35627

Revista Catolica. 1878

AUTHOR

TITLE

35627

056

Regis College, Denver

DATE DUE

MAR 5	1940		

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
LYRASIS Members and Sloan Foundation

http://archive.org/details/revistacatlica04igna

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 5 de Enero de 1878. Núm. 1.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Abiquiú.—Hemos recibido la dolorosa noticia de la muerte de la Sra. Doña Manuela Valdés de Manzanares, fallecida el dia 26 del pasado mes y año. No nos han llegado mas pormenores de su enfermedad y muerte, pero suponemos con fundamento que esta ha debido ser conforme á su edificante vida. Damos á todos los miembros de su familia los mas sentidos pésames por tan inestimable pérdida. R. I. P.

Nuevo Méjico.—El Sr. Arzobispo nos ha honrado con una carta fechada de Lyon 8 de Diciembre. Antes de llegar á Havre tuvieron una tempestad bastante fuerte, que fué causa de no poder desembarcar sino mas tarde de lo que se pensaba, un dia despues de haber pasado Plymouth. El Sr. Arzobispo ha padecido en este viaje de mar, que duró once dias, mucho menos que en otras travesías. Toda la carta manifiesta el vivo interés que su corazon pastoral tiene por su diócesis, y nos honra mas que lo que pensamos merecer con pedirnos noticias de nuestro pequeño colegio, y con tomar interés en recibir nuestro modesto periódico.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Dice el *True Citizen:* "El número de los obreros y labradores, que han salido últimamente de Nueva York para buscar trabajo en otros paises, llama mucho la atencion del público. Debe notarse que esta emigracion es mas numerosa de lo que se pensaba. Mas hombres han salido de los Estados Unidos para Inglaterra é Irlanda el año pasado que han venido de allí á nuestro país. Los inmigrantes de la Gran Bretaña acá han sido 54,554, y los emigrantes de los Estados á las Islas británicas 54,697. En 1873, el año del pánico, que no influyó mucho sobre la emigracion, el número de los inmigrantes ingleses, escoceses é irlandeses fué igual al de los emigrantes. En el trimestre, que acabó con el 30 de Junio, el número de los inmigrantes llegados á Nueva York fué de 25,903, lo que da una disminucion de 35, 136, si se compara con el número de inmigrantes llegados al mismo puerto en el correspondiente trimestre del año antepasado."

Lo que segun nosotros da mayor peso á estas estadísticas, es que las naciones europeas se hallan ahora precisamente en un estado que debe favorecer la emigracion á América: y creemos que en efecto esta no ha disminuido este año, sino aumentado. Tal vez los emigrantes empiezan á dirigirse á la América del Sur.

Tejas.—Se lee en el *Railway World*: "Un nuestro amigo de Méjico nos escribe que un cierto número de ciudadanos de aquella República están muy interesados, y esperan ver pronto en construccion el ferrocarril *Austin Topolovampo* hasta el *South Pacific* á través de los Estados del Norte de Méjico. Dicen que esto seria el mejor modo de acabar con los disturbios del Rio Grande. Además de que el comercio de los Estados se adelantaria, y los Mejicanos se animarian para desarrollar las grandes riquezas de su país. Segun el proyecto del Sr. A. K. Owen este ferro-carril uniria Austin, la Capital de Tejas, con Topolovampo en el Golfo de California; la distancia es de 700 millas."

Ohio.—Un telégrama de Londres al M. R. Arzobispo Purcell anuncia que Ms. George Bowler de Cincinnati fué recibida el 15 de este mes en la Iglesia Católica por Mñr. Capel. Ms. Bowler es viuda del propietario del *Kentucky Central Railroad*, y es parienta cercana de Mr. George H. Poudleton. Siendo por su posicion muy conocida en los círculos de la sociedad en los Estados del Este y del Oeste, esta conversion es considerada como un acontecimiento importante. Ms. Bowler saliendo de Inglaterra hará una visita á Roma y al Padre Santo, y emprenderá despues un viaje á Egipto y á la Tierra Santa.

Kentucky.—Escriben al *Boston Pilot.* "Desde que Mñr. McCloskey es Obispo de Louisville, el Catolicismo ha hecho muchos progesos en esta diócesis. Se ha establecido un seminario por la educacion de los jóvenes destinados al sacerdocio, del cual sale cada año un cierto número de jóvenes y enérgicos ministros. Algunos lugares, en donde hace algunos años el sacerdote no se veia sino muy raramente son visitados ahora regularmente; Iglesias y escuelas se levantan en su camino. Sin duda ninguna en los años pasados muchas personas han perdido la fé porque hallábanse en lugares en que no habia Iglesias ni sacerdotes para administrar los sacramentos. La sociedad de S. Vicente de Paul está haciendo aquí mucho bien, especialmente durante el invierno. Hay en Louisville ocho Conferencias, cada una de las cuales tiene en media veinte miembros activos, número bastante reducido si se toma en consideracion la poblacion de una ciudad como Louisville."

Massachusets.—Nuestros cambios del Este refieren la funcion de la dedicacion de la nueva Iglesia de St. Mary en Boston. Esta solemne funcion tuvo lugar el 16 de este mes. Una congregacion inmensa tomó parte á la imponente ceremonia, la que comprendia la solemne bendicion de la Iglesia por el Arzobispo Williams, y un sermon del P. Brady provincial de los pp. Jesuitas de Maryland. La parroquia compuesta casi exclusivamente de pobres obreros es una de las mas ricas de la diócesis. Fué organizada en 1834, y para construir entonces la Iglesia (ahora abandonada) se gastaron $ 35,000. La nueva Iglesia costa $ 225,000, de los cuales los feligreses de la parroquia dieron en estos tres últimos años $104,000. El edificio es uno de los mejores en el estado, cuanto á arquitectura y á ornamentos. Es de ladrillo con adornos de granito. Tiene dos torres de 170 piés de alto. El estilo de la arquitectura es romanesco. Lo largo de

FEB 19 1941 - 35627

la Iglesia es de 186 piés. Esta dividida en tres naves; y treinta arcos, quince de cada lado, muy bien estucados y soportados por pilastras del mismo estilo de arquitectura, sostienen la bóveda. El altar mayor es de mármol, y los eclesiásticos de otras partes del país dicen que por hermosura y adornos no tiene igual aquí, siendo de mucho superior al altar de la Iglesia de San Francisco Javier en Nueva York. Ha costado $13,000. Las pinturas de Lambrecht son de un gusto exquisito, no habiendo en ellas nada que pueda considerarse superficial, como ordinariamente se ve en muchas Iglesias. El Organo cuesta $10,000 etc., etc.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Alemania.—El *True Citizen* trae el siguiente suelto del *Manufacturer & Merchant.* "En las listas militares de Alemania se hallan inscritos los nombres de 1,055,000 hombres. De estos faltan 398,000 que se sustraen al servicio militar, de los cuales 190,-000 quieren mas bien emigrar que vivir en los cuarteles. Por estas estadísticas se echa de ver que Alemania está perdiendo el vigor y la fuerza de su vida: pero lo que pierde Alemania, lo ganan los Estados Unidos. Hasta ahora lo mas de esta emigracion se dirigia á los llanos de nuestros Estados delOeste;pero ahora parece que los Estados del Sur recibirán la mayor parte de estos Alemanes. Tanto mejor para ellos: sabido es que donde los hijos de Alemania se establecen, allí se levantan nuevas ciudades, y los Estados prosperan."

Los periódicos de Europa copian un *Comunicado* que ha excitado el mayor interés. La *Gaceta de Francfort* uno de los *réptiles*, como los llaman, es decir uno de los periódicos que subvencionados por el gobierno de Bismark, se consagran á defender su política, lo publicó diciendo que su orígen era segurísima. Todos piensan que lo escribió el mismo Bismark. Hé aquí este mismo *Comunicado.* "Se está observando atentamente que el Ultramontanismo *(léase el Catolicismo)* se agita en París, en Roma y en Viena con todas sus fuerzas contra Alemania. Segun se piensa en Berlin, el Mariscal McMahon se quedará en el poder, lo que con el tiempo alterará considerablemente las relaciones de Francia con las otras Potencias, y particularmente con Alemania é Italia. En Roma hay un partido bastante fuerte que quiere hacer proclamar Papa al Cardenal Ledochowski, y en Viena todos los síntomas son que las opiniónes ultramontanas *(católicas)* ganan cada dia mas poder é influencia. Por estos motivos, Alemania, que en el clericalismo (otro sinonimo de *Catolicismo)* ve su enemigo mas encarnizado, será obligada á juntarse mas estrechamente que nunca á la Rusia, y dejarla hacer muchas cosas que tal vez en otras circunstancias no hubiera tolerado"

Todo esto en otras palabras quiere decir que el gobierno prusiano contrariamente á sus propios intereses se aliará con la Rusia, porque en esta alianza espera ayuda contra los católicos, los que mira como á sus mortales enemigos. Infinito seria referir los comentos de la prensa sobre este *Comunicado.* El miedo que Bismark tiene de los católicos ¿es real, ó ficticio? No es muy difícil contestar; pues claro está que el poderoso Canciller finge miedo,para tener otro pretexto de persecucion.

Inglaterra.—No hace mucho que en Newcastle un edificio,que pertenecia á los *Primitivos Metodistas,* ha sido comprado por los Padres Dominicos, y mudado en una Iglesia católica, fué consagrado por el Obispo de Hexham. Además de la Iglesia hay tambien en el mismo edificio una escuela parroquial.

El Obispo católico de Birmingham en una carta pastoral recientemente dirigida á sus feligreses habla de una colectacion anual que se hace en la Diócesis, y que lleva el nombre de *Mission Fund.* Esta colecctacion sirve para construir y socorrer Iglesias y Capillas católicas que se levantan en la diócesis. Dice el Prelado: "Hay ahora 103 Iglesias y Capillas en las cuales se colecta este *Mission Fund.* De estas, 43 no existian cuando empezó á colectarse en 1843. Pues bien, á lo menos 20 de estas han sido fabricadas por medio de este mismo *Mission Fund,* sin contar aquí las Iglesias que de la misma manera han sido considerablemente asistidas.....En el último adviento la suma colectada subió á £442 1 s. 6 d. (poco mas de $2139,),de los cuales £ 392. 1s. 6d. fueron colectados en las Iglesias, y £ 50 fueron dados por contribucion privada. Tomamos ocasion de esto para decir que la suma de las ofrendas de los feligreses de esta diócesis al Padre Santo en la ocasion de su Jubileo Episcopal subió á £ 1,230 ($ 5,953,20), la que unida con las demás contribuciones de las diócesis de Inglaterra fué ofrecida á Pio IX, que se mostró muy agradecido por esta muestra de veneracion hácia á su persona, y dió su bendicion á todos los Católicos Ingleses."

El sobrino del ex-Premier de Inglaterra. W. E. Gladstone está estudiando para el Sacerdocio en el Colegio escocés de Roma. Esto da una idea de la propagacion de nuesta Santa Religion entre las clases nobles de Inglaterra, y del fervor que caracteriza los convertidos Ingleses en general. Muchos de estos convertidos del Protestantismo á la Religion Católica son ya sacerdotes, ó se preparan para ser ordenados, al paso que los que se quedan en los rangos de los seglares están consagrando sus talentos y sus riquezas á la propagacion de la religion, que han abrazado, entre sus conciudadanos. No hace mucho, en un Protestante Inglés el renunciar á la herejía y volver á la Iglesia era considerado como señal de alucinacion mental,ó una traicion,lo que le traia las burlas y la indignacion de todo un pueblo. Pero las cosas pos han cambiado. Ahora hay pocas familias de distincion en Inglaterra en las que no se cuentan uno ó mas convertidos á la Iglesia Católica. Y este número de conversiones se aumenta tanto y tan á menudo que á nadie sorprende, y pocos manifiestan indignacion, cuando se anuncia que en tal ocasion el tal Caballero ó la tal Señora abjuraron la herejía, fueron condicionalmente bautizados y recibidos en la Iglesia Católica.

En Inglaterra y en el país de Gales, los Católicos forman la vigésima parte de la poblacion.

Turquía.—La Puerta, despues de los últimos hechos de armas, habia enviado una circular á las Potencias europeas para implorar su mediacion. En esta circular hace notar que se habian inaugurado seriamente y fielmente las reformas que el Gobierno turco habia prometido, cuando la Rusia le declaró la guerra sin razon plausible, y con esto ha impedido la ejecucion de estos proyectos. Esto, dice la Puerta, es el resultado mas cierto de la guerra; y en esto lleva razon. Sigue la circular, que no habiendo razon para continuar esta guerra, se solicitan las potencias á intervenir para poner término á los males inmensos que resultan de ella.

Los últimos despachos que hemos leido nos anuncian que el Gobierno inglés ha convocado la Cámara en sesion extraordinaria. A este propósito el *Golos* de St. Petersburg publica un artículo, en el que declara que la Rusia no debe inquietarse de lo que la política inglesa intenta hacer; porque al fin y al cabo nada podrá hacer que impida el triunfo final de las

armas rusas. En general los periódicos que recibimos muestran poca ó ninguna simpatía para con Inglaterra, cuyos intereses, no obstante lo que dice y afirma tan perentoriamente el *London Times*, sufrirán muchísimo, ya sea en el Mediterraneo, ya en las Indias.

Austria ha declarado que no intervendrá: la razon es sencilla; seria la sola á intervenir en favor de la Turquía. La Alemania quiere la paz pero á las condiciones que la Rusia tendrá á bien imponer, y estas serán ciertamente exhorbitantes, puesto que ha declarado que la Cuestion de Oriente debe ser ahora definitivamente arreglada: en otras palabras que la Turquía como potencia europea debe cesar de existir, ó poco menos. Las demás potencias de Europa tienen bastante que hacer en sus propias casas para ocuparse de los negocios de la Turquía.

Méjico.—Nuestros lectores han sabido hace algun tiempo, algo del motin de los mejicanos del Condado de El Paso en Tejas. Pues bien, poco faltó que este motin fuese principio de una guerra. Hay en Tejas un partido que desde mucho tiempo, quiere la guerra, y la anexion de algunos Estados del Norte de Méjico. Las manifestaciones que se han hecho últimamente, y que refieren los periódicos de los Estados son muy interesantes, y están lejos de hacer mucho honor á algunos de nuestros Capitalistas Americanos. Nos ocuparemos de estas manifestaciones en nuestros números siguientes. Por el momento baste decir que la Cámara y el Senado se muestran contrarios á esta guerra, y esperamos que no menos contraria se mostrará la opinion pública en los Estados cuando, sean publicadas por doquiera las intrigas de los que la desean. En una carta escrita por un oficial del ejército de los Estados, que se halla ahora en Tejas, y dirigida á un miembro eminente de la Legislatura de Washington se dice entre otras cosas: "No debe creerse que la sola poblacion mejicana sobre el Rio Grande vive en la anarquía. Los peores elementos de las dos naciones se han juntado allí, y hacen causa comun." Y poco despues "seria un error el creer que las depredaciones y correrías tienen lugar solamente en el lado americano de la frontera: el lado mejicano es tambien el teatro de semejantes ruindades, y seria difícil decidir cuál de los dos tiene mas que padecer." Y en seguida "los mejicanos que viven á lo largo del Rio Grande son en general mucho mas honestos, industriosos y pacíficos, que los americanos que viven sobre la otra orilla."

América del Sur.—Sacamos de uu artículo de *L'Unitá Cattolica* algunos pormenores acerca del estado del catolicismo en algunas repúblicas hispano-americanas. Estos detalles fueron dados por Mñr. Pedro Ceccarelli misionero de la República Argentina en un discurso al Congreso Católico de Bérgamo. Este sacerdote que habia acompañado á Italia al Obispo de Buenos Aires, antes de volver á su mision con un grupo de misioneros Salesianos reclutados en Italia, asistió al Congreso susodicho, en el cual pronunció un discurso que fué despues impreso en forma de folleto, sobre los "desarrollos y progresos durante los últimos cinco años de las obras católicas en las Repúblicas Argentina y de Uruguay, y en el Brasil."

En la República Argentina despues que los francmasones hicieron incendiar el Colegio de los Jesuitas en Buenos Aires, parece que las obras católicas han tomado un nuevo aliento, y mayor fuerza. El Colegio fué levantado de nuevo y puede contener ahora 300 internos. Se han fundado otros periódicos, *El Católico Argentino* y *La América del Sur*; se han aumentado las conferencias de S. Vicente de Paul; se han fundado escuelas y colegios en la Capital y en las Provincias, congregaciones piadosas de Hijas de Maria, Comités para las fiestas del Papa y el dinero de S. Pedro; se han levantado iglesias; se ha dado mayor solidez á la Obra de las misiones entre los Indios de las Pampas y de la Patagonia; se han instituido Círculos católicos para la propagacion de la instruccion religiosa, y se ha dado á los Curas-párrocos la presidencia de muchas Comisiones de escuelas: se han abierto nuevos monasterios y Conventos, estableciéndose allí los PP. Esculapios y los Salesianos (los que en 18 meses han fundado siete casas), duplicándose los Padres Jesuitas y multiplicándose los Padres Lazaristas; se han instituido asilos, orfanotrofios, seminarios; se han introducido los religiosos en los hospitales, y se ha establecido la enseñanza de la Doctrina Cristiana en todas las parroquias. Todo esto en una sola República y dentro de pocos meses.

Ni menos consoladores son los progresos hechos en Uruguay y especialmente en su Capital, Montevideo. Allí se ha establecido un *Club* católico con un periódico, el *Mensagero del Pueblo;* se han propagado las Conferencias de S. Vicente de Paul, se han levantado escuelas, asilos, casas de refugio, hospitales, colegios, en que se enseña la sana doctrina de Jesucristo á 15 mil niños de uno y otro sexo. Allí han ido á refugiarse muchos religiosos desterrados de la vieja Europa y especialmente de Italia, y han hallado la mas cordial recepcion; allí los Padres Capuchinos, los Padres Bayoneses y los Salesianos tienen casas y conventos, sin hablar de las religiosas de diferentes Congregaciones, que en aquella República en muy breve tiempo han fundado monasterios, casas de educacion, y noviciados.

En fin habla el celoso Prelado del Brasil, tierra santificada por el Beato Ignacio de Azevedo y el venerable Ancheta. Faltaban en el Imperio los seminarios, y en estos últimos tiempos el Sr. Obispo de Ceará ha erigido dos, al par que el Arzobispo de Bahía y los Obispos de Rio Janeiro, de San Pablo, de Rio Grande del Sur, de Cuyaba, de Goyaz y de Maranaho han fundado cada uno el suyo. Los Jesuitas, los Capuchinos, los Franciscanos de la Observancia, los Lazaristas tienen misiones muy florecientes. Las Hermanas de Caridad, las Doroteas, las de San José han fundado en todos los puntos de aquellas vastísimas regiones academias, escuelas, hospitales y otras instituciones de caridad. La Jerarquía eclesiástica se ha aumentado tambien en esos paises remotos, ya que las diócesis de Ceará, de Diamantina y de Rio Grande del Sur, son de creacion reciente, y obras del inmortal Pio IX. "Señores, dijo el Prelado al concluir, la tierra de los Obispos de Pará y de Olinda que han padecido procesos, encarcelamientos, destierros y calumnias por el nombre de Jesus, la tierra de los Obispos de Rio Janeiro y de Diamantina que han sido silbados, apedreados, é ignominiosamente tratados de parte del populacho por el nombre de Jesus, ha producido flores olorosas de virtud, y hermosos frutos de religion, verificándose como siempre el dicho de Tertuliano, que la sangre de los mártires es semilla de cristianos."

Notamos en fin que esta enumeracion de los progresos del catolicismo en aquellos paises está lejos de ser completa, puesto que ni el excelente Prelado pudo decir todo en un discurso, ni puede en un articulito reasumirse todo un discurso. Notamos en segundo lugar que todos estos progresos son debidos principalmente á Pio IX; lo que es evidente para cuantos conocen el estado en que se hallaba la Religion católica en aquellas regiones al principio de su pontificado, y el empeño y celo con que Pio IX cuidó de esa porcion de la cristiandad.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

ENERO 6-12.

6. *Domingo*—La Epifanía de Nuestro Señor.—Santa Macra, Vírgen y Mártir. S. Melano, Obispo y Confesor.
7. *Lunes*—S. Luciano, Presbítero y Mártir. S. Teodoro, Monje.
8. *Martes*—S. Teófilo, Diácono y Mártir. San Severino, Obispo.
9. *Miércoles*—S. Marcelino, Obispo. Santa Marciana, Vírgen.
10. *Jueves*—S. Nicanor, uno de los siete primeros Diáconos. San Guillermo, Arzobispo y Confesor.
11. *Viernes*—S. Higinio, Papa y Mártir. Santa Honorata, Vírgen.
12. *Sábado*—Santa Taciana. San Arcadio, Mártir.

LA EPIFANIA DEL SEÑOR.

Epifanía es palabra griega que significa *aparicion* ó *manifestacion*, y aplícase á la fiesta que celebra la Iglesia, desde muy remotos tiempos, el dia 6 de Enero. Esta fiesta nos trae á la memoria tres misterios de la vida de nuestro divino Salvador, los cuales, segun una tradicion antiquísima, sucedieron en el mismo dia, aunque no en el mismo año. El primer misterio es la adoracion de Jesucristo por los Magos ó Reyes; el segundo, el bautismo del mismo por San Juan; y el tercero, el primer milagro que obró en las bodas de Caná, convirtiendo el agua en vino. A los tres misterios conviene muy bien la palabra de *Epifanía* ó *manifestacion*. Porque cuando Jesucristo fué adorado por los Reyes, fué manifestado por primera vez á los gentiles el Redentor del mundo; cuando fué bautizado, fué manifestada su divinidad, porque "al instante que salió del agua, se le abrieron los cielos, y vió bajar al Espíritu de Dios en forma de una paloma, y posar sobre él: y oyóse una voz del cielo que decia: *Este es mi querido Hijo, en quien tengo puesta toda mi complcencia*" (Mat. 3.); y cuando obró el primer milagro, fué manifestada su omnipotencia, y "sus discípulos creyeron en él" mas firmemente. Pero la fiesta que principalmente se celebra es la adoracion de los Magos, ó Sabios; Reyes del Oriente, que al nacer Jesus, vieron en el cielo una estrella nueva y de singular resplandor; y entendiendo por iluminacion recibida de Dios, que aquel astro les anunciaba la venida del Señor en el mundo, partieron luego y fueron á Jerusalen, preguntando donde estaba el nacido rey de los Judíos. Turbóse Herodes, que á la sazon reinaba en aquella ciudad; pero no dejó de convocar á los doctores de la ley, y aprendiendo de ellos que, segun el Profeta, el Mesías habia de nacer en Belen de Judá, envió allí á los Magos. Guiados estos por la estrella que habian visto en Oriente, llegaron donde estaba el niño Jesus con Maria su madre, "y postrándose le adoraron, y abiertos sus cofres, le ofrecieron presentes de oro, incienso y myrrha. Y habiendo recibido en sueños un aviso para que no volviesen á Herodes," que maquinaba la destruccion de Jesus, "regresaron á su país por otro camino."

REVISTA CONTEMPORANEA.

El *Mirror*, periódico protestante publicado en Manchester (N. H.), quiso recientemente añadir su cuota al tributo que están pagando á la verdad varios órganos de la prensa acatólica. Hablando de nuestra Iglesia en la Nueva Inglaterra, decia el *Mirror*: "Nuestra propia observacion nos enseña que la tierra de los Puritanos va pasando á la manos de los Católicos con una rapidez que no nos fuera nada halagüeño reconocer. Pocos años ha la poblacion extranjera y católica estaba principalmente limitada á las ciudades, y se podia andar una semana sin encontrar ni un secuaz del Papa que poseyera una hacienda. Ahora, empero, cada uno de nosotros puede indicar distritos con escuelas poblados casi enteramente por ellos. Agrúpanse en el campo lo mismo que en las ciudades, y cuando compra uno y se establece en una hacienda, siguen los otros, de manera que en pocos años se apoderan de todo el vecindario; y las antiguas fincas, criaderos de las ideas de la Nueva Inglaterra, y cunas de sus hijos, van sustrayéndose del dominio de los *Yankees*. Hemos dicho que este hecho no nos es nada halagüeño, porque al paso que el establecimiento de una familia Católica en nuestras tierras nos acarrea nervios y huesos, lo que necesitamos muy mucho, y á menudo tambien industria, frugalidad y perseverancia; sin embargo es una señal casi infalible de que los dias de los Yankees en aquel sitio están contados. Por alguna que otra razon los Católicos y los Protestantes de la Nueva Inglaterra no se avienen muy bien como vecinos. No fraternizan, y desde el principio existe entre ellos una línea de separacion, y al cabo uno de los dos recoje su tienda de campaña y se va á buscar vecinos mas de su genio. Segun hemos visto, el que se queda es generalmente el Católico, y el que se marcha el Protestante. Ese antagonismo natural no resulta tanto de sus creencias religiosas como de su índole general y de su manera de vivir, que se diferencian vastamente."—¿Qué tendrán de particular esos *Yankees*? Ese "antagonismo natural" no existe en ninguna otra parte de la Union, y por lo tanto nosotros lo creemos mas bien anti-natural. Por lo demás no parece que sean de culpar los Católicos. La antipatía debe venir del que resiste menos á la diferencia "de índole y modo de vivir," y que por lo comun "se marcha."

Las Escuelas Públicas de la Francia monárquica de 1832 deberian suministrar materia de reflexion y estudio á los hombres sinceramente deseosos de conocer el método de enseñanza mas idoneo para un pueblo dividido en las creencias religiosas. En aquella época contenia Francia una poblacion de 35,000,000 de Católicos y 1,000,000 de Protestantes. Sin embargo, en el sistema de escuelas públicas adoptado en aquel año, el 1,000,000 de Protestantes vió sus derechos sobre la educacion de los hijos ser tratados por la ley como los derechos de los 35,000,000 de Católicos. En el informe oficial de 1843, segun hallamos en el *Catholic Telegraph* (2 de Ag. '77), habia 56,812 escuelas primarias Católicas, 1080 primarias Protestantes, y 115 primarias

Judías. La direccion local de esas Escuelas estaba en las manos del Corregidor *(Maire)*, del Presidente del Consejo, y del Cura-párroco, si la escuela era católica, del Ministro Protestante, si era protestante, y del Rabino, si era judaica. La superintendencia general estaba confiada al Corregidor de la Capital del Departamento, al Juez de Paz, y al Pastor de cada una de las sectas religiosas. Ese sistema, como es fácil entender, descansa sobre el principio que la educacion debe ser absolutamente religiosa; y al propio tiempo hace patente que no es imposible conciliar la enseñanza libre y religiosa con la pluralidad de las religiones. No se desprecie la Religion; no se desestime su necesidad para criar una generacion proba, varonil, concienzuda; y se hallará infaliblemente la conciliacion deseada.

Al promulgar las leyes de enseñanza, Guizot, Protestante, hombre de profundo juicio y vastos conocimientos, historiador famoso y Estadista eminente, y á la sazon Primer Ministro del Gabinete Francés, expresó sus ideas sobre la enseñanza en los términos siguientes: "Las Escuelas populares de una nacion deben estar imbuidas en el espíritu religioso de la misma nacion. Ahora bien, ¿es el Cristianismo la religion del pueblo francés, sí ó no? No se puede negar que lo es. Pregunto, pues, ¿miramos nosotros á proteger la religion del pueblo, ó á destruirla? Si queremos ponernos á destruirla, entonces concedo que de ninguna manera debemos hacerla enseñar en las escuelas del pueblo. Pero si el objeto que nos proponemos es completamente diverso, es preciso que *enseñemos* á nuestros hijos aquella religion que civilizó á nuestros padres; aquella religion cuyo espíritu preparó y solo puede sostener todas las grandes instituciones de los tiempos modernos."

¡Mejicanos! En la próxima legislatura territorial se entablará sin duda ninguna la cuestion de Escuelas. Los proyectos de ley de enseñanza derrotados ya el año pasado volverán á ser propuestos este año. Acordaos entonces de las máximas del protestante Guizot, y no seais menos sabios y cuerdos que un heterodoxo. Rechazad enérgicamente todo sistema de escuelas que no sea fundamentalmente religioso. Teneis en mano el poder, si sois legisladores; podeis hacer respetar vuestra voluntad si no lo sois; decid á los legisladores que aprobando escuelas que os repugnan y detestais, ya no podrán contar en lo futuro con vuestros votos.

En el entierro de Moore y Mellon, los dos jóvenes que fueron muertos en La Joya, dijo el Gobernador: "Se ha creido propio no hacer ninguna ceremonia religiosa sobre estas tumbas. Nos hemos reunido, no como religionarios, sino simplemente como hombres á ejecutar un acto de piedad natural hácia los cadáveres de estos jóvenes asesinados." ¡Viva nuestro Gobernador, caramba!—Nos acordamos haber visto una vez una gatita muerta tendida en el suelo, y á su lado un gatito del mismo parto que posaba con las patitas delanteras sobre el cuerpo de su hermanita, con los ojitos cerrados y bostezando. Ciertamente estaba allí, no como religionario sino simplemente como gato, para "ejecutar un acto de piedad natural."—Caro Sr. Gobernador, vos como gobernador no estais obligado á haber estudiado principios de ética natural; de lo contrario sabríais que *El hombre es naturalmente religioso*; es decir, que debe por una ley ineludible de su naturaleza humana, profesar y practicar alguna que otra religion. El hombre es un ente racional y libre. Debe obrar, pues, en conformidad con su razon y libremente. Ahora bien, la razon le enseña que todo su ser humano, por necesidad imperiosa de la naturaleza, depende de Dios, su Criador, lo mismo que cualquier otra criatura. Las demás criaturas no pueden reconocer y confesar esta dependencia con un acto libre de su voluntad, porque son incapaces de conocerla y faltas de libertad. El hombre, sí. El hombre puede reconocer su dependencia de Dios; puede confesarla libremente. Si no lo hace, obra al par de los brutos. Si lo hace, es religioso; siendo el primer deber de la Religion reconocer y confesar su propia dependencia del Ser Supremo. Despojarse, pues, de todo sentimiento religioso es despojarse de la humanidad.

Las Vegas Gazette impugna en su número del 29 de Dic. nuestra tesis, que la Educacion es atribucion y derecho de la Familia, y que el Estado no puede desconocer ni usurparse tal derecho. La contestacion no podemos darla en uno de estos sueltos menores que van bajo el título de *Revista contemporanea;* mas espacio necesitamos; y este espacio estaba ya ocupado cuando apareció el número referido de nuestro colega. A otra semana, pues.

"Todos los trastornos acaecidos últimamente sobre el Rio Grande," dice el *Weekly Sun* de New York, "y las demandas de mas tropa, son partes de un plan proyectado hace ya mucho tiempo, y llevado adelante con plena deliberacion por varios años, para adquirir las provincias setentrionales de Méjico y enriquecer á una gavilla de desalmados, que especulan en tierras y minas. Este proyecto fué vivamente activado debajo de Grant, y á no ser por las complicaciones políticas que distrajeron la atencion de este negocio, probablemente hubiera sido consu-

mado en aquella época á costa de una segunda guerra con Méjico. Entonces, lo mismo que ahora, los especuladores, ayudados por la Administracion, acudieron á los medios mas vergonzosos para levantar un pleito á Méjico; derechos fingidos, depredaciones inventadas, pretendidas incursiones en nuestro territorio y otras imputaciones igualmente faltas de fundamento. Para examinar estas depredaciones y pretensiones se nombró una Comision parcial y esta atestiguó que el ganado robado y llevado al otro lado del rio, en solo una pequeña porcion de terreno, era mas que todo el ganado del Estado de Tejas segun el último censo! Esta es una muestra de las "tropelías" forjadas bajo Grant, la que ha sido copiada fielmente por los mismos autores en otra forma debajo de Hayes."—El *Sun* no se contenta con afirmar lo que piensa. Alega documentos irrecusables, sacados de papeles que la Cámara de Representantes de Washington se hizo entregar, para conocer la verdad sobre los trastornos de la frontera. Estos documentos prueban fuera de toda duda que se habia formado un plan para obtener la separacion de varios Estados del Norte de la República de Méjico, y que los Gobernadores de ellos y otros empleados habian sido tentados con dinero de los E. U. "Toda esta maquinacion," concluye el *N. Y. Sun*, "es poco menos que una ignominia por la nacion."

La cuestion del Infierno sigue agitando á los *Congregacionalistas*. Los Ministros no pueden entenderse entre sí. Doctores de campanillas, tales como Hopkins, Porter, Munger, etc., están contra el infierno. Estos señores leen la Biblia, hablan de la Biblia, la imprimen y distribuyen á miles de copias todos los años, y todavía no saben ver en la Biblia si hay ó no infierno. Prueba evidente de la claridad de la Biblia!

Nuestro Cuarto Año.

"No mudará nuestra bandera," decíamos la semana pasada, al despedirnos de nuestros queridos lectores por el año que expiraba, y al prometerles la continuacion de nuestra tarea periodística por el año en que acabamos de entrar. Cuál sea nuestra bandera, á nadie se le oculta. "La *Revista Católica*," escribia el *Mesilla Independent* en su No. 4, "da tales porrazos á los Mormones, y acomete á *El Tiempo* de manera que bien se conoce que el que empuja la rueda pertenece á la Iglesia militante." Sí, señores; cualquier fuera el espíritu que animara á nuestro colega del mediodía, al proferir sus últimas palabras, ellas no nos ofendieron; ellas son nuestra gloria; pertenecemos á la Iglesia militante, y ufanos estamos de nuestro rango. Nuestra bandera, pues, es la bandera de la Iglesia militante.

Este nombre fué dado á la "Madre de los Santos," á la "Imágen de la ciudad superna," á la "Conservadora eterna de la Sangre Incorruptible" (como el inspirado Manzoni apellida á la Iglesia), porque su condicion de vida y de triunfo en el orbe es el combate. Mensajera de paz á los decaidos descendientes de Adan, no ha cumplido con su divina mision, sino á través de diez y nueve siglos de luchas; ni dejará de pelear, sino cuando acaben de reinar en la tierra el error y el vicio. Si, pues, la bandera desplegada por la *Revista Católica* es la de la Iglesia Militante, forzoso es que combatamos, y confiados en Dios combatiremos.

No créase, empero, que nos guie en nuestra empresa la loca presuncion de agradar á todos, ni que nos arrastre el ímpetu de una pasion, ciega despreciadora de nuestras propias ventajas. Sabedores somos que no todos nuestros amigos ven con placer esta índole belicosa de la *Revista*, y que un espíritu mas conciliador nos granjearia mayor popularidad. Pero ya observamos en otra ocasion que poco nos lisonjea el blando soplo del aura popular. Nuestro blanco es la utilidad de la poblacion, por cuyos verdaderos intereses morales y religiosos fué establecido este periódico. Ser útiles á los Neo-Mejicanos, no el mero agradarles, fué el móvil de nuestra publicacion.

Pero eso es cabalmente lo que se nos disputa. La discusion es inútil, se nos dice. El pueblo no busca en los periódicos sino noticias y hechos, sobre los cuales fundará despues sus raciocinios, y se formará su opinion. Los artículos editoriales son lo que hay de mas soso y pesado en un diario. La polémica fastidia y aburre. En esos términos hablaba, mas ó menos, pocas semanas ha, *La Gaceta* de Las Vegas. Sin embargo ella misma desmiente con el hecho sus asertos, y desmiéntenlos al propio tiempo cuantos periódicos ven la luz pública en el mundo entero. Todos discuten, y no hay asunto de interés ó importancia que no sea á veces objeto de calurosos y luengos debates. Eso tenderia á probar que no bastan las noticias y los hechos para que el pueblo se forme con ellos una opinion. Los hombres de erudicion y talento se afanan alguna que otra vez inútilmente para pronunciar un fallo acertado y seguro sobre una cuestion social. ¿Y las masas populares lo lograrán por solo instinto, por intuito inmediato de los problemas mas intrincados? Por alto que sea el concepto que formemos aun del pueblo mas ilustrado del universo, estaremos lejos de considerar á todos cual profundos pensadores; todos grandes filósofos, grandes políticos, grandes economistas, grandes teólogos, historiadores, artistas, literatos, de manera que sea inútil para la ma-

yoría oir el pro y el contra de una causa cualquiera. No, la discusion no es inútil.

Varios de nuestros amigos no abrigan la mas mínima duda acerca de la utilidad de un periódico que, tomando á pecho los intereses de un pueblo, salga intrépidamente á su defensa. Con todo, deberia la *Revista*, nos dicen, examinar su terreno, y medir las fuerzas de sus adversarios. Salir á la lucha contra personas que por su influjo y posicion social podrian reprimir su audacia con perjuicio de la causa misma que defiende, es por lo menos imprudente. Los poderosos imponen respeto; respéteseles, pues, siquiera por no destituir de su ventajoso apoyo la causa del bien.—Pero la *Revista* no se juzga culpable de ataques personales. Su guerra es guerra de ideas, en la que habrá podido tal vez hallarse envuelta alguna persona, cuando sin ser provocada ha querido libre y espontáneamente representar y concretar en sí sola y en solo su nombre las ideas combatidas quizás por la *Revista Católica*. Hecha esta aclaracion, diremos que el favor humano pierde á nuestros ojos todo valor cuando el mantenerlo cuesta el sacrificio de su propia independencia; cuando es precio de una baja lisonja, de una adulacion, de una mentira. La verdad no se dobla á la ambicion, ni se prostituye al poder. Y la causa del bien no adelanta mendigando favores, ni atemperándose á los varios caprichos de la muchedumbre inconstante, ni adoptando medidas que como no satisfacen á los enemigos, así no agradan á los amigos.

Si es necesario el combate, peléese sin miedo y sin disfraz. Estos no son tiempos de paz. La Iglesia es combatida por doquiera con un odio y encarnizamiento que mal se encubren bajo la capa de la astucia mas viperina. Nuestros enemigos no recelan nada; no los arredra la calumnia, ni los embustes, ni los ardides; de todo echan mano audaz y animosamente para derrocar, si pueden, aquel poder que Dios puso sobre la tierra como baluarte fortísimo de los eternos principios de la justicia y de la verdad, la Religion. No nos acobarden, pues, sus amagos; no nos engañen sus tretas. Una mirada al Vaticano. Vemos allí la augusta figura del Vicario de Cristo. Acosado, vejado, ultrajado atrozmente, desposeido de todo, inerme, débil, anciano, Pio IX no tiembla, Pio IX no se amilana, Pio IX no desfallece. No le queda mas que la voz y la pluma, como él mismo dijo, para impugnar la maldad y el error; y con su voz y su pluma, clama, increpa, amonesta, corrige, anima, condena, pelea las batallas del Señor, é infunde en todos nuevo aliento y vigor para no desmayar en la lucha. "Prosigue," grita á uno de los valerosos soldados católicos, "prosigue, hijo, en la batalla que contra la impiedad has empezado;" "Bendígaos Dios," dice á otros, "y dirija El vuestros corazones é inteligencias;" "Pelead por el Señor," añade á unos terceros, "y El os dé gracia y vigor para la defensa de sus derechos y de los de la Iglesia." Bien puede la *Revista Católica* aplicarse á sí misma esas voces que, salidas del Jefe supremo de la Iglesia Militante, retumban hasta en los extremos ángulos del mundo, esparciendo ánimo y vida en cuantos el celo de la casa de Dios ha empeñado en la guerra contra las huestes visibles del invisible poder del abismo. La causa defendida por la *Revista* es aquella que defiende Pio IX y los campeones de la verdad y del derecho, á quienes él dirige su alentadora palabra. Idénticos son los enemigos. En el nombre, pues, del Señor, entramos en nuestro cuarto año. "Dirija El nuestros corazones y nuestras inteligencias, é infúndanos gracia y fortaleza para sostener sus derechos y los de su Iglesia santa."

Escuelas sin Dios.

(Comunicado.)

Señores Editores de la *Revista Católica:* Estaba muy preocupado en una idea, que no debia ni podia desecharla por ser de mucha trascendencia, cuando llegome el núm. 48 de la *Revista Católica*, en el que vi con grande satisfaccion de mi alma un artículo sobre la educacion, como proemio de otros, que le seguirian sobre la misma materia. Pues era el caso que habiendo oido hablar y leido en un periódico que no faltaria en la nueva Legislatura quien se ocupase de sacar otra vez en campo *las Escuelas sin Dios*: no podia yo comprender cómo era posible que hubiese aquí en este Territorio ó tanta ignorancia, ó tanta malicia para atreverse á presentar un plan de leyes tan disparatado ante una asamblea de respetables diputados. Y en verdad solo en un alma completamente depravada, ó en un entendimiento sumamente oscurecido puede caber la idea de *Escuelas sin Dios*; pues son tantos y tan grandes los males de que es orígen la Educacion sin Dios: y son tantas y tamañas las contradicciones é inconsecuencias, que entraña este sistema de enseñanza, que un hombre honesto é ilustrado no podrá menos de mirarle con horror, como la mayor de las monstruosidades que la perversidad de los hombres ha abortado. Por eso vemos que aun individuos de otras denominaciones comienzan á combatir un sistema tan absurdo.

Preciso era pues, hablar y hablar sin treguas ni descanso sobre asunto tan grave, para esclarecer esa noche de ignorancia y malicia que reina entre nosotros. Deseaba que se levantase muy alto la voz de alarma para alejar el peligro, que á todos nos amenaza en las mas bellas y halagüeñas esperanzas de la sociedad, de la familia y de la Religion.

Preocupado con estos cuidados estaba cuando la *Revista Católica* vino á devolver la calma á mi agitado espíritu.

Sí, siempre ha sido la Educacion uno de los puntos de la mas alta importancia para la sociedad: pero hoy mas que nunca lo es. Sí, en todas partes, como en todos los tiempos, se ha echado de ver de cuánta gravedad era el negocio de la Educacion. ¿Porqué, pues, no acabaremos nosotros de comprender que lo que mas importa al verdadero progreso del Territorio es la esmerada y completa educacion, que debe darse á su juventud? Aun sin mirar á los destinos, que tiene el hombre para la otra vida, el gran secreto para hacer prosperar á las sociedades en todo género de adelantos es sin duda alguna la Educacion: la educacion de la inteligencia con el conocimiento de la verdad, y la educacion del corazon con el ejercicio de la virtud.

¡Ah, pacíficos habitantes del Nuevo Méjico, no nos hagamos ilusion! Dejémonos todos de todo espíritu de partido y de secta, y miremos los males, que nos cercan, y los bienes de que carecemos.

Cuando vemos que los frutos del propio trabajo no están seguros si no es á la sombra del *rifle*—Cuando vemos que no puede uno arrendar sus propiedades sin la casi seguridad de que sus productos llegarán diezmados el dia de la division—Cuando vemos que el mas sagrado de los contratos, no obstante de estar sancionado con la severidad de las leyes humanas y divinas, es quebrantado á cada paso—Cuando vemos que el pudor es vendido sin vergüenza, ó mas bien, es prodigado con descaro—Cuando vemos habitar bajo un mismo techo el lujo y la miseria—Cuando vemos que el interés es ordinariamente la ley del comercio—Cuando vemos que es no pocas veces vendida la justicia, ó mejor dicho, la injusticia es comprada á peso de oro—Cuando vemos entregada la Sociedad en manos de asesinos y salteadores, sin quedarle quizás otro recurso que el de apelar á la justicia privada: ¡ah! entonces nos acordamos mas que nunca de aquella profunda sentencia del caudillo de los modernos incrédulos, Sr. de Voltaire: "Si no hubiese Dios, seria menester inventarlo para poder regir á los pueblos."

¡Vengan ahora á proponernos las *Escuelas sin Dios!*

FILODEMO ALETES.

Los escándalos de LA JOYA.

Dos hechos escandalosos se cometieron durante el mes de Diciembre del próximo pasado año en el Valle de La Joya, Condado de Rio Arriba. El primero, conocido de todos, y de todos igualmente execrado, fué la bárbara matanza de dos jóvenes Americanos, John Mellon y John Moore; matanza que nos recuerda las atrocidades mormónicas de 1862. Este primer hecho escandaloso ha recibido ya, por boca de nuestro Hon. Gobernador, la merecida reprobacion del público; ni es menester que nos detengamos sea en describir los horribles pormenores que lo acompañaron, sea en estigmatizar como merecen los ocultos perpetradores de aquella infamia.

El segundo hecho escandaloso, menos conocido que el primero, ó enteramente ignorado: es aquel de que se hizo reo el mismo Hon. Gobernador en el acto de tributar los postreros y fúnebres honores á los restos de los infelices jóvenes asesinados. Desairado al parecer de ver perpetrado en el Territorio sometido á su paterna vigilancia, aquel inhumano asesinato, quiso el Hon. Sr. Axtell dar un desahogo cualquiera á su resentimiento; y, despues de censurar las autoridades civiles que fueron testigos del horrendo delito, no halló desahogo mas proporcionado á su propio espíritu que el cubrir de infamia todo el país, escena de las sangrientas muertes, todos los habitantes, y la misma Religion profesada por ellos.

Léase primero el Comunicado siguiente: haremos en seguida las rectificaciones que pidiere la justicia.

SANTA CRUZ, RIO ARRIBA Co. N. M.
Diciembre 26 de 1877.

Señores Editores de la *Revista Católica*:—He sido informado por personas fidedignas que nuestro Hon. Gobernador ha calumniado y abusado indignamente el clero y religion católica, y despues nuestras autoridades locales del Rio Arriba por crímenes perpetrados en nuestro Condado. Aunque hubiera deseado leer su discurso para poder contestarle con mas acierto, yo haré unas reflexiones ahora para no dilatar tanto la respuesta. Dice 1º que por causa del clero ha hecho tantos estragos la viruela. ¿Cómo podrá probarlo nuestro Hon. Gobernador? Mas bien podrán probarle á él, que con nuestros consejos y en muchas ocasiones con medicinas *dadas* á niños hemos disminuido el número de los muertos. —Pero le dejaremos su idea en este asunto.— ¿Porqué en otro lugar atacara nuestra religion y ministros á causa de dos muertes que han sido hechas en nuestro Condado? ¿Que no sabe nuestro Gobernador que cada dia estamos gritando contra esos crímenes, que consideramos nosotros cual *infamias* y no *virtudes*, como en la religion del Utah? ¿Seremos nosotros que tendremos la culpa de ellos? No somos ni nosotros ni nuestras autoridades locales, siendo que estas se esmeran tanto para poder encontrar uno de estos matadores, y entregarlos á las autoridades superiores. ¿Será falta, pues, de nuestras autoridades locales del Rio Arriba? No: sino de otras autoridades superiores que no quieren castigar á los malhechores, y que parecen profesar ser lícito matar con tal

que se tenga dinero para *pagar* las muertes que se hacen.—No solamente no será culpa de nuestras autoridades del Rio Arriba, ni de nuestra religion y ministros que se esfuerzan en dar sepulturas convenientes cada vez que *están avisados* en tales casos, sino de nuestro mismo Hon. Gobernador que ha querido y quiere todavía borrar del corazon del hombre el temor de Dios, queriendo borrar el nombre de Dios en la enseñanza de nuestros jóvenes. Esta es la causa secundaria de tantas muertes, despues de la falta de las autoridades superiores, porque si hubiera temor de Dios, aunque faltasen los tribunales de justicia, cada uno respetaria la vida de sus semejantes, como se observaba en este Territorio antes de la entrada de los Americanos. Con sus principios relajados de escuelas sin Dios que han producido tantos *desperadoes*, testigo el Cimarron hace unos 6 años, han sido causa de tantos crímenes.—Estando, pues, nuestro Gobernador en medio de un pueblo todo católico, deberia respetarlo, aunque tuviese principios anti-católicos; y no atribuir todos estos crímenes á mejicanos, sin otro motivo que el ser Católicos, cuando no puede probarlo; y aunque fuesen mejicanos los matadores, no probaria mas sino que hay malas ovejas en el rebaño, á las que su Iglesia rechaza y condena.

L. Rémuzon

Este Comunicado se funda en las relaciones orales del discurso pronunciado por el Hon. Gobernador; y por lo tanto nos es imposible juzgar de la exactitud de los asertos atribuidos al Hon. caballero. Contrariamente al uso establecido, el *New Mexican*, órgano oficial ú oficioso del gobierno de Santa Fé, se abstiene de publicar por extenso aquel discurso; grave indicio de que no todo podia ver impunemente la luz pública. Lo poco sin embargo, que nos relata, basta para poner de manifiesto que si Samuel B. Axtell no injurió descaradamente á los Mejicanos y su Religion, dejó traslucir que tal fué sin duda ninguna su mal disimulado intento. "Este acto sanguinario," dice el Gobernador, "no fué hecho en un país salvaje ó deshabitado, sino en el medio de una comunidad populosa, en la vecindad de aldeas y cerca de Iglesias, donde se han enseñado dogmas religiosos durante 200 años pasados."

¡Ah, señor Gobernador! si esas palabras no son las mas insulsas que profiriera jamás un gobernador, sabemos muy bien lo que significan. Significan que los asesinos de los desdichados Mellon y Moore fueron Mejicanos; y que la Religion profesada por estos, y predicada en sus Iglesias por 200 años, es impotente para inculcarles el horror al crímen y el amor al bien. Imaginemos, en efecto, que los homicidas hayan sido Americanos, ya no vemos á qué viene, en el discurso axteliano, lo civilizado ó salvaje del país, ni mucho menos lo cercano o lejano de las "Iglesias donde se han enseñado dogmas religiosos durante 200 años." Tales reflexiones solo vienen á propósito cuando se supone que los autores del crímen fueron Mejicanos, y que consumaron su atroz atentado por efecto remoto ó próximo de su Catolicismo. Solo en este caso entendemos la razon de un reproche que equivale á decir: "¿Cómo es posible, en habitantes de un país que no es salvaje, mancharse tan bárbaramente en sangre humana? ¿Y qué raza de dogmas se han enseñado en esas Iglesias por 200 años?"

Honorable señor, vano y pueril seria defender la moral católica contra las villanas indirectas de un hombre, cuya religion, y, por consiguiente, cuya moral, se ignora. Solo diremos, pues, que V. E. no tiene hasta ahora indicio ninguno de que Mellon y Moore fueron muertos por cuchillo mejicano. Luego es V. E. injusto, cuando en una arenga pública da á entender que fué así. Ultraja V. E. el Territorio que deberia gobernar. Cuando se haya probado que los matadores fueron mejicanos, quedará todavía el hecho indudable de que el mayor número de los delitos de sangre cometidos en Nuevo Méjico no es imputable á los Mejicanos. Quedará siendo innegable que hay crímenes ahora, desconocidos ó rarísimos antes de la anexion; y lo atestiguan no solo viejos naturales del país, sino tambien antiguos emigrados americanos por poco que sean concienzudos y cuerdos. Nos acordamos que en el *Thanksgiving-day* de 1876, nuestro vecino el Ministro Presbiteriano echó en su templo un sermon en el que tocando la necesidad de la enseñanza en Nuevo Méjico, quiso probarla por la inmoralidad de nuestras poblaciones. Pues bien, hubo Americanos que salieron del templo diciendo: "El pobre hombre no sabe que, con todo y nuestras escuelas, la inmoralidad adelanta en vez de menguar." La prueba mas brillante de que los Mejicanos no son esos forajidos y desalmados que V. E., señor Gobernador, quiso dar á entender, es que pueda el primer oficial del Territorio insultar públicamente su honor y su Religion, y seguir viviendo en paz. Nuestra voz no es oida allí donde quisiéramos; y por una sola razon lo sentimos. Desearíamos llamar la atencion de los interesados sobre la sabia eleccion de los que deben representarlos en estas tierras; para que no nos enviaran Regidores que, en vez de estrechar cada dia mas los lazos que unen á los dos pueblos, parecen empeñarse en hacer maldecir el dia en que aquellos se vieron unidos.

VARIEDADES.

MAHOMA.

"La Patria" de París da algunos pormenores interesantes acerca de los tesoros de Mahoma. Dice que todos los peregrinos que visitan la Meca, depositan una ofrenda en moneda contante en los tres sepulcros, para la defensa de la religion mahometana. Y el escritor calcula, que la contribucion anual no baja de $3,000,000, añadiendo que de uno de los sepulcros que se abrió en 1829, se sacó una suma inmensa. Durante la guerra de la Crimea se abrió otro de dichos tres sepulcros, y ahora el Sheik-ul-Islam ha ido á Meca para sacar fondos del tercero, que desde 1415 no se ha abierto. Tomando en conjunto los tres se computa que debieron contener unos $120,000,000.—*El Eco de la Raza Latina.*

LAS MUJERES DE LA "COMMUNE."

Hasta qué punto de degradacion puede bajar la mujer, cuando olvida su destino en la tierra, nos lo indica un escritor francés en estos párrafos que vamos á transcribir de *El Eco de la Raza Latina* sobre las mujeres de la "Commune" de París: "Fueron malas y cobardes. Utilizadas por la policía de Rigault y Ferré, fueron implacables en la persecucion de los que huian la vergüenza de servir la "Commune." En los púlpitos de las Iglesias, convertidas en clubs, pronunciaron cuantos desatinos cabian en su ignorancia; con su voz chillona y bronca, en medio de la humareda de las pipas y de los vinosos eruptos, pidieron la igualdad que les negaban y otras revindicaciones indecisas que tal vez ocultaban el sueño secreto que sin ninguna vergüenza ponian en práctica: la pluralidad de hombres. Se disfrazaron de soldados, poniéndose gorros húngaros, pantalones de zuavos, chaquetas galoneadas, bordados, similor, y vestidas así de máscaras, se armaron combatieron y fueron implacables. Se embriagaron con la sangre derramada, y la embriaguez fué horrible. Hacian manifestaciones, se reunian en partidas y hablaban de ir á Versalles "á chambarder la parlotte et pendre Foutriquet premier" (á disolver la cámara y ahorcar á M. Thiers.) Y lo mas cómico es que hablaban de Juana de Arc y se comparaban á ella. Notad que de las 1,051 hembras que se llevaron á Versailles, la estadística contó 246 solteras sometidas á la policía. 850 ordenanzas de "no ha lugar" se dieron en su favor; es decir que se llegó á los extremos límites de la indulgencia."

DE OMNI RE SCIBILI.

Todo lo sé: del mundo los arcanos
ya no son para mí
lo que llama misterios sobrehumanos
el vulgo baladí.
Sé que soy un mamífero bimano,
que no es poco saber;
y sé lo que es el átomo, ese arcano
del ser y del no ser.
Sé que el rubor que enciende las facciones
es sangre arterial;
que las lágrimas son las secreciones
del jugo lacrimal.
Que la virtud que bien al hombre inclina
y el vicio solo son
compuestos de fibrina y albumina
en justa proporcion;
Que el genio no es de Dios sagrado emblema;
no, señores, no tal:
el genio es un producto del sistema
nervioso cerebral;
Y sus creaciones de sin par belleza
solo están en razon
del fósforo que encierra su cabeza,
no de su inspiracion.
Amor, deseo, bien indefinido,
sentimiento, placer,
palabrotas vacías de sentido
y sin razon de ser.
Gozar es tener siempre electrizada
la médula espinal,
y en sí el placer es nada, ó casi nada,
un óxido, una sal.
¡Y aun dirán que la ciencia es muy prosaica?
¿Hay nada, vive Dios,
bello como la fórmula algebraica
$C = p R^2$? (*)

(Ilustracian Católica.)

(*) Esta fórmula se lee: *Ce igual pe erre dos*, y así forma el verso.

LOS PUERTOS CHINOS.

Hé aquí una lista de los puertos Chinos abiertos al comercio, y de sus respetivas poblaciones: Niuewang, con 60,000 habitantes—Tientsin, con 950,000—Tscifu, con 30,000—Hankou, con 600,000—Kiukiang, con 40,000—Chiukiang, con 140,000—Shianghai, con 278,000—Ningpo, con 120,000—Tuchiou, con 600,000—Tamsui con 60,000—Takou, Taiwanfu, y Pitou, con 235,000—Amoy con 88,000—Swaton, con 20,000—Canton, con 1,500,000—Kiungchau y Hoyhou, con 30,000.

LOS CORAZONES POPULARES.

(Continuacion—Pág 611-612.*)*

—Tú no comprendes nada, replicó Emengarda, apretándose la frente con los dedos agrupados. Haz cuenta que mañana publicaran los periódicos el suelto siguiente: "Accion nobilísima.—Un rico comerciante de la capital perdió ayer la considerable suma de cien mil liras en billetes de Banco. Despues de dos horas, ¡caso rarísimo! vió que se la devolvia intacta una jóven del pueblo que la encontró. El generoso señor se mostró agradecido, ofreciendo de propina doscientos francos; pero la mas generosa hija del pueblo no se dignó siquiera mirar su contenido, rechazándolo todo, menos el placer de su accion incomparable." Supon, digo, que leyeras tal suelto; ¿qué dirias? La primera palabra del corazon seria: ¡qué rico comerciante tan tacaño! ¡Qué sórdido! ¡Qué avariento! ¡Qué miserable! La muchacha del pueblo se ha conducido como una señora, y el señor lo mismo que un piojoso Así dirias, ¿no es verdad?

Onofre convencido pero sin ceder:—Ciertamente que á prever que iban á pregonar la propina por toda la poblacion, hubiera pensado en mi decoro. No he nacido hace cuatro dias. Cuando se halla uno al frente de una fábrica, y forma parte de un municipio y acaso será pronto caballero, hace las cosas muy bien. Realmente prometí en el cartel de aviso mil liras.

—Esto te causa pena.

—Basta, no hablemos mas. Todo ha salido á maravilla.

—Para la bolsa, sí; para el honor no.

Precisamente cuando altiva, pero razonable por demás, enseñaba la mujer así el catecismo á su esposo avaro, se presentó Riccio; Riccio, que estaba sumamente lejos de creer que Adela hubiese ido allí sino para tratar de jabon que proponíase acaso adquirir.

XVI.

MISERIA Y GENEROSIDAD.

El señor Onofre, con el sombrero en la cabeza, esperaba en la puerta de la calle á sus dependientes, á fin de asegurarse de que habian dejado á tiempo de dar los pasos que les encargara. Habiéndoles visto volver, sabedor de lo que le convenia, no pasó mas allá tomando acuerdos para evitar las indagaciones de la policía. Riccio no se pudo contener, y preguntó alguna cosa sobre la extraña aventura. La señora Emengarda voló á su encuentro.—¿Conoce aquella jóven que estuvo aquí esta mañana?

—Sí: ¿por qué?

—¿No lo sabe aun? Nos ha traido el dinero. ¡Ella precisamente!

Riccio se quedó viendo visiones.—¿Cómo? ¿La que yo le presenté?

—Ella cabalmente.

—Es una historia de hadas; no puedo comprender la menor cosa... ¡Y no me dijo usted nada!

—¿Sabe cómo se llama?

—Yo sí; la conozco perfectamente: Adela Motino; tal es su nombre. Pero nunca imaginé...

—¿A qué se dedica?

—A nada, respondió Riccio; vive en su casa, y hace flores; por lo demás, la mantiene su hermano.

—¡Ah! ¿No tiene padres?

—Y dentro de poco no tendrá siquiera hermano, por haber extraido en la última quinta el número primero.

—¡Pobrecita! exclamó la señora Emengarda. Quisiera que la hubiese visto: ¡con qué donaire contó lo sucedido! No hubo forma de conseguir que aceptara un sueldo de propina. Mi marido, que tiene corazon, intentó poner en su mano una hermosa suma; mas ella:—No, dijo, gracias, nada, he cumplido con mi deber; y no la sacamos de allí. Ni siquiera quiso darme su direccion, ni decirme su nombre. ¿Sabe usted donde tiene su casa?

—Sin duda que lo sé.

Emengarda quiso apuntar en la cartera precisamente la direccion, no cesando de alabar á la jóven, sin saber que alababa el amor de Riccio. Este sentia un gozo desmesurado, llenándose de natural orgullo. Mil veces le vino á la punta de la lengua: Es mi prometida; para desposarla fáltanme solo tres mil liras; pero mil veces retuvo la frase que ansiaba decir, pareciéndole que recordar el empréstito en semejantes circunstancias valia tanto como ponerse en el puesto de Adela, para obtener con desdoro lo que habia ella generosamente rechazado. Mientras murmuraba en su interior algunas palabras, y la señora referia nuevamente cada uno de los particulares de lo sucedido, anunciaron al sub-cajero que acababa de llegar un niño con una esquela.—Que la lleve arriba.—respondió Emengarda, no satisfecha completamente aun de la conversacion. Era Ernesto, y la carta de Adela.—¡Oh hermoso! ¿Qué quieres? le preguntó Riccio maravillado.

—Mi hermana, respondió el muchacho, le manda esta cartita, y dice que la lea inmediatamente.

Riccio:—¿Me permite, señora? Y abrió el billete con curiosidad suma. Leyendo encendíase su semblante, brillaba por sus sentimientos honrosos al par que nobles, y no podia contenerse: el vivo deseo de mejorar los intereses de Filiberto pudo vencer su acostumbrada reserva, y alargó el billete á la señora, diciendo:—Lea: precisamente Adela Mottino me ha escrito volando algunas líneas.

—Lea usted, respondió con ánsia la señora, sin querer fijar la vista en una carta de otro.

Leyó lo siguiente: "Caro señor Riccio: Acaso sabrá que hallé hoy mismo una suma considerable de sus señores. Ha sido una casualidad. La he llevado á su dueño, y usted me ha visto ahí. El señor Onofre y su esposa me han hecho una multitud de ofertas que aceptar no debia, y que no he aceptado. Me ocurrió hablar del préstamo que usted sabe; pero me ha faltado el valor, á fin de no convertir una laudable accion en granjería, y aun para no poner en un conflicto á sus señores, que no hubieran tenido libertad para negarse. Y despues ¿cómo restituir? dice siempre Filiberto. Ignoro si he obrado bien ó mal; pero estoy mas contenta que una reina. Temo, sin embargo, que si lo llegase á saber Filiberto, meteria como nunca mucho ruido. Por esto le pongo la esquela presente. Hágame, por tanto, el favor de no decirle una palabra.

Cumplido el deber por mi parte, evitemos las cháchara. Seré siempre mas su obligadísima *Adela.*"

La señora Emengarda quiso saborear por segunda vez el billete delicioso, y notando que no contenia ningun secreto, y notando que no contenia ningun secreto, hizo que se lo entregase.—Verdaderamente, dijo, la muchacha tiene razones para considerarse mas feliz que una reina: ¡corazon tiene de reina! ¿Pero como le escribe tan familiarmente? ¿Está en relaciones con ella?

—La conozco desde pequeñita: desde cuando la llevaba su madre á la escuela.

—¿Qué edad puede tener ahora?

—Diez y ocho ó diez y nueve años.

—¿La vé alguna vez?

—Con frecuencia: la conozco, y tambien á sus hermanos.

—¿Qué relaciones tiene con ellos?

Riccio se sonrió.

—¡Ya caigo! repuso la señora. Está visto... algo le duele por aquellos alrededores. ¿Qué muchacha es? No quiero mentiras, sino la verdad sola, neta clara, desnuda.

Dando Riccio salida por fin al torrente de afecto que llenaba su corazon, pronunció un panegírico mas que suficiente para demostrar que estaba de Adela en estremo apasionado. Como si esto no bastase, no vaciló en confesarlo categóricamente, añadiendo que además habian contraido esponsales con absoluto consentimiento de la jóven y de su propia madre. Dijo tambien que la única dificultad para casarse con ella consistia en la situacion del Filiberto mencionado en la carta, y que tratábase precisamente del amigo en favor del que solicitaba el préstamo de las tres mil liras. No se necesitaba tanto para que la señora Emengarda se persuadiese de que debia ayudar á Riccio en su propósito. Espontáneamente dijo en su virtud:—¿Por qué no me ha revelado antes estos secretillos? Lo que ahora me dice, lo cambia todo. ¿Pero ha pensado en la dote? A usted no le vendria mal un poco de auxilio por este lado.

—Lo he pensado todo. Adela la lleva consigo, primero porque no trae pretensiones, aunque vino al mundo en mejor casa que yo; en segundo lugar, porque no desdeña el trabajo propio de su arte.

—Bien; supuesto ha discurrido lo que le conviene, me corresponde lo demás. Pero no tenga prisa.

—Precisamente me cuesta trabajo esperar. Mi deleitable sueño de oro se desvanece si no puedo concluir pronto lo de Filiberto: el Consejo de leva se celebrará dentro de veinte dias. Por lo demás, me parece que las condiciones que propongo son sencillas y aceptables.

—Pues bien, sepa, hijo mio, que no he aguardado hasta hoy para hablarle; mas usted comprende que tenemos quehacer hasta por encima de la cabeza. El domingo se casan. El lunes por la mañana, despues de partir los esposos, arregladas nuestras cosas, podremos pensar en su asunto.—

Al oir esto Riccio, se traslucia en su semblante la resignacion mas bien que la plena conformidad; en su virtud, continuó diciendo Emengarda:—A no ser que; por causa del suceso de hoy, se me presente una coyuntura favorable. Aun cuando á usted le sale todo viento en popa, sin excluir estos casos rarísimos, que no suceden dos vecs en cien años.

—Si usted, señora, quiere, puede.

—Será lo que dice: si puedo, quiero; mas no todo lo que se desea se puede conseguir siempre al instante.—

Así terminó la conversacion. A Riccio parecíale que tardaba mil años á ver á su Adela, para discurrir sobre el curioso incidente del dia, como tambien para llevar á la jóven y á Filiberto la noticia de que podia creerse realizado el préstamo. No puede fallar, decia él, antes ó despues de las fiestas con motivo de las bodas. La señora ha empeñado su palabra; que siempre se cumple sin duda. Aun no habia puesto el pié en el umbral de la casa, cuando vió que Adela, como primer cumplimiento, puso su índice á través de los lábios, confirmando la súplica de que no hablase de la cartera.

—Déjeme hacer á mí, respondió Riccio.

Contó el éxito de sus gestiones para el rescate de Filiberto. Adela, que por la primera vez oia la generosa ocurrencia de Riccio, le colmó de tantas gracias y elogios, que solamente por ellos se hubiera creido con usura recompensado. Aludiendo á los apuros que sufririan los tres durante algunos años á causa del préstamo, dijo la muchacha, interrumpiéndole:—¿Qué importa? En cuanto á mí, haria voto de ayunar á pan y agua todos estos años, si fuese preciso, para salvar á Filiberto. ¿Se burla? Se trata de la vida ó de la muerte.—De una conversacion á otra Riccio llegó á lo que tanto ansiaba referir, ó sea lo del dinero encontrado por Adela. No consideraba prudente celar mucho tiempo lo sucedido, porque los periódicos lo pregonarian acaso al dia siguiente, diciendo los nombres y los apellidos de las personas; no se le ocultaba tampoco que Filiberto haria entonces un mal papel, aprendiendo por los diarios las cosas de su casa. Preguntó, por consiguiente, Riccio á Filiberto:—¿No has oido la novedad de hoy?

—No: no me ocupo de nada, y todo lo miro con indiferencia. Cuando vuelvo á casa por la noche, si no hallase algun número de *L'Unità Cattolica*, no sabria siquiera si hay mundo mas allá de mi oficina. ¿Qué pasa de nuevo?

—Todo Turin lo refiere; ¿vives tú en la luna? Se dice que... Pero á propósito; antes te quiero preguntar una cosa. Supon que hubiera ido á tu oficina esta mañana un banquero viajante, y que hubieses hallado una cartera con cien mil liras. ¿Qué habrias hecho?

—¡Vaya una cuestion difícil! Hubiera hecho lo que harias tú en caso semejante.

—Pues bien, añadió Riccio, es lo que ha pasado cabalmente. Se ha perdido una bolsa con cien billetes de mil; la bolsa era de mi dulce principal el señor Onofre, y se la han devuelto.

—¡Que le aprovechen mucho!

—Lo mas admirable, lo más extraño y lo mas peregrino, es que ha dado con ella, devolviendo los billetes al señor Onofre... ¡adivínalo!... (Adela hacia contorsiones é indicaba que callase).

—¿Quién? preguntó Filiberto con impaciencia.

—Quien está cerca de tí; Adela Mottino.

—Tú te burlas, replicó Filiberto. Vamos dime quién.

—Hablo formalmente, muy formalmente. Adela puede decir si soy ó no la boca de la verdad.

—¿Qué enredo es este? dijo Filiberto, interrogando con su mirada, unas veces á Riccio, y otras á la jóven.

—No hay ningun enredo: es un hecho histórico; un hecho consumado.

Añadió Adela:—Sí, es un hecho.

—¿Has encontrado una bolsa hoy?

—Seguramente.

—¿Dónde?

—En el Banco, al ir á cambiar el Billete de cien liras.

—¿Hablas de veras, ó lo dices por broma?

—No es broma; una cartera con cien mil liras.

—¿Y sabes quién es el dueño?

—Te lo ha dicho; el señor Onofre, su principal.

—¿Tienes aquí la bolsa? Y sin aguardar la contestacion, añadió:—Oye, Adela; si esto es verdad, no me gustan, ya lo sabes, las bromas en materia de dinero. Sácala, y vamos incontinenti en busca de su dueño. No debe dormir en casa; no, de veras, como me llamo Filiberto. Si se tratase de una bagatela, ménos mal; pero tratándose de una suma fuerte, ¡Dios me libre! No debemos tener en agonía toda una noche al señor.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 12 de Enero de 1878. Núm. 2.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Paraje.—Despues de la mision dada en el Socorro los Padres Gasparri y D'Aponte S. J. pasaron á fines de Noviembre, á la Parroquia del Paraje, por peticion del Rev. J. Fialon. Este Revdo. Señor, que á instancias del Ilmo. y Revmo. Sr. Arzobispo aceptó por unos meses la administracion de esta Parroquia, que se hallaba sin Párroco, ha querido antes de su salida para su proyectado viaje á Francia proporcionar el bien de una mision á aquellas gentes. Los PP. visitaron sucesivamente por tres semanas casi todas las placitas de la Parroquia, quedando en cada una mas ó menos dias, segun que pareció necesario. En todas se predicó mañana y tarde, se oyeron muchas confesiones, se prepararon los niños para la primera Comunion y se quitaron algunos escándalos. Las poblaciones visitadas fueron el Paraje, San Marcial, Valverde, Milligan Ranch, San José, Cuchillo, y Palomas. Muy pocas han sido las personas que no se han aprovechado de la santa mision; de cuyos buenos resultados, aquellas gentes, despues de Dios, deben quedar muy agradecidas á su Párroco el Reverendo Fialon.

En las Palomas, se acabó con la funcion y Misa de S. Isidro Patron de la Plaza, que por las terribles fiebres que desolaron en estos últimos meses aquella localidad, se hubo de transferir. La enfermedad ha disminuido, pero no ha cesado: los pocos que quedaron libres no son atacados, pero los convalecientes vuelven á recaer. Lo que mas se teme es que á la vuelta de la primavera no vuelva el mal. Dios quiera aplacarse y volver á todos su cabal salud, y alejar de la plaza mayor desolacion.

De vuelta de la Parroquia del Paraje, se visitó la placita de la Polvadera, la sola que quedaba de la Parroquia del Socorro. Allí tambien se predicó por tres dias, y se confesó á la mayor parte de la gente.

Socorro.—La fiesta de Noche-buena se ha celebrado en esta Parroquia con mucha pompa y extraordinario concurso. Los Padres Gasparri y D'Aponte, que acababan de predicar las misiones en aquel condado, quisieron pasarla allí para dar con esta fiesta un remate á sus predicaciones. Acudió la gente de muchas poblaciones cercanas y distantes. A hora conveniente toda la Iglesia estaba iluminada dentro y fuera con un número inmenso de luces, lo que fué un espectáculo tan bello como nuevo. Celebró la Misa solemne el P. D'Aponte, y predicó el P. Gasparri. Las Comuniones subieron á muchos centenares.

El dia siguiente, el Sr. Cura-Párroco D. Benito Bernard, que habia quedado altamente satisfecho á la vista de los buenos resultados, no pudo menos de tomar la palabra en la Misa mayor y expresar en elocuentes y sentidas palabras los sentimientos de que rebosaba su corazon. Dió públicas gracias á Dios, y á los Padres misioneros y acabó encomendando á la gente de conservar tan buenos frutos: lo que esperamos se verifique, atendida las buenas disposiciones de aquella gente y el celo del Rev. Cura-párroco, á cuyo cuidado están confiadas.

Fruto y recuerdo de esas misiones fué un Convento de Hermanas, que se ha proyectado establecer en el Socorro, para cuya fundacion habló el P. Gasparri á la gente el Domingo 23 por la tarde en la Iglesia; juntándose despues en otro lugar para entenderse y tomar las debidas resoluciones. El Cura D. Benito, que desde hacia tiempo deseaba esta fundacion para la educacion de las niñas, ofreció solar y tierra para casa y jardin y la generosa suma de 500 pesos. A su ejemplo toda la gente se suscribió, contribuyendo cada cual con dinero y trabajo lo que podia, dispuestos á hacer otra contribucion, si la primera no bastara. En esta figuran no solo Mejicanos y católicos, sino tambien extranjeros y de otras religiones. Citaremos entre los primeros á D. Antonio Abeita y Montoya, y entre los segundos al Sr. Fischer Israelita, que se mostraron mas que los otros generosos. En Abril se pondrá mano á la obra, y Dios quiera que pronto se lleve á cabo. Tal es el deseo de todos.

Pueblo de S. Miguel.—La fiesta de nuestro santo patrono San Antonio. que se celebró el Domingo 31 de Diciembre, fué muy hermosa y grata para todos. El Domingo dia 30, se cantaron las vísperas, como de costumbre, y en seguida hubo una hermosa procesion. El dia siguiente se cantó la Misa con mucha solemnidad. Al fin de la Misa salió otra vez la procesion. El panegírico fué sobre estas palabras, que nos dan á conocer el fin para que fuimos criados: "De que sirve al hombre ganar el Universo entero, si llega á perder su alma." Concluyo con decir que todo fué muy hermoso. Damos las gracias á nuestro digno Párroco, Rev. Fayet, por su celo é infatigable trabajo para la prosperidad de la grey, que Dios le ha confiado.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Segun el *Catholic Telegraph*, de los diez Arzobispos católicos de los Estados, cuatro son irlandeses, y de la misma nacion son 29 de los 56 Obispos de esta República. Irlandeses tambien son 3,000 de los 5,000 sacerdotes que viven aquí, y á la misma heróica raza pertenecen cuatro millones de los seis y medio de católicos, cuantos se calculan que hay en este país.

Con sumo gusto damos aquí los siguientes pormenores de los trabajos y pogresos de los PP. Redentoristas en los Estados Unidos.

Desde 1848 hasta el año 1876 los hijos de S. Alfonso de Liguori han dado en los Estados 1,243 misiones, no contando las dadas por los padres de las provincias de St. Louis en los últimos dos años, y las que dieron los Padres de la Provincia de Baltimora

en 1876. Desde 1848 hasta 1864 han dado 321 misiones, teniendo al mismo tiempo á su cargo 13 grandes Parroquias, sin contar en sus filas mas que 60 padres. Los primeros Redentoristas vinieron á los Estados en 1822, y durante los primeros ocho años, no tenian casas, sino pasaban su vida viajando y trabajando entre los católicos alemanes.

Maryland.—Leemos en el *Catholic Mirror* la reseña de la ceremonia que tuvo lugar en Baltimore, en la Iglesia de la mision de S. Francisco Javier para los negros católicos. De esta sacamos el siguiente párrafo: "De los 150 confirmados por el Sr. Arzobispo, 60 eran adultos convertidos; y para juzgar de los progresos que los celosos sacerdotes de la mision están haciendo, basta decir que cada año reciben en media 150 convertidos á la Iglesia Católica."

Iowa.—Se ha dado últimamente por los Padres Jesuitas Coughlan, Niederkorn, y Blango una mision precisamente en Clinton, lugar que no hace mucho habia manifestado sus sentimientos anticatólicos en una grande demostracion hecha al famoso Edith O' Gorman. Centenares de Protestantes y cuatro ó cinco de sus Ministros asistieron á las *lectures* del Padre Coughlan. 2,450 Comuniones y siete protestantes convertidos fueron el furto de esta mision.

Tomamos esta ocasion para decir que casi todas las semanas leemos en los periódicos católicos de los Estados noticias de semejantes misiones; y hemos notado que casi nunca faltan conversiones de algunos Protestantes.

Arkansas.—Arkansas Post es una aldea situada en donde el Rio Anapeste se junta con el Missisipi. Su fundacion es muy antigua, pues remonta á doscientos años atrás, y era de mucha importancia en los tiempos de las colonias españolas y francesas. Ahora no es mas que un villorrio de poco mas de cien almas. Ultimamente esta aldea recibió la visita del Sr. Obispo de Little Rock acompañado por el Padre Lucey Párroco de esa parte del Estado. Unos pocos niños se habian preparado por la primera Comunion y por la Confirmacion.

Tejas.—Como los lectores saben el motin del Condado de El Paso en Tejas principió con la cuestion de si algunas salinas pertenecian al público, ó á algunos particulares, los cuales pretendian percibir un tanto por fanega de sal que de ellas se sacaba. El *Catholic Universe* copia del *Reading Eagle* un artículo muy curioso, y del cual sacamos algunos párrafos. El artículo refiere el testimonio de un cierto J. Loeb ya *post-trader* en Fort Concho, tesorero del Condado de Tom Geene, no lejos del lugar, que fué la escena del motin. "El pueblo, dice Loeb, resiste á una medida que considera como tiránica y ultrajante. Por centenares de años los Españoles, los Mejicanos y los Americanos han sacado su sal de las lagunas saladas en cuestion." Esta sal segun el mismo, es de una calidad superior, no los del país pueden traerla de otra parte sin verse obligados á correr 700 millas á través de un desierto. "La Compañía, continua Loeb, Ludlow & Co., de Nueva York encargó á Howard como á su agente para percibir una tasa de 20 centavos por cada fanega de sal." No se dice con qué derecho esta Compañía se apoderaba así de las lagunas, cierto es que el pueblo se rehusó á pagar esta tasa; y de aquí se originaron los disturbios y la muerte del mismo Howard, el cual habia ya matado á Cardis, uno de los mas ardientes defensores de los intereses del público. "El pueblo de aquel país, concluye Loeb, es opuesto á la guerra; la que seria muy contraria á sus intereses, puesto que están haciendo con Méjico tráficos de millones de pesos. Los solos que desean la guerra son algunos traficantes, contratistas y especuladores. En todos casos los disturbios por las salinas, no pueden ser de ninguna manera un pretexto para declarar una guerra."

Indian Territory.—Hablamos tiempo atrás de la mision católica establecida en este Territorio por el P. Benedictino D. Isidro Robot. Hallamos en el *Propagateur Catholique* algunos pormenores acerca de dicha mision, que ciertamente interesarán á nuestros lectores.

En una carta del mismo prefecto Apostólico, D. I. Robot, fechada 8 de Dic., Convento del Sagrado Corazon, Pottowatomie Nation, se lee: "Sí por cierto, escribo estas líneas desde un Convento.... El establecimiento de un Convento benedictino en estos desiertos habitados por salvajes, parece una quimera: y sin embargo es una realidad. Gracias al paternal estímulo dado por el soberano Pontífice, existe ahora en el Territorio Indio un convento benedictino, un noviciado benedictino levantado este año en una llanura, en un país que no tiene caminos ni medios de trasporte. Verdad es que el edificio no está todavía enteramente acabado; pero es ya habitado por ocho religiosos y novicios que observan la misma regla que en la Abadía de *La Pierre qui vire*, y la observan con la misma puntualidad."

Los religiosos han abierto una escuela para los Indios. Por supuesto su escuela es gratuita, puesto que los Indios son demasiado pobres para pagar. No son los Indios los que mantienen los Benedictinos, sino estos asisten á los Indios. Pero hay mas; los religiosos han abierto un establecimiento agrícolo, y el mismo P. Robot añade: "Dios bendice nuestros esfuerzos de modo que el año venidero podremos comer *nuestras* papas y *nuestros frijoles*."

Estos religiosos viven en una soledad completa. No reciben el correo, sino una vez á la semana, y muy á menudo una sola vez al mes, cuando los rios á causa de las lluvias se hallan muy crecidos; ni lo reciben en casa, sino que tienen que irlo á tomar á 35 millas lejos de su convento. Respecto á sus provisiones, han de buscarlas yendo por caminos difíciles á 70 millas de su casa, á Atoka sobre el *M. K. T. Railroad.*

¿Cuáles son los recursos de estos santos y heróicos religiosos? Los Católicos confiados á los cuidados del Prefecto Apostólico no pasan de 4,000, y contribuyen para mantener el sacerdote con 150 pesos en todo; lo que no basta para solos los viajes. Lo que reciben de Francia es insignificante; lo que reciben de América se reduce á las sumas que les envia el *Freeman's Journal* de Nueva York. Por lo que toca á la sociedad que se estableció en Washington para las misiones católicas de los Estados, el P. Robot asegura que no recibió sino 75 pesos á fuerza de súplicas.... Hé aquí todos los recursos de los Benedictinos del Convento del Sagrado Corazon.

El *Propagateur* acaba su artículo con las siguientes palabras: A esta soledad inculta, y poblada solamente por Indios, lejos de toda civilizacion y de toda comunicacion, falta de todo recurso, estos heróicos misioneros la llaman su *tierra de promision*. La verdad es que gozan allí de una paz profunda, esperando de la divina providencia el pan de cada dia, y abandonados en sus brazos para proporcionarse con que satisfacer las primeras necesidades de la vida. Ellos han plantado el estandarte de la cruz en la sola tierra de la América del Norte en donde no se habia levantado todavía, y haciendo mucho bien al presente en su recinto, esperan poder hacer mucho mas en un porvenir no lejano. Trabajan sin descanso llenos

de fé, y sabiendo muy bien, como lo observa el P. D. Isidro Robot al fin de su carta, que "no el número de sus años, sino el trabajo de su oficio pesará en la balanza del juez soberano."

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Uno de los mejores presentes ofrecidos al Padre Santo en la ocasion de su Jubileo episcopal es sin duda el de algunas Señoras Americanas. Estas constituyéndose en *comité*, han llegado á comprar un Cuadro del famoso pintor Ercole Grandi de Ferrara. La pintura presentada á Pio IX es destinada para la Galería Vaticana; lleva la firma del *Maestro*, y la fecha de 1840. El Cuadro representa el desprendimiento de la Cruz. Las mas ricas Galerías de pintura de Europa no tienen ninguna obra de Grandi en sus colecciones. No solo pues el Papa, sino Roma entera quedará muy agradecida á estas Señoras Americanas por la aquisicion de esta obra maestra.—*(Ave María.)*

Italia.—Como ya saben nuestros lectores, en Italia los católicos no concurren á las votaciones para empleos políticos, como son los de Senador, Diputado, etc. Pero desde algun tiempo y por consejo del mismo Padre Santo, concurren á las votaciones para los empleos municipales, como los de alcaldes, miembros del municipio, etc. Ya hemos dicho que en Roma misma, á pesar de que allí están por decir así concentradas todas las fuerzas de los radicales, los católicos consiguieron en la lucha electoral una espléndida victoria. En Catania, grande ciudad de la Sicilia, no obstante los esfuerzos de sus enemigos, los católicos han ganado enteramente las elecciones, pues se han elegido los quince de la lista votada por ellos como miembros del municipio.

España.—El Sr. Obispo de Oviedo ha inaugurado la fundacion de un monumento que recordará de hoy en adelante una de la mayores glorias de la historia nacional. El 4 de Nov. se puso la primera piedra de una nueva Basílica en Covadonga, la cuna de la monarquía española. Será esta Iglesia digna de la Reina de los Cielos á quien está dedicada, como homenaje de gratitud por la proteccion acordada al Rey Pelagio, cuando saliendo de las montañas de las Asturias libertó la monarquía española de los terribles enemigos que la habian casi destruido. El cabildo del Santuario nacional, así que una diputacion de Oviedo y el Gobernador de la provincia han acompañado al Sr. Obispo que presidia á la solemne funcion. Al cumplirse esta, la multitud se dispersó al grito de *Viva la Religion, Viva Pio IX.*

Alemania.—En la historia de las persecuciones contra los católicos no es raro leer que los sacerdotes se disfrazaban de mil maneras para poder con seguridad administrar los sacramentos á sus feligreses; pero nunca pensábamos que lo mismo hubiera sucedido en este siglo XIX, que se apellida siglo de libertad y de tolerancia. Esto es sin embargo lo que pasa en Prusia. El Rev. Loga de Schwerin que fué últimamente aprisionado como sacerdote católico, para ocultarse tenia una tienda muy bien surtida, y los protestantes creíanlo un negociante de ganados. Bien que toda la poblacion católica supiese lo que era, sin embargo el secreto fué mantenido por espacio de mas de un año. Los periódicos del partido que allí se llama *Nacional Liberal*, están llenos de rabia, porque las Parroquias privadas de sus pastores continuan siendo administradas por sacerdotes así disfrazados. Uno de esos periódicos, verdaderamente *réptiles*, dice que los mas ardientes y piadosos entre los sacerdotes son los jóvenes recientemente ordenados fuera de Alemania. Como estos sacerdotes no han sufrido el exámen que el Estado exige de cualquiera sacerdote católico, no pueden con arreglo á las inicuas leyes de Prusia ejercer los oficios eclesiásticos. Sabido es que 46 de estos sacerdotes están continuamente viajando en la sola provincia de Posen; algunos están regularmente administrando las Parroquias como lo hacia el P. Loga, al paso que otros ejercen varios oficios conforme á las órdenes de sus superiores eclesiásticos. Todos estos sacerdotes ocultos son generosamente asistidos por rancheros católicos, que les proporcionan cuando es preciso, casa y un lugar donde ocultarse.

El Dr. Von Stablewski hablando en la Cámara de los disturbios acaecidos en Kosten, dijo que en el Gran Ducado de Posen hay ahora solamente 10 sacerdotes *del Estado* (esto es, *sacerdotes apóstatas)* al paso que 800 sacerdotes siguen fieles á su Iglesia, á pesar de todo lo que por esta su fidelidad tienen que padecer. En todos los paises, que están bajo el dominio prusiano, hay 10,000 sacerdotes; de estos, 30 solamente han caido durante la persecucion Bismarkiana. Esto segun nos parece constituye el mejor elogio que pueda tributarse al clero católico de Alemania.

Por lo demás, esta persecucion sigue como siempre. En Wiesbaden 2,000 católicos están bajo proceso por haber organizado una procesion el dia de todos los Santos.

Leemos en una correspondencia de Alemania: "Antes de 1870 la Prusia podia estar ufana de poseer las mejores escuelas del mundo. Ahora, despues del breve período de 8 años, puede gloriarse de haber destruido la obra de años y años de trabajo. En verdad que pasma el ver cuán pronto las escuelas prusianas han bajado en número y en importancia; desde que Bismark empezó su guerra de exterminio contra las comunidades religiosas y sus excelentes escuelas. De las estadísticas publicadas por el *Silesian School Journal* veo que en un solo distrito de Silesia hay 288 escuelas sin ningun maestro, y 1,900 puestos ocupados por hombres incompetentes para enseñar. Si el presente régimen dura diez años mas, la Prusia tendrá el peor sistema de escuelas en toda Europa.

Holanda.—Leemos en el *Catholic Review*: "Así como ha sucedido en otras naciones el Gobierno holandés ha procurado tambien imponer al pueblo una educacion seglar, ó, como aquí se llama, *no sectaria*; pero en ninguna parte esta pretension fué tan mal acogida como en aquel país. Porque, á pesar de todos los esfuerzos, Católicos y Protestantes creyentes no quieren que se dé á sus niños una educacion atéa, y de ninguna manera lo permitirán. Sumas enormes se gastan anualmente para las escuelas públicas, pero en vano: ellas quedan vacías, al paso que las escuelas religiosas se aumentan cada año tanto en número como en importancia. No hace mucho que se abrió en Apeldoorn una escuela *secundaria* del Estado, y para ocupar sus *nueve* maestros no hubo mas que la concurrencia de *doce* alumnos. Hay otra escuela semejante en Haerenveen, en la que se gastan sumas fabulosas cada año. Tiene ocho profesores, de los cuales tres graduados de doctor; y sus diez y nueve alumnos gastan casi todo su tiempo en bailes y otras diversiones semejantes. Los de entre nosotros que aman estos ejemplos los imiten."

Asia.—La Congregacion de Propaganda ha enviado $5,000 para socorro de las víctimas del hambre en las Indias.

Mñr. Chevalier Vic. Ap. de Mayssour en el Hindostan escribe con fecha del 1º de Nov. que, durante el año pasado, él y sus misioneros han administrado el bautismo á 2,579 paganos adultos y á 4,562 niños.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

ENERO 13-19.

13. *Domingo I despues de la Epifanía.*—La Octava de la Epifania del Señor. San Hipólito, Mártir. Santa Verónica de Binasco.
14. *Lunes*—San Hilario, Obispo, Conf. y Dr. S. Félix, Pbro. y Mr.
15. *Martes*—San Pablo, primer Ermitaño. Santa Secundina. Vg.
16. *Miércoles*—San Marcelo, Papa y Mártir. Santa Priscila.
17. *Jueves*—San Antonio, Abad. San Sulpicio, Obispo.
18. *Viernes*—La Cátedra de San Pedro en Roma. Santa Prisca, Vg. y Mártir.
19. *Sábado*—San Canuto, Rey y Mártir. San Ponciano, Mártir.

SAN HILARIO, OBISPO.

Nacido en Aquitania de padres nobles, fué ilustre por su doctrina y elocuencia, y mas aun por sus raras virtudes. Creado Obispo de Poitiers, desempeñó este oficio con grandísima satisfaccion de los fieles. El Emperador Constancio vejaba á la sazon á los Católicos, y con el destierro, la confiscacion, y todo género de crueldad procuraba atraerlos á la herejía de los Arrianos. Pero encontró en Hilario un pecho de bronce, un baluarte fortísimo contra sus amagos y tretas. Por lo que, insidiado, y calumniado fué desterrado en la Frigia, donde resucitó á un muerto y escribió doce libros sobre la Trinidad, contra los Arrianos. Cuatro años mas tarde habiéndose convocado el Concilio de Seleucia, fué obligado á presenciarlo Hilario. Partió despues para Constantinopla. Allí, viendo en qué peligro se hallaba la fé, publicó tres libros, y pidió al Emperador que le dejara disputar paladinamente con sus adversarios. Opusiéronse Ursacio y Valente, obispos Arrianos, á quienes habia confutado victoriosamente Hilario en sus escritos; y para evitar una disputa que habia de ser por ellos una vergonzosa derrota, persuadieron á Constancio á que, so pretexto de honrar á Hilario, le restituyese á su diócesis. San Jerónimo nos asegura que las Iglesias de la Galia acogieron á Hilario como á un General que vuelve del campo de batalla coronado de laureles. Administró en seguida tranquilamente la Iglesia de Poitiers; purificó la Galia entera de la horrenda herejía arriana; escribió libros llenos de la mas alta erudicion; y colmado de merecimientos salió de este mundo el año 469 de la Era cristiana. Muchos Padres y Concilios diéronle título de Doctor de la Iglesia, y como tal fué venerado en varias dióceses, hasta que nuestro inmortal Pontífice Pio IX hizo general en toda la Iglesia aquel título y honores.

REVISTA CONTEMPORANEA.

¡Nuevo descubrimiento! La miserable secta de los Valdenses es "la iglesia primitiva Italiana." Así lo dice la doctísima *Chiquirritina guapa*, cuya "*profundez* de imaginacion" es un argumento ineludible. Con que, una secta que nació en el siglo XII, hácia los años de 1160, y cuyo fundador y capataz fué Pedro Valdo, hombre fanático é ignorante que ni escribir sabia, esta es "la Iglesia primitiva Italiana" *¡Primitiva!* ¿Y los once siglos y medio que se pasaron antes de Pedro Valdo? ¿No hubo Iglesia Cristiana en Italia antes de 1160? ¡Primitiva *Italiana*! Pero, señor; si en ningun punto de Italia, fuera de los Valles de Piamonte, formaron jamás secta los Valdenses, ¿qué tienen que ver con la Iglesia *Italiana*? ¿Por ventura está la Italia confinada en los Valles de Piamonte? ¡Lástima que no conozca un poquito mas de geografía é historia la *chiquirritina guapa*! y lástima que su petulancia no le permita callarse el pico cuando no sabe! Un dia que otro oireis que el *Juan Anismo* es la Iglesia primitiva de Las Vegas, antes bien de todo el Nuevo Méjico!

Como el Doctor de Sanctis "por la lectura de la Biblia fué verdaderamente convertido al evangelio;" así el Dr. Miller, *por la lectura de la Biblia*, halló 1º que "el alma no es inmortal;" 2º que "Jesucristo, siendo hijo de Adan, fué manchado del pecado de Adan; heredó una naturaleza corrompida; y necesitó ser redimido, y lo fué con su propia muerte;" 3º "que no hay en Dios sino una sola persona." ¡Adios Cristianismo! Merriam y los *Congregacionales* niegan el Infierno; Miller niega la Trinidad de Dios y blasfema de la divinidad de Jesucristo! La desvergüenza de este señor chocó á los mismos Presbiterianos de New Jersey. El Sínodo, olvidando "el divino derecho del juicio privado," condenó al Miller; pero en términos que bien se conociera lo que le repugnaba el condenarle; pues dijo que "acaso el Sr. Miller no entendió bien la importancia que tienen estas doctrinas;" y que, al promulgarlas, no tuvo intencion de sostener opiniones "inconsistentes con los sistemas de verdad divina seguidos por los Calvinistas ó Evangélicos." Por supuesto; es como si le tiraran á uno un pistoletazo en las sienes, y le dijeran: Mire V., caballero, nosotros no llevamos la mas mínima intencion de matarle.—El Sínodo recomendó á Miller el que "tomara tiempo para estudiar y reflexionar sosegadamente," y "revisar con toda solemnidad sus opiniones sobre estos puntos vitales de doctrina;" ó á lo menos "corroborarlos de tal manera que obligara á avenirse con él á los que ahora discrepan." Y con esto probó el Sínodo cuán profundamente está convencido de que las *opiniones* de Miller no pueden ser corroboradas por todos los siglos de los siglos. Es siempre la misma historia: los Ministros *evangélicos* no tienen fé; afirman, dudan, niegan, reniegan y blasfeman de cualquier dogma de los mas evidentemente contenidos en la Biblia; y con todo pretenden que no se apartan un dedo de las cosas enseñadas por ella y se jactan de ser sus defensores y custodios! *O praclarum custodem, ut ajunt, lupum!*

Acabamos de recibir el Mensaje de nuestro Hon. Sr. Gobernador al Cuerpo Legislativo de

Santa Fé, demasiado tarde para hacer una que otra reflexion sobre los asuntos que nos tocan mas de cerca. Si vale la pena, nos ocuparemos en ellos quizás la semana que viene. Por ahora diremos que, por cuarenta dias de sesion, solo con una máquina de vapor podrán hacerse todas las leyes propuestas por Su Excelencia.

En una sola de las Iglesias católicas de Nueva York se calcularon en 51,000 los fieles que el dia de Navidad asistieron al santo sacrificio de la Misa; no todos al mismo tiempo, por supuesto, sino en 17 Misas sucesivas, celebradas desde las 4.30 hasta las 11 A. M. La concurrencia á los oficios divinos fué proporcionalmente la misma en las demás Iglesias. Oigase ahora lo que un periódico seglar dice acerca de la escasez de gente en los templos protestantes, á propósito de una junta tenida por los ministros Protestantes de Cincinnati á fin de ver cómo han de atraer la gente á sus templos, ó *meeting-houses*. "Parece," escribe aquel periódico, "que en las iglesias de esos predicadores poca gente se reune; que la frecuencia disminuye de año en año; que es hoy dia menor de la que era veinte años ha, y que la perspectiva de lo futuro no es nada halagüeña. El lenguaje que salió de los labios de los predicadores de Cincinnati, los acentos de dolor emitidos por el Rev. Mr. Emery, y el Rev. Dr. Morey, y el Rev. Mr. Nunn, podrian casi producir un sentimiento de desesperacion en el ánimo de los que todavía están con ellos. Si el concurso de sus iglesias sigue disminuyendo por veinte años mas en las mismas proporciones de los veinte años pasados, los costosos edificios deberán ser abandonados á los tecolotes, murciélagos y bitores, ó bien deberán ser aplicados á otros usos."—No nos extraña: la religion de los protestantes consiste en leer la Biblia; y leer por leer, mas vale leer en casa á lado de una lumbre que os aviva y recrea, que salir de noche é ir tiritando de frio por las calles y aburrirse luego con la plática del ministro.

No hemos acabado el elenco de los Protestantes que condenan sin disfraz ni miedo el sistema presente de ESCUELAS PÚBLICAS. El *Pacific Churchman*, órgano de los Episcopales de San Francisco (Cal.) decia el año pasado: "Nuestras escuelas públicas están faltas de toda enseñanza moral; solo tienden á producir ilustrados tunantes de los mas espabilados. La *sola* cultura intelectual no dió ni dará nunca hombres honrados y temerosos de Dios."

El diario de Nueva York *The Sun* saluda el año nuevo con un doloroso é ignominioso calendario de los años 1874, 1875, 1876, 1877, y la segunda mitad de 1873. Es una lista de hurtos, latrocinios, falsificaciones, desfalcos y otros crímenes por el estilo cometidos en los E. U. durante esos cuatro años y medio. Todos esos ladrones son gente *educada*, y por punto general en nuestras *free national secular schools:* Cajeros y Presidentes de Bancos, *business men*, oficiales de confianza, empleados públicos, conserjes de Iglesias, Reverendos clérigos, en todo cerca de trescientos cincuenta nombres *respetables*. Mas de doscientos se contentaron con sumas de $5,000 á $50,000; unos cuarenta de $100,000 á $200,000; cerca de treinta aspiraron á premios mas vistosos por su felonía; y unos diez ó doce comparecen en el catálogo como autores de *operaciones combinadas*, que se *anexaron* mas de un tercio de la suma robada. Esta asciende á treinta millones de pesos! Y la lista no presenta mas que los robos descubiertos!

Hallamos en el *Catholic Review* que en el aniversario de la fiesta del Arzobispo Lynch fué leido el siguiente resúmen de los trabajos de este celoso Prelado. Durante su administracion el clero aumentó de treinta y cinco, se recibieron doscientas Hermanas, se erigieron treinta y seis Iglesias, estableciéronse diez y seis parroquias nuevas, fundáronse catorce instituciones de caridad ú otras, se construyeron veinte y seis presbiterios, y fueron confirmadas 18,000 personas. Su Señoría estuvo tres veces en Roma, asistió al Concilio Ecuménico, donde habló por dos horas en Latin en favor del dogma de la Infalibilidad Pontificia, y habia sido designado juntamente con el Cardenal Manning, el Arzobispo de Cashel, y otros, para responder á las objeciones.

El Lic. Sr. D. Florencio Molina es el Cura-párroco de Magdalena (Sonora), que por un desconocido, ocultado bajo el nombre de MARION, fué acusado en *Las Dos Repúblicas* de malversar las sumas ofrecidas por los fieles en ocasion de las fiestas patronales de aquella parroquia. Con aquella acusacion iban mezclados asertos que zaherian directamente los dogmas cristianos. El Rev. Sr. Molina nos envia un comunicado en el que confutando difusamente las proposiciones injuriosas á la fé, se disculpa á sí mismo y á su Superior Eclesiástico, el Sr. Obispo de Culiacan, de la imputacion que les hiciera el MARION. El comunicado remitido antes á *Las Dos Repúblicas* para recibir publicidad, encontró una sonora repulsa. Nosotros no tenemos las razones de nuestro colega para rehusarnos á dar cabida en

nuestras páginas al escrito del Rev. Sr. Molina; pero nos lo impide su extension. Con todo, siendo el mal uso de las limosnas lo que sirvió de ocasion ó pretexto á los ataques, copiaremos el párrafo relativo á este asunto: "Para concluir," escribe el párroco de Magdalena, "diré no al autor del remitido sino á los que depositan las limosnas en la urna de S. Francisco, que hace dos años que las expresadas limosnas se dedican por el Ilustrísimo Sr. Obispo de la diócesis al importantísimo ramo de la educacion de jóvenes que se dediquen á la carrera eclesiástica en el Seminario Conciliar de Sonora, fundado en Culiacan á sus expensas, por el I. S. Dr. Don Lázaro de la Garza y Ballesteros de feliz memoria. Tan pública como sensible es la necesidad de ministros de la Religion: y la obligacion de promover que los haya, no es menos importante á todos los fieles de una mitra que al obispo y los párrocos. "Rogad al señor de la mies, que envie operarios á su mies," dijo Jesucristo á la Iglesia que fundaba. Y nuestros ruegos para cumplir con este precepto, deben de ser acompañados de los medios eficaces para conseguir su objeto y uno de tantos puede ser el de las limosnas en cuestion. Las limosnas han tenido siempre un objeto piadoso y su aplicacion ha sido siempre por las leyes de la Iglesia de la exclusiva jurisdiccion del Obispo. Y jamás pudo determinarse objeto mas útil, ni necesario en las actuales circunstancias de pobreza de nuestro Seminario; ni aun mas conforme con la voluntad de los que las rinden á S. Francisco que el de la educacion de jóvenes para el sacerdocio en el único plantel de educacion profesional en ambos Estados de Sonora y Cinaloa de que se compone la Mitra de Sonora; de cuyos jóvenes podemos esperar, ó sacerdotes ó abogados, ú hombres instruidos en cualquiera otra carrera profesional útil á la sociedad."

La Educacion es Atribucion de la Familia.

Como prometimos la semana pasada, contestaremos en el presente artículo á una dificultad propuesta por el *Las Vegas Gazette*, contra nuestras teorías sobre los derechos de la Educacion.

La Gaceta nos atribuye el haber sostenido que el Estado "no tiene derecho *ninguno* de proveer á la educacion de la juventud; que la instruccion es derecho inherente en los padres; que ellos *solos* pueden escoger á los profesores y el modo de enseñar, y que en esas cosas no tiene el Estado derecho ninguno de interponerse." Eso es mucho mas de lo que afirmáramos. Nuestro colega anticipa con demasía las consecuencias de nuestros principios, por la simple razon de que todavía no los tenemos expuestos *todos*. En el No. 44 de la *Revista* prometíamos el año pasado de tratar de la Educacion en sus relaciones con la Familia, con la Iglesia y con el Estado. Hasta ahora solo nos ha ocupado el primer punto. Lo que puede y debe el Estado por la enseñanza de la juventud será tema de artículos posteriores; bien que, al par que sus pobres hermanos, los anteriores, no debiesen producir el mas mínimo resultado práctico.

Nuestra tesis sobre la Familia y la Educacion ha sido que la Familia está sometida por ley de naturaleza al deber de educar á su prole. ¿Es cierto este deber, ó pretenderemos que el padre y la madre pueden dejar crecer á sus hijos como seres irracionales? Pero si el deber existe, es imposible que no exista el derecho de cumplir con tal deber; como, si existe el deber de alimentar á los hijos, es imposible que no exista el derecho de darles de comer. A cada *deber* corresponde siempre y absolutamente un *derecho*. Ahora bien, ninguna necesidad hay de ejercer el derecho de la educacion personalmente. Bien pueden el padre y la madre ejercerlo por medio de otros. Pero en tal caso, no abdican su derecho; no quedan exentos de su deber; permanecen ellos primariamente responsables de la recta educacion de sus hijos, porque á ellos impuso la naturaleza el deber primario de criarlos y educarlos.

Ahora bien, ¿se sigue de eso que el Estado "no tiene derecho *ninguno* de proveer á la educacion de la juventud?" De ninguna manera. La consecuencia única es que el Estado no puede *obstaculizar* el cumplimiento de aquel deber, ni el ejercicio de aquel derecho. "Nadie en el mundo," dijimos nosotros en el artículo atacado por *La Gaceta*, "nadie en el mundo puede *impedir* el cumplimiento de este deber de la familia; nadie puede *desconocer* su derecho de educar á los hijos. El Estado mismo no lo puede, siendo que aquel deber y aquel derecho dimanan de la sola naturaleza; y la naturaleza se impone al Estado mismo." "El Estado, antes que *estorbar* el cumplimiento de aquel deber y aquel derecho, debe *facilitar el primero* y garantizar el segundo." Y concluíamos el artículo diciendo que siendo el deber de educar del padre de familia imprescriptible, y su derecho inviolable, "*Negárselo, impedirle* el que vigile sobre la educacion de sus hijos, el que la confie á esos ó esotros educadores, el que la dirija á tenor de sus propios principios y de su conciencia, es abuso de poder, es delito social, es tiranía." ¿Significan esas palabras que el Estado no puede hacer nada por la institucion de la niñez y adolescencia? ¿que "no tiene derecho *ninguno* de proveer á la educacion de la juventud?" Sí, puede proveer; pero sin estorbar el derecho paterno. "La instruccion y cultura de los ciudadanos, son un gran bien," hemos dicho en el postrer número del año

pasado, "y el Gobierno *puede* y *debe* promoverlas; pero solo con los medios equitativos y justos," sin "atropellar los derechos de las familias, imponiéndoles á la fuerza un método de enseñanza que ellas detestan y rechazan," ó no permitiendo otra fuente de lo verdadero y de lo recto fuera de las dependientes del poder público.

Nosotros ignoramos si conviene en esos principios *La Gaceta* de Las Vegas. Los argumentos dirigidos contra nuestra tesis probarian que existe en el Estado una facultad de absorber el derecho inherente en las familias; de apropiarse lo que la naturaleza concedió al padre y á la madre; y que estos hállanse, en consecuencia de la vida cívica, en la obligacion rigurosa de ceder sus derechos de educacion al supremo poder que rige la sociedad. Eso es lo que parece poderse desprender de los asertos siguientes: "Siendo universal el sufragio, universal debe ser tambien la educacion, á fin de obtener buenas leyes é idoneos empleados públicos. El derecho que tiene el Estado de proveer á la educacion del pueblo está tan fundado como el mismo derecho de gobierno. Considerando en abstracto el gobierno civil, puede decirse que es un mal necesario. Cada uno de los habitantes cede una parte de su libertad y derechos naturales al arbitrio de la comunidad soberana representada por el Estado. En las naciones Europeas, donde la inmediata vecindad de paises hostiles hace necesarios los ejércitos permanentes, el gobierno obliga al servicio militar, por cierto número de años, á casi todos los habitantes varones válidos. Es derecho natural del hombre disponer de su propia actividad; pero en tal caso el gobierno, para mantenerse á sí mismo, viola la libertad natural." "Lo propio puede decirse de los impuestos," etc. "Todos son derechos naturales renunciados por bien del gobierno." "Para la estabilidad de una monarquía Europea es de una importancia suprema el ejército permanente; el firme sosten y el influjo conservador de una república Americana es un pueblo ilustrado."—De todas esas proposiciones podemos muy bien formular las dos siguientes: 1ra: El buen gobierno, las buenas leyes, los buenos empleados, la prosperidad y firmeza de una sociedad democrática son cosas imposibles sin la enseñanza universal. 2da: Luego, si puede la sociedad civil limitar la libertad de accion de los socios forzándolos al servicio militar, etc., para defenderse y mantenerse á sí misma, mucho mas podrá tomar en sus manos la instruccion popular, y los padres de familia deberán cederle el derecho de educar que recibieran de la naturaleza.

Nos recordamos haber leido este mismo argumento bajo otra forma y en otras palabras, en un discurso pronunciado por Henry Beecher, hará ahora unos cinco años. Puede el Estado, decia el afamado orador, meter sobre un campo de batalla, para arrostrar la muerte, á millones de sus ciudadanos, ¿y no podrá meterlos en una escuela á fin de instruirlos en las cosas necesarias para ser útiles á la patria?

No negaremos que este razonamiento produce á primera vista el efecto de un relámpago que deslumbra y fascina la mente. Pero es una luz momentanea y fugaz. Examinémoslo brevemente. Dejando á un lado el peligro extremo de una nacion, cuando *Suprema lex salus populi est;* atengámonos al argumento bajo la forma mas sencilla: Un buen gobierno democrático necesita ciudadanos instruidos, como una monarquía europea necesita ejércitos permanentes. Luego si puede aquella monarquía obligar á llevar las armas á casi todos los varones válidos, á despecho de la individual libertad de accion, tambien podrá un estado republicano instruir y educar la juventud segun le parezca, á despecho del derecho de educar inherente en las familias.

Observaremos en primer lugar que el argumento prueba demasiado, y por lo tanto no prueba nada. Como el Estado necesita ciudadanos instruidos, así necesita, y mucho mas, que tengan todos el conjunto de medios necesarios para la vida y que sean sanos y válidos; luego admitamos con Montesquieu que "el Estado debe á todos sus ciudadanos una subsistencia segura, el alimento, el vestido conveniente, y un género de vida que no sea contrario á la salud" (*Esprit des lois*, L. 23. c. 29.).—El Estado necesita el sabio desarrollo de la agricultura, el acertado acrecentamiento de la riqueza pública, la justa economía de las profesiones liberales, el razonable aumento de la poblacion, la recta propagacion de la verdad y de la moral; luego tome en sus manos la agricultura, y decrete si hemos de sembrar en nuestros campos maiz ó betabeles; póngase á dirigir la industria y el comercio, y ordene por ley si hemos de explotar las minas, ó establecer manufacturas y fábricas, traficar en pieles y lana, ó en tabaco y licores; asuma la regulacion de las profesiones, y legisle sobre quiénes y cuántos deberán dedicarse á la medicina, y quiénes y cuántos á la jurisprudencia; tómese el monopolio de la prensa; y mande qué diarios y libros deberán publicarse, qué ideas y principios deberán ser desterrados; fije el máximum de la poblacion, y decida hasta donde ha de ser libre el matrimonio y la procreacion de los hijos. Todas esas consecuencias son absurdas. Luego el principio de *Necesidad de Estado* debe absolutamente tener ciertos límites.

El Estado existe para *garantizar* los derechos individuales y domésticos de los ciudadanos; ¿cómo, pues, podrá apropiárselos, usurparlos, "violarlos?" El Estado no puede jamás *violar* ningun derecho. Derechos hay que delante de

la Necesidad de Estado quedan *limitados*, ó aun á veces suspensos. Son inajenables, como el derecho de propiedad, y en ciertos casos deben ser enajenados, suspendidos ó limitados, como acontece en la satisfaccion de los impuestos públicos, á fin de poder conseguir un bien mayor. Pero el derecho enajenado ó suspenso no es *violado*. La violacion supone que el derecho existe y sigue obrando; y en la enajenacion el derecho no existe mas, como en la suspension cesa de obrar. Otros derechos hay que por su naturaleza no son susceptibles de ser enajenados ni suspendidos, como el derecho de servir á Dios, llamado comunmente de libertad de conciencia. Segun nosotros el derecho de la familia de educar á su prole es, *en las condiciones normales*, inalienable, porque repugna á todos los instintos, y por consiguiente á las intenciones manifiestas de la naturaleza, el que el padre y la madre no sean los educadores de sus hijos, el que abandonen todo cuidado de ellos, el que se despojen de toda responsabilidad de su educacion y crianza. Y si es inalienable tal derecho, no puede ser obstaculizado ni desconocido por el Estado.

Lo que mas nos sorprende al ponderar este argumento fundado en la *Necesidad de Estado* es la contradiccion incurrida, acaso sin apercibirla, por sus sostenedores. Dícennos que el buen gobierno, las buenas leyes, los buenos empleados son cosas imposibles sin la instruccion popular, y que consiguientemente el Estado vese en la precision absoluta de tomar á su cargo esa instruccion, hasta desconociendo el derecho natural de los padres. "Los padres son indudablemente los maestros y tutores naturales de sus hijos," escribe el *Las Vegas Gazette*. "Ellos deberian proveer á la educacion de tal manera que sus hijos crecieran buenos ciudadanos y votantes competentes; pero no cumplen con sus deberes, y el Estado se ve forzado á emplear institutores." Muy bien; pero ved otra aplicacion de este mismo principio: El buen gobierno, las buenas leyes, los buenos empleados son cosas imposibles sin la probidad, la conciencia, la Religion. Sin duda alguna los padres son los que la naturaleza destinó á instilar en el corazon de los niños la probidad, la conciencia, la Religion; pero ellos no cumplen con su deber; entre nuestros ciudadanos hay centenares de millares sin conciencia ni religion ninguna, y en vano esperaríamos de los tales una prole concienzuda y religiosa; luego subintre el Estado en el lugar de esos padres desnaturalizados y bárbaros; enseñe él á su juventud los deberes del hombre hácia Dios y el prójimo; sean las escuelas públicas fundamentalmente religiosas.—Oh, no; eso no; de ninguna manera.—¿Cómo no? La consecuencia fluye del mismo principio que admitís y defendeis á todo trance: la *Necesidad de Estado*. Si la instruccion popular es para la República una prenda segura de prosperidad y firmeza, la Religion y la Moralidad son sus *bases indispensables*, segun el lenguaje de George Washington. Y si, para asegurar la instruccion, puede y debe el Estado entrar en los derechos é incumbencias de la familia, mucho mas podrá y deberá hacerlo á fin de asegurar la Religion y la Moral de los socios.

Si no se admiten estas consecuencias, es señal evidente que el *solo* principio de *necesidad de estado* no basta para fundar el derecho político de educar, ni otro cualquiera; como por ejemplo, en una sublevacion general de Comunistas, la sola necesidad de conservarse á sí mismo no autorizaria nunca el Estado á repartir entre los rebeldes las fortunas de los privados.

Despues de cuanto acabamos de decir, poco interés tendrá la discusion del argumento de paridad sacado de la necesidad de los inmensos ejércitos permanentes de las monarquías europeas. Puede el Estado, discurre nuestro colega, privar del derecho de la libertad de accion á casi todos sus ciudadanos válidos, ¿y no podrá apropiarse el derecho de las familias de educar á la juventud?

Sentimos de deber contestar brevemente, pero se nos hace ya forzoso. En primer lugar, pues, las levas forzadas solo son justas y lícitas cuando sean imposibles los ejércitos *voluntarios*. El estado debe emplear *todos los medios* para enganchar voluntarios antes de acudir á la fuerza y privar de la libertad individual. Pues bien, ¿es imposible la enseñanza universal, si el Estado no se apropia el derecho de educar? ¿Ha empleado el Gobierno *todos los medios* para generalizar la instruccion, antes de acudir á esta usurpacion del derecho de familia?

En segundo lugar ¿qué tiene de extraño que la autoridad civil pueda privar del uso de su libertad á algunos de los socios, y no pueda privar del derecho de educar? El uso de su propia libertad puede ser renunciado por cualquiera voluntariamente, *motu proprio*. Renúncianlo todos los soldados *voluntarios*; renúncianlo los criados; renúncianlo todos aquellos que por su propia voluntad *sirven* á otros. Luego ¿por qué no podrá ser renunciado tambien por *necesidad de Estado*? Pero el derecho de educar á sus hijos no puede ser renunciado jamás; podrá ser delegado á otros; renunciado, nunca. Cualquiera puede decir: Yo no quiero ser ni médico, ni abogado, ni comerciante; quiero ser soldado; quiero *servir*. Pero el padre no podrá decir nunca: Yo no quiero educar á mis hijos; ni cuidarme de que los eduquen otros; hagan con ellos lo que quisieren, á mí no se me da un bledo. Tal padre pasaria por un monstruo, ó un mentecato.

Y finalmente levantando y manteniendo ejércitos permanentes, el Estado sacrifica el bien de *pocos* al bien universal de *todos*; pues si esto no

realiza, es injusto y tirano. Pero, apropiándose el derecho de educar, sacrificaria el derecho de *todas* las familias, es decir de *toda* la sociedad; y esto no puede hacerlo el Estado, porque ningun bien puede recompensar la supresion y pérdida de un derecho universal, que es fundamento del órden y de la tranquilidad doméstica y de todos los vínculos y relaciones de familia.

No queremos concluir sin felicitar de todo corazon al Redactor del *Las Vegas Gazette* por el vivo interés que toma en cuestiones que tanto importan á la sociedad. El Sr. Koogler es el solo de nuestros adversarios que, manteniendo un lenguaje siempre digno de un caballero, discuta razonando; y solo sentimos que en un país donde tan indispensable es la instruccion popular y tan ávidamente anhelada, no sean mas profundos y sólidos los altos estudios filosóficos que, popularizados por la prensa y la palabra libres, deberian ilustrar y guiar las muchedumbres.

La Chiquirritina gruñe.

La oposicion causa por punto general un cierto grado de cólera y despecho. Por mas que querais escondéroslo á vos mismo y á los demás, bajo el aire de desprecio y la sonrisa forzada, y la mordaz ironía; sentís casi siempre que se os abulta algo en la garganta, se os hinchan los pulmones, se os revuelve la bilis, y en un momento estallais, y ¡adios cachaza! Pero si hay ocasion en que el ataque os cause un poquito de hilaridad, y os obligue á reir, esto sucede cuando quien os acomete es un ente que no os inspira ni respeto, ni miedo, ni amor, ni odio, ni maravilla, ni compasion, ni nada, como aquel papelucho, gran vergüenza de su propietario, redactor, impresor, y suscritores, al que llamaron en su bautismo *Revista Evangélica*, y *Chiquirritina guapa* cuando diole Confirmacion su Obispo, ex-fraile francisco.

Nosotros no queremos injuriarle, pero permitiremos que él se injurie á sí mismo, reproduciendo un suelto suyo, obra maestra de *sabiduría*; adviértase que lo reimprimimos sin mudarle punto ni coma, para que nada se pierda de sus divinos destellos. Abrid, pues los ojos y leed:

El Rev. L. de Sanctis D. D. trabajó por algunos años como devoto ministro de la Iglesia primitiva Italiana (ó sea la Iglesia Waldensiana) en Tarin, Sardeña.

Entonces fué cuando le escogieron para profesor de una de las universidades de Suisa en donde si nos equivocamos él está aun viviendo y trabajando. El es bien conocido por todos los Estados Unidos, y su nombre es una garantia de verdad por todo lo que él diga.

Con respeto á sus calificaciones para poder hablar de Jesuitismo, se puede decir ademas que él es romano por nacimiento. El vivió cerca de veinte y dos años en uno de esos establecimientos en donde residian un cierto número de curas quienes llevaban relaciones intimas con los Jesuitas. El mismo al principio de su carrera era uno de sus mas ardientes amigos. Por la lectura de la Biblia él fué verdaderamente convertido al evangelio.

Y entre otras cosas he aquí lo que el Doctor de Sanctis dice de los Jesuitas y Jesuitismo: "La fundamental maxima de los Jesuitas es—todos los medios son buenos si por ellos se obtiene el fin propuesto. ¿Que fin se proponen los Jesuitas obtener? Respuesta: La mayor gloria de Dios para conseguir este fin este es su argumento practico. La mayor gloria de Dios pide la salvacion de todo los hombres. Mas esta salvacion no se puede obtener fuera de la Iglesia Catolica; consecuentemente la mayor gloria de Dios consiste en obligar á todos los hombres de pertenecer á la Iglesia Romana. En la aplicacion de este principio los medios por medio de los cuales el pueblo permanece ó se hace catolico, es ignorancia entre las masas. Un vero Jesuita comtempla en la cuenta la ruina de la religion. Mas la ignorancia no puede meterse abiertamente porque el pueblo pronto lo sabria. Por esto es que es sostenido por medio de las apariencias de instruccion.

He aqui la razon porque los Jesuitas buscan el monopolio de la educacion para envolver la ciencia en metodos confusos y en marañados y distraer el entendimiento con cuestiones vanas en lugar de dar instruccion sólida.

En otra ocacion daremos mas extracto de los escritos del Doctor de Sanctis. El lenguage acabado de mencionar no es el nuestro; empero estamos profundamente convencidos que es verdadero al pie de la letra.

Quien es ó podrá ser un testigo mas seguro, que un hombre que por mas de veinte años estuvo tan enteramente asosiádo con ellos.

Hemos estado profundamente interesados en el librito del cual hemos extractado lo que antecede. Solo sentimos que no este impreso en idioma español para que pudieramos circularlo entre el pueblo de Nuevo Mejico.

¡Que haya luz! Que podra valerlo que se contracte pueda ser dañado por la luz?

Exceptuando esta última frase: "*Que podra valerlo que se contracte pueda ser dañado por la luz?*" profundo y sublime epifonema, cuya inteligencia abandonamos á los doctos intérpretes de las lenguas prehistóricas, todo lo demás no es tan obscuro que digamos. Significa en resumidas cuentas que los Jesuitas son un hato de impostores infames; y que para ser Católico es menester ser ignorante.

Nosotros no sabemos lo que se necesita para ser ministro presbiteriano de Las Vegas: pero, para ser católico es preciso ser ignorante, vos, señor ministro, poseeis esta cualidad en grado eminente. Leverrier, Brownson, Selopis, Secchi, Manning, Newman, Ripon, por no hablar mas que de nuestros dias, os envian de rebote el viciado insulto. Y vamos adelante.

Vuestro *de Sanctis*, oriundo por línea colateral de la crecida familia *de Peccatoribus*, dice que es máxima fundamental de los Jesuitas que *todos los medios son buenos si por ellos se obtiene el fin propuesto:* y vos añadís que estais convencido que es así al pié de la letra.—Contestacion: mentís. La infame máxima parece ser mas bien vuestra.

Vuestro de Sanctis y vos con él atribuís á los Jesuitas la máxima de que *fuera de la Iglesia Católica no hay salvacion*; y tal máxima no es de los Jesuitas, sino de todos los Católicos; y es la que ha traido y trae á su Iglesia tantas inteligencias sublimes y conciencias honradas, Manning, Ripon, Newman, Brownson, etc., etc., que temiendo por su salud eterna, reflexionan seriamente sobre aquella máxima: y ¡ay de vos, y de vuestro *docto ministro de la Iglesia primitiva italiana!*

Vuestro de Sanctis y vos con él imputais á los Jesuitas el *obligar* á todos á ser Católicos.— Contestacion: Los Jesuitas no obligan ni pueden obligar á nadie; y sino os obligarian á vos y á vuestro de Sanctis á salir del número *de Peccatoribus*.

Vuestro de Sanctis y vos con él afirmais que los Jesuitas trabajan para mantener la ignorancia en las masas, y que sus Colegios, Universidades, Institutos, etc., solo sirven para salvar las apariencias; y tres siglos de historia mundial, y la opinion pública de amigos y enemigos os convencen á desmentiros, si sois hombre de honor.

Servirán los Colegios y Escuelas de los Jesuitas para *salvar las apariencias*, cuando en todo tiempo y lugar han salido de ellos alumnos, cuyo solo nombre será un monumento empercedero consagrado á uno ú otro ramo del saber humano. Pobre ministro presbiteriano de Las Vegas, puede presumir de instruido é ignorar los nombres de tantos Pontífices ilustres, generales, magistrados, literatos y escritores célebres, que deben á los Jesuitas cuando menos el amor á la ciencia, y aquella primera formacion, indispensable para subir á grande altura en la senda de la ciencia científica y literaria. De un lado vemos Montmorency, Caraccio, Villars, Luxembourg, Monte-cuculi, Richelieu, Spínola, Bouffiers, Turenne, Tilly, Walstein, D. Juan de Austria; del otro los Papas Gregorio XIII y Benedicto XIV, Noris, y Federico Borromeo, San Francisco de Sales y Bossuet, Liguori, Fénelon, Fléchier, de Polignac, Huet, Fleury, Quirini, con toda la serie de papas, cardenales y obispos que por sus virtudes ó talentos han honrado á la Iglesia. En la magistratura cuentan los Jesuitas entre sus educandos á Lemoignon, príncipe de la jurisprudencia francesa, Montesquieu, Malesherbes y un sinnúmero de otros; así como en la literatura y ciencias al Tasso, Galileo, Lipsio, Descartes, Corneille, Cassini, Molière, Escipion Maffei, Goldoni, Vico, Alfieri, Quadrio, Voltaire, Burke, Kemble, Filicaja, Bianchini, Muratori, Redi, Buffon, Canova y Lagrange; todos hombres cuya fama pasará gloriosa á los siglos venideros.

¡Los Colegios de Jesuitas impostura y engaño! cuando un BACON, aquel gran filósofo, como dice Cretineau-Joly, que descubrió en las ciencias un mundo nuevo, reasumia así su pensamiento respecto al sistema de estudios seguido en la Compañía: "Por lo que respecta á la instruccion de la juventud, seria mas sencillo decir: Consultad los Colegios de los Jesuitas, porque es imposible hacer cosa mejor de lo que en ellos se practica" (*De dignitate et augmento scientiarum*, lib. VII). ¡Los Jesuitas ocupados en propagar la ignorancia!, cuando LALANDE, el filósofo á quien ha hecho famoso un ateismo sistemático, pudo decir, deplorando la supresion de la compañía: "La especie humana ha perdido para siempre ese conjunto precioso y sorprendente de veinte mil súbditos ocupados sin descanso y sin interés en la *instruccion*, predicacion, misiones, reconciliaciones, y en socorrer los moribundos; es decir, en las funciones mas gratas y útiles á la humanidad" (*Annales Philosophiques*, tom. I.) ¡Los Jesuitas enemigos de la instruccion! cuando VOLTAIRE no podia recordar sino con la mas sincera gratitud los años que pasó estudiando bajo la direccion de la Compañía, y dejaba escrito: "Durante los siete años que yo viví en la casa de los Jesuitas ¿qué es lo que ví? La vida mas laboriosa y la mas frugal; todas las horas del dia divididas entre los cuidados que nos prodigaban y los ejercicios de su austera profesion. Yo apelo á los miles de hombres educados lo mismo que yo."

Señor ministro, Bacon, Lalande y Voltaire son tres hombres delante de los cuales vuestro de Sanctis, á pesar de ser Doctor, á pesar de ser conocido por todos los E. U., acaso tanto como lo sois vos mismo, á pesar de ser romano por nacimiento, á pesar de haber estado veinte años asociado (?) con los Jesuitas (tanto como cualquier otro fraile apóstata) y á pesar de todos los pesares, no es mas que un renacuajo. Solo la ignorancia mas supina puede excusares á vos y á él de ser dos solemnes embelecadores.

LOS CORAZONES POPULARES.

(Continuacion.—Pág 11-12.)

—¡Viva tu cara! gritó Riccio; eres el rey de los hombres honrados. Mas oye lo que te digo: ya el bolso está en su puesto, y mi feliz principal lo goza, palpa y acaricia hace cuatro horas ó cinco.

—¿Y por qué no he sabido nada de este manejo?

—Porque, contestó Adela, estabas en la oficina, y no queria tener agonizando, como dices, al dueño de los billetes.

Convencido por estas palabras, tan oportunamente retorcidas en contestacion á su pregunta, Filiberto no supo sino aprobar sin reserva. Solo que de cuando en cuando dudaba nuevamente, pareciéndole lo sucedido demasiado semejante á un cuento de niños. Riccio aseguraba, y Adela referia otros detalles. Al fin, Filiberto, desvanecida toda sospecha, quedó persuadido, preguntando:—¡Ah! ¿No te ofreció siquiera una señal de gratitud?

—Ha recibido la recompensa, respondió Riccio, previniendo la contestacion de Adela, y se tendrá presente.

—¡Cómo, Adela! ¿Has alargado la mano para recibir una propina? preguntó Filiberto con desden profundo.

—No, no, no se trata de propina, respondió Adela; no te calientes la cabeza: no he alargado la mano ni admitido un maravedí siquiera.

—¡Ah, bueno! Respiro. Si hubieses traido un céntimo, estaria tan avergonzado como un ladron. ¿Por qué dices, Riccio, que ha logrado propina? ¿Qué misterio ocultan tus palabras?

—Un misterio claro y trasparente como el agua. He tomado aliento con lo sucedido para tratar nuevamente del préstamo, y he vencido la partida. Esto es lo que ha inclinado la balanza.

—¡Ah, Riccio! exclamó entonces Filiberto; eres mi verdadero amigo, y no hay ninguno como tú.

—No tengo mas mérito que haber procurado por mis intereses. Miraba, al decir esto, á su Adela.

—Sí, sí, he comprendido á cuales aludes. Te debo mas que la vida.

La conversacion se animó entonces mas que nunca. Riccio bendecia la ocurrencia de Adela de volver inmediatamente la cartera de Onofre, y mas aun su resolucion de no admitir recompensa.—Yo me vanaglorié grandemente de su acto, afirmaba; pareciame que me habian hecho general de armada, y dije con altivez: ¡Adela es mi prometida!—La jóven se deleitaba en su corazon por los sentimientos de Riccio y de Filiberto, pero sobre todo por los del último. Añadia:—¡Lo he dicho siempre! Algunas veces puede parecer duro como el peldaño de una cárcel; pero su corazon es de oro:—Filiberto, al despedir á Riccio, le recomendó lo siguiente:—Ten la bondad, mañana por la mañana, cuando veas á tus señores, de rogarles, si quieres, hasta en nombre mio, que por el amor de Dios no hagan estrépito en los periódicos: no quiero que ruede ni para bien ni para mal el nombre de Adela.

—Nada mas fácil; repútalo hecho.

Con este y otros acuerdos, mas que nunca confirmados, separáronse los amigos, con la esperanza de llegar ahora á la meta de sus deseos.

XVII.

EL FESTIN DE OTROS.

No se supo bien por entonces si la señora Emengarda trató con su esposo de socorrer á Riccio con el préstamo, ó si lo retardó para despues de las bodas de su hija. Lo que vióse claramente fué que ni el marido ni la mujer dieron ninguna disposicion eficaz sobre aquel asunto, ni pronunciaron una palabra. Riccio seguia callado, creyéndolo mas oportuno. En el ínterin, en los pocos dias que faltaban para la fiesta, habia crecido su trabajo desmedidamente. Además, no habia servicio pesado, ó completamente impropio de su colocacion, á que no se conformara de una manera bondadosa, á trueque de congraciarse con aquellos de los cuales aguardaba la salvacion de amigo y de la prometida. Por natural consecuencia que sus señores dejasen completamente á su cuidado todo lo de la casa. Onofre, grosero por naturaleza, y despegado de cualquier tarea familiar, dejaba enteramente á cargo de su mujer las providencias todas del festin monstruo que habia discurrido. En cuanto á Emengarda, toda inteligencia y corazon necesitaba brazos laboriosos, y no sabia tampoco á quien dirigirse con mayor confianza que á Riccio, el cual era jóven, hacendoso y expeditivo.

El servicial sub-cajero pasaba el santo dia ocupado en las compras que debian hacerse, en las invitaciones que debian dirigirse y en los aprestos que debian ultimarse. Hasta se le habian recomendado las cosas materiales de las salas del baile y del convite, debiendo, en su virtud, diseñar los muebles y los adornos, disponer la ejecucion y vigilar cuanto se hiciese. En una palabra; todo el tiempo que podia robar á su oficina, difiriendo para mas adelante los escritos menos urgentes, lo empleaba en poner completamente de gala el grandioso departamento de su principal: encargo para él sobremanera molesto, principalmente porque su espíritu, atento á sus propias ansias, sufria sin algun disgusto las molestias para los placeres ajenos. Sin embargo hacíalo de buena voluntad, y sin dejar traslucir la menor señal de tedio.

En la tarde del domingo, la casa de Onofre parecia trasformada en un palacio real. Una completa ala del gran edificio de la jabonería brillaba extraordinariamente, habiéndose dispuesto el primer piso para las alegrías de los invitados, así como las estancias del entresuelo, desocupadas del todo, se habian convertido en cocina, en despensa, en cueva y en almacen. Al tocar las ocho de la noche, el patio y las calles contiguas comenzaron á llenarse de ricos carruajes, llenos de magnates del comercio de Turin, sin contar los que iban á pié, que desfilaban de continuo por la puerta principal. Pomposamente brillaban en sus nuevos tapices y arañas las paredes de las salas del recibimiento: en una de ellas, al efecto preparada, se veian muy bien colocados, sobre mesas cubiertas con tapetes, los regalos de boda del marido novel, los dones de los parientes: cada cosa en separado estante, ó encima de sus propios estuches, ó sobre cojines elegantísimos. Todas las habitaciones parecian de dia clarísimo: tanta luz derramaban las lucernas pendientes y los brazos de cristal fijos en la pared, llenos de candelabros con bujías. Además de la luz, se difundia una fragancia de flores naturales que formaban una especie de primavera; en unas partes ramos sobre mesitas; en otras surgian sobre sus nativos tallos, y en otras en medio de vasos que adornaban los alféizares de las ventanas. La escalera que subia á este templo del lujo estaba convertida en una

calle de laureles, intercalados con cajones de naranjos fructíferas, y de vivas plantas floridas: en medio habia una alfombra, llena de pétalos de rosas sueltas, y á lo largo de las manijas corria un órden de velas sobre bellísimos candelabros de metal. En una palabra, nada habia olvidado el próvido Riccio, á fin de que la casa de su principal pareciese la mansion de la esplendidez y el nido de las gracias. En su virtud, el señor Onofre, su mujer y la nueva prometida le habian colmado de alabanzas.

No hay que decir si en la casa risueña resonaban mil voces. Los concurrentes crecian por momentos; las inclinaciones, los melindres, las reverencias y los cumplimientos perseguian á la esposa y al esposo, cayendo de rechazo sobre los felices padres; no se interrumpian las conversaciones; se aguardaba el baile, y se iba visitando en el ínterin el salon de refresco, para confortar los estómagos que ya languidecian. El rumor de las pláticas de cuando en cuando era interrumpido por las fragosas sinfonías de la banda de la legion de los carabineros, que bajo las ventanas interiores habia puesto sus atriles, y no queria haber ido en vano, si bien alguna vez el vino le impedia ejecutar perfectamente los sostenidos y los bemoles.

La señora Emengarda, venturosa madre y suegra de la pareja feliz, descubriendo la linda marcha de la fiesta, deleitábase por la presente prosperidad, y esperaba en la futura, no sin una interior complacencia dulcísima que fácilmente se adivinaba, por haber ordenado con Riccio la ejecucion de todo. Onofre, por el contrario, si bien le gustaba extraordinamente honrarse y honrar á los amigos con aquella demostracion de grandeza, habiendo dado la órden de no detenerse por cien ni por mil escudos, consideraba el reverso de la medalla, comenzando á sentir algun disgusto por el aflojamiento de la bolsa. Aquellas hachas, segun él, se consumian demasiado precipitadamente, ablandadas por el calor y casi movidas por el aire; veia de mal talante á los criados cambiarlas frecuentemente, sin aguardar siquiera que se hubiesen gastado mucho. Entreteníase taciturno donde la gente consumia las provisiones, observando las mesas escalonadas, provistas de perdices, de becadas, de pichones partidos, de trozos de pollo, de chuletas de liebre, de riñoncitos en torta, de pedazos de ternera en gelatina, de hígado con pan segun la costumbre de Estrasburgo, y de otros manjares frios; en un abrir y cerrar de ojos se concluian, siendo preciso que los renovaran en la cocina. Grandes platos que parecian conchas: llenos de espuma de huevos, de ananás y de vainilla, se vaciaban de modo que no bastando los barquillos, se sustituian con los bizcochos que se mojaban en aquellos; los vinos sellados se despachaban como los comunes, y los que sorbian los ponches mostrábanse dispuestos á beber todo el ron de Jamáica y todo el café de la Martinica; además las cidras de varias clases se echaban á cubos, los chocolates á rios y las demás bebidas como si fueran agua del pozo: los azafates de los helados, los quesos mantecados, los sorbetes de todas clases, daban vueltas procesionalmente, siguiendo los unos á los otros, y llegando pocas veces á la mitad del camino: por esto en las habitaciones inferiores difícilmente bastaban tres para disponer los refrescos, á pesar de que no se permitian el menor reposo.

El prudente señor Onofre lo consideraba todo, escapándosele algun gemido mal sofocado entre las sonrisas y las zalemas:—¡No parece sino que aquellos muchachos sacan agua del Po!—¡Qué ánsia de poner las cosas á la vista de unos y otros!—¡Aquel de los grandes bigotes y pelo blanco no se avergüenza de llenar un cucurucho para sus nietecitos! ¡Se acabó la discrecion!—¡Vaya con aquel galante muchacho que no sabe obsequiar á las damas, sino con meter su patita; para él ha sido aquel ramillete de frutas confitadas: no piensa que las pone á precio de oro el confitero en su cuenta!—¡Tampoco podia faltar aquel otro! el secretario del municipio, y peor aun se porta el capitan de la guardia nacional; parece que han venido á mi casa de intento para sacar su cuerpo de mal año: ¿no habrán comido nunca todavía? ¡No es una merienda esto: es una francachela, una disipacion, un saqueo!

Y como si el mal presente, causado á la vista de cada uno, no bastase á destrozar el corazon del discreto Sr. Onofre, habia que añadir á la cuenta lo que se gastaba en las habitaciones inferiores. El empresario de aquella destruccion de todos los bienes de Dios, puesto en medio de la despensa, no rogado por nadie, hacia pasar algunas botellas al círculo de los músicos, y á los corros de los aurigas y estaferos; á fin de que no les hiciesen daño, acompañábalas con azafates llenos de panecillos dulces saboyanos; añadia hermosos platos con medios quesos divididos, mezclándolos con tajadas y pedazos de pernil, así como con las correspondientes cestitas llenas de panecillos blancos. Onofre, á quien disgustaba todo aquello, aunque no queria parecer tacaño, seguia con largas miradas dolorosas aquel consumo, y exclamaba con el corazon oprimido:—¡Vaya un modo de llevar cosas al patio! No llegan al suelo. Cien manos lo arrebatan todo, y cien bocas están abiertas para engullir cuanto se presenta. Verdaderamente es un despilfarro, que pasa de locura.

Arrepentíase demasiado tarde de haber dirigido invitaciones á tanta gente. El buen hombre, no previendo las consecuencias, habia llamado, sin contar los parientes y amigos de la capital, á los principales de la provincia, por la cual gozaba el gran honor de ser síndico; por añadidura en los últimos dias anteriores, no encontraba un conocido en la calle á quien no estrechase la mano y dijese: El domingo nos honrará, ¿no es cierto?

—Sí, sí, gracias: sé que hay banquete; iré á congratularme con los esposos.

—Que no falte: de lo contrario me ofenderia.

Vista la fiera realidad, decia de vez en cuando alguna cosa á su mujer, que le respondia:—No debias invitarles. Cuando va uno á un baile, debe bailar. Con cien escudos mas ó menos seremos los mismos: no hagas mezquindades.—Para compensar la destruccion general de los víveres y de la bolsa, estaba toda la noche encima del atribulado Riccio, que hacia las veces de director de la fiesta, de fondista y de jefe de cocina, lanzándole aquí y allá para que moderase hasta cierto punto las demasías de los convidados, diese órdenes á los servidores por via de reprension, y contuviera un poco á los demás dependientes. Así salvaba, creíalo á lo menos, su decoro de magnífico señor, y la ventaja de no dejar que todo se disipase horriblemente. El pobre jóven, aturdido por la ingrata obligacion de poner la cara séria en servicios de otros, no podia descansar.

Mientras la reunion alegre danzaba con gallardía y renovaba el carnaval con locura, estaba en cien partes á la vez, se hacia todo ojos y manos, refiriendo de cuando en cuando al señor los desórdenes mas ruinosos que habia impedido. Este le daba las gracias animándole, á fin de que siguiese:—¡Bravo, Sr. Riccio! Dé un vistazo tambien á la cocina, y no quite los ojos de los cocheros, á fin de que no se lleven las botellas sanas. Me parece ya hora de que termine todo esto: ¡Son las dos de la noche!—

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 19 de Enero de 1878. Núm. 3.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Santa Fé.—Como saben nuestros lectores la legislatura del Territorio se instaló en Santa Fé el Lúnes, 7 del corriente y fueron elegidos Presidentes, del Senado Don Santiago Baca y de la Cámara Don J. B. Patron. Los dos parece que desempeñan su oficio con satisfaccion universal.

El Mensaje pronunciado por el Gobernador Axtell para inaugurar la nueva sesion, y que nos dió materia para un artículo de este número, segun noticias, ha disgustado á muchos, sino es á todos, por la manera con que trata á los Mejicanos. La mejor, como la mas digna respuesta de las dos Cámaras seria no hacer caso de él, y ocuparse de los negocios como mejor les parezca.

Desde los primeros actos, el espíritu de las dos Cámaras se revela en general bueno y en las mejores disposiciones. Quieren hacer justicia á sí mismos y al Territorio, abrogando muchas leyes odiosas, sobre todo las de la última legislatura, y adoptando otras buenas y útiles. Hay alguno que hace excepcion, pero se quedará solo y sin lograr nada.

El Viernes dia 11, hubo por la mañana en el Senado, y por la tarde en la Cámara, dos sesiones algo borrascosas, á propósito de un Acto de Incorporacion de los Jesuitas, como cuerpo de enseñanza. En el Senado introdujo y sostuvo el Acto el Hon. Dn. Diego Archuleta: su opositor fué Dn. Francisco Chaves que hizo la mas desesperada y violenta oposicion. Pero no le valió. El Sr. Archuleta respondió con tanta elocuencia, energía y fuerza, que mereció repetidas veces los aplausos de las galerías y de un sin número de gente que asistian. En una palabra él fué el *Héroe de la sesion*, ayudado muy fuertemente por el Sr. Fernando Nolan. El Sr. Chaves quedó solo con otro en contra del Acto. El Senado se ocupó solo de este solo negocio desde las 10 A. M. hasta despues de medio dia, y acabó con adoptar el Acto con el voto de 11 (once) contra 2 (dos). El Sr. Archuleta recibió á su salida muchas felicitaciones, y cuantos le oyeron han quedado admirados altamente de él y de su elocuencia. Como es cosa que nos toca á nosotros, le damas aquí públicas y sinceras gracias.

En la Cámara, fué presentado el Acto y votado la misma tarde. Le hizo oposicion el Sr. José Baca y Cedillo, á quien contestó no menos victoriosamente el Sr. Alejandro Branch. La última votacion fué de 15 contra 6. Al Sr. Branch lo mismo que á los demás Diputados y Senadores que apoyaron con su voto el Acto de nuestra Incorporacion, es deber de justicia que expresemos siquiera nuestra mas sincera gratitud.

Esta fué la primera ley votada en ambas Cámaras, y que será presentada al Sr. Gobernador.

Las famosas leyes de Entierros, Matrimonios y Reparticion han recibido ya los primeros golpes en el Senado y en la Cámara. Llegará el plazo para las otras, como de las Hermanas de Caridad, de los Comisionados de Condado y semejantes. Parece que el Gobernador pondrá á todas su *veto*, para impedir su abrogacion: para estas y otras tendrá que preparar muchos: trabajo inútil, pues no solo la mayoría sino la casi unanimidad está en contra de ellas.

Creemos útil, ahora que muchos legisladores han abierto sus sesiones, en Santa Fé, dar aquí de nuevo los nombres de los miembros de ambas Cámaras.

SENADO. Condado de Bernalillo.—*Santiago Baca, Felipe García.*—Condados de Colfax y Mora. *Fernando Nolan.*—Conds. de Doña Ana, Grant y Lincoln. *Crouch.*—Condado de Rio Arriba. *Diego Archuleta*—Condado de Santa Fé. *Nicolás Pino*—Condado de S. Miguel. *Lorenzo Lopez, Gabriel Ribera*—Condado de Socorro. *Tomás Gonzales*—Condado de Taos. *Juan G. Martin, Juan A. Sanchez*—Condado de Valencia. *Gregorio N. Otero, y Francisco Chaves.*

LEGISLATURA. Bernalillo. *José Manuel Montoya, Jesus Armijo, Manuel Gonzalez*—Colfax. *Wilson D. South*—Doña Ana, Grant, Lincoln. *Juan B. Patron, John K. Houston*—Mora. *Rafael Romero, Alejandro Branch*—Rio Arriba. *José Merced Sanchez, Perfecto Esquivel*—Santa Fé. *Juan José Padilla, Cristino Montoya, Anastasio Sandoval y Alarid*—San Miguel. *Ramon Lopez, Atanasio García, Benito Romero, Antonio J. Gallegos, Ramon Ulibarrí*—Socorro. *José de Jesus García, José Baca y Padilla*—Taos. *Santiago Abreu, José de la Luz Martinez, Matías Ortega*—Valencia. *J. P. Connelly, Miguel Sanchez y Zamora, Policarpio García.*

Los Lunas.—No habiéndose podido cantar la Misa de la Vírgen durante la Novena de Noche-buena, se cantaron despues á instancias sobretodo de D. Tranquilino Luna. El P. J. D'Aponte S. J. despues de la mision del Socorro fué allá, y las principió el dia 27 de Diciembre. Se predicó todos los dias en el tiempo de la Misa, á la cual asistió en gran número la gente de Los Lunas y de Los Lentes de Valencia y de otros puntos. Las Comuniones subieron á mas de 300. El sábado, dia 5 de Enero, se acabaron las Misas: pero el dia siguiente, fiesta de la Epifanía, hubo otra funcion, es decir, la primera comunion de los niños, de los cuales se habian preparado unos treinta.

Recibimos de Los Lunas una lista de 24 nuevos suscritores á la *Revista*, además de algunos antiguos que continuan su suscricion. Lo debemos en modo especial á la actividad de Don Jesus Maria Luna, que tanto interés toma en favor de nuestro periódico. Queremos que su nombre quede aquí enregistrado para perpetua memoria de nuestro agradecimiento.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—El Sr. R. B. Hayes despues de haber ganado la presidencia de esta República con

FEB 19 1941 - 35627

los medios que todos conocen, empezó su Gobierno con una política muy justa, reconociendo á Nicholls y Hampton como legítimos Gobernadores, y tratando en general los Estados del Sur con bastante equidad. Todo esto sin embargo no le ha valido ni con los Demócratas, los cuales se han aprovechado de su política pero han seguido mirándole como á un usurpador; ni mucho menos con los Republicanos los cuales no le perdonarán nunca el haber desbaratado su partido. Ultimamente Z. Clandler y R. Conkling han empezado una guerra á muerte contra el pobre Hayes: es decir, han empezado á poner de manifiesto documentos y testimonios con los cuales se prueba que Hayes ha comprado los votos del Sur prometiendo, si se contaban en su favor los votos de los Estados de Lousiana y de N. Carolina, conceder á estos aquella autonomía de que gozan todos los Estados de la Union y de que carecieron durante la administracion de U. Grant. Hemos leido en el *Sun* de Nueva York dichos documentos, y á la verdad no seria fácil negarles toda autenticidad. Por lo demás ningun empeño tenemos en defender á Mr. R. B. Hayes. Solamente advertimos que su política hácia los Estados del Sur, sean cuales fueren los motivos de ella, nos ha parecido siempre justa y benéfica, no solamente para los Estados, sino tambien para la entera República, la que no puede menos de aprovecharse de la prosperidad de ellos.

El *Ave Maria* hablando de las últimas ordenaciones que han tenido lugar en las diferentes diócesis de los Estados observa que fueron mas numerosas que de costumbre. Si se atiende á la época materialística que atravesamos, tenemos en este hecho la mejor prueba de la lozanía de la Iglesia católica en esta República.

Tejas.—Dice el *Propagateur* de Nueva Orleans del 29 de Dic.: "Las noticias del Rio Grande son mejores que las de la semana pasada. Las tropas mejicanas han cooperado con mucha cordialidad con las de los Estados Unidos para perseguir y castigar á los ladrones indios que cometian depredaciones en el Territorio de esta República. Las fuerzas federales en aquel país son ahora bastante considerables, y tres compañías acaban de ser enviadas allí desde Nueva Orleans."

El pobre Howard que fué matado en el último motin del Condado de El Paso, habia sido salvado de la muerte al principio por el heroismo del cura-párroco de S. Elceario. El *S. Antonio Express* hablando del motin dice: "No se puede encarecer demasiado lo que han hecho en circunstancias tan críticas el Mayor Jones y el Padre Bourgade. Este último especialmente se ha mostrado un héroe en traje de cura. Ha procurado cuanto estaba en sí tranquilizar á los amotinados, y se ha mostrado el amigo verdadero de todos, Mejicanos y Americanos, así como el valiente campeon de la ley y del órden. Por su intervencion tan oportuna como heróica salvó la vida de Howard, cuando abrazándole y marchando con él á través de los amotinados les dijo que antes de tocar al infeliz Howard tendrian que matar á él primero." Dias despues Howard fué cogido de nuevo, y afusilado: pero esto no menoscaba en nada el acto heróico del Rev. P. Bourgade, que será siempre considerado como benemérito de aquel país.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Italia.—Se anuncia el descubrimiento de otra Pompeya en Italia, esto es, de otra ciudad sotérânea cerca de Manfredonia al pié del monte Gargano. Al principio se descubrió un templo de Diana; luego un pórtico largo cosa de 60 piés con columnas sin capiteles; y por último una necrópoli de 15 mil metros cuadrados. Se han sacado un sinnúmero de inscripciones, de las cuales se han llevado algunas al museo de Nápoles. La ciudad así desenterrada es la antigua Siponto, de la que hablan Strabon, Polibio y Tito Livio, y que quedó sepultada debajo de tierra de resultas de un terremoto. Las casas se hallan á veinte piés debajo de tierra. El Gobierno ha tomado las medidas necesarias para continuar las excavaciones en grande escala. Lo mismo que en Pompeya, cada dia se hacen en Siponto nuevos descubrimientos: así p. e. últimamente se descubrió un monumento en honor de Pompeyo despues de su victoria contra los piratas, y una gran cantidad de monedas de bronce y de oro.

Francia.—Mucho tiempo ha se estableció en Francia lo que llaman matrimonio civil. *Los liberales* de aquel país (así como de otros paises) llevan su intolerancia hasta el punto de no permitir á los cristianos que se casen delante de la Iglesia, si no se casan primero delante del Alcalde. Para protestar contra esta tiranía, una asociacion de señoritas francesas de *la Cote d'or* se han comprometido espontáneamente á no celebrar jamás el mismo dia el matrimonio civil y el religioso; á no vestirse de ceremonia cuando vayan al ayuntamiento, "y á volver á la casa paterna como quien está todavía libre;" á no llevar mas acompañamiento para cumplir con esta formalidad que los testigos exigidos por la ley, y estos separados por la calle, de manera que no se eche de ver ni solemnidad ni aparato.

No hay que decir que la tal cruzada de las señoritas de Dijon ha sacado de quicio á los periódicos impíos. Ellos, que pretenden que se haya de servir á los hombres mas bien que á Dios, se indignan ante esta honesta protesta de la juventud católica contra el concubinato civil. Lo cual no impedirá que cuando uno de esos libre-pensadores, cansado de la vida de crápula, se decida á tomar estado, busque entre todas las ciudadanas mas ó menos amigas de la libertad, una jóven recatada y piadosa: que una cosa es predicar, y casarse es otra.

España.—Dice la *Revista Popular* de Barcelona: "En todas las poblaciones de la mayor parte de las diócesis de España se están celebrando Misiones á cargo de celosos sacerdotes de la Compañía de Jesus, del Inmaculado Corazon de Maria, de S. Vicente de Paul y otras Congregaciones. La Diócesis de Málaga es sin duda la mas favorecida, y en que mayores frutos dan, á juzgar por las interesantes relaciones que publica el *Boletin Eclesiástico* de la misma, dos ó tres veces por semana, no habiendo pueblo de ella, por escasa que sea su importancia, que á estas horas no haya recibido el beneficio de una Mision: La mies es abundantísima; quizás los operarios faltan, pero así y todo, estos se multiplican por todas partes y es de esperar que alcanzarán la mas cabal cosecha para el cielo, de tantas almas que la Revolucion y la discordia habia separado de las prácticas y creencias de nuestra santa fé."

"Merece consignarse aquí el hecho de que en la Mision de Camargo, en la provincia de Santander, los trabajadores de las minas dedicaron por algunas noches parte de sus horas mas preciosas de descanso á una Mision especial que á sus instancias les dieron los sacerdotes Misioneros sin perdonar fatiga, teniendo el consuelo de ver reunidos constantemente en torno suyo setecientos trabajadores, animados todos del mejor deseo de aprovecharse de sus santas instruccio-

nes, y en cuyos corazones habrá sin duda echado profundas raices y producirá frutos la palabra divina."

Inglaterra.—Inglaterra no menos que Turquía se halla ahora en una situacion crítica. El Gobierno inglés habia enviado al Gabinete de S. Petersburgo una nota concerniente á la apertura de las negociaciones de paz con la Turquía. La contestacion á esta nota, segun todas las conjecturas, es que Turquía debe entenderse directamente con el General en Jefe del ejército Ruso por un armisticio. Lo que es, por decir así, una bofetada dada al Gobierno inglés: pero hay mas. Se dice que el Czar pedirá como preliminar de armisticio la cesion de todos los fuertes sobre el Danubio;lo que obligará á Turquía á hacer la paz á cualquier costo. El *Pall Mall Gazette* dice á este propósito: "Por supuesto, un nuevo arreglo de la Cuestion de Oriente entre la Rusia y la Turquía no será apetecido por ningun Inglés el cual conozca las condiciones sobre las que estriba nuestro Imperio: ni es de imaginarse que Inglaterra pueda sin decir palabra, permitir de parte de la Rusia la adquisicion de los puertos del Mar Negro, y la rectificacion de las fronteras asiáticas." Y sin embargo el Gabinete inglés se verá muy probablemente obligado á ello.

Hemos leido el siguiente suelto en varios de nuestros cambios del Este. La reina Victoria, se dice, no hizo atencion al reciente matrimonio del Duque de Norfolk, porque la novia era una convertida á la Religion católica. La Reina no muestra ninguna aversion hácia los católicos que son tales de nacimiento; pero aborrece los convertidos. Se cuenta, pero no garantizamos la exactitud del cuento, que habiéndose el primogénito de un Par católico casado con la hija de un antiguo Primer Ministro de Estado, la esposa despues de varios años de matrimonio se decidió á abrazar la religion de su marido. No bien lo supo la Reina, cuando á la primera ocasion le dijo: "Mrs—,espero que lo que he oido no sea verdadero; espero que Vd. no dejará la fé de sus padres." Esto bastó para que aquella señora no pensase mas en convertirse; y así quedóse Protestante hasta el dia de hoy. Cuando algunas de sus amigas católicas le manifestaban su admiracion por un cambio tan inesperado, contestaba: "¿Cómo podia yo pensar en hacerme Católica, puesto que Su Majestad me dijo de no dar tal paso?" Y sin embargo, El que es mas que la Reina de Inglaterra, ha dicho: "De qué sirve al hombre ganar todo el mundo, si llega á perder su alma?"

Alemania.—El pobre Bismark está furioso por los milagros y el concurso de Marpingen. Hace algunos meses escribia á un oficial en Tréveris: "Es absolutamente necesario quitar la máscara á los charlatanes de Marpingen." Se empleó toda la poderosa maquinaria de la policía prusiana para este fin: pero ¿qué? los meses se pasan, los peregrinos acuden á millares, *(el 15 de Agosto fiesta de la Asuncion de Maria Santísima habia á lo menos 40,000 peregrinos en el bosque de Marpingen)* las curas maravillosas continuan, y ningun charlatanismo se ha descubierto. A despecho do Bismark y de sus polizontes, Dios quiere obrar milagros, y estos enanos de la política é incredulidad moderna no podrán atajar el brazo del Todopoderoso.

Turquía.—Todas las noticias que leemos acerca de la guerra turco-rusa confirman lo que el *Propagateur Catholique* decia la semana pasada en pocas palabras. "Nada hay mas triste como la situacion de los Turcos en el Asia Menor, y en la Bulgaria. Ellos se ven abrumados por todas partes, y batidos en todos sentidos, al paso que los Rusos hacen entrar en la lid otros tantos hombres cuantos han perdido en lo pasado."

Por lo demás hé aquí un resúmen de los últimos despachos. La ciudad de Sofia fué abandonada por los Turcos; los Rusos se apoderaron de la plaza sin encontrar resistencia; las tropas rusas están pasando continuamente por Gallatz, lo que quiere decir que se van activando las operaciones contra el Quadrilátero turco. El general ruso Radetsky que habia pasado los Balkanes á Shipka Pass, muy probablemente no irá mas allá de Kezaulik. Un despacho oficial de Constantinopla anuncia que despues de dos dias de obstinado combate, Hafiz Fachá ha ocupado de nuevo Kurzchumli. Las pérdidas de los Servios han sido considerables. Eyoub Pachá, que mandaba las guardias cívicas en Novi Bazar, ha derrotado los Servios persiguiéndoles hasta la frontera, quemando seis de sus estaciones militares y destruyendo sus atrincheramientos. En fin un despacho de Bogat anuncia que los rusos han ocupado Staliza y Petrictive.

Necrología.

Hemos recibido el siguiente Comunicado, que reproducimos para atestiguar nuestro afecto hácia la difunta y su respetable familia.

La Señora Doña Manuela Valdés de Manzanares, falleció en Abiquiú, Nuevo Méjico, á las 6 de la tarde del dia 24 de Diciembre, de 1877, á la edad de cincuenta y un años y nueve meses, despues de haber estado postrada por dos años en cama, y sin que la ciencia médica ni la mas esmerada asistencia haya sido suficiente á devolver la salud á la que, por la voluntad de quien todo lo dispone, debia de dejar este mundo, para ir á la mansion de los justos, á disfrutar de la dicha celestial, dejando un hijo, dos hijas y demás deudos agobiados por el dolor mas profundo. Fué una Señora muy apreciada por sus virtudes y bellos sentimientos, que le captaron el cariño de su familia, y el aprecio de todos los que tuvieron ocasion de tratarla.

Sus funerales tuvieron lugar el 26, en el Rito, en el cementerio privado de Don Pedro Jaramillo. A ellos concurrió mucha gente, que pagaban un tributo merecido á la que en su tránsito sobre la tierra mereció el aprecio de todos. Nosotros, por nuestra parte damos nuestro mas sentido pésame á la respetable y distinguida familia Manzanares por un acontecimiento que ha cubierto de luto su corazon. ¡Que Dios la tenga en su santo Reino!

Se verificó tambien por este acontecimiento una junta en Abiquiú presidida por Don José Bibian Montoya y Dn. José Leandro secretario; cuyo texto no pudiendo reproducir por entero, pondremos el resúmen de las resoluciones que en ella se tomaron. Fué, pues, determinado ofrecer algunas obras meritorias, para recompensar la caridad usada por la difunta durante su vida; tener presente la vida ejemplar de dicha señora y proponerla como modelo digno de ser imitado; y dar una pública manifestacion de simpatía y duelo á todos sus deudos.

Murió en la plaza de los Vigiles el Sr. D. Juan José Vigil, esposo de la Sra. Maria Damiana Tapia. Tenia 64 años de edad, y murió el 4 del presente mes, **R. I. P.**

La Hermana Tais, en el mundo Isabel Martinez—de Arroyo Seco, parroquia de Taos—entró en el Noviciado en 1865, hizo sus votos finales en 1870, y murió en Las Cruces el 5 de Enero 1878, de etisía, á la edad de 34 años.

Tambien se nos ha anunciado la muerte de la hermana M. Fara, en Conejos. Pero no podemos dar ninguna circunstancia de su vida y muerte, por no conocerlas: solo nos dicen que murió de viruelas.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

ENERO 20-26.

20. *Domingo II despues de la Epifanía.*—Fiesta del Santísimo Nombre de Jesus. San Sebastian y San Fabian, Mártires.
21. *Lunes*—Santa Inés, Vírgen y Mártir. San Fructuoso, Obispo y Mártir.
22. *Martes*—Los Santos Vicente y Anastasio, Mártires. San Gaudencio, Obispo y Confesor.
23. *Miércoles*—Los Desposorios de la B. V. M. con San José. San Raimundo de Peñafort, Confesor. Santa Emerenciana, Vírgen y Mártir.
24. *Jueves*—San Timoteo, discípulo de S. Pablo; y San Feliciano, Obispos y Mártires.
25. *Viernes*—La Conversion del Apóstol San Pablo. San Proyecto. Obispo y Mártir.
26. *Sábado*—San Policarpio, Obispo y Mártir, discípulo de S. Juan Ap. Santa Batilda, Reina.

SANTA INES, VIRGEN Y MARTIR.

Inés, doncella Romana de solos trece años, adquirió, por su virginidad y martirio, admiracion y renombre á través de todos los siglos, y en toda la redondez de la tierra. Bella, candorosa, noble y rica fascinaba los caballeros romanos, que aspiraban á la dicha de recibirla por esposa; pero Inés, tierna aun é inocente, habia escogido de antemano á otro esposo, á Jesus, hijo de Madre vírgen, y corona y gloria de las vírgenes. Procopio, hijo de Sinfronio gobernador de Roma fué el instrumento del triunfo de Inés. Amábala ardientemente, y valiéndose de su poder y riquezas puso en juego mil artes diversas para subyugar el corazon de aquella púdica niña; y ella firme en sus castos propósitos rechazábale cual encarnizado enemigo. *Apártate de mí*, díjole un dia, *aguijon del pecado, tentador importuno, y ministro del padre de las tinieblas. No te canses en aspirar á la mano de una doncella que ya está prometida á un Esposo inmortal, único dueño del universo, y que solo dispensa sus mas escogidos favores á las vírgenes puras y castas.* Este lenguaje no desalentó al jóven procaz. Procopio interpuso la autoridad de su padre Sinfronio, quien hizo á la niña cristiana toda suerte de halagos, caricias y promesas esplendorosas, para doblarla á los deseos de su hijo, hasta que, viéndola permanecer inmóvil, trocó el cariño en despecho y furor, y *¿Qué es*, exclamó, *qué es en fin, niña obstinada, lo que te hace rehusar las bodas de un hijo mio? ¿Tu virginidad? Pues yo te mandaré llevar á donde, mal que te pese, tu virginidad ha de quedar violada. Entonces vendrás tú misma á implorar lo que ahora rehusas.* Contestóle plácidamente Inés: *Entonces, como ahora, estará conmingo mi Esposo Jesus.* Y la casta vírgen fué expuesta á las fieras humanas. Pero, cayendo muerto á sus piés Procopio que iba á vengarse brutalmente de la repulsa padecida, Inés fué condenada á morir. Temblaba el verdugo cuando, pálido el rostro, le pasó la espada por el pecho; é Inés subia al instante á los cielos con la corona de vírgen y la palma de mártir, hácia el fin del tercer siglo.

REVISTA CONTEMPORANEA.

La segunda página del *New Mexican* del 12 de Enero es una de las mas interesantes que haya jamás publicado aquel periódico. Contiene un cuadro cronológico de la Historia de Nuevo Méjico desde la muy remota fecha de 1325, época de la fundacion de la ciudad de Méjico, hasta el presente año de 1878 exclusivamente. Es obra del Sr. W. G. Ritch, actual Secretario del Territorio. Tiene el mérito de un trabajo de mucho estudio y paciencia; pero se resiente algo del espíritu de la edad moderna, y mucho de las ideas del laborioso compilador. El principal lugar está dedicado á las empresas de los traficantes y especuladores, y á las fundaciones protestantes; bien que estas no hayan producido ningun resultado memorable, y aquellas muestren solo el lado material del progreso del Territorio. De los trabajos civilizadores de los antiguos misioneros Católicos, sobre todo de los heróicos hijos de S. Francisco de Asís, apenas se descubre una huella remota y vaga en estos apuntes cronológicos del Sr. Ritch. Quizás seria preciso buscar los documentos de esta parte de nuestra historia, no en los Archivos del Gobierno, sino en otros, si es que existen; y esperamos que este será el trabajo del futuro historiador del Nuevo Méjico.

El *Daily New Mexican* ha desaparecido de la arena periodística. El *Cimarron News* le cantó el gorigori, y el *Las Vegas Gazette* predice que el futuro *Daily* permanente nacerá en la futura capital. Nosotros lloramos la muerte, temporanea ó eterna, del único diario cotidiano del Territorio, por haber acaecido en un tiempo cuando nos hubiera interesado su vida. ¡Morir en vísperas de la sesion Legislativa! Cuando en otras partes crecen y multiplícanse los medios de comunicacion, ¡en el Nuevo Méjico mueren los que existieran!

Quis desiderio sit modus aut pudor
Tam cari capitis? Præcipe lugubres
Cantus, Melpomene, etc., etc.

Otra palabra mas sobre aquellas escuelas donde se recluta "*el grande ejército de los haraganes y criminales.*" El que habla no será un *papista*, no será un *jesuita*, sino que, siguiendo nuestra táctica, será un protestante. Las confesiones de nuestros enemigos deberian hacernos mas cautos. Hé aquí, pues, lo que piensa un colaborador del *New England Journal of Education* sobre las presentes escuelas públicas de Massachusetts, modelo y espejo de todas las demás: "Yo pienso que es perfectamente posible deplorar la existencia de un sistema de escuelas que está falto de todo poder y fuerza de propagar la verdadera moralidad y virtud en medio del pueblo, porque está absolutamente separado de aquella única fuente de moralidad y virtud, la Religion Revelada."—La Asamblea Legislativa de Nuevo Méjico tiene en su poder el dar un noble ejemplo á todos los ilustrados Protestan-

tes que no han abdicado todavía el sentimiento de la divinidad del cristianismo, y piden por lo tanto que la juventud cristiana sea educada en escuelas cristianas. El ejemplo será el rechazar todo proyecto de ley que tienda á separar la religion de la escuela. Sean las escuelas públicas del carácter de la religion de las familias. Dénse escuelas católicas á los Católicos, y donde haya un número considerable de acatólicos, dénseles sus escuelas si las quieren; y divídanse entre todos, en proporcion del número de alumnos, los fondos de escuelas. Nadie podrá quejarse entonces sino los ateos, y de estos no puede ni debe hacerse cargo el Estado, porque no es atéa la Constitucion de los Estados Unidos.

¡Bomba! ¡Oráculos sibilinos de la *Chiquirritina guapa*! ¡Oid, oid, mortales! ¡Ya el númen la invade! ¡Oh cuál anhela su fatídico pecho! ¡Centellean los ojos! ¡se herizan los cabellos! ¡vibra el labio inspirado! ¡habla! "GAM.... GAM.... GAMBETTA GANA Y EL MUNDO AVANZA." ¡¡¡Buuuum!!!—Sobre todo avanza la iglesia presbiteriana de Las Vegas! Desde el triunfo (?) de Gambetta, no cabe mas la gente en el presbiterio de esta plaza; y por eso se queda toda afuera!

Escriben del Colorado Chiquito, Dic. 29, 1877: "En este momento estamos despachando al alguacil á embargar á unos Mormones á los que demandamos dias pasados por habernos quemado unos 25 toneles de zacate, que teniamos cortado. Los demandamos y fueron sentenciados á pagarnos $300,00 por perjuicios."—Esos son los hombres industriosos, pacíficos, laboriosos que han de trocar los áridos llanos de Nuevo Méjico en un Eden de deleites. Pues, no empiezan mal! Quemar las malezas de los campos es una operacion agrícola bastante comun en otros paises; pero ¡quemar el zacate del vecino!

En la lista de los trescientos cincuenta y mas *respetables* ladrones de los E. U., dada por el *Sun* el dia primero del año, no encontramos, gracias al Señor, ni un solo eclesiástico católico. Pero, juntamente con los Jueces, Procuradores Generales, Abogados de nombradía, Tesoreros de Estados y Condados, Corregidores *(Mayors)*, Directores, de Correos, Colectores de impuestos, Presidentes de Bancos, etc., etc., encontramos á un tal *Rev.* Copeland, Ministro Metodista de Des Moines, Iowa; á un tesorero (nombre suprimido) de la Iglesia Episcopal Reformada de Chicago, Ill.; á un *Rev.* Joseph D. Keebaugh, Ministro de la Conferencia Metodista de Glasgow, Mo.; y á un Edward A. Lambert, ex-*Mayor* de la ciudad de Brooklyn, N. Y., Tesorero del Presbiterio de Brooklyn, "*and a leading member of the Lafayette Avenue Presbyterian Church.*" ¡Honor al mérito!

La Cámara de Diputados del reino de Italia ha abolido le pena de muerte. Es esta la aspiracion de todos los facinerosos, y de aquellas almas exaltadas que, sin ser propensas al crímen, dejan guiarse por la fantasía y por una especie de sensibilidad irracional, mas bien que por el juicio recto y la compasion razonable. A la pena de muerte del código antiguo sucederá la pena de muerte del código *Lynch*, y será aplicada mas frecuentemente y mas bárbaramente. No hay tribunal mas severo, ni verdugo mas inhumano que la ira popular.

El Rey de Itália Víctor Manuel II no existe mas. Un violento ataque de calentura que produjo una pleuritis en el lóbulo derecho de los pulmones le arrancó de este mundo en cuatro dias. Dicen que antes de expirar se reconcilió con la Iglesia retractando lo mal hecho y recibiendo los santos sacramentos. En medio de los escándalos dados al mundo católico, y á los hombres honrados y rectos de toda confesion religiosa, Víctor Manuel no llegó nunca á sofocar en su corazon los gérmenes de aquella fé que heredara con la sangre y bebiera con la leche. Su delito fué la falta de carácter. Arrebatado por el ciego torbellino de la Revolucion prestó su nombre y su brazo á la perpetracion de rapiñas y sacrilegios sin ejemplo, y pasará á la historia como el juguete de las pasiones populares. La idea de la ocupacion de Roma, crímen internacional el mas impudente de que sea reo el siglo XIX, debió horrorizar siempre al débil Monarca. Raras veces, y solo en los casos indispensables puso el pié en la ciudad eterna, en Roma, en la mansion del Vicario de Cristo. A haber sabido dominar la Revolucion, ó sacrificar su corona á la voz de su conciencia, no le hubiera rodeado una fementida aura popular, obra de la bajeza y de la astucia; pero hubiera bajado á la tumba exento de infamia. Víctor Manuel no existe mas; ¡háyale valido la infinita misericordia divina! Pio IX vive, y ve caer en la nada á tantos de sus enemigos; ¡afiáncenos la infinita justicia divina!

El Mensaje del Gobernador.

El dia 7 de este mes de Enero, como ya sabemos, se dió comienzo en Santa Fé á la vigésimatercera Sesion parlamentar de nuestro Territorio; y Su Excelencia el Sr. Gobernador Don Samuel B. Axtell pronunció, delante de la honorable Asamblea Legislativa, la alocucion de cos-

tumbre, ó *Mensaje*, como llaman con bastante propiedad de lenguje político esos discursos inaugurales de los jefes del poder. Y siendo el Mensaje, segun definicion etimológica, un recado de palabra, un aviso, comunicacion ó noticia que una persona envia á otra ú otras, veamos qué noticias envia el Excelentísimo Sr. Gobernador Don Samuel B. Axtell á los ciudadanos de Nuevo Méjico; pues la palabra dirigida por él á los Legisladores pasa, como por carambola, á todos los habitantes.

Pues, la primera noticia que nos envia el Sr. Gobernador es que "la condicion general del Territorio es ahora en gran manera mas próspera y mas risueña de lo que haya sido jamás por lo pasado." Y esta es *noticia*, querido lector, en la mas rigurosa acepcion de la palabra. Porque, *noticia* es el anuncio de un hecho que antes se ignoraba, y creemos que vos, lo propio que nosotros, ignorábais por completo que el Nuevo Méjico fuera ahora mas próspero que nunca. ¿Quién sabia tal cosa? Conocíase que tiene el Territorio *algunas mejoras*, como el Telégrafo y el aumento de las comunicaciones de correo, pero que su "condicion general" fuera "mas próspera y mas risueña que nunca." . . . . La miseria pública siempre mas espantosa; el dinero siempre mas escaso; el comercio siempre mas lánguido; el ganado medio destruido por las tormentas del invierno anterior; los campos azotados aquí por el chapulin, allí por la sequía, allá por las heladas; la poblacion diezmada por una horrible epidemia, cualesquiera que fueran las causas; los Condados del Sur infestados por gavillas de infames ladrones, son todos hechos que forman un *Mensaje* muy diferente del que nos enviara Su Señoría Excelentísima.

Segunda *Noticia*: Se desprende del párrafo *The Public Health* (pág. 3.) que *La pobreza es madre del crímen.* Eso sirve de contestacion al otro Mensaje, bajado del cielo mismo para consuelo de los afligidos mortales: *Bienaventurados los pobres.* Hoy deberemos decir: *¡Malhadados los pobres!* Los antiguos paganos cantaban en sus Idilios:

> La pobreza, ó Diofante, da á las artes
> Aliento y vida, y ella es del trabajo
> Unica preceptora;

los modernos paganos claman en vez: *la pobreza es madre del crímen.* Ya se ve; los sedientos usureros, los mañosos especuladores, los regalados sibaritas, los derrochadores afeminados, son todos ricos honrados é inocentes! Los trescientos cincuenta *respetables* ladrones, que en cuatro años robaron en los E. U. treinta millones de pesos, eran todos *pobres*, á pesar de pertenecer á las clases mas opulentas de la sociedad! y los pobres de Nuevo Méjico son todos un hato de pillos!

Tercera *Noticia*: "La fuerza desplegada por la viruela en medio de nosotros es no solamente indicio, sino prueba de la mas torpe ignorancia y estupidez."—Ved aquí, Neo-Mejicanos, todo el alivio, que procura á vuestros males vuestro ilustrado y sesudo Gobernador, todo el bálsamo que derrama sobre vuestras llagas. ¿Os vendimia la epidemia? Pues es porque sois unos ignorantes y estúpidos de la mas grosera calaña *(of the grossest kind).*—Si el descuido de muchos, no la "ignorancia y estupidez," ha tenido parte en los estragos causados por la viruela, es absurdo no reconocer otras causas mas poderosas aun. Lo encerrado y angosto de las habitaciones y la imposibilidad de ventilarlas y ensancharlas, la falta de camas y ropa, de médicos y medicinas, y de recursos para proveerse de las segundas y pedir los auxilios de los primeros, han representado un lastimero papel en las escenas de que hemos sido tristes espectadores; y sobre todo ha influido en aumentar el número de las desdichadas víctimas una causa que parece desvirtuar la misma vacuna, y sobre la cual pudiera el Gobernador consultar á algun hábil y experto facultativo, antes de achacarlo todo á "estupidez é ignorancia." Dondequiera que hayan podido aprovecharse de la vacuna, lo han hecho los Mejicanos, y sabemos que en un pueblo de este Condado una señora se ofreció á inocular ella misma á cuantos niños le presentaran. Eso es mas que cuanto hiciera el ilustrado y sesudo Gobernador.

Cuarta *Noticia*: "Ha pasado una generacion de hombres y otra la ha sucedido, desde que este Territorio pertenece á los Estados Unidos, y sin embargo confiesan todos que nos hace falta en el dia un buen sistema de Escuelas públicas."—¡Gran cosa! ¿Y qué extraño es? La maravilla seria si *no* nos hiciese falta. Los Estados Unidos, con raras excepciones, no tienen ellos mismos ningun buen sistema de escuelas comunales, ¿y habíamos de tenerlo nosotros por la sola razon de haber pertenecido treinta años á la Union? El *New York Times*, testimonio que no puede ser rechazado por el Gobernador, ni suspecto de anti-americanismo, ha dicho que "la gente se pregunta á sí misma si la *educacion laica* posee al cabo tanta fuerza de contrarrestar el crímen como pretenden sus partidarios;" y que "hay una clase siempre mas numerosa de hombres juiciosos, los que opinan que nuestro sistema de escuelas públicas educa el entendimiento sin cuidarse mucho de educar el corazon;" y que "de esa manera miles de niños y niñas salen cada año de esas instituciones sin haber recibido ninguna instruccion moral ni religiosa." El Ministro Episcopal W. H. Platt ha dicho que en nuestro sistema de enseñanza "hemos adorado á un ídolo en vez de un dios." El *Philadelphia Times* ha dicho que "algo debe haber muy vicioso en un sistema (de escuelas) donde se recluta el grande ejército de los hara-

ganes y criminales." Cuando pues los Estados Unidos hubiesen regalado á cada uno de nuestros Precintos su tan acariciado sistema de escuelas, todavía careceríamos hoy de un buen método de enseñanza, porque tendríamos uno abominable y condenado ya por los hombres mas sensatos y cuerdos del país.

Pero esas escuelas, donde "*se recluta el grande ejército de los haraganes y criminales*" son cabalmente aquellas que tienen enamorado hasta la locura al buen Sr. Gobernador. Teme, sin embargo, no se lleve calabazas mientras cuente con la sola Legislatura Territorial, porque ve que fácilmente habrá siempre en ella una mayoría de hombres honrados, y profundamente convencidos de que las escuelas sin religion son la rebelion de la sociedad contra Dios, son el cuchillo que la sociedad misma clávase en sus propias entrañas. Para salir con la suya, el Sr. Gobernador, agudo como un alfiler, acude al principio de que "siendo imperfecto nuestro sistema local de enseñanza, es derecho, antes bien es deber del Congreso Nacional el perfeccionarlo;" y por lo tanto aconseja S. E. á los Legisladores el que envien un Memorial á Washington, pidiendo al Congreso que se digne establecer él mismo un buen sistema de escuelas para esa criatura suya, que se llama Nuevo Méjico.—Esta es una afrenta hecha á la Asamblea. ¡Serán una mano de tarambanas nuestros legisladores que no sepan hacer sus propias leyes! O son incapaces de legislar, ¿y porqué les ha dicho S. E. que el pueblo "tiene fé ilimitada en su fidelidad y capacidad?" ó bien son capaces, ¿y porqué no podrán perfeccionar ellos mismos lo que es imperfecto? ¿qué necesidad tienen de acudir á Washington? De Indios nos trata Don Samuel cuando quiere que vayamos llorando *á casa nuestro papá* (to our father's house), y le digamos que "perecemos," que por Dios nos dé un pedazo de pan, "ó nos morimos." Que *el pueblo* critique y censure á veces las leyes, lo entendemos; pero que *el Jefe político* del Territorio hable á su suprema asamblea legisladora como á una reunion de Indios es un agravio del que puede justamente resentirse aquel honorable Cuerpo.

Dejamos por brevedad muchas otras *noticias* de singular interés, y vamos á esa que será la última *Noticia:* "La pension de $1,200 al año, que se habia dado á las Hermanas de Caridad por el espacio de diez años, ha sido muy convenientemente suspendida. No es justo dar el dinero público á individuos privados."—¿No es justo? Luego, fueron injustos, fueron pícaros y ladrones aquellos que dieron los $1,200 *por el espacio de diez años.* Luego, son injustos, pícaros y ladrones aquellos que durante los dos últimos años dieron á las mismas Hermanas $346.66 del dinero público; pues tan injusto será defraudar al público de mil pesos, como de dos centavos. Luego, es injusticia y latrocinio apropiar una parte de los fondos nacionales á una corporacion cualquiera; y sin embargo la Constitucion de los Estados Unidos (Art. 1. Sect. 9.) autoriza las leyes de *Apropiacion.* Luego, son desconocidos los principios de lo justo y de lo recto por casi todos los Estados de la Union americana, que auxilian con el dinero público tantas Instituciones de beneficencia, parecidas en todo ó idénticas á esa de las Hermanas de la Caridad de Santa Fé. Desconoce la justicia el Massachusetts, desconócela New York, Pennsylvania, New Jersey, desconócela el Maryland, cuya ciudad de Baltimora dos años estuvo implorando las Hermanas de la Caridad por que extendiesen su amorosa solicitud sobre uno de los hospitales, obligándose la ciudad, no á pagar lo que nada puede pagar, la caridad de esos ángeles consoladores, sino á mantenerlas con dinero público. ¡Ah! seria preciso que todos esos Estados enviaran á Santa Fé á todos los nobles jóvenes que aspiran al gobierno de su país. Allí aprenderian de ese nuevo Licurgo, en cuyas manos están nuestros destinos, que es injusticia y deshonradez aplicar una parte del tesoro público al alivio de las calamidades públicas; es injusticia y deshonradez concurrir con el dinero público á enjugar los raudales de llanto de cien huérfanas desemparadas; es injusticia y deshonradez destinar unas pocas centenas de la renta pública á secar ó mermar á lo menos las fuentes de la vergüenza pública.

Samuel B. Axtell habla por espíritu anti-católico. Un enemigo mas fanático de nuestra fé no podia hallarlo entre mil Ulises Grant.

La Familia y la Educacion.

Hemos visto que es deber y derecho natural, propio y exclusivo de la familia la educacion de sus hijos: pero como hasta ahora hemos considerado la familia en sí, sin ninguna relacion á la sociedad, se nos pregunta una cuestion que de una vez vamos á resolver: y es si desde que la familia entra á hacer parte de la sociedad civil, queda aun con su mismo deber y derecho, ó si entrando á hacer parte del Estado, la atribucion de educar á los hijos se debe trasferir de la sociedad doméstica á la civil.

Nos explicaremos mejor. Todos convenimos en que segun la razon y la historia la familia ha debido en el orígen preexistir, y en realidad ha preexistido al Estado: y por lo tanto el poder entonces de educar á los hijos correspondia á la autoridad doméstica, y nadie se lo podia desconocer ó reclamar. Pero cuando con el aumento progresivo del género humano, la familia cesó de ser la única sociedad, y de las familias se principiaron á formar sucesivamente las pobla-

ciones, las ciudades, las provincias y las naciones, evidentemente en la formacion de la sociedad civil, muchas atribuciones de la autoridad doméstica ó de la familia, pasaron entonces á la autoridad social ó del Estado. Ahora el poder de educar á los hijos ¿es de las atribuciones que fueron trasferidas al Estado, ó de las que mas bien quedaron como cosa propia de las familias? Esta es la dificultad, á la cual responderemos resolviendo dos cuestiones, la una de hecho *si la familia fué despojada de este poder en favor del Estado*, y la otra de derecho *si podia serlo*.

Por lo que toca á la primera cuestion *de hecho* es cosa históricamente cierta que por punto general jamás la autoridad paterna fué despojada de su atribucion de la educacion de los hijos, sino es en estos últimos tiempos. En todas las naciones de la antigüedad, excepto unas pocas en donde habian prevalecido ciertas ideas socialistas, como Esparta, cuyas leyes parecian querer absorberlo todo, hasta la educacion, en favor del Estado; en todas las demás, sea antes de Jesucristo, sea mucho mas despues de propagado el Catolicismo, la educacion fué considerada y respetada siempre como una atribucion doméstica y cosa propia de la familia. Así quedó siempre y dondequiera, hasta la desgraciada revolucion francesa de 1789, la que proclamó tantos principios no menos nuevos que falsos, y pretendió sustraer la educacion del dominio de la familia para sujetarla al manejo del Estado. Hasta entonces el Estado se habia contentado con fomentar, favorecer y auxiliar la educacion, pero sin atribuírsela como cosa suya propia, sino dejándola á quien de derecho. Pero muy contento estuvo con esta nueva conquista, diremos mejor, con pretenderla; y así desde entonces hizo todos los esfuerzos para apropiársela y no soltarla despues de apropiada.

Pero pretendió apropiársela y apropiada la tiene injustamente; y esto importa la otra cuestion *de derecho*, en cuanto la autoridad paterna no podia legítimamente ser despojada de esta atribucion. Considérese con poco lo que es familia y Estado, y nos persuadiremos de la verdad de lo que decimos.

Hé aquí tres pruebas.

En primer lugar la familia motiva, entre los miembros que naturalmente la componen, como marido y mujer, padre madre é hijos, relaciones de las cuales resultan deberes y derechos igualmente naturales. Ahora la familia es elemento del Estado, y así como preexiste á su formacion, así tambien sobrevive á su destruccion. La constitucion natural, pues, de la familia es independiente del Estado, y sus deberes y derechos naturales igualmente independientes y colocados fuera de la esfera política de él. Además estos deberes y derechos de la familia son naturales, por lo tanto anteriores á las leyes civiles. Las leyes civiles así como no los crean, así tampoco los pueden destruir, ni reformar ó modificar. En fin la sociedad civil ó el Estado debe reconocerlos y tutelarlos mas bien, para que en la convivencia de muchos, reunidos en sociedad, se facilite á todos el cumplimiento de sus deberes, y á nadie se impida el ejercicio de sus derechos. Por esto la tendencia de la política moderna de atribuirse tantas cosas en disfavor de las familias y ventaja del Estado, es política injusta, irracional, tirana y aun peligrosa, porque destruyendo la familia, abate sus propios cimientos; y por remate de todo es tanto mas mentirosa cuanto mas altamente se proclama y profesa ser liberal, mientras en realidad quiere subyugar todas las cosas al Estado, hasta la constitucion natural de la familia, y sus propios deberes y derechos.

En segundo lugar, es verdad que entrando las familias á hacer parte de la sociedad civil, pierden algunas de sus atribuciones, las cuales son trasferidas de la familia al Estado. Pero estas atribuciones son solamente aquellas, cuyo ejercicio, si quedara á merced de todos, sin que unos dependieran de otros, seria incompatible con el estado social. Estas solas atribuciones y no otras fueron, pues, por el bien y la paz universal, que viene á ser beneficio de todos y de cada uno, trasferidas á una autoridad comun y social. Tal es, por ejemplo, la administracion de la justicia. Todos tendrian derecho á ella, pero no pudieran todos los que viven en sociedad hacerse justicia por sí mismos, sin perturbar la paz pública y provocar nuevos desórdenes; por lo tanto la administracion de la justicia fué trasmitida á una autoridad comun, que la haga á todos y al mismo tiempo evite los males que ocasionaria el uso de la justicia privada. Ahora ¿diremos que el derecho de educar á sus propios hijos es por ventura incompatible con el estado social? ¿Que no puede una familia ejercer tal derecho, sin impedir á otras que ejerzan igualmente el suyo? No, mil veces no; y por consiguiente quedará la educacion siempre una atribucion privada y doméstica, que el Estado no se puede atribuir aun cuando las familias estén reunidas en sociedad.

En fin las atribuciones del Estado no versan propiamente sobre las relaciones interiores de la familia, sino sobre las relaciones que existen entre las diferentes familias. En consecuencia de este principio, el Estado tiene la mision, la autoridad y hasta la obligacion de gobernar los pueblos, mantener el órden público, de administrar la justicia, de cuidar de la policía, paz y tranquilidad de la sociedad; pero no tiene de suyo atribucion, ni permiso tampoco, para entrar en las familias y disponer por ej. de los hijos, aunque sea para su educacion. Son los hijos propiedad de la familia, bajo el dominio de la fami-

lia, hasta cierta edad, y de los cuales por tanto la familia sola puede disponer. Cuando los hijos salen del dominio de la familia, y entran en el del Estado, entonces el Estado podrá ocuparse de ellos y en lo que les conviene, pero siempre entre los límites de sus atribuciones.

De lo que hemos discurrido se saca que la familia por mas que haga parte de la sociedad, no pierde el poder de educar á sus hijos; y que despojarla de este, seria una abierta é intolerable violacion de la ley natural. Cuando hablemos de la parte que tiene el Estado en materia de educacion, volveremos sobre lo mismo, y examinaremos algunos pretextos que el Estado alega para atribuirse la educacion de los niños.

Religion y Patria.

Recibimos del Paraje el siguiente documento que insertamos gustosos en nuestras columnas para que sirva de ejemplo y estímulo á todos los Condados y Precintos del Territorio. ¡Obrar, Mejicanos, obrar! No sea culpa de vuestro descuido é indolencia, si la Legislatura presente no abroga y rescinde las leyes anti-religiosas de la pasada. No sea culpa de vuestro descuido é indolencia, si os impone otras mas inicuas aun y mas odiosas. Abolicion de las leyes de matrimonio y entierro; y Escuelas Públicas de base religiosa: hé aquí lo que habeis de pedir terminantemente.

PARAJE, N. M., Enero 4, 1878.

Editores de la *Revista Católica:*

Caballeros: inclusos hallarán los procedimientos de una Junta que tuvimos aquí el dia 2 del corriente, los cuales esperamos publicarán en su digno periódico. Sin mas quedamos de VV. con alto respeto sus atentos servidores.

JOSÉ GALLEGOS,
ADRIAN GONZALEZ.

JUNTA PÚBLICA.

Nosotros los habitantes del pueblo del Paraje, precinto No. 9, Condado del Socorro y Territorio de Nuevo Méjico; reunidos en una junta pública tenida el dia 2 de Enero 1878, despues de organizada dicha Junta, y debatidos todos los puntos propuestos, hemos convenido en que estando ya cerca el tiempo de la próxima reunion Legislativa de este Territorio, y habiéndonos visto injuriados y atacados por las leyes pasadas á fines de 75 y á principios de 76; invitemos á todos los ciudadanos honrados y respetables, á que procuren de hacer juntas, ya en sus Condados, ya en sus precintos, para que se entiendan y pasen resoluciones, protestando en contra de esas leyes inicuas y tiranas, y recomendando aquellas que el mismo pueblo crea justas, convenientes y necesarias para su uso y gobierno; pues él es quien tiene derecho de dictarlas, ni deben hacerse al antojo de unos cuantos aventureros que vienen aquí á especular con nosotros, llenan sus bolsillos, y despues vuelven á.....

Por lo tanto suplicamos á todos que no olviden de protestar en contra de dichas leyes por razon de que las que no son dictadas por espíritu de parcialidad, miran á casos particulares, y las que no son particulares son inútiles, y otras perjudiciales, perniciosas y dañosas; y principalmente las que conciernen á matrimonios y á entierros, siendo estas últimas la causa de que hoy se ven las lomas en frente de muchas placitas llenas de restos mortales, por causa de las viruelas, las fiebres y los legisladores, que parece que de intento hicieron venir aquellas epidemias, una despues de otra.

Nosotros los habitantes del Prec. y Condado antedichos nos consideramos iguales en derechos á todos los ciudadanos de los E. U., y protegidos por la misma Constitucion, por la cual se nos deja entera libertad de practicar nuestra religion segun los dictados de nuestra conciencia, y nadie puede en esto molestarnos ni impedirnos, no molestando nosotros ni impidiendo á nadie. Consiguientemente tenemos resuelto que viéndonos atacados en nuestros principios religiosos por las leyes pasadas en la última sesion legislativa, declaramos desde ahora y para siempre que consideramos dichas leyes contrarias á la Constitucion de los Estados Unidos, injustas, inicuas y violadoras de los mas sagrados derechos de nuestra religion, y del sagrado respeto que debemos á nuestros deudos, parientes y amigos.

Protestando, pues, contra dichas leyes, tambien invitamos á todos los ciudadanos de este Territorio á que hagan sus juntas, pasen sus resoluciones y recomienden en ellas á la próxima venidera legislatura las leyes que les parezcan justas, propias y necesarias, para que los legisladores sepan cuál es el gusto del pueblo, que es quien los constituye y autoriza á hacer leyes.

Se ha resuelto además que todos y cada uno de nosotros desde ahora y en adelante nos constituimos en un cuerpo para defender ese sagrado derecho y siempre estaremos prontos para protestar contra todos aquellos que quieran ó intenten atacar en poco ó en mucho nuestros principios religiosos.

Tambien se ha resuelto que para que se vea que estas no son simples palabras, sino que es nuestra decidida resolucion obrar en conformidad con nuestras íntimas convicciones, se publique aquí que todos los que han muerto en este precinto han sido enterrados en el Camposanto de este lugar; y entiéndase bien que el mismo pueblo ha declarado que no permitiria que dichos cuerpos fuesen tirados á los campos desiertos siendo que tenian un Cementerio sin otro fin que para depositar allí los restos mortales de sus amados

parientes. Así es que el que lo ha hecho es aquel mismo pueblo que no conoce nada de lo que puede serle ventajoso.

Despues que los procedimientos fueron leidos tres veces y unánimemente adoptados en medio de la alegría y satisfaccion universal, todos los miembros de la Junta, exclamaron otras tres veces: ¡Viva la Constitucion de los Estados Unidos!

José L. Gallegos,
Presidente.
Adrian Gonzalez,
Secretario.

VARIEDADES.

EL ÁRBOL DE LA LLUVIA.

Llamó la atencion de los hombres de ciencia un árbol raro que crece en los bosques de Moyobamda, Perú. Llámanlo los naturales del país Tomai-Caspi (árbol de la lluvia); su altura máxima es de 60 piés; su diámetro varia de 39 á 40 pulgadas. Este árbol absorbe y condensa la humedad de la atmósfera con una fuerza extraordinaria; su tronco suda siempre y sus ramos emiten tan abundante lluvia que el terreno alrededor es á menudo un pantano. El agua que mana de él es mas copiosa cuando, durante el verano, están secos los rios y es muy escasa el agua de las fuentes. Se propone su cultivo para las tierras áridas del Perú.

PAPEL INCOMBUSTIBLE.

Dos sabios de Salamanca han inventado una especie de papel de escribir que resiste al mas intenso calor. Una oja suelta se puede carbonizar, mas no quemarse ó arder; y si se echa en el fuego mas abrasador un rollo de este papel, se carbonizará lo exterior, pero lo de dentro permanecerá intacto, y lo escrito ó impreso se podrá leer perfectamente. Los papeles ya escritos ó impresos pueden recibir, sin que sufran alteracion ninguna, la preparacion química que los hace incombustibles. ¡Animo, pues, todos los que deseais preservar de la mano destructora del fuego los preciosos partos de vuestro entendimiento!

LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS.

Se desprende de recientes documentos que la Biblioteca nacional de París contiene 86,774 volúmenes sobre Teología Católica; 11,692 sobre Lenguas; 289,602 sobre Ley; 68,388 sobre Medicina; 141,836 sobre Historia de Francia; y 155,672 volúmenes de poesía. El Catálogo de Ciencias naturales no está completado. Durante el año de 1876 la Biblioteca recibió 13,300 nuevos libros franceses, y compró 4,565 obras extranjeras.

INDISCRECIONES Y DESCUIDOS EN EL CORREO.

El Director General del correo de Londres acusaba en su informe anual unas indiscreciones y descuidos singulares. Debajo de las bandas de los diarios se han enviado por el correo cigarros, tabaco, cuellos de camisa, flores, guantes, pañuelos, medias, medicinas, sanguijuelas, lagartijas, culebras. Uno de estos reptiles escapó de una banda, y fué regalado por el Director al Jardin zoológico de Dublin. Dos lagartos y una magnífica rana gigantesca fueron enviados de América á Liverpool en pequeños paquetes, y llegaron á su destino en perfecto estado de salud. Tal es el capítulo de la indiscrecion; el de los descuidos no es menos extraño. En quince meses se recogieron en los buzones de las cartas de Londres 23,100 cartas *sin direccion*; muchas de las cuales contenian sumas de dinero en libranzas ú órdenes, formando un total de $26,150. En los mismos buzones se recogieron 78,575 sellos, destacados de los sobres por estar pagados mal. Las cartas que quedaron rezagadas, á causa de direcciones erroneas, inexactas ó bárbaramente escritas, formaron la enorme suma de $1,179,564 y pico, en sellos de correo. Contando con esos descuidos, tal vez podria hacerse de valde el servicio postal.

¡AY DE LOS JOYEROS!

Los Señores Feil y Fremy, en una de las últimas sesiones de la Academia de Ciencias de París, leyeron una disertacion sobre la manera de obtener artificialmente los rubíes y otras piedras preciosas. Por supuesto los joyeros se alarmaron. Su asociacion escribió y publicó artículos en varios periódicos para probar que es imposible imitar la naturaleza en la produccion de las piedras preciosas. El Sr. Daubrée, Director de la Escuela de Minas, ha expresado el deseo de abrir al público una galería de minerales artificiales en el Museo de la Escuela; y el Sr. Feil ya tiene expuesta en su Fundería de vidrios una grandísima cantidad de piedras preciosas obtenidas por medio del mismo procedimiento con que se hacen los rubíes. Pueden ser puestas en parangon con las piedras mas maravillosas ofrecidas por la naturaleza, y cuesta tan poco hacer algunas de ellas que pueden servir para las decoraciones mas ordinarias.

¡CINCO GENERACIONES!

Rara vez se presentan casos iguales al que refiere un diario de Barcelona.—Segun dice, en la catedral de dicha ciudad fué bautizada una niña en presencia de su madre, abuela, bisabuela y tatarabuela; siendo esta última la que la llevó á la pila bautismal.—*(El Jóven)*

LOS CORAZONES POPULARES.

(Continuacion—Pág 23-24.)

Este discurso, con muchos otros avisos de sobriedad, se pronunciaba en el rellano de la escalera de la bodega. Entonces precisamente bajaba una campesina, llamada de las tierras de la casa de Onofre, á fin de ayudar con sus robustos brazos á los quehaceres de aquel dia ó noche de prueba; llevaba en una mano un porta-botellas con seis garrafas vacías, y con la otra una pequeña vela de sebo encendida.

—¿A dónde vas, Catalina? le preguntó el señor.

—A sacar vino.

—¿Para quién?

—Para los criados, que cenan ahora.

—¿Y no ha quedado ni una de tantas botellas?

—¡Oh, señor! todas se han agotado: ¡mas hubiese habido!

—De seguro que habrán acabado hasta con el último tonel. ¡Basta; daremos gracias á Dios si mañana no resulta que se han bebido la casa con todos sus cimientos!—Así dijo Onofre, y continuó hablando con Riccio, no cuidándose mas de la mujer. Poco despues subia de nuevo la forastera con las garrafas de color de rubí. Al observar Onofre que no tenia la vela en la mano, dijo:—¿Dónde has dejado la luz, Catalina?

—La he dejado abajo: debo volver aun.

—¿Dónde la has puesto? preguntó pensativo el señor Onofre, porque muy bien le constaba que habia en la bodega varios cajones de potasa. Y de pronto, acordándose de cinco barriles de petróleo, recibidos poco antes, añadió con mas temor:—¿Pero por qué has subido sin ella? ¿Ha quedado á lo menos bien asegurada.

—No hay temor de que se prenda fuego, señor; la he colocado encima de un barril que hay derecho.

—¿De cuál?

—Del que hay detrás de la puerta.

—¡Desventurada! ¿Sin el candelero siquiera?

—No hay peligro, replicó mas tranquilamente aun la muchacha: he dejado caer tres ó cuatro gotas y la he plantado sobre...

Onofre no vió mas luz, exclamando:—¡Sobre el petróleo! ¡Sobre el petróleo!—Se lanzó por la escalera con los cabellos erizados, y Riccio fué detrás. La vela se acababa casi de consumir, hasta el punto de no faltar ni medio dedo. Apagándola con un soplo, podia extenderse la llama sobre la madera empapada en petróleo, ó hacer caer allí un moco del pabilo; cortarlo parecia imposible, porque colando el sebo habia hecho al pié una especie de pasta; se necesitaba la hoja de un cuchillo á fin de pasarla por debajo y levantar la masa. Riccio voló á coger un cuchillo de mesa. En el ínterin el señor Onofre discurrió un expediente mas fácil. Habia una botella sobre el mismo barril, tapada con un corcho: la destapa y principia á verterla lentamente para llenar de vino la superficie del fondo del tonel, y aislar así la llama de todo contacto con el líquido. Llega Riccio, ve lo hecho, y lo derramado al pié de la llama.—¡Oh Dios! gritó, quitando la botella de la mano del señor: ¡Es petróleo! ¡Es petróleo tambien esto! (Lo habia sacado él mismo del barril para su exámen.) ¡Sálvese, probaré yo!—Todo esto sucedia casi á la entrada de la bodega, que por desventura correspondia perfectamente á la sala del baile: en aquel instante estaba el gran estruendo de la orquesta, y por lo tanto el ruido de la danza gallardamente comenzada de nuevo. Parecióle á Onofre ver saltar por los aires casa, esposos, parientes y todo: una nube densa oscurecióle los ojos, vaciló, y se detuvo en el umbral de la puerta. Riccio gritaba incesantemente:—¡Sálvese, sálvese! En el interin, circundando con sus dos palmas extendidas la vela flamante, que estaba muy cerca de lamer el petróleo, contuvo la respiracion á fin de que la llama no vacilase, tentó un poco el pié y el sebo derritido acumulado, advirtiendo que se separaba completamente del fondo; lo levantó con lentitud, si bien sentia quemarse sus manos cruelmente, y fué á extinguir la luz en un ángulo de la bodega. Al conducirla, la llama oscilante fué fatal para él, porque tenia la parte superior de sus manos empapada en petróleo: una llama se las envolvió, causándole una herida subitánea é intolerable. Profiere un grito, acude la Catalina, y bajan los servidores: la bodega está completamente oscura, y solo se oyen los ¡ay de mí! y los ¡Dios mio! dolorosos de Riccio. Onofre, con su mente aun fija por completo en el petróleo, en la explosion, en la catástrofe, cerraba bien la puerta: agitando las manos, y diciendo á gritos:—¡Atrás! ¡Atrás todos! ¡Apagad las luces, ó todos estamos perdidos! Los criados no sabian si avanzar ó retirarse: fué un momento de horror indescribible.

Por fin Riccio, viendo luz, se presentó á la entrada de la bodega. Apagado habia las manos del mejor modo posible, restregándolas por tierra; pidió trapos empapados en aceite, se hizo liar las horribles quemaduras, y gimiendo, indicó lo sucedido. No bien hubo calmado por el aceite el dolor de sus heridas, su primera palabra fué:—Por caridad, no decir nada en el salon... señor Onofre, usted calle y no se deje ver, si no quiere aguar toda la fiesta...—Despues, tranquilizados un poco mas los espíritus, quiso asegurar mejor el buen éxito de sus determinaciones. Llamad al momento, dijo, á la señora Emengarda.—Habiendo venido, le contó en dos palabras el terrible caso, recomendándola que tuviese oculto á los convidados el riesgo que habian corrido, y cuidase de su esposo, que aun continuaba casi fuera de sí por el espanto.

—Debemos llamar un cirujano, respondió Emengarda, con el fin de que le haga la primera cura.

—No piense ya en mí, replicó Riccio; montaré en un coche, haciéndome curar en la primera farmacía que halle abierta. Mañana quedarán en su puesto todas las cosas.

—Podria tambien hacerse curar aquí: enviaré incontinenti...

—No, no; no demos este pesar á los convidados... ¡Considere! Un cirujano llamado aquí haria decir inmediatamente: ¿Por qué? Si se trasluce que á punto hemos estado de saltar por el aire todos, el festin acabará en un mortuorio... Cuide al señor Onofre... torne al salon como si nada hubiese sucedido; vaya, vaya sin perder un minuto.

Esto dicho, hizo acercar á la puerta un coche, se metió dentro, y alejóse. La señora se golpeó la frente, y dijo ¡Pobre de mí! ¡No he pensado siquiera en hacerle acompañar á su casa! Su marido hasta el fin de la fiesta quedó aturdido y atronado: parecia salido de un sepulcro.

XVIII.

CORTESÍA OBLIGADA.

Gracias al señor Riccio, el festin nupcial de casa Onofre no se habia turbado por la funesta desgracia

que á poco más lo trasforma en una horrible tragedia. Hasta tal punto se siguió su consejo, que no solo los convidados se volvieron ignorando completamente el riesgo que habian corrido aquella noche, sino que al lunes siguiente los esposos se marcharon á Nápoles, en viaje de luna de miel, no mas informados que los otros que acudieron á la fiesta. Mas apenas la señora Emengarda hubo acompañado á su hija y á su yerno á la estacion de la puerta Susa, tras los debidos abrazos y besos de despedida, mandó al cochero que se dirigiese á la casa de Riccio. Llevó con ella tambien á su esposo. Decimos que *lo llevó*, porque Onofre creia recompensar bien al jóven dejando que su mujer fuera á verlo en persona, y le asegurara que durante la enfermedad cobraria su sueldo, corriendo además á su cargo todos los gastos de curacion. Le parecia esto á Emengarda una demostracion de gratitud insuficiente é indigna: porque su marido disputaba, y á todo trance queria desmontar en la puerta de la casa;—¡Qué! le dijo terminantemente su mujer: has de venir tambien tú, ó no voy tampoco yo.

—¿Pero no basta uno para conversar con él? ¿Para saber noticias suyas?

—Tú no tienes corazon, le respondió Emengarda. ¿Ha enviado á otro, por ventura, para salvarte la vida? ¿No se ha echado en persona en medio del peligro, quemándose las manos? Así te ha salvado la vida. ¿Qué digo? Nos ha salvado á todos: á tí, á mí, á los esposos, á los parientes, á los amigos. ¿Y no juzgas deber decirle personalmente, "le quedó muy obligado," así como pronunciarle algunas palabras de gratitud?

El señor Onofre se sintió herido por esta dura pero merecida reflexion, y queriendo encubrir su cortedad, respondió:—Tú no sabes lo que te dices: en esto y en cosa mejor habia pensado yo; le destino un regalo, del cual se acordará toda la vida.

—Pues bueno; ven, y díselo tú propio. Esto le alegrará, dándole brio para sufrir el mal.

Onofre, como siempre, se resignó á complacer á su esposa, y á mostrarse reconoido en persona. Subieron ambos á la reducida estancia del sub-cajero, viéndose acogidos con sencilla, pero cordialísima cortesía, por la señora Juana, madre de Riccio. El rico negociante y el síndico ilustre preguntó de seguida: ¿Como está su hijo?—Hizo la pregunta con tan gracioso y simpático acento, que su mujer quedó edificada, lisonjeándose de haber, á lo menos aquella vez, domesticado á su esposo con la gratitud. Al como está, respondió la vieja:—Riccio ha dormido algunas horas esta mañana: durante la noche le fué imposible cerrar los ojos.

¿Está despierto ahora?

—Ciertamente.

—¿Qué ha dicho el cirujano..? Pero; en primer lugar, ¿lo ha visto?

—Lo ha visto, visto y examinado todo; dice que no es gran cosa, y espera darle por curado en dos semanas; mas en el ínterin quiere que no deje la cama, y siga lo prescrito.

—Cúrelo con diligencia, añadió entonces Onofre, segun le habia su mujer aconsejado; con diligencia grande, y sin pensar en economías. Ya se deja entender que me debe mandar la cuenta: á nosotros toca pagarla.

—Pero no diga usted á su hijo la menor cosa, añadió de súbito la señora Emengarda.

—¡Cuánta bondad! respondió la señora Juana, indicando con un gesto que mostraba aceptar la indicacion justa.

Onofre: ¿Se podria ver un instante á nuestro enfermo?

—No solo se puede, sino que le proporcionará gran consuelo la visita.—Al decir esto, abrió el cuarto donde su hijo yacia, anunciando á los señores:—Riccio, tus principales vienen á saber noticias tuyas.

—¡Oh! dijo el jóven.—Y levantóse para sentarse en su lecho.

El señor Onofre hizo aquí mayores pruebas que nunca, con el de darse aires de caballero gentil, sensible y afectuoso. Su trato con los inferiores era siempre rígido y soberbio; al dar vueltas por las oficinas, parecia una locomotora del ferro-carril, siempre gordo, siempre supereminente, siempre encastillado en sus derechos de amo, siempre con el recuerdo de la suprema magistratura que sostenia en su casa, y siempre ceñido con un manto de admiracion propia: era preciso levantarse no bien comparecia, y descubrirse de lejos. Allí, por el contrario, se le veia, á tú por tú con su modesto bienhechor, ingenioso para demostrar á su mujer que, además de gran talento, estaba dotado de un hermoso corazon. Se deshacia en cumplimientos, en acciones de gracias, en pruebas de dolor y en protestas de sensibilidad, causando mucho placer oirle. Emengarda no cabia en sí por el gozo, porque siendo una mujer excelente, se deleitaba observando como su marido cumplia la parte que le habia encomendado. Riccio correspondia con desenvoltura, y mostrando sus manos con los vendajes, pretendia que no era nada el mal; y que pronto lo podria sufrir en pié, llevando á lo mas los brazos en un cabestrillo.

—Cúrese pronto, replicaba el señor Onofre; porque con sus propias manos quiero que toque una expresion de mi gratitud.

—¡Qué dice! replicó Riccio: esto nunca. ¡Mi recuerdo mas grato es el placer de haber llegado á tiempo!

—Bueno, bueno; confio que no hará ceremonias: le estamos tan reconocidos, que no podemos faltar de ningun modo á nuestro deber. ¿Cree que pueda olvidarme yo de quien me ha salvado la existencia, la familia, la fortuna y todo? Seria preciso que no tuviese corazon; y me precio de tenerlo, por mas que me falten los demás meritos.

—Mucho tiene usted, sin duda, contestó Riccio. Me ha hecho de padre mas que de principal: últimamente recibí otra prueba no merecida. Si hubiese tenido la fortuna de hacer algo en su favor, no hubiera hecho al fin y al cabo sino cumplir mi obligacion.

—Aun siendo un deber, pues así lo quiere llamar, será siempre indudable que usted por nosotros ha puesto en peligro su vida, y nosotros...

—Precisamente por esto oir no puedo estas conversaciones: la vida se juega por afecto y no para recibir recompensas. ¡Oh! por favor, que no se hable mas del asunto...¿Como están los esposos? ¿Se fueron como se habia determinado?

Entró Onofre de muy buen grado en la nueva conversacion iniciada, y se puso á dar con placer noticias de los recien casados. Habian concluido sus cortesías, y le miraba sin decir la menor cosa su mujer, sentada en la cabecera de Riccio; pero le hacia señas cuando no la observaban; esforzándose por hacerle comprender que insistiese. Por lo cual el pobre probó de nuevo, y dijo:—Sin embargo, no permitiré nunca...—Y se enredaba buscando la frase. Se puso en su lugar, por consiguiente, la señora Emengarda:—Oiga, señor Riccio: usted ha hecho su parte, y está bien: deje que hagamos ahora la parte nuestra. Dígame: ¿cree que su accion no no nos constituye sus deudores eternos? ¿Le parece decoroso que solamente nos quede el honor de ser ingratos?

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 26 de Enero de 1878. Núm. 4.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Las Vegas.—Se ha tenido una junta pública, bajo el Sr. Ignacio Esquivel Presidente, y Isidoro Trujillo Secretario, para hacer y firmar una peticion á la Asamblea Legislativa, para abrogar algunas leyes odiosas al bien del Territorio, y derechos de los habitantes. No damos los procedimientos y peticion, porque sabemos que ya algunas han sido abrogadas, y esperamos que lo sean todas. Las leyes, cuya abrogacion se pedia son las siguientes:—Ley de Amortizacion—Ley de la Meraed de Las Vegas—Ley de Enrigistracion—Ley que da derecho al Procurador de arrestar por informacion en causas criminales—Ley de Usura y que nadie será obligado á pagar mas que doce por ciento anual de réditos—Ley que permite al Procurador de arreglar cuentas con los colectores ó Recaudadores de Rentas.—Ley de Limitacion de ofensas criminales.—Ley de Limitacion de derechos.—Ley de Reparticion de propiedad Raiz.

Santa Fé.—La legislatura de Santa Fé sigue sus sesiones y trabajos. Se han restablecido las Cortes en el Condado de Colfax, suprimidas en la pasada sesion. El Gobernador puso su *veto* al Acto de Incorporacion de los Jesuitas, y fué en persona á leerlo en el Senado el Viernes dia 18. La excitacion que produjo fué grande; y volvió á pasar el Acto con mas prontitud sea en el Senado, sea en la Cámara con mas que los votos necesarios. En el Senado hablaron los Hons. Tomás Gonzalez, cuya elocuencia y energía recibió muchos aplausos, Diego Archuleta, y el Sr. Presidente Santiago Baca con igual valor y firmeza. En la Cámara hablaron los Hons. Rafael Romero, Alejandro Branch, José de Jesus García, y otros: y por sus elocuentes palabras la votacion fué mas numerosa que la primera vez en favor del Acto.

El sábado el Gobernador devolvió con su *veto* otros dos actos abrogando las leyes de Entierros y Matrimonios de la última legislatura. Deben haber pasado aun con mayor unanimidad que la primera vez.

Además puso su *veto* á una ley de Intérpretes en servicio de las dos Cámara, aunque él mismo aprobó otra semejante hace dos años. Pero entonces las Cámaras entraban en todas sus ideas; las de ahora no hacen caso de sus arbitrariedades. Es costumbre que á los miembros y oficiales de las Asambleas legislativas se les pague cada diez dias: los primeros diez se acabaron el Miércoles de la semana pasada, pero contra la expectacion de todos el Secretario Ritch hizo saber que no les daria las órdenes, sino á los veinte dias. Acaso, no habiendo podido ganar las Cámaras por asalto, se quiere tentar de ganar á algunos, que puedan hallarse en necesidad, como por sitio, obligándoles á capitular por falta de recursos. Veremos el resultado. Lo cierto es que hasta ahora la legislatura se ha mostrado en general así como debia, y hacia tiempo que en la Asamblea Territorial no se veian sugetos tan dignos y casi todos unánimes.

En Santa Fé se halla un corresponsal de la *Tribune* de Denver, que manda de allí numerosas correspondencias, pero solo inspiradas por espíritu de partido, y de fanatismo. Daremos algun ejemplo y prueba.

NOTICIAS NACIONALES.

Colorado.—Habíamos hablado de la muerte de la Hna. Fara en la Parroquia de Conejos; recibimos ahora los siguientes pormenores sobre esta pérdida tan dolorosa. Nos escriben de Conejos: "El dia 4 de este mes á las 11 h. ¼ de la noche falleció en el nuevo Convento del Sagrado Corazon la Hna. Maria Fara. Tenia 22 años de edad: nació en Irlanda, y aun muy jóven vino juntamente con sus padres á esta República. Entró en la Congregacion de las Hermanas de Loreto en la Casa Madre en Kentucky en 1871; hizo sus primeros votos en 1873 y su profesion en 1876 en Denver. Fué una de las primeras Hermanas que vinieron á Conejos en Setiembre del año pasado para abrir esta nueva Academia. Estaba íntimamente persuadida por no sé qué secreto presentimiento que ya no habia de salir de este lugar. Cuando por primera vez visitó el nuevo Camposanto de esta Parroquia, mirando fijamente la Cruz que está implantada en medio del cementerio, dijo y repitió que seria la primera entre las Hermanas que descansaria cerca de la *Cruz Negra*. El 21 de Diciembre pasado cayó enferma de viruela. Soportó con edificante paciencia y resignacion las molestias de la enfermedad, que no cedió á ningun remedio, y despues de haber recibido mas de una vez el santo viático, plenamente conformada con la voluntad de Dios, antes deseando la muerte para unirse mas íntimamente á su Esposo celestial, murió en dia de Viernes como víctima del Sagrado Corazon. El dia 5 á las 2 p. m. el cadáver de la Hermana fué trasportado solemnemente al Camposanto. Los principales caballeros y señoras de la Parroquia aun de los puntos mas lejanos, asistieron en gran número á los funerales. En la procesion precedian las alumnas de la Academia, seguian en órden las Señoras, y los hombres. El cadáver era llevado por ocho señoritas vestidas de blanco con velo y coronas de rosas blancas, las que estaban desparramadas sobre el cadáver, y sobre el ataud veíase otra corona de rosas blancas: símbolo muy propio de esa virtud por la cual la difunta habia dejado el mundo y se habia consagrado á Dios en la vida religiosa. La asistencia de tanta gente, la vista de aquel cadáver, de aquellas flores, la majestad de la funcion produjo en todos una viva emocion; y cuando la ceremonia fúnebre estaba para acabarse ninguno de los presentes pudo contener las lágrimas. La Hermana fué enterrada en la Capilla que se está levantando en el recinto del Camposanto. El 16 de este mes se celebraron en la Iglesia las honras por el descanso del alma de la difunta."

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Habiendo Su Santidad dado audiencia á los peregrinos de Carcasona el 21 del mes de Nov., contestando al Mensaje leido por el Sr. Obispo de aquella diócesis, que presidia la peregrinacion, se sintió mas fatigado que de ordinario, y suspendió las audiencias públicas, sin dejar empero de recibir los Cardenales y secretarios de las Congregaciones, ni de enterarse de los asuntos mas graves. Esto bastó para que por mas de un mes los diarios *liberales* de todo color nos aturdiesen los oidos con la enfermedad y muerte muy cercana del Papa. Entre tanto ha muerto el General Lamarmora (5 de Enero) y el mismo Rey de Italia Víctor Manuel (¡que Dios le perdone!), y Pio IX vive todavía. Por supuesto en una edad tan avanzada, cualquiera enfermedad, por insignificante que fuese, es en sí misma bastante peligrosa, y esto explica porque el Cardenal Vicario habia ordenado públicas oraciones en todas las Iglesias de Roma por la salud del Padre Santo. Por lo demás las últimas noticias afirman que Su Santidad ha mejorado, y goza de cabal salud. Hé aquí lo que dice á este propósito un corresponsal de un periódico católico de París. "El Padre Santo está mejorando cada dia mas y puedo asegurar que hoy mismo ha dejado la cama. A la verdad, hubiera podido levantarse antes, pero pareció mas prudente no exponerlo. Está recobrando fuerzas muy rápidamente, y como los dolores reumáticos que le habian atacado, han disminuido de mucho, Su Santidad pudo en estos últimos dias estar sentado en su cama. El recobramiento de satud ha sido tan grande, tan rápido y tan maravilloso, que nuestro querido Pontífico está ahora tan bueno en salud como en la primavera pasada. Sus piernas solamente no poseen su antigua vitalidad.... La inteligencia del Papa (la que, sea dicho en paréntesis, nunca ha dado señales de debilidad) parece que se hace mas brillante y mas vigorosa; mientras que su memoria siempre tenaz, su buen humor y su agudeza causan gran maravilla al par que alegría á todos los que se acercan á su augusta persona. Ahora el Papa recibe no solamente los Cardenales y los Secretarios de las Congregaciones, sino tambien á otras personas privilegiadas. Así p. e. últimamente ha dado audiencia al Marqués de Cárdenas, Embajador Español, quien le presentó una carta del Rey Alfonso, en la que le anuncia su matrimonio con la Princesa Mercedes." Sin embargo, como Pio IX es mortal, su edad avanzada y las fatigas muchas, conviene que pidamos á Dios con toda instancia que *le vivifique y le conserve.*

Italia.—No podemos dar muchos pormenores acerca de la muerte del desgraciado Rey de Italia; por esto nos es preciso aguardar que nos vengan los periódicos italianos. En tanto el telégrafo nos trasmite la proclamacion del nuevo rey Humberto la que no contiene nada de nuevo. El Cardenal Vicario asignó la Basílica de *Santa Maria Maggiore* para los funerales. El mismo telégrafo nos da á conocer que el Rey antes de morir pidió perdon al Papa á quien tanto hizo sufrir. Mñr. Marinelli, Sacristan de Su Santidad, fué enviado por el mismo Padre Santo para oir su confesion. El Papa habia ya dicho que viviria bastante para ver al Rey Víctor Manuel moribundo y arrepentido. Un Corresponsal de Roma al *Daily News* dice, que el Padre Santo al recibir la noticia de la muerte del Rey dijo: "Yo la aguardaba, y le he perdonado. Ahora roguemos á Dios por el descanso de su alma."

En lugar de detalles acerca de la muerte de este famoso personaje, el telégrafo nos entretiene con lo que piensan los periódicos de París sobre el giro que tomarán los negocios políticos y religiosos ahora que el Rey Víctor ya no existe. ¡Válganos el Cielo! ¡de qué se ocupan los periódicos! como si Dios que supo burlarse de Napoleon III en la cumbre de su poder, no pudiese defender su Iglesia contra Humberto 1° Rey de Italia.

Francia.—Se fundó en París la *Obra de S. Pablo* por el Canónigo Schorderet de Friburgo con el objeto de "trabajar por la restauracion del reino de Jesucristo, convirtiendo la prensa en una institucion elevada á la dignidad del apostolado;" proponiéndose, para conseguirlo, establecer imprentas, remitir tipos, fundar periódicos y organizar un servicio de correspondencias y partes telegráficos. La Junta directiva establecida en París se compone de Mñr. de Segur, *Presidente honorario;* del Vizconde de Aboville, *presidente;* del Baron de Commaille, *secretario;* del Vizconde de Pouton D'Amecourt, *tesorero;* del Sr. Chantrel, hijo *subsecretario.* Siendo tan útil el fin de la obra, y tan de fiar las personas puestas al frente de ella, no nos admira que muchos Cardenales, Arzobispos y Obispos la hayan elogiado. El eminentísimo Mñr. Parrocchi ha escrito al fundador: "Quisiera ver esta obra extendida por todo el mundo; quisiérala ver cultivada, alentada y bendecida como lo fueron las instituciones mas nobles y benémeritas de la Iglesia. ¿No es la prensa mala quien envenena á los hombres apenas saben leer? ¿No se opondrá el antídoto al veneno, el remedio al mal, la fuerza y la lealtad de la defensa á la violencia y á la perfidia del asalto?"

Turquía.—Los ejércitos Rusos han reportado otra victoria decisiva. El General Radestky ha capturado en Shipka el ejército Turco que defendia esta importante posicion; el ejército hecho prisionero contaba 42 batallones, 10 baterías y un regimiento de caballería; pero los rusos eran cinco veces mas numerosos. La Turquía imposibilitada á resistir mas, ha pedido un armisticio: pero todavía no sabemos cuáles son las condiciones impuestas por la Rusia.

Escocia.—Dice *L'Unità Cattolica:* "Nos llegan buenas noticas acerca del restablecimiento de la Jerarquía Católica en Escocia, el cual será publicado dentro de pocas semanas. El Gobierno inglés ve en la grande obra de Pio IX una nueva garantía del órden social, y la reorganizacion moral de un país que es infestado por sectarios atéos. Será nombrado Arzobispo de S. Andrew Mñr. Carlos Eyre que es ahora Arzobispo de Anasarba, *in partibus.* Su Señoría es hijo del Conde Eyre y pariente de los Sommery y Santercroce. Habia sido Camarero de honor de Su Santidad, canónigo de Hexam en Inglaterra; el 3 de Dic. 1868 fué elegido Arzobispo de Anasarba y Visitador Apostólico de Glascow en Escocia. El nuevo Arzobispo de S. Andrew pertenece á una familia que ha dado á la Iglesia muchos sacerdotes. Cuatro de sus hermanos fueron sacerdotes, y murieron en sus respectivos puestos como simples curas-párrocos: dos de ellos fueron víctimas de caridad en la epidemia de 1857 asistiendo á los pobres. El quinto hermano se casó con la Condesa de Millefort. El porvenir de la Iglesia en Escocia está lleno de esperanzas. Además de las numerosas conversiones de las mas nobles familias, la fé se conserva pura y viva en muchos distritos habitados por los *clans* célticos. Los McDonnell, los MacGregor, los Cameron son católicos en gran parte, el *clan* Aser es casi enteramente católico, y su jefe Lord Lovat ha establecido una comunidad de Benedictinos, cuyo prior es D. Jerónimo Vaugham. Por este fin se ha comprado el antiguo Castillo de Lord Augustus y se hacen los preparativos para le-

vantar allí el seminario conciliar y el preparatorio para la educacion de los sacerdotes de la nueva provincia eclesiástica. Existen todavía colegios escoceses en Roma, Lisboa y Valladolid. Los PP. Jesuitas tienen casas en Glasgow y fundan misiones por todo el oeste de Escocia. La sobrina de Walter Scott, fervorosa católica, se ha casado con un hijo de Lord Hoving. La misa se celebró en el oratorio del Castillo de Abbotsford, en donde el autor de *Waverley* ha escrito sus novelas. El aumento de la fé en este país débese principalmente á la inmigracion irlandesa. En Glascow solamente mas de 100,000 irlandeses trabajan en los astilleros y oficinas, y se hallarian difícilmente en otras partes católicos mas celosos por su fé, por la educacion cristiana de sus familias y por la Iglesia. De esta manera el protestantismo que habia reducido á la miseria á Irlanda para hacerla abandonar la religion católica, ha provocado la emigracion irlandesa, y convertido los pobres irlandeses en otros tantos apóstoles de la fé. Y en efecto á los emigrados de la heróica Irlanda se debe en gran parte el escablecimiento de las diócesis católicas en los Estados Unidos, en el Canadá Superior, en Australia, en Escocia y en la misma Inglaterra.

Méjico.—*Recibimos de Altar en Méjico, el siguiente* COMUNICADO. El dia 12 de Dic. á las 8 de la noche estando los amotinados en la entrada del pueblo llegaba un teniente militar con 18 soldados de caballería, y luego que llegaron, fueron hechos prisioneros. Pero al fin consiguió el teniente que los soltaran y se retiró. El dia 13 á las ocho de la mañana los del motin rompieron el fuego á un mismo tiempo sobre la compañía del Estado que estaba en el Cuartel, y sobre el Capitan Gregorio García que resguardaba la cuadra del comercio de Charley Ellis con seis hombres. Dicha casa fué rodeada con unos dos ó trescientos hombres de diferentes partes, y tanto fué el fuego que hicieron al dicho García por el interés del saqueo del comercio, que para el dia 14 en la noche ya el parque se le estaba acabando, lo que dió lugar para que el Sr. García dispusiera admitir las propuestas que los oficiales del motin les hacian para que se rindiera, ofreciéndole bajo juramento llevarlo al Cuartel General de ellos, sin que fuera ultrajado por nadie hasta donde estaba el General en Jefe, un cierto Dn. Francisco Barela, para arreglar los tratos. Pero luego que bajó el Capitan y un hijo suyo del punto que guardaban, los tomaron unos 80 hombres y procuraron desarmarlos, como lo verificaron por la fuerza. Fueron despues conducidos á la presencia del Sr. Barela, llevándolos todos los oficiales del motin por las calles á las 10 de la noche con la boca de los fusiles en las espaldas del padre y del hijo. PiensenVds. ¡cómo estarian sus corazones! y mas, porque el Capitan habia dejado otro de sus hijos en el mismo punto hasta que viniera, con la órden que no lo habia de entregar aunque les matasen á los cuatro que allí estaban. El Cuartel de que he hablado tendria unos cienhombres adentro; y de tantas opiniones que entre los amotinados se emitieron, la mas general fué la de garantizar la vida á todos con tal que el Capitan García y sus compañeros les ayudaran á rendir á estos soldados del Cuartel. Pero ni el Capitan ni sus hombres pudieron convenir en semejante felonía; solo convino el Sñ García en desocupar la cuadra, saliendo el y sus hombres por el rumbo que Dios les deparase. Como los amotinados tenian tanto interés en el saqueo, al fin se le concedieron y fueron dueños del comercio. El fuego cesó hasta el dia siguiente, cuando lo comenzaron de nuevo contra el cuartel hasta que se rindieron los pobres soldados, contra los cuales los amotinados cometieron tales ultrajes que es imposible formarse de ellos una idea. Soy de Uds. etc.

América del Sur.—Principiaremos las noticias religiosas de la América del Sur con referir la siguiente apreciacion que *La Cruz* da de la situacion del catolicismo en este continente.

"En América, como en Europa, hay dos clases de países: las repúblicas que fueron Colonias españolas ó portuguesas, amamantadas con la leche de la piedad católica desde los principios de su civilizacion, ahora caidas en las garras del liberalismo, y las que fueron colonias inglesas, formadas y pobladas por algunos católicos fugitivos de la persecucion protestante de su patria y por protestantes de todas las sectas, que se perseguian unas á otras fieramente. En las repúblicas católicas conviene distinguir entre los pueblos y los gobiernos; los pueblos conservan la religion y las costumbres piadosas de nuestros comunes padres, como nosotros, y acaso mejor que nosotros; los gobiernos son casi siempre liberales mas ó menos radicales como en Europa, con la única diferencia de que allí es cambio de gobierno lo que aquí solo suele ser cambio de ministerio, produciéndose en ambos continentes ese tira y afloja en los actos gubernativos que detiene muchas obras buenas cuando es moderado, y destruye las obras hechas cuando es progresista. Generalmente se nota una poderosa reaccion favorable en el pueblo de todas las colonias, que si tuvieran gobiernos católicos, pronto no conocerian que hubiera revolucion en el mundo. En las repúblicas que eran protestantes al tiempo de conseguir su independencia, el Catolicismo hace inmensos progresos, viéndose, por lo comun, menos contrariado de parte de los gobiernos protestantes que de los que se llaman católicos."

Colombia.—El gobierno de esta república decretó el 8 de Mayo: primero, que se entenderá que atentan contra la seguridad y tranquilidad pública los ministros de los cultos religiosos que con sermones, pastorales, etc., propendan á causar la inobediencia á alguna ley nacional, y los que cumplan ó hagan cumplir en la nacion disposiciones emanadas de un poder extranjero;segundo,que en lo sucesivo los ministros de los cultos establecidos ó que se establezcan en el territorio de la república no podrán ejercer las funciones de su ministerio sin el permiso, ó sea el *pase* del gobierno ó de los gobernadores, permiso que el gobierno se reserva poder retirar siempre que juzgue conveniente.

Ya se comprenderá que el *poder extranjero* á que se refiere el decreto es la Santa Sede, y que los *cultos religiosos* no son mas que el culto católico.

Dos dias despues fueron desterrados de la república por el término de diez años, y declarados destituidos *á perpetuidad* por otro decreto, los obispos de Popayan, Pasto, Antioquía y Medelin, los cuales el 12 de Junio dirigieron al presidente una vigorosa y razonadísima protesta contra dichos decretos, que termina con estas palabras: "Desde ahora apelamos de ellos al Supremo Legislador y Juez del universo; y para cuando calmen las pasiones políticas que desgraciadamente agitan á nuestro país, apelamos tambien al juicio de la historia, y, aun antes que á él, al de los autores mismos y ejecutores de tales actos." Todo el clero se ha adherido á esta protesta, con la sola excepcion de dos sacerdotes de la diócesis de Antioquía.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

ENERO 27 FEBRERO 2-

27. *Domingo III despues de la Epifanía.*—S. Juan Crisóstomo, Opo. Conf. y Doctor de la Iglesia. Santa Angela Mericí, fundadora de las Ursulinas.
28. *Lunes*—S. Valerio, Obispo. La segunda fiesta de Sta. Inés.
29. *Martes*—S. Francisco de Sales, Obispo, Conf. y Doctor. Santa Barbea, Mr.
30. *Miércoles*—Sta. Martina, Vírgen y Mr. S. Hipólito, Prbro y Mr.
31. *Jueves*—S. Ciro, Mr. Santa Marcela, Viuda.
1. *Viernes*—S. Ignacio Obpo. y Mr. Sta. Brígida, Vírgen.
2. *Sábado*—La Purificacion de la Bienaventurada Virgen Maria. S. Cornelio, Centurion; Obpo. de Cesarea,

LA PURIFICACION DE MARIA SMA.

La Purificacion de la B. V. Maria, Nuestra Señora, y la Presentacion del Niño Jesus en el templo á los cuarenta dias de su nacimiento están narradas en el II cap. del Evangelio de San Lucas. En la ley antigua mandaba el Señor que le ofreciesen el primer hijo que naciese de los hombres, y que no siendo de la tribu de Leví, despues de presentado en el templo y ofrecido á Dios, le rescatasen por cinco siclos, moneda que valia como unos veinte centavos de plata de nuestra actual moneda. Otra ley mandaba que la mujer que por obra de varon pariere hijo, esté retirada cuarenta dias para purificarse; los cuales cumplidos, ofrezca un cordero de un año y un palomino ó una tórtola; y si no pudiese ofrecer cordero ofrezca un par de tórtolas ó un par de palominos. Claro está que el bendito Niño Jesus y su gloriosa Madre no estaban obligados á guardar estas leyes, porque el Hijo era Dios y legislador y señor de la ley, y la Madre era Madre de Dios y reina y princesa de todo lo criado; y demás de esto, la segunda ley no obligaba sino á la mujer que concebia por via ordinaria, y la Vírgen sacratísima concibió al Verbo Eterno por virtud del Espíritu Santo, sin detrimento de su celestial pureza. Sin embargo quisieron el Señor y su Madre cumplir con estas leyes, para que de tales maestros aprendiésemos nosotros á obedecer á Dios, y á hacer nuestras obras de manera que no solamente sean limpias en los ojos de Dios, sino tambien loables en los de los hombres y que no nos contentásemos con el testimonio de nuestra conciencia, cuando damos al prójimo causa legítima de murmurar. Esta fiesta que celebra cada año la Iglesia el dia 2 de Febrero, fué llamada por el vulgo *Candelaria*, porque en la misa del dia bendícense las *candelas* ó velas para el servicio del altar y para la procesion que hacíase en el mismo dia.

REVISTA CONTEMPORANEA.

El *Daily Tribune* de Denver, en su número del 18 de Enero, da las primeras noticias de la Legislatura de Santa Fé. Principiando por la eleccion de los Presidentes de ambas Cámaras, dice que en el Senado "Francisco Chaves was the choice of the liberal element, but *the Jesuits, with the aid of four hundred dollars*, carried it by one vote in favor of Santiago Baca." Es decir que si fué derrotado Chaves, y elegido Santiago Baca, débese á las intrigas de esos tunantes de Jesuitas, y que estos, para lograr sus pérfidos intentos, tuvieron la audacia de sobornar el senado, comprándolo por *cuatrocientos pesos*. ¡Miserable senado! ¡qué barato se vendiera! La persona que, para denigrar á los Jesuitas, no se arredra delante de la impostura y de la calumnia mas desaforada y vil, y escondiéndose cobardemente á sí misma, la sugiere al corresponsal de un periódico extranjero al Territorio, muchas veces, antes de hoy, debe de haber comprado conciencias ajenas, y vendido la suya propia, por bellaca y soez que esta fuera.

Nuestro artículo del 6 de Enero, "Los Escándalos de La Joya," ha excitado en ciertos círculos una animosidad y furor inesperado contra nosotros, indicio quizá de que se da alguna importancia á la *Revista Católica* allí donde antes se ostentara lo contrario. El *New Mexican* del 19 de este mismo mes llena sus columnas de furibundas filípicas contra nosotros y nuestra Compañía y Religion, achacándonos el crímen de provocar la plebe á la perpetracion de actos violentos en la persona del gobernador Axtell. No podemos menos de enviar por ahora al colega de Santa Fé una protesta la mas enérgica contra semejante malévola interpretacion de nuestras palabras. El espacio no nos permite al presente una aclaracion mas difusa. Baste aquí una respuesta general. ¿Habla seriamente el autor del artículo, *A Jesuitical Attempt* etc.? ¿Está de veras persuadido de la intencion que nos imputa? En tal caso, seria y verdaderamente le contestaremos que anda equivocado. Pero si solo busca pretextos para suscitar alguna llama de ira popular contra los Jesuitas, entonces manifiéstase por uno de aquellos hombres á quienes su Webster atribuye, con toda verdad histórica, el odioso sentido de las palabras *Jesuit* y *Jesuitical*.

El mismo número del *New Mexican* se desmanda de una manera la mas indecorosa y capaz de hacer ruborizar á una piedra, cuando ataca personalmente al Jesuita, culpable del *enorme crímen* de haber pedido y alcanzado el acto de incorporacion de nuestra Compañía en el Territorio. Por vida vuestra, señores del *New Mexican*, tened compasion de un pobre fraile que no puede bajar sobre vuestra arena, cuando se trata de peleas personales. Vosotros habeis suspendido la publicacion de vuestro *Daily* por falta de pecunia; suspended enhorabuena la del *Weekly*, pues evidentemente os hace falta ahora mas honesta materia.

Su Excelencia el Gobernador estuvo en su

Mensaje muy quejoso de que ni en los Tribunales del Territorio ni en el Cuerpo Legislativo se hable el inglés. No sabemos porqué habia de hablarse, puesto que no es el inglés la lengua del país, sino el español, y puesto que los debates de nuestros jueces, abogados, y legisladores han de ser en la lengua del país, á fin de que sepan qué juego jugamos á todos los que desearen asistir, y sin necesidad de intérprete. Los Legisladores deberian adoptar la regla de los Jesuitas que dice: "Para mayor union de los que en la Compañía viven, y mayor ayuda de aquellos con quienes moran, todos aprendan la lengua de la region en que residen."

Recibimos del Rev. P. A. Truchard, Cura-párroco de Santa Fé un importante documento sobre los efectos y causas de la viruela en aquella parroquia, durante los pasados seis meses. La anticipacion con que empiezan en nuestra oficina á componer los artículos de cada número no nos permite publicar ahora ese comunicado; pero aparecerá sin falta en el número siguiente.

¡Viva las Escuelas Públicas!—Traduzcamos algo del *San Francisco Morning Call*: "Las estadísticas parece que militan contra la teoría de que la enseñanza es el antídoto del crímen. Del número total de los reos encarcelados, 985 saben leer y escribir; 24 saben leer solamente; y 309 son enteramente iliteratos. Con eso se echará de ver que la enseñanza *(education)*, por lo que toca á la criminalidad, lleva con mucho la delantera á la ignorancia."—Por todo comento diremos que el *Morning Call* es un diario seglar, y de los mas autorizados de San Francisco y de toda las costa del Pacífico, como lo demuestra su número de 34,000 suscritores.

El adagio de *ser mas el ruido que las nueces* se verifica al pié de la letra en la iglesia metodista. Hasta ahora nos rompian el tímpano con tanto chillar y trompetear á fin de persuadir al mundo que su número era poco menos que un ejército formidable. Solo en los Estados Unidos pretendian contar 10,000,000 de miembros; divididos indudablemente en 12 ó mas diversas fracciones, ó *formas de gobierno*, como empiezan á llamarse ahora las sectas; pero sin embargo, 10,000,000, era siempre una cifra imponente. ¿Cuál no debe ser, pues, la maravilla de todos al oir que, segun sus mismas reseñas oficiales, el Metodismo no tiene en todo el mundo sino 4,412,602 miembros? De estos nada menos que 28,714 son Ministros! Es el caso de preguntarse ¿cómo es

Que no enflamada
La tierra está?

Los Estados Unidos son el baluarte del Metodismo. Tenemos aquí 22,974 Ministros, y 3,315,311 miembros legos. Es verdad que son demasiados; pero, en fin y al cabo, los Católicos, segun las cifras mas acreditadas, son cerca de 7,000,000, y en todo el mundo ascienden á casi 250,000,000, los que comparados con los 4,412,602 Metodistas, forman una cifra mucho mas respetable, y hay para dar gloria y loor á Dios; sobre todo cuando se tenga en cuenta la admirable unidad de todos esos católicos, en la fé y en la comunion de todos entre sí y con el Sumo Pastor que los rige en nombre y lugar de la Cabeza Invisible de la Iglesia, Jesucristo. Esa unidad falta á los Metodistas. Ellos están subdivididos en 13 sectas que solo tienen de comun el nombre; por lo demás se diferencian como pudieran diferenciarse de cualquier otra secta, y forman en realidad trece sectas.

Hé aquí otro argumento de la firmeza con que creen los Protestantes. En Brooklyn habia una iglesia presbiteriana llamada *de la Gracia* (Lewis Avenue & Monroe street). Allí predicaba en otro tiempo un Ministro anciano muy estimado y bienquisto de todos; pero, siendo rico, predicaba de valde. No sabemos porqué, andando á la greña con el buen ministro los *trustees* ó curadores de la iglesia, aquel se retiró, y santas pascuas. Entonces llamaron á predicar en la iglesia *presbiteriana* á un Ministro *Metodista*, un tal Rev. James L. Hall, quien no queria doblar la cabeza ante su propio obispo. El Presbiterio no reparó en el pelillo de que el predicador pertenecia á otra confesion; pero sí, y muy mucho, en su desobediencia y terquedad, y tuvo escrúpulo de admitirle hasta que le levantaran la suspension que le habia puesto su obispo. Escrúpulo santo y justo; predicar en una iglesia presbiteriana un ministro metodista es cosa que anda con sus piés, pero ¡un Ministro Metodista *suspenso*!.. ¿quién aguantará tal escándalo? Pues, señor, la iglesia no entendió este discurso; se juntó y haciendo una votacion resolvió de separarse del Presbiterio y adoptar la *forma de Gobierno* Congregacional.—Con que, Presbiterianismo, Metodismo, Congregacionalismo son todo uno. Nos pareceria muy natural oir un dia que otro el siguiente diálogo: Fulano, tú ¿qué crees? ¿crees en el infierno?

—No.

—¿Crees en Jesucristo?

—Tampoco.

—¿Crees en Dios?

—Tampoco.

—Pues, yo sí, lo creo todo; pero no hemos de

reñir por eso; son *formas de gobierno* diferentes.

Mientras las sectas protestantes, hechas por sus padres de un color individual y exclusivo, hacen ahora alarde de poseer un corazon ancho cuanto cabe serlo, profesando fraternidad con todos (menos los *papistas*); la secta que se llamó *independiente*, acaso porque habia de ser libre de todo carácter peculiar y propio, se pone enfadada por esas mismas manifestaciones de hermandad, y regaña á sus comadres porque violan los preceptos de la Biblia, jaraneando con los herejes. La Biblia, dice el Rev. Washington Gladden en el *Independent* de Nueva York, manda á los Cristianos de *cerrar las puertas de sus casas* á los herejes, y sin embargo "Nosotros ya no maldecimos mas de los falsos doctores; en las juntas públicas, adoptamos acerca de ellos resoluciones de urbanidad y hasta de cumplidos; nos asociamos con los satélites del error; danzamos en sus bodas y lloramos en sus funerales; ¿Cómo se explicará esa contradiccion entre el precepto y la práctica?"—¡Oh! muy atrasado está el buen Sr. Washington Gladden! No sabe que en nuestro siglo de luces y filantropía ya no puede haber *herejes*. Este crímen consiste en opinar diversamente de los demás en materia de religion; y hoy dia, gracias al Protestantismo, opinar diversamente de los demás es uno de nuestros derechos mas inconcusos; es la mas preciosa conquista que hayamos hecho sobre el espíritu de tinieblas y fanatismo de la iglesia *romista*, la que queda siendo la única *hereje* y madre de *herejías*, porque desecha obstinadamente estas conquistas y sigue clamando: "*Uno es el Señor, una la fé, uno el bautismo,*" como si estuviésemos todavía en tiempos de S. Pablo.

Los Jesuitas y el Sr. Axtell.

El acto de Incorporacion de los Jesuitas, del cual hablamos en el número anterior, fué presentado como de deber al Sr. Gobernador, S. B. Axtell y este le puso un *veto* formal y decidido. Para darle mas fuerza y solemnidad, él mismo fué en persona á leerlo en el Senado, donde el acto habia sido originado: aunque á la verdad, con todo eso no pudo impedir que fuese aprobado otra vez primero en el senado, y despues en la cámara de representantes, con un número de votos mucho superior de las dos terceras partes. Vamos á dar un extracto del dicho veto.

Principia el Gobernador con comunicar á las cámaras el dictámen del Procurador del Territorio, el cual opinó en contra del acto. Dice que él suscribe enteramente á la opinion de ese señor, y despues añade:

"Además hay muchas otras razones en contra del acto, que yo brevemente voy á exponer. Es difícil decidir cual es peor; si el hombre que procura establecer esta sociedad, ó la sociedad que él procura establecer. El hombre y la sociedad son tan malos, que no podeis decidir cual es peor. Este aventurero Napolitano, Gasparri, enseña públicamente que sus dogmas y operaciones son superiores á los estatutos de los Estados Unidos y á las leyes del Territorio. Ninguna doctrina ó enseñanza puede ser mas peligrosa que esta para el buen gobierno, especialmente en Nuevo Méjico, donde las masas del pueblo son ignorantes. El aun con sus escritos y arengas se esfuerza de excitar animosidades y á arrastrar el pueblo á actos de violencia, contra las autoridades legítimamente establecidas. El ha venido acá, mientras la asamblea legislativa está en sesion y de la manera mas desvergonzada procura hacer abrogar leyes muy necesarias y saludables, y que se adopten otras contrarias á las leyes de los Estados Unidos. Dos años ha, él se entremetió en la Cámara de Representantes, y quedó dentro de la barra á lado de la silla del Presidente hasta que hizo pasar este acto, pero en la misma sesion fué rechazado por un honesto Consejo Legislativo. Ahora él se presenta otra vez y plenamente enterado de que pide una cosa contraria á las leyes de los Estados Unidos, os estimula á violar vuestros juramentos en favor de su acto.

"La sociedad que él procura establecer en Nuevo Méjico es cabalmente digna de tal jefe. Ella ha sido denunciada una y mas veces por la cabeza de la Iglesia Católica, y expulsada justamente de las mas ilustradas naciones de Europa. Pero además del caracterperverso de la sociedad, y el peligroso carácter de su jefe, hay en contra del acto otras dificultades, etc., etc.," y luego en pocas palabras enumera algunas, y acaba negándose á ponerle su firma. Este es un interesante documento, del cual (pues nos atañe) queremos que quede memoria. Del dictámen del Procurador no diremos nada, siendo que nosotros no pretendemos conocer las leyes civiles, y mucho menos dar leccion á otros. Asimismo no hemos mencionado las últimas dificultades que pone el Gobernador, porque no queremos entrar en discusion sobre cosas extrañas á nuestra profesion. Diremos solamente que nuestro acto no es mas que una copia palabra por palabra, de otros dos votados en la anterior legislatura de 1873-74. Todas las dificultades, que se hacen en contra del nuestro, valen en contra de aquellos; y sin embargo aquellos fueron votados por las Cámaras, firmados por el Gobernador y no fueron censurados por nadie ni aquí ni en Washington. No hay mas diferencia que aquellos eran en favor de otras

personas y este de los Jesuitas. Nosotros nos equivocamos en creernos semejantes á los demás, y pretender que si el acto sea de por sí, sea aun por equívoco, pudo pasar para otros, pudiera pasar tambien para nosotros.

Empero lo que no podemos entender es ¿á qué propósito el Sr. Gobernador se enoja tanto contra la compañía y algunos de nosotros en particular, amontonando cosas no menos extrañas á la cuestion que falsas y calumniosas? Ya desde que vino al Territorio, hace poco mas de dos años, en un *speech* pronunciado en Silver City, en Noviembre 1875, principió á declamar contra los Jesuitas, no solo sin motivo, pero tampoco sin tener de ellos la mas pequeña noticia: pues él mismo preguntaba poco despues á un eminente personaje del clero católico de este país, si los Jesuitas eran ó no, católicos.

A pesar de todo esto, poco importa que el Sr. Axtell nos sea contrario. Si nos quisiera se lo agradeceríamos, si nos aborrece no le haremos caso. Pero repetimos que no tenia nada que hacer el acto de incorporacion y las razones que pudiera haber en contra con las injurias que allí nos lanza. Sin entrar en la polémica de esos particulares, él descarga contra nosotros toda la bilis acumulada contra la actual legislatura: él nos atribuye intrigas y violencias para hacer y deshacer leyes, y no bastándole haber injuriado al pueblo una y muchas veces, á las cámaras en privadas y públicas ocasiones, echa fuego y llamas contra los Jesuitas, los que llama cómplices y directores de las cámaras; y quizás, si se le pidiere, no sabria dar razon de lo que afirma. ¿No habrá sido forjada por su imaginacion exaltada la novela de que los Jesuitas habian derrotado la eleccion de Francisco Chaves para presidente del Senado, comprando este triunfo con el precio de $400? Pues se vió tratar con él el corresponsal del *Tribune* de Denver, en cuyo periódico apareció la noticia. No será necesario demostrar la falsedad de todo lo que nos imputa en su mensaje. Los que lo oyeron fueron talmente indignados, que quizás esto sirvió solo para hacer pasar el acto con mas prontitud y mayor número de votos.

Como no podemos disponer ahora de mucho espacio, formularemos en pocas palabras lo que queremos decir. Reconocemos en el Sr. Axtell como Gobernador del Territorio el derecho de poner su *veto*, si le pareciere, á los proyectos de leyes, y mucho mas el de dar sus razones y motivos para ello. Esto nadie se lo contesta. Le dejaremos aun la libertad de decir disparates si gusta, porque la ley civil no se lo impide y mucho menos nosotros. Pero pensamos que no tiene el derecho de injuriar á nadie, sobre todo con falsedades y calumnias. Si uno de nosotros le tratara así como él nos trata, no nos faltaria un pleito, y aun el merecido castigo. Ahora lo hace él, y valdrá mas dejarlo, aunque no fuera mas que por respeto á la autoridad que ejerce. Con todo le encomendamos que guarde las leyes que proscriben la falsedad y la calumnia, no diremos ya las cristianas y evangélicas, en las cuales quizás él no cree, pero las civiles y de buena crianza, de las cuales no le faltan ejemplos en persona de los mismos que desprecia é insulta.

Cualquiera que fuere la futura suerte de nuestro acto, acabaremos con decir que quedamos agradecidos á los Sres. miembros de las cámaras que lo sostuvieron y votaron en su favor; no tanto para favorecer á nosotros, cuanto para aventajar aun por medio de nosotros el progreso y desarrollo de la pública instruccion. A la confianza que mostraron tener en nosotros procuraremos corresponder; y si á algunos no gusta vernos ocupados en esta tarea, será un motivo mas para no dejarla é ir siempre adelante.

La Vigésima-tercera Legislatura.

No será exagerado el afirmar que al penetrar, no ha muchas semanas, en la antigua ciudad de Sta. Fé los Hons. ciudadanos á quienes las urnas electorales del '76 confiaban la solemne mision de proveer con sus leyes al bien y salud de la patria, entraban con ellos en el asiento y centro de nuestro gobierno las ansias y los deseos de la parte mas culta é ilustrada de nuestro pueblo, y quizás hasta de muchos cuya condicion social no saliera de la esfera comun.

La Legislatura anterior, por efecto de intrigas y tretas, cuyos autores mejor permanecieran envueltos en obscuridad perpetua, habia decretado y sancionado leyes tan inesperadas y al propio tiempo tan contrarias á los intereses mas vitales del Territorio, tan opuestas á los sentimientos profundamente arraigados en el religioso corazon de la raza hispano-americana, tan subversivas del órden social establecido por costumbres y usos seculares, que pareció despuntar en el Nuevo Méjico la aurora de unos cambios los mas radicales y funestosmi entras domine en este país el elemento originario y natural!

Al paso que los pocos autores y abogados de aquellas leyes, á las cuales quedó impreso el renombre de *leyes odiosas*, congratulábanse de su triunfo en los órganos de la prensa extranjera, no hubo de un lado á otro del Territorio que un grito de exasperacion y protesta, una aspiracion vehemente y un voto unánime de deshacer cuanto antes y derrocar hasta sus bases la obra consumada contra el deseo y los intereses universales. Y esta tuvo que ser la prenda de seguridad y buen éxito que dieran los candidatos de ambos partidos, demócrata y republicano, cuando presentábanse al pueblo para ser enviados por él á las Aulas Legislativas.

No es pues extraño si el pueblo entero tuviese puestas sus miradas en los Senadores y Diputados de la vigésima-tercera sesion, y esperase ansiosamente el resultado de sus trabajos. Todos habian asumido el empeño de rescindir y rechazar las leyes que el pueblo no habia reconocido, y que violara públicamente en mas de un caso, protestando con las obras contra la violencia que se le hacia bajo el nombre y las formas de legalidad.

Cumplir con la palabra empeñada, satisfacer á los justos reclamos de la poblacion, era el imperioso deber de nuestros Legisladores. Pero habia obstáculos en el camino que solo podia superar una voluntad decidida á romper todas trabas y vínculos, y triunfar á costa aun del interés personal y del cariño de la amistad.

Hssta ahora el hecho coroesponde á laszesperanzas. Olvidados los rencores Republicanos y Demócratas se estrecharon la mano sobre el altar de la patria. Intrépidos sostenedores del derecho, miraron con desden la temida cólera de los prepotentes. Despreciadores magnánimos de su interés personal, cerraron los oidos á la voz del favor. Superiores á sí mismos, negáronse á consultar los sentimientos del parentesco y el afecto de la amistad. Todo calló delante de la justicia y del pueblo. Las leyes odiosas cayeron.

¿Cuánto tiempo quedarán derrumbadas? ¿No se levantarán otra vez? Señores, acordémonos, en la hora de la victoria, del infausto dia de la derrota pasada, y de la posibilidad de una derrota futura. Las leyes que acabais de sepultar permanecerán bajo tierra, hasta que no salgais vosotros de la actitud tomada en la Legislatura de 1878. Mientras os defendiere esa ciudadela inexpugnable de la union, del sacrificio, del desinterés, del patriotismo, sereis temibles, y superiores á los ataques mas encarnizados, y á las insidias mas traidoras. Pero el dia que se entrometa en vuestras filas el odio de unos á otros, bajo semblante de diversidad de partido; el dia que os acometa la loca idea de ver subyugadas á vuestra ambicion las familias de vuestros distritos; ó que sacrifiqueis á la falsa amistad, al cariño desordenado, al interés, y á la astucia ó prepotencia ajena, el bien del pueblo y el don mas precioso y mas bello del individuo social, la libertad é independencia de sus ideas y acciones, aquel dia será un dia fatal para vuestra patria, y vereis surgir de nuevo no solamente las leyes borradas del código territorial por vuestra firmeza y honradez, sino muchas otras, evolucion y complemento lógico y necesario de aquellas.

George Washington, al despedirse del pueblo que habia formado y gobernado con su sabiduría y prudencia, no pudo menos de prevenirle contra los horribles y devastadores peligros del espíritu de partido. "Este espíritu," dijo, "es desafortunadamente inseparable de nuestra naturaleza, teniendo su raiz en las pasiones mas fuertes del corazon humano. Existe bajo diferentes formas en todos los Gobiernos, mas ó menos sofocado, subordinado ó comprimido; pero en los de forma popular se le echa de ver en toda su fuerza, y es verdaderamente su mas fiero enemigo. La dominacion alternativa de una faccion sobre la otra, aguijoneada por el espíritu de venganza, connatural con las discusiones de partido, y causa, en varios tiempos y paises, de los mas atroces desmanes, es en sí misma un despotismo horroroso. Pero conduce, al fin, á un despotismo mas formal, y permanente. * * * * Los daños universales y continuos del espíritu de partido bastan para interesar y obligar un pueblo sensato á atajarlo y refrenarlo. El sirve siempre para distraer los consejos públicos, y debilitar la administracion pública. El agita la sociedad con celos mal fundados y con falsos alarmas; enciende la animosidad de una parte contra la otra; fomenta, á veces, el tumulto y la insurreccion. El abre la puerta á la influencia extranjera y á la sobornacion, las que hallan fácil entrada en el Gobierno mismo, por el conducto de las pasiones de partido. Y así la política y voluntad de una nacion hállanse sometidas á la política y voluntad de otra."

Nadie pintó jamás con colores mas vivos y verdaderos los aciagos y mortíferos frutos de ese desatinado espíritu de partido. Nadie podia comunicar á sus palabras autoridad mas grave ni mas apta para doblegar un espíritu americano. Es el Fundador de esta esclarecida y vasta República, es el Padre de la Patria, el que nos amonesta y aconseja, el que levanta su voz contra el mas fiero enemigo de nuestro Gobierno, el espíritu de partido.

Desvanezcan, pues, las antiguas querellas. ¿Qué Demócratas ni qué Republicanos? Sed Mejicanos. Lejos de nosotros el sembrar odiosas zizañas. Al decir: sed Mejicanos, no es nuestro intento sublevar una contra otra las dos razas que pueblan el Territorio. Antes bien nosotros quisiéramos ver siempre mas estrechados y mas fuertes los lazos que unen á los nobles hijos de Motezuma y Pelayo con los generosos é infatigables descendientes de los Edmundos y Eduardos. Si los primeros son aquí los antiguos dueños, no recibieron sino de los segundos aquella Constitucion que les garantiza paz y prosperidad en lo interior, amistad y respeto entre las naciones del universo. Decimos, empero: sed Mejicanos; es decir sea vuestra política la union en todo aquello que es necesario para la conservacion y el desarrollo de los intereses inherentes en el país. Mientras permanezcais unidos, dominareis; divididos, sereis dominados; y dominados no por toda la porcion americana del

Territorio, sino por pocos aventureros que sobre vosotros y sobre los americanos extenderán su brazo usurpador; pero los que de ello más sufrirán, sereis sin duda alguna, vosotros. Sea lo pasado útil y memorable leccion de lo futuro.

Las pocas palabras que acabamos de escribir sobre la vigésima-tercera Asamblea Legislativa no dejarán de acarrearnos alguna leve odiosidad. Serán quizás atribuidas á la parcialidad con que hemos de mirar á un Cuerpo cuyo primer acto fué una ley en favor de aquella Compañía á la cual nos honramos y estimanos dichosos de pertenecer. Pero, diga el mundo lo que quisiere: acostumbrados estamos á dicterios mas injustos y ultrajosos. Dos hechos quedarán de pié en nuestra defensa: la existencia de leyes odiosas, y el derrumbamiento de las mismas por obra de la Legislatura actual. Cuando se niegue que existian leyes abominadas por la universalidad del Territorio, funestos recuerdos de la dominacion momentanea de un espíritu anticatólico y anti-mejicano; cuando se niegue que rechazando y anulando estas leyes, nuestros Senadores y Diputados dieron muestras de una fortaleza y valor que les hiciera superiores á todo partido, y acreedores á las alabanzas y aplausos de todos, entonces se nos podrá acusar de parcialidad y lisonja.

Algunos apuntes sobre nuestra ignorancia.

El aserto, que para pertenecer á la Iglesia Católica es preciso ser ignorante, es un indicio de tan grande y supina ignorancia, que el confutarlo deberia parecer trabajo tan inútil como el confutar con toda seriedad la estólida proposicion, que el mundo, con todos sus cuadrúpedos y bípedos, sus aves y peces, sus árboles y plantas, salió de un huevo inmenso, puesto por una gallina de dimensiones colosales y nacida, digamos, en una montaña de la luna.

Sin embargo, á fin de recordar á las naciones civilizadas cuanto deben á esa Sociedad divina que les diera el ser y la vida, mas bien que para contestar á los audaces calumniadores, nunca han faltado apologistas de la Iglesia Católica; y entre los mas valientes comparecieron Protestantes de un talento y erudicion capaces de acallar toda perversidad; hombres á quienes animaba únicamente el celo de revindicar el honor de la verdad ultrajada por la mentira mas vil y la ignorancia de la crédula chusma.

No ha mucho leíamos los testimonios del historiador Protestante HALLAM sobre el estado de cultura de las naciones católicas, mucho antes que levantaran su cabeza en el mundo, y enarbolaran su rebelde estandarte los pobres frailes ó curas apóstatas que enmascararon bajo las apariencias de una fementida *Reforma* el orgullo satánico que los devoraba, y la mas estragada lascivia. No nos pareció oportuno publicar á la sazon lo que todos los diarios católicos copiaban casi á porfía. Nada nuevo, nada maravilloso ha dicho Hallam, ni podia decirlo despues de los trabajos de tantos invictos campeones de la verdad, Ranke, Guizot, Macaulay, y otros acatólicos eminentes, que á pesar de preocupaciones y errores inveterados derramaron en sus escritos raudales de luz sobre la denigrada Iglesia Católica.

Ahora, empero, que oimos en nuestras cercanías el eco de los viejos ladridos; ahora que un papelucho, notable solo por su cínica osadía y su crasa ignorancia, hácese acopiador voluntario de los dislates de sus miserables antepasados, no nos rehusaremos al ingrato trabajo de verter al idioma español, como exígelo el estilo de este periódico, algunas de las sentencias consignadas en su *Historia de la Literatura* por el Protestante Hallam. Tendrá de que ruborizarse, si rubor cabe en ella, la llamada *Revista Evangélica.*

La "ignorancia entre las masas" es "uno de las *medios* por *medio* de los cuales el pueblo permanece ó se hace católico," dice en su bárbaro lenguaje aquella hoja de papel de estraza que se arroga el título de *Revista.* Ignora que la Iglesia Católica popularizó la enseñanza cuando hubiera sido locura el intentarlo otro poder cualquiera, y milagro el conseguirlo.

La *Divina Commedia* fué, durante la vida misma del inmortal DANTE ALIGHIERI y despues, el poema del pueblo. Dante moria en 1321. "El inglés, dice Hallam, fué raramente escrito, y apenas usado en prosa hasta despues de la mitad del siglo XIV." "Juan Tauler, fraile Dominico de Estrasburgo," prosigue el mismo autor, "es creido el primer prosista Aleman. Tauler murió en 1361." "Por el año de 1400 hallamos la literatura nacional en siete lenguas nacionales." Con que, las lenguas nacionales nacieron en los Conventos; y cuando el inglés y el aleman apenas eran escritos, en Italia, en la tierra esencialmente papal, florecian las obras maestras del genio cristiano!

Hallam cita en el libro mentado á un tal Wippo, escritor Aleman del año 1000, quien prueba que *el arte de escribir*, y consiguientemente *de leer*, era en aquel tiempo *universal* por toda la Italia. Wippo no era italiano, ni defendia la causa católica contra los ataques del espíritu de partido; su testimonio, no pudiendo ser fruto de exagerado amor patrio, ni de prevenciones religiosas, queda siendo seña evidente de verdad histórica. De la obra de los Monjes Benedictinos *Nouveau Traité de la Diplomatique* (libro de vasta erudicion sobre el arte de descifrar los antiguos diplomas y títulos) infiere Hallam que la lectura y escritura eran dotes comunes á todos los seglares en Francia antes del fin del siglo

XIII. Los estudiantes de la Universidad d París en 1453 eran 25,000; Salerno y Montpel lier rivalizaban con París; y Oxford contaba, en 1340, 30,000 estudiantes. Trescientos ó cuatro cientos años mas tarde la Inglaterra protestante habia de ceder la palma á la Inglaterra católica en punto al concurso de sus Universidades y Escuelas. Manifiéstanlo estadísticas de autoridad irrefragable. El Príncipe Consorte, en un discurso inaugural pronunciado en la Exposicion de Manchester en 1851, afirmaba que los niños capaces de ir á escuela en Inglaterra y Gales eran 4,908,696; que de este número mas de la mitad nunca iba á escuela; que de la otra porcion la mitad iba por menos de un año; de manera que tres cuartos de los niños de Inglaterra y de Gales puede decirse que no van á escuela ninguna. Los debates parlamentales de 1870 demuestran que en Birmingham de 58,000 niños entre los tres y trece años de edad, solo 26,000 iban á escuela; en Leeds, de 58,000, iban 18,000; en Manchester, de60,000, iban 25,000; y en Liverpool, de90,000, iban 30,000. Es decir que solo 40 por 100 van á escuela en la Inglaterra protestante, en la Inglaterra del siglo XIX; cuando en la Inglaterra de la Edad Media, en la Inglaterra católica, iban 75 por 100.

Y siendo que hablamos de la Edad Media, recordemos algunos hechos al mezquino copiador de las paparruchas y farándulas de sus pérfidos pero á lo menos no idiotas antecesores. En aquellos tiempos, cuando no habian encendido la antorcha del mundo los Luteros y Calvinos, cincuenta ciudades italianas poseian la prensa; y Florencia, Bolonia, Milan, Roma y Venecia poseian varias. Cada ciudad francesa tenia la suya, y por toda Europa hervia igual amor á las letras. Inglaterra, empero, no contaba en aquel tiempo una sola imprenta; no contó una sola hasta fines del reinado de Isabel, y para mayor baldon de aquel país, Hallam nos dice que los corchetes y esbirros del poder penetraron en la oficina, y haciéndolo todo astillas, se llevaron consigo la despedazada máquina. Buckle, apoyándose en Anthony, demuestra que hasta el 1714 pocos impresores habia en Inglaterra, fuera de Londres. No habia ni uno en Chester, Liverpool, Whitehaven, Preston, Manchester, Rindal, Leeds.

La Biblioteca de Mónaco de Baviera pretende tener 29,000 volúmenes imprimidos durante los primeros cincuenta años del arte de la imprenta; Inglaterra y Escocia, durante los primeros cien años, no pueden jactarse de haber impreso mas de 14 ó 15 libritos, y estos mismos no salieron de ninguna imprenta regular y estable, pues ni una sola tenian.

Al comparecer los Protestantes nos hallaron en posesion de 45 Universidades, en una sola de las cuales, la de Roma, profesaban á expensas del gobierno pontifical 100 Catedráticos.

"Pero," añade Hallam, "en Italia, á mas de las Universidades, no habia ciudad ninguna, por poco que fuera considerable, donde no se proporcionara al público instruccion en las lenguas latina y griega, y en muchos casos bajo profesores de gusto fino y de recóndita erudicion, y cuyos nombres eran entonces famosos."

Calepio publica en 1502 el Diccionario Latin que es todavía ahora el mas completo y de donde han copiado sin escrúpulo todos los modernos Lexicógrafos. ¡Y á cuántos que pasaron en nuestro siglo por prodigios de talento y doctrina veríamos marcados con la nota de míseros plagiarios si fuésemos á registrar las bibliotecas y archivos de los antiguos Monjes. Budous, "el helenista mas profundo de Europa," publicó sus Comentarios en 1529 en París; su obra ha sido el almacen universal de todos los compiladores de Diccionarios Griegos. Leonardo da Vinci, muerto en 1519, habia anticipado todos los descubrimientos que dieron inmortalidad á Galileo, Kepler, Mostlin, Castelli, Copérnico y aun á los mas recientes geólogos. Y siendo imposibles tantos y tan grandes descubrimientos en un hombre solo, especialmente en aquellas circunstancias, muy justamente observa Hallam que el hallarlas todas indicadas por Da Vinci "debe hacernos suponer con suficiente fundamento que ciertas partes de la ciencia física habian ya subido á una altura que no se descubre en los libros."

Acabamos las observaciones y citas, debidas casi por entero al *True Witness* de Montreal, con otra que servirá para mayor realce de nuestro asunto, poniendo en contraste la antigua cultura de los pueblos católicos con la conducta abyecta y soez de los primitivos Reformadores. Erasmo, á quien los Protestantes miraron siempre con ojos de amor fraternal, así describe á aquellos descarados pervertidores de nuestra fé y costumbres: "Algunas ciudades de Alemania redundan de errores, de desertores de monasterios, de curas casados, y de una chusma de andrajosos y hambrientos. No se ve mas que bailes, comilonas, borrachera y maldad; no se enseña ni se aprende. Su conducta de ellos no tiene candor ni decoro. Donde quiera que se fijen, desaparece la moral y la piedad. Bastante á menudo hemos oido el Evangelio, el Evangelio, el Evangelio; pero desearíamos ver algo de la moralidad del Evangelio. Dos cosas solas buscan afanosamente, mucho dinero y una mujer. Su Evangelio les da todo lo demás, plena libertad de vivir á su antojo. Yo he sido testigo ocular de tal conducta, que aunque me disgustaran menos sus dogmas, de ninguna manera comunicaria con ellos."

LOS CORAZONES POPULARES.

(Continuacion—Pág 35-36.)

—¡Pero qué me cuenta usted ahora! respondió Riccio; han pagado la deuda, si existe, anticipadamente: hágame, por tanto, el favor de hablarme de otra cosa.

—Bien: hablemos de otra cosa por ahora. Esto se tratará nuevamente á su tiempo, cuando se ofrezca otra ocasion propicia. Lo que conviene que sepa, entre tanto, es que no somos insensibles, y que su accion generosa está escrita en medio de nuestro corazon...¿Qué dices, Onofre? ¿No estás conforme con mis palabras?

Onofre:—Completamente: dices lo que digo yo.

—Luego, ahora le obedecemos, señor Riccio, y dejamos la cuestion aparte. Piense sanar pronto y bien. En el ínterin, por curiosidad, ¿no conoce alguna persona á la cual pudiéramos hacer un favor, en consideracion á usted? Seria un gusto para todos.

Riccio comprendió que la señora le abria camino para poner sobre el tapete la cuestion del préstamo, que tanto ansiaba realizar, y con tales intancias pedido por él. Pareciéndole cosa honrada, que se podia tratar sin detrimento de las conveniencias sociales:—Esto, respondió prontamente, es harina de otro costal. Si ustedes me quieren obligar de todas maneras, por pura cortesía...

—Hable, hable libremente, dijo entonces Onofre, á fin de tener su parte asimismo en la propuesta de su esposa.

—Pues bien, sí, añadió Riccio; ustedes saben quizás á la hora presente que un amigo mio, un amigo del corazon, á quien quisiera yo alargar la mano á costa de mi vida, sufre angustias extremas...me consideraria muy recompensado, si, con mi garantía, usted, señor principal, se dignase venir á su socorro con un préstamo, no grandísimo.

—¡Todo esto! exclamó Onofre: ¡nada mas! ¿De qué suma se trata?

—De poco; de tres mil liras...Y sin embargo, ni aun esto quisiera pedir, si no fuesen los grandes apuros de mi amigo, amenazado de una desgracia irreparable. Tengo con él y con su familia intereses vitales. Despues, yo salgo responsable...

—Diga: ¿Qué uso haria su amigo de la suma? ¿Se trata de alguna letra que vence? ¿De alguna deuda?

—No hay deudas por medio: con el dinero compraria su rescate del servicio militar, seguiria siendo el sosten de la casa, y luego reembolsaria cuando pudiese al acreedor, incluso el interés corriente, al cinco ó al seis por ciento. Onofre era todo orejas al oir estas condiciones. Riccio particularizó la principal.—Yo saldré garante del reembolso, obligándome por la suma de trescientas liras anuales, que se descontarán de mi sueldo.

Al oir estas últimas frases, alentó el señor Onofre, y procurando dar á su cara un aire mas benigno que nunca:—Si nada mas quiere, dijo, caro señor Riccio, tres mil francos poco es.

—Para él es todo; y mas aun para mí, pues al llevarle la noticia recobraré la vida...¿Le puedo, pues, dar esperanzas?...

—Esperanzas, no; déle la seguridad; cuando digo una cosa, usted lo sabe, vale mas que una estipulacion en que haya intervenido notario.

—¿Puedo, pues, participarlo á mi amigo?

—Sí: ¿quién lo duda? Haga que extienda la obligacion en papel sellado, en la forma que me ha propuesto, y mándemela esta noche, mañana, cuando quiera: yo desembolsaré á la vista el dinero. Queda entendido el descuento anual segun su gusto. ¿Está contento?

—¡Cuánto! no se lo puedo expresar con palabras. Con este anuncio vuelvo de la muerte á la vida toda una familia, á la cual amo, y con la que tengo asuntos pendientes que me llegan profundamente al alma. Esté seguro, señor principal, de que esta bondad suya me liga mucho á usted y á su señora con vínculos de afecto perenne. Se lo juro; no tendrá otro dependiente mas empeñado en la prosperidad de sus asuntos: al deber de justicia se añade ahora para mí la obligacion mas viva de la gratitud.—Y continuó añadiendo otras cosas, que mostraban hasta qué punto Riccio se creia honrado y favorecido con el favor que acababa de lograr. Por lo cual el señor Onofre saltaba de gozo, llenándose de admiracion por sí mismo, y magnificando en sus adentros su propia munificencia.

No así su mujer. Emengarda se habia puesto lívida de cólera.—¡Cómo! decia en su interior; ¿despues de tanto catequizarle, me sale Onofre con un préstamo? ¡Con un préstamo garantizado! ¡A Riccio, que lo ha hecho nacer por segunda vez! ¡Que continúa en el lecho con las manos quemadas por afecto á él! ¡Gran resultado han tenido mis amonestaciones! ¡Tantos cumplimientos, y despues de tantos esfuerzos, concluye por hacer una figura de judío!—A pesar de todas estas reflexiones que le hervian dentro, creyó que lo mejor era callar por el pronto, pareciéndole cosa fea reprender ásperamente á su marido en presencia de un jóven empleado en su casa. Mas no solia guardar mucho tiempo lo que acudia á su mente, ni era tan tímida que lo dijese por medio de una embajada. Oportunamente lo veremos.

XIX.

UNA NOTICIA ALEGRE.

Casi no habian salido aun del cuarto de Riccio el señor Onofre y su mujer, cuando el generoso jóven, dominado por el contento y por su inefable ventura, sintió un deseo, un afan, una necesidad de ver delante á Filiberto y á su hermana, con el fin de participarles la gran dicha.—Consolará esto á mi Adela de su pesar por haber caido yo en cama...una noticia compensará la otra. Le parecian mas leves ya las heridas de sus quemaduras, y aun alegrábase de haber conducido á puerto sus ansias mayores con tal leve tempestad. A poco mas salta del lecho con el fin de dirigirse á la casa de su amigo en persona. Mas contenido por los ruegos de su madre y por las prescripciones del médico, se contentó con pedirla que fuese incontinenti á ver á su amada, y que con todas las precauciones posibles le participase la nueva del infortunio sufrido, ya que desde el dia precedente por la tarde no habia encontrado medio de avisarla. Añadió la rogase tambien que fuese pronto á visitarle, para tratar de un asunto importante que no consentía dilacion.

Tres cuartos de hora despues entraba de nuevo en el cuarto de Riccio su madre, la buena Juana, en compañía de Adela y de su hermanito, por el cual quiso la jóven ser acompañada.

—Todo va bien, Adela mia, todo está corriente, dijo el jóven al contemplarla.

—¿Cómo? respondió la Adela. ¿Qué desgracias son estas? ¿Qué ha hecho con sus manos?

—Nada, nada: un mal que va desapareciendo por instantes. ¿No se lo ha dicho mi madre?

—Me asusté toda, temiendo que solo me dijese la verdad á medias, para no aterrorizarme.

—¡Qué buena! ¡Qué buena! Tranquilícese; no es una cosa grave. Lo grave solo es que se arregló ya el asunto de las tres mil liras; Filiberto está libre.

—¿Lo dice de veras?

—Como si tuviera el dinero en el cajon, escudo sobre escudo.

—¡Oh Vírgen del cielo! exclamó Adela levantando sus ojos llenos de dulces lágrimas á una Vírgen suspendida en la cabecera de la cama. ¡Cuánto te debemos todos!...¡Es preciso advertir de súbito á Filiberto. Iré á su oficina...Pero explíqueme como ha sido. ¿Qué le tengo que decir?

—No le diga nada. Le hablaré yo...Diga solo que venga lo mas pronto que pueda...Oiga; podríamos hacer una cosa mejor: acompáñeme un poco, y envie á la oficina á Ernestito, con una tarjeta mia. Tú (por la primera vez atrevióse Riccio á decir *tú* á la jóven) escribes en ella dos líneas, á fin de que se venga no bien salga de allí: mi madre dispondra un bocado para todos.

Considerando Adela que le quedaba la excelente compañía de la buena madre, no se hizo rogar, y escribió sobre la tarjeta de su futuro esposo: "*En casa de Riccio.* Estimado Filiberto: Riccio está en cama por un lijero accidente: confio que no será nada. ¡Aseguradas las tres mil liras! Ven á buscarme aquí despues de la oficina, y á comer con Riccio. Así lo desea él. *Adela.*

Al leer Filiberto el billete, quedó turbado. Ignoraba si debia entristecerse ó alegrarse, sospechando que el mal del amigo fuese mas grave de lo que se anunciaba. Interrogado Ernesto, solo supo decir que habia visto á Riccio en la cama con las manos cubiertas de vendajes.

—¿Está muy abatido? ¿Habla? pregunto Filiberto.

El muchacho:—Me ha parecido hallarle mas alegre que nunca: tambien Adela esta contentísima.

Filiberto se dejó vencer de la esperanza y del gozo de su liberacion, ya segura por fin. Dijo á Ernesto que iria no bien pudiese. Fué volando realmente, anticipando la hora ordinaria de su salida. Entró en el cuarto de su amigo, y dióle un estrecho abrazo, sin poder hablar casi, por la multitud de afectos que le dominaban.—Está bien lo del dinero, dijo; pero este percance nos agua la fiesta.

—No tengas miedo, respondió Riccio: es una desgracia feliz, que arregla nuestros asuntos; el de la quinta, el de Adela, todos.—Y contó lo sucedido.

—¿Me aseguras, le preguntó despues Filiberto, que se curarán tus manos?

—Lo tengo por indudable: el cirujano me promete la piel nueva dentro de dos semanas. ¿Cuándo quieres recibir las tres mil liras?

—Cuando se pueda: hoy mismo, si te place.

Riccio refirió las cláusulas del contrato, convenidas con el señor Onofre. Quiso que la escritura de obligacion se redactase incontinenti, para poderla presentar al dia siguiente. En cuanto á su firma, no pudiéndola poner hoy ni mañana; por el estado de su salud, confió que no tendria dificultad en esperarla unos cuantos dias. En caso diverso, decia me atarás una pluma en el puño, y procuraré trazar un borron que se asemeje á una firma.

Mientras los dos amigos hablaban íntimamente de las peripecias de la noche última, y disponian el porvenir, Adela, con la sencillez que la caracterizaba, se habia entendido con su futura suegra, interviniendo en los quehaceres de la cocina de una manera tan dulce y natural, que parecia su alumna y compañera durante muchos años. Por ello deleitábase la señora Juana con secreta satisfaccion, gustando anticipadamente la ventura doméstica, que dentro de poco gozaria con tan amorosa nuera siempre á su lado. Miraba Riccio á su prometida, sin sombrero y dobladas las mangas, agitarse en torno del hornillo (desde la cama, por haberse abierta la puerta, veia perfectamente la cocina) manejar las servilletas, y luego, muy atareada, venir á su cuarto y poner la mesa, entreteniéndose algunos momentos con él, pronunciando frases cada vez mas dulces y afectuosas; parecíale que contemplándola, descansaba y se reponia del mal. Su creciente alegría se derramaba en el corazon del amigo:—¡Qué bello dia! exclamaba este. ¡Quién lo hubiera dicho ayer! A esta hora estaba yo cansado, de mal humor y lleno de malestar, teniendo que atarearme de contínuo para complacer á los otros; tú trabajabas en la oficina, escribiendo y escribiendo con la cabeza en el número malo, en el Consejo de leva, en cien pensamientos tristes...Y ahora todo se ha cambiado; si no hubiese de por medio las quemaduras que me pican, hasta seria excesivo el placer: todos estamos contentos.

—Sí, ciertamente, gracias solo á tí.

—Gracias á Dios, debes decir, respondió Riccio.

—Y gracias á la Vírgen del Consuelo, añadió Adela que oyó la conversacion al poner los vasos en la mesa.

—Es preciso que tambien lo confiese, respondió Filiberto; no esperaba que se arreglasen así en un instante nuestros asuntos. Veo la mano de Dios. Hoy conseguimos todos lo que mas deseaba cada uno. Yo me siento libre como un pájaro del aire, señor de mí, lleno de esperanza en mi pobre carrera, bastante para lo que se necesita, tranquilo y sereno...No soy uno de los reyes del dinero; mas vivo alegre cuando veo á mi hermana, que será tuya, por tantos títulos. En cuanto á ella, no creo que podria soñar en conseguir mejor fortuna...¿estás conforme, hermana?

La jóven no respondió, desapareciendo despues de mostrar una brillante sonrisa de júbilo.

Riccio añadió:—En cuanto á mí, no pido nada mas: mi madre está en sus glorias. No nos falta la menor cosa, sino tener libres estas manos abrasadas. ¡Y pensar que todo esto se logra con tres mil liras! El que nos las presta podria regalarlas, sin mayor extorsion que la que sentiríamos si comprásemos una caja de fósforos; yo podria, si fuese un pícaro, hacerlas desaparecer de las cuentas, con la misma facilidad con que olvido alguna vez los milésimos de franco. Mas conviene decirlo en honor suyo; por él no ha quedado; á dejarle hacer, hubiera dicho una palabra; creo que hoy me hubiese regalado de veras la suma. No he querido yo, y estoy contento de mi conducta: es mejor no contraer una obligacion de este género y llevar la frente alta.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 2 de Febrero de 1878. **Núm. 5.**

NOTICIAS TERRITORIALES.

Taos.—*(Manifiesto).*—Nos el Cuerpo de Comisionados en y por el Condado de Taos, en conformidad con la Ley que previene que un manifiesto sea hecho anualmente del Estado financiero de cada Condado, tenemos el honor de someter el siguiente informe, que demuestra el Estado en que se halla el Condado de Taos, en el año que termina con el primer término regular de Enero A. D. 1878. A saber:

INTROITO.

Enero 1° 1877	–Tenia en esta fecha el Condado recibido	1193 48
Enero 3 "	–Recibido del Tesorero cesante	117 90
Abril 6 "	– " " Colector por Licencias y multas	166 81
Julio 5	– " " " " " "	547 25
Octubre 15	– " " Tasacion	525 00
Dic. 12	– " " venta de animales	45 80
	Suma	$2596 26

EXITO.

Enero 1° 1887	–Tenia en esta fecha el Condado bonos girados por valor	2026 86
Abril "	–En varias cuentas por la eleccion de 1876	82 00
" "	–A los oficiales del Condado cesantes de 1876	237 00
1877	–Al Alguacil Mayor y Colector	233 99
	–A los Comisionados del Condado por asistencia á las sesiones	132 00
"	–A los Inspectores de Escuelas " " "	94 00
	" " Condestables, servicios en caminos	26 30
	–Utensilios de Oficina, (para uso del Condado)	47 30
	–Al Asesor	25 00
	–Al Secretario de la Corte de Pruebas y de Comisionados	200 24
	–Gastos hechos por la Corte de Distrito y que ha pagado el Condado	819 10
	–Al Tesorero del Condado	96 00
	–Al Juez de Pruebas (9 meses sueldo,)	150 00
	1 contribucion que el Condado debia desde 1874	20 00
	–1 compostura de la Cárcel atrasada "	8 00
	Suma	$4097 79
	–Deuda actual del Condado	1501 55

Esta es la deuda por cuentas aprobadas por el Cuerpo hasta la fecha. Se sabe que existen todavía reclamos tanto por servicio de oficiales, como por gastos de la Corte de Distrito, originados en 1877, pero no han sido presentados aun ante este Cuerpo.

Don Fernado de Taos, N. M., Enero 10, 1878.

CRISTOBAL MARES,
Presidente del Cuerpo de Comisionados en y por el Condado de Taos, Nuevo Méjico.

Testifico,
JUAN F. MONTOYA,
Escribano Ex-oficio del Cuerpo de Comisionados.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Es cosa digna de notarse que casi á un mismo tiempo Mr. Conkling en el Estado de Nueva York, Mr. Chandler en New Hampshire atacan al presidente, al paso que en Washington, en Maryland y en Louisiana quieren que se instituya un exámen para averiguar con qué medios Mr. Hayes se estableció en la Casa Blanca. ¡Infeliz nacion, la que sucumbe á manos de radicales hambrientos! Esos señores que van ahora contra el presidente son los mismos que por sus intrigas y fraudes lo colocaron en el puesto que ocupa. Esperaban despues de haber salido bien en esta famosa empresa, poderse sentar tranquilos al banquete de la nacion, y disfrutar en paz de la victoria. Pero, les salió el tiro por la culata. Mr. Hayes inaugurado presidente con títulos muy dudosos, y ciertamente no del todo honorables, se ha propuesto gobernar el país lo mas dignamente que por él se pudiera sin hacer caso ninguno de sus amigos radicales. *Inde iræ.* De aquí la rabia de estos caballeros, los cuales si fuesen capaces de un poco de vergüenza no deberian hacer otra cosa sino callarse y disimular.

Arkansas.—Se están multiplicando en todos los puntos de los Estados Unidos las pruebas evidentes del progreso del Catolicismo en esta República. Se trata ahora de levantar una nueva catedral en Little Rock, Arkansas. Un periódico de aquella ciudad dice: "En la mañana del 1° de Enero hubo un *meeting* de los Señores de la Parroquia católica de St. Andrew, para tomar las medidas necesarias á fin de levantar lo mas pronto posible una nueva Catedral. Muchos han acudido á la Junta, y la liberalidad desplegada por los que estaban presentes, es un garantía de que la Catedral será ciertamente edificada. No conocemos el plan ni los cálculos de los costos del futuro edificio, solo sabemos que será hermoso é imponente, digno del Estado y de la Ciudad. Muy probablemente, por lo que hemos oido, costará $ 40,000, suma que en estos tiempos escasos de dinero, será su-

ficiente para levantar un monumento imponente por sus dimensiones y hermoso por su forma. No dudamos de que otros, además de los Católicos, contribuirán á la fábrica de la Catedral."

Virginia.—La sede episcopal de Richmond ha quedado vacante por la traslacion de su Obispo el M. R. Gibbons á la sede arzobispal de Baltimora. Parece ahora cierto que Mñr. Chatard, rector del seminario americano en Roma ha sido elegido Obispo de Richmond.

California.—De una carta particular dirigida al Editor del *Ave Maria* sacamos algunos pormenores acerca del progreso de nuestra santa religion en California. Las Religiosas de Santo Domingo están trabajando con ahinco para el bien y adelanto de la Religion en las costas del Pacífico. Han establecido academias y conventos en varios puntos, especialmente en Vallejo y en Stockton. En San Rafael, Marin Co., tienen un asilo para huérfanos en donde cuidan á 300 niños. Dos sacerdotes el Rev. J. Croke cura de S. Rafael y el Rev. J. Cassin tienen la direccion de este asilo, cuyo edificio tuvo que agrandarse últimamente. La Academia de Sta. Catalina en Benicia es una de las mejores del Oeste. El edificio, rodeado de hermosos jardines, es grande y muy cómodo, en un sitio apartado de la ciudad y cuenta 100 alumnas. Otra magnífica Academia se está construyendo en S. Francisco. En fin los progresos de la Iglesia en California durante estos últimos años han sido verdaderamente maravillosos.

Arizona.—Recibimos de un nuestro querido amigo y corresponsal de Tucson una carta en la cual se describen las fiestas de Noche buena en aquella ciudad. Sentimos recibirla demasiado tarde para traducirla y publicarla. Sin embargo no podemos menos de hacer notar, lo que de la misma carta se desprende, es decir la condicion excelente de las dos escuelas parroquiales, dirigida la una por las Hermanas de S. José, y la otra llamada de S. Agustin. El número de los escolares es segun nuestro corresponsal de 160 niñas, y 168 niños. Toda la plaza con ocasion de las fiestas de Noche-buena manifestó grande interés por las escuelas, y todo promete que estas prosperarán cada dia mas.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—De una correspondencia de Roma al *London Standard* sacamos lo siguiente: "Se dice que el Padre Santo proveyendo á las necesidades de la Iglesia está preparando reformas muy importantes para la disciplina de las Ordenes Religiosas. Todas estas reformas tienden á que las corporaciones religiosas se levanten de nuevo mas poderosas y mas vigorosas que antes. Estas órdenes son el blanco de la opresion de todos los gobiernos tiránicos. Sus bienes y sus posesiones son la primera cosa que caen entre sus uñas. Ni es extraño; pues las Congregaciones religiosas son los puestos avanzados de la Iglesia; y por esto el enemigo los está atacando con grande furia, con la esperanza de poder llegar hasta la ciudadela. Se dice que dos de los mas sabios Cardenales, obedeciendo á las órdenes del Papa, han estudiado mucho este asunto. Segun se refiere, estos Cardenales son los Emos. Teófilo Mertel, y Juan Bautista Franzelin."

Han sido creados Cardenales, Mñr. Vicente Moretti, Arzobispo de Ravenna, y Mñr. Antonio Pellegrini Regente de la Penitenciaria.

Italia.—Los revolucionarios que han desterrado, ó de otra manera vejado los Sacerdotes y religiosos en Italia, han procurado á otros paises que tenian necesidad de Sacerdotes, el beneficio de la administracion de los sacramentos, y de la predicacion de la palabra de Dios. Ultimamente leíamos que un grupo de cuarenta misioneros italianos está para hacerse á la vela hácia Patagonia. Este es uno de los paises mas miserables de la América del Sur, y hasta ahora no habíamos nunca oido hablar de misiones en aquel país. Los misioneros irán primero á Roma para recibir del Padre Santo su mision y la bendicion apostólica.

Francia.—En un artículo del *Nineteenth Century* Sir Garnet Wolsey da una idea de lo que es ahora el ejército francés. En verdad no se creeria que Francia hubiese podido en tan poco tiempo organizar de nuevo su ejército, y organizarle sobre este pié, si no lo hubiera afirmado un hombre de tan grande autoridad. Dice pues Sir Garnet. "Si Francia tuviese que entrar en campaña en 1878, creo que su fuerza militar seria como sigue

Ejército activo	719,000
Reserva	500,000
Ejército territorial	500,000
Ejército auxiliar de obreros	90,000
Total	1,809,000

Esto, sin contar los oficiales, ni las guardias civiles (22,000) ni las guardias républicanas (3,800), ni las Guardias de aduanas y Guarda-bosques (13,400) El ejército activo está dividido en 18 cuerpos de guarnicion en Francia, y otro en Argel. Cada uno de los 18 cuerpos que están en Francia consiste en dos divisiones de infanteria, y el de Argel en tres. La fuerza de cada cuerpo de ejército consiste en 25,000 hombres de infanteria, 1,800 sables 102 cañones, 1,000 ingenieros haciendo un total de casi 800,000 además de los hombres de administracion. En 1892 La reserva habrá llegado á su fuerza nominal, y para este tiempo Sir Garnet piensa que el ejército francés será como sigue.

Ejército activo	719,000
Reserva del ejército activo	520,000
Ejército territorial	594,000
Reserva del ejército territorial	638,000
Total	2,471,000

Este inmenso ejército pondrá de nuevo la Francia en el puesto de la mas importante potencia militar de Europa: pero con todo, esta grande nacion no hará nada con sus millones de soldados si no llega á desembarazarse de los radicales que le están chupando la sangre y bebiendo los sesos.

Un corresponsal se expresa como sigue acerca del nuevo Ministerio Francés. "Habia creido que el elemento protestante en el nuevo Gabinete era de 3 sobre nueve. Me equivoqué. Los protestantes tienen la mayoría en este ministerio, siendo cinco sobre nueve ministros. La indignacion de la prensa católica francesa se está extendiendo á otras naciones tambien, de modo que puede contarse con una protesta general del mundo católico. En efecto, es un insulto á los 36 millones de católicos franceses, que el único millon de protestantes de aquella nacion deba manejarla y dominarla á su antojo. El Papa que debe tener relaciones frecuentes con el Ministro de negocios extranjeros, se verá obligado á tratar con un Protestante *Ingles*. En cuanto á los demás ministros se dice que son francmasones de modo que como Louis Veuillot dice en el *Univers: Satanás reina y dominará.*"

En cuanto á nosotros, si se exceptua el Ministro de Relaciones extranjeras, el cual siendo extranjero no

sabemos como ni porqué se ha podido introducir en un Gabinete francés, diremos sin rodeos que mucho mas nos espantan los ministros francmosones que los protestantes.

Alemania.—¿Quieren los lectores formarse una idea de la persecucion en Alemania? Lean pues las siguientes líneas sacadas del *Washington Republican*: "¡Bonita idea tienen de la libertad religiosa en Berlin, y un método muy gracioso para acabar las disputas religiosas! El siguiente *Aviso al público*, que apareció hace poco en los periódico alemanes, nos hace acordar de aquel tiempo cuando leíamos en los periódicos del Sur, *Reward $75 for Black wench Polly—Run away—Branded on left arm, etc.* El *Aviso* aleman es el seguiente: WANTED, *se busca* Pablo Melchers, doctor en teología, y antiguo Arzobispo de Colonia. Fué condenado por un decreto de la Cámara de Correccion de Colonia por ejercicio ilegal de funciones eclesiásticas. Nacido en Munster, residente de Colonia, de 64 años, de cabello fino, ojos pardos, cara pálida, complexion delicada. Aviso á la policía para aprender á dicho Melchers cuando lo hallare, y traerlo á mi presencia. Colonia 14 de Nov. 1877; Procurador imperial."

Las reflexiones que añade el *Republican* son tales cuales sobre un punto de esta naturaleza pueden esperarse de un verdadero y sesudo Americano; pero no crea el buen editor de aquel periódico seglar que estamos aquí tan lejos de esa libertad religiosa como él imagina. Venga p. e. á Nuevo Méjico y se convencerá que en esta misma República es posible que venga un tiempo en que se perseguirán los sacerdotes católicos por haber celebrado misa sin la debida autorizacion, como en Alemania.

Turquía.—Las derrotas de los turcos no se acaban; los rusos aprovechándose de la ventaja que les ofrece el invierno sobre los turcos acostumbrados á un clima dulce, y sobre todo desmoralizados á causa de las derrotas precedentes, van adelante con intrepidez acosando con la espada en la mano á sus infelices adversarios. Los Balkanes han sido pasados; una seria batalla ha tenido lugar últimamente entre los Rusos y los restos de los ejércitos Turcos entre Tatar Bazardjik, y Filipópolis. Los Turcos se han visto obligados á replegarse ante sus enemigos superiores en número y en valor moral. Suleiman Pachá se ha dirigido hácia Filipópolis, haciéndola evacuar y luego incendiar. Otras ciudades han sucumbido á la misma suerte. Una espantosa desorganizacion reina en Constantinopla. Los fugitivos llegan allí á millares, y todos los esfuerzos del Gobierno y de los *Comités* de Socorro ingleses no bastan para prestarles un alivio contra el hambre. Poco tiempo falta á los Rusos para llegar á Adrianópolis, incapaz de defenderse; y tal vez á estas horas ya habrán llegado. Y pues que el armisticio, á lo que parece, no tendrá lugar, nada podrá impedir á los vencedores de acercarse á los muros de Constantinopla. Allí podrán obligar á la Puerta á hacer la paz bajo duras condiciones. Sin embargo parece que Austria é Inglaterra han indicado á Turquía y á Rusia que sus Gobiernos respectivos no reconocerian ningun tratado de paz que estuviese en contradiccion con el tratado de París. La Francia misma, ó mejor dicho, Gambetta, que al presente lo puede todo en Francia, ha manifestado su intencion de intervenir en el arreglo final de la Cuestion de Oriente: al paso que segun los periódicos franceses Alemania piensa apoyar á la Rusia.

Los presidios de Widden sobre el Danubio y de Erzeroum en Asia han capitulado.

América del Sur.—Damos aquí á continuacion algunas noticias de las repúblicas hispano-americanas que por falta de espacio no nos fué posible dar en el número anterior de la *Revista*.

Guatemala.—El General Barrios presidente ha promulgado un decreto para la completa libertad de la prensa. Pero parece que allí no se distinguen bien las dos ideas de *licencia* y de *libertad*; de modo que "libertad de prensa" significa para muchos periódicos "permiso de injuriar segun que á uno se le antoja." Por ejemplo, el Obispo de Nicaragua habia prohibido á los católicos la lectura de un cierto diario, *El Canal*, que parece no ser otra cosa que un canal de injurias y de calumnias. Otro periódico de la misma calaña, creyendo que los Jesuitas (*¡siempre los Jesuitas!*) habian sido la causa de esta condenacion, halló conforme á la libertad de la prensa expresarse de la siguiente manera: "Los Jesuitas de Nicaragua han sido los verdaderos autores de la excomunion, del valeroso periódico, el cual se atrevió á atacar en sus trincheras esos falseadores de conciencias hipócritas, lepra de las almas, espíritus corrompidos, inteligencias muertas á toda dignidad, etc., etc." Referimos aquí todo esto para que nuestros lectores no vayan á creer que solamente en Nuevo Méjico sea permitido injuriar á los Jesuitas, y que solamente el *New Mexican* tiene necesidad de aprender las reglas de buena crianza.

Chile.—De todas las Repúblicas de la América del Sur, la sola que hasta ahora no habia perseguido á la religion católica, era el Chile. Era tambien la sola que habia continuamente prosperado, ofreciendo así un singular contraste respecto á las demás, que están siempre en revolucion. Pero últimamente la República de Chile empezó tambien ella la época de persecuciones. Los *liberales* (como se llaman allí, y en otras partes los enemigos del catolicismo) han alcanzado una mayoría en la Cámara, y algunos importantes oficios en el Gobierno. Los han conseguido no porque forman la mayoría de la poblacion chilena, sino porque allí los católicos se han abstenido de ocuparse de política. Pero ya se están despertando. Los *liberales* habian hecho pasar varias leyes contra los católicos sin ninguna ó casi ninguna oposicion, cuando al fin creyeron que era tiempo de hacer pasar una ley para la *secularizacion* de los cementerios. Parece que la manía de los tiempos presentes es la de *secularizar* cualquiera institucion; las escuelas, los hospicios, los hospitales, los cementerios; hasta que lleguemos á la *secularizacion* de las Iglesias, ó, lo que es lo mismo, á la abolicion de cualquiera religion. Pero los católicos de Chile no quieren de ninguna manera ver profanados sus cementerios, y la excitacion que tuvo lugar en la Cámara y en el público cuando se supo lo que maquinaban los *Liberales*, fué inmensa. Por lo demás, este principio de persecucion puede considerarse como providencial. Los católicos de Chile estaban demasiado quietos y tranquilos: nada sabian de lo que la Iglesia Católica padecia en otros paises, ni creian que su tranquilidad pudiese ser alterada jamás Pero ahora despertados, por decir así, por las señales precursoras de la persecucion, están organizando la defensa. Hubo una junta de 3,000 católicos en Santiago, y otra de 500 en Linares, además de varias otras reuniones en las provincias. Se han publicado varias protestas en forma de discursos contra las nuevas leyes anti-religiosas, y los periódicos católicos hablan en el mismo tono.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

FEBRERO 3-9.

3. *Domingo IV despues de la Epifanía.*—S. Blas, Obispo y Mártir. Santa Celerina y sus Compañeras, Mártires.
4. *Lunes* - San Andrés Corsini, Obispo y Confesor. Santa Juana de Valois.
5. *Martes*—Los Stos. Pablo, Juan, y Jaime, Mártires de la Compañía de Jesus en el Japon. Santa Agueda Vírgen y Mártir.
6. *Miércoles*—Santa Dorotea, Vg. y Mr. San Tito, Obpo. y Conf.
7. *Jueves*—San Romualdo, Abad, Fundador de los Monjes Camaldulenses. Santa Juliana, Viuda.
8. *Viernes*—San Juan de Mata, Confesor, y Fundador de los Trinitarios. Santa Cointa, Mártir.
9. *Sábado*—Santa Apolonia, Vírgen y Mártir. S. Nicéforo, Mr.

SANTA AGUEDA, VIRGEN Y MARTIR.

Palermo y Catania, ciudades de Sicilia, dispútanse la gloria de haber sido patria de esa noble esposa de Jesucristo. Cierto es que, bajo el emperador Decio, consiguió la corona del martirio en Catania. Porque habiéndose publicado un edicto cruelísimo contra los Cristianos, fué acusada Agueda con los demás. Mandó Quinciano, siendo presidente en Catania, presentarla delante de sí; y así que la vió, luego fué preso de su rara y extremada belleza, y se determinó á tomar todos los medios posibles para atraer la santa doncella á su estragada pasion. Pero, resultando todo en vano, mandó entregar á Agueda á una vieja sagaz y lasciva llamada Afrodisia, para que con el trato de ella y sus hijas, no menos perversas, la santa doncella Agueda se fuese ablandando y perdiendo el amor á la castidad y á Jesucristo. Nada logró con sus mañas la vieja maliciosa y taimada; y refiriéndolo á Quinciano, mandó este llamar á Agueda y preguntóle "¿Cómo, siendo tu noble, sigues las costumbres de los Cristianos, gente despreciada y vil?" A lo que contestó Agueda: "Mas noble es la vida de esos despreciados Cristianos que no la tuya y la de los Reyes y Emperadores; pues no hay verdadera nobleza que la de ser esclavo de Jesucristo." Embravecido Quinciano la mandó abofetear, y luego traer á la cárcel. El dia siguiente fué presentada otra vez delante del juez, que con sus halagos y blanduras, y despues con sus bravatas y amenazas, no pudo persuadirle que dejase la fé de Cristo. Ordenó, pues, que le fuese torcido y atormentado un pecho, y despues le fuese cortado de raiz. Y la santa con ánimo valeroso le dijo: "¿No te confundes, ó cruel tirano, de atormentar á una doncella en los pechos, habiendo tu recibido el primer sustento de tu vida de los pechos de tu madre?" Mas el presidente, ya encarnizado en aquella sangre pura, la mandó volver á la cárcel, y cuatro dias despues, extender y revolver sobre brasas de carbon encendido y pedazos menudos de tejas. En esto un grandísimo terremoto hizo temblar toda la ciudad, que despavorida y asombrada pidió á grandes clamores que librasen á Agueda, y corria hácia la casa del presidente. Turbado este, mandó que aprisa llevasen de nuevo á su víctima á la cárcel. Entrando en ella Agueda, y alzando, con las pocas fuerzas que le quedaban, sus brazos al cielo, comenzó á orar á Dios de esta manera: 'Señor, que desde mi infancia me has hecho tuya, que has muerto en mí el amor del mundo, y me has hecho mas fuerte que mis tiranos y verdugos, abre, Señor, los brazos de tu piedad, y recibe esta alma mia que por tí solo suspira." Y aquí con su oracion acabó su vida, el 5 de Febrero, y año del Señor 251.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Despues de la viruela, estalló en la capital del Territorio otra enfermedad, la *jesuitofobía*, (*horror á los Jesuitas*; para los que no saben griego lo decimos). Es una enfermedad casi insanable, pues muy pocos son los que, habiéndola cogido, se mueren sin ella. No sabemos si es contagiosa, porque acontece con ella lo que observa el Rev. P. Truchard acerca de la viruela: que es muy irregular en su curso, se ladea y salta por encima de las sierras, y cae en un barrio de una ciudad dejando otros intactos, imitando en esto el granizo y las heladas que caen por mangas. Lo que hay de cierto es que la *jesuitofobía* ataca de un modo muy particular casi todos los individuos de sangre masónica, y causa en las Logias estragos horrendos; acomete tambien violentamente á los herejes de tez fanática; y se ceba en los católicos de complexion libre-pensadora. La ciencia médica no ha descubierto todavía el orígen de esta enfermedad, habiendo sido en todo tiempo muy diversas sus causas próximas. Así, verbi gracia, en Santa Fé parece haber sido producida por un exceso de humor atrabiliario, que subiendo al cerebro ha trastornado las fantasías y calentado los cascos, por señas que los *jesuitófobos* no son mas dueños de sí mismos, ni de sus ideas y palabras. El remedio mas eficaz en este caso es echarles á menudo jarros de agua fria.

Entre los artículos publicados en el *New Mexican*, 26 de Enero hay uno de un tal, que se profesa *Católico nacido y bautizado en la Iglesia Católica;* él, no obstante todo eso, hace eco á los sentimientos é injurias proferidas por el Gobernador en un mensaje de *Veto*, y denuncia á los Jesuitas como "una sociedad peligrosa, inquieta, digna de ser expulsada;" lamenta que "el mas funesto dia para Nuevo Méjico, fué cuando estos entraron en sus límites," y proclama "ser estrictamente necesario vigilar mucho sobre ellos y reducirlos adentro de sus límites." Por remate de su filípica, censura altamente uno de ellos (el P. Gasparri), "cuya conducta é instrucciones son, dice, en extremo sediciosas y peligrosas; de manera que la reprension personal, que le hizo el Gobernador en su mensaje de *Veto*, fué bien merecida." Pero se consuela acabando, entre otras injurias y disparates, con el pensamiento que "con esto le ha privado de una gran parte de su poder para hacer mal." No nos importa saber quién es ese *Católico*, flor y nata de vileza, hipocresía y malicia, que quiso mantener el *incógnito* para resguardar su honor, pero que muestra á las claras haber vendido su conciencia y su religion á las fanáticas preocupaciones del Sr. Axtell. Y en efecto ¿con qué conciencia

amontona tantas injurias contra una órden entera y contra individuos, sin tener motivo, y sin poder dar una prueba? ¿Cómo prueba que la conducta de aquel Jesuita es sediciosa, que sus instrucciones son peligrosas, que él y sus compañeros se salen de su esfera, atentan dominar las legislaturas y conseguir poder? ¿cómo persuadirá que ellos son unos entremetidos peligrosos en lo que no les toca? Reduciéndonos á la sola cuestion de *hecho*, preguntamos: ¿qué motivos y qué pruebas tiene el pretendido Católico para decir y sostener esto? Quizás por haber nosotros presentado un acto de incorporacion, el cual pasó no obstante los esfuerzos de algunos. ¿Y esto es entremeterse? Quizás por haber maquinado otras cosas "con aquel secreto que es el rasgo mas peligroso de la sociedad." Y ¿qué pruebas trae para esto? No aduce mas prueba sino la de que es Católico, como si por este nombre estuviese autorizado á poder decir injurias y á ser creido, cuando las profiere tan enormes contra los Jesuitas. ¡Es Católico! Católico que pretende saber mas que la Iglesia que aprueba, y defiende esta sociedad. Católico que condena como inquieta y peligrosa una órden que la Iglesia tiene como saludable y benéfica. Nuevo tipo de Católico es este, que sacrifica su conciencia y religion, bajo el nombre mas augusto para simpatizar con el Gobernador, para aprobar cordialmente su conducta é invectivas, para postrársele delante y darle el incienso de sus mas viles adulaciones. Nuestro anónimo es católico ni mas ni menos que como Judas fué discípulo de Cristo.

Modelo de las cartitas amorosas, que llaman los Franceses *billet-doux*, es el siguiente trozo escogido y traducido, lo mas literalmente que nos fuera posible, del *New Mexican*. "En nuestro último número quedó insertado sin advertirlo *(¡Ah!)* que 'con pocas excepciones aisladas, el segundo mensaje del Gobernador Axtell es acogido favorablemente por los periódicos del país.' Se hubiera debido afirmar que el mensaje fué bien acogido sin excepcion ninguna por toda la prensa del país, que de cualquiera manera se interesara en él. Algunos podrán preguntar cómo puede ser esto *(¡¡Eh!!)* cuando los machos cabríos emisarios de Italia *(¡¡¡Ih!!!)* hallaron falta con el mensaje en cada palabra, linea y párrafo, específica y genéricamente. Eso es la cosa mas sencilla del mundo. Si el Gob. Axtell hubiese sido tratado por esos machos cabríos emisarios con alguna que otra expresion de cumplimiento, naturalmente y con mucha razon el país hubiera sospechado de una vez que el gobernador se hubiese vuelto amigo *(¡¡¡¡Oh!!!!)* de la mas bellaca entre las combinaciones de los hombres por su traicion á la libertad so capa de nuestra santa Religion, si no es que se hubiese hecho uno de ellos *(¡¡¡¡¡Uh!!!!!)*."

Hemos oido por conductos secretísimos, pero seguros cuanto cabe serlo, que los "machos cabríos emisarios de Italia" han mandado dibujar en la vieja España el diseño de una hoguera de la Inquisicion. La hoguera será construida en una de las fábricas americanas, *on an improved plan*, y podrá quemar de 10 á 15 herejes á la vez. Dícese tambien que se dará á entender al pueblo americano que la hoguera servirá para establecer un lanificio en este Territorio, pero que el intento verdadero es empezar desde luego un *auto de fé*. Parece, sin embargo, que esto empieza ya á traslucirse en el vulgo, pues el *New Mexican* ha olido ya algo y anda muy afanado en preparar los medios de defensa.

Dice el *Nuevo Mejicano*: "Desde el memorable 14 de Octubre, 1492, America, norte y sur, no ha tenido mas que una Santa—Rosa de Lima. El otro dia la segunda santa fue canonizada en Roma, y será conocida con el nombre de Santa Maria de la Encarnacion. El equilibrio santoral queda establecido por fin, entre las dos Americas, siendo la nueva santa natural del Canada." —El ilustrado periódico de Santa Fé queria decir: "Desde el memorable 12 de Octubre;" porque en tal dia, y no en 14, desembarcó Colon en América. Pero, continuemos: desde aquel dia, "America, norte y sur, no ha tenido mas que una Santa—Rosa de Lima." No, señor; la América del Sur ha tenido además la Beata Maria Ana de Paredes y Flores, natural de Quito; varios santos religiosos martirizados en el Japon, y beatificados por Pio IX, naturales de Méjico; Santo Toribio, San Francisco Solan, S. Luís Beltran, y el B. Pedro Claver, considerados los cuatro como Santos Americanos, porque en América pasaron la mayor parte de su apostólica vida. Mas, ¿cuándo oyó hablar de Santos el *Nuevo Mejicano*? Lo mas bonito es que quiera echarla de chistoso: "El equilibrio santoral," dice en lengua ibero-sajona, "queda establecido, por fin, entre las dos Americas." Pues ya se ve: ocho ó diez Santos por una parte, uno por otra, el equilibrio es perfectísimo. Además de que, ¿dónde está ese equilibrio? ¿Y los *Santos del postrer dia* no se toman en cuenta? "Siendo la nueva Santa natural de Canada," concluye nuestro versátil, agudo, eruditísimo historiador sagrado y profano. Pero la nueva Santa nació en Tours, ciudad de Francia, en 1596; entró en las Ursulinas de Tours, en 1621; y se hizo á la vela para el Canadá en 1639, á los 43 años de su edad.

La pitonisa de Las Vegas, *alias* conocida bajo el nombre de *Chiquirritina guapa*, andaba el mes pasado en jeremiadas capaces de destrozar el corazon mas empedernido. Lloraba á lágrima viva la profanacion del dia del Señor por causa

de esos *papistas* prevaricadores impíos, que juegan por las calles el Domingo por la tarde. ¡Lástima que hayan desaparecido de entre los mortales los fervorosos Puritanos, las *Leyes Azules*, y tantas cositas mas! Pero, consolaos, Sacerdotisa acongojada y doliente; pues no hay en toda la Biblia un texto solo que prohibe una recreacion honesta é inocente en los dias festivos.

Recibimos y publicamos á continuacion un *comunicado* que un nuestro buen amigo nos envia, no tanto porque contiene palabras muy halagüeñas en nuestra defensa y encomio, cuanto porque hace los merecidos elogios de nuestra actual Legislatura.

"Sr. Editor—Espero tendrá la bondad de publicar en una de sus columnas el siguiente escrito.

"He visto en una de las columnas del *Nuevo Mejicano* semanario un artículo, sin saber el nombre del cobarde que lo publicó, en el cual se dice que "la Cola Albuquerqueña al papelote Jesuita de Las Vegas desea saber si el fanatismo del Gobernador alcanzará hasta poner su *veto* al Acto que el Jesuita Gasparri consiguió pasar."

"No sabe el vil cobarde anónimo que escribió aquel artículo que la Legislatura no está manejada como él piensa por el Jesuita, y que este no tiene, creo, tampoco tales intenciones de manejarla. Pero como ninguno de los que la manejaron otros años, lo ha podido hacer ahora, de esto se originó el enojo y la ira, que esos tales quieren desahogar contra el Jesuita. El vil cobarde ha visto que los legisladores están tomando los pasos que creen serán útiles al país de Nuevo Méjico, entre los cuales pasaron un Acto para incorporar una sociedad beneficiosa al pueblo Neomejicano, y católica además: por esto tan grande enojo. Si en vez se hubiese pasado un Acto incorporando cualquiera otra sociedad ó secta, entonces el anónimo no lo hubiera llevado á mal, y nada hubiera tenido que decir en contra. Pero claro se ve que hemos tenido la mala suerte de mazclarnos *con algunos* de los extranjeros que han venido aquí, que quisieran privarnos de todos nuestros derechos, y aun gobernarnos de una manera atroz. Como ahora se han desengañado de que no pueden hacer nada con sus astucias, y como no hallan contra quien descargar y reventar su ponzoña, se echan encima de un Jesuita, que siempre ha hecho bien y procurado el bienestar del país. Dice el anónimo que el Acto en cuestion es anticonstitucional, ¿pero cómo no lo fueron otros semejantes pasados pocos años atrás, contra los cuales nadie se levantó? ¿Será este incostitucional, por ventura, solo porque se trata de Jesuitas?

"Dice tambien que si porqué la Prensa del rico Jesuita debe ser exenta de tasacian. *¡El rico* Jesuita! palabras tan viles como falsas, ó mejor, rico no de dinero como el anónimo será ó querrá ser, sino de ciencia y virtudes, y de buenas razones para defenderse si gusta contra lenguas que hablan solo cuantas locuras se les vengan á la cabeza. El anónimo hace mencion de la prensa, porque acaso él quisiera que mas bien alguna otra ó suya ó de alguno su amigo fuera exenta de tasaciones y por eso ha venido á regoldar ahora, pero bien dice el dicho vulgar, *el que es cofrade prende velas*: por esto se encolerizó tanto y vino á prender velas donde lo vieran todos."

Gracias Sr. X por sus buenas palabras.

Los Escándalos del "New-Mexican."

Habiendo discurrido, en el primer número de Enero, de los "Escándalos de La Joya," nos toca discurrir ahora de los escándalos del *New Mexican*. Con la diferencia, empero, que los de La Joya fueron escándalos verdaderos y reales, y los del *New Mexican* son escándalos *farisáicos*. Son escándalos que un mentido moralizador recibe, ó aparenta recibir sin causa, mirando hipócritamente como delito abominable lo que ni sombra tiene de culpa.

Un articulista sin nombre, pero tipo de solapadas gazmoñerías, nos imputa dos crímenes á cual mas falso é infundado: el de haber "grosera y maliciosamente difamado *(libeled)* al Gobernador Axtell," y el haber hablado en términos "que entrañan una postura característicamente jesuítica para el fingido santurron que asesinara al Gobernador." El anónimo calumniador alude á nuestro artículo sobre la trágica muerte de Mellon y Moore, y la arenga pronunciada por el Gobernador cuando se dió sepultura á los cadáveres de aquellos mal parados viajeros.

El Gobernador, ignorando todavía los pérfidos homicidas, incriminaba con estudiado disimulo á la gente natural del país; y eso era poco, y fácil de desatender, siendo que no faltan en Nuevo Méjico, como ni en ningun punto de la tierra, facinerosos capaces de cualquiera bellaquería. Pero propasábase el Gobernador hasta aludir, como á circunstancia agravante del delito, á "la proximidad de Iglesias donde por mas de doscientos años habíanse predicado dogmas religiosos." Preguntamos á los desapasionados, y no al furibundo articulista del *New Mexican*, ¿qué conexion tienen con la muerte de Mellon y Moore las Iglesias y los dogmas católicos enseñados en ellas por mas de doscientos años? ¿No era esto zaherir, con palabras indirectas y embozadas pero bastante significativas, la Religion profesada por el pueblo Neo-Mejicano, y por doscientos cincuenta millones mas, esparcidos sobre la faz de la tierra? El mismo articulista de Santa Fé no se atreve á negarlo. El lo confirma, lo aprueba, complácese en ello como en cosa bien dicha, y que bien sienta á los "machos cabríos e-

misarios de Italia, los Jesuitas;" "si les cae bien la casaca, ¡oh! que se la pongan; privilegio tienen para ello; y les hará provecho." ¡Pasmosas cornadas temerá recibir de los "machos cabroís emisarios" el cumplido y gentil anónimo! Mas si el Gobernador, en un acto público y solemne, puede desmandarse en alusiones ultrajosas á la Religion profesada por la inmensa mayoría de sus gobernados, ¿será *difamarle* el denunciar por medio de la prensa sus injustos ataques y descomedimiento? No olvide su dignidad; respete lo que respetar debe, cualesquiera que sean los sentimientos abrigados por él, y verá respetada y acatada su autoridad.

Pero "los que oyeron y entendieron" al Gobernador en La Joya "simpatizaron con sus sentimientos." Falso; no todos "simpatizaron;" ó sino nadie se hubiera ofendido y quejado. ¿Y qué importa que "simpatizara" con el orador, su adictísimo séquito? ¿Es menos grave, señor anónimo, el baldon que os causa quien injustamente os abofetea en la calle, si algunos aplauden, y claman: ¡bravo?

La segunda calumnia mas seria y mas maligna, es el haber nosotros instigado á algun fanático beaton á que asesinara al Gobernador. Ya hemos protestado y protestamos de nuevo contra esa perversion de nuestras palabras y de nuestro intento. Nosotros hemos dicho: "La prueba mas brillante de que los Mejicanos no son esos forajidos y desalmados que V. E., señor Gobernador, quiso dar á entender, es que pueda el primer oficial del Territorio insultar públicamente su honor y su Religion, y seguir viviendo en paz." Por mas que el lerdo articulista subraye las últimas palabras, desafiámosle á *demostrarnos*, á *demostrarnos* decimos, y no cavilar hipócrita y dolosamente, que contienen la dañada intencion que nos atribuye. Las palabras significan lo que dicen: que los Mejicanos vengarian sus insultos, si fuesen indistintamente tan desaforados malhechores, como da á entender que lo son el que *a priori*, sin haber hecho investigacion ninguna, los condena y denuncia por culpables de un abominable y atroz delito. No vengan sus insultos; luego no son tales.

¿Cómo de ese razonamiento fluye la singular consecuencia que los Mejicanos *deberian* vengar sus insultos? Nosotros los estábamos alabando porque saben llevar con paciencia una afrenta comun, ¿y pretendereis que los incitamos al crímen? Nosotros empezamos un artículo execrando el asesinato de Mellon y Moore, reprobando y estigmatizando sus ocultos perpetradores, é invocando sobre ellos la justa cólera é indignacion del país; nosotros hacemos eco al Gobernador que con su presencia y palabra imprime el sello de la condenacion pública sobre aquel hecho de infamia, ¿y al mismo tiempo incitaremos á otros á nuevos asesinatos, á nuevos hechos de infamia, á nuevos y mas hórridos escándalos? Señores, que nos querais *suponer* infames, hipócritas, perturbadores del órden y de la paz, sea; privilegio es este antiguo y universal del Orden á que pertenecemos, como es su privilegio contar admiradores y amigos entre los varones mas ilustres de la Iglesia de Cristo, en el clero y fuera de él. Pero de *suponerlo* á haberlo *probado* hay todavía mil leguas de distancia. Y cuanto á las palabras en cuestion, solo una imaginacion farisáica pudo suponer en ellas el designio de provocar el populacho á atentar á la vida del Gobernador. Despues de haber nosotros vituperado del modo mas claro y enérgico los actos de violenta brutalidad cometidos en las personas de dos privados y desconocidos, es absurdo y arbitrario el acusarnos de instigadores secretos de la muerte de un personaje público.

¡Y es esta la primera vez que en nuestras columnas se hace mencion manifiesta de los quince ó veinte homicidios cometidos en el Condado de Rio Arriba, durante los dos últimos años! ¡Así se lo ha asegurado al escritor del *New Mexican* un lector constante de la *Revista Católica!* Ese nuestro "lector constante" corre parejas con aquel escritor en el arte de la denigracion, ó su memoria es tan fuerte como es fuerte el cariño que nos tiene el amable escritor. La *Revista Católica* no está obligada á conocer, ni mucho menos á hablar de todas las atrocidades públicas ó privadas que vinieren á su conocimiento. La demasiada propalacion del crímen es á menudo maestra y propagadora de nuevos y mas horrendos delitos. Pero hay casos en que es preciso hablar, ¿y quién ha dicho que el caso de Mellon y Moore es el primero al que hacemos nosotros alusion manifiesta? ¿No habló nunca la *Revista Catolica* del asesinato de Louis Clark? En el No. 18 del Año II, queda escrito que "El Sr. Louis Clark, comerciante de la plaza del Alcalde, Condado de Rio Arriba, ha sido asesinado cerca de su misma casa.... Sentimos vivamente y detestamos lances tan funestos. Quisiéramos que la Justicia del Nuevo Méjico fuera algo mas severa; de lo contrario no habrá seguridad para la vida de los ciudadanos."

En el No. 25 del mismo año se dice que "el asesinato de que ha sido víctima Don Antonio Lerma de La Alameda, Condado de Bernalillo, con las horrorosas circunstancias que lo han acompañado, ha excitado el mas grande terror y espanto entre la gente del Rio Abajo.... Hé aquí, pues, cuál es el estado de la pública seguridad en Nuevo Méjico, que tampoco en su propia casa y en pleno dia se está seguro de no ser asaltado por los asesinos, robado y matado. Y entre tanto la pública justicia ¿qué hace? ¿en qué se ocupa? ¿qué caso se ha hecho de otros asesinatos, como por ejemplo de aquel muy reciente de Luis Clark, cometido á vista de la misma Corte en el Rio Arriba? ¿qué caso se hará de este otro? Persuadámonos que si no se pone un

pronto, eficaz y oportuno remedio, los criminales se enardecerán mas, los delitos se aumentarán y el Territorio se irá volviendo una cueva de fieras en donde todos nos hallaremos sujetos al despotismo de públicos malhechores."

Otros delitos de sangre y muerte denunciamos en el mismo Año II, Nos. 4, 7, 40, etc.

Otros aun en el Año III (1877) Nos. 9, 20, 33, 39, 37, etc., cuyas palabras es inútil referir, siendo imposible que aprenda jamás á respetar la verdad el que la teme, odia y persigue.

Y despues de haber deplorado y execrado tantas veces los crímenes no solo del Condado de Rio Arriba, sino de todo el Nuevo Méjico; despues de haber delatado y anatematizado la indecorosa y mal vista impunidad de que gozan los malhechores, hasta clamar en el No. 20 del año pasado: "Nos pesa decirlo pero estamos obligados á ello: *la justicia es un nombre vano en el Territorio*;" se nos viene el fantástico é hinchado escriba de Santa Fé, é, iluminado por nuestro "lector constante," osa afirmar que ahora por vez primera aludimos paladinamente á los crímenes del Rio Arriba, ó Rio Abajo que sea. Señores, la mentira, tarde ó temprano, se destroza á sí misma.

Resumamos: Miente quien nos inculpa de haber difamado al Gobernador, no habiendo hecho nosotros sino anunciar y reprender pública é independientemente un hecho público, que ni el obscuro libelista del *New Mexican* se atreve á negar: las alusiones injuriosas á la predicacion y dogmas de la Iglesia Católica.

Es falso que hayamos hasta hoy dia encubierto con el silencio las atroces muertes de que es triste testigo el Territorio, y la impunidad concedida á sus ruines autores; pues contra los reos y contra las conniventes ó demasiado indulgentes autoridades hemos levantado muy frecuentemente la voz con igual libertad y rigor.

Falsamente, y de una manera farisáica, se nos acusa de haber incitado los fanaticos á la venganza y el asesinato, cuando condenábamos la venganza y el asesinato en los términos mas formales y explícitos; cuando alegábamos la moderacion del pueblo Neo-Mejicano, en olvidar y perdonar sus afrentas, cual prueba evidente de que no son sus costumbres de tan violenta y feroz naturaleza, que un crímen cualquiera pueda serles imputado sin temor de equivocarse, por la sola razon de ser ellos Mejicanos y Católicos.

Leyes de Entierros y Matrimonios.

Las famosas leyes de entierros y matrimonios pasadas en la última legislatura territorial de 1875-76, gracias á Dios, han sido ya abrogadas. Aquella asamblea desgraciadamente se hizo célebre por estas y semejantes otras leyes ó arbitrarias ó puestas fuera de su competencia. La actual es acreedora á los elogios y agradecimiento de todos los buenos por haberlas abrogado. Con algunas otras que se abrogaran, no quedaria de aquella legislatura, sino una triste y deplorable memoria.

El mérito de haberlas anulado se debe todo á nuestros legisladores, que á pesar del *veto* del Gobernador, fueron casi unánimes en desecharlas. El Sr. Axtell era fogoso promovedor de ellas, y con todos sus esfuerzos y autoridad no pudo sostenerlas. Las vió caer como un edificio que se desmorona.

Quizás su Genio tutelar, para proporcionarle un alivio y desahogo, le sugerió entonces la feliz ocurrencia de atribuir la abrogacion de aquellas leyes á las intrigas de los Jesuitas. Para nuestro amable gobernador estos malditos lo manejan todo: ellos son su pesadilla de dia y de noche; ellos atraviesan sus planes y agitan sus plácidos sueños. A esto parece que aludiese, cuando decia de alguno de ellos, que habia ido á Santa Fé para echar abajo leyes muy necesarias y saludables. Estaríamos para decir; ¡lástima que no fuera así! siendo que mucho honor seria para nosotros, sea el haber tenido tanto influjo, sea el haber destruido leyes tan odiosas.

Empero el peor sordo ó el peor ciego, no es él á quien falta el uso del oido ó de los ojos, sino aquel que no quiere ver ni oir. Este es el caso de su Excelencia S. B. Axtell. El tiene por supuesto buenos ojos y buenos oidos, sin embargo nada ha oido ni visto de lo que se ha hablado ú obrado en el Territorio contra esas leyes, en los dos años de su gloriosa existencia.

No estaban todavía universalmente promulgadas, que se hicieron juntas públicas, numerosas y concurridas de todas clases de gente y de todos partidos, para protestar en contra de ellas. A las palabras siguieron los hechos, y ¿qué caso se hizo de esas leyes? Por lo que toca á la ley de entierros se siguió en muchas partes enterrando á los difuntos en los Cementerios, y hasta en las Iglesias. Las gentes no consintieron ser privadas de sus derechos por las ideas ó caprichos de algunos pocos. Por lo que toca á la ley de matrimonios, se la respetó por pura condescendencia y delicadeza del clero, que debia intervenir en la celebracion del matrimonio. Y los que tienen preocupaciones ú ojeriza contra el Clero católico, consideren bien, cuál haya sido su conducta, y si no quieren alabarle, á lo menos no lo ataquen. Nosotros, los sacerdotes católicos sobre todo, creemos tanto en esas leyes como en el Coran de los Musulmanes, y sin embargo por un efecto de sola condescendencia y sobrada delicadeza nos hemos negado á celebrar tales matrimonios; y cuando no se ha podido menos se han visto algunos irse á casar fuera del Territorio, antes que conseguir que un Párroco

católico de aquí los casara, aun tomando sobre ellos toda la responsabilidad. ¡Y á ese Clero se le llama tantas veces indiscreto, imprudente, intolerante!

Así, pues, no han sido los del Clero, mucho menos los Jesuitas, que han hecho caer esas leyes, sino el pueblo por sus representantes: ese pueblo á quien Axtell se complace en llamar *ignorante, estúpido* y quizás algo mas. Pues, ese pueblo *estúpido ignorante*, en su *ignorancia* pensó que aquellas leyes eran arbitrarias, injustas, insoportables; y en su *estupidez* se manejó tanto que acabó con derribarlas.

Por el contrario, habia muchas personas *sabias* y *vivas* en favor de las leyes. Ellas las sostuvieron en público y en privado; pusieron en obra todos sus recursos y autoridad; no obstante tuvieron que ceder á la *ignorancia* y *estupidez* del pueblo. Mire, pues, el Sr. Axtell, ¡cuán difícil es luchar con pueblos ignorantes y estúpidos! Estos no quieren admitir las ideas de progresos y adelanto, y ponerse al nivel de las naciones ilustradas y cultas. ¿Qué hacer, pues? Dejarlos.

La Viruela en la Parroquia de Santa Fé.

La viruela hizo su primera aparicion en Santa Fé, en el mes de Abril de 1877; pero no hubo casos fatales hasta el dia 27 de Mayo, en que se enterró la primera víctima. Desde aquel tiempo tuvimos el cuidado de llevar la cuenta exacta de todas las víctimas que hacia la epidemia: tarea harto fácil en esta Parroquia de Santa Fé, donde nadie entierra á un difunto sin contar con su párroco. Hé aquí, pues, la cuenta de los que sucumbieron desde el dia 27 de Mayo hasta el dia 31 de Diciembre próximo pasado:

Ciudad de Santa Fé	93
Ranchos enderredor de Santa Fé	26
Agua Fria	15
Ciénega	8
Rio Tesuque	7
Pueblo de Tesuque	15
Total	164.

En esta cuenta figuran los hombres por 83 y las mujeres por 81. La mortandad fué mas grande para estas que para aquellos en los primeros meses de la enfermedad, pero despues se estableció igual proporcion entre ambos sexos. De hombres casados, muertos de la viruela, no hay un solo caso. Muchachos arriba de los 10 años, solamente 5. Pero murieron 4 mujeres casadas, representando cuatro nacionalidades diferentes, Mejicana, Americana, Francesa é India. Murieron tambien 11 muchachas arriba de 10 años, de las cuales 5 eran indias. Las demás víctimas de ambos sexos no tenian todavía los 10 años de edad.

De lo dicho fácilmente se echará de ver que en esta Parroquia no ha sido la epidemia tan desastrosa como en muchas otras partes del Territorio. En esta ciudad de Santa Fé, hay muchas familias tanto de Mejicanos como de extranjeros que han escapado del azote. Se cuentan aquí tan solo 93 casos mortales: es algo mas de uno y medio por ciento, (1½ 100) en una poblacion de 6,000 habitantes. Las otras plazas siguen la misma proporcion, excepto el pueblo de Tesuque donde la viruela hizo 15 víctimas sobre poco mas de 100 almas.

Nos permitiremos ahora hacer algunas observaciones que presentamos al público por lo que valgan, y preguntaremos desde luego si la viruela es contagiosa. Una enfermedad contagiosa es la que se comunica por el contacto sea inmediato sea mediato. Si doy la mano á un enfermo, el contacto es inmediato; si tocare su levita ó su sombrero, el contacto es mediato. Ahora bien, en caso que sea la enfermedad contagiosa, de cualquiera manera que me ponga en contacto con el enfermo, corro el riesgo de contraerla. Esto presupuesto, volvemos á preguntar si es la viruela una enfermedad contagiosa. Y ¿cómo no lo será? exclaman de consuno nuestros extranjeros de Santa Fé. Causa risa al ver el miedo que le tienen y los medios mas ó menos ridículos que emplean para resguardarse de la epidemia; pero, muchas veces no les vale, cuanto mas tiemblan, mas pronto son cogidos.

Por nuestra parte, somos de sentir que la viruela no es contagiosa, á lo menos en el verdadero sentido de la palabra. Para convencernos de ello, bastará considerar su marcha y su desarrollo respecto de las plazas y respecto de los individuos.

Sabido es que entró la viruela en el Nuevo Méjico por el Paso del Norte, y vino subiendo al Valle del Rio Grande sin ladearse hasta que llegó á proximidad de Albuquerque. Paróse allí, no entró en la plaza, sino que, cediendo á uno de estos caprichos que le son tan familiares, voló por encima de la sierra hasta el Manzano y plazas vecinas, y muy pronto tuvimos el honor de recibir su visita. Hé aquí, pues, el caso: Doña Viruela reina en Santa Fé, dejando en todo lugar rastros indelebles de su amable presencia, y la plaza de Albuquerque que se halla sobre su mero camino es dejada mas de 60 millas atrás.... y Albuquerque, la plaza mas central é importante del Rio Abajo, es olvidada.... y Albuquerque con sus charcos y pantanos envidia la suerte de Santa Fé, y se queda tres ó cuatro meses sin tener el gusto de saludar á Doña Viruela. Ahora bien, ¿qué hizo la gente de aquella plaza para causar tal enojo á tan amable Señora, é impedirla de llegar mas pronto á su recinto? ¿Opuso algun obstáculo? ¿Levantó algun parapeto? ¿Estableció una cuarentena de aquel lado del Rio?

Ni aun lo pensó, y á haberlo pensado no lo hubiera podido. Luego, si no se hizo nada para atajarla, y si la viruela es contagiosa, ¿porqué no se comunica regularmente á las plazas mas inmediatas á su accion desastrosa? ¿porqué no se comunicó desde luego á la plaza de Albuquerque cuando venia subiendo el curso del Rio Grande, y cuando se sabe que los Indios de la Isleta y la gente de las plazas vecinas, ya infestadas de la peste iban cada dia á dicho lugar por un negocio ó por otro? Si la viruela es contagiosa, ¿porqué aguardó hasta el dia para llegar á Bernalillo? ¿Porqué la plaza de Peña Blanca, rodeada de pueblos de Indios tan maltratados por la epidemia, no tiene que deplorar sino 4 víctimas? Y sin ir tan lejos, ¿porqué la plaza de la Ciénega tan cerca de Santa Fé, ha sido preservada de la plaga hasta Nov. pasado? A todas estas preguntas ¿pudieran nuestros sabios de Santa Fé dar una respuesta satisfactoria? Lo dudamos mucho.

Pero vamos mas allá, y para probar hasta la evidencia, que Doña Viruela no es contagiosa consideremos ahora sus amables procederes respecto de los individuos.

No hablaremos de nuestros Párrocos y Doctores, que en virtud de su ministerio y oficio frecuentemente son llamados cerca de los enfermos de viruela, obligados á ponerse en contacto con ellos, expuestos á la respiracion y al tufo que se exhalan de esos cuerpos hediondos. No se nos prende la viruela, dicen todavía algunos filósofos de Santa Fé, porque en nuestra cualidad de extranjeros, no tenemos la misma complexion ni la misma sangre que los Mejicanos: seremos tal vez carne de gallina y sangre de pescado. Es verdad que á principios de la viruela en Santa Fé, uno de nuestros Doctores quedó un tantito chamuscado; pero no fué el caso de gravedad, y pronto se recuperó de su indisposicion. Luego, es evidente que no vale nada nuestro ejemplo para probar que la viruela es contagiosa. Busquemos, pues, un argumento mas concluyente.

En una familia mejicana, habrá tres ó cuatro criaturas tendidas en una cama y cubiertas de viruela; su madre, jóven mujer que no pasará de 20 á 25 años y nunca habrá tenido la viruela antes, ni habrá sido vacunada, está lidiando dia y noche con sus tiernecitos, llenando hácia ellos, por semanas enteras, una multitud de asquerosos oficios; ella vive con sus hijos y en sus hijos. Ahora sí que no valdrá decir que no tiene la misma complexion ni la misma sangre que sus chiquelos: es una misma cosa con ellos: la misma carne, la misma sangre, los mismos huesos: y, con todo, sanarán ó morirán los hijos, y su infeliz madre saldrá del peligro buena y sana y no se le pegará ni siquiera la menor señal de viruela. Hemos visto muchos casos semejantes. Hemos visto tambien en varias casas mejicanas un solo caso de viruela, por ejemplo, en el mas pequeño de la familia, y sus hermanitos, jugando, traveseando, haciendo locuras en el mismo cuarto del enfermito, no han sido acometidos por la viruela. Y despues de tales ejemplos, que pudiéramos multiplicar mucho mas aun, ¡quieren hacernos creer que la viruela es contagiosa! ¿No se diria, al contrario que se obstina en no serlo? Y ¿cuál es la consecuencia de esto, sino que es inútil procurar huir de la viruela, es por nada evitar el encuentro de una persona ó la entrada de una casa infestadas de viruela, por la doble razon que, no siendo contagiosa, de allí no viene el peligro, y que, siendo epidémica, ni aun con tales medidas podrá uno escapar siempre á la viruela.

Una epidemia es una enfermedad que, en un mismo tiempo, aflige á un gran número de personas. Tales son la peste, la fiebre amarilla, el vómito, el tifo, el cólera-morbo, la disentería, etc., etc. Algunas de estas enfermedades son contagiosas y otras no; no lo es el cólera-morbo. Ahora bien, ¿cómo se propaga una epidemia que no sea contagiosa? Por medio del aire.—La infeccion está en el aire, y, bajo el influjo de varias modificaciones del aire ó de la atmósfera, se desarrolla, se extiende y se propaga hasta el punto de invadir no solo una sino varias provincias. Tal es la viruela; y así se explica cómo es tan irregular en su curso; cómo se ladea y salta por encima de las sierras, dejando atrás poblaciones que se hallan en su mero camino; cómo cae con mas fuerza sobre una plaza que sobre otra, sobre el barrio de una ciudad que sobre su centro: imitando en esto el granizo y las heladas que andan y caen por mangas. Y de allí resulta tambien que no hay medida, que no hay poder humano capaz de contener la viruela y de oponer un dique bastante fuerte á su marcha devastadora. Y de allí resulta aun que ni la vacuna ni la civilizacion mas refinada son suficientes para desterrarla del Territorio, como lo pretende el gobernador Axtell en su último Mensaje, atribuyendo los estragos de la epidemia actual á la ignorancia y estupidez de la gente mejicana. ¿Quisiera decirnos Su Excelencia cómo sucede que en esta ciudad de Santa Fé ha habido muy pocos hombres Mejicanos acometidos por la viruela, mientras se prendió á muchos extranjeros con toda su vacuna y civilizacion?

Sin embargo, no pretendemos negar la eficacia de las medidas que generalmente se emplean en contra de esta terrible epidemia. La vacunacion, bien practicada y unida al bienestar y á la limpieza, servirá no poco, sino para atajar enteramente la invasion de la viruela, á lo menos, para restringir y suavizar sus deplorables efectos.

J. A. Truchard,
Cura-Párroco de Santa Fé.

LOS CORAZONES POPULARES.

(Continuacion—Pág 47 48.)

Despues de cuyas frases se presentó la señora Juana, que se habia quitado el delantal de la cocina. Se compuso la cofia, y echándose un pañuelito al cuello, dijo:—¿No se comienza á comer un bocado?—Fué obedecida con prontitud. La humilde mesa habíase preparado en el cuarto de Riccio, á fin de que gozase tambien de la compañía. Era ocasion de broma y de fiesta la circustancia de ponerle la comida en la boca, lo cual hacía tan pronto la madre como el amigo, porque con sus manos podíase ayudar muy poco. De repente añadió Riccio:—Dame un poco de beber tú, Adela: me hará mas provecho.—Acostumbrada la jóvea á cuidar enfermos, no bien estuvo en el cuarto, notó que varias cosas faltaban en él, y que una era esencial para el caso de Riccio, á saber, la palomilla de losa, con el fin de darle de beber con comodidad; habia enviado á Ernesto para que la comprase. Toda riente, la fué á coger en la cocina, donde la habia dejado para que la madre de Riccio se sirviese de ella, puso un poco de agua con vino, y dió de beber á su futuro con facilidad y aplauso de todos.

—¿Dónde has aprendido esta invencion? le preguntó Riccio, despues de haber bebido á sorbos.

—¡Qué! Siempre se hace así con los enfermos que no pueden servirse de sus manos.

Riccio:—¡Bendito sea Dios! Contigo seré feliz sano y enfermo.

—Cúrate respondió Filiberto: ahora es lo único que esperamos.

—Yo mas que vosotros, dijo entonces mezclándose en la conversacion la buena mamá de Riccio, estoy impaciente, y me parece que tardan mil años las bodas. Mas entre vuestros planes dejadme referir tambien el mio.

—¿Y por qué no, madre? repuso incontinenti Riccio. Oigámosle; vamos, decid, decid; os lo pedimos encarecidamente.

—Hélo aquí, respondió la señora Juana sin exordios; me parece que lo que hacemos hoy lo podríamos hacer siempre.

—¿Qué quereis decir?

—Quiero decir que despues de casados, podríamos tomar una habitacion con un cuarto de mas para el señor Filiberto.

Adela lo habia comprendido perfectamente, no necesitando decir que aprobaba el intento de la excelente vieja: era este su ideal secreto, el *non plus ultra* que ansiaba; pero parecíale que no le correspondia decirlo abiertamente antes que los demás. Habia pronunciado una frase á su futura suegra, aprovechando la ocasion de los quehaceres de la cocina; pero al oir la excelente acogida que halló su indicacion deleitábase y rogaba en su corazon, modestamente callando. Filiberto, por el contrario, no acababa de comprender á qué aludia la madre de Riccio al hablar de un cuarto para él: tan lejos estaba de su pensamiento vivir en casa de su amigo. Mas apercibiéndose la buena mujer de que no alcanzaba inmediatamente su propósito, se lo explicó con mas claridad: —Oiga, señor Filiberto: si en vez de formar dos casas, formáramos una sola, ahorraríamos un alquiler, un fuego, una luz, muchos otros gastos: donde comen dos comen tres, y donde comen tres comen cuatro. Ernesto es muy jóven; le dispondremos á su lado una camita, y las cosas seguirán del mismo modo que antes.

Riccio, que habia quedado en suspenso un instante, estudiando el pro y el contra de la propuesta, previno á Filiberto, diciéndole con prontitud:—Yo estoy conforme; pero tú, piénsalo.

Este repuso:—Seria loco pensándolo mucho. No comprendia á donde á parar iba el dicho de la señora Juana; mas, una vez comprendido, no sabria discurrir mejor partido. De mis noventa liras mensuales pondré gustosamente setenta y cinco en la olla comun: el resto me bastará y sobrará para comprarme un sombrero cuando lo necesite, y cualquier otra friolera para mi hermanito. ¡Oh! pareceríame ganar un terno en la lotería si concluyera estos pactos.

—Y tu, Adela, ¿qué dices? preguntó Riccio, que nada le hubiera preguntado, á no estar seguro de su asentimiento.

Adela, dominada por el placer, apenas creia en la propuesta ansiada que con sus mismas orejas oia.—Yo, respondió discretamente, no quiero sino lo que quieras tu. Pero si deseas saber mi opinion, lo que dice la señora Juana me parece oro y perlas. Me consideraria la mujer mas feliz de Turin. No pierdo nada y lo gano todo; reuno á mi alredor en una sola casa cuanto mas amo en el mundo. Me parece imposible desear mas y mejor sobre la tierra.

Con este voto de Adela quedó últimada la negociacion, y fué cosa convenida que, no bien Riccio estuviera completamente sano, se verificaria el matrimonio: por lo que hace al trato dotal, no era preciso gastar en papel sellado. Adela serviríase de su peculio para propocionarse lo preciso segun le pareciese bien, y todos listos: entre tanto se publicarian las amonestaciones, disponiéndose todo para las bodas. Filiberto quedaba con el encargo de buscar otra habitacion, á la que se trasportarian los muebles, de modo que Riccio y Adela, al volver del templo, pudieran habitarla perfectamente.—Casa nueva, exclamó Riccio, esposa nueva, felicidad nueva: lo que ha pasado ha pasado, y se olvida completamente.

Solo faltaba quitar á Filiberto de las garras de la quinta. Mas con tres mil liras en la mano, ¿cómo ponerlo en duda?

XX.

UNA SIMPLE EQUIVOCACION.

Al otro dia del convenio ultimado entre los prometidos y sus parientes, Filiberto, con su escritura de obligacion en el bolsillo, se dirigió á la casa del señor Onofre, con el fin de percibir la suma de su rescate. El honrado mercader, leido el papel exclamó:—Aquí falta la firma del garante, mas tengo la palabra del señor Riccio, que vale por cien firmas.—Despues observó que la obligacion hablaba tambien del interés anual, y puso debajo: "En el dia de la entrega de la suma, el prestador renunció, por su plena y espontánea voluntad, los réditos convenidos en el contrato: en fé de lo cual suscribe, *Domingo Onofre.*" Filiberto, leida la preciosa adicion, muy voluntariamente la agradeció, aceptándola y colmando de gracias al hombre generoso, que le satisfacia en el ínterin el dinero como si tuviese un Banco. Sabidas estas cosas por Riccio, le proporcionaron viva satisfaccion, por ver que aumentaba tan extraordinariamente la confianza de su principal; mas al propio tiempo proporcionáronle materia para sus calendarios. ¿De dónde nace semejante liberalidad en uno que parece nacido

para maestro de los económicos? ¡Aquí debe tener su parte la señora Emengarda!—Riccio no podia padecer un error.

Filiberto, arreglado aquel asunto y recibida la suma, gestionó á fin de ultimar las cosas precisas y conseguir los documentos para obtener la liberacion del servicio militar, y presentarse despues al Consejo de leva. Viendo Adela la segura marcha de los asuntos, pasaba los dias mas serenos y tranquilos de su existencia, dividiendo el tiempo, parte en rendir gracias á Dios, y parte en disponer el ajuar preciso. Para su mayor consuelo, Riccio curaba por momentos, merced, mas que á los emplastos, á su naturaleza sana y libre de todo vicio; á salir comenzaba de casa con las manos llenas de vendajes y con un cabestrillo pendiente del cuello, en el cual descansaban sus brazos. Volvia frecuentemente á casa de Adela: verdad es que hasta el fin no se atrevió á presentarse sino acompañado de su madre, ó en hora en que la jóven estuviese con sus hermanos. Por cuya gratísima delicadeza mostrábale su gratitud con talento, guardando muchas consideraciones á su futura suegra, é insistiendo siempre en que no dejase salir de casa á Riccio solo, sino que siguiese á su lado, sobre todo cuando fuese á verla, por consideracion á sus manos enfermas, y por consolarla con su agradable visita. Riccio entendia perfectamente el sentido claro y el oculto de tales indicaciones, conformándose de buen grado con ellas.

Entre tanto se acercaba el dia del Consejo de leva. Filiberto habia puesto en órden las certificaciones y los papeles que habia de presentar para su propósito. No le faltaba sino satisfacer en la tesorería principal la suma del rescate; mas esto no podia hacerse sin conseguir el permiso del propio Consejo. No hubo de penar poco antes de abrirse camino en el inextricable laberinto de formalidades que se debian llenar para que su peticion fuese atendida. Y esto solo por no haber pensado en declarar en el primer exámen su intencion de redimirse. Mas la necesidad urgente le proporcioció constancia incansable; hubo de llamar á cien puertas, dejóse dirigir á cien oficiales, midió cien veces el empedrado de Turin, y pudo, por último, reunir los papeles que necesitaba, estando, finalmente, provisto de todo contra cualquier evento.

Riccio proponíase acompañarle á la audiencia, y hacerle concurrir con un procurador, enterado de las infinitas formalidades necesarias: en el ínterin, para conocer tambien un poco el asunto, tomó la resolucion de leer á lo menos la *Ley sobre el reemplazo del ejército.* Pidió en su virtud que se la prestase un capitan de infantería, conocido suyo, que habia sido cien veces delegado asesor en los Consejos mencionados. Recibió con la ley el *Reglamento sobre el reemplazo*, añadido al propio volúmen. Distraido, como tratando de dismunuir el tedio de la convalencia, mas aun que de estudiar la ley, hojeó el tomo cruel, fijando principalmente su vista en algunos artículos. Al llegar á los de las *Exenciones*, aun puso mayor atencion. Aguzó su mente al leer 86:—Este fué mi caso... ya lo sabia,—iba diciendo para sí. Pero al principio del cuarto se detuvo y quedó atónito.—"¡Primogénito de huérfanos de padre y madre!,,...¿He perdido la cabeza, ó leo con mis ojos? Es el caso de Filiberto... ¡Diablo! ¡Que ni él ni su abogado hayan entendido estas cuatro sílabas! Las lee y relee, desde su primera palabra, pareciéndole cada vez mas claro el derecho de su amigo de librarse de la quinta.—¿Habrá desgraciadamente alguna excepcion? ¿Cualquier engaño en otros artículos que los no inteligentes desconocen?—Echa mano al *Reglamento* y se pone á hojearlo con impaciencia:—Vaya una cosa sencilla! ¡Ciento treinta y siete modelos de documentos para la leva, para los consejos y para los quintos! *Domine salva nos!*...¡Y ciento veinte páginas de males que libran del servicio! ¡Aquí está toda la clínica médica y quirúrgica; un hospital armado contra la ley!... ¡Y mil doscientos párrafos de reglamentos, sin contar el código! Perdonad, si es poco...y por último, *Alfonso Lamarmora*, puesto debajo en centinela para dar fé... Esto es un mare magnum en el cual es imposible ganar la orilla...Hagamos pronto lo mejor.—Coge un papel y borronea de mal modo (era el primer dia en que tomaba de nuevo la pluma): "Señor capitan: Poco puedo escribir: manos heridas. Gracias por el libro. ¿Está exento el primogénito de los huérfanos? No hay excepcion posible contra él? Suyo, *Riccio.*"—Y mandó el billete por conducto de su madre.

Poco despues se le volvia la señora Juana, con dos líneas del capitan: "Está exento. No hay excepcion, á no ser por delitos, papeles falsos, renitencia, etc., como puede ver en la ley, art. 86, párrafo 4o." Riccio caia de las nubes:—¿Es posible que Filiberto haga estas cosas? ¡No haber siquiera consultado el texto de la ley! Yo lo sabia de memoria cuando fuí al Consejo de leva...

¡Atribularse, afligirse, perjudicarse todo un año... hacerme consumir de dolor, á la hermana y á todos... poner en berlina á los amigos, dificultar la boda de Adela, meter mucho ruido con sus ayes! Y esto por su carácter, que le hace continuar encerrado, solo, reservadísimo...¡Sabe Dios á qué procurador consultó! A fé mia que debe ser el mas grande de los borricos ...¡Y Filiberto allí; parado en el sitio primero, sin hacer indicacion, ni decir á nadie una palabra, con el fin de no dar dinero á los abogados!—

Riccio no se podia contener. Hallábase á punto de ir en persona en busca de Filiberto. Mas luego, temeroso de cualquier equivocacion, tomó el partido de consultar nuevamente primero al capitan. Se pone con cierta dificultad el sombrero, se mete en el bolsillo el libro de la ley, y con las manos metidas en el cabestrillo, corre á pedir consejo. Expone *per longum et latum* el caso de Filiberto; contesta á todas las preguntas que le dirige el oficial, y oye que por fin le responde:—¿Pero qué duda puede caber? Su amigo está exento, exentísimo. Mire aquí (puso el índice en el art. 86 de la ley:) lo dice con suma claridad: "Primogénito de huérfanos de padre y madre." No hay duda posible, ni excepcion.

—¿Cómo puede ser tan obvio, preguntó Riccio, si un hombre de ley, consultado de intento, respondió á mi amigo que tenia la obligacion de coger el fusil, y que no se podia librar de la ley? ¡Advierta que se hallaba el letrado informadísimo de las condiciones de la familia del consultante! ¡Advierta que no es un abogado de poco mas ó menos, sino, por el contrario, un superior!...

—¡Un superior borrico!

—Verdaderamente no será tan borrico, añadió el jóven, porque bien sabia pedir ochocientas liras para librarle de cualquier engaño.

—Entonces, replicó el militar, debe ser un superior bribon, un infame, un bellaco, un malvado número primero, un dignísimo pensionista de presidio. ¿Cómo se llama?

—¿Quién lo sabe? No he preguntado su nombre, mas lo podria saber hoy.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 9 de Febrero de 1878. Núm. 6.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Santa Fé.—La legislatura con voto unánime, como parece, de Católicos y Protestantes, de Mejicanos y Americanos, de Republicanos y Demócratas ha restablecido el subsidio anual, dado hasta dos años hace al Hospital y Asilo de las Hermanas de Caridad en Santa Fé; y para indemnizarles del mal que se les hizo, se les ha subido la subvencion de 100 pesos mensuales á 150. Nos alegramos infinito. El Gobernador pondrá su *veto*: pero no se necesita su aprobacion. El *Nuevo Mejicano* está furioso: pero se calmará, quiera ó no quiera. Pronto sabremos los pormenores.

Taos.—En una carta que recibimos de Taos leemos que la miseria empieza ya á afligir horriblemente aquel Valle; y nos parece que por la primavera será insoportable. El chapulin y la epidemia acabaron con los recursos del país. Conociendo los sentimientos verdaderamente cristianos de los mejicanos, creemos inútil recordar que la mejor caridad es la que no aguarda que se le pida auxilio, sino que previene; y es ingeniosa para ocultar á la mano izquierda lo que da con la derecha.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—El nuevo *Directory* de Sadlier contiene el siguiente resúmen, mas elocuente en sus cifras, que cualquiera *lecture* que se hiciese sobre el progreso de la Iglesia católica en esta grande República.

En los Estados Unidos hay al presente 11 Arzobispos (uno de ellos Cardenal); 54 Obispos; 5,548 Sacerdotes; 5634 Iglesias; 1777 Capillas y estaciones; 21 seminarios teológicos; 1121 estudiantes de teología; 74 colegios; 519 academias y *select schools*; 2120 escuelas parroquiales; 248 asilos; 102 hospitales. Como ven los lectores, aquí no se cuentan los religiosos ni las religiosas, que forman sin embargo una poderosa falange en servicio de la Iglesia católica en estos Estados.

Colorado.—Nos escriben de S. Luis, Colorado, con fecha de 24 de Enero:

"*Señores*—Veo en varios números de vuestro agradable periódico las narraciones hechas por diferentes personas de diferentes lugares del Nuevo Méjico sobre los estragos inauditos causados por la Viruela. En efecto, son casi innumerables las muertes causadas por esta destructora plaga. Hay veces en que, oyendo uno mismo contar lo que acontece en las casas de aquellos con quienes conversa sobre esta peste, queda horrorizado, pasmado al oir hablar de los carácteres de la misma. En algunos pacientes de la susodicha enfermedad se ha observado, que todo su cuerpo, se cubre de una inflamacion total, que los hace parecer unos monstruos; ¡tanto los desfigura! Otras veces está caracterizada esta misma enfermedad por una especie de lepra; pues, basta observar un poco los pacientes de este segundo caso, y al punto se sentirá un hedor extremadamente desagradable. Cuando tienen llena la viruela, se nota en todo su cuerpo una multitud de llagas. Lastimoso es ver á estos, cuando estas mismas llagas llegan á la boca, ú ojos, pues entonces es la cosa mas digna de compasion, que se conoció."

"Por lo que toca á este lugar, la viruela no ha cundido mucho hasta ahora, y, segun todas las informaciones, hace como un mes, mas ó menos, que no se entierra á nadie de dicha enfermedad: esto quiere decir que la epidemia va llegando ya á su fin; pero cuando estaba en su fuerza el promedio era de 1 ó 2 muertes diariamente."

"Verdaderamente, nosotros debemos dar gracias á Dios por haber exceptuado este lugar, por decir así; pues son casi nada las víctimas que aquí hizo la viruela, en comparacion con las de otros lugares. Porque ¿qué son 20 (lo que se ha alcanzado á contar aquí únicamente), en comparacion de 250 ó mas, que, se dice, han muerto en otros puntos? Casi nada. Mas, despues de Dios, el que la viruela no haya hecho estrago aquí, se debe á la prudencia de la gente de este mismo lugar; pues, en sabiendo cualquiera persona, que en tal y tal otra casa habia viruela, obraba luego con precaucion, no yendo á tales casas, particularmente si tenia familia. En efecto, es terrible lo contagioso que es esta enfermedad; y, por lo tanto, no es, sino prudente el evitarla, porque, como dice el Espíritu Santo: El que busca el peligro, perecerá en él."

"Seria sumamente largo el referir lo que tan á menudo se oye decir tocante á esta peste, por esto concluiré suplicando á Vds., Señores Editores, se sirvan insertar estos detalles sobre la viruela en su ilustre periódico."

"Quedo etc., L. G. Read Jr."

Alabama.—El *Ave Maria* da en las siguientes líneas una idea del progreso de nuestra santa Religion en el Estado de Alabama. "La parte setentrional del Estado fué visitada últimamente por el M. R. Quinlan Obispo de Mobile. Esta seccion del país, hace ocho años, era el campo de los trabajos de un solo misionero, el Rev. J. B. Baasen, que residia en Huntsville. Fuera de esta ciudad, no habia en toda la mision mas de 60 católicos, de los cuales, 15 residian en Tuscumbia. ¡Qué progreso se ha hecho en estos últimos ocho años! En donde cinco ó seis años ha no se hallaban sino dos ó tres Católicos, hay ahora 200 familias católicas. Cullman y Tuscumbia son residencias de sacerdotes. En la última plaza el Sr. Obispo confirmó á 22 personas, y cuatro eran adultos convertidos. De Tuscumbia el celoso Obispo fué á Florence, distante cinco millas, y situada sobre el Rio Tennessee. Aquí fué recibido por una diputacion de católicos de la Parroquia de San Flo-

rian, la cual ahora está bajo la administracion de los padres Benedictinos, despues que en la primavera murió, víctima de la viruela, su pastor el Rev. P. Metz. En Florence el Sr. Obispo dió la confirmacion á 35 personas. De allí, acompañado de varios Sacerdotes seglares y regulares se dirigió á Huntsville para dedicar la nueva Iglesia, de la cual hace 16 años se habia puesto la primera piedra. Esta está consagrada á Dios bajo el título de La Visitacion de Maria Santísima. El M. Rev. Obispo dió una *lecture* en beneficio de la misma, y el tema fué "La Constitucion de la Iglesia de Jesucristo." Muchos protestantes así como católicos asistieron, y es de notar que los protestantes participaron á la recepcion hecha por los Católicos á su Obispo, así como contribuyeron liberalmente á la construccion de su Iglesia."

Iowa.—Hé aquí otro hecho que prueba el adelanto del catolicismo en los Estados. En Davenport fueron recibidos en el redil de la Iglesia no menos de quince protestantes en el solo año de 1876, y ocho durante el año de 1877. El director de la asociacion de Nuestra Sra. del Sagrado Corazon tuvo noticia de seis conversiones en el espacio de pocos meses.—*(Ave Maria.)*

Visconsin.—No puede negarse que muchas veces no pocos racionalistas ó infieles modernos niegan con los hechos lo que afirman con las palabras; y de estos suele decirse que el corazon es mas sano que la cabeza, ó, que el hombre vale mas que sus ideas. Un cierto William Cramer es el editor del *Milwaukee Sentinel*, periódico que ha sido siempre fanáticamente hostil á los católicos y su Iglesia. Pues bien, habiendo llegado á Milwaukee cuatro Hermanas del Buen Pastor, el Sr. Cramer les dió doce acres de tierra en la misma ciudad para poder levantar una institucion, un *Reformatory* semejante al que esas buenas Hermanas tienen en S. Louis. ¡Así son los hombres! Esperamos que vendrá el tiempo cuando algun editor de algun periódico neo-mejicano, que se muestra tan contrario á los católicos, haga lo mismo. Verdad es que nuestros periódicos de aquí no combaten la Iglesia Católica. ¡Oh no! combaten los Jesuitas. Pero es cosa digna de notarse que desde algun tiempo acá, todas las persecuciones contra los católicos empezaron siempre con un *¡dele á los Jesuitas!* continuaron con *¡abajo la iglesia católica!* y están acabando con *¡abajo Dios, viva el infierno!*

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Italia.—No hace mucho que Gambetta estuvo en Italia. Lo que allí intentaba no es ahora un misterio para nadie. Queria estrechar los vínculos de una alianza entre el reino italiano y la república francesa para mejor defenderse en el caso no improbable de una complicacion europea. Una semana antes de su muerte el Rey Víctor Manuel recibió la visita de Gambetta. Este último empezó á mostrar la necesidad de la alianza proyectada; pero fué acogido con una risa sardónica por el Rey, el cual le hizo observar que siendo las relaciones entre las dos naciones muy cordiales, no veia necesidad de otra alianza. Gambetta insistió, jactando las grandes empresas que él *(Gambetta)* habia llevado á cabo en Francia, especialmente destrozando y anonadando el *Clericalismo*; se ofreció á trasmitir al Gobierno de la República francesa toda comunicacion de parte del Gobierno italiano. El Rey Víctor, sin embargo, se contentó con observar que, puesto que él tenia un embajador en París, y el Mariscal McMahon otro en Roma, no veia ninguna necesidad de servirse de otros medios de comunicacion que no fuesen los oficiales; y como si esto fuese nada, el Rey poniendo el colmo á la medida pidió mil escusas á Gambetta de haberlo detenido tan largo tiempo, mientras una multitud de gente lo aguardaba para verlo. El *gran Gambetta* tuvo que retirarse, y creemos que aprendió algun tanto la leccion que en esta ocasion le fué dada.

¡Coincidencia singular! El Rey Víctor Manuel y el Emperador Napoleon III, es decir, los dos ladrones del patrimonio de San Pedro, murieron el mismo dia, 9 de Enero, con cinco años de diferencia.

Inglaterra.—Ultimamente fueron recibidos en el seno de la Iglesia católica el Rev. Douglas Hope, de Christ Church, Oxon, (sobrino del difunto J. Hope Scott) y el Rev..... White del Colegio Pembroke, Oxon. Los dos eran Vicarios *(curates)* de la Iglesia Anglicana de St. John el Teólogo, Kensington. La recepcion tuvo lugar en la Iglesia de los Redentoristas en Clapham.

Cuatro israelitas, la madre, un hijo y dos hijas, se convirtieron últimamente al catolicismo, y fueron solemnemente bautizados en la Iglesia de Santa Ana, Spitalfield, Londres, el 4 de Enero por el P. Selley asistido por el P. Maguire de la Sociedad de los Maristas. Habia un gran número de expectadores á pesar de haberse evitado cuanto era posible toda publicidad.

El famoso Rev. Dr. Newman ha sido elegido últimamente miembro honorario *(honorary Fellow)* de Trinity College, Oxford. Este honor no habia sido conferido á ningun católico, á ninguno que profesaba la antigua fé de Inglaterra, desde el tiempo en que se celebró la misa en la Capilla de la Magdalena, hace doscientos años.

España.—El Padre Santo el cual ha guardado siempre un gran cariño hácia su ahijado el Rey Alfonso, ha enviado un Ablegado apostólico para presenciar el matrimonio del Rey con la Princesa Mercedes. El Ablegado llevaba los presentes del Papa, que consistian en un anillo nupcial para el Rey, y una rosa de oro y diamantes para la Reina de España.

Suiza.—Con ocasion del último Jubileo del Padre Santo, tres sacerdotes del Jura habian leido en sus *heniles* (segun hemos dicho, los católicos de Suiza están obligados á servirse de *heniles* por iglesias) la carta pastoral del Obispo de Basilea, sacada de un periódico católico. Pero Su Señoría habia sido *depuesto* por las autoridades civiles, y por lo tanto leer una de sus cartas era un crímen imperdonable. La policía condenó los tres sacerdotes á una multa de 64 *shellings*: estos apelaron á la Corte Superior de Berna, la cual en su sesion de 19 de Dic. confirmó la sentencia pronunciada contra ellos. Y hé aquí la *libertad* que los *liberales* de Suiza conceden á los católicos.

Alemania.—Desde el 1º de Nov. 1876 hasta el fin del año pasado, han muerto en la sola diócesis de Colonia 43 sacerdotes; el número de las parroquias vacantes es ahora de 116. No obstante las apostasías de algunos sacerdotes en la diócesis de Gnesen-Posen, esta no se halla en tan mal estado como la de Colonia. En el año de 1873 se contaban en la Diócesis de Gnesen-Posen 818 sacerdotes; ahora se cuentan 618. Ha perdido, pues, desde aquel tiempo 200. De estos 85 han muerto, 92 han sido ó depuestos, ó aprisionados, ó desterrados, y solamente 23 han apostatado. En esta diócesis 82 parroquias están vacantes. De resultas de la ley llamada *Bread Basket Law*, los sacerdotes han perdido la renta de 663,000 *marcos*, y por no haberse adherido al administrador gubernamental de la propiedad eclesiástica, han te-

nido que pagar mas de 200,000 *marcos* en multas. En la pequeña diócesis de Hildeshoim que cuenta solamente 83,000 católicos, 16 parroquias quedan vacantes.

Con todo, esos perseguidores de la Iglesia católica admiten y aceptan con gusto los servicios de las religiosas católicas en los hospitales. En el hospital de las Hermanas Grisas, en Posen, han sido recibidos 163 pacientes; de estos 112 católicos, 34 protestantes, 17 judíos. En Nordhausen las mismas Hemanas recibieron 96 enfermos; 13 católicos y los demás protestantes y judíos. Estadísticas oficiales nos muestran que hay en el Imperio Aleman 633 enfermeras con licencia del Gobierno; 1700 diaconisas protestantes; 5763 Hermanas de la misericordia y 525 pertenecientes á otras denominaciones.

El Sr. Florencourt editor de un periódico católico silesiano ha sido de nuevo condenado á cuatro meses de cárcel y á una multa de 100 *marcos* por haber ofendido algunos empleados.

Turquía.—En fin se ha concluido la paz entre Rusia y Turquía. En un despacho de Londres del 25 de Enero se daban como probables las siguientes condiciones de paz. Independencia de Servia sin ninguna compensacion. Montenegro recibiria Antívari, Nicsics, Spuz y la parte de Turquía que linda con la laguna de Scútari. La Rusia tendria Batoum Kars y Erzeroum hasta recibir la suma de 20 millones de libras esterlinas como compensacion de guerra. Los Dardanelos quedarian libres para los navíos rusos. Autonomía de la Bulgaria. Parte de las tropas rusas se embarcarian en Constantinopla para volver á Rusia. Pero otro despacho de Constantinopla, 25, confirmando la noticia de que el dia 24 la Puerta habia aceptado las condiciones propuestas por la Rusia, dice sin embargo que estas no son oficialmente conocidas. Seria casi imposible dar un resúmen de los despachos del 24, 25, 26, 28 de Enero sobre este punto. Leyéndolos atentamente, se vé que se prepara en Europa aquella conflagracion general de que habíamos hablado á principios de esta malhadada guerra Ruso-Turca. Pero, esta guerra que se prepara ¿estallará, ó, será evitada por los manejos diplomáticos? y ¿cuándo estallará? Austria, como siempre, indecisa y perpleja. Francia inquieta en su interior y paralizada por la Prusia. Italia al servicio de Bismark. Prusia secretamente aliada con la Rusia. Turquía incapaz de moverse, é Inglaterra inhábil de hacer nada de por sí sola. Hé aquí en pocas palabras la situacion de Europa en este momento.

Ecuador.—Las señoras del Ecuador han redactado un *address* y lo han enviado al Gobierno. Esta noble protesta contra del gobierno anti-católico de Veintemilla, y especialmente contra la exclusion de la religion cristiana de las escuelas primarias, está firmada por las Señoras mas distinguidas de esa infeliz república. Sacamos de la protesta lo siguiente: "Nada tenemos que temer, porque estando lejos del torbellino de la política, y extranjeras á las pasiones de los partidos, nuestros corazones no palpitan por las locas ambiciones de los intrigantes que aspiran al poder. Nuestra única ambicion está limitada en la pacífica posesion de nuestros derechos y en la felicidad de nuestras familias. Nadie nos prive de estos beneficios. Nadie profane el santuario con la efusion de sangre inocente.—Nadie nos entristezca con el horrible espectáculo de muertes.—Nadie provoque la justicia de Dios con blasfemias.—Nadie escandalize á los jóvenes, y entonces nosotras estaremos quietas, contentas con nuestras faenas domésticas, cumpliendo con nuestros ordinarios deberes. Pero si por desgracia continuan los males que amenazan arruinarnos en un porvenir no lejano, males provocados por los enemigos de Dios, no nos resignaremos á la catástrofe, sino que combatiremos por la defensa de nuestra fé que sola puede salvarnos."

La condicion del Ecuador, segun los últimos informes está lejos de ser consoladora. El 26 de Dic. debia elegirse el nuevo presidente. Habia dos candidatos: el General Veintemilla, un radical ya conocido por nuestros lectores, y un cierto Carbo peor que Veintemilla. La situacion de los católicos es extremadamente crítica. Escoger un candidato católico que por cierto habria tenido la mayoría de los votos no era posible: puesto que el General Veintemilla no hubiera permitido su inauguracion: (no hay gente mas tiránica que esos liberales). Por otra parte repugnaba á los católicos formar alianza con cualquiera de los dos partidos. Los partidarios de Carbo, muy numerosos, les han ofrecido su alianza, pero su propuesta fué rechazada, porque ya se conoce que la religion seria tan maltratada por Carbo como por Veintemilla. Los dos están animados del mismo odio contro la Iglesia. Ya se conoce lo que es Veintemilla. Un Arzobispo asesinado con su connivencia, otro Obispo (el de Guayaquil) perseguido hasta la muerte, otro desterrado juntamente con los personajes mas respetables de su clero, los sacerdotes de una diócesis privados de sus recursos. Evidentemente Veintemilla no puede ser sostenido por los católicos. Y menos puede serlo el otro, que escribió por primero artículo de su programa: "Abajo hasta el nombre de la Religion Cristiana."

Nueva Zelandia.—Hace algun tiempo que nuestros cambios del Este nos hablan de los progresos de nuestra santa religion en Nueva Zelandia. Ultimamente el *New Zealand Tablet* referia la conversion de cuatro protestantes, entre los cuales el Doctor Sproule. Estos hacian parte de mas de 50 niños que el 1º de Nov. pasado recibieron la primera comunion en la Iglesia de Sta. Maria, Nelson.

ULTIMAS NOTICIAS DE SANTA FE.

Recibimos la noticia que se está maquinando en la capital, fuera de la Asamblea Legislativa, un plan de division de cuatro Condados fronterizos. La designacion de los límites de los nuevos Condados quedaria, segun este plan, al arbitrio del Sr. Gobernador. El fin que se proponen los autores de este plan de division es "herir el corazon mismo del Catolicismo en este Territorio, porque se dejaria en cada uno de estos Condados suficiente márgen para una poblacion extranjera dentro de los próximos dos años; de los cuales Condados irian suficientes miembros á la Legislatura venidera, con la ayuda de los cuales el Gobernador podrá frustrar ó lograr todo lo que desee." Estas son palabras salidas de persona íntimamente interesada en el plan de division y en su motivo. Los Legisladores no necesitan mas para oponerse enérgicamente á estas medidas.

El Acto en favor de las Hermanas de Caridad fué presentado al Gobernador el Sábado, dia 2. A la ahora que escribimos no conocemos el resultado.

No damos mas noticias de Santa Fé, porque las cartas que nos escriben de allá no nos llegan, como tampoco llegan á Santa Fé otras cartas escritas de Las Vegas. Quizás se considera á la Legislatura como en estado de sitio, y por lo tanto se interceptan las cartas.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

FEBRERO 10-16.

10. *Domingo V despues de la Epifanía.*—Santa Escolástica, Vírgen. Los Santos Mártires Zótico, Ireneo, Jacinto y Amancio.
11. *Lunes*—El B. Juan de Brito, Mártir, de la Compañía de Jesus. Los Santos Lucio, Obispo, y sus Compañeros Mártires.
12. *Martes*—Santa Eulalia de Barcelona, Vg. y Mr. San Damian, Soldado y Mártir.
13. *Miércoles*—Santa Catalina de Ricci, Vírgen. San Gregorio II, Papa.
14. *Jueves*—San Valentin, Presbítero y Mártir. San Antonino, Abad.
15. *Viernes*—Los Beatos Juan Bautista Machado, y Compañeros, Mártires, de la Compañía de Jesus. Santa Agape, Vg. y Mr.
16. *Sábado*—San Onésimo, Obispo y Mártir, discípulo de San Pablo. Santa Juliana, Vírgen y Mártir.

SANTA CATALINA DE RICCI.

Nacida de la ilustre familia de Ricci en Florencia dió desde su niñez indicios seguros de su futura santidad. Colocada por sus padres en un Convento para darle la primera educacion, arrodillábase cada dia delante de una imágen de Jesucristo Crucificado, y contemplaba su pasion dolorosísima por horas enteras, derramando al mismo tiempo copiosas y suavísimas lágrimas. Nunca quiso ir por una corta temporada á su propia casa, sin haber alcanzado antes la promesa de que la restituirian al Convento; y á los diez y seis años de su edad se resolvió á quedarse en él para siempre, dedicando su vida al Señor con la profesion religiosa. El Convento era de Hermanas de Santo Domingo. Abrasada en amor de Dios, oraba casi asiduamente, domaba su cuerpo con cilicios y ayunos, y pedia ardentísimamente la conversion de los pecadores. Fué devotísima de las almas benditas del Purgatorio, y cuéntase en su vida, que habiéndose ofrecido una vez á satisfacer por una de ellas, padeció por mucho tiempo en su cuerpo las penas mas intensas y agudas. Rigió muchos años á sus Hermanas con una prudencia rara, juntando al celo de la observancia regular la suavidad en el mando, y aun mas el buen ejemplo, y la humildad en todo y con todas. Favorecióla el Señor con maravillosos dones, aptos para movernos á alabar á El en sus Santos, mas bien que á desearlos. Catalina recibió en su cuerpo, como San Francisco de Asís y otros santos, las llagas del Señor; meditando cada Jueves y Viernes uno de los misterios de la pasion, sentia en sí misma los tormentos que contemplaba; desde el Convento de Prato vió á San Felipe Neri en Roma, y hablóle; profetizó cosas futuras; reveló otras ocultas; y tuvo éxtasis y revelaciones celestiales. Finalmente. despues de graves y largas enfermedades, recibidos los santos sacramentos con suma devocion y gran consuelo suyo, acabó la carrera de su vida el dia de la Purificacion de Maria Santísima, 2 de Febrero, de 1590. Su fiesta fué trasladada al dia 13 del mismo mes por Benedicto XIV, quien la canonizó en el año de 1746.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Primero en el *New Mexican* y despues en el *Las Vegas Gazette* compareció una carta escrita en mal inglés á Su Señoría Excelentísima el Sr. Don Samuel B. Axtell, nuestro Gobernador, Q. D. G. La carta estaba firmada por ocho Senadores entre los cuales el Hon. Crouch de la Mesilla. Nosotros no queremos defender al escritor. Pero somos de parecer que si los Senadores no hubiesen votado la incorporacion de los Jesuitas, ni la abolicion de las leyes de matrimonio y de entierro, niña del ojo derecho del Excelentísimo Gobernador y Co.; si al contrario hubiesen votado leyes decretando que el hombre fué criado para "gozar de la vida," que "la pobreza es madre del crímen," que los dogmas religiosos predicados por mas de doscientos años en las Iglesias de estas tierras son mas ó menos la causa de los delitos perpetrados en ellas, que es una deshonra subvencionar á las Hermanas de la Caridad, ó mejor dicho á sus enfermos y huerfanitas, etc., etc.; ¡oh! en tal caso la carta de los ocho senadores hubiera sido lavada, afeitada y peinada á las mil maravillas, antes de sacarla al público, pues no faltan barberos en Santa Fé. Lo que mas admira es que publiquen aquella carta de inglés chapurrado ¿quiénes? el *Nuevo Mejicano* y *La Gaceta*, periódicos cuyo español es una verdadera algarabía, un guirigay tan confuso y corrompido, que para entenderlo habeis de acudir á menudo al texto inglés. Y si algo les decís, pronta tienen la contestacion: "Hacemos lo que podemos; no hemos sido instruidos en la lengua castellana." Pues, amiguitos, á lo menos, conociendo que teneis el tejado de vidrio, no es prudente que tireis piedras á las ventanas del vecino.

La contestacion de S. E. á los ocho Senadores es de cabo á rabo una sátira de las mas picantes. El Sr. Axtell recibió de la naturaleza un talento peculiar para la poesía dramática. Despues de haber calzado el coturno en la escena de furor contra los Jesuitas, sale ahora al teatro arrastrando el zueco, y lo hace primorosamente. Es difícil decir si campea mas en el género trágico ó en el cómico.

A fines del verano pasado iba por los periódicos de los Estados la siguiente cartica; nos dispensarán nuestros lectores si la damos en inglés, pues traduciéndola le quitaríamos todo su mérito, que consiste en ser una copia literal del original, y va dedicada á los *able english scholars* del Territorio:

To the Editor of the Brooklyn Eagle:

I was very much disappointed in trying to enter Evening Night School at Ryerson street, when Mr. Jelliffe would not admit me to School, as He thought I was not fit to enter, And would not listen to my Conversation whatever On Account of my Clothes not being up to the Standard. I attended Night School last Winter and was Awarded a Certificate from Book-keeping Class, And I intended to enter this Winter to learn Phonography, as it was the only study I long for. I was a Member of No. 11 School for seven Years And it was my first time to be turned out.

HARD WORKING YOUTH.

"Ahí teneis" observaba el Redactor del *Eagle*, "á un muchacho que dice haber estudiado siete

años en una de nuestras escuelas de gramática las mas pretenciosas, y que ahora se cree á sí mismo capaz de abrazar un estudio de adorno, cuando su carta demuestra á las claras que le hacen falta las nociones mas elementales." "Señores de la Junta de Enseñanza, vuestro sistema actual de escuelas públicas es una farsa (*a sham*)—una impostura contra los contribuyentes, y una horrible y cruel impostura contra los jóvenes que haceis entrar en el mundo con menos habilidad de ayudarse á sí mismos, que si no hubiesen ido nunca ni un solo dia á la escuela."—Venga ahora *La Gaceta* y grite contra los Jesuitas porque se oponen á un sistema de escuelas tan enérgicamente condenado por los primeros periódicos del país, el *N. Y. Times*, *Philadelphia Times*, *San Francisco Morning Call*, *Brooklyn Eagle*, sin contar la prensa religiosa de todo color y matiz.

El *Hard Working Youth*, que escribia al *Brooklyn Eagle* la carta referida, es ciudadano Americano. Tiene por consiguiente voz activa y pasiva en todas las elecciones. Luego no seria extraño verle ocupar un dia que otro algun puesto importante en la República; y tampoco verle nombrado, por ejemplo, Gobernador de un Territorio. Entonces ó el nombramiento le infundiria en un instante el hábito de escribir correctamente, ó seguiria escribiendo segun el modelo citado. La primera hipótesis es algo difícil de tragar; queda la segunda, que el *Hard Working Youth*, hecho Gobernador de un Territorio, escribiria tan mal como ahora. ¿Publicaríanse entonces sus cartas y mensajes así como saldrian de su pluma? De ninguna manera; sino que se le daria un Secretario, *an able english scholar*, y muy versado en el *Webster's Unabridged Dictionary*, para corregir cuidadosamente todas las faltas ortográficas de su buen señor y amo. Pero ¡ay de tí, *Hard Working Youth*, si en vez de Gobernador, llegaras á ser legislador independiente y franco! ¡Tus cartas verian la luz pública con todos sus disparates!

Traducimos el siguiente suelto del *Albuquerque Review*: "Algunos de los laureles que los miembros de la presente legislatura pueden llevar orgullosamente á sus hogares consisten en los siguientes actos dignos de alabanza: la ley de incorporacion de los Jesuitas, la abolicion de las leyes de Entierro, Matrimonio y Reparticion, la restauracion de las cortes en el Condado de Colfax; y coronarian sus hazañas si, abrogando todas las demás leyes y partes de leyes de la última Asamblea Legislativa, emitieran un voto de censura contra nuestro fanático Gobernador, con un memorial al Presidente para que le devuelva sano y salvo á la tierra de los *Santos del Postrer Dia* á la cual Su Santidad pertenece."

El Sr. Annin y una Idea.

Desde algun tiempo acá parece que el Sr. Annin, Ministro Presbiteriano de Las Vegas, se va metiendo mas y mas en una idea, la que, si no la abandona con tiempo, podria perjudicar á su salud. La idea es la de los Jesuitas, cuya vista le funesta la fantasía, y de cuya presencia ¡ojalá! pudiera librarse. De estos sentimientos participan algunos cofrades suyos de Santa Fé, cuya pesadilla son esos mismos Jesuitas. Hemos dicho en otro lugar que esta idea funestísima los persigue de continuo, los aflige, los atormenta. Ellos piensan verlos, sentirlos y oponérseles dondequiera, á las claras y á escondidas, en público y en secreto. En aquellos puede y debe ser efecto solamente de fantasía excitada, por lo que no hay mas, si quieren proveer á sí mismos, que ponerse en las manos de un Doctor. Quizás aun les aprovecharia el uso por cierto tiempo del *Extracto de palmilla*, inventado y fabricado en meses pasados aquí en Las Vegas por el Sr. O. V. Aoy. El que está en Santa Fé, y les cayó en gracia, se lo puede proporcionar, y dar testimonio de sus admirables efectos.

Para el Sr. Annin la cosa es diferente. Respecto á él puede haber, y lo reconocemos, alguna causa mas legítima y real. Pues desde que vinieron á Las Vegas estos odiosos rivales fueron á plantarse atrevidamente delante de su casa, y en seguida, lo mismo que la mala yerba, se han ido multiplicando tanto, que ahora es muy difícil salir á una calle cualquiera, sin toparse en alguno de ellos que vaya, ó que venga. Y no es todo. En estos últimos meses se les antojó á aquellos benditos establecer un Colegio, y como quizás en este mundo la fortuna sonrie mas á los pícaros que á los otros, todo les fué desde los principios tan bien, que hasta algunos muchachos se salieron de la escuela del Ministro, para irse á la de los Jesuitas. El pobre Ministro cuanto menos los puede ver, tanto menos puede evitar de sentirlos, y olerlos como si los tuviese en casa. Por su mala suerte, se ve condenado, por poco que se asome á sus ventanas, á dar con ellos ó con sus alumnos; y por mas que se cierre en sus cuartos, no puede menos de oir una destestable campana, la del Colegio, que tañe en sus oidos desde la mañanita hasta la noche.

Consecuencia de todo eso es, si no nos equivocamos, que su abrumada fantasía, y su mente irrequieta no se ocupa ni piensa sino en los Jesuitas, y quiera ó no quiera, de ellos debe escribir y entretenerse en su raquítica *Revista Evangélica*. A la verdad, los últimos números de este ilustrado periódico están llenos de Jesuitas y Jesuitismo. De cualquiera materia que trate, tiene siempre para ellos alguna palabra, y cualquiera artículo que escriba, siempre ó principia ó acaba por los Jesuitas. Ellos son la sal para

sazonar todas sus comidas, y quizás aun la pimienta ó mostaza para acibarárselas. Nosotros daremos las gracias al Sr. Ministro, porque tanto se ocupa de nosotros; mucho honor nos hace; y si á veces nos ocupamos de él es para no faltar de corresponder á su finura.

Bajo la mas poderosa impresion de esas ideas suyas, parece que sobre todo debe haber sido escrito el número de su *Revista* para el mes de Enero. Su pieza principal y maestra es una carta que dirige al Delegado de Nuevo Méjico en Washington, y en ella el punto mas importante es la cuestion de los Jesuitas. Allí se los pinta, lo mismo quizás que se los representa su imaginacion, codiciosos de dinero y de poder, intrigantes, sediciosos y hasta corruptores de la moralidad pública. Nosotros que estamos acostumbrados á semejantes cariños, nos hemos bastante divertido con todo eso; y mientras quizás al que escribia la carta se le encendia la sangre, lo cierto es que á nosotros, leyéndola, nos daba la risa.—Así va el mundo.

Hé aquí sus palabras: "Sus fines é intentos son únicamente de acumular riquezas y propiedades, de conseguir poder político para manejar reinos y estados: sus principios y máximas fundamentales son contrarias á la verdadera moral:" recuerda que hemos sido desterrados de todos los paises de Europa en diferentes períodos por intrigas políticas, y por ser peligrosos á la paz y seguridad de las naciones; y para persuadirle mejor todo esto, aconseja al Sr. Delegado que lea las *Cartas Provinciales* de Blas Pascal, en las cuales se revela toda la abominacion de los Jesuitas.

¡Esta sí que es feliz ocurrencia! Aconsejar al Delegado del Territorio en Washington á que se ocupe en leer las *Cartas* de *Pascal*. Hace unos dias que en el *Independent* de la Mesilla le dirigian otra carta, recomendándole algunos de los negocios mas importantes que atañen á este pueblo, pero el Sr. Ministro llama su atencion sobre otras cosas; quiere que se ponga á leer el Pascal, como si el Territorio hubiese enviado su Delegado á Washington, y el Gobierno federal le pagara, solo para que se ocupara en la lectura de las *Cartas* de Pascal.

Señor Ministro, ¿qué ocurrencia es esta? ¿Cómo le vino esto á la cabeza? Cuando otra vez se ponga á escribir su *Revista* calme su cólera, sino en un arrebato cualquiera dirá cosas que harán reir á la gente.

Pensamos que nuestro Delegado no hará caso de todo eso, teniendo en mano otros intereses que cuidar en bien del Territorio: pero no deja de ser chistosa la hipótesis que un Delegado dejando los asuntos de su delegacion, se pusiera á leer el Pascal. Ni seria menos curioso ver al tal delegado volver del Congreso no con lo que mas necesita el Territorio, sino bien enterado de lo que escribió Pascal, y dar, como resultado de su mision, unas conferencias sobre dichas cartas.

Nuestro Delegado, por supuesto, no hará mas caso de este consejo de lo que le hacemos nosotros: y lo dicho sirva solo para que se eche de ver cuál parece ser en el fondo la idea, el deseo y la esperanza del Sr. Ministro. Si no nos equivocamos, esta es, que haciéndonos pasar por enemigos de Dios y de la sociedad, por infames y peligrosos, el pueblo se aleje de nosotros y si fuere posible nos obligue á salir del Territorio. Siga, pues, á trabajar para ello, mientras nosotros seguimos nuestro camino.

Haremos una reflexion que nos viene á propósito. En los Presbiterianos, de los cuales es el Sr. Ministro, nosotros reconocemos los hijos legítimos y genuinos de Calvino, monstruo de herejía y de corrupcion. Ley de naturaleza es que los hijos se asemejen á sus padres. Calvino, dice Ségur (*Protest p.* 2 *c.* XXII,) veia en los Jesuitas unos terribles adversarios, é instigaba cuanto podia á las gentes para que se deshiciesen de ellos. "Es necesario, escribió desvergonzadamente el heresiarca, matarles, y si esto no se puede hacer cómodamente, entonces es preciso echarlos, ó por lo menos oprimirlos con mentiras y calumnias."

Esta regla de conducta trazada por Calvino respecto de nosotros, y seguida por todos los herejes, y demás enemigos nuestros, la conocemos muy bien. Sabemos cuál ha sido nuestra historia pasada, sabemos cuál será nuestro destino futuro. No por esto desmayamos: las iras de nuestros adversarios, son nuevos y mas fuertes motivos para ir adelante. En la oposicion que se nos ofrece cobramos mayor ánimo y valor, y en las persecuciones que experimentamos, hallamos la suerte y recompensa de los que, á despecho del mundo, quieren cumplir con sus deberes.

Acabaremos con una palabra, acerca del Pascal, para los que no tengan noticia de ese sugeto, que el Sr. Ministro llama, "un católico Romano, sincero y devoto, y que conocia bien el Jesuitismo por sus mismos y auténticos documentos y hechos." Pues bien Pascal, francés de nacion, vivió en el siglo XVII, fué gran filósofo y geómetra, escritor eximio y pulido, pero marchito y fanático Jansenista. Los Jesuitas habian combatido valerosamente esta herejía. El por represalia, no pudiendo defenderla, se esforzó en desacreditar sus adversarios y hacerlos pasar, á fuerza de astucias y falsedades, como corruptores de la moral cristiana. Con este fin escribió y publicó las *Cartas Provinciales*, que son 18, bajo el falso nombre de Luis Montalto. Estas cartas fueron inmediatamente prohibidas por la autoridad eclesiástica y civil.

El Conde de Maistre en sus *Noches de San Petersburgo* dice de él: "Pascal polémico superior

hasta el punto de tomar por diversion la calumnia." El mismo Voltaire en su *carta al P. Latour*, año 1746, "Hablando de buena fé ¿deberáse juzgar de la moral de los Jesuitas por la sátira de las Cartas Provinciales?" Y en otro lugar (*Siglo* de Luis XIV, tom. III, c. 37, "Pretendíase probar que sus miras (las de los Jesuitas) tendian á prostituir las costumbres humanas: designio que ninguna secta ni sociedad han podido abrigar jamás; pero no se trataba de decir la verdad, sino de divertir al público." Y ¡estas son las *cartas* que el Sr. Annin aconseja que lea nuestro Delegado en Washington!

Un poco de historia para el 'NewMexican.'

Fácilmente se tolera que alguien ignore la historia: puede haberla olvidado ó ni siquiera estudiado. Pero no se puede soportar que quien la ignore, quiera sin embargo darse á conocer sabedor de ella. Nuestro famoso Católico del *New-Mexican* del cual hicimos mencion en el número anterior, hablando de los Jesuitas, decia con la mayor formalidad que "no solo en los siglos mas primitivos y mas oscuros de la Iglesia, sino que aun hasta en el tiempo ilustrado de ROMA CATOLICA fueron expulsados en 1872." Si estas palabras algo significan, quieren decir que hubo Jesuitas no solo en los siglos oscuros del medio evo, sino hasta en los primeros tiempos de la Iglesia, lo que es un disparate garrafal. Quizás nuestro Católico conoce tanto la historia como su religion.

Lo enviaremos, pues, á desengañarse con aquel cofrade suyo que en el número antepenúltimo del *New-Mexican* escribió el artículo *A Jesuitical attempt.* El autor de este artículo es muy diferente del católico; parece un Protestante Presbiteriano, el mismo en carne y huesos que nos regaló hace dos años, luego despues de la legislatura, otro articulito, en donde quitados los disparates y las injurias no quedaba nada. A ese dimos alguna que otra respuesta que le sentaria, bien; y con dificultad hubo de digerir la píldora, por lo que se explica porqué echa tanta espuma y rabia. Pues, ese mismo con su Webster que cita, y con el solo Webster de donde no sale, podrá enseñar al Católico que los Jesuitas principiaron no "en los siglos mas primitivos ó mas oscuros de la Iglesia" sino solo en el año de 1540, en la época del renacimiento, que es la moderna.

Supuesta esta rectificacion, vamos adelante. Hace entender nuestro desconocido Católico que los Jesuitas han sido expulsados muchas veces en diferentes épocas. Y en esto tiene razon. Lo han sido en todos los tiempos y lo serán hasta el fin. El mundo no nos tiene simpatía. Esta es nuestra mayor dicha y gloria, proclamada ya por J. C. en la Octava Bienaventuranza en el sermon del Monte. ¿Entenderá algo nuestro Católico de bienaventuranzas?.... Pero volvamos al asunto.

Fuimos expulsados, pues, no en el año de 1872 como él dice, sino de 1874 de *Roma Católica*, y podia haber añadido unos años antes de toda Italia. Y esta fué la ocasion que nosotros los "machos cabríos de Italia," viniéramos desde el año 1867, á Nuevo Méjico. "El mas funesto dia para Nuevo Méjico" añade él. La revolucion que domina todavía en Italia, nos echó de todos sus dominios, y finalmente tambien de Roma. ¿Porqué el articulista pone *Roma Católica* en letras mayúsculas? No mas que por hacer creer á los tontos, que aun Roma, la católica Roma, nos es contraria y enemiga.

Unos dias antes Su Ex. S. B. Axtell, afirmaba que "una y muchas veces la compañía habia sido denunciada por el Jefe mismo de la Iglesia Católica." Esto dijo Su Excelencia. No queremos decir que él miente, diremos solo que no lo creemos. Porque si la denuncia del Papa fué pública, ¿cómo el mundo no supo nada de ella? Si fué privada y secreta: ¿porqué el Papa se dirigiria al Sr. Axtell? El Papa en sus públicas y privadas comunicaciones de esta naturaleza se dirige á los Obispos que están en comunion con la Iglesia Romana. ¿Seria acaso Obispo el Sr. Axtell? Algunos piensan que sí. Con todo no será un Obispo *en la comunion de la Sede Romana.* Así su asercion nos es inexplicable, y la rechazamos hasta que sea probada.

Nuestro adversario, de seguro, no la rechaza; el católico de Santa Fé la tendrá por verdadera, cierta y segura, ya sea porque el "simpatiza con el Sr. Gobernador en la conducta que tuvo con nosotros," ya porque se amolda á lo que el dijo que "los Jesuitas fueron expulsados de Roma Católica en su tiempo mas ilustrado."

Dejemos á parte aquel "tiempo mas ilustrado" que dice ser el tiempo presente para la Roma Católica. Por lo que toca á los Jesuitas, tenemos el honor de decir á nuestro articulista, que no fué la Roma Católica la que expulsó á los Jesuitas, sino la Roma revolucionaria y sectaria, la Roma enemiga del Papa y de la Iglesia, la que quitó todo al Pontífice Romano y lo tiene en el cautiverio, y con menos escrúpulo nos echó á nosotros, siempre con el mentido nombre de libertad y tolerancia, como habia hecho años antes en el resto de Italia. Esa Roma, ó (para universalizar la idea) esa Italia revolucionaria, la componen en su mayoría católicos, "nacidos y bautizados católicos," como el de Santa Fé, pero asimismo católicos que al par de él simpatizan no con la Iglesia sino con las sectas, no con el Papa sino con sus enemigos, no con Cristo sino con el diablo. Tales católicos que tienen esas simpatías, naturalmente han de tener odio hácia

nosotros: lo cual reputamos una grande gloria. ¡Pobres de nosotros! si esos tales dejaran de aborrecernos y nos toleraran. Nosotros por parte nuestra, les tendremos mas lástima que odio; mas compasion que aborrecimiento. Y para confirmar con alguna prueba lo que decimos, hé aquí brevemente algunos hechos. Ocupada Roma por el gobierno de Víctor Manuel, se puso mano á la obra de destruccion de cuantas cosas santas habia en la Ciudad Eterna. El dia 10 de Diciembre de 1873 fué presentada en parlamento una ley general de supresion de todas las órdenes religiosas, redactada por el ministro De Falco. La ley halló mucha oposicion, y solo despues de seis meses pudo pasar con poca mayoría. Era muy tirana y cruel, con todo dejaba unos miserables privilegios á los religiosos y á sus superiores generales. Desde los primeros dias nuestros mas encarnizados enemigos hallaron que esas tales concesiones eran mal empleadas con los Jesuitas, y que se les debia excluir de su participacion, (ya se sabe que siempre la peor parte nos debe tocar,) y que la regla de conducta para con nosotros es de no tenernos ninguna compasion. Quien primero propuso esa excepcion fué un cierto Sr. Chavez. ¡Los hay en Italia como aquí! La excepcion que se queria hacer de los Jesuitas era una muy evidente tiranía, ni habia razon para justificarla. Para sostenerla, el *Círculo Cavour* de Roma reunió unas diez mil firmas en favor de ella: estas representaban la Roma revolucionaria: pero al mismo tiempo la *Sociedad de los intereses católicos* juntó en vez treinta y cuatro mil para protestar en contra de la excepcion: y estas representaban la Roma Católica. Al mismo tiempo se hicieron públicas y solemnes rogativas; con todo, (permitiéndolo así Dios) la ley pasó, con la excepcion de los Jesuitas de cualquiera privilegio, en Mayo de 1874. Los Jesuitas tuvieron que salir.

El Papa que representa la Roma Católica, el Papa cabeza de la Iglesia Católica, como lo reconoce el mismo Sr. Axtell, sintió muchísimo esta dispersion de las órdenes religiosas, y sobre todo la excepcion hecha contra los Jesuitas de los pocos privilegios dejados á los demás. El, para mostrar al mundo el amor que les tenia, y protestar en favor de ellos de una manera solemne, creó cardenal, el 22 de Diciembre de 1873, á un Jesuita, el P. Camilo Tarquini, y muerto este al poco tiempo, le reemplazó con el Card. J. B. Franzelin, el 3 de Abril de 1876. ¡Dos cardenales Jesuitas en corto espacio de tiempo! El Papa muy claramente manifestó que, elevando estos dos á la dignidad de cardenales "queria recompensar, en la persona de dos de sus miembros, á la Compañía tan odiada y perseguida por el nombre que lleva, y que (á pesar de todas las ingratitudes y violencias de que es objeto) está valerosamente en la brecha, tomando parte activa en todas las buenas obras que se realizan en todo el mundo católico."

Aquí tienen el *New Mexican* y el Sr. Axtell algo que aprender, y que puede desengañarlos, si quieren.

Antiguos Ejemplos de Autoridad Papal.

La supremacía de los Obispos Romanos es uno de los puntos mas importantes de nuestra santa fé. Antes bien puede llamarse la cuestion principal entre protestantes y católicos. Por supuesto, hablamos aquí de aquellos protestantes que ni se han vuelto racionalistas, negando la institucion de una Iglesia por Jesucristo, ó la misma divinidad de nuestro Señor; ni son fanáticos creyendo que los católicos no son sino idólatras y paganos. Y como en este país y en este tiempo los católicos deben tratar con protestantes, antes bien con ministros protestantes intentos á hacer prosélitos entre ellos, por esto hace mas de un año que en nuestra *Revista* hemos emprendido á establecer y declarar lo mas posible este punto. Nuestros lectores no han olvidado que despues de haber probado por la Biblia y la Tradicion la Supremacía de S. Pedro, habíamos en otra serie de artículos intitulados "Los Sucesores de S. Pedro" empezado á probar que los Obispos Romanos suceden al Príncipe de los Apóstoles en el primado sobre toda la Iglesia. Este primado debia de ser perpetuo como lo es la misma Iglesia (*Revista año III n.* 42). Luego debe existir ahora como ha existido y existirá hasta el fin del mundo. Pues bien; no hay sino el Obispo de Roma que se proclama sucesor de S. Pedro, no hay sino él que como tal sea reconocido, y que ejerza el oficio de Supremo Jerarca; luego él es el Sucesor de S. Pedro en la Supremacía sobre la Iglesia (*ibid. n.* 45). Para que estas tres poposiciones fueran mas evidentes, para evitar nuevas dificultades, y al mismo tiempo para mostrar cuál era sobre este punto la fé de la primitiva Iglesia, nos habíamos empeñado á demostrarlas con algunos testimonios de los Padres de los cinco primeros siglos de la era cristiana. Hemos probado que en ese tiempo los Obispos Romanos se proclamaban ante el mundo entero Supremos Pastores de la Iglesia (*ibid. n.* 47); que por tales fueron reconocidos por los cristianos (*ibid. nos.* 49, 50); nos falta pues demostrar que como tales ejercieron su suprema autoridad.

Daremos principio á esta tercera parte de nuestro trabajo con las siguientes palabras de un Protestante, Mr. Allies, citado otras veces: su testimonio puede servir como de resúmen de todo lo dicho, y de introduccion á lo que nos falta demostrar. "El Obispo de Roma, así dice él,

como sucesor de Pedro tiene una preeminencia incontestable. Esto es claro, y reconocido por los escritores eclesiásticos del Oriente así como por los de Occidente" *(Church of England cleared p.* 18): y en otro lugar: "Ninguno que estudie la antigüedad, puede dudar del primado de la Sede Romana" *(ibid. p.* 27): y en otra parte, describiendo la constitucion de la Iglesia al tiempo del 1er. Concilio de Nicea: "las tres grandes Sedes de Roma, de Alejandría y de Antioquía, ejercian una influencia poderosa pero paterna sobre sus colegas, teniendo la de Roma incontestablemente el primado, no por concesion de ningun Concilio, ni porque era la ciudad imperial, sino porque por tradiccion inmemorial era considerada como la Sede de Pedro" *(ibid. p.* 47).

Y en efecto, desde los primeros siglos, el Gobierno de la Iglesia estribaba en la division en tres patriarcados, el de Roma, el de Alejandría y el de Antioquía. Esta division fué despues reconocida, aprobada y confirmada por el Concilio de Nicea en el siglo IV. Las sedes de Constantinopla y de Jerusalen no fueron elevadas al rango de sedes patriarcales sino mucho despues. Esta division de derecho enteramente eclesiástico fundábase en la voluntad del mismo Apóstol S. Pedro. Así lo afirma S. Inocencio I Papa del principio del V siglo *(Ep. XXIV ad Alex. Ant.)*. El Santo Apóstol, habiendo primero establecido la Sede de Antioquía, la dejó despues á S. Evodio su discípulo, y desde Roma envió otro discípulo suyo, San Marcos el evangelista, para fundar la Iglesia de Alejandría. A estos dos discípulos, segun el testimonio del Papa Inocencio, San Pedro delegó parte de su solicitud universal, para que de esta suerte pudiesen mas inmediatamente velar sobre sus respectivos distritos, reservándose el Apóstol el Occidente. Este sistema, como hemos dicho, es enteramente eclesiástico y puede modificarse, ó destruirse por leyes eclesiásticas. Pero al IV y V siglo estaba en su pleno vigor. Pues bien nada muestra mas evidentemente el ejercicio de la Supremacía de los Obispos Romanos sobre toda la Iglesia, que la autoridad de los mismos sobre los patriarcas de Antioquía y de Alejandría.

Respecto á la dependencia de la sede patriarcal de Alejandría de la Cátedra Romana, para probarla bastaria la sentencia de deposicion fulminada contra Dióscoro, patriarca de aquella sede y promulgada por el Concilio ecuménico de Calcedonia con las siguientes palabras. Despues de haber enumerado las culpas de Dióscoro, dicen los padres del Concilio: "Luego el Santísimo y beatísimo arzobispo de la grande y antigua Roma, Leon, por el presente santo sínodo y en union con el beatísimo y digno de toda alabanza S. Pedro Apóstol, que es la piedra y el cimiento de la Iglesia católica y el fundamento de la verdadera fé, le despojó (á Dióscoro) de la dignidad episcopal, y le privó de todo ministerio sacerdotal" *(Conc. Calced. act. III apud. Hard.* 2, 3, 346). Por lo demás hé aquí como el mismo Papa San Leon se habia expresado escribiendo á Dióscoro acerca de algunos usos, que se habian introducido en la Iglesia de Alejandría, nada conformes á la tradicion de la Iglesia Romana. "Puesto que el beatísimo Pedro ha recibido la primacía apostólica, y que la Iglesia Romana conserva sus tradiciones, no podemos creer que su santo discípulo Marcos, quien primero gobernó la Iglesia de Alejandría haya introducido usos diferentes de los que ha recibido por tradicion" *(ep.* 9 *ad Dios.)*. El mismo Papa S. Leon escribiendo á otro patriarca de Alejandría, Timoteo Salofacíolo que habiendo sucedido á Timoteo Eluro en esta sede, habia enviado algunos de su clero á Roma para notificarle su ordenacion, observa: "Has obrado como era menester y de costumbre enviándonos por escrito la notificacion de tu ordenacion por medio de nuestros hijos Daniel sacerdote, y Timoteo diácono" *(ep.* 101 *ad Tim. Alex.)*. Y que esta notificacion no fuese un mero acto de deferencia, sino necesario para recibir de la Sede Romana la confirmacion de la ordenacion hecha, se desprende de una carta que otro Papa del mimo siglo, S. Simplicio, dirigió á Acacio. Cuenta en ella que Juan Talaja pidió la confirmacion papal para ocupar la sede de Alejandría, "á fin de que la sucesion de un Obispo católico en el ministerio de su predecesor tenga fuerza por la confirmacion de la autoridad Apostólica" *(ep.* 7 *ad Ac.)*

Seria necesario un entero artículo para dar una idea cualquiera de la autoridad que desplegó S. Julio Papa en la ocasion de las diferentes persecuciones que de parte de los herejes arrianos tuvo que padecer el gran patriarca Alejandrino S. Atanasio. Baste recordar aquí las siguientes palabras de una carta que S. Julio escribió á este propósito á algunos Obispos eusebianos, enemigos acérrimos del mismo patriarca. Despues de haber rebatido sus calumnias contra Atanasio y otros tres obispos (Marcelo de Ancira, Asclepas de Gaza y Pablo de Constantinopla) condenados en un conciliábulo de Antioquía, y de haber puesto de manifiesto su justicia y la regularidad de su restablecimiento, añade: "Si vosotros pensais probar alguna acusacion contra ellos, y convencerlos, vengan los que gustaren; porque han prometido estar prontos á refutar muy evidentemente las acusaciones que Nos han sido presentadas contra ellos" (*Jul. ep. I n.* 21). Y poco despues: "¿Porqué tratándose especialmente de la Iglesia Alejandrina, no se Nos ha escrito? ¿Ignorais acaso que tal es la costumbre, que primero se Nos escribe para decidir lo que es justo?" (*ibid n.* 22). Poco despues de Atanasio, otro Patriarca de Alejandría, Pedro, desterrado de su Sede, acudió á la autoridad paterna del Obispo de Roma, y así como S. Atanasio, fué restablecido en su Sede "llevando consi-

go una carta del Obispo Dámaso, en la que se daba testimonio de su fé en la consubstancialidad del Hijo, y se aprobaba su ordenacion" (*Socrat. l. 4 c. 37*).

Ni fué menor ni menos eficaz la autoridad que los Obispos Romanos ejercieron sobre los patriarcas de Antioquía. Nuestros lectores pueden ver un ejemplo ilustre del ejercicio de esta autoridad en esta misma Revista (*Año III n. 50*). Allí verán que al tiempo del cisma mas funesto que turbó aquella Iglesia, suscitado con motivo de los Obispos pretendientes Melecio, Paulino y Vidal, la autoridad que se atribuia al Obispo Romano sobre Antioquía era tan grande, que no solo el Emperador Graciano y S. Jerónimo consideraban decisiva una decision de Roma en favor de uno de ellos, sino que ellos mismos la invocaban para hacer valer su derecho á la Sede Antioquena. Todo lo cual se desprende claramente de los pasajes de las dos epístolas de San Jerónimo al Papa S. Dámaso, que nosotros hemos citado.

Pero para probar aquí aun mas claramente la autoridad que ejercia en el siglo IV el Obispo de Roma sobre el patriarcado de Antioquía, bastará citar el siguiente trozo de una epístola de S. Basilio á S. Atanasio: "Nos ha parecido conveniente escribir al Obispo de Roma para que conozca lo que aquí pasa y dé su decision. No siéndole fácil enviar pronto desde donde mora diputados de comun acuerdo con un Concilio, debe obrar por su sola autoridad y encargar á algunos hombres, que uniendo prudentemente la suavidad á la firmeza sean capaces de reprimir y corregir á los de entre nosotros que no sigan el recto camino" (*Epist. 52 al. 69 ad Athanas.*). Todo lo que aquí pide S. Basilio pertenecia de derecho al patriarca de Antioquía; pero como allí reinaba el cisma meleciano, de que hemos hablado, el Santo Doctor acude á Roma para que con autoridad suprema *decida, reprima y corrija.* Ni los Obispos Romanos faltaron á su deber ejerciendo su autoridad sobre los patriarcas de Antioquía segun dictaban la defensa de la fé y la prudencia. Así, p. e., el Papa San Celestino en una de sus epístolas al Concilio Efesino ordena que todos los Obispos que siguen los errores de Nestorio sean separados del Cuerpo Episcopal, y que á Juan Patriarca de Antioquía se notifique que "si no profesa lo que nosotros enseñamos (*nisi quæ sentimus senserit*), si no condena el nuevo error (*el de Nestorio*) por escrito, la Iglesia tomará hácia él las medidas que los intereses de la fé pidieren" (*ep. ad conc. ephes. 22 n. 8*). Asimismo poco despues y durante el mismo siglo V, el Papa S. Félix III excomulga y depone á otro patriarca de Antioquía, Pedro Gnafeo, por haber caido en varios errores contrarios á la fé, especialmente en la herejía de Eutiques. Hé aquí cómo Félix III comunica al patriarca su condenacion: "Habiéndoos amonestado ya con dos de mis cartas, paso ahora á pronunciar contra vos la sentencia; ó mas bien la pronuncia el que es el Jefe de todas las Sedes Episcopales, el glorioso Pedro, que es por cierto el mas grande de los Apóstoles" (*Hard. t. 2 col. 826*).

Esta autoridad que los Obispos Romanos han desplegado sobre los patriarcas alejandrino y antioqueno no puede encarecerse bastante. Porque de un lado es cosa incontrovertible que en los primeros siglos los Papas ejercian su autoridad suprema sobre todos los Obispos de Occidente; de Italia, de Ilírico, de la Galia, de España, del Africa proconsular. Pero aunque en el ejercicio de tal autoridad los Obispos de Roma apelasen siempre á la dignidad de sucesores de S. Pedro, y no á la de patriarcas de Occidente, como se echa de ver en sus epístolas, con todo esta autoridad sobre los obispos occidentales podríase atribuir siempre á su dignidad patriarcal. Pero cuando se vé que la misma autoridad ejercian en Oriente, antes bien en las mismas Sedes patriarcales, y la ejercian hasta el punto de deponer de su dignidad á los mismos patriarcas; esto no puede atribuirse sino á la supremacía que como sucesores de S. Pedro tenian sobre todas las Iglesias. Cierto es que Sócrates, historiador del siglo V hablando de algunos Obispos orientales, los cuales depuestos de sus sedes apelaron á Roma, y por S. Julio Papa fueron absueltos, nos da claramente á entender que no era otro el orígen de la autoridad del Pontífice Romano sobre los obispos de Oriente. "Al mismo tiempo (*que Atanasio llegó á Roma*) tambien Pablo Obispo de Constantinopla, Asclepas de Gaza, Marcelo de Ancira y Lucio de Adrianópolis acusados cada uno de diferentes culpas, y echados de sus sedes, llegaron á la Ciudad Imperial. Habiendo allí expuesto su causa á Julio Obispo de Roma, él conforme á la prerogativa de la Iglesia Romana, los envió atrás á Oriente, llevando poderosas cartas, y los restableció en sus sedes respectivas, reprendiendo vivamente á los que temerariamente los habian depuesto" (*Socrat. hist. Eccl. l. 2 c. 15*). Y mas claramente Sozómeno, otro historiador del mismo siglo, hablando de los mismos Obispos, dice: "El Obispo Romano habiendo juzgado sus varias causas, y habiendo hallado que todos esos Obispos convenian en la fé nicena los admitió á su comunion. Y puesto que, por la dignidad de su Sede, le correspondia el cuidado de *todos*, él restableció cada uno en sus Iglesias respectivas (*Sozom. hist. Eccles. l. 3. c. 7*). No es pues de extrañar que el mismo Hallam se vea obligado á confesar que "la opinion de la Supremacía de la Sede Romana parece haber prevalecido mucho en el siglo IV. Fleury trae pruebas notables de esto, sacadas de los escritos de Sócrates, Sozomeno, Amiano, Marcelino y Optato" (*Middle Ages c. 7*).

LOS CORAZONES POPULARES.

(Continuacion—Pág 59-60.)

—Es inútil buscarlo. Estas infamias se gestionan á solas; que vayan luego á citarse testigos. No quedaria sino el juramento; mas hay anguilas que, si es menester, se deslizan de la mano con cien juramentos falsos. Basta; puede decir á su amigo que está exento, sin duda de ningun linaje. Para ser declarado tal, solo ha de probar los *extremos* de la ley, segun decimos nosotros, en el Consejo de leva. Lo hará con pocos papeles: las partidas de defuncion de sus padres, un estado de familia que debe autenticar el síndico, y un documento tambien aprobado tambien por este, en que los menores pidan la exencion de su hermano mayor. . . Mas, dígame por merced, ¿no hizo en el primer exámen ninguna reclamacion ?No manifestóla menor duda?

—Nada: no ha hecho la menor cosa, cual si fuera un bendito.

—Lo siento, dijo el capitan: hará casi la figura de un tonto, aunque *bonus aliquando dormitat Homerus.* Por lo demás, si tiene sus documentos en regla, llegará oportunamente todavía: los papeles producirán su resultado.

Oida por Riccio esta contestacion, no paró hasta que pudo ver á Filiberto. Habia conseguido este una licencia temporal para no ir á la oficina, á fin de procurar su liberacion. Riccio deseaba poderlo coger á la hora de la comida por la tarde. Mas quiso Dios que Filiberto fuera en su busca por otro asunto. Lo llevó aparte á su alcoba:—Querido, verdaderamente llegas á tiempo, comenzó á decirle; he de darte la mas alegre noticia del mundo, que te reservaba para despues, á la hora de comer; mas antes persuádete bien de que si faltaran los locos en las casas de Orates, hay uno que vale por cien; eres tú, Filiberto Mottino....

—Haz, pues, cual si fuera realmente un loco, y dame primero la gran noticia; por lo demás, tienes razon de contínuo.

—Pero ¿qué te pasa? Has metido gran bulla y lo has trastornado todo por el número, por la quinta, por los tres mil francos, y luego, en un abrir y cerrar de ojos, resulta que estás exento.

—¿Exento yo?

—Sí, exento; sin que la duda sea posible, aunque se ansíe hallar. He visto el texto de la ley; he consultado á un capitan, delegado en el Consejo de leva; ¡estás libre de la quinta!

—¡Ojalá! Nunca me hubiera alegrado tanto de haber padecido un error como esta vez.

—Lee, añadió Riccio, lee tambien tu absolucion. (Y le puso en los ojos la ley abierta.) Hé aquí tres mil francos llovidos del cielo.

Devoraba el jóven aquellas frases, poniendo en ellas toda su vista y su mente.—¡Son claras, en efecto! repetia: nada se puede oponer. . . Y aquel abogado necio. . .

—Necio, no: engañoso, estafador, ladron, deberias decir. Queria sacarte ochocientos hermosos francos, y por poco mas caes en el garlito.

Riccio sentíase dominado por el placer, si bien tenia un poco de vergüenza. Pensaba sobre todo en Adela:—¿Qué dirá cuando lo sepa? ¡Y se afligia tanto por este débito enorme!

—Le darás la noticia como preparacion para la comida.

—¡Ya lo creo! Le quitaré de encima una losa de mármol.

—Espero que te dirá lo que no sé decirte yo; por ejemplo: que arreglarias mejor tus asuntos si consultases algunas personas, en vez de ir adelante á ciegas. Basta, dejémoslo; goza tú este favor divino que te envian sin buscarlo.

—Tienes razon esta vez, respondió Filiberto, tienes razon para dar y vender. Pero ¿qué quieres? Siento una repugnancia invencible á publicar mis cosas. Si no estuviérais en el mundo tú y Adela, pasaria los meses sin decir otras palabras que buenos dias ó buenas tardes. Lo hecho está hecho: irá mejor otra vez, si bien confio que no irá mal en la presente. Lo bueno para mí es que no bien hago una cosa mal, tú la compones. No son inútiles los amigos en el mundo. Ahora pediré los papeles para deshacer el enredo. Mas *in primis et ante omnia* voy á restituir las tres mil liras al señor Onofre, y volveré á casa con mi hermoso recibo. ¡Qué desahogo! Quiero dilatar mis pulmones.

—Perdóname, añadió Riccio, si recuerdo tu necedad. ¿Qué figura haremos con mis principales?

—¿Por qué?

—¿No lo adviertes? Tantísimos pasos, súplicas y garantías para obtener una cosa dificilísima; mas luego, sin saber cómo le devuelvo la suma. Dirán que tú y yo somos un par de simplones ó de mentecatos. Oyeme: aguarda el Consejo de leva. Entonces á lo menos tendrás un motivo para disimular nuestra impremeditacion, v. gr., que en la audiencia han encontrado buenas tus razones; y que ya no se necesita el metálico.

Filiberto quedó persuadido, y lleno de alegría fué á felicitar á su hermana por el venturoso descubrimiento. Cual fué la satisfaccion de Adela no es posible decirlo. El viento de la fortuna, que hasta entonces habíala tan duramente perseguido, no podia soplar mas favorable, y la pía doncella, lejos de la vanagloria, atribuia todo el mérito á la Vírgen. Ansió tambien tener por compañero para las debidas muestras de gratitud á su hermano, y lo ansió con aquella eficacia que sabia compaginar egregiamente con la mansedumbre de hermana menor.—Guárdate bien, dijo á Filiberto, de contestarme que no. Quiero una cosa de tí; lo quiero, ¿has comprendido?

—¿Qué cosa? Veamos.

—Has de venir conmigo, y tomar la santa comunion á mi lado, en el altar de la Vírgen, en accion de gracias. Ernesto ayudará la misa.

—¡Ah! No tengo nada de judío para que necesites llevarme por fuerza. Iré yo, sábelo, por mí mismo, y voluntariamente.

—¡Tanto mejor! Y confiésate tambien, añadió Adela sonriendo, de las extravagancias que has dicho contra el banco de la Vírgen. Mira si existe ó no: hasta te ha pagado á tí los intereses, á pesar de ser incrédulo.

Filiberto calló, contentando á su hermana. Habia llegado el tiempo de que tomase las riendas la que tenia mas seso, y dirigiese á su hermano el mayor. La jóven con su escrupulosa conciencia, que Filiberto consideraba excesiva y desarreglada, habia obtenido por fin aun para él una condicion excelente, á saber: vivir en familia con su hermana, con su hermano menor, y con su amigo, que seria su cuñado: al propio tiempo habia logrado que Riccio condujese á término feliz el asunto del rescate de la milicia, con los ventajosos resultados que se tocaban con la mano.

Por el contrario por su tontería y obstinacion habia obtenido Filiberto el amargo fruto de no comparecer en el Consejo de leva, y dejar así comprometidos sus derechos á la exencion, por cuanto si no se hacen valer en tiempo útil caducan por declaracion de la misma ley. Sin embargo, gracias á Dios, pudo aducir su calidad de primogénito de huérfanos, viendo pasar su reclamacion sin que nadie opusiese la menor cosa, con extraordinario júbilo de Riccio, que estaba presente, y de Adela, á la cual le pareció que nada tenia que pedir al cielo ya, fuera de la boda, que coronaba dignamente sus votos. Esta no podia tardar, porque se habian publicado en el domingo anterior las últimas amonestaciones.

Mas si el cielo resplandecia sin nubes sobre los prometidos, en casa de Onofre se dejaba oir todavía el estruendo de la tempestad. Al volver Riccio á su oficina, lo notó casi al instante, juzgando en su virtud que debia diferir algunos dias su boda, con el intento de solemnizarla tranquilamente, y con alegría, si era posible, aun de sus principales. Estaba sumamente lejos de preveer de qué modo calmaria la última tormenta.

XXI.

TODAS LAS BUENAS FORTUNAS A LA VEZ.

Quizá Riccio, Adela y Filiberto, cada uno por su parte, tenian, sin advertirlo, la culpa del humor negro reinante sin duda en casa de Onofre. Empero, sobre todo la señora Emengarda era la verdadera culpable, aunque con buen fin. No habia podido digerir la fea figura hecha con la jóven desconocida que hallara las miles de liras perdidas por su marido. Diez veces mas lo sintió cuando supo que tratábase nada menos que de la prometida de Riccio. Parecíale que siempre tendria en lo sucesivo en el ojo la espina de dos testigos de la sórdida mezquindad de su esposo. A fin de lavar de algun modo tan odiosa mancha, se habia empeñado en favorecer á Riccio á lo menos en el préstamo por él solicitado. Mas Onofre se habia mantenido en sus trece, y era inútil insistir: Para persuadirle se habia necesitado nada menos que Riccio le sacase vivo y bueno de las garras de la muerte.

Solo que aun en este último caso parecíale á Emengarda haber llegado al *non plus ultra* de la miseria y de la vergüenza. Era de altos sentimientos, así como de noble corazon, y hallábase adornada de todas las demás bondades propias de una mujer; pero tenia la debilidad de conocer sus méritos algo demasiadamente. Sabia, sin dudarlo un punto, que mientras su marido iba dándose importancia como síndico y político, estaba ella, por el contrario, al frente de la fábrica, dirigiéndola mejor que él. Exigia, en su virtud, de un modo inexorable, que su marido la oyese, y obrase segun sus consejos, á la verdad equitativos. Nacian de lo dicho discordias incesantes, siempre nuevas. Casi por fuerza le habia conducido á visitar á Riccio enfermo, con la esperanza de que, á lo menos aquella vez, se honrase con algun acto generoso y conveniente. A este fin habíale indicado todo lo que debia decir y hacer. Pero ¿qué provecho sacó? Onofre, despues de vanagloriarse de vencer con su desprendimiento las mismas advertencias de su esposa, se habia escapado con un mezquino préstamo de pocos miles.

Al bajar Emengarda las escaleras, sentíase arder de vergüenza y consumir de ira. No bien se vió sola en el coche, vencida por el escozor que la devoraba, exclamó:—Otra vez, sabes, irás solo, si quieres hacer semejantes figuras.

—¿Pero qué figuras estás soñando? contestó su marido, que interiormente se jactaba de su munificencia. Se lo he concedido todo con gentileza y generosidad, como si me hubiera hecho el favor á mi propio.

—Sí, sí; hubiera sido bello que hasta te hubieras negado á prestarle las tres mil liras roñosas. Paréceme que aun en el barrio de los judíos cualquier Jonás Vita ó Abraham Dognibene le hubiera hecho el favor con semejantes pactos.

—¡Qué singular eres, hija mia! Te calientas la cabeza por nada. Ha logrado lo que me ha pedido.

—Pero te correspondia ofrecer, y ofrecer de tal modo, que hubiese de aceptar la oferta. ¿No has oido que le debemos tu existencia, la mia, la de la niña, la del yerno, la de toda la parentela? ¿No piensas que, á no exponer su vida, donde continúa nuestra casa en pié, veríase, por el contrario, un sepulcro, en el cual los bomberos estarian desenterrando ahora nuestros huesos? ¡Y te quedas tan sosegado con un préstamo garantido, y con sus intereses asegurados al cinco por ciento! Si no hubiese yo estado allí soplándote los oidos, despues de tanto prometer, hubieras sabido inventar solo unas gracias mas frias que el hielo. Vamos, vamos: te has demostrado generoso lo mismo que un usurero.

Por este disparo tan violento á quema-ropa, el sórdido señor Onofre se quedó pequeñito, aunque tuvo aliento para repetir:—Estaba dispuesto á todo; te lo habia dicho antes, y hubiera cumplido la palabra; pero si no se digna aceptar, ¿le debia meter en la garganta una letra de cambio con un embudo? Aun Dios á nadie manda por fuerza al paraiso. Me parece que le ofrecí con bastante frecuencia...

—De boca. En cuanto á los hechos, hasta lo has advertido que debia extender la estipulacion en papel sellado. Es altivo, y está bien; mas nosotros hubiéramos debido desempeñar igualmente con altivez nuestra parte. Podrá decir siempre en vanagloria en nuestra oficina: "Cuanto hay aquí lo libre yo del fuego, juntamente con mis señores; y el principal, por todo premio, prestó tres mil liras á un amigo mio, con mi garantía." ¡Buen modo, á la verdad, de congraciarte con quien puede con un rasgo de su pluma hacerte un *leva eius* de miles y miles! Es la segunda vez en pocos dias que hacemos una triste figura; primero con la muchacha y despues con él. Y sabe Riccio estas cosas lindas: ¡tanto mejor!

—¿Pero qué sabe?

—Sabe que recompensaste con unas hermosas gracias á la jóven que te trajo las cien mil liras.

—¡Oh! ¿Quién se lo ha dicho sino tú, que te complaces en sacar á plaza mis cosas? dijo el señor Onofre.

—Aquella muchacha es la prometida de Riccio.

—¡Oh! ¡Solo esto me faltaba! exclamó entonces el marido, un poco preocupado. No lo esperaba... Ella no me lo dijo. Ni tampoco Riccio.

—¿Qué necesidad tenia de manifestártelo? Le tratas tan ceremoniosamente, que no habrá tenido valor para contarte sus cosas. Pero si tú no lo sabes, yo lo sé. Se nota que los que se parecen se ponen de acuerdo: el uno es mas desinteresado que el otro... Para enlazarse, aguardaban únicamente la miseria de aquel dinero, á fin de librar del servicio de las armas al hermano de la esposa. Ahora que lo tienen, Riccio se casará con su prometida no bien haya curado. Así tendrán coyunturas para contarse recíprocamente lo que hicieron por nosotros, y lo que nosotros hicimos por ellos. ¡Lindo parangon!—

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 16 de Febrero de 1878. Núm. 7.

EL VII DE FEBRERO MDCCCLXXVIII
ACABÓ SU MORTAL CARRERA
EN EL AÑO OCTOGÉSIMO SEXTO DE LA VIDA MAS OPEROSA

PIO EL GRANDE

ÍNTEGRO BONDADOSO INVICTO
RIGIÓ EL ORBE CATÓLICO
DURANTE TREINTA Y DOS AÑOS
LLENOS DE AZAROSOS COMBATES
PROPAGÓ ALENTÓ ROBUSTECIÓ
HASTA EN LOS MAS REMOTOS ÁNGULOS DEL MUNDO
EL ESPÍRITU DEL CRISTIANISMO
FUÉ EN LA TIERRA BLANCO DE ODIO Y DE AMOR INMENSO
LA IGLESIA SUMIDA EN LLANTO
SOLO CONSUÉLASE CON SU TRIUNFO

Giovanni Maria Mastai Ferretti nació en Sinigaglia, Ducado de Urbino en Italia, el dia 13 de Mayo de 1792.
Fué ordenado Sacerdote y celebró su primera misa en la Pascua de 1819, dia 11 de Abril.
Visitó la América, acompañando como auditor á Mons. Juan Muzzi que iba con destino de Delegado Apostólico á Chile, en 1823.
En 21 de Mayo de 1827, Leon XII nombrábale Arzobispo de Espoleto; fué consagrado el dia 3 de Junio.
Gregorio XVI creóle Cardenal *in petto* el 3 de Diciembre de 1839, y proclamóle el dia 14 de Diciembre de 1840.
A la muerte de Gregorio XVI, reunióse el Conclave, el 14 de Junio de 1846.
El dia 16, Juan Maria Mastai Ferretti, Cardenal del titulo de San Pedro y Marcelino, era elegido Papa, y llamóse Pio IX.
Poco despues fué coronado Pio IX en el Vaticano, dia 21 de Junio.
Su primer acto como Rey fué un decreto de amnistía, dia 16 de Julio, y amplias promesas de reformas temporales.
La Revolucion victoriosa le arrojaba de sus estados. El 22 de Nov. de 1848, Pio IX se refugiaba en Gaeta.
Volvió á su sede, recibido triunfalmente, el dia 12 de Abril de 1850.
Restableció la Jerarquía Eclesiástica de Inglaterra, el 29 de Setiembre 1850.
El dia 8 de Diciembre de 1854 definió solemnemente el dogma de la Inmaculada Concepcion de Maria.
En 1856 extendió la fiesta del Sagrado Corazon de Jesus á toda la Iglesia.
En 1857 visitó sus estados entre los vítores de su pueblo.
En 1859, usurpadas por el gobierno piamontés las Romanías y Legaciones, el Papa fulmina la excomunion contra los invasores.
Es despojado de la Umbría y Marcas en 1860 y reducido al solo patrimonio de S. Pedro.
Canonizó los Mártires del Japon en 8 de Junio de 1862, rodeado de un gran número de Obispos de todos los puntos del orbe.
Publicó el *Syllabus* en 8 de Diciembre de 1864.
Confirmó la condenacion de todas las sociedades secretas en 1865.
Celebró, en 29 de Junio de 1867, el décimo-octavo centenario de la muerte de S. Pedro, y canonizó á otros santos.
En este mismo año Garibaldi invade el Estado de Roma, y es batido en Mentana.
El 29 de Junio de 1868, el Papa convoca el Concilio Ecuménico para el dia 8 de Diciembre del 1869.
Celebró su jubileo sacerdotal el 11 de Abril de 1869.
Inauguró el Concilio el 8 de Dic. de 1869.
Definió con el Concilio el dogma de la Infalibilidad pontificia, en 18 de Julio del mismo año.
En 1870, dia 20 de Setiembre confinóse en su palacio del Vaticano, hecho moralmente prisionero del ejército invasor de Piamonte.
Declaró á San José Patrono de la Iglesia el 8 de Dic. de 1870.
Celebró el 16 de Junio 1871 su Jubileo Pontifical de 25 años, el primero despues de San Pedro.
Creó el primer Cardenal de América, el 15 de Marzo 1875.
Celebró su Jubileo Episcopal el 3 de Junio 1877.
Creó 29 Sedes Metropolitanas—130 Sedes Episcopales—3 Diócesis *Nullius*—3 Delegaciones—33 Vicariatos —y 15 Prefecturas.
Gobernó la Iglesia 31 años, 7 meses, y 22 dias.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—Otras dos muertes violentas en la semana pasada. Una en los Pinos Altos; la víctima fua un hijo de D. Julio Romero, el mismo que, hace mas de dos años, fué asesinado aquí en Las Vegas por unos soldados borrachos. Se dice que el jóven fué muerto por casualidad. Otro sucumbió de la misma manera, segun nos han referido, en S. José. ¡Atencion en el manejo de armas de fuego! tanto mas, porque ahora es de moda que cualquier barbilampiño ha de llevar su pistola tan luego como pone el pié fuera de su casa.

Santa Fé.—El Gob. Axtell devolvió con su *veto* el Acto en favor del Hospital de S. Vicente, dando por razon en su Mensaje á la Legislatura, que no tenia derecho ni autoridad para disponer de los fondos particulares de un Condado. De consiguiente el Acto fué enmendado, apropiando 150 pesos mensuales de los fondos del Territorio. La Cámara pronto lo volvió á pasar, y á estas horas tambien el Senado la habrá votado. Pero tendrá que ser presentado otra vez al Gobernador.

La triste noticia de la muerte de Su Santidad Pio IX llegó á Santa Fé el Viernes de aquella semana. Ambos cuerpos legislativos se prorogaron desde la mañana del Sábado, hasta el Lunes de la siguiente á las dos de la tarde. En ese dia, las dos Cámaras, por mocion de sus presidentes respectivos, tuvieron una reunion, á las 8½ a. m., para dar alguna expresion de dolor y pésame por tan doloroso acontecimiento. De la casa de Cortes todo el cuerpo legislativo fué á la Iglesia Catedral, donde se cantó una Misa solemne de *Requiem*. Hasta ahora no hemos recibido otros pormenores.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Todos los que en la última eleccion presidencial procuraron con sus intrigas excluir de la presidencia al que habia sido realmente elegido, é instalar al Sr. Hayes, están pasando por una serie de vejaciones cómicas y trágicas, no sabemos cuál mas. No diremos que la hora de la justicia ha llegado para estos caballeros. En nuestros tiempos, la justicia cojea mucho, y de consiguiente tarda mucho en llegar. Pero en fin están pagando algo de lo que deben al honor ultrajado de esta gran República. Allí en la Carolina del Sur, se descubren los fraudes del Ex-gobernador Chamberlain; aquí en Luisiana los que componian el famoso *Returning Board*, Anderson, Kenner, Cassenave (Wells se ha escabullido) están en la cárcel. Pero lo mas cómico de toda la tragicomedia es sin duda el embarazo en que se halla el viejo Simon Cameron, uno de los que componian el famoso *Ring* de Washington, que tanto desacreditó la administracion de U. Grant en sus últimos años. Durante el tiempo de la última eleccion presidencial el Sr. Cameron, á lo que parece, se habia divertido en engañar á una *viudita*. Esta ahora intenta un proceso á Cameron, y con gran satisfaccion de los enemigos del antiguo *Ring*, de cuantos no tienen nada que hacer, y de los periodistas; se están publicando las cartitas amorosas que en aquel tiempo el viejo escribia á la viuda. Confesamos que de todas estas cartas una solamente nos causó interés, y excitó nuestra curiosidad. Cuando la Viuda empezó á sospechar que el viejo galan corria en pos de otra mariposa, escribió al hijo de Simon, Don Cameron, la siguiente carta que proponemos á la consideracion de los periodistas INCORRUPTIBLES de Nuevo Méjico. "*Mr. Don Cameron:* Su querido papá me ha prometido hacerme su esposa; pero ahora la influencia de Miss——ha alejado de mí su corazon. Si Vd. llega á conseguir que su padre se case conmigo, yo le prometo que haré cuanto pueda para que Vd. tenga un puesto en el Gabinete. *Yours respectfully*, M. E. O." ¡Eh! ¡eh! ¡La viuda conocia bien sus pollos!

Leemos en un artículo del *Catholic Visitor* intitulado "Will New England become Catholic" las siguientes palabras sacadas del *Catholic World*. "Nueva Inglaterra promete ser la primera porcion de este país que será enteramente católica. La inmigracion á la Nueva Inglaterra es poco numerosa, pero está compuesta casi exclusivamente de Católicos. El aumento de poblacion es en gran parte católico, al paso que la emigracion es casi enteramente protestante." Seria curioso si la tierra de los Puritanos en un porvenir no lejano fuese tierra de Católicos. En verdad podria llamarse un milagro de la providencia: y sin embargo si los tres hechos que enumera el *Catholic World* son verdaderos, no pasarán muchos años sin que la Nueva Inglaterra sea un país casi exclusivamente católico. ¡Y nuestros protestantes en lugar de pensar en mantener su religion en su país, envian misioneros para establecerla aquí en Nuevo Méjico!!!

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Italia.—Hemos visto en varios periódicos de los Estados Unidos que se habia puesto en duda si verdaderamente el Rey Víctor Manuel antes de morir se habia confesado y dado satisfaccion al Padre Santo. Algunos de ellos, p. e. el *Courrier des Etats Unis* lo negaba terminantemente, y se burlaba de la noticia. No hemos dicho nada hasta recibir periódicos de Italia. Hé aquí lo que sacamos de ellos. El Papa informado de la enfermeaad del Rey le envió su propio *Sacrista* Mñr. Marinelli, así como lo habíamos anunciado. A este eclesiástico no se le dejó penetrar hasta donde se hallaba el enfermo por intrigas de los que le rodeaban. No se extrañen de esto nuestros lectores; pues acontece muy á menudo en Europa. Allí (hablamos de los paises católicos) los que se muestran mas rabiosos contra la Iglesia, no han perdido enteramente la fé: esta se despierta especialmente en la hora de la muerte, y no raras veces se nota que los mas exaltados radicales pidan en aquel trance los auxilios de la religion. Para prevenir tamaño escándalo los francmasones europeos suelen, tan pronto como uno de ellos se halla enfermo, rodear su cama, para alejar de él cualquiera sacerdote, aunque el enfermo lo pida á voz en grito. Lo propio estaba para suceder al pobre Víctor Manuel; Mñr. Marinelli no fué introducido; pero sabemos que por fin pudo confesarse. El *Osservatore Romano* lo ha afirmado de una manera *oficial*. Hé aquí la noticia de este periódico, la cual, se dice, fué escrita por el mismo Pio IX y comunicada al Director. "Tan luego como Su Santidad supo que el Rey Víctor Manuel estaba gravemente enfermo, envió un Eclesiástico respetable al Quirinal, no solamente para informarse de la salud del Rey, sino tambien para mirar por la salud del alma del moribundo, á fin de que, teniendo que comparecer delante de su Dios, pudiese ser digna de su misericordia. El eclesiástico no fué admitido, pero sabemos que por otro medio el Rey recibió los Sacramentos *declarando que pedia perdon al Papa por los males de que se habia hecho responsable.*" Hasta aquí la nota *oficial* del *Osservatore;* y como esto fué negado por algunos periódicos, órganos del Gobierno y de la Revolucion, el *Osservatore* repitió lo que habia afirmado en términos

mas explícitos el dia siguiente. Añadiremos aquí que el Papa permitió que se celebrasen en Roma los funerales por el difunto Rey de Cerdeña, insistiendo con firmeza en que en lugar de usar la fórmula *pro rege nostro Victorio* (por nuestro Rey Víctor), se dijese en las oraciones *pro rege Victorio* (por el Rey Víctor); protestando de este modo hasta el fin contra la inicua usurpacion de los Estados de la Iglesia.

Víctor Manuel al caer enfermo estaba muy ansioso de salir de Roma. El se hallaba en el Quirinal en donde muy pocas veces dormia; pues los remordimientos de su conciencia lo acobardaban, y la profecía de que moriria allí estaba siempre presente delante de su mente. Fué mandado preparar un tren *express* por la tarde del Sábado (5 de Enero), pero la calentura creció tan de punto, que no fué posible ponerse en camino.

Concluimos estas lóbregas noticias con una profecía singular de un profeta no menos singular. Mazzini fué el verdadero promotor, el alma y el inspirador de todas las revoluciones italianas que acabaron con despojar al Papa de su poder temporal, y que acabarán con el establecimiento de la República Italiana. Mazzini, pues, conspirador de gran talento, no queria echar abajo á los reyes y duques italianos en favor de una dinastía cualquiera: él era republicano ardiente cuanto cabe serlo. Pues bien; parece que segun una profecía del mismo no estamos lejos del tiempo en que el hijo del Rey usurpador será derribado á su vez de su trono. Mazzini hablando al Sr. Crispi, uno de los ministros del actual Gabinete italiano, le habia dicho, segun se refiere: "Vd. será el último ministro de la monarquía."

Turquía.—Los Rusos han entrado en Constantinopla. La guerra se ha acabado. Ignoramos cuáles son las condiciones de paz impuestas por la Rusia á la Turquía. En nuestro número pasado hemos referido las que segun conjeturas parecian probables: el *Courrier des Etats Unis* nos da tambien otras condiciones que se creen probables. Nada de fijo se sabe todavía; pero es cierto que las condiciones serán duras, y es cierto tambien que si Inglaterra no muestra en este trance firmeza y energía (como es probable que no la mostrará,) ya se le puede cantar el guirigory á la Gran Potencia Inglesa. Entretanto no será inútil para nuestros lectores leer aquí el suelto siguiente de la *Catholic Review* de Brooklyn. "No carecerá de interés el conocer cuánto y cómo se debe á las sectas masónicas de Europa el resultado humillante y peligroso de la guerra de Oriente. No puede dudarse que el Czar se vió obligado á ella por la influencia de las sociedades secretas: es muy probable que las condiciones de la paz fueron establecidas secretamente en una lógia masónica antes de ser presentadas al Sultan. Es digno de notarse que el Conde de Carnarvon es el verdadero Jefe de la Francmasonería en Inglaterra. El príncipe de Gales tiene el vano honor de ser llamado el Gran Maestre, pero el Conde ha sido desde largo tiempo el superintendente y el director de la secta. Pues bien; este mismo Conde de Carnarvon ha animado la Rusia á imponer las condiciones mas duras á la Turquía, primero con públicos *speeches*, con los que declaraba que Inglaterra no entraria en campaña de ninguna manera, y despues ocasionando una division en el Gabinete Inglés cuando se advirtió que el Gobierno podia ser inducido á tomar parte activa en esta guerra. Evidentemente la política del Conde ha triunfado, pero los ingleses no pueden estar ufanos de este triunfo."

Naturalmente preguntarán aquí los lectores, ¿qué interés puede tener la Francmasonería en que la Rusia aplaste á la Turquía? Para contestar plenamente á esta pregunta se necesitaria mayor espacio del que podemos disponer en estas noticias. Nos contentaremos, pues, con contestar con otro suelto del mismo periódico. "La condicion de los súbditos católicos del Sultan no será mejorada un punto por la aceptacion de la paz que la Rusia le impone. El Sultan no será sino un humilde vasallo del Czar. La libertad religiosa que el Sultan ha concedido siempre á sus súbditos cristianos será mudada con el despotismo de hierro que por tanto tiempo ha atormentado á los Católicos de Polonia. De aquí á poco tiempo la Rusia, despues de haber descansado y recobrado fuerzas, hallará un pretexto para extender su protectorado sobre la misma Constantinopla. La paz no es sino un armisticio; la debilidad moral de Inglaterra la ha dejado en un estado en el que no inspira ni temor ni amor."

Ciertamente es cosa digna de toda consideracion, que el primer acto de la Servia, no apenas las armas rusas la hicieron libre de toda dominacion musulmana, fué el ostracismo de los Católicos, que la Turquía habia siempre tolerado.

Roma.—Hé aquí en resúmen las mas importantantes noticias que el telégrafo nos trasmitió desde el 7 de Febrero, y que se refieren á la muerte de nuestro Padre Santo y á la eleccion del Papa futuro. El Papa murió el dia 7 de Febrero á las 4 h. 57 m. de la tarde. El dia antes, se habia sentido talmente descansado que se habia levantado de sus cama por algunos momentos. A las 4 de la mañana del 7 una crisis desfavorable se manifestó. Fueron llamados los Cardenales que están en Roma. El Cardenal Panebianco, como penitenciario mayor le administró los últimos sacramentos. Los embajadores acreditados al Vaticano fueron á hacer visita al palacio para informarse de la salud del Pontífice. Tambien el Rey Humberto envió repetidas veces para preguntar acerca del estado del ilustre enfermo. Hasta sus últimos momentos tuvo el uso de todos sus sentidos: sus últimas palabras fueron estas dirigidas á los Cardenales: "Cuidad á la Iglesia, que yo tanto y tan fielmente he amado."

En un despacho del mismo dia 7 se decia que el Conclave se habia ya empezado. No sabemos si la noticia tiene buen fundamento; ordinariamente empieza diez dias despues de la muerte del Papa. El Cardenal Simeoni, Secretario de Estado, ha pedido tropas al Rey para proteger el Conclave; el Gobierno se las ha concedido prometiendo al mismo tiempo completa libertad é independencia en la eleccion del Papa futuro.

El dia 8 se han abierto los papeles sellados en los cuales el difunto Pontífice habia dejado sus últimas instrucciones y voluntades. El Padre Santo quiso que se hiciesen sus funerales en S. Pedro. Los Cardenales Pecci, Camerlengo, Bilio y Di Pietro, gobiernan la Iglesia hasta la eleccion del nuevo Papa. Se harán oficios fúnebres en todas las Iglesias de Roma.

El Príncipe Chigi mariscal del Conclave, ha empezado sus funciones con hacer tapiar las puertas de comunicacion, y con ordenar que todas las personas que vivian en el mismo piso, en que deben reunirse los Cardenales, salgan de allí.

Hay en Roma 43 Cardenales. Diez otros han telegrafado que vendrian sin ninguna duda. Los Cardenales austriacos y españoles se esperaban en Roma el Domingo ó el Lúnes (10, 11 de Febrero). Uno de los últimos actos del Papa fué el proveer, que se continuasen á pagar los salarios de sus empleados, y las pensiones á las viudas de aquellos que habian muerto.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

FEBRERO 17-23.

17. *Domingo de Septuagésima.*—S. Faustino, Mártir.
18. *Lunes*—S. Simeon, Obpo. y Mr. S. Flaviano, Obpo.
19. *Martes*—La Conmemoracion de la Oracion del Señor en la Huerta de los Olivos. S. Gabino, Mártir.
20. *Miércoles*—S. Eleuterio, Obispo y Mártir.
21. *Jueves*—El B. Diego Carvallo, Mártir, de la Compañía de Jesus. S. Severiano, Obispo y Mártir.
22. *Viernes*—La Cátedra de S. Pedro en Antioquía. San Papías, Obispo, discípulo del Apóstol San Juan.
23. *Sábado*—S. Pedro Damian, Obpo. Conf. y Dr. Santa Margarita de Cortona.

EL B. DIEGO CARVALLO, MARTIR.

Este sacerdote de la Compañía de Jesus fué muerto en odio de la fé en el Japon con un tormento hasta entonces inusitado. En lo mas frio del invierno excavóse á la orilla de un rio una angosta fosa, y habiéndola llenado de agua, mandaron al siervo de Dios que desnudo se sentase en ella, rodeándolo una mano de soldados, y un populacho furibundo que con escarnios é insultos provocábanle á la apostasía. Ya habia estado tres horas enteras en el lago helado, y tan plácido y sereno que no solamente no diera voz alguna de dolor, pero ni un solo movimiento hiciera, cuando el juez, mudando de repente su parecer, mandó extraerle semivivo del lago y llevarle al gobernador. Solicitado con promesas y amagos á renunciar á la fé, y permaneciendo él inmóvil, despues de cuatro dias fué metido de nuevo en el estanque; pero permitíanle de mudar postura de vez en cuando, y de salir del agua por poco tiempo, para tentar mayormente su constancia con esa alternacion de dolor y tregua. Pero el valeroso campeon, luchando con la muerte, y fijos los ojos en el cielo, entonaba cánticos de gloria al Señor, y con sus postreras palabras exhortaba á los Cristianos allí presentes á que permaneciesen firmes en la fé; ni le abandonó la vida sino poco antes de la media noche, despues de doce horas continuas de aquel cruelísimo suplicio. Acaeció su muerte en 22 de Febrero de 1624, á los 46 años de su edad y 30 desde su entrada en la Compañía. Habia navegado,en 1609,de Portugal al Japon para sembrar allí con su palabra la fé de Jesucristo y regarla con sus sudores y sangre. Desterrado del Japon juntamente con los demás Misioneros Europeos, pasó á Cochinchina donde fundó una nueva Iglesia. Volvió luego al Japon, y recorrió por largo tiempo los reinos de Voxua y Deven, predicando en ellos y siendo el primero que anunciara el Evangelio á tres de sus provincias. Tantos trabajos habian extenuado sus fuerzas; y su martirio solo fué el término glorioso y el merecido galardon de una vida de sacrificios.

REVISTA CONTEMPORANEA.

El Independiente que tiene una conversacion tan bella, y es tan cortés, tan afable, tan remilgado, como lo demuestran sus sentenciosos sueltos anti-jesuíticos, acrimina ásperamente á la *Revista Católica* por su zafia y brusca expresion: *mentís*; y dice que él no empleará jamás tal lenguaje. Por de contado; ¿quién pensará tal barbaridad? Pero en la misma columna, un poquito mas arriba, *El Independiente*, que ni de su misma memoria *depende*, registra las siguientes palabras: "La prensa jesuítica del Territorio por supuesto procurará, desfigurando las cosas y mintiendo descaradamente *(by misrepresentation and downright lying)*, poner la masa del pueblo en mal con el Gobernador Axtell." "¡Desfigurando y mintiendo descaradamente!" Señores, ¿no os acordais del caso de la sarten que dijo á la caldera: tírate allá que me tiznas, carinegra?

Los sabiondos sátrapas de la prensa anti-jesuítica no se avienen en sus juicios sobre las relaciones que existieran entre el Pontífice Pio el Grande y los Jesuitas. El sapientísimo *Grant County Herald* dice que la Compañía de Jesus no tuvo "mas fiero enemigo que Pio IX." Tañe el pito *El Independiente* y canta: La Compañía "se ha hecho mas poderosa que la Iglesia la que ha luchado largo tiempo pero en vano contra el fatal influjo de esta sociedad secreta. El General de la órden tiene mas poder que el Papa." Por supuesto estos *Grandes* Hermanos de la *Grande* órden masónica no hacian mas que comentar las *Grandes* palabrotas del *Grande* hermanito Samuel B. Axtell, cuando este caballero decia que "la compañía ha sido denunciada repetidas veces por la cabeza de la Iglesia." Pero el *New Mexican* está mas enterado que todos sus cofrades. El opina que "los Jesuitas tenian de la oreja al Papa *(the Jesuits had the ear of the Pope)*." Eso, en lenguaje mas decente, significará que el Papa hacia cuanto sugeríanle los Jesuitas; ¿y cómo se entenderá esto, si el Papa les aborrecia, denunciaba y combatia? ¡O ridículos Masoncitos! entendeos á lo menos entre vosotros mismos.

La masonería quiere quemar incienso sobre los huesos de Víctor Manuel. Hace bien; na tuvo en sus manos dominguillo mas dócil paro lograr sus reos designios contra la Iglesia de Jesucristo; y seria no falta de gratitud, pues esta prenda no es del ajuar de aquella dama, pero sí traicion de su propia causa el no inscribir en su santoral á aquel desdichado rey de Piamonte. Mas el intentar de hacer pasar á Víctor Manuel cual modelo de fervoroso católico, ¡oh! eso no podia ser sino empresa de una cabeza de alcornoque ó de algun embelecador desesperado; y una ú otra cosa debe de ser el *New Mexican*; escoja la que mas le cuadre. Víctor Manuel fué de aquellos católicos á los que en *Yankeeland* llaman *hickory-catholics*. Fué un instrumento de que se valió la Providencia para purificar con la tribulacion el alma invicta de Pio el Grande y la Iglesia entera. Cuando el invasor escribia hipócritamente al Papa que le abriera las puertas de

Roma, Pio IX contestaba: "Bendeciré al Señor que permite á vuestra Majestad de acibarar los últimos años de mi vida." Desde entonces el Papa se consideró á sí mismo y fué considerado por toda la Iglesia cual prisionero del sacrílego usurpador. El haber muerto bien Víctor Manuel, como esperamos, y el haber sido perdonado por el corazon magnánimo de Pio el Grande, solo prueba que el ladron que murió al lado de Cristo no fué el último que espirara arrepentido y perdonado. El machacon de Santa Fé cita en sosten de su causa al Arzobispo Purcell; pues bien, al Arzobispo Purcell citaremos tambien nosotros, con el N. Y. *Sun* del 4 Febr.: "El Arzobispo Purcell de Cincinnati ha creido oportuno de explicar su último sermon en elogio de Víctor Manuel. El dice que su tesis fué que el finado Rey no fué responsable de muchas de las cosas que se hicieron, que fué la criatura de las circunstancias y fué forzado por otros."

De los enfermos de *jesuitofobía* del Territorio hay tres que llaman nuestra atencion especial: *El Nuevo Mejicano*, *La Gaceta* y *El Independiente*. La enfermedad ofrece en cada uno de los tres, síntomas diferentes. En el *Nuevo Mejicano* es violenta, maligna y de aspecto horriblemente asqueroso; cerebro y corazon están radicalmente maleados; el caso está desahuciado. En *La Gaceta* la enfermedad es mas bien benigna, ó á lo menos en estado latente; el cerebro está algo tocado, pero los demás órganos no dan señas *manifiestas* de lesion grave. Para sanar á esta enferma será necesario aguardar á que se sosiegue el cerebro. *El Independiente* es un enfermo algo inexplicable; los síntomas que presenta os revelan ó una enfermedad en estado torpe, y estúpido, ó una de todo punto postiza. Los doctores no saben qué curso han de seguir con este pobre señor.

Un corresponsal de Méjico escribe al *New York Sun* que "la debilidad siempre mayor del partido de la Iglesia" (querrá decir de los Conservadores católicos) "en Méjico se echa de ver por el rápido progreso del rito Escocés de la Masonería. Todos los hombres *prominentes* son Masones, habiendo muchos de ellos alcanzado el trigésimo-tercer grado. El Sr. Diaz, el Sr. Villiarta, Ministro de los Negocios Extranjeros, son Masones del trigésimo-tercer grado y miembros del Gran Consistorio. Todos los miembros del Congreso, Senadores y Gobernadores, con pocas excepciones, pertenecen á la Orden Masónica. Se puede decir que la Orden Masónica de Méjico es ahora uno de los cuerpos mas respetables del mundo."—Pues, sí; y se puede decir tambien que el gobierno de Méjico es uno de los menos respetables del mundo; y que aquel noble país está hecho la fábula de las naciones.

En su No. del 26 de Enero *El Independiente* dedica toda una página á la campaña anti-jesuítica. No es mucho. En esta página hemos contado 42 proposiciones categóricamente falsas: ¡cuarenta y dos! de seis á siete proposiciones faltas de sentido comun; tres ó cuatro ambiguas ó dolosas; y una quizás verdadera, que es la siguiente: "A los Jesuitas como órden les tenemos el mas profundo aborrecimiento;" proposicion que, como era de suponer, nos ha causado "el mas profundo" sentimiento; porque una vez aborrecidos por *El Independiente*, no podremos mas ser "dueños del Territorio de Nuevo Méjico," ni "establecer, por todas partes, casas de comercio, especerías, etc." Es lástima; una especería la hubiéramos establecido ciertamente en el valle de Mesilla; y la droga en que hubiéramos traficado mas es la que anda bajo el nombre de *Jesuits'-bark*, remedio excelente para los febricitantes.—En la misma página, ciertas palabritas de *El Independiente* nos tienen todo el aire de un desafío. Habiendo hablado con mucha bondad de *intrigas* y *mañas* jesuíticas, añade: "Ellos podrán contestarnos que tienen derecho para todo eso. Admitámoslo; tambien tenemos nosotros derecho igual de oponernos á ellos, de revelar sus ardides, intrigas y conspiraciones." Protestando que ni tenemos, ni queremos tener derecho ninguno á tretas ni mañas de cualquier suerte, aceptamos el desafío. Pero con algunas condiciones, reputadas necesarias en todos los duelos. Condicion primera: igualdad de armas; es decir que ninguno de los dos combatientes debe afirmar jamás cosa ninguna que no pueda sostener con *hechos, razones y testimonios innegables*; porque nosotros no estamos versados en aquel género de armas ciegas y de fantasía ó preocupacion, que consiste en afirmar y no probar; *El Independiente* sí es valiente en estas armas; mas las condiciones del duelo han de ser iguales. Condicion segunda: que ninguno de los dos combatientes, por no confesar su derrota, se salga diciendo: Vete, vete; no quiero tener nada que ver contigo; como hizo *El Independiente* en otra ocasion, accion muy poco caballera despues de empeñado el combate. Con que, *argumentos* y *lealtad*, y quedamos acordes.

Un paso mas adelante.

Evidentemente la máxima que *el fin justifica los medios*, máxima recantada á voz en grito de un extremo al otro del Territorio en estos dias de bufonesca campaña anti-jesuítica, pertenece por derecho de invencion y propiedad heredita-

ria á los *jesuitófobos* de todo tiempo y lugar, representados ahora por los valientes juglares del *New Mexican* y comitiva. El fin que se proponen al presente estos señores está expresado en la fórmula: *Abajo los Jesuitas;* los medios están expresados por la fórmula de Voltaire: *Mentid, mentid, algo se quedará de ello.*

El *New Mexican* no se contentó con interpretar siniestra y farisáicamente nuestras palabras. Da un paso mas; y de solapado pervertidor se vuelve falsario descarado.

Cogiendo un párrafo dela *Revista Católica*, destrózalo miserablemente; luego traduce lo que le queda en las manos añadiéndole, con obrepcion manifiesta, dos palabras, suficientes para trastornar omnímodamente el sentido del texto despedazado, y por fin prorumpe con fingido desden en uno de sus pasmódicos accesos de rabia, que os pintan al natural las histéricas convulsiones de la cólera mujeril.

En el artículo del 26 de Enero, "La Vigésima tercera Legislatura," la *Revista Católica* habia recordado al pueblo de Nuevo Méjico los funestos resultados del espíritu de partido. Hízolo citando las palabras de un hombre que debe ser para todo Americano un juez inapelable, una Majestad suprema, Jorge Washington. Luego exhortaba á todos á recibir sumisos y dóciles las amonestaciones que el Padre de la Patria legaba á su país cual sagrado é inviolable testamento. Reimprimamos nuestras palabras:

"Desvanezcan, pues, las antiguas querellas. ¿Qué Demócratas, ni qué Republicanos? Sed Mejicanos. *Lejos de nosotros el sembrar odiosas zizañas. Al decir: sed Mejicanos, no es nuestro intento sublevar una contra otra las dos razas que pueblan el Territorio. Antes bien nosotros quisiéramos ver siempre mas estrechados y mas fuertes los lazos que unen á los nobles hijos de Motezuma y Pelayo con los generosos é infatigables descendientes de los Edmundos y Eduardos. Si los primeros son aquí los antiguos dueños, no recibieron sino de los segundos aquella Constitucion que les garantiza paz y prosperidad en lo interior, amistad y respeto entre las naciones del universo.* Decimos, empero: sed Mejicanos; es decir sea vuestra política la union en todo aquello que es necesario para la conservacion y el desarrollo de los intereses inherentes en el paías. Mientras permanezcais unidos, dominareis; divididos, sereis dominados; y dominados no por toda la porcion americana del Territorio, sino por pocos aventureros que sobre vosotros y sobre los americanos extenderán su brazo usurpador; *pero los que de ello mas sufrirán, sereis vosotros.*"

El lector imparcial y cuerdo no puede desprender de estos párrafos, sino las siguientes proposiciones:

1ª Acábense los partidos;

2ª Fuera las antipatías de raza;

3ª Haya union en lo que concierne el bienestar del país;

4ª La division será madre de la tiranía de unos pocos aventureros sobre todos.

Muy bien entendemos que con algunas de estas proposiciones se le quema la sangre á los escritores del *New Mexican.* ¡Que se acaben los partidos! ¡Cómo! Si los partidos son la vida de ellos; si no salen de su obscuridad, no adelantan, no medran, que alzando la bandera de un partido; si no pueden guardar de otra manera sus empleos; ni extinguir la sed devoradora de poder y mando. El dia que se apagaran en el país los odios partidarios, y que solo el mérito, solo la honradez y el talento fuesen llamados á dirigir los destinos de la nacion y defender el derecho, muy menguadas, si no del todo disipadas, quedarian las probabilidades de fortuna y ensalzamiento para los escritores, patronos é inspiradores del buen y garboso *New Mexican.* ¿Quién extrañará, pues, que este amable periódico se embravezca contra nosotros porque exhortamos "á estos jóvenes á dejar á un lado todos lazos de partido"? La muerte del espíritu de partido seria quizás la muerte del achacoso *New Mexican* y sus articulistas; y la vida es cara á todos. Pero, quien antes de nosotros enseñó á "dejar á un lado todos lazos de partido" fué Jorge Washington. Vosotros violais la voluntad suprema, menospreciais y atropellais los postreros recuerdos del gran Fundador de la República.

Mas el oficioso órgano de Santa Fé, al responder á nuestro ataque contra el espíritu de partido, nos acrimina de atizar las iras ciudadanas sublevando la una contra la otra las dos razas que pueblan el Territorio. Hé aquí algunas de sus palabras: "¿Porqué ("sacerdote astuto") enseñas á estos jóvenes á dejar á un lado todos lazos de partido y á unirse juntos como mejicanos en contra de los americanos."—¿Dónde lo enseñamos? ¿De qué jóvenes hablais? La *Revista Católica* habla igualmente á los jóvenes y á los viejos. ¿Y porqué vos, falseador atrevido, no referís todas aquellas palabras nuestras que clara, terminante y explícitamente declaran nuestro pensamiento? Al citar las palabras ajenas, es lícito omitir algunas solo cuando no hacen al caso, ó son de menor importancia. El *New Mexican* traduce y copia el párrafo de la *Revista Católica* reimprimido mas arriba; pero omite cuidadosamente todo lo que hemos reproducido en itálica. ¿Por qué razon? ¿Por ventura no hacen al caso aquellas palabras? ¿O quizás no son de ninguna importancia, cuando en ellas afirmamos todo lo contrario de cuanto nos imputais? Es imposible hallar ejemplo mas claro y palpable de perversion y mala fé; es imposible ver aplicado con mayor descaro el infame principio de: *Mentid, mentid, algo se quedará de ello.* Nos-

otros decimos: "Lejos de nosotros el sembrar odiosas zizañas. Al decir: sed Mejicanos, no es nuestro intento sublevar una contra otra las dos razas que pueblan el Territorio. Antes bien nosotros quisiéramos ver siempre mas estrechados y mas fuertes los lazos que unen á los nobles hijos de Motezuma y Pelayo con los generosos é infatigables descendientes de los Edmúndos y Eduardos. Si los primeros son aquí los antiguos dueños, no recibieron sino de los segundos aquella Constitucion que les garantiza paz y prosperidad en lo interior, amistad y respeto entre las naciones del universo;" ¡y el *New Mexican* osa sostener que sembramos zizaña, y que suscitamos antipatías é iras entre Mejicanos y Americanos!

¿Y en qué se funda? En que predicando el olvido de los rencores partidarios animamos á la concordia en todos los intereses inherentes en el país. ¿Es este un crímen? ¿Tiene el Territorio intereses del todo suyos, é independientes de los intereses universales de la nacion? ¿Cuál de los Estados ó Territorios no los tiene? ¿Porqué existen los Gobiernos particulares? ¿porqué las Legislaturas propias de cada Estado? ¿Y será delito decir en St. Louis, ó en Nueva Orleans, ó en Nueva York, cuando se trate de encarecer el esmero con que debe atenderse á los negocios y bienestar de lo interior: ¿Qué Demócratas ni qué Repblicanos?—sed Misurianos; sed Luisianos; sed Neo-Yorkenses? ¡Ojalá pudiera ser esta la regla y línea de conducta que siguieran siempre y dondequiera los verdaderos políticos del país! Los agitadores y entremetidos, los facciosos amotinadores que solo de las envidias y odios populares esperan su egoístico agrandamiento, veríanse arrebatada de la mano el arma de que tan alevosamente se valen con menoscabo del mérito y de la justicia; pero la nacion no se veria dividida lastimosamente en dos tremendos ejércitos de enemigos intestinos, cuyo oficio y blanco parece ser el asirse alternativamente de las venas del pueblo, y chuparle la sangre.

Del mismo modo, pues, que podríamos decir en St. Louis: Sed Misurianos; podemos decir, y decimos en Nuevo Méjico: "Sed Mejicanos;" y todas las papirotadas, que fabrica sobre aquel dicho la férvida y perversa fantasía del escritor del *New Mexican*, desvanecen com el soplo de sus rabiosos bufidos. Todos aquí son ciudadanos de los Estados Unidos; convenimos. Llámanse Mejicanos los que ocupaban el país antes de la conquista, y sus descendientes; muy bien. Tienen el nombre de Americanos, por falta de mejor nombre, los que de los diversos Estados de la Union emigraron aquí, y sus descendientes; cabal. Pero, si existen esos nombres, y lo admitís, ¿cuál títere os invade y alborota la fantasía al pronunciarlos nosotros? ¿Porqué han de tener en nuestra boca un significado diverso del que tienen en la vuestra?

Sin embargo, sea que los habitantes de Nuevo Méjico desciendan de los Aztecas ó de los Padres Peregrinos, sea que llámense Mejicanos ó Americanos, el Territorio no puede menos de tener intereses locales, para cuya tutela y promocion debe velar con la mas asidua solicitud. Sin la union no logrará nada; debe pues procurarla aun á costa de sacrificios privados. ¿Significa esta union: Guerra á los Americanos? Decidnos una sola vez porqué, hombres que todo lo aseverais y nada probais jamás, como si vuestras mas groseras patochadas fuesen postulados de matemática. ¿Acaso los intereses, el bienestar, la felicidad de los naturales del Territorio luchan con las ventajas y prosperidad de los que vinieran aquí de otros puntos de la Union? ¿Acaso no quieren los que llámanse Americanos el bien del país, ó pretenderán conocer ellos solos en qué consiste este bien?

Pero inútilmente disputamos con el *New Mexican*, que corrompe y adultera adrede nuestras palabras para sacar de ellas lo contrario de lo que contienen. Nosotros habíamos dicho: "Mientras permanezcais unidos, dominareis; divididos, sereis dominados; y dominados *no por toda* la porcion americana del Territorio, *sino por pocos* aventureros que sobre vosotros y sobre los americanos extenderán su brazo usurpador," etc. El traductor del *New Mexican* vierte: "So long as you shall be united you will govern; divided you will be governed; and governed *not alone* by the American portion in the Territory, *but also* by a few adventurers that over you and over the Americans will extend their usurping hand;" y habia de verter el último miembro: "and governed *not by the whole* American portion in the Territory, *but* by a few adventurers," etc. Pero traduce el *no* por *not alone*, y el *sino* por *but also;* como si hubiéramos dicho: "Divididos, sereis dominados; y dominados *no solo* por la porcion americana del Territorio, *sino tambien* por pocos aventureros" etc. De manera que el *no* significa, segun el Diccionario del *New Mexican*, *no solo;* es decir que el *no* significa *sí y aun mas*. ¡Falsarios! ¿Y os preciais de ser ciudadanos americanos? Vosotros no teneis de ciudadano americano mas que el nombre, y esto mismo por mengua y oprobio de la nacion. Si la mayor y mejor parte de vuestros mismos conciudadanos no os abominase y tuviese por el desecho del país, un forastero se avergonzaria de enlistarse entre los ciudadanos americanos.

Las Hermanas de Caridad y el Sr. Axtell.

Hace dos años, la legislatura territorial de 1875-76 quitó á las Hermanas de Caridad la subvencion de pocos centenares de pesos que se les daba, hacia ya diez años, en beneficio del Hos-

pital y Asilo que están encomendados á su cuidado. Aquella legislatura manejada por unos cuantos astutos y matreros, habia creado dificultades y molestias á todos con sus leyes arbitrarias y odiosas; con la de matrimonios á los que quisieran casarse, con la de reparticion á los propietarios de terrenos concedidos en merced, y hasta á los muertos con una ley de entierros. Ella, que no respetó ni la libertad de los ciudadanos, ni el derecho de propiedad, ni el reposo de los difuntos, ¿qué caso haria de niñas desamparadas y de pobres enfermos? Ninguno. El Sr. Axtell en su Mensaje habia denunciado la subvencion que se daba al Asilo y Hospital de San Vicente como un desórden, que debia quitarse, la legislatura sin mas la sacrifica á sus caprichos, y por un efecto de refinada malicia votó una ley engañosa y fraudulenta, en fuerza de la cual, no haciéndose mencion expresa de esta subvencion, se debia inferir que quedaba suprimida. ¡Digna hazaña de salvajes!

Unos dias despues de acabada la legislatura, un miembro que habia tenido mucha parte en esta infamia, celebraba la astucia de haber sido abrogada la subvencion á las Hermanas de Caridad, sin que la mayoría de las Cámaras lo hubiese siquiera sospechado.

El Gob. Axtell en su último Mensaje volvió á tratar de esta subvencion con palabras de alta satisfaccion, por haberse suprimido; y habrá sido por sentimiento solo de su extremada modestia, que no se atribuyó el mérito de ello, el cual en realidad fué principalmente suyo. "La subvencion, dijo, fué muy convenientemente suprimida. No es cosa honesta dar dinero público á privados individuos." *The payment has very properly been stopped. It is not honest to give public money to private individuals.*

Aquí teneis un nuevo principio de sabiduría legislativa, proclamado por Su Ex. S. B. Axtell. En su opinion, no es cosa honesta, y mucho menos conveniente que el territorio subvenga á enfermos y desamparados. Estos tales quizás no se deben considerar como parte de la poblacion, cuya miseria los hace indignos de la compasion de los hombres que están en el gobierno. Pues en fuerza de los contrarios, tendremos que decir que la conveniencia y honestidad requiere que el Territorio no haga caso de ellos, sino que les deje á los unos morir en la miseria y los otros abandonados en las calles. Esto sí es conveniente y honesto; ¡ignorante y estúpido quien no lo entiende!

En vez, el que de pobres enfermos y huérfanas desamparadas quiere que no se haga caso, muestra hacerlo de una manera especial, y quiere que se haga, nos pesa decirlo, ¡de las bestias! Sí, de las bestias. De ellas se ocupó en su primer Mensaje, de ellas se ocupa en el segundo: llama la atencion de las Cámaras sobre este punto que juzga tan importante, dedicando á las bestias un párrafo entero. Por ellas se enternece, y aboga su causa. Para los pobres, miserables y enfermos no puede, no debe haber misericordia: ¡para las bestias, al contrario, la puede y debe haber!

¿Qué habrán hecho entretanto los Legisladores? Hicieron al revés de lo que les fué encomendado: sin cuidarse de las bestias, se entendieron mas bien en mejorar lo mas que fuera posible la condicion de los miserables: y en lugar de 100 pesos mensuales, han apropiado 150 en beneficio del Asilo y Hospital de San Vicente. Nuestro gobernador mientras se aguardaria le fuese comunicado algun proyecto de ley en favor de las bestias, se ha visto presentar el que restablece y aumenta á las Hermanas, la subvencion mensual. Cómo se quedaria, es fácil imaginarlo, pero difícil expresarlo. Si este no es un chasco solemne, ningun otro lo será.

Como aquí no se trata de nosotros podemos ser mas francos. Sabemos que indistintamente Mejicanos y Americanos, Católicos, Protestantes ó Israelitas estaban en favor y aprobaron esta medida como honesta, justa y provechosa. Muy probablemente habrá que exceptuar algunos, los cuales como satélites dan la vuelta al rededor del Planeta Axteliano, los que "simpatizan con su Excelencia" para merecer y conservar sus favores. De estos no hacemos caso.

Uno de estos, en el *New Mexican*, núm. 2 de Febrero, no pudiendo contra las Hermanas, desahogaba todo su enojo contra los miembros de la Legislatura: y no teniendo el valor de atacar directamente la medida, por no ir contra la pública opinion, la combatia como arbitraria é injusta, en cuanto la hacia pesar principalmente sobre los fondos del Condado de Santa Fé. Recordaremos á ese tal el adagio del país, que es inútil enojarse: el que se enoja, tiene doble trabajo. Por lo demás que se calme, ya que despues la ley ha sido enmendada, y la subvencion puesta á cargo de los fondos del Territorio.

Acabaremos con una reflexion. Con esta ley y con otras como las de Entierros, y Matrimonios, (sin hablar de las que no tuvieron éxito igualmente favorable,) la actual Legislatura, no ha hecho sino restablecer poco mas ó menos las cosas en el estado en que estaban antes de la última de 1875–76. Si aquella tuvo autoridad, de la cual abusó, para hacer leyes tan odiosas, esta igualmente la tenia para deshacerlas en bien de todos. Aquellos obraron arbitrariamente contra los intereses y deseos del pueblo, el pueblo lo ha manifestado muy claramente en los últimos dos años; estos han cumplido sus deseos, han favorecido sus intereses, y el pueblo se muestra contento y satisfecho.

En aquella sesion se hizo una abierta violencia al pueblo, se abusó del poder por malicia de algunos y debilidad de otros, se cumplieron los ca-

prichos de algun fanático. Pronto ó tarde se debian aguardarse á una reaccion, tanto mas fuerte, cuanto la violencia fué mas desmedida. Piensen los que gobiernan, que no es fácil luchar con un pueblo, y que aunque se consiga dominarlo contra su voluntad, será una tiranía: la que por ser un estado violento no puede durar largo tiempo. Por ser algunos pueblos demasiado dóciles á veces se les cree ignorantes y estúpidos, pero cuando se abusa tanto de ellos, por mas ignorantes y estúpidos que se crean, sabrán hacer valer sus derechos. Los que están en contra de esta legislatura no tienen que quejarse sino de ellos mismos, por haber provocado con sus arbitrariedades tanta reaccion, y aprender á no abusar del poder, si algun dia lo vuelven á tener.

Calumnias y Mentiras.

En el Mensaje, con el cual el Sr. Axtell acompañaba el *veto* puesto á nuestro Acto de Incorporacion, entre los muchos cargos que hacia á nuestra Compañía y á uno de nosotros en particular (á quien graciosamente calificaba de *aventurero*) uno era que ese Padre "habia enseñado públicamente que sus dogmas y acciones eran superiores á los Estatutos de los Estados Unidos y á las leyes del Territorio." De esto queria Su Excelencia hacernos un cargo, un crímen de *lesa majestad de Estado*, sin reflexionar que se hacia perjuicio á sí mismo, como veremos.

El corresponsal del *Tribune* de Denver, que entonces se hallaba en Santa Fé, y hacia acopio de cuantas necedades se contaban contra nosotros, sin tomarse el trabajo de averiguar nada, escribió: que estas palabras y aserciones habian sido pronunciadas por el Padre en cuestion, en un sermon, el Domingo antes de aquella fecha, que correspondia al dia 12 de Enero: y su correspondencia fué publicada en el núm. 26 de Enero del *Tribune* y reproducida en el núm. de 2 de Febrero del *Independent* de La Mesilla. Añadia que el Padre "fué bastante cortés de avisar á los de la legislatura, que se habian opuesto á su medida (de la incorparacion) que ellos estaban ya condenados sin remedio, por haber dado un paso tan manifiestamente opuesto á la voluntad de Dios Todopoderoso."

Prudentemente el *New Mexican* no reprodujo esta correspondencia, porque en Santa Fé, donde fué predicado el sermon y se publica este periódico, centenares de personas, que habian oido el sermon, hubieran podido dar un mentís á las descaradas calumnias del *Tribune*. Pero, así como el *Tribune* pudo contar tantas necedades fuera del Territorio, así el *Independent* pudo reproducirlas, abusando de la posicion de sus lectores, que no se las podian echar en cara, como meras calumnias.

De ahí pueden sacar, los que oyeron el sermon en Santa Fé, una prueba mas para persuadirse, que la profesion, el gasto, y el odio á la ganancia de algunos, consiste en desacreditar el Territorio y la Religion. Ellos saben bien que es falso que en aquel sermon se hiciese la mas pequeña alusion al Acto de Incorporacion: falsísimo que se afirmase que todos iriamos al Infierno, los que hubiesen votado en contra. No diremos al corresponsal que fué tan [illegible] en atribuirnos estas falsedades: sería [illegible] hipocresía descarada. Diremos las cosas con su nombre, que fué un necio en creerlas y un [illegible]rio en publicarlas.

Por lo que toca á las aserciones que nos atribuye el Sr. Axtell, admitimos haberlas dado no una sino muchas veces, pero formuladas un poco mejor; nos recordamos haberlas pronunciado y probado en su misma presencia de él en un discurso pronunciado en Albuquerque, en ocasion del matrimonio de Mariano Araujo y Dolores P. Chaves, la tarde del dia 20 de Octubre de 1[illegible], y no solamente las hemos proclamado en los sermones sino con la prensa: y seguiremos proclamándolas hasta el fin, cuando sea conveniente y necesario.

No solamente los Católicos, sino aun los Protestantes que conservan una sombra de religion, deben admitir esto, que las leyes de Dios y de la Iglesia, sin hablar de las naturales, se anteponen á las leyes civiles; y que, en la oposicion de unas con otras, (como puede suceder) deben aquellas primeras ser preferidas á las civiles y no al revés. Las primeras aventajan á las segundas, tanto, cuanto las cosas divinas son superiores á las humanas. Debe ser, pues, muy ignorante quien no lo entienda. Si el Sr. Axtell es del número de estos, peor para él.

Así; por ejemplo, en el caso del matrimonio, las leyes de J. C. y de la Iglesia lo hacen indisoluble: algunas leyes civiles (en algunos Estados) lo hacen disoluble por el divorcio y autorizan á legítimos cónyuges así divorciados para contraer nuevo matrimonio con otras personas. ¿Qué diremos á este proceder? Diremos que la ley civil no puede separar lo que la Iglesia ha unido, que la ley civil no puede [illegible] nuevos enlaces, permite ni mas ni menos un amancebamiento no pudiendo dispensar á los cónyuges (aunque diversa la hubiese de vista) de reconciliarse mutuamente. Las leyes civiles, aun las de los Estados Unidos, están sujetas á las divinas: no pueden destruir los deberes y derechos que estas imponen [illegible]: y así para evitar el conflicto, cuando no pueden favorecerlas, harán mejor de no oponerse. Esto es lo que fué predicado en la ocasion mencionada ocasion.

¿Qué tiene que decir el Sr. Axtell á [illegible]? En el año 1876 pág. 32 de la *Revista* [illegible]

que el *Nuevo Mejicano* hablando entonces de unos proyectos de leyes, que atacaban en cosas mas ó menos esenciales los derechos de la Religion, mostraba la mas alta satisfaccion por haber sido aprobados y votados, y decia que era un señalado triunfo, una victoria completa en favor de la supremacía de la autoridad civil, de sus leyes y derechos respecto de la eclesiástica, de sus cánones y prescripciones. Hacíamos observar allí que esto era pretender que la autoridad eclesiástica, religiosa y divina cediera á las disposiciones, caprichos y pretensiones de la autoridad civil, social y humana. Proclamar la supremacía de esta sobre aquella, seria proclamar la supremacía del Estado sobre Dios, de la sociedad sobre la Iglesia, del mundo sobre Cristo. ¿Y esto es lo que se llama progreso, civilizacion y triunfo? Sí, progreso del mal; civilizacion pagana; triunfo del diablo.

En aquel mismo número citábamos lo que referia el *Rio Grande*, que un eminente ciudadano habia dicho que, si fuera necesario, debia guarnecerse la bandera de los Estados Unidos con estas palabras: *No hay Dios, sino la República; ni Mandamientos, sino las leyes.*

Lucifer fué mas modesto en su ambicion; él, cuando mas, se comparaba con Dios. Sus secuaces no se contentan con esto, con igualarse á Dios; se proclaman superiores á El.

A la acusacion que nos hacia el Sr. Axtell, responderemos como los Apóstoles á los Judíos que les hacian el mismo cargo: Nosotros tenemos que obedecer mas á Dios que á los hombres: No podemos no predicar la que es doctrina de J. C. Sr. Axtell, nosotros estamos en el mismo caso: nuestra doctrina y práctica es que debemos primero obediencia á Dios que á los hombres, á la Iglesia que á las leyes civiles. No tiene Vd. mas derecho de hacernos un cargo del que lo tenian los Judíos haciéndolo á los Apóstoles.

En caso pues de oposicion entre las leyes de Dios y de la Iglesia con las leyes civiles, prevalece como es evidente, el derecho de Dios y de la Iglesia en preferencia de otro cualquiera. Fuera de esta suposicion, Dios y la Iglesia nos impone la obligacion estricta de conciencia de obedecer á todas las leyes civiles. Los gobiernos y estados que salen fuera de sus límites, interfieren con el derecho divino y eclesiástico, y desconocen y violan las leyes esencialmente superiores á las suyas, ¿cómo pueden pretender la obediencia? No por obligacion de conciencia sino por el uso de la fuerza brutal, y solo por esto. Y así la autoridad degenera en tiranía, y sus leyes en violacion de los mas sagrados derechos. Por tanto está muy lejos de ser peligrosa nuestra doctrina como dice el Axtell, sino que la contraria es tan peligrosa como falsa.

LOS
CORAZONES POPULARES.

(Continuacion—Pág 71 72.)

Onofre calló, creyendo era lo mas conveniente. Pero la tenaz mujer no se contentaba con tan escaso desahogo, y cuando callaba poníase á pensar lo restante. Toda la semana siguió cantando la misma cancion de los reproches sempiternos; en todas las ocasiones buenas ó que las imaginara tales, volvia nuevamente á la carga; en suma, no daba cuartel. El pobre señor, que sentia mucho haber quedado mal, lograba solo defenderse á medias, y refugiarse en el porvenir:—Cuando Riccio esté sano del todo, se verá. —En fin, para que no pareciese que cedia á los deseos de su mujer, y librarse, sin embargo, de la incesante desaprobacion, discurrió la estratagema de ausentarse por algun tiempo. Dijo para su capote:—Mientras yo me distraigo, transcurren los dias y pasa el domingo; hará Emengarda sus devociones, apaciguándose por consecuencia, y encontraré, al volver, devanada la madeja. En cuanto á Riccio (¡no deja de tener razon mi esposa!), ocasiones tendré yo de hacerle algun obsequio, máyormente acercándose las bodas; Emengarda se persuadirá, por último, de que disto mucho de ser un oso blanco, y la tormenta se trasformará en calma.—Una prueba de buena voluntad habíala dado ya cuando Filiberto se presentó á cobrar lo del préstamo garantido, renunciando los intereses, y Emengarda lo habia celebrado grandemente: Mas el pensamiento de irse algunos dias no salió á medida de su gusto.

En vez de hallar á su regreso arregladas las cosas, quiso la perversa fortuna del buen señor Onofre que cayese de la sarten á las brasas. Desmontaba del coche, lleno de paz y de gozo por los dias de campo, que hiciera convenientes la naturaleza caprichosa, como pensaba, de su mujer. Lo primero fué dirigirse al escritorio, á fin de asegurarse de que Riccio habia vuelto á la oficina. ¡Cuando ocurre una casualidad! Allí estaba Filiberto, y no Riccio; Filiberto, que venia con el pliego de los billetes de banco que habian resultado inútiles despues de haber sido declarado exento: para restituirlos, los numeraba en presencia de la señora.

—¿Qué pasa? preguntó á su mujer el señor Onofre.

—Nada, respondió con ilema, que ocultaba un despecho mal velado. Vienes á punto para firmar el recibí.

¿El recibí de qué?

—De las tres mil Eras que prestaste al señor. Las restituye porque ha reconocido el Consejo de leva sus derechos, declarándolo libre del servicio de las armas.

—Tanto mejor para todos, respondió impasible el señor Onofre.—

Volvió á contar los billetes, devolvió la obligacion firmada, y despidió quietamente á Filiberto, quien no faltó á su deber de dar encarecidas gracias á sus bienhechores. Salió el jóven alegre y triunfante, como si tuviese alas en los piés. Mas la señora Emengarda, que durante el coloquio habia disimulado el mal humor, salió diciendo con ironía:—No me parece verdad que hayas vuelto tan á punto para suscribir el finiquito por via de saldo.

—Tampoco á mí me desplace, respondió el señor Onofre, que aun no alcanzaba donde iban á parar las

frases de su mujer. Siempre son tres mil liras que vuelven á entrar; por mucho pan nunca mal año; no hubieran producido un céntimo teniéndolas fuera.

—A mí, replicó ella, me da tanto placer como el humo en los ojos. Las tres mil liras en caja nos producirán mucha honra; el único préstamo que concediste por consideracion á Riccio, se desvanece y queda en nada.

—¿Qué tienes todavía en la cabeza? Esperaba que no volverias á mortificarme por algun tiempo. ¿Qué culpa tiene la foca de que esté su dueña loca? ¿Qué tenemos nosotros que ver si el amigo de Riccio está exento? Soy síndico, y tengo práctica en tales asuntos: ocurre cien veces que un quinto que juzgaba ser útil, se ve declarado libre. Por lo demás, hemos cumplido con nuestro deber, ¡y de qué modo! ¿No viste que sobre la obligacion, habia renunciado á los intereses? ¡Era un préstamo puramente gracioso, de amigo, de rey!

—¡Gran cosa! ¡Buenas palabras!...Basta; aquello era ciertamente algo, y lo vi con placer, porque, sabes, me gusta que te portes como un caballero? y como un señor, segun eres; solo me hace mal lo contrario...

—¿Y cuándo no me conduzco como un caballero? Piénsalo, y...

—Oye, oye; no digo que hayas robado el pañuelo á nadie; mas aseguro que con Riccio hacemos la figura de los judíos y de los pordioseros. Figúrate que vuelva mañana ó pasado, y dice: "Señores mios, si os hallo vivos aun, vivís por mí; si teneis hijos, yernos, parientes, fortuna, dinero, es porque todo lo salvé con peligro de mi vida, habiendo estado enfermo tres semanas. Y me habeis recompensado con tanta munificencia, que no tengo de vosotros ni un alfiler." Esto no lo dirá Riccio, por ser de tan buena pasta; pero lo podrá pensar, y si lo quisiese decir, nada tendrias que oponer. ¿Conviene?

—Convengo en todo lo que quieras, con tal que me dejes en paz, y no me hagas salir de mis casillas.

—Callaré, porque no quiero reñir, salvo siempre mi cometido perpetuo de sudar de vergüena en tu servicio.

—¡Oh! ¡Acaba de una vez, por el amor de Dios! A saber que toda esta tempestad aun estaba en la atmósfera, hubiera dejado llover otra semana.

—Y hubieras hecho muy bien, respondió la mujer, mas despechada, porque sus vivas razones se querian desatender completamente; hubieras obrado á maravilla siguiendo allí, portándote como un síndico; fijando manifiestos, asistiendo á reuniones y visitando al ministro... Ignoro qué haces de tu honor y del mio; paréceme, con todo, que cuando uno posee una posicion en Turin como la nuestra, que cuando es síndico en otra parte, que cuando maneja en el comercio mas de un millon, convendria dejar que los ropavejeros obraran como tales, y saber á su tiempo conducirse como un señor.

A tal estallido, el señor Onofre que descuidado era, pero no miserable, y que; por añadidura, queria tener de señor todo lo que tenia de avaro, sintió penetrar la razon con la punta del acerbo reproche. Comprendió que cuando ella creíase lastimada en su honor, no tendia paz él *in sæcula sæculorum*, si dejaba de ceder. Acordóse de la inmemorable costumbre de capitular. Buscaba solo la manera de salir con los honores militares, por lo cual, obrando con destreza, respondió: Lo he comprendido; he de beber en este vaso, si no quiero que me pudras la sangre... Bien: oigamos, excelentísima señora Emengarda Onofre, ¿qué harias tú para obrar como una gran princesa? ¿Harias rey á Riccio, y á su mujer reina, contra su voluntad?

—Lo que yo haria lo sé perfectamente, sin haber nacido marquesa ni cosa parecida. Mas no quisiera yo hacerlo, sino que lo hicieras tu; no quiero el honor para los demás sino para mi marido.

—Adelante; dilo todo, escribe, modifica, explícate, expon tu designio generoso; te escucho humildemente, segun costumbre.

—Pues bien, escribe: yo dictaré.

—Pues bien, dicta: yo escribo.—Y tomó efectivamente la pluma, diciendo entre dientes: Me voy á quitar este tábano que me asesina... Veamos cuanta señoría sabes fantasear.

Emengarda dictó: "Turin, á tantos, etc. Señor Riccio: Su modestia y su desinterés, mi estimado amigo, exceden toda medida. Despues de prestar á mi mujer, á mis parientes y á mí un servicio tan relevante que no se puede pagar con justa recompensa en el mundo, rehusa V. admitir una demostracion de nuestra gratitud. Ahora bien. No quiero violar ni ofender una delicadeza que tanto le honra. Mas V. no puede negarse á lo que cede en pro de nuestros intereses; por lo cual le suplico que admita para favorecernos la plaza de cajero efectivo, con el sueldo de dos mil francos..."

—¡Leve bagatela! exclamó entonces Onofre.

Emengarda:—Me has prometido escribir, y escribe hasta el fin: despues la quemarás.—Y continuó dictando:

"Dos mil francos y la habitacion que puede ocupar en los cinco cuartos encima del escritorio, libres ahora precisamente por la marcha de nuestra hija con su marido. Aun para nosotros será una garantía tener un amigo fiel presente de dia y de noche.

"Al propio tiempo le pido permita que Emengarda y yo intervengamos en sus bodas cercanas, y que como amigos señalemos á su esposa (á la que somos deudores de muy especial gratitud), con motivo del matrimonio, un don de diez mil liras por aumento de dote. Me propongo con la presente obligarme á nombre de mi mujer y mio: usted sírvase participarlo á su prometida excelente.

"Procure curar lo mas pronto posible para consuelo de todos, y especialmente de su obligadísimo hasta la muerte, *Onofre*."

El buen Onofre no hubiera sabido escribir ni pensar siquiera en cien años una carta semejante. Escrita, la contemplaba incesantemente apoyado sobre sus codos, y alguna vez, como si le doliese, se rascaba la sien. De todas maneras, la carta le parecia hermosa, mas hermosa que cuantas le habia hecho el secretario de su municipio, y á propósito para honrarle verdaderamente. Traslucia por otra parte confusamente, detrás de los reparos promovidos por la innata tacañería, que sus intereses no se perjudicaban un punto, fijamente poniéndolos en las manos de un jóven tan capaz como Riccio, y sobre todo tan desinteresado. Volvió á leer la carta en alta voz, y luego:—Mira, dijo á su mujer, que aguardaba el resultado de sus meditaciones, si tú te avergüenzas de no proceder como una emperatriz espléndida, yo me avergüenzo de otra cosa...

—Ciertamente no de mí, respondió la mujer, pues te propongo solamente partidos para tu buen nombre.

—Para mi buen nombre sí, pero que aflojan mi bolsa. Mas no me avergüenza esto; me avergüenza pensar que en el país donde soy síndico me obedecen sin réplica consejeros, secretarios, ujieres, guardias rurales, todos, en una palabra; pero que despues, apenas entro en mi casa, me toca ser como un niño, dejarme llevar de los andadores, y permitir que salgas siempre con la tuya.

—Esto, si sucediese alguna vez, sucederia porque [illegible] lo que debo decir. ¿Te has ar[illegible] de haber hecho lo aconsejado por mí?

—Está bien: ¡si á lo menos me supieras aconsejar con mayor mesura! Basta; á fin de que veas que no soy el gran avaro que dices, ni un mezquino, ni un miserable, ni un tacaño, ni un sórdido, ni un grosero, que da un céntimo como prueba de altivez, soy hombre capaz de remitirla á su destino sin borrar una línea, ni hacer la menor variante.

Al decir esto, alargó á su mujer la carta:—Pon los sellos en ella y haz que la echen.

—Mira, mira: Tú la escribiste, y tú la debes enviar, [illegible] que conviene á tu honor y á tu interés. No quiero mandar yo, ya lo sabes; mande quien debe.

—¡Santa paciencia se necesita! replicó el señor Onofre, resignándose. Escribió el sobre, puso el sello de cinco céntimos, echó la carta en el monte de la correspondencia, y levantóse para irse.

—Otra vez, díjole su Emengarda, con la frente muy alta, y está contento: has obrado como un hombre espléndido, y como un señor.

Emengarda no fué tan impaciente que mandase inmediatamente la epístola. Para su completa ventura, Riccio al dia siguiente volvió á desempeñar sus funciones de sub-cajero. Halló la carta en el escritorio, y leyóla. Apenas daba crédito á lo que veian sus ojos. Dió á la señora Emengarda innumerables gracias; tantos justos elogios supo tributar al buen señor Onofre, y corresponder con tan vivas promesas de fidelidad y adhesion, que comenzó el hombre á saborear el dulce de su accion honrosa. Lo que primeramente habia [illegible] casi de mal talante, le pareció útil, glorioso y de augurio feliz. En cuanto á la sencilla jóven, con tan alegres fortunas acumuladas en muy pocos dias, figurábase estar en el cielo, y no en la tierra. No dejó pasar muchas horas sin hacer una visita á sus bienhechores, acompañada por Filiberto. Dolióse cortésmente de que habian hecho el beneficio de tal manera que no lo podia rechazar, diciendo tantas otras cosas gentiles bellas y cordiales, que Onofre se refocilaba de satisfaccion y de complacencia.

El señor Onofre aumentó su acto generoso—quizá el primero de su vida—prestándose á intervenir como testigo en el matrimonio eclesiástico. Produjo esto tambien, como natural consecuencia, su intervencion en el banquete de boda. Ni Riccio ni Adela, sin embargo, quisieron salir de su esfera con pompas excesivas, si bien de comun acuerdo procuraron que fuesen un poco mas espléndidas. Los que tuvieron noticia de la ventura de los virtuosos amantes, no concluian de bendecir y alabar al Dispensador de las humanas alternativas, que con frecuencia pone junto á las mas duras tribulaciones las prosperidades mas inesperadas, reuniendo alguna vez la virtud y la fortuna.

EPILOGO.

Volviendo á pasar por Turin á fines del año 1865, deseamos tener noticias de la venturosa pareja. Supimos que con los demás mencionados, aun vivia en el departamento que le concedieran para su habitacion los señores Onofre, quienes, lejos de haber perdido por ello un maravedí, habian prosperado no poco. La señora Irma envejecia tranquilamente junto á su nuera, sin que se dijesen nunca una palabra desagradable, ni media. Filiberto y Ernesto ocupaban un cuarto con dos camas. Aquel habia conseguido algun adelanto en su carrera, pero poco, por no ser de muchos alcances, y porque su ambicion corria parejas con su capacidad. Ernesto, por el contrario, cuidado y protegido por su piadosa hermana con incesante solicitud, habia llegado á ser un jóven virtuoso y de mérito; empleado en la fábrica de los señores Onofre, á ganar principiaba mas de un sueldo.

Adela no habia enteramente dejado el arte gentil de las flores. Despues de hacer el canastito que á la Vírgen del Consuelo prometiera, otro hizo, que regaló á la señora Emengarda, pareciéndole sobre toda ponderacion admirable y delicioso, lo mismo que á Onofre. Pero al cabo de algun tiempo no pudo invertir gran parte del dia en dicho trabajo, por cuidar absolutamente de toda la ropa blanca, por dedicarse á todos los quehaceres de la casa, por querer, en fin, que todas las habitaciones estuvieran bien arregladas y mas limpias que un espejo; por añadidura, dos gemelos sonrosados, un varon y una hembra, la tiraban todo el dia del vestido, balbuceando, ¡mamá! ¡mamá! Y ¡cosa singular! la señora Emengarda, que no era una jóven de quince abriles, gozaba teniendo cerca de sí aquellos amados niños, no suyos, y los compelia á meter no poco ruido con frecuencia; subiéndolos á sus rodillas, hacíase llamar *abuela*. El señor Onofre seguia siendo el mismo de años atrás, fuera de una cinta en el ojal, porque haciendo de síndico y conservando su aficion á la política, no podia menos de llegar á *caballero*. Y el caballero se acomodaba de una manera maravillosa con Riccio: este habia llegado á ser, además de cajero, el principal hombre de negocios, el *factotum* de la fábrica, y el todo en el ejercicio del comercio. Reconocia, finalmente, que ser espléndido con los hombres de bien, aprovecha mejor que perjudica; mas esto no impedia para que, como de costumbre, dijera pestes y diabluras de los *reaccionarios* y de los papistas. Estos discursos turbaban como siempre su paz doméstica, que como siempre se restablecia, despues de sufrir las acostumbradas, precisas, inevitables impertinencias de la cara consorte.

Lo cual formaba un maravilloso contraste con el cielo siempre apacible de los jóvenes esposos, Riccio y Adela. Amábanse al cabo de cinco años con el mismo amor con que desde el altar volvieron del brazo por la vez primera. Ni creemos que despues cambiaran un punto, porque su union nacia de la uniformidad de ánimos, hallándose además regulada por los sentimientos rectos y cristianos que tan frecuentemente se hallan en los CORAZONES POPULARES.

FIN.

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 23 de Febrero de 1878. Núm. 8.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Las Vegas.—El Jueves de la semana pasada (14 de Febrero) se celebraron aquí en Las Vegas con gran solemnidad y concurso de gente las honras para el descanso del alma del Gran Pio IX. Confesamos francamente que pocas cosas hemos visto en este país que nos conmovieron é impresionaron tanto como esta ceremonia fúnebre. El aparato de la Iglesia, el imponente catafalco que en medio de ella se levantaba, (uno y otro obra del Sr. Macé, que en esta ocasion desplegó su muy buen gusto) el número de los Sacerdotes, el canto y el concurso extraordinario de gente; todo contribuia á conmover los ánimos poderosamente. Los Sacerdotes reunidos allí para la ceremonia eran el P. Coudert, cura de esta Parroquia, el P. Fayet, Cura de S. Miguel, el P. Redon, Cura de Antonchico, los Padres Tommasini, Personé, Gasparri, Marra, y Minasi, S. J. La Iglesia estaba atestada de gente. Para los que conocen la vastidad de la Iglesia de Las Vegas, esto lo dice todo; y tanto mas es digno de elogio este concurso, cuanto menos lo permitia el mal tiempo que duró toda la mañana de aquel dia, el mas crudo de todo este invierno. Esto sin duda impidió á muchos de Los Vigiles, de los Ojos, del Tecolote, etc. de asistir; pero no pudo impedir á los Señores y Señoras de la plaza de Arriba de acudir á la Iglesia, y concurrir á esta demostracion de afecto filial hácia el ilustre Pontífice. A un lado del catafalco veíanse con los PP. Rossi y Fede S. J. los alumnos del Colegio de Las Vegas, y al otro las Hermanas con sus alumnas.

Empezaron los oficios con el canto de matines y laudes; en seguida el P. Fayet celebró la misa, haciendo de Diácano el P. Tommasini y de Subdiácono el P. Minasi. Despues de cantada la misa el P. Gasparri pronunció el elogio fúnebre de Pio IX. Despues de haber en breves palabras trazado la vida de Juan Mastai Ferretti desde su niñez hasta su elevacion á la cátedra de S. Pedro, el orador se esforzó en mostrar en Pio IX el Pastor Universal y el Maestro Infalible de la Iglesia. Y como Dios en su providencia habia dispuesto que el Sumo Pontífice para ejercer su alta supremacía y su magisterio tuviese un dominio temporal, de esto tomó el orador ocasion de hablar del poder temporal del Papa, y de lo mucho que por esta causa tuvo que padecer Pio IX. Acabó con expresar el deseo de ver un dia al glorioso Pontífice, para cuyo descanso se celebraban los funerales, sobre los altares y venerarlo cual santo.

Acabáronse los oficios con la absolucion de la tumba y el *Libera* cantado admirablemente por el Sr. C. Blanchard. Todos los que han presenciado esta ceremonia no olvidarán, estamos seguros, ni la impresion que produjo en todos, ni la grandeza de Aquel en cuyo sufragio se celebró.

Taos.—Se acordarán nuestros lectores de una carta qua el Hon. Sr. Sanchez habia dirigido al Sr. Roberts ministro Presbiteriano de Taos, y que fué publicada el año pasado en nuestra *Revista*, n. 48. El Sr. Ministro nos dirige ahora su respuesta. Por supuesto como entonces dejábamos toda responsabilidad de la carta al Hon. Sr. Sanchez, así ahora dejamos toda responsabilidad al Sr. Roberts, y solo deseamos que con ocasion de esta carta, que publicamos tambien, (pues así lo exige la mas estricta justicia,) las columnas de nuestro periódico no vengan á ser en lo venidero un campo abierto de ataques personales. La carta del Sr. Ministro dice así:

Señores Editores de la Revista Católica:—Deseo dar á Vds. y por medio de vuestro periódico á lo lectores de la *Revista* la informacion solicitada en vuestra produccion del 1° de Diciembre de 1877, n. 48. La epístola calumniosa contenida en él, y remitida á vosotros por el Sr. Sanchez ha sido leida por vuestros muy respetables lectores. Vosotros muy propiamente habiais sugerido que el Sr. Sanchez debia dar mis causas para despachar á su muchacho de mi escuela. Le he pedido al Sr. Sanchez que lo haga, en dos diferentes ocasiones y en diferentes modos desde la publicacion de su carta. He esperado cerca de dos meses, y advirtiendo que no intenta hacerlo, me ha parecido en consecuencia, en justicia á vosotros, á mí, y á vuestros muchos lectores, que yo dé al público la deseada informacion. Muchos de vuestros lectores de diferentes partes del Territorio me han expresado el deseo de saber los motivos que me obligaron á tratar al muchacho de Sanchez de una manera tan sumaria.

Diré para su informe que el dia 13 de Nov. una carta fué puesta en mis manos por uno de los patrones de mi escuela escrita á su hija pequeña, que fué anteriormente pupila de la escuela de las Hermanas de Taos. Esta carta fué escrita por el muchacho del Sr. Sanchez. Sobre indagacion supe del muchacho que él habia escrito una carta de igual importe á una niña tambien pupila de la escuela de las Hermanas. El muchacho en cuestion no es un mero niño, sino un muchacho de 16 años de edad. Su carta que cualquiera puede leer llamando á mi oficina, contiene proposiciones tan bajas, infames y abominables, que me ví obligado á suspender el muchacho por seis meses. Yo podia haber enviado una carta por el muchacho al Sr. Sanchez. Sin duda debia haberlo hecho informándole del hecho y de mis razones. Pero no tenia yo razon para creer que él la hubiera recibido. El 16 ó tres dias despues, recibí del Sr. Sanchez esta carta de altos términos. Solo diré con respecto á ella, que está tan lejos y fuera de mi atencion, que no deseo referir á nada de lo que contiene.

JAMES H. ROBERTS.

NOTICIAS NACIONALES.

New York. -Con la noticia oficial de la muerte del Padre Santo,el Cardenal McCloskey recibió órden de ir á Roma para la eleccion del nuevo Papa. El Cardenal se hizo á la vela el dia 9 de este mes, acompañado por el p. Farrelly.

Todavía no nos han llegado los periódicos con la descripcion de las funciones religiosas celebradas para sufragar el alma, y honrar la memoria del ilustre Pontífice Pio IX. El *N. Y. Sun* del 9, hablando del funeral que se preparaba entonces en la Catedral de S. Patricio, decia: "La funcion será inponente, y la música escogida especialmente para esta circunstancia. A esta misa de *requiem* asistirá todo el clero de la diócesis de Nueva York, y bajo todos los respectos será una de las mas espléndidas funciones que se hayan visto en América.... Se celebrarán misas de *requiem* en todas las Iglesias de la Diócesis, y en muchas de ellas se pronunciará el elogio del finado. Ayer (Fbr. 8) en todas las Iglesias católicas se ha rogado á Dios por el descanso del alma del difunto Pontífice."

New Jersey.—El mismo periódico del 9 dice: "La muerte del Papa ha producido el mas profundo dolor entre los católicos romanos de Newark. Las campanas de la Catedral repicaron 86 veces en memoria de los 86 años de la vida de Pio IX."

Luisiana.—Wells ha sido arrestado. Se empezó el proceso contra los miembros del *Returning Board*, y Anderson ya ha sido declarado culpable.

En Nueva Orleans, por mocion de Mr. A. Robert secundada por el juez P. E. Théard, las cortes se han prorogado para hacer homenaje á la memoria del Sumo Pontífice Pio IX.

Dice el *Propagateur Catholique:* "La impresion que produjo la noticia de la muerte del Papa, ha sido tan profunda, y tal era la veneracion que este noble anciano, digno representante de Jesucristo sobre la tierra, habia sabido inspirar en todos, amigos y enemigos, creyentes é incrédulos que los mismos protestantes é israelitas se han apresurado á corresponder á la invitacion de los católicos."

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—El 11 al llegar á Roma los Cardenales extranjeros, el Sagrado Colegio se formó en congregacion. Una esquela dejada por el Papa Pio IX autoriza los Cardenales á dispensarse de los procedimientos ordinarios, si lo juzgan necesario, pero no prescribe otras reglas.

El público fué admitido en S. Pedro á las 6½ de este mismo dia para ver el cadáver del difunto Pontífice. El gentío era inmenso, (las palabras del despacho referido por el *Sun* son estas: *The crowd was tremendous)*, y muchas mujeres se desmayaron por la opresion. Una compañía de soldados tuvo que entrar en la Iglesia para regularizar el pasaje de la gente delante del cuerpo. El Cadáver del Papa, vestido con los ornamentos pontificales, yacia sobre un féretro cubierto de estofas carmesí y en cada uno de los cuatro ángulos estaba un Guardia Noble con espada desenvainada. El lecho estaba rodeado por doce candelabros grandes, y puesto de manera que los piés quedaban fuera del barandal, á fin de que los fieles pudiesen besarlos. El semblante es calmo y sereno.

De la *Reforma*, periódico radical, sacamos que Mñr. Lasagni, que funciona como secretario de Estado, ha enviado á todos los Nuncios una nota, protestando contra cualquiera potencia que quisiese ejercer su pretendido derecho de *veto* en la próxima eleccion, y haciendo constar que al Conclave se ha asegurado perfecta tranquilidad y libertad.

Los funerales han tenido lugar el 15, 16, y 17. Los Cardenales han entrado en Conclave el 17 por la tarde. Ya se entiende que durante estos dias muchos son los rumores que cunden acerca de los diferentes partidos que se forman ó pueden formarse entre los Cardenales para la eleccion de este, ó de aquel al Papado. No extrañen nuestros lectores estos rumores: pues de una parte es cierto que en tiempos tan difíciles para la Iglesia no debe ser extraño que todos no convengan en la eleccion de uno entre tantos eminentes cuantos se cuentan ahora en el Sagrado Colegio: y por otra parte la mayor parte de los periodistas parecen poseer el secreto muy raro de hablar de lo que no saben. Ultimamente el telégrafo nos anunciaba que habia ya entre los Cardenales tres partidos: el primero de los *intransigentes* capitaneados por el Cardenal Manning; el segundo de los conciliadores que quieren por Papa al Card. Moretti, y el tercero muy numeroso de los que quieren que se continue la política y conducta del difunto Pio IX, y estos quieren por Papa al Card. Canossa. Todo esto debe tomarse *cum mica salis.* P. e., no entendemos en qué difieren los Cardenales de este tercer partido de los del primero, puesto que es difícil que se halle un Papa mas intransigente (respecto á los principios) de Pio IX. Pero vayan allá las combinaciones políticas y humanas, y esperémoslo todo de la mano de Dios.

Turquía.—Hé aquí las condiciones de paz oficiales. 1° La Bulgaria debe erigirse en principado. 2° Una indemnizacion de guerra en dinero ó territorio. La Rusia insiste en la cesion de la Armenia, porque se considera que la Turquía será incapaz de pagar en dinero. 3° Independencia de Rumania, Servia y Montenegro, cada una de las cuales recibirá un aumento de territorio 4° Reformas en Bosnia y Herzegovina 5° El Czar y el Sultan se entenderán despues acerca de la abertura de los Dardanelos. 6° Evacuacion de Erzeroum y de los fuertes del Danubio.

Austria ha propuesto que se abra en Viena una Conferencia de los plenipotenciarios de las naciones interesadas en la cuestion de Oriente. Rusia ha accedido á la propuesta; y solamente quiere que en lugar de Viena se designe otro punto de reunion. La cuestion de Oriente está pues de nuevo sometida á la arbitrariedad de una conferencia; pero ahora como por lo pasado esta importante y terrible cuestion no podrá resolverse por las chácharas de los diplomáticos.

Acerca de la ocupacion de Constantinopla por los Rusos, el *Post* periódico de Londres dice: "Los Rusos se hallan en Constantinopla. Esta noticia cundió la noche pasada en Londres, y pensamos que tiene su fundamento en informes oficiales. La noticia nos ha venido por la ruta de Alejandría. En este momento no sabemos cuál es la naturaleza de esta ocupacion. Segun algunos, los Rusos se han apoderado de dos fuertes sobre las lineas de Bayouk y Chekmedje. Segun otros, se han aventajado aun mas. Los pormenores son de poco momento. En práctica todos convienen en que la capital de Turquía y la llave de Oriente están en mano del Czar. Será inútil indignarse. Se dirá que no ha habido engaño, y descubrimos que esto era una de las condiciones del armisticio, la que no nos fué comunicada. No mas tarde que ayer, una fuerza entera militar y naval podia en cualquier momento ocupar Constantinopla, al paso que el ejército austriaco podia cortar

todas las comunicaciones de los Rusos. Hoy la situacion es enteramente cambiada. La armada inglesa no puede adelantarse hasta Constantinopla, y tal vez puede cerrarse para ellos el estrecho de los Dardanelos. El Czar puede ahora burlarse de las amenazas de Austria, por ser libres las comunicaciones rusas desde Constantinopla á Odessa y á Sebastópolis. Nuestra hesitacion por la bagatela de seis millones nos costará probablemente 60 millones, y plegue al cielo que el honor del país salga salvo. Este ataque directo á nuestro honor producirá un sentimiento que no se podrá nunca calmar, hasta que enseñemos á nuestro enemigo que tenemos voluntad y poder para castigar esta injuria y mantener el imperio británico que la Rusia quiere derrocar."

Pero todo esto no nos parece sino una fanfarronada inútil: digamos sin embargo que otros despachos nos anuncian la entrada de la flota inglesa en los Dardanelos.

Alemania.—Hé aquí la acostumbrada lista de vejaciones contra los católicos de Alemania. El profesor Jansen, uno de los mas distinguidos historiadores de Alemania, fué removido de la cátedra en el Gimnasio de Frankfort sobre el Main, únicamente porqne era sacerdote católico. Los liberales mismos se han indignado por semejante injusticia. Un protestante, miembro del municipio de aquella ciudad, ha interpelado el alcalde para saber si las autoridades municipales tolerarian un acto tan arbitario del Gobierno, y que causará una pérdida irreparable para la ciudad. El Gobierno quiere poner en lugar del Dr. Jansen, un sacerdote apóstata, el Dr. Sauerland, el cual no obstante su apostasía habia sido mantenido por las autoridades del gobierno alsaciano en su puesto de maestro de religion católica en el Liceo imperial de Metz. El Sr. Falk espera destruir en Alemania la religion católica con la introduccion gradual de protestantes ó infieles, como maestros de religion en las escuelas del gobierno. Alcanzaria su intento muy fácilmente si los padres y madres de familia no hubiesen tomado en sus manos la instruccion religiosa de sus hijos.

En Alemania el administrador de los bienes de Iglesia es un empleado nombrado por el Gobierno. El administrador diocesano de Tréveris, Sr. Bottcher, y el de Colonia, Sr. Gedicke, se están haciendo famosos por sus actos tan ilegales como arbitrarios. Infligen y exigen multas sin número y sin discrecion de los miembros de los economatos, que no han presentado las cuentas de sus Iglesias por el año 78.

En Prusia no puede levantarse una Iglesia católica en ninguna parte del país, si el Gobierno está opuesto á ello. Imagínense los lectores cuán difícil es en estos tiempos conseguir la permision de este Gobierno para edificar una Iglesia. En Wiesbaden, en donde á causa de sus baños acude entre otros una gran multitud de católicos extranjeros, 18,000 católicos no han podido conseguir el permiso de construir una capilla en lugar de la magnífica Iglesia parroquial, que por órden del Gobierno tuvieron que ceder á los Viejos Católicos.

Ultimamente el Gran Canciller Bismark consiguió que se cambiasen algunos ministros del Gabinete, y se alejasen de la Corte del Emperador algunos personajes que le hacian sombra. Algunos dicen que el resultado de todo esto será una violencia mayor en la persecucion contra los católicos: pero estos no se conmovieron por nada, y suponen que Bismark está maquinando algo afuera de Prusia. Veremos.

Austria.—En la complicaciones políticas que tendrán ciertamente lugar en Europa, y de las cuales ninguno puede vislumbrar cuál será el fin, Austria está llamada á desempeñar un papel importante. Cierto es que Rusia y Alemania deseaban que fuese su aliada y por tanto la habian ofrecido del despojo de Turquía la Bosnia y la Herzegovina. De su alianza depende ahora la suerte de las diferentes potencias de Europa: y esto es lo que da importancia á los siguientes despachos.

Se envia por telégrafo de Viena. "La negativa de Austria por lo que toca á la anexion de Bosnia y de la Herzegovina, está confirmada por autoridad ministerial. El Conde Andrassy no sancionará ninguna medida para destruir el Imperio Otomano. Esta actitud resuelta de Austria en estos últimos dias se ha dado á conocer á la Rusia y á Lord Derby por medio de una carta idéntica por el Conde Andrassy."

Un corresponsal de Berlin escribe con fecha del 29 de Enero (por la noche) "La noticia que Inglaterra ha llegado á apartar á Austria de la alianza con Rusia y Prusia, y asegurar su oposicion condicional al programa de paz de la Rusia, ha causado aquí una cierta excitacion y recelo. Tengo buenas razones para pensar que la noticia es á lo menos exagerada; pero es evidente que existe una especie de mal humor entre Austria y Rusa."

Londres Enero, 29.—"Se dice que Austria ha rehusado todo compromiso para obrar juntamente con Inglaterra, á menos que no se le asegure de antemano que el Ministerio no tenga nada que temer de la oposicion de la Cámara; lo que podria dejar á Austria aislada: y que durante el voto, el Ministerio se conprometa á dar una suficiente garantía. Si el Ministerio consigue una gran mayoría, resultará una importante combinacion."

Londres, Enero 30.—"Un corresponsal de Viena afirma que el lunes por la noche (4 de Febrero) llegará á St. Petersburgo una nota de parte de Austria protestando enérgicamente contra todo lo que pueda tocar á Austria, ó cambiar las condiciones de Europa, sin la concurrencia de todas las potencias que firmaron el tratado de París."

En fin, Austria ha invitado las potencias á una Conferencia. Italia, Francia, Alemania han aceptado. Rusia quiere que se designe otro lugar para la reunion. Todos están persuadidos que la Cuestion de Oriente no se arreglará con conferencias.

Asia.—Ya se va verificando en las Indias lo que habíamos dicho en otro número de la *Revista*. Dios en su infinita misericordia se está sirviendo del terrible azote del hambre para la conversion de aquella pobre gente. Escribe Mñr. Bardon Vicario Apostólico de Coimbatour: "Nunca habíamos presenciado en este país tan grande número de conversiones. En este año hemos bautizado 2,526 adultos, y 1,100 niños *in articulo mortis*. Los catecúmenos no cesan de acudir á nosotros para ser instruidos y bautizados..... Bien que un gran número de estos paganos convertidos pertenezcan á clases elevadas, y sean respetables propietarios, con todo están arruinados por la carestía. No solamente han perdido sus cosechas, sino que sus animales se han muerto casi todos por falta de pasto" etc. "Es casi imposible formarse una idea de los padecimientos de este pueblo. No hablaré aquí de la mortandad durante estos últimos meses. No hay estadísticas exactas para calcularla; se estima que han muerto 25 y mas por 100. Aquí en Coimbatour tenemos una poblacion de 2,000 católicos: de estos han muerto 42 en el solo mes de Octubre; y sin embargo los cristianos de este distrito están padeciendo menos que los de otras partes del Vicariato."

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

FEBRERO 24 MARZO 2.

24. *Domingo de Sexagésima.*—San Matías, Apóstol. Santa Primitiva, Mártir.
25. *Lunes*—Los Santos Victorino, Víctor y sus Compañeros, Mrs.
26. *Martes*—Conmemoracion de la Pasion del Señor. San Porfirio, Obispo.
27. *Miércoles*—San Leandro, Obispo. Los Santos Basilio y Procopio, Confesores.
28. *Jueves*—San Romano, Fundador.
1. *Viernes*—El B. Miguel Carvallo, de la Compañía de Jesus, y sus Compañeros, Mártires.
2. *Sábado*—Los Santos Jovino y Basileo, Mártires. Las Santas Secundila y Genara, Mártires.

SAN MATIAS, APOSTOL.

Despues de la prevaricacion de Judas, que de Apóstol se hizo traidor de su Maestro divino, vendiéndole á los Judíos, faltaba uno en el número y colegio de los primeros predicadores del Evangelio. Para llenar aquel número, los Apóstoles, movidos por el espíritu de Dios, determinaron de elegir á otro que sustituyera el prevaricador; aquel otro fué S. Matías. Hé aquí como refieren su eleccion los *Hechos de los Apóstoles:* "Por aquellos dias levantándose Pedro en medio de los hermanos, (cuya junta era como de unas ciento y veinte personas) les dijo: Hermanos *mios*, es preciso que se cumpla lo que tiene profetizado el Espíritu Santo por boca de David, acerca de Judas, que se hizo adalid de los que prendieron á Jesus; *y* el cual fué de nuestro número; y habia sido llamado á las funciones de nuestro ministerio. Este adquirió un campo con el precio de su maldad, y habiéndose ahorcado, reventó por medio, quedando esparcidas por tierra todas sus entrañas; cosa que es notoria á todos los habitantes de Jerusalen, por manera que aquel campo ha sido llamado en su lengua, Hacéldama, esto es, campo de sangre. Así es que está escrito en el libro de los Salmos: Quede su morada desierta, ni haya quien habite en ella; y ocupe otro su lugar en el episcopado. Es necesario, pues, que de estos sugetos, que han estado en nuestra compañía todo el tiempo que Jesus Señor nuestro conversó entre nosotros, empezando desde el bautismo de Jesus hasta el dia en que apartándose de nosotros se subió al cielo; se elija uno que sea, como nosotros, testigo de su resurreccion. Con eso propusieron á dos, á Joseph, llamado Bársabas, y por sobrenombre el justo, y á Matías. Y haciendo oracion dijeron: ¡Oh Señor! tu que ves los corazones de todos, muéstranos cuál de estos dos has destinado á ocupar el puesto de este ministerio y apostolado, del cual cayó Judas por su prevaricacion, para irse á su lugar. Y echando suertes, cayó la suerte á Matías, con lo que fué agregado á los once apóstoles." San Matías evangelizó la Judea, recorriendo todas sus provincias, y convirtiendo á muchos. Recibió la corona del martirio, siendo apedreado por los Judíos, bajo su pontífice Ananías.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Leemos en el *Propagateur Catholique*: "Las alabanzas tributadas á la memoria de Pio IX forman un concierto unánime. El *Times*, el *Picayune*, el *Democrat*, el *Abeille*, todos los diarios de la Nueva Orleans, repiten con nosotros, unos en una larga biografía, otros en un artículo de economía política, otros en notas filosófico-religiosas, que Pio IX era el hombre mas grande de este siglo, el hombre mas admirado, el hombre sobre todo mas amado. Nuestro corazon dolorido complácese en este último rasgo. Hase averiguado que Pio IX era amado. ¡Es un consuelo!"

Refiere el *Sun* del 11 de Febrero que "en la Iglesia Metodista de Washington Square (en Nueva York) el Rev. James King empezó á predicar dando un bosquejo del Papa, á quien él habia conocido personalmente, y alabó encarecidamente su carácter individual. Le delineó de presencia imponente, de rostro amable, de índole benévola; desprendido de sí mismo hasta el sacrificio, simple en sus maneras, absorto en la idea de la santidad de su alto oficio, indisputablemente sincero y concienzudo; hombre cuyo carácter queda intachable."

Petruccelli della Gattina, uno de los enemigos mas encarnizados y furiosos que tenga hoy dia el Papado y el Catolicismo en Italia, pronunció, el dia 12 de Setiembre 1877, las siguientes palabras: "¡En tanta abyeccion de tiempos, Pio IX fué un carácter! Fué vencido. No fué nunca domado."

La Vigésima-tercera Legislatura acabó sus trabajos. Hizo mucho é intentó mas. Los servidores abiertos ó enmascarados del Excelentísimo Gobernador de Nuevo Méjico, rabiaron como frenéticos. Ardides, calumnias, vilipendios, todo lo pusieron en juego con un descaro digno de su causa. El acto de incorporacion de los Jesuitas sirvió de pretexto para cubrir de insultos el cuerpo legislativo. Se inventó la infame impostura de sobornacion, y se dió á varios legisladores el nombre de Judas traidores; se imaginó que todo lo hacian bajo el influjo é instigacion de los Jesuitas, y se les acusó de servilismo é ignorancia. Hubieran sido ensalzados hasta las nubes como hombres ilustrados é independientes, si se hubiesen dejado manipular por los mismos titiriteros que dirigieron tan bien los hilos de las figurillas en el teatro legislativo de 1875-76. La verdad es que nuestros Legisladores por lo general escucharon la voz de su conciencia, y el mandato de sus electores. Hubo excepciones, y el público las conoce ó las conocerá. A estas se debe si se malogró parte del bien que se esperaba, y no se consiguió todo lo que se podia y debia. La honradez y buena fé de muchos fué superada por la astucia y perfidia de otros, fuera y dentro de la Legislatura,

epro sobre todo *fuera.* Sin embargo se ha dado un gran paso. Se ha enseñado lo que se puede alcanzar con la union, con la firmeza, con la honradez. Se ha llamado de la manera mas práctica la atencion del Territorio sobre la cualidad de los hombres que debe enviar en lo futuro á sus aulas legislativas. Sean todos como aquellos que han quedado inmóviles á todos los asaltos, hombres cuerdos, honrados y firmes; y la Legislatura venidera será aun superior á la que acaba de espirar.

Esperamos que *La Gaceta* de Las Vegas haya leido y entendido nuestro artículo "Un paso mas adelante," publicado en el número anterior con el objeto de contestar al falseador de Santa Fé. Aquel artículo habrá podido convencer á nuestra *honesta* vecina que ella está peleando con los molinos de viento. Acusarnos de suscitar animosidades y prevenciones de raza, cuando decimos cabalmente lo contrario, es ó malicia refinada, ó bien obstinacion inexcusable en sus propios desatinos. "¿Piénsase acaso," pregunta la indignada *Gaceta*, "que aconsejando á la poblacion mejicana de abandonar los partidos y reunirse, se la podrá dominar?" No, señora, amiga *Gaceta*; piénsase todo lo contrario; piénsase que aconsejando la poblacion mejicana á dejarse de los caprichos de partidos y juntar las fuerzas de todos, para atender todos juntos al solo objeto del bien y prosperidad del país, jamás no podrá caer en las uñas de pocas harpías que con sus camarillas ó *rings* todo lo hacen y deshacen á su antojo. La avidez de poder y mando, que *La Gaceta* quisiera achacar á los Jesuitas, es un sueño. Si los Jesuitas son ávidos de poder ¿porqué, pues, no ocuparon media docena de asientos en la legislatura? ¿Acaso no hubieran podido? Todo lo demás que añade *La Gaceta* está fundado en su quid-pro-quo, ó en su imaginacion. ¿Será suficientemente *honesta* para confesarlo, ó decirnos qué es lo que todavía no le entra en la chabeta?

Traducimos del *Colorado Chieftain* el siguiente rasgo de caridad heróica. Tendrán de que edificarse nuestros lectores: "El *Prospector* de San Juan cuenta el hecho á continuacion acerca de la muerte de Mr. Brookover, minero, en el Lazareto de Denver:

'Por algunas semanas antes de su muerte, habia tomado alojamiento en el Grand Central Hotel, donde por supuesto era muy conocido de los propietarios, que cosechaban abundantemente en los bolsillos siempre llenos de su huésped, y se estimaban felices de proveer á las necesidades de un patron tan liberal. Pero apenas fué acometido por la viruela Mr. Brookover, ellos olvidaron repentinamente lo pasado, y con una crueldad que haria ruborizar á un Indio Yuta, le echaron fuera del Hotel, á media noche, en la calle, y cosa extraña, cuando avisaron las autoridades de la presencia de la enfermedad, habian olvidado el nombre del enfermo. Dice Mr. Johnson que Mr. Brookover fué llevado al Lazareto y dejado allí, en una noche extremadamente fria, sin lumbre y sin cuidado ninguno, y que como consecuencia natural, se murió el dia siguiente.' "

Si aquí somos de "una estupidez é ignorancia la mas crasa," á lo menos no somos crueles y bárbaros hasta el punto de hacer "ruborizar á un Indio Yuta." ¿Cuántos de esos *estúpidos é ignorantes* Mejicanos no hubiera arriesgado de mil amores su vida antes de ser tan inhumano con el minero de S. Juan?

Impresiones de la muerte de Pio IX.

El N. Y. *Sun* del dia 8 de Febrero dedica una gran parte de sus columnas al acontecimiento que ha absorbido la mente del mundo entero, la muerte del gran Pio IX. El Católico no puede menos de experimentar un sentimiento de complacencia inefable al ver el título de homenaje rendido á la memoria del incomparable Pontífice por aquellos mismos que no estaban ligados con él en los vínculos de la fé y comunion romana. No sabemos cómo; delante de aquel hombre providencial desaparecen todas las antipatías, desvanecen las preocupaciones; todos sienten en su ánimo una fuerza irresistible, una voz celestial que les intima de doblegar su frente y venerar aquella Majestad, sublime hasta en el silencio y en el despojo de todos los resplandores de la tierra. Pio IX muere; su muerte no es inmatura, no es imprevista; es el resultado natural de la ley que se impone inexorable á toda la humanidad errante y peregrina; es el ineludible término de ochenta y seis luengos años de vida, treinta y dos de los cuales son una tormenta siempre mas furiosa y agitada, una ola inmensurable que del ampla superficie del océano se levanta y crece rápida, lóbrega, altísima, hasta que toque las nubes, y vuelva precipitosa y resonante allí de donde se lanzó en los aires; el mundo ve llegar de un dia á otro la triste y dolorosa nueva; solo por causas que el corazon podrá entender y explicar, mas no el entendimiento, los hijos del gran Pio quieren lisonjearse y contemplar todavía cual lejana fatalidad el anhélito supremo de su padre amoroso; y á pesar de que todo representa como próximo inevitable aquel dia de tristeza, todos sin embargo acogen el lamentable anuncio como la calamidad mas inesperada. Amigos, indiferentes y enemigos dan libre curso á sentimientos de simpatía y veneracion.

"La vida que acabó ayer con la muerte de Pio IX," escribe el *Sun* del 8 de Febrero, "he sido, mas que otra ninguna, llena de acontecimientos y memorable, entre cuantos sucesores tuvo S. Pedro." "La intrepidez en hacer y decir lo que creyera justo no le faltó jamás." "Su veracidad y su indeclinable amor de lo recto hiciéronle formidable á los prevaricadores é hipócritas." "En nuestra opinion, el hecho mas notable de esta larga y laboriosa vida de sacrificios, es que, mientras el difunto Pontífice deja la Iglesia despojada de sus estados y poder temporal, déjala sin embargo arraigada mas fuerte y profundamente en la mente y corazon de las casi sin número de almas que pertenecen á su comunion. Bien que privada del reino terreno, nada ha perdido de su poder como Iglesia."

Y nada perderá. ¡Cuántas veces hemos oido y leido que Pio IX seria el último de los Papas! ¡Cuántas veces los enemigos del invencible anciano han mirado con anticipacion placentera sus extremos momentos, esperando ¡oh vanas y engañadoras previsiones! que derruido el poder temporal, y desaparecida aquella figura sublime, que despertara tanta fé y tanto entusiasmo en las filas católicas, caeria aquel poder que es el único blanco de todas las armas anti-cristianas! Pero no; hasta los acatólicos ven y confiesan imparcialmente que, á la muerte de Pio el Grande, la Iglesia "bien que privada de su reino terreno, nada ha perdido de su poder como Iglesia."

La franqueza del *Sun*, su admiracion por la persona, virtud y grandioso carácter del inmortal Pontífice nada nos admira, cuando vemos anunciado que la misma *Gaceta Oficial* del fementido Reino de Italia se ocupa en tejer elogios á la memoria de Pio IX; cuando el telégrafo nos informa que Umberto, el heredero del sacrílego usurpador de Roma, el hijo de aquel hombre destinado á "acibarar los últimos años" del venerando Pontífice, se apresura á pedir al Vaticano informes sobre el Papa que lucha con la muerte; cuando el gobierno, que ha jurado á las negras sectas anti-cristianas de abatir el Papado, ofrece su fuerza armada á la defensa y perpetuacion del mismo Papado.

El mundo católico palpitaba ansioso por la independencia y libertad del futuro Conclave. Alemania é Italia ligábanse en amistosas relaciones, como en otro tiempo Pilatos y Herodes, para acosar, hostigar, y si posible fuera, borrar de la faz de la tierra, á aquel que se proclama á sí mismo el Vicario de Cristo. El férreo Canciller de Berlin y los serviles gobernantes italianos habian hecho traslucir su intento de intervenir en la eleccion del Sucesor de Pio IX, é imponer á los Padres congregados, con amenazas de cismas y con la fuerza, al hombre que prometiera de destruir las obras mas bellas de su último predecesor. Bismark con su profunda sagacidad, los revolucionarios de Italia con su maquiavélico entendimiento, no alcanzan á ver que es imposible destruir lo indestructible. A ello sin embargo aspiraron.

¿Porqué, pues, cuando ha llegado la hora de realizar sus planes, se arredran como despavoridos, ú olvidan sus pactos? ¿Porqué tánto afan en transmitir al mundo entero y simultáneamente la doble noticia del último dia de Pio IX, y de la independencia y seguridad que el Gobierno italiano garantiza á los electores del nuevo Jefe visible de la Iglesia? Bien podrá ser verdad que fueran infundados los rumores de la proyectada interposicion italo-germánica; pero la guerra librada al Catolicismo por el primer ministro prusiano y los adeptos de Garibaldi y Mazzini, las ansias del primero de ver subyugado á su despótica voluntad el único poder moral que no solamente se atreve á desafiarle sino que le vence en la pelea, y la impaciencia de los segundos de llegar por fin al cumplimiento de su frenético voto de sepultar el último rey en la fosa del último papa, son pruebas que, si no fué concertado y firmado el plan de invasion y atropello del sagrado Colegio de Cardenales, no faltó á lo menos el satánico deseo de intentarlo.

El ver, pues, desbaratados los perversos designios es, para nosotros, obra manifiesta del poder divino y obra del esclarecido varon que deja vacante la Cátedra de Pedro en Roma. Dios permite la muerte de Pio IX, cuando está todavía viva delante de los ojos de los atónitos dueños de Roma la imágen del frio cadáver del usurpador y Rey Víctor Manuel. Con treinta dias de diferencia, salen de esta vida el miserable instrumento de la Revolucion, y su grande Víctima; el ladron coronado, y el tipo del derecho vivo é incontaminado despues de la agresion y tropelía; el forzado emisario del espíritu de iniquidad, y el Ungido del Señor; Víctor Manuel y Pio IX. Este, generoso y magnánimo, extiende sobre el primero el manto del olvido y perdon de las injurias; y solo por tal olvido y perdon puede el excomulgado ir á la tumba sin las maldiciones de Roma, de Italia, de todo el mundo católico; solo por tal olvido y perdon pueden sus desdichados hijos consolarse con la esperanza del olvido y perdon del cielo.

En presencia de tales acontecimientos fuera imposible, aun para tigres y hienas, no respetar la memoria del magnánimo Pio. La Corte del Quirinal no podia negarse á hacer con el Conclave, con los Venerables Hermanos del Pastor Supremo, lo que no podia rehusarse á hacer con él mismo.

Pio IX muere, cuando una zozobra mortal alarma y acongoja la Europa entera; cuando el águila rusa marchando sobre Constantinopla, bate finalmente sus alas y se posa orgullosa so-

bre los baluartes de la vencida ciudad musulmana; cuando el Canciller aleman, que ha estado siguiendo con ojos complacidos los pasos del victorioso autócrata, solo preocúpase en observar las medidas de la rival Inglaterra y contener ó eludir sus ímpetus belicosos; cuando en fin todo está preñado de acontecimientos, temores y azares, que pesan en la balanza política de los hombres del siglo inmensamente mas que la eleccion del sucesor de S. Pedro.

Así desde lo alto de los cielos guia Dios las acciones de los mortales, y todas las hace servir al bien y ventaja de su propia Iglesia. Y cuando "se han embravecido las naciones, y los pueblos maquinan vanos proyectos," cuando "hánse coligado los reyes de la tierra; y se han confederado los príncipes contra el Señor, y contra su Ungido," entonces "Aquel que reside en los cielos se burla de ellos; se mofa de ellos el Señor." Lo que hemos presenciado desde diez y nueve siglos, presenciamos hoy dia. Los Cardenales de la santa Romana Iglesia están reunidos en el retiro, en el silencio, en la oracion; desde todos los altares el Sacerdote ofrece la víctima inmaculada, el Cordero sin mancha, suplicando el Espíritu de Dios que conceda á su pueblo un Pontífice, digno sucesor de Pio IX, y Pio IX que debia ser el último de los Papas vivirá todavía en su sucesor, vivirá en el espíritu de entusiasmo y fervor, suscitado por sus obras en la tierra, vivirá en la memoria de los siglos venideros que desde ahora le aclaman PIO EL GRANDE.

Eleccion del Sumo Pontífice.

La eleccion del Sumo Pontífice es el acto mas importante y augusto que se practica en la Iglesia Católica, tratándose de dar un Vicario á Jesucristo, un sucesor á San Pedro, un Jefe á la Iglesia, que la gobierne en nombre de Jesucristo, en el propio lugar y con la misma autoridad del príncipe de los Apóstoles. Jesucristo, quien estableció la Iglesia, fué el que la fundó sobre S. Pedro, escogiéndolo entre todos sus Apóstoles y confiriendo á El, y en persona de él, á todos sus legítimos sucesores esta tan sublime dignidad de la que no hay otra mayor en el mundo. Despues de su gloriosa resurreccion, cumpliendo con la promesa que le habia hecho, le confió, y encargó por tres veces el cuidado de su rebaño, diciéndole: *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas*, queriendo con estas palabras designar á los fieles y Obispos, de los cuales todos el Vicario de J. C. debia tener el supremo cargo.

Habiendo establecido San Pedro su silla en Roma y muerto en ella, sus legítimos sucesores son los Pontífices Romanos, en otras palabras, los Obispos de la ciudad de Roma que heredan su cátedra y su autoridad. La serie de estos, inaugurada por San Pedro, se ha continuado sin ninguna interrupcion hasta nosotros, hasta Pio IX de santa memoria, que acaba de coronar con una muerte santísima un muy glorioso é ilustre Pontificado. Por su muerte la Silla Romana quedó vacante, y esperamos que pronto sea ocupada por el otro que la divina Providencia tiene destinado, y así será sucesivamente hasta el fin de los siglos.

La dignidad pontificia no es de ninguna manera hereditaria, para que un Papa antes de morir pueda designar su sucesor. Lo que algunos cuentan que S. Pedro nombrase el suyo en persona de S. Clemente, es negado rotundamente por muchos críticos: otros, cuando mas, lo entienden como una simple recomendacion en favor de un sugeto capaz y digno de sucederle. En tiempos posteriores se cuentan semejantes recomendaciones de muchos otros Pontífices. Además de que es cierto que San Clemente I no sucedió inmediatamente á San Pedro, sino solo despues de S. Lino, y S. Cleto, en el año 93 de la Era Vulgar. Despues fué mas terminantemente establecido que no solo ningun Papa nombrase á otro para sucederle, sino que tampoco durante la vida de alguno, nadie tratase de la eleccion del venidero.

La manera seguida en la eleccion de los Papas no fué siempre la misma, sino diferente en las diferentes épocas, y se ha ido modificando y reformando á medida que las circunstancias lo aconsejaban, para evitar todo desórden y asegurar plena libertad, entera independencia y buen resultado en tan importante negocio. En los primeros siglos se hacia por el Clero Romano en presencia del pueblo de la ciudad, el cual prestaba solamente consentimiento, sin pretender tener derecho alguno de sufragio. Y si á veces sucedió que el pueblo aclamara á alguno por Pontífice, este no se consideraba canónicamente elegido, si el Clero no lo hubiese ratificado, si lo juzgesen conveniente. La dificultad principal se originó de parte de los príncipes y monarcas que sucesivamente dominaron la Italia, como fueron los reyes Godos, los Emperadores de Bizanzio, de los Francos, y de Alemania, que primero empezaron por intervenir á fin de mantener el órden y asegurar una buena eleccion, y luego poco á poco pretendieron ó imponer al clero por Papa al que les pareciese, ó confirmar al que se hubiese elegido. Esto fué causa de muchos cismas y terribles consecuencias: con todo la Iglesia defendió siempre su derecho y acabó con hacerlo reconocer, respetar y garantizar en toda su libertad.

En el siglo XI el Clero Romano se hallaba compuesto de Obispos Suburbicarios y Sacerdotes Cardenales, de otros miembros principales ó dignidades del Clero, y de Clérigos inferiores. Habiéndose multiplicado el Clero hasta el punto

de ocasionar bastantes desórdenes en las elecciones de los Papas, pareció conveniente restringir este derecho á unos pocos entre tantos; lo que realizó el Papa Nicolás II con un decreto publicado en el Concilio de Letran tenido el año 1058, el cual coartaba este derecho exclusivamente á los solos Cardenales, pero sin prohibir á los demás del Clero, y al pueblo que dieran su consentimiento.

Dijimos en otro lugar que es muy difícil determinar exactamente el orígen de los Cardenales que fueron en aquel siglo insignidos de tan alta prerogativa. Desde los primeros siglos, y mucho mas, desde San Silvestre en el principio del IV se hace mencion en las historias eclesiásticas de Presbíteros y Diáconos Cardenales, que eran los que administraban las Iglesias y *títulos* de la ciudad de Roma. En los escritos de S. Gregorio Papa se pondera mucho su dignidad. Pero es igualmente cierto que hasta el siglo de que hablamos, no se conocieron en Roma Obispos con el título de Cardenales. Despues de esa fecha en el discurso del siglo XI, este título fué dado á los obispos de los 7 *suburbios* de Roma por ser los principales y los que asistian al Papa al celebrar los divinos oficios. Con ellos se contaban aun 28 Presbíteros cardenales y 18 Diáconos cardenales, y á todos esos por el decreto de Nicolás II, fué restringido exclusivamente el derecho de elegir el Papa. El número de los cardenales sufrió despues varios cambios; en el dia no puede haber mas de 70, de los cuales 6 Cardenales Obispos, 50 Presbíteros y 14 Diáconos; y aun muy raras veces se halla el sagrado colegio en su número completo.

A pesar de haber coartado este derecho á los solos Cardenales, sin embargo todo el clero y el pueblo seguia interviniendo en la eleccion, hasta que Inocencio II en el siglo siguiente lo prohibió, y con mucho acierto, para cortar los abusos y discordias que ocasionaban con su presencia. Con arreglo á este decreto, Celestino II fué el primero en ser elegido por los solos cardenales sin la asistencia de otros; y esta medida fué solemnemente confirmada por Alejandro III, en 1179, en el Concilio General III de Letran, como muy útil y necesaria; y añadió otras saludables disposiciones para hacer una buena eleccion. Una de estas es que bastan las dos terceras partes de votos de los cardenales presentes para que la eleccion del Papa sea legítima y canónica.

Un solo ejemplo hay en los siglos posteriores de que otros eclesiásticos además de los cardenales hayan tenido parte en la eleccion del Papa, y fué en el Concilio de Constancia reunido para la extincion del grande cisma de Occidente, en el cual se verificó la eleccion de Martino V en el año de 1417. Para que la eleccion fuese mas satisfactoria, y la reunion de la Iglesia mas fácil, en el conclave que se tuvo, además de los cardenales de las tres obediencias de Gregorio XII, Juan XXIII, y Benedicto XIII, fueron admitidos otros 30 prelados, 6 de cada una de las 5 naciones que formaban el Concilio. Esta fué una condescendencia en un caso enteramente excepcional.

Muchos pontífices han establecido en diferentes épocas reglas sapientísimas para tener el conclave y facilitar una buena eleccion. Principió Gregorio X en el Concilio General II de Lyon, en el año 1274, el cual aun estableció el oficio tan honorífico de Mariscal del Conclave, confiándolo en perpetuo á la noble familia Savelli, hasta que extinguida en el año 1712, pasó por decreto de Clemente XI á la familia Chigi, que lo ejerce actualmente. Clemente VI en 1351, Pio IV en 1562, Gregorio XV en 1621 etc., añadieron otras leyes las cuales todas se observan hoy dia, y son un monumento de la sobrehumana sabiduría de los Pontífices Romanos para cooperar con la divina Providencia en un negocio de tan gran trascendencia para la Iglesia universal.

Antes de acabar citaremos el uso introducido *ab antiquo* que los Papas cambian su nombre. Pero este cambio no es tan indispensable, que no puedan conservar el suyo, como entre otros hicieron Adriano VI y Marcelo II en el siglo XVI. Este cambio, segun algunos, tuvo orígen en la ocasion de llamarse Pedro un elegido, y que por reverencia al Santo Apóstol, prefirió tomar otro nombre, ejemplo que imitaron generalmente los demás.

Todos los Pontífices Romanos, ocupando la cátedra de S. Pedro, heredaron su autoridad de Pastores y Maestros de la Iglesia Universal, por lo que son llamados sucesores de S. Pedro, en cuanto le suceden en el mismo lugar y oficio. En ellos se dice que sigue S. Pedro á vivir, á gobernar la Iglesia y á hablar por boca de ellos; se dice aun que en estos vive, gobierna y habla el mismo Jesucristo en cuanto que ellos son sus vicarios visibles, de él han recibido la autoridad, y él los asiste con proteccion especial.

Los Franciscanos en California.

El artículo á continuacion, traducido del *Illustrated Almanac* por el año de 1878, servirá para dar una idea de lo que pudo realizar, en medio de las poblaciones Indias de estas tierras, el celo y la heróica abnegacion de los Misioneros Católicos. El problema de la civilizacion de los Indios, el estudio de la via mas fácil y expedita para llegar á reducir en pueblos estas tribus errantes, y convertirlas en laboriosos agricultores y pastores, abandonando la caza y sus hábitos silvestres, es un problema cuya solucion

ha buscado en vano hasta hoy dia el Gobierno de los Estados Unidos; y cuanto mas hase afanado acerca de él, tanto lo ha hecho mas complicado y difícil. Sin embargo los devotos y humildes hijos del gran Santo de Asís habíanlo resuelto ya de una manera tan admirable, que apenas lo creeríamos ahora si no lo atestiguase una historia irrefutable.

No es de dudar que los trabajos de los Franciscanos en Nuevo Méjico no tuvieran mas ó menos los idénticos resultados de los de sus Hermanos en California. Los documentos habrán podido perecer, ó estarán sepultados quién sabe en cuál rincon de la Nueva España ó de la península Europea, pero el historiador que los buscare y sacare á luz revelaríanos que cuanto vemos ahora de los pueblos de Sandía, San Felipe, Isleta, Santa Clara, Santo Domingo, etc., etc., no son mas que pobre reliquia de lo obrado en otros dias por los infatigables Frailes Franciscos.

Hé aquí el artículo del *Illustrated Almanac:*

"Cuando Carlos III suprimió en los dominios Españoles la Compañía de Jesus, el real decreto no llegó al Nuevo Mundo sino hácia el fin de 1767. Fué llevado á California por un nuevo Gobernador, llamado Don Gaspar Portola, quien lo ejecutó con firmeza y comedimiento á la vez. Portola haciendo comparecer delante de él en Loreto al Padre Visitador, le leyó el contenido del decreto, y le intimó la órden de entregar á los Franciscanos, luego despues de su llegada, todos los establecimientos que los Jesuitas poseian en la provincia, con sus fondos y propiedades. Entretanto se prohibió á los Misioneros el ejercicio de sus ordinarias funciones. El dia 3 de Febrero de 1768, los buenos Padres, despues de haber dicho un solemne adios á sus fieles, salieron del puerto de Loreto, moralmente prisioneros, seguidos de las lágrimas y quejidos de sus amantes neófitos. Ellos habian gastado 70 años en la península de California; habian convertido y parcialmente civilizado á cada uno de sus habitantes desde el Cabo San Lucas hasta la embocadura del Colorado, y dejaban trás sí catorce florecientes misiones.

"Los Franciscanos, destinados para suceder á los Jesuitas, habian vivido por muchos años en otros puntos de la Nueva España, aunque no en California hasta este tiempo. Cuando se encargaron de las abandonadas misiones, su superior fué el Padre Junípero Serra, natural de la isla de Mallorca, de gran celo, valor y esperiencia entre los Indios idólatras. En Mayo de 1769, el P. Serra fundó la mision de S. Fernando en Vilacata. Con una real *cédula*, fechada 8 de Abril de 1770, se ordenó que las Misiones de California se dividiesen entre los frailes Dominicos y Franciscos, y con consentimiento de los Superiores de ambas órdenes, el Virey sancionó que la península, ó baja California, fuese confiada á los primeros, y todo el territorio desconocido hácia el norte, ó Alta California, fuese entregado al celo apostólico de los hijos de San Francisco.

"Antes de este tiempo poco se conocia del interior de Alta California. Aun las costas no habian sido sino imperfectamente reconocidas por los navegantes, y la magnífica bahía de S. Francisco quedó en su primitivo aislamiento. A la mitad del siglo XVI Cabrillo, haciéndose á la vela hácia el norte, dejó de observarla; veinte años mas tarde, el pirata Drake, evadiendo los cosarios Españoles, la atravesó sin apercibirse de ella; y el mapa del North Pacific hecho por Bueno y publicado en Manila, 1730, bien que generalmente fuese exacto, deja sin embargo de indicarla. El honor de su descubrimiento, así como de la eleccion y colonizacion del sitio en donde ahora yace la grande ciudad del Pacífico, es debido á los humildes frailes Franciscos.

"El P. Junípero, sin desanimarse á la vista de un país que no prometia mucho y que habia sido confiado á él y sus colaboradores, dió principio á la obra con un celo y energía que debia tener buen resultado. El 1º de Julio de 1769 llegó por tierra á San Diego juntamente con los PP. Crespi, Biscaino, Parron y Gomez, y con el auxilio de los marineros de dos pequeños buques, el *San Carlos* y *San Antonio*, levantó una casa de mision, que fué dedicada en la fiesta de Ntra. Sra. del Cármen. Inmediatamente se dispusieron expediciones por mar y por tierra para descubrir de nuevo la bahía de Monterey visitada en 1602 por Vizcaino. Nadie sin embargo, llenó intento. Los exploradores del interior capitaneados por el P. Crespi y el Gobernador Portola, salieron de San Diego el 14 de Julio, y despues de increibles fatigas llegaron á vista de la bahía de San Francisco, el 2 de Noviembre, habiendo pasado la de Monterey sin observarla. Estando sus provisiones á punto de acabarse, ni llegando á divisar los buques, viéronse obligados á regresar. El 9 de Diciembre llegaron al puerto de Pinos en donde plantaron una cruz, y luego á San Diego despues de una ausencia de seis meses. La expedicion por mar, que se hizo á la vela desde San Blas, fué igualmente infeliz.

"En seguida despues se dispuso otra expedicion, dividida tambien en dos partes, y logró llegar á Monterey hácia el fin de Mayo. Allí fundóse la segunda Mision. "El dia 3 de Junio," escribe el P. Junípero, "siendo la fiesta de Pentecostés, todos los oficiales militares y de marina y el pueblo se reunieron sobre una altura al pié de un encino, en donde hicimos levantar un altar y repicar las campanas. En seguida cantamos el *Veni Creator*, bendijimos el agua, erigimos y bendijimos una gran cruz, enarbolamos el pendon real, y cantamos la primera Misa

que fué celebrada en este lugar. Luego despues cantamos la *Salve Regina* ante una imágen de la Vírgen, y terminamos con el *Te Deum.*" El éxito de esta fundacion animó tanto al P. Serra, que escribió á la ciudad de Méjico para obtener mayor número de misioneros, y pronto se enviaron 30 religiosos para ayudarle. Una nueva mision se estableció en seguida en S. Antonio, en las montañas de Santa Lucía, y otra en S. Gabriel, al norte de S. Diego, por los PP. Cambron y Somera.

"Desde el principio la mision de San Carlos (Monterey) habia ido prosperando, y su pacífico progreso fué solo parcialmente interrumpido por un trágico acontecimiento, que paró en la muerte del P. Luís Jaime, quien puede apellidarse el proto-mártir de California. Como todos los primitivos habitantes de ese país, los Indios al principio reputados recelosos y estúpidos, eran dóciles y sumisos como niños, hasta que por una causa desconocida se agruparon en número de mil, y dividiéndose en dos facciones acometieron la Iglesia, y el presidio. El Padre Jaime, oyendo el motin, se lanzó de su choza para apaciguar la muchedumbre; pero fué asaltado, y quedando sin sentido por los flechazos, y golpes de palo y otras armas, fué literalmente despedazado por los enfurecidos salvajes. El ataque contra la casa de Mision y el presidio no tuvo ningun resultado, y la llegada de pocos soldados de refuerzo puso término al desórden. La mision de los Dolores, establecida en donde ahora se halla la ciudad de San Francisco, fué fundada el año siguiente por los Padres Palon y Benito Cambron . Para esto salieron dos expediciones de Monterey, el dia 17 de Junio, y llegaron al Pacífico los últimos del mismo mes. Se celebró por primera vez la Misa en la fiesta de los Stos. Pedro y Pablo, (28 Junio); se estableció un presidio y fué ocupado el 17 de Setiembre, y el 4 de Oct. 1776, fiesta de S. Francisco, fué dedicada la Mision con las sencillas pero imponentes ceremonias que en tales ocasiones se acostumbran. Desde este tiempo los trabajos de los Franciscos no conocieron tregua. En dondequiera surgian misiones que derramaban su benéfico influjo entre los ciegos paganos, y en menos de sesenta años despues de la llegada de los misioneros habia 21 establecimientos, que ocupaban una extension de terreno de mas de 700 millas de largo, y comprendian 30,000 naturales convertidos. Estos, juntamente con las fechas de su fundacion, eran, San Diego, 1769; El Carmelo, 1770; San Fernando, San Gabriel y San Antonio, 1772; San Luis Obispo, 1772; San Francisco de Asís y San Juan, 1776; Santa Clara, 1777; San Buenaventura, 1782; Santa Bárbara, 1786; La Purísima, 1787; Santa Cruz y La Soledad, 1791; San Miguel, San Juan Bautista y San José, 1797: S. Luis, Rey, 1798; Sta. Inés, 1802; San Rafael, 1817; y San Francisco Solano, 1823.

"Cada mision al paso que ayudaba y cooperaba con las demás en la buena obra de cristianizar y civilizar los salvajes, era en sí misma el centro de un pequeño mundo industrial, en donde reinaba la paz, prosperidad y órden completo. "Cada mision," escribe el muy Rev. P. Gonzalez, "era, mas bien que una ciudad, una grande comunidad, cuyo presidente era el misionero que distribuia igualmente los cargos y los beneficios. Nadie trabajaba para sí mismo, y los productos de la cosecha, del ganado y de la industria en que estaban empleados, eran guardados, administrados y distribuidos por el misionero. El era el procurador y defensor de sus neófitos, y al mismo tiempo su jefe y juez de paz. Que el mantener, vestir y dar habitacion á los convertidos fuese en sí mismo una tarea harto difícil, puede echarse de ver del hecho que antes de la destruccion de las misiones, eran dueños de 700,000 cabezas de ganado de diferentes especies, y de 60,000 caballos; y cada año se cosechaban 120,000 fanegas de trigo, que con el maiz, alubias (frijol), guisantes (alberjones), etc., hacian el importe casi igual á la extension."

"Conforme al clima," declara otro escritor, "las diferentes misiones rivalizaban entre sí en la produccion del vino; aguardiente, jabon, cordoban, pieles, lana, algodon, cáñamo, lienzo, tabaco, sal y soda; cada año se mataban 100,000 reses, y la carne que sobraba con los cueros, cuernos, sebo, producian una renta anual de un millon, que se gastaba todo en beneficio de los connaturales que vivian felices y contentos."

"Con todo, este estado de cosas parecia demasiado bueno para que durase. El primer golpe dado á las misiones fué un decreto de las Cortes revolucionarias Españolas de 1813: pero el mas fatal, por ser el mas poderoso, fueron las actas del Congreso Mejicano de 1828–33. Este quitaba á todos los misioneros todo poder, y ponia al Gobierno Mejicano en posesion de las propiedades de las misiones. Tres años mas tarde las misiones se mudaron en parroquias. La Alta y Baja California llegó á ser una diócesis y se nombró un Obispo que sustituyese al Presidente de las Misiones. Los Indios privados de una vez de sus guias espirituales y del vínculo social que los mantenia unidos, pronto perdieron su piedad y templanza habitual, abandonaron su industria, y en pocos años todo lo que quedaba de la obra de los buenos Franciscanos no era otra cosa sino las ruinas de sus Iglesias, y los cadáveres de 80,000 Indios cristianizados cuyas almas habian salvado."

GACETILLAS.

LA HERMANA DE LA CARIDAD.

No hace muchos años, nosotros mismos podemos recordarlo, gemia en el lecho de la caridad un hombre enfermo, próximo acaso á la muerte, y obstinado, á pesar de esto, en olvidar á Dios, y aún en blasfemar de su justicia y negar su misericordia.

Nadie podia llegar á su lado sin escuchar las mas terribles imprecaciones, ó exponerse á las consecuencias de su impotente cólera. Sus violentos dolores extraviaban su razon, y no tenia para sufrirlos la santa resignacion del cristiano.

Los médicos habian recetado una bebida calmante; pero el infeliz, exasperado por la ineficacia de los anteriores medicamentos, se negaba obstinadamente á tomarla, llegando al parasismo del furor cuando venian á ofrecérsela.

Los que le rodeaban se habian alejado todos, cansados ya de la inutilidad de sus esfuerzos.

Pero si todos le abandonaban, el ángel de la paciencia, la Hermana de la Caridad aún estaba allí.

Con la mirada suplicante y con el ruego en los labios se acercó al desgraciado, ofreciéndole con mano amorosa aquella pocion salvadora.

Una blasfemia espantosa y una cruel amenaza fué la respuesta que obtuvo.

Sin embargo, ella insistió.

Pero aquel hombre era un impío; estaba desesperado, y arrojó con furor la medicina que se le ofrecia, amenazando de nuevo á la indefensa enfermera.

Por segunda vez la Hermana se aproximó á aquel lecho, y por segunda vez rogó y suplicó, ofreciendo al enfermo el vaso que contenia la medicina traida de nuevo.

Su voz era dulce, sus palabras persuasivas, su mirada llena de uncion y de piedad.

—Tomad, dijo, tomadla en nombre de Dios.

Y acercó su mano para levantar aquella cabeza con un ademan suave y tierno como el de una madre amorosa.

Entonces aquel hombre se incorporó rígido y airado; sus miradas estaban inyectadas, sus dientes crugian apretados con fuerza; y en la explosion de su furor tomó de nuevo el vaso y le arrojó, no léjos de sí como la vez primera, sino á la casta frente de la religiosa.

El líquido cegó aquellos ojos é inundó aquel semblante angelical, produciendo el golpe una herida profunda; pero ni una queja, ni una reconvencion brotó de sus labios: sólo una lágrima triste y dolorosa se vió rodar por sus mejillas.

Enjugó lentamente su rostro y permaneció en su puesto, limpiando despues con su pañuelo la frente y las manos del enfermo, salpicadas y mojadas tambien, con una solicitud y un cariño sin igual.

Al ver aquella sangre, al ver aquella gota de llanto, el iracundo enfermo se sintió avergonzado de sí mismo: una cosa extraña pasó ante su vista, y su corazon experimentó un sentimiento desconocido.

Pasado el primer momento, la Hija de san Vicente hizo un lijero movimiento para alejarse, y el desgraciado le preguntó rápidamente con voz sombría y confusa:

—¿Os vais?

—Sí, yo creo que ha pasado vuestro enojo, y ahora quizá...

—¿Qué? dijo admirado aquel hombre, viendo la dulcísima sonrisa que habia acompañado á estas palabras.

—No os resistireis á tomar esa bebida que encierra vuestra salud.

—Y... ¿la traereis otra vez? preguntó con emocion y asombro.

—Y otras mil si fuese preciso.

—Pero ¿esa sangre?...

—Yo daria toda la mia por aliviar vuestro mal,—dijo ella con una voz tan sentida y dulce que hizo estremecer la última fibra de aquel agitado corazon.

Entonces, como las puras aguas de un impetuoso torrente, ocultas y contenidas por una capa de grosera tierra, saltan y se desbordan cuando una mano hábil rompe de un solo golpe su fuerte dique, así el manantial del llanto estancado en aquella alma por tantos y tantos años, brotó en ancho caudal, devolviéndole la olvidada fé y la perdida esperanza.

—¡Creo en Dios! gritó al fin aquel hombre en el exceso de su emocion, con voz desentonada y angustiosa; ¡creo en Dios, y en los santos, y en los ángeles, porque vos sois uno de ellos! Sí, hay un cielo; de allí venís vos, porque en la tierra no sabemos hacer estas cosas: hay una eternidad, porque es preciso que la haya para premiar tanta virtud. ¡Oh! no me dejeis, no me dejeis por Dios, y enseñadme á esperar, ya que me habeis enseñado á creer!

Estas palabras estaban dictadas por un sentimiento real y sincero, porque una hora despues, y cediendo á los deseos del arrepentido pecador, Jesus sacramentado descendia á su pecho, purificado ya por el arrepentimiento y la contricion.

Lo que no habian podido hacer los mas sabios consejos, las mas severas exhortaciones, lo consiguió una sola lágrima y una gota de sangre humilde y sola.

Dios quiso coronar la obra llevada á cabo por la caridad, y devolvió la salud al enfermo, que ya le invocaba esperando en su bondad. Hoy vive aun; hoy, en vez de dudar espera; ora en vez de blasfemar, y su miseria es menos penosa y mas llevaderos sus dolores, porque la oracion y la esperanza son el consuelo mayor.

EL REINADO DE LOS PAPAS.

El reinado de los Papas ha tenido muy diversa duracion, que ha oscilado entre límites extremos, tales como el número de 31 años, 7 meses, 22 dias que ha durado el de nuestro inmortal Pontífice Pio IX, y el de dos dias que duró el pasajero pontificado de Estéban II, quien no llegó á ser consagrado, circunstancia que la historia señala tambien en Juan XV, en Urbano VII y en Celestino IV. Reinaron solo dias Bonifacio VI, Sisinio, Teodoro II, Marcelo II, Dámaso II, Pio III y Leon XI, ninguno de los cuales se sentó en la silla de Pedro mas de un mes.

Cuarenta y cuatro Papas reinaron menos de un año; veinte y dos, dos años; diez y nueve, tres; diez y seis, cuatro; diez y siete, cinco; nueve, seis; siete, siete; catorce, diez; once, once; nueve, doce; seis, trece; siete, catorce; diez, quince; uno solo reinó diez y seis años y otro diez y siete; seis, diez y ocho; tres, veinte; tres, veinte y uno; dos, veinte y tres; uno solo veinte y cuatro. Solo Pio IX ha superado los veinte y cinco años que duró la permanencia de S. Pedro en Roma.

Graves inconvenientes suelen presentar los períodos de mando demasiado largos, así como aquellos que son demasiado breves. El Pontificado se ve sujeto á la prueba de unos y otros.

Un mando por corto tiempo no suele realizar grandes cosas: titubea, estudia, ensaya, raras veces ejecuta.

Con todo, á San Antero, que no reinó sino un mes, se atribuye la idea del Martirologio; San Agapito I, en diez meses, hizo cosas importantes y sufrió extraordinarias fatigas; Gregorio XV se inmortaliza con la creacion de la Propaganda, obra inmensa de un pontificado de dos años y cinco meses; Leon X merece dar nombre á un siglo en que no llevaron sus sienes la tiara sina ocho años y ocho meses.

Por el contrario los reinados largos lo experimentan todo, todo lo ensayan, y por dejar mucho tras sí, no dejan cosas sólidas y permanentes.

¡Qué maravillosa unidad, que portentosa obra de legítimo progreso ofrecerá á la consideracion de la posteridad el pontificado de Pio IX!

El Pontificado, pues, sufre la prueba de la brevedad del tiempo y triunfa de ella, como de todas las demás, victoriosamente.

DEL LUTO EN LAS DIFERENTES NACIONES.

La manifestacion exterior de los pesares varia segun las religiones, los climas y las costumbres.

Los pueblos de Oriente adoptan por lo general los colores claros.

Los pueblos de Occidente eligen los colores sombríos.

Así pues, los japoneses llevan el luto de color blanco; los chinos, de amarillo; los turcos, de azul; los etiopes de color de gris; los egipcios, de color de oja seca; mientras que los europeos y sus descendientes lo llevamos de negro.

En las Indias, las viudas, á fin de dar muestras de su dolor, se arrojaban en otro tiempo sobre la ardiente pira.

Entre los cafres se cortan las mismas un dedo cuando pasan á nuevas nupcias.

Los señores y señoras de la corte, en tiempo de la primera raza, asistian en Francia á los entierros con los cabellos esparcidos y cubiertos con ceniza, y en algunos pueblos de los grupos de Hologen, en los mares del Sur, las barcas se quedan amarradas en la ribera despues del fallecimiento de un jefe.

Cuando moria algun jefe en las Galias sus criados se daban violentos golpes, y degollaban uno de ellos y un caballo en señal de duelo, para que en el otro mundo sirvieran á su amo.

El luto y las ceremonias funerales han variado en casi todos los pueblos.

Los griegos y los romanos pagaban plañideras y quemaban sus muertos; los egipcios los embalsamaban, y los franceses de la Edad Media hacian hervir y salaban á los que querian libertar de la destruccion.

El cadáver de Enrique V. rey de Inglaterra y de Francia, que falleció en Vincennes en 1422, fué tratado de aquel modo segun Juvenal de los Ursinos.

En el entierro de Carlos VI, los presidentes de los tribunales, vestidos de gran uniforme, llevaban las cintas del paño mortuorio, que eran de oro; el escudero mayor marchaba delante con un corcel cubierto con saten blanco; los individuos del parlamento iban vestidos de escarlata, y los escuderos y criados seguian vestidos de negro.

Los reyes de Polonia se vestian sacerdotalmente el dia de su coronacion, y se enterraban despues con aquel vestido, que no les habia servido nada mas que para un dia.

Durante mucho tiempo las reinas viudas de Francia se vistieron de blanco, de donde les vino el nombre de *reinas blancas*, conservado por la historia á muchas de ellas.

Los príncipes hoy reinantes y los cardenales gastan el luto de color morado, por un tiempo marcado rigorosamente segun la etiqueta.

Por el Papa no se lleva luto. Mas así como la iglesia conserva el eterno luto de su Dios crucificado, igualmente en ambos hemisferios, en todas las naciones, en todos los pueblos, el luto de la persona verdaderamente querida se lleva siempre en el corazon.

CODICIA CASTIGADA.

En Aymavilles, pueblecito de las regiones alpinas, abriendo un labrador ciertos terrenos áridos, descubrió una urna romana de regular tamaño. Un júbilo subitaneo le llenó el corazon, é imaginándose que en la urna estarian encerrados tesoros, joyas, dinero, incontinenti de una azadonada la hizo pedazos, ignorando que la urna sana podia valer mas que todo su contenido. En efecto, en vez de oro, perlas y diamantes, no encontró sino polvo y ceniza, unas cuantas monedas de bronce con la efigie de emperadores romanos de los siglos tercero y cuarto, á saber, Maxencio, Maximiano, Constancio, Licinio, Graciano, y dos pequeñísimas estatuas de Mercurio y Ceres. Viendo burladas sus esperanzas el buen hombre esparció al aire las cenizas, quizás reliquias de algun antiguo patricio romano, y llevó las monedas y estatuas á su mujer la que fuese en segida á cambiar los pocos sestercios antiguos en moneda corriente. A haber hecho el hallazgo un anticuario, le hubiera enloquecido la urna.

LA PASION EN ESCENAS AUTOMÁTICAS.

Un fraile Capuchino de Turin (Italia) ha construido una obra mecánica muy grande y complicada con la cual se representa de una manera maravillosa la pasion de Nuestro Señor, desde su condenacion delante de Herodes hasta su muerte en la cruz. Sobre una plataforma que retrocede constantemente comparecen nuevas figuras y mudan las escenas. Las figuras ejecutan movimientos que remedan perfectamente los de personas vivas, y son además, juntamente con las escenas, obras maestras del arte. El pueblo que clama pidiendo la muerte del Salvador es representado por un numeroso grupo de figuras, cuyos gestos y ademanes son admirablemente distintos. Las caidas debajo de la cruz son al propio tiempo naturales y conmovedoras. Oyese perfectamente el silbido de los azotes. Las escenas en el lugar de la crucifixion y la muerte del Señor sobrepujan toda alabanza, y un periódico de Turin dice que el solo defecto del mecanismo consiste en que las figuras no pronuncian las palabras de una manera asaz inteligible y distinta; pero el fraile dice que remediará este inconveniente, y su obra ganará probablemente la admiracion de todos en la próxima exposicion de París. (Traducido del N. Y. *Sun.*)

UN ANFITEATRO ROMANO EN VENTIMIGLIA.

El profesor Girolamo Rossi, inspector de las excavaciones en la provincia de Porto Maurizio (Italia), acaba de descubrir un anfiteatro romano en la llanura ocupada antiguamente por la ciudad de Intemelio. El edificio está formado de hermosísima piedra dura de Turbia. La porcion desenterrada hasta ahora presenta una solidez y belleza que provocan la admiracion de todos los espectadores.

REVISTA CATÓLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 2 de Marzo de 1878. Núm. 9.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—Recibimos del P. F. F. M. Lestra la siguiente carta:

"*Lourdes (Francia)* 31 *de Enero* 1878. *Señores.* Hace dos dias que llegamos á Lourdes con Su Señoría Ilma. Apenas habíamos reconocido nuestros cuartos, cuando bajamos á la Gruta. Ya era noche. Al mirar la estatua de la Vírgen Inmaculada quedé como atónito: una emocion profunda se apoderó de mí. Yo me hallaba por primera vez en los lugares en donde Maria se complace en manifestar su poder y su bondad; en donde la piadosa Bernadette contempló diez y ocho veces la hermosura incomparable de la Vírgen. No me cansaba de mirar á Maria, que semejante á la paloma, mencionada en la Sagrada Escritura, se esconde en los agujeros de la peña, para llamarnos lejos del mundo. Por doquiera reinaba el silencio; algunas personas postradas en el suelo rezaban. El suave murmullo de la fuente milagrosa parecia una voz harmoniosa que oraba. Yo me sentia trasportado á otra esfera. Nosotros tambien nos postramos á los piés de Maria Santísima invocándola sobre todo para nuestra Diócesis, y yo en particular para mi Parroquia de Pecos."

"¿Qué diré de la Basílica de Lourdes? Al entrar en este Santuario queda uno asombrado al ver la hermosura, el órden, la riqueza que lo adornan. No parece sino que la piedad y la devocion hácia Maria Inmaculada han agotado sus esfuerzos para edificar en su honor un templo digno de Ella."

"Su Señoría goza de muy buena salud. Tal vez volveremos á Nuevo Méjico á fines de Abril; si el Sr. Arzobispo no pudiese salir en ese tiempo, yo me pondria primero en camino, con algunos padres que esperamos conseguir."

Una carta particular nos informa que en la Ciruela, Condado de Mora, con ocasion de no sabemos qué carreras, peleas de gallos y bailes, fueron muertos cuatro hombres (otros nos han dicho cinco), y seis quedaron heridos. La misma carta nos dice que en La Junta un hombre hirió muy gravemente á su esposa, que estaba encinta. Aquí en Las Vegas, delante de nuestra misma casa, no hace mucho, cuatro hombres asaltaron á un pobre negro, y si al momento no salia un Padre para ver lo que era, lo hubieran muerto. No es nuestro asunto indicar qué medidas deben tomarse contra crímenes semejantes. Solo sabemos que en nuestro Territorio se están aumentando cada año mas de una manera espantosa, y que debe emplearse algun remedio pronto y eficaz, si no se quiere que este país se vuelva una tierra de salvajes. ¡Ah! si en lugar de ocuparse tanto de Jesuitas, nuestros oficiales y magistrados se ocupasen algo mas de la recta y severa administracion de la justicia, ¡cuán agradecido les quedaria nuestro Territorio!

Albuquerque.—"El dia 13 de este mes se recibió aquí oficialmente la tristísima noticia del fallecimiento de nuestro Padre Santo Pio IX, por una carta del Sr. Vicario General de Santa Fé. El siguiente dia se comunicó á las diferentes plazas de esta Parroquia, avisando á la vez para que hasta el próximo Lunes *inclusive* en todas las Capillas y Oratorios se hiciesen sufragios y se doblase tres veces al dia. Se las invitaba tambien á que asistiesen á los funerales, que en esta Iglesia se harian el 18 del mismo mes. Al propio tiempo los Señores Don Cristobal Armijo, Don Ambrosio Armijo, Don Nestor Montoya, D. Tomás C. Gutierrez, Don Francisco Armijo y Otero, y Don Manuel García de comun acuerdo mandaron imprimir un aviso público, convidando á todos los Jueces de los Precintos de esta Parroquia á una Junta pública en la Casa de Cortes para expresar los sentimientos de su dolor por tan grande pérdida: y á que no tuviesen en tal dia cortes oficiales. El Lunes, pues, 18, á la 10 de la mañana se dió principio á los funerales con la Misa solemne, á la que siguió inmediatamente la Oracion fúnebre, y se acabó con las absoluciones acostumbradas en las exequias de los Sumos Pontífices. Desde la mañana del mismo dia se celebraron Misas de *Requiem*, y en todas hubo muchas Comuniones, las que pasaron de doscientas. El concurso fué muy grande, pues habia acudido casi toda la Parroquia; y no bastó la Iglesia para contener la apiñada muchedumbre: en la que no obstante se observó la mas religiosa devocion y el órden mas completo. La Iglesia estaba del todo enlutada: el altar mayor, las columnas del crucero y de la entrada, las paredes, el púlpito y el coro estaban con mucho gusto decoradas. El catafalco ostentaba en su cumbre al pié de la Cruz las insignias Pontificales, y estaba adornado con cuatro inscripciones latinas y una profusion de luces dispuestas con admirable órden y simetría. Otras cuatro inscripciones en español colocadas sobre las paredes opuestas al catafalco daban las ideas mismas contenidas en las latinas. En la fachada de la Iglesia habia otra en español, que invitaba al pueblo para la fúnebre ceremonia. Se habian barrido las calles de la plaza y fijado los carteles de aviso sobre fondo negro junto á las puertas de las principales casas: la bandera estaba enlutada y á media hasta, y toda la gente vistió de negro y llevaba el luto. Acabada la funcion todos los Señores, en número de unos cuatro cientos, formados en procesion dieron una vuelta por toda la plaza en triste y edificante silencio, y luego se reunieron en la Casa de Cortes, que estaba decorada á luto y adornada con una elegante inscripcion, donde organizada formalmente la Junta se pronunciaron algunos discursos, y se tomaron resoluciones muy honrosas para el espíritu católico de estos feligreses."

No podemos por falta de espacio imprimir aquí todas las inscripciones que nos ha enviado nuestro corresponsal. Solamente damos aquí como prueba la ins-

cripcion que se leia en frente de la Casa de Cortes.

CIUDADANOS DE ALBUQUERQUE
HIJOS AMANTES DE LA IGLESIA CATÓLICA
EXPRESEMOS HOY NUESTRO PROFUNDO DOLOR
POR LA PÉRDIDA IRREPARABLE
DEL MAS QUERIDO DE LOS PADRES
DEL MAS GRANDE DE LOS PONTÍFICES

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Dice el *Chieftain* de Pueblo. "Otro monton de ropa sucia nacional está sacándose fuera para lavarse delante de los ojos del mundo admirado. Aludimos á los fraudes cometidos en el negocio del *Venezuela claims award.* Un cierto Murray, hombre de cara tan empedernida como la del famoso Boss Tweed, escribe una carta en la que se confiesa culpable de haber robado $150,000 de los $250-000, concedidos á Beales, Nobles y Garrison, y de haber dividido los despojos entre el Ministro Americano, el Comisionado Americano, el Juez y él mismo. Lo que en todo este negocio es mas digno de notar, es que de todo esto fué á tiempo informado el Secretario Fish, y la persona que llevaba esta informacion supo que su informacion llegaba ya tarde. Parece que el Gobierno de Venezuela insistió para que se publicase todo el enredo; de modo que tendremos otro ejemplo de la horrible corrupcion de la administracion de Grant expuesto á la luz del dia."

New York.—El telégrafo nos da algunos pormenores del funeral celebrado en honor del Sumo Pontífice Pio IX en la Catedral de San Patricio en Nueva York. La ceremonia fúnebre duró desde las 9½ A. M. has la 1½ P. M.. El celebrante era el Obispo Laughlin. El oficio de los difuntos fué cantado por ciento cincuenta sacerdotes y cincuenta cantores. La Catedral estaba atestada de gente, y en la muchedumbre se notaban algunos oficiales federales, del Estado y del Municipio. Alrededor del catafalco que se distinguia por una elegancia extraordinaria, habia un cierto número de antiguos Zuavos Pontificios vestidos con su uniforme y llevando armas. El Obispo Lynch de Charleston pronunció el elogio fúnebre que, segun el despacho, fué "un elocuente tributo á la memoria del difunto Pontífice y á su Iglesia."

El mismo telégrafo nos habla de otros funerales, en Providence, en Chicago, etc.

Luisiana.—Nada puede imaginarse mas imponente que las ceremonias fúnebres celebradas en Nueva Orleans en memoria y honor del finado Papa. Tenemos á la vista el programa, y sentimos no poderlo copiar aquí por entero. La funcion empezaba con una misa solemne de *requiem* en la Catedral. Antes de la misa las campanas de todas las Iglesias católicas de la ciudad daban la señal de la funcion. En la Catedral una compañía de artilleros de Luisiana bajo el mando del Cor. Glynn hacia la guardia de honor. Despues de la Misa salió la procesion. Siete divisiones formadas en diferentes puntos de la ciudad, y bajo la direccion de siete mariscales componian esta inmensa procesion. El gran mariscal era el Gen. G. T. Beauregard. En ella además del clero, de las comunidades religiosas, de un sinnúmero de asociaciones y congregaciones, etc., notamos: un destacamento de soldados de los Estados Unidos, que están de guarnicion en Nueva Orleans, Marinos de la Armada de los Estados Unidos, el regimiento de artillería de campaña de Luisiana, el 1° y 2° regimiento de infantería, el regimiento de artillería de Orleans, otros cuerpos militares, los veteranos de la guerra de 1812, y de la guerra de Méjico; Su Excelencia el Gobernador Sr. T. Nicholls y su Estado Mayor, el Gen. W. S. Hancock U. S. A. y su Estado Mayor, el Gen. C. C. Augur U. S. A. y su Estado Mayor, el Gen. R. de Trobriand U. S. A. y su Estado Mayor, etc. Todas las cortes de justicia, la Corte criminal Superior, la Corte de Distrito de los Estados Unidos, la Corte Suprema de Luisiana y el Senado se han prorogado en honor "del Justo que acaba de morir despues de haberse siempre mostrado en todo el curso de su larga vida, grande en las adversidades, noble en sus virtudes, eminente por sus cualidades, y tal en fin que el honor que en los tiempos gloriosos de Roma provenia de la calificacion de ciudadano Romano, es nada en comparacion de la gloria de haber sido súbdito de Pio IX." *(Corte Criminal.)*

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—La noticia de la eleccion del nuevo Papa, nuestro Padre Santo LEON XIII cundió en un momento por doquiera. Hé aquí como un corresponsal de Roma al *Times* de Londres, diario no católico, y uno de los mas irreligiosos de Europa, describe al Cardenal Pecci, que acaba de ser elegido. "El Cardenal Pecci, hoy dia Papa, tiene una hermosa cabeza, frente alta que va estrechándose hácia las sienes, cara larga y facciones derechas. Tiene boca grande, grande barba, semblante alegre y abierto, grandes y bien formadas orejas. Su rostro se parece al de Consalvi, el renombrado ministro de Pio VII. Su voz es sonora y hermosa: sus modales son dignos y severos en la vida pública, pero en la privada es afectuoso, modesto, y como Camerlengo ha sido jefe de aquel partido, que sin renunciar formalmente á los derechos de la Santa Sede, cree prudente someterse á los decretos de la Providencia y aceptar los que parecen irrevocablemente hechos consumados. La opinion general es que en cuanto á ciencia, tino, energía, dignidad, amabilidad, mérito moral verdadero, y sincera piedad, el Sagrado Colegio no podia hallar un Papa mas digno que el Cardenal Pecci. Su vida privada en todo tiempo ha sido intachable. Tiene un notable talento literario, y ha escrito varias composiciones en verso. Nunca ha tenido que ver nada con las funciones del actual gobierno de Italia, pero es estimado de todos. Aquellos con quienes le es preciso tratar por motivo de sus deberes, quedan sumamente complacidos."

Rusia.—Un corresponsal de St. Petersburg al *Sun* de Nueva York dice que "mil y ochocientas Señoras revolucionarias, han sido azotadas, y que las poblaciones enteras de algunas ciudades de la provincia de Kowno han sido desterradas á Siberia" ¡Qué gobierno paterno el de la Rusia! Sin embargo los francmasones que, no hace mucho, nos aturdian con que el Presidente McMahon no queria aceptar un ministerio radical, nada tienen que decir contra el gobierno de St. Petersburg. Pero para que los lectores entiendan mejor estas simpatías francmasónicas hácia la Rusia, lean con atencion los dos párrafos siguientes que sacamos del *Ave Maria.*

No menos de 400 sacerdotes sin contar los Obispos están ahora gimiendo y arrastrando una penosa existencia en los desiertos de Siberia bajo la tiranía del Gobierno Ruso. El número de los fieles de ambos sexos de todas edades y condiciones que allí mismo están padeciendo por su fé, sube á muchos millares. El Rev. Ignacio Michaelowicz, quien pasó 15 años de destierro en Siberia y ahora se halla en un convento de su órden en Lemberg, Austria, ha publicado una relacion muy interesante de los padecimientos de los

sacerdotes sus compañeros, de los que algunos fueron muertos. Asi p.e. durante la octava de la Pentecostés 1871, el Rev. José Palowsky fué cruelmente asesinado por los campesinos, así como lo fué el Rev. Felix Wasilewski en 1873. El gobierno no hizo ninguna atencion á estas muertes, á pesar de que los asesinos fuesen bien conocidos. El p. Htotviuski, de la órden de los Capuchinos, de la edad de 71 años, murió de frio y de padecimientos durante una marcha forzada de treinta millas en un solo dia, con quince grados bajo cero en el termómetro. En la misma marcha se helaron á unos secerdotes las narices, á otros las orejas, á estos la cara, á aquellos los dedos. La jornada á la que alude aquí el p. Michaelowiez duró ocho meses, durante los cuales no tenian para mantenerse sino diez *Kopecks* (casi 3 centavos)al dia. El mismo padreMichaelowiez hacia parte de la caravana.

El Cardenal Simeoni habia enviado una carta digna de consideracion al Nuncio de la Santa Sede cerca de una de las Cortes Europeas, tocante á la extraña conducta del Encargado de negocios rusos en Roma, y á la persecucion sistemática del mismo Gobierno Ruso, no solamente contra la libertad, sino contra la misma constitucion de la Iglesia y su misma existencia en los dominios rusos. Durante las romerías á Roma con la ocasion del jubileo episcopal del Padre Santo, hubo una numerosa diputacion de las provincias polacas, y el Papa en su discurso hizo manifiesta alusion al espíritu perseguidor de Rusia. El príncipe Ourousoff, entonces Encargado de negocios en Roma, manifestó su deseo de que el Padre Santo en lugar de quejarse así en público, escribiese lo que tenia que decir, de modo que se pudiese estudiar la cuestion diplomáticamente. Este deseo fué trasmitido al Papa, el cual ordenó que se escribiese un memorial de las persecuciones que los católicos tuvieron que padecer de parte del gobierno de St. Petersburg, en Rusia y en Polonia. El memorial estaba dirigido al Príncipe Gortschakoff, y fué remitido al Encargado de negocios en Roma, quien poco despues lo devolvió al Cardenal Simeoni, declarando que su Gobierno no estaba acostumbrado á ser censurado de nadie, y que no se consideraba á sí mismo autorizado para enviar el documento á la Cancillería Imperial. En vano se esforzó el Cardenal Simeoni en hacerle ver que el acto que cometia no tenia precedentes en la historia de la diplomacía y daria márgen á fatales consecuencias. El Agente Ruso quedó inflexible, tomando sobre sí la responsabilidad de sus acciones y añadiendo: que *si la Santa Sede deseaba la guerra, la tendria.* ¡Palabras de valor! pronunciadas por un Agente del Grande Imperio de Rusia á un anciano encerrado entre las paredes del Vaticano. El Cardenal contestó que la Santa Sede ni motivó ni empezó la guerra, sino que esta fué declarada y continuada por largo tiempo por el Gobierno ruso, y que este Gobierno añadió provocaciones y amenazas. El Soberano Pontífice confiado en la ayuda de Dios se defenderá contra los obstáculos levantados contra la integridad de la Iglesia, y contra su dignidad y autoridad suprema. La carta del Cardenal, de la cual hemos hablado mas arriba, mira á poner á la vista del Gobierno de St. Petersburgo por medio de otros Poderes Europeos este estado de cosas, porque el Gobierno imperial ha dada *carta blanca* á su Agente en Roma, y mantiene cuanto este hiciese. La Rusia no haria mal en tener presente las orgullosas palabras del primer Napoleon, y cómo se cumplió su irónica profecía. *¿Y qué?* dijo este Emperador, *¿piensan Vds. que caerán las armas de las manos de mis soldados?* Sí, las armas *cayeron de las manos* de sus soldados en la desastrosa campaña de Rusia. La paciencia de Dios es grande; pero no permitirá nunca que se haga mofa del Vicario de Cristo impunemente. *Si la Santa Sede desea guerra, la tendrá.* Tal vez la Rusia tendrá mas guerra que la que puede soportar. Es inútil decir que el Cardenal Simeoni interrumpió cualquiera relacion oficial con el Agente Ruso, hasta dar este completa satisfaccion.

Turquía.—Segun nos informan los despachos, Turquia está tergiversando, ni se da mucha prisa de aceptar las condiciones de paz que la Rusia le propone. Nos parece que hace bien en esto: hay que tergirvesar hasta que las otras potencias europeas decidan lo que deben hacer. No sabemos cuánta estima hacen los diplomáticos turcos de la diplomacia de los cristianos. Aliarse con Turquía cuando esta era una potencia respetable, y tenia un ejército valeroso y formidable, no; y ahora que Turquía está casi moribunda, que su ejército está casi anonadado; ahora solamente Austria é Inglaterra piensan en oponerse á la marcha triunfal de la Rusia.

Inglaterra.—Esta potencia se prepara para la guerra. Seria inútil y molesto referir aquí por entero los pormenores de estos preparativos. Basta saber que desde el 13 de Febrero la armada inglesa pasó los Dardanelos, contentándose el Gobierno Turco con protestar. Se dice que los navíos anclaron en la Isla de la Princesa en el mar de Mármora, 13 millas al sur de Constantinopla, Isla que Inglaterra quiere ocupar. La noche del mismo dia pasó en la Cámara inglesa un *bill* para levantar £6,000,000 en bonos del Gobierno. No hubo division de votos, y casi ninguna discusion.

Austria.—Por parte del Austria los rumores de guerra son mas determinados, y de mayor importancia. Un corresponsal de Pesth al *Standard* de Londres dice: "La situacion es considerada como muy crítica. El Emperador ha mandado llamar al Archiduque Alberto, Field-Marshal, y Comandante en Jefe del ejército Austro-húngaro, para ponerse de acuerdo sobre algunas medidas militares muy importantes. Los periódicos, órganos del Gobierno, dicen que Rusia no ha mantenido su palabra, y que Austria se verá precisada á hacer la guerra juntamente con Inglaterra, á fin de obligar la Rusia á mantener sus promesas y volver á su programa primitivo."

Otro despacho de Viena dice: "Parece que en vista de eventualidades muy posibles, el gran Consejo militar del Imperio se reunirá muy pronto. Entretanto las negociaciones entre Austria y Rusia continuan, y se espera que la Rusia tomará en consideracion las objeciones del Austria á las propuestas bases de paz."

Alemania.—Un corresponsal de un periódico de Berlin escribiendo de Mecklenburg, da una triste descripcion de la situacion de aquella provincia. De todos lados no se oyen mas que quejas. El costo de las cosas mas necesarias para la vida ha subido de tal manera que poco provecho se saca de la agricultura. El tráfico sufre por las condiciones generales del comercio estancado. Pero lo que mas pesa sobre la poblacion de Mecklenburg es la disminucion cada dia mas sensible de la exportacion del maiz á Inglaterra; la que ahora hace acopio de granos en la Rusia y en la América del Norte y del Sur: al paso que la misma Rusia envia cantidades considerables á la provincias renanas y á la Alemania del centro y del Sur; paises que por lo pasado importaban gran cantidad de grano de Mecklenburg. En este parte de Alemania, la agricultura ocupa un puesto tan importante que cuando los rancheros no hacen bastante dinero, todo el país sufre.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

MARZO 3 9.

3. *Domingo de Quincuagésima.*—Los Santos Hemiterio y Celedonio, soldados y Mártires. Santa Cunegunda, Emperatriz.
4. *Lunes* San Casimiro, Rey, Conf. San Lucio, Papa y Mártir.
5. *Martes*—El B. Pablo Navarro y sus Compañeros, Mártires, de la Compañía de Jesus. San Teófilo, Obispo.
6. *Miércoles de Ceniza; primer dia del ayuno de Cuaresma.*—S. Mariano, Obpo. y Mr. Santa Coleta, Virgen.
7. *Jueves* Santo Tomás de Aquino, Conf. y Doctor. Las Santas Perpetua y Felicitas, Mártires.
8. *Viernes*—Conmemoracion de la Corona de Espinas del Señor Nuestro Jesucristo. S. Juan de Dios, Confesor.
9. *Sábado*—Santa Francisca, Viuda. S. Peciano, Obispo.

SANTA FRANCISCA, VIUDA ROMANA.

Santa desde sus primeros años evitaba cuidadosamente los juegos y diversiones pueriles, y deseosa solo de las cosas celestiales, queria á los once años consagrar su virginidad al Señor en un Convento. Obedeciendo, sin embargo, á la voluntad expresa de sus padres, abrazó el matrimonio. En este estado guardó cuanto le fué posible las reglas de la vida retirada, aborreciendo siempre teatros, bailes, convites, vestidos pomposos, toda vanidad y ornato; y consagraba á la oracion y al servicio del prójimo todo el tiempo que le quedaba de sus quehaceres y cuidados domésticos. Celosa de promover entre las señoras romanas el desprecio del mundo y sus pompas, fundó la casa de las Oblatas del Monte Oliveto donde podian atender á la oracion y al retiro. Sobrellevó con heróica paciencia el destierro de su marido, la pérdida de todos sus bienes, y varias otras calamidades, dando en ellas las gracias á Dios, y diciendo como el santo Job: "El Señor me lo dió todo; el Señor me lo ha quitado; bendito sea el nombre del Señor." A la muerte de su esposo fué á la casa de las Oblatas fundada por ella, y pidió con lágrimas de ser recibida como una humilde criada; y aunque de familia noble no se avergonzaba de desempeñar los oficios mas abyectos, como salir á menudo á los bosques, cargar leña sobre su cabeza y llevarla al Convento, ó bien guiar por las calles mas concurridas de Roma un borriquito cargado de provisiones. Los pobres y los enfermos de los hospitales tenian en Francisca una madre. Blanda con los demás, solo era severa consigo misma, domando su cuerpo con frecuentes asperezas y ayunos. Su sustento parecia ser la oracion; y contemplaba la pasion del Salvador con tanto fervor de espíritu, que deshacíase en llanto y casi se desmayaba. Tuvo don de profecía y curacion; y habiendo obrado varios otros milagros, dejó esta vida y colmada de méritos entró en el gozo del Señor, despues de 56 años de vida mortal. Canonizóla Paulo V.

LARGA VIDA Y GLORIOSO PONTIFICADO

Á NUESTRO PADRE SANTO

LEON XIII.

La Iglesia de Dios no es mas viuda: á Pio IX de inmortal memoria sucedió Leon XIII. En él la Iglesia reconoce su Pontífice, y el orbe católico, fieles y obispos, su Pastor Supremo, y el nuevo Vicario de J. C.

Joaquin Pecci, nació en Carpineto, Diócesis de Anagni, en los Estados Pontificios, el 2 de Marzo de 1810. Hoy mismo, pues, dia en que se publica este número de la *Revista*, cae el aniversario de su nacimiento, y Leon XIII cumple 68 años. Añádale Dios muchos otros. Grandes virtudes y méritos debieron ornar sus años anteriores. En efecto á la jóven edad de cerca de 30 años le hallamos nombrado por Gregorio XVI Delegado de la Provincia de Perusa. Despues á los 33, en el Consistorio del 27 de Enero de 1843, Arzobispo de Damiata *in partibus*, y fué en calidad de Nuncio Apost. á Bélgica. A los 36, en el Consistorio del 19 de Enero 1846, se le confía la diócesis de Perusa. Las memorias de aquel tiempo ensalzan su bondad extraordinaria, y su ardiente celo. En fin, Pio IX le creó Cardenal Presbítero, en 19 de Diciembre de 1853, á los 43 años de su edad.

Por la lamentada muerte de Pio IX el Card. Pecci, como actual Camerlengo de la Santa Iglesia Romana, quedó encargado del gobierno de la Iglesia *sede vacante*. El Conclave para nombrar el nuevo Papa, principió el dia 18 de Febrero, el lunes por la tarde, con 61 Cardenales, hallándose ausentes solamente 4 del número total de los actuales. Dos escrutinios hubo en el dia siguiente, martes, 19 del mismo mes, sin efectuarse la eleccion. En el tercero del miércoles, dia 20, el Cardenal Joaquin Pecci, á la sazon Obispo de Perusa, quedó elegido con la necesaria mayoría de votos, y saludado Papa con el nombre de Leon XIII. Poco despues á la 1.30 p. m. el Card. Caterini, primero de la órden de los Cardenales Diáconos, anunciaba desde la *Loggia* del Vaticano la fausta noticia y el nombre del nuevo Papa. Hácia las 4.30 precedido de los Cardenales el nuevo Sumo Pontífice apareció en la *Loggia*, entre las aclamaciones de una inmensa multitud. El Padre Santo dió al pueblo su primera bendicion apostólica, y retiróse acompañado por los entusiastas vítores de los fieles. Roma desplegó su regocijo, y todas las campanas de la ciudad celebraron la feliz eleccion. La misma tarde los Embajadores cerca de la Santa Sede fueron á presentar sus primeros homenajes al Papa, y la Católica Francia, la hija primogénita de la Iglesia, hacia deponer á los piés de Leon XIII, por medio del Conde Ségur, y en nombre de los obispos y fieles, una primera ofrenda para el dinero de San Pedro, un millon de francos ($200,000).

Leon XIII en una congregacion de Cardenales, tenida en el dia siguiente, Jueves, 21 del mes, anunció que aquel dia expediria una Encíclica al mundo Católico anunciando su eleccion. Su coronacion, por razon de las circunstancias actuales, tuvo lugar privadamente en la Capilla

Sixtina del Vaticano, el domingo 24 de Febrero, á los cinco dias de su elevacion. En todas las Iglesias de Roma se cantó un *Te Deum* en accion de gracias á Dios por tan pronta y feliz eleccion.

Leon XIII era comunmente designado como el Sucesor mas probable en el Sumo Pontificado. La voz pública pregona ya las nobles cualidades que adornan su ánimo: elevados conocimientos, virtud eminente, acierto en los negocios, energía de carácter, dignidad, amabilidad. Los votos del Sagrado Colegio no podian caer, pues, sobre un sugeto mas apto, ni corresponder mas plenamente con las conjeturas y presagios formados acerca del nuevo Pontífice. Pero nosotros, á luz de la fé, reconocemos ahora y veneramos en Leon XIII, mas que á un simple mortal, al Vicario del Jefe invisible y eterno de la Iglesia de Dios; al Pontífice que Jesucristo mismo nos dió por manos de Pio IX, en cuyo lugar le colocó para perpetuar su divina mision en la tierra hasta el fin de los siglos. Rija, pues, El mismo, y segun la palabra que no pasará, asista propicio á su nuevo Vicario. Renueve en Leon XIII las glorias del inmortal Pio IX; renueve las virtudes de los esclarecidos Pontífices que con el mismo nombre de Leon ilustraron la Silla de Pedro: la santidad de Leon Primero, El Grande, y del Segundo, Tercero y Cuarto; la fortaleza de Leon Noveno, la magnanimidad del Décimo, la grandeza del Décimo-segundo.

El dichoso acontecimiento de la elevacion de Leon XIII al solio pontificio no nos hace olvidar ni un instante al invicto Predecesor suyo Pio el Grande. Su mayor encomio son las alabanzas que le tributaron, antes y despues de su muerte, personas enteramente extrañas á la Iglesia de la que él era Cabeza visible. Pocos meses antes de que saliera de este mundo el gran Pio, el *Times* de Londres escribió de él: "Hay algo que conmueve y admira en esta su indómita fuerza de espíritu; y bajo este respeto Pio IX pasará á la historia del mundo como uno que hasta el extremo fué digno de sí mismo. Es raro el caso de un soberano, que habiendo vivido los años del Papa, despues de haber atravesado tantos azares, sea capaz de mantener su energía y su influjo hasta el último instante. Por grande que sea la oposicion á Pio IX, su persona impone respeto á la Europa."

La vitalidad de la Iglesia Católica es el milagro viviente de todos los siglos, pero sobre todo del nuestro. ¡Cuántas veces hemos oido los corifeos de la incredulidad desgañitarse en predicar que el Catolicismo ha cumplido su tiempo! Y sin embargo el Catolicismo vive, y de una vida tan vigorosa y lozana que refluye fuera de su inmensa y grandiosa esfera, é infunde una centella á lo menos de su calor vital hasta en los cadáveres esparcidos en su derredor. El mundo todo no parece haber vivido en estos últimos dias sino de la memoria del gran Pontífice espirado en el Vaticano, y de la elevacion de su Sucesor al solio dejado vacante por un solo momento. ¿Cuál otra religion, cual secta cristiana atrae tán universalmente la atencion de los pueblos?

La Gaceta nos dice que ella no tiene *jesuitofobía*. Está muy bien. Pero entonces su tez antijesuítica debe ser quizás efecto de algun colorete ó afeite comprado en las tiendas de Santa Fé, para aderezarse el rostro á la Axtell, y ser mas simpática á los ojos de aquel buen señor. Porque lo que ella dice, ¿qué le haremos? no nos puede entrar en la mollera. ¿A quién persuadirá esa pureza de intencion de que hace alarde, cuando á tontas y á locas acumula contra los jesuitas cuantas calumniosas acusaciones puede forjar su enferma fantasía? Señora *Gaceta*, si solo os moviera á hablar ese jactado amor de lo verdadero y de lo recto, no imputaríais á nadie, sin examinar maduramente los hechos, los mayores delitos sociales de que puede ser reo un individuo ó una corporacion: "echarse pecho al agua en la política," "organizar partidos," "instigar movimientos de reaccion," "fomentar antipatías de raza y nacion," "dominar la legislatura," y otras cosillas por el estilo. Cuando, sin investigar nada, por mera y sola sospecha, ó porque así piensan y escriben otros, se hacen tales cargos á un individuo ó á una corporacion, el darse tono de imparcialidad es una comedia, una mezcla de socarronería y de simpleza.—Los "privilegios *extraordinarios*" pedidos y alcanzados por los Jesuitas, son los mas *ordinarios* que piden y alcanzan y gozan todos los cuerpos enseñantes, de un punto al otro de los Estados Unidos. El *politician* de *La Gaceta* sabe muy poco de las costumbres y leyes de su país, si esto ignora.—Las leyes y proyectos de leyes, atacadas por nosotros en nuestro periódico, eran leyes que nosotros juntamente con la inmensa mayoría del pueblo, consideramos inicuas y tiránicas; y el haberlas atacado es tal delito, que sin miedo ninguno continuaremos combatiéndolas á todo trance siempre que lo creamos oportuno. Guste ó no guste á *La Gaceta*, y á toda la caterva de sus comadres, compadres y patronos, no se nos da un bledo.

Conclave para la eleccion del Papa.

Habiéndose efectuado con el favor divino la eleccion del nuevo Pontífice Leon XIII, antes Cardenal Joaquin Pecci, Obispo de Perusa en Italia, explicaremos, para satisfacer la curiosidad

de nuestros lectores, y en continuacion de lo que decíamos en el número anterior, la manera como se celebra el Conclave para la eleccion del Papa. No podremos dar las particularidades de la última eleccion, por no conocerlas todavía, pero siendo el modo seguido siempre el mismo, se verá como regularmente debe haber acontecida.

Conclave se llama el lugar donde se reunen los Cardenales despues de la muerte del Papa, para elegir otro en su lugar. Aunque estas elecciones, por ser tan importantes á la Iglesia, se deben atribuir á la Providencia divina que vela incesantemente sobre la Santa Sede, sin embargo para cooperar con ella y facilitar y asegurar un buen resultado, los Papas en diferentes épocas han promulgado y dispuesto sapientísimas leyes para que todo en el Conclave proceda sabiamente, y se consiga una buena eleccion, evitando desórdenes y cismas. Entre las diversas disposiciones citaremos los decretos de Gregorio X en 1274, de Clemente IV en 1351, de Pio IV en 1562, de Gregorio XV en 1621 y 1622, y por fin de Clemente XII en 1732, que dejaron la norma de los Conclaves de hoy dia.

El Conclave por ley general se debe tener, si es posible, en el mismo lugar donde muere el Papa. Los Pontífices de estos últimos siglos, que han tenido su residencia ordinaria en Roma, han dispensado de antemano con esta regla, ordenando que en el caso que su muerte acaeciera en cualquier otro lugar, el Conclave se tuviese, no obstante, en Roma. Así practicaron Clemente VIII antes de ir á Ferrara, Benedicto XIII á Benevento, y Pio VI á Viena de Austria. Igualmente cuando este último Pontífice fué en 1798, llevado prisionero fuera de Roma, primero á la Cartuja de Florencia, y despues á Valencia de Francia, donde murió, atendido que muchos Cardenales estaban tambien encarcelados y los demás dispersos, ordenó que despues de su muerte se tuviese el Conclave en el lugar donde se pudiera recoger el mayor número de ellos; y en efecto el Sagrado Colegio se reunió en Venecia en la Abadía de los Padres Benedictinos de S. Jorge, año de 1800; de donde salió elegido Pio VII.

En los tiempos antiguos muchos Conclaves se celebraron en Roma y fuera, y allí no siempre en un mismo lugar. Desde el cisma de Occidente, excepto el caso antes mencionado, todos se han tenido en Roma, y además desde la muerte de Nicolás V en 1455 hasta la eleccion de Pio VI en 1775, todos tuvieron lugar en el Vaticano. Despues de la muerte de Pio VII se han tenido, con excepcion del último, exclusivamente en el Quirinal, de donde salieron elegidos los Papas Leon XII, Pio VIII, Gregorio XVI, y Pio IX. Hallándose ocupado sacrílegamente el Quirinal por la Corte del Rey de Italia, el último de Leon XIII tuvo lugar en el Vaticano.

Muerto el Papa, se dejan pasar ahora diez dias á lo menos para celebrar los *novendiales*, esto es los funerales de nueve dias segun la costumbre, y para dar á los Cardenales ausentes de Roma la noticia y el tiempo suficiente de acudir al Conclave. Los que no quieren intervenir quedan privados del derecho de dar su voto, no pudiendo ejercer tal derecho sino en presencia y en persona, pero aunque ausentes son siempre elegibles, caso que tuvo lugar varias veces, cayendo la eleccion no solo en Cardenales ausentes, sino tambien en personas extrañas al sagrado Colegio. El último ejemplo de la eleccion de un Cardenal ausente, es la del Cardenal Florenzi, llamado Adriano VI, que durante el Conclave se hallaba en España; y el último caso de una persona elegida sin ser Cardenal, es el de Urbano VI, el cual antes era solo Arzobispo de Bari.

Principiado el Conclave, se admiten en él, en cualquier tiempo, con derecho de votar, los Cardenales que lleguen de lejos; pero al mismo tiempo se les prohibe la salida, menos en caso de grave enfermedad, á juicio de los Doctores. Con los Cardenales entran otros Eclesiásticos, y personas seglares, para el servicio de ellos y del Conclave, y reciben el nombre de Conclavistas. Por supuesto no toman parte en las votaciones y pueden ser cambiados durante el Conclave.

Vamos ahora al modo en que propiamente eligen al Papa los Cardenales reunidos en Conclave. Hay tres modos de eleccion: 1º por *aclamacion*, 2º por *compromiso*, 3º por *escrutinio* y *acceso*. Los tres fueron prescritos por Inocencio III, Cap. *Quia propter*, y regulados posteriormente con ulteriores disposiciones por otros Papas.

El primer modo por *aclamacion*, llamado tambien de *adoracion*, ó *casi inspiracion*, es cuando los Cardenales aclaman concordemente, de viva voz, ó con un acto cualquiera exterior reconocen á alguien por Papa. Así en los tiempos anteriores fué elegido S. Fabiano, en 238; y despues Gregorio VII, en 1073; Pascual II en 1099; y en épocas menos antiguas, Julio III en 1550; Marcelo II, y Paulo IV en 1555. Como este modo pudiera ocasionar desórdenes, y quitar la libertad del sufragio, se principió á sujetar muchas veces tales elecciones á un escrutinio regular. Así se hizo por Sixto V; y en fin cayó en desuso, especialmente despues de las Bulas de Gregorio XV, y solo posteriormente se volvió á verificar en Inocencio XI en 1676.

El segundo modo por *compromiso* es usado cuando los Cardenales, no llegando á entenderse entre sí, designan á unos cuantos de entre ellos, ó tambien á uno solo, y á este ó aquellos remiten la eleccion del Pontífice. En este caso se hace y firma por todos un papel, en el cual se nombran los Cardenales compromisarios, y las condiciones que se les imponen, como por ej.: el tiem-

po, las tales personas, el tal número de votos; y se obligan todos á reconocer por Papa al que fuere electo bajo las condiciones asignadas. Así fué elegido Clemente IV, en 1265, despues de 5 meses y 6 dias de Sede vacante; Gregorio X, en 1271, despues de 2 años, 9 meses y 2 dias; Clemente V, en 1305, despues de 10 meses y 28 dias; Juan XXII, en 1316, despues de 2 años, 5 meses y 17 dias.

En el Conclave tenido en Venecia, no llegando á entenderse los Cardenales durante tres meses, se pensó en el Conpromiso, y se principió con escoger á 10 Cardenales, de cuyo número debia salir el Papa. Uno de estos era el Card. Chiaramonti, que afortunadamente poco despues sin mucha dificultad fué elegido sin compromiso y se llamó Pio VII.

El tercer modo, usado casi exclusivamente hoy dia, es el de elegir al Papa por *escrutinio y acceso;* esto es por medio de votos escritos en esquelas *(schedole)* de una forma determinada, la que es la siguiente. Las esquelas son altas ocho pulgadas y anchas seis: están divididas en tres partes, de arriba, del medio y de abajo. En la del medio se pone el nombre del Cardenal á quien se da el voto; *Elijo en Sumo Pontífice al Rev Sr. Cardenal Joaquin Pecci.* Se procuran poner estas palabras y el nombre del Candidato con letra lo mas que se pueda alterada, de manera que no se conozca la mano. En la parte de arriba se pone el nombre del Cardenal votante, por ej.: *Yo Luis Cardenal Di Canossa.* En la parte de abajo se escriben ciertas señales, esto es, un número arábigo y un dicho sagrado, por ej.: 32, *Gloria á Dios.* Todo se escribe en lengua latina. Despues se doblan las dos partes extremas por mitad, la de arriba hácia abajo, y la de abajo hácia arriba, de manera que quedan cubiertos el nombre del votante, y sus señales. La parte del medio queda de manifiesto. Las dos partes dobladas se pegan con lacre en las cuatro puntas, donde se imprime un sello propio de cada Cardenal. El sello con el número y el dicho sagrado no se deben manifestar á nadie. Así doblada y sellada, la esquela deja visible en la parte del medio el nombre del Cardenal Candidato ó elegido; pero antes de entregarla se vuelve á doblar lo mismo que antes, sin poner sellos, las dos partes de arriba y de abajo, la una sobre la otra, y las dos sobre el nombre del elegido, de manera que la esquela queda como de una pulgada de alto.

Cada uno de los Cardenales prepara separadamente su esquela, la dobla, sella, y vuelve á doblar. A la hora establecida se reunen dos veces al dia, sin exceptuar ninguno, aunque fuera el dia de Pascua ó de Navidad, en la Capilla destinada. Esta es la Capilla Sixtina en el Palacio Vaticano, y la Paolina en el Quirinal. Reunidos allí, oyen misa si es de mañana, y dicen el *Veni Creator* solo por la tarde. Luego principiando por el Cardenal decano, el uno despues del otro se levantan, se arrodillan delante del altar, pronuncian una fórmula de juramento, declarando en él de dar su voto á quien juzgan en el Señor mas digno, despues levantándose deponen el voto en un cáliz preparado para el efecto, y colocado sobre una mesa, puesta en el medio.

Para los Cardenales que estuviesen enfermos, en el Conclave, están siempre destinados de antemano tres de los demás; estos van á recoger los votos de los enfermos, y llévanlos á depositar con los otros.

Hay además designados tres otros, que se llaman *Scrutatores* para hacer el exámen de las esquelas. Estos están sentados á la mesa, con la cara vuelta á los demás Cardenales, y las espaldas al altar. Así se les puede mirar en todo lo que hacen.

Juntadas las esquelas, el escrutinio se hace así. Se principia con mezclarlas todas; despues se las cuenta para ver si el número de ellas corresponde al de los Cardenales votantes. En el caso que no corresponda, cualquiera que sea la causa, se interrumpe el escrutinio, se queman todas las esquelas, y se obliga á los Cardenales á hacer otras nuevas. Hallándose correspondientes, se vuelven á echar en el cáliz. De allí el primero de los Cardenales *Scrutatores* las saca una tras otra; las abre hasta el nombre del elegido, dejando cerradas las partes selladas; observa el nombre, y las pasa al segundo. Este á su vez observa igualmente el nombre, y entrega las esquelas al tercero, el cual proclama el nombre en voz alta. Los demás Cardenales tienen un pliego en sus mesitas respectivas con el nombre de todos los Cardenales presentes y ausentes, y van apuntando el número de votos que cada uno recibe.

Acabado el escrutinio, se cuentan los votos que cada uno recibió. Si se hallan para alguno las dos terceras partes requeridas, entonces por mayor seguridad se vuelven á registrar las esquelas. No hallándose equívoco, se abre solamente la del Cardenal elegido, para ver si se dió el voto á sí mismo, el cual, por supuesto, no le valdria. A fin de poder abrir la esquela del Candidato elegido, él mismo declara cuales fueron sus sellos. Con lo que no hay necesidad de abrirlas todas, lo que está prohibido.

Si nadie tuvo los votos necesarios, se propone inmediatamente el *acceso*, esto es otra votacion suplementaria de la primera que queda en vigor. Se hace con esquelas semejantes á las que tenemos descritas; solamente en lugar de la palabra *elijo* se pone la otra *accedo*, esto es, *me adhiero.* Las señales, el número, el dicho, y los sellos deben ser los mismos, porque deben ser cotejados, en caso que se efectue una eleccion, con el número, dicho, señales y sellos que cada Cardenal empleó en el escrutinio. En las esquelas de ac-

ceso no se puede dar el voto, al mismo, á quien se dió en la del escrutinio; de otra manera no se tendrian votos nuevos, sino repetidos. Se puede dar solamente á cualquiera que ya haya conseguido á lo menos un voto en el escrutinio precedente, para ver si entre los votos del escrutinio y los del acceso, alguen lleguno á juntar las dos terceras partes que se necesitan. Si un Cardenal no quiere acceder ó adherirse á ningun otro puede hacerlo. En este caso pone en la esquela en el lugar del nombre la palabra *á nadie* (Nemini.)

En la eleccion de Pio IX, Conclave de 1846, él tuvo 27 votos en el cuarto escrutinio, y otros 9 en el acceso consecutivo, los cuales siendo de diferentes votantes, le hacian 36 por todos, número mas que suficiente entre los 50 Cardenales presentes. Por lo tanto con el acceso se gana tiempo, y se facilita la eleccion, la que si tampoco no se verifica así, es remitida á otra hora, comenzando con un nuevo escrutinio, y si fuere necesario, acudiendo otra vez al acceso.

Con este sistema es posible el caso, que mas de un Cardenal consiga las dos terceras partes de votos, ó aun mas. Entonces, si los votos son iguales, ninguno queda elegido; si no lo son, queda elegido el que consiguió mayor número.

Hecha de este modo la eleccion, por escrutinio y acceso, se cotejan todas las esquelas, para constatar la perfecta legalidad. Por los sellos y las señales de adentro, pues entonces se abren las esquelas, se examina si los votos obtenidos son de los mismos Cardenales ó de diferentes. Se abre tambien, como hemos dicho, la parte de la esquela del elegido, en la que está consignado su nombre, para asegurarse que no votó por sí mismo. Habiendo averiguado de esta manera los votos, se los cuenta de nuevo, y por fin se forma un documento, el que es firmado por algunos y guardado en memoria de la eleccion.

Entre tanto el Cardenal Decano pregunta al nuevo elegido si acepta, por ser necesario su consentimiento, y qué nombre toma. De esto igualmente se forma un acto auténtico. Clemente XI, entre otros, se resistió á aceptar, pero se le rogó tanto, que tuvo que condescender. Dado su consentimiento y nombre, se viste el nuevo Papa de los hábitos Pontificales, y sentado sobre la tarima del altar recibe de todos los Cardenales la primera adoracion, ó sea el beso del pié y de la mano y el abrazo de caridad. En el mismo dia, si la hora lo permite, ó en el dia siguiente, se promulga la nueva eleccion al pueblo ya avisado de que se ha llevado á efecto. Los Cardenales, siguiendo la Cruz, proceden de dos en dos á la *Loggia* del Vaticano, si allí se tuvo el Conclave; se proclama el nombre del nuevo Papa; y este despues se presenta al pueblo reunido en la plaza y le da su primera bendicion apostólica. Al propia tiempo, 101 golpes de artillería saludan al nuevo Papa desde el Castillo Sant, Angelo. Todo esto en tiempos normales. No sabemos cómo se ha proclamado ahora el nuevo Pontífice.

Si el nuevo Papa careciera de alguna de las órdenes sagradas, se le confiere lo mas pronto, y el conferírselo es privilegio del Cardenal Obispo de Ostia y Veletri, decano del Sagrado Colegio, Gregorio XVI que era simple Presbítero, fué consagrado Obispo por el Cardenal Pacca, Card. Decano en aquel tiempo. El mismo Obispo de Ostia y Veletri impone el palio al Papa; y lo tiene por privilegio desde el Papa San Marcos. El nuevo Papa es coronado, (como hemos contado de Pio IX en la *Revista Católica* el año pasado,) en el número de 21 de Junio, y con gran solemnidad y pompa toma posesion de la Iglesia de S. Juan de Letran, que es la Catedral de Roma y del mundo católico.

Leyes de Matrimonio.

Desde los primeros dias de la última Legislatura, se pasó un Acto en ambas Cámaras, que abrogaba dos leyes de matrimonio votadas en la sesion de 1875-76. Aquellas leyes prohibian bajo pena de nulidad y multas los matrimonios de los jóvenes, que no tuviesen una cierta edad determinada, y segun el consenso ó repugnancia de las familias. Prohibia además los matrimonios entre parientes, no solo en linea recta, sino hasta el segundo grado inclusive de linea transversal, y los declaraba inválidos y sujetos á castigos legales.

Esta ley, así como estaba redactada, era abusiva é intolerable, porque contraria á la libertad de los ciudadanos, y mas especialmente á los derechos de la Iglesia. El *Nuevo Mejicano* no lo desconoció, antes al contrario lo confesó claramente, y lo celebró como un triunfo de la supremacía del Estado sobre la Iglesia, y de las leyes civiles sobre las Eclesiásticas y Canónicas; y siguió alabando el espíritu progresivo de aquella legislatura. Por supuesto, no halló desórden alguno que aquellas leyes, como la de Entierros, fuesen pasadas con supension de reglas, y en menos de quince minutos en ambas cámaras, y sin embargo se trataba de asuntos, que él mismo creyó ser de mucha importancia. Ese desórden lo halló solo hace poco respecto de nuestro acto de Incorporacion, que importaba muchísimo menos, y que además era un caso muy ordinario á presentarse en los Estados.

Se sabe bien cómo el pueblo en general recibió esas leyes, y el caso que hizo de ellas. Se sabe aun el miedo grande que tenian de perder las elecciones posteriores aquellos mismos, que habian originado ó sostenido esas leyes, y las reiteradas promesas que hicieron de abrogarlas.

En verdad la última legislatura, desde que se instaló en Santa Fé, haciéndose cargo de los deseos y sentimientos del pueblo, tanto Representantes como Senadores, unánimemente (segun se dijo) de un golpe las abolieron. Pero la iniquidad de algunos se atravesó solapadamente á esta noble y decidida conducta; y hemos tenido la triste experiencia de ver que es mas fácil hacer malas leyes que destruirlas.

El acto que las abrogaba en parte, presentado al Gobernador, fué devuelto á las Cámaras con su *veto* y correspondiente Mensaje. Fué conveniente tomarlo en consideracion: se condescendió en alguna enmienda, se volvió á votar y á presentarlo al gobernador. Con este, sea por seguir un curso mas regular en los negocios, sea por importunas y equívocas dilaciones puestas por algunos, se acabó el tiempo de la sesion sin ningun resultado. ¡Cuarenta dias de sesion legislativa son mas que bastantes á la malicia de unos pocos para hacer una mala ley, pero no á una mayoría de buenos para determinar una sola que sea útil ó conveniente!

Mientras lamentamos este resultado, hé aquí unas consideraciones sobre el Mensaje del Sr. Axtell, con el cual acompañaba su *veto*. Las hemos diferido hasta ahora por habernos ocupado de otras materias: servirán para aclarar ciertos principios que dicho Señor pretende invocar en su favor.

En efecto, el Sr. Axtell, para probar que son incestuosos é ilícitos los matrimonios, en los grados dejados libres por la ley civil segun el primer proyecto presentado, acude á la ley Mosáica, á los Cánones de la Iglesia, y á otras razones mas especiosas que reales. Examinemos cuanto le favorezcan estos argumentos.

Desde luego determinemos el verdadero sentido de la expresion *matrimonio incestuoso*, de la cual abusa tanto el Sr. Axtell. Matrimonio incestuoso es el matrimonio entre parientes inmediatos, ó el matrimonio entre parientes de un grado en que está prohibido el casarse. Pero ¿cuáles son respecto del matrimonio los parientes inmediatos, ó los parientes en un grado en que está prohibido el casarse? Esto debe determinarse principalmente por la ley natural, la que por una parte autoriza el matrimonio, y por otra parte determina el parentesco y regula sus grados. Parécenos poder sentar esta regla general: que segun la ley natural son parientes inmediatos, y en grados en que está vedado el casarse entre sí, aquellos parientes en los cuales las relaciones de matrimonio destruirian las relaciones del parentesco. Es natural que estas deben ser preferidas á todas. Así por ejemplo, el matrimonio de un padre con su hija, y de una madre con su hijo confundiria las relaciones naturales, y trastornaria el órden que existe entre unos y otros. Tal matrimonio tenderia á hacer iguales, los que segun el órden natural no lo son, ni pueden serlo. Por lo tanto esos matrimonios se consideran como incestuosos por ley natural, y con ellos comunmente y por la misma razon, todos los demás entre ascendientes y descendientes, en linea recta, indefinidamente.

Pero en la linea colateral ¿se trastornarian igualmente las relaciones naturales, si los parientes se casasen entre sí? Lo concederemos como probable solo en el primer grado entre hermanos y hermanas, bien que lo nieguen algunos, por haber tenido lugar en el principio del mundo entre los hijos é hijas de Adan. Pero si no prohibe tales matrimonios la ley natural, prohíbelos la ley positiva divina. Por hermanos y hermanas se entienden no solo los del mismo padre y madre, sino tambien los que tuviesen solo el mismo padre ó madre. Entre los Atenenienses, Egipcios, Cananeos, Babilonios y Persas, esos matrimonos eran permitidos y no eran raros. Además de las leyes civiles las autorizaba la religion de aquellos pueblos, y los mismos falsos dioses adorados por ellos les habian dado el ejemplo. Hoy dia, por el horror que inspira la prohibicion divina y eclesiástica, están prohibidos dondequiera, aun por las leyes civiles, y muy bien; y los delincuentes están sujetos á graves penas y castigos. La ley de la última legislatura los prohibió igualmente; y si algo le faltó fué el no haber extendido los castigos y las penas á los que, aunque no atenten públicamente esos matrimonios, viven sin embargo en incestuoso comercio, con escándalo del pueblo, y vergüenza del Territorio.

El punto en cuestion, segun aquella ley, entre las Cámaras y el Gobernador, era acerca de los otros grados de parentesco en linea colateral, excepto este primer grado. Las Cámaras los dejaban libres, el Gobernador los queria prohibidos como incestuosos é ilícitos. ¡Oh qué horrible y detestable es el crímen del incesto! exclamaba en su Mensaje. Muy bien, Sr. Axtell, en esto convenimos todos: pero la cuestion es que se pruebe que esos otros matrimonios son incestuosos é ilícitos: no bastan las exclamaciones, se necesitan argumentos. Ahora bien, nadie ha probado todavía y nadie probará nunca que los matrimonios en esos grados han sido prohibidos por ley natural, y que por lo tanto son esencialmente incestuosos: nosotros mas bien podemos probar lo contrario y por los mismos testimonios que el Sr. Axtell cita la ley Mosáica, y la ley Eclesiástica, de manera que podemos volver contra él mismo las armas que él blandió contra nosotros.

Dice él, la ley Mosáica los prohibia. Veamos pues si es verdad. En ninguna parte se lee que Moisés haya prohibido algunos matrimonios computando por lineas y grados, sino que si prohibió algunos se contentó de determinarlos

con su propio nombre. ¿En qué lugar, pues, halló el Sr. Axtell prohibidos los matrimonios entre primos hermanos? Háganos el favor de citar el texto. En la Biblia que comunmente usan Católicos y Protestantes no se halla ninguno. Además por lo que toca á los matrimonios entre tio y sobrina, ó entre tia y sobrino, es verdad que prohibió el segundo, pero dejó libre el primero. ¿Qué prueba todo eso? Prueba, si no nos equivocamos, que no halló ninguna razon plausible en esos segundos grados de parentesco, sea en linea igual desigual, para prohibir generalmente todos los matrimonios entre ellos, como el Sr. Axtell supone. Con haber exceptuado un caso solo Moisés dió á entender que por regla general los dejaba todos libres, los consideraba todos indiferentes, y como decíamos poco antes, no suponia estar prohibidos por ninguna ley de naturaleza. La excepcion que hizo de aquel caso particular no fué por ninguna razon de parentesco, de honestidad, de salud ú otra semejante, comun á los otros casos de grados iguales, sino solo, como piensan algunos, por motivo de promover el aumento de la poblacion: ya que considerando la edad y las condiciones en las cuales se supone hallarse de ordinario esos tales, es mas fácil que un tio tenga sucesion de la sobrina, y por esto lo dejó libre, y mas difícil por el contrario que un sobrino la tenga de la tia, y por esto lo prohibió. Y á este caso exceptuado, contra la costumbre seguida en los demás, no señaló pena alguna para mostrar que era una mera y simple prohibicion.

De lo cual se saca, si no nos equivocamos, que no tenia ningun fundamento el Sr. Axtell de citar la ley de Moisés, como un testimonio en favor de su opinion, y un ejemplo al cual queria que se conformaran las Cámaras: siendo que Moisés no prohibió esos matrimonios generalmente, sino en un solo caso especialísimo: no por una razon intrínsica y comun á los demás del mismo grado, sino extrínsica y propia de aquel tiempo y pueblo.

Por falta de espacio en este número, remitimos al siguiente el exámen de las otras razones, que el Sr. Axtel presenta en su Mensaje.

VARIEDADES.

REMEDIO CONTRA EL CHAPETE.

Ahora que principia el tiempo de la siembra en el N. M. publicaremos un remedio contra el chapete que es dado por eficaz. La gente de aquí se queja á veces de los daños causados por el chapete. Esperamos que hagan la experiencia y tengan buen resultado. El remedio es el siguiente: Para curar una fanega de trigo, antes de sembrarla se toma cuatro onzas de cardenillo (vitriolo azul), se echa en un galon de agua, se hace hervir el agua hasta que el cardenillo esté bien disuelto. Luego se extiende el trigo y se moja bien con esta agua; se amontona de nuevo y se deja amontonado una noche ó un dia, y luego se siembra; con este remedio no hay chapete. El cardenillo cuesta en los Estados de 14 á 16 centavos.

PARA EVITAR LOS CONSTIPADOS DE LA CABEZA.

Despues de lavarse y secarse la cara, bastará darse una ligera friccion de aguardiente ó agua Colonia por las sienes y la frente. Es tan eficaz este sencillo remedio, que aunque se permanezca mucho tiempo con la cabeza descubierta y en sitios muy frios, no se sufrirá tan incómoda indisposicion —*(El Jóven)*.

ESTADÍSTICAS DE NUEVA YORK.

Si las cifras de la Secretaría de Estado son fidedignas, el Estado de Nueva York contenia el 1 de Junio de 1875, una poblacion de 4,698,958 almas—con sus cuerpos. De este número 3,503,300 eran naturales, y 1,195,658, ó sea poco mas que la cuarta parte, eran forasteros. Pero refieren los empadronadores que del 1,537,726 Neo-Yorkenses empleados en industrias productivas durante el penúltimo año, 925,293 eran naturales de los Estados Unidos, al paso que 612,433, ó sea mas cerca de la mitad que de la tercera parte del número total, eran forasteros—*(The Sun)*.

DESCUBRIMIENTO DE UNA CIUDAD ANTIGUA.

Mientras se excavaba un pozo, en las cercanías del monte Gargano en Italia, fué hallado un antiguo templo de Diana; luego un magnífico pórtico de unos 65 piés de largo; una necrópoli ó cementerio subterráneo de una superficie de cerca 49.200 piés cuadrados; un gran número de inscripciones importantes; un monumento en honor de Pompeyo despues de la guerra contra los piratas; una cantidad de monedas, etc. La ciudad descubierta es la antigua *Sipontum*, de la que hablan Estrabon, Polibio, Livio y otros. Las casas están cerca 20 piés debajo del terreno cultivado. *Sipontum* fué tragada por la tierra durante un terremoto. Manfredonia, ciudad arzobispal, está ahora construida parcialmente sobre la antigua ciudad. El Arzobispo y el Gobierno están trabajando para desenterrar completamente la ciudad sepultada.

GACETILLAS

UNA CONVERSION.

Tenia veinte y cinco años, mucha lectura y poca fé. Habia leido las obras de los grandes enemigos de la Iglesia, y su estilo me gustaba tanto como sus doctrinas. Pero Renan me cautivaba muy particularmente; le encontraba imparcial; y sus teorías eran mi encanto. No seguia ya á Voltaire, á quien miraba con el mas profundo desprecio; pero no veia en este universo mas Dios que esa sorprendente humanidad tan sublimada en nuestros tiempos. No odiaba ciertamente al Catolicismo, que representaba para mí las ideas estimables de una interesante raza, ó mas bien de razas que habian venido á formar un todo armónico. Por donde se ve que yo era tolerante, y la gente de los términos medios me tenia en gran estima.

No diré por eso que mis ideas fueran muy fijas, y que tuviese respuesta clara para todos los problemas: mi Humanidad-Dios aparecia un tanto rodeada de nubes; mi teoría de las razas me dejaba algo que desear.

Mi primer libro se llamó: *Historia comparada de las doctrinas de la antigüedad que prepararon la idea cristiana.* Pretendia probar en ella que en este mundo nada es mas humano que la Iglesia; queria demostrar que si los egipcios habian dado á Moisés sus doctrinas, los platónicos habian por su parte embellecido y adornado los últimos libros del Antiguo Testamento; hacia ver que todas las ideas de Jesucristo no habian sido sino el eco de ciertos sistemas de su tiempo; que la teoría del Verbo es toda platónica, etc., etc., etc. Mi libro tuvo buen éxito, y hasta recibí las felicitaciones de ciertos católicos.. á su manera.

Una cosa, sin embargo, me preocupaba, porque procedia de buena fé. Y era el ver que esta idea cristiana, cuyo orígen humano se me habia probado (yo al menos así lo creia), habia tenido tan loca suerte en el mundo, en tanto que las mas célebres escuelas de la antigüedad no habian tenido sino algunos discípulos, y mientras que las religiones "mas pintorescas" no habian traspasado los límites de una nacionalidad ó de una raza.

A mas de esto, me sugeria tambien dudas el estudio atento á la observacion de las almas que en torno mio vivian mas consagradas por entero á la práctica del Cristianismo; no podia menos de encontrarlas tan admirablemente perfectas, que hubiera deseado creer para ellas en la intervencion de un Dios. Finalmente, la redencion del mundo por la cruz del Calvario, que me lleva tan lejos del dominio de las ideas y del de los hechos, me encantaba á pesar mio; parecíame este dogma de una sencillez y de una belleza perfectas, y hasta algunas miradas echadas sobre mi alma me hacian sospechar su necesidad. Pero no habia mas que esto, que á la verdad no era gran cosa.

En suma: no creia, ni oraba, ni amaba. ¡Cuán desgraciado era, y cuánto hubiera querido no serlo!

II.

Entonces fué cuando Jesus, que queria curar mi ceguedad, me cogió un dia, como guia invisible, de la mano, y me llevó al lado de Luisa... ¡Dulcísimo recuerdo!

Luisa vivia con su madre no lejos de San Sulpicio, que es desde hace muchos años la patria de mi alma.

Ví á Luisa y la amé. La amé cristianamente, y esta fué una de las mayores gracias que Dios me ha concedido, porque quizá no habia en mí nada de cristiano mas que este amor. De allí á poco fué mi prometida.

Todos los dias veia á Luisa ir con su madre temprano á misa. Pero como ella no me veia nunca en la iglesia, me preguntó un dia muy gravemente si era protestante ó israelita.

—¡Ah! (le respondí, creyendo decirle algo nuevo á ella que lo sabia todo), no tengo fé.

Contéle mi historia; le expuse en seguida mi sistema; hasta ofrecí á su madre un ejemplar de mi libro. La pobrecilla escuchó hasta el fin; no movió los labios, lo que me dió una gran idea... de mi elocuencia, y pareció meditabunda:

—Leeré vuestro libro, dijo.

Al oir esto, me ruboricé; por la primera vez en mi vida hubiera deseado que nadie me leyese. Le observé que el libro en cuestion era serio y largo.

—Esos son justamente, me contestó, los libros que me agradan.

Y tuve que dejar en sus manos este primer volúmen de la futura coleccion de mis obras. Lo cual me entristeció tanto mas, cuanto que pocos dias despues tuve que salir para un viaje de seis meses. "No estaré aquí, pensaba yo, para impedir que mi libro haga daño; pero, por fortuna, está escrito en estilo filosófico: no entenderá palabra."

III.

Al dia siguiente de mi vuelta, Luisa no fué á oir Misa; al otro dia tampoco.

—No sé lo que tiene mi hija (me dijo su madre á quien encontré); prefiere pasar la mañana leyendo por vigésima vez vuestra obra, y no quiere acompañarme á la iglesia.

No me envaneció mucho este primer resultado de la lectura de mis obras, y hasta me oprimió el corazon. "La pobre niña, me preguntaba, ¿sufre acaso por mi culpa estas dudas que me han destrozado y me destrozan todavía? ¡Ah! ¡cuán infeliz soy! ¿Por qué he comunicado á esta alma la agitacion de la mia? ¡Maldito libro!" Y tiré lejos de mí lleno de cólera un ejemplar que tenia en la mano.

Dos dias despues me dijo su madre:

—Luisa toma apuntes de vuestro libro; dice que es admirable, y que es en casi todo de vuestro mismo modo de ver.

¡Maldito sea cien mil veces mi libro!

Pasaron muchos dias sin que viera á Luisa en la iglesia. Su madre iba siempre sola.

Me eché á llorar como un niño. "Le he quitado su fé, le he quitado su fé," no cesaba de repetir. Entré en San Sulspicio, y parecia que me hablaban todos los Crucifijos, diciéndome: "¿Eres tú quien has apartado de aquí á nuestra Luisa?" La Vírgen, radiante de luz, á quien veia por primera vez, segun creo, desde mi primera Comunion, parecia decirme tambien con voz triste: "¿Dónde está Luisa? ¿Qué has hecho de mi pobre sierva, de mi amiga Luisa?" Y todas las imágenes de los Santos y hasta las paredes me gritaban: "¿Dónde está Luisa? ¿Qué has hecho de Luisa?" Mi pobre corazon estaba oprimido, sentia frio, temblaba... y... caí de rodillas.

Mi oracion fué breve: "Jesus, conservad la fé á Luisa."

Admirable oracion, direis, para un hombre que no creia.... ¡Ah! es que empezaba el milagro, y empezaba á creer.

IV.

Al salir de la iglesia me armé de valor, y fuí á casa de Luisa.

Vino presurosa hácia mí, y me dijo:

—En este instante he concluido el libro de V.; lo

felicito por él; es concluyente.

Y añadió con aire singular:

—Ha hecho V. de mí casi una neófita.

—Sí, contestó su madre; Luisa no cesa de discutir conmigo sobre los principales artículos del Catolicismo que le he enseñado. Tiene mil objeciones que hacerme, y tengo serios temores de que llegue á ser menos piadosa, menos cristiana...

—¡Cristiana!—exclamó la jóven,—lo soy y lo seré siempre. Pero entiendo el Cristianismo de una manera mas amplia que la mayor parte de los católicos. Necesito un Cristianismo universal, inmenso, sin límites: ¡el Cristianismo del porvenir! El Cristianismo, añadió exaltándose cada vez mas (y su semblante habia perdido toda su encantadora dulzura para tomar una expresin pedantesca y un aire indisplicente), ¿qué es el Cristianismo, por otra parte, sino la fusion grandiosa de las ideas de la raza semítica y de la raza indo-europea?

—Permítame V., le dije, pero...

—¿Es por ventura mas que la combinacion del monoteismo de las semitas con el politeismo de los indoeuropeos y las doctrinas platónicas? Ahí teneis, por ejemplo, la doctrina del Verbo. ¿Quiere decir esto que el Cristianismo no sea verdadero, que no sea divino? No, no. El Cristianismo es verdadero, como expresion de las ideas mas elevadas de la humanidad; es divino, si por divino se entiende todo lo que es...

—¡Ah! Luisa, dije interrumpiéndola, ¿es V. quien así habla?

—Pero, señor mio, me dijo, ¿no son estas sus doctrinas? Mire V. la página 22, la 177, y especialmente la 201...

Y me enseñaba ciertos pasajes que segun creo habia aprendido de memoria.

Nada podia contestarle; me veia vencido con mis propias armas. Bajé la cabeza y me retiré. Y ese dia supe lo que era el dolor...y los remordimientos.

V.

¿Cómo el oro puro se ha convertido en vil metal?

¿Dónde estás, hermosa alma de Luisa?

Hace poco creia en un solo Dios, criador del cielo y de la tierra; era un dulce Salvador, Jesucristo, muerto por todos los hombres; en una Iglesia santa que debe continuar sobre la tierra, hasta la consumacion de los siglos, todas las obras de Cristo.

Poco há tenias una fé razonable, lógica, sublime; sabias perfectamente de donde venias, á donde ibas y lo que eras. No soñabas sino con el cielo; no suspirabas mas que por el cielo; ¡oh! ¡Luisa, Luisa! ¿Reemplazan acaso los sistemas humanitarios el cielo y aun los suspiros hácia el cielo?

Poco há eras la humilde sierva de Maria, procurabas imitar la pureza inmaculada de esta Vírgen, y ahora...¡Oh! ahora no hay Vírgen para tí; tienes en cambio la ciencia, que no es inmaculada, que no consuela, que es seca y que desanima; tienes la ciencia que me ha hecho lo que soy, la ciencia que odio desde que tú la quieres.

No vendrás ya, Luisa, á esta iglesia; no vendrás al pié de esta imágen. A Dios para tí las largas oraciones ante este altar; á Dios las Comuniones llenas de lágrimas y de súplicas; á Dios los cánticos de la voz y los cánticos del corazon. ¡Oh hermosa alma de Luisa! ¿dónde estás?

Yo, yo soy el único culpable. "¿Dónde está Luisa? ¿Qué has hecho de Luisa?" me preguntan todos estos objetos que me rodean. ¡Ah! no, en vano resisto.

No, no es la verdad lo que poseia; porque la verdad no desfigura las almas, como acabo de desfigurar la tuya con mis mentiras.

La verdad embellece todos los corazones que ocupa. Desde que has perdido la fé, tu alma, Luisa, no me inspira mas que una profunda lástima; hasta tu semblante ha perdido toda su gracia, es horrible.

Sí, yo profesaba la mentira, y te he hecho perder la verdad. Basta esta prueba, aunque otras mil brotan de mi alma. Desde que no eres cristiana me das miedo luego el Cristianismo es verdadero.

Renuncio á los sistemas que han tenido fuerza para afear la mas hermosa de todas las almas; y me arrodillo á los pies de vuestra Cruz, ¡oh Jesus mio!

Quiero reemplazar cerca de Vos á la que acaba de abandonaros; si habeis perdido una alma, aquí hay otra que habeis recobrado. ¡Oh Maria! Ved á un pobre pecador que presentareis á vuestro Hijo.

Y pues sois tan buena, rogad á Dios que no permita, cuando vuelva á él, que Luisa lo abandone para siempre. ¡Oh Luisa! Es necesario que te conviertas. ¡Viva Jesus, viva Maria, viva la Iglesia!

VI.

"Querida Luisa:

"No puedo pasar mas tiempo sin que á V. le abra mi corazon. Soy cristiano.

"Veo, sé, creo, estoy desengañado.

"Salgo del tribunal donde he confesado cinco años de faltas y de errores; mañana volveré á hacer mi Comunion. ¿No vendrá V. á la iglesia á lo menos ese dia?

"V. es la que me ha convertido, Luisa...¿Cómo? ...Dejando V. de creer. Sí. Desde entonces me inspira V. tal horror, que veo claramente cuán equivocado estaba. No ceso de repetirlo: la verdad no afea las almas.

"Desde que creo, soy feliz. Hoy poseo la dicha, fruto tambien desconocido para mí, y que no da el árbol de la mentira.

"Pero V., Luisa, ¿es dichosa? ¡Ah! no es posible. Renuncie V. pronto a estos fatales errores y queme mi libro.

"Estamos en mayo; todo sonrie, todo canta en la naturaleza; los retoños nos anuncian el renacimiento de los árboles; esto es una verdadera resurreccion.

"Pensaba á un tiempo en todo esto en el campo donde me he refugiado. Y me decia: yo tambien he resucitado; ¿pero no resucitará Luisa? ¡Es esto tan fácil para V.!

"¡Acuérdese de V., y tambien de mí!"

VII.

"Amigo mio:

"Mi hija ha recibido su carta, que le ha causado mas alegría de lo que puede V imaginarse. La pobrecilla, créame V., no ha dejado de ser ni un instante la humilde cristiana de siempre. Le pide á V. perdon de haber empleado, para curarle, una ficcion que estoy segura no le echará V. en cara. Ha creido que ofreciéndole á Vd. el triste espectáculo del alma de su prometida, presa de la duda y la incredulidad, no podria V. continuar en tan lamentable estado. Ha conseguido inspirarle horror, que es lo que deseaba; ha conseguido hacerle cristiano, que es por lo que suspiraba dia y noche, y lo que sus lágrimas pedian á Dios.—Hasta mañana, amigo mio, hijo mio. Que Jesucristo bendiga á V. y á mi querida hija.

VIII.

Así es como llegué á ser cristiano.

¡Gloria á Dios!

LEON GAUTIER.

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 9 de Marzo de 1878. Núm. 10.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—Cuando en nuestro número anterior hablando de los asesinatos de la Ciruela, deciamos que "debe emplearse algun remedio pronto y eficaz si no se quiere que este país se vuelva una tierra de salvajes," nunca hubiéramos pensado que nuestras palabras viniesen tan á propósito para señalar en efecto una triste realidad. La *Gaceta* de Las Vegas de la semana pasada puede ofrecer un testimonio de lo que aquí afirmamos. En la primera página, primera columna, se lee una relacion de lo que aconteció en la Ciruela; cinco ó seis muertos, ocho ó nueve heridos. En la misma primera página, tercera columna, se lee otra relacion, la del asesinato de J. H. Tunstall. Al leer estas relaciones muy naturalmente se pregunta uno á sí mismo: ¿cuál puede ser la causa de tantos y tan terribles delitos en Nuevo Méjico? Pero con el mismo periódico podrá el lector satisfacer su curiosidad. En efecto, vuelva el lector la página y en la primera columna hallará esta breve noticia "*Nolle prosequi.* De una carta de Santa Fé tenemos la noticia que en la causa del Territorio contra Simon A. Clement, acusado de haber envenenado á su propio hijo, el Sr. Breeden, procurador general, anunció á la corte que le era imposible probar la acusacion contra el demandado, y pidió permiso para desechar la causa que en seguida le fué extendido y registrado. El Juez Sydney A Hubbell, de Las Vegas, y el Hon. Thomas B. Catron, procurador de los U. S., eran los abogados del demandado." Y en la misma página 2, columna tercera, se lee: "El Gobernador S. B. Axtell llegó acá de Santa Fé. Entendemos que se estará en esta plaza varios dias para investigar el asunto de indulto de Francisco Saiz, *(condenado á muerte por homicidio)* tocante lo cual ha recibido varias peticiones de nuestros ciudadanos. Con su acostumbrada diligencia y cuidado, el Gobernador es deseoso enterarse completamente del caso antes de obrar. Las peticiones fueron hechas para el fin de indulto, bajo condicion de buen porte y abstinencia total de licores embriagantes."

Esperamos que *nuestros ciudadanos* quedarán contentos con el *buen porte y abstinencia total* del susodicho Francisco Sais, y que no se quejarán como por lo pasado de que se mate la gente tan frecuentemente *cerca de Iglesias donde se han enseñado dogmas religiosos durante* 200 *años pasados.*

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Queríamos dar á nuestros lectores una idea de los honores fúnebres que en todas partes de los Estados ha recibido el difunto Sumo Pontífice Pio IX. Pero confesamos que nos faltó el ánimo para reasumir todo lo que sobre este punto nos han traido nuestros Cambios del Este. Solo notaremos que la muerte del Jefe Supremo de la Iglesia católica paso en conmocion no solamente á los Católicos, sino á todos. De Pio IX han hablado periódicos protestantes y seglares, magistrados en las Cortes y ministros en sus púlpitos: y generalmente han hablado con grandes elogios. Este concierto unánime de protestantes para ensalzar la memoria de un Papa, es por cierto digno de observar. Citemos aquí algunas palabras pronunciadas en la Corte Criminal Superior de Louisiana por el Juez John A. Campbell, uno de los licenciados mas distinguidos de este país, ex-Juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos, y uno de los principales sostenes de la Iglesia Episcopaliana en el Sur.

"*May it please your Honor.* A instancia de uno de mis amigos que está impedido de presentarse en persona, y en conformidad tambien tambien á mis propios sentimientos, propongo que se prorogue esta Corte hasta el próximo Lunes, en prueba de nuestra simpatía é interés por la muerte de un gran personaje de la Cristiandad; mas excelso por su rango, mas venerable por su edad, mas devoto por su piedad, y que ha recibido de parte de los hombres mayores muestras de amor y obediencia, que cualquiera otra individuo. Casi por treinta y dos años, y mas que treinta y uno, el Papa ha presidido á la Iglesia Católica. Su vida durante este largo período de tiempo, ha sido una vida de santidad. El ha experimentado grandes vicisitudes en su situacion y en su fortuna. Pero en todas estas mostró tan gran fortaleza, tan gran firmeza, tan grande paciencia y resolucion, que lo hacen el objeto del amor y estimacion de toda la humanidad. El ha muerto en la plenitud de su edad, despues de haber vivido tan largos años; pero no habido en su vida una época en que no haya podido decir con S. Ambrosio: *Estoy pronto para morir; he vivido de tal manera, que no temo vivir de nuevo; yo es'oy pronto para morir, si tengo que presentarme delante de un Señor tan bondadoso.*"

¡Así hablan en los Estados los protestantes mas distinguidos! Imagínense nuestros lectores qué impresion pudo producir en nosotros al oir, mientras leíamos tales cosas, al Sr. Annin ministro presbiteriano de Las Vegas, que gritaba la semana pasada "los principios de liberdad no tienen enemigo mas acérrimo que el Sacerdote Romano, etc., etc." Pero dejemos á este Señor.

Al par que de Pio IX, los periódicos seglares de los Estados hablan del nuevo Pontífice Leon XIII con grandes elogios. Antes que ellos nos habia hablado en el mismo tono el *London Times*, periódico muy desfavorable á los católicos. El mayor elogio que de él se hace, consiste en la union de dos cualidades que parecen opuestas; firmeza y suavidad. Parece que ha manifestado ya su intencion de seguir la política y conducta de Pio IX. Por lo demás tendremos dentro de poco su primera encíclica, ó carta

pastoral del nuevo Papa á los Obispos y fieles de la Iglesia Católica, y no dejaremos de comunicarla á los lectores.

En cuanto á los funerales que por doquiera se han celebrado en los Estados con grandísima pompa; en New York, en Boston, en Baltimora, en S. Francisco, en San Luis, en Cincinnati, en Chicago, en New Orleans, en Newark, en Brooklyn, etc., renunciamos á describirlos, pues no bastaria un entero volúmen. Por cierto, Pio IX ha conmovido al mundo entero con su muerte tanto y aun mas que en el trascurso de su vida. Hé aquí cómo se expresa el *Catholic Review* de Brooklyn del 23 de Febrero á propósito de estos funerales. "Pio IX tambien en su muerte sigue conmoviendo la Iglesia, como lo habia hecho durante su vida. Solamente en el año del Jubileo hemos visto sus hijos de América tan profundamente conmovidos como en los pasados diez dias. Nuestras Iglesias están abiertas de par en par para el pueblo, y sus ornamentos fúnebres son una invitacion para entrar y rogar á Dios para el descanso del alma de Pio IX. A esta invitacion se correspondió con placer, y la gente se agolpaba en nuestras Iglesias, hasta en las horas menos acostumbradas para manifestar su veneracion y la memoria que conservan de Pio IX. En todas las Iglesias se han hecho preparativos para Misas solemnes de *requiem;* y á ellas ha acudido tanta gente, que á no haber sido por su piedad y devocion, no habria sido posible que guardasen el órden. Se han dicho un sinnúmero de Misas privadas de *requiem* para el Papa; sus virtudes han sido la materia de conversacion en cualquiera casa, y se han levantado plegarias á Dios, para su alma. Todo esto ha contribuido á avivar admirablemente la fé y piedad católica, por lo que se ha ilustrado tanto el largo pontificado de Pio Nono; de modo que bien puede decirse que Pio Nono en su muerte parece confirmar la obra de su vida, y sin duda está ahora rogando por su Iglesia desconsolada."

Iowa.—Traducimos del *Ave Maria:* "A pesar de estar en invierno vemos que siguen erigiéndose nuevas Iglesias católicas. Se ha acabado la nueva Iglesia de Webster City en Iowa, Diócesis de Dubuque. La Parroquia se compone de 65 familias; una mitad casi es de Alemanes, y la otra mitad de Irlandeses. Tiene ahora un párroco residente."

Nebraska.—"Trece familias solamente de Luxemburgo han levantado una Iglesia *(frame* 40x85 *piés)* en Davit City, Nebraska."

Kansas.—"El Rev. W. Timphans se ocupa en levantar una Iglesia de ladrillos (45x85 piés) en Beloit, Mitchell, Co. Otra Iglesia de ladrillos (22x35 piés) se está levantando en Limestone. Iglesias de tablas están construyéndose en Jewell City y en Pittsburg, y dos Iglesias de ladrillos en Delphos y en Lincoln Centre."

Minnesota.—"Oimos de Minnesota que las nuevas Iglesias en Sleepy Eye y en Leavenworth han sido últimamente consagradas, y que se ha puesto la primera piedra de otra Iglesia en Burns."

Illinois.—El 27 de Enero se concluyó una mision dada por algunos padres de la Compañía de Jesus en la Iglesia de Navidad en Chicago. 6,000 personas se han acercado á la mesa eucarística. 161 adultos confirmados y 22 protestantes convertidos.

Massachussets.—En una mision dada por el P. Maguire S. J., y otros Padres Jesuitas en la Iglesia de St. Maria del Sagrado Corazon en Boston se han oido 12,000 confesiones, 510 adultos han sido confirmados, y 30 protestantes recibidos en la Iglesia.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Los periódicos liberales de todos matices nos habian aturdido los oidos acerca de la política y linea de conducta que el nuevo Papa se proponia seguir. La eleccion del Cardenal Pecci era segun estos periodistas el triunfo del partido liberal *(esos caballeros ven partidos en donde quiera).* El Papa Leon XIII es un *moderado;* y esto queria decir segun ellos, que era de opiniones contrarias á las de Pio IX. El telégrafo, por supuesto, hacia cundir estas peregrinas informaciones por todo el mundo. Pero todos estos sueños de enfermos y de calenturientos se disiparon con la aparicion del siguiente despacho. "Roma 26 de Febrero. El Cardenal McCloskey presentando ayer su homenaje al Papa, le dijo que no sentia el no haber llegado á tiempo para el Conclave, considerando cuán buena eleccion habian hecho los Cardenales. Se anuncia que el Papa Leon XIII será coronado el Domingo (3 de Marzo) en la Capilla Sixtina. Antes de este dia serán nombrados los diferentes empleados de la Corte Pantificia. *El Cardenal Simeoni ha sido nombrado de nuevo Secretario de Estado. Los irreconciliables y el partido de los Jesuitas,* (¡Aquí tambien entran los indispensables Jesuitas!) *han trabajado muchísimo para conseguir esta confirmacion.*" En buen castellano el telégrafo quiere decir que Leon XIII está determinado á seguir la política de Pio IX, y que habia mentido al anunciar, pocos dias atrás lo contrario.

Francia.—Del *London Universe* Enero 16, sacamos cuanto sigue: "Cuando el primer ministerio de Dufaure empezó sus funciones, el Ministro de Instruccion Pública, Mr. Waddington, propuso la abrogacion de la ley que daba el poder á las Universidades Católicas de conferir grados. La Cámara pasó el *bill* de Waddington, pero el Senado lo rechazó. El nuevo Ministro de Instruccion Pública, Mr. Bardoux, ha obrado últimamente de una manera muy diferente. Habiéndole pedido la Universidad Católica de París el acto de incorporacion, el Sr. Ministro refiriólo todo al Consejo de Estado, como la ley lo mandaba, y habiéndose cumplido con todas las formas legales, mandó que se preparase el acto de incorporacion para la firma del Presidente. Y así, lo que maldecia Waddington, lo bendice Bardoux. El periódico del Sr. Gambetta *La Republique Française* se enoja sobre manera contra el Ministro de Instruccion, porque no se ha negado á las *demandas de los Curas,* y no será improbable que nazca algun alboroto en el campo republicano, porque una vez se ha hecho justicia á la Iglesia." ¡Los hombres son por doquiera los mismos!

Alemania.—Es cierto que al mismo tiempo que Europa está amenazada por una invasion cosaca, lo es al mismo tiempo por una revolucion socialista. Leíamos en una correspondencia del *Liverpool Times,* Feb. 8, referida por el *Catholic Universe:* "Despues de varios *meetings* bastante numerosos tenidos en la Capital la semana pasada, los socialistas han declarado de nuevo que ellos nada tienen que ver con el Cristianismo, que han salido de la Iglesia protestante establecida, y que no pertenecen á ninguna denominacion. Los oradores han insistido en la necesidad de *mostrar al mundo entero que los Socialistas ni con sus nombres ni con su dinero querian prestar apoyo á las supersticiones cristianas que desde mucho tiempo han renunciado.* Las blasfemias que la policía ha permitido proferir en esos *meetings,* son indescribibles, y por ningun estilo quisiera manchar las columnas de vuestro periódico con repetirla. Pero para dar á entender á vuestros

lectores á qué punto han llegado los socialistas alemanes en sus convicciones irreligiosas, básteme citar una sola frase de uno de los oradores de Berlin: (Todas las veces dijo, que oigo mentar la palabra *Cristianismo*, me siento estremecer como si corriese agua fria por todo mi sistema nervoso). Y para mostrar qué progreso ha hecho el Socialismo entre los Protestantes Alemanes, uno de los Oradores, que en su niñez habia sido Católico, dió en uno de los susodichos *meetings* las siguientes estadísticas acerca de la asistencia de los protestantes á sus Iglesias. En Berlin sobre 100 Protestantes solamente 18 van á la Iglesia; en Worms 6 por ciento, en Maguncia 5 por ciento, en Giessen 5 por ciento, en Darmstadt 3 por ciento, en Chemnitz 3 por ciento, y en el lugar que el orador representaba 1 por ciento, número que, como él dijo, constaba de viejos y de algunos ninos."

Entretanto la persecucion bismarkiana contra los católicos continua como siempre. El Sr. Szmanski editor del *Germania*, ha sido de nuevo condenado á 5 semanas de cárcel por una pretendida ofensa contra el Ministro Prusiano. El P. Philippi fué condenado en Loukan, Silesia, á una semana de cárcel porque habia dicho en un sermon que en las circunstancias en que ahora se hallan los católicos, era deber de los padres de familia enseñar el catecismo á sus niños. Esta sentencia verdaderamente inicuá es sin duda una aplicacion de la ley concerniente á los púlpitos.

Escocia.—El difunto Pio IX lo habia arreglado todo acerca del restablecimiento de la Jerarquía en Escocia. Algunos periódicos habian dicho que la publicacion de la Bula Pontificia habia sido retardada por oposicion del Gobierno inglés. Esto es falso, siendo por el contrario muy cierto que el Gabinte inglés no puso ningun obstáculo al restablecimiento de la Jerarquía en Escocia. La única dificultad consistia en escoger el lugar de residencia de los nuevos Obispos, y especialmente del nuevo Arzobispo. Antiguamente habia trece Diócesis en Escocia, de las cuales dos eran arzobispados, el de St. Andrew y el de Glasgow. De estas trece 8 serán restablecidas, formando por ahora una sola provincia eclesiástica. Algunos periódicos dijeron que habria dos arzobispados, el de St. Andrew y el de Glasgow: pero parece no ser verdad. Cuando un Obispo es trasferido de una sede Arzobispal á una sede Episcopal, conserva siempre el título de Arzobispo. Pues bien, el nuevo Obispo de Glasgow era Arzobispo de Anazarba i. p. i. y de consiguiente guardará su título de Arzobispo. De aquí tal vez se originó el rumor de que Glasgow seria un Arzobispado. La Bula de este restablecimiento, la última obra del glorioso pontificado de Pio IX, se cree que se publicará en la Pascua. Hé aquí el título de las Diócesis con los nombres de los titulares y el lugar de su residencia, segun los da *L'Unitá Cattolica*.

Diócesis de St. Andrew. Su Eminencia el Cardenal Howard. Residencia en Edimburgo.

Diócesis de Glasgow. Mñr. Carlos Eyre, ahora Vicario Apostólico del Distrito Occidental y Visitador Apostólico de toda la Escocia. Residencia en Glasgow.

Diócesis de Aberdeen y Arcades. Mñr. Juan MacDonald, ahora Vicario Apostólico del Distrito Setentrional de Escocia. Residencia en Aberdeen.

Diócesis de Galloway. Mñr. Juan Strain, ahora Vicario Apostólico del Distrito Oriental de Escocia. Residencia en Dunfries.

Diócesis de Dunblane, Dunkeld y Brechin. Mñr. Patterson, Prelado de la Corte Pontificia. Residencia en Dundee.

Diócesis de Moray, Ross y Caithness. El P. Daugas de la Congregacion de los PP. Redentoristas. Residencia en Marness.

Diócesis de Argyll y de las Islas Ebridas. El Rev. Valentin Chisolm. Residencia en Oban.

Diócesis de Rutherglen (de nueva ereccion). El Padre Lokhart de la Congregacion de la Caridad. Redencia en S. Juan de Glasgow.

CRONOLOGÍA DE LA GUERRA DE ORIENTE.

1875—*Julio*—La revolucion de Herzegovina toma grandes proporciones.
—*Agosto*—Las grandes potencias designan una comision para investigar las condiciones de la Turquía Europea.
1876—*Enero*—Las grandes Potencias se adhieren á la nota dirigida por el ministro Andrassy á Turquía, en la cual se piden reformas en el Gobierno Turco.
—*Febrero*—La Turquía contesta con ciertas restricciones á la nota de Andrassy.
—*Mayo*—Los musulmanes fanáticos cometen atrocidades en Salónica—Destronizamiento de Abdul-Aziz.—Barbaridades de los Turcos contra los Cristianos en Bulgaria.
—*Julio*—La Servia empieza las hostilidades contra los Turcos.
—*Setiembre*—Inglaterra pide al Gabierno Turco que se castiguen los culpables de los excesos perpetrados en Bulgaria. La Rusia informa á Inglaterra que considera las barbaridades cometidas en Bulgaria como razon suficiente para que las Grandes Potencias intervengan.
—*Octubre*—Sobre demanda de la Rusia, la Turquía suspende las hostilidades con las provincias rebeladas, á fin de dar una oportunidad para hacer la paz por medio de un Congreso de las Grandes Potencias.
—*Noviembre*—El Czar declara que si el Congreso no tiene un buen resultado, él obrará independientemente de las otras potencias, y llamará la Turquía á dar razon de sus hechos.
—El Congreso empieza en Constantinopla.
1877—*Enero*—El Congreso se disuelve, siendo sus proposiciones rechazadas por el Gobierno turco.
Marzo—Rusia, Alemania, Francia, Italia é Inglaterra dan todas juntas una amonestacion á la Turquía.
—*Abril*—La Turquía rechaza este protocolo como una intervencion en negocios ajenos sin motivo ninguno.
—La Rusia declara la guerra á la Turquía, y manda que el ejército pase la frontera.
—*Mayo*—Ardahan es tomada por asalto.
—*Junio*—Kars es investida.
—*Julio*—Los Rusos pasan el Danubio.—Primer ataque del Shipka Pass.—Los rusos son derrotados delante de Plewna.
—*Agosto y Setiembre.*—Combates desesperados para apoderarse de las entradas de los Balkanes.
—*Noviembre*—Toma de Kars.
—*Diciembre*—Capitulacion de Plewna. Los Turcos desocupan Sofia.
1878—*Enero*—Los Rusos entran en Constantinopla.
—*Febrero*—Los Turcos abandonan los fuertes de Constantinopla.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

MARZO 10-16.

10. *Domingo I de Cuaresma*—Los Cuarenta Mártires de Sebaste. S. Macario, Obispo y Confesor.
11. *Lunes*—Los Santos Mártires Heraclio y Zósimo. S. Eulogio, Mr.
12. *Martes*—San Gregorio, Papa, apellidado *El Grande*.
13. *Miércoles de Témpora*.—Los Santos Mártires Macedonio, Patricia su mujer, y Modesta, su hija.
14. *Jueves*—El B. Leonardo Kimura Mártir S. J. en el Japon, y sus Compañeros. Santa Florentina, Virgen.
15. *Viernes de Témpora*—Conmemoracion de los clavos y lanza del Señor. San Nicandro, Mártir.
16. *Sábado de Témpora*—S. Agapito, Obispo y Confesor.

SAN GREGORIO EL GRANDE, PAPA.

Fué hijo de Gordiano, Senador Romano. Desempeñó el cargo de Pretor, uno de los primeros de la magistratura romana: y, muerto su padre, fué á Sicilia y edificó allí seis monasterios, y despues otro en Roma, en su propia casa, del cual fué nombrado Abad. Creado Cardenal por el Papa Pelagio fué enviado al Emperador Tiberio Constantino, en cualidad de Legado Apostólico. Entonces fué cuando confutó tan victoriosamente al Patriarca Eutiquio, el cual negaba la verdadera resurreccion de los cuerpos, que el Emperador mandó arrojar en el fuego el libro de Eutiquio, y este mismo, muriendo poco despues, tomaba entre sus dedos el pellejo de la mano y decia: *Creo que todos resucitaremos en esta misma carne.* De vuelta á Roma, habiendo pasado á la otra vida Pelagio, fué elegido Papa S. Gregorio. En vano se resistió; en vano escondióse disfrazado en una cueva; pues fué descubierto y obligado á aceptar el oficio tan elevado como escabroso. Su caridad fué grande como su humildad. Cada dia recibia en su misma mesa á algunos peregrinos; tenia notado el número de los pobres de la ciudad y forasteros, y sustentábalos con cariño de padre. Desplegó infatigable energía y celo por la propagacion de la fé y extincion de la herejía. Reprimió á los Donatistas en Africa, á los Arrianos en España, á los Agnoitas en Alejandría, de cuya ciudad los echó. Rehusó el palio á Siagrio, Obispo, hasta que este expulsara de Francia á los neófitos herejes. Obligó á los Godos á abandonar el arrianismo. Domó la audacia de Juan, Patriarca de Constantinopla, quien se arrogaba el título de Obispo de la Iglesia Universal. Indujo al Emperador Mauricio á retirar la prohibicion de hacerse monjes que tenia hecha á los antiguos soldados. Dispuso que se honraran como los cuatro Evangelios, los cuatro primeros Concilios de la Iglesia, los de Nicea, Constantinopla, Efeso y Calcedonia. A este Papa deben los Ingleses la fé cristiana. Gregorio envió á Inglaterra al Santo Obispo Agustin con pocos monjes, igualmente santos y doctos, y convirtió toda la Isla á Jesucristo. Esto le valió el nombre de Apóstol de Inglaterra. Muchas otras cosas obró; y muchos libros compuso, llenos de sabiduría admirable; y finalmente descansó en el Señor el 12 de Marzo del año 604, cerca de los 60 de su edad, y á los 13 y seis meses de su Pontificado. La posteridad le ha llamado Gregorio el Grande.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Leon XIII, segun un telégrama del 26 de Febrero, confirmó al Cardenal Simeoni en la dignidad y cargo de Secretario de Estado. Ese telégrama fué un trueno para la chusma de los necios, que ya tenian trazada al nuevo Papa la linea de conducta para ser un Papa *á la altura de los tiempos*. Leon XIII les dió chasco. Las ranas del periodismo, recobradas de su primer aturdiminto, empezarán luego á repetir cacareando en la octava mas elevada el *la* recibido por el Telégrafo; y oiremos, como hemos oido, que Leon XIII no es el Card. Pecci; que no es tan liberal como se le creyó; y sobre todo que está dominado por los irreconciliables, y.... ¡pasmaos, cielos! ¡horrorizaos, mortales!... ¡por los Jesuitas!—A buen seguro esos Jesuitas son el compendio, la esencia, el jugo de todas las siete plagas de Egipto. Si ya "tienen al *nuevo* Papa de la oreja" ¿quién podrá con ellos?

El Sr. Gobernador visitó Las Vegas. *La Gaceta* nos anuncia que "Su Excelencia no parece estar nada vejado de su lucha contra los Jesuitas y la Legislatura." Nos alegramos de corazon; y por lo que toca á nosotros diremos á la oficiosa *Gaceta* que estamos tan llenos de brio como si ahora empezase la gresca. Dice además la íntegra vecina nuestra que el Sr. Axtell "muestra deseos de hacer que su administracion de los negocios territoriales sea la inauguracion de una nueva era de progreso y mejoras para el Nuevo Méjico, un renacimiento, un derrocamiento de las viejas murallas de las prevenciones, un abandono de los trillados senderos de la costumbre, para entrar en un mas ancho campo de accion, y de ideas mas libres é independientes." ¡Loables deseos! Pero el público es testigo que la administracion axteliana no está inaugurando nada nuevo; está volviendo simplemente á los siglos del fanatismo, de la tiranía, de los odios y luchas y persecuciones religiosas. ¿Cuáles son esas "murallas" que intenta derribar, y esas "rodadas" que se propone de hacer abandonar? ¿Serán por ventura aquellos "dogmas y doctrinas" denunciadas mas abajo por la servilísima *Gaceta* como "dañosas á la salud pública, y en conflicto con el espíritu de *nuestra* civilizacion?" Si algo entendemos de esa jerigonza de mojigatos, aquellos "dogmas y doctrinas" son principalmente las leyes de la Iglesia Católica sobre los matrimonios. Y ¡linda cosa es ver atacar aquellas leyes por la *Gaceta de Las Vegas*! Esa espada rota de los Mormones que, á pesar de admitir que aquella ralea de miserables era una mancha de oprobio para la civilizacion americana, combatió vergonzosamente por su inmigracion á nuestro Territorio, se desmanda ahora hasta llamar "opuestas al espíritu de nuestra civilizacion" unas leyes católicas respetadas en todo el mundo, sin excluir los civilísimos Estados Unidos. ¡Vergüenza, señora *Gaceta*, vergüenza! Hasta que habeis procurado mantener

vuestra balanza en un tal cual aparente *equilibrio político*, os hemos respetado; pero ahora que el favoritismo, ó el oro, ó el fanatismo, ó la ignorancia, ó la masonería, pesan mas que todos vuestros esfuerzos de contrapeso, mereceis que se os trate de otra manera.

En el *Jornal do Commercio* de Lisboa hallamos un curiosísimo documento; el estado ó parte que el órgano de la sociedad protectora de animales, *El Zoophilo*, publica en seccion oficial, y es como sigue:

"Movimiento del hospicio de los animales durante el mes de Octubre.—Han entrado en este hospicio hasta el dia 31 de Octubre, por enfermedad, 38 perros, de los cuales fallecieron 21, fueron curados 12, y quedan existentes 5. Las dolencias predominantes fueron de los órganos respiratorios principales, de la piel, contusiones y heridas procedentes de atropellos y malos tratos. Algunos vinieron aquejados de anemia, de resultas de faltas de alimentacion. Han entrado tambien en el hospicio 23 gatos. De estos fallecieron 15, fueron curados 5 y quedan existentes 3. Las enfermedades predominantes fueron del aparato gástrico, notándose muchas heridas y contusiones de resultas de caidas de grandes alturas y de golpes de individuos mal intencionados. Verificáronse algunas consultas referentes á animales que no permanecieron en el hospicio, y se hicieron algunas operaciones con éxito, entre ellas una muy importante, que fué la extirpacion de un tumor en la region mamaria á una cachorra de raza del monte de S. Bernardo, siendo los operadores el Sr. Alves Tergo y el Sr. Lopes Fernandez. La cachorra se halla restablecida. El incremento que se advierte en la estadística de mortandad, tanto en los perros como en los gatos, tiene su explicacion en que una gran parte de los animales, cuando son admitidos en el hospicio, llegan en estado gravísimo, quedándoles pocas horas de vida, y no dando tiempo á que se aplique tratamiento alguno."

El *Jornal do Commercio* aplica el correctivo de la sátira á esta perfeccion del trabajo *oficial*: "Todo esto, dice, es muy instructivo, y prueba los *elevados* sentimientos de la direccion, que se muestra tan solícita por la suerte del perro y del gato, mientras que tantos seres de nuestra especie languidecen y mueren faltos de alimentacion y de buen trato."

La Cruz de Madrid, que refiere esto, añade: "El colega lisbonense concluye manifestando curiosidad acerca de si da á los animales enfermos caldo de gallina ó de vaca. ¡Tendria que ver, efectivamente, que la benemérita asociacion mandara matar unos animales sanos para salvar á los que yacen en el *lecho del dolor!* La nacion en que eso sucede es la misma de donde hace pocos años fueron expulsadas de un modo salvaje las Hermanas de la Caridad. Hemos llegado al último grado de la moderna civilizacion. Se cierran hospicios y hospitales para hombres por falta de recursos, y se abren hospicios y hospitales para perros y gatos. Mr. Darwin, que sostiene que el hombre procede del mono, debe tener muy en cuenta este hecho, por si cree que, en virtud de él, el hombre procede del perro y del gato."

Y nosotros ¿qué diremos? Que en nuestro Territorio estamos expuestos á ver que el dia menos pensado, vuelva á haber una legislatura de hombres ilustrados, progresivos y á la altura de los tiempos, que entrando en las ideas axtelianas hagan una buena ley de animales para que no se verifiquen entre nosotros aquellos horrorosos desórdenes que en Lisboa se deploran, y vuelvan á quitar la miserable subvencion de $100 mensuales al Hospicio y Hospital de las Hermanas de Caridad en Santa Fé, con los cuales dando un paso mas adelante, siempre segun aquellas ideas, establezcan en vez un Hospicio y Hospital de perros y gatos, y todo género de animales, por los cuales no *siendo privados individuos* no *seria inconveniente dar del público dinero del Territorio.*

El *New Mexican* es el órgano del gobierno en este Territorio, y los que escriben en él, los mas, si no todos, son *Honorables*. Pensamos que si las Gracias tuvieran que escoger un periódico, lo harian órgano suyo, igualmente para servirse de él con exclusion de otros, y bien lo merece. Bajo el punto de delicadeza el *New Mexican* no va en zaga á nadie; palabras suaves, expresiones decentes, frases graciosísimas son su género de especialidad. Tratar á sus adversarios de *machos cabríos*, de *toros*, de *perros*, de *chulos*, de *cagatinta malparido*, *chuchito manco y adulon*, de *echados á puntapiés*, de *estúpidos* y semejantes amabildades son sus delicias. Su estilo corresponde á la delicadeza del lenguaje, y daremos, por ej., un fragmento incomparable entre mil, tomado del núm. 2 de Febrero en el cual la sublimidad solo iguala la delicadeza. "Bah! traidor Jesuita, esta es América, los Estados Unidos, el país del Tio Samuel, la tierra de los Yankees: si es que no te gusta, déjale y vete. Hasta tu mismo puedes permanecer todo el tiempo que obedezcas las leyes—el lugar que ocupas seria mas agradable que tu compañía—pero estate y si es posible no metas tus manos en los bolsillos de otros, ni tu hermosa nariz en los negocios que no te importan; siéntate y observa, y si no eres demasiado viejo y estúpido para aprender, todavía puedes tener la esperanza de convertirte en un ilustrado ciudadano Americano." Señores del *New Mexican* si la ilustracion de que haceis alarde es la que se desprende de vuestra manera de hablar, quedaos con ella.

CARTA PASTORAL

PARA LA CUARESMA DE 1878.

Juan Bautista por la misericordia de Dios y el favor de la Santa Sede Arzobispo de Santa Fé, al Clero y á los Fieles de la Diócesis salud y bendicion en el Señor.

Venerables Hermanos, queridos Hijos.

Aunque muy lejos de nuestra amada Diócesis, podemos con toda sinceridad aseguraros que desde el dia que salimos de nuestra Ciudad Episcopal hasta la fecha no hemos dejado de ofrecer instantemente al Señor de las misericordias nuestros humildes ruegos, é implorar sus bendiciones celestiales por vosotros, á quienes por justicia debemos llevar constantemente en nuestro corazon. Esta obligacion hemos contraido cuando, á pesar de nuestra indignidad, la Providencia divina nos confió el cuidado de la salvacion de vuestras almas; bien que sintamos el deber de añadir que muy lijera carga es para Nos esta obligacion, siendo que la llevamos con amor.

Una distancia inmensa de tierra y de mar nos separa corporalmente de vosotros, pero nuestros pensamientos, nuestros afectos se dirigen siempre hácia vosotros, y todo lo que podemos ver y oir nunca podrá hacernos olvidar nuestros queridos feligreses y amados hijos en Dios Nuestro Señor. La divina Providencia sabe bien que solo la necesidad de procurarnos ministros por el bien de vuestras almas nos ha hecho ausentar de nuestra Diócesis; y vosotros conoceis todos la escasez que sufrimos de sacerdotes.

¡Cuántas veces y en cuántos lugares se nos ha pedido un sacerdote de parte de los feligreses ansiosos de cumplir con todos sus deberes de Cristianos Católicos! ¡Cuántas familias llenas de buena voluntad se han visto privadas, muy á pesar suyo, de los ministerios de nuestra santa Madre la Iglesia á causa de la suma distancia que les dividia de su inmediato pastor y padre en Jesucristo! Y sin embargo nos era imposible satisfacer á reclamos tan loables y justos, ni proveer á tan extremada necesidad. Ahora empero, gracias á la bondad divina, esperamos que no sucederá así en lo futuro, y que podremos tener el consuelo de acceder á los deseos y peticiones de nuestros amados hijos.

Igual esperanza nos anima acerca de la continuacion de la obra de nuestra Iglesia Catedral, para lo cual contamos en parte con las contribuciones voluntarias de nuestros feligreses, sobre todo de aquellos que mas proporcion tienen, de los que ya muchos nos han ayudado con bastante generosidad.

Al salir de nuestra Diócesis ya la viruela habia causado terribles estragos entre vosotros, amados hijos. Supimos que desde entonces habia crecido su intensidad y violencia, sobre todo en el Norte del Arzobispado. Esta triste noticia llenó de dolor nuestro corazon y todavía nos tiene con grave cuidado. ¿Cómo podria ser lo contrario, cuando pensamos cuántas familias se han visto arrebatar por la muerte, en pocos dias, el objeto de su mas tierno amor y cariño, sus queridísimos hijos? Así como un padre se regocija de ver á su prole buena y feliz, y siente llenarse el pecho de amargura en vista de las calamidades que atribulan los miembros de su pobre hogar, del mismo modo goza y se aflige nuestro corazon, amados hijos, á la noticia de vuestro bien ó de vuestros infortunios.

Queridos Hermanos, adoremos la mano de Dios, que quiso probar nuestra fé y constancia durante este último año pasado, y mas que todos quiso experimentar á nuestros feligreses de los Condados de Rio Arriba y Taos, á los que además de la pérdida de sus cosechas, envió el azote de la viruela en una forma mas violenta y desoladora que á los demás habitantes del Territorio. Si no tuviéramos fé podríamos quejarnos de nuestra suerte. Pero, como Cristianos, sabemos que Dios castiga á los que ama; y hemos de decir con el santo y pacientísimo Job: "Si recibimos los bienes de la mano de Dios, ¿porqué no recibiremos tambien los males?" (Job, 2. 10.). Ciertamente Dios Nuestro Señor nos envia los padecimientos y la adversidad para que conozcamos siempre mas nuestra dependencia de su divino poder, para que nos humillemos delante de su acatamiento, para que lloremos nuestras culpas, imploremos su perdon y misericordia, y le rindamos mas fielmente el culto, la adoracion y la obediencia que todos le debemos.

¡Hermanos carísimos! sean estos vuestros sentimientos, sea esta vuestra disposicion al entrar la santa sazon de la Cuaresma. Nos, de nuestra parte, pedimos encarecidamente á Dios que todos vosotros os prepareis, como conviene á los verdaderos hijos de la Iglesia, á reconciliaros con Su Divina Majestad; "á no recibir en vano la gracia de Dios" (2. Cor. 6.); pues "este es el tiempo favorable, este es el dia de salvacion" (ibid. v. 2.); á no malograr por fin la ocasion oportuna de asegurar la salvacion eterna de vuestras almas.

Conociendo vuestra ardorosa devocion y piedad verdaderamente filial hácia la soberana Reina de los cielos y Madre de Dios, no dudamos que oireis con gusto la noticia de nuestra visita de hace solo pocos dias, al santuario de LOURDES, tan celebrado en todo el mundo católico. Es aquel mismo lugar donde la Santísima Vírgen Maria apareció, 20 años atrás, á una inocente y candorosa niña, haciendo brotar allí una fuente milagrosa cuyas aguas han dado desde entonces la salud á enfermos sin número, renovando en los fieles su devocion á la augusta Madre del

Salvador, y disponiéndolos á recibir de su divino Hijo gracias siempre mas abundantes. En aquel mismo lugar sagrado hemos tenido la dicha de ofrecer tres veces el santo Sacrificio de la Misa. En aquella ocasion no hemos faltado de poneros á todos bajo la proteccion y amparo de tan poderosa Señora y tan buena Madre, para que ella se digne de ayudaros á servir á Dios con toda fidelidad, á santificaros, y aseguraros con buenas obras la posesion y gozos interminables del Cielo. 'La gracia de Nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Mi sincero amor con todos vosotros en Cristo Jesus. Amen" (1. Cor. XVI. 23. 24).

Dada en Aviñon (Francia) Febrero 2, 1878. Fiesta de la Purificacion de Maria Santísima.

✠ J. B. LAMY,
Arzobispo de Santa Fé, N. M.

CIRCULAR

DEL MUY REV. P. EGUILLON, VICARIO GENERAL.

Queridos Hermanos en J. C.:—Leon XIII es el nuevo Papa que la providencia nos ha dado, disponiendo de los acontecimientos con fuerza y suavidad en favor de su Iglesia. Aun no habian acabado de decir los hombres todo lo que pensaban del sublime mártir Pio IX, que lloramos, cuando ya el nombre de su legítimo sucesor, Leon XIII aparecia como una aurora de consuelo, que venia á secar nuestras lágrimas. Como el antiguo Israel, perseguido por los Egipcios, tenemos siempre delante la columna de luz, destinada á guiarnos en medio de nuestros enemigos hasta la tierra de promision.

¡Ea, pues! pueblo de Dios, hagámonos dignos de esta proteccion especial con nuestra gratitud.

¿Quién hubiera pensado, hace algunos meses, cuando los poderosos impíos se conjuraban para apagar la antorcha que nos dirige, que hubiera tanta facilidad y libertad para dar un sucesor á Pio Nono? Dios tiene en sus manos hasta los corazones de sus mas implacables enemigos. *Laqueus contritus est et nos liberati sumus.* Testigos de esta obra del poder divino en favor de la santa iglesia Romana y de su jefe infalible, nuestra fé en ella tiene que cobrar nuevo aliento. ¿Cómo podrá el cordero salir libre de entre tantos lobos hambrientos, si no es por el poder divino?

¡Oh, santa é indefectible iglesia, contra la cual no prevalecerán jamás las puertas del infierno, saludamos este tu nuevo y milagroso triunfo! Siempre que se te cree sepultada tu resucitas mas brillante como tu celestial esposo. Dejémosla nosotros tambien triunfar secreta y verdaderamente sobre nuestros miserables corazones durante el tiempo de penitencia en que entramos. La fé, que ella nos anuncia, sujete nuestras miserables pasiones. Este es el fin de todas las obras mas maravillosas hechas en favor de la iglesia: esto es, que la iglesia nos guie en los caminos de Dios á nuestra eterna salvacion.

Por tanto, el primer dia libre, que siga el domingo despues de la recepcion de la pastoral, cada párroco celebrará una misa *in die creationis et coronationis Papæ*, que es la de la *cathedra Sti. Petri die* 18 *Januarii*, con las oraciones *Deus omnium fidelium pastor*, secreta y post-comunion *pro S. Pontifice.*

Dada en Santa Fé, 25 de Feb. de 1878.
P. EGUILLON, Vic. Gen.

Una Cuestion de Estado.

De los Jesuitas de este Territorio se quiere hacer á todo trance una cuestion de Estado. Nuestros lectores saben cómo principió bajo el pretexto de ilegalidad, de inauditas concesiones, de extraordinarios privilegios, arrancados, segun se pretende, de la última legislatura por un insignificante acto de Incorporacion, que suele otorgarse en los Estados Unidos, indistintamente á personas de toda clase y denominacion, y fué concedido aquí mismo á otros en años pasados. Fué solo un pretexto; porque antes de que se hablara de aquel acto, ya en una correspondencia enviada desde Santa Fé á Denver, sobre la instalacion de la Legislatura y la eleccion del Presidente del Senado, como referimos en otro lugar, se habian notado señales precursoras de preparados ataques contra los Jesuitas, y se habia dado una prueba de qué recursos se habia de echar mano, esto es, de mentiras y calumnias, por falta de buenas razones. Pues bien, es muy probable que en el ánimo de algunos, colocados en altas y bajas regiones, se habia engendrado desde antes é iba tomando creces no sabemos qué enemistad contra los Jesuitas, la que no pudiendo quedar por mas tiempo comprimida empezó á manifestarse por de fuera, aunque sin ningun motivo.

Una vez que se ofreció un pretexto, reventó del todo. Su Excelencia, S. B. Axtell, dió la señal y grito de alarma con su Mensaje de *veto.* A esta señal y grito excitóse, como por encanto, la prensa de los *reptiles* del Territorio, empuñó las armas, y hénos aquí de repente acometidos por todos lados. Artículos y correspondencias, adhesiones, y firmas, todo se puso en juego contra nosotros, como en una lucha, de cuyo éxito dependia nada menos que el porvenir del Territorio, de la nacion y del mundo entero.

Los campeones principales de esa contienda son el Sr. Axtell y Cía., algunos afiliados de las logias del Territorio, ciertos católicos de *simpatías* y *por excelencia*, y unos cuantos fanáticos Protestantes, ó encarnizados Judíos. Los órganos destinados para el ataque son los de dentro,

el *New Mexican* de Santa Fé, el *Independent* de la Mesilla, *La Gaceta* de las Vegas, y probablemente alguno que otro periódico mas del Territorio que no conocemos. Los de afuera son la *Tribune* de Denver, hácia el Oeste, y el *Commercial* de Cincinnati hácia el Este, con las correspondencias que reciben de aquí y publican. A oirlos hablar, y suponiendo lo hagan con formalidad, la cuestion de unos cuantos Jesuitas de este Territorio es una cuestion de vida ó de muerte, una cuestion de la mayor trascendencia, una cuestion de Estado. Si el Congreso no pone remedio, adios paz, prosperidad, órden, moralidad, justicia, comercio, riqueza, seguridad, inmigracion: el Territorio está perdido, los Estados en peligro. Ese trio de la prensa territorial de los *reptiles* desde el penúltimo sábado de Enero, en todos sus números, vuelven de continuo sobre este mismo asunto: acumulan artículos, hacen declaraciones, citan historias, presentan ejemplos, revelan secretos, ponen en juego todos los recursos desde los graves principios de derecho, hasta los cuentos y chistes; á exclamaciones y sentencias juntan injurias y villanías, y mueven cielo y tierra, gobierno é Iglesia, cosas profanas y sagradas, á fin de que se mire una vez por el bien del Territorio, se haga justicia con hombres intrigantes, sediciosos y malintencionados, se tomen firmes y decididas resoluciones contra los que lo merecen todo, y que bajo ningun respecto no se deben, ni se pueden ya tolerar. Estaremos á ver el resultado de tantos cargos y ataques, de tantas iras, de tanta bulla y alboroto. Si el resultado no fuere el de descuartizarnos á lo menos, ó quemarnos vivos en las plazas, ó arrojarnos á la mar, esos campeones del patriotismo no merecerán otra consideracion ni otro nombre, que el de ridículos Quijotes y Rodomontes del siglo XIX.

Y si el éxito debe ser solamente el de echar abajo el Acto de Incorporacion, no valia la pena de habernos aturdido con tanta bulla y jarana. Nosotros seguiremos como antes. ¿Creen esos tales que caeremos de ánimo y perderemos nuestro *prentendido poder* por esto? Se equivocan. Nos conformaremos, reservándonos siempre el derecho de hacer en otro tiempo, si nos pareciere, nuevas tentativas, y precaver de antemano cualquiera dificultad que se nos podrá oponer.

Mientras tanto quisiéramos comunicar á nuestros lectores lo que se ha dicho ó escrito contra nosotros en los artículos y correspondencias de los mencionados periódicos. Pero la empresa es demasiado ardua: tendríamos que reproducir columnas, páginas y hasta números enteros, para lo cual apenas bastarian cinco ó seis de los nuestros. Quizás con el tiempo iremos escogiendo y publicando alguna cosa, lo que servirá para responder á lo que creyéremos mas conveniente, ú ofrecer solamente á nuestros lectores materia de diversion. Nosotros no tememos la publicidad de cuantos cargos nos han echado en cara: son tales que causan mas vergüenza á los que los escribieron, que á nosotros á quienes se hacen.

Con todo no se crea que hayan faltado periódicos en declararse al mismo tiempo en favor de nosotros. Tenemos que citar en primer lugar á la *Revista de Albuquerque*, la cual por haber salido con intrepidez á nuestra defensa, ha atraido sobre sí los dicterios y baldones de los *reptiles*. La han llamado la *Cola Albuquerqueña al papelote Jesuita de Las Vegas*, y á su Redactor el *chulo* de la *Revista Católica*. Lo cierto es que Wm. MacGuinness, no se ha desmentido jamás: jamás ni por halagos, ni por villanías se ha rebajado á hacer causa comun con esos *reptiles* del Territorio, que venden su honor y conciencia tan solo por interés y para merecer los favores de los que tienen en su mano el poder. El ha mostrado repetidas veces que aunque seglar, ofreciéndose la ocasion, debe y puede defender, como tan acertadamente lo hace, la causa de la Religion, de sus ministros, y del Clero. Los que le atacan no pueden menos de admirar la nobleza de su carácter tan fiel á sus principios y de su conducta tan independiente y libre, y reconocer su propia vileza en arrastrarse á los piés de otros, y vender por intereses sus servicios á los caprichos ajenos. Pero de este periódico, que comunmente se cree inspirado por nosotros, y se le considera como nuestro órgano, no citaremos nada de lo mucho que pudiéramos, para dar lugar á otros que seguramente no lo son.

En el *Eco del Rio Grande* de Las Cruces, apareció desde el dia 31 de Enero una correspondencia enviada desde Santa Fé, la que, quitada solamente una expresion en que no podemos convenir, nos parece que pone la cuestion en su punto de vista. Naturalmente el *Independent* en su número del 2 de Febrero, y el *New Mexican* en su número 9 de Febrero se le echaron encima, tratando al *incógnito* corresponsal tan caballerosamente como ellos acostumbran. ¿Qué prueba eso? ¿Que él se habia equivocado? No, sino que al contrario habria acertado el tiro, y puesto el dedo sobre la llaga.

La misma *Tribune* de Denver, en su número del 24 de Febrero trae otra corrspondencia, en la cual otro anónimo toma noblemente la defensa de nosotros contra las falsedades publicadas en las correspondencias enviadas desde Santa Fé, á aquel mismo periódico. Nosotros enviamos á la *Tribune* una protesta en contra de lo que se nos imputaba, pero no le dió cabida en sus columnas, quizá para no contradecirse. Ahora con haber admitido esta nueva correspondencia del anónimo se ha mostrado, como debia, justa é imparcial.

Pero *Las Dos Repúblicas* de Tucson se ha declarado de una manera abierta y decidida en nuestra defensa, y en la del Territorio, princi-

piando una serie de artículos, de los cuales ya hemos recibido el primero, reproducido en la *Revista de Albuquerque*, número del 23 de Febrero. Por supuesto los *reptiles* se la querrán comer viva, no pudiendo hacer otra cosa mejor, á fuerza de injurias y villanías.

Las dos mencionadas correspondencias y el artículo, los vamos á reproducir en este mismo número hácia el fin.

No podemos acabar sin dar á esos tales, que los escribieron y publicaron, nuestras mas sinceras gracias, pues con esto se expondrán á la cólera y ojeriza de los *reptiles*. Estos verán que entre los de aquí, y de afuera hay algunos que saben levantar la voz, aunque fuera en favor de los Jesuitas, cuando ven tan descaradamente desfiguradas las cosas, atropellados los derechos y calumniada la buena opinion de los que no tienen otro delito sino el de no agradar á sus adversarios. Aunque nosotros pensamos de tener de nuestro lado la verdad y justicia, y esperamos en esto no hacernos ilusion, sin embargo no hemos provocado á nadie á declararse en nuestro favor, para no exponer á nadie á las iras de los que nos atacan, por defender nuestra causa. Y diciendo esto no queremos desagradecer sus buenos servicios: antes bien les profesaremos mas viva y sincera gratitud, por su conducta tanto mas noble, cuanto mas espontanea. Reciban, pues, nuestras gracias y estas pocas palabras en señal del agradecimiento que les tenemos.

Adhesiones y Firmas.

En conformidad con lo que hemos dicho en el artículo anterior, queremos de una vez publicar las adhesiones y firmas, que se han reunido hasta la fecha, como la parte mas interesante de la lucha anti-jesuítica.

Vieron estas la luz pública contemporáneamente con los artículos mencionados de los *reptiles* y probablemente se les pretendia dar con ellas, mas fuerza y eficacia, y tal vez hacerlas valer en alguna parte, ó algun dia, como la expresion de la pública opinion. Creemos que nuestros adversarios no hubieran dejado, pudiéndolo, de hacer una especie de plebiscito. Deseo no les faltaria, sino poder. Sea lo que fuere, no sabemos decir á quien se debe atribuir la idea de la iniciativa. Muy probable es que saldria de Santa Fé. Sin embargo parece justo conceder al Delegado de Nuevo Méjico en Washington el mérito principal del resultado, porque á juzgar de las cosas segun el órden en que se han visto aparecer, él debe haber arrastrado con su declaracion la de otros, que imitaron su ejemplo.

El, pues, aunque ausente, velando cuanto mas lejos, con tanto mayor cuidado, sobre los intereses del Territorio, para cuyo fin fué enviado á Washington, escribió desde allí al Gobernador la carta siguiente:

"Cámara de Representantes, Washington, Febrero 3 de 1878—*Querido Señor*. Acabo de leer en *La Gaceta* de Las Vegas que Vd. ha puesto su veto al "acto de incorporacion de los Padres Jesuitas de Nuevo Méjico," por cuya noble conducta de parte de Usted me permito darle las gracias, en primer lugar, y despues le felicito. Por la negativa de Usted en aprobar semejante peligroso acto, ha rendido un gran servicio al país en general, y muy particularmente á Nuevo Méjico, por lo mismo repito y me apresuro á dar mi mas ardiente felicitacion. Muy respetuosamente de Vd., Tr. Romero, M. C.—Al Gobernador S. B. Axtell, N. M.

La carta fué aclamada como un oráculo por la prensa de los *reptiles* ¿y cómo no? "El Sr. Romero, decia el *Independent*, 16 de Febrero, es un nativo del Territorio, y católico por excelencia (?) y un caballero inteligente." Pero nosotros podemos asegurar que no fué recibida con tan buen semblante por algunos otros que le pertenecen mas inmediatamente.

El Sr. Aoy que escribia el *Daily Report* de la vigésima-tercera Legislatura, y tuvo el alto honor de publicarla el primero, pues tenia su oficio y despacho en el mismo Palacio del Gobernador en Santa Fé, añadia, en el número 16 de Febrero, otras adhesiones dirigidas á Su Excelencia. Entrando en las ideas de nuestros adversarios las insertamos aquí, para darles todavía mayor publicidad, pues la merecen. Son las siguientes.

"*Las Cruces*.—Combata Vd. los Jesuitas hasta lo último: su antiguo estado mayor *go to the staff* (?) estará con Vd.—Ch. Lesinsky, P. Shumlin, J. G. Levey."

"*Mesilla*.—Yo estoy autorizado por los principales (?) ciudadanos del Condado de Doña Ana para decirle que ellos le sostendrán á Vd. en su contienda con los Jesuitas. Vd. puede contar con el apoyo activo del *Independent*. Las rencillas de partido desaparecerán en esta cuestion. *J. A. Fountain*."

"Sírvase recibir mis felicitaciones por su conducta varonil en poner su *veto* á los actos de una banda de fanáticos.—*O. H. Woodworth, M. D.*"

"*Las Vegas*—Nosotros le felicitamos á Vd. por su *veto* al Acto de Incorporacion de los Padres Jesuitas, y su oposicion varonil á las ilegales y agresivas peticiones en la Cámara. No necesitamos leyes en favor de ninguna secta religiosa. Reine una libertad universal.—*Louis Sulzbacher, J. H. Koogler, J. Reynolds, Franck Chapman, J. M. Cunningham, F. Kuser, Eugenio Romero.*"

"*Albuquerque*—Puede Vd. estar seguro que

en su animada lucha con la legislatura, Vd. tiene la simpatía de todo buen ciudadano de aquí, y de todas partes del Territorio (?)—*E. S. Slover*, de la firma de *Slover & Co.*

Ultimo en la gloriosa lista aparece el Sr. Annin, ministro de la Iglesia Presbiteriana de Las Vegas, el cual no pudiendo contener en su apostólico pecho los vivos sentimientos de aprobacion y adhesion para con Su Excelencia S. B. Axtell, levantó aun de su parte su voz evangélica, y, haciendo eco á los señores arriba mencionados, le presentó en el número de Febrero de su *Revista* sus *humildes felicitaciones.*

Con que el coro está completo. Estas son las adhesiones que hemos podido juntar y tal vez no habrá otras. La prensa de los *reptiles* no las hubiera dejado de publicar. Es su interés: tambien nos importa á nosotros conocerlas y darlas á conocer, como procuraremos efectuar ofreciéndosenos la ocasion.

Por cierto, estas firmas y adhesiones no son muchas: pero las hay de todo partido, nacionalidad, secta y profesion. Las hay de republicanos y demócratas; porque en esta contienda las diferencias de partidos desaparecen; las hay de mejicanos y extranjeros: aquellos naturalmente quieren levantarse á la altura de los otros, y estos por supuesto quieren dictar la ley á los de aquí; las hay de católicos, protestantes y judíos, todos tales *por excelencia* y que *simpatizan* con el Gobernador: las hay de Doctores, Abogados, Banqueros, Comerciantes, Propietarios, Periodistas y ¡hasta de Ministros! Es un pastel que sabe á todo. Las hay privadas y colectivas; las hay en nombre de un solo individuo, y en el de un Condado, hasta del Territorio. Las hay en fin de cuantos y cuales respectos se quiera; con todo siempre quedan tantas, y no serán mas que 15. Y sin embargo de ser solamente 15, es muy probable que alguien de aquí ha mandado la noticia á Denver, Cincinnati, ú otra parte, y que de un dia á otro leamos en los periódicos de los Estados que el pueblo de Nuevo Méjico, todo el pueblo se ha declarado contra los Jesuitas.

Estos 15 son el pueblo, y no hay mas. No les faltó por cierto, el tiempo; á lo que sabemos, no dejaron de tomarse alguna molestia, pero hasta la fecha, solo llegan las firmas á 15. Aguardaremos, pues, que consigan mejor resultado. Y sepan entre tanto esos tales que en mas poco tiempo y sin trabajo ninguno pudiéramos nosotros juntar aun y oponerles cien firmas por una: no lo hacemos para no dar mas pretextos á que de una cuestion meramente jurídica y personal, se haga una cuestion territorial y política. Con todo no renunciamos á nuestro derecho de hacerlo, si algun dia lo creamos conveniente.

Extractos de la Prensa

EN LA CUESTION DE LOS JESUITAS.

El Eco del Rio Grande, *Las Cruces.*

En su número 31 de Enero publicaba la siguiente carta, enviádale de Santa Fé, y firmada *Free Thinker.*

Santa Fe, N. M: 26 Enero 1878.

Editor del *Eco*:—Muy señor mio:—Teniendo un momento libre, me he resuelto á consagrarlo á sus lectores de Vd. para que sepan que la guerra Gubernatorio-Jesuítica no es al cabo un asunto tan gigantesco como lo quisiera dar á entender el *New Mexican*; y ni aquel periódico, ni el Gobernador ó sus camaradas políticos, la camarilla, pueden darle tanta importancia que el público se cuide de él. El hecho de haber la Legislatura descargado cuatro porrazos sobre los cabecillas de la camarilla, y de haberlos echado fuera de las aulas legislativas, es en efecto todo lo que hay de combate real; con todo, los gazapones de la camarilla, bien que virtualmente difuntos, clamorean á voz en grito, y cogen la ocasion de que una órden mendicante ha sido eximida de los impuestos, para infundir un poco mas de vida en su moribundo partido, gritando: ¡los Jesuitas, los Jesuitas, los Jesuitas! y han hecho del Padre Gasparri la cabeza y frente de los ofensores, mientras su mayor pecado contra de ellos es que él y los suyos han cogido en sus manos las riendas y han puesto á los caudillos del *ring* en la caja trasera del coche político, los han zurriagado, y se proponen de guiar ellos el coche, dando gratis los asientos de adentro á la Democracia (*).

No hay nada de nuevo en que las asambleas legislativas de los Estados eximan de los impuestos iglesias, hospitales, colegios, academias y escuelas y no han hecho mas que seguir las huellas del Congreso, el que ha reservado para escuelas la décima-sexta parte del *dominio público*, haciendo de ella un presente á los respectivos estados—ha dotado hospitales, y asilos de pobres, ha subvencionado ferrocarriles, propiedad enteramente privada, y ha contribuido en varias otras maneras con el tesoro púbico al adelanto y al bien del género humano.

Si vosotros, los del Sur, negais el derecho de dotacion os poneis en oposicion con vuestro plan predilecto del ferrocarril Texas-Pacific, el que no es, mas ó menos, sino una corporacion privada, una institucion privilegiada por ley, que mira solo al beneficio de los accionistas los que desdeñarian de ser colocados entre los mendigos, y de los hacendados, mineros y comerciantes que tienen sus intereses á lo largo del camino de hierro. Vosotros abogais la dotacion de unos sesenta ó setenta millones de pesos de parte del Congreso para beneficio pecuniario de vuestros ciudadanos. El género humano, es verdad, es egoista, y aceptará cualquier suma y como Oliver Twist pedirá siempre mas; pero antes de acusar al Padre Gasparri de una vergonzosa codicia ¿no valdria mas que os detuviéseis y os preguntáseis á vosotros mismos: ¿no le hemos dado nosotros mismos el ejemplo de pedir lo que se posee en comun y se colecta para fines especiales?

Las alusiones, hechas en el mensaje del Gobernador, á las persecuciones de la Compañía fundada por el Loyola, no pesan ni una pluma. Tambien fué perseguido Martin Lutero á causa de sus opiniones reli-

(*) En esto nos dispensará el *Libre-pensador* si no convenimos con él. El mérito de haber intentado de derribar la camarilla de Santa Fé será quizás de la Legislatura, pero no de los Jesuitas.—*Ed. Revista.*

giosas. Otros de una diferente religion debieron sentir por generaciones enteras toda la fuerza de la intolerancia religiosa. ¿Quién de vosotros ha olvidado el destierro de Roger William y los Cuáqueros ahorcados en el jardin público de Boston por los Puritanos ("los que, en Taunton, ¡ay Señor! ahorcaron á un gato por haber matado un raton en dia de Domingo"). Para mas noticias acerca de las persecuciones religiosas leed el *Libro de los Mártires* de Fox.

UN LIBRE-PENSADOR.

DAILY TRIBUNE, *Denver.*

Tiene en su número 24 de Febrero un comunicado bajo el título de *Nuevo Méjico y los Jesuitas.*

CENTRAL, 20 de Febrero de 1878.

Sr. Editor de la *Tribune:* Hallándome yo en Denver, para asistir á los funerales de nuestro Padre Santo, llamó mi atencion una correspondencia de Nuevo Méjico á su excelente periódico. Al mismo tiempo me fué significado que no se habia publicado ninguna respuesta á dicha correspondencia. Yo no he leido esas cartas, pero un amigo mio me envió la *Tribune* del viernes, 15 del presente mes. Yo fuí un atento lector del periódico de Vd., en los tres meses de mi permanencia en Denver, el verano pasado, y estaba persuadido que su conducta de Vd. estaba basada en el principio que dice *audi alteram partem.* Un Editor honesto é imparcial no puede rechazar una correspondencia de personas, teniendo razon de suponerlas dignas y honradas.

Para mí la historia de Nuevo Méjico, en los dias pasados y en estos, no es del todo desconocida. Si hemos de prestar fé á su corresponsal, no hay bajo la capa del cielo y de las estrellas una provincia mas desdichada. Esto es verdad en cierto sentido, si se examina la conducta de algunos extranjeros en ese Territorio, aunque tengan de Americanos el nacimiento ó el linaje. Yo he leido atentamente los periódicos de Nuevo Méjico, por dos enteros años, y reflexionando sobre lo que se referia ya sea en estos ya en otros órganos, desafío audazmente á cualquiera habitante de ese Territorio para que pruebe con seguro conocimiento y con hechos indudables, la mas mínima falta positiva ó negativa acerca de los deberes mas insignificantes, que se imponen á cualquiera ciudadano Americano, como cometida por los Jesuitas que se hallan en Nuevo Méjico.

No escribo esto á tontas, como se dice; estoy seriamente dispuesto para contestar. El corresponsal de Vd. será hombre muy honesto, y así lo deseo; así habrá un embustero menos en el mundo. Por mas de veinte y cinco años yo he escrito para la prensa Americana, y nunca he empleado una palabra tan odiosa; pero ahora es necesario que la pronuncie, aunque sin la menor intencion de ofender á su corresponsal, que puede seguir siendo el mejor hombre del mundo; pues yo nunca he creido poderse hallar un hombre completamente malo. Digo, pues, que aguardo el menor cargo concluyente contra los Jesuitas de Nuevo Méjico, considerados como ciudadanos Americanos.

Por ser breve, yo no repetiré las acusaciones de su corresponsal del dia 15 de Febrero; cada uno podrá leerlas en las columnas del periódico. Si yo fuese un Jesuita del Nuevo Méjico, sabria qué tendria que hacer en las actuales circunstancias. Pero ellos quizás miran todo este ruido como un acceso de Jesuitofobía, seguros de la estimacion en que los tienen todos los Neo-Mejicanos, ó (lo que es mucho mas) no quieren desmentir el nombre de su sociedad. Sin embargo, Sr. Editor, permítame V. que pregunte á todo Americano, que tenga amor á su patria, y respete el honor de su gobierno, ¿qué piensa Vd. de un Gobernador que lanza los mas bajos y oprobiosos dicterios contra la mayor y mas noble parte de los naturales, que él está encargado de defender, y esto en un mensaje, que es el solo medio oficial que posee para manifestar sus opiniones? y aludiendo á unos asesinatos recientes, cuyos autores quedaban todavía ocultos, ¿porqué se atreve á dar como circunstancia agravante "la proximidad de Iglesias, en que por mas de doscientos años se habian proclamado los dogmas de la religion?" El solo epíteto que puede darse á semejante lenguaje es el de *brutal.* ¿Qué corazon de ciudadano Americano quedaria sin indiguarse profundamente á tales palabras, salidas de los labios de un Gobernador? Por cierto que el Sr. Axtell es el que hace desdichado á este país, no los Jesuitas. Con las palabras mas modestas de un periodista católico, "preguntamos á cualquiera hombre imparcial ¿qué tiene que ver el asesinato de Mellon y Moore con las Iglesias, en que por doscientos años se han enseñado los dogmas católicos? ¿No es este un ataque solapado é indirecto, y de la mas negra malicia, contra la religion profesada por los naturales de Nuevo Méjico y por doscientos veinte millones de hombres en el mundo?" Preguntaré otra vez á cualquiera Americano, que lleva dignamente este nombre, ¿quién de vosotros no se avergonzaria, oyendo que un gobernador de un estado y representante del presidente de la mas grande nacion de la tierra, en sus discursos oficiales, se ha arrastrado tan bajo hasta llamar *aventurero napolitano* á un sacerdote, amado y respetado de todos los que no aguardan el pan y pescado del Sr. Axtell. ¡Qué vergüenza! Hay mas: el mismo sacerdote y sus hermanos, amados y respetados de todos, menos de los Axtelianos, han sido llamados por el mismo motivo *machos cabríos emisarios de Italia.* Ciertamente esta es venganza de miserables. Pero el Sr. Axtell y los de su compañía pronto desaparecerán, y los objetos de su vil enojo seguirán su camino tranquilos y amados, haciendo bien á todos á imitacion de su amoroso Maestro.

Sr. Editor, mucho mas podria decir; y muchos hechos podria mencionar, que estoy seguro pondrian los acontecimientos de Nuevo Méjico en su verdadero punto de vista, y que al mismo tiempo manifestarian la injusticia de las últimas palabras de su corresponsal, á saber: "No deberia tolerarse que el pobre pueblo sufriese ó fuese abandonado, con motivo de la falsa luz en que Nuevo Méjico ha sido presentado al mundo por causa de los Jesuitas." ¡Pobre hombre! Pero ¿cómo podia él escribir diferentemente, pues por un lado no lo suponemos vendido, y por otro él oia al primer magistrado del Territorio anunciar pública y oficialmente que su vida habia sido amenazada por los machos cabríos de Italia y aventureros Napolitanos. Tenga su Excelencia cuidado con las castañas tostadas de Italia. Pero dejemos las bromas. Su corresponsal fué tambien inducido á creer que la conducta del Gobernador fué aprobada por el Sr. Romero, el cual "es Mejicano y católico por nacimiento, educacion," y que se yo qué mas. El catolicismo del Sr. Romero es muy conocido á los católicos de Nuevo Méjico, (que es una provincia católica), y estos solo han extrañado que dicho Sr. no haya ido todavía mas lejos. Acaso él contaba con la instabilidad de la vida política, y su catolicismo le aconsejaba á fijar su atencion sobre lo mas seguro. Este Señor ha escogido el mejor método.

No quiero abusar por mas tiempo de su bondad, solo permítame V. una última reflexion. Yo leo en su última correspondencia: "El Gobernador Axtell

ha hecho todo lo que ha podido en bien de esta pobre gente." Los periódicos son las crónicas para los escritores de la historia futura: sépase, pues, que el Gobernador Axtell ha hecho casi todo lo contrario, si no es que deba entenderse en lugar de pobre gente "brutos animales."

Para acabar: pruébense las acusaciones contra los Jesuitas con buenas razones, y no con una borrasca de palabras. I. M. F.

LAS DOS REPÚBLICAS, *Tucson.*

Promete algunos artículos en defensa nuestra y en la del Territorio; aquí va el primero sacado del número 9 de Febrero, con el título *El Gobernador Axtell y la soberanía del pueblo de Nuevo Méjico.*

Fieles á las tareas que nos hemos impuesto de defender los intereses de los mejicanos en este Territorio y en el vecino de Nuevo Méjico, así como los fronterizos mejicanos de Sonora y Chihuahua, salimos hoy á la arena cuando vemos que la mayoría del pueblo de Nuevo Méjico, ha sido vilmente ultrajada por el ejecutivo de aquel Territorio, y por ciertos cofrades de la prensa. Como la cuestion tiene alguna importancia y ha llamado bastante la atencion del público; y como no pretendemos escribir á medias tintas, ni nos mordemos los labios al dar nuestra opinion, sin pretender mucho, presentaremos la cuestion en todo su aspecto, para que nuestros lectores puedan juzgar por sí mismos.

Los hechos son estos: Estando la Legislatura de Nuevo Méjico en sesion, los Padres Jesuitas solicitaron de aquel cuerpo Legislativo, que se incorporara su Sociedad para fines de educacion. Lo consiguieron, sin haber usado en el caso ni cohecho ni coercion; la mayoría de votos fué muy sobresaliente, habiendo sido casi unánime la adopcion de la ley de incorporacion. Siguiendo la fórmula acostumbrada, la ley se mandó al ejecutivo para que la sancionase con su firma. Este Sr. la rehusó, y disolvió dicha ley personalmente con su veto (prohibicion) que está contenido en el mensaje siguiente:

Y aquí pone á continuacion el mensaje: despues sigue:

A despecho del veto del Gobernador, la ley fué adoptada, y de allí comienzan los anatemas contra los Jesuitas, la Legislatura y contra el mismo pueblo, que la prensa de aquel Territorio, ha usado en unison con las del ejecutivo.

Como tenemos el deseo y atrevimiento bastante para tratar esta cuestion en sus diferentes aspectos, nos ocuparemos en este número solamente del mensaje del Gobernador, reservándonos para el siguiente, explicar la justicia que acompaña á los que solicitaron y consiguieron un pequeño servicio de la honorable Legislatura, que ha tenido el valor suficiente para frustrar las inicuas preocupaciones de los que pretenden hacer el papel de Moisés, explicando la ley á un pueblo que acusa de ignorante, cuando ese pueblo no les ha dado gusto en las urnas electorales.

Nuestros lectores deben comprender, que al tomar la defensa de los Jesuitas en este asunto, no nos impulsa el fanatismo, ni tampoco porque estemos de acuerdo con esa órden en todas sus doctrinas. Ya nuestros lectores conocen nuestra índole cuando nos vemos en el caso de atacar á esa ó cualquiera otra órden que cometa algun desatino. Solo nos mueve un deseo de hacer justicia, al pueblo primeramente, representado en la Legislatura, y despues á los Jesuitas, quienes han sido atacados sin razon en este caso.

Este es el precioso documento en que el ejecutivo de aquel Terrritorio ha enseñado la hilaza, y nos dá á conocer á ese individuo como un hombre vulgar é ignorante. Estas dos acusaciones nos proponemos probar, no por las muchas noticias que de él tenemos, sino por el tono de su mismo mensaje como podrá luego verse.

Se desata en furibundos insultos contra un individuo que en todo le es superior, talento, honradez y utilidad pública. Lo acusa de intruso y otros muchos calificativos groseros, en un simple individuo y mucho mas en una autoridad.

En fin quiere hacer ver que el Jesuita Gasparri, es el hombre mas vil y dañino de ese Territorio.

Excelentísimo majadero! al hacer una acusacion de esa naturaleza, lo hace á ciencia de que el Rev. Gasparri no pretenderá en ningun caso arrastrarlo ante un tribunal para allí corregir tamaña audacia ó que no se atreverá el mismo Gasparri á medirle las costillas como lo merece.

Dice: "ese Napolitano enseña que sus dogmas y opiniones son superiores á los Estatutos de los Estados Unidos;" dice muy bien el "Napolitano" al tratar de la ley eclesiástica en que no tiene que ver la ley civil, y es muy falso que el "Napolitano" pretenda desobedecer las leyes establecidas y excitar al pueblo á sublevarse contra las autoridades legítimamente constituidas. Dice que la Sociedad de los Jesuitas ha sido denunciada por la Iglesia Católica y en otra ocasion ha preguntado si los Jesuitas eran Católicos. En el primer aserto diremos, con todo el énfasis que pueda transcribirse en un escrito, que "miente," y solo le advertimos que estudie mejor el asunto antes de proferir tamaña falsedad.

Dice mas en su mensaje, que el pueblo de Nuevo Méjico es ignorante: será así; pero existen mas virtudes cívicas y morales en ese pueblo que tan vilmente ha calumniado que las que se traslucen por el lenguaje del mensaje del Gobernador de Nuevo Méjico. En fin, como es costumbre en toda persona ignorante, al faltarle argumentos, se ha desenfrenado en insultos contra los honorables miembros de la Legislatura, que representan los intereses del pueblo y que representan mas propiedad que la que tenga el méndigo político Axtell. Ataca sin poder probar sus acusaciones á la parte mas interesante de la Iglesia Católica, representada por los Jesuitas; y en fin ataca, alevosamente á todo un pueblo.

Hemos lijeramente delineado el carácter de una de las partes en la actual disputa que ha comenzado á surgir en el vecino Territorio.

A la simple lectura del mensaje, puede comprenderse y solo hemos corrido el telon para decir al pueblo de Nuevo Mexico "Ecce Homo:" el que pretende atropellar vuestra soberanía. Al asentar que los Jesuitas no han pretendido violar las leyes de los Estados Unidos, nos proponemos probar que el Gobernador de Nuevo Méjico ha dado una mala salida y estamos bien dispuestos á apretarle las clavijas en lo que puedan contribuir nuestros humildes esfuerzos. Sin ser jurisperitos, probaremos en nuestro próximo número que los miembros de la Legislatura no han violado las leyes de los Estados Unidos al incorporar la Sociedad de los Jesuitas como lo pretenden esos Sres. Por ahora, nuestros lectores conocen á uno de los contrincantes, y suplicamos nos perdonen que nos hayamos extendido tanto; pronto volveremos á correr el telon y nuestra segunda escena será la Legislatura de Nuevo Méjico.

Teneis siete dias de descanso.

Por ahora,—"Exit Axtell."

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 16 de Marzo de 1878. **Núm. 11.**

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—Podemos en fin abrigar fundadas esperanzas de tener dentro de poco ferrocarril á lo menos en nuestro territorio. Nos referimos a los trabajos que la Compañía del Atchison Topeka & Santa Fé R. R. ha emprendido y lleva adelante con grande ardor en el Raton. Parece que la Compañía del Narrow Gauge quiere penetrar en el Nuevo Méjico atravesando tambien el Raton, además del otro ramal que vendria del fuerte Garland. Segun leemos en el *Chieftain*, el ferrocarril del Atchison Topeka, despues de pasado el Cañon del Raton, atravesaria la sierra por un túnel, y desembocaria en el Cañon del diablo. Por informacion particular sabemos, y es lo que mas importa, que dicha Compañía no quiere establecer nuevas plazas con perjuicio de las ya existentes, y que es de su mayor interés, una vez llegada al Territorio, completar todo el camino hasta el Pacífico.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Se anuncia la muerte del p. Angelo Secchi, 26 de Febr. Habia nacido el 29 de Jul. de 1818, y entró en la compañía de Jesus el 3 de Nov. 1833. En 1848 vino á los Estados, y completó sus estudios de teología en el Colegio de Georgetown, donde enseñó Física y Matemáticas hasta 1850. De vuelta á Roma fué nombrado director del observatorio del colegio Romano. Es imposible dar aquí una idea de los señalados servicos que el p. Secchi rindió á la ciencia; baste decir que Secchi y Leverrier eran considerados como los dos mas distinguidos astronómos de nuestro tiempo. El inventó y perfeccionó un nuevo método de observaciones metereológicas, publicó un boletin mensual hasta 1873, y construyó un meteorógrafo muy admirado en la exposicion de París de 1867. Por mandato del Papa Pio IX completó la triangulizacion de los Estados de la Iglesia, ya empezada en el siglo pasado por otro no menos famoso astrónomo jesuita, el p. Boscovitch. Los resultados de sus trabajos astronómicos desde el 1850 fueron publicados en los periódicos científicos de Italia, Francia, Alemania é Inglaterra. Se distinguió sobre todo en el análisis espectroscópico y en la física del sol y de las estrellas. El Gobierno italiano habiendo desterrado de sus casas á los jesuitas, permitió al p. Secchi quedarse en su observatorio en el colegio Romano, en donde siguió enseñando astronomía, pero sin querer recibir ningun sueldo del Gobierno usurpador.

Se anuncia tambien la muerte de otro no menos distinguido Jesuita, el p. T. A. Patrizzi, hermano del difunto Cardenal del mismo nombre. Tenia 80 años de edad, y por 40 años habia enseñado en el Colegio Romano la Sagrada Escritura. Era uno de los primeros orientalistas de Europa, y publicó diferentes obras muy estimadas.

No dejará de interesar nuestros lectores el poner aquí algunos pormenores de la muerte de nuestro difunto Papa Pio IX, sacados de los periódicos italianos, que ahora comienzan á llegarnos; pues estas son las fuentes mas seguras para tener un conocimiento algo exacto del triste acontecimiento.

L' *Unità Cattolica* nos da lo siguiente en un artículo intitulado *los primeros pormenores sobre la muerte del P. S. Pio IX.* "El P. S. Pio IX se hallaba en muy buen estado el dia 6 del pasado Febrero, habia salido de su cuarto, y habia dado audiencia, en la sala de su biblioteca privada, á algunos Cardenales y otros miembros diplomáticos acreditados acerca de la Santa Sede. Nada hacia sospechar la inminente desgracia. En la noche siguiente tuvo un ataque muy grave y subitaneo por el reflujo de los humores desde las piernas, hácia el pecho; esto le produjo un desmayo mortal, con una trasvasacion al cérebro y casi una total parálisis. Mas tarde recobró algo sus fuerzas, lo que permitió se le administrase el Santo Viático por el Cardenal Panebianco—Se hallaban cerca de su cama los doctores Valentini, Ceccarelli y Antonini que le suministraban todos los auxilios de su arte.

El Cardenal Vicario, el Emo. Rafael Lo Monaco, mandó inmediatamente públicas rogativas con la exposicion del Santísimo Sacramento en todas las Iglesias, lo que se verificó con un extraordinario concurso de gente en todas ellas. El estado peligroso del Padre Santo causó mucha sorpresa y grande consternacion en toda la ciudad.

El Cardenal Simeoni, secretario de estado, envió tambien incontinenti un telégrama á los Cardenales, que residian en el extranjero, para avisarlos del inminente peligro, y otro fué dirigido á todas las potencias. El Rey Humberto envió prontamente á pedir noticias del estado de salud del augusto enfermo. Se reunió el consejo de Ministros, y Crispi y Depretis fueron encargados de ejecutar las determinaciones del Consejo.

Todo el dia la gente acudia de todos los puntos, multitud de carruajes se dirigian al Vaticano, en cuyo derredor se veia un gentío estacionario y triste que aguardaba noticias exactas. Pero, como era natural, no se permitió que entrasen mas que unos pocos en el Vaticano, los Cardenales y miembros del cuerpo diplomático y unos pocos mas de la nobleza. La ansiedad de los Romanos se hacia por momentos mas profunda, y la peregrinacion al Vaticano mas frecuente; hasta los enfermos se hacian llevar por las calles.

Cerca de la cama del Padre Santo estaban permanentemente el Cardenal Billio y Mñr. Marinelli, sacrista pontificio.—Cerca de las diez a. m. se le administró la Extrema-Uncion, que el recibió con perfecto conocimiento, y con la serenidad propia de los Santos, cuya muerte es preciosa en los ojos del Señor. Hácia el medio dia el enfermo empeoró, á causa de un desfallecimiento mortal hasta el punto de creérsele muerto. Asi corrió la voz y hasta se informó al

gobierno; pero poco despues se desmintió; pues el Padre Santo se recobró de aquel letargo. Con todo se manifestó en su estado una baja muy notable, y á las dos p. m. Pio IX entró en la agonía, que duró hasta casi las cinco de la tarde, cuando salió de este mundo, dejando este valle de lágrimas, para ir á la celeste Jerusalen."

El *Osservatore Romano* trae las siguientes circunstancias de la muerte de Pio IX.

"Desde la tarde anterior los doctores nos habian avisado que habia síntomas de una lijera calentura en la persona del Padre Santo y su sueño fué muy entrecortado la siguiente noche. A las tres se alivió tanto que todos creyeron hubiese vuelto á su estado natural. Pero hácia las cinco tuvo una fuerte agitacion con calofríos y una respiracion afanosa. A las ocho y media el pulso estaba acelerado pero iba menguando y los órganos respiratorios se iban obstruyendo de materias catarrales. Pero, aunque los síntomas se agravasen, él disfrutaba de perfecto conocimiento. En este estado Mñr. Marinelli le administró el Viático, y despues hácia las nueve la Extrema-Uncion. A las diez apenas se percibian las pulsaciones. La órden dada, que se pusiera de manifiesto el Smo. Sacramento en las Iglesias parroquiales, despertó los temores de muchos que no querian creer posible la proximidad de la desgracia. El mal se aumentaba rápidamente; el cuerpo iba perdiendo por grados su calor vital; y las extremidades comenzaban á amoratarse. Despues de una hora la respiracion se hizo mas difícil, y lo peor era que fué acompañada de un profundo estertor: Pero el espíritu del enfermo se hallaba siempre tranquilo. Las antesalas estaban llenas de personas diplomáticas, que, hablando con los Cardenales, no podian esconder mas largamente su muy profundo pesar. En este estado el Papa tomó el crucifijo, que tenia debajo de la almohada, y con él dió la bendicion á todos los presentes. Al mediodia los médicos atestiguaron que la respiracion era ya abdominal. Todos los miembros del sacro Colegio se hallaban reunidos en el cuarto del muriente Pontífice; estaban constantemente á sus lados los Cardenales Billio y Marinelli. Este comenzó la recomendacion del alma en medio de un profundo silencio, interrumpido solo por los suspiros; y llegando al acto de contricion, el Padre Santo lo acompañó pronunciando perceptible y devotamente las pocas palabras: "Con vuestra santa gracia." La respiracion continuó á debilitarse, y el estertor se hacia mas fuerte. El Papa, conservando su pleno conocimiento y el uso de sus facultades, hizo entender la pena que le causaba no poder manifestar con palabra los sentimientos de su espíritu. El Cardenal Billio le pidió la bendicion para todo el sagrado Colegio de los Cardenales, y su Santidad levantó su mano y los bendijo. A las 3, 40 la palidez de la muerte cubrió toda la superficie de su cuerpo, los ojos comanzaron á cristalizarse, y comenzó la agonía. Llegados á este punto, nos falta el ánimo de describir el angustioso espectáculo, que por las dos horas siguientes fué presenciado en aquellas salas, llenas de recuerdos del Santo Pontífice, y ahora colmadas de expectadores silenciosos y tristes, testigos que habian sido de sus fervientes y continuas plegarias. Perecia imposible que se acabase una vida tan preciosa. Uno de los Cardenales asistentes sugeria al alma que se despedia de este mundo las mas fervorosas palabras de consuelo. Las oraciones se seguian sin interrupcion, y se invocaban las inmensas riquezas de los tesoros divinos en beneficio del mas querido de los Padres, que iba á dejar desconsolados sobre esta tierra, sus amantes y fieles hijos.

La antesala estaba apiñada por una multitud de personas, que habian logrado ser admitidas; todas estaban de rodillas, é invocaban la divina misericordia llenos de pesar. Pero el momento fatal se apresuraba á grandes pasos. En el aposento del Padre Santo se percibian, mezclados con las devotas aspiraciones, los mal comprimidos sollozos de los presentes, que hacian un lúgubre acompañamiento á los hálitos penosos y entrecortados del agonizante. A las cinco y media el Cardenal Billio comenzó á rezar los misterios dolorosos, y todos los presentes respondian con profunda emocion. Pero llegando al cuarto misterio, los que estaban mas cerca del Pontífice se levantaron—el estertor habia cesado, la última lágrima habia aparecido en los ojos abiertos pero mudos del comun padre de los fieles, se repitieron las palabras de la absolucion, y les hacia eco el triste y lento sonido de la campana, que anunciaba la hora de las Ave Marias. A este sonido, como si fuera una invitacion hecha á Pio IX por aquella que él mismo proclamó *Inmaculada*, salió de los labios del Pontífice con el último suspiro su hermoso é inmortal espíritu.

Aquel instante es indescribible. El Cardenal, Penitenciario Mayor, entonó en tono solemne el *Requiem æternam*, que fué mas solemne por su profunda emocion. A estas palabras nadie pudo contener el colmo de dolor que se desbordaba de todos los corazones. Todos lloraban sin freno, y todos confundidos, Cardenales, prelatos, guardias y domésticos se lanzaban para besar aquella mano, que tantas veces los habia bendecido, que habia derramado en todas partes la consolacion, y que no se habia retirado nunca en beneficio de cualquiera, fuese grande ó pequeño.

Oh, Grande Pontífice, oh, el mas querido padre, que nos dejas en esta tierra, nosotros estamos seguros que á estas horas tu ruegas por nosotros en el cielo, donde ya has recibido la inestimable corona de gloria, que has merecido con tus virtudes. Pero nosotros no podemos refrenar nuestro llanto, ni disminuir nuestro dolor, con la seguridad de tu dicha eterna. Mucho has amado y mucho has sido amado, para que tu ausencia no nos cause un profundo pesar, y para que no nos sintamos desconsolados en no hallarte mas, donde siempre te hemos visto, oido, y venerado. Ruega por la Iglesia, por los fieles católicos, y por nosotros. Sobre tu frente centellea la aureola de nuestro benigno protector delante del trono de Dios.

El *Catholic Review* trae el siguiente documento, que muestra que las resoluciones tomadas por la Santa Sede antes son muy bien consideradas y motivadas y despues con mucha firmeza y constancia mantenidas.

Palacio del Vaticano, 17 *de Enero de* 1878.

A su Excelencia.....

El Soberano Pontífice, teniendo presentes los sagrados deberes que le fueron impuestos de defender los imprescriptibles derechos de la Santa Sede, no ha dejado nunca de denunciar las sacrílegas expoliaciones, que sucesivamente se han llevado á cabo por el Gobierno Subalpino, en daño del poder temporal de la Santa Sede.

Entre las protestas de este carácter, recordamos particularmente, por la gravedad de las circunstacias que las motivaron, las notas dirigidas por Santidad á los cuerpos diplomáticos. Estas son las siguientes: —La del 24 de Marzo 1860, contra la anexion de las Romanias; la del 18 y 24 de Setiembre del mismo año, en ocasion de la invasion armada de las Marcas y de la Humbria; la del 15 de Abril de 1861, cuando el Rey Víctor Manuel tomó el título de Rey de Italia: y finalmente la del 20 de Setiembre de 1870, fecha de la infausta ocupacion de Roma.—

Estas protestas han quedado siempre en vigor, y el tiempo que despues ha pasado no ha disminuido su fuerza; antes al contrario ha confirmado su justicia y necesidad, pues la infeliz experiencia ha manifestado cuántas trabas se han ofrecido al Sumo Pontífice en el ejercicio de su ministerio apostólico, desde el punto en que fué privado de su dominio temporal.

Y ahora que, no obstante todo esto, despues de la muerte del Rey antes mencionado, su hijo mayor ha tomado el título de Rey de Italia en un público manifiesto, y pretende sancionar las expoliaciones verificadas, la Santa Sede se ve en la obligacion de romper el silencio, del cual podrian deducirse malignas consecuencias é injustificables interpretaciones. Por estas razones, y para llamar otra vez la atencion de las potencias sobre las extremadamente difíciles condiciones, en que se halla todavía la Iglesia, su Santidad ha mandado á su Cardenal Secretario de Estado protestar de nuevo, con el objeto de conservar intacto, contra las inicuas expoliaciones, el derecho de la Iglesia á sus antiguos dominios, que la divina Providencia le habia otorgado para garantizar la independencia del Pontífice Romano, plena libertad de su ministerio apostólico y la tranquilidad y paz para los católicos diseminados en todo el orbe.

Por esto el infrascrito, ejecutando las órdenes de Su Santidad, publica la mas completa y formal protesta contra el acto susodicho, y contra la confirmacion, que por él pretende darse á las anteriores expoliaciones verificadas en daño de la Santa Sede.

Presentando á su excelencia esta protesta, para que la ponga en conocimiento de su Gobierno, el infrascrito toma la ocasion de renovar los sentimientos de su alta consideracion.

Firmado—JUAN CARD. SIMEONI.

Francia.—Un despacho de París anuncia la muerte del Cardenal G. Broussais de St. Marc, Arzobispo de Rennes. Este prelado habia nacido en Rennes el 4 de Febrero de 1803. Fué elevado á la dignidad de Cardenal el 17 de Setiembre de 1875.

Inglaterra.—El Rev. P. Fenton recibió en la Iglesia Católica al Rev. George Whitefield Benjamin, el dia 29 de Enero en la Iglesia de S. Juan de Jerusalen, calle Great Ormond. Esta conversion por cierto no es muy halagüeña para los que se lisonjean locamente poder implantar al Protestantismo en la Ciudad Eterna. Efectivamente este señor fué el primer ministro ordenado en Roma en la Iglesia Episcopal de S. Pablo, por el Sr. Littlejohn. Fué destinado por teniente del actual ministro de S. Pablo, y tuvo este cargo por muchos meses. Era muy honrado de los Protestantes que iban á Roma. (*New York Tablet.*)

Turquía.—Desde el 16 de Noviembre, un despacho anunciaba que se esperaba para el dia siguiente la ratificacion final de las condiciones de paz. Los Rusos que están alrededor de Constantinopla, no habian entrado antes bien prohibido so pena de muerte á cualquier soldado ú oficial de penetrar en la ciudad sin permiso especial. La Rusia quiere y pide al Sultan como condicion de paz la entrada de sus tropas en Constantinopla. Hasta el dia 16 del pasado el Sultan habia siempre rehusado. Otro obstáculo para la conclusion de la paz era la condicion impuesta de ceder todo ó parte de la armada turca como indemnizacion de la guerra.

Una de las dificultades que esta paz creará á la Inglaterra consiste en que la Rusia pide para sí el tributo que el Egipto pagaba á la Turquía. Todos saben que la Puerta tenia una deuda muy grande con Inglaterra. El tributo egipciano, á lo que parece, servia para pagar los intereses de esta deuda, y por esto, hace algun tiempo, se trasmitia directamente desde el Cairo á Londres. Es fácil, concebir el trastorno que la interrupcion del pago de los intereses causará en el comercio inglés, cuando se considera el número de los interesados en aquella deuda.

Africa.—En 1848 el primer misionero católico de Gambia desembarcó en Bathurst. Halló un solo católico en aquel país. Despues de ese tiempo, á costa de trabajos y padecimientos increibles, y con el sacrificio de muchas vidas, una cuarta parte de toda la poblacion se convirtió á nuestra santa fé. Allí la gente en su mayor parte es muy probre, y pocos auxilios prestan á los misioneros, que son mantenidos por la sociedad de la propagacion de la fé. Las religiosas de la congregacion de la Inmaculada Concepcion están con mucho éxito cooperando con los padres misioneros en sus trabajos apostólicos. La madre Agustina, que 22 años ha trabajado en aquel país, está ahora con permiso de su obispo viajando por Inglaterra, á fin de colectar limosnas en favor de la mision.

Alemania.—Los protestantes de Alemania temen mucho que sus Iglesias en breve tiempo van á morir de consuncion. Se quejan que las reuniones van menguando, y los estudiantes de teología son demasiado pocos. Se dice que hay tambien una baja muy notable en el número de vocaciones para el Sacerdocio, lo cual probablemente significa que los Obispos no quieren someterse á las leyes de Mayo, con respecto á la educacion del Clero, y que los Alemanes que quieren abrazar el sacerdocio se ven obligados á buscar su instalacion fuera de los límites de su país. La explicacion, dada de estas dos bajas por los órganos Protestantes Alemanes, muestra que conocen su posicion, y que esta los llena de confusion. Ellos mismos dicen que lo hecho por el Gobierno, ansioso de contrarrestar los muy vigorosos y rápidos progresos del Catolicismo, explica muy bien la falla aparente de estudiantes católicos para el Sacerdocio; pero que la apatía é indiferencia en materia de religion, por parte de los Protestantes, es la causa de que, en los dos últimos años, no haya habido ministros suficientes para llenar los puestos vacantes. En Baden la última circular, que invitaba los candidatos para que se prestasen para ser ordenados, no tuvo ni una sola respuesta. En Westphalia han sido autorizados para el ministerio eclesiástico estudiantes de teología, que todavía no habian acabado sus estudios, pues no habia quien se presentase. Por cierto que no hay necesidad de reprimir los progresos de una "Iglesia," que lleva este paso.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

MARZO 17-23.

17. *Domingo II de Cuaresma*—San Patricio, Obispo y Confesor, Apóstol de Irlanda.
18. *Lunes*—San Gabriel Arcángel. S. Braulio, Obpo. y Confesor.
19. *Martes*—El Glorioso S. José Esposo de Maria Vírgen.
20. *Miércoles* Las Santas Alejandra, Claudia, Eufrasia, Matrona, Juliana, Eufemia y Teodosia, Mártires.
21. *Jueves*—San Benito, Abad y Patriarca de los Monjes de Occidente. San Serapion, anacoreta.
22. *Viernes*—Conmemoracion de las Sagradas Llagas del Señor. S. Saturnino y sus Compañeros, Mártires. Santa Lea, Viuda.
23. *Sábado*—San Victoriano, Mártir. Las Santas Pelagia y Teodosia, Mártires.

SAN JOSE.

La vida de este glorioso Patriarca está gravada en el corazon y mente de todos los fieles Católicos. Todos conocen su real linaje, pues dos Evangelistas lo describen: José era de la tribu de Judá y de la casa de David. Dios le habia escogido en sus eternos decretos para confiarle sus secretos y sus tesoros en la tierra, los misterios de la Redencion y las personas en las que habian de cumplirse, Jesus, el Hombre-Dios, y Maria su castísima Madre. ¡Qué dones, qué gracias, qué virtudes no hubo, pues, de derramar en el alma bendita de su siervo! Ello es cierto que Dios siempre proporciona sus gracias al estado y á los oficios á que nos destina; y vemos cuál prudencia, cuál humildad, cuál sumision á las divinas disposiciones, cuál incomparable longaminidad dió al Esposo de Maria, al Padre putativo del Niño Jesus. En las ansias por el desconocido misterio de la Encarnacion; en los afanes del camino; en la rígida pobreza de Belen; en las angustias al ver perseguida de muerte la prenda dulcísima de su cariño; en el arduo viaje á la tierra de Egipto, y el penoso destierro entre un pueblo idólatra; en la nueva congoja por el Niño perdido; en el retiro de la oscura morada de Nazaret, José fué siempre "el hombre segun el corazon de Dios," "el servidor fiel y cuerdo á quien puso el Señor sobre su familia." Como no le enaltecian los comunicaciones secretas con los mensajeros celestes, ni los coros de alabanzas tributadas por ellos al Hijo de su Esposa Maria, ni los homenajes de los poderosos y sabios del mundo; así no le deprimia la repulsa, no le desalentaba el abandono, no le afligia la estrechez, ni los motes que de su humilde oficio venian al Hijo de Dios, ni otra cosa cualquiera de este mundo. Dichoso con poseer dentro de su propio hogar á Jesus y Maria, por ellos vivia, con ellos moria, espirando suavemente en sus brazos santísimos y mereciendo la auréola de Protector de la buena muerte.

REVISTA CONTEMPORANEA.

El Ministro Annin anuncia que tiene un depósito de Biblias. Las vende á 75 centavos. Y por si acaso no quisiérais comprar la Biblia entera, la que el Ministro parece confesar que es *mutilada, corrompida, impura é imperfecta*, entonces os podrá ofrecer un Nuevo Testamento, al módico precio de 25 centavos. Los Católicos, además de lo mutilado, corrompido, impuro é imperfecto de la version protestante del Antiguo Testamento, observan que la misma version del Nuevo Testamento, hecha por los Protestantes, no está exenta de currupicon é imperfeccion en varios lugares. Y para el Nuevo Testamento lo mismo que para el Antiguo observan además que las versiones protestantes no están autorizadas por la Iglesia; luego el Católico que las lee no tiene ninguna razon *extrínsecas* para estar seguro que lo que lee es la palabra de Dios; y cuanto á razones *intrínsecas* no las tiene ni el simple Católico, ni el Protestante, aunque sea el Ministro Annin. Y sino le desafiamos á que nos dé una á lo menos de aquellas razones. Venda, pues, sus Biblias á 75 centavos, y sus Nuevos Testamentos á 25 centavos: su mision será tan fructuosa en Nuevo Méjico como la de sus cofrades en China, en India, en Ceilan, en Australia, en Africa, en Siria, en Armenia, etc., etc.—millones y millones de Biblias sin la cien millonésima parte de Cristianismo.

Lo que pronosticábamos, lo que temíamos, lo que conjurábamos las estrellas para que no aconteciese, háse desdichadamente realizado—el Sr. Annin ya no se posee. Viendo el abismo con que se engolfaba en la lóbrega y funesta idea de los Jesuitas, nosotros le tuvimos lástima. Temimos no acabase con perder aquel adorno de caletre que la naturaleza, madre bondadosa, no niega á ninguno de sus hijos, porque los que nacen maniáticos son sus hijastros. Ese temor expresamos modestamente al Ministro, diciendo que aquella idea, si no la abandonaba con tiempo, "podria perjudicar á su salud;" era decirle que, á no deshacerse pronto de ella, *se volveria loco*. Pues bien, ¿quién lo creyera? en aquellas la fantasía del Ministro, alborotada quizás por algun duendecillo chismeador, vió al contrario asechanzas puestas por nosotros á su vida, vió "cuchillos, balas, ó drogas mortíferas." No hay remedio; nuestros temores han salido profecías.—Desde ahora podríamos insertar en la cubierta de nuestro periódico el siguiente aviso:

OBJETOS PERDIDOS:—*El juicio del Sr. Annin.*— El que lo hallare y devolviere á su dueño recibirá en recompensa—Una Biblia *del valor de 75 centavos.*

Si esto hiciéramos, Sr. Ministro, no tendríais justa razon de ofenderos ó quejaros. Vos, con una conciencia digna de vuestro padre John Knox, y de vuestro abuelo Calvino, tratais de hacernos pasar por un hato de asesinos; pues bien, mucho mas os prestais vos mismo á pasar por un mentecato, y mucho menos podeis ofenderos de ello.

John Knox, nació en Gifford en 1505. Fué fraile; apostató, y predicó la fementida Refor-

ma. Se entregó á Calvino; luego le abandonó, y se hizo él caudillo de una nueva secta mas endiablada y frenética, los Presbiterianos de Escocia. Por su furor demoníaco, Lutero comparado con él fué un "tímido chiquillo." Tal es á lo menos el juicio de un escritor Protestante, SPITTLER. Para combatir el reino de Maria Stuart, Knox escribió un libro con el título: *El primer sonido de la trompeta de Dios contra el monstruoso gobierno de las mujeres.* Adulador mentiroso desmintió sus propios escritos cuando á la piadosa y católica Maria sucedió la fanática y cruel protestante Isabel. Knox, capitaneando hordas ávidas de botin y sangre, derribó altares, pilló conventos, robó vasos sagrados con un furor que dió asco al mismo ROBERTSON, bien que enemigo del Catolicismo. Llamaba á los Católicos la *Congregacion de Satanás*, al paso que llamaba á los suyos la *Congrecion de los Santos.* Esos *Santos* de nueva calaña no reparaban en nada; hasta asesinaron al Cardenal Beautoun, Arzobispo de San Andrés. Knox describió el asesinato, llamando su libraco: *Un cuento alegre.* Los Católicos eran á los ojos de Knox unos idólatras; y por lo tanto se los trucidaba desapiadadamente, y lo que es peor, en nombre de la Biblia. Era preciso exterminar á los Cananeos (los Católicos) porque Dios lo mandaba. Hé aquí en bosquejo la figura de uno de los tantos padres de los modernos distribuidores de Biblias.—No faltará quien ponga mala cara al leer estos recuerdos de fanatismo antiguo. ¿Qué haremos, si nos obligan á ello con el fanatismo moderno?

Leyes de Matrimonios.

Seguiremos el exámen del Mensaje del Sr. Axtell, con el cual acompañaba el *veto* sobre el acto que en parte modificaba y en parte abrogaba las leyes de matrimonio de 1875-76. Acerca de la edad, que por aquellas leyes se limitaba á ciertos años, y que per el nuevo acto se queria dejar libre, el Sr. Axtell no opuso nada. Solo se oponia á dejar libres los matrimonios en segundo grado colateral de parentesco; contra estos, despues de la ley de Moisés citaba, la de la Iglesia Católica. Vimos que aquella no le sufragaba, veremos cuánto le sostenga la segunda.

Principiaba él con citar un dictámen del Rev. A. Truchard, Cura Párroco de Santa Fé, y ol creyó en su favor, solo porque no lo entendia. Si nos fuere posible, le haremos nosotros entender todo lo que enseña y hace la Iglesia en este particular. El Sr. Axtell verá que la doctrina y práctica de la Iglesia, lejos de favorecer su opinion, le es directamente contraria, y por lo tanto él no tenia razon de apelar á ella.

Hé aquí brevemente esta doctrina. La Iglesia enseña que el matrimonio además de ser un contrato natural, restituido por J. C. á su primera perfeccion de unidad é indisolubilidad, es tambien entre los cristianos bautizados un verdadero sacramento de la nueva ley, puesto bajo su exclusivo cargo, cuidado y jurisdiccion. Enseña además que el matrimonio, tanto como contrato cuanto como sacramento, está sujeto á leyes naturales y divinas, de las cuales ninguna autoridad ni aun la eclesiastica puede dispensar. En fin enseña que además de estas leyes, ella tiene autoridad, recibida de J. C., de añadir otras, cuantas y cuales le parecieren útiles y convenientes, por mayor bien de los fieles y en favor del mismo matrimonio, que afecten ó no, segun convenga, la sustancia y validez del mismo.

Conforme á esta doctrina y derechos es su práctica ó accion. Ella, pues, independientemente de cualquiera otra autoridad de este mundo, refiere á su propio tribunal, como de deber y derecho exclusivo, las causas matrimoniales de sus fieles: determina cuáles y cuántas son las leyes, condiciones é impedimentos de órden natural y divino, en órden al matrimonio; exige su observancia; quita y pone nuevas condiciones é impedimentos eclesiásticos, y los modifica y cambia; abroga del todo, ó dispensa en casos particulares, con la libertad que conviene á una autoridad directamente establecida por el mismo J. C., y esencialmente superior á cualquiera otra civil y humana.

En esto se reasume la doctrina y práctica de la Iglesia acerca del matrimonio; y de ella el Sr. Axtell no puede prescindir para entender sus cánones, cuantas veces se le meta en la cabeza apelar á su autoridad.

Ahora, por lo que toca al punto en cuestion ¿cuál es la enseñanza y conducta de la Iglesia? La Iglesia ha declarado que no están prohibidos por ninguna ley natural ni divina los matrimonios en segundo grado de linea colateral y que por lo tanto son de suyo libres é indiferentes. Con arreglo á esto, si por ej. dos infieles, primo y prima, que estén casados, se convierten á la religion cristiana, la Iglesia reconoce como válido su matrimonio sin otorgarles ninguna dispensa. Pero al mismo tiempo la Iglesia con una ley especial prohibe á los fieles, so pena de nulidad, casarse en ese grado y extiende su prohibicion hasta el cuarto inclusive, segun las disposiciones vigentes, ya que no fueron siempre las mismas en tiempos pasados. Con todo, así como ella generalmente los prohibe, los dispensa tambien en casos particulares. Mientras ella los prohibe, nadie los hará lícitos y válidos, y si los dispensa nadie los podrá considerar como ilícitos ó incestuosos. Tenemos un ejemplo muy reciente en el matrimonio de Alfonso XII con Mercedes de España, primos hermanos por parte de madre. La Iglesia dispensó, la Iglesia

presenció y bendijo este matrimonio; ¿se dirá por ventura que la Iglesia autoriza el incesto?—En resúmen: la Iglesia, teniendo la autoridad de atar y desatar, prohibe y dispensa estos matrimonios; con su sabiduría sobrehumana halla grandes motivos para prohibirlos generalmente y por su bondad maternal condesciende en dispensarlos por especiales razones en casos particulares. Tal es el espíritu de sus leyes; pone y quita sus impedimentos con la misma autoridad que le fué dada por Jesucristo, sin estar obligada á dar á nadie cuenta de lo que hace.

Ahora bien, supuestas estas explicaciones: ¿podia la autoridad de la Iglesia favorecer la ley tal cual la deseaba el Sr. Axtell? Ciertamente que no. Porque el Sr. Axtell pretendia que la ley civil prohibiera esos matrimonios como de suyo incestuosos, y que prohibidos por ley civil no pudieran ser ya permitidos por ninguna ley eclesiástica. El plan del Sr. Axtell era proclamar como *indispensables* por ley civil unos impedimentos de suyo *dipensables* por ley eclesiástica; y para conquistar mas fácilmente á los miembros de las cámaras, casi en su totalidad católicos, á opinar como él, aducia el ejemplo, la autoridad, los cánones de la Iglesia Católica. Hubiera sido difícil al Sr. Axtell inducirlos á hacer leyes que, además de estar fuera de la jurisdiccion civil, debian oponerse á la eclesiástica y que miraban á establecer la supremacía de aquella sobre esta. Entonces, como no le faltan recursos, ocurrióle la feliz idea y valióse del especioso pretexto de conformarse con la Iglesia para disminuir y coartar su misma autoridad.

En efecto, la ley que nuestro amable Don Samuel aconsejaba, consistia en prohibir esos matrimonios como de suyo incestuosos, mientras la Iglesia los considera en sí libres: en impedir que la autoridad eclesiástica los permitiera, mientras ella tiene el derecho esencial de dispensarlos. El Sr. Axtell, que tiene malicia de sobra, alegaba los cánones de la Iglesia en señal de acatamiento y respeto hácia la misma; empero no porque los cánones favorecieran su ley, ó su ley favoreciera los cánones, sino porque solamente los católicos, que formaban en gran parte la legislatura, movidos de un sentimiento de respeto hácia la Iglesia, juzgaran que no pudiese haber mejor partido, que conformarse ellos con sus leyes; de este modo lo que parecia conformidad, era realmente oposicion.

Que ese fuera el fin de la ley proyectada y el espíritu de las palabras del Sr. S. B. Axtell, (es decir servirse de la autoridad de la misma Iglesia para perjudicarla) se desprende mas claramente de lo que él seguia diciendo. Deploraba Su Excelencia esos matrimonios como horrorosos incestos y pedia con instancia una ley terminante para atajarlos. La culpa, decia, es de los sacerdotes, quienes son los únicos que se oponen á esta ley, para no perder las cuantiosas ganancias que consiguen permitiéndolos. Al Sr. Axtell no le entra de ninguna manera en la cabeza, mas que cite la autoridad de la Iglesia, lo que la Iglesia enseña y practica, esto es, que esos matrimonios son únicamente prohibidos por autoridad eclesiástica, y que son muy lícitos una vez que se los dispensa. No señor, esto no le entra: el hecho de verlos dispensados y permitidos es un horror, en cuanto se permite el incesto y un abuso muy grande, en cuanto se permite por un vergonzoso tráfico. Los sacerdotes son, segun él, culpables de uno y otro desórden. Aquí Don Samuel se revela todo lo que es, y todo lo que piensa.

Desde luego preguntaremos ¿quiénes entiende el Sr. Axtell por sacerdotes? Si alude, como es debido á los Obispos y al Papa que son propiamente los que conceden esas dispensas, el uno en toda la Iglesia, los otros en sus respectivas diócesis, y sin cuya autoridad los sacerdotes no pudieran celebrar esos matrimonios en cuestion, entonces el Sr. Axtell acusa al Papa, al Papa mismo, á los Obispos, á todos los Obispos del mundo, que permiten esos horrorosos incestos, y los permiten por una infame ganancia. Pues bien, volviendo al ejemplo arriba mencionado, segun el Axtell, el matrimonio entre Alfonso y Mercedes de España, bien que haya sido autorizado por la Iglesia, no es mas que un incesto, un horroroso incesto, en que viven á la faz de Europa y del mundo: una mancha de la Iglesia y del inmortal Pio IX que lo autorizó; Axtell lo dijo, y esto basta. En este territorio hay algunos primos y primas, pertenecientes á las principales familias por ej. en el condado de Bernalillo, casados de ese modo: nombramos estos no porque no los hay tambien entre las clases pobres, sino solamente porque Su Excelencia los conocerá mejor. Ahora esos tales, segun el Axtell, lejos de vivir en un legítimo matrimonio, viven en abominable y escandaloso incesto, y la infamia vendrá á pesar sobre nuestro Ilmo. Arzobispo que los dispensó. Esto lo dice Axtell y ¿quién lo pudiera dudar? Es verdad que él no habla de Papa y de Obispos, sino de sacerdotes; pero miserable recurso es este, echar la culpa á los sacerdotes, cuando lo que hacen lo hacen solo porque autorizados por los Obispos, y estos por el Papa, y cuando de estas dispensas se hacen responsables los Obispos y el Papa que las dan.

Y ¿quién es este que nos viene á dictar leyes de moralidad, y acusar los sacerdotes, los Obispos y Papas, la Iglesia entera de autorizar el incesto? ¡Es un S. B. Axtell, un Axtell quien antes de venir al Nuevo Méjico, siendo gobernador de Utah, se convirtió segun lo que publicaron muchos periódicos, por ej. el *Sun* de Nueva York, al Mormonismo, y trasladado á este Ter-

ritorio, viene á enseñarnos y darnos preceptos de moralidad!

Y como si no bastara esta tan ignominiosa mancha, de imputar á la Iglesia Católica el permitir el incesto, cuando se dispensan en esos matrimonios, el Sr. Axtell añade con una delicadeza farisaica, que se les dispensa solamente por un vergonzoso tráfico de dinero. El Sr. Axtell está acostumbrado á ver lo que se hace en ciertos gobiernos, en los cuales todo se vende y todo se compra, á pesar de haber sus excepciones, desde las elecciones presidenciales hasta las decisiones de los tribunales, y en donde el dinero es el móvil de todos para manejar todo, desde las aulas del congreso, hasta las cortes de un juez de paz, y piensa sin mas que en la Iglesia sucede lo mismo que en la sociedad civil.

Incesto y dinero, estos son los dos argumentos que hace valer el Axtell en su mensaje por oponerse á los matrimonios en cuestion: él lo acababa, protestando que la conciencia de las cámaras estaba obligada á prohibirlos, que ellas iban á comprometer el honor del Territorio, si dejaban de cortar tan infames comercios, y poniendo en juego todos los recursos de la naturaleza y del arte, prorumpia en exclamaciones, afectaba emociones, juntaba todas sus fuerzas para ver si salia triunfando de las cámaras y las inducia á prohibir tales matrimonios.

¡Oh nobleza de alma de S. B. Axtell! ¡cuán pocos te conocen! ¡Oh dichoso Territorio de Nuevo Méjico á quien cupo la suerte de poseer á un personaje tan magnánimo! ¡Con razon ha de tenerte envidia el de Utah, que tuvo la desgracia de perderlo y lo llora todavía! Esto de levantar la voz contra desórdenes y crímenes está muy bien en un gobernador: pero se nos ocurre una dificultad. Su Excelencia grita tanto contra esos pretendidos matrimonios incestuosos, que segun lo hemos visto no lo son ni por ley natural ni divina, sino solo por ley eclesiástica, que con dispensarlos los hace lícitos y muy lícitos. Pero porqué no grita en cambio contra otros matrimonios prohibidos, proscritos y condenados muy terminantemente por todas las leyes naturales, divinas y eclesiásticas, y que á pesar de todo esto son desgraciadamente legalizados y fomentados por las leyes civiles del Territorio? ¿Ignora acaso el Sr. Axtell que el divorcio civil tiende á separar á los que Dios ha unido para siempre hasta la muerte? Con todo vemos que la ley civil autoriza á los cónyuges legítimamente casados para separarse el uno del otro y contraer nuevas nupcias. Esto sí que es un infame tráfico: sin hablar de los Estados en donde la corrupcion de los divorcios ha llegado á tal exceso que en los periódicos públicos se ven los anuncios de los abogados que por una friolera de $5 se comprometen á obtener cualquiera divorcio; aquí, aquí mismo, sabemos que un ciudadano podrá por dinero conseguir siempre que quiere un divorcio, y si tuviere que gastar mas será porque nuestros jurisconsultos venden mas caro sus favores. Contra esos divorcios y matrimonios adulterinos el Sr. Axtell no levanta su voz: tal vez porque los considera legítimos á despecho de la ley natural, divina y eclesiástica que los prohiben.

El Sr. Axtell tampoco no ignora que el matrimonio debe ser entre dos solamente, así como fué en su primera institucion, (segun las leyes arriba mencionadas), y que lo que mas se opone al bien de las familias, de los cónyuges, de los hijos, y de toda la sociedad, es esa detestable poligamia desterrada ya hasta de las naciones salvajes, y que con sumo dolor de todos se ve descaradamente establecida en los Estabos Unidos. De esa plaga de asquerosos Mormones nos vemos amenazados. Sin pretender explicar los hechos es cierto que, desde que el Sr. Axtell vino á este Territorio, oimos hablar de Mormones, de emigraciones de Mormones, quizás ya verificadas, como dicen hácia las fronteras de Nuevo Méjico, en donde precisamente se pensaba hacer erigir por la última legislatura nuevos condados; medida que los debia mas bien favorecer que atajar. El Territorio se estremece á esas noticias. Y ¿el Sr. Axtell qué hace? Se calla sobre este asunto, ni solicita siquiera una ley para alejar ese peligro.

Pero baste esto: Su Excelencia, despues de haber insultado á las Cámaras, al Territorio, á los Jesuitas, quiso insultar tambien á los sacerdotes y á la Iglesia Católica. Todos llevaremos en paz esos insultos, por respeto de la autoridad que ejerce; pero jamás consentiremos que nadie, mucho menos S. B. Axtell, nos pretenda enseñar la moralidad.

Veracidad del "New Mexican."

El *New Mexican* es tan imprudente como descarado, para imputar á otros cosas que ellos mas bien le pueden echar en cara á él mismo. Durante el mes de Febrero nos habló de una ley de escuelas introducida en la última legislatura y nos acusó al mismo tiempo, sin que viniera á propósito, por razon de engañar á la gente. Ahora, por el documento que vamos á publicar, estamos en estado de que, sin salir de sus mismos artículos, le podamos coger en caso de evidente decepcion.

Los artículos á que nosotros y el *Comunicado* nos referimos son dos. Primero en el núm. 16 Feb. decia: "El Jueves pasado la Cámara mostró su desprecio por los Jesuitas y sus decepciones durante la primera parte de la sesion, con pasar con un voto unánime una copia verbal *(verbatim copy)* de la ley de escuelas, redactada hace dos

años por el Secretario W. G. Ritch, é introducida en el Consejo legislativo por el Sr. Armijo, Senador de Doña Ana." Despues en el núm. 23 de Febrero, volviendo sobre el mismo asunto, añade: "La Cámara pasó el *bill* de las Escuelas sin-Dios *Godless School Bill*, como los Jesuitas y fanáticos se complacen en apellidarlo, en los últimos dias y con un voto unánime, etc." Y hacia observar las dos veces que solo por falta de tiempo no pasó tambien en el Senado, en el cual por lo menos debia haber una mayoría de siete miembros en favor del *bill*. Sin hacer caso de las injurias que nos decia, y con las cuales razonaba sus artículos, constatamos lo que dice, afirma y proclama tan alto, á saber, que el *bill* en cuestion, que pasó en la Cámara, y hubiese pasado en el Senado era textualmente la misma de la legislatura de 1875-76, una copia exacta y verbal con las mismas provisiones y secciones. Lo dice en dos lugares y lo celebra como un triunfo sobre los Jesuitas, sobre esos malditos que andan engañando á la gente.

Ahora, ¿qué dice el *Comunicado?* El *Comunicado* pone en evidencia y prueba la falsedad del *New Mexican*, periódico oficial del Territorial, que por el celo del honor de Nuevo Méjico grita contra los que engañan á la gente. El *comunicado* hace ver que el *bill*, tal como fué introducido, era textualmente el redactado por Ritch, pero el que fué adoptado era muy diferente por *enmendaciones* y *supresiones notables*, que mudan enteramente el estado de la cuestion. Dice así:

"Señores Editores de la *Revista Católica*—He visto la asercion hecha por el *Nuevo Mejicano* de que una *copia verbatim* de la ley de Escuelas de Armijo de dos años pasados, habia pasado en la Cámara de Representantes de la última Asamblea Legislativa, unánimemente. No me es extraño que el tal periódico haga tan falsa representacion, pues ya el *Nuevo Mejicano* se ha acostumbrado tanto á desfigurar y adulterar los hechos, segun mejor se asientan á sus caprichos ó á sus fines, que aunque se esforzara, dudo si podria publicar la verdad.

"El acto que pasó en la Cámara fué mostrado á varios miembros de aquel cuerpo y examinado por ellos antes de ser introducido: fué leido dos veces por entero, en sesion de la Cámara antes de su pasaje, y durante estas varias lecturas del acto, yo me enteré muy plenamente de él, y sin temor de ser contradecido con alguna semblanza de éxito, aseguro á Vds. que la tal ley no era una *verbatim copy* de la de dos años pasados. Era, sí, aquella ley, pero con muchas enmendaciones y supresiones notables. Entre otras una enmendacion fué esta que—en cuanto á enseñanza religiosa se dejaba á los padres de los niños el si se les instruia en esto ó no—igualmente se suprimieron todas las secciones que hablaban de un—Consejo general de Educacion.—

"Si fuera necesario yo puedo dar á Vds. un informe mas detallado sobre este asunto y estoy cierto que mis aserciones serán corroboradas por todos los miembros de la Cámara de Representantes, que mas detenidamente examinaron la ley que pasó. Un Miembro de la Cámara."

Con que, Señores del *New Mexican*, el Bill que pasó no era una copia textual de el de Ritch, sino reformada y muy reformada en cosas *notables*, cabalmente en aquellas que hacian odiosa ó sospechosa la ley como la redactó el Ritch. Con que, no fué un triunfo sobre nosotros que una ley de Escuelas sin Dios pasara en la Cámara y hubiese pasado en el Senado; al contrario, se deberia considerar como un triunfo sobre vosotros de los que llamais Jesuitas y fanáticos, que no pasara la ley sino reformada: suprimido aquel tan bien imaginado Consejo general, y provisto segun la voluntad de las familias, á la instruccion religiosa de los niños. ¿Y vosotros no sabíais esto? ¡por supuesto que sí! Y luego ¿porqué nos habeis contado las cosas tan al revés? Pero basta, nuestras preguntas irian muy adelante.—Acabaremos diciendo á esos cofrades que mientras ellos buscan razones para sostener la acusacion que nos hicieron de *decepcion*; nosotros tenemos el honor de rechazarla sobre ellos mismos con pruebas en la mano.

La reconciliacion de Víctor Manuel.

El *New Mexican* persiste en negar que Víctor Manuel antes de su muerte haya pedido al Papa el *debido perdon* para poder primero ser absuelto de las censuras, y recibir despues los santos sacramentos y la sepultura eclesiástica. Hace eco en esto á ciertos periódicos sectarios de Italia que hicieron esfuerzos inauditos para desmentirlo. De aquellos que estando tan cerca podian mas fácilmente estar al corriente de las cosas que niegan, diremos que sus mismos esfuerzos dan al revés una prueba en contra de ellos, porque á no haber sido la reconciliacion de Víctor Manuel un hecho verdadero, no habrian suscitado tanta polémica. Dejaremos creer al *New Mexican* lo que quisiere, al cabo es mas la autoridad que se arroga que la que tiene. Con todo sepa ese periódico, que su opinion hace el peor servicio á la memoria de Víctor Manuel, porque sus afirmaciones tienden á quitar toda probabilidad de su eterna salvacion.

Nosotros no pretendemos escudriñar los juicios de Dios para indagar cuál haya sido la suerte de aquella alma. Decimos solamente que no podemos menos de admitir el hecho de su reconciliacion con el Papa, sea por lo que afirmó el *Osservatore Romano* órgano semi-oficial del Vaticano, sea por la conducta que se tuvo con él. En efecto se le administraron los santos sacramen-

tos á vista de toda la ciudad: se le dió en Roma la sepultura eclesiástica; se le hicieron en Italia y fuera muchos y solemnes funerales; cosas todas que no se podian haber verificado sin que él hubiese muerto reconciliado con la Iglesia, y no hubiese retractado los yerros de que se habia hecho responsable.

Algunos entre los Protestantes mal informados y aun entre los Católicos mal intencionados se burlan de la Iglesia como si admitiese á los santos sacramentos á pecadores abominables, sin otra condicion que la de que se echen á los piés de los sacerdotes y les digan: *perdóneme.* Y ahora se quisiera que verdadaderamente la conducta de la Iglesia haya sido esta cabalmente y que haya recibido á Víctor Manuel sin ninguna condicion de las que son esenciales para la recta administracion de los sacramentos.

Diremos á los del *New Mexican* cuáles son estas, si es que no lo saben. La Iglesia, para admitir á los sacramentos en vida ó en muerte, exige siempre que, con la confesion humi de sincera y exacta de las culpas, se tenga un dolor de ellas, con un propósito firme de precaverlas en lo venidero, y de reparar los males que en lo pasado se hubiesen causado. El que escribia en el *New Mexican*, era probablemente un Protestante que habia hecho sus estudios en el *Webster*, donde, por supuesto, no se halla explicado todo eso, y por lo tanto le excusamos. Sepa ahora cuál es la doctrina y práctica de la Iglesia, y lo sepan los del *New Mexican* que siendo Católicos, quisiesen cumplir con los preceptos de la Iglesia, ahora que estamos en el santo tiempo de Cuaresma. Sin las condiciones mencionadas, la Iglesia niega absolutamente la absolucion y los sacramentos en vida, y rehusa despues de muerte la sepultura eclesiástica y los funerales cristianos, cualquiera que sea la persona delincuente.

Aun supuesto que el sacerdote, que administró á Víctor Manuel, pudiera haberse equivocado por ignorancia, ó condescendido por malicia, y que él mismo creyera ó se atraviera á absolverle de las censuras y excomuniones mil veces incurridas sin ponerle ninguna condicion, y sin especiales facultades, (suposiciones enteramente gratuitas é improbables,) con todo ¿cómo se hubieran verificado en Roma los funerales de Víctor Manuel y la sepultura eclesiástica, sin que el Papa ó el Cardenal Vicario protestara en contra? ¿Cómo tantos Obispos y Prelados, Catedrales y Cabildos fuera de Roma, le hubieran rendido semejantes honores, sin que la Santa Sede, ó se los prohibiera antes, ó censurara despues? Todos, sin exceptuar el mismo Papa, se suponen ó tan ignorantes que desconozcan sus deberes, ó tan débiles que no sepan resistir. Nosotros tendríamos que tratarles todos de ignorantes y cobardes, sin excluir al inmortal Pio IX, solo porque á un miserable escritor de un periódico, que de cosas de religion, de sacramentos y de Iglesia sabrá menos que la suela de nuestros zapatos, se le antojó decir que Víctor Manuel no se retrató jamás, no podia, no debia hacerlo, y que sin embargo fué reconciliado con la Iglesia antes de su muerte.

Todos los precedentes de la vida de Víctor Manuel hacian probable una retractacion en la hora de la muerte, si la misericordia divina le concediera tiempo y gracia. Víctor Manuel habia sido el instrumento de tantos desórdenes, injusticias y sacrilegios cometidos en Italia, pero no era en fin el que tenia la culpa principal. El sabia muy bien que se habia puesto en un mal camino que lo llevaba directamente al abismo: le pesaba pero no era capaz de detenerse. Dominado por la revolucion se dejaba arrastrar, sin perder jamás la idea de reconciliarse antes de morir. Esta era una esperanza que rayaba en temeridad, pero en fin era así. Al Conde de Cavour que lo echó en ese precipicio, solia repetir: "Mi querido Cavour, yo iré bien contigo hasta las puertas del infierno, pero te prevengo que allí entrarás tu solo." En el *Figaro* de París, núm. 10 de Enero, se habla de un libro publicado por el Conde de Ideville, ya empleado en la legacion francesa de Turin, el cual refiere muchas anécdotas de Víctor Manuel. Hé aquí una. Cuando el Príncipe La Tour D'Auvergne abandonaba Turin para ir Embajador á Prusia, fué á despedirse del Rey. Este entre otras cosas le dijo: "¿Cuándo nos volveremos á ver, querido Príncipe?.... No quiero que me abandoneis con la creencia de que yo soy un impío é incrédulo. Lo dicen, pero no es verdad.... yo he tenido Santos en mi familia; hélos aquí." Y al mismo tiempo le iba enseñando las imágenes de los Beatos de la Casa de Saboya, colgados en la misma sala, y añadió: "Y bien ¿creeis que estos santos no rueguen por mí?" Despues llevado de otras ideas, continuó: "Si un dia se tuviese que ir á Roma, yo os lo juro, dejaré ir á Humberto: de ningun modo quiero yo pisar allí. Yo respeto al Papa, y sé que en el fondo de su corazon me quiere mucho: y despues ¿porqué tendria que ir á Roma?" El Conde de Ideville dice que estas palabras textuales las repetió muchas veces al Ministro de Francia y á otros personajes y que el Rey conservó siempre los principios religiosos, y que de él fué dicho que "si no temia á Dios, como debia, con todo temia muchísimo al Diablo."

Víctor Manuel á pesar de los buenos principios, tuvo una vida bastante desarreglada, y consintió en muchas infames y sacrílegas usurpaciones. A pesar de sus juramentos fué á Roma, aunque difícilmente se le podia inducir á quedar allí, y mucho menos en el Palacio del Quirinal. De esperar es que los santos de su casa le hayan alcanzado de Dios tiempo y gra-

cia de convertirse, y las oraciones de aquel Pio IX, que no obstante las injurias y daños recibidos, lo queria y rogaba por él, y cuyo último acto fué tenderle los brazos en señal de un generoso perdon.

Luego que Víctor Manuel fué avisado del peligro de muerte por el Dr. Bruno, llamó al instante un sacerdote para confesarse. Es verdad que no fué este Mñr. Marinelli enviado por el Papa para visitarle, el cual no fué recibido quizás por malicia de los Cortesanos, sino el Canónigo Anzino, Capellan de la Corte. Este como era deber, fué al Cardenal Vicario para conseguir las facultades necesarias, y por él fué remitido al Papa mismo. El Papa lo recibió inmediatamente y se las dió. Dicen que Víctor Manuel, al oir hablar de las bondadosas disposiciones del Papa, se enterneció hasta las lágrimas, y encargó al Confesor de ir en persona á echarse á sus piés y pedirle perdon de todos los males que voluntaria é involuntariamente le hubiese ocasionado. Despues se confesó, y mientras el Sacerdote iba por los santos sacramentos, el Rey quedó á solas con los Príncipes. ¿Qué les diria, especialmente á Humberto que le debia suceder? El tiempo lo manifestará. El Can. Anzino para sacar los santos sacramentos de una Parroquia vecina, tuvo que afirmar con juramento al Párroco, delante de testigos que Víctor Manuel *habia cumplido con lo que debia*. Hecho esto, tomó el Viático y los santos Oleos, y volvió al Quirinal; y se los administró al Rey moribundo en medio de la conmocion de todos. Los Príncipes y Ministros asistian con las velas en la mano y respondian á las oraciones.

Muerto Víctor Manuel, fué divulgada la deposicion del Can. Anzino y con consentimiento de la autoridad Eclesiástica, se le hicieron los funerales, y fué sepultado en el Panteon. El *Osservatore Romano* publicó repetidas veces que el Rey habia pedido perdon al Papa de todos los males de que se habia hecho responsable, asegurando de tener buenas pruebas para decirlo. *La Unità Cattolica* siempre bien enterada de las cosas, aseguró lo mismo, y añadió que razones humanas y divinas aconsejan á tener escondido algo que con el tiempo verá la luz: que el Vaticano conoce los tiempos cuando "es bueno esconder los secretos del Rey" como dice la Escritura, y cuando es necesario revelarlos; que mientras tanto, por lo que se sabe y por los testigos que hay, es averiguado que Víctor Manuel murió despues de haberse reconciliado con el Papa: y que el que lo sabe mejor, y á la vez es el mejor testigo, es *Humberto*, quien no lo negará jamás.

Lo que desconcierta á ciertos tales, que niegan esto, es el ver retractados en punto de muerte los sentimientos y acciones de la vida. Esto, mal que les pese, suele fácilmente suceder en los que no han perdido enteramente las creencias de la religion. En la muerte cesan las ilusiones, y á luz de la eternidad aparecen las cosas de otro modo; á la vista del juez eterno no hay otro amparo que el de echarse en los brazos de la Iglesia y pedirle misericordia y perdon. Las retractaciones en punto de muerte cuando Dios concede el tiempo y la gracia para hacerlas, son muy poderosas para desengañar á los vivos, si quieren aprovecharse de la leccion.

El *New Mexican* se complace en negar la de Víctor Manuel. ¿Sabeis porqué? Porque supone que nosotros le guardamos odio por habernos expulsado de Nápoles, y que no quisiéramos por ningun estilo que el Papa le hubiese perdonado, y que los demás le hubiesen tributado tantos honores. Nuestro Colega se equivoca de parte á parte. Hemos dicho que no fué Víctor Manuel quien nos expulsó de Nápoles, sino la revolucion suscitada y capitaneada por Garibaldi. Víctor Manuel no tuvo otra parte en este hecho que la de firmar el decreto contra los Jesuitas de Roma. Ahora añadimos que no abrigamos ningun odio contra él, antes bien Dios sabe que nuestros deseos y oraciones miraban á que pudiera un dia reconciliarse con él. Y ahora que murió con las señales del dolor y arrepentimiento, que hemos dicho, somos los primeros en alegrarnos de lo que obró el Papa, y defender la memoria del difunto Rey contra las calumnias de periódicos impíos. No por esto haremos el panegírico de su vida y justificaremos su conducta: pero ya que se arrepintió y retractó en punto de muerte, á esta solamente miraremos. Su vida, no fué la de un Rey cristiano, pero su muerte, fué la de un pecador arrepentido: su vida no se puede proponer como modelo de virtudes, pero su muerte puede celebrarse como un triunfo de la Religion y de la misericordia de Dios.

Nosotros hácia la Casa de Saboya tenemos mayores motivos de quedar agradecidos que sentidos. Bien que se atribuya á Víctor Manuel el habernos expulsado de Italia, en cuanto se pretendia hacerlo en su nombre, bien que haya firmado el decreto que nos desterraba de Roma, y al mismo tiempo que se apoderaba del Quirinal, destinaba para su propio uso una de nuestras casas de Roma con su Iglesia para Parroquia de la Corte, sin embargo nos acordamos que en aquella misma casa vivió, y en aquella misma Iglesia está enterrado otro Rey de la casa de Saboya, Carlos Manuel que renunciando la corona entró en la Compañía el 11 de Enero de 1815, y murió santamente en ella el 7 de Octubre de 1819. Por mas agravios que nos haya hecho alguno de la casa de Saboya, nos son ampliamente recompensados por un Rey de su dinastía que nos honró tanto en vestir nuestro hábito, y dejarnos por herencia sus restos y sus virtudes.

Calumnias y Mentiras

A LA ORDEN DEL DIA.

Hemos pensado dar á los lectores de la *Revista* una idea de los medios de que han echado mano nuestros adversarios, para hacernos la guerra y llamar sobre nosotros la atencion y si fuera posible el odio aun del Territorio y de la nacion. ¿Cuáles son esos medios? los de siempre, la calumnia y la mentira. Respecto de los Jesuitas fué formulado ya aquel famoso principio de *mentir, mentir; siempre algo quedará;* que contiene la historia de los ataques que se nos han hecho por lo pasado, y contendrá la de los del tiempo venidero. La mentira y la calumnia son igualmente los recursos de nuestros adversarios actuales en el Territorio, por falta de otros: recursos indignos de cuantos se respetan un poco, y no han perdido enteramente el sentimiento del pudor.

Seria cosa larga reunir todas las falsedades amontonadas contra nosotros; citaremos, pues, *algunas* de las *muchísimas*. Y adviértase que no haremos caso, ni llevaremos cuenta de las *apreciaciones*, mucho menos de las *injurias*; solo nos ceñiremos á los *hechos* que se nos imputan. No nos maravillamos que nos juzguen mal por el odio que nos tienen, tampoco que nos injurien, por la rabia que los excita; pero sí que falsifiquen tanto las cosas y no se arredren delante de la mentira y calumnia.

Principiemos por la *Daily Tribune* que fué la primera á abrir la campaña, con las correspondencias que se le enviaron de Santa Fé, de las cuales hemos visto cuatro solamente en los números 18, 24, 29 y 30 de Enero. Pero sabemos que ha habido mas.

La *Tribune* pues, (y siempre entendemos no la redaccion, sino sus corresponsales,) 18 de Enero, principiaba con decir que los Jesuitas mediante la suma de $400 lograron hacer elegir para presidente del Senado, en la pasada legislatura de Santa Fé, al que ellos deseaban 1ra. falsedad; los Jesuitas ni por sombra se han metido en eso, mucho menos gastado algun dinero. Fué una pura novela fabricada para divertir á la gente á expensas de otros.

En el número 24 de Enero, cuenta que el P. Gasparri en un sermon predicado en Santa Fé, el domingo 12 de Enero, habló del acto de incorporacion de los Jesuitas del Territorio, adoptado ya por la legislatura, y que declaró que estaban condenados irreparablemente aquellos miembros de las cámaras que hubiesen votado en contra—2a. falsedad: el Padre no hizo ninguna mencion, ó alusion la mas leve á eso; no habló del acto, ni del infierno, sino de cosas muy diferentes.

Añade en aquel número que nosotros aquí excitamos al pueblo á la sedicion y al asesinato—3a. falsedad: es pura malicia de nuestros adversarios querer interpretar en mal sentido unas palabras de la *Revista*, y este es todo su fundamento. Si algo de real y verdadero hubiese habido, por supuesto no hubieran dejado de demandarnos, ponernos en las cortes y condenarnos. Pensad, si pudiendo, dejarian pasar tan buena ocasion de coger entre sus uñas á un Jesuita.

Los Jesuitas, 29 de Enero, abusando de su autoridad y posicion quieren dominar al pueblo, enseñan á hacer traiciones y quebrantar juramentos, etc.,—4a. falsedad: es pura amabilidad de nuestros adversarios, suponernos tan ruines. Seria imposible serlo y que la autoridad eclesiástica nos tolerara, y que el pueblo nos tuviera tanto respeto. Y ¿cómo sucede que en diez años y algo mas que estamos aquí y hemos recorrido de un cabo á otro el Territorio, predicando centenares de veces, tratando indistintamente con innumerables personas de toda condicion, secta y profesion, nadie hasta ahora nos haya podido imputar una moral tan perversa? Nuestros enemigos quizás nos juzgan por lo que ellos mismos son. Ya se ve, el buey llama cornudo al asno.

Se afirma allí mismo que los partidos jesuíticos hicieron oposicion á la ley propuesta en favor de los Hermanos de Santa Fé para una escuela normal—5a. falsedad: partidos jesuíticos no han existido jamás, sino en la cabeza de algunos. Dicha ley segun dicen no fué adoptada por ser muy pobre el Territorio, y quizás no faltó alguna intriga de los mismos que al parecer la favorecian. Estamos seguros que si las cámaras la hubiesen votado, esos mismos que decimos la hubiesen hecho caer por un *veto* ó impidiendo que pasara por las dos terceras partes.

Añaden á este propósito, 29 de Enero, que los Hermanos de Santa Fé denunciaron á los Jesuitas y sus métodos—6a. falsedad: por lo que conocemos de las cosas es una pura calumnia de los que quisieran sembrar la zizaña entre unos y otros. Es táctica de nuestros enemigos separarnos á nosotros de los demás para justificar mas fácilmente sus ataques, procurar ponernos mal unos con otros, para combatirnos separadamente unos primero, otros despues y triunfar de todos.

En fin, para dejar otros detalles, se dice 30 de Enero, que el P. Gasparri manejaba la legislatura, los Presidentes y todo—7a. falsedad: el Padre aquel no manejaba ni pretendia manejar nada: no es tan imbécil para creerse en condiciones de hacerlo. Esto se le atribuye para desacreditar la legislatura y los miembros haciéndoles pasar por ciegos instrumentos de un *aventurero* y *traidor*. En otras sesiones que los miembros se mostraron dóciles esclavos de ciertos tales, oh, entonces era otra cosa, aquellos eran hombres dignos, progresistas, liberales; y los de la última sesion, porque no se dejaron manejar, son en general ignorantes, estúpidos, que no entendian lo que hacian y faltaban á lo que debian. Para desahogar su rabia, los que no los hallaban tan dóciles y obsequiosos, como ellos querian, los desacreditaban no pudiendo hacer otra cosa, y con puras calumnias, diciendo que se dejaban manejar por los jesuitas. Eran gritos de rabia y no mas. Añadian que aquel Padre mencionado juntaba á los miembros, todas las noches, en el Hospital, para echarles sermon, que por la mañana los reunia otra vez para darles sus órdenes y bendicion. Mil y tantas tonterías tan insulsas como infundadas, que debian motivar el apellido de fanáticos y ridículos á los que no se mostraban conniventes á lo que se queria.

El acto de incorporacion de los Jesuitas no es una prueba tampoco, como fué el pretexto de acusarlos de manejar la legislatura: se ha dicho y repetido, mil veces pero es otra—8a. falsedad. Los miembros de las cámaras no pensaron hacerles mas favor de lo que la sesion de 1873-74 hizo á los Colegios de los Hermanos y Conventos de las Hermanas del Territorio, y promover tambien por medio de ellos siempre mas el desarrollo de la educacion. Es curioso y estraño hacer tanto ruido por la ignorancia del Nuevo Méjico, su falta de escuelas y de educacion, y ahora por un simple acto de incorporacion, ordinario á otorgarse en los Estados Unidos indistintamente á todos y con mayores privilegios, se ha querido hacer un crímen á

los jesuitas que lo pidieron, y á las cámaras que lo otorgaron. Se habla de concesiones inauditas, las que se reducen á una miserable exencion insuficiente para la pension de un ínfimo maestro de elementos, y que seria recompensada al Territorio con muchas escuelas ya existentes, y gracias á Dios, ya florecientes. Si se ataca la legalidad del acto, en la cual no hemos querido entrar jamás ¿porqué el Gobernador primero, y los periódicos despues, no se quedaron en eso solamente? El Gobernador motivando su *veto* solo por la falta de legalidad, muy probablemente lo hubiera visto adoptado por las cámaras. Pero no: de la legalidad se pasó á las injurias, el mensaje del *veto* fué un verdadero libelo en contra del Padre, de su compañía, de las cámaras, del pueblo, que indignó los oyentes y especialmente la legislatura, que lo volvió á pasar con mas grande mayoría. Esos son los hechos sucedidos á vista de la ciudad de Santa Fé, y prueban que el acto en cuestion no pasó por manejo de los jesuitas, sino por benéficas intenciones de la cámara, y la conducta del gobernador en lugar de hacerle mal, concurrió á reunirles mas eficazmente para sostenerlo.

Pasemos ahora al *New Mexican*, el órgano oficial y oficioso del gobierno territorial, el cual bajo el manejo de Honerables y no-Honorables, se ha echado cuerpo y alma en la campaña contra nosotros. En todos sus números desde el principio, 19 y 26 de Enero, 2, 9, 16, 23 de Febrero y 2 de Marzo, siempre aparece con dos, tres, y mas columnas contra los jesuitas. Esa cuestion casi exclusivamente atrae su atencion, y presta materia abundante para sus artículos principales. Mientras que en el Territorio se han visto asesinados y colgados muchos hombres, en Albuquerque, en Lincoln, en la Ciruelita, los Honorables del *New Mexican* apenas les hacen caso para no desviarse de sus estudios sobre los *Monita Secreta* y la historia de los Jesuitas. ¡Dichoso territorio, y mas dichoso, si así siguen las cosas!

Los mencionados números contienen 36 entre artículos y articulitos, propios ó ajenos, originales ó traducidos, en los cuales de una manera directa ó indirecta se habla de nosotros. ¡Gracias por la importancia que nos atribuyen! El *New Mexican* con la prudencia de la serpiente calla algunas de las tonterías publicadas en la *Tribune*, porque estas refiriéndose á hechos reportados en Santa Fé, se le hubiera podido desmentir por miles de testigos; tampoco nos ataca por lo que somos hoy dia aquí, el territorio nos conoce, y la gente por su amabilidad nos aprecia, sino que nos desacredita especialmente por lo que nos supone haber sido en otros lugares ó tiempos, y con la sencillez de la paloma trae en medio viejas acusaciones ó lejanas imputaciones. Vamos á citar algunas.

Desde el número 19 de Enero, cita los *Monita Secreta* como libro compuesto por Jesuitas y como su regla de conducta—1ra. y 2a. falsedad: no es este libro obra nuestra y nuestra regla, sino composicion y ficcion de herejes descarados, á los cuales quizás solo en nuestros tiempos hay algunos que los igualen y aventajen en el arte de la decepcion. Tenemos pruebas históricas para probarlo.

Nos acusa, 19 de Enero del regicidio de Enrique IV á lo cual hacia eco el *Independent* 23 de Febrero, diciendo que los Jesuitas habian plantado una daga en el corazon de Enrique IV—3ra. falsedad: Enrique IV fué asesinado por Ravaillac, que no fué jamás Jesuita. Es verdad que se les quiso acriminar de esta muerte, pero la inocencia de los Jesuitas fué luego puesta en evidencia (Cretineau, Hist. Cap. 19). Entre otros la Reina Regente, el Canciller y el Arzobispo de París, protestaron en contra, 27 de Junio de 1610. Enrique IV fué gran protector y amigo de la Compañía, les hizo grandes favores, les abrió muchos Colegios, entre ellos el famoso de la Flecha, les dejó, muriendo, su corazon, ejemplo que imitó la Reina su Esposa, y los dos se guardan en la Iglesia de dicho Colegio.

En el número 9 de Febrero, dice que fuimos (los Jesuitas) echados á puntapiés de Nápoles por Víctor Manuel como traidores y á causa de un atentado hecho por nosotros para crear disensiones y traiciones al Gobierno—4a. falsedad: juntando muchas en una, y sin contar los puntapiés que dejamos al digno articulista. No fué Víctor Manuel sino Garibaldi que expulsó los Jesuitas de Nápoles, no como traidores, no por algun atentado, no por crear disensiones ó traiciones, tampoco con un nuevo apósito decreto, sino solo por la aplicacion de otro vigente en el Piamonte, que él quiso de su propia autoridad extender á aquel Reino.

Allí mismo se nos acusa de fomentar la diversidad de razas y de desechar el idioma inglés de nuestras escuelas—5a. falsedad: la diversidad de razas no la fomentaremos nosotros que somos lo mismo que los llamados Americanos extranjeros por estas poblaciones, sino que la fomentan ciertos tales que, desde el Gobernador para abajo, desprecian á los Neo-Mejicanos, los califican de ignorantes y de estúpidos. En su opinion de ellos los Neo-Mejicanos son el desecho de los pueblos, la vergüenza de los Estados Unidos, sus legislaturas son *une menagerie* un serrallo de bestias (*Independent* 23 de Febrero) indignos que el Gobierno gaste por ellos su dinero. Los que fomentan esta diversidad son esos tales que están de continuo enviando correspondencias á los Estados, ó á los periódicos, desacreditando el Territorio y pintando la gente de aquí, sus costumbres, su moralidad, todas sus cosas con los colores mas negros, como por lo que hemos referido podrá inferirse.

Por lo que toca á la lengua inglesa—6a. falsedad: se ha enseñado y se enseña en nuestras escuelas, lo mejor que sea posible. Y supuesto que no se enseñara ¿seria acaso un crímen? ¿Dónde está escrito que en *todas* las escuelas se deben enseñar *todas* las cosas? Estas son cosas dignas de los czares de Rusia.

En el número 23 de Febrero, el *New Mexican* piensa triunfar y hacer alarde de sus conocimientos históricos; parece que la historia es su elemento, como el agua para los peces. Empero por su mala estrella se hace coger las mil veces en su propio elemento. El gobernador habia dicho en el mensaje de *veto* sobre el acto de incorporacion que la "Compañía habia sido denunciada una y mas veces por el Jefe de la Iglesia Católica;" quiere decir por el Papa. Nosotros le negamos rotundamente esta asercion. Hé aquí que el periódico oficioso y oficial sale á la defensa de su amo y señor, y quienquiera, dice, esté un poco familiarizado con la historia, conoce que la Compañía fué suprimida por Clemente XIV.—Bien, bien, *New Mexican*, nos aguardábamos esto, pero desgraciadamente esa supresion no prueba nada la cuestion; *como veremos en otro número.*

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 23 de Marzo de 1878. Núm. 12.

FUNERALES Y SEPULTURA DE PIO IX.

Aunque un poco tarde, damos los pormenores de los funerales y sepultura del cuerpo de Pio IX, sacados de los periódicos de Roma y de Italia.

Primero daremos el último discurso pronunciado por Pio IX el dia 2 de Febrero, fiesta de la Candelaria y aniversario de su primera Comunion, á las personas que segun la costumbre le fueron á ofrecer las velas. Los buenos hijos recogen las últimas palabras de sus padres: los católicos tienen aquí las últimas recomendaciones de nuestro amadísimo Pio IX.

Despues de setenta dias de enfermedad que le obligó á guardar lecho constantemente, cinco dias antes de morir, Pio IX habla una vez mas á sus hijos, representados por los Generales de las Ordenes religiosas, por los Párrocos de Roma, por los Pastores de varias parroquias de diversas partes del mundo. Habla; y su último discurso, su última enseñanza, su último consejo, fueron consagrados á la instruccion cristiana; su última voluntad, como la de toda su vida, que en todas partes brille la luz de la verdad. El Padre Santo estaba sentado en su trono, cercado de su corte, guardias nobles, muchos camareros de honor y notables personajes eclesiásticos y seglares. Los que iban á ofrecerle cándida cera, estaban con las velas, frente al solio pontificio. El Padre Santo les dijo:

"Es para mí gran consuelo veros aquí reunidos á mi alrededor en agradable corona de cariñosos hijos. Os agradezco el celo que manifestais contínuamente por la tutela y salud de las almas que os están confiadas. Doy las gracias á los Pastores de las almas que se esfuerzan por obtener la frecuencia de las oraciones y la frecuencia de los Sacramentos. Doy tambien las gracias á los Pastores de las almas y á todos los individuos del Clero secular y regular por las oraciones que bajo su direccion los fieles no han cesado de dirigir á Dios por mí. Os ruego que deis las gracias en mi nombre á todos los que están confiados á vuestra solicitud. Dadles las gracias y significadles que pido á Dios que les conceda la perseverancia en la oracion, en la frecuencia de los Sacramentos, en la fidelidad á la cabeza de la Iglesia. Decidles que me acuerdo de ellos y que ruego á Dios por ellos todos los dias, á fin de que quiera conservarlos bajo la égida de su diestra protectora. Una cosa quiero decir antes de despediros. Sé que existen siempre en las diversas parroquias ignorantes que no tienen ni siquiera las nociones necesarias de la Religion; sé tambien que existen padres culpadísimos que dejan crecer á sus hijos en esta ignorancia religiosa; pero sé tambien que nosotros debemos correr detrás de los pecadores para convertirlos, y de los ignorantes para iluminarlos. Buscad, pues, á los ignorantes; iluminadlos con celo, para que no se pueda decir que en el centro del mundo católico hay almas que ignoran los principales misterios de nuestra santa Religion. Trabajad con todas vuestras fuerzas por librar á Roma de esta vergüenza; trabajad para que, mediante vuestro celo y vuestras plegarias, se conviertan las almas, y la verdad resplandezca por todas partes en la Ciudad Santa. Estas son las palabras que mas me urgia repetiros en esta ocasion, no permitiéndome la debilidad deciros mas. Y ahora os bendigo. Bendigo vuestras personas, vuestras casas religiosas, todas las almas que os están confiadas. Acompáñeos esta bendicion todos los dias de vuestra vida, y sea el tema de vuestras alabanzas, cuando Dios quiera llamaros al Paraiso. *Benedictio Dei*, etc."

Despues de la muerte del Papa, acaecida á las 5,40 de la tarde, los Profesores, Antonini Médico, Ceccarelli Cirujano, y Sus asistentes Petacci y Tapai extendieron y firmaron el siguiente certificado de defuncion: "Nosotros abajo firmados, certificamos que la Santidad de N. S. Pio IX, Papa, atacado ya de una lenta bronquitis, ha acabado de vivir por una parálisis pulmonar, hoy 7 de Febrero, á las horas 5,40 p.m."

Hácia á las 8 de aquella noche, el Cardenal Pecci, Camerlengo de la Sta. Iglesia Romana, acompañado por Mñr. Macchi, Maestro de Cámara, y otros Mñrs. y Clérigos de Cámara, se dirigió á la sala, donde se hallaba expuesto el cuerpo del difunto Pontífice, para verificar el reconocimiento del cadáver, segun la costumbre usada en aquella Corte. Apenas entraron se pusieron todos de rodillas, levantando sus corazones hácia Dios, y adorando con su silencio los inescrutables decretos de la Providencia divina, que habia dispuesto privar á la Iglesia de un Pontífice de tantas prendas. El cuerpo del venerado Pio IX yacia sobre un modesto lecho, y cuatro cirios resplandecian en las esquinas del mismo. Su rostro conservava una expresion de serenidad y sublime belleza. Acabada la oracion, el Cardenal Camerlengo levantóse y rezó el *De Profundis*, repitió la absolucion y lo roció con agua bendita. Entonces Mñr. Pericoli, Clérigo de Cámara y Decano de los Protonotarios Apostólicos, leyó de rodillas y en latin el acta de reconocimiento del cadáver. En segunda Mñr Macchi entregó al Cardenal Camerlengo el anillo del pescador. Concluidas todas las formalidades acostumbradas, á las que asistieron muchos Príncipes de Roma y oficiales de la Corte pontificia, todos se retiraron, quedando las Guardias Nobles para guardar el cadáver. Esa misma tarde el Cardenal Vicario de Roma, Monaco La Valleta, mandó publicar y pegar en las puertas de las Iglesias el siguiente *Aviso al Clero y Pueblo*, para notificarle la muerte de Pio IX, mandando que todas las campanas doblasen el dia siguiente y que se rezara en la Misa la *Colecta pro eligendo Summo Pontifice*.

"RAFAEL, *del título de la Santa Cruz en Jerusalen, de la Santa Iglesia Romana, Cardenal del Orden de Presbíteros, Monaco La Valleta, Vicario general, Juez Ordinario de Roma y su distrito, etc., etc.*

La Majestad de Dios Omnipotente ha llamado á

sí al Sumo Pontífice Pio IX de santa memoria, segun el triste aviso que he recibido del Emo. Cardenal Camarlengo de la Santa Iglesia Romana, á quien corresponde dar fé de la muerte de los Romanos Pontífices. Al recibir tan infausta noticia, gemirá de tristeza en todos los ángulos del orbe el pueblo católico, devoto de las grandes y apóstolicas virtudes del inmortal Pontífice y de su soberana magnanimidad. Pero el dolor de los Romanos debe ser mas grande que el de los demás pueblos, porque hoy desgraciadamente ha terminado el mas extraordinariamente glorioso y largo Pontificado que Dios ha concedido á sus Vicarios en la tierra. Su vida de Pontífice y de Soberano ha sido una serie de interminables beneficios, tanto en el órden espiritual como en el temporal, para todas las Iglesias y naciones, y particularmente para su Roma, en la cual á cada paso hallamos monumentos debidos á la munificencia del Pontífice y del Padre. Segun lo dispuesto en los Sagrdos Cánones, en todas las ciudades y lugares célebres debéran celebrarse solemnes exequias por el alma del defunto Supremo Gerarca, y todos los dias, hasta que la Santa Sede Apostólica esté ocupada por un nuevo Pontífice, deberán dirigirse oraciones á Su Divina Majestad para pedirle que inspire al Sacro Colegio en la eleccion del sucesor al nunca bastante llorado Pio IX. A cuyo efecto disponemos, etc."

El dia siguiente, 8 del mes, hácia las 8 de la mañana, los Cardenales se reunieron en el Vaticano para celebrar la primera congregacion de las diez, que en semejantes ocasiones se acostumbran, antes de que comience el Conclave. Estas se continuaron los nueve dias siguientes hasta el dia 18. A consecuencia de la muerte del Papa, todos los Cardenales suspenden sus oficios particulares, excepto el Camerlengo que suple al Papa difunto. Por esto el Cardenal Billio dejó el oficio de Penitenciario Mayor, y el Cardenal Simeoni el de Secretario de Estado; quedando encargado Mñr. Lasagni de desempeñar sus funciones, como de derecho, siendo él Secretario del Sagrado Colegio y del Concistorio.

En estas Congregaciones preparatorias se trató de todo lo perteneciente al Conclave, de la eleccion de los oficiales para el mismo, y de cuantas otras disposiciones exigen las Bulas de los Pontífices. Tambien Pio IX dejó una Bula, en la cual da á los Cardenales la facultad de derogar en caso de necesidad las reglas de costumbre para el Conclave, y además algunas instrucciones relativas á este. Habia confiado estas instrucciones, al Cardenal Simeoni, que debia comunicarlas al Sacro Colegio, en el caso de que se suscitase la cuestion de reunir el Conclave fuera de Roma. Pio IX, en estas instrucciones, expone los motivos porque no quiso abandonar á Roma en 1870. Añade que los acontecimietos posteriores le confirmaron en esta decision. Las instrucciones están acompañadas de numerosos documentos, cartas de soberanos, correspondencias diplomáticas, etc., etc. El Cardenal Simeoni dió conocimiento de las instrucciones al Sacro Colegio, y los Cardenales disidentes, cesando en su oposicion, eligieron á Roma para reunir el Conclave.

Esta misma tarde del dia 8 fué embalsamado el cuerpo de Pio IX por los Doctores Ceccarelli y los demás que quedan nombrados mas arriba, y fueron asistidos por otros Médicos del Palacio, á saber, Battistini, Melata, Sciarra, Capparoni y Prima. Le sacaron las entrañas, para embalsamarlas aparte segun la costumbre, y depositarlas en las criptas del Vaticano. Toda la operacion tuvo muy feliz éxito.

El dia siguiente á las 10 a. m., fué revestido el cadáver con sotana blanca, moceta, y camauro, dejándole en las manos el crucifijo que tenia cuando expiró. Así fué expuesto á la veneracion de la gente, siempre guardado por los Guardias Nobles. Muchas personas y familias enteras, tanto de Roma como de fuera, fueron admitidas á verle y besarle los piés. La costumbre de los años pasados era de exponer el cuerpo á la veneracion de los fieles, por tres dias en la Capilla del Palacio, y por otros tres en la Basílica Vaticana, para mayor comodidad de la gente; pero por buenas razones, en estas circunstancias, se determinó llevarlo desde luego á la Basílica, como se efectuó la tarde del mismo dia 9.

El cadáver estaba revestido de los hábitos Pontificios y llevaba puesta en la cabeza la mitra. La procesion pasó por la escalera que pone en comunicacion el Vaticano con la Iglesia.

Palafreneros con grandes blandones abrian la marcha, siguiendo los familiares pontificios, guardias nobles, caballeros de capa y espada y el Cabildo de San Pedro, con el Cardenal Borromeo arcipreste de la Basílica. El féretro era llevado por ocho Sacerdotes, Tambien formaban parte de la fúnebre comitiva treinta y dos Cardenales, vestidos de luto, y recitando las preces de costumbre. Los guardias suizos y la guardia palatina completaban la fúnebre procesion, y seguian muchos Príncipes y Nobles Romanos. Eran las 7 p. m. cuando se llegó á la Capilla del Sto. Sacramento: allí se dejó el cuerpo, despues de rezadas algunas oraciones, en custodia siempre de los Guardias Nobles.

Debia haber quedado allí tres dias, (10,11 y 12 del mes) mientras el Cabildo celebraba un triduo de funerales; pero por el inmenso concurso de gente, que iba á venerarlo, fué preciso dejarlo hasta la tarde del 13 en que se le dió sepultura. La procesion se componia de la familia Pontificia, el Cabildo del Vaticano, los Cardenales, los Guardias Nobles y otros prelados y oficiales Eclesiásticos y militares; fué llevado el cuerpo de la Capilla del Smo. Sacramento á la del Coro. Allí se colocó el cadáver en un cajon de ciprés, que estaba en otro de plomo, á la vista de todos los que estaban presentes, entre los que se hallaban muchos Prícipes y personajes de Roma y extranjeros, aunque la ceremonia era enteramente privada. Segun costumbre, Mñr. Ricci cubrió con un velo blanco el rostro del Pontífice, y puso á sus piés tres bolsas de terciopelo con las medallas que fueron acuñadas durante su Pontificado, que eran 31 de oro, 31 de plata y 31 de cobre, 63 por todo. Se colocó tambien un estuche de ojalata, que contenia un rollo de pergamino, en el cual estaba escrita la biografía de Pio IX, *Vita Papæ*, compuesto por Mñr. Mercurelli. Despues de esto se cubrió todo el cuerpo con un velo de seda colorada, se le dió la última absolucion, y se cerró primero el cajon de ciprés, poniendo en él los sellos de costumbre con lacre, y despues se cerró el cajon de plomo, sellándolo tambien pero con plomo. Sobre este cajon se lee la siguiente inscripcion latina:—

Cuerpo de Pio IX, P. M.
Vivió, años 85, meses 8, dias 26:
Gobernó la Iglesia años 31, meses 7, dias 23.
Murió el dia 7 de Febrero de 1878.

Entretanto se leyó el acto jurídico de la sepultura del cadáver. Este doble ataud fué encerrado en un tercer cajon de castaño, y fué levantado para colocarlo en el nicho que existe sobre la puerta á mano derecha y los albañiles levantaron el tabique, en el cual colocaron una lápida con la inscripcion: Pio IX, P. M.

Este lugar es el sepulcro interino de cada uno de los Papas, que mueren, hasta que el que le siga llegue á fallecer. Entretanto se prepara su futuro y propio sepulcro. El de Pio IX pronto estará acabado, pues, segun él mismo lo exige en su Testamento debe

er muy sencillo y modesto, en la Iglesia de San Lorenzo *extra muros*, en el Campo Verano, y todos los gastos no deben exceder los $400,00. Hé aquí las disposiciones del testamento con respecto á su sepultura.

"Mi cuerpo, cuando sea cadáver, será sepultado en la Iglesia de S. Lorenzo fuera de la ciudad, y exactamente debajo del pequeño arco que se halla debajo de las *parrillas*, esto es debajo de la piedra, en que todavía se ven pintadas las manchas producidas por el martirio del ilustre *levita*. Los gastos del monumento no deben ser mas de cuatrocientos escudos. En la lápida del modesto sepulcro serán grabados el triregno y las llaves, y una epígrafe con las palabras:

HUESOS Y CENIZAS DE PIO P. IX.
SUMO PONTÍFICE. VIVIÓ AÑOS....
FUÉ PONTÍFICE AÑOS....
ROGAD POR ÉL."

Finalmente él mismo dispuso que las armas que se debian poner sobre el sepulcro debia ser una calavera.

El Papa habia dejado 100,000 fr. para que fuesen distribuidos entre los pobres, lo que fué fielmente ejecutado por el Sagrado Colegio.

Los testamentos dejados por Pio IX, y escritos de su propia mano, eran dos; los habia extendido desde el año 1875, y tenian unas notas y codicilos. El dia 15 el Cardenal Camerlengo abrió y leyó, en presencia de los deudos del difunto Pontífice, el que pertenecia á su familia; en este disponia de su prviada fortuna.

Acabados los funerales del Papa en el Vaticano, por otros tres dias, que fueron el 15, 16 y 17, fueron repetidos por los Cardenales en la Capilla Sixtina, pontificando los Cardenales Di Pietro, Sacconi y Billio; y el tercer dia, en presencia del Sagrado Colegio, del cuerpo diplomático, de muchos Príncipes, y de todos los empleados y oficiales de la corte pontificia pronunció un elocuente elogio del difunto Mñr. Nocella.

Entretanto el Conde de Vespignani preparaba el lugar para el Conclave, dirigiendo dia y noche á 500 obreros; así todo estaba listo en el término prefijado.

El dia 18 á las 10, 30 celebró la Misa del Espíritu Santo el Cardenal Schwartzenberg, Arzob. de Praga, primero de la órden de Presbíteros;y Mñr. Mercurelli, Secretario de los Breves á los Príncipes, pronunció el discurso para la eleccion del nuevo Pontífice. A las 4,30 de la tarde se reunieron otra vez los Cardenales en la Capilla Paolina; y de allí, en procesion y cantando el *Veni, Creator Spiritus*, se dirigieron y entraron en el Conclave.

Los oficiales del Conclave estaban ya designados de antemano, sea por derecho ó por eleccion. Estos eran, Mñr. Lasagni *Secretario*, el Príncipe Chigi *Príncipe Mariscal*, Mñr. Marinelli *Sacrista y Confesor*, Mñr. Martinucci *Prefecto de Ceremonias*, Mñr. Lorenzo Passerini *Auditor*. Sesenta y dos fueron los Cardenales que entraron en Conclave; solo faltaban tres de los actualmente existentes, dos por enfermedad y uno, que no llegó á tiempo. El Martes 19 se dió principio á los escrutinios, y en el tercero, del miércoles dia 20, salió elegido el Papa Leon XIII.

Entretanto, aunque Pio IX haya escogido para sí un modestísimo monumento, el afecto de los fieles, el respeto por sus virtudes, y la memoria de las grandes empresas que ha llevado á cabo, le han destinado y le están preparando un monumento que corresponda al recuerdo de un Pontífice tan ilustre.

El Comendador Acquaderni, Presidente de la Sociedad de la *Juventud Católica* de Italia, ha dirigido, en nombre de la misma Sociedad, un elocuente llamamiento á las naciones católicas, para promover una suscricion en el periodismo católico, á fin de edificar á Pio IX un monumento digno de su memoria. Nada hay mas justo que, habiendo Pio IX animado y defendido tanto á los periódicos religiosos, que se asociaron con El en el terrible combate contra la revolucion actual, estos ahora se esfuercen en promover la realizacion de la idea concebida. La inivtacion dice:

"¡Pio IX ha muerto!

"En estas breves palabras se compendia la mas terrible desgracia que podia afligir á la Iglesia y al mundo.

"En torno á la nobilísima y majestuosa figura del Pontífice y del Padre, el amor entusiasta de los hijos, y su lozana y prodigiosa vejez, habian cuasi creado una aureola de inmortalidad. Todos rechazaban el pensamiento de que habia de llegar para El el último dia, el dia en que nos habia de abandonar aquí abajo, y de las tempestades de la vida terrena volaria al Paraiso, al premio imperecedero.

"Los méritos extraordinarios de este gran Papa, á quien la Iglesia y la historia asignarán el puesto que se le debe, exigen de los católicos algo mas que filiales y dolorosas lágrimas Es necesario que la generacion presente, que admiró las virtudes insignes de este hombre providencial, y gustó los frutos de su amor inmenso á la Iglesia y á la sociedad, trasmita á los venideros, de modo solemne y durable, el sentimiento de gratitud de que está poseida.

"Mas de una vez la sociedad de la Juventud Católica Italiana pidió á los católicos una limosna para Pio IX vivo; hoy con lágrimas en los ojos y el corazon herido por el mas profundo dolor, pedimos una limosna para Pio IX muerto.

"Entonces aquella limosna servia para socorrerle en su augusta pobreza, y proporcionarle medios de hacer tantos prodigios de caridad y munificencia que asombraron al mundo. Hoy servirá para erigirle, en la forma que se estime mas digna, un monumento que recuerde á la posteridad nuestra inextinguible gratitud á este inmortal Pontífice que tanto ha sufrido por sostener los derechos sacrosantos de la Iglesia, de nuestras conciencias, de la fé.

"Al tomar la iniciativa, nuestra sociedad se persuade de que interpreta el sentimiento universal, y está segura de que este llamamiento encontrará eco general en el corazon de todos aquellos que se glorían de llamarse hijos de Pio IX.

"Bolonia, 8 de Febrero de 1878.—*Juan Acquaderni*, presidente de la Juventud Católica italiana.—*Ugo Flandoli*, secretario general."

NECROLOGIA.

La Señora Da. Trinidad Silva de Sena, Esposa del Hble. Felipe Sena, falleció el dia 9 de Marzo de 1878, á las 9 de la mañana en la Costilla Nuevo Méjico, despues de haber estado en cama por algun tiempo, y sin que la ciencia médica ni la mas esmerada asistencia, hubiera sido suficiente á devolver la salud á la que por voluntad de quien todo lo dispone, debia dejar este mundo, para volver á la mansion de los justos, á disfrutar de la dicha celestial, dejando á su Esposo y sus dos hijos y demás deudos agobiados por el dolor mas profundo R. I. P.

El dia 11 del corriente tuvo lugar en Los Lunas el entierro de la difunta Señora Da. Adelaida Sarracino, esposa de D. Jesus Ma. Luna. Además del Rev. Párroco P. Parisis fueron convidados los PP. Paulet y Ralliere y el Rev. P. Baldassarre S. J. El P. Parisis celebró el Santo Sacrificio y el P. Ralliere pronunció un breve pero muy propio discurso ó elogio fúnebre, alabando las virtudes de la difunta, en especial la paciencia con que llevó su larga enfermedad.

Al mismo tiempo que imploramos de la divina misericordia el eterno descanso de la Señora Da. Adelaida, deseamos á su afligido esposo un abundante consuelo en la pérdida que acaba de sufrir. R. I. P.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

MARZO 24-30.

24. *Domingo III de Cuaresma.* Los santos hermanos Rómulo y Segundo, Mártires.
25. *Lunes.* LA ANUNCIACION DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN. San Ireneo, Obispo y Mártir.
26. *Martes.* Los Santos Mártires Cuadrato, Teodosio y Manuel.
27. *Miércoles.* San Alejandro, soldado y Mártir. San Ruperto Obispo y Confesor.
28. *Jueves.* San Sixto III, Papa y Confesor. San Esperanza, Abad.
29. *Viernes.* La preciosísima sangre del Señor Nuestro Jesucristo. Los santos Mártires Pastor, Victorino y sus Compañeros.
30. *Sábado.* San Juan Clímaco, Abad. San Quirino, tribuno y Mártir.

SAN SIXTO III, PAPA.

San Sixto, papa, tercero de este nombre, fué romano; nació hácia el fin del siglo cuarto. Aun cuando no era mas que presbítero combatió con denuedo la herejía de Pelagio que causaba estragos en su tiempo. Con todo los herejes, siempre ansiosos de cohonestar sus errores con el lustre de algun nombre esclarecido, osaron alabarse de que Sixto les era favorable. Desmintióles el celoso presbítero anatematizando públicamente el pelagianismo y confutándolo en sus epístolas. Acompañó la carta del papa Zósimo sobre la condenacion de Pelagio con una carta á Aurelio de Cartago y con otra á San Agustin. Este santo Doctor le escribió dos sobre el mismo asunto, congratulándole por su celo y doctrina, y por haber sido el primero que condenara públicamente los errores de Pelagio. Muerto el Papa San Celestino, fué elevado Sixto al Pontificado, con aplauso general del clero y pueblo, el año de 432. En la silla de Pedro, fué su principal desvelo la extirpacion de los errores y la la conversion de los herejes. Escribió á Nestorio cartas llenas de dulzura exhortándole á reconocer y abjurar sus impiedades, ya condenadas por San Celestino en 430, y por el Concilio de Efeso en 431. El heresiarca quedó obstinado, y hasta se jactó de tener al Papa en su favor. Pero desengañóse cuando, aconteeida la conversion de Juan de Antioquía, el santo Pontífice escribió á este y á San Cirilo, congratulando al primero, y encomendando á los dos el celo, la asiduidad, la caridad en hacer volver al gremio de la Iglesia las infelices ovejas descarriadas. Las reputaciones mas augustas no están á cubierto de las flechas de los sectarios. Sixto, bien que santo, fué acusado de un enorme delito; pero salió mas brillante su nombre cuando en un concilio de cincuenta y seis Obispos fué declarada su inocencia. Su acusador Baso moria tres meses despues con señas de grande arrepentimiento y en los brazos mismos del caritativo Sixto. No es fácil explicar el ardor y solicitud con que el vigilante Pontífice atendia á las necesidades de la Iglesia. Promovió el culto de la Madre de Dios; reparó y enriqueció la basílica de Liberio, que se llamó desde entonces *Santa Maria la Mayor:* y lleno de méritos llegó al término de su mortal carrera el año de 440. Fué sucedido por San Leon el Grande.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Nosotros hemos abrigado siempre la esperanza, de que algun dia podamos ver concedidos los honores de los altares al inmortal Pio IX por razon de sus heróicas virtudes y extraordinarios padecimientos, y ahora vemos que no somos los solos en tener esta confianza.

El *Osservatore Romano* cuya autoridad el orbe católico reconoce, dice: "Y para que nuestras oraciones sean oidas, invoquemos el patrocinio de Aquel que la Madre bendita de Dios ciñe de nueva é inmortal corona. Sea Pio IX mediador por nosotros cerca del Omnipotente y cerca de la Vírgen inmaculada."

La *Unitá Cattolica* dedica un artículo á *La intercesion de Pio IX*, en que dice: "Hemos oido ya á almas cristianas recomendarse á la intercesion de Pio IX, como se hace con los santos. Seguramente, si para canonizar á un muerto bastara el convencimiento de los pueblos, no tardaria Pio IX en ser contado entre los Beatos. Mas que á pedir por él, se siente el corazon movido á rogarle, como se ruega á los moradores del Paraiso. Y aunque no debemos dejarnos llevar de ciertos íntimos sentimientos, ni negar á nuestro santísimo Padre los sufragios de que aun puede necesitar; pero al propio tiempo quisiéramos que, como se acudia á él pidiendo gracias cuando era vivo, tambien se le invocase ahora que ya no existe. Pobres é infelices, que en vuestras aflicciones y en vuestras miserias tantas veces buscásteis ayuda y bendiciones en Pio IX, proseguid ahora tambien en vuestras súplicas, porque hoy es mas poderoso que lo fué en el Vaticano."

Otros periódicos no menos autorizados dicen lo mismo, y Dios lo haga, para que pronto la Iglesia le conceda la aureola de Beato y Santo.

Son famosas las profecías sobre los Romanos Pontífices atribuidas á San Malaquías, Arzobispo de Armagh, pero que ciertamente no son suyas.

Muchas personas no las respetan, y han sido aun refutadas por varios críticos, entre otros por los Bolandistas en el *Propylaeo ad AA. SS. Maii.* De todos modos, no es ningun mal que las recuerde y publique un periódico, sin garantizar por supuesto su autenticidad, ni su importancia. Las profecías comienzan en Celestino II. Los Papas son anunciados con pocas palabras. Pio VI fué anunciado como el *Peregrino apostólico*, y la historia y la poesía le dan mancomunadamente este nombre; Pio VII fué saludado como gloriosa víctima del *águila rapaz*, esto es, de Napoleon I; Leon XII fué llamado *canis et coluber*, lo que se explicó diciendo que se habia mostrado fiel guardian de la Iglesia y enemigo de la serpiente revolucionaria. Pio VII es llamado *vir religiosus*, hombre de Dios, profecía que podia adaptarse á casi todos los Pontífices. Gregorio XVI *De balneis Etruriæ*, y esto se explicó con que los Capellari eran naturales de Belluno.

Pio IX estaba indicado con las palabras *Crux*

e Cruce, las cuales algunos comentan diciendo que llevó sobre sus espaldas la cruz de Saboya, que está en las armas de aquella casa.

Segun tales profecías, el Papa Leon XIII. es indicado como *Lumen in cœlo*, Luz en el cielo; y se puede explicar por tener en sus armas una Estrella. Despues debe venir el fuego ardiente, *Ignis ardens;* en seguida la Religion destruida, *Religio depopulata*; luego la fé intrépida, *Fides intrepida*; inmediatamente el Pastor angélico, *Pastor Angelicus;* despues el Pastor y marinero, *Pastor et nauta*; y la flor de flores, *Flos florum.*

Al llegar á este punto, las profecías se revisten de un carácter todavía mas misterioso. Se aproxima el fin del mundo, y no quedan mas que cuatro Papas: el uno *De Medietate Lunæ*, el otro *De Labore Solis*, el tercero *Gloria olivæ*, el último, un Papa que se llamará *Pedro* como el Príncipe de los Apóstoles, diciendo: "En la última persecucion de la Santa Iglesia Romana reinará Pedro segundo (*ó* Romano *dicen otros códigos)* el cual apacentará el rebaño en muchas tribulaciones, despues de las cuales la ciudad de los siete collados será destruida y el Juez terrible juzgará (*otros* vengará) su pueblo."

Acerca del artículo firmado por un *Católico* de Taos y publicado en el núm. 3 de Marzo en el *New Mexican*, recibimos de Taos y damos á continuacion el siguiente *comunicado.*

"No es mi intencion de contestar al *comunicado* del Católico de Taos, sino solamente noticiar á los habitantes del Territorio, que ese *comunicado* no ha tenido en el Condado de Taos, tan buena acogida como su autor creia. Pues todas las personas que lo han leido no han dejado de admirar las grandes mentiras, calumnias y bajezas que el Católico de Taos dice contra los jesuitas, y el Clero en general, y en cierto modo contra los pacíficos ciudadanos del Condado, á quienes trata de inhumanos. ¿Qué dice? Que en la misma Iglesia de Taos, mientras se sacaba un sepulcro se encontró un cuerpo entero, que un hombre tronchó y tiró afuera. Oh, miserable *Católico* ¿y llamas tu esas verdades, y crees que tales mentiras las puedes hacer creer á personas que conocen todo lo contrario? Pero bien se ve tu vileza, hipocresía y malicia, que quieres mantener bajo el nombre de católico, para resguardar tu honor, pero bien muestras haber vendido tu conciencia y tu religion á las fanáticas preocupaciones del Gobernador.

"Dice de los legisladores de 1875-76 que el pueblo les rinde con orgullo y rendirá siempre gustoso el merecido homenaje y gratitud. Acaso no se acuerda el Legislador de Taos que no bien habian acabado de salir las leyes publicadas en el "Nuevo Mejicano," cuando sus mismos amigos personales y políticos, sus mismos mas cercanos parientes, y casi el condado en general, haciendo juntas, alistándose ciudadanos tanto ricos como pobres, protestaron en contra de esas leyes. Pues llegó la excitacion á tal punto, que hicieron protocolar al Hon. Legislador de Taos un juramento ante un juez de paz de este condado, que no se mezclaria en política por dos años. ¿Por qué? Porque bien tuvo que reconocer el fruto de sus hechos ese Legislador, para atreverse á presentarse otra vez delante del público, el cual le hubiera recordado las leyes de 1875-76.

"Avergüénzate, tu que pretendes ser Católico, si vergüenza tienes. Tus propios hechos prueban que ni Católico ni Protestante eres; primero los insultos hechos al Ministro Presbiteriano de Taos y despues los oprobios hechos á los Jesuitas y al clero en general en tu *comunicado.*—

Taos, N. M., Marzo 8 de 1878.

UN PROTESTANTE.

Como siempre y dondequiera, contamos ahora, y en estas últimas landas de los Estados Unidos, amigos y enemigos, defensores y acusadores. Tenemos reunidos y destinados á ser reproducidos en nuestra *Revista* algunos artículos escritos en favor nuestro. Sobresalen entre todos los de *Las Dos Repúblicas*, para cuyo valor en salir á la defensa de los Jesuitas no hallamos suficientes expresiones de alabanzas y agradecimiento. *Las Dos Repúblicas* nos han defendido mejor de lo que hiciéramos nosotros mismos, y nadie acusará á aquel periódico ni de parcialidad ni de interés político, siendo él igualmente extraño á la Compañía y al Territorio.

Recordaremos con placer el siguiente breve elogio del Pontífice, cuya memoria queda indeleble en el corazon de la Iglesia, Pio IX. El elogio viene de un periódico protestante, uno de los principales de Indiana.

"En estatura Pio IX excedia el promedio de la altura de los Italianos. Bastaba oir su voz una sola vez para no olvidarla jamás, tán poderosa era y tán melíflua. Su semblante expresaba aquella dulzura natural de ánimo que ningun infortunio podia desabrir, y aquel valor calmo que ningun peligro ni calamidad podia domar. Fué singularmente abstemio, y solo en sus últimos años consintió, por órden de sus médicos, en beber con regularidad aun los lijeros vinos del país. En los negocios de la Sede *(Apostólica)* y de los muchos millones de almas que reconocian su supremacía espiritual desplegó una infatigable atencion, energía y paciencia. Nadie acudió jamás en valde á su favor. La caridad, con que en 1846 pagaba las deudas de los presos y dotaba las doncellas pobres, no se agotó

nunca. Su bolsa estaba siempre abierta para todos, aun para aquellos que ningun título tenian en ser socorridos de él.

"El mundo entero llorará en su muerte á un hombre bondadoso.***Del principio al fin, de la cuna al sepulcro, desde cuando su piedad y cariño hácia sus súbditos se manifestaba por vez primera en el hospital de *Tata Giovanni*, hasta los dias menos remotos, cuando hacia ruborizar á un atéo, y con su ejemplo hacia caer de rodillas á un incrédulo fisgon y rogar por el alma de su madre, el gran Pontífice que acaba de desaparecer del mundo fué la viva imágen, si así cabe decirlo, de la Roca de los siglos, y de la humanidad dolorida.

"Quizás habrá parecido extraño, y casi milagroso, que los límites de la vida designados por el Salmista quedaran vencidos por la edad del Venerable Cabeza de casi 250.000.000 de Cristianos que acaba de pasar del tiempo á la eternidad, del gobierno supremo de la Iglesia en este mundo, á los goces y al galardon del venidero. Pero aunque pareciese que el Tiempo dilatara por un momento sus inexorables términos en favor de una vida tan noble, los achaques de la edad abatieron por fin á Pio Nono, al gran sucesor del grande Ildebrando, al Vicegerente de Dios en su mas grande *(su única)* Iglesia sobre la tierra. Es imposible que el choque de su muerte no sea sentido poderosamente aun por las tribus y naciones recalcitrantes á la Fé predicada desde los siete collados de Roma por siglos antes que viniera al mundo Lutero, ó Calvino, Erasmo ó Melancton—por siglos antes que la poesía, el corazon y pulsos de la religion quedaran desvirtuados y paralizados por el veneno de una pretendida ciencia, y la tuerta aplicacion de una gélida moral que poco amor tiene al hombre, y poco se cuida de la religion ó tradicion, ó aun de los profundos misterios de la Deidad."

Maria Madre de Dios.

Augustísimo entre todos los demás es este título que en la Iglesia Católica damos á Maria de *Madre de Dios*. Maria fué madre de Dios por haber sido madre de un Dios encarnado, de un Dios hecho hombre, de Jesucristo nuestro divino Redentor. Durante esta semana celebramos, segun una antiquísima costumbre de la Iglesia, una fiesta especial en memoria de este excelso misterio; lo que nos da motivo para considerar algun tanto tan augusta dignidad de Maria y excitar á nuestros lectores católicos á que la saluden con tan glorioso título.

Este título de Madre de Dios es el compendio de todas las grandezas, prerogativas y perfecciones, con las que fué sobremanera enriquecida esta criatura, á quien el cielo y la tierra, los ángeles y los hombres porfian en ensalzar y llamar bienaventurada. La maternidad divina fué el fin último y el último término que Dios desde la eternidad se propuso en esta obra maestra de sus manos: fué la causa y el motivo de todos los dones celestiales con que fué tan abundantemente enriquecida, primero para disponerla á tan excelsa dignidad, y despues para honrar como convenia á la que habia dado el ser humano á Jesucristo.

El entendimiento humano no alcanza á comprender la grandeza de esta dignidad y título; ya que, segun dice Sto. Tomás, participa algo de lo infinito, por ser infinito el término de la maternidad de Maria, esto es, la divina persona del Verbo Eterno. Maria misma que fué capaz de contener á un Dios en su seno, fué incapaz de entender la grandeza de sus prerogativas y se contentó con decir que Dios habia obrado en ella grandes cosas.

Un título tan glorioso para Maria, como el de Madre de Dios, no podia menos de excitar las iras del infierno que en Ella reconocia el principio de todas sus derrotas: así es que el infierno ha hecho siempre los mayores esfuerzos para combatirlo, quizás para desahogar así su rabia y vengar los daños sufridos, atacando el culto que los cristianos le tributan.

Desde los mas antiguos tiempos no faltaron herejes que impugnaron alguna prerogativa de Maria, empezando por la que es la mayor de todas, su divina maternidad. Los Gnósticos y los Arrianos le negaron este título, á consecuencia de sus errores, negando haber sido Jesucristo ó verdadero hombre ó verdadero Dios. Unos y otros fueron condenados por la Iglesia quedando así mejor establecida la maternidad divina de Maria. Por el contrario Nestorio, que vino despues, se dió á impugnarlo directamente, negando poderse apellidar Maria madre de Dios, sino solamente Madre de Jesucristo. Para sostener su opinion, enseñó que Jesucristo, el hijo de Maria, no era Dios, sino puro hombre: era una persona humana no divina; añadiendo que á este hombre se habia unido Dios, á esta persona humana la divina solo moralmente, esto es, con un concierto solo de voluntades, afectos y operaciones. Supuesto este error, Maria naturalmente no era mas que la madre de Jesucristo y no de Dios. La herejía de Nestorio fué condenada solemnemente como contraria á la Escritura y Tradicion en el Concilio IV Ecuménico de Efeso, en 431, siendo Papa S. Celestino, y asimismo fué definido el dogma de la unidad de persona en Jesucristo, y de la maternidad divina de Maria.

Parecia asegurado este título de Maria, á lo menos para todo el que quisiese atenerse á tan solemnes decisiones de la Iglesia. Pero no; los Protestantes han vuelto á impugnarlo, y prefie-

ren mas bien caer en abiertas contradicciones que doblarse á venerar esta grande prerogativa de Maria. En un folleto que circula por el Nuevo Méjico, intitulado *¿Qué creen los Protestantes?* párrafo 2, se dice: "Creemos que Jesucristo Nuestro Señor... uniendo en su propia persona la divinidad y humanidad, nació de Maria Vírgen... No podemos llamarla Madre de Dios, ni aun haciendo abstraccion de la humanidad de Cristo, porque Dios siendo eterno no puede nacer, y Maria siendo criatura no pudo ser Madre del ser Eterno é infinito;" y cita Juan 1. 1. 14.

Segun estas palabras, los Protestantes convienen con nosotros en admitir que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre, y que en su única y propia persona reune las dos naturalezas humana y divina, que es Dios hombre, que nació de Maria, y sin embargo solo por capricho, y una evidente contradiccion rehusan admitir la consecuencia de estos principios, esto es, la maternidad de Maria. Los Protestantes pues, sacrifican la lógica á sus caprichos, y á su rabia contra el culto que los Católicos prestamos á Maria. ¿Y cómo no? Confiesan que el Hijo de Dios, Dios como el Padre, se hizo hombre, que realmente se encarnó en el seno purísimo de Maria, que nació de Maria: luego por legítima consecuencia tendrian que admitir que ese Dios encarnado es hijo de Maria, y Maria Madre de Dios. De manera que negarlo es puro capricho, no obstante la contradiccion en que incurren. Mucho mas lógicos eran los Gnósticos, los Arrianos, y los Nestorianos. Ellos lo negaban á consecuencia de falsos principios, pero no en contradiccion de los que admitian. El texto mismo de S. Juan citado por los Protestantes está contra ellos; pues en él se dice que el Verbo se encarnó, y ¿en dónde sino en el seno de Maria? conque el Verbo con haber tomado carne, en el seno de Maria, se hizo por lo mismo hijo de Maria. Con este texto concuerdan muchos otros. Pero los Protestantes con la pretension de ser tan Bíblicos y Evangélicos, son los que menos entienden el Evangelio y la Biblia, y menos aun la siguen. Santa Isabel inspirada por el Espíritu Santo llama y saluda á Maria madre de su señor (Luc. 1. 43). Ahora es cierto que la Santa con esta expresion propia de los judíos queria señalar á Dios: y basta citar las palabras que siguen despues (*ibid*): *Todo lo que se ha dicho por el Señor se cumplirá.* ¿Qué mas? San Pablo dice claramente (Gal. 4. 4.) que el Hijo de Dios, Dios como el Padre, fué engendrado de una mujer, esto es, de Maria; luego fué hijo de Maria, y de consiguiente Maria es Madre de Dios. En fin el mismo Jesucristo llamó repetidas veces á sí mismo *el hijo del hombre* (Math. 16. 13). Ahora bien, puesto que segun las Escrituras, El no fué concebido por la obra de varon, esta expresion de hijo del hombre se debe entender exclusivamente en el sentido de hijo de Maria. Ese hijo del hombre, era el verdadero hijo de Dios, segun lo confesó San Pedro: (*ibid.*) luego el hijo de Dios fué hijo de Maria, y esta Madre de Dios. En fin, hé aquí un argumento breve pero incontestable, que sacaremos de los dogmas principales de nuestra religion; y es: Jesucristo era verdadero Dios: es así que Maria fué verdadera madre de J. C.: luego Maria es verdadera Madre de Dios.

Contra este argumento no hay réplica. Sin embargo los Protestantes no pudiendo impugnarlo, buscan pretextos para eludir su fuerza. Primero dicen algunos, así como los Nestorianos en su tiempo, que Maria no engendró la divinidad, de manera que no podia ser llamada madre de Dios. Se les responde que para que Maria pueda llamarse Madre de Dios basta que haya engendrado un hijo, el cual además de ser hombre era Dios. Así como una mujer porque sea llamada madre del hombre, no es necesario que haya engendrado el alma, sino basta que haya engendrado el cuerpo, al cual está unida el alma, de cuya union resulta el hombre.

Oponen algunos que la madre debe de ser de la misma sustancia de su hijo: es así que Maria no es de la misma sustancia de Dios, luego no puede ser llamada Madre de Dios. Se responde que siendo Jesucristo á la vez Dios y hombre, Maria no es consustancial con Jesucristo en cuanto á la divinidad, pero lo es en cuanto á la humanidad.

Otros dicen que llamando á Maria Madre de Dios, se dará lugar á que los ignorantes crean que Maria es una Diosa. Se responde que estamos todos suficientemente advertidos que Maria es una pura mujer, y no mas. Si algo valiese la objecion hecha, valdria igualmente contra aquellos que la proponen, porque prohibiendo llamar á Maria Madre de Dios, se daria á los ignorantes ocasion de creer que Cristo no es Dios.

Finalmente algunos oponen que en las Escrituras no se halla este título de Madre de Dios dado á Maria. Se responde que tampoco se halla el de Madre de Cristo; luego no se le debiera dar ni el uno ni el otro. Además de que es un principio muy falso el de negar una cosa porque no se halla expresamente en las Escrituras. En estas no se halla la palabra ó el nombre de la Santísima Trinidad, y sin embargo aun los protestantes la admiten. En fin, la Escritura admite implícitamente el título de Madre de Dios; porque decir que Maria parió al hijo de Dios, es la misma cosa que decir que fué su Madre; y admítelo tambien explícitamente, haciendo valer el texto arriba citado, en el cual Sta. Isabel llamó á Maria madre de su Señor.

Dejaremos los testimonios de los Padres, como fueron San Ignacio, San Ireneo, Tertuliano y

otros que desde los primeros tiempos dieron á Maria este título (Petavio *De Incarn.* V. 17), al cual la Iglesia puso el último sello de su divina autoridad, proclamándolo en el concilio de Efeso, en la condenacion de la herejia de Nestorio.

Fué escogida aquella ciudad para el concilio, entre las demás razones, por la grande devocion tradicional que los Efesinos profesaron siempre á la Madre de Dios. El templo en que se tuvieron las sesiones del concilio estaba igualmente dedicado á Ella. Desde la primera sesion que tuvo lugar el dia 22 de Junio de 431, fué condenado el error de Nestorio, y definido cual dogma de fé la maternidad divina de Maria. Cuentan las historias que la sesion duró desde la mañana hasta muy de noche, y el pueblo de la ciudad quedó el dia entero delante de las puertas de la Iglesia aguardando el resultado; y apenas lo conoció, prorumpió en voces de regocijo bendiciendo á Maria y colmando de loor á los Padres del Concilio. Los principales de la ciudad condujeron los Obispos á sus habitaciones acompañándolos con hachas encendidas, y las mujeres les iban adelante quemando perfumes. Toda la noche la ciudad fué iluminada y las calles resonaban con el nombre y las alabanzas de la Madre de Dios. Divulgada la noticia el Asia y el mundo entero celebraron el triunfo de Maria, y en memoria de tan fausto acontecimiento la Iglesia añadió á la salutacion angélica aquellas palabras *Santa Maria Madre de Dios, ruega, etc.*, hasta el fin. Y así esperamos que mientras nosotros la honramos con este título, esta Madre cariñosa ruegue por nosotros, y que su santo nombre que comenzamos á invocar desde niños, resuene en nuestros labios en los últimos momentos de la vida, y Ella nos alcance de su Hijo, que habiéndola alabado en la tierra, la honremos y glorifiquemos por toda la inmudable eternidad en los cielos.

Una raya hecha en el agua.

¡Pobre *New Mexican*! Le echaron á cuesta una tarea que ni á un galeote, por lo ardua y laboriosa que es. El infeliz anda afanado como un galgo en pos de una liebre; y lo peor es que ni siquiera le queda el consuelo ó la esperanza de ver realizado lo que dice el proverbio á propósito de galgos y liebres, que *á la larga el galgo á la liebre mata.* No: esos no son tiempos ni tierras en que un escritorcillo de cascos destornillados y humor atrabiliario pueda alborotar la fantasía de la gente contra los Jesuitas hasta el punto de proceder á las violencias, tropelías y desmanes de ciertos gobiernos que, sin mas ni menos, por solo capricho, porque así lo querian, suprimian á los Jesuitas, confiscaban sus bienes, los desterraban y anatematizaban, ó los destinaban á morir de pura hambre y maltratamiento en los mas asquerosos é insufribles calabozos. Eso pasó; y en América, hablamos de los Estados Unidos, no volveremos á las dictaturas de los Carvalho, Choiseul, y Aranda. Aquí, queridísimo *New Mexican* (honorable *New Mexican*, habíamos de decir, pues muy *honorable* es vuestra redaccion), aquí nos habreis de demandar antes en juicio; habreis de acusarnos de delitos ciertos, determinados, inequívocos, irrrefragables; y entonces, solamente entonces podreis decir: Ya estamos; mató á la liebre el galgo. Pero aquel entonces, confiamos en Dios que no lo vereis. La Compañía de Jesus no es impecable; bien que los Jesuitas no sean *machos cabríos*, son sin embargo hombres; y por lo tanto están sujetos á la fragilidad de la naturaleza humana. Esperamos empero, con el auxilio de Dios, que no abrigarán nuestras casas un solo dia al homicida, al ladron, al adúltero, al fornicario, al perjuro, al embustero, al estafador, al borracho, al maldiciente, al sedicioso, á otro cualquiera ruin y miserable individuo. *New Mexican*, os estais, pues, atareando y fatigando de la manera mas ingrata; no saldreis con ningun buen resultado.

¡Ah! dice el *New Mexican*, no os podremos desterrar, encarcelar, quitar las casas y tierras que poseeis; pero crearemos contra vosotros una opinion pública que os aplastará como una hormiga bajo nuestro zapato; revelaremos á todos vuestra maldad, vuestros fines bellacos, vuestros ardides picarescos, vuestras conspiraciones, vuestra ambicion, vuestra codicia, todo lo que puede haceros abominables á los ojos del público de Nuevo Méjico y de los Estados Unidos.— Tal es mas ó menos el discurso del *New Mexican* en varios de sus números anteriores. Pero, amabilísimo colega, nos parece que estais gastando el aliento y fuerzas sin provecho ninguno. Hace mas de dos meses que os estais desgañitando contra esos monstruos de perversidad, los Jesuitas; hace mas de dos meses que estais *revelando* sus historias sangrientas, sus expulsiones y condenaciones, sus delitos y sus mañas, y cuanto se ha dicho contra los Jesuitas en tres siglos de existencia, todo lo habeis acumulado, compendiado y repetido en las formas mas selectas, y propias para producir el efecto apetecido; con todo, sentimos decirlo, por vos, no por nosotros, la *opinion popular* no ha salido todavía de vuestra oficina y de la de vuestras comadres y compadres, *La Gaceta*, *El Independiente*, el palacio del Gobernador, la Secretaría del Territorio y alguna que otra mansion *honorable* como esas.

Lo que decimos es un hecho. Nosotros no estamos siempre ni todos confinados en Las Vegas ni en las paredes de nuestra casa. Vamos an-

dando un poco, de vez en cuando, por esos valles y llanos del Señor y observamos, y vemos, y oimos como el resto de los mortales. Pues bien no conocemos á uno solo de cuantos nos amaban y estimaban de veras, el que haya mudado opinion acerca de nosotros; este es el primer hecho. La *Revista Católica* tiene mayor circulacion ahora que antes de Enero, y es leida mas ávidamente; este es el segundo hecho. Ninguna de las familias que nos tenian confiada la educacion de su prole nos la ha quitado; antes bien nuestro Colegio y escuelas son mas concurridas que antes; este es el tercer hecho. Nuestras misiones, dadas simultaneamente en dos puntos diferentes del Territorio, al mismo tiempo que el *New Mexican* se desalma en *crear la opinion popular*, dan los mismos consoladores resultados que dieran antes; este es el cuarto hecho. Periódicos que nunca hemos halagado, y cuyos redactores no nos acordamos de haber conocido jamás, salen á nuestra defensa con mas denuedo y brio que nosotros mismos; este es el quinto hecho. La gente conoce muy bien cuándo empezó vuestra guerra; sabe qué causas la motivaron; entiende cuál es el blanco á que mirais; percibe quién os inspira, y maneja, y revuelve á su antojo; ve las armas que empuñais; este es el sexto hecho, hecho que solo os derrota, os abruma, os anonada.

New Mexican amigo, *New Mexican* inapreciable, os lo diremos segunda y tercera vez: Os afanais sin el mas mínimo provecho.

¡Ah! pero ahora van á salir los *Monita Secreta!* Vereis que tormenta va á levantar contra los Jesuitas esa vista, ese panorama de todas sus diabluras, ese conjunto y resúmen de perfidia, infamia, traicion, y villanía.—¿Sí? *New Mexican* sencillo, *New Mexican* simplazo, os equivocais en el siglo y en el país. No estamos en 1612, ni vivimos en medio de poblaciones exaltadas por el frenesí de la rebelion religiosa. En 1612, ó por aquellos años, comparecieron por vez primera en la ciudad de Cracovia los *Avisos Secretos*. Era un librito, donde se decia estaban contenidas las instrucciones privadas, que el General de la Compañía da á los suyos para que les sirvan de regla y línea de conducta en su trato con el prójimo, á fin de ganar dinero y poder. Es una retahila de puras y netas MENTIRAS. Presenta á los jesuitas como el tipo de una depravacion infernal, justificando toda clase de iniquidades. Una sociedad, que profesara los principios contenidos y desarrollados en aquel libro, solo seria una manada de bandidos, que ninguna sociedad civil ni eclesiástica podria tolerar en su seno, y para cuyo castigo no habria en la venganza humana rigor suficiente. Solo esto deberia bastar para concebir cuán absurda y ridículamente puede suponerse que los *Monita Secreta* sean obra de Jesuitas y formen su código privado en sus relaciones con la sociedad humana. Los jesuitas existen en todos los países mas civilizados del mundo; en los Estados Unidos, en Inglaterra, en Francia, en Austria, en Bélgica, en España, en el Brasil, en Chile, en la República Argentina. ¿Cómo es posible que, siendo ellos tales demonios encarnados como los pinta el librito de los *Avisos Secretos*, nada sepan los gobiernos, ó que sabiéndolo los toleren?

¿Dirán los sabiondos sátrapas del *New Mexican* que los Jesuitas poseen un arte particular para encubrir sus delitos? ¡Bah, señores, esas paparruchas no son para hombres que tienen un adarme de meollo! La policía de los gobiernos modernos perseguiria y descubriria el crímen hasta en las entrañas de la tierra y en los abismos del océano, si allí se ocultase; ¿y los Jesuitas, que viven en medio de las ciudades mas populosas, escaparán á su vista, acúmen, ó pesquisas? Si intentais provocar la risa, la provocais muy de veras; reirán hasta los sapos; pero vuestro papel es en tal caso el de un pobre charlatan.

¿Añadirá por ventura el buen cofrade de Santa Fé que la Compañía de hoy dia no admite los principios de los *Avisos Secretos*, pero que efectivamente los admitió en otros tiempos y son cosa suya? Apenas se nos hace posible tal contestacion; no veríamos en tal caso el porqué de toda esa rabia que le consume contra la Compañía moderna. Mas en todo caso quedaríanos el derecho de preguntarle: *quomodo probas?* Y en segundo lugar ¿no afirmó el mismo honorable periódico que los Jesuitas no han mudado, que no admiten reformas, que permanecen firmes en aquella roca del *sint ut sunt aut non sint?* Otra vez, pues, ¿cómo es posible que siendo los Jesuitas aquellos negros hijos de Satanás cual los pinta al mundo el libelo de los *Avisos Secretos*, nada se trasluzca de ello, ó que tantos gobiernos, aunque anti-jesuíticos *por excelencia*, los toleren y amparen bajo el escudo de las leyes comunes?

Mas aun; la Iglesia, tribunal el mas augusto y el mas santo, aprueba, alienta, bendice los Jesuitas y sus ministerios. *Ochenta*, nada menos que *ochenta* veces alzó su voz desde la roca de Pedro el Vicario de Cristo y confirmó y aprobó y ensalzó el Instituto de la Compañía de Jesus, y otorgó á sus hijos favores y privilegios singulares, misiones delicadísimas, encargos de suma confianza. ¿Es posible que en todo se engañara torpemente el Jefe visible de la Iglesia? ¿Es posible que en tres siglos no llegara á sospechar la Iglesia la existencia de los *Monita Secreta*, y por consiguiente la abominable hipocresía de la Sociedad que los profesara y dirigiera sus actos á tenor de ellos? La supresion de la Compañía por Clemente XIV no prueba nada. El Breve de supresion, que habia de revelar al

mundo las atroces infamias que segun nuestros enemigos llamaron sobre la Compañía los anatemas de la Iglesia, aquel Breve no imputa á los Jesuitas un solo delito, una sola culpa. Aquel Breve aparece como el acto de un Pontífice que cede á la iniquidad de los tiempos, á la presion de despóticos políticos que socavando las bases de las antiguas sociedades allanaban el camino á Danton, á Diderot, á Marat, á Robespierre, á la diosa Razon.

Toda la severidad de la policía civil, toda la santidad de la Iglesia católica, y el mismo sentido comun demuestran, pues, lo absurdo, lo ridículo, lo imposible de los *Avisos Secretos*. Pero el *New Mexican* dice tener fé en ellos; y sobre ellos espera levantar la inmensa mole que ha de oprimir los Jesuitas de Nuevo Méjico, de los Estados Unidos y quizás del mundo entero; y ellos han de ser el *fiat* todopoderoso para *crear* una *opinion popular* contra esos terribles enemigos de la libertad! Vamos, señores, *ne quid nimis*.

Lo cierto es que al comparecer los *Monita Secreta* en Cracovia, como queda dicho, el autor se guardó bien de publicar su nombre. El Obispo de aquella ciudad Pedro Jiliski demandó en juicio, en 1613, á un tal Jerónimo Zaorouski, presunto autor del infame libelo. Condenaron el libro el mismo Obispo, el Nuncio Apostólico y la Santa Sede, que declaró "reprobar absolutamente los *Monita Secreta*, FALSAMENTE ATRIBUIDOS Á LOS JESUITAS," en 10 de Diciembre de 1616. Despues de cuarenta y cinco años de sepultura, el año de 1761, cuando el reino de Francia tuvo por soberana verdadera una cortesana del débil Luis XV, Madama de Pompadour, fueron reimpresos en París los *Monita Secreta*, porque, segun la expresion de un filósofo se trataba "no de decir la verdad, sino de hacer el mayor mal posible á los Jesuitas." El libro fué condenado nuevamente por autoridades eclesiásticas, y declarado apócrifo.—Antonio Alejandro Barbier, encargado por la Convencion Francesa de recoger todos los documentos, libros y objetos artísticos de los conventos suprimidos, publicó en 1806 un *Diccionario de las Obras anónimas y pseudonimas*. En el Vol III. n. 20983 declara los *Monita Secreta* obra apócrifa. Barbier, hombre de la escuela de Voltaire, estaba lejos de ser *jesuitofilo*; pero, hacia ya 33 años que no existian los Jesuitas; sus enemigos ya no necesitaban los *Monita Secreta*; podian, pues, hablar claro y declarar lo que es aquel libro.

Sin embargo el *New Mexican* no duda de su autenticidad, ¿y quién dudará de la palabra del *New Mexican*? Carísimo señor. Honorable señor, tened cuidado de vuestra enclenque persona; no os fatigueis tan en valde. Vuestros esfuerzos han sido hasta el dia, y *probablemente* continuarán siendo lo que dice el encabezamiento de este artículo: Una raya hecha en el agua.

Calumnias y Mentiras

A LA ORDEN DEL DIA.

Haciendo el exámen de las mentiras y calumnias amontonadas por el *New Mexican* contra nosotros, decíamos que para confirmar la asercion hecha por el Gobernador, que los Papas habian denunciado la Compañía muchas veces, ese periódico citaba la supresion decretada por Clemente XIV. En respuesta le diremos primero que este es un hecho único y solo en la historia, sin otro que lo preceda ó que lo siga, y por lo tanto aunque viniera á propósito, no probaria jamás que la Compañía fué denunciada por los Papas *muchas veces*, sino todo lo mas una sola. Pero esto tampoco es verdad, y es la—7a. falsedad. Clemente XIV suprimió sí la Compañía, pero no la denunció jamás: esto es, no la juzgó como mala, peligrosa, sediciosa; no, de ninguna manera. Si no se cree á nosotros, léase el *Breve*, y no la Bula como allí se dice. Además, entre otros testimonios, óigase á un protestante Schoell (*Curso de Hist. de los Est. de Europa* tom. 44, pág. 83.) "Este Breve (de supresion) no condena ni la doctrina, ni las costumbres, ni la disciplina de los Jesuitas. Los únicos motivos que se alegan para la extincion son las quejas de las Cortes contra la Orden (*y es es quejas s ábese bien cuáles fueron*) y el Papa las justifica con el ejemplo de institutos suprimidos para conformarse á la opinion pública." Pues, el articulista "familiarizado con la historia," entienda bien que el Papa no *denunció* la Compañía, solo la suprimió, por una medida política, para evitar males mayores, cuando todas las cortes borbónicas se le pusieron tan encaprichadas que era inevitable un cisma. El Papa sacrificó los Jesuitas para salvar la paz de la Iglesia. Y desgraciadamente sucedió todo al revés.

Asimismo, segun la verdadera historia, y no segun el testimonio de un historiador Español que el *New Mexican* cita, sin nombrar á nadie, todos los detalles que añade, acerca de esta supresion, son falsedades—8a. falsedad, que el Papa nombrase una comision de cinco cardenales y jurisconsultos para examinar las cosas: lo fueron para ejecutar el Breve. No hubo ningun exámen jurídico; porque, merecieran ó no los Jesuitas la supresion, se los queria suprimidos á todo trance. ¡Ojalá hubiera habido un exámen, y mas aun un concilio! El Papa mismo lo queria y lo propuso, un Concilio General, en donde la causa se hubiera discutido entre todos los Obispos, y hallándose los Jesuitas inocentes, todos los Obispos se hubieran unido al Papa para defenderlos. En una carta, que Clemente XIV escribió poco despues de elegido Papa á Luis XV Rey de Francia (*Cretineau* cap. 36), le decia: "Por lo que toca á los Jesuitas no puedo ni acusar ni destruir un instituto á quien han elogiado diez y nueve de mis predecesores. Lo puedo tanto menos en cuanto ha sido confirmado por el santo Concilio de Trento, y segun vuestras máximas galicanas, el Concilio general es superior al Papa. Reuniré, si se quiere, otro concilio general, donde se discuta todo con justicia, y en el cual serán oidos en defensa los jesuitas, porque les debo equidad y proteccion como á toda órden religiosa, etc." Pero nuestros enemigos no se contentaron con esto. Choiseul, el ministro de Luis XV, uno de los principales en promover nuestra supresion, escribia al Embajador de Francia en Roma, en 20 de Agosto de 1769: "Nos en-

contramos con que los Reyes de Francia, España y Nápoles están en guerra abierta con los Jesuitas. ¿Serán ó no, extinguidos? ¿Se saldrán los Reyes con la suya? ¿Ganarán los Jesuitas? Ved aquí la cuestion que agita los gabinetes, y que es el orígen de las *intrigas*, de los *enredos*, y de las *dificultades* que conmueven las cortes católicas. A la verdad no se puede mirar ese cuadro con sangre fria, y confieso que si yo fuera embajador en Roma, me avergonzaria al ver en el Padre Ricci (el general de los Jesuitas) un antagonista de mi amo (Luis XV Rey de Francia)." De allí se saca la pertinacia de las Cortes borbónicas, las violencias hechas al Papa para hacer suprimir la Compañía, las amenazas, las intrigas, las supercherías que se pusieron en juego para *salir con la suya*.

Se dice que el Papa firmó con gusto el Breve de supresion, y despues manifestó satisfaccion de haberlo hecho—9a. falsedad: el pobre Papa lo firmó solo á pesar suyo, y despues se arrepintió, se dolió, se echó en cara mil veces de haberlo hecho, y de este pesar se le anticipó su muerte. Esto es lo que dice la Historia. El Papa resistió desde 1769 á 1773; cuando no pudo menos lo prometió, y aun despues lo dilató tanto cuanto pudo: firmó el breve con la mayor violencia del mundo, el dia 21 de Julio, y sin embargo detuvo todavía su publicacion hasta el dia 16 de Agosto, y solo se le arrancó el permiso de publicarlo con nuevas é inauditas supercherías. El Cardenal Antonelli, Prefecto de Propaganda y Decano del Sagrado Colegio, en un dictámen presentado al Papa Pio VI sobre este negocio, entre otras cosas dice: "¿Se ha oido á los Jesuitas? ¿se les ha permitido defenderse? Semejante modo de proceder prueba que se temia encontrarles inocentes... Una fraccion de hombres enemigos de Roma, y cuyo objeto era perturbar y destruir á la Iglesia de Jesucristo, negoció que se firmara ese Breve, y lo arrancó en fin por fuerza... En tan infame tráfico se violentó abiertamente al Jefe de la Iglesia, se lo halagó con falsas promesas, é intimidó con vergonzosas amenazas. No se descubre en dicho Breve señal alguna de autenticidad, y carece de todas las formalidades canónicas que se requieren indispensablemente en toda sentencia definitiva. Es de creer que el Papa olvidó expresamente todas las formalidades para que apareciese nulo su Breve que firmó á pesar suyo." Y ahora el *New Mexican* ¿pretenderá conocer la historia de los Papas mejor que nadie, para contarnos las cosas todo al revés? Pero dejemos este negocio y pasemos á otro.

Se añade que Clemente XIV murió de veneno, y que los Jesuitas tuvieron parte en ello—10a. falsedad: no murió de veneno—11a. falsedad: mucho menos por obra de los Jesuitas. Se dijo en verdad esto; ya se sabe que contra los Jesuitas la moda es de decir todo lo que se les antoja á nuestros enemigos; pero se desmintió. Lo desmintieron los doctores Saliceti y Archinto, médicos del Papa, con deposicion firmada en 11 de Diciembre de 1773: lo desmintió el Revmo. P. Marzoni, General de los Conventuales, que habia asistido al Papa en la hora de la muerte, con deposicion del 27 de Julio de 1775. Federico II Rey de Prusia, tan protestante como era, escribiendo á D'Alembert, filósofo del siglo pasado, fecha del 15 de Nov. de 1774, le decia: "Os ruego que no creais de lijero las calumnias que se propalan contra los buenos Padres. Nada hay mas falso, que el rumor que ha circulado del envenenamiento del Papa... El Papa murió de una disipacion total de humores vitales. Se le hizo la autopsia y no se le encontró indicio ninguno de veneno. El se echaba muchas veces en cara el haber sacrificado por su debilidad una Orden como la de los Jesuitas al capricho de hijos rebeldes. Su genio áspero empeoró en los últimos dias de su vida, lo que contribuyó no poco á acortarla." Así escribia Federico II que aunque Protestante nos defendia, nos queria, y nos conservó en sus Estados por concesion del mismo Papa Clemente XIV. Otro Protestante Schoell en su historia ya citada, tomo 44 pág. 85, dice: "Se hicieron circular folletos que acusaban á los Jesuitas de ser autores de un crímen, cuya existencia no se funda en ningun hecho que pueda admitir la historia."

¿Qué mas? el articulista del *New Mexican*, como tan familiarizado con la historia, no solo cree en el envenenamiento de Clemente XIV, sino que nos acusa aun de haber envenenado igualmente su predecesor, el Papa Clemente XIII. Nada le cuesta poner dos Papas y si quiere tres, cuatro, envenenados todos por los Jesuitas. "Es necesario mentir como un diablo," decia Voltaire, y esos tales aventajan al mismo diablo en la mentira. ¡Conque hasta Clemente XIII! —12a. falsedad: quizás ningun Papa nos quiso tanto, nos favoreció y protegió tanto como Clemente XIII, y mientras él vivió, nuestros enemigos no pudieron sacar nada, y murió de solos disgustos y pesares de ver la ignoble conducta, las violencias é injusticias de las Cortes borbónicas contra los Jesuitas. Fué en una palabra un mártir de la afeccion que nos tenia. El inmortal Canova quiso en el mausoleo que levantó á ese Papa, el mas bello y magnífico que se vea en el Vaticano, expresar este carácter principal de su Pontificado. El escultor puso á los piés del Pontífice dos leones que atraen las miradas de los inteligentes por su extraordinaria belleza. El que duerme segun la idea del artífice es símbolo de la confianza, que tenian los Jesuitas bajo el reinado de Clemente XIII; el que vela y parece estar en actitud de defenderse es tambien segun el pensamiento del mismo Canova, la imágen del Papa negándose á condenar la Compañía. Los Jesuitas, cuando fué levantado ese mausoleo, habian ya dejado de existir, y Canova uno de sus últimos discípulos, quiso expresar por medio del mármol la resistencia de Clemente XIII, y proclamar su reconocimiento á sus antiguos maestros bajo tan ingeniosa alegoría. Vaya pues el articulista del *New Mexican*, como tan familiarizado con la historia, y avergüénzese de tantos disparates, falsedades y calumnias que ha amontonado en sus escritos.

Apostamos ciento contra uno que ese escritor tan "familiarizado con la historia" es el mismo, en carne y huesos, del Webster, del cual articulista dijimos en otro lugar que todas las veces que sale de su Webster, da los mas espantosos *resbalones*. Cuando es cuestion de palabras, nadie le gana. Por ej. puede decir mil injurias y villanías sin agotar su Diccionario, como ha dado pruebas en estos últimos dias. Pero afuera de las injurias ó villanías no vale un pito.

En el mismo núm. 23 de Enero, para dar muestra de sus conocimientos históricos, cita unas cuantas expulsiones de las tantas que padeció la Compañía. ¡Entre tantas podia haber acertado con algunas! No; su mala estrella le hizo dar tantos resbalones cuantas citó. Vamos á verlo; ante todo, dice que los Jesuitas fueron censurados por Carlos V en 1606: lo repite dos veces en cada edicion inglesa y española, y haciendo fuerza en esto, dice: "¿negarán los Jesuitas que Carlos V los censuró en 1606?" Precisamente lo negaremos, porque en 1606, entre todos los monarcas de Europa, no hubo ningun Carlos V. Primer resbalon.

Pasemos á las expulsiones: cita seis: pero por haber repetido dos veces la de Francia en 1764, se reducen á cinco. Señor, no es necesario repetirlas, mucho menos inventarlas, cuando hay tantas, y nosotros mismos le podemos sugerir muchas mas. ¿Y de las cinco qué diremos? Que da cinco resbalones uno en cada una. En efecto, puestas en órden cronológico segun sus fechas, dice que los Jesuitas fueron expulsados de Inglaterra en 1606. Falso, lo fueron desde 1601—de Francia dice en 1764, diga mas bien en 1762—de España y Sicilia en 1764: ponga en vez 1767—de las colonias españolas en 1776: debia haber dicho en 1767—de Portugal en 1789; vaya mucho mas atrás y ponga 1759. ¡Y así cita la historia quien se cree tan "familiarizado con ella!"

Por darle gusto le añadiremos nosotros unas mas. Citaremos la expulsion de Inglaterra en 1581—de Francia en 1595—de Portugal en 1598—de Rusia en 1717 y 1817—de China en 1753—sin hablar de otras mas recientes de nuestra misma época.

En el núm. 3 de Marzo, citando la expulsion de los Jesuitas de Francia en 1595, por el pretexto del asesinato de Chatel, y en realidad por el odio del parlamento y de la Universidad, acusa al P. Gueret de haber aconsejado é inducido Chatel á asesinar á Enrique IV—13a. falsedad: Juan Chatel á la verdad atentó asesinar al Rey, en 27 de Dic. de 1594, pero jamás, ni por la tortura, inculpó los Jesuitas, sino solo á sí mismo; fué una acusacion, un pretexto del Parlamento y de la Universidad para perseguir la Compañía, aquel mismo Parlamento y Universidad que poco antes habia defendido el regicidio de Enrique III. En favor de nosotros citaremos nuestros mismos enemigos Gayet de Thou, L'Etoile, Sully y otros (Crétineau cap. 16). El P. Gueret fué acriminado solo por haber sido maestro de Chatel en filosofía, puesto al exámen y tortura, y en fin dejado libre. Pero á otro, al P. Guiguard, por muy fútiles pretextos le costó la vida. El Parlamento además desterró los Jesuitas, embargó y se apoderó de sus bienes, é hizo levantar una pirámide infamatoria de la Compañía. Pero poco despues Enrique IV, que no habia tomado ninguna parte ni sancionado nada, movido de la reaccion que principió en las provincias, las cuales se habian declarado en favor de los Jesuitas, les quiso hacer justicia, restableciéndoles en el reino, tomando contra el Parlamento la defensa de ellos con un discurso que es una magnífica apología. Mandó despues demoler la columna infamatoria, creó muchos colegios á la Compañía, promovió sus misiones dondequiera, escogió por confesor el P. Coton y lo quiso hacer Cardenal, y les hizo tantos favores que fué necesario pedirle en gracia que no les hiciera mas (Cretineau, cap. 18).

Cita allí mismo que los Estados de Boemia desterraron á los Jesuitas *á perpetuidad* del Reino por excitar al asesinato de los Reyes, intervenir en los asuntos del Estado, etc., etc. Esta expulsion se refiere al año de 1618 y es una—14a. falsedad, que fuese motivada por las causas arriba mencionadas; fué la expulsion á consecuencia de haberse rebelado los Protestantes con otros facinerosos contra la autoridad del Emperador. Pero solo un año despues, entró en Praga Maximiliano de Baviera, y restableció el órden y con él entraron los Jesuitas de los cuales el Príncipe habia sido discípulo. Reedificaron sus casas y siguieron haciendo mucho bien. En la defensa de la ciudad contra los Suecos en 1648, tomaron mucha parte, y un Padre mereció la *corona mural* de la ciudad y magníficos elogios del Emperador.

Despues referia el manifiesto publicado por el Rey de Portugal en 1759, y citaba unos pasajes. Este manifiesto ó *Carta real* como se llamaba, fué obra del famoso ministro Carvalho, que lo publicó bajo el nombre del Rey José I. Todo en él es falsedad, porque hacia á los Jesuitas cómplices del atentado del 3 de Set. de 1758, y de todos los excesos referidos en la *República Jesuítica*. Los mismos filósofos se indignaron, como el Mariscal de Belle-Isle, Condemine, Maupertuis, etc. A peticion de los Cardenales y Electores del Imperio y cerca de doscientos otros Obispos Clemente XIII, protestó contra ese libelo, que fué condenado por la Inquisicion de España, y quemado por mano del verdugo.

Acaba con atribuir al P. Ricci, General de la Compañía aquellas famosas palabras *sint ut sunt, aut non sint: que sean lo que son, ó no sean*, como dadas en respuesta al Rey Luis XV que queria haber reformado la órden en 1764—15a. falsedad: Estas palabras salieron la boca de Clemente XIII, cuando en 1761 (no en 1764) el Card. Rochechouart, Embajador de Francia en Roma le pedia que modificase en su esencia las Constituciones de la Compañía. Se queria que los Jesuitas franceses tuvieran un superior particular, y entonces fué cuando, negándose el Papa á las innovaciones que se le preponian, exclamó *ó que sean lo que son, ó que no sean.* Caraccioli, autor de una *vida de Clemente XIV* muy falsificada, las atribuyó al P. Ricci, pero no como dadas en respuesta al Rey de Francia sino á ese mismo Papa, lo que es igualmente falso; porque desde que fué elegido Clemente XIV jamás fué posible al P. Ricci hablarle de la Compañía, y con esto está dicho todo.

De la carta pastoral que cita del Arzobispo de Méjico el Ilmo. Don Antonio Lorenzana no hemos dicho nada por no haberla nunca visto, y por no hallar ningun libro que hable de ella. Lo que podemos decir es que esa carta en cuestion tiene todos los caracteres de ser una invencion de nuestros adversarios, porque nunca jamás un Prelado Católico y mucho menos el Sr. Arzob. Lorenzana hubiera escrito tales cosas contra una Orden aprobada y protegida por la Santa Sede. En el mismo tiempo que él pudo haber escrito esa carta, el Papa Clemente XIII publicaba una *Bula* en favor de la Compañía, pedida primero y recibida con grandes aprobaciones despues por casi todos los Obispos del mundo. Acusar la compañía de tantos crímines como se supone en esa Carta es acusar la Santa Sede de aprobar una Orden, poco menos que una banda de criminales, y acusar los Obispos del orbe católico que la favorecieron y ensalzaron sumamente. El Sr. Lorenzana nació en 1722; fué alumno de los Jesuitas, y despues Arzobispo de Méjico, de Toledo, y Cardenal, y murió en 1804; hombre de mucha piedad, pero su carta es un libelo contra todas las reglas de justicia y caridad cristiana. Acrimina horribles delitos á la Compañía, que la harian un semillero de bandidos mas bien que una órden de religiosos. Cita los *Monita Secreta* que los Obispos, Inquisicion y Papas habian condenado; en fin es una carta demasiado mala para ser creida auténtica. Y aunque lo fuese, ¿valdria mas el juicio de un solo Obispo que el de innumerables otros, y de Cardenales, de Santos, y de infinitos otros que nosotros podemos citar en nuestro favor? ¿Valdria mas la carta pastoral de un Obispo que 80 entre Bulas y Breves de los Papas, que dicen lo contrario? Pero hasta aquí considere el *New Mexican* cuan falsos é inconsistentes son sus ataques y acusaciones, mil veces repetidos, y mil veces victoriosamente confutados.

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 30 de Marzo de 1878. Núm. 13.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—De una carta de nuestro Sr. Arzobispo J. B. Lamy escrita de Roma, con fecha del dia 22 de Febrero. Sacamos lo siguiente:—Cuando supo la muerte del Santo y Grande Pio IX, ya estaba en camino para Roma; llegué demasiado tarde para asistir á su entierro. Por esta circunstancia se me ha hecho muy triste esta Ciudad. Yo habia tenido el honor grande de recibir varias audiencias privadas de Su Santidad Pio IX, y tambien tengo de él los recuerdos mas preciosos. La 1ra visita que he hecho ha sido de ir á ver su tumba en San Pedro en donde El está sepultado. Cuando fué proclamado el Nuevo Papa Leon XIII hubo cerca de San Pedro un concurso de carruajes y de gente cual muy pocas veces se ha visto en Roma. Dentro de pocos dias yo espero conseguir una audiencia del Nuevo Papa.–

Las Vegas.—Todos conocen el estado lastimoso de los pobres habitantes de Taos. La miseria es extrema y los pobres se mueren de hambre.

El Rev. P. Eguillon, Vic. Gen. de la Diócesis, ha enviado una circular al clero y fieles, para escitar su caridad en favor de los pobres del Condado de Taos, desde el dia 11 de Marzo. Despues de representar el triste estado de aquellas gentes, añade:

"El hambre no está circunscrita en el solo Condado de Taos; tambien el de Rio-Arriba sufre sus rigores, y en algunas plazas tanto como en Taos. En circunstancias tan triste la caridad es de obligacion rigorosa. Si tenemos modo de aliviar al gravemente necesitado, y no lo hacemos, nuestra falta de atencion y caridad puede ser causa de su muerte. ¡Qué responsabilidad delante de Dios! Debemos, pues, remediar á la necesidad de nuestros hermanos con prontitud y en proporcion de nuestros recursos. Segun lo dice nuestro venerable prelado, debemos someternos al soberano dominio de Dios, cuando nos quita los bienes del mundo; pero mucho mas deben someterse á su santísima voluntad los que tienen algo, cuando El les manda de ayudar á sus hermanos en las necesidades; pues el que no los auxilia en este caso será ciertamente condenado por no haberlo hecho, segun la palabra de Cristo: –Hé tenido hambre y no habéisme dado de comer.....en verdad os digo que cada vez que habeis rehusado de hacerlo al mas pequeño de mis hermanos, es á mi á quien habeis rehusado de hacerlo....id malditos al fuego eterno. (Math. 25)– Por lo contrario, la vida eterna será la recompensa de los que hubieren practicado la caridad para con sus hermanos."

En conformiadd los dias 17 y 23 se hizo en nuestra Iglesia un llamamiento á la caridad de los fieles, y se nombraron algunos colectores en las diferentes plazas de la parroquia. Daremos aquí sus nombres, para que todos conozcan á quienes dirigirse para entregar las limosnas.

El Honorable D. Simon Baca, Juez de pruebas de S. Miguel, tendrá una junta en Las Vegas arriba, y nombrará los colectores de aquella plaza.

LISTA DE COLECTORES EN

LAS VEGAS	VALLES DE S. JERÓNIMO
Carlos Blanchard	Juan Atencio
Benigno Romero	Gregorio Barela
Fed. Desmarais	Marcelina Duran
Hil. Montoya	TECOLOTE
Pablo Ulibarry	Anto. Ma. Garcia
Crescencio Gallegos	Jose Ma. Romero
LOS VIGILES	Reginio Ulibarry
Agapito Vigil	José Ma. Montoya

Rincon del Tecolote.—La noche del dia 12 de este mes una quemazon se declaró en la casa del Sr. L. Badeaud. Todos los de casa se hallaban descansando; y al dispertar apenas tuvieron tiempo suficiente para salvar sus vidas. El fuego devoró todo lo que estaba en la casa y en la tienda, sin dejar absolutamente nada de las diez piezas que las componian. El Sr. Badeaud espera que sus deudores se apresurarán en las actuales circunstancias á satisfacerle lo que le deban, hallándose él en grande necesidad de dinero.

Los Lunas.—Recibimos los procedimientos y resoluciones de una Junta tenida en ocasion de la muerte de Da. Adelaida Luna, Esposa que fué de D. Jesus M. Luna, los dos de esa localidad. La Junta fué tenida en Tomé, en el dia 10 de Marzo, siendo Presidente D. Rómulo Salazar, Vicepresidente D. José Baca y Carrillo, y Secretario D. E. N. Ronquillo. Se nos dispensará si no la insertamos por entero, por no poder disponer de mas espacio en el periódico. En el número pasado dimos ya la noticia de la muerte de esa Señora.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—El Registrador Hackett, en su reporte al Gran Jurado de la Sesion General, el dia 4 de Marzo, representó con la debida lástima, uno de los caracteres propios de las Sociedades a-católicas, tal como se manifiesta hoy dia en nuestras grandes ciudades, y en mucha parte tambien en las mas pequeñas aldeas de nuestros distritos rurales. Informó al Gran Jurado que debian verificarse averiguaciones en cuatro casos de infanticidio, y dijo, acerca de este crímen que estaba tomando el aspecto de—un negocio lucrativo y organizado.— Al mismo tiempo que se extiende la perpetracion repetida del crímen de abandonar á los niños, la caridad de la Iglesia confunde la humana filantropía, con la fundacion de un Asilo muy bien organizado. Pero no es ya en la sola provincia del Registrador, segun nuestro parecer, que está la raiz del mal, sino que el Protestantismo de sí mismo lleva al Paganismo, y que el Paganismo es la fuente envenenada de todas las abominaciones que él denuncia á la presencia del Gran Jurado.

Débese tambien imputar en gran parte á los ministros protestantes de varias sectas el deplorable laxismo en las opiniones y práctica acerca de los deberes conyugales, que prevalece cada dia mas entre las poblaciones a-católicas. Los episcopales, en su última convencion trienal,han tomado nuevas medidas, que tienen por objeto el inculcar unos principios algun tanto mas cristianos acerca del matrimonio, y prohibir (si no nos recordamos mal) que se celebren matrimonios de personas divorciadas. Sin embargo con harta frecuencia vemos que los ministros episcopales miran el matrimonio como una broma, y que repiten la infame comedia de renovar la ceremonia conyugal en personas ya casadas y separadas por decretos civiles de divorcio. Dias atrás leíamos en unos periódicos que un clérigo episcopal se encontró con un jóven y una señora; los cuales leian en un libro de oraciones, segun el rito episcopal, el oficio para celebrar los matrimonios, por pura diversion. El les propuso leer el libro en lugar de ellos, si se contentaban hacer las respuestas. Así convinieron, y al fin de la lectura les dijo que ahora se hallaban legalmente casados, y que solo un decreto de la Corte los podria separar. Hay algo peor: el domingo pasado, un ministro episcopal de muy buena posicion en esta ciudad y director de una iglesia muy conocida, no tuvo dificultad en celebrar en su iglesia la burla de un matrimonio entre una Actriz bien conocida, divorciada pocos dias antes de su marido, y un Actor que ella habia conocido hacia poco. Nos parece tiempo perdido el aguardar que los se-dicentes Obispos de la Iglesia episcopal lleguen á poner coto á estos desmanes, ó que alcancen obligarlos á respetar ulteriormente los preceptos de su misma secta Un predicante episcopal está persuadido que su Obispo no tiene mas derecho para mandarle que un Baptista, y hace lo que se le antoja sin ninguna aprension. No obstante, aunque no fuera mas que por respeto solo á la decencia, seria muy conveniente que estos pseudo-obispos hicieran alguna tentativa, para contener su clero de cometer actos tan flagrantes de flasfemia, y de fomentar la mas disoluta licencia. (*Catholic Review*).

Washington.—El Sr. Dorsey de Arkansas ha introducido en el Senado un acto (Senado núm. 878) para anular el "Acto de incorporacion de los Jesuitas en Nuevo Méjico," pasado el dia 18 de Enero con el voto de mas de dos terceras partes en ambas Cámaras despues del *Veto* del Gobernador. El Sr. Dorsey fué autorizado para introducirle con suspension de reglas, el dia 11 del presente mes de Marzo; se leyó dos veces, y fué referido á la Comision de Negocios territoriales juntamente con el Mensaje del Gobernador y dictámen del Procurador General de Nuevo Méjico, y se mandó que se imprimiesen todos esos documentos. Pronto conoceremos el resultado, que fácilmente puede desde ahora preverse cuál tenga que ser. El Sr. Dorsey, Senador de Arkansas, es conocido en Las Vegas y otros puntos de este Territorio. Posee dicen, una merced hácia el Cimarron Seco, en el Condado de Colfax, en el cual, durante la última legislatura, queria establecerse uno de los Nuevos Condados, segun las ideas de ciertos cofrades de Santa Fé; y este condado debia llevar el nombre de Dorsey ó de Axtell. Muy á propósito nos llega el *Daily Sun*, con otras noticias edificantes acerca de este Honorable, en sus números del 18 y 19 de Marzo.

El *Sun* de Nueva York, trae en esos números ciertos telégramas de Washington, de los que se desprende que el Senador Dorsey de Arkansas se halla en "una situacion muy crítica." Una Comision de Representantes está haciendo una investigacion sobre servicios de Correo, la que ha sacado á luz muchos enredos, firmas falsas, bonos ilegales, y otras transacciones "de carácter dudoso, por no decir criminal," cómo se expresa el *Sun:* En todos estos negocios de mal agüero está comprometido el Hon. Senador Dorsey. Verdad es que él lo ha negado, y que sus amigos todavía no dan crédito á lo que no es del todo evidente; sin embargo el *Sun* da por "manifiesto, claro, indudable" el que Dorsey tuvo parte en los enredos. "Si ha firmado algun papel, hecho algun acto, ó recibido dinero, que le dieran un interés directo en los contratos," son hechos cuyas pruebas son menos accesibles; "créese, no obstante, que existen," añade el mentado periódico, "y es extremamente verosímil que las publicará *The Sun* uno que otro de estos dias."

Es una coincidencia singular que ese señor Senador fuera el mismo, en carne y huesos, quien presentara al Senado de Washington el proyecto de ley, para anular un acto de la Legislatura de Nuevo Méjico, la Incorporacion de los Jesuitas. El Sr. Dorsey tan íntegro, tan honrado, tan abrasado en celo por la santidad é inviolabilidad de las leyes, que no se contenta con cuidarse de los negocios de su propio Estado, sino que extiende sus desvelos hasta el remotísimo Nuevo Méjico, para denunciar los actos de su Legislatura; el Sr. Dorsey es acusado, ó sospechado de fraudes, falsificaciones, y estafas!! Eso sobrepuja toda creencia. Nosotros no dudamos que el veracísimo é incorruptible *New Mexican* saldrá mañana rectificando los hechos, y dando á cada cual su merecido. Dirá que de la honradez del Sr. Dorsey no cabe duda ninguna; y que toda esa baraunda no es mas que una negra é infame calumnia, levantada contra aquel intachable caballero por esos pillastrones (*blackguards*) de Jesuitas, para saciar sus tradicionales instintos de venganza.

Illinois. Escriben de Chicago con fecha 3 del corriente lo que sigue: "Un crímen horrible se ha cometido el viernes último en el Estado de Illinois. Desesperado por la miseria un hombre, que á pesar de su trabajo no podia atender á las necesidades de su familia, dió muerte a su mujer y á seis hijos que tenia, pegando fuego en seguida á la casa en que vivia, para hacer desaparecer las pruebas de este crímen horrible. Despues se arrojó él mismo en las llamas.

El corresponsal de la *Free Press* en Chicago le escribe lo que sigue: "Todo el que no ha visto á Chicago hace cuatro años no puede formarse una idea de lo que es hoy. La bancarota, la pobreza, la horrible miseria, hasta el hambre rodean los palacios de mármol; y la misma ciudad que ahora no puede conseguir dinero está completamente paralizada y anonada. Banqueros y hombres de gran fortuna hace poco, están reducidos, unos á comer en un miserable restaurant con sus familias y otros á pedir limosna. El cuadro que presenta la antes opulenta Chicago, es desgarrador. La sola cuestion discutida aquí es saber cómo podrá procurarse dinero para hacer frente á los gastos municipales del mes próximo, y nadie lo puede decir. Los negocios mercantiles y la venta de productos, mercancías, etc., pueden solo mejorar: pero ¿de dónde puede venir dinero para pagar los gastos corrientes de la municipalidad, sin una deuda permanente de 14,000,000 dollars. ¿Además, cómo hacer para alimentar hasta el verano miles de pobres sin trabajo que mueren de hambre?"

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Italia.—Sacamos del *Catholic Review* lo siguiente: "Cual es el amo tal es el criado-La resignacion

del Sr. Crispi, Ministro del Interno de Italia, se hizo inevitable por el descubrimiento que él era reo de bigamia, y que se halla en peligro de ser juzgado por este crímen. Su difunto amo vivió en adulterio hasta la muerte de su legítima esposa, y solo el peligro de muerte, en que se halló él tambien, le determinó á casarse con la mujer que habia ultrajado. Crispi habia sido casado con los ritos de la Iglesia en Malta, en 1854; su matrimonio fué enregistrado en el Consulado de Cerdeña en 1855; en 1874 él se separó de su esposa, y el 25 de Enero último salió con la farsa de un nuevo matrimonio, hallándose al presente amenazado de un proceso por bigamia. El ha presentado la débil y ridícula escusa de que en 1854 él era un súbdito Napolitano, y que el certificado de su matrimonio debia haber sido firmado por el Cónsul de Nápoles, por cuya falta el mismo quedaba nulo."

De una carta particular recibida de Nápoles, sacamos lo siguiente: "En medio de tantos males que afligen nuestra ciudad, nótase la mano del Todopoderoso que nos protege, porque á menudo se verifican conversiones de malos Católicos, abjuraciones de protestantes que reniegan de sus falsas y ridículas creencias y abrazan la verdadera Fé Catolica, retractaciones de altos personages que habian apostatado, como lo practicó pocos dias atrás un cierto Giordano, profesor de Física en la Universidad. No le hablo del concurso á las Iglesias, las que cada dia se ven atestadas de fieles que acuden á rogar á Dios para que los libre de tantas desventuras, y les otorgue pronto el triunfo de nuestra sacrosanta Religion. Quiero mentarle una solamente, la de San Nicolás Tolentino, que siendo antes casi desconocida por hallarse casi fuera de la ciudad, es nombrada ahora con el hermoso título de Na. Sra. de Lourdes. La gente que se reune allí es indescribible, sobre todo el 25 de cada mes, dia de funcion para los congregantes, que se cuentan á millares. Se ha formado tambien una asociacion de jóvenes, quienes bajo el título de 1ª Compañía de peregrinos de Lourdes, honran particularmente á la Vírgen SSma. El P. José Altavilla S. J. atiende con mucho celo al culto de dicha Iglesia, y dos años atrás fué con un grupo de jóvenes en peregrinacion á Lourdes para sacar el modelo de la Gruta, que es sumamente hermosa.

Con ocasion del doloroso fallecimiento de S. S. Pio IX ha habido una grande demostracion de luto en toda la ciudad, estando cerrados casi todos los almacenes, y la mitad de las puertas hasta de las casas mas pobres (señal de luto en Nápoles,)llevando todos la inscripcion bordada de negro: *Luto Católico.* El concurso del pueblo que asistió á los funerales, celebrados en todas las Iglesias, fué inmenso. Asímismo hemos tenido la satisfaccion de ver, por la eleccion del nuevo Sumo Pontífice Leon XIII, iluminadas como por encanto todas las calles de la Ciudad; demostracion tanto mas hermosa, cuanto mas espontánea. Ayer, dia de la Coronacion del mismo Papa, se repitió por tercera vez, y con mayor pompa. Damos gracias á Dios que nos ha dado en la eleccion verificada en tan breve tiempo, á este gran Pontífice, quien sucede al gran Pio IX, y esperamos que sea para el Triunfo de la Iglesia."

"Finalmenee si quisiera referirle todas las asociasiones religiosas, introducidas desde muy poco tiempo acá en nuestra ciudad, las piadosas uniones tanto de jóvenes como de doncellas llamadas Hijas de Maria, y tantas obras piadosas mantenidas por nobles damas, no acabaria nunca. Pero estos breves detalles sirvan para darle una idea de nuestra situacion actual; pues, si de un lado se pretende abatir la Religion, se la ve de otro triunfar, ya que la devocion, que nuestro pueblo profesa á Nuestra Protectora Inmaculada Maria, es increible, y ella nos debe ayudar."

Inglaterra:—*La Défense* refiere que el Marqués de Bute, recientemente convertido al catolicismo, y uno de los mas pudientes del Reino Unido, ha ofrecido un millon y medio de liras, para la construccion del cuerpo del centro de la universidad católica de Glascow.

Alemania.—Finalmente los Protestantes Evangélicos Alemanes se hallan alarmados por los progresos, hechos entre ellos, por los Socialistas sin creencia: han formado una nueva liga, capitaneada por algunos predicantes en la Corte de Berlin, y que se llama, "el partido Social Cristiano;" y con esto esperan poner un freno á la nueva propaganda. Ellos se proponen de persuadir al pueblo que no hay sistema verdadero de gobierno que el que se funda sobre el Cristianismo.—La proposicion es por cierto muy razonable, pero ellos debian haberse acordado de ella, y obrado en su conformidad, cuando el Príncipe Bismarck y el Ministro Falk inventaron y establecieron el presente sistema de Gobierno en Alemania, en el cual fué eliminado Dios, y en su lugar fué adorado el Estado. El partido Social Cristiano se verá obligado á trabajar por su propio castigo. En la tierra no hay mas de un solo partido social cristiano, y es la Iglesia Católica. Los Protestantes Alemanes aplaudieron al Gobierno, cuando le vieron formar leyes para esclavizar la Iglesia al Estado; pero ahora no se hallan muy satisfechos de verse estrechados en las mismas cadenas, y quieren proclamar los derechos del Cristianismo en abstracto, mientras los han negado al mismo en su forma concreta. ¡Vanos esfuerzos!

Holanda.—Segun el último censo del año 1873 los Jansenistas de Holanda habian disminuido, contándose solo 5288, esto es 106 menos que el año 1859. La causa de esta disminucion es atribuida á la conversion de muchos al Catolicismo. La proporcion entre los Católicos y los Jansenistas de ese país es de 341 á 1.

América central.—La *Gaceta Horticola* de Nicaragua ha publicado, no hace mucho, algunos fenómenos verificados en una planta de la familia de los *fitoleceas*, que vive en aquellos países, y posee unas propiedades electro-magnéticas. El autor dice que al cortar uno de sus ramos se experimenta una sensacion como si se descargase una batería de Rumkorff. Sorprendido por este fenómeno, el mismo autor verificó el experimento con una pequeña brújula, la cual dió señales de sentir el influjo de la planta á unos siete ú ocho pasos. La deviacion de la aguja se aumentaba á medida que la distancia disminuia, hasta que colocada sobre el tronco de la planta se transformó en una rotacion muy rápida. En el suelo adyacente no se halló ningun indicio de hierro ú otro cuerpo magnético; luego, no queda duda que esta sea una propiedad inherente á la misma planta. La intensidad del fenómeno es varia en las diferentes horas del dia. Durante la noche es casi nula, y adquiere su *maximum* hácia las dos de la tarde. Los dias tempestuosos su fuerza se aumenta, y en los lluviosos al contrario es muy débil. El autor añade que no ha visto nunca alguna ave ó insecto reposar sobre las ramas de esta planta.

NECROLOGIA.

Acabamos de recibir, la triste noticia del fallecimiento de la Sa. Margarita Desmarais, madre del Sr. D. Carlos Blanchard. Aunque no tengamos otros pormenores, nos apresuramos á dar nuestro pésame á toda su respetable familia. Murió en St. Marc, Canadá.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

31 MARZO 6 ABRIL.

31. *Domingo IV de Cuaresma.* El B. Amadeo, Duque de Saboya. Santa Balbina, Vírgen y Mártir.
1. *Lunes.* Santa Teodora. San Venancio Ob. y Mr.
2. *Martes.* San Francisco de Paula, Fundador. Santa Teodosia, Vírgen y Mártir.
3. *Miércoles.* San Pancracio, Obispo y Mártir. Las Santas Agape y Quionia, Vírgenes y Mártires.
4. *Jueves.* San Isidoro, Obispo, Confesor y Doctor.
5. *Viernes.* La sagrada Sindone del Señor. San Vicente Ferrer, Confesor.
6. *Sábado.* San Marcelino, Mártir. San Celestino, Papa. San Celso, Obispo.

SAN VICENTE FERRER, CONFESOR.

Nació en Valencia de España. A los 18 años entró en la Orden de Predicadores, donde estudió letras y consiguió con plauso universal el grado de Doctor en Teología. Abrazó en seguida el ministerio de la predicacion, y logró con él maravillosos triunfos de la gracia contra los Judíos y los Moros, de los que convirtió un sin número á la fé cristiana, y contra los pecadores mas obstinados y perdidos; eran sobre todo eficacísimos y frecuentes sus sermones sobre el terrible juicio del último dia del mundo. El tenor de sus apostólicos ejercicios fué constantemente el mismo. Cada dia celebraba Misa con canto; cada dia anunciaba al pueblo la palabra de Dios; ayunaba inviolablemente; nunca comió carne. Hallábase siempre pronto para dar buenos y santos consejos; pacificó pueblos y reinos; trabajó con todas sus fuerzas para la extincion del cisma que en su tiempo afligia la Iglesia. No le faltaron detractores y perseguidores; pero los venció á todos con su humildad y mansedumbre. Dios obró por medio de Vicente muchos milagros en confirmacion de su vida y predicacion, y algunos de ellos tan estrepitosos, que San Vicente Ferrer es, hasta en nuestros dias, sinónimo de Taumatúrgo. Murió el siervo del Señor en el año de 1419, y fué canonizado por Calixto III.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Dijimos que Pio IX se ha escogido el lugar de la sepultura en la Basílica de S. Lorenzo *extra muros*, y ha dejado en el testamento las pocas palabras que se deben grabar sobre su modestísima tumba. Pio IX durante su reinado hizo muchas mejoras en esa basílica, y acostumbraba visitarla para venerar las insignes reliquias que se conservan en ella. La basílica se halla fuera de la ciudad en el campo Verano, célebre por las catacumbas de innumerables mártires de los primeros siglos, y allí mismo cerca del templo se ve levantado un monumento en honor de los Cruzados de San Pedro muertos en Mentana en el año de 1867. Pio IX quiso que el mausoleo de esos nuevos mártires, surgiese en un lugar consagrado por los antiguos. Sobre un basamento de dobles escalones se levanta el monumento de figura octógona; en los ocho lados se recuerdan los nombres de los valientes que murieron en defensa de los derechos de la Santa Sede. Arriba campea un grupo colosal de mármol que representa á S. Pedro en el acto de consignar la espada á un jóven cruzado dispuesto á pelear, que sostiene con la izquierda un estandarte señalado con la cruz y las palabras *El Orbe Católico*. En el frente que mira á Roma léese una hermosa inscripcion con palabras sacadas del libro de los Macabeos. Pio IX no contento de haber levantado ese monumento á la memoria de aquellos nobles Cruzados que acudiendo á su voz, se sacrificaron por la defensa de la Silla Apostólica, quiso manifestarles una nueva y última demostracion de afeccion y gratitud con escoger su sepulcro cerca de ellos, así como no satisfecho de haber tanto protestado en vida contra la sacrílega invasion y ocupacion de los Estados de la Iglesia, con tener su sepulcro en aquel lugar, da á entender que sigue protestando aun despues de muerto en favor de aquella causa, por la cual combatió siempre y no cedió jamás.

Pio IX durante su largo y glorioso reinado, ha creado en 156 consistorios mas de 2100 entre Obispos y Arzobispos. En todo el mundo, en la época de su muerte no quedaban de estos y de aquellos sino 74 que no habian sido nombrados por él. En las cuatro reuniones que hubo en Roma, de su tiempo, los Arzobispos y Obispos subieron en 1854, por la definicion dogmática de la Inmaculada, á mas de 200; en 1862, por la canonizacion de los mártires del Japon, á 300; en 1867, por el centenario de San Pedro, á 500; y en 1867, por el Concilio Vaticano, á 700 y mas.

Además en 22 promociones nombró 123 Cardenales; y durante su reinado murieron 120 de los suyos, ó de los Pontífices sus predecesores.

En fin en dos solemnes canonizaciones declaró 52 santos, y en 17 beatificaciones 221 beatos; además aprobó el culto inmemorial como se dice de otros 105 beatos. A tres concedió el título de Doctor de la Iglesia, á San Hilario de Poitiers, á San Alfonso de Ligorio, y á San Francisco de Sales.—*Unitá Cattolica* 15 Febr.

El ritualismo inglés, de que en varias ocasiones hemos hablado, sigue progresando en la Gran Bretaña á pesar de las dificultades que le opone la secta oficial. Habiendo el pastor de San Albano puesto en su capilla un Crucifijo y una Vírgen, contra el rito establecido, el obispo protestante de Londres le reprendió por carta, á la que el pastor contestó que *pensaria y decidiria lo que habia de hacer*. El Obispo replicó con fecha 6 de Enero último, declarando al pastor ritualista fuera de la ley de la comunion

evangélica. Entonces el pastor *excomulgado* le escribió: "Los que concurren á este templo son jornaleros y artesanos, cuya vida está tan rica de trabajos como pobre de consuelos. Ahora bien; yo veo, y ellos me dicen, que hallan grandes consuelos arrodillándose delante de la pintura de la Vírgen y del Niño, y al contemplar el crucifijo: mi conciencia de pastor no me permite privarles de estos consuelos, que nada ni nadie en el mundo les presta ni podria prestarles. Por consiguiente, persisto en mantener en mi Iglesia el Crucifijo y la pintura de la Vírgen, cualesquiera que sean las consecuencias de mi conducta." Como hemos advertido en otras ocasiones, el ritualismo inglés es un grito de la fé cristiana, conservada bajo los escombros de las ruinas causadas por el protestantismo contra la tiranía de las sectas oficiales; pero ese grito es estéril si no pasa mas adelante. Los que se quedan en el ritualismo no pueden fundar su conducta sino en el propio juicio. Por esto los talentos mas esclarecidos y honrados no tardan en pasar del ritualismo al Catolicismo, como sucede con tanta frecuencia.

Esperanzas bien fundadas.

Si para canonizar á uno por santo bastara hoy dia el consentimiento del pueblo, ciertamente no faltaria esto para Pio IX. El mundo ha mostrado cuanto le estimaba, por medio del universal sentimiento por su muerte y de los magníficos elogios que le ha tributado. Es á la par asombroso y consolador ver que la prensa de todos los paises, aunque contraria y enemiga de la Iglesia y de los Papas, con muy pocas excepciones, ha rendido á la memoria de Pio IX sus homenajes de alabanzas. Hemos ya publicado los elogios de algunos protestantes ó libre-pensadores de los Estados Unidos; si ahora quisiéramos nombrarlos todos, no podríamos hallar un término. Tenemos á la vista además innumerables otros extractos de periódicos europeos de todas sectas y colores, de todos paises y lenguas, de Italia, Francia, Bélgica, España, Portugal, Alemania, Austria, Suiza, y todos de consuno ensalzan las virtudes del ilustre Pontífice y sus grandes méritos para con la Iglesia, la Sociedad y el mundo entero.

Todo esto es ciertamente un grande alivio al dolor que nos causó su pérdida. Nos parece ver renovado en la muerte de Pio IX el prodigio que se verificó en la de Cristo: los mismos que no le reconocieron por Dios durante su vida, lo confesaron públicamente en la conmocion universal de la naturaleza que acompañó su muerte. Del mismo modo los que durante la vida de Pio IX fueron enemigos de él, de la Iglesia Romana, de la Silla Apostólica, á la hora de su muerte dan testimonio de su justicia y fidelidad en defender el honor de Dios y los derechos de la Iglesia.

Otro motivo de consuelo para nosotros es la seguridad que no lo hemos completamente perdido; pero que, si ha dejado de consolarnos con su presencia y fortalecernos con sus palabras, no ha sido sino para tomar en el cielo el puesto de nuestro intercesor y patrono; y por lo tanto los que le han amado y venerado en vida, desean despues de su muerte honrarle como á Santo.

Esta idea y esperanza la vemos manifestada hasta por periódicos protestantes. Citaremos únicamente *The Standard* de Londres, el cual hablando de Pio IX se expresaba así: "Pio IX ha muerto poco despues de su gran antagonista Víctor Manuel; su pontificado, el mas largo de la historia papal, ha concluido; el representante del mas antiguo y del *mas majestuoso Trono de Europa* ha ido á aumentar la imponente lista de los Pontífices difuntos. Su pontificado ciertamente rivaliza y probablemente excede al de sus predecesores en fecundidad de incidentes dramáticos, en vicisitudes políticas, en interés espiritual. Una gran figura ha desaparecido de entre nosotros; en el mundo no habia otra ni mas célebre ni mas popular que la del prisionero del Vaticano.... Es difícil para todo inglés que no haya conocido mucho la sociedad católica ó que no haya estudiado con perseverancia los sentimientos que prevalecen en los círculos ultramontanos del mundo entero, darse cuenta de la *intensidad de la pena* que la muerte de Pio IX va á excitar en ellos. No: no serán *falsas lágrimas las que en abundante chorro rieguen las mejillas de miles y miles de personas* que jamás han visto á Pio IX, pero que consideran en él al mártir, al santo, al perseguido por el espíritu revolucionario. Pio IX fué incuestionablemente el Soberano mas popular y amado del mundo, si es que del amor á los hombres que llevan una corona puede y debe juzgarse por el desinteresado entusiasmo que excitan en el corazon de los seres humanos."

El mismo periódico, publicando una biografía de Pio IX, la acaba con estas palabras textuales: "Pio IX fué, en el sentido ordinario de la palabra, pero en altísimo grado, un hombre bueno y honrado, y si á él se le niega la cualidad de grande, no cabe negársela á su pontificado. Si en su vida política puede hallarse alguna censura bajo el punto de vista humano, deja ver en él á uno de los hombres mas pacientes y mas valerosos, de mas conciencia y de mas altos sentimientos que ha habido. Y es posible que en fecha muy próxima se le decreten los honores de la canonizacion; y es la verdad que, bajo el punto de vista de la Iglesia católica, pocos Papas han merecido tanto como Pio IX, por sus virtu-

des y su martirio, ser puesto en el número de los Santos."

Estas serian unas expresiones demasiado avanzadas para un escritor católico, pero pueden tolerarse en boca de un protestante, que no halla otro medio para ensalzar las virtudes de un Papa, que logró hasta tal punto grangearse el amor y admiracion de los mismos herejes.

A este mismo propósito citaremos unas reflexiones de *La Cruz*, Revista mensual de Madrid.

—Muchas eran las personas que viviendo Pio IX le veneraban, no solo como Vicario de Cristo y Pontífice de la Santa Iglesia, sino tambien como á Santo. Los libros publicados en los últimos años están llenos de sucesos *extraordinarios*, que solo dejan de llamarse *milagros* por respeto á las disposiciones prudentísimas de la Iglesia respecto á esta materia. Despues que el Gran Pio ha muerto, han sucedido otros casos maravillosos, que acaso no tarden en ser declarados milagros verdaderos: los periódicos han publicado algunos, y se sabe de otro no publicado todavía, acerca del cual, se están tomando declaraciones facultativas.

Pero el mayor milagro son sus propias virtudes, visibles á todo el mundo y respetadas de sus mismos enemigos. Su celo por la gloria de Dios, su caridad para con todos los hombres, su resignacion en tan largos y penosos trabajos como ha sufrido, su indiferencia para los aplausos y para las calumnias, su fortaleza contra los perseguidores violentos y contra los insidiosos, su actividad infatigable en su vejez como en su juventud, su tiernísima y profunda piedad, revelada en todas sus obras y palabras, y todas sus demás virtudes, llegaron temprano y se han mantenido siempre en un grado tan eminente, en cuanto el hombre puede juzgar, que han excitado la admiracion de propios y extraños. La sonrisa de Pio IX consolaba á los perseguidos y alentaba á los débiles; la amenaza de Pio IX conturbaba á los mas poderosos y soberbios. Por otra parte, ¿quién ha acusado jamás á Pio IX de la mas mas leve sombra de faltas? Nadie. La maledicencia ingeniosa y procaz ha enmudecido al llegar á las puertas de la residencia de Pio IX: los desgraciados que combatian *al Papa*, confesaban y alababan las virtudes de *Pio;* y aun la pasion política, que no suele respetar nada ni á nadie, si no aprobaba la marcha política de Roma, ó bien atribuia el supuesto error á sobrada bondad del Papa, ó bien lo achacaba á las otras personas que lo rodeaban.

Así, apenas ha muerto, no solamente los buenos, sino tambien los impíos y racionalistas, se han apresurado á expresar su admiracion, acompañando el nombre de Pio IX con los mas honrosos epítetos. El nombre de Santo ha sido pronunciado por muchas lenguas, y escrito por doctas y respetables plumas. Sin las tramitaciones sábiamente prescritas por la Iglesia para la canonizacion de los Santos, Pio IX hubiera ya sido á estas horas canonizado por la aclamacion de todo el mundo. Nosotros aguardamos confiadamente que la Iglesia no tardará en colocarlo sobre los altares, para gloria de Dios, modelo y aliento de los fieles, y condenacion perpétua de los errores contemporáneos y de quienes los defienden.—

La divina Providencia tiene en su mano el tiempo oportuno para la realizacion de sus fines, y Ella dirige en conformidad con estas las acciones de la Iglesia. Sin embargo, relativamente á lo que tratamos, si hemos de juzgar por las señales que vemos, no tardaremos mucho en ver cumplido lo que tan universalmente y con tantas ansias aguardamos.

"La Gaceta:"—Ataques y Réplicas.

La *Gazette* del 16 de Marzo salió, al parecer, algo abochornada, porque la *Revista Católica*, en un suelto anterior, le habia puesto las orejas un tantico coloradas. Seria preciso escribir un artículo dos veces mas largo que el suyo, para rebatir todos sus asertos; nos contentaremos con lo que saliere.

Dice la encumbrada vecina nuestra que no es su costumbre "estar continuamente recociendo argumentos rancios en discusiones pasadas y muertas." Muy loable costumbre, por cierto. Solo que la discusion (?), en el caso presente, no era ni pasada ni muerta. En 2 de Marzo el *Las Vegas Gazette* habló de "dogmas y doctrinas que son perjudiciales á la salud pública y luchan con el espíritu de nuestra civilizacion." Hé aquí la discusion (?). En 9 de Marzo salió la *Revista Católica*, teniendo la discusion (?) asida por el moño, y dándole alguna sacudida, que la hiciera *patalear*, segun una expresion de *La Gaceta*, pero no la matara; la discusion (?) no era pues "pasada y muerta"; estaba tán viva como una anguila. ¿Y los argumentos rancios?—¿Argumentos rancios? Si nunca fueron *frescos*; nunca existieron; ¿cómo habian de estar *rancios*?

Pasemos adelante. Nuestra amiga anda tarareando un aire, que se asemeja al estribillo de un himno de la prensa, y acaba, en *mi sol fa sol*, "la justicia y la verdad." Sublime es el himno; encantadora la música; pero, sea que *La Gaceta* estuviese ronca de algun resfriado, sea que naturalmente no tenga buena garganta, lo cierto es que, en su boca, aquel estribillo es una verdadera música cencerril, una tonada la mas desapacible y disonante. *Gaceta* incontaminada, "la justicia y la verdad," "el deseo de hacer bien," y toda vuestra retumbante terminología no nos satisfacen, ni pueden satisfacernos. Hechos que-

remos mas que palabras; y los hechos prueban en vos ó malicia ó ignorancia. Sin salir de la discusion (?), sin acudir á "argumentos rancios," preguntaremos á nuestra empicotada vecina ¿quién la metió á declamar contra no sabemos qué "dogmas y doctrinas, que son perjudiciales á la salud pública y luchan con el espíritu de nuestra civilizacion"? Los sacerdotes católicos no predican, ni enseñan, sino lo que oyen y aprenden de la Iglesia Católica; y esta Iglesia, asistida por el Espíritu vivificador del universo, es principio y fuente inagotable de la civilizacion cristiana, y de todo bienestar social. Leed Guizot, historiador protestante. La Iglesia Católica no enseña, pues, ni tiene dogmas perjudiciales á la salud pública, ni que estén en conflicto con el espíritu de nuestra civilizacion. O *La Gaceta* ignora esas cosas, y su pecado de ignorancia es manifiesto; ó las conoce, y con todo quiere hablar como habló, y peca entonces por malicia.

Véase, pues, cuán poca razon tiene *La Gaceta* de acusarnos de faltarle á la caridad; y de atribuirle, en sus procederes, "cualquiera intencion menos la verdadera", diciendo que "se deja llevar" (son palabras suyas) "por el oro, el fanatismo, la ignorancia, ó la masonería". En primer lugar, nosotros no hemos afirmado ninguna de estas cosas *categóricamente*, sino solo *disyuntivamente*. No hemos dicho que *La Gaceta*, se deja llevar "por el oro, el fanatismo, la ignorancia ó la masonería;" sino por "el favoritismo, ó el oro, ó el fanatismo, ó la ignorancia, ó la masonería." *La Gaceta*, como tiene los oidos tan delicados, se horripila si oye: *¡Mentís!* pero no dejan de gustarle las mentirillas, y desfigura de buena gana las palabras ajenas. A nosotros no nos toca probar que la incorruptible amiga nuestra se deja comprar por el oro, ni enloquecer por el fanatismo, ni arrastrar por la masonería, ni dominar por el favoritismo, ni cegar por la ignorancia. Nos basta con que sea verdad una cualquiera de estas cosas, porque nuestra proposicion es *disyuntiva*. Inútilmente nos pide, pues, *La Gaceta* que le probemos el influjo del oro, ó de la masonería. ¿No son esos sus móviles? Luego lo serán el favor que busca en las regiones elevadas, ó la fanática prevencion contra aquello que le es antipático. ¿Tampoco lo son esos? Luego lo ha de ser la ignorancia. Y vuelve aquí nuestro dilema, el que aclararemos con otro ejemplo, sacado del mismo número del *Gazette*, 16 de Marzo, á fin de evitar las repeticiones. Anuncia allí este periódico, á son de bombo y chinescos, los *Monita Secreta Societatis Jesu*, cuyo índice da por extenso á sus lectores. Ahora bien; ó nuestro colega ignora que ese librito fué declarado *apócrifo*, y condenado como tal, hasta por ANTONIO ALEJANDRO BARBIER, *jesuitófobo* cuanto podia serlo un hombre de la famosa *Convencion* francesa; y en tal caso la acusacion de ignorancia es indeclinable; ó la omniscia *Gaceta* está muy bien enterada de lo fabuloso de aquella obra, y entonces es *perversa ó ilógica*, cuando repite, con su mentiroso cofrade de Santa Fé, que "de la autenticidad de los *Secreta Monita* no puede caber duda ninguna." Peca por malicia, en este caso, *La Gaceta*; y la malicia debe tener una causa; y esta causa no puede ser "el deseo de hacer bien." No se meta nunca en lo que no sabe, y entonces le podremos creer. Si es verdad que

Músico, poeta, y loco
Todos lo somos un poco,

mucho mas es verdad que nadie es omniscio en este mundo. Callémonos, cuando no sabemos algo; y sino, habremos de sufrir que nos tengan por botarates.

No solamente le hemos faltado á la caridad á *La Gaceta*, dice ella, sino que además, "ó por falta de lógica, ó por ignorancia, ó por malicia," desfiguramos su tesis, y decimos que se opone "á las leyes de la Iglesia Católica sobre el matrimonio."—Es verdad; lo hemos dicho; pero *condicionadamente;* y por lo tanto no vemos donde está la "falta de lógica, ó la ignorancia, ó la malicia" nuestra. *La Gaceta* no tuvo reparo en aludir á "dogmas y doctrinas que son perjudiciales á la salud pública, y luchan con el espíritu de nuestra civilizacion." ¿Son suyas esas palabras, ó no son suyas? ¿Tienen algun sentido, ó estaban tiradas allá para llenar el período? ¿Miraban á un blanco determinado, ó eran como un cohete disparado al aire para alegrar á los espectadores ociosos? Nosotros, creyendo que *La Gaceta* no hablara á trochemoche, dijimos *condicionadamente:* "Si algo entendemos" (hé aquí la condicion) "de esa jerigonza de mojigato, aquellos 'dogmas y doctrinas' son principalmente las leyes de la Iglesia Católica sobre los matrimonios." Niégalo ahora *La Gaceta;* celebramos infinito su santa negacion; díganos, empero, cuáles son los "dogmas y doctrinas perjudiciales á la salud pública y en conflicto con la civilizacion."

En llegando aquí, empezamos á vislumbrar alguna cosa; y véase si no es fina *La Gaceta*. En seguida despues de haber dicho que no se opone á las leyes católicas sobre el matrimonio, pregunta: ¿"Quiere la *Revista* tener la bondad de publicar la ley presente" (del Territorio sobre los matrimonios), "con los cánones de la Iglesia á lado, para provecho de sus lectores, á fin de que puedan estos ver por sí mismos quién va mas adelante en prohibir el matrimonio entre parientes?" Tal vez nos equivocamos; pero, mientras nuestro colega nos habla en jerga, solo podemos adivinar su intencion por conjeturas. Parécenos, pues, que eso de pedirnos *ex abrupto* los cánones de la Iglesia, despues de haber pro-

testado de que nada tiene en contra de ellos, significa que nosotros hemos predicado y enseñado "dogmas y doctrinas" contrarios á los cánones mismos; parécenos oir á *La Gaceta* que aquellos dogmas "perjudiciales á la salud pública," etc.. no son los cánones, que establecen los impedimentos eclesiásticos del matrimononio, sino lo que predicamos nosotros acerca de la facultad de dispensar de tales impedimentos. Si eso es lo que aqueja á la enigmática vecina nuestra, duerma en paz. La facultad de dispensar de los impedimentos eclesiásticos es tan canónica como la facultad de ponerlos; y ambas facultades son únicamente del cometido de la Iglesia, en los matrimonios entre cristianos. *La Gaceta* nos pide los cánones de la Iglesia sobre el matrimonio. ¿Quiere *La Gaceta* tener la bondad de ir á leer, para su propio provecho, lo que acerca de esos cánones hemos escrito en la *Revista Católica*, No. 11, en el artículo *Leyes de Matrimonios?* Allí encontrará un extracto bastante sustancial y jugoso, bien que algo indigesto para ciertos estómagos. Pero, si se obstina en pedir cánones, ahí va uno: "Si alguien dijere, que solamente aquellos grados de consanguinidad y afinidad, que están expresados en el Levítico, pueden impedir que se contraiga matrimonio, y anular el ya contraido; y *que la Iglesia no puede dispensar en algunos de ellos*, ó establecer mas grados que impiden y anulan: sea anatema." Este es el Cánon III. de la Sesion XXIV. del Concilio de Trento. La teológica *Gaceta* deberia tener bastante, con ese cánon, para convencerse de que la Iglesia tiene poder de dispensar, no solamente en los impedimentos establecidos por ella misma, sino tambien "*en algunos*" de los "qué están expresados en el Levítico"; y si alguien dijere lo contrario, "sea anatema."—Otro Cánon: es el XII de la misma Sesion: "Si alguien dijere, que las causas matrimoniales no pertenecen á los jueces eclesiásticos: sea anatema." ¿Entiende *La Gaceta?* Las causas matrimoniales no pertenecen á las Legislaturas civiles. Cánones nos pidísteis, y cánones os dimos.

Cuanto á las demás amonestaciones, que *La Gaceta*, en un arrebato de su caridad, creyó deber dar á la *Revista Católica*, nosotros le damos mil gracias; aunque temamos que tanta molestia de parte de nuestra vecina ha de ser trabajo perdido. Somos incorregibles. Pensamos saber, mejor que nadie, cuales son nuestros "propios límites;" pensamos saber, mejor que nadie, hasta qué punto podemos y debemos "bajar á la arena política;" y lo haremos, con el favor divino, mientras nos quede aliento y vida, y á través de todas las tormentas que podais suscitarnos en contra.

Mala causa y peor abogado.

Este es el caso del artículo que ha visto la luz pública en el *New Mexican*, 3 de Marzo, firmado por Un Católico de Taos. La causa que defiende es mala, y la defensa que hace es todavía peor.

El que escribió aquel artículo da á entender que tuvo parte muy principal en las leyes de entierros y matrimonios de 1875-76. Le damos la enhorabuena. Despues de haber visto el triste resultado de esas leyes, le hubiera traido mejor cuenta callarse: y bien que creyese haber con ellas hecho un bien, ceder siquiera por prudencia á la opinion del público que tan contraria se les mostró. Pero no: él, bien las promoviera por ignorancia, ó bien por malicia, quiere ahora sostenerlas á todo trance, y atribuirse no tan solo el mérito de haberlas promovido, sino el otro mayor de defenderlas. Y ¡lástima que aguardó dos años enteros y algo mas para salir al campo! Tal vez una menor dilacion y un poco menos de detenida reflexion le hubieran ahorrado la desgracia de decir tantos disparates, y le hubieran hecho digno de algun perdon.

Al sacar su artículo á luz pública pensó que provocaria con esto las diatribas de la *Revista*, quien en un acceso colérico lo dejaria muy mal parado; por lo que armándose de paciencia se resignó á ser inmolado á sus iras. De esperar es que tenga mas paciencia que lo que muestra tener de lógica, acierto y prudencia. Por demás nosotros lejos de enfadarnos, le contestaremos con la mayor calma y sosiego, para que vea que no abrigamos ira contra nadie por mas que nos injurie, como él lo hace tan fuera de propósito y gratuitamente, y si posible fuere, para que toque con manos que no seremos nosotros quienes lo sacrificamos á nuestras iras, sino él mismo que se sacrificó á sus pretensiones ó compromisos; y si queda víctima no lo será de nuestras diatribas, sino de sus desatinos.

El cargo principal que nos hace es de "haber engañado por dos años al pueblo, y hecho creer que tales leyes eran contra la religion, lo cual es superlativamente falso, absurdo, ridículo." Nosotros, si bien se considera, no hemos pretendido que se nos creyera, sino nos hemos esforzado en probar lo que decimos. Si nuestros argumentos y artículos no valen ¿porqué no los refuta? El no rebate lo que nosotros hemos escritos; él no prueba lo que afirma ó niega, con que él es quien quiere ser creido bajo su palabra, y despues de habernos impuesto las leyes imporernos su opinion.

Dice que es superlativamente falso, absurdo, ridículo que aquellas leyes fuesen contra la religion. Nosotros diremos mas bien que es falso, absurdo, ridículo sostener lo contrario. Hasta los Honorables del *New Mexican*, en que el arti-

culista tuvo el honor de insertar su artículo, dan testimonio contra él. Vaya á consultar lo que se dijo en ese periódico, año 1876, núm. 2, de esas leyes, despues de haber sido votadas: que habia sido una verdadera satisfaccion, un señalado triunfo, una victoria completa en favor de la supremacía de la autoridod civil, de sus leyes, de sus derechos, sobre la autoridad religiosa, sus cánones, sus prescripciones. Pues bien, si hasta los del *New Nexican* lo confiesan, ¿cómo pretende él ahora hacernos creer lo contrario?

Además esas leyes eran injustas y arbitrarias, violaban los derechos de propiedad sobre las Iglesias y Cementerios, y coartaban la libertad de matrimonios, en los que se quisiesen casar. ¿Qué derechos, y qué motivos tenia la legislatura de 1875-76 para disponer de aquellos y coartar esta de su propia cabeza? ¿Piensa él por ventura que las legislaturas están autorizadas para establecer ó prohibir por ley todo lo que se les antoja, aun tratándose de cosas que no son de su pertenencia? ¿aun violando manifiestamente los derechos ajenos? Habrá habido algunos que opinaban en favor de esas leyes: no basta. La propiedad y libertad son cosas inviolables y no se pueden sacrificar por la opinion de algunos, sino solamente por verdaderas, evidentes, y gravísimas razones, las cuales no se han alegado todavía, ni jamás se alegarán en favor de esas leyes.

Supuestas estas consideraciones generales, vamos á ver los argumentos que trae en favor de cada una de las leyes en particular. Hizo bien de separarlas, porque, como veremos, algun especioso pretexto aducido por la una, seria una grave dificultad para la otra.

Por lo que hace á la de entierros, dice que existian algunas Iglesias, como la de Taos, que se hallaban atestadas de cadáveres, y por lo tanto era imposible enterrar mas difuntos en ellas. ¿Qué prueba esto? Prueba, cuando mas, que en esas Iglesias no se debia permitir que se siguiera enterrando difuntos; pero no prueba que no podia ser permitido en las demás ni aun en los cementerios; prueba que la gente debia ponerse de acuerdo con los párrocos para establecer nuevos camposantos, como se practicó en Albuquerque, pronto harán diez años, por obra de aquellos mismos Jesuitas contra quienes tanto se desenfrena; pero no prueba que la legislatura tuviese que intervenir en ello con sus leyes. La ley, tal como estaba redactada, no miraba á evitar el desórden que él dice, sino á alejar los muertos y su vista de los vivos, porque el espíritu del siglo, entregado enteramente á los goces del mundo, rehuye de la idea funesta de los muertos, para no molestar los vivos.

Se añade que nuestro Señor Arzobispo era contrario á la costumbre de los entierros en las Iglesias. Si así fuera, deberíamos saberlo nosotros mejor que nadie. Y supuesto que lo fuese, mucho menos se justifica en tal caso la intervencion de la ley, porque bastaba haber acudido á la autoridad eclesiástica, para que se respetaran sus disposiciones. Aunque el Sr. Arzobispo fuese contrario, no era motivo bastante para que la ley lo prohibiera. Estaríamos perdidos si se pudiera obrar de este modo. Por ej. el Sr. Arzobispo se opone á que se enciendan mas de dos velas en las misas rezadas, y seria bastante intolerable y curioso ver algun dia al Legislador de Taos proponer una ley que prohibiese bajo penas y multas que se enciendan mas de dos.

Pero "el pueblo, añade, la abrazó cordialmente, y en evidencia de su aprobacion edificó camposantos ventilados, decentemente compuestos, con buenas puertas, etc." Ese argumento prueba á las mil maravillas—primero: es falso que la abrazó, mucho menos cordialmente. El Sr. de Taos habrá olvidado la oposicion que se le hizo en Taos, y en todo el Territorio. El pueblo celebró juntas, hizo protestas, reunió peticiones y firmas: á despecho de la ley, muchos siguieron enterrando en los cementerios y hasta en las Iglesias; en fin tanto hizo y se esforzó hasta que logró fuese rechazada por la última legislatura. Estos actos no fueron abrazos que el pueblo les dió, fueron mas bien puntapiés: y los puntapiés no son lo mismo que un abrazo—segundo: qué clase de argumento es este; el pueblo hizo los camposantos: luego ¿aprobó la ley? Los camposantos los hicieron porque no se pudo menos, no porque la ley fuese satisfactoria. Unos pícaros, por ej, asaltarán á un pobre hombre en su casa y despues de saqueada la derribarán. El se verá obligado á levantar otra y comprar nuevos trastos. Si ese desgraciado fuere el Católico de Taos ¿qué diria? Nosotros en defensa de los ladrones pudiéramos alegar su mismo argumento, y decirle que aunque robado él abrazó cordialmente el hecho, y en evidencia de su aprobacion edificó una casa nueva, ventilada con puertas y ventanas nuevas. ¿Admitiria este argumento?—Tercero: bien sabido es que no todas las plazas, sino muy pocas hicieron nuevos camposantos, y siempre con sacrificio y protestando contra la violencia que se les hacia; la mayor parte ó siguió enterrando como antes, ó tuvo que echar sus difuntos en cualquier lugar. El Católico de Taos ha debido bajar de la luna para ignorar todo eso. En fin él habrá olvidado que en las primeras elecciones tenidas despues de aquella sesion, en Noviembre de 1876, por hallarse el pueblo tan excitado y lastimado, se le procuró calmar y apaciguar prometiendo que se le daria satisfaccion modificando y abrogando las leyes que quisiese: y ahora nos vienen esos mismos á hacer la apología de aquellas leyes, y contar que el pueblo las habia

probado, abrazado, y mil otras necedades tan alsas como insulsas.

Por lo que toca á la ley de matrimonios, que l Católico de Taos trata á parte, él quiere ser *acónico* y sin embargo por ser este asunto muy mportante debia haberse detenido en él algo nas. El motivo de su laconismo se fundaria en que tenia poco que decir, y lo que dijo no hace ampoco al caso. Aquellas leyes prohibian que e contrajeran matrimonios antes de cierta edad, de este punto que es tan esencial, el Católico, para ser *lacónico*, no dijo nada. Prohibian además los matrimonios entre parientes en línea recta y en algunos grados en línea colateral, y l ¿qué hace? Se para á declamar contra los matrimonios de los que no se habló jamás, de suerte que se le pudiera decir que canta bien, pero fuera de propósito.

De los matrimonios en cuestion, esto es, de os en segundo grado de línea colateral, apenas dice una palabra, y como estribado en un argumento irrefragable, ¿por ventura, pregunta, son esos matrimonios dogmas de fé? ¿qué concilio los ha sancionado tales? Aquí el pobre Católico da á entender que tiene en esta materia ideas muy confusas, pues confunde las cuestiones de hecho con las de derecho; no es ningun dogma de fé, ó sancion de concilio, el que los parientes en esos grados se casen ó no entre sí, pero es dogma de fé y sancion de concilios que la Iglesia os puede prohibir y dispensar. ¡Pobre Católico, quien pretende enseñarnos la religion cuando desconoce sus primeros elementos!

Tratando de la ley de entierros, citó la autoridad del Sr. Arzobispo; ¿porqué no la citó á propósito de la de los matrimonios? ¿Será tal vez por ser *lacónico*? La autoridad del Sr. Arzobispo en este asunto le era contraria, muy contraria, porque él es quien otorga esas dispensas, y el Católico de Taos, con delicadeza farisaica, tuvo escrúpulo de citarla en contra de la suya, pero no lo tuvo de proclamar su propia opinion en contra de ella.

Mucho menos habla del pueblo, porque no halló ningun especioso pretexto, como el de los camposantos ventilados, para hacernos creer que estuviese en favor de esas otras leyes. Los que fueron á casarse fuera del Territorio, sea por razon de edad, sea por motivo de parentela, son ejemplos que el Católico de Taos tiene interés de callarlos y pasarlos por alto.

No obstante el deseo de ser *lacónico* quiso hacer una digresion, la cual muestra peor disposicion para calumniar al clero, que acierto en defender su causa. Cita que un sacerdote no quiso casar á dos primos, á pesar de hallarse la muchacha embarazada, á no ser que le pagaran 50 pesos por la dispensa. Queremos suponer que este hecho sea verdadero ¿qué prueba? Si algo prueba, es contra aquellos muy sabios legisladores que promovieron las leyes de 1875-76. Porque de hoy en adelante no cesa sino crece la dificultad; á los 50 pesos para el Padre tendrán que añadir otros 50 por la multa, con la diferencia de que los primeros pueden ser una suposicion gratuita, y los segundos serán una triste realidad.

Conque el pobre Católico se puso á defender una mala causa, y su defensa fué todavía mas desgraciada. Mas valia haberse callado, y seguir guardando el silencio observado ya por dos años. Aun en las injurias que nos dice muestra mas perversidad que juicio. Hé aquí algunos ejemplos: Nos acusa de haber llamado al pueblo *estúpido é ignorante*, refiriéndose al artículo núm. 5 pág. 57. El buen señor no entendió la *ironía*: lea otra vez el artículo, y verá que por *ironía* citamos aquellas palabras, haciendo de ellas allí mismo un cargo al que las pronunció primero.

Nos censura por haber dicho en el mismo artículo que por obra del clero la ley de matrimonios fué respetada mas que la ley de entierros, y nos acusa de inconsecuencia. Esto no arguye ninguna inconsecuencia, sino solo que el Católico no llega á entender la diferencia que pasa entre una y otra cosa. Por los matrimonios se necesita siempre y dondequiera la intervencion del clero; de manera que aquella ley fué respetada en el Territorio. No así para los entierros: pues, sin ninguna intervencion del clero, el pueblo entierra en los cementerios y capillas, y en todas cosas puede quedar responsable de lo que él mismo hace.

En fin nos imputa el crimen de haber llamado la última legislatura, *nuestra* legislatura, felicitándola por sus buenos y muchos resultados. Tambien á la de 1875-76 llamamos *nuestra* legislatura cabalmente en el artículo *Guerra á los muertos*, año 1876, pág. 42 y la citábamos para censurar sus leyes. Haciendo parte del Territorio y estando sujetos á sus leyes, todas las legislaturas malas y buenas son nuestras, porque el bien y el mal nos toca y nos interesa. ¿Qué hay que extrañar en eso? Con mayor razon nos extrañamos nosotros de que él hablando del Sr. Arzobispo de esta diócesis le llame *vuestro insigne Arzobispo*. Es decir que el Católico de Taos le considera nuestro y no suyo. Tal expresion estaria bien en boca de un Protestante, de un Israelita, pero en boca de un Católico, ¡no! Y ¿qué católico es este que no reconoce por suyo al prelado de su diócesis? Será un católico *sui generis*, separado de su pastor, excomulgado, cismático. Será todo lo que se quiera, pero no católico. Por tanto no se arrogue ese nombre, que no le conviene, y que saca á plaza con el único fin de injuriar mas descaradamente á los ministros de la Iglesia, sus leyes, sus derechos, sus costumbres y las cosas mas sagradas.

Extractos de la Prensa.

Hé aquí otros dos articulos de *Las Dos Repúblicas*, publicados en los números 16 y 28 de Febrero, el uno en respuesta al *Independent*, y el otro en defensa del Acto de Incorporacion.

En nuestro número 9 de febrero, nos ocupamos del Gobernador Axtell retratado por sí mismo en su famoso mensaje donde dió su veto á la ley para incorporar á los jesuitas. En este número nos ocuparemos separadamente de sus defensores que lo son el trio que forman la redaccion del *Independiente*.

El *Independiente* en los núms. 32 y 33 se ha desatado con todo el odio personal en contra de los católicos representados por los Jesuitas.

Parte por decir que los Jesuitas no son Católicos y que su órden ha sido abolida por la Iglesia Católica. ¡Qué crasa ignorancia! ¿dónde aprenderia ese rasgo de historia?

Los acusa de ser enemigos del progreso. Otra prueba de ignorancia; los Jesuitas han contribuido mas al progreso y desarrollo intelectual que ninguna órden de cualquiera otra denominacion. En estos mismos tiempos sus aulas de educacion son iguales y en muchas partes superiores á las que no son de Jesuitas.

Contra el libre razonamiento.—Los mayores talentos del mundo han salido de los colegios de los Jesuitas sin que esa sociedad haya pretendido restringir sus opiniones ni amoldarlas á su gusto.

Contra la educacion libre.—¿Quién mas que ellos ha contribuido á la educacion de todas las clases de la sociedad, en las ciencias humanas y divinas?

Contra las instituciones Republicanas—Ninguna órden ha combatido mas á los gobiernos monárquicos, ni sufrido tanto de parte de ellos que los Jesuitas, y pretende el *Independiente* decir que nuestras instituciones republicanas, son el modelo de un buen gobierno. Que se fije en uno de los Estados de Nueva Inglaterra, Estado muy Republicano, en el que existe una ley privando á todo católico, el ser electo á puestos públicos; y dése todo el poder á cualquier partido en este gran gobierno, y tendreis mayores arbitrariedades que las que ejerce el Czar de Rusia ó el Shah de Persia.

Contra la libertad del pueblo.—No sabemos que libertad será la que quiera el *Independiente*, si será tal vez la de engañar, calumniar y demás de esa especie.

Que se explique mejor el *Independiente* en este ataque que por ocupar una linea mas ha hecho, sin entender él mismo la importancia del aserto. Dice que el poder de los Jesuitas en este Territorio, significa, "la caida de las escuelas libres." Nosotros decimos que los medios que para ese fin emplean son muy legítimos, pues lo quieren conseguir estableciendo mejores escuelas que las que puedan establecer las autoridades viciosas é ignorantes; bien sabido es para muchos de este Territorio y los de el Nuevo Méjico que los School Trustees, Comisionados de Escuelas, en estos Territorios son personas inferiores á los Jesuitas en educacion, y virtudes. Si hacen la guerra é las escuelas libres y el pueblo desea que esos Jesuitas eduquen á su juventud, nosotros juzgamos muy justo el que á ese pueblo se le cumpla su voluntad. Los Jesuitas educan á los pobres gratuitamente, y los educan mejor que las escuelas públicas de este Territorio ó las de el Nuevo Méjico. Que tienda una mirada el trio del *Independiente* sobre las muchas escuelas industriales en los Estados-Unidos que hemos tenido la oportunidad de visitar.

La idea de educar al pueblo es sublime y no la atacamos; pero sí atacamos y atacaremos sus defectos cuando se nos presenta una oportunidad mejor.

Significa tambien, dice, aumento de impuestos, y la apropiacion del erario del Territorio, para sostener las sociedades Jesuitas (*).—El erario del Territorio es de ese pueblo que llamais ignorante; dejadle á lo menos que gaste su dinero en lo que le plazca; pues podria ser que algunas veces lo quiera dar al *Independiente* por los grandes servicios que ha hecho al público. No es nada nuevo en los Estados Unidos, ni se peca contra la Constitucion sostener sociedades de beneficencia con los fondos públicos.

Que los Jesuitas pretenden que se les exima pagar impuestos.—Nada nuevo tampoco, en casi todos los Estados de la Union, sus colegios, hospitales, asilos, iglesias, conventos y otros establecimientos de beneficencia, están exentos de pagar impuestos, y los Jesuitas no giran en otros negocios que en obras benéficas.

Que los Jesuitas impiden la inmigracion.—Carísimo, *Independiente*, que vivan mil años los Jesuitas si impiden una inmigracion de la clase vuestra; pues no vemos que sea muy útil al país ni como industriosa ni moralizadora; y sabemos muy bien que las clases honradas y laboriosas no temen á los Jesuitas: al contrario, los desean y les ayudarán.

Dice que por medio de intrigas, esta órden perniciosa, ha sumido al cristianismo en varias guerras.—Desearíamos saber los nombres de los generales Jesuitas que han hecho conquistas con la espada, y cuáles fueron sus subalternos. ¿Serian los Jesuitas los que motivaron nuestra rebelion en 1861, y los que causaron las desoladoras guerras en Europa que podemos citarle al fanático *Independiente*, si es lo que desee? ¿Ellos son en fin, los que han capitaneado la última guerra ruso-turca, y los que están armando la marina Inglesa para defender los Dardanelos? Rica biblioteca la del *Independiente* en donde tiene en mucho las conquistas que los emperadores, y reyes Jesuitas han hecho.

Que la órden de los Jesuitas ha sido el veneno de lo Iglesia Católica.—Sí, muy cierto; al fin dijo mucha verdad el *Independiente*, ha sido el veneno, con que la Iglesia Católica ha matado las dañinas víboras de la clase de ese amable colega; con él ha combatido las pasiones y la maldad en sus diferentes formas, y esperamos que lo conseguirá en el Nuevo Méjico; sí, queridos lectores ese dia mezclaremos nuestra débil voz en coro, cantando un *Te Deum*.

Son tantas las falsedades, en que el *Independiente* ha dado muestras de su malicia, é ignorancia, que tememos cansar al público con ellas, y diremos á ese colega; los Jesuitas están muy acostumbrados á ser insultados por individuos de vuestra ralea, y no os temen, seguirán haciendo mucho bien en ese Territorio y no les sereis estorbo ninguno.

Poneos la mano al pecho y preguntaos "seré yo el que tenga que atacar á una sociedad que me es superior en educacion y virtud y utilidad pública." Vuestra conciencia os dirá. No. Pero ¡qué conciencia! Si no la teneis, y no llevais principio fijo en la carrera que tan desvergonzadamente habeis deshonrado, y que no dudamos habrá ruborizado á los que os han dado su proteccion. Querido *Independiente* habeis equivocado vuestra vocacion, nos parece que mejor em-

(*) Esta acusacion no viene á propósito, porque no fué pedida ninguna apropiacion. Con todo la respuesta tiene siempre su fuerza y vigor.

pleado estaríais detrás de una cantina escuchando y animando discusiones de los parroquianos de esos establecimientos que sentado á la mesa de redaccion. Nos pedísteis algo original, os hemos en parte complacido; si mas deseais, nos teneis á vuestras órdenes á la hora que querais.

No crea el *Independiente*, por lo que hemos dicho, que somos Jesuitas, ni que nos han untado el carro para que defendiésemos á esa órden y á la iglesia católica, que ha tenido la audacia de atacar con la mentira y la calumnia; hemos tomado partido con los Jesuitas en la actual polémica, por haber el *Independiente* atacado al mismo pueblo que le ayuda á ganar su vida, y ha hecho lo que hacen ciertos animales que matan y se comen á quien les ha dado el ser.

De esto último no hay temor que lo pueda conseguir el *Independiente*: será él el que será merecidamente víctima en esta cuestion, y sus valientes proezas habrán sido relegadas al olvido y al desprecio, cuando los Jesuitas que con tanto veneno ataca seguirán su marcha haciendo mucho bien á la humanidad.

Querido *Independiente*, como no será esta la última vez que os tengamos que reñir como á un chiquillo os dejaremos en paz por ahora. Sabeis que somos vuestros servidores.

El *Eco del Rio Grande*, de las Cruces N. M., trata de la disputa entre el Gobernador Axtell y el *Independiente* de la Mesilla; contra el pueblo representados por la Legislatura, y contra los católicos representados por los Jesuitas. Hacemos nuestros los datos que para el caso habíamos mandado pedir á Santa Fé referentes á la legalidad del acto de incorporacion de Jesuitas.

Dice así el *Eco:* "Hemos escrutinado los actos de las Legislaturas pasadas referentes á esta clase de legislacion, y hallamos, que en el año 1867, Robert B. Mitchell, John P. Slough, James S. Collins, S. B. Elkins y M. L. Byers, directores de la iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos, en Santa Fé, y sus sucesores, fueron constituidos un cuerpo político, é incorporados con poder de adquirir, y poseer por compra ú otra manera, propiedad raiz y personal, hasta una cantidad que no exceda cien mil pesos cuya propiedad debia emplearse para fines de escuela y de su iglesia.

Este acto, no eximia esa corporacion de pagar contribuciones; pero esta omision la corrigieron con el acta general que fué aprobado el dia 17 de Enero de 1870 que eximia á todas las catedrales, iglesias, capillas y demás edificios que se usan para el culto religioso, y las tierras que les pertenezcan, de pagar contribuciones; así como tambien á todas las librerías públicas ó privadas pertenecientes á una universidad, colegio ó escuela, junto con toda la propiedad personal que se necesita para el manejo de tales instituciones.

El otro acto, incorporó el colegio de los Hermanos Cristianos que pasó en la Legislatura el dia 5 de Enero de 1874, (véase Los Actas pág. 95.) La Seccion 2a del acto, define el objeto de la incorporacion (*). La Seccion 6a dice: "Que la propiedad de dicha corporacion quedará exenta de contribuicion."

El dia 9 de Enero de 1874, se incorporaron las Hermanas de Loreto de la misma manera, y con las mismas condiciones con que se habian incorporado los Hnos. Cristianos.

Cuando estos dos últimos actos pasaron en la Legislatura, Marsh Giddings era Gobernador del Territorio quien los aprobó: Cuando pasó el primero que incorporó la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos, N. F. M. Arny era Gobernador interino y aprobó la ley."

Tenemos, pues, por lo que acabamos de ver, tres precedentes que el Gobernador Axtell y sus defensores no podrán negar; mas aun, estos precedentes no indican que la constitucion haya sido violada como pregonan con toda su furia esos ciegos enemigos de los Jesuitas.

La mayor inconsistencia de que podemos bien acusar á los se-dicentes defensores de la legalidad puede verse en lo que pasó en la última Legislatura de Nuevo Méjico.

El dia 29 de Enero John S. Crouch uno de los que forman el trio de la redaccion del *Independiente*, que sostiene que el acta que incorporó á los Jesuitas infringió la constitucion, introdujo un proyecto de ley para incorporar la compañía ferrocarrilera, y eximiendo á dicha compañía de pagar contribuciones durante el tiempo que se esté construyendo, y por seis años despues de quedar dicha línea construida.

Con lo que hemos visto en las tres leyes de incorporacion que la Legislatura de Nuevo Méjico ha pasado, y que el ejecutivo que en esos tiempos regia, aprobó, y que el Congreso de la Union otorgó, nos parece que queda establecida la legalidad del acto de incorporacion que tanto disgusto ha dado á los acérrimos enemigos de la iglesia Católica, representada fielmente por los Jesuitas. Si á esto agregamos el último acto que pasó casi únanimente en la última Legislatura por la cual se incorporó la línea ferrocarrilera, deseamos saber qué prerogativas exclusivas sean las de incorporar una empresa de ferrocarril, que por lo regular oprime mas al público de lo que le sea útil, ó qué privilegio exclusivo tenga J. S. Crouch ó cualquiera otro que intente introducir leyes que en su misma opinion son contrarias á la Constitucion. No cabe duda que esos Sres. al considerar ilegal el acto de la Legislatura al incorporar la Sociedad de Jesuitas y cuya incorporacion se pidió bajo las mismas condiciones que la de los Hermanos Cristianos, lo hicieron sabiendo que la misma dificultad se presentaria en el proyecto del Sr. Crouch á que nos hemos referido.

En otra parte de nuestro periódico damos la seccion de la ley general, que los enemigos han pretendido es la que han violado los miembros de la Legislatura. Por esa misma ley verán nuestros lectores que los Jesuitas no pedian mas que lo justo segun lo que esa ley reza.

Si la ley no se opone á incorporar á la Sociedad Presbiteriana, á la Sociedad de Hermanos Cristianos, á la Sociedad de Hermanas de Loreto, y en esta última Legislatura cuando Breedon y Axtell les explicó la ley, á incorporar una empresa ferrocarrilera; ¿porqué se opone á incorporar la Sociedad de Jesuitas?

Y sin embargo, esos hombres defienden los intereses del pueblo y la igualdad en la ley. Mas ¡atencion! pues empezamos á dudar que seais parte de un gobierno republicano, y falsamente os llamais ciudadanos Americanos; pues, al juzgar por vuestro exclusivismo, mas dignos, sois de pertenecer á otra fé política que, la de este gobierno cuyos preceptos no seguís.

(*) Era para establecer colegios y escuelas, lo mismo que el acto de las Hermanas mencionado despues. El nuestro es una copia exacta y textual de los dos.

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 6 de Abril de 1878. Núm. 14.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Santa Fé.—Los Hermanos de la Doctrina Cristiana han comenzado los trabajos preparatorios para la ereccion de su nuevo Colegio, y se espera que para el mes de Octubre estará completada la obra de albañilería. El plan primitivo del edificio ha sido notablemente mejorado como se echa de ver por un modelo de relieve del futuro Colegio. Pronto, pues, el Territorio tendrá el mas imponente edificio, y los Hermanos habrán dado otra brillante prueba de sus solícitos desvelos para la educacion cristiana del mismo.

Sapelló.—"Desde el dia 6 de Mayo al 25 se dió una mision general en la jurisdiccion del Sapelló, por los PP. Tomassini y Leone S. J. Comenzando por los Alamos, los Padres misioneros siguieron evangelizando en las placitas de las Golondrinas, Tecoloteños, Rincon y Manuelitas, y acabaron en la Iglesia Parroquial del Sapelló. En dondequiera los fieles acudieron á los diferentes Ejercicios de la Mision por la mañana, por la tarde y en la noche, manifestando mucha religiosidad y gran deseo de aprovecharse de la palabra de Dios. En toda la Mision 1,404 personas se acercaron á la sagrada mesa Eucarística, y 125 niños y niñas, despues de las debidas instrucciones, fueron admitidos á tomar parte al divino banquete. Los mayordomos de las diferentes placitas algo retiradas de la Parroquia se han comprometido á restablecer el rezo público del Rosario de Maria SSma. todos los domingos y fiestas del año, segun la antigua y religiosa costumbre del pueblo de Nuevo Méjico. Merecen ser señaladas las hermosas procesiones y renovacion de las promesas del bautismo, hechas por estos niños en los Alamos, Rincon y Manuelitas. Los feligreses de la Parroquia del Sapelló quedarán por largo tiempo agradecidos al Señor Cura Antonio Fauchaigu por el gran beneficio que les ha procurado en estos santos dias de la Mision."

Mora.—(*Comunicado*) "La carta del Sr. Vicario General, para convidar los fieles cristianos á auxiliar los necesitados de Taos, ha producido una viva excitacion en la caridad de los Moreños para sus hermanos los de Taos. El Sr. Cura de Mora tiene ya una cantidad considerable de trigo y de otros granos, para repartirla á los menesteros que se presentaren en Mora con una órden del Sr. Párroco de Taos. Además sabemos que el Sr. Cura del Sapelló, con igual esmero y empeño, ha promovido una colectacion general de animales y granos para ese mismo fin, estableciendo una comision de los principales señores de la vecindad. No nos es conocido todavía el resultado total de estas colectaciones, pero por la viva animacion de caridad que hemos visto, podemos desde ahora prever un excelente éxito en esta obra de caridad."

Taos.—(*Comunicado*) "En Fernandez de Taos, á las 7¼ de la tarde del dia 19 de este mes de Marzo falleció Dña. Teodora Beaubien de Müller á la edad de 36 años. El inmenso concurso de gente que asistieron á sus funerales atestiguó la alta estima que todos la tenian. Los pobres de este lugar hallaron siempre en ella un seguro y pronto auxilio en sus necesidades. La cruel enfermedad, que debia arrebatarla á la afeccion de estos y de su honorable familia, principió en Junio p. p., y todos los recursos de la ciencia fueron impotentes para atajar su fatal progreso. Dña. Teodora Beaubien de Müller durante los largos meses de su enfermedad fué un modelo de resignacion cristiana. Dios quiso probarla mas antes de su salida de este mundo, para hacerla digna de mayor corona en el cielo." E. I. P.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—El Sr. Evarts, Secretario de Estado, ha enviado últimamente una circular á los Representantes de los Estados Unidos en el extranjero. Trátase de reunir una Conferencia internacional para determinar el valor relativo del oro y de la plata que se emplean para las monedas, y para que las naciones reconozcan la moneda de plata, adoptada por el Congreso. Esta reunion tendrá lugar en los seis meses próximos, sea en los Estados ó en Europa; pero el Sr. Evarts pide que á lo menos sean representadas y acepten tres potencias extranjeras.

Las costumbres parlamentarias no parece que mejoran mucho en América con el trascurso de los años. Se citan unos escándalos verdaderamente inauditos como sucedidos en la Cámara de Washington. Entre otros, el Sr. Douglas, de Virginia, se entrega desde hace tiempo á unos escesos de embriaguez repugnante. Poseido de la bebida se desmandaba contra los corresponsales de los periódicos; al principio sin mostrar ninguna hostilidad, despues comenzó á amenazarlos, finalmente llegó á muy lamentables hechos de violencia. Ha sido necesario acudir á la fuerza para echarlo de la Cámara, que deshonraba con su presencia. (*Propagateur Catholique.*)

Colorado.—(*Comunicado*) El Jueves 14 de Marzo 1878, se celebraron en la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, en Conejos, Col. solemnes funerales por el descanso del alma del Papa Pio IX. La Iglesia estaba noblemente ornada de luto. Un majestuoso catafalco erigido en el medio de la Iglesia, en rededor del cual se veian emblemas é inscripciones conmemorativas de las virtudes y hazañas del inmortal Pontífice. A las 10 a. m. comenzó la funcion con el canto del Oficio de los difuntos. Los feligreses de esta Parroquia juntamente con otros muchos de varios Condados y Parroquias acudieron en tanto número, que la Iglesia aunque grande estaba litera-

mente atestada de gente, y muchos tuvieron que quedar fuera por falta de lugar. Con los católicos tomaron parte muchos que no lo eran. Se juntaron tambien á los Sacerdotes de la Parroquia otros del Valle, todos en número de siete. Despues del oficio, fué cantada la misa de *Requiem* por el Rev. Tomás A. Hayes, haciendo de Diácono el Rev. Juan Brinker, de subdiácono el Rev. G. Ravel S. J. y de maestro de Ceremonias el Rev. Jacobo Diamare S. J. Tambien asistia á la misa el Rev. Norberto Garassu de la Costilla, y Julian Blanchot de Taos. Acabada la misa el Rev. Rafael Tummolo S. J. pronunció una hermosa oracion fúnebre. Por la tarde los señores se reunieron otra vez en la Iglesia; de allí salieron en procesion para la casa de Corte. Precedian dos fúnebres estandartes en los cuales se miraba el Blason del difunto Papa; seguian los Señores en dos lineas y luego otros dos estandartes con grandes letreros en que se leia: "*Pio IX P. M.*" detrás venian los oradores nombrados, los Rdos. Sacerdotes y otros dos estandartes en fin la música. La procesion entró en la sala de Corte y se instaló la reunion, con el Hon. Antonio Ma. Vigil, nombrado Presidente, José B. Romero y Crescencio Valdés, Secretarios. El primero explicó el fin de la reunion. Siguieron dos discursos muy elocuentes, uno en Inglés por el Rev. Tomás A. Hayes, otro en Castellano por el Rev. Jacobo Diamare, S. J. Tambien su Ex. L. Head, Teniente Gobernador y los Hon. Celedonio Valdés, José Víctor Garcia, y J. M. Alarid, hablaron en honor del finado Pio IX. La Comision nombrada para pasar resoluciones en honor del ilustre finado, se componia, de los Sres. D. A. Archuleta, Rev. J. Diamare S. J., J. V. Garcia, J. F. Chacon, J. S. Garcia, J. G. Martinez, J. M. Alarid y Crescencio Valdés, que despues de haberlas redactadas las presentaron y fueron votadas únanimamente. Estas son las siguientes: *Resoluciones*:—Considerando como el finado Sumo Pontífice, Papa Pio IX, ha sido acreedor de la pública estimacion y de la mas profunda veneracion por sus virtudes privadas y públicas, por sus hechos gloriosos en favor de la Religion y de la moralidad, por los cuales bien ha merecido el nombre de Grande que ahora el mundo entero le atribuye:

Considerando como el venerable finado se ha hecho acreedor, de una manera especial, á la gratitud de todo el pueblo de los Estados Unidos, por los especiales favores hechos á dicho pueblo y por el cuidadoso desvelo, con que siempre miró por su bien, ya sea erigiendo en la Capital del Mundo Católico Colegios, para la educacion de la juventud de América, ya erigiendo en estos Estados, Vicariatos Apostólicos, Obispados y Arzobispados, ya levantando por vez primera, al alto honor de la dignidad Cardenalicia á un Arzobispo de estos Estados:

Considerando, como el Sumo Pontífice, cuya muerte deploramos, se ha hecho mas especialmente acreedor á la mas profunda gratitud de la Nacion Mejicano-Española de los Estados Unidos, enviando á ella numerosos y celosos misioneros, estableciendo primero el Obispado de Santa Fé, luego los Vicariatos del Colorado y Arizona, y luego levantando la Diócesis de Santa Fé á la dignidad de Arzobispado:

Considerando dichas cosas nosotros, católicos de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, Conejos, del Vicariado apostólico de Colorado y ciudadanos de los Estados Unidos, reunidos en junta pública, resolvemos:

1ro. Que nuestras expresiones de pesar por el fallecimiento del invicto é inmortal pontífice Pio IX son un pequeño cumplimiento de la debida gratitud y veneracion que nos ligará para siempre á la memoria de dicho Pontífice.

2do. Que reconocemos bien debido al pontífice Pio IX por sus virtudes y por sus hechos gloriosos el Nombre de *Grande*, que en todo el mundo se le atribuye, y por lo tanto nosotros le saludamos y le saludaremos para siempre, llamándole Pio IX el Grande.

3ro. Que todas las manifestaciones para honrar y ensalzar la memoria del fallecido Papa las hicimos con el mas sincero empeño y la mas leal prontitud, persuadidos que nuestros obsequios nunca igualarán el mérito del ilustre Pio Nono el Grande.

Acabada la reunion volvieron todos á la Iglesia en el mismo órden, donde el Rev. Jacobo Diamare dió públicas gracias y se despidió dándonos su bendicion parroquial.

Washington.—El Sr. Garland, Senador de Arkansas, presentó al Senado el 19 de Marzo, el juicio de la comision de negocios territoriales por el cual se declarase nulo el acto de Incorporacion de los Jesuitas de Nuevo Méjico. Falta la última lectura y la votacion del Senado. El Delegado de Nuevo Méjico introdujo el mismo en la Camara de Representantes. Hasta ahora no nos han llegado ulteriores noticias.

Luisiana.—El *Propagateur Catholique* de la Nueva Orleans, en su número del 23 de Marzo, anuncia que esta ciudad "quedó sorprendida por una noticia que no aguardaba, en los primeros dias de aquella semana; esto es, la absolucion del Sr. Anderson que pertenecia á la famosa Oficina de Reportes. En el acto de acusacion parece que habia una falta de formalidades, y la Corte Suprema se ha visto obligada á anular la sentencia de la Corte inferior. Pero esta absolucion, basada únicamente, lo repetimos, sobre una falta de formalidad, no perjudica en realidad, ni exonera delante de la opinion pública al que fué acusado del crímen de que se le reprende."

Tejas.—Hace ocho años dos señoras de bastante edad eran las únicas personas católicas en Corsicana, Texas. Al presente hay en el mismo lugar una congregacion muy flereciente, una hermosa iglesia y un párroco residente que la aministra.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Sacamos lo siguiente de una larga correspondencia enviada de Roma á la *Catholic Review*.

El próximo Jueves, 7 de Marzo, se comezarán las sesiones del Parlamento, y todos están ansiosos de oir el discurso de la *Corona*, en el cual el Rey Humberto tendrá que decir algo acerca del Papa y de la presente situacion. La semana pasada hubo una grande reunion de Republicanos y Radicales, con conocimiento del Gobierno, cuyo objeto era una peticion para la abolicion de la ley de las pretendidas garantías, que fueron dadas algunos años hace en favor del Papa, por cuyo vigor fué respetado y protegido el último Conclave, y la persona del Santo Padre es declarada superior á la ley comun. Aunque estas garantías no fuesen mas que una ridiculez y una mofa, con todo ahora es muy general la opinion de que presto ó tarde serán abrogadas, y el Papa y los Cardenales serán igualados á los mas vulgares ciudadanos. Todos piensan que una crisis es inminente y que la revolucion no se parará en la mitad de su carrera. Esta misma tarde una Señora Americana, la Sra. Conrad, que está aposentada en el *Corso*, quiso celebrar la coronacion del Papa, iluminando las ventanas de su casa con luces y faroles, segun la antigua y tradicional costumbre de Roma. Hé aquí que una

multitud de vellacos se reunió delante de la casa y con gritos desaforados comenzó á tirar piedras á las ventanas, quebrando los vidrios de las mismas. Esta es una de las tantas manifestaciones de la excitacion y odio que existe, y que cada dia se hace mas amenazador, entre los liberales de cierta clase, y, hasta cierto punto, comun á todos ellos.

Su Eminencia el Cardenal McCloskey llegó juntamente con el Padre Farley. Por supuesto, era ya muy tarde para tomar parte en el Conclave, aunque su viaje fuese de los mas rápidos, pues solo se dilataron catorce dias de Nueva York á Roma. A pesar del cansancio del viaje, su Eminencia llegó el sábado en muy buena salud, y ha seguido muy bien todo este tiempo. El dia despues de su llegada fué á visitar al Papa, que le dispensó una muy cordial recepcion. Despues ha ido al Vaticano repetidas veces, y esta mañana ha asistido á la coronacion y Misa pontificial celebrada por el mismo Papa. Se hallaban presentes cerca de sesenta Cardenales y 200 entre Obispos y Prelados.

Francia.—Por ahora los Republicanos llevan la ventaja en Francia. De 17 elecciones, que se han verificado en Marzo, 10 fueron para ellos, tres monárquicas y una bonapartista, las tras que quedan no habian tenido un resultado definitivo, y los republicanos tienen toda la probabilidad de ganar el escrutinio final. Esta situacion ha producido una especie de revolucion en el Senado. El nucleo de los constitucionales, que quedaban adictos á la monarquía, se ha dispersado, y la mayor parte se ha entregado al ministerio y hecho alianza con el centro izquierdo, y últimamente ha procurado una verdadera victoria al ministerio Dufaure, apoyando el pasaje de la ley sobre el estado de sitio. Hay algo mas grave todavía de lo que acabamos de decir, y es la tendencia que se manifiesta en las clases obreras de declararse en huelga, como hácia al fin del imperio, parando los trabajos y causando trastornos en la sociedad, lo que, lejos de disminuir aumenta la miseria. Otro efecto del republicanismo, en las diferentes clases de la sociedad, es el motin que ha tenido efecto en muchas ciudades de Francia, especialmente en Aviñon, en el aniversario del 24 de Febrero. En esta ocasion no fué ya un Prefecto con uniforme, el que procuraba la represion, como en los dias del Imperio, sino que era un Prefecto republicano, un fiel adicto de Gambetta, el Sr. Spuller en persona. De aquí se deduce que las tendencias son mas avanzadas de las del mismo Gambetismo. (*Propagateur Catholique.*)

Alemania.—El Conde Bruhl, noble católico de la Cámara Prusiana, en un reciente discurso dijo lo siguiente acerca de las condiciones de la Iglesia en ese país: "Señores, casi todos nuestros Obispos han sido expulsados de sus diócesis, pero sus diocesanos les son todavía tan adictos como si aquellos residiesen aun entre ellos. Las penas infligidas han sido todas inútiles, pues los pueblos no tendrán otros obispos que los que tenian antes de las leyes de Mayo. Yo tengo mucha estimacion de nuestro ejército, y él bien la merece; pero imaginaos este ejército privado por bastante tiempo, en la misma proporcion, de sus comandantes generales, (cada uno de estos manda un cuerpo de cerca de 35,000 hombres en tiempo de guerra,) que yo comparo á nuestros Obispos, privado tambien de sus coronoles á los que comparo los párrocos, y decidme ¿quedará nuestro ejército por mucho tiempo unido y formidable? Sin embargo la Iglesia Católica puede muy bien presentar este prodigio de valor. Os ruego, señores, tengais mas consideracion por la Iglesia católica."

Turquía—La cuestion de oriente todavía no da á ver una solucion clara y satisfactoria. De un lado los Rusos rodean completamente Constantinopla, y su entrada en la ciudad no añadiria mas que una formalidad á los hechos ya cumplidos: por el otro Inglaterra, que hasta ahora ha sido tan lenta en sus determinaciones, parece amenazar seriamente los planes de la Rusia. El Congreso todavía no se reune, y quizás no se reunirá nunca. Entretanto la Inglaterra quiere discutir todo el tratado concluido entre la Rusia y la Turquía: el Czar se opone á ello; y sinembargo, siendo la Turquía un estado reconocido por las potencias, y que tiene su existencia en los tratados entre ellos, es muy justo que estos tengan que dar su parecer sobre los cambios que quieran verificarse. Las relaciones entre los dos gabinetes se hacen cada dia mas difíciles, y el tono de los periódicos de ambos lados mas insolente; hasta el Times, que siempre ha sido muy comedido, emboca la trompeta de guerra, y sostiene el gabinete de St. James.

Sabrán ya los lectores que la Rusia, despues de haber procurado sustraer por completo el tratado al exámen de la Conferencia, habia accedido en someter lo que perteneciese á los demás Estados de Europa; esto es muy poco ó nada. Inglaterra, probablemente sostenida por otras potencias, insistió que todo el tratado fuese sometido y discutido por los representantes de las naciones. Rusia condescendió, con la condicion de que el Congreso escogiese los puntos, que él mismo resolveria. La Inglaterra se negó; pues el Congreso no tiene derecho de escoger unos artículos y desechar otros. En efecto, la Turquía, tal como existia, estaba basada sobre tratados, y por lo tanto no puede modificarse en lo mas mínimo sin el consentimiento de los signatarios. Evidentemente la Inglaterra tiene razon de sobra, pero el mal ha sido haber dejado que los acontecimientos se precipitasen demasiado, lo que ofrece á la Rusia la ventaja de aumentar sus pretensiones, que ciertamente son una amenaza para toda la Europa. Sinembargo vale mas tarde que nunca: nosotros no podemos menos que aprobar las exigencias del gabinete inglés. Llegarán estas algo tarde, serán quizás muy egoistas en su fondo; pero no dejan por esto de ser muy justas, y llenas de muy halagüeñas esperanzas para la verdadera civilizacion.

Entretanto la Inglaterra no es la sola nacion interesada directa é inmediatamente en el arreglo de las dificultades que se hallan pendientes. Tambien la posicion de Austria se halla muy comprometida. Pero esta, despues de haber hecho mucho mas ruido que Inglaterra, desde el principio de la guerra, ahora baja su voz, comienza á dudar, y hasta parece hacer coro con la Alemania para reprimir la indignacion de la Gran Bretaña. Le parece que débese aguardar que se celebre el Congreso antes de proferir ninguna amenaza de guerra.

No es nada difícil el conocer que la indecision de estas dos potencias ha traido la presente situacion, y que cada dia mas de tergiversacion es una complicacion ó un peligro de mas.

Todos están convenidos de que una accion enérgica de parte de estas potencias concertadas entre sí, hubiera tenido en respeto la Rusia. (*Propagateur Catholique.*)

China.—El *London and China Telegraph* anuncia que el hambre en el Norte de la China es espantosa. Se han establecido mercados regulares, para tratar la venta de los niños destinados á la matanza ó á la prostitucion. El *Times* de Londres dice que solo se reservan esos niños para la prostitucion ó la esclavitud: en cualquiera de esos casos su suerte es muy deplorable.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

ABRIL 7 13.

7. *Domingo de Pasion.* San Epifanio, Obispo y Mártir, y sus Compañeros.
8. *Lunes.* Santa Concesa, Mártir. San Dionisio, Obispo.
9. *Martes.* Santa Maria, mujer de Cléofas, hermana de la Virgen Santísima.
10. *Miércoles.* San Macario, Obispo. El santo Profeta Exequiel.
11. *Jueves.* San Leon, Papa, Confesor, y Doctor. San Barsanufio, anacoreta.
12. *Viernes.* La conmemoracion de los Dolores de Maria. San Zenon, Obispo y Mártir.
13. *Sábado.* San Hermenegildo, Mártir. San Justino el Filósofo, Mártir.

SAN HERMENEGILDO, MR.

Hermenegildo, hijo de Leovigildo Rey de los Godos, fué convertido de la herejía arriana á la fé católica por la predicacion de San Leandro, Obispo de Sevilla. Para hacerle volver á la herejía, Leovigildo su padre no dejó de echar mano de promesas ni amenazas. Pero, respondiéndole constantemente el valeroso mancebo que nunca abandonaria aquella fé que una vez habia conocido ser la única y verdadera, embravecido su padre privóle del reino y de todo lo suyo; mas no consiguió con eso doblar el ánimo del invicto Hermenegildo. Arrojóle, pues, en un calabozo, ahorrojándole del cuello y manos. Entonces fué cuando el heróico jóven empezó á despreciar el reino terreno, y arder en encendidos deseos del celestial. Llegaba la fiesta de Pascua. En el silencio de la noche, penetra en la horrorosa cárcel un pérfido Obispo arriano, y llevando en las manos una hostia, anuncia al real prisionero que le restituirá en gracia de su padre si recibe la sacrílega especie consagrada. Horrorizóse Hermenegildo; afeó al insolente hereje su impiedad y atrevimiento, y le arrojó de su presencia, declarando resueltamente que moriria católico. Informado de ello Leovigildo, entró en una furiosa cólera, y en el mismo punto mandó á algunos soldados de su guardia que fuesen á quitarle la vida. Entraron los bárbaros en el calabozo, y encontrando al santo príncipe puesto de rodillas en fervorosa oracion, con una hacha le abrieron la cabeza y le dejaron muerto en el suelo. Al punto manifestó Dios la gloria del santo mártir, así con músicas celestiales que se oyeron por toda aquella noche al rededor del santo cuerpo, como con celestiales luces que iluminaron toda la prision. Leovigildo sintió vivísimamente haberse dejado llevar de su furor; conoció la verdad de la religion católica; pero no la abrazó, pudiendo mas con él la ambicion del reino. Convirtióse, al contrario, Recaredo, hermano de Hermenegildo, y su conversion acarreó la de toda la nacion de los Godos de España.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Aquella hoja de papel que, con el título de *Revista Evangélica*, sale todos los meses á divertirnos con sus pampiroladas, y sus maniáticos arranques de cólera contra la santa Iglesia, preguntó una vez (y no sabe hacer otra cosa mas que disparatar y preguntar) "cuantas Biblias han sido circuladas entre el pueblo de Nuevo Méjico por el sacerdocio Romano ó con su aprobacion." Cansados estábamos de contestar directamente á la gran preguntona. Cien contestaciones le habíamos dado, ora en unos cuantos párrafos, ora en artículos bastante largos; ya bajo forma de cartas, ya de diálogos familiares. Tolo lo echó en saco roto la buena *Evangélica*. Si es que tuviera, por algun infortunio, los oidos cerrados, ó que, por otro infortunio mayor, no hallara qué replicar, sábelo ella; lo cierto es que nunca volvió á la carga. Solo cuando, cansados, como dejamos dicho, de contestar directamente, dimos una respuesta indirecta, tuvimos por fin el consuelo (¡y qué grande!) de ver la *evangélica* preguntona hacerse cargo de aquella respuesta, y replicar. A la susodicha pregunta de "¿Cuantas Biblias han sido circuladas entre el pueblo de Nuevo Méjico por el Sacerdocio Romano ó con su aprobacion"? nosotros repusimos indirectamente que nos dijera antes la *chiquirritina guapa*, cuántas Biblias hizo circular San Pedro, ó San Pablo, ó San Bartolomé, ó algun otro de los Apóstoles. Respondió la *guapa;* pero, como que era *chiquirritina*, dió en el lazo que le tendimos, como verán los lectores en el diálogo de este número sobre la *Distribucion de Biblias*.

En la sola primera página del *Sun* de Nueva York, No. 25 de Marzo, hállase una relacion mas ó menos extensa de los siguientes hechos: Mrs. Lucy Day, mujer decrépita, de 80 años, es inhumanamente muerta por su propia hija—John Wallace confiesa su delito, y el populacho armado le quita á los oficiales de la justicia y le ahorca—Cuatro personas arrestadas por hurto de bonos de los Estados Unidos—Un cajero y otro empleado son acometidos violentamente por dos salteadores, derribados al suelo, y robados de $3,700 pesos, en la calle pública y en pleno dia—El oficial de justicia M'Davitt revienta un ojo á un preso y apaléale brutalmente—Fraudes de correo, en los que anda enredado el senador Dorsey—James Kelly recibe dos puñaladas en un tendejon—Mrs. Ide, maltratada por su marido, toma un fusil, lo aplica á la cabeza de Ide, mientras este duerme y le mata—¿Serán esos los frutos de la educacion exenta de todas trabas religiosas?

Falleció en Italia el Conde Federico Selopis; y con él se extinguió otra de aquellas verdaderas grandezas, que este siglo heredó de su anterior, y cuyo prototipo apenas ya se reproduce en esta nuestra edad; tán fecunda en grandes infamias, y en mas grandes imposturas. Cinco meses ha la *Revista Católica* hallaba en sus colegas europeos, y referia á sus lectores los elogios tributados á aquel hombre superior á su siglo, cuando repetia, en medio de tanta incredu-

lidad, la sublime sentencia del Apóstol: *No me avergüenzo del Evangelio.* No mentaremos otra vez su excelsa virtud, ni las cualidades que le adornaron cual profundo estadista, escritor sagaz, jurisperito integérrimo. Los Americanos, que le apreciaron en lo justo, en el arbitrado del *Alabama*, y le manifestaron su gratitud con espléndidos dones, no pueden haberle olvidado tan presto. Diremos empero que el conde Sclopis, si bien fiel á su Rey, nunca entró en la obra de iniquidad, llevada adelante por su gobierno, y consumada con la sacrílega usurpacion de Roma. Habiendo sido uno de los autores del Estatuto Fundamental del Reino del Piamonte, sintió en el alma su violacion, cuando fué despojado el Clero, fueron suprimidas las Ordenes Religiosas, etc. Con todo, el espíritu de imparcialidad que le animaba, y su afabilidad y nobleza no le hicieron perder jamás punto alguno del respeto y estima en que le tenian los Italianos de todos los partidos. Murió á la venerable edad de ochenta años.

En un *Comunicado*, recibido del Condado de Lincoln, se nos remite la Proclamacion echada por el Sr. Gobernador á su llegada á aquellos parajes, con algunas reflexiones que se refieren al primer artículo de la misma Proclamacion. Daremos, pues, la parte de la proclamacion que sea necesaria, las reflexiones del *Comunicado*, y una sola nuestra.

"PROCLAMACION.—*A los Ciudadanos del Condado de Lincoln.* La trastornada condicion de las cosas en la capital del Condado me hace venir al Condado de Lincoln á esta sazon. Mi único objeto es ayudar á los buenos ciudadanos á sostener las leyes y mantener la paz. A fin de que todos puedan obrar con inteligencia, es importante que los hechos siguientes sean claramente entendidos:

"1ro. El nombramiento de John B. Wilson como Juez de Paz, hecho por los Comisionados de Condado, fué ilegal y nulo, y nulos fueron todos los procesos que emanaron de él; y el dicho Wilson no tiene autoridad ninguna de funcionar como Juez de Paz."

Relativamente á este primer artículo dice el *Comunicado*:

"Pues bien, si el nombramiento de Wilson no fué legal, ¿porqué no fué anulado por el Gobernador Axtell antes del 9 de Marzo 1878, siendo que, por mas de un año antes de esa fecha, existia en el *Ejecutivo* una copia de aquel nombramiento, y del juramento de oficio tomado por el mismo Wilson? "El dicho Wilson," despues de su nombramiento, remitió una vez el Agente de Pensiones de St. Louis al Despacho del *Ejecutivo* de Santa Fé, para averiguar si él (Wilson) era Juez legal, ó no; y, no habiendo recibido, hasta el 9 de Marzo de 1878, ni de parte del Gobernador ni de cualquiera otra parte, notificacion ninguna de que no era Juez legal, este acto del Gobernador es *very thin.*"

Tal es el *Comunicado*. Nosotros dejaremos el asunto al juicio de los mas entendidos. Parécenos, sin embargo, que la anulacion, ó la declaracion de nulidad del nombramiento del Juez Wilson, no podia acarrear consigo la anulacion de "todos los procesos que emanaron de él." Para una invalidacion semejante es preciso, segun los principios generales de la justicia, que el funcionario público haya ocupado y ejercitado su empleo *mala fide*, y que como tal haya sido reconocido. Aquí, al contrario, se trata de un Juez, que queda en su oficio "por mas de un año," segun todas las apariencias, *bona fide;* y ningun otro es nombrado en su lugar, durante todo este tiempo; ¿cómo, pues, se anulan todos sus actos? Esto no es componer "la trastornada condicion de las cosas," sino revolverlas y perturbarlas aun mas de lo que estaban. Un Juez de Paz debe haberlo en la comunidad; esta no puede quedarse sin la administracion de la justicia. Supuesto, pues, aun que quien la administra no tenga título legal; si, con todo, es reconocido, como el único y solo que posea tal título, aunque sea por error, sus actos no pueden ser invalidados. Toca en este caso á la autoridad superior suplir á la falta de validez; admitir como válido, en fuerza de su poder superior, lo que en realidad no lo fuera. Y esto, no en gracia del funcionario ilegal, sino de la comunidad, que de lo contrario quedaria sumida en un horrible desbarahuste. ¿Por ventura necesita de estas lecciones elementales del derecho comun el Gobernador de Nuevo Méjico?

Leyes de Matrimonio.

Acabaremos el exámen sobre el Mensaje de *Veto* del Sr. Axtell acerca de las leyes de matrimonio, diciendo pocas palabras de las razones que él aducia. Por una parte no queremos diferirlo mas, y por otra la mucha materia que tenemos en las manos no nos permite ser muy prolijos. Además de la ley de Moisés y de la Iglesia, el Sr. Gobernador queria hacer valer otras razones mas especiosas que reales, para prohibir, por ley civil, los matrimonios en segundo grado de linea colateral. Estas otras razones prueban aun menos que las primeras.

Hé aquí una de sanidad. Los que nacen de esos matrimonios entre parientes, se dice que son de condiciones sanitarias muy inferiores á los que se originan de los otros. El argumento, puesto en forma dialéctica, seria este: Estos matrimonios son nocivos á la sanidad de la prole; luego se deben prohibir por ley civil. No nos

detendremos en examinar el antecedente; queremos concederlo en toda su amplitud; pero negamos absolutamente la consecuencia.

No basta un pretexto tan especioso como el de la salud de la prole, para que la autoridad civil pueda intervenir en asuntos de matrimonio, ni otros tales de familia, y disponer las cosas á su parecer. O sino la libertad individual se reduciria á una pura palabra, y seríamos realmente esclavizados en todas las cosas, y cargados con un peso insoportable de leyes absurdas y ridículas. Sin salir de materia, aquí va otro ejemplo. La salud de la prole puede ser tambien perjudicada muy mucho por enfermedades hereditarias del padre y de la madre; luego, si valieran las teorías axtelianas, se pudiera igualmente prohibir el matrimonio á cuantos hombres y mujeres sufren de tales enfermedades, ó á lo menos no permitírselo sino despues que se han presentado á una comision de médicos, y han sido sometidos á un riguroso exámen facultativo, y alcanzado un tal cual certificado de buena salud. La salud de la prole depende además de muchas otras condiciones físicas, higiénicas, domésticas, conyugales y morales; por lo tanto la autoridad civil tendria que encargarse de la agradable tarea de examinarlas todas, y redactar un voluminoso código, para asegurar lo mas que sea posible la buena salud de la prole. Teorías son estas, como se echa de ver, no menos absurdas que ridículas, y seria necedad hacerse cargo de ellas. El pretexto, pues, del Sr. Axtell para prohibir con ley civil los matrimonios, de que tratamos, por razon de la salud de la prole, no vale un comino. Los que piensan en casarse, si quieren obrar prudentemente, harán bien de tener presente la salud de los hijos, lo mismo que otras razones semejantes, como su condicion, edad, recursos, etc.; pero quedan siempre libres de determinarse á lo que quisieren, y jamás la autoridad civil podrá hacer valer tales razones como motivos suficientes para una materia jurídica de leyes.

Siendo este un principio muy fecundo en muchas importantes consecuencias, lo aclararemos aun mas. La razon última por la que la autoridad civil no puede hacer valer estos pretextos de la salud, ni cualquiera otro bien de la prole, es que no tiene de por sí, ningun derecho ni deber sobre ella, no solamente antes que venga á la luz, sino tampoco despues. No lo tiene antes por la sencilla razon de que todavía no existe la prole; ni lo tiene despues por la otra igualmente sencilla razon de que los niños no son de la jurisdiccion de la autoridad civil. Ellos son primero propiedad de la familia, despues suya propia de sí mismos. Del Estado, tales cuales son, serán algun dia que otro parte, pero jamás propiedad. No es el Estado que forma á los hombres, sino los hombres que forman al Estado. Mientras, pues, los hombres son niños, están fuera de toda jurisdiccion del Estado, aunque sea para procurarles directamente algun bien.

Pero en el caso que consideramos la dificultad es todavía mas grande, porque, so pretexto de procurar un bien especioso de la prole, se violan los derechos de libertad de otros. En efecto el matrimonio está igualmente fuera de la competencia de la autoridad civil: es un negocio en el que ella no puede intervenir: lo contrario es abuso de poder. Lo hemos dicho y repetido muchas veces y probado hasta la evidencia, sea por escrito, sea de viva voz, en presencia del mismo Sr. Axtell, en un discurso de matrimonio al cual él asistia. Quizás, no entendiendo el lenguaje, el gobernador no pudo hacerse cargo de las cosas. El matrimonio es asunto puesto enteramente fuera de la jurisdiccion civil: una atribucion esencialmente individual, doméstica y religiosa. La autoridad civil no tiene mas derecho y deber que el de sostener las leyes á las que el matrimonio mismo de suyo está sujeto; y por lo demás, tenerse de lado, y recibirlo cual está hecho por quienes deben y pueden. Si esta doctrina no agrada, no es razon para que sea falsa. Ahora bien, si el Estado no tiene propiamente poder para legislar ni sobre el matrimonio, ni sobre los hijos, será solo un abuso de poder insufrible el que lo quiera hacer. Ningun pretexto, ninguna razon podrá justificar su intervencion para coartar la libertad de quienes no puede, á fin de favorecer á quienes no le importa.

Otra razon alegaba el Sr. Axtell, y era la práctica da las naciones cristianas que en todos tiempos han prohibido con leyes civiles los matrimonios de que nos ocupamos. Tampoco resiste el exámen este argumento. Las naciones cristianas legislaron sobre el matrimonio, ya porque, profesando el catolicismo, sometian sus propias leyes á las leyes de la Iglesia, á las que prestaban su apoyo secular; ya porque, profesando otra religion, se atribuyeron la jurisdiccion en materias eclesiásticas, como prerogativa del supremo dominio. Pero las condiciones del gobierno de los Estados Unidos son muy diferentes, son precisamente contrarias á las de los demás gobiernos. El gobierno de esta nacion prescinde de toda religion de estado; por una parte no se sujeta á ninguna autoridad de la Iglesia, y por la otra no se arroga tampoco ninguna prerogativa de jurisdiccion eclesiástica.

Por lo que hemos dicho en otro lugar, la práctica de prohibir estos matrimonios en segundo grado de línea colateral, como en algunos mas, es propia y exclusiva del derecho de la Iglesia Católica, en cuanto, siendo ella la verdadera Iglesia de J. C., ella sola puede, con la autoridad recibida, prohibir por ley eclesiástica esos

matrimonios por sí lícitos, y dispensar en ellos en casos particulares. La autoridad civil no puede hacer lo mismo, independientemente de la Iglesia, por la grande razon de que los matrimonios están fuera de la competencia del Estado, cuya accion se cifra en apoyar las leyes naturales, divinas y eclesiásticas que regulan los matrimonios, segun las condiciones en que cada nacion se encuentra. Desde que las naciones se convirtieron á la religion de J. C. y reconocieron la autoridad de la Iglesia, las leyes civiles se fueron conformando con las leyes de la Iglesia, y, por lo que toca á los matrimonios, prohibieron lo que ella prohibe, dispensando lo que ella dispensa en casos particulares. Tal fué la conducta de todas las naciones mientras quedaron Católicas, por siglos y siglos, y tal sigue siendo donde no hubo apostasía. Allí la práctica de que hablamos es considerada cual atribucion esencialmente eclesiástica.

Eclesiástica es considerada tambien en los Estados que, habiéndose separado de la Iglesia, conservaron sin embargo algun principio, idea ó forma de religion. Hay no obstante una diferencia entre estos Estados y los Católicos, y es que en ellos el gobierno civil cree que ha sucedido á la autoridad de la Iglesia, y por lo mismo se halla investido de la jurisdiccion eclesiástica. Pero siempre las materias religiosas, como los asuntos de matrimonios, son considerados como distintas de las materias meramente civiles, pertenecientes á una jurisdiccion distinta, á fueros distintos, en una palabra á la administracion de la religion del Estado, confiada en parte ó en todo á personas de la Iglesia. Así, en Inglaterra, tienen esta autoridad los obispos anglicanos presididos por su Primado, el Arzobispo de Canterbury. Esta institucion como otras semejantes, son las que forman, en los paises separados de la Iglesia, la jurisdiccion, la administracion, el fuero eclesiástico, aunque debajo de la dependencia del gobierno. A ellas se refieren las causas matrimoniales; y en Inglaterra se acude al Arzobispo Anglicano de Canterbury para las dispensas. Por lo tanto, tambien en estos paises aquellas causas son consideradas como atribuciones eclesiásticas, pertenecientes antes á la Iglesia Católica, y ahora propias de la Iglesia profesada por el gobierno.

En los Estados Unidos estamos fuera de uno y otro caso. Aquí el Gobierno y la Constitucion prescinden de toda religion, no se sujetan á ninguna Iglesia; no se atribuyen ninguna jurisdiccion eclesiástica. ¿A qué viene, pues, el ejemplo de otras naciones para legislar sobre matrimonios? Las otras naciones cristianas se hallan en condiciones enteramente diferentes de las nuestras.

De todo lo que precede, deducimos los principios para responder al último argumento que presentaba el Sr. Axtell, sacado de la condicion especial de esta nacion y gobierno con respecto á la religion. ¿Cuál es esta condicion? Es que en tanta mezcla de religiones y sectas, el gobierno no profesa ninguna, pero garantiza la mas completa libertad para todas. De este principio nuestro Gobernador queria deducir que la autoridad civil, prescindiendo de las leyes de religiones y sectas, puede y debe por regla general proveer á todo con leyes civiles y comunes, y que en el caso que nos ocupa, debia y podia determinar los grados permitidos ó prohibidos para contraer matrimonios en este Territorio, indistintamente á todos, Católicos ó Protestantes, incrédulos ó judíos. Pero nos parece que de ese mismo principio se debe sacar mas bien todo lo contrario de lo que su Excelencia afirma.

En efecto, el Gobierno, con no profesar ninguna religion, da á entender que de su parte quiere mantenerse en los estrictos límites de cosas civiles, y, con garantizar la mas absoluta libertad de todos los cultos, proclama altamente que reconoce en todos el derecho de arreglar sus materias religiosas segun á cada uno pareciere, entendido siempre que no se opongan á las leyes generales de los Estados Unidos. En las materias, pues, puramente civiles, el gobierno puede y debe proveer á todo con leyes propias y comunes, en las otras no lo puede, ni lo debe por no oponerse á las diferentes y especiales de las denominaciones religiosas. Cuando pues, los límites de las cosas civiles y de las religiosas son exactamente determinados no debe haber dificultad ninguna, pero en las materias mixtas, como son los asuntos matrimoniales, entonces se originan las cuestiones: la autoridad civil queriendo invadir todo, aun donde ostenta y proclama principios de tan amplia libertad.

De esta naturaleza es el caso ó la cuestion presente: si la autoridad civil, tal como se halla constituida en los E. U., puede establecer impedimentos en los matrimonios, y cuáles sean estos. Entiéndase bien lo que queremos significar por esta palabra establecer, respecto de la autoridad civil. Hay unos impedimentos naturales y otros positivos, segun que se derivan de la naturaleza misma del matrimonio, ó de las leyes positivas de Dios y de la Iglesia. Cuando decimos que la autoridad civil establece impedimentos, no entendemos sino que afirme, apoye y sostenga con ley civil los impedimentos puestos por ley natural, divina ó eclesiástica. No teniendo propiamente la autoridad civil nada que ver con el matrimonio, no le incumbe mas deber, y no le corresponde mas derecho que de prestar su apoyo á las leyes que esencialmente regulan el matrimonio. Luego por regla general la autoridad civil puede y debe establecer aquellos impedimentos que corresponden á las condiciones en que se halla respecto á la religion.

La condicion de los E. U. es la mas sencilla; su gobierno y constitucion se han puesto en un terreno puramente natural. El prescinde de toda ley ó religion positiva, y se ciñe á los solos principios naturales, no pudiendo prescindir de estos, por originarse de las esencias mismas de las cosas y de sus relaciones intrínsecas. En tales condiciones pues, todo derecho y deber del gobierno será permitir y prohibir lo que la ley natural permite y prohibe, por ej. acerca de las condiciones é impedimentos del matrimonio. No podrá alterar su esencia ó íntimas razones, porque el matrimonio, aun como cosa puramente natural está fuera de su competencia; pero podrá y deberá establecer lo que la ley natural ha establecido, prohibiendo lo que ella prohibe y permitiendo lo que ella permite. La ley natural por ej. prohibe la poliandria, la poligamía, el divorcio, los matrimonios de parientes en linea recta, y si se quiere hasta los de primer grado en linea colateral. Luego la ley civil de los Estados los puede y los debe prohibir, y seria un desórden si no lo hiciera. Por ley natural al revés son libres y permitidos los matrimonios de segundo grado en linea colateral, igual ó desigual. Luego pueden y deben ser libres y permitidos por ley civil de los Estados, la que no reconoce sino la ley natural, y seria un desórden si los quisiera prohibir.

Las otras naciones que además de la ley natural, reconocen la divina y la eclesiástica, cualquiera que sea esta, se hallan en otras condiciones: pues tienen derecho y deber de sostener aun los demás impedimentos que esas otras leyes establecen. Pero el gobierno de los Estados Unidos no puede, ni debe, sin faltar á su propia constitucion y á los derechos de los demás: á su constitucion porque se colocó en el terreno puramente natural: á los derechos de los demás porque les garantizó el libre ejercicio de su religion. Estos impedimentos son unos asuntos de religion, sino para todos, siquiera para muchos; pues el gobierno que prescinde de religion, prescinda de ellos, y si deja libertad á las religiones, se la deje para cuidar de los mismos. Queriendo el gobierno dar leyes en esta materia, saldria de su condicion y terreno, violaria los sentimientos y los derechos de los ciudadanos en materias que nos garantiza como libres, y tan delicadas como son las convicciones religiosas. No vale que con estas leyes, no violara sino el derecho de algunos, porque en principio violara el derecho de todos, la libertad en materia de religion garantizada á todos. Manténgase pues el gobierno en los límites que se ha prescrito de cosas puramente naturales; y por lo que toca al matrimonio, confórmese en todo y por todo á lo que determina la ley natural: sus leyes serán justas, comunes y aplicables indistintamente á todos.

Y para acabar por donde hemos principiado, el gobierno de los Estados Unidos no vió posible ó fácil tomar otra medida, entre la muchedumbre y diversidad de tantos cultos y sectas á que pertenecen sus ciudadanos, que los solos y primeros principios de ley natural, para un fundamento de leyes comunes indistintamente á todos. Reflexione pues el Sr. Axtell que los principios fundamentales del gobierno, invocados por él, están muy lejos de favorecer su opinion, y al contrario sostienen la nuestra, y que lo que él insinuaba como conforme á la Constitucion en realidad es contrario á la misma.

El desórden de que el gobierno saliera de su esfera y se metiera en la religiosa, se hizo como palpable en la persona del Sr. Axtell. Hemos oido á un gobernador de un Territorio de los Estados Unidos, en un público mensaje á la legislatura, hablar como teólogo, canonista y moralista. Una opinion que implica cuestiones extrañas á la constitucion, por lo mismo le debe ser extraña: como al revés, nosotros estamos en derecho muy legal de rechazarla sin apelar mas que á la constitucion. Con todo se acusa á los Católicos y especialmente á los sacerdotes de serle contrarios y enemigos.

Quisiéramos que aunque un poco difíciles estas materias, todos se hicieran cargo de ellas, especialmente los que á su tiempo sean elegidos para la nueva legislatura, á fin de que aunque tarde hagan justicia á la religion no menos que á la constitucion. No somos los Católicos los adversarios de esta, sino nuestros enemigos que á pesar de ella quisieran despojarnos de nuestros derechos; los católicos lejos de combatir esta libertad, que se debe especialmente á ellos, serán los primeros y mas sinceros en defenderla; pues ella les basta para sostener sus derechos.

La Distribucion de Biblias.

Don Juan. Vd. Señor Cura, dice que es falso que vuestra Iglesia papista prohibe al pueblo leer la Biblia.

P. Centellas. Falso; tan falso, como que cae agua y no hace lodo.

—Pues, dígame entonces; si no prohibís leer la Biblia, ¿porqué no la haceis circular entre el pueblo, como lo hacen todos los ministros del Evangelio *puro?*

—Oiga, D. Juan: dos cosas le contestaré. La primera que su razonamiento de Vd. se asemeja á un pobre hombre á quien le hayan quebrado una pierna; cojea, que casi se viene al suelo. ¿Por ventura prohibe leer la Biblia el que no la distribuye? Eso es como si me dijera Vd. que yo le prohibo comer, porque no le convido á mi mesa. Coma enhorabuena desde la madrugada hasta la noche; pero, no diga que yo se lo pro-

hibo, si á mí no me da el naipe para convidarle á comer conmigo.

—Eso es harina de otro costal, Sr. Cura. ¿Qué tiene que ver el convidarme á su mesa, á mí, ó á cualquier otro, con el distribuir Biblias? Vd. no está obligado á convidar á la gente; pero, sí, lo está á distribuir Biblias.

—¿De veras? Pues no lo sabia yo. ¿Y podria Vd. decirme porqué? ¿De dónde sale esa obligacion?

—Hombre! de su ministerio, Sr. Cura; de su ministerio. Vosotros confesais que las Sagradas Escrituras son la palabra de Dios, y os figurais además ser "un santo sacerdocio que pretenden ser los unicos representantes de los apostoles"(*). Pues ¿cuál es vuestro ministerio sino dispensar al pueblo la palabra de Dios? ¿Y cómo cumplís con este ministerio? ¿Cuántas Biblias han sido distribuidas por vosotros entre el pueblo?

—De modo que, para dispensar la palabra de Dios, es menester, segun entiendo, cargar de Biblias un par de mulas, y luego echar por esos cerros y trigos distribuyendo el libro santo entre cuantos sabios ó botarates se encuentran por el camino. Nuevo género de apostolado es ese. Dígame Vd. D. Juan, y con eso voy á la segunda cosa que le prometí contestar, si se acuerda: dígame, pues, cuántas Biblias puso en circulacion S. Pedro, ó S. Pablo, ó cualquiera otro de los Santos Apóstoles del Señor, y luego le diré yo cuántas han repartido los Curas *Papistas*.

—Ja! ja! ja! ja! ¡Cuántas Biblias puso en circulacion San Pedro, ó San Pablo! ¡Vaya una pregunta! "Ni una," Padre Cura. "Mi respuesta es esplicita y candida. Ni una. Y ahora seguiré a dar la razón por que no lo hicieron. En los dias de los apostoles no existia una Biblia."

—¡Válgame San Roque! ¿No existia una Biblia? Pues ¿de dónde salió ese libro? ¿Quién lo inventó? Si dice Vd. que no existia el Nuevo Testamento, ó, mejor dicho, todos sus libros; está bueno; pero ¡que "no existia una Biblia!"

—¡A la porra las sofisterías! ¿Es posible que no pueda yo desplegar la boca, sin que de repente salte Vd. con uno de sus chismes? "Una Biblia es un libro empastado é impreso."

—¡Definicion *per genus proximum et differentiam ultimam!* ¡Ja! ja! ja! ja! Déjeme reir, D. Juan, ó sino reviento. ¡"Una Biblia es un libro"! Sí; no hay duda. ¡"Empastado é impreso"! ¡Oh! D. Juan! esta es una herejía. Porque entonces todo libro "empastado é impreso," aun *Don Quijote ó Gil Blas*, seria una Biblia; y, al revés, un volúmen de la palabra de Dios, copiada á mano en hojas sueltas, ó en un rollo de pergamino, no seria una Biblia.

—Es que Vd. no quiere entenderme; eso es. Lo que yo quiero decir es que "en los dias de los apostoles y por muchos siglos despues toda literatura era manuscrita y no existia en otra forma y los libros de aquellas edades eran grandes rollos de manuscrito como los mapas de pared de nuestros dias y estas eran escasas y costosas. Era un trabajo inmenso copiar una historia ó una poema ó".....

—¡Ji! ji! ji! ji!

—¡Y se rie! ¡ca-ramba! Pero, se ha empeñado Vd. en hacerme salir de mis quicios!!

—No, Don Juanito de mi corazon; no se enfade Vd. ¿Qué sé yo? acaso será el diablo que me tienta; pero, me chocó aquello de "una poema." Es que nosotros decimos: *un* poema; masculino lo hacemos. Caprichos de idiomas, Vd. ve.

—Yo no soy un hablista castellano; ni llevo pretensiones de serlo; me expreso como puedo; y, sin reparar en pelillos de gramática, voy al trigo.

—Pues, sí; vamos al trigo. Ya entiendo sus razones de Vd. Quiere decir que en los dias de los Apóstoles, no habiendo sido inventada aun la imprenta, y el arte de encuadernar libros, era sumamente difícil, y hasta imposible distribuir Biblias; y que por eso no lo hicieron los Apóstoles.

—Por supuesto. ¿Y deberá ser esto motivo de no distribuir Biblias en nuestros dias, cuando con poco trabajo se las puede reproducir "en cantidades suficientes para cargar un buque"? ¿"Los apostoles no destribuian Biblias, ni viajaban en ferrocarriles ni pasaban la mar con el podér del vapor. Sera esta una razón para que no nos aprovechemos del vapór para hacer nuestra jornada?"

—Muy bien, D. Juan! Admiro la agudeza de su ingenio. Pero yo soy de parecer que, aunque el señor San Pedro hubiese tenido á su disposicion todas las mas poderosas prensas de vapor que existen hoy en América, y hubiese podido imprimir diez mil Biblias al dia, sin gastar un centavo, con todo no hubiera dado jamás en la manía, que se ha apoderado de los Ministros protestantes, de ir repartiendo Biblias.

—¡Hola! Me gusta el aplomo con que habla Vd. Pero del dicho al hecho hay un gran trecho. ¿Qué sabe Vd. de lo que hubiera hecho Pedro?

—Yo sé que no hubiera hecho sino lo que le mandó Jesucristo. Y Jesucristo no le mandó que fuera repartiendo Biblias, sino *predicando*.

—Mas ¿cómo le habia de mandar de ir repartiendo Biblias, si no las podia haber en aquellos tiempos, y apenas "synagogas o iglesias podian poseer una copia"?

—¿Y porqué, siendo Jesucristo Dios todopoderoso, no hizo inventar la prensa en aquellos tiempos; sino que nos hizo aguardar quince siglos, cuando el Cristianismo ya se habia propagado y fortalecido por toda la tierra, y habia producido sus incomparables frutos de piedad, de fé, de consuelo y de regocijo?

(*) Estas palabras, lo mismo que todas las demás que se hallan entre comillas, son de la *Revista Evangélica*, con sus mismas elegancias, acentos, comas, y puntos.

—A buen seguro Dios podia hacer inventar la prensa muchos siglos antes, pero no quiso.

—No quiso; luego no quiso tampoco la difusion de las Biblias, como la entienden y practican ahora los Ministros protestantes; á haberla querido, hubiera hécho inventar la prensa, ú otro medio cualquiera de mutiplicar los escritos con facilidad y rapidez.

—Pero ¿acaso, porque el Señor dejó pasar quince siglos de Cristianismo sin la prensa, no nos hemos de aprovechar de ella ahora que la tenemos, y tan perfecta y barata? "Pueda ser que no entienda yo el argumento," "pero parece un poco como si se designara hacer asi. Los apostoles no distribuian Biblias, consequentemente nosotros somos justificados en no distribuir." "Apliquen y dilaten el argumento un poco. Porque no? Los apostoles no se aprovecharon de la maquina de vapór o el telegrafo. Consequente &c. Porque no?"

—No sé por donde he de empezar á contestarle, ¡tántas son las cosas que amontona Vd! ¿Quién le dice que no nos hemos de aprovechar de la prensa ahora que la tenemos? Todos nos valemos de ella, como del ferrocarril y del telégrafo: pero cada cosa para su fin. El ferrocarril fué inventado para viajar mas célera y descansadamente, y, rectificando la intencion, nos permitimos este regalo de que carecian los santos Apóstoles. El telégrafo fué descubierto para comunicar con los ausentes con la velocidad del rayo, y para ello lo hacemos servir. Pero, el arte de imprimir ¿fué por ventura descubierto únicamente para inundar al mundo de Biblias?

—No digo eso; sin embargo, es cierto que es este uno de los mejores usos, y mas de gloria de Dios, que se pueden hacer de aquel arte sublime.

—¿Cuál es uno de los mejores usos? ¿El mandar imprimir Biblias por centenas de millones, para repartirlas en seguida por acá y acullá, sin juicio ni discrecion, como si de solo ello dependiese la salud del género humano? Eso, creo yo, es uno de los peores abusos. Eso es establecer un nuevo género de apostolado que no entró jamás en los planes de la Providencia; es trastornar la economía de Jesucristo: es sustituir un medio del todo humano á los medios divinos que El dejó á los Apóstoles y sus sucesores, para evangelizar y santificar el mundo.

—Basta, basta, Sr. Cura; está Vd. blasfemando. ¡La Biblia, no entró jamás en los planes de la Providencia! ¡La Biblia, es un medio del todo humano! ¡La Biblia, no sirve para evangelizar y santificar el mundo!

—No la Biblia, Don Juan; no la Biblia, sino la necia y extravagante difusion de la misma, fundada en la mas necia y extravagante persuasion de que, con solo llenar el mundo de Biblias, cumplimos con la mision de Cristo sobre la tierra.

—Yo no digo que, con solo distribuir Biblias, cumplimos con la mision de Cristo; digo sí, y mantengo resueltamente que la lectura de ese libro santo es uno de los medios mas eficaces y poderosos para la propagacion y conservacion del Cristianismo, y que por lo tanto debe ser promovido á todo poder.

—Uno de los medios mas eficaces y poderosos! ¿Está Vd. persuadido de ello?

—Seguro que lo estoy.

—¿Y Jesucristo confiaria á sus Discípulos la tarea de propagar y conservar el Cristianismo por todo el mundo, sin darles este medio de los mas eficaces y poderosos? ¿Y la Providencia, que ninguna cosa quiere ni desea mas, que esa propagacion y conservacion del Cristianismo, dejaria á los hombres, por quince siglos y mucho mas, sin este medio de los mas eficaces y poderosos? ¿Y hubiera permitido que, aun en nuestros dias, millones y millones de criaturas humanas, que no saben leer, y tal vez nunca sabrán, careciesen de este medio de los mas eficaces y poderosos?

A este punto del diálogo pareció que á Don Juan se le pegara la lengua al paladar. Ni siquiera chistaba. Tambien el P. Centellas se quedó callando un rato, y luego añadió:

—Para la propagacion y conservacion del Cristianismo, debia de haber medios tan eficaces en los dias apostólicos, como en este siglo de la prensa; pues no parece justo que nosotros nos podamos ir al cielo en ferrocarril, y que nuestros padres tuviesen que arrastrarse á pié. A mas de que, los medios de esa propagacion habian de ser igualmente buenos y poderosos para los grandes y los chiquillos, los sabios y los ignorantes, los pueblos civilizados y los bárbaros. Y tales fueron en efecto los medios instituidos por Jesucristo, y empleados por los Apóstoles, á saber la Predicacion y los Sacramentos. Con esos se convirtió el mundo, y no con la lectura de la Biblia. Cosa útil y santa es esa; pero, para ella es menester tener ya fé viva, prudencia, y piedad, tres cosas que raras veces andan juntas. De lo contrario sucede lo que ya vemos confirmado por la experiencia. A pesar de las sumas fabulosas, que los Protestantes derraman para difundir Biblias en tierras de paganos, las conversiones son mas raras que las golondrinas de invierno; y, entre Cristianos, los paises donde se ha propagado mas la mala yerba del racionalismo y del indiferentismo, son cabalmente aquellos donde mas se lee la Biblia. No echaremos la culpa á la Biblia; pero veis que su lectura de nada ha servido para atajar el mal. ¿Y quereis que los Curas católicos imiten á los Ministros protestantes? Imitarán mas bien á los Apóstoles del Señor, cuyo sistema es todavía muy bueno, y el mejor de todos, y seguirá siendo tal hasta el fin del mundo.

———

La Prensa de España

y el fallecimiento del Papa PIO IX.

Habiendo mencionado en el otro número los muchísimos extractos que hemos visto de la prensa de todos los países, en elogio de Pio IX, pensamos citar aquí algunos de los periódicos de España. Nuestros lectores entenderán por qué damos á esos la preferencia, y esperamos que nos lo agradecerán.

El Siglo Futuro.—Nuestro Santísimo Padre Pio IX Papa terminó ayer su martirio gloriosísimo á las cinco y cuarenta minutos de la tarde, en su prision del Vaticano. El Sumo Pontífice escogido por Dios para definir la Inmaculada Concepcion de Maria, para convocar el Concilio del Vaticano y aprobar la definicion dogmática de la infalibilidad pontificia, para condenar las herejías de todos los siglos, confundidas, repetidas y condenadas en el liberalismo, el progreso y la civilizacion moderna, subió á los cielos á pedir y á lograr el triunfo de la Iglesia que gloriosísimamente rigió treinta y dos años.

La España.—¡Pio IX ha muerto! El Gran Pontífice, el justo que diariamente elevaba al Señor sus temblorosas manos pidiéndole por los pecados de los hombres, el Papa del *Syllabus*, de la Inmaculada Concepcion y de la infabilidad pontificia, ha volado al seno del Dios único y verdadero, de que fué digno representante en la tierra. El dolor de los católicos es inmenso; el telégrafo llevó ayer noche á los hogares de todos la triste noticia de que su Padre habia muerto, de que aquel en quien tenian depositada su confianza no moraba ya en la tierra, habiéndole arrancado la muerte el timon de la nave de Pedro, que con mano valerosa dirigió en medio de las mas desencadenadas tempestades..... Pio IX ha muerto, pero el Papa no muere nunca. Mañana la Cristiandad reverenciará á otro Pontífice que continuará la série de Pastores de la Iglesia universal que empezó en San Pedro, y concluirá cuando concluya el mundo. Tengamos, pues, confianza. La tierra tiene un Justo menos, el cielo un Santo mas.

La Ilustracion.—Su Santidad el Papa Pio IX, nuestro Santísimo Padre, ha pasado á mejor vida en el dia 7 de Febrero de 1878, á las cinco y cuarenta minutos de la tarde. ¡El Romano Pontífice que mas años ha ocupado la Silla de San Pedro; el Romano Pontífice que ha definido los dogmas de la Inmaculada Concepcion y de la infalibilidad pontificia, y ha condenado con singularísima energía los errores todos de la sociedad moderna; el Papa inmortal que ha restablecido la jerarquía eclesiástica en Escocia; que ha protestado contra las injusticias cometidas por Rusia en la católica Polonia, y no ha cedido un punto á las exigencias de la impiedad, de la Revolucion y del doctrinarismo conciliador, Pio IX, en fin, cuyo nombre pasará á la historia rodeado de los esplendores de la santidad y del infortunio valerosamente sufrido, ha muerto! Dios ha puesto fin á sus amarguras premiando sus virtudes extraordinarias con la bienaventuranza eterna. Un mes hace llamaba á juicio al rey Víctor Manuel, símbolo de la persecucion sufrida por el Papa. Víctor Manuel y Pio IX han vivido en constante lucha, y se han presentado casi á un tiempo ante el eterno é infalible Tribunal de Jesucristo. ¡Misterios impenetrables de la divina Sabiduría! Nosotros doblamos la frente ante los decretos del Altísimo, y llenos de fé en las promesas de Nuestro Señor Jesucristo, creemos hoy, como ayer, en la inmortalidad de la Iglesia, y al orar sobre la tumba de Pio IX no olvidamos que el Papa no muere nunca; que el Papa, dentro de breve tiempo, volverá á dirigir su voz desde la Cátedra de S. Pedro á todo el universo mundo.

La Gacetilla.—Pio IX ha muerto. El universo católico está de luto. Nosotros, católicos, apostólicos, romanos, por la gracia de Dios, estamos tambien de luto y lloramos la muerte del gran Pio IX. Con Pio IX no muere únicamente el Jefe supremo de la Iglesia, porque con él muere tambien uno de los caracteres mas grandes que contemplaba la historia; muere la mas pura, la mas limpia, la mas grandiosa personificacion de la fé, de la sabiduría, de la templanza, de la caridad, de la santidad y del derecho, que ha aparecido sobre la tierra desde hace algunos siglos. Pio IX, despues de sufrir en su largo y doloroso pontificado un prolongado martirio, ha sido mártir hasta en morir sin presenciar el triunfo de la Iglesia. Nuevo Moisés de la Nueva Ley, no ha logrado sino ver á lo lejos la tierra de promision. La Iglesia católica llora hoy su muerte, y espera la eleccion de su sucesor. A *Crux de Cruce* sucederá *Lumen in cœlo.* Arrodillémonos ante la tumba del Mártir.

El Mundo Político.—Nuestro amantísimo Padre, el Santo Pio IX, ha fallecido el dia 7 de Febrero de 1878. La redaccion de *El Mundo Político*, llena de inmenso dolor, eleva al Altísimo sus mas fervorosas preces por la eterna gloria del que fué Vicario de Cristo en la tierra, y por el triunfo completo de la Iglesia católica.

El Tiempo.—La pérdida del venerable Anciano, que encierra en su vida mayores tribulaciociones que ningun otro de cuantos le han antecedido en la Cátedra de San Pedro, es inmensa: modelo de constancia, ornado con la corona de un lento martirio, infatigable en procurar el bien de la Cristiandad cual si un poder supremo le apoyase, era el destinado á esclarecer los tiempos azarosos que alcanzó. Lloremos su pérdida, mas llorémosla como hijos que somos del Varon de dolores, coronado de espinas, y pronto en espíritu á cumplir la voluntad de su Padre. Lamentamos la muerte de uno de los Pontífices mas grandes que han regido la Iglesia desde Gregorio VII á nuestros dias, pero confiando en las palabras de la Verdad infinita, que ha prometido *que las puertas del infierno no prevalecerán nunca contra ella.*

La Patria.—El venerable Pio IX ha dejado de existir en la tarde del 7 de Feb ro, á la edad de ochenta y seis años, y á los treinta y dos de regir los destinos de la Iglesia. Las virtudes que adornaban al varon ilustre que ocupó la Silla de San Pedro; la bondad de su carácter; la evangélica caridad de que el Santo Pontífice revistió todos sus actos, hacen que sea tan inmenso el vacío que deja, que solo la Providencia, por medio de sus impenetrables designios, puede acudir á llenarlo con un sucesor digno de ocupar el sitial desde el cual dirigia al mundo católico el hombre inmortal, que al bajar á la tierra alzóse su alma al cielo para morar entre los justos. El nombre de Pio IX irá siempre unido á la solemne definicion de la Inmaculada, á la canonizacion de Santos y de Mártires, á la celebracion del Concilio ecuménico del Vaticano y á la de otros grandes acontecimientos que la historia señalará en sus páginas gloriosas. Tributemos, entre tanto, el homenaje de nuestro dolor por tan inmensa desgracia, y aprestémonos á saludar, con todo el respeto que nuestras arraigadas creencias nos inspiran, al sucesor de Pio IX, pidiendo al Dios de las alturas ilumine al próximo Conclave, para que el elegido de él ostente ante el mundo las virtudes inapreciables de su augusto predecesor.

El Parlamento.—Tomamos la pluma bajo la profunda y penosa impresion que nos ha causado la noticia de la muerte de Pio IX. Trémula la mano y pulpitante el corazon por diversas y encontradas emociones, apenas podremos traducir los sentimientos que en este instante se disputan el dominio de nuestro espíritu. Si como devotos hijos y entusiastas admiradores de la sagrada persona, que acaba de subir á la gloria á recoger el premio de sus virtudes la palma de sus sufrimientos, y de trocar la triple corona de espinas que ha sido ceñido en la tierra por la inmarcesible que el Eterno reserva á los que por la verdad han combatido sin tregua ni descanso durante su peregrinacion en la tierra, elevamos nuestras oraciones al Padre de las misericordias; si el afecto filial y el momentáneo estado de orfandad de nuestra Santa Madre la Iglesia por la muerte de su Cabeza visible nos arrancan lágrimas de dolor y de tristeza; si la angustia y el sobresalto por las difíciles circunstancias por que está pasando la Religion católica, y por los problemas planteados á causa de la cuestion italiana, asaltan nuestro ánimo y lo apesadumbran, la inquebrantable fé que tenemos en los inmortales destinos del Catolicismo, asistido constantemente con el auxilio divino, nos hace exclamar desde el fondo de nuestra alma: ¡El Papa ha muerto! ¡Viva el Papa!

El Constitucional.—El Padre comun de los fieles, atento siempre á su mision evangélica, cuando dirigia la palabra al mundo católico, lo hacia con tal uncion, con tal inspiracion religiosa, que mas de cuatro veces hemos visto arrasarse los ojos de lágrimas á los que leian sus escritos y oyeron su elocuente palabra. Nosotros, amantes sinceros de la libertad, siempre hacemos justicia á los privilegiados del talento, y no podemos menos de reconocer las altas dotes de inteligencia y de virtud que poseia Pio IX, y que por designios de la Providencia, inescrutables para el hombre, ha dejado de existir en los momentos en que el Cristianismo necesitaba mas de su poderoso auxilio.

El Imparcial.—Una inmensa desgracia, la mayor que podia afligir al mundo católico, acaba de dejar huérfana á la Iglesia, y lleva en estos momentos el luto y el mas legítimo pesar á todas las conciencias y á todos los pueblos de fé y de sentimientos religiosos. El venerable anciano Pio IX, el Santo Pontífice, que en medio de tan grandes tribulaciones y entre las pavorosas tempestades de la historia contemporánea ha regido providencialmente los destinos de la Iglesia, ha espirado con la muerte de los justos en la tarde de ayer 7 de Febrero de 1878. Por mas que el estado de su salud y sus ochenta y seis años mantenia siempre el temor de una próxima muerte, la noticia ha causado en todos la mas dolorosa sorpresa. La duracion de su pontificado y su edad proyecta se consideraban como señalado favor del cielo: muchos las tenian como milagrosas, y el haber salvado felizmente la última crisis inspiraba la consoladora esperanza de ver dilatarse aun los dias de tan preciosa existencia, Dios no lo ha querido así, y ha llamado á su seno al venerable Vicario, cuya gloriosa vida le señalaba ya la hora del descanso y del premio.

La Civilizacion.—Con los ojos preñados de lágrigrímas, casi sin distinguir el papel en que escribimos, damos á nuestros lectores la noticia, sobre todo encarecimiento desconsoladora, del fallecimiento de nuestro Santísimo Padre Pio IX. Noticia feliz para él, que ha dejado de padecer, y que ha ido á recibir en el cielo la recompensa preparada por Dios á los Santos, pero terriblemente infausta para nosotros...No tenemos fuerzas para escribir, ni casi para visitar á católicos eminentes con el fin de llorar con ellos y ver qué conducta conviene á los hijos de la Iglesia en las terribles circunstancias actuales. Pidamos todos á Dios que nes dé fuerza para sufrir animosamente la inmensa desventura con que ha querido probarnos, y para que libre á nuestra Madre divina de las asechanzas que le tenderán ahora los sectarios del infierno.

La Paz.—Hé aquí la noticia que en estos momentos se difunde por todos los pueblos del mundo católico, llevando consigo el llanto general y el mas profundo dolor en todos los corazones. El anciano Pontífice que durante cerca de treinta y dos años ha regido los destinos de la Iglesia; el venerable Pio IX, cuyo nombre formará una época de la historia, cuyas virtudes eran la admiracion de los fieles y el respeto de los enemigos de la Iglesia, acaba de morir, en la tarde de ayer, 7 de Febrero de 1878. El vacío que Pio IX deja es inmenso, y solo la Providencia, encargada de asistir de un modo especial á la Iglesia podrá llenarlo, dando al orbe católico un Pontífice digno de suceder al gran Pio IX. En medio de nuestro dolor, consolémonos con esta esperanza que alienta nuestra fé. La muerte del Pontífice, que ha presidido desde la Silla de San Pedro tantos grandes sucesos y tantos acontecimientos gloriosos, es á la vez la terminacion de tantos dolores como en los últimos años de su vida habian acompañado al venerable Anciano, cuyo nombre brillará siempre en los fastos de la historia de la Iglesia. El nombre de Pio IX irá siempre unido á la solemne Definicion de la Inmaculada, á la canonizacion de Santos y de mártires, y á la celebracion del Concilio ecuménico del Vaticano. Despues de las bendiciones de Dios, el llanto general, el universal duelo y el profundo dolor con que en estos momentos vuelven todos los fieles sus ojos hácia la cámara mortuoria del Vaticano, es la mejor corona que el mundo puede ofrecer al santo varon que pasó su vida haciendo bien, orando sin cesar por su Iglesia y bendiciendo todos los dias al mundo entero. Dios habrá premiado ya las virtudes del Pontífice que acaba de espirar; y entre tanto, dispongamonos á saludar con respeto al sucesor de Pio IX en la cátedra del Espíritu Santo.

La Revista Católica:—¡Pio IX ha muerto! ¡Viva el Papa! ¡Pio IX ha muerto el juéves 7 de Febrero, á las cinco y cuarenta minutos de la tarde! De esperar es, de creer es, que Dios, eterno remunerador del justo, habrá acogido en su seno el alma del gran Pontífice. El telégrafo ha llevado la tristísima nueva de su fallecimiento á todas las regiones del globo; y al presente mil lenguas de bronce anuncian su orfandad á la comunion católica. Los fieles, sin embargo, al llorar tan inmenso infortunio, siguen en espíritu al inmortal Pio IX hasta las gradas del Trono del Altísimo, é imploran de hinojos el remedio para tantas necesidades como sufre la Iglesia de Jesucristo. Roguemos sin intermision todos los católicos, y no dudamoslo harán nuestros lectores, á fin de que el Espíritu Santo descienda sobre la augusta Asamblea, ó ilumine á todos y cada uno de sus miembros para la pronta y acertada eleccion del nuevo Pontífice. Pidamos confiados, hoy que tan insigne Emisario conduce al cielo nuestras oraciones, y esperemos que Dios, cuya asistencia está prometida á la Iglesia hasta la consumacion de los siglos, hará ver á nuestros enemigos que, si faltan Leon, Gregorio ó Pio, el Papa nunca muere. ¡Viva el Papa!

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 13 de Abril de 1878. Núm. 15.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Bernalillo.—El dia 10 del p. p. Marzo se dió principio á la Mision de la Parroquia de Bernalillo, dada por los PP. Personé C. y Gentile de la Compañía de Jesus. La misma plaza de Bernalillo fué la primera en tener los ejercicios de la Mision, y en dicho dia, primer Domingo de esta Santa Cuaresma uno de los dos Padres cantó la Misa y el otro tuvo el Sermon de introduccion. Los dias siguientes á las 8½ habia Misa con cánticos y luego un sermon. Por la tarde ante todo se tenia una sencilla y fácil explicacion de catecismo á solos niños y despues hácia las cinco se comenzaba por una parte de Rosario cantado y luego seguian dos ejercicios, versando el primero sobre la explicacion de los Mandamientos y Sacramentos, y tratanto el segundo de alguna de las mas importantes verdades de nuestra Santa Religion. Precedian á los sermones muy devotos cánticos y seguia al último el del *Perdon, oh Dios mio,* ejecutados por los niños de escuela, bajo la direccion de los Hermanos. Se concluia la funcion de la tarde con la Bendicion del Santísimo. Al principio no hubo tanto concurso de gente, como suele haber en semejantes ocasiones, hasta que los Padres fueron casa por casa en lo mas apartado de la plaza para avisar á los pocos que no tenian noticia de la Mision, y para estimular á los mas, que por pereza y otras dificultades no se movian de sus casas. Desde entonces el espectáculo fué conmovedor, viéndose entrar en el templo á los que nunca ó desde mucho tiempo no habian entrado en él. Veíase acercar á la Santa Comunion á los que hacia años que no cumplian con el precepto pascual. Se quitaron algunos escándalos públicos y se arreglaron algunas familias. El Domingo 17 se celebró la primera Comunion de los niños y niñas: casi todos pertenecian á las dos escuelas de la plaza, y estaban muy bien instruidos, gracias á la mucha paciencia, celo y asiduidad de los buenos Hermanos de las Escuelas Cristianas y de las edificantes Hermanas de Na. Sra. de Loreto. Por la tarde de ese mismo dia hubo Bendicion solemne con el Santísimo, cantóse el Te Deum y se dió la bendicion papal. Luego se ordenó una muy bonita procesion que estuvo muy concurrida. Iba adelante la Cruz con una muy rica bandera: seguia un coro de niñas acompañadas por las Hermanas, y luego otro de niños, dirigidos por los Hermanos, cantando todos el Santo Rosario. Venian en pos dos largas filas de señoras, y cerraban la procesion los hombres, distinguiéndose los principales señores de la plaza, y un grupo de ellos que llevaban una gran Cruz de madera, la cual al volver la procesion fué bendecida por el Rdo. P. Faure, Cura Párroco de Bernalillo: acto continuo fué plantada ante la Iglesia, como recuerdo de la Mision y se terminó con un sermon de circunstancia por el P. Personé C. S. J. Mas no se dió término con esto á la Mision, que siguió durante otros tres dias por uno solo de los Padres, para seguir aun con el mucho trabajo que quedaba; y, á Dios gracias, mediante otras dos procesiones de las dos partes extremas y apartadas de la plaza, se pudo atraer á los mas rezagados. Estas dos últimas procesiones estuvieron espléndidas por los muchos y bonitos arcos, vistosas banderas, y nutridos tiroteos de fusilería, durante el continuo repique de las campanas. Si esta Mision costó á los Padres mucho trabajo, los dejó tambien muy satisfechos con el mucho bien que frutó á las almas.

Los Corrales.—El dia 18 por la mañana comenzó el P. Gentile la Mision en Los Corrales. Despues de la Santa Misa echó el sermon de introduccion; y por la tarde á las 3 se empezó por el catecismo á los niños, siguiéndose el Rosario en parte cantado; luego la instruccion sobre los Sacramentos y tras eso el sermon sobre las Verdades Eternas; concluyéndose con la bendicion del Santísimo, y así se fué continuando todos los dias mañana y tarde. Desde el principio el concurso fué grande y admirable la disposicion de la gente, que dos veces al dia venia á la Iglesia desde los puntos mas distantes de la plaza, que está situada sobre una linea de mas de cinco millas. El 20 por la tarde llegó el P. Personé C., repartiéndose los dos Padres los trabajos comenzados y tomando otros; que por ser muchos, hubo que dilatarse el tiempo de esta Mision, mas de lo que estaba dispuesto. Seria cosa muy larga el referir sus mas notables pormenores. Las Confesiones y Comuniones fueron muy numerosas; aunque las primeras Comuniones fueron pocas en comparacion del crecido número de niños, que por carecer de escuela, carecen tambien de instruccion. El sábado por la mañana, 23 de Marzo, se terminó la Mision con los ejercicios de costumbre y con una muy hermosa procesion, quedando todos muy contentos y con deseos de que durase aun mas tiempo.

Los Algodones.—Graves eran las preocupaciones, que la opinion pública habia hecho formar á los PP. Misioneros antes de penetrar en dicha plaza: y no obstante, es preciso decirlo, en ninguna otra parte probaron los Padres tanta satisfaccion como aquí. La asistencia á todos los ejercicios de la Mision fué universal, precediendo con muy edificante ejemplo las mejores familias; venia la gente no solo de las vecinas placitas de la Angostura y el Yeso, sino tambien de la Sierra, y del otro lado del Rio. Los Padres recorrieron todas las casas para convidar á todos á la Mision, y confesar á los enfermos. Fué muy grande el número de Confesiones y Comuniones; se quitaron escándalos públicos y se arreglaron varios Matrimonios. Se acabó con la primera Comunion de los niños, sermon de despedida, bendicion papal y *Te Deum*; estaba preparada una procesion, para la que

se habian hecho preciosos arcos; mas no pudo verificarse por el mal tiempo. Ese mismo dia, Jueves 28, salian los Padres de la plaza de los Algodones llevando recuerdos indelebles de la Mision, y con opinion muy diferente de la que habian llevado al entrar.

Las Vegas.—El dia 7 del corriente tuvo lugar en esta Iglesia parroquial la primera Comunion de los niños. La funcion estuvo muy lucida y tierna. Se expuso el Santísimo y cantó la Misa el P. Gentile S. J.; despues del Evangelio el P. Fede S. J. tuvo el sermon sobre las disposiciones próximas á la Santa Comunion, acomodándose con lo elevado de la materia á la corta capacidad de la niñez de una manera admirable. Se acercaron á la Sagrada Mesa por primera vez unas 50 niñas lindamente vestidas con ropaje blanco y coronadas de flores: los niños en número de unos 40 en traje decente y con una cinta blanca, que colgaba del brazo izquierdo participaron tambien por vez primera al Convite eucarístico. Hubo además muchas otras Comuniones, y entre todas pasaron de cuatrocientas. Se terminó la funcion de la mañana con la bendicion Solemne del Santísimo. Por la tarde se cantaron solemnes Vísperas, y el P. Gentile dirigió la palabra á los niños sobre la ceremonia de la renovacion de las promesas del Bautismo, que se verificó en seguida, acercándose los niños y las niñas de dos en dos delante del altar, donde sobre una mesita ricamente adornada estaba el Crucifijo en medio de dos velas y el Misal, sobre el cual ponian las derechas los niños al renovar las promesas del Bautismo. Despues de tan tierna ceremonia se dió la Bendicion con el Santísimo, oficiando el P. Fialon y asistiendo los PP. Coudert y Personé Salvador S. J. Por fin se impuso el escapulario de N. Sa. del Cármen á todos los niños y niñas de primera Comunion.

Mora.—*Comunicado*:—Ha llegado á mí conocimiento por personas de verdad, que algun renegado discípulo de Satanás tuvo la audacia y atrevimiento de introducir en la Capilla de San Antonio, un papelucho anónimo, difamando personalmente á nuestro digno Sacerdote, el Reverendo Juan B. Guerin y á los Padres Jesuitas. El autor del indigno papelucho se debe considerar un sacrílego, miserable, y cobarde, y aunque pretende esconder su nombre bien se puede juzgar quién es. Este tal encenagado discípulo de Satanás sin temor y sin respeto dice que todos los Católicos somos ladrones é ignorantes porque llegamos como de nuestro deber al Sacramento de la Confesion ¡O insensato! si los Católicos pudiesémos saber positivamente quién eres, sin duda te trataríamos segun lo mereces. Ahora solamente diremos con verdad que no eres otra cosa que un insensato á quien el demonio indujo á meter en el Templo de Dios el tal papelucho; difamando á sus ministros, y tratándonos á nosotros con epítetos tan vergonzosos y tan viles. En fin la consecuencia natural de esas agresiones ultrajosas debe ser, que con mas fervor y entusiasmo debemos permanecer y estar firmes en los dogmas Sagrados de Nuestra Santa Religion; y al mismo tiempo mas veneracion, y mas respeto debemos tener á los Ministros del Evangelio; mas amor y fidelidad á nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, bajo la verdadera impresion que es la única y sola Iglesia de Dios.

Rogando á Dios que los enemigos de la fé Católica y de Jesucristo salgan á luz para entrar en discusion con ellos, me suscribo con mucho respeto el mas humilde é incapaz de los Católicos.

SEVERIANO MARTINEZ.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Ya saben nuestros lectores que el Card. Simeoni último Secretario de Estado que fué del Papa Pio IX, fué en un principio confirmado en su cargo por Leon XIII, pero despues fué nombrado Prefecto de la Congregacion de Propaganda, y el Card. Franchi entró en el oficio de Secretario de Estado. No se conocia la razon de este cambio; hé aquí ahora lo que escriben de Roma á un periódico de Florencia: "Vuestros lectores tendrán curiosidad por saber cómo se ha verificado la sustitucion del eminentísimo Cardenal Simeoni, por el eminentísimo Card. Franchi que estaba designado para el cargo de Secretario de Estado. Os puedo asegurar que hasta el viernes aseguraban todos que seria confirmado en su cargo el Card. Simeoni, porque el Papa le habia rogado que continuase desempeñándolo. Pero se estaba en esto, cuando se vislumbró la esperanza de que Rusia intentaba restablecer relaciones con la Santa Sede, y para no perder esta esperanza, se estimó oportuno y prudente sustituir al eminentísimo Cardenal Simeoni con un personaje, que no solo no se hubiese mezclado en hechos anteriores, sino que además tuviese práctica de las cosas de Oriente, y por lo tanto fué elegido el señor Cardenal Franchi, á quien solo los supremos intereses de la Iglesia y la voluntad del Padre Santo, podian hacerle abandonar la Propaganda para ocupar el puesto tan crítico de Secretario."

Dice el *Osservtore Romano*: "La Agencia Stefani ha trasmitido telegráficamente á los periódicos las siguientes noticias:

"Roma 8 de Marzo.—Monseñor Franchi, Secretario de Estado, ha enviado á los Nuncios una circular pidiéndoles informes particulares sobre la clase de relaciones que mantienen con los Gobiernos cerca de los cuales están acreditados. La circular pide tambien informes acerca del modo con que los Gobiernos extranjeros mirarian un cambio de política del Vaticano en un sentido *firme* pero menos *agresivo*. El Rey Humberto encargó á un Prelado de la alta Italia felicitar al Papa en su nombre. Leon XIII mandó dar gracias al Rey verbalmente por el mismo intermediario." Debemos afirmar que en este despacho de la Agencia Stefani no hay una palabra de verdad desde la primera hasta la última palabra."

Sus altezas reales los duques de Parma, despues de haber sido recibidos por su Santidad en audiencia de despedida, salieron de Roma el último jueves.

Léese en *L'Unitá Cattolica*: "Los periódicos de la revolucion vienen diciéndonos que se hace en Roma, en el Vaticano, una guerra sorda á Leon XIII para impedir sus reformas y sus conciliaciones. Hemos retrocedido á 1846, cuando subió á la cátedra de San Pedro la Santidad de Pio IX. Entonces enemigos de la Iglesia propalaban que ciertos católicos se oponian á los designios del nuevo Pontífice, y aun el famoso Felipe de Boni escribió y publicó en 1847, en Lausanna, un libro intitulado: *La conjuracion de Roma y Pio IX*. En él increpaba á la "torpe gentuza" que impedia la obra del gran Pio, y gritaba entonces: *¡Viva Pio IX solo!* Vicente Gioberti decia á los romanos que Pio IX no estaba solo, puesto que tenia consigo al generoso pueblo de Roma. Poco despues se vió quien combatia al Papa con guerra primero oculta, y despues manifiesta y feroz, si los católicos ó los hipócritas y traidores. Estas raterías ya usadas con Pio IX, debian dejarse respecto á Leon XIII; pues no sirven ni aun para engañar á los simples, teniendo todo el mundo abiertos los ojos. La guerra

sorda la haceis vosotros al Papa con vuestras insinuaciones, vuestras esperanzas y vuestras calumnias.

El ex-Presidente Grant estando en Roma fué á visitar á nuestro Padre Santo. A este propósito dice el *Sun* de Nueva York: "Pues el Hermano U. S. Grant, ex-fideicomisario de la Iglesia Metropolitana Metodista de Washington, ha ido al Vaticano á presentar sus respetos á Leon XIII Pont. Max. Como el nuevo Papa tiene modales encantadores, es probable que el Hermano Grant quedó contento con la visita, especialmente habiendo tenido la dicha de ser acompañado é introducido por el Card. McCloskey. ¿Pero qué dirá el Pastor Newman? y de qué lado se tornarán todos aquellos patriotas alarmados que veian en la reeleccion de Grant para un tercer plazo la sola y única esperanza de evitar que nuestro sistema de escuelas públicas sea aplastado por el Papa?"

Inglaterra.—Un corresponsal del *Times*, del protestante *Times*, excita la indignacion pública contra el siguiente anuncio publicado en los periódicos ingleses: "Un clérigo de la iglesia de Inglaterra, de treinta y nueve años, cinco piés nueve pulgadas, pasando por agradable, viudo, con una sola hija, desea ponerse en relaciones (para casarse) con una señora que posea de 6,000 á 12,000 libras esterlinas, y que quisiera colocar cerca de 5,000 en la adquisicion de un beneficio, (es decir, de una iglesia, de un presbiterio con tierras) en algun hermoso pueblo, con una renta de 500 libras por año. Escribir directamente al reverendo, pues el anuncio es de buena fé." ¡Hé aquí al clérigo protestante!

Todos los buques que en los arsenales de Inglaterra se encontraban dispuestos á navegar han recibido órden de dirigirse al Mediterráneo. A los oficiales de ingenieros se les ha mandado que estén dispuestos para ponerse, en caso necesario, al frente de los batallones de voluntarios, que habrán de movilizarse para tomar parte en la guerra. En Constantinopla causaban gran alarma, segun las últimas noticias, los movimientos de la escuadra inglesa y de las tropas rusas.

Austria.—El conde Andrassy ha declarado ante la delegacion austriaca que la concesion de créditos de guerra es para el gobierno de Austria cuestion de Gabinete. Un telégrama, que publica un diario, pone las siguientes palabras en boca del conde Andrassy, á propósito de los créditos extraordinarios: "Quizá, dijo, no haya que tocar á ellos; quizá vendrán á ser insuficientes; quizá nos veremos obligados desde luego á decretar la movilizacion parcial." Grecia no podrá tener representacion en el Congreso Europeo, porque Alemania exige que la tengan tambien los principados danubianos y el Montenegro, á lo que se opone resueltamente Austria.

Alemania.—A pesar de lo que divulgan los periódicos confiados en el Telégrafo acerca de una carta conciliativa escrita por el Papa Leon XIII al Emperador de Alemania, la persecucion no afloja. Por parte del conde de Ballestrem y de otros diez y ocho diputados fué presentada al Emperador, en nombre de los Católicos de Silesia, una peticion corroborada con el imponente número de 158,000 firmas, para suplicarle restituir los Católicos á la condicion en que se hallaban antes de las leyes de Mayo. El Emperador mandó al señor Falk, ministro de los cultos, responder que la actual condicion deplorable no es de atribuir á las leyes, pero sí á la inexplicable resistencia que los Católicos oponen á las leyes constitucionales, obligatorias para todos. No sabe el Emperador que los Católicos no sacrifican su conciencia á ninguna ley humana. Primero es de obedecer á Dios que á los hombres. Las leyes serán obligatorias para todos, pero los que sufren de su aplicacion no son mas que los Católicos, y tienen derecho, antes bien imperioso deber de resistirse. En esa lucha nuestros hermanos de Alemania encuentran la simpatía y el apoyo no solo de los Católicos del mundo entero, sino tambien de muchos Protestantes como los señores de Kleist-Reetzow y el conde de Krassow, miembros de la Cámara Alta, los que reconocieron que las leyes de Mayo ofenden el dogma Católico, y exigen por lo mismo, cuando menos, una modificacion.

Rusia y Turquía.—Los últimos telégramas acerca de la guerra de Oriente, recibidos en Las Vegas el dia 8 de este mes, anunciaban la rotura de las negociaciones pacíficas del Congreso europeo. La Gran Bretaña declaró la guerra. Sin embargo no dejarán de tener algun interés las siguientes noticias anteriores á la declaracion de guerra.

Numerosas partidas de baschibozuks recorren la frontera de Austria sembrando el espanto en aquellos contornos.

En Tesalia ha ocurrido un encuentro entre las fuerzas insurrectas y los turcos, siendo derrotados los últimos, que perdieron 400 hombres.

Un periódico publica los siguientes datos acerca de las pérdidas de los rusos en la guerra: Resulta de los informes oficiales, que el ejército ruso ha perdido en la última guerra 89,304 hombres entre muertos, heridos, prisioneros y extraviados. De los heridos están ya totalmente curados 36,824, y lo estarán pronto otros 10,000. Al firmarse el armisticio, solo 121 oficiales y soldados del ejército ruso se hallaban prisioneros de los turcos. Entre los muertos se cuenta un príncipe de la familia imperial y treinta y cuatro miembros de la alta nobleza. El número de generales fuera de combate, al terminar las operaciones, eran treinta y uno. Comparando estas cifras con el total de combatientes, resulta una sesta parte de bajas por cada batalla; proporcion que en este siglo no han escedido mas que las grandes batallas de Boradino, de Eylan, de Marengo y de Friedland.

M. Layard, embajador de Inglaterra en Constantinopla, ha dirigido una nota á la Puerta para manifestarle el inminente peligro de morir de hambre que amenaza á 250,000 personas refugiadas en Choumia: La Puerta ha declarado que le es imposible facilitarles socorros.

En Rumania aumenta la irritacion á consecuencia del tratado de San Estéban. Los periódicos rumanos dicen que aquel principado no es territorio turco, sino un principado cuya integridad garantizan las potencias colectivamente; por lo tanto, Rusia y Turquía, sin contar con Europa, no han debido estipular el cambio de la Besarabia por la Dobroutcha, ni el derecho de que las tropas rusas puedan atravesar libremente durante dos años el territorio rumano. El *Romanul*, contestando á los que sostienen que Austria y Alemania no se opondrán á la retrocesion de la Besarabia, si se dan en cambio á Rumania las bocas del Danubio, demuestra que la defensa de dichas bocas es imposible sin la posesion de Besarabia. Inglaterra, que trata de aprovechar la irritacion de Rumania, ha ofrecido á este principado que le apoyará ahora en la cuestion de la Besarabia y despues contra las invasiones de los eslavos. El gobierno de Rumania ha ordenado á los empleados que constituyen la administracion de Besarabia que permanezcan á sus órdenes.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

ABRIL 14-20.

14. *Domingo de Ramos.* Los santos Mártires Tiburcio, Valeriano y Máximo. San Lamberto, Obispo y Confesor.
15. *Lunes.* Las Santas Basilisa y Anastacia. Mártires. San Teodoro, Mártir.
16. *Martes.* Santa Engracia, Vírgen y Mártir. Santo Toribio, Obispo de Astorga.
17. *Miércoles.* San Aniceto, Papa y Mártir. Los Santos Mártires Fortunato y Marciano.
18. *Jueves Santo.* La Cena del Señor. San Apolonio, Senador de Roma, y Mártir. San Eleuterio, Obispo y Mártir.
19. *Viernes Santo.* La Crucifixion y muerte de Nuestro Señor Jesucristo. S. Leon IX, Papa. San Vicente, Mártir.
20. *Sábado Santo.* Los Santos Sulpicio y Serviliano, Mártires. San Teótimo, Obispo.

DIARIO DE LA SANTA PASION.

En esta semana no se ocupa la Iglesia sino de la pasion y muerte de su Esposo Jesucristo. Entrando en el espíritu de nuestra Madre, sustituiremos á la vida del Santo el Diario siguiente:

Domingo. Sale el Salvador de Betania, de casa de Lázaro, y llega á Jerusalen, que está cerca, y allí se le recibe en triunfo. Primeras juntas de los fariseos. Vuelve á Betania.

Lunes. Por la mañana vuelve á Jerusalen; maldice la higuera infructuosa; arroja á los profanadores del templo. Sale otra vez para Betania, que era su residencia favorita.

Martes. Vuelve á la ciudad. Pasando por el mismo camino, ven los Discípulos seca ya la higuera maldecida el dia anterior (símbolo terrible de la reprobacion de la Sinagoga); habla el Salvador en el templo á los escribas y fariseos por última vez, y les echa en cara aquellas sentidas palabras: *Jerusalen, Jerusalen, que matas á los profetas*, etc. Vuelve á Betania.

Miercoles. Se queda en Betania, al parecer todo el dia. Júntanse otra vez los príncipes de los sacerdotes. Acuérdase prender á Jesus, si es posible, sin alboroto. Ofrece Judas su traicion.

Jueves. Por la mañana envia Jesus dos de sus discípulos á preparar el cordero pascual. Al anochecer lo come con ellos segun el ceremonial de la antigua ley. Hace luego la cena comun, en la cual instituye el sacrificio de la ley nueva, ó sea la santa Eucaristía, despues de haber lavado los piés á los apóstoles. Postrer sermon. Sale Judas del Cenáculo. Da gracias Jesus, y sale para el Huerto de las Olivas, segun costumbre. Adelantada ya la noche, preséntase allí Judas, capitaneando á los esbirros de los judíos. Es conducido Jesus á Anás y á Caifás. Poco antes del primer canto del gallo, á la media noche, niega Pedro á Jesus. Vuelve á negarlo poco despues, y otra vez antes del segundo canto del gallo, á la madrugada.

Viernes. A primera hora es llevado Jesus á Pilatos, á Herodes, y otra vez á Pilatos. Azotes, coronacion, *Ecce-Homo*. Entre diez y once se lava las manos el mal juez, y da la sentencia de cruz. A las once sale el Salvador camino del Calvario, llega cerca de medio dia á la cumbre de esta pequeña montaña. Crucifixion. Empiezan las tres horas de agonía. Siete palabras. Eclipse. Espira á las tres. Terremoto. Al anochecer lanzada, descendimiento de la cruz y entierro del santo Cuerpo.

Sabado. Permanece sepultado el Salvador. Dispersos los Apóstoles. Recogida Maria Santísima con las piadosas mujeres y San Juan. A la tarde salen á comprar aromas para ungir al Señor la madrugada del domingo.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Agradecerán nuestros lectores ver los elogios tributados á Pio IX durante su vida por algunos de sus mas fieros enemigos.

Garibaldi: "¡Viva Pio IX, que tanto ha hecho por la patria y por la Iglesia!" (Montevideo 20 de Octubre de 1847).—*Brofferio*: "¡Viva Pio IX, que atrae sobre sí el amor, la admiracion y las bendiciones de todos los pueblos!" (*Messagiero Torinese*, Noviembre de 1847).—*Massari*: "En las aflicciones del pueblo..... vive Pio IX" (*Gazzeta del Popolo*, 27 de Junio de 1848).—*La Farina*: "¡Viva Pio IX, en quien se encuentran y toman vida los sentimientos de cuantos creen en la fuerza del derecho!"—*Ricasoli*: "¡Viva Pio IX, el Beatísimo Padre de las palabras de mansedumbre y perdon!" (10 de Setiembre de 1861).—*John Russell*: "¡Viva Pio IX, el Soberano mas amable y mas ilustre!" (6 de Febrero de 1861).—*Filippo Boni*: "¡Baldon á la torpe canalla que va lanzando obscenos improperios contra Pio IX!" (*Congiura di Roma*, pág. 165).—*L. Valerio*: "Pio IX no deja de ser italiano, y fortísimo italiano como Príncipe."—*Villemain*: "En sus seculares derechos defiende el derecho Europeo."—*Guizot*: "¡Con cuánta ingratitud ha tropezado este Pontífice generoso y manso!"—*Coppino*: "Es cosa que da en que pensar esa resistencia de un anciano inerme, falto de fuerza material.....¿De dónde saca ese vigor? Cosa es tambien digna de las atenciones de todo hombre sensato el espectáculo que ofrece ese derrocado Soberano italiano, que á todo responde *Non possumus*" (*Actas de las Cámaras*, Noviembre de 1874.)—*Boggio*: "Es imposible haber visitado á Pio IX y no salir de su presencia inundado de admiracion."

El ilustre Obispo de Nimes, en Francia, Mñr. Besson, á propósito de la eleccion del Papa Leon XIII escribia: "De esta manera la Italia conserva la tiara y el universo entero se inclina delante las preferencias de la misericordia divina. El Austria, la Alemania, la Inglaterra, la Francia, el Portugal, la España, la Irlanda, coronaron hoy dia la Italia en persona del Papa, y por medio de sus Cardenales. Y á fin de que nada falte á este tan grande espectáculo, la América envia á toda priesa un embajador el cual no habiendo podido tomar parte en el conclave, participará siquiera de la fiesta, y ayudará á ceñir la frente del elegido con la triple corona. ¡Oh Italia, qué hermosa eres en el órden de la naturaleza! Pero la gracia te hermosea todavía mas. ¡Oh nacion escogida entre todas las otras; puedes tu reconocer los favores del Señor, y devolver á su Vicario con tu veneracion, con tu obediencia, y con tu amor

cuanto El te da por su medio en riqueza, popularidad y grandeza!"

"Hay grande ansiedad acerca de la política del nuevo Papa, y son muy divertidos los rumores que muchas veces corren por acá. Ahora dicen que ha escrito una carta conciliativa al Emperador de Alemania; y eso hace decir al corresponsal Berlinés del *Times* de Londres que "se prevé un arreglo de las dificultades ultramontanas." Otro rumor es que la próxima encíclica del Papa va á ser muy severa con el Gobierno Italiano y muy reservada con las demás potencias. Cuando se leen todos esos rumores, lo acertado es suspender el juicio. La política del Papa la conoceremos á medida que él la irá siguiendo, y sus palabras, á medida que las irá hablando".—Todo eso es del *Sun* de Nueva York, 28 de Marzo; y no podemos menos de admirar su sabio consejo, en una época cuando la voz del Telégrafo tiene con muchos mas autoridad de la que tenia el oráculo de Delfos con los ignorantes y fanatizados paganos. No hace mucho que, creyendo al Telégrafo, habíamos de pensar que Leon XIII era una criatura de los Jesuitas, los que ya le dominaban, y, en un principio, le habian hecho confirmar al Card. Simeoni en el cargo de Secretario de Estado: pero hoy, tambien creyendo al Telégrafo, hemos de pensar que el Papa mira á los Jesuitas algo de reojo; porque los últimos partes eran que "se tiene á lo largo *(holds aloof)* de sus movimientos". Tomemos el consejo del *Sun:* "Lo acertado es suspender el juicio."

Los Estados del Norueste—Michigan, Illinois, Wisconsin, tratan de erigir un monumento al Jesuita francés el P. Jacques Marquette, Misionero Católico, que en 1673 descubrió desde el Norte el Rio Mississippi, como De Soto habíalo visto por primera vez desde el Sur en 1541. El P. Marquette no es famoso solamente por el descubrimiento de un rio, sino y mucho mas por el heróico celo con que trabajó muchos años para la conversion de los Indios, por su grande desprendimiento de todo lo terreno, por su singular blandura y afabilidad, y por sus conocimientos y habilidades, habiendo aprendido á hablar con facilidad y en poco tiempo seis diferentes lenguas indias. En una reunion de la *Sociedad Exploradora del Estado de Michigan* (Michigan State Pioneer Society), un Ministro Presbiteriano, el Rev. James Duffield, leyó un hermoso elogio del P. Marquette, regocijándose de que es llegado el dia de honrar al misionero Jesuita. En una carta privada al *Ave Maria*, el mismo Mr. Duffield implora cual gracia que los Católicos dejen tomar parte en la ereccion del monumento tambien á los Protestantes de Michigan, Illinois, Wisconsin, etc. ¡Lo que va de un Ministro Presbiteriano despreocupado á otro fanatizado!

Ley del domingo en los Estados Unidos.

Vamos á hacer una breve aplicacion de los principios expuestos en el número pasado, á otra ley, de la cual se trató tambien en la última legislatura del Territorio, y es la del domingo. Tal vez para muchos de nuestros lectores habrá sido algun tanto difícil entender lo que decimos acerca de las leyes de matrimonio, por ser tan abstracta la materia y tan cerrada de argumentacion. Sirve, pues, esto para aclararla siempre mas y mostrarles con algun ejemplo como pueda cada cual de por sí hacer otras aplicaciones.

Observaremos en primer lugar que una ley civil que obligue á guardar el dia del Señor, bajo la sancion de alguna pena, es cosa de suyo conveniente y necesaria: conveniente porque la autoridad civil debe dar su apoyo y sosten á las leyes divina y eclesiástica que lo establecen: necesaria, porque atendida la naturaleza de los hombres, ni una ni otra bastan siempre para todos sin que la ley civil añada alguna sancion para guardarlo.

Pero desgraciadamente una ley semejante no es posible aquí, segun los principios profesados por la constitucion de los Estados Unidos: porque la constitucion no reconoce ninguna religion, ninguna ley positiva, divina ni eclesiástica; y por lo tanto ¿con qué derecho obligaria á todos á guardar un dia de fiesta, y determinadamente el domingo? Prescindiendo de aquellas leyes tiene tanto derecho de obligar á guardar este dia, ú otro cualquiera, como el que tiene de obligar á trabajar los demás dias de la semana.

Un gobierno que reconoce una religion ó secta como religion de estado, podrá con arreglo á sus principios, obligar por ley á guardar los dias de fiesta que impone la religion que profesa, puesto el deber que le incumbe de prestarle su sosten y apoyo. Pero un gobierno que no reconoce ninguna, no tiene ningun deber ó derecho para obligar á los ciudadanos á que guarden cualquier dia que fuera. A estos les incumbe el deber de guardar siempre, si profesan alguna creencia, los dias de fiesta de su religion: pero el gobierno no podrá hacer valer esta obligacion para sujetarlos por ley civil.

Ni vale decir que el gobierno los pudiera obligar con los solos principios de la ley natural que son y deben ser comunes á todos. Porque aunque admitamos por obligacion de ley natural el consagrar á Dios una parte de nuestro tiempo, sin embargo, ¿cómo se probará que por ley

natural debe ser un dia entero, y no una parte solamente del dia, que puede ser un dia solo, y no debe ser mas? En fin ¿cómo se probará que por ley natural debe ser mas bien el domingo, ó el sábado ú otro cualquiera de la semana? Aunque admitamos que no deba ser ni mas ni menos que un dia, esto no se podrá determinar por una autoridad civil, que no profesa ninguna religion, y garantiza á todos igualmente el libre ejercicio de la suya. Porque esta autoridad civil, cualquiera que fuese el dia que escogiera, violaria siempre el derecho de algunos, sino de todos, obligándoles á guardar los dias determinados por ley, que no sean los determinados por su religion. ¿Obligará la autoridad civil á que guarde cada uno el suyo? Una tal ley que seria un menor desórden, por ser tan indeterminada se reduciria á nada: porque, segun deciamos antes, entre tantas sectas pudiera haber alguna que en lugar de un dia creyera poder cumplir con unas cuantas horas solamente, y alguna otra á quien pareciera mejor santificar la fiesta con el trabajo, que con un absoluto descanso.

Tampoco una tal ley se pudiera justificar con una tácita ó explícita aceptacion de parte de todos los ciudadanos, que convinieran en guardar un dia, y en determinar cual debe ser. Cuando en tiempo de la última legislatura circuló en Santa Fé una cierta peticion en favor de una ley de domingo, nos pareció esto muy extraño. Porque dejando aparte el espíritu con que parecia haber sido promovida, reducia el gran precepto del dia de fiesta á una pura conveniencia humana: y mientras que se le procuraba dar la sancion civil, se le quitaba en realidad la sancion divina y eclesiástica.

Los que firmaron esa peticion eran Católicos é Israelitas, y para pedir la ley del domingo se apoyaban indistintamente en la autoridad de las Santas Escrituras. Pero el dia de domingo era dia de fiesta para aquellos y no para estos. Si estos señores fueron tan concienzudos para abogar por el dia de fiesta ¿cómo no lo fueron para abogar por su propio dia de sábado que es el que se les impone por las Santas Escrituras? Si por convenir con los católicos se contentaron con cambiar el sábado en el domingo ¿pensaron acaso cumplir con su ley que terminantemente les obliga á guardar el sábado? Este cambio de dia no les es permitido por su ley: pues la ley divina de guardar el dia de fiesta era para ellos reducida á una mera conveniencia voluntaria de guardar el domingo en compañía de los otros. El cual desórden que hemos notado respecto á los Israelitas, hubiera sido en cambio de los Católicos, si estos en lugar de pedir una ley de domingo se hubieran inducido para convenir con aquellos á pedir una ley de sábado.

Que si en lugar de considerar este caso solamente respecto de los Católicos y de los Israelitas, lo consideramos respecto de todos los demás cristianos, crece la dificultad, ¿porque quién nos asegura que no hay ó no puede haber alguna secta entre tantas, que en lugar del sábado ó del domingo prefieren mas bien otro dia? Pues cualquiera que sea el caso y el dia que se adopte, siempre es evidente que ninguna tácita ó explícita peticion ó aceptacion de una tal ley la podrá justificar, en las condiciones de la autoridad civil que suponemos. Esto no lo puede hacer el pueblo aun en su totalidad; no lo puedo pedir ó adoptar en las condiciones políticas de este gobierno sin rechazar en principio y en práctica el primer fundamento del que no se puede prescindir, esto es la autoridad divina y religiosa.

Los que piensan que el sistema de libertad adoptado aquí, es lo mejor que se pueda imaginar, tendrán una prueba para desengañarse si quieren. Tal sistema de por sí ni es bueno, ni es el mejor; sino solamente en las circunstancias de este país es el menos malo. Y aun siendo el menos malo no cesa de ser útil á la Iglesia Católica, que por ser la verdadera religion y sus secuaces convencidos de ello, se sostendrá de por sí, aunque sin ningun apoyo de la autoridad civil: como al revés será siempre el sistema mas nocivo á las demás religiones, las cuales por ser falsas y sus secuaces convencidos de ello, sin el apoyo de la autoridad civil no pueden menos que irse destruyendo y menguando. Un siglo de experiencia lo ha hecho tan sensible: la Iglesia se ha mantenido y ganado y las demás sectas á las cuales casi no queda mas que el nombre, son solo ruinas, y sus secuaces en la mayor parte libres pensadores é incrédulos.

El Prefacio de los "Monita" y un Breve de Pio IX.

El *New Mexican* ya ha regalado al público la Prefacion de los *Monita Secreta;* y esa ridícula impostura no podia tener prólogo mas digno de ella. La prefacion tiende á demostrar la autenticidad de aquel libelo; pero no da para ello un solo argumento plausible.

En efecto, el haber sido impresos los *Monita* en Inglaterra, en 1658, prueba mucho menos que el ser impresos en Santa Fé, en 1878; pero eso no prueba nada; luego mucho menos que nada prueba lo otro.

—Pero, añádese, la edicion inglesa afirmó que los *Monita* "fueron hallados por Cristian de Brunswick en los Archivos del Colegio de los Jesuitas de Paderborn", y esa proposicion "no ha encontrado nunca quien hiciera ni la mas mínima tentativa de refutarla."—Falso: la edicion inglesa afirmó una gran pajarota, y vos afirmais una mas grande. El hallazgo de los *Monita Se-*

creta en el Colegio de Paderborn por Cristian de Brunswick es fábula, inventada por el editor inglés, y, segun Cretineau-Joly, por el editor parisiense, á fin de dar una tal cual sombra de autoridad á aquella obra. Efectivamente ¿donde fué hallado el libro? En eso no se acordaron los fabulistas: unos dijeron en Paderborn; otros, en Praga. ¿Cuándo fué hallado? Cristian de Brunswick no entró en Paderborn sino durante la guerra de los 30 años, á saber de 1618 á 1648. Ahora bien, los *Monita Secreta* los conocia el mundo desde 1612, año en que fueron publicados por vez primera, en Polonia. ¡Famoso hallazgo hiciera pues Cristian de Brunswick! Revelara á la Cristiandad la negra perfidia, ambicion, y audacia de los Jesuitas, revelando su oculto código; y ese código ya estaba revelado! ese código ya habia recibido, por la autoridad competente, los anatemas merecidos cual obra infame y apócrifa á la vez! Esa es la pajarota del editor inglés ó parisiense. Vamos ahora á la pajarota vuestra, señores del *New Mexican*, á saber que aquella proposicion del hallazgo "nunca encontró quien hiciera la mas leve tentativa de refutarla." Refutáronla los Obispos polacos: pues apenas llegó á sus oidos la solemne impostura forjada, ó repetida, por el editor parisiense de 1761, protestaron todos con la Santa Sede contra semejante sistema de abusar de la pública buena fé; refutóla Cretineau-Joly, "ni amigo ni admirador ni adversario" de los Jesuitas, como confiesa él mismo, y uno de los historiadores mas acreditados y concienzudos de la Francia del siglo XIX; refutóla anticipadamente Pedro Telicki, Obispo de Cracovia, en cuanto dió á conocer, desde el año de 1613, el verdadero orígen y primer descubrimiento de los *Monita Secreta*, entablando un proceso á su presunto autor Jerónimo Zaorouski, cura de Gordzice; refutarónla varios otros que es inútil mencionar.

Sin embargo, supongamos aun que fuera un hecho histórico el hallazgo de Cristian de Brunswick; no adelantamos nada. Si otro Cristian de Brunswick hallase el mismo libro en Santa Fé, en el Palacio del Gobernador, por ejemplo, ó en la residencia del Secretario, ¿diríamos acaso que el Sr. Axtell, ó el Sr. Ritch son Jesuitas disfrazados? Válgame Dios! no habria disparate mas garrafal. Dejamos al *New Mexican* la aplicacion y consecuencias. Otra hipótesis: si se hallasen en una de nuestras casas del globo terrácueo los Estatutos de la franc-masonería (el caso no es imposible), ¿diria el *New Mexican* que son francmasones los Jesuitas? A buen seguro se guardaria bien de tal absurdo. Pues bien, á eso redúcese la prueba del hallazgo de Paderborn, aun si fuera verdad irrefutable. Añade el *New Mexican* la autoridad de un tal "Doctor Compton, Obispo de Londres, agudo y leido", y concluye diciendo que á aquella obra "nunca jamás le tocó el oprobio que tarde ó temprano sobrecoge siempre las forjaduras históricas." Admiremos la frescura y desparpajo con que se explica el diario de la capital. Pero, señor, al buen doctor y obispo, tan "agudo"' y tan "leido", le haremos, cuando mas, el mismo caso que al buen Cura Zaorouski. Muy "agudo" y asaz "leido" tuvo que ser ese caballero, para tener el mérito de ser creido el autor de los *Monita;* pero, al mismo tiempo, muy travieso y mas que medianamente bribon. En cuanto al "oprobio", oh! querido *New Mexican*, solo el que os toca á vos podria igualar, ó superar, el que tocó al desdichado librito de los *Monita*. Pedro Telicki, Obispo de Cracovia y todos los Obispos de Polonia, la Congregacion de Cardenales del 10 de Diciembre de 1616, Cretineau-Joly, Antonio A. Barbier, el P. Gretzer, y cien otros; eclesiásticos y políticos, juristas é historiadores, católicos y librepensadores estigmatizan de consuno, cual apócrifo y ruin, el libro de los *Avisos Secretos;* y el *New Mexican* tiene valor de afirmar que no se ha levantado jamás una sola voz en contra del mismo!

Pasemos á la segunda prueba de autenticidad: se reduce al siguiente discurso: Es cosa notoria que los Jesuitas se gobiernan con reglas secretas, y lo confiesan ellos mismos. Pues bien, si esas reglas no fuesen tan malas como los *Monita*, las revelarian para justificarse á sí mismos; es así que no las quieren revelar; luego no deben ser otras que los mismos *Monita*. El argumento es una batería tremenda, pero sin balas ni pólvora. Cuándo? á quién? dónde han confesado los Jesuitas mismos que se gobiernan con reglas secretas? ¿Estais soñando, ó es mera impudencia la que os hace hablar? Los Jesuitas no tienen reglas secretas. Su *Instituto*, es obra pública; fué examinado, aprobado, confirmado y casi canonizado por la Silla Apostólica, y el Episcopado Católico. Su primera edicion pareció en Roma desde la remota época de 1558. Durante estos trescientos y veinte años fué reimpreso repetidas veces en Italia, Francia, España, Bélgica, etc. Hállase en todas las Bibliotecas públicas de Europa, y en todas las Bibliotecas privadas de las Ordenes Religiosas, Seminarios, Universidades etc. Quizás estará tambien en las grandes Bibliotecas Americanas; y, si no está, no será á buen seguro por falta de los Jesuitas. Si los *honorables* del *New Mexican* deseasen ver la última edicion romana, (años de 1869-70) del *Instituto*, dos hermosos volúmenes en cuarto grande, no les costaria sino una visita á los *machos cabríos* de Las Vegas.

La última prueba de autenticidad es la armonía de los principios y preceptos de los *Monita* con la "Historia de la Compañía," dice el *New Mexican*. Otros podrian decir: la gran prueba de que los *Monita Secreta* son una solemnísima

impostura consiste en la suma contradiccion entre sus principios y preceptos y la verdadera historia de la Compañía; luego la última prueba es igual á cero.

El *New Mexican* apela á los hechos contemporaneos. Dice que un dia, ó una noche (quizás la noche de marras) "el clero de Roma se quejó á Pio IX de que los Jesuitas acrecentaban cada dia mas las rentas de sus colegios, á expensas del clero, y que acabarian con apoderarse de todas las Parroquias de Roma, si Su Santidad no refrenaba su codicia." Es todo una farándula. Los Jesuitas no tenian en Roma una sola parroquia; no tenian una sola en todos los Estados de la Iglesia; no tenian una sola en toda Italia. De dónde nacieran pues los temores del Clero de Roma? Pero, *Caesarem appellasti, ad Caesarem ibis;* apeló á Pio IX el *New Mexican;* al tribunal de Pio IX le llevaremos. Existe un Breve del inmortal Pontífice á su Vicario el Emo. Card. Patrizi; su fecha, el dia 2 de Marzo de 1871. En ese Breve leemos lo siguiente (*):

"Cuantos enemigos tuvo la Iglesia, todos persiguieron rabiosamente las Ordenes Religiosas, entre las que acometieron mas encarnizada y principalmente la Compañía de Jesus, porque juzgáronla mas activa, y por lo mismo mas opuesta á sus designios. Con dolor vemos que se repiten esos hechos en la actualidad, cuando los usurpadores de Nuestro Estado, apeteciendo un botin que fué siempre fatal á cuantos le echaron la mano, parece que no intentan sino principiar por la Compañía de Jesus la supresion de todas las familias religiosas. Para abrirse el camino á ese delito, suscitan contra ella el odio del pueblo, acúsanla de hostigar el presente Gobierno, y sobre todo de ejercer tal influjo y poder sobre Nos, que nos oprima, hasta el punto de no hacer Nos otra cosa mas que lo sugerido por ella, haciéndonos de tal manera mas hostiles al mismo Gobierno. Esa necia calumnia" . . . . . etc. Pio IX defendia aquí su propia dignidad, rechazando la "*necia calumnia*" de que los Jesuitas "tenian al Papa de la oreja." Concluye la parte del Breve acerca de los Jesuitas, con estas palabras: "Pero nuestro afecto y nuestra estima justísima por la Compañía, la que fué siempre tan benemérita de la Iglesia, de esta Santa Sede, y del pueblo cristiano, está muy lejos de ese obsequio servil imaginado por los enemigos de ella, calumnia que rechazamos desdeñosamente de Nos mismo, y de la humilde devocion de los buenos Padres. Hemos creido oportuno, Venerable Hermano Nuestro, el indicaros esas cosas, á fin de que sean puestas de manifiesto las maquinaciones urdidas contra la Compañía, sean rectificadas Nuestras vistas tan torpe y neciamente desfiguradas, y sea dado á la misma ínclita Compañía un nuevo testimonio de Nuestro particular cariño."

Recompensa sobradamente grande, por las calumnias y ultrajes de que son víctimas, hallan los Padres de la Compañía de Jesus en esas consoladoras palabras del Vicario de Cristo. De ellas desprendemos: 1. que los perseguidores de la Compañía son del rango de los enemigos de la Iglesia. 2. que la Compañía fué *siempre* benemérita de la Iglesia, de la Santa Sede, y del pueblo cristiano. 3. que Pio IX le profesó particular cariño. Despues de eso ¿qué nos importa el odio del *New Mexican* y sus *Honorables?* Entiendan que la Compañía de Jesus no puede temer la publicidad; cuanto mas la denigran tanto contribuirán á ensalzarla.

(*) Véase: *Life of Pius IX, by the Rev. Bernard O'Reilly New York, P. F. Collier Publisher; 38, Park Place.* Capítulo XXXV. página 173.

Un libelo que nada justifica.

Volvemos al Católico de Taos. Le dimos una respuesta acerca de las leyes de entierros y matrimonios, y le debemos otra por ciertos piropos y requiebros que nos echa. Dilatarla pudimos, dejarla no podemos. Así verá que no descuidamos de darle en todo debida atencion.

Pues bien, el falso católico á próposito de aquellas leyes, ó mejor fuera de todo propósito, nos ataca de la manera mas indecente é indecorosa. Su artículo de una defensa de aquellas leyes, se vuelve un verdadero libelo infamatorio, especialmente de los Jesuitas. Y quizás aquello fué un pretexto, este su objeto. Pensó levantarse arriba de sí mismo, haciendo causa comun con los Honorables de Santa Fé, que se han puesto alma y cuerpo á hacernos la guerra, y como otros les hacian eco desde Las Cruces en el Sur, él pensó hacérselo desde Taos al Norte.

Desde el título se huele el contenido del artículo. Principia con llamarnos expatriados, creyendo debernos causar vergüenza lo que al revés nos da motivo de gloria, padecer persecuciones y destierro por odio al nombre santísimo que llevamos. Con el cual título concuerdan las demás expresiones que nos regala despues de exóticos, advenedizos, refugiados, acogedizos, y miserables foráneos. Todo el artículo es una retahila de cargos y acusaciones, de mentiras y calumnias, de injurias y villanías; á cada paso nos acusa de intrigas, maquinaciones, astucia usurpadora, estudiada hipocresía, acerbos intentos, pérfidas astucias, torpes ganancias, insaciable sed de bienes temporales; nos llama destituidos de toda piedad cristiana, revestidos de insolente locuacidad, sin verdadero cristianismo en nuestros pechos, sin respecto á la ley ni á Dios, y otras cositas por el estilo. Nos acusa de oponernos á los derechos civiles del pueblo; á toda mejora, reforma y progreso: de dichos y

hechos en abierta contradiccion con los intereses materiales del mismo: de mantenerlo *in statu quo* para ejercer tropelías: de no sentir su destruccion ó degradacion: de tomar parte en lo que no nos importa: de no avergonzarnos de sembrar anomalías dándoles el nombre de religion ¿y qué mas? hasta de querer saber los arcanos de la divina Providencia y el paradero de los mortales en la otra vida. Declara que viniendo acá no hemos traido mas que la censura y reprobacion de nuestros paisanos y que aquí mismo acabaremos con atraernos la maldicion de este pueblo, el cual nos ha tan bondadosamente acogido, en fin que solo las leyes y las leyes que combatimos, protegen hoy nuestra cabeza, que en nuestro propio país no tendriamos derecho de llevar en nuestros hombros.—Todo esto no es poco, y por muchos que seamos nos tocará á cada uno su parte.

Pero no es todo. Citaremos en particular un periodo por no entenderlo muy bien y es en el que dice que: "En sus invectivas aunque revestidos de altilocuencia, ornato usual de su sútil oligarquía, dejan traslucir á través de su eclipsis, que sus altisonantes defensas son fingidas apariencias, ó mas bien redes á este pueblo." Este es un período lleno de oligarquía, que á través de su eclipsis no hace traslucir nada: lo poco que entendemos es que él mismo se hace reo de lo que quiere inculpar á nosotros, esto es, de altisonancia y altilocuacidad.

Del acto de incorporacion que nos otorgó la última legislatura, no pudo menos de hacer mencion especial, y era necesario, por haber sido este el pretexto especioso de la guerra que se nos hace. Consuélese el articulista con que como el congreso abrogará ó anulará ese acto, cesará el peligro de todas las extorsiones de que nos cree capaces. Y ¡ojalá que el pueblo no tuviera que temer otras extorsiones que estas! seria demasiado dichoso; ó que sus intereses no peligraran mas que por el acto anunciado, ó mas bien por ciertas otras leyes, triste recuerdo de la legislatura de 1875-76, por las cuales el pueblo gime, y no sabe cuando y como podrá deshacerse de ellas.

A la verdad no solamente contra los Jesuitas se desenfrena el articulista, sino aun contra todos los sacerdotes y el clero en general, sea en algunas indirectas que les echa á propósito de las dispensas matrimoniales y de los entierros, sea cuando claramente dice que "no administran cualquier acto religioso, y muy religioso que sea, á no ser que se les de antes el dinero." ¡Lástima que nuestro católico no se nos proponga como ejemplo de desinterés, ya como abogado en las cortes, ya como Legislador en las Asambleas!

Pero la parte principal toca á los Jesuitas; el artículo por ellos principia y por ellos acaba: "Son deberes imperativos, dice, de todo hombre amante de la humanidad, de la ley, y del órden reprochar sin dilacion su excitativa y peligrosa política, exponer en público y en privado su nociva, execrable y audaz conducta pública, que exhalan so pretexto de religion y atajar en su cuna ese mobil destructor de la libertad humana." Con las cuales palabras hace perfectamente eco á sus buenos Señores, los Honorables de Santa Fé, quienes intimaban en el *New Mexican* que todos habian de esforzarse para que si fuera posible, la opinion pública se nos volviera contraria.

Y este es un compendio, ó mejor dicho un destello del artículo, que uno que se pretende Católico lanza contra los Jesuitas y el Clero, para hacerles el objeto de pública execracion: ó mas bien lanza contra la Iglesia, su misma y propia Iglesia, que con tolerar unos y otros se hace responsable de tantas infamias y abominaciones, si fuesen reales y verdaderas. Pero la Iglesia no se preocupa por esto: se preocupa mas bien de la conducta de esos tales falsos católicos, quienes no solo quieren dictarles la ley en lugar de recibirla, sino hacen causa comun con sus adversarios en lugar de combatirlos. Del número y clase de estos es el católico de Taos: quien sin embargo no se avergonzó de llamarse católico, mientras arrastraba este nombre santísimo á los piés de unos fanáticos á quienes queria agradar, ó esperaba ganar sus gracias y favores. Publicó su artículo no ya bajo su nombre, pues tuvo vergüenza de aparecer sin disfraz delante del público, sino bajo el nombre de católico para infamia suya y la de todos, como si bajo este nombre estuviese autorizado para decir todo el mal que quisiese contra los ministros de la Iglesia, ó para ser creido sin otras razones y argumentos.

Por lo que toca á los cargos que nos hace, ó mejor dicho á las injurias que nos lanza, responderemos con dos palabras. Primero ¿qué tenian que ver las leyes de entierros y matrimonios con tantas villanías y acusaciones contra los Jesuitas y el clero? Si para defensa de esas leyes era incapaz de aducir mejores argumentos, ¿por qué no calló el pico? Además ¿no debia él sostener y confirmar con alguna razon siquiera lo que solamente dice y afirma? ¿Por ventura se le deberá creer sobre su palabra, porque ó es católico ó ha sido unas veces legislador? Pues su artículo es un puro libelo, que nada justifica como deciamos desde el principio, ni contiene la mas remota conexion con aquellas leyes, ni la mas leve palabra de verdad y justicia para hacer tantos cargos. La acogida que su artículo insertado en el *New Mexican* tuvo en Taos, su misma patria, y entre los suyos, podrá darle á entender la que tendria universalmente de parte de todos los ciudadanos honrados del Territorio.

Mas á propósito, ya que hablamos de aquellas leyes, y con mayor fundamento, nosotros le diremos ya que nos provoca, que es indigna y opuesta abierta y directamente al bien del pueblo y de la religion, la conducta de ciertos legisladores católicos, quienes lejos de tener el debido celo por el uno y lo otro todo lo sacrifican á sus propios caprichos é intereses, ó á los de enemigos fanáticos de la raza á que pertenecen no menos que de la religion que profesan. Si el articulista pertenece ó no á este número lo dejaremos á su conciencia y al juicio del público.

El á lo menos da á entender que fué miembro de la legislatura de 1875-76, legislatura famosa que ha merecido un fallo de infamia en la frente de ciertos miembros que la componian, y quizás de los principales. No hablamos de todos porque hubo muchos que solo fueron víctima de su sencillez y buena fé, ó de la malicia de otros: pero hablamos de algunos, cabalmente de los que la manejaban segun las direcciones, bajo la inspiracion y á los fines de sus patrones. En eso se vió que cuando no hay conciencia ni tampoco pundonor, todo es especulacion abominable é infame tráfico: que los caprichos é intereses privados son preferidos á los derechos y aspiraciones del pueblo, y á lo que tiene de mas sagrado como son la propiedad, la libertad, la familia y la religion, por aquellos mismos que son llamados á respetarlas y defenderlas. Ciertos tales como otros tantos Judas se venden á sí mismos y á los demás, aunque no sea siempre por un vil interés, pero sí siempre por una baja adulacion y condescendencia.

No citaremos sino unas cuantas leyes que poco mas ó menos tocan á la religion, y por ellas se podrá juzgar de las demás. Por influjo y malicia, pues es de esos tales, aquella legislatura sacrificó á los caprichos, no diremos de quién, los sentimientos de caridad, y los deberes de justicia, la existencia y el alivio de indigentes enfermos, el honor y el porvenir de unas pobres niñas desamparadas quitando la miserable subvencion de unos cuantos pesos mensuales al Hospital y Hospicio de Caridad. Sacrificó el descanso, el respeto y el honor debido á los muertos, apartándolos de una vez de la vista de los dolientes, y tirándolos á lejanos desiertos. Sacrificó la libertad de los que se quieren casar, por razon de la edad, y la de la Iglesia en lo tocante á ciertas dispensas matrimoniales, coartando una y otra sin motivo razonable, y sin la sombra siquiera de poder jurídico. Y á no haber sido por la decidida oposicion de la Cámara, se hubieran sacrificado los derechos de los católicos, y de los niños en materia de educacion, con establecer las escuelas sin Dios, semillero de escándalos y maldades. El Legislador de Taos por la acogida que se le hizo á su vuelta, sabe bien, si no lo ha olvidado, la tristísima impresion y la indignacion vivísima que esas y semejantes leyes causaron y excitaron en todas partes. Conoce los sentimientos que en estos últimos dos años el mismo pueblo no ha cesado de manifestar en tantas y tan solemnes formas. Conoce los esfuerzos que hizo para deshacerse de ellas: y sabe tambien que en Santa Fé se ha visto algun miembro de aquella legislatura, apoyar durante la última y aconsejar la abrogacion de algunas leyes, como de aquella contra de las Hermanas de la Caridad, como para adquirir méritos á los ojos de los simplotes.

Y porque los Jesuitas en el periódico que publican han tomado la defensa de ese mismo pueblo contra las leyes mencionadas sobre todo por lo que mira á la religion, por esto, y no por otro motivo, nos vemos hechos el blanco del odio y rencor de algunos. Si nos hubiésemos callado, ó abstenido de tomar parte alguna ¡oh! entonces nada tendrian contra nosotros. Pero pensamos que no debiamos ni podiamos, á pesar de que preveyésemos lo que no ha dejado de suceder. El acto de incorporacion fué un pretexto y nada mas: el odio data de la oposicion que hicimos á las tales leyes, y espíritu que las dictó; y esta oposicion cuanto era mas justa y legal, tanto mas les salió pesada y molesta. Para encubrir ese odio se nos hacen cargos que nadie desconoce cuán absurdos son; nos atribuyen riquezas, intrigas, extorsiones, en que no creen ni los mismos que lo dicen: para hacernos execrables se renuevan las antiguas calumnias, se forjan nuevos cuentos por mas que no hallen crédito. Se grita contra nuestro influjo y poder, y si hoy tenemos alguno no es sino el de sostener una buena causa, la de la religion y del pueblo, de la verdad y justicia, con buenos principios y con buenas razones.

Nosotros sabemos en fin que cuantos hay buenos y honestos ciudadanos en el Territorio, de toda clase, nacionalidad y religion, nos sostienen y favorecen, precisamente por la buena causa que defendemos: que la oposicion misma que se nos hace, atendidos sobre todo los recursos de que se echa mano, que son las mentiras y las calumnias, muestran que nuestros adversarios están lejos de estar persuadidos de la bondad de su causa, y del resultado de sus esfuerzos. Seguiremos pues, sin temor de los dicterios y mofas.

Decia el articulista que las leyes de este país protegen hoy dia nuestra cabeza y existencia, como la de todos: protegen asimismo la libertad de la palabra y de la prensa; pues nadie lleve á mal que nos aprovechemos de ella para defensa de la religion y del pueblo al cual pertenecemos.

Semana Santa.

SENTENCIA DE MUERTE

DADA POR PONCIO PILATOS CONTRA N. S. JESUCRISTO.

En el año XVII del imperio de Tiberio César, y á veinte y dos de los idus de Marzo, en la Santa Ciudad de Jerusalen, siendo Sacerdotes y sacrificadores del Dios, Anás y Caifás.

Poncio Pilatos, gobernador de la Galilea baja, sentado en la silla presidencial del Pretorio:

Sentencia á Jesus de Nazareth á morir en una cruz entre dos ladrones, diciendo los grandes y notorios testimonios del pueblo, que: 1o. Jesus es seductor. 2o. Es sedicioso. 3o. Es enemigo de la Ley. 4o. Se llama falsamente Hijo de Dios. 5o. Se llama falsamente Rey de Israel. 6o. Entró en el templo seguido de la multitud, llevando palmas en las manos.

Manda al primer centurion Quirilus Cornelius que le conduzca al sitio del suplicio.

Prohibe á toda persona, ya pobre, ya rica, el impedir la muerte de Jesus.

Los testigos que firmaron la sentencia contra Jesus, son: 1o. Daniel Robani, fariseo. 2o. Juan Zorobatel. 3o. Rafael Robani. 4o. Capeto, hombre público.

Jesus saldrá de la ciudad por la puerta "Struene."

Esta sentencia se halla grabada en una plancha de cobre en lengua hebrea, y en el márgen está escrito: "Una plancha igual se ha mandado á cada tribu."

En 1820, haciendo escavaciones en la ciudad de Aquila, reino de Nápoles, fué descubierta dentro de un tibor antiguo de mármol blanco la plancha de donde está tomada esta traduccion, cuyo objeto precioso se encontraba, y tal vez se encuentra aun en el dia, colocado en una caja de ébano en la sacristía del convento de cartujos próximo á Nápoles; y el tibor en la capilla de Caserta.

RETRATO DEL SALVADOR.

Pilatos á Tiberio: Salud:

Ha aparecido un hombre de gran virtud en nuestro tiempo, y le habian llamado Jesucristo, el que resucita los muertos y cura toda clase de enfermedades: le llaman el Profeta de verdad: tiene discípulos que le llaman Hijo de Dios: hombre á la verdad de hermosa estatura: digno de admiracion: tiene un rostro venerable, que excita las simpatías y el temor á la vez en cuantos le miran: sus cabellos son de color de castaña madura: los lleva lisos hasta las orejas, y desde las orejas ensortijados, hermosos y relucientes en forma de bucles sobre los hombros, estando divididos los dichos cabellos en medio de la cabeza á la manera de los Nazarenos: no tiene en el rostro ni manchas, ni arrugas y es de un color sonrosado y agradable: en cuanto á la nariz y á la boca nada hay que decir: sus ojos son como azules ó verdes mezclados de blanco: tiene la barba espesa, pero no muy larga, y del mismo color de los cabellos y separada por el medio: tiene manos y brazos deliciosos.

Es terrible en sus reprensiones, y en sus exhortaciones benigno y amable: alegre, pero con gravedad: jamás se le ha visto reir, pero sí algunas veces llorar: es parco y modesto en su hablar y hermoso entre los hijos de los hombres.

ESTADO ACTUAL DE JERUSALEN.

En medio de la Palestina se levanta la Ciudad Santa, á doce leguas del Mediterráneo. Los árabes la llaman *El-Kouds* ó *Beist el mukaddes*. Depende del Bajá de Damasco. Jerusalen es el asiento, de un Patriarca Católico y de los conventos católicos de la Siria, y de un molá de primera clase. Casi todas las sectas cristianas tienen allí sus representantes. Contiene quince iglesias de diferentes comuniones, y varias mezquitas, una sinagoga, hospitales, baños y grandes bazares. Tiene la ciudad legua y media de circunferencia. Las casas son de piedra, sus techos de azoteas y con dos y tres pisos; no reciben luz mas que por puertas estrechas y por algunas ventanas enrejadas de madera. La ciudad es triste, y parece desierta, excepto durante la Cuaresma, que atrae á su recinto sobre 10,000 peregrinos.

La poblacion de Jerusalen está calculada por Alí-Bey en 40,000 almas: 20,000 cristianos, 9,000 musulmanes y 11,000 judíos. Otros cuentan 5,000 cristianos, otros tantos turcos y árabes, y 10,000 judíos; por todos, 20,000 habitantes. Su industria consiste en la preparacion de bálsamos, fabricacion de telas de seda y algodon, y la construccion de relicarios, que venden á los peregrinos.

Las murallas, construidas por Soleyman, tienen 120 piés de altura, y están flanqueadas por torres cuadradas; la parte inmediata á la gran mezquita ha sido destrozada por el terremoto de 1834; fuera de los muros y en la costa occidental hay una fortaleza gótica. La ciudad tiene siete puertas, dispuestas como los átrios de las iglesias españolas, de manera que no se puede entrar mas que por los lados

El huerto de las Olivas está enfrente del muro de la ciudad, entre la puerta Dorada y la puerta de San Estéban. Para ir á este sitio se pasa por el torrente Cedron, sobre un puente de piedra de un arco, situado al pié de la montaña, á corta distancia del Huerto. Los Padres de la Tierra Santa han adquirido este santo lugar, y lo han rodeado de una muralla de piedra. Han defendido tambien con un muro semejante el sitio donde Jesus fué preso: es una callejuela al Mediodía, de seis á siete pasos de largo sobre dos de ancho; se llama del Osculo ó del Beso.

Aun hoy dia se muestran en el Huerto de los Olivas ocho olivos gruesos, á distancia de cuarenta pasos los unos de los otros. La tradicion hace subir su antigüedad hasta la fecha memorable de la agonía del Hombre-Dios, que los escogió para ocultar sus divinas angustias. Su aspecto confirmaria, si necesario fuese, la tradicion que los venera; sus inmensas raíces como los depósitos seculares han levantado la tierra y las piedros que los cubrian, y elevándose muchos piés sobre el nivel del suelo, presentan al peregrino asientos naturales donde puede arrodillarse ó sentarse para recoger los santos pensamientos que descienden de sus copas silenciosas. Un tronco nudoso, ilustraido y corroido por la vejez cual por arrugas profundas, se levanta en ancha columna sobre estos grupos de raíces, y, como encorbado y abatido por el peso de los dias, se inclina á derecha ó izquierda y deja colgar sus vastos ramos entrelazados, que la segur ha cortado cien veces para rejuvenecerlos. Estos ramos viejos y pesados que se inclinan sobre el tronco sostienen otros mas nuevos que se levantan un poco hácia el cielo, y de donde se escapan algunos tallos de uno á dos años coronados de algunos racimos de hojas, y ennegrecidos por algunas pequeñas aceitunas azules, que caen á manera de reliquias celestiales sobre los piés del viajero cristiano.

La vista de Jerusalen desde la cumbre del monte de las Olivas es capaz de hacer sobre el corazon de los cristianos la impresion mas profunda. Jerusalen á su entrada se extiende y levanta, por decirlo así, delante de nosotros, sin que el ojo del observador pueda perder ni un techo ni una piedra, y como el plano de una ciudad en relieve que el artífice extiende sobre una mesa. Esta ciudad, no como se nos ha presentado, conjunto informe y confuso de ruinas y cenizas, sobre los cuales están elevadas algunas chozas de árabes ó plantadas algunas tiendas de beduinos; no como Atenas, caos de polvos y muros derruidos, donde el viajero busca inútilmente la sombra de los edificios, las huellas de las calles, la vision de una ciudad, sino ciudad brillante de luz y de colores, presentando notablemente á la vista sus muros intactos y acanelados, su mezquita azul con sus intercolumnios blancos, sus millares de cúpulas resplandecientes, sobre las cuales la luz del sol cae y refracta cual vapor que deslumbra; las fachadas de sus casas, teñidas por el tiempo y el estío del color amarillo y dorado de los edificios del órden romano ó de Festo; sus antiguas torres, guardas de sus murallas, á las cuales no falta ni una piedra, ni una almena, ni una aspillera; y, en fin, en medio de este oceano de casas y de esta nube de pequeñas cúpulas que las cubre, sale una cúpula secular mas ancha que las otras, dominada por otra cúpula blanca: hé aquí el Santo Sepulcro y el Calvario.

La Basílica de Constantino se quemó el 12 de Octubre de 1807. No pudiendo los armenios obtener permiso para reparar su capilla, medio arruinada; resolvieron incendiarla, esperando que se les concederia entonces con mayor facilidad el privilegio de reedificar su santuario. Creian poder dominar el incendio hasta el punto de impedir que saliese de la capilla; pero el fuego prendió bien pronto en todas las galerías, y subió hasta la cúpula del templo; las columnas corintias que sostenian la nave, cayeron por tierra; la cúpula de la iglesia, de madera de cedro, no podia luchar largo tiempo contra el fuego; cayó con la parte superior de la nave, y en su caida destrozó el Santo Sepulcro. La llama se extendió sobre todo el Calvario, y sus altares se abrasaron en el incendio. Los mausoleos de Godofredo y Balduino desaparecieron á consecuencia de esta catástrofe. Testigos oculares afirman que los griegos, envidiosos de estos monumentos de los latinos, se aprovecharon del incendio para destruirlos. La llama dejó la parte que se extiende detrás del coro, el altar de la Vírgen, el de la division de las estaciones, el del Improperio, los dos santuarios de Santa Elena y de la Invencion de la Santa Cruz, toda esta parte del templo es hoy lo que era en tiempo de Godofredo. La fachada de la iglesia se libró tambien del incendio.

Les griegos repararon la iglesia, siguiendo exactamento el antiguo plan. Un arquitecto griego de Constantinopla, llamado Comerano Calfa, dirigió la reedificacion del monumento. Aunque la nueva iglesia del Santo Sepulcro no difiere en nada de la antigua, puede decirse, sin embargo, que es una grosera imitacion de aquella. La gran nave: enteramente reparada, es de malísima arquitectura: no se ve allí ni hermosura, ni elegancia, ni pureza. En lugar de aquellas columnas corintias, tan admiradas, hallamos pesados pilares cuadrados; aquella antigua cúpula aérea, que parecia enseñorearse en la cúspide del templo como una corona suspendida, ha sido reemplazada por otra cúpula demasiado ordinaria, igual á las que se ven en las principales mezquitas de las ciudades orientales. El Santo Sepulcro, colocado como un catafalco ó como un pequeño edificio de mármol en medio del recinto de la nave, sobrecargado de figuras de un género que no tiene nombre, muestra todo lo que hay de mezquino y despreciable en el gusto griego del dia.

La entrada de la iglesia está al Mediodía. Cuatro turcos custodios del santo lugar exigen veintitres *piastras* por la primera entrada, y un *para* por las otras. Al lado de la fachada está una torre cuadrada al nivel de la altura de la iglesia y seis campanas. El átrio es una pequeña plaza de veinticinco piés de largo sobre veinte de ancho, rodeada por la iglesia al Norte, por las cárceles al Mediodía, por la iglesia y el convento de los griegos al Oeste, y por el de los abisinios al Levante. Por esta parte una pequeña capilla contigua á la gran iglesia, y á la que conduce una escalera de doce pasos, indica el lugar donde San Juan, la Vírgen y las santas mujeres estaban de pié durante la crucifixion del Salvador:

La cúpula nueva está cubierta de piedras embetunadas de estuco, y sostenida por treinta y dos pilares macizos, separados cada uno por un arco en que se distribuyen las diferentes comuniones. La capilla del Santo Sepulcro es cuadrada, construida de mármol, iluminada por preciosas lámparas, y cubierta de una colgadura de terciopelo. Encima del Santo Sepulcro está un cuadro que representa á Jesucristo vencedor de la muerte. Una escalera de treinta y dos pasos conduce á la capilla del Calvario, donde treinta y dos lámparas al Norte arden sin cesar delante del sitio donde Jesucristo fué enclavado, y cincuenta al Mediodía delante del lugar donde se fijó la Cruz.

Fuera del recinto de la ciudad, hácia al mediodia se halla el monte Sion y el valle de Josafat hácia el Levante. El monte Sion es una colina de aspecto amarillento y estéril, abierta en forma de media luna al lado de Jerusalen y redondo en su cúspide. Esta cúspide sagrada está señalada por tres monumentos, ó mejor dicho, por tres ruinas. La casa de Caifás, el santo Cenáculo y el sepulcro-palacio de David. Por la parte del Norte el muro de Jerusalen que pasa sobre la cima de Sion, impide ver la ciudad: esta va siempre en declive hácia el valle de Josafat. El aspecto de este valle es sombrío y aislado. El valle de Josafat parece haber servido siempre de cementerio á Jerusalen; se ven allí los monumentos de los siglos mas remotos; los judíos vienen á morir á este lugar de las cuatro partes del mundo; un extranjero les vende á peso de oro un poco de tierra para cubrir sus cuerpos en el campo de sus antepasados. *Haceldama*, ó el *Campo de la Sangre*, que Santa Elena habia hecho cerrar con murallas, ha servido antiguamente de sepultura á los judíos y á los peregrinos que recibian los hermanos de San Juan, como igualmente á los armenios que lo poseen en la actualidad. Una capilla ruinosa indica el lugar donde están mezcladas las cenizas de aquellos cristianos de todas las edades que acabaron su doble peregrinacion junto al Calvario, que habian ido á visitar. Se reunen en este lugar muchos pedazos de barro cocido, que indican el ejercicio de su primer propietario.

En el fondo del valle está la Iglesia y el sepulcro de la Vírgen. Se baja por una gran escalera de mármol, por lo ménos de cincuenta pasos de ancho, de quince piés. Los griegos y los armenios la tienen distribuida. Se ven allí los sepulcros de San José, de San Joaquin y Santa Ana.

Otras iglesias están diseminadas por la ciudad y afuera y en diversos puntos.

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 20 de Abril de 1878. Núm. 16.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Mora.—(*Comunicado*) "Los Padres Tomassini y Leone S. J. predicaron una mision en el Valle de Arriba, Agua Negra y Rincon, desde el 25 de Marzo hasta el dia 5 de este mes con gran fruto y feliz suceso. 785 personas se acercaron á la Sagrada Mesa eucarística, y 83 niños y niñas participaron por primera vez al divino banquete. Tres Cruces de Mision fueron enarboladas, y muchos libros perversos destruidos en las llamas por los mismos fieles. Se distinguieron sobre todos los buenos aldeanos del Rincon de Agua negra por el esmero con que compusieron en estos dias la nueva Capilla que han edificado en honor de S. Antonio. A pesar de los esfuerzos que hicieron unos pocos fanáticos para desviar á sus compaisanos de la fé católica romana, los excelentes habitantes del Valle de arriba y del Rincon están y quedarán siempre firmes en las creencias de nuestra Madre la Iglesia Cotólica, apostólica romana. Para confirmar siempre mas en sus buenas disposiciones á esta parte de su parroquia, el Sñr. Cura de Mora, P. J. B. Guérin, le procuró el beneficio de esta nueva mision, y sus feligreses le guardarán una eterna grat tud.

Lincoln.—La situacion de este Condado parece no mejorar mucho: los asesinatos están á la órden del dia. La *Gaceta* de Las Vegas nos anuncia la muerte del Alguacil mayor, y una correspondencia al *Chieftain* de Pueblo asegura que estas muertes tienen mucha semejanza, en cuanto á su orígen, con el famoso asesinato del ministro Tolby. Lo cierto es que nuestro Gobernador habia ido allá para calmar, arreglar, apaciguar, etc. aquel pobre Condado, y ni el *New Mexican*, ni *La Gazette*, ni el *Independent* nos han informado de los resultados de su visita.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—El 2 de Marzo fué recibido en el regazo de la Iglesia Católica en Roma el Dr. George W. Woods U. S. N. por el Rev. Dr. O'Brien. El Arzobispo de Calcedonia administró al nuevo convertido el Sacramento de la confirmacion. El Sr. Woods venia de S. Francisco en donde se hallan su hermana y su hija. Eran padrinos el Commodor A. Clery U. S. N. y su esposa. Presenciaban tambien la funcion dos Rusos, la baronesa Von Tiesenhausen, Trl. von Arneim y la señora Sydney Davis de Siracusa N. Y. los cuales antes de efectuar su propia conversion, que están meditando, querian ser testigos de la ceremonia. El Padre Santo los admitió á todos en audiencia, conversó familiarmente con ellos y les dió la bendicion.

Ohio.—Un periódico protestante publicado en Youngstown da el siguiente testimonio en favor de las Hermanas de Caridad: "Dos Hermanas de Caridad están ahora en el hospital de la ciudad curando y asistiendo á los enfermos de viruela. Este espíritu de abnegacion merece las mayores alabanzas de todos, á cualquiera secta religiosa que pertenezcan. Esta es caridad cristiana, sublime, la que desgraciadamente va desapareciendo cada dia mas."

Alabama.—Hablando de unas misiones dadas en Alabama, el *New York Tablet* concluye la relacion con estas palabras: "Los resultados de estas misiones han sido muy consoladores. Dos mil quinientos católicos han recibido los Sacramentos del altar, diez y ocho protestantes han sido recibidos en la Iglesia Católica, y en la Iglesia de S. Vicente, Mobile, el muy Rev. Obispo Manucy Vicario Apostólico de Brownsville, ha confirmado 45 adultos."

Arkansas.—Parece que va á establecerse en este Estado un nuevo monasterio de padres Benedictinos, que se llamará *New Subiaco*. Una colonia de Benedictinos de la Abadía de St. Meinrad, Indiana, saldrá para Arkansas.

Minnesota.—Hemos otras veces hablado de las colonias católicas que Mñr. Ireland de St. Paul está estableciendo en Minnesota. Dice á este propósito el *Catholic Mirror*: "Se nos anuncia que una nueva colonia acaba de establecerse en el Condado de *Big Stone* sobre la frontera occidental del Estado, 20 millas al oeste de Morris, y 175 de St. Paul. No puede desearse una tierra mejor para ranchos que la de esta colonia. Mas de 150 *homesteads*, cada uno de 160 acres, han sido tomados, y sobre las costas de la laguna Tokua se está formando una aldea, que en memoria del Obispo Ireland, se llama Graceville. Una iglesia se levantará lo mas pronto posible, en donde se celebrará Misa una ó dos veces al mes. En Graceville hay estafeta, y el Cor. J. R. King, agente del *Catholic Colonizacion Bureau* ha abierto allí mismo una oficina para dar á los colonos todas las informaciones y direcciones necesarias para escoger tierras, etc. La colonia dista 20 millas del ferrocarril; y se piensa construir un camino, que atravesando el país habitado por la colonia, le abrirá á sus puertas un mercado para sus producciones."

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—El telégrafo nos anuncia la muerte del Cardenal Amat, dean del Sagrado Colegio. Luis Amat nació en Cagliari (isla de Cerdeña) el 21 Junio 2796. Habia sido Delegado de Benevento, Nuncio en Nápoles y en Madrid y finalmente Legado de Ravena y de Boloña. El 9 Abril de 1827 fué consagrado obispo, y Gregorio XVI lo creó cardenal el 19 Mayo de 1837. En 1843 poco faltó que los Cardenales Amat, Falconieri y Mastai (despues Pio XI) no fuesen hecho pricioneros en la vuelta de Ravena ca-

pitanceado por Ribotli. En Boloña el Cardenal Amat se granjeó la estimacion y el amor de todos por sus virtudes sacerdotales. En Mayo de 1852 sucedió al Cardenal Castracane en el obispado de Palestina; fué despues obispo de Porto y Sta. Rufina y finalmente en el año de 1876 por la muerte del Cardenal Patrizzi, obispo de Ostia y Veletri y dean del Sagrado Colegio. Luis Teste en una obra publicada no hace mucho en París, intitulada *Preface au Conclave*, hablando del Cardenal Amat dice: "Es amable, generoso y de carácter independiente. En política se le considera *liberal;* pero de seguro es liberal en obras de beneficencia."

Inglaterra.—Se anuncia que otros dos Vicarios *(curates)* del Rev. A. Wagner, han manifestado su intencion de hacerse católicos. Sus nombres son Rev. J. J. Greene, y Rev. P. Fletcher. Los dos se están ahora preparando para hacer su abjuracion. El Sr. Tanner organista de la Iglesia se ha convertido. Lady Mary (Hastings) Kirwan, esposa de John S. Kirwan, y hermana de la Duquesa de Norfolk, es otra convertida.

La reina Victoria habia manifestado el deseo de poseer un recuerdo de Pio IX; el Cardenal Manning le presentó las dos bolitas metálicas, que llenadas de agua caliente, servian al difunto Pontífice para calentarse las manos en los últimos años: Pio IX no podia aguantar la lumbre en su cuarto.

En el *Cork Examiner* del 16 leemos: "El Dr. Newuman está malo. El dia en que estuvo en Oxford, dos distinguidos Profesores de esta Universidad han resignado sus respectivas Cátedras, y se están preparando ahora para ser sacerdotes Católicos.

Escocia.—Habíamos dado los nombres de las nuevas diócesis y Obispos de Escocia, en donde el gran Pio IX habia restablecido la Jerarquía católica. En aquella lista, tomada de *L' Unità Cattolica* habia alguna inexactitud, que la siguiente noticia corregirá.

El 28 de Marzo se celebró en Roma un Consistorio. El Papa despues de una alocucion proclamó la nueva Jerarquía escosesa como sigue. El Muy Rev. Juan Strain, Arzobispo Metropolitano de St. Andrew en Edimburgo; Rev. Rigg, Obispo de Dunkeld; Muy Rev. Carlos Eyre Arzobispo de Glasgow; Rev. Mac Donald, Obispo de Aberdeen; Rev. MacLachland, Obispo de Galloway; y Rev. McDonald, Obispo de Argyll.

Despues de esto su Santidad señaló al p. Chatard, rector del Colegio americano en Roma, para el Obispado de Vincennes, y al p. Keane para el Obispado de Richmond. Hizo conforme al uso la profesion de fé, y juró observar las Constituciones apostólicas. En fin confirió al Cardenal McCloskey el Capelo Cardinalicio, y dió al mismo Cardenal despues del Consistorio una audiencia particular.

Alemania.—Dice el *Catholic Mirror*. "Se ha observado generalmente que la persecucion religiosa en Prusia, ó como la llaman los Alemanes liberales, la aplicacion de las leyes de Mayo, hace algun tiempo está disminuyendo considerablemente de su antigua violencia; al paso que en los distritos casi enteramente católicos del país, el espíritu de persecucion de parte de los empleados del Gobierno parece que ha cesado enteramente. El hecho no puede negarse, y nos alegramos mucho por ello; pero seria un grave error el atribuirlo á un cambio de opinion en el Gobierno de Prusia. La sola explicacion razonable que se puede dar de esto es el deseo de granjearse las simpatías de los católicos, y de asegurarse su obediencia y su cooperacion para otra guerra que tal vez será inminente. Se puede estar seguro que esta disminucion de violencia en la persecucion prusiana contra los católicos, no es mas que una maniobra. La sola recompensa que los católicos alemanes han recibido por sus trabajos y valor desplegado en la última guerra franco prusiana, fué una persecucion cruel: la sola esperanza que hay de poder respirar un poco, será el desplegar otro tanto valor, y abnegacion como entonces; y á buen seguro que no faltarán á este deber los católicos de Alemania.

Rusia.—Hemos dado en diferentes ocasiones algunos pormenores de la persecucion que los católicos polacos tienen que sufrir de parte del tiránico Gobierno Ruso. El Obispo de Salford, Inglaterra, da en su carta pastoral para la cuaresma pasada, un resúmen de toda la historia de esta persecucion, que traducimos á continuacion.

Las informaciones sobre este asunto, observa el Sñr. Obispo, no pueden ser completas. La poca libertad, que tiene la prensa bajo ese tiránico Gobierno, es causa de que el mundo ignore los horrores mas abominables que se cometen contra los Católicos. Con todo podemos dar algunos pormenores suficientes para lo que nos proponemos.

A no ser por la persecucion y el despotismo Ruso, la Polonia seria ahora un Reino católico grande y próspero con una poblacion de mas de 30 millones de habitantes. Ahora no tiene mas que 9,940,500 polacos bajo el dominio ruso. De estos, casi 4 millones son católicos; los demás 4 millones han sido forzados á entrar en la Iglesia griego-cismática.

Las siguientes son en breve las quejas, contenidas en el *memorandum* que por órden del difunto Pio IX fué enviado al Gabinete de St. Petersburgo. 1a. Bajo las mas severas penas está prohibido á cualquier católico, sea Obispo, sea sacerdote, sea seglar el comunicar con la Santa Sede. 2a. La disciplina y la enseñanza en los Seminarios no pertenece á los Obispos, sino á Seglares, y á hombres no Católicos. 3a. Está prohibido á los sacerdotes predicar cualquiera sermon, que no haya sido antes sometido á la autoridad civil: los sacerdotes pueden solamente leer las instrucciones que se hallan en el Libro de Rezo del Gobierno. El catecismo cuando se enseña en las escuelas, no puede enseñarse sino por un cismático ruso, y nunca por un sacerdote católico. 4a. El Gobierno ha establecido una Corte de Apelacion en los negocios eclesiásticos; de modo que ya no se puede apelar á los Obispos y al Papa. 5a. Quedan confiscadas las propiedades eclesiásticas. 6a. En las poblaciones católicas están prohibidas las procesiones y las misiones, excepto en algunas plazas, en donde no pueden hacerse sin la previa licencia de la autoridad civil. 7a. Ningun sacerdote puede enseñar ningun punto de doctrina católica que no esté contenido en el Catecismo del Gobierno. El catecismo no puede enseñarse sino en las Iglesias, las cuales por la mayor parte están confiscadas. 8a. Está prohibido so pena de los mas graves castigos á cualquiera sacerdote el oir confesiones fuera de su parroquia sin previa licencia de la autoridad civil. 9a. de la misma manera está prohibido á cualquiera sacerdote bautizar un niño de un Cismático y una Católica, aun cuando se lo pidan los padres del niño, y dar la comunion á uno que por una sola vez siquiera haya comulgado en una iglesia cismática. 10a. Los Obispos sin otro crímen que el de haber comunicado con la Santa Sede, han sido desterrados, depuestos, y puestos en la imposibilidad de recibir los Sacramentos. 11a. Diócesis enteras suprimidas, y Obispos de sedes católicas nombrados á despecho de Roma. 12a. La supresion de la diócesis griego-católica de Chelm en 1875: obra de violen-

cia inaudita de parte del Gobierno Ruso, el cual sujetó la poblacion católica á la Iglesia cismática. 13a. Los religiosos fueron separados de toda comunicacion con sus respectivos superiores. 14a. A pesar de las protestas de los Católicos, el Gobierno hace obligatorio en la liturgía el uso del idioma vulgar. 15a. El Gobierno mantiene en St. Petersburgo el *Colegio Romano Católico*, como lo llaman, el cual debe decidir en lugar de la Santa Sede de todos los negocios espirituales y temporales de los católicos súbditos Rusos.

Este es el resúmen del *Memorandum* que el Gabinete del Czar rechazó, y que por esto fué publicado en Europa. En él se da una idea general de esta persecucion; pero para entender mejor lo que los católicos de Polonia tienen que padecer, no serán inútiles los siguientes pormenores. En otro número de la *Revista* habíamos referido una carta del p. Mielechawzci desterrado á Siberia. Segun este Padre, en una sola aldea de Siberia (Tunka) se contaban 200 sacerdotes desterrados, y dice que se calculaban ser 8,000 los sacerdotes condenados á pasar su vida en aquel horrible desierto. El Conde Plater declara que los Griegos Católicos que gimen ahora en la mas espantosa miseria por causa de su fé en Podlachia y especialmente en el distrito de Cherson, se cuentan por millares. Los católicos de esta provincia se distinguen mas por el ardor con que se adhieren á su fé, á pesar de la persecucion; y por esto sin duda la provincia está arruinada; ¡tantas son las multas, las extorsiones, las contribuciones forzadas y los soldados que los habitantes deben mantener á sus expensas! En Lituania los católicos no solamente se ven privados de todo derecho civil, sino que ni siquiera tienen el derecho de propiedad. En 1877 la Lituania la Podolia, la Volhynia y el Ukraine fueron obligados á pagar 4,500,000 francos ($900 000) para la construccion de 143 nuevas iglesias cismáticas levantadas en medio de poblaciones católicas. En cuanto á la manera con que el Gobierno hace prosélitos á su religion oficial, es de oirse el teniente Coronel C. E. Mansfield, Cónsul General Inglés en Warsaw, testigo ocular de lo que afirma en una carta al Ministro Inglés de Negocios Extranjeros. fechada 29 de Enero, 1875. Epilogamos tambien esta carta. El Gobierno ruso para convertir á los griegos-católicos se sirve de dinero, de maltratamientos y confiscaciones. En algunas parroquias se desterraron á Siberia y al interior de Rusia los mas firmes en su Religion, y los demás han cedido viendo que los Cosacos se apoderaban de todas sus propiedades. En otras parroquias se golpeaban los pobres campesinos hasta que consintiesen en cambiar de religion; protestando sin embargo que ellos no cedian sino á la violencia. En una aldea, los campesinos fueron reunidos y golpeados por los Cosacos hasta tal punto que el cirujano militar declaró que no podia irse mas adelante sin peligro de muerte. Entonces fueron llevados á la Iglesia, haciéndolos pasar por un rio casi helado, con el agua hasta la cintura. Allí fueron puestos sus nombres en la lista con la cual se pedia la incorporacion en la Iglesia Nacional. Pero los heróicos campesinos han protestado: Vds. nos podrán llamar otodoxos, (*nombre que se dan los cismáticos*); mas nosotros perseveraremos en la fé de nuestros padres." Lo mismo sucedió, aunque con menor violencia, en el Distrito de Lublin. El mismo Teniente Coronel escribia en Enero de 1876 que los *convertidos*, ni admitian su conversion, ni hacian bautizar sus niños por los Sacerdotes cismáticos, ni enterrar sus muertos, ni frecuentaban sus Iglesias, ni recibian los Sacramentos de sus manos.

Turquía.—Y ¿la guerra? La semana antepasada habia cundido aquí la noticia de que la guerra habia sido declarada. Pero, hasta el momento en que esto escribimos, ningun despacho ha confirmado esta noticia. Por lo demás todos los telégramas y todas las correspondencias de los periódicos convienen en afirmar que la guerra Europea es inevitable. Parece que Egipto ha protestado que, si la Turquía se pone con la Rusia contra Inglaterra, el se declarará independiente. La Grecia, ofendida por algunos procedimientos brutales de la Rusia, se declara en contra de ella. En general la opinion pública en Europa se muestra favorable á la Inglaterra. Los despachos del 9 nos anunciaban que no se pensaba mas en el Congreso, y que los Rusos estaban completando las fortificaciones que los turcos habian empezado en Serkos.

Méjico.—Leemos en el *Catholic Universe* que lo copia del *N. Y. World*. "Mñr. Labastida de Méjico ha sido creado Cardenal por el Papa Leon XIII. El es el primer Mejicano que entra en el Sagrado Colegio; aunque no sea el primer nativo de la América española que ha sido investido de la dignidad cardenalicia; porque el Cardenal Moreno, Arzobispo de Toledo ha nacido en Guatemala antes de la separacion de aquel país de la corona española. El Arzobispo Labastida está todavía en el vigor de sus años; alto, bien formado, de ademanes corteses, y de un aspecto, de un Card. Cuando se estableció el digno imperio de Maximiliano Mñr. Labastida fué al principio un partidario del Emperador; pero habiendo apercibido muy pronto que el Imperio Mejicano era una empresa desesperada, cesó de tomar parte activa en sostenerlo. Nadie conoce mejor que él la verdadera situacion y las necesidades de la Iglesia de Méjico."

Hasta aquí el *N. Y. World*; y nosotros referimos la noticia dejándola bajo su responsabilidad. Nos parece extraño que el telégrafo no nos haya dicho nada de esta elevacion á la púrpura de Mñr. Labastida. En cuanto á las apreciaciones muy favorables que el *N. Y. World* da del carácter de este famoso Arzobispo Mejicano, observaremos que Mñr. Labastida dejó de cooperar al establecimiento del Imperio de Maximiliano, cuando vió que aquel infeliz Emperador en lugar de combatir abiertamente á los francmasones mejicanos, que son la verdadera causa de las desgracias de aquel país, empezó para granjearse su favor, á imitar la miserable política de Napoleon III.

Africa.—El Rev. P. Lavaissiere S. J., Superior de las misiones de Madagascar, hallándose últimamente en Europa fué en persona á Goritz, Austria, para dar las debidas gracias al Conde de Chambord por los generosos subsidios enviados á aquellas misiones. Gracias á las abundantes limosnas de este noble príncipe, los misioneros de Madagascar pudieron levantar un hospital para los leprosos, los cuales estaban antes abandonados de todos, echados de las aldeas y de las ciudades, relegados por órden de la Reina á un distrito apartado como á un lugar de refugio. Hoy, en lugar de chozas y cuevas en que estos miserables vivian, los pobres leprosos tienen un magnífico edificio, en cuyo centro se ha de levantar una hermosa capilla para la santificacion y consuelo de aquellos desgraciados. Los Padres han convertido en estos últimos 15 años mas de 42,000 de aquellos habitantes. Con la asistencia de los Hermanos de la Doctrina Cristiana y de las Hermanas de S. José de Cluny, se han fundado escuelas no solamente en Tananarive, sino tambien en la parte Este y Sur de la Isla. El número total de los alumnos que asisten á estas escuelas, es de 4,436.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

ABRIL 21 27.

21. *Domingo.* La Pascua de Resurreccion. San Anselmo, Obispo, Confesor y Doctor.
22. *Lunes.* Los Santos Sotero y Cayo, Papas y Mártires.
23. *Martes.* San Jorje, Mártir. San Gerardo, Obispo.
24. *Miércoles.* San Fidel de Sigmaringa, Mártir. Las Santas Vírgenes Beuva y Doda.
25. *Jueves.* San Marcos, Evangelista. Los Santos Mártires Evodio, Hermógenes y Calixto.
26. *Viernes.* San Cleto y San Marcelino, Papas y Mártires. Santa Esperanza, Vírgen.
27. *Sábado.* Santo Toribio, Arzobispo de Lima. La bienaventurada Zita, Vírgen.

LA PASCUA DE RESURRECCION.

¡Felices Pascuas! Tal es el saludo con que se abocan hoy y se despiden los amigos en el viejo mundo católico. En vano ha trabajado la incredulidad de dos siglos para extirpar aquella piadosa costumbre de las tierras sometidas á la ley del Salvador triunfante. Aquel saludo, aquellas felicitaciones son el fruto espontaneo del sentimiento ardientemente cristiano; y quedaron dondequiera quedó libre el aire del soplo venenoso de la herejía, que todo lo aja y marchita en su camino, verdadera precursora de la incredulidad. Justo es pues que con ese saludo se presente á sus lectores la *Revista Católica* en *este dia que hizo el Señor*, en este dia de gozo universal, fundamento de nuestra fé, prenda segura de nuestra gloria inmarcesible. ¡Felices Pascuas! Pero ¿cuál es la felicidad que nos deseamos unos á otros? Oh! no es aquella que la vanidad ó la sensualidad acostumbran pedir al mundo y á sus deleites. Feliz no es el Cristiano que solo distingue este dia de los demás ataviándose con mas esmero, ó sentándose á una mesa mas regalada. Feliz es aquel que siente en su corazon el "gozo del Espíritu;" que contemplando la gloria de su Redentor vislumbra en ella una imágen de su propia gloria futura, antes bien poséela de antemano, elevándose en alas de su fé y esperanza. Jesus vencedor de la muerte solo es el "Primogénito de entre los muertos," segun la enfática expresion de S. Pablo, ó sea el primero á renacer á la segunda vida. Renaceremos tambien nosotros. El poder de Aquel que sacó de la nada el cielo y la tierra, recogerá los esparcidos elementos de nuestra carne mortal, los juntará, formará con ellos otra vez ese rostro, esos ojos, esa sangre y esos huesos; y todo lo vivificará, segunda vez y para siempre, esa alma que sobrevivió á la ruina del cuerpo. Aliéntenos esta esperanza á padecer ahora con nuestro Bien; pues si en las penas somos sus compañeros, lo seremos asimismo en la consolacion.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Acabamos de imprimir un folleto de mas de 50 páginas, el que regalaremos, como aguinaldo de las Santas Pascuas de Resurreccion, á todos nuestros apreciables suscritores del Territorio. Su título es *Los Jesuitas*; y explica suficientemente su objeto. Es una breve apología de la Compañía de Jesus. A la verdad seria preciso escribir voluminosos tratados para contestar plenamente á las acusaciones levantadas contra esta Orden religiosa en los tres siglos de su existencia. Ninguna institucion humana puede compararse con la Compañía de Jesus por el número, cualidad y condicion de los enemigos que ha tenido; como ninguna pudo jactar igual número de admiradores y panegiristas en todas las clases de la sociedad. Pero las imputaciones hechas á los Jesuitas son siempre las mismas, y siempre los mismos son sus enemigos y sus amigos. Un espíritu indagador tiene aquí la clave para penetrar en el secreto de tamaño odio y tan inesplicable amor. ¿Quiénes son los adversarios de la Compañía de Jesus? qué dicen contra ella? cómo proceden cuando pasan de las meras palabras á los hechos? Y al contrario ¿quiénes son los defensores de esta órden? cuál es su modo de obrar y hablar al tratar de ella? El ánimo despreocupado, que puede contestar á estas preguntas con datos históricos irrecusables, podrá formar una idea mas ó menos adecuada de los Jesuitas. A este fin mira el folleto que presentamos á nuestros suscritores. Estos lo agradecerán sin duda; otros frunciran el entrecejo, ó á lo menos entrarán en sospecha de algun amaño. No hay para que: lean, examinen sosegadamente, y si no son de aquellos que á sabiendas, por cólera ó venganza, nos hostigan y combaten contra su propia ciencia y conciencia, dejarán quizás de sernos contrarios.

Hace ya algun tiempo que nos tomamos el gusto de ir notando algunas de las patrañas telegráficas. Una de tantas fué que "el Papa evita en todas sus conversaciones cualquier mencion de la Vírgen para desaprobar de esta manera aquella *Mariolatria* fomentada tanto tiempo por su predecesor." Era preciso tener el juicio en los talones para engullir una de esas; pero como la Escritura nos amonesta que "es infinito el número de los necios," no nos admiró el que alguno de los imbéciles del periodismo acogiera la gran trapaza y la divulgara como verdad indiscutible. Gracias á Dios Leon XIII era no ha mucho el Card. Pecci; y la vida del Card. Pecci registra los hechos siguientes:

El 2 de Junio 1844 hace en Bruselas la célebre procesion de Nuestra Señora *de la Chapelle* con un extraordinario concurso de fieles.

En 1851. Funda y abre el Santuario del *Ponte della Pietra*, cerca de Perusa, en honor de la prodigiosa imágen de Maria Madre de la Misericordia.

En 1855. Corona solemnemente la imágen prodigiosa de Maria SS. de las Gracias en la Catedral de Perusa.

En el mismo año. Solemne aniversario de la definicion dogmática de la Inmaculada Concepcion, anunciado con una Carta Pastoral, tambien

en accion de gracias por la cesacion del cólera.

En 1859. Alcanza para su ciudad y diócesis el Oficio y la Misa del Purísimo Corazon de Maria.

En 1871. Alcanza de S. S. Pio IX unas indulgencias por la insigne reliquia del Santo Anillo.

En 1873. Consagra su ciudad y diócesis á la Vírgen Inmaculada.

Estos hechos demuestran suficientemente cuál es la devocion y veneracion que tiene á la Madre de Dios el hombre que acaba de ser ensalzado á la dignidad de Pastor y Guia del pueblo cristiano.

Recibimos á menudo unos *Comunicados* que no traen firma ninguna, ó bien traen una genérica como *Un Protestante*, *Un Mejicano*, *Un Católico*, etc. Creemos, pues, oportuno recordar á cuantos deseen publicar algun escrito por medio de la *Revista Católica*, los puntos siguientes: 1º los autores de los remitidos nos deben ser conocidos. —2º los que desearen ocultar su propio nombre, podrán hacerlo, con tal que lo dejen conocer á los editores de la *Revista*.—3º entendemos reservarnos la libertad de disponer de los *comunicados* segun lo creemos mas oportuno, y no nos obligamos á devolver ningun manuscrito. Ignorando de quien proceden algunos escritos, nos hemos visto precisados á suprimirlos, ó retardar su publicacion, aunque fueran en nuestra misma defensa y favor.

El *New Mexican* nos dijo una vez que su gran compadre de Nueva York, el *Herald*, es "el amigo de la Iglesia Católica con progreso:" y, atendida la característica desfachatez de la abyecta hoja de Santa Fé, podia haber afirmado, con igual desenvoltura, que dicho *Herald* es el órgano americano del Sumo Pontífice. Cuán amigo sea de la Iglesia Católica con progreso, patentízalo el *Herald* en el siguiente oprobioso lenguaje: "El nuevo Papa está pasando el escobon por casi todas las telarañas que habian crecido sobre el mundo papal en tiempo de su predecesor. Parece que no tiene ningun respeto á lo que es venerable antigualla. Usos, empleos, gastos, y querellas que no tenian otro pretexto de existir sino el ser mirados con placer y mantenidos por el infalible prelado que vivió lo suficiente para chochear, todo se lo lleva la trampa. Lo propio acontecerá probablemente con las querellas con Alemania," porque "la misma promulgacion del dogma de la infalibilidad no fué desatino tan grande como el reñir con el grande hombre que dominaba en el nuevo Imperio." Es verdad que la Iglesia siempre ha estado *riñiendo* con los *grandes hombres*, de los que no habrá sido el último NAPOLEON I; pero, añade el *Herald*, "repetir esas riñas en nuestra edad, cuando Roma estaba á merced de todo soplo de viento, y su enemigo era el único poder absolutamente irresistible de Europa, fué un verdadero rasgo de imbecilidad." ¿Estais? Tal es "el amigo de la Iglesia Católica con progreso." Los hechos en que funda su indigno y asqueroso lenguaje son las imposturas que le transmite el telégrafo submarino; no hay mas sino que el *Herald* es víctima imbécil de su credulidad, y sus comentos un insulto grosero. El Papa contra quien suelta su lengua impudente es Pio IX, "el gran sucesor del grande Ildebrando," como hasta los protestantes se expresaron, "la viva imágen de la Roca de los siglos y de la humanidad dolorida", el solo que, en el siglo XIX, enseñara al mundo que la fuerza brutal no es derecho.

El P. Jacinto fué una vez fraile y gran predicador. Un dia vió en París cierta viuda americana, y en seguida fuese, se quitó el capucho, dejó el monasterio, se casó con la viudica, y dijo que la razon era porque no podia creer en la infalibilidad del Papa. Los Protestantes le creyeron un triunfo de su secta, otra columna de su fé, otro Lutero ó Melancton, otro Evangelista *puro*, otro no sé qué; pero á buena luz ya empiezan á tenerle por lo que es verdaderamente, y le motejan y ponen en berlina que es una lástima para el desdichado ex-fraile. El *Times* de Nueva York, protestante que á veces hasta da en locuras por odio que tiene á nuestra fé, en 27 de Marzo acometió al ex-Padre Jacinto con palabras que le dieran pan de perro, si él las leyese. "Porqué ese hombre haya sido llamado un Reformador," dice, "mientras solo era un fraile que habia sido excomulgado por haber quebrantado sus votos, es un misterio." En lo futuro, cuando un cura ó fraile católico abandona su Iglesia ó reniega de sus votos, los Protestantes "aguardarán á ver si tiene algun motivo mas elevado que el deseo de casarse con una viuda hechicera;" porque "aunque el matrimonio sea una basa admirable para fundar una nueva familia, no es del todo suficiente para fundar una nueva Iglesia." El "derecho de tener una mujer y un chiquillo" es "la gran verdad central," "la doctrina cardinal" del ex-Padre Jacinto. Así le burlan y zahieren los Protestantes á un pobre cura ó fraile que hace traicion á su conciencia por seguir sus instintos voluptuosos. Hé aquí un aviso para vosotros, Neo-Mejicanos. Cuando por una suma de dinero, ó por una mujer que os hechiza, ó por adquirir cierto destino, ó por subir en la estima y consideracion de Fulano y Mengano, ó por mantener algun influjo político, haceis traicion á vuestra conciencia, rechazando la fé de vuestros padres, esposas, hijos y paisanos, ó cuando menos ostentando admiracion y simpatía solo por

lo que es protestante, echando sapos y culebras contra cuanto es católico y contra aquellos que Dios os ha dado por Pastores, mirad bien lo que haceis; un dia para otro se reirán de vosotros los enemigos de vuestra fé, os rechazarán, y solo os quedará el remordimiento de la conciencia y el mas amargo desengaño.

El Matrimonio y la ley civil.

La *Gaceta* de Las Vegas en una respuesta á la *Revista*; asume como principio cierto é inconcuso, que el matrimonio no es mas que un contrato civil, sujeto como los otros contratos á las leyes civiles del estado. Cita alguno que otro testimonio; entre los cuales merece especial mencion, el que pretende que "la misma Iglesia lo consideró como contrato civil hasta el Pontificado de Inocencio III y el Concilio de Trento." Le responderemos, sea para desengañar, si es posible, á nuestra vecina, sea para aclarar siempre mas esta cuestion de la mayor trascendencia.

Prescindiendo por ahora de la razon de Sacramento que el matrimonio tiene entre los cristianos, considerémosle bajo su primitivo y original respecto de contrato natural, cual sigue siendo fuera del cristianismo, y se puede considerar entre nosotros haciendo abstraccion del otro respecto. En efecto, el matrimonio es de por sí un contrato natural: contrato, porque formado del libre consentimiento de dos personas, que recíprocamente se sujetan: natural porque dirigido á un fin natural, fundado sobre un derecho natural y enlazado íntimamente con exigencias y relaciones naturales. Con todo tampoco bajo este respecto, el matrimonio puede ser y considerarse como cosa civil, para decirse sujeto igualmente que los demás á la autoridad del Estado.

Es un sofisma, como se dice en lógica, argumentar del género á la especie, ó de lo abstracto al concreto: del que los demás contratos naturales son cosas civiles y sujetas á las leyes civiles, no se sigue que el matrimonio, aunque solo como contrato natural, puede y debe serlo. Porque, sea de los demás lo que se quisiere, el matrimonio tiene tales esenciales y propias condiciones que lo hacen enteramente diferente de los demás. Luego, aunque todos los otros puedan y deban estar sujetos á la autoridad civil, este en particular, por su misma naturaleza, no puede y no debe.

Considérese un poco que en los demás contratos, excepto el vínculo que liga á los contrayentes en fuerza de la ley natural de mantener la palabra dada, todas las otras cosas son indeterminadas; y reciben solo de la libre voluntad de los que contraen las especiales determinaciones que se quiere: tales son las circunstancias del fin de los contratos, medios y recursos, uso de ellos, tiempo que duran, número de personas que entran en el contrato: en el matrimonio al revés todo está determinado, el fin, el número y especie de personas, sus aptitudes y requisitos, deberes y derechos recíprocos y tiempo. Los demás contratos tratan de cosas puestas bajo nuestro absoluto dominio, como son casas, tierras, animales y dinero; estas son cosas de que podemos hacer el uso y el abuso que queremos á nuestro beneplácito y capricho; pero el matrimonio versa sobre cosas de que no tenemos nosotros propiamente, sino Dios solo tiene el dominio absoluto sobre nuestros cuerpos de los cuales no se permite ningun otro legítimo uso, fuera de este solo caso. Finalmente los demás contratos como se han originado por la mutua voluntad de los contrayentes, así por la mutua voluntad de los mismos se pueden disolver: el matrimonio no es así: se necesita el libre concurso de las dos voluntades para contraerlo, pero no basta la voluntad de los mismos para disolverlo; puesto que aquel consentimiento, mas que causa, es solo una mera condicion, verificada la cual, Dios transfiere el dominio del uno al otro de los dos cónyuges recíprocamente: *Deus conjungit.*

Todas estas condiciones son propias y esenciales del matrimonio cual fué constituido por Dios mismo, autor de la naturaleza, desde el principio, é independientemente de la voluntad de los mismos primeros cónyuges. ¿Cómo pues, podrá la autoridad civil pretender mirar el matrimonio como cosa sujeta á sí, y regularla, si los mismos contrayentes, á quienes importa mas, no pueden? Nada hay que regular porque todo lo está ya, segun las leyes naturales, por próvida disposicion del mismo Dios, que quiso de por sí inmediatamente establecer todo lo que miraba á esta tan importante institucion. Antes bien, de la comparacion de los demás contratos sacaremos otro agumento en favor de nuestra opinion: así como en los demás el vínculo que une á los contrayentes, por ser cosa natural, es independiente de toda autoridad civil, así en este contrato del matrimonio, por ser las condiciones todas determinadas por la naturaleza y no dejadas libres, todas serán independientes, sea de la voluntad de los mismos contrayentes, sea mucho mas de la autoridad civil.

La razon expuesta es perentoria: pero no es la única. Desde el primer año de la *Revista* hemos tratado esta cuestion y dado otros argumentos, que no es necesario repetir por segunda vez. Son argumentos sacados de la misma esencia y naturaleza del matrimonio, por los cuales se prueba que es una atribucion exclusivamente doméstica, individual y religiosa. Es un error, un equívoco muy grande como el de la *Gaceta*, suponer que todo lo que es natural, es esencial-

mente sujeto á las leyes civiles. No, mil veces no; hay cosas naturales, atribuciones naturales, derechos y deberes naturales, que están puestos enteramente fuera de la esfera de la autoridad civil: tales son todas las atribuciones domésticas, individuales y religiosas. Tal es el matrimonio bajo los tres respectos como queda probado en el lugar mencionado. Luego la autoridad civil no tiene propiamente nada que ver con él.

De las cuales cosas se saca que el matrimonio, aun en cuanto es contrato natural no es cosa civil, no es cosa sujeta á la autoridad del Estado. Es una atribucion esencialmente doméstica, individual y religiosa: pero no civil: se puede decir civil solo de una manera indirecta, impropia y extrínseca, como diremos despues. Pero desde que Jesucristo lo levantó á ser sacramento, y gran sacramento de la ley Evangélica, el matrimonio entre los cristianos ha sido transferido del órden de las cosas naturales, á las del órden sobrenatural, y de consiguiente puesto exclusivamente bajo el dominio y jurisdiccion de la Iglesia.

La *Gaceta* decia que "la Iglesia Católica lo habia considerado como simple contrato civil hasta Inocencio III y el Concilio de Trento." A la verdad como entre Inocencio III y el Concilio de Trento, hubo un período de no menos de tres siglos y medio, no es exacto reunir esas dos fechas tan lejanas para determinar una época: pero esto importa poco por ser la asercion falsa: ya que la Iglesia lo consideró un sacramento desde el principio. Bastará citar las palabras de S. Pablo á los Efesios. Y como sacramento lo consideraron todas las naciones cristianas, hasta los tiempos de la fementida reforma. Entonces hubo herejías que lo negaron, con todo siguieron teniéndole siempre como un acto religioso, y no civil, como una ceremonia eclesiástica y no profana. Fué solamente á fines del siglo pasado que algunos gobiernos pretendieron poderlo considerar como cosa profana y civil y apropiársela como atribucion de su autoridad. En este sentido la *Gaceta* cita unos códigos. Sea de ellos lo que se quisiera, ¿qué prueba eso? Nada. ¿Cuántas otras cosas y atribuciones se han arrogado esos que se llaman Gobiernos segun las ideas modernas, contra todas las razones humanas y divinas? Contra la *Gaceta* que cita este ó aquel código, nosotros pudiéramos citar las leyes que han vigido en otros tiempos en todas las naciones civilizadas, y siguen vigiendo en las mas. Pruebe la *Gaceta* su tésis con razones y con los principios del derecho natural nos haga ver si puede que el matrimonio es cosa propia de la autoridad civil. Mientras no lo haga, y será difícil que lo pueda hacer, y no refute nuestros argumentos, nosotros diremos que segun estos principios, el matrimonio no es cosa civil, y que los gobiernos por mas que no lo quieran considerar como sacramento, ó cosa religiosa, con todo no lo pueden mirar como cosa sujeta á su autoridad. Luego es contra todo derecho el que se atribuyen de legislar sobre las condiciones, impedimentos ó requisitos del matrimonio; es una injusticia, una absurdidad, una tiranía insoportable, sobre todo mientras se decantan tanto los principios de libertad individual y social.

Deje pues la autoridad civil celebrar los matrimonios á quienes concierne, y conténtese con sostener y apoyar las leyes naturales si no reconoce otras, y con garantizar en bien de todos y de la misma sociedad, los derechos de los individuos y de las familias; y como el matrimonio se hace en medio de la sociedad, y tiene muchos resultados civiles, la autoridad se lo haga constatar en la forma que quiere, para regular esos. Esta es toda la parte que le conviene en tal asunto.

La Biblia y los Protestantes.

I.

Suele decirse de un hombre desesperado, que es capaz de agarrarse aunque sea de un clavo ardiendo. Pues es lo que ha pasado y está pasando con los Protestantes desde sus fundadores Lutero, y Compañía, y continuará pasando hasta que haya Protestantes en el mundo.

Sabidos son los sucesos, que diéronle ocasion al fraile de romper los mas sagrados vínculos, que le unian á la Iglesia de Jesucristo. El demonio del orgullo se le entró en el alma y en seguida su pobre corazon fué presa de un horrible incendio. Mas no queria el orgulloso Lutero caer en los abismos como el soberbio Luzbel: no queria perecer en aquel incendio: buscó medios de salvarse; quiso arrojarse hácia la apostasía: mas se le helaria la sangre al ver el profundo abismo, que se le abria delante. Pensó salvarse agarrándose á la Biblia: mas la Biblia fué para él el clavo ardiendo, y no le valió la Biblia para no perecer en el incendio de todas las mas degradantes pasiones y caer en el abismo de la apostasía. La historia le ha conservado el nombre de *El fraile apóstata.* Todos los hijos de ese infeliz heresiarca, sobre todo los Ministros, no han dejado de agarrarse siempre á la Biblia: mas la Biblia los ha condenado siempre, como á aquel siervo infiel del Evangelio: *Oh siervo malo, por tu propia boca te condeno*: (Luc. 19. 22).—La Biblia es y será su clavo ardiendo.

Desde su principio ha tenido el Protestantismo mas variaciones en un año, que fases la Luna en un siglo: por mas que se hubiesen agarrado al áncora segura de la Biblia. Y es lo que dió ocasion al gran Bossuet de escribir la celebre *Historia de las Variaciones* del Protestantis-

mo. Quisieron levantar el nuevo edificio sobre la roca firme del Evangelio; y se le ha visto desmoronar, como si estuviese edificado sobre la movible arena ¡tantos son los dogmas contrarios y contradictorios, que cada una del sin número de sectas protestantes ha sacado de la Biblia, hasta negar la Divinidad de Jesucristo y dar en los impíos absurdos del Racionalismo! Adoptaron la sola Biblia como único fundamento de la verdad evangélica; y con la sola Biblia en la mano no han podido, ni podrán jamás asegurarse de la verdad del Evangelio; pues ¿quién podrá asegurarlos que esa Biblia contiene la verdad revelada del Evangelio, si rehusan reconocer la autoridad infalible de aquella Iglesia, de cuyo seno arrebataron los libros santos?

Aun sin otra arma, que la Biblia á la mano, los Católicos no solo se han siempre defendido de los golpes, que les ha asestado el Protestantismo; sino tambien han herido de muerte esa secta, que se va descomponiendo como un cadáver corrompido.

Sí, con la sola Biblia á la mano vamos á discutir algun que otro punto controvertido entre Católicos y Protestantes, y bueno es comenzar por la misma Biblia.

La Biblia pues siempre ha sido para la Iglesia Católica el libro de los libros, la Revelacion escrita, la palabra misma de Dios. Su lectura desde los primeros tiempos de la Iglesia ha sido como el pan de cada dia para los fieles. La Biblia se ha leido siempre públicamente en el templo, y privadamente en las casas. Es pues una de las mas repugnantes calumnias decirnos que la Iglesia Católica prohibe la lectura de la Biblia.

No obstante es una calumnia maliciosa, una calumnia que tiene visos de verdad, una calumnia fundada en cierta apariencia de realidad: por eso los simples é ignorantes se la tragan como un vaso de agua. Es pues el caso que habiendo los Protestantes vulgarizado la Biblia con falsificaciones de sentido, y habiendo quitado á la misma algunos libros, la Iglesia alarmada prohibió entonces á sus fieles hijos la lectura de tales Biblias falsificadas, ilegítimas, bastardas. En esta justísima prohibicion se fundó la calumnia protestante: la Iglesia Católica prohibió la lectura de la Biblia falsificada; bastóles esto á los Protestantes para alzar el grito y propalar la calumnia de que la Iglesia Católica prohibia la lectura de la Biblia: ni mas ni menos sucedió, que si prohibiendo el gobierno la circulacion de los billetes de banco falsificados, se alzasen los falsarios y diesen el grito de que el gobierno prohibe la circulacion del dinero.

De semejantes sucesos ha habido muchos con aquellos Protestantes de mala fé, que conociendo lo débil de su causa, para sostenerla á todo trance inventaban cuentos, levantaban calumnias, forjaban historias. Con esas armas fué fácil la empresa de arrastrar tras sí á los incautos, á los simples, á los ignorantes, á los que llevaban de mala gana el yugo de Jesucristo, á los hipócritas que estaban cansados de fingir lo que no eran, á los que ávidos de los bienes de la Iglesia, buscaban un pretexto para echarse sobre la presa.

Mas volvamos á la Biblia. Nos están aturdiendo la cabeza los Ministros protestantes con la Biblia, para persuadirnos que la Biblia y la sola Biblia es el camino recto y seguro para salvarse. Válgame el cielo! ¿Será Evangelio lo que cantais, ó qué? ¿Sois los Angeles, que anunciais la buena noticia, ó qué? Si acaso es eso Evangelio y vosotros los Angeles que lo pregonais, ese Evangelio y los tales Angeles son cosa muy diferente de lo que hasta ahora hémonos figurado: otro Evangelio será ese, y vosotros otra raza de Angeles. La nueva del Evangelio llenó de gozo el mundo: y ese que vosotros predicais entristece y aterra los corazones. Aquellos Angeles, que trajeron aquella grande alegría á los pastores venian del cielo y fueron enviados de Dios: y vosotros ¿de dónde venís, y quién os ha confiado esa mision?

Despacio, nos dirá el buen Ministro protestante: lo que nosotros los Protestantes predicamos es la pura Biblia, el puro Evangelio de Jesucristo—Señor Ministro protestante, hable vuestra merced, que nosotros los Católicos estamos ansiosos de oir de vuestros labios una leccion de puro Evangelio. Callad...ya va á hablar: oigamos:

Tomad la Biblia *(habla el Ministro con tono doctoral)*: leed en el cap. 5. del Evangelio de San Juan el versículo 39 ¿qué dice ese versículo, señores Católicos? Dice y manda que *escudriñemos las Escrituras, porque ellas dan testimonio de Jesucristo.* Mirad pues si lo que enseñamos nosotros los Protestantes es ó no puro Evangelio: no hacemos mas que repetir el mismo precepto y con las mismas palabras de Jesucristo.

Ese texto es el gran argumento de los Ministros Protestantes para probarnos que la lectura de la Biblia es el camino recto para llegar al cielo. Y no obstante ó no saben los pobres lo que se pescan, ó á ciencia cierta quieren engañar á los tontos. Veamos pues lo que puede sacarse de ese texto.

Se refieren pues en el Cap. 5. del Evangelio de S. Juan el milagro que hizo Jesucristo con el paralítico de la piscina, y las razones que alegó contra los Judíos, que le calumniaban por haber obrado dicho milagro en dia de Sábado. Les echa en cara Jesucristo su incredulidad, y ya que no quieren creer á sus palabras y á sus milagros apela á las Sagradas Escrituras, que dan testimonio de sí. "Escudriñad las Escrituras, les dice, puesto que creeis hallar en ellas la vi-

da eterna, ellas son las que están dando testimonio de mí."

Apostariamos aunque fuera la cabeza si de ese lugar del Evangelio se saca el dogma fundamental de los Protestantes, acerca de la Biblia, como única regla de fé.

Los Judíos no quieren creer en la Divinidad de Jesucristo ni por el testimonio del Bautista, ni por los milagros, que obraba el mismo Jesucristo. No obstante como ellos tenian las Escrituras Santas por libros inspirados, les dice Jesus: Pues bien, ya que no quereis aceptar ni el testimonio de Juan Bautista, ni el mio: muy de seguro no rechazareis el testimonio, que dan de mí las Sagradas Escrituras: escudriñadlas, y lo hallareis.

¿Cómo es posible pues, sin haber perdido la razon, sacar de ahí esta absurda consecuencia: Luego la Biblia es la *única* Regla de fé?

Si me preguntase un emigrante por qué camino podrá llegar á Albuquerque, y yo le contestase que hay tres: uno directo, otro algo mas largo, y el tercero de mucho rodeo; pero que si no queria tomar los dos primeros, anduviese enhorabuena por el tercero ¿quién hubiera tan necio, que de mis palabras concluyese, que no hay mas que un solo camino para ir á Albuquerque?

Esto es mas claro que la luz del mediodía, y no lo ven los que ó son ciegos ó se hacen ciegos. Pues así como de la comparacion, que acabamos de poner, se comprende que no hay un solo camino para llegar á Albuquerque, sino mas de uno: asimismo del razonamiento de Jesucristo en el lugar citado, sácase que no es la Biblia la sola Regla de Fé, sino que hay otras.

Quisiera que un Ministro protestante, dejando aparte sus preocupaciones y prejuicios, ponderase bien estas palabras, que con toda claridad y sencillez nos ha dictado tan solo el amor de la verdad y de nuestros hermanos separados. Hablamos por una profunda persuasion y completa seguridad. ¿Pueden tener esa seguridad y persuasion los Ministros protestantes? ¿En qué se fundan? ¿Es seguro el fundamento en el que hacen estribar todo el edificio del Protestantismo? Si son hombres de juicio recto y de buena fé, no dejarán de reconocer que se hallan en una falsa posicion: así lo han hecho muchos célebres Protestantes, sobre todo ingleses, y han vuelto á aquella Iglesia una y verdadera, de que en otro tiempo habian tantas veces blasfemado; y la Iglesia los ha recibido como á hijos pródigos, y les ha abierto el paraíso de las divinas gracias, como el Redentor se lo abrió al ladron convertido y poco antes blasfemo.

(Se continuará).

VARIEDADES.

La Familia Pontificia de Leon XIII.

Se compone la familia pontificia de algunos individuos, eclesiásticos ó seglares, dedicados al servicio doméstico y personal del Sumo Pontífice, y á desempeñar los cargos del Palacio Apostólico. Comprende los Cardenales llamados *palatinos* y muchos Prelados dependientes del *Mayordomo*, que es el primer cargo no cardenalicio de la corte pontificia.

Los *Cardenales palatinos*. Se conoce con este nombre al *Secretario de Estado*, al de *Breves*, al *Pro-Datario* y al *Secretario de Memoriales*. Actualmente los Cardenales *palatinos* son cuatro: los Emmos. Cárlos Sacconi, *Pro-Datario;* Cárlos Luis Morichini, *Secretario de Memoriales;* Fábio Asquini, *Secretario de Breves*, y Alejandro Franchi, *Secretario de Estado*.

El Cardenal Pro-Datario está al frente del Tribunal de la *Datería Apostólica*, encargada de la concesion de las gracias pontificias, y fué siempre escogido entre los miembros más ilustres del Sacro Colegio. El *Secretario de Memoriales* pone en manos del Papa todas las peticiones, ya de gracias, ya de justicia. Al *Secretario de Breves* toca expedir estos *sub annulo Piscatoris*. Este cargo es vitalicio actualmente. En fin el *Secretario de Estado* del Papa dirige las relaciones de la Santa Sede con las potencias extranjeras. Desde 1700, este cargo es confiado á un miembro del Sacro Colegio.

Los principales cargos de la corte pontificia no cardenalicios son los siguientes:

El *Mayordomo*.—A este Prelado le está confiada la custodia de la sagrada persona del Papa y la superintendencia de la corte y de la familia pontificia, y de los Palacios apostólicos. Su cargo no cesa por la muerte del Papa, ejerciendo en sede vacante las funciones de Gobernador perpetuo del Conclave. Actualmente es Mayordomo Mons. Francisco Ricci Paracciani, nombrado en 1875, en lugar del Emmo. Pacca, promovido al cardenalato.

El *Maestro de Cámara*.—Este dirige el ceremonial de la corte y de la familia pontificia, regula la admision de la audiencia del Papa, introduce los Soberanos, príncipes y embajadores; es el superior inmediato de los familiares pontificios en cuanto se refiere á sus atribuciones. Hoy es maestro *de Cámara* Mons. Louis Macchi, nombrado en 1875.

El *Auditor sanctissimi* tiene, entre otras atribuciones, la de indagar los méritos de las personas que deben ser promovidas al Episcopado ó trasladadas á otras Sillas. Hoy es Auditor Mons. Latoni. El *Maestro del Sagrado Palacio* es siempre uno de los mas doctos religiosos dominicos. Su cargo es vitalicio, y el que le desempeña es

considerado como teólogo del Papa. Tiene especial jurisdiccion sobre los libros dados en Roma á la estampa, y examina los sermones que se recitan en la Capilla pontificia.

Los *Camareros secretos* del Papa son los que siguen: El *Limosnero*, que cuida de socorrer á los pobres. Desempeña actualmente este cargo Mons. Alejandro Sanminiatelli Arzobispo de Tiana. El *Secretario de las cartas latinas* que escribe las cartas en nombre del Papa á los Obispos, príncipes é ilustres personajes. Mons. Carlos Nocella continua desempeñando este cargo. Hay además cuatro *Camareros participantes*.—El *Copero*, el cual en las comidas solemnes sirve á la mesa al Pontífice, y tiene en la mano el Domingo de Ramos la palma y los cirios del Papa; fué nombrado para este cargo Mons. Vander-Branden, presidente del Colegio belga. El *Secretario de embajada*, que lleva á los Soberanos y príncipes extranjeros las palmas y cirios bendito, etc., etc. Mons. Estéban Cicolini sucede en este cargo á Mons. Augusto Negrotto. El *Guardaropas*, que lleva á los nuevos Cardenales el capelo. Fué nombrado para este cargo Mons. Auvitti. El cuarto Camarero secreto participante recibe del Pontífice muchos encargos. El actual es Mons. Boccali. Existen en la corte pontificia otros camareros secretos, como el *Secretarios de Breves á los príncipes*, el *Sustituto de la secretaría de Estado* y el *Secretario de la Cifra*. El Papa no ha hecho todavía estos nombramientos.

POBLACION DE ROMA.

La poblacion de Roma en el año 683 desde su fundacion, y hácia el fin de la República, era de 650.000 almas, incluidos los esclavos; en el primer siglo de la era cristiana, 450.000; bajo Aureliano, 400.000; durante la estancia de los Papas en Aviñon 20.000; despues del pillaje de la ciudad por las armas de Borbon, 32.000; hácia la mitad del siglo XVII, 85.000; á fines del siglo XVII, en 1796, 166.000; el 20 Setiembre de 1870, 226.000; ahora, 248,307.

EXPLORACIONES EN PALESTINA.

Han sido descubiertos cerca del monte de las Olivas en Jerusalen los restos de una Capilla levantada en los tiempos de las Cruzadas. El camino del Monte á Betania pasa á lo largo de un angosto trecho de tierra que acaba en una colina cerca de la aldea. En la orilla de este camino fueron halladas las ruinas á muchos piés debajo de la superficie. Dícese que el altar de la capilla fué construido exactamente en el punto donde nuestro divino Salvador montó en el asno para entrar en Jerusalen el dia que corresponde al Domingo de Ramos. Halláronse varias pinturas sobre las piedras, y una de ellas representa á los discípulos del Señor, en el acto de traerle el jumento; otra recuerda la resucitacion de Lázaro; y una tercera un grupo de hombres que se disputan. Kitchner, que sobrentiende la expedicion exploradora de la Gran Bretaña en Palestina, ha llevado el plan de la Capilla á Inglaterra, y el Capitan Guillemot del ejército francés ha copiado las pinturas y las inscripciones medio borradas. Un escudo de bronce, con los emblemas de las doce tribus de Israel encima, obra italiana del siglo undécimo, ha sido apropiado por un Pachá de las cercanías, quien ha dado permiso de sacar fotografías del escudo. —*The Sun*.

CURIOSIDADES MECÁNICAS.

Algunos de los Monasterios de Italia y Francia enviáran ó han enviado á la exposicion de París varias curiosidades. Dimos ya á conocer las escenas automáticas y parlantes de la Pasion del Señor, invencion de un fraile de Terin. Otro fraile de Florencia ha construido un reloj de solo un cuarto de pulgada de diámetro; y no solamente tiene una tercera aguja para marcar los segundos, sino además un cuadrante microscópico que indica los dias de la semana y el mes y las fechas convenientes. Contiene tambien un despertador, y sobre la tapadera de delante, una imágen de San Francisco de Asís hábilmente grabada. Sobre la tapadera de atrás hay dos versos del *Te Deum* grabados con toda distincion. Un Monasterio de Bretaña, en Francia, enviará una mesa de caoba, en cuya superficie vése dibujado un juego de ajedrez. El inventor coloca las piezas para jugar y luego se sienta solo á uno de los lados del ajedrez. Juega con mucho cuidado y las piezas opuestas se mueven automáticamente y á veces le dan jaque mate. No hay ningun mecanismo aparente debajo de la superficie de la mesa, la que parece ser una pieza sólida de de tabla de caoba *(Sun)*.

EL POZO ARTESIANO MAS HONDO.

Pozo artesiano es una perforacion practicada en la tierra de donde brota á la superficie un manantial de agua. El mas profundo de estos pozos lo están perforando ahora en Pesth, Hungría. A principios de este año habian llegado ya á 3,000 piés. El pozo artesiano mos hondo que se conocia hasta el dia era el de Grenelle, en París, el que costó 7 años de trabajos asiduos (1834-1841), y 363.000 francos ($72.000). Su profundidad es de 547 metros, lo que equivale á cerca la mitad de la profundidad actual del pozo de Pesth. Esta ciudad ha consagrado $200.000 á la obra, cuyo objeto es suministrar agua caliente de manantial á los establecimientos municipales y baños públicos. La perforacion se continuará hasta que la temperatura del agua sea de 178 grados Fahrenheit.

LEON XIII.

NOTICIA DE SU VIDA Y ELECCION.

Queriendo dar á conocer lo mas que fuera posible á nuestros lectores el Padre Santo Leon XIII, hemos reunido les siguientes detalles de su vida.

Carpineto, lugar natal de Leon XIII es un pequeño pueblo de unos 5,000 habitantes en la Campiña Romana. Está situado en el declive de un promontorio, al pié del monte Capreo, sobre el borde de un torrente. Goza de un clima sanísimo. El paisaje, aunque agreste es magnífico. Sus rientes colinas se hallan rodeadas por las mas altas cumbres Lepinas. La cima mas alta de los Lepinos, que se llama *Sempervisa*, ofrece uno de los mas magníficos panoramas de Italia. Dícese que el nombre de Carpineto se deriva de un bosque de hogavanzos (*carpini*), que habia cerca del pueblo. Hay en Italia muchos otros lugares, en especial en la Emilia y en el Piamonte, que llevan el nombre de Carpineto. En dicho pueblo nacieron muchos hombres ilustres, y Ricci, en la *Reggia de Volsci*, dedica un capítulo á los *hijos ilustres de Carpineto*. Francisco Leopardi, que fué muy querido de Alejandro VI; Alejandro Porcari, excelente físico é ilustre poeta; Fray Santiago de Carpineto, predicador elocuente, teólogo insigne; Francisco Conti, coronel de los venecianos en la guerra de Candía; su nieto Alejandro Conti, que sirvió á la misma república en la guerra de Corfú, el célebre Pecci Obispo de Segni, fueron hijos de Carpineto.

Pertenece á la diócesis de Anagni de donde dista seis leguas, y diez y seis de Roma. La diócesis de Anagni ha dado siete sumos Pontífices á la Iglesia, que son Hormisdas, San Silverio, San Vitaliano, Alejandro IV, Inocencio III, Gregorio IX y Bonifacio VIII. Leon XIII es el octavo que haya salido de aquella diócesis, y el primero de Carpineto.

Un corresponsal del *Figaro*, que visitó ese lugar despues de la eleccion de Leon XIII, dice "La casa Pecci está situada en la calle *Cavour* porque hasta en Carpineto hay una calle de ese nombre (desde unos cuantos años solamente: antes llamábase la calle de *Santa Clara*). Leon XIII pertenece á una familia de la antigua nobleza, venida de Siena en el siglo XV. Me ha sido permitido visitar el interior de la casa natal. El departamento de Leon XIII se halla en el piso principal; está amueblado á la antigua, con cierta riqueza pero sin lujo. En la antesala se ven el retrato de Pio VI y algunas estampas; en el salon están los retratos de la familia, entre los cuales aparece el del nuevo Papa, cuando era Cardenal. La figura es de una gran belleza. Envejeciendo se acentuaron los rasgos, pero conservan siempre ese aire amable que hace al nuevo Pontífice tan simpático á todos los que le conocen. El padre del Papa se ve retratado en uniforme de Coronel francés *ad honorem*, y la madre representa la noble figura de una Señora. En el dormitorio hay una modesta cama de hierro, y á la cabecera un crucifijo sobre fondo rojo. Al lado del dormitorio está la capilla de la familia, en donde el Cardenal Pecci, en la única vez que fué á Carpineto despues de nombrado Cardenal todos los dias decia su misa. Los sepulcros de la familia están en la Iglesia de los Padres Capuchinos." Los habitantes de Carpineto, añade el corresponsal, están todos en grandísima fiesta porque tienen mucho amor al nuevo Papa, y recuerdan sus amables modales y grandes beneficencias.

El Papa Leon XIII nació el dia 2 de Marzo de 1810. Sus padres fueron el Conde Luis Pecci, y Ana Prósperi. En el bautismo recibió los nombres de Vicente Joaquin. Con el primero lo llamó siempre su madre, y él mismo lo usó hasta casi el fin de sus estudios; mas despues prefirió el segundo y lo retuvo constantemente. El Papa tiene tres hermanos, Carlos, Juan Bautista y José: él es el mas jóven. Carlos cuenta 84 años y es célibe: Juan Bautista cuenta 76 y es casado: tiene cuatro hijos y dos hijas. Dos de aquellos se alistaron de voluntarios en el ejército italiano; el uno cumplió su tiempo, el otro está próximo á terminarlo. José es sacerdote, y muy buen teólogo: fué muchos años religioso de la Compañía. Tiene además dos hermanas, casadas hace muchos años.

El jóven Pecci recibió toda su educacion de los Jesuitas. En el año de 1818, de solo ocho años fué puesto en compañía de José su hermano mayor en el Colegio de Viterbo, dirigido por los Padres. Allí hizo sus primeros estudios de gramática y de humanidades bajo el P. Leonardo Giribaldi, hombre muy distinguido. Pero como en el año de 1824 se le muriese la madre, fué sacado de ese colegio y mandado á Roma con su tio, para continuar allí sus estudios en el Colegio Romano que el Papa Leon XII acababa de devolver con decreto del 28 de Setiembre de 1823 á los Jesuitas.

Fué el Colegio Romano principiado por S. Ignacio, pero reedificado posteriormente sobre un plan grandioso por órden y á expensas del magnánimo Gregorio XIII que le dió título y privilegios de Universidad. Desde entonces se llamó igualmente Universidad Gregoriana. Quizás no ha habido otro Colegio ó Universidad mas célebre que esta, por los grandes y eminentes personajes que ó se han sucedido como profesores en aquellas cátedras, ó han salido del número de los alumnos de aquellas escuelas. Entre los primeros basta citar los PP. Toledo, Belarmino, De Lugo, Sforza Pallavicini y Tolomei que fueron despues Cardenales de la Santa Iglesia, y los PP. Suarez, Vasquez, A Lapide, Mariana, Pereira y Faure, célebres en ciencias teológicas y bíblicas; Clavio, Scheiner, Ricciardi, Borgundi, Boscowich, y Asclepi en matemáticas, física y astronomía; Perpignani, Benci, Strada, Lagomarsini, Noceta, Cordara, Bozoli, Mazzolari, Ambrogi, Kunich, Zamagna, Marotti y Fuga en letras: en fin Kirker, Andreucci, Acevedo, Benvenuti, Oderici, Stefanucci, Vettori, Zaccaria y cien otros en cualquiera de las facultades: nombres todos esclarecidos que ilustraron aquel Colegio desde su principio hasta la época de la supresion. Despues que fué devuelto por Leon XII hubo profesores no menos eminentes, entre estos los PP. Tarquini y Franzelin, los dos nombrados despues Cardenales.

A ese colegio han ido los alumnos de otros que no tenian escuelas propias, como los del Colegio Germánico, Escocés, Irlandés, Griego, Maronita, del Seminario Romano, del Colegio de Nobles, todos dirigidos por la Compañía hasta la supresion; los de los Colegios Capranica, Pamphily, Ghislieri, Bandinelli, Fuccioli y de los Huérfanos, dirigidos por otros. Despues de haberlo restituido Leon XII á los Jesuitas los mas volvieron y aun se han agregado otros nuevos como el Colegio de los Estados Unidos, de la América Meridional, de Bélgica y de Francia.

De esas escuelas han salido formados, á la virtud no menos que á las letras y ciencias, un número sin número de santos y varones venerables, de Mártires invictos de la Fé, de Apóstoles celosísimos, de innu-

merables Prelados y Obispos, muchos Electores del imperio, centenares de Cardenales de la Santa Iglesia, y nueve Sumos Pontífices, sin contar el actual, los que fueron Urbano VIII *Barberini*, Gregorio XV *Ludovisi*, Inocencio X *Pamphily*, Clemente IX *Rospigliosi*, Clemente X *Altieri*, Inocencio XII *Pignatelli*, Clemente XI *Albani*, Inocencio XIII *Conti* y Clemente XII *Corsini*. Sus retratos se ven colgados en la Escuela de Retórica.

Por esta escuela cabalmente principió el jóven Pecci desde Noviemdre de 1824, el que debia ser otro discípulo del Colegio Romano destinado al supremo pontificado. Un año estudió retórica, tres filosofía, matemáticas y física, cuatro teología. Tuvo por profesores á hombres muy esclarecidos por letras y ciencias sagradas y profanas, tales como los PP. Fernando Minini, José Bonvicini, Juan B. Pianciani, sobrino de Leon XII, Andrés Caraffa, Juan Perrone, Francisco Manera, Miguel Zecchinelli, Cornelio Van Everbroeck y Francisco Javier Patrizi, hermano del difunto Cardenal. Muchos de estos han dejado obras doctísimas, y los mas son conocidos por los prelados de los Estados que han hecho sus estudios en aquel colegio. De todos sus profesores el solo P. Patrizi supérstite en la época de la eleccion de Leon XIII y en edad de mas de 80 años, ha tenido la grande satisfaccion de ver á ese discípulo suyo elevado á la cátedra de San Pedro.

Segun las memorias de aquel tiempo, el jóven Pecci fué uno de los mas aventajados en los cursos; llevó muchas veces los primeros premios y sostuvo públicas disputas, sobre tesis de teología. En los registros del Colegio correspondientes al año 1830 se halla de él este elogio traducido del latin. "Vicente Pecci tuvo una disputa pública en la Gran Sala del Colegio, sobre los tratados de las Indulgencias y de los sacramentos de la Extrema Uncion y Orden, delante de gran concurso de prelados y otros insignes personajes, á todos los cuales fué dejada la libertad de disputar contra él, despues de los tres de costumbre. En esta disputa el jóven Pecci dió tales pruebas de su talento que pareció capaz de mayores cosas." Semejante elogio se le hizo en la pública distribucion de premios, en la cual obtuvo el primero. En el año siguiente, acabada la teología se graduó de Doctor en aquella Universidad.

Despues entró en la Academia Eclesiástica y atendió al estudio del derecho canónigo y civil en la Universidad Romana, donde tuvo por compañero y amigo al jóven Duque Sixto Riario Sforza, que fué despues Arzobispo de Nápoles y Cardenal y murió santamente en Setiembre del año pasado 1877. Igualmente al fin de sus estudios fué graduado Doctor en uno y otro derecho.

Decidido ya para el estado eclesiástico, fué por el Papa Gregorio XVI que le tenia en grande estima, nombrado, aunque muy jóven, en 16 de Marzo de 1837, Prelado doméstico y Refrendario de signatura. El Cardenal Carlos de los Príncipes de Odescalchi, famoso por el acto tan grande que hizo despues de renunciar la púrpura romana para vestir la humilde sotana de San Ignacio, le habia conferido ya las órdenes sagradas en la Capilla de San Estanislao de Kostka en el Noviciado de la Compañía de San Andrés del Quirinal, y el 23 de Dic. de ese año de 1837 lo consagró sacerdote en la Capilla del Vicariato. Gregorio XVI poco despues lo nombró y envió delegado primero á Benevento, despues á Espoleto, en fin á Perusa.

En todos esos gobiernos se echó de ver la grande habilidad del Delegado. Su primer paso merece ser referido, y fué haber podido con su prudencia y firmeza llegar á pacificar la poblacion de Benevento. Hallábase esta provincia enclavada en el Reino de Nápoles, y por tanto distante de la corte de Roma, un poco descuidada, convertida en un lugar de asilo de bandidos y contrabandistas. La administracion de esta provincia ofrecia grandes dificultades al Delegado, pues existian en ella familias que conservaban costumbres feudales, poderosas por la fortuna y por el rango, que menospreciaban la autoridad y fomentaban el brigandaje, prestándole su apoyo contra esa misma autoridad; de modo que Mons. Pecci tenia en frente dos fuerzas unidas á quien combatir con energía.

Monseñor Pecci, impresionado ante el deplorable estado de la provincia, resolvió mejorar sus condiciones, aunque su tenaz empeño tuviera que costarle su porvenir y su carrera. Comenzó por obtener del gobierno pontificio el nombramiento de un empleado capaz, llamado Sterbini, que reorganizó las aduanas, y dirigiéndose despues al Rey de Nápoles, le comunicó sus designios y le decidió á adoptar las mas severas disposiciones, aun de su parte. Conseguido este objeto, y auxiliado por el buen deseo de los oficiales de la gendarmería, puso manos á la obra. Fué preciso empeñar rudos combates, perseguir á los bandidos en los mismos castillos donde se atrincheraban, y tomar á viva fuerza esas ciudadelas casi inexpugnables, porque, obligados por aquellos facinerosos, los grandes señores pretendian que el Delegado violaba sus tierras y sus hogares, y no tenian mas remedio que resistir los ataques de las autoridades.

Uno de ellos, mas atrevido que los demás, se presentó un dia á Mñr. Pecci, y en ademan de amenazarle, le dijo que salia para Roma á fin de alcanzar una órden para que fuera removido del gobierno. Mñr. Pecci sin desconcertarse le contestó: muy bien; pero todavía ocuparé este puesto siquiera otros tres meses, porque durante tres meses vais á permanecer en la cárcel. En ese tiempo el castillo del marqués era tomado por asalto, los bandidos muertos ó hechos prisioneros, y el pueblo aclamaba con entusiasmo al delegado. En pocos meses la provincia se vió libre del brigandaje; los señores se sometieron: el Papa prodigó toda clase de alabanzas á Mons. Pecci, y Fernando II le rogó que fuese á Nápoles á recibir las pruebas de la consideracion en que le tenia. Mientras ocurrian estos sucesos, el Delegado cayó gravemente enfermo, y el pueblo y el clero se alarmaron tan profundamente, que se celebraron en Benevento procesiones, á las que asistieron los fieles desnudos los piés y la cabeza descubierta para alcanzar la gracia de su curacion.

Mons. Pecci desplegó la misma energía en los gobiernos de Espoleto y de Perusa. En esta última ciudad que cuenta unos 20,000, llegó el caso de que bajo su administracion se encontraran vacías todas las cárceles. En 25 de Setiembre de 1843 tuvo el honor y la satisfaccion de recibir en Perusa, con grandes fiestas del pueblo al augusto Pontífice, que viajaba visitando una porcion de sus estados. El cual queriendo recompensarle de sus servicios y emplearle en cosas mayores, lo nombró en el consistorio del 27 de Enero de 1843 Arzobispo de Damiata *i. p. i.* para enviarle Nuncio al Rey Leopoldo I en Bélgica. Mons. Pecci fué consagrado el 19 Febr. por el Card. Luis Lambruschini, no llegando todavía á 33 años cumplidos.

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 27 de Abril de 1878. Núm. 17.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Las Vegas.—Nos incumbe otra vez el triste oficio de noticiar otro asesinato en Las Vegas. Por la tarde del Viernes Santo cierto Manuel Lucero despues de haber perseguido durante el dia por fines que fácilmente se dejan entender, á una cierta Ricarda Gallegos, fué por fin á buscarla en su propia casa. Como la mujer, muy probablemente por respeto á aquel santo dia, se resistiese á recibirlo, el asesino le dió un balazo, á resultas del cual la infeliz murió en la noche del Sábado Santo, confortada con todos los auxilios de nuestra Santa Religion. Dios reciba su alma en su infinita misericordia.

Y ¿del asesino que será? Dispensen los lectores si nada de cierto les podemos decir en cuanto al castigo que le espera, pues nada sabemos de la condicion actual de su bolsillo. Si Manuel Lucero tiene dinero, y puede procurarse para defenderlo algunos de esos abogados que están vendiendo *á tanto la libra* la justicia en nuestro Territorio, nada hay que temer, ni sentencia, ni suplicio. Saldrá de nuestras cortes tan inocente como el dia en que vió la luz por primera vez. Pero si Manuel Lucero es pobre, si nada tiene con que pagar....¡oh! entonces no podemos asegurarle impunidad. ¡Así van las cosas por estos mundos de Dios! Y así irán por bastante tiempo, hasta que esos señores no cosechen á sus daños lo que ahora están sembrando.

San Miguel.—El dia 6 de este falleció en San Miguel, á las 11.15 a. m., el Sr. D. Faustino Baca y Ortiz de un ataque de la enfermedad que hacia siete años le estaba probando. Tenia cuarenta y siete años, un mes y veinte y dos dias. Juntamos nuestro mas sentido pésame al duelo en que se halla sumida toda su numerosa y afligida parentela.

La Junta.—La Parroquia del Sagrado Corazon de Jesus tuvo tambien el beneficio de una mision, la que se abrió el dia 11 de Abril con la preparacion de los niños á la primera comunion y acabóse con la bendicion Papal el dia santo de Pascua. Predicaron los ejercicios de la mision los PP. Tomassini y Maffei, S. J. dando cada dia dos instrucciones y dos sermones. Aunque las habitaciones estén muy desparramadas en las diferentes placitas de la Junta, hubo un concurso suficiente de gente todos los dias, y el suceso de una comunion general el dia de Jueves santo satisfizo las esperanzas de los Padres misioneros. Para conseguir este fruto abundante no poco contribuyeron las funciones de la Semana Santa, que fueron celebradas este año con extraordinaria pompa y solemnidad. En los tres últimos dias de la mision sobre todo la Iglesia se veia atestada de gente, en los que se predicaron los diferentes pasos de la Pasion y muerte del Señor, y de la Soledad de su afligida madre.

NOTICIAS NACIONALES.

New York.—Para dar á nuestros lectores de N. Méjico una idea del modo con que santifican la semana santa los católicos del Este, copiamos aquí el siguiente párrafo del *Catholic Review* de Brooklyn. "Una visita á nuestras Iglesias de Nueva York y de Brooklyn mostrará que los fieles se preparan para celebrar la *Gran Semana* la *Semana de los Dolores* con piedad verdaderamente católica. Cada tarde en la noche hay ejercicios de devocion en las Iglesias con Rosario y *Via Crucis*. En la mañana, mucha gente asiste al Santo Sacrificio de la misa, y muchos reciben la Santa Comunion. En algunas Iglesias hay misiones, de las que oimos noticias edificantes."

Los pp. Pasionistas Albino, Fidelis, Vicente, Agustin y Basilio, han empezado una mision en la Iglesia de St. James de Nueva York, el 15 de Marzo y la han acabado el 7 de Abril. Durante la mision mas de 15.000 personas recibieron la santa Comunion, y 40 protestantes convertidos entraron en el rebaño de la Iglesia Católica.

Saben nuestros lectores que los ministros y otros dignatarios de las varias iglesias ó denominaciones protestantes suelen de vez en cuando reunirse en concilio, ó en asamblea, ó en conferencia para discutir los negocios mas urgentes de sus sectas. Famosa fué aquí en Nuevo Méjico la de Peralta; en los Estados las hay muy á menudo, y como esos Señores quieren favorecer al público haciendo imprimir los procedimientos de estas conferencias, así no dejan de ofrecer á la gente materia de risa y de diversion. Así últimamente los metodistas (no nos dicen de qué secta; porque es de saber que así como los protestantes se dividen en muchas sectas, así mismo estas se subdividen en otras, y estas otras en otras...para mostrar mejor que la Iglesia es UNA), pues los metodistas de New York tuvieron su conferencia anual. De lo que se publicó resulta que el ramo de hacienda va mal para los pobres metodistas de New York. Se habló en particular de una Iglesia, la que "inevitablemente se perderia á menos de no venirle en ayuda con el subsidio de no mas que $1.500" ¡Válganos el cielo! $1.500 es una fruslería; y en efecto se habia hecho notar á los *preachers* ó sea ministros metodistas de New York, que suscribiéndose cada uno de ellos tan solo por $5 se hubiera colectado la suma necesaria: y sin embargo el Concilio Metodista con gran pesar suyo, hubo que declarar que ningun ministro (*¡ninguno!*) se habia suscrito: de modo que mucho tememos que se habrá perdido la Iglesia. ¡Oh desgracia!

Despues de esto, muy divertidos salieron los exámenes de los candidatos al puesto de ministros; y hemos sentido mucho al leer la relacion, que no se hayan publicado tambien aquí las respuestas á las cuestiones que de seguro se han puesto á los nuevos mi-

nistros mejicanos, los cuales con asombrosa facilidad y presteza pasaron en poco tiempo de la pala y del arado al oficio de predicar á sus compaisanos la *pura* palabra de Dios.

Enfin, y esto pinta á las mil maravillas á algunos ministros protestantes, se discutió el caso bastante enredado de un cierto Sñr. Ministro. Habia este sido asignado á una parroquia, ó como allí se llama, distrito bastante pobre, y que este Reverendo no juzgó proporcionado á sus altos méritos y talentos. Por lo tanto indignado de esta destinacion, rehusó de aceptarla, y se fué á ofrecer sus servicios como ministro á los Presbiterianos. Estos no olvidaron aquella regla ordiniaria de prudencia, la cual á un criado que se nos presenta para servirnos nos hace pedir un testimonio de buena conducta de sus últimos dueños. Así hicieron los Presbiterianos, y buen para ellos: porque los Metodistas no quisieron dar al desertor ninguna buena recomendacion; y esto no por motivo de venganza, sino por buenas razones. En efecto habiendo el Reverendo cambiado de parecer y resuelto de quedarse ministro metodista, le fué íntimada una revision de sus cuentas, porqué se decia que tenia deudas. Fué entonces que el Reverendo lo echó todo al traste y abandonó el metodismo.

¿Qué les parece á los lectores? ¿no es para edificar á los cristianos que los protestantes publican los procedimientos de sus conferencias?

Massachusetts.—La magnífica Iglesia de los Padres Redentoristas en Boston fué consagrada el domingo 7 de Abril.

Tejas.—*(Comunicado)*: "En el precinto de S. Elceario, Tex., el dia 4 del corriente dieron parte que se habia visto una familia de Indios cerca del mismo precinto. Eran Apaches, y el Capitan D. Gregorio Garcia salió contra ellos en la noche del mismo dia. A las diez del dia siguiente alcanzó los caballos robados en S. Elceario y cuatro de estos Indios que él iba rastreando. Los demás Indios estaban ya en la Sierra de las minas, á cosa de 25 millas, todos juntos y bien provistos de armas. El dicho D. Gregorio no llevaba mas de cinco hombres, é iban siguiéndo con mucha atencion sus huellas, cuando al entrar en un Cañon, los Indios de lo alto de la sierra rompieron el fuego. Los hombres del Capitan tuvieron que pelear con ellos cosa de una hora con mucha dificultad y riesgo de sus vidas. Por grande ventura no hubo mas pérdidas de la de un buen caballo que salió herido de un balazo. Se dice que son Indios de la Reserva del Rio Bonito."

Hemos tambien recibido para publicarla una *exposicion* dirigida al Gobernador de aquel estado, acerca de la famosa cuestion de las salinas de Guadalupe, cuestion que fué orígen de tanta bulla, disturbios y muertes en el condado de El Paso. La exposicion nos parece digna de leerse por cualquiera que quiere enterarse de toda la cuestion, y de la manera con la cual ciertos hombres del Este quieren apoderarse para su provecho particular de lo que fué aquí en el Oeste por años y por siglos considerado como propiedad pública. Sentimos no poderla publicar en este número, pero por cierto que aparecerá en nuestra *Revista* tan pronto como nos será posible.

Oregon.—En lugar de la catedral actual de Portland, la que no es sino un edificio provisorio, se piensa levantar una nueva Iglesia. El 24 de Marzo el muy Rev. Padre Vicario Fierens convocó los feligreses de la parroquia á un *meeting* para este asunto. En una hora se suscribieron $10,000.

Kentucky.—En la legislatura de Kentucky se introdujo una ley, por la cual un marido convencido de haber golpeado á su mujer es condenado á trabajar en las calles y en los caminos no menos de cinco y no mas de 60 dias, y establecido que se pague á su mujer el salario que suele darse por esta clase de trabajo. Nada conocíamos de los legisladores de Kentucky; pero la sola propuesta de una ley semejante nos hace concebir la mas alta opinion de su sabiduría legislativa.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Se dice que el Padre Santo tiene la intencion de trasformar en una Capilla el cuarto en el cual murió su santo predecesor Pio IX. Magnífica idea!

Leemos en una correspondencia de Roma: El número de las personas que piden y consiguen el favor de visitar al nuevo Papa es tan grande como antes al tiempo de Pio IX. Italianos y extranjeros, Señoras y Caballeros afluyen cada dia al Vaticano. Todos hablan con grandes elogios de la caridad, amabilidad, y de los muy finos modales del Papa. El tiene por cada uno una palabra afectuosa. Algunos periódicos americanos repitiendo estúpidamente los disparates que adrede ó sin malicia han propagado los periódicos extranjeros, han insistido mucho sobre el espíritu de *conciliacion* mostrado por el Papa en permitir á los Obispos Italianos el pedir el *exequatur*. El papa Leon XIII no ha hecho en esto sino lo que habia hecho Pio IX en muchos casos particulares. Si hubiese en esto una negacion de principios, Pio IX hubiera sido tan culpable cuanto su sucesor. Durante el Pontificado de Pio IX para evitar los grandes males que provienen de una sede episcopal por largo tiempo vacante, se habia decidido que los nuevos obispos pudiesen pedir el *exequatur* del Gobierno para poder tomar posesion de sus sedes. Esto fué lo que aprobó el Papa Leon XIII, generalizándolo, en lugar de obligar cada obispo á someter cada vez la cuestion á una decision.

En la misma correspondencia se dice que el nuevo Papa es un modelo de actividad y energía. Se levanta al romper el dia, y dice misa poco despues. Luego se pone al trabajo sin interrupcion hasta el mediodia. Hace una sola comida al dia, y esta poco despues de las doce: se recoge á las 10 de la noche.

España.—El pro-secretario de Estado de Su Santidad Mñr Lasagni escribió al embajador español cerca del Vatican para dar las gracias al Senado y á las Cámaras de Madrid por sus homenajes tan prontos como religiosos hácia el nuevo Papa.

Inglaterra.—Bajo el encabezado de *England's Decline* leemos en el *Catholic Review* un artículo de mucho interés, cuya parte principal es lo siguiente, citado del *Spectator* de Londres. "Inglaterra, dice este periódico inglés, en estos últimos años ha perdido la mitad del dinero investido en seguridades extranjeras, es decir, á lo menos £ 400,000,000 esterlinas. El tráfico del hierro ha sido destruido, y no se levantará mas, porque por una parte las fábricas de fundicion de América y del Continente pueden, por no decir mas, rivalizar con las de Inglaterra; y por otra parte, los capitalistas extranjeros pueden vender á precios mas baratos que los fundidores ingleses, porque gozan de mayor proteccion contra las huelgas de los obreros. Los que poseen minas de carbon están vendiendo al costo, y están viviendo de lo que ganaron tan impensadamente durante el pánico de cuatro ó cinco años atrás. El tráfico del algodon de las Indias está compitiendo con el nuestro. El impuesto protector de solo 5 por ciento, hace multi-

plicar en las Indias los molinos para el algodon de una docena cada año, y obliga los propietarios Ingleses á ir adelante en su trabajo con pérdidas positivas. El tráfico de sedas está pasando á manos de los franceses: y nada decimos del tráfico de azucar refinado, el cual, gracias á los subsidios de aquel Gobierno, está ya en mano de los capitalistas de Francia. Las fábricas de papel no pagan, y las manufacturas se están hundiendo. Cierto es que no se encuentra un propietario de fábrica de papel, el cual no os diga que entre trapos, esparto y comisiones él está reducido á vivir con lo que habia antes acumulado. El tráfico de máquinas se va por una parte á Liege y por otra á Pittsburg. La industria de las minas de estaño está aplastada completamente. Los mineros de Coruwall no pueden de ninguna manera competir con los holandeses y con los indígenas de Banca y de Sumatra, en donde el estaño se saca de la tierra tan fácilmente como las papas en Irlanda. Las minas de plomo están amenazadas de ruina; y ya el precio del plomo ha bajado mucho en vista de la inmensa exportacion de los Estados Unidos. Los Americanos aseguran que, no obstante el flete, ellos venderán el plomo siempre la mitad mas barato que los ingleses, puesto que los mineros en plata venden el plomo de sus minas como desecho. Los mineros de cobre están ya casi arruinados. En cuanto al cultivo de maiz ¿quién lo cultivará mas, cuando se puede haber aquí el trigo de las Indias á 42 shillings?

El marqués de Bute, acompañado por su Eminencia el Cardenal Howard, ha sido recibido en audiencia privada por su Santidad.

Los superiores del Colegio Inglés en Roma han escogido, con la permision del Padre Santo, como protector al Cardanal Howard en lugar del Cardenal Capalti muerto el año pasado.

La semana antepasada nuestros Cambios del Este nos han llegado con la noticia de muchas conversiones á nuestra Santa Madre la Iglesia entre los protestantes ingleses.

Durante una mision dada en la Iglesia de Holy Cross, Liverpool, que acabó el 4 de Marzo, fueron recibidas en el regazo de la Iglesia diez personas.

El *Pall Mall Gazette* dice "Ha causado mucha sorpresa en Exeter la noticia publicada en el *Western Times* de que el Profesor Clifford ha entrado en la Iglesia Católica Romana." El profesor habia sido estudiante de la Universidad de Cambridge, en donde habia recibido muches honores académicos. Poco despues de su salida de la universidad, habia sido designado profesor de Matemáticas y Ciencias aplicadas en el Colegio de Londres.

En Brighton, varios seglares han seguido en su conversion á dos eclesiásticos de la Iglesia de St. Bartholomew. Entre otros, el Sr. Charles Walker, autor bien conocido del libro "High Church," autor tambien de "The Ritual Reason Why," de "Mass of Sarum in English" y de otros libritos populares.

En Oxford siete miembros de la Universidad se han convertido. Entre ellos notamos el Sr. Oliver Vassall de *Baliol College*, el Sr. Westerman de *Oriel College*, y el Johnston de *Keble College*.

Alemania.—Los socialistas siguen trabajando en su obra de destruccion en Alemania. No puede leerse sin un sentimiento de horror la relacion de un funeral Socialista en Berlin publicado por el *Herald*. Diez mil personas salieron de la capital para acompañar á un cementerio de campaña el cuerpo de un famoso socialista; y procuraron de todos modos quitar á esta ceremonia toda aquella solemnidad que se le suele dar en cualquiera país civilizado. Mientras acompañaban el cuerpo, fumaban, reian, y se embriagaban cuando la procesion pasaba delante de algun figon. Llegados al cementerio la procesion pasó debajo de un arco que ostentaba una inscripcion mas terrible de la que Dante pone sobre la puerta del Infierno. La inscripcion decia "No hay porvenir, no nos encontraremos mas." Un discurso atéo fué pronunciado sobre la tumba, al fin del cual los asistentes fueron exhortados á imitar los ejemplos del difunto y ser "sobresalientes tragones." A esta exhortacion la multitud respondió á voz en grito "Lo juramos." Debe notarse aquí, que á la cabeza de esta infame procesion se veian seis miembros del Parlamento Aleman.

No parece sino que con este diabólico funeral, los socialistas alemanes quisieron proclamar con los impíos descritos en la Sagrada Escritura el famoso principio "Comamos, bebamos, gocemos; porque mañana moriremos." Y el gran político Bismarck se ocupa en hacer la guerra á los católicos!!

Turquía.—En cuanto á la cuestion de Oriente, no hay todavía sino guerra de gabinetes, de notas diplomáticas, etc., etc. La semana antepasada hubo por un momento un rayo de esperanza de que Rusia é Inglaterra pudiesen entenderse. La nota muy moderada que Gortschakoff habia enviado á Lord Salisbury, daba esperanzas de que todo se pudiese arreglar pacíficamente. Pero ulteriores despachos nos muestran que esta interminable cuestion de Oriente no puede decidirse sino con la espada. Entre otros escogemos aquí uno de Londres con fecha del 15 de Abril. "La situacion por lo que toca á los negocios de Oriente es siempre la misma. No se han podido arreglar las diferencias entre Rusia é Inglaterra, y de consiguiente no hay por el momento esperanza de que se reuna el congreso. Un sentimiento prevalece en las dos naciones, que la guerra es inevitable. Se dice en St. Petersburgo que el deseo mostrado por Inglaterra de continuar las negociaciones, no tiene otro objeto sino el de aislar la Rusia de las otras potencias. Algunas personas de mucha influencia creen que Inglaterra sola emprenderá la guerra; y para evitar esto, se empeña en contentar al Austria lo mas que se pueda.... Continuan los esfuerzos por parte de la Alemania para concluir la paz, pero esta tarea se hace mas y mas difícil y delicada á causa de las relaciones muy íntimas que existen entre Alemania y Rusia. Se dice que Bismark ha dicho últimamente á los que le suplicaban de intervenir como medianero 'No podemos aconsejar á la Rusia, porque de parte nuestra un consejo pareceria una amenaza.' Se dice que un *meeting* preliminar de los embajadores residentes en Berlin puede hallar una base de negociaciones para la reunion del congreso, base que Bismark no quiere proponer. A pesar de la dificultad y de la delicadeza de su posicion el Príncipe de Bismark se propone sugerir un *modus vivendi* á las potencias cuyas fuerzas están en posicion amenazadora delante de Constantinopla. El arreglo de este *modus vivendi* es, á lo que parece, mas difícil que la reunion del Congreso; pero si no se arregla, todos los esfuerzos del congreso, supuesto que se reuniera, para establecer la paz quedarian sin resultado ninguno."

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

28 ABRIL—4 MAYO.

28. *Domingo in Albis.* Octava de Pascua. S. Pablo de la Cruz. S. Vital, Mártir.
29. *Lunes.* San Pedro Mártir. San Roberto, Abad y Fundador.
30. *Martes.* Santa Catalina de Siena, Vírgen. Los santos Mártires Mariano y Santiago.
1. *Miércoles.* Los Santos Felipe y Santiago, Apóstoles. San Sigismundo Rey, Mártir.
2. *Jueves.* San Atanasio, Obispo. Conf. y Doctor.
3. *Viernes.* La invencion de la Santa Cruz. San Alejandro, Mártir. San Juvenal, Obispo y Confesor.
4. *Sábado.* Santa Mónica, madre de S. Agustin. San Porfirio Mártir.

El Domingo IN ALBIS y la Invencion de la Cruz.

Ocurren en el Calendario de esta semana dos fiestas, cuya liturgía ó historia desearán conocer los devotos fieles, ansiosos de instruirse en todo lo que concierne al culto de Dios, y á los primeros tiempos de la Iglesia.

La primera de estas fiestas es el *Domingo in Albis.* Es el primer Domingo despues de la Pascua de Resurreccion, ó la octava de Pascua. En el sacramentario llámase *Dominica post albas* (Domingo despues de *las vestiduras* blancas), y en la liturgía Ambrosiana *Dominica in albis depositis* (Domingo en que se habian dejado las *vestiduras* blancas), de cuya expresion parece ser abreviacion la que se usa hoy dia de *Dominica in albis.* Todas tienen relacion á una antigua costumbre. El Sábado Santo recibian el bautismo los paganos recien convertidos al Cristianismo. Estos neófitos traian, durante ocho dias, un vestido blanco, en señal de la limpieza interior infundida en ellos por el sacramento, y la pureza de vida que empezaban á profesar. Deponiendo pues ese vestido blanco el Sábado antes de Pascua, muy naturalmente el Domingo siguiente fué llamado *Dominica post albas,* ó bien *in albis,* palabras que ya quedan explicadas.

La *Invencion de la Cruz* es la segunda fiesta que llama la atencion en el Calendario de la semana. Despues de las grandes victorias ganadas en virtud de la señal de la Cruz por el Emperador Constantino, su madre Helena tuvo la noble idea de hallar la cruz en la que murió el Señor. Fué por lo tanto á Jerusalen, mandó derrocar una impúdica estatua de Venus, que los paganos habian levantado en el mismo lugar donde estuviera antes la cruz, y luego hizo emprender las excavaciones en busca del sagrado madero. Halláronse tres cruces, y el título puesto por Pilato en la del Señor; pero estando separado de las tres, no podia averiguarse á cual pertenecia, ni cuál era la cruz de Jesucristo. Entonces Macario, Obispo de Jerusalen, habiendo hecho oracion á Dios, tocó con la primera y segunda cruz una mujer enferma, y no sanando esta, tocóla con la tercera la que desde luego le restituyó la salud. Así se descubrió la preciosa reliquia, instrumento de nuestra salvacion, y este hallazgo celebra la Iglesia en 3 de Mayo.

EL MES DE MARIA.

El Mayo es el mes de las flores, y por lo mismo el mes de las esperanzas: es pues el mes mas bello y grato á la par. Por eso Dios dispuso, que á la mas bella y grata de las criaturas se le consagrase la mas grata y bella porcion del año, cuando quiso que recibiese mayor aumento el culto de su santísima Madre. Comenzó esta piadosa práctica entre los alumnos de un Colegio de la Compañía de Jesus: hoy está en voga en todo el mundo, y los católicos rivalizan en celebrarla con devocion siempre creciente. Ya hoy el Mayo es llamado el Mes de Maria. Para cooperar pues al culto de la que es Madre de Dios y del hombre, insertamos en la *Revista* unos símbolos bíblicos y piadosos obsequios para cada dia, como místicas flores de Mayo. "*Mis flores son frutos de gloria.*" Eclesiástico XXIV. 23.

Dia I. El aroma. *Sus mejillas como eras de plantas aromáticas.* Cant. de los Cant. V. 13. La Vírgen Maria exhalaba por su modesto semblante el suave olor de pureza virginal, humildad profunda y demás virtudes: por eso el Espíritu Santo compara sus mejillas á un pensil de aromas—PRACTICA. Imitar la modestia de Maria con especialidad en la vista —OBSEQUIO. Rezar tres Ave Marias encomendándola tu pureza.

II. La juncia de olor. *Tus renuevos... son juncias.* Cant. de los Cant. IV. 13.—Esta planta aromática significa la fé, como entienden los Santos Padres. Esta virtud fué el principio de las glorias de la Madre de Dios (Luc. I 45).—PRÁCTICA. Procura avivar tu fé —OBSEQUIO. Rezar el *Credo* con mucha devocion.

III. La rosa. *Como el rosal plantado en Jericó.* Ecli. XXIV. 18. Así como la hermosura de la rosa se defiende con las espinas: así Maria guardaba su inocencia con las espinas de la mortificacion—PRÁCTICA. Sé modesto y recatado en las miradas, palabras y gestos—OBSEQUIO. Honrar los cinco sentidos de la Vírgen rezando otras tantas Ave Marias.

IV. La zarza. *Veia que la zarza estaba ardiendo: y no se consumia.* Exodo, III. 2. Quiso Dios figurar en esta zarza prodigiosa la virginidad de Maria; porque entre las espinas de la mortificacion se conserva esta virtud libre del fuego de las pasiones—PRÁCTICA. Mortificar los sentidos—OBSEQUIO. Rezar una *Salve* en honra de la Inmaculada Concepcion de Maria.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Un Señor del Rio abajo ha pasado en esta nuestra plaza de Las Vegas los dias de la Semana Santa: y no dejó de extrañar mucho el oir los repiques de una campana el Jueves y Viernes. Preguntó y supo con no menor admiracion que era la campana del Ministro protestante, que daba las señales para su escuela. ¿Cómo es posible, replicó, que un Ministro protestante no respete los dias mas santos del Cristianismo? Es verdad que los Protestantes no son Católicos: pero se glorían de creer en Jesucristo y de profesar el Evangelio: luego deberian dar alguna señal de luto y dolor en los dias aniversarios de la Pasion y Muerte del Salvador de los hombres. Esto es muy comun, y muy usado aun entre los bárbaros: no hay gente que no cuente épocas tristes y épocas gratas en las páginas de su historia; y celebran sus aniversarios con públicas fiestas. ¿Cómo es posible pues, tornó á preguntar, que las sectas protestantes, no celebran con público luto los tristísimos recuerdos de la obra de

la humana Redencion? Y es tanto mas de extrañar esta rara conducta del Protestantismo, en cuanto que esta secta hace muestra de profesar el mayor respeto por las Santas Escrituras del Viejo y Nuevo Testamento; pues saben bien esos eternos lectores de la Biblia con cuánto empeño mandaba Dios al pueblo israelita el recordar con solemnes cultos los grandes beneficios, que le dispensaba. Para el caso lea el que quiera el Capítulo XII del Exodo, donde Dios prescrive hasta las ceremonias de la Pascua de los Judíos, y les manda celebrarla bajo pena de muerte: y esta Pascua no era mas que el Aniversario de la libertad de Israel. ¿Cómo es posible pues, que nuestros hermanos separados, los Protestantes, se dejen pasar estos dias sin una pública manifestacion de gratitud por el mas grande de los beneficios dispensados por Dios á la Humanidad? Ah, Señor, no os canseis, le contestó un amigo: parece sabeis muy poco del espíritu de esta secta. Una rama cortada de un árbol frondoso y fructífero está irremisiblemente condenada á secarse. Ese es el Protestantismo.

Hemos recibido y publicamos el siguiente *Comunicado*:

Condado de Doña Ana: Abril 15 de 1878.—Señores Editores de la *Revista Católica*: Varios Ciudadanos de este Condado nos dirigimos á Vs. para manifestarles nuestra mas sincera gratitud por la pesada tarea que por cuatro meses han podido llevar adelante, sin cejar, en defensa de una causa sagrada, y en favor de un pueblo Católico, contra unos cuantos aventureros, sanguijuelas, monopolistas, canallas, que solo vienen á esta parte del país con miras de hacer dinero, y no para ningun beneficio comun.

Estos sugetos ya sabemos quienes son; y aunque todo lo vemos y todo lo palpamos, no hemos dicho nada· Conocemos nuestros derechos, y estamos resueltos á vindicarlos ya enérgicamente con los medios que para ello nos da y garantiza la Constitucion, á saber el voto electoral y la expresion pública de la opinion popular; pues ya está apurada nuestra paciencia, ni podemos aguantar mas tantos abusos y atropellamientos de toda suerte.

Todos comprendemos muy bien que el blanco al que pretenden mirar esos señores son los Jesuitas, aunque dirijan la carga contra todos los Católicos; y en contestacion á todos sus insultos, mensajes y charlatanería, diremos que conocemos bien á los Jesuitas, su capacidad, sus virtudes, y su utilidad para la sociedad; el último de ellos vale mas que el primero de sus enemigos; y ojalá en cada Condado tuviésemos un establecimiento de Jesuitas, en lugar de esas patrullas de aventureros y perniciosos politicastros.

Sigan pues, Señores Editores, en la tarea que tienen emprendida, hasta coronar la obra. Defiendan con orgullo y hasta el fin la causa sagrada. El Condado de Doña Ana, cien contra uno, se ofrece á sostenerles. Y no pudiendo alargarnos mas por nuestra limitada capacidad, concluimos dándoles de nuevo las mas sinceras gracias, y ofreciéndoles nuestros humildes servicios.

VARIOS CIUDADANOS.

Despues del *Prefatorio* (muy melodioso consonante para *lavatorio*, *purgatorio* y otros por el estilo, y que en inglés se diria *prefatory*, y es traduciria en castellano *prefacio* ó *prefacion* etc.): despues del *prefatorio*, pues, hemos leido los primeros cinco capítulos de los famosos *Monita Secreta*, por la primera vez en nuestra vida; lo que no debe de parecer extraño ni al *New Mexican*, puesto que él mismo nos aseguró que solo á los Provinciales de la Orden comunica el General ese librito; y en el Nuevo Méjico no hay Provincial ninguno. Pues bien; una sola lectura, y muy por encima, nos ha convencido de la inmensa utilidad de esas instrucciones secretas. ¿Qué hay tán difícil ni tán imposible que no se pueda lograr con ellas? ¡Lástima es solamente que no puedan los *Monita* infundir un poco de caletre allí donde no lo hay; ó sino el *New Mexican* que debe de estar ahora saboreándose este código prodigioso, de dia y de noche, pronto aprenderia á discurrir como hombre formal y cuerdo!

Parece que la visita del Sr. Gobernador al Condado de Lincoln para "componer la trastornada condicion de las cosas," y "ayudar los buenos ciudadanos á sostener las leyes y conservar la paz," ha producido un efecto que tiene de lo milagroso. Apenas hubo Su Excelencia echado su dictatoria proclamacion, y tomado las sabias medidas que son de presumir, los facinerosos y asesinos desaparecieron como por encanto, los buenos ciudadanos cobraron ánimo, la justicia fué restablecida en su pleno vigor, y aquel Condado es ahora un modelo de prosperidad y de paz.—Muertes y mas muertes, las mas aleves y traidoras, llegan á nuestros oidos, y ojalá sean las del alguacil Brady y de Hindman las últimas que vengan á horrorizarnos! Mucho es de temer que las enemistades y venganzas se generalizen cada dia mas, y que aquellos parajes se vuelvan en una espantosa carnicería. Si será esa la "nueva era de mejoras y progreso para el Nuevo Méjico," ó si estará todavía encerrada en el magnánimo pecho de nuestro excelentísimo Gobernador, que tan ardorosamente la desea, y

que, para inaugurarla, "abate viejas murallas", destruye "senderos trillados," y abre "mas anchos campos de accion, y de ideas mas libres é independientes." Id adelante enhorabuena: secularizad la enseñanza, secularizad el matrimonio, secularizad la vida, la muerte y el sepulcro mismo; habrá que volver atrás, á ciertas ideas de nuestros tatarabuelos, si no queremos llegar al punto de destrozarnos unos á otros peor que tigres y hienas.

Las Dos Repúblicas, aludiendo á un suelto de nuestro No. 12, en el que le dábamos las debidas alabanzas por su franca é intrépida defensa de nuestra causa, dice: "Hemos advertido en las polémicas que se han suscitado entre los Jesuitas y sus enemigos, que aquellos toman las acusaciones de estos, y las confutan punto por punto; mientras que sus enemigos, hallándose incapaces, ni siquiera pretenden contradecir sus argumentos. Esto puede llamarse un triunfo de los Jesuitas sobre sus necios y maliciosos enemigos."

Murió no ha mucho en Nueva York cierta mujer llamada Madame Restell, y su muerte es uno de los acontecimientos que han puesto mas ruido en estos últimos tiempos. Mujer mas escandolosa, impía y soez será difícil encontrarla en los anales de las ruindades y bellaquerías humanas. Vivió del arte mas inhumano y diabólico, el arte del infanticidio; y no solo vivió, sino que pudo acumular una fortuna, si fortuna es de llamar el fruto de su negra iniquidad, la que le permitió dejar, á su muerte, la suma de $800.000. Lo que mas asombra y horripila en estos hechos es el abismo de perversion en que ha debido caer una sociedad, donde han sido posibles tán horrendos escándalos. El *Boston Herald* nos dice que en Inglaterra se oye á menudo el amargo sarcasmo que "en América hay muchas esposas, pero pocas madres." ¡Ay de la nacion que no puede, en esos casos, tapar bocas á sus enemigos ó rivales!—Y esa Restell no estuvo sola! tuvo infames cómplices, y uno de ellos, el mas eficaz y culpable, es el *New York Herald*? No le acusamos nosotros, sino el *Times* de la misma ciudad: "El *New York Herald*," dice, "ha infamado el periodismo Americano de muchas maneras, pero nunca tan enormemente, como en eso de participar en los lucros de los procuradores de aborto y prostitucion." Con los avisos publicados en sus innobles columnas, el *Herald* de Nueva York, dícennos, ha ganado mas de $800.000. ¡Y ese diario es considerado como el príncipe del periodismo americano, y citado como el "amigo de la Iglesia católica con progreso!" ¡A lo lejos tales amigos! Desdeñamos su consorcio, y rechazámosle. "*A honra de la Iglesia Católica Romana, sea dicho, que su clero, predica y enseña, sin disfraz ni tapujos, la nefanda índole del pecado de querer evitar las responsabilidades de la maternidad con el infanticidio.*" Palabras son estas del *Globe* de Rutland, Vt. ¿Y será extraño que la poblacion católica crezca y medre en New England, al paso la protestante mengua y desaparece?

Refiere el *Catholic Review* que el novelista escocés W. S. Black, en una reciente novela, da á entender que Chicago, y cualquiera otra de las ciudades Americanas, "está llena de personas que, á causa de un falso y vicioso sistema de escuelas públicas, reciben una tal cual tintura de música, dibujo, y otras artes de fantasía y moda, pero del todo inútiles para los usos de la vida práctica; personas del todo incapaces de ganarse la vida de un modo honrado, porque saben tanto de las artes y ciencias prácticas, como los Hotentotes del Africa Meridional."—Condonando á la imaginacion de un novelista lo duro de sus palabras, recordaremos la expresion de un periódico americano de los mas serios y autorizados, y en el fondo no menos dura que la del autor escocés. El año pasado, el *Times* de Filadelfia, hablando cabalmente de esa ineptitud del presente sistema de escuelas públicas para formar gente que sepa "ganarse la vida de un modo honrado," decia: "Por cierto algo debe haber muy vicioso en un sistema con que *se recluta el grande ejército de los holgazanes y criminales.*" De nada sirve pues cerrar los ojos sobre las llagas del país. Si no se reforma la enseñanza, si no se vuelve al antiguo sistema que produjo los esclarecidos varones, fundadores de esta República, la ruina tardará, pero vendrá inevitablemente.

El fondo de los reptiles—El periodismo aleman, y de cómo se forma la opinion pública.—Tal es el título de un libro escrito y publicado en aleman por H. Wuttke, y traducido al francés por B. Pommerol. Libro verdaderamente de oro, segun un periódico de Madrid, aunque trata del fango mas hediondo. El autor es un enemigo radical de la Iglesia Católica; y no obstante, su libro, que es una tremenda revelacion de los prodigiosos misterios de abyeccion y malignidad del periodismo, contiene un testimonio inestimable bajo todos conceptos en favor de la Iglesia Católica. Pues habiendo hecho preciosos y muy detallados descubrimientos sobre El fondo de los reptiles, que ha servido de paga á muchos millares de periódicos para que acreditasen la mentira, extendiesen la calumnia, tergiversasen los hechos, oscureciesen la virtud, santificasen el vicio, para

que en fin llamasen vicio á la virtud, y virtud al vicio: confiesa que EL FONDO DE LOS REPTILES no ha encontrado ni un solo periódico católico, que haya doblado ante él la rodilla. Hé aquí las palabras terminantes del Sr. Wuttke: "*La prensa católica ó ultramontana es fuerte, porque tiene convicciones, y está cerrada á todo influjo que no sea el de la Iglesia. No se la puede acusar de inconstante: hoy es lo que fué desde el principio.*"

La Biblia y los Protestantes.

II.

Parécenos cosa muy cierta como hemos demostrado en el número precedente (núm. 16 pág. 187) que en el tan celebrado texto de San Juan Cap. V, v. 39: "Escudriñad las Escrituras," etc., no hallan los Protestantes ni por sueño el undécimo mandamiento, que quisieran imponernos, de leer la Biblia, como única regla de fé. Y si no que salga afuera el mas valiente de ellos, y nos dé una explicacion algo mas conveniente que la que suelen dar. Entre tanto nosotros pasamos á remachar el *clavo ardiendo* de los señores ministros protestantes, para que, aunque quieran, no puedan mas agarrarse á él.

Materia es esta tantas veces ya tratada por los escritores católicos, y alguna que otra vez tambien en nuestra *Revista*, que bien podriamos dispensarnos de volverla á tratar. Mas los libros teológicos no son para todos, y las hojas volantes de un periódico, si están algo viejas, no se vuelven á tomar entre las manos. No obstante, encontramos con alguna frecuencia, ciertos buenos Ministros Protestantes, sobre todo si son Mejicanos, que con una sencillez infantil nos salen con el *Escudriñad las Escrituras*; y á ellas se aferran y se agarran como un coyote á la cola de un burro (y me perdonen la comparanza), ó como un perro de presa, que agarra á otro y por mas que el amo le grite y le de palos, no lo deja. Recordamos haber visto una vez escena semejante. Un señor conde de España tenia dos perros muy bravos, y aunque estuviesen siempre unidos, como hermanos, un dia, no sé por qué, comenzaron á reñir, y el uno agarró al otro tan de veras, que parecia iba á arrancarle una quijada. A los lastimosos chillidos del paciente acudieron amos y criados y gente curiosa. En vano tentaron separarlos á fuerza de gritos y de golpes: y daba lástima ver los palos, que llovian sobre el perro agresor: cuando héte ahí á un muchacho que con un pichel de agua fresca, que arrojó sobre el obstinado animal, le hizo al momento dejar la presa. Ojalá tuviéramos nosotros semejante secreto para que nuestros Protestantes soltasen de una vez la Santa Biblia, que tienen ya tan lastimosamente desgarrada. Sin embargo si no poseemos tal secreto, no dejaremos de hablar claro como el agua, para que los que tienen ojos, vean, si quieren ver, y confiesen la verdad á gloria de Dios.

Con que el *Escudriñad las Escrituras* no les vale á nuestros *Evangélicos* Ministros ni mucho, ni poco.

Ea pues sáquennos algun otro texto para ver á qué sabe, si á Evangelio, ó á otra cosa; pues es preciso con estos Señores examinar bien lo que nos ofrecen; porque á veces, no se sabe cómo, de buena ó mala fé nos dan gato por liebre. ¡Cuántos de esos mismos Ministros, se han hallado burlados al reparar que habian recibido mentira por verdad; y solo por motivos humanos, no han declarado su error! ¡Oh si pudiéramos hacer mencion de algunos conocidos en este Territorio y en el vecino Colorado, que nos han hecho esa confianza en el secreto de la amistad!

Aunque el texto mas firme, y mas cacareado por los Protestantes es el del *Escudriñad las Escrituras*, otros hay, que alegan en su favor, que si no son tan fuertes como aquel, sin embargo no los estiman poco. Pues si es así: buenas noches, Señores: acabamos, porque si aquel primer texto no os vale ni pizca ¿qué sacareis de los otros? Si aquel, del que mas fiábais, os ha faltado ¿osareis prometeros seguridad de los que os inspiran menor confianza? Mas porque no dígase esto y aquello, entremos en combate y entren en exámen los textos para ver si prueban realmente lo que quieren probar con ellos los Protestantes.

En el Cap. 17 versículo 11. de los hechos de los Apóstoles se dice de los Judíos y habitantes de Berea: "*Eran estos de mejor índole que los de Tesalónica, y así recibieron la palabra con grande ansia y ardor, examinando atentamente todo el dia las Escrituras, para ver si era cierto lo que se les decia.*"

De estas palabras quieren sacar los Protestantes que la Biblia es la *única* Regla de Fé. Mas veamos cuán sin fundamento.

San Pablo llega á Tesalónica, entra en la Sinagoga y disputa con los Judíos sobre las Escrituras, demostrando que el Mesías, de que hablan las Escrituras, es Jesucristo. Algunos creyeron; pero los otros Judíos incrédulos levantan una persecucion contra el Santo Apóstol; de modo que le es preciso pasar á la ciudad de Berea, en cuya Sinagoga entabla las mismas disputas que en Tesalónica. Estos, dice el Sagrado texto, fueron de mejor condicion que aquellos; pues todos recibieron la palabra, que Pablo les anunció. Y para asegurarse si lo que este les habia predicado sobre el Mesías, estaba conforme con las Santas Escrituras, las examinaban atentamente todo el dia.

Pablo era para ellos un hombre desconocido: les dice que el Mesías, segun las Escrituras, habia de padecer y resucitar, y que ese Mesías era Jesucristo, que él anunciaba. Era pues muy

justo, y muy conforme á prudencia que los Judíos, oyendo tales cosas de boca de un hombre nuevo, sin otra prueba que la de alegar las Sagradas Escrituras, era muy justo, repetimos, examinarlas, y confrontar lo que habian oido con lo que estaba escrito en los Libros Santos.

Mas ¿qué sacamos de ahí, Sres. Ministros? Sus mercedes quieren sacar de ahí que la *sola* Biblia es Regla de Fé. Pero, mal que les pese, de ese texto no sale, ni podrá salir. Sacar se puede tan solo que la Biblia es Regla de fé, como nosotros los Católicos profesamos: pero decir que la Biblia *sola* es la *única* Regla de Fé, eso es otro cuento, esa es harina de otro costal, eso no se sigue del citado texto, y es mas que imposible salir con tamaña empresa. Y sinó, dígannos sus mercedes; si nosotros, por mala suerte, fuéramos los Protestantes, y vosotros los Católicos ¿cómo llevaríais semejante atrevimiento? No diríais acaso que esta afirmacion: *La Biblia es Regla de Fé*, es muy diferente de esta otra: *La Biblia es UNICA Regla de Fé;* así como estas dos: *El Carruaje es medio para viajar:* y: *El carruaje es UNICO medio para viajar?*

Si aquellos Judíos pues de Berea, oyendo hablar á Pablo sobre cosas de Escrituras, fueron á examinarlas ó á escudriñarlas, para ver si era cierto lo que el Apóstol les predicaba; lo único que podremos decir es, que aquellos Judíos creian en sus Libros Santos. Pero ¿podriamos tambien afirmar, que creian *únicamente* en sus Libros Santos? Supongamos que hubiesen tenido un Profeta, además de la Biblia, y en lugar de escudriñar esta, se hubiesen dirigido al Profeta para saber de él si era cierto lo predicado por Pablo; en este caso los Sres. Doctores Protestantes con la misma lógica, razon y derecho deberian sacar que el Profeta de Dios es la *UNICA* regla de fé. Pero bien se echa de ver que este es un absurdo de marca mayor; y el mas ignorante diria que el Santo Profeta es regla de fé, pero no la *única*: así como en el caso contrario diria que la Biblia es regla de fé, mas no la sola. Y seria necedad sin igual, si, midiendo yo una distancia con un cordel, saliese un tonto á decir que el *UNICO* medio para medir distancias es el cordel.

Para afirmar que una cosa es *única* ó que es la sola que hay, hemos de ver primero y asegurarnos que no hay otra como ella: así, por ejemplo decimos, del sol que es *único*, porque para nosotros no hay otro astro, como él, esto es que en iguales proporciones nos envíe sus benéficos rayos. Esto es elemental y harto evidente; y no obstante ¿cómo es posible que en el presente caso se hayan tan lastimosamente equivocado los Ministros todos del Protestantismo desde Martin Lutero hasta los de nuestros dias? Para afirmar que la Biblia es *UNICA* Regla de Fé, deberian habernos probado esos Sres. Reformadores que Jesucristo no dejó á su Iglesia otra Regla de Fé que la Santa Biblia.

Los dos textos ya citados, examinados y *escudriñados* nada nos dicen sobre si la Biblia es *UNICA* Regla de Fé. Presentémoslos otra vez para que el lector imparcial vuelva á considerarlos y segurarse de lo que afirmamos.

"*Registrad las Escrituras, puesto que creeis hallar en ellas la vida eterna: ellas son las que están dando testimonio de mí.*" Juan, Cap. 5. v. 39.

"*Eran estos* (los de Berea) *de mejor índole que los de Tesalónica, y así recibieron la palabra con grande ansia y ardor, examinando atentamente todo el dia las Escrituras, para ver si era cierto lo que se les decia.*" Hechos de los Apos. Cap. 17. v. 18.

Luego no se emperren nuestros Ministros Protestantes, ni se obstinen en querernos probar con esos textos lo que no pueden probarnos. Convengan con nosotros afirmando solamente que la Santa Biblia, como libro inspirado por Dios, es Regla de Fé: y no vuelvan mas á repetirnos, que por los citados textos se ve que la Biblia es la única regla de fé. No, no es posible hacérnoslas tragar tan gordas, ó, como dicen, comulgarnos con ruedas de molino.

Damos término á este artículo, para no cansar al lector benévolo, reservándonos para la próxima semana, Dios mediante, el examinar y *escudriñar* otro texto de la Biblia, en que tambien se apoyan nuestros hermanos separados, á quienes de mil amores volveriamos á abrazar en el seno de nuestra Madre la Iglesia una, santa y católica.

Lorenzana y Clemente XIII.

Principiaremos este artículo dando las gracias al *New Mexican* por colocarnos en la imperiosa necesidad de publicar documentos que las leyes de la modestia nos hubieran obligado á solo reverenciar con el homenaje de un humilde, aunque agradecido silencio. Al frente de un artículo de nuestro No. 15 compareció el nombre de Pio IX cual defensor de la Compañía de Jesus en nuestros dias; encabezamos este otro escrito con el nombre de Clemente XIII.

La hoja periódica de los *Honorables* de Santa Fé públicó, en semanas pasadas, una carta infamatoria de nuestra Compañía, atribuida al Arzobispo de Méjico, Don Antonio de Lorenzana. En la última página de nuestro No. 12, ofrecíamos algunas observaciones sobre dicha carta: decíamos que nos parecia carecer del sello de la autenticidad, pero que aun siendo auténtica quedaba desvirtuada por completo ante un sin número de testimonios contrarios.

No se dió por vencido el *New Mexican*. Es tan valiente! tán sagaz! tán sabiondo! Solo comete la falta de no responder sino á una sola de nues-

tras razones; y á esa misma presenta una contestacion tan inepta, que mas le hubiera valido callarse absolutamente: así hubiéramos alabado enhorabuena su prudencia concejil.

Observábamos nosotros que se nos hacia extraño, y hasta increible, que Lorenzana publicase un documento tan difamatorio y ultrajoso, y tan opuesto á los sentimientos expresados cien veces por la Silla Apostólica; y sin embargo, no solamente nada hablase de ello una biografía de aquel Arzobispo, sino que además le alabase como á hombre de mucha piedad, que fué nombrado Arzobispo de Méjico y luego de Toledo, y elevado en seguida al honor de la púrpura romana, y todo eso por aquella Sede Apostólica, á la que el Arzobispo hubiera injuriado, de un modo indirecto, condenando y execrando una Orden Religiosa que ella bendecia y ensalzaba.

¿Qué contestacion nos da el *New Mexican?* Oh! cabalmente la que esperábamos de su maravillosa agudeza, dado caso que algo contestaria. Dícenos que nos hace la gran merced de creer en nuestra palabra, aunque no sea esta sino una hipócrita confesion de la verdad, pero que la "mucha piedad" de Lorenzana solo es "una gran garantía de su veracidad." ¡Bravo, *New Mexican!* La piedad de un Arzobispo católico consiste indudablemente en desmentir con la mayor audacia hasta al Papa mismo, para pensar como vos, árbitro infalible é inapelable de toda verdad dogmática, histórica, moral etc. etc.—Dícenos en segundo lugar que las promociones y honores concedidos á Lorenzana solo prueban que "sus sentimientos acerca de los Jesuitas recibieron la adhesion de la mas alta autoridad de su Iglesia." Evidentísimamente: sobre todo cuando se considere que los sentimientos contenidos en la pastoral de Lorenzana, y los de "la mas alta autoridad de su Iglesia" hacen á puños. —Dícenos por último que mentimos al afirmar que la pastoral del Arz. de Méjico nos parece tener "todos los caracteres de ser una invencion de nuestros adversarios;" y la prueba palpable de que mentimos es que él, acreditado órgano de tantos y tán intachables caballeros, puede enseñarnos un muy lindo pergamino, donde está primorosamente impresa la tal pastoral. Pues ¿qué seria si nos pudiese enseñar hasta la oveja que fué desollada para fabricar aquel pergamino? Con todo cada palurdo podria decirle: Cofrade mio, tú, con ese pergamino, solo pruebas la *existencia* de cierta carta, lo que yo nunca he negado; pero lo que habias de probarme es la *autenticidad*, y aun con eso no llegarias á convencerme de mentira por haber yo sospechado lo contrario.

Esa es toda la contestacion del pobre *jesuitófobo* de Santa Fé. Nos hemos detenido en exponerla, únicamente para que se echara de ver cuan ridícula é incongruente es. Por lo demás entienda el gran badajo de allende la sierra que los Jesuitas no necesitan preocuparse mucho ni poco de la autenticidad, ó no autententicidad, de ese famoso pergamino y su contenido. Ya le habíamos dicho que, supuesta aun, y concedida absolutamente la verdad histórica de un Arzobispo de Méjico que lanza una diatriba atroz contra los Jesuitas, no ganan mucho terreno sus enemigos. A un Obispo, ó Arzobispo, pueden ellos oponer mil otros; á un Lorenzana, ó á un Palafox, pueden contestar con un Tomás de Villanueva, un Carlos Borromeo, un Luis Beltran, un Francisco de Sales, un Alfonso de Liguori, etc., Obispos todos que merecieron la gloria de la canonizacion solemne, ó sea el culto de todos los fieles. Pueden además los Jesuitas alegar en su favor toda la serie de los Pontífices Romanos, desde Paulo III, que aprobó su Regla por vez primera, hasta Pio IX que, reformando las Ordenes Religiosas, nada quiso innovar en la Compañía de Jesus. De la serie de los Papas no excluirán los Jesuitas ni al mismo Clemente XIV, que los suprimió sin acusarlos de crímen ninguno, y solo por la fatal exigencia política y de tiempos los mas calamitosos. Pueden por fin apoyarse en el testimonio de tantos otros Obispos, religiosos, sacerdotes, y seglares, que de alguna manera ilustraron, con su heróica virtud y ciencia eminente, el majestuoso firmamento de la Iglesia Católica. ¿Qué vale el testimonio de unos pocos al frente de tantos? No contestó el *New Mexican* una palabra siquiera á tal argumento. El porqué, será fácil adivinarlo.

Pero nosotros no fundamos en el aire nuestros asertos. Limitándonos al tiempo de Lorenzana, cotejemos sus sentimientos (verdaderos ó falsos) con los sentimientos de los demás Obispos del orbe católico contemporaneos suyos, y con los del Supremo Pastor á la cabeza de todos ellos. No será impresa difícil, acudiendo á la historia. Rugia fragorosa á la sazon, y ya habia estallado en mas de un punto, la tormenta que amenazaba la ruina final de la Compañía de Jesus. Clemente XIII intentó conjurarla. El dia 7 de Enero de 1765, subia á la Cátedra de la verdad, y en su cualidad de Preceptor Supremo de la moral cristiana, dirigia á la reunion de los creyentes la Constitucion *Apostolicum pascendi munus*, verdadero monumento de gloria para la tan calumniada y perseguida Compañía de Jesus. Escuche el *New Mexican* los siguientes extractos:

"El instituto de la Compañía de Jesus, á cuyo fundador la Iglesia universal ha concedido el culto y honor tributado á los santos; que varios de nuestros antecesores de feliz memoria, Pablo III, Julio III, Pablo IV, Gregorio XIII, Gregorio XIV y Pablo V, han aprovado y confirmado despues de un detenido exámen; que ha recibido de ellos y de otros antecesores nuestros, en nú-

mero de diez y nueve, favores y gracias particulares: que los obispos no solo de nuestros dias sino de los siglos anteriores, han calificado de muy provechoso, utilísimo y el mas propio para aumentar el culto, el honor y la gloria de Dios, y procurar la salvacion de las almas; que los monarcas mas poderosos é insignes por su piedad, y los príncipes mas eminentes de la cristiandad, han tomado bajo su proteccion; cuyas constituciones han producido nueve varones que se cuentan en el número de los santos ó de los bienaventurados, figurando entre los nueve tres que merecieron la palma del martirio (*); instituto que lo han colmado de elogios varios hombres célebres por su santidad, y que por ella han merecido la inmortalidad de gloria de que gozan; que la Iglesia universal sigue nutriendo afectuosamente en su seno de dos siglos á esta parte, confiando constantemente á los que lo profesan las mas árduas funciones del santo ministerio que siempre han desempeñado con gran provecho de los fieles; y que finalmente, ha sido declarado piadoso por la Iglesia universal reunida en Trento; este mismo instituto no está exento ahora de enemigos que despues de haberlo desfigurado con interpretaciones falsas y malignas, no han vacilado en calificarlo de irreligioso é impío, tanto en sus conversaciones particulares, como en escritos impresos que se han repartido con profusion, dirigiéndole las recriminaciones mas injuriosas, cubriéndolo de oprobio é ignominia, ... insultando así ignominiosamente á la Iglesia de Dios, á la cual acusan de un modo indirecto de haberse engañado hasta el extremo de juzgar y declarar solemnemente piadoso y agradable á Dios, lo que en realidad era irreligioso é impío, y de haberse deslizado en un error tanto mas criminal, en cuanto ha permitido por largo espacio de tiempo, por mas de doscientos años, con grave daño de las almas, que estuviese manchado su seno con un borron tan denigrante. . . . . .

"Para rechazar por lo tanto la injuria atroz que á un tiempo hacen á la Iglesia que Dios nos ha encargado, y á la Santa Sede que ocupamos; para refrenar con nuestra autoridad apostólica el progreso de tantos razonamientos impíos, tan contrarios á la razon como á la equidad, que difundiéndose por todas partes, llevan consigo la seduccion y el peligro inmediato de la ruina de las almas; para asegurar el estado de los clérigos regulares de la compañía de Jesus, que unánimemente nos piden este acto de justicia, y darles al propio tiempo mayor estabilidad con nuestra autoridad; para aplicar algun remedio á sus penas en la calamidad que les aflige; y por último para condescender con los justos deseos de nuestros venerables hermanos, los obispos de todas las regiones del mundo católico, que en las cartas que respectivamente nos dirigen, hacen los mayores elogios de esta Compañía, asegurándonos que les presta utilísimos servicios en su diócesis: nosotros por nuestro propio impulso y con pleno conocimiento del asunto, haciendo uso de la plenitud del poder apostólico, siguiendo las huellas de nuestros predecesores, por medio de la presente constitucion que debe ser válida para siempre, decimos y declaramos en el propio modo y en la misma forma que nuestros antecesores lo han dicho y declarado, que el instituto de la compañía de Jesus respira en el mas alto grado piedad y santidad, ya en cuanto al principal objeto que constantemente ha tenido á la vista, esto es, la defensa y propagacion de la religion católica, ya por lo que respecta á los medios de que se ha valido para conseguir buenos resultados. Esto es lo que la experiencia nos ha demostrado hasta ahora."

Tal era la Compañía de Jesus, tal su instituto, tales sus obras, en la opinion del Vicario de Cristo, en tiempo de Lorenzana. Tal era tambien en la opinion de casi todos los Obispos. Afírmalo en primer lugar Clemente mismo; y afírmalo la Historia. El Baron de Henrion en el Tomo VII, Lib. XCI de su *Historia General de la Iglesia*, refiere que antes de resolverse á hablar como Papa, en defensa de los Jesuitas, Clemente habia "escrito á todos los Obispos, pidiéndoles su parecer, que casi por unanimidad fué favorable á la conservacion de la Orden." Y Cristóbal de Beaumont, Arzobispo de París, nos informa que "El Clero, de comun acuerdo y unánimemente, alabó en extremo el designio que habia concebido el Padre Santo, y solicitó con ahinco que se realizase" (Carta á Clemente XIV). La Bula, pues, fué concebida y publicada con una aprobacion tan general como solemne, y tenia, segun la expresion del mismo de Beaumont, "la eficacia, realidad y fuerza de un Concilio General".

Hemos prometido comparar los sentimientos de Lorenzana con los de los Obispos contemporaneos suyos, y del Sumo Pontífice á la cabeza de todos ellos. La comparacion fluye espontanea de los hechos que acabamos de citar. Vea el *New Mexican* lo que se hace ahora de su lindo pergamino, tan primorosamente impreso en la ciudad de Méjico, en 1770. En otro número hablaremos del otro juez á quien apela, Don Juan de Palafox.

(*) Hoy dia la Compañía de Jesus tiene diez Santos, tres de ellos Mártires; ochenta Beatos, setenta y cinco de los cuales son Mártires; y un sin número de Venerables, Mártires y Confesores, cuyas causas de canonizacion están [illegible] mas ó menos próximas á su término.

LEON XIII.

NOTICIA DE SU VIDA Y ELECCION.

Llegó á Bruxelas el dia 6 de Abril de 1843, y quedó tres años como Nuncio en Bélgica. El Rey Leopoldo, aunque Protestante, desde que le conoció, principió á estimarle y apreciarle muchísimo: le consultaba con frecuencia en las mas arduas cuestiones y le prodigaba señaladas muestras del grande afecto que le profesaba. El Ilmo. Mons. Pecci hizo gran bien á aquel reino: los periódicos de Bélgica han sacado á luz en ocasion de su eleccion al Pontificado muchas cosas y memorias de aquel tiempo, que formarán una gloriosa página de la vida de Leon XIII. El favoreció los estudios, la educacion de la juventud, las obras de caridad. Visitó las principales ciudades para hacerse cargo del estado de cosas y promover los intereses de la religion para con los Obispos y el gobierno. Celebró en el dia 2 de Junio de 1844 el solemne centenario de Na. Sra. *de la Chapelle* con inmenso concurso de pueblo. Se aficionó tanto á ese país, que cuando despues fué Obispo de Perusa en su casa acogia á los alumnos del Seminario Belga de Roma, y á cuantos otros Belgas que iban á Perusa, y él mismo yendo á Roma acostumbró hospedarse en aquel seminario.

A causa del clima, y quizás aun de los trabajos propios de su cargo que alteraron su salud, solicitó de Gregorio XVI su reemplazo. En ese tiempo habiendo quedado el obispado de Perusa vacante, el clero y el pueblo que recordaban las extraordinarias cualidades y virtudes de Mons. Pecci, lo pidieron al Papa por su Obispo. Gregorio XVI, pues, lo nombró para aquella sede en el Consistorio del 19 de Enero de 1846 y le mandó volver á Roma. Leopoldo sintió muchísimo el cambio, y quiso antes de su salida con decreto de 1 de Mayo de 1846 condecorar á Mons. Pecci del *Gran Cordon de la Orden de Leopoldo*, como señal de la "particular benevolencia y estima," que tenia por él. Además en la última entrevista que tuvo en el acto de despedirse, entregó al Nuncio un pliego cerrado, para que le remitiese al Papa en su nombre. El Prelado preguntó si la comision del Rey era urgente, pues queria antes de volver á Roma visitar algunos paises de Europa, á fin de estudiar sus instituciones políticas, como habia hecho en Bélgica y en Holanda. Basta, contestó el Rey, que al llegar á Roma pongais vos mismo el pliego en manos del Papa.

Cuando Mons. Pecci regresó á la ciudad eterna, fué á presentarse al Papa y le entregó el pliego. Gregorio XVI habiendo leido la carta del monarca, le dijo: "El Rey de los Belgas elogia extraordinariamente vuestro carácter, vuestras virtudes y vuestros servicios, y me pide para vos una cosa, que yo os concederé de muy buena gana, la púrpura. Pero es el caso que una diputacion de Perusa me ha suplicado de conferiros el gobierno de aquella diócesis. Aceptad pues, ese Obispado, y pronto os daré el capelo."

Se ha dicho á este propósito que Gregorio XVI lo habia creado cardenal *in petto*: lo que no se puede admitir. En ese caso cuando lo nombró Pio IX hubiera debido hacer mencion de su creacion y darle segun la costumbre la precedencia sobre todos los cardenales anteriormente nombrados por él: luego aquella es una suposicion gratuita. Es históricamente cierto que Gregorio tenia la intencion de hacerlo, pero falleció antes de ejecutarlo: y Pio IX fué aquel que verdaderamente lo creó y nombró Cardenal. Entretanto Mons. Pecci fué á Perusa, é hizo su ingreso solemne el dia 26 de Julio de 1846 fiesta de Santa Ana en memoria de su querida madre Ana Prosperi. Gobernó esa sede por 32 años y fué un verdadero Padre y Pastor de la diócesis. Pio IX lo hizo Cardenal en el Consistorio de 19 de Diciembre de 1853, del título de San Crisógono, y posteriormente miembro de la Congregacion de Obispos y Regulares, del Concilio, de la Inmunidad Eclesiástica, de la Disciplina y de Na. Sa. de Loreto.

La ciudad de Perusa es tristemente célebre como una de aquellas en que la revolucion trabajó mas en estos últimos tiempos contra el gobierno pontificio y la religion. Mons. Pecci se halló en muy difíciles circunstancias, casi desde el principio de su administracion. Con todo él supo tan dignamente desempeñar sus obligaciones y descollar con la superioridad de su carácter, que se granjeó el amor y veneracion de todos: y á pesar de las circunstancias tan poco ventajosas, procuró en su administracion inmensos bienes á la diócesis. Restauró la Catedral, dejó 36 nuevas Iglesies acabadas y otras 6 en curso de construccion. Estableció en Perusa los Hermanos de la Misericordia para huérfanos, y las Hermanas de la Divina Providencia para las niñas desamparadas: las dos instituciones de Bélgica: además el Colegio de Santa Ana para las nobles doncellas, y la obra de los llamados *Jardines de San Felipe Neri* para los niños y jóvenes. Instituyó las primeras comuniones solemnes y organizó la enseñanza del Catecismo. Sus mayores cuidados empero fueron por el Seminario y el Clero. Reformó el Seminario bajo todos los respectos y cuando el gobierno Italiano se apoderó de él, acogió los seminaristas en su palacio, en el que vivia como padre en medio de sus hijos, tomando el mayor interés por su educacion. El clero de Perusa ordenado por él es uno de los mas piadosos é instruidos de Italia. Sus disputas teológicas eran siempre presididas por él, que á imitacion del Card. Arzobispo de Nápoles, fundó aun en su diócesis la Academia de Sto. Tomás de Aquino, para promover las buenas doctrinas. En fin, publicó un Manual para los Párrocos y fundó un *Pio Consorzio* de San Joaquin para los eclesiásticos indigentes.

En el año de 1857 tuvo la satisfaccion de recibir en su diócesis á Pio IX, de vuelta del Santuario de Loreto, y lo acompañó hasta Roma. Pero poco despues, en ocasion de la guerra de Italia en 1859, se rebeló la ciudad de Perusa, que pronto reconquistaron las armas pontificias. La revolucion estalló otra vez en 1860 y acabó con anexionar Perusa y toda la Umbría al Piamonte. De este tiempo es una noble protesta hecha en union de su cabildo, en 28 de Enero de 1860 y dirigida al Papa, y una Carta Pastoral dirigida para la Cuaresma de ese año, las dos en favor del dominio temporal de la Santa Sede. Escribió tambien dos cartas á Víctor Manuel, la una contra el matrimonio civil impuesto por ley en Umbría, y la otra para protestar enérgicamente contra la expulsion de los Camaldulenses de Monte Corona. Bajo el nuevo gobierno fué por malicia de algunos procesado por *excitacion y desafeccion á las leyes civiles del Reino de Italia*. Pero el juez Instructor no halló culpa alguna, y habiendo apelado el fiscal Regio al tribunal de Perusa, fué igualmente hallado inocente y absuelto el egregio Prelado.

Despues que las tropas piamontesas, en 20 de Set. de 1870, acabaron con la ocupacion de Roma de des-

pojar la Santa Sede de su dominio temporal, el Card. Pecci publicó otra protesta, con fecha 8 de Diciembre de 1870. En fin para llamar en tiempos tan calamitosos las divinas bendiciones sobre sus pueblos, y oponer un dique á la siempre creciente corrupcion, consagró su ciudad y diócesis, primero al Sagrado Corazon en 1872 y despues á Maria Inmaculada en 1873.

Muerto el Card. De Angelis, Arzobispo de Fermo y Camerlengo de la Santa Iglesia, Pio IX nombró para ese oficio al Card. Pecci, en el Consistorio de 21 de Setiembre de 1877. Y teniendo como Camerlengo que residir ordinariamente en Roma, el Papa le dió por auxiliar en la administracion de la diócesis de Perusa á Mons. Laurenzi, á quien nombró Obispo de Amata *i. p. i.* y el Card. Pecci le consagró de su mano. Con todo aunque residente en Roma, no descuidó su diócesis, y solo diez dias antes de su eleccion, escribió su última Carta Pastoral, para la cuaresma de este año, con fecha de Roma, 10 de Febrero, fuera de la Puerta Flaminia. El *Paese* revista semanal de la Umbría, que ve la luz en Perusa, y que se dice fué fundada por el Card. Pecci, la publicó pocos dias despues.

Por la muerte de Pio IX el Card. Pecci como Camerlengo, tomó interinamente el gobierno de la Santa Sede, y tuvo que encargarse para preparar el conclave. Gracias á su prudencia y energía, aunque en circunstancias tan difíciles como las actuales de Roma, todo procedió bien y fué presto dispuesto, de manera que para el 18 de Febrero, pudieron los Cardenales entrar en Conclave en el Palacio Vaticano. La mañana de ese dia, reunidos en la capilla Paolina, el Card. Schwarzenberg Arzobispo de Praga, celebró la Misa del Espíritu Santo, asistiendo los miembros del cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, y muchos personajes de la nobleza Romana. Despues de misa Mons. Marinelli, Secretario de los breves á los Príncipes pronunció un elocuente discurso sobre la eleccion *de eligendo Pontifice.* Acabada la misa todos se retiraron.

Hácia las 4½ de la tarde los Cardenales volvieron á reunirse en la Capilla Paolina, y rezadas algunas preces preparatorias, se dirigieron procesionalmente, cantando el *Veni Creator* á la Capilla Sixtina, destinada para los escrutinios. Allí se habian preparado en derredor los sillones de los Cardenales, cubiertos con paños morados, los de los Cardenales de Pio IX, y con paños verdes los de los cuatro que quedaban de Gregorio XVI. El Card. Di Pietro, sub-Decano, por falta del Card. Amat, Decano, enfermo, dirigió una breve exhortacion, despues de la cual se dió lectura de las Constituciones Pontificias sobre el Conclave y eleccion del Papa. En fin se procedió á la recepcion de juramento, de Mons. Ricci mayordomo Pontificio, de derecho gobernador del Conclave, del Príncipe Mariscal, de los Cardenales, clérigos y cuantos otros estaban encargados de la custodia y servicio del Conclave. Acabado todo, los Cardenales todos acompañados de guardias nobles y sus conclavistas, se dirigieron á sus celdas respectivas. Era muy noche, cerca de las 9½ cuando se mandó saliesen los que no pertenecian al personal del Conclave, se procedió á la clausura, primero de la puerta principal y secundaria, despues de los cuatro tornos, quedando las llaves exteriores de aquellas en manos del Príncipe Mariscal, y de estas en las del Gobernador del Conclave.

Los escrutinios comenzaron la mañana siguiente, y en tres solos se verificó la eleccion del Card. Pecci, cosa extraordinaria y maravillosa, por haber convenido tan pronto los votos de los Cardenales, en uno de los muchos sugetos que habia dignos de la tiara. Pero el Card. Pecci, por sus eminentes cualidades entre todos atrajo la consideracion y los votos. El Italiano de patria, natural de los Estados Pontificios, hombre práctico en los oficios administrativos y diplomáticos de la Santa Sede, Obispo residente por treinta y dos años en la misma diócesis, doctísimo en teología, derecho canónigo y civil, filosofía y letras, con muchas admirables prendas de naturaleza y de gracia, de vida intachable, piadoso, dignitoso y afable, pareció muy pronto á los Cardenales reunir en sí todas las cualidades necesarias en un Papa destinado á suceder al incomparable Pio IX. Así desde el principio fué el que reunió mas votos, y que acabó con ser elegido, sin dificultad y oposicion de suerte, en tres escrutinios y en 36 horas de Conclave. Este hecho demuestra la profunda union que reinaba entre los Cardenales y la plenitud de aquel Espíritu Divino, el cual solamente los inspiraba, para cumplir con el mas solemne y gravísimo acto de designar un Pontífice á la Iglesia, y un Vicario á Jesucristo.

La mañana, pues, del martes, del 19 del mes, despues de la Misa del Espíritu Santo, se vino luego á la votacion. El primer escrutinio, que se hizo, tuvo que ser anulado inmediatamente á consecuencia de algunas irregularidades de forma, que aunque involuntarias, derogarian al justo rigor de las Constituciones Pontificias. Inmediatamente se renovó la mañana misma, alcanzando el Pecci 17 votos, que subieron á 26 en el *acceso.* Este escrutinio de la mañana, llamado á la vez primero y segundo por la razon mencionada, explica las dos versiones que circularon sobre el número de votos que principió á recibir el Card. Pecci; mas justamente se llamará primero, por no haberse tenido cuenta del anterior. Los que despues del Cardenal Pecci recibieron mas votos, fueron los Cardenales Bilio, Panebianco, Monaco La Valetta, Simeoni, Franchi, De Luca, Martinelli, y recibieron uno los Card. Canossa, Caterini, Guidi, Ferreiri, Ledochowski, Manning, Mertel, Moretti y Parocchi.

En el de la tarde, entre escrutinio y acceso el Card. Pecci reunió 35 votos, en el de la mañana siguiente, 20 de Febrero en el solo escrutinio llegó á 44, esto es arriba del número requerido, de las dos terceras partes. Los Cardenales presentes eran 61, faltando del número total cuatro, esto es, los Cardenales Arzobispos de Dublin, Rennes y Benevento por enfermedad, y el de Nueva York que no llegó en tiempo. Despues del Conclave de Gregorio XV que contó 67, fué este el mas numeroso. Habiéndose, pues, reunido los votos requeridos, todos los Cardenales levantándose en pié proclamaron por Pontífice de la Santa Iglesia al Emo. Joaquin Pecci.

En seguida el Emo. Card. Di Pietro, sub-decano llamó é introdujo en la sala á Mons. Martinucci, Prefecto de Ceremonias, á quien correspondia, para que dispusiese lo necesario. Entretanto los Cardenales primeros de órden de Obispos, Presbíteros y Diáconos, Amat, Schwarzenberg y Caterini se presentaron al elegido, á quien el primero como Decano hizo la pregunta: *Acceptas ne electionem de te canonice factam in Summum Pontificem?* esto es ¿aceptas la eleccion? al que el Cardenal elegido contestó que se creia indigno de tanta grandeza, pero que toda vez que los Cardenales estaban unánimes se sometia á la voluntad de Dios. Despues el mismo Card. Decano le preguntó *Quo modo vis vocari?* ¿qué nombre tomas? y el Padre Santo contestó que queria llamarse Leon XIII en memoria de Leon XII por el cual habia tenido mucha veneracion.

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 4 de Mayo de 1878. Núm. 18.

NOTICIAS TERRITORIALES.

San Miguel.—Tambien este año se han predicado en esta Parroquia como de costumbre los *Pasos* de la Semana Santa. El Rev. P. Fayet pidió á un Padre Jesuita, A. Leone S. J, para que le ayudase en dichos Ejercicios. Estos empezaron el Miércoles á las tres p. m. por el *Paso* de la Sangre, predicado en la Iglesia por el P. Leone; en seguida salió la procesion y luego se dió principio á oir las Confesiones, que continuaron hasta entrada la noche, y durante toda la mañana del Jueves Santo hasta la misa mayor celebrada por el P. Fayet. A las tres de la tarde de este mismo dia tuvo lugar la ceremonia del Lavatorio de los piés de doce ancianos, que representaban los doce Apóstoles, y luego se predicó el segundo *Paso*, que llámase el Prendimiento, por el P. Fayet, y en seguida salió la procesion como el dia anterior. Tras pocas horas de intérvalo, se predicó por la noche el tercer *Paso*, el Aposentillo, por el p. Leone seguido tambien por la procesion de costumbre. Todo lo restante de la noche se empleó en velar el Sagrado Depósito. El Viernes por la mañana despues de los Oficios, formáronse dos procesiones, una de hombres, llevando la estatua de N. Señor J. C. y de S. Juan, y la otra de mujeres que llevaban la de Na. Señora de los Dolores. Las dos procesiones se encaminaron por dos calles diferentes á fin de encontrarse despues en la plaza, en donde el p. Fayet predicó el cuarto *Paso* de las tres Caidas. Acto continuo las dos procesiones reuniéndose en una, regresaron á la Iglesia. A las 3 p. m. el P. Fayet predicó en la Iglesia el 5°. *Paso*, el Desprendimiento, seguido por la procesion de costumbre, y en la noche el P. Leone predicó el *Paso* de la Soledad terminado con la procesion acostumbrada, y de vuelta á la Iglesia se empezó el velorio de Ma. SSma. y se oyeron las Confesiones hasta despues de media noche, y por toda la mañana del Sábado hasta la Misa mayor celebrada por el P. Fayet. A la madrugada del Domingo de Resurreccion anunciada por el repique de campanas y por repetidos tiros de fusil, el P. Leone predicó el *Paso* de la Resurreccion: en seguida salió la procesion; y á las 10 a. m. el mismo Padre cantó la misa y predicó.

Durante estos dias lo que mas se admiró y merece ser de todos alabado, fué el número de Comuniones que subieron á 491 (sin contar las que se hicieron en toda la Cuaresma, que ascendieron á mas de 850) y el concurso extraordinario de gentes que asistieron con una devocion y piedad verdaderamente cristiana y que manifestaba en su semblante y porte aquella viva fé que distingue á los Mejicanos no inficionados por el venenoso aliento del indiferentismo é irreligiosidad de nuestros tiempos. En las procesiones (abiertas siempre por los hombres, quienes en estas ocasiones se distinguieron por su religiosa actividad) se notaba un órden y arreglo perfectísimo, sobre todo en la que se hizo en la noche del Viernes, la que salió lucidísima por las espléndidas luminarias y por las muchas luces y faroles llevados por las Señoras. La satisfaccion de los Padres y de la gente en general fué cumplidísima, y todo redunda en alabanza del buen espíritu que reina en los feligreses de la Parroquia de S. Miguel, y del celo con que el R. P. Fayet atiende al bienestar espiritual de los que el Señor ha confiado á sus cuidados.

No salió de menor satisfaccion de los mismos Padres y de la gente la funcion celebrada el Lunes despues de Pascua en la Capilla del Pueblo de S. Miguel, con motivo de la bendicion de una nueva campana, debida sobretodo á la reconocida generosidad de los Sñres. Ribera. La campana fué bendecida por el P. Leone, asistiendo como padrinos el Sr. Federico Desmarais juntamente con su señora Esposa. Despues de la bendicion dicho Padre pronunció un sermon análogo á la ceremonia y cantó la misa con acompañamiento de un nuevo órgano tocado por el Sr. Lamberto Ribera, quien ayudado por otros jóvenes cantores añadió lustre y contribuyó á acrecentar la devocion en los *Pasos* y Oficios de la Semana Santa.

Socorro.—El 18 de Abril por la noche murió D. Vicente Pino en el Socorro. Natural de Belen fué uno de los primeros pobladores de aquella plaza. Desempeñó varios cargos honoríficos; y ha sido grandemente honrado y apreciado por sus bellas cualidades y méritos. Su muerte ha causado el mas profundo sentimiento en aquella poblacion. Sus funerales se celebraron el dia 17 con extraordinaria pompa y con muchísimo concurso de Mejicanos y extranjeros. Nos juntamos en el dolor á sus deudos y les damos el pésame, suplicando en tanto al Señor de las misericordias por su eterno descanso. R. I. P.

NOTICIAS NACIONALES.

Washington.—Ha muerto últimamente el Dr. C. L. White, cura de la Iglesia de St. Matthew en Washington. Era uno de los mas ancianos sacerdotes y periodistas de los Estados Unidos. Durante 48 años que fué sacerdote hizo muchísimo bien. Habia nacido en Baltimora y fué educado en Emmittsburg y en el Seminario de S. Sulpicio en París. Además del trabajo ordiniario de cualquiera sacerdote católico en los Estados, el P. White comprendió á tiempo la gran necesidad que habia aquí de periódicos católicos. Por lo tanto se dió con todo el ardor de una alma celosa á escribir en los diarios, y á ayudarlos lo mejor que pudo en la grande obra de hacer conocer y amar la religion católica. Además de fundar periódicos, escribió algunos libros, y tradujo otros

del francés. En la última campaña electoral cierto ministro metodista habiendo atacado en el púlpito y con la prensa á los católicos en general, y en particular algunos periódicos y obispos católicos, halló en el P. White quien supo reducirlo al silencio. El buen padre en efecto gozaba en Washington de una influencia benéfica no solamente entre los Católicos, sino tambien entre los protestantes. Murió acompañado de las oraciones de los fieles, y del dolor de cuantos lo conocieron. En sus exequias el Arzobispo de Baltimore Mñr. Gibbons pronunció su elogio fúnebre.

Colorado.—Se desprende de las noticias que trae el *Chieftain* la semana pasada, que el reino, ó mas bien el despótico monopolio del famoso ferrocarril *Denver and Rio Grande* se ha acabado ó está por acabarse. El *Atchison Topeka and S. Fé RR.* quiere construir un ramal *(broad gauge)* de Pueblo á Denver. Quiere tambien construir otro ramal (*narrow gauge*) de Pueblo por Cañon City al centro de las regiones minerales de S. Juan. No diremos nada de la bulla que hubo por esto entre las dos compañías: la causa está ahora en manos de la justicia. La opinion pública y, digámoslo tambien, la simpatía de las poblaciones son todas en favor del *A. T. and S. Fé.* La razon por todos los que conocen las pasadas empresas y los procedimientos del *Denver and R. Grande* son muy evidentes. Pero, facilmente imaginamos que la resolucion y los proyectos de la Compañía del *A. T. and S. Fe RR.* no deben gustar mucho á la otra. Y ¿cómo no? aquí se trata de vida ó de muerte. Qué le quedará al *Denver and R. Grande RR.* si pierde el comercio de S. Juan? Se preguntará acaso; y ¿porqué no sigue esta compañía su camino hácia el centro de Nuevo Méjico, antes bien, hácia el Viejo Méjico, conforme lo habia proyectado? De esta manera aseguraria para sí el comercio de este Territorio y de la vecina República. Es verdad, esto: pero parece que no tiene los fondos necesarios para esta continuacion. Y ¿qué se ha hecho de los trabajos emprendidos por el *Denver & R. Grande RR.* no hace mucho en el Raton? Para decir la verdad, hemos oido decir por personas competentes que todo ello no fué mas que una llamarada de fuego de paja. Esperaban los Señores del *D. and R. Grande* de hacer con esto desistir á los de la contraria compañía de su empresa, es decir, de la continuacion de su linea á través de nuestro Territorio para California. Como viesen, que el *Atchison T. and S. Fé* no se espantaba de tanta bulla, dejaron sus trabajos en el Raton para continuarlos al oeste de la *Sangre de Cristo.* Esperamos que de todo esto resulte un doble beneficio para Nuevo Méjico; el de poseer en breve dos ferrocarriles; el *A. T. and S. Fé* al este, y el *D. and R. Grande* al oeste de la sierra.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Hallamos lo siguiente en una correspondencia de Roma al *Catholic Mirror.* Se empieza ya á hablar en ciertos círculos de la probabilidad que Leon XIII sea desterrado; y en efecto si el nuevo primer Ministro Cairoli viola la ley de Garantías de modo á impedir la libre accion del Papa y de los Cardenales, no vemos como el Soberano Pontífice podria quedarse en Italia. Leon XIII es un Papa de mucha energía y decision; él por cierto evitará romper con el Gobierno Italiano; pero no se sujetará á ser insultado. Los Revolucionarios podrán tal vez desterrarlo pero no lo obligarán jamás á someterse ó á reconciliarse con ellos. Por lo demás no parece probable que el ministerio italiano quiera llevar las cosas á tales extremidades; y por otro lado el Sr. Cairoli no podrá durar mucho, si la historia del pasado debe servirnos de guia para conjeturar lo porvenir. El Reino de Italia desde su principio (año de 1861) hasta ahora ha cambiado su ministerio no menos de 15 veces. Hé aquí las fechas de estos cambios y los nombres de los sucesivos Presidentes de Gabinete. Junio 12,1861 *Ricasoli.* Marzo 3,1862 *Rattazzi.* Diciembre 8,1862 *Farini.* Marzo 23,1863 *Minghetti.* Setiembre 28,1864 *Lamarmora.* Diciembre 31, 1865 *Lamarmora.* Junio 20,1866 *Ricasoli.* Abril 10, 1867 *Rattazzi.* Octubre 27,1867 *Menabrea.* Mayo 13, 1868 *Menabrea.* Diciembre 14,1869 *Lanza.* Julio 10, 1873 *Minghetti:* Marzo 27,1876 *Depretis-Nicotera.* Diciembre 27,1877 *Depretis-Crispi.* Marzo 1878 *Cairoli.*

La Academia pontíficia de Ciencias, se juntó; conocido el deseo manifestado por el Padre Santo de elegir un nuevo Presidente en lugar del difunto P. Secchi. El Señor Julio Sterbini,que era vice-presidente, fué elegido para ocupar el puesto del ilustre cienciado. El Secretario, Sr. de Rossi, despues de haber dado lectura de las decisiones de la última reunion, propuso que se publicara una biografía del ilustre difunto. Esto fué aprobado, y el padre Ferrari S. J. miembro de la misma Academia y sucesor del P. Secchi en el Observatorio Astronómico del Colegio Romano, fué designado para escribirla. El secretario propuso despues de levantar un monumento á la memoria del Grande Astrónomo, como señal de la estima en que la Academia le tenia. Tambien esta resolucion fué adoptada con aplauso, y se abrió al momento una suscripcion. La misma municipalidad (compuesta de revolucionarios anticatólicos, y sobre todo antijesuíticos) fué obligada á reconocer los grandes servicios que el P. Secchi habia rendido á la gloria del nombre italiano, y el Ex-Ministro de Pública Instruccion Sr. Coppino ha votado 2,000 francos para la ereccion de un monumento en el *Campo Verano* á fin de eternizar su memoria; además fué decidido que su busto fuese colocado en el Pincio entre los demás de los célebres Italianos. El vice bibliotecario del Senado ha recibido la órden de comprar, cueste lo que costare, el manuscrito del libro del P. Secchi intitulado "Principii di Astronomia" La obra no es sino litografada, y habia sido escrita por el uso de los estudiantes del Colegio Romano: el manuscrito es propiedad del litógrafo. La municipalidad de Reggio, patria del mismo p. Secchi, ha pedido que su cuerpo sea trasportado allí: pero nada se ha todavía arreglado acerca de este asunto.

Italia.—Los periódicos de Europa nos anuncian el descubrimiento por parte de la policía, de la mas extraña sociedad secreta é internacional que haya jamás existido. Es esta una Sociedad internacional de ladrones. Habian establecido su cuartel general en Roma y muy propiamente, porque Roma es ahora la capital de un Gobierno ladron. La sociedad esta tenia casas y sucursales en todas las naciones de Europa. Hacian parte de ella individuos de todas las clases de la sociedad, habia *comités* y *subcomités*, socios corresponsales, centros de operacion, agentes en viaje, en fin una administracion completa. En Roma la Policía llegó á arrestar al jefe, ó mos bien *la jefe* de esta asociacion, pues era una Dama, la Sñra. Ana Helmann de Stokolm la que se halla ahora en las cárceles. Vamos progresando!!!

Alemania.—El *Catholic Mirror* copia lo siguiente del *Deutsche Reichszeitung.* "La raiz de todos los males que desde el establecimiento del imperio nos están atribulando es el *Culturkampf.* El Canciller Aleman no puede gobernar mas con la ayuda de los *Liberales Nacionales*, porque está viendo el abismo hácia

el cual el carro imperial está corriendo bajo la direccion de esos caballeros; pero en vano se esforzará de substraerse á su dañosa influencia, si no sabe terminar la guerra con la Iglesia; guerra que los *Liberales Nacionales*, (el partido que ahora está gobernando la Prusia) han mas que otros sostenido. Bismarck tuvo que reconocerlo todo, hace mucho tiempo; pero entre reconocer un principio y ponerlo en práctica, hay mucha distancia, especialmente cuando se trata de un hombre de carácter tan orgulloso é inflexible como el Canciller, á no ser que intervengan circunstancias particulares que faciliten un cambio de modo de obrar. El Papa Leon XIII, así se dice, quiere por su parte hacer todo lo posible, y ha mostrado ansia de conocer sobre qué base se puede negociar con el Príncipe Bismarck para arreglar las dificultades presentes. Debe de suponerse que el Papa no obrará sino sobre el principio de perfecta igualdad, es decir, que está determinado de acordar al gobierno solamente aquello en que pueden convenir por un acuerdo mutuo. Una revision parcial de las leyes de Mayo hecha solamente por los que las han promulgado, el Papa no la podria ni la querria sancionar. Esta es una imposibilidad para la Sede de Roma; imposibilidad que en fin empiezan á entender aquellos mismos políticos que no quieren abandonar ni ceder nada de lo que toca á la *omnipotente* majestad del Estado."

Australia.—*El Catholic Universe* del 11 Abril copia un artículo del *Lamp* intitulado "The Sisters of Mercy in Australia" *Las Hermanas de las Misericordia en Australia.* Es en compendio la historia del orígen y progreso de esta órden de Hermanas en aquel distante país. Estas hermanas se establecieron en Australia poco despues del Catolicismo en aquel Continente. La Rev. Madre Ursula Frayne con pocas otras hermanas llegó á Perth en Australia el 7 Enero de 1846. Habia entonces allí solamente 20 católicos. A pesar de todo esto en 1856, diez años despues, las Hermanas tenian en Perth, un convento, un magnífico edificio con cuatro escuelas, y un asilo para las niñas indígenas y para las huérfanas de la Colonia. Su número se aumentó hastá 13; mas de 400 niñas de los Colonos frecuentaban sus escuelas y se admitian en el Orfanatrofio muchas niñas indígenas de 4 á 6 años. Mñr Salvadó habia en tanto establecido en los Llanos de Victoria, 80 millas de Perth, una mision especial para los naturales. Despues de haberse establecido en Perth, el Obispo de Melbourne, Mñr Goold(ahora arzobispo de Victoria) invitó á las hermanas para ir á Victoria. La Madre superiora dejando en Perth diez de sus religiosas, fué á fundar en Melbourne el primer Convento de la Orden en aquella parte de Australia. Seria demasiado largo referir aquí los sacrificios inmensos que esta fundacion costó á aquellas heróicas religiosas; baste decir que en 20 años (1857-1877) las hermanas habian pagado mas de $156,196 para solares y fábricas. Su Convento en Nicholson Street no es todavía que la tercera parte de lo que debe ser cuando esté acabado; y yá es uno magnífico edificio. Las Hermanas lo hubieran podido acabar, pero pensaron mejor emplear parte de sus recursos en el establecimiento de un orfanatrofio en Emerald Hill. Además del establecimiento en *Nicholson street* y del orfanatrofio en *Emerald Hill*, las mismas Hermanas tienen una Academia en *Fitzroy*, la escuela primaria de *St. Francis* para las niñas, y otro establecimiento en Kilmore, á treinta y cinco millas de Melbourne. No solamente los Obispos, los sacerdotes regulares y seglares, y los católicos en general han ayudado á las Hermanas en sus empresas, sino tambien los mismos protestantes, movidos á ello por el bien que estas religiosas están haciendo, y de que ellos son testigos. Acabemos diciendo que aunque lo que han hecho estas buenas Hermanas desde 1846 hasta ahora podria parecer mucho, ellas sin embargo no consideran sus obras de caridad en Australia sino como apenas empezadas.

Asia.—Habíamos hablado otras veces del hambre en las Indias, y manifestado la esperanza de que Dios se serviria de este azote para la conversion de aquellos paganos. Hé aquí algunos pormenores sobre este asunto. Tres de los Vicariatos apostólicos de las Indias tienen una poblacion de 10 á 12 millones. El Vicariato de Pondicherry está confiado al celo de Mñr. Laouenan, el de Maissour á Mñr. Chevalier, y el de Coimbatour á Mñr. Bardou. 100 sacerdotes franceses y 40 sacerdotes indígenas trabajan bajo la jurisdiccion de estos tres prelados para la conversion de los paganos. Su ministerio es y fué siempre muy difícil ya á causa del clima, ya á causa de las fuertes preocupaciones de casta muy arraigadas en aquel país. Nuestros misioneros consideraban por ordinario como una buena recompensa para sus trabajos, cuando podian contar en un año de 1500, á 1800 los gentiles convertidos á nuestra Santa Fé. Pero el año pasado el hambre terrible que desoló las Indias fué ocasion de numerosas conversiones. Se contaron en los tres vicariatos no menos de 25,000 bautismos de gentiles adultos, que fueron recibidos en la Iglesia despues de la debida instruccion y preparacion. Hé aquí lo que escribe á este propósito el Rev. A. Maury, misionero en aquellos países. "Aunque el hambre no sea ahora lo que fué hace unos meses, la miseria de este desdichado país es todavía grande, y será así por bastante tiempo, porque la cosecha en muchos lugares ha faltado, y en otros se la comieren los chapulines. El hambre ha hecho perder la salud á muchos que han sobrevivido, muchas familias se hallan ahora sin abrigo, al paso que un gran número de mujeres y niñas recientemente bautizadas están casi sin vestidos. Gracias á la caridad de los católicos de Europa, los misioneros han podido hasta hora mantener á los neófitos, y todavía lo pueden. Lo que urge mas por ahora, es sostener y favorecer este movimiento verdaderamente consolador de conversiones; movimiento que hasta ahora no ha disminuido. Hasta el mes de Setiembre *inclusive* 25,000 idólatras han recibido el santo bautismo. Desde el mes de Setiembre otros 15,000 han tenido la misma dicha. El movimiento para convertirse es general en muchos lugares, y la caridad de los católicos puede contribuir para el triunfo de nuestra Santa Madre la Iglesia en este país." etc.

Acabamos de recibir la noticia que el Senado del Congreso Nacional ha abrogado el acto de Incorporacion de los Padres Jesuitas de Nuevo Méjico, votado en este año por las dos Cámaras territoriales, como saben nuestros lectores. Este resultado no nos sorprende, y no dudamos que el acto será tambien abrogado por los Representantes de Washington.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

MAYO 5-11.

5. *Domingo II despues de Pascua.* S. Pio V, Papa. Santa Crescenciana, Mártir.
6. *Lunes.* La fiesta de San Juan, *ante portam latinam.* Santa Benita, Virgen.
7. *Martes.* San Estanislao, Obispo y Mártir. Santa Flavia Domitila, Vg. y Mr.
8. *Miércoles.* La Aparicion de S. Miguel Arcángel, en el Monte Gárgano.
9. *Jueves.* San Gregorio Nazianceno, Obpo. Conf. y Doctor.
10. *Viernes.* San Antonino, Obpo. y Conf. San Filadelfo, Mártir.
11. *Sábado.* San Francisco de Jerónimo, Conf. de la Compañía de Jesus.

SAN ESTANISLAO, OBISPO Y MARTIR.

Nació en Cracovia de familia noble. A la muerte de sus padres, distribuyó entre los pobres la rica herencia que le tocó, á fin de abrazar la vida monástica. Sin embargo, fué á pesar suyo creado Canónigo, y luego Obispo, en cuyo oficio dió luminosas pruebas de todas las virtudes pastorales, y especialmente de la caridad hácia los pobres. Habiendo reprendido públicamente el conocido libertinaje de Boleslao, á la sazon Rey de Polonia, intentó este vengarse de él, acusándole falsamente de haber usurpado para su Iglesia ciertas tierras, que Estanislao habia comprado de un tal Pedro, muerto ya tres años antes. Para probar su inocencia, prometió el Obispo que dentro de tres dias volveria con el difunto Pedro, quien atestiguaria la verdad de la compra. Riéronse los jueces; pero el Santo, habiendo pasado aquellos tres dias en oracion y ayunos, el dia establecido ofreció el santo sacrificio, fué al sepulcro de Pedro, le manda levantarse, y con él preséntase al tribunal. Pedro, con asombro y terror del rey y todos los demás, confiesa haber vendido á Estanislao aquellas tierras y recibido el precio de las mismas. Luego volvió á morir. Obstinado Boleslao, permaneció en sus vicios, y en su odio contra el siervo de Dios. Mandó matarle en la Iglesia, pero los soldados, que iban á ejecutar la órden infame, sintiéronse rechazar tres veces por una fuerza invisible. El impío tirano subió por fin él mismo al altar donde celebraba el Santo y le mató. Su cuerpo fué despedazado y echado á las fieras; pero defendido por unas águilas recibió luego honorífica sepultura.

EL MES DE MARIA.

Dia V. El lirio de los valles—*Yo soy el lirio de los valles.* Cant. de los Cant. II. 1. Es comparada Maria al lirio de los valles por su integridad virginal—PRÁCTICA. Guárdate con cuidado de cuanto pueda ser contrario á la pureza—OBSEQUIO. Tomar la costumbre de rezar cada dia una Ave Maria en honra de su virginidad.

VI. La flor del campo—*Yo soy la flor del campo.* Cant. de los Cant. II. 1—Así como la flor del campo, aun en los desiertos, da gloria á su Criador: asimismo Maria en lo mas escondido de su corazon dábale gloria con sus puras intenciones—PRÁCTICA. Procura en todas tus acciones la rectitud de intencion—OBSEQUIO. Pide por medio de Maria la gracia de dar siempre gloria á Dios.

VII.—*Yo, como la vid, brotó pimpollos de suave olor.* Ecli. XXIV. 23. El principal adorno de la vid es el racimo: así Jesucristo es la principal gloria de Maria—PRÁCTICA. Que nuestra única gloria sea el fruto de las buenas obras—OBSEQUIO. Una Salve á Maria, pidiéndola nos tenga unidos á Jesucristo.

VIII. El cedro—*Elevada estoy, cual cedro, sobre el Líbano.* Ecli. XXIV. 17. Así como el cedro se levanta sobre los montes mas que otros árboles: asimismo la Madre de Dios sobrepuja en santidad á los ángeles y á los hombres—PRÁCTICA. Procura aventajarte á otros en virtudes mas que en bienes terrenales—OBSEQUIO. Reza las Letanías lauretanas, sublimes títulos de la santidad de Maria.

IX. El ciprés—*Cual ciprés, elevada estoy sobre el monte de Sion.* Ecli. XXIV. 17, Entre los árboles el ciprés se levanta mas derecho hácia el cielo: así no hubo criatura que se alzase tan derecha hácia el cielo, como Maria—PRÁCTICA. Levanta tu corazon á Dios y considera aquel dicho de S. Estanislao: "No he nacido para las cosas temporales, sino para las eternas"—OBSEQUIO. Reza una Ave Maria al comenzar tus principales acciones del dia.

X. El Plátano—*Me alzé, como plátano en las plazas junto á las aguas.* Ecli. XXIV. 19. El plátano con su saludable sombra figura la proteccion, que dispensa Maria á sus devotos—PRÁCTICA. En los peligros acostúmbrate acudir al amparo de la Madre de Dios—OBSEQUIO. Reza tres veces la Salve.

XI. El cinamomo. *Como el cinamomo despedí fragancia.* Ecli XXIV. 20. El cinamomo, árbol de muy dura y olorosa madera, representa la vida de Maria, cuyas sólidas virtudes despiden gratísimo olor de suavidad—PRÁCTICA. Procura dar edificacion con el ejercicio de la virtud—OBSEQUIO. No falte en tu habitacion alguna imágen de la Madre de Dios.

REVISTA CONTEMPORANEA.

En el ya famoso *prefatorio* de los *Monita Secreta* leimos la historieta del Clero Romano que se habia quejado al Papa Pio IX de que los Jesuitas acrecentaban sus rentas á expensas del Clero, y que acabarian con apoderarse de todas las parroquias si Su Santidad no ponia remedio. Respondimos con un testimonio de Pio IX, que habia de dejar despachurrado el autor de aquel cuento, cuando héte aquí que el *New Mexican* sale diciendo que no hablaba de Pio IX, sino de Pio IV; y con eso creyó habernos hundido, y haber demostrado, como que 2 y 2 son 4, cuán pobre y desgraciada es nuestra causa, pues fundamos su defensa en una simple errata. Dejándole que se regocee á sus anchuras con los partos de su fantasía, le diremos que le creeremos esta vez sobre su palabra: admitimos el error de imprenta: al cabo no es el único: porque ¿qué puede ser sino una distraccion de su cajista el escribir tan indistintamente *Napolitan* y *Neopolitan*, y el escribir *Hypocracy* en vez de *Hypocrisy* dos veces en una misma página? Admitamos pues el error de caja. ¿Cree el *New Mexican* que nos ha confundido, citándonos ante Pio IV? Este Papa fué uno de los que mas dignáronse favorecer la Compañía. En 13 de Abril 1561, expidió en favor de ella la Bula Apostó-

lica: *Etsi ex debito*. Otra que empieza: *Exponi nobis*, publicóla el 19 de Agosto del mismo año 1561. Todas las Ordenes Religiosas tienen en Roma un Cardenal *Protector*. A la muerte del Card. Carpi, Protector de la Compañía, habian ya deliberado los Jesuitas sobre cual de los miembros del Sagrado Colegio caeria su eleccion, cuando Pio IV les anuncia que en adelante él mismo y los Papas sus sucesores serán los Protectores de la Orden. El Concilio de Trento habia decidido que cada Obispo tuviese un Seminario en su diócesis. El Papa queria dar el ejemplo, y nombró una comision de 10 Cardenales y 4 Prelados, los cuales declararon que debia confiarse el Seminario Romano á los Jesuitas, y Pio IV accedió. No podia mostrar mas paladinamente su afecto á la Compañía; y aquí empezó la historia referida muy mal por el *New Mexican*. No se trataba de Parroquias, puesto que nunca tuvieron los Jesuitas ninguna parroquia en Roma ni en toda Italia; no se trataba del gobierno de la Iglesia, puesto que no habia Obispo ninguno de la Compañía; pero los insignes favores del Sumo Pontífice hácia una Orden, que acababa de nacer entonces, no podian menos de excitar profundos celos, y dar motivo á las mas atroces calumnias y falsos relatos. Se trabajó con tal ahinco y encono para paralizar el afecto del Papa hácia la Compañía, que este nombró por fin una comision de Cardenales, ordenándoles juzgar con toda madurez la causa de los Jesuitas. Aquel tribunal declaró la inocencia de la Orden, y de todos sus individuos, alegando pruebas tan satisfactorias que el Pontífice quiso reparar él mismo los perjuicios irrogados á la reputacion de la Compañía. Visitó una por una todas sus casas; confió en sus manos el Seminario Romano que acababa de establecer; y dirigió, el 29 de Setiembre de 1564, al Emperador Maximiliano un Breve que encierra un elogio al par que una reparacion. Para no detenernos mas, lo haremos conocer al *New Mexican* á la primera ocasion que se nos ofreciere.

El *Herald* de Nueva York, tan enterado siempre en los asuntos de la Iglesia Católica, como pudiera estarlo un Cacique en Patagonia, nos dijo que el nuevo Papa estaba "barriendo las telarañas que habian crecido sobre el mundo papal en tiempo de sus predecesores." Esas *telarañas* eran, en su cínico lenguaje, las verdades eternas y los derechos imprescriptibles que Pio IX defendió con un pecho de bronce contra los violentos y repetidos ataques de una sociedad que renegó de Cristo y de su ley en todas las relaciones civiles é internacionales. El nuevo Papa, segun el *Herald* y los gansos que se dejan embuchar por él, estaba ya derribando todas las obras de Pio IX, y de cuantos le precedieron desde S. Pedro. Sin embargo, la primera alocucion de Leon XIII nos revela una política del todo diferente. En primer lugar habla de su inmediato predecesor, tributándole las alabanzas que la memoria de Pio el Grande pudiera sugerir al mas afecto admirador suyo; deplora la presente condicion de la Iglesia, y sobre todo de la Sede Apostólica, *violentamente despojada*, y privada del pleno, libre é independiente ejercicio de aquel poder que es suyo; en las palabras de conclusion muestra á las claras cuan grande es su confianza en la intercesion de la Vírgen sin mancilla, y de San José; verdaderamente si esto es derribar las obras de su predecesor, pues ¿qué será confirmarlas?

Saben nuestros lectores católicos que, desde la Misa del Jueves Santo hasta la del Viernes Santo, la Hostia Consagrada no se guarda en el tabernáculo donde está de costumbre, sino en otro altar ó Monumento, á donde los fieles van á adorar al Señor en mayor número y frecuencia. A este propósito dice el *Sun* de Nueva York del dia 20 de Abril que se calcularon en mas de cien mil los Católicos que el Jueves Santo iban de Iglesia á Iglesia visitando al Señor en los diferentes Monumentos de la ciudad de Nueva York; y que "á una hora del dia las calles estaban apiñadas" de esos devotos peregrinos. Añade el periódico la siguiente reflexion: "La circulacion de tan crecida multitud de gente, por un fin como ese, parece argüir que el escepticismo de nuestro siglo no ha hecho conquistas muy formidables en medio de los Católicos Romanos." Es cierto: la fé se va de las comunidades Protestantes y se queda solo en las Católicas. El Dr. Platt, Ministro Episcopal de San Francisco, Cal., dijo que la lucha de la edad futura estará empeñada entre los Católicos Romanos de un lado y los incrédulos racionalistas del otro. Nosotros pensamos que ya es esta quizás la lucha de la edad presente.

Un problema. Lo proponemos á cualquiera pues no es preciso ser matemático para resolverlo; ni es para hombres de ciencia solamente; aun sin haber hecho estudios, y sin saber leer y escribir podrá resolverlo cualquiera que tenga dos dedos de frente, ó un adarme de juicio: Héle ahí: Desde los primeros tiempos de la Iglesia de Jesucristo ha habido sectas, pero tantas y tan extrañas, como desde la rebelion de Lutero, no habíanse visto jamás. Sin embargo de que todas esas sectas se jactan de ser la verdadera *Iglesia de Jesucristo* hasta tal punto que aun la mas indigna y la mas inmoral de entre ellas se cree tal y sus adeptos se apropian

el nombre de *Santos de los últimos dias*: no obstante obsérvase un hecho constante y es que, ningun católico en los últimos momentos de la vida ha dejado su religion para abrazar la de alguna de esas tantas sectas: así como muchísimos sectarios han abjurado los dogmas de su secta y no han abrazado otra religion que la católica. Mas claro aun y menos indeterminado: ningun católico á la hora de la muerte se ha hecho protestante; y muchísimos protestantes en esos críticos momentos se han hecho católicos. En este mismo año en una plaza de este Territorio una Señora Protestante gravemente enferma mostró deseos de convertirse al Catolicismo, y ya el Padre habia comenzado su obra cuando fué estorbado por el marido de la enferma, quien murió en su secta á los pocos dias. Proponemos sobre todo este sencillo é interesantísimo problema á dos clases de personas; primero á aquellos Protestantes honestos en cuyo corazon luchan las dudas y los prejuicios, y no sabiendo resolverse acaban por echarse en los brazos de la incredulidad ó del indiferentismo. Lo proponemos en segundo lugar á aquellos católicos, que ó por miras humanas, como por interés, por política, por pasion, ó por engaño é ignorancia hayan caido, ó les vacile el pié sobre el abismo de la herejía protestante.

Otro problema aun mas sencillo y no menos interesante que el primero. Muchísimos individuos de todas clases y condiciones, nacidos y educados en el Protestantismo, mas en fin convertidos al Catolicismo, en esta misma religion han perseverado y concluido sus dias: y no hay uno siquiera de esos convertidos que, á la hora de la muerte, haya abjurado el Catolicismo y se haya vuelto á su secta. Así como por el contrario de los Católicos renegados, muchos á la hora postrera de la vida se han vuelto á su verdadera religion, y otros han concluido sus dias ó en la desesperacion ó heridos visiblemente por la justicia divina. Mas breve. Ningun Protestante convertido al Catolicismo, se ha vuelto á su secta en la hora de la muerte; y muchos Católicos pervertidos al Protestantismo, á la hora de la muerte han vuelto á su religion. Explíquennos esto con su Biblia los Ministros del *Evangelio puro*. ¿Qué especie de fatalidad será esa? ¿Qué profundo misterio se esconde en un hecho tan constante y á la vez tan contrario á la *Iglesia Evangélica*? Ea, *escudriñen*, sus Mercedes puro-evangélicas, *escudriñen* bien la Biblia y hallarán la solucion de uno y otro problema.

San Pedro y Judas Iscariote.—Hé ahí á dos de los primeros católicos, ambos á dos renegados un tiempo, y ambos tambien arrepentidos: pero ¡oh cuán diferente el uno del otro! Pedro tuvo la debilidad de negar á su maestro. Judas se atrevió á venderle. Ambos reconocieron su culpa y la confesaron. Mas Pedro la borró con lágrimas de sincera penitencia, y Judas la aumentó con los despechos de desesperacion. Este acabó impenitente; aquel murió mártir de Cristo. Una de estas dos suertes suele toear á los católicos renegados.

Hemos recibido el primer número de *El Espejo del Valle de Taos*. Aunque no convengamos con todos los principios anunciados en su "Prospecto," y sobre todo con el de las escuelas comunales sin religion, las que hemos combatido y combatiremos hasta el último, teniéndolas á la vez por anticristianas y anticonstitucionales; sinembargo damos la bienvenida al nuevo periódico hispano-inglés. Su parte castellana sirve á lo menos para respirar en medio de la barbarie casi universal de la prensa española (?) del Territorio. Deseamos toda clase de felicidades al redactor de *El Espejo*.

En el colegio militar de *Saint-Cyr*, centro donde se forma la oficialidad francesa, un gran número de alumnos ha tenido bastante fé y valor para firmar un mensaje de adhesion á la Santidad de Leon XIII. Mas al tiempo de firmarlo tropezaron con un compañero liberal, que tuvo el valor de delatarlos á sus jefes. Apenas divulgado el hecho, toda la prensa liberal, ó sea *de los reptiles* ha prorumpido en gritos de alarma, porque en dicho mensaje los valientes alumnos católicos habian escrito estas palabras: "Soldados franceses, somos tambien soldados de Cristo en la lucha contra la revolucion." A esa espontanea manifestacion de los mas nobles sentimientos de una juventud aun no viciada por el espíritu de corrupcion, la prensa *de los reptiles* la ha llamado *tenebrosa trama jesuítica*. Nos honran mucho y les agradecemos el favor. Damos á continuacion el texto del Mensaje de los alumnos del Colegio de Saint-Cyr á Leon XIII, publicado por el *Univers*.

"Santísimo Padre: En el momento en que Vuestra Santidad acaba de ser elevado al Soberano Pontificado, nos apresuramos á depositar á sus piés el profundo homenaje de nuestra filial adhesion y la seguridad de nuestra sumision absoluta á vuestras infalibles enseñanzas. Nuestro amor por Francia, á la que consagramos nuestra vida, es inseparable de nuestro amor por la Santa Iglesia. Soldados franceses, somos tambien soldados de Cristo en la lucha contra la revolucion, y nuestros sentimientos religiosos están estrechamente unidos á nuestro patriotismo. Santísimo Padre, humildemente prosternados á

los piés de Vuestra Santidad, le pedimos su bendicion para nosotros, para nuestras familias, para la escuela de Saint-Cyr y para el ejército francés, que será, por lo menos en lo porvenir, nuestra mas grande esperanza, el brazo derecho de la hija primogénita de la Iglesia."

La Biblia y los Protestantes.

III.

Antes de entrar en la discusion del tercer texto, que en el precedente artículo prometiamos (num.º 17 pág. 199), haremos notar una cosa bien importante con respecto á los dos primeros textos bíblicos examinados, para acabar de convencer á los Protestantes que dichos textos en nada les favorecen.

Adviértase pues que, así como cuando Jesucristo alegó las Escrituras para probar su divina mision (San Juan, V. y 39) se referia á los libros del Viejo Testamento; igualmente á los mismos libros se dirigieron los Judíos de Berea, cuando quisieron averiguar la verdad de la predicacion de San Pablo (Hechos de los Ap. XVII. 11).

Ahora bien *supongamos* que de aquellos dos textos se sacase que la sola Biblia era para aquellos Judíos la *única* Regla de Fé: de seguro y muy de seguro esos dos textos no bastarian de ningun modo para decir que tambien para los Cristianos habia dejado Jesucristo la sola Biblia como *única* Regla de Fé ¿quién no lo vé? Así como de tener los Judíos el solo templo de Jerusalen, á nadie se le ocurriria la necia idea de persuadirnos á nosotros que no tenemos derecho mas que á un solo templo: asimismo aun cuando los Judíos no hubiesen tenido otra Regla de Fé que la Biblia, con eso nadie tiene derecho de afirmar que tambien los Cristianos no tienen otra Regla de Fé que la Biblia. ¿Acaso no pudo Jesucristo dejarnos, además de la Santa Biblia, otra cosa como Regla de Fé? Y si pudo, como así es ¿quien se atreverá á negar que lo hizo, sin estudiar antes los hechos y asegurarse de que Jesucristo no dejó en realidad otra Regla de Fé que la sola Biblia?

Sean pues nuestros Ministros Protestantes mas lógicos, cuando tratan de Religion; pues de otro modo ellos tendrán la culpa si nosotros los juzgamos como á hombres faltos ó de juicio recto ó de probidad.

Pasemos ya al tercer texto, que está tomado de la carta segunda de San Pablo á Timoteo, cap. III. versículo 16, y dice así: "*Toda Escritura, inspirada por Dios, es útil para enseñar, para convencer, para corregir, para dirigir en la justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto y esté apercibido para toda obra buena.*"

Lean y relean una y mil veces ese sagrado texto; mediten y vuelvan á meditar sobre el mismo; estúdienlo de dia y noche por todo el tiempo que quieran: y despues que nos digan los Protestantes con toda franqueza, si de veras les parece que con esas palabras del grande Apóstol se prueba que la Biblia es la *única* Regla de Fé para el Cristianismo.

Mientras tanto nosotros con el texto y contexto á la mano demostraremos con toda la claridad posible cuán vanos son los esfuerzos protestantes en querer probar con las Santas Escrituras sus errores.

El texto pues dice: *Toda Escritura es útil para enseñar* etc. ¿Y qué sacan con eso los Protestantes? Si nos repiten lo mismo, esto es, que la Biblia es útil, nosotros muy de buena gana confesaremos lo mismo y diremos que la Santa Biblia es útil y utilísima para enseñar etc. Mas no nos vengan á forjar cuentos con decirnos que con el citado texto se prueba que la Biblia es la *única* Regla de Fé para el cristiano.

Cuentos y mas que cuentos son esos: son simplezas, á decir las cosas con su propio nombre. ¿A quién se le ocurre decir que segun las palabras de San Pablo la Biblia es el *único* medio ó la Regla *única* de Fé para el Cristiano, por haber dicho tan solo el Santo Apóstol, que: *Toda Escritura inspirada de Dios es útil para enseñar, para convencer* etc.?

Si el inventor de la máquina de coser hubiese escrito una carta, en la que dijese que su invencion es útil para hacer casacas, levitas, capas y para toda obra de costura: decidme por vida vuestra, Sres. Ministros ¿quién se atreveria á sostener que el autor de dicha carta con los elogios hechos á su máquina, afirma que esta es el *único* medio para coser casacas y levitas? Pues ¿qué otra cosa hacen sus Mercedes, cuando de los elogios, que hace el Apóstol de la Sagrada Biblia, concluyen que la Biblia es la *única* Regla de Fé?

¡Pobre lógica y desgraciados de nosotros, si adoptasen los hombres esa nueva moda de razonar! ¡Cuantísimas cosas son útiles y utilísimas, y no obstante no son necesarias para el hombre! ¡Y cuántas de entre las mismas cosas necesarias, no son con todo las *únicas* cosas necesarias! Vaya un ejemplo: el pan es útil, muy útil y, si se quiere, hasta necesario para la vida; y sin embargo escrito está en la misma Biblia: "*No de solo pan vive el hombre.*" Y vaya otro ejemplo: el vino bebido con consideracion es provechoso y á veces necesario para ciertos estómagos: por eso el mismo San Pablo se lo aconsejó á Timoteo, y los Doctores suelen recetarlo á los enfermos: mas no obstante nadie dirá que el vino es el *único* remedio.

Convengamos pues que del citado texto nada puede sacarse en favor de la idea protestante. Mas veamos por si acaso les favorezca el con-

texto, ó sea todo el capítulo de la carta, en que se hallan las palabras que nos objetan los Protestantes.

¡Válgame Dios! ¡Qué idea la de los Protestantes ir á sacar justo de ese capítulo 3º de la 2ª carta de San Pablo á Timoteo los argumentos para apoyar su error capital! Aquí sí, que viene bien aquel refran, que dice: Se fué por lana y volvió trasquilado. Pues cabalmente en ese mismo capítulo hace el Apóstol una viva pintura de los herejes y falsos apóstoles, y les viene á pelo á aquellos orgullosos *Reformadores* del siglo XVI: antes bien ¿quién no diria que es una profecía hecha para ellos? Traigamos el principio de dicho Capítulo y cotéjenlo con la historia de la *Reforma*. "*Mas has de saber esto* (habla el Apóstol á Timoteo) *que en los dias postreros sobrevendrán tiempos peligrosos: levantaranse hombres amadores de sí mismos, codiciosos, altaneros, soberbios, blasfemos, desobedientes á sus padres, ingratos, facinerosos, desnaturalizados, implacables, calumniadores, disolutos, fieros, inhumanos, traidores, protervos, hinchados, y mas amadores de deleites que de Dios; mostrando, sí, apariencia de verdad, pero renunciando á su espíritu. . . . . hombres de un corazon corrompido, réprobos en la fé*" —Despues de haber trazados así los caracteres de los herejes, encarga á Timoteo, que guarde bien el depósito de la fé, y le recomienda el estudio de las Santas Escrituras. Es digno de leerse todo el capítulo, y aun toda la carta para convencerse de que no se halla ningun apoyo en favor del dogma protestante acerca de la Biblia.

Estos tres textos discutidos son los principales, que alegan nuestros hermanos separados. No nos ocuparemos pues de los otros por ahora, por creerlo inútil para el objeto.

Palafox y los Jesuitas.

Despues de Lorenzana, el infatigable *New Mexican* saca al campo de batalla anti-jesuítica á otro verdaderamente famoso campeon: Don Juan de Palafox. Hemos demostrado, en el número anterior de la *Revista*, cuán mal parado queda el primer héroe, aun suponiendo su existencia real, cuando le sale al encuentro Clemente XIII al frente de casi todos los Obispos del mundo Católico. Hemos visto lo que se hace el soberbio pergamino del *New Mexican*, ó sea la pretendida pastoral de Lorenzana, ante la Bula Pontificia *Apostolicum ministerium*, Bula poseida de "la eficacia real dad y fuerza de un Concilio General." Pasemos ahora al segundo héroe.

Don Juan de Palafox fué Obispo de Puebla de los Angeles, y no de Méjico, segun parece suponerlo el tan erudito como veraz historiólogo de Santa Fé. Historiadores despreocupados atribuyen á Palafox ingenio despejado, y corazon que rebosaba de caridad, pero inquieto y ardoroso en demasía, y tan pronto á amar como á detestar.

Ello es cierto que en diferentes épocas el Obispo de Puebla pagó á la Compañía de Jesus un tributo de fraternal admiracion, y alabó con sus escritos un celo de que habia sido testigo ocular. Sin embargo todos los adversarios del Instituto olvidaron la amistad y el favor para no recordar sino los ataques. A la armonía de largo tiempo sucedió la discordia. Surgió de repente un conflicto de jurisdiccion, y el Obispo, sin detenerse, por su carácter impetuoso, en ponderar el pro y el contra de la cuestion, sin reparar en las razones alegadas por los Jesuitas, lanzó contra ellos un entredicho general. La causa fué trasferida á Roma, y habiendo sido sometida por el Papa á una Congregacion de Cardenales fué decidida en favor de los Padres. Inocencio X expedia, el 24 de Mayo de 1648, un Breve que contenia el dictámen de los Cardenales, que hablaban en los términos siguientes:

"Resulta de todos los procedimientos, que los crímenes imputados á los Padres carecen de pruebas; que ninguno de ellos ha incurrido en el caso de entredicho; y que las censuras pretendidas por el mencionado Obispo no se hallan justificadas."

La conclusion de la sentensia de los Cardenales merece toda la atencion del *New Mexican*. Héla aquí:

"La sagrada Congregacion exhorta, en el nombre del Señor, y advierte seriamente al citado Obispo que, acordándose de la dulzura cristiana, no solamente debe portarse con afecto paternal hácia la Compañía de Jesus, que, segun su laudable Instituto, ha trabajado y trabaja en la actualidad sin descanso, y con tanto éxito, en favor de la Iglesia de Dios; sino que, reconociéndola como una auxiliar demasiado útil para el buen régimen de su Iglesia, la trate favorablemente, y continue con ella su primera amistad."

Estas palabras caian sobre el ánimo exasperado del Obispo como aceite sobre ascuas. Irritable y fogoso, como todas las almas de fuerte genio y pasiones, dió en extrañezas que en vano intentó encubrir cuando, apoderándose otra vez de su espíritu la razon y la calma, cotejaba sus actos con los dictámenes de sus virtudes. En seguida despues de la sentencia pontificia, Palafox alejóse de Puebla, y, desde el lugar de su voluntario destierro, escribia á Inocencio X la carta contra los Jesuitas, citada en parte por el *New Mexican* del 13 de Abril.

El respeto que debemos profesar á la memoria de un Obispo Católico nos impide reproducir aquel documento. Las acusaciones que con-

tiene son muy formales y graves; pero encontraron una refutacion mas formal y mas grave aun. El Consejo real de España encargó al Sr. Gutierrez de la Huerta, en 1715, hacer una inquisicion rigurosa de los hechos alegados por Palafox. El informe oficial del Sr. Gutierrez, informe que obra en los archivos de Madrid, no deja subsistir ninguna de las acusaciones levantadas contra la Compañía. Otro refutador indirecto del Obispo de Puebla fué el mismo Inocencio X; pues, á no haber caido la carta en manos de los Jansenistas, hubiera sido entregada muy probablemente á un eterno olvido; ¡tán poco mostró preocuparse de ella aquel Pontífice!

Pero, como acabamos de indicar, los astutos herejes, que desgarraban en Francia el seno de la Iglesia, no tardaron en apoderarse de la carta, ó enterarse de su contenido, y empezaron desde luego á darle una publicidad, que el mismo Palafox no habia, al parecer, ni previsto ni deseado. Cierto es que él tuvo el ánimo de desmentir formalmente su obra; y, apoyados en su palabra, negáronla tambien los Jesuitas. Pero el ver á estos atacados por un Obispo Católico, y el probar á los ojos del público esos ataques, halagaba demasiadamente los instintos vengativos de la secta Jansenística, cuyos errores dogmáticos habian sido desenmascarados y combatidos denodadamente por los teólogos de la Compañía. Erale pues preciso dar un solemne mentís á Palafox, y probar la autenticidad de su carta á Inocencio X. Púsose á la obra Arnauld, y no salió desairado de su empresa, habiendo logrado obligar al Obispo de Puebla á confesar lo que habia negado (*Diario de* Saint Amour; 3ª *parte, cap. XIII.)*.

La autenticidad de la carta, pues, no admitia mas duda ninguna; pero, lejos de perjudicar á la Compañía, perjudicó al que habíala escrito. La muerte de Palafox sugirió á los enemigos de la Compañía la idea de atacarla bajo una forma del todo nueva.

Pertrechados en la opinion de las virtudes de aquel Prelado, formada en gran parte por ellos mismos, concibieron el plan de hacerle canonizar. No habia á sus ojos mejor medio de canonizar al propio tiempo cuanto habian dicho, escrito, y obrado contra los Jesuitas. Sus esfuerzos empero quedaron frustrados, habiendo sido declaradas de todo punto insuficientes las pruebas de santidad y milagros alegadas en favor de su candidato. Con todo no se dió por perdida la causa, y se volvió á agitarla con mayor ahinco cuando se consiguió por fin la supresion de la Orden. Se entablaron nuevas prácticas con la Sede Apostólica, poniendo en juego todos los recursos de la astucia, de la política, y hasta de la violencia, habiendo Carlos III de España amenazado la Iglesia con un cisma, si no se ponia en los altares á Don Juan de Palafox. Los Jesuitas ya no existian; y sin embargo, bien que extintos, vieron rota y desbecha esa otra trama de sus enemigos. Roma desechó segunda vez una causa promovida tan solo por interés de partido.

En 28 de Enero de 1777, Pio VI pidió, como de costumbre, el voto de los Cardenales, antes de proceder á la causa de beatificacion. El voto fué desfavorable en extremo, como se echará de ver por el siguiente extracto del discurso pronunciado en pleno consistorio, y en presencia del Papa, por el Cardenal Calini:

"No aduciré mas que un argumento que desde la época en que fué introducida la causa de Palafox se ha presentado siempre como un obstáculo para su beatificacion. Este argumento que siempre ha sido el objeto de nuestras deliberaciones, y que hasta ahora subsiste en todo su vigor, es la carta escrita por Palafox á Inocencio X, en la que el Obispo de Osma (1), entre infinitas injurias que vomita contra los demás Ordenes religiosas, derrama *torrentes de malicia* contra la Compañía de Jesus, afirmando que abunda en corrupcion y que es perjudicial á la Iglesia de Dios. Hace ya mas de cien años que está escrita esta carta, y desde entonces acá ¿cuando y en dónde hemos visto señal alguna de corrupcion entre los Jesuitas? Acaba de terminarse, Santísimo Padre, ese largo y deplorable proceso que ha seguido á la destruccion de la Orden de Jesus, y que hubiera debido precederla (2); hánse puesto en vuestras manos todos los documentos: ahora juzgad si se puede encontrar en ellos, no digo un delito universal á todo el Instituto, sino ni aun la menor apariencia ó la menor sombra de delito. Despues de tantas investigaciones, de tantos medios empleados y de tantas disensiones, podeis juzgarlo, Santísimo Padre, como yo lo puedo asegurar con entero conocimiento de causa, nada, nada se ha podido descubrir que sea un borron para la Compañía."

Este discurso nos ha sido conservado por Cristóbal de Murr en su *Diario para la Historia de las artes y literatura*, tomo X, pág. 205. Murr no fué jesuita, ni *ultramontano;* fué protestante; y de los mas eruditos de su siglo.

De esta manera la famosa carta de Don Juan de Palafox á Inocencio X: aquella carta de que se apoderaron los *jesuitófobos* de todo tiempo, desde los discípulos de Jansenio hasta los *venerables* del *Nos Mercium*, para hacerla servir de arma formidable contra la Compañía de Jesus, vino á ser finalmente la mas grave acusacion contra la memoria del mismo Palafox, y el obstáculo insuperable de su beatificacion: vino á

(1) Palafox fué trasladado de Puebla á la silla de Osma, pequeña ciudad de Castilla la Vieja en España.

(2) Pio VI mandó que se juzgasen los jesuitas y obligó á ello la misma Comision nombrada por Clemente XIV para ejecutar el decreto de supresion. Aquella Comision, que hasta entonces no había atrevido á condenar ni absolver á sus [illegible] sin informes. — *Lib.* Henrion, *Tom. VIII, Lib. [illegible]*.

ser la ocasion inmediata de un nuevo y solemne testimonio de gloria en favor de la hostigada Compañía de Jesus; vino á ser causa de baldon é ignominia para cuantos maliciosamente se apoyan en ella, á fin de difundir, so capa de verdad, las mas infames y horrorosas calumnias.

Evidentemente ignoraba el pobre *New Mexican* en qué berengenal se metia cuando pedia socorros á la autoridad eclesiástica para no ver desbaratado su enclenque ejército de razones anti-jesuíticas. O el tiene fe en los principios católicos, ó no la tiene. Si tiene fe, no puede ignorar que el valor, la fuerza, el peso de la autoridad eclesiástica no depende de la opinion de uno ó dos Obispos, sino del armonioso consentimiento de todos en conformidad con el parecer del Vicario de Cristo; y que el primoroso pergamino de un Lorenzana ó la carta de un Palafox son una nonadilla delante de tantas Bulas y Breves de los Sumos Pontífices; delante de tantos solemnes juicios de las Congregaciones Romanas, verdaderos tribunales superiores de la Iglesia Católica; delante de la sentencia unánime de todo el Venerable Cuerpo de los Obispos con un Papa al frente de ellos. O bien el *New Mexican* no tiene fe ninguna en la autoridad eclesiástica, y entonces el atrincherarse detrás de un pergamino ó de una carta episcopal, además de ser extremadamente bufonesco, es seña evidente de que le falta aun la sombra de una buena razon.

VARIEDADES.

HECHOS DIVERSOS DE LA HISTORIA DE LOS PAPAS.

Leon XIII es el 258vo. Papa. Por los años de Pontificado, Pio IX superó á todos los Pontífices Romanos, y por los años de vida, solo tres Papas murieron de una edad mas avanzada; y son: Juan XII, muerto á los 90 años; Clemente XII, muerto á los 92; y Gregorio IX, quien era centenario.

De los 258 Papas que ha habido hasta hoy dia, 82 son venerados como Santos, y 33 fueron Mártires; 104 fueron Romanos; 103 de otras partes de Italia; 15 franceses; 9 Griegos; 7 Alemanes; 5 Asiáticos; 3 Africanos; 3 Españoles; 2 Dálmatas; 1 Ebreo; 1 Tracio; 1 Holandés; 1 Portugués; 1 Candiota; 1 Inglés; 1 Suizo.

El nombre que ha sido escogido por mas Papas es el de Juan, habiendo habido 22 Papas de este nombre, y un antipapa (Juan XVI). El último, Juan XXIII, fué Napoletano, y fué elevado á la Silla de San Pedro en 1410. Despues de Juan, viene Gregorio, de cuyo nombre fué el último Gregorio XVI; luego Clemente y Benedicto, de los que ha habido 14; en seguida Inocencio y Leon, que han llegado á 13; por último 9 tomaron el nombre de Estéban, 9 de Bonifacio, y 9 de Pio, como saben todos recordando al Gran Pio IX.

Nueve Papas han reinado menos de un mes; treinta, menos de un año; y once, mas de 20 años. Cinco solamente han reinado mas de 23 años; son: San Pedro que reinó 7 años en Antioquía, y luego 25 en Roma; San Silvestre, y Adriano I, los dos de 23 á 24 años; Pio VI, 24 años y 8 meses; Pio VII, 23 años y pico; y Pio IX, cerca de 32 años.

PREMIOS DE LA EXPOSICION DE PARÍS.

Las recompensas destinadas desde el año pasado para la exposicion internacional que se debia abrir en París el dia 1 del mes de Mayo, eran las siguientes: la suma de un millon de francos ($200.000) estaba dedicada á recompensar los expositores. El jurado internacional encargado de la distribucion de las recompensas debia componerse de 650 miembros: 350 forasteros y 300 franceses; además 325 sustitutos. Cada gobierno habia de nombrar á sus respectivos miembros del jurado antes del 1o. de Enero de este año. Las recompensas puestas á disposicion del Jurado internacional, para las exposiciones colectivas é individuales de los productos agrícolas é industriales, estaban reguladas como á continuacion:

100	Grandes Premios en dinero.	
1000	Medallas de	Oro
4000	" "	Plata
8000	" "	Bronce
8000	Menciones honorables	

El Jurado para las obras de arte de orígen francés podia disponer de

17	Medallas de	honor
32	" "	1ª clase
44	" "	2ª "
48	" "	3ª "

EL FERROCARRIL EN LOS DESIERTOS.

Dice el *Sun* que el Sr. Paul Soleillet ha presentado recientemente á la Sociedad francesa de Ingenieros civiles el proyecto de un ferrocarril á través del Desierto de Sahara. Este ferrocarril pondria en comunicacion la Argelia con el Rio Niger, y el rio Niger con el Senegal, que despues de haber atravesado la Senegambia, desemboca en el océano atlántico bañando la capital de las posesiones francesas en aquel estado, San Luis, ciudad de 5.000 ó 6.000 habitantes. El país que seria recorrido por el ferrocarril, dice el Sr. Soleillet, tiene muy buen terreno y clima, y era muy poblado en los dias de la grandeza cartaginesa. Cree el mismo ingeniero que la ciudad de Timbuctu, la que quedaria sobre la linea del carril, será algun dia que otro el centro del comercio y civilizacion Africana. Los gastos de la empresa se calculan en $160.000.000.

LEON XIII.

NOTICIA DE SU VIDA Y ELECCION.

Luego despues se extendió el acto de aceptacion, figurando como testigos Mons. Lasagni sub-Secretario del Conclave, y Mons. Marinelli, Obispo de Porfirio y Sacrista mayor Pontificio.

En la ciudad de Roma nadie sospechaba que la eleccion se hubiese verificado. Al revés el pueblo que habia aguardado en la plaza del Vaticano hasta despues de mediodia, se habia retirado por haber creido ver el humo *la sfumata* hácia las 12½, que se hace de las papeletas quemadas, en el caso que no haya habido eleccion. Fué un equívoco: pero los mas se habian retirado. Cuando de improviso hácia la 1¼ se abre la gran galería que está en frente de la Basílica Vaticana, y precediendo la cruz y los Prelados sale el Card. Cuterini, primero de la órden de diáconos, y publica la fausta noticia, con estas palabras traducidas del latin: "Os anuncio un gran gozo: tenemos por Pontífice al Emno. y Revmo. Cardenal Joaquin Pecci, que toma el nombre de Leon XIII." Y quizás como este anuncio fuese en latin, ó la voz del Cardenal débil y el pueblo que allí quedaba no lo entendiese bien, otro prelado gritó mas fuertemente: *Pecci, Leon XIII.* En el mismo tiempo resonaron los aplausos de los presentes, asociándose los mismos soldados italianos que estaban de guardia en la plaza.

Como un relámpago la alegre noticia se divulgó por Roma, gritándose dondequiera *Pecci, Pecci, Leon XIII, Leon XIII.* Las campanas de San Pedro dieron la señal, y las demás de la ciudad se juntaron á la fiesta entusiasta, con que toda la ciudad saludaba al nuevo Pontífice. Mientras muchos corrian á los telégrafos para anunciar al mundo católico la noticia; de todas las calles desembocaban para San Pedro miles y miles de personas y de carruajes, que pronto inundaron la plaza y la Basílica. Acudieron tambien algunos regimientos de tropas, pero igual al entusiasmo fué el órden de los buenos Romanos.

El Mariscal del Conclave al sonido de las campanas se presentó con todo su séquito delante de la puerta principal, pero no fué abierta todavía. Mons. Lasagni le hizo avisar por medio del Capitan Tosi oficialmente de la eleccion de Joaquin Pecci, con el nombre de Leon XIII y que la puerta del Conclave se abriria á las 4½ y el Mariscal seria el primero á besar el pié del Padre Santo, como de costumbre.

En el interior del Conclave se cumplieron las demás ceremonias. Llevado el nuevo Papa á la Sacristía de la Capilla Sixtina, fué por los Cardenales Diáconos Mertel y Consolini revestido de sotana blanca, roquete, moceta roja, y estola dorada, sandalias rojas con la cruz y solideo blanco. Dicen que el Papa apareció entonces muy conmovido; despues entrando en la Capilla dió su primera bendicion á los Cardenales, y sentóse sobre la silla gestatoria situada en la tarima del altar recibió la *primera adoracion* de los Cardenales los cuales le besaban la mano y recibian del Papa un abrazo. Despues el Card. Schwarzenberg, declarado por Su Santidad pro-Datario le puso en el dedo el anillo del Pescador. Los otros conclavistas siguieron besando el pié del Papa, y despues lo acompañaron á su cámara.

Hácia las 4½ no solamente la inmensa plaza de San Pedro sino la Basílica estaba atestada de gente, porque habia corrido la voz que el Papa en lugar de aparecer en la galeria que da afuera sobre la plaza, apareceria en la que da adentro en el templo: como se verificó. Entonces abierta la puerta, precedido de la cruz, acompañado y seguido de los Cardenales y Prelados, apareció el Papa, saludado por unánimes y estrepitosos aplausos que no pudo contener ni la santidad del lugar. Unos gritaron *Viva Leon XIII:* otros, *Viva el Papa Rey.* El Papa hecha la señal de silencio, y dichas las preces rituales, entonó con sonora y majestuosa voz la bendicion, y luego despues se retiró entre nuevas y prolongadas aclamaciones.

De vuelta, se dirigió á la puerta principal del Conclave, todavía cerrada, para abrirla segun lo prescrito: verificado lo cual entró el Príncipe Mariscal, el Mayordomo Gobernador, y los demás del séquito, que se arrodillaron y besaron el pié al nuevo Papa.

Llevado despues á la sala de los *paramenti*, tomó los ornamentos pontificios, y vuelto á la Capilla Sixtina, quedó orando un rato al pié del altar: luego se sentó como antes y recibió la *segunda adoracion* de los Cardenales: y rezadas por el Cardenal Decano las preces *super Pontificem electum*, dió solemnemente la bendicion apostólica. Acabó con hacer nueva oracion, y vuelto á la sala, dejó los ornamentos y tomó los hábitos ordinarios de Pontífice como antes, admitió allí á los Prelados y personajes á besarle otra vez el pié, y en fin se retiró.

Por la mañana del dia siguiente, 21 del mes, se hallaron fijadas en las Iglesias de la ciudad, los avisos del Card. Vicario ordenando un *Te Deum* en todas las Iglesias para el dia 22, y otras oraciones por tres dias en accion de gracias por la fausta eleccion.

En ese dia prescrito las campanas de toda la ciudad tocaron á fiesta, las Iglesias se colmaron de gente, y sobre todo la de San Pedro ofrecia un espectáculo digno de la admiracion de los ángeles. A las 11 menos cuarto, el Capítulo Vaticano se dirigia personalmente de la capilla del coro al altar de la Cátedra de S. Pedro, oficiando el Emno. García Gil, Arzobispo de Zaragoza. Allí se cantó el *Te Deum* y miles y miles de personas con voces unánimes y devotas daban gracias á Dios por la fausta eleccion.

Semejantes ceremonias se cumplian en el mismo tiempo en la Capilla Sixtina, asistiendo el Papa, los Cardenales, muchísimos Prelados, los embajadores y personajes de la alta aristocracia. Fué cantado el *Te Deum*, mientras el Papa recibió la *tercera adoracion* de costumbre. Despues el Card. Di Pietro sub-Decano rezó las preces de rito, y el Padre Santo dió su apostólica bendicion. Vuelto á sus habitaciones recibió las felicitaciones de los Cardenales y Embajadores de los gobiernos católicos cerca de la Sa. Sede.

La coronacion fué privada, hecha en la Capilla Sixtina el dia 3 de Marzo, por razon de las actuales condiciones de Roma.

A las nueve de la mañana del dia mencionado se habian reunido en el Vaticano los Cardenales Obispos y Prelados presentes en Roma, en el Vaticano, con muchos personajes que habian logrado el honor de asistir á la funcion.

Revestidos de sus respectivos ornamentos en una de las dos salas, que separan el corredor de la Logia de la sala ducal, pasaron á la otra, en donde en apósito trono su Santidad se hallaba revestido.

La procesion empezó en seguida. Abríala Mons. Montel, auditor de la Rota, que llevaba la Cruz. Iban detrás los Penitenciarios de S. Pedro, las diferentes Ordenes de Prelados, los unos con armiño, los otros con roquete; los Generales y Procuradores de las Ordenes monásticas; los Abades mitrados; los Obispos y Arzobispos, y por último los Cardenales,

cada uno con su caudatario. El Cardenal Borromeo arcipreste de San Pedro, cerraba la marcha. Iba despues el Soberano Pontífice, precedido por los dos jefes de la Guardia noble, los Príncipes Barberini y Altieri, de gran uniforme; por el jefe del Santo Hospicio, príncipe Ruspoli, y el asistente al Sólio Pontificio, príncipe Colonna. Su Santidad llevaba la mitra de hilo de oro, y llevaba á su derecha al cardenal Mertel, diácono, y al cardenal Consolini, sub-diácono. Iban detrás Mons. Ricci, los demás prelados íntimos y los dos sobrinos de Su Santidad.

Despues de atravesar el primer salon, la comitiva entró en la sala Ducal. El antiguo trono de las grandes audiencias se habia trasformado en altar, á cuyo lado del Evangelio se levantaba el trono. El Papa despues de haber orado un rato, subió al trono, y los Cardenales, Obispos, Prelados, y camareros uno á uno, fueron á besar la mano, la rodilla, ó el pié de Su Santidad. En tanto los cantores de la Capilla Sixtina entonaban los himnos del ceremonial, que terminó levantándose Su Santidad y dando la bendicion solemne.

Su Santidad entonó Tercia en seguida, cantándose los Salmos por el coro de la Capilla, mientras ocho Prelados refrendatarios llegaban al altar y recibian del Sacristan los ornamentos sagrados de que el Papa iba á revestirse para la Misa.

El príncipe Ruspoli fué tambien en aquel intermedio, acompañado de dos maceros, á cubrir con un velo blanco y tomar el vaso de agua que debia servir para lavar las manos de Su Santidad, cogiéndolas de él dos Prelados que llevaban, el uno el platillo y el otro la toalla con que debia enjugarse el Papa.

Cantada la antífona y la oracion por Su Santidad, avanzaron el príncipe Ruspoli y los dos Prelados, y el Papa se lavó las manos. Quitóle despues la mitra el Cardenal Borromeo, y asistido por el mismo Cardenal, empezó Su Santidad á revestirse para la Misa. La comitiva volvió á formarse con el órden mismo que al salir del salon de Paramentos, y se dirigió á la capilla Paulina, atravesando la sala Ducal y la sala Real, donde los Guardias nobles, los zuavos y los palatinos formaban el cordon. Su Santidad subió á la silla gestatoria, siendo llevado solemnemente. En tanto, un capellan pontificio, que llevaba tres pedazos de estopa sobre un cojin bordado, colocó uno de ellos en una especie de hoz triangular, prendiéndole fuego un Maestro de ceremonias, que despues, arrodillándose, decia á Su Santidad: *Pater Sancte, sic transit gloria mundi*: ceremonia que se renovó tres veces.

Al llegar á la capilla Sixtina, todos los que formaban parte de la comitiva ocuparon los puestos que les estaban designados. El Padre Santo dejó la Silla, ocupó el Trono, y empezó la solemne Misa pontificia, que duró dos horas. La capilla estaba llena de gente. En la tribuna real se veian á los Duques de Parma con las personas de su comitiva; en los estrados de la derecha se hallaban los señores de la aristocracia romana y del cuerpo diplomático. En los de la izquierda se hallaban los embajadores y ministros de gran uniforme, los patricios Romanos, muchos ilustres personajes extranjeros, y la sala Real y la Ducal estaban llenas de gente.

Terminada la Misa, despues de las preces de costumbre el Cardenal primero de la órden de Diáconos, el Emmo. Caterini, quitó la mitra al Papa, y en su lugar le puso la tiara en la cabeza, segun el cesemonial de costumbre. Despues de lo cual los Cardenales y Obispos renovaron su acto de adoracion y recibieron el abrazo del Papa.

Acabada la funcion fué llevado el Papa con la misma solemnidad á la primera sala, y allí auxiliado por el Card. Borromeo, se despojó de los ornamentos pontificios y revistióse de los ordinarios.

Habiendo formado círculo al rededor del Trono, el cardenal Di Pietro, Decano del Sacro Colegio, dirigió al Papa las siguientes palabras:

"Santísimo Padre: Despues que los votos del Sacro Colegio han elegido á Vuestra Santidad y dado á la Iglesia un nuevo Pastor, hemos pasado de la afliccion á la esperanza. A las lágrimas vertidas por la muerte del gran Pontífice Pio IX, tan universalmente sentida, han sucedido la alegría y la esperanza. Vuestra Santidad habia dado tan grandes pruebas de virtud, de prudencia, de habilidad, que nos fué muy fácil convencernos que seríais un gran Pastor para la Iglesia si la eleccion del Espíritu Santo descendiera sobre vuestra cabeza. No tuvimos que esperar largo tiempo, porque la voluntad divina no tardó en manifestarse, y, como al rey David, Dios os dijo: *Tu pasces populum meum Israel, et tu eris dux super Israel.* A vuestra eleccion, Santísimo Padre ha respondido una alegría general, y todos se han unido para veneraros y amar en vos al Jefe Supremo de la Iglesia: *Ecce nos os tuum, et caro tua sumus.* Haga el cielo que pueda decirse un dia del Pontificado de Vuestra Santidad lo que los Libros Santos dicen de David: *Quadraginta annos regnavit!* Tales son los votos que por mi boca dirigimos todos los miembros del Sacro Colegio. Dignaos, Santísimo Padre, acogerlos y fortificarlos con vuestra apostólica bendicion."

El Padre Santo se levantó entonces, y con voz clara y bien articulada pronunció estas palabras.

"Las nobles y afectuosas palabras que vos, Sr. Cardenal, me habeis dirigido en nombre del Sacro Colegio, han enternecido vivamente nuestro corazon, ya profundamente conmovido por el honor inmerecido de nuestra inesperada exaltacion á la Sede Pontificia. El peso de las santas llaves, ya por sí mismo formidable, se nos impone en momentos extremadamente difíciles, y abruma nuestra pequeñez. El mismo sagrado rito que acaba de realizarse al presente ante nuestros ojos, la grandeza de la Sede Apostólica, ha aumentado nuestra turbacion, porque podemos repetir las palabras que los Libros Santos ponen en los lábios del Santo Rey á quien acabais de aludir: *Quis ego sum, Domine Deus, et quae domus mea, quia adduxisti me huc usque?* Sin embargo, en medio de tan justos motivos de temor, nuestra alma se siente fortalecida y consolada al ver que desde los primeros dias de nuestro pontificado el mundo católico entero, con filial ternura, se agrupa en torno nuestro y nos da público testimonio de obediencia y de adhesion. Nos sentimos fortalecidos y consolados por el afecto que nos demuestran los miembros todos, para mí tan queridos, del Sagrado Colegio, y por la seguridad de su constante é ilustrada cooperacion. Aliéntanos y nos consuela, en fin, la seguridad de la asistencia de Dios misericordiosísimo, que por vias inescrutables ha querido llamarnos á ocupar su lugar en la tierra. Esta asistencia nunca dejaremos de implorarla, y deseamos que todos la imploren por medio de fervorosas y constantes oraciones. Sí; Dios sostendrá nuestra débil y humilde persona, y hará resplandecer en Nos su poderío. Animado con estos sentimientos, terminamos este discurso, y á la vez que damos gracias al Sacro Colegio por las felicitaciones que nos ha presentado, imploramos de todo corazon sobre todos sus miembros, y principalmente sobre aquellos aquí presentes, la Apostólica Bendicion. *Benedictio Dei*, etc."

Los Cardenales se despidieron, y Su Santidad subió á sus habitaciones. Era poco mas de las dos.

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 11 de Mayo de 1878. Núm. 19.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Dice el *Courrier du Canada* "Se dice que su Santidad, el Papa Leon XIII ha designado un sucesor para Mñr Conroy en su Sede episcopal de Ardagh, y que ha confirmado este Obispo en su posicion de Delegado Apostólico en América." Mucho desearíamos ver confirmada esta noticia. El *Catholic Review* de la semana antepasada nos daba una larga descripcion de las recepciones que fueron hechas al Delegado en California.

Maryland.—La viuda del presidente de los Estados Unidos Tyler, la cual se habia convertido últimamente á nuestra Santa Religion, recibió la confirmacion de Mñr. Gibbons, Arzobispo de Baltimore.

Florida.—Por la importancia de la cosa, y porque el Sr. McLin es un personaje conocido aquí, en donde ejerció por algun tiempo el oficio de Juez de Distrito queremos traducir el siguiente despacho: "*Jacksonville, Abril* 23. McLin Secretario que fué de Estado bajo Stearns, y L. G. Dennis de Little Giant, Alachua county, han confesado haber cometido fraudes en 1876, por los cuales Hayes ganó el estado de Florida. Dennis explicó en todos sus pormenores los fraudes que tuvieron lugar en el precinto de Archer, fraudes que han jugado un papel tan importante delante del *Returning Board.* Dice que 214 nombres han sido puestos en la lista de Archer despues del voto. Se dice que las revelaciones de McLin explican todo lo que pasó delante del *State Canvassing Board.* Estas revelaciones estaban en manos del presente Secretario de Estado, Bloxham, y han sido enviadas á Washington. Despues de las confesiones hechas por Dennis, fueron rechazados once procesos que se le habian intentado á causa de estos mismos fraudes. McLin recibió tambien su recompensa pero no se sabe cual."

Colorado.—Acabamos de leer en el *Daily Chieftain* la siguiente noticia, cuya importancia no dejarán de ver nuestros lectores. Se han dado los contratos para el ferrocarril desde La Junta Colo. hasta Clifton N. M. El Ferrocarril que llega primero á este territorio es el *Atchison Topeka and S. Fé*, y de esto nos alegramos infinito. Por el 15 de Ag. de este año, el ferrocarril (broad gauge) estará en Trinidad. Se pasará la sierra del Raton por un *tunnel*, y para el 1°. de Febrero del año siguiente el mismo ferrocarril estará en Clifton. Se están dando los contratos por las 120 millas de Clifton á Las Vegas.

Oregon.—Leemos en el *Portland Sentinel:* "El P. Cataldo Superior de los Jesuitas en las montañas rocallosas vive en la mision de Lapwai. Todos hablan de él con los mas altos encomios, y como de hombre que en la última guerra con los Indios fué el verdadero ministro de paz y de buena voluntad para con todos. Los Indios bajo sus cuidados tienen una magnífica Iglesia, y muestran en su porte y en su trato que su cristianismo no es superficial. El padre Gazzoli Doctor, y patricio Romano y el p. Morrillo, muy versado en el idioma de los *Nez Percés*, son los asistentes del p. Cataldo."

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Hé aquí una particularidad de la audiencia que fué concedida por el Papa al ex-presidente Grant y á su familia; particularidad que se halla en una correspondencia de Roma á un periódico de Washington. "Cuando la Señora Grant fué presentada al Papa le pidió el favor de bendicirle una cruz de plata que su esposo le habia ofrecido cuando en Agosto de 1873 celebraron en *Long Branch* su jubileo de 25 años de matrimonio. La señora dijo que por ser aquella cruz un don de su marido en el 25 aniversario de sus bodas, la consideraba como una cosa sagrada, y queria que el Padre Santo la bendijese, lo que el Papa hizo en efecto." ¡Pobres metodistas de quienes Grant era el sosten. ¡En la misma correspondencia se dice "La Señora Louis Dent, viuda del Juez Dent, saldrá pronto para Europa con sus niños, y quedará allí para cuidar de su educacion. Ella es católica, é íntima amiga y pariente de la Señora Grant." Tal vez esto puede explicar el cómo y el porqué hemos visto tan impensadamente dos metodistas de la posicion de Mr. y Mrs. Grant á los piés del Papa Leon XIII.

Italia.—Un cierto Rev. Gedeon Draper ministro de no sabemos qué secta protestante, escribiendo á un periódico protestante, el *Zion's Herald*, de los protestantes en Italia dice estas palabras dignas de toda consideracion: "A painful and harmful rivalry prevails between the evangelical sects in Italy:" *Una rivalidad desagradable y dañosa prevalece entre las sectas evangélicas en Italia.* Ya lo sabíamos, y sabíamos tambien que en Italia no se hacen protestantes sino algunos miserables de la misma calaña de Achilli y de Sanctis, ó algun pobre que por interés frecuenta el templo ó envia sus niños á la escuela protestante. Los demás, ya sean buenos ya malos, se burlan del protestantismo, y mucho mas de sus ministros, los cuales en lugar de atender á hacer prosélitos, andan entre sí á las greñas.

Inglaterra.—Tuvo lugar en Lancashire una huelga inmensa de obreros en las fabricas de algodon. Casi 200,000 looms 6,000,000 spindles 120,000 hombres y mujeres están sin trabajo. La huelga es causada por una reduccion de 5 por ciento en los salarios. Esta huelga, segun ulteriores informaciones, se extiende. Los *trade unions* se comprometen á pagar á los que están en huelga de $1 á 2.50 por semana.

Ultimamente el *N. Y. Herald*, quizás para burlarse de sus lectores, ó, para hacerse mas interesante (*y*

parece que ahora lo necesita mucho), se divirtió con dar en sus columnas una de esas noticias que se llaman *de sensacion*. Se trataba nada menos que de una conversion en masa de muchos anglicanos á la Iglesia católica. Un inmenso movimiento se estaba organizando para la separacion (*secession*) de un gran número de protestantes ingleses de su Iglesia para unirse con la Iglesia Romana. Se daban los principales pormenores de estos proyectos. No menos de tres millones de protestantes debian convertirse; entre estos habia obispos, curas (*rectors*) vicarios (*curates*) y diáconos; delegados autorizados por esto debian ir á Roma para negociar las condiciones; estos caballeros prometian la aceptacion de la fé católica bajo estas condiciones, 1°. que sus eclesiásticos serian ordenados sacerdotes católicos. 2°. que no se obligarian los que estaban casados á dejar á sus esposas y familias, pero que serian declarados incapaces de oir confesiones; que todos los nuevos sacerdotes deberian ser célibes; 3°. que estos *nuevos Católicos* tendrian por veinte años una Jerarquía especial para sí en Inglaterra.

Semejantes paparruchas no merecen siquiera ser desmentidas: sin embargo las hemos referido 1°. para que se vea la importancia del gran número de conversiones de anglicanos, á los ojos de los mismos adversarios. No harian mal nuestros lectores de aquí, siguiendo en esto el ejemplo de los católicos de otros paises, de rogar á Dios para la conversion de Inglaterra, la cual un tiempo fué llamada "la isla de los Santos;" 2°. para poder aquí añadir las siguientes y muy importantes reflexiones que á este propósito hace el *Catholic Review* de Brooklyn. "No es necesario, así se expresa, dar á conocer á nuestros lectores católicos, (pero los que no lo son nos darán gracias por el aviso) que la Iglesia católica no *negocia* con los convertidos, ni los admite *bajo condiciones*. Ella no conoce la manera de *negociar* una conversion *en masa*. Todos pueden entrar en su redil, y ella está pronta á recibirlos todos. Pero cada cual debe venir por su propia cuenta, y debe, si quiere, entrar *sin condicion*. El cuento, pues, del *Herald* está falto de sentido comun. Pero hé aquí lo que probablemente hay de verdadero. Hace cosa de tres años un cierto número de ministros anglicanos ritualistas, pensaron que lo mejor que podian hacer era de abrir negociaciones con Roma. Por esto escribieron un programa, y lo enviaron en secreto á los de los suyos que creian simpatizarian con sus miras. Despues de haber asegurado muchos suscritores, una diputacion fué á ver al Cardenal Manning, y le expuso todo el plan. El cardenal habiendo recibido la diputacion con mucha amabilidad, les expuso con no menor fuerza las razones por las cuales semejantes proyectos no podian realizarse. Los ritualistas no satisfechos de las razones del Card. Manning fueron á Roma, donde recibieron la misma contestacion. Por no sabemos qué circunstancia todo esto se supo; nuestro mismo corresponsal de Londres nos lo escribió todo. Por algunos dias grande fué la admiracion en Londres y en otras partes. Hubo desmentidas, afirmaciones, criminaciones y recriminaciones, etc., pero despues de poco todo lo ocurrido fué completamente olvidado. Es probable que el mismo proyecto haya sido renovado. Tal vez sus promovedores imaginan que el Nuevo Papa les oirá mas favorablemente que Pio IX. Tal vez el corresponsal del *Herald* supo de esta nueva tentativa, y no tardó á publicarlo con las sólitas inexactitudes y exageraciones propias de una noticia *de sensacion*." No daremos aquí las demás reflexiones del *Catholic Review* sobre el asunto, para no salir de los limites propios de estas noticias. Solamente añadiremos que los protestantes en general parecen haber perdido toda idea del orígen de la institucion religiosa, que llámase Iglesia. Esta no es institucion humana, sino institucion divina. Y de consiguiente reconciliarse con la Iglesia, es reconciliarse con Dios. Pues ¿cómo puede caber en los sesos de un hombre, que pueda y quiera uno reconciliarse verdaderamente con Dios, cuando pone al mismo tiempo condiciones á su reconciliacion?

Finalmente Su Eminencia el Cardenal Manning llegó á Londres el dia 10 de Abril, despues de una ausencia de cinco meses, pasados por la mayor parte en Roma. Nada diremos de la recepcion que le fué dada por los católicos ingleses, para ocuparnos de lo que el Cardenal dijo en esta ocasion. Hasta nuestros lectores de Nuevo Méjico pueden saber que los embustes y las mentiras nada cuestan á cierta clase de periodistas. Una de las víctimas de estos seres despreciables que venden su pluma y su conciencia por dinero, fué el Cardenal Manning despues de la muerte de Pio IX y durante el tiempo del Conclave. Se dijo que el Cardenal queria que se reuniese el Conclave en Malta, que en las Congregaciones cardenalicias previas al Conclave el Card. Manning habia hecho varias proposiciones, las cuales todas fueron desechadas. Se dijo tambien que el mismo Cardenal intrigaba para conseguir un oficio permanente en Roma, etc., etc. Su Eminencia dió á todos estos rumores la mas completa desmentida que podia desearse. Hablando de la eleccion de Leon XIII, el Cardenal se expresó así: "El mundo fuera del Conclave se divertia describiendo las deliberaciones del Sagrado Colegio y la eleccion del Papa con las sólitas ideas y los modos de hablar propios de los parlamentos: se hablaba de *grupos*, *secciones*, *partidos* capitaneados ahora por esto, ahora por aquel Cardenal. La decision pronta del Conclave, la unanimidad de la protesta que se hizo para la defensa de los derechos de la Santa Sede, y la rapidez casi sin ejemplo de la eleccion, prueban sin necesidad de otras palabras que las informaciones dadas del Conclave por los periódicos eran sin fundamento. Estas tres circunstancias bastan para todos los que no están preocupados: para los demás nada podria bastar. Vds. me han expresado su sentimiento por los esfuerzos *persistentes y ridículos* con que se ha procurado disfrazar mis palabras y mis actos; y esto de parte de mis propios compaisanos. Dia por dia los periódicos de Italia, y periódicamente los corresponsales ingleses en Roma me hacian conocer los consejos que yo habia dado, los partidos que capitaneaba, el número de los que me sostenian, la vehemencia de mis discursos, y en fin el aislamiento en que al fin mis eminentes colegas me habian dejado. Los lectores que mas se divertieron al leer este trozo de historia contemporanea fueron mis mismos colegas, los Cardenales, los que no faltaron de compadecerme por mi mala conducta; Pienso que cumplo con un deber hácia el Sagrado Colegio, y hácia Vds. mismos con daros á conocer todo lo que puedo decir sin faltar á mi juramento. En efecto si en un momento tan solemne, en presencia de sucesos tan grandes, debajo de tan grave responsabilidad, rodeado por una asamblea tan venerable, la mas augusta que pueda hallarse sobre la tierra, yo hubiera olvidado mis deberes hasta el punto de hablar y de obrar como Vds. y yo mismo hemos sido informados por los periódicos; Vds. sin duda deberian tener vergüenza de mí, y yo mucho mas deberia avergonzarme de mí mismo. No violo pues ninguna obligacion de secreto con informaros: 1° que nin-

guna de las proposiciones que yo hé creido hacer fué no digo desechada, sino ni contrastada siquiera por mis Colegas: 2° que mi dicha mas grande fué y es la de estar siempre unido con la mayoría, y puedo decir, con la casi unanimidad del Sagrado Colegio." El Cardenal concluyó dando gracias por tantas muestras de confianza y amor hácia su persona, y en fin dijo: "Pues como en mi última audiencia con el Padre Santo Leon XIII, hé recibido la autoridad de llevar su apostólica bendicion á todos los católicos ingleses, yo se la doy á Vds. ahora. Recíbanla como prenda de su solicitud paterna para con Inglaterra."

Alemania.—Dice el *Catholic Review*: El *Pall Mall Gazette* ha publicado en sus últimos números algunos excelentes artículos acerca de la política extranjera del príncipe Bismarck desde el 1871 hasta acá. En uno de estos artículos se prueba que el Canciller Aleman procuró, pero en vano, persuadir al Príncipe Gortschakoff de adoptar su política por lo que toca la Iglesia Católica. Un articulista en el *Morning Post* añade á lo que decia el *Pall Mall Gazette* la informacion que sigue: "El príncipe Gortschakoff, aunque no oficialmente, ha declarado que él considera los procedimientos de Bismarck contra la Iglesia Católica como una empresa insensata, puesto que no tendrá otro efecto sino el de reforzar el partido ultramontano (*católico*) de Alemania con darle el poder y la influencia que consigue un mártir. Hasta 1871 el príncipe Bismarck habia siempre y abiertamente simpatizado con la Iglesia Católica, y llegó hasta rehusar de unirse con el primer ministro de Baviera, Hohenlohe en sus proyectos contra el Concilio Vaticano. Cuando Mr. Windhorst, el cual es Católico y un firme partidario del Rey de Hanover, llegó en 1871 á ser el hombre mas influente del partido católico del Reichstag; entonces solamente se decidió Bismarck á empezar su política anti-católica."

La comunidad de las Hermanas del buen Pastor en Munster, que debia ser disuelta, recibió impensadamente de Berlin la permision de quedarse.

El nuevo ministro de Comercio es un Católico: cosa muy rara en los anales del Gobierno prusiano.

Se dice que el embajador prusiano en Roma, el baron Von Kendell, será retirado, porque no se le considera como una persona propia para restablecer las buenas relaciones entre el Imperio Aleman y la Santa Sede. Muy probablemente, le suplirá el Sñr. Von Radowitz secretario de legacion, y católico.

Todo esto en otras palabras quiere decir que la persecucion contra los católicos no es, y, por motivos que Dios solo sabe, muy probablemente no será tan dura en Alemania como por lo pasado.

Rusia.—Un proceso que últimamente tuvo lugar en St. Petersburgo puso de manifiesto lo peligroso de la situacion presente en Rusia. Una mujer fué arrestada por haber atentado á la vida de M. Trepon, el jefe de la policía en St. Petersburgo. La mujer ante los tribunales confesó abiertamente, que habia con deliberacion y premeditacion atentado de matar á ese hombre; pero á pesar de tan explícita prueba de la culpabilidad de la acusada, las autoridades temiendo las consecuencias de una condenacion, la enviaron libre y absuelta. Una grande multitud de gente, y entre ellos muchos estudiantes, recibieron á la asesina con aplausos y gritos al salir de la corte. La fuerza armada tuvo que intervenir, y hacer fuego para dispersar la multitud; y uno de los estudiantas quedó muerto. Pero hé aquí lo que da á este hecho mas importancia. La mujer habia atentado á la vida del Jefe de la Policía no por otra razon, sino porque este habia arrestado algunos de sus amigos Socialistas, los que despues fueron condenados. Algo mas terrible que la guerra está amenazando á la Rusia.

En efecto otras revueltas de nihilistas (*los socialistas rusos*) han tenido lugar en Moscow, en las cuales habian tomado parte 3,000 estudiantes y obreros. 15 fueron matados, 25 heridos, y 100 arrestados. El estado de la opinion pública por doquiera en Rusia es muy alarmante.

Turquía.—Por lo que toca la cuestion de Oriente hé aquí en breve en qué punto se hallaba su solucion la semana pasada. Se teme la guerra europea de una y otra parte, y se hacen esfuerzos grandes para prevenirla. El suceso de estos esfuerzos depende de si habrá ó no un Congreso europeo que se habia proyectado: y esto á su vez depende de si consentirá la Rusia ó no, á someter todos los artículos del tratado de San Stefano (*el tratado de paz con la Turquía*) á la revision del Congreso. Pues bien los últimos despachos de la semana pasada, nada nos han dicho de decisivo sobre todo esto. No hubo sino una continuacion de contradicciones en los partes telegráficos y en las correspondencias por dos semanas. Como habíamos dicho en otro número, el príncipe Bismarck no sabemos con qué fin, habian tentado de hacer aceptar un *modus vivendi* á las fuerzas inglesa y rusa que se hallan en frente cerca de Constantinopla, asignando á los dos adversarios ciertos límites que no debian ser violados ni por los unos ni por los otros, hasta la decision del futuro Congreso; pero tampoco esto se pudo conseguir: á lo menos nada se sabia de definitivo hasta el fin de la semana pasada. Y en efecto un despacho del 27 de Abril nos informaba de una escaramuza que tuvo lugar delante de Constantinopla entre las tropas inglesas y rusas. Añade el despacho: "La incertidumbre que reina ahora es talmente insoportable que esta noticia fué recibida (*en Londres*) como un alivio; la paz ó la guerra. El gobierno considera una ruptura de hostilidades como muy posible. Se están haciendo todos los preparativos en vista de cualquiera eventualidad, y el órden de preparar una armada para el mar Báltico es la manera con la cual los Ingleses contestan á los Rusos, y á sus suscriciones por naves cosarias juntamente á los grandes esfuerzos que hacen para juntar un ejército poderoso," etc.

Otro despacho del 30, hablando de este ejército destinada á entrar en el Baltico, dice: "La noticia de que Inglaterra estaba preparando una armada para entrar en el Báltico, ha causado grande exitacion en Berlin porque no se pensaba que una Potencia cualquiera se hubiese atrevido á entrar allí sin permision de la Alemania." Lo que hay de cierto por ahora son los preparativos de guerra que está haciendo Inglaterra.

Africa. La Sociedad de los Misioneros de Argel ha últimamente recibido la órden de la Santa Sede de fundar dos grandes misiones en el Africa Ecuatorial. El centro de una debe ser á la orilla de la Laguna Tranganika, y el centro de la otra en la Laguna Victoria y Albert Nyanza.

Doce misioneros se están preparando á salir para su distante y peligrosa destinacion. Se han nombrado ya los Superiores, los que han recibido los poderes de prefectos apostólicos. Uno es el p. Livinhac, de la diócesis de Rodez el cual establecerá el futuro vicariato de las lagunas Nyanza; el otro es el p. Pascal de la diócesis de Viviers, que debe poner los primeros cimientos del vicariato de la Laguna de Tanganika, y hacer los preparativos necesarios para establecer otra mision en los Estados de Muata-Yamvo á cosa de 600 millas mas allá de aquella laguna.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

MAYO 12 18.

12. *Domingo III despues de Pascua.* El Patrocinio de S. José. S. Epifanio, Obpo. S. Pancracio, Mr.
13. *Lunes.* San Segundo, Obispo. Santa Glicerio, Mártir.
14. *Martes.* San Bonifacio, Mártir. San Víctor y Santa Cortona Mártires.
15. *Miércoles.* San Isidro Labrador. San Simplicio, Obpo. y Mr.
16. *Jueves.* San Juan Nepomuceno, Mártir. San Ubaldo Obispo y Conf. Santa Máxima Vírgen.
17. *Viernes.* San Pascual Baylon, Confesor. Santa Restituta Vírgen y Mártir.
18. *Sábado.* San Venancio, Mártir. Las Santas Alejandra, Claudia, Julita y sus compañeras mártires.

SAN JUAN NEPOMUCENO, MARTIR.

Nació en Bohemia en Nepomuk, de donde tomó su nombre. Desde niño se dedicó al servicio de Dios y á la práctica de las virtudes. Acabados los estudios, y ordenado Sacerdote, principió á ejercer su santo ministerio, sobre todo con la predicacion, obrando con ella muchísimo bien, porque añadia el ejemplo de sus santas obras á una singular elocuencia y doctrina. Nombrado predicador de la Corte, desempeñó este oficio con celo y libertad apostólica. Rehusó varias dignidades eclesiásticas. Venceslao, Rey de Bohemia, hombre cruel y estragado, refrenó algun tanto sus vicios y desmanes por los sermones del Santo; pero pronto recayó en sus desórdenes, y en vano trabajó la piadosa reina su esposa para hacerle volver al recto sendero. El libertino dudó un dia de la virtud de la santa. Para aclarar sus temerarias sospechas, intimó á Juan Nepomuceno, director espiritual de la reina, que le revelara sus confesiones, proposicion que el Santo acogió con un horror igual á su compasion hácia el impío Monarca. Inútiles fueron todos los halagos y todas las amenazas que empleó Venceslao para doblar al invicto sacerdote; y lleno de furor y despecho dió órdenes secretas, mandándole arrojar atado de manos y de piés en el Rio Moldava, la noche que precedió la Ascension del Señor al cielo, el año 1383. Tal fué el primer Mártir del secreto de la confesion. Su cuerpo fué descubierto al favor de unas luces milagrosas, y sepultado honoríficamente en la Iglesia de la Santa Cruz en Praga.

EL MES DE MARIA.

Dia XII—La mirra—"*Como mirra escogida exhalé suave olor.*" Ecli. XXIV, 20. La mirra con su amargura nos representa los trabajos, que padeció la Reina de los mártires en su vida mortal: y el grato olor, que exhala, es figura de aquel gozo de que está inundada la Reina de los bienaventurados en el cielo—PRÁCTICA. Llevar con paciencia las penas de esta vida por la esperanza del premio—OBSEQUIO. Rezar tres veces la Salve.

XIII. El terebinto—"*Yo como el terebinto extendí mis ramos: y mis ramos están llenos de majestad y hermosura.*" Ecli. XXIV, 22. Los ramos del terebinto representan la muchedumbre de los devotos de Maria: los que unidos á Ella, como á su tronco, con el espíritu de la verdadera devocion, conservan el verdor de la gracia—PRÁCTICA. Procura propagar la devocion á la Madre de Dios—OBSEQUIO. Ofrecerle una corona de doce Ave Marias.

XIV. El nardo—"*Mientras estaba el Rey recostado en su asiento, mi nardo difundió su fragancia.*" Cant. de los cant. I. 11. Por el nardo, planta humilde y pequeña, pero graciosa y odorífera, se nos figura la humildad, con que la graciosa é inocente Maria agradó á Dios mas que todas las criaturas—PRÁCTICA. Imita la humildad de la Vírgen en tus palabras y obras—OBSEQUIO. Reza tres Ave-Marias, pidiendo á Dios la humildad.

XV. La azucena—"*Como azucena entre espinas.*" Cant. de los cant. II, 2.—Es Maria como azucena entre espinas: porque entre los hijos de Adan, todos pecadores, ella sola fué concebida sin mancha de pecado original—PRÁCTICA. Entre las espinas del mundo conserva la flor de la gracia—OBSEQUIO. Repetir entre dia esta jaculatoria: Maria inmaculada, ruega á Dios por mí.

XVI. El manzano—"*Como entre plantas silvestres el manzano.*" Cant. de los cant. II, 3.—Como es el manzano entre las plantas silvestres, así es la Santísima Vírgen entre todas las criaturas por el suave fruto de sus virtudes—PRÁCTICA. Procura no se pase tu vida en la esterilidad de las buenas obras—OBSEQUIO. Rezar los actos de fé, esperanza y caridad.

XVII. El nardo y el azafran—"*Tus pimpollos son nardo y azafran.*" Cant. de los cant. IV, 14.—La humildad de Maria nunca estuvo separada de la obediencia figurada por el nardo y el azafran, como lo manifestó con aquellas palabras: "*He aquí la sierva del Señor: hágase en mí segun tu palabra.*" Luc. I. 38. —PRÁCTICA. Ejercitarse en la obediencia—OBSEQUIO. Tomar la costumbre de rezar el *Angelus* por la mañana, á mediodia y por la noche.

XVIII. La cinta de púrpura—"*Tus labios como cinta de púrpura.*" Cant. de los cant. IV, 3. Eran los labios de Maria como cinta de púrpura: porque sus preciosas palabras salian como encendidas en caridad. PRÁCTICA. Evitar las malas conversaciones—OBSEQUIO. Rezar una Salve.

REVISTA CONTEMPORANEA.

No pudimos menos de alabar, para nuestros adentros, la humildad del *New Mexican*, cuando despues de tanto cacareo sobre Lorenzana y los *Monita Secreta*, confesó con toda ingenuidad que no sabia quien era Lorenzana, ni lo que se habia escrito acerca de los *Monita* hará cosa de dos siglos. Apostaríamos á que tampoco acerca de Palafox se extendia su erudicion mas allá de aquel pedacito que nos citó de la carta de ese Prelado á Inocencio X. ¡Figuraos cómo hubiera abultado los carrillos al sonar su trompeta, si hubiese tenido noticia de la intentada beatificacion del Obispo de Osma! Ya hubiera reventado de tanto sonar, á no ser que le detuviera el conocer el mal paradero de aquella causa. Otro rasgo de la valentía de la hoja del Capitolio en cuanto á hechos históricos lo tenemos en la suposicion suya de que el Obispo de Cracovia Pedro Telicki era un jesuita. Ya: y Jesuitas serian tambien todos los Cardenales que declararon apócrifo el precioso opusculito aquel, en 1616; y Jesuitas tambien todos los Obispos de Polonia que protestaron contra el editor de París en 1761: en fin todos aquellos que no están con el *New Mexican* fueron, son y serán Je-

suitas. Antes bien el mismo Zaorouski fué "probablemente un Jesuita," pero "de conciencia y sinceridad cristiana," y es así que ese pobre cura no maldijo de los Jesuitas, sino despues de haber maldecido de su propia fé. Querido Rodomonte, vuestras contestaciones quieren decir que teneis el agua á la garganta, os ahogais.

Mil gracias al Sr. Secretario W. G. Ritch por las copias de las leyes y diarios de la 23ª Legislatura.

El Gran Jurado del Condado de Lincoln, en el informe presentado al Sr. Juez Warren Bristol sobre los disturbios de aquella comarca, imputa á los arrojados procedimientos de Su Excelencia S. B. Axtell algunos de los asesinatos cometidos en aquellos parajes. "Si cuando Su Excelencia estuvo aquí," dice el Gran Jurado, "hubiese averiguado de parte del pueblo las causas de nuestros disturbios, como se le rogó, hubiera ahorrado á nuestra comunidad vidas preciosas. Nosotros condenamos especialmente la parte de la proclamacion del Gobernador concerniente al Juez de Paz J. B. Wilson. Mr. Wilson desempeñó su oficio en buena fé por mas de un año. El finado Sr. Brewer, habia aprisionado, segun se nos informa, á algunos de los presuntos homicidas del Sr. Tunstall, en virtud de autos emanados del Sr. Wilson. La parte que hemos mencionado de aquella proclamacion puso virtualmente fuera de la ley al Sr. Brewer y su gente, los que viéronse obligados á refugiarse en las montañas para evadirse á los soldados de los E. U. Nosotros creemos que si el Gobernador hubiese hecho su deber mientras estuvo aquí, se nos hubiera escusado presenciar esos lastimosos acontecimientos."—Damos este trozo del informe del Gran Jurado por hallarse en armonía con los principios que indicábamos en nuestro No. 11 pág. 161. Si Su Excelencia mirase siquiera á las leyes fundamentales de la justicia en todos sus actos, no hubiera procedido con tanto arrojo, sin escuchar á quien debia; ni hubiera fallado de un modo tan dictatorio la nulidad de *todos* los actos del Juez Wilson. El Gobernador, como dice el informe, hubiera escusado alguna de las funestas consecuencias de tal anulacion. De todos modos no nos parece que su conducta sea el principio de aquella "Era Nueva," era de reformas y progreso, que debia empezar con la administracion de nuestro Excelentísimo Gobernador Don Samuel B. Axtell.

Añada el *Espejo del Valle de Taos* otro caso de los hombres célebres muertos en la miseria. —Hace poco murió en Roma el afamado escultor Rinaldi, discípulo predilecto del gran Canova; pero murió pobre y lleno de deudas. Debia al Banco de Roma liras 2500: los herederos no podian pagar. Mas habíales dejado ocho grandes estatuas de mármol, apreciadas en liras 56000 por los maestros del arte. Una de ellas era bellísima, representaba Eva, estimada en liras 8000. Las ocho estatuas se vendieron no en pública sino en secreta subasta, y quedaron todas á uno de los presentes, y era un agente del Banco. ¿Por cuanto? ¡Por 2500 liras las ocho estatuas! ¡Oh justicia! ¿Y la Eva en particular por cuanto fué comprada? Adivinen—Por 1000 liras? No—Por 800? No—Por 500 No—Por....Por 150 liras!....¡El solo mármol de esa estatua habia costado al pobre Rinaldi 750 liras!!! ¡Hé ahí el progreso de la sociedad sin Dios!

El que vientos siembra recoge tempestades: refran muy vulgar pero de un interés sin límites, y de aplicacion muy frecuente. El principio de los *hechos cumplidos* tan celebrado en nuestros dias por la *prensa asalariada* é invocado tantas veces para cohonestar y afirmar hechos escandalosos de altísima trascendencia, va dando sus frutos, pero frutos fatales. "Ya no hay mas Europa," ha dicho la *République Française*.—¿Porqué? Porque al íncubo colosal del Norte, dueño ya del imperio de Oriente ¿qué le falta para avasallar la Europa, dividida por un sin número de partidos políticos, destrozada por las mas disolventes doctrinas, y desgarrada por la inmoralidad siempre creciente de todas las clases y condiciones? ¡Ah! es que la Europa diplomática no dejará á la Rusia la pacífica posesion del imperio de Oriente—¿Cómo, señores? Oh, la diplomacia Europea no podrá menos de reconocer su posesion á la Rusia!—Pues no se la reconocerá: hay leyes, hay tratados, hay intereses que no pueden impunemente desatenderse—¡Ah, leyes, tratados, intereses ¿qué sois ya hoy por hoy en manos de los gobiernos sin Dios, sino un poco de papel mojado, un juguete, una burla? ¡Tenemos ejemplos muy recientes para poderlo olvidar! Además ¿y vuestro gran principio de los *hechos cumplidos* no tiene aquí su preciosa aplicacion? ¡Viene á pelo, le cuadra á las mil maravillas, ni mas ni menos, exactitud matemática! ¡Justicia y moral de los modernos gobiernos ateos! Trazaron el principio con que se rigen los salteadores: *Guarde cada cual la presa que tuvo la felicidad de agarrar, y que otros se la respeten.* Ese es el gran principio, privativo del progreso sin Dios, forjado hoy para la dicha de las naciones; es el non plus ultra de las invenciones del siglo XIX! Y ¿qué quiere mas el Czar de Rusia? Echóse sobre la presa con el especioso pretexto de librarla, y la Europa le dejó. Tuvo un feliz resultado, un *hecho cumplido*. Teneis pues que respetárselo: vosotros mismos

le habeis dado ese *derecho*: á no ser que borreis con sangre ese principio de moral atea.

El Independiente del Valle de Mesilla háse dedicado en estos últimos tiempos á estudios histórico-sociales, y trabaja con tal empeño en apurar lo pasado, lo presente y lo futuro que, si no malogra su preciosa existencia con el demasiado ardor de sus pesquisas, no hay duda de que será recordado por las generaciones venideras como uno de los bienhechores de la humanidad afligida. El dia XIII de Abril de este año de gracia MDCCCLXXVIII, y CII de la República Americana, señalará una de las épocas mas luminosas de la vida del ilustre filósofo, por el asombroso descubrimiento hecho, ó á lo menos publicado por él en tal dia, y consignado en las siguientes palabras: "Los Jesuitas se establecieron en la cabecera del condado (de San Miguel) y la educacion cesó.... Todo hombre que no sea enteramente ignorante tocante las maniobras de la sociedad de Jesus, sabrá que su influjo, abierto ó secreto, ha sido la causa principal de tan triste condicion de la educacion en ese condado." —Menos mal: ahora saldrá de su congojosa y luenga perplejidad la doliente Pitonisa de Las Vegas, mejor conocida bajo el nombre de *Chiquirritina guapa*, y acabará de preguntar porqué no hay en este condado escuelas públicas, y qué se ha hecho el dinero colectado para ellas. Está visto: el dinero lo han robado los Jesuitas. Sin embargo se nos asegura que, como dice el refran que *lo mal ganado se lo lleva el diablo*, los Jesuitas fueron escamotados á su vez por ciertos buhoneros del Valle de Mesilla. Recomendamos el hecho á las cuidadosas y profundas investigaciones del filósofo de aquellos mismos parajes. Al cabo puede ser hablilla del vulgo: y puede tambien que tenga tanto fundamento como el descubrimiento del 13 de Abril.

Otro fruto delicioso de los mismos estudios es este que diremos: "Si hay algun hombre sensato que cree que el influjo político de los Jesuitas no debe temerse en Nuevo Méjico, solo tiene que dar una ojeada á la historia de Italia, de España, de Méjico, y de las Repúblicas de América Central y Meridional."—Es un consuelo ver cuánta historia sabe ya *El Independiente!* Lástima que haya ciertos bribones que absolutamente no quieren creerle, y dicen al revés: "Si hay algun hombre sensato que cree que el influjo político de los" Venerables Cofrades de la Masonería, "no debe temerse en Nuevo Méjico," no necesita revolver tánta historia de Italia, de España, de Méjico, etc. etc.; solo tiene que abrir los ojos sobre las llagas horrendas de la Europa de hoy dia, y con eso tendrá de sobra.

No podemos menos de hacer nuestros los sentimientos de la prensa católica italiana. En Europa la prensa liberal se alzó contra los católicos por no simpatizar, como ellos, con la Rusia, que declaraba la guerra á la Turquía, bajo especiosos pretextos de humanidad. Mas el periodismo católico, eclesiástico y secular, ganó en táctica política á los mismos diplomáticos, y á los politicastros del *fondo de los reptiles* (Véase n. 17, pág. 108). Las razones de los católicos eran estas: Primero, porque esa guerra era contra todo derecho internacional; y segundo porque á través de las miras humanitarias rusas de librar cristianos del yugo musulman, distinguia una antigua ambicion moscovita. Mas no les valieron. Toda la prensa asalariada gritó, tempestó, atronó el aire de insultos y de calumnias. O el brillo del oro, ó el odio al Catolicismo, ó quizás ambas cosas habian cegado al periodismo liberal: pues no veian, ó no querian ver (y no hay peor ciego que el que no quiere ver) que la Rusia en los momentos mismos de declarar la guerra, no cesaba de ejercer sobre la desgraciada Polonia la mas odiosa de las tiranías y el mas horrendo despotismo: no veian que el gobierno turco habia adoptado una constitucion mucho mas liberal que el dominio del Czar de Rusia. La sola Inglaterra quedó algun tiempo indecisa; pero luego declaróse neutral, y ha quedado hasta ahora inactiva; porque Gladstone habia ganado una parte del pueblo inglés en favor de la política rusa. ¡Gladstone el viejo agitador de la Europa: el enemigo de las naciones católicas: el escritor de libelos contra el Vaticano, la Infalibilidad y el *Syllabus!* Ya de él habia dicho Palmerston *¡Ese hombre ó arruinará su país, ó acabará en un manicomio!* Es posible se verifiquen ambas cosas. El pueblo inglés hoy le maldice, y le llama *traidor*, y quema su retrato. ¡Tarde ó temprano, pero le alcanza al culpable la justicia de Dios! La opinion de los católicos triunfa ante la política rusa desembozada. Ya no oyen los insultos de sus avergonzados enemigos, los que desesperados rugen de corage. "*Ya no hay mas Europa*, ha dicho el periódico de Gambetta, la *République Française*, 19 Marzo, 1878, *y del Congreso no hay mas que esperar ó la guerra general, ó la decadencia de Europa firmada por sí misma.*" ¡Es el *ergo erravimus* (Libro de la Sabiduría, V. 6.) de los réprobos!

El municipio de Florencia, uno de los mas importantes de la Italia *una*, ha hecho una escandalosa bancarrota. Y ahora es de temer otra no menos escandalosa de otro municipio aun mas importante, el de Nápoles. Es la *Opinione* del 20 Marzo, que nos da la triste noticia. Estos no son mas que preludios á la gran bancarrota italiana, prevista por Emilio Girardin desde el

1864. Estará mas ó menos lejos pero la cosa se va presentando muy seria. Y ¿si llega el caso de la guerra general en Europa?.... ¡Allí se las hayan! ¿Qué se hicieron tantos bienes sacrílegamente robados á la Iglesia, é invertidos en la cosa pública? ¡Y el municipio de Florencia, y el municipio de Nápoles, y otros municipios no fueron mal tratados en esa reparticion de bienes! Pero dice el proverbio: El que á hierro mata á hierro muere. Añádase á esto que algunos modernos *anexionistas* con el mal ejemplo que han visto, y aleccionados con aquel pícaro refran: Al que roba á un ladron cien años de perdon: han hecho y están haciendo lo que todos saben y nadie ignora. Se hizo *la unidad italiana* con el atropello de los mas sagrados derechos. ¿Durará? ¿Y hasta cuando? ¿Siempre? ¡Ah siempre, no! No es posible: porque el que á hierro mata á hierro muere.

La Biblia y los Protestantes.

IV.

Tanto ruido han metido desde sus primeros dias los Protestantes con aquel celebrado texto: *Escudriñad las Escrituras:* y con tan poco suceso, que les cuadran á las mil maravillas aquellas palabras del real profeta: "*Escudriñaron iniquidades: desfallecieron los escudriñadores en el escudriñamiento*" (Salmo LXIV. v. 6. Biblia protestante, Nueva York, edicion estereotípica 1852). Antes bien todo el salmo parece una exacta narracion de los vanos esfuerzos de aquellos que se alzaron á Reformadores de la Iglesia de Jesucristo. "*Me defendiste*, dice á Dios el Profeta, *de la junta de los malignos.... Porque aguzaron como espada sus lenguas: entesaron el arco, cosa amarga, para asaetar en lo oculto al inocente. Súbitamente lo asaetarán y no temerán: se aferraron en una cosa perversa. Platicaron de que esconderian lazos: dijeron: ¿quién los verá?*" (lug. cit.). Dios defendió á la Iglesia de sus malignos perseguidores, disfrazados en celosos *reformadores* de la misma. Es verdad que *aguzaron sus lenguas como espadas:* la Historia nos cuenta maravillas, que apenas serian creibles, si los mismos libros que nos dejó aquella *junta de malignos* no nos sirvieran de testigos. Armaron emboscadas y *escondieron lazos.* Lutero al principio prometió sumision al Sumo Pontífice, á las Universidades, al Concilio General: fueron emboscadas de un apóstata. El y sus cómplices tomaron en sus manos los libros santos protestando, que no querian mas que el *puro evangelio*, y en tanto sembraban herejías, que encubrian con el profanado Evangelio: fueron lazos de heresiarcas. Y se dijeron á sí mismos *¿Quién los verá?* Los vió aquel Dios que vela por su Iglesia, á quien prometió seguro amparo contra sus enemigos; y la palabra de Dios no se desmiente. Mas admírese la Providencia divina. Así como á la casta Susana libró Dios de manos de aquellos dos impúdicos Ancianos, sus injustos jueces, á la par que eran los ocultos reos y sus implacables acusadores, y la delibró confundiendo á los inicuos magistrados por su mismo testimonio: asimismo delibró Dios á su mística Esposa, la Iglesia, de las garras de impúdicos agresores y los confundió por su mismo testimonio. Ellos se atrevieron á condenar á la Iglesia Católica con mal entendidos textos de las Santas Escrituras, y la Iglesia Católica los condenó á ellos desmintiéndolos con las mismas palabras de los libros Santos.

"*Escudriñad las Escrituras.*" Sí, escudriñémoslas: no tememos: antes bien estamos seguros, porque la infalible palabra del Cristo no puede contradecirse.

Ministros pasados y presentes del Protestantismo ¿no habeis dicho y continuais diciendo que la Biblia es la *única Regla de fé?*

Ahora bien, os preguntamos ¿de dónde habeis sacado ese vuestro dogma? De la Biblia, ó de fuera de ella? Si decís de fuera de ella, concluiremos que no es pues la Biblia la *única Regla de fé.* Si contestais que de la Biblia, entonces quisiéramos saber de qué punto de ella lo habeis sacado.

Si no nos indicais mas que los consabidos textos de "*Escudriñad las Escrituras,*" etc., nos hareis reir con vuestras simplezas, y hasta enojar con esa vuestra malicia ó ignorancia ó con ambas á dos: pues todo puede ser.

Escudriñad pues mejor las Escrituras, á ver por si acaso tropezeis con algun otro texto, que se haya escabullido de las manos patriarcales de Lutero y Compañía.

Entre tanto, con la sola Biblia en la mano os demostraremos por ahora que: No es la Biblia la única REGLA DE FÉ.

Preguntará quizás alguno—¿Qué será eso de REGLA DE FÉ? Lo explicaremos para que todos puedan comprendernos. REGLA DE FÉ es aquel medio seguro é infalible que nos ha dado Dios para conocer con toda certidumbre la verdadera religion. Así como hay medios mas ó menos seguros para llegar al conocimiento cierto de las cosas puestas al servicio del hombre: asimismo para conocer la mas importante de todas las cosas que es la religion, no pudo Dios dejarnos sin un medio seguro y ciertísimo. Pues bien, el medio para conocer cuál es la verdadera religion revelada, llámase REGLA DE FE.

Como ha habido y hay falsarios de moneda, así tambien no han faltado y hoy dia abundan los falsarios en materia de religion. Ahora bien ¿qué regla de fé tenemos para conocer cuál es la verdadera Iglesia de Jesucristo entre las tántas que se arrogan ese nombre? Dice el refran que no todo lo que reluce es oro; pues si te traen un pedazo de metal amarillo y te lo quieren vender por oro: de seguro que no serás tan

necio que lo compres antes de reconocerlo por verdadero oro; si tu no sabes reconocerle vas al platero, y este usando de un medio infalible de su arte, te dirá si lo es, ó no lo es. Está claro.

Desde los primeros tiempos, pues, de la Iglesia de Jesucristo comenzaron los falsarios de esta verdadera Iglesia; y descubiertos y condenados unos, salian otros; y confundidos estos aparecian nuevos falsarios y así sucesivamente. Mas ¿con qué REGLA DE FÉ se los confundió? ¿cuál fué el MEDIO INFALIBLE de que usaron los fieles para descubrir la falsedad de aquellas nuevas religiones?

Que os lo digan los falsarios del siglo XVI, los padres de la *Reforma*, los patriarcas del Protestantismo. Sabido es que apenas oyeron predicar á Fray Martin Lutero ciertas extrañas y nuevas doctrinas en Wittemberg se alarmaron los Católicos. Para calmarlos protestó Fray Martin que no presumia enseñar nada, que no estuviera conforme con las Sagradas Escrituras y con los Santos Padres y aprobado por la Santa Sede: protestó que no queria decidir nada por sí mismo, sino que todo lo sometia al juicio de la Iglesia: escribió al Papa Leon X que recibiria sus decisiones como oráculos salidos de la boca del mismo Jesucristo.

El Papa dió sus decisiones: pero como eran contrarias á Lutero, este renegó del Papa, y apeló al Concilio General de toda la Iglesia. Despues el *inconstante ó hipócrita* renegó tambien de los Concilios de la Iglesia y de los Santos Padres, por la misma razon.

Tenemos pues que la naciente Reforma protestante para no quedar aplastada en su cuna, ella misma proclamó con su hipócrita sumision aquel medio infalible, *ó regla de fé*, que nos dejó Jesucristo para reconocer á los falseadores de religion: por mas que despues desesperada hizo lo que habian hecho antes de ellas las demás sectas, obstinarse en el error, cegarse en la herejía, á despecho de toda verdad, ante cuyo tribunal habian apelado.

Las Sagradas Escrituras, los Santos Padres, el Sumo Pontífice, el Concilio: en una palabra LA AUTORIDAD INFALIBLE DE LA IGLESIA fué reconocida y proclamada como regla de fé en materia de religion, por el mismo padre del Protestantismo. Eso nadie lo puede desmentir: son hechos que ha registrado la Historia, juez imparcial de las discordias del siglo XVI. Eso nos bastaria para confundir á los Protestantes. ¿Porqué apelaron al tribunal de la Iglesia, si no le creian competente para fallar? ¿Porqué le desacreditaron despues de haber oido la sentencia que los condenaba?

¿Qué juicio haríamos de un hombre que despues de haber apelado de un tribunal á otro hasta el supremo y de haber salido de todos condenado se atreviese á negarles á todos aquella legítima autoridad, que, con sujetarse á ellos voluntariamente habia antes reconocido?....

¿Qué diriamos de ese hombre que desconociendo la única autoridad legítima, se alzase á juez supremo y árbitro de la justicia, y con tomar el código en su mano presumiese ser el fiel intérprete de las leyes? ¿Qué pensaríamos de tal hombre si le viéramos fallar en su pleito? Esa pues es la historia de la Reforma Protestante. Apela á las Universidades: apela al Papa: apela al Concilio; y cuando oye la última sentencia desfavorable, niega toda autoridad, toma la Biblia en la mano y decide en su favor.

¡Oh perversion sin igual! ¡Permitid otro tanto en los tribunales civiles: que los reos no reconozcan autoridad alguna: que tomen el código de las leyes y sentencien en su propia causa! ....¡A qué estado de confusion, á qué cúmulo de injusticias arrastrarian á la sociedad!.... Pues á ese estado de confusion y á ese cúmulo de sacrílegas injusticias ha llevado el Protestantismo á aquella parte de la sociedad que apartó de la Iglesia Católica. ¡Quisiéramos presentar un cuadro de la Historia de las sectas Protestantes, para que de una mirada se echase de ver ese monstruoso desórden en el seno de esa Iglesia que contra todo título declaróse *evangélica*, y debia llamarse *babilónica*! Mas saldríamos de nuestro campo: pues nuestro propósito en estos artículos es discutir con nuestros hermanos separados con la sola Biblia en la mano. En el presente aun no nos hemos servido de su testimonio: porque el de los mismos Protestantes se ha presentado antes que el de la Sagrada Escritura: y no vale poco; pues tenemos al reo confeso—*Habemus confitentem reum.* En el próximo artículo, Dios mediante, sacaremos del mismo código evangélico la ley que sentencia en contra del Protestantismo.

El "Presbyterian" Calumniador.

Si hay hombre, en la historia del siglo XIX, cuya nombradía sea superior á toda envidia, á todo espíritu de partido, á toda animosidad de secta, á toda clase de celos, y rencores y calumnias, á todo ataque, á todo sofisma, á los mas aleves y solapados ultrajes; si hay personaje, cuya vida y cuyo carácter íntegro, bondadoso, magnánimo haya excitado la admiracion y el respeto hasta de sus mas fieros y encarnizados perseguidores; si hay quien, al desaparecer de la escena de este mundo, haya hecho resonar las cultas naciones del cristianismo con sus elogios los mas sinceros, los mas espontaneos, los mas universales; si hay quien á fuerza de pesares y de luchas, de soberanía y de cautiverio, de inflexibilidad y de clemencia, de modestia y de majestad, de sencillez y de cordura, de fortaleza

y de afabilidad háyase conquistado el derecho de pasar á la posteridad como el conjunto mas hermoso y perfecto de todo lo grande y lo bello que los hombres se complacen en ver parcamente distribuido entre la multitud de los seres racionales; este hombre, este personaje es ciertamente el glorioso, el inolvidable, el inmortal Pontífice Pio el Grande. Su memoria, ó mejor dicho su viva imágen reina todavía en todo su brillo en el alma de centenares de millones de almas; y aquellos mismos que parecen haber sofocado en su corazon la semilla del *árbol de la vida*, el destello de la divinidad, la idea de lo sobrehumano, no han podido menos de venerar en Pio IX siquiera lo que la naturaleza y la fuerza de las circunstancias diéronle de grande y de augusto.

Tocaba á unos cuantos discípulos de los audaces heresiarcas del siglo XVI; á unos cuantos pretendidos ministros del Evangelio de Cristo, y profanadores verdaderos de su divina palabra; que cifran sus aspiraciones en los goces de una vida mundana; cuyos dogmas son los dictámenes de su mezquina razon; cuyas virtudes igualan apenas las de los ciegos paganos; escarnecedores de la desnudez de la cruz, perseguidores de la castidad, execradores del yugo suave de la sumision evangélica, sembradores de zizaña, orgullosos adoradores de sí mismos y de sus jactadas luces individuales, tocaba á esos el tán bellaco como inútil esfuerzo de romper el armonioso concierto de los millones y millones de voces que enaltecen al gran Pontífice.

Por amor á la verdad y á la justicia, por mayor vilipendio de esos fanáticos blasfemadores de lo que ignoran, confesaremos que no es su nombre *legion;* son pocos cuya alevosía y despecho se estrella contra las francas palabras, ó á lo menos el cuerdo silencio de mil otros, bien que imbuidos en los errores de sus mismas sectas. Quiso el privilegio de campear en el ignominioso corrillo un tal que se titula á sí mismo *Reverendo* Breed; y el *Presbyterian* de Filadelfia se encargó de dar la debida publicidad á los asombrosos partos de su descarada *Reverencia.* A la verdad se luce en estos dias el Presbiterio de esas comarcas americanas. Un Jackson levanta las mas atroces calumnias contra la honestidad y el pudor mujeril de dos Territorios enteros; un Annin ceba su rabia en afrentosas y descompasadas diatribas, lanzando contra la Iglesia Católica injurias que renuevan en los últimos años del siglo XIX el descompuesto lenguaje del fanático Knox, y del sanguinario Cromwell; un Breed brama de cólera, y acomete á Pio IX con viles historietas, añejas y nuevas, robadas á otros embaucadores, y acuñadas por él mismo; á la verdad, lo repetimos, se luce por estos dias el Presbiterio.

Su reverencia presbiteral el Doctor Breed no halla que admirar en Pio IX sino su hermosura, su voz, "envidia de los oradores," su conversacion placentera, y, digámoslo todo, siquiera para que sépase cuán torpemente se contradice á sí mismo el Sr. Doctor, "las benéficas y caritativas reformas" que inauguró el Pontífice cuando simple Obispo de Imola. Por lo demás todo es negro, y abyecto y ruin en el carácter y acciones del Pontífice tan idolatrado por la universidad de los hombres. Pio IX fué una inteligencia muy rastrera: Pio IX fué desapiadado y cruel, y "probablemente no amó jamás un ser humano;" Pio IX fué fementido y falso desde su niñez; Pio IX fué Rey malvado, tiránico, inepto, y dejó señorear en sus Estados la mas vergonzosa inmoralidad; estos son solo unos pocos de los cargos que el Doctor del Presbiterio echa en cara á Pio IX: véase si es posible oir con toda serenidad y á sangre fria agravios tan descomedidos y falsedades tan impudentes.

No pediremos al Doctor con qué argumentos, con qué apariencias siquiera de verdad hácese responsable de tan indignos dicterios. A mas de su propia palabra, y de la de un Mr. Trollope, de un Mr. Hawthorne, y de otro cofrade suyo, un *Reverendo* Hobart Seymour, el Doctor seria incapaz de darnos una razon suficiente de sus asertos ultrajosos. Tampoco nos pararemos en confutar una por una sus mentirosas proposiciones. Confutadas están por la vida tán conocida y notoria del glorioso Pontífice. Pio IX no vivió ocultado en un ángulo de la tierra, ni en las edades pre-históricas del género humano. Es el hombre de nuestros dias, y es el hombre del universo. Sus actos los mas mínimos, por la posicion de su augusta persona, y por un encadenamiento de circunstancias tán únicas como estrepitosas, se nos presentan rodeados del pleno y vívido resplandor de la luz de la publicidad. Un siglo todo vigilancia, todo afan para descubrir negros borrones hasta en los astros mas luminosos; un siglo que propala implacablemente cuanto ve de mas escondido y recóndito hasta en el santuario de la vida doméstica; un siglo de enemigos desapiadados que llegan á derramar tesoros por el bárbaro y bellaco placer de desacreditar las reputaciones mas intachables; este siglo fué el de Pio IX, y sin embargo Pio IX fué el ídolo de ese siglo. Explíquenos el Doctor eso que para nosotros es profundo misterio. Si Pio IX es ese hombre "sin corazon" que "probablemente no amó jamás un ser humano;" si es ese hombre fingido é infiel desde su niñez hasta su edad madura, si es ese soberano despótico é inepto que deja sus Estados sumidos en la mas degradante inmoralidad, ¿cómo pudo ganarse el amor de tantos millones, y un amor tán acendrado, tán activo, tán férvido, tán entusiasta? ¿No amar, y fascinar con su amable dulzura á cuantos se le acercan? ¿No amar, y ser amado

hasta el punto de poner en zozobra el mundo entero al solo temor de un riesgo suyo, á la sola aprehension de un mal que le aflige? ¿Ser poco menos que un mentecato, y hacer temblar, sin armas, con una sola palabra suya, reyes y emperadores al frente de aguerridos é innumerables ejércitos? ¿Ser un tirano, y ver al rededor de su vacilante trono, ansiosos de defenderlo con su sangre y su vida, los hijos de las naciones mas briosas y ávidas de libertad civil, y mas ufanas de ella, miles de Franceses, Suizos, Belgas, Holandeses, Ingleses, Americanos? ¿Ser falso é infiel á su palabra, y hacerse el blanco de las frenéticas iras sectarias solo por no apartarse en lo mas mínimo de una palabra jurada ante Dios y los hombres? ¿Ser falso é infiel, y, no obstante, aceptar el abandono de todos los poderosos de la tierra, aceptar el despojo de sus estados, el escarnio de sus triunfantes enemigos, el destierro de sus ministros, la profanacion de sus iglesias, aceptar la violencia, el cautiverio, y hasta la muerte, si necesario fuera, antes que arredrarse, y revocar su sublime é imperecedero *Non possumus?* Concilie esas contradicciones el detractor de Pio IX, ó quédese en el rango de los mas soeces calumniadores. Nosotros no necesitamos mas; ni escribimos con ánimo de confutar; escribimos sí para recoger el guante que se nos arroja, pues los insultos hechos á Pio IX son insultos que todo católico, antes bien todo hombre de honor y corazon sensible, resiente necesariamente en lo mas íntimo de su alma: escribimos para que se conozca cuán grande sea la intolerancia, y cuán grande el fanatismo de unos tales que presumen ser los fundadores y mártires de la tolerancia religiosa: escribimos á fin de que caiga sobre el ofensor toda la fealdad de la ofensa; y eso, aun sin entrar en el asombroso océano de la vida de Pio el Grande, y solo intimando al difamador atrevido que explique, si puede, hechos de que el mundo de hoy dia es testigo imparcial y solemne.

No queremos, empero, dejar pasar sin una palabra de confutacion directa lo que sirvió de basa á una de las calumnias de ese *Reverendo* presbítero Breed.

Su aserto de la ineptitud de Pio IX para reprimir el crímen en los Estados pontificios descansa sobre lo que podemos llamar los sueños de un tal *Rev.* Hobart Seymour. Ese profesor y doctor tuvo la audacia, en 1853, de publicar en Inglaterra un paralelo entre el estado moral de un pueblo educado en lo que él llamaba *religion de la Biblia*, y la moralidad de una nacion sujeta, como la Italia, á la religion del Papa; y escogió para este asunto el número de los homicidios ó atentados contra la vida que tuvieron lugar en ambos paises en el decenio de 1843 á 1853. Su estadística, toda de invencion suya, hacia subir, en aquellos diez años, á solo 18 por año los homicidios cometidos en Inglaterra, y á nada menos que 580 los cometidos anualmente en Roma. ¡Impostura colosal! Eran tán raros esos delitos en la capital del mundo católico debajo de los Papas, y tán frecuentes entre los ingleses, que la estadística estaria todavía lejos de la verdad, si, invirtiendo las cifras, se atribuyesen 18 homicidios por año á Roma, y 580 á la Inglaterra.

Por una feliz combinacion el inverídico profesor fué desmentido en el mismo sitio en que dictaba su curso. El mismo dia, en que inventó la mentirosa estadística, un anuncio fijado en las esquinas llamaba principalmente las miradas diciendo en caracteres flamantes: *¡CUATRO NUEVOS HOMICIDIOS!* Los diarios de la semana anterior habian registrado dos atroces delitos del mismo género. Poco antes la *Gaceta de la Iglesia y del Estado* contenia un artículo titulado: *Aumento de delitos*, y empezaba así: "Los *Assises* terminados hace poco han denunciado *un aumento enorme y espantoso de delitos capitales.* Apenas hemos terminado esta última página de nuestros anales criminales, cuando una nueva página mas espantosa todavía por su extension va á herir nuestros ojos. La relacion de la semana pasada contiene seis acusaciones capitales, y en la semana anterior tenemos que registrar siete nuevos homicidios, y un sin número de suicidios."

El *Rambler* de Londres hizo justicia del profesor y de su estadística: "No hablaremos, decia este periódico, de las muertes atroces de maridos y mujeres, de hermanos y hermanas, cometidos la mayor parte por codicia, esto es para alcanzar el subsidio que dan ciertas asociaciones á los sobrevivientes cuando muere algun miembro de la familia, muertes que dieron á dos de nuestros condados una triste celebridad, el sobrenombre de *envenenadores.* Hace poco tiempo que un periódico protestante afirmaba que ese delito se hacia casi ordinario, como el hurto, y que podia calcularse el término medio á *tres por dia* en Inglaterra."

Henry Mayhew pudo escribir en 1857, en su libro *The great world of London*, estas tremendas palabras: "A pesar del gran número de nuestras escuelas, y de los capellanes de las cárceles, y del sistema refinado de policía en las prisiones, y del ejército de polizontes, y del aumento de las iglesias y capillas, nuestra poblacion criminal *aumenta como los hongos en una atmósfera hedionda (our felon population increases among us as fast as fungi in a rank and fetid atmosphere).*" Mucho mas podríamos añadir para poner de manifiesto en qué concepto deban tenerse las pretendidas estadísticas del profesor Hobart Seymour, y qué juicio podamos formar del miserable copista que, veinte y cinco años mas tarde, reproduce las mismas infamias, por el solo deseo de satisfacer su puritánica rabia.

EXPOSICION

Dirigida al Gobernador de Tejas por los vecinos de los pueblos de la Isleta, Socorro y San Elizario, Tejas, con motivo de la cuestion de las salinas.

Ciudadano Gobernador del Estado libre y soberano de Tejas.

Los que suscribimos, vecinos y residentes de los pueblos de la Isleta, Socorro y San Elizario, correspondientes al condado de El Paso, ante la Suprema autoridad que V. dignamente representa, respetuosamente exponemos: que el abogado C. H. Howard se presentó en este condado asegurando bajo su palabra, y sin acreditar auténticamente su dicho, ante los funcionarios públicos del condado por medio de los respectivos documentos expedidos por autoridad competente, que es dueño de los criaderos de sal ubicados en dicho Condado, conocidos hace muchos años bajo el nombre de SALINAS DE GUADALUPE, y para hacerlo saber á los pueblos fijó avisos en parajes públicos, prohibiendo bajo severas penas á estos habitantes el que hicieran extracciones de Sal de los indicados criaderos sin su pleno consentimiento.

La generalidad de los vecinos del Condado no han podido, ni debido creer tal adjudicacion de Howard, así porque no ha presentado los documentos auténticos que lo acrediten, como porque, aun viéndolos dudaríamos de su autenticidad, atendida la rectitud y justificacion del digno magistrado que rige los destinos del Estado de Tejas, puesto que semejante adjudicacion, sin noticia, ni conocimiento de los habitantes de este Condado, importaria un despojo de la posesion inmemorial y no interrumpida que han tenido estos pueblos, de las salinas de Guadalupe desde su fundacion en tiempo del gobierno Español, y del aprovechamiento de sus productos, únicos, puede decirse, que proveen á la subsistencia de estos habitantes; y sin ellos tendrian que abandonar sus hogares y la tierra de sus antepasados, ó morirse de hambre con sus familias.

Por otra parte, ese despojo á estos vecindarios pacíficos y laboriosos para traspasarlos á un solo hombre, probaria que la autoridad suprema del Estado desatenderia el principio de justicia universal, sancionado por todos los paises civilizados, de que el provecho de muchos debe preferirse á la utilidad de pocos; y, en el presente caso, por ser uno solo el aprovechado, y advenedizo, contra millares de vecinos radicados y nacidos en este suelo, seria autorizar un monopolio que está prohibido por nuestras leyes, y otorgado sin la mas lijera sombra de fundamento razonable en justicia, y menos en el interés y conveniencia pública; y como tales suposiciones son inconciliables con la ilustracion y notoria rectitud del personal del Gobierno del Estado, insistimos en nuestra incredulidad á lo que afirma Howard que se dice el agraciado.

Sin embargo de lo expuesto, como este negocio data ya de algunos meses, como ha producido alarma en todas estas poblaciones, hasta el extremo de haber habido un conflicto armado, y dado ocasion á un horrible asesinato de un buen ciudadano del condado que mereció representarlo en la Legislatura del Estado, el ciudadano Luis Cardis; y, por último, como el abogado Howard, con sus irregulares manejos para lograr su intento, ha conseguido introducir alguna division y discordia entre varios de nuestros convecinos, hemos considerado ya indispensable para dar término á semejante malestar, que nos causa innumerables males, y para saber lo positivo que haya en el asunto principal, que tanto nos interesa, el ocurrir á ese supremo gobierno, suplicando á V. se digne hacer saber al muy considerable número de ciudadanos que firmamos esta exposicion, quienes con sus familias representan cerca de dos mil individuos del Condado, y por consiguiente del Estado de su mando, lo que haya dispuesto sobre las salinas de Guadalupe, ya sea la adjudicacion á un particular, ó alguna otra cosa, (sea lo que fuere), para, en vista de la superior resolucion, usar nosotros, si nos fuere adversa, de los recursos legítimos que nos permitan las leyes generales de los Estados Unidos, y las particulares de nuestro Estado, y pedir la revocacion en términos lícitos: pues somos ciudadanos pacíficos y obedientes á las leyes, y autoridades que de ellas emanan; ó arbitrar otro medio aceptable que concilie los derechos del erario público, (si es que la ley le da alguno para disponer como dueño de las salinas referidas) con la inprescindible necesidad que tiene este Condado de que dichas salinas continuen siendo de beneficio comun de las poblaciones que lo forman, como han sido hasta aquí desde su fundacion, y, de lo contrario, si nuestras solicitudes, referentes al objeto expresado, se calificasen de inadmisibles por razones que nosotros no alcanzamos á comprender, entonces, Señor Gobernador, la imperiosa necesidad de atender á nuestra propia conservacion nos colocará en el doloroso deber de abandonar la tierra donde nacimos, y nacieron nuestros padres, salir para siempre de nuestros hogares, construidos á expensa de nuestro trabajo, y perder las demás propiedades inamovibles para mendigar en países extraños un asilo donde conservar la existencia sin degenerar en siervos.

Estamos firmemente persuadidos de que si el licenciado Howard ha obtenido la concesion de las salinas, como asegura, debe haberse valido de medios ilícitos como la *subrepcion y obrepcion* de que comunmente echan mano los pretendentes de cosas injustas, esto es alegando cosas falsas callando hechos verdaderos, que manifestados, destruirian el éxito favorable de la pretension. Howard, por cierto, no ha de haber informado el supremo gobierno del Estado de que las salinas de Guadalupe han pertenecido siempre al comun de estos pueblos, y que sus productos constituyen una condicion esencial para que estos subsistan, y, por consiguiente, sin ella podrá ser el criadero de sal un inagotable manantial de riqueza esplotada por esclavos sujetos á un Señor, pero desaparecerian rápidamente las actuales poblaciones de hombres libres, como son y deben ser los ciudadanos de la gran nacion á que pertenecemos.

Por lo mismo, la concesion se habrá obtenido por un fraude, y de un fraude no puede resultar un derecho; principio acatado desde que hubo en la tierra idea de lo que es justo y moral.

Igualmente está reconocida la *prescripcion* por las legislaciones de todos los países ilustrados, como un medio legítimo de adquirir el dominio de las cosas, y ninguna de las prescripciones establecidas en derecho es mas completa y eficaz que la que tiene por base una posesion inmemorial, de mas de cien años, continua, consentida por el soberano del país respectivo, y por miles de personas en cuyo caso se hallan los habitantes del condado de El Paso respecto de las salinas de Guadalupe; y por ser garantizado su derecho en el artículo 9°. del tratado de Guadalupe Hidalgo de 2 de Febrero de 1848, que fué confirmado por el artículo 5°. del último ajustado en 30 de Diciembre de 1853.

Por último Señor, es tan esencial y necesario para todos los habitantes de este Condado el uso y aprovechamiento en comun de las salinas de Guadalupe, como lo es para todos los hombres, en todas partes el uso comun y libre del agua de los rios y manantiales, del aire y de la luz ó calor del sol, para vivir; y por consiguiente es contra el derecho natural el monopolio de tales cosas.

Ya hemos demostrado á nuestro entender que la adjudicacion de las salinas á una sola persona por meritoria que fuera, con inmenso perjuicio de la conservacion de estos pueblos seria un atentado contra el principio reconocido de que el poder público debe preferir en sus determinaciones lo que aprovecha á muchos respecto de la utilidad de pocos y además una infraccion manifiesta de nuestro código fundamental que prohibe los monopolios, y nos resta ahora hacer conocer la condicion de la persona objeto de esa extraordinaria é impremeditada preferencia, pues así resaltará mas la inconveniencia pública y desastrosas consecuencias que deben esperarse de semejante concesion, si por desgracia fuera cierta.

El abogado C. H. Howard se ha dado á conocer por sus hechos en este Condado con las cualidades siguientes; como un hombre insolente y altanero aun con los funcionarios públicos, pues á la corte del Distrito estando reunida para deliberar la insultó públicamente en tal grado, que tuvo que suspender la sesion, y salir del local en que se hallaba; de pasiones feroces, hasta el asesinato proditorio, pues en Franklin (El Paso, Tejas) dió muerte el 10 de Octubre próximo pasado al distinguido y honrado ciudadano Luis Cardis, con ventaja y alevosía, y díscolo de primera clase, porque ha revuelto y perturbado la paz y tranquilidad de estos vecindarios, en grado que si nuestro Gobernador no lo remedia con sus sabias y oportunas determinaciones, realizará sus ignobles deseos de que tenga lugar un choque de armas para hacer correr la sangre de los pacíficos habitantes de este Condado.

Todo lo dicho es notorio en estas poblaciones que lo han presenciado, así como el que en el asesinato de Cardis hay otros culpables, por diversos motivos, siendo alguno de aquellos caracterizados con representacion pública, y en caso necesario, estamos dispuestos á probar lo que hemos afirmado ante autoridad imparcial.

Y en vista de lo que dejamos informado al Jefe supremo de Tejas, respecto del que se dice seccionario de las salinas de Guadalupe; ¿seria posible que en manos de tal hombre debiera quedar la suerte de los pueblos de este Condado?—El inhumano y orgulloso Howard ¿vendria á ser el señor feudal de estos pueblos, naturalmente independientes y libres, porque saben proporcionarse lo necesario con su trabajo y por haber sido educado bajo nuestras liberales instituciones?—Pues, sin embargo de esto, el que llegara á ser señor exclusivo de las salinas, pretenderá serlo tambien de los habitantes; porque, estando en su arbitrio darles la subsistencia, ó privarlos de ella, equivaldria á ser el dispensador de la vida de los indicados habitantes, mientras los hubiera, pues tendrian que sujetarse á las condiciones inicuas que les quisiera imponer, como es de esperarse de sus entrañas de hiena; ó por el contrario, exasperados arrojarian de allí al opresor, convirtiéndose así en rebeldes que desobedecen órdenes de autoridades legítimas, ú otro atentado semejante; y el que no se nos ponga en tan desesperante situacion, es el objeto de este recurso, que esperamos sea admitido con benevolencia.

Sospechamos que el licenciado Howard, y los que se han confabulado con él para el despojo que pretenden hacer hayan dirigido al gobierno del cargo de Vd. informes falsos y calumniosos, contra nosotros; y aunque estamos seguros de haber obrado en la esfera legal para defendernos, estamos sin embargo prontos á responder justificadamente á los cargos que se nos atribuyen, cuando se nos hagan saber por autoridad imparcial y competente.

En virtud de los fundamentos que dejamos expuestos, de interés y conveniencia pública, y de los principios y preceptos legales en que se apoya nuestra solicitud á Vd. ciudadano Gobernador, pedimos y suplicamos se sirva revocar la adjudicacion (si fuere cierta, hecha al abogado Howard, de las salinas de Guadalupe ubicadas en el condado de El Paso, Tejas, como dicho Howard lo asegura; y si no estuviera hecha, se digne igualmente, desechar la respectiva solicitud que esté pendiente de resolucion en el Gobierno, declarando que las expresadas salinas continuen siendo como siempre han sido, del uso comun y aprovechamiento de los pueblos y vecindarios del Condado de El Paso. Y además, solicitamos, si en ello no hubiere inconveniente, que para restablecer, la tranquilidad y órden, perturbados en este Condado por la maléfica intencion de Howard con motivo del negocio de las salinas, el supremo Gobierno tenga á bien disponer se practique una informacion por personas íntegras é imparciales, para que se averigüe con debida justificacion los que hayan cooperado á causar el desórden directamente ó por no haberlo evitado, pudiendo hacerlo, con la autoridad que ejercian los funcionarios, y que unos y otros sean castigados conforme á las leyes.

Si el digno Jefe de nuestro Estado se sirve tomar en consideracion las tan justas como atendibles razones que hemos manifestado para no ser despojados de las salinas, de la manera tan injustificable como se pretende por el señor Howard, desde luego atenderá á nuestra justa peticion en lo que el Condado de El Paso recibirá justicia, de que le quedará reconocido.

San Elizario, Tejas, Diciembre 4 de 1877.

Siguen 436 firmas.

El amigo que nos envia esta exposicion nos dice: "Mucho se lo agradeceria que lo publicara en su Revista," y nosotros añadiremos que publicamos siempre con gusto semejantes comunicaciones. En cuanto á la exposicion que acabamos de poner bajo los ojos de nuestros lectores, además de su interés intrínseco, y de la luz que derrama sobre la famosa cuestion de las salinas de Guadalupe, tiene para nosotros otro mérito. En efecto, aquellas salinas, y nuestros llanos y montes fueron el orígen de graves disputas. La cuestion en el fondo es la misma por los unos y los otros. Se trata aquí de saber si estos llanos que no son cultivables, pero que son tan necesarios por el pasto de los animales, pueden poseerse con título legítimo por alguno en particular con exclusion de los demás. Trátase de saber, si el Estado puede en realidad decirse y creerse dueño absoluto de todo el terreno que no esté ocupado, de modo que pueda á su capricho darlo á quien ó quienes mejor le plugiere. En una palabra, trátase de determinar el verdadero sentido de aquellas concesiones que se llaman aquí *Mercedes*. Cualquiera lector puede ver la importancia de la cuestion, y no dudamos que esta exposicion le ayudará á resolverla.

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 18 de Mayo de 1878. Núm. 20.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—El Sñr. Arzobispo de esta diócesis nos ha honrado con una carta fechada en *Ambert* 18 *Abril de* 1878; las palabras de nuestro venerable Pastor acerca de la educacion de los niños, son tan graves, que creemos nuestro deber publicarlas aquí. Hablando, pues' su Señoría de nuestro pequeño colegio de Las Vegas, y del deseo que tiene de ver este establecimiento, dice cuanto sigue. "En donde quiera, ya se ven los resultados fatales de aquellas escuelas que en Europa se llaman *comunales*, y en los Estados Unidos *libres*. ¿Qué libertad es esta, pretender libertarse del yugo de Dios, del Creador del mundo; de querer preferir la ciencia á la virtud? Segun estas máximas falsas é impías uno seria libre para negar la existencia misma de Dios, y el culto razonable y justo que se le debe; pero no ha de haber libertad para manifestar su creencia y fé en Dios, para instruirse de los atributos de la Divininad y darle el homenaje que le han rendido los genios mas grandes del mundo y que se le ha reconocido por los mas célebres de entre los mismos paganos. Segun este pretendido progreso moderno hay solamente libertad para los impíos, los malvados, pero no para los temerosos de Dios, para los que quieren seguir las huellas de la verdadera justicia, como lo manda Dios Eterno. En nuestras escuelas, hemos de formar la juventud á la virtud, mas todavía que á la ciencia. Pues la ciencia sin la virtud, sin el temor de Dios servirá de poco, y en muchos casos dará á los hombres una hipocresía, una malicia mas refinada. Educar la juventud, sin formar á la virtud su corazon, seria imitar á un hortelano insensato, que despues de haber puesto las plantas y los árboles en su huerta, no quisiera podarlas, ni quitar las malas yerbas que las sofocan. Estos árboles, estas plantas en pocos años se harian salvajes. Así sucede con la educacion de los jóvenes si no reciben una educacion religiosa, si sus maestros no les han podado sus malas inclinaciones, si no tienen cuidado de guardar sus corazones limpios y libres del gérmen del vicio, que por desgracia brota con demasiada facilidad en nuestra pobre naturaleza."

Encomendamos encarecidamente á los padres y madres de familia, los cualen leen esta *Revista*, que consideren con atencion las palabras de su Señoría, que acabamos de copiar. El Sñr. Arzobispo en la misma carta nos anunciaba que el 13 del mismo Abril se habia embarcado en Havre el p. Lestra llevando consigo un jóven Sacerdote y un seminarista. Pero cabalmente el mismo dia en que recibíamos la carta, tuvimos el gusto y la satisfaccion de ver aquí mismo en Las Vegas, al buen p. Lestra y al nuevo sacerdote el R. P. Martin. Estos padres nos han dicho que habian dejado el seminarista en Baltimora para completar sus estudios en aquel seminario. Prosigue el Sñr. Arzobispo: "Espero poder adelantar mi salida de un mes embarcándome en Mayo con el p. Peyron, otro jóven Sacerdote y algunos diáconos." Esperamos ver aquí á su Señoría á principios del mes venidero.

Taos.—*(Comunicado) Señores Editores:* Hé sido instruido por la Comision caritativa de este Condado, de suplicar á Vds. se sirvan dar públicas gracias, por medio de su apreciable Periódico, á los siguientes contribuyentes de los diferentes Condados, Ciudades, Plazas y Aldeas de este Territorio y fuera de él, á nombre de la gente destituida y necesitada del Condado de Taos; por las sumas de dinero, las cantidades de víveres, y número de animales, que á continuacion se enumerarán, con que tan generosa y liberalmente han contribuido para su alivio y socorro, á saber:

A las Hermanas de Loreto, de la Ciudad de Santa Fé, por la suma de diez pesos en dinero; A los habitantes de la Plaza del Socorro, por la suma de treinta pesos en dinero; A los de la Plaza de Belen, por la suma de cuarenta y cinco pesos en dinero; A los de la Plaza de Albuquerque, por la suma de noventa y ocho pesos en dinero; A una persona, cuyo nombre no es conocido, por la suma de tres pesos en dinero; A los habitantes de Santa Fé y su vecindario, por la cantidad de once mil y pico de libras de flor, maiz y otros víveres; A los de Mora, del Sapelló, de las Vegas, y su vecindario, por una considerable cantidad de flor, maiz, trigo y otros víveres; A los del Valle de Taos y su vecindario, por la suma de mil ochocientos y pico de pesos en dinero, víveres, y animales, A los Señores Browne y Manzanares, del Moro Colo., por la cantidad de mil quinientas libras de flor.

Muy Respetuosamente, etc

JUAN SANTISTEVAN,
Miembro de la Comision.

Recibimos tambien del Sñr Cura de Taos la siguiente carta con fecha del 4 de Mayo "*Reverendos Señores.* Séame permitido expresar por medio de la *Revista* nuestro agradecimiento hácia las personas que han contribuido algo para el alivio de nuestros pobres de Taos. Los auxilios que nos llegan nos son tanto mas gratos, cuanto que la miseria de este pueblo es mas extrema."

"Los habitantes de Santa Fé, Albuquerque, Las Vegas, Sapelló, Mora, Sabinal y una persona de Abiquiú tienen ya un particular derecho á la gratitud de los menesterosos de este valle. Ellos, á pesar de los malos tiempos que atravesamos, han contribuido con generosidad, y á ellos se dirigen las expresiones de nuestro mas sincero agradecimiento. Esperamos que esta nuestra gratitud se extenderá, dentro de poco tiempo, á las demás partes de este territorio."

"Fuera de Nuevo Méjico por no haber quien se en-

peñara en conseguir auxilios para nuestros pobres, no ha habido hasta ahora sino una sola contribucion, de la que debo hacer aquí particular mencion por haber sido muy liberal y espontanea. Los Señores Bronwe y Manzarares Moro, Colorado, acaban de enviarnos 1500 libras de la mejor harina que haya venido hasta ahora á este lugar; y estos mismos Señores han tenido la incomparable generosidad de pagar todos los costos de trasportacion desde el Moro hasta Taos. A estos verdaderos caballeros, pues, damos tambien las mas sinceras gracias, y esperamos que este su ejemplo tenga imitadores tanto en este territorio, como fuera de él. El dia despues de la recepcion de este precioso auxilio, se hizo distribucion de él entre las personas mas necesitadas de este valle."

"No me detendré en representar á los lectores de la *Revista Católica* la inmensidad de la miseria, que ha, por decir así, despoblado ya algunas plazas de Taos, no dejando en ellas sino personas á quienes los años ó las enfermedades no han permitido salir. Solo les diré que los auxilios que casi todos los dias nos llegan, á penas alcanzan á los mas menesterosos de los que quedan, y largos meses nos separan todavía de dias mejores. Hacemos, pues, un llamamiento á la Caridad de todas las personas de proporcion, esperando no cerrarán sus oidos á las súplicas de sus hermanos indigentes. Con anticipada gratitud por los auxilios que procuren á nuestros pobres, les deseamos prosperidad en esta vida, y despues de ella los bienes eternos, que el Señor ha prometido á los que le socorran en la persona de sus pobres." *J. Valezy Cura de Taos.*

Socorro.—(COMUNICADO). *Socorro. Mayo* 8. *Señores:*—"Tengan la bondad de insertar en las columnas de su respetable periódico una noticia que no podrá menos de agradar á todos los que llegaren á tener conocimiento de ella. En esta plaza se está ahora trabajando activamente para levantar un establecimiente de escuelas para Niñas; establecimiento desde largo tiempo deseado por parte de los padres de familia no solamente de esta plaza, pero tambien de todo nuestro Condado. Pues ellos no quieren quedarse atrás de tantos otros Condados del Territorio que gozan del beneficio de buenas Escuelas; tambien ellos se interesan sinceramente en la buena educacion de sus hijos y particularmente de sus hijas, que son destinadas para ser modelo de madres cristianas. Desde Diciembre pasado, un mes despues de la mision que dieron aquí los PP. Gasparri y D'Aponte, S. J., nos propusimos levantar esta obra tan pronto como lo permitiese el tiempo. Entonces todos los vecinos se propusieron contribuir á ella sea con dinero, sea con dias de trabajo, sea con materiales necesarios. Ahora que ha llegado el tiempo favorable de poner la mano á la obra, todos ricos y pobres se muestran igualmente bien dispuestos para cumplir su promesa. Unos y otros merecen elogios, porque ponen la mayor franqueza y cordialidad en sostener su palabra. Ya la adobería está hecha en gran parte; las maderas van á ser entregadas. Dentro de pocos dias se levantarán las paredes sobre un sitio escogido para este propósito. Tenemos mucha confianza de ver concluida la obra en una época próxima, siendo Dios servido, y será para todos la causa de gran regocijo y felicidad."

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Ya se habla de la beatificacion de Pio IX, y los fieles por doquiera desean honrarle como á Santo. Hemos ya leido relaciones de verdaderos prodigios alcanzados de Dios por su intercesion, y nos acordamos haber oido y leido otros durante la vida del glorioso Pontífice. De una parte nos dice el *Siglo Futuro.* "Hemos recibido de Cádiz numerosos pliegos de firmas pidiendo al Padre Santo que se digne incoar el expediente de beatificacion de Pio IX el Grande. Cuando nos llegue el Mensaje lo publicaremos con las primeras firmas, pues siendo estas muchas y debiendo venir aun mayor número, segun nos dicen de Jerez, del Puerto, de Sevilla y otros puntos de Andalucía, nos será muy difícil publicarlas todas. Adelantamos esta noticia para estimular á los católicos, que han concebido la idea, á proseguirla con el entusiasmo que merece tan santa empresa. Sea que Dios quiera su resultado, siempre demostrará el amor con que guarda España la memoria de Pio IX, el Papa de la Inmaculada Concepcion."

Por otra parte escriben de Roma á *L' Unitá Cattolica*: "La causa de beatificacion de Pio IX será llevada adelante. Se reciben aquí muchas peticiones para esto ya sea de Italia, ya de otras naciones. Se refieren casos verdaderamente prodigiosos." No podemos menos de hacer nuestras las reflexiones del *Catholic Review* sobre este asunto: "Por cierto que esta causa de beatificacion interesará sobre manera á los Católicos del mundo entero. Todos están persuadidos que Pio el Grande será venerado sobre los altares: esto se desprende ya de las cartas pastorales con las cuales los Obispos anunciaron á sus feligreses su muerte, ya de las oraciones que se pronunciaron en ocasion de sus funerales. De modo que si bastase el consentimiento de los fieles y de los Obispos para canonizar á un hombre, Pio IX seria á estas horas invocado y honrado como un Santo. Pero la Iglesia en materia tan grave procede con pasos de plomo, y además del consentimiento de sus hijos, pide una manifestacion de la voluntad del Cielo para conceder á cualquiera hombre, por esclarecido que haya sido en obras y virtudes, los honores de los altares. En verdad se atribuyen ya prodigios obrados por la intercesion de Pio IX, y sin duda otros se descubrirán en su tiempo. Estamos seguros que el deseo de todos los Católicos es que la Iglesia proceda en esta causa tan pronto, si no mas aun, como en la de S. Alfonso de Liguori."

El telégrafo nos anuncia que Su Santidad, el papa Leon XIII, ha ya publicado y expedido su primera encíclica, ó Carta pastoral á los obispos y fieles de la Iglesia católica. El telégrafo da tambien un resúmen de ella. No lo publicamos porque conocemos cuán poco nos podemos fiar de la exactitud de las agencias telegráficas. Baste decir por ahora que, segun el mismo telégrafo, Leon XIII, así como lo habia hecho Pio IX, ha declarado el poder temporal como necesario, en este órden de providencia, al bienestar de la Iglesia, y protestado contra los usurpadores del patrimonio de S. Pedro.

Inglaterra.—De una correspondencia de Roma al *Siglo Futuro,* sacamos lo que sigue: "Se asegura que á consecuencia del restablecimiento de la Jerarquía católica en Escocia, tan felizmente llevado á cabo, se puede esperar que el Gobierno inglés acepte el entrar en relaciones oficiales con la Santa Sede. El espíritu de prudente tolerancia, de que el Gobierno de S. M. Británica dió prueba harto clara, fortalece esta esperanza tan á propósito para regocijar los corazones católicos." Y en efecto hé aquí lo que escribe á *L' Union* un corresponsal de Londres: "Cualquiera que sea el Ministro de Negocios extranjeros, puede creerse que el Gabinete actual no dudará en aprovecharse de las benévolas disposiciones que se

atribuyen á Su Santidad Leon XIII de entrar en relaciones diplomáticas con la Gran Bretaña. Ya se habia hecho una tentativa al principio del glorioso pontificado de Pio IX, la cual no produjo efecto, á causa de la singular pretension del Gabinete de Saint James de obligar al Papa á hacerse representar en Londres por un seglar. Lord Beaconsfield tiene demasiado tacto para tentar imponer esta condicion, y está animado además de sentimientos no malévolos hácia la Santa Sede, como lo dan á entender algunas páginas de su novela *Lotario*. El Soberano Pontífice se regocijará por su parte de aprovecharse de la ocasion del restablecimiento de la Jerarquía católica en Escocia para abrir relaciones con un Imperio cuyos súbditos son tan númerosos y gozan de tanta libertad."

Escocia.—Sacamos de una carta escrita de Edinburgh con fecha del 31 Marzo, y referida por el *Catholic Review* cuanto sigue: "La noticia del restablecimiento formal por el Papa de la Jerarquía en Escocia, fué recibida por los Católicos de aquí con grandes regocijos. Pero el mismo dia otra noticia nos llenó de dolor: fué la de la muerte de aquel santo sacerdote el cual en efecto habia sido el organizador de nuestra Jerarquía. Era este el Rev. Padre Grant, el cual por muchos años habia gobernado como Rector el Colegio escocés en Roma, en donde murió el 28 de este mes, el mismo dia en que el Padre Santo proclamaba en Consistorio la Jerarquía restablecida. El P. Grant deja su fortuna privada, la que es considerable, á la Iglesia de su país. Habia sido sacerdote durante 44 años, pero no se habia nunca ocupado en ministerios parroquiales, porque poco despues de su ordenacion se le confiaba una cátedra en *Blair's College* cerca de Aberdeen. Despues de la muerte del P. Maicherson, el cual habia servido al Gobierno inglés en sus relaciones con Pio VII, el P. Grant fué llamado á Roma para gobernar el Colegio escocés; cargo que desempeñó lo restante de su vida."

En otro número diremos lo que hicieron los protestantes en Glascow para protestar contra el restablecimiento de la Jerarquía católica en Escocia.

Turquía.—Hallamos en el *Catholic Universe* del 2 de Mayo la apreciacion siguiente de la situacion actual de Europa. "La vista que presenta actualmente la Europa es aterradora. No vemos ningun horizonte pacífico. Nos parece que las naciones europeas están buscando aliados para el conflicto que las amenaza, y que la calma presente no es sino una preparacion para la guerra. La lucha será desesperada; pero si Inglaterra hubiese consentido á la reparticion de Turquía, entonces una doctrina fatal, la de las compensaciones, hubiera puesto en peligro la paz de Europa, y el equilibrio europeo no se hubiera restablecido ni con una docena de guerras sucesivas."

Por lo demás poco es lo que nos dicen los despachos acerca de las negociaciones de los Gabinetes, y lo poco que dicen confirman las apreciaciones que aquí arriba hemos copiado. Un despacho del 3 de Mayo se expresa así: "No obstante las buenas noticias de concesiones por parte de la Rusia que nos llegan de Viena y de St. Petersburg, no puede afirmarse que hay cambio ninguno en cuanto á las principales cuestiones en disputa."... y sigue diciendo que la divergencia principal entre las dos potencias es la de someter el tratado de S. Stefano á la discusion del Congreso, sin reserva ninguna. Esto es lo que Inglaterra pide, y esto es precisamente lo que Rusia no quiere conceder. La razon de la divergencia es manifiesta. Se entiende que Inglaterra no puede permitir la destruccion ó casi destruccion del Imperio Otomano; pero no se entiende menos que la Rusia no quiere perder en un momento el fruto de tantos gastos de hombres y de dinero.

Méjico.—Para mostrar siempre mas y mas en qué estado se halla el pobre Méjico, bajo la ilustrada administracion de los Francmasones que lo gobiernan, copiamos aquí los dos siguientes despachos. Se desprende de ellos, que la época de las revueltas y revoluciones de aquel desdichado país, no se ha todavía acabado. "*San Antonio Tejas. Mayo* 3. Un telégrama oficial informa al General Ord que se ha declarado una revolucion en los estados de Durango, y Nuevo Leon. El general Treviño ha sido enviado para reprimirla. Las guarniciones de Matamoros y Mier, segun se dice, están para pronunciarse contra Diaz. El héroe de esta revuelta es el general Escobedo."—"*Washington. Mayo* 3. Hoy en la sesion del Gabinete, se habló seriamente acerca de los informes relacionados con las agitaciones sobre la frontera mejicana. Se ha probado evidentemente que los partidarios de Lerdo que están en la orilla americana del Rio Grande se preparan entrar en Méjico para suscitar desórdenes contra Diaz. Despues de prorogada la sesion, el Ministro Secretario de Guerra, dirigió una órden al General Ord, mandándole vigilar atentamente y procurar impedir cualquiera invasion hostil del territorio Mejicano del lado americano del Rio Grande. Se opina generalmente en los círculos administrativos de Washington que habrá en Méjico serios desórdenes, especialmente en los Estados fronterizos. Sin duda alguna, los partidarios de Lerdo están provocando nuevas incursiones de los Indios de Méjico sobre el territorio Americano, á fin de obligar las tropas de los Estados Unidos á perseguirlos en el territorio Mejicano, y crear así otras dificultades al Gobierno de Diaz. El General Escobedo está en Tejas, y algunos miembros del Gabinete han manifestado la opinion, que se le debia arrestar por haber violado las leyes de neutralidad."

Ecuador.—Habia mucho que nuestros cambios no nos habian llevado ninguna noticia acerca de la situacion de esta República. Ultimamente el *Siglo Futuro* nos llegó con la siguiente noticia que trascribimos á continuacion: "Segun las noticias mas recientes, que llegan hasta el 23 de Febrero, la convencion reunida en la capital del Ecuador, estaba discutiendo un proyecto de Constitucion. Se cree que este proyecto será votado definitivamente despues de su primera y segunda lectura. Un artículo provisional dispone que la convencion debe nombrar por una sola vez al presidente y á los primeros magistrados de la República. Estos cargos serán sometidos despues á la eleccion popular. Así Veintimilla continuará siendo presidente en este primer período constitucional, porque nadie duda que la convencion será inmediatamente disuelta si no nombra presidente al usurpador Veintimilla. Uno de los miembros de la Asamblea, que es además General, ha declarado que Veintimilla se veria forzado á arrogarse poderes extraordinarios, si la Asamblea no se los concedia.

Al tiempo de ir á imprimir este Número recibimos la siguiente carta, fechada en Santa Fé el 12 de Mayo.

Señores Editores de la *Revista Católica*.—Sírvanse publicar que el Sñr. Frank Warner Angel de Nueva York ha sido enviado por el Departamento de Justicia é Interior de Washington para inquirir el estado de cosas de Nuevo Méjico. A todos los que tengan alguna queja contra *cualquiera* empleado de los Estados Unidos en el Territorio, se suplica acudan al Sr. Angel, Stanton, Lincoln Co., N. M. — Un Ciudadano.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

MAYO 19-25.

19. *Domingo IV despues de Pascua.* S. Pedro Celestino, Papa y Conf. Santa Pudenciana, Vírgen.
20. *Lunes.* San Bernardino de Sena, Conf. Santa Basilia, Vírgen.
21. *Martes.* San Félix de Cantalicio, Conf. San Secundino, Mr.
22. *Miércoles.* San Faustino, Mártir. Santa Elena y Santa Julia, Vírgenes.
23. *Jueves.* El B. Andrés Bobola S. J., Mártir. San Eusebio, Ob.
24. *Viernes.* La fiesta de María Santísima, Auxilio de los Cristianos. San Vicente de Lerins.
25. *Sábado.* San Gregorio VII, Papa y Conf. San Urbano, Papa y Mártir.

EL B. ANDRES BOBOLA S. J., MARTIR.

Natural de Polonia y perteneciente á una de las primeras familias, el B. Andrés abandonó todos sus bienes y enlistóse en la Compañía de Jesus, donde en poco tiempo subió á un grado altísimo de perfeccion evangélica. Ordenado sacerdote dedicóse con ardor incomparable á procurar la salud eterna de las almas. Por mas de veinte años pasó su vida en enseñar el Catecismo á los niños, predicar de ciudad en ciudad la palabra de Dios, arrancar de sus vicios los malos católicos, y convertir los herejes y cismáticos á la fé verdadera, sin que le cansaran jamás sus trabajos, ni le aterrara peligro ninguno, fortaleciéndose siempre mas en la adversidad, y saliendo de ella mas glorioso y mas temible á los enemigos de Dios. Por lo que determinaron estos de quitarle la vida. Prendiéronle los Cosacos cismáticos, y despues de haber trabajado en vano para hacerle renegar de su fé, le infligieron los mas atroces tormentos. Desnudáronle y azotáronle cruelísimamente; atáronle luego y llevároule á Yanow, y en el camino dos soldados le descargaban de cuando en cuando golpes de hacha sobre las espaldas. En llegando allí desolláronle la cabeza, las manos y el pecho, quemáronle las llagas con hachas encendidas, cortáronle los labios y las narices, sacáronle un ojo, arrancáronle la lengua, y finalmente despues de otros y mas desapiadados suplicios, y cubierto de heridas como estaba, echáronle al suelo, revolviéronle en el lodo, y con dos cuchilladas quitáronle el resto de vida que aun le quedaba, el 16 de Mayo de 1657. Pio IX le beatificó el 30 de Octubre de 1853.

EL MES DE MARIA.

Dia XIX. La caña aromática.—"*Tus renuevos.... son caña aromática.*" Cant. de los Cant. IV, 13 y 14. En la caña aromática unos ven el símbolo de la prudencia por su suave olor: y otros el de la paciencia, representada en su robustez. Ambas virtudes resplandecieron en María en grado último.—PRÁCTICA. Procura ser sufrido y prudente en las faltas del prójimo.—OBSEQUIO. Entre dia dí con frecuencia: *Vírgen prudentísima ruega por mí.*

Dia XX. La vara de Aaron.—"*Halló que habia florecido la vara de Aaron.*" Num. XVII, 8. Esta vara prodigiosamente floreció y dió fruto. María es la vara prodigiosa, cuya virginal flor diónos á Jesus cual fruto bendito.—PRÁCTICA. Sean nuestras buenas obras las flores, que den fruto de gracia y de gloria.

OBSEQUIO. Rezar el Ave María al principio de cada accion.

XXI. El árbol de la vida.—"*Hizo nacer el árbol de la vida en medio del paraiso.*" Gen. II, 9. Con razon puede María llamarse árbol de vida plantado en medio del paraiso de la Iglesia, que nos da en Jesucristo frutos de vida.—PRÁCTICA. Acudamos á María para que nos dé á Jesus.—OBSEQUIO. Promete á María serle siempre devoto.

XXII. El abeto. "*A tí vendrá lo mas precioso del Líbano, el abeto y el boj.*" Isai. LX, 13. El abeto, árbol alto, derecho y frondoso, y que resiste á los mayores frios, representa á María en el Calvario.—PRÁCTICA. Imita la virtud de María en las penas.—OBSEQUIO. Reza siete Ave Marias á los siete dolores.

XXII. El setím ó acacia negra. "*Formad una arca de madera de setím.*" Exod. XXV, 10. El arca del Testamento por órden de Dios fué construida con madera de setím, que es ligera, dura y hermosa. María, arca del nuevo Testamento, obra de las mas sublimes, sólidas y hermosas virtudes.—PRÁCTICA. Hagamos de nuestro corazon una arca digna de Dios. OBSEQUIO. Reza los actos de fé, esperanza y caridad.

XXIV. El olivo. "*Me alzé como hermoso olivo en los campos.*" Ecli. XXIV, 29. Así como el olivo es usado como señal de paz: asimismo Dios quiso servirse de María como símbolo de la paz que hacia con los hombres.—PRÁCTICA. Por medio de la devocion á la Vírgen puedes alcanzar y conservar la gracia de Dios.—OBSEQUIO. Haz las paces si estuvieres enemistado con alguno.

XXV. La palma. "*Como palma de Cades extiendo mis ramos.*" Ecli. XXIV, 18. María es representada por la palma, árbol esbelto y majestuoso, cuyas ramas son símbolo de Victoria. En María todo es bello y grande, en quien Dios puso la señal de su victoria.—PRÁCTICA. No envidies las grandezas del mundo.—OBSEQUIO. Reza tres veces la Salve.

REVISTA CONTEMPORANEA.

¡Se acerca el ferrocarril! ¡Cuántas esperanzas y cuán halagüeñas nacen, con esa perspectiva, en el pecho de las diferentes clases sociales de nuestra comarca. Los políticos ven el fin de las camarillas; los negociantes el fin de los *dull times*; los literatos el fin de la ignorancia; los trabajadores el fin de la inercia: los gobernantes el fin de la *estupidez*; todos, el fin de la miseria: pero los celosos ministros del *evangelio puro* levantan mas alto el vuelo de sus empinadas inteligencias, y ven el fin de la *supersticion*, del *fanatismo*, de la *abyeccion idolátrica*, en una palabra del *Papismo*. Al lado de tan bellas esperanzas se levantan, no hay que negarlo, ciertos temores mas ó menos fundados. Temen las camarillas, porque los políticos ven su fin; temen algunos negociantes, porque de los *dull times* podrian pasar á la bancarrota: temen los perezosos porque habrán de ganarse el pan sudando; temen los gobernantes, porque en lugar de la *estupidez* é *ignorancia* podria haber demasiada *riqueza* y luces; pero nada temen los impertérritos ministros del *evangelio puro*. ¿Y nosotros? ¿somos por ventura hombres sin temores ni esperanzas? No, señor; tenemos unos y otras; y empezando por los temores, antes de pronunciarnos sobre si el ferrocarril traerá al Territorio la prosperidad

que todos deseamos, quisiéramos saber qué pié tomará la inmigracion; si va á ser permanente, á lo menos por varios años, ó momentanea; si será de hombres productores ó consumidores; si de gente que trae un capital ó viene á buscarlo aquí; en fin si de simples aventureros ó de hombres inteligentes, honrados, industriosos, sosegados, pacientes, amantes del trabajo y de la paz. Si de esta última clase de ciudadanos se debe de componer la *mayor parte* de la inmigracion esperada, nosotros somos hombres de solas esperanzas, pero si debe consistir en gente de otra ralea, somos hombres de temores. En cuanto á las esperanzas de los ilustrados ministros *evangélicos*, les diremos una sola palabra: acuérdense de los asombrosos progresos de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, en los Estados Unidos y déjense de cuentos.

Oiga el *New Mexican*. Un diablillo mas malo que los mas remalos diablazos, requemado por una muy mala partida que le jugó un sacristan, fuese disfrazado en santurron á la Iglesia para refrescarse con agua bendita. ¡Desgraciado! Le reconocen al entrar, y le dan con la puerta en los hocicos! No tuvo otro remedio, que volverse aun mas requemado á su propia casa. Que se quede allí en hora mala; y no vuelva mas á tomar el disfraz. Así sabemos quién es y de dónde viene.

Son continuos y visibles los progresos del Catolicismo en Inglaterra. A ese paso no tardará mucho y veremos á ese país, llamado un tiempo *la isla de los Santos*, volver en masa al seno de la Iglesia Católica. La Inglaterra hija predilecta de la mística Esposa de Jesucristo, fué arrastrada por un Monarca impuro al burdel del cisma y de la herejía. En sus nefandas orgías se hartó de sangre de cristianos, y embriagada de inmundos placeres olvidaba, que la sangre de los mártires era semilla de cristianos. Y en efecto así como cuando cortais un viejo tronco de un árbol veis pronto retoñar nuevos y mas lozanos vástagos, que al pasar de algunos años hacen olvidar el árbol perdido: asimismo, apenas fué arrancado aquel reino á la Iglesia, cuando comenzó á darle nuevos hijos, los Mártires del siglo XVI, padres de nuevas generaciones. Y hoy el siglo XIX mira con asombro esos progresos siempre crecientes: los que han motivado una espontanea, noble y justa decision del primer lord del Almirantazgo, lord W, H. Smith, quien anunció en el parlamento inglés, el próximo pasado mes, que para satisfacer á una necesidad que sentíase en la armada, iban á introducirse en las fuerzas navales capellanes castrenses católicos; y que, como precedente de esta medida general, se iba á establecer desde luego el servicio religioso católico en la escuadra del mar de Mármora. Esto es consolador! Mídase la importancia de este hecho por los que conocen á fondo el espíritu de que están animados los gobiernos modernos respeto á la Iglesia Católica. Admírese la muy particular providencia divina, de que disfruta esta Iglesia hoy tan combatida, y quizá aun mas que en sus primeros dias, por todos los contrarios elementos. Pero hasta hoy no se ha desmentido, y no se desmentirá jamás la promesa de Cristo, que LAS PUERTAS DEL INFIERNO NO PREVALECERÁN CONTRA ELLA.

UNA PROFECIA PROTESTANTE. Muy sabido es como Lutero para probar uno de sus mas graves errores introdujo una palabra en cierto pasaje de la Biblia. El error era la justificacion del hombre por la *sola* fé; y el pasaje, el versículo 28 del capítulo III de la epístola de San Pablo á los Romanos, que dice así: "*Nosotros creemos que el hombre es justificado por la fé sin las obras de la ley.*" Y Martin Lutero añadió á ese texto una palabrita, de este modo: "*Nosotros creemos que el hombre es justificado por la SOLA fé sin las obras de la ley.*" Sus mismos discípulos al ver tamaña falsificacion en punto de tal importancia, se tomaron la libertad de representárselo, ya se entiende, con todo el respeto debido á su padre y maestro. Mas este: "Yo sé muy bien, les contestó, que esa palabra no está en el texto de S. Pablo; pero si algun papista os molestare sobre este punto, respondedle que la voluntad del doctor Martin Lutero ha sido causa de que se la añadiese; y decidle además que un papista y un asno es una misma cosa. Me pesa mucho, añadió, de no haber añadido otras palabras. Ese vocablo SOLA quedará en mi Nuevo Testamento hasta que todos los papistas revienten de despecho." Así habló el profeta de la *Reforma*; mas ¡oh desgracia! los papistas aun no han reventado y la palabrita aquella desapareció del Nuevo Testamento protestante. ¿Y quién habrá sido ese sacrílego, que atrevióse á poner su mano en el *Nuevo* Testamento que Lutero dejó en herencia á sus hijos con su *nueva* Religion? Sin duda algun papista.... No, no; han sido los mismos hijos del patriarca que le hacen pasar por falso profeta, habiendo sustituido otra Biblia á la que Fray Martin les dejara. ¡Pobre profeta! ¡Qué mal parado le han dejado sus hijos!

HUMILDAD DE LEON XIII. La humildad ha sido siempre la principal virtud de las almas verdaderamente grandes, como los profundos cimientos son la primera condicion de los altos edificios. Esa virtud caracteriza á Leon XIII. Hé aquí un testimonio auténtico. El Cardenal

Donnet Arzobispo de Bordeaux nos lo proporciona en un episodio de su eleccion. "En el Conclave, dice Mons. Donnet, estábamos sentados uno junto á otro, el Cardenal Pecci y yo. Ví y reparé que al leerse los votos, en los que salia su nombre con tanta frecuencia, caian lágrimas de sus ojos, y en un momento la pluma le cayó de la mano.—Yo la recogí y al devolvérsela le dije.—Animo! No se trata ahora de su persona! Trátase de la Iglesia y de su porvenir. Y él no hizo mas que levantar los ojos al cielo."—Otra prueba no menos brillante de la humildad de Leon XIII, nos la refiere el Emmo Cardenal Bonnechose, Arzobispo de Rouen: "El Cardenal Pecci, para cuya eleccion habia sido favorable la mayor parte de los votos del dia antes, la mañana del miércoles estaba pálido y acongojado. Fuése á ver á uno de los mas venerables sugetos del Colegio cardenalicio, en quien tenia él toda su confianza y le dijo, antes de procederse al reconocimiento de los votos: "No puedo contenerme; siento la necesidad de hablar al sagrado Colegio: temo no cometa un error; me tienen por un sabio, y no lo soy; se supone que yo tenga las dotes necesarias para ser Papa, y no las tengo: hé ahí lo que quisiera decir á los Cardenales.' El interlocutor le contestó: 'Respecto á su doctrina, no le toca juzgar á su Eminencia; nos toca á nosotros; y respecto á las cualidades para ser Papa, Dios las conoce, dejémosle hacer.' Obedeció sin mas, y poco despues fué elegido Papa." Con razon pues Mons. Donnet elogiando al nuevo Pontífice, concluia diciendo: "Solo su humildad iguala su mérito."

No hay mal, que por bien no venga, dice el vulgar proverbio: y á la verdad no podia ser de otro modo, siendo el mundo obra de la eterna Sabiduría. Por eso San Agustin decia que el poder de Dios es tan grande que aun del mal saca el bien: y antes habia dicho San Pablo que Dios hace brillar la luz de en medio de las tinieblas (II. Corint. IV. 6.). Así hemos oido exclamar á un Tertuliano entre los furores de la persecucion, que la sangre de los mártires era la semilla de los cristianos. Todos saben que el primer acto de suprema autoridad pontificia llevado acabo por Leon XIII es el restablecimiento de la Jerarquía eclesiástica en Escocia, por Bula expedida el 4 de Marzo de este año. Pues ¿quién ha llevado á ese grado de prosperidad las cosas de nuestra santa religion católica en Escocia, donde la *Reforma protestante* y el *Cisma anglicano* habian hecho tantos estragos? ¡Quién habia de ser, sino Aquel que todo lo gobierna con providencia tal que todo lo dirige y hace servir al bien de su Iglesia! Pero el modo y los medios son del todo admirables. El Protestantismo hizo esfuerzos gigantescos para *descatolicizar* la Irlanda: pero en vano. La emigracion irlandesa provocada por la persecucion protestante llevó tambien á Escocia apóstoles del Catolicismo; y así mientras la sangre de los mártires irlandeses fecundaba mas y mas la fe de su país, el zelo de sus apóstoles la llevaba á otros paises, donde ó por primera vez la plantaba, ó la hacia revivir. En Escocia pues, donde el soplo contagioso de la herejía todo lo habia esterilizado, todo ha vuelto á revivir bajo los benéficos influjos de la emigracion irlandesa. Viva la Irlanda; Dios ha coronado en todas partes sus inmensos sacrificios.

Para crear la odiosidad de las Ordenes Religiosas no hubo piedra que no moviesen los enemigos de la Iglesia Católica. Corporaciones sumamente beneméritas de la sociedad y su parte mas segura, y pacífica, las hicieron pasar por el cáncer del país, ó como la porcion mas inútil de la humana familia; y así comenzaron á llamarlas *manos muertas*, y á tratarlas como tales. Mas la justicia de Dios está dando frailes con *manos vivas* á los que no los querian con *manos muertas*. A fines de Marzo pues en Lombardía, aconteció que volviendo un *fletero* de un mercado se encontrase con un individuo en traje de religioso. Preguntóle este de dónde venia, si habia hecho buen negocio, y cómo no temiese andar solo llevando consigo dinero.—No, contestó el carretero, no hay miedo; el dinero está bien encerradito en el cajoncito del carro.—Venga la llave, le intimó el fingido fraile, y si no la muerte.—El infeliz metió la mano en el bolso y sacando la llavecita la dejó caer en el suelo. El ladron se bajó al momento á recogerla: en esto el carretero le descargó un golpe de hoz y le dejó si no muerto, moribundo. Llegó á la *plaza*, dió cuenta de lo sucedido, luego salieron los carabineros y hallaron al individuo tendido sobre el camino, con armas y un silbato. Pronto tuvieron la idea de usar el silbato, y héte aquí á otros cuatro frailes, y se trabó un combate: dos cayeron, los otros huyeron. Y no es este el primer caso de *manos vivas* disfrazadas en *manos muertas*; sin contar el número de las que sin disfraz han reducido á las poblaciones de *Italia sin Dios* á un estado deplorabilísimo.

La presente Crisis de Europa.

Este artículo no es mas que un resúmen de otro que, con el mismo título, publicó el 26 de Abril la *Civiltà Cattolica*, periódico de los mas autorizados de Europa, por la solidez de razones y el valor con que defiende, hace ya mas de veinte y nueve años, los inmutables principios con que debe regirse el mundo religioso y político,

para marchar infaliblemente hácia la verdadera cultura y felicidad de los pueblos. Dos razones nos han inclinado á este trabajo: la primera es desarrollar una idea, en la que tocamos de paso en el número anterior, al imputar á la accion política de la Masonería "las llagas horrendas", como allí decíamos, "de la Europa de hoy dia"; la segunda es el deseo de distraer algun tanto á nuestros lectores del ya pesado tema que, por casi cinco meses, nos han impuesto los ataques de nuestros adversarios. Esos no nos ofrecen ya sino una ociosa y fútil habladuría, en la que las palabras de *Jesuitas, traidores, hipócritas, enemigos de la libertad, de la educacion*, etc. etc., solo siguen empleándose para declinar, en lo posible, la enfadosa confesion de una derrota sufrida, de *una raya hecha en el agua*, como escribimos desde el Nº 12. Desentendiéndonos pues por algun tiempo de ellos, entremos en el asunto.

Las naciones europeas presentan hoy dia el espectáculo mas lastimero. Sin religion, sin justicia, sin amistad, sin confianza ninguna de unas en otras, hállanse desposeidas de todos los principios que constituyen la vida; y solo se mantienen de pié apoyándose en la fuerza brutal. Los celos y temores con que se miran unas á otras son las únicas bases de su vacilante tregua. Es imposible que tal condicion sea mas que precaria; y ya nadie deja de ver que no está acaso muy lejos el dia de un conflicto gigantesco y tremendo.

Rusia, victoriosa del poder musulmano, amenaza romper y destruir lo que háse conocido hasta el dia con el nombre de equilibrio europeo. Con las conquistas hechas y con las ventajas que se propone sacar de ellas, aspira á ser dueña absoluta de todo el Oriente, dominando por sí misma, ó por medio de los principados y reinos que intenta erigir, y que en realidad serian provincias y vasallos suyos, todos los mares desde las bocas del Danubio hasta el golfo de Venecia. Napoleon I, sabedor de la tradicional ambicion moscovita, predijo que toda Europa seria Cosaca algun dia que otro. Su profecía bien podria verificarse ahora, y eso despues de la palabra formal y solemne del Emperador Alejandro, que su guerra á los Turcos no miraba á engrandecimientos nacionales, sino solo á proporcionar libertad y amparo á los Cristianos súbditos de la Puerta Otomana.

Para reprimir una ambicion tan desmedida, originóse la idea de celebrar un Congreso de todas las grandes Potencias, con facultad de revisar el tratado de paz concluido entre Rusia y Turquía, y corregirlo en todos los artículos perjudiciales á las demás naciones. Pero todo fué inútil hasta hora. La Rusia no abandona ni una de sus pretensiones, y por otra parte la Inglaterra se obstina en no reconocer ninguna, sin el consentimiento de la Europa entera, que no puede dejar el arreglo de la cuestion de Oriente al arbitrio de una sola nacion, estando todas vivamente interesadas en ella. De aquí armamentos y temores de guerra inmediata y formidable, mas de un éxito extremadamente dudoso.

Si las grandes Potencias estuviesen acordes y unidas, ya la Rusia hubiera renunciado á sus atrevidos planes de engrandecimiento, y probablemente jamás la esperanza de realizarlos la hubiera empujado á la guerra contra Turquía. Pero las Potencias hállanse lastimosamente divididas.

Bismark habíase declarado que, si el éxito de la guerra ruso-turca habia de perjudicar á los intereses austriacos, "la mision de Alemania era la de intervenir en favor de Austria, y mantener el presente mapa de Europa." Ahora empero que Austria ve su poder actual y hasta su independencia amenazados gravemente por las desmesuradas aspiraciones del Ruso, Bismark proclama en pleno Parlamento: *Beati possidentes;* y declara por medio de sus diarios que la paz del mundo pide la paz y armonía de los tres emperadores.

Francia, bien que conozca lo que le importa oponerse á la exorbitante extencion de la fuerza rusa, sin embargo, temerosa de Prusia, protesta de su neutralidad. La prensa de todo partido está unánime en este asunto.

Austria, perjudicada mas que cualquiera otra Potencia por el nuevo arreglo político, teme tambien ella, y dice que no pertenece á ella sola castigar la mala fé con que Rusia ha engañado la Europa entera, y que al punto donde han llegado las cosas, seria locura acudir á las armas; su política es pues aceptar y reconocer los hechos. Tal es la opinion expresada aun por aquella parte de la prensa que en un principio desplegó disposiciones belicosas.

Solo la Inglaterra pronunciósе de un modo decidido y resuelto contra la agresiva y amenazadora posicion de la Rusia; solo ella declara que el tratado de Santo Stefano, en cuya virtud Rusia presume ensanchar sus dominios con desdoro y daño de las demás naciones, debe ser revisado y corregido por el Congreso, ó por la fuerza. Esta actitud de Inglaterra es fácil de entender, cuando se considere que, siendo ella una potencia marítima, no puede tolerar que se levante otra para disputarle el imperio del Mediterraneo, y cerrarle el paso de los Dardanelos y del Bósforo. Además de que las posesiones y el prestigio de los Ingleses en las Indias Orientales podrian de un dia para otro pasar á la Rusia, y el Imperio Británico caeria entonces irreparablemente. Inglaterra no se resignará por cierto á esa suerte; luego, si el Ruso queda inmóvil en sus designios, como tiene visos de hacerlo, la guerra es inevitable.

¿Cuáles serán sus resultados? Por valerosas, disciplinadas y aguerridas que sean las fuerzas británicas, por hábiles y diestros que sean sus caudillos, no dejan de ser una potencia marítima; formidable por cierto, pero cuyo enemigo hállase atrincherado en el continente. Por el otro lado, aunque el ejército ruso siéntase á sí mismo avalorado por el prestigio de sus recientes triunfos, no puede negarse que versa actualmente en condiciones deplorables, vistas las enormes pérdidas causadas ya por las armas turcas, y continuadas ahora por el tifus. Si en su condicion mas floreciente estuvo á pique de ser desbaratado por un enemigo mucho mas débil; si para vencerle tuvo que valerse de los auxilios que le prestaron Servia y Rumenia, ¿qué haria ahora en el caso de ser acometido por un ejército, inferior en número á la verdad, pero muy superior en brio, disciplina é inteligencia?

El éxito de la guerra es pues el mas dudoso. Seria seguro en favor de Inglaterra, si con ella se aliara el Austria. La tercera parte de las fuerzas austriacas, juntamente con todo el ejército británico, sobrarian para hacer frente al mal acondicionado ejército ruso, y superarle. Pero Austria no sabe resolverse; teme y vacila, y muy probablemente dejará á Inglaterra en la dura alternativa de firmar su propia decadencia, ó de abalanzarse á una guerra la mas desastrosa y arriesgada.

Ese trance funesto es el merecido fruto de su política doble. Si desde el principio Inglaterra hubiese manifestado una firme y decidida oposicion á la Rusia; si le hubiese intimado que su agresion contra la Sublime Puerta seria rechazada por las armas turcas coligadas con las inglesas, no la hubiera puesto en tal aprieto el astuto Moscovita. Pero ella titubeó; habló un lenguaje equívoco; por un lado dejó siempre alguna esperanza de proteccion á la Turquía, y por otro no amedrentó nunca suficientemente á la Rusia. Por egoismo se cerró en la neutralidad, y prometió no salir de ella, sino en el caso de ver sus propios intereses seriamente comprometidos. ¿Qué mas queria el Ruso? Vendió palabras é hizo su negocio, dejando burlada á su veleidosa y tímida rival.

Una escusa puede alegarse en favor del Gobierno británico, y es la agitacion popular, creada por el Sr Gladstone, en contra de la participacion armada de los Ingleses en la guerra de Oriente. Quien reina y dicta la ley en Inglaterra es la opinion pública; y de esta opinion supo apoderarse con su poderosa elocuencia é influjo el rusófilo Gladstone, apoyándose en las mentirosas promesas del Emperador Alejandro. El pueblo inglés conoce ahora su engaño, y quema públicamente la efigie de su engañador; pero ésas demostraciones de justísima cólera son del todo vanas para salir del horrible paso en que se halla el país. El verdadero genio maléfico de Inglaterra, pues, y digámoslo francamente, el verdadero traidor de la gloria y del bien de su patria, en esta ocasion, fué el Sr. Gladstone.

¿Obró como tal á sabiendas? ¿es inexcusablemente reo de traicion el ex-primer Ministro de la Gran Bretaña? y ¿qué tiene que ver con todo eso la masonería? Lo veremos en otro artículo.

La Biblia y los Protestantes.

V.

En los tres anteriores artículos con pruebas sólidas y evidentes hemos desechado los principales argumentos de los Protestantes, con los que se esfuerzan, hace tres siglos, persuadirnos la paradoja consabida acerca de la Biblia.

En el último hemos alegado el testimonio de la naciente *Reforma protestante* en favor de la verdad católica. Ahora vamos á oir el testimonio de la Biblia. Mas ante todo volvamos á poner en claro la cuestion en pocas palabras.

El Protestantismo en general pretende que *La Biblia sola, segun cada uno la comprenda, es el único medio infalible en materia de religion.* Mas claro: *Cada cual con la Biblia sola en la mano puede ser maestro infalible para sí en todo lo tocante á Religion.*

El Catolicismo, todo en masa, primero niega rotundamente la *regla de fé* del Protestantismo, y segundo, cree y confiesa que: *El infalible é indefectible magisterio de la Iglesia de Jesucristo, depositaria de la divina Revelacion contenida en las Sagradas Escrituras y en la Tradicion, fué, es y será su REGLA DE FE:* ó mas breve: *El magisterio infalible de la Iglesia es para el católico el medio seguro en todo lo que toca á Religion.* Vengamos á las pruebas ó testimonios de la santa Biblia.

Jesucristo antes de su Ascension, confió á sus Apóstoles la mision de enseñar á todo el mundo su santa ley y les promete toda asistencia: hé aquí los textos: "Los once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesus les habia señalado. Y allí al verle le adoraron, aunque algunos habian dudado. Entonces Jesus acercándose les habló diciendo: Todo poder me ha sido dado en el cielo y en la tierra: id, pues, é instruid todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles á observar todas las cosas que yo os he mandado: y hé aquí que yo estoy con vosotros todos los dias hasta la consumacion de los siglos (S. Mateo XXVIII, 16). Por último les dijo: "Id por todo el mundo: predicad el Evangelio á todas las criaturas" (S. Marcos XVI, 15). Estas palabras, dice el gran Bossuet, no necesitan explicacion: son harto claras. Por ellas se ve que Jesucristo con el poder que tiene manda á los Apóstoles á enseñar y predicar á todo el mundo, y los asegura de su constante

y perpetua proteccion. *Id, enseñad, predicad: yo estoy con vosotros siempre hasta el fin de los siglos.* Esta mision ó cargo de enseñar á todo el mundo que Jesucristo confia á los once discípulos, y á sus sucesores, es lo que llamamos *magisterio de la Iglesia: indefectible*, porque ha de durar hasta la consumacion de los siglos, é *infalible*, porque Dios ha prometido á su Iglesia particular asistencia: *Yo estoy con vosotros;* la cual expresion en toda la Biblia significa asistencia particular de Dios para salir bien en la empresa confiada. Así cuando Moisés se excusó para aceptar la difícil mision de librar á Israel de la esclavitud de Egipto, le dijo Dios: *Yo estaré contigo:* para asegurarle el buen éxito (Exod. III, 11).

Este infalible magisterio confiado á los Apóstoles y sucesores está confirmado y explicado en bastantes otros textos del Nuevo Testamento. Hé aquí algunos—Cristo resucitado aparece á los Apóstoles y les dice: "La paz sea con vosotros: como mi padre me envió á mí, así yo os envio á vosotros" (S. Juan XX, 21.) Y ya antes de su pasion les habia prometido y asegurado aquella singular proteccion hasta el fin del mundo: "Yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté siempre con vosotros: el Espíritu de verdad.... morará con vosotros" (S. Juan XIV, 16).—"Cuando venga el Espíritu de verdad, él os enseñará todas las verdades" (lug. cit. XVI, 13).

Y contra esta Iglesia, á quien llama S. Pablo *casa de Dios vivo, columna y apoyo de la verdad* (Timot. III, 15), *nunca prevalecerán las puertas del infierno*, como lo prometió su divino fundador (S. Mateo, XVI, 18).

Y esta Iglesia hará las veces dél mismo Cristo: "El que escucha á vosotros, me escucha á mí (S. Lucas X, 16). Y su sentencia será inapelable, porque la sentencia de la Iglesia, será la sentencia del cielo. 'Si tu hermano no oyere á la Iglesia, tenle por gentil y publicano. Os digo en verdad que todo lo que atáreis sobre la tierra será eso mismo atado en el cielo, y todo lo que desatáreis sobre la tierra, será eso mismo desatado en el cielo" (S. Mateo XVIII, 18).

Seria cosa de nunca acabar traer aquí todos los textos bíblicos que evidencian esta gran verdad católica del infalible magisterio de la Iglesia.

Y conforme del todo con lo que Jesucristo habia dispuesto, es la práctica de la primitiva Iglesia, como está registrado en la misma Biblia. Pues al poco de haberse establecido, comenzaron algunos de los recien convertidos del judaismo á sembrar zizaña entre la buena semilla del Evangelio, enseñando prácticas perturbadoras; se alzaron los primeros herejes para combatir la naciente Iglesia propalando doctrinas de demonios: nacieron dudas entre los cristianos sobre algunos puntos de moral. ¿Qué hicieron entonces los Apóstoles? Segun los principios protestantes debian de haber callado, dejando á cada uno el libre exámen de su religion: ó á lo mas debian de haber contestado á las dudas diciendo á los fieles que *escudriñasen las Escrituras.* ¿Hicieron eso los Apóstoles? De ningun modo, sino que de palabra y por escrito, con disputas y con la fiel narracion de los hechos acallaron á los doctores judaizantes, confundieron á los heresiarcas y tranquilizaron las conciencias. Esto hicieron los Apóstoles con los Evangelios y con las Epístolas, como es evidente para todo el que lea el Nuevo Testamento con un poco de juicio en la mollera. Así para dar tan solo una idea de nuestro aserto, haremos reparar como San Mateo, San Marcos y San Lucas escribieron sus respectivos evangelios con el fin principal de probar que Jesus Nazareno era el Mesías prometido á los Judíos, contra aquellos que le desconocian y le negaban por tal. Con ese objeto describen la genealogía del Señor y hacen notar las profecias del Viejo Testamento cumplidas en su vida. San Juan en su Evangelio combate las herejías especialmente de los Cerintianos y Ebionitas, que negaban la divinidad de Jesucristo. San Pablo con sus epístolas es á la vez azote de los herejes, conciliador de los cismáticos, consolador de los fieles, juez de los reos, doctor de las naciones. Los judíos al verse unidos en una misma religion con los Romanos, se enaltecen sobre estos por ser el pueblo de Dios: y estos sobre aquellos gloriándose de sus filósofos. Y Pablo con su epístola á los Romanos á ambos pueblos confunde, y les enseña sublimes verdades. Con las dos cartas á los Corintios desbarata el Apóstol el naciente cisma; reprende desórdenes y abusos: responde á las dudas: enseña, exhorta, confirma, se defiende de las calumnias que los falsos apóstoles contra él levantaban. Con la carta á los Gálatas, los reprende y los enseña contra los judaizantes; con otra instruye á los Colosenses contra judaizantes y herejes. A los Filipenses y Tesalonienses escribe cartas exhortatorias é instructivas. Hace otro tanto con Timoteo y Tito. A Filemon le pide la reconciliacion con Onésimo. Fortalece en la fé á los judíos convertidos con epístola á los Hebreos. San Pedro y San Juan, Santiago y San Judas acuden con sus epístolas á diferentes necesidades de los fieles con relacion á la moral y á las herejías. En los *Hechos de los Apóstoles* se nos refiere fielmente la misma práctica de la Iglesia. Así los doce Apóstoles disponen la eleccion de los siete diáconos (Cap. VI). Igualmente cuando en Antioquía se originaron aquellas discordias sobre la necesidad de la circuncision ¿qué hicieron los contendientes? Se acordó por una y otra parte ir á consultar á los Apóstoles y Presbíteros sobre el asunto. Harto conocido es el concilio que tuvieron los Apóstoles y la determinacion que tomaron bajo aquella célebre fórmula: *Ha parecido bien al Espíritu Santo y á nosotros* (Cap. XV).

Hé aquí á la Iglesia de Jesucristo combatida desde sus principios por el poder del infierno, y siempre asistida por el Espíritu Santo. Con su infalible magisterio instruye, ordena, corrige, combate. Así nos lo muestra la misma Biblia, y así ha seguido en los siglos posteriores, segun la historia imparcial lo refiere. ¿Qué dicen á esto los Protestantes? ¿Qué les parece de la primitiva Iglesia? ¿Es ó no la Iglesia de Jesucristo? Pues bien, si esa es la Iglesia de Jesucristo, y no pueden menos de reconocerla por tal los Protestantes, dígannos con franqueza si fué la sola Biblia, interpretada por cada uno, la *regla de fé* de los primeros cristianos, ó mas bien el magisterio infalible de la Iglesia. Aquí no hay salida: toda la Biblia nos persuade la institucion y la práctica de ese magisterio infalible para gobernar á los nuevos creyentes: y nada hallamos en las santas Escrituras, que nos convenza de poder vivir seguros lejos de él y entregados á nuestro espíritu privado único intérprete de la Biblia.

El *escudriñad las Escrituras* y los otros dos textos, á los que se agarran desesperados los Ministros de la *Reforma*, nada prueban en favor de sus errores, como hemos procurado mostrarlo con evidencia en los anteriores artículos.

Comparen sus textos con los que nosotros hemos traido, y despues de haber pedido á Dios el espíritu de inteligencia, que sentencien de qué parte les parece estar la verdad: si en el seno del Protestantismo, ó en el de la Iglesia Católica. Que sentencien con imparcialidad, como ya lo han hecho tantos de los mas afamados Protestantes, convertidos y no convertidos al Catolicismo.

¿Es posible que la sabiduría divina haya dejado á su Iglesia en estado tan deplorable, como ningun legislador dejó jamás á una sociedad civil? ¿Pues qué seria de una sociedad civil, que no tuviera mas que un código, mas ó menos completo, dejado al arbitrio é interpretacion de cada individuo, sin tribunales, sin magistrados, sin autoridad? El que así formara una sociedad la condenaria á una pronta y completa disolucion. Ahora bien, la Iglesia sin mas que una Biblia, entregada al libre exámen de cada cual, no seria una congregacion de creyentes, sino mas bien una confusion de creencias disparatadas, contradictorias, repugnantes. ¿Y á una tal Iglesia os atreveis á llamarla la obra de Dios? Leed con atencion la verdadera historia de la *Reforma Protestante*, considerad el curso que ha seguido y no podreis menos de hacer vuestra la sentencia de un grande enemigo del Catolicismo, Edgard Quinet, que ha dejado estas memorables palabras: "*Las mil sectas del Protestantismo son las mil puertas abiertas para salir del Cristianismo.*" ¡Los hechos no dejan de comprobar cada dia mas esta fatal verdad!

LA CORONA DE FLORES.

I.

Era una mañana de primavera, de las mas bellas de la sazon de las flores, cuando la pequeña ciudad de Melun presentaba un aspecto encantador. El sol naciente arrojaba sus dorados rayos sobre la amena ciudad y las pintorescas colinas, que la rodean. Las verdes praderas esmaltadas de variadas flores, las labores del campo y los sembrados, esperanza del campesino, los árboles cubiertos de verdor, las avecillas cantadoras, los cristalinos arroyuelos, los vientecillos perfumados, todo en fin anunciaba era ya pasado el invierno, y la mas bella estacion ostentaba ya sus primores. Era aquel el primer dia de Mayo.

Se oian los primeros toques del *Ave María*, cuando una modesta jóven, Margarita Maguan, salia presurosa de una pobre casita, situada frente á la iglesia de Saint-Aspais. Llevaba no sé qué, escondido debajo de su mantilla, y se la notaba cierto temor ó recelo de encontrarse con alguien, que pudiese descubrir su secreto; dos veces volvióse atrás al reparar en algunas personas que cruzaban la plaza. Mas al fin segura de que nadie pasaba, atravesó con rapidez el camino y se entró en la Iglesia. Se dirige hácia el altar de la Santísima Vírgen, el cual desde el dia antes estaba adornado con profusion de flores y velas: las principales familias habian rivalizado en enviar para el altar de María diferentes y lujosos adornos. Vasos dorados de porcelana, floreros de alabastro, y jarras de plata con flores artificiales de exquisito gusto estaban colocados entre preciosos candelabros y vistosas lámparas de finísimo cristal. Sobre fondo encarnado de púrpura oriental y debajo de un gracioso dosel de brocado aparecia la imágen de la Reina del cielo, toda cubierta de sortijas, pendientes, brazaletes, collares de perlas y joyas; era un tesoro prestado para adornar el altar de María. Ni faltaban otros adornos, que si eran inferiores en valor, no habian sido ofrecidos con menor generosidad. Macetas de flores naturales cuidadas con el solo fin de servir para el mes de María; dones de bodas y de madrinas: recuerdos y regalos de alguna estima: mantillas, chales, y velos bordados, todo eso habíalo traido el pueblo bajo, y hermoseaban el trono de la Reina de los ángeles.

Margarita al ver tantos y tan preciosos adornos, lanzó un suspiro... y mirando al rededor se aseguró, que nadie habia en la Iglesia. Entonces sacó lo que traia escondido: era una fresca *corona de violetas* y *de blancas flores de espino:* dejóla sobre el altar é hincada de rodillas, ¡oh María, dijo con ternura, yo soy pobre, y no puedo mas que ofrecerte estas florecillas del campo! Mas yo las traeré todos los dias de este mes, á fin de alcanzar la gracia de resignarme á ver en nuestra casa á otra mujer en lugar de la madre difunta—

Apenas pronunciadas esas palabras, se entregó Margarita al dolor, y cubriendo con ambas manos el rostro regó con lágrimas las primeras flores de Mayo. Hacia apenas un año que la pobre niña habia quedado huérfana de madre á quien amaba con extremado afecto. El dia antes, pues, habíale manifestado su padre, que iba á darle una segunda madre. Esta noticia hirió el corazon de Margarita; y en aquellos primeros momentos de pena dirigiéle algunas palabras poco respetuosas, hasta decirle que al entrar la madrasta, ella se saldria de casa. Su padre, el Sr. Maguan, aunque amase mucho á su hija, no obstante la

contestó secamente: que hiciese ella lo que quisiese; mas él no volveria atrás despues de haber empeñado su palabra—Entonces conoció la buena niña su falta y la lloró repitiendo á la vez el nombre de su adorada madre. El Sr. Maguan enternecido la abrazó, y exhortóla á disponerse para recibir bien á su nueva madre.

Margarita, pues, tuvo que someterse y callar: la noche que siguió á aquel dia fué para ella una noche horrible; es imposible describirla. Mas supo la prudente y virtuosa niña calmar su pena y moderar sus pasiones. En medio de tantas congojas tuvo el valor de resolverse á sufrirlo todo, colocándose bajo la especial proteccion de la Consoladora de afligidos, que es madre de Dios y nuestra á la vez, de la que nunca la muerte podrá privarnos. Y con esto tranquilizóse algun tanto.

Cuando Margarita levantó su rostro bañado en llanto hácia la imágen de Maria, parecióle que sus ojos maternales la mirasen con mas suavidad, como para decirle que su oracion habia sido favorablemente acogida ante el trono de Dios. ¡Dichosa niña, que con un noble sacrificio de sus mas naturales sentimientos supo granjearse las gracias del cielo! Poco despues vuelta á casa se encontró con su padre, que iba á salir: este al recordar el mal rato que habia dado á la hija el dia antes, quiso darle ahora una señal de cariño abrazándola con ternura y diciéndole que continuase siendo la buena hija, que hasta entonces habia sido. Mas como viese que las lágrimas rodasen por sus blancas mejillas:—¿Cómo, aun lloras, Margarita? dijo el padre ¿Acaso se te figura que en mi segunda esposa vas á tener una madrastra? ¡Ah no, muy de seguro: desecha tus vanos temores! Si yo supiera que mis segundas nupcias habian de hacerte infeliz, yo no las contraeria jamás. ¡Por ninguna cosa de este mundo quisiera perder á una hija, que en medio de mi miseria es el único tesoro, que posee un padre desgraciado! Mas no temas, hija mia muy querida: la otra madre que voy á darte, es tan buena, como nuesta pobre Eugenia, que Dios haya en gloria. Ea pues, no quiero verte mas triste.

Margarita no contestó palabra; pero mostró en su rostro los afectos, que luchaban en su alma, de amor hácia su difunta madre y de obediencia á su buen padre, de congoja por haber de tomar por madre á una mujer extraña, y de resignacion á las disposiciones de la Providencia.

El Sr. Maguan salió á sus quehaceres, y la hija, tras un escaso almuerzo, salióse tambien para la escuela del Colegio de la Santa Infancia. Aquí tenia Margarita á dos de sus mejores amigas, para quienes nunca habia tenido secreta cosa alguna. Mas en esta ocasion no quiso revelar á nadie el dolor de su corazon. Al entrar en el Colegio halló á sus dos queridas compañeras en amigable conversacion, que tras los saludos de costumbre, siguieron en compañía de la recien llegada amiga—¿No oiste al Padre, dijo Luisa á Fermina, que nos exhortó el pasado Domingo á traer flores y toda especie de adornos á fin de preparar el altar de Maria en este mes, que le está consagrado? Yo esta tarde llevaré á la Iglesia un ramillete de jacintos, rosas, tulipanes y alelíes, todo lo mas precioso de cuantas flores hermosean nuestro jardin. ¡Oh con cuánto cuidado las he ido regando yo misma junto con Papá, que es muy aficionado á las flores!—Nosotros no tenemos la dicha de poseer un jardin, dijo Fermina: pero ayer envié á la Iglesia el collar de perlas, que estrené el dia de mi primera comunion, con la hermosa corona de flores, que me vino de París para ese mismo dia. Y tú, Margarita ¿qué harás?—Nuestra pobre niña sonrojándose como una rosa, no contestó mas que con una dulce sonrisa; y fué la primera á saludar á la Hermana Concepcion, que acababa de llegar. En esto en voz baja dijo Luisa á Fermina—¿No sabes que nuestra buena amiga es pobre, y no puede llevar nada? Cada cual honrará á la Vírgen, segun pueda. La Hermana comprendió al momento sobre qué versaba la conversacion y así aprovechando la oportuna ocasion, que se le presentaba, habló de este modo—Hijas mias, ya estamos en el primer dia del mes de Maria: sé que todas las buenas niñas de la escuela se han esmerado en adornarle su altar. Mas eso es muy poco, si no se hace mas: lo que sobre todo agrada á la Vírgen es que imitemos sus virtudes—¡Ay, hermana, eso es muy difícil! Yo no llegaré nunca á imitar á la Santísima Vírgen, ¡Es imposible!—No diga V. eso, hija mia; con la gracia de Dios todo es posible; y lo hemos de hacer, si aspiramos al título de hijas devotas de Maria. Mas seria un error creer que es esto negocio de pocos dias. Estas grandes acacias, que con sus frondosas y floridas copas nos hacen disfrutar tan agradable sombra, fueron un tiempo tiernas plantecitas: y no obstante han ido poco á poco creciendo hasta llegar á ese estado. Asimismo, hijas mias, poco á poco y con el continuo ejercicio podemos llegar á imitar las virtudes de nuestra Madre Santísima. Si quieren, pues, honrarla de veras en este mes tomen á imitar, no todas á la vez, sino una sola de sus admirables virtudes, y esmérense en ella, sin faltar á las demás.

¡Oh buena idea! exclamó Luisa muy entusiasmada. A ver ¿qué virtud escogeré yo?—No escogerá V., hija mia, replicó la Hermana. Yo escribiré tres virtudes de la Santísima Vírgen en otras tantas esquelas, y cada una sacará á suerte la suya para practicarla en este mes—

La buena Hermana escribió sobre tres esquelas *Humildad*, *Caridad*, *Resignacion*. Las arrolló y despues de haberlas meneado en una cajita, las presentó á las tres niñas para que cada una tomase la que le tocase en suerte.

Bien, dijo Luisa riendo; la pobre Fermina va á verse obligada á ser humilde ¡Oh qué bien te vendrá, amiga mia, pues no haces mas que alabar tus cosas! . . . y diciendo esto, tomó su esquela—

Cuidado, hija mia, interrumpió suavemente la Hermana: creo que está faltando V. á la virtud que le ha tocado—

La pobre se puso encarnada como un tomate, cuando abriendo su papel leyó: *Caridad*; pues sabia bien que sus compañeras la tachaban de burlona.

Fermina y Margarita sacaron tambien su esquelita; y como si la Hermana hubiese adivinado la suerte de la huérfanita—Para V. la *Resignacion*, dijo á Margarita mirándola con tierna compasion, y como se hubiese asegurado de haber acertado, por una modesta sonrisa que se le pintó en su candoroso rostro, continuó: Estoy segura de que con la proteccion de la Vírgen llegará V. á conformarse en todo con lo que Dios disponga.

Margarita bajó los ojos: el solo recuerdo la heria el corazon, ó mas bien renovaba el dolor de la herida. Entonces la Hermana tomándola de la mano, la condujo al jardin, y aquí á solas—Hija mia, le dijo con una ternura de madre, yo sé que Dios quiere sujetarte á una prueba terrible. Es necesario pasar por ella con cristiana virtud: tú has sido siempre una hija obediente, humilde, dócil; sigue, pues, como hasta ahora, y no desmientas la cristiana educacion, que te dió tu buena madre. No contraries pues á tu buen padre en sus justos deseos: sé respetuosa y complacien-

te para con él. Respetarás tambien, y amarás, en cuanto sea posible, á la que dentro de pocos dias comenzará á hacer contigo las veces de madre. Es sin duda un no pequeño sacrificio para tu sensible corazon; pero tén por seguro que no lo dejará Dios sin una gran recompensa—

La humilde niña habia estado escuchando con atencion los santos y prudentes consejos de la Maestra, y en acabando le temó la mano y como agradecida se la besó con cariñoso respeto. Luego añadió—¡Oh Hermana mia ¡yo le prometo á V. seguir en todos sus consejos! ¡Se lo prometo ante Dios y la Vírgen! ¡Se lo prometo por el alma de mi querida madre!...—Volvió á besarle la mano, bañándosela con sus lágrimas.

II.

El mes de Mayo iba siguiendo, y los diarios ejercicios del culto en honor de la Madre de Dios se frecuentaban cada vez con mas fervor y concurrencia de los buenos habitantes de Melun. Practicábanse hácia el anochecer, hora oportuna para todos y especialmente para los cansados labradores, y para las industriosas obreras, para honrar á su Santísima Madre; y en la casa de Dios recibian instruccion, consuelo, y favores por medio de aquella que fué por el mismo Dios constituida Tesorera de todas las gracias. La bella iglesia de estilo gótico presentaba por la noche un espectáculo consolador: las sendas luces que brillaban ante el altar de Maria, los cánticos armoniosos que resonoban por las altas bóvedas del templo, las nubes de incienso, que vagueaban por el aire, el perfume de las flores, la piedad y devocion del pueblo, todo levantaba el espíritu al cielo, para bendecir la santa Religion del Crucificado.

Las Hermanas, que tenian cuidado del altar, habian observado que entre las nuevas flores, que iba trayendo la gente, ningun dia habia faltado una nueva *corona de frescas violetas y blancas flores de espino.* Mas ¿quién era, que traia aquel sencillo homenaje con tánta constancia? Ellas hasta entonces no habian llegado á satisfacer su curiosidad; porque la buena Margarita tomaba sus medidas con tal recato, que solo Dios era testigo de su ofrenda. Dejando á pié del trono de la Emperatriz del cielo sus bellas flores, renovaba la huérfanita su noble sacrificio, y sentíase cada vez mas resignada y tranquila.

Las segundas nupcias de su padre ya habíanse celebrado, no sin un tormento inexplicable de la virtuosa Margarita..¡No obstante supo ella acallar las internas penas del corazon! Asistió á las fiestas con rostro sereno, recibió muy amable el beso de su nueva madre, y no se apartó de ella todo el dia. Pero la noche al verse sola en su pequeña habitacion soltó las riendas al llanto, y desahogó en lágrimas sus hondos pesares.

III.

—Hénos aquí, Hermana, en el último dia del mes de las flores: decia Luisa á su buena maestra, al llegar á la escuela en compañía de su amiga Fermina. Quisiera ya saber si he practicado bien mi virtud, la Caridad—

—Es á su propia conciencia, á quien tiene V. que preguntarlo, querida niña ¿Cómo podré saberlo yo, sin haber estado siempre á su lado de V.? Sin embargo puedo decir, por lo poco que he visto, que sus burlas habituales de V. con sus compañeras son ya menos frecuentes que antes, á Dios gracias y á su Santísima Madre—

—Por lo que toca á Fermina, añadió Luisa, yo puedo dar un testimonio muy halagüeño para su comportamiento. Desde el primer dia de Mayo no he vuelto á oir de su boca ni una palabra para alabarse; y si otros la alaban, se pone toda encarnada. Mirela V., Hermana, ya su rostro se ha vuelto de grana—

Sonriéndose la Hermana á la observacion maliciosa de Luisa—La humildad, dijo es una flor muy delicada, no hay que tocarla. Quiere virir escondida, como un tesoro: teme mas los halagos, que las injurias: el mas bello adorno de todas las edades: una doncella humilde es un angel...

¡Oh ahí viene nuestra amiga la Resignacion, interrumpió Luisa al ver de lejos á Margarita; mas yo quisiera saber ¿en qué ha tenido que resignarse?—

¿Y qué pregunta hace V., Luisa? dijo la Hermana ¡Ah, V. no sabe lo que es perder á una madre, y ver á otra en su lugar!

En esto entró Margarita: llevaba pintada en su candoroso rostro la serenidad de su alma; saludó á la Hermana y á las dos compañeras, y estas la correspondieron no solo con afecto, sino tambien con respeto ¡en tánto grado estimaban ya su virtud!

Hermana, dijo Fermina, deberia V. regalar una corona á aquella de entre nosotras, que mejor ha honrado á la Vírgen en este mes: bien sé yo á quien la daria—

Y yo tambien, añadió Luisa—Y como Margarita dijese lo mismo—¡Oh, amiga mia, le dijo Fermina, para tí el caso es muy diferente!—Cómo, respondió con sorpresa ¿porqué dices eso?—Porque tú no la darias á tí misma—¿A mí? dijo con mas sorpresa Margarita.

—Sí, á V., hija mia, replicó la Hermana: á V. seria debida por haber practicado la *humildad*, la *caridad* y la *resignacion*...Mas dejemos á Dios recompensar los méritos. No obstante si yo tuviera que darle á V. una corona, yo daria á mi querida discípula una fresca *corona de violetas y blancas flores de espino*; porque de seguro la veria luego ofrecida ante el altar de Maria—

—Sí, Hermana mia, así lo haria. Pero ¿cómo lo ha adivinado V.?...¡Oh, yo debo á la Madre de Dios toda la dicha, que está disfrutando mi resignado corazon! ¡Como pobre no podia ofrecerla otra cosa que las pobres florecillas del campo! mas se las ofrecia con el corazon en la mano ¡Bendito mil veces el mes de las flores!

IV.

Margarita, escudada con la proteccion de la Reina del Paraiso, fué el modelo de las doncellas de Melun. Se grangeó todo el amor de su segunda madre con la docilidad, y con un cariñoso respeto. Su padre contento en extremo de su comportamiento la colmaba todos los dias de bendiciones. ¡Y las bendiciones del del padre fueron prenda segura de las bendiciones del cielo, que recibió en los largos años de una vida afortunada: en los que nunca olvidó ofrecer todos los dias de Mayo ante el altar de Maria una fresca *corona de violetas y de blancas flores de espino.*

F. C.

FIN.

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 25 de Mayo de 1878. Núm. 21.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Pajarito.—*(Comunicado)*. "En Pajarito á las cuatro de la mañana del dia 10 de Mayo falleció Doña Petra Chaves de Chaves á la edad de 78 años y tres meses. El inmenso concurso que asistió á sus funerales atestiguaba la alta estima que todos le tenian. Los pobres de este lugar hallaron siempre en ella seguro y pronto auxilio en sus necesidades. La cruel enfermedad que debia arrebatárnosla comenzó á principios de Abril; y todos los recursos de la ciencia fueron impotentes para atajar su fatal progreso. Doña Petra Chaves durante su vida fué un modelo de resignacion cristiana, y por sus virtudes se hizo acreedora á la corona de los justos. Sus restos fueron enterrados en la Iglesia de la Isleta." **R. I. P.**

Manzano.—Consignamos aquí para la execracion de todos los católicos de este Territorio lo que no hace mucho sucedió en el Manzano. El cura de esa parroquia teniendo que hacer un viaje á Santa Fé, dejó el cuidado de su casa á un viejo criado suyo. Algunos de aquella plaza aprovechando su ausencia entraron en su casa, la robaron, y hasta mataron al pobre viejo que la guardaba. Es el primer hecho de esta clase que hemos oido mentar desde que estamos en Nuevo Méjico. El P. Bourdier ha pedido al Sñr. Vicario la permision de dejar aquella parroquia, porque cree con fundamento que su vida no está allí segura. Se dice que entre los ladrones hay alguno de los magistrados y administradores de justicia del país. ¡Bonito país este nuestro, en donde los lobos son constituidos guardianes de ovejas!

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Dice el *Catholic Review*. "Los diarios nos están amenazando con una repeticion de huelgas de obreros armados como el verano pasado, pero en proporciones mas alarmantes. Se dice que algunos cuerpos de hombres, que llaman ora *Socialistas* y *Comunistas* ora *Revolucionarios*, se están ejercitando y armando en Chicago, St. Louis y Cincinnati preparándose para atacar la propiedad de un modo general y organizado. Es muy difícil averiguar cuánto hay de verdadero en semejantes informes; hasta los famosos y curiosos *reporters* no han podido sacar nada claro. Parece sin embargo que las autoridades de las tres ciudades susodichas consideran la cosa como muy seria, y están tomando todas las precauciones á su alcanze para impedir una efervescencia de pasiones populares, ó á lo menos para reprimirla lo mas pronto posible."

Washington.—El presidente Hayes ha nombrado á Packard (que quiso, si los lectores se acuerdan, usurpar el puesto de Gobernador en Luisiana) cónsul americano en Liverpool. *¡Oh!*

New York.—En el *Masonic Hall* de Nueva York hubo un *meeting* de la Sociedad que llaman de los Reformadores del trabajo *(Labor Reformers)*. Esta no es ni mas ni menos que una sociedad de Comunistas. En el *meeting*, el presidente de la asamblea, un cierto Mr. Hume, dijo estas palabras horribles "Cristo fué un Comunista" y en su discurso profirió tambien estas otras "Las Escuelas públicas son los primeros pasos hácia el Comunismo." ¡Una blasfemia, y una verdad!

Luisiana.—Dice el *Morning Star*: El Sábado, 20 Abril, nuestro venerable y muy estimado conciudadano, el Profesor D. K. Whitaker LL. D. ha recibido el santo bautismo en la capilla de la Academia de S. Simeon. Es esto un verdadero triunfo para nuestra santa madre la Iglesia, puesto que el Profesor, muy estimado por su carácter intachable, habia siempre mostrado ideas manifiestamente anti-católicas. Sus dudas estribaban sobre fundamentos demasiado graves y serios ni podian cesar por cualquiera lijera influencia; su inteligencia es demasiado ampla y segura de sí misma para que se le pueda satisfacer fácilmente. No sabemos por cuáles pasos el orgullo de una inteligencia rebelde fué esta vez sojuzgada por la simplicidad de la fé. Pero hemos oido contar una anéctoda, la que si es verdadera puede muy bien explicar lo sucedido. Se nos ha dicho que el Profesor hace algun tiempo se indujo á decir el *Ave Maria* de vez en cuando. En el Santo Evangelio se dice de Maria SSma. que *todas las generaciones la llamarian bienaventurada*. Esto se entiende de las generaciones de los fieles. Los herejes la llaman con mucha frialdad *La Vírgen*, y nunca *la beatísima Vírgen*. Por consiguiente si algun hereje tomase el hábito de llamarla bienaventurada, necesariamente se volveria católico en poco tiempo. Es este un camino muy breve pero infalible para desembarazarse de todas las dudas, que nacen del orgullo de la inteligencia, y de resolver problemas teológicos que un filósofo al par de cualquiera campesino no puede resolver.—Hizo la funcion de la recepcion del Profesor en la Iglesia católica el muy Rev. P. Neithart, redentorista, en presencia de un número considerable de amigos del Sr. Whitaker, y de otros cuyos nombres no son desconocidos en la literatura de América."

Estados del Sur.—Habíamos hablado otras veces de los progresos que nuestra Santa Religion hace en medio de los antiguos esclavos, los negros, en los varios estados del Sur. Los protestantes, á lo que parece, se alarman mucho por estos resultados, y como gente espantadiza, echan disparates y exageraciones capaces de hacer reir hasta á los pollos. Ahí va un trozo de un artículo del *Northwestern Christian Advocate* periódico protestante de Chicago. "El catolicismo y la Demagogia están ganando constantemente terreno. Los viles curas y las monjas humildes

están trabajando sin descanso para frustrar nuestros esfuerzos y recoger los antiguos esclavos en su rebaño. No debemos cerrar los ojos á las maquinaciones y á las usurpaciones del Romanismo. Están por abrirse diez escuelas católicas para los niños negros en Georgia, quince en Alabama, quince en Mississipi y veinte y cinco en Luisiana. El obispo Gross (*obispo católico de Savannah Ge.*) ha ideado proyectos gigantescos para apoderarse *(to capture)* de los negros por todos los medios posibles. Se procurará con todos los modos hacer entrar en sus escuelas los niños negros; se ofrecerá gratuitamente manutencion y pupilaje. El cristianismo protestante (?!) debe despertarse, y hacer grandes esfuerzos antes que sea demasiado tarde. Pues ¿deberá por ventura verificarse la prediccion de uno que ocupa un alto puesto en la Iglesia católica, es decir, que dentro de cincuenta años, los nueve décimos de los negros en los Estados serán católicos? no debemos cerrar los ojos á hechos mas evidentes que el sol. Los católicos romanos están generosamente gastando por esta obra su dinero; no rehusan trabajo ninguno. Hay en los Estados del Sur 300 sacerdotes blancos, y otros maestros misioneros, además de 600 negros que les están ayudando: y todos están haciendo lo posible para hacer prosélitos entre los antiguos esclavos. Medio millon de pesos al año han sido asignados á esta obra por los Católicos." ¡Qué lástima que todo esto sea muy exagerado! ¡Ojalá fuese cierto y exacto todo lo que dice aquí este fanfarron! Pero, á Dios gracias, algo se está haciendo para la conversion de los negros en los estados sureños, y Dios bendice los esfuerzos de los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, como lo prueba claramente la rabia de los protestantes, y como se echa de ver por el trozo que hemos citado.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Volvemos á hablar de la noticia que en el número pasado habíamos dado acerca de la beatificacion del gran Pio IX para inserir aquí textualmente lo que acerca de este asunto leemos en *L'Unitá Cattolica.* Dice pues así: "Un telégrama de Roma ....nos ha comunicado la alegre noticia de que comenzará pronto la causa de beatificacion del Padre Santo Pio IX, y de que para esto llegaron y apeticiones de muchas partes del orbe católico.... Este comun convencimiento de que Pio IX reina hoy en el cielo, mueve á los fieles de todas las partes del mundo, casi por secreto instinto, á encomendarse á su patrocinio. Ya se habló y se habla de muchos milagros y curaciones extraordinarias acaecidas por su intercesion; á cuyos hechos sin embargo, segun los sapientísimos decretos de Urbano VIII no puede darse hasta ahora mas que fé puramente humana. El periódico de Roma intitulado *Il divino Salvatore, L'Eco de Fourvieres* de Lyon, *La Sicilia Cattolica* de Palermo, *Il Messaggere* de Florencia, y nosotros hace dos dias en *L'Unitá Cattolica* hemos recibido relaciones de estas gracias verdaderamente singulares, debidas á la intercesion de Pio IX. A su tumba provisoria en S. Pedro se vió á los romanos orar de rodillas con aquella fé y confianza con que se ora delante de los altares de los santos. Y este entusiasmo, lejos de apagarse con el trascurso del tiempo, crece mucho, y en todas partes circulan y se desean las reliquias de Pio IX, y se distribuyen las imágenes y medallas que fueron acercadas á su cuerpo venerado. Estos hechos son ya motivo suficiente para iniciar la causa. Los postulantes de esta aducen el hecho de que el siervo de Dios, despues de haber pasado su vida en el heróico ejercicio de todas las virtudes cristianas, dejó al morir tál recuerdo suyo y tál fama de su costante santidad, que muchos piadosos y devotos fieles invocaron su patrocinio y con esto obtuvieron de Dios insignes gracias y prodigios."

Italia.—De una correspondencia de Roma al *Siglo Futuro* sacamos lo siguiente: "El Gobierno italiano acaba de suscribirse con la suma de dos mil francos para el monumento que será levantado á la memoria del Padre Secchi. No sé si el mismo Gobierno sabrá manifestar su respeto á la memoria del P. Secchi, dejando al P. Ferrari, ilustre colega del gran Astrónomo, la direccion del Observatorio, cuya creacion es debida á la vez á la ciencia del P. Secchi y á la munificencia de los Papas. El P. Secchi ha dejado muchos manuscritos, y estos no podrian ser utilizados por el p. Ferrari, si fuese privado del socorro de los instrumentos maravillosos poseidos por el Observatorio del Colegio Romano.

Inglaterra.—Hé aquí como reasume los progresos que el Catolisismo está haciendo en Inglaterra, *La Cruz,* periódico de España. "Las conversiones de personas notables siguen en consolador aumento en Inglaterra, viniendo cada semana los periódicos con nombres nuevos pertenecientes á la nobleza, á la clase eclesiástica, ó á los profesores de las Universidades. De la multitud que llama poco la atencion, los nombres no son conocidos; pero el ejemplo de los señores ha de influir poderosamente en sus colonos, y el de los catedráticos en sus discípulos, así como el de los eclesiásticos en sus parroquianos; gentes que se guian mas por la autoridad y el ejemplo que por propio discurso no pueden menos de pensar que cuando personas doctas y caracterizadas por su posicion social y sus virtudes abandonan la secta en que fueron educadas para abrazar una Religion mas estrecha, ha de ser porque están convencidas plenamente de que esta es la única verdadera.... Que este resultado se está consiguiendo, gracias á Dios, en Inglaterra, prúebalo el concurso de jóvenes que asisten á las escuelas católicas destinadas á mudar la faz del país por la formacion de generaciones nuevas cristianas. El estado de estas escuelas es tán florecientes que un periódico católico escribia hace poco: 'Estamos dispuestos á que se saquen *á la suerte* veinte ó cuarenta jóvenes de diez y siete á diez y nueve años de nuestros colegios de Stonyhurst, Oscott, Downside, Beaumont, Logge y se examinen contra otros tantos *elegidos* de los colegios protestantes que se quiera, ante el mismo tribunal de Londres.' La union de los católicos hace allí posible lo mismo que la desunion no deja pasar de la esfera de los proyectos en otras partes. Además se ven allí ejemplos de desprendimiento que honran la fé de quien los hace y sostienen las obras mas costosas. El Marqués de Bute acaba de entregar la cantidad de $284,000 para edificar un pabellon central en la Universidad católica de Glascow."

Escocia.—Como lo hace notar el *Pall Mall Gazette,* la restauracion de la Jerarquía católica en Escocia no se ha verificado sin oposicion del puritanismo escocés. El domingo (28 Abril) por la tarde, la plaza dicha *Green* en Glascow fué el teatro de una comedia digna de los mejores tiempos del protestantismo, y que por poco no se volvió en tragedia. Durante algunos dias antes se habian puesto avisos sobre los muros por toda la ciudad, anunciando que el domingo á las 5, 30 p. m. seria quemada públicamente una copia de la Alocucion del Papa, con la cual habia restablecido la Jerarquía católica en Escocia. Se habia dicho tambien que no solamente la Alocu-

cion, sino que el mismo Papa seria quemado, *en imágen* (ya se entiende). Los católicos que no querian ver insultada así públicamente su Iglesia se armaron; así á lo menos se aseguraba. Pero gracias á Dios, el mal tiempo, las órdenes preventivas del Lord Provost, las diligencias de los demás magistrados, y un cuerpo respetable de polizontes enviados á la plaza muy oportunamente, impidieron que la comedia no se volviese en tragedia. Hubo un *meeting*, hubo tres discursos antipapísticos, y en fin el Sñr. George Hay, famoso orador antipapista, en medio de los aplausos de los que mas cerca estaban, prendió fuego á una copia del *Catholic Times* que contenia la Alocucion del Papa. Hubo tambien otro *meeting* en el que se adoptó una mocion del Sñr. Macklin de la Universidad Andersoniana, por la cual se decidió de enviar una peticion al Parlamento. La peticion decia entre otras cosas "que la proclamacion de la Jerarquía papal (*católica*) en Escocia y el conferir en aquel país títulos territoriales á las personas que se proclamaban, es absolutamente contrario á la constitucion y á las leyes de este *reino protestante*". Y....no hubo mas. El *meeting* se disolvió sin otras consecuencias sino de moquetes distribuidos liberalmente de parte y otra en la multitud, la que sin embargo fué pronto dispersada por la policía. En verdad, el *reino protestante* ha perdido toda su fuerza.

Suiza.—Por no leer, hace algun tiempo, otros pormenores de la persecucion contra los católicos en Suiza, habíamos creido que á nuestros hermanos de aquel país por el momento se los dejaba en paz. Pero nos engañábamos. Una correspondencia al *Monde* de París, con fecha del 5 de Abril describe lo que sucedió en Chesne cerca de Ginebra. Es esta una plazuela en donde la nueva secta (*Los viejos católicos*, así se llaman) fué hace algun tiempo establecida de fuerza por las autoridades gobernativas. Por supuesto, como sucedió en otras partes, la Iglesia parroquial fué quitada á los católicos, y dada á los nuevos herejes. Pero no contentos de esto los magistrados han intentado un proceso contra el Cura y su Teniente acusándolos de haber escondido algunos ornamentos, y vasos sagrados que eran de la Iglesia. La acusacion, como se demostró, era falsa, puesto que todo, absolutamente todo habia sido consignado á las autoridades. A pesar de esto, fué ordenada una pesquisa en la casa del Cura, en donde los oficiales del Estado lo rebuscaron todo desde los subterraneos hasta la boardilla, y se llevaron hasta la sotana del Cura y su breviario. Pero hay mas. Despues de robada la Iglesia, los católicos se procuraron un oratorio privado, en el cual oian misa y celebraban las funciones religiosas lo mejor que podian. En este oratorio, mientras estaba expuesto el Divinísimo, entraron los agentes de policia para llevarse el ostensorio. A malas penas fué permetido al Cura sacar de él la Hostia Sagrada; pero en cuanto al ostensorio no hubo remedio: fué robado por esos ladrones *legales*, á pesar de que habia sido donado por la princesa Clotilde, esposa de Jerónimo Napoleon, despues del secuestro de la Iglesia. Asímismo se llevaron otros artículos que adornaban el pobre altar del Oratorio, aunque no hubiesen nunca pertenecido á la Iglesia parroquial. El horror y el espanto de los Católicos por actos semejantes, es mas fácil imaginarlo que describirlo.

El dia 19 de Marzo, fueron echados en Ginebra los fundamentos de la capilla que los feligreses de San José, despojados de su iglesia, van á erigir para el ejercicio de su culto. "Es la vigésima iglesia de este género, dice el *Courrier de Geneve*, que los católicos de Ginebra se ven reducidos á levantar, como el tabernáculo móvil del desierto, al lado de sus iglesias, profanadas por el gobierno, pero felizmente vacías."

Ecuador.—En la última entrega, por falta de espacio, no pudimos trascribir y hacer notar la siguiente noticia, que pinta á las mil maravillas los francmasones de la América del Sur. La noticia, sacada como las demás que habiamos dado del *Siglo Futuro*, es como sigue: "El artículo 14 del proyecto de la Constitucion, relacionado con la cuestion religiosa, está redactado en los siguientes términos: *La religion de la república es la católica, apostólica, romana. Los poderes públicos están obligados á protegerla y hacerla respetar.* Se dice que Veintimilla se ha valido de toda su influencia para hacer pasar este artículo; lo cual seria el colmo de la indignidad (*y de la hipocresía*), porque nadie ignora que nunca la persecucion ha encrudecido en el Ecuador con mas odio y rabia que en los actuales momentos."

Para que nuestros lectores acaben de formarse una idea adecuada de aquel que usurpó la silla del gran Garcia Moreno, vean de qué medios se sirvió para apoderarse de la presidencia de aquella república. Sabido es que Veintimilla, que no podia restablecer el órden sin auxilio de soldados extranjeros, *(véase por esto cuán poco queria el Ecuador á esos francmasones)* llamó para sostener su autoridad los soldados de Colombia. Estos cometieron actos tan bárbaros é inhumanos, que se creerian á penas. "Al volver á entrar en su país, dice una correspondencia, esos soldados que á su paso habian entrado á saco en las poblaciones, y que han sembrado por todas partes la desolacion y el incendio, llevaban consigo niños de corta edad que las madres iban á rescatar en seguida por dos ó tres pesetas. Hubo una ciudad en que estos soldados impusieron una fuerte contribucion á los parientes de un Sñr. Astorquiza, ya difunto. Como no podian cobrar esta suma, los soldados exhumaron el cadáver de Astorquiza y lo expusieron con hierros en los piés y en las manos, como á un forzado. A vista de tal profanacion la familia hizo toda suerte de sacrificios para pagar la contribucion y volver el cadáver á su tumba."

Africa.—Su Santidad, Leon XIII el 9 de este mes recibió en privada audiencia los viajeros italianos que acaban de volver del Centro del Africa. Los acompañaba el Rev. P. Antonio Carcasona, procurador de las misiones católicas en el Africa central, el cual entregó á Su Santidad una carta autógrafa de Su Majestad Menelik, Rey de Soica y Emperador de la baja Etiopia, con cuantiosos presentes enviados por el mismo monarca.

Quedamos muy agradecidos á los Sres. Cornish & Co, por el hermoso piano, que hace apenas ocho dias hemos recibido. Ese instrumento no desmiente en nada todas las cualidades, que sus constructores le atribuyen, y se ven mencionadas en los dos avisos (inglés y español) que de él seguimos dando en nuestro *Boletin de Anuncios*: brillantez y suavidad de sonido, elasticidad de tacto, y elegancia de construccion. Recomendamos á todos nuestros suscritores y demás personas, que deseen tener un muy buen piano, de dirigirse á dicha casa de Cornish & Co., seguros que serán muy bien servidos, y á precios muy razonables.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

26 MAYO-1 JUNIO.

26. *Domingo V despues de Pascua.* S. Felipe de Neri, Conf. San Eleuterio, Papa y Mr.
27. *Lunes. Rogativas.* Santa Maria Magdalena de Pazzis, Vg. S. Juan, Papa y Mr.
28. *Martes. Rogativas.* Los santos Mártires Emilio, Félix, Priamo y Luciano.
29. *Miércoles.—Rogativas.* San Maximino, Obpo. y Conf. Santa Teodosia.
30. *Jueves.* La Ascension de N. S. Jesucristo. San Félix, Papa y Mártir.
31 *Viernes.* Santa Angela Merici, Vg. Santa Petronila, Vg. San Pascasio, Conf.
1. *Sábado.* San Crescencio, soldado. San Claudio, Obispo.

SAN FELIPE DE NERI, CONF. Y FUNDADOR.

La piedad, la abstinencia, la oracion, el desprecio y abandono de los bienes paternos para dedicarse enteramente á Jesucristo, fueron las virtudes que desde su infancia resplandecieron en San Felipe de Neri, quien nació en Florencia, ilustre ciudad de Italia. Hechos sus estudios, y consagrado á Dios con el sacerdocio, desvivíase en procurar la salud de su prójimo. Con las confesiones que oia sin cansarse hasta la noche, con la palabra de Dios que dispensaba al pueblo todos los dias, con la frecuencia de los Sacramentos, con la oracion asídua y otros piadosos ejercicios convirtió á Dios almas sin número; y para perpetuar las obras de su celo fundó la tan benemérita Congregacion de los Padres del Oratorio. Abrasado andaba en amor de Dios, tan grande que se le rompieron dos costillas, y mientras celebraba ú oraba fué visto alzado del suelo y rodeado de luz. Todo bondad y afecto para con los pobres, socorríales liberalmente, y mereció una vez dar limosna á un ángel en forma de mendigo. Otro ángel le sacó sano y salvo de una fosa en que habia caido mientras iba distribuyendo limosnas en la oscuridad de la noche. Aborreció y rehusó todo honor y dignidad; guardó siempre intacta la virginidad, y recibió el don de conocer por el simple olor á los castos, y por el hedor á los impúdicos. Fuéronle familiares los carismas de la profecía, de la discrecion de los espíritus, de la curacion de los enfermos, y hasta resucitó á un muerto, de la bilocacion, y de otros milagros. Tuvo visiones de los ángeles, y de la Madre de Dios; vió subir al cielo á varias almas santas circundadas de una luz maravillosa; y finalmente voló él mismo á las mansiones eternales el 26 de Mayo 1595.

EL MES DE MARIA.

Dia XXVI. El boj. *A tí vendrá lo mas precioso del Líbano, el abeto y el boj.* Isai. LX, 13. El boj sirvió en la construccion del templo, como madera sólida y apta para todo género de adornos: imágen de la virtud de Maria, con la que adornó el templo vivo de su corazon.—Práctica. Procura ornar tu espíritu con obras de virtud.—Obsequio. Reza siete Ave Marias.

XXVII. El bálsamo. *Como bálsamo aromático despedí fragancia.* Ecli. XXIV, 20. Como bálsamo suave y fragante exhaló la Vírgen suave olor de toda santidad.—Práctica. Procura edificar con buenos ejemplos al prójimo.—Obsequio. Repite entre dia el acto de amor.

XXVIII. El granado. *Tus pimpollos forman un vergel de granados.* Cant. de los Cant. IV, 13. Fué Maria un vergel de granados por sus muchas virtudes y frutos preciosos de buenas obras.—Práctica. Procura que tus virtudes no sean estériles.- Obsequio. Reza las letanías de la Vírgen.

XXIX. La mirra y el aloé. *Tus renuevos son mirra y aloé.* Cant. de los Cant. IV, 14. La mirra y el aloé son figura de la mortificacion y de la templanza: con estas virtudes creció Maria como azucena entre espinas.—Práctica. Procura mortificar las pasiones.—Obsequio. Reza el acto de contricion.

XXX. El huerto. *Eres huerto cerrado, hermana mia.* Cant. de los Cant. IV, 12. Huerto cerrado fué Maria, donde no entró la serpiente del pecado.—Práctica. Cierra tu corazon á la culpa.—Obsequio. Pide á Dios la gracia de no ofenderle jamás.

XXXI. El espejo. *Espejo sin mancha é imágen de su bondad.* Sabid. VII, 26. Es comparada Maria á un espejo purísimo, donde se reflejó la bondad divina, por ser la criatura que mas haya imitado las perfecciones de Dios.—Práctica. Procura asemejarte á Dios imitando sus perfecciones.—Obsequio. Pide á Maria te alcance la perseverancia en la gracia.

REVISTA CONTEMPORANEA.

La Gaceta del 16 de Mayo observa que en Nuevo Méjico la paz y el buen órden reinan mas comunmente en las localidades donde hay mayoría de Mejicanos, que en aquellas donde domina el elemento Americano; y comparando, para dar un ejemplo, Las Vegas, Albuquerque y Santa Fé con los condados de Lincoln, y Colfax, dice que en estos los hechos de violencia, los asesinatos, el derramamiento de sangre, los destierros sin ninguna autoridad y la ley de Lynch constituyen un verdadero reino de terror. Desdichadamente el hecho es demasiado notorio. Hace tiempo que nosotros lo habíamos observado; pero, á haber hablado en los terminos de *La Gaceta*, se nos hubiera acusado sin duda de querer poner la discordia entre las dos partes de nuestra poblacion, y excitar el odio de los Mejicanos contra los Americanos. Ahora empero que nuestra vecina ha tenido el valor de hablar sin disfraz sobre este asunto, no vemos porqué al repetir nosotros sus palabras se nos achacaria un espíritu de sedicion y rebeldía. Libres, pues, de esa tacha, diremos: Hé aquí el pueblo á quien el *New Mexican* en su número del 4 de Abril, echa en cara la apatía, la miseria, la holgazanería, la ignorancia, la supersticion, el servilismo. ¡*Honorables* trapalones! por mas defectos que tenga el Neo-Mejicano (y los tiene), es un dechado de virtud civil, cuando se le compara con los turbulentos y desalmados asesinos que están asolando el Condado de Lincoln. Nótese que esos forajidos y salteadores han salido probablemente todos de aquellas aulas donde se forman los *grandes* hombres, de aquel *effective public school system*, cuya ausencia en nuestro Territorio el *New Mexican* llora á lágrima viva, como causa única y sola de todos nuestros achaques.

La voz terrible é inapelable de la experiencia dice al revés que este tan jactado sistema de escuelas públicas sirve solo para *"reclutar el gran ejército de los haraganes y facinerosos,"* como se expresó un periódico *americano* y *seglar*. No porque se enseña en ellas á leer y escribir, sino porque se enseña prácticamente á prescindir y hacer mofa de toda religion; y "la Religion y la Moral son las bases indispensables de toda prosperidad política," dijo el Fundador de esta República y Padre de la Patria, George Washington.

Aunque los protestantes no simpatizen mucho con la mas graciosa de las criaturas, con la que al tomar el corazon de madre no perdió los encantos de vírgen, con la Madre Dios y del hombre: sin embargo esta simpatiza no poco con ellos. Bien se ve: una buena madre no olvida á los hijos rebeldes. Y no pocos de estos rendidos á su amor se han vuelto los mas cariñosos de entre sus hijos. Esta idea vino á ocuparnos al leer el resúmen de una obrita de una jóven protestante convertida; en la que se refiere como de 14 años cayó en sus manos *por acaso* un librito de oraciones, entre las que gustóle tanto el *Ave Maria*, que la aprendió y la rezaba con mucha frecuencia, no obstante las reprensiones y burlas de sus parientes. Así poco á poco fué obrándose su conversion, seguida de la conversion de su madre y coronada con la vocacion al estado religioso.

En Europa se ha recibido un libro con el curioso título de *No vengais á América*, escrito y publicado en Méjico por D. Alfonso Llanos y Alcaraz. El libro ha sido declarado excelente: nosotros no lo hemos visto: por eso acogemos con reserva el fallo. Mas nos place reproducir un trozito del mismo, que leemos en un periódico de Madrid. Héle aquí: "Los pícaros, los audaces, el que pretende un empleo del gobierno, lo mismo que el difamador y el enemigo cobarde, todos se sirven de la prensa para el logro de sus fines. Cualquiera halla medio de deslizar en ciertos periódicos dedicados al ejercicio de la mentira y del escándalo, un párrafo indigno ó calumnioso.... No faltan tampoco editores sin conciencia que explotan la crónica vergonzosa ....permitiendo que las columnas de su periódico sean el receptáculo de todas las inmundicias literarias y sociales.... Los que se prestan á escribir en tales periódicos son periodistas como pudieran ser zapateros; poseidos de vanidad, ignorantes y atrevidos....solo saben mentir descaradamente, descender al terreno de las injurias apenas empiezan una discusion, tragarse las razones del adversario y convertir el palenque de la prensa en inmundo basurero.... Parecerá increible al lector europeo tan miserable proceder...." !Caramba! ¡Qué cuadro! ¡Es obra maestra! ¡Está pintada al vivo la prensa de *los reptiles* viejo-mejicanos. Pues ciertos *reptiles* del N. M. no les van en zaga: van ganando á sus maestros. Se lo dedicamos al *New Mexican*.

Los *Episcopales Reformados* tuvieron un Concilio general en Newark, el dia 8 de Mayo. Dice el *Sun* que "muy pocos delegados estaban listos para dar los particulares del estado actual de las diferentes iglesias, pero que, eso no obstante, pudo saberse lo suficiente para cerciorarse de que la *Iglesia Episcopal Reformada* tiene miembros en casi todos los Estados de la Union y aun en las posesiones de la América Británica." Mas abajo dice el mismo periódico que "en los Estados Unidos y el Canadá hay 100 ministros, y casi 9,000 *comunicantes*." ¡Y esa es toda la *Iglesia Episcopal Reformada*! ¡Quién sabe si tendrá valor de creerse la verdadera y única Iglesia de Dios en la tierra! Mas probable será que ni pretensiones lleve de llamarse tal. Y entonces ¿cuál es el fin de su existencia? Sobre todo cuando se toma en cuenta que esa *iglesia* "conserva las mas amistosas relaciones con los Metodistas y con todas las otras iglesias *evangélicas*." Esas "relaciones amistosas" significarán, si no nos engañamos, que se consideran "todas las otras iglesias *evangélicas*" como igualmente buenas y agradables á Dios. Pues ¿á qué viene separarse de todas, y formar una iglesia nueva? Decimos eso no porque nos importa mucho ni poco la *Iglesia Episcopal Reformada*, sino para que se eche de ver una vez mas la inconsecuencia de todas las sectas protestantes, y la falta de fé y confianza en sus propios principios, que las arruina. A buen seguro ninguna de ellas está convencida de ser la verdadera Iglesia, tal cual salió de las manos de su divino fundador Jesucristo. O sino ¿cómo se atrevieran á añadirle ni quitarle nada? Y sin embargo es menester que algo se quite ó se añada á una secta ya existente, para que de ella nazca una nueva. ¿Y cómo es posible que yo *Episcopal Reformado* crea firmemente que mi iglesia es aquella misma que fué instituida por Jesucristo, y sin embargo entretenga "las mas amistosas relaciones" con la *iglesia metodista* que, no siendo la mia, no puede ser tampoco aquella misma que fué instituida por Jesucristo? Y sin esta conviccion profunda é íntima, cual debe ser, ¿cómo se pretenderá predicar en el nombre de Jesucristo y con la autoridad recibida de El? Qué otra cosa es eso, que hacer el papel de embaucadores?

En la *Gazzetta del Popolo* de Turin del 5 Abril, hallamos que los cazadores italianos han abierto una suscricion para elevar un monumento á Víctor Manuel en el valle de Aosta, lugar predilecto de sus cazas, con el título de *El Rey Cazador*. ¡Vaya con un título glorioso! ¡Idea peregrina! Es lástima que nuestros cazadores de cíbolos no alcanzen esas glorias de la civilizacion moderna. Ya se ve, no hemos entrado aun en ciertas vias de progreso y civilizacion, que no ha mucho se nos prometieron. ¡Paciencia! Hay que saber además que dicha suscricion abierta desde el 8 de Febrero está aun lejos de alcanzar la suma de dos mil pesos. ¡Oh la suma considerable! Prueba de que ó la Italia ha quedado muy poco agradecida á su *nuevo libertador*, ó la miseria que la ha traido la tan cacareada libertad no es muy pequeña. Mucho mas han dado nuestras pequeñas parroquias á los pobres de Taos, que veinte y seis millones de vasallos al Rey que despojó á la Iglesia. No obstante, ahora que Italia goza de libertad hará por fuerza lo que no quiera hacer de buena buena. Se levantará un monumento á Víctor Manuel en Roma: y ya el Ministro del Interior ha propuesto á la cámara de diputados el proyecto de ley; á fuerza pues de nuevas tasas y contribuciones acabarán de exprimir la sangre de los pobres para alzar monumentos á los grandes. ¡Progreso! ¡Civilizacion! ¡Libertad!

Un dia que el sacerdote Mastai iba de Valparaiso á Lima en una pequeña barca chilena fué sorprendido por una tempestad. La barca iba á hacerse pedazos entre las rocas, cuando un pobre pescador llamado Bako, que apareció en otra tripulada por negros, tomó el lugar del piloto, y consiguió llegar á tierra. Al dia siguiente dió Mastai al pobre Bako la suma de 8,000 rs. vn. Muchos años despues el Sac. Mastai, elegido á Sumo Pontífice con el nombre de Pio IX, enviaba á Bako su retrato con una suma igual á la primera. Pero Bako ya no era el pobre pescador de entonces. Estaba rico. Sin duda el haber salvado al sacerdote Mastai le atrajo las bendiciones del cielo. Con el nuevo donativo pues de su antiguo bienhechor hizo construir una capilla en la que puso el retrato de Pio IX.

Ibamos á dar un saludo á la *chiquirritina guapa* del mes de Mayo, cuando vino á decirnos el impresor que solo teníamos once líneas de espacio.—¡Once líneas! exclamamos, y ¿qué se puede decir en once líneas? Al punto nos acordamos de esas palabras del *N. Y. Sun* del 10 de Mayo: "Esos jóvenes que estudian en los colegios *bajo los auspicios de la iglesia* (presbiteriana, para ser un dia ministros), son con demasiada frecuencia . . . . los mas estúpidos de su clase." —¿Conoce á alguno de ellos la *chiquirritina guapa*?

La Madre de Dios ante la Biblia y los Protestantes.

VI.

Para nosotros los Católicos, establecido el *magisterio infalible* de la Iglesia, todo está hecho: ella nos enseña, y nosotros la escuchamos, como á oráculo de Dios. ¡Mas el Protestante no tiene esa dicha! Confiado á su *falible razon*, lee un libro que llama Biblia, y se extravía por las mil sendas del error, entre la sombra oscura de la muerte. Y ¿porqué? Porque se ha apartado de la Iglesia de Cristo, que, siendo *camino, verdad y vida* (San Juan XIV, 6), le ha dicho: *El que á vosotros oye, á mí me oye, y el que á vosotros desprecia, á mí me desprecia* (San Lucas X, 16). Y en efecto, si hay en las Santas Escrituras una estrella, que, despues del sol divino Jesucristo, brille admirablemente más, sobre los otros astros, es sin duda alguna la Madre del Redentor: mas no obstante lo que de ella enseña la doctrina *bíblico-protestante* nos hace estremecer. Parécenos oir las palabras que dirigió Dios al maligno espíritu: *Enemistades pondré entre tí y la Mujer; entre tu descendencia y la suya; ella quebrantará tu cabeza y tú acecharás á su calcañal* (Gen. III, 15). Nos parece ver estas enemistades entre el protestantismo y la gran Mujer de la Biblia.

Cuando San Dionisio Areopagita vió por primera vez á la Madre del Cristo, fué tal su impresion, que, como él nos dejó escrito, la hubiera adorado como á una divinidad, si la fé no le hubiese iluminado. *La Reforma* que se jacta de estar iluminada por la *fé pura* del Evangelio, lejos de entrarle el deseo de adorar á tan alta criatura, rechaza de su espíritu hasta la idea de veneracion y respeto hácia ella.

Maria es la criatura mas privilegiada de Dios: y como á tal ¿quién le negará veneracion? ¡Ah, la herejía la despoja de sus mas bellos privilegios! ¡El dogma de la virginidad de la Madre de Dios no existe para el protestante. Fatal aberracion! Y ¿porqué? Por haber hallado en la Biblia un texto que habla de *hermanos* del Señor (San Mateo XII, 47). Y discurre así: luego si el Señor tuvo hermanos, su madre no quedó vírgen. ¡Miserable! ¿Y no has leido otros cien textos de la Biblia que convencen lo contrario? ¿Es mala fé ó ignorancia, la que os hace caer en tan absurdos errores?

Ignorancia es, y no en pocos, aun ministros. Efectivamente ¿cómo de ese texto podrian tomar ocasion de negar la virginidad de Maria, si su-

piesen que la palabra *hermano* en la Biblia no denota siempre á los que son hijos de unos mismos padres? Es cosa que no deberia ignorarse por los que hacen profesion de leer la Biblia. En la lengua hebrea, como en otras, ese vocablo denota no solo á los nacidos de un mismo padre y de una misma madre, sino tambien á los parientes próximos en linea colateral. Efectivamente, tomad el primer libro de la Biblia, cap. XIII, vers. 8, y vereis que Abraham llama *hermano* á su sobrino Lot: vuelve á llamarle *hermano* en el cap, XIV, vers. 14 y 16. Y consta que le era sobrino en el cap. XII, vers. 5 y cap. XIV, vers. 12. En el Génesis tambien cap. XXIX, vers. 12, Jacob se llama *hermano* de Laban, siéndole este tio materno, como se ve en el vers. 10 del mismo capítulo. El libro de Tobías en el cap. VII, vers. 4, nos ofrece otro ejemplo: Raquel llama hermano á Tobías, no siendo mas que su primo, como se desprende del vers. 2 de dicho capítulo. Añadiremos la autoridad no suspecta del diccionario de N. Webster, *Brother*, n. 3º *In Scripture the term* BROTHER *is applied to a kinsman by blood more remote than a son of the same parents, as in the case of Abraham and Lot, Jacob and Laban.*

Si no hubiera en el Nuevo Testamento otros textos que los que traen los Protestantes para negar la virginidad de Maria, su grave equivocacion seria excusable. Mas habiendo otros textos clarísimos, que nos demuestran que los llamados *hermanos del Señor* eran hijos de otros padres, su error es inexcusable. En efecto, los *hermanos del Señor* son Santiago, José, Simon, y Judas (no el traidor) Mat. XIII, 55. Ahora bien, Santiago era hijo de Alfeo (Luc. VI, 15), y de Maria, hermana de la Santísima Vírgen (Juan XIX, 25). José era hermano de Santiago é hijo de Maria (Mat. XXVII, 56) y por lo mismo de Alfeo. Judas igualmente hermano de Santiago (Luc. VI, 16. Epístola Cat. de S. Judas, vers. 1) y por tanto hijo de Alfeo y de Maria (Actos de los Ap. I, 13). De Simon, llamado el zelador, nada nos dice la Biblia; pero segun los Judíos, era hermano de los otros tres mencionados; luego fué hijo de los mismos padres, segun lo afirma tambien el historiador Eusebio. Podiamos pues decir á un ministro Protestante lo que Jesus á Nicodemo: "¿tu eres Maestro en Israel y no sabes esto?" (Juan III, 10). ¿Es posible que los que hacen profesion de no leer mas que la Biblia, ignoran lo mas llano de la misma? Con razon pues San Judas escribia contra los *Reformadores* presentes y futuros: "*Estos blasfeman de todo lo que ignoran*" (Epíst. Cat. vers. 10).

Para confirmar los Protestantes su imperdonable error, traen otros dos argumentos tan frívolos, que, por lo menos, revelan carencia de sentido comun con una buena dósis de ignorancia. Ambos están sacados del cap. I, ver. 18 y 25 de San Mateo. Dice pues el Evangelista, que *estando Maria, la Madre de Jesucristo, desposada con José*, ANTES QUE *hubiesen estado juntos, se halló que habia concebido* por obra *del Espíritu Santo.* Y poco despues añade que José *no la conoció* HASTA QUE *dió á luz á su hijo* PRIMOGÉNITO. Es preciso estar muy prevenido contra los privilegios de la Madre de Dios para impugnárselos con esos textos de la Biblia; es preciso estar de antemano determinado á negárselos para hallar justo en esos pasajes el pretexto. Aunque, á decir verdad, no fueron los Protestantes los autores de ese hallazgo, son vejeces debidas á otros herejes, antes de la trasmigracion de la Babilonia protestante. Ahí el intento del Evangelista es mostrar en Jesus uno de los caracteres del Mesías, que era, segun la profecía de Isaías, el nacer de madre *vírgen.* Y lo hace con su narracion refiriendo con admirable sencillez lo que pasó y lo que no pasó entre los santos esposos ANTES y HASTA el nacimiento de Jesus. Mas ¿dice algo de lo que pasó ó no pasó despues? Nada, absolutamente nada, se hallará en el texto. Ha dicho que Maria habia concebido ANTES QUE hubiese comercio alguno carnal: y que José no la habia conocido HASTA QUE hubo dado á luz á Jesus. Con ese inimitable rasgo de historia evangélica nos revela el misterio de la VÍRGEN MADRE. Ese era su plan, lo trazó divinamente. No hay mas. Aunque en esta narracion ¿no parece falte aun alguna cosa? Pues de ella se desprende, que José no tuvo parte en la concepcion de Jesucristo, y que fué solo obra del Espíritu Santo. Mas ¿no podria álguien pensar que Maria pudo tener antes otro hijo? Era preciso pues que el santo Evangelista pusiese al seguro de toda sospecha su virginidad. Y lo hace con una pincelada maestra diciendo: *parió á sa hijo* PRIMOGÉNITO: esto es, dió á luz al primer hijo que engendró: lo que declara que antes no habia tenido otros hijos: por eso es llamado *primogénito. ¡Primogénito!* Esa palabra que completaba el cuadro, ha sido el *blanco de la contradicion*: ¿E ignoraban los Protestantes que *primogénito* se llama el primer nacido de los mismos padres, ora le sigan, ora no le sigan otros hermanos? ¿Ignoraban los Protestantes que el numeral *primero* con sus derivados y compuestos no tiene relacion necesaria con los demás numerales *segundo, tercero*, etc. y que solo niega preexistencia de la misma cosa enumerada? ¿Ignoraban los Protestantes que la expresion *primogénito* en el lenguaje bíblico tiene diferentes y misteriosos sentidos, como aparece en el viejo y nuevo Testamento? Apelamos de nuevo al dicc. de N. Webster: PRIMOGENITURE, n. 1. *The state of being born first of the same parents.*

Mas los Protestantes modernos mucho han ganado á sus padres y fundadores en el sacrí-

lego despojo de los privilegios marianos. ¿Y quién lo extrañará viendo las tantas sectas y ministros protestantes, que han borrado de su *Credo puro-evangélico* los dogmas (tan respetados en otro tiempo por la misma *Reforma*) de la Santísima Trinidad, de la divinidad de Jesucristo, del Bautismo de los niños, del pecado original, de la eternidad del Infierno, de la inspiracion de la Biblia, y otros muchos?

No obstante, protestantes presentes y pasados, todos á una reprueban el culto de la Madre de Dios. ¡Ah! ¿porqué negais el culto á la Madre de Dios?—Decís porque el culto solo á Dios es debido. Despacio: hay varias clases de culto; pues culto en general significa el honor que se da á alguna persona ó cosa que la representa. Así pues como hay diferentes clases de personas, á quienes se da honor: igualmente habrá diferentes clases de culto. Los católicos distinguimos tres especies de culto religioso: el culto de *latría*, ó sea de adoracion, debido á Dios solamente; el culto de *hiperdulía*, que se tributa á la Madre de Dios; y el culto de *dulía* que se da á los demás santos. En Dios reconocemos y adoramos al Ser Supremo, principio y fin de todas las cosas; en Maria reconocemos y honramos á la criatura mas llena de gracia y privilegiada de Dios; y en los demás santos reconocemos y respetamos á otras criaturas de Dios enriquecidas de gracias y virtudes. El culto pues que tributamos á la Vírgen-Madre dista tanto del que tributamos á Dios, como el cielo de la tierra é infinitamente mas. ¿A qué nos vienen pues los nuevos fariseos con viejos escándalos? No damos, no, y acaben de entenderlo una vez, no damos el mismo culto á Dios y á Maria: es bien diferente uno de otro. Honor, respeto, reverencia profesamos á los padres que nos dieron el ser, á los maestros que nos educaron, á las autoridades que nos gobiernan; y hasta ahora nadie jamás se escandalizó que á estas criaturas pagásemos ese tributo. Mas se escandalizan los protestantes si ese mismo tributo de honor, respeto y veneracion lo pagamos á aquella Mujer, á quien se lo debemos por tantos y tan incontestables títulos. Ella es la nueva Eva, que nos dió el fruto de vida, anunciada por el mismo Dios al prometernos la Redencion, cuando dijo á la serpiente: *Enemistades pondré entre tí y la mujer* (Gen. III, 15). Ella es la *Vírgen* profetizada por Isaias como *madre del Redentor* (VII, 14). Ella es, á quien el ángel saluda *llena de gracia y bendecida entre las mujeres*. Ella es á quien Isabel, *llena de Espíritu Santo*, llama *bienaventurada* y *madre del Señor* (Luc. I). Acreedora pues Maria al culto católico en todo rigor de justicia, es incalificable perversidad despojarla de su imprescriptible derecho.

Si á un Rey son debidos honores reales, á la madre se le deben honores de reina. Pues bien, aunque no fuera mas que por respeto á su hijo Jesucristo, Maria merece nuestra veneracion y amor. ¡Oh perversa contradiccion en la que caen los Protestantes! ¡Honrais al hijo y despreciais á la Madre! O mas bien profesais honrar al hijo cuya Madre deshonrais. ¿Y porqué? ¿Acaso es indigna? ¿Os atreveis á negarle el título de *llena de gracia*? A mas se atreve el Protestantismo: él ataca la santidad del mismo Jesucristo; pues para cohonestar la sacrílega descortesía que la *Reforma* profesa á la Madre de Dios, no duda de hacer de Jesucristo un *mal hijo*, acusándole de haber menospreciado á su madre; y apoyando las acusas con testimonios de la Biblia. ¡Oh falsos adoradores de la Biblia y menospreciadores del Hijo mas que de la Madre! ¡A tal extremo ha tenido que llegar el protestantismo!

La Biblia nos ha guardado las inspiradas palabras de la Vírgen-Madre: *Bienaventurada me llamarán todas las generaciones* (Luc. I, 48). ¿Negarán los Protestantes esas palabras? No podrán. Pues bien, que nos digan si esas proféticas palabras se han verificado ó no. Si les niegan el cumplimiento ¿quién no ve que los *Reformadores* echan en cara al mismo Dios un solemne mentís? El enviado de Dios la llama *bendecida entre las mujeres*; Isabel, llena de Espíritu Santo, la aclama *bienaventurada*; y la gran Vírgen en cuyo seno está el Verbo encarnado, pronuncia el porvenir de sus grandezas; ¿quién podrá desconocer ahí la palabra de Dios? Han debido pues forzosamente alcanzar su cumplimiento. Mas ¿dónde se han cumplido: en el seno de la Iglesia Católica ó entre las sectas protestantes? No queremos manchar estas páginas con la relacion de hechos y dichos altamente inmorales contra la Madre de Dios, todo obra del Protestantismo. Baste solo recordar los dos apóstatas Madiai encargados por las sectas de esa horrible mision años pasados en Italia: distribuian Biblias corrompidas con mas de mil falsificaciones, y unas imágenes indecentísimas de aquella que es mas pura que el sol. No ha sido pues el Protestantismo, que ha dado cumplimiento á esa profecía; antes bien ha hecho esfuerzos para desacreditarla. Solo el Catolicismo ha glorificado á la Madre de Dios: solo en el seno del Catolicismo han alcanzado su cumplimiento las inspiradas palabras de la Vírgen de Israel.

Cesen pues de calumniarnos nuestros hermanos separados: no es idolatría el culto que damos á Maria. Cumplimos con un sagrado deber y amor hácia la Madre de Dios.

La presente Crisis de Europa.

Al momento en que empezamos á escribir, el telégrafo trae nuevas menos alarmantes sobre

las complicaciones europeas. Rusia é Inglaterra empiezan á entrar en negociaciones de paz. Continúan sin embargo los armamentos: señal evidente de que el orizonte político no aparece todavía muy despejado. En efecto, es cuando menos inverosímil que Rusia se decida á rasgar el nuevo mapa europeo trazado en la ebriedad del triunfo. Condescenderá, cuando mas, á algunas modificaciones; y es muy difícil que se contente con ellas la Inglaterra, la que de esa manera alejaría el peligro, pero lo haria mayor para una época mas ó menos remota. Rusia volveria mas tarde á la realizacion de sus aspiraciones hereditarias de dominacion universal, y entonces estaria mas pronta para arrostrar cualquiera de sus rivales. "La teoría y la práctica del Gobierno Ruso ha sido siempre la de llevar adelante sus usurpaciones tan pronto y tan ampliamente, como se lo permitieren la apatía y la falta de firmeza de los demás Gobiernos, y al contrario pararse y retirarse apenas encontrare una resistencia decidida." Esto escribia Lord Palmerston en 1853, y es el resúmen de la historia rusa desde Pedro el Grande hasta nuestros dias. Inglaterra pues no puede aceptar prudentemente una simple alteracion del tratado de Santo Stefano. Le es preciso que Rusia someta por entero sus pretensiones al arbitrio de un Congreso, y por lo tanto no se desvanece el peligro de una guerra.

Dicen los políticos que la solucion de las dificultades está en Berlin. Y en efecto, si Bismark lo quisiese, bajaria la cabeza el Emperador de todas las Rusias. Pero este cuenta principalmente con el favor del Canciller prusiano. Prusia fué quien promovió, mas que todos, la campaña ruso-otomana. Hízolo ciertamente por fines muy bien pensados, y no renunciaria ahora al éxito feliz de sus designios.

Una alianza de Francia, Inglaterra y Austria hubiera podido deshacer toda intriga. El ejército francés, ya reorganizado, con los dos tercios de las fuerzas austriacas, hubieran impuesto respeto á las tropas de Alemania; los ingleses con lo restante de los austriacos hubieran sido mas que suficientes para hacer frente á los rusos; y así Francia y Austria hubieran alejado al propio tiempo de su cabeza esa espada de Damocles que tienen colgada encima.

Porque ello es cierto que Prusia aspira á dos cosas: la anexion de las provincias de Austria que faltan todavía al Imperio Germánico, y el anonadamiento completo de Francia para que nada mas pueda temer nunca de esta nacion. La tríplice alianza hubiera desbaratado para siempre jamás esos planes. Francia, con el apoyo de Inglaterra y Austria, nada podia temer de la Prusia. Austria hubiera hallado en esa liga una garantía mas duradera y leal que en su efímera amistad con los dos Emperadores, dos pretendidos amigos que solo aspiran á engrandecerse á expensas de ella.

La ocasion de mirar por su propia salud y vida no podia ser mas favorable para Austria y Francia. Sin embargo no se aprovecharon de ella; y es muy probable que, por mas complicaciones que nacieren en Europa, Francia y Austria optarán siempre por el partido que les deberá ser menos favorable. Estarán por la paz ó por la guerra, por la neutralidad ó por la intervencion, por la alianza con esa ó con aquella potencia, segun que sus propios intereses estuvieren no ya mas asegurados, sino mas comprometidos. ¿Por qué razon? ¿Qué fatalidad las persigue? ¿Están por ventura ciegos sus estadistas y políticos? No, pero hay una causa misteriosa y fatal que arrastra esas dos potencias por el declivio de su decadencia. Esa causa es aquella misma que en Inglaterra llevó al Sr. Gladstone á combatir con todas sus fuerzas la alianza de su país con Turquía contra la Rusia. Esa causa es la accion política de las sociedades secretas, cuya Madre y Maestra es la Masonería.

Gladstone, ingenio despejado y robusto, no pudo ilusionarse acerca de las pretendidas intenciones humanitarias alegadas por el Czar en favor de la invasion del territorio turco. Sirvió de pretexto á esta invasion el miserable estado de los Cristianos en Turquía. Pero ¿quién ignoraba que los Cristianos de toda denominacion gozaban mayor libertad bajo la Constitucion turca, que en los límites del Imperio Ruso? Este hecho, con el otro de la consabida ambicion secular de la Rusia, y su *græca fides*, enmoral lo mismo que en religion, hubieran iluminado suficientemente á un talento mediano, mucho mas al Sr. Gladstone, acerca de los verdaderos designios del Emperador Alejandro.

Tampoco pudo figurarse el ex-primer Ministro inglés que su país nada sufriria de resultas del conflicto turco-ruso. Era evidente que Turquía no podria resistir largo tiempo el choque del coloso moscovita. Sus primeras hazañas pasmaron el orbe como milagros de valor; pero era fácil prever el triunfo final de los Rusos, y en ese triunfo iba envuelta la gloria, el prestigio y la vida nacional de Inglaterra. Asimismo era fácil comprender que, si las armas británicas se hubiesen coligado con las otomanas, las suertes de la guerra no hubieran sido tan propicias para el Ruso.

Finalmente es absurdo imaginarse que obrara Gladstone por mero espíritu de oposicion. Nadie podrá creer que un hombre cuya ambicion es el aura popular, el granjearse la estima y el afecto de sus paisanos, sacrificara á ciegas el honor y los intereses mas vitales del país al miserable prurito de hostigar el partido político que tiene hoy las riendas del gobierno. Eso hubie-

ra sido exponerse á la execracion eterna de sus conciudadanos.

Luego ¿qué es lo que motivó la política de abstension tán ardorosamente promovida por el Sr. Gladstone? Lo declarará él mismo por el conducto de un íntimo amigo y partidario suyo. Es uno de los caudillos de la Masonería inglesa. El corresponsal francés de la *Gazzetta d' Italia* declaró haber tenido con este caballero una entrevista en la que manifestó lo mucho que le sorprendia la conducta de Gladstone y su partido respecto á la cuestion de Oriente. Hasta llegó á preguntar á su interlocutor "si no habian vendido á Rusia la humillacion y ruina de la vieja Inglaterra." La contestacion fué la siguiente:

"Yo le aseguro á Vd. que muy pocos hombres en Inglaterra pueden entender el partido que nosotros estamos *forzados* á tomar. No debe Vd. creer que la oposicion que hacemos al gobierno es una oposicion liviana é inconsiderada. Por mi parte, yo soy tan Inglés como Vd. es Francés, y me moriria de vergüenza, si viese humillada la bandera nacional. Nosotros no estamos vendidos á la Rusia, pero creemos que es nuestro deber hacer lo que estamos haciendo por la defensa y el honor del poder de Inglaterra. ¿Sabe Vd. qué es lo que nos separa en la arena política? Yo se lo diré. Sus amigos de Vd. en Inglaterra han hecho cuanto han podido para oponerse á la invasion rusa, y yo espero que Vd. sabrá apreciar su conducta. Si yo no fuera lo que soy, y si no supiera lo que sé, yo hubiera hecho lo que han hecho y deseado hacer sus amigos. Ellos han esperado traer á una concurrencia efectiva á Francia y Austria, que, lo mismo que Inglaterra, están interesadas en la Cuestion de Oriente. Pero nosotros estamos plenamente enterados de que Inglaterra no podia, ni puede contar con aquellas dos Potencias; y por esta sola razon hemos aconsejado, y seguimos aconsejando, la abstension."

"Pero, porqué?" preguntó el interlocutor francés.

Y la repuesta fué: "Decirle á Vd. que el gobierno austriaco se halla entregado á las sociedades secretas, como el gobierno francés, seria perfectamente inútil. Las sociedades secretas fueron las que originaron la cuestion de Oriente excitando los principados danubiamos á la rebelion. Ellas fueron las que obligaron á Rusia á la guerra, y que buscan el engrandecimiento de Rusia en Oriente, *para llegar á un objeto en Occidente*, que no podrian conseguir sin el consentimiento de Rusia, á la cual es necesario tener satisfecha. El carbonarismo en Italia; la masonería en Francia, Inglaterra y Austria; la Internacional en Suiza y Bélgica; el socialismo en Alemania, todo esto, en suma, es la misma cosa con diferentes nombres, la misma sociedad que tiene en sus manos el destino de Europa. El Gobierno actual de Inglaterra estaria en lo cierto, si pudiese contar con Austria y Francia; pero, si puede contar con Hungría, no puede contar con el Austria propiamente dicha, en donde la masonería es omnipotente.... Por otra parte no puede por ahora esperar el menor apoyo de Francia, sobre todo desde la capitulacion del mariscal Mac Mahon y la subida al poder de los radicales. Bismark, nuestro gran maestre, es mas poderoso en París que el presidente actual de la República. Es inútil hablar de Italia, que pertenece en cuerpo y alma á Bismark: este es el que lo dirige todo, con el auxilio de las sociedades secretas, que le confiaron sus intereses."

En esto observó el corresponsal que le parecia "poco digno de Inglaterra marchar á remolque del gobierno prusiano, tanto mas, cuanto es evidente que este se propone la humillacion de Inglaterra y Francia."

"Pero, ¿qué quiere Vd. que hagamos solos?" le fué contestado. "Aun cuando la masonería de Inglaterra se separase de uno de los tres paises que pertenecen al concierto masónico europeo, ¿qué podria hacer un país aislado contra el resto de Europa? La fuerza de las cosas, segun ve Vd., nos conduce siempre al mismo resultado."

Para quien conoce los negros intentos de las sociedades secretas, y la parte que han tenido en los trastornos políticos de todas las viejas naciones de Europa, esas revelaciones del corresponsal francés de la *Gazzetta d' Italia* no contienen nada nuevo ni sorprendente. Para los demás bastará obserbar que nadie ha desmentido esa correspondencia, y si alguno lo hiciere, este deberia al mismo tiempo darnos una razon mas plausible de la política adoptada en Inglaterra por Gladstone y su partido. Para nosotros queda suficientemente claro que la neutralidad de Inglaterra, Francia y Austria en la Cuestion de Oriente, neutralidad igualmente funesta á las tres naciones, es obra de la Masonería que reina en ellas.

Lo que mas apetece la Masonería no es la salud de la patria, es la consecucion de sus intentos sectarios. Para ella la patria no es el país natal, es una idea; y la idea masónica incluye la destruccion de Francia y Austria, porque ambas á dos son Potencias Católicas. Inglaterra, lejos de aliarse con esas naciones, debe, aun á costa suya, coadyuvar la Masonería en la prosecucion de sus fines. Por la misma razon los gobiernos masónicos de Francia y Austria deben optar siempre por el partido menos favorable. La ruina de los dos paises es cierta. Así lo decretó la Masonería. Solo Dios, confundiendo los designios de los hombres, puede deshacer la trama de iniquidad.

LA JUSTICIA PUBLICA.

Es terrible y apremiante la necesidad de la Justicia. Dios mismo, que es la misma bondad, es á la vez Justicia infinita. Y entre los hombres el mejor elogio, que pueda hacerse de una persona, es decirle que es un *hombre justo.* Todos apelan á la Justicia: la Justicia es como la Reina del mundo. El sabio y el ignorante, el bárbaro y el civilizado invocan la Justicia como árbitra en las discordias, como protectora en la opresion, como vengadora en los ultrajes. El inocente oprimido lleva sus sinceras quejas á la Justicia; y á la Justicia tambien alza sus gritos hipócritas el perverso opresor. El calumniador infame, el cobarde asesino, el adúltero inicuo, el abominable traidor, el sórdido usurero, en una palabra todos los enemigos de la Justicia ocultan sus abominaciones con el velo de la Justicia. Son como otros tantos Judas, que con un beso fementido hacen traicion á la mas bella de las virtudes.

La Justicia es como una matrona, en cuyo aspecto hacen un admirable contraste la belleza y la majestad: aquella atrae las simpatías: esta impone el respeto; haciéndose así acreedora al tributo de la mas sincera veneracion. La Justicia es bella para ser amada, y es á la par majestuosa para ser respetada. Y los hombres la veneran como Reina del mundo, la aman como madre del género humano, la quieren como bienhechora del Universo. Pues así como una honesta doncella es querida y estimada por mas que no se preste á las reas exigencias de un ser depravado: asimismo la Justicia, por mas que ostente severidad, es querida y venerada. El buen padre ama á los hijos: pero mas ama á la Justicia, y por eso no les perdona el castigo. El juez recto ama á sus semejantes: pero mas ama á la Justicia, y por eso pronuncia la sentencia contra el reo. El Rey clemente ama á sus vasallos; pero mas ama á la Justicia; y por eso administra la Justicia. Aunque para el padre, para el Juez, para el Rey es una terrible y apremiante necesidad la Justicia; y quisieran mas bien que ser justicieros, dejar de ser lo que son. Pero Dios quiere la Justicia, como base de la felicidad de los pueblos; y ha confiado su poder supremo sobre la vida á los que rigen los destinos de la Sociedad: para que cuando la necesidad imperiosa lo pida, den público ejemplo de justa severidad para castigo del culpable, como para escarmiento del inocente.

La relacion, que damos á continuacion, de una triple ejecucion acontecida no ha mucho en España, hace ver las favorables impresiones que la Justicia Pública suele dejar así en los reos, como en los inocentes en paises Católicos.

Sr. Director de *El Siglo Futuro.*

Mi querido amigo: En el número 815 de su apreciable periódico, y en otros anteriores, he visto algunas noticias de las repetidas ejecuciones que, en el transcurso de muy pocos dias, han tenido lugar en varios puntos de España.

Por muy sensibles que sean estos hechos, juzgo sin embargo conveniente darles la mayor publicidad, sobre todo cuando van acompañados, como sucede casi siempre, de circunstancias á propósito para inspirar sentimientos saludables.

Testigo presencial de la triple ejecucion que, dias pasados, ha tenido lugar en el pueblo de Amurrio, no quiero dejar de comunicar á usted algunos detalles interesantísimos de este acontecimiento que tiene todavía consternados á los sencillos y virtuosos habitantes de toda aquella comarca, que jamás habia presenciado un espectáculo semejante; pues, aunque algunos periódicos han hablado del suceso, le han referido muy á la lijera, ó solo se han ocupado de episodios que no sirven sino para satisfacer una pueril curiosidad.

Omito el nombre de los reos; pues, por merecida que tuvieran la pena que han sufrido, me parece poco cristiano el amargar, con esta noticia, la triste situacion de sus desgraciadas familias, y esto con tanta mayor razon, cuanto que no me cabe género alguno de duda de que el sincero dolor y arrepentimiento de que han dado repetidas muestras, y la admirable resignacion cristiana con que han sufrido el castigo, les habrá alcanzado misericordia en el tribunal divino. Basta saber que su delito fué el de robo y homicidio, con ensañamiento y abuso de confianza, en la persona de un oficial, procedente del ejército carlista, casado y padre de cinco hijos muy pequeños.

Al comunicarles la fatal sentencia, uno de los reos se entregó al mas intenso dolor; los otros dos, padre é hijo, la escucharon con suma tranquilidad y resignacion. Cuando á los pocos momentos penetramos en la capilla del padre, estaba bastante afligido.

—"No siento morir, nos dijo; lo que siento es la deshonra que mi muerte arroja sobre mi familia, y sobre todo, el que van á subir conmigo al cadalso dos inocentes.....sí, son inocentes, añadió llorando amargamente, son inocentes, y yo solo soy el verdadero culpable."

Era tan conmovedor el acento de su voz, que apenas encontrábamos palabras con que ofrecerle algun consuelo. Tratamos de animarle con el recuerdo de la Divina misericordia, y despues de haber escuchado nuestras exhortaciones derramando abundantísimas lágrimas, nos dijo:

—"¡Oh, sí! Yo tengo gran confianza en que la misericordia de Dios me habrá perdonado ya el crímen que cometí.....se lo he pedido muchas veces; y Dios es demasiado bueno para no haberme escuchado..... imploraré nuevamente su bondad, haciendo una confesion general de toda mi vida; pero, antes de pedir perdon á Dios, quiero pedírselo á los hombres, y, sobre todo, quiero pedírselo á los dos infelices que van á morir conmigo."

Temeroso de la escena que necesariamente hubiera tenido lugar, díjele que yo en su nombre solicitaria el perdon que deseaba.

—"Está muy bien, contestó; sea como usted desea; pero antes, hágame Vd. el favor de poner un telégrama pidiendo indulto, no para mí, sino para los otros .....¡Qué tranquilo moriria yo si les indultaran á ellos!"

Cuando le anuncié que tanto su hijo como el otro reo le habian perdonado, y que el telégrama habia sido trasmitido, recobró la tranquilidad que habia manifestado al principio. "Hágase la voluntad de Dios," dijo, y despues de ocuparse lijeramente de algunos asuntos relativos á su familia, y de mandar que se dieran las gracias al jefe de la estacion por la actividad que demostró en la trasmision de varios telégramas, puestos en solicitud de indulto, se dedicó exclusivamente á prepararse para la muerte.

Solo Dios puede reparar, dijo antes de confesarse, los daños que se han seguido del crímen que cometí. Hágame Vd. el favor de celebrar una Misa por el alma de la víctima, por su mujer y por sus hijos.

A las once de la mañana, próximamente, recibió la visita de una hija, niña de doce ó trece años, que entró en la capilla en un estado de indescriptible afliccion.

No es posible, amigo mio, dar una idea de aquel cuadro, el mas conmovedor de cuantos he presenciado en todos los dias de mi vida. Padre é hija se confundieron en un abrazo estrechísimo, sin que por largo tiempo se escucharan otras palabras que las de ¡padre mio! ¡padre mio! pronunciadas por la hija, y las de ¡hija mia! ¡hija mia! que, entrecortadas por los sollozos, no se cansaba de repetir aquel afligidísimo padre.

Fué preciso que pasara largo rato para que los que presenciamos aquella escena de incomparable dolor, pudiéramos dominar la emocion de nuestros corazones; y aun fué menester mas tiempo para que aquellos dos seres, á quienes la muerte iba á separar para siempre, se desprendieran uno de otro y recobraran la calma necesaria para hablarse.

Cuando ya se acercaba el momento de la despedida, tomó el desgraciado padre una moneda de cinco duros, y dirigiéndose á la niña que lloraba, la dijo llorando tambien él amargamente: "Mira, hija mia, dentro de pocas horas yo no existiré ya... dentro de pocas horas ya no existirá tu padre...; mi muerte traerá sobre tí la deshonra, porque el mundo, que no sabe compadecer la desgracia, te señalará de aquí en adelante con el dedo para decir que eres hija de un ahorcado...; sí, hija mia, sí..., mañana quedas sin padre y sin honra...; perdóname, perdóname, hija mia...y para que jamás te veas en este trance amarguísimo, toma esta moneda...es la herencia de tu padre...la única herencia que puedo dejarte...Guárdala siempre. No la cambies ni la gastes jamás. Si te vieses alguna vez en una necesidad extrema, pide limosna, pero no te desprendas de esta moneda. Ahora eres una niña, sin experiencia del mundo, pero cuando seas mayor conocerás que para ser buena es preciso pasar muchos trabajos y vencer no pocos peligros. Pues bien, cuando te veas en algun trabajo ó te encuentres en peligro de ser mala, acuérdate de esta moneda que te entrego..., acuérdate de tu padre..., acuérdate del extremo á que el crímen me ha conducido..., acuérdate de este estado en que me ves, y de este modo serás buena."

El espectáculo que ofrecia aquel desgraciado padre dando á su hija consejos tan sublimes, al mismo tiempo que desgarraba mi corazon, me causaba un consuelo inexplicable: el consuelo de ver admirablemente purificada por la penitencia el alma de un criminal; el consuelo de ver experimentalmente los milagros de la gracia. ¡Bendita mil veces la Religion que trasforma en Santos á los criminales á quienes la justicia humana no puede corregir!

Desde la despedida de su hija, que renuncio á describir, se dedicó exclusivamente á hacer su confesion general y rezar con fervor edificante algunas devociones hasta las siete ó las ocho de la noche, en que recibió la visita de otro hijo.

Nada quiero referir á Vd. acerca de esta segunda visita. Baste decir que en ella se repitieron exactamente todas las escenas de la primera.

Poco despues de la salida de su hijo, entró un sargento de la fuerza encargada de la custodia de la cárcel. Hízole sentar á su lado, le ofreció un cigarro, y despues de darle gracias por la visita y de hablar de algunas cosas poco interesantes, le dijo:—"Sargento: una de las faltas de que mas me remuerde la conciencia, es el de haber dado mal ejemplo á mis hijos y á la sociedad; á mis hijos les he pedido ya perdon cuando han venido á despedirse de mí, y he procurado tambien subsanar la falta que he cometido no dirigiéndoles como debiera por el camino de la virtud, haciéndoles algunas exhortaciones que supongo no olvidarán jamás. Permítame usted ahora que para reparar, ante los ojos de Dios, los escándalos que haya podido dar á los hombres, me tome la libertad de dar á Vd. algunos consejos."

Como quiera que yo venia estudiando paso á paso la transformacion radical que por momentos se iba operando en aquel hombre, á pesar de que no me gustaba que personas importunas vinieran á robarle un tiempo preciosísimo, le animé á que reparara efectivamente con aquellos buenos consejos el daño que antes pudiera haber ocasionado con los malos.

No es posible, amigo mio, comprender, si no se ve, el cambio que la proximidad de la muerte ocasiona en el alma del hombre. Si no lo hubiera presenciado, me pareceria imposible que una persona vulgar, sin educacion alguna literaria, y sin ningun conocimiento de la milicia, pudiera dar unos consejos tan oportunos y sabios como los que dió aquel infeliz. Sobre todo cuando le aconsejaba que no se olvidara jamás de la educacion religiosa que habia recibido, y de los deberes que tenia como padre y como soldado, estaba verdaderamente elocuente; y segun iba avanzando la hora y acercándose la de la muerte, como si su espíritu fuera desatándose por instantes de las ligaduras de la carne, pensaba con mayor lucidez y profundidad, y hablaba con mayor felicidad y elegancia.

Poco tiempo despues de haber marchado el sargento se dirigió á mí, y me dijo—"Tengo que pedir á Vd. un favor....Yo creo que Dios me habrá perdonado, como se lo he pedido de todo corazon; pero además, y á pesar de esto, quisiera que el pueblo me perdonara. Tengo intencion de pedírselo desde el patíbulo; pero como no sé si podré hacerlo, ó si me lo permitirán, quisiera que tuviese Vd. la bondad de hacerlo en nombre mio, y al mismo tiempo, declarar que yo solo soy el verdadero criminal."

Como puede Vd. figurarse, le prometí que cumpliria fielmente su encargo, como lo hice, y una vez obtenida esta promesa, despues de rezar el santo Rosario y algunas otras devociones, descansó tranquilamente por espacio de algunas horas.

A la mañana siguiente, comulgó con una devocion y fervor edificante, en la Misa que se les dijo en un salon de la cárcel, á fin de que pudieran oirla los tres sin verse unos á otros; y cuando llegó la hora terrible de salir para el patíbulo, despues de despedirse del alcalde y demás personas que le acompañaban, "marchemos, dijo, dirigiéndose á los dos Sacerdotes que habian de acompañarle, marchemos ya, y quiera el Señor recibir esta vida, que le ofrezco, en satisfaccion de mis pecados."

Durante el trayecto se ocupó incesantemente en hacer actos de fé, esperanza y contricion, y en implorar, con abundantísimas lágrimas, la proteccion poderosísima de la Santísima Vírgen, cuyo santo escapulario del Cármen besaba frecuentemente, y estrechaba contra su pecho.

Al subir al patíbulo solicitó permiso para pedir perdon al pueblo, y como no se le concediera, se sentó resignado en el banquillo fatal, donde entregó su alma á Dios despues de solicitar de la Santísima Vírgen que mandara al infierno alejarse de aquel lugar.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA

PERIODICO SEMANAL.

Se publica todos los Sábados, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 1 de Junio de 1878. Núm. 22.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—Continuan los asesinatos. Dos muy estimados ancianos, cierto Jesus Ma. Silva y Juan Felipe Marroquin fueron matados el 15 del corriente en un rancho que llaman El Tule, hácia el este de Bosque Redondo. Se habia dicho que habian sido algunos tejanos: pero nos han informado que los dos asesinos aunque habian hecho parte de una banda de ladrones tejanos, eran sin embargo de Kansas. Por poco no ahorcaban en el Fuerte Summer á esos caballeros, y debieron la vida al Sñr. Maxwell con condicion que desapareciesen del país.

Santa Fé.—El 21 de Mayo á las once y media de la mañana falleció en Santa Fé la Señora Doña Manuela Baca de Sena, madre del Capt. Jesus Ma. Sena y Baca y de Doña Agapita Ortiz de Sena. R. I. P.

Taos.—Recibimos de Taos dos cartas para rectificar un error que se habia deslizado involuntariamente en el *Comunicado* que publicamos en nuestro número 12. Hé aquí lo que nos escribe el Sñr. Juan Santistévan. "Sírvanse corregir un equívoco que noto en el *Comunicado* que le dirigí... En aquella parte que dice, que los Sñres. Browne y Manzanares, del Moro Colo. han contribuido 1500 libras de flor para los pobres de Taos, debe decir 4500 lbs. pues en verdad es esta la cantidad que esos generosos caballeros han contribuido para el socorro de los menesterosos, y yo, no sé si por equívoco involuntario mio, omití la palabra *cuatro*." En otra carta de los Sñres. Müller y Clouthier se nos dice despues de rectificado el error susodicho, "El Rev. Padre Cura y la comision repartieron muy justamente las harinas. Solamente los pobres é infelices recibieron; no hubo política en la distribucion."

A la lista de contribuciones, que hemos publicado en otra entrega, debe añadirse la contribucion de la parroquia del Manzano por $43,39.

Lincoln.—Leemos en el New-Mexican. "Un telégrama de Mesilla nos informa que Sam. Smith, Widermann, Newcomb y tres otros fueron matados en un combate en el Rio Felice, hace pocos dias. Estos hombres eran de la gabilla que asesinó al Alguacil Brady, Moston, Hindman y otros."

Mora.—*Comunicado.* Mayo 21 de 1878. Srs. Editores de la *Revista Católica*—Ha caido, por casualidad, en mis manos un papelucho que solo quizás por escarnio traerá el título de *Revista Evangélica* ¡tánto se complace en calumniar las personas y desfigurar las cosas que no le agradan! Entre los calumniados estoy yo. En su número de Abril, su redactor me acusa de crímenes que, si existiesen, me harian digno de suspension y hasta de excomunion. ¿De dónde le ha venido esa ira tan feroz al discípulo del mentiroso Lutero? !Ah, bien lo sé yo! Yo soy el Perro fiel del rebaño del Señor; cuido dia y noche la grey que me ha sido confiada; gracias á Dios, no soy mudo: sé ladrar, y sé tambien morder, y cuando sube á nuestras montañas el lobo acompañado de sus lobillos, ladro sin cesar y á veces muerdo. Hé aquí lo que le sabe mal á ese Sr. Ministro, quien quisiera mas bien que yo me quedase mudo para que se devorara él sin estorbo la grey del Señor. Muy equivocado anda el Sr. Annin, si piensa que sus calumnias me harán callar; y muy pocos serán sus prosélitos en el Agua Negra mientras me conserve Dios la vida.

Sepa entretanto el Sr. Annin que yo he tomado ya los medios necesarios y legales para citarle por difamacion ante la Corte de Distrito. No lo hago por mí mismo, pues desprecio la calumnia; pero sí, porque lo exige el honor de la Iglesia que me ha confiado una de las principales parroquias de este Arzobispado.

Veremos si hay justicia en este país, y si las argollas y planetas del Rito de la Agua Negra sacarán á ese su crédulo ministro del atascadero sin fondo en que probablemente le han hundido.

J. Guérin
Cura-párroco de Mora.

Manzano.—En nuestra última entrega habíamos hablado del robo y del asesinato cometido en esta plaza en la casa del Sñr. Cura. Habíanos referido lo que se nos habia dicho, y como lo habíamos oido. Pero nos parece mejor publicar aquí una carta del mismo padre Cura del Manzano, que nos llegó en esta semana. Dice pues así: "Un crímen horrible ha sido cometido en el convento del Manzano. El dia 6 del corriente cerca de las 9 de la noche fué matado á peñascazos en la cabeza Dionisio Granada, el único sirviente que me asistia. Era un pobre anciano enfermo que me daba su servicio cabal. La causa de su muerte fué el robo. Los ladrones saquearon mi casa, llevaron todas las prendas de algun valor, especialmente el vino que yo conservaba con mucho cuidado para el Altar: siendo que estoy tan lejos de todos recursos. Desde las 3 de la tarde se vió pasar con botellas y barriles el peon que yo ocupaba en el trabajo de la casa, al paso que otros entretenian á mi pobre sirviente en otras casas mientras robaban el vino, gallinas, maiz, etc, etc. Al fin un caballero de buena conciencia habiendo advertido lo que pasaba, fué á avisar á mi sirviente que estaban robando en el convento. Este inmediatamente se pone en camino, entra en casa, atranca las puertas, toma su rifle y se pone á espiar á los ladrones que se hallaban dentro del convento, (era cosa de las 8 de la noche). Tan pronto como él los distinguió, les descargó su arma hiriendo á uno de ellos. El dia siguiente el pobre anciano fué hallado muerto en la placita de la casa de una herida en la nuca, pues la herida tenia á lo

menos 2 pulgadas y medio de largo, y allí mismo fueron halladas piedras llenas de sangre y de sesos. Este crímen digno de ser tachado con baldon de eterna infamia fué cometido durante mi viaje á Santa Fé. A mi vuelta hallé mi casa saqueada y mi pobre sirviente matado en defensa de mis intereses. Este golpe es muy duro para mí: la gabilla matadora del Manzano es algo temible. Es verdad que dos de esta gabilla han sido remitidos á la autoridad competente del Condado; pera todavía quedan otros que no ispiran ninguna confianza. Es de esperar que la justicia castigará crímenes tan horrorosos; y si no es imposible vivir en ningun punto de este Territorio. Puesto que los malhechores salen siempre libres; ¿qué seguridad tendremos de la vida? Todas las familias de honor han venido á visitarme y consolarme en mi pesar tan grande, y todas se han indignado en contra un hecho tan infame y tan cobarde.—*L. Bourdier, Cura del Manzano.*"

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—El baron de Charrette, teniente coronel de Zuavos pontificios, estaba estos últimos dias en Roma acompañado de la Señora de Charrette. El valiente defensor de Pio IX ha tenido la honra de ser recibido dos veces por el Padre Santo, que ha dado muestras á Mme. de Charrette de particular estimacion y de paternal benevolencia.

Por lo demás, las audiencias públicas y privadas, la afluencia de peregrinos y de personajes ilustres al Vaticano siguen como en los tiempos de Pio IX.

El 22 de Abril, Su Santidad ha recibido á S. E. Mirza Alí-Kan ministro y secretario del Emperador de Persia y á otros personajes que le acompañaban, los cuales ofrecieron á Su Santidad el homenaje de su profunda veneracion y respeto.

Tuvimos en la semana pasada la satisfaccion de leer en nuestros cambios del Este la primera encíclica, ó, carta pastoral de nuestro Padre Santo, el nuevo Papa Leon XIII. La publicaremos en esta *Revista* tan pronto como nos fuera posible. Por ahora queremos dar aquí el análisis de ella que el *Catholic Review* copia de un periódico italiano.

La Encíclica puede dividirse en cuatro partes. En la primera se examinan los males que inundan la Sociedad; en la segunda se investigan las causas de tantos males; en la tercera se enumeran los remedios, y en la cuarta las esperanzas que hay de un mejor porvenir. 1°. Los Males que hacen estragos en la Sociedad son: *negacion* de principios fundamentales, *rebeldía* hácia cualquiera autoridad legítima, *menosprecio* de la moralidad y de la justicia; *discordias* intestinas y guerras, *deseo* inmoderato de riquezas y suicidios, la *hipocresía* de la "libertad" y del "Patriotismo", *la manía* de las revoluciones perpetuas. 2°: Las Causas de tantos males son: *el menosprecio* de Dios y de su Iglesia, *las calumnias* contra el Soberano Pontífice; *las leyes* injustas é impías, *la guerra* que se hace contra el episcopado católico, *la dispersion* de las órdenes religiosas, *la confiscacion* de la propiedad eclesiástica, *la secularizacion* de los beneficios, *la instruccion* seglar y atea, *la ocupacion* sacrílega de Roma. 3°. Los Remedios de estos males son: *las verdades* eternas, *la instruccion* de los eclesiásticos, *la libertad* de la Iglesia, *el volver* á la política cristiana, *el restablecimiento* de la autoridad pontificia, *la concordia* de los dos poderes civil y eclesiástico, *la educacion* religiosa, *el sacramento* del matrimonio, *la santificacion* de la familia. 4°. Los Motivos de esperanza por un porvenir mejor son: *la union* del episcopato, *el amor* y la veneracion que todos los católicos profesan para el Soberano Pontífice, *las romerias* á Roma, *el dinero* de S. Pedro, *la devocion* á Maria SSma. y al glorioso S. José.

Alemania.—Hé aquí una corta pero elocuente estadística de los daños causados por el *KulturKampf*. Además de 2,500 religiosos y 5,000 religiosas expulsados de Prusia, el Clero secular quedó reducido á las siguientes condiciones: La archidiócesis de Gnesen y Posnania tenia 818 sacerdotes, y ahora tiene 200 beneficios vacantes: de estos 82 son parroquias sin párroco, 64 son parroquias sin ninguna asistencia espiritual.

En la diócesis de Paderborn habia 800 sacerdotes, y ahora hay 68 parroquias y 43 beneficios sin titular, y 27 parroquias privadas de todo auxilio espiritual. De 325 parroquias en la diócesis de Munster, 70 están desempeñadas interinamente, 52 beneficios están vacantes, y 32 pertenecen á los que desde las leyes de Mayo no toleran funciones eclesiásticas. La diócesis de Breslavia contaba 1,500 sacerdotes solo en la parte prusiana, y actualmente hay vacantes 197 beneficios, entre estos 88 parroquias y 63 sin asistencia espiritual. El clero de Hildesheim contaba 180 sacerdotes, y ahora hay 16 parroquias y 14 beneficios vacantes y 11 parroquias sin asistencia religiosa. En iguales condiciones están 15 de las cien parroquias de Osnabrück. En la diócesis de Limburgo, de 140 parroquias hay 19 sin párroco, 18 sin asistencia religiosa y 4 beneficios sin titular. En Colonia, de 813 parroquias hay 116 sin párroco y 55 beneficios sin titular. De las 728 parroquias de la diócesis de Tréveris, hay 148 parroquias y 32 vicariatos sin proveer. Diez y siete de las 50 parroquias del principado de Hohenzollern (arzobispado de Friburgo) están en la misma condicion. Lo mismo puede decirse de 15 parroquias de la parte prusiana de la diócesis de Olmutz, de 21 parroquias y 43 vicariatos de Kulm y de 13 parroquias de Ermeland.

Para completar esta estadística, léase aquí lo que escriben á *L'Univers* de las provincias renanas. "Solo en la provincia de Silesia han sido suprimidas las escuelas religiosas de Oppein, Cosel, Banerwitz, Neudstadt, Benthen, Kionigehult, Leoschütz, Ricolai; siete escuelas populares, cuatro superiores, tres dominicales, cuatro salas de asilo y cuatro de hospedaje. En Vestfalia es la ciudad de Munster la que paga mas cara su adhesion á la Santa Iglesia. Despues de haber perdido todas sus comunidades religiosas, ha visto completamente secularizada su academia católica, y se acaba de nombrar un pastor protestante para su escuela, que por su fundacion es y debe continuar siendo católica. Las leyes de Mayo son llevadas á efecto con el mismo celo que antes de las últimas modificaciones ministeriales. ¡Y hay quien se atreve á hablar de reaccion, de conciliacion! Es demasiado optimismo. Se cita la instruccion que las autoridades de Tréveris acaban de enviar á los burgomaestres, excitándoles á mostrarse benévolos con los confesores extranjeros que van á ayudar á sus hermanos en el confesonario durante el tiempo pascual. Pero este es un hecho local y transitorio que no deroga las leyes de Mayo, todavía en pié."

Suiza.—Habíamos hablado en otro número del sacrílego robo de Chesne. Leemos ahora en el *Courrier de Geneve*. "En el momento de entrar en prensa nuestro número, recibimos la triste noticia de haber sido preso el Sñr. Cura de Chesne. El sacrílego atentado cometido en la capilla habia atraido tanta odiosidad sobre el Gobierno, que ha querido vengarse en la persona del Señor Cura." A la verdad, añade el

Siglo Futuro, la iniquidad del Gobierno ginebrino no puede ser mas horrible.

Turquía.—Las noticias de la guerra son poco mas ó menos las mismas de la semana pasada. Segun se dice las dos partes quieren la paz, y procuran conseguirla. En realidad Inglaterra y Rusia se preparan para la guerra. El ejército ruso está siempre alrededor de Constantinopla. Lo que hay de mas importante es que Rusia está comprando y armando naves cosarias en los Estados Unidos. Segun un despacho del 20, el Embajador inglés en St. Petersburgo ha recibido órdenes para que pida explicaciones categóricas acerca del asunto. Segun otro despacho de la misma fecha, ya las dos potencias Rusia é Inglaterra han convenido (así á lo menos se decia) sobre las bases de un arreglo, pero nada de cierto podia asegurarse. Otro despacho del 21 dice categóricamente que ni las noticias de la mañana de aquel dia, ni los debates del parlamento de la noche aclaran de alguna manera la situacion. De modo que lo que hay de cierto es que estamos todavía tan á oscuras como la semana pasada.

Rusia.—*La Gaceta de Colonia* publica con fecha del 24 de Abril una carta de Rusia de la cual tomamos lo siguiente. "Todo el mundo en Rusia pide la guerra....En vista de esta disposicion de los ánimos, el gobierno muestra alguna moderacion con el extranjero. Se conduce así á riesgo de ver envalentonarse á los elementos revolucionarios. El asunto de Zassoulitch y los tumultos de Kiew, de Varsovia y de Moscou han demostrado que esos elementos no duermen. El gobierno no puede en estos momentos pensar de una manera séria en hacer concesiones á Inglaterra y Austria, sin exponerse á una lucha sangrienta en el interior. Hay quizás para el Czar un medio de conciliacion con Europa y su pueblo: es el de dar una Constitucion á Rusia. Pero esto seria combatir un peligro con otro. Este medio es un arma de dos filos que podria ser mas dañosa que una guerra con la Gran Bretaña. En el estado actual de cosas el soberano de Rusia es menos independiente que el Emperador constitucional de los franceses en 15 de Julio de 1870. Napoleon escogió la guerra. Para evitar una lucha, seria necesario que Alejandro fuese otro hombre."

Guatemala.—En esta como en otras repúblicas hispano-americanas, gobernadas por los fracmasones, sigue como siempre la persecucion sistématica y organizada contra la Iglesia católica. En otro número de la *Revista* hemos dado una idea de lo que es Veintimilla presidente de la República del Ecuador: damos aquí la anécdota que sigue, la cual pinta á las mil maravillas á Barrios presidente de la república de Guatemala. Habiendo este Señor invitado á comer para solemnizar sus dias á muchas Señoras de la capital, estas rehusaron unánimamente. Una de ellas ofendida probablemente de la invitacion que le habia sido dirigida contestó que comeria mejor con su caballo que con él. Barrios, dando una muestra de la dulzura de las costumbres francmasónicas, ordenó que la Señora fuese atada con cuerdas en la cuadra, y que hiciese compañía al caballo durante la comida. Las otras Señoras que se habian escusado, fueron encerradas en un cuarto y azotadas.

Asia.—*Les Missions Catholiques* boletin semanal de la Obra de la Propagacion de la Fé, al anunciar la muerte de Mñr. José Audu Patriarca de los Caldeos, da los siguientes pormenores sobre la situacion de los católicos en Siria. "El patriarca caldeo Mñr. José Audu ha muerto en Mossul el 29 de Marzo último. Desde el principio de la enfermedad del Patriarca, la fraccion neo-cismática de los caldeos, dirigida por el Obispo intruso Ciriaco, creyó llegada la ocasion de volver á levantar su cabeza. Pero informado por el telégrafo de este estado de cosas Mñr. Azarian, representante del Patriarca caldeo cerca de la Puerta, obtuvo del ministerio una órden telegráfica para que el Gobernador de Mossul reconociese oficialmente, en calidad de Vicario patriarcal á Mñr. Timoteo Athar, Arzobispo de Mardin, que merece la estimacion y la confianza de todo el episcopado caldeo y del Delegado Apostólico Mñr. Lyon. Esta medida desconcertó un poco el plan de los neo-cismáticos. Proyectaban apoderarse del cuerpo del Patriarca inmediatamente despues de su muerte, ó turbar sus funerales, á los cuales debian asistir el Cónsul de Francia, Mñr. Lyon y los Rds. Padres Dominicos. Se proponian usurpar, si fuese posible, la autoridad patriarcal durante la vacante de la Sede, á fin de arruinar completamente el partido católico. El Gobernador de Mossul es un judío de Salonica, que se convirtió al Islamismo hace muchos años. Parece animado contra los católicos de un odio singular; así escitó ocultamente contra ellos á los caldeos neo-cismáticos, haciéndoles notar que habia llegado el momento favorable para el éxito de sus manejos. Pero la órden de la Puerta obligó al Gobernador á respetar la autoridad de Mñr. Athar, que llegaba á Mossul el dia mismo de la recepcion del telégrama. Fué, pues, reconocido como Vicario patriarcal por Mustafá Bajá, y los funerales del patriarca se verificaron pacíficamente. El Gobernador imaginó entonces otra astucia: declaró á Mñr. Athar que, á consecuencia de la muerte del Patriarca, las funciones de Vicario patriarcal cesaban *ipso facto*, y no le daban el carácter oficial que la Puerta le habia concedido en vida. El objeto de esta declaracion era dar á los cismáticos tiempo y ocasion de llevar á cabo su plan contra los católicos. Una nueva órden telegráfica de la Puerta obligó al Gobernador á reconocer en Mñr. Athar el carácter de Vicario general interino. Así gracias á Dios, la Iglesia católica entre los caldeos ha pasado por esta crisis sin ningun desastre.

Telégramas de Mossul han dado noticia de la conversion de Mñr. Mathieu obispo cismático de Amedlaah. Ha abjurado en manos de Mñr. Lyon. A la paternal solicitud del Señor Delegado Apostólico y de sus celosos cooperadores debe el patriarcado caldeo, molestado con tantas calamidades, el no haber sido destruido. Cuanto á la cuestion de las iglesias Sirias de Mossul, la presencia en Constantinopla de Mñr. Benthan Benni arzobispo Sirio de Mossul, ha sido juzgada necesaria. El patriarca jacobita, rodeado de fuertes protectores, amenaza, no solamente arrebatar á los Sirios católicos la mitad de las Iglesias, sino tambien secuestrar una de las nuevas, construida con las limosnas de los católicos de Francia y Bélgica. Un telégrama de Mossul anuncia que Mñr. Bentham Benni saldrá inmediatamente de esta ciudad para ir á Constantinopla á defender personalmente la causa de las iglesias."

Como pueden ver los lectores, la Iglesia católica es perseguida en todas las partes del mundo. Es un privilegio que no pertenece sino á ella solamente, el ser perseguida siempre y por doquiera. Así lo profetizó el mismo Jesucristo, y esto solo bastaria para probar la divinidad de su orígen. "En el mundo tendreis grandes tribulaciones" (Juan. 16. 33.) dijo nuestro Señor, mas añadió luego; "pero tened confianza; yo hé vencido al mundo."

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

JUNIO 2-8.

2. *Domingo.* La Beata Maria Ana de Paredes, Vírgen. Los Santos Marcelino, Pedro y Erasmo, Mártires.
3. *Lunes.* Santa Paula, Vírgen y Mártir. San Potino, Santa Blandina, y sus Comp. Mrs.
4. *Martes.* San Francisco Caracciolo, Conf. y Fundador. Santa Saturnina, Vírgen y Mártir.
5. *Miércoles.* San Bonifacio, Obispo y Mártir. Las santas Zenaida, Cira, Valeria y Maria, Mártires.
6. *Jueves.* Octava de la Ascension. San Norberto, Obpo. y Conf. Las Santas Cándida y Paulina, Mrs.
7. *Viernes.* San Pablo, Obpo. y Mr. San Procopio, Mártir. Santa Sebastiana.
8. *Sábado.* — *Vigilia de Pentecostés.* San Maximino, Obispo. Santa Sira.

LA BEATA MARIA ANA DE JESUS.

Quito, capital de la República de Ecuador, fué la patria de esa bienaventurada vírgen, la que debe por lo mismo ser doblemente querida de los Hispano-Americanos, pues ella es paisana suya. Su nombre de familia fué PAREDES y FLORES; y llamóse DE JESUS, cuando dedicóse enteramente á El, esposo é iman de las almas candorosas y puras, como lo fué desde su niñez nuestra Beata. Su vida hace fé del ardiente amor de Dios que la consumia, de su constante devocion á la Vírgen Madre sin mancilla, de su asídua oracion, y, lo que mas admira, del voto de perpetua castidad que hizo á Dios cuando todavía no tocaba los diez años de su edad, y que guardó fielísimamente hasta la muerte. Aprendan nuestras niñas, que parece no ven la hora de tomar estado cuando apenas conocen los deberes de hija, y nada saben de los de madre. Habiendo oido las alabanzas de tres Jesuitas martirizados en el Japon, y ahora canonizados, la inocente vírgen, que abrasábase en celo de la gloria de Dios y de la salud de los hombres, concibió el plan de salir á tierras de infieles para anunciarles á su Redentor y Señor; pero no pudiendo ejecutarlo, determinó cerrarse en el hogar doméstico, y olvidada del mundo vivir únicamente por su Dios. No salia pues de su casa sino cuando obligábala la caridad del prójimo, ó los deberes de religion. Por lo demás vivia cual los primeros ermitaños de los desiertos, entregada á la contemplacion de las cosas celestiales; y aunque fuese tan inocente, castigaba su cuerpo con un rigor que no parecia sino que habia sido una gran pecadora. Era sin embargo afable con todos, y granjeábase la voluntad y estima aun de los hombres mas perdidos, á muchos de los cuales convirtió con sus buenos consejos y oraciones. Dios N. S. consolábala con sus visitas y dádivas, y concedióle don de profecías, milagros y éxtasis. Su muerte fué un sacrificio de caridad; pues durante una peste que causaba muchos estragos, ofreció ella su vida al Señor por la salud de sus conciudadanos, y siendo cogida por la epidemia entregó suavísimamente su alma en manos de su divino Esposo Jesus, el año de 1645, á los veinte y seis de su vida. Despues de su muerte brotó de su sangre cuajada una cándida azucena. De aquí fué llamada esa santa Americana *La Azucena de Quito.*

REVISTA CONTEMPORANEA.

Recomendamos al cariñoso *New Mexican* el artículo de este número: *Nueva Sociedad anticatólica.* No es nuestro, ni de ningun otro Jesuita, pero de *Jesuitas* y *Jesuitismo* trata; y es cosa que, si lo leyere el *New Mexican*, le volverá loco de contento, pues verá que no está solo en la *patriótica* empresa de librar guerra á los *muchos cabríos emisarios.* Ya tiene cuando menos otras 30 000 lanzas á su disposicion, segun aparece por aquel artículo. Eso le hará rebosar gozo por todas sus coyunturas; y nosotros no le tendremos envidia, antes bien participaremos en su alborozo. No por la misma causa (Dios nos libre), sino porque parécenos vislumbrar que en ciertos corrillos, la palabra *jesuita* es sinónimo de *Católico franco*, ó cosa por ese estilo. En efecto, el 18 de Abril, 1876, ALBERTO MARIO, gran caudillo de revoltosos en Italia escribió á *La Nazione:* "No nos equivoquemos: *todos los curas son ahora jesuitas, de Pio IX abajo.*" y *La Unitá Cattolica* comentando á lo largo esa sentencia, acababa diciendo: "Durante los primeros siglos de persecuciones, decian los creyentes: *Soy Cristiano.* Ahora, para ser francos en la profesion de nuestra fé, hay que decir: *Soy jesuita como Pio IX y con Pio IX.*" Por supuesto esas palabras podia proferirlas sin incurrir en la tacha de presuntuoso un diario que, como *L' Unitá*, nada tiene que ver con los Jesuitas propiamente tales: á nosotros no nos estaria bien repetirlas. Lo hemos hecho, sin embargo, porque, habiendo el *New Mexican* publicado ya casi por entero los *Monita Secreta*, nuestras palabras, sean presuntuosas, sean humildes como las de un San Francisco, ya no pueden hacer ni bien ni mal á nadie. Descubiertas una vez las trampas y artimañas de los Jesuitas, ¿quién se dejará cojer de ellos?

Primero *El Independiente* y despues *La Gaceta* dieron esta peregrina noticia, que traducimos de su texto inglés: "Las escuelas Católicas de San Luis, que han contenido hasta ahora 15.000 alumnos, van á ser cerradas, y los alumnos serán colocados en las escuelas públicas. Tal es el resultado de un convenio hecho entre la Junta de Escuelas Públicas y las autoridades Católicas." Por gorda que nos pareciese la patraña, no le hicimos caso cuando la vimos en *El Independiente*; pero nos determinamos á averiguar el negocio cuando copióla *La Gaceta*, pues no podíamos mirar de buen ánimo que se propagasen semejantes paparruchas. Pedimos informes á quien podia darlos muy buenos y seguros, y hé aquí lo que nos fué contestado: "*There is no truth in the report that our catholic schools are to be turned over to the Public Schools,*" á saber, "Es del todo falsa la noticia de que nuestras escuelas católicas van á pasar á las Escuelas Públicas." La contestacion es terminante. *El Independiente* cayó quizás en error á causa de un artículo del

St. Louis Times, donde se proponia, desarrollaba y defendia el plan del trasferimiento de Escuelas, tratando el asunto como si ya todo estuviese arreglado. Pero no se habia arreglado nada, ni hubo nada despues del artículo, porque su autor tropezó con una *pequeña* dificultad, la de que ninguno le hiciera maldito el caso. ¡Ah, señores! nuestras escuelas costarán sacrificios enormes, pero los harán de mil amores los católicos antes de meter á sus hijos allí donde "se recluta el grande ejército de los holgazanes y facinerosos," segun la enérgica frase del *Philadelphia Times*.

INTERESANTE. No tomamos por lo serio los incalificables despropósitos de una *hoja protestante* del Territorio, porque á necios y á locos no hay que hacerles caso: y por tal reputamos á dicha *hoja*, con cuyo fementido nombre, no queremos manchar estas páginas. Baste decir, que como ponzoñosa serpiente no ha sabido hacer otra cosa mas que escupir el veneno de la mentira, de la blasfemia, y de la mas grosera calumnia contra la bendita memoria del gran Pio IX y contra el adorado culto de la Madre de Dios. Mentir, y calumniar, y blasfemar de todo lo que ignoran ha sido siempre la contraseña de los hijos de Satan. Y en esa *hoja protestante* no hay mas que mentiras, calumnias y blasfemias. Deberian avergonzarse de ese monstruoso parto sus mismos correligionarios, si les queda algun sentimiento de honor. Una y mil veces hemos declarado nuestras creencias católicas, y muy claro. Pues bien, el presentarlas desfiguradas, alteradas é inmutadas, en buen lenguaje llámase una solemne IMPOSTURA, y el que lo hace IMPOSTOR: que corresponden á las palabras mas vulgares EMBUSTERÍA y EMBUSTERO.

Luis Asseline á la edad de 49 años acababa de morir á principios del próximo pasado Abril en París. Ejercia el oficio de periodista y era uno de los principales redactores del *Rappel*. Su mision durante muchos años fué *luchar contra la Iglesia Católica*. El 7 de Abril por la tarde, *Domingo de Pasion*, Asseline acababa de escribir un artículo impío, intitulado *En el Panteon*: tendria aun la pluma en la mano, cuando exclamó—*¿Qué me pasa? ¡Parece que me muero!*—no dijo mas, y la muerte le dejaba cadáver. Murió sin agonía y con la blasfemia en la boca. ¡Y el *Rappel* publica ese impío artículo, como una *blasfemia de ultra-tumba*! El lenguaje es horrible: todo el artículo es una queja impía y sarcástica de que en las paredes del Panteon de París, templo destinado á recibir los restos de los hombres *célebres* de la moderna incredulidad, se pinten representaciones de Santos y Santas—Llegó su hora, y la Justicia de Dios cansada de sus malvadas obras, le dijo: *Basta*; y el blasfemo no respiraba mas. Allí mismo se presentaba su alma ante el tribunal inapelable de la eternidad para dar cuenta de su mal empleado tiempo.

UNA CURIOSA ANÉCDOTA. *Leed y creed*: hé ahí toda la moral y dogma de la *Reforma*. ¿Y qué he de creer, Sr. Ministro? decia un pobre Mejicano, en cuyas manos habia caido desgraciadamente una *biblia protestante*—Leed, y *escudriñad las Escrituras*, y creed lo que el espíritu os dictare—Está bien, dijo como satisfecho el neo-protestante: y luego añadió con cierto temorcillo, que quiso y no pudo disimular. Sr. Ministro, ¿y mi mujer podrá hacer lo mismo?—Porqué **no**? contestó el Ministro algo enojado—¡Ah, exclamó el otro; lo siento en el alma! Sr. Ministro, si su merced pudiera dispensarla de leer nuestra biblia ¡cuánto se lo agradeceria!—¿Y porqué? ¿No sabe acaso leer?—Sí, que sabe, y muy bien: se educó con las Hermanas. Lee y habla el mejicano y el inglés; y en unos libritos de devocion lee unas cosas en una lengua algo parecida á la nuestra: mas yo no la entiendo. Y eso de leer no es nada. ¡Lo que sabe hacer con sus manos es cosa que yo no acabo de comprender! Ella escribe con pluma, tinta, y papel como nosotros: pero escribe tambien sin nada de eso, y con solo una aguja é hilo: lo que yo no he visto hacer á los hombres mas ilustrados.—Mas, buen hombre, interrumpió el Ministro, decidme ¿qué motivo teneis para privar á vuestra mujer de la lectura de la biblia?—Señor, ... es que la quiero mucho; y sentiria en el alma que el dia menos pensado por alguna inspiracion que se le figurara entrar al leer la biblia, me dejase solo, y se fuera á juntar con esos señores Mormones.

Aquí tomó la palabra un tercero, que hasta entonces se habia quedado sin chistar, y dijo—¡Así mi mujer supiera leer! doscientas biblias protestantes le daria, con tal que le entrase la idea de meterse mormona la vieja chocha de mi mujer. Que se la lleven los protestantes y ya que no sabe leer, que la metan á escudriñar escrituras, pues pienso lo hará bien la holgazana. Amen, contestaron otros; y con esto acabó el *servicio*.

¡La *chiquirritina* está de luto, está desolada! está hecha una Magdalena! ¿Y porqué? ¡Ah!!! porque le quemaron unas Biblias. Pobrecita! Qué lástima! Y quién ha sido?—Quién habia de ser, sino esos Jesuitas, que no la dejan en paz, y ora con una cosa y ora con otra la tienen muy sobresaltada—Es verdad: está la pobre que no

se la puede ver, ni oir. Tiene la carita desfigurada, pálida y muy adelgazada. . .La pobrecita no está *guapa*, como otras veces. ¡Y eso no es nada! Cuando habla, no atina: dice mas disparates, que palabras: no está en sí. . .delira. . .No se le puede hablar; pues ó no contesta, ó no entiende. Pregunta á cada rato, pero sin ton, ni son. Parece locura, parecen delirios: no se sabe lo que es: serán las dos cosas. Dicen los Doctores que es *monomanía*, es á saber, delirio crónico parcial, y como su punto fijo es la Biblia, la llaman tambien *bibliomanía*. La tienen desahuciada. Qué lástima! era tan *guapita!*

Con ocasion del próximo centenar, que la incredulidad moderna va á celebrar á su héroe, ha dicho el *Univers* de París estas memorables palabras—"El centenar de Voltaire se aproxima. . la estatua del H.·. Arouet se inaugurará en una de las principales plazas de París. . .¡Ay! la justicia de Dios se prepara á responder á esta apoteosis. Se ha desdeñado la misericordia, hé aquí ya la cólera divina. . . .La Europa en armas se apresta á desgarrarse: toda industria en angustia, todo comercio comprometido; los buques de coraza únicamente oprimiendo los mares; el bombardeo, la sangre, la ruina, el incendio, esta es la fiesta infernal, que ha de acompañar la fiesta del condenado. Para enarbolar su bandera las sociedades secretas nada encuentran mas de su gusto que la hora del desgarramiento universal. Están en su derecho: estas catástrofes son su obra. Cuando todo fuere destruido reinarán. El grande Oriente busca una palabra memorable de Voltaire para escribirla en el pedestal de su estatua. A que no escoge este pasage de una carta de su héroe á Federico de Prusia—"Señor, revolved vuestros pergaminos y encontrareis una prueba de que Cirey es una dependencia del ducado de Brandeburgo. . .Venid á tomar posesion de vuestro Cirey: mas que el cañon no haga daño á la mansion encantadora de Emilia."—El descendiente de Federico de Prusia ha ejecutado el voto de Voltaire. Vino el año mismo en que París inauguró la estatua de aquel, cuyo centenar se va ahora á festejar. Plegue á Dios que no vuelva mas."

Anécdota. Paseándose una tarde Pio IX, se le acercó un niño y le dijo—¿Es V. el Papa?—Sí, hijito, contestó el Sumo Pontífice—Yo no tengo padre replicó el niño—No te aflijas, contestó bondadosamente Pio IX: y desde aquel dia la educacion del huerfanito corrió de cuenta de Su Santidad.

La Virginidad ante la Biblia y los Protestantes.

VII.

La herejía ha sido siempre la enemiga mortal de la virginidad: porque la herejía engendrada en el seno del orgullo, ha siempre acabado por abortar en las inmundicias de la carne. Así hemos visto nacer al protestantismo y á todas sus hijas legítimas, las sectas todas que hoy abruman la sociedad. La virginidad es una cualidad propia de los espíritus: y el hombre carnal no alcanza tan alto. La virginidad es un sol: y las turbias pupilas del hereje no han de poder aguantar con sus rayos. Por ese único motivo la aborrecen, así como las aves nocturnas aborrecen la luz. Cerca tenemos Ministros protestantes que aun se atreven á escupir su veneno contra la Madre de Dios porque es la gran Vírgen, que lleva tras sí vírgenes sin cuento. Pero, mal que les pese, *todas las generaciones aclamarán bienaventurada* á la Vírgen Madre, y la Virginidad será el esplendor del Catolicismo.

Como con la Biblia en la mano se ha atrevido la herejía á condenar la virginidad, es preciso desenmascarar con la misma Biblia la mala fé protestante: pues dudamos que haya aquí ignorancia, aunque hay ministros tan zotes que parecen la misma ignorancia personificada, incapaces de entender como dos y dos hacen cuatro. Los hay tambien muy testarudos que no quieren entender: ¿qué les hemos de hacer? Allá se las hayan. Nosotros con estos sencillos apuntes de controversia bíblico-protestante nos proponemos ante todo defender nuestros buenos católicos neo-mejicanos de los astutos ataques de la herejía disfrazada en *Evangelio puro*. Si de ellos quisieran aprovecharse tambien los protestantes de buena voluntad, enhorabuena: nos alegraremos mucho.

Un mal abogado con un buen código de leyes á su lado ¿qué ha de hacer, sino disparatar y enredarlo todo? Así un pobre hombre con la Biblia en la mano. Las epístolas de San Pablo y los Santos Evangelios han sido el código de todos los heresiarcas; y hasta los comunistas y socialistas invocan el Evangelio. Mas vamos á nuestro objeto. A excepcion del *Ecce virgo concipiet*, ó de la prodigiosa virginidad de que habló Isaías, el Viejo Testamento nada nos dice de este sublime estado. No así el Nuevo Testamento: en muchas partes y muy claro trata de este asunto, de modo que parece imposible cómo los protestantes hayan podido disparatar tanto, y armar tal enredo en una cosa tan clara como el estado de virginidad.

Presentemos la doctrina católica y la protestante, y veamos cuál de las dos es mas evangélica.

La Iglesia Católica enseña que el estado de

matrimonio es bueno: pero que el estado de virginidad es mejor.

Las sectas protestantes al revés pretenden que el estado de matrimonio es mas perfecto que el de virginidad: y afirman que, el aprecio mostrado desde los primeros dias del cristianismo para la virginidad no es mas que error, preocupacion y supersticion: y que no hay ningun texto claro de la Biblia que lo apoye.

Es preciso estar ciego, ó leer el libro tan solo por el forro para decir que no hay ningun texto claro en la Biblia sobre la virginidad. Decia Ciceron *timeo hominem unius libri*, esto es, temo al hombre que no lee mas que un solo libro. Así deberian ser para nosotros los protestantes, los *homines unius libri* tan temidos por el grande orador romano. Cómo ¿no hacen ellos profesion de leer la Biblia y tan solo la Biblia? Y con todo eso ¡cuánta ignorancia! Aunque difícilmente nos podemos convencer que todo eso sea ignorancia. Porque ¿quién no sabe que Jesucristo prefirió nacer de madre vírgen, pudiendo nacer de una madre ordinaria? Que lean el cap. I del Evangelio segun San Lucas. Lo cual es señal harto evidente que en su concepto la virginidad es superior al matrimonio. ¿Qué diremos del ejemplo del mismo Jesucristo? Cuando los protestantes deprimen la virginidad ¿reparan ó no que deprimen á la vez á Jesucristo? Pues bien, aunque no tuviéramos ni siquiera un texto de la Biblia que nos enseñase la excelencia de la virginidad ¿no bastaria el clarísimo ejemplo del Hombre Dios?

Mas como si eso no fuera enseñanza de la Biblia, el protestante reclama la palabra de la Biblia, y quiere oir textos terminantes de la Biblia. Pues tan terminantes los tiene la Biblia, que es preciso ser un zote por los cuatro costados para no cojerlos al vuelo. Pues cuando Jesucristo decia: *Hay eunucos que se han hecho tales por el reino de los cielos, lo que no es dado á todos* (Mat. XIX, 11 y 12) ¿podíase hablar mas claro en tal materia? Los discípulos al oir á su divino Maestro tratar de la indisolubilidad del matrimonio salieron con esta reflexion: *pues si eso es así, mas vale no casarse*; y Jesus contestó: *No todos alcanzan hasta ahí: mas solo aquellos á quienes es dado. Pues hay eunucos de nacimiento: los hay forzados; y los hay tambien voluntarios por motivo del reino de los cielos* (lug. cit). Luego algun mérito ha de tener el estado célibe sobre el matrimonio: sino ¿cómo podia decir Jesucristo, que los eunucos voluntarios se hacian tales por el reino de los cielos? Esto es evidente; y aun mas evidente se hace con lo que se refiere desde el vers. 16 hasta el fin del mismo capítulo: pues habiendo preguntado un jóven á Jesucristo sobre lo que habia de hacer para entrar en la vida eterna, oyó por respuesta que cumpliese con los mandamientos. Y como el jóven replicase que los habia cumplido desde niño, queria saber qué mas le quedaba por hacer. Si quieres ser perfecto, le contestó el Salvador, deja todo lo que tienes y sígueme. No le cuadró al muchacho la respuesta porque tenia mucho y fuese triste. Entonces Jesus vuelto á sus discípulos les encarecia la dificultad de salvarse los ricos: cuando Pedro le interrogó, qué premio recibirian ellos, que lo habian dejado todo, y le habian seguido á él. Jesus se lo declara y añade estas consoladoras palabras: *Y cualquiera que habrá dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó* ESPOSA, *ó hijos, ó heredades por causa de mi nombre, recibirá cien veces tanto, y la vida eterna.* ¿Conque, amigos protestantes, lo entendeis? *Los que dejan la mujer* por Jesucristo, son contados entre los *perfectos.* Esos son los que *voluntariamente se han hecho eunucos por el reino de los cielos:* esto es, los que con solemne renuncia se han puesto en la imposibilidad de tener hijos. A esos promete Jesucristo abundantísimo premio: premio proporcionado al mérito. Luego el mérito de la virginidad es muy superior al del matrimonio.

Para los protestantes cuyas entendederas no alcanzan esta doctrina de Jesucristo, seria preciso una Biblia á su alcance; como si dijéramos una *Biblia para niños*, ó sea *Cartilla bíblica*: así como se escriben *Historias sagradas para niños* con preguntitas y respuestitas mas claritas que el agua. ¡Qué lástima que los santos Evangelistas hayan olvidado á esta casta de niños! Aunque, á Dios gracias, no hay que lamentar esta falta: el grande Apóstol, *que se hacia todo á todos*, llenó este vacío; él se hizo como el pedagogo ds esos *niños*: y así para hacerles comprender la doctrina evangélica sobre la virginidad y el matrimonio, se la expone en forma de catecismo. Las preguntas las hacen los Corintios que eran los niños de entonces (1. Cor. VII, 1.), aunque no incorregibles, como los de hoy: y San Pablo responde.

CORINTIOS. Decidnos, santo Apóstol ¿será bueno que el marido no toque á su mujer?

SAN PABLO. *Buena cosa es no tocar á la mujer; mas por evitar la fornicacion, viva cada uno con su mujer* (1. Cor. VII, 1 etc).

CORINTIOS. ¿Y no seria bueno á veces abstenerse del uso del matrimonio?

SAN PABLO. Sí, bueno es abstenerse á veces *por algun tiempo, y de comun acuerdo para vacar á la oracion* (lug. cit. vers. 5).

CORINTIOS. Parécenos, Santo Apóstol, que nos obligais á casarnos: pues decís que *viva cada uno con su mujer.*

SAN PABLO. No tal, hijos mios: *esto lo digo por condescender, que no lo mando. Bien quisiera que fuéseis todos como yo; pero cada uno tiene su don de Dios. Mas digo á las personas solteras y viudas, que bueno será para ellas, si así quedaren como he quedado yo. Pero si no se sienten con ánimo*

no de guardar continencia, que se casen (lug. cit. vers. 6 etc).

CORINTIOS. Y por lo que toca á las vírgenes ¿qué será bueno hacer? ¿Será mejor casarse ó guardar virginidad?

SAN PABLO. *En órden á las vírgenes no hay precepto: y solo puedo daros un consejo.... Juzgo pues que esto es bueno á causa de las presentes miserias:* quiero decir: *que es bueno quedarse así* en el estado de virginidad. *¿Estás casado? No te divorcies. ¿Estás libre? No busques mujer. Mas si te casares, no pecas. Si una doncella se casa, no peca* (lug. cit. vers. 25 etc).

CORINTIOS. De modo que es indiferente casarse ó no casarse, y tan bueno lo uno como lo otro: ¿no es así, santo Apóstol?

SAN PABLO. ¡Ah! eso no. Bueno es casarse, no hay duda: pero mejor es no casarse. Porque mejor es vivir sin los cuidados temporales y atender á solas las cosas de Dios, que tener que ocuparse en cosas de mundo. *Pues bien yo quiero que vosotros vivais sin esas inquietudes. El que está sin mujer, tiene su cuidado en las cosas de Dios y cómo le agradará. Mas el que vive con mujer, tiene su afan en las cosas del mundo y en dar gusto á la esposa, y así está dividido* su corazon entre los cuidados mundanos. *Asimismo la mujer no casada y vírgen se ocupa en las cosas de Dios para ser santa en cuerpo y alma. Mas la casada se ocupa con las del mundo y en agradar á su marido. Os digo estas cosas para vuestro provecho; no para echaros un lazo,* á saber, no para obligaros: *os exhorto á lo que es honesto y á lo que os ayude á servir á Dios sin impedimentos.... En suma* EL QUE DA EN MATRIMENIO SU HIJA VÍRGEN, HACE BIEN: MAS EL QUE NO LA DA HACE MEJOR (lug. cit. vers 32 etc.).

CORINTIOS. Gracias á Dios, ahora sí, que acabamos de comprender bien que es mejor quedar vírgen que casarse.

¿Qué les parece de ese trocito de catecismo tomado palabra por palabra del cap. VII de la 1 epist. de San Pablo á los de Corinto? Leedlo á un niño de siete años y lo comprenderá mejor que ciertos niños, que la Biblia llama *niños de cien años*; en los que se verifica aquella terrible profecía de Isaías (VI, 9): *Estareis oyendo y no comprendereis: y estareis mirando, y nada vereis.*

Una profecía del "New Mexican."

El dia 19 de Enero de este año de gracia 1878, el *New Mexican* hizo una profecía. Difícil será decir qué raza de espíritu arrebatóle fuera de los estrechos límites de lo presente, ni qué mano rasgó ante sus ojos el velo de los acontecimientos futuros, si fué algun espíritu celestial ó algun duende del infierno; pero es cierto que profetizó. La profecía, tal cual nos es posible traducirla del idioma original, pues no queremos dar la version de aquel intérprete chanflon que le quitó todo lo bello y lo sublime del estilo inspirado, la profecía, decimos, es la siguiente: "Despunta ya en Nuevo Méjico el dia de la verdad, y si el periódico jesuítico *(la Revista Católica)* fuere adelante con su bravura y sus artes, llegará por fin á hacer asaz infame al Territorio para despertar la atencion del país, y del Congreso sobre el estado lastimero de este pueblo bajo sus enseñanzas." Verificóse todo casi al pié de la letra. "El periódico jesuítico" siguió siendo lo que habia sido el Territorio se ha hecho "asaz infame"; "la atencion del país y del Congreso" fué por fin despertada "sobre la desdichada condicion de este pueblo;" hasta aquí el *New Mexican* salió profeta.

Pero la profecía tiene unos puntos negros, ó sea unas dificultades que no dejan de ser algo engorrosas para los que quisieran interpretarla ó mejor verla cumplida en todos sus particulares. En efecto el profeta dijo en términos demasiado claros que el Territorio se habia de hacer infame por obra del "periódico jesuítico;" es decir que éramos nosotros los que habíamos de ocasionar desórdenes, estorbos, alborotos, horrores; éramos nosotros los que quizás habíamos de poner en zozobra algun Condado del Territorio, armar querellas, suscitar rencores, crear un reino de terror y espanto, sembrar por doquiera la venganza, la desolacion, la muerte. Ahora bien no hay duda ninguna de que un Condado del Territorio se ha hecho infame por una serie atroz de asesinatos y trastornos, cuyo fin no se ve todavía; todos saben que el Condado de Lincoln se parece á un campo de beduinos, ó á un bosque de salteadores; y que los pacíficos ciudadanos de aquellos parajes estarian acaso mas seguros si se fueran á vivir en medio de los Apaches ó Navajós, que no en compañía de esos pregoneros y precursores de la civilizacion y del progreso, *educados* probablemente todos segun aquel sistema de enseñanza libre, varonil, robusta, exento de todo influjo y hálito *sectario*. La infamia pues es cierta, es un *hecho cumplido*, como dirian los diplomáticos; y no es menos cierto que se ha llamado la atencion del país. Ahí teneis al Sr. Frank Warner Angel, que viene á investigar las causas del "estado lastimero de este pueblo." Envíanle los Ministerios de la Justicia y de la Gobernacion ó Interior, como decimos acá; y representando estos dos Ministerios al país, segun sus respectivos negociados, claro está que el recordar ellos de su sueño, y el abrir los ojos, y preguntar qué es lo que se pasa por esas tierras de Dios llamadas Nuevo Méjico, y lo que tan revuelto y desastrado tiene á todo un condado y sus vecinos, es como si recordara y abriera los ojos el país mismo. Tambien en eso pues es el *New Mexican* un profeta que, se nos dispense la barbaridad, no le troca-

ríamos nosotros con cualquiera de los profetas Mayores y Menores del Viejo Testamento.

¿Pero qué tiene que ver con todo eso "el periódico jesuítico?" A buen seguro cuando el profeta de Santa Fé formuló la proposicion que entrañaba el vaticinio de lo futuro, se equivocó cabalmente en el nominativo, ó sugeto del discurso; y en vez de poner "periódico jesuítico," debia de haber puesto otras cositas ó personas á las que tenia quizás algo mas cerca.

¡Ah, Señor Angel, qué bueno fuera si tuviéseis tantas alas, y tan llenas de ojos por afuera y por adentro, como las de los cuatro misteriosos animales que vió S. Juan en su isla de Patmos! ¡Cuántas cosas veríais, y cuántas podríais contar al volver allá, ante aquellos Ministerios de la Justicia y de la Gobernacion que á estas tierras os enviaron! Pero no es menester tampoco estar lleno de ojos; bastan y sobran los dos que nos concedió á todos la naturaleza, aunque fueran bizcos, para ver en el Territorio lo suficiente para escribir toda una iliada de calamidades y miserias sin cuento.

Bien es verdad que de todo tienen la culpa los Jesuitas; si el robo y el degüello multiplícanse y propáganse con la rapidez de la peste mas asoladora, si la ley Lynch es la única ley que persigue y castiga al malhechor desalmado, si los tribunales se han vuelto el asilo mas seguro del asesino y del ladron, si la carabina ó el lazo son la única proteccion que hallan la propiedad y la vida, si desaparecen sin saberse cómo ni por qué rumbo los fondos públicos, si los gobernantes brillan solo por su fanatismo, incapacidad y engreimiento, si un gobernador se alza á teólogo, escarnece á sus gobernados, combate las leyes que rigen la conciencia religiosa de los mismos, si un Condado se muere de hambre y no alcanza del gobierno ni un grano de maíz, si todo eso pasa y mucho mas, la culpa la tienen los Jesuitas, ¿quién lo ignora? ó ¿quién puede dudarlo?

Es preciso pues que devolvamos al fatídico *papel* de Santa Fé la fama de verdadero profeta que le íbamos á quitar por falta de reflexion. Decíamos que se habia equivocado en el nominativo de la proposicion profética; pues no es verdad; retractamos lo dicho; el profeta de Nuevo Méjico acertó en todos los pormenores de sus infaustos presagios; y solo es de sentir que no conociera la triste prediccion el Sr. Warner Angel. Pues de lo contrario, si tenia un poco de sal en la mollera, no se iba á trasferir al condado de Lincoln. Aquí, en Las Vegas hubiera parado su vuelo y puesto su asiento; aquí hubiera empezado, continuado y acabado sus investigaciones, porque aquí está el gran criminal, el belitre que con sus enseñanzas ha hecho infame al pobre Territorio de Nuevo Méjico, y ha llamado la atencion del país y del congreso, aquí está en dos palabras el *periódico jesuítico!!!*

Pero, gracias al Señor, ya empezamos á respirar. La divulgacion de los *Monita Secreta* ha quitado todo prestigio á esos tunantes Jesuitas, ha desenmascarado su abominable hipocresía ó *hypocrACy*, como diria en inglés el sabio estudioso del Diccionario de Webster; les ha privado de todo su poder dañino; ha acumulado sobre sus cabezas *cabrunas* el odio y el desprecio de todos los buenos ciudadanos; ya no hay mas que temer en el Territorio. Todo lo mas durarán dos ó tres otras semanas los trastornos, la inseguridad, las tropelías, las traiciones, los robos, las muertes, hasta que salga á luz el *último* capítulo de los *Monita*; cuando aquel capítulo venga á descargar el postrer golpe contra los intrigantes, revoltosos, sanguinarios y aleves Jesuítas, ¡oh! entonces vereis qué paz, qué órden, qué concierto, qué delicia, qué paraiso terrenal va á ser el Nuevo Méjico por todos los siglos de los siglos. Amen.

Nueva Sociedad anticatólica.

Lo que damos á continuacion está traducido del *Catholic Review* de Brooklyn, N. Y. No. 18 de Mayo.

"Es muy posible que no se aprecie en lo justo la fuerza que tiene, ni los límites á que se extiende la aversion al Catolicismo que vige todavía en los Estados Unidos. En cuanto á nosotros nunca nos hemos ilusionado con la idea de que ya no existia mas en el pecho de muchísimos Americanos, buenos, honrados y sinceros, un grande antagonismo á la Iglesia. Pero esos no son aquellos hombres que se hallan en las secretas sociedades políticas, formadas de cuando en cuando con el fin de traficar con estos sentimientos de aversion, y hacerlos servir al adelanto personal de unos demagogos. Las sociedades políticas secretas, las organizaciones juramentadas y escondidas, inspiradas por el deseo manifiesto de privar á los demás de sus derechos políticos y constitucionales, son abominables á la conciencia de los Americanos buenos, honrados y sinceramente patrióticos; y puede decirse con bastante seguridad que en las filas de estas asociaciones solo se hallan los pícaros y los bobos. La heredera de todos los *Native American*, *Know-Nothing*, y demás sociedades secretas anti-católicas, que han existido hasta el dia en estas tierras, es la "Orden de la Union Americana" (*Order of American Union*), cuyo "Senado" tuvo su sesion en Washington la semana pasada; y el discurso *secreto* de cuyo presidente—un tal Mr. Edwin Cowles—supo natural é inmediatamente hallar cabida en los periódicos."

"Ese hombre, en una entrevista que tuvo con un *reporter*, dijo que su sociedad contaba "mas de 30,000 hombres,"—cuántos mas no quiso de-

cirlo—y que entre sus miembros habia "ex-gobernadores, ex-senadores, legisladores, clérigos (protestantes) y periodistas." No es al parecer sino una *Cueva de Adullam* adonde son naturalmente atraidos los que han perdido empleo, los que están endeudados, y los que prefieren la oscuridad. Por lo que atañe al discurso del Mr. Cowles, estamos persuadidos de que ningun Americano inteligente, honrado y patriota podrá leerlo sin desazon. La idea rudimental que entraña es que los Católicos, si se los deja gozar libremente de sus derechos civiles, como ciudadanos de esta República, llegarán á ser la mayoría de la poblacion dentro de los próximos veinte y cinco años; y que para impedir eso es menester hacerles de hoy en adelante una persecucion política. Los Americanos sinceros se preguntarán a sí mismos: '¿Qué diríamos nosotros si lo mismo se intentara hacer contra cualquiera otra denominacion religiosa de este país? ¿No deberíamos denunciar tales intentos por bellacos? ¿No nos sentiríamos empujados irresistiblemente á defender esta denominacion religiosa —aunque no nos gustasen sus dogmas—de ataques tan anticristianos y anticonstitucionales?' Tales serán los sentimientos que excitará esa miserable cábala de demagogos apelando á los prejuicios de los Americanos Protestantes. Ahí va una muestra de lo que es:

'Pues bien, hermanos, para ir al grano directamente, yo no necesito mas que llamar vuestra atencion sobre los alarmantes progresos hechos en nuestro país por la mas intolerante de las sectas religiosas, la Católica Romana, cuya historia está escrita en letras de sangre, y cífrase en estas palabras—ambicion, persecucion, supersticion, intolerancia, inquisicion, jesuitismo y superchería sacerdotal. Ochenta y siete años hace no habia en estas tierras sino uno de ellos por cada 131 de nuestra poblacion; treinta y siete años hace (1840) habian ya subido á uno por cada diez y ocho; veinte y siete años ha (1850) llegaban á uno por once; diez y siete años ha (1860) habian crecido hasta uno por nueve; en 1870 su aumento llegó á uno por siete, y en 1880, de aquí á tres años, formarán indudablemente un quinto ó un sexto de nuestra poblacion. El número actual de los Católicos en los Estados Unidos se calcula en 7.500.000. En 1790 eran cosa de 35.000. Su aumento desde aquel tiempo á esta parte ha sido de doscientas diez y nueve veces tanto, al paso que el aumento de la entera poblacion en el mismo período ha sido once veces y medio tanto. Juzgando por esta rápida proporcion de acrecentamiento, la que es debida á la inmigracion *y al mandamiento jesuítico, que el cura, en el secreto del confesonario, impone á sus ignorantes y supersticiosos penitentes casados, de que es su deber religioso el multiplicar los hijos por el bien de la Iglesia*, hay peligro inminente de que dentro de treinta años la Iglesia Papista tendrá en sus manos nuestro gobierno nacional, la mayor parte de los gobiernos particulares de nuestros Estados, y todos los gobiernos municipales, del mismo modo como ahora tiene en sus manos el poder político de la ciudad de Nueva York. Los eclesiásticos y escritores mas notables de aquella Iglesia han declarado frecuentemente que dentro de ese tiempo ellos serán la mayoría del país; de eso se jactan, y dicen que entonces lo arreglarán todo á su manera, y se recompensarán de haber sido obligados á pagar impuestos para el sosten de nuestro sistema de escuelas públicas, ó aboliendo aquel sistema, ó pidiendo que sean mantenidas á expensas del tesoro público todas sus sectarias instituciones de enseñanza?

"Con que es cosa *jesuítica* el aconsejar á nuestros ciudadanos casados que cumplan con el fin que se propuso Dios al instituir el matrimonio; el adelantar la prosperidad y desarollar las fuerzas del país aumentando la poblacion y educando los hijos en la virtud, en la frugalidad, en la industria y en el temor de Dios. Luego el consejo *anti-jesuítico* sobre el mismo asunto será el practicar el divorcio y el infanticidio, y el hacer de los pocos hijos, á quienes se deja vivir, unos pícaros, truhanes é infieles. En efecto eso es todo; no falta un cabello. Pero si la *Orden de la Union Americana* se asusta de veras al considerar que el incremento nacional de los Católicos de esta República va á resultar en ser ellos la mayoría de la poblacion al fin de este siglo, ¿qué le va á hacer? ¿Por ventura ya no deberemos celebrar matrimonios? ¿O habremos de matar á nuestros hijos apenas acaban de nacer, ó antes que nazcan, como se ha hecho moda entre los Protestantes de la Nueva-Inglaterra? ó bien querrá encargarse de matarlos la *Orden de la Union Americana*, como el Rey Herodes mató á los niños Hebreos? ¿No seria acaso mas prudente para los caballeros de esa *Orden* que se casaran ellos mismos, y una vez casados obedecieran aquel mandamiento de Dios: "Creced y multiplicaos y henchid la tierra"?

HIMENEO

El Domingo 26 de Mayo por la tarde se celebró solemnemente en la Capilla de S. Antonio, Las Vegas Arriba, el matrimonio del Sñr. Donaciano Serrano con la Señorita Zenobia Aragon. Damos á los esposos nuestros parabienes, y les deseamos toda felicidad.

LA JUSTICIA PUBLICA.

(Continuacion—Pág 251-252.)

El segundo de los reos era hijo del anterior.

No es posible formarse una idea exacta del estado de perfecta resignacion y conformidad en que se conservó constantemente hasta los últimos momentos. Cuando se le notificó la sentencia la firmó sin que temblara su mano; y cnando entré en su capilla á pedirle perdon en nombre de su padre, me dijo con la mayor tranquilidad: "Si no fuera porque mi muerte atrae la deshonra á mis hermanos, moriria hasta con gusto; aunque se me figura que no merezco la pena que voy á sufrir, porque no soy culpable del crímen que se me imputa. Entre vivir arrastrando la cadena del presidiario, sin esperanza de recobrar la libertad, y morir ahora, prefiero morir ahora. Ahora sé que voy á morir, y como en el tiempo que me queda de vida espero prepararme lo mejor que pueda para la muerte, que tantas probabilidades me ofrece de salvar mi alma.....Por lo que hace á mi padre, añadió, no es menester que le perdone; es mi padre, y hace mucho tiempo que le tengo perdonado."

Acto seguido comenzó á prepararse para hacer una confesion general de toda su vida. Concluida la confesion, dedicó algunas horas a rezar con sumo recogimiento y fervor una multitud de devociones, hasta que, á las cinco de la tarde, recibió la visita de su hermano, visita que le conmovió algun tanto, pues era muy grande el cariño que se profesaban. Hízole algunos encargos, particularmente respecto de la hermanita de quien se habia despedido por la mañana; le aconsejó que no la abandonara jamás, pues iba á quedar sin otro amparo; le dió tambien algunos consejos acerca del modo de conducirse en el mundo. "Nuestra muerte, le dijo, trae la deshonra sobre tí. No basta que observes una conducta irreprensible. Por bueno que seas, el mundo siempre dirá que eres el hijo de un ahorcado y el hermano de otro ahorcado. Siempre que tengas tranquila tu conciencia, debe importarte muy poco del mundo, porque el verdadero honor consiste en ser agradable á Dios; pero, sin embargo, bueno será que, tan pronto como puedas, abandones esta tierra en que todos han de señalarte con el dedo. Eres jóven, y, siendo trabajador, en todas partes podrás ganar de comer. Huye lejos de aquí, donde nadie te conozca, para que nunca tengas que avergonzarte de tu padre y de tu hermano. Pórtate siempre bien, y ganarás el afecto de los hombres; y sobre todo, sé siempre muy buen cristiano, para que nunca te veas en una situacion semejante á la en que me encuentro yo. No me remuerde la conciencia, añadió, del crímen cuya pena voy á sufrir; sin embargo, soy muy pecador, como todos los hombres, ante los ojos de Dios, y, por tanto, estoy muy necesitado de oraciones y sufragios. Pide al Señor misericordia para mi alma, sobre todo mañana á la hora de la ejecucion; y, si puedes, manda celebrar tres Misas, una por nuestro padre, otra por nuestra madre, y la tercera por mí."

Notando sin duda en el hermano alguna señal de disgusto, cuando le hablaba de su padre, añadió con acento de la mayor ternura: "Perdónale...yo tambien le he perdonado...Por culpable que sea, no deja de ser nuestro padre...Además, me ha pedido perdon...Y, sobre todo, Dios Nuestro Señor, á quien estamos ofendiendo constantemente, nos manda perdonar, y nos perdona."

Cuando se llegó el momento de la despedida, salí de la capilla, temeroso de que mi espíritu, profundamente impresionado con las escenas que dejo referidas, no tuviera las fuerzas necesarias para presenciar la tan dolorosa como tierna que allí tuvo lugar.

Pocos momentos despues de la salida de su hermano, se hallaba ya completamente repuesto de la emocion que le causara la visita. Habló largamente con el Sacerdote que le acompañaba de cosas espirituales; se reconcilió por segunda vez; rezó el Santo Rosario y algunas otras devociones, en compañía de dicho Sacerdote, con la misma tranquilidad que pudiera hacerlo un religioso en el fondo de su celda; y, despues de tomar algun lijero alimento, durmió por espacio de tres horas.

Desde el momento en que se levantó del lecho hasta la hora de la Misa, permaneció largos ratos entregado á una profunda meditacion, que no interrumpia sino para dirigir alguna tierna mirada á la imágen de Jesus crucificado, besar el escapulario de la Santísima Vírgen, ó dirigir alguna palabra al Sacerdote que le exhortaba. Comulgó con el mismo fervor y recogimiento que los demás, é invirtió el tiempo restante en devotas acciones de gracias y en hacer la última preparacion para la muerte.

Cuando llegó la hora de salir de la capilla, la tranquilidad que se dibujaba en su semblante, lijeramente pálido, tenia fuertemente conmovidos á todos los testigos de aquella escena, en que no se escuchaban otras voces que las de los dos Sacerdotes que le acompañaban. Durante el camino, sus ojos no se separaron un punto de la imágen del Redentor de los hombres, como no fuera para fijarse en la de su Santísima Madre; sus lábios no se desplegaron sino para dar lugar á alguna triste y momentánea sonrisa con que contestaba á las exclamaciones que la sorpresa y el dolor arrancaba á la muchedumbre que le contemplaba al paso, ó para responder á las exhortaciones de los sacerdotes con estas palabras que repitió muchas veces durante el camino: "Tengo muchos deseos de morir, para ver á Jesucristo y gozar de la compañía de la Reina de los Angeles."

Llegado al lugar del suplicio, subió con gran serenidad las escaleras del patíbulo, sin aceptar el brazo que le ofrecia un Sacerdote. Una vez en el tablado, dió media vuelta sobre sí mismo como buscando el lugar en que la multitud se hallaba mas apiñaba, se arrodilló, y pronunció con acento vibrante estas palabras: "¡Hermanos mios! ¿me perdonais? los cuales arrancaron abundantísimas lágrimas á la muchedumbre inmensa que se habia congregado para presenciar el espectáculo. Mas quiso hablar; pero una señal del verdugo le dió á entender que no era posible, y entonces, pasando por delante del cadáver de su padre, que cuidadosamente le ocultaban con sus cuerpos los Hermanos de la Paz y Caridad, se dirigió al sitio que le fué indicado, donde espiró rezando el Credo.

No es concebible el estado de profundísimo abatimiento en que se hallaba el tercero de los reos, en el momento en que penetré en la capilla en que habia sido colocado. Arrodillado delante del altar, las manos aunque atadas, dirigidas hácia el cielo en ademan suplicante, el rostro desencajado y lívido, los ojos fijos en el Crucifijo del altar, y exhalando profundísimos suspiros, era la imágen mas acabada y perfecta del arrepentimiento y del dolor.—"¡Soy inocente! ¡Soy inocente! exclamó al verme, con un acento que todavía resuena en mis oidos, ¡soy inocente!

Le consolé, como Dios me dió á entender; le puse al cuello un escapulario de la Vírgen del Cármen, que

besó con frenesí, y una medalla de Nuestra Señora de Lourdes, á la que se encomendó con mucha devocion. Despues de pedirle perdon en nombre del que se confesaba único reo (perdon que me concedió en el acto), y de leerle el telégrama que tenia órden de poner solicitando el indulto, le aconsejé repetidas veces que se sentara.—¡Jamás olvidaré las palabras con que me contestó siempre á mis instancias! "Me quedan ya, decia, pocas horas de vida, y estas pocas horas quiero aprovecharlas castigando mi cuerpo lo que me sea posible."

Largas horas permaneció arrodillado sin curarse de cosa alguna, sino de oir las exhortaciones del venerable Párroco, y de prepararse para hacer, como los demás, una confesion general de toda su vida, operacion á que consagró casi todo el dia.

La confesion y las palabras de los Sacerdotes le devolvieron por fin, aunque muy lentamente, alguna calma. Preguntó qué sentencia habia recaido sobre su difunto padre, (que tambien habia estado preso, por sospecha de complicidad en el delito), y tan pronto como se le dijo que la causa habia sido sobreseida en esta parte, ya no volvió á ocuparse de nada absolutamente sino de su alma. Por la noche se reconcilió por segunda vez, y como no descansó sino brevísimos instantes, la invirtió casi completamente en rezar el Rosario, hacer el ejercicio de las llagas y rezar una multitud de devociones, en que gustaba que le acompañáramos.

Despues de comulgar adquirió mucha tranquilidad. "Dios Nuestro Señor, decia, me ha dado las fuerzas que necesito. Ya no temo el morir."

Durante el camino hizo repetidísimos actos de fé y de amor de Dios; encomendándose tambien con mucha frecuencia á la Santísima Vírgen de los Dolores y al Santo Angel de su guarda.

—Cada vez tengo mas valor, decia algunas veces; Dios lo hace. Estoy casi alegre porque tengo mucha confianza en la misericordia de Dios y en la proteccion de su Santísima Madre.

Fué preciso que nos detuviéramos á pocos pasos del patíbulo, por no haber sido ejecutado aun el segundo reo; y como al levantar la cabeza le viera arrodillarse ante la multitud y pedir perdon, exclamó con voz sonora: "Yo tambien te perdono. Muere en paz."

Mientras tanto recomendaba yo á Dios el alma del infeliz que estaba agonizando, y notándolo me dijo:

—Tenga Vd. la caridad de hacerme tambien á mí la recomendacion del alma; pero hagámela Vd. en castellano, para que pueda yo comprender el sentido de las palabras y repetirlas.

Momentos antes de emprender el camino le insté á beber un poco de vino, pero no fué posible hacérselo tomar: "Jesucristo, me dijo, espiró tambien con esta privacion; El me dará fuerzas para morir."

Al pié del patíbulo se reconcilió por última vez, como los demás, y despues de pedir perdon á la multitud y aconsejar á los jóvenes que aprendieran en él á evitar las malas compañías, pronunció con voz fervorosísima estas palabras, que no olvidaré jamás:

—"¡Dios mio! yo os ofrezco la muerte que voy á sufrir y las ignominias de este patíbulo, juntamente con la muerte ignominiosa de Jesucristo mi Redentor, en satisfaccion de mis pecados. Yo, Señor, acato y venero la sentencia que dentro de breves momentos se va á pronunciar sobre mi alma. Si es sentencia de salvacion; yo confieso Señor, que se debe á vuestra misericordia; y no á mis méritos. Si, por el contrario, es sentencia de condenacion, ahora que puedo, acato y venero vuestra justicia en castigarme; y confieso que el único pesar que llevaré al infierno, es el de no poder alabaros y bendeciros allí por toda una eternidad."

Ni quiero ni puedo comentar estas palabras, que agotaron completamente las pocas fuerzas que me quedaban. Ayudéle, como pude, á subir, y despues .....

¡Dios Nuestro Señor haya acogido en su santo seno aquellas tres almas purificadas por la penitencia!

Antes de cerrar la carta, diré unas cuantas palabras acerca del espectáculo interesantísimo que ofreció este vecindario y el de los pueblos inmediatos.

Desde el instante mismo en que se hizo pública la noticia de los acontecimientos que iban á tener lugar, una nube de profunda tristeza se esparció por todas partes. Los jóvenes, que por ser dia festivo, estaban recreándose en el baile, abandonaron inmediatamente su diversion; los juegos de bolos y de pelota, á que son muy aficionados, estuvieron casi desiertos; las tabernas quedaron asimismo solitarias; y poco despues de anochecido apenas discurria persona alguna por la calle, como no fuera los eclesiásticos que acudian á recibir instrucciones del piadoso Párroco, ó los hermanos de la Paz y Caridad, que tambien se congregaban.

El dia en que los reos fueron puestos en la capilla, el templo parroquial estuvo poco menos concurrido que los dias de las grandes solemnidades. Se abandonaba el trabajo para acudir á implorar la divina clemencia en favor de los infelices reos. En los semblantes de todos se veia perfectamente retratada la profunda tristeza que embargaba los corazones; cuando el Clero se dirigió desde la iglesia á la cárcel, las mujeres lloraban y los niños huian como si un peligro desconocido les amenazara. Pocas veces he visto un pueblo mas consternado.

A las cinco de la mañana de la ejecucion, se celebró en la iglesia parroquial una Misa rezada para pedir al Señor que juzgara con misericordia á aquellos desgraciados que en vano la habian implorado de los hombres; y, á pesar de lo intempensivo de la hora, las espaciosas naves del templo no podian contener la innumerable multitud de gente que habia acudido hasta de tres leguas de distancia. El coro, que tambien es muy espacioso, se hallaba asimismo atestado de hombres. Concluido el Santo Sacrificio de la Misa, se hizo al pueblo una plática, que duró muy cerca de cinco cuartos de hora. ¡Nunca he visto un auditorio tan conmovido! Desde el momento en que principió el sermon, hasta la conclusion, no cesaron un instante de correr las lágrimas de los oyentes.

A la salida de los reos, una muchedumbre inmensa, que aumentaba por instantes, rodeó las carretas y entonó las letanías.

Al llegar la primera carreta al pié del montecillo en que habia sido levantado el cadalso, otra muchedumbre, aun mayor, que se hallaba apiñada en la montaña; entonó igualmente las letanías; y mientras los Sacerdotes exhortaban á los reos con religioso fervor, el *Ora pro eis*, con que millares de voces pedian á Dios clemencia, llevado por el eco, se repetia de montaña en montaña.

Cuando el Clero fué á recoger los cadáveres, casi todo el pueblo les acompañaba rezando devotamente por las almas de los infelices ajusticiados; y durante la vigilia que se cantó al anochecer en la parroquia, el templo estuvo completamente lleno.

EMITERIO DE ABECHUCO.

Madrid; 10 de Octubre de 1877.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 8 de Junio de 1878. Núm. 23.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—Acabamos de recibir una carta de Su Señoría Ilma., en que nos dice que llegó á Nueva York el dia 29 de Mayo, y que estará aquí dentro de una semana ó poco mas, teniendo que quedarse algunos dias en Baltimore, Cincinnati, St. Louis y Denver.

Albuquerque.—A las 2 y media de la noche, 3 de Mayo, murió en Albuquerque el Sr. D. Ignacio Gonzalez. Sus bellas prendas y sus virtudes dignas de un caballero cristiano lo hicieron querer y estimar de todos. Su muerte, pues, deja en el dolor á sus parientes y á todos sus amigos. Nos unimos de corazon á sus deudos en en esta tan grande afliccion. **R.I.P.**

Taos.—Nos escriben de Taos con fecha del 29 de Mayo:

"Los Señores Browne y Manzanares han enviado otra vez para el auxilio de los pobres 1,150 libras de harina, y han tenido la bondad de pagar el flete. Estos caballeros han enviado en todo para el auxilio de la gente desgraciada de Taos 5,650 libras de harina. Hágannos Vds. el favor de darles las gracias en nombre de la comision de socorro de los pobres, en su apreciable Revista."

MÜLLER & CLOUTHIER.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Hé aquí varias, noticias religiosas de los Estados reasumidas por el *Ave Maria* "De todas partes llegan informes de misiones y otros sucesos edificantes, como primeras comuniones, confirmaciones, etc., y muestran los resultados los mas satisfactorios. Así p. e. en la iglesia de la Trinidad en Detroit, Michigan, 7,400 han recibido los SS. Sacramentos, entre los cuales 21 convertidos; en la iglesia de S. Enrique en Cincinnati, Ohio, 5 convertidos recibieron la primera comunion juntamente con 25 niños de la escuela parroquial. En una mision predicada por el P. Damen en la Catedral de Chicago, Illinois, 9,000 personas han recibido la Santa eucaristía, y 1,285 la confirmacion entre los que se contaban 50 protestantes convertidos, además de otros 16 recibidos en el rebaño de la Santa Iglesia. Su Señoría, el Arzobispo de Baltimora, Mñr. Gibbons ha confirmado últimamente en la Capilla del Convento de las Hermanas *de Notre Dame* 23 personas, de las cuales 5 eran convertidas. Entre los que fueron confirmados en la Catedral de Baltimora 16 eran protestantes convertidos, y 10 entre los que el mismo Arzobispo confirmó en la Iglesia de Sto. Tomás en Woodberry, Md." Notamos tambien en el mismo suelto del susodicho periódico que se ha puesto el 5 de Mayo la primera piedra de la nueva Iglesia de S. Francisco Javier en Nueva York y de S. Pio en Baltimora, y que se consagraron dos otras Iglesias, una de S. Bernardo en Baltimora el 12 de Mayo, y otra en Sedamsville, Ohio.

Massachussetts.—Se habia (no se sabe ni cómo ni porqué) esparcido la noticia de la conversion del profosor Henry W. Longfellow, uno de los hombres mas eminentes en la literatura de América. El profesor en desmentir esta noticia declaró al mismo tiempo que él "admiraba en muchas cosas la Iglesia católica, y que entre los católicos tenia muchos queridos amigos." A este propósito, hé aquí como se expresa el *N. Y. World.* "Es muy de notar que una noticia tan inopinada pudo ser creida en general sin dificultad ninguna; pero nada hay que en esto pueda extrañar á cualquiera que observe con atencion y sin preocupacion el *campo religioso* que tiene en Boston su centro. Hoy dia en Boston la Iglesia católica es la primera en poder y en número. En una sola parroquia, la de St. James, hay á lo menos 15,000 feligreses que practican; y en cada seccion de la ciudad, sus iglesias grandes y hermosas son demasiado pequeñas para contener la multitud que en ellas se apiña. Hace diez años, los Redentoristas entraron en Boston por primera vez. Eran pocos, y sin recursos. Ahora su Iglesia que acaba de ser consagrada cuesta $300,000, y dos terceras partes de esta suma están ya pagadas. La iglesia está siempre abierta, y siempre llena de gente á cada funcion, sin que por esto se observe alguna disminucion en la iglesia parroquial. La música de las iglesias católicas es excelente, y no sé si por esta ó por otra razon, hay siempre allí juntos con los católicos muchos protestantes en los domingos. Por ejemplo, se calcula que mas de un cuarto de la asistencia en la Catedral, el dia de Pascua de Resurreccion á la misa, mayor eran protestantes. El número de los convertidos es una legion y la mayor parte de ellos no vienen de los *episcopalianos*, sino de los *metodistas, baptistas*, é *unitarianos*. Algunos de los puestos mas eminentes de la Iglesia católica en Boston son ocupados por los convertidos. El p. Mertalf, canciller de la diócesis está unido de parentesco á algunas de las familias mas principales de la ciudad. El P. Welch de la Iglesia de la Inmaculada Concepcion es un convertido de *Harward College*. Es un jesuita de gran piedad, un sabio no comun, y unido á la mejor sociedad de Boston; el P. Felipe Brooks es su íntimo amigo. El P. Bodfish, vicario de la catedral es de la raza que desembarcó del *Mayflower* y sus parientes son todavía los pilares de la Iglesia que él abandonó. El difunto P. Haskins, que con tanto celo se consagró al desempeño de su oficio era un convertido; y la lista podria extenderse mucho mas, con la enumeracion de otras personas menos famosas que entraron en la Iglesia católica, y de las cuales una de las últimas fué la sobrina del mismo profesor Longfellow."

Montana.—El Sñr. Obispo O'Connor de Omaha ha ultimamente dado una *lecture* en S. Louis á una grande audiencia acerca de los Indios de Montana. El Obispo habia sido testigo de muchos de los usos y costumbres indios que describia, cuando visitaba los *Cabezas Chatas*. Criticó en su *lecture* muy severamente los Agentes del Gobierno y afirmó que las causas principales de las guerras y guerrillas de Indios contra los blancos eran la rapacidad y la codicia de estos agentes.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—El 4 de Mayo el ilustre editor de *L'Univers* de París, el Sñr. Louis Veuillot, ha sido recibido en privada audiencia por Su Santidad.

Un periódico de Roma dice que se han quitado todas las dificultades para restablecer las relaciones diplomáticas entre el Vaticano é Inglaterra. Se dice que Lord Roberto Montague, recientemente convertido al Catolicismo por el Card. Manning será enviado á Roma para representar el Gobierno Británico.

Se lee en la *Voce de la Verità* del 30 de Abril. "Esta mañana se ha reunido en las habitaciones del palacio Apostólico en el Vaticano la Congregacion general de Ritos, para decidir acerca de los milagros en la causa de beatificacion del venerable Bernardino Realino de la Compañía de Jesus. Su Santidad el Papa Leon XIII presidia por primera vez la Sagrada Congregacion de Ritos."

Italia.—Hé aquí como *La Cruz* de Madrid reasume la situacion del Gobierno Italiano. "La situacion de la monarquía piamontesa, apoderada de la Península italiana, es sobremanera crítica, haciéndose de dia en dia mas angustiosa. Respecto al exterior, tiene en contra de sí á los católicos de todo el mundo; de modo que, aun cuando se aliase con algunos gobiernos de los países católicos, en ningun caso podria contar con la simpatía popular de estos países; y su alianza con Prusia ha perdido mucho desde que los ministros del Rey Humberto no pudieron impedir que el Conclave se reuniese en el Vaticano y nombrase pacíficamente al Papa Leon XIII. En el interior fáltale no solamente el apoyo de los verdaderos católicos, sino además de otras personas medianamente honradas, sobre todo despues que se han descubierto la escandalosa bigamia del ministro Crispi y sus tratos con Bismark. Cairoli, que ha sucedido al ministro caido, es mas bien republicano que monárquico, revelándose la confianza que inspira á los republicanos en las asonadas promovidas por estos, y en las cartas de proteccion que le escribe frecuentemente el cojo de Caprera: Garibaldi habla á los ministros como si fuese su protector. El Rey Humberto, sea por desconfiar de sus antiguos amigos, sea porque haya fuera del Gobierno quien le dirija buenos consejos parece inclinarse hácia los católicos y gente de órden; mas no entiende todavía que no cabe término medio entre Cristo y Barrabás. El Rey Humberto ha de renunciar á la herencia sacrílega, fruto del despojo inicuo, ó ha de resignarse á las consecuencias de la Revolucion. No puede tardarse mucho en ver lo que elige y los resultados de su eleccion."

No se sabe hasta ahora lo que Humberto elige, pero es evidente que Dios se está preparando para arrebatarle lo que se habia usurpado. Los republicanos italianos parecen destinados á ser los ejecutores de la Justicia Divina. En los periódicos que recibimos de Italia leemos con asombro, que los republicanos en sus diarios, sin reticencia y sin velo ninguno, estan persuadiendo al Rey que se vaya en paz; que baje de su trono, y deje el Gobierno; le amenazan abiertamente de echarlo abajo, si el Rey no quiere bajar de buena gana. El principio del fin no puede estar lejos.

Rusia.—Hé aquí un trozo de un artículo del *Czar* periódico Ruso que trae el *Siglo Futuro*, y que da una idea de la situacion actual de la Rusia: "La prensa rusa contiua censurando el gobierno y todavía mas los empleados y el sistema de administracion de Rusia. Sus críticas son cada vez mas frecuentes, cada vez mas atrevidas. Bajo la influencia de la amenaza de una nueva guerra, exige la prensa la reforma de toda la máquina gubernamental, y sobre todo el derecho de registro en este país de la venalidad, del capricho y de las exacciones; aconseja además que para esto haya una representacion nacional. Lo cual equivale á reclamar el régimen parlamentario. Esta reclamacion no es hecha todavía de una manera absoluta, sino solo por referencia á la corrupcion del mundo administrativo. Tal es el sentido del artículo del *Golos*, intitulado *Medios de crear una fuerza nacional para la lucha con los enemigos*. El *Golos* comienza pintando un cuadro de la situacion de Rusia. La victoria sobre Turquía ha costado rios de sangre y sacrificios materiales enormes, y habria costado la mitad menos, sin la falta de probidad de los empleados de la intendencia y de una parte de las autoridades militares. Rusia se ve ahora en la alternativa de comenzar una nueva guerra todavía mas difícil y mas costosa que la primera, no con una Turquía desmoralizada y arruinada, sino con Inglaterra, poderosa por su hacienda, y con Austria, fuerte por su ejército.

"¿Quién no comprende, dice el *Golos*, que vamos á jugar todo nuestro honor, y aun el porvenir de nuestro país? ¿Quién se atreveria á decir con la mano en el corazon, que tenemos la fuerza necesaria para semejante guerra? Segun nosotros, nadie se atreverá á afirmarlo, si tiene idea clara y real de las cosas y no hace ningun vano alarde.

"Nosotros tenemos fuerzas, continua, pero siempre las hemos tenido desconocidas, no hemos querido aprovecharnos de ellas, por miedo de ver arruinarse nuestra antigua organizacion, que acariciamos como el buey acaricia su yugo. Tenemos fuerzas, pero es necesario llamarlas á la obra, permitirles ocuparse en los asuntos del país. La última guerra no nos ha esclarecido sobre nuestros asuntos, sobre nuestras llagas ocultas. Nos bastará recordar un solo hecho. La falta de un informe universal y público acerca de los actos de la administracion, ha tenido las consecuencias mas funestas al bienestar de nuestros soldados y al Tesoro del Estado.

"El Estado ha consagrado sumas fabulosas al sostenimiento del ejército; la nacion no ha escaseado sacrificio alguno. Los ricos dieron, los pobres dieron; y todo pasó á los bolsillos de los contratistas, de los coroneles, y de otras personas mas elevadas todavía. Hasta ahora la guerra ha sido alguna cosa distinta de las fuerzas nacionales, una operacion oficial ó administrativa inaccesible al público.

"Pero que el gobierno llame á la nacion, que la dé el derecho de ocuparse en los asuntos de la guerra, y entonces esta será una cuestion nacional, y adquiriremos confianza en nuestras propias fuerzas, y nos hallaremos en estado de afrontar una coalicion de toda Europa."

Noruega.—El *Storthing* noruego, en su sesion del 12 de Marzo último, por 28 votos contra 22, modificó la Constitucion, concediendo la libertad religiosa á los empleados públicos, exceptuando solo á los ministros y á los jueces.

Con motivo de esta votacion, M. Hugomann, misionero en Cristiania, dirige á las *Missions Catholiques* la siguiente carta:

"En su sesion del 12 de Marzo último, la Cámara de Noruega disminuyó considerablemente la opresion en que aquella Iglesia del Estado tenia á las demás sociedades religiosas. Segun un artículo constitucional, todos los empleados debian pertenecer á la religion luterana. Este artículo acaba de ser suprimido en gran parte. Solo el Rey, los ministros y los jueces quedan obligados á profesar el luteranismo, porque la iglesia luterana, no teniendo tribunal eclesiástico, encarga á los jueces civiles de los asuntos eclesiásticos, así como de recibir los juramentos.

Esta modificacion es de grande importancia, sobre todo si se considera que la mayor parte de los empleados son nombrados por el rey, y no pueden ordinariamente ser destituidos sin una condenacion judicial, y que ellos ó sus viudas tienen derecho á una pension.

La opresion que pesaba en el reino de Noruega sobre las sociedades religiosas, separadas de la Iglesia del Estado, y en particular sobre los católicos, se remonta á la reforma y data de la reunion del Parlamento en Odensée, en 1537. En virtud de las leyes de 1689, generalmente en vigor, todo convertido al Catolicismo era desterrado y desheredado; estaba prohibido, bajo pena de muerte, á los frailes, á los jesuitas y á los sacerdotes católicos, permanecer en el país, y aquellos que les ofrecian un retiro ó un lugar para ofrecer el santo sacrificio de la Misa eran severamente castigado. Los embajadores extranjeros y sus familias son los únicos exceptuados en esta ley.

Las cosas continuaron en este estado hasta la introduccion del sistema constitucional, despues de la separacion de Noruega y Dinamarca en 1814. La prohibicion de permanecer en el país los jesuitas continuó rigiendo, sin embargo, así como la ley contra los conventos y las congregaciones; pero en 1845, la publicidad de los divinos oficios y de otras libertades religiosas fué concedida por la ley llamada de los disidentes *(dissenter law)* á todas las sociedades religiosas, además de la Iglesia del Estado.

La libertad concedida por esta ley está de hecho muy restringida, porque no reconoce mas que á aquellos que tienen diez y nueve años cumplidos el derecho de formar parte de una sociedad religiosa, que no sea la Iglesia del Estado. Todo ministro de una confesion extraña á la Iglesia del Estado que admita en su sociedad religiosa á una persona que no tenga la edad fijada, ó le permita que participe de los Sacramentos, incurre en un delito, como se ha visto no hace mucho. Cuanto á los niños nacidos de matrimonios mixtos, la ley permite educarlos fuera de la Iglesia del Estado, con tal que los padres den su expreso consentimiento.

El relajamiento de la disciplina en la Iglesia oficial desde hace un siglo, y, sobre todo, la abolicion de la confesion, han sido pretexto de divisiones.

Habiendo fracasado últimamente los esfuerzos hechos para restablecer la confesion, muchos pastores luteranos, deseosos de resucitar una disciplina mas severa y de volver á introducir la confesion, fundaron una nueva Iglesia luterana, llamada "Iglesia libre."

Méjico.—La desdichada república mejicana sigue siempre en la senda de la civilizacion francmasónica, es decir va de revolucion en revolucion. Un despacho del 23 anunciaba que los partidarios de Lerdo se habian apoderado de la villa Reynosa, y se le habia impuesto un préstamo forzado de $8,000. Los revolucionarios han continuado su camino hácia el Sur.

A este propósito, algunos caballeros de aquí, que han vuelto de Chihuahua no hace mucho, nos han descrito con los colores mas horribles la pobreza, y la ignorancia de las masas populares de aquellos paises. Estos caballeros eran mejicanos y de consiguiente por nada preocupados contra su madre patria. Quisiéramos saber 1°. ¿qué ha ganado el Méjico en separarse de la corona de España? 2°. ¿qué ha ganado el Méjico pasando de gobernantes católicos á manos de gobernantes francmasones?

Guatemala.—En el núm. anterior de la *Revista* dimos la noticia de la persecucion religiosa de esta república, y la anécdota sobre la conducta del Presidente. Pero ahora mas que una anédocta, nos tiembla la mano al referir las crueldades y horrores, que de allí se nos anuncian. Guatemala se encuentra en un terrible estado de anarquía. Con la muerte del célebre Carreras volvió esta república á derrumbarse en un abismo de males: como sucedió al Ecuador con la del insigne Garcia Moreno. Es preciso publicar ante todo el mundo la barbarie de estos tiranos disfrazados en libertadores. Muchos son los destierros y las persecuciones de personas honradas, de Sacerdotes y hasta de Obispos: destierro, atropellos y secularizacion de varios institutos religiosos: la exclaustracion de once comunidades religiosas de mujeres, entre ellas mas de sesenta Hermanas de la Caridad, y mas de ochenta del Sagrado Corazon, todas dedicadas al bien público de los hospitales y de las escuelas. Las crueldades son dignas de los Nerones: pues dignísimas señoras fueron echadas en la cárcel, otras desterradas; señores de mucha distincion sufrieron los peores tratamientos, las ignominias públicas, los azotes, la prision, el destierro. Mas el 2 de Noviembre á consecuencia de una nueva reaccion de mal resultado, se hicieron en la ciudad de Guatemala muchísimos prisioneros: los apalearon hasta descoyuntarles los huesos, amarrándoles tan recio, que cordeles y ropa se entraron en la carne, y despues los fusilaron sin proceso y del modo el mas ignominioso. Hé ahí algunos casos: á D. Gabriel Aguilar, despues de haberle molido á palos y hecho con él horrores, le dejaron perecer de hambre entre los mayores tormentos. A. D. Jesus Batres le dieron mil ochocientos palos, y estando medio muerto le fusilaron. A. D. Lorenzo Leal le colgaron por un brazo y le fusilaron. A tres otros Señores despues de apalearlos hasta sacarles mucha sangre, les volaron los dedos de las manos y los hicieron morir de hambre. Las atrocidades que hicieron en el campamento, dicen que no hay corazon, que puede oirlas contar. Han sacado muchos centenares para el destierro, y entre los presos iba la Srta. Viela Matute, una de las principales familias, tan animada, como si fuera al martirio. No dejaremos el siguiente caso, que es un verdadero martirio. El 26 de Setiembre último el cruel Presidente Rufino Barrios hizo fusilar al Sacerdote Pajes, porque defendió la virginidad de la Madre de Dios, estando á la mesa con el mismo presidente y otros amigos suyos, que la ponian en duda.

Al momento de poner en prensa estas noticias los periódicos del este nos anuncian que el Congreso Europeo va á abrirse el 11 de este mes en Berlin. En nuestra próxima entrega daremos los pormenores de un acontecimiento tan grave.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

JUNIO 9-15.

9. *Domingo de Pentecostés*, ó sea LA FESTIVIDAD DE LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO. Los Santos Primo y Feliciano, Mártires. Santa Mariana y sus cuatro Compañeras, Vírgenes y Mártires.
10. *Lunes*. Santa Margarita, Reina de Escocia. Los santos Mártires Gétulo, Cereal, Amancio y Primitivo.
11. *Martes*. San Bernabé, Apóstol. Los Santos Félix y Fortunato, Mártires.
12. *Miércoles*. San Juan de Sahagun, Confesor. Los santos Mártires Basílides, Cirino, Nabor y Nazario.
13. *Jueves*. San Antonio de Padua, Confesor. Santa Aquilina, Vírgen y Mártir.
14. *Viernes*. San Basilio el Grande, Obispo, Confesor y Doctor. Santa Digna, Vírgen.
15. *Sábado*. Los santos Vito, Modesto y Crescencio, Mártires.

LA VENIDA DEL ESPIRITU SANTO.

"Al cumplirse los dias de Pentecostés, estaban (los Apóstoles) todos juntos en un mismo lugar, cuando de repente sobrevino del cielo un ruido, como de viento impetuoso que soplaba, y llenó toda la casa donde estaban. Al mismo tiempo vieron aparecer unas como lenguas de fuego, que se repartieron y se asentaron sobre cada uno de ellos: entonces fueron llenados todos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en diversas lenguas las palabras que el Espíritu Santo ponia en su boca."—*Act. Apost. II.*

STA. MARGARITA, REINA DE ESCOCIA.

Noble vástago de los reyes de Inglaterra por parte de su padre, y de los Emperadores de Alemania por el lado materno, Margarita fué mucho mas noble por las virtudes cristianas que relucieron en ella desde su primera edad. Nació en Ungría, donde hallábase desterrado su padre; y volviendo con él á Inglaterra, fué pedida en esposa por Malcolmo III, Rey de los Escotos, prendado de la rara hermosura y aun mas raras virtudes de la real doncella. Entre las delicias y extravíos de la Corte fué modelo de rígida penitencia, de modestia, de pureza, de oracion, de celo por la gloria de Dios y la salud de las almas. Promovió el culto edificando templos y monasterios nuevos y restaurando los antiguos. Con su ejemplo y dulzura y paciencia inspiró al Rey su esposo, que algo disipado andaba, sentimientos mas cristianos; educó á sus hijos con tanta piedad que la mayor parte de ellos llevaron una vida ejemplar y santa, lo mismo que su madre Agueda y su hermana Cristina. Trabajó con ardor para extirpar de su reino las malas costumbres, y por su prudencia, su industria y sus desvelos logró felicísimos resultados. Refloreció la religion, resucitó la piedad, revivió el uso de los sacramentos, desterráronse las supersticiones, reformáronse los abusos, y volvió la Iglesia á su primer lustre y hermosura. Pero es digna sobre todo de recuerdo eterno su caridad para con los pobres y mendigos. Además de las cuantiosas limosnas que distribuia, daba de comer muy á menudo á trescientos pobres en el palacio real; servíales entonces ella misma, hincada de rodillas; lavábales los piés; medicábales las heridas y llagas. Muy frecuentemente vendió para socorrerles sus propias joyas y trajes, y mas de una vez agotó el erario real. Murió despues de seis meses de penosa enfermedad, el dia 10 de Junio de 1093.

ENCICLICA

DE NUESTRO SANTISIMO PADRE

LEON

POR DIVINA PROVIDENCIA

PAPA XIII.

A todos los Venerables Hermanos Patriarcas, Primados, Arzobispos, y Obispos del mundo católico que están en gracia y comunion con la Sede Apostólica.

LEON PP. XIII.

Venerables Hermanos, salud y apostólica bendicion.

Así que, por secreto designio de Dios, fuimos, aunque inmerecidamente, sublimados á lo sumo de la apostólica dignidad, sentimos deseo vivísimo y casi necesidad de volvernos á vosotros, no solo para haceros patentes los sentimientos de nuestro íntimo afecto, sino tambien para satisfacer al oficio divinamente á Nos confiado de animaros á vosotros, que sois llamados á parte de nuestra solicitud, para sostener juntamente con Nos, la lucha actual por la Iglesia de Dios y la salud de las almas.

Con cuyo motivo aun á los principios de nuestro pontificado se nos presenta á la vista el triste espectáculo de los males que por todas partes afligen al género humano. Esta tan universal subversion de los principios en que, como en su fundamento, descansa el órden social; la perversion de los ingenios que no tolera ninguna sujecion legítima; el perenne fomento de discordias, de que nacen las contiendas intestinas y las guerras crueles y sangrientas; el desprecio de toda ley de moralidad y de justicia; la insaciable codicia de los bienes caducos y el olvido de los eternos, llevado hasta el loco furor que tan frecuentemente arrastra á tantos infelices á darse la muerte; la imprevisora administracion, la dilapidacion, la malversacion de la fortuna pública; como tambien la impudencia de aquellos que con pérfido engaño quieren ser tenidos por defensores de la patria, de la libertad y de todo derecho; el mortal malestar, en fin, que cunde por las mas escondidas fibras de la humanidad, la tiene inquieta, y amenaza destrozarla con espantosa catástrofe.

La causa principal de tantos males, y estamos de ello convencidos, proviene del menosprecio y desden que se muestra por aquella santa y augustísima autoridad de la Iglesia, que en nombre de Dios preside al género humano y abriga y protege á todo poder legítimo. Lo cual habiéndolo conocido los enemigos de todo órden público, no hallaron nada mejor para destruir sus bases que atacar constantemente la Iglesia de Dios, y atrayendo el odio sobre ella con injuriosas calumnias, haciendo creer que es con-

traria á la verdadera civilizacion, debilitar diariamente con nuevas heridas el supremo poder del Romano Pontífice, custodio y defensor sobre la tierra de los eternos é inmutables principios de moralidad y de justicia. De aquí se originan las leyes subversivas de la Constitucion de la Iglesia católica, que con inmenso dolor vemos publicadas en muchos Estados; de aquí el desprecio de la autoridad episcopal y los obstáculos puestos al ejercicio del ministerio eclesiástico; la dispersion de las familias religiosas; la confiscacion de los bienes destinados al sostenimiento de los ministros de la Iglesia y de los pobres; la emancipacion de los institutos públicos de caridad y beneficencia de la saludable direccion de la Iglesia; la desenfrenada libertad de la enseñanza pública y de la prensa, en tanto que por todos los medios se viola y oprime el derecho que tiene la Iglesia á la instruccion y educacion de la juventud.

No mira á otro objeto la usurpacion del principado civil que la divina Providencia ha concedido por tantos siglos al Romano Pontífice para que pudiese ejercer libremente y sin estorbo la potestad que le confirió Jesucristo para la eterna salvacion de los pueblos.

Hemos querido, Venerables Hermanos, señalaros este funesto cúmulo de males, no ya para aumentar en vosotros la tristeza que esta lastimosa condicion de cosas infunde en vuestro ánimo, sino porque os sea enteramente conocido á qué gravísimo término han sido conducidas las cosas que deben ser el objeto de nuestro ministerio y de nuestro celo, y con cuanto empeño nos sea necesario obrar para defender y custodiar, como podamos, la Iglesia de Cristo y la dignidad del Romano Pontífice, atacada especialmente en estos calamitosos tiempos con calumnias indignas.

Es cosa clarísima, Venerables Hermanos, que la verdadera civilizacion está falta de sólidas bases, si no está fundada en los eternos principios de verdad y en las inmutables normas de la rectitud y de la justicia, y si una caridad sincera no une los ánimos de todos y no regula suavemente los recíprocos derechos. ¿Quién se atreverá á negar ser la Iglesia la que, publicado entre las naciones el Evangelio, llevó la luz de la verdad á pueblos bárbaros y supersticiosos, y los redujo al conocimiento del Divino Creador y á la consideracion de sí mismos; que, aboliendo la esclavitud, elevó al hombre á la nobleza primitiva de su naturaleza; que, desplegado en todos los ángulos de la tierra el estandarte de la redencion, introducidas y protegidas las ciencias y las artes, fundados y tomados bajo su tutela los institutos de caridad destinados al alivio de cualquier miseria, ennobleció al linaje humano en la sociedad y en la familia, lo sacó del borde de la muerte, y con toda solicitud le hizo conforme á la dignidad y á los destinos de su naturaleza? ¡Oh! Si se hiciese un paralelo entre la edad presente, enemiga acérrima de toda Religion y de la Iglesia de Cristo, y aquellos afortunadísimos tiempos en los cuales la Iglesia era venerada cual madre, se conoceria sin duda que nuestra edad, toda desórdenes y ruinas, corre derecha al precipicio, y que, por el contrario, los tiempos son tanto mas florecientes en óptimas instituciones, en tranquilidad de la vida, riquezas y toda clase de bienes, cuanto mas los pueblos se muestran sumisos al régimen y á las leyes de la Iglesia. Por tanto, si los muchísimos bienes que, como acabamos de recordar, se derivan del ministerio y del benéfico influjo de la Iglesia, son obra y esplendor de verdadera civilizacion, tan lejos está la Iglesia de esclavizarla y rechazarla, que antes con razon se llama nutriz, madre y maestra suya.

Así, una civilizacion que fuese contraria á la doctrina y á las leyes de la Iglesia, no tendria de civilizacion mas que la apariencia y el nombre. Prueba de esto son los pueblos donde no resplandece la luz del Evangelio, en los cuales, aunque pueda admirarse cierto brillo exterior de civilizacion, no hay realmente y en verdad bien completo. No, no es perfeccion en el órden civil separarse de todo legítimo poder; no es libertad la que por modo deshonesto, y deplorable marcha unida con la desenfrenada difusion del error, con los desahogos de todas las pasiones inmoderadas, con la impunidad de los delitos y de los criminales y con la opresion de los mejores ciudadanos. Despues que hacen todas estas cosas falsas, inicuas y absurdas, no pueden conducir la humana familia á perfecto estado y próspera fortuna, porque el pecado llena á los pueblos de miseria; mas forzosamente por la corrupcion en la mente y en el corazon corren precipitadamente á la ruina, destruyendo todo órden bien constituido, y al fin, pronto ó tarde, ponen en gravísimo peligro las condiciones y la tranquilidad de la cosa pública.

Si, pues, miramos á los hechos del Romano Pontificado, ¿qué cosa hay mas inicua que negar cuánto bien han merecido los Romanos Pontífices de toda la sociedad civil? Ciertamente nuestros Predecesores, á fin de procurar el bien de los pueblos, no dudaron en emprender luchas de todo género, sufrir grandes fatigas, afrontar espinosas dificultades; y con los ojos fijos en el Cielo no doblegaron la frente á las amenazas de los impíos, ni, por lisonjas y promesas, pasaron por la villanía de hacer traicion á su misma causa y á su mision. Fué esta Sede Apostólica la que recogió y cimentó los adelantos de la sociedad moribunda; fué la antorcha resplandeciente de la civilizacion cristiana; fué el áncora de salvacion en las deshechas tempestades que corrió el género humano; el sagrado vínculo de con-

cordia que unió entre sí naciones lejanas y de diversas costumbres; fué por último, el centro comun de religion y de fé, de accion y de paz. ¿Qué mas? Es la gloria de los Papas haber sido constantemente para la sociedad humana como murallas y baluartes que la preservaron de la antigua supersticion y barbarie.

¡Oh! Si esta tan saludable autoridad no hubiese sido despreciada y rechazada, no habria ciertamente el poder civil perdido aquel carácter sagrado y sublime que la Religion le habia impreso, único principio de obediencia digno de la nobleza del género humano; no habrian estallado tantas sediciones y tantas guerras, que llenan de estragos el mundo; ni los reinos antes muy florecientes se habrian precipitado de la cúspide de la grandeza al fondo de la miseria al impulso de los mas diversos ataques. Tenemos un ejemplo de esto en los pueblos de Oriente: rotos los suaves lazos que los unian á la Sede Apostólica, vieron eclipsarse el esplendor de la antigua grandeza y la dignidad del imperio, privados del beneficio de la ciencia y de las artes.

Tan insignes beneficios como se derivaron de la Sede Apostólica á todas las partes de la tierra, segun atestiguan ilustres monumentos de todas las edades, fueron especialmente experimentados en la nacion italiana, que cuanto mas cerca estaba de la Santa Sede, frutos tanto mas opimos recogió. Sí, Italia es gran parte deudora á los Romanos Pontífices de su verdadera gloria y grandeza, con que se elevó sobre las otras naciones. Su autoridad y proteccion paternal la libró muchas veces de los ataques enemigos, la dió socorro y ayuda para que la católica fé se mantuviera siempre incorruptible en el corazon de los italianos.

Singularmente recordaremos, para no hablar de todos, los tiempos de San Leon Magno, de Alejandro III, de Inocencio III, de San Pio V, de Leon X y otros Pontífices, en los cuales, por obra y proteccion de aquellos supremos Gerarcas, Italia se libró de la última ruina con que la amenazaban los bárbaros, salvó su fé hereditaria, y entre las tinieblas y sombras de universal decadencia, nutrió y conservó vivo el fuego de las ciencias y el esplendor de las artes. Recordaremos esta nuestra alma ciudad, Sede del Pontificado, que obtuvo de él el singularísimo beneficio de convertirla, no solamente en roca inexpugnable de la fé, sino tambien en asilo de las bellas artes, mansion de sabiduría, maravilla y envidia del mundo. Al esplendor de tales hechos, consignados en públicos é imperecederos monumentos, es fácil conocer que solo por odio y por indigna calumnia, mirando á engañar á las muchedumbres, se puede insinuar de palabra y por escrito que la Sede Apostólica sea obstáculo á la civilizacion de los pueblos y á la felicidad de Italia.

Si, pues, las esperanzas de Italia y del mundo se encierran todas en la saludable influencia de la Sede Apostólica en ventaja comun, y en la union íntima de todos los fieles con el Romano Pontífice, razon es que Nos consagremos con el mas solícito esmero á conservar intacta la dignidad de la Cátedra Romana, y á estrechar mas cada vez la union de los miembros con la Cabeza, de los hijos con el Padre.

Por tanto, para proteger ante todo, lo mejor que Nos es dado, los derechos y la libertad de la Santa Sede, jamás cesaremos de exigir que Nuestra autoridad sea respetada, que Nuestro Ministerio y Nuestra Potestad se dejen plenamente libres é independientes, y se Nos restituya la situacion que la divina Sabiduría de muy antiguo habia formado á los Pontífices de Roma. Y no es deseo vano de señorío y de dominio lo que Nos mueve á pedir el restablecimiento del civil Principado. Nos lo reclamamos porque lo exigen nuestros deberes y los solemnes juramentos por Nos prestados; y porque no solo es necesario á la tutela y conservacion de la plena libertad del poder espiritual, sino tambien porque es evidente que cuando se trata del dominio temporal de la Sede Apostólica, se trata á la vez de la causa del bien y de la salvacion de toda la humana familia. De aquí que Nos, por razon de oficio, que Nos constriñe á defender los derechos de la Santa Iglesia, no podemos dispensarnos de renovar y confirmar con estas Nuestras Letras todas las declaraciones y protestas que nuestro predecesor Pio IX, de santa memoria, hizo repetidamente, sea contra la ocupacion del Principado civil, sea contra la violacion de los derechos de la Iglesia Romana. Y al propio tiempo nos dirigimos á los príncipes y supremos gobernantes de los pueblos, conjurándolos en nombre de Dios Altísimo, á que no quieran rechazar en tan peligrosos momentos el sosten que les ofrece la Iglesia, á agruparse concordes y de buena voluntad en derredor de esta fuente de autoridad y de salud, y á estrechar con ella cada vez mas íntimas relaciones de respeto y de amor. Haga Dios que los gobiernos convencidos de esta verdad, y reflexionando que la doctrina de Cristo, como dice San Agustin, *cuando es seguida es sumamente saludable á la república, y que en la próspera condicion y reverencia de la Iglesia*, se encierra tambien la pública paz y la prosperidad: pongan todos su cuidado y su pensamiento en mejorar la suerte de la Iglesia y de su Cabeza visible, preparando de este modo á sus pueblos, conducidos por el sendero de la justicia y la paz, una era nueva de prosperidad y de gloria.

Para que, pues, sea cada dia mas estrecha la union de la grey católica con el Supremo Pastor, á vos nos dirigimos ahora, con afecto muy especial, ¡oh Venerables Hermanos! empeñando

vuestro apostólico celo y vuestra pastoral solicitud, á fin de que introduzcais en los fieles que os están encomendados el santo fuego de la Religion, que los mueva á unirse mas estrechamente á esta Cátedra de verdad y de justica, y recibir con sincera docilidad de mente y de corazon todas las doctrinas, y rechazar enteramente las opiniones aun mas comunes que conozcan que son contrarias á las enseñanzas de la Iglesia. A este propósito los Romanos Pontífices, nuestros predecesores, y por último Pio IX, de santa memoria, especialmente en el Concilio Vaticano, teniendo á la vista estas palabras de San Pablo: "Cuidad de que nadie os seduzca por medio de una filosofía inútil y engañadora, segun la tradicion de los hombres, segun los principios del mundo, y no segun Cristo," no dejaron de condenar, cuando hubo necesidad, los errores corrientes y notarlos con censura apostólica. Y Nos, siguiendo las huellas de nuestros predecesores, desde esta apostólica Cátedra de verdad confirmamos y renovamos todas estas condenaciones, y al mismo tiempo rogamos fervientemente al Padre de las luces que todos los fieles, con un solo ánimo y un solo entendimiento, piensen y hablen como Nos. A Vos pertenece, Venerables Hermanos, trabajar activamente, de suerte que la semilla de las doctrinas celestiales sea esparcida abundantemente en el campo del Señor, y que desde la infancia se infundan en el ánimo de los fieles las enseñanzas de la fé católica, echen en ellos profundas raices y sean preservados del contagio del error.

Pero la buena educacion de la juventud, si ha de servir para conservar la fé, la Religion y las costumbres, debe comenzar, hasta cierta edad, dentro de la misma familia, la cual, por desgracia, está miserablemente relajada, y no puede de otro modo volver á su dignidad, sino sujetándose á las leyes con que fué instituida en la Iglesia por su divino Autor. El cual, habiendo elevado á la dignidad de Sacramento el matrimonio, símbolo de su union con la Iglesia, no solo santificó el nupcial contrato, sino que concedió además á los padres y á los hijos eficacísima ayuda para conseguir mas fácilmente, con el cumplimiento de los mutuos deberes, la temporal y eterna felicidad. Mas cuando leyes inicuas desconociendo el carácter religioso del matrimonio, lo redujeron á la condicion de un contrato puramente civil, siguió que, menoscabada la nobleza del matrimonio cristiano, los cónyuges viven á veces en concubinato legal, que no cumplen la fidelidad que recíprocamente se juraron, que los hijos niegan á sus padres la obediencia y el respeto, debilitándose las afecciones domésticas, y lo que es pésimo ejemplo y por demás dañoso para las costumbres públicas, sucediéndose á un amor furioso lamentables y funestas separaciones. Desórdenes tan deplorables y graves, deben, Venerables Hermanos, excitar vuestro celo para que aconsejeis con apresurada solicitud á los fieles confiados á vuestros cuidados, que presten dóciles el oido á las enseñanzas que se refieren á la santidad del matrimonio cristiano y obedezcan las leyes con que la Iglesia regula los deberes de los cónyuges y de su prole.

Tendremos entonces la dicha de verse mejorar las costumbres y la manera de vivir de todos los hombres. Porque así como un tronco malsano produce ramas enfermas y malos frutos, la corrupcion que contamina á la familia infesta á todos los hombres con su deplorable contagio.

Al contrario, si la familia ajusta su conducta á los preceptos cristianos, los distintos miembros poco á poco se acostumbrarán á amar la religion y la piedad, á aborrecer las falsas y perniciosas doctrinas, á cultivar la virtud, á obedecer á los mayores y á refrenar el insaciable egoismo que tanto abate y enerva la humana naturaleza. Para llegar á este fin valdrá mucho reglamentar y favorecer las asociaciones piadosas que, en en nuestro tiempo, para el bien de la causa católica han sido instituidas.

Grande y superior á las fuerzas del hombre, mis Venerables Hermanos, son estas cosas, objeto de nuestra esperanza y de nuestros votos; pero habiendo Dios hecho sanables á las naciones de la tierra, y habiendo instituido la Iglesia para salud de los pueblos, prometiéndola su benéfica asistencia hasta la consumacion de los siglos, tengamos firme esperanza de que, gracias á vuestras fatigas, los hombres, amaestrados en tantos males y desgracias, buscarán por fin con vuestra ayuda, su salvacion y su dicha en la obediencia á la Iglesia y en el magisterio infalible de la Cátedra Apostólica.

Entre tanto, mis Venerables Hermanos, debemos manifestaros nuestro reconocimiento por la maravillosa union y concordia que, estrechándoos á esta Sede Apostólica, ha hecho de estos dos elementos un solo cuerpo. Creemos que esta perfecta union no constituye solamente un baluarte inexpugnable contra los ataques de los enemigos, sino que es hermoso y seguro síntoma de mejores tiempos para la cristiandad, y que fortalece además nuestra propia debilidad, para que noble y valerosamente resistamos las pruebas y los combates que por la Iglesia de Dios habremos de padecer en el difícil cargo que acabamos de aceptar.

De estos motivos de esperanza y reconocimiento que os hemos expuesto, no podemos separar las demostraciones de amor y reverencia que se han tributado á nuestra humilde persona, desde nuestra elevacion á la Silla Apostólica, así por vosotros mis Venerables Hermanos, como por nuestros eclesiásticos y fieles, que por cartas, por visitas, por peregrinaciones y por otros

diferentes medios, sugeridos por la piedad, han mostrado que el amor y la obediencia que demostraron constantemente á nuestro dignísimo predecesor, son tan firmes tan invariables y tan completos, que se han trasmitido á la persona de un sucesor tan indigno.

Al ver estas elocuentes manifestaciones de piedad católica, ponemos nuestra humilde confianza en Dios que es tan bueno y misericordioso, y de lo más profundo de nuestro corazon os damos las gracias á vosotros, Venerables Hermanos, y á todos los hijos queridos de quienes Nos las tenemos, y proclamamos nuestra entera confianza, en que este amor desinteresado que vosotros todos y los fieles Nos habeis manifestado no nos faltarán jamás en estos tiempos difíciles.

Y lo dudamos tanto menos, cuanto que los ejemplos admirables de piedad filial y de virtud cristiana demostrarán muy especialmente que Dios en su clemencia ha indicado por medio de estas señales, que mira á su rebaño con ojos de benevolencia y le dará la paz y el triunfo. Pero convencidos de que esta paz y este triunfo nos serán concedidos mucho mas fácil y prontamente, si los fieles le dirigen con mayor perseverancia sus ruegos y oraciones, os recomendamos, Venerables Hermanos, esciteis con este fin el celo y el ardor de los fieles, invocando la intercesion de la Inmaculada Reina de los cielos, y la intervencion de San José, celestial defensor de la Iglesia, y de los príncipes de los Apóstoles, Pedro y Pablo, á cuya poderosa proteccion recomendamos ardientemente Nuestra humilde persona, todos los grados de la gerarquía católica y todo el rebaño del Señor.

Resumiendo, hacemos votos á fin de que estos dias, en los cuales celebramos la resurreccion de Jesucristo, sean empleados por vosotros, Venerables Hermanos, y por todo el rebaño de Dios de un modo capaz de aplacar y regocijar divinamente todos los corazones: pedimos tambien á Dios que por la sangre del Cordero inmaculado que ha borrado nuestra falta, nuestros pecados lo sean tambien, y que se disminuyan las penas que hemos merecido.

"Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la Comunion del Espíritu Santo sean con todos vosotros," Venerables Hermanos, á quienes Nos damos nuestras Apostólica y particular bendicion; á vosotros la damos y á todos nuestros queridos hijos el Clero y los fieles de vuestras Iglesias, como una prenda de nuestra buena voluntad, y de nuestro deseo de atraer sobre todos la proteccion y favor del Altísimo.

Dado en Roma, en San Pedro, santo dia de Pascua, 21 de Abril de 1878, primer año de Nuestro Pontificado.

LEON XIII.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Pedir peras al olmo. El Jueves 30 de Mayo, próximo pasado, era el dia aniversario de la gloriosa Ascension del Señor. El Evangelio segun San Marcos, cap. último, ver. 19, habla de ese misterio, y San Lucas en Los Actos de los Apóstoles, cap. primero, nos lo describe con sus admirables circunstancias. La Iglesia Católica celebra ese postrer misterio de la vida de Jesucristo con solemnidad de primera clase. Mas las sectas protestantes, que se arrogan harto injustamente el título de *evangélicas*, como los mormones el de *Santos* ¿cómo lo celebran? Por la muestra que aquí cerquita tenemos, para ellas ese dia pasa como los otros dias ordinarios del año. Oh! ¿y ese es el respeto que tienen esas sectas por el Evangelio y por nuestro Señor Jesucristo?—*Eso es pedir peras al olmo*, como dice el refran—Pero á lo menos respeten algo á esas familias católicas, que tienen á sus hijos en sus escuelas. Con que ¿tendrán estos que ir á la escuela protestante, mientras sus padres se dirigen á la Iglesia para asistir al Santo Sacrificio de la Misa? ¿O deberán los niños perderse las lecciones de esos dias, si quieren cumplir con sus deberes de católicos? Y mientras la buena familia oye la palabra de Dios en el templo ¿cómo podrá ver con indiferencia que una parte de ella está separada, y detenida en una escuela atea, esto es donde por lo menos no se hablará de Dios, si no es que oiga blasfemar de su santa religion?

Una vez, cuando el mundo estaba todavía muchacho, y no entendia pizca de las cosas de esta vida ni de la otra, se acostumbraba á que los pastores guiasen la grey; pero ahora que el mundo es tán hombrote y formalote se acostumbra á que la grey guie al pastor. Eso es á lo menos lo que nos da á entender la siguiente historieta. El pastor Thomas predicó, en la iglesia luterana de Newport, Ohio, que *no habia infierno*. Acabado el sermon, se juntaron inmediatamente los *Trustees* y adoptaron la resolucion de rogar al Pastor que fuese en paz á buscar otro ganado. Bien hecho! y ojalá lo hicieran así todos los *Trustees*; pues no habia de haber Pastor que no supiera hallar doscientos textos de la Biblia, claros como la luz del mediodía, para probar la existencia del fuego eterno; y no presenciaríamos el triste espectáculo de centenares de Ministros protestantes, que cacareando siempre la Biblia, la Biblia, pónense el libro santo debajo de los piés, y niegan el infierno. Pastores que son Lobos.

Los periódicos extranjeros nos hacen saber que la Herzegovina vuelve á tomar las armas. Los habitantes de esta provincia no quieren reconocer el tratado de *Santo Stefano*, que les obliga á continuar bajo el yugo musulman, á pesar de haber sido ellos los primeros en tomar las armas para emanciparse. En una reunion celebrada por 32 de los principales insurrectos se acordó por unanimidad continuar la guerra contra los Turcos hasta alcanzar la emancipacion de la Herzegovina del poder otomano. ¡Pobres Herzegovinos! ¿Y no se comenzó la guerra rusa con el fin de libertar los cristianos del yugo musulman? ¡Tontos! os la tragásteis gorda.

La *Union Católica* de Inglaterra se reunia á principios de Abril en *Willis Rooms* votando la presentacion de un Mensage á Leon XIII. ¿Sabeis quién presidia esa reunion católica? ¡El marqués de Ripon! el que no ha mucho era el *grande Oriente*, como si dijéramos el Presidente, de la francmasonería inglesa. Movido de la divina gracia Lord Ripon cambió esa secta con la Iglesia católica, y su conversion llenó de gozo á los católicos del mundo entero: así como ahora su ejemplo y su palabra los edifican, los dirigen, y los alientan ante las sectas amenazadoras.

Muestra de respeto protestante hácia la Madre de Dios. En Camuña, pueblo de la católica España, abierta al protestantismo por el Gobierno de Alfonso XII, se ocasionó un escándalo ruidoso la tarde del Viernes Santo. Pues al pasar la procesion por una calle salió desaforadamente de su casa un pastor protestante y volviéndose á la imágen de la Santísima Vírgen le dirigió los mas obscenos é incalificables denuestos. El horror fué indescriptible y el dolor grande: las mujeres se deshacian en lágrimas y la procesion tuvo que retirarse atropelladamente ante los gritos sacrílegos de mueras á la Vírgen repetidos por los que se unieron al pastor protestante. El Senador Garcia Ochoa relató ese inaudito suceso en la alta Cámara y la conmovió hasta el punto, que se acordó pedir justicia al Gobierno. El pastor es un apóstata: no damos su nombre, porque así el Senador, como el periódico relatores no quisieron mancharse con repetirlo: el apóstata era persona muy conocida en Madrid por sus extravíos. Esos católicos son los que se hacen protestantes.

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia contestando en el Senado al Sr. Garcia Ochoa sobre el sacrílego atentado de Camuña, dijo que las noticias del Gobierno coincidian con la relacion del Senador, y que el asunto estaba sometido á los tribunales. Además los diarios ministeriales refieren cómo el Gobierno deplora el inaudito desacato cometido por varios protestantes, los que se hallan ya bajo la accion del juzgado de primera instancia del distrito.

Anuncia *L' Union*, diario de París, que un venerable eclesiástico de aquella diócesis, quien habia sido condenado á muerte por la feroz *Commune*, está ahora trabajando por la fundacion de la *Obra del Perdon*. La mayor parte de los amnistiados, que casi todos vuelven de Noumea á París, hállanse en una condicion de las mas miserables. Habiendo perdido todas sus relaciones sociales, están con la boca á la pared, como suele decirse; no tienen á quien recurrir en una necesidad extrema. Eso indica que los fondos, recaudados por los *patrióticos* Radicales para socorrer á aquellos infelices, ó son muy escasos, ó bien se van por otro rumbo. Pues bien, el respetable sacerdote, de quien habla *L' Union*, está trabajando para proporcionar á aquellos condenados un amparo caritativo contra la miseria. Ya el Cardenal Arzobispo de París habia fundado otra obra en favor de *los huérfanos de la rebelion*. Hé aquí cómo responde la Iglesia á los agravios y á las persecuciones.

Al que no quiere caldo, taza y media le dan. A algunos pocos herejes protestantes les ha sabido á cuerno quemado el oir tantos elogios, tributados al gran Pio IX, por católicos y no católicos. ¡Qué dirán ahora al oirle aclamar *Santo*! ¡Pobres desgraciados! No les valdrá gritar *idolatría, idolatría:* mal que les pese, tendrán que oir que Pio el Grande es digno de ser contado entre los Santos. El general convencimiento pues de que Pio IX reina en la gloria, mueve á dirigirle súplicas como á los bienaventurados del cielo. Hé aquí una, con la que acababa su discurso el Cardenal Arzobispo de Bolonia.—"¡Oh Padre! ¡oh corazon generoso! ¡oh espíritu excelso! si es lícito invocarte como glorificado en Dios, y todo nos mueve á esperarlo, acuérdate de estos tus hijos, unidos con tu nombre con inmortales recuerdos; alcánzanos del corazon de Jesucristo, que tanto honraste en la tierra, un lugar especial en su escuela; implóranos de la Vírgen Inmaculada la participacion de sus victorias sobre el infierno; y que tu sucesor alcance á ver la claridad de aquel dia, que prenunciaron dichoso los bellos albores de su eleccion,

VARIEDADES.

Los trofeos rusos:

Los Rusos se jactan de haber alcanzado, en su guerra con los Turcos, los siguientes trofeos:

En Asia hicieron prisioneros á 16 Pachás y 62.800 soldados; capturaron además 15.000 tiendas de campaña, 42.200 fusiles, 662 cañones, y 18.000 caballos. No están comprendidas en esas cifras las armas tomadas á las tropas irregulares, ni las que se hallaron inservibles. Los enfermos caidos en poder de los Rusos fueron 12.000.

En Europa prendieron los Rusos á 16 Pachás y 113.200 soldados, apoderándose al mismo tiempo de 6.800 tiendas de campaña, 126.800 fusiles, 572 cañones, y 24.000 caballos. Añádase 220.000 piezas de armas (fusiles, yataganes y pistolas) de las tropas irregulares; 13.000 lanzas y puñales tomados á los Circasos, un grandísimo número de banderas, enormes depósitos de pólvora, 500.000.000 de cartuchos, y cuantiosísimas provisiones de pan, arroz y sal.

A esos trofeos se deben contraponer 500.000 vidas humanas, entre Turcos y Rusos, y varias provincias lastimeramente asoladas por una porcion de años!

Una Pareja feliz.

En Mountain City, Estado de Tejas, viven un marido y su mujer, cuya suerte quién sabe cuántos sabrán envidiar. Son el Sr. Robinson y su esposa, y dícese que él tiene 103 años y ella 102, y que se casaron en el Estado de Kentucky, ochenta y dos años ha. Se quieren los dos con la sencillez de dos niños, y apenas se separa el uno del otro, que se echan á llorar de consuelo cuando se ven otra vez. No ha mucho un vecino suyo les ha regalado una casa decente y cómoda.

El perejil contra las avispas.

El jugo del perejil, que los Ingleses llaman *parsley*, es el mas poderoso antídoto contra el veneno que las avispas ó las abejas dejan en la herida cuando pican. El periódico *The Bee*, al que se debe la publicacion de esa propiedad de la humilde yerbecita, dice que en California, donde el cultivo de las abejas está muy adelantado, los criadores, cuando son picados aún por las abejas de mayor fuerza, extinguen todo dolor é hinchazon frotando con hojas de perejil la parte lastimada.

Nuevos fenómenos marinos.

En la costa de Ylo-ylo, Islas Filipinas, mientras reinaba en el aire y en las aguas una calma perfecta, sin viento ninguno, ni corriente, tres navíos fueron arrastrados de su anclaje por una fuerza invisible; uno de ellos con 250 viajeros indígenas fué revolcado, y 90 personas se anegaron; tambien fué revolcado un esquife que iba de la orilla hácia un barco inglés, y muchos otros bajeles fueron arrojados á la playa. Sucedió todo á las 2 de la mañana. Nadie ha podido explicar hasta ahora las causas de este fenómeno.

Congresos políticos de Europa.

Los principales Congresos europeos, desde el siglo XVI para acá, son los siguientes:—Congreso de los Pirineos(1659), pone término á la guerra entre Francia y España; de Breda (1667), hace cesar la guerra entre Inglaterra, Francia, Holanda y Dinamarca; de Aquisgran (1668), para la guerra de devolucion declarada por Luis XIV á España; de Nimega (1678), hace á Luis XIV árbitro de Europa, y los Holandeses aceptan todas las condiciones impuestas por Francia; de Utrecht (1712), termina las largas y sangrientas guerras de Luis XIV. Despues del Congreso de Hanóver (1715), Jorge III va á Londres y ocupa el trono de Inglaterra. En Cambray, en 1722, celebróse un nuevo Congreso. Son mas célebres los que le siguieron: en Aquisgran (1748), para acabar la guerra de sucesion de Austria; en París (1763), despues de la Guerra de Siete años; en París (1783), donde son reconocidos los Estados Unidos; en Luneville (1801), despues de la segunda coalicion con Francia; en Praga (1813), contra Napoleon I; en Chatillon (1814), donde se quiere reducir á Francia como en 1792; en Viena (1815), para la reorganizacion de Europa; en Aquisgran (1818), contra la propaganda revolucionaria de Europa; en Carlstad (1819), para el mismo objeto. En 1821 el Congreso de Laybach se ocupa en los negocios de Italia; y en 1822, en él de Verona, se decide la expedicion de Francia contra España para reponer en el trono á Fernando VII. El Congreso de París de 1856 dió fin á la guerra de Oriente; el de Versalles en 1871 á la guerra franco-prusiana, en el de Londres de 1871 la Rusia rasgó el tratado de 1856, y en 1877 la reunion diplomática de Constantinopla no tuvo mas resultado que una guerra mas grande entre Rusia y Turquía.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

I.

El rio Liri, despues de salir al Norte de las escarpadas montañas Marsas, retuerce sus frescas y claras aguas hácia el sur entre muchas vueltas y tortuosidades, y marcando los confines entre el Reino de Nápoles y los Estados Pontificios, junto con las aguas del Melfa, desemboca en el Garigliano. Cerca de la mitad de su curso, en el punto en que se mezcla con las aguas del puro lago Fibreno, vuelve á serpentear por un terreno, que se extiende en llanuras tan pronto como se recoge entre muchos collados, formando un país de los mas ricos y bellos de Italia por la hermosura del suelo, por la elegancia y cultivo y por la variedad de perspectivas. Por todas partes en derredor se levantan crestas y cuchillas de montañas, en partes pedregosas y desiertas, y en parte cultivadas y cubiertas de bosques, que suavizándose entre mil pendientes y cañadas, cubiertas de árboles y de caseríos esparcidos y rústicos villorrios, van gradatamente á perderse en la fértil llanura que lleva el lecho del rio. Si se mira hácia el poniente de este círculo de montañas, sobrepuestas unas á otras, y cortado tan caprichosamente por el Liri, comprende el límite de las posesiones de la Iglesia, y desde la cima de los peñascos de las *Scalelle* y de Trisulti da la vuelta hasta aquel gajo de la ceja, sobre el cual está sentada la ciudad de Veroli, que tiene á sus lados los collados de Bauco, de Pofi, de Ripi, y á sus piés la garganta que desemboca en el inmenso llano de Ernico. Pero si se vuelve la vista á oriente, aquel círculo se roza con las puntas de la boscosa montaña de Sora, se extiende muy adentro en el reino de Nápoles, se revuelve entre el laberinto y las cimas de Caira y de Casalvieri abajo del Monte Cassino, y con el suave desliz de las colinas, de Arturo y de Arce, vuelve á cerrar su recinto, muy semejante á un anfiteatro.

En el ámbito de este círculo, y especialmente junto al rio, todo está cubierto de campos cultivados con mucho esmero: aquí se ven praderas abundantes de pastos, cuestas muy amenas adornadas de castaños, olivos, emparrados y viñas en hileras; allí se prolongan unos vallecillos cubiertos de encinas, de alamos y árboles frutales y una infinidad de surcos para toda clase de granos, que se multiplican muy ventajosamente en aquel terreno. Pero el espectáculo mas agradable es el que presenta el territorio á la izquierda, del lado de Nápoles. Ahí el Liri se divide en dos brazos, enlazando fantásticamente un pedazo de tierra, que contiene una populosa villa; esta es la mayor de sus islas, despues de la cual juntándose otra vez sigue rápido y gracioso á regar las faldas de unos montecillos sobrepuestos unos á otros, sobre los que descuella entre las verdes peñas, la blanca y hermosa ciudad de Arpino, como una hermosa rosa oriental en el verde césped.

No es solo lo pintoresco de su posicion lo que mas distingue á esta pequeña reina de los collados que le sirven de basa: ella fué la cuna del terrible Cayo Mario, y del padre de la elocuencia latina Marco Tulio; y ahora es muy conocida por el comercio de lana y muy buenas estofas, muy estimadas y finas, que se trabajan en fábricas bien provistas de máquinas, que compiten por sus buenos trabajos con las muy afamadas de Sedan, en Francia, y las de Manchester, en Inglaterra. Por esto ella es el centro del comercio de los montañeses del Sanio, y de los habitantes de toda la Campania, que acuden numerosos á cambiar los vellones de sus rebaños con los paños, que venden en grande escala en las provincias mas lejanas del Reino. Muchos caminos y carreteras, cual mas ó menos cómodas, tienen aquí su paradero de todas las circunstantes villas y ciudades. Pero la principal carretera y el camino real es el del campo verolano, que linda con los dominios del Papa, pasa por Castelluccio y por Isola, cruza los dos brazos del Rio sobre sus respectivos puentes, y siempre muy ancho y cómodo, ora por las lomas de los montes, ora por los declives de verdes montecillos, sale al llano en el cual se sienta la hermosa ciudad.

El año de 1860, en uno de los últimos dias de Noviembre, y poco despues del mediodia, bajaba por este camino, hácia Isola, cabalgando muy suavemente, un hombre de corpulentas dimensiones, envuelto en un inmenso capote, y con la cabeza abrigada por un gorro de felpa con sus orejeras abrochadas debajo de la barba y encima un sombrero bajo y de anchas faldas. Asimismo llevaba las piernas cubiertas con unos polainas de cuero y con hebilllas, y colgaba entre la silla y las correas de su maleta un largo baston con punta de hierro. El cielo estaba claro como una perla, y el sol resplandecia en todo su brillo, pero soplaba un levante tan fino que traspasaba los huesos; por cuya causa el tal, además de llevar todo su traje estrechamente abrochado, habia tambien levantado la solapa de su capote, y encerrábase en él de modo que de su cara solo dejaba descubiertos unos bigotes de un pelo entre rojo y gris y un poco de lo que se halla entre las narices y las cejas. Montaba en un caballo bayo tostado, que tenia una muy suave andadura á pasos acompasados, de modo que el ginete al mismo tiempo andaba y se mecia. Mientras que adelantaba, obedeciendo á la muy cómoda andadura, pacia su espíritu con la hermosura de los paisajes, que á cada paso se renovaban delante de su vista, y especialmente parecia que no se cansase de mirar aquel hermosísimo valle, que, como una alfombra siempre verde, se extiende del lado sur de Arpino, y que verdaderamente es una maravilla.

En esta contemplacion habiendo adelantado como un tiro de piedra desde un recodo, que hace el camino frente á un sendero que se halla á la derecha, fué sorprendido por el galope de un caballo que lo alcanzaba á las espaldas. Miró hácia atrás y vió casi á la cola de su caballo, sobre un bellísimo corsel tordo, un jóven de aspecto militar, que llegado á su lado detuvo el ímpetu de su bestia, le clava en la cara sus dos ojos azules, lo examina de piés á cabeza, da unos cuantos brincos, y pasa adelante; pero al mismo tiempo da un pequeño trote á su corsel y le detiene el paso con sendas corvetas y vueltas, como que no quisiese apartarse de nuestro hombre. No hay que añadir cuánto quedase sorprendido y hasta algun tanto preocupado el gordinflon que le seguia: tanto mas que el ginete recien llegado volvia su vista por todas partes adelante, en derredor, no dejando de dirigirle muy frecuentes miradas, como quien está alerta y sospechoso de algun mal encuentro.

—¿Quién será este hombre? decia él para sus adentros, mientras con algun recelo disminuia el paso de su cabalgadura. Y ¡cómo me mira! ¿Qué querrá de mí?—Y púsose á observarle detenidamente desde su cobijada atalaya.

El mozo tenia en efecto todas las trazas de un ser extraño y singular: Alto, delgado, de un talle esbelto y tan pronto á los mas improvisos y rápidos movimientos de su caballo, que parecia no fuese mas que

un mismo cuerpo con él. Su tez era algo morena, y le asomaban en la cara un par de bigotillos y una perilla de rubio pelillo, que daban á conocer su temprana edad. Al contrario, su nariz aguileña, su ancha frente, la mirada viva y como de brasa y un rizo de cabello color castaño, que le colgaba debajo de su sombrero á la calabrés y que ondulaba con el aire, le daban un ademan de ánimo y bravura, que no le merecian mucha confianza de los que le miraban. Su vestido era muy sencillo, entre rústico y elegante: llevaba un ferreruelo ceniciento, que flotaba sobre unos pantalones negruzcos, sujetos á los piés por estribos de cuero rojo. Mas curioso todavía era el caballo, que manejaba casi jugando, con silla de soldado, y sus bolsas para las pistolas, con mantilla de piel de cordero, y las faldas y cabeza tachonadas de botones metálicos.

—¿Si será alguno de la montaña de Sora?—exclamó, siempre para consigo mismo, nuestro primer viandante, despues de haber muy atentamente examinado el ginete que le corveteaba tan de cerca; y este pensamiento le dispertó un temblorcillo, que no era ciertamente por el frio que soplaba.—Pero no, decia despues de pensar un poco y para tomar ánimo; los de Chiavone están todos á pié. Vaya, ¿un brigante con un caballo de esta clase? esto es propio de señorones. Quizás será la ordenanza de algun oficial piamontés, que lo lleva á darle un paseo; y qué bien monta, parece pintado.—Lo vuelve á considerar y luego añade:—Sinembargo no es este tiempo tiempo de dar un paseo entre los lobos; con esto aire que trae. Además en Arpino no hay piamonteses; están en Sora: no, este no es una ordenanza. ¡Hum, aquí algun gato hay encerrado; ¡válgame Dios!

Con estos pensamientos luchaba el pobre y dudaba de todos; el uno le asaltaba diciendo,—sal en buen ora de angustia y dirígele alguna palabra—y el otro por el contrario que le gustaba—silencio, al perro que duerme. Y entre tanto él combatia de este modo consigo mismo; cada vez se veia mas observado por el diestro cabalgador, y en la misma proporcion se le estremecian las carnes y se le disminuia el valor. Téngase presente que en aquel momento nadie mas paseaba la carretera que los dos viajeros.—Yo saldré del paso, murmuró; y sin mas detuvo su caballo, se desmontó como para arreglar su montura.

Al notar el jóven aquella detencion convierte al punto el trote en repetidos brincos, corvetas, pasos al través, vueltas cerradas, con lo que retrocede en lugar de adelantar. Pero lo que infundia á nuestro hombre mas pavura, era el verlo acercar con una mano metida en el pecho de su jubon.—¡Ay, Dios, donde estoy! pensó en su interior: y despues de levantar el cuello de su abrigo que se le habia vuelto, al mismo tiempo que suspirando registraba la sobrecarga, estudiaba alguna palabra cortés, alguna galantería que ofrecer al desconocido, que ya estaba casi á sus espaldas. Pero su estremecimiento fué tal que no le permitió articular palabra.

—Señor, ¿podria seros útil en alguna cosa? le dijo el jóven saltando lijero;—¿Que se os ha roto?

—Oh, nada, nada, gracias; os estoy muy agradecido; ya lo tengo todo arreglado, gracias, gracias, respondió el buen hombre, sumamente pálido primero, colorado como la grana despues, con la barba descompuesta, y los ojos temerosamente fijos en la mano que aquel tenia oculta en su seno.

—Bien; contestó este con acento marcadamente napolitano; si ya no se os ocurre nada, seguiremos adelante, no es verdad?

—Ahora mismo; pues me conviene llegar pronto á Isola replicó el hombre con la voz sofocada por la impresion que le habia causado el ver aunque por alto el puño de una pistola en la mano que el incógnito llevaba en el pecho. Despues haciendo esfuerzos para disimular su confusion.—Y vos, bravo jóven, repuso, mirando la cabalgadura que este llevaba; á donde os encaminais con ese hermoso caballo?

—Yo, dijo el jóven fijando en él su vista y poniéndose en marcha, yo voy tambien á Isola. Y vos, señor, ¿sois del reino?

—No, yo soy romano y sabedlo bien, soy un pobre padre de familia, un hombre que en nada me meto con la política, sino que miro á mis cosas, y tengo todos mis papeles en regla.

—¿Con que sois romano?

—Justamente de Roma.—¿Estimaríais ver mi pasaporte?

—Lo apreciaria, veámoslo.

—Héle aquí, dijo el hombre sacando tímidamente una cartera del bolsillo de su gaban, y presentando el papel al otro que retirando la mano del pecho, y al primer golpe de vista.—¡Oh, las bellas armas del Papa, exclamó, estampando encima un sonoro beso: Viva Pio IX, no es verdad!

—Viva, y mil veces viva nuestro Santísimo Padre Pio IX, repuso el otro descubriéndose é inclinando la cabeza, y dando al mismo tiempo un profundo suspiro; él es un soberano, es un buen rey; ¡Viva y viva! —El jóven al oir esta exclamacion tan cordial, se puso radiante de alegría y dejando las riendas tomó la la diestra del Romano, requiriéndole confidencialmente—¿Y á mi rey Francisco de Nápoles le quereis bien?

—Con todo mi corazon.

—¡Que Dios os bendiga! Luego somos amigos, añadió estrechándole afectuosamente la mano.

—¡Si le quiero bien! continuó: sabed que su retrato ocupa en mi album el segundo lugar inmediatamente despues del Papa. ¿Pues qué, no es Francisco II, el hijo de la Santa? ¡Caspita! ¿no es el hijo del gran Fernando; martillo de todos los bribones de liberales? ¡que si él hubiera vivido no se hubieran atrevido á alzar los ojos de la tierra! Aun creo que fué demasiado indulgente. No veis que raza maldita de traidores ha crecido en el reino? Generales, ministros, cortesanos, que comian á su mesa, apenas muerto él, venden como en almoneda la corona de Francisco. Si él hubiese hecho colgar, cuando lo merecian, á un ciento de esos Judas, voto á brios, que ni el salteador Garibaldi ni el Galantuomo del Piamonte se hubieran engullido los macarrones de Nápoles.

—Hablais muy bien. De nosotros y de nuestro Rey se hizo un mercado como aquel de Jueves Santo.

—Ciertamente y los Iscariotes os nacieron en casa, y los fariseos y escribas se vinieron de Turin.

—Y tambien de Londres y París.

—Sí, sí; que quien mas tiene, mas da; así lo entiendo yo.

—¡Uf! exclamó el otro con un gesto de indignacion. Y se puso á leer el pasaporte articulando pausadamente el nombre de Trajano con su apellido, calificado allí como propietario. Entretanto, este (á quien ahora llamaremos como es justo, Sr. Trajano) iba disipando el nublado que oscurecia su frente, y recobrando el dominio de su corazon.

—¿De donde venís, Sr. Trajano, si puede saberse? le preguntó despues el jóven devolviéndole el pasaporte y recogiendo las riendas.

—Vengo de Arpino, por un negocio con un acreedor con quien tengo que arreglar ciertas partidas, y nunca puedo llevarlo á cabo.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 15 de Junio de 1878. Núm. 24.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Taos.—Recibimos la siguiente carta con fecha del 31 de Mayo. "Hemos recibido por la bondad del Rev. P. Pinto S. J. de Trinidad, Colorado, seiscientas libras de harina para el alivio de los pobres del condado de Taos. La harina fué entregada al Rev. P. Valezy, cura párroco y presidente de la Comision para el socorro de los pobres. Hágannos el favor de dar nuestras gracias al Rev. P. Pinto en su apreciable papel por la bondad que tuvo en auxiliar á los pobres. En el nombre de la comision de socorro.

FREDERIK MÜLLER.

Mora.—*(Comunicado.)* Señores Editores de la Revista Católica.—Hoy dia 2 de Junio, tuvo lugar, en esta parroquía, la ceremonia de la primera Comunion de los niños. No sabré pintar buenamente las impresiones saludables que invistieron mi ánimo á la ocasion de esta imponente ceremonia. Un pensamiento principalmente ocupó durante este tiempo toda mi atencion, y es que Dios verdaderamente es admirable en sus obras, y que todo en su Iglesia contribuye á realzar dignamente esta inmensa grandeza de Dios.

La Iglesia estaba ricamente adornada, como en las fiestas mas solemnes del año. En el altar las flores estaban distribuidas á profusion, y los festones y candelabros preciosamente esmaltados de rosas, y colocados en sus respectivos puestos, con singular gusto y simetría. El concurso de gente era inmenso, y todo el espacio desde la puerta hasta el pié del Altar, estaba estrechamente atestado por los concurrentes.

Los niños de la primera Comunion, que eran cuarenta ó cincuenta en número, veíanse en sus puestos frente del Altar: para el un lado las niñas, y para el otro los niños; dejando como una calle en medio.

Desde la tribuna de la Iglesia, los pupilos de los Hermanos, entonaban dulces y armoniosos cantos, siguiendo los melodiosos sonidos que arrancaba al órgano la hábil mano del Hermano Fabian.

Hacia de celebrante el teniente-cura Rev P. Boucard. El Sor. Cura Guérin pronunció un sermon de la mayor elocuencia, acomodado al sugeto y á la circunstancia actual.

En fin vino el glorioso momento que se vieron los dichosos niños, subir las gradas del banquete que les preparaba el Señor, por primera vez. Las niñas vestidas de blanco, semejaban unas azucenas, ó candidas palomas, levantando su vuelo á las regiones etereas. Tenian una vela en la mano, y una corona de ricas flores adornaba graciosamente sus palidas é inocentes sienes. La compostura y recogimiento de estos niños era edificante. En su faz tierna, y angelical, reflejaba la dicha, y la dulce emocion, que sentian en su alma en aquel momento.

Participaron tambien hoy de la sagrada Mesa, un número no acostumbrado de personas devotas, hombres y mujeres.

¡Oh, Señor, cuán grande y cuan admirable te muestras en tus obras! ¿Quién como vos, Señor? Tu poder ensalza al humilde, y abate y hace trizas el orgullo de los poderosos. Que trabaje en hora buena el Infierno; que se esfuerce el demonio de la herejía para arrancar de nuestros pechos, la preciosa semilla de vuestra palabra: no logrará su intento, quedará humillado.

Con estas pocas palabras, señores Editores, concluyo mi relacion de la primera Comunion de los niños, que me habia propuesto haceros. Si no estuviere bien hecha, confío que Dios la aceptará benignamente como partiendo del corazon de un humilde Católico.

Mora N. M, Junio 2, 1878

SEVERINO TRUJILLO.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—El *Ave, Maria* uno de los mejores periódicos religiosos de los *Estados Unidos*, nos habia ya dado un resúmen de misiones y conversiones al catolicismo, que la *Revista* publicó en el número pasado. Copiamos ahora otro epílogo, que no menos que el otro podrá dar una idea de los rápidos progresos que nuestra Santa Religion está haciendo en esta república. "Entre las últimas noticias que se refieren á la Iglesia católica notamos la ereccion de la Iglesia de Sta Ana en Buffalo, N. Y. Tendrá 228 piés de largo y 80 de ancho. La fachada con sus dos torres da en la calle *Broadway*, la nave del medio tendrá 70 pies de alto. El estilo de arquitectura es gótico, y la forma de la Iglesia en cruz. Una nueva Iglesia fué dedicada el 26 de Mayo en la Colonia Benedictina de Arkansas fundada por el p. Abad Marty de St. Meinrad, Indiana. Mñr. Fitzgerald, Obispo de Little Rock hizo la dedicacion.

Otra Iglesia fué dedicada en Racine, Wis. la de St. José de los Alemanes los cuales tienen allí mismo otra Iglesia bajo el patronato de Nuestra Señora. La Iglesia de S. José fué empezada en 1875. Mñr. Henni, Arzobispo de Milwakee hizo la ceremonia, asistido por los pp. Foekler, de Berge, Mathews, Birkhauser y Smeddink. El P. de Berge predicó en aleman, y el p. Mathews en inglés. La funcion se acabó con la confirmacion de 75 niños.

En Columbus, Mñr. Rosecrans puso la primera piedra de una adicion al Orfanotrofio de St. Vicente (para niñas) que están bajo la administracion de las Hermanas de la Caridad últimamente desterradas de Alemania. En la misma ciudad el P. J. Jessing asistido por los Hermanos terciarios de S. Francisco administra el orfanotrofio de S. José *(para niños)*.

En Ocean City, Maryland, Mñr. Becker Obispo de

Wilmington ha comprado tres solares para levantar una Iglesia que debe terminarse el próximo Junio; se ha comprado tambien una residencia para el cura-párroco.

En Haubstadt, Indiana, se dedicó el 12 de Mayo una nueva Iglesia, y el mismo dia se puso en Brooklyn, N. Y. la primera piedra de un Convento de Dominicos.

Un diario de los Estados, el *World* de Nueva York, ha publicado la primera lista general de las sociedades comunístas. Será difícil averiguar su exactitud; pero si es exacta, es cosa terrible para esta República. Nunca hubiéramos creido, ni siquiera pensado que el socialismo, este cáncer de los Estados modernos hubiese progresado tanto en los Estados Unidos. El centro de dichas sociedades parece ser Cincinnati. Se dice que hay secciones americanas, alemanas, francesas, y boemas en varios estados, y que el número de los asociados llega hasta 50,000. Se da una lista de 53 ciudades en donde existen tales sociedades, las cuales están en comunicacion regular con el centro de todas ellas, en Cincinnati.

Michigan.—Mñr. Ignacio Mrak Obispo de Marquette ha enviado á Roma su resignacion. Una larga y siempre creciente enfermedad le ha obligado ápedir de ser exonerado de su cargo episcopal. Durante diez años, despues de su consacracion su vida no fué sino una serie continua de trabajos y de sacrificios, serie mas penosa que la que tienen ordinariamente los demás Obispos en los Estados. Sus trabajos en medio de las nieves y del hielo de aquellos paises ha quebrantado sus fuerzas. No puede mas *trabajar*, y considerando la miés abundante que está allí para recogerse,y que sus trabajos y los de su Santo predecesor Mñr .Baraga habian preparado, pide á la Sede Apostólica que se envie otro al campo del Señor. El Obispo de Marquette suplica de ser descargado; no rehusa el trabajo,pero es fisícamente impedido de asistir á las necesidades espirituales de su diócesis.

Michigan.—Los católicos de Oakley han comprado una Iglesia metodísta para hacer de ella una iglesia católica. La plaza está adelantando con grande rapidez. El P. Wheeler de Owosso va á dar misa allí. A este propósito, por lo que leemos cada semana en los periódicos católicos del este, estas *conversiones* de iglesias protestantes en católicas es ahora una ocurrencia no muy rara en los Estados.

Luisiana.—El *Morning Star* de Nueva Orleans dice: "Los PP. Benedictinos han aceptado la parroquia de Covington. El muy Rev. padre Abad Wimmer visitó esta parroquia en compañía de Mr. J. Sporl, y se quedó allí dos dias. El P. Bernardino Dolweck de esta misma órden acompañaba al Abad Wimmer, y le fué como á párroco confiada la parroquia. Felicitamos á los católicos de Covington por tener en medio de ellos miembros ya sea de los padres, ya sea de las Hermanas Benedictinas, las cuales se han establecido allí últimamente. El muy Rev. Abad dejó la ciudad el 17 de Mayo para Mobile, en donde lo arreglará todo con Mñr. Quinlau, obispo de aquella ciudad para la fundacion de una casa de su órden en el Norte de Alabama, cerca de Florence. Despues visitará las casas que en estos últimos años fueron levantadas en Georgia y Carolina del Norte, y de allí irá á la Abadía de S. Vicente en Pensilvania.

Indiana.—Los periódicos católicos del Este, nos anuncian que por órden de la Santa Sede la Iglesia catedral de la diócesis de Vincennes será mudada, y trasferida á Indianápolis.

New York.—El 21 de Mayo llegó á Nueva York su Eminencia el Cardenal McCloskey.

Pensylvania..—Leemos en el *N. Y. Sun*. "Dentro de un mes nueve iglesias católicas de Filadelfia han sido robadas de los vasos sagrados del altar, del dinero que habia en las cajas para los pobres y de otros valores. Una vez tambien habian prendido fuego á una iglesia, pero afortunadamente se descubrió pronto el incendio y fué apagado. Los ladrones han desgarrado, vestidos sagrados en tal manera que indicaba claramente que los autores de estos sacrilegios eran movidos por fanatismo."

Massachussetts.—Nuestros cambios del Este nos anuncian que la última de las hijas de Richard H. Dana de Boston se ha convertido á nuestra santa religion. A lo que parece los parientes de esta Señorita, y los periódicos protestantes y seglares han metido una bulla considerable por este acontecimiento.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Europa.—Dice el Catholic Review: "Mientras escribimos estas lineas (27 de Mayo) las noticias que nos vienen de Londres indican de una manera positiva que la guerra que está amenazando á Europa está á lo menos diferida. Si esto es verdad, el Congreso debe reunirse casi inmediatamente (*un periódico italiano nos dice que debia reunirse el* 11 *de Junio*) en Berlin, los tratados de San Stefano y de París deben anularse y formarse otro sobre bases ya convenidas de antemano entre Rusia, Austria, Alemania é Inglaterra. La Turquía como se supone debe virtualmente repartirse entre estas cuatro potencias y así la paz europea quedaria asegurada.... á lo menos por el momento. En nuestra opinion el Congreso se acabará no con la paz, mas sí con la guerra. Los motivos mas bajos y egoístos están moviendo á los diplomáticos de una y otra parte. Los *padecimientos de los cristianos* que habian servido de pretexto á la guerra de la Rusia contra la Turquía, están ya olvidados, y no se piensa mas sino en anexiones territoriales y en aumento de prestigio militar." Lo que aquí dice la *Catholic Review* es lo mismo que lo que hemos leido en otros periódicos. Repartirse la Turquía es un proyecto de antigua fecha, pero irrealizable, porque nunca las Potencias han podido convenir en decidir de la suerte de Constantinopla.

Roma.—El hermoso mosaico que representa á Maria Santísima, dejado por voluntad testamentaria de Pio IX á la duquesa de Modena, ha sido enviado al Nuncio en Viena para ser remitido á su destinacion.

Italia.—¡Ya se ve! se apróxima el fin de la algazara. En el norte de Italia, en donde reina una miseria extrema, han empezado disturbios muy serios. Los revoltosos amenazan usar de la violencia, y el Gobierno está haciendo marchar para allí fuertes destacamentos de infantería, caballería y artillería para suprimir los movimientos sediciosos que segun se conoce, se están preparando.

Francia.—De algunos periódicos europeos tomamos algunas noticias relativas á la EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS de este *año*. La Exposicion pues se abrió el 1o. de Mayo á las 2 de la tarde. Desde la mañana el movimiento era grande: innumerables coches y muchos regimientos de soldados con sus músicas á la cabeza se dirigian al lugar de la grande Exposicion: hácia donde se dirigen tambien la Diplomacia, los Magistrados, varias deputaciones de los diferentes cuerpos nacionales civiles y religiosos, el Ministerio, Príncipes extranjeros, y el Presidente de la República francesa. A las dos pues, ante un concurso inmenso, despues de pronunciado un discurso

por el Ministro de agricultura y comercio, el mariscal Mac-Mahon *en nombre del pueblo francés declara abierta la Exposicion de* 1878. Al momento los cañones de cuatro fuertes comienzan las salvas, las veinte y seis músicas militares tocan las mas bellas sinfonías, se abren las fuentes y los surtidores, corren las cascadas, se izan las banderas, y en medio del estruendo de los cañones, el ruido de las aguas, y las armonías de las músicas se oye un grito atronador de *Viva la Francia.* Tras este acto imponente toda la comitiva oficial de los Comisarios generales, Presidentes de la República y de ambas Cámaras, Príncipes, Embajadores y Ministros con los cuarenta mil convidados pasan del parque del Trocadero á las salas de la Exposicion en el campo de Marte; y despues de haber recorrido las diferentes secciones sale el Presidente y se abren las puertas al público, que todo lo inunda. En todo el campo de la Exposicion habia solo de soldados ochenta mil: el pueblo era innumerable. Todas las grandes calles de París estaban empavesadas con banderas nacionales y extranjeras. A las 8 comenzó una iluminacion general en toda la ciudad. La iluminacion de los Campos Elíseos, confiada al Sr. Roggeri, contaba cinco mil vasos de color, mil globos variados, quinientos fuegos de Bengala y muchos aparatos de luz eléctrica.—Para concluir algunos trabajos de la Exposicion habia aun á principios de Mayo *quince mil* obreros—Los visitadores tendrán á su disposicion unos *nueve mil coches*—El área que ocupa la Exposicion es de 850,000 metros cuadrados.

Esta es la séptima Exposicion Universal. La primera la celebró la Inglaterra en 1851: su área fué de 95,000 met. cuad.: duró 147 dias: recibió á unos seis millones de visitadores y dió al Gobierno mas de diez millones de francos. La segunda en 1855 es debida á la Francia: su área tenia 80, 000 met. cuad.; duró 200 dias: mas de cinco millones de visitadores: dió de entrada poco mas de tres millones. En Londres tuvo lugar la tercera, en 1862, con un área de 150,000 met. cuad.: duró 170 dias: número de visitadores y entrada algo mas que la primera. La cuarta Exposicion celebróse asimismo en París, el 1867: su extencion fué de 460,000 met. cuad.: duró 217 dias: casi unos nueve millones de visitadores, y de entrada mas de diez millones de francos. El Austria tuvo la quinta en 1873: ocupaba 480,000 met. cuad.; estuvo abierta 186 dias: tuvo unos siete millones de visitadores, con cinco millones y pico de entrada. En 1876 tuvo su Exposicion la América: el área de los solos edificios medía 200,000 met. cuad.; además de un campo inmenso: duró 198 dias: tuvo mas de nueve millones de visitadores y la entrada de diez y siete millones de francos.

Inglaterra.—El Sñr. Obispo de Liverpool, el 5 de Mayo, ha puesto la primera piedra de una nueva iglesia católica, delante de un concurso inmenso de gente en Parbold, cerca de Wigan.

Escocia.—Llegó á Dublin el P. Don Jerónimo Vaughan prior del Convento en *Fort Auguste* en Escocia,para recoger suscriciones allí y en toda Irlanda á fin de llevar á cabo el establecimiento benedictino del cual habíamos hablado en otro número de la Revista.

Alemania.—La *Gaceta de la Alemania del Norte* consagra un artículo á la Exposicion obrera internacional que va á abrirse con motivo de la Exposicion de París. El periódico prusiano se lamenta del papel que la democracia socialista alemana se propone representar en dicha Exposicion, y denuncia los peligros que esto puede traer á la obra de Bismark. La *Gaceta de la Alemania del Norte* concluye así:

La democracia socialista alemana cree, pues, propicio el momento para dar cuenta á París, pátria de la *Commune*, de lo que lleva trabajado hace diez años por la 'emancipacion del proletariado'. Es con esta intencion con la que han sido invitados nuestros socialistas á la peregrinacion á la capital de Francia, peregrinacion cuyas consecuencias experimentará el liberalismo, si es que no las experimenta antes, en las próximas elecciones."

Por lo demás no necesitamos de los testimonios de los diarios para probar el progreso del Socialismo en la Prusia: pues tenemos un hecho harto elocuente, y es que desde el 11 de Mayo hasta el 2 de Junio se ha atentado dos veces á la vida del Emperador de Alemania; la primera vez por un ratero: pero la segunda por un profesor de la Universidad de Berlin: ambos afiliados al Socialismo.

Un despacho del cuatro de Junio nos informaba que el estado de salud del Emperador es muy crítico. Los doctores no quieren tomar sobre sí la responsabilidad de extraer los *pellets* de la muñeca. Se envian tres veces al dia los boletines sanitarios á la Reina de Inglaterra y al Czar de Rusia. Se espera á cada momento la muerte de Nobeling, el asesino, el cual despues de haber tirado al Emperador, intentó suicidarse, no obstante los esfuerzos hechos para salvarle la vida. Siempre se ha negado á confesar el motivo de su crímen. Se cree generalmente que se ha formado una vasta conspiracion contra la familia real, y que Nobeling y Hoedel eran sus instrumentos. La policía está ya en sus rastros, y se prometen revelaciones palpitantes sobre la extension de la conjuracion. Créese en los altos círculos que va á descubrirse una inmensa conspiracion socialista, cuyo fin seria la destruccion de las monarquías y establecimiento de una grande república socialista europea. Nobeling ya moribundo se gloriaba de su obra, y decia, lleno de gozo, á los que le rodeaban, que si él no habia salido bien en la empresa, habia otros que la llevarian á cabo con mas felicidad. Al ser interrogado sobre los motivos que le habian impelido al delito, dijo estas memorables palabras: "La Alemania es nada; el Emperador es nada; la Humanidad y el progreso es todo; nosotros hemos puesto á un lado á Dios; el pueblo no tiene ya mas necesidad de Reyes."

La *Gaceta de la Cruz*, periódico generalmente bien informado de lo que sucede en la intimidad de la familia real de Prusia, publica la siguiente nota:

"Sabemos que la cuestion relativa á la regencia del príncipe imperial en Alsacia-Lorena, de que se habla hace algun tiempo, y que es constantemente discutida con viveza en este país, se impone cada vez mas á las deliberaciones del gobierno, y se asegura por personas fidedignas que el príncipe imperial y el príncipe de Bismark miran con buenos ojos este proyecto."

Suiza.—El desterrado obispo de Ginebra, Mñr. Mermillod, á quien el papa Leon XIII habia enviado su bendicion apostólica, ha sido invitado por el Card. Bartolini en nombre de su Santidad á ir á Roma.

Los católicos de Jura no desmayaron delante las persecuciones. En la última votacion han ganado las elecciones en cinco distritos. Parecen determinados á que la intolerancia de sus enemigos no sea por lo por lo porvenir lo que fué por lo pasado. Les deseamos felicísimos sucesos.

Asia.—El *Catholic Colombo Messenger* de Ceylon anuncia que el 6 del último Febrero los PP. misioneros establecidos en Bolewalane han bautizado á ocho familias budistas.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

JUNIO 16-22.

16. *Domingo I de Pentecostés.* Fiesta de la SSma. Trinidad. San Francisco de Regis, Jesuita, Confesor. Santa Lutgarda, Vg.
17. *Lunes.* Los Santos Nicandro y Marciano, Mártires.
18. *Martes.* San Marco y San Marceliano, Mrs. San Botulfo y San Adulfo, Confesores.
19. *Miércoles.* Santa Juliana Falconieri, Vírgen. Los santos Gervasio y Protasio, Mrs.
20. *Jueves.* La Fiesta de Corpus, ó sea del SSmo. Sacramento del Altar.
21. *Viernes.* San Luis Gonzaga, Jesuita, Confesor. Santa Demetria, Vg. y Mr.
22. *Sábado.* San Paulino, Obispo y Confesor.

SANTA JULIANA FALCONIERI, VIRGEN.

La misma entrada en el mundo de Santa Juliana Falconieri, fué pronóstico de su futura santidad, pues sus padres la alcanzaron cuando eran ya ancianos, y habiendo sido estériles hasta entonces; y estando ella aun en la cuna se le oyeron pronunciar los nombres de Jesus y Maria. Adelantando en los años creció tanto en las virtudes cristianas que su tio el Beato Alexio dijo un dia á su madre: "No has engendrado á una mujer sino á un ángel." Angelical era en efecto la modestia de la inocente niña, y el horror que tenia á cualquiera falta aun la mas leve. Nunca alzaba los ojos al rostro de un hombre; estremecíase á la sola palabra *pecado*, y desmayábase al oir narrar algun delito. Rayando apenas en los diez y seis años hizo los votos de religion en manos de San Felipe Benicio, abandonando así la rica herencia que le tenia guardada su padre, caballero ilustre, opulento y piadoso, que edificó á su costa la iglesia de Santa Maria de los Angeles, una de las mas bellas y grandes de Florencia. Muchas nobles doncellas siguieron á Juliana en su vocacion, y aun su misma madre, y dirigiéndolo todo el mismo santo Benicio, fundaron una nueva órden de Religiosas, cuya primera Superiora fué, por su admirable prudencia, nuestra Santa. Por su humildad, sin embargo, hacíase la sierva de sus Hermanas. Con estas virtudes juntó un espíritu de oracion asidua, un celo ardiente y activo por la conversion de los pecadores, y por la cesacion de las discordias civiles, y el alivio de los enfermos, á quienes cuidaba y servia con un cariño maternal, llegando á veces á lamerles las llagas: acto heróico de fortaleza con que mereció alcanzarles de Dios el recobro de la salud. Las penitencias y ayunos extenuaron sus fuerzas y debilitaron su estómago de manera que no podia retener alimento ninguno; y solo sentíalo la Santa por quedar así privada del Pan Eucarístico. Cuéntase empero que en su última enfermedad, estando ya en los setenta años, rogó al sacerdote que siquiera le acercara al pecho la Hostia consagrada para adorarla, y que cumpliendo él con este deseo, inmediatamente desapareció la Hostia, y Juliana expiró al instante con una dulce y plácida sonrisa en los labios. Despues de muerta, fué hallada la figura de la Hostia grabada sobre su pecho. Aconteció esta muerte y milagro el año de 1340.

REVISTA CONTEMPORANEA.

El *Diritto*, diario muy anti-católico, ha hecho una confesion sobremanera gloriosa para la Iglesia Católica. Hablando de la encíclica de Leon XIII, forzado por la evidencia ha tenido que confesar que *la unidad de la historia papal es* formidable. Esperaban los enemigos de la Iglesia que el nuevo Papa cederia algun tanto ante las exigencias de la *civilizacion moderna*: esperaban verle inclinarse ante los ídolos de la *nueva Babilonia*: esperaban, sí, y lo aseguraban: forjaban noticias monstruosas, mentian y calumniaban. Ahí están los periódicos con sus palpitantes telegramas, que no nos dejarán mentir. El pobre *Diritto* confiesa inconsolable la *formidable unidad de la Historia Papal.* "Desapareció Pio IX," continua diciendo, "y ha sido elegido en su lugar el cardenal italiano, quizás el mas ilustrado, el mas moderado, el mas prudente del Sagrado Colegio." Cuando ellos pues se esperaban la victoria de manos del nuevo Papa, reciben del nuevo Papa otra nueva derrota. Y el *Diritto* en nombre de sus correligionarios anticatólicos tiene que confesar y reconocer en voz alta, que "la Encíclica de Leon XIII, mas bien que revelarnos al nuevo Papa, nos muestra la íntima necesidad del Papado, que se impone al que debe representarle. Es una grande institucion que se manifiesta en su órden por boca del nuevo Pontífice; es una institucion cuya grandeza consiste precisamente en afirmarse resueltamente ante los mayores obstáculos, aun á riesgo de quebrarse en el choque." Está bien esta confesion. Mas por lo que toca al *riesgo de quebrarse en el choque*, no hay miedo. ¡Tantos choques ha tenido la Iglesia desde sus primeros dias entre las continuas oleadas de las persecuciones, y no se ha quebrantado jamás la navecilla de Pedro! ¿Quién temerá despues de tantísimas pruebas? Mas sobre todo hay aquella consoladora y segura promesa de su divino fundador, que *las puertas del infierno nunca prevalecerán contra la Iglesia.* Si el *Diritto* pues creyese en la palabra de Jesucristo hubiera confesado con *la formidable unidad del Papado* su no menos segura indefectibilidad.

El sabio *Independiente* del Valle de Mesilla, que está siempre recogiendo documentos para servir á la Filosofía de la Historia *mundial*, no pudo menos de registrar en sus partes telegráficos del 1 de Junio el siguiente de Roma: "El Cardenal Frenchis está haciendo lo posible para reprimir las manifestaciones de los Jesuitas y frustrar sus planes. Por otro lado los Jesuitas trabajan sin descanso para derribar á Frenchis." Tal es el precioso telegrama. Quien sea Frenchis, ó el Cardenal Frenchis, sábeselo el *Independiente* y su telegrafista. Nosotros solo conocemos al Cardenal Franchi, Secretario de Estado de Su Santidad, Leon XIII, y este Cardenal no parece andar muy asustado de los Jesuitas, ni tan apurado que digamos en reprimir sus

manifestaciones y frustrar sus planes. Al contrario, habiendo el Colegio de los Jesuitas de Mónaco enviado al Padre Santo una manifestacion de adhesion, firmada por todos los profesores y alumnos, el Cardenal FRANCHI escribia al Rector de aquel Colegio en los siguientes términos: "Reverendo Padre: La demostracion de adhesion que Vos y todos los profesores y alumnos de ese Colegio, confiado á la benemérita Compañía de Jesus, hicísteis deponer á los piés del Padre Santo, fué acogida por él con sentimientos de una especial complacencia," etc., etc. La carta es del 11 de Abril 1878. Esas son las *manifestaciones* de los Jesuitas, y así los *reprime* y *frustra* el Cardenal FRANCHI. ¡Pobres gansos, que se dejan embuchar por el telegrafista del masónico Gobierno de Italia!

Hemos recibido, no sabemos de quien, un folleto sobre los "Resultados Morales del Sistema Romano." Los editores del folleto suprimieron el nombre de su autor, y el año en que fué publicado por primera vez, y las refutaciones que tuvo; quizás por prudencia, por aquello que *de noche todos los gatos son pardos.* Ya le sacaremos las uñas á ese gato, con el favor de Dios.

En la *Iglesia cismática rusa,* cuyo Papa es el Czar ó Emperador de Rusia, así como en Inglaterra la Reina Victoria es la Papa, ó Papisa de los Protestantes anglicanos; en dicha Iglesia rusa pues hay dos especies de ministros ó dos cleros: el uno es regular, el otro secular: y como si fueran dos castas de pájaros ó dos razas de osos, al regular se le llama *clero negro* y al secular *clero blanco.* Pero además del color de la pluma ó del pelo del clero ruso, hay otra diferencia no tan accidental como la del color, y es que el *clero negro* es célibe y el *clero blanco* es casado. ¡Diantre! Envidia habrá entre estos dos cleros cismáticos—No señores: no hay tal. Pues unos y otros escogen libremente su estado, el celibato, ó el matrimonio, cuando se dedican al servicio de sus *sacro-cismáticos altares.* Lo que hay es otra cosa, y bien séria. ¡Válganles sus santos! Están los dos cleros en gresca, ó sea en guerra: y es el *clero blanco* que no deja vivir en paz al *clero negro*; esto es, son los ministros casados los que hacen guerra á los ministros célibes, y eso que son de la mismísima *religion*; de modo que no los podemos comparar á perros y gatos: todos son gatos, como si dijéramos gatos blancos y gatos negros. Y aquí surge otra maravilla, y es que no son *las gatas* la manzana de la discordia, como á algun picaruelo podria ocurrírsele: ni mucho menos motivo de religion. Es el caso que el *clero blanco* con mujer é hijos se halla en la mayor estrechez, mientras que el *clero negro* sin mujer y sin hijos vive en la abundancia. Las causas de esta falta de equilibrio *ruso-clerical* son dos: primera, porque para un pobre ministro no es poca carga hacer los gastos de la Señora ministra, que no habrá hecho voto de pobreza; y los gastos de los hijos y de las hijas: y el dar á unos educacion y oficio, y á otras estado y dote. Segunda, porque el pueblo ruso da más y de mejor gana al *clero célibe* que al *clero casado*; pues comprende que aquel lo empleará mejor, en las obras de culto, despues de tomar lo necesario para su propia persona, sin deber atender á todas las necesidades de una entera familia. Ahora bien en esta desproporcion *financiera* el *clero blanco* pretende que la educacion de sus hijos sea costeada por el *clero negro.* ¡Chistosa pretension! ¡Los ministros *célibes* han de pagar la educacion á los hijos de los Ministros *casados*! Es muy justo que los que los hacen los crien; y no que los endosen á otros, que renunciaron á ello. No obstante veremos, despues del arreglo ó desarreglo de las cosas de Oriente que se va á obligar al *clero célibe* á un impuesto para criar, educar, casar y dar oficio á los hijos del *clero casado* de Rusia.

"APRENDED LOS QUE GOBERNAIS LA TIERRA."—(Salmo II, 10). Palabras son estas de un gran Gobernador ¡cuán olvidadas de otros Gobernadores menores! Pero, gracias á Dios, la tea incendiaria de la rebelion moderna hace abrir los ojos, y los gobernantes comienzan á comprender la cosa de otro modo que antes. A los que aun quedan ganas de *Escuelas sin Dios* presentamos las nobles palabras del Virey de las Indias inglesas, segun la relacion que nos hace el *Indian Daily News,* diario protestante. Los PP. Jesuitas del colegio de Calcuta han celebrado la solemne distribucion de premios ante un concurso muy distinguido de personajes europeos y de las Indias. Estaba presidida por su Excelencia el Virey lord Lytton, y su señora. El distribuia los premios, dos de los cuales destinados al buen comportamiento, eran regalo de su Excelencia. No reproduciremos por entero su respuesta al discurso que le dirigió uno de los alumnos del curso superior: bastarán pocas palabras para comprender su pensamiento. "No hay duda, decia el Virey á los alumnos, la razon es una potencia y haceis muy bien en cultivarla. Mas la razon como las otras potencias del hombre, están rodeadas de aduladores. La RELIGION Y LA MORAL son sus dos mas fieles amigas: y al contrario sus mas mortales enemigos son aquellos que quieren persuadirla que ella no necesita de esa doble autoridad, y puede emanciparse. Habeis leido la historia de la revolucion francesa. Recordareis que en un momento de delirio (in one of the fits of unreason) adoró la razon,

como una deidad. Pero apenas fué proclamada diosa, la razon cayó en la demencia: y despues de haber hecho de sus adoradores unos locos furiosos, los llevó á la horca." APRENDED pues los que gobernais la tierra: aprended los que *gobernais* nuestro desgraciado territorio de Nuevo Méjico.

En Berlin, capital de la Prusia *protestante*, en la sola ciudad de Berlin, segun el censo *protestante*, las dos terceras partes de matrimonios *protestantes* rehusaron la bendicion *protestante* del Ministro; y seis mil niños *protestantes* se la pasaron lindamente sin bautismo. En la misma Berlin el aumento de delitos es enorme; pues la estadística oficial registra un número de crímenes inmensamente superior al de las otras capitales Europeas. El viejo protestantismo y la incredulidad moderna se dan la mano; y, como todos opinan, acabarán pronto los dos por celebrar un solemne enlace. *Lo que haces, hazlo pronto* (S. Juan XIII, 27.), para que sea glorificado el Hijo de Dios. Una circunstancia que no deja de merecer ser tenida en cuenta, es que los crímenes han ido creciendo de una manera espantosa desde que empezó en Alemania el ya afamado *Kulturkampf*, ó sea la *Lucha por la civilizacion*, que hablando sin tapujos significa *guerra encarnizada contra la Iglesia Católica*. En efecto el *Kulturkampf* empezó despues de las victorias prusianas en Francia; y desde aquella fecha data tambien el pasmoso incremento de los crímenes, como se echará de ver por el cuadro que daremos á continuacion. Cuando los gobernantes se desenfrenan y desmandan contra Dios y su Iglesia, no pueden menos de desenfrenarse y desmandarse los gobernados. Hé aquí pues las estadísticas oficiales de los crímenes cometidos en Prusia desde el año 1871 hasta 1875.

	1871	1872	1873	1874	1875
Homicidio prem.	174	243	263	313	370
Homicidio y asalto	282	379	446	485	523
Inmoralidad	501	614	752	982	1013
Perjurios	591	716	765	835	900
Falsificaciones	1344	1588	1403	1600	2556
Bancarotas fraud.	59	91	120	195	228

Los trastornos del Condado de Lincoln, que han hecho tan infame al Nuevo Méjico como las atrocidades de los Mormones hicieron en años pasados al Territorio de Utah, han tenido además un resultado que hablando en plata se nos hace algo extraño. Es el caso que habia en este Territorio dos amigos, cuyos corazones parecian estar fundidos en uno solo. Su amistad no era muy antigua, es verdad. Habian sido enemigos rabiosos, y solo de unos cinco meses para acá se habian cobrado cierta simpatía y cariño mutuo, quizás por haber sido acometidos ambos á dos, y al mismo tiempo, por una misma enfermedad, algo ponzoñosa y violenta, y que los doctores llamaron *jesuitofobia*. Esos dos amigos eran el *Independent* y el *New Mexican*. Pero, como dice el refran que *Amigo reconciliado, enemigo doblado*, apenas mermó un tantico la violencia del achaque, cuando volvieron á reñir con todo el antiguo denuedo. Lo que los hace andar á la greña ahora es á quien de los dos *dice la verdad* acerca de Lincoln y sus degüellos. Vaya, señores; ¡romper los lazos de la amistad por una niñería semejante! ¡La verdad! ¿Quién hace caso de esas futesas? ¿No tiene cada cual "libertad de pensar y discurrir sobre cualquiera materia?" ¿Desde cuándo os atormentan esos escrúpulos de gazmoños?

Se acabará el mundo, y, tres dias despues de aquella baraunda universal, ciertos filántropos de entendimiento sublime estarán todavía desgañitándose á voz en grito contra la *Inquisicion Española*, y la la tiranía de los Felipes Segundos, y las crueldades de todos los Papistas, etc., etc. Pues bien, para que esos celosos apóstoles de la humanidad tengan algo mas en que cebar su justa indignacion, sepan que la horrenda *Inquisicion* todavía no ha muerto; vive la mala bestia, y va dando la vuelta por el mundo, y de Madrid ha caido ahora en Berlin. Oigase lo que leemos en *The Sun*: "El *Journal des Débats* afirma que segun noticias recibidas de Mannheim, el Baron Linden, autor de un folleto titulado "La Guerra Europea," ha sido condenado á dos años y medio de aprisionamiento en una fortaleza y seis meses en una cárcel por crímen de alta traicion y agravio al Sr. de Bismark. Al impresor del libro, como á cómplice del delito, le dan quince meses de fortaleza y tres de cárcel. ¡Bonita nacion libre esa Alemania!" Tal es el comento do un periódico americano. Y con todo, cuantos palurdos papanatas nos están aturdiendo con la ilustracion, grandeza y no se qué de Alemania y su Canciller! Preguntádselo á la *Chiquirritina guapa*.

La Embriaguez.

El artículo de *Las Dos Repúblicas* del 18 de Mayo último, sobre la embriaguez, el ocio y la vagancia, puso el dedo en la llaga, como suele decirse; y bien á razon señaló allí el orígen de muchos males. Hacia algun tiempo, que meditábamos escribir sobre tal materia: pero la grandeza del mal, su extension y universalidad nos hacian caer la pluma de la mano, desesperando la curacion de una enfermedad, que adelanta

por momentos á pasos de gigante hácia la muerte. Mas nuestro apreciable colega con su grito de dolor ha como despertado nuestro valor ante la grandeza del peligro, y nos hemos sentido animados á unir nuestros lamentos con los suyos, á fin de que todos redoblen sus esfuerzos en tan aciagos momentos.

La langosta, ó sea el *chapulin*, es una calamidad para los campos: y la viruela es una plaga no inferior para las poblaciones. Ambos males nos han acosado este año, donde mas, donde menos; las quejas, los ayes, y los gritos se han oido por doquiera, y la caridad cristiana ha acudido al socorro de los desgraciados. Pero otra plaga, mucho mas horrible por sus estragos, se va extendiendo hace algunos años por estas tierras con una rapidez que espanta, y tan sin reparo, que asombra. Pues no es un arroyo devastador, que despeñándose con estruendo de los montes trae con sus crecidas y ruidosas olas el espanto antes que la ruina: es mas bien un rio caudaloso, que con su silenciosa avenida cubre antes de ruinas las ricas vegas, que de lágrimas las mejillas de los pobres labradores. Esa plaga es la embriaguez, *fuente impura de donde emanan todas las grandes calamidades*, como dice el articulista de *Las Dos Repúblicas*. Si una ebriedad inocente, la del patriarca Noé, ocasionó la maldicion del impudente Canaan y de su posteridad: ¿de cuántas y cuán horrendas calamidades ha de ser orígen funesto y manantial perenne el mas culpable de los vicios, que hoy acongojan á la humanidad, y en especial á las masas populares?

Crímen de lesa humanidad es la embriaguez; porque ofende á la naturaleza humana; y no de cualquier modo, sino gravísimamente y en sus esenciales atributos. Como el asesino que asesta un tiro mortal en el corazon de su semejante, y de un golpe le arranca el ser y destruye la vida: asimismo el embriago hiere el punto vital, el corazon de la humanidad: porque el corazon de la humanidad es la razon; y la ebriedad apaga la razon, la deja como extinguida. Entonces el ebrio se iguala al bruto: entre este y aquel no hay diferencia: puede clasificársele con los seres irracionales.... Aunque no: el ebrio no se iguala al bruto, se rebaja al bruto: entre el ebrio y el bruto hay diferencia muy marcada: y en la clasificacion el ebrio ocupa un lugar inferior al bruto.

La embriaguez causa en el espíritu, lo que la muerte en el cuerpo humano. Pues esta no solo le quita la vida, sino tambien le deja en estado de corrupcion: asimismo aquella priva al hombre de la vida de la razon, y le abandona en la corrupcion de los sentidos. Lo que es un cadáver en estado de putrefaccion: tal es un hombre en estado de embriaguez. La hermosura desaparece en el sepulcro, depositario hediondo de de sus restos mortales; y la belleza, que ayer deslumbraba á tantos, está hoy eclipsada en el fétido polvo de una tumba. Mas ¿habrá belleza corporea que sea comparable con la hermosura de la humana inteligencia, destello de la Luz increata, imágen de la Divinidad, milagro de la Omnipotencia? Pues la embriaguez hace del hombre como un sepulcro de la razon: en el hombre ebrio quedan solo los restos de la razon extinguida. La razon para el espíritu es como el sol que nos alumbra desde el firmamento; y así como la niebla nos roba la luz del astro del dia: asimismo la embriaguez con sus impuros vapores es la neblina impura que todo envuelve y eclipsa el sol de la razon.

La ebriedad no es tan solo un reo abuso de una criatura que Dios ha puesto á nuestro servicio: es un abuso y una apostasía: porque es renegar de su propia naturaleza, cometiendo una monstruosidad incalificable. Es un atentado horrible contra la parte mas noble del ser humano: y por eso es una especie de suicidio tanto mas execrando, cuanto mas noble es el espíritu contra cuya vida se ejecuta. Es este un suicidio mil veces mas detestable que el que se comete contra la vida corporea, porque este puede llevarse á cabo una sola vez, mientras el otro un sin número de veces: hasta que la naturaleza llegue como á gastarse y descomponerse por sí misma, así como se descompone un cadáver. ¡Esta sola leccion deberia bastarnos!

Porque rodeados por todas partes de las cosas materiales, y siendo material tambien una porcion de nuestro ser, no es extraño que nos muevan mucho los daños del cuerpo; y, ¡oh cuántas veces! nos mueven mas que los mismos daños del espíritu. Ojalá poseyéramos en estos momentos todos los secretos de la ciencia médica, para revelar la conspiracion que la embriaguez suele fraguar en el hombre ebrio contra sí mismo. Mas nos es preciso dejar esta noble mision en manos de los Hipócrates y Galenos; y ceñirnos nosotros á repetir lo que la experiencia y el estudio particular nos han mostrado. Y en efecto, ¿qué es lo que estamos continuamente observando? Observamos con harta pena que los que por costumbre abusan de bebidas espirituosas, además de incalculables males morales, de que se hacen responsables, se acarrean la pérdida de la salud y una muerte temprana, ordinariamente desgraciada. Todo abuso es fatal: en los hospitales hallamos una prueba evidente y los doctores nos la aseguran. ¡Sabia disposicion de la bondad divina, que al prodigarnos los medios necesarios, útiles y deleitables para la vida, nos sancionaba la pena en el abuso! La historia y las estadísticas médicas vienen en apoyo de nuestras sencillas observaciones. Alejandro el Grande, entre los antiguos, alteró su salud y aceleró su muerte con la embriaguez,

ante cuyos ataques su robusta constitucion tuvo que ceder en la flor de sus años. Posteriormente el valor y las fuerzas de los Romanos se estragaron con la intemperancia: y, ¡cuántos de sus emperadores acababan no en los campos de batalla, sino en las orgías de una mesa! En nuestro siglo, Mohmud II debió á la embriaguez su horrible y temprana muerte. Mas nada hay que hable aquí tan claro como las espantosas estadísticas de la facultad médica. Se ha calculado que la embriaguez mata anualmente en Inglaterra cincuenta mil personas. A este mismo vicio, segun Willan, se debe atribuir la mitad de las muertes repentinas acontecidas en la juventud; como tambien la mitad de los locos, las dos terceras partes de los pobres, y las tres cuartas partes de los reos. Cole, juez de policía de Albany (Nueva York) afirmó que los delitos de dos mil quinientos reos llevados á su tribunal en un solo año, habian sido efectos de intemperancia en la proporcion de 96 por 100. Stone, director del hospital de Boston aseguraba que las siete octavas partes de los desgraciados de aquel establecimiento eran debidos á la embriaguez. Los ataques de apoplejía son el resultado mas ordinario y constante de este vicio destructor. Pero hay muchas otras enfermedades que acompañan al ebrio antes de echarle en el sepulcro. El célebre doctor Descuret hace observar que estas varian segun las circunstancias del tiempo, de la complexion, del clima, de la cantidad y calidad de las bebidas, y enumera un buen número de ellas; además prueba con hechos la imposibilidad de curar ciertas, harto ordinarias enfermedades en las personas entregadas á ese vicio; y cita de paso los tristes males que heredan los hijos por via de la generacion.

Hemos tocado rápidamente una parte de los males físicos, de que es causa la embriaguez en el individuo, en la familia y en la sociedad. Dejamos á la privada consideracion de nuestros entendidos lectores la otra parte de los males físicos, que produce y ocasiona ese abominable vicio. ¡Cuántas fortunas habrán visto arruinarse bajo los maléficos influjos de la ebriedad! ¡Cuántas pérdidas causadas por los placeres de la bebida! ¡Cuántas desgracias públicas y privadas son debidas á la embriaguez! Ese sin número de víctimas amontonadas por la explosion de máquinas en las fábricas, por el choque de los vapores en los mares, por los descarrilamientos de coches en los caminos de hierro, han sido verificadas las mas de las veces por mano de un solo individuo, que antes habia sacrificado su razon al placer de la bebida. ¡Cuántas familias arrojadas en el abismo de la miseria por un padre intemperante! ¡Cuántos hijos desgraciados, por haber heredado la sangre viciada de sus padres viciosos! Entre las observaciones del Descuret tomamos la siguiente: Un tal L.... francés, padre de cuatro hijos, habíase conservado sobrio hasta los 45 años: cuando se entregó al vicio de la embriaguez. En medio de estos desórdenes su fortuna iba de mal en peor, y en vano se le hacia presente el estado miserable de la familia. A los tres años de esa vida viciosa tuvo otros dos hijos: y pocos años despues se le trastornó la razon, y un golpe de apoplejía le acabó. Los dos últimos hijos de este desgraciado, aun niños mostraban inclinaciones á las bebidas espirituosas, mientras los cuatro primeros se conservaban muy sobrios. Luego que se vieron libres los dos menores se entregaron á la embriaguez siendo aun muy jóvenes. El mayor de estos dos tomó estado: mas no dejó el vicio que le ocasionó una terrible enfermedad, pues á los cuatro años de casado le entró un temblor por todo el cuerpo, sufriendo en lo sucesivo ataques de hemiplegía y vértigos. Por fin una hemorragia espantosa seguida por siete horas continuas y quince dias de toda especie de sufrimientos acabaron con su existencia. No fué mas desigual la suerte de su hermano. ¡Ejemplo no raro de los tristísimos efectos de la embriaguez!

La Presencia Real.

Era el dia de Corpus, y los piadosos feligreses del P. Centellas habian celebrado aquella fiesta de los Cristianos con el fervor y la devocion que no puede menos de inspirar el misterio de los misterios, compendio de los favores que Dios hizo al hombre, y última prenda de su inexplicable divino amor. Atestada de gente habia estado la iglesia por la mañana, y el altar rodeado de una multitud de hombres y mujeres, grandes y niños, ávidos de recibir el Pan de Vida. Habíase seguido una solemne y devota procesion, recorriendo calles esparcidas de flores, y sombreadas ligeramente por grandes ramas de pino, plantadas simétricamente en el suelo, como dos hileras de árboles; habíase bendecido muchas veces al pueblo desde los hermosos altares improvisados en frente de las habitaciones privadas, y adornados con ricas colgaduras de los mas brillantes y vistosos colores, y con una profusion de olorosas flores y cirios ardiendo, entre los suaves perfumes de nubes de inciensio. Los fieles mostraban en su recatada actitud y rostro la reverencia y piedad que los animaba, y los protestantes discretos y honrados daban tambien ellos muestras de respeto por las creencias y misterios de nuestra santa religion, y aquella solemnidad de ceremonias que tánto impresiona cualquier ánimo despreocupado. De tales sentimientos hallábase quizás poseido Juan Márquez, católico pervertido por las malas artes de ciertos fementidos pregoneros de *Evangelio puro*,

pero que ya iba volviendo poco á poco al mal desamparado gremio de nuestra Madre la Iglesia, gracias á los desvelos de su antiguo Pastor y sincero amigo el P. Centellas. Es el caso que la noche del mismo dia de Corpus, deseoso de verse con aquel Padre, fué á visitarle.

—¡Hola! dijo en viéndole el P. Centellas—Vd. por acá ¿Qué viento sopla? pues me parece que hará ya unos seis meses que no se asomaba su cara de Vd. por estos parajes.

—¡Ca, Padre, no tanto! repuso Márquez.—¿No se acuerda que nos vimos en Abril?

—Es tanta la gana que me da de verle á Vd. y hablarle, y arrancarle por fin de las garras de esos buitres de sus señores ministros, que cada semana que se pasa se me hace un mes, amigo Don Juan. Pues ¿bien qué tenemos? ¿Estuvo Vd. en la procesion de hoy? y le gustó? Siéntese y platiquemos un rato.

—Sí, estuve (dijo Márquez, en el acto de sentarse); es decir que miré la procesion desde una ventanilla de mi casa, y vaya si me gustó!

—¿Conque, desde una ventanilla nos miró? Vaya, vaya: su esposa Doña Raquel y sus hijitos en la procesion; los demás de su casa arrodillados á la puerta, echando flores y quemando incienso; todos haciendo agasajo al Rey de Reyes y Señor de los Señores; ¡y Vd. escondido tras una ventanilla como un criminal y renegado! ¿Qué le parece?

—Si pudiese yo creer lo que creen ellos...

—¿Y porqué no ha de poderlo, á cabo de tántos años que lo ha creido, y cuando una multitud innumerable de hombres no han tenido dificultad ninguna en creerlo por casi veinte siglos? Y cuidado, que no hablo solo de los doscientos millones de Católicos; hablo tambien de los millones y millones de cismáticos del Oriente; hablo de todos los herejes de los primeros siglos de la Iglesia; hablo de los Protestantes Luteranos, y de muchísimos entre los Anglicanos, cuya fé en este punto fué y es que en la hostia consagrada hállase el verdadero Cuerpo de Jesucristo N. S.

—Pero ¿cómo puede ser eso? ¿Cómo pudo Jesucristo mudar el pan en su cuerpo?

—¡Válgame Dios, Don Juan! ¿Al Todopoderoso pregunta Vd. *cómo* pudo mudar el pan en su Cuerpo, y el vino en su Sangre? Pues pregúntele tambien *cómo* pudo sacar el mundo de la nada; *cómo* mudó la vara de Moisés en una serpiente; *cómo* mudó las aguas en sangre; *cómo* mudó el agua en vino en las bodas de Caná; *cómo* pudo hartar á cinco mil personas con cinco panes y hacer sobrar doce cestos de mendrugos; *cómo* pudo hacerse hombre y nacer de una vírgen, y un sin número de otros *cómos*, que habria para no acabar jamás. Es una blasfemia preguntar el que es Hombre—Dios *cómo pudo hacer* lo que indudablemente *hizo*.

—Aquí está el busilis, Padre Centellas; Vdes. dicen que Jesucristo indudablemente mudó el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre, y no tienen mas razon sino que habiendo tomado el pan en sus manos, dijo: "Tomad, y comed, Este Es Mi Cuerpo" (Mat. 26. 26).

—¡Friolera! no ha dicho Vd. nada!

—Pero aquellas palabras significan: Este *es figura* de mi Cuerpo.

—Sí! ¿Y de dónde lo saca eso Vd. y sus sabiondos Ministros? Si queria Jesucristo decir: Esta *es figura* de mi Cuerpo, pues ¿porqué no lo dijo así? ¿Habia de engañar á sus Apóstoles en el momento de partirse de ellos y dirigirles las postreras palabras, y darles la última prenda de su amor?

—No los engañaba, Padrecito; á no ser que ellos quisieran engañarse á sí mismos voluntariamente.

—No, señor; sino que Jesucristo mismo les hubiera dado ocasion de engañarse, pues ni dijo: Este *es figura* de mi cuerpo, como debia de haberles dicho, si este era el sentido de sus palabras; ni habló siquiera una sola palabra para explicarles que eso era lo que el quiso decirles, y que así lo habian de entender, y no de ninguna otra manera.

—Si no les dió ninguna explicacion, es señal que los Apóstoles le entendieron bien.

—Por supuesto, le entendieron. Pero ¿le entendieron como Vd. y sus cofrades, ó como la Iglesia Católica y tantos otros Cristianos no Católicos? ¿Le entendieron segun que sonaban las palabras, claro, clarito, sin ambigüedad ni equívoco, *Este ES mi Cuerpo*, ó segun lo que no estaba en las palabras, *Este* es figura *de mi Cuerpo?*

—A mí me parece que debieron de entenderlo segun lo que estaba mas conforme á razon.

—¿Qué quiere Vd. decir con eso de estar mas conforme á razon? ¿Por ventura quiere Vd. sondear con su pobre caletre los abismos de la Divinidad? Estamos frescos, si eso quiere decir; pero si no es eso, entonces le diré á Vd. que mas conforme á razon está entender las palabras del Señor, "Este es mi Cuerpo," como las entendemos nosotros, que como las quisieran explicar sus mercedes.

—A ver, á ver, P. Centellas, ¿cómo es eso?

—Muy sencillo; pues mas conforme á razon estaba para los santos Apóstoles entender las palabras del Señor segun El se las habia explicado con toda solemnidad y claridad en otra ocasion, que entenderlas de una manera nueva, y en un sentido que El no declaró nunca, ni directa ni indirectamente. ¿No ha leido Vd. nunca el Capítulo VI de San Juan?

—¡Si he leido el VI capítulo de San Juan! Toda la Biblia he leido; de cabo á rabo; y ahora estoy leyéndola segunda vez, y he llegado á la Torre de Babel.

¡Ah! allí donde ha llegado tambien el Protestantismo: pues no hay dos doctores protestantes que hablen la misma cosa, ni que se entiendan entre sí, á no ser en el solo punto de irse cada cual por la suya y no estar acordes en nada. Pero volvamos al asunto. Si ha leido el capítulo VI de San Juan, se acordará Vd. que allí promete el Señor á sus discípulos cierto PAN celestial, mejor y mucho mas precioso y útil, que el maná que habia dado Moysés á los Hebreos en el desierto. Este maná era solo una figura de aquel PAN que comerian los Cristianos: "En verdad, en verdad os digo: Moysés *no* os dió pan del cielo; mi Padre es quien os da á vosotros el *verdadero* pan del cielo" (Joan. VI. 32). El maná no habia pedido librar de la muerte á los Judíos, es decir que no les daba la gracia, pero los que comerian el nuevo pan no moririan jamás. "Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. *Mas* este *que yo os daré* es el pan que desciende del cielo, á fin de que quien comiere de él, no muera" (Ib. 49 et 50).

—Yo sé todo eso, Padre; pero tengo entendido, y con mucha razon, segun mis escasas luces, que ese pan prometido por el Señor es su doctrina, su fé, su divina mision; en cuanto que quien abrazare esta doctrina y fé y mision, tendrá la vida eterna.

—Dígole á Vd., amigo Don Juan, que aquí no hay que andar en enredos y chismes. Lo que sea aquel pan prometido por Jesucristo, díjolo El mismo en palabras muy llanas y muy claras: "El pan que yo daré ES MI MISMA CARNE," "El pan que yo daré ES MI MISMA CARNE." ¿Qué hay mas claro ni mas llano y sencillo en toda la Biblia? No parece sino que, sabiendo Dios N. S. cuánto sobrepujaba nuestros cortos entendimientos este adorable misterio de la Eucaristía, ordenó con una providencia particular que no hubiese confusion ninguna, ni la mas remota ambigüedad, en las palabras con que se nos habia de revelar esta verdad. "El pan que yo daré es MI MISMA CARNE." ¿Y qué terquedad es esa de los Protestantes que resisten á las "palabras de vida eterna"?

—No resistimos nosotros á las "palabras de vida eterna;" al contrario escudriñamos las Escrituras, sabiendo que ellas son las que contienen la vida eterna. Mas ¿cómo se ha de entender ese texto que cita Vd.?

—Como lo entendieron todos aquellos á quienes hablaba el Señor, los Judíos lo mismo que los Apóstoles. Pues todos entendieron que hablaba Jesucristo de su verdadero cuerpo, de su verdadera carne; en tanto que, como dice el Evangelista, "comenzaron entonces los Judíos á altercar unos con otros, diciendo: ¿Cómo puede este darnos *á comer su carne?*" (Ib.53). Ahora bien le pregunto yo á Vd. ¿Se equivocaron los Judíos, ó no se equivocaron?

—Vaya si se equivocaron! no hay duda que sí.

—¿Y Jesucristo vió que se equivocaron, ó no lo vió?

—Viólo (dijo Márquez, con una hesitacion que manifestaba su grande apuro).

—Pues, si vió que se equivocaron ¿cómo es que no los desengañó? Lejos de desengañarles, el Redentor vuelve á decir lo mismo, y hácelo con mayor fuerza que antes, y en términos que les amenazaba con la muerte eterna si no le creian: "En verdad, en verdad os digo, que si no *comiéreis la carne* del Hijo del hombre, y no bebiéreis su sangre, no tendreis vida en vosotros" (Ib. 54). "Porque mi carne verdaderamente es comida y mi sangre verdaderamente es bebida" (Ib. 56). ¿Podia explicarse mas clara y terminantemente? Los Judíos le entienden; solo que se les hace muy duro y desabrido este lenguaje; se escandalizan, murmuran, diciendo: "Dura es esta doctrina, ¿y quién puede escucharla?" (Ibid. 61). Pues bien, qué hace el Señor? ¿Acaso les dice: "Mirad bien; no os equivoqueis; no hay de que escandalizaros, ni de que murmurar; no hablo yo de mi carne, sino de otra cosa, de un pedazo de pan bendecido, que solo será figura de mi carne? ¿Acaso les dice eso? De ningun modo. Insiste como antes y mas fuerte, añadiendo: "¿Esto os escandaliza? ¿Pues qué, si viéreis al Hijo del hombre subir á donde antes estaba?" (Ibid 62 et 63). Como si dijese: "Os escandalizais porque digo que habeis de comer mi carne, pues ¿qué será cuando Yo haya subido al cielo, y con todo vosotros me habreis de comer en la tierra?"—Oyendo esto, "*muchos* de sus discípulos," dice San Juan, "dejaron de seguirle y ya no andaban con El" (Ib. 67). Y Jesucristo no los detiene, los deja ir; y vuelto á los doce Apóstoles les pregunta: ¿Qué? "¿Quereis iros tambien vosotros?" (Ib. 68). Ahora bien, si todo ese escándalo, si todas esas defecciones y apostasías procedian tan solo de un equívoco, de que los discípulos no habian entendido bien al Salvador, ¿será posible que nada hiciera ni dijera El para desengañarlos? ¿No es una impiedad el solo pensarlo?—¡Ah, amigo Márquez! "¿A quién iremos?" dijo Simon Pedro cuando preguntó el divino Maestro á los doce Apóstoles si querian dejarle tambien ellos, "¿á quién iremos? tu tienes palabra de vida eterna" (Ib. 69). Es Vd. Don Juan de mi alma, de aquellos que separáronse del Señor, porque se les hacia dura su doctrina. Pues bien, ¿á quién ha ido..? ¿á quién ha ido....?

En esto entró en el aposento otro amigo del P. Centellas, de modo que acabó el diálogo. Despues de un rato se despidió Juan Márquez del P. Cura, y siguiendo el camino de su casa iba murmurando triste y pensativo. ¿A quién he ido? ¿á quién he ido....?

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 275-276.)

—¿Y adónde pensais llegar esta tarde?

—Si Dios quiere, á Veroli.

—¿Pasando por Colliberandi?

—Ya se entiende: desde Isola á Castelluccio, luego á Casamari, y despues pasando á la derecha de Colliberandi, pues la carretera no entra en el pueblo.

—Escuchadme ahora; ¿quereis que nos hagamos mutua compañía hasta ese país?

—Para mí será un honor, un gran contento, respondió Trajano con una poca de afectacion que mal ocultaba el disgusto que le habia causado esta propuesta.

—De mí nada teneis que temer, añadió el jóven, pues yo llevo tambien en el arzon y en el bolsillo tres pasaportes, si bien no quisiera mostrarlos á nadie, ni de los Estados Pontificios, ni de Nápoles. Despues de atravesar por Isola, tomaré un atajo, caminaré hasta Castelluccio, y si puedo, llegaré antes que vos á Casamari: dejadme obrar.

—Perfectamente, dijo el otro asintiendo con un movimiento de cabeza.

Mas hé aquí que en aquel mismo instante, al salir de una vuelta que daba el camino, se descubre un dragon á caballo que se adelantaba poco á poco en guisa de explorador. Apenas le descubrió el jóven, su rostro se enardeció y parecia exhalar llamas. Al punto suelta las cubiertas de las pistoleras, registra su pecho, empuña un reluciente revolver, ordena á Trajano que se detenga y que no chiste, y separándose de él, se adelanta atrevidamente hácia el soldado. El compañero entre tanto se santiguaba, y encomendaba á Dios su alma.

II.

Al parecer, el dragon, en nada se habia recelado del arrojado paisano que iba á su encuentro; y por esto continuaba tranquilamente su marcha, no cuidando de otra cosa que de envolverse bien en su capote para sentir menos el frio. El jóven pudo por tanto prepararse á su placer, fingiendo siempre que jugueteaba con su tordo, hasta que al fin cuando creyó llegado el momento oportuno, parte á escape hasta él y luego que lo tuvo á tiro—¡Alto! le grita intrépido; ¿quién vive?

—Saboya; responde el soldado.

—¡Ah! perro piamontés, rechina; y aguijonear su corcel, lanzarse encima, gritar ¡viva Francisco II, viva Nápoles! y disparar tres descargas de pistola, fué todo cosa de un segundo.

¡Qué escena tan terrible para Trajano, el cual desde lejos, agazapado entre dos árboles, sobrecogido de un convulsivo temblor, oye los disparos, y ve caer en tierra casi instantaneamente el ginete y luego el caballo! En aquel tan repentino ataque, el dragon no habia podido hacer mas que desembarazarse de su abrigo y empuñar la espada. Mas en el momento en que desenvainada la levantaba, la bala de la primera descarga le penetra el brazo. La empuñadura se desprende de la mano y el arma cae. Se extiende entonces sobre el cuello del caballo, y hé aquí que la segunda y tercera, disparadas á quemarropa, rasgan una de las venas principales del animal, que excitado por un vivo dolor se empina y agita furiosamente, sacude al soldado, y dando agudos y dolorosos relinchos, cae en tierra sumergido en su propia sangre.—¡Ay de mí, la vida por Dios, misericordia, exclamaba el infeliz herido postrado, á quien el fiero acometedor parecia amagar con una cuarta descarga; piedad! piedad de una pobre viuda, de una madre y de dos hermanas; la vida! no me mates!

—Sí, sí, buen jóven, la vida! hacedle gracia de la vida, no le mateis por amor de Dios! Oh! Maria Santísima! gritaba por su parte el Romano.

¡La vida! ¿demandas la vida? prorumpe el de Nápoles apretando los dientes, y levantando al aire la mortífera pistola.

—En el Santo nombre de Cristo yo os lo ruego, insiste el caido, extendiendo en actitud suplicante su mano que chorreaba sangre.

—Y bien, tú como soldado de Víctor Manuel, merecerias que te abrasase el cerebro y lo mandase á aquellos infames, que asedian á nuestro Rey en Gaeta. Mas por el amor de Cristo yo te doy la vida. No quiero hundir tu alma en el infierno. Rinde la espada. El herido, sollozando, con gran pena la tomó por la punta y se la ofreció. El otro corrió á despedazarla contra una roca y gritando: así la pudiese yo estrellar contra la cabeza de todos los enemigos de Dios, la puso en trozos y arrojó el puño. Despues acercándose al herido, que gimiendo envolvia en un pañuelo su mano traspasada, vé pues libre, le dice, con mirada desdeñosa y altiva ¡vé y cuenta á tu Cialdini y á tus jefes, como los valientes de Francisco II tratan á sus soldados; aquellos valientes que ellos llaman brigantes. ¡Nosotros brigantes nosotros, que por honor y por conciencia defendemos soberano; pátria, religion y familia, ¡nosotros somos brigantes! ¡y vosotros, traidores, vosotros que cargados con las escomuniones de Pio IX, á manera de bandidos nos moveis la guerra, que nos arrebatais nuestra independencia, que profanais nuestras iglesias, que degollais nuestras madres y hermanos, que bombardeais nuestras ciudades, que asesinais nuestro Rey y nuestro reino, vosotros sois los héroes de la Italia! ¡eh! ¡Viles, cobardes, que no osais hacer frente al enemigo, sino cuando teneis 200,000 franceses que os guarden las espaldas, ó cuando sois diez contra uno como en Castelfidardo, ó habeis asegurado la victoria con las armas de Judas, como en Sicilia, en Regio de Calabria y en las gargantas del Garigliano! Yo sé, y lo he aprendido en las batallas, que sin la traicion de nuestros generales comprados por vuestro oro, habríamos hecho de vosotros montones de cadáveres. Siempre que se llegó á vias de hecho, mas veces he visto las espaldas, que los pechos de vuestros fanfarrones camaradas, y saben las aguas del Volturno cuánta sangre vuestra ha arrastrado su corriente en pocos dias de combates. Yo tal cual me veis, soy soldado de Francisco II y estoy en el campo de Chiavone; y quiero lo mismo que mis compañeros, morir antes que deponer las armas mientras quede uno solo de vosotros, enemigos de Dios, manchando nuestro país. Esto dirás á tus amos. Respóndeme ahora: ¿hay Piamonteses en Isola?

—Por vuestro bien os aviso que sí, respondió el herido vivamente aquejado por el dolor, os advierto que antes que todo, os pongais en salvo; por instantes llegarán caballería y guardias nacionales en columnas de ronda. Yo con un despacho para Arpino les precedia cosa de una milla; nada mas, ¿habeis comprendido?

—¿Es posible? ¡Oh destino! exclamó el jóven dándose una palmada en la frente; y despues de haber dado dos ó tres medias vueltas como sin saber qué partido tomar, se lanza á la carrera hácia Trajano y, adios, señor, adios, le dice, con el semblante sumamente alterado; por esta tarde no se puede hacer otra

cosa. Los Piamonteses vienen encima; yo solo contra todos esos monstruos nada puedo hacer. ¡Oh! buen señor ¿me hareis un favor? ¿una caridad?

—Mil, si es preciso; siempre sereis mi dueño, hablad, repuso el Romano que estaba amarillo como la cera.

—Pasando mas allá de Colliberandi, si encontrais, y la encontrareis seguramente, una jovencilla que yo no sé como estará vestida, pero que parece un ángel del paraiso, y con ella un niño, hermoso como ella, delgado y de facciones delicadas, ¿quereis preguntarle si esperan á Otello di Bardo? y decidles, en caso afirmativo, (decídselo, yo os lo ruego por las almas santas) que Otello los saluda á ellos y á su mamá, que se retiren del frio, pues que hoy ya no, pero que mañana infaliblemente irá á la misma hora y al mismo punto.

—No dudeis, os serviré.

—Dios os lo pagará, añadió el Napolitano, al mismo tiempo que de sus ojos se desprendian dos gruesas lágrimas; acordaos bien: Otello di Bardo, ¿entendeis? Y haced el favor—continuó, sacando del bolsillo un pañuelo de monedas,—de dar luego á la niña estos 20 carlines, pues se están muriendo de hambre las pobres é inocentes criaturas, y de encargarles á ella y á Guido, que no lloren, que mañana de seguro verán á Otello—Esto dicho, el bravo jóven prorumpiendo en un profundo sollozo que no pudo sofocar, entregó las monedas al Señor Trajano, se quitó el sombrero, é inundadas las mejillas en lágrimas, fijóse un momento como estático en la parte del cielo que caia sobre Veroli: lanzó un rugido, enjugó despues sus ojos con el envés de la mano, y cubierto, hizo dar un brinco á su caballo, y sin mas desapareció como una saeta.

III.

¿Quién podrá adivinar cómo quedaria nuestro Romano á la súbita desaparicion del audaz caballero? Despues de pasar por aquel torbellino de sustos y sobresaltos, quedó como inanimdo entre los árboles: sin movimiento y casi sin respiracion, y luego que el jóven hubo desaparecido de su vista, se le creeria petrificado. Sin embargo, trascurridos algunos instantes y habiendo recobrado un tanto de serenidad, no pudo menos de decir para consigo—Ese, bajo aquella áspera corteza, debe de abrigar un bello y noble corazon. ¡Oh Dios, qué jóven tan misterioso! Y contemplando las monedas que habia depositado en su mano, entre varios pensamientos siniestros con que daba pábulo á su imaginacion, juzgaba que de aquella cantidad no muy considerable por cierto, penderia acaso la vida de algunas criaturas desgraciadas é inocentes.

En fin, serenado cada vez mas, por un natural impulso de compasion, y particularmente para ponerse á cubierto cuando llegasen los piamonteses, determinó ir al socorro del dragon herido. Y ya no habia tiempo que perder. Habiendo, pues, llegado junto á él, quiso ligarle la mano con su blanco pañuelo, para lo cual lo dividió en tiras, y mientras que esto hacia, consolaba al herido con cariñosas palabras, sazonadas de acres imprecaciones contra los brigantes y en especial contra el maladrin de la pistola, contra el cabecilla Chiavone, etc.; de modo que así como la escena habia cambiado, así el jóven del bello y noble corazon se trasformó en su boca en vil asesino, digno de universal execracion. ¡Hablais bien! le interrumpió el soldado con un acento quejumbroso y colérico á la vez; pero al cabo los Napolitanos tienen razon. Nosotros, nosotros somos los verdaderos brigantes, ¡voto á tal! nosotros y aquellos pícaros de Turin que nos obligaron á hacer esta guerra á los de Nápoles; guerra propia de turcos. ¿Y para qué? para que se los echásemos á los piés y ellos se cebasen á costa de su sangre como ya se cebaron con la de los pueblos de los Ducados y de las Romanías. Acaso me tendreis por piamontés, ó por uno de aquellos garibaldinos. ¡Vive Dios! que yo no soy de esa raza. Yo soy del Modenés, súbdito del duque Francisco V, á quien amo, y fuí arrancado á viva fuerza de mi casa para tomar las armas; pero os prometo que si yo llego á ver por aquí la sombra de los tudescos... No trascribiremos, caro lector, todas las imprecaciones en que prorumpió el pobre dragon en aquel desahogo que permitia á su cólera; pues fueron tales, que escandalizarian los tiernos oidos y heririan los delicados ojos de la gente liberalesca; y no es este nuestro ánimo.

Hasta el Sr. Trajano, que habia pensado halagar al herido hablando en la jerga liberal, tuvo que mudar de tono cuando oyó semejantes cosas. El pobre hombre habia creido, ó se le habia hecho creer que el ejército piamontés, conquistador tan glorioso, como se sabe, de las Marcas y de la Umbría, estaba todo animado de un mismo pensamiento al defender el estandarte de la Unidad italiana, y ni aun le habia pasado por la mente que fuese lo que en realidad venia á ser, una agregacion de gente alistada por violencia. Y esto aun puede decirse con mayor razon en nuestros dias, en que á los quintos de las dos Sicilias hay que darles caza por los montes, y que, despues de cogidos, hay que custodiarlos por lo mas selecto de las milicias sardas para que no se escurran entre los Austriacos ó entre los Borbónicos, ó no se refugien en los dominios Pontificios. Estado de cosas que debe inspirar sérios temores á todos los fabricadores del gran "reino de Italia." ¿Con qué éxito podria, pues, el Piamonte desplegar en campo de batalla esas falanges contra un poderoso vindicador de la justicia?

No tardó en presentarse la columna, y desde luego las manchas de sangre, el caballo tendido y forcejeando anheloso con la agonía, y el dragon sentado en tierra, hicieron sospechar á los Piamonteses que aquel hombre que completaba aquel cuadro, seria el culpable cogido infraganti. Así es que se echaron encima con las espadas desenvainadas, los fusiles levantados, y gritando: ¡muerte al brigante! ¡echadle á los perros! ¡arrancadle el corazon! con otras amenazas parecidas; de modo que el infortunado Trajano ya se consideró muerto. Y el ver al desdichado encogido y tembloroso, con los ojos desencajados, la barba erizada, la boca desmesuradamente abierta, los brazos extendidos hácia sus furibundos agresores, invocar todos los santos del cielo, é implorar siquiera alguna tregua para su vida, ¿á quién no llenaria de espanto y compasion? Quiso el cielo que el Capitan pudiese contener su tropa y aplacar sus iras. Entonces se dirigió al herido, que le aseguró que aquel hombre de ningun modo era culpable y enemigo, y sí un partidario sincero: en vista de lo cual el Capitan mandó á Trajano hacer su declaracion sobre las circunstancias del hecho.

El Romano, sin cesar de pedir su proteccion y despues de innumerables protestas, satisfizo, como mejor pudo el interrogatorio, refiriendo todo lo acaecido: y observando que el negocio tomaba ya mejor cara, como si se sintiera libre de un gran peso, dió un prolongado suspiro y sacó sus papeles, y despues mirando al Capitan—Este que aquí teneis, le dijo con una sonrisa llena de artificioso desprecio, es el pasaporte del Gobierno de los Clérigos; he aquí el bueno, el de nuestro Comité nacional de Roma. Tomad, Capitan.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 22 de Junio de 1878. Núm. 25.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—Por una carta del Sñr. Arzobispo sabemos que el dia 18 Su Señoría estará en Denver, el dia 22 en el Moro, y que celebrará el dia 28 la Fiesta del Sagrado Corazon en la Parroquia de la Junta.

Dice el *Espejo* de Taos "Cunden rumores que el ferro-carril *Denver* y *Rio Grande* comenzará muy en breve el trabajo en su extension de Alamosa á Santa Fé." El mismo rumor cundió tambien aquí en las Vegas, y esperamos que se verifique pronto. El año venidero esperamos ver concluido el ferrocarril *Atchison Topeka and Santa Fé* hasta Las Vegas, y el *Denver and Rio Grande* hasta Santa Fé.

Pecos.—El 13 de este mes se celebró en Pecos la fiesta patronal de San Antonio, que salió muy brillante y devota. Además del p. Lestra, tomaron parte en ella, los RR PP. Vicario General, Truchard, Fayet, Boucard, Guérin, Fauchaigue, Remuzon, Coudert, Martin y Gentile S. J. El R. P. Vicario General entonó las vísperas, y despues hubo la procesion de costumbre. El P. Guérin celebró la Misa solemne y dió la Bendicion con el Santísimo. Predicó el panegírico el P. Gentile. El concurso fué grande y muchos se acercaron á la Sagrada Mesa. Se cantó la Misa de Bordeaux, ejecutada por los mismos Padres con mucha felicidad. Así en las Vísperas y procesion, como durante la Misa mayor vinieron á aumentar su devocion unos tiernos cánticos del coro de las cantoras. Se fueron los Padres muy satisfechos de la fiesta.

Albuquerque.—De la Revista de Albuquerque extratamos las siguientes noticias. El 5 de Junio, despues de un triduo solemne, tuvo lugar la fiesta patronal de la parroquia. Diez y seis Padres tomaron parte en la funcion: pues sin contar los Padres de allí, asistieron los RR. PP. Rivera, Brun, Bourdier, Faure, Rolly, Parisis, Paulet, Remuzon, Trouchard, y Ralliere. Cantó las vísperas el P. Paulet, y la Misa el P. Remuzon: el P. Trouchard pronunció un elocuente panegírico de San Felipe, y el P. Ralliere dió la bendicion solemne. La decoracion de la Iglesia, era hermosa y elegante: las diversas partes del canto se ejecutaron con primor por el coro de las cantoras: la procesion fué brillante. La iluminacion y la sólita diversion de la víspera y fiesta por la noche completaron la funcion. Las principales calles de la plaza estaban adornadas con árboles y arcos triunfales.

El 9 la Parroquia de Albuqurque celebró la exaltacion de Leon XIII al trono Pontificio con Misa cantada y lectura de la Encíclica por la mañana y bendicion solemne y Te Deum por la tarde: despues de la funcion hubo delante de la Iglesia una devota diversion, con cánticos sagrados, piezas de música y discursos.

Mora.—Nada sentimos tanto, cuanto el de deber cronicar tan á menudo los asesinatos que se cometen casi cada semana en nuestro Territorio. La mayor parte de nuestros lectores del este conocen al Sr. Richard Delany molinero en Mora. La noche del 8 de Junio tres asesinos entraron en su casa, y con motivo de robarle le asesinaron barbaramente. Fué un milagro como pudo escaparse su esposa con un niño. Pero los ladrones no consiguieron su fin. Llevaron una petaquilla en donde creian que habia el dinero del molinero, pero no hallaron que unos tres ó cuatro pesos. El asesinato parece haber sido muy premeditado, puesto que se habian envenenado los perros del molino unos dias antes.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Ya habíamos hablado en los dos números pasados de los temores que hay en esta República de un próximo levantamiento de socialistas. Hé aquí ahora que los periódicos europeos empiezan á ocuparse de este asunto. En efecto el *Times* publica una correspondencia telegráfica de Filadelfia, fechada el 9, en la cual dice que en un gran número de pueblos de los Estados-Unidos se temen este verano sublevaciones comunistas. Hay *meetings* numerosos, en los cuales se defienden claramente las ideas comunistas y se aplauden estrepitosamente los discursos incendiarios.

Las ideas comunistas prosperan sobre todo en San Francisco, en San Luis, en Chicago, en Cincinnati, en New-York y en los distritos mineros de la Pensylvania. A pesar de los temores que se manifiestan en todas partes, nada se sabe todavía de positivo; pero se supone que el movimiento estallará en San Francisco, en donde los comunistas están mejor organizados, son mas numerosos y menos reservados en su lenguaje. Abegy, que, como es sabido, desempeñó un papel tristemente célebre en la *Commune* de París, y que es el jefe de los comunistas de New-York, ha sido detenido en esta última ciudad y obligado á presentar una fianza. El juez le reprendió severamente, diciéndole que la *Commune* no es una institucion americana, y que sus doctrinas no serán toleradas en los Estados-Unidos.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Inglaterra.—Continúan las conversiones y, segun se ha notado, mucho han aumentado desde la muerte de Pio IX. Muchos han sido recibidos en el seno de la Iglesia durante las misiones, como en Richmond y en otras partes: en Brighton han sido muchísimos los convertidos: ha felizmente contribuido á este resultado la conversion de algunos ministros anglicanos. El terror que han causado estas conversio-

nes en el partido de la *Iglesia alta* del Anglicanismo es increible. Por lo cual no podemos menos de pedir las oraciones de todos los Católicos del mundo, á fin de que estas conversiones se aumenten cada dia mas para la mayor gloria de Dios.

Dice el *Journal des Debats:* "Inglaterra continúa con actividad los preparativos militares. Menos impresionables y lijeros los ministros de la reina Victoria, que los que en 1870 precipitaron á Francia en una guerra con Alemania, quieren demostrar á su país y á sus enemigos, que saben estar dispuestos á todas las eventualidades. De aquí que no perdonen ninguno de los resortes de que puede disponer el vasto imperio británico, y que la India haya sido puesta en estado de dar á la metrópoli los socorros que le debe. El 29 salió de Bombay el primer cuerpo de tropas indígenas, bajo el mando del brigadier general Ross. Este cuerpo de tropas indígenas se compone de dos baterías de artillería, el 13° regimiento de infantería llamado de Agra, el 31° de Cawhpore, el segundo regimiento de Goorkhas, llamado de Saharunpore, y dos compañías de zapadores ó ingenieros de Kirce.

El segundo cuerpo de ejército se embarcó igualmente en Bombay el 2 de Mayo bajo las órdenes del brigadier general Macpherson, y se compone del noveno regimiento de caballería de Bengala, del primer regimiento de lanceros de Bombay, del tercero y del vigésimo sexto regimiento de infantería de Bombay, y de dos compañías de zapadores é ingenieros. Otra escuadrilla debia tomar otro regimiento de Madras para conducirla á Bombay. El noveno regimiento de caballería de Bengala que acabamos de nombrar, ha recibido carabinas Suider. El material de marina para el trasporte, se compone de doce cruceros, provistos de todo lo necesario para la expedicion..... Por otra parte, un despacho de Malta, fecha 2 de Mayo, dió cuenta de que el general Keys y el general Adams habian llegado á aquella isla para preparar la instalacion del cuerpo expedicionario. A pesar de este indicio, no seria imposible que el contingente de la India quedase en Suez ó en Port Said, sin que esto perjudicase el destino que se le diera en caso de una guerra.

Uno de los detalles mas salientes de este suceso que no tiene precedente, es el entusiasmo que la venida á Europa de las tropas indígenas han producido en la India. Hasta aquí los soldados indígenas solo habian llegado á las orillas del Nilo y á las montañas de Abisinia. Esto hace que sea una gran novedad para el ejército y para la poblacion esta expedicion á países desconocidos. Así que fué conocida la noticia de la salida de las tropas indígenas para Malta, los oficiales del 23.° regimiento, acuartelado en Mhow, se dirigieron en busca de su coronel, solicitando la inscripcion en el servicio activo de guerra, lo que les valió grandes aplausos de sus soldados. Lo mismo sucedió en otros varios puntos. Todos los soldados del 25.° regimiento infantería de Madras han enviado al comandante en jefe del cuerpo expedicionario una peticion, suplicando que se admitan sus trabajos en el extranjero. El gobierno ha usado con estas tropas de gran liberalidad.

Todos los hombres han recibido y seguirán recibiendo raciones supletorias, habiéndoselas dado tambien tres mensualidades adelantadas. Es dudoso que los rusos pudiesen hacer semejante sacrificio. Debemos reconocer, terminando estos detalles, el celo y la actividad infatigables desplegadas por el gobernador de Bombay, á quien el virey de Indias ha enviado con este motivo una felicitacion. Debemos añadir que este entusiasmo no se manifiesta solo en los súbditos directos de la reina de Inglaterra. Bhopal, uno de los estados tributarios, ha ofrecido para el servicio exterior todas las fuerzas de que puede disponer."

Segun hace notar el mismo periódico, lo que debe discutirse ahora es el valor real del ejército indígena, pues de su valor real dependen los servicios que pueda prestar á la causa de Inglaterra.

Alemania.—Leemos en el *Sun* del 11 de este mes un despacho de la mayor importancia. El despacho está fechado en Berlin 10 de Junio, y dice así: "Los periódicos liberales sienten mucho la disolucion propuesta del Reichstag. Ellos muestran creer que con las nuevas votaciones será elegida de nuevo una mayoría liberal para el Parlamento; mayoría que estará determinada mas que nunca á resistir á la política *reaccionaria (del gobierno)*, al paso que si en el presente Parlamento se propusiera una ley definitiva contra el movimiento socialista y sus crímenes, la mayoría la aceptaria y se salvaria de esta manera el país de otros experimentos *reaccionarios y ultramontanos (?)* El gobierno al contrario no cree que será eligida otra vez una mayoría liberal. Evidentemente el Príncipe de Bismarck cuenta sobre una completa revolucion política, la que le permitiria no solo de continuar su campaña contra los demócratas, sino tambien de ejecutar esas medidas económicas y de policía doméstica, que procuró introducir en el Reichstag, cuando al tiempo, en que se hablaba de la entrada en el gabinete de Herr Benningsen, queria aliarse con los Nacionales liberales."

Este es el despacho y por cierto que significa mucho. Es evidente que Bismarck el cual persiguió á los católicos para granjearse el favor de las sociedades secretas, eatá recogiendo lo que habia sembrado. Procura, es verdad, evitar las consecuencias de su política perseguidora, pero en vano. Ya los socialistas en uno de sus congresos se lo cantaron últimamente muy clarito. Bismarck persiguiendo á los católicos, promovió á todo poder el movimiento de los socialistas en Alemania.

En cuanto á las condiciones sanitarias del herido Emperador, los despachos de la semana pasada nos informan que su curacion está adelantando; de modo que á estas horas parece no haber peligro.

Suiza.—Leemos en el *Courrier de Geneve*: "La jornada del 5 de Mayo no engañó nuestras esperanzas. Las elecciones municipales son buenas, muy buenas.

Todos los distritos exclusivamente católicos eligieron excelentes municipios, decididos á mantener las tradiciones de estos últimos años. A pesar de los esfuerzos inauditos del gobierno, á pesar de las tentativas de corrupcion, la prueba electoral del 5 de Mayo puso de nuevo en evidencia este gran hecho:

Primero, los electores católicos permanecieron en todas partes inquebrantables; segundo, en ningun distrito perdieron votos los católicos desde las últimas elecciones; tercero, en muchos distritos ganaron votos y quedaron libres de malos elementos.

El exámen comparativo de los resultados de 1874 y de los de 1878 no deja duda alguna acerca de esto. Hemos ganado dos municipios en la orilla izquierda, los de Hermance y Aire-la Vollí, pero hemos perdido los de Versoix y Pregny (en la orilla derecha), que se pasaron completamente á nuestros enemigos. En estos dos últimos distritos la candidatura católica obtuvo tantos votos como en 1874, pero los seides del gobierno resucitaron electores para obtener el triunfo.

Un gobierno equitativo no aprobaria las elecciones de Varsoix, llenas de irregularidades, como lo demostramos mas adelante.

En la orilla izquierda los municipios mejoraron en todas partes, ó por lo menos se mantuvieron en el estado en que estaban. En la orilla derecha las candidaturas contrarias reclutaron votos entre los numerosos extranjeros que prestan sus servicios en las grandes posesiones de los protestantes.

En Chene-Bourg, distrito de M. Heredier, la oposicion intentó por vez primera desde hace muchos años presentar una candidatura, la cual solo obtuvo dos votos menos que la del gobierno, y aun un candidato de este fué derrotado por el de la oposicion. Asegúrase que los radicales de Chene están contristados. En Plainpalais, el triunfo es del partido conservador.

En la ciudad de Ginebra la victoria se ha dividido. La candidatura independiente obtuvo el triunfo de cinco de los suyos; los otros diez y nueve figuraban á la vez en las dos candidaturas.

En suma, el gobierno solo triunfó por completo en cinco distritos: Versoix, Pregny, Carouge, Puplinge y Cartigny.

Los distritos rurales protestantes, excepto uno ó dos lo mas, nombraron todos municipios conservadores.

Un pormenor digno de notar es que en 1874 el número de votantes en la ciudad de Ginebra era de 4,838, mientras que en este año no ha sido mas que de 4,254. Esto se explica en parte por el hecho de que un gran número de electores se inscribió en los distritos rurales para reforzar las fuerzas del gobierno; maniobra que no tuvo éxito.

La jornada del 5 de Mayo es, pues, honrosa y útil para nuestro país, y muestra que el sentimiento de independencia municipal tiene todavía una gran fuerza entre nosotros. Las ilusiones del gobierno opresor deben desvanecerse en vista de tan solemnes declaraciones del cuerpo electoral. No es solamente la Suiza católica la que protesta contra las infames atrocidades de que somos víctimas.

Podemos decir con orgullo: Las elecciones municipales del 5 de Mayo en los distritos católicos de Ginebra, responden perfectamente á los testimonios de simpatía y afecto que recibimos de los confederados suizos; dan un brillante mentís á las tentativas que hacia el gobierno en una asamblea del 4 de Mayo para sustraerse á la condenacion de sus actos, verificadas con la protesta de los cantones católicos suizos".

Turquía.—Escriben de Constantinopla con fecha 26 de Abril á las *Missions Catholiques*: "Las noticias de Armenia son de nuevo desoladoras. La proximidad del ejército ruso no atemoriza á las bandas de kurdos y circasianos, y no les importa cometer toda suerte de crueldades con los armenios desarmados. En Bokat, en Alouch, en Khnouss, en Hodircthour. y casi en todo el distrito de Alachgherd, los armenios están expuestos á la barbarie de esas hordas salvajes. Hodircthour es un grupo de pueblecitos habitados por armenios católicos, y situados no lejos de la zona de neutralidad, á poca distancia del ejército ruso que ocupa la línea de Erzerum.

Los habitantes de estos pueblos no pueden abandonar sus casas; sus campos están devastados. Mas de un sacerdote, al ir á llevar el socorro de la Religion á algun enfermo, fué maltratado. La mayor parte de los que se han atrevido á ir á los campos han sido asesinados. Los armenios gregorianos son numerosos en esta parte de Armenia. Sus jefes han dirigido á su Patriarca en Constantinopla una larga Memoria con una peticion de los habitantes. El *Levant Herald*, periódico inglés de Constantinopla, publica una traduccion francesa de estos documentos. Os la envio, y creo que será útil reproducirla. Es necesario que todo el mundo cristiano conozca la situacion de los cristianos de Armenia.

Sus sufrimientos son mayores que los de los cristianos de la Turquía Europea, y á causa de la dificultad de comunicaciones, son poco conocidos.

La nacion armenio-gregoriana envia á dos de sus Arzobispos á pedir á las potencias cristianas una intervencion colectiva, porque está fuera de duda que el gobierno turco, é pesar de los términos del art. 16 del tratado de San Estéban, no está en estado de protejer á los armenios.

El viernes último (19 de Abril), á las dos y media de la mañana, un fuerte temblor de tierra se dejó sentir á Constantinopla. En Ismid (Nicomedia), causó los mas graves desastres. Muchas mezquitas fueron derribadas. La capilla armenia, única iglesia católica de Ismid, donde los marinos de la escuadra inglesa van á oir Misa el domingo, sufrió mucho. El cura M. José Vartandan, escribe que desde la noche del viernes (15 de Abril), al lunes siguiente (22 de Abril), hubo diez y seis sacudidas. El domingo último (21 de Abril), en tanto que celebraba la Misa, habia en la capilla, además de la poblacion de la ciudad, de 180 á 200 soldados de la escuadra inglesa. Todos temian, porque la víspera habia dado la capilla señales de ruina. Las familias armenias católicas se habian reunido en el jardin de la capilla, y se alojaban bajo tiendas. El cura ocupaba un pequeño pabellon, y todas las veces que la tierra comenzaba á temblar, los fieles se arrodillaban y rogaban á Dios que los librase de tan espantoso azote."

Valaquia.—Monseñor Paoli, Obispo de Nicópolis y administrador apostólico de Valaquia residente en Bucharest, llegó á Roma uno de estos dias, y tuvo el 14 la honra de ser recibido por Su Santidad.

El Padre Santo se informó minuciosamente por conducto suyo del estado de las misiones valacas, de las obras promovidas por el celoso Obispo, y particularmente de la formacion del Clero indígena, de las dificultades suscitadas en aquellos lugares por la presente guerra y de las relaciones de la Iglesia católica con el gobierno rumeno. Este, no solo deja á los católicos plena libertad, sino que favorece al venerable Obispo en su obra salvadora. Y es de notar que habiendo el ilustre prelado oscurecido algunos puntos de su narracion con negros colores, el Padre Santo al oir despues que en Bucharest las escuelas á cargo de las Hermanas de Santa Maria son frecuentadas por seiscientos alumnos, y las establecidas en el mismo palacio del Obispo lo son tambien por muchos, dijo animosamente: "Y con tales elementos, ¿se pierde el valor?"

Japon.—Hace largo tiempo que no leíamos noticia alguna acerca de las misiones católicas en Japon; país ya fortalecido por la sangre de muchos mártires de nuestra Santa Iglesia. Es pues con gusto que leemos en el *Siglo Futuro* y que publicamos aquí el siguiente suelto: Monseñor Osouf, Obispo de Aroinoe, y Vicario apostólico del Japon setentrional, ha inaugurado los trabajos para la construccion de una nueva iglesia en Tohio. En el discurso que pronunció con este motivo, recordó Monseñor cuán generosamente habia contribuido á esto la familia del conde Daru, secretario de la legacion francesa en Yeddo, y escitó á los católicos de la mision á pedir al Señor por dicha familia.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

JUNIO 23-29.

23. *Domingo II de Pentecostés.* La Vigilia de S. Juan Bautista. Santa Agripina, Vg. y Mr.
24. *Lunes.* La Natividad de S. Juan Bautista. Sta. Rómula.
25. *Martes.* San Guillermo, Abad. Santa Febronia, Vg. y Mr. San Próspero, Obispo.
26. *Miércoles.* Los Santos Juan y Pablo, Mártires. San Vigilio, Obispo y Mártir.
27. *Jueves.* San Ladislao, Rey de Ungría. Santa Adelaida, Viuda.
28. *Viernes.* FIESTA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS. San Leon II, Papa y Confesor. San Ireneo, Obispo y Mártir. La Vigilia de los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo.
29. *Sábado.* San Pedro y San Pablo, Apóstoles.

SAN JUAN BAUTISTA.

Siendo Herodes rey de Judea, hubo un sacerdote llamado Zacarías, de la familia de Abia. Un dia que habia entrado en lo interior del Templo para ofrecer incienso, se le apareció el ángel Gabriel y díjole que su mujer Elizabeth, aunque de edad muy avanzada y estéril, daria á luz á un hijo, á quien llamarian Juan, que significa *gracia de Dios.* La presencia del Redentor del mundo santificó á San Juan estando aun los dos en el seno materno; pues por aquellos dias fué Maria á las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías saludó á Elizabeth, y lo mismo fué oir esta santa la salutacion de Maria, que la criatura ó el niño San Juan dió saltos de placer en su vientre. El nacimiento del Santo Precursor fué causa de regocijo para todos los parientes y vecinos. Despues de ocho dias iban á circuncidarle. Consultaron á Zacarías sobre el nombre que le impondrian, y él que por haber dudado de las palabras de Gabriel habia quedado mudo hasta entonces, pidió la tablilla de escribir y escribió: *Juan es su nombre.* Juan se retiró al desierto, donde iba vestido con un saco de pelos de camello, y se sustentaba de langostas y miel silvestre. Cuando comenzó á predicar penitencia, el pueblo acogióle como á embajador de Dios. Convertíanse los pecadores y él los bautizaba. El Salvador presentóse un dia entre aquellos que pedian el bautismo. Conocióle Juan por revelacion divina, y se rehusó, estimándose indigno, pero le fué preciso obedecer. Entonces declaró al pueblo que Jesus era el Mesías. Dejando todo respeto humano, combatia el vicio, reprendia la hipocresía de los Fariseos, las profanaciones de los Saduceos, las extorsiones de los publicanos, los fraudes y la corrupcion de los soldados, y el incesto del mismo Herodes que vivia con la mujer de su hermano aun vivo. Esta libertad le costó la vida. Viendo danzar á la hija de su incestuosa concubina, quedó tan fascinado Herodes, que ofreció á la muchacha cualquier premio que ella escogiera; y ella, aconsejada por su madre, pidió la cabeza de Juan Bautista. Turbóse el impúdico rey, pero con todo mandó degollar al Santo Precursor, y traer su cabeza á quien se la habia pedido. Jesucristo mismo declaró que Juan Bautista fué mayor que todos los santos de la antigua ley, mas que un profeta, y el mayor entre cuantos nacieron de mujer.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Su Señoría Ilustrísima, el Arzobispo de Santa Fé, habia de estar en Denver el dia 18 de este mes de Junio, y en El Moro el dia 22. Probablemente se hallará el dia 28 en La Junta, donde asistirá á la solemne fiesta parroquial del Sagrado Corazon de Jesus, que cae en aquel dia. Pronto pues tendremos otra vez la dicha de ver á nuestro amado Pastor en medio de nosotros. Vendrán con él algunas Hermanas.

Imposible nos es detenernos á lo largo, y segun la medida de nuestros deseos, sobre la Encíclica que nuestro Padre Santo LEON XIII dirigió al mundo católico por medio de sus Obispos y Patriarcas. Muchas materias que quisiéramos despachar cuanto antes se nos han acumulado entre las manos, y además la Encíclica de Su Santidad habla por sí misma de una manera muy terminante y clara. No dejaremos empero de señalar alguno que otro de los puntos principales sobre los cuales quiere el Pontífice que velen los Obispos con mayor cuidado y solicitud á fin de combatir y atajar los males gravísimos que afligen la sociedad, y conjurar los otros aun mayores que la amenazan por el porvenir. Uno de estos puntos es la santidad del matrimonio, que la bastarda *civilizacion* moderna quisiera convertir en un concubinato legal. Pervertido el matrimonio, queda pervertida la familia, queda corrompida en su mismo gérmen la sociedad civil. El hombre doméstico os da el hombre ciudadano. Otro punto es la educacion cristiana de la juventud; educacion que pueda defender desde los primeros años su fé, su religion, sus costumbres. Contra esta educacion dirigen principalmente sus conatos los enemigos de la Iglesia. Y por lo mismo, cuanto mas rabioso es su furor, tanto deberá ser mas solícita y enérgica la accion de los católicos, y sobre todo de los Pastores sagrados.

La santidad del matrimonio y la educacion cristiana, hé aquí pues dos cosas, que nuestro Padre comun y Pastor supremo nos recomienda mas ardorosa y encarecidamente á nosotros sus hijos. No seamos sordos á su voz: voz que todos debemos escuchar y acatar como la de Dios mismo, cuyo Vicario en la tierra él es. En nuestro poder está la santidad del matrimonio. Nadie nos obliga al matrimonio puramente civil. En nuestro poder está mantener enteros, puros, y estrechos, los lazos contraidos voluntariamente, y que sabíamos no podian ser rotos sino por la muerte, que todo lo terreno rompe y destruye. Presida al matrimonio católico la razon, y no la simple pasion; acompáñele el amor y la paciencia; bendígale la religion; coronarále Jesucristo.—No dependerá siempre é igualmente de *solos* nosotros la educacion cristiana de nuestros hijos. Circunstancias podrá haber, en que un padre de familia veráse en la cruel alternativa ó de dejar á sus hijos en la ignorancia, ó de

enviarlos á una escuela sobre cuya puerta esté escrito: *Aquí no se conoce al* CRISTO. Ese atentado criminal se ha hecho ya mas de una vez, y se hará de nuevo. ¡Ay del Nuevo Méjico, el dia que llegue á consumarse! Lo que no han podido lograr las tantas sectas con sus calumnias, y sus supercherías, su dinero y sus librejos, lo lograrán las escuelas sin Dios, descristianizar y desmoralizar irreparablemente al pueblo.

El dia 4 de Mayo estaba anunciado para tratarse en la Cámara de Diputados del Parlamento Italiano un proyecto de ley sobre el monumento nacional á la memoria de Víctor Manuel. Pero llegó el dia 4 de Mayo, y cuando todos se figuraban (como se habia hecho creer por la prensa asalariada) que el proyecto iba á pasar sin discusion, sucedió un escándalo inaudito. No os vayais á imaginar que la discusion haya sido muy acalorada, que el proyecto haya encontrado mucha oposicion: ni mucho menos que la votacion haya sido desfavorable al proyecto. Nada hubo de todo eso: nada, absolutamente nada.—¡Oh! ¿y qué pues?—Nada, nada, nada, ¿lo comprendeis?—Menos que antes.—Pues, señores, habeis de saber que el tal dia, en el cual habia de votarse el *monumento nacional* por los representantes de la *Italia una*, no aparecieron los representantes nacionales en la cámara, suficientes para formar número *legal*: de modo que despues de haber aguardado hasta las tres de la tarde, se levantó la sesion sin haber hecho nada. El Presidente Farini anunció que los nombres de los ausentes en justo castigo se publicarian en la *Gazzetta Officiale*. ¿Sabeis cuántos diputados habia en la cámara de una nacion de veinte y seis millones de habitantes, al levantarse la sesion? CATORCE!!! cifra muy significativa!

El hecho de Madame Restell ha causado mucha impresion en Europa; he aquí algunas reflexiones del periódico *Le Monde*, bajo el epígrafe de *Un escándalo horrible*. "Trátase de un ser que fué por espacio de cuarenta años un insulto viviente á las leyes divinas y humanas; la justicia no se atrevia á tocarle: mas él se hizo justicia á sí mismo por medio de un crímen. Diremos algunas palabras de esta mujer monstruo, porque á veces es necesario poner á la vista la podredumbre de nuestra brillante civilizacion moderna.... (aquí trae su historia que nosotros dimos en otro número de la *Revista*). Esta mujer ya no existe; pero ¿de donde proceden sus millones? No los sacó de los pobres: forzosamente hubo de explotar la clientela de los ricos. Y esta es la degradante conclusion. ¡Cómo! ¿En ese mundo rico, cultivado, elegante de Nueva York, de la *ciudad-imperio*, hubo millares de seres, olvidados de los preceptos de Dios y de los instintos de la naturaleza hasta ir á solicitar la complicidad de una Restell? ¿Entre esos hombres políticos, esas mujeres elegantes, esas mujeres sensibles á la música y á la poesía, que se entusiasman con el relato de una accion meritoria, que protegen de muy buen grado á los *tracts*, cuyo objeto es moralizar al pueblo, hay una multitud de semejantes monstruos, que cubiertos con la exterioridad de la decencia y de la honradez, hacen del infanticidio una distraccion? ¡Cómo! ¿El progreso moderno produce semejantes monstruosidades? Al pensarlo túrbase el entendimiento: apodérase del corazon la amargura. ¡Ese *progreso* quiere reemplazar las santas luces de la Iglesia de Jesucristo!

Poco se nos importa cuando nos tachan de *politicastros*, ó como á nuestros *amigos* les agrade llamarnos. La mision de la prensa religiosa es defender á la Iglesia de Jesucristo y á la verdadera civilizacion de la sociedad contra los ataques de cualquier raza de adversarios; todo hombre tiene derecho de rechazar los golpes del injusto agresor; invocamos tambien nosotros ese derecho. Tenemos además un deber como católicos, y un deber gravísimo como ministros de nuestra religion: ¿cómo podemos faltar á él? Y el Sumo Pontífice LEON XIII nos exhorta, nos anima, nos urge, como lo hacia su predecesor PIO EL GRANDE. El mes pasado el Padre Santo recibia á Luis Veuillot, uno de los campeones de la prensa católica, y le decia que esta era hoy una NECESIDAD ABSOLUTA, y le felicitaba por *los grandes servicios que su periódico el* Univers *habia prestado á la Iglesia*. La palabra del Papa y el ejemplo de nuestros grandes publicistas católicos valen más de lo que puedan decir por estos mundos de Dios ciertas *notabilidades*.

DOS CÉLEBRES REFORMADORES. Mahoma, el célebre *reformador* del siglo VI, el pseudo-profeta por excelencia, uno de los hombres mas funestos á la humanidad, ser más que bestial por su crueldad y desenfreno, en un delirio frenético concibió un plan de *reforma*. Escribe un libro, mezcla horrible de verdad y mentira, y se improvisa profeta, predicando á los paganos, judíos y cristianos, que entonces poblaban la Arabia, la *nueva religion*. Pero como sus absurdidades y desvaríos no le atrajesen mucho prosélitos, se los hizo con el terror de las armas; y así fundó su secta á sangre y fuego, con precepto á los suyos de aumentarla por ese medio, y dejando á sus secuaces por testamento, el *Alcoran*, el monstruoso libro que él habia escrito. Mas, dicho sea con perdon del *profeta* árabe, en esa *reforma* se cometió un error imperdonable,

el dar á los *reformados* un libro como el *Alcoran*. ¿Qué prestigio podia tener el tal libro, lleno de mil monstruosidades, y sin el apoyo de pruebas fehacientes de parte de su autor? Gracias al progreso de los tiempos, como diez siglos despues, otro *reformador* corrigió el error de Mahoma, y le ganó en celebridad. Lutero tuvo la fina habilidad, no de escribir un *nuevo* libro y forjar *nuevas* revelaciones para implantar en el seno del viejo cristianismo la nueva herejía, sino de presentar el libro mas santo por basa y arma de su nueva secta. Y el *libro santo* dejado al arbitraje de cada cual, le sirvió á las mil maravillas y mucho mas allá de sus planes. Y en efecto la *reforma* está hoy tan deforme y desfigurada que no la reconoceria ni su mismo padre que la parió: mientras el mahometismo ha quedado estacionario y muy atrasado. La *reforma protestante* pues se lleva la palma, y á ella deben su ser y vida las mil sectas, en que está dividida, hasta el mormonismo y socialismo.

Anécdota. Un dia el mayordomo del Cardenal Mastai (despues Pio IX) le decia:—No tengo un real: cuanto dinero habia lo ha dado vuestra Eminencia á los pobres.—Dios sustenta á las aves del campo, contestó el Cardenal, y nos dará el pan de cada dia.—Sí, señor, dijo el mayordomo, pero ello es que mañana no tiene vuestra Eminencia otra cosa que comer.—Viene bien, repuso tranquilamente el Cardenal, porque mañana es dia de ayuno.

El Sr. James Anthony Froude, famoso historiador inglés, envió en el mes de Abril un artículo á la *International Review* de Nueva York, el que contenia proposiciones dignas de toda consideracion acerca del estado actual de la religion y de la ciencia. Decia allí que la "opinion religiosa" (así llámase la Fé en el mundo protestante) hállase por doquiera en una condicion muy crítica; que los teólogos ya no hablan con autoridad; que aquellos mismos que están por la ortodoxia no saben ponerse acordes sobre qué basas han de estribar para defenderla; que el materialismo es escuchado con todo respeto cuando afirma que ya no se pueden sostener los derechos de la revelacion; y que la existencia de Dios, la vida futura, el orígen del hombre, la naturaleza de la conciencia, y la distincion entre el bien y el mal, son todas materias de controversia. Decia además que por ahora no son visibles las serias consecuencias de ese estado de cosas, y que fácilmente pasará toda la generacion actual sin que la mudanza interior se manifieste claramente en lo exterior; pero que es un hecho indudable que la "opinion religiosa" está marchando cada dia mas rápidamente hácia un término de donde nunca volverá atrás. Parécenos á nosotros que el Sr. Froude no conoce mas "opinion religiosa," ó sea Fé cristiana sino la que apellídase Protestantismo. En efecto, entre los católicos no hay "*opiniones* religiosas;" hay creencias, hay convicciones, hay fé viva, firme, inmudable. El Católico dudaria mas bien de la existencia de sí mismo, que de las verdades reveladas por Dios. En el Catolicismo los teólogos no vacilan, no discrepan, no dudan; y saben muy bien en qué fundamento han de apoyar su palabra, teniendo el infalible magisterio de la Iglesia. La existencia de Dios, el orígen del hombre, la vida futura, la distincion entre el bien y el mal, etc., no son materias de controversia entre nosotros; son verdades mas ciertas que el mas cierto postulato matemático. La profecía del Sr. Froude no nos atañe, pues. La ruina que él predice es la del Protestantismo; y no anda errado. Los Doctores Protestantes no podrán evitarla. Sus sectas acabarán como todas las antiguas herejías de Ebionitas, Marcionitas, Donatistas, Novacianos, Maniqueos, etc., etc. Un solo abismo los devora á todos.

El filósofo del Valle de Mesilla, dejando á un lado la *Historia*, se ha metido á Fabulista. Hace bien; la Fábula es el género literario que únicamente le conviene; y el solo en que le prometemos eterna nombradía.

El *Pall Mall Gazette* da una noticia muy interesante. ¿Cuál? Que el Sr. Gladstone ha pronunciado un importantísimo discurso. ¿Sobre qué materia? Materia digna de tanto hombre: y no faltan hoy materias para ocuparse á nuestros eminentes hombres de estado: en fin sábete que el nunca bastante ponderado ex-ministro Gladstone nos ha regalado un discurso sobre *el arte maravilloso de la* cocina. ¡Oh! y entre otras preciosidades ha dicho, que la Inglaterra le debe *el beneficio de la sopa de la cola de buey, la mejor quizás que hay en el mundo.* ¡Sublime idea! Viva el orador.

La Virginidad ante los Protestantes y la Biblia.

(Continuacion del art. VII.)

Vamos á discurrir un poco á la manera protestante, esto es como si nosotros fuéramos tales (Dios nos libre). Hénos pues en grupo ante otro grupo protestante: estos toman la Biblia, y nosotros tambien; la abren y leen el capítulo VII de la 1ª epístola de San Pablo á los Corintios: hacemos nosotros otro tanto. Despues de haber leido y considerado un buen rato decimos lo que

en la lectura de la Biblia hemos entendido. El grupo protestante declara que el Santo Apóstol en dicho capítulo *no prefiere la virginidad al matrimonio.* Nosotros despues de haber leido lo mismo *á lo protestante* tenemos que declarar que en dicho capítulo el Santo Apóstol *prefiere la virginidad al matrimonio.* Oh! ¿y no hemos leido ambos grupos la misma página de la Biblia? Seguro que sí. Ahora bien, preguntamos nosotros ¿Quién nos ha hecho entender esa página á nosotros de un modo, y á vosotros de otro muy contrario? No direis que Dios: porque sinó deberíais decir que Dios es autor de la verdad y de la mentira; y esa blasfemia no la pronunciareis jamás. Porque si es verdad lo que decimos nosotros, que *la virginidad es mejor que el matrimonio*: ha de ser falso lo que vosotros decís, que el *matrimonio es mejor que la virginidad*, y viceversa. Luego no puede ser Dios el que nos ha inspirado á ambos grupos verdad y mentira. Tampoco direis que á vosotros os ha inspirado Dios y á nosotros no; porque ¿qué motivo tendríais para apoyar tal afirmacion? Ninguno; vosotros mismos no acabais de aturdirnos á todos con aquel *escudriñad las Escrituras*, y nos asegurais que con eso hallaremos la verdad. Es preciso pues concluir que á vosotros, y á nosotros al leer el trozito bíblico de San Pablo, quien nos ha guiado ha sido nuestra falible razon, la que nos ha hecho decir á nosotros una cosa y á vosotros otra contraria. Y cada uno pretende tener la verdad de su parte: y en ambas partes no puede estar. ¿De qué parte pues está la verdad? Seria preciso apelar á un tribunal superior; convendria presentar la cosa ante un juez recto é infalible. Pero los Protestantes erre que erre se emperran en no reconocer el tribunal supremo é infalible de la Iglesia de Jesucristo. ¡Y no obstante las opiniones son tántas y tan contrarias! Qué haremos? ¿Cómo nos gobernaremos? No habrá más remedio que apelar al sufragio universal, que está hoy tan de moda. Una votacion pues, amigos protestantes, y salga lo que saliere. A las urnas, á las urnas.

Dicho y hecho: la votacion ya está verificada, los votos están contados. No hay ni siquiera un solo católico, que opine en contra de la Virginidad; y con eso tenemos de sobra para ganar la votacion; pues somos mas de dos cientos millones de católicos, número muy superior al número de todas las sectas protestantes y no protestantes: ganamos pues.

Mas con todo eso no nos contentamos: queremos más votos: y los queremos de los mismos protestantes. Pues estamos tan seguros de la justicia de nuestra causa, que no han de faltar de entre los mismos adversarios los que hablen en nuestro favor. La verdad arranca aplausos á sus mismos enemigos.

Y en efecto tenemos el testimonio de no pocos protestantes de los más estimados entre ellos, que se ven obligados á tributar alabanzas al estado de virginidad, de la que tanto aborrece el espíritu de su secta. El protestante MENZEL afirma que "este es aquel estado que desatando al sacerdote de los lazos de la familia, le une más estrechamente con Dios, con el Papa y con la Iglesia entera."—J. DE MULLER, protestante tambien, ha hecho esta bella confesion: "Una castidad perfecta ha sido siempre una cosa que impone respeto."—Mas ha dicho el protestante W. MEINERS en estas admirables palabras: "El estado de virginidad piadosamente observado, tiene algo de augusto y de sobrehumano, que levanta infinitamente la dignidad del Sacerdote, y le imprime un carácter casi angélico."—Es muy conocido el DR. PUSEY, profesor protestante en la célebre Universidad de Oxford; pues este señor escribia así á un Obispo protestante: "Yo os confieso que no puedo leer estos pasajes: *Hay eunucos, que se han hecho tales por amor al reino de los cielos. Yo os digo en verdad que el que dejare á su padre, ó madre, ó mujer, ó hijos por mi nombre* etc. *El que está firme en su corazon. . . y ha determinado así en su ánimo guardar virginidad, hace bien.* Yo no puedo, digo, leer estos pasajes sin reconocer que, si bien el matrimonio no solo es permitido, sino *honroso. . .* sinembargo un *camino más excelente ha sido trazado* á aquellos que se sienten con fuerzas bastantes para seguirlo. Tal es el carácter mismo de la fé, que al paso que ennoblece el uso del beneficio permitido por Dios, señala, á los que pueden seguirlo, un camino mas sublime. Así declara que toda criatura de Dios es buena y la consagra á nuestro uso con la palabra divina y la oracion, sin embargo manifiesta *un camino más excelente* y es el ayunar. . . ¿Pero porqué los hombres trastornando las cosas deben pasar al lado opuesto y deben ejercer su tiranía en sentido contrario sobre las conciencias de sus semejantes? ¿Porqué difamar y despreciar como PAPÍSTICO lo que es PRIMITIVO? ¿Porqué no deberia usarse el CELIBATO por aquellos *á quienes ha sido concedido?. . .* La Escritura dice: *el que no está casado, piensa en las cosas que son de Dios:* ¿porqué pues apartar las aspiraciones de aquellas almas más ardientes, que esperan por este medio unirse á su Señor sin distracciones?. . . . ¿Porqué nosotros, en lugar de nuestras sociedades visitadoras, no deberíamos tener nuestras HERMANAS DE LA CARIDAD, cuya pureza inmaculada y religiosa fuese su mejor salvoconducto en medio de las escenas de la miseria y del vicio, atrayendo hácia sí aquel respeto, que aun el pecado siente hácia la pureza?" (Letter to the Right Rev. Lord Bishop of Oxford). ¿Podria hablar un Católico en favor de la virginidad mejor que ese Doctor protestante? Ese testimonio del Dr. Pusey, cuya ciencia, é imparcialidad son muy conocidas, vale mas que un millon de votos contrarios.

El impúdico ENRIQUE VIII de Inglaterra despues de haber roto con la Iglesia católica, mantuvo con penas severísimas el *celibato eclesiástico*, no obstante que todos los *Reformadores* del Norte hubiesen dado libertad á todos los ministros de la religion. Pero bajo el reinado de su sucesor EDUARDO VI el estrago de las costumbres de los ministros anglicanos *reformados* llegó á tal extremo, que un decreto del Parlamento permitió el matrimonio de los Ministros. Pero ese decreto es otro insigne testimonio en favor de la virginidad, es un voto colectivo de todo un congreso, de toda una nacion protestante; pues empieza así: "AUNQUE FUERA MEJOR Y MAS DIGNO DE ESTIMA que los sacerdotes y los otros ministros de la Iglesia de Dios viviesen SOLOS EN CASTIDAD, y fuesen así mas aptos para la enseñanza del Evangelio, y menos embarazados con el cuidado de sus casas, no teniendo que hacer los gastos, que ocasionan mujer é hijos: AUNQUE FUERA DESEABLE que voluntariamente observasen CASTIDAD PERPETUA, sin embargo etc."

Muchos Ministros protestantes han confesado ingenuamente en público y en privado las grandes ventajas de nuestro *estado célibe*. Así el Ministro protestante VINET se ve obligado á decir que hay tiempos y circunstancias en que el Ministro célibe presta á la Iglesia servicios, que no puede prestarlos el Ministro casado." Pero aun más ha dicho el protestante MENZEL: "la familia es incompatible con la vida de Ministro." "Fué una desgracia, dice el protestante KING, para la causa del Cristianismo el haber permitido casarse el clero reformado: porque se siguieron funestas consecuencias. Desde ese momento los Pastores desplegaron todo su cuidado para sus mujeres é hijos."

Podríamos añadir otros testimonios, que tenemos presentes, si no temiéramos alargarnos demasiado. Nos basta el haber oido la voz sincera de nuestros adversarios justificando la causa de la virginidad católica.

Ha sido un baldon de eterna infamia para el Protestantismo el haber desterrado de su seno la virginidad evangélica; todos sus patriarcas *reformadores* han echado un borron sobre su nombre con los tantos sacrílegos concubinatos, con la afrentosa poligamia de algunos, con la desvergonzada inmoralidad de tantos, con los más monstruosos desórdenes de las turbas protestantes acaudilladas por los apóstoles de la *Reforma*.

Toda la humanidad y en todos tiempos ha respetado la virginidad: entre bárbaros y civilizados ha sido mirada la virginidad como una cosa divina. Roma pagana tenia sus *vírgenes*, las Vestales, y las veneraba, como seres divinos y superiores á todos los demás de la república: en su poder se depositaban los más sagrados objetos. Mas ¡ay de aquella, que manchase su virginidad! Una muerte cruel era la pena del crímen. Tambien la antigua Grecia tenia sus vírgenes, las Sacerdotisas de la diosa Minerva. En la China las mujeres paganas que han guardado virginidad en muchos años por motivo religioso reciben grandes honores del mismo Emperador. En Méjico los conquistadores españoles hallaron Sacerdotisas vírgenes— En el Perú mil y quinientas vírgenes estaban perpetuamente consagradas al culto del sol, venerado allí como divinidad. Los Egipcios y los Etiopes obligaban á sus sacerdotes á guardar continencia durante el tiempo de su ministerio. En fin es opinion comun, como dice el célebre DE MAISTRE, de todos los hombres, de todos los tiempos, de todos los lugares, y de todas las religiones que *la continencia tiene algo de divino*.

Y por eso nos la envidia el Protestantismo; y esta envidia se hace patente con sus *elogios* y con sus *ultrajes*. Hemos oido honrosos elogios tributados á la virginidad católica por esclarecidos protestantes. Los ultrajes abundan, directos é indirectos. Ese es el carácter de la envidia: deprimir la estima del bien ajeno. La envidia es hermana del odio, y amiga de la calumnia. El Protestantismo pues no ha hecho más que denigrar, aborrecer y calumniar la *virginidad del Evangelio*. ¡Y ese monstruoso conjunto de sectas heréticas que forman el caos del Protestantismo se atreve á llamarse la religion del *Evangelio puro*! ¡de ese *evangelio puro* han nacido los Mormones, ó sea los *santos del último dia*!

Resucitacion de una "Discusion añeja."

El dia 27 de Mayo, si no nos equivocamos, agitóse en el Senado del Congreso Nacional de Washington, y resolvióse despues de un debate harto largo y animado, una cuestion que tiene sumo interés aun para nosotros, cuitados habitantes de estas lejanas tierras de Nuevo Méjico, y soldados rasos y rezagados de la ilustracion Americana.

La cuestion fué la siguiente. En 1870, 17 de Junio, hízose una ley que "*todas las iglesias y escuelas*, y todos los edificios, terrenos y propiedad pertenecientes á las mismas ó de cualquier modo enlazadas con ellas, en el Distrito de Colombia, *estarán exentas de todos y cualesquiera impuestos* ó tasacion, nacional, municipal, ó de Condado." En fuerza de esta ley, el Colegio de los Jesuitas de Georgetown, la Universidad de Howard, La Universidad Colombiana y varios otros establecimientos de enseñanza quedaban exentos de todo tributo. Sucedió empero que el año pasado los tasadores municipales exigieron de todos esos institutos privados su cuota de los impuestos comunes, so pretexto de que en la ley del 17 de Junio 1870 la palabra *Escuela* no com-

prendia los Colegios, Universidades, Academias, etc. Pagaron pues aquellos Institutos, pero con una protesta contra los tasadores. Estos caballeros exigieron este año otra vez el tributo municipal. El Senador Thurman, de Ohio, presentó entonces al Senado una enmienda de la ley del 17 Junio; y la enmienda era que "bajo la palabra *Escuelas* iban comprendidos todos los establecimientos de enseñanza que existen ahora en el Distrito de Colombia, y que todos los impuestos exigidos de esos establecimiontos, desde la fecha de dicha ley, quedan remitidos; y donde los mismos, ó una parte de ellos, han sido pagados con protesta, que se devuelvan las sumas así desembolsadas."

Opúsose á esta enmienda, entre otros, el Senador Ingalls, de Kansas. Su razon fué que, aunque sea verdad que todos los establecimientos escolásticos y religiosos, cuyo objeto es promover únicamente los intereses de la enseñanza y de la religion, deben estar exentos de todo impuesto, sin embargo "las instituciones escolásticas de un carácter privado y *denominacional*, cuyo objeto es el lucro privado, no deben disfrutar de esa exencion;" "deben llevar lo que les corresponde de los pesos necesarios para la administracion de las leyes, de cuyos beneficios se aprovechan." El descargarlas de esos gravámenes "es imprudencia é indiscrecion, y cosa que no se aviene con el espíritu de la ley que exime de impuestos la propiedad destinada á objetos escolásticos y religiosos."

Aquí rebosarán de júbilo los campeones de la campaña antijesuítica del Nuevo Méjico; experimentarán quizás un irresistible sentimiento de complacencia de sí mismos, y casi diríamos una tentacion violenta de orgullo y engreimiento, si no fuésemos sabedores de su extremada modestia y humildad. ¿Cómo no? Estos respetables señores ven repetidos y epilogados en el Senado de Washington todos sus argumentos contra aquella cláusula de la ley de incorporacion de los Jesuitas, que eximia de todo impuesto la propiedad y efectos de la Compañía en el Territorio. ¿Os parece moco de pavo oir á todo un Senador Ingalls hablar como si acabase de leer *La Gaceta* de las Vegas, ó *El Independiente de Mesilla*, ó *El Nuevo-Mejicano* de Santa Fé!

Sin embargo el Sr. Ingalls encontró oposicion, y sus razones fueron deshechas. Dejaremos la contestacion dada por el Senador Kernan, de Nueva York, para ocuparnos mas á lo largo y despacio en la otra verdaderamente irrefutable del Hon. Senador Hoar, de Massachusetts. Tendrán que aprender los que con una tintura de leyes insuficiente aun para merecer el título de leguleyos presumen hacerse expertos políticos y profundos conocedores de la Constiutcion de los Estados Unidos y sus infinitas aplicaciones y consecuencias. No pensamos ofender á nadie, siendo cierto que la pasion y el prejuicio á veces ofuscan aun los mas claros entendimientos.

El Sr. Hoar, pues, levantándose á examinar desde un punto de vista universal la cuestion de la exencion de impuestos de toda fundacion religiosa ó escolástica, dijo:

"Yo tengo por un error muy grave el hablar de los fondos dejados por personas bondadosas para dotar alguna escuela, colegio ó Iglesia, el hablar, digo, de esos fondos como de fondos que se emplean para el lucro privado, cuando sucede que se exige alguna ligera compensacion de los que se aprovechan de los tales establecimientos. La educacion del pueblo y el culto público de Dios son una necesidad nacional y pública. Son dos cosas que, en alguna que otra forma, por un medio ú otro, todo país civilizado, toda nacion religiosa, toda nacion que adora á Dios, de alguna que otra manera proporciona á su pueblo. Ahora bien, el pueblo de nuestro país hállase afortunadamente en tales circunstancias, que cada uno disfruta el privilegio de adorar á Dios segun sus propias creencias, gustos, inclinaciones y razon; y así todas las sectas tienen sus iglesias y en ellas se reunen; pero el conjunto de todas estas iglesias es lo que forma el culto público de toda la nacion, de los ricos al par que de los pobres. Pues bien, si un bienhechor deja por testamento, ó da, mientras aun vive, cierta propiedad para fundar una iglesia ¿será justo ó conforme á razon decir que una buena porcion de las rentas de esa propiedad se aplicará en beneficio del pueblo, satisfaciendo con ella á las necesidades públicas, cuando ya toda la propiedad está aplicada en beneficio del pueblo, exonerándole de una parte del peso que le incumbe de proveer al culto público, necesidad universal de todo el género humano? Yo no veo en eso ni equidad, ni razon. Dígase lo mismo de las Escuelas. Todos admiten que la enseñanza de los hijos del pueblo es un peso que se debe repartir entre todos, ricos y pobres. Eso se hace principalmente con la escuela comunal, abierta á todos. Pero la experiencia de todas las naciones mas cultas demuestra que, además de la escuela comunal, donde vige un solo sistema de enseñanza, al que deben ajustarse todos los niños, como á un verdadero lecho de Procrustes,(*) es muy útil y muy de desear que haya esas otras instituciones privadas, donde se dé una educacion mas esmerada y mas conforme á los gustos, índole, y hábitos de cada niño en particular. Ahora bien, en América todas estas instituciones han estado, mas ó menos, siempre en manos de las diferentes sectas religiosas; esto es cierto; pero no es menos cierto que estos

(*) Procrustes, forajido del Atica, tendia á sus víctimas sobre un lecho de hierro, cortábales la extremidad de las piernas cuando eran mas largas que el lecho, y se las estiraba por medio de cuerdas cuando eran mas cortas. Teseo le dió la muerte infligiéndole el mismo suplicio (*Ber. Cat.*).

establecimientos *denominacionales*, considerados en su conjunto, cumplen con un gran deber público y satisfacen á una gran necesidad pública: deber, con que deberia cumplir el Estado, por algun medio que otro; necesidad á la que, de una manera que otra, el público está obligado á proveer. Honorable Señor, cuando una persona bondadosa y liberal medita consagrar los bienes de su vida á ese benéfico objeto, librando así á los demás conciudadanos suyos del peso correspondiente, que tendrian que llevar, para contribuir á la enseñanza pública, es una injusticia chocante decirle que los fondos, que él separa de su hacienda privada con el objeto de consagrarlos á un uso público, serán parcialmenmente invertidos en otros usos públicos, diferentes de aquel á que él los ha dedicado de una manera especial. En mi opinion es falso que el Colegio de Colombia ó la Universidad de Howard ó el Colegio de Georgetown están trabajando por lucro privado. Exigen indudablemente del alumno.....una suma moderada, como recompensa de la instruccion que recibe; pero esos caudales no sirven para aumentar las ganancias de los directores, sino para dar algo mas al alumno. El alumno recibe no solamente lo que su pension podria proporcionarle en dondequiera, sino tambien todas las grandes ventajas que se consiguen de estas fundaciones, de sus edificios y de sus caudales."

Es difícil hallar razones mas sólidas, mas claras, ni mas constitucionales en favor de la exencion de impuestos de todas las casas y rentas destinadas á la conservacion y desarrollo del culto divino, y á la casi igualmente sagrada empresa de la formacion de la infancia y de la juventud del país. El Sr. Hoar triunfó de la oposicion, y la enmienda propuesta por el Hon. Thurman fué adoptada por la mayoría del Senado, aunque con una lijera modificacion; pues, para aplacar al airado Ingalls, díjose que quedaban exentos de impuestos "todos los establecimientos existentes, cuyo objeto es la enseñanza, y no el lucro privado."

Nosotros no esperamos que aquellos que tan grande alboroto y barullo han ocasionado en el Territorio con su gritería contra la incorporacion de los Jesuitas, votada por la 23ª Legislatura á despecho del veto del Gobernador Axtell, puedan ó quieran ni enterarse siquiera de las razones del Senador Hoar. Nuestros adversarios, tan pasmosamente facundos cuando trátase de llenar los aires de baldones, chacotas y groseras calumnias, son de una modestia, recato, y silencio virginal, cuando ocurre contestar á un argumento. En estas ocasiones afectarán algunos indiferencia y desprecio, como quien no hace maldito el caso de vuestras palabras; dirán otros que no quieren ocuparse en *discusiones añejas y muertas;* un tercero borroneará un parrafito insulso y soso como las garambainas de un estudiantillo holgazan, y se concluyó el negocio.

Vociferóse contra la incorporacion de los Jesuitas como contra una concesion de *privilegios extraordinarios*, concesion inaudita en los Estados Unidos; y sin embargo el mismo Blaine, que votó, el 27 Mayo, contra la enmienda del Senador Thurman, no pudo menos de confesar que la exencion de impuestos de las Corporaciones enseñantes es en este país una práctica universal, y que muchas graves razones tiene en su favor. Díjose que aquella acta de la última Legislatura era ni mas ni menos que una violacion de la constitucion Americana, y es un hecho que si la incorporacion fué anulada por el Senado de Washington, no lo fué por la Cámara de los Representantes; señal evidente que la *violacion* es cuando menos cosa muy dudosa; antes bien tenemos averiguado que la anulacion no se fundó de ninguna menera sobre la inconstitucionalidad del acto, mirado en su sustancia, sino sobre una circunstancia que bien hubiera podido evitarse, á haberla previsto. Añadióse que aquella ley fué un verdadero desatino de nuestros Legisladores, un rasgo de locura, poco menos que una accion digna de una casa de fieras; y estamos seguros que los *sabios* que así hablaron sudarian en vano y se romperian los cascos, antes de llegar á confutar victoriosamente al Hon. Hoar, si se pusiesen á la obra.

Concluiremos llamando la atencion de nuestros Legisladores pasados y futuros sobre el espíritu religioso manifestado tán franca y denodadamente, en presencia del Congreso Nacional, por el Hon. Senador de Massachusetts, el Sr. Hoar. ¡Ved cómo habla del culto debido á Dios, y de su necesidad en el estado social! El Sr. Hoar es Protestante. Error muy funesto es el opinar que las Asambleas Legislativas y el Estado deben obrar y hablar como si la Religion no existiese, ó no fuese sino un mueble de familia que por consiguiente debe de relegarse entre las paredes domésticas. A buen seguro el ocuparse *directamente* en asuntos religiosos no está en la esfera del poder civil; hay sin embargo ocasiones en que el no tratar ni *indirectamente* de ellos, el desentenderse por completo de Dios y el alma, so pretexto de infringir de otra manera lo dispuesto por la Constitucion de la República, es ateismo social. George Washington habló á veces como un Santo Padre de la Iglesia, y George Washington conocia la Constitucion.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 287-288.*)*

—¿Qué relaciones teneis con el Comité? preguntó este despues de examinar el papel sin perder su ceño y aspereza.

—Pago tres escudos al mes.

—¿Y nada mas?

—Yo no soy un príncipe, mi Sr. Capitan, soy un pobre padre de familia; y si diese mas, creedme, escederia á lo que permiten mis facultades.

—Para quien ama la patria, replicó el Capitan con sequedad espontánea, ningun sacrificio es demasiado. Bien está; seguid vuestro camino.

—Enteramente á vuestras órdenes Sr. Capitan. Y al punto montó á caballo y dirigiéndose á los soldados entre los que habia corrido la voz de que era Romano,—Adios bravos mozos, les gritó agitando el sombrero ¡adios! despachad pronto esa canalla de brigantes, y ¡viva la Italia! ¡viva su gran Galantuomo!

—¡Viva, viva el rey Víctor, y abajo los tiranos! contestó la tropa. Eh! y ¿qué se hace en Roma?

—Se os anhela: todos os esperamos con los brazos abiertos; ¡oh, venid á librarnos pronto! respondió pasando por entre ellos y saludando á este con una sonrisa, á aquel con la mano, y al otro con una inclinacion de cabeza.

—¡Vivan los Romanos!

—¡Sí y muerte á los clérigos! ¡adios! hasta que os veamos esta Natividad en el Capitolio. Luego puso su caballo al trote y así que estuvo á alguna distancia, le espoleó vivamente, haciéndole tomar un galope tan desesperado que en menos de lo que se dice llegó á la tierra de Isola. De allí á rienda suelta torció por Castelluccio y siguió sin detenerse hasta que pisó territorio pontificio. Entonces respiró, y con los ojos en los collados de Veroli—¡Loado sea Dios, exclamó jadeante, que estoy salvo!

—¿Qué dirás, lector, de este valiente hombre, de este señor Trajano, de dos pasaportes en el bolsillo, de dos palabras, de dos caras, y á oirlo á él, de dos fés en el corazon y en un corazon bien pequeño? Claro es que aunque no lo fuera, podia pretender plaza entre aquellos liberales romanos que acallan con la torta los perros del Comité, imitando la conducta de los Quirites sus ascendientes con los dioses de los sepulcros: "diis manibus ne noceant".

IV.

En el espacio mas ameno que se encuentra entre las colinas que frente á Veroli cubren la orilla derecha del Liri, se extiende una verdosa llanura por cuyo extremo, entre dos hileras de chopos y álamos blancos, se desliza saltando y murmurando el riachuelo Amaseno. En el fondo de aquel llano se eleva majestuosamente la Abadía de Casamari; solitario y pacífico asilo de monges Bernardos, que desde los principios de la órden del Cister, han hecho allí su morada. La carretera que desde el confin napolitano se dirige al monte de Veroli antes de tomar la altura, ciñe la fertil llanura por espacio de una media milla: Luego sigue serpenteando entre el cercado del convent y el muro del rio, hasta que formando un gran recodo, pasa por delante del pórtico de la antigua hospedería. Desde allí atraviesa el arco de un acueducto de arquitectura romana y va á parar al pié de la hermosa pendiente de Colliberandi, ofreciendo un horizonte mas dilatado.

Triste y sobremanera severo es el aspecto de esta Abadía, en cuya destruccion trabajaron á competencia los hombres y el tiempo. La fachada de la iglesia, que es del siglo XIII y de un magnífico estilo lombardo, mira hácia el O. en direccion á Veroli, y lo mismo las negruzcas paredes del primitivo Cenobio, que descubiertas y engrietadas por algunos puntos se prolongan á la izquierda de la iglesia. Para disipar la triste impresion, que se recibe en aquel mústio y melancólico lugar sembrado de montones de ruinas y de escombros, no basta la amenidad de las colinas vestidas de olivos que por todas partes le rodean, ni la lozanía de las huertas, prados y árboles que hermosean su suelo, antiguas delicias de C. Mario, quien plantó en él suntuosos jardines, cerca del templo de Marte, á cuya deidad estaba el país consagrado. De mas atractivo es la parte moderna del convento que mira al E. y al S. En ella habitan al presente los monges y comprende además de los corredores de las celdas, de las habitaciones para los forasteros, de la biblioteca y oficinas, todas las piezas necesarias para el buen servicio de una numerosa comunidad, que por otra parte sostiene botica para el público y teje en la casa todos sus hábitos. En el antiguo monasterio no hay mas que almacenes, y de él solo se ha incluido en la parte nueva la sala del Capítulo y el Claustro que á ella conducen. Ambas piezas son de mérito inapreciable, porque á una solidez extraordinaria, unen todas las delicadas bellezas del gusto ogival que allí se admiran.

Nuestro valeroso Trajano llegó delante del pórtico de la hospedería á las dos menos cuarto de la tarde; ¡tánto habia galopeado! Allí reinaban el silencio y la soledad: únicamente sobre el pedestal de una cruz de madera que se eleva á la entrada del átrio principal, se veia sentada una jovencilla que vestia un lijero y oscuro traje de Cambray y que estaba envuelta en un gran pañuelo negro de lana, su mayor abrigo contra el norte que soplaba. El recien llegado no observando alrededor mas que á la niña, que al parecer aun no habia notado su venida, se apeó y le dijo cariñosamente.—Bella jóven, he oido decir que aquí hay una botica; ¿por dónde se entra?

La jóven como dispertando de un pesado sueño que la tuviese embargada, hizo un lijero movimiento, levantó la cabeza y respondió con voz trémula:—seguid derecho pasad al portal que está al fondo de ese patio, y allí encontrareis gente, que os señalará la entrada. Trajano al mismo tiempo, observó que sus piés estaban muy mal guarecidos en unos botines abiertos y descosidos, así es que compadeciéndose, la preguntó:—pero vos, pobrecilla, ¿qué haceis sufriendo este viento tan helado?

—Seguid adelante y encontrareis lo que os he dicho; replicó la jóven sin mas, y luego se recogió en su pañuelo.

—¡Dios mio! me haceis estremecer: quiero hacer una buena obra y es justo—continuó hablando con ella y consigo mismo—despues de los peligros de que me he librado.

Sacó luego un papetto (1) y alargándoselo añadió: —Tomad, pobre chica, sea por el amor de la Vírgen, á quien habeis de rogad por mí y por una loca hija que tengo, que ¡ay! me hace desesperar.

—¿Para mí?—exclamó tímidamente la doncella descubriendo parte del rostro y extendiendo su brazo: ¿para mí? oh! que el Señor os bendiga y premie con la

(1) Moneda de los Estados pontificios.

vida eterna.—Al decir esto, su semblante cadavérico se puso encendido como la grana, dos lágrimas asomaron á sus ojos, que no se atrevió á levantar hácia su bienhechor, y sobrecogida de un movimiento convulsivo, que se diria causado por el frio, pero que Trajano interpretó como efecto de la vergüenza, retiró la mano y se tapó de nuevo.

—¿Y pensais estar así al frio? insistió su interlocutor, picado, es cierto, por la curiosidad, pero á la vez conmovido por la expresion de indecible angustia, que se pintaba en su púdico semblante.—¿Esperais, quizás, á alguien?

—Sí, señor, murmuró friamente y con acento, que daba á conocer su repugnancia en hablar y descubrirse. En vista de esto Trajano se encogió de hombros y no la importunó mas: siguió adelante apoyándose en su baston de mercader de aldea y conduciendo su cabalgadura humeante y bañada de sudor.

Pasó la arcada, y cuando estuvo en el patio, sintió oprimírsele el corazon á la vista de aquellos tétricos murallones y de las ruinas que por doquiera lo rodeaban. Llegó por fin al portalon al mismo tiempo que se abria la puerta de un establo que habia á la izquierda para dar paso á un hombre cuyo traje era en parte de paisano y en parte de militar.—Justamente, le dijo, sino hubiese inconveniente dejaria ahí dentro por algunos momentos esta caballería: ¿se puede?

—¿Y por qué no se ha de poder? dadme las riendas.

—Y si entretanto le diérais un poco de heno ó cebada, lo estimaria y os daria una propina.

—Se hará vuestra voluntad, excelencia, yo os serviré.

—Mas ¿quién sois vos con esa ropa de soldado?

—Un infeliz granadero del Rey de Nápoles: uno de aquellos 30.000 hombres que tuvieron que deponer las armas en el territorio pontificio.

—¡Ah! comprendo: ¡pobres desgraciados! toda la provincia está inundada de ellos: y ¿cuántos sois en este establo? ¡Qué espectáculo! nada menos que un batallon!

—Señor, repuso el granadero, abriendo enteramente una hoja de la puerta y parándose en el umbral; tened por cierto que mis compañeros y yo no tenemos otro amparo, despues de Dios, que la caridad de los santos monges de este lugar, los cuales para que no muramos de frio, nos permiten pasar este dia y esta noche aquí donde veis, y además un pedazo de pan y potage conque nos sustentamos, mientras no entremos en el Reino, que será mañana temprano. El Gobierno pontificio, que nos mantuvo durante tres semanas, nos licencia despues de desarmados y disueltos, en bandas de á ciento. ¡Ah! el Santo Padre, á pesar de verse reducido al extremo, ha hecho demasiado por nosotros. Pero ¿sabeis vos á quien hay que echar la culpa de todas estas nuestras angustias? A aquellos pérfidos generales que han negociado con nuestra sangre y con nuestro honor. Ellos, traidores, malditos, tenian órden de conducirnos á los Abruzzos para acometer de flanco á los ladrones que ahora asedian á Gaeta. Y ¿qué han hecho? Encaminarnos como un rebaño de ovejas hácia Terracina, á 30.000 con artillería, caballería y municiones, un ejército, á entregar las armas en mano de los franceses. Antes con marchas y contramarchas habian agotado nuestras fuerzas: todos estábamos descalzos, llenos de girones, y de hambre, en tal manera que muchos soldados y caballos se caian en los caminos desfallecidos: ¿habeis oido ó leido nunca traicion tan negra? Nosotros, fieles á Francisco II, nosotros que habíamos jurado no venir á tratos con el enemigo mientras tuviésemos un aliento de vida, nosotros sin poder pelear, somos enviados á nuestras casas, sin un sueldo para el viaje, sucios, estropeados, andrajosos, mendigos, ¿á qué?

—Os compadezco, pobrecillos, habeis sido sacrificados.

—Y de qué modo.

—Basta, le interrumpió el Romano golpeando el suelo con el baston. ¿Por dónde se entra á la botica?

—Por allí, llamando á aquel porton.

—Bien, adios; os recomiendo el caballo.

—Descuidad; beso la mano de vuestra señoría.—Sin mas, Trajano atravesó un pequeño patio, descargó la aldaba sobre la puerta, y luego que esta se le abrió, pasó al interior del monasterio.

—Buenos dia, hermano:—dijo el forastero al monje portero que le introdujo.

—Deo gracias, otro tanto á Su señoría, ¿á quién busca?

—¡Bah! yo no soy un excelencia, ni señoría, como veo que aquí me tratan: busco al boticario.

—¿A Fr. Entimio?

—Fr. Entimio ó Fr. Eutomio, como sea el boticario.

—Bien, la botica esta allí, añadió el monge señalando un cuerpo de fábrica que se adelanta hácia la izquierda y que hace simetría con otros situados á la derecha en donde están las oficinas del Mayordomo. Trajano se dirigió á la botica y luego que puso el pié en aquella hermosísima sala de bóveda, quedó no poco asombrado de la elegancia y riqueza con que estaba adornada; elegancia y riqueza que daban todas las apariencias de la mas aseada botica de ciudad. Frente á la puerta estaba una mesa de nogal con la tabla de alabastro y encima unas resplandecientes balanzas. Por todos los lados de la pieza corrian los estantes con vasos y ampollas de cristal, y llegaban hasta la bóveda. En el centro habia un brasero de tres piés, encendido, con sus tenazas, y junto á la mesa estaba sentado un viejo monje, alto, grueso y de semblante rubicundo y amable; hacíale compañía un paisano bajo y regordete, sentado cerca de un velador, y entre la mesa y el banco estaba de pié un niño macilento con un gastado capote de soldado sobre las espaldas.

—¿Vos sois Fr. Entimio el boticario? preguntó Trajano despues de descubrirse y hacer la venia al paisano.

—Para servirle; respondió aquel con amabilidad.

—Pues dadme cualquiera cosa refrigerante y que conforte, pues yo, por un mal encuentro, siento que me faltan las fuerzas.

—¡Oh! ¿qué ha sucedido? ¿qué quiere? Siéntese y sin cumplimientos, añadió el monje con afectuosa solicitud.

—Ha sucedido, dijo sentándose, desabrochando su gaban, y exhalando un larguísimo suspiro, ha sucedido que yo tropecé con una saeta de un brigante napolitano y luego....

—Señor; le interrumpió aquí bruscamente el paisano, os ruego que mediteis mejor vuestras palabras, que yo soy napolitano y oficial del rey.

—Dispense, perdone, señor oficial: mi ánimo no era ofender á nadie. He dicho brigante, por hablar como todos hablan.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 29 de Junio de 1878. Núm. 26.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Santa Fé.—El M. R. P. Vicario nos hace el honor de dirigirnos la siguiente carta: "Señores editores: Habiendo solicitado en favor de Taos y del Rio Arriba la caridad pública, y conseguido más de lo que legítimamente nos daban de esperar los malos tiempos que pasamos, mi corazon me impone el deber de dar gracias."

"Sin duda las almas caritativas que como la viuda del Evangelio,tomaron la sustancia de que necesitaban para sí mismos y la dieron á unos mas infelices que ellos mismos, no piden ni esperan que vengamos á alabar sus sacrificios. El deseo vano de ser alabados no fué el movil de esos sacrificios. Saben muy bien que los que así hacen han recibido ya la recompensa. Una recompensa de esta clase es fútil y se llama vana porque se desvanece al tiempo de recibirla. Dios es el que los ha de recompensar y de él esperan una recompensa eterna, porque él la prometió al que dará un vaso de agua al pobre en su nombre."

"Pero el mismo Dios que dice á cada uno de nosotros *que su mano izquierda no sepa lo que da la derecha*, este mismo Dios condena á los ingratos, á los que no tienen reconocimiento por el beneficio recibido. Por tanto se nos hace como un deber de venir expresando como podamos nuestra gratitud hácia á los bienhechores de Taos y Rio Arriba. Les daremos gracias sinceramente en nombre de Dios, que se interesa por sus criaturas y se digna de tener como hecho á él mismo lo que se hace al más pequeño de los que El no se ruboriza de llamar sus hermanos; y ¿cuántos hermanos pequeños sin ser conocidos de sus bienhechores, ni sus bienhechores de ellos, fueron aliviados por esta bendita limosna?"

"Les damos tambien gracias en nombre de estos mismos infelices que fueron preservados de una muerte espantosa, muerte que hubiera sido precedida y acompañada de los horrores del hambre para ellos mismos y para sus familias."

"Les damos gracias en nombre de la Iglesia que ellos honran por su concurso animado del espíritu sublime de la caridad cristiana: por esta caridad nos ayudamos unos á otros como miembros de un mismo cuerpo."

"En fin les damos gracias en nuestro propio nombre. Ellos han llenado de gusto á sus pastores á cuya voz y sugestion se han impuesto sacrificios superiores á los que permitia su pobreza."

"Verdad es que hombres de proporcion como Chick Browne, y Manzanares y otros se honraron con su liberal caridad, que no pudo faltar de ser conocida por ser demasiado grande. Pero los pobres con su *denario* han disputado con los ricos en generosidad, sea porque dando de lo que necesitaban, hacian un sacrificio mas grande que los que tienen mucho con sus magníficas ofrendas (esta es la apreciacion de la Verdad infalible) sea porque ciertas comunidades que no tienen familias opulentas dieron mucho más que otras conocidas por tener casas ricas. A todos damos gracias y nos tomamos la libertad de usar para eso de su estimable y religioso periódico que se recibe en todas las parroquias de esta diócesis por sus pastores. Así podrá llegar á todos la expresion de nuestra gratitud."

Santa fé dia 18 *de Junio de* 1878. P. Eguillon V. G.

Las Vegas.—El Domingo, 23 del corriente tuvo lugar en las Vegas la sólita procesion de *Corpus*, la cual fué muy concurrida. El R. P. Gentile S. J. llevaba el Divínisimo, asistido por el p. Fede S. J. y por el p. Martin como diácono y subdiacono. Habia además los pp. Coudert, Personé S. J., Rossi S.J. y Tummolo S. J. Asistian los niños del Colegio y las niñas de las Hermanas. Abrian estas la procesion cantando el Rosario. Un coro de cantoras precedia el Divínisimo, y un grupo de niñas primorosamente vestidas esparcian flores en su pasaje. La procesion se paró ante doce altares; y se notó la devocion y compostura de tanta gente que concurria, así como el respeto de muchos Señores no católicos, los cuales presenciaban la funcion.

Mora.—Se habian hecho en Mora grandes prepativos para la procesion del dia de *Corpus*. Además del Cura Párroco de aquella parroquia, el celoso P. Guérin, y de su teniente el P. Boucard, habian concurrido otros padres de los alrededores; se habian plantado de 400 á 500 árboles en todo el camino que debia correr la procesion. Desgraciadamente la lluvia la impidió. Pero dos cosas consolaron el corazon del digno Cura Párroco de Mora. Fué en primer lugar el gran número de Comuniones en aquel dia: y en segundo lugar la muestra que dieron de sí los miembros de la Union Católica recientemente establecida en Mora por su celo y energía. Nada diremos ni del magnífico estandarte de la Asociacion, ní de las decoraciones de sus oficiales: contentémosnos con augurar á la Union Católica de Mora larga y próspera vida llena de frutos espirituales y de bendiciones. ¡Ojalá se multiplicasen mas y mas tales asociaciones entre los mejicanos! Nos parece que por los tiempos aciagos que atravesamos, y entre los peligros que está corriendo su fé no hay un remedio y una defensa mas eficaz.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Dice el *Ave Maria*. "Por una carta particular á un amigo de la familia, sabemos que el Sñr. Thomas Ewing Sherman, el mayor de los hijos del Lugarteniente General Sherman, Comandante en Jefe del ejército de los Estados Unidos, se hizo á la vela de Nueva York para Inglaterra, á fin

de entrar allí en el Noviciado de la Compañía de Jesus. El jóven Sherman que entra ahora en el vigésimo segundo año de su edad, y que brilla por su instruccion, ha tomado esta resolucion despues de maduras deliberaciones y con el consentimiento de sus padres. Habiendo pedido la permision de su padre, este le contestó que á pesar de sentir muchísimo la separacion, no podia sin embargo rehusarle lo que pedia; que habia siempre sido un buen hijo, y que de consiguiente sus padres preferian su dicha á cualquiera satisfaccion egoista y humana de sus corazones. El jóven Sherman empezó sus estudios en *Notre Dame*, Indiana. Habiéndose trasladado su familia á Washington, los continuó en el Colegio de Georgetown. Fué á la Universidad de Yale, en donde empezó su curso de derecho, que acabó en St. Louis University, Missouri. Escogió de entrar en la Compañía en Inglaterra, mas bien que en los Estados, en donde sus amigos y conocidos hubiesen podido distraerlo mas fácilmente, etc."

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Europa.—Un despacho del 15 nos anuncia la apertura del Congreso de Berlin. ¡Dios ayude á esos pobres diplomáticos! Otro despacho del 17 dice "La sesion de hoy ha durado casi tres horas. Se agitó la cuestion de la admision de la Grecia en el Congreso, pero no se decidió nada. La cuestion ha tomado mayor importancia de lo que al principio se creia."

Roma.—Principiamos estas noticias de Roma con advertir á los lectores que los despachos telegráficos empiezan á hacer con respecto á Leon XIII, lo que por años y años han practicado con Pio IX. Es decir, le están matando, ó en otras palabras, nos están diciendo que el Papa está muy malo, que está muriéndose, etc. El *Osservatore Romano* desmiente estos rumores.

Hemos leido con verdadero gusto los pormenores de una audiencia que los Superiores de la ínclita Orden de Pasionistas reunidos en Roma por su Congregacion General han recibido del Papa. Leon XIII, recordó á los PP. que cuando niño era penitente de los Pasionistas, y que habia conocido entre otros el famoso P. Domingo, el primero que estableció en Inglaterra su Orden. Pidió muy en particular informaciones de las provincias extranjeras de la Orden, es decir de la de Irlanda, América, Francia, Bélgica, etc. Concluyó el Padre Santo con exhortarlos á la fidelidad á su Instituto, que por su santa severidad parece ser destinado por Dios para confundir el orgullo y la lujuria de nuestro siglo—Mientras leíamos estos pormenores no pudimos menos de acordarnos que los excelentes padres Pasionistas se habian tambien establecido en Méjico, de donde fueron con las demás Ordenes religiosas desterrados. El instituto de S. Pablo de la Cruz era mas que otros segun los gustos religiosos de los Mejicanos, y era destinado á hacer muchísimo bien entre ellos. Pero los francmasones que no tuvieron vergüenza de echar de sus casas y de su patria á las Hermanas de la Caridad, no podian menos de desterrar á los PP. Pasionistas.

Siguen las peregrinaciones de los católicos del mundo entero á Roma. Hemos leido en los periódicos el programa de la romería española. La romería inglesa tuvo ya lugar, y los últimos periódicos que nos llegaban de Italia nos informaban que se esperaba de dia en dia la romería alemana. Damos á continuacion algunos pormenores de la romería de los ingleses segun los refieren los periódicos de Europa: "El Padre Santo se dignó recibir á una diputacion de la Union católica de la Gran Bretaña, compuesta de cerca de cien personas, y presidida por el conde Deubigh, conde de Gainsborough, monseñor Weld y monseñor Patterson, Prelados domésticos.

Lord Deubigh tuvo el honor de leer á la soberana presencia de Su Santidad un Mensaje de la Union Católica indicada, al cual el Padre Santo se dignó contestar demostrando la satisfaccion que le causaba ver acudir de todas las partes del mundo á los católicos para rendir homenajes de fidelidad y de amor á la Cátedra de San Pedro. Y recordando oportunamente el restablecimiento de la gerarquía en Inglaterra y en Escocia, rogó al Altísimo que las obras de los buenos católicos en aquellas regiones hagan que vuelvan al seno de la Iglesia católica, que los espera con los brazos abiertos, todos los hijos de aquella nacion, que fué digna de ser llamada la isla de los Santos.

Su Santidad recibió despues los Mensajes de otras sociedades católicas de la Gran Bretaña, y despues de haber bendecido con toda efusion de su alma á todos los que formaban tan noble audiencia, bajando del trono concedió benignamente que todos los presentes se acercasen á su soberana persona, dándoles á besar su sagrada mano, y dirigiendo á todos cariñosas palabras.

Bélgica.—Por un despacho del 13 de Junio que leemos en el *Sun* de Nueva York, vemos que se ha acabado la tregua de que han gozado los excelentes católicos de aquel reino. El despacho dice "En consecuencia del suceso de los *liberales* en las últimas elecciones, los ministros han dado sus dimisiones. El Sñr. Frere-Orban, hombre de Estado distinguido se ha encargado de formar un nuevo Gabinete. Un despacho de Roma dice que en consecuencia del resultado de las elecciones belgas, el Vaticano ha determinado de retirar al Nuncio pontificio de Bruxelas." En cuanto á esta segunda parte del despacho hay que esperar una confirmacion. Por aquellos lectores que saben lo que son los *liberales* de Bélgica, y que hombre es el Sñr. Frere-Orban, es evidente que empieza ahora una lucha seria contra los católicos de aquel país, lucha que en las presentes condiciones europeas no podemos decir como acabará.

Portugal.—Los católicos de este país, el cual caido en manos de los francmasones perdió enteramente toda la gloria y poder, que sus antiguos soberanos católicos le procuraran, parece que quieren recobrar un poco á lo menos de aquel poder de que sus gobernantes Liberales los habian defraudado. Dice *La Cruz* de Madrid: "Cábenos hoy la satisfaccion de decir que los buenos se animan cada vez mas, fortaleciéndose con el mayor número y con la union que les permite organizarse de una manera que nuestras divisiones no permiten hacer en España. Un Congreso católico en Braga acaba de adoptar resoluciones importantes sobre los principales puntos de su lucha con la Revolucion. Para la sesion del dia 25 de Abril estaban puestos á discusion los dos puntos siguientes: primero, medios de sostener y fomentar la enseñanza católica de la juventud; segundo, sostenimiento y desarrollo de la prensa católica en sus diferentes formas. El concurso era relativamente numeroso.

Inglaterra.—El Obispo de Southwark administró en Brighton el 27 de Mayo el Sacramento de Confirmacion á un buen número de convertidos. No eran menos de 46; todos habian pertenecido á la secta de los ritualistas, y algunos de ellos eran hombres de posicion, de riqueza y de influencia.

Las dos casas de asilo de las Hermanitas de los Pobres en Londres no bastando ya mas á tantos pobres viejos que quieren ser admitidos, ha sido necesario fundar un tercer asilo que por ahora se halla en Dalston y consiste en una pequeña casa No. 75 en Queen's Road. Pero ya se han podido conseguir solares en Manor Road, Stoke, Newington, en donde se está levantando un Asilo por un gran número de pobres viejos.

Alemania.—Entre las tiránicas leyes de Falk una de las mas insoportables para los católicos es la del matrimonio civil (*como la llaman*). Un sacerdote de Hamm en Vestfalia, el P. Cramer, dijo en un sermon: "Hay algunos que no quieren recibir los sacramentos por pascua, y otros que no pueden. Entre estos se cuentan los que están casados civilmente; ellos son excomulgados por la Iglesia. Los católicos que se casan solamente delante del Alcalde, no están casados delante de Dios y de su Iglesia." Por haber dicho esta verdad que todos los niños de catecismo conocen, se le intentó un proceso; el procurador general le queria hacer pagar una multa de £5 enviándolo además por tres meses á una prision. La Corte de Policía de Hamm lo sentenció á 15 dias de cárcel por "haber comprometido la paz pública." Gracias á Dios que la Corte de Apelacion ha anulado la absurda sentencia y puesto en libertad al P. Cramer.

Pocos dias despues del atentado de Hoedel contra la vida del Emperador se propuso al Parlamento Aleman de adoptar un proyecto de ley contra los Socialistas, el cual contenia los siguientes artículos:

1°. Los impresos y las reuniones que defienden las tendencias de la democracia socialista, podrán ser prohibidas por el Consejo Federal. La prohibicion deberá ser puesta en conocimiento del público y comunicada inmediatamente al Reichstag; si el Reichstag no está reunido, deberá serle comunicada en su próxima sesion. El Reichstag puede ordenar el levantamiento de la prohibicion.

2°. La propagacion de impresos en los sitios públicos, en los caminos y en las plazas públicas, puede ser provisionalmente prohibida por la policía, si estos impresos manifiestan las tendencias indicadas en el art. 1°. La prohibicion cesará si el impreso no es prohibido tambien dentro de cuatro semanas por el Consejo federal.

3°. Toda reunion puede ser prohibida por la policía de la localidad, ó disuelta despues de la apertura, si los hechos justifican la creencia de que la reunion defiende las tendencias indicadas en el artículo 1°.

4°. Todo el que reparta un impreso sobre el cual hubiese recaido una prohibicion basada en los artículos 1°. y 2°, será castigado con prision. El impreso puede ser recogido sin órden judicial.

5°. El que forme parte de una sociedad prohibida, con arreglo al art. 1°. ó de una reunion disuelta con arreglo al art. 3°. será castigado con la pena de prision. La misma pena sufrirá todo aquel que no se aleje tan pronto como se haya publicado la órden disolviendo una reunion con arreglo al art. 3°. No podrán ser castigados con una pena inferior á tres meses de prision los promovedores y presidentes de reunion y los que dirijan las sociedades, así como los que hayan cedido el local para la reunion de la Asamblea prohibida.

6°. Todo el que defienda públicamente, ya de palabra, ya por escrito, ideas que tiendan á minar el órden existente legal ó moral, sosteniendo las tendencias indicadas en el párrafo primero, será castigado con una pena que no podrá bajar de tres meses de prision.

7°. Esta ley solo estará en vigor durante tres años. Los artículos 1°. y 5°. se pondrán inmediatamente en vigor."

Un despacho de Berlin con fecha del 20 á *la Gaceta de Colonia* decia: "El Consejo Federal ha adoptado, despues de una hora de discusion, el proyecto de ley concerniente á los socialistas, á excepcion del art. 6o, relativo á los atentados contra el órden legal y moral del Estado."

Por otra parte sabemos que el proyecto de ley no ha sido adoptado unánimamente por el Consejo. Votaron en contra los ministros Falk, Hobrecht y Friedenthal. ¡Falk! ¡el perseguidor de los católicos Falk, que quiere defender en cuanto puede á los socialistas! ¡qué leccion para el Emperador Aleman! Por lo demás ya saben los lectores que Falk ha dado su dimisiones: y á este propósito la *Presse* de Viena ha recibido noticias de Berlin, segun las cuales la dimision del ministro de Cultos habrá sido, á pesar de los mentís oficiosos, realmente provocada por la tendencia reaccionaria que el emperador Guillermo intenta imprimir á su gobierno despues del atentado de Hoedel. Recuérdese que en contestacion al ministerio que le felicitaba de haber salvado la vida, el emperador contestó, entre otras cosas: Es necesario que cada uno procure que la Religion no sea arrebatada al pueblo. Estas palabras se dirigian directamente al ministro de Cultos, que vió en ellas una desaprobacion de la política eclesiástica seguida estos últimos años.

M. Falk habia entrado en el ministerio el 22 de Octubre de 1872.

Baviera.—La sola congregacion de los neo-cismáticos (*viejos católicos*) que quedaba en Baviera, la de Mering cerca de Augsburgo, ha enviado una diputacion capitaneada por el Alcalde de la plaza al Sñr. Obispo de Augsburgo para abjurar su error, hacer reparacion, y pedir de ser recibida de nuevo en el seno de la Iglesia católica.

Persia.—Leemos en las *Missions Catholiques* que el Emperador de Persia ha recibido en audiencia á Mñr. Cluzel Delegado Apostólico de Persia, el cual era acompañado por el P. Pascual Arakelian, Superior de la mision armenia de Ispahan. El Emperador profesó en esta ocasion su veneracion profunda hácia el Jefe de los Católicos, el Padre Santo de Roma, y dijo á Mñr. Cluzel que en ocasion de su próximo viaje á París no faltaria de ir á Roma expresamente para ofrecer sus homenajes á Leon XIII.

Australia.—El 10 de Febrero de 1878 se verificó en Melburne la apertura y bendicion del colegio de San Francisco Javier, cuya primera piedra habia sido colocada el 8 de Diciembre de 1872. La ceremonia fué presidida por monseñor Goold, Arzobispo de Melburne, en presencia de los señores Griver, Obispo de Perth; Reynolds, Obispo de Adelaida, y de un numeroso Clero. El nuevo colegio de Melburne será dirigido por los sacerdotes de la Compañía de Jesus.

—El 24 de Febrero último fué abierta una nueva iglesia en Tiaro, pueblo situado á veinte millas de Maryboroug, en el camino de Gympia (diócesis de Brisbane).

Esta nueva iglesia será servida por el reverendo Padre O'Brien, misionero de Maryborough.

CUIDADO!!! *Se nos ha presentado aquí para comprar vino que se dice puro, y que se da como venido del Paso. Los caballeros que lo venden, lo ofrecen especialmente á los sacerdotes como bueno para vino de misa, y sabemos que algun Padre lo ha comprado por este fin. Tenemos motivo para decir que el tal vino es artificial.*

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

JUNIO 30-JULIO 6.

30. *Domingo III de Pentecostés.* La conmemoracion del Apostol San Pablo. San Marcial, Obispo. Santa Emiliana, Mártir.
1. *Lunes.* San Rumoldo, Mártir. Santa Reina, esposa del bienaventurado Adelberto.
2. *Martes.* La Visitacion de Nuestra Señora. San Otoñ, Obispo. Santa Monegunda.
3. *Miércoles.* San Norberto, Obispo. Santa Brígida, Vírgen.
4. *Jueves.* San Laureano, Arzobispo y Mártir. Santa Sebastia, Mártir.
5. *Viernes.* La fiesta del Sagrado Corazon de Jesus. Santa Cirila, Mártir. San Domicio, Mártir.
6. *Sábado.* San Isaías, Profeta. Santa Edilburga, Vírgen.

SAN LAUREANO, ARZOBISPO DE SEVILLA.

Nació este héroe del Cristianismo en la Panonia inferior. Aunque su casa fuese una de las mas distinguidas del país, tuvo la desgracia de estar envuelta en los errores del gentilismo; pero las primeras luces de la razon que en él resplandecieron, dieron á entender facilmente que corria por especial cuenta de Dios la direccion de su espíritu. Deseoso de conocer la verdad, dejó á su patria, padres y parientes cerca de los veinte años, y se fué á Mílan con el objeto de instruirse en la fé. Hallábase á la sazon obispo de Milan San Eustorgio II, á quien se presentó Laureano para ser instruido en las infalibles verdades de la religion de Jesucristo. Recibido el santo bautismo, Laureano se consagró enteramente al servicio de Dios. Aplicóse al estudio de las ciencias, é hizo en ellas maravillosos progresos. De Milan dispuso Dios que pasara á España para que se cumpliesen los altos designios que tenia sobre su persona. Dirigióse á Sevilla en tiempo que regia aquella Iglesia Masijo, segun unos escritores; bien que otros opinan que era Salustio, varon esclarecido en ciencia y santidad. Ocurrió la muerte del Arzobispo de Sevilla por los años 520, y permaneció vacante aquella sede cerca de dos años hasta el de 522, en el que examinadas las calidades de los que podian ocupar la silla arzobispal, fué preferido Laureano. Apenas colocado en la eminente cátedra de la Iglesia de Sevilla, nuestro Santo probó con los hechos el acierto de su eleccion. Penetrado del mas vivo dolor de su corazon al ver tan arraigada en los ánimos de los Godos la herejía de Arrio, dióse con todo ahinco á extinguir esta peste que, hacia muchos años inficionaba, la nacion con su veneno. A una virtud tan sobresaliente no podia faltar la prueba de la tribulacion. Murió Alarico, rey de España, en el año 507, en la batalla con Clodoveo de Francia, heredando la corona su hijo Amalarico en la edad de menor. Por esta razon Teodorico su abuelo tomó á su cargo los oficios de tutor, nombrando por ayo de Amalarico á Teudes varon sagaz, quien valiéndose de medios injustos llegó por fin á ocupar el trono en 531. Bajo su reinado tuvo ancho campo la iniquidad de los Arrianos. Querian los herejes dar fin á la vida del Santo, á quien miraban como á enemigo el mas terrible. Avisado por un angel salió Laureano de Sevilla dirigiéndose hácia Roma. Estando un dia en oracion, se le apareció otra vez el ángel que lo habia conducido á Roma, quien le dijo de ir á Francia para visitar en Tours el cuerpo del gran confesor San Martin. Obedeció Laureano, é inmediatamente despues de haber visitado el sepulcro de San Martin fué acometido por aquellos que habian de desahogar en su inocente vida la crueldad mas inhumana, separando con un terrible golpe la cabeza de sus hombros. Así Laureano consiguió la corona tan apetecida por él durante una vida de trabajos, persecuciones y sacrificios.

REVISTA CONTEMPORANEA.

El Sr. Ministro protestante de Las Vegas se informe otra vez mejor, cuando quiera hablar sobre conducta agena: de otro modo se expone á decir barbaridades.

El papel presbiteriano sigue con sus eternas preguntas, especialmente sobre los fondos de las escuelas. ¿A que se le va á quedar el mote de TIO PREGUNTAS?

Anécdota. Al principio de la guerra, que el gobierno de Víctor Manuel hacia contra los estados del Papa, fué Pio IX una tarde á visitar Porto Anzio: estando en uno de sus fuertes, pasaba un buque enemigo á tiro de cañon—Santísimo Padre, le dice un Oficial, dadme permiso para hacer fuego contra ese buque—No, respondió Pio IX: lo voy á hacer yo mucho mejor. Y le echó su bendicion.

Progreso de la Moderna Civilizacion. Vamos adelantando á pasos de gigante.—¿Hácia donde?—¡Hácia la barbarie! Sí, hácia la barbarie nos lleva la civilizacion moderna sin Dios. A principios de Mayo se anunciaba en Madrid la reorganizacion de *La sociedad protectora de animales.* No condenamos el cuidado que puede cada uno tener con sus animales, como con las demás cosas que puso Dios á nuestro servicio. Pero ver *establecimientos para animales enfermos* y ver *sociedades protectoras de animales*, cuando un sin número de seres humanos desgraciados gimen y mueren en la miseria ¡ah! eso se nos hace insufrible. ¡En esos mismos dias la España acababa de sufrir una inmensa desgracia: centenares de familias de los pueblos marítimos del Norte sumidas en la desdicha por un horrible temporal, que barrió de sus puertos barcas y barqueros; la langosta, ó sea el *chapulin* destruia en algunos puntos las abundantes cosechas, mientras que en otros la sequía las agostaba; y continuamente industriales y comerciantes cierran sus fábricas y comercios; propietarios abandonan sus fincas á los cobradores de contribuciones; jornaleros, que emigran: pobres, que perecen; y millares de niños que mueren por falta de lactancia, como lo atestiguan las estadísticas! El mundo *civilizado* no se avergüenza de abrir asilos y crear sociedades para beneficio de los brutos, cuando la humanidad en todas partes

reclama el amparo en la extrema miseria. ¡Ese es el fruto del *libre exámen protestante!* ¿A dónde lleva al mundo? De negacion en negacion lo lleva á un abismo. Hemos visto tristes ensayos de la *civilizacion moderna*: estamos á vísperas de ver otros. Educad al pueblo sin Dios: y ese pueblo ateo, llegado el momento de emanciparse de vuestras leyes, sacudirá las basas de la sociedad, y él y vosotros perecereis á la vez. La educacion *atea* entraña el gérmen de la destruccion social: su mision es sembrar minas, y sus frutos, amontonar escombros. Gobernantes, apresuraos: cerca está la hora. Haced como el ciego Sanson: sacudid las columnas del templo para perecer vosotros y el pueblo.

Un escrúpulo. El *Avvenire*, diario liberal, extraña y reprende que en una escuela protestante en Roma esten juntos y bajo un mismo maestro, *niños* y *niñas*, ¡Oh, por aquí la gente no es tan escrupulosa, y esas escuelas *mixtas* están de moda!

Hemos recibido de uno de nuestros suscritores de los Estados la siguiente carta, fechada el 28 de Mayo p. p. "Estoy enteramente satisfecho *(quite delighted)* del modo como está redactado su periódico. Sus artículos son muy interesantes para mí: y como yo suelo leerlo todo á fin de no olvidar la lengua española que poseo: así tengo un verdadero placer en proseguir con mi intento. Las controversias son para mí cosa muy vieja: pero no obstante, á causa de la manera original, con que Vds. tratan sus argumentos, yo leo con placer sus artículos de controversias, y al mismo tiempo saco de ellos provecho. Les doy á Vds. las gracias por el pequeño libro que me han remitido *(Los Jesuitas, cuestion contemporanea)*. Aquí tengo otros dos libros sobre los Jesuitas, en francés. Por las persecuciones que Vds. sufren, confio que la antigua devocion hácia la Iglesia católica, se renovará entre ese pueblo de sangre española. Estamos aquí rodeados de Menonitas, Schwenkfelders, Luteranos reformados, y Metodistas. Sobre todos estos infelices ha caido aquella terrible maldicion de Dios de la ceguedad de corazon; pero alimenta mis esperanzas la idea de que bajo el presente Pontífice, lumen in cœlo, brillará la Iglesia Católica entre las tinieblas de nuestros hermanos separados, como un astro del cielo, y que los protestantes que aun creen en Jesucristo, entrarán en la Iglesia."

"Mucho me agrada que Vds. osada y constantemente pongan á la vista de sus lectores el espíritu anti-católico de la francmasonería. Además de las obras que tratan de esta secta, hay en Aleman una novela histórica, intitulada *Die Maulwufe* (Los topos) por Rothenflue: hay otra tambien traducida del Italiano, con el título de *El diario de un Dragon papal.* El héroe de la novela es un jóven de Forlí. Desearia mucho que se tradujesen en inglés y español."

Agradecemos mucho los sentimientos manifestados por nuestro estimado suscritor: y sus esperanzas son tambien las nuestras. La guerra, que se nos ha movido, ha sido precisamente por haber revelado aquí el espíritu anticristiano de las sectas masónicas, y nuestro acto de incorporacion solo sirvió de *pretexto* para los tontos y sencillos. Ya estaba declarada de antemano, se nos ha dicho públicamente. Pero el buen soldado no teme los combates: y nosotros no hemos de desmentir nuestro nombre de *Compañía de Jesus*, aunque mínima, cuando se trata de su Iglesia. Nos lanzaremos á la lucha con las huestes enemigas, y Dios mediante, no nos faltará el valor para vencer ó morir con la bandera de Cristo en las manos. Contamos más de tres siglos de guerra.

Como se siembra así se cosecha. Si esto es verdad en el órden físico es verdad tambien en el órden moral. Una triste experiencia de esto está haciendo todos los dias juntamente con otras dinastías de Europa la reinante dinastía de Saboya en Italia. Los principios adoptados por la Casa de Saboya desde unos años á esta parte y merced á los cuales llegó á dominar en toda Italia no podian tener otras consecuencias fuera de las que muy á menudo vienen á nuestro conocimiento. El 15 de Mayo último el *Dovere*, diario republicano, fué citado delante de las cortes en Roma. Las acusaciones fueron dos: la primera de haber ofendido la persona del Rey Humberto y su familia, publicando en su número 6 de Abril un artículo copiado de un periódico californés, *The Voice of the People*, en el cual artículo la Casa de Saboya era llamada una *Casa de Traidores;* la segunda, de haber expresado el deseo de que la Casa de Saboya recogiera los frutos de la obra de Mazzini. El *Dovere* se defendió contra los dos cargos diciendo que las palabras en cuestion no eran mas que un comento histórico sin relacion ninguna á los miembros de dicha casa que reinan actualmente en Italia. Además, decia el *Dovere*, las palabras no son mias sino de un periódico de California; yo no hice mas que traducirlas del inglés al italiano y colocarlas en mis columnas. El jurado envió absuelto sin reserva al *sencillo* é *inocente Dovere*, y la decision fué recibida con los aplausos de la mas calurosa simpatía por las personas presentes á la sentencia. Los principios defendidos por ciertos gobiernos y en que se fundan sus estatutos de ellos no pueden menos de volverse tarde ó temprano contra los hombres que

directa ó indirectamente los propagaron ó sostuvieron. Si el hombre es libre de hacer lo que mas le gusta, ¿porqué no podrá hacerlo cuando quiere, como quiere y contra quienquiera?

En el Estado limítrofe al Norte de nuestro Territorio se acerca el tiempo de las elecciones para la Capital del *Centennial State*. Quisiéramos hallarnos en alguno de aquellos condados, para ser testigos oculares del movimiento con que unos hombres suelen agitarse allí en ocasiones de esta clase. ¿Porqué, se nos dirá, tanta curiosidad? Porque, para hablar con franqueza, nos dió siempre mucho gusto el ver con nuestros ojos y tocar con nuestras manos las trampas en que se hunden ciertos hombres, no importa el partido á que pertenezcan, cuya culpa principal es creerse sagaces siendo demasiado sencillos, y creerse seguros cuando menos debieran estarlo. ¿No se verán *veletas* esta vez alrededor de las urnas electorales? En tiempos pasados las hubo, quizás las habrá tambien esta vez! ¿Y porqué las hubo en tiempos pasados? Porqué se creyó oportuno conocer la direccion de los vientos en dias cuando estos vuelven á soplar con mas intensidad y al mismo tiempo con mas inconstancia. Pero cuidado con ellas: ya que por demasiado girar pueden gastarse, y gastándose consumirse, y consumiéndose quebrarse y quebrándose caer; y si caen, ¡ay de las cabezas!

¿Quieren ó no convencerse nuestros Ministros *evangélicos* que el Protestantismo lleva á la negacion total del Evangelio? Pues oigan lo que dice nuestra correspondencia de Prusia. El Sr. Dulk, doctor en teología protestante, enseña en públicas conferencias *la inmoralidad* de los principios de Cristo (¡horrible blasfemia!) y con ella niega la divinidad del mismo Cristo. Recorre la Alemania, y en esa nacion protestante se le han prodigado los aplausos sobre todo de los socialistas. En Dresde la policía no le ha permitido tener sus conferencias. En Stocard el Sr. Dulk ha demostrado que la poligamia, segun los más sanos principios, es la forma de union más moral.—¡Alégrense los Mormones, pues tienen á tal *defensor*: y no se enojen los protestantes, pues hacen tales *progresos*!!!

La tiranía *bismarkiana* en Alemania vence á la de los Nerones y Dioclecianos, primeros perseguidores de la Iglesia: pues estos dejaban libres á los cristianos el enterrar á sus muertos, y no los obligaban para ello á servirse del ministro pagano. Pero el imperio germánico inflige una pena atroz á un padre de familia por haber rehusado el ministerio del pastor intruso en el entierro de un hijo. Y no es este el primer caso en materia de entierros: pues así en esta como en otras materias religiosas esos señores gobernantes han violado descaradamente *el principio de la libertad de conciencia*, por ellos tan cacareado y continuamente invocado. ¡Oh! ¿qué diríamos de un gobernador que obligase á un padre protestante en el entierro de un hijo suyo, protestante tambien, á servirse del sacerdote católico y viceversa? Pues esa es la libertad de ese imperio, cuyo progreso envidian y ponderan ciertos señores algo atrasados en el conocimiento de la moderna política.

¿Qué cosa saldrá del Congreso abierto en Berlin desde el 13 de este? Esta es la pregunta que se dirigen unos á otros en los círculos políticos, en las posadas, en los coches de los ferrocarriles, y se nos hace por nuestros amigos aquí en nuestra oficina. No hay duda que una asamblea en que se ven figurar personajes del temple de un Bismark, Disraeli, Gortchakoff y Andrassy, reunida en circunstancias como son las que hoy atraviesa la Europa y en frente de un porvenir tan problemático como el preparado por los últimos acontecimientos de la época, despierta la curiosidad de cuantos se interesan en los destinos de la sociedad. Al considerar empero los funestos principios con que hoy dia son llevadas las masas, y las máximas que dirigirán sin falta los ánimos de los hombres de Berlin, sentimos desfallecer en nuestros pechos toda esperanza de que por el Congreso de 1878 se ponga un término á esa agitacion fatal con que los pueblos europeos han sido trastornados desde la grande revolucion atea del siglo pasado. Principios de rebeldía, máximas de orgullo é interés, astucia refinada y una política fluctuante no podrán zanjar las dificultades en que se hallan envueltas las naciones de Europa, ni mucho menos podrán asegurarnos aquella paz que es fruto del triunfo de la verdad y de la justicia, de un amor desinteresado de la patria, de la generosidad y firmeza de corazones leales y fuertes.

Otro hecho reciente y flamante, prueba más y más la horrible contradiccion de esos gobiernos que *tiranizan* profesando libertad. En la misma Alemania el protestantismo oficial, ó la Iglesia oficial, como allí se llama, se está descomponiendo, desorganizando, disolviendo: y ya en Mayo muchos miles de protestantes se habian separado de la Iglesia oficial, no obstante los esfuerzos de la autoridad civil para contenerlos y las inicuas decisiones de los tribunales contra sus derechos. Pues bien, en este estado de cosas ha sucedido que en Hermansburg y alrededores mas de tres mil protestantes *separados* se

han sujetado á la autoridad del pastor Harms. Para contrarestar este alarmante progreso, el tribunal de Bergen ha amenazado con multa de cien marcos á todo padre de familia que envie á sus hijos á recibir la instruccion religiosa del Harms. ¿Qué les parece?

Los diarios europeos y no europeos no se cansan de hablar del atentado del 11 de Mayo, del que salió ileso el emperador Guillermo. ¿Y qué habrán dicho y qué estarán diciendo ahora despues del otro del 2 de Junio, del que tan mal parado ha salido? Pero, dice el refran: no hay mal que por bien no venga. Pues es el caso que todos los que no han perdido enteramente el juicio sienten la necesidad de volver á entrar en el elemento religioso, de que *la libertad moderna* iba emancipando demasiado á los pueblos. Así el gobierno francés espantado ante el radicalismo triunfante, ha expresado el deseo de tener en las cámaras una *diestra* republicana, que se coloque sobre el terreno SOCIAL y RELIGIOSO. El ministro Falk, campeon de la guerra anticristiana en Alemania, ha dado su dimision en el Reichstag. El Emperador Guillermo ha hablado muy claro del *supremo interés religioso*. Aprendan pues de esos viejos políticos nuestros *recien nacidos* para el manejo de gobernar los pueblos; pues dice un refran: *Del viejo el consejo.*

Los que en los Estados Unidos excitan el encono de sus conciudadanos contra sus católicos compatriotas so pretexto de favorecer la causa americana, tengan presente lo que escribia el fundador de su Confederacion, George Washington el dia 5 de Noviembre de 1775. Habiendo sido el Comandante General informado acerca del designio ridículo y pueril de quemar el retrato del Papa, él no puede menos de expresar su sorpresa por hallarse en el ejército oficiales y soldados tan faltos de juicio que no vean, decia él, la incongruencia de un hecho semejante á la sazon, cuando estamos solicitando, y hemos ya fácilmente conseguido la amistad y alianza de las poblaciones del Canadá, á quienes hemos de considerar como á hermanos empeñados en la misma causa, la defensa de la universal libertad en América. A la sazon y en circunstancias semejantes, el insultar á su religion de ellos es cosa tan extraña que ni puede ser tolerada ni excusada; por cierto, en lugar de insultarlos de una manera tan baja, es nuestro deber dar las gracias á nuestros hermanos, como á aquellos á quienes quedamos deudores de todos los últimos felices sucesos obtenidos en el Canadá sobre el enemigo comun." Damos sentidas gracias al *Catholic Review* de Brooklyn por haber reportado tan precioso documento en tiempos cuando ciertos americanos parecen cansados del sistema con que creóse y prosperó su nacion, y se muestran enamorados de los sistemas que han prevalecido y prevalecen en ciertos paises de allende los mares.

"ANTE TODO ES NECESARIO QUE EL PUEBLO NO PIERDA EL SENTIMIENTO RELIGIOSO."—¿Quién habrá pronunciado estas palabras?—Serán quizás de la Encíclica de LEON XIII.—No, señores: son del Emperador de Alemania, Guillermo I, pronunciadas el 12 de Mayo p. p. ante el consejo de Ministros, que habia ido á manifestarle sus sentimientos en la ocasion del penúltimo atentado. ¿Y qué habrá dicho ahora con ocasion de este último? Aquel no le tocó ni el pelo de la ropa: pero este otro, demasiado! Hola, hola! con que es preciso que se llegue á tales extremos, para que se comprendan ciertas verdades. Tardepiache, dice el Español; y más dice con el refran algo vulgar pero muy significativo: *A burro muerto, cebada al rabo.* Cómo! desde que el mundo es mundo nos hace saber Dios á grandes y pequeños, á gobernantes y gobernados que LA RELIGION ES ANTE TODO: la razon natural, la revelacion, la experiencia, el sentido comun, la creencia de todos los tiempos nos enseñan lo mismo; ¡y ahora por fin se comprende! Nuestros gobiernos modernos han dado tanta libertad á las sectas anti-religiosas, las han favorecido tanto, colmándolas de privilegios; ¡y ahora ya comprenden que LA RELIGION ES ANTE TODO! Han movido fieras persecuciones á más de DOSCIENTOS MILLONES de católicos, esparcidos por todas partes, con el objeto de llegar á *descristianizar* al mundo (si fuera posible); ¡y ahora se retractan con decir que LA RELIGION ES ANTE TODO! La Alemania en particular desde unos siete años, está haciendo guerra á muerte al Catolicismo con su *Kultur-Kampf*, diezmando sus DIEZ Y SEIS MILLONES de Católicos con los destierros, con las multas, con las prisiones; ¡y ahora por justo juicio de Dios el Emperador de Alemania, herido, como otro Baltasar, reconoce los derechos de Dios; y cuando otros Reyes y gobiernos se avergüenzan hasta de nombrar á Dios en sus decretos y proclamas, el emperador Guillermo tiene que confesar que ANTE TODO ES NECESARIO QUE EL PUEBLO NO PIERDA EL SENTIMIENTO RELIGIOSO. *Ahora pues, oh Reyes, entendedlo: aprended vosotros que gobernais la tierra.* Salm. II. 10. ¡Otra leccion para los que quieren *las escuelas sin Dios*!

Con esos terribles avisos del cielo ¿se detendrá la persecucion religiosa en Alemania? Así deberia ser: pero es sabido que las plagas de Egipto no domaron el corazon endurecido de Faraon hasta verse ahogado con su ejército en el Mar rojo. ¡Quizás hará falta un mar de sangre para nuestros dias!

PARALELO

Entre el estado moral de un pueblo católico y la moralidad de una nacion educada en la "Religion de la Biblia."

I.

La mentira no puede defenderse que con la mentira y las injustas pretensiones no encuentran ayoyo sino en las cavilaciones y sofismas. Hé aquí lo que nos hemos dicho á nosotros mismos despues de haber leido un librito que llegó hace poco á nuestra oficina y que lleva por título "Noches con los Romanistas." Es verdad que hasta ahora no poseemos sino el número primero ó sea el capítulo preliminar de obra *tan preciosa*; sinembargo podemos ya de la manera como empieza formarnos una idea del mérito de la obra y de su autor. El autor, que es desconocido, pretende poder con sus hallazgos y revelaciones acerca de los *resultados morales del sistema romano*, ó sea católico, demostrar cuán ilegítimos hayan sido los deseos de ciertos hombres en Inglaterra, quienes lamentándose de que el crímen predominaba tanto en aquel país, hacian votos para ver introducidos otra vez, "á lo menos bajo alguna forma modificada monasterios, conventos y confesonarios." El modo mas natural, dice el protestante inglés, de considerar semejante sugestion, es el de investigar si los estímulos y restricciones suministrados por la Iglesia Romana han tenido un buen suceso en los paises en donde se ha hecho prueba de ellos;—si los monasterios, conventos y confesonarios han logrado suprimir el crímen y disminuir la inmoralidad en los paises en donde el Romanismo (así llaman al Catolicismo) es no solamente la religion establecida, sino tambien la creencia popular, paises en que todas las leyes é instituciones cooperan para dar eficacia á sus medios correctivos, y en donde, por lo mismo, se ha hecho prueba de ellos bajo las circunstancias mas favorables para su completo desarrollo: si en tales paises han tenido tan buen suceso, como nuestro *Cristianismo Protestante* lo ha tenido en Inglaterra." En primer lugar notamos que á nosotros católicos nunca nos pasó por la cabeza la idea de que los monasterios, conventos y confesonarios logren suprimir el crímen. Afirmar esto seria lo mismo que desconocer la naturaleza de la Iglesia cual ha de existir en este mundo segun la institucion de su mismo fundador, Jesucristo. Que la Iglesia Católica sea toda pura y santa en lo que concierne su doctrina, su moral, y los medios de santificar á sus hijos, no hay duda, y esta es la gloria de cuantos tuvieron la dicha de ser engendrados por ella. Pero hasta que de militante no se vuelva triunfante, la Iglesia de Jesucristo contará entre sus hijos á pecadores y justos y por consiguiente no podrá ver suprimido de su reino aquel crímen que tanto aborrece. "Es evidente, sigue el autor, que un problema de este género debe resolverse tomando por datos, no las conjeturas ú opiniones de los viajeros, que rara vez miran mas allá de la superficie de las cosas, ni tampoco las revelaciones de los diarios, que son generalmente los órganos de algun partido, sino mas bien pruebas terminantes, pruebas exentas de preocupacion, y que nada tienen que ver con ningun partido." Que existen tales pruebas es un hecho cierto, evidente. Casi todos los gobiernos de Europa reciben informes sobre el crímen y la inmoralidad que prevalecen en sus estados respectivos. Estamos completamente de acuerdo con el oculto escritor en excluir las conjeturas ú opiniones de *ciertos* viajeros, como tambien las revelaciones de diarios *órganos de algun partido*, de los argumentos con que débese resolver una cuestion de tanta importancia. No extrañen nuestros lectores al ver puesto en bastardilla el calificativo *órganos de algun partido*; ya que nos parece de todo punto necesario distinguir entre los diarios *órganos* de un partido y aquellos que dejando á un lado todo partido, no hacen otra profesion que la de sostener los inmudables principios y los derechos sagrados de la verdad. En periódicos de esta clase bien pueden hallarse datos que sirvan de pruebas para decidir una cuestion, no importa cuan elevado sea el grado de importancia á que suba. Los datos que, sí, no admitiríamos ni siquiera en cuestiones de poca ó ninguna importancia son los que se encuentran en libros, folletos y periódicos, escritos con aquel mismo espíritu con el cual nos parecen dictadas las páginas que tenemos á la vista. Despues de haber enumerado las ventajas que hay en Inglaterra para conocer con acierto el número de crímenes conocidos en aquel país y escogido entre ellos el homicidio, nuestro autor pretende que segun la estadística criminal de 1851 y la de los diez años anteriores, el total de encarcelamientos fué el de 718. En esta cifra, segun el mismo autor, está comprendida toda especie de homicidio: el homicidio premeditado, el envenenamiento, el parricidio, el infanticidio, etc. Esta estadística nos parece tan verdadera como la que en 1853 el profesor Hobart-Seymour tuvo la audacia de publicar en Inglaterra. Su estadística toda de invencion suya, hacia subir en los últimos diez años anteriores al 1853, á solos 18 por año los homicidios cometidos en Inglaterra, *número enorme*, añadia el profesor, *si se considera el estado de nuestras luces, pero muy moderado por otra parte si se compara con lo que pasa en Italia*; y en apoyo de su asercion establecia como término medio de los homicidios cometidos anualmente en Roma la cifra de 580. En cuanto á los demás homicidios cometidos en los demás puntos de Italia Hobart-Seymour hallaba difícil dar una idea de ellos; pero creia

no aventurar demasiado diciendo que el número de los homicidios cada año en aquella infeliz península igualaba por lo menos al de los héroes que cayeron en la famosa batalla de Waterloo. Pues bien, el *verídico* profesor fué desmentido por sus mismos compatriotas, puesto que en el mismo dia en que publicó su mentirosa estadística apareció el siguiente anuncio oficial: *¡Cuatro nuevos homicidios! Poco antes la Gaceta de la Iglesia y del Estado* contenia un artículo cuyo título era: *Aumento de delitos*, y empezaba dando la noticia que los *assizes* terminados hacía poco habian denunciado un aumento enorme y espantoso de delitos capitales. Todavía con mas énfasis el *Rambler* de Londres hizo justicia al profesor y á su estadística: "No hablaremos, decia este periódico, de las muertes atroces de maridos y mujeres, de hermanos y hermanas, cometidos la mayor parte por codicia, esto es, para alcanzar el subsidio que dan ciertas asociaciones á los sobrevivientes cuando muere algun miembro de la familia, muertes que dieron á dos de nuestros condados una triste celebridad, el sobrenombre de *envenenadores*. Hace poco tiempo que un periódico protestante afirmaba que ese delito se hacia casi ordinario, como el hurto, y que podia calcularse el término medio á *tres por dia* en Inglaterra." Este artículo del *Rambler* puede sin duda parecer exagerado, considerando los solos casos publicados oficialmente. Con todo cuando se oye á un empleado público declarar en aquel tiempo que estaba persuadido cometerse en el distrito de su jurisdiccion 300 infanticidios cada año, sea antes sea despues del nacimiento; cuando se lee en el *Morning Chronicle* de entonces una lista de 22 procesos, solo por infanticidios, y esa lista fué reconocida como la que no contenia sino la mitad de los delitos de ese género cometidos en solos 27 dias; cuando ponderamos estos hechos y otros semejantes, pensamos que el citado periodista no se alejó quizás mucho de la verdad en el espantoso artículo con que favoreció á sus lectores.

(Se continuará.)

La Embriaguez.

(Continuacion pag. 282)

Fatal es la embriaguez para el individuo, para la familia para la sociedad: para el individuo, porque destruye su salud: para la familia, porque la hunde en la miseria: para la sociedad, porque le acarrea horribles desgracias. Las pruebas son harto evidentes: ellas pueden hasta palparse con manos; porque no hay quien no pueda ver esos males físicos, funestísimo producto de la embriaguez.

¡Ojalá pudieramos hacer palpar otra serie de males, en número y gravedad no inferiores á los antes mencionados! males tanto superiores, cuanto superior es el espíritu á la materia. Y á la verdad, como es inmensa la distancia que hay entre el espíritu y la materia: inmensa es la diferencia, que media entre los males físicos y los males morales, causados por la ebriedad. Pues bien, si por aquellos es fatal la embriaguez al individuo, á la familia, á la sociedad: por estos otros ¿quién duda que les será este vicio inmensamente fatal?

Efectivamente, comenzando por el individuo, afirmamos, sin miedo de ser desmentidos, antes bien seguros de que todos apoyarán nuestra asercion; sí, afirmamos que *la embriaguez embrutece al individuo*. Para convencerse al momento no hay más que mirar á uno de esos seres entregados al vicio. Por desgracia se nos presenta hartas veces á la vista ese repugnante espetáculo, y no pocas veces en personas por otros títulos distinguidas: en quienes resalta más el envilecimiento, y se nos hace más que repugnante: se nos hace insufrible; y cuando no nos es posible evitarle, su vista nos desconcierta, nos irrita, nos hace hasta renegar de la humanidad corrompida.

En la embriaguez el *hombre* desaparece. ¡Triste y no menos humillante verdad! Y en efecto mirad á un borracho (permítasenos esa vulgar palabra): y decidnos si es hombre, ó no: ó más bien decidnos, si en él se nos revela el hombre ó la bestia. ¿Dónde está la inteligencia del hombre? Sus discursos, si es que discurre, son un monstruoso conjunto de horribles, asquerosos y ridículos disparates. Y la voluntad, la reina de las potencias, ¿en qué se nos muestra? En qué? En una perversa contradiccion: en aborrecer lo que es amable, y en amar lo que es aborrecible. Seguidle hasta el hogar doméstico, y vereis como el primer objeto de sus iras bestiales será su propia consorte, y hasta sus tiernos hijos: y ese monstruo comete abominaciones, que la pluma rehusa escribir. ¡Y qué diremos de esa admirable facultad, reproductora de lo pasado, y como creadora de lo que ya no es? ¡Oh, la memoria! la memoria está trastornada: las especies se le van borrando, y el escaso ejercicio, que le queda, no es otra cosa que una confusion de reminiscencias, como los sueños de un calenturiento. Pues bien cuando esas facultades desaparecen en el individuo, podemos á buen seguro afirmar que el *hombre* ha desaparecido: porque el hombre no es una *masa de carne*, es un *ser racional*.

Y no se diga que tan solo *en el acto* de la embriaguez se eclipsan *las facultades del hombre*. Desgraciadamente no sucede así: sino que aun despues quedan eclipsadas, ó sea obscurecidas: no en todo ciertamente, pero sí en parte: y así parcialmente se van como desgastando las potencias con los actos repetidos de la ebriedad: van debilitándose esas fuerzas del espíritu con el cho-

que continuo de los agentes contrarios; la razon va como declinando á su ocaso; es como un fuego que se va apagando: es la vida de la inteligencia, que por grados se acaba. Y no puede ser de otro modo, porque así como nuestras facultades se desarrollan y se perfeccionan con el ejercicio: así con la falta de este se embotan y decaen: y cuando su natural ejercicio es con la violencia impedido, se anonadan. Todo nos persuade que la embriaguez *embrutece* al hombre: la experiencia tambien nos lo hace tocar con manos. Observad á esos bebedores intemperantes: advertireis en ellos el embrutecimiento á proporcion de sus abusos. Hemos conocido á algunos de los tales reducidos á un estado lastimosísimo: no podemos olvidar á un célebre doctor y gran profesor en medecina, que por la embriaguez se habia inutilizado para el ejercicio de su noble carrera, y solo servia para juguete de muchachos, y oprobio de la ciudad.

La embriaguez embruteciendo al hombre ciega las fuentes de la moralidad: ahoga y mata el gérmen de la vida propia del hombre: pues la vida propia del hombre es la vida moral. El hombre de moralidad intachable no tiene igual entre los mortales. Los sabios, los ricos, los grandes del siglo ¿qué son, si viven una vida inmoral? No hay grandeza humana, á la que deba ceder su puesto la moralidad. Si decís de un individuo, que es un *hombre muy de bien* ¿no es verdad que habeis hecho de él un elogio incomparable? La moralidad atráese toda la estimacion de los hombres, no solo porque es una grandeza superior, que tanto ennoblece á los seres inteligentes: sino tambien, porque de ella todo depende, esto es dichas presentes y futuras, temporales y eternas: es una verdad, que no pueden desconocer ni los bárbaros: es un convencimiento, que ha quedado indeleble en el seno de la humanidad, no obstante la accion destructora de las pasiones desarregladas. Pues bien la embriaguez despoja al individuo no solamente de la moralidad, mas aun de la posibilidad de ser moral. Es evidente que le despoja de la moralidad: porque ese abuso voluntario es una grave trasgresion de la ley divina, antes bien es gravísima: no nos detendremos más en demostrarlo. Pero tampoco necesitamos larga demostracion para evidenciar que le despoja aun de la posibilidad de ser moral. Pues no es posible la moralidad, donde falten la inteligencia y la voluntad: y en el ebrio estan como extinguidas esas dos facultades. Es además moralmente imposible la moralidad en aquel individuo, en quien, sobre estar obscurecidas las potencias intelectuales, esten las pasiones en manera extraña desordenadas: ahora bien, en el embriago ¿cómo no deben hallarse sobremodo desarregladas, cuando la resistencia de la voluntad contra sus bestiales ímpetus es nula, cuando no hay quien se oponga á su desenfreno, cuando nadie reprima su violencia? Es sabido que las bebidas espirituosas al paso que debilitan las facultades racionales del hombre, avivan sus pasiones, las encienden, las llevan hasta el grado del furor. Y cuando las pasiones llegan á ese punto, es imposible moderar sus ímpetus, así como es imposible detener á un caballo desbocado: ya no sienten el freno de la razon, la cual es arrastrada tras ellas de uno en otro desórden hasta estrellarse en un despeñadero. Y en ese lastimoso estado del hombre ¿será posible la moralidad?

La embriaguez pues hace del hombre un ser incalificable: porque no solo le embrutece, sino tambien se coloca fuera de la escala de los seres ordenados, quedando reducido por falta de moralidad á un ser monstruoso: donde no dominan ni la razon del hombre, ni el instinto del bruto, y donde solo reinan la anarquia, la contradiccion, el desorden. ¡Vicio, de cuantos haya, el más degradante!

¿Deberemos aun añadir más para presentar el bosquejo del *individuo* degradado por la embriaguez? Por más que la pluma rehuse continuar en tan repugnante trabajo, trazaremos las últimas lineas para completar este cuadro imperfecto: será como el postrer rasgo que dé la fisonomia de la figura. Seria preciso que una mano maestra trazase ese rasgo: él diria todo. Mas hay que contentarse con dar la idea: no podemos más; que otro la anime. Héla aquí: el individuo bajo el maléfico influjo de la embriaguez es sumamente infeliz—Aun la filosofia pagana habia conocido que en el hombre todo desórden moral va seguido de una pena interior: por eso con tantas alabanzas encarecia la moderacion, tan repetidas veces la aconsejaba, con tan variados documentos enseñabasu práctica, para que el hombre no se hiciese infeliz con el uso de aquellas mismas cosas en cuya posesion colocaba el paganismo su felicidad. Pues si la embriaguez es el vicio que mas desordena al hombre en todo su ser, como es evidente, él es ciertamente, el que hace al hombre más infeliz. Aunque en el acto de la ebriedad, el individuo ordinariamente nada advierte en su conciencia: no obstante despues siente un peso insufrible: la tristeza le oprime, y con frecuencia llega al grado de la desesperacion, seguida ordinariamente de algun crímen, y no pocas veces del más horrible, que es el suicidio. Hé aquí como el placer de la bebida lleva al pesar de la desesperacion: he aquí como la embriaguez despues de haber embrutecido y degradado al hombre le hace sumamente infeliz. Ese es el hombre embriagado, considerado aisladamente en su individualidad. Otra vez le consideraremos con relacion á la familia y á la sociedad.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 299-300.)

—¿Todos? ¡un cuerno! respondió el otro, dando un fuerte puñetazo sobre el velador; todos los bribones, todos los tramposos, todos los carbonarios, mas no quien tenga un dedo de frente y un resto de probidad en el corazon. Brigantes, señor mio, no son los pueblos, ni los soldados de Francisco II, que con las armas defienden el trono, la independencia del reino y los altares; brigantes son esos enemigos de Dios, esos excomulgados garibaldinos y piamonteses que devastan y arruinan nuestras tierras, esos generales traidores que han vendido al rey, al ejército, y á la patria: los piratas extranjeros.

—Pero de esto yo estoy mas que persuadido y soy enteramente de vuestra opinion, señor oficial—contestó Trajano, acomodando, segun su costumbre, sus expresiones á las circunstancias;—¿ó acaso me juzgais adicto de los piamonteses?

—No digo eso, pero yo nunca sufriré que en mi presencia se corrompa el diccionario, así como aquellos asesinos pervierten el derecho.

—Justamente, y puesto que esos pícaros toman el título de *galantuomini*, á mí me parece un honor, aun á despecho del vocabulario, llevar el de brigante. Por lo demás, yo soy romano, tan papista, que no tengo un pelo que no sea del Papa, y al rey de Nápoles tengo tanto afecto, que.... ¡oh! fray Entimio, preparadnos pronto un confortativo, que podamos tomar fraternalmente este bravo y yo á la salud del rey Francisco y de la reina Sofía, ¡pronto!

—Déjeme á mí hacer, respondió jovialmente el monge; yo les prepararé con el rom de Casamari un ponche que saltará hasta las nubes.

—Bien, ¡cuerpo de las bombas de Gaeta! ¡Viva Fr. Entimio!—Y ya mas animado, con aire francachon y placentero empezó á contar todo lo que le habia acaecido. Mas en esta narracion él apareció como el leon de la fábula; el que antes habia llamado brigante, era la segunda ediccion de uno de los paladines de la Tabla redonda, y á los piamonteses reservó tan abundante cosecha de golpes y pescozones como no es fácil imaginar. Sin embargo; nada habló, por ciertos motivos de prudencia, de los carlinos que le habia entregado el llamado brigante y de la comision que le encargó; calló igualmente su nombre porque ya se le habia olvidado: y acerca de los dos pasaportes y de sus coloquios con el capitan de dragones y con la columna, guardó aun mas riguroso silencio.

En tanto que él á fuer de gran narrador que era, no referia, sino que ponia de relieve lo acaecido, el niño que allí estaba vuelto hacia él, lo escuchaba con la boca abierta, sin pestañear, y retratando escesivamente en su semblante las impresiones de su corazon. Si Trajano hubiera fijado en él su atencion, fácilmente hubiera descubierto allí otra cosa que el ánsia de satisfacer una curiosidad pueril.

Aquel pobrecillo habia de tener á lo mas diez años. Sus facciones eran delicadas, el pelo oscuro, su rostro animado de una dulce expresion, y sus grandes y rasgados ojos negros centelleaban con una viveza extraordinaria, pero estaba tan pálido y demacrado que inspiraba compasion. Su trage estaba no menos limpio que gastado, vestia una chaquetilla á lo húngaro, de paño castaño pero muy raida y con los alamares rotos. Corrian pareja los pantalones. Tenia en la cabeza una gorra de tela de color gris y al cuello una corbata de lana morada. Sobre todo esto llevaba al desden el consumido capote de que hemos hablado.

Trajano, pues, por estar tan distraido con sus descripciones no reparó ni poco, ni mucho, en aquel muchachito, que así permanecia inmóvil escuchándole. Mas he aquí que estando para concluir, apareció por la puerta del laboratorio un monje con dos humeantes vasos en una bandeja, que colocó encima del velador. Al verle el animadísimo narrador cortó su discurso y preguntó:—Vos, caro monje, ¿cómo os llamais?

—Fr. Bernardo, para serviros.

—Bien, viva Fr. Bernardo—exclamó, cogiendo un vaso. Acercólo despues á la boca y luego que lo hubo gustado y sonoramente paladeado, añadió:—Oficial, está excelente, cosa para chuparse los dedos, un ponche que resucitaria á un muerto. Ea, pues, bravo, cuerpo de mi corazon, á la salud del héroe y de la heroina de Gaeta, á la barba del general Cialdini y de todos sus abominables soldados; viva el rey, viva la reina.—Y en medio de tal descarga de aplausos y víctores empezaron á tomar la ardiente bebida, pero á sorbos porque abrasaba el paladar.

Mientras disparaban así sus baterías contra los asediadores de Gaeta, el niño se acercó á Fr. Eutimio, para coger un frasquito, que aquel le alargaba. Al mismo tiempo le preguntó con acento sumiso el precio, y en lugar de moneda le presentó un anillo de oro.—¿Y qué quereis que haga, hijo mio, de ese anillo? le dijo el monge mirándole con semblante paternal.

—Yo no tengo mas que esto, contestó el niño, encendido como la grana, y casi sollozando; hemos gastado el último cuarto que nos quedaba, y si vos no admitís el anillo, ¿cómo haré yo para llevar el líquen á mi madre, que la pobre se está muriendo? ¡Ah, contentaos por caridad!

—Y vos por caridad guardad el anillo y llevad el líquen. ¿Quedais satisfecho?—El niño dirigió una mirada de amoroso agradecimiento al buen monge, y sin poder articular palabra, se salió de la botica embargado por la vergüenza. No obstante, se detuvo junto á la puerta, sin duda para escuchar desde allí el fin de la historia del romano. Este, llamada su atencion por las palabras—¡Cuanta miseria!—con que Fr. Entrimo acompañó la salida del niño,—¿Por qué decís esto?—le preguntó interrumpiendo sus jaculatorias.

—Porque así es. En estos dias si no fuese por la órden que tengo del P. Abad de no reparar en quien paga ó no las medicinas, seria cosa de poner un candado á la botica. El medicamento que se ha llevado ese pobrecillo es el vigésimo de los que hoy hemos despachado solo por caridad.

—Ah! ¿cómo haceis para distribuir tantas limosnas?

—Ah! señor mio, se da mientras hay que dar. Los pobres consumen ciertamente todos los inviernos la mitad de nuestras rentas, porque á ninguno no se niega un pedazo de pan y una racion de legumbres. Este año tenemos además el pasage de los napolitanos que diariamente acuden al monasterio á centenares y tan mal parados que darian compasion á los mismos peñascos. Nuestros panaderos no bastan para suministrar pan á tantas bocas; y los tres que estamos destinados al servicio de la botica, no tenemos descanso, ni de dia ni de noche; porque, á este hay que sangrarlo, á aquel aplicarle sanguijuelas, al otro curarle de las heridas, y así á este tenor, de modo que ya se sabe que la Abadía es el "refugium peccatorum."

—Entonces ¿tendreis los tesoros de Creso?

—Los de Cristo y de su Providencia divina, direis.

—¡Cáspita! ¡Quien no tiene, no puede dar! ¿Acaso los granos y las medicinas os llueven en el monasterio como el maná en el desierto?

—Ya se entiende que tenemos algunas rentas; pero como no tratamos de acumular y vivimos con bastante austeridad, de yerbas, legumbres y leche y ayunando la tercera parte del año, por eso podemos sustentar á los pobres de Cristo y consolar al Señor en los miembros que padecen.

—¡Ah, frailes, frailes! prorumpió el romano mirando de reojo al oficial y sonriendo maliciosamento, todos vuestros salmos terminan en gloria.

—¿Y de qué modo han de concluir? ¿O pensais que á no ser por la gloria de Dios y la salvacion de nuestras almas, nosotros vestiríamos este sayal? Los seglares en cuanto á los monges tienen formado la idea de que estamos rodeados de placeres, mas yo desearia que se determinasen á gozar un mes tan solo de estas delicias, á pasar todas las noches cuatro horas en el coro, á renunciar á la carne y privarse hasta de un sorbo de caldo, á no salir jamás de paseo fuera del recinto del monasterio, á no eximirse en fin ni de las minuciosas prescripciones de la regla, sin la bendicion del Abad ó del Prior.

—Me he bromeado, mi buen Fr. Eutimio, demasiado sé que os ejercitais en rigurosas penitencias y otras buenas obras, aun por bien de nosotros los pecadores del mundo. Mas, á propósito, ¿quién es ese muchachillo que acaba de marcharse? Se me ocurre una duda.

—No puedo deciros otra cosa, sino que es del reino y que desde hace quince dias le veo frecuentar la Abadía con su hermana suya. Tienen la madre enferma del pecho, no sé en donde, y aunque todos los dias tomaban con los demás pobres la limosna á la puerta, hasta ayer tuvieron con que satisfacer el precio de los medicamentos.

—Evidentemente aquella jóven que estaba junto á la cruz, le esperaba, dijo á media voz Trajano, á quien repentinamente se habia ocurrido la idea de que fuesen los recomendados por el jóven del hermoso tordo, aquel que por entonces no podia llamar brigante.—¡Cáspita! quiero descubrir terreno—pensó en su interior. Por lo que poniendo coto á su verbosidad, concluyó de beber el ponche, se puso en pié, pagó el gasto y se despidió del monge y del oficial. Al mismo tiempo el niño que escuchaba á la puerta, echó á andar apresuradamente, y encontrando la puerta principal entreabierta, se escurrió de modo que el forastero no le vió ni la sombra.

VI.

Trajano no se habia equivocado. La vergonzosa y afligida jovencilla que él habia dejado junto á la cruz sufriendo el helado viento que soplaba, estaba en el mismo lugar esperando al niño. Este llegó corriendo junto á ella.—Maria, arriba, vamos le dijo jadeante; tengo noticias que darte, pero vamos, pronto.

—¿Qué hay, qué tienes? le preguntó levantándose con trabajo, pues por el excesivo frio casi habia perdido el movimiento.

—Ven, despáchate; por el camino te contaré todo; ¡ay, Dios qué terrible acontecimiento si llega á ser verdadero!

—¿Qué dices, Guido? ¿qué tienes? insistió Maria metiendo el brazo por bajo el aro de su cestilla, y disponiéndose para marchar.

—Tengo, que en la botica ha entrado un Sr. Romano, que ahora deberá de llegar y qué tu habrás visto pasar por bajo el arco.

—Sí, bien, y ¿despues?

—¿Tu lo has visto?

—Mira si lo he visto, respondió ella enseñándole el papetto, me ha dado esta moneda.

—¡Eh! repuso Guido mirando fijamente la moneda como entre dudoso y sorprendido; y ¿se la has pedido tu?

—No, el me la ha ofrecido, replicó la jóven, cuyas mejillas se colovearon por el rubor; Dios le habia inspirado la necesidad en que nos hallamos, y yo he aceptado de un forastero esta cantidad para la pobre mamá. ¡Oh Guido, pensar que es la primera vez que se recibe una limosna despues de haber nacido ricos y distribuido tantas! Si supieras, hermano mio, si supieras cuanta vergüenza he pasado. La mano se me abrasaba cuando el forastero depositó el papetto en ella.—Este inesperado relato apagó por un momento la fogosidad del niño; así es que enmudeció y pareció avergonzado tambien por la humillacion de la hermana. Esta, guardando la moneda, continuó preguntándole: Despues ¿qué sucedió en la botica? ¿El monge se ha contentado con mi anillo?

—Me ha dicho que no sabia qué hacerse de él.

—¿Y la gelatina de líquen?

—Nos la ha dado de caridad.

—¡Ah Vírgen santa, qué providencia! ¿Y cuál es la cosa, Guido, que tienes que contarme?

—Una historia muy terrible acaecida á aquel Romano, por la que yo sospecho que Otello, si es el mismo no ha de venir esta tarde, y acaso.....

—¿Acaso qué? dijo Maria deteniéndose y clavando sus ojos en los de su hermano.

—Yo temo que los piamonteses lo hayan cogido.

—No me engañes, gritó la jóven como herida por un rayo.

—Escucha lo que ha sucedido.—Y aquí el niño empezó á referir con voz conmovida toda la aventura como la habia oido contar á Trajano. Segun adelantaba en su narracion, así veia que iba en aumento la turbacion de su hermana, que su rostro perdia el último indicio de vida que no le habia apagado el frio, que su paso cada vez era mas lento, que ella en fin se agitaba convulsivamente y vacilaba.

—¿Qué te parece, Maria, ese caballero del revolver será Otello?

—¡Jesus! ¿cómo adivinarlo? repuso ella que absorta de estupor parecia insensible, ¿es posible que Dios quiera herirnos con esta desgracia? ¡Ah pobre Otello! —Y callando se recogió en sí misma para entregarse mejor á sus pensamientos.

Con tan desagradables discursos llegaron á una bonita capilla que se alza á la izquierda de la carretera segun se va desde Casamari á Colliberandi. Está dedicada á San Cristóbal y á ambos lados de la puerta tiene dos ventanillas resguardadas por rejas de hierro. Al pié de cada una hay un escalon de piedra para comodidad de los transeuntes, que quieran postrarse y venerar la imágen de la Madre de Dios que está sobre el altar.

—Guido, yo me siento desfallacer, dijo Maria cuando estuvieron frente á la ermita, detengámonos un poco.

—¿A este frio que corta?

—¡Oh, piadosa Madre del Salvador, haced que no sea verdad tanta desventura! ¡Ah! Si le han preso, Otello á esta hora ya habrá muerto, exclamó la jóven, inclinándose para dejar la cestilla cerca de la grada de la derecha; y volviéndose á Guido, añadió:—Dime, ¿de qué modo podríamos saber de aquel romano si era Otello y si los piamonteses han ido en su persecucion?

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 6 de Julio de 1878. Núm. 27.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—Pero en fin ¿llegará si ó no el *Denver & Rio Grande RR.* hasta Santa Fé por este año? ¿Se empezará pronto el trazado de dicho camino desde Alamosa hácia el Sur? Todo lo que se habia dicho ¿es á caso otra de las mil trampas y engaños de esa Compañía, ya famosa en todo el Colorado? Parece cierto que la noticia del contrato tomado por Carlilde y Orman para construir la calzada de dicho camino desde Alamosa hasta Santa fé, es una paparrucha. La única esperanza pues de ver en nuestro Territorio el ferro-carril, nos viene de la Compañía de *Atchison Topeka & S. Fé.*

Las Vegas.—Su Señoría Ilma. llegó á Las Vegas el Martes 2 de Julio. Como no se habia podido saber con certeza el dia de su llegada, así no se pudo preparar una recepcion cual todos deseaban. Sin embargo, avisados solamente algunas horas antes pudieron salir al encuentro de su Señoría algunos carruajes, las niñas de la escuela de las Hermanas de Loroto, y los niños del Colegio con los Padres. Las campanas de la Iglesia, del Convento y del Colegio anunciaron su llegada, y mucha gente fué á recibir al Sr. Arzobispo en la entrada de la plaza. Se cantó en la Iglesia el *Te Deum*, despues del cual Su Señoría dirigió pocas pero afectuosas palabras al pueblo, y concluyó dando la bendicion papal, que el Padre Santo por su medio envia á todos los feligreses de Nuevo Méjico.

Mora.—Nos envian de Mora la descripcion de la procesion de *Corpus* que no pudiendo verificarse, como dijimos el Jueves, tuvo lugar el Domingo 23 de Junio.

"La funcion fué imponente y bien ordenada. La procesion pasó por una calle que fué hecha á propósito, de arbustos y ramaje que producen nuestras colosales montañas. Salió de la Iglesia hácia el lado del Sur, y al salir de la plaza se pusieron las Hijas de Maria de dos en dos en la direccion de Oriente, formando una linea recta y llevando en triunfo estampado en su bandera el Sagrado Corazon de Maria: cantaban con voces melodiosas los himnos de alabanzas propios y convenientes á tan amable corazon. Seguian en otros grupos las cofradas que llevaban tambien en su bandera estampado el Sagrado Corazon de Jesus. Detrás de las cofradas seguia el Sr. D. Macario Gallegos con una bandera que llevaba estampado el siguiente rótulo: UNION CATOLICA DE MORA. Los sinceros y verdaderos Católicos con veneracion y respeto viendo rotulado tan hermoso nombre la seguian por ambos lados, dando gracias á Dios por tan imponente ceremonia. Llevaba el Santísimo el Rev. P. Boucard. Se paró la procesion en diferentes altares que con todo aseo y limpieza hicieron las celosas y devotas cristianas de Mora, cantándose delante de cada altar las convenientes oraciones, y dándose la bendicion á todos los que formaban la procesion, y que con devocion se hincaban á recibirla. Los Hermanos de la Doctrina Cristiana conducian á sus discípulos en fila, llevando cada uno de ellos su estandarte y su cruz cantando alabanzas en honor del Santísimo Sacramento; en fin el cuadro que ofrecia la procesion era un verdadero espectáculo. El presidente de la nombrada Union Católica de Mora y los oficiales con sus ricos emblemas y los demás miembros con el uniforme que prepararon para el caso, exteriormente mostraban el santo orgullo de ser Católicos con las devisas que llevaban prendidas á la ropa, y se esforzaban en lo posible para llevar bien formada la procesion."

El 30 del pasado Su Señoría Ilma. nuestro Arzobispo llegó á Mora. Los feligreses le recibieron con grandes demostraciones de afeccion y honor. Daremos en otro número los pormenores de tan magnífica recepcion.

La Junta.—La fiesta del Sagrado Corazon salió este año mas brillante y devota que en los años pasados. El Sñr. Arzobispo no pudo hallarse en ella por no haber salido de Trinidad el 22 como se habia anunciado, sino solamente el 26. Además de los padres de la parroquia, asistieron los pp. Guérin y Boucard de Mora; Fauchaigue del Sapelló; Coudert y Personé S. J. de las Vegas; Fayet de San Miguel; Lestra de Pecos; Redon de Antonchico; y Gallon del Chaperito. El p. Guérin predicó el sermon al fin del cual hizo los merecidos elogios del celo del p. Tommasini el cual fué el primero que introdujo á esta parte del Territorio la dulce devocion al Sagrado Corazon. Y en efecto gracias al Padre de la Junta, el Divino Corazon de Jesus empieza á ser honorado aquí, y esta devocion va tomando creces cada año mayores. La prueba de esto fué el concurso no ordinario de gente que acudió á la fiesta el 28, de todos los alrededores, de los Alamos, de las Vegas, y hasta de San Miguel. Esperamos poder ver la Iglesia de la Junta (la única Iglesia dedicada al Corazon de Jesus en el Territorio) concurrida por los peregrinos de Nuevo Méjico como un Santuario, y esperamos poderla ver completada de una manera digna de la piedad de nuestros buenos neo-mejicanos.

Valles de S. Jerónimo.—El Sñr. Cura de esta parroquia de las Vegas queriendo celebrar con la debida devocion la fiesta de *Corpus* entre los habitantes de aquel Valle, les proporcionó unos dos dias de mision. El p. Leone S. J. la dió con buenos resultados. Hubo 222 comuniones, y 13 niños hicieron su primera comunion. Se concluyó con la procesion de *Corpus*, que gracias al esmero de aquellos feligreses salió muy lucida.

Antonchico.—Pasando por aquí el Sñr. Cura Párroco de Antonchico nos dijo que allí el granizo echó casi enteramente á perder la cosecha de trigo

de este año. Lo mismo debe decirse de la uva y de las frutas.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Sabrán nuestros lectores que hay en los Estados Sociedades religiosas entre los seglares, cuyos miembros se comprometen á no beber nunca licores. Una de estas asociaciones, la *Catholic Total Abstinence Union* se compone de 27 asociaciones diocesanas, de 600 sociedades, y 100,000 miembros.

Un periódico protestante de Nueva York el *Christian Advocate* atestigua con estadísticas que si los Católicos de esta República siguen aumentándose en la misma proporcion que la de algunas decenas de años á esta parte, en 1930 formarán el 52 por ciento de la poblacion de los Estados Unidos. ¡Dios haga profeta al *Christian Advocate!*

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Europa.—Si debemos creer á los despachos, el famoso Congreso de Berlin amenaza de acabarse con una declaracion de guerra. Juzguen los lectores por lo siguiente que hallamos en el *Sun* del 22 de Junio. *Berlin* 21 *de Junio*—Los representantes de Rusia en sus conversaciones con los plenipotenciarios empiezan á observar que debe haber un límite á las concesiones por un Estado que tantos sacrificios ha hecho, y que no puede ofender los sentimientos nacionales de un pueblo. Se dice tambien que han afirmado qne ellos no podian ir más allá de las concesiones ya hechas," etc. "*Londres* 21 *de Junio.*—El corresponsal del Times en Thesapia dice—Oigo decir que los Rusos están haciendo todo lo posible para fortificar Rodosto. Es evidente que están procurando establecerse firmemente en Bulgaria, y se preparan á conservar sus posiciones contra cualquier adversario. El reunirse del Congreso parece mas bien aumentar que disminuir su actividad bajo este respecto." "*Belgrado* 21 *de Junio.*—La manera fria con la que los plenipotenciarios han recibido las proposiciones del representante de Servia en Berlin, han causado un gran descorazonamiento, etc."

Roma.—Se ha hablado mucho de las negociaciones entabladas entre el Vaticano y la Corte de Berlin para dar en fin la paz á los católicos de Alemania. A este propósito escriben de Roma al *Monde*: "Las negociaciones entre la Santa Sede y Alemania están todavía en el estado de simples conferencias. Hay dos motivos que explican la extremada lentitud de estos preliminares de la paz religiosa, y que dan pocas esperanzas de ver esta paz restablecida. En efecto, el primer motivo consiste en los fines puramente utilitarios que se propone el gobierno de Berlin. No es movido por un principio de justicia, sino simplemente por el egoismo y por la necesidad que tiene de "desembarazarse de la lepra socialista con la ayuda de los católicos," segun la primera palabra pronunciada en Munich, cuando se abrieron las negociaciones.

En Munich las conferencias tuvieron lugar entre el Nuncio monseñor Masella y el príncipe Holstein, uno de los mas íntimos confidentes del príncipe de Bismark. En Roma las conferencias se verificaron entre su eminencia el Cardenal Franchi y su excelencia el conde de Baugmarten, ministro de Baviera cerca de la Santa Sede. Estos dobles tratos y el número de personajes llamados á servir de intermediarios para suplir la interrupcion de relaciones directas entre Alemania y la Santa Sede constituyen el segundo motivo de la lentitud de las negociaciones y de la dificultad de una inteligencia.

Cuanto á los puntos de discusion, y á la actitud de la Santa Sede, el jefe de la Iglesia no cederá en nada de lo que es inmutable por su naturaleza.

El príncipe Holstein y el ministro de Baviera han intentado, de comun acuerdo obtener de la Santa Sede aconsejase al Clero aleman la sumision á todas las leyes del imperio, comprendidas las que la suprema autoridad pontificia debió claramente condenar. Sobre la base de esta sumision (imposible) el gobierno de Berlin consentiria en modificar y mitigar progresivamente la aplicacion de las leyes perseguidoras, no derogándolas, sin embargo.

La Santa Sede comprendió inmediatamente que la principal dificultad provenia principalmente de una cuestion de amor propio mal entendido. Por lo cual intenta á su vez separar esta cuestion personal de la cuestion de principios. Propone, pues, no entablar discusion inmediata acerca de las leyes "eclesiásticas" de Alemania, sino fijarse desde luego en las disposiciones de la célebre Bula de 1852 que comienza con estas palabras: *De salute animorum*, y que sanciona una especie de acuerdo ó Concordato entre Prusia y la Santa Sede. Sobre esta base verdaderamente seria, el eminentísimo Cardenal Franchi ha invitado ya al gobierno de Berlin á hacer presentes sus observaciones y á precisar las modificaciones aceptables que propondria acerca de las diferentes partes de la Bula.

Si la inteligencia empieza por el punto fundamental, el gobierno de Berlin será conducido por la fuerza misma de las cosas á poner las leyes interiores del imperio en armonía con las disposiciones de la Bula de 1815, confirmada y modificada, si hay lugar á ello.

No se puede dejar de admirar esta prudencia de la Sede apostólica, que tan bien sabe unir la firmeza de principios al espíritu conciliador de las formas, para llegar, si es posible á hacer prevalecer la inmutable fijeza de la doctrina por todos los medios que la caridad sugiere y que la justicia autoriza.

Solo resta, pues, como se vé, desear vivamente el éxito de las negociaciones entabladas con Alemania, á fin de que la Santa Iglesia, nuestra Madre, obtenga el mas bello triunfo que puede ambicionar nuestra fé: el de la verdad, y con este triunfo pacífico, la libertad de nuestros hermanos oprimidos.

Alemania.—Saben ya los lectores de la *Revista* que despues del atentado de Hoedel el Emperador Guillermo recomendó á sus ministros de procurar que la fé y la religion se conservase en el pueblo. A este propósito escriben de Berlin con fecha del 23 de Mayo al *Bien Public* de Gand. "Las mujeres socialistas celebraron el lunes en Berlin un *meeting* al cual eran tambien admitidos hombres. Se trataba de protestar contra las palabras del emperador de que la fé debia ser conservada en el pueblo. La parte principal de la sesion la consumió la ciudadana Caurins, hablando de los deberes y la miseria de las mujeres del pueblo. Entre obreros, dijo entre otras cosas, no debe existir ninguna diferencia de nacionalidad; todos son hermanos para combatir al capital. La patria del obrero es el lugar donde gana su pan. Siguió á esto un espantoso desbordamiento de blasfemias que no duró menos de una hora, y del cual ni aun intento daros idea. La conclusion fué que "las mujeres del pueblo deben volver la espalda á la religion." En seguida se ocupó la ciudadana de los "entierros civiles" y se desencadenó con tal violencia contra el clero protestante, que el oficial de policía levantó la sesion. Hubo un principio de resistencia, pero á instancias del presidente la multitud concluyó por dispersarse.

Hé aquí á donde hemos llegado despues de cinco años de *Kulturkampf.*"

Mons. Martin, el desterrado Obispo de Paderborn, ha publicado un librito bajo el título de 'Nuestros Deberes por el presente' en el que prueba que el Kultur-Kampf ha sido permitido por Dios para acelerar la desorganizacion del Protestantismo en Alemania, y para llevar los miembros de las diferentes sectas á la grande Unidad de la Iglesia Católica. Como demostracion de su asunto, el Sñr. Obispo cita las numerosas conversiones de Ministros Protestantes en el año de 1874. El Presidente del Concistorio protestante en Turingia decia al Obispo: "Hemos perdido toda nuestra autoridad: y de consiguiente entre nosotros no existe ni vida eclesiástica ni creencia alguna religiosa. No veo otro medio de salud que el de entrar en el rebaño de la Iglesia Católica tanto vilipendiada y calumniada."

Para corroborar las esperanzas que espresa Mons. Martin viene aquí á propósito el siguiente suelto del *Catholic Mirror* de Baltimore. "Hace tiempo que se dijo á manera de proverbio que *la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos.* En efecto la persecucion legal contra la Iglesia, inaugurada en Alemania por nuestros Nerones modernos, está produciendo buenos resultados. La *Germania* de Berlin casi en cada uno de sus números está refiriendo conversiones á la Iglesia Católica en los paises del Norte. Ultimamente anunciaba la conversion de la Baronesa Deberlin de Copenhagen (Dinamarca). Esta Señora en el mismo dia de su conversion, dió á la Iglesia católica de Copenhagen mas de un millon de propiedad, que será consagrado en beneficio de instituciones católicas en la Capital de Dinamarca.

Habíamos dicho que el Sñr. Falk habia dado su dimision. Parece sin embargo que el Emperador le pidió no dejase su puesto á lo menos hasta la vuelta de Bismarck y del Conde Stolberg-Wernigerode de Viena.

España.— Un despacho nos informa de la muerte de la Reina de España Doña Mercedes.

Rusia.—Se lee en el *Czar* del 15 de Mayo: "Hay hechos que no tienen necesidad de comentarios; son bastante conmovedores en sí mismos. Más de una vez hemos expuesto la situacion de los católicos-unidos en los países sometidos á Rusia. Con pretexto de libertar á los cristianos del yugo turco, Rusia ha llevado sus ejércitos hasta el Bósforo; y no obstante, los católicos, bajo la dominacion de la Media Luna, gozan de más libertad que en los paises polacos gobernados por el Czar. Toda Europa ha exigido de la Puerta las más extensas libertades en favor de los cristianos y de los eslavos, pero nadie toma la defensa del pueblo polaco oprimido; nadie, excepto la Santa Sede. Séanos permitido, por lo menos, dar á conocer al mundo entero las quejas y el llanto de una nacion á la que la fuerza bruta arrebata su Religion y nacionalidad. Dejaremos hablar á los mismos que sufren y esperan con resignacion su libertad ó la muerte. Hé aquí una carta que nos llega de esos países de persecucion, y pinta fielmente la situacion del pueblo en Poldaquia:

"La carta del emperador Alejandro al Papa Leon XIII podria hacer creer que la tolerancia religiosa tán elogiada por el emperador de Rusia, es una feliz realidad, hoy por lo menos, si no en lo pasado, lleno por completo de sangrientos recuerdos. Mas para ver cuán lejos se halla de la verdad tal suposicion, basta echar una rápida ojeada sobre el es tado de la Iglesia en Rusia, y particularmente sobre el procedimiento del gobierno, respecto á los católicos en los gobiernos de Siedlce y de Lublin.

"El aniquilamiento sistemático de la Union y los atentados contra la Iglesia latina en la derecha del Vístula, continúan á la órden del dia. Las averiguaciones de la policía, á propósito de los registros de nacimientos de los hijos *uniatas,* no cesaron; se continúa forzando á los padres, ora por medio de multas, ora por medio de la confiscacion de los ganados, á hacer bautizar sus hijos en la Iglesia cismática. La situacion del pueblo mártir es verdaderamente triste; está abandonado á sí mismo, privado de todo socorro espiritual; la menor relacion de los sacerdotes latinos con los *uniatas* seria castigada con penas severas. Sin embargo, este pueblo continúa firme en su fé. Estamos condenados al exterminio, repiten frecuentemente los *uniatas*; no tienen sacerdotes para bendecir sus matrimonios, y se abstienen de contratarlos.

"El gobierno se ocupa sobre todo en la generacion jóven; mas de una vez, niños todavía de teta han sido arrancados de brazos de sus madres para ser bautizados en la iglesia cismática; cuando son grandecitos se les obliga en las escuelas elementales y secundarias á seguir el curso de religion de los popes cismáticos. Esta medida es aplicada sin excepcion, aun á los hijos de los sacerdotes de la Union, desterrados á causa de su fidelidad á la fé; y si por su propia voluntad ó por obedecer á sus padres, los niños quieren sustraerse á esta tiranía, les son cerradas todas las escuelas del gobierno.

Para aislar todavía mas á los *uniatas,* es ejercida una vigilancia severa sobre la Iglesia latina en los gobiernos de Siedlce y Lublin. Han sido prohibidas las grandes reuniones de fieles, las solemnidades con motivo de las indulgencias, y aun la celebracion de las fiestas que atraen ordinariamente multitud de cristianos, como por ejemplo, el *Corpus Domini.* La tendencia á oprimir cada vez mas la Iglesia latina, á anular su influencia, cerrando sus iglesias, y á disminuir el número de parroquias, es claro como el dia. El cerrar las iglesias latinas ha pasado como á principio, y para que sea aplicado, basta que el cura muera, ó que su iglesia tenga necesidad de una reparacion urgente.

En el gobierno de Siedlce tres parroquias fueron así cerradas; en una de ellas fué demolida la iglesia y se unió á los fieles á las parroquias vecinas. En el gobierno de Lublin, nueve iglesias experimentaron la misma suerte. Todo esto es cuotidiano, es la via por la cual el cisma, y su íntima aliada la política de rusificacion, quieren poco á poco tomar raices en nuestro país. Hé aquí una buena respuesta á la carta llena de caridad cristiana dirigida al emperador por Leon XIII. Así, en presencia del drama que se desarrolla en Oriente, nuestra actitud es tranquila, pero no indiferente: nuestras simpatías no pueden estar con los que se dan el nombre de "libertadores de los cristianos y defensores de los esclavos."

Méjico.—Se habla mucho entre los protestantes de la ignorancia de los méjicanos, y se atribuye esta ignorancia al clero católico. Buena contestacion á todo esto es la siguiente estadística. En la sola Capital del Estado de Guanajuato, se hallan las siguientes instituciones. Escuela de Derecho 1 Escuela preparatoria de Ley y Medicina 1. Escuela de artes y oficios para los niños pobres 1. Escuela Industrial para las niñas pobres 1. Escuelas normales para niños 2. Escuelas primarias 25. Escuelas elementales para niños y niñas 23. Total 54. De estos institutos 12 son privados, y 42 son mantenidos por el clero y las asociaciones católicas. Los niños y niñas que los frecuentan suben á 2. 568.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

JULIO 7-13.

7. *Domingo IV de Pentecostés.* La preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. San Benedicto XI, papa y confesor. Sta. Aubierga, Vírgen.
8. *Lunes.* Santa Isabel, Reina de Portugal. San Quiliano, Obispo y Mártir.
9. *Martes.* San Alejandro, Mártir. Santa Verónica *de Julianis*, monja capuchina.
10. *Miércoles.* San Félix, Mártir. Santa Rufina, Vírgen y Mártir.
11. *Jueves.* San Pio I, Papa y Mártir. Santa Pelagia, Mártir.
12. *Viernes.* San Juan Gualberto, Abad y Confesor. Santa Marciana, Vírgen y Mártir.
13. *Sábado.* San Anacleto, Papa y Mártir. Santa Mírope, Mártir.

SAN FERMIN, OBISPO Y MARTIR.

Este ilustre navarro fué hijo de Firmo, senador de Pamplona, idólatra como toda su familia, convertida mas tarde á la fé de Jesucristo por la predicacion de San Saturnino, obispo y discípulo de los Apóstoles. Diez años contaba á la sazon el niño Fermin, cuando fué bautizado é instruido por el santo presbítero Honesto. A favor de tan noble magisterio y de su excelente ingenio, hizo Fermin en breve tiempo tan rápidos progresos en la ciencia y en la virtud, que siendo aun muy jóven fué admitido en el clero, y á los 18 años de su edad ya predicaba con admiracion del pueblo. Pasó á Tolosa bajo la direccion de San Honorato, obispo de aquella ciudad, el cual conociendo sus eminentes prendas, le ordenó primero de presbítero, y despues le consagró obispo de Pamplona, en cuya ciudad fué recibido con aclamaciones de suma alegría. Pareciéndole la Navarra campo estrecho para su apostólico celo, ordenó presbíteros que cuidasen de aquella grey, y fué á recorrer varias comarcas de Francia, donde convirtió millares de almas. Valerio, Gobernador de Beauvais, mandó ponerle en una rigurosa prision, donde estuvo hasta la muerte de Sergio, sucesor de Valerio, que le dejó en libertad. El Santo Obispo se aprovechó de ella al momento, consagrándose con nuevo ardor á propagar el reino de Jesucristo, convirtiendo en poco tiempo tres mil idólatras. Pero el gobernador de Amiens mandó encerrarlo de nuevo en un oscuro calabozo, en donde murió decapitado.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Pio IX. Muy de buena gana trasladamos la adjunta carta, publicada por la acreditadísima *Unitá Cattolica* de Italia, en su nº 1º de Junio, recibida de la M. R. Madre Josefa Roselli, Superiora General de las Hijas de la Misericordia.

"Ilmo Sr. Director de la *Unitá Cattolica:* Habiendo Vd. publicado hasta ahora, con las debidas reservas, prescritas por Urbano VIII, los favores y gracias extraordinarias alcanzadas por intercésion de Pio IX, de santa y venerada memoria, como le llama el reinante Leon XIII, me tomo la libertad de remitir á Vd. la copia de una carta recibida ayer de la Superiora de mis Hijas residentes en *Colla di San Remo.* Héla aquí:

"*Colla* 25 *de Mayo* 1878.—Ayer, hácia las 6 de la tarde, en un solo instante, el Señor por la intercesion de Pio IX, otorgó la gracia á nuestra enferma. ¡Carolina Maria está del todo restablecida! Como ya sabe Vd. hace tiempo que la enferma sufria mucho: pero el Sábado pasado se sintió acometida de tan fuertes dolores, que tuvimos que colocarla en cama, como se hace con un niño, y estaba como enloquecida... Llamado el Doctor, este nos dijo que habia esperanza de vida, pero que la cosa era muy seria. Querida Madre, hemos pasado estos dias en llanto, y en tales penas, que solo Dios lo sabe: y ella sufria inmensamente la pobre, y deliraba y estaba furiosa como una loca. Figúrese Vd. mi pena: ayer por la mañana viéndola en peor estado, exclamé: Vírgen Santa, si no me consolais, yo no puedo más... y lloraba. Por la tarde vino el Confesor: y Dios dispuso para nuestro consuelo que la enferma tuviese algunos momentos libres y pudo confesarse bien. Luego despues le volvieron las convulsiones y los delirios. En esto el Confesor me indicó de ponerle sobre la cabeza una reliquia de Pio IX: yo no sabia lo que hacia: prometí hacerlo, pero el dolor me lo hizo olvidar, y llorando decia: ¡Luego he de comunicar á nuestra Madre tan triste noticia!—Mi dolor era tan vivo, que entré siete ú ocho veces en el cuarto para escribir á Vd. y no pude ni siquiera tomar la pluma en la mano.... Todas estábamos llorando.... me acordé de la reliquia del Padre Santo: eran las 5½ p. m. la tomé: todas la besamos, y rogamos de corazon; en seguida dije á la enferma—Dí al Eterno Padre que en nombre de Jesucristo y por los méritos del Padre Santo Pio IX, si es su voluntad, que te cure, para que puedas hacer aun algun bien—La enferma rogó, besando la reliquia y el retrato, que yo coloqué debajo de su cabeza. En el mismo momento se sintió del todo curada. Saltó de cama y haciendo fiestas gritaba—Estoy sana—Viva el Padre Santo, exclamamos todas, la gracia esta hecha—Vinieron luego el Alcalde y el Doctor; quien conmovido decia al Alcalde ¡Es un verdadero milagro! ¡No parece la misma! ¡Oh, si V. la hubiese visto esta mañana y ayer! Todos deciamos: damos gracias á Dios: y luego fuimos á dárselas á la capilla. Desde aquel momento no hubo mas necesidad de curas; y hoy está tan buena como nunca en su vida. Las personas que vienen á verla lloran de pura devocion. Los niños están de fiesta y admiraverlos y oirlos cantar:—La maestra Carolina está sana. Viva el Padre Santo."

"Si V. Sr. Director, tiene á bien publicar esta carta para que sea mas glorificado el Padre Santo Pio IX, hágalo: tendré en eso mucha satisfaccion, pues estoy segura de que él ya goza en aquella patria á que todos aspiramos."

Sor Ma. Josefa Roselli, Sup. Gen.

Savona, 27 de Mayo, 1878.

Una comedia siempre vieja y siempre nueva. ¿Saben nuestros lectores dónde fué á parar el celo de la secta de *Viejos Católicos* en separándose de la Iglesia de Roma? Lo sabemos por el Sínodo de Bonn, en que esos amantes de la verdadera y genuina Iglesia de Jesucristo votaron por fin la ley en favor del matrimonio de los eclesiásticos. Ha sido siempre así; la historia de las apostasías y herejías fué siempre una novela de enamorados, y el *amor puro de la verdad* se convirtió siempre para los apóstatas en *impura concupiscencia.*

La Alemania protestante y la Rusia cismática, á la vez que han renovado para la Iglesia católica las persecuciones de los primeros siglos del Cristanismo, le han servido para renovar las glorias de los mártires. La Alemania bajo el especioso pretexto de *luchar por la civilizacion* (Kulturkampf), y la Rusia bajo otro no menos especioso de *delibrar á los cristianos del yugo musulman* (guerra de Turquía), ambas naciones han dado pruebas de ser las más encarnizadas enemigas de la civilizacion y del cristianismo. Acaba de llegar al pié del Trono pontificio la voz de CUATROCIENTOS SACERDOTES y CIEN MIL FIELES POLACOS, gloriosos confesores de la fé católica, desterrados á la Siberia por el Czar de las Rusias. Apenas les llegó la noticia de la muerte de Pio IX y de la exaltacion de Leon XIII, se apresuraron á dirigir al nuevo Pontífice sus sentimientos de fé y de obediencia. Hé aquí su mensaje de adhesion:

"Beatísimo Padre: Desterrados en un país inhospital y entre gente enemiga, vivimos separados del mundo católico, y raras veces llegamos á oir la voz de la Iglesia, nuestra madre. Cuando el eco de la pérdida del gran Pio IX hirió profundamente nuestros corazones, vino á aliviar nuestra pena la noticia de vuestra exaltacion al Trono Pontificio. Fué un rayo de luz en medio de las tinieblas del destierro en que vivimos. Habiendo oido que nuestros hermanos (de Polonia) se habian apresurado á presentaros el homenaje de su amor y fidelidad, hubiéramos nosotros querido acompañarlos en tan grata peregrinacion: mas ¡ay de nosotros! apenas nos es posible entre mil dificultades correspondernos con ellos. Nos atrevemos pues á manifestaros por escrito nuestros sentimientos, sin saber si tendrán la feliz suerte de llegar hasta Vos. Mas si llegaren, sea este homenaje como una prueba de nuestra union indisoluble de fé y devocion hácia la Santa Sede, aunque nos veamos obligados á vivir en los confines que separan la Europa del Asia, y en poder de la miseria. Desterrados desde quince años, y privados del santo ministerio y de todo consuelo, solo vertemos lágrimas de dolor; pero nos anima un amor sin límites hácia el Vicario de Cristo. Los sufrimientos, la indigencia, el destierro son el fruto de este amor y de la fidelidad que hemos jurado á la Iglesia. La Polonia, despojada, hace un siglo de sus más sagrados derechos, sufre la persecucion más cruel que se hace bajo el pretexto de *motivos políticos*: pero bien se prueba cuan falso sea esto por la proteccion que se promete á los que quisiesen renegar de su fé. Pero nosotros acordándonos de las palabras de Jesucristo: *No temais á los que matan el cuerpo, y que no pueden matar el alma*: hemos resistido y sabiendo que fuera de la Iglesia no hay salvacion, protestamos solemnemente ante Dios y juramos fidelidad eterna á la Iglesia, aunque nos cueste destierros y muertes. Sufriremos en paz, para que el poder de Dios se manifiesta en nuestra debilidad, y se verifique lo que Pio IX nos decia que con la paciencia y con la oracion venceriamos á nuestros enemigos."

"Uno de nuestros hermanos os presentará, Padre Santo, este mensaje que es la expresion de los sentimiontos de cuatrocientos sacerdotes y de cien mil fieles polacos desterrados en la Siberia y en lo interior de la Rusia. Este testimonio de fidelidad nos merezca vuestro amor. Nosotros en medio de nuestras penas y soledad ardientemente deseamos el consuelo de saber que Vos, Beatísimo Padre, os acordais de nosotros, y nos fortaleceis con vuestra apostólica bendicion."

No sabemos si algunos Ministros Protestantes de este Territorio leen el *Times* de Londres ó el *Catholic Review* de Brooklin. En caso que no, les damos la noticia que un graduado universitario les podrá surtir de sermones á condiciones razonables. ¡Ojalá! hubiesen ya llegado á estos paises unas copias de esos discursos, evangélicos, ritualistas ó *Latitudinarian*, segun promete el graduado. Puede ser que, merced á ese *surtido*, los despropósitos publicados por un cierto Ministro no serian á lo menos tan desatinados.

Nos llegan noticias acerca de los progresos del *Alamoso City* en el Condado de Conejos, Colo. Qué cosa será con el tiempo dicha poblacion es difícil preveerlo, siendo tan incierto su porvenir como es incierta toda especulacion en terreno dudoso y en medio de circunstancias que pueden mudarse de un dia á otro. Sea lo que fuere de esto, la primera idea que se nos despertó en el ánimo al oir el aumento de la emigracion extranjera en aquel condado fué una cierta sospecha que no quisiéramos que se realizara. ¿No querrán, nos deciamos á nosotros mismos, algunos de los antiguos habitantes de los Conejos, mostrar á los recien venidos que ellos

tambien son hombres de luces, progreso y civilizacion? ¿Y para mostrarse tales, seguiamos hablando á solas con nosotros mismos, no creerán que uno de los medios mas oportunos es el de mostrarse despreocupados por lo que concierne á la religion en que tuvieron la dicha de nacer? Sí, sin duda, nos parece oir alguno decir, con cuatro palabras de ínglés, *bien ó mal habladas*, y con una *Biblia* en la mano podré hacer el papel de hombre civilizado á la presencia del extranjero: además, si algun dia voy al *Alamoso* procuraré yo tambien echarla de sabio diciendo alguna cosa contra los Padres y lo que ellos han estado predicando, hace ya siete años, en la Iglesia de Guadalupe: por mas que no entienda el inglés, compraré yo tambien en los cafés, tabernas ó fondas de la ciudad algun número de un periódico protestante; y si la ocasion se presente de una *lecture* ofrecida al público por algun *ministro con mujer*, iré yo tambien á aplaudir cuando vea que otros lo hacen. Lectores amigos, es menester que os desengañeis para que el extranjero no haga mofa de vosotros, y con razon. Una de las dos: ó los extranjeros que vienen á poblar vuestro condado son de aquellos cuyo solo cuidado y afan es *to make money*, y estos como se rien de Jesucristo, se rien de Moisés tambien, y se rien de San Pablo como de cualquier otro Pablo: ó esos extranjeros son hombres verdaderamente instruidos y hombres de convicciones, no importa la religion á que pertenezcan, y en tal caso, entendedlo bien, no os apreciarán mas porque apostatais de vuestra religion, ni os tendrán por hombres de luces, progreso y civilizacion viéndoos hacer los monos de lo que quizás no sois.

Bismark solia antes reirse del socialismo en las cámaras alemanas. Pero los atentados contra la persona del Emperador le han hecho abrir los ojos, y pide auxilio al ministerio. El canciller aleman debia de haber previsto que *el que vientos siembra, recoge tempestades.*

El catálogo descriptivo de *Santa Clara College*, California, para el año de 1878 acaba de salir á luz, hace poco. Es un lindo folleto de 32 páginas estampado en papel chino, é ilustrado con 19 grabados representando los diferentes cuerpos de edificio y el interior de varios departamentos de estudio. Con la sola lectura de dicho catálogo es fácil formarse una idea de la extension, perfeccion y elevado carácter de la institucion que representa. Las pocas lineas preliminares que se encuentran al principio, muestran como la publicacion de este catálogo fué solicitada por muchos amigos y corresponsales que deseaban ver el sistema del establecimiento llevado cada vez mas al conocimiento del público, y sobre todo de aquellos padres de familia los cuales se interesan en una sana y cabal educacion de sus hijos. La enseñanza práctica, sea en el departamento científico como en el comercial, es igual al de los colegios de mas renombre en el Este.

No se puede servir á dos amos: hé aquí una máxima comprobada por la experiencia de todos los dias, así en religion como en política, en la vida pública como en la privada, en cuestiones sociales y en cuestiones domésticas. El Sr. Presidente Hayes pensaba poder con sus concesiones al partido demócrata conciliarse los ánimos de los dos partidos que se disputan el terreno aquí en los Estados Unidos; pues bien, el resultado ha sido verse rechazado por ambos. El hombre que despues de haberse alistado bajo una bandera queda fiel con sus hechos al principio que lo guió en su eleccion, si excita el odio de sus adversarios, inspira respeto tambien. Podrá ser vencido, pero no menospreciado. ¿Queremos quizás con esto exhortar al Señor Hayes á una política mas republicana? No señores; ya que no somos, como sabeis, ni republicanos ni demócratas, y contamos amigos en el uno y en el otro partido. Hemos querido tan solamente recordar una máxima á los que parecen muy á menudo olvidarla en la práctica.

"Los que han desterrado de la escuela, de la Sociedad, y del Estado todo INFLUJO ECLESIÁSTICO, son cómplices del socialismo. "Son palabras del protestante Gerlach.

Nos hallamos hace pocos dias en una conversacion donde se hablaba de los dos ferrocarriles *Denver Rio Grande* y *Atchison Topeka Santa Fé.* No pudimos menos de extrañar lo que oimos decir á uno de los interlocutores; á saber, que la llegada del camino de hierro á este Territorio como tambien á unos condados del sur de Colorado seria "la muerte de estos paises." En verdad nosotros no estamos de acuerdo con los que así piensan y hablan. Nuestra idea es que si los Mejicanos, quedando fieles á su religion y á su carácter tradicional, procuren imitar lo que sin duda es loable en los extranjeros, la llegada del ferrocarril, lejos de ser "la muerte de estos paises," será como el principio de una nueva vida para una raza enriquecida con profusos dones de la naturaleza, los cuales si estuvieron como sepultados por largos años, es tan solamente debido á las circunstancias excepcionales en que vivieron por lo pasado los primeros pobladores de estas tierras.

Para el 30 del p. p. Mayo estaba proyectado el *centenario monstruo* de Voltaire. Todo hacia temer ese escándalo inaudito: porque todo el infierno habia tomado parte en la empresa de su *héroe*. Mas no obstante el centenario fracasó; y ese triunfo es debido á la actitud imponente de LA HIJA PRIMOGENITA DE LA IGLESIA, LA CATOLICA FRANCIA. Gran parte ha tenido en la campaña la palabra del infatigable Mons. Dupanloup. Ese centenario habia de ser *público*, *nacional* y *presidido por las autoridades* de la República francesa: pero pasó á ser *privado*, *particular* y *desautorizado*. Gloria á Dios, y loor á los héroes católicos.

PROGRESO.—Hemos consignado en otro número de la *Revista* la reorganizacion de la *Sociedad protectora de animales* en Madrid. Nos apresuramos á publicar otra prueba flamante de nuestro *moderno progreso*. Un médico inglés ha llevado al Rey Humberto una peticion en nombre de otros médicos ingleses en número de QUINIENTOS, pidiendo la prohibicion de la viviseccion de los animales en las Universidades de Italia. Cuando las víctimas humanas se multiplican bajo el azote de las guerras, del hambre, de los destierros en las cinco partes del mundo no comprendemos tanta compasion por los animales pacientes, y tanta indiferencia ante la humanidad destrozada. A ese paso ¿á donde vamos á parar? En Portugal tenemos *hospitales para perros y gatos enfermos*; en España hay *Sociedad protectora de animales*: en Inglaterra esos *asilos* y *sociedades* abundan; y ahora QUINIENTOS DOCTORES alzan súplicas á los Reyes para que prohiban los experimentos de la ciencia en los animales vivos, aunque sea con menoscabo de los adelantos científicos, enderezados al bien de la humanidad. ¿Nos privarán mañana del uso de las carnes para evitar á los animales el dolor de la muerte? ¿Y pasado mañana para no ver morir á los animales de hambre, se les concederá el uso de carne humana? ¡Cuidado! esto no es broma. La civilizacion de Roma pagana echaba á los cristianos en los anfiteatros, para cebo de las fieras: y sus emperadores hacian otro tanto con los prisioneros esclavos. Mas, sin ir tan lejos: tenemos que en la China mata el hambre dia por dia millares de infelices, y se ha llegado á la extrema barbarie de que las mismas madres se ceban con las carnes de sus hijos. Pues ¿porqué esas *sociedades protectoras de animales*, esos *hospitales de perros y gatos*, *las casas de fieras*, los doctores *suplicantes*, y toda la turba de *zoófilos* ¿por qué no han invertido sus bienes y dirigido sus súplicas en beneficio de tantos seres humanos desgraciados?

¿DE VERAS?—Parece que los Jesuitas son los motores del mundo: pues se reciben y se dan noticias con mucha seriedad del empuje ó movimiento que dan los Jesuitas en Roma á la NAVECILLA DE PEDRO. Es verdad que el Sucesor del Pescador de Galilea PIO VII los apellidó *vigorosos remeros* (remiges validi): peró ¿quién dijo jamás que esos *remeros* dirigiesen al PILOTO? No obstante, de pocos años acá, todo lo que se hace en la Iglesia, se dice que lo hacen los Jesuitas. Los Jesuitas hacen definir el dogma de la Inmaculada Concepcion: los Jesuitas hacen reunir el Concilio Vaticano: los Jesuitas determinan la definicion de la Infalibilidad pontificia: los Jesuitas se apoderan de LEON XIII: los Jesuitas trabajan para que el Papa no salga de Roma: y van á decir que los Jesuitas alcanzarán el triunfo de la Iglesia. Ah! señores, no tanto: los abrumais con tantos honores: los pobres van á reventar de pura gloria.

LAS ÚLTIMAS PALABRAS DEL PATRIARCA CALDEO.—Es sabido que Mons. Audu habia tomado parte en una tentativa de cisma, pero amonestado por el Papa se sometió. A su muerte despues de recibidos los últimos sacramentos, dirigió á los presentes estas palabras: "Oid: pido á Dios perdon de mis pecados, y lo pido tambien á cuantos haya ofendido durante mi vida. Quiero morir hijo de la Iglesia Católica y sujeto á la Santa Sede. Declaro que lo que he hecho despues del Concilio Vaticano, no ha sido por espíritu de rebelion sino por interés de mi nacion: Me equivoqué: fuí condenado: arrepiéntome y pido perdon. Deseo que toda la nacion, los Obispos, los sacerdotes, los religiosos y los legos vivan siempre sumisos á la Santa Sede. Los herejes y excomulgados merecen todo el rigor: pero pido por ellos indulgencia y misericordia. Remito mi anillo al Sumo Pontífice en señal de union y sumision, rogándole que sea entregado á mi sucesor, que será elegido por los Obispos de la nacion y confirmado por el Papa."

Arranca lágrimas de ternura, é inspira valor á las almas, el ver el movimiento católico en Francia con motivo de los preparativos que se hacian para la celebracion del centenario del hombre más indigno que háyase visto jamás. Estamos viendo continuamente como *no hay mal que por bien no venga*: pues queria la impiedad moderna celebrar la apoteosis de su héroe: mas la prensa imparcial católica le ha hundido en el cieno con recordar tan solo las infamias de ese hombre, ante quien los *libre-pensadores* se inclinan.

Una muestra de gobierno liberal a la moderna.

La palabra LIBERAL significaba antaño, ó sea en tiempos pasados, *generoso, desprendido, dadivoso, propenso á dar.* Pero hoy en dia en el *siglo de las luces* (que los envidiosos dicen *apagadas)*, en *el siglo del progreso* (hácia la barbarie, segun la opinion de los *retrógados)* hoy ya esa palabrita cambió de rumbo, tomó otra direccion: y si antes significaba *propenso á dar*, hoy dia quiere decir *propenso á tomar.* Ya ven que el salto no es pequeño: es un verdadero progreso: uno de los mayores adelantos de nuestro siglo. Pero, ea digamos toda la verdad: no sea que nos tachen de inexactos los que se glorían del nombre de *liberales*, pues hay una peste de ellos. Es el caso que ciertos nuevos diccionarios, á la antigua significacion del vocablo *liberal* le pegan la moderna, no tan descaradamente, como nosotros la presentamos, sino con más modestia y suavidad: y así dicen *liberal, amante de la libertad.* Con todo nadie se figure que eso cambie el nuevo sentido: de ningun modo; antes bien *á los inteligentes en la materia* se lo explica, se lo realza, y (como dicen los matemáticos) se lo eleva á la última potencia. Hé aquí como: *liberal* en sentido moderno quiere decir *propenso á tomar*: y tambien *amante de la libertad.* A primera vista esas dos significaciones parecen muy diferentes una de otra: y no obstante son ni más ni menos que una misma cosa: pues *propenso á tomar* es lo mismo que *propension, inclinacion, amor á usar de la libertad de tomar:* pero como *los liberales* definen la libertad: *facultad de hacer lo que uno quiere:* ¿quien duda que entre las cosas que uno quiere más, es *tomar?* Luego *propenso á tomar* y *amante de la libertad* en nuestro caso es lo mismo. Y bien lo saben los expertos, y lo sienten los inexpertos. ¡Qué de gobernantes *liberales* han engordado á costa de pueblos enflaquecidos! Antes, en tiempos de la *edad media* un liberal estaba á pique de quedar sin nada: hoy en pleno siglo XIX un *liberal* suele hacerse con todo. ¿Y no es este progreso?

Una muestra de ese *progreso liberal* se halla en el *Boletin marcantil* de *Puerto Rico;* en cuyo nº del 28 Febrero p. p. leíase un sangriento artículo sobre la conducta del Sr. Guzman Blanco, en los siete años que ha presidido la república de Venezuela: y estaba seguido de otro artículo de un diario venezolano, que le sirve de prueba; y héle aquí—"Próximo á reunirse el Congreso de la nacion, en cuyas sesiones han de venir á cuento los actos de le administracion del autócrata, para sufrir un exámen y dar comienzo por su órden á la necesaria demolicion; como es necesario preparar la discusion y allanar el camino para que no haya entorpecimiento en la busca de tantos objectos perdidos, hemos creido hacer un servicio á la pátria, á la moral pública y á la religion, consignando estas preguntas permanentes para si alguien sabe, que conteste y defienda si pudiere.

Primera pregunta. ¿En dónde están, en poder de quién paran las nueve custodías de oro y plata dorada con su rica predrería y perlas finas que las adornaban, de los nueve templos católicos de Caracas que demolió ó confiscó y adjudicó autocráticamente el famoso Antioco, regenerador de las cosas ajenas? Responda alguno.

Segunda pregunta. ¿En dónde está, qué se hizo, quien lo posee, el famoso frontal de plata del altar mayor de la iglesia de Concepciones, y el gran sagrario tambien de plata, piezas trabajadas á martillo y de un gusto y valor exquisito; y que en el barajuste de la expulsion de las monjas se desaparecieron entre las manos de los agentes del autócrata? Responda el que sepa.

Tercera pregunta. ¿No habrá quien sepa dar razon del riquísimo rostrillo ó reflejo de la Inmaculada Concepcion, pieza de oro y piedras preciosas de gran valor, junto con los cálices de oro y plata dorada, varas de pálio y banderola de plata y martillo, y muchas otras prendas de servicio divino en la iglesia del convento de Concepciones? Si alguno supiere, responda.

Cuarta pregunta. ¿En dónde están, quién las tomó, las posee, ó las ha machacado, prendas sagradas de varias especies de la Vírgen del Cármen y otros santos, con los cálices, patenas y otros objetos en el monasterio de carmelitas de esta ciudad? Conteste el que pueda.

Quinta pregunta. ¿Quién se cogió y apropió las prendas del convento de dominicas, que aunque menores en cantidad y valores respecto de las de los otros dos conventos de monjas, sin embargo valian muchos miles de pesos, que la piedad de los fieles habia donado para aquel objeto sagrado? Responda alguien.

Sesta pregunta. ¿Será posible que se hayan desaparecido, y nadie dé razon, como si fueran un grano de anís, las cuantiosas prendas de la Vírgen del Rosario, valoradas en muchos miles de pesos, el baldaquino de plata dorada, y la multitud de vasos sagrados, pálios, banderolas de plata, cálices de oro, patenas, incensarios y vinageras de plata que existian en el servicio de San Jacinto, que era un templo riquísimo? Salga alguno, y conteste.

Sétima pregunta. ¿No habrá quién sepa, por qué motivo, quien dió la órden, quien fué autorizado para tomar la puerta de la capilla del Calvario, y colocarla rebajada en una casa del padre del autócrata, á vista, ciencia y paciencia de todo el mundo? Contéstese.

Octava pregunta. ¿Quién ha visto, quién tiene, quién posee las riquísimas alhajas de San Pablo, tanto del servicio diario de la parroquia,

como el de las imágenes que se veneraban allí desde tiempo inmemorial, como que este templo fué el primero que levantó Diego Lozada, el fundador de Caracas en 1567, y que sin piedad ni respeto fué demolido despóticamente para elevar allí un ridículo teatro que llevase el nombre del autócrata vanidoso? Conteste el que sepa.

Novena pregunta ¿Sabe alguno quien se haya cogido, ó robado más propiamente dicho, las alhajas de oro y plata que servian en la iglesia de San Lázaro, la capilla del Calvario, y sobre todo, las de la Trinidad, cuando fué arrebatada y dispuesta despóticamente contra toda justicia para Panteon Nacional? Responda alguno.

Podríamos seguir formulando preguntas á este tenor, pues son innumerables las prendas, alhajas y vasos sagrados que se han robado de las iglesias de Caracas, al sólo ordenar el czar Antíoco su demolicion y adjudicacion á otros usos; pero por no hacer demasiado largo este escrito nos limitaremos á las anunciadas.

Jamás ha sentido Caracas un golpe tan rudo y fiero en sus creencias como el que recibió con el despojo y el robo de las alhajas sagradas que habian acumulado en las iglesias católicas las generaciones de tres siglos con sus donaciones piadosas. Jamás se figuró que los templos consagrados á Dios vivo, y que fueron respetados hasta por las hordas de Boves y por los ejércitos de ambos partidos en la guerra magna de la independencia, vinieran á ser presa de un insensato, vanidoso é impío, que sin poder, derecho ni autoridad legítima los mandara demoler y apropiarlos á teatros, mercados y edificios públicos innecesarios y escandalosos. Jamás se figuró esta virtuosa poblacion, pátria de los Mendez, Avilas, Escalonas, Ibarras, y tantísimos más varones justos y sabios, ver sus templos derruidos, sus alhajas robadas, sus vírgenes profanadas y su clero perseguido como unos malhechores; todo por saciar una pasion vertiginosa de avaricia ó una sed hidrópica é insaciable de oro y riquezas.

Caracas espera al ménos, que ya que la Divina Providencia levantó el azote de su mano con que la castigó por espacio de siete años, las autoridades civiles y eclesiásticas se apercibirán de este hecho insólito, de este gran robo sacrílego, de este crímen de lesa majestad divina y humana no cometido en Venezuela jamás, ni por el pirata Drake al principio de la conquista de América; y para que no falten datos en la inquisicion que debe hacerse de todas estas prendas, señalamos á la autoridad correspondiente que examine lo que haya en una póliza de seguro que se pagó á una casa fuerte de la Guaira en el mes de Mayo último por valor de TRESCIENTOS MIL PESOS FUERTES en prendas de oro y plata que se embarcaron en dicho punto con destino á París.

De tales muestras hay tantas en las Américas y fuera de ellas, que viene á pelo el refran que dice: *En todas partes cuecen habas, y en mi casa á caldaradas.*"

PARALELO

Entre el estado moral de un pueblo católico y la moralidad de una nacion educada en la "Religion de la Biblia."

II.

En sentido muy contrario al que hubiera pretendido el Sr. Hobart-Seymour escribió por ese mismo tiempo un miembro de la Cámara de los Comunes despues de haber visitado Roma y sus estados. El Hon. Maguire, á quien el *Morning-Chronicle* recomendaba *as a public man of marked independence of character*, nos asegura que en Diciembre de 1854 el número de presos en los estados pontificios era de 12,140, incluyendo en esta cifra toda clase de delitos y comprendiendo juntamente con los ya condenados á los presos que esperaban su sentencia, ó cuyo proceso estaba todavía pendiente. En el año 1855 el número de los delitos parece haber sido menor, ya que en Diciembre de aquel año el número de los presos era de 11,656. Todavía más: segun una carta del mismo Maguire escrita en Roma el dia 22 de Noviembre de 1856, y publicada en el *Cork Examiner* de Diciembre del mismo año, el número de los presos en Agosto de 1856 era tan solamente de 10,885 y de 10,777 en Setiembre. Aquí es menester no perder de vista que el gobierno de los Papas no poseia establecimientos penitenciarios donde desterrar una parte de sus delincuentes, como los posee la Inglaterra. En 1787, el Parlamento Británico decretó la deportacion á la Australia de los condenados á trabajos forzados; pues bien, desde aquella fecha hasta el 1836 habian sido ya trasladados allí 100,000 de esos desgraciados. En solo 1851, el número de los delincuentes embarcados para las colonias fué de 2224, y de 2345 en 1852. Atendido el aumento de los delitos en los años sucesivos, el Parlamento vióse obligado á hacer otra ley que modificara la votada en 1787; así es que los deportados fueron 700 en 1853, y en 1854 tan solamente 280. Pero el año 1855 volvieron otra vez á subir hasta la espantosa cifra de 1312, como sabemos por Mayhew en la segunda parte de su *Great World of London.* De aquí podrian ya nuestros lectores formarse una idea del espíritu con que fueron escritas las "Noches con los Romanistas," y concluir que ese espíritu fué semejante al de aquellos que segun el Apóstol San Judas "blasfeman de todo lo que no conocen, y abusan como brutos animales, de todas aquellas cosas que conocen por razon natural." (San Judas, Epist.

Catól. I, 10.) Una de las dos: ó nuestro incógnito escritor no sabia nada acerca de esta cuestion y publicando estadísticas falsas, como publicó, ha blasfemado de lo que no conocia; ó tenia conocimiento de las cosas como son y habiendo escrito, como escribió, ha abusado de aquellas cosas que pudo saber por razon natural, es decir, leyendo *á lo menos* lo que se ha escrito en esta materia. ¡Ay! nos parece oirle exclamar: leí, es verdad, pero leí y conocí precisamente lo que afirmo en mi librito. En verdad, Señor, el estilo y tenor de su escrito no nos hacia suponer tanta candidez en su autor; pero ya que V. parece confesar haber sido inducido en error sin propia voluntad, y teniendo la buena opinion de que V. desea salir del engaño, le rogamos lea detenidamente las siguientes pruebas, las cuales bien que indirectas son harto evidentes contra lo que V. quizás ha leido por lo pasado. De unas estadísticas mentirosas acerca los delitos en los paises católicos y protestantes V. habia creido que en estos existe una bondad de vida superior á la de las naciones educadas por el catolicismo. Los hechos que tenemos á la vista hablan muy elocuentemente contra su modo de pensar. Si reinara tanta moralidad en los paises protestantes, como V. pretende, no hubiéramos oido al Sr. Fitz-Roy decir desde la tribuna inglesa en Abril de 1852. "No se pueden leer los diarios, sin que nos llenemos de horror; tan numerosos son los ejemplos de un tratamiento brutal y cruel, infligido al sexo débil, por hombres cuya atrocidad deberia cubrir de vergüenza todas las frentes inglesas." No hay que extrañar que las mujeres sean tratadas tan brutalmente por sus maridos en un reino donde hasta son vendidas por mínimas cantidades. Un cierto Hart expuso en Nottingham á su mujer en venta pública por 25 centavos. En Lancaster una mujer fué puesta en almoneda por su marido en 30 centavos, y fué despues vendida por peso y medio. Tomás Middleton Worcester vendió la suya por 25 centavos y cierta medida de cerveza. Hablando de Londres, "en ninguna capital del continente, escribe *The Lancet*, hemos visto el vicio y la inmoralidad dominar en la sociedad de un modo tan asqueroso como en nuestra propia metrópolis, donde en estos últimos tiempos, ciertas calles por no hablar ahora de los teatros, presentan tales escenas, cuales no hemos visto jamás en las ciudades extranjeras mas disolutas." ¿Y qué diremos de ese vicio, orígen de muchos crímenes y otros vicios, á saber, de la embriaguez? Se lea en primer lugar este trozo de un discurso del ministro protestante Owen. "La embriaguez, dice él, es el demonio maléfico de la Gran Bretaña. Desde el principio del siglo á esta parte, el pueblo ha gastado en bebidas inebriativas, el doble de dinero que gastaria para pagar nuestra enorme deuda nacional. Solamente en Londres se cuentan 180,000 bebedores de aguardiente, y se consume anualmente por el valor de 75,000,000 francos de ese licor. En los últimos trece años 249,000 hombres y 183,-925 mujeres fueron arrestados en Londres por el delito de embriaguez. En Manchester los obreros gastan mas de 25,000,000 francos al año en aguardiente. En Edimburgo hay 1,000 tiendas donde se venden licores alcohólicos, cuando por el contrario no se encuentran mas de 200 tiendas de panaderos. De 27,000 casos de pauperismo, 20,000 á lo menos deben atribuirse á la embriaguez. En Glasgow, segun Alison, 10,000 individuos se embriagan todos los sábados por la noche, y se quedan en tal estado el domingo y el lunes, hasta el grado que no pueden volver á su trabajo hasta el martes ó hasta el miércoles. En la misma ciudad de Glasgow se calcula el gasto de bebidas alcohólicas en 30,000,000 de francos al año; y se arrestan 20,000 mujeres ebrias cada año, que han llegado á punto de no tenerse en pié. ¿Y cuáles son, continua el mismo ministro protestante, los resultados morales de esas espantosas estadísticas? La enagenacion mental, la miseria, la prostitucion, el delito." Segun la direccion de Correos en 1848 en Londres, el número de los que vendian licores inebriativos, sobrepujaba el de los que vendian los alimentos necesarios á la vida; y mientras los carniceros, los panaderos, los que venden leche y legumbres, los drogueros y pescadores llegaban á 10,790 el de las tabernas llegaba á 11,000. En una parte de la parroquia de Clerkenwell en Londres, segun el testimonio de Wanderkiste, misionero protestante, de tres adultos hallábase uno entregado á la embriaguez. El Sr. Kay, otro protestante, afirmaba hace algunos años que ese vicio de la embriaguez iba tomando cada dia mayor incremento, amenazando de invadir las clases obreras de una manera extraordinaria. Son protestantes que hablan; no hay luego que temer exageracion en lo que dicen sobre este asunto. Añádase á esto el gran número de suicidios que son en general la consecuencia de la mas abominable depravacion. Ahora bien, estos, segun el testimonio de Leon Faucher y las relaciones de los diarios, en quienes no podemos en este caso sospechar espíritu de parcialidad, son muy frecuentes en Inglaterra. De un cuadro estadístico desde el año 1852 hasta 1856 se hace manifiesto como en la sola ciudad de Londres el número de los suicidios fué de 5,415.

(Se continuará.)

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 311-312.*)*

—Aquel señor está para llegar, pues dijo que se encaminaba hácia Veroli, y yo estraño que tarde tanto.

—Conviene que lo esperemos.

—¿Y si llega mientras Otello al sitio indicado?

—Debe pasar por aquí. En la esquela de ayer ¿no nos escribió y despues no nos lo hizo repetir por el Rojo, que traeria el camino de Castelluccio?—¿Mas cómo esperas tu que llegue si los piamonteses nos lo han fusilado? replicó ella arrodillándose delante de la reja y prorumpiendo en tan amargo y copioso llanto, que Guido, vivamente impresionado, concluyó tambien por llorar con ella.

La piadosa y desconsolada Maria dió espansion á su espíritu por algunos momentos ante aquel santuario de la Vírgen. Despues poniéndose en pié y enjugando los ojos,—Ea, sigamos el camino, dijo, no quiero que estés parado á este viento.

—Sí, andemos, porque aquel señor debe de estar para alcanzarnos.

—Y ¿por qué no le preguntas tu?

—Yo no me atrevo: porque además de ser un señor gordo como un odre, con unos bigotazos tiesos que llegan á las orejas y una perilla que parece la de una cabra, su semblante no inspira confianza. Por otra parte, ha dicho que los piamonteses se habian detenido con él cosa de un cuarto de hora, como que le querian matar allí mismo en el acto; y que el jóven se habia subido sobre un caballo, por lo cual podria suceder que si fuese Otello, se librara muy bien de sus uñas.

—¿Quién sabe, quién sabe?—repetia la jóven con palabras entrecortadas; y segun iban subiendo la cuesta, que está antes de llegar á Colliberandi, ella enmudecia y volvia animosa su vista hácia atrás. Por su parte Guido, caminando á ratos de espaldas, extendia su vista por todo lo que se descubria de la carretera, en observacion del primer ginete que apareciese. Y ya estaban á mas de la mitad de la cuesta, cuando gritó de improviso: "Hélo allí, ya se vé."

—¿Quién?

—¡Oh! mira bien, me parece otro.

—¿Quién? volvió á preguntar Maria con voz sofocada; ¿es el mismo? dímelo, Guido, ¿quién es?

—Mira tambien tu.

Me tiembla la vista, añadió afligida; dí, ¿quién te parece?

—Pero á tanta distancia nada se ve con claridad.

—Pues deja que se acerque, y yo entretanto descanso ahí arriba, replicó la jóven que por oprimírsele el pecho, no tuvo mas fuerza que para sentarse sobre un monton de tierra al pié de un olmo.

VII.

Mientras que Trajano, despues de salir de la botica tan desembarazadamente como dijimos, se apresuraba á seguir las huellas del pobre niño, sucedió que tuvo que detenerse en el monasterio mas tiempo de lo que hubiera deseado. Estando ya cerca del departamento del mayordomo, se halló con un monge envuelto en un manto negro, de aspecto venerable, realzado por su cabellera blanca como la nieve y medio cubierta por un birrete. Habiendo oido saludarlo con el título de Padre Abad,—ese es sin duda el jefe de la Abadia, pensó para sí, y no creyó justo dejarlo pasar sin hacerle algun cumplimiento. Por esto habiéndosele acercado en el momento en que el monge levantaba el pestillo de la puerta de la mayordomía—Reverendísimo Padre Abad,—exclamó con voz sonora cogiéndole al mismo tiempo la mano para imprimir en ella un beso,—tengo el honor de ofrecerle mis respetos y congratularme con vuestra Paternidad del buen estado de la Abadía y en especial de las muchísimas limosnas que hace distribuir á los pobres. Que el Señor le colme de bienes.

El Abad, que era hombre prudente y maduro, y al propio tiempo de maneras suaves, sencillas y corteses, lo introdujo en la mayordomía y le devolvió con igual urbanidad sus galanterías. Despues trabaron un coloquio que por ser de meros cumplimientos interesará poco á nuestros lectores. Solo debemos notar que recayendo la conversacion sobre la muchedumbre de napolitanos, que diariamente llegaban á la Abadía mas muertos que vivos, y sobre los grandes dispendios que tenian que hacer los monges para alimentarlos y tratarlos segun convenia, nuestro romano creyó llegado el caso de hacer algunas de sus travesuras; y así es que con desagradable afectacion, exclamó:—Ciertamente que grandes son las incomodidades de los monges; pero se soportan con gusto porque al fin se pasan con soldados napolitanos; que si estos fueran piamonteses, de aquellos excomulgados de Castelfidardo...nos entendemos, ¿eh, Padre Abad?—Y acompañó su chanza con una maliciosa mirada.

—Perdonadme, pero nos juzgais muy torcidamente, replicó el Abad, cuyo noble semblante se animó con vivísima expresion: nosotros no damos limosnas por motivos políticos ni por otros respetos humanos, sino por Dios y porque tal es nuestro deber. Que sean napolitanos ó piamonteses, no nos importa. Si llegasen aquí soldados de Víctor Manuel necesitados, estaríamos tan dispuestos á vaciar para ellos los graneros y la botica, y hasta á quitarnos el pan de la boca, como lo estamos haciendo con estos infelices napolitanos, reducidos á tal estado que daria compasion á las mismas fieras.

—Ya se sabe, Reverendísimo Padre, que los brazos de la caridad son muy largos; sin embargo, yo observaria que dar pan á los enemigos del Santo Padre, á los ladrones de la Iglesia.... ¿eh?

—No, señor, no; los siervos de Dios no discurren así. Nosotros en los pobres, sean quienes fueren, no miramos mas que á Jesucristo, que dijo que tendria por hecho á sí mismo, el bien hecho á los pobres, y no distinguió, á lo que sepamos, entre piamonteses y napolitanos. Es verdad que aquellos están en guerra abierta con el Pontífice y han quitado á la Iglesia lo que era suyo; mas nosotros al socorrer los menesterosos, no tenemos porque reparar en sus culpas. ¡Ay de nosotros si Dios midiese sus gracias y beneficios, por nuestros méritos! ¿En dónde estariamos nosotros, y yo el primero? Además tenemos especial obligacion de *vincere in bono malum*, esto es, haciendo beneficios á quien nos quiere y hace mal. En esto nuestro Santo Padre nos enseña con sus apostólicos ejemplos, y á nosotros no nos queda mas que seguir sus huellas. Los piamonteses y napolitanos son hermanos nuestros y como á tales los abrazamos movidos por los vínculos del amor universal. ¿Comprendeis este lenguaje?

—Ya, ya; yo lo dije por hablar: al cabo todos somos cristianos, repuso el romano; y despues de dar otro giro al discurso, se despidió al poco tiempo.

Mas apenas llegó á la puerta del establo, hé aquí un nuevo encuentro, nuevas molestias, y embarazos sin fin. Los 200, ó mas napolitanos, que estaban aga-

zapados entre la yerba, hallándose ya sobre aviso, se pusieron en pié tan pronto como lo vieron aparecer, lo trajeron al medio, se agolparon todos en su derredor, abrumándole á gritos, chillidos é instancias, á cual mas lastimosas é importunas. Cada uno queria arrancarle con sus voces alguna limosna.—Señor, un *grano*; excelencia, un *tornés*: señor, un *trecalli* (1). Y á pesar de hallarse tan apiñados, uno levantaba el brazo enseñándole la mano fajada: otro le señalaba los piés descalzos, cubiertos de sangre y de heridas; aquellos extendian delante sus capotes que se caian á pedazos; estos le descubrian sus miembros á través de los girones de sus vestidos.

Nuestro hombre no quedó sofocado por aquella exigente muchedumbre, que asaltándole parecia una turba de furias del infierno del Dante, gracias á algunos puñados de sueldos y otras monedas que esparció aquí y allá, hasta tanto que el cerco que le estrechaba se ensanchase, y él pudiese romperlo y ponerse en salvo. Esto al fin lo consiguió, aunque no sin trabajo y fastidio, y luego que se vió sobre su rocin, vuelto hácia la bulliciosa multitud, gritó con todas sus fuerzas:—¡Victoria á Francisco II! honor á su bravo ejército!—¿Era sincera esta aclamacion, ó era un sarcasmo? Como quiera que fuese, la turba respondió como un mar en borrasca:—¡Viva u Re nuostro; evviva Francischiello! Y entre tanto resonaba el aire con su gritería, Trajano volvió la espalda y atravesó el patio exterior mirando con alguna ansiedad por todos lados; y no hallando vestigio de la niña ni del niño—¡Cáspita! yo los alcanzaré,—dijo para sus adentros, y se puso en marcha hácia Colliberandi.

VIII.

Nosotros lo dejaremos cabalgar á su solaz, para entretenernos con nuestros lectores, informándolos de algunas de las circunstancias del señor Trajano, y de otras varias cosas, para cuyo relato no siempre se presentará ocasion propicia.

Ya á grandes rasgos hemos trazado su retrato, haciendo resaltar su gordura mas que mediana, sus enormes mostachos grises, su espesa perilla que Guido comparó á la barba de una cabra. Ahora añadiremos que su cara redonda, sino era un tipo de belleza, tenia unas espaciosas y rubicundas mejillas, cubiertas, como todo el cutis, de pecas, sobre las que se destacaba la nariz algo encorvada; ojos pequeños, pero alegres y penetrantes, cejas apenas arqueadas, y frente baja y lustrosa. Aunque no pasaba de los 45 años, sus canas no se contenian en este límite, sino que se habian multiplicado mas de lo ordinario en esa edad. Debajo de la barba le colgaba una papada de dos dedos, que en vano procuraba tener á raya por medio de una corbata de gola.

Su padre, llamado Pedro Jacinto, joyero y platero distinguido y cincelador de mucha fama, era hombre probo y timorato, y habia educado á su hijo en las buenas costumbres y en el santo temor de Dios. Su madre fué una señora de juicio, que vigiló con especial cuidado la niñez de Trajano, de suerte que pudiera decirse que abrigaba el pensamiento de preparar con su solicitud una columna ó lumbrera de la Iglesia, un obispo ó un cardenal, por ejemplo. Cuando llegó la edad de dedicarlo al estudio, las bellas esperanzas de la madre se desvanecieron. Fuese que, como decia él, la Gramática le empalagase; fuese que, como dicen otros, no se prestase su cabeza á hacer grandes progresos en ella, lo cierto es, que despues de tres años de desgraciados ensayos, tuvo que abandonar las aulas, y volver á la tienda de su padre á reducir á polvo el oro y la plata y manejar el bruñidor, el cincel y el martillo, juntamente con otros dos hermanos mayores. Y en este oficio, para el que la naturaleza lo habia formado y no para las letras, adelantó tanto, que en esto de engastar piedras y en obras de la mas delicada filigrana, no solo excedió á los hermanos, sino que casi competia con Pedro Jacinto.

El uno de aquellos, que sobresalia en obras que no eran de tanta delicadeza y cincelaba con gran perfeccion, murió tísico, y el otro, que era el primogénito, iluminado por Dios, volvió la espalda á las cosas del mundo y vistió el hábito de San Francisco. Por lo cual Trajano á la muerte de Pedro Jacinto, que acaeció no mucho despues, quedando solo con su madre, un noble y productivo oficio, y un considerable capital en alhajas y otros bienes de fortuna resolvió tomar esposa. En efecto, se casó con una excelente jóven, que empezó á regir su casa con gran cordura; pues antes no andaba allí sobrada. De este enlace tuvo varios hijos, de los que solo le vivian dos niñas, la mayor de las cuales era su martirio, ó como decia él en los momentos de desahogo, su desesperacion.

Como el trabajo de la platería le ofendia gravemente la vista, y sus negocios iban siempre de bien en mejor, se decidió á dejar el oficio y dedicarse al tráfico en vinos, ganados y otras cosas que prometiesen mayor utilidad. El, sin embargo, nunca se unió con aquellos chalanes, que el vulgo de Roma conoce con el nombre de *vagarini*, y que por sus embrollos, por sus intrigas, y por sus trampas, son aborrecidos de todo el mundo. Trajano nunca tuvo tratos con esta gente anfibia, que vive entre el vestíbulo de la Iglesia y el *ghetto* de los judíos. Y sobrávale razon, pues la única vez que hizo compañía con uno de ellos, que en las apariencias era todo un hombre de bien, salió defraudado en 2.000 escudos. Estos fueron los que le habian traido á Arpino, en donde el estafador, liberal acérrimo, como suelen serlo todos los de su calaña, se habia refugiado al abrigo de las libertades piamontesas, y habia fraguado convertir á Trajano, despues de la defraudacion, en juguete de una pesada burla.

Acaso se nos pregunte ahora: ¿qué clase de hombre era ese Trajano, á quien tan pobre papel hemos hecho desempeñar hasta aquí? Nosotros, á decir verdad, no le hemos pintado, sino tal cual realmente era. Si su papel es triste, hay que atribuirlo en parte á su carácter demasiado tímido, aunque por otra parte afable y bueno; en parte á su poco seso, y sobre todo á su necio empeño en mezclarse en la política y ponerse á la cola del partido liberalesco de Roma.

No era, pues, un liberal de los de primera talla, de esos tramoistas que en materia de pronunciamientos son los que llevan la batuta y dirigen la fiesta. No. Trajano, como ya hemos dicho, estaba á la cola sobre tierra firme donde, aunque se caiga, siempre se lleva menos golpe.

IX.

Despues de lo referido, no será fuera de propósito advertir que el partido liberal se compone en Roma, segun la voz pública, de tres órdenes.

El primero, que para honra de la estirpe de Adan es el mas reducido, comprende los carbonarios mas sobresalientes, aquellos sectarios amaestrados que saben dar en el nudo de la dificultad, presidentes natos de las sociedades secretas y doctores infalibles en el arte de conspirar.

(Se continuará.)

(1) Pequeña moneda italiana.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 13 de Julio de 1878. Núm. 28.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Santa Fé.—Empieza la caza de los candidatos para delegado. A este propósito recibimos de Santa Fé la siguiente carta, fechada el 3 del corriente. "En el *Herald* del Condado de Grant, publicado el 22 del pp. junio, en un párrafo encabezado –Para el Congreso– se encuentra mi nombre propuesto, como un candidato para delegado. Esto me ha ciertamente sorprendido mucho, puesto que conozco mi humilde esfera. A pesar que no sepa ni pueda entender los motivos que han movido al editor de ese periódico para proponer mi nombre para un puesto de tanta importancia y responsabilidad, agradezco muchísimo el honor que dicho periódico me hace; pero al mismo tiempo permitáseme decir que aunque tengo tanto derecho para pretender y ocupar esa posicion como cualquiera otro, y que en la estimacion de muchos (á quienes quedo altamente agradecido) soy considerado apto para ella; sin embargo en la de otros, cuyas animosidades y preocupaciones desprecio, me faltan las mas importantes calificaciones, es decir, la adulacion y el dinero. Claro está que sin estas calificaciones mi nombre no puede ser aclamado, ni recibido con júbilo. Repito mis mas sinceras gracias al *Herald* y á todos los que están en acorde simpatía con él; asegurándoles que estoy satisfecho plenamente, por la experiencia de algunos años, que la mas plausible calificacion y méritq en este siglo progresivo es el "Poderoso Don Dinero." De consiguiente nunca hé esperado, ni siquiera pensado que yo pudiera ser nombrado en ninguna Convencion, mientras que no posea ningun *influjo dorado.* Quédense pues estos honores para aquellos que con mas esmero han sido favorecidos por la fortuna."

"Soy con respeto el agradecido amigo del *Herald* y de todos los que repetidas veces han simpatizado conmigo y propuesto mi nombre para tal posicion."

José D. Sena.

Mora.—Hé aquí los pormenores de la recepcion del Sñr. Arzobispo en Mora, que habíamos prometido en otro nómero. El Sñr. Secretario, que Su Señoría lleva consigo de Francia, nos ha hecho el honor de describírnoslos en la siguiente carta, que esperamos no será la última que recibamos de sus manos.

Señores Editores: "Despues de mi llegada á América varias personas respetables me han rogado escribiese una relacion sobre la peregrinacion á Roma de Su Señoría Moñr. Lamy, Arzobispo de Santa Fé, y su regreso á América. Pero además de que la rapidez de mi viaje á través de un país, en que todo era nuevo para mí, no me dejaba mucho tiempo disponible, abrigaba la firme conviccion de que no hubiera podido hacer mas que una obra imperfecta y por lo tanto sin interés. Pero despues que tuve la dicha de tocar el suelo de este noble país de Nuevo Méjico, los ruegos han sido tan apremiantes, y por otra parte las muestras de respeto y amor hácia el Venerable Prelado de esta Diócesis han sido tan numerosas y conmovedoras, que seria ingratitud dejar de cumplir tan legítimos deseos.

Seria demasiado largo, Sres. Editores, enumerar aquí todas las muestras de afecto y veneracion profunda tributadas á Mñr. Lamy al pasar por los Estados. Su Señoría encontraba por doquiera amigos é hijos en los que estaba profundamente esculpido el recuerdo de su celo apostólico, y de su paternal benevolencia. Pero estos homenajes han tomado un aspecto mucho mas conmovedor á la llegada de Su Señoría á su Diócesis. El Sr. Arzobispo me habia algunas veces dispensado el honor de hablarme de las recepciones que su grey acostumbraba hacerle; pero su humildad no le habia permitido decir lo que redundaba en su alabanza; así que la brillante acogida hecha á Su Señoría por la excelente poblacion de Mora, ha sobrepujado muy mucho cuanto habia podido imaginarme.

Acabábamos de atravesar la pequeña llanura que se extiende al pié de la montaña de Mora, y entrábamos en el agradable valle que conduce á esta plaza. Mnsr. Lamy con aquella delicadeza de sentimiento que se nota en él, me hacia admirar aquella hermosura y vigor de naturaleza, y ambos escuchábamos aquel majestuoso estrépito del viento semejante al ruido tan amado de los marineros, y que da gusto oirlo en los montes rocallosos. A la vuelta del camino aparece de repente uno á caballo: era el R. P. Boucard, quien venia á una distancia de mas de ocho millas á dar la bienvenida á Su Señoría: algo despues llegaba el R. P. Guérin, el celoso é infatigable Pastor de esas montañas. Harto difícil seria para mí pintaros la alegría de aquellos buenos Misioneros: era la alegría de los hijos al ver de nuevo á su Padre despues de un largo viaje.

Pero ¿qué estrépito se oye? Creeríase un ejército que avanza: el casco de los caballos mejicanos hacen resonar de lejos la tierra y el eco de la montaña repite las mas festivas aclamaciones. En efecto, es un ejército que avanza: es la Union Catolica de Mora. A su frente marcha su jefe. Su continente exterior es admirable: llevan terciada una primorosa banda bordada de oro y adornada con una roseta: tal es la insignia de su dignidad. Llegado cerca de Su Señoría el presidente de la Union Católica, Sr. D. Rafael Romero, se apea, y en nombre de toda la poblacion de Mora dirige sus felicitaciones á Su Señoría.

Raras veces he visto á un orador expresarse con mayor facilidad, y con mas garboso desembarazo, y jamás como entonces me ha pesado ignorar el idioma castellano!

Sin embargo comprendí que el orador daba el parabien á Su Señoría por su feliz regreso, atestiguando

le el amor y veneracion de los habitantes de Mora, y—deseándole, segun la expresion española, mil años de vida.

Terminada su felicitacion y á una señal dada, todos los de á caballo, en número de mas de ciento, se apean, y el carruaje del Sr. Arzobispo adelantándose á paso lento en medio de ellos, permitia á Su Señoría el poder dar á cada uno de ellos su bendicion. El cortejo estaba así formado: delante caminaban el Pastor y el Vicario de la Parroquia, precedidos por uno de los Jefes de la UNION CATOLICA, y detrás seguian en órden perfecto los miembros de esta misma union.

Esta brillante escolta en medio de las florestas tenia no sé qué de grandioso y conmovedor que penetraba el corazon y hacia derramar lágrimas. De todos los rostros se traslucia la mas entusiasta alegría, mientras que el noble semblante de Su Señoría revelaba la mas viva emocion, y el reconocimiento mas afectuoso. Y ¿cómo no sentirse conmovido á la vista de aquella gran demostracion de afecto de un pueblo entero, que correspondia al amor que se le profesa?

Ya aparecia Mora, y por doquiera que se tendia la vista, se descubrian hombres á caballo y una multitud piadosa que acudian al encuentro de su amado Pastor. Aquí la Asociacion de las Damas del Sagrado Corazon; allí las Hijas de Maria, vestidas de blanco: mas lejos los alumnos del Colegio de los Hermanos, y ¡espectáculo conmovedor! un enfermo, quien se levantó de la cama para ir á recibir en el camino, la bendicion de su Santo Prelado. Llegamos á Mora, mientras que las campanas tocaban á vuelo, y unian su poderosa voz al concierto de homenajes de un pueblo entero. La entrada del Sr. Arzobispo en Mora ha sido un verdadero triunfo.

Una vez delante de la Iglesia, Su Señoría se puso el roquete y la manteleta, é hizo su entrada solemne al mismo tiempo que el órgano tocado por mano hábil, hacia resonar el templo de los mas alegres acordes: el pueblo se agrupaba en seguimiento de su Pastor. La grande Iglesia de Mora estaba atestada.

Despues de breve oracion al pié del altar iluminado con brillantez, Mñr. Lamy se acercó á la balaustrada y dirigió pocas palabras á sus piadosos y devotos hijos; y lo hizo con aquella sencillez y dulzura que le distinguen y que dan realce á la gracia y dignidad de su palabra.

'Vuestro Obispo, amados hermanos, exclamó su Señoría, no sabe como daros las gracias por la magnífica recepcion que acabais de hacerle, y no halla expresiones para manifestaros su reconocimiento. Sí, queridos hijos, permitidme apellidaros así, yo estoy profundamente conmovido de estas muestras de amor y respeto, pues son para mí una prueba de vuestro respeto hácia la autoridad eclesiástica, hácia aquella autoridad que N. S. ha confiado á S. Pedro, y á todos sus Apóstoles. ¡Ah! conservad en vuestros pechos este amor; guardad este respeto: ellos serán para vosotros una prenda de salvacion. Al fin del mes de Marzo, queridos hijos, se me dispensó el insigne honor de ser admitido á la audiencia de Su Santidad, el Papa Leon XIII: yo le hablé de vosotros, y le pedí una bendicion especial para este querido pueblo de N. M. Plegue á Dios que esta bendicion que os traigo infunda en todos vosotros el vigor y la fuerza para manteneros siempre en el derecho sendero de la virtud, y en la práctica cristiana de vuestros deberes.'

Entonces su Señoría se acercó al altar, y elevando las manos al cielo, entonó con voz conmovida pero fuerte el *Sit Nomen Domini Benedictum.* Toda aquella piadosa multitud cayó de rodillas, y recibió con el mas vivo recogimiento la bendicion del Padre comun de los fieles, que su Venerable Prelado les traia desde tan lejos.

Su Señoría se dirigió en seguida á la residencia del R. P. Guérin, el hábil organizador de aquella brillante recepcion, atravesando las cerradas filas de un pueblo ávido de ver á su Santo Obispo.

Así concluyóse aquel hermoso dia del 30 de Junio, del que los habitantes de Mora conservarán un grato recuerdo, y por el que deben concebir un santo orgullo: pues si fué un triunfo para Mñr. Lamy, lo ha sido tambien para ellos."

Tres dias despues Su Señoría hacia su entrada en Las Vegas. Respetuosamente

J. B. FRANCOLON.

Albuquerque.—Los agrimensores del ferro-carril *Atchison Topeka and Sta. Fe.* que no hace mucho habíamos visto aquí en Las Vegas, siguen sus trabajos hacia el Rio Abajo. Leemos en la *Revista* de Albuquerque. "Tuvimos el placer ayer de ver en nuestra plaza al Sñr. Morley, Ingeniero principal del ferrocarril *Atchison Topeka & Santa Fe.* Tenemos aquí ahora dos compañías de agrimensores, una bajo el mando del Sr. Kingman, la otra bajo el del Sr. Morley. Despues de acabar su trabajo en este lado del Rio, el Sr. Kingman pasará á la otra orilla, y uniendo sus fuerzas con las del Sr. Morley, todos trabajarán unidos hasta el Fuerte Yuma. Pasado mañana saldrá el Sr. Morley por la ruta mas corta y derecha á Yuma, y de allí volverá recorriendo el país por una distancia de 150 millas al norte y al sur hasta llegar acá otra vez. Nos asegura el Sr. Morley que la intencion de su compañía es de completar el camino hasta encontrar el *South-Pacific* tan pronto como sea posible. Por el Marzo venidero llegará este á Las Vegas y dentro de 18 meses podemos esperarlo aquí."

Las Vegas.—*Se puede, cuando se quiere.* Hace mas de un año que hablando de los borrachos, que se veian en tropel por las calles de Las Vegas metiendo una bulla infernal con sus chillidos salvajes, decíamos que esta plaza se parecia á una antesala del infierno, y dedicábamos aquel artículo á las autoridades que tal cosa permitian. Pero este desórden ya no se nota mas, y observamos con infinito placer que la tranquilidad de nuestra plaza no es perturbada tan amenudo como antes. ¿A quién se debe ese resultado? Digámoslo aquí por honor al mérito. Es debido al celo, energía y actividad del Capitan D. Santos Esquivel, Comisionado del Condado. ¡Ah! en realidad de verdad, *Se puede, cuando se quiere.* A su energía tambien se debe que la noria en medio de la plaza se va acabando. ¡Una noria empezada hace mas de tres años, que nunca se acababa! Hé aquí un ejemplo que proponemos á ciertos empleados del Territorio. Pero ya, que la reforma en la policía de las Vegas ha empezado con tan buenos resultados, ¿quién nos puede impedir de dar un paso mas adelante? Desde el anochecer en algunos puntos de esta plaza, especialmente alrededor de algunos tendejones se pasean ciertas criaturas (*no muy inocentes*).....rodean ciertas pajarracas en busca de muchachos descalabrados....Basta, los lectores, entienden. Las lágrimas que estas mujeres han hecho verter en no pocas familias, no es para decir. Los asesinatos que han causado, y de los cuales ellas mismas fueron víctimas algunas veces, todos los saben. ¿No habrá modo para atajar este impuro torrente? *Se puede, cuando se quiere.* Conocemos aquí hombres muy capaces de hacerlo. Uno de esos es el Capitan D. Santos Esquivel.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Hé aquí un resumen del *Ave Maria*, que demuestra siempre mas el progreso del Catolicismo en los Estados Unidos. "En las semanas pasadas, dice este excelente periódico, hemos tenido la ocasion de referir nuevas pruebas evidentes del progreso que está haciendo la Iglesia en este país. Desde que nos vino el buen tiempo, la fábrica de Iglesias y otros establecimientos religiosos ha aumentado diez veces mas. Primeras Comuniones y Confirmaciones por doquiera, misiones en gran número, á pesar de que no sea esto el mejor tiempo del año para darlas."

"La Iglesia de los Redentoristas de Nueva York, de estilo romano, ha sido renovada, por completo, y adornada con doce nuevas ventanas de vidrios coloreados, y una de ellas muy notable representa el B. Clemente Ma Hoffbauer. Una nueva Iglesia de ladrillos se ha empezado en Caton, Ohio, de la cual se pondrá la primera piedra dentro de pocas semanas. El nuevo convento en Amityville, Long Island, N. Y. al que se ha añadido una hermosa Iglesia y una Academia, será completado por el fin de este año. La Iglesia de S. Luis, en Buffalo N. Y. deve renovarse enteramente y adornarse con nuevos altares y frescos. Se está levantando una casa para Hermanas en Kenotka, Wis. El muy Rev Foley Obispo de Chicago ha consagrado una nueva Iglesia en Warren, Ill. el 30 de Mayo. El 3 de Junio el Muy Rev. Spalding, Obispo de Peoria, consagró otra Iglesia en Matamora Ill. Esta Iglesia cuando esté acabada, será una de las mas hermosas del Estado. El 2 de Junio se puso la primera piedra de un establecimiento de pp. Redentoristas, situado en Westgort Road, casi una milla de Kansas City."

"El venerable Arzobispo de Cincinnati el 26 de Mayo administró el Sacramento de Confirmacion en Reading, Ohio, á 49 personas, y unos dias despues en las tres Iglesias de Hamilton. El muy Rev. Arzobispo Gibbons de Baltimora, confirmó últimamente en la Iglesia de St. Mary, Mariboro, Md. á 112 personas, de las que 90 eran negros: y se nos informa que en Dubuque, Iowa, el M. R. Obispo Hennessy dió la Confirmacion á 500 personas."

"Se predicó por los pp. Redentoristas una mision en la Iglesia de S. Alfonso, N. Y. A la funcion de conclusion se calculó que asistian no menos de 5,000 personas. La grande Iglesia y las calles vecinas estaban atestadas de gente. Se recibieron en el seno de la Santa Iglesia 9 protestantes convertidos, además de 86 entre hombres y jóvenes que quedaron bajo la instruccion del P. Blanche. El 26 de Mayo se habia predicado allí mismo otra mision para los Católicos Alemanes. Los PP. Pasionistas, Federico y Agustin, del convento de Cincinnati dieron otra magnífica mision en Venton, Ohio. El infatigable P. Weninger S. J. dió una mision en Sheboygan Wis. poco antes de Pentecostés, con buenos resultados, y últimamente otra mision, con los mismos resultados tuvo lugar en Crown Point Ind. fué predicada por los PP. Redentoristas. El P. Damen S. J. con otros sacerdotes dió no hace mucho una mision á los prisioneros de la cárcel Sing-Sing de Nueva York."

Missouri.—El 8 de Junio, despues de una vida muy agitada, Eugenio Tuhisko sobrino del Conde Von Beust, ministrto que fué de Sajonia, y despues Canciller y primer Ministro de Austria, y últimamente, Embajador austriaco en Inglaterra, murió en el hospital de las Hermanas de S. Alejo en S. Louis, Mo. Antes de morir el Sñr. Von Beust abrazó la fé católica, habiendo de ello manifestado su deseo y suplicado que se cumpliese, atestiguando que desde hace mucho tiempo habia pensado en el paso que daba; y que si no lo dió antes fué tan solo á causa del respeto humano. De modo que el Sobrino de aquel hombre, que cuando tenia en mano el poder, fué causa de la anulacion de tantos concordatos celebrados entre la Santa Sede y los diferentes Estados Alemanes, de aquel hombre que tanto favoreció las sociedades secretas contra la Iglesia; muere católico.

Minnesota.—Hé aquí una buena noticia. Saben los lectores las guerras que hubo de sostener el p. Tomazin contra un Agente de los Indios de *White Earth*. El pobre padre fué obligado á retirarse el año pasado. Ahora escribe que el famoso Agente Stowe ha sido destituido de su oficio, y asignado otro Agente, un cierto Sñr. Charles Roffee, el cual aunque no católico, tiene sin embargo mucho cuidado de que los derechos de los Indios católicos sean enteramente respetados. Como consecuencia de esta manera de tratar hubo muchas conversiones entre los Indios, de modo que la Capilla es ya demasiado pequeña por el número de los feligreses. Por eso se piensa ya en construir una grande Iglesia. Ya se sabe con qué indiferencia los Indios acojen los ministros protestantes. Dicen siempre que quieren las *Ropas Negras*. Se piensa que los pocos Indios que se dicen protestantes y que viven en la Reserva, entrarán con el tiempo en la Iglesia Católica. El p. Tomazin cree que será muy buena medida la de hacer venir á la Reserva 8,000 Indios Chippewa. Esta Reserva contiene 36 *Townships* y buenos Terrenos de cultivo. Como la mayor parte de los Chippewa son católicos, podrán establecerse en White Earth congregaciones muy florecientes.

California.—Copiamos aquí lo mas literalmente que nos es posible el siguiente suelto del *Catholic Review* de Brooklyn. "La fermentacion política, social é industrial que se está verificando en California en este momento, es digna de la mayor atencion. No solamente despierta interés, sino que excita ansiedad y alarme. Las clases obreras con buena razon están descontentas del estado de cosas: faltan de lo mas necesario de la vida en medio de la abundancia: rodeados por una riqueza casi sin límites, se vuelven cada dia mas pobres; teniendo toda la buena voluntad de trabajar, están obligados á no hacer nada. El descontento y la injusticia que sienten los, obreros la sienten tambien muchos otros de otras clases de la sociedad. Unos pocos millonarios han monopolizado en sus manos el caudal y hasta el suelo del Estado. Debe dentro de poco reunirse una convencion para enmendar la constitucion de California. La fuerza del partido de los obreros se ha desplegado con ocasion de las elecciones de los delegados á esta Convencion. Esta fuerza es grande. Si este partido sabe mostrar cordura, el porvenir del Estado estará en sus manos. Una gran mayoría de los electores ha pedido la mas estricta exclusion de cualquiera concesion ó favor del Gobierno por cualquiera denominacion religiosa. Las actas de esta Convencion serán estudiadas muy atentamente. Nuestro deseo es que sean guiadas por la cordura."

Tejas.—Algunas compañias de soldados americanos divididos en dos columnas han entrado en Méjico para perseguir algunos Indios que habian robado en Tejas. Las tropas Mejicanas se opusieron á esta ocupacion de territorio, y sin haber ningun combate, las de los Estados volvieron á Tejas.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

JULIO 14-20.

14. *Domingo V de Pentecostés.* San Buenaventura, Cardenal Confesor y Doctor. Santa Adela viuda y monja benita.
15. *Lunes.* El Bienaventurado Ignacio Azevedo, S. J., Mártir. Santa Julia, Mártir.
16. *Martes.* Nuestra Señora del Cármen. San Vitaliano, Obispo y Confesor.
17. *Miércoles.* San Alejo, Confesor. Santa Generosa, Mártir.
18. *Jueves.* San Camilo de Lelis, Confesor. Santa Sinforosa, Mártir.
19. *Viernes.* San Vicente de Paul, Confesor. Santa Rufina, Vírgen y Mártir.
20. *Sábado.* San Jerónimo Emiliano, Confesor. Santa Margarita, Vírgen y Mártir.

SAN BUENAVENTURA, DOCTOR.

Este insigne Doctor, lumbrera de la Iglesia, y ornamento de la religion de San Francisco, vió la primera luz en Etruria. Educado en la filosofía y teología en la escuela de Alejandro de Alés, uno de los mas célebres escolásticos de su siglo, llegó en breve Buenaventura á aquel grado de sabiduría de que dió claras muestras explicando en París estas ciencias con admiracion de todos. La fama de sus talentos no menos que de sus virtudes, hizo que Gregorio X le llamase á Roma y le confiriese el capelo cardenalicio, nombrándole además Obispo de Alba. Fué amigo íntimo de Santo Tomás de Aquino, y ambos recibieron el encargo de componer el oficio del dia del *Corpus Christi* cuando la institucion de esta solemne festividad. Sus obras comparten con las de Santo Tomás y San Anselmo el dominio de la filosofía y de la teología en la edad media. Tomó parte muy activa en el concilio general lugdunense, ó de Lyon, durante cuyos trabajos falleció en la paz del Señor á la edad de 53 años, siendo canonizado por Sixto IV.

REVISTA CONTEMPORANEA.

El periódico *The Union* de New Haven, á propósito de una escuela católica de aquella ciudad, dice lo siguiente: "Las escuelas católicas de la parroquia de St. John son las mas numerosas de esta clase (*escuelas parroquiales*) en el Estado; pues el número de niños y niñas llega á 620. Las escuelas son gratuitas, tenidas por doce *Hermanas de la Caridad.* El gasto anual de unos *cuatro mil pesos* lo hace la parroquia. Una escuela semejante costaria á la ciudad unos QUINCE MIL PESOS anuales. Los Comisionados de Escuela declaran que las escuelas de St. John pueden competir con las mejores escuelas públicas." Dedicamos esas palabras de un periódico *no católico*, á ciertos protestantes y *no protestantes* del N. M.

BISMARK Y EL SOCIALISMO.—Este Sr. de Bismark, que pasa por tan buen político en la persecucion que ha hecho á la Iglesia Católica en Alemania, ha cometido un gran desatino: hasta sus amigos lo han notado. Pero el paso estaba dado, y el volver atrás era desprestigiarse por completo. Mas no se crea que Bismark *tuviese intencion* de favorecer el socialismo: Dios nos guarde de entrar en sus intenciones: antes bien ha dado pruebas contrarias, pues le ha perseguido bastante. Pero aquí está el desatino, que *sin tener intencion* de favorecerle, le ha prestado grandes servicios, y creemos que los socialistas en caso de triunfo le alzarán estatuas, como á hombre benemérito de la secta. La prueba la tomamos del *congreso socialista universal* tenido en Bélgica el Setiembre pasado: pues allí entre las blasfemias contra Dios y los elogios de Lutero se proclamó muy claro que *el catolicismo es el grande enemigo del socialismo.* Pues bien, ¿quién no echa de ver que Bismark ha prestado grandes servicios al socialismo con su gran persecucion contra el Catolicismo? Pero oigámoslo de boca del gran socialista aleman LIEBKNECHT, que era como el alma de dicho *Congreso.* "*Bismark nos persigue á nosotros y á los Católicos: y con esto* TRABAJA *por nosotros. Los Católicos nos llevan ventaja sobre el espíritu del pueblo; y el mismo Canciller nos* LIBRA DE ESOS ENEMIGOS. *Hé aquí el resultado: en* 1871 *nosotros tuvimos* 140,000 *votos: y el* 1877, *despues de cuatro años de Kulturkampf* CONTRA EL CATOLICISMO, *nosotros hemos recogido* 600,000 *votos!* ¡Leccion tremenda para los que gobiernan!

¡ATENCION!—El Señor Rivulet escribió desde Santa Fé, con fecha 26 de Junio, á *Las Vegas Gazette*, y nosotros nos apresuramos á comunicar á nuestros lectores la noticia de que dicho Señor posee, ó, á lo menos, ha leido el Diccionario de Webster y el de Don Vicente Salvá. Damos esta noticia, ya que nos parece haber sido este el deseo del mismo Señor Rivulet, haciendo la observacion que hizo acerca el nombre de darse al Instituto de las Hermanas de Loreto en Santa Fé. Si no fué este su deseo, no vemos cuál otro haya podido ser el motivo de la observacion con que dió principio á su correspondencia. Segun lo que él mismo afirma, la definicion dada por Webster de la palabra *Convent* es "*an association or community of recluses devoted to a religious life; a body of monks or nuns;* y la dada por Don Vicente Salvá es "*comunidad de religiosos ó religiosas bajo las reglas de su instituto.*" Ahora bien, la comunidad del *Convent of Our Lady of Light* es precisamente una comunidad de religiosas bajo las reglas de su instituto. ¿Y qué saca con eso? Despues, en cuanto al establecimiento dirigido por las Hermanas del *Convent of Our Lady of Light*, este llevó siempre y fué anunciado aun en nuestra *Revista Católica* con el

título de *Academy of Our Lady of Light*, ó de *Academia de Nuestra Señora de la Luz.* ¿Y qué? Pasando adelante en su correspondencia el Sr. Rivulet parece poco satisfecho de que las Hermanas hayan gastado tanto dinero en un edificio de culto, como es la capilla. Segun este señor, atendido su estado financiero de ellas, las Hermanas hubieran hecho mejor en invertir la suma que se necesitó para edificar la capilla, "*en el establecimiento de una biblioteca de libros útiles y científicos—en la compra de instrumentos convenientes para hacer observaciones astronómicas y para el estudio de la astronomía—en la preparacion de un conveniente laboratorio químico donde la ciencia de la química se enseñara é ilustrara.*" Si las hermanas de Loreto hubiesen gastado la suma que gastaron para la capilla en una sala de bailes, y sobre todo conforme al *gusto refinado* de ciertos individuos, es muy probable que en tal caso sus gastos no hubieran sido mirados de mal ojo por el económico escritor de Santa Fé. Pero, aquel dinero fué empleado en honor de Dios y de los Santos; y hé aquí el porqué de las quejas *amorosas* y *desinteresadas.* Además nos parece algo extraño el objeto al cual el Sr. Rivulet quisiera se hubiese destinado aquella suma de dinero. Para que una niña reciba una completa educacion conforme á su condicion y sexo, ¿le parece á V. Sr. Rivulet, tan urgente la necesidad de muchos libros, de un laboratorio químico y de un gabinete astronómico? Por fin, no hemos podido menos de extrañar la manera con que este señor concluye su correspondencia. El parece afligido entre otras cosas, de que en las escuelas de Nuevo Méjico se continúe aprendiendo como se ha de morir y olvidando como se ha de vivir: "*learning how to die and forgetting how to live.*" En verdad, Sr. Rivulet, no entendemos lo que V. quiere decir; puesto que hemos siempre creido que cuando un hombre aprende la manera como ha de morir, aprende por esto mismo el como ha de vivir. Por ejemplo, si un *sabio* de la escuela de Darwin (á saber los que enseñan que el hombre es un bruto perfeccionado) aprende á morir como conviene á un descendiente de los monos, ese tal sabrá tambien vivir como un mono, ó sea como un animal.

Anécdota.—Los Judíos en Roma agradecidos á las bondades de Pio IX, le regalaron un antiquísimo cáliz. El Papa recibióle y ofreció dos mil liras para sus pobres. Pocos dias despues pasando en carruaje por una calle vió á un viejo enfermo, tendido en el suelo. Apeóse el Padre Santo y se le acercó.—Es un judío, decia la gente por desprecio.—Es nuestro semejante, y es preciso ayudarle, contestó Su Santidad. Mandó luego alojarle en su coche, y conducirle á su casa socorriéndole generosamente.

Hemos sabido que el granizo ha causado mucho daño á las huertas y á las siembras en varios puntos del Territorio. No quisiéramos que esos accidentes muy frecuentes en estos climas desalentaran á nuestras poblaciones mejicanas en el cultivo de sus tierras. La consecuencia que deseamos saquen de semejantes desgracias es que nuestros católicos Mejicanos se acuerden algo mas de Dios, así antes de la siembra como despues de la cosecha. Para que nuestro consejo quede bien esculpido en los ánimos de nuestros lectores, queremos referir aquí una anécdota que acabamos de leer en el *Catholic Parents' Friend* de California: Habiendo el piadoso Rey de Aragon, Alfonso, sabido que sus pages no daban gracias á Dios ni antes ni despues de la comida, dispuso para ellos un gran banquete. Así como todos los convidados estuvieron reunidos dió la señal para empezar. Nadie de aquella noble juventud cuidó de hacerse la señal de la cruz y pedir las bendiciones del cielo antes de tomar la comida. En el medio del festin, entró en la sala un mendigo andrajoso, quien sentado á la mesa comenzó sin mas á comer y beber. Los pages, sorprendidos de tanta grosería miraban hácia el Rey esperando que él mandase se echara de la sala aquel descortés. Pero Alfonso que habia de antemano doctrinado al mendigo á obrar de aquel modo, quedó sin decir palabra. Una vez satisfecho su apetito, el mendigo se levantó y se fué de la misma manera como habia entrado, sin decir ni siquiera una palabra de agradecimiento ni al Rey ni á sus pages. "¡Qué hombre tan horrible!" susurraron los pages. Al instante, Su Majestad, el Rey, levantóse y en tono muy serio dijo: "¡Qué hombre tan horrible! decís; y bien, vosotros sois todavía mas desvergonzados y descorteses que aquel mendigo. Cada dia tomais el alimento que os provee vuestro Padre Celestial sin darle las gracias ni antes ni despues de haber satisfecho vuestras necesidades con los dones que El os envia." Así sucede muchas veces; usamos palabras de gracias para con todos, menos con Dios que es la fuente y principio de todo bien.

¡Un nuevo descubrimiento!—Un periódico francés de agricultura, publica el descubrimiento de un medio sumamente sencillo y barato para protejer las casas contra los rayos. Este medio consiste en unos manojos de paja ligados á un palo ó mango de escoba, colocándole sobre el techo de los edificios en una posicion perpendicular. Las primeras experiencias de esta nueva clase de pararayos se hicieron en Tarbes (Altos Pirineos) por algunos inteligentes labradores, y se obtuvieron resultados tan satisfactorios que luego despues, 18 comunes del distrito de Tarbes se proveyeron con instrumentos semejantes,

y desde entonces no ha habido ningun siniestro accidente en aquellos parajes.

Al leer en la *Gaceta de Las Vegas* una correspondencia de un tal Rivulet, señor muy conocido en su casa, nos dió gana de reir: pero nos contuvimos, pues se trataba de un negocio algo serio. Nada menos, habitantes del Territorio ¡se propone un proyecto grandioso, científico-histórico-literario! Una biblioteca territorial, un laboratorio químico, un observatorio astronómico. ¡Magnífica idea! ¿Y los fondos?—Los fondos de las Hermanas.—¡Idea peregrina y hallazgo precioso!—¿Y á beneficio de quién servirá esa obra?—A beneficio de las colegialitas de las Hermanas.—¿De veras? ¡Oh, eso sí que es grande, eso es civilizacion, eso es progreso. El proyecto pues consiste en hacer de las niñas del Territorio unas Sabias, unas Químicas, unas Astrónomas. Es un proyecto gigantesco, ó como hoy suele decirse, es un proyecto *monstruo*: lo que en mejor lenguaje y con mas veracidad podria llamarse un PROYECTO MONSTRUOSO.

Bismark combatiendo el *matrimonio civil* el 15 de Noviembre de 1849 decia en las cámaras prusianas estas palabras: *Espero vivir aun bastante para ver la barca de la locura moderna estrellarse contra los escollos de la Iglesia cristiana.* Advertimos tres cosas: primero, no se le han frustrado al Canciller las esperanzas de antaño; pues parece haber vivido bastante. Segundo: en lo de *ver la barca de la locura moderna estrellarse contra los escollos de la Iglesia cristiana* (ó sea protestante) va saliendo nuestro Príncipe falso profeta: pues está sucediendo lo contrario, que la Iglesia protestante se está estrellando contra el socialismo. Tercero: ¿quién tiene la culpa de que Bismark salga falso profeta? Ni más ni menos que el mismo Bismark en persona por su *Kultur-Kampf*. Pues con su pan se lo coma Su Excelencia y buen provecho le haga.

Unos periódicos de las sectas disidentes y órganos de la revolucion no cesan de darnos noticias alarmantes acerca de las enfermedades del nuevo Papa LEON XIII. Estas noticias son en gran parte desmentidas por los diarios devotos á la causa de la Iglesia Católica. Nosotros aunque á tan grande distancia de la capital del Orbe Católico, atendido el espíritu con que son redactados los papeles contrarios á nuestros principios y á nuestra religion, nos sentimos llevados á sospechar siempre de la verdad de noticias tan tristes sobre la salud del reinante Pontífice. Y en caso que estas noticias sean ó la relacion de la verdad, ó mas bien el resultado de malévolos deseos por la persona de un Papa que con su Encíclicla refutó tan solemnemente todo cuanto se habia publicado por una cierta prensa al momento de su exaltacion al trono pontificial; rogamos á los señores redactores de esos periódicos á no perder de vista lo que ha sucecido á la muerte de los predecesores de Leon XIII, y sobretodo del último Pio. Nosotros como hijos amantes de nuestro Padre, deseamos naturalmente y hacemos votos para que el reinado de Leon XIII sea uno de los mas largos en la historia de la Iglesia; pero en el caso que Dios en los altos designios de su Providencia determinara lo contrario, estamos seguros que así como se han elegido 262 sucesores de San Pedro, segun la cronología recibida en Roma, se elegiria, no obstante la maldad de los tiempos, un sucesor á Leon XIII. Aun mas; del mismo modo que la eleccion y primera Encíclica del Papa actual pueden escogerse entre otras muchas como pruebas de la indefectibilidad de la Iglesia, así confiamos que la eleccion y primera Encíclica del un próximo futuro Papa, servirian para mostrar una vez mas como las esperanzas de la Iglesia no descansan sobre el hombre que perece, sino sobre Aquel, que es llamado en la revelacion del Apóstol San Juan, "el *alfa* y la *omega*, el principio y el fin de todas las cosas, que es, y que era, y que ha de venir, el Todopoderoso." (I, 8).

UN REY Y UN PAPA.—El 18 de Mayo escribian de Roma al *Univers*: "Las absurdas noticias de la *fortuna colosal* del difunto Papa han recibido un solemne mentís. En efecto el generoso PIO IX, en vez de millones apenas ha dejado unas *sesenta mil liras* (lira, moneda italiana, equivalente á 20 centavos). Los dones y objetos recibidos de los católicos han sido en parte enviados á diferentes Iglesias, y en parte depositados en el tesoro pontificio. Cedió á la administracion de los palacios apostólicos, con encargo de mantener las buenas obras, los establecimientos de caridad, que construyó con su propio peculio."

"Una carta de Italia, dice el *Nouvelliste de Rouen*, dirigida á un alto empleado, da curiosos pormenores sobre las deudas del difunto VICTOR MANUEL. Sus deudas personales suman ¡75 MILLONES DE LIRAS! Para sus aventuras galantes gastaba cada mes ¡600,000 LIRAS! No añadimos mas para no escandalizar los oidos delicados.

EL PAPA-REY Y EL REY-PAPA.—El Rey difunto de Italia, solia llamarse *el padre de sus súbditos*; y el difunto Pontífice tambien llevaba el nombre de *Padre*. Ahora en vista de los muchos *hijos naturales* que dejó aquel Rey, han

dicho que *en realidad* podia nombrarse *padre de sus súbditos*. Pero como la cuenta de sus gastos para tantos hijos sube mucho, los súbditos del reino de Italia comprenden que es mejor tener á un *Papa-rey* que á un *Rey-papá*.

¡La libertad de pensar!—Esa libertad es mas vieja que el mundo, y ahora nos la quieren dar por cosa nueva, y por conquista de la civilizacion moderna, y como hija legítima de Voltaire. Desde Lucifer comenzaron los *libre-pensadores*. Lo que no ha habido siempre es la *libertad de hablar*, y por eso no se decian tantos disparates, como hoy dia se dicen. Por ejemplo: proyectan los Padres abrir un colegito en Las Vegas: y héte ahí con ciertos *civilizadores* que levantan un toletole contra tanta enseñanza superior. Ahora las Hermanas de Loreto acaban en Santa Fé su preciosa capilla, honra del culto divino, bella muestra de arquitectura, y joya del Territorio; y volvemos á oir el clamoreo: pero no contra dicha enseñanza para niños, sino en favor de ella y á beneficio de las niñas. ¡*Viva la libertad de hablar*! ¿Querrán hacer de los niños niñas, y de las niñas niños? ¡Progresamos!

PARALELO

Entre el estado moral de un pueblo católico y la moralidad de una nacion educada en la "Religion de la Biblia."

III.

¡Ah! la religion que tuvo su orígen en las pasiones ardientes de Martin Lutero y en los amores impúdicos de Enrique VIII con Ana Bolena, no puede engendrar moralidad en los paises donde domina. ¿Cómo quereis que inspire afectos á la virtud en los pechos de los pueblos una religion que nació ultrajando á la virtud? ¿y cómo quereis que eleve los ánimos á las regiones puras de la verdad y de la justicia una religion que proclamó sus dogmas merced á las tinieblas difundidas sobre los entendimientos por el orgullo, la codicia y la mas torpe lujuria? Los frutos que ha de producir una religion semejante no pueden ser otros fuera de aquellos que en los principios de la pretendida reforma hacian exclamar al luterano Brentzen, discípulo y sucesor de Lutero: "Aunque no exista entre nosotros ninguna profesion pública de que el alma perezca con el cuerpo, y que no haya resurreccion de muertos, sin embargo la vida impurísima y profanísima que la mayor parte lleva, indica bien á las claras que no creen que hay otra vida. Y á algunos se les escapan semejantes expresiones, no solo entre el calor de los brindis, sino tambien en la templanza de las conversaciones familiares." Esos frutos han de ser necesariamente semejantes á los que hallamos descritos en la historia de Inglaterra por David Hume, protestante y racionalista. Preferimos en este caso á la de los escritores católicos la historia del protestante escocés, para que los amigos del protestantismo vean que no hemos exagerado cosa alguna, por odio á los herejes. Pues bien, hablando el citado autor de la desmoralizacion del pueblo en Inglaterra bajo el reinado de Isabel, acredita su narracion con el escrito de un juez de paz, donde se contiene la exposicion de los desórdenes acontecidos entonces en el condado de Somerset. Por dicho documento se ve que en un solo año habian sido ajusticiadas cuarenta personas por robos, asesinatos y otros crímenes; treinta y cinco marcadas en la mano con un hierro ardiente, azotadas treinta y siete, y absueltas ciento ochenta y tres. Adviértase, empero que, segun el mismo documento, los absueltos eran gente muy viciosa, de la cual nada de bueno podia esperarse, porque no le gustaba trabajar, y nadie queria tomarla á su servicio. A pesar de tan crecido número de acusaciones, continua el historiador, la quinta parte de los crímenes que se cometian en aquella provincia no eran castigados por escaparse sus autores de las manos de la justicia. Las rapiñas ejercidas por esa multitud de malvados, vagabundos y holgazanes, eran intolerables para los labradores y campesinos. Ni se piense que las demás provincias de Inglaterra estuviesen en mejor estado; ya que Hume nos asegura que en cada una de ellas habia á lo menos de tres á cuatrocientos robustos vagabundos, que vivian de robar, juntándose á veces en cuadrillas de sesenta bandidos para atacar á los habitantes. Tan lamentable corrupcion no invadia á las solas masas de la poblacion, sino que cundia en las esferas mas elevadas de la sociedad, apoderándose aun de las personas que por su oficio habian de ser los defensores del órden, de la moralidad y de la justicia. Segun Hume, sucedia muy á menudo en tiempo de Isabel que los grandes señores, y hasta los consejeros privados, echaban en prision á cualquiera que tenia la desgracia de desagradarles porque les exigia el pago de una deuda legítima; y por mas que el desgraciado acreedor ganara el pleito veíase ordinariamente obligado á abandonar lo que le pertenecia para obtener su libertad. Personas, á quienes unos jueces habian absuelto, eran encerradas de nuevo en cárceles secretas, sin que pudiesen valerse de ningun medio para obtener reparacion. Era costumbre enviar á buscar las personas en cuestion por medio de espías que estaban bajo las inmediatas órdenes del Consejo de la Reina; y conducidas que eran á Londres se les amenazaba con una dura prision, si no desistian de su derecho con respecto á la deuda, y no entregaban además una considerable suma de dinero á

los espías. Estos son los frutos verdaderos de la reforma protestante; frutos que si desgraciadamente hemos tenido nosotros que recoger aun en los paises católicos, son debidos *en gran parte*, al espíritu protestante con que fué arrebatado un sinnúmero de católicos solamente *en el nombre*. Pero si mentirosas son las estadísticas con que el desconocido autor quiere mostrar el predominio del delito é inmoralidad en los paises católicos con respecto á las naciones educadas en la "religion de la Biblia;" son á la vez absurdas y calumniosas las razones con que pretende explicar el hecho. "La práctica de la absolucion sacerdotal, dice él, tan usada por los miembros de la Iglesia Romana—la práctica de conmutar las penitencias por dinero, que cunde tanto entre ellos—la creencia de que con asistir á Misa en los sitios privilegiados, se consigue mas fácilmente la remision de los pecados—y sobre todo la creencia de que las Misas pueden socorrer las almas que sufren por sus pecados en el purgatorio—juntamente con la práctica de hacer venta y compra de tales Misas—todo tiende á disminuir el temor religioso con que se debe mirar el crímen como infraccion de las leyes de Dios." En primer lugar, ¿porqué la práctica de la absolucion sacerdotal ha de tender á disminuir el temor religioso? Porque, quizás, la confesion facilitando el perdon da ocasion de cometer la culpa con mas facilidad. Nótese aquí una singular contradiccion entre los Protestantes. Para unos la confesion es, segun el estilo del mismo Lutero, una cosa insoportable, una tiranía, una tortura de las conciencias; para otros al contrario es una práctica tan fácil, que por su misma facilidad propaga el delito. Pero dejemos por ahora esto de un lado, y pasemos á responder directamente. El autor de las "Noches con los Romanistas" hubiera hecho bien antes de escribir sobre dogmas católicos, de leer alguno de nuestros catecismos para no exponerse á decir necedades. ¿Y qué es lo que enseña en este punto la doctrina católica? Los catecismos católicos enseñan que el dolor sincero de los pecados es la condicion indispensable para que dicho Sacramento consiga su efecto; y los sacerdotes verdaderos de Cristo no se cansan de instruir á los fieles acerca de esto, y decirles que no se hagan ilusion; porque sin el dolor, sin la detestacion de las culpas, de nada les servirán las absoluciones sacerdotales. Este dolor sincero, además, incluye el propósito firme de no volver á pecar y por consiguiente una resolucion determinada de huir de todas aquellas personas ó cosas que conocemos haber sido para nosotros ocasiones de pecado. Si tal es la doctrina católica, ¿qué fundamento hay para decir que la confesion facilita el delito y la inmoralidad? Si el arrepentirse, y el arrepentirse de todo corazon, el concebir actos de detestacion del mal cometido, el hacer resoluciones de no volverle á cometer en el porvenir, el determinarse á evitar las ocasiones de la culpa, y todo este por razones eternas, sobrenaturales y eficacísimas, es un medio de inmoralidad, desesperamos ya poder hallar un freno para las pasiones del hombre y nos vemos obligados á dar el mundo por irremediablemente perdido. ¿Qué diremos ahora de la manifestacion humilde é íntegra de sus faltas al confesor? Ese rubor que naturalmente se ha de experimentar en la revelacion de sus propias miserias, ¿no es acaso un motivo poderoso para reprimirse, moderarse y tener á raya los ímpetus de una naturaleza rebelde? El pensamiento de deber manifestar aquel pecado que pudiéramos cometer sin que nadie lo supiera, ó sin otros testigos que los cómplices de nuestras flaquezas, no es en muchos casos el que con mas energía reprime los movimientos de un corazon empujado hacia la maldad? Por eso menos injustos que nuestro incógnito escritor de las "Noches con los Romanistas" han sido algunos protestantes como Fitz-William, y otros que reconocen en la confesion católica el mas eficaz remedio para tutelar la moralidad. Sí; esta vergüenza que el hombre no puede menos de sentir revelando sus culpas á los piés de un confesor, es tan eficaz antídoto contra el desenfreno de las pasiones que, segun la experiencia demuestra, aquellos desgraciados católicos los cuales se apartan de práctica tan saludable son en general, hombres entregados al vicio y que con su vida desmienten la santidad de la profesion que hicieron el dia de su bautismo en la única y verdadera Iglesia de Jesucristo. Lejos pues de ver en la confesion una práctica que abre ancho campo al crímen y á la inmoralidad, se imite mas bien al célebre Doctor Soto, Confesor del Emperador Carlos V, quien contemplando la ciudad de Nuremberg, despues de abolida la confesion, llena de fraudes, deshonestidades, injusticias y blasfemias, suplicó al Emperador para que la restableciera por medio de una ley.

(Se continuará.)

La Embriaguez.

(Continuacion pag. 309)

Dios hizo al hombre sociable: esto es le creó con destino á que formara parte de la sociedad. Aun más claro; ¿quién no sabe lo que es una máquina, y las partes que la componen? Pues bien, el hombre es como una rueda ó un cilindro, destinado á formar parte de una máquina. La comparacion será vulgar: pero no deja de ser clara, y por eso nos place: pues queremos comprendan todos lo que á todos importa mucho comprender bien,

Un hombre individuo pues es una parte de la Sociedad, como una rueda es una parte de una máquina. La sociedad es como una máquina siempre en accion; no puede parar en su movimiento: si sus partes componentes se deterioran, ella deberá resentirse: si se destruyen, ha de destruirse ella tambien. Pero así como de las muchas piezas, que componen una máquina, unas son de más importancia, que otras: algunas más enlazadas, otras menos: dígase lo mismo de los individuos que forman la sociedad: su importancia y enlace varía hasta lo infinito. Sin quitar á la mujer toda la importancia que merece ante toda la sociedad, está fuera de toda discusion que al hombre es debida la gloria del movimiento social: así como de las muchas sociedades particulares la que más se enlaza con la sociedad general es la doméstica, ó sea la familia.

Previas esas sencillas advertencias, no será difícil presentar unas breves, pero serias consideraciones sobre la embriaguez con relacion á la familia.—Materia repugnante, como la disseccion de un cadáver hediondo: pero ¡así no nos faltara destreza, como nos sobra valor!

La embriaguez pues es una fuente de tantos males para la sociedad, que su sola perspectiva nos espanta; y nos parecen *apatía asombrosa* aquellas laudables providencias, que han tomado tantos Gobiernos para atajarla. Parece que deberíase desterrar toda bebida espirituosa, como veneno de la sociedad: ¡y nos halaga la idea, que llevó á efecto un rey de Francia, Carlos IX, quien mandó arrancar las viñas! aunque no está bien destruir las criaturas de Dios para evitar los abusos, cuando no faltan los medios para impedirlos.

Si ese vicio *embrutece al hombre*, como está probado, fácil cosa es demostrar ¡cuán fatal es para la familia la embriaguez! Sin ocuparnos de los males físicos que en la economía é higiene de la sociedad doméstica acarrea la ebriedad (pues lo hemos tocado al principio de este escrito): seguiremos á poner de relieve aquella especie de males, que recaen sobre el espíritu, y llamamos morales.

El hombre es la más principal de las partes componentes *la máquina social*. Desgastada pues por la embriaguez esa parte superior de la sociedad doméstica, esta deberá resentirse: y toda su accion, todo su movimiento, toda su vida deberán necesariamente tener fatales efectos. Si en lugar de un buen padre de familia se coloque al *individuo embrutecido*, ¿qué direccion podrá dar este á su pequeña sociedad? ¿Sabrá combinar las fuerzas y dirigirlas todas al alcance del fin, que le propuso el Criador? El arte de gobernar es el más difícil, á juicio de todos: pues requiere tantas dotes en el gobernante, que es casí imposible hallarlas todas reunidas en uno solo individuo. ¿Y cómo podrán hallarse esas raras dotes en quien la misma naturaleza humana se halla estragada? En vano buscareis en él la sana prudencia y la actividad inteligente, el amor recto y la moralidad ejemplar, el buen sentido y el justo medio entre la justicia y la bondad, entre el ímpetu y la apatía, entre la prodigalidad y la avaricia. En vano aguardareis á que la edad creciente destruya el vicio: este se arraigará más con la edad. Las mismas desgracias, que devuelven el juicio aun á los dementes, á los ebrios los hunden más en el vicio. El individuo pues embrutecido por la embriaguez es absolutamente incapaz de gobernar la familia: y no obstante ¡cuántos individuos de esa clase son padres de familia! Es preciso pues que la sociedad elemental y primitiva, la sociedad modelo reciba una direccion errada: ó que vaya á ciegas llevada de su ímpetu. Es preciso ó que se pierdan las fuerzas por falta de quien las aplique: ó que obren en sentido contrario por no haber quien las combine: y será una anarquía. Y hé aquí frustrada en la familia la obra del Criador.

No obstante nos atrevemos á decir que no nos espantaria tanto ver frustrada en la familia la obra del Criador por la embriaguez, si parasen ahí sus funestos resultados. Grande seria el mal: pero comun á otros vicios, que esterilizan el campo fecundo de las virtudes. Es de una trascendencia incalculable el mal engendrado por este vicio monstruoso de la ebriedad. En efecto hemos notado que la sociedad es como una máquina siempre en accion: cuyo movimiento no puede el hombre detener, como comunicado á la humanidad por Dios, cuando le dió el precepto: *Creced y multiplicaos*. Está solo en poder del hombre, y es su deber arreglar y dirigir ese movimiento, so pena de ser á la vez víctima y verdugo: como acontece á esas máquinas corredoras, que descarrilándose van á sacrificar centenares de víctimas, y ellas mismas se estrellan contra una roca, ó se derrumban en un precipicio. Así ordinariamente sucede á la familia, que tiene á su cabeza á uno de esos seres degradados, de esos hombres embrutecidos. Un ángel de mujer con á lado un monstruo, milagro es que no se vuelva un demonio: por lo menos se verá la infeliz condenada á un infierno en vida, ó, mejor dicho, á un martirio continuo: cuya larga duracion, ó quizás tan solo la idea cruel de una vida igual, acabará por separar los cónyuges, que Dios juntó con lazo indisoluble. ¡Suerte fatal, que ha cabido á innumerables esposos! ¡De donde, son incalculables los males, que se derivan! pero no salgamos de la familia: de la familia desgraciada, campo de nuestras observaciones. No reina en ella la paz, no reina en ella el amor, no reina en ella el placer. ¡Y han de estar siempre unidos seres, que se rechazan mutuamente!.... ¡Y han de pasar inquietos los dias, inquietas las noches, inquietas

las horas, inquietos los momentos!....¡Y las miradas revelarán los odios: como las palabras renovarán las iras. Las congojas, las penas, las lágrimas, y tal vez la sangre acabarán con una hermosura, en otro tiempo idolatrada. Cuando Dios sustrajo á la humanidad las dichas del paraiso terrenal, parece que trasladó una parte de ellas á la familia. Y en verdad parece un pequeño paraiso terrestre la familia, que se mantuvo fiel á los designios del Criador. Pero el vicio, que tanto degrada al individuo, es como la nueva culpa original, que trae las maldiciones del cielo, y destierra á padres culpables é á hijos inocentes del asilo de las dichas, y los echa en un valle de lágrimas. Así la embriaguez hace de la mansion de paz, de placer, y de amor, una morada de odios, de duelos, y de guerras.

La prole es el fruto principal de la familia: pero no tal como emana de la naturaleza, sino bien formada, y conducida á su estado de perfeccion: del mismo modo que el metal bruto, tal como sale de la mina no podria servirnos de mucho, si el artífice no nos lo diera labrado. A los padres de familia pues ha encomendado Dios la noble *mision* de formar individuos para la gran sociedad humana: mision permanente, universal, indispensable, como lo es la sociedad misma: mision de una trascendencia sin límites, como que de ella depende la suerte de esta sociedad. Pues bien, la embriaguez no solo entorpece, turba y esteriliza esta sublime é inestimable mision, sino que vuelve esta mision contra sí misma: esto es se rebela contra la obra de Dios, y sus satánicos esfuerzos se dirigen al completo trastorno de esta sociedad.

Pasaremos en silencio, como este degradante vicio ciega insensiblemente las fuentes de la vida, segun las observaciones médicas: y como se trasmite por la generacion á la escasa y endeble prole, segun probada experiencia: no nos ocuparemos tampoco de sus efectos disolventes, lo que daria materia á largos artículos. Presentamos únicamente en prueba de su rebelde mision los tritísimos efectos, que produce respecto á la educacion moral de la familia. Aunque en verdad no hacen falta otros argumentos, donde tenemos á la vista la prueba evidente de la experiencia. Las familias desmoralizadas por este vicio son demasiado numerosas para contarse: hemos consignado al principio unas estadísticas que hablan muy alto: ¿Hemos de añadir aun otro dato, harto significante, aunque de triste mencion? Héle ahí: la embriaguez en nuestros dias de progreso ha llegado á apoderarse tambien del sexo débil: pues bien, en la estadística de las esclavas de ese vicio ¡figuran en primer lugar LAS MUJERES DE MAL VIVIR!!! Podríamos aquí hacer punto y dar por concluida nuestra tarea con respecto á la familia: pero aunque baste lo dicho, nunca estará de sobra decir más en cosa de tamaña importancia.

La educacion pues de la prole al cuidado de seres embrutecidos por la embriaguez, con pocas excepciones, no podrá menos de ser una educacion desmoralizadora, que hará de los hijos malos ciudadanos y peores padres de familia. Todos los esmeros de la buena educacion no siempre alcanzan su objeto: como todas las labores del cultivo no dan siempre al cultivador la cosecha; además, la educacion descuidada, como un campo sin labrar, ¿qué ha de rendir á la familia, sino abrojos y malas yerbas? ¿Y si en un fértil terreno sembrais mala semilla, ¿qué habeis de esperaros, sino malos frutos? COMO SEMBRÁREDES, COGERÉDES, dice un refran: y segun otro: EL QUE VIENTO SIEMBRA, RECOGE TEMPESTADES. Ahora bien, dígannos enhorabuena ¿cuáles son las primeras semillas, que recibe el tierno corazon de los niños en tales familias? Esa tierra vírgen, ese fértil campo os dará ciento por uno de lo que en el sembráreis: y una vez que las pequeñas semillas hayan brotado y echado sus raices, os darán constantemente sus frutos: no lo dudeis. Vicio ó virtud, religion ó impiedad son los frutos del corazon; y las semillas de esos frutos son las primeras impresiones, que recibe el niño, los primeros ejemplos, que ve, las primeras palabras que oye de vicio y virtud, de religion é impiedad. Pues bien, siendo el hombre embrutecido por la ebriedad el ser más desmoralizado, sobre modo desmoralizadora será la educacion, que dará á su prole: que no recibirá otras impresiones, no verá otros ejemplos, no oirá otras palabras, que las impresiones, los ejemplos, y las palabras que pueden venirle de un tal ser. Este vicio no es como los otros, que encubren sus infamias: no, este todo lo descubre y lo publica; de donde aquel antiguo proverbio: IN VINO VERITAS: esto es, *la verdad en el vino.* No podemos presentar al vivo una de esas continuas escenas, que presencian las pobres familias, do reina ese vicio degradante: porque ruborizaria demasiado á un honesto lector; las palabras, las acciones, los gestos son en extremo repugnantes; las chocarrerías inmoralísimas, las ridículeces irreligiosas, las blasfemias y las maldiciones, las amenazas y las riñas, y cuanto hay de indecente, todo eso y mucho más forman la educacion de la niñez, cuyos padres han caido en el embrutecimiento de la embriaguez. ¿Y de tales padres podrán salir buenos hijos? ¿Y de tales hijos podrá formarse una buena sociedad? Sí, una sociedad *socialista.*

(Se continuará.)

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 323-324.)

Estos se ocultan en el mas profundo é impenetrable misterio. Son la quinta esencia de la hipocresía, luciferes encarnados. En lo exterior sirven como los demás afiliados, y aun, con mas moderacion. Se les tendria por la flor de los hombres de bien, lo selecto de entre los cristianos, la nata de los caballeros: rostro modesto, ojos cándidos, frente serena, leal semblante, labios sonrientes y destilando miel, lenguaje, actos, gestos, costumbres irreprensibles; hé aquí lo que ostentan en su exterior, pues en cuanto al interior no falta quien diga que si de algo puede tildárseles, es, segun pretenden, de tener una conciencia escrupulosa que les agita. Y nada menos que esto les es necesario para burlar con su astucia la sagacidad de los romanos. Así es que ellos frecuentan los templos, asisten á los sermones, reciben los Santos Sacramentos y están inscritos en algunas cofradías ú oratorios. Cuenta la historia que no hace muchos años se ahorcó en las cárceles de San Miguel, un sugeto descubierto como un *alter ego* de Mazzini, el cual todos los dias oia la Santa Misa con una compuncion digna de un San Pacomio. Con frecuencia los encontrareis por las escaleras de los conventos, de los que son insignes bienhechores, ó por los corredores de casas religiosas de la mas estrecha observancia. Son además amigos del Padre Guardian tal, confidentes del Padre Abad cual, penitentes de aquel otro Padre teólogo. En los locutorios y en los tornos arrancan lágrimas vivas de compasion á las viejas abadesas y madres prioras con sus conmovedores lamentos sobre tantas almas como se pierden, arrastradas por las iniquidades de este mundo perverso. Pero en llegando á hablar de su acendrada y firme adhesion á la Santa Sede, al Papa, al Gobierno eclesiástico, al Poder temporal, les faltan palabras para expresarla. Tal vez, como son diestrísimos trepadores, ocupan puestos distinguidos y empleos muy solicitados, y gozan de pingües sueldos del erario pontificio, y sin embargo, se arrastran por las antesalas, se deshacen en saludos, cumplimientos y profundas reverencias. Es de ver por otra parte, con qué vehemencia, con qué energía, con qué irreligion comentan en ciertos cafés, en ciertas tertulias, *El Ossevatore* romano, ó la *Unitá Cattólica* de Turin, ó *El Eco* de Bolonia. La pluma, caro lector, se nos cae de la mano y se resiste á poner de manifiesto tanta perfidia y tanta maldad.

La segunda clase de liberales, que es mucho mas numerosa, forma á manera de una Bolsa, en que la patente de liberal se negocia como los títulos de la Deuda: con la diferencia de que la moneda con que aquí se trafica es el honor, la conciencia, la lealtad, ó la traicion, la calumnia y la intriga en pro de la unidad del gran latrocinio nacional. Los Agentes de Cambio eran antes los Señores Marqueses, Condes, Legados, Ministros plenipotenciarios y otros representantes del gobierno Sardo en Roma; mas despues que sus excelencias, justamente por dedicarse á tan infame comercio, fueron despedidos de la ciudad eterna, la Agencia ha ido pasando á otras manos. Y como el valor del título ó patente que allí se compra es muy variable, pues está en proporcion con el precio comun y además con las cualidades y méritos de los compradores; por eso es imposible describir los esfuerzos, los engaños, las intrigas, las disputas, los argumentos, las contiendas con que cada uno de los concurrentes procura aumentar el del suyo. Por lo demás allí se ve confundida con aquellos mas distinguidos, que pretenden tambien cosas mas altas, como un asiento en el Senado ó en el Parlamento de Turin, ó el título de Viceprefecto piamontés, una turba, de ociosos, de artistas, escribientes, estudiantes, hambrientos, cargados de deudas, mozalvetes, disolutos y pendencieros, que especulan con todo lo que tienen y con muchas cosas que no tienen, para alcanzar un título con que poder saciar su hambre, donde quiera que sea. De entre estos salió ese enjambre de emigrados: que en apariencia de "mártires romanos," y de víctimas de la "tiranía papal," pasean la Italia contentos y satisfechos con el pecho adornado de cruces piamontesas y el bolsillo bien provisto, y contando con voz lastimera en los cafés y en las plazas su martirio.

El tercer órden puede compararse á un inocente rebaño, en el que bajo el cayado de los pastores del segundo y gobernados secretamente por los arquimandritas del primero, se reunen algunos espíritus débiles y pusilánimes, tontos y meticulosos, y tambien algunas señoras necias y ridículas que nada mas anhelan que ser las primeras en materia de modas. El intento de estos liberales y liberalas no es fabricar máquinas para que Roma caiga entre las uñas de la Revolucion, ¡oh, eso no! antes por el contrario, cuando os descubren su pecho, confiesan que lo que mas temen, son las demostraciones, aunque sean de cariño, de aquel monstruo. En su interior, por lo general, son buenos cristianos, honrados, muy afectos á la Iglesia, á la Religion, al Santo Padre, á quien desean el completo triunfo de su causa. Pero por otra parte consideran lo difícil de los tiempos, la incertidumbre del porvenir, la malicia de los hombres; reflexionan que ellos no tienen voz ni voto en esta clase de asuntos, y que menos aun son el fiel de la balanza. Piensan que si en otros tiempos fué necesario grandísimo estudio para saber vivir en el mundo, lo es mucho mas en la presente época erizada de dificultades; que no hay ningun mandamiento de la ley de Dios que prohiba guiar la barca con aquellos manejos que dicta el natural instinto de conservacion, y que andar contra corriente sin zozobrar ni hacer agua, es empresa muy arriesgada y superior á las fuerzas de los aislados individuos, concluyendo por tanto que lo mejor que puede hacerse, es estar en paz con todos, procurar hallarse inscritos en el calendario de todos los partidos, haciendo, sí, el bien que se pueda, pero sin exponerse á pruebas heróicas, á que ninguno está obligado, evitando los excesos de celo, que pueden muy bien convertirse en funestos á la buena causa.

En vista de estas consideraciones mas ó menos cavilosas, y mas ó menos torcidas, se forman estas pobres almas un plan de vida, que puesto en práctica, no viene á ser otra cosa que una solapada doblez en su conducta y una perpétua contradiccion en sus actos; en fin, una contínua y refinada hipocresía.

Hé aquí bosquejado á grandes rasgos el mundo liberalesco de la ciudad de las siete colinas. Y cree, lector prudente, que él es tan pequeño, que para sostenerlo sobre los hombros, pudiera servir de Atlante el mas diminuto pigmeo. Habrás deducido tambien que el mundo liberal de Roma está vaciado en el mismo molde que los demás de Italia; que su centro y sus polos son la perversidad, el interés y el miedo, y que la cualidad que lo caracteriza es la de los antiguos fariseos, la hipocresía mas profunda.

Pero volvamos á nuestro cabalgador, que ya ha recorrido gran parte del camino y sube apresuradamente en direccion á Colliberandi, de tal modo que

apenas nos deja lugar para añadir que Trajano pertenecia á la última de las tres categorías liberalescas: lo que sin duda habreis ya adivinado, porque hasta ahora siempre lo habeis visto doble en todo, excepto en valor.

X.

Luego que Guido conoció al ginete que á lo lejos se descubria.—¡Es el romano!—gritó á Maria, quien, al oir esto, cambió el ansia que le agitaba, en un movimiento de rubor, y bajando el pañuelo sobre el rostro, dijo á su hermano: Guido, háblale tú; yo no me atrevo.

—Pero tú debes ayudarme.

—Háblale, preguntale tú, añadió la jóven con voz lánguida; yo escucharé.

Entre tanto Trajano, que galopaba á toda carrera, llegó á aquel sitio, y luego que reconoció al niño, se detuvo, diciéndole:—¡Oh, hermoso muchacho, tengo que comunicarte una embajada!

—¿A mí?—interrogó Guido, descubriéndose presuroso.

—Sí, á tí; cúbrete, acércate y no temas nada. Esperas aquí un jóven soldado napolitano, ¿no es verdad?.

—Sí, señor.

—Bien, yo no recuerdo su nombre, mas es aquel de quien me has oido hablar en la botica.

—El que yo espero se llama Otello de Bardo.

—Justamente. ¿Y quién es él? ¿es hermano tuyo?

—No, señor, pero es como si lo fuese.

—Tu debes estar aquí con una hermana, y ¿dónde está?

—Héla ahí, contestó Guido indicando con la cabeza el punto donde estaba Maria.

—Y ¿por qué se está allí oculta, bajo aquel árbol? Llámala, para que se acerque.

—Os ruego, señor, que no la hagais venir, porque está aterida de frio y además tendria vergüenza de vos.

—¡Pobre muchacha! Es aquella á quien yo he dado alguna cosa al entrar en la Abadía.

—Sí, señor, murmuró Guido bajando los ojos. Haced el favor, añadió, de darme alguna noticia de Otello: ¿está en salvo?

—¿Qué piensas tú? Se libró sobre aquel potro que no tocaba la tierra.

—Luego es muy probable que los piamonteses no le hayan cogido.

—¡Cogerlo! ni un rayo lo hubiera alcanzado.

—¿Oyes, oyes? Otello está en salvo,—gritó el niño, radiante de gozo y dirigiéndose á la hermana: despues, continuando sus preguntas—Señor, y ¿la embajada?—añadió.

—Yo os la diré; pero antes quiero saber quiénes sois vosotros, quien sea ese Otello y por qué le esperais con tanto interés.—Estas indiscretas preguntas trastornaron de un golpe al pobre Guido, que con la cabeza baja y el rostro encendido, y pasando por entre sus dedos las muletillas y alamares de su chaquetilla, parecia no atreverse á hablar, ó que estaba buscando palabras para hacerlo con la mayor circunspeccion que le fuese posible. Trajano se apercibió de su confusion, pero en lugar de disipársela con alguna frase festiva, se la aumentó interrumpiendo bruscamente el silencio:—¿No quieres hablar? Pues tampoco yo te referiré la embajada; y mira, añadió, sacando los carlinos y enseñándoselos, estos son para vosotros y os los envia Otello; pero si tú no cantas, ya puedes echarles galgos. Tú sin duda eres algun espia de Chiavone.

—Y ¿qué os tengo que decir á vos de nosotros?—repuso el niño, dirigiendo una mirada á su interlocutor, que si no fuera tan escaso en delicadeza, se sentiria humillado;—nosotros tambien somos napolitanos.

—¿Hijos de algun militar?

—Sí, señor, nuestro papá es capitan de cazadores.

—¿De Francisco II?

—Ya se entiende, de nuestro rey.

—Y ¿dónde está?

—En Roma.

—Y Otello, ¿quién es ese Otello?

—Seria una historia muy larga de contar; yo os suplico por amor de Dios que digais lo que teneis que decirme, porque este frio tan intenso nos tiene ateridos. Además en Veroli tenemos á nuestra mamá que está casi agonizando y espera que le llevemos una medicina.

—Ea, pues, respondió Trajano vencido por tan cándida súplica y alargando las monedas, hé aquí veinte carlinos que os envia Otello, quien además os hace saber que hoy no puede venir, pero que mañana vendrá sin falta al sitio señalado. Yo, tambien, os doy este escudo para que con él ayudeis á vuestra mamá. ¿Estás contento?

—¡Dios os lo premie! exclamó el niño, colorado como una áscua y mirándole con indecible expresion de dulzura. Nosotros, buen señor, no hemos nacido pobres; la limosna se hacia, y no se recibia; pero..... No pudo continuar, porque un vehemente sollozo le embargó al mismo tiempo que abundantes lágrimas rodaban por sus megillas. Asi es que no hizo mas que cubrir el rostro con un extrémo del capote y despedirse, murmurando entrecortadas palabras.

Trajano, que sin embargo de todo, tenia buen corazon, en vista del rubor, de las protestas y del angustioso llanto de aquel niño, comprendió que hay en el mundo cierta pobreza, á la que todo hombre bien nacido debe tratar con respeto y delicadeza, sin forzarla á que se se descubra mas de lo que es puramente necesario; y dedujo que era muy cruel beneficio aquel que hace humillar la frente de quien lo recibe. Por lo cual enternecido y hasta avergonzado de sí mismo, no osó mortificar mas aquella inocente criatura. Aguijoneó, pues, su caballo; pero al pasar por junto á la jóven, no pudo resistir al deseo de preguntarle siquiera su nombre. Guido, que le seguia, sacó á su hermana de aquel compromiso, respondió en medio de sus sollozos: tiene dos nombres; se llama Maria Flora.

—¿Y tú como te llamas?

—Guido.

—Ya lo sabia, me lo ha dicho el militar amigo vuestro. Adios, adios.

Trajano se separó con disgusto, revolviendo en su imaginacion algunas otras preguntas, que movido por su curiosidad se habia propuesto hacer á la jóven; pero aquella desfigurada belleza, aquel semblante que á la vez que atraia con sus gracias, imponia por la escualidez que en él se notaba, le impresionó de tal manera, que tuvo que alejarse sin poder articular palabra. Su corazon llegó á concebir una compasion tan profunda por aquellos dos niños, cuya esmerada educacion resaltaba en medio de su extremada indigencia, que continuando en sus discursos, prorumpió en vehementes imprecaciones contra los trastornos de Italia y contra la brutal crueldad de las Sociedades secretas que desolaban bárbaramente pueblos y Estados, arruinando y sumiendo en la miseria á tantas familias. Pero ¡ay! si alguien mas que el aire llegaba á oir estas imprecaciones.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 20 de Julio de 1878. Núm. 29.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—En la siguiente carta del Rev. Francolon Secretario de su Señoría Ilma. los lectores hallarán la descripcion del viaje del Sñr Arzobispo desde Las Vegas hasta Santa Fé.

"Señores Editores:—Dejando Las Vegas, de donde su Señoría Ilma. llevaba los mejores recuerdos, nos dirigimos hácia S. Miguel. Allí tambien iba á hallar hijos llenos de amor y de respeto. A unas cinco millas de S. Miguel nos encontramos con los habitantes de esta plaza, á cuya cabeza iba el R. P Fayet, hácia el cual esta buena poblacion profesa un verdadero cariño. A la llegada de su Señoría las campanas resonaban juntamente con los vivas. Monseñor hizo su entrada en la plaza en medio de la muchedumbre deseosa de verle y oirle. Despues de cantado el *Te Deum* el Sñr. Arzobispo dirigió algunas palabras de agradecimiento á la querida poblacion de S. Miguel, exhortándola á seguir con valor en el camino de la virtud, y luego levantando las manos al cielo dió la bendicion del Padre Santo. El dia siguiente Monseñor dejaba S. Miguel donde el R. P. Fayet nos habia dispensado una hospitalidad digna de príncipes. El sonido de las campanas anunciaba la salida de su Ilma. que el R. P. Fayet quizo acompañar hasta S. José."

"La tarde del mismo dia llegamos á Pecos. Esta plaza tambien hizo una brillante recepcion. A unas siete millas tuvimos la dicha de ver al excelente P. Lestra acompañado de mas de 40 Señores á caballo. Habiendo llegado cerca de la plaza Monseñor se apeó y bendijo el incienso que le presentaba el R. P. Lestra, luego se dirigió procesionalmente á la Iglesia. Por todo el camino los habitantes habian levantado arcos de triunfo como en S. Miguel, y habian extendido alfombras de variados colores. Esta buena gente habia traido de la montaña cantidad de árboles y los habian trasplantado por el camino por donde debia pasar su Señoría. Entrado en la Iglesia dirigió tales palabras de amor y de agradecimiento que arrancaron lágrimas á todos los asistentes, á quienes dispensó tambien la bendicion de su Santidad Leon XIII. El domingo despues de celebrada la Santa Misa, á la que habia acudido toda la poblacion vecina, Monseñor acompañado del R. P. Lestra tomó el camino de la Capital de Nuevo Méjico. El aspecto do su Señoría mostraba el júbilo de su corazon: se acercaba, despues de nueve meses de ausencia, á su querida ciudad, teatro de sus trabajos apostólicos, á su querida Iglesia, donde tantas veces él habia llamado las bendiciones del cielo sobre su pueblo. Estas dulces ideas hacian que su corazon paternal se deshaciese en accion de gracias delante de Dios."

"Apenas habíamos pasado las montañas que separan Pecos de Santa Fé, cuando vimos venir á nuestro encuentro el Rev. Padre Vicario. Era justo que el que habia participado al trabajo, participase tambien al honor de ser el primero que felicitase la bienvenida á su Señoria Ilma. Estábamos aun nueve millas lejos de Santa Fé, y un poco mas adelante tres honorables Señores de la plaza felicitaban á Monseñor, asegurándole de su amor y de su veneracion. El Rev. P. Vicario y los otros tres Caballeros habian tenido la delicadeza de llevar consigo un refresco, con el que convidaron á su Señoría. Un poco mas adelante encontramos el Rev P. Truchard que tanto habia contribuido á la brillante recepcion preparada á su Señoría Ilma. Venia con el p. teniente y un gran número de coches pertenecientes en gran parte á los mas notables de la plaza. Los protestantes, y los hijos de Israel olvidaban en ese dia la diversidad de creencias para juntarse con los católicos á fin de honrar á su Señoría. ¡Digno por cierto de alabanza aquel que supo conquistar corazones, que por sentimientos religiosos y nacionales no le habian de ser muy favorables."

"Sobre las alturas de las colinas que nos ocultan Santa Fé divisamos la charanga de los alumnos de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, que nos acogia con alegres armonías. A su lado, estaba la música de la Ciudad. Habia además allí unas dos mil personas y mas de cincuenta coches, é iban llegando cada vez nuevas compañías. Un arco de triunfo nos anuucia que estábamos cerca de Santa Fé; y al pasar debajo de él un *viva* tres veces repetido resonó en las montañas. Ya no se podia seguir que á paso lento: la gente estaba muy compacta, y sin cuidarse de peligros no pensaba en otra cosa que en ver á su querido Arzobispo. Los arcos triunfales aumentan y provocan cada vez nuevas aclamaciones, á la vez que se arrojan flores sobre Su Señoría. Llegamos delante la casa de los Hermanos donde habia el arco mas hermoso, despues de aquel que se debe al exquisito gusto del P. Truchard. Un poco mas adelante Su Señoría se apea y se dirige á la Capilla de las Hermanas de Loreto, recompensando con su primera visita los generosos esfuerzos de estas Religiosas para enriquecer Santa Fé con un modelo de arquitectura y de buen gusto. Al salir de la Capilla sigue la marcha triunfal llevando un noble caballero la bandera de los Estados."

"Ya desde algun tiempo las campanas de la Catedral y de las casas religiosas habian anunciado la llegada del Sñr. Arzobispo, y todos los que no habian podido salir al encuentro fuera de la plaza estaban allí aclamando á su Pastor con todas sus fuerzas, cuando de repente se oye uu ruido como de un cañonazo. Es una verdadera salva de artillería, debida á la invencion ingeniosa de un francés. Entretanto el coche de Su Señoría emboca en la calle que conduce derecho á la Catedral, y se puede ya admi-

rar el magnífico arco de triunfo que adorna la entrada de la Iglesia. Representa un magnífico portal esmaltado de verdura y de flores, ornado de miles de cintas de varios colores y de ricos gallardetes. Encima se veia el escudo de armas de Su Señoría con la mitra, el báculo y la cruz. No se puede encarecer bastante la habilidad de los que diseñaron y ejecutaron un monumento tan elegante y gracioso. Entrado en la Iglesia Monseñor tomó asiento en su trono. La Catedral estaba atestada de gente. En aquel momento se adelanta el venerable Cura de la parroquia y en un discurso lleno de uncion, y que demuestra el escritor y el orador, se hace intérprete del júbilo de todo el pueblo, dando gracias al Cielo por el feliz viaje y vuelta de tan digno Pastor. Recordó los trabajos que las diferentes comunidades religiosas han emprendido con la bendicion de Su Señoría, y con delicada atencion dió la bienvenida á los jóvenes clérigos que Monseñor traia de Francia. ¡Gracias, Rev. Padre, por su fina atencion! Los recien venidos de Francia sabrán hacerse dignos de tan benévola acogida. Despues de acabado el canto del *Te Deum*, Su Señoría, acercándose al barandal, habló á sus feligreses con esa efusion de alma que no se halla sino en un Padre. Ninguno de entre los presentes olvidará ni las palabras de Su Señoría en esta ocasion, ni la bendicion que llevaba de Su Santidad y que recibieron con sentimientos tan piadosos."

"Despues de la funcion el R. P. Truchard se hizo un honor de invitar á su mesa á Monseñor. Los miembros mas notables de la sociedad de Santa Fé rodeaban al Sñr. Arzobispo. Por la noche la música de la plaza dió á su Señoría un magnífico concierto; al paso que miles de cohetes se lanzaban en los aires y que los fuegos de bengala deslumbraban la vista con sus variados y brillantes colores. Esta fiesta habia sido organizada por los tres caballeros que fueron los primeros al encuentro del Sñr. Arzobispo.

En fin, despues de haber deseado la buena noche con esta familiaridad tan cariñosa y al mismo tiempo tan respetuosa, propia del carácter mejicano, todos se retiraron despues de besado el anillo pastoral de Su Señoría, quien entró en su demora bendiciendo á Dios por haberle dado un pueblo tan querido."

J. B. FRANCOLON.

Santa Fé.—Hemos recibido de esa plaza una atenta carta: es de un Caballero americano que acaba de volver de las minas de S. Juan. Este Señor nos dice que se informó luego de todo lo que era digno de saberse acerca de los candidatos que se están proponiendo para delegados al Congreso; y cómo uno de ellos es el Sñr. D. Rafael Romero, nos pide que por medio de la Revista le informemos acerca de este Caballero; "qué hombre es, que se sabe de él, si es un hombre de habilidad, si conoce bien el inglés, etc., etc." Añade que casi 800 de los mineros de S. Juan residen dentro de los límites de Nuevo Méjico y quieren tomar una parte muy activa en las próximas elecciones.

Le damos las gracias por el honor y confianza que nos dispensa; pero le decimos francamente que no es del asunto de nuestra *Revista* el tomar parte en los debates electorales por uno ó por otro partido. Al mismo tiempo nos estraña que hallándose en Santa Fé no haya sabido por los habitantes de esa plaza que el Sr. D. Rafael Romero habla el inglés á la par del mejicano con facilidad y elegancia, que como hombre de habilidad puede compararse con cualquier otro caballero de este territorio, y que cuanto á integridad política, ha mostrado en la última legislatura territorial, especialmente en la cuestion de la ley de Reparticion, que no tiene superior.

Las Vegas.—Hubo aquí en la Casa de Corte una Junta pública el dia 12 de este mes. El objeto era el de nombrar 10 delegados á la convencion republicana de Santa Fé, la cual tendrá lugar el 30 á fin de nombrar un candidato para delegado en Washington. La Junta fué abierta por D. J. Santos Esquivel, miembro de la comision ejecutiva del partido Republicano en este Condado. El partido estaba muy bien representado por casi todos los precintos. D. Eugenio Romero presidente de la Junta, D. Ramon Ulibarri y D. Tomás Tafoya vicepresidentes. D. Valentin Vazquez y D. Paulino Ulibarri secretarios. El Sñr. Presidente D. Eugenio Romero explicando el objeto de dicha Junta hizo conocer en qué relaciones se hallaba aquí el partido Republicano con el Demócrata por el bien de este Condado. Luego por mocion de D. Leandro Sanchez, se resolvió que la Junta, dejando aparte otros asuntos de interés local se ocupase tan solamente del nombramiento de los delegados á la Convencion de Santa Fé. Estos, en número de diez fueron elegidos. Por mocion del Sñr. Presidente se decidió en fin que fuesen publicados los procedimientos de la Junta en los dos Periódicos de Las Vegas. Sentimos no poder dar de ellos sino un resúmen; nuestras columnas estaban casi enteramente ocupadas.

Albuquerque.—El 4 del corriente falleció en esta poblacion, despues de una breve enfermedad, D. Diego Armijo, hijo de D. Manuel y de Da. Luz Lopez. Era hombre de talento y de buenas disposiciones. Su afabiliad hácia todos y su caridad para con los pobres, le ganaron la estima y el amor de todos. Se le celebraron solemnes funerales. Damos el mas sentido pésame á su afligida familia.

Taos.—Nos escriben de aquella plaza: "El Sñr. Vicario General, Rev. P. Eguillon envió al P. Valezy 144 pesos. Este dinero fué dado por la gente de S. Miguel, Pecos y Belen. Hágame el favor de dar las gracias á la gente en el nombre del padre Valezy, el cual habiendo ido á las minas del Moreno por decir misa no tuvo lugar de escribir en persona. *Respetuosamente, etc.* FREDERICK MÜLLER."

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Estamos de nuevo en guerra con los Indios, y lo que mas estraña, con los Bannocks, los cuales hasta ahora habian siempre sido los amigos de los blancos, y peleado junto con las tropas americanas contra otros indios. Seria inútil referir aquí las reflexiones que acerca de este asunto hacen los periódicos del Este. Digamos tan solo que se atribuye este deplorable resultado á los Agentes Indios de los Estados. No nos estraña. Estos hombres en general no tienen otro fin sino el de enriquecerse mucho y pronto á costas de los pobres Indios. No apenas han llenado su bolsillo, que deben ceder el puesto á otros Agentes no menos ávidos; y así en seguida. La historia de los Indios en los Estados Unidos da lástima, y causa vergüenza á nuestra civilizacion.

Colorado.—El primer tren de ferrocarril cruzó el Rio Grande cerca de la nueva plaza *Alamoso City*.

Para el dia 16 de este mes se espera que sean completadas 50 millas de ferro-carril de la Junta hácia el Sur, en direccion á Trinidad.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Europa.—La obra del Congreso de Berlin se ha concluido. La guerra europea que tanto se temia está aplazada. La victoria de Inglaterra, y la derrota

de Rusia son completas. A la verdad la situacion de Rusia no excita por nada nuestra compasion; pero no puede negarse que es triste, demasiado triste. Haber emprendido y llevado á cabo una guerra gigantesca, haber perdido mas de 80,000 hombres, haber derramado torrentes de oro; y despues de todo esto no sacar ningun provecho, y lo que es mas, aprovecharse otras naciones, que nada hicieron, del fruto de sus victorias; en verdad todo esto es duro, muy duro. No sabemos los pormenores del tratado que se ha concluido. Parece que la Rusia no consiguió nada de lo que esperaba. La Bulgaria será erigida en Reino, debajo del cetro de uno de los Hohenzollern. Austria ocupará indefinidamente Bosnia y Montenegro. Se harán á la Grecia no sabemos qué concesiones. Esto es en breve lo que hasta ahora sabemos de la obra del Congreso de Berlin. Parece que Gortschakoff está furioso. Pero no hay remedio. Rusia no puede por ahora de ninguna manera sostener otra guerra: para lo cual todo le falta, especialmente dinero y crédito. Entretanto en Constantinopla, en St. Petersburg y especialmente en Moscow la opinion pública por lo que toca los resultados del Congreso está talmente excitada que se cree probable una insurreccion.

Los que mas que otros han contribuido á la paz, ó por decir mejor, á la tregua concluida en Berlin, fueron los Socialistas. Estos se están organizando en toda Europa; no hacen misterio de sus fuerzas, y abiertamente están amenazando al órden público. Parece que están resueltos á acabar con todos los miembros de la familia imperial de Alemania. En vista de tamaño peligro, los diplómaticos de Berlin no pudieron pensar en otra cosa sino en arreglar la paz; y como este resultado no se podia conseguir sino con el completo triunfo de Inglaterra, le concedieron todo lo que pedia. Dicen que en esta ocasion el Socialismo europeo sirvió á Inglaterra mucho mas que sus tropas, sus navíos y sus tesoros.

Inglaterra hizo un tratado especial con Turquía. Se asegura á esta la posesion de sus dominios en Asia, é Inglaterra toma posesion de la isla de Chipre. Tres regimientos de tropas inglesas han dejado Malta para ocupar Chipre.

Italia.—El *Osservatore Cattolico* de Milan, recibido hoy, publica un Mensaje dirigido al Padre Santo Leon XIII por los Obispos del Véneto, pidiéndole que se dé principio al proceso de beatificacion de Pio IX.—*Siglo Futuro.*

España.—Habíamos en pocas palabras anunciado la muerte de la reina de España Doña Mercedes. Hé aquí algunos pormenores que nos trasmitia el telégrafo acerca de la muerte de esta jóven que hace apenas algunos meses habia subido al trono de los Monarcas españoles. "*Madrid, Junio* 27.—El Rey y los miembros de la familia real se juntaron alrededor de la cama de la Reina Mercedes, antes que diera su último suspiro. Los Ministros fueron llamados inmediatamente al Palacio, y los jefes de la diplomacia se reunieron en la Oficina de Negocios extranjeros. Las puertas del palacio fueron cerradas, y la gente se amontonó en gran número en las cercanías. La escena fué muy impresiva. La Reina pasó las últimas horas de su enfermedad fuera de sentido. El Rey Alfonso quedó á lado de su esposa hasta el último momento. Una profunda compasion se expresaba por todas las clases."

Bélgica.—El *Standard* de Londres publica el siguiente despacho: "ROMA, 17 de Junio.—El Papa ha dirigido al rey Leopoldo una carta, en la cual manifiesta el deseo de que las buenas relaciones que existen entre Bélgica y el Vaticano no sean turbadas."

Los señores Obispos de Bélgica se reunieron el lunes último en Lovaina, bajo la presidencia del Cardenal Arzobispo de Malinas, su venerable metropolitano, para establecer definitivamente las bases del Instituto agrícola, que va á completar el cuadro tan vasto y tan variado de la enseñanza de la Universidad católica. Los estudiantes de *Alma Mater* han aceptado esta ocasion para dar testimonio al episcopado de sus sentimientos de sumision, de devocion y de gratitud. En nombre de la *Sociedad general de los Estudiantes* se entregó á los señores Obispos un elocuente Mensaje.

América del Sur.—La República de la Plata, y la ciudad de Buenos Aires en particular arden en revolucion. No se pueden leer los pormenores de ella sin horror. Acostumbrados como estamos á leer relaciones de revueltas populares, declaramos sin embargo que nada hasta ahora hemos visto, oido ó leido que pueda compararse á los pormenores que nos han traido los periódicos sobre esta última revolucion de Buenos Aires. Los francmasones de la América española no saben hacer otra cosa.

China.—Nada puede compararse al horrible espectáculo que ofrecen algunas provincias de China á causa del hambre, que hace allí estragos. Una sequía obstinata por algunos años produjo este tremendo azote. Al principio los vivos se comian los cadáveres de los muertos. Despues los fuertes se comian los mas débiles; y ahora los padres se comen á sus propios hijos. Esto es en breve lo que contiene un memorial del Gobernador de una de esas provincias. Por otra parte los misioneros católicos desde hace un año están escribiendo y de todos modos esmerándose para recoger limosnas en Europa á fin de socorrer en alguna manera á aquellos desgraciados.

Los misioneros siguen en China con fruto sus trabajos apostólicos. Leíamos últimamente en algunos de nuestros cambios la relacion de una visita que el Gov. Pope Hennessy hizo á una Escuela de los Hermanos de la Doctrina Cristiana en Hong-Kong. El Obispo, Mñr. Raimondi estaba allí con otros dignitarios para recibir al Sñr. Hennessy, y despues de haberle hablado de la Escuela, elogió mucho á los Hermanos. "Los Hermanos, dijo entre otras cosas, gozan de la confianza de las familias Católicas en todo el mundo. Han hecho sus pruebas. Su sociedad que contiene 12,000 miembros se ha dedicado desde el primero hasta el último á la enseñanza de los niños ...Los Hermanos de la Doctrina cristiana que dirigen esta escuela, pertenecen á esa misma Sociedad la cual últimamente ha derrotado á las escuelas municipales de París, á esa misma Sociedad que es tan alabada en Irlanda, á la cual el Gobierno Inglés ha confiado escuelas en Londres, y la cual posee en los Estados Unidos los mas florecientes institutos de educacion. Desde Egipto hasta Hong-Kong se hallan establecidos en todos los puertos. Sus excelentes escuelas se hallan en Alejandria, Cairo, Nueva Zelandia, Rangoon, Penang, Singapore, Saigon," etc.

Por otra parte el P. Bourneau, de la Orden de Sto. Domingo escribe de Amoy: "En nuestro distrito los progresos de nuestra Santa Religion son muy consoladores. Se ha fundado una nueva parroquia en Petschru y 30 adultos han recibido últimamente el Santo Bautismo. En Toalin Mons. Gentili ha confirmado 22 neófitos. Hace pocos meses llegó acá una pequeña colonia de Hermanas llamadas *Las pobres siervas de Cristo*, congregacion fundada por la beata Magdalena Canossa. Estas hermanas tomaron á su cuidado un asilo de huérfanos fundado por la Asociacion de la Santa Infancia."

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

JULIO 21-27.

21. *Domingo VI de Pentecostés.* San Daniel, Profeta. Santa Julia, Vírgen y Mártir.
22. *Lunes.* Santa Maria Magdalena, Penitente. San Cirilo, Obispo y Confesor.
23. *Martes.* San Apolinar, Obispo y Mártir. Santa Primitiva, Vírgen y Mártir.
24. *Miércoles.* San Francisco Solano, Confesor. Santa Cristina, Vírgen y Mártir.
25. *Jueves.* Santiago el Mayor, Apóstol. Santa Valentina, Vírgen y Mártir.
26. *Viernes.* Santa Ana, Madre de Nuestra Señora. San Simeon, monje y ermitaño.
27. *Sábado.* San Pantaleon, Mártir. Santa Liliosa, Mártir.

SANTA MARIA MAGDALENA, PECADORA PENITENTE.

Nació en Betania, y su familia fué de las distinguidas del país. Fué hermana de Marta y de Lázaro, á quien resucitó el Señor. No siguió Magdalena los ejemplos de sus dos hermanos; el amor al lujo y á los placeres corrompió su corazon, y muy luego fué célebre en la ciudad por su lujo y sus desórdenes, como lo era ya por su hermosura. Este don funesto muchas veces á sus poseedores, atrájole al rededor una nube de adoradores, cebo de su loca vanidad y poderoso incentivo de su lujuria. En este estado debió de herir su corazon la predicacion de Jesucristo, que recorria las comarcas de Judea. Magdalena, segun nos refiere el Evangelio, aprovechando la ocasion de hallarse el Salvador comiendo en casa de un cierto Simon, que era una persona muy principal, presentóse en la sala del festin, y entre el pasmo y perturbacion de los convidados arrojóse á los piés de Cristo, lavólos con sus lágrimas, enjugólos con su cabellera, y manteniéndose postrada en el suelo mereció oir de los labios del divino Jesus aquella dulcísima absolucion de todas sus culpas: "*Perdonados te son tus pecados.*" ¡Más aun. Jesucristo tomó á su cargo la defensa de ella confundiendo las murmuraciones de los fariseos; justificóla con una parábola ingeniosa, acabándola con aquellas palabras: "*Se le perdonan muchos pecados porque ha amado en gran manera.*" La Magdalena siguió al Salvador en sus predicaciones, y le hospedó muchas veces en su casa; ungióle con nardo precioso poco antes de su pasion; fué compañera inseparable de su Madre purísima, y al pié de la cruz recogió el último suspiro del amado de su corazon. Fué al sepulcro para embalsamarle, recibió la primera la nueva de su resurreccion, y fué la encargada de transmitirla á los discípulos mereciendo de ser favorecida con una de las primeras apariciones Cristo resucitado.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Honor á la Francia Católica.—El telégrafo, á servicio de las sectas, nos comunicó la noticia exagerada del centenario de Voltaire, sin decirnos una palabra del movimiento católico. Oigamos la verdad exacta y completa de boca del Papa. Es un trozo del discurso que dirigió Leon XIII á los representantes de las asociaciones católicas de Italia: "No puede negarse, hijos carísimos, que el festejar á hombres como Voltaire, claramente revela cuán bajo ha descendido nuestra época, y cuán rápidamente corre á su ruina. El país donde nació Voltaire es hoy el teatro de estos honores. Pero en elogio de esta nacion hay que decir que en todas sus provincias se levantó poderoso grito de desaprobacion y de censura; y por impulso de sus Obispos y de la prensa católica se hacen por todas partes con noble emulacion solemnes actos de desagravios y enmienda."

Véase como el protestantismo se estrella contra el socialismo aleman. El Sr. Baur, ministro protestante describia el p. p. Mayo en la Catedral *evangélica* de Berlin el estado actual de la Prusia Protestante á la presencia del Emperador Guillermo y otros miembros de la familia imperial. Decia el orador: "El amor, la fé, y la palabra de Dios son al presente cosas desconocidas en Prusia y en nuestra patria alemana, antes celebrada con razon como la verdadera mansion de la fé. Ahora, al contrario, parece que este país se haya dedicado al culto del padre de todas las mentiras. Mientras que antes era estimado como noble y generoso, hoy no obtiene sino desprecio. El hurto y el fraude son honrados con el nombre de *negocios.* La mayor parte de los mercaderes confiesan, sin vergüenza ninguna, que sus comercios se acercan al delito. Los lazos matrimoniales se estrechan sin la bendicion de la Iglesia y se cierran bajo *prueba*, para poderlos quebrantar si uno de los dos cónyuges se cansa. Tenemos todavía un domingo, pero un domingo de *nombre* ya que los obreros trabajan en las horas del servicio religioso y consagran la tarde y la noche á los desórdenes de los lugares públicos; mientras que las personas de la alta sociedad huyen de la palabra de Dios para ir á gozar en las carreras de caballos. La prensa ridiculiza las Escrituras Sagradas, que son trasformadas en blasfemias en las asambleas populares, y no hay dia que los ministros del Señor no se vean ultrajados." ¡Se está verificando al revés la profecía de Bismark!

Bajo el título de "*VATICAN LIBRARY*" acabamos de recibir unas producciones literarias muy dignas, por cierto, de ser leidas de todos los que posean el Inglés. Lo que se proponen los Editores es instruir y agradar honestamente á los lectores; y, segun nos parece, este fin lo han alcanzado por completo en las hermosas novelas que han publicado hasta ahora. Las gracias del estilo hacen entrar mas suavemente en el alma las lecciones cristianas de fortaleza y de sabiduría celestial de que están llenas esas páginas. Los precios son sumamente bajos ,como puede verse por la lista, que ponemos á continuacion,

de las novelas publicadas hasta la fecha:—*Fabiola;* or the Church of the Catacombs (25 cts.); —*The Australian Duke* (10 cents)—*The Vision of old Andrew the Weaver* (5 cents)—*The Straw Cutter's Daughter* (5 cents)—*The two Victories* (10 cents)—*The Portrait* in my uncle's dining room (10 cents)—*Tyborne* and who went there in the days of Elizabeth (20 cents)—*The Notary's Daughter* (20 cents)—*Wrecked and Saved;* a book for boys (10 cents)—*Blind Agnese;* or the little spouse of the Blessed Sacrament (10 cents)—*True to trust* (20 cents)—*Lydia* (20 cents)—*The Lamp of the Sanctuary* and other Stories (5 cts.) —Diríjanse á Mr. Hickey and Co. Publishers, 11 Barclay Street, New York.

Damos otra curacion prodigiosa, con las debidas reservas. Una jóven en Roma, llamada Albina, hacia tiempo que padecia una caries en el brazo derecho. Por consejo de un canónigo comenzó una novena á la Purísima, interponiendo la intercesion de Pio IX. El penúltimo dia aplicó al brazo una reliquia del Padre Santo, y el dia siguiente hallóse completamente curada.

Protestantes y Francmasones.—Nos ha extrañado no poco el haber visto á veces ministros protestantes metidos entre ceremonias masónicas. Porque el protestante profesa creer en Cristo y su Evangelio: y la francmasonería rechaza Cristo y Evangelio. Bien se ve que esos ministros y esos masones no saben ni lo que son, ni lo que se hacen: á no ser que unos y otros vayan de acuerdo en burlarse de todo, unos bajo capa de religion, y otros so color de fraternidad universal, para darse luego un abrazo socialista. Hablamos con prueba á la mano: pues la francmasonería, en Francia é Italia sobre todo, ha tomado gran parte en la celebracion del centenario de Voltaire; de aquel *Voltaire que ha dicho horrores de Cristo y de su Evangelio.*

En ocasion de las recientes demostraciones de afecto, con que las poblaciones del Territorio han acogido á su venerado Pastor de vuelta de Europa, nos acordamos de unas expresiones de la prensa alemana de cierto partido en 1872. El jefe de la persecucion contra los católicos, Bismark, era alabado por los órganos de su faccion, como el hombre que habia sabido coger el momento para dar el último golpe á ese edificio que habia venido, con lentitud paulatinamente progresiva, desmoronándose á través de los siglos. Segun unos, era el catolicismo un edificio ya socavado; segun otros, un viviente agonizante: para unos y otros, una institucion de otro tiempo, un ser llegado al término de una existencia precaria. Cuán falsas y poco fundadas hayan salido semejantes apreciaciones, es cosa manifiesta para el que no cierre los ojos á la luz de la verdad. El vigor desplegado en estos últimos años por el Catolicismo y del cual todos pueden ser testigos, está dando el mas solemne mentís á la *perspicacia* de los charlatanes bismarkianos. Y nosotros aunque lejos de los grandes centros católicos, tenemos aquí el placer de ser repetidas veces testigos oculares de la lozanía con que se muestra la vida del catolicismo. Llega el Pastor católico en medio de su rebaño, é inmediatamente todo es fiesta, todo es júbilo y alegría espontanea. Al contrario, ¡cuán frias y fementidas son las demostraciones con que á veces hemos visto acoger á los representantes de otras sectas! Se dirá, quizás, que así sucede dondequiera los católicos pueden gloriarse por su mayoría del predominio sobre las denominaciones disidentes. Pues bien, podemos asegurar que lo que vemos aquí es lo mismo que hemos visto aun en paises, donde los católicos no siendo sino una pequeña fraccion de grandes poblaciones, muestran de una manera luminosa que su religion es todavía una religion llena de vida: de una vida cuyo principio es aquel Cristo quien resucitó para nunca jamás morir.

Sinónimos.—El *Bien Public* de París anunció el 11 de Abril p. p. que el *centenario de Voltaire debia ser una espléndida manifestacion en estos tiempos de* jesuitismo *y de* papismo. Y en verdad sirvió ese centenario para una espléndida manifestacion de jesuitismo y de papismo. Nos alegramos sumamente de ver esos dos sinónimos en antítesis con los otros de socialismo y comunismo.

Un nuevo libro y otro despues.—Paul Féval, célebre *por sus producciones literarias de triste memoria*, ha publicado un libro sobre su reciente conversion: nosotros no lo hemos visto, pero nos aseguran que es cosa preciosa. A ese libro ha seguido otro—¿quién lo hubiera pensado?—¡Sobre los Jesuitas! Es un libro histórico-crítico: y ha metido tanto ruido, que en Francia se han seguido las ediciones unas tras otras, habiéndose hecho ya diez en pocos meses, además de haberse ya traducido en español é italiano.

Católicos y Socialismo.—Los Católicos alemanes luego despues del atentado del 11 de Mayo dirigieron un mensage al emperador Guillermo, en el que entre otras cosas le decian: "Haga, Vuestra Majestad, un viaje en toda la Alemania desde las chozas á las aldeas, y desde las aldeas á las ciudades; y verá las ruinas y la de-

solacion por todas partes en nuestros templos, en nuestros santuarios, en nuestros establecimientos religiosos. Centenares de nuestros Sacerdotes han muerto, sin que se les haya podido dar un sucesor; y otros centenares gimen en las prisiones y en los destierros; nuestros Obispos ó relegados lejos de sus Sillas, ó presos en las cárceles; millares de religiosos y de religiosas, que se sacrificaban para el bien de la humanidad, han tenido que buscar un asilo fuera de la patria: centenares de millares de fieles se ven privados del Santo Sacrificio y de los Sacramentos de su Religion." Acaban haciendo notar el progreso del Socialismo en la Alemania, y rogando al Emperador por el restablecimiento de la paz. Mas Guillermo ó no quiso ó no pudo emprender el viaje: lo cierto es que no dió oidos á las voces de paz, y héte aquí con el otro atentado del 2 de Junio.

Acabamos de recibir un *comunicado* muy interesante del Socorro sin otra firma que esta: *El Espectador del Condado del Socorro.* Recordamos lo que tenemos avisado en el No. 16 de la REVISTA de este año, esto es, que no nos es posible publicar ningun *comunicado*, cuando no tengamos el nombre del autor, el cual será publicado ó no, á voluntad del mismo.

¡QUÉ LÁSTIMA! Se acerca el dia del eclipse solar: el dia 29 de este mes. Y nuestro Territorio tambien va á servir de teatro para observar este fenómeno. Vienen sabios de todas partes; la Europa y los Estados nos enviarán sus Astrónomos seglares, y eclesiásticos. ¡Qué lástima que el *proyecto* del Sr. Rivulet no se haya presentado hace algunos años, antes que las buenas Hermanas de Loreto hubiesen gastado su dinero en Capillas! ¡Quizás hubiéramos podido presentar en medio de los Astrónomos asombrados á nuestras niñas ASTRÓNOMAS! Cosa rara en el mundo, y se hubiera lucido el Nuevo Méjico en medio de las tinieblas del eclipse, y ante los Viejos Estados europeos y americanos. ¡Qué lástima! Pero no hay que echar el *proyecto* ese en saco roto: podrá servir para otra ocasion.

Los ejemplos de virtud son tanto mas visibles cuanto mas elevado es el lugar donde resplandecen. Pues bien, un ejemplo de cristiana resignacion acabamos de recibir en la persona de la jóven Reina Mercedes, fallecida poco há en la Real Corte de Madrid. Hacia tan solo cinco meses y tres dias que habia ceñido la corona de las Españas, en virtud del enlace contraido con el Rey Alfonso XII. Confortada con los últimos auxilios de nuestra Santa Madre, la Iglesia Católica, y despues de recibida la bendicion del reinante Pontífice, Leon XIII, dió tranquilamente su último suspiro, estrechando con una mano un crucifijo y con la otra la diestra de su augusto esposo. La muerte edificante de la Princesa Mercedes de Montpensier correspondió á la educacion del todo cristiana que habia recibido en un Convento de Hermanas de las cercanías de París. Es este un ejemplo más de lo que puede una educacion verdaderamente religiosa.

La verdad no puede menos que triunfar. Las misiones católicas en Congo habian quedado suprimidas por el espacio de casi un siglo, y hoy vemos que al cabo de dos años de haber sido restablecidas en aquel país merecen ya los elogios de un Rey hereje. Menelik, Rey de Schoa, y perteneciente á la secta de los Eutikianos, acaba de enviar al Padre Santo una carta autógrafa por medio del Conde Martini y el Rev. Padre Dominic, de la Orden de los Capuchinos. El Rey Africano alaba á los misioneros católicos, como á defensores de la verdad; y al mismo tiempo se declara feliz de poderlos proteger y honrarlos como á embajadores del Señor de los reyes y del Padre de los pueblos.

OTRO PROYECTO.—Con ocasion del proyecto *monstruo* del Sr. Rivulet, acaban de proponernos otro, y seria el de fundar una Manicomio, ó sea casa de locos. No es mala la idea.

PAPISMO Ó SOCIALISMO.—Despues de los horrores de la *Commune* de París, que tanto jugó con el *petroleo incendiario* contra los palacios, contra los tribunales y contra los mismos teatros, se alzó un grito de: PETROLEO Ó AGUA BENDITA. Bajo esa forma se encerraba una grande verdad, la que ahora puede expresarse bajo la otra de PAPISMO Ó SOCIALISMO. Antes las sectas se lanzaban contra las Majestades Católicas: ahora se lanzan tambien contra las Majestades Protestantes. ¡Es un grado mas de progreso!

Damos mil enhorabuenas á los Padres de Albuquerque por la obra altamente religiosa y humanitaria, que emprendieron el miércoles 10 del corriente, dispuestos á llevarla á cabo ellos solos, si otros no acudiesen al llamamiento: no tenemos otros pormenores por el momento. Hace algunos meses que esa obra tantas veces meditada estuvo á punto de ejecutarse; pero los trabajos de la acequia y otras circunstancias posteriores la impidieron hasta ahora. Así, gracias á los hombres de buena voluntad, no habrá de

hoy mas el repugnante espectáculo de ver descubiertos y pisoteados en la pública calle los huesos de los muertos.

PARALELO

Entre el estado moral de un pueblo católico y la moralidad de una nacion educada en la "Religion de la Biblia."

IV.

Otra razon de la mayor inmoralidad en los paises católicos es, segun el autor de las "Noches con los Romanistas," la práctica que cunde entre nosotros de "conmutar las penitencias por dinero." Esta acusacion no es nueva, sino que es tan antigua como es antiguo el Protestantismo. Desde su nacimiento el Protestantismo echó en cara á la Iglesia Católica ese tráfico de los bienes espirituales, que, si bien se examinan las cosas, no es sino una de las tantas imposturas con que los herejes han querido infamar á la única y verdadera Esposa de Jesucristo. Nos digan los protestantes, ante todo, ¿es la limosna una obra buena? No hay duda que como tal la hallamos encomendada en el Viejo y en el Nuevo Testamento. Así en el capítulo XV del Deuteronomio, donde se mandan varias obras de indulgencia y misericordia para el prójimo, leemos: "*No faltarán pobres en la tierra de tu morada: por tanto te mando que alargues la mano á tu hermano menesteroso y pobre que mora contigo en tu tierra;*" y el capítulo IV del eclesiástico empieza con el mismo precepto: "*Hijo, no defraudes al pobre de su limosna; ni vuelvas á otra parte tus ojos por no verle.*" Fiel á este precepto de la ley, aquel varon santísimo de la tribu y ciudad de Nephtali, Tobías, aconsejaba á su hijo á hacer limosna de aquello que tenia y á no volver sus espaldas á ningun pobre; y añadia: "*Así conseguirás que tampoco el Señor aparte de tí su rostro, sé caritativo segun tu posibilidad.*" (Lib. de Tobías IV, 1. 8.) En cuanto al Nuevo Testamento, vemos á Jesucristo que convidando á los benditos de su Padre para que vayan á tomar posesion del reino celestial alaba entre otras obras de misericordia, la de haber hecho limosna á los mendigos, y al contrario queriendo dar razon de su condenacion á los malditos que están en la izquierda, les dice: "*tuve hambre y no me dísteis de comer; sed, y no me dísteis de beber; era desnudo, y no me vestísteis.*" (Evang. de San Mateo XXV, 31 . . . . 46.) Por esta razon el Apóstol S. Juan en el capítulo III de su primera epístola nos hace saber que es imposible resida la caridad de Dios en aquel, quien teniendo bienes de este mundo y viendo á su hermano en necesidad, cierra las entrañas y no se compadece de él. En fin, segun se echa de ver por el capítulo VI de los Hechos de los Apóstoles y es confirmado por los escritores de los primeros siglos de la Iglesia, la distribucion de las limosnas fué el motivo de la eleccion de los siete diáconos consagrados por los Apóstoles. Ahora bien; puesto que la limosna es una obra meritoria, ¿cómo podrá decirse inmoral, ó en sí ó en sus efectos, la práctica de imponer alguna limosna para conseguir algun bien espiritual, como es la remision de la pena temporal, debida á nuestras culpas aun despues de haber sido absueltos de nuestros pecados? Si una multa en dinero es considerada una legítima sancion penal en la sociedad civil, y un castigo con que el delincuente puede eximirse de otros castigos ¿porqué una limosna, obra meritoria encomendada en la Escritura Sagrada y alabada por el mismo Jesucristo, no podrá, en ciertos casos, hacer las veces de otras penitencias con que podemos en esta vida satisfacer á la divina justicia por nuestras acciones ú omisiones contra la ley de Dios?

Nuestro autor desconocido dirá quizás que lo que él deplora con otros de su secta, es el abuso que se ha introducido con respecto á las limosnas aquí entre nosotros católicos: abuso que ha convertido la práctica de hacer limosna en una verdadera venta de los bienes espirituales. Este abuso no existe, como pueden asegurar cuantos católicos tuvieron la desgracia de caer en algun pecado: la penitencia de dar alguna limosna, y esta con moderacion y prudencia, no es ciertamente la mas frecuente. Ni mucho menos existe entre nosotros católicos esa pretendida venta de las gracias espirituales; cosa que nuestra Madre, la Iglesia, miró siempre con sumo horror, hasta perseguir en tantos concilios y con tantos decretos la simonía, y considerando como herejes á los que se contaminasen con ese vicio. Y si tal vez hubo algunos, que al promulgar las indulgencias, ofrecian aquel favor espiritual con miras interesadas, la Iglesia no tuvo necesidad de la vigilancia, ni de Lutero ni de sus secuaces, para repararlo. Antes que viniese al mundo Lutero con su secta, ya la Iglesia habia levantado su voz; así es, que en el Concilio de Constancia y en el de Lyon, y otras ocasiones habia prohibido todo abuso en esta parte con las penas mas severas. Por otro lado, si para condenar la enseñanza y prácticas de la Iglesia Católica, basta que haya habido abusos entre algunos de sus hijos, será menester desde luego condenar todas las doctrinas, por mas que sean verdaderas; todas las leyes, por mas que sean justas, en caso que merced á dichas doctrinas, leyes y prácticas se introduzcan por ciertos individuos algunos abusos.

En la enumeracion de las causas de una mayor inmoralidad en los paises católicos, el autor de las "Noches con los Romanistas," pone "la creencia de que con asistir á las misas en los sitios privilegiados, se consigue mas fácilmente la re-

mision de los pecados." Por sitios privilegiados entenderá el autor lo que nosotros en lenguaje católico llamamos altares privilegiados. Sea para que se comprenda mejor nuestra respuesta, y para mayor instruccion de una parte de nuestros lectores; antes de contestar á la acusacion, daremos algunos previos apuntes sobre dichos altares. Altar privilegiado, *ara praerogativa*, es aquel al cual se hallan anejas varias indulgencias. Segun ciertos autores eclesiásticos el orígen de los altares privilegiados no sube mas allá del Papato de Gregorio XIII, elegido en 1572 y muerto en 1585; pero, la Congregacion de las Santas Indulgencias ha probado que Julio III habia ya, en marzo de 1551, concedido un altar de este género; y Bielli demuestra como desde el año 817 Pasucal I habia otorgado un favor semejante á la Iglesia de Santa Prajedes. El altar privilegiado suele concederse por el Papa, ó para siempre ó solamente para un tiempo determinado. En virtud de una Constitucion de Inocencio XI, publicada el dia 24 de Mayo de 1688, con las misas celebradas sobre los altares privilegiados, en dias cuando no pueden decirse misas *de Requiem*, pueden ganarse las mismas indulgencias que se ganan en la celebracion de las misas de difuntos; y por consiguiente los Sacerdotes que celebran sobre dichos altares en esos dias satisfacen á su obligacion lo mismo que si hubiesen dicho la misa *de Requiem*. Si un altar privilegiado se traslada con legítima autoridad de un lugar á otro, conserva las indulgencias que le fueron concedidas, en caso que le hayan sido concedidas con respecto á un santo ó misterio en cuyo honor fué dedicado el altar. En la suspension general de las indulgencias, como sucede, por ejemplo, en el *Año Santo*, (es decir, en el jubileo universal que se concede todos los 25 años) no van comprendidas las de los altares privilegiados. El altar privilegiado perpetuo, y para todos los dias, fué concedido con la Bula *Omnium saluti* por Benedicto XIII, á todas las iglesias patriarcales, metropolitanas y catedrales. Despues Clemente XIII, en 1758, lo concedió á todas las iglesias parroquiales, á condicion de que se renueve el privilegio todos los siete años. Además el mismo Pontífice, Clemente XIII, decretó que en el dia de la conmemoracion de todos los difuntos, cualquier altar y en cualquiera iglesia gozara de las mismas indulgencias de que goza un altar privilegiado.

Pues bien, de lo que acaba de decirse acerca de los altares privilegiados es fácil deducir como el impugnar esos altares es lo mismo que combatir el poder de las indulgencias en la Iglesia. Si el asistir á la misa en los altares privilegiados, juntamente con la creencia de conseguir con esta práctica mas fácilmente la remision de los pecados, es una fuente de inmoralidad entre los católicos: fuente de inmoralidad deberá decirse tambien el poder de conceder las santas indulgencias. Aun más, habiendo sido Cristo él que dejó dicho poder en su Iglesia; si no se quiere desconocer la evidencia de la más clara ilacion, será menester proferir la horrenda blasfemia de que Cristo es el autor de esa mayor inmoralidad en los paises donde predomina la Iglesia Católica. Hablando con católicos podria parecer no muy necesario el detenerse á defender el valor de las indulgencias, porque esta doctrina es una verdad de fé, claramente definida, y propuesta á todos los fieles por el Santo Concilio de Trento. Pero la índole del escrito que hemos tomado á refutar en estos artículos no nos permite pasar sin declaracion ninguna un punto tan interesante de la doctrina católica. Indulgencia es la remision de la pena temporal debida al pecado, despues que nos ha sido perdonada la culpa y pena eterna. Estas últimas palabras hacen ver cómo por las indulgencias no se remiten ni la culpa ni la pena eterna merecida con el pecado; siendo así que la Iglesia no tiene poder para perdonar dicha culpa y dicha pena fuera de los santos sacramentos. El valor de las indulgencias trae su orígen de los méritos superabundantes de Jesucristo, de la Bienaventurada Vírgen Maria y de los Santos: méritos que forman, segun la expresion del Concilio de Trento, un tesoro celestial en la Iglesia, cuya distribucion fué confiada por Jesucristo á sus ministros, cuando les dijo en la persona de los Apóstoles: "*Os empeño mi palabra, que todo lo que atáreis sobre la tierra, será eso mismo atado en el cielo: y todo lo que desatáreis sobre la tierra, será eso mismo desatado en el cielo.*" (San Mateo XVIII; 18). Habiendo Jesucristo dado á los pastores de la Iglesia el poder de remitir los pecados, les dió al mismo tiempo el derecho de imponer á los delincuentes penitencias y satisfacciones proporcionadas á tal ó cual pecado aun despues de perdonado. El cumplimiento en esta vida de una penitencia impuesta por la Iglesia, siendo de suyo una obra satisfactoria, claro está que podemos de este modo pagar ó en parte ó en todo la deuda que hemos contraido con nuestras ofensas contra la majestad divina, y á la cual, si no satisfacemos en esta, habremos de satisfacer en la otra vida. De estas penitencias y penas con que debe un pecador satisfacer á la divina justicia, aun despues de haber llorado sinceramente sus culpas, podemos librarnos, sea en parte sea en todo, mediante la aplicacion de los méritos de Jesucristo, de Maria Sma. y de los Santos en virtud de las indulgencias otorgadas por nuestra Madre, la Iglesia Católica. El ejercicio de este poder, definido solemnemente contra los Valdenses, Wiclefistas, Usitas, Luteranos y Calvinistas, es muy antiguo en la Iglesia de Jesucristo, como vamos á demostrar.

(Se continuará.)

El Culto.

Vertia la Magdalena sobre los piés del Salvador ungüento precioso, que hasta entonces habia empleado tan mal: cuando levantóse un Judas para reprender accion tan laudable—*¿A qué fin ese desperdicio?*— y con hipócritas palabras atrajo la conmiseracion de sus colegas—"*Ese ungüento podia venderse y darse el precio á los pobres.*" Mas los Santos Evangelistas hacen notar la torcida intencion del falso apóstol de la caridad, y la estigmatizan con las palabras del divino Maestro—*¿Porqué sois molestos á esa mujer, siendo buena la obra, que ha hecho conmigo?*

Acaban de poner término á una BUENA OBRA esos ángeles de HERMANAS con la legítima, que heredaron de sus padres. Podíanla haber empleado en otros usos, como hacen tantas ricas y nobles doncellas, sin que nadie se atreva á censurarlas. Mas ellas siguiendo desinteresadas aspiraciones han preferido invertir sus bienes en obras del CULTO: y héte ahí con el reproche de Judas, repetido ya tantas veces en estos y en otros dias, no diremos con la misma intencion, pero sí con el mismo falso celo de aquel desgraciado apóstol.

Las obras del Culto son buenas, son eminentemente buenas entre todas las buenas obras del hombre: porque no solo miran á la honra y gloria de Dios, sino tambien al provecho de la humanidad.

El templo de Jerusalen, construido con el gasto de inmensos tesoros, habia de servir de modelo á las generaciones venideras para las obras del Culto divino. ¡Y qué de templos no se han edificado despues que la Sinagoga vió sepultado el suyo bajo las propias ruinas! Los templos, que alzaron las Helenas en los Santos Lugares, los que levantaron los Constantinos en la Capital del Imperio, las Catedrales de la España Gótica, los monumentos de los Francos, las iglesias de la Italia, el San Pedro de Roma, y el sinnúmero de templos de todas las partes del mundo cristiano revelan al hombre descreido la verdad del culto divino, obra de supremo interés para las naciones.

No hay medio: ó es preciso ser atéo, ó hay que admitir la magnificencia del templo, donde de un modo más especial, y más decoroso se tributa á Dios el homenaje del culto interior y exterior. Los tribunales, las cortes, los teatros compiten en esplendor, lujo y grandeza por ser como los templos de la Justicia, de la Legislacion y de la Moral: y los edificios destinados al culto de la Divinidad y al ejercicio de la Religion, que han de ser como los tribunales de la divina Misericordia, las Cortes del Decálogo, los teatros de la Moral evangélica, ¿habrán de ser inferiores á aquellos? Los ricos y grandes del mundo tienen grandes y ricos palacios: los Reyes y Emperadores alzan sus tronos en riquísimas salas: ¡y es debido á la real majestad para ostentar su poder, y conciliarles respeto! ¿Y qué? ¿Acaso merece menos un Dios?

Impone mucho el aparato exterior y ejerce una fuerza indecible sobre el espíritu del hombre. Esto es cierto. Esos grandiosos edificios, cuyas cúpulas se alzan hasta las nubes, cuyas marmóreas columnas parece que sostienen el firmamento, cuyos preciosos altares imitan el trono de Dios, atraen hácia sí los ojos admirados, y luego hacen doblar reverente la rodilla. Y los grandes del mundo se empequeñecen ante tanta grandeza. ¡Oh, y cuando una nube de incienso se alza en esas espaciosas naves, cuando las armonías de los órganos y la melodía del canto hacen resonar sus bóvedas, y cuando se celebran los sagrados misterios entre candelabros ardientes con miles de luces, entre ancianos y jóvenes levitas, que con el blanco y precioso ropage imitan los personages de la celestial Jerusalen, oh, entonces parece que un éxtasis de gloria embarga el espíritu, y se siente el hombre trasportado de la tierra al cielo!

Por eso el templo es un gran beneficio para la humanidad. Gratos recuerdos, é ideas sin número se agrupan en este momento ante nuestro espíritu. Quisíeramos presentarlos á la vista del lector con sus vivos colores: mas sentimos que nos es imposible. Toda palabra es fria para expresarse, y la cortedad de nuestro entendimiento no halla en la naturaleza sensible imágenes bastante vivas para el objeto. No obstante dedicamos unas breves reflexiones á la particular consideracion de nuestros entendidos lectores.

Hemos dicho que un grande del mundo se empequeñece ante la grandeza del templo. Así es: su orgullo es humillado. La magnificencia del templo vence sus alcázares: la majestad del culto deja muy atrás el ceremonial de sus pompas. Los reyes en sus tronos reciben de sus vasallos el homenaje de sujecion: mas en el templo el rey, como el vasallo, hincan la rodilla ante el trono de Dios. En sus palacios reciben elogios halagüeños, y palabras aduladoras: en el templo oyen las justas reprensiones de sus vicios. Desde sus reales moradas mandan órdenes, dispensan favores, pronuncian sentencias de vida y de muerte: en el templo obedecen, y se prosternan á los piés de los Ministros de Dios para obtener el perdon de sus culpas.

La masa del pueblo es pobre y humilde: y á esos pobres y humildes en contraposicion de los grandes y soberbios del mundo los llama Dios *pequeñuelos*. ¡Dichosos ellos! Pues, si bien les tocó en suerte un estado humilde, Dios en su santa Casa los iguala á los grandes; los trata con preferencia; se les comunica más. A estos *pequeñuelos*, pues, en el templo se les ensancha el

corazon. ¿Y cómo no ha de ser así? Fuera del templo el *gran mundo* los asfixia con su corrompida atmósfera: esto es, los ahoga con toda especie de humillaciones. El rico, el sabio, el noble rechaza al pueblo, porque este es pobre, es ignorante, es ignoble. Los señores tratan al pueblo de esclavo; y los hijos del pueblo nunca se oyen llamar de los grandes con el nombre de *amigo* ó de *hermano:* y si alguna vez se dignan estrechar la mano del pobre, es para servirse de ellos, como de escabel para subir á las alturas del honor. El pueblo mejor que otros, paga su tributo de sangre y de sudor á la sociedad: y los grandes de la sociedad no saben hacer una distincion honorífica de esa gran porcion de la sociedad. Afortunadamente Dios es el padre del pueblo: y ese padre tiene sus delicias en pasárselas con los hijos pobres, ignorantes, plebeyos: porque él se precia de otros bienes, de otra sabiduría, de otra nobleza: y no de esas cosas, que tanto estima el mundo. El pueblo es el Benjamin del gran Padre de la humana familia: Benjamin no siempre agradecido: pero el Padre es toda bondad y cariño; quien expresamente manda á todos sus hijos que el *Dia Santo* comparezcan ante su presencia en el templo, donde olvidando los fueros de su justicia, abre el tesoro de sus misericordías: y allí escucha las súplicas y enjuga las lágrimas, perdona al culpado y fortifica al justo, alimenta al hambriento con el pan de los ángeles, é instruye al ignorante con palabras de vida eterna.

Es el templo de Dios la escuela de la moralidad: no errada ni estéril, sino fecunda y segura, y es á la vez escuela de amor y de sacrificio: porque en él se enseñan los preceptos de la ley divina, y se nos comunica de lo alto la fuerza para cumplirlos: allí se nos enseña el amor puro y el sacrificio desinteresado no con bellas teorías, mas con la práctica del Hombre-Dios, y con los admirables ejemplos de un sin cuento de héroes cristianos. Allí, donde tantas veces se renueva el Sacrificio del Calvario, no se puede menos de aprender el sacrificio de la Caridad. Ante el altar, donde se ofrece la incruenta Víctima, es ungido el Ministro de Dios: ante ese altar se consagra la vírgen del Señor; sobre ese altar deja su libertad el religioso. Ahí delante se juran fidelidad perpetua los esposos; y allí tambien llevan á purificar el fruto de sus castos amores con las aguas regeneradoras del Bautismo. Aun los restos mortales vuelven al templo, para que la Iglesia compadecida les dé su bendicion postrera, y ofrezca á Dios la Víctima de expiacion.

¡Oh qué de beneficios recibe la sociedad de los templos!

El culto público es una necesidad social, imperiosa y vital. La sociedad no puede existir sin una religion: así como la religion de la sociedad no puede existir sin el culto exterior; y este culto exige templos. Todas las edades así lo han comprendido. Y el culto exterior desde los primeros tiempos del hombre ha venido paulatinamente perfeccionándose. Los Patriarcas se contentaron con erigir sencillos *altares*, do ofrecian sus holocaustos: el TABERNÁCULO, que era un pequeño templo portátil, acompañó al pueblo de Israel hasta la tierra de promision: y allí una vez establecidos en pacífica posesion, alzóse un templo de sin igual magnificencia. El pueblo cristiano recibió del pueblo israelítico la herencia del culto público: quien despues de la época de las catacumbas, cubrió de templos el mundo. Y á la sombra de los templos se moralizaron los pueblos, se estrecharon los lazos de la sociedad, florecieron las bellas artes. Los templos sirvieron de asilo á la naciente civilizacion en la asoladora irrupcion de los bárbaros; y estos bárbaros, que respetaron nuestros templos, dejaron su barbarie, y entraron á parte de nuestra civilizacion.

No se nos pregunte ahora sobre la barbarie de nuestro siglo, que á vista de tantos templos aumenta y se adelanta amenazando la destruccion de la sociedad. La barbarie de la *Edad media* cedió: la barbarie de la *Edad moderna* resiste. ¿Porqué? ¡Ah, triste es decirlo! Aquella respetaba los templos: esta los combate, los calumnia, los destruye. De seguro, los *Socialistas* no frecuentan los templos.... La *Commune* de París no alcanzó á prender las minas, para hacerlos saltar, cuando las *petroleras* incendiaban los contaminados edificios de *Les Tuilleries*, y *Hotel-de-Ville*.

¿Quereis barbarie? Adelantad vuestra civilizacion *sin Dios:* ¡Instruccion, instruccion: pero instruccion *sin Dios!* ¡Escuelas, fondos para escuelas: pero escuelas *sin Dios!* Hagánse laboratorios químicos, bibliotecas, observatorios: pero *templos, no.* ¡Prospere enhoramala vuestra *civilizacion sin Dios!* pero aguardaos, pacíficos habitantes del Territorio, aguardaos las terribles escenas, que han tenido lugar en la vieja Europa, y que se ensayaron no ha mucho en los vecinos Estados.

Y vosotras castas esposas de Jesucristo, ángeles de la sociedad, perlas preciosas de la Iglesia Católica, ¡ah no deis oido á las palabras de un siglo incrédulo! Continuad en hacer bien al mundo con vuestros sacrificios; enseñadle el desinterés de la caridad con el ejemplo elocuente de vuestra heróica abnegacion; mostrad como la virginidad evangélica es siempre fecunda en grandes obras: obras de celo, obras de amor, obras de culto, para la gloria de Dios y á beneficio de la humanidad.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 335-336.)

En Veroli, donde habia estado unos dos dias, habia tenido ocasion de tratar con alguno de los liberales mas exaltados, y en especial con el jefe de ellos, para quien el Secretario del Comité romano le habia dado carta de recomendacion. Trajano que veia que su negocio llevaba trazas de durar mucho, determinó volverse á Roma la mañana siguiente, y con este motivo fué á despedirse del citado jefe y de otros afiliados, á los cuales encontró en casa de este.

Ahora figúrese el lector si seria posible á un hombre del carácter de nuestro romano, convidado por una tertulia de ardientes liberales á celebrar una francachela en torno de la lumbre, engullendo castañas asadas, vaciando vasos y mas vasos de un líquido que soltaria la lengua á un mudo, si le seria posible, repetimos, en aquella noche, en aquellas circunstancias, pasar sin referir detalladamente sus aventuras. Emprendió una y otra vez la narracion de lo acaecido en su viaje, y como á proporcion de los tragos aumentaba su locuacidad, recitó, expuso y comentó su historia toda con admirable facundia.

Hácia la media noche se retiró á su casa, y arregladas las cosas para partir á la mañana siguiente, iba á acostarse, cuando oyó llamar con repetidos golpes á la puerta de su cuarto. A la voz de—¿quién?—le respondieron:—Amigos, abre—y hé aquí el cabecilla liberal que le dice imperiosamente:—Señor Trajano, es de absoluta necesidad que suspendais vuestro viaje hasta pasado mañana. Hemos resuelto acabar con esa canalla de brigantes: mañana, haremos caer á ese que vos sabeis, en manos de los piamonteses; pero necesitamos de vuestra cooperacion.

—¡Imposible! caro amigo mio.

—¿Y por qué?

—Por mil razones; yo soy padre de familia, me esperan en Roma con impaciencia, y no sé manejar ninguna arma.

—Como no haya otras dificultades, un dia mas ó menos nada importa; yo os diré lo que hay que hacer, y vos adquirireis para nuestra causa un gran mérito que, os lo aseguro, será tenido en consideracion.

—Pero..... yo no puedo exponerme demasiado ..... repuso Trajano con marcado desaliento.

—¡Quiá! vos no correis ningun riesgo. Confiad en mí. Por consiguiente estamos de acuerdo. Ahora mandaremos aviso á Castelluccio; mañana volveré y hablaremos mas detenidamente de nuestro plan. Buenas noches....

Y diciendo esto le estrechó la mano, dejando atortolado al pobre Trajano: tal era el espanto que de este se habia apoderado.

XI.

Colliberandi es una villa de cerca de doscientas casas de toscas y negruzcas paredes; pero bien situada en la cumbre de un hermoso cerro, cubierto de viñedos y olivos y sombreado de añosos castaños que con el verde intenso de sus extendidas copas, forman un agradable contraste con el verde pálido de los olivos y el color pardusco de aquellos caseríos. Al mediodía, oculto por una doble fila de álamos y sauces, corre el Amaseno lamiendo la falda, pasando despues á flanquear con sus aguas la carretera que lo atraviesa no lejos de la Abadía por un antiguo puente de fábrica romana. Al N. hasta el pié de las sierras de Trisulti, de las Scalelle y de la montaña de Sora, se extiende una espaciosa llanura, cuya superficie de verdura el aire riza con frecuencia, formando en ella á manera de graciosas y prolongadas ondas. En todo el país circunvecino se ven fértiles campos, huertas abundantes, tierras de labor, sombríos bosques, y estrechos caminos que descendiendo tortuosamente de las montañas, se cruzan y enlazan en todas direcciones, viniendo á perderse en los alrededores de Casamari.

El dia siguiente al en que tuvieron lugar los sucesos hasta aquí referidos, poco antes del mediodía, bajaba al llano por uno de aquellos caminos, un hombre de corta estatura, pero de constitucion fuerte y robusta, marcado de viruelas, y de altiva y penetrante mirada. Cubria su cabeza un sombrero puntiagudo á la usanza de los montañeses del Ernico, y vestia chaleco, jubon, calzones cortos y sus correspondientes borceguíes. Iba además ceñido de una ancha faja de lana blanca y carmesí, á cuyos lados llevaba ocultos dos instrumentos que se parecian mucho á dos pistolas. Empuñaba un grueso y nudoso baston, y segun era la lijereza con que seguia su camino, diríase que pretendia hacer alarde de su agilidad. De vez en cuando levantaba los ojos hácia Colliberandi, y sacudia la cabeza agitando al propio tiempo su espesa cabellera, que le llegaba hasta los hombros, y pasando la mano por su crespa y recia barba, que se dividia en dos largas y enmarañadas vedijas.

Llegado á la vía por la cual se sube á Colliberandi, se detuvo, y preguntó á los que bajaban, si allí habia apostada alguna tropa. Habiéndosele contestado que no, se dirigió á la carretera y comenzó á extender su vista á lo lejos, tanto hácia la parte de Veroli, como hácia la de Casamari. Sentóse despues en una pequeña eminencia junto al tronco de una encina, sacó su pipa, la preparó y encendió, y fumando y rascándose la frente, continuó sus exploraciones como si estuviera esperando á alguna persona.

No mucho despues se oyeron á lo lejos los lentos y melancólicos toques de una campana, cuyo eco repetia el próximo collado. Era la señal de las doce que se daba en la torre de Casamari. Nuestro hombre dejó la pipa, se descubrió y, hecha la señal de la cruz, empezó á rezar el *Angelus Domini.* Concluida su oracion, se santiguó de nuevo, imprimió un beso en una imágen que tenia dentro del sombrero, y volvió á sentarse. No bien lo habia ejecutado, cuando aparecieron por la parte de Veroli dos viageros á caballo, que despues de haber buscado con la vista alguna persona, se dirigieron hácia una aldeana que se acercaba con un haz de leña sobre la cabeza, y uno de ellos llamándola, le preguntó si habia visto á una jóven acompañado de un niño de estas y de las otras señas.

—Nada parecido he visto—contestó.

—Y vos, buen hombre, interrogó el otro al que estaba sentado bajo la encina, ¿los habeis visto, ó á alguno de ellos?

—¡Umb! ni su rastro me ha olido;—contestó con gesto desdeñoso y arrojando una gruesa bocanada de humo.

—Yo los he visto;—gritó desde una fosa un muchacho cubierto de andrajos, que guardaba una marrana con sus cochinillos, hará media hora que pasaron, y se encaminaban á la abadía.

Los dos viageros, sin dar las gracias ni decir cosa alguna, se pusieron al trote hácia Casamari.

—¿Cómo los has visto tú, andrajoso, y no yo que he llegado antes aquí?—esclamó el de la pipa mirando ceñudo al muchacho.

En el mismo instante aparecieron en lo alto de la carretera Guido y Maria desembocando de un camino trasversal. Eran precisamente los buscados por los dos ginetes, que ya los dejaban á su espalda. Tan pronto los vió el de la pipa, saltó como un gamo y se dirigió apresuradamente á su encuentro, mientras ellos por su parte, corriendo hácia él,—El Rojo, ¡oh el Rojo!—exclaman,—bien hallado Angiolino, ¿qué noticias hay? ¿Viene Otello? ¿ha llegado ya?

—¡Silencio! seguidme y pronto.

—Pero... Otello... ¿qué es de Otello?

—El vendrá, silencio, venid conmigo, y despachémonos.

—¿Adónde?

—Por acá. El tuvo que mudar de camino porque los piamonteses y los nacionales ocupan todos los pasos de la llanura. Ha de venir par las montañas, pero acaso ya esté en el punto convenido. Por eso me ha enviado á fin de que os sirva de guia. Ahora, durante algun espacio, iré yo delante; vosotros seguidme y despues hablaremos.

Este Angiolino, llamado tambien el Pescador por la ocupacion que habia tenido en el lago Fucino, y mas comunmente conocido por "el Rojo" sin duda por el color de su pelo, era uno de aquellos intrépidos hijos de la montaña, que despues de la invasion de los piamonteses en el reino de Nápoles, y de la retirada de Francisco II del Volturno al Gariglano, habian tomado las armas y recorrian en banda los Abruzos combatiendo valerosamente á los invasores. Fornido, todo músculos y brio, con un temperamento de hierro, manejaba con tanta destreza y seguridad la carabina, la bayoneta y las pistolas, como si hubiera nacido con ellas en la mano. Era además tal su audacia é intrepidez, aun en las ocasiones mas arriesgadas, que Luigi Alonzi (Chiavone) su jefe, no lo llamaba de otro modo que: "*il mio Angiolino sin paura*" (mi Angelino sin miedo). Habia servido en un batallon de cazadores, y por sus proezas en la campaña de Sicilia en 1849 obtuvo una medalla de plata y el empleo de sargento.

Concluido el servicio, volvióse á las montañas que le vieron nacer, y tomó una esposa que le hizo padre de seis hijos. A pesar de esto, impelido por el afecto que profesaba á su Rey tan alevemente combatido, y por el amor á la Religion y á la independencia de su Patria, encomendando á Dios el cuidado de su tierna familia, se alistó en la guerrilla de Chiavone, quien pronto hizo alto aprecio de su valor y honradez. Justamente por estas cualidades lo habia ofrecido á Otello como fidelísimo mensagero para aquella pobre niña; y esta era la segunda vez que en el espacio de tres dias desempeñaba el Rojo esta comision con el tino y lealtad que le eran peculiares.

XII.

—¡Oh! Angiolino, y ¿por qué este andar tan apresurado? Vé mas despacio; gritó Guido luego que se hubieron internado por los campos.

—Bien está. Ahora podemos acortar el paso; respondió el hombre volviéndose y sonriendo con cariñosa expresion; dame esa cestilla, añadió despues tomando la que llevaba Maria; y metido el baston por el aro, la echó á la espalda: colocóse despues en medio de ambos, y continuó pausadamente:

—Quiero saber si ayer tarde encontrasteis á un señor romano, que debió daros un recado de parte de Otello y entregaros veinte carlinos.

—Sí, el buen señor, respondió Guido, nos alcanzó, nos dió el recado, y á los Carlinos de Otello añadió él alguna cosa.

—Dios le bendiga.

—Pero ¿á qué viene ese cambio tan repentino de camino? preguntó inquieta y pensativa la jóven, cuya imaginacion se hallaba acosada por los mas angustiosos pensamientos. Además, pocas noticias de Otello podia pedir al Rojo, pues dos dias antes le habia dado cuantas hubiera podido desear.

—Ya os lo he dicho. Desde ayer toda la carretera de Arpino está pisada por los piamonteses. Esta mañana al nacer el sol rondaban ya los nacionales por Isola y Castelluccio, y la caballería ocupaba todos los pasos.

—Y lo de ayer, ¿sucedió como lo contó el romano?

—Yo poco sé de ello. Esta noche dormia en el pajar de mi suegro, cuando vino Otello y me dijo: "Rojo, yo estoy dudoso entre atravesar las Scalelle, ó por abajo por Castelluccio; pues hay muchos soldados, y yo soy solo." Refiriéme despues en dos palabras lo que habia acaecido, y me rogó que bajase á deciros que vendria por Campoli y Pescosolido. Le he indicado los atajos, y sin mas me dirigí á Isola. Un amigo me advirtió oportunamente que esos bribones todo lo tenian olfateado, y entonces torciendo por Seifelli, me escurrí por un matorral y pude penetrar hasta este valle.

—Y ¿adónde nos conducís? continuó Maria.

—Aquí cerca. ¿Veis aquellos olmos? Detrás hay un caserío que es adonde, segun nos hemos puesto de acuerdo, debemos dirigirnos.

Con estos y semejantes razonamientos anduvieron un buen rato. El Rojo, para no asustarlos, nada les habló de los dos viajeros que andaban en su busca. Maria, taciturna, poseida de una tristeza reposada, sí, pero no menos congojosa, prestaba atencion con trabajo á las palabras de su guia, y pudiera creerse que no pensaba que este la conducia al encuentro de Otello. A juzgar por las palabras entrecortadas que de vez en cuando dejaba escapar de sus labios, parecia temer y desear al mismo tiempo aquella entrevista y que aun en este último caso no llegaria á arrancarle una lijera sonrisa de contento.

—Angiolino, prorrumpió Guido señalando el grupo de los olmos, el caserío que dices ¿es aquella oscura pared, cuyo extremo apenas se percibe por entre las ramas de los árboles?

—El mismo.

—No está lejos; y ¿quién le habita?

—Buena gente; amigos que si preciso fuese, estarian prontos á socorrernos.

—¡Dios mio! exclamó la jóven asustada por esta respuesta; ¿hay peligro de que los piamonteses nos sorprendan tambien á nosotros, ó de que nos hallemos en alguna refriega?

—¡Quiá! ¿los piamonteses? en lo que menos piensan, es en pasar el confin. Estais con el Rojo y no tengais miedo.

—Sea así; pero suele decirse: desconfia y acertarás.

—¡Qué pensamientos teneis!

—¡Oh! no, no; quieto, Angiolino, nosotros confiamos; repuso Guido, y mudando de conversacion, añadió: y ¿qué harian de nosotros esos escomulgados, si cayéramos en sus manos?

—Fusilaros. Tales satanases no lo perdonan ni á diablos ni á santos. Pero os repito que aquí estais seguros.

—¡Crueles! replicó el niño. ¡Fusilar hasta los muchachos!

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 27 de Julio de 1878. Núm. 30.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Santa Fé.—Un amigo nuestro de aquella plaza nos envia una descripcion de la recepcion del Sñr. Arzobispo. Ya puede ver que el Rev. Secretario de Su Señoría J. B. Francolon le previno. Seria pues inútil publicarla aquí: pero queremos dar el mensaje que dirigiera á Su Ilma. la Comision de Bienvenida. Dice pues así:

"Ilmo. Señor: Tenemos el honor de anunciar á V. S. I. que nosotros venimos de comision de parte de los habitantes de Santa Fé para informaros que por lo improviso de vuestra llegada, han hecho los preparativos que el corto tiempo les ha permitido para preparar á V. S. I. una recepcion conveniente.

Los ciudadanos de Santa Fé sin excepcion de credo religioso ó nacionalidad, se han preparado para encontrar á V. S. I. en el Arroyo Hondo y los demás aguardan en el alto de los Armentas, de cuyo lugar el pueblo tendrá el honor de escoltar á V. S. I. hasta la Catedral y de allí al hogar doméstico.

Permítanos pues V. S. I. de darle en nombre del pueblo de Santa Fé sin ninguna excepcion la mas cordial bienvenida, pues todos con ansiedad aguardábamos el dia, en que tendríamos la dicha de volver á ver entre nosotros á nuestro muy amado y venerado Pastor, para postrarnos humildes y agradecidos ante V. S. I. y besar el anillo de esa mano protectora que tanto ha hecho por nosotros, y recibir la bendicion del mas piadoso y caritativo pastor de los católicos de Nuevo Méjico.

Sentimos sinceramente, de lo íntimo de nuestros corazones, que durante vuestra ausencia, los fieles é hijos de la Iglesia Católica por todo el mundo, por disposicion de la Divina Providencia hayamos tenido que sufrir la pérdida del mas grande, del mas fuerte, del mas puro, del mas santo, del mas amable y al mismo tiempo del mas humilde de los pontífices, nuestro insigne Pio Nono, cuya dulce memoria vivirá en nuestros corazones hasta que un dia el Dios misericordioso nos conceda verlo reinar en el cielo.

Pero al mismo tiempo á pesar del sentimiento que postra nuestras almas por la pérdida de tan lamentado pastor y la repentina orfandad, en que se vió sumida toda la Iglesia Católica Romana, nos regocijamos, y juntamente con V. S. I. damos las mas ardientes gracias al Todopoderoso, por habernos favorecido con la pronta, pacífica y admirable eleccion de Nuestro Santo Padre y Pastor Leon XIII á quien despues de desearle una larga y próspera vida en su pontificado, rogamos al Señor le haga un digno, fervoroso y fiel imitador de la firmeza de su predecesor Pio Nono.

Concluiremos con declararnos, etc.

José D. Sena. Trinidad Alarid. Felipe Delgado.
Comision de bienvenida.

El mismo amigo nos escribe lo siguiente.

"Tal vez les interesará saber algo acerca de cómo pasó la corte:

Nuestro Juez Superior McCandles es un hombre muy activo y enérgico; y durante los siete dias que hubo corte, mostró un celo infatigable por el bien público. Todos los criminales han sido juzgados, hallados culpables, y sentenciados desde uno hasta cinco años de encarcelamiento. Basilio Perea fué hallado reo de homicidio en primer grado y sentenciado á muerte segun la ley. En siete dias se han concluido todas las causas civiles y criminales que habia pendientes, con la excepcion de algunas causas civiles, que fueron continuadas por convenio mútuo de las partes. El Juez McCandles ha declarado, que está muy satisfecho y contento con los Jurados Nuevo-Mejicanos, quienes cuando *quieren, pueden;* á pesar de lo mal que lo habian impresionado las informaciones de los indiscretos, que no faltan, está muy agradecido de la poblacion de este Territorio, y lleva consigo una opinion muy favorable y honrosa de todos los Mejicanos. El Juez ha dicho varias veces que mientras él ocupe la silla judicial, ningun inocente será condenado y ningun culpable libertado. Un término especial de la corte se comenzará en Las Vegas el 20 de Noviembre, y los hechos les probarán la verdad de lo que llevo dicho. El Sr. Juez se fué á su país, creo que con el fin de traer á su familia, y volverá á principios de Noviembre."

Un Observador.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Leemos en nuestros cambios del Este un sin número de relaciones de *Distribuciones de Premios* y *Exhibiciones*, ó como las llaman, *Commencements* de varios institutos católicos de educacion. A este propósito hé aquí la estadística de los colegios y academias católicas en los Estados, tal cual el *Catholic Review* de Brooklyn la saca del *Report* del Comisionado de educacion, el prof. John Eaton por el año de 1876.

Pues, en el año de 1876 habia en los Estados 356 colegios y universidades. 157 admitian escolares de uno y otro sexo. 81 de estos establecimientos se dicen *No sectarios*; 51 pertenecen á metodistas de todas clases y matices—metodistas del sur, metodistas protestantes, metodistas africanos, metodistas puros y simples, metodistas episcopales. 49 pertenecen á los Católicos. Los baptistas tienen 40, los presbiterianos 33. El resto se divide entre 12 sectas. Los Judíos tienen uno, el *Hebrew Union College* en Cincinnati, del cual es presidente Rabbi Wise, y en el cual habia en 1876 una discípula y 22 escolares. No tomando aquí en cuenta el número de las niñas que algunos de estos institutos admiten junto con los niños (los lecto-

res saben que los colegios católicos no permiten esta *mistela*), tenemos que en 1876 los Católicos en sus 49 colegios educaban 5,264 niños no contando los estudiantes de teología. Los metodistas de toda denominacion en sus 51 institutos educaban á 3,400; los Baptistas en sus 31 colegios á 1,993: Los Presbiterianos en sus 21 á 1,254. Los Episcopalianos tienen pocos colegios; pues sus jóvenes prefieren las escuelas *no sectarias*.

Deben añadirse á estos establecimientos 124 escuelas teológicas, ó como las llamaríamos nosotros, Seminarios. Algunas de estas escuelas no son sino dependencias de algun Colegio. De estas escuelas 18 son católicas con 112 catedráticos y 879 estudiantes; 15 baptistas con 68 catedráticos y 70 estudiantes. Los presbiterianos enseñan teología en 16 colegios á 624 estudiantes, con 78 catedráticos. Y los metodistas en diez colegios con 61 catedráticos á 482 estudiantes.

En cuanto á las Academias de niñas el *Report* es muy imperfecto. Imagínense los lectores que solamente 15 academias católicas de instruccion superior se cuentan en el informe; y de estos 15 no se da el número de alumnas de todas ellas. Con todo, el *Report* nos informa que en 1876 los Católicos daban en los Estados una instruccion superior á 2,888 niñas; los Baptistas en 27 escuelas á 2,529; los Presbiterianos en 25 escuelas á 1,813 alumnas; los Episcopalianos en 16 escuelas á 1,451.

En dicho *Report* nada se halla acerca de las escuelas parroquiales, y nos seria harto difícil el llenar este vacío. Y sin embargo en estas escuelas es en donde mas se esmera la Iglesia Católica en los Estados. Júzguese por estos pocos ejemplos. En la sola Nueva York hay 82 escuelas parroquiales con 40,000 escolares. Baltimora cuenta 66 de estas escuelas con 20,000 y Brooklyn 35 tambien con 20,000 niños.

Con todo, nuestros enemigos no cesarán de echarnos en cara que la Iglesia Católica es la enemiga de la instruccion.

Y pues estamos tratando de Escuelas, hé aquí un documento, sacado del mismo *Informe del Comisionado de Educacion* en Washington por el *Catholic Review*, y que dice mas que un entero volúmen. Tomando el número medio de los niños que asisten á las escuelas públicas en diferentes Estados, el *Informe* nos hace ver con el siguiente cuadro lo que cuesta al Estado cada uno de los escolares en un año.

Massachusetts	*per capita*	$ 33, 65
California	"	29, 26
Connecticut	"	20, 23
Rhode Island	"	18, 72
Ohio	"	18, 74
Colorado	"	21, 65
Michigan	"	17, 18
New Hampshire	"	17, 54
Indiana	"	13, 56
New York	"	87, 91
Iowa	"	14, 65
Kansas	"	13, 56
New Jersey	"	15, 48
Maryland	"	19, 25
Maine	"	10, 67
Oregon	"	15, 03
Virginia	"	8, 50
Minnesota	"	11, 70

Lo que significa que en estos Estados cada niño ó niña que va á la escuela pública cuesta por medio término al Gobierno, es decir á los contribuyentes, $17, 57⅔ cada año. Es difícil imaginar una suma mas enorme por un tan pobre resultado cual es, (*no somos los solos católicos que de ello se quejan*) y cual todos lo conocen, el que dan las escuelas públicas en los Estados Unidos. El *Catholic Review* que copia el susodicho cuadro, dice que no puede dar el costo *per capita* del número medio de los niños que asisten á las escuelas católicas. Solamente consideran por algunos datos que tiene en mano, que el tal costo no sube á 8 ó 10 pesos. En cuanto á nuestro país no pensamos que en las escuelas católicas de Nuevo Méjico el costo suba á 5 pesos.

Hace ya tiempo que leyendo en el *Daily N. Y. Sun* casi en cada número relaciones de crímenes horrosos que dia por dia se cometen en los estados del Este, nos vino la idea de hacer un resúmen de todos los que se cometian en un *solo* mes, y presentarlos aquí en la Revista á los que nos están aturdiendo los oidos con los gritos de *civilizacion, instruccion, escuelas públicas*, etc., y echándonos en cara el poco progreso de los neo-mejicanos. Pero por una parte el deseo de dar lugar en estas columnas á noticias mas importantes y mas edificantes, por otra parte cierta repugnancia que siempre tuvimos en leer semejantes relaciones, nos hizo abandonar el proyecto. Mas en el número del 13 Julio del *Catholic Review* leemos un pequeño resúmen de los crímenes de dos *solas* semanas que viene á pelo para hacer ver á nuestros lectores cuál es la civilizacion de nuestros civilizadores. No pudimos contenernos de traducirlo: hélo aquí: "Durante las dos últimas semanas hubo crímenes y descubrimientos de crímenes en grande escala, y son verdaderamente chocantes. El número de los suicidios, homicidios y fraudes ha sido extraordinariamente grande. El abismo profundo de la corrupcion política se ha manifestado con los testimonios tomados por el *comité* de investigacion. En New Jersey, un ciudadano de Filadelfia, rico, muy respetable, y que ostentaba mucha piedad, ha sido convencido de haber organizado el asesinato de un amigo suyo, que tenia en él la mas completa confianza. El motivo de este homicidio no fué otro que el de conseguir la suma de cierta aseguracion sobre la vida de su amigo. Un asesino fué pagado para matarlo, y cuando este sicario pensaba que la víctima estaba acabada, el perverso amigo dióle el golpe de gracia. En otras partes un rico ranchero envenena á su mujer: un banquero de campaña se desliza en su propio jardin, y por la ventana tira un balazo al corazon de su esposa que estaba sentada en su cuarto. Maridos embravecidos matan á sus mujeres: esposas asesinan á sus maridos; amantes celosos matan á sus queridas; hijas de padres respetables escogen deliberadamente vivir con el comercio de su honor y se marchan con mucha desenvoltura de las salas de cortes, las cuales deciden que no hay poder legal para refrenarlas. Una crónaca fiel de todos los crímenes cometidos en este país durante una *sola* semana, bien clasificados y relatados con los colores que les son propios, seria bastante para hacernos estremecer de horror." ¡Eh, bonita civilizacion! Válganos el cielo, que mas vale nuestra barbarie.

Washington.—Muchos de nuestros lectores saben ya que se instituyó en Washington un *Comité*, que, del nombre del que lo propuso, se llama *Potter Commitee*, para averiguar los fraudes cometidos en la última eleccion presidencial en algunos Estados del Sur. No nos dió ánimo de recoger de las columnas del *N. Y. Sun* los procedimientos de este *Comité* para dar de ellos un resúmen. Confesamos ingenuamente que la lectura de aquellas columnas interminables y de letra tan menuda nos abruma; y que la desfachatez de un sinúmero de fraudes inauditos allí re-

gistrados nos desalienta. Esto solo podemos sacar en claro, que el piélago de la política de algunos legisladores modernos es inmenso, cenagoso, y borrascoso mas de lo que pueda imaginarse. Para calificar á esos Legisladores viene aquí á propósito lo siguiente que trae el *Propagateur Catholique*: "Algunos años ha, un Ministro (protestante) abrió la legislatura de Indiana con la siguiente Oracion—"Señor Dios tened piedad de nuestros Legisladores; y á pesar de que os desconozcan no les abandoneis; echadles vuestra bendicion. Dejadles vivir y enseñadles á bendecir vuestro Nombre. Enviadles lo mas pronto á sus hogares en donde puedan ocuparse útilmente por sus familias y por sus vecinos. ¡Ojalá el pueblo les deje en sus casas, y elija en lo sucesivo hombres morales y sobrios á fin de gozar de ahora en adelante de buenas leyes. Evitad, Señor, á este Estado el deshonor que ciertamente le vendria de la eleccion de una semejante gabilla de legisladores. Señor, escuchad nuestros ruegos. Amen." No puede negarse que el tal Ministro conocia muy bien á sus pollos.

Colorado.—De una carta particular de un Padre de la Parroquia de Guadalupe, Conejos Co. Sacamos lo que sigue. El 12 de este mes estaba concluida la calzada del ferro-carril hasta el Rio Conejos entre la Servilleta y Guadalupe. Por el 12 de Agosto se dice que el hermoso llano entre los Rios S. Antonio y Conejos verá grandes trasformaciones. Entre tanto se dice que la gente en Alamosa no está contenta de aquel lugar; parece que el agua es salmastra. Por primera vez llegó el *Coche* á Conejos y pasará diariamente por Santa Fé.

Ohio.—Una de las cosas de que no se suele hacer caso leyendo los periódicos es la relacion de los exámenes, exhibiciones y distribuciones de premios en los Colegios y Academias. Y sin embargo hay allí á veces cosas dignas de la mayor consideracion; una de estas es el discurso pronunciado por el Sñr. Obispo de Cleveland con ocasion de la exhibicion en la Academia de las Ursulinas en Toledo, Ohio. El *Catholic Universe* reasume así el dicho discurso. "El Muy Rev. Obispo habló de la necesidad de hacer la educacion mas práctica y menos de ornamento, diciendo que se observaba una tendencia general para los adornos con desventaja de lo útil: que tenemos necesidad mas de obreros, que de habladores; que hay ciertamente un exceso de hombres letrados (*professional men*); que necesitamos mas mecánicos, mas rancheros, mas mujeres que sepan y quieran trabajar y cuidar sus casas, sin tener necesidad por esto de criadas. Dijo en seguida que en su opinion la presente crísis financiera que está padeciendo nuestro país, se debe en gran parte á la extravagancia de nuestros hombres y mujeres; y aconseja la vuelta á la antigua moda de los tiempos de *cuanto hay*, cuando las mujeres no desdeñaban entrar en la cocina, y las jóvenes sabian hacer camisas para sus padres y hermanos, como tambien preparar una frugal comida para la familia. Concluyó ofreciendo una medalla de oro á la jóven que en la próxima exhibicion diera muestra satisfactoria de progreso en esta clase de estudios."

¡Aprendan los que envidian demasiado cierta educacion que suele darse á las niñas en los Estados!

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Turquía.—Puede ya decirse que el Imperio de los Turcos en Europa se ha acabado. Esto á lo menos se desprende del tratado de paz que el Congreso de Berlin acaba de concluir. Damos aquí un resúmen sacado del que trae el *N. Y. Sun*.

Segun este resúmen, la Bulgaria, con al Sur los Balkanes por sus límites, es constituida en Principado electivo y tributario del Sultan, bajo un gobierno cristiano y una milicia nacional. El Príncipe será elegido por el pueblo, y confirmado por la Puerta y demás Potencias; pero no podrá ser elegido ningun miembro de las dinastías reinantes de Europa. La Constitucion será trazada por una Asamblea de nobles reunida en Tirnova antes de la eleccion del Príncipe, tomando por base de ella una completa libertad de cultos para todos. Hasta su organizacion definitiva, que deberá tener lugar dentro de 9 meses, el país será gobernado provisoriamente por los Comisionados rusos. Las actuales fortalezas han de ser arrasadas dentro de un año, y no podrán construirse otras en su lugar.

Al Sur de los Balkanes, la Rumelia Oriental gozará de autonomía administrativa con un Gobernador cristiano, bajo la autoridad política del Sultan. Dicho Gobernador, cuyos poderes habrán de ser determinados dentro de 3 años por una Comision europea, será nombrado por la Puerta con el consentimiento de las Potencias.

Bosnia y Herzegovina, menos el Sanjak de Novi-Bazar serán administradas por el Austria.

Se reconoce la independencia de Montenegro, que se anexionará Antivari, el cual, pero, estará cerrado á á los buques de guerra de cualquiera nacion. No podrán construirse plazas fuertes, excepto para proteger á Scoutari. Es garantida una plena libertad de cultos. Spizza es incorporada á la Dalmacia.

Se reconoce tambien la independencia de la Servia con entera libertad para cualquiera denominacion religiosa.

La independencia de la Rumania es establecida tambien, bajo condicion de que todas las religiones gocen de perfecta libertad. Ella devolverá á Rusia aquella parte de Besarabia que poseia en virtud del Tratado de París, y en recompensa recibirá Dobrusha y el territorio meridional que va del Este de Silistria al Mar Negro hácia el Sur de Mangalia. Las fortificaciones sobre el Danubio serán demolidas desde *Iron Gates* á su desagüe. La Comision danubiana en que la Rumania y la Servia son representadas será conservada, pero no ejercerá sus poderes mas allá de Galatz.

En todas las partes del Imperio otomano será respetado el principio de la libertad religiosa; y los derechos adquiridos por la Francia con respecto á los Santos Lugares de Jerusalen no serán de ningun modo seriamente modificados. Los monjes del Monte Athos, conservarán sus posesiones y gozarán plena igualdad de derechos y prerogativas con los demás. ¿Dará este Tratado una paz verdadera y estable á la Europa? Lo dudamos.

Inglaterra.—Leemos en el *Catholic Review* cuanto sigue acerca del progreso que nuestra santa religion está haciendo en Inglaterra. "Uno de nuestros cambios ingleses registra 67 (sesenta y siete) conversiones en solos 15 dias del mes de Junio dedicado al Sagrado Corazon de Jesus. Entre los convertidos habia 11 eclesiásticos anglicanos. Desde aquel tiempo el Rev. G. R. Burrows, él tambien ministro anglicano, ha dado su dimision porque queria entrar en el seno de la Iglesia Católica (habíamos referido la conversion del Rev. Burrows en otro número de la Revista). Se dice tambien que Earl Percy, heredero del ducado de Northumberland se está instruyendo en la casa de los Padres Oratorianos de Bromptom á fin de prepararse al santo bautismo. Otro convertido es Lord St. Asaph que ha sucedido en la casa de los Lores á la silla vacante por la muerte de su padre, el difunto Earl Ashburnham.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

JULIO 28-AGOSTO 3.

28. *Domingo VII de Pentecostés.* San Inocencio I, Papa y Confesor. Santa Catalina Tomás, Vírgen y Monja.
29. *Lunes.* Santa Marta, Vírgen, hermana de Santa Maria Magdalena. San Félix II, Papa y Mártir.
30. *Martes.* San Rufino, Mártir. Santa Donatila, Vírgen y Mártir.
31. *Miércoles.* San Ignacio de Loyola, Confesor y Fundador de la Compañía de Jesus. Santa Gemma, Vírgen y Mártir.
1. *Jueves.* San Pedro, *ad Vincula.* Santa Esperanza, Vírgen y Mártir.
2. *Viernes.* San Alfonso Maria de Ligorio, Obispo y Doctor. Sta. Teodota, Mártir.
3. *Sábado.* La Invencion del cuerpo del Protomártir, San Estéban. Santa Lydia.

SAN FELIX AFRICANO, MARTIR,

El dia primero de Agosto celebra la Iglesia la festividad del glorioso Mártir San Félix, insigne Apóstol de Cataluña en España. La persecucion de Diocleciano se aumentaba terriblemente en la Iglesia de Jesucristo, y de un modo muy especial la ejercia en Gerona el pretor Rufino. El deseo de propagar la Religion y de padecer por ella llevó del Africa á Cataluña á nuestro Félix, que acababa de ser elevado al diaconato en aquella entonces tan floreciente Iglesia. Desembarcó en Barcelona con su amigo San Cucufate, y separándose en esta ciudad, donde el segundo selló en breve su mision con el martirio, tomó Félix el camino de Ampurias, desde donde despues de algunos meses de predicacion, pasó á Gerona, que debia ser el teatro de sus mayores triunfos. La profundidad de su doctrina, la elocuencia de su predicacion, y el celo de sus trabajos le valieron la reputacion de doctor y apóstol. Rufino, sabedor de los progresos de la fé, merced á los desvelos del infatigable diácono, hízole conducir á su presencia. El interrogatorio fué muy breve. El *Soy Cristiano,* que ha inmortalizado á tantos héroes del Cristianismo, salió de aquellos labios generosos, y fué la única respuesta que consiguieron las preguntas del perseguidor. Lo demás de la historia es la de todos los mártires: azotes, garfios de hierro, planchas candentes, ecúleos, hachas encendidas, todo aquel arsenal, en fin, de tormentos que la ingeniosa crueldad de los tiranos habia reunido en torno de su tribunal, fueron empleados sucesivamente en el cuerpo del valeroso Félix, sin que lograsen abatir la constancia de su fé. Las olas respetaron al Mártir arrojado á ellas con una piedra de molino, y los gentiles le vieron admirados caminar sobre las aguas y alcanzar con firme paso la ribera. Confundido el tirano, acabó, degollando al santo, aquella serie de prodigios que á la verdad empezaban ya á causar honda impresion en los mismos verdugos. El cuerpo del Mártir fué sepultado en Gerona, cuya Iglesia colegiata guarda en un antiquísimo sepulcro sus reliquias.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Hemos oido con asombro que en el último *Report of the Commissioner of Education at Washington* (Informe del Comisionado de educacion en Washington) se afirma que en el Condado de San Miguel, N. M. la falta de escuelas públicas es debida al Clero. Nosotros no hemos visto el *Report*, pero, supuesta la verdad de la noticia, no hallamos palabra para calificar tamaña maldad; pues es cosa muy notoria y oficialmente publicada por los comisionados mismos que el no haber habido escuelas en dicho condado es debido únicamente á la falta de fondos. Descaro sin igual é incalificable desvergüenza ha sido lanzar sobre el clero del condado de San Miguel tan atroz calumnia. Averiguaremos lo que traiga el *Report*, y volveremos, si es necesario, sobre el asunto.

La Cruz de Madrid trae otro hecho extraordinario, verificado por la intercesion de Pio IX, con certificado del Doctor, que lo atestigua: solo damos aquí un resúmen. En Córdoba en el Convento de Jerónimas, la Madre San José padecia frecuentes ataques de hemorragia de estómago hacia veintiun años, sin que los remedios pudiesen curarla. El 8 de Mayo acometióla el vómito de sangre; el 9 aumentó amenazando muy de cerca su vida, y fué preciso disponerse por la noche con los últimos sacramentos. El 10 el Doctor admirado la halló levantada y ocupada en labores domésticas, y aseguró que el efecto sorprendente no podia atribuirse á la medicacion empleada. Mas cómo pasase el hecho, oigámoslo de boca de la favorecida que lo refiere. Despues de contar los trabajos de su larga enfermedad y la inutilidad de los medicamentos para curarla, llega á la mañana del dia 10 de Mayo último y dice: "A las ocho de la mañana del 10 me vuelve el vómito de sangre, que me habia dejado toda la noche; á poco de haberse contenido entró mi confesor con la reliquia y el retrato de Pio IX; pero me encontró en una postracion tal, que no pude articular palabra, aunque oia cuanto me decia; me puso el retrato y la reliquia sobre la mano, y se fué dejándome hecha un tronco. No iria por la puerta reglar cuando me dió un desmayo y sudor frio, que se apoderó de mí el síncope de la muerte. Cuando estaba casi sin sentido, esperando la suerte que mis obras me tenian preparada, se me pone delante un personaje vestido de blanco, con un rostro tan afable, una sonrisa que inspiraba alegría, unos ojos tan alegres, que parecian dos luceros: alzó la mano, me echó la bendicion y se llevó la mano hácia la boca en ademan de imponerme silencio, y desapareció: no me habló palabra ni yo lo ví con los ojos del cuerpo, porque estos los tenia cerrados; puede ser muy bien fantasía de la imaginacion, como estaba tan debilitada. Lo que puedo decir con toda verdad es, que en el momento volví del desmayo y pedí el retrato, lo estuve mirando como asombrada un largo rato, y conozco que es el mismo que yo habia visto, solo que el que yo habia visto estaba mas jóven, pues representaba unos

cuarenta años; y en el retrato estaba de mas edad; pero era la misma cara. A la vez me siento sin dolor ninguno, siendo así que eran muchos los que me aquejaban; mi voz clara, la que tenia muy ronca; mi estómago bueno, el que siempre me daba mucho que sufrir, sin poder alimentarme, por lo echado á perder que lo dejaba el vómito; mis piernas deshinchadas, las que tenia antes del ataque bien trabajosas; en fin, me encuentro perfectamente buena y con fuerzas, mientras en otros ataques he necesitado mucho tiempo para poder tirar á la rastra, porque nunca me quedaba bien, ni menos capaz de poder desempeñar los deberes de mi estado; pero ¡bendito sea el Señor! me encuentro tan bien que hace mas de veinte años no me he visto como estoy. Acto contínuo, me visto, me levanto; quedándose todas asombradas; yo no dejaba de decir ¡milagro de Pio IX! y, sin tomar alimento me pongo á trabajar bendiciendo al Señor, que en todas sus obras es completísimo, quedándome confundida al considerar á quien se le hacen tantas gracias. ¡Bendito sea por siempre! Comí como si en toda mi vida no hubiera estado mala; ni tuve el mas mínimo dolor de estómago, ni la mas mínima fatiga, siendo así que comí muy bien y con apetito: continúo en mi trabajo hasta las cinco de la tarde, que vuelve mi confesor; le informan las monjas; me dicen qne me espera en el confesonario, y yo, porque no esperase, casi corriendo bajé las escaleras; ni sentí cansancio ni menos fatiga, la que siempre que subia una escalera y andaba un poco de prisa me fatigaba mucho. Dijimos el *Te Deum* y dimos gracias á Dios por tantos prodigios; seguí á mi comunidad en todo, refectorio, coro y demás trabajos, siendo así que ocurrieron algunos que rendian á las mas sanas, y á mí me dió el Señor fuerzas sobrenaturales, pues era la mas constante para el trabajo, cantando en el coro con mi voz tan fuerte y tan clara. Hace diez dias cuando esto escribo, de mi cura milagrosa, y no he faltado á ninguno de mis deberes religiosos, ni he sentido la mas mínima indisposicion."

Estamos completamente de acuerdo con el *Sun* de Nueva York en atribuir mas fantasía que juicio á un jóven Obispo protestante que se dice haber concebido el proyecto de efectuar una union entre las iglesias episcopales de idioma inglés bajo la primacia del Arzobispo de Canterbury. Forma parte de ese plan un colegio de *casi-Cardenales (a college of quasi Cardinals)*, instituido para representar con su residencia permanente en Lambeth los diversos paises del orbe. Segun el mismo periódico es muy inverosímil que dicho plan sea discutido seriamente y mucho menos admitido por los Obispos episcopales, actualmente congregados en Lambeth.

Una sola unidad puede haber en la Iglesia de Jesucristo, y esta no puede ser diversa de la que el mismo Jesucristo estableció. Para la union de los entendimientos es menester una regla de fé, y para la union de los corazones es menester una ley; pero esa regla de fé y esa ley no se han de recibir de ninguna autoridad constituida por el hombre, sino que se han de recibir de aquella Autoridad que Cristo mismo determinó para ser representado en esta tierra. Una vez rechazada esa autoridad, es inútil para conseguir unidad el nombrar este ó aquel Primado, el idear esta ó esotra organizacion. ¡O Roma, ó Babilonia! en Roma, unidad y paz; lejos de Roma, confusion y desasosiego.

La discusion sobre las bases para una ley de Instruccion pública, en las Cámaras españolas, ha ofrecido á los Católicos ocasion para brillantes triunfos. Ante todo la actitud imponente del Episcopado, y despues la palabra fuerte, é invencible de la verdad en boca de valientes Diputados católicos, han dejado al *proyecto* racionalista sin vida. Merecen ser mencionados los Sres. Perier, Perez Hernandez, y los dos hermanos Pidal, á quienes es debida en gran parte la victoria.

El congreso católico portugués, celebrado este año en Braga, nos ha hecho concebir muy halagüeñas esperanzas sobre esa bella porcion de la península ibérica. El pequeño Portugal asombró mas de una vez al mundo con sus grandiosas empresas. Mas desde que las sectas entraron á dominarlo, sus glorias comenzaron á eclipsarse. Ahora á vista de los peligros que amenazan la sociedad, los Católicos Portugueses se han presentado á conjurar la tormenta, y los medios principales que se han propuesto son la santificacion del matrimonio y la educacion cristiana de la juventud. El Conde de Samodaes dijo sobre la educacion estas notables palabras: "La educacion es la cultura del alma y del cuerpo, dirigida á un fin temporal y á un fin eterno: á conseguir la dicha en el mundo y la bienaventuranza en el cielo. Engáñanse pues míseramente los que no dan al hombre sino una instruccion vana y estéril, desatendiendo al alma y á su destino inmortal. LA INSTRUCCION POR SI SOLA ES MAS PERJUDICIAL QUE UTIL." ¡Así hablan los que desean de veras remediar los males de la sociedad! no opinan por las escuelas *no sectarias*.

Otro orador, Sr. Almeida, en el mismo congreso en respuesta á las injurias de la impiedad moderna, lanzó estas palabras llenas de valor cristiano. "Sí, nosotros somos papistas, ultramontanos, clericales, sacristanes; ¿y porqué no

hemos de serlo? ¿Porqué hemos de avergonzarnos de hacer delante de vosotros la señal de la cruz, tomar agua bendita, y aun de imitar la piedad del Conde de Acevedo, ó del Duque de Saldanha, que ayudaba á Misa á su Capellan en medio de numeroso concurso de fieles edificados? Sí, en las calles, en los coches, en las fondas y dondequiera que nos hallemos, tendremos cuidado de no olvidar la señal de la cruz y el Bendecid." ¡Viva Portugal!

Ejecucion pública. El 4 del p. p. Junio era ajusticiado en España un reo de homicidio. La Religion trájole la calma y el consuelo en el trance terrible. Quiso ver á un hijo del asesinado: le abrazó tiernísimamente, y le pidió perdon de la muerte dada á su padre. El niño, que no pasaba de los ocho años, conmovido contestó: *Le perdono á Vd. para que Dios á todos nos perdone.* El reo dió al niño un peso de tres, que tenia; y los otros dos los dejó para Misas. Se reconcilió con otro preso de la cárcel, con el cual y otros cuatro comulgó la misma mañana de la ejecucion. ¿Dónde se ven estos nobles ejemplos de virtud, fuera de la Religion católica?—

Sepa el Sr. Rivulet que cuando el Mejicano honra á Dios conforme á los dictámenes de la Iglesia Católica Romana, por esto mismo tiene la libertad de honrar á Dios segun los dictámenes de su propia conciencia. ¿Piensa V. Señor Rivulet que el que nace en el Catolicismo y despues apostata de él sigue los dictámenes de su conciencia? *¿De veras?*

En el pasado Junio murió en París Jorge V, rey de Hanover, destronado por la Prusia en 1866. Los católicos agradecidos á la proteccion del todo paternal que les dispensó ese rey, aunque protestante, le rinden tributo de respeto y de amor. La imprenta católica ha hecho su elogio. Tambien nosotros le damos público testimonio de nuestro agradecimiento. Nació el 27 de Mayo 1819, y el 1851 entró á reinar por muerte del rey Ernesto su padre. Por quince años gobernó pacíficamente su Estado. En 1866 peleando al frente de su pequeño ejército por la independencia alemana fué vencido por la Prusia. Despojado de todo y desterrado fué una de las primeras víctimas de la política de Bismark, no obstante las repetidas prácticas y protestas de Hanoverianos y extranjeros en favor suyo. Fué grande en el destierro como lo habia sido en el trono. Generoso protector de los Católicos restableció la gerarquía eclesiástica en su estado, y el Obispado de Osnabruch, suprimido desde la *Reforma*, y tuvo siempre con el Papa muy amigables relaciones.

En todas partes se hacen esfuerzos para regenerar la sociedad por medio de las escuelas *con Dios*; las *sin Dios* quédense para los socialistas y sus favorecedores. Mons. Bigandet escribia de Rongoon (Birmania meridional) que "el celo por la educacion hace milagros.... Los Misioneros, los Hermanos y las Religiosas rivalizan en celo, caridad y abnegacion; forman el objeto de mi consuelo y edificacion."

Nos dió lástima no pocas veces el ver cuán engañados iban algunos Mejicanos, quienes mas por ignorancia y falta de carácter que por íntima conviccion, hacian alarde de haberse adherido al *catecismo del Evangelio puro*, predicado por algun ministro de Lutero. "¡Oh! tambien siguiendo al ministro N., y al *anciano* N., puedo honrar á Dios:" así hemos oido hablar á ciertos Mejicanos hechos protestantes, solamente por tener muy poca sal en la mollera. Entrar con gente de esa ralea en una seria discusion acerca del Protestantismo nos pareció siempre tiempo perdido; sinembargo juzgamos oportuno el informar aun á esos tales de las consecuencias á que lleva su secta. Una de estas consecuencias es la negacion del mismo Cristo, como lo ha negado públicamente con otros el Sr. Hossbach, el cual declaróse, hace poco en uno de los templos de Berlin, partidario del nuevo sistema teológico protestante que rechaza el dogma de la divinidad de Jesucristo. Lo peor es que la suprema autoridad eclesiástico-luterana, *la Real Oberkirchenrath*, no quiso dar ningun fallo sobre la opinion, ó por mejor decir, la blasfemia horrenda del ministro Hossbach; mas en esto mismo *la Real Oberkirchenrath* se mostró consiguiente al principio fundamental del Protestantismo. Si Lutero pudo interpretar á su antojo la Escritura, ¿porqué no podrá hacerlo el Sr. Hossbach ministro suyo? Pero decidnos ahora, Mejicanos que abrazásteis el Protestantismo, ¿podreis en vuestra secta honrar de veras á Dios? Segun el Apóstol San Juan, para honrar á Dios es menester ser hijo de Dios: por otro lado segun el mismo Apóstol, es hijo de Dios el que vence al mundo, y *¿quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesus es Hijo de Dios?* (Epist. I cap. V.)

La Libertá, periódico italiano nada suspecto, nos presenta un cuadro de la Italia *regenerada* y *unida*: "Florencia en quiebra, Nápoles abrumada de deudas, Venecia anegada en lágrimas, los municipios entrampados y paralizados, las provincias desprovistas de recursos, los habitantes

de Mántua muriendo de miseria, las mas hermosas regiones de Lombardía y del Véneto obligadas á emigrar; los obreros sin trabajo, y un ejército innumerable de menesterosos que no tienen qué comer." Y añade el *Siglo Futuro*: "En 1858 los presupuestos de los Estados italianos, todos juntos, no llegaban á 500 millones de liras, y estaban equilibrados los gastos con los ingresos. En 1878 la ITALIA UNA no tiene bastante con un presupuesto de 1500 millones. En 1858 el 5 por 100 napolitano estaba á 115 ó 120; y el 5 por 100 piamontés estaba algo mas que á la par. En 1878 el 5 por 100 italiano está á 74." Datos son estos muy significativos.

Los hijos de la mentira no dejan de mover piedra para desacreditar el Vaticano, y alarmar á los Católicos. Trasmiten noticias las mas disparatadas sobre partidos intransigentes, y maquinaciones jesuíticas, enfermedad del Papa, etc., etc., etc. ¡Pobrecitos! Al disparar aquel mentiron de grueso calibre de *un Papa liberal*, les salió el tiro por la culata, y ahora revientan de rabia.

DOCUMENTO PRECIOSO. El *Vaterland* de Lucerna trae una carta de un *protestante:* aquí la damos traducida á nuestros lectores—"Mucho me estraña y me mortifica, que entre nosotros los protestantes, no se haya aun levantado una voz, que protestase contra las solemnes injusticias, de que son víctimas los católicos confederados de Chêne por obra de un Gobierno protestante. Con viva solicitud he leido las públicas protestas de los católicos contra las importunidades, y brutalidades del Sr. Cateret. Mas confieso con pena que, á pesar de un apelo, que se nos hizo á los protestantes en Abril por un corresponsal de Uri, ninguno de nosotros tuvo el valor de mostrar nuestra comun simpatía hácia los católicos, y execrar las injusticias, que se multiplican contra ellos, que al fin son nuestros compatriotas. Yo, aunque protestante, quisiera que se alzase una voz poderosa contra toda especie de persecucion é injusticia, mas sobretodo contra las que se cometen de un modo tan vergonzoso y horrible en el canton de Ginevra y en el Jura. Y tal protesta deberia fundarse no solo en el derecho y en la base de justicia universal, mas directamente en nuestras convicciones religiosas protestantes. Hay en todas partes algunos honestos protestantes, los cuales, aunque por respeto humano se abstienen de hacer públicas protestas, no obstante sienten mucho las injusticias contra los católicos. Sí, conozco muchos protestantes (con quienes me honro tener comunes los sentimientos y las opiniones) que admiran la paciencia invicta y la perseverancia de los católicos despues de la lucha comenzada el 1871. Es verdad que la Iglesia Católica tiene á su favor á un Dios vivo y eterno, quien á su tiempo tomará sus venganzas y castigará, como es debido, á los Cateret, á los Reuscher, y á los demás *Gessler* de la misma ralea." Hasta aquí la carta.

Agradecemos por nuestra parte las francas y generosas palabras del protestante Suizo: y las presentamos como modelo á ciertos protestantes de estos países.

PARALELO

Entre el estado moral de un pueblo católico y la moralidad de una nacion educada en la "Religion de la Biblia."

V.

El ejercicio de este poder, de conceder indulgencias, es tan antiguo en la Iglesia de Jesucristo, que hasta la historia de los tiempos apostólicos nos ofrece algunos ejemplos de él. Así San Clemente de Alejandría y Eusebio de Cesarea nos refieren, como San Juan, el Evangelista, otorgó una grande indulgencia á un jóven que habíase hecho caudillo de ladrones: y nos atestiguan que el santo apóstol prometióle de satisfacer á la justicia divina por él; lo que hizo con sus lágrimas, oraciones y ayunos, y que de este modo pudo admitirlo dentro de poco tiempo otra vez en el seno de la Iglesia. Además en la epístola segunda de San Pablo á los Corintios, hallamos un pasaje el cual muestra bien que desde la época de los Apóstoles, fué conforme al espíritu de la Iglesia el abreviar ó disminuir las penitencias impuestas aun á los pecadores públicos, á medida de las pruebas que daban de su sincera conversion, y en atencion á los tiempos y circunstancias de las personas. Manda San Pablo á los Corintios que usen indulgencia con un incestuoso arrepentido, y lo consuelen, porque quizás con la demasiada tristeza no acontezca que aquel tal dé al través y se desespere. *Por lo cual*, añade el Apóstol, *os suplico que ratifiqueis con él la caridad, y comuniqueis otra vez con él. . . . Lo que vosotros le concediéreis por indulgencia, yo se lo concedo tambien; porque si yo mismo uso de indulgencia, uso de ella por amor vuestro, en nombre y en persona de Jesucristo* (6. . . . 10).

En fuerza de este poder concedido por Jesucristo á los Pastores de su grey, los 318 Padres del primer Concilio Ecuménico Niceno, reunido el año 325, decretaron que: cualquiera, penetrado del santo temor de Dios, diese prueba con sus obras de su eficaz y sincero arrepentimiento, fuese admitido otra vez en la Comunion de los Santos, no obstante que no se hubiese cumplido el plazo fijado para hacer penitencia de sus cul-

pas. En el mismo sentido habló el Concilio de Ancira, el cual á la vez que dió á los Obispos la facultad de prolongar el tiempo de penitencia, en caso que lo juzgaran oportuno, les dió tambien el poder de reducirlo á menos. Otros varios concilios de los primeros siglos suponen en sus cánones que hay en los Pastores del rebaño de Jesucristo este poder, de usar indulgencia para con los pecadores penitentes, acortando el término de sus ejercicios penosos, antes de ser reconciliados con la Iglesia y admitidos á participar de sus beneficios. Segun lo que leemos en la historia, los motivos principales, por los que los Obispos solian en los primeros siglos llevar en efecto este su poder, eran tres. El primero, el fervor extraordinario de los penitentes; el segundo, el peligro próximo de alguna persecucion; el tercero, en fin, las peticiones de los mártires, en virtud de las cuales remitíase á los arrepentidos una porcion de las penitencias que les habian sido impuestas. Este privilegio de los mártires en favor de los penitentes parece anterior á Tertuliano, muerto el año 245 de la era cristiana. En el siglo tercero el uso de las indulgencias era ya tan comun entre los fieles, que San Cipriano creyóse obligado á levantar su voz contra los abusos que podian haberse introducido en esta parte. Además del Concilio de Neocesarea y de Laodicea, tenemos en favor del antiguo uso de las indulgencias el cuarto Concilio Cartaginense del año 398, el primero de Agde en 506, y el de Tibur celebrado en el siglo noveno.

La forma en que hoy la Iglesia concede á sus hijos este favor es diversa, no hay duda, de como solia concederse en los primeros siglos; siendo así que las leyes de disciplina en la Iglesia varian con el variar de las circunstancias. En la primitiva Iglesia existian cánones en fuerza de los cuales el pecador habia de satisfacer públicamente por sus culpas: de aquí es que la accion, con que la Iglesia distribuia las riquezas de su tesoro celestial, se asemejaba mas al procedimiento con que un Príncipe ó Gobernador civil suele acordar gracias á los delincuentes. Sinembargo ya en el siglo VI encontramos el orígen de indulgencias que todavía están en vigor y en la misma forma; puesto que parece haber sido San Gregorio I el que por primera vez publicó las indulgencias de las Santas Estaciones. Esta opinion se funda en un fragmento de una Bula de Bonifacio VIII, que el escritor Ugonio trae en su historia de las Estaciones de Roma, dada á luz en 1588 y dedicada á la hermana de Sixto V. En dicha Bula Bonifacio VIII atestigua que San Gregorio I y sus sucesores habian dispensado indulgencias, en honor de Dios y para salvacion de las almas, á todos los fieles que visitaran debidamente ciertas Iglesias de Roma.

Aquí, quizá, el autor del folleto anónimo "Noches con los Romanistas" nos dirá con su compatriota Bingham que el uso de las indulgencias cual hoy existe en la Iglesia Católica, no tiene nada que ver con la práctica loable de la Iglesia primitiva; en los primeros siglos, nos dirá, se trataba de remitir tan solamente las penas canónicas á que iba sujeta una clase de pecadores en esta vida. No señores: el efecto de las indulgencias en la primitiva Iglesia fué el mismo que hoy reconocemos nosotros católicos. Así es, que con razon el santo Concilio de Trento pudo decir: "Como la potestad de conceder indulgencias fué dada por Jesucristo á su Iglesia y *esta usó de este poder divino desde su orígen*, el Santo Concilio declara que *este uso* debe conservarse como provechoso al pueblo cristiano y confirmado por los concilios anteriores, y fulmina anatema contra los que pretenden que las indulgencias son inútiles, ó que la Iglesia no tiene potestad de concederlas (Sesion 25). Como se ve, el Santo Concilio no hace distincion ninguna entre este poder cual fué ejercido en un principio y se ejerce hoy dia. Aun en los primeros siglos las indulgencias remitiendo la pena canónica, que no está mas en uso, servia para satisfacer á la divina justicia y expiar la pena temporal, debida al pecado, sea en esta vida sea en la otra. Y si no fuera así, las indulgencias de la Iglesia habrian sido de mas daño que provecho, segun hace notar el insigne Doctor, Santo Tomás de Aquino. La razon es muy sencilla; ya que en la suposicion de Bingham, las indulgencias no hubieran librado de las penas de esta vida sino para dejar sufrir mas graves y rigurosos tormentos en la otra (Santo Tomás, Suplemento; cuestion XXV art. I.)

Esta observacion que acabamos de hacer con Santo Tomás, se funda en la misma fórmula con que, el Jueves Santo, los Obispos promulgaban la remision de las penas canónicas: "O Dios criador y reformador del género humano.... reconoce á las ovejas de tu redencion, y acogiendo las súplicas de tu Iglesia, rompe los lazos de los pecados con que están ligadas." En una de las cartas de San Cipriano leemos: "Juzgo que hemos de socorrer á nuestros hermanos, de manera que los que recibieron los *memoriales* de los mártires y pueden valerse de su privilegio de ellos cerca del trono de Dios...." Esos memoriales eran unas cédulas ó libritos de recomendacion que los mártires entregaban á los penitentes que deseaban ser admitidos otra vez á la Comunion de los Santos, y en virtud de los cuales se les concedia el perdon de las penitencias públicas, en que con sus pecados habian incurrido. "Que N. comunique con los suyos:" esta era la fórmula de dichas cédulas. ¡Tan grande era la veneracion por las santas víctimas de Jesucristo! Su dictámen se consideraba como

fallado por Jesucristo mismo. Ahora bien, de aquí es menester inferir con los teólogos católicos que aun en la primitiva Iglesia las indulgencias no solamente tenian valor en el fuero eclesiástico, sino tambien en el de Dios; y que por consiguiente las indulgencias nos libran ante el tribunal de la divina justicia de las penas que corresponden á las penitencias canónicas, con que la Iglesia castigaba y podria aun hoy dia castigar á sus hijos extraviados. Y si alguno nos preguntara, hasta dónde se extiende semejante proporcion entre las penas canónicas y las de que somos deudores á Dios despues de la remision de nuestras culpas; contestaríamos con Estio, ser esta una cosa conocida por solo Dios. Con razon, pues, Santo Tomás en el artículo II de la misma cuestion XXV afirma, ser fuera de toda duda que las indulgencias tienen tanto valor cuanto es el expresado por las palabras con que suelen concederse. Ni se diga, añade el mismo Doctor, que esto es un abusar de la misericordia divina; ya que es cierto no se hace con las indulgencias injuria ninguna á la divina Justicia, quedando esta satisfecha en virtud de los méritos infinitos de Jesucristo, y de los numerosos méritos de Maria Sma. y de los Santos.

Por lo que hasta ahora hemos discurrido queda establecido 1º, que por las indulgencias no se consigue otra cosa fuera de la remision de la pena; 2º, que esta remision, mas bien que excluir, supone todas las condiciones indispensables para conseguir el perdon de los pecados en el Sacramento de la Confesion. Siendo así, ¿cómo jamás puede encontrarse en el uso de las indulgencias una fuente de inmoralidad y corrupcion social? Puede ser que nuestro escritor pretendiendo conocer mas que los católicos acerca de las cosas que nos pertenecen, nos contradiga diciendo que en los formularios de las indulgencias no se habla solo de la remision de la pena temporal sino tambien de la culpa: y que por esto él en su folleto atribuyó á los católicos la creencia de que con asistir á las misas en los lugares privilegiados se obtiene mas fácilmente el perdon de las culpas. Escusamos al protestante inglés por su error: sabemos muy bien que quien no está informado de los dogmas católicos, tampoco entiende muchas veces el lenguage con que suelen enunciarse. Pero ¿porqué no informarse á lo menos antes de hablar y escribir contra de nosotros? La ignorancia á veces es perdonable; mas, hacer el sabio sin serlo, fué siempre juzgado soberbia; y mas que soberbia cuando se pone á escribir uno de lo que no sabe. ¿No es así? Sepa pues nuestro escritor de las "Noches con los Romanistas," que el Cardenal Bellarmino en su tratado de las indulgencias explicó ya, hace tres siglos, aquella fórmula "*a culpa et pœna*" (de la culpa y de la pena) que de vez en cuando se encuentra en las Bulas, Breves y Decretos de indulgencias. El Cardenal Bellarmino nos hace saber que las mencionadas palabras no significan otra cosa sino que siendo necesario para lograr las indulgencias que los pecadores se confiesen y se arrepientan de sus pecados; en este sentido puede decirse que ellos ganando las indulgencias consiguen la remision de la culpa y de la pena: la remision de la culpa por medio del dolor y del Sacramento de la Confesion, y la remision de la pena en virtud de las indulgencias con que es acompañado el Sacramento y el arrepentimiento del pecador (Libro I, capítulo VII).

(Se continuará.)

Rossini.

Oirán con respeto y cariño ese nombre todos los amantes de la Música: porque Rossini ha sido uno de los grandes maestros de ese arte divino, que eleva el espíritu sobre la esfera de la materia. No obstante Rossini, cuyo nombre es un elogio, á la vez que hubiera elevado con sus armoniosos acordes las almas de sus admiradores, las hubiera tambien abatido con un tristísimo recuerdo, sin una particular providencia, que Dios tuvo con él en los postreros momentos de su vida.

Rossini era una alma católica: tenia fé, y sentimientos católicos: su *Stabat* es una prueba incontestable. No obstante, su fé y sentimientos no se manifestaban mucho en las prácticas religiosas. Quizás la gloria, como al primer Napoleon, tenia distraida el alma de Rossini: su nombre llevaba esa mancha: pero la borró con lágrimas de penitencia el devoto *cantor* de Maria á pié de la Cruz.

La aversion por ciertos *indignos* Ministros del Santuario, le habian hecho aborrecer su trato, como si la santidad del ministerio dependiese de la santidad del ministro. Error perdonable en un Rossini: porque esos grandes espíritus quisieran ver siempre encarnado lo ideal, como ellos saben hacerlo en su esfera. Mas, crímen imperdonable en un representante de Dios, por las fatales consecuencias, que produce en los débiles, ignorantes, sencillos. Poco faltó que no fuera Rossini una de esas víctimas.

Una carta del Ab. Gallet, que leemos en el periódico matritense *La Cruz*, nos proporciona los interesantes pormenores.

El Ab. Gallet escribia á un amigo suyo la historia de los últimos momentos del grande Italiano: erá una carta confidencial, no destinada á la publicidad: y publicada no obstante en su integridad por su valor histórico, y en intéres de la memoria del finado.

Rossini pues, segun la relacion de la carta, acababa de sufrir la operacion de la fístula, cuan-

do Mons. Chigi, Nuncio apostólico, que le conocia desde mucho, entró á verle.

El Nuncio al ver la postracion del enfermo, le avisó del peligro sin muchos rodeos. Quedó el enfermo muy mortificado con un anuncio, que quizás no esperaba. Reclinó la cabeza sobre el pecho y guardó silencio: era este el modo de expresar su cólera.

La Señora Rossini, preveyendo lo que iba á pasar, rogó al Nuncio volviese otro dia.

Olimpia, Olimpia, gritó el enfermo ¿no ves que me estan matando?

Monseñor, se lo ruego á Vd. añadió la Señora....—Señora respondió el Nuncio, Vd. carga sobre sí una gran responsabilidad..... Y al irse le acompañó la Señora: quien al volver encontró al enfermo, como loco de furor.

Olimpia, ven, gritó. Ha acabado conmigo. Pon la mano sobre esos Evangelios, y júrame que ese hombre no volverá á entrar en mi casa —Lo juro, respondió ella—

No basta, añadió aquel: júrame que ningun otro hombre como él, entrará aquí, durante mi enfermedad.—

Lo juro..... El Dr. Nélaton lo habia presenciado.

Dias despues, el Dr. Nélaton decia al Dr. Barthe—No podemos dejarlo morir así. Yo estoy seguro de sus sentimientos religiosos. Por él, por su familia, por la sociedad, deberíamos dar aviso.....

Al dia siguiente (12 Nov.) Dr. Barthe dijo á Rossini—El mal no cede, y vuestra agitacion moral paraliza nuestros remedios. Para dar á Vd. la calma yo traeria al Abate de *Saint-Roch*, á quien Vd. quiere tanto. Es amigo mio, y mis hijos le deben su instruccion religiosa. El vendrá, si yo se lo ruego, y será para Vd. el mejor médico. ¿Qué me contesta Vd.?

—Me siento tan cansado, contestó: y despues, Vd. ya lo sabe, hace dias, que no estoy bien.... Temo recibirle mal.... En fin si él quiere....

Fué por el Abate el Dr. Barthe. Unos doscientos artistas llenaban las salas de la casa. Al entrar el Ab. Gallet, todos temieron por él. Al recibir el aviso de su llegada, la Señora Rossini corrió á recibirle, y sin cuidarse de la gente, que allí estaba presente, echándose de rodillas, exclamó con lágrimas en los ojos—¡Padre, sea Vd. nuestro salvador....! Empiece Vd. por mí; yo quiero confesarme—

Ni la hora, ni el sitio eran oportunos, y se convino empezar por el enfermo. Quiso hablar con el Sacerdote un momento á solas: lo hizo, y volvió á pedirle á que la confesase: lo que se le negó de nuevo por entonces. La Señora rogó que se difiriese tambien la confesion del enfermo para el dia siguiente, por hallarse este muy agitado. Pero instando el Sacerdote, que queria verle solo un instante, entonces la Señora manifestando lo que tanto la afligía—¿Y el juramento, dijo, que hice sobre los Evangelios?—Yo lo tomo sobre mi conciencia, repuso el Abate.

Todos los circunstantes al verlos pasar, los siguen con la vista y aguardan suspensos. Llegados á la puerta, la Señora se detuvo y con una señal hace salir á todos del cuarto.

El Ab. Gallet acercándose al enfermo, le dió las gracias por haberse acordado de él.

¡Ah! dijo Rossini, ¿es Vd. Sr. Abate? Tenia necesidad de Vd.—¡Qué felicidad! exclamó la Señora al retirarse.

—Se dice que soy un impío, continuó el enfermo. Cuando se ha escrito mi *Stabat*, ¿se puede ser descreido?

—Nunca he dudado de la fé de Vd.....

—Sí: siempre me he sentido mejor en los momentos de mi mas bella inspiracion—Y haciendo la señal de la cruz, dijo: Empecemos, Padre.....

Terminada su confesion, añadió: siga Vd. hablándome. No estoy rendido; me hace Vd. mucho bien. Vuelva Vd. pronto: y le besó la mano. La Señora al oir la despedida, entró—Te doy las gracias, pobre amiga mia, le dijo Rossini, y se abrazaron llorando.

Los amigos del enfermo me aguardaban con ansiedad.

—¡Cuánto le agradecemos, Sr. Abate, el servicio, que acaba Vd. de prestarnos! dijeron ellos. ¡Sentíamos tanto ver morir al maestro maldiciendo! ¿No tomará la Comunion?

—El lo desea, contestó el Abate, pero no puedo tragar nada—

Pasó la noche con bastante calma: tenia continuamente á lado tres amigos, que oian á menudo la oracion de Rossini, que decia: *O Crux, ave....! Inflamatus..... Pie Jesu..... Paradisi gloria.....*

De madrugada se dirigió á la Vírgen—¿Qué haces, Vírgen Maria? Sufro como un condenado. Te estoy llamando desde que anocheció. ¿Me oyes..? Si quisieras, tú puedes..pues depende de tí.... Date prisa pues.... Vamos, vamos....

Al dia siguiente ya no hablaba. Solo sus ojos mostraban inteligencia. Sus frias manos estrechaban aun una crucecita, recuerdo precioso del Arzobispo de Florencia. Se le administró la Extremauncion: el enfermo, durante las plegarias, movia la cabeza y las manos, como significando algo. Una lágrima salió de sus ojos, medio cerrados.

Los llantos se oian por todas partes: parecia una gran familia, que lloraba al mejor de los padres.

El sábado por la noche Rossini habia entregado su alma á Dios.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 347-348.)

—Crueles y nunca héroes, repuso el hombre. Cuando están lejos, entonces disparan y aun dan en el blanco; pero cuando nosotros nos echamos encima con los cuchillos,.....piés ¿para qué os quiero? los mas desaparecen como el polvo al soplo del viento; y por esto nosotros despues de tres ó cuatro descargas, echamos mano á la bayoneta, y, ¡á ellos, á acuchillarlos!

—¡Dios mio! exclamó horrorizada Maria, mas si ellos son así, ¿cómo han podido vencer al ejército de nuestro Rey y hacerse dueños del reino?

—¡Vencer! El arma de los sardos contra los napolitanos, no fué el cañon ni el fusil, sino esto; respondió Angiolino restregando el dedo índice contra el pulgar; el oro y las traiciones compraron al Estado Mayor en masa, y así fué como hicieron su negocio en Sicilia, Calabria y el Volturno; y ¡no permita Dios que lo hagan en Gaeta! Pero donde quiera que se ha venido á las manos, siempre los nuestros rompieron los hocicos á esa canalla de garibaldinos y á los soldados de Víctor Manuel. Creed al Rojo, sino fuera por esos infames follones, Francisco con sus cien mil valientes estaria ahora en Turin para saldar las cuentas.

Con estos discursos, en que el amor á la religion y á la patria hacia disculpable la jactancia de Angiolino, llegaron al sitio de los olmos. Maria se sentó al pié de un tronco, y de vez en cuando levantaba los ojos al cielo y suspiraba. Guido se encaramó sobre las ramas de una de las encinas mas bajas que servian de límite entre la maleza y los olmos, y al mismo tiempo que se columpiaba, estaba en observacion. El Rojo dirigiéndose entre tanto hácia un monton de hojas secas, revolvió con el baston como buscando alguna cosa, y sacó una escopeta, que se puso á limpiar con un pañuelo despues de haberse sentado sobre la yerba. Oyóse en esto la campana de la Abadía que tocaba á vísperas, y la jóven se puso en pié como fatigada por una incertidumbre y dijo:

—Ya es tarde: creo que debiéramos volvernos á casa.

—¡Eso sí que estaria bonito!—replicó el Rojo levantándose y poniendo la escopeta al hombro—¿qué teneis?

—Nuestra madre nos espera, y mi corazon me dice que no vendrá Otello.

—Justamente, justamente hélo aquí;—gritó Guido; y llamar á Otello, precipitarse del árbol y echar á correr á escape, fué todo uno.

Entretanto Otello caminaba paso á paso sobre su tordo con la mirada fija hácia el sitio donde se hallaban los niños. Al descubrirle, el Rojo metió dos dedos en la boca, moduló un silbido y salió tambien á su encuentro á la carrera, agitando su sombrero.

Maria al percibirlo, intentó llamarle, pero la voz le faltó; quiso seguir entonces adelante, y sus piernas se negaron á obedecerla, por lo cual no tuvo mas recurso que arrimarse al tronco de un árbol y esperar. Latia su corazon con violencia á causa de los encontrados y vehementes afectos que turbaban su espíritu y que nuestra pluma no puede describir.

XIII.

Habrá conocido sin duda el lector que los dos que con tanto empeño buscaban á Guido y Maria, no eran otros que el exaltado cabecilla liberal de Veroli y Trajano. Un hombre de resolucion, por mas que fuese del mismo genial que nuestro romano, se habria negado á la intempestiva propuesta de aquel, ó con un *no* redondo, ó con una de esas escusas por las que, el buen nombre de los liberales no sufre mella alguna y de que á la verdad no escaseaba Trajano: pero no tuvo corazon para oponerse, y al mismo tiempo carecia de valor para adherirse á la inicua trama que se preparaba. Segun lo habia dejado el Verolano cuando salió de su cuarto, así permaneció hasta que fué de dia: esto es, en suspenso, titubeando, en lucha consigo mismo, inclinándose unas veces al sí, otras propendiendo al nó, y sin resolverse á salir de aquel atolladero. La conciencia, el honor, y la humanidad, le retraian con fuerza de prestrar su cooperacion á una perfidia que habria expuesto Dios sabe á aquellos pobres niños, cuya miseria le habia conmovido y arrancado lágrimas de compasion: mas el temor de caer en ridículo con sus amigos de Roma, de perder su amistad y apoyo y de aparecer como demasiado afecto á la legitimidad, le persuadia que no estaba en el caso de negarse á toda participacion en aquella perversa tramoya. ¡Oh, cuanto se arrepentia de las fanfarronadas vertidas en la tertulia liberalesca!—Si yo no hubiera charlado tanto—decia entre sí, mordiéndose los labios.—Si no hubiese echado tantas bravatas, ¿me veria ahora metido en este lio? La noche, pues, se la pasó haciendo calendarios, y en esta lucha del Trajano probo con el Trajano liberal, del Trajano temeroso de Dios con el Trajano temeroso del Comité.

Los primeros albores del dia lo encontraron cansado y rendido de tan fatigosa batalla; pero esto mismo contribuyó á que al fin se apoderase de él un sueño lijerísimo, porque su estado de agitacion no permitia otra cosa, en el que á manera de nocturna fantasía, se ofreció á su imaginacion un expediente para salir del apuro. Fijo en él, despierta, se sienta en la cama y se pone á examinarlo detenidamente y á considerarlo bajo todos aspectos. Una vez analizado con todo escrúpulo, y no encontrando nada que oponer, antes por el contrario hallándole muy á propósito para cumplir las obligaciones de hombre de bien sin faltar á los compromisos de buen liberal, le acaricia como á luz celestial que con el sol naciente desciende á su espíritu, y se resuelve á ponerlo en ejecucion. Así, decidido, revistióse con toda cachaza y se fué á ver al corifeo de los revolucionarios á quien, despues de los ordinarios saludos, dijo:

—¿Me dais seguridad de que yo en todo este negocio no correré peligro alguno y de que volveré sano y salvo á Roma?

—¡Qué pregunta! Si perdeis un solo pelo de la barba, consiento en que me corteis la cabeza.

—Siendo así, estoy á vuestras órdenes. ¿Qué tengo que hacer?

—Poco, añadió el otro.

Y empezó á describirle toda la trama, que era sencillísima. Los partidarios de la parte de allá de la frontera, avisados la noche anterior, debian procurar que Otello fuese cogido al pasar por Castelluccio; mas si faltase el golpe, estaba todo dispuesto para que á la vuelta cayese en la red. A este fin, Trajano debia procurar el encuentro de Otello, y hablándole amigablemente, inquirir de él la hora de la vuelta y cómo pensaba atravesar la frontera: reunido despues al autor de toda esta tramoya, que le acompañaria hasta Colliberandi, marcharian juntos á Castelluccio, á dar aviso á un confidente que el revolucionario tenia allí

apostado; hecho lo cual volverian á la ciudad á esperar el éxito de su traicion, que celebrarian si saliese á medida de su deseo, descorchando algunas botellas y brindando á la salud de Italia. Informado Trajano del papel que le correspondia desempeñar en esta drama tan perfectamente liberal, respondió con toda desenvoltura:—Bien, bien; el golpe es seguro, y si yo no pongo al brigante en vuestras manos, tenedme por un follon." Y puestos de acuerdo para salir á las once en los caballos que al efecto, tenian dispuestos fuera de las puertas de la ciudad se separaron.

Es de advertir que aquel feliz pensamiento que habia iluminado el espíritu de Trajano mientras dormitaba, consistia en burlar bonitamente al bueno del Verolés, y librar á Otello, en cuanto le fuese posible, de los lazos que se le tendian, lo que no era difícil como supiese á tiempo oportuno los detalles de aquel inicuo proyecto. Así, pues, luego que se hubo enterado de él, viéndose con los medios para inutilizarlo, su corazon rebosó de alegría, y con razon hasta cierto punto. Tratábase de librar á un inocente de las asechanzas de un malvado, que sin otro derecho que el que le pudiera dar el deseo de manifestarse celoso sectario ante los ojos de los trastornadores de la infeliz Italia, pretendia hacerle caer en manos de sus perseguidores. Y ¿qué título tenia el Verolés para obligar al Romano á tomar parte en aquel punible manejo? Trajano en vista del expediente, que le sacaba de mil apuros, y le facilitaba ocasion de evitar un horrible asesinato, no podia contener su gozo, y atribuia la inspiracion de tan feliz idea á la limosna hecha á la pobrecilla de Casamari, lo que prueba que no tenia mal corazon, ni era irreligioso aunque en su necio empeño de querer ser apreciado por buenos y malos, se habia acostumbrado á representar en sí mismo dos personas opuestas la una á la otra.

Ya sabe el lector como todas estas maquinaciones no tuvieron efecto, y como Guido y su hermana no fueron vistos por Trajano y el de Veroli, que iba en su busca, y se encaminaron con este objeto á Casamari. Cuando se hubieron alejado un tanto de Colliberandi, dijo el Romano á su compañero, refiriéndose á Angiolino:—¿Habeis reparado en aquel hombre que tan descortesmente nos contestó?

—Sí, y ahora justamente venia pensando en él.

—Y ¿qué os parece? A mi entender las apariencias le hacen sospechoso.

—Repito que hasta este momento vine discurriendo sobre lo mismo, y pondria la cabeza á que es un brigante de los de Chiavone. Quisiera engañarme pero á estos los conozco yo por el olfato.

Por lo que se vé, el cabecilla del Veroli tenia buenas narices, pero no las tenia menos finas el Rojo.

Llegados á la Abadía, no pudieron hallar vestigio de los niños por lo que el revolucionario tragando hiel, ardiendo en cólera y pateando de rabia, empezó á proferir juramentos y blasfemias. Determinó ir á la frontera para hablar con el espía que tenia allí apostado y saber de él qué novedades habia, y Trajano á quien aquel nuevo viaje nada agradaba, se quedó en la botica del Monasterio.

XIV.

Ya hemos visto como Otello, burlando las asechanzas de sus perseguidores, habia penetrado en el territorio pontificio y estaba ya para llegar al sitio convenido con el Rojo. Al oir las alegres voces de Guido y despues el silbido del hombre, detuvo su caballo para mejor asegurarse, y explorar en su derredor: cuando fijaba la vista en la retirada arboleda, registrándola por todos lados, hé aquí que saltó de entre las matas, se acercó al estribo radiante de júbilo y abrazó sus rodillas el inocente niño, pronunciando al mismo tiempo que imprimia en ellas su labio las mas cariñosas palabras. El jóven, á aquel dulce asalto, dió un grito de agradable sorpresa é inclinándose sobre el cuello de Guido le estrechó entre sus brazos, le besó en la frente y levantándolo en alto para desembarazarse de sus repetidos abrazos, echó pié á tierra y besándolo de nuevo le preguntó:—¡Ah hermoso, hermoso mio! ¿Y Flora? ¿dónde está?—Ven, y la verás.

En esto, llegó el Rojo regocijándose con Otello, que como fuera de sí, apenas le devolvió el saludo; tomó despues las riendas del caballo, que con sus agudos relinchos parecia celebrar tambien el gozo de su dueño, y marchó en seguimiento del jóven que sin poder articular palabra y acompañado de Guido, se dirigia á toda prisa al encuentro de Maria, aun cuando el temblor violento que se habia apoderado de sus miembros le hacia vacilar con frecuencia, obligándole á suspender el paso y á apoyarse sobre el hombro del niño.

Difícil es de pintar la sensacion que experimentó, y repetir las exclamaciones que de sus labios salieron, cuando llegó á la vista del árbol al que estaba arrimada Maria. Basta decir que al verla tan flaca y descolorida, tan completamente demacrada, se apagó en su corazon todo júbilo y en su exterior se retrató el mas vivo espanto; sino fuera porque ella sollozaba con fuerza y de sus ojos se desprendian dos arroyos de lágrimas, la hubiera creido un cadáver, ó un mármol.

—¡Flora! ¿Qué es esto? Tú no eres la de antes. Yo te veo convertido en un esqueleto; ¡Dios mio!—prorumpió lleno de terrible angustia y despues de un momento de silencioso estupor. La jóven que trabajaba en vano para dominarse y contener la violenta conmocion que oprimia su pecho, no pudo responder una palabra; mas habiéndole hecho seña con un gesto y con una amarga sonrisa, para que se sosegase, continuó llorando en silencio. Otello, en tanto, cambiando en ira su dolor, exclamó, dirigiendose con terrible y amenazador aspecto hácia los collados de Arpino:—¡Oh perros, Oh malditos tigres, monstruos infernales, que habeis marchitado mi flor y dado muerte á este ángel del cielo!—Y aquí golpeando con su mano la frente exhaló un profundo gemido, cayó de rodillas y con el sombrero en la izquierda y levantando una pistola en la diestra, añadió temblando de cólera:—¡Venganza, oh Cristo, Venganza! ¡Venganza de esta inocente que tus enemigos me han asesinado! ...Yo la vengaré, lo juro por el alma.....

—¡Otello! por el cielo santo, Otello, no blasfemes; gritó entonces Maria, recobrando la voz con un supremo y penoso esfuerzo,—Otello, tranquilízate: ya soy siempre la misma; pero....tú...¿qué has llegado á ser tú?—y se lanzó sobre el brazo con que empuñaba la pistola diciéndole con amorosa indignacion—dámela y levántate!

Este acto tan natural y el afectuoso reproche con que le acompañó apagaron de repente la cólera del jóven. Se tranquilizó, enmudeció, cedió la pistola, se levantó y se compuso, y acercándose al mismo tiempo que ella le miraba con una especie de asombro mezclado de amable sinceridad, la dijo entre humillado y confuso:—Flora, perdóname; yo no soy digno de respirar el aire que tú respiras ni de pisar esta tierra que te sostiene.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 1 de Agosto de 1878. Núm. 31.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Hé aquí otro resúmen de los que de vez en cuando nos da el *Ave Maria*, y que muestran con evidencia el progreso inmenso que está haciendo nuestra Santa Religion en los Estados.

El 16 de Junio, Mñr. Corrigan consagra á Dios en Newark, N. Y. una nueva Iglesia bajo el patrocinio de S. Miguel—El 24 del mismo mes Mñr. Gilmour Obispo de Cleveland dedica una nueva iglesia en Vienna Ohio.—El 23 de Junio Mñr. Loughlin Obispo de Brooklyn consagra la nueva Iglesia de St. Maria en Roslyn, L. I.

El P. A. Moyniham ha acabado últimamente una hermosa Iglesia en Oxford, Iowa—Se han puesto las primeras piedras de dos otras Iglesias dedicadas á Dios bajo la invocacion de S. Patricio, una en Iowa City el 13 de Junio, y otra en Peoria, Ill. el 16 del mismo mes. Se ha organizado otra parroquia en Dayton, Ohio, y se han comprado por $1,700 solares para la ereccion de la Iglesia. En esta misma ciudad se ha fundado un hospital que se confiará á los cuidados de las Hermanas de S. Francisco de Cincinnati.

Los Padres Franciscanos, desterrados de la provincia prusiana de Westfalia están por fundar un Convento de su Orden en St. Bernard, Nebraska. La compañía de ferrocarril que pasa por allí les ha dado 160 acres de buena tierra de cultivo, en la que se levantará dentro de poco una escuela. Mñr. Spalding, Obispo de Peoria, ha puesto la primera piedra de una nueva escuela en Galesburg, Ill. el 23 de Junio. Se calcula que el edificio costará $11,846, de los cuales se ha colectado ya una buena parte—Se está construyendo otra escuela y el presbiterio para la parroquia de S. Nicolás en New York—El p. Fernando de la Orden de S. Francisco, guardiano del convento de Indianápolis, Ind. ha comprado una hermosa propiedad (corner Palmer & Meridian streets), en la cual ha empezado la fábrica de una grande escuela, y un convento para las Hermanas encargadas de la enseñanza de las niñas de la Parroquia del Sagrado Corazon.

En las tres diócesis de Illinois; Chicago, Peoria y Alton, hay 50,000 católicos polacos. Pues bien, ellos han resuelto fabricar un asilo para los huérfanos de su nacionalidad en La Salle, Ill.—El muy Rev. Wimmer, Abad benedictino ha fundado últimamente un priorato de su Orden en Covington, La. y el Rev. P. Bernardo Doltwerk ha sido nominado prior. Otra fundacion de la misma Orden se debe hacer en Florence en la diócesis de Mobile, Alabama—Otra escuela se está construyendo en Avila, Ind. Mñr. Ireland, Coadjutor del Obispo de St. Paul, Minnesota, ha consagrado últimamente dos nuevas Iglesias, una en Redwing y otra en Belvedere Minn.—La nueva Iglesia francesa de Holyoke, Mass. fué consagrada solemnemente el 2 de Julio, y el 30 de Junio. Mñr. Alemany Arzobispo de S. Francisco ha dedicado el nuevo convento de la Presentacion en Berkeley, Cal.—Su Eminencia, el Cardenal McCloskey ha puesto la primera piedra de una nueva Iglesia por la parroquia inglesa de Mount Vernon, N. Y, el 7 de Junio.

Como remate de lo que habíamos dicho en otro número acerca de los crímenes que sin cesar se cometen en los Estados, queremos *indicar* aquí (solamente *indicar*) los que lleva el *N. Y. Sun* en el *solo* número del 17 de julio. Habíamos tomado aquel número para extractar algunos pormenores de la recepcion triunfal que se dió á Earl Beaconsfield en Londres, y en leyéndolo encontramos la relacion de los siguientes crímenes. Nos contentamos de dar los títulos y una indicacion de cada uno de ellos.

Bajo el título de *An Unexplained Mistery* nos da el *Sun* en primer lugar una larga descripcion del asesinato de un George Howard, la cual ocupa casi tres columnas de letra muy menuda. Inmediatamente viene el *Sing Sing's Scandal* y trata del adulterio de cierto Doctor W. P. Woodcock. Luego con el título de *How they got affidait* la continuacion del proceso delante del *sub-comité* en Nueva Orleans, con los acostumbrados descubrimientos de fraudes en la última eleccion presidencial. En seguida se nos regala el *Norwich Poisoning* en donde se cuenta como una mujer envenenó á su marido. Inmediatamente despues leemos el *Shooting his wife's friend* es decir la hazaña doblemente edificante de haber cierto Wallace C. Ladue matado á un amigo demasiado íntimo de su mujer. Dejemos otras menudencias, y digamos que todo este cúmnlo de crímenes se halla en la *sola* primera página del periódico. Volvamos la página: en la segunda respiramos á nuestras anchuras. Gracias á Dios no se trata aquí sino solamente de política, de comercio, de noticias extranjeras, etc. Pero no crean los lectores que por esto deben de faltar enteramente relaciones de horrores. Además de los fraudes en política, que no se consideran ya como delitos, hay en dos cartas enviadas al *Sun* alusiones á dos homicidios; bajo el encabezado de *Surrendering stolen Bonds* se habla del robo de no sabemos que bonos. Un suelto con el título de *What a Ministér would have done* nos informa de un duelo al que asistió como padrino un cierto Ministro protestante. Luego bajo el encabezado de *Phasisee Wright's Case* se trata del tesorero de South Hadley, Wrigth, que aparentando honestidad y hasta devocion robó á la plaza y á sus acreditores no sabemos que suma de dinero. Pasemos ahora á la tercera página en que como en la primera el crímen se ostenta en toda su asquerosidad. Un suelto intitulado *Mistery in fourth avenue* nos habla de un cierto J. Boeuff que desapareció de una manera inesplicable y que se cree asesinado. Otro con el título de *Jealousy & Murder* nos ofrece el espectáculo del homicidio de un hombre por un jóven a pro-

pósito de una vagamnnda, en circunstancias tales que por respecto á la decencia no podemos referirlas á nuestros lectores. Viene inmediatamente una larga descripcion de un robo muy notable por la manera atrevida con qué fué cometido en un público carruaje. En la tercera columna leemos, uno en seguida de otro tres suicidios. Luego con el título de *Elopement & Robbery* un despacho nos cuenta de un jóvencito (de 40 años!) que se huyó con una Señorita despues de haber robado á su padre $ 5,000. Viene luego un proceso de divorcio muy *edificante*, y concluye la crónica de esta tercera página con un robo cometido en pleno mediodia. Podria uno suponer que en la cuarta página, destinada en gran parte á avisos,anuncios, etc,. nada debiese haber de esta crónica escandalosa. pero no; y héte aquí 1° bajo el titulo de *Lilly Lent's Lover* un amante que quiere emponzoñar á su querida—Despues la horrible historia de una doncella violentada, y en fin el homicidio de un cierto arcipreste ruso en S. Francisco.

¿Qué les parece á los lectores? Estos son los crímenes *conocidos* y recogidos en un *solo* número de un *solo* periódico, y la mayor parte del Estado de Nueva York. Imaginen pues lo que será en todos los Estados. Y sin embargo esos caballeros nos viene aquí á civilizar, nos predican la importancia de la educacion para la moralidad, y escriben en los periódicos de los Estados que los neo-mejicanos son extraordinariamente inmorales; Ellos!!! esos *intachables* caballeros!!!

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Alemania.—Se dice que el Emperador Guillermo fué profundamente conmovido al leer la carta que Su Santidad el papa Leon XIII le envió congratulándose con él por haber salido incólume de los atentados hechos á su vida. Volviéndose á Bismark le dijo en tono de amargo reproche: "Vd. y Falk me han hecho enemigo á mis sujetos católicos; pero ellos no procuran quitarme la vida; esta es obra de vuestros miserables libres pensadores." Añade el *Ave Maria* de la que sacamos esta noticia, que los monarcas de hoy dia están poco mas ó menos en la misma condicion que los reyes Merovingios, enteramente en manos de los mayordomos de sus palacios. Los mayordomos ahora se llaman primeros ministros, y estos á su vez están en manos de las sociedades secretas. En estas pocas palabras se halla la clave maestra para entender la política de las diferentes naciones europeas durante este siglo.

Parece cierto que no solamente la vida del Emperador estaba en peligro, sino tambien la del Principe Imperial. A lo menos lo aseguran así dos de los principales periódicos Alemanes. Segun estos los conspiradores querian asesinar al Emperador y á su Hijo para poder mas fácilmente echar el país en una revolucion.

A propósito del atentado á la vida del Emperador, nos causa no sabemos si mas risa ó admiracion la historia del proceso que se hizo contra los asesinos por las Cortes Alemanas. Además de los asesinos y de sus cómplices, fueron puestos en cárcel un sinnúmero de gente, quien por haber manifestado de aprobar el golpe, quien por haber gritado: "El emperador es muerto," quien por haber manifestado simpatía ó lástima hácia Hoedel y Nobiling, etc., etc. En fin, el proceso con todas sus consecuencias será ciertamente un proceso interminable.

Entretanto el Socialismo en Alemania no está perdiendo tiempo, ni se da por vencido. Hé aquí un apelo de los Jefes socialistas á sus compañeros, bajo el título: "No olvideis á nuestras víctimas: La democracia social espera persecuciones mayores de las que hasta ahora ha padecido. Es cierto que el Gobierno hará contra nosotros todo lo que un Estado puede hacer para desarraigar á un partido; pero tambien es cierto que esto no hará ningun daño á nuestra causa, que es invencible; pero si á las personas que la defienden. Muchos de nuestros arrogantes compañeros están en cárcel, se han empezado centenares de procesos, nuestras Asociaciones son oprimidas, nuestras reuniones disueltas, nuestras fiestas obreras prohibidas. El Gobierno y los señores se han dado la mano para luchar contra nosotros, contra el pueblo libertador. Todos los obreros, y los demás amigos de la democracia social, tienen que estar unidos contra semejante alianza. Se necesitan grandes sacrificios; es preciso ayudar á nuestros amigos encarcelados y á sus familias. El deber nos llama, y los hombres honestos deben responder á su apelo. De consiguiente no tardeis á llevar vuestra contribucion á nuestro tesoro de guerra."

Por lo demás, los socialistas manifestaban gran confianza en un resultado favorable de las elecciones que debian tener lugar el 30. El Socialista Tinn decia el 13 de Junio: "El campo de batalla de los socialistas es la Urna. La noche del 30 de Julio las clases dominantes temblaron á la vista de los batallones de obreros." Ni debe creerse que esto es una pura fanfarronada. El célebre publicista Freitschke publicó no hace mucho un artículo, en el cual probaba que el *Sufragio Universal* debia abolirse, porque, segun él decia, las masas del pueblo están enbrutecidas. *L'Unitá Cattolica*, que esto trae, añade una reflexion. En Italia se teme el *Sufragio Universal*, porque se teme una victoria de los Católicos. Y, añadimos nosotros, lo mismo se teme en Méjico, como los lectores podrán ver en otra parte de este mismo número de la *Revista*. Y sin embargo, el *Sufragio Universal* fué inventado para proteger la libertad del pueblo!!! ¡Ahí cuántos enseñamientos políticos se podrian sacar de esta famosa invencion *El Sufragio Universal*!

Inglaterra.—Lord Beaconsfield ha sido recibido en Londres el 16 de Julio como un general victorioso. A la verdad el primer ministro Inglés ha conseguido una verdadera victoria, y mas que victoria, arrebatando de manos de Rusia el fruto de una guerra larga y sangrienta. Pero hablemos de su recepcion. Se habian distribuido *tickets* á cuantas personas podian caber en las salas de las estaciones de ferrocarril. Estaban representadas allí todas las asociaciones de Londres del partido conservador, todos los Ministros que pudieron ausentarse del Parlamento, ni faltaron miembros distinguidos del partido liberal. Se levantaron 500 asientos en el recinto del Almirazgo. Downing Street fué reservada para los miembros del Parlamento, y el público fué admitido entre Charing Cross y Downing Street. La estacion de Charing Cross era adornada con las mas raras flores, y la plataforma cubierta enteramente de flores, al paso que las paredes de la estacion estaban adornadas con las banderas de las naciones que habian formado el Congreso de Berlin. Un cierto número de Lores y de miembros del Parlamento fueron á recibir Earl Beaconsfield en Dover. Mucho antes de la llegada del Primer Ministro el desembarcadero y los alrededores de la estacion estaban atestados de gente. El desembarcadero estaba cubierto de alfombras y decorado; un baldaquin recibia el Alcalde y los Aldermen de Dover que en grande uniforme recibieron al Sr. Mi-

nistro. A su llegada en Londres la recepcion tomó el aspecto de un verdadero triunfo. Los alrededores de Charing Cross, y los pasajes de West Strand y Whitehall estaban obstruidos. El Hotel de Charing Cross y todas las casas hasta Downing Street estaban cubiertas de banderas y otros adornos; entre otros se notaban en gran profusion banderas americanas. Los carruajes de la nobleza llegaban continuamente de Pall Mall; la señoras estaban vestidas de gala. A las 4.50 p. m. Earl Beaconsfield y Lord Salisbury entraron en su carruaje, y durante su marcha por West Strand fué un aplauso continuo y una lluvia de flores de la multitud que se apiñaba en la calle y de las casas. Despues de haber entrado en su demora Lord Beaconsfield tuvo que ceder á las instancias del pueblo, apareció á una ventana, dió gracias por la recepcion y dijo que él juntamente con Lord Salisbury habia traido la paz, pero con honor, de modo que el soberano y el pueblo quedarian como lo esperaban satisfechos.

(Comunicado.)

RIO ARRIBA, N. M., Julio 23 de 1878.

Srs. Editores de la *Revista Católica*:

Muy Señores mios: Con esta fecha dirijo un comunicado á los Editores del *Espejo del Valle de Taos*, el cual suplico á Vds. tengan la bondad de insertarlo en su respetable y apreciable periódico, y es como sigue:

Srs. Editores del *Espejo*:—Muy Señores mios:

Estando convencido de que su principal objeto al redactar su periódico es el de ser útiles al país que los vió nacer, entiendo que no se desdeñarán, en dar publicidad al siguiente comunicado; y como quiera que la historia de un país interesa á sus respectivos habitantes en que esta sea puesta á la luz del mundo con la verdad desnuda; esta razon me ha sugerido á molestarlos.

Es el caso, que en su predicho periódico, fecha Julio 13 del corriente año, No 13. se hallan dos discursos el uno pronunciado por el Jóven Guillermo Martinez, y el otro por el de igual clase Severino Trujillo, los cuales están contestes en su alocucion el uno con referencia al 4 de Julio, y el otro en el cumpleaños del Rev. Juan B. Guérin Cura de Mora y muy digno y respetable por sus virtudes.

El primero, Guillermo Martinez, en su dicha alocucion (*ó mejor dicho adulacion*) en su último párrafo nos dice que no hace mas que treinta años que Nuevo Méjico estaba envuelto en un *caos de oscuridad é ignorancia; escasamente se hallaba una persona capaz para leer y escribir*; y aun sigue en el mismo tenor Severino Trujillo. A la verdad cuando ví estas ideas expresadas en carencia de toda verdad por dos jóvenes hijos del país, la sangre se me ha calentado, no obstante mi vejez. Aunque tales ideas habian sido ya expresadas, por otros y en particular por un cierto ministro Presbiteriano, que traen su mision para exhortarnos ó predicarnos de por sí y ante sí, de que escudriñemos las Escrituras al derecho de nuestras narices, sin sujecion á ningun tribunal. A los que disparatean de esta manera, debe mirársele con el desprecio que merecen: de consiguiente sus afirmaciones se deben de tomar de quien vienen. Pero dos jóvenes, hijos de Nuevo Méjico y cuyos respectivos padres de una educacion aunque no sobresaliente, han figurado en los destinos públicos, y que actualmente uno de ellos ocupa la posicion de Juez de Pruebas de uno de los Condados mas importantes del Territorio, nos vengan ahora diciendo que escasamente se hallaba un hombre que supiera leer y escribir en la Capital de dicho Territorio, es una blasfemia en política.

Pero para convencer mas al públicoen general que los dichos jóvenes disparatean en sus dichos, sepan que entre otros muchos hombres de Nuevo Méjico que han figurado en los negocios públicos antes y despues de la adquisicion del Territorio por el Gobierno de los Estados Unidos, recordamos á los Hons. José Manuel Gallegos, Delegado al Congreso de los Estados Unidos; Donaciano Vigil, Gobernador de Nuevo Méjico; El Sr. Cura Don Antonio José Martinez, miembro de la Legislatura del Territorio; Juan Felipe Ortiz, Miguel E. Pino, Albino Chacon, Facundo Pino, Tomás Ortiz, Cándido Ortiz, Pedro Valdés, Santiago Valdés, Juan Santistéban, Pedro Sanchez, José Maria Martinez, Pascual Martinez, Buenaventura Lobato, José Maria Valdés, Aniceto Valdés, Fernando Nolan, Vicente Romero, Gabriel Vigil, José Pablo Gallegos, Jerónimo Jaramillo, Antonio Ortiz y Salazar, Trinidad Alarid, Felipe Delgado, Francisco Salazar, Juan Garcia, Manuel Garcia, José Antonio Manzanares, José Maria Chaves, Antonio Roival, Francisco A. Mestas, Gaspar Ortiz y Alarid, Nicolás Pino, Miguel A. Otero, Antonio José Otero, Tomás C. de Baca, Manuel Armijo y nuestro actual Delegado Trinidad Romero. Pero ¿para qué cansar á Vds., Señores Editores, con mencionar tanto nombre, que figuraron despues de la toma de Nuevo Méjico, y que fueron educados en el tiempo del Gobierno Mejicano? Además de que no es lo mismo comer que tirarse con los platos, es decir (hablemos con la franqueza que es debida) que no es lo mismo la posicion de ahora con la de entonces. Sepan los referidos jóvenes que el año de 1825 á 1826, tuvimos en este país una de las mejores escuelas públicas pagada por el Gobierno de aquella época, en Santa Fé; y sepan tambien que los Nuevo Mejicanos estaban resguardados en sus vidas para libertarse de la horda salvaje, porque tenian libertad para hacerlo, sin necesidad del auxilio del Gobierno á que pertenecian, ni al que ahora pertenecen; pues sepan tambien que si los Indios Navajoes, que han sido los mas hostiles al país, fueron trasladados á la Reserva del Bosque Redondo, fué debido á los hijos de Nuevo Méjico en clase de auxiliares; sepan tambien que el asesinato en este país era tan raro como un eclipse total del sol; los robos, ahora tan frecuentes, eran raros en aquella época; en fin toda clase de desmoralizacion, que se practica hoy, no era conocida en aquel entonces. Pues ahora yo pregunto ¿en qué consiste nuestro progreso físico y moral? ¿será acaso en el café podrido que nos han traido, ó en los zapatos con suelas de carton?

Mis amigos, á quienes me refiero, lejos de mí toda animosidad hácia Vds.; al contrario simpatizo con Vds. como conciudadanos de mi raza. Pero estoy obligado por el imperio de la justicia á desmentir tales aserciones: porque Vds. saben que una de las reglas de la crítica en la historia es que cuando una cosa es referida y no desmentida en la misma época en que se escribe, se tome como verdad. Por eso hemos de referir lo cierto y desmentir lo falso para las presentes generaciones y las futuras. Mucho mas podria decir sobre este particular, pues no nos falta aquí materia.

Dispensándome Vds. la molestia me suscribo de Vds. con Respeto.

DIEGO ARCHULETA.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

AGOSTO 4-10.

4. *Domingo VIII de Pentecostés.* Santo Domingo de Guzman, Confesor y Fundador de la Orden de Predicadores. Santa Perpetua, casada.
5. *Lunes.* Nuestra Señora de las Nieves. San Emigdio, Obispo y Mártir.
6. *Martes.* La Transfiguracion de Nuestro Señor Jesucristo. San Sixto II, Papa y Mártir.
7. *Miércoles.* San Cayetano, Confesor y Fundador de los clérigos Teatinos. Santa Eutropia, Mártir.
8. *Jueves.* El Bienaventurado Pedro Fabro, S. J. Santa Juana de Aza.
9. *Viernes.* San Roman, soldado y Mártir. Sta. Eunomia, Mártir.
10. *Sábado.* San Lorenzo, Diácono y Mártir. Santa Agatónica, Vírgen y Mártir.

SANTO DOMINGO DE GUZMAN, CONFESOR Y FUNDADOR.

Nacido de una de las mas ilustres familias de España, desde su juventud se sintió animado de un gran deseo de trabajar en la santa obra de la salvacion de las almas. Pronto halló ocasion de ejercitar su celo, acompañando al Obispo de Osma D. Diego, que habia recibido de Inocencio III el encargo de instruir y convertir á la fé católica á los Albigenses. Domingo se empleó con mucho ardor en la conversion de estos herejes, con los cuales tuvo muchas conferencias, acabando todas en favor de la verdad. Sirvióle especialmente de eficaz y poderoso auxilio la devocion del Santo Rosario, que instituyó por inspiracion de la Sma. Vírgen. Los herejes sostenidos por Raymundo, Conde de Tolosa, se entregaban á las mas grandes crueldades, como el saqueo de las poblaciones, asesinato de los Sacerdotes y profanacion de las Iglesias. Los misioneros conocieron la dificultad de su empresa; mas no por esto se arredraron. Para reprimir á aquellos sectarios fué preciso recurrir á medios violentos, y se publicó contra ellos una cruzada, no tanto por ser enemigos de la fé, cuanto porque menospreciaban las leyes de la sociedad y trastornaban la tranquilidad pública. Santo Domingo no tuvo parte alguna en la expedicion militar que se organizó contra ellos, mandada por Simon, Conde de Montfort, y sus únicas armas fueron la dulzura y la paciencia. Dios le inspiró el designio de formar una sociedad de hombres apostólicos que pudiesen trabajar con sus predicaciones á difundir la luz de la fé y obrar la santificacion del prójimo. Con esta mira se asoció algunos compañeros, que consintieron vivir en comun y con arreglo al plan que les trazó. Cuando Domingo fué á Roma para concurrir al Concilio de Letran, vió aprobado su instituto por Inocencio III, y confirmado un año despues por el Papa Honorio. Domingo veia con agradable consuelo prosperar la obra de Dios y extenderse rápidamente por España, Francia, Italia y otros paises, y no cesaba de orar por la conversion de los herejes. Fué llamado el Taumaturgo de su siglo á vista de los muchos milagros que obraba Dios por sus méritos é intercesion. Despues de haber exhortado á sus religiosos á honrar su estado con sus virtudes, espiró dulce y tranquilamente, tendido sobre la ceniza, el año 1221, á la edad de 51 años. Fué canonizado por Gregorio IX en 13 de Julio de 1224.

REVISTA CONTEMPORANEA.

La prensa católica. Así como el gran Pio IX viendo atacada la Iglesia por la prensa impía é inmoral, no dejaba de recomendar la prensa católica como una necesaria defensa contra todos los ataques, asimismo Leon XIII insistiendo en la misma táctica, desde los primeros momentos de su exaltacion no ha dejado de exhortar á los publicistas católicos para que combatiendo todos á una, hagan triunfar la verdad sobre el error. Hé aquí sus primeras palabras de animacion dirigidas á los valientes editores del Univers, á fines de Febrero: "Continuad vuestra obra, continuadla con firmeza. La Religion es muy combatida: es necesario defenderla. Esto es todo. La sociedad se salvará, defendiendo los principios religiosos. La prensa católica, sometida de todo corazon á las enseñanzas de la Iglesia, es mas útil que nunca y yo quiero estimularla." A principios de Marzo en la audiencia acordada al director de L'Union, insistió el Padre Santo en *la grande y útil mision de la prensa, sometida á las enseñanzas de la Santa Sede.*—Y á un redactor del diario Le Monde decia: "*Es una obra excelente la prensa católica.*"—El 6 de Abril hablaba Leon XIII al director de La Unitá Cottolica *del mal que causa á las almas la mala prensa y de los señalados servicios que la buena presta á la causa de la Religion,* dándole consuelos y consejos para llevar adelante la santa empresa. Ultimamente afirmaba el Papa á Luis Veuillot que *la prensa religiosa es de* absoluta necesidad.

De todo lo cual resulta un doble deber para todo católico: primero: el de sostener con todos los medios la buena prensa; segundo: el de no coadyuvar la mala. Y estos deberes se extienden á todo hombre honesto, á cualquiera denominacion que pertenezca; pues la verdadera Iglesia de Jesucristo es la única áncora de salvacion en medio de las deshechas tormentas que agitan la sociedad. Notadlo bien, y lo repetimos: *el Congreso socialista universal* de 1877 ha hecho el panegírico de Lutero, y despues ha confesado que los católicos son los enemigos del socialismo.

Retractacion. Es muy sabido qué *dictámen* siguen los tristes apóstatas de nuestra santa religion, no es el *dictámen de la conciencia,* no es, ni puede ser la conviccion íntima: es el dictámen del dinero, de las pasiones, de la ignorancia culpable. Sin salir del Territorio podríamos presentar no pocos ejemplos. A excepcion de alguno que otro Mejicano protestantizado, muerto en la desesperacion, todos esos pobres apóstatas han llamado al Padre en la hora de su muerte. Mejor harian llamándole mas á tiempo, y arreglando en vida las cuentas de su alma. Un bello ejemplo de pública retractacion nos viene en el *Boletin eclesiástico* de Granada (España). Héle aquí:

"Digo yo Manuel Ruiz Guerrero: que habiéndome ocupado durante dos años en repartir libros protestantes y hablar en público segun su falsa doctrina en los pueblos de Cijuela y Granada, para reparar el escándalo, que en ellos haya ocasionado, declaro solemnemente ante los testigos, que abajo firman, que *nunca en mi interior dudé de lo que enseña la santa fé católica y manda creer nuestra santa madre la Iglesia católica, apostólica, romana*: estando como estoy arrepentido de mi anterior conducta, y dispuesto á dar las satisfacciones, que por quien corresponde se me exigieren."

Este es el favor que hizo á los Españoles el gobierno de Alfonso XII con la libertad de cultos.

El Tiempo (San Antonio, Texas) en su nº 26, en un resúmen de un artículo del *Trait d' Union* de Méjico, trae ideas peregrinas. Cojamos entre otras la siguiente: "El sufragio universal, dice el *Trait d' Union*, tiene aún necesidad en Méjico de ser guiado y aconsejado al ménos, si es que no se quiera ver á S. S. Leon XIII electo presidente de la República por la mayoría de votos y á los curas y sacristanes de los 29 estados de la federacion *amueblar* el salon del Senado y la Cámara de diputados, lo que sucederia infaliblemente si las elecciones fuesen realmente libres." Así el parrafito, sin quitarle ni añadirle una jota.

¡Qué precioso documento! ¡Honor al Méjico! Segun la cándida confesion de un adversario, ese país es, como ningun otro, CATOLICO, capaz de escogerse por presidente al mismo Papa, si le dejasen libre. ¡Oh Dios! ¡En qué de contradicciones caen nuestros liberales! ¡Qué farsas tan ridículas, y qué tan horrendas tragedias se representan con ese indefinible sufragio universal, Proteo de la civilizacion *moderna*!

"*¡El sufragio universal en Méjico tiene aun necesidad de ser guiado y aconsejado al ménos*"! Palabras, que serian un modelo de hipocresía, si el articulista no hubiera tenido la candidez de explicarse al fin del período con aquel inciso modelo de contradiccion, que no deja de tener su poca de hipocresía. "*Lo que sucederia infaliblemente, si las* ELECCIONES *fuesen realmente* LIBRES."

Luego en jerga liberal *aconsejar* es no dejar libre: porque *si se dejasen libres las elecciones* INFALIBLEMENTE el Méjico nombraria presidente á LEON XIII: y para que esto no suceda *el sufragio universal* allí *tiene aun necesidad de ser.... aconsejado al ménos.*

Ahora adviértase la flamante contradiccion, que se le escapó al publicista liberal cuando dijo *si las elecciones fuesen realmente libres.*

Porqué *eleccion*, que no es libre, ni es, ni se llama eleccion, sino *coaccion*: á no ser que la jerigonza liberalesca quiera acabar con trastornarnos todo.

¿Y porqué le pegó el adverbio *realmente* al epíteto *libres?* Porqué allí en Méjico aun es preciso encubrir los fraudes electorales con capa de libertad. Por eso las elecciones no han de ser REALMENTE *libres*: mas sí, pueden y deben serlo *en apariencia*: hasta que llegue el reinado del *socialismo* y de la *commune*, que se dejará de esas farsas. Y estos Señores nos lo traen con su guerra á muerte al Catolicismo. Por ejemplo en un país tan católico, como Méjico, se le despoja hasta de las HERMANAS DE LA CARIDAD, bajo el pretexto de opinion *popular*. ¡Esa es la opinion popular en un pueblo, donde si las elecciones se dejasen realmente libres, quedaria INFALIBLEMENTE elegido LEON XIII!

Y cuando mas arriba dice el articulista: "*La nacion que ha depositado el poder en sus manos* (del Gen. Diaz):" ¿qué hemos de pensar y decir?

SIC VOS NON VOBIS.—Que nos dispense *Las Vegas Gazette*: dése el honor á quien es debido. Pues no han sido las palabras del incógnito corresponsal, que han llamado la atencion de los Padres de Albuquerque para el desentierramiento de los restos mortales expuestos en la calle. En el mismo lugar de nuestra REVISTA, donde ha tomado la noticia del hecho, podia haber leido algo mas para atribuir á quien debíase aquella obra de misericordia: anterior é independientemente de ajenos reclamos, los PP. de allí determinaron llevarla á cabo: y fué en Febrero cuando, un dia al llamar los peones, no se pudieron haber, porque habíanse comenzado los trabajos de la acequia. Luego otras circunstancias particulares lo impidieron. No queremos recordar aquí la antigua historia de esa parte del cementerio, arrancada á la Iglesia por ciertas autoridades, y hecho pública calle con inaudita profanacion.

No estrañamos las muestras de agasajo con que ha sido recibido en su patria Lord Beaconsfield, el autor de uno de los mas bellos triunfos para la diplomacia de Inglaterra en el Congreso de 1878 en Berlin. Tomaron parte en las demostraciones de entusiasmo por el gran diplomático todas las Sociedades Conservadoras de Londres, los Ministros que pudieron ausentarse del Parlamento, un gran número de Lords y muchos miembros de la Cámara representativa. Un gentío inmenso se agolpaba en las calles de Londres y acompañaba el coche del ilustre hombre de Estado, en medio de vivas prolongados y una nube de flores, arrojadas por una muche-

dumbre frenética de júbilo. Esta fiesta popular era ciertamente debida á Lord Beaconsfield por el talento y tacto mostrado en el Congreso de Berlin; pero no damos mucha importancia á lo que dijo el ilustre político, al momento que expresó al pueblo su agradecimiento por tan brillante recepcion, con respecto al restablecimiento de la paz en Europa. Ya sabemos cuanto valen en diplomacia ciertas expresiones. La paz no se obtiene por un Tratado *escrito*, ni es el resultado de combinaciones políticas mas ó menos interesadas. Así en Europa como en otros paises la paz se conseguirá cuando desaparezca de la sociedad aquel mal que deploraba últimamente el General James A. Garfield, en un discurso á sus constituyentes de Ohio. Ese mal se reduce al ateismo práctico de los pueblos, en virtud del cual no se reconoce nada de divino en la sociedad. Una vez desconocido el elemento divino en la sociedad, deberá necesariamente desconocerse todo derecho y toda autoridad verdadera.

Este año 1878 es un año de prosperidad para Inglaterra. Apenas habíamos acabado de leer los últimos triunfos de la Gran Bretaña en el Congreso de Berlin y sus conquistas en el Este por el tratado de alianza con Turquía, que nos llegó por medio del *N. Y. Sun* otra noticia en favor de los intereses ingleses. Una compañía inglesa consiguió de sus nativos la cesion del Norte de la isla de Borneo. Esta parte de la isla conocida bajo el nombre de Sabak, es casi tan grande como la Gran Bretaña y posee inmensas riquezas minerales, á saber, oro, piedras preciosas, hierro y carbon. La tierra es buena para el cultivo del café y del té. Sus montañas se elevan cosa de 14,000 piés sobre el nivel del mar, y en sus florestas abundan la palmera y el canelo, llamado tambien laurel cinamomo.

Parece que se llegó el tiempo de los grandes proyectos. El proyecto de fundar una biblioteca, un gabinete de astronomía y un laboratorio químico para las niñas de la Academia de Nuestra Señora de la Luz en Santa Fé: el de reunir todas las iglesias episcopales de idioma inglés bajo el Arzobispo de Canterbury con un colegio de casi Cardenales: el de un manicomio ó casa de locos, etc. De los arriba mencionados este último nos parece el mas urgente y de mas útilidad pública. Queremos ahora poner en conocimiento de nuestros lectores otro de mucho interés para todos los Estados Unidos, que trae el *Sun* de Nueva York. El mérito del proyecto pertenece al Gen. G. M. Dodge. Héle aquí. "A no ser que me engaño, escribe el Gen. no pasará mucho tiempo antes que los Estados Unidos reclamen un gobierno fuerte para sí, y un hombre que pueda preservar el país contra todo aventurero y evento, y este hombre será GRANT "(!) (?)

Idolatría!!! Cuando oimos á un ministro protestante, no sabríamos decir si mas ignorante ó fanático, cuando le oimos insultar nuestro culto católico con palabras groseras é inciviles: nuestro corazon concibe mucho mas lástima, que enojo; y nos decimos ¡Ay, pobres protestantes no saben lo que dicen! ¡Oh si supiesen....! ¡Oh si hubiesen sentido jamás la fuerza de un *recuerdo* sobre un corazon agitado! ¡ni el bálsamo suaviza tanto las llagas exasperadas! ¡Cuántas veces el asesino ha tirado su puñal á pié de una cruz en que acaso topara! ¡Cuántas veces quedó desarmada la mano del suicida al tocar con ella un objeto santo, *recuerdo* de santos misterios! y que el protestante llama idolatría, porque ó no sabe lo que es idolatría, ó ignora lo que hace el cristiano. El que haya leido en nuestra Revista la historia de *una triple ejecucion* (No. 21) no habrá olvidado con cuanto empeño aquel padre desgraciado entregaba á su pobre hija, por recuerdo, una moneda de algun valor con ruegos de no gastarla jamás, aun en los aprietos de la miseria, solo para que le sirviese de recuerdo que la apartara del crímen. ¡Oh cuánto mejor que una moneda, cuánto mejor hubiera sido darle un retrato! ¡Padre infeliz, no tenia otra cosa que el precio del crímen que lo llevaba á la muerte! Y en su concepto bastaba para recordar á la hija su crímen, su desgracia y su arrepentimiento; y le parecia que al dejarla huérfana y con el nombre infame de *la hija del condenado*, la dejaba menos infeliz dándole aquel significativo *recuerdo*. Nosotros los católicos veneramos nuestras imágenes sagradas, como venera un hijo el retrato de su madre adorada: y nadie dirá que ese hijo es un idólatra. Y esas imágenes son para nosotros un *recuerdo de amor*, y nos recuerdan á la vez los grandes ejemplos de heroismo que debemos imitar.

Antes dondequiera hallábamos una cruz, una imágen sagrada: en los bosques, en los campos, en las ciudades. Y aun de noche al cruzar por una calle oscura y desierta, la escasa luz de una lámpara nos decia que allí estaba una *Vírgen*, ó un *Santo Cristo*: y aquella vista te hacia respirar, y templaba los pálpitos del corazon, si eras un pacífico transeunte, mas si eras un criminal, te arrancaba un hondo suspiro, y te hacia á vecés volver atrás.

Ahora la *civilizacion moderna*, toda empapada de espíritu protestante, ha hecho desaparecer de los sitios públicos esos objetos, y por gracia los ha relegado en los templos, alzando en su lugar en las plazas monumentos á los héroes de la in-

moralidad, de la rebelion, de la impiedad.... Ahí están las estatuas de un Voltaire, de un Mazzini.... y mañana tendrán las suyas los regicidas de Alemania.

¿A qué asombrarse pues, si la estadística de los crímenes aumenta á proporcion que aumenta nuestra *civilizacion sin Dios?*

"El Asia es bastante grande para Rusia ó Inglaterra:" con estas palabras dícese haber Benjamin Disraeli, ó sea Lord Beaconsfield, definido la obra del Congreso presidido por Bismark. Pero á juzgar por lo que hasta ahora conocemos no es *tan grande* para Rusia como para Inglaterra.

Abjuracion. *La Unitá Cattolica* del p. p. Junio nos refiere la tierna historia de una solemne abjuracion: aquí damos un resúmen: Maria Lucia Julia Guignard, jóven suiza de 22 años, nacida y educada protestante, á los 17 años quedó huérfana. Viajó por Prusia, Polonia é Italia, tratando con protestantes y católicos. En Polonia comenzó á sentirse atraida por el catolicismo, y acabó en Italia por abrazarlo, despues de seria deliberacion y amplias instrucciones. La funcion celebrada en Turin estuvo muy concurrida y tierna: cantando el *Veni Creator*, hizo la jóven su profesion de fé, y luego recibió el santo Bautismo, comenzando en seguida la Misa solemne en la que por primera vez recibió el pan de los Angeles. La recien convertida derramaba lágrimas de consuelo; en su rostro brillaba la paz de la conciencia y su blanco ropaje representaba el candor de su inocencia.

La política de Inglaterra y la firmeza de su representante Lord Beaconsfield, consiguieron un triunfo completo contra las pretensiones rusas. ¿Qué cosa gana Rusia despues de haber sacrificado 80,000 vidas de sus súbditos sobre los campos de batalla y gastado millones contra la altivez Otomana? Si los resultados del Congreso de Berlin, que nuestros lectores habrán ya leido en nuestra Revista y otros periódicos, pueden decirse una ganancia para Rusia, no entendemos mas lo que sea perder. En sentido ciertamente muy desfavorable á su nacion interpretan los Rusos las últimas consecuencias de su guerra contra los Turcos. Una grande indignacion en St. Petersburgo y mayor todavía en Moscow, reina contra la política de sus jefes. Esto nos hace creer que no habrán sido muy calurosos los aplausos con que habrá sido recibido Gortschakoff de vuelta á St. Petersburgo, ni muy sinceros los parabienes que se habrán dado mutuamente el Canciller con su Emperador Alejandro. La verdadera ganancia es de Inglaterra quien, aunque no ganara otra cosa gana el prestigio; y todos conocen cuanto pueda la fuerza del prestigio. La Inglaterra ya no será tenida por una nacion de *shopkeepers*: una vez recobrado el prestigio que tuvo despues de la batalla de Waterloo contra Napoleon I en 1815, y que habia perdido desde la guerra de Crimea en 1856; ella entrará con valentía en la arena diplomática, sobre todo con respecto á las cuestiones de Oriente. Como nosotros admitimos una Providencia, gobernadora suprema de la sociedad humana, creemos no arriesgar mucho en decir que algo habrán contribuido en ese jaquemate dado por Inglaterra al Czar Alejandro y su Canciller Gortchakoff, los padecimientos sufridos con heróica constancia por los perseguidos católicos de Polonia.

Una curiosa coincidencia hace notar el *Catholic Telegraph* de Cincinnati. El dia 13 de Junio de 1525, Martin Lutero violó públicamente su voto religioso y sacerdotal casándose en concubinato con Catalina Bora; y el mismo dia de 1878 el sínodo cismático de los Viejos Católicos en Bonn decretó la abolicion del celibato eclesiástico. Así es que la comedia de los herejes del siglo décimo nono corresponde aun cronológicamente con la de los herejes del siglo decimo sexto.

¡Cuidado con los grandes proyectos! Al oir hablar á algunos antes que el *Narrow Gauge* cruzara por primera vez el Rio Grande, el Alamoso City debia ser una de esas ciudades de primer órden: con grandes edificios, amenos paseos, calles largas y espaciosas, jardines públicos; en una palabra la mas hermosa ciudad del Colorado, uno de los grandes centros de los Estados Unidos, la metrópolis del Far-West. Ahora bien por las noticias que de allí recibimos tememos mucho, no acontezca otra vez el famoso parto de la montaña que despues de mucha expectacion reventó, dando á luz un raton, ó por mejor decir, un ratoncito.

PARALELO

Entre el estado moral de un pueblo catolico y la moralidad de una nacion educada en la "Religion de la Biblia."

VI.

Pasando adelante en sus acusaciones contra los católicos, el autor del mismo folleto señala, como habrán ya notado nuestros lectores, cual causa muy principal de nuestra mayor inmoralidad, *"la creencia de que las misas pueden socor-*

rer las almas que sufren por sus pecados en el purgatorio—juntamente con la práctica de hacer venta y compra de tales Misas." No podemos menos de sentir en nuestro ánimo una fuerte indignacion al ver, con cuánto descaro y astucia al mismo tiempo el autor de las "Noches con los Romanistas" procura presentar como irrisoria é inmoral la accion mas veneranda de nuestra Santa Religion, el centro de nuestro culto, el augustísimo Sacrificio de nuestros altares, la Santa Misa. Acuérdese nuestro adversario como el fundador del Protestantismo, Lutero, tuvo necesidad de una entrevista con Satanás, segun él mismo dejó consignado en sus obras, antes de prohibir este acto sacrosanto de la Iglesia Católica Romana. Segun él mismo afirma, era media noche cuando se le apareció Satanás; Lutero tiembla y se horroriza. Entáblase la disputa infernal, el diablo le estrecha con sus argumentos acompañando sus razones con una voz tan horrorosa que helaba la sangre. "Entonces entendí, dice Lutero, lo que sucede á menudo, de que mueren repentinamente muchos al amanecer, y es que el demonio puede matar ó ahogar á los hombres; y hasta sin esto, los pone con sus disputas en tales apuros, que puede causar la muerte de esta manera, como muchas veces lo he experimentado yo." Juzguen por aquí nuestros lectores si puede ser verdadera la enseñanza protestante, y cuán falsas, en especial, no hayan de ser las imputaciones de las "Noches con los Romanistas" contra el Catolicismo. La verdad es hija del cielo, mientras que, como nos hace saber el mismo Lutero, su predicacion de él no es mas que una reproduccion de la barahunda del Infierno.

La Misa, pues, es el Sacrificio del cuerpo y de la sangre de Jesucristo, que bajo las especies de pan y vino se ofrece á Dios por el ministerio de los sacerdotes. La Misa no es una representacion cualquiera de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo en la Cruz, sino una repeticion, una renovacion de aquel Sacrificio, con esta sola diferencia, que el Sacrificio del Calvario fué sangriento, y en nuestros altares se cumple sin derramamiento de sangre. En la Misa Jesucristo se pone en estado de verdadera víctima por nosotros, poniéndose en estado de muerte mística al momento que el sacerdote pronuncia las palabras de la consagracion. Al proferirse estas palabras se abren los cielos, Jesucristo baja sobre los altares, y el verdadero cuerpo y la verdadera sangre del Redentor se ocultan bajo las especies sacramentales. En este aparente anonadamiento de la Divinidad y de la Humanidad santísima de Jesucristo sobre los altares bajo las especies de pan y vino, se renueva místicamente la muerte física del Hijo de Dios sobre la cumbre del Calvario. Esta presencia real de Jesucristo debajo de las especies consagradas se halla tan claramente expresada en la Sagrada Escritura, que Zuinglio, fundador del Protestantismo en Suiza, tuvo necesidad de acudir á la mas ridícula extravagancia para rechazarla. El cuento lo sabemos por el mismo Zuinglio. Queria ese heresiarca negar la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, y por consiguiente la verdad del sacrificio en la Misa; pero se hallaba embarazado en su negacion con la autoridad del sagrado texto. ¿Qué hizo? Imaginó que mientras estaba disputando se le habia aparecido un fantasma *blanco ó negro* como nos dice él mismo, quien lo sacó de toda dificultad.

Ahora bien con una víctima de tanto valor entre sus manos, ¿no podrá el sacerdote católico presentarse con confianza á Dios, aplacarlo, volverlo propicio? ¿No podrá conseguir que la justicia dé el beso de paz á la misericordia así en favor de los que militamos en la tierra, como de los que se purifican en el Purgatorio? Segun las Escrituras Sagradas es cosa cierta que todos los bautizados en un mismo espíritu componemos un solo cuerpo, que es el cuerpo *místico* de Jesucristo. Luego, los bautizados que ya gozan de la gloria y nosotros que todavía militamos en esta tierra, formamos un solo cuerpo con nuestros hermanos que están purificándose en la cárcel del Purgatorio. Por otro lado si todos los fieles forman un solo cuerpo místico, unidos entre sí con la misma fé, con la misma esperanza y con la misma caridad, habrá de recibir todo entero por *los vasos y conductos de comunicacion*, el aumento propio del cuerpo para su perfeccion en Cristo que es su cabeza (Epístola de S. Pablo á los Romanos XII; I á los Corintios, XII; á los Efesios IV).

Esta union entre la Iglesia triunfante, la Iglesia paciente y la Iglesia militante, es decir, entre los bienaventurados que gozan en el cielo, las almas que sufren en el Purgatorio y los fieles que viven en la tierra, es aquella Comunion de los Santos que constituye un artículo del *Credo* de los Apóstoles, cuando decimos: "*Creo en la Comunion de los Santos.*" De aquí es que el sacrosanto Concilio de Florencia (1439-45) en el cánon confirmado por Eugenio IV con el decreto "*Lætantur Cœli*" declara, que las almas de los realmente arrepentidos y fallecidos en estado de gracia, antes pero de haber satisfecho por sus culpas con obras de penitencia; están destinadas por algun tiempo al Purgatorio, donde pueden ser ayudadas con los sufragios de los fieles: como son el *Sacrificio de la Misa*, las oraciones, las limosnas y otras obras de piedad. Y el Santo Concilio de Trento (1545-63) despues de haber en el capítulo segundo de la Sesion XXII afirmado que el Sacrificio de la Misa es con toda verdad propiciatorio, por ser una misma la víctima y un mismo el que ahora se ofrece por el ministerio de los Sacerdotes, que el que se ofreció á sí mismo en la Cruz, declara: poderse este Sa-

crificio no solo ofrecer "con justa razon por los pecados, penas, satisfacciones y otras necesidades de los fieles que viven, sino tambien, segun la tradicion de los Apóstoles, por los que han muerto en Cristo sin estar plenamente purificados. "No contento con esto, el mismo Concilio en el Cánon tercero de la mencionada Sesion excomulga á todos los que dijeren," que el Sacrificio de la Misa es solo sacrificio de alabanza, y de accion de gracias, ó mero recuerdo del Sacrificio consumado en la Cruz, y no sacrificio propiciatorio; ó que solo aprovecha al que lo recibe; y que no se debe ofrecer por los vivos, ni por los difuntos, por los pecados, penas, satisfacciones, ni otras necesidades."

Véase ahora la afrenta que hacen á Dios los que ó no hacen caso de tan augusto Sacrificio, ó afirman ser causa de inmoralidad, la creencia de que los frutos recogidos en él sean aplicables á las almas que están sufriendo en el Purgatorio. ¿Puede darse mayor injuria? Puede ser que aquí el escritor del folleto anónimo responda que la inmoralidad de dicha creencia, resulta precisamente de la venta y compra que hacemos con tales Misas. En primer lugar es una cosa muy estraña que esos desinteresados en lo que concierne á las cosas espirituales, empleen todo su celo únicamente contra los católicos, y que nada encuentren que reprender en todo aquello que bajo este aspecto se pasa entre los herejes protestantes. En la misma patria del autor de las "Noches con los Romanistas" se venden entre los protestantes, se negocian, se compran los beneficios, las capellanías, las parroquias, lo mismo que se hace con el trigo, con el aceite, con el vino, etc. ¿Cómo se explica que ese y otros desórdenes en el seno del Protestantismo no hallan jamás una palabra de reprension, mientras que nosotros y nuestras prácticas somos el eterno objeto de vehementes declamaciones? Pero en realidad, ¿existe aquí entre nosotros católicos esa pretendida venta y compra de las Misas? No hay nada de eso; lo que hay es, que solemos dar y recibir alguna limosna al Sacerdote que aplica el Santo Sacrificio segun una determinada intencion. Dicha limosna como todos pueden atestiguar, es en general de poca entidad; y los fieles contribuyen con ella á la manutencion de sus sacerdotes. Si el dar ó recibir una pequeña remuneracion como limosna de una Misa es causa de inmoralidad, echen los Protestantes la culpa de eso al Apóstol San Pablo quien dijo en su primera epístola á los Corintios: *Si nosotros hemos sembrado entre vosotros bienes espirituales, ¿será gran cosa que recojamos un poco de vuestros bienes temporales? Si otros participan de este derecho á lo vuestro, ¿porqué no mas bien nosotros? . . . . ¿No sabeis que los que viven en el Templo, se mantienen de lo que es del Templo; y que los que sirven al altar, participan de las ofrendas?* Aun mas; añade San Pablo inmediatamente: *Así tambien dejó el Señor ordenado, que los que predican el Evangelio, vivan del Evangelio* (IX, 11—14). De manera que nuestra inmoralidad redundaria en el mismo Jesucristo que es la misma santidad. ¿Quién se atreverá á decirlo?

(Se continuará.)

La Embriaguez.

(Continuacion y fin-pag. 332.)

Un ancho campo para muy serias reflexiones se nos presenta á la vista al pasar nuestra consideracion sobre lo perjudicial que es á la sociedad la embriaguez. Mas para no alargarnos demasiado, nos limitaremos á indicar, como de paso, los puntos mas culminantes.

Tomás Jefferson, tercer presidente de nuestros Estados Unidos y hombre de los mas aventajados en materia de gobierno, dijo en cierta ocasion á sus amigos: "La costumbre de beber en los empleados causó mayores perjuicios al servicio público, que cualquier otra circunstancia, y me ocasionó grandes embarazos. Ahora iluminado por la experiencia, si tuviera que volver á gobernar, la primera pregunta, que mandaria hacer á los candidatos para empleos públicos, sería esta: *¿Usa Vd. de bebidas espirituosas?*"

Esta sincera confesion del célebre Presidente reasume y confirma cuanto hemos dicho sobre la presente materia, y nos da en práctica la aplicacion de los principios, que hemos expuesto tratando de la embriaguez con respecto á la familia.

Efectivamente podríamos aquí repetir del *individuo en la sociedad* lo que hemos dicho del *individuo en la familia:* pues así como en manos del hombre está la direccion de la pequeña sociedad, que llamamos familia, asimismo lo está la de la mayor, que es la sociedad civil.

Raros son los hombres aptos para manejar con destreza las riendas del gobierno político. De cuantos han gobernado reinos y repúblicas, estados y provincias, ¡cuán pocos han alcanzado la gloria de eminentes gobernadores! Y no obstante es sabido con cáunto esmero se procedia á la eleccion ó á la formacion de tales personas. Ahora bien si la peste de la embriaguez cunde en la sociedad, y embrutece la raza humana, ¿dónde hallaremos *hombres de gobierno?*

El grande Alejandro, nacido y formado para la celebridad, alcanzó en pocos años una gloria sin igual: mas la embriaguez acortó su existenciá, despues de haber eclipsado su brillo con los horrores, que le hizo cometer en sus últimos dias.

Estamos muy lejos de tener Alejandros, que

nos gobiernen: pero aunque todos los gobernantes hubiesen heredado las raras prendas de un Alejandro, el solo vicio de la ebriedad los igualaria á todos con los Heliogábalos y Sardanapalos, vergüenza del Imperio romano.

La embriaguez embrutece al hombre: he ahí la razon de todo. El hombre degradado con ese vicio es un mal individuo, es un peor padre de familia; ¿y podrá ser un buen gobernante de la sociedad? El que se hace incapaz de dar la direccion á pocos seres en el hogar doméstico, ¿podrá comunicarla á toda una ciudad, á una provincia, á un Estado? El que no sabe conservar las mas dulces afecciones de la esposa y de la prole, ¿las podrá adquirir hácia la sociedad? Un padre desnaturalizado no podrá menos de ser un verdadero tirano: si llega al poder ¡ay pobres de aquellos, á quienes toque! El egoismo, llevado á su mas alto grado, es el afecto dominante en esos seres degradados: por eso todo lo dirigen hácia sí: ellos son el punto, al rededor del cual todo ha de concentrarse. Y cuando estos suben á la altura del poder, no son como el Sol que hace brillar sus benéficos rayos sobre buenos y malos: son como esas nubes, que se levantan negras y pavorosas y luego pasan descargando la ruina sobre los sembrados del pobre, como del rico. ¿Y qué son esos festines, que celebran los epicúreos del dia ante el pauperismo amenazador de las masas, sino el grado mas alto del egoismo materialista de esos nuevos *Padres de la patria*, que no conocen otro Dios, que su vientre, como se expresó San Pablo: para quienes el *pueblo soberano* es la gran mesa, sobre la que banquetean: los que, con nombres de ministros, representantes, magnates, son las mas veces los vampiros de la sociedad?

¡Pobre sociedad! tus grandes fábricas de licores ¡cuántas lágrimas destilan, y cuánta sangre hacen correr! Estás abrumada de crímenes y de remordimientos: y la desesperacion toca á su término. Una gran *Commune*, el socialismo, será tu suicidio.

¡No lo permita el cielo!.. Pero los crímenes presentan cada dia espantosos aumentos. Y es sabido que se deben en gran parte á la embriaguez. Obsérvese tambien que muchos para perpetrar el crímen con más audacia, buscan las fuerzas en el licor: y así procuran acallar el sentimiento del corazon y los reclamos de la conciencia, despojándose de aquellos medios, con que nos armó la naturaleza para luchar contra el vicio. ¿Quién no ve, que de este modo los delitos han de multiplicarse inmensamente, hasta ahogar en sangre á la sociedad?

Con las luces y el progreso se ha querido desterrar de entre los pueblos civilizados la abstinencia; se ha ridiculizado el ayuno de la Iglesia; se ha enseñado al pueblo el epicureismo. Hoy los festines están de moda: con festines se abren los Congresos políticos y literarios: con festines se celebran las Exposiciones universales y los Centenarios volterianos: con festines se llama á los *meetings*. Quédense para los retrógados la penitencia y la oracion; así aconteció el 30 de Mayo: los adoradores de la bestia en los teatros y en los *hôtels*: y los Católicos en los templos. Bebed, Bebed enhoramala, pueblos apóstatas: brindad á vuestro dios Voltaire, mientras nosotros oraremos en el templo, para ver si aplacamos la justa indignacion de Dios.

¡Qué ejemplo dan esos nuevos *padres de la patria* á la generacion naciente, que ve celebrar sus grandes fiestas á la manera pagana, y aun peor! Los paganos tenian un culto, tenian templos, tenian divinidades: sus bacanales revestian un aspecto religioso: creian rendir así el debido tributo de veneracion á sus falsos dioses. Nuestros paganos *civilizados* rechazan toda idea religiosa, y repiten á voz en grito lo de Isaias (XXII, 13.) "*Comamos y bebamos.*" Aquellos en su ignorancia y barbarie reconocian su orígen, superior al de los brutos, aguardaban otra vida con premios y castigos. Estos con los auxilios de la *ciencia sin Dios* nos hacen descender de los monos, y como á los monos no nos dan otra esperanza en la muerte, que la de aumentar con nuestros restos las inmundicias de un muladar. Y por eso repiten con cinismo: "*Comamos y bebamos, porque mañana moriremos.*" Dentro de poco volveremos á andar á cuatro patas, como anduvieron nuestros *progenitores* los monos: y sin duda tornaremos al estado salvaje, de donde venimos, segun soñó Rousseau: y volveremos á nuestro estado natural, pues, segun otros filósofos epicúreos, es la guerra. Entonces acabarán los *hombres-monos* por comerse unos á otros, los mas fuertes á los mas débiles. Este es el progreso, á que nos conduce el materialismo moderno. A quien puede mas: *comamos y bebamos.*

Basta: es preciso retroceder á vista de tan repugnante espectáculo. Se nos hiela la sangre en las venas al vernos casi sobre el borde de un abismo de males, que cercan por todas partes á la sociedad entera: males físicos y males morales, males temporales y eternos. El individuo, la familia, la sociedad están haciendo esta terrible experiencia; y, aunque aun no hemos pasado de ensayos, las víctimas son innumerables y rápidos son los pasos, que estamos dando hácia una completa decadencia, ó sea hácia la ruina.

Pero el mal no es irremediable: podria atajárselo, si las autoridades civiles y religiosas obrasen á una y con actividad. La templanza predicada, aconsejada y mandada, el rigor de las leyes, el aumento de las tasas sobre las bebidas espirituosas, la vigilancia de la policía sanarian esta llaga asquerosa de la humanidad.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 359-360.)

—¡Nunca te he oido blasfemar! replicó ella entre disgustada y enternecida: ¡ah, Otello ¿por qué ofenderme con tal profanacion del santo nombre de Jesucristo!

—Rosa del Paraiso, yo te pido que me perdones; que el Señor no me lo atribuya á pecado.—contestó él recogiendo el arma y ocultándola en el pecho—¡ah, bien lo conozco; esta guerra á muerte con los Piamonteses me ha desnaturalizado y convertido mi corazon en un corazon de fiera. Ahora dime tú ¿por qué estás tan delgada? ¿cuáles son vuestros padecimientos? ¿Cómo sigue la mamá? ¿Cuándo llega el capitan? Suprimimos la nube de preguntas y respuestas que mútuamente se cambiaron y la parte que Guido y Angiolino tomaron en la conversacion, por no molestar á los lectores; solo diremos, para que no se admiren de los estraños furores de Otello al encontrar á la jóven Maria Flora, que hacia mas de diez y ocho meses que no la habia visto, y que el Rojo nada habia podido decirle de su estado porque no la conoció ni supuso que existiese en el mundo hasta entonces.

Una hora larga habia trascurrido en coloquios, nada alegres en verdad. Otello, traspasada el alma de dolor por las cosas oidas, á cual mas tristes, y por verse precisado á dejar en aquella mísera condicion á los dos niños á quienes entrañablemente amaba, vió que el sol iba á ocultarse detrás de las alturrs de Veroli, y determinó retirarse. Fuése acercando poco á poco al caballo que le tenia Angiolino, porque previendo cuán dolorosa iba á ser la despedida, habia proyectado saltar de pronto á la grupa y desaparecer como un relámpago; pero Guido que tambien se habia aproximado y alisaba con la mano la crin del hermoso animal, se le interpuso diciéndole:

—Otello, ¿en dónde te has hecho con este magnífico caballo?

—Lo quité á un húngaro garibaldino en la batalla de Caiazzo.

—¿Y, mataste al dueño?

El jóven no se atrevió á contestar por no contristar á Maria, la cual sentia gran disgusto cuando oia hablar de luchas, asaltos y estragos. Así es que se contentó con sonreir tristemente al mismo tiempo que precipitándose sobre él, le estrechaba en sus brazos sollozando. Esta era la señal de partida. Flora al pronto se puso colorada, luego palideció y las lágrimas asomaron á sus ojos. Otello para consolarla esforzándose en manifestar en el semblante una tranquilidad que no tenia, la prometió volver dentro de pocos dias é ir á Veroli para visitar á la mamá y darle algun dinero.

—Sí; y ¿quién te dará el dinero á tí que eres mas pobre que nosotros y te has quitado de la boca para mandarnos los 20 carlines de ayer?

—¡El dinero! yo lo encontraré; venderé el caballo, venderé mi propia sangre; á mí mismo, si es preciso —.....El Rojo entonces interrumpiéndole con una palmada en el hombro y una seña, lo llamó á parte y estuvo hablando con él algunos momentos. Otello, no pudo ocultar su turbacion; frunció las cejas y quedó como indignado y pensativo. Despues de un breve instante de vacilacion, se dirigió á los dos hermanos que le miraban asustados y les dijo con aire resuelto:—El Rojo y yo os acompañamos hasta Veroli; veré á la señora Juana y despues os dejaré: ¿os place así?

—¡Mucho, mucho!—respondió Guido saltando de gozo—yo monto en tu caballo, ¿no es verdad?

Conviene que el caballo quede aquí, en este caserío —dijo el Rojo—voy á llevarle y dejaré en él mi escopeta; marchad vosotros delante.

XV.

La ciudad de Veroli en Campania, descansa sobre un estribo de la cordillera que domina las llanuras del Ernico. Es de admirar que en aquella loma arenisca y pedregosa, y de vertientes tan escarpadas y agrestes pudiese conservarse floreciente una ciudad no menos populosa que comercial, hermoseada con notables edificios. Por el Poniente la defiende una muralla de rocas cortadas casi verticalmente, erizadas por unas partes de durísimas puntas y por otras vestidas de añosas encinas. Por la parte del Sur la pendiente es mas suave y la poblacion está guarnecida de torres y bastiones ya desmoronados que debieron ser construidos en la edad media. Por el lado del Este la domina un castillo desmantelado. En su derredor se ven los informes restos de las célebres murallas pelásgicas de construccion tan tosca, y maciza y formadas de sillares tan enormes que son tenidas por mas antiguas que las etruscas de Cosco y Populonia y las ciclopeas de Ferentino y Alatri. El vasto horizonte, que desde aquella altura se descubre, se cierra por el Norte con las cumbres de los Apeninos de Trisulti.

Hácia esta parte de la ciudad está la puerta llamada de San Lencio, por el templo gótico que dedicado á este Santo, se alza á uno de sus lados. El barrio próximo se halla casi en su totalidad habitado por la clase pobre, así es que allí no se ven mas que miserables viviendas y callejones estrechos y tortuosos que á un lado y á otro van á desembocar en la calle principal.

En una de estas callejuelas abiertas y escavadas en la montaña, señalemos una casucha, cuya fachada sin blanquear y completamente ennegrecida, la da el aspecto de una carbonera. Una puerta carcomida, á la que se sube por tres toscos escalones de piedra, da paso á su portal oscuro y desenladrillado. Tres aberturas largas y estrechas á modo de saeteras en el piso bajo y tres pequeñas ventanas, cuyas maderas se hallan desquiciadas, son el único adorno del humilde frontis. Desde el portal se pasa á una estancia cuyas paredes ahumadas destilan humedad, y que no recibe otra luz que la que se refleja de la calle. En su interior sobre el pavimento de tierra se alza la chimenea, y una desvencijada escalera que conduce á á otras dos piezas no mejor acondicionadas que las de abajo.

La tarde que tuvo lugar la entrevista referida, como media hora antes de anochecer, se hallaba en la primera de las dos mencionadas piezas, recostada sobre un pobre lecho una mujer jóven, pero tan lánguida y estenuada que se la creeria un cadáver. Tenia la cabeza abandonada sobre una almohada, y de cuando en cuando lanzaba profundos y entrecortados suspiros. Tosia con frecuencia y dirigiéndose á una vieja aldeana, que cariñosamente la asistia, exclamaba con voz ronca y anhelante:—¡Dios mio, Catalina, ¿cómo tardan tanto en venir?

—Luego llegarán; no tengais cuidado, señora Juana; ya se sabe que un cuarto de hora mas ó menos nada quiere decir.—Y la enferma dirigia sus ojos hácia lo alto, estrechaba contra su pecho un pequeño crucifijo de laton, y guardaba silencio.

Una lamparilla colocada sobre un estante á la iz-

quierda de la cama, esparcia sus débiles reflejos por aquella estancia y hacia aparecer al menos en confuso sus ángulos y sus muebles. En la chimenea entre dos ollas ardia un poco de carbon y en una mesa inmediata se veian algunos enseres de cocina viejos y no muy enteros. Un banco junto á una de las ventanas, una artesa entreabierta y algunas sillas cojas ó con el asiento destrozado completaban el ajuar. Olvidábasenos decir que pegada á la pared en la cabecera de la cama se veia una imágen de la Vírgen de los Dolores, estampada toscamente en un papel deteriorado y amarillento por la humedad, y que al lado pendia de un clavo una pila de agua bendita con un pequeño ramo de oliva. La enferma cubria su cabeza con una falda de lana oscura y sobre sus descarnados hombros tenia un chal negro, cuyas puntas se extendian sobre la manta acolchada de la cama.

Ya caerias en la cuenta, caro lector, de que esta mujer tan abatida, y de tal modo postrada en aquel duro lecho de penas, era la madre de los dos pobres niños á quienes conoces desde casi el principio de esta historia. Ni te será difícil adivinar la causa de la ansiedad que la acongojaba si tienes presente que los niños no acostumbraban tardar tanto en volver á casa, y que ella además estaba con cuidado por la vida de Otello.

Despues de un intérvalo de silencio, iba á dirigirse de nuevo á Catalina, cuando hé aquí que se siente ruido á la puerta y Guido entra corriendo, se acerca á la cama y dice lleno de júbilo:

—Mamá, Otello.—Un gozo indescriptible se apoderó entonces de la pobre enferma, al mismo tiempo que un fuerte temblor agitaba todos sus miembros. Antes que pudiesen escaparse de sus labios las dulces exclamaciones que su corazon la sugeria, se hallaba á su lado el jóven, que sin poder articular palabra, le cogió sollozando ambas manos y bañándoselas en las lágrimas se las cubrió de besos. Maria que en pos de él habia entrado, permanecia muda y enternecida á la vista de aquellos desahogos de amor filial. Por su parte el niño mirando fijamente á su madre, repetia alegremento:—¿Estais contenta ahora?

La señora Juana, soltando sus manos de las de Otello, le puso la diestra sobre la cabeza y haciendo acercar la lamparilla, lo contempló un instante. Mas, ¿qué fué lo que vió el jóven en aquel encuentro de rostro con rostro?

—¡Oh, qué disfigurada estais! murmuró cubriéndose la cara con ambas manos para ocultar su llanto.

—¡Y tú, hijo mio, qué mudado estás!—añadió ella y un golpe de tos, excitado por su vehemente conmocion, le quitó el habla. La hija corrió á contener su cabeza mientras que la aldeana traia un sorbo de calmante. Otello asaltado por impetuosos movimientos de ira, de dolor vivísimo y de amor, se dejó caer sobre una arca que se hallaba al lado del lecho, mordiendo el ala del sombrero por no soltar alguna expresion que afligiera á la enferma y á los niños.

Calmada la convulsion, la señora Juana se volvió hácia él y le dirigió algunas cariñosas palabras. Despues como un tanto disgustada, le dijo:—Dime, hijo mio, ¿cómo te hiciste tan cruel, hasta el punto de asaltar ayer al dragon á guisa de bandolero?

—Os ruego que no me traigais á la memoria esos perros, esos demonios, que todos cuantos son quisiera yo despedazarlos vivos.

—¡Otello!—le gritó la jóven que estaba á los piés de la cama.

—¡Ah! ¿cómo no degollarlos?—prorumpió el jóven con una mano en los cabellos, respirando llamas su semblante y mirando al cielo; dando ancho desahogo al vehementísimo dolor que traspasaba su alma;—¿cómo no hacer pedazos á todos esos malditos, que han asesinado á tantas personas para mí, pobre huérfano, las mas queridas en este mundo? Vos doña Juana, mas cara para mi que una madre, vos estais en agonía; y yo lo veo; Flora hecha un esqueleto; Guido tísico y el Capitan.... Dios sabe como se encuentra, toda vuestra familia pereciendo de hambre, de frio y de miseria; y yo, muertos todos ¿qué me queda que hacer sobre la tierra? ¡Oh, sí: moriré...., moriré yo tambien, pero quiero ahogarme en la sangre de los enemigos de mi Rey!

—¡Dios mio, que blasfemas, Otello!—repitieron á una voz madre é hija horrorizadas. En esto se sintieron dos golpes á la puerta—Es el Romano que llega. ¡Silencio!—exclamó Guido en voz baja.

—¿Qué Romano? preguntó asustada la enferma.

—Es el Señor que viene con Angiolino;—respondió el niño: y corrió sobre las puntas de los piés á levantar el pestillo.

XVI.

Tan pronto como el Verolés volvió del confin, nuestro Romano, que como dijimos, quedó en la Abadía esperándole, salió á su encuentro:

—¿Qué noticias hay?—le preguntó.

—Ninguna. Desde el rayar del alba están dando caza á ese diablo; mas ni él ha parecido, ni aunque las pesquisas se han extendido hasta los contornos de Sora, se ha podido hallar el mas mínimo indicio de su paradero. La columna de los Piamonteses, parte esta tarde de Isola á San Germano. Hé aquí todo lo que sé.

—Amigo—replicó Trajano, aparentando disgusto pero rebosando alegría en su interior,—los brigantes son muy astutos.

—Y además tienen mas espías que piojos. ¡Cuerpo de la luna! no tose un soldado sin que lo sepa Chiavone. Pondria la vida á que.....

—Es necesario paciencia;—le interrumpió su compañero,—las cosas hay que tomarlas como vienen. Lo mejor que podíamos hacer era entrar en la botica, tomar una copa de rom y despues volvernos á casa.

Así lo hicieron, y animados con el ardiente líquido, se encaminaron hácia Veroli. Trajano trabajaba por reprimir las vehementes tentaciones que le acometian de reirse del revolucionario, y por lo mismo callaba y parecia participar de la ira que abrasaba el pecho de aquel; mas habiéndole dicho este lleno de cólera;—nosotros no debemos poner el pié en Veroli, hasta saber si pasó y por dónde esa muchacha;—se echó á reir diciendo:—Basta, basta; vos quereis convertirme para con todos mis amigos en objeto de burla.

—¡Comprendo!—murmuró el Verolés, mirándole indignado y colérico;—vosotros los romanos—continuó despechado—sois todos por un estilo; lejos del peligro y de las incomodidades, entonces escalaríais el cielo; pero en tratándose de obras, todas vuestras fanfarronadas se convierten en espuma.—Y esto dicho picó de espuela, partió al galope y dejó á Trajano con un palmo de narices.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 10 de Agosto de 1878. Núm. 32.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—Un amigo nuestro del Fuerte Union nos comnnica sus observaciones sobre el eclipse. Comenzó á las 3h, 10′ y duró hasta las 4,36′,. El termómetro bajó de 108°, á 84°.

De lo que leemos en el *Chieftain* parece que las observaciones de los astrónomos en diferentes partes del Colorado tuvieron buen éxito. El tiempo era muy sereno y nada impidió las observaciones. Los astrónomos qnerian estudiar en esta ocasion dos cosas. 1°. la corona, como la llaman, que fué observada muy bien por algunos astrónomos sobre el Pike's Peak y 2°. el planeta ó planetoide, que no ha sido visto jamás, y que se llama Vulcano. Nos asegura el *Chieftain* que en Colorado los astrónomos no pudieron ver este planeta.

San Miguel.—*Agosto* 4 *de* 1875. *Rev. Señores de la Revista Católica*:—Háganme el favor de dar hospitalidad en su apreciable periódico al siguiente pequeño comunicado.

"En las noticias territoriales de la Revista Católica del 20 de Julio, yo leo que el Rev. P. Eguillon mandó al P. de Taos, para los pobres de aquel lugar, la suma de $144.00, dinero colectado en las tres parroquias de San Miguel, Pecos y Belen".

"Cómo nada se dice de la parte con que cada una de aquellas tres parroquias contribuyó, mi propia responsabilidad me hace un deber de poner al conocimiento de sus lectores, que ($94. 60) Noventa y cuatro pesos 60, de la suma de arriba, fueron colectados en la parroquia de St. Mig. y entregados por mí al Rev. P. Eguillon".

Me suscribo de Vds. etc. S. B. Fayet.

Las Vegas.—El Viernes, 16 de este mes, el Colegio de Las Vegas S. J. dará su primer exámen público, y su exhibicion en una Sala de la Casa de Sñr. D. Romualdo Baca. Los ejercicios empezarán á las 8 de la mañana.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Leemos en el *Catholic Mirror* de Baltimora cuanto sigue: "Estamos informados que el Dr. Kirkus de esta ciudad ha predicado últimamente un sermon condenando la interpretacion privada de la Biblia. Si se considera que el Dr. Ewer de Nueva York ha mas de una vez manifestado su íntima conviccion de la *failure* del Protestantismo, que el *Church Union* de la misma ciudad ha propugnado las oraciones en favor de los muertos, que el *Methodist Protestant* de Baltimora ha demostrado la existencia despues de la muerte de un estado intermedio, es decir de un Purgatorio, que el Dr. Kirkus está destruyendo la piedra fundamental del Protestantismo; se verá claramente que la verdad está haciendo su camino, y que la reunion de la Cristiandad no es cosa tan desesperada como se pudiera pensar." Ciertamente Dios puede hacer este milagro como cualquiera otro; pero creemes que el excelente *Catholic Mirror* se engaña mucho, basando sus esperanzas sobre las nuevas opiniones religiosas de este ó ese otro ministro protestante. Estamos seguros que el obstáculo mas insuperable para la conversion de muchos protestantes no es la ceguedad del entendimiento, sino la dureza del corazon.

Michigan.—Se prepara una gran fiesta por el dia 8 de Agosto en Mackinac, Mich. para honrar la memoria del famoso P. Marquette. Habrá allí personas de todas partes de los Estados Unidos. El objeto principal de esta gran reunion es de arreglarlo todo para la ereccion de un monumento sobre la tumba recientemente descubierta del ilustre Misionero. Se ha formado por esto una asociacion, de la cual son miembros muchos caballeros de distincion. Se dice que el historiador Brancorft se hallará presente en Mackinac, y se espera que la *Sociedad Histórica* del Estado ayudará para levantar dicho monumento.

Missouri.—Es verdaderamente extraordinario lo que refieren los periódicos del Este acerca de los excesivo calore que hizo, y tal vez está haciendo en diferentes estados. Para que los lectores juzguen, y al mismo tiempo den gracias á Dios por el clima excelente de que gozamos en Nuevo Méjico, basta traducir aquí un despacho de S. Louis del 16 de Julio, y que publicaba el *N. Y. Sun.* "El calor es todavía intenso, pero hasta medio dia ha habido menos casos de insolacion que en los últimos tres dias. Esta mañana solamente 15 enfermos han sido curados, y tres han muerto. El número total de los quo murieron ayer fué 54. Los efectos de este calor prolongado se sienten ahora por una clase de hombres muy diferente de los del principio. Un gran número de comerciantes, letrados, cajeros, tenderos y muchas mujeres empiezan á padecer; y las postraciones de fuerzas en mayor ó menor grado son numerosas en varias partes de la Ciudad. Hasta los niños empiezan á ser víctimas, y la mortandad entre ellos es mayor de lo que hasta ahora se conocia, excepto en tiempo de epidemia." Hasta aquí el despacho: el *Propagateur* añadia que el dia 18 hubo 43 casos de insolacion, y lo que produjo un gran miedo en la ciudad fué que estuviesen sujetos á estos golpes los mismos negros. Esto que decimos de St. Louis, debe decirse con proporcion de otras ciudades de los Estados, como Baltimora, Nueva York, Chicago, etc.

New Jersey.—El 10. de Agosto fué abierto al público el nuevo Colegio que los pp. Jesuitas han levantado en Jersey City. La forma del Colegio es la de una T al revés. La fachada Sobre Grand Street es de 100 piés de largo. Tiene 4 pisos, y un techo á la Mansard, con dos otros pisos adicionales. La par-

te de adelante es destinada á los profesores, el resto para los escolares.

Dakota Territory.—El M. Rev. P. Abad Marty de la órden de S. Benito, quien durante un año ha fundado varias misiones para los Indios de Dakota, con *Standing Rock* como centro, hace un apelo á todas las Señoras Católicas de los Estados para procurarse vestidos y ornamentos de Iglesia.

Georgia.—A propósito de una relacion de la distribucion de premios en St. Joseph's Academy, Washington, Georgia, leemos en el *Catholic Mirror* lo que sigue: "Nuestro Obispo, hombre mas práctico que teorético, se proclama amigo especial de la educacion cristiana, y trabaja activamente en su favor. Se sabe que las ordinarias exhibiciones caen en los meses de mas calor. A pesar de esto, y no obstante lo mucho que tiene que hacer, el Sñr. Obispo no perdona á penas ni á viajes: está yendo de una parte á otra de Georgia para mostrar su interés en la educacion cristiana. Primeramente fué á Columbus, en seguida á Macon, de allí á Savannah, á Augusta, á Atlanta y á otras ciudades y plazas, no olvidándose de Washington. Es infatigable en procurar de establecer buenas escuelas cristianas en su diócesis. Está viendo los progresos alarmantes que la infidelidad y el socialismo hacen en nuestra República, y persuadido como está que el orígen de todo esto son las escuelas atéas, se esfuerza de impedir la introduccion de estas escuelas en la presente generacion con fundar escuelas católicas. El Colegio "Pio Nono" es una institucion de gran mérito. Establecida hace algun tiempo, el año pasado tomó un puesto eminente entre los institutos de educacion de este país, gracias á la vigilancia y al esmero del Sñr. Obispo. Se han establecido escuelas católicas en las aldeas menos importantes, en que parecia que era imposible haberlas. Y no solamente ha provisto de escuelas á los niños de los blancos; sino que no olvidó los niños negros, fundando para ellos escuelas especiales.... En fin Georgia debajo de su celosa administracion pronto será una porcion muy bien cultivada de la Viña del Señor." Séanos permitido añadir aquí, que no se esperaba menos de un hijo del glorioso S. Alfonso. El Sñr. Obispo de Savannah, es Mñr. Gross, y pertenece á la benemérita Congregacion de los Padres Redentoristas.

Arkansas.—Leemos con verdadero gusto lo que en Minnesota, en la Carolina del Norte, y en Arkansas se está haciendo para implantar nuevas Colonias de Católicos. El Rev. P. Straub de la Congregacion del Santo Espíritu llegó de Arkansas á su patria, Sharpsburg, Pa. El ha conseguido allí 80,000 acres de tierra cerca de Spadra para establecer una Colonia de Católicos de Pittsburg. Ha tambien empezado una iglesia de 40 por 60 piés y una casa por tres sacerdotes y dos hermanos de su Congregacion. El mismo Padre ha tambien levantado una iglesia en Atkins, donde 19 familias de Covington y Cincinnati se han establecido recientemente.

Wisconsin.—Una de las víctimas de los excesivos colores de que hemos hablado, es Mñr. Henni, Arzobispo de Milwaukee. El 16 de Julio llegaba á su residencia, despues de una visita pastoral muy larga. El 17 por la mañana no pudo levantarse, y los síntomas de la enfermedad se han manifestado de una manera alarmante. El Sñr. Arzobispo tiene 75 años de edad, y por lo tanto no parece problable que pueda restablecerse. Mñr. Henni es el primer Obispo y Arzobispo de Milwaukee; y aquella diócesis no solamente debe á él su formacion, sino tambien el estado floreciente en que se halla.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Va á empezarse el proceso de beatificacion de Pio IX, el Grande. Diremos primeramente que segun un corresponsal *romano* del *Catholic Mirror* la enumeracion de los prodigios y gracias singulares atribuidas á la intercesion de Pio IX es ya demasiado larga. Los periódicos católicos de Italia publican continuamente relaciones de estos maravillosos acontecimientos, y las evidencias son tales que no es fácil dudar de su autenticidad. La peregrinacion de fieles de todas las clases al sepulcro provisorio del inmortal Pontífice en S. Pedro asombra á los extranjeros. Esta peregrinacion era muy notable el dia de la fiesta de S. Pedro. Otro corresponsal romano á la *Unitá Cattólica* nos informa que el proceso de beatificacion está para principiarse. Un sinúmero de peticiones, acompañadas con relaciones de hechos prodigiosos, llegan al Vaticano de todas las partes del mundo. El Padre Santo parece dispuesto á dar una autorizacion especial para principiarlo. Los documentos son tan númerosos que difícilmente puede retardarse; pues no pueden examinarse en menos de tres ó cuatro años. El proceso será abierto por el Cardenal Martinelli, Prefecto de la Sagrada Congregacion de Ritos.

Al momento de acabar estas líneas el telégrafo nos traia la tan dolorosa como inesperada noticia de la muerte de su Eminencia el Cardenal Franchi, Secretario de Estado de Su Santidad, acaecida el 1o. de este mes. Hasta ahora no conocemos otros pormenores.

Francia.—Desde el 1°. de Abril de 1877 hasta el 1°. de Abril de 1878 hubo 77 romerías al Santuario de Nuestra Señora de Lourdes. Entre los romeros se cuentan cuatro Cardenales: Sus Eminencias Paya y Rico Arzobispo de Santiago, el Patriarca de Lisboa, Benavides, patriarca de las Indias, y Giles Arzobispo de Zaragoza. 5 Arzobispos; Mñr. Langenieux de Rheims, Collet de Tours, Lamy de Santa Fé N. M, Adeiros de Buenos Aires, NeKere de Melytene. 36 Obispos, nueve franceses, seis Irlandeses, once Americanos, seis Españoles, un Belga y un Suizo. 2 Vicarios Apostólicos, uno de Japon y otro de Hindostan. Cuatro Abades mitrados de los cuales uno era el Abad de la Trapa. El número de las curaciones milagrosas durante el mismo período de tiempo sube á 32.

La Republica francesa tiene el servicio militar obligatorio, como Prusia; pero no tiene *instruccion obligatoria.* Se piensa allí, y con razon, que los padres hallarán muy útil hacer instruir á sus hijos, sin que por esto sea necesario encargar la policía que obligue los padres á enviarlos á la escuela. Debe notarse tambien que la mayor parte de las escuelas primarias, á lo menos en las provincias, está confiada al cuidado de los excelentes Hermanos de la Doctrina Cristiana. ¿Cuáles son los resultados de este doble sistema? De los 294,382 jóvenes que entraron en el servicio militar en el año de 1877,4,992 no sabian ni leer ni escribir; 5,856 sabian leer solamente; 36,325 sabian leer y escribir; 134,279 conocian además la aritmética; 26,260 habian recibido una instruccion superior. De modo que en Francia solamente 1 sobre 60 no sabe ni leer ni escribir. Este resultado es tal, que podrian con él estar muy contentos los otros paises.

Inglaterra.—El duque de Norfolk ha dado otra prueba de su piedad y de su celo para nuestra santa Religion. A breve distancia de la Iglesia de St. Vicente, Sheffield, ha levantado una casa para los dignos hijos de S. Vicente de Paul.

Alemania.—La persecucion continúa en Alemania, y lo siguiente que refieren los periódicos de Europa nos hace ver la situacion en que se hallan allí los católicos.

"El señor Obispo de Metz ha hecho una visita pastoral á las parroquias de su diócesis que se hallan á lo largo de la frontera prusiana. La poblacion católica prusiana, avisada á tiempo, corria á su encuentro, reunida en grandes masas, para obtener de S. I. que confiriese á los jóvenes el sacramento de la Confirmacion. Era un espectáculo maravilloso ver á millares de familias con sus hijos vestidos con trajes de fiesta, marchando por todos los caminos de los pueblos donde el señor Obispo de Metz debia detenerse. En un solo dia se contaron mas de 1,200 carruajes, cargados de familias alemanas de la diócesis de Tréveris, privada de su Pastor, las cuales acudian con objeto de hacer confirmar á sus hijos. Todas estas familias cantaban durante el camino, en el que las gentes de á pié se unian á los convoyes de carruajes. Algunos niños venian de pueblos distantes 20 leguas para recibir el sacramento de la Confirmacion. Los jóvenes confirmados recordarán ciertamente toda su vida en qué circunstancias tuvieron quo recibir en una diócesis extranjera el Sacramento que les es negado en su patria á causa de las leyes del *Kulturkampf*."

Turquía.—El Sultan dió últimamente una gran recepcion á las Hermanas de Caridad que la Reina de Sajonia habia enviado á su ejército. En esta ocasion el Sultan les dió las gracias mas sentidas por sus señalados servicios en las ambulancias, y les hizo presente de una medalla. Despues, de un refresco, el heróico defensor de Plewna, Osman Pashá, dió á cada una de ellas $250.

Servia.—La suerte de los Católicos en Servia nos demuestra muy á las claras lo que tienen de esperar de los Cismáticos. Cuando los Turcos eran dueños de Servia, no hubo distincion política y social entre los Católicos y los de otras denominaciones. Pero apenas fué asegurada una cierta independencia á la Servia, á despecho de lo que se ha habia establecido en el Congreso de Berlin, la nueva Constitucion de Servia declara que no se reconoce en el principado sino una sola Iglesia, la Ortodoxa, es decir, la Griega cismática de la cual todos los Servios son considerados como miembros. De modo que en fuerza de la Constitucion, no será permitido á un Servio ser católico.

Suiza.—El Gobierno protestante de Ginebra sigue haciendo esfuerzos inauditos para persuadir á los católicos de la ciudad y del Canton quo se reunan con los Cismáticos (los famosos *Viejos católicos*,) á los que arbitrariamente ha entregado las iglesias y las demás propiedades eclesiásticas violentemente arrancadas á los católicos. Estos sin embargo están firmes en su adhesion á nuestra santa fé, á pesar de las persecuciones que por ella tienen que sufrir. El dia de Corpus de este año no menos de 350 niños de las cuatro parroquias de Ginebra han hecho su primera comunion en la Iglesia del Sagrado Corazon.

Canadá.—Su Señoría, Mñr. Conroy, Delegado de la Sede Apostólica cayó muy gravemente enfermo en St. John, Newfoundland. Las últimas noticias eran sin embargo mejores, y esperamos que se confirmen, pues su pérdida seria una grande desgracia por la Iglesia católica en Canadá y en los Estados Unidos.

Chile.—El dia 1o. de Mayo fué consagrado Obispo de Martinópolis i. p. i. el Padre Joaquin Larraine Gandarillas, Rector que fué del Seminario Conciliar por 16 años. Dos mil Sacerdotes asistieron á la consagracion y los 300 sacerdotes, que salieron del Seminario durante su gobierno, le ofrecieron un Album precioso con sus 300 retratos, y un servicio de plata maciza.

Africa.—Leemos en el *Catholic Mirror*. "Ha llegado el tiempo en que la Divina Providencia se ha dignado abrir á la luz del Evangelio las inmensas regiones del interior del Africa. Viajeros intrépidos han penetrado en diferentes direcciones este Continente hasta ahora desconocido; y allí en donde los mapas nos representaban solamente tierras no conocidas, y la imaginacion nos pintaba desiertos de arenas ardientes, se han hallado ahora regiones fértiles, irrigadas por raudales de agua de magníficas lagunas y rios caudalosos, ricas de todo lo que puede atraer el comercio, y llenas de poblaciones industriosas. No es una exageracion el afirmar que la exploracion de estos últimos años en Africa han abierto á la conquista de la Civilizacion un nuevo Continente, y los que en estos asuntos son buenos jueces, nos afirman que desde que Vasco Gama ha abierto los tesoros del Este á la navegacion europea, no hubo un campo mas grande para el Comercio y la Religion. Es imposible para los que sienten en su alma celo por la gloria de Jesucristo y la salud de su prójimo, no volver sus miradas á esas multitudes de gente que nunca habian recibido la luz del Evangelio, cerradas como estaban al mundo civilizado por barreras insuperables, las que ahora se han superado por la intrepidez de los Ingleses. Las ventajas que se ofrecen para la predicacion del Evangelio son tales que ninguna otra parte del mundo ha ofrecido semejantes. Ningun pueblo recibirá el Evangelio tan fácilmente como los Africanos. Los que mas conocen á los negros, saben que este adhiere á los primeros venidos. Las poblaciones en el Interior de Africa son pacíficas y sencillas. Los viageros nos las describen como agricultores, y comerciantes industriosos. Solamente en aquellas partes, en donde el tráfico de esclavos ha puesto unas tribus contra otras, los habitantes, que miran en cada blanco un traficante de carne humana, son recelosos y temibles. Pero la mas importante es que este país es un campo nuevo. Es una tierra vírgen que hasta ahora no ha rehusado la semilla evangélica, y que hasta ahora no ha sido contaminada por los vicios de los mahometanos ó de indignos cristianos. De aquí que es imposible ponderar cuánto merece la importancia de hacer conocer á aquella pobre gente las verdades de la fé, antes que sean aturdidas por el conflicto de mil opiniones discordantes entre las cuales no pueden distinguir, y las cuales les arrancarian toda confianza en el Cristianismo. Es cierto que una vez imbuidos en el error, será casi imposible el enseñarles la verdad. Diferentes sectas de protestantes están enviando allí á sus ministros para ocupar los puestos principales, y esto en tan grande escala, que un misionero católico no dudó en afirmar que de la energía de los Católicos en este momento dependia la suerte de Africa por lo porvenir. La Compañía de Jesus se está esforzando de establecer misiones en esa parte del Africa, que está entre el 10 y el 18 grado de latitud, y que incluye las dos orillas del Rio Zambesi, la laguna Nyassa, la de Banguelo, y la parte superior del gran Rio, cuyo descubrimiento completó las empresas de 25 años, y en donde murió el mas ilustre viagero Inglés. Los Católicos ingleses están pidiendo con ardor de contribuir por cuanto puedan á la mision, de la que el Cardenal Prefecto de la Congregacion de Propoganda, en una carta del 22 de Dic. 1877, habla como gloriosa para la religion y útil para la salud de las almas."

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

AGOSTO 11-17.

11. *Domingo IX de Pentecostés.* San Alejandro, Obispo y Mártir. Santa Susana, Vírgen y Mártir.
12. *Lunes.* Santa Clara, Vírgen y fundadora de las religiosas franciscanas. San Macario, Mártir.
13. *Martes.* El Bienaventurado Juan Berchmans, S. J. Santa Elena, Vírgen y Mártir.
14. *Miércoles.* San Marcelo, Obispo y Mártir. Sta. Atanasia, viuda.
15. *Jueves.* LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA. S. Arnulfo, Obispo y Confesor.
16. *Viernes.* San Jacinto, Confesor. Sta. Eufemia, Vírgen y Mártir.
17. *Sábado.* San Liberato, Abad y Mártir. Santa Juliana, Mártir.

SANTA CLARA, VIRGEN Y FUNDADORA.

Santa Clara, tan célebre por su eminente santidad y por la Orden de religiosas franciscanas que la reconocen por su digna madre, fué de la ciudad de Asís en Umbría, patria del glorioso San Francisco. Nació el año de 1193 y desde su niñez dió á conocer lo que con el tiempo habia de ser. Sus entretenimientos y sus juegos eran la oracion, y desde su mas tierna edad profesó una grande devocion á la Reina de las vírgenes, Maria Santísima. Su virtud se acrecentó oyendo referir la admirable vida que llevaba San Francisco en un Convento de la Porciúncula. Determinó verle, y aconsejarse con él acerca de los medios como consagrarse á Dios con una vida mas perfecta. San Francisco, alumbrado por Dios, fué inspirándole poco á poco el pensamiento de hacer para las personas de su sexo lo mismo que él habia comenzado ya en beneficio de los hombres. Así tuvo principio en la Iglesia aquella célebre Orden de vírgenes seráficas que por su penitencia é inocencia de vida han causado la admiracion del universo. Aprobó la Orden el Papa Inocencio III, en el año de 1212, y en el siguiente confirmóla su sucesor Honorio, comenzándose á llamar desde luego la religion de las Clarisas. Una vez fundadora de una Orden religiosa en la Iglesia de Jesucristo, entregóse Clara á una vida enteramente penitente; pero sus grandes penitencias no carecian de muchos consuelos espirituales. Fué favorecida con un don extraordinario de contemplacion, dándole Dios á gustar en la tierra dulzuras espirituales, que eran como la prueba de las delicias del cielo. Su agonía fué mas bien un acceso de amor divino, y se asegura que durante su agonía se le apareció Nuestro Señor Jesucristo, acompañado de un gran número de vírgenes, que la convidaban á que fuese á celebrar sus bodas con el esposo celestial; y en el mismo dichoso momento entró en el gozo del Señor el dia 11 de Agosto de 1253, casi á los 60 años de su edad, habiendo pasado 42 en la vida religiosa. Alejandro IV la canonizó con gran solemnidad dos años despues de su muerte.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Hallamos en el *Las Vegas Gazzette* un artículo del *Standard of the Cross*, asaz raro á la verdad, pero que rebosa celo *evangélico* hasta por los codos. Dejándonos de los varios disparates topográficos acerca del Nuevo Méjico, los que prueban á las claras que el autor no conoce de este Territorio sino el Valle del Rio Grande, y los que corrige la *Gazette* con bastante exactitud, diremos que no sabemos cómo hemos de reconciliar al *Estandarte de la Cruz*, nombre tan apostólico, con su propia flojedad y tibieza en la predicacion del Evangelio. Ese periódico, que parece ser de los Episcopales, dice que hace falta en Nuevo Méjico un Obispo de su secta, pero que no ha de venir acá antes que llegue el ferrocarril. "Es curioso," dice á ese propósito nuestro Colega de Las Vegas, "que no podamos tener un obispo misionero si no llega antes el ferrocarril. Si será menester para evangelizar á los pueblos, tener *carruajes-palacios*. ¿No basta un carreton ó aun un burro para viajar por tierras donde hace falta la instruccion religiosa? ¿Por ventura, cuando dijo el Señor: 'Id por todo el mundo y predicad el Evangelio,' quiso decir que sus discípulos habian de aguardar el ferrocarril? El Clero Católico no aguarda esos regalados medios de transporte. Echa por un camino y váse á trabajar donde le parezca ser necesario, sin reparar en penas ni fatigas." Muy bien, *Gaceta*; pero olvidais al parecer que el misionero Católico no tiene que arrastrar consigo ninguna *Episcopisa*, ni *Sacerdotisa*, ni ningun vástago ó pimpollo levítico. Esas dulces prendas de la vida no las puede abandonar á sí mismas el predicante del *evangelio puro*; no lo sufre su corazon de solícito padre y tierno esposo. Y por el otro lado tendria menester mas que un burro, y á veces mas que un carreton, para viajar con tanta carga; además de lo chocante y ridículo que seria ver á una Episcopisa, ó una amable y delicada Sacerdotisa montada sobre un burro, ó tirada en un carreton. No, no puede ser. Justo es pues que los *Obispos misioneros* aguarden el ferrocarril. Aunque tambien entonces creemos que nadie los echará menos en Nuevo Méjico.

¡Y Lincoln sigue siendo la horrible carnicería que fué meses atrás! Ni los ukases ó proclamas de Su Excelencia el Sr. Gobernador Don Samuel B. Axtell, ni el tribunal inquisitorial del Sr. Angell han podido nada con los desalmados asesinos que infestan aquel condado. Seis mas han caido víctima de los inveterados rencores, y entre otros aquel McSween que, segun la voz pública, tuvo tanta parte, y tan principal en todos los alborotos y matanzas que han inundado en sangre humana Lincoln y sus vecindades. McSween, como refiere *La Gaceta*, fué acometido con los suyos por el Alguacil Peppin y sus hombres, y muerto en su propia casa. Lo que se nos hace extraño y hasta increible es que el Alguacil pretendia tener un decreto de prision contra McSween, y McSween contra el Alguacil. Si esto es verdad, es señal manifiesta que el desórden no tiene ya límite ni freno ninguno, pues aquellas autoridades que deberian ser

nuestra defensa y amparo contra los facinerosos, son en vez las que nos asesinan, ó autorizan á otros á asesinarnos con toda legalidad. Nosotros no vemos que remedio tiene una provincia entregada á tales extravíos; pero no podemos menos de observar cuán cerca podríamos estar de necesitar los ejércitos permanentes aun en los Estados Unidos. Cuando no hay mas virtud, no hay libertad, y solo las bayonetas y el cañon pueden poner en salvo nuestra vida y nuestras fortunas. Tambien es digno de consideracion el hecho, que podemos tocar con mano en los infaustos acontecimientos del condado de Lincoln, y es cuán poco sirve á la sociedad aquel lustre y refinamiento exterior de costumbres que nos tiene sin embargo tan ufanos y tan engreidos, y que miramos á menudo como el *non plus ultra* de la civilizacion, ó felicidad social. ¡Pobrecitos de nosotros! Un pueblo de Indios sucios, groseros, ignorantes, medio desnudos, es ciertamente mas feliz que una reunion de copetudos y pulcros caballeros y damas á quienes cueste la vida lo que cuesta en Lincoln.

Por lo que leemos en los periódicos, el movimiento en favor de la reeleccion del ex-Presidente Grant va aumentando todos los dias. Pero si es verdad lo que se lee en el *Catholic Telegraph* de Cincinnati, tememos mucho no suceda en esta tierra libre de los Estados Uuidos lo que deploramos en la esclavizada Alemania de hoy dia. "Grant, dice el citado periódico, es grande admirador de Bismark. Si el tercer término es un suceso, tendremos la *dicha* de un fuerte gobierno, como el que Bismarck ha dado á Alemania."

En los números anteriores de nuestra Revista hemos expresado una cierta duda acerca de los resultados pacíficos del congreso de 1878. Pues bien, las noticias que vamos recibiendo de dia en dia confirman nuestra manera de considerar el evento del último congreso europeo, y se nos hace siempre más irrisorio el título de "Paz" atribuido al Tratado concluido entre los Plenipotenciarios de Berlin. En la misma Inglaterra á quien cupo la suerte del triunfo sin haber disparado un solo golpe de fusil, ni gastado un centavo de sus riquezas; se dan á conocer los síntomas de inquietud con que se hallan agitadas hoy dia las poblaciones civilizadas á la moderna. El Hon. W. E. Foster, presidente del banquete de *Cobden Club*, en un discurso relativo á las cuestiones de Oriente combatió con vehemencia la política del Gobierno. Los principios en que se fundaba su discurso eran los del *ex-Premier* de Inglaterra, Mr. Gladstone. El Hon. Foster dijo que así él, como sus partidarios liberales se habian abstenido de hacer guerra al Gobierno mientras pendian las negociaciones por motivos de prudencia. En seguida declaró que los jefes del partido liberal están ahora decididos á obrar con toda la energía de sus fuerzas.

La verdadera ganancia fué de Inglaterra, y sin embargo sus mismos hijos no se muestran satisfechos. ¿Qué seria si hubiese perdido en virtud de la política de Disraeli? Se dirá quizás que son los principios desinteresados de la justicia los que mueven al partido liberal de la Gran Bretaña, á hablar como habló el Hon. Foster? No lo pensamos. El desinterés de los liberales ingleses es el de *casi* todos los partidos caidos. Bien ó mal que haga el gobierno que domina en un país, encontrará siempre oposicion en los vencidos. ¿Y porqué eso? Porque en realidad no son ni el amor de la patria ni los principios de la equidad los que guian á las masas en la moderna sociedad, sino los sentimientos del mas funesto egoismo. De este modo no puede haber paz en el seno de las naciones por mas que se reunan Congresos y se *escriban* Tratados.

Con la investidura de la órden de la jarretera por la Reina Victoria, Lord Beaconsfield pertenece ahora al escogido círculo de que son miembros el Emperador de Alemania, el Emperador de Austria, el Czar de Rusia, el Emperador del Brasil, el Shah de Persia y otros pocos magnates de este mundo. La órden fué instituida por el Rey de Inglaterra, Eduardo III, hace cinco siglos, y es la más antigua y de más honor en aquel reino.

El sínodo anglicano en Lambeth y de que hablamos en nuestro Número del 27 de Julio fué inaugurado por el Arzobispo de York con un discurso en apología de la Reforma protestante. Sacó el texto para su discurso de la epístola de San Pablo á los Gálatas: "*Y cuando vino despues Céphas ó Pedro á Antiochía, le hice resistencia cara á cara, por ser digno de reprension*" (II, 11). La interpretacion mas recibida de este pasaje es la siguiente. Erraba Pedro, pero no en la doctrina, pues por la misma escritura es claro que pensaba y creia como Pablo, que no era necesaria la observancia de las ceremonias de la Ley de Moisés; sino que erraba en tener con los judíos una condescendencia que era perjudicial; porque absteniéndose de comer con los cristianos convertidos del gentilismo, daba á los judíos nuevo pretexto de querer obligar á todos los fieles á la observancia de la Ley de Moisés. Lo que hizo San Pablo en este caso no fué mas que un acto de caridad corrigiendo al que erraba, y, como observa muy bien San Agustin, "lo que hizo útilmente Pablo con la libertad de la cari-

dad, fué recibido por Pedro con santa, benigna y piadosa humildad (Epist. XXIX á San Gerónimo). Pero, sea cual fuere la interpretacion del texto en cuestion, no vemos cómo el orador pudo inferir de aquí la division del primer siglo de la Iglesia en tres períodos durante los cuales tres apóstoles "Pedro, Pablo y Juan dominaron sucesivamente." Mucho menos vemos cómo el Dr. Thompson pudo afirmar que "la misma sucesion puede trazarse en el campo más ancho de la historia de la Iglesia; de manera que el período *Pedrino* acabe con la Reforma, viniendo luego el Paulino; mientras que el reinado de San Juan está comenzando ahora."

Si la Escritura Sagrada pudiera explicarse con ficciones poéticas, si la historia fuera la obra de la propia imaginacion, y la Iglesia de Jesucristo descansara sobre los caprichos de cada uno; no hallaríamos nada que censurar en el discurso del Arzobispo anglicano. Mas ahí está el busílis: la Escritura no es una poesía, la historia no es una vision fantástica, y la Iglesia de Jesucristo no tiene por fundamento el capricho de los hombres. La Escritura es la palabra del Espíritu Santo, la historia es la narracion de los hechos y la Iglesia de Jesucristo está cementada sobre una roca, contra la cual se estrellará el sínodo de Lambeth como se estrellaron cuantos hasta ahora quisieron demolerla.

El Presidente de la República francesa, el mariscal Mac-Mahon, en el p. p. Junio ha dado un bellísimo ejemplo de respeto al Sacerdote. Nos trae la noticia el *Figaro*, diario nada sospecho: en una reseña ó revista militar viendo el Presidente á un Capellan, que marchaba á pié entre dos divisiones, le saludó. Este incidente conmovió á los espectadores: y valia la pena. Hoy dia ciertos *grandes del mundo* no tienen costumbre de ser los primeros en saludar al sacerdote: aunque no se desdeñarian de hacerlo con algun miserable elector, de quien esperan el voto. Por aquí advertimos que grandes y pequeños, cuando mas, cuando menos, no se muestran siempre muy respetuosos para con el Sacerdote. Es una inconveniencia incualificable el que deba el *Padre* ser el *primero* en saludar á los *hijos*. Sea quien fuera el Sacerdote: es persona sagrada; es Ministro de Dios: hace sus veces: por eso se le debe respeto, mas que á nadie. San Martin Obispo, estando á la mesa del Emperador Máximo con los principales de la Corte, recibió de mano del Emperador la copa, para que gustase él el primero. Aceptó el Obispo, y despues de haber bebido un poco, cuando todos esperaban, que la devolviese al Emperador, él la pasó al Sacerdote su Vicario, como á dignidad superior á la majestad real: quedando todos agradablemente sorprendidos.

En el *Salon* de París, ó sea en la Exposicion periódica de Bellas Artes, las pinturas religiosas llevaron ventaja á las demás. Pues las *tres medallas de primera clase*, fueron adjudicadas á tres cuadros *religiosos*. De las seis de *segunda clase*, una tocó á un cuadro igualmente *religioso*. De las once de *tercera clase*, los cuadros *religiosos* tuvieron cuatro. Con ocho de las otras veinte medallas se premiaron otros tantos cuadros *religiosos*. El *Bien Public* de París reventaba de rabia ¡tan amigos son los impíos de las Bellas Artes!

PARALELO

Entre el estado moral de un pueblo catolico y la moralidad de una nacion educada en la "Religion de la Biblia."

VII.

Inmediatamente despues de haber concluido la enumeracion de las causas de nuestra mayor inmoralidad, y que hemos procurado refutar en los artículos anteriores, el autor de las "Noches con los Romanistas" se atarea para poner de manifiesto la razon capital del mayor número de homicidios entre los católicos. El pasaje es peregrino por su extravagancia, es un conjunto de los dislates los mas desaforados: y no sabemos qué cosa extrañar más, si la excentricidad de los disparates con que hállase atestado, ó la desfachatez de su autor. Para evitar cualquiera sospecha de que quizás atribuimos á nuestro adversario cosas que no ha dicho, nos vemos obligados á poner aquí por entero y con sus mismas palabras ese trozo tan desatinado del anónimo folleto.

"Tanto el Romanismo como el Protestantismo, dice el autor, están de acuerdo respecto de la criminalidad negra, profunda y espantosa del homicidio. Están tambien de acuerdo en lo que toca al homicida mismo, á su conciencia, su alma y sus destinos eternos, en caso que muera sin arrepentimiento. Se diferencian en verdad respecto del modo de conseguir el perdon; pero con todo, están de acuerdo en lo que toca al homicida mismo, mientras están absolutamente en desacuerdo respecto á su víctima. Lo que á los ojos de un Protestante da al crímen de homicidio un horror indecible y doble criminalidad, es que este acto envia á un ser inmortal, sin ser llamado, sin pensarlo y con todas sus imperfecciones sobre su cabeza, á la presencia de su juez final para ser juzgado eternamente. No hay mudanza en el sepulcro; como vivió y murió, así ha de ser resucitado y juzgado. Pero en la Iglesia Romana este sentimiento, tan poderoso para refrenar el crímen, está aniquilado. En ella se cree que el hombre puede experimentar mudanzas en el sepulcro—que puede purifi-

carse por medio de los sufrimientos del purgatorio, y que en el trascurso del tiempo puede comparecer sin culpa y sin mancha delante de su juez. El resultado es que el homicida contempla á su víctima yerta y pálida, y se consuela con el pensamiento de que sus amigos pueden salvarle; y si ellos no lo hacen, si rehusan al sacerdote el dinero, él mismo no tiene más que hacer sino pagar una pequeña suma por el número de misas que cree suficiente, y así descargar su conciencia de todo lo que causa el mayor espanto y presenta con el mas negro color aquel crímen á los ojos de un protestante," etc.

En primer lugar al considerar las atrocidades cometidas por el fundador del Protestantismo en la patria de nuestro mismo adversario: al ver las manos del Rey Enrique VIII manchadas con la sangre de Juan Fischer y Tomás Moro, sin más motivo que el odio encarnizado contra dos de los mas ilustres campeones de la verdad y de la justicia, nos sentimos movidos á dudar mucho de si el Protestantismo esté realmente de acuerdo con el Catolicismo respecto de la criminalidad negra profunda y espantosa del homicidio.

Y en verdad, por más que el Protestantismo levante su voz contra el homicidio, por más que su predicacion en esta parte no sea diversa de la de la Iglesia Católica Romana; sinembargo cuando ponderamos los dogmas fundamentales de la religion protestante, y los principios que por consecuencia irresistible han de dominar en toda su enseñanza, no podemos conceder sin distincion ninguna, ser una misma la manera como el Catolicismo y el Protestantismo miran al homicida. Los principios inflexibles de la Iglesia Católica Romana acerca del libre albedrío, de modo que el hombre queda siempre y en toda circunstancia dueño de sus actos y responsable de sus acciones: la regla invariable de la Iglesia de Roma para la moralidad de sus hijos: los dogmas del Catolicismo sobre la igualdad de todos los hombres con respecto á su Redencion por Cristo y en Cristo, junto con la identidad del fin á que todos estamos destinados; todo esto comparado con los dogmas fundamentales del Protestantismo, no puede menos de influir en la diversidad de considerar al homicida entre Católicos y Protestantes. Si el hombre puede en ciertos casos librarse de la responsabilidad de sus crímenes, gracias á los principios de su misma religion: si puede cada uno forjarse una regla de conducta variable segun varian las circunstancias y los caprichos: si Cristo no derramó su sangre indistintamente por todos: si unos fuimos criados para que Dios hiciera triunfar su misericordia, y otros para que se desahogara victoriosamente la ira de su justicia: ¿quién no ve que á lo menos en muchos casos, el homicida con sus manos ensangrentadas puede no presentar un espectáculo tan horrendo como el que presenta á los ojos de la fé católica? Y sinembargo estos son los principios cardinales de la pretendida reforma del siglo XVI: principios que ninguna de las sectas, en que despues dividióse el Protestantismo, podrá desconocer si no quiere desconocer el orígen mismo de su nacimiento.

En cuanto á lo de la mudanza en el sepulcro admitida por los católicos, nos parece que el autor lo escribió tan solamente para legitimar el título dado á su folleto de "Noches con los Romanistas." La noche se distingue del dia por su oscuridad; y tanta y tal es la falta de claridad en ese pasaje, que bien puede decirse noche sombría y espesa. ¿De qué mudanza, de que purificacion, de qué manchas hablan Vds. señores protestantes? ¿Porqué hablar vaciedades y en tono tan pedantesco contra nosotros católicos? ¿Acaso no enseña la Iglesia Católica Romana que la suerte eterna del hombre se decide con su último suspiro; y que con el hálito postrero acábase para nosotros el plazo de merecer y desmerecer á los ojos de Dios, nuestro Juez? ¿No es, quizá una de las verdades mas establecidas y predicadas entre nosotros, aquella de que de un momento depende toda una eternidad? Lo que nosotros decimos, es que aún un alma justa, amiga de Dios y por consiguiente digna de aquella corona que Dios nos tiene preparada por la sangre de su Hijo divino, puede al salir del cuerpo no haber satisfecho enteramente por las transgresiones de su vida en este mundo. Respecto de un alma que sale del cuerpo en tal estado, Dios ejerce su justicia doblemente: por un lado pide á esta alma lo que todavía le queda debiendo, y por otro la retribuye con el galardon merecido con sus virtudes.

Ahora bien, no hallándose más el justo despues de muerte en condicion de merecer; la única manera como podrá satisfacer á la justicia divina por sus deudas, es la de penar en recompensa de los placeres ilícitamente gustados en esta vida. En medio de sus penas puede el alma justa ser aliviada en el Purgatorio, con los sufragios de sus hermanos en Jesucristo por quienes todavía no acabóse el tiempo de la prueba. Tal es nuestra creencia, y esta fué tambien la creencia del pueblo judáico antes de la venida de Cristo. Así es que el esforzadísimo Judas mandó recoger una colecta de doce mil dracmas de plata, á fin de que se ofreciese un sacrificio por los pecados de aquellos judíos, que habian muerto despues de haber tomado por las reportadas victorias despojos de las cosas ofrecidas á los ídolos (Libro II de los Macabeos; cap. XII, 43, 46.) En cuanto á este pasaje de la Escritura Sagrada, en el cual se ve claramente la doctrina de la Iglesia Católica en órden al Purgatorio y los sufragios por los difuntos, están

uniformes los códices latinos y tambien los griegos y siriacos. Esta costumbre, que Grocio atestigua haber reinado en la Sinagoga aún en tiempo de la cautividad de Babilonia, fué observada en la Iglesia desde los primeros tiempos; como testifican las liturgías antiguas y modernas, así latinas como griegas.

Observen aquí nuestros lectores como una creencia semejante lejos de ser una fuente de inmoralidad, es de suyo un freno más para las pasiones del hombre; ya que contribuye no solo al deseo de no aumentar nuestras deudas para con Dios, sino tambien al de pagarlas en esta vida con obras buenas en caso que las hayamos contraido. ¿No seria un incentivo al pecado, si despues de habernos arrepentido, no quedara ya ningun impedimento para gozar de aquella bienaventuranza que nos ha de hacer felices por toda una eternidad?

Además, al leer el trozo arriba citado del folleto que estamos refutando; su autor parece admitir que así el Catolicismo como el Protestantismo están de acuerdo por lo que toca al eterno destino, de quien muere en desgracia de Dios. Luego ¿cómo es posible que dé al crímen del homicidio menor horror "*el que este acto envia á un ser inmortal sin ser llamado, sin pensarlo y con todas sus imperfecciones sobre su cabeza, á la presencia de su Juez final para ser juzgado eternamente.*" Una de dos: ó la víctima del homicidio se halla en estado de pecado mortal, y entonces esa víctima habrá de inspirar el mismo horror al protestante como al católico; ó la víctima hállase en estado de gracia y sus imperfecciones son de las que no excluyen del Reino de los cielos, y entonces, en caso que despues de muerte no aguarde al justo un período ni un lugar para purificarse, la víctima inspirará menos horror á los ojos de un protestante que de un católico. Consumado su crímen el homicida protestante podrá consolarse con el pensamiento de haber con su acto librado á su víctima de las miserias de esta vida para enviarla inmediatamente á la mansion de los gozos eternos. En todo caso, dicho pensamiento nos parece mucho más consolador de aquel con que, segun nuestro autor protestante, el homicida católico puede consolarse despues de cometido su crímen. La idea de que la víctima de nuestro furor esté gozando de su bienaventuranza eterna, ¿no llena el ánimo de más consuelo de lo que haga la esperanza de que nuestra víctima *puede purificarse por medio de los sufrimientos del purgatorio, y que en el trascurso del tiempo puede comparecer sin culpa y sin mancha delante de su Juez?*

Adviertan nuestros lectores que estas últimas reflexiones las hemos hecho en el supuesto de nuestro escritor; siendo así que eso de consolarse con el uno ú otro pensamiento, nos parece más bien una ficcion fantástica que un hecho real en la casi totalidad de los casos. Mucho menos real opinamos que es el influjo que así el uno como el otro pensamiento pueden tener en el mayor ó menor número de homicidios.

(Se continuará.)

Catolicismo ó Socialismo.

Catolicismo ó socialismo: petroleo ó agua bendita, son dos breves fórmulas, que en estos últimos años nos han venido no de las Matemáticas puras, mas de la Lógica práctica. Son dos formulitas, que hace tiempo vienen desarrollándose, y entrañan las leyes del órden social.

Mucho se ha escrito, y más se ha hablado sobre asunto tan grave. Mas al leer un artículo del distinguido Español, José Selgas, que trata esta materia de un modo muy interesante, cedemos al impulso de hacer nuestro dicho artículo, para ofrecerlo á nuestros amigos lectores: en el que hallarán mucho que aprender. Hé aquí el artículo á continuacion.

Pensamientos Anónimos.

Con este título, bajo un sobre, y sin fecha y sin firma, he recibido no hace muchos dias los que verá, probablemente con disgusto, el lector curioso.

—

"Hace veinte años que trabajo doce horas diarias: la fatiga del dia me proporciona el sueño profundo durante la noche, pero duermo sobre una cama dura y bajo un techo frágil, abrasado en el verano por el sol, y abierto en el invierno á los rigores de la intemperie.

"Mi vida se reduce á trabajar para vivir, á dormir para trabajar, y á comer para no morirme.

"Soy un bruto.

"Mis vestidos están siempre desgarrados por la dureza del trabajo, sucios por el polvo que mi asidua tarea levanta, y por el sudor que los esfuerzos de mis miembros endurecidos hacen brotar de mi frente.

"Mis manos encallecidas han adquirido una fuerza terrible, y mis piés cubiertos de lodo se estampan sobre la tierra con pesada firmeza.

"Soy fuerte.

"Veo pasar por delante de mis ojos magníficas carrozas, á mi alrededor se levantan soberbios palacios, el ruido de los festines y el estrépito de los banquetes llega incesantemente á mis oidos.

"Nubes de lujo y de placeres relampaguean sobre mi cabeza, despertando en mis groseros sentidos ardientes apetitos,

"Descubro un mundo de fausto y de gloria, cuyas doradas puertas no me es posible traspasar, y apretando los puños, me digo á mí mismo.

"Soy un miserable."

"Recuerdo, como un sueño que empieza á desvanecerse, una dicha lejana que me sonreia, del mismo modo que sonríe la madre al hijo que tiene en sus brazos.

"Brotaba entonces en el fondo de mi alma una claridad misteriosa que llamaban *Fé*, y que me daba aliento para sobrellevar las angustias de la pobreza y del trabajo; una alegría interior que nacia de mí mismo, y que en el lenguaje de los hombres se llamaba *Esperanza*.

"Mas aquella claridad se ha ido desvaneciendo poco á poco, y aquella alegría se ha disipado como una luz que se apaga.

"¿Qué pasa por mí? No lo sé; pero os aseguro que el vaso de mi corazon está lleno de rencor y de envidia.

"Yo creia en la justicia infalible de un Dios eterno; me habia hecho creer mi madre que despues de este mundo nos esperaba otro; que allí un Juez infinitamente bueno, sábio y poderoso juzgaria á todos con la misma ley, y que serian castigados con tormentos sin fin los ricos avarientos; y premiados con goces inmortales los pobres que hubiesen sufrido la miseria de esta vida con resignacion y mansedumbre.

"Tambien me hizo creer que ese Dios, principio y fin de todas las cosas, habia salvado á todos los hombres de una perdicion eterna, enviándoles á su propio Hijo en carne mortal, para que padeciera por ellos los tormentos de la pasion y angustias de la muerte, enseñando al género humano pervertido la humildad, la mansedumbre y el amor.

"No querreis creerlo; pero entonces me parecia un beneficio la pobreza, y el trabajo una cosa santa.

"Ha llegado á mis oidos una voz tenebrosa, y me ha dicho:

"Te engañan con falsas promesas; te ofrecen para despues de la muerte delicias futuras para que tú no les disputes las delicias presentes. Te ceden gustosos la posesion del otro mundo en cambio de la propiedad que te corresponde en este; te dan el cielo en cambio de la tierra... ¡Oh!...es un gran negocio. No te levantarás de la sepultura á reclamar el cumplimiento de esas promesas. ¡Infeliz! ¡no hay más vida que esta vida, no hay más mundo que este mundo! Pero no puedes quejarte, porque los que explotan tu ignorancia y tu fuerza han inventado para tí una Jauja eterna. Baña la tierra con el sudor de tu frente, mientras los ricos y los poderosos la cubren con el esplendor de sus riquezas y con la pompa de sus grandezas; trabaja sin descanso, mientras ellos deslumbran tus ojos con el brillo del oro que tú ganas.

"Tú eres el que arranca de las entrañas de la tierra los tesoros escondidos por la naturaleza; tú eres el que anima los campos, cubriéndolos de doradas mieses, de verdes vides, de pomposos ramos y sabrosos frutos; tú construyes los palacios, tú tejes la seda, tú fundes el bronce; de tu miseria brota á torrentes el lujo que inunda las grandes ciudades, y tú vives hambriento y desnudo, y te consumen á la vez el trabajo implacable y la pobreza invencible.

"Eres más fuerte que Sanson; no necesitas asirte á las columnas del templo para destruirlo; crúzate de brazos, y presenciarás la ruina de todas las grandezas que te desprecian."

"Estas palabras mordieron mi corazon como serpientes envenenadas.

"Leia yo unas veces y oia leer otras, periódicos y libros cuya lectura despertaba en mi corazon el ansia de la riqueza. Yo era uno de los innumerables *desheredados* que se arrastran por el lodo de la tierra.

"Todo es mio, y nada me pertenece.

"Siembro, y otros cogen; trabajo, y otros gozan.

"En el fondo de mi corazon hierve la ira; una nube espantosa se ha formado en las tempestuosas soledades de mi pensamiento, y va á estallar en rayos y centellas.

"¿Qué sois vosotros?...¿la sociedad?...pues bien; nosotros somos la asociacion.

"Nos hemos contado y somos más que vosotros.

"¿No decís que las mayorías lo saben todo y lo pueden todo?...pues nosotros somos mayoría, y si lo sabemos todo y lo podemos todo, claro está que todo lo queremos.

"Dejadnos el puesto que nos habeis usurpado, devolvednos las riquezas que hemos ganado: venimos á pediros la herencia del mundo que nos pertenece.

"Nuestros títulos son *los derechos del hombre*, que vosotros habeis proclamado; nuestra fuerza nosotros mismos.

"Aquí nos encontramos frente á frente la sociedad y la asociacion. Vamos á cuentas.

"¿Qué es la sociedad? Vosotros nos habeis enseñado que es un *contrato;* pues aquí está la asociacion, que es un convenio.

"¿Por qué ha de tener más fuerza lo que vosotros *contratais* que lo que nosotros convenimos?

"¿En nombre de quién invocais los sagrados derechos de la sociedad?...¿En nombre de Dios?...¿De cuál?

"Habeis declarado que lo mismo da uno que otro, que es indiferente cualquiera, y que la sociedad puede vivir muy bien sin ninguno.

"Al negar la enseñanza oficial de toda religion positiva, habeis negado la existencia de todo Dios verdadero.

"La sociedad no tiene Dios ninguno, ni la asociacion tampoco.

"Acaso invoqueis los eternos principios de la moral.

"Y nosotros preguntamos:

"—¿De qué moral?

"Y nos contestais:

"—De la moral universal.

"—Pero si la moral universal nace exclusivamente de los hombres, ¿cómo puede tener principios eternos? ¿Tendreis la presuncion de creer que vosotros solos poseeis el privilegio de exponerla, definirla y aplicarla?

"Somos *internacionalistas;* es decir, somos los últimos reformadores.

"Ya lo sé: estais indignados contra los incendios y los asesinatos de la *Commune*, y pensais abrumarnos con el horror de la sociedad; pero tú, sociedad moderna, que te horrorizas, ¿quieres que te cuente tu historia?

"¿Sabes quienes son tus últimos progenitores?

"¿Acaso Rousseau, Voltaire, Robespierre, Danton y Marat no son tus padres?

"Sin duda es absurdo que el trabajo se subleve contra el capital que lo alimenta; pero advertid que el capital que habeis creado es un capital sin Dios, y por consiguiente sin caridad.

"Decís capitales por no decir hombres, porque sabeis que el capital no tiene entrañas.

"¿Qué nos pide el capital? Mucha ganancia; pues nosotros le pedimos mucho salario.

"Si el capital es insaciable, ¿por qué no ha de ser tambien insaciable el trabajo?

"Convengamos en algo.

"¿No entra en vuestra aritmética el principio de que la riqueza dividida se aumenta?

"Convenimos en ello, y hé aquí por qué nosotros queremos repartirla.

"No os negaremos la gloria de haber desestancado grandes masas de riqueza detenidas en los hondos huecos de las *manos muertas*.

"Os aplaudimos; pero ha llegado la hora de que sepais que aquí no hay más manos vivas que las nuestras.

"¿Qué quiere la sociedad que nos ha enseñado todas estas cosas que ignorábamos?

"Quiere que nos resignemos con la dureza de nuestra suerte.

"Que nos sometamos al rigor de la pobreza.

"Que nos sujetemos á la ley del capital.

"Que seamos humildes, sobrios, pacíficos y honrados.

"Pues bien, que se nos devuelva la *Fé* que nos alentaba en nuestras angustias.

"Que se nos reintegre en la posesion de aquella hermosa *Esperanza* que nos alegraba en medio de las tribulaciones de la miseria.

"Que la idea de un Dios eterno, Juez supremo é infalible, vuelva con toda su majestad y grandeza, con toda su bondad y misericordia, á grabarse en nuestras conciencias turbadas.

"Han suprimido á Dios por caro. ¡Ah! y cuán caro va á costar el haberlo suprimido!

"¡Nos quitan el cielo, y nos quieren dejar la tierra!

"¡Nos cierran las puertas de la eternidad, y no nos quieren abrir las puertas del mundo!

"Lo veremos.

"Tú cuentas con la fuerza de la sociedad, pero la sociedad no tiene ya mas fuerza que la de la pólvora y la de los ejércitos.

"Nosotros contamos con la fuerza de la asociacion, con las *huelgas* y con el *petróleo*.

"¡Sociedad! ¿De qué te horrorizas? ¿De qué te indignas? ¿De qué te espantas?

"¿Somos insensatos? Pues tú nos has hecho perder el juicio.

"¿Somos malvados? Pues tú nos has instruido.

"¿Somos unos criminales, espanto de la razon, horror de la historia y vergüenza del género humano? Pues tú eres nuestro cómplice.

"¿No? ¿Acaso hemos brotado en las salvajes soledades del Africa?

"¿Somos los soldados de Omar, ó los bárbaros de Atila?

"¿Qué region salvaje nos ha vomitado?

"Como tú sentimos la soberbia de nuestra razon soberana.

"Como tú paladeamos el refinamiento de todos los placeres.

"Como á tí nos abrasa insaciable sed de oro.

"Como á tí nos estimula y nos agita la acerba comezon de todas las concupiscencias.

"Somos tus hijos.

"Tal y como nos ves, tal y como somos, nos hemos engendrado en tus entrañas."

—

Despues de leer esta série de párrafos, que su autor anónimo llama pensamientos, mi primera intencion fué rasgar el papel en que se hallaban escritos: mas me detuve al mismo tiempo de ejecutarlo, pensando que su lectura podia ser conveniente.

La *Internacional*, se dice, es una asociacion tremenda, un somaten salvaje, cuyos principios aterran, cuyos medios espantan y cuyos fines horrorizan.

Es verdad; pero yo no tengo por qué disimular mi pensamiento, y á mí ni sus principios me aterran, ni sus medios me espantan, ni sus fines me horrorizan, porque se me ha metido entre ceja y ceja la idea de que la Internacional viene armada de terrible lógica.

La lógiba que la ha producido es la que á mí me aterra, me espanta y horroriza.

José Selgas.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 371-372.*)*

—¡Cáspita! ¿con qué así se me insulta?—borbotó nuestro hombre movido un poco por aquellas insolencias.—¿Con qué nosotros fanfarrones, señor bellaco? Si no tuviera familia, tus hocicos sentirian si los romanos son de espuma. ¡Pues! se ha de hacer uno asesino para contentar á estos bribones que en lo mejor del cuento contestan á coces como los mulos. El necio soy yo en tener tratos con esta raza liberalesca. Bien me dice mi mujer que con ellos no haré mas que perder el alma y el cuerpo. Le sacan á uno los cuartos y hé aquí las caricias que le devuelven. Y ¡pobre de mí! ¿Quién sabe lo que este escribirá ahora á Roma? Cómo ladrará...cómo me pondrá á los ojos de ...¿y aquí se le venian á la mente los nombres de algunas personas cuya amistad no quisiera perder por todo el oro del mundo.

Así entre abatido y airado y con la imaginacion embargada por estos pensamientos, se puso á andar buen paso. Acercábase ya á los muros de Veroli, cuando aparecieron Otello, el Rojo y los dos hermanos Guido y Maria, que se apresuraban á entrar en la poblacion por la puerta de San Martin. Tal vez hubieran pasado desapercibidos si Otello, habiéndolo reconocido no se le acercára diciendo:—¡Señor Trajano!

—¡Oh, oh! ¡vos aquí!—exclamó este tirando de las riendas y deteniendo con violencia su cabalgadura para expresar mejor su asombro.—El mismo: y me alegro de haber tenido este feliz encuentro para daros las gracias por vuestra bondad hácia estas pobres criaturas. Sé todo, y ¡ah Señor mio, cuánto os estoy obligado! Dios, Dios os lo premie: y al decir esto le cogió la mano, se la estrechó contra su corazon é imprimió en ella un afectuosísimo beso. Guido contemplaba á Trajano y acompañaba con la dulce expresion de su semblante las palabras de Otello. Maria estaba un poco retirada y con la vista fija en tierra para mejor ocultar su turbacion.

—¿Pero qué es esto?—insistió el Romano admirado,—¿cómo habeis atravesado la frontera? ¿nadie os lo ha impedido?

—¿Impedido? ¡ah!—repuso Otello, sonriendo;—sabed que nuestro oficio es burlar á los Piamonteses.

—Tambien los nacionales guardaban todo el confin.

—¿Los nacionales?—interrumpió el Rojo con aire burlon y despreciativo;—con esos nos divertimos nosotros.

—¿Quién es este hombre?—preguntó Trajano sorprendido por la voz del nuevo interlocutor.

—Un amigo nuestro; el bravo de los bravos de la montaña.

—Yo no creo engañarme, interpuso Angiolino con toda entereza, pero vos sois uno de aquellos dos de á caballo que al mediodia y junto á Colliberandi me habeis pedido ciertas noticias; ¿digo bien?

—Sí, sí;—respondió Trajano bajando la voz por grados—deseaba volver á encontrar á estos pobrecillos y hacerles alguna otra caridad.

—¿Caridad? ¡Umh!...vos aun podeis pasar por hombre de hacer bien; mas vuestro compañero no tenia trazas.

Nuestro hombre visto que el Rojo, queria entrarle tan á lo vivo, mudó como mejor pudo de conversacion, y continuó despacio su marcha acompañado del jóven que separado de los otros tres caminaba á su lado é iba conversando con él. Otello se dolió vivamente de que por su causa estuviese á punto de ser fusilado, se escusó de haber herido casi traidoramente al dragon, alegando la ordinaria disculpa de la guerra de esterminio que se hacian y de que el enemigo por su bárbara crueldad, casi no era digno de ser tratado de otro modo que las fieras. El Romano atraido por las maneras suaves y francas del jóven y por la nobleza y amabilidad que respiraban sus palabras, llevándolo de una cosa á otra, vino á saber por boca de él todo lo que no habia podido recabar de Guido; esto es, quién fuese aquella jóven, qué relaciones tenia él con su familia y cómo y porqué habitaba ahora en Veroli. Otello le dijo además que acompañaba á los dos hermanos hasta casa para salvarlos de alguna traicion de que pudieran ser víctimas, en vista de las pesquisas hechas cerca de Colliberandi por dos hombres á caballo, y en estos coloquios procedieron tan adelante que Trajano le tranquilizó descubriéndole el misterio de aquellas indagaciones y accedió á la invitacion hecha por el jóven de pasar á hacer una visita á la señora Juana. Antes de entrar en la ciudad se separaron habiendo acordado que el Rojo lo conduciria á la casa, donde se hallaba la madre de los dos niños.

XVII.

¿Creerás, lector amado, que apenas nuestro Romano traspasó el dintel de la puerta de San Martin, ya se arrepintió de haber empeñado su palabra para la visita, y que se puso á buscar algun pretexto para desentenderse de ella y quedar con honor? En primer lugar recordando el refran: "*Rojo, mal pelo*" aquel Angiolino no le gustaba nada. Además consideraba que tarde ó temprano habria de saberse la familiaridad de que habia usado con aquella gente; y que la noche se acercaba y la comida debia estar esperándole. Por último ¿no era mas conveniente que fuese á casa del cabecilla liberal para captarse de nuevo su benevolencia? Estas y otras razones se le ofrecian para evadirse del compromiso: pero al acercarse el Rojo con su pipa en la boca diciéndole secamente:—Héme aquí, señor, á vuestras órdenes:—en tanto que él ya desmontado sacudia las faldas de su gaban, toda la fuerza de aquellos motivos se desvaneció como el humo, y habiendo contestado con afectada amabilidad, siguió los pasos de Angiolino. ¡Tan cierto es que el hombre de ánimo doble, es inconstante y voluble en sus resoluciones!

En tanto Otello transportado por la vehemencia de su cariño, se habia olvidado de advertir á la enferma de la próxima visita de Trajano. Lo mismo sucedió á Maria y á Guido ocupados tambien en asistir á su madre. De aquí la admiracion mezclada de sobresaltos que sobrecogió á esta al anuncio del señor Trajano dado por el niño.

El recien llegado, al poner el pié en aquella triste y oscura estancia tendió al rededor su vista despavorida, y se detuvo incierto y vacilante en el umbral, con tal miedo como si se encontrase al borde de un helado sepulcro. Ni siquiera advirtió la presencia de Guido que habia salido á su encuentro; pero habiendo reconocido á Otello que se le acercó para tomarle la mano y decirle sollozando aun y con los ojos humedecidos algunas palabras corteses, se tranquilizó un poco y trocado el espanto en una impresion indefinible, se aproximó al lecho y saludó á la pobre enferma.

—Ah! ¿sois vos aquel buen señor que nos ha hecho

tanto bien?—le dijo esta con voz lánguida y una inclinacion de cabeza; pues al fin habia adivinado quien pudiese ser el recien venido,—¡Dios os lo premie!

—Nada, nada, ¿qué bien? ¡por amor del cielo!—respondió Trajano embarazadamente y con voz conmovida á la vista de aquella desdichada que mas bien que persona viva parecia un cadáver;—yo no soy hombre para hacer mucho bien, porque al fin tengo familia y no soy rico; pero soy cristiano.

—Sentaos por favor—añadió Otello, señalándole el arca que estaba junto á la cabezera de la cama,—en esta choza, bien lo veis no hay muebles dignos de vos; pero hay corazones deseosos de atestiguaros su reconocimiento.

—¿Qué decís?—replicó con un gran suspiro nuestro hombre, sentándose y echando una ojeada á Maria, que al pié de la cama se mantenia inmóvil y con la vista en el suelo y sin atreverse, al parecer, ni aun á respirar. Inmediato á él se sentó en un banco Otello enjugándose el rostro, y entre ambos se colocó Guido que no se cansaba de contemplar á Trajano. Angiolino estaba cerca de la artesa y Catalina cuidaba del fuego.

Despues de esto, se guardó por algunos instantes, esa pausa embarazosa que suele seguir á una súbita confusion, hasta que Trajano rompió el silencio dirigiendo estas palabras á la enferma:

—Debeis sufrir mucho en esta casa tan húmeda, vos, que estais dañada del pecho.

—¡Hágase la voluntad de Dios!—respondió la señora Juana mas tranquila y volviendo hácia el forastero su decaida vista:—Todo es poco en comparacion de lo que yo merezco. Mas...

—¿Mas qué?

Mis penas ya no me atormentan; la misma muerte no me causa angustia. ¡Oh! no; Dios que lee en mi corazon, sabe que yo no miento.

—Es así como lo dice:—interpuso Guido—hace algunos dias que mamá está bien y no se queja, pero esa tos rebelde, no la deja ni de dia, ni de noche.

—Si yo fuese sola á padecer, estaria mucho mejor —continuó la enferma, demostrando claramente en sus palabras la vehemencia de su afecto,—porque yo de mis males no me cuido. El afan que me mata, mi verdadero martirio, ¿sabeis cuál es? A vos, señor puedo decirlo, pues sois padre y teneis un corazon cristiano: es el ver estas dos criaturas consumirse de angustia, de hambre y de trabajo, sin que yo pueda ayudarles en nada; viéndome precisada por el contrario á ocasionarles molestias muy superiores á su edad y á sus fuerzas. Todos los dias, llueva ó haga sol, deben caminar á pié legua y media hasta llegar á la Abadía y volver, despues con los medicamentos y la limosna con que pasamos la vida. Y ¡pensar que no tengo siquiera un andrajo para abrigarles del frio! que á la noche la hija se duerme aquí á un lado sobre un monton de paja y el niño allí arriba envuelto en su capote que fué del ordenanza de su padre.

—¡Ah, pobrecitos!—exclamó Trajano revelando todo lo intenso de su conmocion.

—Y no es eso solo—continuó la mujer exhalando un profundo gemido; tengo aun un hijo muy amado, y es mi primogénito, á quien hace dos años que no he visto, desde que sentó plaza en un batallon del rey, é ignoro si vive ó está muerto. Mas si vive está cercado en Gaeta y expuesto á todos los rigores y peligros del sitio. ¡Oh, Dios mio! qué cuchillo es para mi corazon la contínua memoria de este hijo ¡de mi pobre Félix! ¡Y yo debo morir sin darle el último abrazo!

—Y vuestro marido ¿qué hace en Roma? ¿por qué no viene á socorreros en esta necesidad tan extrema? preguntó Trajano con los ojos humedecidos.

—Está para llegar contestó Otello, lívido y temblando convulsivamente—mas ¿qué socorro podrá prestarles?

—Despues, buen señor,—siguió la enferma enjugando sus lágrimas,—á todas estas penas añadid el disgusto que yo recibo por este mi Otello, á quien yo he criado, á quien siempre he tenido por otro de mis hijos y sobre el cual habia fundado tan bellas esperanzas.....

—¡Basta, basta!—gritó Otello roncamente y poniéndose en pié;—de mí no tengais cuidado; ya tomaré á mi cargo la venganza de todos ustedes. Ah Señor Trajano, decidme si se puede imaginar espectáculo mas terrible y doloroso que este. Una familia que hace diez años nadaba en la abundancia, que hace seis meses vivia aun, con alguna holgura.....¿la veis? ¿Veis á qué extremo está reducida por causa de esos bárbaros malditos que nos hacen la guerra? Y vos ¿extrañareis ahora que no los combatamos con armas leales?

—Sosiégate, Otello,—le interrumpió la señora Juana con actitud severa, los--males que nos afligen, nos vienen de Dios y á él debes bendecir y no maldecir el azote de que se sirve para castigarnos. Siéntate, Otello, y no molestes á este buen Señor con tus arrebatos.

—¡Oh, mundo, mundo!—exclamó Trajano suspirando y pasando la mano por el rostro, como para ocultar la vehemente impresion de horror y juntamente de pena que sentia en su pecho;—y este niño ¿qué edad tiene?

—Tengo diez años y tres meses:—respondió Guido.

—¿Y la jóven?

—Tiene diez y siete;—dijo con tristeza la madre—y ella es mi espina mas aguda; porque muerta yo, vos comprendereis de quién ella queda privada. Mas ¡hágase la voluntad de Dios!

En esto llegó el médico y Trajano con el fin de hacerle lugar se retiró un poco atrás, poniéndose á contemplar desde allí cuando una, cuando otra de las personas que rodeaban el lecho. Esto no obstante parecia que su atencion estaba fija en otra cosa, y por las arrugas que fruncian su frente se diria que tristes pensamientos le ocupaban. ¿Era que hiciese una comparacion acaso entre esta familia desventurada y la suya propia? entre aquella desgraciada jóven y la hija á quien él llamaba su martillo. La verdad es que él no podia determinarse á partir sin conocer mas á fondo el secreto de las calamidades de aquella pobre familia. Y sus deseos fueron satisfechos despues de la salida del médico, pues reanudada la conversacion, así la señora Juana, como Otello, contestando á sus preguntas le fueron descubriendo poco á poco la historia de sus desgracias, aunque con aquella reserva de que no fácilmente se dispensan los bien nacidos caidos en la indigencia. Sin embargo tanto le contaron en el espacio de cerca de una hora que allí permaneció, que harto tuvo que hacer para no desprenderse hasta del último sueldo á fin de socorrer la miseria de aquella madre tan digna de lástima.

—Que el cielo os colme de bendiciones, y que el Señor convierta todas vuestras limosnas en otros tantos años de vida próspera y en un paraiso de gloria —decia Otello en el portal á Trajano que ya se habia despedido de la señora Juana y se volvia á su casa.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 17 de Agosto de 1878. Núm. 33.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Albuquerque.—*(Comunicado.)* Sres Redactores de la *Revista Católica:* El Lunes6 del corriente tuvimos una grande satisfaccion en lavenida de nuestro amadísimo Señor Arzobispo. Albuquerque tuvo la suerte de recibir con alguna anticipacion la noticia de su inesperada visita, y pudo prepararle una recepcion, no cual érale debida, y como nosotros la deséabamos, sino conorme las circunstancias lo permitieron. Salimos á recibirle buena parte de la poblacion, y de lo mas principal, quienes á caballo y quienes en coche, con otrosá pié, y no obstante que unos estuviesen ocupados con los trabajos de la acequia y otros con la cosecha del trigo, era grande la multitud que fué á su encuentro. Se salió de la *Plaza* á las 3½ de la tarde: precedian dos Padres á caballo, y seguian otros muchos Señores tambien á caballo, llevando banderas las primeras filas, y una muy grande de D. Perfecto Armijo, que iba á la cabeza de todos. A los caballeros seguian los coches de las principales familias; entre los que habia uno con tiro á cuatro y bien adornado con banderillas: era el de D. Ambrosio Armijo, en el que venian los músicos. Llegados á los Ranchos de Albuquerque, pararon un momento y el coche de los PP. se adelantó, encontrándose en la Alameda con su Señoría Ilma. en el acto de pasar por el primer arco de triunfo, que le habia preparado la buena gente de aquella plaza, que se adelantó á todos en dar muestras de cariño á su amado Pastor. Entre los Ranchos y la Alameda nos encontramos con el coche de Monseñor que venia acompañado del P. Faure de Bernalillo. Paramos todos y despues de haber saludado á su Señoría Ilma. el Sr. D. Ambrosio Armijo le dirigió un discurso muy sentido y elocuente felicitándole la bienvenida y recordando lo mucho que debe la Parroqnia de Albuquerque á nuestro distinguido Arzobispo. Acabóse con repetidos vivas á su Señoría y á Leon XIII, y con un desfile bien ordenado de la gente al rededor de la carroza de Monseñor, siguiendo la marcha de este modo: iban adelante los de á caballo, luego el coche de los músicos, ejecutando sus armoniosas piezas ante el carruaje del Señor Arzobispo, seguido de los demás coches y gente de apié. Así como en la Alameda, hubo tambien arcos de triunfo y besamanos en los Ranchos, en los Griegos, en los Candelarias, en los Duranes, llegándose la gente en tropel para besar la mano á su Señoría, y recibir su bendicion. Enternecia hasta las lágrimas ver el cariño y respeto de estos buenos católicos por su venerado Pastor. Mas al llegar á Albuquerque la recepcion tomó mayores proporciones. El pueblo en masa estaba aguardando por las calles, y sobre los terrados. Serian como las seis cuando su Señoría Ilma. entró en la plaza entre los repiques,y los disparos de cañon y fusilería, pasando por debajo varios y magníficos arcos de triunfo, entre dos filas de niñas bellamente vestidas y con banderas en las manos. Estaba izada la bandera nacional de la plaza: ornaban el barandal delante de la Iglesia banderas y ramas verdes. Entró Monseñor en el templo, que estaba ricamente decorado, y el coro entonó el *Ecce Sacerdos*: despues del cual su Señoría dirigió su palabra llena de uncion y ternura al concurso, agradeciendo la cariñosa manifestacion que acababan de hacerle, exhortando á todos á la virtud, y dispensándonos la bendicion papal, como prenda de amor y reclamo poderoso de las gracias divinas. El dia siguiente el pueblo asistia á la Misa de nuestro venerado Pastor, como si fuera un dia festivo. Pronto le perdimos, pues el Martes 7 por la tarde nos dejó con promesa de volvernos ha ver pronto con ocasion de la visita pastoral. Un Suscritor.

Lincoln.—Siguen los asesinatos en el Condado de Lincoln. En efecto leeemos en el *New Mexican*: "Las últimas noticias del condado de Lincoln dan cuenta del asesinato de Morris J. Bernstein, anteriormente tenedor de libros de la casa de Spiegelberg Hermanos. Este jóven estuvo recientemente en la ciudad, y permaneció en ella algun tiempo, y salió otra vez para Lincoln á pesar de las amonestaciones de sus amigos que le aconsejaban no fuera á exponer su vida en aquel condado tan revoltoso. No sabemos á punto fijo quienes lo mataron, pero la opinion general es que los asesinos eran tejanos, partidarios de McSween, quienes lo mataron alevosamente acribillándolo á balazos. Deploramos profundamente la pérdida de este desgraciado jóven, y confiamos que sus asesinos no quedarán sin castigo," etc. Al leer semejantes horrores se nos viene espontánea la pregunta: ¿Hay ó no alguna autoridad civil ó militar, á la que pertenezca poner un término ó remedio á tamaños desórdenes? Y si la hay ¿qué hace?

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Inglaterra.—Las conversiones á nuestra santa Religion que siguen multiplicándose en Inglaterra forman uno de estos milagros providencial es, dignos de la consideracion de todo filósofo cristiano, y que en medio de tantas amarguras cuantas llenan nuestras almas por las persecuciones á que está sujeta la Iglesia son los mayores consuelos de un católico.

El Hon. Jorge Bonnet, de los Condes de Taukerville, oficial de la Guardia, y dos primas de la duquesa de Norfolk han abjurado la herejía. Una de estas herederas de cien mil libras esterlinas se hace religiosa en la Congregacion de las Damas de la Asuncion en Kensigton.

El *Courrier de la Vesolre* anuncia que 30 ministros

anglicanos se han convertido al Catolicismo. Todos ellos han tenido que renunciar á ricos beneficios; uno de ellos es viudo y tiene que soportar una familia numerosa. Tres de estos ministros han abjurado la herejía en la Capilla de las Damas del Sagrado Corazon en Rockhampton, en donde tambien se convertió una jóven protestante. El Rev. P. Feuton, teniente del Cura de S. Juan de Jerusalen en Londres ha recibido la abjuracion de otro ministro protestante, el Sñr. Jorge Whitefield.

Alemania.—En fin podemos dar buenas noticias acerca de las condiciones de los católicos en Alemania. Damos aquí un resúmen de la correspondencia entre el Padre Santo y el Emperador de Alemania. Habiendo Leon XIII escrito al Emperador para notificarle su exaltacion al trono pontifical, este contestó en términos muy finos, congratulándose con el Padre Santo y al mismo tiempo rogándole que usase de todo su influjo para contener á los católicos alemanes, en la obediencia á las leyes de su propio país.

El Papa contestó expresando la esperanza que se restableciese el buen acuerdo que se habia antes mantenido entre la Santa Sede y el Gobierno de Berlin. Se realizaria esta esperanza modificando algunas disposiciones legislativas, (es decir las famosas leyes de Falk). El Príncipe imperial contestó á esta carta, dando gracias por la simpatía manifestada por el Papa en ocasion del atentado del 2 de Junio contra la vida del Emperador. Decia en seguida que no era posible á un Soberano de Alemania modificar en nada las leyes de la Constitucion del país conforme á los principios de la Iglesia Católica Romana, porque se ofenderia así la independencia de la monarquía prusiana; sin embargo, el Príncipe imperial no renunciaba á la esperanza de poder arreglar un *modus vivendi*, ya que un acuerdo acerca de los principios era imposible.

Es fácil inferir de toda esta jerigonza diplómatica que el Gabinete de Berlin quiere reconciliarse á los católicos que tanto habia perseguido, con tal que salga salvo de este enredo el amor propio de esos hombres que la Sagrada Escritura llama *pueros centum annorum* 'niños de cien años'. El Vaticano cuando se trata de la salud de las almas no repara en contentar las susceptibilidades de esos niños puntillosos. Pronto se envió á Berlin Mñr. Maselli Nuncio Apostólico de Baviera, y tenemos fundadas esperanzas de que su mision fué coronada con buenos sucesos. Hé aquí lo de que nos informa el telégrafo, el cual en esto puede creerse á la letra, puesto que está lejos de exagerar nada en favor de los católicos. "*Kissengen 31 de Julio.* El nuncio pontificio llegó de Munich ayer, y fué recibido varias veces por Bismarck." "*Roma, 2 de Agosto.* Se afirma en los círculos clericales que Mñr. Masolli, nuncio pontificio en Munich llegó á entenderse con el Príncipe Bismarck en Kissengen, con relacion al *modus vivendi* entre Alemania y el Vaticano." *Deo gratias!*

Dignas de ponderacion son las siguientes palabras del profesor Dr. Kahnis sacadas de un discurso pronunciado en la Union de los estudiantes *Gustavo Adolfo.* Comparando el Sñr. Kahnis el Protestantismo con el Catolicismo, habló de la guerra que el Gobierno hacia á los Católicos. "Esta lucha, dijo, es un renovamiento de los viejos principios guibelinos en una forma extrema. El Estado rechazaba de sí todo influjo de la Iglesia, influjo que él mismo queria ejercer sobre ella. Al principio nos hemos regocijado por esta lucha, pero sus consecuencias han apagado todo nuestro regocijo: porque el odio de esta guerra la Iglesia lo ha vuelto contra el Estado; y ha alienado de él una gran parte de sus súbditos á causa del influjo que ejerció siempre sobre ellos. Por parte de la Iglesia no se observa sino solamente la interrupcion de las relaciones entre los fieles y sus pastores. En fin y al cabo, no se consiguió de esta lucha sino precisamente el contrario de lo que queríamos. La Iglesia romana, por las victorias morales que de esta manera necesariamente se le procuraban, se ha hecho mas fuerte que nunca" Esperamos que la guerra de que habla el Dr. Kahnis se ha ya acabado: sus palabras pueden servir á los futuros historiadores del Kulturcampf para resúmen.

Segun los despachos particulares de la *Gaceta de Colonia*, la ocupacion por las armas del imperio austriaco de Bosnia y Herzegovina no será tan fácil como han creido los diplomáticos. Los mulsumanes han tomado las armas y se organizan para resistir á la ocupacion austriaca, y parece que reina mucho descontento aun entre los mismos católicos. Sobre esto dice un periódico extranjero: "Dicen los despachos télegraficos recibidos en Viena, que los habitantes de la Bosnia y Herzegovina, además de haber acudido al Congreso de Berlin protestando contra la ocupacion de aquellas provincias turcas por el imperio austro-húngaro, están dispuestos á rechazar la ocupacion á viva fuerza, á cuyo efecto se están organizando numerosos batallones en diversos puntos estratégicos. Se dice que á los batallones no les faltan armas, municiones y buenos jefes, y se dice tambien que Rusia y alguna otra potencia quieren por este camino vengarse de la conducta que en algunos asuntos han seguido los representantes de Austria en el Congreso de Berlin."

Suiza.—Ultimamente 47 diputados católicos de Suiza se presentaron al Presidente de la Confederacion pidiéndole que se acabe el estado lastimero de cosas que existe ahora en los Cantones de Ginebra y de Berna. A su vez los diputados radicales del Consejo federal han pedido las comunicaciones de las actas que se refieren al hecho do Chene-Bourg. El Sñr. Scheuk, Presidente de la Confederacion contestó que habia muchas peticiones de varios paises católicos suizos á las autoridades federales, y de nueve Cantones en términos bastante vivos para que se provea pronto á la libertad de conciencia, y á ponerse en comunicacion con la Santa Sede. El presidente dijo que el informe acerca de lo que sucedió en Chene-Bourg no se ha todavía acabado. Por lo que toca á las relaciones oficiales con la Santa Sede es necesario tratar la cuestion en las Cámaras.

Parece que hay un principio de justicia, y ciertamente hay en Suiza una fuerte reaccion.

Austria.—Escriben de Viena con fecha 6 de Julio: "Hacia mucho tiempo que la Sublime Puerta se decidió á unirse á las Potencias á fin de hacer posible el mandato europeo tan solicitado por el Conde de Andrassy. En el mundo político reinaba la impaciencia á causa de la resistencia de los turcos, y esta impaciencia aumentaba por momentos. No se sabia cómo contestar á los turcos que les decian:—Si sois sinceros ¿porqué os negais á darnos garantías que os justifiquen delante la opinion de nuestro país, declarando que no permanecereis en Bosnia y Herzegovina?—Y este conflito no era el único. Nada le era mas necesario que el mandato de Europa para efectuar una anexion de que siempre ha querido defenderse violentamente delante de Europa. La ocupacion se llevará á cabo el 15 ó 20 del corriente."

Turquía.—Habíamos dicho en otro número que no creíamos que el Tratado de paz concluido en el Congreso de Berlin diese la paz á Europa. Se veia claramente que el tal tratado no era sino un paliativo. En efecto, lo que leemos en los periódicos que nos

vienen de Europa, confirma esta prevision. No es posible imaginarse las críticas y censuras que de todas partes se hacen á las disposiciones de los Diplomáticos de Berlin; alemanes, franceses, rusos, ingleses, italianos, todos se unen en criticarlo. Baste aquí referir las palabras que acerca de este tratado se atribuyen al Príncipe de Gortschakoff. "Sé muy bien, dijo el eminente diplomático, que la obra del Congreso no puede vivir; pronto ó tarde se levantarán dificultades; pero yo soy viejo, y mientras que el poder esté en mis manos, no quiero que se derramen otros torrentes de sangre." El *Deutsche Zeitung* añade otro dicho de Bismarck acerca de la cuestion de Oriente. "La cuestion oriental debe resolverse en diferentes etapas, la primera tuvo lugar en 1828, la segunda en 1856, la tercera en 1878; pronto haremos la cuarta, y la quinta...."Bismarck no ha dicho cuándo se hará la quinta, porque probablemente entonces la diplomacia europea no estará mas debajo de sus órdenes.

Y para acabar de una vez con las noticias acerca del Congreso, diremos aquí que habiendo el Soberano Pontífice presentado por medio de los plenipotenciarios de Francia y de Austria un memorial al Congreso para la completa libertad de culto de los Católicos en Oriente, este fué acogido con respeto y deferencia, y se tomaron medidas para asegurar la reclamada libertad. Al paso que habiendo los ministros del Reino de Italia hecho istancias para que el Congreso reconociese solemnemente la Unidad italiana, todo fué inútil, y algunos plenipotenciarios hasta declararon que se retirarian si se tratase en el Congreso de este asunto.

Brasil.—Los periódicos de Europa nos anuncian la muerte de Mñr. Vital Gonzalves de Oliveira, Obispo de Olinda, del que habíamos hablado otras veces en nuestra Revista. A pesar de ser bastante largo, queremos publicar aquí el resúmen que *L' Univers* nos da de su vida: por ello nuestros méjicanos pueden formarse una idea de lo que en realidad son los francmasones, y aborrecer siempre mas á sus impías sociedades. Dice pues el susodicho periódico "Como lo hemos anunciado, ayer jueves (4 de Julio), á las once de la noche murió en París, en el Convento de Padres Capuchinos. calle *de la Santé.* Nº 15, un jóven Obispo que fué un valiente Campeon de la Iglesia, Mñr. Vital Gonzalves de Oliveira. Nacido en Pernambuco (*Brasil*) el 27 de Setiembre de 1344, entró en el Convento de Capuchinos de Versailles el 15 de Agosto de 1863, profesó el 16 de Octubre de 1864, volvió al Brasil en 1868 y no tardó á hacerse notar por su celo y sus virtudes siendo nombrado á los 27 años Obispo de Olinda, vasta diócesis de mas de dos millones de católicos. A su elevacion al episcopado, halló la Iglesia invadida por la fracmasonería, y tuvo inmediatamente que ponerse á luchar para libertarse de este yugo. Animado muchas veces por el Sumo Pontífice, no cedió á las amenazas ni á los halagos. La secta recurrió á sus medios tenebrosos, é intentó dos veces emponzoñarle. La Providencia velaba sobre él, y escapó dos veces á este peligro. Mas tarde emplearon contra él los medios legales. Llevado delante de los tribunales, mandándole retirar las censuras que conforme á derecho habia tenido que fulminar contra ciertos personajes, rehusó reconocer la competencia de los jueces civiles, y por toda defensa citó las palabras del Santo Evangelio *Jesus autem tacebat.* Fué condenado á cuatro años de trabajos forzados, encerrado en una fortaleza y sometido al duro régimen de la prision. Sin embargo, el Gobierno se avergonzó de su violencia, y despues de veintidos meses, el Obispo de Olinda fué puesto en libertad el 20 de Setiembre de 1875."

"Tan pronto como se vió libre, se embarcó para Roma en Noviembre, y despues de haber dado cuenta de su conducta al Soberano Pontífice, y obtenido una encíclica que recordaba los verdaderos principios y por consiguiente la justicia, volvió al Brasil en 20 de Setiembre de 1876. Fué acogido por los católicos con indecible entusiasmo, y tornó á gobernar su diócesis, continuando con la mayor prudencia la lucha emprendida. Pero el Gobierno brasileño, que le habia concedido una amnistía, no quiso entrar en relaciones con él y considerarle como Obispo. Se le rehusó toda dotacion, los sacerdotes que nombraba para diferentes puestos no recibian ningun socorro, y la posicion era casi insostenible. El hijo de S. Francisco no retrocedia delante de la pobreza: pero las almas sufrian y el corazon del Obispo se enterneció. Volvió á Europa para tratar directamente este asunto con la Santa Sede dispuesto á hacer en obsequio de la paz todos los sacrificios, excepto el de la conciencia."

"Su salud, profundamente perjudicada por los envenenamientos y los trabajos causaba á sus amigos vivas inquietudes. Pronto le fué imposible permanecer en Roma, y se le mandó á Francia para intentar su curacion. Desde el mes de Marzo recibió en el Convento de los Capuchinos de París los mas respetuosos y tiernos cuidados, pero bien se veia que los remedios no producian gran efecto, y él mismo no se forjaba ninguna ilusion acerca de su estado. En fin, el mal hizo rápidos progresos, sin presagiar, no obstante, un fin tan próximo; y cuando el 3 de Julio por la tarde pidió á los Superiores los últimos Sacramentos, nadie creia que moriria tan pronto. Recibió con la mas viva fé el Santo Viático y la Extrema Uncion, diciendo que perdonaba de corazon á sus enemigos y que ofrecia á Dios para sus Diocesanos el sacrificio de su vida. Pasó en el recogimiento y en oracion el dia 4, y por la noche á las once, casi sin agonía y conservando su conocimiento hasta los últimos momentos, rindió á Dios el alma cansada de la lucha en medio de las oraciones y las lágrimas de sus hermanos en religion."

"Pueden aplicársele las palabras pronunciadas por S. Gregorio VII en su lecho de muerte—*Dilexi justitiam et odivi iniquitatem propterea morior in exilio* Hé amado la justicia y odiado la iniquidad, y por esto muero en el destierro—Murió, puede decirse con verdad, mártir de su fidelidad al deber de Obispo."

China.—Se lee en el *Courrier de Bruxelles* "La evangelizacion de China resultará en una de las obras mas simpáticas á la piedad de los belgas. Nuestro Padre Santo acaba por un Breve del 21 de Junio de fundar un nuevo Vicariato Apostólico en China el de Kan-Son, y ha llamado á este puesto de honor á los misioneros belgas. El Vicariato de Kan-Son estará compuesto de esta provincia, del Kon-Kon-Noor y de todas las partes orientales de la Tartaria no ocupada aun por los misioneros. La administracion de este vasto Territorio está confiada á los Sacerdotes de la Congregacion de Shenvel de Bruselas, y M. Fernando Hamer sacerdote de la misma Congregacion ha sido nombrado Vicario Apostólico con el título de Obispo de Tremita *i.p.i.* M. Hamer reside en Mongolia desde 1865. Formó parte de la primera expedicion de los misioneros belgas.

Al momento de dar las noticias á la prensa el Chieftain de Pueblo nos trae un despacho en el que se anuncia el asesinato del príncipe de Bismarck. No sabemos qué fundamento tiene la noticia ni se añade otros pormenores.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

AGOSTO 18-24.

18. *Domingo X de Pentecostés, y antes de la Octava de la Asuncion.* San Joaquin, Padre de la Vírgen Santísima. Santa Juliana, Mártir.
19. *Lunes.* San Magin, Ermitaño y Mártir. Santa Tecla, Mártir.
20. *Martes.* San Bernardo Abad, Doctor y Fundador. Santa Fulceda, Vírgen.
21. *Miércoles.* Santa Juana Francisca de Chantal, Viuda y Fundadora. San Privato, Obispo y Mártir.
22. *Jueves.* La Octava de la Asuncion. San Filiberto, Mártir. Sta. Antusa, mujer noble y mártir.
23. *Viernes.* San Felipe Benicio, Confesor. Sta. Fructuosa, Mártir.
24. *Sábado.* S. Roman, Obispo y Mártir. Santa Aurea, Vírgen y Mártir.

SAN MAGIN, MARTIR.

Es desconocido el lugar de su nacimiento. Menos consta aún quiénes fuesen sus padres y cuál su primera educacion. Solo se sabe que durante el imperio del feroz Maximiano fué Magin con dos de sus hermanos á las montañas de Brufagaña, en Cataluña, refugiándose en una cueva del territorio de Rocamora, donde vivió muchos años entregado á la mas austera penitencia. Empero, no contento su celo con la salvacion de su propia alma, impulsóle á predicar el Evangelio á los gentiles de aquellos contornos, confirmando su celestial doctrina con inauditos portentos. Es lo cierto que los paganos no podian resistir al Espíritu de Dios que hablaba por su boca, y se convertian todos los dias muchos de ellos, abandonando sus groseras supersticiones. Noticioso el gobernador de Tarragona de los triunfos apostólicos de Magin, hízole prender y conducir maniatado á su tribunal, y sujetóle á un interrogatorio acerca de su fé y su doctrina, amenazándole con los mas crueles tormentos si persistia en defenderla, y le exhortó vivamente á librarse de ellos con un solo acto de adoracion á las falsas divinidades. El santo respondió con la invencible fortaleza que era comun á todos aquellos primeros atletas de nuestra fé; se rió de sus amenazas y se negó resueltamente á condescender jamás á sus exhortaciones. La lucha estaba, pues, trabada. El Pretor puso en uso los mas feroces tormentos. El santo oponia á ellos tan solo una invencible paciencia. El Señor, por cuya causa padecia, le libró milagrosamente de la prision, y perseguido el Santo por los satélites del tirano y preso otra vez por ellos, fué cuando obró en su favor aquel tan conocido prodigio de hacer brotar agua de una roca para apagar la sed de sus incansables verdugos. Bebieron de ella, y no aplacada su crueldad con aquel tan insigne beneficio, le llevaron arrastrando hasta el lugar donde está hoy la capilla del Santo, y allí le degollaron. Se conservan aun sus gloriosos despojos, objeto de la devocion de todos los fieles, y muy particularmente de todos los de la comarca conocida por el campo de Tarragona.

REVISTA CONTEMPORANEA.

¡Paciencia! Nos equivocamos. O Hermanas de Loreto, hicimos lo que pudimos para defenderos contra los ataques del Rivulet. Pero, en fin, confesamos nuestra ignorancia; cuando escribimos no sabíamos lo que hemos venido á conocer por medio de *La Gaceta* de Las Vegas, en un artículo cuyo título es "La Señorita Mitchell." "La educacion moderna ya no sujeta la mente de la mujer al curso de estudios fáciles en el cuál las matemáticas y ciencias naturales no forman parte.... El conocimiento de la química es de mas utilidad para la mujer que para el hombre.... La idea que se trae por los *vientos orientales de autoridad*, que la educacion no es cosa necesaria para la mujer, se está probando falsa rápidamente." ¡Ojalá *La Gaceta* nos hubiese traido estos tan peregrinos hallazgos algunas semanas antes! En lugar de censurar al Rivulet, le hubiéramos tejido un elogio de los mas entusiasmados.

Pero ¿cuándo, en qué época soplaron esos *vientos orientales* que nos *trajeron la idea*, de que *la educacion no es cosa necesaria para la mujer?* Y en primer lugar, ¿existen dichos vientos? Las geografías de nuestra librería no dicen ni siquiera una palabra acerca de vientos semejantes. Hablad, instruidnos, Señorita Mitchell ó Señora *Gaceta*, con vuestros preciosos conocimientos: queremos tambien nosotros adelantar en la ciencia moderna de las escuelas, donde parece fuísteis educadas.

¿Habeis oido, niñas de este Territorio? "El conocimiento de la química es de más utilidad para la mujer que para el hombre." Luego no perdais tiempo; de dia y de noche volved los volúmenes de Bécher, de Stahl, de Geoffroy, de Cavendish, de Lavoisier, de Wenzel, de Richter, de Wolloston, de Gay-Lussac, de Spallanzani, de Thenard, de Malaguti, de Liebig, de Liverani, de Cahours, etc. Se alegrarán vuestros futuros esposos al veros tan instruidas en las tablas de afinidad, en las multíplices proporciones de las combinaciones binarias, en las análisis innumerables de las sales, en la ley del isomorfismo por Mitscherlich, etc. Sí, se alegrarán vuestros futuros esposos al pensar que tienen en sus mujeres no ya á unas cocineras ordinarias y á la antigua, sino á unas cocineras llenas de ciencia química. Y si tales son las cocineras, ¿cuán deliciosos no serán los manjares sazonados por ellas? Con cocineras de esta clase aún una ensalada fiambre y transnochada despedirá un olor suave y aromático.

Queremos leer, queremos instruirnos: esto es lo que nos han contestado algunos Mejicanos cuando, para cumplir con nuestro deber, los amonestábamos acerca de la lectura de ciertos libritos que *se adquieren sin comprar*. El leer, el instruirse es cosa buena; ¿quién lo duda? Pero ¿porqué leer é ir en busca de la sabiduría en libros que de ordinario acaban por volverle á uno el juicio? En efecto, es un verdadero trastornamiento de la razon para un Mejicano el abando-

nar la religion de sus padres, para seguir las huellas de algun ministro protestante. Segun probada experiencia, el Protestantismo de unos neófitos de Lutero en este país es, sin mas ni menos, lo que la caballería andante para el Quijote de la Mancha. Despues de haber pasado unas horas leyendo dichos libritos, los arrojan de las manos; se levantan engreidos con su saber, é imaginan fácilmente ser otros tantos Salomones y Pablos: ponen luego mano á la espada *de su ciencia* y andan á cuchilladas con los Padres; y cuando sus compadres y vecinos están ya muy cansados de oirles, dicen que han iluminado á toda una poblacion con la antorcha de su doctrina. Si acaso un dia topan algun ministro *en busca de lana y trigo para comprar*, y este les echa una poca de agua sobre la cabeza; inmediatamente se creen puros y sin mancha, no obstante que les quede la cara más sucia que antes. De vuelta al hogar doméstico, sus mujeres se lo dicen y vuelven á decir: los ruegan y conjuran á lavarse con *agua más limpia* que no fué aquella que les vertió encima el comprador de lana y trigo. No, les oís replicar: mi cara es más blanca que la nieve, rosada como la aurora y más luciente que una estrella. Echando de ver las buenas mujeres que á sus maridos se les remató el juicio, empiezan á llorar, y á darse la culpa de todo que no avisaron con tiempo al Padre de los disparates de sus maridos, para que lo remediara antes de llegar á lo que han llegado y condenara al fuego aquellos libritos que han sido los dañadores.

En ocasion del nombramiento del Señor Don Mariano Otero para Delegado al Congreso, la *Gaceta* de las Vegas decia que "es una condicion deplorable para un país cuando los diferentes partidos son manejados como un ejército y se depositan las boletas segun el dictámen de unos pocos cabecillas, no importa cuán indigno sea el candidato." ¡Ojalá todos, en todo país y en toda ocasion mostraran con *sus hechos* que no les gusta una condicion semejante! Hemos dicho: con *sus hechos* y no ya con *sus palabras*, porque á buen seguro más valen hechos que palabras. ¿No es así?

Sea antes sea despues de la llegada del ferrocarril, es inútil que vengan á estas tierras católicas Obispos episcopales y misioneros protestantes. El fallo está dado por un Mejicano mismo en una carta reportada en *El Pabellon Mejicano*, y traducida al inglés por el *N. Y. Freeman's Journal*. Sentado el principio de la religion protestante, á saber, que fuera del Protestantismo puede haber salvacion; el Señor Ramon Valle hace el siguiente razonamiento. Que un católico procure convertir á un protestante á su religion, se entiende fácilmente; él es deseoso de salvar el alma de su hermano, pues sabe que fuera de la navecilla de Pedro no hay salvacion. Pero ¿cuál puede ser el intento de un protestante en querer convertir á su religion á un hombre que él sabe puede salvarse sin el Protestantismo?

¿Contra quién quieren protestar los *Pan-Anglicans* de Lambeth? La Iglesia Episcopal Reformada de los Estados Unidos tiene tanto derecho para su cisma, como los *Pan-Anglicans* para el suyo. Ya lo dijimos: ó Roma ó Babilonia; el principio de union para la Iglesia de Jesucristo no se halla fuera de Roma. ¿Quién lo dice? ¿Los escritores de la *Revista Católica*, Leon XIII, Jesucristo? Sí, los escritores de la *Revista* lo dicen juntamente con Leon XIII, porque Jesucristo lo ha dicho. Pero además de los escritores de la *Revista*, de Leon XIII y de Jesucristo, hay otro que lo dice. ¿Quién es? Uno de los corifeos del Protestantismo, Calvino. "Colocó Dios, dice él, la silla de su culto en el centro de la tierra, poniendo allí un Pontífice único, á quien miraran todos para conservarse mejor en la unidad." Desconocida esa autoridad establecida por el mismo Dios, habrá de suceder necesariamente lo que deploraba el protestante Beza escribiendo á un amigo suyo:" Atormentáronme tambien á mí mucho, "escribia, "y por largo tiempo esos mismos pensamientos que tú me pintas: veo á los nuestros divagando á merced de todo viento de doctrina, y levantados en alto caerse ahora á una parte, despues á otra. Lo que piensan hoy de la religion quizá podrá saberse, lo que pensarán mañana, no. Las Iglesias que han declarado la guerra al Romano Pontífice, ¿en qué punto de la religion convienen? Recórrelo todo desde el principio al fin, y apenas encontrarás una cosa afirmada por uno que desde luego no la condene otro como impía." Y aquel enemigo acérrimo de la Iglesia Romana é hijo de un ministro luterano, Puffendorf, no pudo menos de tributar su homenaje á la verdad con una célebre confesion en favor de esta Iglesia á la que tanto combatia. El declara que "la supresion de la autoridad del Papa habia sembrado en el mundo infinitas semillas de discordia; pues no habiendo ya ninguna autoridad soberana para terminar las disputas que se suscitaban en todas partes, se habia visto á los protestantes dividirse entre sí mismos, y despedazarse las entrañas con sus propias manos. "Estos testimonios en favor de la Iglesia de Roma, y de hombres en este caso nada suspectos, habrian de bastar para que los Episcopales de Lambeth se persuadieran de aquella alternativa: ó Roma ó Babilonia. Los proyectos de union

concebidos por algun miembro de aquel sínodo quedarán un sueño; y la protesta contra los Episcopales cismáticos será una de las tantas contradicciones en que ha incurrido é incurre todos los dias el Protestantismo. La opcion es entre Roma y Babilonia: no hay otra; y es asi porque el mismo Dios quiere que sea asi. Es inútil luego que os canseis en Lambeth, Señores Episcopales, con prolongadas sesiones: á la voluntad de Dios es cosa vana resistir.

Hoedel, el primero de los dos asesinos que intentaron quitar la vida al Emperador Guillermo, firma las cartas, que envia á sus parientes y amigos desde la cárcel, de esta manera: "*Hoedel attentaeter seiner Majestaet des Kaiser;*" es decir: "Hoedel, atentador de su majestad el Emperador." El cinismo no puede ser mas nauseabundo.

El Hº Moody, predicante Metodista que se ha hecho tan famoso en los Estados Unidos, ha hecho otra de sus pasmosas hazañas, convirtiendo á un Japonés en la ciudad de Springfield. Verdad es que no sabemos á cual raza de Cristianismo le convirtió, porque el diario, donde leimos esa edificante y consoladora noticia, decia que le convirtió "á la Cristiandad *popular de estos tiempos;*" y nosotros, hablando en plata, solo conocemos una cristiandad de tiempos muy remotos, y que no fué nunca muy *popular* que digamos; á lo menos si á la palabra *popular* hemos de dar el sentido que le dan *en estos tiempos*, á saber de cosa que halaga ó adula á las masas. Muy al revés, un predicador, no *de estos tiempos*, sino de unos diez y nueve siglos atrás, nos dejó en sus escritos que él predicaba un cristianismo que era "motivo de escándalo para los Judíos, y parecia una locura á los gentiles" (I. Cor. 1. 23); y no mucho antes, el mismo divino Autor del Cristianismo habló de un "camino espacioso" y de una "senda estrecha", que serian como dos modos prácticos de cristianismo; pues bien, del "camino espacioso," ó primer modo práctico, dijo que es muy *popular*, siendo "muchos los que entran por él;" pero desafortunadamente ese camino "conduce á la perdicion;" del segundo modo práctico, ó sea de la "senda estrecha," dijo en verdad que no es nada *popular*, pues muy "pocos son los que atinan con ella;" pero esta es "la senda que conduce á la vida" (Mat. 7). ¡Ay, pues, del Japonés convertido! Mucho tememos que no ha ido muy adelante, pasando de su budismo á esa "cristiandad popular de estos tiempos."

Guerra á las colas. No tememos profanar estas páginas hablando de colas, porque la cuestion tiene un lado moral, y es que se reprima el lujo, si fuere posible. Es el caso, pues, que la municipalidad de Praga, por consejo de la Comision de higiene pública, ha echado un bando prohibiendo á las señoras traer enaguas con cola por las calles de la ciudad. La razon es el polvo que levantan esos largos apéndices del traje mujeril, causando daño á la salud pública.

Sí el último Congreso europeo se vió privado de los consejos del príncipe Gortschacoff, adquirió en cambio á un nuevo consejero. Este fué Garibaldi, quien por medio de su amigo Dobelli envió á los representantes de las grandes potencias, reunidos en Berlin, la siguiente carta:

Caprera, 15 de Junio de 1878.—Mi querido Dobelli: Os ruego que publiqueis las siguientes palabras: No hace mucho tiempo alabé á los emperadores de Alemania y de Rusia,—y no me pesa. Son verdaderamente beneméritos del progreso humano,—y ciertamente me afligí por las tentativas de homicidio intentadas contra el venerable Guillermo.—En tal caso creo no deber ser tenido por comunista intransigente, y poder dar un consejo.—La preocupacion general es hoy hallar el modo de enfrenar el socialismo,—á mí me parece muy fácil conseguirlo por los siguientes medios:

1º Abolicion de los ejércitos permanentes, con lo cual quedarán los hombres necesarios á la agricultura, beneficio inmenso, y término del pauperismo.—2º Dejar el hierro para solo uso de los arados, máquinas, etc., y no más instrumentos de destruccion.—3º Contentarse con comer lo necesario.—4º En fin, arbitraje internacional para regular los litigios entre las naciones, y no más guerras.—Concluyo con un consejo al presente Congreso: Si no se concede justicia á los esclavos, proclamaremos revolucion.—Siempre vuestro, G. Garibaldi.

Lástima que el Congreso de Berlin no llamara á esa lumbrera de Italia y *héroe de dos mundos* para que resolviera con un rasgo de su genio las intrincadas cuestiones que agitan la Europa y el mundo! Garibaldi empieza su carta adulando á los emperadores, y protestando de que él no es un comunista intransigente, y sin embargo pide lo que piden todos los Comunistas intransigentes. Empieza proclamando la paz, y acaba amenazando con la mas terrible de todas las guerras, la guerra de los obreros contra los capitalistas. Aconseja comer menos, y él se come cien mil *liras* al año, que recibe de su Gobierno sin prestarle servicio ninguno. Aconseja el arbitraje internacional, y no sabemos como él mismo aceptaria el resultado de un arbitraje semejante sobre la cuestion de Roma. Finalmente, no quiere esclavos; pero ¿quiénes son los escla-

vos? ¿Cómo se determinará hasta qué punto han de desaparecer las desigualdades sociales? Mientras haya unos mas ricos que otros ¿no podrán los menos ricos figurarse que son esclavos de los demás?

Escriben de Roma al *Univers* de París con fecha 24 de Junio: "La mano de Dios pesa sobre Italia. Para nuestro objeto basta dirigir una mirada á las condiciones actuales de Florencia. La reina del Arno, la ciudad de la vida cómoda y fácil y de las costumbres morigeradas, se ve reducida poco á poco á una ciudad de mendigos; y los primeros en mendigar son los que poseian en otro tiempo las ricas propiedades; sus calles desiertas están llenas de rótulos de casas que están por alquilar. Estos rótulos son permanentes, pues nadie se presenta á la puerta de estas casas, si no es el inexorable recaudador de impuestos. No hace mucho tiempo habia ocho mil casas vacías, que no han encontrado quien las alquilase. La clase media y el pequeño arrendador habian arriesgado sus capitales en las empresas del municipio. Este ha empezado por suspender los rembolsos y los sorteos de bonos, etc., siguiendo á un comisario real que suspendió el pago de los cupones. Hé aquí una clase social ayer acomodada, hoy desprovista de todo lo necesario para la vida. Las grandes casas de la nobleza, que no ha desaparecido, reducen considerablemente el tren doméstico; la clase que vive del comercio al por menor y de la industria, no puede hoy ganarse la vida. Se discutió antes de ayer en la Cámara si el gobierno debia intervenir para la iluminacion de las calles, pues la compañía del gas se niega á conceder nuevos créditos. Este estado de cosas habria producido en toda ciudad de Italia una revuelta; pero el carácter apático de los habitantes de Florencia es opuesto á demostraciones de este género: un sentimiento vago que los revolucionarios tratan en vano de acallar, hace entrever á la mayoría inmensa de los habitantes de Florencia la justicia de Dios en la humillacion y las tribulaciones de la hora actual. Así Dios sabe sacar algun mal del bien. En este momento, en Florencia despierta nuevamente la fé, lo que no sucede en Roma. Pues aquí la revolucion reune todas sus fuerzas, y trata de arrancar toda influencia al Vicario de Jesucristo."

Eso teme el corresponsal del *Univers*. Otros temen en vez, ó, mejor dicho, esperan que Roma va á ser la roca contra la cual se estrellarán los revolucionarios italianos, cuyo Gobierno hállase en Roma peor que en Florencia y Turin, porque Roma no es suya; Roma es del Papa y del mundo Católico.

PARALELO

Entre el estado moral de un pueblo católico y la moralidad de una nacion educada en la "Religion de la Biblia."

VIII.

(Conclusion.)

Por lo que hemos discurrido en los artículos anteriores habrán visto nuestros lectores como el folleto "Noches con los Romanistas" es falso en sus estadísticas, y absurdo en las razones que señala de la pretendida inmoralidad entre los pueblos católicos. Se habrán confirmado sin duda en el principio con que encabezamos nuestros artículos: á saber, que la mentira no puede defenderse que con la mentira, y las injustas pretensiones no encuentran apoyo sino en las cavilaciones y sofismas.

Este sistema adoptado por el autor del librito que tomamos á refutar con el Número 26 de nuestra Revista no es nuevo; él es tan antiguo como es el error, y tan universal como es único el medio con que la mentira puede hacer guerra á la verdad. Así es que la Iglesia Católica Romana, la única y verdadera Iglesia de Jesucristo, no se encontró desde su orígen hasta el dia de hoy con otras armas empuñadas contra sí que las arriba mencionadas. Pero si es fácil empuñar dichas armas, no es fácil herir con ellas y mucho menos dar muerte al que se quiera destruir. De aquí es que la Iglesia Católica Romana, á pesar de las continuas y á veces prolongadas luchas con la infidelidad, el cisma y la herejía, vive todavía como la verdadera Esposa del Cristo viviente, siendo toda hermosura para su Esposo, sin mancha en ella, bella como el alba, clara como la luna y luciente como el sol. Es verdad que no todos los hijos de esta casta Esposa de Cristo corresponden con su santidad á la belleza de su Madre; pero así como las enfermedades de nosotros pecadores en nada disminuyen la hermosura de aquel Cristo por quien fuimos redimidos, así nuestras manchas é imperfecciones no dañan á la pureza y bondad de aquella Iglesia en cuyo seno virginal fuimos engendrados.

El haber salido la Iglesia Católica Romana siempre ilesa de los combates declarados en contra de ella, y tanto mas lozana cuanto mas fuerte el ímpetu con que se la acometió; podia haber sido, pensamos, un motivo harto poderoso para que el autor del anónimo folleto se abstuviera de salir al campo contra de ella, y con tan poca destreza que casi nos dió lástima por su insano atrevimiento. Aunque las armas con que la Iglesia fué y puede ser combatida sean siempre las mismas, es decir, la mentira y el sofisma; sinembargo no fué ni es siempre una misma la habilidad en el manejo de esas armas. Hombres por cierto de un temple muy superior al de que nos

parece nuestro protestante inglés, tuvieron que retirarse avergonzados de sus batallas contra la Iglesia: ¿cómo luego pudo el escritor de las "Noches con los Romanistas" esperar con su desatino desmedido, si no otra cosa, á lo menos un pequeño triunfo sobre ella? Pero así es; no ha habido un solo Don Quijote en este mundo, y si hacen falta los Cervantes no por eso se ha de creer que ya no hay Quijotes con escuderos. Aun en este país los hay, y quizás de sobra: ¿no conocen nuestros lectores alguno de ellos? Casi no hay condado donde no se encuentre alguno de esos que tanto se enfrascan en ciertas lecturas, que al fin se les seca el cerebro como al Quijote de la Mancha de manera que vienen á perder el juicio.

Pero si es cosa de tan poco valor el folleto en cuestion ¿porqué los escritores de la *Revista Católica* se tomaron la pena de refutarlo en sus columnas con ocho artículos, y bastante largos? Los que nos han honrado con su suscricion desde algun tiempo á esta parte habrán ya notado que nuestra Revista censura y combate el error dondequiera se encuentra: el poco ó ningun mérito así de una obra como de su escritor no son un motivo porqué un periódico destinado al pueblo, se abstenga de señalar lo que es falso é injusto, suministrando al mismo tiempo para los que tuvieran menester una cierta luz acerca de los puntos en controversia. De este modo se consigue sacar bien de lo malo: si por un lado hay quien desea difundir tinieblas sobre el entendimiento de las masas, es preciso que otros las disipen con la luz benéfica de sanos principios y doctrinas saludables. Si esto es necesario en todo país, lo es mucho más aquí donde, por razones que todos conocen, una inmensa parte de la poblacion recibió poca ó casi ninguna instruccion. Nos ha sucedido no pocas veces encontrarnos en estos paises con personas que, despues de haber oido ó leido alguna cosa contra su religion católica, parecian titubear en su fé, tan solamente por creer insolubles ciertas dificultades contra ella que ni siquiera merecian tal nombre. Saben muy bien esto unos ministros que se dan la mision, de predicar el *Evangelio puro* en este Territorio y los condados del Sur del Colorado. Por esto es que les importa muy poco á esos señores de si sus predicaciones, sus escritos y libritos que van distribuyendo, tengan ó no siquiera una sombra de mérito literario ó científico. Aun una predicacion, un periódico y folleto, que contenga falsedades, puede arguir un mediano estudio y talento en su autor: obras de esta clase son las que segun nosotros pueden gloriarse de algun mérito literario ó científico. Pero si es verdad lo que se nos ha referido de ciertas explicaciones de la Biblia en las reuniones protestantes de estos paises, y si nuestros ojos no nos engañan cuando leemos los escritos de algun ministro de Lutero entre estas poblaciones mejicanas; nos vemos obligados á pensar, ó que las obligaciones de padres de familias no les dejan á esos tales mucho tiempo para leer y estudiar su misma teología protestante, ó que los pobrecitos habian nacido mas para comprar y vender trigo, lana y zaleas que para echarla de ministros. Con todo desde el momento que pisan estas tierras católicas, esos señores no se cansan de cacarear sobre la luz que quieren hacer brillar en medio de las tinieblas esparcidas por la supersticion de los sacerdotes católicos. El pueblo vive en la ignorancia: los misioneros católicos procuran que sigua viviendo en condicion semejante para mejor y mas fácilmente conseguir su intento: es menester redimir á este pueblo: es preciso que conozca la verdad: nosotros se la publicaremos á voz y por escrito: no pasará mucho tiempo antes que los Mejicanos nos tributen el título de SALVADORES. Se levanten templos, se repiquen campanas, se abran escuelas, se distribuyan Biblias, "Noches con los Romanistas" catecismos presbiterianos, metodistas, episcopales, *latitudinarian* ó qué sé yo: sonó la hora de la redencion para Nuevo Méjico. Quebrántense las cadenas de la esclavitud jesuítica: resucite el pueblo á nueva vida. Con esas y semejantes fanfarronadas procuran esos tales oscurecer primero y al fin extinguir una de las mas bellas glorias de los descendientes del inmortal Cortés, el conquistador de Méjico.

Una de las más bellas glorias de este pueblo, es su religion: la religion católica, apostólica, romana. En esta religion tuvieron los Mejicanos la dicha de nacer; y en esta religion deberán gloriarse de morir. Que adelante el país en los progresos materiales del siglo: se desarrolle la industria y el comercio: se enriquezca con los productos de larte: se embellezca con obras de arquitectura: se fertilice siempre más con trabajos agrícolos; se difundan las luces de la verdadera instruccion; todo está bien, no hay que decir, todo es loable y nosotros, aunque Sacerdotes católicos y Jesuitas, aplaudiremos de todo corazon las conquistas de la civilizacion. Pero no se ataque, no se denigre, no se blasfeme contra la religion de estas poblaciones: su religion de ellas es la religion de Roma, y esta religion no se opone á las mejoras de la civilizacion. Si ella se opone, es á una civilizacion sin Dios, á la civilizacion predicada por los secuaces de Voltaire. Ni se diga que Voltaire no tiene nada que ver con los ministros del *Evangelio puro*; ya que es cosa conocida como el protestantismo por sus mismos principios acabe en el impío volterianismo; siendo así que la revolucion volteriana del siglo pasado en el campo literario, científico, político y religioso no debe considerarse, sino como

la consecuencia legítima y necesaria de la pretendida Reforma del siglo XVI.

Sintieron esto muy bien los mismos corifeos del Protestantismo; veian como los principios disolventes de su nueva religion llevarian con el tiempo á la mas completa incredulidad. Así es que el mismo Lutero escribiendo á Zuinglo decia: "Si dura mucho el mundo, será de nuevo necesario, á causa de las varias interpretaciones de la fé, recibir los decretos de los concilios y refugiarnos á ellos". Y esa religion tan impía en sus consecuencias finales, y cuya falsedad fué reconocida y confesada por su mismo inventor, ¿nos la quieren presentar como la causa de una mayor moralidad? Esta *mayor* moralidad no existe, es un sueño del autor de las "Noches con los Romanistas" es una embustería; y en caso de que fuera como dice nuestro autor, atendido lo que de suyo es el Protestantismo, no pudiera de ningun modo atribuirse á él la gloria de esto. La religion protestante es falsa, es mala; no puede luego tener buenos resultados en las naciones donde domina. ¿Cómo es luego que hay protestantes morales, mas morales que algunos católicos? Del mismo modo que la inmoralidad de ciertos católicos no es el fruto de la religion que profesan y en que fueron bautizados, así la moralidad de algunos protestantes no es el resultado ni de los dogmas ni de la moral protestante. ¿No es falso para los protestantes, el judaismo? ¿Cómo luego hay judíos morales y mas morales que los protestantes?

La "Academia de Santa Fè."

Con este título empezaba la última página de aquel erudito periódico que es el *New Mexican*, Nº 3 de Agosto, y seguia diciendo: "En Santa Fé, el evento de la semana ha sido la toma de la iniciativa para el establecimiento de una escuela bajo (*léase* SOBRE) una base liberal, que tenga por su objeto ultimado educacion mas elevada ó académica; mas por ahora y en tanto que la escuela adelante, tal grado de práctica y extension de curriculo"..... etc. etc. No queremos copiar mas; y basta con este trozo de insuperable algarabía para entender de un modo cualquiera que trátase de erigir un nuevo centro de institucion superior. ¡Bendito sea, Dios! No hace todavía un año que los Protestantes, representados por el Reverendo Don Juan Annin, su digno Ministro en Las Vegas, echaban sapos y culebras contra los Jesuitas, porque estos pobres señores iban á abrir una escuela con el nombre de Colegio. Esta empresa le pareció á Don Juan Annin un desatino, una locura imperdonable. ¡Un Colegio en el Nuevo Méjico, donde no se necesita ahora sino enseñar á leer y escribir! ¡Qué disparate! Así, mas ó menos, discurria el ya afamado redactor de la difunta parvulita la *Revista*, que llamóse *Evangélica*.

¡Cómo han mudado los tiempos en el espacio de apenas 10 ó 12 meses! Ahora diríamos que los Protestantes de Nuevo Méjico se sienten arrebatados de un impulso repentino hácia lo sublime y lo bello; los abrasa y devora un deseo subitaneo de ciencia; y un RIVULET se enoja y se irrita contra las Hermanas de Loreto, porque no invirtieron en un Laboratorio de Química, ó en un Observatorio Astronómico, el capital que les sirvió para erigir su soberbia Capilla de Santa Fé; y la aristocracia protestante de esta ciudad anda afanada para proporcionar á sus hijos nuevos medios de instruccion; y, como dice en su *lindo* y *castizo* lenguaje el *New Mexican*: "Con la gradacion de la sobreestructura en el territorio—ahora por primera vez—para el camino y el caballo de hierro (*entiéndalo Júpiter*) han venido los agentes de la *Sociedad Americana Educacional y Colegial*, con una proposicion sustancial en mano que tiene por mira el objeto anunciado." La conversion es tan radical como instantanea. Del hastío y horror al nombre mismo de Colegio, los señores Protestantes pasan al entusiasmo en lo que atañe á la instruccion de la juventud. Alabado sea Dios, lo repetimos; es un paso adelante.

Claro está pues que nosotros los Católicos no miraremos de reojo ni condenaremos la fundacion de escuelas que miren á dar en el porvenir una enseñanza superior. Hemos sido los primeros en intentarlas, y, hasta ahora á lo menos, los únicos que podamos gloriarnos de algun buen éxito, y esperar un futuro mas halagüeño. Reputamos por lo tanto del todo cómico y estrafalario el proyecto del buen señor Annin, quien para abrir un Colegio aguardaria quizás á que antes supiesen leer y escribir todos los habitantes de Nuevo Méjico, hombres y mujeres, viejos y chiquillos. Luego no es tanto la oportunidad ó inoportunidad de esa futura escuela nueva de Santa Fe lo que llama nuestra atencion, cuanto su carácter, ó color particular; su espíritu y principios religiosos.

En resumidas cuentas esa *Academia de Santa Fe* no parece ser sino el resultado de cierto temorcillo y celos protestantes. Hay en Santa Fe dos Escuelas excelentes. Satisfacen completamente á todas las exigencias del país; y, vista la poblacion actual de la ciudad, con ellas solas habria lo suficiente. Pero son escuelas Católicas, y esto es lo que lo echa todo á rodar para los no-católicos. ¿Cómo han de sufrir que tengamos nosotros las primeras casas de institucion del Territorio, y ellos nada? Ellos que siempre nos miran por encima del hombro; ellos que cada dia nos están echando en cara que somos un pueblo de estúpidos é ignorantes, y que se consideran á sí mismos como los solos autores de la

ilustracion y del progreso; ellos que por tener el ojo azul y el cabello rubio se han acostumbrado á mirarnos como una raza inferior á la suya. "*My son is the only* white *boy in the school,*" dijo cierta señora, como si los demás niños de la misma escuela hubiesen sido negritos ó inditos. Conque, ahí teneis la primera razon para fundar la *Academia de Santa Fe:* nuestra superioridad preocupa algo el espíritu de nuestros Protestantes; no quieren quedarse en zaga.

En segundo lugar, temen; el influjo religioso de los Hermanos y Hermanas les espanta; les da entre ceja y ceja el fantasma horrible de que algun dia que otro vean, por ejemplo, á la señorita X, que salió de su casa tan buena protestante como su mamá, ó su misma abuelita, y vuelva del Convento hecha una execrable Papista ¡Qué horror! qué espanto! qué calamidad! Quizás este temor no sea universal. Muchos Protestantes hay que no tienen prejuicio ninguno contra los Católicos, y muchos otros á quienes tanto les da que sus hijos sean Católicos como que sean Mormones ó ateos. Eso no lo negamos; con todo, el temor existe, y quieren alejarlo ó disiparlo oponiendo algo al Colegio de San Miguel y á la Academia de Na. Sra. de la Luz.

Sí, señores; por eso la futura *Academia de Santa Fe* ha de tener una tintura de religion, aunque no fuere mas que una encaladura de agua de Biblla. Es tambien eso un paso adelante. Nos retumba constantemente en el oido la horrenda gritería de los que á la fuerza quieren introducir entre nosotros las escuelas que ellos llaman libres, varoniles, independientes, sin trabas ni grillos religiosos, etc. etc., como si fuera enemiga del saber la religion del Cristo! No ha mucho salió echando fuego contra las escuelas religiosas el *Rocky Mountain Sentinel,* acaso para no desdecir de su nombre marcial desde la primera vez que comparecia en el campo de batalla. Parece que se hunde el universo si no se ejecuta en las escuelas el decreto de destierro que las sociedades anti-cristianas han pronunciado contra el Hijo de Dios; parece que la salud del Nuevo Méjico depende del establecer en cada Condado y precinto una escuela atea y por consiguiente inmoral. Y sin embargo, veis, señores, si no sois ciegos, que todos aquí, Católicos y Protestantes queremos Escuelas religiosas. La prueba clara, evidente irrefragable es que no abrimos un Colegio, no erigimos una Academia, sin protestarnos que el Catecismo ó la Biblia serán bases indispensables de nuestra educacion. Y la gente aplaude esas escuelas, y bendice nuestros esfuerzos, y nuestras salas se llenan de alumnos. ¿A quiénes, pues, quereis imponer vuestro sistema *non-sectarian,* ¿Quiénes sois vosotros? ¿Cuántos sois? Nosotros somos la mayoría; y en las Repúblicas la mayoría manda. Habeis de obedecernos, pues, y callaros.

Diráse quizás que las Escuelas Públicas, aunque no se enseñe en ellas religion, son por lo comun mas concurridas que los Institutos privados, donde explican el Catecismo. Pero eso no prueba que la mayoría no quiere Catecismo. Claro está que, si á un pobre jornalero que vive de su sudor, le arrancais el pan de la boca, si quiere enviar á sus hijos á una escuela religiosa, el infeliz será tentado de enviarlos á donde vosotros le digais; y ha de ser un héroe para no sucumbir á la tentacion. Pero abramos dos escuelas; las dos gratuitas; aprenda en una el niño el abecé y nada mas; aprenda en la otra el abecé, y además quién le crió y por qué fin; y veremos cuál de las dos escuelas será mas concurrida. Apostaríamos á que la vuestra, la que no quiere nada para el alma, y la vida futura, se quedaria poco menos que desierta; y vosotros, incansables defensores de todo lo *non-sectarian,* vosotros seríais los primeros en aprovecharos de la escuela que diria á vuestra tierna y querida prole: En nombre de Dios tu Criador y Señor, "Honra á tu padre y á tu madre para que vivas largos años sobre la tierra."

Nosotros nos alegramos, pues, de ver en el programa de la *Academia de Santa Fe* que "las condiciones principales bajo que se suministran los preceptores.... es que sean Cristianos, con lectura de Biblia y oracion en la escuela." Es, como decíamos, un paso mas; pero desafortunadamente no es mas que un paso, y un paso que no va muy adelante. ¿Qué significa, en efecto aquello de estipular de un modo especial que "la escuela no estará bajo manejo eclesiástico ó político"? Eso de lo político lo entendemos; pero ¿lo eclesiástico? ¿Qué cristiandad será esa que no pertenecerá á ninguna *iglesia* cristiana? ¿Qué quiere decir una escuela *cristiana* que no reconocerá, antes bien rechazará todo influjo *cristiano?* Para nosotros *eclesiástico* y *cristiano* son una misma cosa; no podemos concebir un cristianismo sin una iglesia cristiana. Separar lo primero de lo segundo es, pues, destruirlo todo; y reducir lo cristiano de una escuela á leer la Biblia, y á alguna que otra oracion, es reducirlo á una máscara, á un disfraz, bajo el cual puede marchar impunemente el mas pintado y sincero pagano, ó adorador de Mahoma. Los Ministros Protestantes que quieren una escuela cristiana, pero sin ninguna *direccion eclesiástica,* confiesan prácticamente que ninguna de sus diferentes *iglesias* tiene derecho de *dirigir* una institucion cristiana; confiesan, en otras palabras, que ellos no han recibido de Cristo autoridad ni mision ninguna sobre la tierra, y que los Cristianos y sus instituciones pueden muy bien pasar sin su ministerio. Eso es verdad, pero entonces porqué existen?

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 383-384.*)*

—¡Qué Dios os óiga! respondió este enternecido y sollozando entretanto que el jóven imprimia ardientes y amorosos besos en sus manos;—solo siento no tener aquí mas dinero y estar lejos de mi casa; pero si otro mejor viento os lleva á Roma os aseguro que pan no os faltará ni para vos, ni para esa pobrecilla que me ha desgarrado el corazon!

—¿A Roma? ¡Ay! en otra parte me llaman, señor Trajano. yo estoy ligado con un juramento, y mientras mi Rey combate en Gaeta debo empuñar las armas y defender el honor de Nápoles. Esta noche salgo para la montaña; mañana acaso habré de hacer fuego y calar la bayoneta contra los enemigos, y ¿quién sabe si saldré con vida? Sin embargo tendré presente vuestra oferta y apuntaré las señas de vuestra casa. De todos modos os repito que el corazon de Otello di Bardo, que este corazon es siempre vuestro, y que os amará, y os bendecirá mientras una bala de los asesinos de Italia no le divida. ¡Adios, Angel nuestro! El señor os haga á vos y á los vuestros tan felices como desdichados somos nosotros.

El Romano no tuvo fuerza para articular una palabra, lo estrechó entre sus brazos, salió á la calle, dejando caer gruesas lágrimas y murmurando:—¡Oh, qué bello corazon de jóven ¡Oh qué dolores, qué historia!

XVIII.

Trajano se retiró á casa á las ocho, poco mas ó menos, sin poder calmar sus vivas impresiones: tanto le habia conmovido el espectáculo que presenciara. Por otra parte aguijoneado por los remordimientos de su conciencia, que le echaba en cara el haber dado motivo á que Otello fuese objeto de una injusta é incalificada persecucion, exponiéndolo á que cayese en poder de sus enemigos, habia descubierto á este las asechanzas que se le tendian en el confin y las tramas urdidas contra él por el cabecilla Verolés.

Una vez en la posada, se sentó á la mesa; pero tan ensimismado en sus pensamientos que no paraba su atencion en lo que comia y bebia. Su sirviente que era de muy buen humor y con el cual nuestro Romano solia charlar en grande, no se atrevia á interrumpir su arrobamiento. Hallábase ya á los postres, cuando se presentó de improviso en la habitacion el jefe de la pandilla liberalesca, y tomando una silla se sentó sin ceremonia, saludándole jovial y amigablemente con estas palabras:

—Bien hallado, señor Trajano, y buen apetito.

—Y vos, bien venido; justamente ahora pensaba pasar por vuestra casa, para componer nuestras diferencias y despedirme; pues mañana marcho.

—¿Qué diferencias hay que componer? Yo ¡cuerpo de una saeta! yo era el que debia daros mil satisfacciones, ya que no llevásteis á mal aquel arrebato mio. Pero ¿qué quereis? soy de este genio; cuando no salen las cosas á mi gusto, me irrito y exalto, y hago de las mias; y luego pasados los primeros movimientos de cólera, me muerdo los labios y muchas veces me humillo hasta el punto de pedir perdon á los amigos que he injuriado.

—Todos somos hombres; y yo no soy de piel tan blanda que me resienta por estas arañaduras; os aseguro que me hubiera sentado mal el que os disgustárais por tan pequeña cosa. Y ¿qué noticias hay?

—Y vos ¿no teneis ninguna?

—Ninguna.

—Y ¿dónde diablos os habeis escondido, que desde el toque de oraciones he venido tres veces á veros, y no os he encontrado?

—Tuve que arreglar un negocio que me llevó mas tiempo del que pensaba. Pero pregunto del brigante, ¿no sabeis nada?

—Nada y por ahora nos contentaremos con estar alerta. Y vos os acordais siquiera, del nombre y apellido de ese malandrin á fin de que yo tome nota?

—El nombre,—dijo Trajano poniéndose un tanto pálido, y estrechando en ademan cogitabundo con el pulgar y el índice el labio inferior—el nombre no lo tengo presente; mi memoria es una memoria de pájaro.

—¡Bien! y de aquella muchacha ¿podríais darme alguna otra seña?

—Ninguna mas de las que os indiqué ayer tarde y que ahora apenas recuerdo.

Nos contentaremos, pues, con saber que ella viste de negro y está seca como un arenque.

—Pero atended,—repuso Trajano con tono insinuante y medio suplicándole;—yo sentiria en el alma que aquella pobrecilla tuviese que padecer por culpas ajenas. Italianos y fieles al Piamontés, cuanto querais; pero tambien debemos manifestar que somos cristianos y que tenemos corazon de hombre.

¡Siempre! ¡Siempre las mismas bagatelas: La humanidad para con esos pícaros es un pecado. Conviene acabar con la simiente; matarlos á todos, hombres, mujeres y niños, y ofrecer con ellos una hecatombe á la salud de Italia. De otro modo vereis que plaga será para el Piamonte el Reino de Nápoles.

—Pero no pensamos así en Roma á pesar de haber allí tambien ardientes partidarios de Italia.

Lo creo: por eso no habeis podido lograr hacer salir una sola araña de su agujero. Para crear una Italia, no como la entendeis vosotros señores pisapoquito, sino el Conde de Cavour, firmeza y audacia son necesarias y no ternezas y melindres! La mejor piedad es no tener ninguna y si para conseguir nuestro intento es preciso degollar y abrasar medio reino, degüéllese y quémese en buena hora, como nosotros venzamos, como triunfemos como, ¡sangre del Diablo! nos sentemos al banquete de las naciones.

—Tened presente que tambien nosotros queremos que se esterminе con su Rey, esa casta perversa de Napolitanos armados; y que entre los liberales de Roma no hallareis uno solo, que no esté pronto á hacer los mas costosos sacrificios, para llevar á cabo esta empresa. Mas una cosa son los brigantes y otra son las personas que solo miran á sus negocios; ahora bien, la pobre de quien hablamos, es de estas últimas; yo lo sé por lo que he visto ayer; es incapaz de hacer mal á una mosca, por lo que, os hablo francamente, me doleria en el alma el que la hiciéseis sufrir ó recibir algun daño. ¿Me hé explicado?

—Pero ¿qué nos importa á nosotros esa pordiosera? si ella nada tiene que ver con los enemigos de Italia, no perderá ni un solo cabello. Lo que á nosotros importa y lo mismo á los Piamonteses, cuyas intenciones conozco muy bien, es que lleveis á Roma estas máximas que acabo de inculcaros y que las extendais entre vuestros compatriotas.

Tal fué el diálogo que medió entre nuestros dos interlocutores y que Trajano escuchó con su acostumbrada sonrisa. Es verdad que lo hemos purgado de algunas pinceladas maestras; pero así y todo tiene su valor para descubrir el fondo del corazon humanísimo de la gente liberalesca.

XIX.

Hácia mediados de Noviembre, esto es, poco antes de que acaecerian los sucesos hasta aquí referidos, llegó á Roma y se alojó en una de las principales fondas una señora, acompañada de una numerosa servidumbre, y ostentando un título muy distinguido en el pasaporte expedido en Inglaterra. La noble dama era ya de edad y de aspecto delicado y enfermizo, y habia venido allí, no para permanecer largo tiempo, sino para probar como de paso si le convenia aquel clima.

Se daba un trato excesivamente espléndido y regalado y ocupaba uno de los departamentos mas elegantes del parador. Sus habitaciones estaban adornadas de muebles régios y magníficos y el suelo cubierto de ricas y mullidas alfombras. Sus servidores hablaban siempre en francés con los de la fonda, pero entre sí se expresaban en italiano. No usaban librea, y solo el cochero y el lacayo gastaban en el sombrero un galon de oro con escarapela verde adornada con hilos de plata. La señora recibia raras visitas, y estas breves de ordinario. El tiempo lo empleaba en leer periódicos que tenia en abundancia sobre las mesas y los sofás.

En uno de los últimos dias del citado Noviembre, en el momento en que la dama volvia de pasear en coche, se presentó en la fonda un hombre de mediana estatura, de rostro pálido y arrugado, y de barba gris. Su vestido estaba ya gastado y con trabajo pudiera ya llamarse decente. En el portal preguntó á un criado quien era aquella señora que bajaba del coche y que apellido llevaba. Habiéndolo oido, apretó lijeramente los labios é hizo un gesto como de complacencia; acercóse despues al lacayo que subia en pos de la señora, y le pidió que hiciese la gracia de anunciar á su señora un napolitano deseoso de hablar cosas de importancia con ella. El sirviente le miró de alto á bajo y le contestó en italiano que subiese. Llegados que fueron arriba le introdujo en una antesala y momentos despues volvió con la respuesta de que esperase á la señora en la pieza inmediata. El hombre temblaba al poner el pié en la nueva habitacion: adelantóse con paso vacilante, y mirando en su derredor, se aseguró de que por nadie era observado. Entonces alzó sus ojos y manos al cielo como invocando el auxilio de Dios, y luego se dejó caer sobre un blando sofá cubierto de raso color de amaranto y apoyado su rostro en la palma de la mano, estuvo contemplando cuando uno cuando otro de los preciosísimos adornos que alhajaban aquella hermosa estancia. Cinco minutos habian trascurrido cuando levantándose una cortina que estaba hácia su derecha se presentó la dama vestida de luto segun su costumbre. Al verla dejó el sofá, y volviéndose hácia ella la hizo una lijera inclinacion, mirándola á hurtadillas. La dama al mismo tiempo que se iba acercando le devolvió el saludo y la mirada, pero fijándose luego en él, se detuvo, dió un paso hácia atrás y poniéndose sumamente pálida, exclamó con voz sofocada:—¡Cómo! ¿qué veo? ¿vos? ¡El camarero me ha engañado!

El hombre nada respondió á estas exclamaciones; únicamente tranquilo y sosegado dirigia centelleantes miradas, cuya fuerza y vehemencia no podia soportar su interlocutora: por lo que bajando la vista continuó algun tanto airada;—yo no comprendo que nuevo género de insolencia es este. Estando además en un país extranjero, en una fonda...., introduciros vos, con un nombre fingido. ¡Ah, esto es demasiado!

—¿Y con qué nombre quereis vos que os llame?—prorumpió entonces el hombre acercándose y enjugándose con el ala del sombrero, sus mejillas humedecidas por algunas lágrimas que á pesar suyo se habian deslizado de sus ojos,—¿habré de llamaros prima? ¿comadre, amiga, enemiga? ¿con qué terminos he de saludaros yo?

La mujer quedó como petrificada y herida de un rayo al oir estas preguntas, pero recobrándose luego añadió, irritada aunque embarazada al mismo tiempo por el rubor.—¡Oh, vos! ¿qué haceis aquí? ¿Cómo habeis llevado vuestra audacia hasta presentaros delante de mí? ¡Dios! ¿No sabeis que desprecio á vos y á vuestros saludos, que no puedo sufrir vuestra presencia?

—Decid, hablad, desfogad como querais:—replicó el hombre cuya violenta conmocion se dejaba ver á pesar de su aspecto resignado;—arrojad toda vuestra ponzoña; acumulad en mi cabeza injurias sobre injurias, maldiciones sobre maldiciones; yo las sufriré contento..., no respiraré; pero por el alma del infortunado Ciro, por ese luto que llevais.....

—¡Peregrino! gritó la dama rugiendo, y como poseida de un vivo sentimiento de horror;—¿vos osais recordarme el marido, insultar mi viudez, burlaros de mi luto? ¡Cruel! Estoy por decir que un espíritu maligno os trajo para turbar aun el triste reposo de que aquí gozaba. Quitaos de mi presencia.—Y dicho esto volvia las espaldas; pero el hombre deteniéndola exclamó:—¡Flora, dignaos escucharme!

—Yo, en este lugar no soy Flora,—interrumpió esta con cólera;—Marchad, yo no os conozco; imprudente.

—¿Cómo, pues, habré de llamaros?

—Para vos, no tengo nombre. ¿Sabeis lo que habeis de hacer? iros con Dios y dejarme en paz. Vuestra visita me hace mucho mal. Marchaos, marchaos.

—Y sin embargo es preciso que me escucheis. Yo debo beber el cáliz de la amargura hasta las heces, y lo beberé: es fuerza que me humille y confunda en el polvo y me humillaré. Estoy por lo tanto dispuesto á sufrirlo todo, aun los peores tratamientos; y á daros por ello las gracias, si os place: á echarme á vuestros piés, á bañarlas con mis lágrimas, á lavarlos con mi sangre; mas....por el amor de Dios, de aquel Dios que ha muerto en la Cruz por vos y por mí, oidme, os lo ruego, prestadme atencion.

—¿A qué vienen esas súplicas?--repuso la dama con aire desdeñoso, pero con la voz menos alterada,—yo no soy una deidad para que deba prestaros atencion.

—No, no me presteis atencion—respondió el hombre con energía—yo soy fango para vuestros piés; pero os ruego que tengais piedad de mis desventurados hijos, en especial de aquella criatura, cuya madrina fuísteis y á quien habeis dado vuestro nombre. ¡Ah, Flora!

—No soy Flora: contestó esta con voz cada vez mas moderada y no sin muestras de rubor.

—Mujer, pues, viuda madre que fuísteis, madrina que sois aun, tened compasion de vuestra ahijada, de su madre que se muere de hambre, de mis dos hijos, de mi mismo que me encuentro en la calle sin un pedazo de pan, sin un andrajo sin un sueldo. ¡Santo cielo! Si yo no yaciese en el abismo de la mas desesperada miseria, ¿creeis que me hubiera presentado aquí? que hubiera hollado los impulsos mas inérgicos de la naturaleza, para humillarme ante vos para pediros una limosna ¡Oh, tambien yo soy hombre! y si supiéseis la violencia que me hice para llegar hasta aquí; si imáginaseis lo que sufro, cómo ardo, cómo me abraso, cómo agonizo, cómo prefiriria la muerte á este martirio de mi amor propio aniquilado.....

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 24 de Agosto de 1878. Núm. 34.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Santa Fé.—La Hermana Brígida, en el mundo Octaviana Armijo, falleció á la 1 P. M. el dia 3 de Agosto, de etisía, despues de una enfermedad prolija, que al fin la habia postrado en cama á fines de Junio. En medio de sus padecimientos, que eran grandes, la enferma mostró mucha paciencia y resignacion, al mismo tiempo que su energía la hacia valerse de todos los remedios que prescribia la medicina para su recobro. De tanto estarse en cama se le llagó primero un costado, y despues toda la cintura. Sus sentimientos de piedad, durante su enfermedad, fueron materia de edificacion para toda la comunidad. Ocho ó diez dias se estuvo esperando apaciblemente la muerte que al fin la encontró calma y serena, siendo sus últimas palabras: "Recomiéndenme, recomiéndenme." Cuando la hubo desahuciado el médico, algunas semanas antes de su muerte, se le permitió hacer los votos finales ó perpetuos, como se acostumbra en casos semejantes, aunque no se hubiese concluido el término de su segunda probacion.

La difunta tenia 25 años, era hija de Don Francisco Armijo, de Los Corrales. Los funerales se hicieron en la capilla el dia siguiente, domingo, despues de la misa de *requiem* que cantó el Muy Rev. Sor. Vicario Eguillon.

Las Vegas.—En ocasion de la fiesta patronal celebrada en su Parroquia, el Rev. Padre José Ma. Coudert nos dió una prueba mas de su celo por el bien de las almas, que Dios le ha confiado. La fiesta pues de Nuestra Señora de los Dolores que suele celebrarse en esta Parroquia el dia 15 del corriente, salió lucida y de satisfaccion universal. Por las vísperas la Iglesia estaba ricamente iluminada, y á los dos lados del altar mayor veíanse brillar el Sagrado Corazon de Jesus y el Santo nombre de Maria Sma. Las decoraciones con que hallábase ornado el templo manifestaban buen gusto en los directores. Pero lo que dió mas realce á la fiesta fué el gran número de Comuniones, con que los feligreses de esta Parroquia honraron á Maria Sma. en aquel dia. La Misa solemne empezó á las 10 a. m., en la que hacia de Celebrante el Sr. Vicario General de esta Arquidiócesis, Rev. Eguillon; asistido por el Rev. Francisco Tomassini S. J. y el Rev. Francolon, como diácono y subdiácono. Asistieron tambien á la Misa los Reverendos Fayet, Redon, Gallon, Lestra y Martin, Teniente-Cura de esta parroquia, y los Rev. S. Personé, P. Tomassini, Degni, Fede, Gasparri, Marra y Rossi, S. J. Despues del Evangelio, el Rev. P. Tummolo S. J. pronunció el panegírico, cuyo asunto fué demostrar la conexion entre las prerogativas honoríficas de Maria Sma. y este título de Vírgen de los Dolores. El concurso de la gente fué grande, y bien que la iglesia de Las Vegas sea tan vasta, apenas hubieran podido encontrar lugar ninguno en su recinto las personas que asistian á los divinos oficios desde el umbral de la puerta, á pesar del sol que los achicharraba. El canto de las Vísperas y Misa solemne fué ejecutado con su acostumbrada maestría por los caballeros que forman el coro de la iglesia, y durante ambos oficios llamaron agradablemente la atencion de los fieles algunos devotos himnos cantados por las Hermanas de Loreto con acompañamiento de Organo. Felicitamos de todo al Rev. P. Coudert y á su coadjutor el Rev. P. Martin.

El dia 16, como anunciamos en nuestro número del 16 de Agosto, tuvo lugar el primer exámen público y distribucion de premios del Colegio de Las Vegas. El *Las Vegas Gazette* habló de ello el dia siguiente, y debemos á su cortesía el siguiente artículo que trasladamos del inglés: "Los ejercicios finales y la primera distribucion de premios del Colegio de Las Vegas tuvieron lugar ayer (16 del corriente) á las ocho de la mañana. No estando todavía concluida la fábrica del nuevo edificio, el Señor D. Romualdo Baca colocó á disposicion de los RR. Padres Jesuitas su casa, en la que dos grandes salas fueron bellamente acomodadas al objeto. A pesar de que el colegio no cuenta sino 10 meses de existencia, los alumnos dieron prueba de una completa formacion y de un conocimiento cabal de las materias estudiadas. Un gran concurso de Señoras y Caballeros honró con su presencia esta primera exhibicion del colegio. Entre otros observamos á un gran número de Sacerdotes, varios miembros de la legislatura del Territorio, oficiales del condado y á muchos representantes de profesiones doctas. Hé aquí el órden de los ejercicios:

Himno de introduccion, cantado por los alumnos del colegio y acompañado con el órgano por el R. P. Rossi, profesor de bellas letras.

Saludo á los oyentes por George Kohn, quien recitó muy bien.

Exámen de la clase de Latin; mostró un gran adelanto en dicho estudio: las respuestas fueron prontas y las versiones hechas con facilidad.

Tableaux-March (Piano) por Silviano Baca.

Exámen de la primera clase de aritmética. Los alumnos resolvieron con pronteza problemas difíciles y demostraron con facilidad sus reglas. Esta escuela es enseñada por el R. P. Minasi, profesor de matemáticas, en inglés y español.

Railroad Gallop (Piano) por George Kohn.

Exámen de la primera clase de inglés y segunda de aritmética, dirigida por Mr. M'Ilhenney. Los alumnos hicieron muy bien.

Mazurka (Guitarra) por Pilar Abeita.

Exámen de la clase de español, de la segunda clase de inglés y de la tercera de aritmética. Esta escuela es enseñada por el R. P. Fede, profesor de inglés y español. Los alumnos de esta clase pasaron su exáme con gran satisfaccion.

My Pa's Waltz (Organo) por Bonifácio Baca.

Exámen de la clase elemental de español, inglés y aritmética.

Esta numerosa escuela de los mas chiquitos es dirigida por Mr. Adamson, y sus alumnos desempeñaron su parte loablemente.

Declamacion; "á mi Papá," por Hipólito Romero.

Canto; "*Keep a smile for mother*," por George Kohn.

Sea-side Mazurka (Piano) por Eligio Baca.

Se distribuyeron luego muchos premios á los alumnos que salieron mas aventajados en sus estudios respectivos.

Como remuneracion de mérito singular, fué concedida la *Cruz de Plata* á los siguientes: En la Doctrina Cristiana, á Alberto Gilbert; en Latin, á Manuel Ribera; en Español, á Ponciano Barela; en Inglés, á Bonifacio Baca y George Kohn; en la segunda clase de Inglés, á Gabino Rendon; en Aritmética, á Manuel Ribera; pero habiendo sido condecorado con otra *Cruz* cedió esta á su segundo en mérito, Samuel Garcia; en el Curso preparatorio, á Ezequiel Baca.

El canto de conclusion fué ejecutado por George Kohn, Domingo Baca y otros alumnos.

Luego fué presentado al público el Hon. Rafael Romero, quien pronunció un muy elocuente discurso con el cual se puso término felizmente á la primera distribucion de premios del Colegio de Las Vegas." Hasta aquí la *Gazette*. El Hon. Sr. Romero, cuyo discurso obtuvo frecuentes aplausos, condescendió despues en poner sus elocuentes páginas á nuestra disposicion. Sentimos no poderlas publicar en este mismo número, por falta de espacio; pero lo haremos sin falta la semana que viene.

La Joya.—Falleció el dia 4 de Agosto el Sr. Francisco Ortiz, en la Joya del Rio Arriba. Tenia 30 años y meses, y dejó á su esposa, Sra. Juana Maria Lopez de Ortiz, sumergida en profundo dolor. Habia recibido todos los Sacramentos. Dios le haya dado el eterno descanso.

NOTICIAS NACIONALES.

New York.—Las sociedades católicas de los Estados Unidos crecen de dia en dia. No ha mucho varias de estas sociedades fueron de Buffalo á Rochester para asistir al *picnic* de los *Caballeros de Santiago*. Entre otras encontramos mencionadas las Sociedades de los Caballeros de San Columbkill, de San Gregorio, y de San Bonifacio. Si todas esas Sociedades son gobernadas por aquel espíritu de caridad que brota, se alimenta y fortalece en el solo Cristianismo, nosotros no dudamos que mucho bien vendrá de ellas, sobre todo para atajar los mortíferos efectos de la Masonería y demás sociedades secretas.

Luisiana.—La fiebre amarilla está causando estragos en ese Estado, como tambien en el de Misisipí. El dia 12 de Agosto fueron anunciados en Nueva Orleans treinta y un casos de esta epidemia, y doce muertes. El mismo dia, en Grenada, Miss. fueron anunciados cien casos hasta las doce M., y diez muertes en el espacio de veinte y cuatro horas; y poco mas tarde el número total de los casos sobrepujaba los cientos, y el de las muertes subia ya á doce. Reinaba en la gente una especie de terror, y la junta de salud pública hacia todos los esfuerzos para impedir que la enfermedad entrara de afuera.

Los telégramas del dia 13, publicados en el *Sun* de Nueva York, aumentaban todavía mas el número de las muertes, haciéndolo subir á 43. Port Eades es una de las localidades donde la enfermedad es mas violenta. Parece que los adultos están mas expuestos que los niños; pues entre los muertos de una semana la edad varia entre 23 y 97 años.

Kansas.—No solamente nuestros coches de correo, sino que el mismo ferrocarril está expuesto á los asaltos de los caballeros de industria de nuestros dias. El tren No. 4 del ferrocarril de *Kansas City, St. Joseph and Council Bluffs* iba hácia el Sur; cerca de las 10 de la mañana, dejaba *Winthrop Junction*, cuando el Conductor Brown vió que cuatro hombres subieron sobre la plataforma entre el carro de los bagajes y el primer carruaje de viajeros. Saliendo del carro de los bagajes para atravesar el tren, las primeras personas que encontró fueron los cuatro que estaban sobre la plataforma. El cabecilla de ellos sacó dos *revolvers*, y asestándolos al Conductor le mandó volver atrás en el carro de los bagajes, intimándole al propio tiempo de levantar las manos. En el carro de las mercancías encontraron á Griffith, encargado de los bagajes, y á él tambien le ordenaron levantar las manos, y le asestaron unas pistolas. La misma órden fué dada á un jóven llamado Mather que estaba en el mismo carro de bagajes. Frank Baxter, Agente del Expreso, estaba sentado en una silla en la extremidad del carro, teniendo sus billetes en su regazo, y el cofre fuerte del Expreso abierto á su lado, ocupado en sus negocios. La primera noticia que tuvo de su peligro fué la vista de un *revolver* que le presentaron con la intimacion de levantar las manos. Entonces el cabecilla de la gavilla se fué al cofre fuerte y con toda cachaza tomó los $5,100 que habia y los puso en un saco. Luego preguntaron al Conductor si tenia dinero, y él contestó que no. Con las pistolas dirigidas hácia su cara, le ordenaron parar el tren, lo que él hizo, no viendo medio de evitarlo. A medida que el tren iba parándose, los cuatro hombres se acercaban hácia la puerta marchando de espaldas, y teniendo siempre las pistolas dirigidas contra sus víctimas, y en un momento desaparecieron. Todo se hizo en cinco minutos, y los viajeros no supieron nada hasta haberse escapado los ladrones.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Su Eminencia el Cardenal Franchi cuya dolorosa muerte tenemos ya anunciada en otro número de la *Revista*, habia cumplido 59 años de edad el dia 15 del último mes de Junio, y espiró el 1ro. de Agosto á la 1 a. m. despues de una breve enfermedad. Era natural de Roma y habiendo entrado en la carrera sacerdotal desplegó tanto celo y prudencia, que en breve fué escojido para oficios importantes y delicados. Los dones mas raros de la naturaleza habian sido prodigados sobre él: poseia un ingenio penetrante y un juicio admirable. Mientras era Nuncio Apostólico en Madrid en 1846 fué consagrado Obispo, contando entonces 37 años de edad. En esta ocasion la Reina Isabel mostró en que estima le tenia por los dones preciosos que le presentó. En 1873 Pio IX que le queria muchísimo le creó Cardenal y en 1874 á la muerte del Cardenal Barnabó le fué conferido el Oficio de Prefecto de *Propaganda*. Como tal conoció á muchos de los Obispos de los Estados Unidos. En el último Conclave el Cardenal Franchi obtuvo no pocos votos para el papado; pero él mismo mostrándose ardiente fautor del Cardenal Pecci aseguró su eleccion. El nuevo Papa le excogió como su Secretario de Estado, empleo que desempeñó hasta su muerte. **R. I. P.**

El télegrafo nos informó que Su Santidad Leon XIII nombró al Cardenal Lorenzo Nina para llenar el honroso y difícil cargo de Secretario de Estado

que quedó vacante por la inesperada muerte del Cardenal Franchi. A tenor de un parte del 10 de Agosto, el nuevo Secretario Pontificio expidió una circular á todos los nuncios Apostólicos, notificándoles su nombramiento, y añadiendo que su política seria la misma que la de su predecesor.

El Cardenal Nina es de la órden de los Cardenales Diáconos, como lo fué el Cardenal Antonelli. Nació en Recanati el 12 de Mayo de 1812. Fué creado y proclamado Cardenal Diácono el 12 de Mayo, de 1877, por su Santidad Pio IX. Su título es de Sant' Angelo in Pescheria. Fué Prefecto de la Economía de la Sagrada Congregacion *de Propaganda Fide*, Presidente de la Cámara de los Despojos, y pro-Prefecto de la Congregacion de los Estudios. Fué además miembro de las Congregaciones de la Inquisicion, de las Ordenes regulares, de la Propaganda para los negocios del Rito Oriental, de los Negocios Eclesiásticos Extraordinarios. Tiene solo dos años menos de edad que Su Santidad el Papa Leon XIII. Ha desempeñado todos estos cargos con grande habilidad rendiendo á la Iglesia señalados servicios, sobre todo en las recientes negociaciones con el Gobierno Aleman.

Italia.—El ministro de la guerra dió órden al General Pianelli de armar y poner en pié de guerra las fortalezas del Cuadrilátero. Una comision de oficiales de Estado mayor, presidida por el indicado General, está encargada de estudiar las obras avanzadas que deben construirse, para completar el plan de defensa de aquellas fortalezas.

Francia.—En la Exposicion universal de París se ven los productos naturales de la industria extractiva y agrícola del Canadá; hierros, grandes trozos de mármoles, troncos de árboles, ya seculares cuando el descubrimiento del Nuevo Mundo.

Haciendo juego con una pirámide de trofeos canadienses, se eleva una instalacion de objetos de bronce, rematada con la estatua de Carlomagno, de siete metros de altura. Dos hombres de armas conducen por las riendas el caballo, y el emperador de Occidente levanta en alto la bandera de la Cruz.

Una estatua ecuestre del Príncipe de Gales, se levanta en medio de las instalaciones de la India.

Casi una media galería está ocupada por una gran pagoda de madera llena de instalaciones particulares. Tejidos primorosos, filigranas, incrustaciones, tapices, expuestos unos por el Príncipe de Gales y otros por otros soberanos, tributarios ó aliados del gran imperio asiático.

El futuro Monarca de Inglaterra expuso tambien riquezas fabulosas solo en pedrería y metales, preciosas aun prescindiendo del valor artístico ó histórico que tengan los objetos.

Inglaterra.—Treinta ministros protestantes ingleses se han convertido á la fé católica, renunciando ricas prebendas. Uno de ellos es viudo; con diez y ocho hijos. Tres abjuraron la herejía en la capilla del Sagrado Corazon, en Rockhampon, donde tambien se convirtió un jóven protestante. El Sr. Feuton, Cura de San Juan en Londres, recibió la abjuracion del jóven George Whitefield, anglicano.

Rusia.—Leemos en el *Bien Public* de Gante: "Si se examina la situacion actual de Rusia, se encuentran en ella tres partidos: el revolucionario, el nacional y el que podríamos llamar burocrático; se ve tambien que los dos últimos pretenden la posesion exclusiva del secreto, en virtud del cual la sociedad rusa evitará los peligros con que la amenaza el primero. La tesis del General Ignatieff y de sus amigos ha sido siempre que se venceria al socialismo en los campos de batalla de Bulgaria. El conde Schouvaloff y sus secuaces creen, por el contrario, que el socialismo, despues de haber excitado las pasiones nacionales que se alían con las aspiraciones políticas mas exigentes cada dia, retrocederá espantado cuando se dé cuenta de los frutos de su imprudencia, siendo necesario pensar entonces en cerrar este odre de Eolo. La lucha de las dos opiniones no data de hoy ni aun de ayer. Llena toda la historia del reinado de Alejandro II."

Canadá.—Sentimos deber anunciar la muerte de Mñr. George Conroy, Obispo de Ardagh y Delegado de la Santa Sede en Canadá. Habíamos anunciado hace poco su enfermedad. Su pérdida será sentida vivamente por todos los católicos.

El *Freeman* de St. John, N. B., periódico redactado por uno de los Estadistas mas conspicuos, habla de ese modo de esa muerte tan prematura: "Mñor. Conroy fué nombrado Obispo de la vasta é importante Diócesis de Ardagh siendo todavía de una edad muy lozana; y cuando varios negocios importantes y delicados, que concernian el bien de la Iglesia Católica en el Canadá y en los Estados Unidos, pedian mucha y solícita atencion, el Dr. Conroy fué escogido por la Santa Sede para cumplir con un deber que necesitaba la mayor habilidad y la mayor prudencia; y fué investido de poderes y dignidad mayores, estemos nosotros, que lo que se ha concedido á ningun otro prelado enviado á este continente. Pocos tienen idea de la importancia y extension de la obra que le fué encargada, ni de la grande habilidad, del tacto exquisito, y de la prudencia y buen éxito con que trabajó en llevar adelante una obra que creemos estaba ya terminada. Visitó todo lugar de alguna importancia en el Canadá, y en muchas Diócesis de los Estados Unidos, extendiéndose hasta San Francisco, y en todas partes trabajaba sin ostentacion ni cansancio. El ardiente deseo de los Católicos de manifestar, donde quiera que él fuese, su devocion hácia la Santa Sede honrándole á él como á su representante, le causó indudablemente mucho mas cansancio y fatiga. Estando en Chatham ya no tenia mas aquel aspecto de perfecta salud que mostraba cuando desembarcaba en estas tierras, sino que parecia pálido y exhausto. Respondiendo á algunas observaciones que se le hicieron acerca de la mudanza de su aspecto, dijo chanceando que él era víctima del afecto y devocion de los Católicos Americanos hácia la Santa Sede. Su sermon cuando se colocó la piedra fundamental de la Catedral de Chatham, el que fué casi improvisado (y que desafortunadamente no fué conservado), sublime y sencillo al mismo tiempo, y lleno de erudicion, y de pensamientos, de celo por la gloria de Dios, y de amor santo por el pueblo de Dios fué una muestra de su poderosa elocuencia. Era urbano, cortés y bondadoso con cuantos se le acercaban. Aquellos, que tuvieron la dicha de conversar con él por algun tiempo, no podian menos de sentir que hablaban con un hombre de gran saber, grande habilidad, y grandes conocimientos, con un grande Estadista y un gran Sacerdote.... Su muerte será considerada como una pérdida casi irreparable"

China.—El *New York Tablet* nos anuncia la muerte de Mons. Dubar S. J. Vicario Apostólico del Tchély en China. Mñr. Dubar tenia 52 años de edad, y era nativo de Roubaix en Francia de una familia muy respetable. La muerte de este Prelado es una grande desgracia por aquella mision la que ha tenido ya que padecer mucho por el hambre la cual sigue haciendo estragos en aquellas comarcas.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

AGOSTO 25-31.

25. *Domingo XI de Pentecostés.* San Bartolomé, Apóstol. Santa Patricia, Vírgen.
26. *Lunes.* San Luis, Rey de Francia y Confesor. San Ceferino, Papa y Mártir. Santa Rosela, Vírgen.
27. *Martes.* San José de Calasanz, Conf. y Fundador. Santa Eulalia, Vírgen y Mártir.
28. *Miércoles.* San Agustin, Obpo., Conf. y Doctor. San Hermeto, Mártir. San Viviano, Obispo.
29. *Jueves.* La degollacion de San Juan Bautista. Santa Sabina, Mártir. San Adelfo, Obpo. y Conf.
30. *Viernes.* Santa Rosa de Lima, Vírgen dominica. Los Santos Félix y Adaucto, Mrs.
31. *Sábado.* San Ramon Nonato, Confesor. Las Santas Rufina y Amia, Mártires.

SAN RAMON NONATO.

Se llama Nonato, ó *no nacido,* este glorioso Santo porque vino á la luz del mundo despues de muerta su madre haciéndole una incision, y le sacaron vivo y sano contra toda esperanza. Fué su nacimiento en la villa de Portell, obispado de Solsona, y su familia era de las mas distinguidas, tanto por su nobleza como por sus alianzas con las ilustres casas de Fox y de Cardona. Su padre le encargó el gobierno y administracion de una hacienda suya para distraerle de su aficion á la vida religiosa. Enamorado Ramon de aquella soledad, quiso por sí propio apacentar sus rebaños, ocupando todo el dia en ejercicios de devocion y penitencia. Un dia en que visitaba á la Santísima Vírgen en una ermita que habia en la montaña donde tenia su ganado, se le apareció la Señora, le recibió por hijo y le ofreció su proteccion, inspirándole hacerse religioso mercedario. Así se verificó, y se dedicó á la redencion de cautivos en cumplimiento de su instituto, llegando á quedarse en rehenes por los redimidos. Despues de muchos padecimientos pudo gozar de alguna libertad, que empleaba en visitar las mazmorras donde gemian tantos de sus hermanos cautivos; consolábalos en su desgracia, fortalecíalos en la fé, y suavizaba sus trabajos con la esperanza de la redencion. Con sus instrucciones logró convertir á muchos infieles, que fueron bautizados por su mano; y esto le valió ser azotado por las calles de Argel, y conducido despues á la plaza mayor, en donde le barrenaron los labios con un hierro candente; pasáronle por ellos una cadenilla, y cerráronle la boca con un candado, que abrian solo para permitirle que tomase algun alimento. Así continuó por espacio de ocho meses de riguroso encierro, hasta que llegó su rescate. Obedeciendo á las órdenes de sus superiores, tuvo que renunciar á su propósito de continuar allí su vida de abnegacion y sacrificio, y se retiró al convento de Barcelona, despues de renunciar á la púrpura cardenalicia con que quiso honrarle Gregorio IX. Rico de virtudes, consumido de trabajos y penitencias, murió este atleta de la fé cristiana en 31 de Agosto de 1240 á la edad de 37 años.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Publicamos en este número la magnífica carta de nuestro Padre Santo Leon XIII al Cardenal, Vicario General de Roma, Mónaco La Valletta, sobre la supresion de la enseñanza religiosa en las Escuelas Públicas de la Capital del mundo católico. La carta tiene una importancia igual para cualquier punto de la cristiandad; tambien para el Nuevo Méjico, donde "los que sentencian el Catecismo á salir de las Escuelas," segun la expresion de Su Santidad, no dejan de emplear todos los medios en su poder para lograr su intento. El Papa, con aquella moderacion de lenguaje que desde un principio le valió la admiracion hasta de sus enemigos, condena sin tergiversacion ninguna la supresion del Catecismo en las escuelas comunales; y hácelo con tanta solidez y abundancia de razones que es preciso ser de mala fé para no rendirse á su discurso. Así no nos hemos extrañado mucho al oir que su voz haya sido escuchada, y que á consecuencia de esa carta pontificia la municipalidad de Roma haya abrogado la desastrada providencia de desterrar de sus escuelas la enseñanza religiosa. ¡Ojalá tuviese entre nosotros el mismo feliz resultado! No deberia ser imposible; puesto que los Protestantes, no siendo inaccesibles á la razon, no pueden menos de ceder al mero peso de los argumentos del Papa; y para los Católicos, además de las razones, hay la autoridad de aquel á quien ellos veneran cual Vicario de Jesucristo en la tierra. ¿Qué Católicos son si desechan la palabra del supremo Pastor, y piensan y hablan y escriben como sus mas inveterados y rabiosos enemigos?

Pio IX glorificó á Maria Sma. embelleciendo con un nuevo floron la hermosa diadema de la Vírgen sin mancilla, y Maria Sma. parece que á su vez quiere glorificar á Pio IX. La gloria del Pontífice de la Inmaculada fué grande durante su vida, y ahora despues de su muerte, en lugar de apagarse ó disminuirse, brilla con mas claridad. Leemos en una correspondencia de Roma que la causa de la Canonizacion de Pio el Grande va progresando á las mil maravillas. De todas partes llegan al Vaticano innumerables peticiones con documentos de hechos milagrosos; y se dice que el Padre Santo, Leon XIII, está dispuesto á autorizar la Sagrada Congregacion de Ritos á dar principio al proceso de Beatificacion, dispensándola de las leyes ordinarias en asuntos de esta clase. Segun la misma correspondencia, las súplicas y los documentos son tantos y tales, que ya no es posible diferir la introduccion de la causa. Este voto de la Cristiandad de ver al difunto Papa ensalzado á los honores de los altares, se hace tambien manifiesto por la asiduidad con que es venerada su tumba por los peregrinos de todos los paises.

No es la primera vez que la sensualidad haya sido causa de enfermedades que suelen acabar

con la muerte del paciente. Así es que no extrañamos la noticia de la muerte con que parece amenazado el *Viejo-Catolicismo.* Los progresos del mal fueron atestiguados con 75 votos contra 22 en la famosa consulta, que se tuvo en Bonn sobre ese enfermo gangrenado. Los 75 consultantes que declararon, el dia 13 de Junio, el estado grave del enfermo tenian razon; pero si se mostraron expertos en reconocer el mal, no se han mostrado igualmente experimentados en la aplicacion del remedio. Nuestros lectores ya saben, por los números 27 y 29 de nuestra *Revista*, cuál haya sido el remedio adoptado por los sabios de Bonn: no es necesario que hablemos otra vez de él aquí, tanto más que dicho remedio nos trae á la memoria una enfermedad que no puede menos de causarnos nausea. La noticia de su cercana muerte nos la trae la *Gaceta del Pueblo* de Colonia, señora nada sospechosa; siendo así que son conocidos sus amores secretos para con ese *Viejo* que tuvo la dicha de aparecer á sus ojos cual jóven muy galan y hermoso. La *Gaceta del Pueblo*, pues, nos hace saber, que la comunion religiosa de los *Viejos Católicos* está espirando. Además añade que los cabecillas de esa nueva religion, como son Reush, Langel y Menzel, se separaron ya de sus correligionarios.

La justicia de Dios se manifiesta con sus castigos aun en este mundo. Por lo que hemos leido en los periódicos, los Plenipotenciarios turcos fueron tratados en Berlin como lo fué en Turquía, hace ya algun tiempo, el Arzobispo de Tiro y Sidon Mons. Bostani. Segun dicen, los dos plenipotenciarios turcos fueron tratados como si hubiesen sido para Bismark dos *Obispos Católicos.* ¡Al buen entendedor pocas palabras!

Varias son las apreciaciones de la prensa francesa sobre la ocupacion por Inglaterra de la isla de Chipre, de que ha sido nombrado administrador el Sr. Wolsey. El *Moniteur* dice que Chipre es una posicion excelente para la defensa del Egipto y Asia menor; el *Constitutionnel* opina que despues de Chipre la Inglaterra tomará posesion del Egipto; la *France* cree que Chipre será una nueva Gibraltar; segun la *Liberté* la ocupacion de Chipre no debe inspirar temores á ninguna Potencia del Mediterraneo; la *Presse* considera la anexion de Chipre como una compensacion debida á Inglaterra, y no ya una amenaza contra Rusia. Sea lo que fuere de todo esto, lo que nos parece cierto es que dicha ocupacion es una de las mas bellas conquistas de la Gran Bretaña. Chipre es una grande isla situada en la extremidad oriental del Mediterraneo, entre los mares de Cilicia y de Panfilia, de Egipto y de Siria. Fué primero posesion del antiguo imperio romano, y, dividido el imperio, la isla quedó sujeta á los Emperadores de Constantinopla, los cuales enviaban allí á un ministro con el título de Duque ó *Chipriarca.* Despues de la caida del imperio romano, fué sucesivamente dominada por los Arabes y los Emperadores Griegos. Al cabo, en 1459, Carlota, Reina de Chipre, ciñió la corona en Nicosía y gobernó aquel reino hasta el año 1461. Esta Princesa habia en 1458 contraido enlace con Luis de Saboya, segundo génito de Luis, Duque de Saboya, y de Ana de Chipre, hija de Juan III. Los derechos á la corona de la isla fueron heredados por Cárlos de Saboya, quien tomó solamente el título de *Rey de Chipre*; el cual título fué despues abandonado por sus sucesores hasta Victorio Amadeo I que volvió á tomarlo en 1630. La casa de Saboya nunca gobernó realmente aquella isla; pero el título de *Reyes de Chipre* ha sido conservado por estos Príncipes hasta Cárlos Alberto, Víctor Manuel II y el reinante Humberto. En 1489 la República de Venecia entró en posesion de dicha isla, y la gobernó hasta el año 1570, cuando el General Selim II enseñóreose de ella no obstante la heróica resistencia de Marco Antonio Bragadino. El Papa Gregorio XIII, que gobernaba la Iglesia á la sazon quedó grandemente afligido por tamaña desgracia; y con mucho dinero procuró redimir á un gran número de Chipriotas, hechos esclavos por los Turcos. Desde la victoria del General Selim II, Chipre quedó hasta ahora en poder de la Puerta, teniendo Nicosía por Capital, con una poblacion de doce á diez y seis mil habitantes. La poblacion de toda la isla se compone de 120,000 Griegos, 55,000 Turcos, 1,250 Maronitas y 500 Europeos. Antes de la conquista otomana, el número de sus habitantes ascendia á 400,000.

La sobriedad que llámase tambien frugalidad es una virtud muy descuidada por algunos en esta plaza. Si no fuera así no se verian tantos borrachos como se ven; ya que la sobriedad es la templanza y moderacion, especialmente en el comer y beber. Si para refrenarse no les bastaron á esos tales los tres artículos sobre la embriaguez que aparecieron, hace poco, en nuestras culumnas; esperamos les baste el siguiente ejemplo de los buenos efectos que tiene dicha virtud. El Doctor Hernandez de Bogotá ha encontrado en la Sierra Mesilla á un cierto Miguel Solís de la edad de 180 años. El Doctor Hernandez atribuye tan extraordinaria longevidad á la templanza que Miguel observó en toda su vida.

CARTA DE SU SANTIDAD

EL PAPA LEON XIII

AL SEÑOR

Cardenal Mónaco de la Valleta,

VICARIO GENERAL DE ROMA.

"SEÑOR CARDENAL:

Entre los motivos de alegría y consuelo que desde los primeros dias de nuestro pontificado hemos tenido en gran número, por las indudables manifestaciones de reverencia y afecto que nos han llegado desde las mas remotas partes del mundo, no Nos faltaron graves amarguras por las condiciones generales en que se encuentra la Iglesia, en casi todas partes sometida á fiera persecucion, y por lo que veíamos acaecer en la misma ciudad de Roma, centro del Catolicismo y Sede augusta del Vicario de Cristo.

Aquí una prensa sin freno y periódicos de contínuo consagrados á combatir la fé con el sofisma y la burla, á impugnar los sagrados derechos de la Iglesia y á despreciar su autoridad; aquí templos de protestantes mantenidos con el oro de las sociedades bíblicas, aun en los parajes más públicos, como por insulto; aquí escuelas, asilos y hospicios abiertos á la incauta juventud con el aparente filantrópico propósito de ayudarla en el cultivo de su inteligencia y en sus materiales necesidades, pero con el verdadero fin de formar una generacion enemiga de la Religion y de la Iglesia de Cristo. Y como si todo esto fuera poco, por obra de aquellos que, por deber de oficio, están obligados á promover los verdaderos intereses de la vecindad de Roma, fué poco ha decretada la supresion del Catecismo católico en las escuelas municipales.

Providencia vituperable que viene á quitar tambien esta barrera á la herejía y á la incredulidad invasoras, y deja el camino abierto á nuevo género de invasion extranjera, tanto más funesta y peligrosa que la antigua, cuanto más directamente mira á borrar del corazon de los romanos el precioso tesoro de la fé y de los frutos que de ella se derivan.—Este nuevo atentado á la Religion y piedad de Nuestro pueblo Nos llena el ánimo de una viva y desoladora afliccion, y nos obliga á escribir á Vos, Señor Cardenal, que haceis nuestras veces en el espiritual gobierno de Roma, la presente carta sobre tan triste argumento, para reprobarlo de todas veras en presencia de Dios y de los hombres.

Y aquí desde el principio, en virtud de Nuestro pastoral ministerio, Nos es necesario presentar otra vez ante la mente de todos los católicos el deber gravísimo que por ley natural y divina les incumbe de instruir su prole en las sobrenaturales verdades de la fé, y la obligacion que, en una ciudad católica, tienen aquellos que la dirigen de facilitar y promover el cumplimiento de aquel deber. Y mientras en nombre de la Religion alzamos nuestras voces para proteger sus más sagrados derechos, queremos tambien que aparezca de manifiesto cuanto esta inconsiderada deliberacion sea contraria al verdadero bien de la misma sociedad.

Ciertamente no se puede imaginar qué pretexto ha podido aconsejar tal medida, como no sea la irracional y perniciosa indiferencia en materias de religion, en que se ve ahora crecer á los pueblos. Hasta ahora la razon y aun el simple buen sentido enseñaron á los hombres á no prescindir sino de aquello que en la práctica no habia producido buen resultado, ó por varias razones se habia hecho inútil. Pero, quién podrá afirmar que la enseñanza del Catecismo no ha producido hasta ahora buen resultado? ¿No fué la enseñanza religiosa la que renovó el mundo, la que santificó y embelleció entre los hombres las mutuas relaciones, la que hizo mas delicado el sentido moral, y educó aquella conciencia cristiana que reprime moralmente los excesos, reprueba las injusticias, y eleva á los pueblos fieles sobre todos los demás? ¿Se dirá acaso que las condiciones de la edad presente la hicieron inútil y nociva? Pero la salud y la prosperidad de los pueblos no tienen proteccion segura sino en la verdad y la justicia, de las cuales la actual sociedad está tan vivamente necesitada, y á las que el Catecismo católico conserva plenamente intactos sus sagrados derechos. Luego por los frutos tan preciosos, que ha producido en todo tiempo la enseñanza religiosa, y que aun puede producir, lejos de ser desterrada de las escuelas públicas, debe al contrario ser promovida con todas las fuerzas.

Y esto exige tambien la naturaleza del niño, y las condiciones especialísimas de los tiempos en que vivimos. No se puede de ninguna manera renovar sobre el niño el juicio de Salomon y separar con un tajo irracional y cruel su inteligencia de su voluntad: mientras se cultiva la primera, es necesario habituar la segunda á la prosecucion de los actos virtuosos y del último fin. El que en la educacion olvide la voluntad, concentrando todos los esfuerzos en la cultura del entendimiento, hace de la instruccion un arma peligrosa que pone en manos de malvados. Cuando á una voluntad estragada se añade la cultura de la mente, y á veces tambien la fuerza, el mal no tiene remedio que valga.

Y la cosa aparece tan clara, que la reconocen, aunque á costa de contradicciones, los mismos que quieren ver excluida de la escuela la enseñanza religiosa. Esos tales no limitan sus esfuerzos á solo la inteligencia, sino que tambien los extienden á la voluntad, haciendo que en las escuelas se enseñe una ética que llaman *civil* ó *natural*, y guiando á la juventud á la adquisicion de las virtudes sociales y de ciudadanos. Pero,

fuera de que una moral de esta suerte no puede guiar al hombre al altísimo fin á que le ha destinado la divina Bondad en la vision beatífica de Dios, tampoco tiene fuerza bastante sobre el ánimo del niño para educarle virtuosamente y mantenerle firme en el bien; ni responde á las verdaderas y experimentadas necesidades del hombre, que es animal religioso en el modo que es animal social, ni progreso ninguno de la ciencia puede jamás arrancarle del ánimo las raices profundísimas de la Religion y la fé. ¿Por qué, pues, no valerse del Catecismo católico para educar en la virtud los corazones de los jovencillos, pues que en él se contienen la manera mas perfecta y los gérmenes mas fecundos de una sana educacion?

La enseñanza del Catolicismo ennoblece y ensalza al hombre en su propio concepto, conduciéndole á respetarse en todo tiempo á sí mismo, y á respetar á los demás.

Gran desventura es que muchos de aquellos que sentencian al Catecismo á salir de las escuelas, hayan puesto en olvido ó no piensen en lo que aprendieron en el Catecismo en su infancia. En otro caso, seríales muy fácil comprender cómo el enseñar al niño, que es obra de las manos de Dios y fruto del amor que Dios libremente le ha profesado; que todo cuanto ve está ordenado á su servicio, como Rey y Señor que es de la creacion; que es tan grande y vale tanto, que el mismo Hijo Eterno de Dios no se desdeñó tomar su carne misma para redimirle; que la sangre del Hombre-Dios ha bañado su frente en el bautismo; que de la carne del Cordero Divino se alimenta su vida espiritual; que el Espíritu Santo morando en él, como en templo vivo suyo, le infunde vida y virtud enteramente divinas; que el enseñarle, decimos, todas estas cosas, es lo mismo que impulsarle eficacísimamente á conservar la calidad gloriosa de hijo de Dios, y á honrarla con una vida de virtudes.

Comprenderian además que es lícito esperar mucho de un niño que en la escuela del Catecismo aprende que está destinado á un fin altísimo en la vision y amor de Dios; que aprende á velar contínuamente sobre sí mismo, fortalecido de auxilios sin fin para sostener la guerra que le dan enemigos implacables; que se adiestra en ser dócil y sumiso, acostumbrándose á venerar en sus padres la imágen del Padre que está en los cielos, y en el Príncipe la autoridad que viene de Dios y en Dios tiene su fundamento y majestad; que es enseñado á respetar en sus hermanos la semejanza que brilla sobre su misma frente, y á reconocer bajo las miserables apariencias del pobre al mismo Redentor; que es librado con tiempo de sus dudas é incertidumbres por medio del magisterio Católico, cuyos títulos de infalibilidad y autenticidad quedan esculpidos en su divino orígen, en el hecho prodigioso de su establecimiento en la tierra, en la abundancia de los dulcísimos y saludables frutos que proporciona. Finalmente, entenderian que la moral católica fortalecida con el temor del castigo y con la esperanza cierta de altísimos premios, no corre la suerte de la ética civil con que se quiere sustituir la religiosa; ni hubieran tomado nunca la funesta resolucion de privar á la generacion presente de tantas y tan preciosas ventajas, con desterrar de las escuelas la enseñanza del Catecismo.

Y decimos *desterrar*, pues la determinacion de conceder la instruccion religiosa solamente á aquellos niños cuyos padres la pidan expresamente, es del todo ilusoria. No se puede, en efecto, comprender cómo los autores de la desgraciada disposicion no han visto la siniestra impresion que debe causar en el ánimo del niño ver puesta la enseñanza religiosa en condiciones tan diversas de las otras enseñanzas. El niño que para ser estimulado á un estudio tiene necesidad de conocer la importancia y la necesidad de lo que le enseñan ¿qué empeño podrá tener por una enseñanza hácia la cual la autoridad de la escuela se muestra ó fria ú hostil, tolerándola de mala gana? Y además, si hubiese (como no es difícil que los haya) padres que, ó por maldad de ánimo ó mucho mas por ignorancia ó descuido, no pensasen en reclamar para sus hijos el beneficio de la instruccion religiosa, quedaria gran parte de la juventud privada de los mas saludables documentos con extremo daño, no solo de aquellas almas inocentes, sino de la misma sociedad civil. Y estando las cosas en tal estado, ¿no seria el deber del que preside las escuelas remediar en los otros la malicia ó el descuido? Esperando ventajas sin duda de consideracion, se pensó hace poco tiempo hacer obligatoria por ley la instruccion elemental, obligando tambien con multas á los padres á enviar sus hijos á la escuela: y ahora, ¿cómo se podrá tener razon para sustraer á los jóvenes católicos de la instruccion religiosa que indudablemente es la mas firme garantía de sabia y virtuosa direccion dada á la vida? ¿No es crueldad pretender que estos niños crezcan sin ideas y sentimientos de religion, para que llegados al hervor de la adolescencia, se encuentren frente á frente de lisonjeras y violentas pasiones, desarmados, desprovistos de todo freno, con la certeza de ir á parar á las lúbricas sendas del delito?

Causa verdadera pena en nuestro paternal corazon el ver las lamentables consecuencias de aquella deliberacion desatentada, y se exacerba todavía nuestra pena, considerando que hoy son mas fuertes y numerosos que nunca los incentivos para todo género de vicios. V. E., señor Cardenal, que por su elevado cargo de Vicario nuestro sigue de cerca las fases de la guerra que

en nuestra Roma se hace á Dios y á su Iglesia, sabe muy bien, sin que nos entretengamos en hablar largamente de ello, cuáles y cuántos sean los peligros de pervertirse que la juventud encuentra; doctrinas perniciosas y subversivas de todo órden establecido, audaces y violentas conspiraciones en daño y en descrédito de toda autoridad legítima, y finalmente, la inmoralidad que sin obstáculo se dirige descaradamente por todas las vías á ofuscar las inteligencias y á corromper los corazones.

Cuando estos y semejantes asaltos se dan á la fé y á las costumbres, cualquiera comprende con cuánta oportunidad se ha escogido el momento para quitar de las escuelas la educacion religiosa. ¿Quiérese, por ventura, con estas disposiciones, en vez de aquel pueblo romano que por su fé era celebrado en todo el mundo desde los tiempos apostólicos, y hasta nuestros dias fué admirado por la entereza y religiosa cultura de sus costumbres, formar un pueblo sin religion, disoluto, y ponerlo así en condiciones de bárbaro y salvaje? Y en medio de semejante pueblo, con insigne deslealtad pervertido, ¿cómo podria el Vicario de Jesucristo, el Maestro de todos los fieles, ver reverenciada su autoridad suprema, mantener con honor su augusta Sede, y atender, respetado y tranquilo, á las incumbencias de su magisterio pontificio? Hé aquí, señor Cardenal, las condiciones en que ya se nos ha puesto en parte, y que se nos aparejan para lo porvenir, si Dios no quiere poner límite á este encadenamiento de atentados, cada vez mas reprobables.

Mas, puesto que la Providencia, en sus adorables juicios, deja que esta prueba dure, si no está en nuestro poder mudar las condiciones de las cosas, pero es por cierto deber nuestro hacer todo esfuerzo para mitigarla y para que sean menos sensibles sus daños. De aquí la necesidad, no solamente de que los Párrocos redoblen su diligencia y celo en la enseñanza del Catecismo, sino que se llene con nuevos y eficaces medios el vacío que se hace por culpa de otros. No dudamos que el Clero de Roma tambien seguirá cumpliendo los sagrados deberes de su ministerio sacerdotal, y se aplicará con el más afectuoso esmero á preservar á la juventud romana de los peligros que amenazan su fé y su moralidad.

Estamos ciertos, por otra parte, de que las asociaciones católicas que florecen en esta ciudad con gran provecho de la Religion, concurrirán con cuantos medios están en su mano á la santa empresa de impedir que esta esclarecida ciudad, perdiendo el carácter sagrado y augusto de religion y el envidiable timbre de ser la ciudad santa, venga á ser víctima del error y teatro de la incredulidad. V. E., señor Cardenal, con la sagacidad y firmeza que le distingue, procure que se multipliquen los oratorios y las escuelas donde se reunan los jovenzuelos para ser instruidos en la sagrada Religion católica, en la que han nacido por especial gracia del cielo. Procure que, conforme se hace ya con gran fruto en alguna iglesia, algunos virtuosos y caritativos seglares, bajo la inspeccion de uno ó más sacerdotes, cooperen á enseñar el Catecismo á los niños, y procure tambien que los padres sean exhortados por los párrocos respectivos á enviarles sus hijos, y que les sea recordado tambien el deber que á todos incumbe de exigir en las escuelas para sus hijos la instruccion religiosa.

Ayudarán tambien las explicaciones del Catecismo á los adultos, las cuales deben establecerse en los lugares que se crean mas á propósito, á fin de mantener siempre vivas en los ánimos las saludables enseñanzas que aprendieron cuando niños.

No dejaremos nunca de promover la piedad y de avivar siempre el empeño de los sacerdotes y de los laicos, poniéndoles á la vista la importancia de la obra, los méritos que adquirirán delante de Dios, delante de Nosotros y delante la sociedad entera, y advirtiéndoles que procuraremos tener á los más activos en la debida consideracion.

No se nos oculta por último, que para salir bien con nuestro propósito, ocurre tambien el subsidio de los medios materiales, los cuales no responden en proporcion de las necesidades. Y si obligados á vivir con el óbolo de los fieles, puestos estos mismos en grandes angustias por los tiempos que corren tristes y turbios, no podemos dar tanto como quisiera Nuestro corazon, no dejaremos, sin embargo, de hacer todo aquello que nos sea permitido para impedir el daño que por la descuidada educacion religiosa viene primeramente al niño y despues á la misma sociedad civil.

Por lo demás, á todos nuestros planes y deseos es menester que preceda la invocacion del divino auxilio, sin el cual es vana toda la esperanza de feliz éxito. Volvámonos pues, á él, señor Cardenal; recomendando á V. ardientemente que exhorte al pueblo romano á elevar á Dios Nuestro Señor férvidas plegarias, para que en esta santa ciudad se mantenga íntegra la luz de la fé católica, que pretenden oscurecer ó extinguir del todo las sectas heréticas acogidas aquí con honor, y la impiedad, conspirando juntamente para derribar esta firmísima Piedra, contra la cual, como está escrito, las puertas del infierno no prevalecerán.—En el corazon de los romanos es antigua la devocion á la Inmaculada Madre del Salvador; mas ahora, apremiando cada vez más el peligro, recurran más frecuentemente y con más intenso fervor á Ella, que aplastó á la serpiente y venció á todas las herejías.—En los dias que recuerdan solemnemente la memoria de los gloriosos Apóstoles Pedro y

Pablo, póstrense reverentes en sus basílicas, y conjúrenles á interceder con Dios por la ciudad que santificaron con su propia sangre, y que hicieron depositaria de sus cenizas, como en prenda de su incesante proteccion. Hagamos dulce violencia de súplicas á los celestiales patronos de Roma, que con la sangre, con las obras del ministerio apostólico, con santos ejemplos, afirmaron más en el corazon de los padres la fé que se quisiera arrancar del pecho de los hijos; y Dios se moverá á piedad de nosotros y no permitirá que su religion sea hecha ludibrio de hombres malvados.

Entre tanto, señor Cardenal, reciba la apostólica bendicion que de lo íntimo del corazon le enviamos, y al Clero, y á todo nuestro amadísimo pueblo.

Del Vaticano, á 26 de Junio, 1878.

LEON PP. XIII.

La Danza de los Matachines.

La danza principal de los Indios (sedentarios) del Nuevo Méjico, segun he podido investigar, llevaba el nombre de CACHINA. Esta danza, como todas las otras de los Indios, tenia un orígen religioso (W. H. H. Davis).

Una de las primeras cosas, que hicieron los Indios de los Pueblos, cuando con la toma de Santa Fé en 1680 echaron á los Españoles, fué restablecer la danza llamada *Cachina*.

Mas ¿es lo mismo esa danza y la de los *Matachines*? Esta es la cuestion, que nos proponemos resolver, si es posible.

Los diccionarios del Sr. Gatschet (Zwoelf Spraden aus dem Sird-wista, Nord-Amerika) no nos ofrecen ningun dato. La Historia de la Nueva Galicia, por Padilla, 1746, tampoco trata de este asunto: antes bien ni siquiera trae el nombre de *Matachines*. Esta obra tan buena como los fragmentos conservados de la Historia de la Nueva Galicia por el P. Antonio Tello, las anónimas relaciones sobre las campañas de Nuño de Guzman y *La Guerra contra los Teules Chichimecas*, todo muestra que no habia noticia del norte del Méjico en el siglo diez y seis. La danza de los Mejicanos se llamaba "Netotilztli" ó Macenaliztli. Yo he consultado tambien Castañeda "Viaje de Cíbola," las cartas de Fray Marcos de Niza, de Don Antonio de Mendoza, de Francisco Vasquez de Coronado y Fernando de Alarcon, pero sin resultado ninguno.

El nombre "Cacina" segun Torquemada (Lib. V. cap. XL. pag. 681) era el nombre de uno de los ídolos y á mi parecer es lo mismo que "Cachina."

Las danzas primitivas de los Nuevo-Mejicanos eran las de los Indios: danzas simbólicas que expresaban no ya el carácter y tipo de los individuos, sino el culto y pasiones sociales (Torquemada Lib. I. pag. 681, col. 2a). Hasta aquí de las antiguas danzas de los primeros habitantes del país. Veamos ahora alguna cosa acerca de las danzas de los "Matachines".

"Matachin" es una palabra española y significa cada uno de los hombres ridículamente disfrazados con carátula y vestido de diversos colores, ajustado al cuerpo desde la cabeza á los piés, que suelen reunirse, segun costumbre de algunos paises, para formar ciertas danzas grotescas al son de un tañido análogo, haciendo muecas y golpeándose unos á otros con espadas de madera, vejigas colgadas en el extremo de un palo, etc. A las suertes de esta danza los Españoles dieron el nombre de "Matachines" por la semejanza de sus danzas nacionales.

De este modo generalizándose poco á poco la significacion de la palabra, "Matachin" fué llamado cualquier actor público, inculto y burlesco. Estas danzas eran una de las industrias de los misioneros, ya sea para apartar á los Indios de otras exhibiciones idolátricas, como para proteger las buenas costumbres.

Tenemos muchas relaciones de tales manifestaciones organizadas en grande y conducidas por los mismos misioneros (Motolinia Hist. de los Indios de Nueva España 1540). Por ejemplo, en Puebla de los Angeles la danza de los "Matachines" tomaba el carácter de una gran fiesta, la cual despues fué imitada en las aldeas remotas de una manera determinada, grosera y grotesca; así poco á poco la danza de los "Matachines" se introdujo en Méjico y en la América Central.

Que esa danza fuese conocida tambien en el Nuevo Méjico en el tiempo de la dominacion española es igualmente seguro.

Algunas circunstancias que acompañan la ejecucion de dicha danza nos parecen no ser otra cosa sino una imitacion de los espectáculos religiosos de los Indios: afuera de esto no vemos otra conexion entre esta y la danza primitiva.

Los misioneros se valieron de esta danza tambien para desarrollar el entendimiento de los habitantes. Así es que debe ponerse de un lado toda idea de conexion entre la danza actual de los "Matachines" y la de "Netotilztli" ó "Macenaliztli."

La cuestion es ahora saber hasta qué grado algunas partes de la danza del "Cachina" antiguo (una danza que se ejecutaba por los habitantes reunidos por barrios) se hayan introducido secretamente en la de los "Matachines;" como tambien qué conexion hay entre la danza "Cachina" y la de los primeros Mejicanos. Determinar este punto es casi imposible ya que el "Cachina" era rigurosamente prohibido por las autoridades españolas, y los "Matachines" parecen haber sido introducidos como recompensa por aquella danza prohibida.

VIATOR.

Hazañas del Presbiterio.

Hace poco tiempo llegó á nuestras manos una hoja, que parecia haber sido despegada ó descosida de varias otras, y cuyo encabezado era por un lado *Board of Home Missions*, en el centro; el número 99 á la derecha, y seria evidentemente la página; y el número 1878 á la izquierda, y es el año en que vivimos. Por el otro lado comparecia el mismo título de *Board of Home Missions*, en el medio; *April* á la derecha; y 100 á la izquierda. Pues bien, esta hoja suelta, que hemos descrito con tanta menudencia por considerarla un documento de una importancia trascendental, contiene, bajo el modesto título de *Work in New Mexico*, nada menos que una carta del Sr. Don Juan Annin, nuestro antiguo amigo y vecino, y redactor que fué del ya ilustre y docto periódico conocido con el nombre de *Chiquirritina guapa*, apodo que le pusieron los envidiosos y tunantes. Esa carta, pues, que describe lo obrado en Nuevo Méjico por el Sr. Annin, dice así:

"He estado en el Condado de Mora *dos veces en este mes*" (DOS VECES EN ESTE MES *está escrito en bastardilla para que todos admiremos el celo abrasador en que arde el magnánimo corazon del señor ministro*) "y volví la segunda vez el martes de la semana pasada, dia 19" (*la carta es del* 25 *de Febrero*, 1878). "Durante esa visita recibí *nueve*" (*¡letra bastardilla! ¡atencion!*) "*nueve* personas en la comunion de la Iglesia" (quién sabe qué Iglesia será esa, porque mientras el Sr. Annin administra una Iglesia *Presbiteriana*, hemos oido, con harto escándalo nuestro, que él no es Presbiteriano sino Metodista), "y bauticé á varios niños" (pero, cuántos? tres ó cuatro son tambien *varios*). "La obra progresa por allá; y yo creo que tambien estamos progresando y haciendo algo en diversas otras direcciones y respectos. Tenemos en nuestra familia á una muchacha del Agua Negra" (¡uy!), "hija de uno de los nuestros de allá. Es una buena muchacha y aprende *bien*. Antes del Otoño volverá á su casa, creo yo, y allí tendrá una pequeña escuela, y podrá enseñar á los niños á leer y escribir, y una poca aritmética, canto, Catecismo, etc., lo que va á ser una buena cosa allá." (¡Oh! crece pues, dulce esperanza del Presbiterio; nueva Abigail, ó nueva Ester, salvadora de tu pueblo; crece, esfuérzate, y manos á la obra; ya el Otoño se acerca; no temas ni te acobardes, porque el Sr. Annin está contigo, y no te desamparará, ni te abandonará, hasta que no le desampare ni le abandone á él *Board of Home Missions*".

"Además," prosigue el Ministro, "estoy tomando providencias para que Rafael se fije mas permanentemente allá, ó en los alrededores. Esta fué una de las cosas que hice en mi última visita. Aquel pueblo debe por supuesto tener los oficios mas regularmente y recibir *mayor* atencion" (quien sabe porqué estaria subrayado aquel *mayor*). "Y con eso tendran plática de uno de nosotros casi todos los Sábados" (nuestra lengua cristiana diria *Domingos*), "como no sea que mis providencias tengan malas resultas. Nosotros *creemos* que ahora se nos abren nuevos puntos por el estilo del Agua Negra. Hace algun tiempo vino á vernos un hombre de un paraje como cosa de veinte millas de aquí; y hablónos del pueblo como que lee la Biblia, y se deleita con ella, etc." (¡Qué delicias! En el mes de Mayo dijo el Sr. Annin estas palabras: "La gran mayoría de la populacion nativa de Nuevo Méjico es ignorante; muchísimos de ellos..... no pueden (es decir no saben) leer." Pues, señor, ¿cómo es que *el pueblo* lee la Biblia, si no sabe leer? A mas de que, figuraos qué teologazos tan eminentes va á tener el Presbiterio allí donde, como dice el sabio Don Juan Annin, "la gran mayoría es ignorante"). "Nosotros" sigue escribiendo el ministro "tratamos *de ir* de una vez. Pero él nos contestó con vigor, '*No*, déjennos solos por un rato, hasta que seamos mas fuertes,' etc. y tengamos una *mayoría*, como lo expresó él. Y nosotros opinamos que él era muy discreto. Con todo Rafael (que está ahora conmigo) y Mr. P." (Inés Perea) "irán cuanto antes, hoy ó mañana, y se quedarán unos cuantos dias, volviendo acaso dentro de una semana. Piensan ir de casa en casa y no tener ninguna reunion." (¡Qué discrecion, qué prudencia! Diríamos sin embargo que esos nuevos apóstoles temen alguna paliza, al ver cuan cuidadosamente evitan las reuniones; ó bien se acuerdan quizás de ciertas otras reuniones donde los silbidos y las burlas y el estrépito del pueblo les obligaron á recoger velas, y retirarse).

Y estas son las grandes y gloriosas hazañas del Presbiterio en medio de nuestras poblaciones ignorantes y esclavizadas y empobrecidas por los diabólicos emisarios del papismo. Como veis, los prospectos les son muy halagüeños; sobre todo cuando se fijan los ojos en aquella esforzada doncella que crece á la sombra del santuario, y está destinada á ser "una buena cosa". Sin embargo el Ministro presenta como la obra de un solo mes, lo que es obra de toda su mision en el Agua Negra, es decir cosa de dos años ó mas. ¿Y qué Protestantes son aquellos *nueve* recibidos en "la comunion de la iglesia"? ¡Oh! ¿No hemos visto á Juan Ortega, el mas sabio de todos ellos, el mas ferviente, el doctor en Israel, el que hace allí de Ministro, no lo hemos visto tocar el violin en la misa mayor cantada por el P. Boucard el dia 8 de este mes de Agosto, 1878, cuando se bendecia una capilla católica? ¿Son esos los Protestantes que ha hecho el Sr. Annin? que van á tocar el violin en las fiestas de los católicos? Protestantes *idolatras* son pues, protestantes Papistas. ¡Ah, señores! de un Católico Mejicano no hareis nunca un Protestante de corazon!

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 395-396.*)*

Y aquí su vehemente agitacion le cortó la palabra y su corazon se desahogó en abundantes lágrimas.

—Peregrino, sentaos;—dijo la dama con voz ronca, al mismo tiempo que, dejándose caer en una butaca con el rostro entre las manos, respiraba anhelosamente.

—¡Pero soy padre, soy esposo!—continuó el hombre sentándose frente á ella y vertiendo copioso llanto—¡soy padre, soy esposo! y el amor de padre y de esposo ha sofocado en mi corazon el amor de mí mismo! Ahora bien, prima mia, tendreis valor para negarme aquello que concedeis á vuestro perro? De negarlo á mis hijos? ¡Dios mio! ¿Será posible tan monstruosa fiereza? ¿Habré de suponeros capaz de tal?

—¡Peregrino! Vos me decís cosas que si fuéseis otro me conmoverian hasta lo mas íntimo del alma; —respondió la dama descubriendo sus mejillas encendidas y sus ojos inflamados y llenos de lágrimas: —si fuérais otro llenaria de ducados vuestros bolsillos; pero para vos, triste me es decirlo, no puedo tener corazon. Vos sois mi enemigo ¡oh, vos me odiais!

—¿Enemigo, yo? os juro que yo no lo soy;—gritó Peregrino levantándose impetuosamente; jamás os tuve odio. He visto pasar gota á gota mi propia sangre y la de mis hijos á vuestras venas y á las de Ciro, con dolor sí; pero no con rencor. ¡Enemigo vuestro! Y aunque lo fuese, ¿no profesais vos la Religion Cristiana que nos obliga á perdonar á quien nos odia y á volverle bien por mal? Y luego—continuó echando mano á sus cabellos, lívido su semblante y descubriendo en el tono tembloroso de su voz toda la angustia que acongojaba su alma,—y luego aunque yo hubiese merecido vuestra enemistad y vos me odiáseis con el odio de que es capaz una mujer, y fuéseis, no cristiana sino turca, ¿os parece poco el gusto de verme hoy aquí, en vuestra presencia, humillado hecho un mendigo, extendiéndoos mi mano para pediros, por caridad, uno solo de aquellos ducados que á millares de millones pasaron de mi casa á la vuestra? ¿Habria odio de fiera que no cediese en este caso? Me parece que vos estais saboreando ahora un placer que ninguna venganza os podrá hacer mas dulce.

—¡Ah!—exclamó Flora, sin poder ocultar el horror y la pena que aquellas palabras le producian.—¡Ah, que despropósitos os arranca la desesperacion! Yo no experimento gozo alguno: he ignorado siempre lo que sea placer; para mí es esta una palabra que no tiene sentido ni significacion. ¡Ah Dios mio! si supiérais lo que yo siento en lo mas íntimo de mi corazon, no me hablarais de odio, ni de venganza. Sin embargo .....¿qué quereis? yo no puedo persuadirme de que no abrigueis contra mí ningun resentimiento. Dejemos á un lado los intereses y nuestros antiguos pleitos. Vos habeis pertenecido á un partido político y yo á otro; vos habeis militado hasta ahora en las filas de los Borbones; y, ya lo sabeis el pobre Ciro, y yo, desde hace diez años, hemos venido combatiendo su tiranía. Es por lo tanto imposible que no me tengais aversion, que no me abomineis, que en vuestro interior no me juzgueis por traidora á vuestro Rey y á la Patria. Por mas que no querais, habrá siempre entre nosotros la misma diferencia que entre un dia sereno y un dia de tempestad.

—No tengo mas que deciros, sino que yo, ni os tengo aversion, ni os abomino. Os compadezco, pero no os quiero mal. Ruégoos sí, que dejemos esta materia, en que es muy fácil equivocar las cosas con las personas. Básteos saber que yo no miento y que si en política el honor y la palabra me prohiben ser de vuestra opinion; en conciencia la caridad y el parentesco me imponen el deber de profesaros buen afecto. Y ahora volviendo al motivo que me impulsó á visitaros ¿puedo yo esperar alguna cosa de vos, aunque sea á título de limosna? os mostrareis compasiva con vuestra Flora, con sus hermanos y con su pobre madre que.....¿quién sabe? ¡Tal vez sea ahora yerto cadáver!

La dama, depuesta su sequedad y la aspereza de su semblante, inclinó la cabeza en señal de afirmacion: luego se levantó é indicando á Peregrino que se esperase, se retiró vivamente conmovida á la estancia inmediata.

XX.

Como el lector habrá comprendido ya que Peregrino era el padre de los dos niños que encontramos en Casamari, vamos á aprovechar esta interrupcion del diálogo para informarle de las vicisitudes por que habia atravesado esta familia.

Peregrino era vástago de una noble casa originaria de Mileto en la Calabria, cuyo jefe hará como unos cien años se trasladó á Molise, viniendo por último á residir en Nápoles. Su abuelo ambicioso por carácter, falto de una educacion sólida é irreligioso por añadidura, fué uno de aquellos que á fines del siglo pasado aportaron á Italia las nuevas doctrinas francesas. Con los Republicanos fué demócrata, cortesano de los dos Reyes de comedia José Bonaparte y Murat, habria cambiado tambien de casaca á la vuelta de los Borbones, si la muerte no le hubiera sorprendido precisamente en lo mejor, es decir el 2 de Mayo de 1815, dia en que el ejército de Murat fué deshecho por los austriacos en las llanuras de Tolentino. Mas su avaricia superaba á su ambicion y las riquezas eran el blanco de todos sus manejos. Con los bienes de la Iglesia, que los usurpadores pusieron en almoneda, aumentó considerablemente su ya pingüe patrimonio, y esto por el afan de educar como un príncipe, si posible fuese, al único hijo que le quedaba.

Pocas son las familas que hayan experimentado tanto como esta la terrible verdad de aquel refran italiano: "*roba* (bienes) *de campana, es florisce non grana.*" Y efectivamente apenas trascurririan diez años desde que el hijo entró en posesion de la herencia, cuando á pesar de su prudencia y economía, la vió disminuirse hasta una mitad á través de una serie de desgracias que seria largo referir. Sin embargo de todo aun podia contar con sobradas riquezas.

En medio de estas peripecias vino Peregrino al mundo. Su buena madre le educó con especial cuidado, esmerándose en sembrar y desarrollar en su tierno corazon el gérmen de la virtud mas acendrada. Y á la verdad, que todo esto merecian la buena índole del niño, su docilidad y su natural inclinacion al bien. Un secreto presentimiento parecia decir á esta señora desde el fondo de su corazon, que este último de sus hijos, habia de ser quien satisfaciese á la justicia divina por las culpas del abuelo. Y tanto mas se confirmó en su triste presagio, cuanto que el niño siendo aun de tiernos años y habiendo oido á la nodriza—¡Ay! la excomunion está en vuestra casa—no se dió paz hasta que su madre le hubo descubierto el enigma: y por mas que se le decia que la excomunion

habia desaparecido en virtud de las subsanaciones y absolucion de la Iglesia, nunca pudo darse por satisfecho, ni de niño, ni aun siendo adulto. Y en verdad que nuevas calamidades que llovieron sobre la familia, como la pérdida de su padre que murió en la flor de su edad, los estravíos de un hermano mayor que disipada la porcion de su herencia, se huyó á América con una cómica, y otras semejantes contribuyeron no poco á persuadirle que las cuentas con el cielo no estaban aun saldadas.

Llegado á la edad núbil entre los varios partidos que se le ofrecian, se atuvo, por consejo de su madre, á la que en todo deferia, al menos ventajoso en apariencia y prefirió á una jóven de linaje muy ilustre pero reducida casi á la miseria. Las relevantes virtudes que en esta mujer brillaban hicieron mas fuerza en Peregrino que el resplandor del oro. Hasta le agradaba que su fortuna fuese tan escasa, pues decia; ¿quién sabe si yo me veré reducido á descender de mi esfera? y entonces ¡cómo no me suavizarán las penas de la pobreza, los consuelos de una esposa acostumbrada desde niña á padecerlas! Sin mas, pues, vencidos todos los obstáculos, contrajo matrimonio con ella.

Con toda intencion hemos hecho mencion de obstáculos; porque la dama con quien acabamos de verlo en coloquio, se los puso como mejor supo y pudo para frustar sus intentos. Y era que ella en lo mas floreciente de sus años, rica y con un título, y además prima, por parte de madre, de Peregrino, deseaba secretamente entregarle su mano; así es, que secundada por su padre no hubo medio de que no se valiese para atraerlo; mas el consecuente Peregrino, haciendo á todo como suele decirse, oidos de mercader, guardó inviolable la palabra dada á su Juana pobre, sí, pero buena sobre toda ponderacion y enteramente conforme con él en sentimientos y modo de pensar. Este fué el orígen de la profunda aversion que á Peregrino profesaba su prima y que aquel habia procurado mitigar en cuanto estaba de su parte. Y no trabajó en valde porque Flora para manifestarse reconciliada se ofreció á ser madrina de su primera hija y pidió la gracia de que se le pusiese su nombre.

Durante algunos años las cosas marcharon sin tropiezo alguno, sin que nada turbase la tranquilidad doméstica de esta familia, hasta que la muerte vino á arrebatar á la piadosa madre de Peregrino, dejando á este y á su esposa sumidos en el mayor desconsuelo. Entonces la prima con quien aquel pensaba estar en armonía, le pidió los bienes extradotales de la difunta, que por expreso convenio de esta con los demás hermanos, le habian correspondido á él y de los que sacaba la mayor parte de sus rentas. Bien fuesen justas ó injustas estas pretensiones, el caso es que Flora casada con un señor muy poderoso llamado Ciro, le puso pleito. Como es de preveer en materia tan espinosa, la cuestion fué alargándose, hasta el punto de que Peregrino tuvo que vender algunas de sus tierras para satisfacer los gastos de la curia, antes aun de que se diese la sentencia. Le fué por fin esta favorable, pero apeló la parte contraria y consiguió que el primer fallo se anulase por lo que hubo de procederse á nuevos exámenes y revisiones. En este intermedio algunos amigos y parientes se interpusieron para hacer cesar aquel escándalo y componer á ambos contendientes. Peregrino estaba dispuesto á hacer cuantas concesiones le fuesen posibles por amor de la paz; pero la prima, incitada por Ciro á quien la fama acusaba de francmason rechazó todo acuerdo. ¡Oh, qué meses y qué años para aquel hombre desventurado, padre ya de tres hijos y con la mujer casi siempre enferma y en peligro de dar en tísica! Para obtener su resultado favorable era preciso no reparar en gastos, y el así lo hizo, respetando sin embargo las partidas en cuestion á las que por un esceso de equidad y delicadeza no quiso tocar. Por último perdió el pleito no sin graves sospechas de que Ciro se hubiese valido de los manejos de la masonería para ganarle. ¿Qué hacer? El desdichado Peregrino enfermó de disgusto, resignándose no obstante con la voluntad de Dios y no dudando un momento en doblar su cabeza ante el fiero golpe que imponia sobre sus hombros aquella cruz de pobreza, que su corazon siempre le habia pronosticado. No se dejó arrastrar del odio ni mucho menos meditó, ó preparó venganzas; por mas que su prima y Ciro le creyesen la causa del aviso que mas tarde recibieron de viajar por el extranjero y dilatar para mejor época el volver al Reino. Mas se engañaron, pues aquel destierro se lo tenian bien merecido por la parte que habian tomado en las tramas de algunos conspiradores. No fué el verse arrojada de su patria el único disgusto que acibaró en el corazon de Flora el contento y satisfacciones que sus riquezas pudieran proporcionarle. En poco tiempo vió morir á dos hijos que eran sus delicias, quedó viuda de Ciro y se sintió acometida de un misterioso mal, que la consumia penosamente y para el que en ninguna parte hallaba remedio. Por eso ella se decia la mujer mas desgraciada que hubiese debajo de las estrellas.

Además de sus tres hijos, tenia consigo Peregrino, un huérfano, que á su caridad habia confiado un amigo suyo. Este habitaba en el piso bajo de su casa y estando para morir, y no teniendo persona de confianza á quien recomendar un niño de dos meses que le sobrevivia y cuyo alumbramiento habia costado la vida á su madre, lo abandonó en los brazos de Peregrino y de Juana. Esta lo cogió con todo cariño y lo hizo lactar por la nodriza de su primogénito, la que despues tambien dió el pecho á su hija Flora. El huérfano no era otro que Otello, un año mas jóven que Félix, y sí de este y de Maria Flora era hermano de leche, por el tierno afecto que á ambos y á Guido profesaba, podia decirse que era mas que hermano. La educacion de este niño que era originario de la Pulla, debia estar á cargo de un tio suyo, que era el único pariente que le quedaba y por lo tanto su tutor legal; quien tampoco tendria mucha dificultad en administrar la herencia, aunque gravada con deudas, toda vez que era hombre rico, soltero y práctico en el manejo de los negocios; pero D. Pascual (que así se llamaba) era hombre de un carácter duro, egoista y extravagante y además pasaba por un tacaño y avariento entre los que le conocian, y por lo mismo se negó á admitir en su casa á aquella criatura, protestando que si se la llevaban, la enviaria á los expósitos. El buen Peregrino no tuvo mas remedio que retener consigo al pobre huérfano, satisfecho con que el desapiadado tio cuidase del patrimonio.

Cuando le sucedió aquel revés que arruinó su fortuna, no por eso dejó de proveer á la educacion de Otello, y pudo conseguir de D. Pascual, á fuerza de súplicas, que le suministrase lo necesario para sostenerlo en un colegio de provincia, en el que obtuvo tambien de la benignidad de Fernando II, una plaza de gracia para Félix. El por su parte se resolvió á tomar alguna profesion, y eligió la de las armas, y como siendo jóven estuvo en el cuerpo de Guardias del Rey, le fué fácil entrar en el ejército de Oficial, siendo destinado á Regio en Calabria á donde condujo á la mujer con la hija y el pequeño Guido.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 31 de Agosto de 1878. Núm. 35.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Belen.—El dia 15 de Agosto se celebró en Belen con la acostumbrada pompa y solemnidad la fiesta patronal de Nuestra Señora de Belen. Concurrió á dar mayor realce á la fiesta la asistencia de los RR. PP. Bernard del Socorro, Rolly del Sabinal, Ralliere de Tomé, Parisis de la Isleta, Personé y D' Aponte S. J. de Albuquerque. Cantó las vísperas el P. Bernard y la Misa el P. D'Aponte S. J. en la que predicó el P. Carlos Personé S. J. Despues de la Misa cantada tuvo lugar la procesion la cual fué concurrida y sumamente devota y ordenada. Durante las vísperas y la Misa solemne la Iglesia profusamente iluminada estaba atestada de gente; la cual con su ademan devoto y reverente, á la par que daba pruebas de haber acudido á la Iglesia tan solo para honrar á Ma. SSma. hacia manifiesto tambien con cuánto celo y afan su cura párroco el Rev. P. Paulet trabaja para la santificacion de los fieles que le están confiados.

Las Vegas.—Un atentado de robo tuvo lugar al anochecer del dia 22 del presente en la casa que nos prestó D. Francisco Lopez, para el curso escolástico del año pasado. Acababan de retirarse á su cuarto los dos maestros despues de la cena, y uno de ellos, el Sr. M'Ilhenney, fué á la capilla para preparar lo necesario para la celebracion de la Misa del dia siguiente. Al entrar halló una ventana abierta y dentro una persona, que creyó era su compañero. Díjole en tono de chanza, ¿queria Vd. asustarme? y por toda respuesta se sintió agarrar por la garganta y que le descargaban un puñetazo en el pecho: quiso defenderse y recibió un arañazo en la cara y un golpe de un instrumento de hierro en una mano; despus de esto el desconocido pudo fugarse sin dejar señales suficientes para que fuese reconocido; solo las sospechas han recaido sobre un extranjero, que desde algunos dias habia llegado á esta plaza y habia sido, aquel mismo dia en dos ocasiones diferentes, llevado á la cárcel, y que no se ha vuelto á ver desde el dia siguiente al atentado. Este que debia resultar en un robo, ha resultado ser casi un homicidio, pues el Maestro M'-Ilhenney se halla bastante enfermo, á consecuencia sobre todo del puñetazo recibido, el cual le ha ocasionado una abundante pérdida de sangre por la boca, aunque hasta ahora no presente un peligro inminente, no siendo la sangre arrojada mas que de alguna vena y no arterial.

El 27 del corriente tuvo lugar la exhibicion y distribucion dé premios de este Convento de la Inmaculada Concepcion de Las Vegas. El patio habia sido transformado en una grande y hermosa sala, idea verdaderamente feliz que tuvieron las hermanas, seguras como estaban de la muchísima gente que acudiria á los ejercicios finales de la escuela. A lo apiñado del del auditorio daba mucho realce lo distinguido de las personas ya de esta plaza ya de otras partes, no todos de la misma religion, pero todos unidos en un comun vínculo de simpatía y de admiracion por las hermanas y alumnas. Mucho por cierto tuvimos que admirar en la música, cantos, diálogos y declamaciones, pero lo que nos arrebató sobremanera fué la modestia de las niñas que por supuesto en nada disminuia el mérito de sus ejercicios musicales y literarios. No podemos menos de dar gracias á Dios de tener en medio de nosotros á una escuela de un tan brillante porvenir, y nos acongoja sobre manera el ver á unos padres de familia enviar á sus hijas adonde se arrepentirán un dia de haberlas enviado. Este lo dió á entender muy bien con fuerte y noble elocuencia el valiente Católico, Señor Don Carlos Blanchard, el cual fué con mucho acierto escogido por el Rev. P. Coudert para pronunciar el discurso final. Damos la mas cumplida enhorabuona al distinguido orador, y al Rev. P. Coudert que le escogió, y que tanto se esmera en procurar el verdadero bien de su parroquia.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Ha sido recibido en la Iglesia Católica el Coronel Samuel D. Sturgis, del séptimo de caballería de los Estados Unidos.

El azote de la fiebre amarilla sigue descargándose con creciente furor en los Estados del Sur sobretodo. Los siguientes son algunos de los informes dados por el *Sun* de Nueva York del 19 corriente. En Grenada el 18 hubo nueve casos menos que el dia anterior pero la populacion ha bajado de 1.200 blancos (que antes habia) á 200, por la fuga de los otros, y entre estos 200 solo hay treinta ó cuarenta que no estén enfermos. Los muertos hasta las 10 de esta noche han sido sesenta y tres. En Memphis el mismo dia la populacion se hallaba reducida á la mitad, habiendo emigrado los demás: los casos han sido nueve en el espacio de veinte y cuatro horas. El mismo dia en New Orleans se contaron 115 nuevos atacados y 47 muertos. Otro despacho de Memphis nos anuncia 65 muertos en la noche del 18, quedando 100 mas atacados por el contagio. De Vicksburg avisan que habia 48 casos y que el mismo dia se habian aumentado de 15 á 20 mas, sin que se conociese haber perecido nadie en el dia. Finalmente llegó un parte telegráfico de Grenada pidiendo un dronto socorro por la extrema necesidad de aquella gente, que por falta de asistencia habian visto perecer setenta personsa.

New York.—Dentro de unos dos meses se abrirá para el culto la nueva catedral en la quinta *Avenue*. Se hará antes una lotería en favor de la fábrica. Se está acabando el piso, y ya se han acabado de poner los conductos del gas y los caloríferos. El altar será colocado inmediatamente despues de la lotería: todavía se aguardan de Europa algunas partes del mismo.

Washington.—Fué recibido en la Iglesia católica el primer médico y cirujano del distrito Colombiano, el Sr. Johnson Elliot. Se hallaba peligrosamente enfermo y el P. Boyle le admitió en el seno de la Iglesia. ¡De cuántas buenas resoluciones es consejera la muerte!

Indiana.—El dia 11 de este mes fué instalado Mñr. Chatard Obispo de Vincennes. El Arzobispo Purcell celebró el divino oficio, asistido por los Rev. Bessonies y Guegen. Un grande concurso llenaba las naves del templo. Despues de mediodia una muy ordenada procesion acompañó por las principales calles al Sr. Obispo.

Arkansas.—La semana pasada, refiere el *Catholic Mirror*, de Baltimora, el Coronel W. D. Slack, Comisionado de terrenos en Little Rock y Fuerte Smith, por la compañía de ferro-carril, ha concluido un contrato con el Rev P. Strub, de Sharpsburg, Pa., por todos los terrenos de la Compañía, que se extienden en la parte septentrional del camino del Rio Arkansas, desde Little Rock hasta Russelville, condado de Pope, por la extension de setenta y cinco millas. El P. Strub es el representante de una numerosa colonia de católicos franceses y Alemanes, que se están organizando en Ohio y Pennsylvania y que quieren fijarse en esas comarcas. Mas de 80,000 acres quedan por lo tanto cedidos por el Coronel Slack, y el Padre Strub está de vuelta para preparar el lugar á su colonia. Están tambien para emprenderse las construcciones de las Iglesias de Lewisburg y Atkins, en Conway, y otras para escuelas y casas religiosas, que darán una nueva existencia á estas ciudades. El mismo Padre Strub nos da á conocer que Morilton, ó sea Lewisburg está reservado para los colonos franceses. Ahí mismo se edificarán una Iglesia y escuela, tan pronto como haya un correspondiente número de católicos. Finalmente se ha convenido por el referido Padre y el Presidente de la Compañía que, en el término de dos años, no se dispondrá de estas tierras para ningun otro objeto.

El Obispo Fitzgerald, de Little Rocks, ha confiado el cuidado de los negros, existentes en su diócesis, á la Congregacion del Espíritu Santo. El P. Brun se halla establecido entre ellos, y se está edificando una Iglesia y una escuela para la enseñanza de los niños negros pobres y desvalidos. La compañía del ferro-carril de Little Rock y Smith ha ofrecido para esta fundacion de caridad seiscientos acres de tierra.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—El Cardenal Nina, sucesor del Emo. Card. Franchi en el cargo de Secretario de Estado, ha enviado una circular á los Nuncios pontificios, encargándoles de usar mucha prudencia para evitar todo lo que pueda ser un pretexto de oposicion contra la Silla Apostólica, y que se esfuercen en asegurar las potencias que la Santa Sede hará cuanto esté de su parte para mantener sus relaciones de sincera amistad.

Su Santidad concedió audiencia el dia 14 de junio en la sala del Consistorio á los alumnos de los seminarios pontificios Romano y Pio, con sus respectivos superiores locales y todo el cuerpo de profesores de las escuelas pontificias de San Apolinar, presididos por Pio Delecati, prefecto de los Estudios. Esta numerosa audiencia fué presentada al Padre Santo por el cardenal Mónaco la-Valetta, Vicario de Su Santidad. Subido al trono el augusto Pontífice, el jóven Felipe Bonetti, alumno del Seminario Romano, ponia á sus piés, en nombre de todos, un testimonio del mas profundo y filial obsequio con la lectura de un mensaje latino. Su Santidad, demostrando su soberano agradecimiento á este testimonio de adhesion de sus queridos hijos, se dignó confortarles con palabras llenas de sabiduría y de paternal cariño en un elegantísimo discurso en la aurea lengua del Lacio.

El municipio de Roma, sin duda en ocasion del movimiento ocasionado por la *Italia Irredenta*, ha publicado un manifiesto que los olivetos, viñas y terrenos, que pertenecen á los monjes Camaldulenses de Tívoli, serán vendidos en venta pública. Los infelices monges, viendo que todo reclamo contra este atentado es de ningun efecto, están abandonando su retiro, llevando consigo solo lo que es de la mas estricta necesidad.

Italia.—El Obispo de Verona, el Emo. Cardenal Canossa, en una carta dirigida á la *Unitá Cattolica*, refiere los pormenores de una curacion milagrosa, alcanzada por intercesion del difunto Pontífice Pio IX de santa memoria. La persona, en que se verificó la gracia, es un niño de doce años, que padecia una epilepsia de las mas rebeldes, repitiéndose en él los accesos siempre con creciente intensidad y frecuencia. El 11 de Junio próximo pasado el Arcipreste de Bovolone (lugar en que sucedió el caso), en la Diócesis de Verona, mandó se hiciese una novena en honor de Pio IX, se frecuentasen los Santos Sacramentos, y se aplicase al niño enfermo una reliquia de los vestidos del Pontífice. Apenas se habian cumplido todas estas condiciones, el niño se sintió sano, y por un entero mes no ha padecido ningun nuevo accidente. El hecho es atestiguado por cuatro mil personas, que forman todo el vecindario de Bovolone.

España.—Siguen las visitas al Vaticano. Lo siguiente es referido por la *Revista Popular* de Barcelona:

Resueltos á prestar todo el empuje de nuestras débiles fuerzas á la gran obra anunciada y que dentro de tres meses realizará con el favor de Dios la España católica, abrimos desde hoy esta seccion especial que recomendamos á la atencion de nuestros lectores, pues en ella encontrarán todo lo concerniente á la marcha del proyecto y á su organizacion.

Se ha escrito al caballero Tolli, presidente de la Juventud católica de Roma, participándole oficialmente la romería que las Academias de Cataluña tratan de verificar el dia de santa Teresa de Jesus, segundo aniversario de la primera peregrinacion española al Vaticano. De un momento á otro se espera su contestacion, que no dudamos será satisfactoria, atendidos los buenos sentimientos de aquellos celosos jóvenes. Todos ellos se esmerarán, como la otra vez, en ser útiles á los romeros españoles y en prestarles todo el valioso apoyo que su acendrado celo por la gloria de Dios y la causa del Pontificado les sugiere.

Sabemos que son muchísimas las personas que desean saber las condiciones con las cuales se podrá ir á Roma. Nada de fijo les podemos comunicar, pero sí les podemos decir que se trabaja activamente y que se abrigan grandes esperanzas de que la romería será muy numerosa, y de que las condiciones de pasaje podrán ser mas ventajosas que en las primeras peregrinaciones.

Se ha comunicado ya á todos los ilustrísimos Prelados de España el proyecto de la romería, y es de creer que todos ellos se apresurarán á bendecir y á apoyar con todo el peso de su autoridad y prestigio la segunda peregrinacion de santa Teresa.

En varias comarcas de Andalucía y de Cataluña se están ya formando las respectivas juntas para organi-

zar la romería. En cuanto sepamos los nombres de las personas que las forman, nos apresuraremos á comunicarlo á nuestros lectores.

El *Siglo Futuro* de Madrid refiere que el doctor Donato Tommasi, acaba de practicar un experimento tan curioso como digno de ser mencionado. Si se hace pasar una corriente de vapor á cinco ó seis atmósferas de presion por un tubo de dos á tres milímetros de diámetro, colocado en forma de espiral al rededor de un pequeño cilindro de hierro, se magnetiza este de tal modo y desarrolla tal fuerza, que un trozo de acero situado á algunos centímetros de distancia es enérgicamente atraido. La fuerza magnética persiste durante todo el tiempo del paso de los vapores á través del tubo.

Francia.—Las suscriciones para el monumento, que se quiere erigir á Juana de Arcos en Domremy, han llegado á la suma de 61, 687 francos.

Los periódicos franceses publican las listas de suscricion para la Universidad católica de Lila. Es un libro de oro, de fé y de sacrificio católico. Al frente figura la suscricion de un anónimo por 50,000 francos, y siguen cantidades pequeñas y grandes procedentes de personas de diversas clases sociales. La suma total asciende á seis millones y medio de francos.

El dia 22 del corriente Agosto al medio dia, salló de Marsella una peregrinacion para la Tierra Santa. Este viaje, incluso la manutencion por mar y tierra y el hospedaje, costará 1,360 francos en primera clase y 1,165 en segunda. Los peregrinos que van solamente á Jerusalen, sin visitar á Nazareth, pagan 930 francos en primera y 737 en segunda. En tercera, sin contar manutencion, cuesta 470 francos."

Inglaterra.—Una correspondencia de ese país al *Catholic Review* le noticiaba que: "La Reina habia recibido una peticion para admitir en la Corte un Nuncio del Papa. Desde algunos meses se trataba, en una privada negociacion de un Par Católico de Inglaterra y el Primer Ministro, acerca de las condiciones con las cuales el Papa enviaria un representante oficial del Vaticano en este país. En caso favorable este Nuncio seria el primer representante Pontificio en Inglaterra, desde el tiempo en que Jaime II intentó restablecer la supremacía pontificia. Se afirma que la Reina ha dado su consentimiento para el objeto y que el Papa acaba de nombrar tres Nuncios, uno para Londres, el segundo para Berlin, y el último para S. Petersburgo, para que cuiden los intereses de los católicos en estos tres paises."

Alemania.—A pesar de las buenas esperanzas, que desde unos dias atrás se comienzan á concebir para la paz de los católicos en Prusia, sin embargo no acabamos de presenciar unos ejemplos de la mas cruel injusticia y manifiesta contradiccion por parte del gobierno aleman. Léase cuanto sigue y júzguese con imparcialidad. En Nouwied el párroco habia hecho una demanda contra el Landrath, porque habia ilegalmente prohibido la procesion del Corpus el dia 3 de Junio. La sentencia fué pronunciada contra el demandante, pues, segun el tribunal, no corresponde al Cura sino á la Comision eclesiástica mirar por los intereses de la comunidad religiosa. Tres semanas mas tarde el mismo Sacerdote fué condenado por el mismo tribunal, por haberse rehusado á entregar algunos papeles de importancia, pertenecientes á la parroquia; y la razon fué, segun pronunció el tribunal, porque "el Cura representa los derechos de la Iglesia y es el ecónomo de la propiedad de la parroquia."

Dicen de Berlin con fecha 1°. de Agosto:

"El resultado de las elecciones es mas favorable de lo que se creía al partido liberal nacional. Los viejos conservadores y los conservadores han ganado algunos asientos, principalmente en las provincias del Este; pero este número no bastará á darles mayoría, si no se unen con los ultramontanos. La visita del Nuncio Masella al príncipe de Bismark en Kissingen parece indicar que se trabaja, en este sentido. Sin embargo, se duda de que Bismark haga las concesiones necesarias para llegar á un arreglo. Pero es preciso no perder de vista que el voto de los ultramontanos en los empates puede ser fatal á la política del gobierno. En esta capital han votado 156,904 electores, es decir, el 78 por 100 de los inscritos. En Alsacia y Lorena han triunfado los candidatos de la protesta por inmensa mayoría de votos. Los liberales nacionales han triunfado en Brema, Nuremburgo, Saarbruck, Stutdgard y Landan. Los católicos, en Bonn, Essen, Dusseldorf, y Wurzburgo. En Elberfeld hay empate entre el candidato socialista y el candidato liberal nacional. En Maguncia ha triunfado M. Maufang, candidato católico. En Dresde y Darmstadt hay empate. En Baden han sido elegidos 6 nacionales liberales y 3 católicos. Faltan muchos datos. En Wurtemberg; 7 conservadores liberales; 2 nacionales liberales; 1 progresista; 3 imperialistas, y dos socialistas. Tambien faltan datos de algunas circunscripciones." Segun las últimas noticias de los periódicos de París, puede asegurarse que los socialistas han perdido asientos en el Reichstag, y que los católicos han ganado bastantes.

Suiza.—Un escritor del *Journal* de Ginebra dice que en la facultad nacional de teología quedan solo dos estudiantes, un Suizo y un extranjero. Años atrás se contaban en dicha facultad muchos jóvenes franceses; pero, segun dice el publicista, la cosecha ha sido conforme á la siembra.

Africa.—A pesar de las inmensas dificultades las misiones del Africa central adelantan en frutos, debidos á la heróica paciencia de los Misioneros católicos. Ya se conoce la expedicion de nueve de estos héroes que de Argel se encaminaron hácia el interior de Zanzibar. Veinte años ha el Obispo Bressilan concibió el plan de penetrar en una de las mas degradadas regiones, cual es el Dahomé; y efectivamente él se dedicó á esta empresa, estableciendo esta mision, que prospera á pesar de que los sacerdotes, que á ella se dedicaron, han sido víctimas de la insalubridad del clima. Esta mision cuenta ya 5000 convertidos. Del mismo modo el P. Sapeto fundó en 1838 la mision de la Abisinia; y apenas tuvo quien se encargase de ella, pasó adelante á evangelizar los Gallas, enemigos perpetuos de los Abisinios, teniendo el consuelo de ver en este país erigido un Vicariato Apostólico antes de su muerte. A él sucedió en el cargo de Vicario el Obispo Massaia, que ha empleado treinta y dos años de existencia en ese inculto país. Al presente el Africa, la Francia y la Italia están sosteniendo un buen número de Sacerdotes en estas regiones.

El *Transvaal Argus*, periódico del Africa meridional refiere que el incausable Obispo Jolivet estuvo de vuelta en Pretoria, en Transvaal el 17 del pasado Mayo. Su señoría habia traido cinco hermanas de Loretto, para el penoso cargo de fundar y dirigir unas escuelas en esas apartadas regiones. Fueron con mucho honor recibidos por los católicos de Pretoria, que se alegraron mucho del objeto de la llegada de estas religiosas, que vienen á traer los inestimables béneficios de la educacion.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

SETIEMBRE 1-7.

1. *Domingo XII de Pentecostés.* San Gil, abad y confesor. Santa Ana, madre del profeta Samuel.
2. *Lunes.* San Estéban, Rey de Hungría y confesor. Las Santas Máxima y Calixta, Mártires.
3. *Martes.* El B. Antonio Ixida y sus compañeros, mártires Japoneses de la Compañía de Jesus. Santa Serapia, vg. y mr. San Aristeo, ob. y mr.
4. *Miércoles.* El Purísimo Corazon de Maria. El santo legislador y profeta Moisés.
5. *Jueves.* San Lorenzo Justiniano, obispo y confesor. San Herculano, mártir. Santa Obdulia, Vírgen.
6. *Viernes.* San Zacarías, profeta. San Fausto, presbítero y mártir. Santa Limbania, monja agustina.
7. *Sábado.* El B. Tomás Tsugi y sus compañeros, mártires Japoneses de la Comp. de Jesus. San Pánfilo, Obispo. Santa Regina vírgen y mártir.

SAN ESTEBAN, REY DE HUNGRIA.

Este glorioso monarca llevó la fé de Jesucristo á Hungría, siendo así el apóstol y el primer rey de aquel país. Fundó varios establecimientos piadosos en Roma, Jerusalen y Constantinopla; dió á Hungría el Arzobispado de Gran y diez obispados. Liberal con los pobres, nunca dejó de socorrerlos, llegando á menudo á distribuir entre ellos las alhajas de su casa; lavábales los piés, visitábales de noche por las casas y hospitales, servíales como su esclavo. Oraba de dia y una gran parte de la noche, privándose de casi todo descanso. No raras veces sofocó las conspiraciones de los revoltosos de una manera del todo maravillosa, y aun con sus solas plegarias á Dios. En la educacion de su hijo Emerico desplegó el mas ardiente celo, como lo atestiguó luego su santidad. Nada hacia tocante á los negocios del reino sin el consejo de hombres cuerdos y probos; pidiendo al mismo tiempo á Dios de ver, antes de salir de esta vida, á todo el reino de Hungría convertido á la fé católica. Por su grande amor á la Reina del cielo, proclamóla Patrona de toda Hungría, levantándole un suntuosísimo templo, cuyo obsequio la Santísima Vírgen recompensó, llamándole al cielo en el mismo dia de su gloriosa Asuncion.

REVISTA CONTEMPORANEA.

La cuestion de los Chinos se ha levantado en Chicago subitaneamente de una manera muy práctica. Hubo una huelga de sobre mil zapateros, que se quejan de la diminucion de salario, y de la inconstancia de empleo, no siendo empleados por los principales sino unos seis meses al año, en un todo. Por otra parte los manufactureros, despues de haber amenazado que enviarian su trabajo á la Nueva Inglaterra, han entrado en negociaciones para obtener jornaleros chinos, por salarios muy reducidos. Tuvieron una Junta con las Compañías de la Importacion de Chinos, las que propusieron suministrar 1.500 Chinos por tres años, á 75 centavos al dia por cada individuo. No convinieron en los precios, manteniendo algunos que con 40 centavos habia lo suficiente, y no consintiendo nadie en pagar mas de 60 centavos. Esos contratos consisten en que las Compañías de Importacion dan los obreros Chinos, y los manufactureros, en vez de pagar los obreros, pagan directamente las Compañías. ¿Y no es la importacion de Chinos, en tales condiciones, una verdadera esclavitud, mas ó menos enmascarada? ¿No es esto un tráfico de personas humanas, que además de degradar la sociedad americana, la arrastra á su ruina? Si los obreros son injustos, pidiendo salarios exorbitantes; los dueños son crueles, castigando aquella injusticia tan bárbaramente. ¿Qué han de hacer los miles de jornaleros arrojados de sus empleos, y sustituidos por esos solapados esclavos, que están formando la execrable fortuna de sórdidos é inhumanos especuladores? ¿Qué han de hacer, sino engrosar el ejército de los Comunistas, y preparar el desbarahuste universal de las sociedades modernas? Parece inconcebible que en un país, donde se ha derramado tanta sangre humana, para abolir la esclavitud, autoricen las leyes esas que llaman *Compañías de importacion de Chinos.*

Sin duda, habrá salido de esas escuelas doctas para el bello sexo, y que se quisieran ver establecidas tambien en este Territorio, la Lydia Maria Child. Esta mujer literata (*a woman of letters*) desde las alturas de su saber trascendental ha hecho, hace poco, un importante descubrimiento, relativo á nosotros "ignorantes papistas." ¿Qué es? ¡Ay! los católicos romanos elevan mas plegarias á Jesucristo que al Ser Soberano! Este es el descubrimiento y el hecho de que se queja la sabia de nuestros dias, la gloria de los Estados Unidos, esa heroina de la ciencia y esa hija genuina de las escuelas á la moderna. Pero, ¿es posible, o Lydia Maria Child, que en vuestros estudios de historia no hayais aprendido que Jesucristo fué y es para nosotros los católicos, aquel mismo Ser Soberano de que hablais? No es menester ser católico para saber esto; basta haber estudiado la historia del Catolicismo, sin la cual no se tendrá jamás una idea exacta de la historia de las naciones. Si hubiéseis estudiado la historia de nosotros los católicos, sabríais, ó Señora de luces y progreso, que Cristo para nosotros es un Dios, el Rey del cielo y de la tierra y que como á tal le adoramos.

Si *la educacion mas elevada ó académica* que quiere darse en la proyectada escuela de Santa Fé, no ha de producir otra sabiduría sino la que manifiesta la Señora Maria Child; mas vale que las niñas sigan frecuentando las antiguas escuelas del Territorio, por mas que se digan retrógradas. Allí á lo menos, si no otra cosa, aprenderán que Jesucristo, el Hijo de Maria, el Verbo hecho carne, es el Ser Soberano. Se replicará quizás que dicho conocimiento no interesa

sino á las niñas católicas, pero que no sirve de nada á otras de otras denominaciones. No, señores fautores de la Academia de Santa Fé; este conocimiento es importante para todos, como se echa de ver por el caso de la Lydia. ¿No importa á todos el no mover á risa con nuestras rarezas? Y es por cierto una rareza el proclamar descubrimientos con que uno pone de manifiesto su propia ignorancia.

El partido Conservador Aleman echó un manifiesto electoral en el que, despues de pintada la horrible condicion social del imperio, se leian las siguientes palabras: "La mejoría de la situacion y la curacion del mal no pueden obtenerse mas que conservando en el pueblo la Religion, despertando, desenvolviendo los sentimientos de fé cristiana, haciendo de ella LA REGLA DIRECTORA DE LA ENSEÑANZA, en la educacion, en la cultura, en la ciencia, en LA LEGISLACION, en la vida pública." Es cuanto se puede pedir; es volver á los principios que reinaron en la Cristiandad desde Constantino hasta la malhadada época de la rebeldía luterana. Los Católicos respiran, en vista de estas proclamaciones políticas. Ven abrirse delante de los ojos un futuro que, hace poco, parecia una utopía, una ilusion, un bien que pasó para no volver más. Sin embargo, mucho hay que esperar, cuando en Alemania, centro y foco del racionalismo, un partido político se cree á sí mismo asaz fuerte para publicar intrépidamente aspiraciones tan antiracionalísticas. Nótese que aunque los Católicos pertenezcan á ese partido Conservador, no son ellos los que lo componen exclusivamente. Al Partido Conservador pertenecen todos los Alemanes que no han perdido la fé cristiana, cualquiera que sea la denominacion ó secta particular profesada por ellos. "Ahora tenemos nuevos motivos," sigue el manifiesto, "para pedir de nuevo para la Iglesia ámplia libertad y la retirada de las leyes del imperio que restringen la independencia y los derechos de la Iglesia, aniquilan la actividad fecunda de sus asociaciones, y se oponen al derecho, garantido por la Constitucion á todo Ciudadano del imperio, de vivir en su patria." Esta parte de los votos del Partido Conservador no está muy lejos de la realizacion. Si son fundados los rumores que corren, pronto las leyes anticatólicas del Ministro Falk serán, cuando menos, letra muerta, borron é infamia de su incrédulo autor.

Hablando el *Tiempo* de San Antonio de Texas sobre la educacion de la mujer en Europa, nos hace saber que hay "*señales ciertas de que por todas partes se está desmoronando la barrera entre los dos sexos.*" Bien que se nos tache de retrógrados no aplaudiremos, no, esas señales; antes levantaremos nuestra voz contra los autores y cómplices de tanta ruina. Que la mujer deba educarse é instruirse, no hay duda; y concederemos fácilmente que aun entre el sexo bello puede haber quien se eleve á un grado de saber que es propio del hombre. Pero, no podemos menos de reprobar las máximas que empiezan á cundir hoy dia, y en fuerza de las cuales la educacion de la mujer debiera ponerse sobre el mismo nivel con la del hombre. Se dirá que si existen las señales de que habla el *Tiempo* este es un indicio de que la igualdad de la mujer y el hombre con respecto á su educacion, es uno de los tantos desarrollos progresivos de la humanidad. ¡Ah! tambien existen señales de que ya no se reconoce diferencia entre el súbdito y el superior, entre la moralidad é inmoralidad, entre lo verdadero y lo falso, lo justo y lo injusto; ¿diremos por eso que no ha de haber una autoridad que mande y unos súbditos que obedezcan, ó que la moralidad es una misma cosa con el vicio, la verdad con la falsedad, la justicia con la injusticia? ¿Tomaremos por progreso lo que es un rápido retroceso hácia la barbarie? No: admitiremos progreso en las ciencias, las artes, el comercio, etc; pero repudiaremos siempre ese fementido progreso, que consiste en el trastorno de principios eternos é inmudables, y de máximas fundadas en la misma naturaleza de las cosas. Ahora bien, los caracteres morales é intelectuales de la mujer, y su vocacion especial en la sociedad, ¿no marcan acaso los límites propios de su educacion? Si los caracteres del hombre y de la mujer son distintos, si distintos son sus destinos en la tierra, ¿será posible que no sea distinta su educacion? La educacion es la que prepara á los niños á desempeñar sus deberes en la familia y en la sociedad. Si, pues, estos deberes son distintos, distinta ha de ser la educacion; y por consiguiente no podemos aplaudir esas "señales de que por todas partes se está desmoronando la barrera entre los dos sexos."

Nos adherimos de corazon á las ideas pacíficas de la *Reforma* de California en un artículo "El Futuro de Méjico." La prosperidad de un país es fruto de la paz que reina en él; así es que todos los que desean verdaderamente el bien de su patria, deberian trabajar con todas sus fuerzas para el triunfo de la paz, y sacrificar en su honor todo interés, sea personal sea político. Méjico, no hay duda, atendidas las riquezas minerales y agrícolas con que fué favorecido por el Criador, podria ser el mas opulento país del continente americano, y una morada de bienandanza para sus habitantes. Pero Méjico necesita paz y reposo despues de las prolongadas luchas

civiles de que fué teatro por largos años. Por otro lado esta paz, fecunda en bienes para una nacion, no se consigue tan solamente con proclamarla. La paz es el resultado benéfico de sanos principios con que se educa al pueblo; y si ha hecho y hace todavía falta en varios paises, es precisamente porque desde algun tiempo á esta parte los pueblos han venido educándose con principios destructores de toda paz. Se proclamará paz en los Congresos, paz desde la tribuna, paz por los órganos de la pública opinion; con todo la paz no se obtendrá si continuan á propagarse entre las masas principios contrarios á ella. Las poblaciones mejicanas son católicas; escuchen luego la enseñanza de una Iglesia, fundada por aquel Cristo á cuyo nacimiento fué anunciada paz para el mundo entero. Los hechos han confirmado la palabra de los Pontífices de Roma. Si se atenta á la vida de los Guillermos de Prusia y se suscitan discordias entre los hijos de una misma nacion, es en fuerza de principios condenados por el Vaticano. Si reyes y emperadores tiemblan sobre sus tronos, y se hacen necesarios los ejércitos permanentes; no es ciertamente por razon del *Syllabus* ni de las Encíclicas de Pio IX y Leon XIII, sino que es por razon de aquellos principios que Pio IX y Leon XIII han estigmatizado con su palabra. Así es que si algun consejo tuviéramos que dar á los que actualmente gobiernan nuestra vecina República, no les daríamos otro mas que proteger aquella Iglesia en que los Mejicanos han nacido. Ya sabemos que ciertos sabios y políticos de nuestros tiempos se reirán de nosotros, por hablar en este siglo como si viviéramos cinco siglos atrás. No importa; no hay mejor argumento que el de los hechos: y mientras los hechos estén en favor nuestro no haremos caso de cuantos hagan mofa de nuestras máximas.

Bismark empezó su guerra contra los Católicos so pretexto de que el Catolicismo era una amenaza para el nuevo imperio. Cuán falsa háyase mostrado su palabra, es fácil deducirlo de ducirlo de los acontecimientos que han ido sucediéndose en aquella nacion desde 1872 hasta el dia de hoy. Segun probada experiencia, el verdadero peligro para el imperio de Alemania está en el *Socialismo*; y bajo este respecto, el *Catholic Times* de Liverpool nos trae otro testimonio en favor de los Católicos de aquel país. En el populoso distrito de minas de Stolberg, un protestante, miembro del *Eschweiler Joint Stock Company*, declaró públicamente que en aquella vecindad no habia socialistas "gracias," añadia, "al clero Católico. Reconozco esto con profunda gratitud bien que yo sea un Protestante."

Los primeros pobladores de Méjico.

I.

Nada tan natural como un sentimiento de curiosidad acerca de la historia primitiva del país donde nacimos, ó donde las circunstancias de la vida nos obligaron á pasar los años de nuestra existencia. Por esto pensamos hacer cosa grata á nuestros lectores, si valiéndonos de los estudios que sobre el orígen de los Mejicanos publicó el periódico italiano *La Civiltá Cattolica*, les ofrecemos en resúmen una noticia de los primeros habitantes de estas tierras.

Segun unos escritores, los primeros colonos de estas tierras arribaron, en la mas remota antigüedad, del Pacífico al golfo de Guaxaca, y de allí se fueron por tierra hasta las playas del Océano Atlántico. Otros, á causa de su fisonomía, los consideran como descendientes de la raza de los Mongoles, y por consiguiente venidos de las riberas de Okotska y de Kamciatka por el estrecho de Bering, costeando el gran cabo de Cook, y bajando por el Oregon, la California y el Texas hasta el istmo de Panamá. Para otros, ellos son del tronco Malayo y llegaron de las islas de Salomon, Carolinas, Tonga, Palaos, Sandwich y Mindanao. Ni faltó quien opinara ser ellos de estirpe japonesa; ó tambien pueblos de la India transgangética, que bajando primero por las islas de la Sonda, el Temor y la Luisiada, subieron otra vez á través de los archipiélagos del Pacífico hasta las riberas de Guatemala.

Todas estas opiniones fueron declaradas erróneas por los viajeros y sabios modernos, atendido sobre todo el descubrimiento de las ruinas de Palenca y otras ciudades muy antiguas de Méjico. Los Reyes de España deseosos de conocer el orígen de los pueblos mejicanos, enviaron hombres de erudicion y artistas distinguidos, para desenterrar y retratar con la mayor exactitud posible los monumentos de Palenca y otros lugares. Vinieron Españoles ó Italianos; enviaron á Europa multíplices copias de cuanto habian descubierto; las más sabias Academias de Europa procuraron ilustrarlas; viajeros ingleses, franceses y alemanes vinieron aquí con el intento de examinar aquellas moles, aquellos colosos, aquellos bajo-relieves, aquellos jeroglíficos, hasta el constante y perspicacísimo Humboldt.

La conclusion de todos estos estudios parciales, fué que los Aztecas eran de una muy remota antigüedad, de una civilizacion primigenia, de ánimo atrevido y grande; pero cuál fuese su ascendencia, quedó todavía incierto y oscuro. Por fin en el ánimo generoso de Lord Kingsborough despertóse la idea de juntar en un todo, cuanto habíase encontrado, escrito y retratado acerca de las antigüedades mejicanas; y hacer imprimir los moldes de todos los monumentos hasta

entonces descubiertos, con las aclaraciones de los sabios, las informaciones de los viajeros, las hipótesis de los eruditos, la análisis de las lenguas y los cálculos de los astrónomos sobre los ciclos mejicanos. Esta coleccion formó siete portentosos volúmenes con que se enriquecieron las bibliotecas de mas renombre en Europa; adquiriendo Roma dos ejemplares de ellos; el uno para la Biblioteca Vaticana, y el otro para el Colegio *de Propaganda Fide*, al que el mismo Lord Kingsborough se lo envió graciosamente por haberle permitido copiar el famoso Códice Borgiano de los jeroglíficos mejicanos.

El autor de la *Civiltá Cattolica* dice que examinando atentamente esta preciosa coleccion de Lord Kingsborough, al paso que adelantaba en sus conocimientos sobre los pueblos primitivos de Asia, hallaba siempre mas luz acerca del orígen misterioso de las poblaciones mejicanas. Pero esta luz, como él mismo dice, quedó algo ofuscada por ciertos indicios de una mixtura de formas egipcias, que nada tenian que ver con los mas notos caracteres de las naciones asiáticas. El arte de edificar en los antiguos tiempos de Méjico le parece al citado autor del todo fenicio, especialmente por lo que toca á la construccion de los sepulcros. Los hipógeos, ó sepulcros subterraneos, excavados con largos ánditos en los peñascos de los montes, y terminándose en una ó mas celdas mortuorias, tienen una semejanza cabal con los de Berito, de la Palestina, de la Arabia, de los Ixos en Egipto, de los Fenicios en las colonias de Cirene, de la Tingitana, de la Libia y de la isla de Cerdeña. Dígase lo mismo de los túmulos, los cuales en Méjico tienen las mismas entradas hácia el Oriente, las mismas celdas y celdillas que los de la Siria, de la Fenicia, de la Lidia, de la Tirrenia; y cuantos otros nos quedan todavía de los pueblos fenices. Aún mas exacta es la conformidad de los sepulcros cónicos de Méjico con los sepulcros de los Fenices en el Asia y en sus colonias de Africa, de Italia y de España. Vemos en efecto representados en los de Méjico los *nuraghes* de la Cerdeña y de las Baleares, y en gran parte las pirámides, cortadas á los dos tercios, del Egipto.

Esta opinion, que los primeros Mejicanos traen su orígen de los Fenices, se halla confirmada por la semejanza de las religiones primitivas de Asia con la de las poblaciones de Méjico. En la rica coleccion de Lord Kingsborough se ven frecuentemente esculpidos en los bajorelieves, el Demiurgo, ó sea el Dios protógono, y la Trimurtis, con las mismas formas, con que solian representarlos los Sirofenices: el Alma del mundo, así en el huevo como en la serpiente: el Principio Activo y Pasivo del universo en el sol, en la luna y en los cipos, ó medias columnas sin capitel: el Dualismo en la lucha del principio malo con el principio bueno: el Demogorgon, guardando á los difuntos: los sacrificios de Moloc y otros ritos del horrendo culto de EL, ó sea del Saturno fenicio: el Sabeismo con todos los símbolos de los astros; de manera que se hace manifiesto como aun los primeros Mejicanos quemaban inciensos á Baal, al sol, á la luna y á los demás astros.

Opónese á esta opinion el esclarecido Humboldt, quien fué de parecer que los Mejicanos vinieron de las regiones del Norte. El fundamento principal en que se apoya su opinion, es que los antiguos Mejicanos no tenian escritura fonética, sino tan solo jeroglífica, lo que no fuera así, si se derivasen de colonias fenicias. Esta es una razon muy sólida, dice el escritor de la *Civiltá Cattolica*, si se la considera en sí misma; pero si se distinguen los tiempos no tiene tanto valor, que pueda destruir los argumentos en favor de nuestra opinion. En virtud de la distincion de los tiempos, se echa de ver como las primeras colonias fenices, que navegaron por las islas del mar mediterraneo, erigieron monumentos suntuosos en Italia y en España, sin dejarnos indicio alguno de escritura. Ni en los *nuraghes* de Cerdeña, ni en los sepulcros de los gigantes, rodeados de cipos, hay la menor señal de escritura. Lo mismo puede afirmarse del edificio gigantesco de la isla de Gozo; de los sepulcros en los peñascos de las Baleares; de los de la pequeña y Gran Bretaña, de la Irlanda y de los Orcades; en todos esos monumentos, aunque ciertamente de orígen fenicio, no se encuentra vestigio ninguno de escultura literal. Este argumento aparece todavía mas fuerte cuando se observa que en los sepulcros, mas que en ningun otro monumento, deberíase hallar alguna inscripcion que diese á conocer el nombre del difunto, de la familia y de la nacion.

Tambien en Italia hay varias ciudades cercadas de muros ciclópeos, en los que se ven esculpidos símbolos y signos, sin ningun epígrafe; como es en los muros de Alatri, de Segni, de Ferentino, de Norba, de America, de Cortona y de Volterra. Por otro lado está fuera de duda que dichas ciudades fueron obra de gente que tuvo la escritura; ya que así en Cerdeña como en las ciudades arriba mencionadas, se encuentran lápidas, estátuas y vasos con inscripciones que son ciertamente fenices. Para conciliar esta diferencia entre los muros sin inscripciones y los demás monumentos con ellas, no es necesario atribuir esas obras á pueblos de diferente orígen. Bastará decir que cuando se levantaron los primeros edificios, aquellos pueblos todavía no tenian escritura; y que los monumentos con epígrafes son posteriores á los primeros edificios levantados por ellos. Por aquí se puede conjeturar que los fenicios primitivos de los *nuraghes* y de los muros ciclópeos, no tenian aun caracteres, los que fueron introducidos en el

Asia algun siglo despues, y luego en Italia por los Pelasgos. Lo mismo, pues, podrá afirmarse de los primeros navegadores fenices que arribaron á las Antillas; no poseyendo aun caracteres fonéticos, no podian haberlos traido al continente americano.

Ahora bien, ¿cómo es, se replicará, que en lugar de los caracteres comunes, tenian los jeroglíficos de que están llenos los monumentos mejicanos? Hé aquí la grande dificultad de Humboldt, y la que constituye el misterio mas profundo del orígen de las primeras colonias mejicanas. Contestaremos en el próximo número.

(Se continuará.)

El Eclipse del 29 Julio.

El Eclipse total del Sol del dia 29 de Julio de 1878 ha llamado la atencion particular no solamente de los astrónomos, sino tambien de todos aquellos que se interesan de una manera especial en los adelantos de las Ciencias Modernas. A fin de convidar á cuantos pudieran concurrir á la exacta observacion de los fenómenos presentados por el Eclipse, publicáronse doctos y esmerados trabajos, ya sea en Revistas científicas, ya en Suplementos de Almanaques Náuticos, ya tambien en forma de instrucciones especiales para el Eclipse. La invitacion fué aceptada y los Estados Unidos vieron á un gran número de observadores, que se esparcieron sobre la entera linea de totalidad. El Observatorio Naval de Washington envió á quince de los suyos, divididos en distintos grupos. Varios otros grupos formáronse voluntariamente entre los Profesores de los diferentes Colegios y Universidades de los Estados, y entre estos formóse uno de los Profesores de los Colegios de la Compañía de Jesus, que no quisieron dejar pasar la ocasion de contribuir tambien ellos, segun su poder, al progreso de la Ciencia. El P. Gennaro Degni, napolitano, Profesor de Ciencias Naturales en el Seminario Filosófico y Teológico de Woodstock, Md. fué uno de los que constituyeron el grupo de Observadores Jesuitas. El punto de observacion fué Denver, Colo. El P. Degni vino á pasar, despues del eclipse, unos cuantos dias en Las Vegas, y á él debemos el presente artículo.

Las naciones Europeas no enviaron muchos observadores porque, como lo afirmó uno de los que habian venido de Inglaterra, sabíase muy bien en Europa que era inútil hacer grandes gastos para las observaciones, siendo así que se ocuparian en ellas los Americanos, los que podrian hacerlas igualmente bien.

¿Cuál es el objeto que se propusieron tantos y tan eminentes hombres de ciencia, que no repararon ni en fatigas ni en gastos para prepararse á esas observaciones? El objeto es tríplice; y creemos ser provechoso dar alguna noticia del mismo á los lectores de la *Revista*, evitando sin embargo, algunas explicaciones demasiado técnicas, que poco ó ningun interés tendrian para una parte de ellos.

El primer objeto de los observadores del eclipse fué corregir las *Tablas Lunares*. Es cosa de suma importancia para la Navegacion tener tablas que determinen exactamente para cualquier momento, cuál es la posicion del Satélite de la Tierra. Ahora bien, á pesar de todos los progresos de la Astronomía, nosotros no hemos llegado todavía á tener Tablas Lunares muy exactas. Hay aun ciertas dudas, y los cálculos hechos en ocasion del eclipse las confirmaron. El *Nautical Almanack* publicado en Inglaterra señala para la zona de totalidad un límite 4 millas más hácia el Oeste, que el Almanaque Náutico Americano. Pues bien, comparando unas con otras las diferentes observaciones del Eclipse, se puede corregir el cálculo, y ver cuál es la verdadera posicion de la luna. Esta correccion necesita largo tiempo, pero será muy útil para tener en lo futuro Tablas Lunares mas exactas.

El segundo fin á que miraron los doctos observadores del 29 Julio fué procurar ver el supuesto planeta intra-Mercurial, cuya existencia fué anunciada por el célebre Leverrier. Todos saben como este insigne astrónomo, en 1846 descubrió el planeta Neptuno sin que dirigiese siquiera el anteojo al cielo. Observando las perturbaciones del planeta Urano, halló algunas que juzgó inexplicables por la sola accion de los planetas ya conocidos. Suponiendo verdadera la ley de Bode acerca de la distancia de los planetas del Sol, Leverrier calculó la posicion, la masa y el volúmen del supuesto planeta, y dióle el nombre de Neptuno; y el Astrónomo Galle, del Observatorio de Berlin, teniendo á su disposicion instrumentos y mapas celestes que Leverrier no tenia, halló el planeta anunciado por el famoso Calculador francés, y hallólo á una distancia del lugar anunciado, menor que el diámetro de la luna. Ahora bien, el mismo Astrónomo ha corregido las tablas de todos los planetas, y, calculando las de Mercurio, halló algunas perturbaciones aun no explicadas. Anunció entonces la existencia de otro planeta entre Mercurio y el Sol, y dijo que, si lo hubiese, el perihelio de Mercurio deberia ser algo mudado. En efecto en las observaciones del 6 de Mayo pasado, al momento del tránsito de ese planeta por el Sol, se halló la mutacion supuesta por Leverrier. Ahora quedaba ver este planeta, al que el insigne astrónomo dió el nombre de Vulcano. No se le puede ver cuando el Sol resplandece, porque es muy pequeño y muy cercano al Sol. El eclipse total ofrece una oca-

sion de verle. Muchos observadores dirigieron sus esfuerzos á este fin; pero parece que solo llegaron á verle el Inglés Loder, E. R. S., en Denver, y el Prof. Watson, en Separation, (Wyom.). Es de esperar que sus observaciones coincidan con las de otros que acaso tambien le han visto, y así se obtendrá otro triunfo del cálculo, nada inferior al triunfo del descubrimiento de Neptuno.

El tercero y casi diríamos el principal objeto de las observaciones, ó á lo menos aquel que más ha llamado la atencion de los astrónomos, es conocer todavía mejor, en cuanto es posible, la constitucion física del Sol. Pero, antes de mostrar cómo se puede llegar á este resultado, es preciso declarar los fenómenos presentados por el eclipse, porque de la observacion de algunos de ellos podemos deducir lo que concierne á las dimensiones del Sol, y á los cuerpos que le componen.

Sabido es que, aunque haya, cada año, cuando menos dos eclipses del Sol, un eclipse total es cosa rara por cada lugar en particular. La América vió dos en pocos años; el de '69 y el de este año. Este último, aunque haya tenido lugar en un tiempo en que la tierra estaba cercana á su afelio, no ha tenido sino una duracion mucho menor que la del primero. La duracion del eclipse del '78 varió en los Estados Unidos, de 3′ 7″ á 2′ 2″. La sombra de la Luna tocó la Tierra al levantarse el Sol en Siberia, en la provincia de Irkoutsk, lat. 54°, 14°; long. Oeste de Washington 165° 28°. La direccion que siguió fué la siguiente: pasó por el estrecho de Bering; entró en el Territorio de Alaska; de allá en las Provincias Británicas; despues en los Estados Unidos, á la long. 38° Oeste de Washington; pasó sobre el Territorio de Montana, el Yellowstone National Park, Territorio de Wyoming; luego Colorado y Texas, y entró en el Golfo de Méjico en un punto casi á distancia igual de Galvestone y Nueva Orleans, tocando hácia el fin del dia la isla de Cuba en Habana y la parte meridional de Santo Domingo. La duracion total sobre la tierra ha debido ser, segun los cálculos, 4 horas, 57 minutos, 6 segundos.

La anchura de la zona de totalidad fué de 116 á 120 millas, no pudiéndose conocer exactamente por las dudas mencionadas mas arriba.

Pasemos ahora al eclipse, segun fué observado en Denver. Esta ciudad no estaba sobre la linea central de la zona de totalidad, pues aquella línea iba de las cercanías de Virginia City y Creston, W. hácia Central City y West Las Animas, Colo. El primer contacto tuvo lugar á las 2^h 19′ 30″ 5 del tiempo medio de Denver, el que difiere casi exactamente 1^h 52′ del tiempo medio de Washington. La totalidad empezó á las 3^h 29′ 4″ y acabó á las 3^h 31′ 44″ durando así 2 minutos y 40 segundos. El último contacto fué á las 4^h 34′ 55″½.

Durante la totalidad el Barómetro no mudó nada; sino que quedó á las 24 pulgadas 475, mientras á las 2^h 43′ minutos estaba á 24 pulg. 470. El Termómetro al contrario varió de este modo:

Termómetro expuesto al Sol—114°	á las	2^h 23′
82°	"	3^h 35′
100°	"	4^h 35′

poco despues del último contacto.

Termómetro en la sombra—89°	á las	2^h 45′
83°	"	3^h 50′
90° 5	"	4^h 55′

siendo la temperatura mas alta del dia á las 5^h 10′ cuando subió á 92°.

No hablaremos de la impresion causada sobre todos los observadores por el espectáculo del eclipse. Hiciéronse ya descripciones de otros eclipses, y las impresiones no fueron menores en este año. El célebre P. Angelo Secchi, S. J., cuya pérdida lloraron recientemente todos los hombres de ciencia, confesaba haber sido muy viva la impresion que le causara el eclipse de 1860; y atestiguan todos que produce verdaderamente una especie de asombro ver desaparecer en un instante la luz del sol, y retirarse los animales á sus manidas, cual si los sorprendiera súbitamente la noche, y encogerse en sí mismas las plantas sensitivas, como al caer del Sol.

La oscuridad, empero, lo mismo que en los eclipses precedentes, no fué entera. La luz que quedó puede compararse con la de la luna llena, aunque parezca mucho menor por razon de que desaparece tan de repente la luz del Sol. Esa luz procede de una zona luminosa, casi circular, que los Astrónomos llaman *Corona*, y que circunda el disco negro de la Luna en el momento de la totalidad. La Corona fué vista en todos los eclipses, pero su extension y forma varían de un eclipse á otro. El mayor número de los astrónomos que observaron los últimos eclipses afirmó que la Corona del 29 Julio '78, fué mucho mas luminosa que las precedentes. Su límite, como casi siempre, no estaba bien definido, sino que desaparecia gradualmente. Por eso diferentes observadores, teniendo vista mas ó menos buena, é instrumentos mas ó menos magnificantes, atribuyeron diferentes dimensiones á la Corona, la que extendíase en unos rayos en dos direcciones opuestas, en la linea de la Eclíptica, á una distancia de casi tres diámetros lunares, mirando con un telescopio grande, ó menor en caso de no ser el instrumento tan poderoso. En una direccion formando casi ángulo recto con la primera, habia otros rayos, pero mucho menores en longitud.

La Corona está de ordinario como tajada por unas masas rojizas que parecen ser unas montañas sobre el borde de la Luna. Llámanse estas masas Protuberancias; y, á pesar de las apariencias, está probado que pertenecen al Sol. Esta vez fueron de poca importancia. Solo fué

vista una hácia el fin de la totalidad, en el lado por donde entró la Luna, es decir al Noroeste, por quien mirara sin anteojo. Pero, cual fué vista con el telescopio por los Astrónomos Jesuitas de Denver, ocupaba casi un sexto del borde del Sol. La ausencia de protuberancias parece confirmar la opinion de que esas protuberancias tienen conexion con las manchas del Sol; porque estando ahora nosotros en la época del *mínimum* de las manchas solares, ninguna de ellas fué observada ni antes ni despues del Eclipse.

Ahora podemos indicar brevemente cómo el eclipse puede ayudar á conocer la constitucion física del Sol. Ese conocimiento se obtiene con la observacion de la Corona y de las Protuberancias. La Corona está formada de una atmósfera solar, la que de ordinario no es visible; pero lo es cuando el Sol se oscurece. Entonces se puede medir su extension. Pero esta, como dejamos notado mas arriba, parece diferente segun los observadores y los medios de que ellos disponen. Suponiendo ser exactas las observaciones tomadas en Denver, que por un lado le dan una largueza de 26′ de arco, por ese lado tendria esa Corona mas de 700,000 millas! Y como no se puede conocer el límite exacto, fácilmente se extiende mucho más; y así el Sol es mucho mas grande de lo que créese comunmente.

¿Es esta atmósfera luminosa por sí misma, ó bien no hace mas que reflejar la luz de la parte central del Sol? El Polariscopio ha contestado que es ciertamente luminosa por sí misma, porque la mayor parte de la luz no es polarizada; pero sí lo es una parte de la misma; de modo que esa parte es luz refleja. Queda, sin embargo, todavía la duda de si esa polarizacion proviene ó no de nuestra atmósfera, lo que explicaria la diferencia de los resultados señalados por diferentes Observadores.

Conocer la existencia, las dimensiones, y el estado de luminosidad de esa atmósfera solar es ya mucho; pero se puede conocer además su misma constitucion química por medio del Espectroscopio.

Seria dilatarnos demasiado explicar cómo este instrumento nos sirve para un intento semejante. Baste decir que la naturaleza de los elementos que forman la Corona y las Protuberancias se deducen de las diferentes rayas observadas en el espectro solar. Así se ha conocido que las protuberancias contienen especialmente Hidrógeno, de manera que se las cree ser erupciones de ese gas, las que se levantan á veces á la distancia de 70.000 millas. Del mismo modo se han hallado los otros elementos simples de la Corona; y en el último eclipse ha probado ser falso lo que habia afirmado algun astrónomo, á saber que la Corona contiene todos los metalóides. En cambio se ha hallado en ella un elemento desconocido hasta ahora sobre la tierra.

Es imposible desarrollar aquí todas las consecuencias que se pueden sacar de los resultados obtenidos por medio del Espectroscopio. Muy numerosas son, y su discusion pide tiempo. Esta empero servirá para conocer mejor la naturaleza del Sol. De las últimas observaciones se esperan conocimientos más exactos, porque se han podido alcanzar fotografías del Espectro; lo que facilitará mucho el estudio del mismo.

Acabaremos indicando cómo el Eclipse confirma la teoría de Kirchoff acerca del Sol. El Sol, segun Kirchoff, está compuesto de una parte interior luminosa, rodeada de una capa de vapores candentes, la que es mucho menos luminosa que la parte interior. Esa capa es la que produce las rayas de Fraunhofer en el espectro solar; porque los diferentes vapores absorben la luz en aquellos puntos donde darian rayas luminosas si se los viera directamente. El mismo fenómeno tenemos sobre la tierra. El Sodio en el estado de gas, por ejemplo, dá una doble raya amarilla cuando se mira en el espectroscopio. Si á este mismo vapor se le coloca delante un fuerte manantial de luz (verbigracia el de la luz eléctrica), que produzca un espectro continuo, entonces él nos dará una raya negra donde antes nos daba la amarilla. Ahora bien, el Eclipse nos proporciona el medio de ver que eso mismo se verifica con el Sol. Al principio de la totalidad, y un poco antes del fin, hállase que las rayas de Fraunhofer son luminosas; lo que así debe ser, si no es falsa la teoría de Kirchoff. Porque entonces, siendo invisible la parte interior del Sol, aquellos vapores, en vez de producir rayas oscuras, deben producirlas luminosas.

Estos son los pocos apuntes, que nos parecen oportunos para los lectores de la *Revista* iniciados en las ciencias físicas. Ofreceremos ahora un epílogo de lo que hemos discurrido. Del solo estudio de los Jesuitas de Denver sacamos:

1º que se confirma la opinion que las Protuberancias del Sol están conexas con sus manchas.

2º que el sol es mucho mas grande de lo que comunmente háse creido hasta ahora.

3º que parece falso que la Corona contenga todos los metalóides; y que existe en ella, al revés, un elemento desconocido en la tierra.

4º que la teoría de Kirchoff sobre la composicion del Sol ha recibido otra confirmacion.

¿Cuáles serán los resultados científicos de los estudios comparados de todos los sabios observadores? La correccion de las *Tablas Lunares*, la averiguacion de la existencia del nuevo planeta *Vulcano*, el conocimiento mas exacto de la constitucion química del Sol, etc. etc. son frutos que podemos justamente esperar, y que recompensarán ampliamente los nobles trabajos de cuantos gustan de los puros deleites de un alma inmaterial.

DISCURSO

pronunciado por el

HON. RAFAEL ROMERO

en ocasion del

Examen Publico y Distribucion de Premios

—DEL—

COLEGIO DE LAS VEGAS, S. J.,

el dia 16 de Agosto de 1878.

En lugar de la Novela publicamos hoy el siguiente discurso del Hon. Rafael Romero, y creemos que será gustado y apreciado tanto como la Novela misma, y más, por todos aquellos que opinan rectamente en materia de educacion.

Y este es el único motivo que nos indujo á rogar al Sr. Romero que nos permitiese insertar su discurso en nuestro periódico. No fué deseo de adularle á él; ni de repetir con vana jactancia las amistosas palabras que el orador tuvo á bien proferir en alabanza de aquella Compañía, á la que nos honramos de pertecer; antes bien son esas las solas que nos hemos tomado la libertad de suprimir en el discurso, dejando solamente las necesarias para no interrumpir el hilo de las ideas. Pero los sanos principios de educacion cristiana, los sentimientos tan encendidos de fé católica, emitidos por el jóven orador públicamente, sin disfraz ni respeto humano, son á nuestro juicio dignos de ser conocidos de cuantos no pudieron oirle. Porque nosotros quisiéramos que todos pensasen en este asunto como piensa el Hon. Romero, y todos tuviesen igual valor de profesar lo que piensan y sienten en su corazon; sobre todo aquellos que por su inteligencia, su cultura, y por su posicion, están destinados á ejercer mayor influjo en la sociedad.

La ocasion de este discurso la tenemos suficientemente anunciada en el encabezado de esta columna. Hubiéramos deseado publicarlo la semana pasada, como dejamos dicho en el número anterior de la *Revista*, pero lo remitimos entonces á la entrega presente por falta de tiempo y tipos. Cumplimos ahora con nuestra promesa. Hé aquí el discurso:

Señoras y Caballeros:

He sido honrado con una súplica de hacer algunas observaciones sobre la presente ocasion.—Reconozco y aprecio el grande honor que se me confiere al hacerme semejante invitacion en ocasion tan fausta.

En varios paises existe una costumbre agradable de celebrar la cosecha de las mieses del año. Entre gentes de habla inglesa se apellida esta funcion el *Harvest Home*. Los ancianos y los jóvenes se reunen en vestido de gala; se pasan en revista los trabajos del año, contando los incidentes de la siembra, del cultivo y demás quehaceres campestres; se tributa una fervorosa accion de gracias al Dador de todo bien, y luego se participa en una fiesta de general regocijo.—Siendo esta la primera cosecha del Colegio de Las Vegas, los directores de esta institucion se han esmerado en regalarnos con una fiesta parecida á un banquete de manjares ambrosíacos: fiesta de la razon y alborozo del alma, para cuya conclusion me parece muy oportuno y propio decir algo acerca de los designios de este instituto y de los que á él se han dedicado.

No hay tarea mas noble ni ocupacion mas esencial que la educacion. En un sentido, el hombre se está educando hasta que respira su último aliento. Pero, la educacion de la escuela tiene de suyo un carácter importantísimo. Educar es cultivar, desarrollar y pulir todas las facultades; físicas, intelectuales, morales y religiosas; y dar á la naturaleza del niño su complemento y perfeccion para que sea lo que ha de ser y haga lo que ha de hacer; para formar de él un hombre y prepararlo á ejercer sus deberes en la vida, hácia aquellos que lo rodean, hácia su país y hácia sí mismo, de modo que perfeccionando su vida presente se prepare para la vida que ha de venir. Este es el deber que los padres y las madres tienen con sus hijos, y este el deber que los maestros de una escuela como esta, toman sobre sí para con aquellos que les han sido confiados.

Y con respecto á los niños que hoy concluyen sus trabajos escolares, lo que acabo de decir debe enseñarles que hay un intento y un propósito en la obra que hoy suspenden, espero yo, por un corto intérvalo. Y este intento es procurarles lo que brevemente he expresado. Este trabajo es para Vds. Los padres de familia y los maestros de la escuela deben hacer su parte en educarlos, pero Vds. deben quererlo. No son Vds. pedazos de mármol que se les pueda dar figura con un escoplo; ni tampoco son retazos de tela sobre los cuales un pintor pueda poner colores y borrarlos á su antojo. No; son seres vivos, dotados de una voluntad libre; y Vds. pueden estimularse á sí mismos y dominarse, si lo quieren, y ya sea que Vds. lo piensen, ó no, siempre están creciendo y alterándose, ya sea de bien en mejor, ya de mal en peor. De manera que un padre ó un maestro no tiene buen éxito con un díscipulo á menos que *él* desee educarse. Admitiendo, pues, y deseando que á ninguno entre Vds. le falten estos requisitos, pasaré á la consideracion de los fundadores y promovedores de esta institucion.

Una gran parte de los que aquí están presentes son los descendientes de aquellos valientes y arriesgados varones de la altiva sangre de España, los pobladores mas antiguos de los Estados Unidos. Nuestras poblaciones, no muy lejanas de esta, son de las mas viejas entre aquellas sobre las que flota la gran bandera Americana. Nuestros antepasados penetraron en estas regiones desiertas y fragosas, muchos años antes que el "May Flower" danzara sobre las olas que bañan la Roca de Plymouth. Cuando ellos llegaron aquí brillando en las nobles y ricas vestiduras de los Hidalgos Españoles del siglo 16°, soldados de la Corona; tambien vinieron con ellos ciertos personajes simplemente vestidos, pero nobles é intrépidos soldados de la Cruz, cuyos colegas mas recientes han dado á Vds. hoy una prueba de sus desvelos y afanes en la formacion de nuestra juventud. Los emigrantes que desembarcaron sobre la Roca de Plymouth vinieron bajo la bandera Inglesa. Nuestros antepasados vinieron bajo el gallardete real de la heróica España. La nueva Inglaterra fué colonizada por hombres de *espíritu* osado, valeroso, enérgico, inflexible, pero quienes, á imitacion del falso "porta-estandarte de la luz," pecaron por orgullo, y fueron maldecidos con la pérdida de su fé. La nueva España, ó lo que ahora llamamos el Nuevo Méjico, fué poblado por hombres igualmente atrevidos y esforzados; que juntaban la altivez con la mas fina cortesía; nobles, amistosos, leales; pero, dotados al mismo tiempo de una concepcion mas alta del Criador, y poseidos de un amor mas acendrado del hombre se deleitaron en reconocer la autoridad suprema de Dios *(Aplausos)*. Nuevo Méjico fué poblado por Católicos; llenos de respeto por toda asociacion dedicada á la cultura é incremento de la fé y doctrina Católica *(Aplausos)*. Y es el galardon mas lisonjero de los verdaderos descendientes de los

antiguos exploradores de Nuevo Méjico, que á despecho de todas las vicisitudes y mudanzas de este mundo, aun conservan la fé y las doctrinas de sus antepasados, teniéndolo todo en la mas alta reverencia, y considerándolo el objeto de su mas íntimo y obsequioso rendimiento. Despues de las doctrinas de la fé Católica, ellos, hablando de hombres, honran á los comentadores de estas sublimes enseñanzas, por medio de las cuales el hombre desprecia los deleites terrestres, y aspira á los glorias eternas. Y entre los expositores de estas doctrinas, Vds. no lo ignoran, no ocupan el último lugar los Padres Jesuitas;.....

.....

Desde los salones clásicos de Coimbra, hasta las remotas regiones cruzadas por el Oregon, ignorante, hasta nuestros dias, "de todo sonido excepto el de sus olas"; desde las llanuras del Thibet, hasta las montañas del Perú, los hijos del sayo negro, de Loyola, han llevado la cruz del Redentor, y han encendido la única luz que conduce al hombre de la tierra al Cielo En sus luchas con tribus bárbaras é inhumanas, así como en su guerra contra las pasiones y vicios de los pueblos mas cultos, han encontrado lo que aguardaban, á saber los recelos, la enemistad, la oposicion, la opresion. Era el cumplimiento del voto de su ilustre fundador, Ignacio, una vez gallardo soldado español, conociendo la naturaleza del hombre con una inteligencia sobrehumana, rogó por sus hijos para que nunca y en ninguna parte les faltase la persecucion, verdadero manantial de vigor, de firmeza, de desprendimiento del mundo, y adhesion al Cielo. Aquí en nuestro viejo país de Nuevo Méjico, Vds. saben cómo se han cumplido estos ruegos de San Ignacio.

El Salvador Divino fué atormentado por un Gobernador provincial, y no ha faltado aquí un Gobernador que desempeñase aun peor parte que la de Poncio Pilato. *(Aplausos).* El antiguo Pilato hízose culpable por falta de proteccion al inocente. Nuestro Pilato se lanza á perseguir. *(Fragorosos Aplausos).* ¿Porqué, pues, he de poner una mordaza á mis labios? ¿Porqué, he de dejar de proferir la verdad? ¿No soy yo dueño en mi casa? ¿Y no estoy yo, por decirlo así, en mi propia casa? ¿No soy yo un ciudadano Católico del país Católico de Nuevo Méjico? ¿Y no he sido yo, como Católico de Nuevo Méjico, groseramente insultado por un miserable Oficial Público? ¿Qué significa esto que un hombre enviado de Gobernador, á un país Católico, en un mensaje oficial dirigido á nuestros legisladores Católicos, y por lo tanto á nuestro Pueblo Católico, acumula insulto sobre insulto contra una Orden Religiosa de la Iglesia Católica? ¿Hará él esto y no estigmatizaré yo su lenguaje, en la ocasion oportuna, reprobándolo como merece? ¿Acaso cree él, que los hijos de los Hidalgos Españoles necesitan lecciones de moralidad de esos que se llaman "ex-Obispos Mormones," y oficiales vagos de la Reserva del Poniente"? Nada me importa de las vociferaciones de la patrulla cuyo interlocutor es nuestro presente Pilato, ni deseo responderles. Lo que deseo es mostrar á nuestros hermanos de afuera que no olvidamos quienes somos, y que mientras velamos al enemigo, nos reimos de sus asaltos *(Aplausos).*

Es principio cardinal y bello de nuestras creencias que distingamos siempre entre el individuo y sus hechos. Podemos reprobar y enteramente execrar los hechos malos de un hombre y tal vez nunca podamos decir que el hombre mismo es malo. Suenan siempre en mis oidos aquellas terribles palabras: "No juzgueis y no sereis juzgados." Denuncio, pues, los hechos malos, pero, en cuanto al hombre mismo le extiendo el manto de la caridad, y le aplico aquella frase consoladora del Divino Maestro: "Perdonadle, Padre, pues no sabe lo que hace" *(Prolongados Aplausos).*

Este desviado Gobernador es solamente la boquilla de un elemento descaminado, de una porcion del pueblo de los Estados Unidos. Y tal vez crea él que obra bien. Por caridad lo admitiremos. Pero, replico á estos evangelios de "razon." ¿Porqué no escuchais las enseñanzas de vuestro Dios; las amonestaciones de la razon sola; la razon clara y sencilla? Se dice que los Gobiernos se deben sostener. ¿Cómo podeis sostenerlos, á menos que enseñeis á la juventud de la nacion que Dios gobierna este pequeño mundo nuestro, el cual EL en cierta ocasion se dignó sacar de la nada? ¿En qué manera se podrá inculcar esto eficazmente en los niños, si no se hace diariamente allí donde se cultiva, y se desarrolla su mente? Si excluís la religion de las escuelas donde se instruye la juventud, ¿no os muestra la razon que estos niños no tendrán instruccion religiosa? Los hombres proceden de los niños; son pues, lo que han sido en su infancia y adolescencia. Las escuelas sin religion necesariamente producen hombres irreligiosos. Los hombres irreligiosos obedecen á las leyes mientras estas les agradan, ó se pueden ejecutar con suficiente fuerza física. Hombres sin religion son los que llegan á ser bandoleros, desesperados, comunistas, destructores del órden social, rebeldes contra toda autoridad política. Las escuelas seglares producen hombres seglares, y son casi invariablemente hombres seglares los que roban los bancos, y cortan la garganta á otros, si creen poderlo hacer sin ser castigados, y ganando alguna cosa. ¿Y porqué no? En virtud de su propia teoría, tontos son si no lo hacen.

¿Y es esta la especie de sociedad que deseais? Esta es la que tendreis, si abolís la enseñanza religiosa. El mote de nuestro presente Poncio Pilato y sus secuaces es: "Abajo la enseñanza religiosa." El mote de los Padres Jesuitas es: "la Religion y la Ciencia."

Conciudadanos: Escoged entre los dos. Para hablar breve y claramente, el primero os conducirá á la perdicion, el segundo á la bienaventuranza. Escoged, pues; sois libres; pero ejerced antes vuestro juicio sobre el objeto de vuestra eleccion.

Si he hablado con énfasis, es porque los tiempos lo requieren. Los que juegan con el fuego deben esperar quemarse. Pensad bien lo que haceis. No es lijera responsabilidad encargarse de educar á un alma inmortal.

Los dignos directores de este instituto son hombres que han sacrificado sus vidas á la educacion de la juventud. La mejor escuela es por cierto el hogar doméstico, cuando los padres son competentes para guiar y dirigir á sus hijos, y poseen las comodidades para hacerlo satisfactoriamente; pero, si es preciso confiar á otros el cuidado de vuestros hijos, como lo es para la mayoría, enviadlos á los Jesuitas siempre que podais. Haced que vuestros hijos se sometan á la autoridad. Reprimid en ellos toda insubordinacion, y un dia tendreis razon de gloriaros de los jóvenes vástagos de vuestro antiguo linaje. Desearia añadir algo mas, pero temo que ya me he extendido demasiado.

Regocijémonos, pues, de la primera celebracion de este Colegio Católico de Las Vegas, y sea el preludio de celebraciones sin número, parecidas en carácter, superiores tan solo en interés.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 7 de Setiembre de 1878. Núm. 36.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Santa Fé.—Tomamos del *New Mexican* las siguientes noticias: "El exámen anual del Colegio de San Miguel del Miércoles pasado (28 Agosto) fué una de las funciones mas agradables que hayamos presenciado en aquella excelente escuela. El vasto programa fué cumplido en todas sus partes de una manera verdaderamente briosa y lucida. Varios alumnos salieron sobre manera airosos, y mostraron un talento y habilidad nada comunes; pero, nos abstenemos de menciones particulares, porque, además de ser siempre envidiosas y desagradables, son aquí inútiles. La preferencia dada al Inglés, que se hizo patente en los ejercicios, merece las mas altas alabanzas; y nosotros nos alegramos de ver el progreso de los alumnos en aquel utilísimo é importantísimo ramo de estudios, que les proporciona el medio de comunicar libremente con las grandes masas de la poblacion de su patria, les ayuda á adquirir con mayor prontitud el conocimiento cabal é íntimo de las instituciones y usos, que deben regular su vida, y les abre el camino hácia el saber, las bellezas, y los deleites de la mas rica literatura del mundo. Los "Hermanos de la Doctrina Cristiana", cuyo exquisito talento de enseñar es puesto de manifiesto por el aprovechamiento de los alumnos confiados por sus padres á sus solícitos desvelos, están ciertamente desempeñando bien sus arduos y delicados deberes, y llevando á cabo la noble tarea de preparar sus alumnos á ser el adorno de la sociedad, y á ejercer inteligentemente las grandes franquicias de la ciudadanía americana."

En otra página del mismo periódico encontramos una breve relacion de los "Exámenes en los Conventos de Niñas." "En la Academia de Nuestra Señora de la Luz." dice el *New Mexican*, "tuvo lugar, el Martes (27 Agosto) á las 9 de la mañana, el vigésimo quinto exámen de dicha institucion, como se acostumbra al fin de cada periodo escolar para patentizar los adelantos de las alumnas en sus estudios, antes de concederles los dos meses de vacaciones autunuales. Esta vez, como siempre, acudió á los ejercicios un inmenso gentío de todas las partes del Territorio, y todos al parecer quedaron sumamente satisfechos con el progreso hecho por las alumnas, y la manera primorosa con que cantaron y tocaron diferentes instrumentos, y la brillante ejecucion de sus piezas dramáticas, las que por lo divertido del asunto fueron un verdadero recreo para los espectadores. La funcion concluyó hacia el mediodia."

"Por la noche, comenzando á las 8, tuvo lugar la *exhibicion* de las huerfanitas del Asilo de San Vicente, colocado bajo los auspiciss de las Hermanas de la Caridad. Hubo dramas, cantos y música instrumental, y todo fué desempeñado de manera que obtuvo la aprobacion del numeroso y escogido auditorio, que habia acudido. La funcion concluyó á cosa de las 12 de la noche, y todos se unen en afirmar que ambos Conventos han dado este año *exhibiciones* mas lucidas y amenas que nunca jamás por lo pasado."

Nosotros damos el mas sincero parabien á los dignos Directores y Directoras de esas escuelas católicas del Territorio: y solo sentimos no poder hablar, hasta ahora, de los ejercicios finales de las demás instituciones del país; pues ni vemos relacion ninguna en los periódicos seglares, ni la religiosa modestia de los celosos Directores les permite enviarnos á nosotros alguno que otro apunte.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—¡Gracias á Dios, que al fin convenimos en algo! Dice *El Tiempo*, copiándolo de *Las Novedades* que:

"Los periódicos y el público en general se hallan justamente alarmados por la multitud de noticias que se reciben todos los dias relativas á crímenes y desgracias que ocurren en este país, temiendo que con este estado de cosas se llegue á producir una alarma general, si las autoridades no procuran en cuanto sea posible reducir el número de sucesos desgraciados. En verdad que algo pueden hacer las autoridades, pero no todo; esto de que se repitan sin interrupcion los asesinatos, suicidios, robos, incendios, atentados contra el pudor, quiebras fraudulentas, falsificaciones, estafas de toda suerte y otras infinitas calamidades dependen principalmente de la degradacion moral, de las malas costumbres y algo tambien de la miseria que hay que lamentar en este país. Hé aquí un resúmen de las malas noticias recibidas:

Un jóven de buen porte entró anteanoche en un coche del tramvía en la avenida A. y por fuerza se apoderó de una maleta pequeña que llevaba una señora, desapareciendo rápidamente. El ladron no fué habido, pero en su huida abandonó la maleta á la orilla del rio Este. En Elkton, Maryland, una señora, esposa de un abogado, y una sobrina suya con la cual iba de noche á visitar á unas amigas, fueron brutalmente acometidas por dos negros en el campo. Ambas señoras lucharon cuanto pudieron, pero sin éxito, y se hallan en mal estado. Dos individuos han sido presos por sospechas, y la gente del pueblo amenaza *lyncharlos*. Un tabaquero aleman Ankamp se suicidó de un tiro anteayer. Parece que la falta de recursos y disgustos de familia le indujeron á cometer su terrible atentado. Deja su esposa y tres hijos. En el rio del Este, frente á la calle 28ª se ha encontrado el cadáver de un hombre, como de unos cincuenta años de edad. No ha sido identificado, ni se sabe si este hallazgo se debe á suicidio ó á otro crímen. En una casa de la primera Avenida riñeron dos vecinos, un hombre y una mujer. El primero estaba ya para ma-

tar con un hacha á la segunda, cuando á los gritos de esta llegó gente que pudo salvarle la vida. El individuo está en la carcel. Un jóven transuente que quiso poner paz entre otros que estaban riñendo en la Avenida de Lexington, Brooklyn, recibió el domingo cuatro heridas de corta-plumas. De una reyerta entre dos hombres en la Primera Avenida de esta ciudad, resultó uno con dos cuchilladas de alguna grevedad. El agresor fué preso. En casa de Mr. John King-calle de Vesey No. 56, de esta ciudad, entraron el domingo unos ladrones y se llevaron *treinta mil pesos* en valores nogociables y en billetes de Banco que habia escondido en un armario. Los autores del *hallazgo* entraron por el tejado de la casa, fueron derecho á donde estaba el saco de cuero que contenia los $30,-000 que se llevaron y desaparecieron. Todavía no se ha podido averiguar quiénes eran ni hácia donde huyeron. Varios hombres atacaron hace pocos dias á un agente de policía que estaba cumpliendo con su deber, y lo dejaron tan golpeado que se teme por su vida. En Brooklyn fué herido un hombre por otro que le descargó un hachazo. Y todavía podríamos citar muchos mas delitos menores que se han anunciado en los periódicos durante tres dias solamente."

Solo no quedamos satisfechos de lo que afirma, que las autoridades solo pueden algo para poner un coto á una serie tan interminable de delitos. ¿Porqué, quisiéramos saber, no podrian hacer mucho, ó á lo menos algo mas que algo?

España.—Segun lo referido en nuestro último número de la semana pasada, acerca la peregrinacion propuesta para el próximo Octubre, no será sin interés de los lectores que reproduzcamos una carta de los Españoles al Presidente de la *Juventud Católica* en Barcelona, y otra del Presidente del Consejo superior de la Juventud Católica Italiana al mismo Presidente de Barcelona. La primera dice así:

"Señor presidente de la Juventud Católica de Barcelona.

En vista de su atento oficio fecha 1.° de los corrientes, S. E. I. ha tenido á bien disponer se inserte en el *Boletin Eclesiástico* de la diócesis la alocucion de 20 de Junio último, y cuanto se refiere á la peregrinacion á Roma; y á la vez se ha servido ordenar que los párrocos, en sus respectivas parroquias, publiquen la peregrinacion, y procuren constituir juntas á tenor de las instrucciones que se publiquen, é invitar á los fieles á ir á Roma, para de este modo dar á la Santidad de Leon XIII el mas cumplido testimonio de adhesion.

S. E. I. bendice tan laudable proposicion, y pide al cielo favorezca tan piadosa empresa.

Lo que de órden de S. E. I. el Obispo mi señor tengo el honor de participar á Vd. para que sirva hacerlo presente á esa distinguida junta. Dios guarde, etc.—Almería, 12 de Julio de 1878.—D. Antonio Valles, secretario.

La otra es la siguiente:

"Bolonia, 19 *Julio de* 1878.—Señor presidente: Con viva satisfaccion habíamos sabido pos los periódicos católicos que en España se estaba organizando una peregrinacion, iniciada por esta noble y fervorosa sociedad de la Juventud Católica, al objeto de tributar un homenaje á la Santidad de Nuestro Santo Padre Leon XIII. Le quedo á Vd. sumamente agradecido por la atenta y paternal comunicacion con que me ha favorecido, fechada en 13 del corriente mes, y me atrevo á indicarle que puede Vd. dirigirse al presidente de nuestro Círculo de San Pedro en Roma y al Sr. Adolfo Silenzi (Posada de Inglaterra en Roma), de quienes recibirá Vd. una fraternal cooperacion para la próxima romería católica de España, lo mismo que en otras ocasiones. Me ofrezco de Vd. seguro servidor y hermano en N. S. J. C.—Juan Acquadermi."

Estas dos cartas, aunque no pueden producir en los católicos de estos paises el efecto de una activa y personal concurrencia, son sinembargo tales que pueden animarnos á unirnos con nuertros hermanos de ultramar en los mismos sentimientos de veneracion y amor hácia el Vicario de Jesucristo, y afirmarnos en el espíritu de adhesion y obediencia, que todos debemos fomentar para con nuestro comun padre, Leon XIII.

Méjico.—Leemos en *El Tiempo* á continuacion tres párrafos. El primero se intitula *Perjuicios causados por los invasores americanos*, el segundo *Preparándose para repeler á los invasores*, y el último, que es consecuencia natural de los dos primeros, *Apuntes sobre la guerra*. Dice, pues, el primero: "Nuestra vecina República está siendo la víctima, no solo de el espíritu expeculador y anexionista de Tejas, sino lo que es mas, de ese mismo género de actos que se denuncian, como crímenes cometidos por mejicanos en suelo americano. El grito levantado por el partido agitador de un conflicto con Méjico ha venido siendo tan estrepitoso que ha envuelto la verdad de los pueblos y, ofuscado por completo el clamor arrancado por sufrimientos, causados á la frontera mejicana por el elemento desenfrenado de que no carece por cierto el márgen americano del Rio. Sinembargo, de estos perjuicios la prensa americana de Tejas jamás ha hecho aprecio. ¿Será acaso porque no está en sus propios intereses ó porque la elasticidad de su conciencia no le hace considerar como crímen los actos de vandalismo cometidos por hijos de este país? Nosotros que tenemos á honra el propagar la verdad en beneficio ó perjuicio de intereses sociales estamos muy lejos de ser sistemáticos sostenedores de principios que, con detrimento de la verdad, redunden en provecho de intereses particulares, como los que se empeñan actualmente en proteger el elemento que trata de romper las relaciones de amistad y armonía que ligan á Méjico con nuestro país. Hace poco han venido á nuestras manos algunas cartas dirigidas á persona muy respetable, en que, algunos agricultores del márgen mejicano del Rio se quejan amargamente de los robos de ganados cometidos por ladrones americanos, y de los perjuicios seguidos por las tropas de los Estados Unidos en su paso injurioso al suelo de Méjico. Una de estas cartas, entre otras cosas dice: "Con pesar anuncio á V. que los robos de ganado se multiplican de tal modo, de este para ese lado del Rio Grande, que ya los criadores y labradores no tienen de que hechar mano; y esto es debido á la dificultad que los dueños de reses ó caballos encuentran en Tejas para recoger su propiedad aunque la reconozcan; pues las mas veces las autoridades les exigen tales requisitos y gastos que importan mas que los animales. Otras veces sucede que les declaren por contrabando dichos animales, aunque se pruebe que han sido robados, como ha sucedido varias veces en El Paso del Aguila y Las Moras; de manera que es muy raro que se logre la entrega de dichos animales." "No sé si habrá llegado" continua una de las cartas, á su conocimiento el siguiente hecho: cuando las tropas de los Estados Unidos pasaron últimamente á nuestro territorio, *tomaron del agostadero de El Remolino mas de cincuenta reses y destruyeron varios sembrados de maiz, dejando así arruinados á sus dueños.* Algunos de estos estuvieron aquí (Piedras Negras) para ver si lograban que de algun modo se

les pagase su propiedad y al efecto hablaron con el Sr. Coronel Nuncio y con el Sr. Juez de Extradicion quienes les aconsejaron la manera mas prudente de proceder en dicho caso."

Prosigue el segundo:

"El General Ord recibió noticias, que prueban la verdad de los informes de nuestro corresponsal del Paso del Aguila. El informe es como sigue: El Gobierno Mejicano está armando las varias partidas de ladrones de caballos que existen á lo largo del lado Mejicano del Rio Grande, y nombrando á sus cabecillas como oficiales del ejército federal de Méjico. En la Villa Nueva (Jimenez), uno de los ladrones mas notables de la frontera, un individuo llamado Arreola, ha sido nombrado y puesto á la cabeza de una cuadrilla de los mas atrevidos ladrones Mejicanos de caballos, conocidos hasta hoy. Estas son las tropas que se han de usar para oponer á MacKenzie cuando vuelva á pasar el Rio. Pero entretanto, el Gobierno Mejicano es directamente responsable de sus actos."

El párrafo anterior, fué publicado por el *Herald* de San Antonio fecha 30 de Julio último; pero el mismo párrafo citado, que se refiere á una correspondencia del Paso del Aguila, contiene muy distintas ideas de dicha correspondencia; porque en el párrafo copiado, se asegura que el Gobierno Mejicano está armando ladrones, lo cual es enteramente falso, para repeler cualquiera invasion de los Estados Unidos, y el corresponsal del Paso del Aguila se expresa en muy distintos términos, como se vé por el siguiente párrafo:

"El Coronel Nuncio, Comandante en Piedras Negras, dice que tiene órdenes de la capital, para oponerse perentoriamente y atacar á cualquiera fuerza invasora á todo evento. Admite la inferioridad de las fuerzas que manda, con las que pueden cruzar el Rio de este lado (Tejas). Sentirá verse obligado ó en la necesidad de oponer cualquiera resistencia á las tropas de los Estados Unidos, ó mejor dicho, deploraria que ocurriera tal necesidad; pero dice, que sus órdenes y sus deberes son imperativos y aunque las consecuencias, es muy probable, que sean mas desastrosas para él y su país, que para las tropas ó el Gobierno de los Estados Unidos, él no tiene alternativa."

Véase pues, la gran diferencia que hay de un informe á otro; el corresponsal del Paso del Aguila, dice la verdad en sus informes, y el que ha informado lo traducido al principio de este artículo, ha dicho una falsedad, ha mentido, guiado únicamente por su odio á Méjico, que tal vez le da ó le ha dado pan y proteccion para él y sus hijos. Así pues, no es cierto que el Coronel Nuncio, haya armado ahora, ni nunca, ladrones como se dice que es Arreola, para que defiendan el territorio de Méjico de la invasion americana, si llegara á efectuarse. El Coronel ha dado órdenes á los pueblos de este Distrito, y entre ellos á Jimenez, para que se armen y defiendan, llegado el caso de una invasion, dándole oportuno aviso para ocurrir con las pequeñas fuerzas que tiene á su mando, á donde sea necesario para cumplir con su deber; pero no ha mandado ni podia mandar, que se armen ladrones como se dice que es Arreola, de cuyos actos se quiere hacer responsable al Gobierno de Méjico, que desconoce tal responsabilidad; y si algunas quejas hay contra Arreola ó cualesquiera otro, el mismo Gobierno de Méjico, tiene establecidas autoridades competentes, para juzgarlos y castigarlos; y puede ocurrirse ante tales autoridades que administrarán oportunamente la debida justicia.

Por otra parte, parece que los periódicos de los Estados Unidos y principalmente los de Tejas, pretenden no solo, que el Gobierno de aquella República, autorice y ejecute la invasion de la nuestra, lo que hasta ahora no han podido conseguir debido al buen juicio del mismo Gobierno de los E. U., sino que tambien tales periodistas quisieran que el Gobierno y el Pueblo de Méjico, no solo sufriera la invasion, sino que se humillara al grado de no reclamar ni hacer cosa alguna en contra de ella, permitiendo que las tropas de los Estados Unidos vinieran á Méjico cada y cuando les conviniera, á hacerse justicia por su mano: pero esto, como dice muy bien el corresponsal del Paso del Aguila, no lo sufrirá ni el Gobierno ni el pueblo de Méjico, y protestarán siempre contra ello, aunque los aplaste el poder de los Estados Unidos."

El último acaba diciendo:

"Por fin el gobierno ha llegado á conocer el órden de cosas en la frontera del Rio Grande. Los mejicanos se están preparando para ofrecer resistencia armada á cualquiera persecucion de bandidos en el suelo de su país. Sinembargo los robos de caballos aun continuan con un ardor infatigable. Las tropas mejicanas están ejercitándose y agrupándose á lo largo del Rio Grande. Se nota la mayor hostilidad hácia los americanos. Los mejicanos evidentemente se preparan para una guerra y compran armas y municiones en grande escala. La reunion reciente del Gabinete en Washington demuestra que el gobierno ha determinado tomar una accion vigorosa. La Secretaría de guerra ha mandado al Gral. Ord numerosos telégramas. La artillería existente en San Antonio ha de removerse por órden especial al Fuerte Clark. Se esperan aquí de Nueva York nuevas baterías. El Gral. Sheridan se encuentra en camino para esta ciudad, y llegará aquí en pocos dias. Todas las tropas en este departamento se preparan para un servicio activo; noticias de carácter alarmante pueden llegarnos de un momento á otro.

Asia.—De vez en cuando se oyen ruidosas conversiones de infieles verificadas por ministros protestantes, y si fuesen exactas estas noticias deberian ya ser protestantes no solamente los hombres todos que viven en esta tierra, sino habria tambien un buen número de ellos en la luna. Pero viniendo al cuajo se saca que la gran mayoría de estos convertidos se hallan en la luna; segun lo que escribe un miembro de la Iglesia Inglesa, que por veinte años ha vivido en Ramnad y Madura, acerca de las conversiones verificadas en esos paises por los predicantes Anglicanos. Lo que referimos se halla en el *Madras Mail*. "No hay nada de verdad acerca del gran número de conversiones en este distrito. Yo he visto algunos centenares de infelices, que recibian su potage de arroz para extinguir el hambre. Estos asistian tambien, á una instruccion religiosa, pero apenas se acababa el convite, esos convertidos por el arroz desaparecian. Yo deseo á los misioneros los mas felices resultados; pero esas absurdas relaciones de conversiones hacen mucho daño á la causa que se quiere defender. Lo que puedo afirmar, despues de una larga experiencia en las misiones verificadas por S. P. J. en estos lugares, es que á mi modo de ver ha sido un completo desengaño."

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

SETIEMBRE 8-14.

8. *Domingo XIII de Pentecostés.* La Natividad de la Bienaventurada Vírgen María. San Adrian, Mártir. Santa Adela, Vírgen.
9. *Lunes.* El B. Pedro Claver, S. J. San Gorgonio, mártir. Santa Basilisa, niña, mr.
10. *Martes.* San Nicolás de Tolentino, Confesor. Santa Pulquería, emperatriz, vírgen.
11. *Miércoles.* El B. Carlos Espínola, jesuita, mr. Los santos Proto y Jacinto, hermanos, mrs. Santa Teodora Alejandrina.
12. *Jueves.* San Leoncio, mr. Santa Inés, vg. monja.
13. *Viernes.* San Eulogio, obispo y confesor. San Amado, abad.
14. *Sábado.* La exaltacion de la santa Cruz. San Alberto, patriarca de Jerusalen. Santa Rósula, mr.

EL B. ESPINOLA, Y SUS COMP. MRS.

El año de 1622, veinte y dos religiosos, y treinta Cristianos de toda edad y sexo, consumaron un glorioso martirio en Nangasaki, ciudad del Japon. Estaba á la cabeza de todos Carlos Espínola, Genovés, que en su floreciente edad, cuando le sonreia el mundo con todos los halagos que le prometian la nobleza de la sangre, las riquezas de su familia, y su esmerada educacion y bellísimos modales, de repente, oyendo hablar del martirio del jesuita Rodolfo Acuaviva, lo abandonó todo y entró tambien él en la Compañía de Jesus. Hecho sacerdote navegó á las Indias, y despues de arrojado por una tempestad á las costas del Brasil, y llevado prisionero á Inglaterra, por unos corsarios de aquella nacion, y mil otros peligros, llegó por fin al Japon. Veinte años trabajó allí por la conversion de los gentiles, en medio de continuados afanes y penas; y finalmente fué prendido y arrojado en la cárcel de Omura, y tenido en ella cuatro años. El dia destinado al martirio, hallándose ya todos juntos los Confesores de Jesucristo, les dirigió la palabra el B. Carlos, animándolos á padecer y morir con firmeza; y viendo á Isabel Fernandez, su huéspeda, preguntóle donde estaba su hijo de cuatro años, Ignacio, á quien él habia bautizado, pues no podia verle en la muchedumbre. Levantóle en sus brazos la madre, ricamente vestido, y dijo: "Héle aquí, Padre, dichoso está de morir conmigo;" y luego dirigiéndose al niño, "Ve, le dijo, al que te hizo hijo de Dios, y te dió una vida mucho mejor de la que ha de fenecer ahora; encomiéndate á él, hijito, y pídele su bendicion." Y arrodillándose el niño obedeció á su madre. Este espectáculo conmovió tanto al pueblo que se temió un motin. Por consiguiente se apresuraron los verdugos á ejecutar los mandatos de muerte, y empezaron el degüello. Vió Ignacio caer ante sus piés la cabeza de su madre; mas sin aterrarse, entendiendo que ya habia llegado su vez, desnudó el cuello y ofreciólo al alfange cruel. En breve tiempo perecieron de espada todos los 30 Cristianos. Los 22 Religiosos fueron muertos á fuego lento, entre las confusas voces y prolongados gemidos de casi 30,000 Cristianos que presenciaban la horrorosa escena. Primero murió el B. Carlos, y último su compañero Sebastian Chimura, japonés. La Compañía de Jesus tuvo en este glorioso combate 12 de sus hijos.

REVISTA CONTEMPORANEA.

No, que no se habia muerto la *Chiquirritina*, sino que tan solamente descansaba en dulce sueño. Dormia pues; y su espíritu desdeñando las monótonas y vulgares conversaciones de esta tierra, habia tomado las alas para ir á abocarse con los compañeros suyos del otro mundo. No creais, sin embargo, que el espíritu de la *chiquirritina* tenga aspiraciones muy sublimes, y que vaya á buscar con quien hablar entre los Angeles ó Espíritus bienaventurados del cielo. No, Señores; la *chiquirritina* descendió á los infiernos; y atravesando aquellos profundos senos y lugares de tinieblas, bajo los resplandores del *puro Evangelio*, no vió ni una sombra siquiera de lo que esos majaderos de Católicos suelen llamar Purgatorio. No hay que extrañar pues que, despertando de su sueño, exclame á voz en grito: Mejicanos, ¿porqué gastais vuestra plata en hacer decir Misas? ¿porqué cansais vuestras rodillas en rezar Rosarios y oraciones por las almas de los fallecidos? ¡Qué Purgatorio ni ocho cuartos! Emplead mas bien vuestro dinero en comprar Biblias á 75 centavos, de que tengo yo en casa abundante surtido. Así nos habla el Señor Annin, no teniendo en cuenta lo mucho que ya se ha dicho en prueba del Purgatorio. Si la existencia de este lugar de padecimientos ha de revolver su alma tan sensible, tenga buen ánimo el Señor Ministro: porque, no creyendo en el Purgatorio, él será infaliblemente del número de los que nunca le verán.

El Señor Ministro Presbiteriano de las Vegas está ya de vuelta de sus viajes. Los intereses del *puro* Evangelio han sido naturalmente el único blanco de sus peregrinaciones. Pero hasta los Apóstoles se cansan; y procuran alternar las fatigas y privaciones de los viajes con ocupaciones menos penosas, pero no menos *evangélicas*. En prueba de eso hé aquí al Señor Ministro que empuña otra vez la pluma para continuar las inmortales páginas de su *Revista Evangélica*. Lástima que falten á su estilo aquella santa sencillez y aquel colorido algo tosco que caracterizan las producciones de los varones Apostólicos. Pero ¿de quién la culpa si no de aquel fiel discípulo suyo, el Señor Inés, el cual quiere absolutamente echar elegancias á porrillos sobre los escritos de su Maestro? El Señor Ministro mismo nos lo dice terminantemente en el último número de su *foja* ú hoja. Una confesion semejante honra mucho la sencilla humildad del pregonero *Evangélico*; pero muy lejos está de hacer subir los humillos á los cascos del Señor Inés; á menos que la luz del *puro Evangelio* no le haya deslumbrado ya hasta el punto de hacerle perder de vista su misma personalidad.

Hijo ingrato—Lo es ciertamente un suelto ó parrafito, hijo del *Sun* de Nueva York y de la *Revista Católica* de Las Vegas, nacido en el mes

de Abril 1878, y llamado en su bautismo "Curiosidades Mecánicas." Pues ese muchacho travieso, y tán maravillosamente precoz que empezó á correr el mundo desde el dia de su nacimiento, despues de quién sabe cuántas peripecias y aventuras, llegó por fin á San Luis de Misurí, y renegando de su propio y verdadero padre y madre, no tuvo reparo en reconocer por su padre á un tal llamado *El Comercio del Valle.* Aun fué mas bárbaro; pues se atrevió á volver de San Luis á esta plaza, donde nació; y por medio de una señora llamada *La Gaceta* osó presentarse á su propia madre, con el nombre de su fementido y falso padre de San Luis. ¿Habráse visto mayor ingratitud?

Dimos en su tiempo la noticia de haber entrado en el Noviciado de la Compañía de Jesus en Rohampton (Inglaterra) el hijo del General Sherman. Mucho hablaron los periódicos de esta resolucion del valiente jóven; y, como de costumbre, no faltó quien desatinara atribuyendo á intrigas y fanatismo lo que hasta ahora parece vocacion divina. La carta siguiente, escrita por el mismo jóven antes de su salida, desengañará á cuantos no *prefieren* quedar en el engaño. Pero nosotros la referimos especialmente por los nobles y edificantes sentimientos que entraña. Héla aquí:

San Luis Mo., 1 de Junio, 1878. Al Hon. Samuel Reber.—Muy Señor mio: El miércoles, 5 del corriente, me haré á la vela de Nueva York á Liverpool por el vapor *Scythia,* y como el fin de mi viaje se refiere á toda la futura carrera de mi vida, quiero que Vd., en su cualidad de pariente y amigo de la familia, conozca de una manera clara y explícita cuál es este fin. Vd. no ignora que hace solo pocas semanas yo me gradué en leyes en la Universidad Washington, de esta ciudad. Vd. sabe tambien que mi padre me educó para el foro con todo esmero, habiéndome enviado al Colegio de Georgetown por los clásicos y las matemáticas, á la escuela científica de Yale por las ciencias naturales y lenguas modernas, y finalmente á nuestra Escuela de Leyes de San Luis, donde he cursado durante los dos últimos años, bajo la bondadosa direccion de Vd. mismo y otros doctos profesores. Sin embargo hace algun tiempo que yo me siento inclinar fuertemente hácia el ministerio sagrado, y por eso habiendo llegado á la edad cuando cada uno ha de escoger por sí mismo la carrera de su vida, y habiendo ponderado este negocio importante de la eleccion con todo el cuidado y deliberacion de que soy capaz, he decidido hacerme Sacerdote católico.

Cuánto tiempo hace que he abrazado esta vocacion, qué medios he usado para experimentarla y confirmarme en ella, y porqué, despues de echa la eleccion, he resuelto ir á Inglaterra para empezar á prepararme al sacerdocio, son preguntas que no interesan sino á mí mismo, y contestar á las mismas seria apartarme del objeto de esta carta. Yo escribo para enterarle á Vd., y rogarle que Vd. entere tambien á cuantos le preguntaren por mí, que yo me tomo toda la responsabilidad de mi eleccion; como yo solo tenia el deber y el peso de escoger el sendero de mi vida, así yo solo tengo la culpa ó el mérito de haber escogido la Iglesia en vez del foro. Mi padre, como Vd. sabe, no es Católico, y por lo tanto el paso que doy le parece tan sorprendente y extraño, como yo no dudo que le parece á Vd. Yo me voy sin que él lo apruebe, lo sancione, ni lo consienta: antes bien, oponiéndome directamente á sus intenciones y deseos. Porque él habia formado otros planes acerca de mí, los que ahora quedan deshechos, y tenia otras esperanzas y expectaciones, las que se vienen al suelo. Para acabar, le pediré á Vd. un favor, y lo pido tambien á todos sus amigos y deudos, á quienes creyere Vd. poderles enseñar esta carta, ó comunicarles su contenido; y el favor es este: Sabiendo, y sintiendo en el alma, que he afligido y contrariado á mi padre, suplico á mis amigos y á los suyos, todos y cada uno en particular, de cualquiera religion que sean, que no le den lugar á ninguna investigacion ni comento, porque yo estoy seguro que cualquier cosa de esas estaria fuera de tiempo y propósito. Confiando en su delicadeza de Vd. y de ellos que se harán cargo del motivo de mi súplica y cumplirán con ella, pues les es tan fácil, quedo, con el mayor respeto y sincera aficion, S. S. S.—Thomas Ewing Sherman.

El *Freeman's Journal and Catholic Register* de Nueva York traia en su número del 17 de Agosto un suelto dirigido á los Católicos de Nuevo Méjico, en el que les pedia el favor de enterarle "de las tradiciones *locales* que quedan de la milagrosa visita de la Venerable Maria de Jesus de Agreda, Española." Refiérese en la vida auténtica de esta sierva de Dios que, por un milagro de bilocacion, ó por medio de su Angel de la Guarda, instruyó en la fé católica á algunos de los Indios del Nuevo Méjico, enseñándoles á rezar, hacer y decir rosarios, etc. No hay duda que existen estas tradiciones en medio de nuestras poblaciones; pero el *Freeman* quisiera saber especialmente "*cuál parte de* Nuevo Méjico—cuál precisa *localidad* fué la escena de este gran prodigio." No pudiendo nosotros satisfacer á los deseos de ese periódico católico, rogamos á todos nuestros amigos que nos pongan al corriente de cuanto saben sobre este asunto, si algo saben. Los viejos hijos y habitantes del Territorio podrán quizás ayudarnos mas que otros, por lo que les damos desde ahora las mas sinceras gracias.

El Condado de Lincoln gime todavía bajo la opresion de los asesinos. En una exposicion jurídica, hecha ante el Capitan Blair, Juez de la Corte Marcial del Fuerte Stanton, dirigida al Sr. Gobernador, y confirmada por el Teniente-Coronel Dudley, el Alguacil Peppin nos pinta un cuadro suficientemente asolador de aquella porcion del Territorio. Dejando lo pasado y sus horrores, vemos que existen allá gavillas de hombres "sin otro objeto que el de robar caballos y ganado;" que los ciudadanos pacíficos piden proteccion "no solo por sus bienes, sino por la vida de sus mujeres y sus hijos," y que es imposible concedérsela; que se asecha á la vida del Capitan Purington, y del Ten. Cor. Dudley y otros oficiales, sin que estos sepan cómo defenderse; que la fuerza armada del Alguacil compónese toda de ciudadanos respetables, arrojados de sus casas y campos por unos bandoleros y forajidos, y condenados á perder sus cosechas ya maduras, porque "no pueden volver seguramente á sus casas para recogerlas;" que el Alguacil "está virtualmente preso en el Condado, no atreviéndose á ir ni á la cabecera del mismo, con una fuerza de menos de 15 ó 20 hombres;" que los buenos ciudadanos no quieren pagar impuestos, si no se restablece la ley y el órden, "dando por razon que las autoridades civiles del Territorio no les dan la mas mínima proteccion, ni se la han dado por todo un año;" que á pesar de haber el Alguacil emprendido su empleo confiando en el sosten que recibiria de la fuerza militar y de la autoridad civil, "no ha recibido ni un borron de pluma de parte de Su Excelencia el Gobernador ni de su secretario;" que es "enteramente imposible restaurar el órden y la paz en el Condado, sin el brazo fuerte de la tropa;" que los Indios Apaches del Mescalero han sido acometidos y robados, y su Agente Bernstein matado y despojado, y que si se renuevan estos ataques tendremos inevitablemente la guerra con los Indios. Dicen que, en vista de estos hechos, el Gobernador ha pedido tropa al Presidente de los Estados, y que, si no la obtiene, estará obligado á convocar la legislatura. Triste condicion, que no se haria menos deplorable por el espectáculo de un Gobernador que pide consejo y auxilio á una legislatura tratada por él mismo de imbécil y perjura!

La revolucion no se desmiente. Por la misma razon por la cual tomóse en cuenta el Memorial del Conde Cavour á los Plenipotenciarios del Congreso de París en 1856, fué puesto en olvido por el Congreso último de Berlin el Memorial de los perseguidos Polacos. La revolucion de este siglo es radicalmente anticatólica; luego si favoreció la unidad de Italia en 1856, no podia favorecer la nacionalidad de Polonia en 1878. Si es contraria á los intereses católicos la unidad italiana, no lo es el restablecimiento de la independencia polaca. Así como el Congreso de París fué guiado por principios revolucionarios, así lo fué este último de Berlin. Si no fuera así, hubiéramos visto á ambos Congresos destruir con sus tratados los hechos, que son, mas ó menos, consecuencia de los principios del 89. Segun nos asegura el *Tablet* de Londres, ese Memorial protestaba contra la destruccion de la nacionalidad polaca, denunciaba las persecuciones, así políticas como religiosas, con que Rusia vejó la noble patria del ilustre Marqués Wielopolski.

Damos el parabien á los Católicos de la República de Méjico por los resultados felices, que va consiguiendo el movimiento de aquel país en favor de la enseñanza católica. El *Pabellon Mejicano* nos da la noticia de que una Escuela Normal Católica fué recientemente inaugurada en Guadalajara. En lugar de proyectar escuelas á la *Rivulet*, imiten los habitantes de Nuevo-Méjico á sus hermanos de allende la frontera.

Los primeros pobladores de Méjico.

II.

Antes de contestar á la dificultad con que pusimos término á nuestro artículo anterior, el escritor de la *Civiltá Cattolica* confiesa que á él tambien le causó admiracion esa mistura del elemento fenice con el egipcio en los monumentos mejicanos. Sabemos por Herodoto que los Egipcianos no navegaban, y que solamente por el lado del desierto de Berenice costeaban el mar Eritreo, y por el del Delta el Mediterraneo. ¿Cómo es posible, pues, que se encuentren en América jeroglíficos con los emblemas, con los signos astronómicos y con los calendarios semejantes á los de los Egipcios? Pero hay una época en la historia, á la que si vuelve su atencion el estudioso de antigüedades, puede alcanzar mucha luz para resolver esta y otras dificultades. Al escritor del citado periódico le parece que se puede deshacer en gran parte el nudo, si se trae á la memoria la famosa historia de los Ixos, ó Reyes pastores, que durante muchas generaciones imperaron en Egipto. Ellos eran Fenicios, venidos por el Istmo de Suez: habiéndose estos enseñoreado de la nacion, rigieron por largos años el cetro de aquel país. En una revolucion general de todos los Egipcios, para recobrar su libertad é independencia, los Reyes extranjeros fueron oprimidos y desterrados de la tierra de su conquista.

¿Dónde se refugiaron ellos? Unos por el istmo de Suez se habrán retirado á su antigua patria, otros se habrán mezclado con las naciones veci-

nas, mientras otros, haciéndose á la vela, habránse acogido á las islas y tierras del Oeste. Es muy verosímil que se hayan engolfado hasta mas acá de las islas Canarias, y que por el Atlántico hayan arribado á las Antillas y de allí á las costas de Méjico. Que los Fenices fuesen hombres muy audaces y surcasen el Océano hasta las islas Británicas y el Quersoneso Címbrico, lo sabemos por los monumentos é historiadores antiguos.

Ahora bien, nos parece cosa cierta que los Ixos, desterrados por los Egipcios, trasladaran juntamente con la residencia, las artes, los ritos y las costumbres de Egipto, á las tierras de su nueva estancia. Por otro lado, habiendo ellos sido los conquistadores del Egipto, debian ser la flor y nata del Estado, y por consiguiente traerian consigo en su destierro á príncipes, sacerdotes, sabios y artistas de toda clase. Luego no es nada extraño si en los monumentos dejados por ellos en las tierras donde se refugiaron, se vea el elemento fenicio mezclado con el egipciano.

Estas son las conclusiones á las cuales, despues de sus estudios sobre las antigüedades mejicanas, llega el escritor de la *Civiltá Cattolica*, y en las que, como él mismo nos asegura, fué confirmado por el Sr. de Bourbourg de vuelta de Méjico. Este Señor, dice el escritor de la *Civiltá Cattolica*, nos entretuvo largas horas sobre las antigüedades de Palenca, sobre las esculturas de aquellos edificios, y, en especial, sobre la significacion de los jeroglíficos, sacada por medio de la lengua Azteca. El Señor de Bourbourg habló tambien de las tradiciones mejicanas, que hállanse en los códices aztecos. Segun dichas tradiciones, VOTAN, fundador de la nacion mejicana, volvió á Oriente, y los lugares descritos por él en sus *Viajes* corresponden cabalmente á la Fenicia. Además VOTAN afirma que él es descendiente de los *Chivin* que son una misma cosa con los Heveos; y esta es la razon porque los primeros Mejicanos se daban el nombre de *Serpientes*, ya que en el lenguaje fenicio los Heveos son llamados *Serpientes* por haber antiguamente habitado en las grutas y cavernas.

Añádase á esto, contra la opinion de Humboldt, que los jeroglíficos mejicanos no se derivan de los jeroglíficos tártaros ni chinos, sino de los Egipcios, como se hace manifiesto por la significacion de la lengua azteca que corresponde en todo á la lengua copta. El Señor de Bourbourg tuvo una entrevista con el finado Padre Giampietro Secchi S. J., gran conocedor del idioma copto y del jeroglífico. Fué grande la maravilla de ambos aquellos sabios al ver que el jeroglífico de Dios es el mismo en los jeroglíficos de Tebas y de Palenca. Son tambien semejantes, así en los emblemas como en la significacion, los jeroglíficos de los principales atributos de Dios: la *potencia*, la *majestad*, la *sabiduría*, la *bondad*, la *providencia*, la *creacion*, y la *reproduccion*. Del mismo modo se asemejan en ambas lenguas los jeroglíficos del *espíritu*, del *sol*, de la *luna*, de la *vida*, de la *muerte*, del *agua*, del *fuego*, de la *tierra* y del *aire*; dígase lo mismo de los del *tiempo*, de los *siglos*, de los *años*, de los *meses*, de los *dias*, de las *horas*, de las *estaciones*, etc.

Entre las historias de las cosas mejicanas se encuentran: la *Monarquía Indiana* de Torquemada, la *Historia de Guatemala* de Juarros, la *Historta de Yucatan* por Cogolludo, el *Libro de la Gentilidad* del P. Ximenez, la *Historia de las cosas de Nueva España* por el P. Sahagun, y el *Teatro Crítico Americano* de D. Félix Cabrera. Pero ninguna obra, segun el Sr. de Bourbourg, derramó tanta luz sobre este problema, como la Historia escrita por D. Ramon Ordoñez. Esta obra constituye dos grandes volúmenes que comprenden así la parte histórica como la mitológica; y lleva por título: "*Historia de la creacion del cielo y de la tierra conforme al sistema de la Gentilidad Americana.*" La luz que la obra de Ordoñez difunde sobre la presente cuestion es, sin duda, mucha; pero no seria bastante sin la publicacion, hecha por el mismo Señor de Bourbourg, de los manuscritos aztecos, que pertenecian á la célebre biblioteca de los P.P. Jesuitas de Méjico.

La version del manuscrito azteco, que el Señor de Bourbourg llama MS CHIMALPOCA, y en el que se ven traducidos en caracteres fonéticos muchos jeroglíficos mejicanos, señala la fecha de la edad de VOTAN del modo siguiente: "Historia de todas las cosas que acontecieron mucho tiempo atrás: como es la reparticion de la tierra, propiedad de todos, su orígen y fundacion, y el modo con que el *Sol*, es decir, el REY VOTAN, hizo reparticion de ella, hace ya seis veces cuatrocientos años, mas cien años, mas trece, desde el dia de hoy 22 de Mayo, 1558, ó sea, 955 antes de la era vulgar." Los *Viajes* de VOTAN fueron publicados por el Sr. de Bourbourg; y allí es donde se cuenta, que el primer legislador de una dinastía mejicana muy antigua, volvió á Oriente para visitar su patria. Como llevamos indicado mas arriba, por la descripcion que el mismo VOTAN hace de ella, se echa de ver que esta debió ser la region del Asia primitiva que se extiende desde el Eufrates y el Tigris hasta las costas fenices.

En sus cartas al Duque de Valmy el Señor de Bourbourg nos dice que, habiendo examinado con atencion los archivos de América, encontró varias noticias y de mucho interés, sobre ciertas circunstancias relativas á las tribus primitivas de Méjico. Trece conductores, cada uno á la cabeza de su tribu, desembarcaron en diversos tiempos sobre las playas de Méjico, donde arribaron los Españoles muchos siglos despues. Las

tradiciones de Guatemala, y las de los *Chichimecas* y de los *Kiches* están completamente de acuerdo en lo que toca á dicho número, que es cosa sagrada para ellos y forma la basa de sus cálculos astronómicos y cosmológicos. Segun las mismas tradiciones, estas trece tribus vinieron de Oriente; los Chichimecas fueron los primeros á salir de siete cavernas nadantes sobre las aguas, es decir, de siete naves con que habian atravesado el Atlántico. Las tradiciones de Yucatan añaden, que primero llegaron á la isla de Haiti, de allí á Cuba y de Cuba á Méjico.

En fin, si se leen las tradiciones de las antiguas monarquías mejicanas, se ve que despues del largo reinado de los *Vatanidas* fué destruida *Nachan*, ó sea Palenca, y fabricada la otra metrópoli de Tulhá. A estas sucedieron otras, fundadas por las tribus victoriosas como la de los *Olmeques*, de cuyo poderío quedan las inmensas ruinas de las ciudades de *Papanta*, de *Xochicalco*, y de la segunda Tulhá. Parece que las tribus *Zapotecas* y *Toltecas* no suben mas allá del fin del siglo cuarto, es decir cuando fueron edificados el gran templo de *Potonchan*, y los grandes monumentos de *Uxma*, de *Zahi*, de *Labná*, de *Chichen* y de *Lyobaa*, cuyo estilo imita las misteriosas revelaciones de los discípulos de Budha. Precisamente por ese tiempo el Budismo fué perseguido en la India, y sus secuaces se refugiaron en la Polinesia, y de allí por el mar Pacífico en el Perú, y, al fin, en Méjico y en el Yucatan: lo que da á conocer la razon porque se hallan en el Méjico monumentos de orígen indio.

Con estas breves noticias esperamos haber satisfecho al deseo, que es natural á todos, de saber algo acerca de la historia primitiva de la tierra de nuestros natales ó de nuestra adopcion. La opinion de que los primeros habitantes de estas tierras han sido fenices, nos parece muy fundada; y no entendemos como el insigne Humboldt pudo llamarla un "*sueño semítico.*"

La Visita inquisitorial del Sr. Angell.

¡Pobre Frank Warner Angell! ¡Qué mal le han tratado y le están tratando ciertos órganos de la opinion pública! Verdad es que estos *órganos*, muy á menudo, ó á lo menos una que otra vez, no son *órgano* de otra cosa mas que del aire encerrado en sus propios fuelles; sin embargo *órganos de la opinion pública* los llama el vulgo, ó se llaman á sí mismos, y tales deberian ser, y como tales deben ser juzgados, condenados ó alabados. Decimos, pues, que cuando cayó en sus manos el Sr. Frank Warner Angell, salió de ellas tan mal parado, que ni San Lázaro el llagoso.

Para dar honor al mérito, bueno será observar que todos los verdugos de ese Angel fueron, mas ó menos, de tez y sangre axteliana. Así, el *New Mexican*, por ejemplo, el respetable y entonado *New Mexican*, el órgano por antonomasia, mirándolo todo desde su olímpica cumbre, donde tiene asiento entre las deidades de la tierra, no pudo menos de sonreirse de compasion y desprecio cuando vió volar hácia nuestros montes y llanuras á ese *angelito* desconocido. No le hizo maldito el caso. Otros anunciaron su llegada; él no dijo esta boca es mia.

Pero poco seria el no hacerle caso á un hombre; aunque haya hombres que por esto solo se roen y rabian peor que un escorpion rodeado de ascuas, que dicen que se mata á sí mismo con el aguijon de su cola. Lo mas penoso, lo mas sensible es verse atacado, herido, acribillado, y no con pistola ó cuchilla, sino con la lengua, instrumento mas fiero y mas ruin que todas las pistolas y cuchillas juntas. Pues este género de tormento no le faltó al Angel Visitador del Nuevo Méjico. Oigase el lindo lenguaje y azucarado con que le habló, por ejemplo, el gentil y garboso *New Mexican:* "El Sr. Frank Warner Angell" etc. "reclama haber sido creado alguna cosa por el Presidente de Estados Unidos. Cual sea esta cosa no pretendemos saber. Ha sido, como quien dice, vomitado [*¡qué lindezas!*] fuera de la Casa Blanca," etc. Y mas abajo: "El (Angell) es omnívoro y voraz. No hay ley que lo restrinja. Saturno devorando á sus hijos es malo" [*hasta mitología sabe el* New Mexican], "pero esta cosa (Angell) podrá devorar al que le dió el ser. César tuvo su Bruto; Carlos primero su Cromwell, y podrá ser que Carlos Shurz tenga su Angell destructor. Nuevo Méjico no ha sido mas que un bocado para este Cerbero" [*¡Caramba! ya nos trayó y no sabiamos nada*], "y él ha vuelto para el oriente bajo la maligna influencia de la estrella canicular." Es verdad; y lo peor es que tambien nos dejó á todos nosotros bajo la misma "maligna influencia" pues hizo por aquellos dias una calor que nos freimos, á lo menos á este lado de la sierra; y lo mismo quizás tuvo que suceder en Santa Fé, pues nadie pareció estar mas acalorado que nuestro cariñoso colega el *New Mexican.*

Qué es eso? qué tanta cólera? qué tanto alboroto? No parece sino que ese Angell haya sido un verdadero demonio para con vos. Nosotros no le conocemos, ni queremos defenderle; pero ¿no es verdad que su visita os ha irritado los nervios, ó revuelto los hígados, ó dado una jaqueca que á poco os mata? ¡Pobrecito! ¡mucha lástima os tenemos! y, pues se nos ofrece la ocasion, os aconsejaremos que procureis desechar todo pensamiento de tristeza; no hay como divertirse para atajar las enfermedades biliosas, y tal es la que os aqueja á vos. Pues manos á la obra; echad mano, verbigracia, del capítulo de

los *Monita Secreta*, donde se habla de las viudas ricas, y de la manera de cogerlas en el garlito; ¿Qué hay mas divertido ni mas eficaz contra la murria ó esplin que os devora y aburre? Ahora es el tiempo de entretenerse con aquellas gazmoñerías y trapazas de Jesuitas; que no cuando ya estabais de buen humor.

Sin embargo, si esas comedias de las viudas y monjas de los *Monita* no llegan á restituiros la antigua jovialidad, ¿porqué no acudís á la filosofía? La filosofía es una panacea espiritual; para todos los males del alma tiene un remedio. Venid acá, pues, *New Mexican*; filosofemos un poco sobre vuestros achaques, á ver si sanais. Discurramos así: Vos estais triste; estais adolorido; eso no se niega. Pues bien, ó lo que os aqueja es la *sustancia* de la visita, es decir, la visita en sí misma, el hecho de veros sometido á una inquisicion oficial, á vos ó á vuestros dueños y amigos; ó bien la causa de vuestros males son los *accidentes* de la visita, á saber, las circunstancias de personas ó cosas que la acompañan. Los *accidentes* no lo son. Porque, *a priori*, tal es la naturaleza del hombre, que cuando le gusta la sustancia de un hecho le gustan tambien los *accidentes*, en cuanto cierra los ojos sobre todos los defectos, y aun á veces le parecerá muy bonito y gracioso lo que en sí mismo será mas feo que una momia, y mas fastidioso que una mosca.

Luego, *a posteriori*, ¿porqué os habian de enturbiar y afligir tanto los *accidentes* de la visita? Nosotros entendemos que esos *accidentes* se reducen en fin y al cabo 1º á que el Sr. Angell tiene modales algo groseros, no habiendo tratado á Su Excelencia el Señor Gobernador Don Samuel B. Axtell con todo aquel recato y etiqueta que correspondian á su alta dignidad; y 2º que el mismo señor vino acá por sola disposicion del Presidente Hayes, sin que el congreso aprobara, proclamara, y sancionara ó limitara sus poderes inquisitoriales. Eso es todo. No queremos discutir el valor de estas razones; muy frívolas se nos hacen; con todo las admitiremos por daros gusto, inapreciable *New Mexican*. Pero, os haremos una pregunta, y nos habeis de contestar con todo el candor y sencillez de vuestra alma: Si, desde cuando vísteis venir al angelito inquisidor, hubiéseis tenido por cierto que el resultado final de aquella inquisicion seria que á vuestro redactor en jefe lo harian Gobernador de Nuevo Méjico, y al Gobernador algo mas, supongamos Ministro de la Gobernacion en Washington, y al Secretario, Embajador en Berlin ó en Petersburgo; decidnos, por vida vuestra, ¿hubiérais hecho caso entonces de los modales impolíticos y zafios del Sr. Angell? ¿y no hubiérais perdonado de todo corazon al Presidente Hayes por "nombrar un inspector de gobernadores segun el plan europeo?" A buen seguro no solamente no os hubiera ofendido esa falta de ceremonial y cumplimientos, sino que os habia de parecer admirable, por su perfecta harmonía con nuestros principios de igualdad republicana; aquella amigable franqueza, aquel noble desden de todo estilo aristocrático os hubiera enamorado; Frank Warner hubiera sido verdaderamente un Angel.

Tampoco os hubiera chocado la manera tan sumaria con que Hayes nombró á vuestro "inspector de inspectores y juez de jueces." Antes bien lo hubiérais aprobado todo, citando y comentando á ese propósito las palabras proferidas por Su Excelencia el Señor Gobernador en aquel gran Mensaje dirigido á los Legisladores de Nuevo Méjico, cuando dijo: "La relacion de un Territorio con el gobierno nacional ha sido comparada á la de un menor con sus padres; y esa comparacion no está tomada muy de lejos, siendo muchos los puntos de semejanza. Vamos, pues, á la casa de nuestro padre" etc. Y aquí os hubiérais dilatado diciendo: Chiquillos somos; estamos bajo la tutela de nuestro papá Rutherford B. Hayes; y si á él le parece que puede enviarnos á un inspector sin consultar antes las Cámaras, vaya! ¿quién de nosotros hallará en la Constitucion un artículo que se lo prohiba? Al contrario, así como seria ridículo y absurdo que un padre de familia no pueda velar á un hijo que tiene en París, por ejemplo, ni ponerle de inspector á un amigo suyo que vive allá mismo, sin que pida antes permiso para todo ello á todos los otros miembros de su familia; así tambien muy absurdo y ridículo es que nuestro gran papá el Presidente necesite el consentimiento del Congreso para velarnos ó inspeccionarnos á nosotros sus hijuelos. Eso quizás hubiérais dicho vos, incomparable *New Mexican* (que no lo decimos nosotros), caso que os hubiera gustado la *sustancia* de la visita; y veis así que en los *accidentes* de ella no habia nada que os debiese causar tan amargas y profundas penas.

Pero ni en la *sustancia* habia nada, y lo demostraremos en cuatro palabras. Pues ¿qué os importa el hecho mismo de la visita, ó sea el veros á vos y á los vuestros sometidos á una inquisicion oficial? ¿Os remuerde acaso la conciencia con algun pecado? NO; mil veces NO. Todos saben cuán inocente sois. Luego alegraos; porque saldreis del presente apuro con una gloria, que hubiérais deseado en vano sin la visita inquisitorial del Sr. Frank Warner Angel.

Concluyamos: triste cosa es que, siendo los Jesuitas los que alborotan al pueblo, y le incitan y animan á cometer los mas atroces crímenes, sin embargo se eche la culpa de todo al Señor Gobernador y otros empleados públicos; triste y doloroso es que cuando los Jesuitas son los que han hecho al Territorio "suficientemente infame para despertar la atencion del país y del Congreso sobre el estado lastimero de este pueblo

bajo sus enseñanzas," la atencion del país y del Congreso haya caido sobre todos, menos sobre los Jesuitas; triste cosa es y muy de lamentar que los que se proponian "herir al Catolicismo en el corazon mismo" *por el bien del país*, se vean sospechados y acusados de haber causado ú ocasionado los mayores desastres del país; pero en fin consolaos. *New Mexican* y compañía, no teneis motivo de entristeceros, y rabiar contra el Sr. Angell, y el Sr. Schurz, y el Sr. Presidente; sino al contrario de alegraros filosóficamente, y recrearos con la esperanza del galardon que no puede faltar á vuestra inocencia atropellada.

VARIEDADES.

LA FIEBRE AMARILLA.

La *fiebre amarilla* ó *vómito negro*, que está ahora haciendo estragos en Memphis, Nueva Orleans, etc., es una enfermedad, que fué confundida con otras enfermedades pestilenciosas hasta mediados del siglo XVII, cuando su carácter propio fué mas distinto. Parece haber nacido en las regiones calientes de la América Septentrional, como Nueva York, Vera Cruz, Nueva Orleans, Filadelfia, las Antillas; extendióse accidentalmente á algunas partes de la América Meridional, y luego tambien al continente antiguo compareciendo en Cádiz (1800), Barcelona (1822), Gibraltar (1828), Lisboa (1856), etc., pero nunca mas allá del 48' de latit.

Las causas de la fiebre amarilla son, sobre todo, la elevacion de la temperatura juntamente con algun manantial de infeccion propio de ciertas condiciones locales, como la orilla del mar, la embocadura de los rios, los lagos, etc. Pero nunca se la observa mas allá de los 2.000 piés de elevacion, ó poco mas. A estas causas se deben añadir otras del todo especiales, pero desconocidas. La mayor parte de los médicos no la consideran contagiosa; es endémica en ciertos paises y se revela epidémicamente, atacando especialmente á los extranjeros.

Los *síntomas* principales son dolor de cabeza, calofrios, calor, inyeccion del cútis, sed, dolores epigástricos, vómitos blanquizcos, pulso regular. Hácia el cuarto dia el cútis se vuelve amarillo, los vómitos son negruzcos, hay hipos, postracion de fuerzas, diminucion de calor, aflojamiento de pulso, equimosis, manchas gangrenosas, al cabo de cuyos síntomas sobreviene la muerte entre los seis dias y los diez. Si el enfermo sana, los síntomas empiezan á disminuir el quinto dia. La autopsia de los cadáveres ha manifestado que el hígado sufre los cambios mas radicales; el estómago contiene una gran cantidad de sangre, algunas veces pura, pero mas comunmente negra; las membranas mucosas son á veces esparcidas de manchas, ablandadas, espesadas, ulceradas.

Es inútil hablar del tratamiento de esta enfermedad, pues la elevacion de nuestro país no nos deja temer sus ataques.

HISTORIA DE DOS PERROS.

La primera historia contóla el *Corriere Italiano*: Un Guarda de la ciudad de Florencia vió en el Rio Arno un perro, que con un cuerda atada al cuello estaba ahogándose; y mandó á un barquero, Gáspero Conti, que fuera á socorrerle. Hízolo el barquero, y pudo salvar el perro; pero, apenas se vió libre el animal, clavó los dientes en la mano derecha de su libertador, quien tuvo que acudir al hospital para ser cauterizado.— La segunda historia sucedió en Pavía: Un pescador, que queria deshacerse de su perro, le ató una piedra al cuello, y de su bote le arrojó al agua. Se rompió el cordel y el perro empezó á hacer furiosos esfuerzos para entrar en el bote, y su dueño otros tantos para sumergirle. En la lucha cayó el pescador en el agua, y, siendo muy rápida la corriente, iba á anegarse. Entonces se vió otra escena contraria: el furor del perro para salvar á su dueño, y salió con ello. Su fidelidad le libró á él mismo de la muerte.

CENIZAS DE COLON EN ITALIA.

Relatamos el año pasado el descubrimiento de los restos mortales del gran Cristóbal Colon en la Catedral de Santo Domingo. Ahora hallamos en los diarios italianos que una parte de las preciosas reliquias ha vuelto á la tierra que les dió la existencia. El dia 24 de Julio, Génova, patria del esclarecido navegador, festejó el ingreso de aquel tesoro en sus muros. La Junta Municipal, y una deputacion de la *Sociedad de Historia Patria* recibieron solemnemente el noble depósito, en nombre de la ciudad. Las cenizas están cerradas en una redomita de cristal, decorada con lindos adornos y ribetes de oro. Los caballeros Luigi Cambiaso, cónsul italiano en la República de Santo Domingo, y Giambattista Cambiaso, cónsul de la misma República en Génova, son los que procuraron á su tierra natal ese don inapreciable, así como lo atestigua la siguiente inscripcion de la redomita:

CENIZAS DEL INMORTAL
CRISTOBAL COLON
DESCUBIERTAS EN LA CATEDRAL DE STO DOMINGO
EL 10 DE SETIEMBRE DE 1877
A LA CIUDAD DE GÉNOVA
SUS HIJOS AFECTUOSOS
JUAN BAUTISTA Y LUIS CAMBIASO

DISCURSO

del Sr. Carlos Blanchard, en la 9a. Distribucion de Premios de la Academia de la Inmaculada Concepcion, en Las Vegas, N. M. Dia 27 de Agosto de 1878.

Reverendos Señores, Señoras, Caballeros.

Yo hubiera deseado ver aquí en mi lugar á alguna persona de mas capacidad, de mas experiencia y sobre todo mas digna de dirigirles la palabra en esta ocasion. Pero despues de repetidas invitaciones de parte de la respetable superiora de este instituto, y despues de haber sido asegurado que mis humildes observaciones serian recibidas con toda la indulgencia que necesitan; consentí en hablar por la primera vez en público. Con todo no tengo enteramente confianza en mí mismo; temo no poder expresarme, como desearia, sobre las ventajas inmensas que una comunidad puede sacar de sus Escuelas.

No es mi intencion hacer un discurso; y aun cuando lo quisiera, no me juzgo hábil para ello.

No obstante, voy á esforzarme á desempeñar en pocas palabras mi compromiso; y contando sobre la indulgencia de mis oyentes, me serviré de estas notas, porque poco tiempo he tenido de prepararme.

Acabamos de ver la exhibicion y la distribucion de premios de esta interesante escuela. Hemos sido testigos de los progresos que las alumnas han hecho durante los diez meses pasados. Esto ha sido una prueba muy clara que una escuela Católica no es únicamente una escuela de catecismo, como quieren darlo á entender los enemigos de nuestra santa religion. Aquí se enseñan diferentes ramos de instruccion, como tambien las cosas mas esenciales de los dos idiomas del país. Es verdad que falta aquí el edificio costoso de un observatorio con los instrumentos para estudiar prácticamente la astronomía; pero tenemos la grande satisfaccion de ver los conocimientos humanos mas útiles mezclados aquí con otra ciencia mas perfecta y mas importante, es decir la de aprender á conocer y amar al Ser Supremo.

Ojalá estuviera aquí presente el autor de cierto artículo recientemente publicado en un periódico de Las Vegas, el cual dice, que la degradacion y la esclavitud del Pueblo Mejicano son debidos á la religion católica, romana, la cual ha repudiado la Biblia como una regla de fé, y que la adoracion de la Vírgen es puramente una idolatría. Tres disparates y blasfemias sin contar un buen número de otros.

Estas son las armas viles y bajas de que se sirven los enemigos de nuestras escuelas católicas.

Aquí se adora á la Vírgen; aquí se enseña la religion; esta será tal vez la fuente de la degradacion y de la esclavitud del Pueblo Mejicano segun nuestro *Apóstol Evangélico (Aplausos).*

Hablo de escuelas.—Varias tentativas han sido hechas en esta afortunada tierra de N. M. para establecer ciertas escuelas en donde fuera prohibido pronunciar la palabra "Dios." Pero parece que estas escuelas llamadas escuelas públicas no han obrado prodigios en N. M. y mucho menos en este Condado.

Caballeros; cualquiera institucion, organizacion ó compañía, que no tenga buenos fundamentos, que no se apoye sobre los altos principios de moralidad, nunca puede tener buen fin. Nunca puede llevar á cabo sus designios y aspiraciones (*Aplausos*).

Se les hizo, por cierto una grave injuria el dia que se les propuso establecer escuelas sin Dios en medio de Vds que descienden de un pueblo eminentemente católico; de Vds. que ponen su mayor gloria en el cumplimiento de sus deberes religiosos. Pero, ¿porqué hablar mas de las Escuelas Públicas tales como las querian establecer una cierta clase de sabios en este Condado? De esos sabios yo no diré nada aquí: porque no quiero gastar mi tiempo. Pero les recordaré á esos Señores que han dejado detrás de sí muchos y muy tristes recuerdos. (*Aplausos*).

Confien sus hijas al cuidado de las Hermanas de Loreto, quienes han establecido en esta tierra, desde un cuarto de siglo, unas escuelas que han tenido tan brillantes resultados.

Ya conocen Vds. las tribulaciones, los trabajos que han pasado las Hermanas, desde su establecimiento en Las Vegas. Basta decir que, una mañana del mes de Marzo, de 1876, ellas se hallaron como los mendicantes que vienen á su puerta cada sábado para pedirles el pan de la Caridad. No quedaban sino cenizas de aquella institucion que acababa de nacer.

Pero Dios provee para todos.—El celo y la energía del digno Cura de esta Parroquia hicieron desaparecer en pocos meses los obstáculos; y hoy, gracias tambien á la cooperacion de algunas almas caritativas, al fervor, á la abnegacion y á los sacrificios innumerables de las Hermanas, tenemos la dicha de contemplar este nuevo edificio levantado para la educacion de la juventud.

Dichosas alumnas, den Vds. gracias á sus padres y á sus buenas maestras que tanto se esmeran en procurarles una feliz existencia. Recuérdense que los unos hacen sacrificios para darles una educacion cristiana y las otras emplean todo su tiempo para que estos sacrificios no sean estériles. Todas sus preocupaciones son para Vds. Toda su felicidad la ponen en Vds. Todo el placer que pueden reclamar de este mundo consiste en esforzarse á hacer de Vds. unos modelos de obediencia, caridad y conducta ejemplar.

Este es un dia grande para Vds. dia de alegría y de regocijo; pero sus maestras están tristes. El tiempo de la separacion es tiempo de amargura para ellas.

Vds. han dejado á sus familias por unos cuantos meses solamente; sus maestras han dicho un eterno adiós á sus madres, á sus padres, á sus hermanos y hermanas, y han sacrificado sus vidas á la educacion de la juventud. Ellas tienen aquí el lugar de sus madres; y de una madre por cierto es el cariño y la solicitud con que velan sobre Vds. (*Aplausos*).

Recuérdense que están pasando aquí la mas brillante época de su vida.

Señores, esta escuela llamada "Academia de La Inmaculada Concepcion," y situada en la Cabecera del Condado Imperial de N. M. seria aun mas floreciente, tuviera una reputacion mas extendida, si, por un error muy condenable de algunos de nuestros conciudadanos, no se diese la preferencia á escuelas lejanas y extrañas; como cuando llevan á sus hijas fuera del Territorio. Tal vez la palabra "Los Estados" suena mejor al oido de algunos. ¿Cómo pueden esperar hallar mejores escuelas en los Estados que aquí? Una escuela con muchos recursos puede hacer mucho, con pocos recursos puede hacer poco. Si llevan su dinero á los Estados, con el fin de hacer educar á sus hijas, están simplemente ayudando á extranjeros y dejan sus propios intereses olvidados.

Es de desear que haya mas patriotismo entre nosotros. Si de esta manera el patriotismo puede ser mezclado con la educacion, mas ánimo, mas espíritu de union. Vamos á favorecer nuestras instituciones, y las veremos florecer rápidamente; y tendremos la dicha de contar antes de muchos años entre las cosas útiles, é indispensables á una comunidad, unas escuelas modelos en la Plaza de Las Vegas. (*Aplausos*).

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 407-408.)

Concluidos los primeros estudios, Félix, como el padre no podia darle una carrera literaria, sentó plaza en un batallon de cazadores. Otello no queriendo aprender un oficio como le proponia su tio y desconfiando de que este quisiese sostenerlo en Nápoles, para dedicarse al estudio de las Matemáticas, segun era su intencion, se resolvió tambien á entrar en el ejército y como era alto, ágil y bien formado se le dió plaza entre los Cazadores de á caballo, que era el cuerpo mas valiente y distinguido del ejército napolitano.

XXI.

La primavera de 1860 tan infausta para la suerte del reino de Nápoles hizo marchitar tambien las floridas esperanzas que empezaban á surgir en los corazones de Otello y Peregrino. El jóven se habia captado con su excelente conducta el afecto de un poderoso personaje que trabajaba para darle un empleo en lo civil, tan honorífico como lucrativo. Ya el Real nombramiento estaba para ser expedido y Peregrino lleno de satisfaccion meditaba dar la mano de su hija á Otello, quien se la tenia pedida para cuando estuviesen en edad á propósito, cuando la agitacion que empezó á notarse en la isla de Sicilia que por último vino á convertirse en una guerra civil, retardó al principio y concluyó por desvanecer despues enteramente tan halagüeños proyectos.

Al verificarse los primeros movimientos de la rebelion, escitada de la manera que todo el mundo sabe, Peregrino se hallaba de guarnicion en Cosenza, de Calabria, Félix en Catania y Otello en Palermo. No es de este lugar referir detalladamente los combates en que tomaron parte y los peligros á que estuvieron expuestos ambos jóvenes desde el 4 de Abril hasta fines de Julio. Basta decir que Félix fué de aquel puñado de valientes, que en Calatafimi, hizo llorar de rabia á Garibaldi por la bravura con que disputaron á su mesnada una victoria pagada por él de antemano al general Landi, que Otello vino mas de diez veces á las manos con las bandas, que se desparramaban por el país y que despues pelearon los dos juntos en Milazzo durante diez horas contra fuerzas muy superiores, donde Otello despreciador del peligro se arrojó furiosamente sobre un grupo de enemigos, postrando á siete de ellos, recibiendo tres heridas y perdiendo su caballo por la explosion de una granada. Rendida la plaza por capitulacion, los dos intrépidos jóvenes fueron conducidos á Castellamare en donde Otello curó sus heridas.

Peregrino no pasó el estrecho y en el mes de Agosto guarnecia las costas de Calabria, para impedir un desembarco por parte de los garibaldinos. Siendo destinado á la defensa de Pizzo, fué de aquel cuerpo que el general Briganti, vendió á los ladrones de Italia. En Mileto los soldados, montados en rabiosa cólera ante tan negra vileza, se sublevaron contra el general que habia comerciado con su sangre y con su honor, y lo traspasaron á bayonetazos, y sin jefe que los condujese se dirigieron por sí propios al campo de Palermo. Peregrino, que en vista de estos acontecimientos, preveia inevitable la ruina del Reino, juzgó conveniente avisar á la mujer para que reduciendo á dinero todos los muebles de la casa, se pusiese en camino en pos del ejército que desordenadamente evacuaba las Calabrias, y viniese á Palermo en donde se reuniria con ella; pero esto no pudo realizarse porque el campamento de Palermo se deshizo antes de concluir de formarse, así es que con gran trabajo y por cortísimo tiempo pudieron verse en Nápoles á mediados de Setiembre. Juana con este viaje tan precipitado y difícil, espuesta á los rayos de un sol abrasador y sufriendo mil disgustos é incomodidades, quedó tan debilitada, que apenas se tenia en pié, arrojaba esputos de sangre y de cuando en cuando la consumia una ardorosa calentura. Por esto instó á su marido á quien veia resuelto á unirse al ejército del rey, cerca de Capua, para que se citasen para algun punto del confin pontificio; y de comun acuerdo señalaron las cercanías de Arpino, en donde vivia Catalina, en cuya casa en último apuro, confiaban tener seguro albergue.

En las orillas del Volturno en donde Francisco II reorganizaba su ejército, tuvo Peregrino el impensado gusto de abrazar á su hijo Félix y al querido Otello, graduados ambos de subtenientes, en atencion á su valor, y escribió inmediatamente estas nuevas á su mujer que estaba en grande inquietud y ánsia por la vida de sus hijos, de quienes desde el mes de Abril no habia tenido noticia alguna. Juana entonces se puso en marcha, pero en el camino cayó en poder de una banda de garibaldinos, que la despojaron de todo su peculio consistente en 500 ducados en oro, y además le arrebataron cuatro grandes baules que contenian casi todas sus ropas y alhajas; y solo á este precio pudo librarse de otras mayores ofensas é infamias con que aquellos héroes la amenazaban á ella y á sus inocentes criaturas. Llegó, pues, sin equipaje alguno y sin mas dinero que 26 ducados á casa de Catalina que la acogió y hospedó con amor de hermana.

Entretanto se dieron sangrientas y reñidas batallas entre los realistas y las tropas de Garibaldi, y á principios de Octubre tuvo lugar la completa derrota de estas, despues de la cual el rey bien hubiera podido entrar triunfante en la torpemente abandonada Nápoles, si los pérfidos vendedores de su corona no le hubiesen detenido en lo mejor de su victoria. En uno de estos encuentros se hizo Otello con el soberbio tordo enjaezado con que le hemos, visto, hendiendo el cráneo al caballero húngaro que le montaba y ahuyentando á otros dos que se habian abalanzado para rescatarlo.

Deshechas las bandas de Garibaldi, la tranquilidad habria vuelto á los estados de Francisco II, si no hubiera aparecido por las gargantas del Apenino el ejército piamontés á recoger los *gloriosos laureles*, que los inícuos manejos de la diplomacia le habian preparado. Sin intimacion de ningun género, y sin mas derecho que el de los piratas, á manera de vándalos, embistieron fieramente los soldados del Piamonte el flanco izquierdo del ejército napolitano. Este se vió precisado á abandonar las lineas del Volturno y dirigirse á Gaeta, último baluarte de la independencia y del honor del reino de las dos Sicilias. La retirada fué muy difícil y costosa; pues como el navío francés que se decia protector de Francisco II, de repente se declaró neutral, pudieron las naves sardas acercarse á la costa, molestarlos vivamente é introducir la confusion, de suerte que hasta las faldas de S. Giuliano no pudo restablecerse el órden. Antes que los Napolitanos detenidos en aquellas llanuras, desbaratasen á los piamonteses, que les disputaban el paso del Garellano; algunos pequeños cuerpos fueron dispersados, y ó cayeron en poder del enemigo, ó se salvaron en las sierras inmediatas. Uno de los dispersos fué Otello, que disfrazado y salvando terribles peligros llegó al territorio de Sora y se agregó á la guerrilla de Chiavone.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 14 de Setiembre de 1878. Núm. 37.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Todos los periódicos del Territorio anuncian la destitucion del Honorable y Excelentísimo Sr. Gobernador Don Samuel B. Axtell. El *News and Press* del Cimarron describe en un *extra* el regocijo universal con que fué saludado en aquella localidad el anuncio de la destitucion—El *Rocky Mountain Sentinel*, que ha empezado á publicar unas cuantas columnas en español, tiene un largo artículo de alborozo por el mismo acontecimiento. El *New Mexican* y el *Las Vegas Gazette* referian el parte telegráfico sin ninguna observacion. De todo sacamos que ya no cabe duda acerca del fin del gobierno del Sr. Axtell en Nuevo Méjico. Nuestro nuevo Gobernador es el General Lew Wallace.

Santa Fé.—Agradecerán nuestros lectores la siguiente carta de Santa Fé, 1ro. de Setiembre.—Sres. Redactores:—Si no es molestia para Vds. el publicar esta carta en su apreciable periódico, espero que lo harán, para poner en conocimiento del pueblo la ocurrencia rara que tuvo lugar aquí el Domingo 1o. de Setiembre de 1878. Fué, que repentinamente aparecieron cuatro lunáticos presbiterianos (todos mejicanos) en la calle principal de esta ciudad. Segun nos informaron, dos son de las Vegas, y dos de Taos; por sus nombres no puedo mencionarlos, porque solo obtuve el de uno: Inés Perea. Bien, despues de haber hecho estos Sres. ministros la lectura del Evangelio, dieron una breve explicacion de la misma; y al momento entonaron un himno de gracias. Concluido esto, se dirigió el que parecia mas celoso en la predicacion al auditorio, y con palabras llenas de hipocresía invitó á cada uno de sus oyentes para que pasaran al lugar donde reside el Sr. Smith (Ministro), en donde serian recibidos con grandísimo júbilo. Acabado esto abrieron conversacion con las personas que los oian. Entonces me acerqué yo un poco mas, con el fin de tomar una idea mas exacta sobre el asunto. Entonces el que yo consideré el mas elocuente de ellos se dirigió á mí, y entramos en conversacion. Me dijo: ¿"Desea V. oir hablar algo del Evangelio?"—Sí, respondí, si es que Vd. tambien me permita dar mi opinion sobre lo que Vd. predica.—¡Oh! sí, respondió él. Bien, le pregunté qué religion predicaba. Y respondió: "La verdadera—la presbiteriana." De nuevo le interrogué, ¿en qué religion nació Vd.?—En la Católica Romana.—¿Fué Vd. bautizado en la misma?—Sí.—¿Y entendió ó entiende esa religion en que Vd. nació, á fondo?—No.—¿Y entiende Vd. á fondo lo que predica?—Sí.—¿Quién lo autorizó á Vd. para esto?—La palabra Divina.—Su objeto es, segun me parece, sembrar zizaña contra la verdadera Iglesia; no?—Yo creo que la verdadera Iglesia es la del *Presbiterio*.—¿De dónde tuvo esta su orígen junto con las demás sectas que pretenden tener por estandarte la sola Biblia?—De Dios.—Bien, pero ¿quién fué su fundador, ó sus fundadores?—No sé.—Si Vd. no sabe quien fué el fundador de su Iglesia, ¿cómo predica lo que no sabe?—Porque la Sagrada Biblia me enseña á predicarlo.—Ha oido Vd. hablar de Lutero y Calvino?—Sí.—¿No son estos los fundadores del *Protestantismo etc. etc.?*—Yo no sigo, ni á Lutero ni á Calvino, sigo la Biblia.—¿Y esta Biblia, de dónde vino?—De Dios.—Bien, y á quién dejó Dios la autoridad de explicarla?—A todo hombre? Cierto es que no. Pues á quién apoderó para eso?—A sus ministros.—Enhorabuena. ¿Quienes son esos ministros?—Nosotros.—¿Y quién es la cabeza de Vds?—Cada uno de por sí.—Bien entonces, como dice el adagio, "no tienen ni Rey ni Roque, ni quien los gobierne croque?—No necesitamos de ser gobernados, dejamos esto á libertad de todos.—¿Entonces no obedeceis á la Biblia, que os manda sujetaros á las autoridades legítimas; sino que obedeceis á Lutero que derribó toda autoridad. Entonces me preguntó él, que si cómo lo sabia yo. Mi respuesta fué: He leido la Historia del protestantismo así como la del catolicismo, y en ambas se ve, cuando se llega al punto del fundamento protestante, que Lutero era un sacerdote Católico Romano, y que, á consecuencias de su ambicion, fué excomulgado, y que esta fué la la causa para que él desconociera la autoridad de todos los Papas y Concilios, y estableciera la religion que Vd. predica. En esto, nuestra conversacion fué interrumpida por la muchedumbre que se agrupaba rápidamente. Dijeron á los predicantes que este no era el país en que ellos podian estar orando en las calles, que nosotros todos teníamos nuestra Iglesia para reunirnos y rendir á Dios nuestro culto. En esto hubo algunos hombres que, aunque sean católicos, se descomedieron algun tanto, y dirigieron algunos insultos y amenazas á los Sres. Ministros; lo que yo considero como mal hecho, porque aquellos estaban solamente hablando y no insultando á nadie. Creo que con lo que observaron quedaron bien persuadidos que esta ciudad no solo tiene el nombre de Santa Fé, sino que lo es en realidad; y que ellos tienen pocas esperanzas de hacer adelantar aquí su causa.

Soy con todo respeto S. S. S.

BENJAMIN M. READ.

Mora.—Escriben de Mora al *Las Vegas Gazette*, con fecha del 27 de Agosto: "Hoy han tenido lugar aquí los ejercicios finales del Colegio de Santa Maria. Una brillante reunion de patronos y amigos de este instituto dió prueba con su presencia de su afecto á la educacion. La gran Sala de Actos estaba decorada con buen gusto, y, llena como estaba, presentaba un aspecto de los mas placenteros. Con todo, mas placentero fué para mí el porte señoril y el plácido semblante de los alumnos, mientras estaban aguardando la hora de su combate y triunfo. Pocos

minutos despues de las 9, el *Heavenward March*, pieza compuesta para la ocasion por el profesor Fabian, anunció que comenzaban los ejercicios; fué ejecutada briosamente por los Señoritos Miguel Guérin y Celedonio Valdés. Este último pronunció tambien con mucho garbo una alocucion de abertura en español. Siguiéronse muy escogidos coros, cuartetos, diálogos, recitaciones y piezas de piano y violin, que hubieran hecho honor á profesores. En medio del programa hubo un pequeño drama: "José en Egipto." Los papeles de José y sus hermanos fueron desempeñados maravillosamente por los Señoritos Ramon Vigil, Stephen Birnbaum, Rafael Archuleta, Eusebio Valdés, Juan Guérin, Joseph Weber y otros alumnos. La pieza *The Seasons* fué tocada de una manera encantadora. Un diálogo cómico, *Los Tartamudos*, hizo desgañitar de risas el auditorio, y excitó vivos y repetidos aplausos. En general todos los ejercicios, así españoles como ingleses, fueron muy instructivos y causaron sumo placer..... El Rev. H. Filiberto distribuyó al fin un gran número de premios, libros con encuadernaciones las mas finas y elegantes; luego gran Marcha de pianoforte con acompañamiento de violin; y finalmente el Rev. P. Antonio Fourchégu del Sapellló pronunció un discurso de conclusion sobre la necesidad de una buena educacion, explicando lo que se necesita para este fin de parte de los padres y de los niños. El discurso fué muy interesante y hace grande honor á aquel caballero verdaderamente Cristiano."

En el mismo Colegio de Santa Maria de Mora se habian celebrado los exámenes públicos, el dia 1ro de Agosto. Sentimos *no haber leido antes de hoy* la relacion de esos exámenes, la que habia salido en el mismo periódico, *Las Vegas Gazette*, el dia 10 de dicho mes. El éxito habia sido de los mas felices; y el concurso del pueblo, escogido y grande. El Hon. Rafael Romero habia hecho un discurso recomendando encarecidamente al público el Colegio de los Hermanos de Mora. Tras él habia hablado el Rev. P. Guérin, y cotejando los ejercicios del dia con los del mismo carácter de los Colegios de Europa y de los Estados, habia expresado su opinion, que, á pesar de todas nuestras desventajas locales, no nos quedamos en zaga ni de los unos ni de los otros, en cuanto á la difusion de la virtud y del saber.

Albuquerque.—Falleció casi repentinamente, el dia 4 de Setiembre, Doña Vicenta Aranda, esposa en segundas nupcias de Don Manuel Sabino Salazar. Habia ido no ha mucho de Santa Fé á La Ladera. El dia indicado, acompañada de su marido y su hermana, salia de casa para Albuquerque, donde esperaba recibir mas fácilmente la asistencia de los doctores, en casa de su hermana. De repente se sintió peor que de costumbre. Su marido vuela á Albuquerque en busca del Párroco. Dos padres salen inmediatamente por dos diferentes caminos para encontrarse más fácilmente alguno de ellos con la enferma; pero ambos llegaron demasiado tarde. Doña Vicenta habia expirado en brazos de su hermana. Dios haya acogido su alma en los suyos. El caso es por sí bastante triste para que necesitemos expresar nuestro sincero pesar al afligido esposo y deudos.

Isleta y Sabinal.—El dia 28 de Agosto se celebró en la Isleta la fiesta patronal de San Agustin, y á ella tomaron parte los PP. Bernard, del Socorro; Rolly, del Sabinal; Paulet, de Belen; Ralliere, de Tomé; Brun, de Cebolleta; Faure, de Bernalillo, y D'Aponte, S. J., de Albuquerque. Durante la Misa mayor, cantada por el P. Brun, el P. Rolly predicó el panegírico del Santo.

Tres dias despues, el 31 del mismo mes, la Parroquia del Sabinal festejó tambien á su excelso patrono S. Antonio, con la asistencia de los mismos Padres que estuvieron presentes á la fiesta celebrada en la Isleta. El P. D'Aponte, S. J., pronunció el panegírico del Santo durante la Misa mayor cantada por el P. Ralliere. Ambas á dos fiestas salieron muy espléndidas, no tan solo por el órden concierto y compostura que se notaba en los fieles durante los ejercicios religiosos y las procesiones que salieron lucidísimas, sino por el considerable concurso de gente que acudió á ellas, pues las fuertes lluvias caidas en esos dias, hacian casi imposible una numerosa concurrencia. Lo cual releva por su gran alabanza el buen espíritu que reina entre los fieles de aquellas Parroquias, merced al vigilante celo de sus dignos Párrocos, P. Rolly y P. Parisis.

Las Vegas.—La única noticia que deseamos dar de esta *plaza*, es que la oficina del *Gazette* anda por estos dias sin órden ni concierto. Es el caso que habiendo salido fuera de Las Vegas el redactor del susodicho periódico; quedó el despacho al cuidado de uno que se llama á sí mismo el *diablillo* de la oficina. Cualquiera que sea el empleo de este señor, cierto es que hace á las mil maravillas el papel del personaje á quien conviene aquel nombre; pues *diablillo*, segun el *Diccionario de la Lengua Castellana*, es "la persona sagacísima, enredadora, traviesa, astuta, aguda, nacida para la intriga, etc."; definicion que viene de molde, y aun es poco, para el desconocido caballero que llama nuestra atencion, refiriéndonos á lo que escribe. En efecto relatando nosotros la semana pasada, el feliz resultado de los exámenes del Colegio y de los Conventos de Santa Fé, concluíamos diciendo: "Nosotros damos el mas sincero parabien á los dignos Directores y Directoras de esas escuelas católicas del Territorio; y solo sentimos no poder hablar, hasta ahora, de los ejercicios finales de las demás instituciones del país; pues ni vemos relacion ninguna en los periódicos seglares, ni la religiosa modestia de los celosos directores les permite enviarnos á nosotros alguno que otro apunte." El *diablillo* de Las Vegas traduce este trozo; y en llegando á "celosos Directores," traslada: "*jealous* Directors." *Jealous* en vez de *Zealous*! ¿No será esta la version de una "persona enredadora, traviesa, astuta, nacida para la intriga," en fin de un *diablillo*? ¿Qué tiene que ver el *jealous* aquí? Aun mas: las palabras, "alguno que otro apunte," las traduce el *diablillo*: "any kind of a notice;" dándoles un aire despreciativo, que nuestra frase española no presenta para nada. ¿Será ignorancia del idioma, ú otro rasgo de traduccion de *diablillos*? Finalmente quéjase el *diablillo* de que no hayamos exceptuado *La Gaceta* del número de los "periódicos seglares" de que hablamos arriba, y dice: "Vamos, pues; servíos retirar esa proposicion sobre 'ningun periódico seglar,' y haced una excepcion, ó sino estaremos obligados á daros un papirote (*a rap on the knucles*) acerca de vuestra veracidad." —Está muy bien, señor *diablillo*; servíos antes vos mismo rectificar vuestras versiones; servíos usar un lenguaje que no huela tanto á la penitenciaría ó á la horca, y entonces os contestaremos.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Fué votado por la comision franco-americana el proyecto de un Tratado de Comercio entre la francia y los Estados Unidos: cuanto antes se descutirá en las Cámaras de Washington y de Versailles.

Se espera que la nueva edicion de los Estatutos de los Estados Unidos que está preparando Mr. Boutwell, ex Secretario del Tesoro, será completada por el dia 1° del próximo mes. El actual Secretario del Estado está encargado de examinarla despues y cotejarla con todas las actas de enmienda. Una vez sellado por el mismo Secretario, dicho volúmen tendrá fuerza legal en todas las cortes de los Estados y Territorios.

Colorado.—El *Topeka House* situado en *Union Avenue*, South Pueblo, ha sido destruido por las llamas. Mr. Wilderboor cree que el fuego tuvo su orígen en la cocina. El edificio estaba valuado en $4, 500 y asegurado por $3,000; pertenecia á Mr. John Long. El ajuar era propiedad de Mr. Wilderboor, y su precio se hacia subir á $1, 300 de los cuales $600 estaban asegurados.

El daño causado últimamente por las inundaciones sobre la linea *Denver and Rio Grande* se calcula en 50,000 pesos.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Méjico.—La fiebre amarilla está haciendo estragos tambien en Vera Cruz. El Presidente Diaz ha expedido dos decretos contra los contrabandistas sobre las orillas del Rio Grande. El uno autoriza á cualquier ciudadano de arrestar á los autores del fraude, mientras que el otro deja cerrados los puertos fronterizos de Mier y Camargo.

Newfoundland.—La Asamblea legislativa se propone de conceder un subsidio anual de 120,000 liras esterlinas á la compañía que tomare la empresa de construir un ferrocarril á través la isla, desde la bahía de St. John á la de St. George. Con la construccion de ese ferrocarril y linea correspondiente de vapores se podria evitar de cruzar el Atlántico entre Nueva York y Cape Race, donde acontecen muchos desastres; y el viaje sobre mar de Europa á la América del Norte se acortaria de casi 1,000 millas (*N. Y. Sun*).

España.—Un despacho de Madrid da la noticia de que el Gobierno está tomando medidas para reprimir el movimiento republicano, que empieza á hacerse sentir otra vez en la península.

Ya nos habian anunciado los diarios Europeos y americanos el noble deseo concebido por el Rey Alfonso de edificar en Madrid una basílica á la Madre de Dios, y de poner en ella los restos mortales de su amada y piadosa consorte la Reina Mercedes. Leemos ahora que el nuevo templo será la reedificacion de otro mas antiguo que la misma capital de la España; aquel, donde los Madrileños veneraban la imágen de Nuestra Señora de la Almudena, cerca del palacio real, al cabo de la *Calle Mayor*, y que habia sido destruido el dia despues de la revolucion de 1868. El designio del rey ha sido adoptado con grande entusiasmo por toda la España. Alfonso ha destinado un millon de reales vn.($50.000) al año, tomados de su lista civil, hasta que esté concluido el templo. El Duque de Montpensier y la Princesa de Asturias se asociaron al jóven soberano y suscribiéronse por 20. 000 reales vn. al año, cada uno. La reina Isabel cedió para el mismo objeto los diamantes y piedras preciosas depositados en la Catedral de Atocha, y envió á su hijo un telégrama donde los sentimientos del amor maternal hacen á porfía con los afectos religiosos con que anima al rey á perseverar en la empresa.

Alemania.—Resulta de la estadística de las ecciones de Berlin que en 18 meses el partido social democrático creció el 75 por 100! En efecto de los 159, 638 votantes, 86, 411 fueron por los Progresistas; 55, 933 por los Socialistas, los que por consiguiente obtuvieron 20,000 votos mas que en 1877; y solo 17, 194 votantes se declararon por los Conservadores. No será inoportuno recordar aquí algunos resultados de las elecciones generales de Alemania desde que existe el Imperio.

	En Mayo 1871	Febrero 1874	Marzo 1877
Liberal. nacion.	116	156	126
Progresistas	44	59	35
Imperialistas	38	31	
Conservadores	50	21	42
Socialistas	2	9	12

Las elecciones de este año parecen destinadas á mudar radicalmente las proporciones de los partidos.

Falleció uno de los mas doctos y celosos Obispos de Alemania, S. Sría Juan Enrique Beckmann, Obispo de Osnabruck (Anóver), esclarecido no solo por sus virtudes religiosas, sino tambien por aquella firmeza de carácter que reluce en todos los Obispos prusianos, y con que se resistió repetidas veces y desde un principio á la inicua ejecucion de las leyes anticatólicas del Ministro Falk. De las doce diócesis católicas de Prusia, nueve están ahora privadas de sus Pastores, sea por razon de la muerte, sea por el destierro. Solo los Obispos de Kulm de Ermeland y de Hildesheim han quedado al gobierno de sus diócesis.

Italia.—El nuevo Arzobispo de Nápoles, Guillermo Sanfelice, de los Duques de Acquarella, habia de hacer su ingreso solemne en su ciudad arquiepiscopal el dia 11 de Agosto, y los Napolitanos se preparaban á acogerle con grandes demostraciones de júbilo. Antes de entrar y saliendo de Roma el digno prelado habia dirigido á su clero y pueblo una carta pastoral que rebosaba del mas tierno afecto por su ilustre predecesor Sisto Riario Sforza, y manifestaba la mas sólida piedad y prudencia. Concluia dando las gracias á sus diocesanos por las manifestaciones de afecto que le habian dado al tiempo de su preconizacion, repitiendo con el Apóstol "Gloria vuestra somos, así como vosotros sois gloria nuestra."

Bosnia.—La insurreccion bosníaca halla dinero y simpatía dondequiera que haya Mahometanos. Tras los Pomacos sublevaronse los Toscos y los Guegos de Albanía, conocidos con el nombre de Arnautos. Segun el diario Turco *Zaman*, que se publica en Salonico, el blanco á que miran los insurrectos es derribar la obra de la Paz de San Estéban y del Congreso de Berlin. Los Arnautos han formado una asamblea, ó sea Gobierno provisional, cuyos primeros decretos anuncian que no se reconocerá otro gobierno que el Otomano; que se harán todos los sacrificios para conservar la integridad del imperio; que no se permitirá la entrada de otras tropas en el Territorio; que no se reconocerá la "Nueva Bulgaria" (uno de los estados formados en Berlin con los despojos de la Turquía). Antes bien, se enviarán tropas á aquellas plazas fuertes para recobrarlas, y lo propio se hará con el Montenegro. Todos los correligionarios de la península serán acogidos en la Liga. Prevesa es su capital.

Persia.—El Schah, de vuelta de Europa, ha llevado consigo á la Capital de sus Estados á varios Europeos, entre los cuales hay una comision militar, unos financieros, unos cuantos aduaneros y jefes de policía.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

SETIEMBRE 15-21.

15. *Domingo XIV de Pentecostés.* La fiesta del Smo. Nombre de Maria. San Nicomedes, mr. Santa Melitina, mr.
16. *Lunes.* San Cornelio, Papa y mr. San Cipriano, Obispo, y mr. Santa Eufemia, vg. y mr.
17. *Martes.* La impresion de las llagas de S. Francisco de Asis. San Lamberto, Ob. y mr. Santa Columba, vg. y mr.
18. *Miércoles.—Témporas.* San José de Cupertino. Santas Sofía é Irene, mártires.
19. *Jueves.* San Januario, ob. y mr. Santa Constancia, mr.
20. *Viernes.—Témporas.* San Eustaquio y sus Comp. mrs. Santa Susana, mr.
21. *Sábado.—Témporas.* San Mateo, apóstol y evangelista. Santa Ifigenia, vg.

EL DULCE NOMBRE DE MARIA.

La fiesta del Nombre santo de Maria, que se celebra el Domingo despues de la octava de la Natividad de Nuestra Señora, fué establecida por Inocencio XI, en memoria de la insigne victoria conseguida contra los turcos por las armas cristianas, bajo la proteccion de Maria.

Al nombre de Jesus, dice San Pablo que doblan su rodilla los cielos, la tierra y los abismos. Gloria es esta debida á los méritos de Aquel que, segun el mismo Apóstol, siendo Hijo de Dios no vaciló en anonadarse tomando forma de siervo y haciéndose obediente hasta morir en cruz. Si, pues, por estas razones se dió á Jesucristo *un nombre sobre todo nombre*, muy parecida debe ser la gloria del Nombre de Maria, corredentora del género humano, y compañera de su divino Hijo en los tormentos de su pasion y muerte. Y así es, en efecto. El Nombre de Maria, cuya significacion hebrea es *estrella*, conviene admirablemente, segun San Bernardo, á la Vírgen Madre que nos dió á su benditísimo Hijo sin mengua de su virginidad, del mismo modo que nos envia su resplandor la estrella sin disminuir su luz. Ella es, además, segun el mismo santo, estrella fija y resplandeciente sobre el proceloso mar de esta vida para que por ella se guien los que andan perdidos en sus furiosas tormentas. ¡Oh tú, quien quiera que seas, exclamaremos con el mismo Santo, tú que en medio de las olas de este mar estás en peligro de zozobrar, no apartes tus ojos del resplandor de esa estrella, si no quieres te sumerjan las olas! Si se levantan vientos de tentaciones, si te encuentras entre los escollos de la tribulacion, mira á tu estrella, invoca á Maria: en los peligros, en las angustias, en los casos dudosos, piensa en Maria, invoca á Maria. No se aparte este dulce nombre de tu corazon ni de tus labios. Sea él el ejemplo de tu vida y el consuelo de tu muerte.

REVISTA CONTEMPORANEA.

No es la primera vez que se desconoce el mérito de un hombre; antes, segun probada experiencia, cuanto mas sobresaliente es el mérito de uno, tanto mas, algunas veces, se afecta de no reconocerlo. La razon es, porque el mérito de otros suele á veces excitar envidia, y no hay como la envidia para hacernos decir contra nuestro prójimo lo que no es, obcecando el entendimiento y pervirtiendo la voluntad. Luego, consolaos, ó *New Mexican*: dejad al *Independent* de la Mesilla decir lo que le dé la gana contra vos, pues nadie le creerá cuando se trate de menguar vuestra reputacion en conocimientos históricos. Despues de haber sentado como dos preceptos histórico-criticos, el de decir la verdad y el de tomar la materia que se discute desde el principio, el historiador de la Mesilla dice así: "El historiador *New Mexican*, que intentaba hacer una cándida revista de los negocios en el Condado de Lincoln, habiéndose descuidado en la observacion de estos grandes principios no ha hecho mas que añadir otro capítulo á la larga lista de falsas apreciaciones y noticias inciertas, que tanto han contribuido á fomentar y conservar vivos esos vergonzosos desórdenes." Ea consolaos, *New Mexican*, con el pensamiento de que habeis incurrido en la suerte de los grandes hombres, cuyo mérito es á veces negado y hasta hecho motivo de persecucion. Pero vuestra ciencia histórica es ya cosa conocida en el país y fuera de él: habeis dado pruebas inequívocas de ella, pocos meses ha; por consiguiente no hay que afligirse.

¡Lo que puede un buen ingenio! Léase una correspondencia del *Rivulet* al *Las Vegas Gazette*, con fecha 26 de Junio, 1878, y cotéjese con otra del mismo señor y al mismo periódico del 31 de Agosto. Dos meses y cuatro dias han corrido desde que el *Rivulet* escribió de Santa Fé, hasta la hora en que apareció otro escrito suyo en las columnas del citado periódico. No se ha hecho novedad en el país por lo que concierne al sistema de educacion; y sin embargo, al leer los dos escritos, se diria que Nuevo Méjico se ha trasformado bajo este respecto, con una rapidez que no es comun en las vicisitudes de las naciones. ¡Tanto puede la perspicacia de un buen ingenio! Gracias á un ingenio de esta clase, lo mismo y bajo el mismo respecto puede verse de diferente manera: lo que es blanco puede verse negro y lo que es malo puede verse bueno. Hasta el dia 26 de Junio de este año, la educacion en las escuelas de este Territorio estaba tan lejos de ser lo que habia de ser segun el *Rivulet*, que tenian razon los padres de familia de enviar sus hijos á las escuelas de los Estados. Ya no es así desde el dia 27 del pasado mes de Agosto. El exámen público de las señoritas de la Academia de Loreto en esta poblacion llenó tanto los deseos del *Rivulet* que pudo decir: que "el progreso y la educacion literaria de las alumnas de la Academia en el último exámen habia satisfecho enteramente las esperanzas y deseos de los patronos de la escuela, y dado un testimonio del incansable cuidado, trabajo y fidelidad de estas buenas Hermanas que han dedicado sus vidas con desinteresado

empeño á la moral, intelectual y religiosa educacion de las niñas." Este mismo dia, 27 de Agosto, la Facultad de la Academia pareció tan hábil al *Rivulet* y tan aptos los medios de una buena enseñanza, que, con otros pocos ya proyectados, la Academia de Las Vegas podrá ser un verdadero paraiso para la juventud estudiosa del Territorio, de los Estados Unidos y de la vecina República. Ahora bien, dos meses ha, estas mismas Hermanas eran tan ignorantes, que ni habian sabido poner un nombre, en conformidad con los diccionarios de Webster y Salvá, á su establecimiento de Santa Fé; y, hablando en general, las escuelas de Nuevo Méjico estaban tan atrasadas que en ellas "se iba ignorando la ciencia á medida que se progresasaba en religion." En conclusion, si hubiese sido verdad que en las escuelas del Territorio "se aprendia á morir y olvidábase á vivir;" ¿podia, Sr. Rivulet, el exámen del 27 de Agosto inspirar esperanzas tan halagüeñas á vuestro pecho, que rebosa, como parece, de los mas vivos deseos por el adelanto de la ciencia en este Territorio? ¡Pero, vamos! todos los hombres podemos ver mejor de lo que habíamos visto antes, y enderezar nuestras ideas. Esperando tal es el caso del Sr. *Rivulet*, nos alegramos de corazon. ¡Qué otro viaje á Santa Fé no le vuelva á trastornar la razon! Errar es de todos; pero volver á sus errores es de pocos, y de este número no pensamos que es el Sr. *Rivulet*.

No extrañamos lo que se lee en el *Sunday School Times* acerca del fastidio que experimentan los Protestantes que visitan la Exposicion Universal de París, á vista de los numerosos Crucifijos y Pesebres de Belen; pues nos vamos siempre mas persuadiendo de cuán oscurecida esté en el entendimiento protestante la doctrina del Verbo, hecho carne. Así, por ejemplo, el *Christian Union* de Mr. Beecher se atreve á decir que, segun el Nuevo Testamento, Jesucristo no es Dios, sino que es una manifestacion de Dios. ¡Qué tán barato es predicar el *evangelio puro*! Sin muchos trabajos se puede interpretar la Escritura; pues no hay disparate que no pueda enseñarse como la mas genuina interpretacion de ella.

Una Comedia Presbiteriana.

No merece otro nombre que el de Comedia el papel que hicieron los cuatro caballeros del Presbiterio en Santa Fe el Domingo 1ro de Setiembre de este año de nuestra Redencion 1878. Ya dejamos referido en las Noticias el ridículo acontecimiento, y no es menester que volvamos á contarlo; porque, aunque hay comedia que *decies repetita placebit*, como dijo allá el tio Flaco, hay de vez en cuando alguna que otra que enfada y empalaga desde la primera vez. ¡Figuraos el espectáculo de cuatro.... no diremos qué, metiéndose á predicadores de un nuevo evangelio, en las calles de Santa Fé! La idea no deja de ser original; pero, cuando consideramos quien es el que dirige ó alborota esas cabezas, ya de suyo suficientemente huecas ó exaltadas, ninguna idea, por estrafalaria que sea, nos podrá admirar.

Hemos dicho "cabezas ya de suyo suficientemente huecas;" porque ¿quién es el Mejicano que, teniendo dos dedos de discrecion, se va á persuadir que él ha de ser otro Lutero, otro Calvino, ú otro Juan Knox? Es menester haber perdido la chabeta, ó no haber tenido nunca. Cuando tanto ministro protestante, como ha habido aquí desde el tiempo de la anexion, sin estar enteramente faltos de instruccion, antes bien infinitamente mas instruidos que los pobres botarates de Santa Fé, y teniendo tanta escuela, y tanto papel impreso, y tanto dinero; no han hecho, sin embargo, otra cosa mas que una raya en el agua; no han formado una sola *congregacion* de protestantes Mejicanos, y solo cuentan los suyos como las moscas de invierno, es decir, alguno que otro que anda descarriado por esas tierras de Dios; cuando, pues tantos ministros, con toda y su ciencia, y escuelas, y blancas, no han hecho nada; gran tronera ha de ser el Mejicano que presuma ponerse á *reformador* de la religion de sus compatriotas. Si su predicacion no acaba á silbidos ó á palos, mucha sangre fria debe haber de parte y otra.

Tenemos, señores, unos fanáticos que nos dicen, ser la verdadera religion la presbiteriana; y saben tanto de religion presbiteriana, como de los venados y búfalos que pacen en los llanos de la luna. No tememos ser desmentidos. En efecto, se les pregunta qué es eso de religion presbiteriana; y contestan que es la religion de la Biblia. Pero, amigos, eso de la religion de la Biblia todos dicen que lo son. Dícenlo los Baptistas, dícenlo los Metodistas, dícenlo los Episcopales, los Unitarios, los Cristadelfos, los Irvingitas, los Eclécticos, los Cuácaros, los Glasitas, los Humanitarios, los Independientes, los Inghamitas, los Swedenborgios, los Trinitarios, etc. etc. etc. Hasta los Mormones pretenden ser de la religion de la Biblia. ¿Cómo vais á probar que mienten todos, ó todos se equivocan, menos vosotros?

Además de que, ¿cuál de las religiones presbiterianas es la verdadera? pues nosotros hemos oido hablar de Presbiterianos puros y sin ningun epíteto, de Presbiterianos *Reformados*; de Presbiterianos *Libres*, de Presbiterianos *Unidos*, y hasta de Presbiterianos Baptistas, ó Baptistas Presbiterianos; pues bien, de tanto Presbite-

rio ¿cuál es el único y verdadero? el que es enseñado por la Biblia, y que viene directamente de Mateo, Márcos, Lúcas y Juan?

Muy apurados se verian los noveles doctores, si tuviesen que contestarnos. Apostaríamos á que no se atreverian á chistar, ó bien se verian precisados á decir que no saben, como dijeron cuando se les preguntó quién fué su fundador. Es posible? ¡No conocer ni á sus fundadores! Esta es ignorancia imperdonable. ¡Decir que los Presbiterianos nada tienen que ver con Lutero y Calvino! ¿Y no os azotaron vuestros guias y maestros cuando volvísteis á casa? ¡Pobres papanatas, á quienes están embaucando tan lastimeramente! Pues bien, si no sabeis quienes fueron los fundadores del Presbiterianismo, os lo diremos nosotros. Su tatarabuelo fué Martin Lutero; su abuelo fué Calvino, su padre fué Juan Knox. En prueba de esto mencionaremos la iglesia presbiteriana de Glasgow en Escocia, levantada poco mas de treinta años ha. Sobre la gran puerta de esta iglesia hay cuatro estatuas: una de Lutero, otra de Calvino, otra de Knox, y otra de Melville. ¿Qué hacen allá esos cuatro santos *de piedra*, si no indican los cuatro *nuevos evangelistas* y fundadores de la iglesia presbiteriana?

Dejándonos del tatarabuelo y del abuelo, vamos á decir algo del padre. Juan Knox, fraile renegado, como todos los corifeos de la fementida *reforma*, escapando de las manos de la justicia, fué á Ginebra. Allí trabó amistad con el cruel Calvino, y bebió toda la ponzoña de sus errores. Vuelto á su patria empezó á sembrarlos entre la muchedumbre ignorante y estragada; y llegó á alborotarla y amotinarla tanto, que invadiendo los monasterios é iglesias católicas, saqueaban, quemaban, degollaban, con un furor de Vándalos, y una sed de sangre propia de tigres carniceros. Con esos medios sanguinarios consiguió Knox trasplantar en Escocia las doctrinas del heresiarca de Ginebra, que formaron las bases de la nueva iglesia presbiteriana. Sus dogmas fueron un rigoroso Calvinismo; su gobierno, todo de *presbíteros*; á saber, ministros sin distincion de grados, sin jerarquía episcopal. En 1560 el Parlamento decretó que esa era la única iglesia de Escocia. Tales fueron los principios del presbiterianismo.

Se acusa á Knox de haber tenido un comercio infame con su madrastra y otras mujeres seducidas; de haber practicado la mas abominable magia; de haber incitado el pueblo al regicidio; de haber conspirado y participado en el trágico asesinato del Secretario de Maria Stuart y otros; ese fué el jefe, el apóstol, el fundador del Presbiterianismo. Calvino le escribió desde Ginebra una carta de enhorabuena por la rapidez de sus progresos, esto es, por el loco y violento frenesí con que profanaba y destruia todas las cosas mas santas y augustas, y exhortábale á la perseverancia, pidiendo al cielo que derramase sobre él sus favores (*Calv. Epist.* 285).

Los predicantes de Santa Fé del Domingo, dia 1º de Setiembre, no conocen nada de todo eso que es de su propia historia; y sin embargo se atreven á decir que conocen "*á fondo*" la religion que predican. Da lástima el ver cómo los tienen embaucados sus maestros y doctores máximos. Pero mayor lástima aun da el oir que cuando se les preguntó si entendian la religion que habian abandonado, la religion de sus padres y hermanos, contestaron rotundamente que "No." ¡Desdichados! ¿Y, sin conocer vuestra religion, la trocais con otra? Una vaca, un burro, no los feriais con otra vaca ó burro, sin conocer antes no solamente la vaca ó burro que vais á recibir, sino tambien, y especialmente, y muy "á fondo," la vaca ó burro que vais á entregar. ¿Porqué no habeis hecho otro tanto al mudar de religion? ¿Teneis la religion en menos que una vaca ó burro?

Pues esos son los *evangélicos* pregoneros que ha adquirido el protestantismo en el Nuevo Méjico. Nosotros nos avergonzaríamos de tales conquistas en medio de los protestantes. De todos modos nunca jamás los sacaríamos á *lucir* en las plazas y calles públicas. Señores, un poco de fanatismo con mucha arrogancia no bastan para formar un ministro; aunque basten y sobren para formar unos farsantes que hagan reir al pueblo, y sean la vergüenza de sus mismas sectas.

La Educacion de la Mujer.

I.

Atendidos los progresos de la prensa y la facilidad con que hoy dia comunican entre sí los diversos pueblos de la humana familia, no hay idea que, emitida en un país, no se propague velozmente de un cabo á otro de la tierra, conquistando por todas partes prosélitos y adoradores. Y si toda idea puede gloriarse de tener partidarios y secuaces, mucho mayor, en general, es el número de los que se adhieren á ideas falsas. La razon está en aquel trastorno de las facultades del hombre, debido á una prevaricacion primitiva. Así es que no hay ángulo del mundo donde no hallemos difundidas las teorías de esa filosofía *liberal*, en fuerza de las cuales habria de desaparecer toda distincion de órdenes en la sociedad civil.

¡Noramala para aquellos tiempos en que las mujeres hacian coro á parte de los hombres, los hombres de los muchachos, los súbditos de los superiores y los obreros de los propietarios! Este es el siglo de las luces. ¡Bien hayan las madres que se han quedado sin parir hasta que él ha venido! ¡Preocupaciones afuera! Gracias

á la luz que nos alumbra en este siglo XIX, hemos visto á varios aun en este Territorio echar á borbotones la filosofía por la boca; y hemos venido á conocer que se ha de echar afuera aquella antigualla que corria en las escuelas de otros tiempos. ¡Qué de esperanzas tan halagüeñas no abrigan en sus pechos para Nuevo Méjico esos sabios, con tal que se lleven á efecto los planes que nos vacían de sus cabezas! No es solamente la educacion de los hombres la que debe enmendarse, sino que su atencion de ellos se dirige, y de una manera especial, á la de las mujeres.

No hay duda que la educacion de la mujer debe de llamar la atencion de cuantos desean el verdadero bien de la sociedad, siendo así que el bien de esta depende en gran parte de la que Dios destinó para compañera del hombre. Así como la formacion de la familia es el resultado de la union del hombre con la mujer, así lo es la formacion de la sociedad que no es sino el desarrollo de aquella. Ahora bien, si es verdad que viciados los elementos constituyentes queda adulterado un compuesto, no es menos verdad que mejorados aquellos tambien el todo se mejora. Luego, siendo la mujer una parte constitutiva de la sociedad como lo es de la familia, es menester perfeccionar á la mujer si se quiere perfeccionar la familia y la sociedad. Pero ¿de qué otra manera podrá la mujer perfeccionarse sino por la educacion? Por medio de esta el hombre adquiere su perfeccion, y por la misma la adquirirá la mujer.

¿Qué cosa es educacion? Dejando á parte distinciones y sutilezas que no juzgamos necesarias para nuestro objeto, adoptamos la siguiente definicion. La educacion es la formacion de la juventud instruyéndose en lo que debe saber para conducirse en la sociedad, habituándose los niños ó niñas á la práctica de los usos admitidos entre las personas finas y cultas, en cuanto á sus maneras y modales, aprendiendo á conocer sus deberes con respecto á Dios y á los hombres, sus derechos con respecto á estos, y por último aprendiendo á practicar el bien y huir del mal.

Como fácilmente se echa de ver por la precedente definicion, en la educacion hay algo que es comun así al hombre como á la mujer. Este elemento comun así al hombre como á la mujer, es el que tiene relacion para con Dios: y como Dios no se muda á merced de las humanas vicisitudes, es imposible que dicho elemento vaya sujeto á variaciones por mas que varien los tiempos y los lugares. Así el hombre como la mujer están bajo el dominio absoluto de Dios: así el hombre como la mujer están destinados para Dios; luego no ha de haber diferencia en lo que toca á los deberes del hombre y de la mujer con respecto á Dios, y si no hay diferencia en esta parte, tampoco la habrá en su educacion respectiva por lo que concierne el cumplimiento de dichos deberes. De aquí es que si reprobamos una educacion atéa para el hombre, la reprobamos igualmente para la mujer.

El motivo porque se proclama una educacion sin Dios para el hombre, es el mismo que impele á los pretendidos regeneradores de la sociedad de hoy dia á proteger un sistema semejante de educacion para la mujer. No se ha mostrado sino muy consecuente á sus principios la incredulidad de este siglo cuando ha dicho: "emancipemos á la mujer!" Esa emancipacion consiste en romper los vínculos "del *oscurantismo* y de la *hipocresía*, que la hicieron esclava:" consiste en "purificarla del ambiente venenoso con que la circundó la supersticion por largos años, dominándola con el mas terrible de los íncubos: el fanatismo religioso." Segun la filosofía incrédula de nuestros dias, el sacerdote y la educacion religiosa "han deprimido á la mujer con la estupidez de la vida monástica: "han hecho de ella un ser sin vida, obcecando su inteligencia y entorpeciendo su voluntad." "Hágase, pues, brillar la luz de la verdad, donde prevalecieron la ignorancia y la supersticion; hágase resplandecer la antorcha de la verdadera igualdad, donde la noche de la injusticia favoreció la demoralizacion. De este modo, libertando á la mujer de manos del sacerdote, habremos dado un paso gigantesco en el sendero trazado de *nuestra Institucion*"—(Goffin, histoire populaire de la F—M; Discurso de Boulard, pronunciado en el G. Oriente de Bélgica, 1864; *Humanitario*, periódico masónico, etc.). No se podia hablar mas claramente. La incredulidad por medio de sus adeptos quiere hacer á la mujer rebelde contra Dios, para conseguir mas fácilmente su fin que es el de destruir todo órden social.

Pero, para que la mujer corresponda al tipo de la incredulidad moderna, es menester se la eduque desde niña segun los principios arriba mencionados. Por consiguiente se abran escuelas, se instituyan colegios y se nombren maestras que sepan guiar á la juventud por el camino indicado. Si alguna de esas maestras viene á morir, se pronuncie sobre su tumba y á presencia de sus alumnas el elogio del *libre pensamiento*, y festéjese la deificacion de quien supo tan valerosamente representarlo.

¡Ay; en escuelas de esta clase bajo la direccion de maestras impías y teniendo á la vista ejemplos de tan profunda inmoralidad es, donde habrá de educarse aquella madre que, segun el Conde José de Maistre, "debe imprimir profundamente en la frente de su hijo el carácter divino, que una vez imprimido, se puede estar casi seguro de que la mano del vicio jamás lo podrá borrar!" "El jóven, añadia De Maistre, podrá descarriarse sin duda, pero describirá, si se me

permite esta expresion, una curva entrante que le volverá á traer al punto de donde salió;" y poco antes el mismo Conde habia dicho: "sin duda á nuestro sexo es al que corresponde formar geómetras, tácticos, químicos, etc; pero lo que se llama el *hombre*, es decir, el hombre moral puede que esté formado á los diez años; si no lo ha sido en las rodillas de su madre, será siempre una gran desgracia."

Sí; la formacion del ánimo de los niños y niñas depende principalmente de los autores de su ser, á saber de los padres de familia. El Sacerdote en la Iglesia, el maestro en la escuela, los directores de la juventud en los colegios, los padrinos en el recinto de los hogares domésticos son, no hay duda, los auxiliadores de los padres de familia en la educacion de los niños; pero su educacion de ellos, mas que á ningun otro, pertenece á los mismos autores de su existencia. Y en cuanto á estos, es á la madre á quien incumbe y de quien depende de una manera todavía mas especial la educacion de los hijos. El Padre ocupado como está, sea en procurar los medios de subsistencia para su familia y en acrecentar la heredad de su casa, ó sea en el desempeño de los cargos y oficios que á veces le confia la voluntad de sus conciudadanos; no puede dedicar todo el tiempo y cuidado, que es necesario, á la formacion de los tiernos ánimos de sus hijos. Es la madre la que, teniendo constantemente debajo de su vista y entre sus brazos á su tierno hijo, puede ir formando su ánimo de él segun desea la sociedad, pide la Religion y Dios mismo reclama. Además á la madre de la familia fué concedido por la naturaleza el medio mas poderoso para enseñorearse del corazon de sus hijos, y triunfar de sus afectos. ¿No es el amor el que nos deja penetrar hasta lo mas recóndito del corazon? Ahora bien, el amor de un hijo á su madre se halla en razon directa del amor de una madre para con su hijo. ¿Y cuál otro amor puede concebirse mas fuerte del que una madre abriga en su pecho para con los frutos de sus entrañas? ¿Vosotras solamente, ó madres, podeis concebir debidamente lo que es un hijo para el corazon de su madre, ya que tan solamente á vuestro corazon es dado sentir lo que es el amor hácia un hijo. Luego, á nadie tan fácil como á una madre el penetrar el ánimo de su párvulo, y depositar allí pensamientos y afectos en conformidad con las máximas de una vida moral, religiosa y cristiana. Siendo así, no habrá quien no vea cuán funestas deben de ser las consecuencias de una educacion sin Dios para una madre, pues que de ella, á preferencia de cualquier otro, depende la educacion de la prole.

Pero, se dirá: es verdad que la educacion ha de tener por basa el elemento religioso; sin embargo no es menester se introduzca dicho elemento en la enseñanza de las escuelas. Cuán falso y engañoso sea este pretexto, se hace manifiesto por las razones que sábiamente indicó Nuestro Padre Santo, Leon XIII, en su carta al Cardenal Mónaco de la Valleta, y que nosotros publicamos en el Núm. 34 de nuestra *Revista*. No puede ser sino siniestra la impresion que recibirá el niño, al ver puesta la enseñanza religiosa en condiciones diversas de las demás enseñanzas. "El niño," dice Nuestro Soberano Maestro, "que para ser estimulado á un estudio tiene necesidad de conocer la importancia y necesidad de lo que le enseñan ¿qué empeño podrá tener por una enseñanza hacia la cual la autoridad de la escuela se muestra ó fria ú hostil?" En segundo lugar, no faltarán padres que, ó por maldad de ánimo, ó por ignorancia y descuido, ó tambien por las circunstancias en que viven, no suministren ni puedan suministrar el beneficio de la instruccion religiosa á sus hijos. En este caso, ¿dónde los niños y niñas podrán mas fácil y asiduamente que en la escuela, imbuirse en aquellos principios que son la mas firme garantía de sabia y virtuosa direccion dada á la vida? Además para que nadie quede alucinado con esa teoría, en fuerza de la cual deberíase desterrar todo elemento religioso de los institutos de enseñanza, bastará examinar quienes son los fautores de ella. Estos, en general, son ó los que nunca tuvieron la dicha de ser alumbrados con la verdadera fé, ó los que por desventura pusieron en olvido lo que aprendieron en el Catecismo.

Por lo que hemos discurrido hasta aquí se echa de ver que en cuanto al elemento religioso en la educacion, así dentro como fuera de la escuela, no hay diferencia entre el hombre y la mujer. ¿Podrá afirmarse lo mismo por lo que concierne á los demás requisitos de una buena educacion? ¿Necesita la mujer la misma instruccion y los mismos conocimientos que necesita el hombre, á fin de que pueda decirse una mujer bien educada? Contestamos que no.

(Se continuará.)

Loyola ó Un Episodio.

En Guipúzcoa, una de las mas nobles provincias de la Católica España, á poca distancia de la villa de Azpeítia, se conserva aun la casa y solar de Loyola, que sirvió de cuna á aquel Ignacio, padre y fundador de la mínima Compañía de Jesus.

Aquella casa, distinguida por la antigua nobleza de Ignacio, lo fué inmensamente mas en adelante por su santidad y renombre, de donde vino á llamarse *La Santa Casa* de Loyola.

Con el andar de los tiempos la piedad española fundó en torno de *la Santa Casa* un gran

Colegio con un magnífico templo para los Padres de la Compañía.

No obstantes las tristes vicisitudes, por las que atravesaron la Orden de Ignacio y la España, Loyola no experimentó jamás las injurias del tiempo, los odios de partidos, el saqueo de ejércitos vencedores. Fué venerada de amigos, y respectada de enemigos: fué amada y temida; halló simpatías en paz y en guerra. Siempre fué visitada por el Cántabro indígena y por los devotos extranjeros, ora estuviese habitada por sus pacíficos moradores, ora estuviese sola y desierta.

Así como la casa y solar de Loyola sirvió de cuna á Ignacio, no solo al nacer al mundo, sino tambien al nacer á Dios en su admirable conversion: asimismo aquella santa casa fué destinada para ser la cuna de los jóvenes novicios de la Compañía en España. Y ¡oh cuántas almas generosas bebieron allí el primer espíritu, que los llevó á sacrificar sus años y sus vidas en las misiones de Fernando Poo en Africa, y en las de Cuba, Puerto Rico, Chile, Ecuador, Perú, Nicaragua y otras en las Américas!

Los trastornos de la revolucion española del 1868,, y las guerras civiles, que se siguieron, obligaron á los religiosos habitantes de Loyola á buscar morada mas segura y pacífica en los confines de la vecina y hospitalaria Francia. Y quedó Loyola otra vez desierta: aunque la guerra volvió á poblarla bien pronto de heridos, á cuyo servicio voló al instante una parte de sus antiguos moradores, estimándose afortunados de ir á ejercer la caridad en la casa de Loyola.

Tras muchos combates y tras pérdidas y victorias de ambas partes, se siguió una paz, mas bien comprada con oro á los traidores, que alcanzada con sangre de las valientes huestes legitimistas. Y esa paz no devolvió aun Loyola á los hijos de Ignacio, que impacientes aguardan el feliz instante de volver á su antigua mansion. Entanto solo dos Padres moran en la santa casa de Loyola á quienes está confiada la guarda de aquel Santuario.

Un gracioso episodio verificábase hace cosa de tres meses ante el Colegio de Loyola. El lugar, en que está edificado es un ameno valle rodeado de altas y siempre verdes montañas, y báñale un rio de escasa corriente. En un dia pues del hermoso Mayo aparece muy de mañana en la plaza de la vecina villa de Azpeítia el regimiento, que hacia pocos dias estaba allí de guarnicion. Vestia de uniforme de toda gala, y con bandera desplegada y música á la cabeza, marcha en direccion á Loyola. Los Padres, que las ven venir no auguraban nada bueno y aguardaban con sobresalto. Mas llegado el regimiento ante el Colegio, fórmase en linea: el Coronel da la voz de presentar las armas y actu contínuo la música empieza á tocar la marcha de S. Ignacio.

Al concluirla preséntase en la portería del Colegio una comision de Oficiales con el Coronel al frente, preguntando por los Padres y pidiendo permiso para ver la casa.

Mas admirado aun el P. Superior quiso saber qué significaba aquella demostracion y aparato. El jefe militar satisfizo plenamente á su interesada curiosidad, contestando que su regimiento habia venido á pasar revista delante de su verdadero Teniente Coronel, que era San Ignacio de Loyola. Su regimiento era *el de Cantabria.* Y los Reyes, continuó diciendo, al organizar ese regimiento, le dieron á San Ignacio, uno de los Cántabros mas valientes, por su Coronel: y así consta de los actos oficiales, de manera que toda la oficialidad de dicho regimiento aparece con un grado menos, de lo que son en realidad. Todos los años le celebran al Santo una gran fiesta el 31 de Julio.

Respiraron los Padres al oir tan edificante explicacion, y acompañaron por todo el Colegio á los Oficiales, y á todos los soldados, que querian visitar la casa de su Coronel, como ellos decian.

Un acto de religion, como este, en nuestros tiempos y en el entero personal de un regimiento, es un acontecimiento, que honra mucho al ejército, que cuenta entre sus filas á tales soldados. La España es un pueblo de fé.

Mejicanos, cuantos visitan vuestro país hallan en vosotros las profundas huellas dejadas por la fé de vuestros padres. Bien pueden observar en los usos de vuestra vida exterior alguna cosa que reformar y mejorar. Pero en eso no os encontrarán opuestos. Vosotros sois los primeros que deseais el desarrollo del comercio, la industria, la explotacion fácil y pronta de las minas, la celeridad de comunicaciones, un sistema de irrigacion mas provechoso á todos, una arquitectura mas sana y mas hermosa, puentes, aceras, jardines, alumbrado de gas ó eléctrico, etc. etc.; y lo que antes de todos deseais, mas que todos concurrireis á ponerlo por obra. Pero el extranjero que entra en vuestro país, no puede menos de quedar pasmado ante el prodigio de vuestra fé. Este prodigio lo verá el incrédulo, y lo tendrá por una estupidez sin ejemplo, porque *estúpido* es su orgulloso entendimiento, y no percibe las cosas que son de Dios. Este prodigio verálo el protestante, y os dirá que es fanatismo, supersticion, abyeccion, esclavitud, porque su religion de él consiste en negarlo todo, en rebelarse contra la autoridad establecida por Cristo mismo, en *protestar* contra lo que fué la fé de QUINCE SIGLOS DE CRISTIANISMO.

Mejicanos, en cuanto á la fe nada teneis que reformar, ó mejorar. Acordaos de vuestros padres. Sois hijos de España y la España es un pueblo de fé.

La "Tetologia."

Tomamos de *Las Dos Repúblicas* el siguiente artículo del *Monitor del Pacífico*, periódico mejicano. Jamás se ha pintado con una ironía mas amarga, ni mas expresiva la lamentable condicion á que ha llegado la República de Méjico, bajo el beatísimo gobierno de la Masonería.

"Aquí no hay quien fomente la industria, ni quien impulse el comercio, ni quien explote la minería. En cambio hay muchos aquí que fomentan las conspiraciones, que impulsan los desórdenes y que explotan sin conmiseracion la ignorancia de las turbas.

Aquí no hay quien abra vías de comunicacion de ningun género, ni quien perfore la roca para que pase la ruidosa locomotora, ni quien tienda el ténue hilo de que se vale ese misterioso agente, conocido con el nombre de electricidad, para salvar las distancias con la rapidez del pensamiento. Pero en cambio hay muchos aquí que abren anchas brechas en el tesoro público para que pasen sus candidaturas; que barrenan las leyes; que tienden redes sutiles en los comicios para hacer pesca de credenciales.

Nadie quiere aquí dejar las riendas del gobierno para empuñar el arado, el nivel ó el timon. En compensacion tenemos aquí muchos, casi todos, que cansados de su arado, de su nivel, ó de su timon, piensan abandonarlos para empuñar las riendas del gobierno. Aquí no se estudian las ciencias para mejorar la condicion bien triste de nuestro pueblo, sino para hacerla mas insoportable.

Se estudia la estrategia para hacer hecatombes en las contiendas civiles; la retórica para lucir sus vanos afeites ante congresos sin dignidad y tribunales sin conciencia; las leyes para hacerlas á su capricho, ó conculcar las ya hechas.

La disciplina militar consiste aquí en el uso arbitrario de la vara y el sable; la libertad en un libertinaje abominable, cuando no en un despotismo solapado; la ley en magníficas teorías de imposible aplicacion.

Son aquí catedráticos de diplomacia las veletas; de economía política las convivialidades palaciegas; de derecho constitucional los generales.

Los padres conscriptos.....los padres conscriptos no son aquí mas que zapatos de viejo, condenados á parchar la pantufla presidencial, ó en otros términos, la Constitucion de 1857.

Aquí el poder judicial es el portero del ejecutivo; el político es esbirro; el ejército es verdugo. En revancha tenemos aquí abundancia de ciencia, ciencia endiablada que se nos indigesta.

La "tetologia," que consiste en saber como se mama y mejor en el menor tiempo posible, ha llegado entre nosotros al pináculo de su perfeccion, al "summum" de su desarrollo.

En este bendito país llora y conspira el que no mama para mamar; y el que mama, tambien conspira y llora para mamar mas.

Jeremías ó sanguijuelas; Silas ó Nerones.

De aquí proviene ese espectáculo espantoso que estamos presenciando de que media nacion de "tetólogos" se esté engullendo á la otra media nacion de "tetados;" que media nacion ande desnuda, para que la otra ande vestida; que media nacion esté hambrienta, para que la otra esté ahita; escasa de todo, para que la otra arroje á la calle la comodidad por las ventanas.

Pero tenemos Constitucion reformada, y libre sufragio, y reeleccion abolida.

Sarcasmo! Eso de libre sufragio es una quimera. Eso de Constitucion reformada es un crímen de lesa libertad. Eso de reeleccion abolida es un nuevo juego de los juglares de la política.

Da compasion y risa. Nos llamamos libres porque no es más dura nuestra servidumbre; fuertes, porque no somos mas débiles; ilustrados, porque la ignorancia de nuestras masas no es todavía mas supina; independientes y soberanos, porque nuestros mandatarios se dignan arrojarnos de limosna un asqueroso mendrugo de libertad, un giron de garantías y un harapo de soberanía; unidos, porque no es mayor la anarquía, el desórden, la confusion que reinan en nuestros partidos políticos y en nuestras clases sociales.

¡Partidos! Aquí no hay mas que uno: EL DE LA CONVENIENCIA..

¡Clases sociales! Aquí no hay mas que dos: una que mama evidentemente la teta del Estado y otra que no pudiendo mamarla, se mama el dedo.

Aquí impera una sola ley: la del embudo. Una sola razon: el sable. Una sola recomendacion: el favoritismo. Un solo mérito: el dinero.

Aquí las garantías se llevan tras el cañon de una pistola ó en la punta de una espada. La justicia en una bolsa. Las credenciales en una consigna oficial.

Estamos corrompidos hasta la médula de los huesos.

Ya no hay aquí hombres de principios fijos, ni patriotas honrados, ni demócratas sinceros.

Lo que ahora hay, lo que abunda, lo que pulula en miriades, son los Judas políticos, mercaderes infames ..... de la democracia, rematistas cínicos de las opiniones en el mercado de los empleos

Tenemos hacienda, pero en bancarrota; policía, pero sin órden; justicia, pero sin equidad; pueblo, pero sin soberanía; autoridades, pero sin conciencia; congresos, pero sin cerebro.

Una sola partida del presupuesto, la mil veces bendita de "gastos extraordinarios," vacía las cajas de nuestro erario. Una sola partida acaba con nuestra policía.... ¡una partida de bandoleros! Una sola partida nulifica los fallos mas solemnes de nuestra justicia.... ¡una partida de soldados!

Nuestra marina es la burla de los mares y el sonrojo de las naciones todas del Continente. Nuestra industria está en pañales. Nuestra minería en feto. Nuestro comercio en embrion. Nuestro ejército es un ejército de forzados. Nuestras cárceles son cloacas inmundas, donde el inocente sufre al lado del criminal inauditas torturas: los guardianes de ellas forman alianza con los sentenciados, les preparan la fuga y huyen en compañía de ellos.

Nuestra administracion de justicia anda con piés de plomo. Con paso de tortuga nuestro progreso. Con andar de cangrejo nuestros gobernantes.

Aquí todo tiene trabas, requisitos y formas ridículas de una época prehistórica.

Con nosotros, mucha sabiduría y poca sustancia; mucha teórica y poca práctica; mucho ruido y pocas nueces.

Para cada documento diez empleados. Para cada empleado diez sellos. Para estampar cada sello diez horas.

Mas los "tetólogos," los reguladores de nuestra marcha política, quieren que haya tal barahunda de embrollos para que otros amigos "tetólogos" cesantes entren á desenmarañarlos, aunque el erario se desangre para mantener tanto vago legal y aunque el crédito de la nacion se comprometa en el interior y en el exterior.

¿Qué importa al cabo el buen nombre de la Repú-

blica? ¿qué el porvenir de la patria? ¿qué la salvacion de las instituciones democráticas? Lo que importa es que la ubre no se seque.

Méjico al fin es el Lázaro del Continente; el Job del mundo de Colon; el mártir de las naciones.

Al fin aquí el patriotismo lo lleva cada uno en el estómago. Al fin aquí no hay mas interés que la salvacion del "Yo." Ni mas instituciones que la libertad de la tripa.

Ocupado cada uno aquí en exprimir la teta del presupuesto no se acuerda, ni quiere acordarse, de los recursos naturales de que abunda el fértil suelo de la patria. Cada uno tiene la idea de que la mas noble ocupacion es la "tetologia" y así es que todos quieren ser "tetólogos" desde que empiezan á formar palotes.

La "tetologia" ocupa todos los brazos; monopoliza todas las inteligencias; mina todas las virtudes; trastorna el cerebro de todas las clases; tuerce todas las vocaciones; debilita todas las virtudes cívicas, cuando no las mata completamente. Pero todos aspiran á ser profesores ó estudiantes de tetologia cuando menos.

Por eso aquí no se puede ser mas que tetólogo.

Todas las demás profesiones son nulas; todas las demás ciencias no son lucrativas.

Aquí los aceites aromáticos gotean de los árboles y abonan la tierra que les prestó sus exquisitos perfumes; pero no hay quien los recoja. Las producciones vegetales mas raras y preciosas se encuentran en nuestros hermosos bosques; pero no hay quien vaya á buscarlas. Los metales mas ricos yacen á pocas pulgadas de la superficie; pero ahí se quedan, porque aquí no hay quien quiera escabar la tierra, ya sea para sacar un tesoro. Los mármoles, los granitos y los ónix, mas admirables aun que los mas celebrados mármoles de Carrara, aguardan impacientes que una mano caritativa los saque á la luz del dia y de la ciencia; pero ahí se estarán aguardando hasta la consumacion de los siglos. Aquí faltan manos para tenerse fuerte de los empleos.

Tales bienes ha producido, produce y seguirá produciendo la tetologia.

Arte tan fácil de aprender, no se olvidará jamás; esto es, jamás dejará de haber tetólogos, aunque no tengan gran número como ahora, segun opinan unos, en mayor, segun opinamos nosotros.

¡Ved! Una generacion de "tetólogos desaparece y la otra la subsituye. Muere un "tetista" y nacen cien de sus cenizas.

¡Ved! Las contiendas civiles ya no tienen por objeto el triunfo de ciertas ideas, de ciertos principios, de ciertas ciencias, sino el de ciertos "tetólogos." Se hacen revoluciones para apoderarse de la teta. Se derrocan gobiernos para desapoderarlos de ella.

¡Ved! Los revolucionarios de ahora lanzan este grito: "Abajo los tiranos que maman." Y los tiranos contestan con una sonora carcajada, porque aquí el que mama triunfa.

Así pues ¿quién duda que en lo de adelante la nacion entera no presentará el espectáculo tremendo, horripilante, de un colosal hervidero de sanguijuelas chupándose las unas á las otras? ¡Sí! En lo sucesivo las fronteras que apartan y dividen á las clases sociales desaparecerán por completo y aun las virtudes y vicios se unirán en un maridaje monstruoso para medrar á la sombra de la "tetologia." Ni habrá ricos, ni pobres, ni sabios, ni ignorantes, ni pícaros, ni honrados, ni buenos ni malos, ni liberales, ni conservadores, ni progresistas, ni retrógrados, ni rojos, ni moderados: solo habrá "tetólogos." Tetólogos máximos.—Tetólogos grandes.—Tetólogos pequeños.—Tetólogos mínimos.—Tetólogos aspirantes—Tetólogos jubilados.—Tetólogos cesantes.—Tetólogos supernumerarios.

"Libertad en la teta" se pondrá al pié de todas las comunicaciones.—"Que Dios conserve á vd. muchos años en el pleno goce de la ubre," se dirá al calce de las cartas particulares.

No se llamarán compañeros los que mamen de la misma teta y en el mismo regazo, sino "co-tetólogos." No se dirá ya: "Dios conserve á vd. bueno," sino así: "Dios guarde á vd. lleno."

En fin, tal será la antropofagia de estos sacerdotes de una divinidad que no derrama sangre, pero que chupa mares de leche, que una noche terrible aparecerá una mano misteriosa y escribirá en las paredes de las casas de todas nuestras ciudades, en un lenguaje desconocido estas palabras:

"Esta noche morirán todos los tetólogos."

Y entonces empezará la verdadera regeneracion de la República. DON CLARITO.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 432.)

Al mismo tiempo Peregrino entraba en los Estados Pontificios juntamente con los 30.000 hombres, que el Rey habia destinado para recobrar los Abruzzos y que, sin saber el cómo ni porqué, fueron llevados á deponer las armas en manos de los franceses que estaban de guarnicion en Terracina. Nuestro hombre, separado de Félix que habia quedado en Gaeta, envió, tan pronto como le fué posible á su asistente, á las cercanías de Arpino, para averiguar el paradero de Juana y sus otros dos hijos. El fiel asistente que todo lo vió, le contó á la vuelta las miserias y afanes que su familia padecia, y á cuya vista compadecido él, se habia despojado de su capote para dejárselo á Guido. Peregrino traspasado de dolor hubiera deseado, no correr sino volar en socorro de su esposa; pero ¿para qué, sino tenia un cuarto, ni medio alguno de consolarla? Se resolvió por tanto á ir á Roma en busca de algun auxilio. Y habria sido con poco ó ningun resultado si la Providencia no le hubiese inspirado la idea de presentarse, á costa de un heróico esfuerzo ante su prima y tentar cuales eran sus disposiciones para con su familia; pero tiempo es ya de que volvamos al salon en donde esta habia vuelto á entrar de nuevo.

XXII.

—Alguna cosa os daré,—le dijo con cierta orgullosa afabilidad;—para que si os morís de hambre no tengais porque echarme la culpa.

—Todo lo acepto por poco que sea: murmuró sumisamente Peregrino—y por ello os daré colmadas gracias.

—Y sin embargo;—continuó la dama dándose una palmada en la frente,—nadie me quitará de la cabeza que vos no seais mi enemigo, y que si pudiéseis traspasarme de parte á parte, no lo hiciéseis.

—¡Dios mio! ¿qué decís?

—¡Oh, sí! yo os hablo lo que siento. Ciertas virtudes no son propias de hombres. Seria necesario que fuéseis un ángel para no odiarme, para no desearme todo el mal del mundo: mas sea como sea; yo os haré bien. Tomad—Y diciendo esto le presentó un pesado bolsillo de seda. A aquella vista, á aquellas palabras, Peregrino, como fuera de sí, cogió impetuosamente el bolsillo y juntamente la mano de su prima y estre-

chándola entre las suyas, cayó de rodillas:—Pongo á Dios por testigo de que no soy enemigo vuestro!—exclamó con el rostro encendido como el fuego y los ojos húmedos—y prueba de que no miento,—continuó inclinándose para imprimir sus lábios en la mano de Flora,—sea este beso; el cual ¡oh, no! no es el beso de Judas—Al mismo tiempo sintió caer sobre sus dedos gruesas y calientes lágrimas, que inútilmente la dama se esforzaba en contener. Puesto en seguida en pié la vió apresurarse á ocultar el rostro inundado en llanto y la oyó sollozar.

—Prestareis ahora fé á mis palabras?—la interrogó despues de un momento de pausa.

—No sé que responder;—repuso Flora acomodándose en la butaca, y luego con un ligero movimiento de cuerpo que revelaba su disgusto por haber llorado, añadió:—Peregrino, mudemos de conversacion; ¿quién os ha dicho que yo estaba en Roma?

—Nadie. Ayer os vi cuando salíais en el coche; dudaba si érais vos; pero cuando volvíais salí de la duda. Ha sido un favor de la Providencia.

—Y por qué al anunciaros ocultásteis vuestro nombre?

—Vos debeis saberlo mejor que yo. ¿No tenia razon para temer que con mi nombre no podria entrar hasta aquí?

—Ah! la errais; yo no soy tan dura y soberbia:—respondió un tanto avergonzada y con un gesto que daba á entender que no estaba satisfecha de sí misma. Despues pasando de una cosa á otra le hizo muchas preguntas, hasta que se enteró minuciosamente de todas sus penas, de la enfermedad de Juana y de la falta de todo recurso en que yacia su familia; por lo que movida por una profunda compasion, se levantó exclamando enternecida:

—¡Pobres criaturas! 50 luises de oro ¿qué son? esperadme un momento.—Y de allí á poco volvió con un paquete, diciendo;—Guardad esto para mi ahijada: son cien luises que yo cerceno á mis gastos. Decidle que se acuerde de su madrina: que ruege por ella; pues es desgraciada, ¡oh, mas desgraciada de lo que ella pudiera imaginar!—Y deteniéndose pensativa algunos instantes, mientras Peregrino, dirigiendo sus ojos al cielo, vertia lágrimas de gozo, continuó vivamente afectada:—Ahora, primo mio, ¿por qué no me dais esa hija, que llenaria el vacío que la muerte ha abierto en mi corazon, y que con su compañía haria menos sensible esta mi triste soledad? Yo la serviria de madre y le daria buen dote. ¡Ah! sí, Peregrino, si es cierto que estais en paz conmigo, hacedme este favor. Vuestra Flora seria el bálsamo que suavizaria todos mis remordimientos, quiero decir (se corrigió mordiéndose los labios) las llagas de mi corazon ¿Puedo esperarlo?

—¡Oh, eso no!—contestó al punto el otro.

—Y ¿por qué?—insistió la prima algun tanto enojada por la involuntaria confesion de sus remordimientos.

Porque mataria á su madre con separarla de su lado;—dijo Peregrino con embarazo—y luego yo soy su padre.....y luego.....

—Y luego, ya comprendo yo perfectamente el resto—interrumpió Flora con ironía—¡estaria bien dar esa paloma á esta ave de rapiña! ¿No es verdad? Seguramente me la comeria viva, yo que soy tan ávida de vuestra sangre; que os la he chupado gota á gota..... Teneis razon, Peregrino, teneis razon. Dispensad mi impertinencia.

—Yo no digo eso.

—¡Basta!—repuso la dama con un gesto que daba á conocer el resentimiento de su amor propio;—os he demostrado, que yo os profeso buen afecto tanto á vos como á vuestra hija: si me he escedido en expresarme en favor suyo, perdonádselo á mi corazon, á este corazon que vos calificais de corazon de tigre; pero Dios sabe que quisiera serlo de ángel tutelar de vuestra familia. ¡Ah, Peregrino! ¡si adivináseis las penas que me atormentan y el alivio que yo probaria con socorrerla! No añado mas porque no estoy acostumbrada á recibir negativas. ¿Cuando partís para Veroli?

—Mañana, si Dios quiere; Flora, por caridad os suplico que no lleveis á mal...

—Tambien yo pronto me pondré en marcha—prorumpió bruscamente la prima:—pasaré el invierno en Nápoles ó en el Cairo; para la primavera volveré á París, y en el verano, despues de tomar algunos baños en Flombourg, me retiraré á mi quinta cerca de Burdeos. Conservadme en la memoria y el Señor os acompañe. Adios Peregrino.—Y diciendo esto inclinó altivamente la cabeza, se retiró y cerró por dentro con llave. Nuestro hombre por algunos momentos permaneció sentado y atónito y perplejo. Luego levantándose y dejando caer con fuerza su mano sobre el respaldo de una silla, exclamó:—No, y eternamente no; antes me caiga muerta á mi vista que yo se la ceda!—Y dicho esto se fué á su pobre albergue, escribió una carta á la prima, la echó en el correo y á la mañana siguiente tomó el coche de Veroli.

XXIII.

Entre la montoña de Sora que se levanta á la derecha del Liri, el Montemete que flanquea su izquierda, la ribera meridional del lago Fucino y la orilla semicircular que ofrecen las plateadas aguas de la laguna de Scauno se extiende y encierra un país sumamente pintoresco, por la mezcla de cultivado y agreste, de llano y de quebrado de alegre y triste que por doquiera presenta. Hácia el poniente de la montaña de Sora se prolongan unas cuestas ásperas y escarpadas que se van sobreponiendo unas á otras á guisa de escalones, por lo que los habitantes del país las denominan Scalelle, y sobre cuya cumbre mas elevada se oculta una pequeña llanura, cubierta de yerba y llamada el Castillo, acaso por las altas y cortadas rocas que la circundan. Por el Norte se extienden en numerosas y complicadas ramificaciones las sierras del Apenino hasta cruzarse con las ásperas alturas de Tagliacozzo y Arezzano: de suerte que el terreno comprendido entre los dos montes y lagos mencionados, está cercado de todas partes de empinadas lomas y barrancos profundos é inaccesibles que lo hacen impracticable.

Al finalizar el otoño de 1860 en este cuadrilátero, así defendido por la naturaleza, estaba acampada la guerrilla de Luigi Alonzi, por otro nombre Chiavone. Desde allí se precipitaba como el rayo sobre las tropas enemigas, y tremolando la bandera de Nápoles, hacia resonar aquellos contornos con el fragor de sus combates y los gritos de "Victoria."

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 21 de Setiembre de 1878. Núm. 38.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Santa Fé.—Hemos recibido un prospecto del estado del Colegio de S. Miguel, dirigido por los Hermanos de la Doctrina Cristiana de Santa Fé. Nos alegramos mucho de los progresos tanto morales como materiales de este Instituto, y por todo damos gracias á Dios y los parabienes á los Hermanos y á la ciudad de Santa Fé. Por todas estas ventajas y las que están procurando con el nuevo edificio, esperamos que todos, los que se interesan en la educacion de la juventud, llevarán no solo con indulgencia pero hasta con satisfaccion la falta de la acostumbrada exhibicion de los alumnos.

(*Comunicado*).—Esta mañana ha tenido lugar en el Oratorio de las Hermanas de Loreto una tierna ceremonia. Dos jóvenes doncellas una del Territorio y otra de los Estados, se consagraban á Dios en la Sociedad de *Las Amigas de Maria, á pié de la Cruz.* La primera tomando el hábito y velo de novicia, y la segunda pronunciando sus primeros votos. El altar del Oratorio estaba rica y primorosamente adornado con lindas flores y profusion de luces: y los preciosos ornamentos daban mas realce á la solemnidad. Además del concurso de personas de fuera, estaban presentes no solo las Hermanas del Convento de Santa Fé, sino tambien otras muchas, venidas de las diferentes casas del Territorio para el retiro anual: eran todas mas de cincuenta. Entre las armonías del órgano y muy devotos cánticos comenzó la Misa Su Señoría Ilma. Mons. Lamy, y acabado el Evangelio dirigió al auditorio un conmovedor discurso en español, en el que recordó primero, como hacian veinte y seis años, que cuatro Hermanas de Loreto despues de un largo y penosísimo viage llegaban á la capital de esta Provincia eclesiástica sin otros recursos que sus esperanzas en la divina Providencia: y como ahora habia tanto prosperado esta santa obra con muchas casas y gran número de Religiosas. Hizo aquí una digresion S. S. Ilma pagando un tributo bien merecido á aquellas Hermanas, que con su dote tanto han contribuido para levantar el hermoso y magnífico edificio de la Capilla de este Convento: monumento único en el Territorio, y digno de parecer en cualquiera grande ciudad del mundo. Pasó en segundo lugar á hacer el elogio de la Virginidad cristiana y concluyó explicando los deberes de las Vírgenes de Jesucristo con la aplicacion de la parábola de las diez Vírgenes del Evangelio. Se siguió la muy tierna ceremonia de la toma del velo. Era la Señorita Da. Juanita Ansures de Albuquerque que bajo el nombre de Ha. Maria Felipa tomaba el santo velo de novicia y la bendicion del hábito con ritos y oraciones, que inspiraban la mas tierna devocion. Dos Hermanas profesas, como madrinas, recibian de manos del Sr. Arzobispo los objetos bendecidos, con que adornaban la nueva esposa de Jesucristo. Se continuó la Misa entre cánticos de accion de gracias, que parecian los ecos de los que los Angeles entonarian en el cielo. Llegado el momento de la Comunion una jóven novicia se adelantó hácia el altar, se postró y en medio de un sublime silencio, ante la presencia del Dios sacramentado pronunciaba sus primeros votos de Pobreza, Castidad y Obediencia, recibiendo en seguida al Divino Esposo de su alma. Era esta la Ha. Priscila, conocida en el mundo con el nombre de Mary Jane Karney, natural de Illinois. Siguiéronse las Comuniones de las otras Hermanas, y de muchas personas seglares, entre los devotos cánticos del Coro. Concluida la Misa, Su Señoría Ilma volvió á dirigir la palabra al auditorio, repitiéndole en inglés compendiado el mismo discurso pronunciado antes, despues del Evangelio.

UN SUSCRITOR.

NOTICIAS NACIONALES.

La fiebre amarilla.—Los efectos de esta plaga asoladora se hacen cada vez mas generales y funestos en los Estados del Sur, y ponen á todo el país en un estado de costernacion y pena. La ciudad que mas ha padecido hasta ahora es Memphis, donde la muerte siembra horrores indecibles. El dia 4 de Setiembre murieron de la epidemia 93; el dia 5 se habian sepultado 49 hasta mediodía; el dia 6 contó 101 muertos; el dia 7,95. Esta multitud de cadáveres hace que sea casi imposible hallar un número suficiente de personas para sepultarlos. Una corporacion organizada adrede de 30 sepultureros no basta. En algunas casas se han encontrado cadáveres, que habian estado yaciendo 48 horas, y exhalaban vapores mefíticos que apestaban la atmósfera. Se ha hablado de quemar los cadáveres. Las demandas de socorros son grandes en todas partes. De Memphis, New Orleans, Vicksburg, Holly Springs, Grenada, Forest, Canton, etc. han salido llamamientos á la caridad del mundo civilizado; y nos alegramos hacer constar que en todos los puntos de los Estados Unidos ha sido oida la voz de los afligidos y favorablemente escuchada. Se han organizado comisiones, se han hecho colectaciones en las iglesias de órden de los Obispos se han abierto suscriciones públicas; comerciantes, banqueros, fondistas, periodistas, todos concurren segun su poder á juntar sumas para el alivio de los pobres apestados. Las partes refieren sumas de $10.000, $15.000, $25.-000, y hasta $60.000, recaudados en poco tiempo, y enviados á los Gobernadores, Obispos, ú otras sociedades particulares de los Estados necesitados, segun las personas que suministraban los recursos y el fin particular á que los destinaban. Además del dinero hacen falta en muchas localidades los médicos, farmacéuticos y otras personas de asistencia. Algunas corporaciones caritativas ofrecen hasta $10.00 al dia

á los que aceptaren el oficio de enfermeros, y con todo no hallan á nadie ó muy pocos. Las Hermanas de la Caridad están prestando servicios admirables en esto. El dia 7 de Setiembre, ocho Hermanas salieron de San Luis, 5 destinadas á Canton (Miss.) y 3 á Memphis. En Holly Springs se improvisó un hospital en la Casa de Cortes, y fué confiado á unas Hermanas. Muchas de ellas sucumbben á la fiebre. La Madre Alfonsa, superiora de la Academia de Santa Inés de Memphis estaba muriéndose el dia 5 de Setiembre: tres Hermanas estaban enfermas en *Charity Hospital* en New Orleans, y dos en la misma ciudad en el Hospital de San Andrés; seis fueron acometidas en Vicksburg; juntamente con el Obispo de Natchez Mñr. Elder. Hasta el dia 8 de Setiembre ninguna de las Hermanas habia muerto; pero sí varios sacerdotes; entre otros, el Rev. P. Millet, Vicario General de New Orleans. varios Sacerdotes de Memphis, y el Hermano Armando del Convento de los Padres Franciscanos. Otros sacerdotes acuden de otras partes á tomar el lugar de sus heróicos hermanos. El mismo ejemplo de caridad dan algunos médicos que corren espontáneamente al teatro de tantas calamidades.

Colorado.—Por carta particular recibida de Conejos nos han noticiado el muy temprano fallecimiento de la señora Delfina Archuleta, acaecida á los 19 años de su edad, en la plaza de Los Luceros, Rio arriba co. Sus padres salieron para ese lugar apenas tuvieron noticia de su enfermedad, pero al llegar la hallaron ya sin conocimiento. Deja en el dolor y horfandad á su esposo Flavio Trujillo y tres hijos. Nos unimos en su dolor á su respetable familia, mientras esperamos con fundamento que el alma de la difunta se halle en lugar de descanso; pues nos es bastante conocida su ejemplar y arrreglada manera de vivir segun los deberes de un verdadero católico. **R. I. P.**

El cuerpo de la difunta fué llevado á Guadalupe, donde reside su familia, y el concurso del pueblo á sus funerales han dado testimonio del aprecio y respeto que tenian hácia la difunta y su familia.

Lo siguiente se halla en el número del *Colorado Chieftain* de Pueblo, del 12 del corriente. El edificio para la Academia de las Hermanas de Loreto, en la esquina de la calle décima y la de Elizabeth de esta ciudad, está ya acabado y habitado. Es una hermosa fábrica de ladrillos, con dos pisos, de treinta y cinco piés por cuarenta, y contiene un subterraneo y desvan de muy buen gusto y construccion. El piso bajo está dividido en tres piezas: uno de 16 piés por 35 para capilla, y otras dos para escuelas, cuyas proporciones son 15 piés por 16. Hay además dos corredores á lo largo y ancho de este piso. El segundo contiene otras tres piezas, una de 16 por 16, otra de 15 por 20, y la última de 10 por 12. El desvan comprende tambien tres cuartos ocupados por las Hermanas, y en el subterraneo se hallan la cocina y comedor. El Sr. John Borren de Denver tomó el contrato, y el Sr. R. E. Powel hizo la obra de albañilería. Los ladrillos los suministró el Sr. Palmer, y el reboque fué obra de los Sres. Corkish y Harney; finalmente el Sr. Hitchins fué empleado para la pintura y el Sr. H. R. Francis para lo demás. Se hallan colocadas cañerías en todos los pisos. El costo del edificio es de cerca de $3,500. La academia tiene una de las mejores posiciones de la ciudad, y las Hermanas abrirán el próximo mes una escuela, que no tendrá rival en este estado.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Segun dejamos referido en nuestro número 33 (noticias de Alemania), Monseñor Masella, Nuncio de su Santidad en Baviera, llegó á entenderse con el príncipe de Bismark sobre las bases de un arreglo entre Roma y la Alemania. No conocemos todavía estas bases; pero sabemos que Roma no habrá entrado en acuerdos sino reportando ventajas seguras á la Iglesia, especialmente á los católicos alemanes, que han sufrido valerosamente una persecucion tan larga como terrible. Algunos de estos católicos se preocuparon temiendo que la Santa Sede cediese mas de lo necesario; pero de Roma escribieron al periódico *La Germania*, en carta que publicó el dia 2 del corriente: "Nuestros compatriotas deben de estar seguros: 1.°, de que el Vaticano conoce perfectamente el estado de las cosas en Alemania; 2.°, de que el Papa y su secretario de Estado conocen á fondos los resultados del *Kulturkampf* desde el principio hasta el fin; 3.°, de que la Santa Sede hará algunas concesiones en interés de los católicos alemanes, pero no cederá en ninguno de los puntos esenciales. Si se llegara á un acuerdo, como deseamos, para bien de la Iglesia y de nuestra patria, se deberia confiar en la inspirada sabiduría de Roma y en su gran sagacidad, en la firme conviccion de que las condiciones de la paz tenderán á la mayor gloria y prosperidad de la Iglesia en Alemania, aunque á primera vista pareciesen algo exorbitantes." Parece cierto que las bases han sido ya sometidas á la aprobacion de Su Santidad, el cual las ha pasado á exámen de una comision de Cardenales, para resolver definitivamente en vista de su dictámen.

Leon XIII, apenas elevado al Solio Pontificio, nombró al difunto Card. Franchi para el cargo mas difícil y de mayor confianza, cual es el de Secretario de Estado de la Santa Sede. No ha podido desempeñarlo mucho tiempo, pero lo que ha hecho ha de ser de larga trascendencia. Sabido es que los representantes de las grandes potencias se han reunido en Berlin; en otros tiempos la Santa Sede habria estado representada en el Congreso, y su palabra católica y desinteresada habria facilitado las soluciones mas justas al problema que se trataba de resolver; pero hoy se ha hecho todo sin contar para nada con la Santa Sede. Mas Leon XIII, siempre vigilante por la gloria de Dios y el bien de las almas, se presentó en cierto modo sin ser llamado. Mons. Franchi envió un despacho á Austria y á Francia, pidiéndoles que en el Congreso abogasen por los católicos de Oriente, y luego los representantes de estas potencias recibieron el mandato de atender á los deseos de Roma, sin que los de las demás potencias se opusieran, á pesar de que Rusia, Alemania é Italia, y casi tambien Francia, persiguen hoy á los católicos de su país. El resultado ha sido escribir en el art. 5.° estas palabras: "La libertad y la practica exterior de todos los cultos estarán aseguradas á todos los habitantes de Bulgaria, así como á los extranjeros, y no podrá impedirse nada respecto de la organizacion jerárquica de las diversas comuniones, y de las relaciones con sus jefes espirituales." Las mismas palabras se ponen en el art. 27 para Montenegro, en el 35 para Servia, en el 44 para Rumania, y en el 62 para Turquía; de modo que la libertad del culto católico, su práctica exterior, la comunicacion con la Santa Sede y el respeto á sus disposiciones no podrán impedirse en todo el imperio otomano ni en los países que ha perdido. Es verdad que el tratado habla de los cultos en general; pero ninguno tiene prácticas exteriores, ni jerarquía y jefe espiritual como el nuestro. Cumpliéndose lo contratado *sin la Santa Sede*, pero haciéndose oir la voz del Papa por los despa-

chos de su secretario, el Sumo Pontífico podrá libremente organizar en Turquía y en aquellos otros países las diócesis, y nombrar Obispos, y estos podrán comunicar libremente con el Sumo Pontífice, y los fieles podrán hacerlo con sus curas, con sus Obispos y con el Papa. Así el tratado de Berlin, hecho por cismáticos, protestantes y revolucionarios, abre una nueva era de libertad para los católicos de Oriente, oprimidos durante muchos siglos. Verdaderamente podemos decir que Dios se rie de la soberbia sabiduría de los hombres, haciendo servir á sus designios los proyectos fraguados para contrariarlos. El periódico Romano *La Voce della Verità* decia con este motivo: "Al consignar este feliz resultado que el cardenal Franchi acaba de conseguir, damos una nueva prueba del celo inteligente y de la habilidad de que habia ya dado numerosos testimonios durante su carrera en circunstancias graves y difíciles."

España.—El Gobierno español va levantando con mucha facilidad la prohibicion de fundar comunidades religiosas Cierto que el gobierno no hace mas que cumplir su deber; puesto que todo gobierno católico ha de proteger y fomentar cuanto le sea posible el cumplimiento de los preceptos evangélicos y el seguimiento de sus consejos; cierto que los gobiernos anteriores carecian de derecho para suprimir las Ordenes religiosas en España y prohibir á los españoles el tomar el estado para el cual el cielo les llamara; cierto que el gobierno actual debiera, para obrar católicamente del todo, declarar nulas y derogadas todas las prohibiciones. Pero á tal extremo han llegado las desgracias de aquella nacion que ha de agradecer como un beneficio el que no se la dañe, y mirar como una especie de previlegio el que se le respete el indudable derecho. En este concepto, el gobierno actual merece mayor agradecimiento que ninguno de los anteriores desde hace mucho tiempo, exceptuando el que gobernó poco antes de la revolucion de 1868. El criterio que parece adoptado en el ministerio de Gracia y Justicia consiste en entretener indefinidamente la concesion de conventos, si para ellos se pide alguna ayuda al gobierno, conforme al Concordato, y conceder los que se funden sin ninguna clase de subvencion del Estado, luego que las autoridades locales informen favorablemente; criterio que, no siendo el que debiera ser, aventaja al que guió á los gobiernos regalistas del último siglo y principios del presente, y á los demás gobiernos liberales. Gracias á Dios, aunque el Estado no indemnice á los religiosos por los bienes de que los despojó, ni atienda á lo convenido en el Concordato, la piedad española es todavía bastante para sufragar á los gastos indispensables para la *fundacion* de las Comunidades, las cuales, al restablecerse, lo hacen de un modo tan ajustado á la pobreza primitiva de las respectivas reglas, que mas bien puede decirse *fundadas* que *restablecidas*. Hé aquí las autorizaciones de que tenemos noticia. Para establecer un convento de capuchinos en Motril: en Lucena de Córdoba se trabaja con esperanza de buen éxito para establecer otro; colegios de franciscanos misioneros en Arenas de San Pedro, diócesis de Avila; en Puebla de Montalban, diócesis de Toledo, y en Almagro, diócesis de Ciudad Real, convento de franciscanos en Cehegin, diócesis de Murcia; convento de carmelitas en Burgos; Casas de Jesuitas en la antigua Colegiata de San Hipólito, en Córdoba, y en el monasterio de San Jerónimo, en Murcia; en la diócesis de Santander se está reparando el convento de Iluno para una comunidad de capuchinos. Los pueblos reciben á estos religiosos como á los enviados del Señor para consolarles en las desdichas de la tierra, y conducirlos por las vias de la salvacion. Necesitaríamos de mucho espacio para describir las fiestas y regocijos de todos los puntos. Bien pueden regocijarse. En donde estos santos varones sean escuchados, la autoridad tendrá un auxiliar poderoso que *prevendrá* suavemente la perpetracion de crímenes; en vez de *descubrirlos*, como hace la policía (cuando lo hace), ó de castigarlos, como los tribunales y el verdugo; auxiliar que no exigirá sueldo, como es necesario darlo á la policía secreta y pública y á los demás empleados. Los ricos no habrán de temer esos trastornos violentos que sumen en la desolacion á las poblaciones. Los pobres, ¡oh! sobre todo los pobres, hallarán en el convento consuelos para el alma y socorros para el cuerpo; quien pida limosna por ellos cuando ellos no la encuentren, y hasta quien se prive de la propia comida para dársela á los necesitados.

El *Siglo Futuro* del 23 del pasado mes trae lo siguiente:

Por despachos telegráficos recibidos durante la mañana de ayer en los centros oficiales, se sabe que á las dos y cuarenta minutos de la madrugada falleció en su palacio del Havre la reina Cristina.

La comunicacion del marqués de San Gregorio, jefe de la facultad de medicina de la real cámara, dice que la reina Cristina ha sido víctima de una grave enfermedad del vientre que hace años venia padeciendo y que en los últimos dias de su vida la habia causado una debilidad y extenuacion extremas.

"Al saber S. M. la reina Isabel, que se hallaba en Fontenay, el estado de extrema gravedad en que se hallaba su augusta Madre, salió inmediatamente para el Havre, llegando á este punto despues de las cinco de la tarde, y por tanto, cuando ya habia ocurrido el fallecimiento de la reina Cristina, que habia tenido lugar á las dos y cuarenta minutos de la madrugada. Tampoco SS. AA. los señores duques de Montpensier llegaron á tiempo de encontrar con vida á la ilustre viuda de Fernando VII. Los augustos hijos de la finada besaron la mano de su difunta madre y se retiraron, debiendo salir inmediatamente para Fontenay la reina Isabel."

Alemania.—En un discurso de la corona, leido por el Conde Stalberg Wernzerade en la apertura del Reichstag, el 9 del corriente, se dijo que inmediatamente despues del primer atentado contra la vida del Emperador, el gobierno federal quedó convencido que este crímen debia atribuirse al influjo de los sentimientos propagados en todas direcciones, para derribar las leyes existentes en la sociedad. Este mismo discurso, despues de referirse á la repulsion del *bill* presentado en el Reichstag, para poner un dique á las maquinaciones en daño de los intereses del país, decia: el gobierno federal piensa ahora, como antes, que son necesarias unas enérgicas medidas, para prevenir una mayor difusion de los males ya muy dilatados, y para extinguir el incendio que está causando tantas ruinas; estas medidas protegerán al mismo tiempo la libertad del público, y solo reprimirán el abuso de la libertad, por el cual las agitaciones socialistas amenazan socavar los mismos cimientos de la vida y cultura social. Concluia expresando la esperanza de que los diputados no rechazarian los medios para mantener contra los ataques interiores la misma seguridad de que gozan contra los exteriores. Los liberales no están muy satisfechos de este discurso, que creen haya sido dirigido parcialmente contra ellos.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

SETIEMBRE 22-28.

22. *Domingo XV de Pentecostés.* Los Dolores de Nuestra Señora. Santo Tomás de Villanueva, obispo y confesor.
23. *Lunes.* San Lino, Papa y mártir. Santa Tecla, vg. y mr.
24. *Martes.* NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES. San Gerardo, ob. y mr. San Tirso, mr.
25. *Miércoles.* San Cleofás, mr. San Erculano, soldado y mr. Sta. Aurelia, vg.
26. *Jueves.* San Cipriano, mr. Santa Justina, vg. y mr.
27. *Viernes.* Los santos Cosme y Damian, hermanos mrs. Santa Delfina.
28. *Sábado.* San Wenceslao, mr., duque de Bohemia. Santa Eustaquia, vg.

NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES.

Con este título es honrada la Vírgen Maria, cual fundadora de la Orden de los Padres Mercedarios. Don Jaime rey de Aragon, San Raimundo de Peñafort y San Pedro Nolasco vieron al mismo tiempo, pero en diferentes lugares á la Madre de Dios, la que les encargó la institucion de una Orden Religiosa dedicada á rescatar los infelices Cristianos cautivos en tierra de infieles. Obedecieron los tres ilustres varones, y el dia 10 de Agosto de 1218, tras una solemne procesion, á la cual concurrieron el rey, los cancelleres, el cabildo y la nobleza, verificóse la solemne institucion de la Orden Mercedaria, ó de la Merced, en la iglesia catedral de Barcelona. San Raimundo de Peñafort, San Pedro Nolasco y catorce otros piadosos varones tomaron el hábito y pronunciaron los votos en manos del Obispo Berenguer de Palau. Otorgóles el rey el derecho de llevar en el pecho el escudo de sus armas, y cedióles para convento una parte de su propio palacio, hasta que se construyó otro. Heróicos son los ejemplos de caridad que ofrecieron al mundo estos admirables religiosos, llegando muchos de ellos á quedarse ellos mismos en rehenes para rescatar los Cristianos cautivos. Cuatrocientos devolvió á su patria San Pedro Nolasco en un solo viaje á Valencia y á Granada; y á la hora de su muerte contaba rescatados por sí y los suyos mas de 7,000. La suma total que consignaban á principios de este siglo los registros de la Orden se elevaba á 71,000; cifra portentosa cuando se considera que los recursos de la Orden para el desempeño de su benéfico ministerio eran las limosnas de los fieles. La Orden fué destruida por los *liberales* y *filántropos* de nuestro siglo. ¡Cuántas manchas de oprobio afean nuestra decantada edad de civilizacion y progreso!

REVISTA CONTEMPORANEA.

Al momento que escribimos está pendiente ante nuestro Juez de paz un proceso criminal, que nos trae á la memoria los horrores de Lincoln; no tanto por el crímen en sí mismo, como por alguna de sus circunstancias; porque el crímen, un atentado de homicidio, por horrendo que sea, ya no nos asombra ¡tan funestamente familiarizados estamos con él! Es el caso que el Lunes por la noche, dia 10, uno de esos que llaman Tejanos, y que solo habia estado en Las Vegas como cosa de 60 dias, habiéndose puesto calamocano con algun chisguete del pestífero *whiskey*, se trabó de palabras con un natural del país que, desempeñando su oficio de policía, quiso llamarle al órden. Pues bien, *palabras y plumas el viento las lleva*, dice el refran español; pero no debe ser así con los Tejanos. Al dia siguiente, por las 7 de la mañana, sale el forastero á la plaza pública, que es muy frecuentada á aquella hora, y con un fusil en la mano, como si fuese en busca de un perro ó de un coyote, empieza á andar en torno cazando á su adversario. Verle, asestarle en contra el fusil, y tirarle, sin reparar en los transitantes, ú otras personas descuidadas, que podian ser fatalmente heridas, fué todo uno. El policía fué herido en un brazo, y el Tejano iba á asestar otra vez el fusil contra el mismo Juez de Paz, que se acercaba para hablarle. Afortunadamente no le dejó tiempo un jóven Mejicano que le agarró por atrás estrechándole en sus brazos. Otro hombre se le echó encima y (mal hecho, por cierto) le pegó unos golpes en la cabeza dejándole muy mal parado. Por fin le llevaron á la cárcel. Así nos han referido el hecho. Si es exacto, tales barbaridades no deberian hallarnos indulgentes hasta el punto de impedir á la justicia que siga su curso libre é independientemente. Sin embargo, se ha debido reforzar la custodia de la cárcel, para evitar que los partidarios del asesino fueran á libertarle clandestinamente; sin embargo, se han oido quejas de que no se habian de tratar tan severamente á los extranjeros! sin embargo, se ha intimado al actor del criminal, asimismo nuevo residente de Las Vegas y Americano, á que abandone su causa, so pena de.... no sabemos qué!! ¿Y con esos elementos esperamos tranquilidad y adelanto? Se ha dicho y repetido aseveradamente que será una calamidad si, al llegar el ferrocaril con los muchos emigrantes que han de renovar el país, no encuentren estos escuelas públicas para sus hijos. Pues así lo creemos tambien nosotros; gran calamidad va á ser esa; pero mucho. é incomparablemente mas calamitoso va á ser, que esos pobres emigrantes se encuentren aquí en medio de poblaciones, donde hasta el desempeño de sus deberes de ciudadanos les cueste desapiadadamente la vida! Véase, pues, dónde está la justicia, y hágase. ¡No sea Las Vegas el segundo Lincoln!

De muy buena laya, Sr. Annin, debe de ser aquel católico francés con quien se encontró V. en su viaje del mes de Julio. Si habló como V. nos cuenta, ese pretendido católico ha de ser de aquellos chachareros que vendieron su religion por el mismo órden que Judas vendió á Jesucristo. Al leer su conversacion de V. con él y de él con V., se creeria que la Iglesia Católica se halla en oposicion directa con los prin-

cipios de una verdadera libertad y de una sana república. No piensan del mismo modo, aun fuera del Catolicismo, los que juzgan con tino y hablan con madurez. Vaya por otros el ejemplo del *Tribune* de Chicago, que acabamos de leer. "No es improbable que la Iglesia Católica Romana se muestre todavía la mas capaz de conservar y moderar nuestro sistema político, á pesar de que muchos celosos Protestantes consideran el poder de esa denominacion como peligroso y contrario á la existencia permanente de las instituciones libres. Hablamos ahora con respecto á la influencia católica en atajar esa tendencia hácia el *Socialismo* y el *Comunismo* entre las clases obreras de este país, de las cuales una muy grande fraccion, en todos los Estados del Norte, son ó miembros activos de dicha Iglesia ó al menos están hasta cierto punto bajo su poder de ella. El Rev. Fagan, de Milwaukee, uno de los mas enérgicos y celosos sacerdotes de la Iglesia Católica en el Oeste, dió á luz, poco ha, un escrito en el que denunciaba, en términos claros y vigorosos, el movimiento *socialista*, y amonestaba á todos que no tomasen ninguna parte en él. Quedamos tambien muy satisfechos con ver que el *Catholic Telegraph*, publicado por el Arzobispo Purcell, de Cincinnati, denuncia al prostituido y soez Kearney como al mas ruin de nuestros demagogos comunistas. Por la cual cosa decimos que en el conflicto, por el cual hállase hoy dia amenazado el pueblo de los Estados Unidos, ese cuerpo religioso podrá encontrarse en favor de la ley, del órden, y del gobierno estable, y obrar como un agente conservativo y preservativo en una emergencia que ponga á prueba, como nunca por lo pasado, la fuerza de las instituciones republicanas. Por lo que sabemos del espíritu y temple de sus jefes, nos sentimos animados á creer que será así."

Dijo un dia la *Chiquirritina guapa*: "A proporcion de su circulacion (*de la Biblia*) entre el pueblo y de la diligencia *en* que se estudia, la sociedad es pura y virtuosa, mientras los crímenes disminuyen." Y aunque haya crímenes, y muchos, y horripilantes en tales sociedades, sin embargo "se halla que han sido cometidos, en gran proporcion, por personas que han nacido en otras localidades, quienes en su juventud no han sido instruidos en los principios del Santo Libro." *¡Guapamente*, Señora! Solo nos excusareis si os citamos un parrafito de un periódico que no es Católico, de un periódico de la Nueva Inglaterra, de un periódico que llámase el *Herald* de Boston. Este parrafito os viene de molde, y es el que nos hizo acordar en seguida de vuestras papirotadas de antaño. Dice así: "Pond, Chase, Hathaway, Winslow, Sibley, Wrigth, Jackson, Tappan, Ningun nombre tudesco vislumbrais en esa lista ¿no es verdad? Y ninguno de ellos es de 'esos ignorantes Católicos de Irlanda.' Ninguno es Israelita. Todos tienen asiento en nuestras Iglesias Protestantes. Hablemos menos de forasteros ignorantes, que llenan nuestras cárceles."—El latigazo es tremendo, y la escocerá al vivo á la *Chiquirritina;* sobre todo si conoce aquellos nombres. Nosotros no conocemos ninguno de esos; pero ¡cuántos otros podríamos citar, nombres todos de *Reverendos Ministros del evangelio puro!* ¡M'Coskry, Pratt, Alden, Wade Hill, Jones! etc. etc. ¡Qué reverencias todos!

Tenga entendido *La Gaceta* que no nos desentendemos de su largo ditirambo del 14 de Setiembre, intitulado *Missionary Labor*. Hubiéramos satisfecho esta misma semana á todas sus quejas contra nosotros; pero era imposible. Cuando leimos aquel artículo, solo podíamos disponer de una columna y media de nuestro periódico, lo que no bastaba ni siquiera para enumerar una mitad de los cargos que nos hace y de otros asertos que, aunque estén allí como Pilatos en el Credo, merecen no obstante ser recogidos, analizados y calificados con todo esmero; pues no conviene que anden perdidas tantas preciosidades. Un poco de paciencia pues y os daremos todo lo que os debemos.

La caridad cristiana es siempre fecunda, porque siempre fecundo es el principio de donde mana. Un corresponsal del *N. Y. Sun* escribiendo desde Grenada, Mississipi, acerca de la horrible condicion en que se hallaba el 19 del pasado aquella poblacion por razon de la fiebre amarilla, decia: "Yo no puedo dejar de hacer mencion del heroismo de las Hermanas de Caridad. Son incansables en sus ministerios: su temple jamás da muestra del menor enfado no obstante las noches pasadas en vela, la escasez de la comida, las peticiones enojadizas de los enfermos y la asistencia continua á las agonías de los moribundos. Yo no puedo adivinar donde duermen y comen. Yo veo al rededor de mí siempre las mismas fisonomías, de dia y de noche. Llevan en torno medicinas, trabajan como abejas para desinfectar las casas, etc." ¡Hé aquí lo que puede, aun en el sexo débil, la caridad genuina de Aquel que no dudó de dar su vida por sus criaturas!

No es solamente Santa Fé de Nuevo Méjico el teatro de las hazañas del Presbiterio, sino tambien San Francisco de California. Y como aquí, en Santa Fé, se congratularon con el Sr. Axtell por su tolerancia mostrada el invierno pasado; así, en San Francisco, los hombres del Pres-

biterio han dado una prueba mas de cuán cara les sea la tolerancia constitucional de los Estados Unidos. El *Concilio* pues, de San Francisco se compuso de veinte y siete predicadores presbiterianos, y tres legos de la misma denominacion. Una vez reunidos en *Concilio*, esos señores tolerantes pensaron bien enmendar la hasta ahora intolerante Constitucion de California. ¿De qué manera? Hélo aquí: Un artículo de la actual Constitucion de California dice así: "El libre ejercicio y fruicion de la profesion religiosa y culto, sin distincion ni preferencia ninguna, será concedido para siempre en este Estado,.... pero esta libertad de conciencia aquí garantizada no ha de entenderse de manera que disculpe actos de licencia, y justifique prácticas irreconciliables con la paz y seguridad del Estado." Los tolerantes Presbiterianos decidieron, como nos asegura el *Catholic Review* de Brooklyn, solicitar la siguiente añadidura al precedente artículo: "Y para asegurar los objetos arriba mencionados, todo negocio seglar y público pasatiempo será prohibido en el Estado el primer dia de cada semana, comunmente llamado el *Sabbath* ó Domingo; y la Legislatura del Estado deberá dar vigor á dicha medida con leyes peculiares." ¿Quiénes son mas tolerantes, los Presbiterianos ó los Católicos? Las congratulaciones del Presbiterio de Santa Fé al Sr. Axtell por su conducta en el pasado invierno, y lo referido acerca del Concilio californés suministran la respuesta.

El *N. Y. Tablet* nos trae la siguiente carta del Conde de Shaftesbury, escrita de Homburg: "Señor: Mi ausencia de Inglaterra por motivo de salud me ha impedido decir en la Cámara de Lordes lo que me atrevo á poner por escrito. Cuanto me alegro del decaimiento y cercana ruina del Imperio turco, tanto veo con horror la conducta inhumana de los conquistadores y de los que están para entrar en plena posesion de las conquistas. Lo que se está pasando me hace creer que todo ha sido proyectado y ejecutado por mera hipocresía. Los Búlgaros, despues de haber hecho alarde de libertad civil y religiosa, se han hecho los mas crueles opresores, no solamente de los Musulmanos, sino tambien de una gran parte de las poblaciones cristianas. Ellos parecen determinados á competir con los Bashi Bazouks, que tan frecuente y eficazmente devastaron su país. Los Rusos apelan á las simpatías de Europa por haber emprendido, solos, una guerra que no tuvo otro fin, sino el de impedir la efusion de sangre y el pillaje, y asegurar á todos los habitantes de las provincias invadidas, y sobre todo á los cristianos, la fruicion de la vida, de la propiedad, y del honor. Pero las relaciones de los cónsules de su Majestad revelan un estado de cosas en directa y evidente contradiccion con esas nobles profesiones, y que, si todavía existe algun sentimiento de humanidad, debe conmover la conciencia de toda Europa. Semejante condicion echa el descrédito sobre el ejército ruso, sus jefes, y, si no se mudan las cosas, hasta sobre el Czar."

La Educacion de la Mujer.

II.

Antes de entrar en nuestro asunto es menester advertir que, hablando con exactitud, la instruccion se distingue de la educacion propiamente tal; así es que puede encontrarse un jóven ó una jóven bien instruida sin que sea bien educada, y vice versa. La primera se dirige principalmente á la cultura de las facultades intelectivas, mientras que la segunda se propone por objeto inmediato la formacion del ánimo segun los principios de la virtud, sea civil sea religiosa. Si en la definicion que dimos en el número anterior no hemos cuidado de distinguir la una cosa de la otra, ha sido porque escribiendo para el pueblo, hemos querido, en cuanto fuera posible, acomodarnos á su lenguaje, en el que la palabra, educacion, suele denotar indistintamente el cultivo así intelectual, como moral de una persona.

Esto supuesto, decimos que es un grande error pretender para la mujer aquel mismo grado de cultura intelectiva á que puede elevarse el hombre. No es nuestro intento condenar con la precedente asercion á todas aquellas entre el sexo femenino, las cuales dotadas por la naturaleza con dones muy particulares, y colocadas en condiciones altamente diversas de las demás, se dedicaran á estudios que de suyo son estimados propios del hombre. Entendemos fácilmente que no hay regla sin excepcion; pero lo que afirmamos, es que, hablando en general, no puede ni debe la mujer aspirar á la adquisicion de aquellos conocimientos que son juzgados propiedad privativa del varon. Nuestra proposicion no ofrece ninguna dificultad al que pondera con madurez el valor del ingenio mujeril, y vuelve á la vez su atencion al fin especial de la mujer, en la familia y en la sociedad.

¿No son la historia y el sentido comun de los pueblos una norma segura para fallar en muchas cuestiones, en que seria cosa vana querer decidir por razones no apoyadas en la experiencia ni confirmadas con el testimonio de las naciones? Ahora bien, sea que se consulte la historia de la literatura, sea que se recurra al tribunal de las diversas poblaciones que componen la humana familia; una misma será la sentencia, y esta en favor de la superioridad del varon sobre la mujer por lo que concierne al poder intelectivo de ambos. Se forjen teorías, se inven-

ten sistemas, se nieguen los mas ciertos principios para establecer en su lugar máximas caprichosas y desatinadas, se haga alarde de nuevos hallazgos en el campo de una filosofía trascendental; con todo, jamás podrá borrarse esa sentencia en disfavor de la mujer, pronunciada por el juez inexorable de la historia y del sentido comun.

Este argumento sacado de la inferioridad de la mujer con respecto al hombre en cuanto al valor intelectivo de ambos, aparece todavía mas irresistible si se considera la diversidad del fin, que el Criador señaló con sabio discernimiento así al hombre, como á la mujer en la familia y en la sociedad. De la diversidad del fin se sigue aquella diversidad de oficios para el hombre y la mujer, en el desempeño respectivo de los cuales, bajo una autoridad que manda, consiste la armonía de una familia y sociedad bien ordenada. Seria contradecir á los dictámenes de la sana razon, el afirmar que la naturaleza no atribuyó á la mujer ocupaciones diversas de las del hombre, ni á este diversas de las de su compañera, la mujer. ¿Quién no ve cuan grande seria el trastorno en la economía doméstica y social, si así el hombre, como la mujer se ocuparan indistintamente en los mismos negocios? Pues bien, si el fin particular del varon y de la mujer en la familia y en la sociedad es diverso, y diversos, por consiguiente, son sus empleos respectivos; diversos tambien serán los conocimientos que necesita el hombre con respecto á la mujer para el cumplimiento de sus deberes domésticos y civiles. Por otro lado, supuesto que ha de haber una diferencia entre los oficios del hombre y de la mujer á fin de que reine armonía en la familia y en la sociedad; ¿no adjudicaremos al hombre aun hoy dia aquellos que la universalidad de los pueblos declaró propios de él desde la creacion á esta parte, segun demuestra la historia? Pero, para el desempeño de estos se necesitan conocimientos y estudios infinitamente superiores á los que suponen las ocupaciones mujeriles; luego es cosa á la vez arbitraria y opuesta á la sana razon, pretender que la mujer se eleve al mismo grado de cultura intelectual á que con sus estudios suele elevarse el hombre.

Los conocimientos necesarios para la mujer son aquellos que la hacen una buena esposa y buena madre de familia. Con el cumplimiento de los deberes propios de esposa y de madre, habrá la mujer desempeñado el papel que la Providencia divina le encargó, dándola por compañera al varon. Es verdad que la filosofía *liberal* de este siglo ha proclamado la igualdad del hombre y de la mujer por lo que toca á los derechos civiles; es verdad que segun las ideas progresivas de ciertos economistas á la moderna, la mujer debiera á la par que el hombre tomar parte en todas las cuestiones políticas y administrativas de una nacion; pero basta leer detenidamente el escrito de Mñr. Macheboeuf acerca de esto y que nosotros publicamos en nuestras columnas el año pasado, para convencerse de cuán insana sea esa teoría del liberalismo de estos tiempos. Ni en vigor de algun derecho divino, ni en fuerza de su aptitud para los oficios dificultosos de la vida civil y política; ni por su natural instinto y propension, que están antes bien en contradiccion evidente con esos pretendidos derechos, puede la mujer reclamar para sí el sufragio y la elegibilidad delante de las urnas electorales. Además de ser falsa en sí, la mencionada teoría es absurda en los efectos que de ella se derivaran en el seno de la familia y de la sociedad.

Negado este privilegio á la mujer, ¿qué otros deberes le incumben fuera de los de solícita esposa y madre cuidadosa? Sí, para ser esposa y madre fué criada la mujer; este es su destino; á este están dirigidos sus afectos, y para este fin fué enriquecida por la Providencia con dones especiales. Su esfera de accion se halla circunscrita por el hogar doméstico; sus ocupaciones propias son el cuidado de la casa, el manejo de los negocios á que no puede atender el marido, y el desvelo por su prole. Pues bien, ¿se necesitarán para el cumplimiento de semejantes oficios, prolongados estudios y grandes conocimientos así literarios, como científicos? Para que la mujer tenga cuidado de su casa, maneje los negocios domésticos y se desvele por sus hijos, ¿será menester que sea poliglota, poetisa, oradora, filósofa, física, química, geóloga, astrónoma, naturalista, etc.? La respuesta no queremos darla nosotros; la den aquellos esposos á quienes cupo la suerte de contraer enlace con mujeres que colocan toda su felicidad en dar gusto á sus maridos y velar sobre la educacion de sus párvulos. La respuesta, no lo dudamos, será en favor de nuestras ideas; y así nuestra tesis no podrá decirse un resto de antiguas tradiciones, sino que deberá considerarse como el resultado de un experimento que sale siempre verdadero, por mas que se renueve en distintos tiempos y bajo climas diversos.

No solamente no lo son necesarios á la mujer elevados conocimientos en letras y ciencias, sino que dichos conocimientos nos parecen de estorbo para que ella cumpla con los deberes que le imponen los quehaceres de su casa. Si una mujer, una esposa y una madre dirige su atencion á los conocimientos literarios y científicos cuyos principios adquirió en la escuela cuando niña, ¿quién, decidnos, cuidará en una casa de aquellos negocios y de aquellos niños y niñas, que el varon, el esposo y el padre no puede menos de dejar al cuidado de quien quede constantemente en el recinto de las paredes domésticas? Se dirá

quizá, que por esto Dios puso en el mundo á una clase de personas así entre los hombres, como entre las mujeres, la cual se dedicara exclusivamente al servicio de otros; y que esta clase bien puede eximirse de una educacion ilustrada, cual hoy dia quiere darse á una porcion mas afortunada del otro sexo. El que así razonara mostraria claramente no entender lo que es el cuidado de una casa y el gobierno de una familia. ¡Ay de aquella casa y de aquella familia que son abandonadas en manos de criados y criadas, por falta de una hija, de una esposa y de una madre que tenga el gobierno moral y económico de ella! Bien que se suponga fiel una persona de servicio, jamás podrá sustituirse sin detrimento á una madre que se desvele por las prendas mas queridas de su corazon, á una esposa que se afane por el bienestar de su marido, á una hija que se interese en la hacienda de sus padres. Además, se note que aquí hablamos de la instruccion que ha de darse á la generalidad de las niñas: desde el principio hicimos una excepcion en favor de aquel estrecho círculo que suele formarse por la alta aristocracia de ciertos paises, la que existe y existirá siempre, bajo otras formas, y por causas diferentes, hasta en los paises de gobierno mas radicalmente democrático. Determinada de este modo la cuestion, ¿quién no ve que aun entre las niñas que deben educarse é instruirse, el mayor número se compone de las que no tendrán un dia el mando sobre familiares y domésticos?

Por lo que hemos discurrido hasta aquí es fácil inferir, cuáles sean los conocimientos necesarios para la mujer, y, por consiguiente, cuál haya de ser su enseñanza durante el período de su educacion. A la enseñanza que la constituye con el tiempo una buena ama de casa y á aquellos ramos que suelen decirse de adorno en una fina educacion podrá, no hay duda, añadirse una cierta instruccion literaria, mas ó menos extensa segun las multíplices circunstancias de las personas y de los paises. Pero es necesario no perder nunca de vista que la mujer no está destinada á ejercer los empleos á que está destinado el hombre, y consecuentemente que su enseñanza literaria de ella no ha de colocarse sobre un mismo nivel con la de este. En conclusion; adquiera la mujer, en primer lugar, aquellos conocimientos que la hacen una mujer útil para el manejo de las cosas domésticas y el gobierno de su familia; y, por lo que concierne á su instruccion literaria, es menester se contenga entre ciertos límites. Si estos se ensanchan, segun las pretensiones de publicistas poco cuerdos, tres serán los efectos indubitables: un trabajo sin provecho, la exaltacion del orgullo y el menoscabo de la familia y de la sociedad.

Nuevo Triunfo del Catolicismo.

El dia 29 de Julio verificábase en Kissingen, pequeña aldea de Baviera, un acontecimiento de singular importancia. En aquel dia, Monseñor Gaetano Aloisi Masella, Nuncio Pontificio en la Corte de Mónaco de Baviera, visitaba en Kissingen al Canciller, príncipe de Bismark, y tenia con él un coloquio de tres cuartos de hora. El dia despues, el mismo Príncipe devolvia la visita al enviado de Su Santidad Leon XIII. Las visitas fueron seguidas de una larga conferencia entre Monseñor Masella y el Sr. de Bismark, en casa del segundo; y el Nuncio quedó convidado á comer por el Príncipe.

El efecto de esos coloquios y conferencias no es ya un misterio. Tratóse de reconciliacion entre la Iglesia Católica perseguida y el Gobierno germánico perseguidor. Las negociaciones parecen haber sido terminadas con la aceptacion de un *modus vivendi*, que siendo firmado ya por el Canciller y el Nuncio, pone un término á esa guerra de 7 años librada al Catolicismo en nombre de una civilizacion fementida: el *Kulturkampf* ya no existe. Bismark, el hombre de hierro, que guió la campaña, alistó y armó la hueste infiel, é infundióle aliento y osadía no ya solamente en su Alemania, sino tambien afuera, y sobre todo en Italia; Bismark se detiene y se arredra; antes bien empieza á capitanear un movimiento del todo opuesto; de revolucionario hácese conservador; de enemigo, protector.

¿Quién hubiera previsto, no ha mas que un año, una conversion tán repentina? Estas son las primeras glorias del Pontificado de Leon XIII. En su primera Encíclica, el Padre comun de los fieles, el Pastor universal del pueblo y de los reyes, habiendo bosquejado el cuadro horrible de las llagas, que afligen hoy dia las sociedades, y mostrado el remedio que solo se puede esperar del influjo bienhechor de la Iglesia, dirigia su palabra augusta á los príncipes y gobernantes de la tierra, "conjurándoles en nombre del Altísimo á que no rechazaran, en momentos tan peligrosos, el sosten ofrecido por la Iglesia; á que se agruparan acordes y gustosos al rededor de esta fuente de autoridad y salud, y estrecharan con ella cada vez mas íntimas relaciones de respeto y de amor." Estas voces, que pudieron parecer echadas al viento cuando proferíalas Leon, en el santo dia de Pascua, 21 de Abril 1878, pasados solo tres meses, eran escuchadas y obedecidas allá donde menos se hubiera creido.

El Comunismo, ó sea, la subversion universal de todas las leyes que rigen la sociedad, dió el último empuje hácia la conciliacion. Hacia ya tiempo que los mas ardorosos fautores de la lucha anticatólica de Alemania buscaban ellos mismos un camino que los llevara, sin desdoro,

fuera del horrendo espinar en que les habia arrojado un ímpetu de política no sabemos si mas apasionada ó irreligiosa. Cansados y ruborizados estaban los campeones de aquella que llamaron *lucha civilizadora:* cansados de su estéril trabajo; ruborizados de sí mismos, por verse al frente de un enemigo que no pudiendo empuñar mas armas que la paciencia, aun no cansábase de padecer. Era menester acallar los clamores de la Europa y América Católicas, que ardian de noble desden delante de una tiranía neroniana disfrazada en *liberalidad.* El paso era erizado de espinos y zarzas; el Comunismo desembarazólo en un instante.

Este monstruo, epílogo y consecuencia práctica de todos los errores políticos y religiosos de trescientos años, crecia y fortalecíase en razon directa del furor desplegado contra el Catolicismo. Lo confesó él mismo, cuando en el Congreso de Gante exclamó Liebknecht: "Bismark persigue á los ultramontanos (los católicos), y en eso trabaja por nosotros. Los ultramontanos nos disputaban aventajadamente el espíritu del pueblo; el Canciller nos libra de ese enemigo. Demuéstralo el resultado: en 1871 obtuvimos 140,000 votos; en 1877, despues de cuatro años de *lucha civilizadora* contra el ultramontanismo, hemos obtenido 600,000."

Bismark rióse un tiempo del Socialismo. Túvolo por "un utensilio despreciable del que convenia saber servirse bien;" pero al verle tender la mano armada contra el anciano Monarca Aleman, dos veces en menos de un mes, entendió la necesidad de poner en fin un freno al formidable enemigo; y, persuadido quizás de la ineficacia de la sola fuerza material, imploró la fuerza moral de la Iglesia.

Cierto es que los primeros pasos hácia la paz fueron dados el mismo dia de las elecciones alemanas: cuando el primer ministro del Imperio debió ser sabedor de que poco ó nada le habia valido su extremo recurso contra el Comunismo, á saber, la disolucion de las Cámaras legislativas, y la convocacion de un nuevo Parlamento. Los socialistas, hostigados, proscritos, amordazados, volvieron á las urnas mas compactos y fuertes que antes. Derrotaran al hijo del Canciller, en Lauenberg; á Van Moltke, en Berlin; á todo un Príncipe en Baden; y en cambio Liebknecht, Lasker, Schultz-Belitsch, amotinadores furibundos todos, reciben el mando de legislar por la patria. El *Post* de Berlin, reasumiendo estos hechos en una sentencia, exclama: "Cada cuarto Tudesco adulto es un socialista." El *Bergische Volksting* añade: "En las últimas elecciones disponíamos de medio millon de votos; hoy nos acercamos al millon, al *primer* millon!"

¿Quién extrañará pues que Bismark, vencido por el partido de los agitadores, aun despues de haberle aherrojado con sus edictos de terror, invoque el auxilio del solo poder que, sin hierros ni trabas, sino con su sola dulzura, tenga fuerza de subyugar al indómito enemigo? Si este se robusteció con la persecucion de la Iglesia, bien pudo esperar el árbitro berlinés que le desvirtuaria obedeciendo al llamamiento del Sumo Pontífice Romano, y aceptando de él aquella fuerza moral que sola puede encadenar las rebeldes pasiones del espíritu humano, y secar las fuentes da la corrupcion social, el orgullo y la desenfrenada codicia de los bienes terrenos.

A buen seguro esto parecen haber columbrado los propagadores mas ó menos voluntarios de los principios antisociales. El periodismo que apellídase *liberal*, enemigo de toda autoridad humana y sobrehumana, se estremeció de rabia en vista de esa aproximacion de la Iglesia y del Imperio. Bismark, que fué hasta ayer su mas esforzado héroe, la personificacion de toda su pujanza y grandeza, no es hoy sino un miserable *clerical.* Habíase protestado solemnemente de que jamás no iria á Canosa; y á Canosa fué. El no es ya digno "de nuestras simpatías y de nuestra alianza," ha dicho la *Ragione*, periódico milanés. Los convenios de Kissingen "deberian ser para nosotros una causa de grave inquietud y de serias meditaciones," replica otro diario de color parecido al primero. Petruccelli della Gattina, el mas osado y violento tribuno anticristiano de Italia, define á Bismark: "Otra estrella que se eclipsa." El mismo despecho manifiesta el *Courrier D'Italie*, y cuantos hay órganos de la revolucion sin disfraz, y del socialismo mas ó menos desenmarañado.

Al contrario los que representan, ó quisieran representar ideas de moderacion y órden, saludan "con trasportes de júbilo," como dice el *Constitutionnel*, ese primer paso hácia un arreglo permanente y equitativo entre la corte de Berlin y el Vaticano. "La antigua y siempre vigorosa guerra de religion, que devoraba la Alemania, es acabada," añade este diario; y prosigue: "Es el fruto precioso de la accion inteligente y generosa del gran Cardenal que acaba de morir, el Eminentísimo Franchi; es el espléndido y benéfico principio del reino de Leon XIII, de esa alma enérgica y suave, que empieza á difundir sus rayos sobre el mundo católico, compenetrándolo del espíritu de paz, de union, de concordia." El *Kolnische Zeitung* tributa iguales elogios al mismo Cardenal Franchi, llamándole el hombre hecho para llevar á cabo la conciliacion de la Alemania con la Iglesia. La *Perseveranza* de Milan ve en estos acontecimientos " el principio de una política conservadora en Alemania; política que, á no dudarlo, tenderá á prevalecer en toda Europa".

Nosotros no podemos menos de exultar por esa nueva y gloriosa conquista de nuestra Ma-

cire la Iglesia, y trasportados de un santo alborozo decirle con el ilustre Manzoni: Bella, inmortal benéfica Iglesia, acostumbrada ya á los triunfos, escribe aun estotro; si es tu condicion en la tierra versar constantemente en luchas sangrientas, es asimismo tu singular privilegio no sucumbir en ninguna, antes bien salir de todas mas lozana y mas fuerte; espanto de cuantos te odian, ruina de cuantos te maldicen obstinadamente, luz y consuelo de cuantos se acogen bajo tu invencible pendon.

Pero, al paso que celebramos esta esclarecida victoria de nuestra Iglesia, y nos prometemos que será este quizás el principio de una era de paz y reorganizacion social; muy despacio iremos en profetizar el desvanecimiento instantaneo del Comunismo. La Iglesia es sin duda ninguna el único freno de esa fiera furiosa; pero ¿cuántos son, fuera del Catolicismo, los que se someten á la accion de la Iglesia? A mas de que, dejar libre la Iglesia en el campo civil, es por cierto de primera necesidad, para que produzca los frutos que se desean y esperan de ella: pero, si mientras la Iglesia trabaja para cristianizar á los pueblos, el Estado emplea todas sus fuerzas para descristianizarlos; si por todos los medios, y en todas partes, se predica y enseña, teórica ó prácticamente, que esa misma Iglesia es la mayor y mas insoportable de las imposturas humanas; que la existencia de Dios es cuando mas un problema de muy dudosa solucion; que eso de una vida futura es una quimera; que la virtud no es mas que una palabra sonora sin sentido ninguno; que el único blanco de la vida humana es gozar, y nada mas que gozar; si todo eso se enseña y mil otras máximas igualmente falsas, absurdas, impías, asoladoras; ¿de qué sirve entonces dejar libre la Iglesia? Continuará ella ejerciendo su mision bienhechora y divina con los hijos suyos devotos y dóciles; continuará oponiendo indirectamente un digue al torrente impetuoso que todo lo arrasa y tala; pero tambien quedará cundiendo por las entrañas de la sociedad el veneno letal que ahora la roe, y haga Dios que no le cause la muerte.

VARIEDADES.

Ukase Chino

Una nueva moneda fué acuñada y puesta en circulacion en el *Celeste Imperio*; y al propio tiempo fué expedido un decreto á todas las autoridades y á todos los súbditos, en el que se decia: "Está expresamente prohibido á todos los estafadores, falsarios, y demás truhanes, forjar imitaciones fraudulentas de esta moneda, por su propio beneficio. Y, si osaren desentenderse de esta prohibicion, sepan que serian descubiertos desde luego, prendidos sin falta, y castigados con todo rigor. ¡Obedezca cada uno temblando! ¡Nadie desobedezca!"

Exposicion de papel.

El *Sun* de Nueva York es de parecer que la Exhibicion internacional de papel en Berlin tendrá probablemente muy buen resultado. Los concurrentes ascienden á 487, de los cuales 25 son Austriacos, siete Ingleses, cinco Belgas, cuatro Rusos, cuatro Americanos, tres Suecos, tres Italianos, un Francés, un Holandés y un Dinamarqués. El comercio en papel de la China y del Japon es representado por una coleccion perteneciente al Museo de Berlin, y que fué prestada por la presente ocasion. Las máquinas de manufactura para el papel en la Exposicion pueden moverse á vapor, con una fuerza de 200 caballos. Una de las curiosidades de la Exhibicion es una casa de un solo piso, construida casi enteramente con papel. El cuerpo del edificio es de madera, pero está revestido por adentro y por afuera con papel, de que tambien está hecho el tejado. En lo interior, las puertas, los cielos rasos, las arañas, las celosías, las cortinas y las alfombras son de papel; como tambien todo el ajuar, hasta una estufa, que está garantizada contra el fuego. Además una casa de comercio expuso una máquina con que pueden hacerse 8,000 sobres cada dia; y á lado de la precedente se ve otra máquina, que corta diariamente 6,000 cuellos de papel.

Las campanas americanas.

¡Honor á los fabricantes de campanas en los Estados Unidos! Los Sres. McShane y Compañía enviaron á la actual exposicion de París una campana que estuviese en competicion con las de las fábricas europeas. Ahora bien, segun lo que escribe de París el Comisionado General de los Estados Unidos, McCormick, la campana americana fué escogida para tocar á las horas que debe cerrarse diariamente la entrada en la Exposicion.

El iman en cirugía.

La Sociedad médica de Londres refiere la siguiente operacion del Doctor McHardy. Una astilla de hierro habia penetrado hasta el lente del ojo de un herrero. Todos los remedios empleados, en vez de aprovechar, solo aumentaban los sufrimientos del herrero. El Dr. McHardy tuvo recurso á un electro-iman. Púsolo en el radio de la corriente de un aparato Grove, y acercólo muy despacio á la córnea. A la distancia de 11 centímetros (4 pulg.) la astilla, atraida por el iman, cayó en la cámara anterior del ojo, de donde fué extraida fácilmente.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 443-444.)

Chiavone tendria unos 40 años y era de estatura mediana, robusto y vigoroso. Su rostro franco y marcial, la nobleza de sus ademanes, lo afable y jovial de su trato, el desembarazo de sus movimientos, su voz limpia y sonora, sus ojos garzos, que en el momento del peligro se iluminaban con su extraño fulgor; todo revelaba en él dignidad, elevacion de espíritu y grandeza de alma. Que fuese tan benigno despues de la victoria, como terrible en el combate, que lo digan los muchos soldados piamonteses, á quienes generosamente perdonó la vida, y los oficiales que cayendo en sus manos, hubieron de maravillarse de que aquel *brigante* los tratase con una amabilidad que hacia resaltar la crueldad con que los *galantuomini* pasaban por las armas á todos sus partidarios. Por espacio de dos años disputó al extranjero con indomable constancia la pacífica posesion de su país; y nunca por inferior que fuese en armas y en número de hombres, dejó de combatirlo y de llenarlo de terror, hasta que en Agosto de 1862 el coronel realista Tristany por razones misteriosas y que á nosotros no pertenece indagar, le quitó la vida cerca de los derrumbaderos de las Scalelle.

En la mañana del 4 de Diciembre, unas dos horas antes del mediodia, la guerrilla de Alonzi se hallaba acampada de la parte de acá del Liri, frente á la tierra de Balsorano y sobre la pendiente de un collado dominado por amenísimas cumbres. Los que la componian eran treinta y seis robustos é intrépidos montañeses, que estaban esperando las provisiones, que se habian ido á buscar á un pueblecillo inmediato. Estaban divididos en pequeños grupos, y cada uno comentaba á su manera la arriesgada y fructuosa empresa que habian llevado á cabo el dia anterior, librando á otra cuadrilla de las manos de los piamonteses, que la tenian cercada en las sierras de Tagliacozzo, y estaba para rendirse por hambre; volviéndose á sus posiciones del cuadrilátero cargados de armas, municiones y otros despojos del combate. Las risas y carcajadas de los unos hacian coro á las zumbas y bravatas de los otros. Solo entre todos el jóven Otello estaba ajeno á aquella comun alegría. Separado de sus compañeros, y sentado en el hueco de una peña, con la carabina entre las piernas, y apoyada la barba entre las manos, contemplaba distraido unas veces al cielo y otras aquellos contornos. Un poco mas adelante se hallaba tambien sentado Chiavone, que habiendo sacado un tintero de hueso y puesta una piedra sobre las rodillas, escribia reposadamente sus memorias en una cartera forrada de piel de color morado. Allí llevaba con toda exactitud el diario de sus operaciones, de sus marchas, paradas, combates, muertos y heridos, prisioneros hechos y de todo lo demás que ocurriese digno de mencion.

Cuando hubo concluido sus apuntes, guardó la cartera y enseres de escribir; se levantó, se sacudió el polvo, se alisó los mostachos y como para distraerse sacó un pequeño anteojo é iba á acomodarlo á la pupila, cuando viendo cerca de sí al meditabundo Otello se le acercó y—¡Olá! ¿qué se hace, bravo cazador? —le dijo con aire afable y placentero; porque el jóven era como si dijéramos su ayudante de campo y Chiavone le tenia en alta estima y por cariño le llamaba *il mi cacciatore.*

—Se descansa—respondió Otello, alzándose y acercándose amigablemente á su jefe.—¿Sabeis, Luis, que mis pies han andado cerca de cuarenta leguas en tres dias y siempre por montañas?

—¡Ah, pobre cazador; os compadezco; vos acostumbrado á andar á caballo!....

—¡Ca! todos estos paseos me los daria saltando y bailando si yo estuviese en todas mis fuerzas; pero con las angustias que me despedazan el alma no soy mas que la mitad.

—Pues ¿qué hay de nuevo?—le preguntó Luis frunciendo súbitamente las cejas.

—Nada sé de cierto; pero como hace cinco dias que no tuve noticias de la familia, por esto me parece que me arrancan el corazon, con solo considerar que bien puede ser que mi madre esté muerta. Luis, creedme, esta ansiedad me tiene aniquilado.

—¡Ba! qué pensamientos os sugiere el diablo para debilitaros en la guerra, contra los enemigos de Dios. Valor, ea, valor. Subamos un poco mas por ver si vienen nuestros hombres con los víveres. En todo caso vos teneis vuestro hermoso caballo no muy lejos de aquí. ¿Quereis hacer otra correría hasta dentro de Veroli? Yo os dejo libre, hacedla.

Esto diciendo, se habian ido acercando á la cumbre del collado. Desde allí, dirigió Alonzi el anteojo hácia los senderos que atravesaban el valle que estaba á sus piés, y por donde debian venir los forrageadores. ¡Vienen! ¡Hélos allí!—exclamó:—despues fijándose con mas atencion.—¿Son, ó no son los mismos? —preguntó en tono de duda—tomad, cazador, mirad vos.

Otello apoyó el anteojo sobre el nudo de un árbol y puesto su ojo en la mira.—No traen carga,—dijo desde luego;—es un muchacho sobre una caballería, guiada por un aldeano. Mas ¡ay! el niño trae una gorra que me parece la misma de mi hermano Guido. —Y deteniéndose un poco, y esforzando mas y mas su vista de lince;—es el mismo en carne y hueso;— gritó con impetuosa alegría;—¿quién sabe que noticias me trae? Luis, yo bajo á su encuentro.

¡A las armas, á las armas!—oyeron gritar en esto á sus espaldas;—¡los piamonteses! ¡los piamonteses!— Chiavone dió un salto hácia atrás y se encontró con Angiolino que venia á la carrera y con el trabuco en la mano.—Capitan—le dijo con voz sofocada,—se descubren á simple vista.

—¿Quiénes?

—Los piamonteses: suben por el camino de Rendinara; algun espía.....

—Y ¿cuántos son?—le interrumpió Alonzi sonriendo imperturbable.

—Muchos; mas que nosotros; acaso el doble.

—¿El doble? ¿nada mas que el doble? Entonces ya hallarán el pan para sus dientes: y ¿vienen nacionales?

—Mas de la mitad parecen guardias.

—Ea ¡á las armas!—respondió Chiavone sosegadamente, y modulando dos silvidos.

Otello que estaba para ponerse en carrera y salir al encuentro del niño, al oir este aviso sintió que le faltaba el aliento y se le helaba la sangre, al considerar que aquel inocente corria peligro de verse envuelto en una terrible refriega.—¡Ah, Vírgen María! Salvadlo vos—murmuró temblando; y cubierto de un frio sudor, empuñó la carabina.

XXIV.

Quien ama teme, dice el adagio, y el pobre Otello que desde niño habia depositado toda la ternura de su afecto en el seno de la familia de Peregrino, bien

tenia porque estar en angustiosa ansiedad, máxime despues de haber visto por sí mismo su miseria y afliccion. Aquel espectáculo le habia conmovido de tal modo, que desde entonces no encontraba reposo y en lo mas íntimo y profundo de su pecho, tenia fijo y terriblemente punzante el dolor, que le habian causado las penas de aquella desdichada y querida familia. En los pocos dias que trascurrieron desde que la habia visitado en Veroli, una negra melancolía se habia apoderado de él y ocupado continuamente su imaginacion, con funestos presagios le turbaba el sueño, y hasta le hacia amargo el placer de las victorias que á ninguno solian dar mas contento que á él. La vista de Guido que por primera vez y contra toda regla de prudencia se internaba en la sierra, é indudablemente en su busca, puso el colmo á su turbacion y sobresalto. Mas ¡cuán distante estaba él de adivinar el motivo de la venida de aquel amado mensagero!

Es de saber, que asombrado Peregrino de la generosidad de su prima, y vivamente conmovido por las muestras de benevolencia que esta le habia dado, ya antes de salir de Roma estaba arrepentido y pesaroso del *no* tan seco con que habia contestado á su última proposicion. Ni era bastante á calmar su inquietud y turbacion la atenta carta que antes de su partida le habia dirigido; pues si bien es cierto que era lo suficiente la tal carta para no incurrir en la nota de desagradecido, no obstante con aquella simple muestra de urbanidad nada adelantaba en pro de su hija. Por eso en todo lo que duró el viaje de Roma á Veroli, su pensamiento no se ocupó en otra cosa que en lamentar lo hecho y en ofrecer dificultades y dudas sobre lo que en el porvenir debia hacerse, buscando á la vez con insistencia expedientes para complacer á la prima, sin perjudicar á la hija.

No nos ocuparemos de sus incertidumbres y perplejidades y de lo que las motivaba, pero para dar á conocer al menos las principales, nos valdremos de la conversacion que poco despues de su llegada á Veroli, tuvo con Juana, cuyo angustiado espíritu probó, al verlo cerca de sí y bien provisto de dinero, tan dulce sensacion, que solo pudiera compararse á la alegría de Guido y de Maria, incansables ambos en abrazar á su padre y en cubrir sus manos de lágrimas y de amorosos besos.—Yo no puedo pensar en esto —decia Peregrino á solas con su mujer, despues que le hubo contado todo lo acaecido con la prima,—sin que me parezca una fábula, una quimera, el vago recuerdo de un pasado sueño. Sino fuese por este oro, que realmente es oro, y por la conmocion que aun siento en mi alma, yo afirmaria de todas veras que he soñado.

—Bondad de Dios, que se ha querido mostrar padre en el colmo de nuestro abandono,—exclamó piadosamente la mujer fijando su vista en el crucifijo al mismo tiempo que se le acercaba á los lábios.—Yo soy de opinion de que vuestra prima debe estar convertida ó poco menos y que por lo mismo no nos conviene disgustarla. ¡Ah, cuanto siento no tener fuerzas para ponerle una carta! veria ella si nosotros tenemos corazones cristianos ó capaces de odiar al prójimo. Se la haremos sin embargo escribir á Flora; vos le pondreis el borrador y yo añadiré una línea.

—Todo eso está bien: son finezas que ella acaso apreciará; pero la dificultad no está ahí. En una palabra: vos ¿consentireis en darle esperanza de que en cualquier tiempo le cederemos la hija? Aquí está el nudo.

—¿Qué quereis que os diga? Yo me inclinaria al sí.

—¿Es posible, vos, ¿su madre?

—Por lo mismo que soy su madre, quiero hacer lo posible para que ella me supla en el cuidado de la niña.

—¿Qué decís? Vos teneis un lenguaje nuevo, extraño; hasta diria que habíais perdido la cabeza, si no estuviese bien persuadido de que estais en vuestro cabal juicio. ¡Dios inmortal!

—Peregrino, no os aturdais; oidme, que os hablaré sin rodeos. Yo estoy al final de mis penas y de dia en dia voy conociendo que me falta la vida. ¿Para qué hacerse ilusiones? yo no llegaré al cabo del año: ¿me habeis entendido?—y al decir esto se le extinguió la voz y se echó á llorar.

—¡Oh! Estos son vuestros acostumbrados presentimientos y os ruego que no agraveis con ellos mis penas.

—No son presentimientos; prestadme atencion.....

—Bien, pongámonos en lo peor. Vos en caso de muerte (que el Señor tenga allá muchos años) ¿consentiríais que vuestra hija cayese en poder de su madrina?

—Antes que quedase sobre un camino, ya se entiende.

—¡Ah! Juana, y vos ¿os fiaríais de mi prima? meditadlo mejor: traed á la memoria sus aventuras juveniles, su lujo, sus afecciones liberalescas, su mala educacion, cuánto haya dado que hablar de sí.....

—Cosas viejas, Peregrino. No murmuremos: ella debe estar ahora arrepentida: por las palabras que os ha dicho se conoce que las tribulaciones la han vuelto al buen camino, y que desea en su edad provecta satisfacer con obras buenas por los errores y lijerezas de su juventud. Yo por mi parte ¿qué quereis? no perderia esta ocasion que parece que Dios nos presenta, y la haria saber, cuanto antes, que estamos dispuestos á darle á Flora en prenda de completa reconciliacion y de afecto verdaderamente cordial, tan pronto como yo cierre los ojos á la luz del mundo ó restablecida pueda yo misma dejársela entre sus brazos.

—Y bien; ¿qué es lo que hará ella despues? Esta es la duda que mas me atormenta y de la que no consigo desembarazar mi ánimo. Me ha dicho, es verdad, que la dotaria; mas para entregarla á ¿quién? ¿á algun franemason, á alguno de los de su partido? ¡Oh! solo el considerar esto me llena de terror, y creo que preferiria ver á mi hija sin cabeza, que no en poder de uno de esos vendidos sin fé, de esos malvados que son el oprobio de la especie humana. Y además ¿con qué pretexto negarla á Otello á quien está prometida?

—Con ninguno. La cosa debe marchar por sus trámites. Vuestra prima ante todo debe ser informada del compromiso contraido con nuestro huérfano, y de que Flora está desposada con él; y de que por consiguiente debe obligarse por medio de escritura á guardar el contrato y á no poner obstáculo á su ejecucion cuando llegue el tiempo en que Otello salga de tutela y pida en matrimonio á la niña.

—¡Ah, el mismísimo pensamiento que en todo el camino, desde Roma á Veroli no me ha dejado un instante!—exclamó Peregrino batiendo palma con palma en muestra de complacencia.—Yo era un necio en desechar esta idea como una asechanza del amor propio. Ya que á vos tambien se os ha ofrecido, señal es de que este es el mejor partido que podamos tomar.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 28 de Setiembre de 1878. Núm. 39.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Santa Fé.—El Domingo, dia 22 de Setiembre, verificábase en la Iglesia Catedral de Santa Fé uno de aquellos augustos y solemnes actos, que señalan en la vida de un Sacerdote católico el dia mas feliz y memorable de todos sus años. El Rev. Juan Bautista Francolon subia al altar del Todopoderoso, para ofrecer por primera vez la Víctima inmaculada de nuestros pecados, el incruento Sacrificio del pueblo Cristiano, la Santa Misa. El Reverendo Señor habia sido consagrado el dia antes, Sábado de las Cuatro Témporas de Setiembre, en la nueva y suntuosa Capilla de las Hermanas de Loreto, por su Señoría Ilustrísima, nuestro venerado Arzobispo Juan Bautista Lamy, quien le habia conferido allí mismo la sagrada órden del Diaconado el Miércoles de la misma semana. El neo-sacerdote es natural de Beaulieu Diócesis de Clermont en Francia, en cuyo noble y católico país habia hecho toda su educacion, y recibido las Ordenes Menores y el Subdiaconado. En su primera Misa asistíale el Rev. Señor Cura Párroco de Santa Fé, P. Agustin Truchard, en presensia de su Señoría Ilustrísima, y predicando el sermon el Padre D. M. Gasparri S. J. El Rev Francolon no es desconocido de nuestros lectores, que se acordarán de las elocuentes cartas escritas por él cuando entraba en el Territorio en compañía de nuestro ilustre Arzobispo que regresaba de Francia. Por lo tanto no dudamos que todos se juntarán con nosotros para felicitar de todo corazon al nuevo Ministro del Señor, deséandole largos años de vida en el servicio de Su Divina Majestad y auxilio espiritual del prójimo, con una brillante corona de méritos para la bienaventuranza eterna.

Su Señoría Ilustrísima ha expedido una Circular á todos los Reverendos Curas del Arzobispado, disponiendo se haga en cada parroquia una colectacion á favor de los heridos de la fiebre amarilla en los Estados del Sur. Haciéndose cargo de las condiciones poco alagüeñas, en que versa la gran mayoría de los habitantes del Territorio, Su Señoría quiere sin embargo que todos las que puedan socorran con mano generosa á nuestros afligidos hermanos, recordándoles que, además de la caridad, debemos todos mostrar gratitud á la Divina Providencia por habernos preservado de la pestilencia. Las sumas recogidas en las Iglesias, ó entregadas privadamente al Párroco, serán enviadas al Rev. J. B. Francolon, Secretario del Señor Arzobispo, y remitidas luego á los necesitados.

Las Vegas.—Parece que los crímenes son los compañeros inseparables del progreso moderno; pues cuanto mas este se desarrolla tanto mas se multiplican aquellos. Un nuevo crímen acaba de cometerse en la persona del jóven Juan Perea, hijo de D. Juan, en la noche del 21 del presente mes. Hallábase con otras cuatro personas en una casa privada, entre las 10 y 11 de la noche cuando se sintió herido en los hijares por una bala que le pasó de un lado y se paró á poca distancia del otro. Por mas que se apresuraron los de adentro en salir no pudieron ver á nadie, lo que da á entender que el asesino hubo de tomar todas las precauciones antes de cometer el delito. Púdose extraer la bala; pero no ha sido este bastanto para salvar la vida al infeliz, que expiró el dia 22 en la noche.

Aunque lamentamos este asesinato, no podemos menos que consolarnos con la familia del difunto, el cual ha hecho una muerte de un cristiano arrepentido. Pues, si es verdad que su vida no fué conforme á los preceptos de la ley que profesaba, sinembargo apenas herido hizo llamar al párroco; se confesó, retrató en presencia de testigos sus yerros pasados, renunció á su práctica deshonesta, y perdonó á su enemigo, pidiendo no se le hiciera ningun daño por vengar el que le habia causado. **R. I. P.**

Tomé.—El dia 8 de Setiembre se celebró en Tomé la acostumbrada fiesta parroquial. Además del digno cura párroco el Rev. Ralliére, asistieron á las sagradas funciones el Muy Rev. Sr. Vicario General del Arquidiócesis, y los Señores Cura-párrocos de las localidades vecinas Reverendos Bernard, Faure, Parisis, Paulet, Rolly, con el nuevo Señor Párroco de Paraje, y el P. Daponte S. J. de Albuquerque. El concurso del pueblo fué numeroso; la procesion bien ordenada y devota, y á las funciones ordinarias, propias de tales fiestras, dieron grande realce unos fuegos de artificio que fueron ejecutados con todo primor.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Leemos en el *Comercio del Valle* de S. Louis lo siguiente: En toda la Union Americana no hay ningun estado que posea tantas minas de plomo y de corresivos de este metal como el de Missouri. Las grandes compañías que existen aquí para la explotacion de este mineral tienen invertidos en esta industria millones de pesos de capital. Se exportan los productos de estas fábricas á todos los puntos de este país, al Canadá y demás paises de América y Europa. El mas importante es el *Albayalde*, producto bien acreditado en los Estados Unidos, y que ya tiene establecido un comercio respetable con algunos de los paises de la América
pañola.

El mismo periódico dice: "Las letr
T. &. S. F. R. R., son tan familiare
vo Méjico, Colorado y el Su
en el país necesitan se le
te es, el ferro-carril

Esta linea emprendedora adelanta con pasos gigantescos hácia su término, que será la línea divisoria entre los E. U. y Méjico. La rapidez de su marcha no tiene igual en la historia de ferro-carriles de este país. Está abierta ya hasta Trinidad, Colorado, y para fines del año estará concluida hasta Las Vegas, Nuevo Méjico. El buen éxito de empresas públicas de esta clase depende de la actividad de sus oficiales, calidad propia de esta compañía. El agente general en Pueblo es el bien conocido caballero Mayor T. J. Anderson, y el agente general en St. Louis es el Sr. Samuel B. Hynes, á quien todos conocen y estiman.

Un corresponsal inglés del mismo periódico escribe de París: los exhibidores Americanos han recibido, proporcionalmente, mas premios que los de ninguna otra nacion, y que de los premiados St. Louis representa cuatro de los de primera clase—es decir medallas de oro. De un corresponsal inglés proviene lo siguiente: Aunque la América no puede compararse con Holanda, Bélgica, Francia é Inglaterra, en cantidad, ni con China, el Japon é Italia en cuanto á hermosura y riqueza de productos especiales, exhibe, sin embargo, una preciosa y abundante coleccion. Si hojeamos cuidadosamente el catálogo, veremos que en los ocho grupos en que está dividida la Exposicion, los Estados Unidos ocupan un lugar prominente. En obras de arte no es ella muy fuerte, á la verdad; pero hay aquí porcelanas de Ohio, que no tienen por qué avergonzarse de estar al lado de las de otras naciones. Exhíbense tambien algunos grabados de Boston y Nueva York. En materia de libros y pinturas sobresalen los Estados Unidos. Las gentes que se conforman con rezar el Padre Nuestro en un solo idioma, se sorprenderán, sin duda, al ver que la industria americana ha logrado publicarlo en quinientos. El autor de este curioso trabajo es natural de Filadelfia, y se llama Ivan C. Michels. Las casas de Appleton, Harper, Lippincott y otras han tomado parte en la exhibicion de libros, papelería y trabajos litográficos. Por último, la seccion americana comprende fotografía, instrumentos de música, trabajos de dentista, ebanistería, carbon, estufas, lámparas, tanto para gas como para aceite y varios otros artículos de mérito. La galería de pinturas no es escasa, pues tiene destinada una pieza pequeña en el centro del edificio para las artes, y además de la coleccion enviada de los Estados Unidos hay un buen número de cuadros de Bridglian, Moran, Dubois, etc., etc.

Véase lo que escribe un Metodista en el *Baltimorean* sobre la caridad heróica inspirada por el catolicismo. Dice pues: "No podemos alabar cuanto merecen á los sacerdotes católicos y á las religiosas de la Iglesia católica, que en estas y otras peligrosas circunstancias, se han expuesto con toda confianza á los peligros de perder su vida sin ningun recelo, para cumplir con sus deberes en beneficio de la humanidad. ¡Ojalá, su heroismo y sacrificio tuviese imitadores generosos entre nosotros en esta grande obra de caridad!"

(*Fiebre amarilla.*) Dejando la estadística de los atacados y muertos, en este número daremos los nombres de los sacerdotes y religiosas muertos, en el desempeño de sus funciones de caridad, traducido del (*Catholic Telegraph* del 12 del corriente:

Agosto 11.—Rev. John Lamy, C. M. (Lazarista), de St. Joseph's Church, 34 años, natural de Buffalo, N. Y.

Agosto 18.—Hno. Frederic (Sylvan Egloff), Redentorista, 36 años, natural de Suiza.

Agosto 20.—Rev. Francis S. Murphy, C. S. SS. R. (Redentorista), de St. Alphonsus Church, 32 años, natural de Irlanda.

Agosto 25.—Rev. James Vincent Doyle, C. M. Lazarista), de St. Joseph's Church, 40 años, natural de County Westmeath, Irlanda.

Agosto 30.—Rev. Charles J. Beecher, teniente de St. Patrick's Church, 42 años natural de Buffalo, N. Y.

Setiembre 2.—Very Rev. Joseph Marie Millet, Vicario General de la Arquidiócesis, 48 años, natural de Yenne, Savoya, Francia.

HERMANAS.

Agosto 8.—En St. Simeon's School Hna. Loyola Lawler, Hna. de caridad, 30 años natural de Pittsburg, Pa.

Agosto 27.—En St. Alphonsus Convent, Hna. Mary Theresa (Marie Azelie Vienne), de la Orden de la Merced, 25 años, natural de Natchitoches, La.

Agosto 29.—En Charity Hospital, Hna. Loretta McKenzie, Hna. de caridad, 25 años, natural de Wisconsin.

Agosto 30.—En Charity Hospital, Hna. Mary Keenan, Hna. de Caridad, 23 años, natural de Illinois.

Agosto 30.—En St. Joseph's school, Hna. Corsina Keegan, Hna. de caridad, 21 años, natural de Illinois.

Setiembre 4.—En Charity Hospital, Hna. Isadore Pendergast, Hna. de caridad.

Para completar esta lista de mártires, que han fallecido en el Sur, deben añadirse otros siete sacerdotes en Memphis, dos en Vicksburg, y diez ó mas hermanas.

Tenia pues mucha razon el *Baltimorean*, cuando escribia lo que queda referido mas arriba.

Un padre Dominico de Memphis escribe que el Asilo de Huérfanos, en su parroquia, se halla lleno con los niños de los que han muerto por el terrible azote que reina en el país. No tienen suficiente para alimentar y vestir á todos estos infelices.

Montana.—Un correo extraordinario de Bozeman dice: "Se nos refiere que el domingo pasado el Gen. Miles tuvo un encuentro con los Bannocks en el arroyo Soda Butte, cerca del brazo llamado Clark. Hubo 13 indios muertos, y los 37 que quedaron fueron hechos prisioneros. Las pérdidas del Gen. Miles fueron el Capitan Andrew S. Bennett, muerto, y un soldado gravemente herido. La tropa de Miles se componia de veinte y un hombres y algunas espías.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—El dia 18 del pasado mes de Agosto se celebró en el Vaticano la fiesta del Santo patrono de Su Santidad Leon XIII, con mucho regocijo y solemnidad. Muchos telégramas llegaron para felicitar al Papa, y entre los primeros se hallaron los del Emperador de Austria y de Bismarck. Las primeras páginas de los periódicos católicos se vieron adornadas. *La Voce della Veritá* tenia en medio el retrato del Papa con una inscripcion en latin. En el *Osservatore Romano* se leia:—EN LEON XIII se verificará la victoria prometida por PIO IX. El nombre de JOAQUIN, que lleva y que significa preparacion del Señor, nos avisa que están para llegar dias de prosperidad para el reino de Jesucristo en este mundo.—Mientras la Italia política se hallaba en extraordinario embarazo por las amenazas y temores causados por la demagogia, la Italia católica se ocupaba en mostrar su amor al Padre Santo. Se organizaron romerías y otras funciones religiosas, y en muchas diócesis se formaron diputaciones, para que fueran á Roma en esta cir-

cgnstancia. Esto demuestra que los católicos solo consideran en el Papa al Vicario de Jesucristo, sea que se halle en la persona de Pio IX ó en la de Leon XIII. Entre todas las demás ciudades se distinguió la de Turin, cuyas numerosas asociaciones católicas determinaron celebrar la fiesta del Papa con extraordinaria solemnidad, consistiendo esta en comuniones generales por el Padre Santo, en sermones, bendiciones y *Te Deum*, y en una oblacion especial para el *Dinero de San Pedro*. Es muy justo dar á conocer que en este particular Turin y el Piamonte siempre han ido delante de cualquiera otra nacion y ciudad católica.

Inglaterra.—Si en lo moral el progreso moderno es acompañado de la multiplicidad de los crímenes, en lo material no lo es menos por las catástrofes y ruinas materiales. No decimos esto para condenar el adelanto material, sino para aconsejar á los que se hallan en las grandes fábricas y almacenes á no dejar ninguna precaucion contra los peligros que ofrecen las máquinas que hoy dia se hallan en uso. Entre otras desgracias que en los dias pasados se han verificado, y de las cuales hemos tenido noticia, solo recordaremos la explosion que tuvo lugar el once en una mina de carbon en Abercovne cerca de Newport, Monsmouthshire. Se hallaban en ella 371 hombres.

Suiza.—El gran consejo Suizo ha perdonado á 93 sacerdotes católicos, cuyos bienes habian sido confiscados en 1873, por haberse rehusado á las pretensiones del gobierno.—¿No será esto una consecuencia de la amnistía alemana?

Turquía.—Ya parecia que la guerra de Oriente se habia acabado, especialmente despues que el Congreso satisfizo á todas las exigencias de Inglaterra. Pero ya desde el principio en que cada nacion de las beneficiadas comenzó á ocupar las partes que le habian sido concedidas, se sucitaron las dificultades y antipatías, que han estallado en abiertas hostilidades. Sobretodo el Austria se ha empeñado en una lucha sangrienta, de la que nadie puede proveer cómo saldrá. Los siguientes despachos darán una idea de lo complicado de la situacion.

Londres 12 *de Setiembre.*—Roumania ha reservado para una determinacion especial la cuestion relativa á la ocupacion de Debrudscha, cuya populacion se refiere ser muy hostil á los Roumanios. El Austria ha perdido veinte oficiales y seiscientos hombres, entre muertos y heridos en Bihacova. Dícese que el influjo de Gortschakoff es muy grande en S. Petersburgo, y que Schovaloff ha sido destituido por sus propias instancias.

Constantinopla 12 *de Setiembre.*—Corre rumor que los Rusos de Kutsinji, en el mar Negro, vuelven á construir las baterías, que habian destruido un mes antes, y que se ha revocado la órden que habia sido dada para la vuelta de las tropas rusas.

Londres 13 *de Setiembre.*—Un despacho de Viena dice que á pesar del efecto retrogrado preparado por el aviso de que el General Phillippovich queria retirar la caballería, por la escasez del forrage, sinembargo al oirse que el estado mayor está para replegarse sobre Brad se ha excitado un alarmante resultado. Los periódicos se abstienen de criticar este movimiento, por razones fáciles de adivinar. El *Den Blatt* sugiere como una explicacion que el Gen. Phillippovich necesita establecer mejores comunicaciones con los demás cuerpos y con Viena, durante el invierno. El mismo despacho dice que Rusia ha pedido á Servia que no desbande sus tropas, y que esta noticia recibe muy desfavorables comentos. Otro despacho de Pesth añade: hay mucho mal humor en consecuencia de la obstinata resistencia de los de Bosnia. No hay casi familia en Pesth que no tenga alguno de sus miembros en el ejército, y la lista de los heridos y muertos se aumenta cada dia.

Constantinopla, 14 *de Setiembre*—Los Musulmanes de los alrededores amenazan bajar á Erzeroum y saquear á los cristianos, apenas las tropas rusas dejen la ciudad. El Arzobispo de Erzeroum ha telegrafado á los embajadores de Francia é Inglaterra, los Sres. Fournier y Layard, para que tomen las medidas necesarias por la proteccion de los cristianos.

Viena, 17 *de Setiembre.*—En Hungría existe una grande y creciente irritacion por la situacion de las negociaciones en Bosnia. Se dice que el empréstito de 60 millones de florines no bastará hasta la reunion de las delegaciones, que tendrá lugar en la mitad de Octubre, y que se necesitarán otros 25 millones antes de esa época, y para el fin del año serán necesarios otros 70 millones mas.

Viena 13 *de Setiembre.*—La bolsa está muy agitada hoy por las noticias de la retreta del Gen. Phillippovich de Seranieva á Brad. La prensa dice que solo se retirará una parte del estado mayor del segundo cuerpo, bajo el mando de un representante del Gen. Phillippovich, y quedará en Brad hasta que se acaben los aprestos militares en los bancos de Savres, entretanto el Gen. Phillippovich queda en Seranieva.

Asia.—La historia de la Iglesia católica ha sido y será siempre, en este mundo, una sucesion de peleas y victorias. No causará, pues, estrañez ninguna lo que vamos á presentar, traducido del *New York Tablet*.

El *Hong-kong Catholic Register*, con fecha del 13 de Mayo, nos da las siguientes noticias. Hemos sabido de fuente muy segura, que Mñr. Ridel, que pudo salvarse de la matanza del 1865-66, ha sido hecho prisionero en la capital *Sioul*, donde por algunos meses habia vivido desconocido. El dia 28 de Enero se vió rodeada su casa, y todos los que ella habitaban fueron llevados á la cárcel, juntamente con el Obispo. Afortunadamente la Reina *Min*, de cuyo enérgico carácter hemos tenido conocimiento en las relaciones anteriores, no fomenta la persecucion, sucitada por el ex-regente, y las últimas noticias nos aseguran que Mñr. Ridel todavía vive, y no se halla sujeto á torturas escesivas. El gobierno Coreano teme una guerra con el Japon, y por lo tanto no quiere irritar los extranjeros. Sinembargo, si no se echa mano de una intervencion, se verán sacrificadas unas preciosas existencias, entre las que hay las de unos cuatro misioneros franceses. Se evitará de este modo el tener que enviar uno ó dos buques de guerra para pedir la entrega de los prisioneros. No es necesario decir mas; solo añadiré (aunque yo no sea ni francés ni católico) que, si se tratase solo de un interés de carbon, yo no dejaria de contribuir con quinientos pesos.

El *Catholic Messenger* de Ceylan dice: "el domingo pasado, 28 de Junio, fueron recibidos en la Iglesia católica de Nuestra Señora de la Buena Muerte, por el Rev. P. C. X. Alphonso, Ana de religion Budista, de 72 años de edad, y los dos protestantes María Jansz de 28 años, y Guillermo Jansz."

China.—Los misioneros católicos en China y en la India han administrado el bautismo á 165,522 paganos, entre los que habia 11,600 adultos, en solo los últimos cinco años.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

SETIEMBRE 29-OCTUBRE 5.

29. *Domingo XVI de Pentecostés.* La dedicacion de San Miguel, Arcángel. San Fraterno, ob. y mr. Santa Heraclea, mr.
30. *Lunes.* San Jerónimo, confesor y doctor de la Iglesia. Santa Sofía, viuda.
1. *Martes.* San Remigio, ob. y conf. Las santas Máxima y Julia, hermanas, mártires.
2. *Miércoles.* Los santos Angeles de nuestra Guarda. San Eleuterio, soldado y mártir.
3. *Jueves.* San Cándido y Santa Florencia, mártires.
4. *Viernes.* San Francisco de Asís, confesor y fundador. Santa Aurea, vírgen.
5. *Sábado.* San Plácido, monje y mártir. Santa Flavia, vg. y mr.

LA DEDICACION DE SAN MIGUEL ARCANGEL.

El profeta Daniel habla del glorioso arcángel San Miguel en los capítulos X y XII. El ángel custodio del reino de Persia apareció al santo profeta, y díjole que el poderoso arcángel Miguel, á quien habia sido confiada la guarda de los Hebreos, habia ido á su socorro, y habia removido todos los obstáculos que se oponian á la vuelta del pueblo de Israel de su cautiverio. Hablando el arcángel Gabriel al mismo profeta acerca de la persecucion de Antioco, dícele: "En aquel tiempo se levantará Miguel, príncipe grande, que es el defensor de los hijos de tu pueblo;" lo que significa que este arcángel vendria al socorro de los Macabeos, y de los otros defensores de Israel. El apóstol San Judas refiere la disputa que Miguel tuvo con el demonio sobre la sepultura del cuerpo de Moisés, y recomienda la piedad, la humildad y la modestia, con el ejemplo de este arcángel, "que no se atrevió á proferir contra él sentencia de maldicion sino que le dijo: Reprímate el Señor." San Juan en el capítulo XII del Apocalypsis describe una batalla trabada en el cielo entre Miguel y sus ángeles por una parte, y el dragon infernal y sus ángeles por otra, á causa de la Iglesia, simbolizada en una mujer misteriosa perseguida por el dragon y defendida por Miguel. Por esto es considerado este gran príncipe de los ángeles cual abogado y defensor de la Iglesia cristiana. Su fiesta se celebra el dia 29 de Setiembre desde el siglo V, hallándose ciertamente establecida en la Apulia en el año 493. La institucion de la fiesta en el Occidente empezó con la *dedicacion* de la célebre iglesia de San Miguel en el Monte Gárgano (Italia), y por eso llámase la fiesta en los martirologios de San Jerónimo, de Beda, etc., la *Dedicacion de San Miguel Arcángel.*

REVISTA CONTEMPORANEA.

Las Vegas ha sido en estos últimos dias el teatro de varios desórdenes, teniendo entre ellos un asqueroso primado la embriaguez con todos sus repugnantes efectos. Una horrible y bulliciosa vocería nos ha aturdido de dia y de noche; se han oido palabras indecorosas, imprecatorias y hasta blasfemas; se han insultado pacíficos ciudadanos y sacerdotes públicamente; y se ha concluido la semana con el pérfido y atroz asesinato del Sr. Juan Perea. Cualquiera que sea la causa de esas violaciones de la ley y órden sociales que afean y deshonran el carácter ordinariamente sosegado y tranquilo de nuestra comunidad; llamamos sobre este hecho la atencion de aquellos á quienes concierne, á fin de que se esmeren cuidadosamente en remover todas las ocasiones de esa desmoralizacion popular, que podria tener resultados todavía mas deplorables.

TODOS SON TRABAJOS!! Pues sí; y los trabajos del Presbiterio son los que mas nos abruman; porque ¿quién no se sentirá partir el corazon de pesar al ver los chascos que se lleva la *religion verdadera*? Ya tienen noticia nuestros lectores de una tal Ester, ó Abigail, que crecia entre los umbrales del santuario presbiteriano de Las Vegas, y de las grandes esperanzas que en ella tenia fundadas el presbiterio entero. Esa señorita del Agua Negra que habia de ir allá este otoño, y abrir una escuela y enseñar á los niños á leer, á escribir, á contar y á cantar, y ser allá "una buena cosa," para la redencion de su propio pueblo; pues esa fué, abrió la escuela, llamó niños, rogó padres, tios, abuelos, para que le hallaran alumnos, y á pesar de todos sus afanes, antes bien, á pesar de todo el celo *evangélico* de su *apostólico* compañero, tuvo que resignarse é irse del Agua Negra por falta de alumnos. El caso es triste; pero, no es el solo. Otro, y aun mayor es el siguiente: Un ministro, todo un ministro, dijo públicamente que un fulano le habia robado un libro. Fué citado en la corte y convencido que el libro lo habia *dado* él mismo á aquel fulano, y con eso quedó condenado en 25 pesos de multa por difamacion, y 15 pesos 75 centavos de pago por gastos de la Corte; total= $40.75. Lo peor es que siendo insolvente, y no hallando fiadores entre sus pocos adeptos, fué metido en la cárcel, hasta que salió de fiador un Católico! Tenemos nombres y fechas; pero, mas vale callarlos por ahora. Aprendan esos *evangélicos ministros* á no *dar* libros á otros y decir luego que se los *robaron*, pues eso no es nada *evangélico.*

Es difícil hallar alguna razon plausible para legitimar los clamores que, segun nos refiere el *Philadelphia Press*, se han levantado contra el cura-párroco de la Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores en aquella ciudad. ¿Qué hizo el Rev. Padre Sharkey? Hizo uso de su derecho; erigió una escuela, donde los niños católicos pudieran recibir una enseñanza conforme á los principios de su religion. Si, apenas se abrió la escuela parroquial, quedaron despobladas de niños católicos las tres escuelas públicas de Filadelfia, ¿á quién, preguntamos, se ha hecho injuria? Los católicos siguen pagando su contribucion para el mantenimiento de las escuelas pú-

blicas, bien que no les sean de ninguna utilidad; por consiguiente el fondo de dichas escuelas no queda disminuido con la diminucion de los alumnos. Luego, ¿porqué el partido *know-nothing* rabia de cólera y exclama: "¡ay! es una puñalada para nuestras escuelas; los católicos les hicieron siempre oposicion:" "los católicos desean desbaratarlas, y los Protestantes deberian unirse y estar sobre sí para salvarlas:" "este movimiento está dirigido á dividir los fondos de escuelas, y ha sido proyectado por los católicos," etc.? ¿Porqué, decidnos, tanta alarma? La única razon, que se nos ofrece al oir tan fragosa diatriba contra la escuela inaugurada por el Rev. Sharkey, y que nos parece verdadera, es el celo de formar ciudadanos á la moda de *Watkins' Falls*. Se desean hombres que sepan trazar manifiestos á la manera de los libre-pensadores de *Western New York*. ¡Qué sublimidad en ciencia y moral ese manifiesto de la última convencion anual de esos señores! ¿Cuándo nos habíamos levantado tán alto? De entre otras preciosidades se puede sacar tambien esta: las leyes, que prohiben la trasmision por el correo de una literatura inmoral y obscena son "inconstitucionales, impolíticas y subversivas de la moral del pueblo;" y es un "fanático fraudulento" el que se encarga de hacerlas ejecutar!!!

Pocas semanas ha, enteramos á nuestros lectores del Concilio episcopal reunido en Lambeth, de sus proyectos y de su inauguracion. ¿Quieren ahora saber cuál ha sido su conclusion? Ni mas ni menos de la que habíamos previsto y predicho en nuestras columnas: una raya en el agua, otra comedia protestante, una mengua mas para las sectas cismáticas. Segun el *Morning Post*, despues de un mes pasado en charlar y beber té, los *Padres* del Concilio se creyeron satisfechos con haber redactado unas ocho pequeñas relaciones. Concluido este trabajo hercúleo, los *Pan-Anglicans* de Lambeth se dividieron para recrearse por una temporada. Es verdad que veinte y dos de ellos, entre los cuales diez americanos, sacrificaron todo pasatiempo para ocuparse en cosas serias, pues se fueron á *Farnham Castle* para poner un apéndice á la obra clásica de Lambeth. La conferencia fué abierta por el Dr. Browne, tambien conocido como el usurpador de la Sede de Winchester. Es verdaderamente interesante el discurso de ese caballero á sus amigos. Hé aquí unas pocas de sus sapientísimas sentencias. "*La sola Iglesia Católica en este país fué la Iglesia Inglesa.*" Si vuestra iglesia fuese católica, Sr. Browne ¿tomaria parte en vuestra conferencia el Obispo de los Viejo Católicos suizos, Herzog y ese fraile apóstata y católico renegado, Mr. Loyson? "*Nunca ha habido aquí otra Iglesia.*" ¿Habeis existido quizás antes del adúltero Enrique VIII, ó ese casto rey existió en el siglo sexto? "*Nuestros padres Anglo-Sajones fundaron la Sede de Canterbury.*" ¿Hay otra sede de Canterbury á mas que la establecida por aquel monje benedictino, San Agustin? Sr. Browne, nosotros no hacemos sino preguntar, para que, resueltas nuestras dificultades, podamos admirar siempre mas vuestras luces históricas. Puede ser que nuestras dudas no lleguen á conocimiento del Sr. Browne; en tal caso, ¿no habrá en este Territorio quién, profesando los mismos principios del Dr. Browne, nos ilumine contestando á nuestras preguntas?

Todas las instituciones católicas encuentran en un principio la burla y la persecucion; y todas acaban con ser admiradas é imitadas. La institucion del *Dinero de San Pedro* fué objeto de las mofas de todos los que se llaman *libre-pensadores*; y mas de una vez el gobierno masónico del reino de Italia intentó prohibir á los fieles que socorriesen al Papa con sus limosnas. Pues bien, el *Dinero de San Pedro* ha dado orígen al *Dinero de Guillermo (Wilhelmespende)*. En Alemania querian levantar un monumento que recordarse á la posteridad el afecto de los súbditos al anciano Emperador Guillermo, y fuese una especie de reparacion nacional por los inicuos atentados de regicidio cometidos por Hoedel y Nobiling. Despues de varios proyectos se adoptó uno propuesto por el General Moltke, y es el de una suscricion popular para ofrecer á su Majestad Imperial una suma destinada á fundar una casa de educacion para los niños de todas las religiones, casa que será levantada cerca del *Camino de los Tilos*, donde tuvieron lugar los dos atentados. Los suscritores al *Dinero de Guillermo* pueden contribuir hasta con un *pfennig*, pero nadie con mas de un *mark*, ó sea cien *pfennige* ($0.25). Así está hecha la apología del *Dinero de San Pedro*. La *Germania*, periódico católico, declaró que "los Católicos que tomaron parte en la suscricion para el *Wilhelmespende*, hiciéronlo para demostrar al Emperador que le reconocen cual Jefe supremo del Estado POR GRACIA DE DIOS; pero no para aprobar una política que ha arrojado la Alemania en miserias de las que no podrá ser redimida por muchos años." Esperamos, sin embargo, que la redencion haya empezado con la nueva política religiosa.

Dice el *Sun* de Nueva York que "no se han acabado todavía las dificultades del ejército austriaco en Bosnia, y los reveses que ha debido sufrir han ocasionado entre las razas del Austro-Hungría un sentimiento de descontento muy peligroso para la dinastía de Hapsburg."

Una confusion inmensa, la resucitacion de los odios religiosos, nuevas batallas, nuevas insurrecciones, nuevos temores: tales han sido hasta ahora los frutos de la paz hecha en el Congreso de Berlin. Si el Austria da señales de descontento, la Rusia promete á los habitantes de Filipópolis que vendrá, dentro de pocos años, su hora de anexion tambien para ellos; y amenaza al Austria que vendrá la hora de la venganza; la Italia, que esperaba la cesion de Trieste y Trento de parte del Austria, frunce el ceño tambien ella, y medita alianzas con la Rusia; Grecia y Rumania muérdense la lengua, y esperan á su vez en las complicaciones futuras; en fin los plenipotenciarios de toda Europa no extinguieron una sola envidia, no satisficieron á una sola queja, no resolvieron una sola cuestion. El futuro de Europa es tan sombrío como antes; y todo, porque en la política y diplomacia de hoy dia, no se mira al derecho, ni de Dios, ni del hombre; solo se consulta la utilidad ú oportunidad del momento; y lo que es útil ú oportuno hoy, puede ser inútil é inoportuno mañana. Solo lo verdadero y lo justo no mudan nunca.

La semana pasada citamos á la *Chiquirritina* un parrafito del *Herald* de Boston, para confirmar lo que esta Señora dijo un dia sobre la pureza y virtud de los *estudiosos de la Biblia.* Con el número de hoy queremos citarle unos cuantos hechos. Note la *Chiquirritina* que los hechos que vamos á referir son de fecha muy reciente, pues acontecieron á principios de este mes. Se ha juzgado siempre muy oportuno confirmar las teorías con los ejemplos. En caso que volvais á escribir sobre el mismo asunto, podreis, sabia señora, hacer uso de esta poca historia contemporánea. El Rev. Horace L. E. Pratt, párroco episcopal, fué arrestado por su conducta indecente con una mujer casada en el *Central Park* de Nueva York. Además el Rev. H. H. Hayden, pastor de un templo metodista en el Connecticut, fué preso por haber asesinado á una jóven. El Rev. Daniel Clarke, pastor por veinte años de *Advent Church* en el Massachusetts, fué puesto en la cárcel por *unmentionable offences.* No es todo. El muy Rev. McCoskry, uno de los mas antiguos obispos de la secta protestante episcopal, tuvo que fugarse del país por ciertas amistades con una solterona. ¡Qué castidad, qué celo apostólico, reluce en todos esos reverendos ministros! Si es verdad que los hijos imitan fácilmente á sus padres, podemos con fundamento conjeturar el grado, á que se eleva la virtud de los hijos espirituales de esos modelos de virtudes cristianas. Con este trozo de historia á la mano, ¡cuán luminosamente se demuestra que la sociedad "es pura y virtuosa á proporcion de la diligencia *en* que se estudia la Biblia!!"

Hemos recibido por primera vez un número del *Rocky Mountain Sentinel,* periódico que empezó á publicarse en Santa Fé el 11 de Julio pasado. Hasta ahora el *Sentinel* habia sido redactado enteramente en inglés, pero vemos con gusto que, hace dos semanas, contiene una página en el idioma del país. Es el mayor periódico seglar que tengamos ahora en el Territorio, y su prensa y tipos nuevos lo hacen el mas elegante de todos. Deseamos al *Centinela de las Montañas Peñascosas* vida larga, próspera y sobre todo útil á las poblaciones de Nuevo Méjico.

Tambien nos ha saludado con su primer número *El Demócrata* de Mesilla. Sin entrar en sus principios políticos, para aprobarlos ni desaprobarlos, solo nos alegramos de ver un periódico escrito exclusivamente en español. *El Demócrata* solo promete vivir mientras dure la presente campaña electoral; por lo tanto no le podemos felicitar, como de costumbre, deseándole un floreciente porvenir.

Hacia tiempo que Francisco Sudre habia ideado un lenguaje universal fundado sobre el sistema musical. Muerto su inventor, el sistema ha sido revocado por el Sr. Gajewski. Ultimamente dió una conferencia en París, en la que se habia de discutir el asunto. No obstante todos los anuncios de los periódicos, el concurso no fué extraordinario, pues no intervinieron mas de cinco personas. El Sr. Gajewski se presentó á su auditorio, y despues de haber dicho que no le afligia el número de los oyentes, estando persuadido de que su cantidad era recompensada por la calidad, empezó á explicar la nueva lengua. Compónese esta de las notas musicales, que son comunes á todas las lenguas: *do, re, mi, fa, sol, la, si.* Con estos monosílabos se formarian tantas palabras como son necesarias para dejarse entender. Así, por ejemplo: *Do-mi-sol* significaria Dios, y al revés *Sol-mi-do* significaria el *demonio; Re-si-mi-re* expresaria *Hermano,* y *Re-mi-si-re* designaria *Hermana; Bien* se diria *Mi-sol;* y *Mal* seria *Sol-mi; Subir* seria *Sol-la-si;* y por *Bajar* diríamos *Si-la-sol;* etc., etc. Hé aquí la basa de la futura lengua universal!!!

Todavía mas polémica.

Prometimos la semana pasada que nos haríamos cargo del artículo del *Las Vegas Gazette,* del 14 de Setiembre, intitulado *Missionary Labor,* y vamos á cumplir con nuestra palabra. *La Gaceta* misma lo exige; porque al principio de su escrito afirma de aquel suelto nuestro, que dió

márgen á sus quejas, que "pide una explicacion (*needs some explanation*)." Bien es verdad que, echando en olvido sus propios deseos, añade mas abajo que no espera ver ninguna contestacion á su artículo *we do not expect to notice any reply to this article*); pero, esto es demasiado. Esto es pedirnos lo imposible. Ofrecer una explicacion, y no hablar nada, son dos cosas que á nosotros, pobres topos del hemisferio oriental, se nos hacen incompatibles. Por eso, esperando que nos excusará *La Gaceta* no hacer caso de sus segundos deseos, satisfaremos á los primeros.

Por mayor claridad y brevedad, dividiremos nuestras observaciones segun la division, que nos parece echar de ver en las quejas del *Gazette*. Leyendo y releyendo aquel artículo, pensamos que *La Gaceta* nos echa en cara: 1ro. de atacar á un inocente; porque nos dice que nuestras palabras no habian recibido la mas mínima ocasion; fueron "*entirely uncalled for—without provocation*":—2º de atacarle sin mostrar dignidad, sin cortesía, ni caridad, ni delicadeza, ni ninguna cosa mas, que una naturaleza débil, ignorante, grosera, brutal etc.:—3º se nos dice, en lenguaje muy fino, y como en una especie de peroracion demosténica, que somos "una casa de vidrio;" que buscamos contiendas y riñas para hacer suscritores, robándoles así indirectamente su dinero, y fomentando sus perversas pasiones y prejuicios, los que *La Gaceta* espera ver un dia pulverizados juntamente con todas "las palpables supersticiones y corrupciones de todas las religiones" etc. Procure *La Gaceta* dar á sus frases todos los rodeos que quisiere; esfuérzese á ponerse la mas linda careta que sea posible; si quiere hablar en plata, ha de convenir en que esos tres puntos contienen todo el meollo de su *obra apostólica*.

Con que, en primer lugar, nosotros no habíamos recibido la mas mínima provocacion. ¿De veras? Se nos ataca sobre el punto de veracidad, y se nos ataca en términos tan indecorosos y zafios, como solo se oyen por las calles; se nos trata groseramente como reos voluntarios de lesa verdad, solo porque no hemos citado ese periódico, lo que pudo ser un simple descuido, una falta no imputable, y cuando quizás tampoco no hacia al caso; se traducen nuestras palabras, falsificando su sentido, con el intento aparente de atribuirnos sentimientos de abyecta envidia, y ponernos en la boca palabras que hubieran sido un agravio manifiesto contra personas que se merecen todo nuestro aprecio; y con todo ¡osa afirmar *La Gaceta* que acometemos sin la mas leve provocacion! Verdaderamente no podremos perdonar semejante actitud. Entendemos muy bien que se tome á pecho la causa de un colaborador y amigo; pero, hasta el punto de impugnar lo que es un hecho innegable, eso es incomprensible. Excusar un yerro puede ser lícito hasta ciertos límites; aprobarlo, jamás. *La Gaceta* dice que pierde confianza en la naturaleza humana; pues nosotros le declaramos que perdemos confianza en la buena fé de *La Gaceta*, y en su tántas veces decantada imparcialidad. Si hubiese condenado al propio tiempo el artículo suyo y el nuestro, hubiéramos admirado mas su buen sentido; hubiéramos visto en ella una especie de rectitud.

Cuando decíamos, en nuestro No. 36, que sentíamos no poder hablar de otros institutos, ¿á cuáles institutos nos referíamos? A buen seguro que solo á aquellos, de que no habíamos relatado nada hasta entonces. No hablábamos de los de Santa Fé, y esto era evidente. Ni de los de Las Vegas; porque en cuanto al Colegio de los Jesuitas, ya habíamos descrito su *Exhibicion*. Y cuidado que no habíamos hecho mas que copiar, ó traducir el artículo del *Gazette*, porque lo hallamos suficientemente justo. Le hicimos, pues, completa justicia. ¿Porqué no se acordó de eso nuestro colega? En cuanto á la Academia de las Hermanas de Loreto, es verdad que habia dado cuenta de sus ejercicios finales *La Gaceta*; pero, antes de ella, ya lo teníamos hecho nosotros mismos. Ella salió el 29 Agosto; el 28 ya estaba impresa nuestra propia relacion (*Núm.* 31 *Agosto*). Luego, tampoco tratábamos de esta Escuela, cuando decíamos no poder hablar de los otros institutos, por no ver relacion ninguna en los periódicos seglares. ¿Tenia motivo de ofenderse de eso *La Gaceta?* Dejando Bernalillo, Taos, Las Cruces, toda la cuestion reducíase, pues, al Colegio y á la Academia de Mora. Existia en *La Gaceta* una relacion de los exámenes del Colegio de Santa Maria. Desgraciadamente no habíamos leido aquel número: ni lo hicimos, hasta que fué llamada sobre él nuestra atencion por el famoso párrafo del *rap over the knuckles*. Este olvido ó descuido nuestro no era imposible de suponer. Tambien puede ser rea de un descuido nuestra vecina. ¿A qué venia, pues, abalanzarse contra nosotros con un lenguaje tan chacotero y ofensivo? ¿No os parece esa conducta propia de uno que á toda costa quiere buscar el pelo al huevo; acaso á fin de dar desahogo á sus antiguas antipatías, la primera vez que piensa tener una sombra de ocasion?

Sin embargo, *La Gaceta* lo aprueba todo; y hasta llegó á decir que *celoso*, allí donde se hallaba esa palabra, está bien traducido por *jealous;* y que solo hemos criticado esta version, por no parecer que éramos "reos de un doble sentido." ¿Quién da derecho á esa inmaculada hoja Vegana de penetrar tan adentro en nuestras intenciones? ¿Quién la autoriza á interpretar tan siniestra y malignamente nuestras palabras? ¿Es ese el altísimo y rectísimo juez que condesciende graciosamente en otorgar á los

demás "la oportunidad de desplegar su carácter entre nosotros"? ¡Por vida vuestra, señores, no tántas baladronadas! Podria reirse de ellas la gente menuda del hemisferio oriental, y podria pensar que "las influencias civilizadoras del siglo presente" van á "moler" y pulverizar, no ya solamente las "palpables supersticiones y corrupciones de todas las religiones" etc., sino hasta nuestro pobre sentido comun!

Y basta con el primer punto. En el segundo nos encontramos cara á cara con la acostumbrada jugarreta de tantos periodistas de nuestra dichosa edad, que, cuando les hablais con aire festivo y jocoso, os acusan de trivialidad y bufonería: y, si tomais un estilo grave y elevado, os tachan de arrogancia; se indignan, si reís: rien, si os indignais; se enaltecen hasta el descaro, si os ven humilde: son la misma timidez y humildad, si hablais con énfasis; en fin no sabeis cómo tratarles.

Viniendo al punto, *La Gaceta* hubiera querido que contestáramos á su tosco lenguaje con la mas cortesana finura; y que, tras sus arbitrarias indirectas sobre nuestra veracidad, nosotros hincáramos la rodilla, nos quitáramos el sombrero, y le diéramos las gracias, porque no nos injuriaba mas paladinamente aun de lo que hizo. Dice que su artículito "solo llamaba la atencion á una correccion conveniente." Podríamos responder que el nuestro "solo llamaba la atencion" á la manera *conveniente* de pedir la deseada correccion. ¿Por ventura pudo *La Gaceta* desentenderse de toda urbanidad, y herir impunemente nuestro justo amor propio y nuestro honor; y nosotros habíamos de evitar cuidadosamente toda susceptibilidad? ¿Por qué ley? ¿Acaso porque un periódico seglar ha adquirido el derecho de no respetar en este mundo sino á sí mismo, y á los que son de su misma ralea ó matiz? Nosotros no conocemos esta ley. Bien es verdad que podíamos evitar, siendo de nuestro agrado, alusiones que debian ser muy sensibles; pero, el que no experimenta en sí mismo la fuerza suficiente para entrar en la lid, es sobradamente imprudente, si acomete á otro que nunca le ha dado el mas remoto pretexto de lucha; antes bien ha evitado escrupulosamente el dárselo en mas de una simple ocasion. No queremos ser mas explícitos. Cuando, pues, *La Gaceta* lanzaba contra nosotros todos sus rayos, acusándonos, en un lenguaje verdaderamente "ni desabrido ni punzante," de inurbanidad, descortesía, dureza, crueldad, brutalidad etc., bien podia, si no nos equivocamos, ponderar mas detenidamente sus expresiones.

Nosotros no hemos arremetido á un hombre "postrado," "inerme" "abatido." Al contrario nos hemos encontrado frente á frente con un hombre, que estaba de pié, y armado, y haciendo uso de sus armas. Nos hemos visto precisados á defendernos; y no hemos creido contrario á la caridad aceptar las armas que él mismo nos ofrecia. A veces es tambien caridad, aunque desagradable, aunque repugnante á la pasion y al sentido, es tambien caridad, decimos, *responder al necio segun su necedad.* Consulte su Biblia *La Gaceta.* El luchador que está postrado, abatido, inerme, es digno de un generoso perdon. Tal es la regla de caballería que el hemisferio occidental aprendió del oriental. Pero ¿si se alza el lidiador? si os ataca?

La tercera parte de la *obra apostólica* de nuestro digno colega Vegano es la mas rica de las tres. Es como un arsenal para todos los guerreros de la ínclita hueste *jesuitofóbica.* Corran todos á *La Gaceta* del 14 Setiembre; pues para todos habrá armas y pertrechos allá. "La sociedad de los Jesuitas es una casa de vidrio. Es por todas partes vulnerable," dice nuestra vecina; y prosigue: "Nosotros nos hemos refrenado de aludir jamás á ella en términos denunciatorios, porque deseábamos que tuviese la oportunidad de desplegar cómodamente su carácter entre nosotros." ¡Oh, perdonadnos, colega querido, obrásteis mal! Era vuestro deber de custodio y defensor de la cosa pública no dar reposo al bellaco; perseguir al ruin hasta en sus mas recónditos escondrijos; sacarle á la luz del dia; cubrirle del merecido baldon y oprobio, antes que se atreviese á "desplegar cómodamente su carácter," que no podia ser sino vil, infame, despreciable, dañoso. Pero, en fin, no es aun demasiado tarde. Salid enhorabuena al campo, y demostrad con vuestros datos *históricos* el cúmulo horrible de regicidios, conspiraciones, envenenamientos, robos, adulterios, degüellos y otros crímines atroces, de que es rea la Compañía de Jesus. Pero ¡cuidado con seguir las huellas de vuestro compañero de armas de Santa Fé! Podríais encontrar una derrota tan completa y fatal como la suya. *Historia* queremos, que no vanas calumnias, refutadas, no solamente por los *hechos,* sino por su misma absurdidad.

Temeis la controversia; decís que es inútil, é idonea para producir males mayores. No, colega; es sobre manera ventajosa; es inevitable. ¿Porqué queremos la libertad política de palabra é imprenta, sino para ventilar nuestras razones? Añadís que la controversia "crea disensiones." ¿Pues qué, si ya existen? ¿En un país de tantas "religiones, credos, partidos, sociedades y razas" os amedrenta la discusion? Si no defiende cada cual su propia religion, credo, partido, sociedad y raza, ¿cómo esperará ver respetados los objetos de su mas acendrado afecto? ¿Los dejará expuestos á los insultos de todo enemigo?

¿Y qué es lo que sigue: "Las contiendas procuran suscritores á los periódicos.... No tenemos ambicion ninguna, ni suponemos que nues-

tra vecina (la *Revista Católica*) tenga deseos de ganar dinero, levantando querellas, sistema de solapado latrocinio, y jugando con las pasiones, prejuicios é ignorancia del pueblo, sin reparar en su verdadero bien?" ¡Ah, *Gaceta*! Estas chufletas indirectas no son el arma que deberia suministrar "la civilizacion del hemisferio occidental," ni de quien se profesa tán desapasionado, que se levanta á estigmatizar "sin desabrimiento ni pullas," las "zumbas y fisgas indecorosas" de su adversario. Estas son las armas y viles recursos de la pasion herida. La perversa interpretacion de los intentos ajenos, aun hecha indirectamente; la acusacion, aunque bellamente disfrazada, de fomentar la ignorancia y pasiones del pueblo, y eso por el sórdido motivo del interés, os deja una mancha, que poco se distingue de la que lleva en su frente un calumniador descubierto.

Por no cansar mas á nuestros lectores, pondremos término á este escrito con una sola palabra sobre "las palpables supersticiones y corrupciones de todas las religiones, credos, partidos, sociedades y razas," vituperable inciso del *Gazette*, y tanto mas vituperable cuanto que solo viene en una digresion extraña al asunto. Bien podia *La Gaceta* condenar las disputas, puesto que no le agradan; bien podia condenar los partidos, sociedades y razas; en cuanto á las supersticiones y corrupciones de *todas* las religiones, mas le hubiera valido callarse. ¿Qué sabe de *nuestra* religion *La Gaceta*? ¿En qué seminario teológico aprendió lo que es? ¿Tiene una idea clara de la supersticion? ¿Y cuál de nuestros dogmas ó prácticas le parece *supersticioso*? La ocasion revela al hombre. Y la ocasion presente coloca *La Gaceta* en una posicion muy desfavorable al punto de vista religioso, al paso que nos da la clave para resolver mas de un problema en su carrera periodística. Hemos dicho por ahora lo suficiente. Acaso vendrá la oportunidad de aclarar y desarrollar mas estas ideas.

Nuevo Méjico y el fanatismo religioso.

No es menester hoy dia examinar la historia, ni ponderar las circunstancias de un país para encontrar la causa verdadera de los males sea físicos, sea morales de ciertos pueblos. Si un pueblo es católico, y por otro lado no se halla tan adelantado como otros en el camino del progreso y de la civilizacion, inmediatamente se levanta la voz en grito, y se atribuye su atraso al fanatismo religioso en que vivió por largos años. Es inútil oponer á la injusta acusacion otros paises que á pesar de ser católicos, se muestran enriquecidos con todas las producciones del arte y de la ciencia moderna: es inútil se acuda al tribunal de una severa crítica, y, mediante esta, se saquen á luz los verdaderos motivos del hecho que se deplora; todo es vano, el fallo está dado: la razon última se halla en la vida religiosamente fanática de ese pueblo.

Luego no es extraño si tambien el Sr. Annin, en su viaje del mes de Julio, oyó hablar por el mismo estilo á sus huéspedes ó posaderos. Nuestro vecino ministro del Presbiterio hasta oyó decir á un caballero conocido suyo que la Religion de los Neo-Mejicanos es el "Paganismo." ¡Ciertamente que ahora estais medrados, nativos de estas tierras, teniendo en medio de vosotros una antorcha que os alumbra tan admirablemente! ¿Quién jamás lo hubiera ni siquiera sospechado? Al cabo de tantos años de error debia nacer por fin quien os sacara del engaño. Vuestra religion ha sido hasta este dia la religion de los Gentiles, la adoracion de los falsos dioses; una idolatría, ya que esto y no otra cosa quiere decir "paganismo." No, no hay que extrañar si el redactor de la *Revista Evangélica* oyó decir cosas semejantes: es de moda hablar así, es la leccion que llevan estudiada los monicongos y charlatanes de nuestros dias, es el lenguaje legítimo de los sapientísimos filósofos de este siglo. Si las tierras de Nuevo Méjico no están todavía cruzadas por un ramaje de caminos de hierro: si no se ven levantadas suntuosas ciudades: si no se oye por estos valles el estruendo de fábricas manufactureras: si la educacion de la juventud no se halla favorecida con un sistema bien organizado de escuelas públicas, etc., la culpa es de la religion profesada por los Neo-Mejicanos, de ese fanatismo que sumió dichas poblaciones en la estupidez y la ignorancia. Este país podria competir con el mas adelantado del mundo, hasta hoy conocido: podria haber recogido ya con profusion los frutos benéficos de las invenciones modernas: pero, ¡lástima! su fanatismo religioso le vedó la fruicion de tantos y tamaños bienes, deprimiéndolo con la miseria y la abyeccion.

¿Qué entienden, empero, esos señores por fanatismo religioso? Si consultamos los vocabularios encontraremos que fanatismo religioso suele decirse, una exaltacion que arrastra á cometer excesos muy punibles, trastornando las ideas de tal modo, que se cree hacer cosas agradables á los ojos de Dios; ó sea tambien una exaltacion hipócrita, mentido celo por la religion, para gozar á su sombra los mas torpes y vedados placeres, para alcanzar y poseer los bienes de la tierra. Ahora bien, ¿es este el caso de los Neo-Mejicanos? Atendidos los ministerios de nuestro sacerdocio católico hemos tenido comunicacion no ya solamente con unos cuantos, como ciertos ministros presbiterianos, metodistas ó episcopales que sean; sino con poblaciones enteras. Así es que, bajo este respecto, creemos conocer este país como cualquier otro que haya nacido ó vivido muchos años en él. Hablando

de la grande mayoría, ¿dónde está esa exaltacion religiosa que arrastra á los habitantes de este país á cometer excesos muy punibles? dónde está esa exaltacion hipócrita, ese mentido celo por la religion, para gozar á su sombra los mas torpes y vedados placeres, para alcanzar y poseer los bienes de la tierra? Lo que hemos encontrado, hablando siempre de la casi totalidad, ha sido un pueblo altamente convencido de su fé; un pueblo lleno de humilde confianza en la Providencia divina; un pueblo que reconoce y se arrepiente de sus deslices en el sendero de la virtud; en una palabra un pueblo eminentemente católico, y nada mas. Si algo mas han encontrado en la grande mayoría de los nativos de Nuevo Méjico esos celosos regeneradores, nos lo den á conocer y con pruebas á la mano nos demuestren que merecidamente se les tacha de fanatismo á los Neo-Mejicanos. Si no pueden demostrar esto es evidente que su filosofía les engañó, cuando dijeron que el atraso de Nuevo Méjico en la senda de la civilizacion es debido á su fanatismo religioso. No puede ser causa lo que no existe en alguno de los tres órdenes que nos enumeraron los filósofos; á saber, físico, moral é ideal. ¿Quién no ve, pues, que si ese pretendido fanatismo religioso de nuevo Méjico no existe en ninguno de los tres órdenes arriba mencionados, es imposible se señale por causa del poco progreso de este país?

Una vez definido el fanatismo religioso, seria cosa absurda el considerar como tal una religion que ha purificado y ennoblecido el género humano por 1878 años; que ha poblado de santos el cielo y ha hecho resplandecer la imágen de este sobre la tierra; una religion á la que la sociedad debe, sea directa sea indirectamente, toda su civilizacion y nobleza, toda su libertad, toda su filantropía, su veneracion por la mujer, la institucion firme de la familia y la santidad del matrimonio. Si se llama fanatismo una religion semejante, y esta es la clase de fanatismo que quiere desterrarse de Nuevo Méjico, dejémonos de tergiversaciones y digamos de una vez que el futuro habitante de estas tierras que se desean civilizar, ha de ser un hombre sin Dios, un hombre que no adore sino á sí mismo y que no vea "la necesidad de afirmar ó negar la divinidad."

Sí; quitada la máscara, se habla á los Neo-Mejicanos el lenguaje que habló últimamente Mr. James Parton á la reunion de libre-pensadores en *Watkins' Glen*, con respecto á la "religion del porvenir." Segun Mr. Parton, "la religion del hombre venidero no ha de ser teológica. No será necesario afirmar ó negar la divinidad. Tan solamente será necesario comprender que la cuestion de una causa última no es urgente ni importante; un objeto de curiosidad y nada mas. Las antiguas doctrinas son tan intrínsecamente triviales como los detalles de una pesadilla nocturna cuando á la clara luz del dia siguiente va el hombre á desayunarse (*The ancient doctrines are as intrinsically trivial as the details of a nightmare when a man comes down to breakfast next morning in the broad daylight*). La religion del hombre venidero no intentará explicar el universo de otro modo, sino es por los lentos procedimientos de la ciencia. Esta religion no enseñará nada por autoridad.... no tendrá menester de ninguna Divinidad.... esta religion no será una revolucion, sino que será una evolucion (*it will not be revolution but evolution*)."

Hé aquí, Neo-Mejicanos, la religion de la sociedad que ha de venir. Si quereis que vuestro país esté en armonía con el resto del orbe civilizado hasta esa evolucion predicha en *Watkins' Glen* por el libre-pensador James Parton, es menester os junteis á los que segun el Profeta Malaquías dijeron: "en vano se sirve á Dios" (Cap. 3º). Reduciendo las cosas á términos sencillos, ved aquí lo que se exige de vosotros. Que olvideis la eternidad de vuestro Dios y la inmortalidad de vuestra alma; que jamás os acordeis que habeis de comparecer delante de un tribunal donde se os ha de tomar cuenta de vuestras obras, y que por consiguiente abandoneis cuantas prácticas os enseñó la religion de vuestros antepasados para asegurar la felicidad de otra vida. Vivid á vuestras anchas: de este modo no os burlarán como á supersticiosos gentiles. ¡Fuera, pues, las Misas! fuera las confesiones! fuera los sacramentos! fuera las oraciones y abstinencias! La vida es corta, los dias pasan velozmente: no faltaba mas que os privásteis de holgar por el cuento de que por allá os han de premiar ó castigar. Pero, de paso advertid cuán antiguo sea ese sistema al cual os habeis de adherir, pues de él hace mencion el Profeta Malaquías. Es bueno notarlo para que no contempleis como nuevas luces las teorías de nuestros civilizadores; son antiquísimas, siendo de aquellas que encendió desde un principio la concupiscencia y el orgullo. Este es, hablando en plata, el término á que os quieren, acaso sin saberlo ellos mismos, llevar los que se dicen amantes de vuestro bien, de vuestro progreso y de vuestra civilizacion. Mr. Parton considera la religion descrita por él, como una evolucion y no ya como una revolucion. Sobrada razon tendria el Sr. James Parton si entendiese hablar del último término de la evolucion de todas esas sectas, que quisieran ver sustituidas á vuestro pretendido fanatismo los Presbiterianos, los Metodistas, los Episcopales, los Baptistas, los Mormones y cuantos tienen algun parentesco ó afinidad con Martin Lutero y Juan Calvino.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 455-456.)

—Sí, Peregrino, escuchadme; este es un negocio que no debemos precipitar; pero ni tampoco perder por nuevos escrúpulos y cavilaciones. Yo sondearé el ánimo de Flora cuando le haya de decir que tiene que poner una carta á su madrina. Vos procurareis que Otello sepa lo mas pronto posible vuestro arribo y que deseais abrazarlo: así que venga se hará la escritura de esponsales y yo espero que, mediante la misericordia de Dios, tendrá nuestro asunto un feliz resultado. ¡Ah! si con esto consigo quitar la espina que para mi corazon viene á ser esta hija, moriré contenta; y.....paciencia si no puedo ver á Félix. Lo veré desde el cielo.

Tomado este partido, que el deseo de preparar á su hija un asilo seguro para despues de su muerte habia dictado á Juana, trató Peregrino de buscar un mensagero fiel y á propósito que pudiese poner en manos de Otello una carta suya. Catalina conocedora de aquel país le presentó al poco rato un aldeano del Burgo de Santa Francisca que de buena voluntad se prestó á tal servicio. Despachado el propio, el prudente padre, no cuidó de otra cosa que de proporcionar á su familia una casa que ofreciese alguna mas comodidad. Proveyó asimismo de ropas á sus hijos, procurando reparar en ellos los estragos que habia hecho la miseria, entretanto esperaba ansioso la llegada ó alguna noticia de su amado huérfano. Mas Jacobillo (que así se llamaba el aldeano) volvió diciendo que Chiavone habia desaparecido sin que pudiese saberse qué direccion habia tomado. (En efecto el guerrillero tuvo en gran secreto la correría que á la sazon hizo en los Apeninos de Tagliacozzo.) No dejó de contrariar á Peregrino aquella dilacion, pero la sufrió con paciencia y aun se aprovechó de ella para mejor meditar sus proyectos y terminar el arreglo de su casa.

La noche del 3 de Diciembre, á la hora en que Peregrino cenaba con sus hijos en la habitacion de la enferma, entró Jacobillo y le dijo:—Sabed, señor napolitano, que la banda de Chiavone hará alto mañana entre Rendinara y Sora, y que pasará la noche en los montes de las Scalelle. Lo sé por Pepucho que es uno de los de la cuadrilla y que ha sido enviado con otro á buscar provisiones. Dadme, pues, la carta y yo saldré al romper el dia.

Guido al ver que el lugar estaba cercano y el tiempo excelente, se empeñó en acompañar á Jacobillo y en ser él mismo el portador de la carta; pues con esta ocasion veia á Chiavone á quien él tanto deseaba conocer. La madre se oponia, Peregrino no se decidia ni por el sí, ni por el nó; la hermana suplicaba con toda instancia que no se le permitiese ir, pero él supo insistir, acariciar y alhagar á su mamá de tal modo que por fin arrancó su consentimiento. Por la mañana antes del alba, al aviso del aldeano, se levantó, corrió alegre y saltando á despedirse de Juana que lo besó, encargándole que rezase por el camino las oraciones de costumbre, y puesta en la alforja la comida que Maria Flora le habia preparado, montó en un mulo que el aldeano conducia y emprendió la marcha, no cabiendo en sí de contento. A los pocos pasos se sintió coger por la espalda; se detuvo y vió á su hermana que con voz llorosa le dijo echándole los brazos:—Guido, tu has querido hacer tu gusto; pues bien yo quiero á mi vez, besarte porque el corazon me presagia mal de tí. Guido, tu angel te acompañe. —Y besándolo repetidas veces se retiró á casa.

XXV.

A las señales de alarma los grupos de realistas se disolvieron, y todos como impulsados por un mismo movimiento acudieron al lado de su jefe, que habiendo ordenado que nadie se moviese de su puesto, se deslizó como un relámpago hasta el medio de la cuesta para asegurarse con el anteojo de lo que pasaba. Distante como un cuarto de legua descubrió al enemigo que dejando la carreterra avanzaba en su busca: lo contó, consideró los accidentes del terreno y allí mismo formó la resolucion de precipitársele encima. Vuelto; pues, á los suyos los miró de alto á bajo uno por uno como para pasarles revista, y tranquilo pero con vista centelleante les dirigió por toda arenga estas palabras:—"Henos aquí, hermanos mios: el acto de contricion y golpes de ciego."—Despues con aire desenvuelto y con maravillosa afabilidad los dividió en tres pelotones. La izquierda la encomendó al Rojo con órden de que se emboscase entre la maleza y solo se descubriese cuando hubiese pasado el grueso de la columna. La derecha la confió á un tal Carmimello, viejo sargento, muy ejercitado en el uso de las armas, advirtiéndole que tan pronto oyese los primeros disparos del Rojo se precipitase á bayoneta calada sobre la vanguardia enemiga, empujándola hácia un profundo barranco que se abria en la falda de la montaña. Para sí retuvo el mando del centro á fin de embestir el grueso de la columna, cuando la pelea estuviese ya bien empeñada en la vanguardia y retaguardia. Con este objeto ocultó en la espesura de los árboles y sobre la cima del collado su pequeña cuadrilla que se componia de 15 hombres de entre los mas robustos y aguerridos de la banda. Uno de estos era Otello que nunca se separaba del lado de Chiavone, ya para trasmitir las órdenes, ys para regularizar los movimientos. Mas efecto del cuidado en que le puso la vida de Guido, su rostro estaba cubierto de una palidez mortal y su vista inquieta se fijaba á cada paso en el sitio en donde estaba emboscado Carminiello por temor de que el niño apareciese por aquella parte y fuese cogido entre dos fuegos.

Apenas habian trascurrido siete minutos, cuando ya se dejaron oir las primeras descargas. Carminiello se lanzó al asalto y Chiavone descendió como un torrente, empeñándose fieramente la pelea entre toda la columna y aquel puñado de valientes que en un momento introdujeron en ella la confusion, rompiéndola en tres partes. La retaguardia compuesta de milicia nacional volvió la espalda y se retiró huyendo hácia el puente de Balsorano, la vanguardia desconcertada por el rudo ataque de Carminiello, vaciló unos instantes entre el barranco y la carretera; pero luego siguió á todo escape las huellas de los nacionales: quedó por lo tanto solamente el centro formado de audaces bersaglieri, para resistir las impetuosas acometidas de los tres pelotones de realistas.

Al mismo tiempo que resonaban las inmediatas colinas con el estruendo de aquel encarnizado combate, los campesinos, trepando por los vericuetos de las montañas, ya con la mano, ya agitando pañuelos, ó á los gritos de *"viva el Rey"* *"viva Chiavone"* redoblaban el coraje de sus intrépidos compatriotas.

No obstante, los bersaglieri, apesar de haber sido abandonados por la mitad de la columna, sostuvieron impávidos el choque y no retrocedieron un paso. Entonces Chiavone meditó hacerles perder sus posiciones fingiendo una retirada. Los piamonteses al ver

aquella súbita huida no dudaron echársele encima sin advertir el precipicio á cuyo borde los habia atraido el astuto guerrillero; pero este volviendo repentinamente el rostro les arremetió de nuevo con indecible furia, logrando arrojar casi la tercera parte de sus enemigos en aquel profundo despeñadero. Así y todo, el capitan piamontés se mantuvo firme y renovó el combate con igual bravura que encarnizamiento, y acaso se hubiera sostenido hasta la llegada de los refuerzos que habia mandado pedir, sino le obligaran á ceder la victoria, por una parte un peloton de montañeses que acudió en auxilio de los realistas y por otra la herida recibida en el brazo de un tiro de pistola. Dispuso pues la retirada en la que si bien pudo recoger muchos heridos y contusos de los suyos, no le fué posible recobrar cinco prisioneros que quedaron en poder de Carminello.

Las montañas de la comarca resonaron con gritos y aplausos que llegaban hasta el cielo, aclamando con estos á los vencedores, é improperando con aquellos á los vencidos. Ya se disponian los realistas llenos de gozo, á dar caza á los nacionales que tan cobardemente habian huido hácia Balsorano y á despojarlos de todo hasta de la camisa (pues esta era la pena que los de Chiavone solian imponer) enviándolos así á los pueblos, para que mostrasen las patentes de su heroicidad: mas no era aquel tiempo oportuno para bromearse. Chiavone habia tenido siete bajas entre muertos y mortalmente heridos y además diez contusos; y como era de temer que los piamonteses volviesen con mayores fuerzas, creyó prudente, despues de hacer recoger y conducir los moribundos por los campesinos que habian bajado á su socorro que dos de los mas agiles marchasen en busca de los forrageadores mientras los demás se formaban y se disponian para dirigirse á la montaña.

Otello combatió como un leon durante la refriega llegando su temeridad hasta el extremo de abrazarse cuerpo á cuerpo con tres bersaglieri, á quienes uno en pos de otro precipitó en el fondo del barranco, parando con destreza los golpes de bayoneta que le asestaron al pecho, el último de los cuales le rasgó la piel de la mano izquierda, con la cual habia detenido el arma. Apesar de todo en el ardor de la pelea no perdia un momento de vista el lugar por donde temia que apareciese Guido, pues él estaba dispuesto á correr cualquier trance para volar á él y arrancarlo del peligro. Cuando por fin cesó el combate respiró algun tanto satisfecho, imaginando que acaso el niño espantado por el estruendo de las descargas, se escondeia en algun sitio apartado: por lo que mientras Chiavone disponia la marcha se le acercó y fajando la herida le pidió licencia para separarse por algunos instantes de la cuadrilla.

—Como querais, cazador, le dijo Alonzi, me basta con que mañana os halleis con nosotros en el castillo.

—Sereis obedecido:—respondió el jóven, comenzando á subir á saltos la cuesta, aguijoneado por el ánsia de hallar á Guido. Estaba ya para pisar la cima, cuando de la otra parte sonó una descarga de fusilería. Otello se bajó así que percibió el humo y fijándose en el punto por donde se extendia, empuñó su carabina y armándoia con el cuchillo de monte, se precipitó en aquella direccion. Los realistas tambien se habian puesto en armas al oir los disparos y Chiavone subió á la cumbre con algunos de los suyos para registrar el valle. En tanto Otello se aproximaba al sitio de donde habia salido el humo; y deteniéndose como á un tiro de piedra, aplicaba el oido y extendia su vista, pero nadie apareció. Entonces dirigióse arrojadamente á aquel punto y ¿qué vé? Un muchacho bañado en sangre y de bruces sobre un surco. Se lanza á él, lo levanta, lo vuelve....¡ay! era Guido con la cabeza abierta, la garganta rasgada y el cerebro esparcido por el suelo. A vista de tan terrible espectáculo Otello exhaló un grito que hizo estremecer á sus compañeros que le miraban desde lo alto; sus miembros se agitaron convulsivamente, abrió sus brazos y cayó sobre aquel mutilado cadáver.

XXVI.

—Llantos, llantos y siempre llantos en esta casa. He aquí los plácemes por la bien venida. ¡Oh! está visto, que no podré poner el pié fuera de casa, sin que este diablo me la trastorne de piés á cabeza, y haga desesperar á su madre y á su hermana. ¡Qué desgracia! ¡qué suerte la mia! Ella ya loca rematada; y qué paciencia no me hace falta para no enloquecer tambien....¡Ay! Vírgen Santísima, que tribulaciones, ¡Qué cruz es para mí esta Flaminia!—Tales y otras semejantes eran las quejas con que Trajano recien llegado de su expedicion á Veroli, paseando por su escritorio, hablando consigo mismo, bufando de cólera, tirándose los bigotes daba libre curso á la índignacion de que estaba lleno su pecho, desde que oyó de boca de Magdalena, su mujer, el mal proceder de su hija mayor. Habiendo concluido la afligida Magdalena su triste relato con estas palabras:—¡Ah! Trajano con esto nada se adelanta: Yo ya no puedo, ya no puedo mas: luchad vos con ella. Yo desde hoy lavo mis manos; pues todos los dias me pierde el respeto, yo no he de ser su estropajo: ¿comprendeis?—¡Buena tonta estais vos tambien!—estalló el marido, dando una gran palmada en la frente y encendiéndose su rostro como una ascua.—¡Cuerpo de una saeta! ¿porque no le deshaces de una vez los hocicos á bofetones?

—¡Sí, muy bien hablais vos! contestó la mujer, limpiándose los ojos.

—¡Cáspita! gritó Trajano, atronando con su sonora voz toda la casa; creis que el Señor os ha dado las manos, solo para enjugar las lágrimas que os hace verter ese diablo? ¿No sois su madre? ¡Perderos el respeto, responderos! ¿y vos no hacerle saltar los dientes? Que se atreva la insolente, la malvada á ponérseme delante y verá sino la hago saltar por la ventana, sino le arranco la lengua y la echo á los perros. Ay ¡pobre de mí, no me faltaba mas que este recibimiento en casa! Y esto dicho, volviendo la espalda y cerrando de golpe las puertas fué á encerrarse en su gabinete al mismo tiempo que Magdalena le repetia á su espalda. ¡Bellas palabras, bellas palabras! Yo quiero veros cuando llegue el momento de obrar. ¡Oh! Vírgen Santísima, si vos no nos poneis remedio, esta casa va á convertirse en una antesala del infierno.

Estas voces de Trajano habian sido tan estrepitosas, que su hija menor, la cándida é inocente Lucila no se habia atrevido á salir de la pieza para saludar á su padre. La otra, esto es, la culpable llamada Flaminia, encerrada por dentro en uno de los cuartos del piso de arriba temblaba tambien, á su pesar, al escuchar la tormenta, pero no daba señal de haberse apercibido de la llegada del padre. Y aunque oia todas las amenazas, que se le dirigian, si por una parte estaba lívido su rostro, ya por la cólera, hacia por otra dibujar en sus lábios una sonrisa que parecia decir:—Agua que corre no lleva malicia;—revolviendo en su mente á la vez mil caricias; algunas mentirillas, melindres y otros medios por el estilo para pacificar á su padre antes de la noche y vengarse despues de su madre. *(Se continuará.)*

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 5 de Octubre de 1878. Núm. 40.

NOTICIAS TERRITORIALES.

San Miguel.—Hemos tenido ocasion de asistir á la fiesta que los feligreses de esta parroquia han celebrado en honor de su Santo Patrono, y damos gracias al digno Cura Rev. Fayet por el honor que nos ha dispensado invitándonos á asistir á ella. Hemos quedado satisfechos en todos los particulares de la misma. Efectivamente parecia que la gente se hubiese preparado antes para dar esa muestra de su religion y piedad hácia el Santo. Tal fué el concurso que dudamos haya quedado en los diferentes puntos de la Parroquia mas que los indispensablemente impedidos. El dia 28 al caer de la tarde se cantaron las vísperas, acompañadas de unas abundantes y frecuentes descargas de fusilería; despues de estas salió la procesion, admirándose en ella un órden y compostura cual nunca hemos visto en otras ocasiones, y durante su giro ardian á lo largo de todo el camino que recorrió, hogueras de pino resinoso, y seguian á intérvalos las salvas de los fusiles. El dia despues se celebró con la misma solemnidad la Misa Mayor á las 10 en punto, en la que el P. Tomassini pronunció el panegírico del Santo. Por caer este año la fiesta en Domingo no pudo haber todo el concurso de Sacerdotes, como se deseaba; sinembargo asistieron además del Cura-párroco, otros ocho, que eran los Rev. Coudert Cura de Las Vegas, Gallon del Chaperito, Lestra de Pecos, Tomassini S. J. de la Junta, y los PP. Baldassarre, Marra, Tummolo y Ferrari S. J. Para concluir presentamos á los feligreses de la Parroquia de S. Miguel mil parabienes por haber correspondido á los desvelos del Rev. Párroco, y á este señor otros tantos por tener la dicha de dirigir esa edificante parroquia.

Pecos.—Segun noticias que nos ha dado el Rev. Lestra el viernes pasado cayó un rayo en Pajarito que mató á un tal Justo Sena, hirió otras dos personas, y aturdió á otros cuatro ó cinco.

NOTICIAS NACIONALES.

Colorado.—Vemos con placer que los trabajos de la Via férrea Atchison Topeka van cada dia mas adelante, acercándose siempre mas hácia nosotros. Los carriles estan colocados hasta cuatro millas mas allá de Trinidad. Los terraplenes se hallan casi completamente terminados hasta la salida del Cañon, y se sigue trabajando afuera. En los puntos mas difíciles se construyen magníficos puentes de piedra labrada, y en los pequeños arroyos se ven puentes de madera. Todo el Raton está lleno de gente: Restaurants, herrerías, tiendas para abrigo de los obreros. &, de suerte que quien lo ha visto nos ha dicho que el Raton presenta una vista verdaderamente pintoresca. Los trabajos del *Tunel* van adelante con actividad. Se ha hallado piedra muy dura, y descubierto vetas de carbon de piedra. La rapidez con que se trabaja nos induce á esperar que tendremos dentro de poco el ferro-carril en Las Vegas. Y así como Trinidad ha mudado de aspecto al llegar allí el camino de hierro, así tambien esperamos que lo mismo suceda de Las Vegas.

Nueva York.—Leemos en el *Catholic Universe*. El Cardenal McClosky ha ordenado una contribucion en todas las Iglesias de su diócesis en beneficio de los atacados por la fiebre amarilla. Lo mismo ha hecho el Señor Obispo Loughlin de Brooklyn. Las sociedades de San Vicente de Paul hay ya contribuido abundantemente. Sabemos de muy buena tinta que ese acto de liberalidad ha sido imitado por muchos otros Obispos, y que largos subsidios pecuniarios se envian cada dia para aliviar las penas de tantos desdichados. Juntamente con esas abundantes limosnas salen diariamente para aquel teatro de muerte y de padecimientos buen número de Sacerdotes y de heroicas Hermanas, como, por ejemplo, las de Santa Maria y de San José: y añade el *St. Louis Western Watchman*, mientras los *Peabodies* y *Howards* tienen que págar 9 pesos diarios á sus enfermeros por sus servicios de pocas horas; las hermanas están dia y noche á la cabecera de los enfermos sin pedir dinero ni recompensa.

Traducimos del *New York Sun*: "El Rev. Hepwort Metodista, comunicó dias atrás á sus oyentes la impresion que habia experimentado en su viaje á Europa. Cuando entró en la magnífica Iglesia de la Magdalena, en París, se asoció involuntariamente al culto religioso. Bien que mentalmente no se aviniese con lo que en él notaba, su corazon quedaba penetrado de la solemne belleza de lo que presenciaba, y de la música que le arrebataba. El Protestante no debe olvidar que á muchos que no han tenido como él la ventaja y comodidad de ser educados é instruidos, les es preciso un culto religioso que atrae sus miradas. Un ceremonial pomposo se necesita para elevar y hacer mella en muchos que no encuentran nada que los mueva ó inspire en la expresion de un pensamiento. Reconociendo estas necesidades el Protestante deberia aprender á ser indulgente con las formas de culto que difieren de las suyas. El Catolicismo Romano es necesario para ciertas naciones, y el Ritualismo lo es para Inglaterra."

Maryland.—El Socialista Kearney parece que anda recorriendo todas las principales ciudades de los Estados, para hacer nuevos adeptos y suscitar nuevas iras. Pero no siempre sale con la suya. En prueba de eso, dice el *Catholic Mirror*, "el señor Kearney el otro dia, visitó Baltimore, animado de las mas halagüeñas esperanzas. Sin embargo la recepcion fué de las mas frias, no asistiendo á ella mas que cincuenta individuos: y cuanto tratóse de hacer una

arenga al pueblo, no hubo mas que cuatrocientas personas que tuviesen la paciencia de escucharle."

Tennessee.—Continuas plegarias se levantan cada dia al Señor para aplacar su cólera, en beneficio de los que tan terriblemente son visitados por su poderosa diestra. Y de veras, que muy lastimoso es lo que se vé y se padece allí donde mas se siente el azote. Así, por ejemplo, dice el *New York Tablet*, "nada es mas terrible que las escenas de espanto y de dolor que se presencian cada dia en Memphis. El doctor Pease, que ha vuelto con otros de su profesion de aquel teatro de muerte, y ha combatido ya cuatro veces con la fiebre amarilla, dice, que la presente peste es la mas espantosa que jamás haya visto. La ciudad presenta un aspecto mortuorio: la atmósfera esta empreñada del mal olor de la fiebre. Las calles están despobladas, y no se ven mas que carros cargados de víctimas del azote. Las tiendas están cerradas; no pueden hallarse medicinas ni provisiones: los pobres atacados del mal, muriéndose de hambre en gran número, dan gritos lastimeros en sus miserables casas, ó están recostados cabe las tapias, exhalando el último aliento sin asistencia ni ayuda. Unas escenas tan terribles nos hacen helar la sangre en las venas."

Louisiana.—El *Propagateur Catholique* nos da una muy triste nueva, relativamente á uno de nuestros antiguos compañeros de trabajos. "El Reverendo Julio Maitrugues S. J. descansó en la paz del Señor, á la edad de 42 años, el miércoles pasado, á las 11 de la noche, despues de cuatro dias de enfermedad. Entrado en la Compañía de Jesus, en Francia, se consagró por muchos años á la educacion de la juventud en Spring Hill y en Grand Coteau. Despues de haber concluido sus estudios en Europa, pasó dos años en Maryland, y fué, durante un año, Pastor de Trinity Church en Georgetown, donde adquirió una bien merecida popularidad, y un gran número de amigos sinceros. El año pasado tenia la direccion de la casa del buen Pastor. En las últimas semanas de su vida, sus hermanos de religion temiendo justamente que no cayese víctima del azote, le suplicaron que no se cansara tanto y tomase las debidas precauciones. Pero él les respondia: ¿cómo podré quedarme ocioso, cuando os veo á todos agobiados por el trabajo? ¿No soy yo, como los demás, obrero en el campo del Padre de familia?" Este buen Padre ha muerto de resultas de sus trabajos en el confesonario y en asistir á los enfermos. **R. I. P.**

Missouri.—Léese en el *Catholic Universe:* "St. Louis tiene 176 Iglesias. Las del culto Católico son las mas númerosas, llegando á 46. Las que vienen despues, son las Presbiterianas, en número de 22. Los Baptistas cuentan 18. Hay 6 secciones diferentes de Metodistas, poseyendo en todo 25 Iglesias. Los Judíos tienen 5 sinagogas. Además, se ven allí otras 22 Iglesias, pertenecientes á varias denominaciones, y 8 á denominaciones mistas.

En el mismo *Catholic Universe* leemos otra estadística de los actuales Obispos de nuestra Santa Religion. El número de los Obispos de la Iglesia Católica en el año 1878 es de 1,127. De esos prelados 2 fueron creados por el Papa Leon XIII es decir, Dr. MacHale, Arzobispo de Tuam, el cual fué precanizada el 8 de Marzo de 1825; y el Ilmo Señor d'Argeantau, creado Arzobispo de Tiro *in partibus infidelium*, el 2 de Octubre de 1826. Vienen todavía 77 Obispos preconizados por Gregorio XVI; y 1,028 Obispos preconizados por Pio IX. Treinta Obispos han sido creados por el reinante Pontífice, Leon XIII. Los prelados pertenecientes á Ordenes religiosas son 252, inclusos 9 Cardenales, 2 Patriarcas, 47 Arzobispos y 194 Obispos. Los Franciscanos cuentan 43 prelados; los Dominicos, 28: los Benedictinos, 23; los Agustinianos y Conventuales, 16. La Sociedad de las Misiones, 24; los Capuchinos, 20: los Oblatos de Maria, 12: los Carmelitas, 8; y los Redentoristas 7. Otras Congregaciones tienen un número mas limitado de Obispos.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—El dia 24 de Agosto Su Santidad ha recibido en audiencia á un personaje que iba á obsequiarle en nombre del Emperador de China. Este personaje, bien que estuviese encargado de una mision oficiosa, á lo que parece, cabe el Padre Santo, se ha presentado á la audiencia en una forma enteramente privada, sin el traje diplomático y sin séquito. Su Santidad ha manifestado francamente á dicho personaje su vivo dolor que le causa la situacion tan dura y tan incierta á que se hallan reducidos los Católicos de China. Al mismo tiempo el Padre Santo ha expresado el deseo y la esperanza de ver terminadas las tribulaciones que acongojan á los fieles de tan lejanas misiones. A tal efecto no ha dudado de pedir que se asegure por medio de un acuerdo diplomático la paz religiosa en China. El enviado, de su parte, ha prometido manifestar al Emperador el deseo de Su Santidad, y emplear todos sus esfuerzos para verlo realizado. Seria por cierto extraño, añade el *Propagateur Catholique*, de quien tomamos esta noticia, ver asegurada en China la paz religiosa, al paso que en Europa se sigue haciendo guerra á la Iglesia en pleno siglo de las *luces*, por los gobiernos *civilizados*.

Francia.—Los funerales de la Reina Maria Cristina de España, cuya muerte no ignoran nuestros lectores, tuvieron lugar el 27 de Agosto p. p. en la Iglesia de S. Vicente de Paul en el Havre. El carro fúnebre tirado por seis caballos, salió del pabellon de Sainte—Adresse; los cordones del féretro eran tenidos por el Duque de Montpensier, por el Marqués de Campo Sagrado, por el Príncipe El Drago, por el Príncipe Csartoriski y su hijo, por el Duque de Tarancon. Seguian los sobrinos de la finada Reina. Se notó que el embajador de España, Sr. de Molins, tomó parte en el corteo. El cadáver fué depositado en una Capilla particular, y á la mañana siguiente fué dirigido hácia España, donde será enterrado en el Pantheon del Escurial al lado de la Reina Luisa, y en frente del monumento del Rey Fernando VII.

El *Journal des Debats* dice que cerca de la Comision monetaria de París se halla expuesta una nueva moneda, llamada el dollar *goloide*, inventada poco ha por el Sr. Hubbel de New York. El dollar goloide es una moneda de oro y plata; liga autorizada por la Constitucion de los Estados Unidos. Su color se asemeja al del platin, no está sujeto á oxidarse, y constituye una moneda acaso mas duradera que todas las demás monedas de oro y de plata. El dollar *goloide* tiene 40.0|0 de oro y 60.0|0 de su valor intrínseco de plata. El valor de este nuevo dollar es casi el mismo que el del medio dollar de plata, y sus fracciones tienen las mismas proporciones.

La *Semaine de Auch* nos da cuenta de los progresos del Catolicismo en las misiones extranjeras desde el 1840 hasta el 1878. En 1848 el Catolicismo contaba 131 Obispos misioneros, 4214 Sacerdotes, y 4.478.800 neófitos. Hoy dia existen 285 Obispos misioneros, 17,087 Sacerdotes y 14.559.150 neófitos. Este progreso consolador es debido á la admirable Obra

de la propagacion de la Fé, y la Francia merece singular alabanza por la gran parte que tuvo en ella.

Francia.—Acaba de concluirse una obra verdaderamente magnífica. Esta es la coleccion de la Bula de la definicion del Dogma de la Inmaculada Concepcion, traducida en un extraordinario número de lenguas vivientes y muertas. Una semejante coleccion, admirable bajo todo punto de vista ha llamado por mucho tiempo la atencion de los que han acudido á la exposicion de París. Debia ser ofrecida al Sumo Pontífice Pio Nono, de santa memoria; pero ahora pasará muy pronto á las manos de Su Santidad Leon XIII. La idea de tan bella obra débese al Reverendo Sue, Director del Seminario de San Sulpicio, y llámase *"la Obra Pía."*

La peregrinacion de París á Lourdes ha vuelto á la capital despues de una semana; y muchos milagros, dice el *Univers*, han sido obrados en favor de esa devota gente. Antes de salir de Lourdes, 34 *procesos verbales* habian sido hechos; y como era necesario atestiguar que estas curaciones eran permanentes, otros cuarenta procesos fueron hechos despues de haber regresado á París. Un hombre llamado Chorel, el cual habia sido asistido por el Dr. Fremy, á causa de una tísis pulmonar, ha vuelto perfectamente sano, con gran estupor de los médicos.

De la *Gazette d'Auvergne* sacamos que los jefes de la *Internacional* han sido cogidos en París mientras estaban discutiendo y concertando sus planes, y todos sus papeles están ahora en poder del gobierno.

El *courrier de Bayonne* refiere un notable caso de una pronta restitucion hecha en confesion. Dias atrás al Sr. Fernando Raoul-Duval, candidato á cortes en oposicion al Señor Wilson, le fué robada una suma de dinero y otros objetos de valor, mientras se hallaba en la estacion del ferro-carril de Bayona. Pero el señor Duval no se quedó mucho tiempo sin recobrar lo que le pertenecia; pues en la tarde del dia siguiente, el Pastor de la Iglesia del Espíritu Santo, envió al Señor Salieres, comisario de Policía, un paquete que contenia 450 francos en oro, muchos lapiceros del mismo metal, un costoso broche y otros objetos. Esto era lo que habia sido robado al señor Duval.

Austria.—El nuncio del Papa en Viena, Msñr. Jacobini visitó al Shah de Persia, que estaba últimamente en esa ciudad, y suplicó á Su Majestad que, otorgase su proteccion á los Católicos de sus Estados, como habia sido hecho antes. El generoso Soberano, que es muy amigo de los Cristianos, prometió pronto acceder á las demandas del Nuncio.

Inglaterra.—Leemos con gran consuelo que en Inglaterra se multiplican las abjuraciones de Protestantes. El P. Ratisbobne escribe de Londres que en Inglaterra las conversiones se cuentan á centenares: el estudio, la reflexion, y la fria lógica alcanzan mas que las controversias y los sermones. El Rev. Godolphin Osborne, hijo de lord Osborne, á lo que dice el *Figaro*, renunció la rica prebenda de Dunston, y pidió entrar en la Iglesia Católica.

Polonia.—Mñr. Jacobini, Nuncio del Papa en Viena, cuya llegada á Roma ha sido poco ha anunciada, volverá á Viena, y de allí irá á San Petersburgo, para arreglar un convenio con Rusia relativamente á la Iglesia de Roma. Mñr. Jacobini tiene todas las instrucciones necesarias sobre las concesiones que el Papa y su Secretario de Estado están dispuestos á hacer á Rusia.

Suiza.—A consecuencia de la amnistía concedida por el Gran Consejo de Berna á los sacerdotes, que fueron privados de su pension el 1873 por su resistencia á las inicuas leyes del Estado, el Vaticano se propone pedir á los demás cantones que tomen una medida semejante, y así de comun acuerdo hagan cesar las dificultades existentes.

Alemania.—Dias atrás el Rev. Emmerich antes de ir á Roma para recibir el grado de Doctor en derecho canónico, trasgresó las leyes de Mayo diciendo Misa y predicando el Evangelio. Por estos *"crímenes"* mereció la multa de quizás 50 marcos. Pero como no habia pagado, fué condenado á ocho dias de cárcel. Vuelto ahora de Roma, se le presentaron los carabineros para llevarlo á la cárcel. Pero los fieles de aquel lugar no consintieron en que hiciera á pié el camino que llevaba á la cárcel y que distaba de allí 3 horas. Le fué pues ofrecida una carroza toda adornada con guirnaldas, y algunos Señores á caballo hacian su escolta de honor. Despues de ocho dias la misma carroza adornada de la misma manera se hallaba de nuevo á la puerta de la prision, y á la distancia de una hora acudian 6 Señores á caballo para una nueva escolta de honor. Llegado el coche cerca de la Parroquia, la gran muchedumbre de personas que allí aguardaban, levantó un arco de triunfo; unos muchachos y muchachas recitaron hermosas poesías, y seguido del numeroso corteo el coche se acercaba al país natal del Sacerdote. Allí le fué al encuentro el clero, y se le condujo á una sala adornada primorosamente en donde se festejó su regreso con poesías, discursos y cánticos.

Turquía.—Parece que las tropas inglesas han sido acogidas en Chipre, en diferentes lugares, á fusilazos. El Lugarteniente Ravson, del 9° regimiento de caballería bengalesa, anunció que al Sur de Larnacca aparecieron bandas de insurrectos, quienes dieron muerte á un peloton de soldados enviados para explorar el país. Por esto fueron enviados allí dos batallones de linea, y proclamada la ley marcial—El mudir y dos miembros de los *mesclos* fueron conducidos con buena escolta á Larnacca.—Tambien en el litoral estremo oriental de Chipre sucedieron combates, y segun afirman concordemente oficiales, ingleses é indianos, los insurrectos tenian tambien cañones. En tanto el gobierno inglés envia nuevas tropas para reforzar las ya existentes en Chipre.

China é India.—Ahora que la libertad de conciencia está proclamada en la provincia de Kuy-Tchu (China), los ministros protestantes han cobrado ánimo y atrevimiento. Todo el tiempo que duró la persecucion, habian estado con sobrada prudencia ocultos. Pero ahora que no hay nada que temer, están prontos á arrostrar todo peligro. Así dos de entre ellos, preguntados si no tenian miedo de ser atacados por los paganos, respondieron: "Nosotros no tememos, ¿no debemos acaso imitar á Jesus?" Esos reverendos son los mismos en todas partes. El hecho es que mientras ellos llaman su secta Te-Su-Kiao *(la religion de Jesus)*, el pueblo, cuyo instinto difícimente se engaña, la llama Lie-Kiao *(la religion de los separados ó cismáticos)*.—*(Missions Catholiques.)*

Aquí tambien, dice el *Jaffna Catholic Guardian*, el protestantismo es conocido bajo el nombre de *Reformadu Vedam (la Religion reformada)* ó *Government Vedam (la Religion del Gobierno)*; pero no es llamado *Christu Vedam (la Religion de Cristo)* ó *Sattia Vedam (la verdadera Religion)*; denominaciones que se dan solamente á la Religion Católica.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

OCTUBRE 6-12.

6. *Domingo XVII de Pentecostés.* Nuestra Señora del Rosario. S. Bruno, conf. y fundador.
7. *Lunes.* San Marcos, Papa y Confesor. Santas Julia, Justina y Osita, vgs. y mrs,
8. *Martes.* Santa Brígida, viuda. San Demetrio, procónsul y mr.
9. *Miércoles.* San Dionisio Areopagita, ob. y mr. Santa Publia, abadesa.
10. *Jueves.* San Francisco de Borja, conf. jesuita. Santa Eulampia, vg. y mr.
11. *Viernes.* San Emiliano, conf. Santas Zenaida y Filonila, hermanas.
12. *Sábado.* Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. San Salvino, ob. y conf. Santa Domnina, mr.

SAN BRUNO, CONFESOR.

Bruno, padre y fundador de la célebre órden religiosa de la Cartuja, nació en Colonia. Enviado por sus padres á la universidad de París, aprovechó allí de tal suerte en las letras, que en breve fué graduado de Doctor en Filosofía y Teología. No fué menos distinguido por sus virtudes, por las cuales fué nombrado canónigo de Reims. A pesar del brillante porvenir que le ofrecia su carrera, sintiendo en su corazon deseos de mayor perfeccion, y conmovido profundamente por la muerte desastrosa de un su amigo, formó con seis compañeros suyos la resolucion de abandonar el mundo y entregarse únicamente á la oracion y á la penitencia en la soledad. Obtenido permiso de su Obispo, retiróse á unos montes muy ásperos, de donde tomó el nombre el primer monasterio de la Cartuja que se fundó bajo su direccion. Allí se vieron luego puestas en práctica las máximas mas austeras de la vida espiritual, la humildad mas profunda, la contemplacion mas encumbrada y la mas rigorosa penitencia. De esta vida celestial vino á sacarle por algun tiempo la voz de Urbano II su discípulo, el cual le llamó á Roma para valerse de sus consejos y le propuso para el arzobispado de Reggio. Logró á duras penas evadir esta dignidad, y á vuelta de algunos años obtuvo permiso para volver otra vez á su vida solitaria, donde falleció en brazos de sus hijos de religion, volando á recibir la recompensa de sus eminentes virtudes.

REVISTA CONTEMPORANEA.

LEON XIII Y LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS.—La carta á continuacion fué dirigida por el Padre Santo, LEON XIII, al Superior General de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, en respuesta á la que el mismo Superior le escribia en nombre de su Instituto. Damos por ello la mas cumplida enhorabuena á esos hombres admirables, y nos alegramos de corazon, que nuestro humilde periódico sea el órgano, por el cual sepan los Mejicanos lo mucho que el Padre de los fieles aprecia á los hijos del glorioso y Venerable siervo de Dios JUAN BAUTISTA LA SALLE.

Querido Hijo:—Los homenajes, que nos habeis ofrecido, en nombre de la familia religiosa que gobernais, nos llenan el alma de consuelo, como quiera que vengan de unas personas, las cuales en cualquier parte que trabajen para la instruccion y educacion de la juventud, muéstrense dignos hijos de aquel hombre Venerable, que aun en medio de los mayores progresos de la Herejía Jansenística, tanto deleitábase de ser llamado, *Sacerdote Romano;* dejándoos á todos la herencia de una filial veneracion y de un entrañable amor hácia esta Silla Apostólica. Y nuestra benevolencia para con vosotros sube de punto al saber el gran provecho que los Obispos sacan de vuestro ministerio, y como ellos en todas partes acostumbran á valerse de la aplicacion y celo que mostrais en educar á los jóvenes en los principios de nuestra santa Religion, al mismo tiempo que les enseñais los elementos de las ciencias y artes, para el mayor bien de la sociedad. Pero, cuanto mas estrecha es vuestra union con los primeros Pastores de la Iglesia y con esta silla del Pontificado Romano, tanto mas activa y útilmente os empleais en formar los corazones al amor de la Religion y de las buenas costumbres; y por eso sereis necesariamente odiados por los que quisieran á todo trance deshacer la unidad de la Iglesia; corromper radicalmente á los pueblos, y desterrar á Dios de la Sociedad humana; y tendreis que ver realizado en vosotros mismos el oráculo de Jesucristo: "Sereis aborrecidos por todos los hombres á causa de mi nombre." Sin embargo, en medio del desprecio y de las vejaciones de todo género, con que se tratará afligiros, cuando os veais amenazados por calamidades todavía mayores, vosotros no desmayareis, ni os ocultareis; ántes bien os mostrareis alegres y contentos, porque fuísteis "hallados dignos de padecer oprobios por el nombre de Jesucristo." Siguiendo, pues, las huellas de Aquel, que por la salvacion de las almas, quiso ser calumniado, ultrajado y clavado en una cruz, redoblad las fuerzas y talentos en retraer á la juventud de los engañosos lazos de la corrupcion y de la infidelidad, y en preparar así una nueva generacion, capaz de restablecer el órden, desde mucho tiempo trastornado. Y padeciendo persecucion por la justicia, sereis dichosos; porque, por este medio, habreis merecido bien de la Iglesia y de la sociedad civil, y la memoria de vuestro celo y constancia será siempre objeto de bendicion. Esto es lo que vivamente os deseamos, y por lo tanto, pedimos á Dios para vosotros todas las bendiciones del cielo, necesarias y oportunas, mientras que, como prenda de esas gracias celestiales, os damos de todo corazon á vos, querido hijo, y á la congregacion que gobernais, nuestra apostólica bendicion.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, dia 14 de Marzo, de nuestro Pontificado Año 1º

LEON XIII. P. P.

Llevamos referido en nuestros números anteriores la manera como los Sacerdotes católicos y las Hermanas de Caridad se han conducido, en ocasion del terrible azote con que el Señor está probando los Estados del Sur. Unos y otras han dado prueba del heroismo que inspira la caridad genuina de Jesucristo. Su celo y sus desvelos por los pacientes no vienen menos delante de la muerte con que son amenazados, y de la cual muchos quedan víctimas. En oposicion directa con tan ilustres ejemplos de caridad cristiana, se halla lo que acabamos de leer acerca de los ministros protestantes. Hé aquí una correspondencia que nos trae un periódico que no es católico, el *Times* de Nueva Orleans. La correspondencia es fechada de Canton, Miss., el dia 30 de Agosto: "He sido informado que una señora residente de aquí, miembro de la iglesia metodista, deseaba ver á su pastor una vez mas antes de morir, pero ¡mirad! el pastor se habia ido muchísimo tiempo antes, y sin duda está descansando bajo su higuera, fuera del peligro, mientras que su rebaño ó los miembros de su iglesia deben arrostrar la muerte y morir cuando quiera que estén listos *(must face death and die whenever they get ready)*. Asimismo, los pastores de las iglesias baptistas y presbiterianas han abandonado su puesto de honor y de deber. Ellos se han ido todos con tiempo, pues no son verdaderos soldados—no pueden sostener el fuego, y sin embargo quieren ser y llamarse ministros de Dios. Si son tales, ¿porqué no quedaron aquí ni tomaron parte en la suerte de aquellos verdaderamente piadosos varones, y humildes Sacerdotes católicos los Padres Cogan y Dugan? ¡Qué Dios los colme de sus bendiciones! Los ministros protestantes han dejado sus puestos y abandonado á los fallecidos y agonizantes, sin reparar en las consecuencias." No es necesario hacer comentos; los hechos son harto elocuentes, y la elocuencia de los hechos es aun mas poderosa que la de las palabras. Solo diremos que esto no nos admira; pues estamos convencidos de que la caridad, descrita por el Apóstol San Pablo, no desplega toda su eficacia sino en la Iglesia Católica, que es la única y verdadera Iglesia de Jesucristo.

El resultado mas cierto del Congreso de Berlin parece haber sido el de llenar los bolsillos de los posaderos y corresponsales. Entre otros fué afortunado el Kaiserhof, pues podrian notarse con cifras de oro en los libros de aquel *hotel* los gastos que, juntamente con sus empleados, hicieron en él los delegados ingleses. Durante las cuatro semanas que allí se hospedaron, estos señores ocuparon 63 aposentos. Los gastos ascienden á 40,000 marcos, correspondiendo el valor de un marco á 25 centavos de un peso. Lord Beaconsfield hizo poner á su cuenta las gratificaciones de las personas de servicio, las cuales recibieron una añadidura de mil marcos al momento de la despedida. El corresponsal del *Times* gastó por su morada en Berlin 17,200 liras: una lira es la quinta parte de un peso. De la suma de 18,000 liras que habia sido puesta á su disposicion, le quedaron tan solamente 800 liras por su viaje. En la suma gastada van comprendidas 11,000 liras por los despachos telegráficos. Además él recibia su recompensa ordinaria por sus correspondencias. Los corresponsales hicieron gastos menos considerables. El del *Temps*, por ejemplo, gastó 6,000 liras, de las cuales 3,000 en partes telegráficos.

Sabido es que el Santo Padre, Leon XIII, tiene en su escudo de armas una estrella, dos lirios, una faja y un ciprés. Esos diferentes símbolos son muy bien explicados en el siguiente epigrama latino, escrito por la elegante pluma del abogado José Poggioli. Para mayor comodidad de nuestros lectores, añadiremos la traduccion en castellano.

Dic illhi, musa, novi quid signet stemma Leonis.
"Quod fulget sidus, veri portendere lucem
Mentibus affusam cernis: quae lillia subtus
Bina nitent, purae in terris sunt symbola vitae:
Zona est optatae cunctis concordia pacis:
Radices quae figit humo procera cupressus
Vertice dum coelo tendit, sic talibus uti
Nos docet illa bonis ut corde ac mente feramur
Iugiter in coelum quod nostra est meta laboris."
Macte animo, Antistes; nam quae resplendunt iris
Nuper fausta Pio, tibi dat spectare serenum.

"Dime, o Musa, qué indica el blason del nuevo Leon. La estrella que brilla, demuestra la luz, que ilumina profusamente los entendimientos; los dos lirios, que blanquean debajo, simbolizan la pureza de la vida en este mundo: la faja es señal de la paz apetecida por todos. Las raices que el alto ciprés ahonda en el suelo, á la par que se eleva hácia el cielo, nos enseña á usar de los bienes de la tierra de manera que tengamos siempre nuestros corazones fijos en el cielo. Animo, Pastor; que el iris venturoso, que poco ha brilló á los ojos de Pio, te infunde esperanzas de mas felices dias."

Esperamos no esté lejos el dia que Rusia siga el ejemplo de Alemania, y desista de su persecucion contra los valerosos Católicos de Polonia. La intolerancia del cismático gobierno ruso ha llegado á su apogeo. Hé aquí como nos la describe el conde Ladislao Plater en una carta con fecha 10 de Agosto, en la que da cuenta de los socorros enviados á los sacerdotes polacos desterrados de su patria: "Los hechos de todos los dias muestran evidentemente, que despues de haber destruido el rito griego, el gobierno ruso quiere acabar con el rito latino. La introduc-

cion forzosa del idioma ruso en las iglesias de las antiguas provincias polacas con la supresion sucesiva de ellas, como tambien los abusos y escándalos de que se hacen culpables los renegados enviados allí por el gobierno para dirigir los negocios eclesiásticos, ponen de manifiesto el intento de destruir el Catolicismo en Polonia. La Parroquia de Pinsk tenia un solo sacerdote por 8,000 almas. Este sacerdote, que se llama *Archimowicz*, fué enviado á Petersburgo por causa de su oposicion á la propaganda cismática. Los curas de Yhumen, Borysow, Sluk y Mozir no hacen uso en sus iglesias respectivas mas que de la lengua rusa, y lo mismo acontece en Lepek bajo el gobierno de Witebsk. Si la bendicion nupcial no se da en idioma ruso es menester pagar algunos centenares de francos al agente de Rusia. Raras veces acontece que á un sacerdote desterrado es permitido volver á su patria; una sola excepcion se hizo en favor del Canónigo Szczygielski, quien á cabo de muchos años de padecer pudo regresar á Polonia en un estado deplorable de salud. Para formarse una idea exacta del martirio de los Católicos polacos es necesario leer el libro publicado, poco ha, en Lemberg; es decir, la *Historia auténtica de la persecucion de los Uniados, de la diócesis de Chelm, segun los testimonios reunidos de los sacerdotes uniados*, de que confiamos pronto se hará una version. Se leen en dicha obra hechos increibles, pero verdaderos, de la barbarie rusa siempre constante, aunque fuese siempre negada. Durante estos dos últimos meses, en los departamentos de Lublin, Siedlcé y Lomza fueron cerradas catorce iglesias. El nombramiento de Czortkow para Gobernador General de Kiew no deja presagiar nada de bueno, pues ese nombre nos trae á la memoria al cruel Mourawieff. Se habla ya de un mensaje dirigido por él al Consistorio de Zytomir, con el que intima una multa de 75 *rubles* y la cárcel á los sacerdotes que pasaren los límites de sus Parroquias; de este modo se les impide toda comunicacion entre sí, y las fiestas no pueden seguirse celebrando con la pompa acostumbrada. . . . . Las autoridades indagan con quién esto ó esotro háyase confesado, ya que no es permitido á un sacerdote oir las confesiones de todos los que desean su ministerio." Concluye el Conde diciendo que la desmoralizacion rusa es tan grande, que en una pequeña ciudad de la Polonia el asesino de un sacerdote de aquellas cercanías es hasta favorecido por las autoridades civiles.

Agradecemos á *Las Vegas Gazette* lo que dice en su número del 28 Set. relativamente al *mejor espíritu* que animaba nuestro largo artículo en respuesta al suyo. Una confesion semejante nos gusta sobremanera; pero no entendemos bien, porque tanto nos equivocamos en creer que habíamos sido acusados de *descortesía* y *brutalidad*. Señora; vos juzgais hasta del *espíritu*; dejad á lo menos á nosotros juzgar de la *letra*.

El Socialismo en los Estados Unidos.

Al leer la arenga de Denis Kearney á la muchedumbre que, poco ha, juntóse en *Union Square* para escuchar la enseñanza subversiva del ruin demagogo, y al oir los repetidos aplausos con que fueron acogidas sus palabras en la metrópoli comercial de la Confederacion americana; no podemos menos de entristecernos delante del porvenir luctuoso que esa horda de fanáticos va disponiendo para la gran República de George Washington. Sea lo que fuere de la "corrupcion del pasado" á la que Kearney atribuye el presente levantamiento de las clases obreras, lo cierto es que no puede ser sino desdichado el futuro de una nacion, preparado por hombres que estén imbuidos de ese espíritu bullicioso, que va agitando á las masas de los Estados Unidos desde el Pacífico al Atlántico. Segun Kearney, dentro de dos años la clase obrera "se apoderará" (will capture) de los Estados Unidos de la América del Norte. Nosotros no pensamos que en tan breve plazo se averigüe la profecía de Kearney, ni que á cabo de dos años el partido *Greenback-Labor* ó *Anybody Else* haga "saltar por un lado al ladron democrático, y por otro al robador republicano" (*will burst up the democratic thief on one side and the republican robber on the other*); con todo se considere el estado infeliz á que seria reducida la Confederacion norte-americana en el caso de un triunfo socialista universal.

El "estandarte rojo," desplegado por los campeones del Socialismo, no es, como pretende Denis Kearney, "el emblema de la ley y del órden," sino que es el símbolo de la mas tiránica esclavitud. La libertad de los pueblos descansa, no hay duda, sobre la ley y el órden; pero no es mas que la negacion perentoria de la una y del otro el evangelio predicado por esos pretendidos reformadores de la economía social. Sí; haciendo frente á la fuerza con la fuerza y al fraude con el fraude," el Socialismo en lugar de salvar á las naciones y protegerlas contra el despotismo, las sumerge en el mas desordenado caos y las oprime con la mas violenta esclavitud. Una vez demolidos los principios en que se funda la ley, no puede haber ley; y, una vez destruidos los elementos del órden, debe necesariamente desaparecer el órden. Pero si la ley no reina, dominará la fuerza; y si el órden no triunfa, subseguiráse la confusion: y, ¿cuál otra esclavitud mas tiránica puede imaginarse que aquella introducida por una fuerza no modera-

da con las leyes, y ejerciéndose bajo el imperio de pasiones en desarreglo? Tengan esto bien entendido los "50,000 mecánicos y artesanos," que Kearney espera responderán un dia al llamamiento de cumplir su empresa. El fogoso charlatan os ha dicho que entonces solamente podreis saludar con júbilo la perpetuacion de vuestra libertad, cuando podais "estampar vuestras ideas sobre la ley orgánica de los Estados Unidos;" pues bien, nosotros os decimos que en aquel dia empezaríais á llorar sobre vuestra propia esclavitud, llorando sobre la esclavitud de vuestra patria americana.

Las ideas que Denis Kearney quisiera ver "impresas en la ley orgánica de los Estados Unidos," son tan desordenadas como es embrollado el discurso que pronunció en Nueva York el dia 6 de Setiembre, y al cual nos referimos en estas columnas. Tan indescifrable por su desarreglo pareció la arenga de ese caballero al *Philadelphia Record* que pudo decir: "El *Sun* de Nueva York ha matado á Kearney." ¿Y porqué? Pues "ha publicado palabra por palabra uno de sus discursos como fué pronunciado" (*The New York Sun has killed Kearney. It has published one of his speeches, word for word, as he delivered it*). Por la misma razon el *Catholic Telegraph* de Cincinnati, en su número 37, se alegra con los periódicos de Nueva York que publicaron aquella fanfarronada; siendo así que no puede tener otro efecto sino el de una futilidad ruidosa y blasfema.

La única idea que nos es dado desenmarañar de entre esa cáfila de necedades, es una idea de destruccion; no ya de este ó aquel individuo, de este ó aquel partido, de esta ó aquella ley; sino de la misma sociedad americana cual existe y es representada por su Constitucion centenaria. En efecto: despues de haber Kearney manifestado sus deseos de ver á los obreros de América arrebatar victoriosamente la soberanía de los Estados Unidos, aunque sea "vadeando en la sangre hasta la rodilla y ahogándose en el lago," exclama: "Amigos, se nos dirá que debemos mantenernos en los límites de la Constitucion. La Constitucion ha de ser el puente sobre el cual teneis que pararos. No podeis atravesar ese puente. Pues bien, veamos. Si la Constitucion estuviese escrita sobre una lonja de vaca ó un pan, no hay duda que un hombre acosado por el hambre la comeria" *(friends, they tell us that we must abide by the Constitution. The Constitution must be the bridge upon which you must stop. You cannot cross that bridge. Now let us see. If the Constitution was written on a beefsteak or a loaf of bread, a hungry man would eat it).*

Esa idea destructora del furioso demagogo de los Estados Unidos no nos admira, pues es la idea emitida donde quiera por los corifeos del Socialismo. El Socialismo ya no hace un misterio de sus intentos; ha levantado su voz en medio de las poblaciones y ha dicho: la sociedad, cual hoy existe, debe perecer y sobre sus ruinas erigiráse un nuevo edificio social. Sí; el Socialismo de hoy dia ya no pretende ser una mera reaccion del egoismo frio de Voltaire, ó la reforma ideada por los Fourier y Saint-Simon; una economía discutida por los publicistas, ambicionada por los filántropos y proclamada desde la tribuna por los representantes del pueblo: el Socialismo de hoy dia es, por decir así, el Socialismo de la calle; un Socialismo que sin disfraz ninguno se gloría de ser la destruccion radical de cuanto existió en la sociedad decrépita del pasado. La sociedad cual existe es una sociedad corrompida; luego debe perecer, bien que sea en un mar de sangre y bajo montañas de cadáveres. Pero, no obstante su corrupcion, esta sociedad no desaparecerá si no se destruye el principio mismo de su organizacion que es la familia; luego se destruya la familia si se quiere destruir la sociedad. ¿Ahora bien, ¿de qué manera se destruirá la familia? Deshaciendo el enlace matrimonial, orígen de su ser permanente, y despojándola de su propiedad, condicion indispensable para su existencia. No haya mas union entre el hombre y la mujer que la que junta á los seres irracionales; ni haya otra propiedad para los individuos de la especie humana, fuera de aquella con que el bruto provee á la conservacion de su vida. En vano se opondrá á ese programa tan asolador el imperio de la constitucion de un país, la voz de una autoridad constituida, y hasta la voluntad de un Dios. El Socialismo de la calle no se arredra, va siempre adelante; no reconoce obstáculos en su marcha, ni señala un límite á sus progresos. Si hay una Constitucion, parece decir el Socialismo de estos tiempos, la cual impide la realizacion de mis planes, se destruya esa Constitucion; si hay una autoridad que quiera atajarme en mi curso, se destruya esa autoridad; y si hay un Dios que grita contra mí, y me veda el cumplimiento de mi obra, se destruya, á lo menos práctica y socialmente, á este Dios.

El Socialismo definióse á sí mismo con los incendios de que fué el autor, algunos años ha, en París, la grande metrópoli de la nacion francesa. El fuego abrasa, y abrasando destruye. Del mismo modo el Socialismo abrasando la sociedad la destruye. Que haya habido males en la sociedad de lo pasado, no hay duda; que hoy dia la sociedad esté sufriendo así en América, como en otros paises, las consecuencias de una organizacion delabrada, es cosa manifiesta. Esto nos indican los plañidos que por todas partes se dejan oir sobre los males que afligen la sociedad en que vivimos. Con acentos de dolor hacen resonar las bóvedas de los templos los ministros del santuario; amargas quejas expresan

en sus mensajes los pastores á quienes Cristo confió su redil: suspiros de profunda angustia arroja de su pecho acongojado el Padre comun de los fieles. Ni son solamente los Católicos y los ministros de Jesucristo los que deploran tamaña desventura; sino que á las de estos se juntan las lamentaciones de todos los hombres pensadores. Este es el gemido que se levanta desde la tribuna por los representantes del pueblo y los depositarios del poder: esta es la queja trasmitida todos los dias por los que se apellidan los órganos de la pública opinion: este el grito de dolor emitido en las reuniones populares por los amantes del órden y los defensores de la verdad: este es por fin el lastimoso clamor que se deja oir en las conversaciones domésticas, en el seno de las familias. Esta queja tan universal no es sino la expresion de corazones justamente afligidos á vista de los males que oprimen la sociedad. A estos males, no hay duda, se ha de poner un remedio; pero es cosa insana buscar el remedio en la destruccion del mismo ser que se desea curar. Es menester salvar la sociedad, no ya destruirla; y no seria mas que la destruccion de la sociedad el triunfo del socialismo moderno. ¿Triunfará aquí en los Estados Unidos ese Socialismo destructor? No lo sabemos: el porvenir no es manifiesto sino á Dios, y solo Dios conoce de antemano los destinos de los individuos y de las naciones. Lo que podemos afirmar con certeza, es que lo futuro de nuestra sociedad americana depende de la educacion de las nuevas generaciones que nos han de suceder y en cuyas manos estarán un dia las suertes de la República de los Estados Unidos. De aquí á unos cuantos años habrán descendido al sepulcro, aquellos con cuya existencia parece hoy enlazada la buena ó mala suerte de nuestro país. Mas allá de nuestra tumba levantaráse una sociedad que será cual ha sido la educacion de los hombres que han de constituirla. Una educacion socialista preparará, sin falta, una sociedad de socialistas, y una sociedad de socialistas prepararia, tarde ó temprano, el triunfo del Socialismo.

Una crítica que no es crítica.

Hasta de la boca de los Presbiterianos podemos oir, á veces, alguna palabrita de alabanza; aunque el ánimo de esos caballeros esté todavía lejos de simpatizar con los Jesuitas. Sin embargo, si lo que traen hoy en contra de nosotros, viene á ser mas bien un elogio de nuestros usos y costumbres, no hay que extrañarlo; sucediendo, de vez en cuando, á los profetas, que se les truequen las palabras en la garganta, y se les haga decir lo que por nada al mundo hubieran dicho.

Es pues el caso, que en uno de los últimos números del *Presbyterian* de Filadelfia, hállase un articulito con el mágico encabezamiento de *Jesuit schools*, y con el fin, ya se entiende, no de alabarlas, sino de sacar á relucir sus *viejos trapos*. Y¡ cómo huélgase el *Presbyterian* por el hallazgo, que ha hecho en la persona de cierto Señor Petre, Católico Inglés, y, lo que es mas, educado por los mismos Jesuitas en el colegio de Stonyhurst! El testimonio de un hombre semejante, dado contra el sistema de educacion Jesuítica, y seguido de unas breves reflexiones del sabio *Presbyterian*, no puede menos de aplastarnos. Dice pues así el Católico Inglés: "En el colegio de Stonyhurst, no habia una sola hora del dia, en que se dejase á los alumnos apartarse de la vista de sus maestros. Los muchachos no tenian cuartos separados: estudio, lectura y recreos, todo se hacia en presencia de los condiscípulos y de algun prefecto ó profesor. Hallábase ahí un patio, rodeado de un muro de piedra, con unos ocho árboles raquíticos en medio de su estéril superficie. A nadie se permitia salir de este sitio, sino en circunstancias *muy especiales*. Tampoco podian los escolares pasearse de dos en dos, entregándose al placer de la conversacion. Y caso que se persistiese en estos solitarios coloquios, los delincuentes eran *arbitrariamente* separados. Notábase, sobre todo, un gran temor de las *amistades particulares;* y así de ninguna manera hubiera gustado á los alumnos ser sorprendidos dándose el brazo, ó tan solamente *apretándose la mano*. La misma, estrechez y severidad echábase de vez, poco más ó menos, en las prácticas religiosas. Pero él (el Señor Petre) nunca ganó la confianza de sus maestros, y *raras veces* dirigíase á ellos, para recibir los auxilios de la religion."

Buen pájaro, por cierto, hubo de ser ese Católico Inglés, en los brillantes dias de su mocedad. ¿Qué quereis? Cuando la pródiga naturaleza habíale dotodo de precoces plumas y de robustas alas, descubriéndole inmensos campos, que recorrer; pintorescas escenas, que admirar; aire puro y suave en que deleitarse y difundir sus sabrosos trinos; aquellos benditos de sus padres te le encierran allá en una jaula, dándole por guardianes á esos *monigotes* de Jesuitas. A buen seguro, que ganas tendria el infeliz de cantarles sus pesares, pedirles palabras de consuelo y recibir de sus manos el manjar Eucarístico. Apostaríamos, que su mas dulce ocupacion hubo de ser cebar su rabia en los odiosos alambres de su jaula, y dar animosamente con el pico á los malhadados dedos de sus carceleros. No nos extraña, pues, lo quejoso del estilo del buen Católico Inglés, ni el enojo que trasluce por cada renglon de su relato. Sin embargo, exceptuando alguna que otra cosita, todo lo que refiere, puede llamarse *pura verdad*, hablando en gene-

ral de los colegios de Europa. Y aunque hubiese tenido á bien describir las otras mil menudencias de la disciplina de aquellos colegios, simplete el *Presbyterian*, que acudiria á semejantes testimonios para salir con su alevoso intento.

Y á la verdad, decidnos, caballeros; ¿son tal vez ángeles aquellos, que os han sido confiados, para que les dispenseis el beneficio de la educacion? Acaso lo son, ó á lo menos han de serlo, sobre todo en aquellas escuelas, donde el estro poético andaria muy de capa caida, si no fuese continuamente excitado por la presencia de unas lindas *musas*. Nosotros, pobres Jesuitas, no podemos gozar de semejante dicha. Los que frecuentan nuestros cursos, están compuestos de carne y huesos, como su viejo padre Adan. Las traviesas pasiones ya empezaron á levantar tempestades en el puro cielo de sus almas, La vida del sentido es en ellos mas desarrollada que la de la inteligencia. El hecho mismo de haber nacido en unos tiempos de beata independencia, algo añade á su natural orgullo, y nos regala á unos hombrotes ya impacientes de todo yugo. Además, esos interesantes mozos son unas naturalezas esencialmente imitadoras, y unos fieles espejos que reproducen indistintamente cada objeto que se les presente, por bueno ó malo que sea. Siendo esto así, (¿y como no deberia serlo?) venid acá, Señores del Presbiterio, y sufrid que entremos en algunos pormenores. No cabe duda que la educacion de la juventud no puede ser la misma en cualquier parte del mundo. Así, en América, atendidas las circunstancias, el sistema de educar á nuestros alumnos, es aun mas blando y suave que en muchos de los mismos colegios seglares de Europa. Pero, hablando de las escuelas Jesuíticas en aquellas lejanas tierras, segun vosotros, ya no faltaria mas que una palma en mano de nuestros jóvenes, ó un haro luminoso alrededor de su frente, para que fuesen unos verdaderos mártires. Muy bien: ya vemos que no habeis heredado de vuestro padre y abuelo sus corazones de pedernal; sino que abrigais en el pecho un alma todo amor y ternura. La triste suerte de nuestros escolares os tiene acongojados: pues, vamos á contentaros. ¿Os parece un martirio, que esos amables jóvenes estén siempre á vista de un Argo importuno? Pues, retírese el Padre á su celda, y les deje solazarse á su talante. ¿La estrechez de un patio y la escasa sombra de unos *árboles raquíticos* os revuelven el corazon? Pues, busquen los niños un mas ancho campo; paséense, á solas, por las poéticas sendas de algun bosquecito; no haya sitio en la casa, por apartado que sea, donde no se les permita divertirse; tampoco se les rehuse alguna que otra vueltecita por las calles de la ciudad, *dándose cariñosamente el brazo*. Ya brotan lágrimas de vuestros ojos al recordar la guerra que hacen los Jesuitas á las amistades particulares. Pues, déseles á los niños libertad completa sobre este punto: cartas, dones, requiebros, largos abocamientos, todo les sea permitido. Finalmente, para contentaros en todo, ténganse mas bien flojas las riendas de la autoridad; castigos ligeros y pocos; oraciones cortas, y una prudente tolerancia para los que no se acerquaren al tribunal de la penitencia, y no se sentaren al banquete celestial. ¿Estais satisfechos? Pensamos,que sí. Sin embargo disfruten los muchachos toda esa santa libertad, ó, á lo menos, una buena parte de ella; y entonces nos direis, si esos pretendidos mártires no se volverán, tarde ó temprano, verdugos de sus mismas almas y de las de sus condiscípulos: entonces nos brindareis á respirar el grato perfume de las innumerables azucenas que florecerán bajo las pisadas de esos nuevos Luises: entonces nos convidareis á admirar los bellos frutos de *honor* y *de honestidad* que producirán los árboles de ese feliz Eden: entonces, finalmente, todos juntos alabaremos á Dios, al ver lo mucho que allí se respeta la autoridad; lo mucho que se practica la Religion; lo muchísimo que se adelanta en las ciencias y letras. Ya veis la ironía, Señores; y vereis tambien cuan difícil es que las cosas tomen otro rumbo, si considerais á los niños en si mismos, y como los pinta la experiencia; desentendiendoos por un rato de sus maestros, los Jesuitas: porque tanta es la ojeriza que teneis á esos pobres frailes, que de muy buena gana canonizaríais á sus alumnos, con tal que los educadores pasasen por verdugos y tiranos ¿Verdugos y tiranos? Pero os desmentiria evidentemente el hecho mismo de tener los Jesuitas tántas escuelas y colegios. Atravesemos el Océano, y parémonos solamente en la noble tierra de Clodoveo y Luis el Grande. ¡Cuántas casas de educacion están allí á cargo de los Jesuitas! Sabida cosa es que el número de los internos de alguna de esas pensiones sube hasta la bagatela de 600; y aun las mas pequeñas de entre ellas os podrian exhibir sus 300 ó 200 *boarders*. Preguntadles qué tal les pinta el colegio. No podrán negaros que es cosa algo dura.—"¿Y vos estais conformes, Señoritos; cuando podríais llevar una vida mas descansada en otras partes?"—"Os equivocais, caballeros; los colegios verdaderamente Católicos son todos, poco mas ó menos, por el estilo. Por lo demás, aquí nos tiene la voluntad de los que pueden mandarnos." Ahora volvemos á voz, Señor Petre, y os preguntamos: ¿tántos padres y madres, que nos confian á sus hijos, saben ó no el sistema que rige á esos dulces objetos de su cariño? Por cierto, que no pueden ignorarlo: sin embargo, no solamente no nos tildan de verdugos, sino que nos agradecerian hasta las leves correcciones que daríamos á su prole, cuando díscola ó traviesa. Pues bien,

parécenos desprenderse de este hecho lo convencido que están millares de familias, que aquel sistema tán criticado por vos, es el que mas conviene á la verdadera educacion de sus niños. Y como toda la prudencia y cordura no pueden haber hecho divorcio con esa muchedumbre de gente para venir á hospedarse en vuestra microscópica personalidad; síguese que, cuanto os disgusta en nuestras escuelas de Europa, es precisamente lo que desea sabiamente allí la generalidad: y por consiguiente os viene como de molde el muy sabido adagio; "algunos andan por lana y vuelven trasquilados."

Pasemos ahora al fallo ó sentencia que da contra nosotros el *Presbyterian* de Filadelfia "Stonyhurst," él dice, "ese colegio tan alabado *(much lauded)*, estriba sobre principios de sospecha, cuyo efecto será ahogar mas bien que desarrollar la energía ó fortaleza en el niño. Está gobernado por reglas arbitrarias y opuestas á la razon: en fin, el influjo religioso que allí se ejerce es frio, mecánico y que no penetra hasta el alma." A las mil maravillas, Señor juez: pero, no os disguste que hagamos unas pequeñas observaciones. Por el mismo encabezamiento de vuestro artículo, "*Jesuit schools*," ya se vé que vuestro fallo se extiende á cada escuela Jesuítica. ¿Con que, quereis, ni mas ni menos, aplastarnos á todos babjo el peso de vuestro enojo? Dios os pague el buen deseo. Sin embargo ¿porqué os atreveis, á lanzar anatemas contra un colegio muy alabado (*much lauded)*, como vos mismo lo confesais? ¿Os parece que vuestra crítica y desprecio ha de valer mas que todas las alabanzas dadas por los demás? Ya estamos acostumbrados á semejantes ejemplos de humildad Presbiteriana. Pero sigamos con nuestras reflexiones. Segun vos, los cimientos mas sólidos de nuestra educacion son los *principios de sospecha*. ¿De veras? ¿Y entonces como gozaríamos de la confianza de tántas familias que nos dan lo mas precioso que tienen? ¿Dónde se ha visto táuta persistencia en devolver confianza por desconfianza? ¿Y qué diríais, si de vuestras mismas palabras sacásemos, que en nuestros colegios no hállase ese continuo sospechar, que vos dais á entender? Vuestro principio es, que la sospecha ahoga mas bien que desarrolla la energía ó fortaleza en los niños. Luego, si de nuestros colegios salen buen número de hombres verdaderamente enérgicos y esforzados, no debe haber allí ese espíritu de espionaje, que tanto os disgusta. ¿La energía y fortaleza consisten, acaso, en beber gallardamente; en robar sin vergüenza ni discrecion; en clavar un puñal en el pecho de su enemigo; en abandonarse á los mas torpes deleites; en apostatar, en fin, de su fé, para seguir el *puro Evangelio*, que se vea brillar en los ojos de no se qué persona? No, esto no puede ser energía ni fortaleza. Pero, si es energía y fortaleza dejar á su padre, á su madre, á sus hermanos y hermanas, y todo lo que uno poseyere, para seguir á Cristo, ¿cuántos os podríamos citar de estos hombres, formados en nuestras escuelas? Si es virtud y fortaleza dar valerosamente su sangre y vida en defensa de una santa causa; volved los ojos á Castelfidardo y á Mentana, y allí vereis á muchos de nuestros antiguos alumnos exhalar el alma, dichosos de haber peleado por los inalienables derechos de su Iglesia. Visitad nuestro colegio de Santa Genovefa, en París, y allí leereis esculpidos sobre el mármol, los nombres de 82 jóvenes, salidos de aquel solo colegio, y muertos generosamente para resistir á la prepotente Prusia. Y ahora, dadnos vosotros tambien alguna prueba de la energía que desarrollais en el pecho de vuestros discípulos. Pero adelante con vuestras afirmaciones sobre *lo arbitrario* y la *falta de sentido comun* que se echan de ver en las reglas que rigen nuestros colegios. Esto será, tal vez, porque no hemos consultado vuestra alta sabiduría ni la de vuestros compinches. En fin, nuestra educacion religiosa es *mecánica, fria y que no va hasta el alma.* Verdaderamente, vos abusais de la paciencia de vuestros lectores, afirmando todo y no probando nada. Por ventura, leyendo cada dia la Biblia á nuestros alumnos, podríamos lograr que se despojasen de todo mecanismo en su devocion; se trocasen en otros tantos serafines de caridad, y tales llamas arrojasen de su pecho, que toda la tierra se quedara abrasada por ese mismo divino fuego. Pero unas esperanzas tan halagüeñas tienen en contra de sí la experiencia de lo que pásase en vuestras escuelas, á pesar de todos vuestros parches Bíblicos. Y esta debe ser la razon porque, (como vos mismo decís) "hay hoy dia entre los Protestantes Americanos tanta tendencia á creer, que las escuelas Católicas son muy superiores (*far superior*) á las de otras denominaciones, por lo que toca á la educacion de la juventud. Con esto podeis explicar tambien el crecido número de niños y niñas protestantes que se educan en las diferentes escuelas católicas de vuestra tierra. En resumidas cuentas, sabio *Presbyterian*, mucho os agradecemos el favor que nos habeis hecho, en publicar lo que suele hacerse en nuestros colegios de Europa, para formar el corazon del niño. Los que no tengan los cascos destornillados, verán de qué lado está la razon y el sentido comun; y se compadecerán del Sr. Petre por sus injustas quejas, y de vos, por el trono magistral con que nos vendeis los mas solemnes disparates.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 467-468.)

Es de saber que esta víbora, que contaba entonces 18 años, se daba tan buena maña para embaucar á su padre, que presumia salir con todos sus caprichos, y pobre de aquel que quisiese irle á las manos aunque no fuese mas que con una dulce reprension ó con una festiva advertencia. En la madre no reconocia autoridad sino en cuanto la ayudaba á satisfacer todos sus antojos; de otro modo le prodigaba réplicas, malas contestaciones y otras impertinencias sin fin. Con Lucila, que tenia 10 años menos que ella no se mostraba afable mas que cuando se prestaba á ser instrumento de sus caprichos: y si se negaba desahogaba su cólera colmándola de insultos y desprecios y descargando á veces sobre ella bofetadas y cachetes. Al padre lo manejaba á su placer y escudada unas veces en su zalamería y otras en su desdeñosa altivez, quebrantaba impunemente sus órdenes. Despues con los extraños era soberbia, áspera, vengativa, porfiada y charlatana hasta el fastidio; ella era en fin la reina de la casa, ella la confidente del padre, ella la sultana de las criadas que por su mal trato se salian cada dos ó tres meses, ella la tirana de su pequeña hermana, ella el tormento y suplicio de la pobre Magdalena, que se consumia, se abrasaba de disgusto; pero que no podia con ella por la ceguedad de Trajano, que no veia por otro ojo y que si alguna vez la reñia, se le mostraba despues como para recompensarla de aquella molestia, mas indulgente, mas apasionado.

Y no habia medio de hacerle comprender que con aquella su condescendencia echaba á perder su hija, ó mas bien no se hallaba modo de apartarle de aquel errado camino; pues él bien sabia qué consecuencias podria traer su conducta y mil veces habia prometido á su hermano el P. Eusebio, religioso franciscano, que ya se haria, ya se diria, ya se proveeria esto y mas allá; pero cuando llegaba el momento de una negativa ó de una reprension, ó de algun castigo, la señorita ó con un gesto de disgusto y de pesar, ó con algunos sollozosos mezclados de lágrimas, ó con alguna convulsioncilla se apoderaba de tal modo del ánimo del padre, que este vivamente enternecido concluia por llorar con ella ó reir con ella, y buscar todos los medios de consolarla. De manera que la única persona, que á Flamina infundiese respeto era el Padre Eusebio á quien la madre solia recurrir en último extremo, pero del cual la hija huia como el diablo de la cruz.

XXVII.

Tan pronto como Magdalena entró en la habitacion en que estaba Lucila le dijo con semblante entre cariñoso y severo:—Mira hija mia, que esta vez no disculpes á tu hermana delante de papá ¡pobre de tí! si lo haces: no te miro mas á la cara. ¿Entiendes?—Ahora;—continuó la madre, despues que la niña dobló su cabeza en señal de afirmacion; ahora ve á dar un beso á tu padre, que te hará muchas caricias porque fuiste buena; ¡pero cuidado! si defiendes á Flaminia; has de decirle que ha sido mala, muy mala, muy mala, que me ha desobedecido, que me ha hecho desesperar, que te ha pegado, que ha maltratado á la criada, y todo lo demás que sabes. Ve, anda.—Y Lucila salió y llamó tímidamente á la puerta del gabinete de su padre.

Es inútil añadir, que, por la secreta ley que hasta en las familias busca en los contrastes el equilibrio, Lucila era el ojo derecho de Magdalena, así como Flaminia lo era de su padre.

—¿Tú? entra, entra; le dijo este al ver asomar la cabeza de Lucila por entre las hojas de la puerta; ven, que quiero besarte porque tu eres buena, y el consuelo mio y de tu madre y no esa revoltosa de Flaminia.

—No, papá; por Dios, no os incomodeis; repuso la niña acariciándole las manos.

—Pues cuentame, lo que hizo Flamina en estos dias, para que tu madre esté tan enfurecida. Tú no sabes decir mentiras; ¿eh?

—¡Dios me libre! Las mentiras son pecados y la maestra nos dice que suben por la nariz de quien las cuenta.

—¡Bravo! habla pues, y yo estaré observando si te parecen.

—¡Oh! no; yo no digo ninguna. Tambien dice la maestra que las mentiras tienen las piernas cortas y que primero se coge un embustero que un cojo.

—Bien, bien; deja estar á la maestra en la escuela; tu cuéntame las maldades de tu hermana y despáchate.

—Os diré...continuó Lucila algo confusa y jugando con las manos de su padre;—mirad, papá, que á mí no me gusta ser espía. Si ella llega á saberlo me llenará la cara de bofetadas y me hará rodar por las escaleras abajo.

—¡Ah, boba! Estas son tonterías que te mete en la cabeza tu madre para que no quieras á Flamina.

—¿Y entonces los bofetones que tanto sonaron en mi cara anteayer y con que casi me sacó un ojo?

—¿Luego es verdad que te ha maltratado?

—Yo me puse encarnada como la pimienta, y sangraba por las narices y porque la llamé mala, me dió una patada; que si me alcanza pobres de mis canillas.

—¡Pérfida, malvada! Y tu madre ¿qué hacia? ¡Ay! ¿qué es lo que oigo?

—Y mamá ¿qué ha de hacer con ella? apenas le dice una palabra ya estira el hocico, se pone tiesa como un gallo y vomita tantas insolencias, que creo que nunca se han oido en Roma tales. Dice que las aprendió en el colegio de Toscana.

—Sí, sí.

—Y despues lo que mas incomodó á mamá fué, que volviendo del comercio donde Flaminia alborotó tanto que nos daba vergüenza, porque no se le quiso comprar una tela que costaba 10 escudos mas que la otra, y encontrando al Santo Padre, que pasaba en su coche, ella para hacernos rabiar no quiso arrodillarse ni recibir la bendicion y, gritando de modo que algunos la oyeron, dijo que esto era una supersticion y que ella no doblaba la rodilla sino ante Dios.

—¡Necia, parlanchina! de esta vez si que le arrancaré con mis manos esa lengua de víbora.

—Mamá dijo que esta era una blasfemia propia de ciertos herejes y liberales, y que se fuese cuanto antes á confesar, porque no queria tener en casa una hija excomulgada.

—¡Y despues esto! tu madre ya va demasiado allá. ¡Basta, basta! Flaminia me las pagará; ya se acordará de las bofetadas.

—Por caridad, papá mio, no le pegueis muy fuerte.

—Nada tienes que ver tu con esto.

—Tambien os ruego que no le digais nada de que yo he sido espía.

—¡Que espía, ni espía! Cuando el padre pregunta se contesta sin reparo alguno; y cuidado con que otra vez me salgas tu con esa palabra espía; verás como tambien te doy para confites.

Vino la hora del mediodia. La culpable encerrada en su cuarto apurada por los remordimientos de la conciencia y puesta en cuidado por las amenazas del padre, trató de buscar algun expediente para salir de aquel apuro, y á este fin se fingió enferma, dando esta disculpa cuando Lucila subió á llamarla para comer. Magdalena que conocia muy bien todas las mañas de su hija comenzó á mascar, á menear la cabeza, á mirar para Trajano, como diciéndole:—Si tu la crees, eres un gran tonto.

Nuestro hombre, sin cuidarse de aquellas miradas, apretó los lábios y sin abrir la boca mas que para dar paso á largos y prolongados suspiros, se sentó con el semblante lleno de displicencia. Desdobló la servilleta, alargó el brazo para coger el cucharon, y probó sacar, continuando en su desabrimiento, dos cucharadas de sopa. Pero la sopa estaba sosa, el arroz muy tostado, no lo podia pasar, separó de delante el plato y se puso á mascar pan. La mujer procuraba distraerlo, sacándole alguna conversacion acerca del viaje. Era en vano, á nada respondia y apoyada la cabeza sobre la mano no hacia mas que frotarse la frente. Vino el cocido; tomó un pedazo, lo probó; tambien la carne le sabia mal, la masticaba con dificultad haciendo bascas..Impaciente y como falto de alguna cosa sin la que no pudiese estar tranquilo, apartó á un lado el plato y luego de repente se puso en pié y mascullando algunas palabras, se salió y subió la escalera.

—¡Pobre de mí!—murmuró Magdalena entre dientes.—¡Qué debilidad de hombre, San Antonio! ¡parece imposible! ¡Ay, qué paciencia me hace falta! Y tambien se levantó para seguirlo.

—¿Qué decís?—Preguntó Lucila, asustada, ¿va á castigarla? ¡por Dios! que está mala.

—¡Sí, castigarla! repuso la madre recogiendo el mantel y como incierta de lo que debia hacer.—Bueno es tu padre para tocar ni aun en el pelo de la ropa á Flaminia; ¡Madre mia Santísima! en vez de dejarla encerrada, va á acariciarla y á aumentar su osadía. ¡Ah! Santo Job, ayudadme.

Magdalena habia acertado. Trajano no pudiendo ya por mas tiempo sufrir la ausencia de su hija, y temeroso de que esta se afligiese demasiado allá arriba, tan sola, tan incomodada y sin comida alguna, subió hasta la puerta de su cuarto y la llamó por su nombre. La astuta niña fingiendo una voz apagada y casi desvanecida, respondió con llantos y con suspiros, y despues de una caricia en otra consiguió cautivar á su padre de tal modo que la prometió no mirarla ni aun de sobrecejo, con tal que le abriese la puerta y bajase con él á la mesa á sorber una taza de caldo. Mediante estas capitulaciones, Flaminia entregó la plaza y se presentó á Trajano, haciéndole tales cariños y halagos, que nuestro buen hombre, por mas que procuraba aparecer severo y enojado, sentia ablandarse su corazon no menos que la cera acercada al fuego. La hija por su parte comenzó á desahogar con lastimosas quejas, que ella era la escoba de la casa, que era el blanco de las iras de todos, que la madre la trataba como á una hijastra, y que predisponia contra ella á su hermana, que ella á toda costa queria verse libre de este infierno y encerrarse en un convento. El corazon de Trajano apenas podia contener su conmocion, sin embargo, haciendo un extraordinario y supremo esfuerzo la tomó por un brazo y la interrumpió diciéndole:—Vamos; acaba con esas niñerías y ven abajo. La jóven tuvo miedo y mordiéndose los lábios, con la barba apoyada sobre el pecho y el pañuelo sobre los ojos se dejó conducir á la mesa.

El delito porque Flaminia habia empezado la série de insolencias durante la ausencia de su padre, fué, como ya dió á entender su hermana, empeñarse en que se le comprase un vestido que costaba 10 escudos mas de lo que su madre habia determinado gastar. De aquí que la testaruda porfió por obtener del padre aquello que no habia podido arrancar á la madre. Para esto desde luego puso todos los medios para apaciguarlo y resobrar su cariño y benevolencia; y apenas se sentó á la mesa, mostrándose solo seria con la madre y la hermana, empezó á prodigarle toda suerte de obsequios y tonterías, ya mudándole los platos, ya cortándole el pan, ya presentándole los mejores bocados, ya echándole de beber, etc., etc...En esto ya á Trajano habia vuelto el apetito y no pudiendo resistir al deseo de repetir los lances de su viaje, recobrada su habitual locuacidad, expuso cosa por cosa con tal animacion, que en breve la mujer, las dos hijas y hasta la criada quedaron como pendientes de sus lábios. Todas le escuchaban con la boca abierta, la respiracion comprimida, y ora palidecian, ora se horrorizaban, ya se alegraban, ya exclamaban, variando en fin, la expresion de su semblante, segun las contingencias que la narracion en su curso ofrecia, así es que al llegar á la descripcion de las desgracias y miserias de la familia de Juana, todos prorumpieron unánimemente en copioso llanto.

Entonces Flaminia que estaba al acecho de una ocasion propicia ¿qué hace? Se levanta cubierta de un mar de lágrimas, echa sus brazos al cuello de su padre, y exclama:—¡Ah! papá mio, por amor de Dios, os suplico que mandeis pronto, pronto á la pobre de Casamari el coste del vestido que debia hacérseme. Yo pasaré sin él para que ella no se muera de frio.

No fué necesario mas. Trajano arrebatado por la generosidad de las palabras de su hija, la estrechó contra su seno, diciéndole:—Tu tienes un corazon de serafin.—Magdalena dió un grito y ocultó el rostro entre sus manos; Lucila quedó como asombrada y sin saber si debia reir ó llorar. Y á la tarde ¿qué sucedió? Sucedió que la hija del corazon de serafin, se pavoneaba por todos los cuartos desenvolviendo la rica tela tan deseada, despues de dirigir á Juana con una carta que contenia un billete de cinco escudos, destinados como limosna á la *Pobre de Casamari;* pues Flaminia no tuvo reparo alguno en dar este nombre á la noble y virtuosa hija de Peregrino en una posdata á la carta.

XXVIII.

El billete fué puesto en manos de Juana el 4 de Diciembre, dia en que su amado Guido al aparecer la aurora se habia puesto con Jacobo en busca de Otello. Cuando Catalina se lo entregó, estaba sentada sobre su lecho, y tenia cerca de sí á Maria, que con toda atencion y cuidado estaba poniendo en limpio la carta para su madrina; y cuyo borrador se habia concluido poco antes; despues de una larga cuestion entre la hija y los padres. Estos querian que Maria copiase tambien un párrafo en que le manifestaba la satisfaccion que tendria en acompañar á tan generosa y cara tia: pero la hija respondia tristemente á sus instancias.—Esto no puedo copiarlo.

—¡Hija mia, y por qué razon! reponia la madre.

—Porque mentiria.

—Vaya, vaya;—insistia Peregrino, compláceme en eso. ¿Sabes con qué gusto veria ese párrafo tu madrina?

—Yo lo siento; pero no puedo: diria una mentira.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 19 de Octubre de 1878. Núm. 42.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—Los trastornos originados en Lincoln ya no tienen bastante campo en aquel lugar, y se extienden ya fuera de los primeros límites en que tuvieron orígen sus primeros crímenes. *La Gaceta de Las Vegas* refiere un informe recibido de aquel Condado, en el cual se afirma que una partida de hombres se hallaba en Lincoln, dias atrás, con el intento de robar á Isaac Ellis y á su hijo, pero estos se habian preparado para resistir, y no hubo ningun resultado de las tentativas de aquellos. Pero en el Rancho de Clenny saquearon un comercio, recientemente establecido, llegando los perjuicios á unos $800. Salieron de ese lugar en direccion al Rancho de José Chaves y Sanchez, donde mataron á dos de sus hijos y un hombre que cortaba zacate. Siguiendo su camino asesinaron á un hijo de Martin Sanchez, de unos 14 años de edad. Aunque un corto número de personas salió en su seguimiento, ellos lograron escaparse hasta *Siete Rios*, donde se hallaban en número de 80. En su camino hácia Lincoln, pasaron por el Verrendo, donde robaron todos los caballos, vestidos, alhajas, cobijas y hasta la ropa de las mujeres. Los que quedan en el lugar se han dirigido á San Patricio, Picacho y Lincoln, para alcanzar alguna proteccion.

Pero ¡gracias á Dios! parece que ya se hacen cargo las autoridades del peligro que amenaza á todo el Territorio. Pues la misma *Gaceta* trae una proclama del Presidente Hayes, en la cual se manda á todos los revoltosos de deponer las armas y retirarse pacíficamente, so pena de una aplicacion de la ley marcial, fijando por término el mediodia del dia 13 del presente mes.

Aunque ya todos estén informados y vean por sus propios ojos la actividad, que manifiesta la compañía del ferro-carril Kansas—Pacific, no será sin interés el añadir aquí lo que refiere el *Saint Louis Republican*, y reproduce la *Revista de Albuquerque*, esto es, que parece hayan convenido los de esta compañía y los Srs. Hunington y Cía, de la linea meridional del Pacífico, encontrarse en Albuquerque trabajando por los lados. Segun las conjeturas el ferro-carril estará en Las Vegas, la próxima primavera y en Albuquerque á fines del próximo año.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Todavía no ha acabado el azote de la fiebre amarilla de multiplicar las víctimas. Es verdad que á los ojos humanos, desprovistos de la luz de la fé, este hecho no pasa de ser considerado como una desgracia; pero los que tiene algun sentimiento de la infinita sabiduría y providencia, con que Dios gobierna y dispone de todas sus criaturas, no pueden menos de adorar sus designios inescrutables, y mientras por un lado se humillan bajo su poderosa mano, por el otro confian que algun gran bien desea sacar de estos extraordinarios rigores. Nosotros nos sentimos animados de una gran confianza de que el resultado será algun gran bien que el Señor quiere conferir en estos paises á la Iglesia católica, teniendo presente que entre las víctimas se cuenta un número considerable de personas dedicadas enteramente á su divino servicio. Pues siempre esta ha sido la traza de Dios: cuando quiere que se aplaque su ira contra una nacion, escoge las víctimas de expiacion entre los hombres de vida mas pura y santa. Pondremos aquí la estadística de los que han fallecido hasta principios de este mes, sacada del *Catholic Review*.

New Orleans	2,825	Bay St. Louis, Miss.	22
Baton Rouge, La.	55	Biloxi, Miss.	8
Plaquemine, La.	65	Ocean Springs, Miss.	20
Pattersonville, La.	33	Terry, Miss.	12
Morgan City, La.	30	Refuge, Miss.	15
Labadieville, La.	30	Greenville, Miss.	300
Port Eads, La.	12	Lake, Miss.	48
Delhi, La.	23	Hickman, Ky.	95
Terre Bonne, La.	20	Louisville, Ky.	36
Memphis, Tenn.	2,648	Gallipolis, Ohio.	18
Chattanooga, Tenn.	31	Cincinnati, Ohio.	13
Brownsville, Tenn.	66	St. Louis, Mo.	10
Grand Junction, Tenn.	45	Chicago.	1
Grenada, Miss.	274	Cairo, Ill.	6
Holly Springs, Miss.	133	Mobile.	7
Vicksburg, Miss.	799	Key West.	5
Canton, Miss.	99	Martin, Tenn.	1
Port Gibson, Miss.	144		
Hernando, Miss.	8	Total	7,927

Para confirmar lo que mas arriba hemos avanzado hé aquí como se expresa un despacho de la Asociacion Howard de Holly Springs, Miss., del 23 de Setiembre, y referido en el número del 3 del corriente en el *Catholic Review*. "De trece hermanas de Caridad de Bethelem, en esta ciudad, solo una se halla todavía con salud. Estas buenas hermanas han trabajado tanto en alivio de los pacientes, que sentiríamos mucho verlas sucumbir todas. En cualquiera oficio se han empleado, las hemos visto desempeñarle con una agradable sonrisa y sin ninguna aversion. Ayer falleció el Rev. Ben. Black, que nos deja al solo Padre Lamy para asistir á nuestros enfermos en Nueva Orleans. *Nosotros queremos á los Católicos porque ellos no cejan delante del peligro, y cumplen exactamente sus deberes.*

Firmado. A. J. S. Holland."

Habíamos apenas acabado de discurrir y redactar lo que procede, cuando nos cayó bajo la vista lo que ponemos á continuacion, y que parece ser una confirmacion de nuestro modo de ver. Lo que sigue se halla en el número del 5 de Octubre del *Catholic Review*, y es una correspondencia dirigida al mismo desde Memphis, Tenn., 22 de Setiembre 1878. Dice, pues, así:

"Muy Sr. mio: Los que no se hallan presentes en estos lugares, con mucha dificultad creerán los repor-

tes diarios de la violencia y estragos que hace aquí la fiebre amarilla. El total de los muertos en menos de cinco semanas es de 2,325. Nuestro clero católico, las Hermanas y médicos han sufrido muchas y sentidas pérdidas. Mucho se habla del gran número de ministros protestantes, y de los rabinos judíos, que han abandonado su puesto, y mucha impresion causa la asistencia de nuestros Sacerdotes católicos. La siguiente cartita, que se halla en el *Evening Ledger* es un homenaje á esos héroes y mártires de caridad.—Un hombre muy sabio (acaso fué Salomon) dijo que el *hombre prudente prevé el mal y se esconde.* Esto se ha verificado de un modo muy curioso en algunos ministros protestantes de esta ciudad y cercanías. Este parágrafo fué dictado por un miembro del círculo Springdale (metodista) que ahora se halla postrado por la fiebre amarilla, y sin nadie que le suministre los auxilios de la religion á él y á su infeliz familia, pues el ministro ha dejado su puesto, mientras muchas de sus ovejas yacen enfermas y se mueren. El cree que si hubiese sido católico, hubiera visto mas de una mano pasar sobre su encendida frente, y mas de un corazon llorar de compasion. (Un Metodista.)

"Añadiré otra cartita de un ministro Episcopal, que ha parecido en el *Chicago Times*, y que dice mas que un entero volúmen.—Desde los primeros ataques de la fiebre amarilla en el Sur, yo he sido lector asiduo y curioso de todo lo que llegaba á mis manos, de cualquiera punto viniera, acerca de los estragos del azote y de lo que se hacia en las localidades afligidas. Un hecho particular, signalado en los reportes telegráficos, me ha parecido de tanta importancia que he creido necesario hablar de él con especialidad. El arrojo de los sacerdotes Romanos en el desempeño de su santa vocacion no puede hallar superior. La epidemia actual pone en la frente de la madre espiritual de ellos un nuevo y glorioso laurel. En el triste catálago de los que han sucumbido en unas escenas, mas terribles que cualquiera mas sangrienta batalla, en medio de las cuales solo unos verdaderos mártires pueden quedar firmes y sin vacilar, aparecen los nombres de los fieles sacerdotes y otras devotas personas de la Iglesia Romana. Al contrario no ha sido posible hallar mas que alguna referencia á otros que no pertenezcan á la misma Iglesia. Esto supuesto hago esta pregunta: ¿dónde están esos de tantas otras denominaciones, que se llaman pastores, sacerdotes, ministros, y todo lo demás? ¿Porqué han desaparecido como los mercenarios á la vista del peligro? La pregunta la hace un hombre que respeta los fieles y verdaderos ministros, cualquiera sea el nombre que lleven, pero que al mismo tiempo desprecia, juntamente con otros muchos, como indignos, cobardes y viles aquellos que se retiran, ó huyen cuando unos hombres, mujeres y niños desvalidos y pacientes tienden sus débiles brazos y piden llorando se les socorra en sus necesidades. ¿Es acaso el miedo el carácter distintivo de los que no son católicos? Si ello es así, conforme á lo que refieren los periódicos, ¿porqué no se retiran y ceden su lugar á los que muestran, en su vida y en su muerte, que creen en lo que profesan y que ellos, como ministros, solos son dignos de confianza y respeto.—(Stephanus.)"

New York.—El dia 30 del pasado Setiembre el Sr. Vicario General de Nueva York echó los cimientos de una nueva capilla para la casa de las Hermanitas de los pobres: el Rev. P. Farley, Secretario del Cardenal lo asistió en la ceremonia.

El *New York Times* dice que en una entrevista, que tuvo el General Grant con un oficial del ejército aleman en Berlin, expresó aquel su opinion sobre lo inútil que le parecia en las guerras de hoy dia el uso de la bayoneta. Pues segun su modo de ver este es un peso, que seria mejor reemplazado por su equivalente en víveres. Cuanto á la utilidad de la bayoneta, que solo puede servir á una pequeña distancia, era de opinion que podria sostituirse por la culata del fusil. Lo mismo piensa él acerca de las dagas y sables. Acabó diciendo que lo que le pareceria deberse preferir á estas armas, eran las pistolas.

Ohio.—No han pasado todavía muchos meses desde la ereccion de la Congregacion de Nuestra Señora, bajo el título de Consolatrix afflictorum, aprobada por un Rescripto pontificio en Berwich, y dirigida por el Rev. P. Gloden. Ahora nos sentimos muy agradablemente sorprendidos por los benéficos resultados que produce esta cofradía, no solamente entre la gente mas avanzada, sino tambien entre los jóvenes de ambos sexos. El orígen de la Cofradía tuvo lugar el año pasado, y en este corto espacio de tiempo no solo se han experimentado en ella las bendiciones de favores celestiales, sino tambien gracias milagrosas en el órden temporal, que han escitado la admiracion tambien de los acatólicos, que las han presenciado. Nosotros tambien nos alegramos en ver que esta devocion hácia la Sma. Vírgen, bajo ese antiguo y consolador título de consoladora de los afligidos, va propagándose y tomando fuerza en todos los paises. El 19 de Setiembre una hermosa copia de la milagrosa estatua del Luxemburgo fué bendecida en el Instituto de St. Mary, cerca de nosotros, por el Rev. P. Gloden, director de la Cofradía en Berwich. La ceremonia comenzó á las 5½ p. m., habiéndose reunido antes en la capilla del convento los alumnos y todos los de la comunidad, donde se hallaba la estatua por el momento, para ser despues transportada en procesion á la Capilla de Na. Sra. de Loreto. Además del Rev. P. Gloden, se hallaban presentes el muy Rev. P. Sorin, Superior General de la Congregacion de Santa Cruz, el muy Rev. P. Granger, Provincial y algunos otros sacerdotes. Despues de la bendicion y un breve sermon, uno de los "niños de Maria" leyó en nombre de todos un acto de consagracion á nuestra Señora. La procesion, pasando hácia el anochecer por el parco, presentaba una muy hermosa vista. Llegados á la Capilla de Loreto, la estatua fué colocada cerca del altar, en el lugar en que quedará permanentemente. La conmovente ceremonia se acabó con la bendicion del Divinísimo. (*Ave Maria*).

Connecticut.—El Rev. J. D. Gilliland, rector de la Iglesia Episcopal de la Sma. Trinidad, ha renunciado su cargo, manifestando su intencion de entrar en el seno de la Iglesia Católica Romana.

Otras conversiones se han verificado en diferentes puntos. El capitan Dugmore, del 64 regimiento de infantería del ejército británico, fué recibido en la Iglesia por los PP. Redentoristas de Mount St. Alphonsus en Limerick, Irlanda, el dia 6 de Agosto, juntamente con el Sr. Bland, su esposa y familia, procedentes de Missouri. Este último nombre es muy conocido, por haber sido el introductor de la ley sobre la moneda.

Entre los que recibieron la confirmacion de mano del Arzobispo de Glascow, en Escocia, el dia 11 de Agosto, se contaban veinte y dos convertidos, que fueron reconciliados con la Iglesia en los últimos tres años. Estos buenos principios nos dan muy buenas esperanzas de ver el pueblo escocés volver á la fé de sus padres, y de sus héroes celebrados en la historia. (*Ave Maria*).

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Italia.—El dia 25 de Agosto fué dia de mucha solemnidad por los Católicos de Tamara en la Arquidiócesis de Ferrara. El Sr. Arzobispo, Mñr. Luis Giordani, celebró la coronacion solemne de la estatua de Nra. Sra. del Cármen. Huvo muchas Misas privadas, y despues la Misa Mayor, que celebró el Sr. Arzobispo asistido por cuatro de los Sres. Curas. En la tarde Su Eminencia reverendísima, pronunció en presencia de 7000 personas un muy conmovente discurso, y dió remate á la funcion segun lo mandado en el ceremonial. Toda la ceremonia no podia haber sido mas brillante, y todo se debe á los desvelos del Arcipestre Abel Calegari y del cura Juan Battilani.

El *Osservatore Romano* anuncia que Su Santidad el Papa Leon XIII, mientras todavía era Arzobispo de Perusa, habia prometido á Monseñor Moreschi, Obispo de Cittá di Castello, segun instancias que de él habia recibido, de hacer una visita á Canoscio, donde se venera una imágen muy antigua de Nra. Sra., con el fin de consagrar una nueva Iglesia, edificada con las ofrendas espontanea de los fieles. El Padre Santo se ha acordado de su promesa; y no pudiendo satisfacer á ella personalmente, por razon de los dias tan tristes que atravesamos, se ha dignado nombrar su secretario, el Cardenal Rafael Monaco de La Valletta, para que lo representase en la piadosa y solemne ceremonia. Este salió el dia 3 de Setiembre á las 10½ p. m., con su séquito, en direccion hácia Cortona, donde lo aguardaba el epipaje que le debia acompañar hasta Canoscio. Con el mismo tren salieron los capellanes cantores pontificios, enviados expresamente por el Padre Santo, para dar mas solemnidad á la ceremonia de consagracion del Santuario. Este es el primer ejemplo de que el cuerpo de la Capilla pontificia salga á funcionar fuera de Roma.

En estos últimos dias y en el pasado mes se han repetido algunos huracanes que han asolado varias ciudades dejando muchas familias sin tener casas ni propiedades. Uno de estos se descargó el 2 del pasado mes en Forlí á las 4½ p. m. Vino acercándose la tempestad desde los Apeninos, y se anunciaba muy terrible con los continuos relámpagos y el seguido ruido de los truenos. A las 5 cayó sobre los campos un granizo primero pequeño y ralo y despues se aumentó en cantidad y tamaño, cayendo con una violencia extraordinaria en las calles y tejados. Las abundantes viñas de Bertinoro quedaron enteramente asoladas y aquellos collados tan fecundos y amenos han quedado enteramente despojados y destruidos, no quedando ni una hoja ni un solo racimo, acarreando la miseria en muchas familias. El suelo estaba cubierto como si hubiese caido una fuerte nevada.

Otro desastre se ha verificado con muy poca diferencia de tiempo en Sicilia y otro en Rusia, causando ambos los mismos daños, solo en mayor escala.

Añádase á esto los continuos robos, asesinatos y demás crímenes que se repiten y multiplican en ese país, y formémonos con todo esto un digno concepto de la felicidad que gozan los pobres ciudadanos.

Inglaterra.—Hace solo pocas semanas que el Cardenal Manning celebró la inauguracion de la nueva Iglesia de Midlesborough, Inglaterra; ya esta congregacion de fieles cuenta mas de doscientos convertidos á la fé, segun refiere el *Catholic Times* de Liverpool; y tres de ellos han contribuido con $25,000, para la construccion de la Iglesia, lo que hace casi las tres cuartas partes del costo. Esto da á entender claramente que en nuestros dias no queda mas alternativa que ó ser infiel ó católico. Esto es lo que vemos ser el resultado del Darwinismo, teoría de moda, y del principio del libre exámen en materia de religion tan decantado por los protestantes, á pesar de la amonestacion del Apóstol, que en las Escrituras hay muchas cosas difíciles de entender, y que á los ignorantes y sencillos son motivo de su propia condenacion. Por otra parte los que todavía conservan algun resto de fé buscan la entrada en la Iglesia católica, fundada por Jesucristo.

Irlanda.—El dia 15 del mes pasado fué solemnemente consagrada una nueva Iglesia de los RR. PP. Dominicos en Drogheda, y difícilmente se hallará en toda la Irlanda un templo que compita con este en hermosura y pureza de estilo. La ceremonia fué verificada por el Sr. Obispo McGettingan; pronunció el discurso de inauguracion el ilustre Dominico, el Rev. P. Burke. Los PP. tienen mucha confianza que podrán satisfacer á la deuda contraida, para el remate de la obra, con los billetes de contribucion, además de las liberales y generosas oblaciones del pueblo irlandés. En la tarde huvo otro sermon, predicado por el Rev. P. Glynn, O. S. A., y hubo un coro muy escogido de músicos.

Méjico.—Las guerras se acaban en un lado y comienzan en otro. Ya se perciben ciertos run-runs de alarma entre Méjico y los Estados Unidos. Lo siguiente se halla en el *Independent* de la Mesilla. "Méjico se queja, en la abertura del Congreso, de la actitud de los E. U. El Presidente Diaz pronunció en su Mensage algo acerca de la cuestion. El asegura que el gobierno de Méjico ha obrado de buena fé con respecto á los Estados Unidos, y que ha puesto por obra todo lo que estaba á su alcance para conservar unas relaciones amistosas. Afirma con seguridad que Méjico desea entretener las mismas con todas las naciones y especialmente con la vecina República. Pero que al mismo tiempo quiere sostener su independencia y honor. Añade que el Senado habia encargado al ejecutivo para que tratase con el gobierno para obrar de consuno en el Rio Grande, y que fuesen revocadas las órdenes dadas al General Ord. Sinembargo los Estados Unidos se habian rehusado á este paso, y que el Gobierno Mejicano no habia logrado nada. De los periódicos mejicanos se desprende que los ciudadanos mas respetables de la República no desean por nada la guerra. Efectivamente todo país que tiene interés en su prosperidad, es menester que se dedique á cultivar el ramo de olivo."

América meridional.—Un caso de la mas extraordinaria longevidad en nuestros dias se halla referido en una comunicacion del Dr. Luis Fernandez al *New Pesther Journal*. Es un hombre de Bogotá, en la República de San Salvador; su nombre es Miguel Solís. Este hombre figura en una lista de suscricion, verificada en beneficio del Convento de los Franciscanos de San Sebastian en 1712. Se halla todavía con bastantes fuerzas para trabajar; pero su piel es como un pergamino, su abundante cabello es blanco como la nieve, y lo lleva en forma de turbante al rededor de su cabeza; sus ojos son llenos de vida, y contesta con mucha precision á todo lo que se le proponga. Hablando de su longevidad él dice: yo no me acuerdo de haber comido mas que una vez al dia; el dia primero y el quince de cada mes me abstengo de cualquiera alimento, y solo tomo una abundante bebida de pura agua. Mi alimento es siempre frio y nunca he escedido en la bebida.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

OCTUBRE 20-26.

20. *Domingo XIX de Pentecostés.* La fiesta de la pureza de la siempre Vírgen María. San Jorge y San Aurelio, mártires.
21. *Lunes.* San Hilarion, abad. Santa Ursula y compañeras, mártires.
22. *Martes.* San Marcos, Obispo de Jerusalen. Santa María Salome, de quien se lee en el Evangelio haberse encargado de la sepultura de Nuestro Señor.
23. *Miércoles.* San Juan de Capistrano, confesor. Sta. Eteldreda, vírgen.
24. *Jueves.* San Rafael, Arcángel. Santa Victoria, mártir.
25. *Viernes.* San Crisanto, mártir. Santa Daría, mártir.
26. *Sábado.* San Evaristo, Papa y mártir. San Luciano y San Floro, mártires.

SAN JUAN DE CAPISTRANO.

Este Santo, tan célebre en el siglo XV, nació en Capistrano, cerca de la ciudad de Aquila en el reino de Nápoles. Siendo jurisconsulto de fama, el rey Ladislao le confió el gobierno de varias ciudades. Conociendo la inconstancia y vanidad del mundo por un desengaño que tuvo, hallándose en una cárcel donde le habian encerrado los Perusinos sublevados contra Ladislao, vendió todos sus bienes, compró su libertad pagando su rescate, repartió el resto de su caudal entre los pobres, y pasó de la prision al convento. Habia escogido la Orden de San Francisco, y en ella brilló principalmente por su humildad, pobreza y austeridad. Papas y Emperadores le confiaron cargos de suma importancia; en el Concilio de Florencia trabajó por la union de los griegos y los latinos; convirtió un sinnúmero de herejes, y reconcilió con la Iglesia á muchísimos cismáticos, siendo el Apóstol de Alemania, Bohemia, Polonia y Hungría. Las Ordenes religiosas acudieron á él para que las defendiese contra las calumnias de que eran víctimas, y las Cruzadas le dieron ocasion de manifestar su celo y actividad para contener á los Moros. A él se debe en gran parte la célebre victoria de Belgrado contra Mahomet II, en memoria de la cual el Papa Calixto III instituyó la fiesta de la Transfiguracion. Tres meses despues de la batalla murió en el convento de Vilak en Hungría á la edad de setenta y un años.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Hasta ahora el Español y Mejicano que por desgracia suya abandonaba la Iglesia Católica, podia lisonjearse y hacer ostentacion de seguir los dictámenes de su conciencia; con todo nunca hubiera creido que haciendo así volvia á la religion de sus antepasados. Pero de hoy en adelante podrá el feliz neófito añadir á sus nuevas creencias tambien esta: á saber, que apartándose de Roma no hace sino volver. ¿Hácia dónde? A la religion de sus abuelos, bisabuelos y tatarabuelos. ¿Y en la palabra de quién fundará este su nuevo credo? Ni mas ni menos que en la palabra del Sr. Annin. Es, pues, el caso que la *Revista Evangélica*, en su último número, nos dió á conocer cuanto sigue: "*El Español ó Mejicano que se separa de la iglesia romana y sigue el evangelio* (sic) *no hace mas que volver á la doctrina de sus padres y á lo que se creó en España y en toda la Cristiandad antes de mezclar el fanatismo y la supersticion.*" Hemos dicho que el Español ó Mejicano, convertido al *evangelio puro*, puede fundar esa su nueva creencia sobre la palabra del Sr. Annin. En afirmando esto no hemos hecho otra cosa sino atribuir el mérito del nuevo hallazgo á su propio inventor. ¿Y quién otro sino él puede ser el autor de tamaño descubrimiento? Si no fuera el Sr. Annin el autor, á buen seguro, nos lo hubiera hecho saber. ¿Qué; no nos hizo conocer, en su número anterior, á quién éramos deudores por el castellano elegante de su periódico? Muy bien, muy bien: á cada uno lo que merece. Por confesion de nuestro mismo ministro supimos que las elegancias *peregrinas* del español de su *Revista* son debidas á un tal Inés. ¡Cáspita qué hablista ese caballero! ¡Tate qué lenguaje tan castizo! Ahora bien, atendida la escrupulosidad de nuestro ministro en dar la gloria á quien la merece, nos parece lícito suponer que, si el parrafito en cuestion fuera de otro colaborador suyo, no hubiera faltado el Sr. Annin de darnos á conocer su nombre. De todos modos, sea él ó no el autor, lo cierto es que el descubrimiento es de importancia. Se habia pensado y se habia dicho, hasta estos últimos tiempos, que los Mejicanos renunciando á la fé católica iban adelante, pues progresaban; pero ahora será menester decir que van para atrás ya que vuelven. Mas, si no nos engañamos, este movimiento de retroceso se efectúa sobre un declive. Así es que podeis estar seguros, convertidos á la fé del *evangelio puro*, que al término de la marcha os encontrareis con vuestro cuerpo y alma muy *abajo*.

El Hon. Juez Edmund Dunne ha dirigido al P. Salvador Personé, S. J., Rector del Colegio de Las Vegas, una carta, cuyo contenido los Padres del Colegio han creido oportuno publicar por la prensa, á fin de manifestar con mayor solemnidad cuán agradecidos quedan al Hon. Dunne por el interés que muestra tomar en esa naciente institucion. Sabido es que, estando el Juez Dunne en Santa Fé, dió repetidas pruebas del grande aprecio en que tenia la lengua castellana, esa lengua noble, majestuosa y rica que sigue siendo el habla comun de Nuevo Méjico. Pues bien, habiendo conocido, por la relacion del Exámen Público y Primera Distribucion de Premios, que en el Colegio de Las Vegas se cultiva el estudio del mismo idioma, el Juez Dunne quiso graciosamente ofrecer una Cruz de Oro al alumno de la Primera Clase de Español, que hiciere, por concurso, la mejor composicion en prosa castellana. Ese noble galardon será, por cierto, un poderoso incentivo

para los alumnos; y subirá de punto cuando consideren que es ofrecido por un caballero, cuya lengua materna es la inglesa. Nosotros no podemos menos de aplaudir la generosa determinacion del Honorable DUNNE. Alentando los jóvenes Mejicanos al cultivo de su lengua natural, se les alienta á conocer, además de su bellísima y variada literatura, la historia de su esclarecido linaje; y se coopera de este modo á que se conozcan y respeten á sí mismos, no solamente por ser parte de la grande República Americana, sino tambien por ser hijos de una raza, que puede justamente mantener erguida su frente delante de cualquiera otra raza ó nacion civilizada. El estudio del inglés es, á no dudarlo, de una importancia suprema; y hé aquí porque el Colegio de Las Vegas acordó, en su primera distribucion de premios, tres Cruces de Plata al Inglés, mientras no dió mas que una sola al Español. Por eso mismo hubiera deseado que la primera recompensa singular ofrecida por un amigo y favorecedor suyo, hubiera caido mas bien sobre el Inglés. Pero es muy justo que el Español tenga asimismo algun lugar en la enseñanza de hijos de Españoles, y quien promueve y protege el estudio de este idioma, como lo hace el Hon. Juez DUNNE, no merece solo el agradecimiento de un Colegio y sus directores y alumnos, sino tambien de todos los verdaderos amantes de su propia historia y sangre.

En este momento, cuando parece que la sociedad toda entera arde en el fuego de sus pasiones, se hace notable la coincidencia de un Congreso de los adoradores del fuego. En la Persia, en las Indias y en las provincias rusas del Cáucaso viven todavía numerosos prosélitos de la enseñanza idolátrica de Zoroastro, el fundador del culto del sol y del fuego. Esos pobres paganos dicen que aun conservan el fuego prendido por el mismo Zoroastro, 2,500 años ha. Su sagrada capital es Yesd, en Persia, donde se levantan 34 templos al sol. Pues bien, corre voz que los adoradores del fuego en Persia quieren llamar á congreso á sus correligionarios de las Indias y de las Rusias. Ese congreso tendria lugar en el próximo invierno cerca del fuego encendido por Zoroastro.

Mientras que en nuestros dias levántanse estatuas á un Voltaire y á un Mazzini, cuyas mas esclarecidas obras no parecen haber sido otras que cubrir sus patrias de ignominia, enseñar á los hombres á menospreciar la religion y á vivir sin ella, excitar á los hombres á hacerse una mutua y continuada guerra; todos aquellos en quienes estén todavía despiertos los sentimientos de honor y de honestidad, y para quienes no se confunden todavía el heroismo con el fanatismo, el amor para con sus hermanos con el amor bajo y vil de su propia persona, oirán ciertamente con gusto y satisfaccion, como los vecinos de la humilde ciudad de Dundermonde, en Bélgica, inauguraron, dias pasados, una estatua de su ilustre conciudadano el Reverendo P. de Smet, Jesuita y misionero de las Indias del América del Norte. Así lo refiere un parte telegráfico llegado de Europa con fecha 25 de Setiembre. Damos el parabien á los nobles católicos de Dundermonde, por no haber querido que quedara sin honor en su patria aquel cuyo nombre y memoria son objeto de bendicion en el mundo entero.

El Vaticano y Kissingen.

Desde el dia que Leon XIII subió al trono de San Pedro, el periodismo de cierto color empezó á trabajar para mostrar al nuevo Pontífice en contradiccion con su predecesor, el magnánimo Pio IX. El finado Papa habia declarado guerra abierta al error y á la injusticia, y esta guerra la habia sostenido valerosamente hasta el último de sus dias, no obstante las calamitosas circunstancias de su largo reinado. Los grandes poderes de la tierra ó se rebelan contra el Vicario de Jesucristo, ó le desamparan: la revolucion y la fuerza armada de un gobierno prevaricador derriban, por fin, el poder temporal de los Papas: persecuciones donde quiera se levantan contra los hijos de la Iglesia Católica: una turba de fanáticos racionalistas cree que ya sonó la hora de establecer el reino del mas hediondo sensualismo; con todo, en medio de tantas dificultades y tamaños azares, Pio IX no queda desalentado, continúa con denuedo la lucha y despliega todo el vigor del ánimo de un héroe. Así es que por diversas que fuesen las opiniones, mantenidas sobre esta ó aquella cuestion político-religiosa: por diferentes que fuesen las maneras de considerar ciertos eventos: por desiguales que fuesen las medidas con que se midiese este ó aquel acto del difunto Pastor; Pio IX descendiendo á la tumba, dejaba la memoria de un Papa que supo cumplir dignamente con la mision sublime, á que por divina providencia habia sido destinado. Este cumplimiento digno de su mision constituye una gloria imperecedera para el Pontífice que conservóse firme en el combate hasta el último respiro.

Pues bien el partido, perseguido por el Papa que acababa de dar su postrero aliento, no podia mirar de buen ojo la gloria con que resplandecia su sepulcro. Por otro lado esa gloria no podia destruirse, por ser el resultado espontáneo y necesario del mérito: ea pues, ya que no se la puede destruir, hágase alguna tentativa

para oscurecerla. Se colme por una parte de alabanzas al reinante Pontífice, y por otra se le presente en oposicion con su antecesor. Pero de nada valió la estratagema. Con la Encíclica del 21 de Abril, Leon XIII exhortaba solemnemente á sus Venerables Hermanos Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos del mundo católico á empeñar su celo y su solicitud, á fin de unir mas estrechamente los fieles Cristianos á la Cátedra de verdad y de justicia y recibir con docilidad todas las doctrinas, y "rechazar enteramente" las opiniones aun mas comunes que conociesen ser contrarias á las enseñanzas de la Iglesia. En esta ocasion Leon XIII, que el partido del error habia querido pintar como un Papa *liberal*, publicó por decir así su programa de accion. Ese programa no pudo menos de ser hallado en perfecta armonía y conformidad con el del Gran Pio. Despues de haber renovado y confirmado todas las declaraciones y protestas que su predecesor, de santa memoria, habia hecho repetidamente, sea contra la ocupacion del principado civil, sea contra la violacion de los derechos de la Iglesia Romana, el reinante Pontífice hizo la apología de sus predecesores, y, en especial, de su predecesor inmediato, Pio IX. "Los Romanos Pontífices, decia Leon XIII, nuestros predecesores, y por último Pio IX, de santa memoria, especialmente en el Concilio Vaticano, teniendo á la vista estas palabras de San Pablo: *Cuidad de que nadie os seduzca por medio de una filosofía inútil y engañadora, segun la tradicion de los hombres, segun los principios del mundo y no segun Cristo*, no dejaron de condenar, cuando hubo necesidad, los errores corrientes y notarlos con censura apostólica. Y Nos, siguiendo las huellas de nuestros predecesores, desde esta Cátedra de verdad confirmamos y renovamos todas estas condenaciones, y al mismo tiempo rogamos fervientemente al Padre de las luces que todos los fieles, con un solo ánimo y un solo entendimiento, piensen y hablen como Nos." ¿Podia ser mas explícito el lenguaje del nuevo Papa? Podia su lenguaje ser mas conforme con el lenguaje, hablado por el Papa que lo habia precedido en el gobierno universal de la Iglesia? Cierto que no.

Bien sintió esta conformidad de afectos y pensamientos entre los dos Pontífices el partido de la pretendida moderacion: unos se callaron mientras que otros comenzaron á censurar la conducta de Leon XIII por el mismo estilo que habian vituperado las acciones del difunto Pio. Mas hé aquí que los coloquios y conferencias de Kissingen entre Monseñor Masella, enviado de Su Santidad, y el Príncipe de Bismark han ofrecido una bella ocasion para volver á la táctica, observada en los primeros dias de la exaltacion de Leon XIII al trono pontificio. "El nuevo programa de la Santa Sede está en abierta contradiccion con aquel, que por tantos años y con tanta obstinacion fué mantenido firme por Pio IX y el Cardenal Antonelli, su Secretario de Estado."—"Al famoso *No podemos* en todas las cuestiones relativas á los intereses de la Iglesia, fué sustituido el sistema de las transacciones"—"Leon XIII no tiene la intencion de seguir á Pio IX en su política"—"Leon XIII no quiere tomar una actitud hostil y provocadora"—"No lleva el intento de desafiar con osadía," etc.

Es menester ser un monigote para dejarse embaucar con semejante charlatanería. Nosotros no somos de aquellos que, no tomando bastantemente en cuenta el influjo de las circunstancias en las acciones de un gobernante, creen ser necesario hallar una perfecta identidad de conducta entre ambos los Papas, para que la conducta de Leon XIII no aparezca contradecir á la de Pio IX. Sabemos muy bien que un mismo principio puede exigir una diversa manera de obrar, á medida que varían los accidentes de tiempo, lugar y personas; y que así como es loable la conducta de uno en ciertas ocasiones, así la misma seria hasta reprensible en otras. Por consiguiente estaríamos muy lejos de encontrar al reinante Pastor de la Iglesia en oposicion con su predecesor, tan solamente porque Leon XIII obrara con respecto á las mismas personas y acerca de los mismos negocios de una manera diferente de la del ilustre Pio IX. La manera de obrar del uno seria, sí, distinta de la del otro; pero no por esto podria decirse opuesta, en caso de que se viera un mismo principio guiar así al uno como al otro en sus acciones.

Lo que acabamos de afirmar nos parece tan claro como la luz del dia. Vengamos ahora al caso que ha suscitado tanta gritería de parte de cierta prensa. ¿Dónde está esa pretendida contradiccion entre Leon XIII y Pio IX? Leon XIII envia, es verdad, á Monseñor Gaetano Aloisi Masella al Príncipe de Bismark: el Nuncio Pontificio visita en Kissingen, pequeña aldea de Baviera, al Canciller del Imperio Aleman: se traban coloquios y conferencias entre los dos: trátase de una conciliacion entre Roma y Berlin, entre la Iglesia Católica perseguida, y el Gobierno Germánico perseguidor; todo esto es verdad, pero ¿qué se quiere sacar de aquí? Leon XIII, dice la prensa, á que hacemos alusion, es magnánimo, Pio IX no lo era—Leon XIII es moderado, Pio IX era atrevido—Leon XIII concilía los ánimos, Pio IX los irritaba. Pero deciduos, por vida vuestra, ¿cómo veis tanta diferencia entre el uno y el otro? Probablemente habeis olvidado un pasaje de historia contemporánea; y si es que no lo habeis olvidado, afectais no conocerlo. En todo caso es bueno hacerlo aquí presente.

En 1873 se decretaban en Alemania las leyes inicuas contra la Iglesia católica: pues bien,

¿qué hizo entonces Pio IX? Dirigióse al Emperador Guillermo, y el 7 de Agosto le escribia una carta, en la que le rogaba á poner un término á los males de la Iglesia. "Se me dice, así hablaba el Pontífice de santa memoria, que Vuestra Majestad no aprueba la conducta de su gobierno, y que vitupera el rigor de las medidas tomadas contra la religion católica. Pero si es verdad que Vuestra Majestad no las aprueba (y las cartas que Vuestra Majestad me ha varias veces enviado me parecen una prueba suficiente de que Vuestra Majestad no puede aprobar lo que ahora se está cnmpliendo); si, digo, á la Majestad Vuestra le pesa de que su gobierno siga extendiendo siempre mas las medidas de rigor contra la religion de Jesucristo, haciendo de este modo un grave daño á la misma religion; ¿cómo no deberá entonces Vuestra Majestad convencerse de que *estas leyes no producirán otro efecto sino el de minar su mismo trono?* Yo hablo con franqueza, pues mi estandarte es la verdad." Cuál haya sido la contestacion que Guillermo diese por medio de su Canciller, es cosa conocida. Ambos á dos los documentos fueron publicados por el *Reichsanzeiger* de Berlin del 14 de Octubre del mismo año. Ahora bien, Leon XIII no ha hecho otra cosa sino imitar la conducta de su glorioso predecesor. El dia 20 de Mayo de este año, él notificó su exaltacion al trono de San Pedro al Emperador Guillermo, y al mismo tiempo le encomendó sus súbditos católicos de Alemania. El 29 del mismo mes, el Emperador contestó, mas ó menos, por el mismo estilo que á Pio IX: "De las palabras amistosas de Vuestra Santidad saco la esperanza, de que Vuestra Santidad está dispuesta á ejercer el poderoso influjo que la constitucion de su Iglesia le asegura sobre todos sus siervos (*sic*), á fin de que aquellos de entre estos que descuidaron las leyes del país donde moran se sometan á ellas." El tono, como se ve, no es diverso hasta aquí, de aquel empleado con Pio IX; pero despues acaecieron los atentados de los regicidas Hoedel y Nobiling, é inmediatamente se hizo notar la diferencia. Contestando á una carta del 17 de Abril, y á otra en que el Papa expresaba sú pésame por el peligro que habia corrido la vida del Emperador, el Príncipe imperial decia: "No renuncio á la esperanza de que, si no es posible un acuerdo sobre los principios, sentimientos conciliativos abran tambien en Prusia el camino de la paz." Esto supuesto, preguntamos ¿dónde está esa contradiccion entre Pio IX y Leon XIII? Esa contradiccion es un sueño, una mentira. Pio IX deseaba y pedia la conciliacion, como la ha deseado y pedido Leon XIII. A los deseos y ruegos de Leon XIII se ha empezado á responder de parte de Prusia con un tono mas conciliador, que no fué usado con el Papa difunto. La razon de esta mudanza se halla en la misma Alemania, y para hablar con mas precision, en el cumplimiento de la profecía de Pio IX; á saber, que el *Culturkampf* minaria el trono del perseguidor. Basta seguir el hilo de los hechos para convencerse de lo que afirmamos. En resumidas cuentas, nuestra opinion es que si por un lado hay motivo para admirar la elevada prudencia de Leon XIII; no hay, por otro, fundamento para descubrir antagonismo entre el reinante Pastor de la Iglesia y su ilustre predecesor.

Una despedida.

Traducimos del *Louisville Advocate* la despedida que hizo de sus feligreses el Rev. P. Enrique Bekkers, quien descansó en paz el mes pasado, en la ciudad de Lexington, Ky., despues de muchos años de apostólicos trabajos y heróicos desvelos. A las honras fúnebres que se le celebraron, no hubo otro discurso que la lectura de dicho documento, habiéndolo querido así el mismo venerable finado, para dar una nueva prueba de su modestia y del cariño que tenia á los miembros de su parroquia.

"Mi muy vivo deseo es que mis restos mortales sean sepultados á la entrada de mi querida Iglesia de San Pablo: que mi sepulcro sea cubierto solamente con una tosca losa: que no haya en mi entierro ni pompa, ni ostentacion ni discurso.—Por los labios de aquel que oficiare en mis funerales, quisiera decir á mis hermanos separados que muy agradecido estoy á Dios, por haberme llamado á la santa Iglesia Católica, y por haberme dispensado el favor de morir en ella; y así como lo hice durante mi vida, así tambien en mi muerte pediré para ellos el precioso don de la fé.—Quisiera que mis amados feligreses se acordasen siempre de las enseñanzas y de los saludables avisos que de mí han recibido: tengan á bien perdonarme las imperfecciones y flaquezas que hayan notado en mí, y sigan solamente los buenos ejemplos que pueda haberles dado.—Vosotros, padres y madres, que fuisteis bautizados en la Iglesia Católica, y que seducidos por las cosas del mundo, os alejasteis desdichadamente de su seno; acordaos, que ya repetidas veces os he suplicado, y ahora tambien muy encarecidamente os ruego que volvais á vuestra Iglesia y á la práctica de aquella religion la cual sola puede salvaros. Vosotros tambien, como yo, sereis un dia llamados á dar cuenta de todo pensamiento, palabra y accion. Lo que es hoy para mí, podrá ser mañana para vos.—Ruego á los miembros de la Conferencia de San Vicente que extiendan su caridad á toda criatura, para que así esta obra sea enteramense católica.—A vosotros igualmente dirijo mis palabras, amados jóvenes de esta parroquia: acordaos, que me he

esforzado siempre en que formaseis un solo cuerpo, para que así mas á menudo tuviese la ocasion de estar con vosotros, hablaros, daros consejos paternales y fortaleceros contra los innumerables peligros de nuestros dias. Ya se acabó mi tiempo: ya no me vereis entre vosotros: ya no se levantará mi humilde voz para daros avisos ó consuelos: yo estoy muerto. Pero os ruego que no olvideis las instrucciones que recibísteis. Sed virtuosos y buenos, para que el buen olor de vuestros ejemplos pueda atraer á otros y encaminarlos á la salvacion.—Mis últimas palabras son para vos, doncellas de la Sodalidad. Esta es la postrera vez que os hablo. Marchad bajo el amparo y proteccion de la Vírgen Inmaculada; y cuando en el discurso de la vida os acontezca pisar abrojos y espinas, acudid á la Madre de los dolores para consuelo y alivio.—En fin, cuando hollareis la loza de mi sepulcro, y pasareis sobre el polvo de mis restos mortales, para acercaros á aquel altar donde ya tantas veces he ofrecido por vosotros todos el divino sacrificio, entonces no olvideis mi pobre alma.—J. E. Bekkers.

Estas son las palabras con que ese digno ministro de Jesucristo despedíase de su rebaño: palabras verdaderamente encantadoras, que no pueden menos de hacer latir las fibras mas delicadas de nuestras almas. Estando tan cerca de su última hora, ese hombre venerable ya no pertenece al mundo: sus relaciones con la sociedad están ya rotas: los dolores de la muerte ya deben ser bastante aliviados por la esperanza de la recompensa; y su alma podria desde ahora abismarse en los puros goces de la Divinidad. Pero, ¡o fuerza de la caridad católica! ¡o magnanimidad de un corazon verdaderamente sacerdotal! Despues de haber echado una rápida ojeada al que fué por largos años compañero inseparable de su alma, para decir que se le tribute poca ó ninguna honra, y que se le cubra solamente con una tosca piedra; ya está otra vez con sus hermanos, cuya sola suerte parece que le acongoja en medio de los resplandores de la gloria que le rodean. Todos esos objetos de sus desvelos y de su cariño se presentan uno tras otro á su memoria, y de todos se despide, dejándoles tales avisos, dándoles tales consejos, que bien se echa de ver su deseo de que nadie esté separado de él en la eternidad. No hay duda que el afecto de los feligreses hácia un pastor tan amante debió subir de punto al oir un eco fiel de su voz en esa tierna despedida.

Por lo demás, unas palabras que indican tanta serenidad á la vista de la muerte, deben ser el natural reflejo de una vida llena de virtudes y santas obras. Vaya de ello una prueba en lo que hállase en el *Ave Maria*, acerca del finado: "Lo que obró en Lexington sobrevivirá á él por largo tiempo. La Iglesia de San Pablo, la mas grandiosa de cuantas hay en aquella ciudad, es un monumento que perpetuará su memoria. El fundó escuelas para ambos sexos; renovó el aspecto religioso de la parroquia; convirtió á muchos del error, y un mas crecido número de la indiferencia. Los que habian sido descuidados en acercarse á los sacramentos, ya no lo fueron en lo venidero. Bajo su impulso los hombres de la parroquia pertenecian en su mayor parte á la Conferencia de San Vicente de Paul, y aprendian de su pastor á cuidar de los demás y á ser arreglados en sus costumbres. Velaba cuidadosamente para que las mujeres tambien tuviesen su propio trabajo; ellas mismas adornaban el altar, visitaban y aliviaban á las que hallábanse enfermas. Obedeciendo á la voz de su pastor, los jóvenes y las doncellas hacian parte de devotas Congregaciones. Bien puede la Iglesia de Lexington llorar la pérdida del buen pastor que acaba de serle arrebatado por la muerte."

Gambetta y sus desatinos.

Aun deben acordarse nuestros lectores de aquella famosa paparrucha, que desde el alto de su profética trípode, nos regaló un dia la *Revista Evangélica* de las Vegas: "Gambetta gana y el mundo avanza." ¡Qué sabrosas fueron entonces nuestras risas; y cómo nos compadecimos del buen ministro por su tan solemne pampirolada! Y á la verdad, para todo hombre que tenga un granito de sal en la mollera, esos adelantos del mundo, en razon directa de las victorias de Gambetta, no pueden menos de ser como los pasos del cangrejo, que van mas bien atrás que adelante. ¿No sabia acaso el señor ministro, que ese hombre *extraordinario*, delante de cuyo carro triunfal andaria progresando el mundo, es el jefe de los Radicales, los cuales se confunden en Francia con los *amables* Comunistas, Socialistas, Internacionalistas, y Nihilistas? ¿Ignoraba por ventura que para Gambetta y los Radicales Franceses esa mágica palabra de República significa completa licencia para todo desórden; sacudimiento de todo yugo y autoridad, que no sea su propio yugo y autoridad; destruccion de toda fé y religion? Por el honor del *puro Evangelio* digamos, pues, que el señor ministro pococonocido tenia el objeto de sus proféticas visiones.

Mejor debia entenderle y conocerle Adolfo Thiers; aquel hombre astuto y sagaz; aquel hombre que llamábase á sí mismo "*hijo de la revolucion*," y que tantos puntos de contacto tenia con el *ciudadano* Gambetta. Unidos entre sí con un vínculo comun de ideas, sentimientos y amistad; confiándose á menudo sus mas íntimos secretos; discutiendo juntamente sus planes de ataque y de defensa; ¿qué duda hay que ese

mote de "loco de atar" (fou furieux), con el cual el Señor Adolfo solia llamar al *ciudadano* Leon, es la exacta expresion de su profundo conocimiento de la persona? Sin embargo, por mas autorizado que sea el testimonio del Señor Thiers, se le podria quizás tachar de exagerado, si el mismo Gambetta no viniese á darle fuerza y peso con sus recientes palabras y acciones. Leon Gambetta no es uno de esos hombres que todo lo manejan y revuelven desde el fondo de su gabinete. No, Señores; el *ciudadano* Gambetta no ama los misterios; él no disimula sus intentos; él anhela mostrarse al público; y cuando no fulmina á sus adversarios desde la tribuna de Versailles, ¿hay ciudad de Francia que no reciba sus visitas; que no escuche sus palabras; que no registre sus hazañas? Los opíparos banquetes, que nada quitan á su fama de austero Bruto: los frenéticos aplausos de sus partidarios; el ánsia que le atormenta de trasmitir su nombre á los venideros le excitan la fantasía, le trastornan el entendimiento, le endurecen el corazon; y asiéndose convulsivamente de una tea incendiaria, cual otro Efestion, pega fuego á los dos principales monumentos de su patria, la república conservadora del Presidente McMahon, y la augusta religion de sus antepasados. Con tal que caigan desplomados al suelo esos *ignominiosos* edificios de la *traicion* y del *fanatismo*, ¿qué le importa á él soltar disparates, ensartar calumnias, esparcir mentiras, pasar en fin por un "loco de atar"?

Y por lo que toca solamente á la sagrada religion de sus padres, veamos un poco cómo se enfureció contra ella en uno de los últimos banquetes que le ofrecieron sus compinches. El *Catholic Mirror* de Baltimore hace llegar hasta nosotros un espécimen de sus maniáticos desatinos. "El mayor peligro, dijo, que amenaza cada dia mas á la sociedad, es el espíritu ultramontano, el espíritu del Pontífice de Roma, el espíritu del Syllabus." Razon tuvísteis, Señor Adolfo, de apellidar á vuestro *hijo primogénito*, "loco de atar." ¿Y cómo no le vendria de molde un nombre semejante, cuando obstínase á ver un poder destructor en el espíritu mas conservador del mundo, segun lo atestigua la historia, segun lo comprueba la tradicion, segun lo afirman los mismos anticatólicos, que llaman á la Iglesia Romana, "la mas fanática enemiga de todo progreso moral, intelectual y civil?" ¿Qué peligro para la sociedad puede ver el Señor Gambetta en un espíritu que hace una guerra eterna á la injusticia, á la opresion, á la violacion de los tratados y á la desobediencia á los divinos mandamientos: en un espíritu que inculca el respeto á los padres y á los superiores, la santidad del matrimonio, la hermosura del celibato, la honestidad, la verdad y todo género de virtudes? ¿Qué ruina ó que menoscabo para la sociedad puede Leon Gambetta temer de un espíritu que enseña á los hombres á amar á sus amigos y hacer bien hasta á sus enemigos: de un espíritu que manda á cada uno dar á César lo que es de César y á Dios lo que es de Dios? Cuando quereis vêr tan terribles peligros en un poder tán pacifico como es el de la Iglesia Romana, ¿sabeis, *ciudadano* Gambetta, lo que se nos viene naturalmente á la memoria? Lo del famoso hidalgo de la Mancha, Don Quijote, á quien su poética fantasía hizo apercibir los temibles ejércitos de Alifanfaron y Pentapolin en dos hatos de mansas y apacibles ovejas. Pero, ya conoceis el poco adarme de caletre que le quedaba aun al pobre Caballero de la Triste Figura. Vuestro buen papá, Adolfo Thiers, no se opondria por cierto á que os atribuyésemos alguna cosa parecida.

Sin embargo, ya dió la hora para otro banquete, el cual celébrase esta vez en Romans, una de las ciudades meridionales de Francia. Sabido es que las cabezas meridionales tienen algo de volcánico: pero cuando á esos cascos ya exaltados suben los embriagadores perfumes de las libaciones; ¡oh entonces qué estruendo! ¡qué ruido! ¡y cómo les salen á borbotones por la boca incoherencias y necedades! Venga ahora aquí el *ciudadano* Gambetta para agitar los fuelles y soplar poderosamente en el fuego. No os canseis en llamarle; allí está á su puesto; y adelante con su obra: "Lejos de mí el deseo de echar grillos y cadenas á la libertad. Yo soy un obstinado partidario de la libertad de conciencia: pero los ministros de la Religion tienen obligaciones hácia el estado; y lo que nosotros exigimos es el cumplimiento de esos deberes. Aplíquense las leyes, todas las leyes, y quede eternamente abolido todo privilegio. Solo cuando esas leyes estén aplicadas, el órden será restablecido en Francia sin persecucion ninguna, pero continuando solamente las tradiciones que prevalecieron desde la aurora de la revolucion, en 1987, hasta el último resplandor de la revuelta, en 1848. Esas tradiciones duraron hasta que á los Mitralladores de Diciembre se juntaron los curas para bendecirlos y esforzarlos. Los privilegios forman la mitad del poder de esos hombres. Ellos viven solamente de la credulidad pública. Sí, cada uno debe estar sujeto á la ley comun. El servicio obligatorio debe ser en fin una realidad. Puédese permitir seguir otras vocaciones; pero despues de haber seguido la mas imperiosa de todas las vocaciones, la de servir á la patria." Aquí reventó el fuelle.

Mas, hablemos seriamente y preguntemos en primer lugar si semejantes disparates no huelen á manicomio. Y todas esas patadas que pega ciegamente á los Ministros de Cristo, ¿no indican por ventura á un hombre, que quisiera des-

hacerse de la camisa de fuerza con que unos prudentes amigos le hayan revestido? Nunca acabaríamos, si quisiésemos refutar detenidamente tantas incoherencias y desatinos. Su profesion de fé "de no querer echar cadenas y grillos á la libertad" es un exordio admirable. Solamente diria el viejo Flaco, "hé aquí una hermosa cabeza humana puesta encima de un cuello de caballo (ó de burro). ¿Cómo? vos sois tan amante de la libertad ajena, vos sois tan obstinado partidario de la libertad de conciencia, y poco despues embestís tan furiosamente á unos pobres curas, para que no gozen de la libertad de servir á Dios como quisieran, y como el mismo Estado se lo permite? ¿No es este un raciocinio digno de la reputacion que contribuyó á haceros Adolfo Thiers? ¡Vaya, si lo es! sacándose de las premisas una consecuencia que de ningun modo contenía se en ellas. "Los Ministros de la Religion tienen obligaciones hácia el estado," sigue airoso el *ciudadano* Gambetta. Si Señor, algunas obligaciones tienen, como por ejemplo, la que vos mismo teneis, de no ir recorriendo la Francia, alborotando todas las cabezas contra las legítimas autoridades. Si otros deberes les incumben hácia el estado, podeis estar seguro que cumplirán escrupulosamente con ellos, no siguiendo empero vuestro ejemplo: mas, que estén en la precision de coger fusil y bayoneta para proteger vuestros sueños, para aseguraros deleites y gozos sin estorbos, para apacentar con nuevos humillos vuestra chabeta ya tan enorgullecida, á trueque de derramar su propia sangre y la de sus hermanos; *ciudadano* Gambetta, esto no lo probareis jamás á los Ministros del manso Cordero, ni á ellos les obliga vuestra misma patria; aunque se lo manden inicuamente las leyes de otras naciones. Vaya ahora otro desacierto. "Aplíquense todas las leyes y quede eternamente abolido todo privilegio." ¡Lástima, que no hayan empezado por hacer pesar sobre vos mismo todo el rigor de las leyes! porque tal mordaza hubieran puesto así á vuestra desenfrenada boca, que ahora ya no nos cansaríais tanto con vuestras eternas charlatanerías, ni nos haríais temblar por lo que podria seguirse de vuestras furibundas diatribas. ¡Qué disparate! desencadenarse tanto contra nuestros privilegios, cuando tan celoso defensor os mostrais de vuestros propios privilegios de diputado. Por lo demás, ¿cuáles son esos privilegios que segun vos forman la mitad de nuestro poder y de nuestra fuerza? ¿Seria acaso un privilegio el de recibir cada mes un miserable estipendio, como una recompensa de lo mucho que nos robaron vuestros gloriosos padres de la revolucion? ¿Seria acaso un privilegio el de trabajar en los hospitales, en las ambulancias, en las cárceles, en los confesonarios, en las escuelas, alumbrando entendimientos, enjugando lágrimas, curando heridas, reanimando esperanzas y amparando á los desvalidos? Ya se ve; privilegios han de ser esas mismas cosas, pues tanto ansiais de descargarnos de ellas, obligándonos á servir á la patria en lo que tan incompatible es con nuestros sagrados deberes. Y aquí, decidnos por vida vuestra, *ciudadano* Gambetta; mientras ardia entre Francia y Prusia la terrible guerra de 1870, ¿porqué os mostrásteis mas deseoso de arrebatar una cartera de Ministro que de coger un fusil y una bayoneta, para morir generosamente en el campo del honor? ¡Qué ejemplo hubiérais dado entonces! y ahora algun motivo podríais tener (á lo menos á los ojos de los tontos) de querer obligarnos á seguir vuestras hermosas huellas. Pero no: vos érais entonces indispensable para el alto puesto que ocupásteis, ya sabemos con cuánto honor; ¿y no seríamos nosotros tambien indispensables para el puesto en que la Divina Providencia nos ha colocado?

Sin embargo, "solo con obligar á los curas al servicio militar, se veria en fin reinar en Francia la paz tan apetecida por todos." Mejor que mejor, Señor Gambetta. Si á pesar de tantos soldados que tiene Francia, no puede aun gozar de paz y de tranquilidad, os pareceria que esto se lograria infaliblemente con unos millares mas, salidos de los rangos del sacerdocio, gente acostumbrada á secar lágrimas mas bien que á hacerlas derramar, gente acostumbrada á manejar Oficios y Rosarios mas bien que las horribles armas de Martes? ¿No seria este un milagro? Y vos que sois *espíritu fuerte*, ¿no os avergonzais de creer en esas tonteras de milagros? milagro seria tambien el que los sacerdotes viviesen de la credulidad pública, en un siglo, cuando, brillando ese astro resplandeciente de Leon Gambetta, hasta los murciélagos podrian gozar de penetrante vista. Pero nunca acabaríamos, si quisiésemos refutar todas las paparruchas que soltó Leon Gambetta en ese famoso banquete de Romans. Suele decirse que la verdad ama manifestarse entre las copiosas libaciones: pero no es este el caso para el Sr. Gambetta. La única verdad que podria acaso desprenderse de su discurso es que su locura está lejos de ser una inocente locura, como la de tantos otros desdichados. Hé aquí por tanto como se traducirian en buen romance sus maniáticos furores contra los sacerdotes: "Queremos que la Iglesia esté sujeta al estado: que los sacerdotes estén bajo la inspeccion del gobierno: que la educacion sea atea: que la religion sea una palabra desconocida: que los hombres se olviden de Dios: que los altares sean derribados: que la antigua roca de la Iglesia sea reducida á cenizas, y que ni la memoria ó rastro quede de ella." Dios nos ampare, y confunda los deseos de los malvados.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(*Continuacion—Pág* 491-492.)

XXX.

Quien la mañana del 22 de Enero de 1861, avanzado ya el sol en su carrera, se encontrase en los alrededores de Casamari, especialmente frente al vestíbulo de la hospedería, se creeria muy lejos de estar á la antrada de un retirado albergue de cenobiras, mas bien juzgaria hallarse en medio de un bullicioso campamento de soldados. Y en efecto, en las inmediaciones del monasterio por la parte que está frente á Colliberandi, cruzaban en todas direcciones rondas y patrullas; mas cerca habia guardias dobles con el capote á la espalda y el arma al brazo; y así bajo los cobertizos de la féria que allí se celebra el dia de San Mateo, como por todo el valle que se extiende, hasta el lecho del Arniseno se veian numerosos grupos de hombres, unos en traje militar y otros en el de paisano, que charlaban y cantaban con la mayor algazara ó jugaban á los dados, á los naipes, ó bien hacian hervir grandes calderas en medio de un corrillo ó bien discurrian por entre los pelotones con copiosas fuentes de menestras que alegremente se repartian. Alternaban con estos grupos los pabellones de las armas, de los que pendian cintos, puñales, cartucheras, y otros semejantes enseres. En el patio que media entre la galería de la hospedería, la fachada de la iglesia y las enmohecidas paredes del antiguo convento, paseaban á toda priesa y con su cigarro en la boca, tres militares de alta graduacion. Se expresaban en francés y sobre sus sencillas y elegantes levitas llevaban capotes de viaje. El uno de ellos que por los galones de su chacó y los adornos de su traje debia ser de mas categoría que los otros dos que le acompañaban, era de noble y gallarda presencia, y delicadas facciones. Discutian con calor y podia congeturarse que trataban asuntos de grande importancia y que consultaban entre ellos como si se hallasen en un consejo de guerra.

Estando en esto y al punto en que la campana tocaba á sexta, por el camino de Colliberandi apareció un carruaje que se detuvo al llegar junto á la cruz de madera. Iba guiada por un hombre grueso en quien habrán reconocido nuestros lectores á Trajano. De debajo del cobertizo salió al instante una turba de soldados ofreciéndosele á tener el caballo, ó á prestarle cualquiera otro servicio que pudiera ocurrirse. —No, no; mil gracias respondió nuestro hombre, puesto ya en tierra y dando el brazo á su hija Flaminia que le acompañaba; no necesito otra cosa de vosotros sino que tengais cuenta del caballo.

Cuando se hubieron internado por el pórtico de la hospedería prorumpió el padre:—¡Mira, terca! ya yo te lo habia dicho, que no era este dia de venir aquí: ¡umh! ¡Mira cuanto brigante!

—¡Vaya! los brigantes nos respetan, respondió la jóven, deteniéndose y volviéndose hácia atrás. ¡Qué bigotes, qué caras! dejadme reparar bien en la gente.

—¡Adelante, adelante! curiosa, despachémonos que yo no quiero arriesgarme por un capricho tuyo. ¡Qué bien hubiéramos hecho en dar la vuelta, pero paciencia! Una mirada como de escape á estas ruinas y luego andando ¿entiendes?—Y esto diciendo se encaminaron hácia el pátio.

Casi escusado es decir que el motivo de encontrarse Trajano por aquellos sitios era el mismo que le habia traido dos meses antes, esto es personarse con con el deudor que estaba en Arpino. Mas estando para ponerse en viaje hácia Veroli, tanto lo importunó Flaminia, para que la llevase consigo, que Trajano á fin de librarse de sus instancias condescendió y el 20 de Enero á la noche llegaron á dicha ciudad. El dia siguiente tuvo una conferencia con el deudor, que le entregó la tercera parte de la suma adeudada, prometiendo poner en sus manos otra tercera parte dentro de tres ó cuatro dias; Trajano por su parte se comprometió á perdonarle el resto.

Durante su permanencia en Veroli no cesó de hacer preguntas y pesquisas, pero con mucha precaucion, acerca de Juana, de la pobrecilla y de Guido; mas todo fué en vano. La miserable casucha en que los habia visto estaba deshabitada y él no pudo descubrir otra cosa. Esto disgustaba á Flaminia que ansiaba encontrarse con aquella niña socorrida por ella, no tanto por socorrerla de nuevo como por deseo de recibir algun tributo de su gratitud y de hacerse admirar y aun ¿quién sabe? envidiar de aquella desgraciada en otro tiempo tan rica y tan noble. Por esta razon ya desde el lunes empezó á mortificar á su padre para que al dia siguiente la llevase á Casamari, en donde creia que le seria mas fácil encontrar á la pobrecilla. Mas como Trajano pretendia dilatar este viaje, en primer lugar porque queria hacer una visita á su antiguo amigo de Veroli, y en segundo por las voces que corrian de que una partida de realistas andaba por aquellos alrededores, la caprichosa Flaminia se alteró de tal modo, que dijo y repitió, que ella iria sola y á pié. Por lo tanto Trajano accedió, y alquilando un coche se puso en camino con su hija en la mañana del martes.

Durante todo el viaje no cesó de prodigar á su hija frecuentes reprensiones cuando ágrias, cuando dulces. Y era que temia algun encuentro desagradable. En efecto, cuando estaban para llegar á la ermita de San Cristobal se encontraron con cuatro hombres armados, que les preguntaron á dónde iban y con qué objeto. Trajano palideció y despues de mil cumplimientos, respondió que él era romano, fidelísimo al Papa, decidido partidario (y aquí se descubrió) de la causa de S. M. Francisco II; que iba con su hija al santuario de Casamari con el fin de obtener el perdon de sus pecados y de rogar que se quebrantase el yugo que los modernos musulmanes hacian pesar sobre la Iglesia y sobre el estado.

—Pasad; dijo secamente uno de los armados.

—Gracias por vuestro favor, respondió el romano respirando. Cuando ya agitaba las riendas para poner de nuevo su coche en marcha, Flaminia se volvió hácia los soldados y como para reanimar el valor de su padre, les preguntó con arrogancia.—¿Y vos quiénes sois?

—Ya se sabe campeones de la justicia y del derecho; murmuró Trajano, despechado por el entremetimiento de su hija.

—Nosotros, señorita, somos soldados del Rey.

—Me alegro, valientes. ¿Dónde teneis el cuartel?

—Hace tres dias que estamos acampados en la abadía.

—¡Qué hermosos fusiles! enseñadme uno.

—¡Uh! basta charlatana—la interrumpió el padre; —á Dios buenos jóvenes.—Y sin mas continuó adelante, maldiciendo del descaro y osadía de su hija. Esta por su parte no se quedó corta en replicarle, como burlándose de su pusilanimidad; y al fin nuestro hombre, que se hubiera dejado asaetear solo por complacer á esta prenda de su corazon concluyó por admirar en su interior sus muchas é incomparables gracias.

XXXI.

—Saludo á sus señorías:—dijo Trajano, inclinándose y quitándose el sombrero al encontrarse en el patio con los tres gefes, que le devolvieron el saludo, pero no sin haberle mirado antes con alguna detencion;—supongo que hoy se podrá visitar la iglesia,—continuó y ver los alrededores de esta célebre abadía?

—Dispensad, caballero; ¿de dónde venís?—le preguntó el de enmedio dando á conocer su marcado acento extranjero.

—¿Yo, nosotros? preguntó á su vez Trajano á la vez algun tanto turbado.

—Sí, vosotros ¿de dónde venís? insistió el otro dirigiéndole al mismo tiempo una escudriñadora mirada.

—De Veroli á fin de dar un paseo y tambien por motivos de devocion. Pero ya que no se puede, nos volveremos desde aquí.

—¡Alférez!—dijo nuestro interlocutor bajando la voz y en lengua francesa, á uno de los que le acompañaban;—informaos de quiénes son estos y qué pretenden.

—¡Qué!—interrumpió Flaminia con enojo;—yo tambien entiendo y hablo vuestro idioma. ¿Qué deseais saber de nosotros?

—Os pido mil perdones, señorita;—respondió el militar, sonrojado y con ademan caballeresco;—yo solo deseo saber si podemos prestaros algun servicio.

—Gracias—Mas ¿delante de quién tenemos el honor de estar?

—¡Oh, un coronel!—murmuró Trajano al oido de su hija;—pregúntale cómo se llama?

—Delante de un coronel de S. M. el Rey de las Dos Sicilias.

—Señor mio;—repuso el coronel—yo hablo mal vuestro idioma: pero lo comprendo lo bastante. Si no me equivoco, vos quereis saber mi nombre; mas es preciso que vos me deis antes el vuestro. Dispensadme, os lo suplico; pero estamos en campaña, con 4,000 piamonteses á las espaldas, y vos no podeis ignorar que las leyes de la milicia están sobre ciertas conveniencias sociales. ¿Quién, pues, sois vos caballero?

—He aquí quien soy yo;—contestó nuestro romano, sacándose del bolsillo su pasaporte:—mire y asegúrese V. S. por sus propios ojos, si yo soy ó no un hombre de bien.

—¡Romano!—exclamó el militar devolviéndole el pasaporte;—yo me complazco de este encuentro. ¿Qué noticias nos traeis de Roma?

—Ni buenas, ni malas; las de siempre. Todos suspiramos por el dia en que se acaben las tribulaciones del Santo Padre y del Rey de Nápoles y en que de una vez desaparezcan los modernos muslulmanes como.....

—¡Ah, ah!—prorumpió su interlocutor riéndose placenteramente, y luego dirigiéndose á sus dos compañeros;—¿No oís,—continuó,—como este caballero bautiza á nuestros enemigos?

Los otros se sonrieron. Traiano no cabia en sí de gozo por aquella feliz ocurrencia y hasta Flaminia demostró con un ademan risueño su aprobacion. Despues de algunas otras palabras, el coronel, asegurado de que aquellas no eran personas que pudiesen infundir recelos, se les dió á conocer por el conde Teodulo de Christen.

—¡Nombre famoso, nombre que corre por los periódicos!—exclamó Trajano, estrechándole afectuosamente las manos.—Que fortuna la mia de tener esta ocasion de conocer á V. S. ¿Quién me lo dijera cuando yo estaba leyendo en los papeles la historia de aquella salida de Gaeta, que V. S. dirigió tan heroicamente. Bien, bien; pues el Sr. Conde cierre sobre los piamonteses y arránqueles del cuerpo esa furiosa ambicion de apoderarse de lo que no es suyo.

El Conde de Christen para devolverle estos cumplimientos, de cuya sinceridad nada receló, le presentó á sus oficiales el capitan Conde de Cootandon y al alférez Caracciolo y lo acompañó hasta la escalinata de la iglesia, desde donde se despidió así de él como de su hija. Dejemos á estos ahora admirar las bellezas de la fachada de la iglesia y expongamos sucintamente el motivo porque la abadía de Casamari se veia convertida en ruidoso campamento.

Ya vimos en otra parte como los 30.000 hombres destinados á amenazar al ejército sitiador de Gaeta, habian sido obligados á deponer las armas en manos de los soldados franceses que custodiaban la frontera pontificia. Este revés que causó no poco daño á los sitiados, encendió en algunos de los mas valientes y experimentados jefes al deseo de ocurrir á su reparacion, reuniendo los restos de las tropas del Rey tan malamente divididas y dispersas. Uno de estos fué el animoso Conde de Christen, quien despues de su salida de Gaeta, se dirigió á las gargantas de los Apeninos, para reorganizar allí un buen cuerpo de ejército, penetrar con él en los Abruzos, sublevar los habitantes contra el ejército invasor y dificultar de este modo las operaciones del sitio. Mas un incidente imprevisto le obligó á retardar la toma de Sora, que era por donde el pensaba dar principio á su peligrosa campaña. Y fué que aunque ya habia reunido hasta unos 300 hombres, incluida la partida de Chiavone, otro jefe con quien estaba en secreta inteligencia y que debia tomar parte en la expedicion, no pudo reunirse al tiempo convenido; por lo que la columna expedicionaria no estuvo en disposicion de marchar sobre Sora hasta el 16 de Enero.

Llegado este dia el Conde de Christen, visto que el Abad de Casamari se negaba á admitir á sus soldados dentro de los muros del monasterio por no exponer á este á ser objeto de represalias; tomó el camino de la montaña y despues de una peligrosísima marcha llegó por fin á corta distancia de Sora. Mas apenas habia sentado allí su campo, cuando supo que un cuerpo piamontés de cerca de 4.000 hombres mandado por el general Sonnaz, estaba encargado de la defensa de la ciudad. Con esto la toma de Sora se hacia imposible; por lo que Christen se determinó á retroceder al punto y al rayar el alba del domingo 20, se encontró á las puertas de Casamari. El Abad no rehusó dar algun sustento á aquellos hombres extenuados por el hambre, por el cansancio y por los trabajos de una marcha y contramarcha erizadas de peligros y dificultades; pero se negaba rotundamente ó permitir que se detuviesen allí, y mucho mas que pasasen la noche en la abadía, protestando que de otro modo daria parte al gobernador de Veroli y al comandante de las tropas pontificias Carpegna, como efectivamente lo hizo en la mañana del lunes, viendo que nada valian ni sus súplicas, ni sus amenazas. Y en efecto el Conde, en el deseo de ver de algun modo repuestos á sus soldados, por mas que conocia lo fundado de las instancias del Abad, contestaba que le era imposible obrar de otra manera, que la necesidad carece de ley, y que solo la necesidad le obligaba á no respetar sus intimaciones.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 26 de Octubre de 1878. Núm. 43.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Las Vegas.—El Jueves 17 del presente llegó á esta plaza Su Sría. Illma. el Sr. Arzobispo Lamy. El viernes 18 salió para Mora para administrar allí el Sacramento de la Confirmacion. De paso debia parar en el Sapelló, para visitar aquel Cura-párroco, el Rev. Fauchegu, que se halla gravemente enfermo de una congestion cerebral. Segun nos aseguran, el sábado próximo, 27, estará en La Junta con el mismo objeto de confirmar en aquella parroquia, y despues con el mismo fin estará algunos dias aquí en Las Vegas.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—En estos últimos dias se ha declarado mas de una quiebra; entre otras citaremos la del Banco de seguridad en Concord, N. H. el 15 de este mes, que ofrece á sus acreedores el 90 por ciento, y la de la compañía Hoar en Nueva York, acaecida el mismo dia.

Otras desgracias han ocurrido en los mismos dias. Un incendio de un Hotel en Edinboro Mass., se declaró, mientras se hallaban á la mesa muchas personas almorzando; huvo una jóven llamada Mary Jane Campbell, quemada, y otro pudo escapar de la misma suerte, echándose de una ventana del tercer piso, recibiéndolo los de abajo en una manta. Esta desgracia aconteció el 15 del presente. El mismo dia reventó una caldera del molino para shingles del Sr. Sellinger en Big Rapids, Mich. Hubo un muerto y cinco gravemente heridos. Otra máquina tambien de shingles, perteneciente al Sr. F. T. Phelps, seis millas al oeste de Big Rapids, se quemó el mismo dia, con unos $2,000 de perjuicios. Otro incendio se declaró en Pittsburg, Penn., el dia antes, 14 de Octubre. Tuvo principio en Main Street á las 3½ de la mañana, ensanchándose rápidamente antes que pudiese ser dominado. Se calcula la pérdida total de $300,000 á $400,000 pesos. Unos doscientos veinte y cinco edificios han sido destruidos enteramente, (casi toda la ciudad) y los perjudicados se hallan en muy triste posicion.

Entre los contribuyentes para el alivio de los enfermos del Sur figuran el Presidente de la República francesa el Gen. McMahon, que ha ofrecido la suma de mil pesos, el Gen. Grant quinientos, y el actual Presidente Hayes cien.

El *New York Sun* hablando de la última mision del encargado de los negocios de China, hace notar la fidelidad mostrada por los Chinos en las condiciones de paz y el descuido del gobierno Americano en proteger á los súbditos de aquel imperio. Expresa tambien el temor de ver interrumpidas las amigables relaciones, si nuestro gobierno sigue en la misma política, que ha usado hasta hoy con respeto á los intereses de los Chinos.

New York.—Despues del hallazgo de un cuerpo cerca de Silver Lake, el 14 de Setiembre, las pesquisas de la policía ha averiguado otros seis nombres de jóvenes, que habian desaparecido por unos crímenes envueltos en un misterioso silencio. ¡Viva la civilizacion!

Louisiana.—A lo menos vemos con placer que tambien en nuestros dias hay ejemplos de unos procedimientos cristianos de parte de la autoridad civil. El *Propagateur Catholique* refiere una proclama del gobernador de Louisiana encargando á todos los ciudadanos de asistir á las rogativas, mandadas hacer el dia 9 del presente, para aplacar los rigores de la justicia divina en los aciagos dias, que están atravesando los Estados del Sur. Pero lo que mas alaban los Editores de dicho periódico, y nosotros nos juntamos con ellos en su modo de juzgar, es la rectitud de los motivos, que forman la causa de las resoluciones tomadas por el Hon. Nicholls. Estos, en breves palabras, son los siguientes. 1° el deber de todo pueblo de reconocer, en sus calamidades, su dependencia del Todopoderoso, y la confianza en su misericordia, 2° que es muy justo que estos sentimientos tengan una expresion pública y simultanea. Estamos seguros que unas tan buenas disposiciones tendrán á los ojos de Dios el valor necesario para alcanzar los efectos deseados.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Europa.—Despues de la guerra turco-rusa, se creyó acabado el negocio, pero pronto se dió la alarma de otra guerra, que fué conjurada por la política inglesa desplegada en el Congreso de Berlin. Apenas habíamos respirado cuando los temores se dispertaron del lado de Grecia, Austria y Bosnia. Se apaciguaron estos con la ocupacion de la Bosnia y ahora amenazan otra vez en oriente por la cuestion del Afganistan; y estos ¿quién sabe cómo se acabarán? Pondremos aquí un resúmen de la cuestion y del estado de los contendientes. Cuando la Inglaterra amenazaba la Rusia, esta envió una expedicion en el Asia central; á esta contestó aquella con otra en el Afganistan, para cerciorarse de las dispocisiones de aquel país tan cercano á las posesiones británicas. El Ameer Afghan, sea instigado por los Rusos ó por favorecerles, recibió muy mal al encargado inglés, y le amenazó de hacer fuego si pasaba mas adelante. Pero Inglaterra dió por toda repuesta órden de reconcentrar las tropas en las fronteras de ese lado de las Indias, y pedia explicacion de esta conducta á la Rusia. Esta ha protestado que no tiene ninguna intencion hóstil, ha retirado sus tropas y abandonado al Ameer. Este ahora se halla en la alternativa ó

de dar satisfaccion á Inglaterra, ó de pagar los gastos de su imprudente fanfarronada.

Francia.—El Congreso internacional de pesas y medidas, tenido en París, por una parte se alegra viendo universalmente adoptado el sistema métrico decimal, y por otra deplora la resistencia de Inglaterra, Rusia y Estados Unidos en adoptar el mismo. Los miembros Ingleses y Americanos han votado una peticion á sus respectivos gobiernos para convenir en este punto con las demás naciones.

Cerca de Dunkerque, el 27 de Agosto á las 9½ de la noche, el vapor *Comte de Flandre* experimentó un choque violento. La noche era oscura, lo que produjo una grande alarma y confusion en el equipaje y los pasajeros. Se oyó un ruido espantoso. El capitan gritó *Alto* y al mismo tiempo el buque quedó inmóvil. Se visitó el buque y todos tomaron aliento al ver que no habia ninguna avería; hasta llegóse á conocer la causa, que habia sido la falta de luz en una chalupa de pescadores. Esta fué abordada por la rueda del vapor, que la habia hecho zozobrar. Iban á ponerse de nuevo en marcha, cuando al maquinista se le ocurrió que, habiendo ocurrido el choque precisamente en la rueda, alguno de los náufragos podia haberse agarrado á la rueda. Pide la llave del tambor y abre: al mismo tiempo oye una voz conmovida que le grita: *Gracias, nos habeis salvado*, y una despues de otra subieron seis personas. Solo faltaba el hijo del capitan, y buscando por todas partes no podian distinguirlo, hasta que mirando atentamente vieron su cabeza á flor de agua, y solo se le pudo retirar agarrándolo por los cabellos, no sin mucho trabajo.

Hemos creido ocasionar no poco agrado á nuestros lectores reproduciendo la siguiente relacion de la fiesta celebrada en Tolosa en la translacion de los restos de Sto. Tomás de Aquino, sacándola de *La Cruz* de Madrid.

Sabido es que desde el año 1628 los preciosos restos de Santo Tomás no habian sido puestos de manifiesto mas que una vez durante la Revolucion, cuando una familia piadosa, para evitar que los ladrones de las urnas de San Sernin cometieran una profanacion mas odiosa, recogieron las reliquias del Santo Doctor. Despues se conservaron depositadas en una urna de madera dorada. El arzobispo de Tolosa quiso añadir, á tantas buenas obras como lleva practicadas en su episcopado, la de disponer una espléndida urna de oro y esmalte, en la cual fueron encerrados los restos del Santo con grandes fiestas celebradas en la catedral de Tolosa.

A las ocho en punto del dia señalado se dirigió á la mencionada basílica, que estaba adornada con la pompa de costumbre en las grandes fiestas, el Sr. Arzobispo; y asistido de las dignidades, procedió á la bendicion de la nueva urna, y en seguida á la apertura de la antigua. Despues Mons. Desprez, arrodillándose, sacó los restos del Santo (1), que M. Janot y M. Bonamy, facultativos nombrados al efecto, reconocieron, dando á cada reliquia su nombre en latin. Se encontraron veintiuna reliquias perfectamente conservadas y de gran solidez. Faltaban los tres huesos mayores, que conservan religiosamente Nuestro Santísimo Padre el Papa, los PP. Dominicos y el Duque de Parma.

La ceremonia era enteramente pública, segun el ritual, y abiertas todas las puertas, el pueblo cristiano circulaba por la iglesia y veia las operaciones de reconocimiento llevadas á cabo bajo la cúpula central. Además de los asistentes legos, tales como el consejero Caussé y los miembros del Consejo de fábrica, asistió tambien lo mas selecto de la alta sociedad de Tolosa. Los corresponsales de la prensa merecieron de la fina atencion del señor Dean un puesto reservado bajo la cúpula. M. Bibent, sustituto del corregidor, representaba oficialmente á la municipalidad, y en calidad de tal firmó el proceso verbal.

La cabeza del Santo Doctor estaba expuesta separadamente en su caja de cristal, dominando el altar de las reliquias.

Los huesos, así reconocidos y denominados, fueron encerrados por el Prelado en una caja oblonga de ébano, sin mas adorno que una placa de plata cincelada, en la que se veian las armas de Santo Tomás. Despues el Sr. Arzobispo ofició de pontifical. Terminada la Misa, y mientras se cumplian en la sacristía las diligencias relativas al proceso verbal, acudian solícitos los fieles al pié de las reliquias del Santo, custodiadas por dominicos, para venerarlas y besar alguno de los huesos. A eso de las once Mons. Desprez, volviendo á la capilla, procedió á cerrar definitivamente la urna y á colocar los sellos del Arzobispo de la ciudad y de los Rdos. Padres dominicos, depositando despues la caja en la urna. Con esto quedaron terminadas las ceremonias de la mañana.

A las tres de la tarde se celebraron solemnes vísperas, seguidas de un sermon predicado por Mons. Cabriéres, obispo de Montpellier. Ya con anticipacion un inmenso número de fieles se apiñaba en las anchas naves de San Sernin, que parecia no podian llenarse jamás.

A las tres y cuarto el magnífico órgano, magistralmente tocado por M. Omer Guirand (que habia venido de París expresamente para esta solemnidad), anunció la entrada de los Prelados en el coro. El arzobispo de Tolosa ofició con capa pluvial y mitra, estando presentes los obispos de Auch, de Montauban, de Carcassone, el Rmo. Abad mitrado de los Trapenses de Nuestra Señora del Desierto, y el Rmo. P. Abad de los Olivetanos de San Bertran de Comminges. Los Prelados, con los vicarios generales de Pons, el Rdo. P. Caussette y los respetables cabildos representantes de algunas diócesis ocupaban las sillas del coro al lado de la Epístola. Las sillas del lado opuesto estaban todas ocupadas por religiosos de la Orden del Angélico Doctor y por los delegados de las Ordenes religiosas de Tolosa. Pocas veces se ha visto la Orden de Santo Domingo mas honrosamente representada que en esta ocasion. Estaban presentes el Rdo. P. Sanvito, Superior general de la Orden, que, por invitacion de Mons. Desprez, habia venido expreso de Roma, segun los deseos del Padre Santo; los muy Rdos. PP. Cormier, provincial de Tolosa; Gancillon, provincial de París; Potton, provincial de Lyon; Ligier, provincial de Tierra Santa; Lecuyer, superior de la Orden tercera docente; Lamber, prior del convento de Tolosa, y un gran número de religiosos dominicos de diversos puntos de Francia. El reverendo P. Superior general, asistido del Rdo. P. Lecuyer y del Rdo. P. Lambert, ocupaba un lugar entre los Prelados.

La inmensa Basílica estaba adornada con sus mas ricos tapices, y espléndidamente iluminada. Miles de luces se elevaban desde el suelo hasta la bóveda, rodeando la sublime palabra que Nuestro Señor Jesucristo dirigió á Santo Tomás: *Bene scripsisti de me, Thoma.* El presbiterio estaba inundado de un clero escogido; bajo la cúpula estaban colocados los canto-

(1) El Rdo. P. Vicario general de los dominicos estaba á su lado para justificar la autenticidad del precioso depósito. A medida que cada hueso era extraido del cofre antiguo, era sometido al exámen del maestro general de los PP. Dominicos, únicos admitidos á este honor.

res, y en el coro los Obispos; los cabildos, las Ordenes religiosas y gran número de clérigos; á la derecha la Facultad católica con las investiduras de sus grados respectivos, y acompañada de un gran número de estudiantes; en el resto del templo un gentío inmenso. Los representantes de la prensa católica ocupaban un lugar distinguido, para poder examinarlo todo. En el centro del coro, y sobre una magnífica mesa dorada, estaban las dos cajas, que contienen, una la cabeza, y otra los demás restos mortales del Santo Doctor.

Antes de la ceremonia, el Rdo. P. Prior de Tolosa habia dispuesto, en nombre de su Orden, sobre la nueva urna una magnífica corona blanca de flores naturales, llevando formada con rosas esta tierna inscripcion: *Caro nostra et frater noster est* (Gén., XXVII, 27).

Las vísperas fueron cantadas por el magisterio de San Sernin y el gran Seminario con la perfeccion que era de esperar. Despues del *Magnificat*, los Prelados se dirigieron á la sacristía para despojarse de la capa y la mitra, colocándose despues en bancos preferentes frente al púlpito, con los Rdos. Abades, Superior general de los dominicos y vicarios generales. Monseñor de Cabriéres, obispo de Montpellier, subió al púlpito.

España.—Al paso que el Infierno se desencadena contra la Iglesia de Dios, ella ayudada por el espíritu que le dió vida, muestra en todas sus obras la actividad imperecedera que le infundió ese mismo Espíritu. Léase lo siguiente referido en la Cruz de Madrid.

Con sumo placer, y dando gracias á Dios, tomamos hoy la pluma para escribir de los Seminarios conciliares españoles, no porque el gobierno haya levantado la mano que desde hace mas de un siglo los oprime, negando la validez académica á sus cursos, ni porque les haya aumentado el corto haber con que, despues de haberles despojado de los bienes que poseian, les ayuda á cubrir los gastos indispensables. Nos alegramos, porque las ideas que solos, ó casi solos, venimos predicando desde hace años en la prensa, han obtenido la aprobacion clara y expresa de muchos Prelados, y porque la conducta emprendida por estos ilustrísimos Pastores de la casa de Dios tiende á librar á la Iglesia, en lo posible, de la precaria, insegura y exclusiva proteccion del gobierno, llamando á los fieles de hoy, como San Pablo llamaba á los de su tiempo, á contribuir con sus limosnas á la gloria de Dios y al bien de los hermanos. No tenemos noticias de todas las diócesis, ni el espacio de que podemos disponer nos permitiria darla; pero las que vamos á comunicar á nuestros lectores bastarán para que los que piensan como nosotros se alegren con nosotros.

El Emmo. Sr. Cardenal arzobispo de Zaragoza tiene un Colegio-Seminario, establecido en Belchite, y una suscricion permanente, que va dando ópimos resultados, abierta para dar *proteccion á buenos seminaristas pobres*.... El Exmo. señor arzobispo de Granada ha establecido un Seminario para pobres.... El Exmo. señor arzobispo de Sevilla ha creado con el mismo objeto una *Obra pía de estudiantes pobres de San Isidoro, arzobispo de Sevilla*.... El Ilmo. señor obispo de Almería, "deseando proteger á los jóvenes que se sienten inclinados á la carrera eclesiástica y carecen de medios para realizar su vocacion, y al mismo tiempo acudir, por este medio, á remediar la apremiante necesidad del clero, que tanto se deja sentir en la diócesis," ha decretado darles oportunidad de ser admitidos en su Seminario.... El Ilmo. señor obispo de Avila saca á concurso diez y seis medias becas de gracia en el Seminario.... Para ayuda de pension al Seminario dejó el ilustre doctor D. Emeterio Lorenzana, arcipreste que fué de Palencia, seis pensiones anuales de 1,000 rs., que pueden disfrutar otros tantos alumnos por tiempo de siete años, ó sean los tres de Filosofía y cuatro primeros de Teología.... Empero lo que nos ha parecido mas práctico, prescindiendo de circunstancias particulares que en cada diócesis faciliten ó dificulten la ejecucion del pensamiento, y mas adaptable á la generalidad de los lugares, es lo acordado por el Excmo. é Ilmo. señor obispo de Córdoba en dos circulares, con sus correspondientes decretos, autorizando por el primero á los sacerdotes de los pueblos para abrir aulas de gramática, agregadas al Seminario, y creando por el segundo un colegio para seminaristas pobres. De este modo se da medio á los pobres, y aun á los ricos de los pueblos, para comenzar la segunda enseñanza en la época natural, que es al concluir la primera, y se evita á los padres el conflicto en que les coloca el haber de enviar sus hijos á la capital cuando todavía necesitan generalmente de los cuidados de la familia.

Alemania.—Hé aquí la posicion actual de Alemania descrita por el *Propagateur Catholique*. El Príncipe de Bismarck no es muy feliz en el gobierno de su país. Todos conocen la ley propuesta contra el socialismo, despues de las tentativas de asesinato en la persona del Emperador, cuyo crímen es manifiestamente obra de la propaganda socialista. El Reichstag no quiso adoptar la ley, y en consecuencia fué disuelto. Las elecciones posteriores han dado alguna mas fuerza á los gubernamentales; pero el partido liberal, acariciado antes y despues casi abandonando por el canciller, se ha declarado en oposicion y da á entender que no pasará la ley sin que se le hagan unas esenciales enmiendas. Entre estas hay dos que ofenden el gobierno. La primera que los acusados y convictos puedan apelar á una Corte superior, la otra limita la eficacia de la ley á dos años. La una y la otra han sido votadas aunque se haya fijado el término de la ley á los dos años y medio. Se suponia que habria una nueva disolucion del Congreso, medida que pudiera evitarse si se hubiesen realizado las negociaciones entabladas con la Silla Apostólica. Pero estas eran muy duras para el mas duro juicio del Sr. Bismarck. Así es que despues de repetidas propuestas y repulsas las relaciones entre Alemania y el Vaticano se han roto definitivamente, pues el Conde quiere sostener las leyes conocidas con el nombre de *Leyes de Mayo*. ¿Quién sabe hasta cuándo persistirá el canciller en su obstinacion? sin la cual hubiera ya adquirido un grande apoyo en los católicos, y acaso hubiera salvado la Alemania.

Indias.—En el *Propagateur Catholique* leemos la siguiente estadística de hombres y animales muertos por bestias feroces:—En 1876, 52 hombres fueron muertos por elefantes, 156 por los leopardos, 917 por los tigres, 123 por los osos, 887 por los lobos, 49 por las hyenas, 143 por otros animales diferentes y 25,946 por las serpientes.—En 1877, el número de los hombres devorados por las bestias ó envenenados por los reptiles ha llegado al total de 19,273, y el de los animales á 5,480. Durante el mismo año han sido destruidas 212,371 serpientes y 23,459 animales feroces. En esta lista no se cuentan las víctimas hechas en los reinos de Siam, Cambodge, Conchinchina, Tonkin, China y Corea, donde esos animales feroces y reptiles abundan en mayor proporcion.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

OCTUBRE 27-NOVIEMBRE 2.

27. *Domingo XX de Pentecostés.* San Florencio, mártir. Santa Sabina, tambien mártir.
28. *Lunes.* Los Santos Simon Cananeo y Judas Tadeo, apóstoles. Santa Cirila, vírgen y mártir.
29. *Martes.* San Narciso, obispo y mártir. Santa Eusebia, vírgen y mártir.
30. *Miércoles.* El B. Alfonso Rodriguez, d. l. C. d. J., Conf. San Marcelo, centurion y mártir.
31. *Jueves. Vigilia de todos los Santos.* San Nemesio, diácono y mártir. Santa Lucila, vg. y mr.
1. *Viernes.* La Fiesta de todos los Santos.
2. *Sábado.* La Conmemoracion de los fieles difuntos. San Marciano, confesor. Santa Eustoquia, vg. y mr.

EL B. ALFONSO RODRIGUEZ, D. L. C. D. J.

Fué en el siglo negociante, pero de integridad y piedad consumada. Tuvo mujer y dos hijos, y privado de todos por la muerte, acogióse en la Compañía de Jesus, como simple hermano coadjutor. Allí su vida fué orar y sufrir; reluciendo en él una humildad, una obediencia, un desprecio del mundo y de sí mismo, una paciencia á toda prueba. Ardia en celo por la salud de su prójimo, y por mas de treinta años que fué portero del Colegio de Mallorca, no dejó nunca de procurar con sus santas pláticas el mayor bien de las almas. Por la asiduidad con que rezaba el santo Rosario habia hecho los callos en la extremidad de los dedos. De nada gozaba mas que de ayudar á Misa. En sus contemplaciones, íbasele á veces el espíritu como fuera del cuerpo. Mereció se le apareciese varias veces la Vírgen Inmaculada; y recibia del cielo tales ilustraciones que le consultaban á menudo con mucho fruto los mismos teólogos del Colegio. Tuvo don de profecía y curacion. Los demonios, permitiéndolo así el Señor, le hicieron una guerra atroz, dejándole á veces postrado en el suelo y sin aliento. Finalmente, siendo ya de ochenta y seis años de edad, lleno de achaques, pero rico sobre manera en méritos y virtudes, expiró su santa alma, pronunciando los dulces nombres de Jesus y de Maria.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Santa Fe va á tener, dentro de un año ó cosa así, un edificio mas, que la hermoseará en lo material, y en lo moral le dará un lustre cual no ha tenido en todos los tres siglos de su existencia, y cual se lo envidiará á buen seguro cualquiera otra de nuestras nacientes poblaciones. Queremos hablar del *Asilo y Escuela Industrial*, quo surge bajo la direccion de las Hermanas de la Caridad. A lado de su Hospital, y formando casi ángulo con él, las Hermanas han empezado á levantar un edificio de 100 piés de largo por 50 de ancho. Tendrá dos pisos de obra de albañilería, y un tercero formado por una esvelta mansarda, que dará á ese piso 16 piés de alto. Las paredes exteriores serán de ladrillo; y las esquinas, bordes de ventanas y puerta de entrada serán de piedra labrada; como lo son ya los fundamentos, por dos piés, ó mas, fuera del suelo. Pero, por bella y elegante que fuere la obra material, lo que mas precio le dará á los ojos de la fé religiosa, al par que de la menguada filantropía, es el objeto á que está destinada por las Hermanas. El *Asilo y Escuela Industrial*, como su nombre mismo lo indica, servirá para recoger, abrigar, y educar aquel pequeño elemento de la sociedad, que tánta simpatía despierta en el corazon de todos, y tán sin fruto, por lo comun. ¿Quién no siente enternecerse el alma al encontrar, por ejemplo, una hija del pueblo, pobre, menesterosa, desamparada, sin padre ni madre, y caida á menudo á manos de parientes ó amigos desprovistos asimismo de todos recursos, pero, lo que es peor, sumidos quizás en la ignorancia y en el vicio? Sin embargo ¿cuántos son los que pueden ó quieren ordinariamente extender una mano bondadosa hácia esos objetos de lástima universal? Hé aquí para que vienen esas almas heróicas, esas mensajeras de paz y consuelo, esos ángeles terrenales, que tán justamente se llaman Hermanas de la Caridad! Lejos de tener á su disposicion los tesoros de los opulentos del mundo, luchan con la pobreza, para aliviar las miserias de la humanidad. Despues que, por solo amor de su Divino modelo Jesucristo, lo han abandonado todo, parientes, esperanzas del mundo, ilusiones de la juventud, bienes de fortuna, promesas de felicidad y grandeza, dedican sus talentos, su educacion, su vida misma á la educacion y elevacion moral y social de los seres mas desdichados; y todo sin esperanza de recompensa ninguna de la parte de los hombres. Eso es heroismo! Las Hermanas merecen las bendiciones de Dios y de la humanidad; y nosotros se las deseamos de lo íntimo de nuestras almas para su Asilo y Escuela Industrial de Santa Fé.

¡Pobres aspirantes *al ministerio de la reconciliacion y de la palabra*, que gastais los mejores años de vuestra vida en recorrer los viejos pergaminos de Grecia y del Lacio, en engolfaros en un sinnúmero de cuestiones filosóficas, teológicas y morales, en aburriros con la lectura de los antiguos Padres y Doctores, en asimilaros la indigesta mole de tantas leyes y ordenaciones Canónicas! ¡Cuánto mas felices parecen los jóvenes levitas de aquella religion, de la cual (á fé de cierto señor ministro,) vos tán villanamente apostatásteis, para seguir los dictámenes de la odiosa Roma! Aunque no hubiéseis sido mas que zapateros, sastres, ó guardianes de ovejas durante toda vuestra vida, con unos meses de lectura de la Sagrada Biblia, con un breve apéndice de 107 preguntas y respuestas del *admirable Catecismo de Shorter*, ya estaríais ahora á la altura de los tiempos, ya tendríais en el bolsillo el diploma de *Apóstoles* y *Evangelistas*, ya no podríais enumerar los millares de con-

versiones obradas por vuestro celo. Dios que comunica el habla hasta á la burra de Balaam, no puede menos de infundir la ciencia en sus *vasos de eleccion.* Por lo que toca á vosotros, trabajad y cansaos si quereis alcanzarla; siguiendo en esto el precepto del Apóstol San Pablo, y mostrando á los escrupulosos secuaces de la Biblia, que podeis y sabeis seguirla aun mas escrupulosamente que ellos mismos.

En el suelto anterior, hemos escrito en itálica: "*el admirable Catecismo de Shorter,*" para que se tuviese un espécimen de la pasmosa ciencia del presbiterio. ¿Quién ignora que las palabras inglesas "Shorter Catechism" quieren decir "parvo ó pequeño Catecismo?" Y sin embargo, ese "parvo ó pequeño" lo engrandecen tanto los sabios del presbiterio, que lo truecan en un gran personaje, llamado SHORTER. Muy mal antecedente el no entender ni el frontispicio de su Catecismo!

"Mr. S. B. Axtell, gobernador destituido del Nuevo Méjico, salió para el Este el Lunes, dia 14 del corriente." Eso es todo lo que encontramos en el *Rocky Mountain Sentinel* acerca de la escena final de un acontecimiento que, en la opinion de otros escritores, habia de producir no sabemos qué revolucion ó cataclismo en nuestro Territorio. Oigase lo que publicaba en 7 de Setiembre el *Denver Tribune*, y conténgase la risa, si es posible. El parrafito parece haber sido enviado de Santa Fé, y dice así: "El anuncio de la destitucion del Gob. Axtell, y del nombramiento del Gen. Lew Wallace en su lugar, *parece* que es recibido con *evidente* pesar (!) por los mejores y mas leales de nuestros ciudadanos sin distincion de partido (!!). El Gob. Axtell tiene reputacion de hombre y caballero incorruptible(!!!) y hay miedo que este paso *(de la destitucion)* va á hacer cobrar ánimo á los facinerosos en varios puntos del Territorio. Se hará un esfuerzo" (eso es categórico; ya no se trata mas de *temores*) "para derribar la autoridad civil en algunos condados (!!!!). Se pretende que es una victoria política, y aquí ya se sirven del hecho en la campaña. Los ciudadanos de Nuevo Méjico creen que aquel puesto no puede ser ocupado mejor que por el Gob. Axtell, y temen que su remocion acarreará gran daño al Territorio. El Gob. Axtell goza de la confianza y estima de los mejores de nuestros ciudadanos, y se espera que el Presidente volverá á considerar ese negocio." Creemos difícil que se puedan inventar paparruchas mas gordas que esas. Pero el ex-Gobernador se fué; el Nuevo Méjico está quieto y tranquilo, menos allí donde el Sr. Axtell dejólo alborotado, y revuelto; y el Presidente no ha vuelto á considerar su decreto de destitucion, hasta ahora, ni lleva trazas de volver á considerarlo.

Cierto Señor Pérart, ciudadano Francés, posee, en fuerza de la ley, la tierra y convento de los antiguos Benedictinos de San Mauro. ¡Qué descansada vida deberia ser la suya en un sitio donde tánta paz gustaron los sabios Mabillon, Montfaucon y compañía! Pero no es así para el ciudadano Pérart. Aquella atmósfera, todavía impregnada de la vieja supersticion frailesca, le oprime los pulmones, le vuelve difícil el aliento y quita á sus cansados párpados hasta el alivio de un lijero sueño. ¿Qué hacer, á fin de desinfectar para siempre ese ambiente tán corrompido? Hélo aquí; establecer en aquellos mismos claustros UNA CONGREGACION LEGA DE LIBRE—PENSADORES, así como la ideó el señor Pérart en las largas horas de sus desvelos. Quien quisiere profesar las doctrinas *espiritualistas* y *filosóficas* del fundador, y pagar con *toda escrupulosidad* la pension convenida; si además tuviere á lo menos *cincuenta años*, y fuere *solteron ó viudo*, pida animosamente la admision y se le hará la mas cordial acogida. Pero, ¡cuidado que no se cuele allí algun tunantillo de Sacerdote Católico!—El culto será el ESENO—DRUIDICO: las prácticas religiosas consistirán en ejercicios, predicaciones y devotos cantares: el Domingo, por la mañana, se hará una larga conferencia junto al *Dolmen* ó piedra sagrada: por la tarde habrá *agape ó comida eucarística*, seguida de una procesion y explicacion del Catecismo Druídico. Para las *evocaciones* y *conjuraciones* no faltarán unas *devotas Druidesas;* y "toda la asamblea reunida en el santuario *megalítico*, escuchará lo que el Grande Espíritu quisiere revelar por la boca de los inspirados." Ojalá se juntara á esos *piadosos* anacoretas algun valiente médico, muy ejercitado sobre todo en el arte de componer calaveras.

Una rápida visita á las lejanas tierras del Ecuador, para oir un acto de reparacion hecho á la memoria del ilustre García Moreno. Postrado delante de la tumba de aquel hombre verdaderamente grande, el *Expectador*, periódico revolucionario de Ambato, confiesa sin rodeos que sus mismos compadres, los Radicales, dieron muerte al que hubiera debido vivir eternamente para honra y gloria del humano linaje; é hiriéndose humildemente el pecho, así prosigue: "La fuerza de su carácter, su pasion por las obras públicas, su actividad prodigiosa é incansable, su energía, aquella autoridad que hacia temblar á los mismos hombres de guerra, aquella magnanimidad por todo lo que tocaba al bien de su

país; todas esas cosas nos llenan de admiracion, y nos hacen bendecir su memoria." Pero, como la luz brilla aun mejor á nuestros ojos, cuando se le contraponen sombras ó tinieblas; oigamos otra vez al arrepentido *Expectador*: "¡Qué diferencia entre García Moreno y el General Veintimilla! Convencido de que el sueño es la herencia de los emperadores, él duerme durante el dia, y danza gallardamente durante la noche. Se ha hecho levantar en su aposento un magnífico baldaquino; sin embargo no le hableis de la reedificacion de los puentes, derribados por la última erupcion del Cotopaxi. Cuarenta mil pesos fueron pedidos para la construccion de un teatro: ¿y no se podria pensar tambien en la fábrica de unos puentes? No, que ha de prevalecer la imperiosa voluntad del general Urbina; el cual quiere que déjense los puentes como están, solo porque fueron obra de aquel *reaccionario* de García Moreno."—Siempre y donde quiera los mismos esos Señores Radicales; con tal que no estén vacíos sus cofres y estómagos, échense á rodar enhoramala los intereses morales y materiales de sus paises!

En la actual sesion del Parlamento Inglés, saludemos la aurora de mas brillantes dias para la heróica Irlanda. Los nobles Lores no han desdeñado por fin ocuparse seriamente de la educacion de los jóvenes católicos Irlandeses; y hay fundada esperanza que Irlanda tendrá dentro de poco su propia Universidad Católica; á menos que el fanatismo y la intolerancia de los partidos lleguen esta vez tambien á ahogar la voz del sentido comun y de la pública honestidad.—Despues de las escuelas, los nobles Lores, que Dios bendiga, han pasado á ocuparse de aquellas tiendas ó *tendejones*, de donde con las alcohólicas bebidas salen cada dia tantas causas de desórdenes é inmoralidad. La oposicion ha sido muy reñida de parte de los que mayor interés tenian para la venta de los horribles licores. Pero, á esta hora, ya ha debido pasar la ley: y, de hoy en adelante, todos los domingos del año, aquellos Irlandeses que quisiesen hacer sus devociones en un *tendejon* mas bien que en una Iglesia, tendrán que resignarse á hallar cerradas aquellas funestas puertas; seguros que esa resignacion se trocará muy pronto en una verdadera causa de contento ya para ellos, ya para sus familias y la sociedad.

Conquistas de la Iglesia Católica.

Casi no hay dia en que la prensa católica no se vea en la necesidad de afligir el ánimo de los hijos de la Iglesia con el recuerdo de las persecuciones libradas, ahora en este país y ahora en aquel otro, contra su Madre. ¿Qué hay que hacer? Es una triste necesidad cuya razon se halla en la calamidad de los tiempos que atravesamos. Lo verdadero se rechaza como falso y lo que es falso se admite como verdadero; lo que es bueno se desprecia como malo y lo que es malo se abraza como si fuera bueno. La injusticia recibe los honores debidos á la justicia y el vicio los debidos á la virtud; y esto no ya en un solo país, en medio de una sola nacion, entre un estrecho círculo del órden social, en un solo dia, en unas pocas circunstancias; sino que en reiteradas ocasiones, en todos los paises, en medio de todas las naciones, dentro de toda la inmensa órbita de la sociedad, encerrando en sus límites hasta una gran parte de los que tuvieron la dicha de ser engendrados en el seno de la Iglesia Católica, é iluminados por ella con la luz de la verdadera fé en Jesucristo. El actual estado de la sociedad es la consecuencia última de la rebelion del siglo diez y seis, cuya bandera, enarbolada á la vez en Alemania y Suiza, fué sublevando los espíritus hasta la grande y terrible revolucion del siglo pasado. La diosa Razon, entronizada en los templos de París, descendió, es verdad, de los altares donde la habia colocado una turba frenética, sin Dios ni conciencia: no se quemaron mas, es verdad, en su honor los inciensos que públicamente ofrecióle la mano sacrílega de los incrédulos del siglo décimo octavo; sin embargo esa diosa prostituida quedó entronizada sobre el corazon de los secuaces de Voltaire, y siguió allí recibiendo en secreto sus homenajes y sus adoraciones. Así es que los males de hoy dia no son el resultado de la humana debilidad, no son, por decir así, los miasmas que se desprenden de la combustion fuerte sí, pero pasajera de las pasiones del corazon, no son los vértigos de un frenesí momentáneo, sino que son males de una constitucion delabrada, de una vida que se extingue. Esta es nuestra época, esta es la sociedad en que vivimos. Pues bien, en una época y en una sociedad semejante es imposible que la prensa cotidiana no se haga, aun á pesar suyo, el órgano de pensamientos lóbregos, de sentimientos funestos.

Con todo, en medio de nuestro desconsuelo no hay que descorazonarse; y la misma prensa que casi todos los dias nos entristece con relaciones lastimosas, nos suministra de vez en cuando los motivos de un justo y sincero regocijo. Así ahora, mientras los periódicos belgas nos traen dia por dia las infaustas noticias de la guerra, declarada por el gobierno actual de aquel reino contra los Católicos; de la misma Bélgica nos llega un alivio para nuestro profundo dolor. Es, pues, el caso que el *Revue Catholique* de Lovaina pone en nuestro conocimiento una serie de artículos sobre los progresos del Catolicismo, desde el año 1857, entre los pue-

blos de orígen anglo-sajon. Estos artículos son debidos al valiente defensor de los intereses católicos en la Asamblea de Bruselas, Monseñor de Haerne, Rector del colegio inglés en Bruges. El fin que el autor se propone en su escrito, le lleva despues á la confrontacion del estado presente de la Iglesia Católica con el de los tiempos pasados en los paises donde penetró el idioma é influjo de la Gran Bretaña, y, en especial, en los Estados Unidos, Canadá, Australia, etc.

Fundándose en estadísticas dignas de toda confianza, el hábil escritor muestra, en primer lugar cuán rápidos han sido en Inglaterra los adelantos de la Iglesia Católica desde 1857 á 1877. En el año de 1857 se contaban en Inglaterra tan solamente 894 iglesias ó capillas; y en cuanto al clero así regular como seglar el número de los sacerdotes era de 1,115. Además habia 23 casas religiosas para hombres y 97 para mujeres, con 11 seminarios ó colegios católicos. Ahora bien, en el breve plazo de 20 años el aumento puede decirse portentoso; ya que, el año pasado, la Inglaterra católica nos ofrecia los siguientes guarismos: 1,315 iglesias ó capillas; 2,088 sacerdotes; 73 conventos para religiosos y 239 para religiosas; 26 seminarios ó colegios. Un aumento correspondiente se deja observar en lo que concierne á escuelas, casas de orfandad y otros establecimientos de caridad religiosa. Teniendo á la vista estas cifras por un lado y acordándose por otro de las numerosas conversiones al Catolicismo entre la aristocracia inglesa, Monseñor de Haerne abriga la esperanza de un completo y cercano triunfo de la Iglesia Católica sobre una nacion tan ilustre, en otro tiempo, por su devocion á la Cátedra de Roma. Esta esperanza es tambien la nuestra, pues confiamos que la sangre de los mártires con que fué regada Inglaterra en los aciagos dias de su cisma, no ha de ser menos fecunda de lo que fué en los siglos de las catacumbas.

Atravesando el Atlántico y viniendo con su pensamiento á esta tierra libre de los Estados Unidos, el católico escritor se encuentra con un campo aun mas vasto de reflexiones consoladoras. ¿Qué era, un siglo ha, el Catolicismo en nuestra Confederacion Norte-Americana? En 1776 no habia mas de 25 sacerdotes con una poblacion de 25,000 Católicos. Catorce años despues, en 1790, habia un solo Vicario Apostólico con 34 sacerdotes, y los Católicos no pasaban de 30,000. Estas cifras han venido siempre aumentándose; de manera que, en 1840, los Católicos de los Estados Unidos ascendian ya á 1,500,000; en 1855, á casi 2,000,000 y, en 1876, á 6,500,000, no faltando escritores que afirmen no bajar su número de 7,000,000. En 1840 se contaban solamente 16 Obispos, 482 sacerdotes y 454 iglesias ú oratorios; mientras que en 1876 habia 56 Obispos, 5,353 sacerdotes con 5,046 iglesias, inclusos los oratorios y capillas. Por lo que toca á los colegios y seminarios, no habia sino dos en 1800, numerándose 64 de ellos en 1876, además de 400 academias para niñas que no tenian mas de una sola academia al comenzar de este siglo. En 1855 el número de las casas religiosas para los hombres era de 15; habiendo subido dicha cifra á 95 en 1876. En el mismo año 1855 habia solamente 50 instituciones conventuales: ahora bien, en el año de 1876 este número habia llegado á 225. No hay duda que estos hechos forman la mas bella apología que pueda hacerse en favor de la vitalidad del Catolicismo. Sobrada razon tiene Monseñor de Haerne para afirmar que estos progresos de la Iglesia Católica en los Estados Unidos, traen á la memoria aquella propagacion milagrosa del Evangelio en las edades primitivas de la Iglesia de Jesucristo.

De los Estados Unidos de América pasa el mencionado autor á considerar los adelantamientos del Catolicismo en la colonias y dependencias inglesas. El nos dice que el número de las Sedes Episcopales en la América inglesa, en Australia, en las Indias orientales, etc., ha subido de 44 á 88 en el corto espacio de 20 años; á saber, desde 1855 á 1876. En cuanto al Canadá Monseñor de Haerne escoge diez diócesis y toma los progresos hechos en ellas como una muestra de cuanto hemos adelantado en lo restante de aquel país. Hé aquí como fué mejorándose la condicion de los Católicos en aquellas diez diócesis! En 1869 habia 779 iglesias y 768 sacerdotes: en 1876 el número de las iglesias era 913 y el de los sacerdotes 1,171. Un aumento correspondiente se nota tambien en el número de conventos sea para hombres, sea para mujeres. Dicho número ascendió, en el plazo de tiempo arriba indicado, de 73 á 195.

Atendido el fin que se propone en su escrito, Monseñor de Haerne, una vez expuestos los hechos, examina sus causas. Para nuestro objeto no es necesario tal exámen; nos bastan los hechos aducidos por él para consolarnos en nuestras calamidades. Los poderes del infierno conjuran contra la Iglesia de Roma: las sectas ataréanse para arrancar á Cristo del corazon de la sociedad: apóstatas renegados hacen semblante de desconocer la voz de aquella Madre que los engendró en sus entrañas y dióles á la luz de la fé verdadera; con todo, la esposa de Jesucristo muestra toda la lozanía de su vida, todo el vigor de su fecundidad. Sí, no hay que dudarlo: en este siglo mas que nunca la incredulidad, junto con el mas desenfrenado libertinaje, quiso demoler el edificio levantado sobre Pedro; pero Dios ha mostrado una vez mas cuán sólida es la base de ese edificio, levantado por su Hijo en medio de la sociedad humana. Estos triunfos reportados por la Iglesia, no obstante la adversidad de los tiempos, son un argumento

mas en favor de aquellas palabras con que Jesucristo fortaleció las esperanzas de nosotros secuaces suyos, cuando dijo: "Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella" (San Mateo XVI, 18). Luego si por una parte es nuestro deber levantar nuestros ruegos al Altísimo en medio de nuestros pesares; no debemos por otra desalentarnos, como si pudiera la impiedad engreida con su victoria decirnos un dia: ¿Dónde está vuestro Dios?

Seres Efímeros.

Habeis visto mas de una vez revolotear una mariposilla alrededor de una lámpara, y tornar incansable á dar vueltas y giros en torno de la llama hasta quemarse en ella. Pobre animalejo, tu suerte es muy triste, y con todo no merece compasion. Como tus ojos no son de águila, ¿porqué te atreves á mirar de hito en hito á la luz? ¡Qué extraño pues que tus muy débiles pupilas queden deslumbradas con ese foco de luz! ¿Y no es locura singular llegarte tan de cerca á la lumbre, que en lugar de sentir su benéfico influjo, experimentes su accion destructora? La luz y el calor son dos simpáticas criaturas: así como el frio y las tinieblas pasan por los seres mas antipáticos; por eso el dia y la noche, el verano y el invierno son como lo blanco y lo negro, lo dulce y lo amargo. No seas pues atrevido admirador de la luz; mírala con ojos modestamente bajos: no te acerques demasiado á la lumbre: quédate á una respetuosa distancia; pues de otro modo la luz y la lumbre serán tu muerte.

Atrevidos *escudriñadores* de la Biblia, confesad francamente que os ha tocado la tristísima suerte de ese efímero y necio animalillo: deslumbrados con la luz de esa lámpara divina habeis hallado en su llama la muerte.

Y es la Biblia, de donde habíais de haber aprendido á preveniros contra ese peligro: pues dicho está en el libro de los Proverbios (cap. XXV. vers. 27) que: "Así como la miel daña á los que comen de ella en demasía, asimismo el que se mete á escudriñar la majestad *de Dios*, será oprimido *del peso* de su gloria." Y aquella aparicion misteriosa de Dios hecha á Moisés en la zarza que estaba ardiendo ¿no es acaso una advertencia formal de respetar los divinos misterios? "Iré á ver esta gran maravilla:" se decia á sí mismo Moisés; cuando oyó la voz de Dios que le vedaba acercarse. Y el santo Patriarca obediente al divino precepto no solo dejó de adelantarse, mas "cubrióse el rostro, porque no se atrevia á mirar hácia Dios" (Exod. III). El Santasantórum tambien, la parte más interior y más sagrada del Templo, á donde no era permitido penetrar á nadie, que no fuese el Sumo Sacerdote, nos representa con cuánto respeto hemos de venerar las cosas divinas.

Mas el *libre exámen* del Protestantismo quiso escudriñar la majestad divina de la Religion: quiso acercarse para ver la zarza ardiente de la Iglesia de Jesucristo: quiso penetrar el Santasantórum de los sagrados misterios y quedó oprimido del peso de la gloria.

El pueblo judío tenia sus Doctores, sus Escribas y Rabinos, ó sea Maestros que le explicaban las Santas Escrituras. El Sábado se juntaban en la Sinagoga los Judíos y oian desde la *Cátedra de Moisés* la lectura y explicacion de la Biblia, adorando con profunda humildad los incomprensibles misterios de la Revelacion. El mismo Jesucristo, cuando se halló entre los sagrados Doctores del Templo, se ciñó al simple papel de oyente ó discípulo, para enseñarnos nuestros deberes con respecto á ese *Libro Santo*.

La Iglesia católica siguiendo las antiguas tradiciones, sin prohibir á nadie la lectura de LAS ESCRITURAS, infundia en todos el respeto y veneracion hácia las mismas: hacia que se reconociera su divinidad, y su único intérprete infalible las leia y explicaba en el Templo, y las entregaba al estudio de sus Ministros.

Pero el maléfico Protestantismo todo lo trastornó. Contra el formal precepto del Señor *de no echar las margaritas ante inmundos animales*, arrojó la joya de la Santa Biblia ante necios é ignorantes: y lo que pone el colmo á tamaño despropósito es el haberlos hecho á todos Doctores é intérpretes infalibles de la Biblia, cuando apenas sabian leerla ó deletrearla. Hé aquí pues á unos estúpidos, fanáticos, mentecatos, hélos ahí como unas necias mariposas, revolotear al derredor de la Biblia, y *con la Religion de la Biblia, y con el Evangelio puro* y con otras semejantes palabras, deslumbrárseles la razon (si es que gozan de ella) y darse la muerte con la palabra de vida, dando en las absurdidades del racionalismo, del indiferentismo y del liberalismo, que han venido á dar el golpe de gracia al órden moral y religioso en el seno de la sociedad moderna protestantizada. ¿Qué ha sido para los Protestantes la Biblia, sino fuego sagrado, que ha abrasado á sus profanadores; Mar Rojo, que bajo sus olas ha ahogado á los perseguidores del pueblo escogido; Angel exterminador, que lleva las venganzas de Dios sobre una raza rebelde; y Arca santa, cuya vista siembra el estrago en los caminos de una nacion incircuncisa? El Protestantismo ha pretendido apoyar en la Biblia todos los desvaríos de su extraviada razon: ha tentado volcar la estatua de la Religion del Crucificado con la palanca de la Biblia. Mas le ha acontecido lo que á los verdugos de los tres jóvenes echados en el horno de Babilonia, cuyas llamas dejando intactos á

los tres mártires, volviéronse contra sus autores. Con la Biblia en la mano han negado los Protestantes los principales misterios de la Revelacion, como la Trinidad, la Divinidad de Jesucristo, la necesidad del Bautismo, la Redencion, y la misma divina inspiracion de la Biblia. Y ya hoy dia los mas afamados Protestantes se vuelven ó racionalistas ó católicos: y de los demás que se llaman Protestantes las cuatro quintas partes son indiferentes ó incrédulos, ó no saben ellos mismos lo que son. ¿No es así, amigos Protestantes? ¡Y esa es la Religion de la Biblia!

Vosotros teneis la culpa, de que para muchos la Biblia haya perdido todo su prestigio: pues con sus textos falsificados ó truncados, mal traducidos ó separados del contexto, habeis enseñado tales paradojas, errores y disparates, que los hombres de juicio nacidos y criados en el Protestantismo no han podido menos de decirse á sí mismos: *Esto es una farsa: la Biblia es un cuento: no se puede creer lo que nos enseñan nuestros Ministros.* Aunque otros de mas juicio, pero menos en número, han estudiado la cuestion y se han pasado al partido de la verdad: partido tan ultrajado con viles calumnias por sus correligionarios.

Y aun os atreveis, falsos ministros de verdad, á deslumbrar con el nombre de la Biblia á la gente sencilla, al pueblo incauto, á los necios é ignorantes. Aquí tenemos una prueba de algunos pocos Neo-Mejicanos afiliados á las sectas Protestantes, atraidos.... ¡ah!.... permítasenos decir la verdad sin rebozo, aunque cueste, aunque repugne, aunque saque los colores á la cara á mas de uno: pero cueste lo que costare, la verdad pura es que á esos pocos necios, fanáticos é ignorantes, no ha sido, no, el brillo de la Biblia lo que los ha atraido. ¡Pobrecitos, si apenas saben leerla! La Biblia ha sido el pretexto. Tras esa *religion de la Biblia* veian cierto otro brillo, que les deslumbraba la vista. Aquel *sueldecito seguro y sin trabajo:* aquellas *esperanzas* de heredar *una prebenda* bastante pingüe para pasar la vida sin cuidado, y.... vaya, digámoslo tambien: alguna otra luz deslumbradora: alguno de aquellos seres que, segun nos aseguran los Libros Santos, hicieron perder el juicio á Salomon! Es una historia muy vieja y muy nueva: pues desde Adan que cometió aquel solemne disparate por condescender con su buena mujer, hasta el exfraile Jacinto con toda la nueva secta de *Viejo-Católicos* ¿quién ha sido el sol deslumbrador sino la mujer?

Un Padre de la Compañía, dando misiones en una Iglesia de Inglaterra, reparó que uno de sus mas dignos oyentes era un alto ministro protestante. Deseoso el Padre de ganarle á Dios, pronto entró en relaciones con él, y entablaron una serie de conferencias privadas sobre las principales verdades católicas: que siempre tenian por resultado el triunfo de la verdad con la conviccion del Ministro. Todo lo habian tratado con feliz suceso. Estaba el Padre con seguridad de haberle ganado, é iba un dia como para la última conferencia, que pensaba él quedaria coronada con la conversion del Ministro. Al entrar en el palacio, vió salir un muy lujoso carruaje con una señora y dos señoritas, que parecian unas princesas: eran la familia de nuestro Ministro. Esa vista heló al Padre el corazon: mas con todo, entra y tiene su última entrevista: el Ministro se dió por vencido, pero.... ¡ah! le pareció muy duro el sacrificar una muy pingüe renta, que le proporcionaba el *alto ministerio.* Entonces el Padre pidiendo un papel, escribió en él esta palabra: DIOS, y preguntó al Ministro si leia aquella palabra; y habida la respuesta afirmativa, el Padre, tomando una moneda de oro, tapó con ella la palabra escrita y volvió á preguntarle: ¿qué veia en el papel? No se hizo aguardar mucho la contestacion: y fué la palabra de despedida.

Y nosotros tambien nos despedimos; porque el brillo del oro deslumbra la vista de la razon.

VARIEDADES.

UNA PLANTA QUE POSEE LUZ.

Mr. Maden, ha descubierto algunas plantas de la India que gozan de la propiedad de emitir en la sombra una luz fosforescente, las cuales son conocidas de los Brahmines con el nombre de *Tyostimati.* Una de estas plantas fué descubierta por un indígena, que obligado por una tormenta á refugiarse bajo una roca, se vió sorprendido por una aureola de luz fosfórica que fulguraba sobre las yerbas que allí habia. En las cercanías de Almorah, Mr. Maden encontró, asimismo, una planta luminosa conocida en el país con una denominacion que significa "planta que posee luz." Hay otras plantas que poseen esta curiosa propiedad, y ya en 1845 los habitantes de Simlah se sobresaltaron por la aparicion en las montañas próximas á Syrea de una gran iluminacion debida á gran número de estos vegetales. *El Comercio del Valle.*

LA PORCELANA EN LA MÚSICA

Venecia está muy conmovida actualmente á causa de un violin extraordinario, el único en su clase que se ha hecho hasta ahora probablemente, segun dice un colega. El fabricante de este violin de porcelana, fué al principio un trabajador de una fábrica de porcelana sajona; despues que volvió á su casa, viejo, débil y achacoso pretendió cumplir un proyecto que habia acariciado por largo tiempo, de hacer un violin cuya

caja habia de ser de china. Se asegura que con la ayuda de un niño, ha logrado construir un violin de esta clase, que tiene unos sonidos de extremada pureza y admirable riqueza, combinados con una armonía encantadora y un poder extraordinario. La caja es lijera en extremo y las cuerdas son de alambres metálicos, mientras el arco, separándose de la forma comun, es corvo y hace casi un semicírculo. El triunfo de este hábil veneciano que habia gozado las ventajas de la destreza adquirida en una fábrica alemana de porcelana, puede ser el medio de dirigir la atencion de los músicos á usar los instrumentos de china y de vidrio frágiles, pero claros y sonoros, para varios objetos acústicos. *Id.*

NUEVA APLICACION DEL PAPEL.

Se ha inventado en Inglaterra una alfombra de papel, con el objeto de imitar los pisos de madera, pues el papel está impreso con dibujos sacados de fotografías de diferentes maderas, de manera que el parecido no puede ser más exacto. Primeramente se prepara el piso para que quede perfectamente llano y se rellenan los huecos con yeso; sobre la superficie preparada de este modo, se extiende venion, y sobre este un primer forro de papel, al cual se pega el papel inventado, acabándose la operacion con una capa de un género especial de barniz, del cual se dice que es asombrosamente duro y resistente. Esta clase de pavimento puede conservarse limpio con la mayor facilidad, y aunque la duracion sea problemática, dice el inventor que hace ya diez y seis meses tiene empapelados de este modo algunas habitaciones, sin señales de deterioro. Su aspecto es, al mismo tiempo, muy agradable. *Id.*

MECANISMO INGENIOSO.

Se ha exhibido en San Petersburgo un reloj del tamaño del huevo de una gallina. Representa en su interior el sepulcro de Jesucristo, con la losa á la entrada y los soldados romanos que lo custodiaban. Mientras se examina esta curiosa obra, se retira de repente la losa, los centinelas caen, los ángeles aparecen, y entran las mujeres en el sepulcro, oyéndose al mismo tiempo un canto igual al que se ejecuta en los templos griegos.

Dícese que este notable mecanismo es obra de un campesino. *Id.*

MÁQUINA DE TRASQUILAR.

En las cercanías de Melbourne (Australia) se ha adoptado el método de trasquilar las ovejas con máquina. El instrumento es de laton y es del tamaño como de una trulla. Lleva un peine en la parte delantera, el que sirve como de guia é impide las cortaduras de la piel. El aparato trasquila mucho mas rápidamente que las ordinarias tijeras de esquilar, y no hay peligro ninguno de hacer daño al animal, ni de cortar mal la lana.

LAS DOS PLATAFORMAS.

Acércase el dia de las elecciones. Como dos años ha, así ahora, publicamos aquí los Programas ó *Plataformas* de ambos partidos políticos. No es nuestro intento ofrecer á nuestros lectores materia de reflexion y eleccion. Ellos ya tienen escogido su partido; y por otra parte los Programas difícilmente guian á nadie. Dámoslos, pues, como documentos históricos; mientras de lo íntimo de nuestras almas hacemos votos para que amanezca un dia, en que, desapareciendo las divisiones políticas, sean todos una sola cosa, y con el mate comun de *Dios y Patria* marchen juntos hácia la mota de la perfeccion social, que les tiene señalada el Rector Supremo del Universo.

Plataforma Republicana.

Primero—Los hechos de este partido forman la parte mas noble de la historia de nuestra nacion; sus triunfos han sido los triunfos de la libertad, justicia y civilizacion, sus principios son la base y manantial de todo justo gobierno popular. Su mision para el porvenir es seguir adelante consistentemente con sus hechos, sosteniendo toda provision constitucional y atendiendo al cumplimiento de la ley; cumplir toda promesa del gobierno, mantener el crédito público, cuidar del honor público, asegurar al país los frutos de sus pasados triunfos, mantener los derechos iguales de todos los ciudadanos, reformar todos abusos, administrar el gobierno en favor de la libertad y leyes, y justicia igual y exacta, y conducir á la nacion á una civilizacion aun mas grandiosa.

Segundo—Recordamos con placer los hechos pasados del partido y declaramos nuestra adhesion á sus principios segun están especificados en sus plataformas.

Tercero—El partido Republicano es el partido del pueblo; no reconoce ninguna política en contra de su voluntad; mantiene que todos los justos poderes del gobierno son derivados del consentimiento de los gobernados, y que todos los destinos públicos son cargos que se deben administrar para beneficio y segun la voluntad del pueblo.

Cuarto—Proclamamos el derecho de todos los hombres de adorar á Dios segun los dictados de su propia conciencia, y estamos opuestos á cualesquiera pruebas ó preferencias sectarias á causa de creencia religiosa; manteniendo el partido republicano los derechos de todos, no puede ser instrumento de oposicion á ninguna iglesia, secta ó credo, que enseñe moralidad y obediencia á las leyes.

Quinto—Demandamos economía en los gastos públicos, honestidad en la administracion de la hacienda, fidelidad en el servicio público, la reforma de todos males y abusos, y la pronta remocion y castigo de todos los infieles sirvientes públicos.

Sexto—Creyendo que la permanencia de nuestras instituciones depende de la inteligencia de las masas del pueblo, estamos en favor de la educacion universal y de mejorar nuestro sistema de escuelas públicas de manera que todos los niños de Nuevo Méjico puedan disfrutar de las ventajas de una buena educacion sin perjuicio á la religion ó á la enseñanza é instruccion religiosa.

Sétimo—Demandamos reforma, economía y reduccion en el servicio público y el estricto mantenimiento de la fé y crédito público.

Octavo—Estamos opuestos á cualquiera reduccion de los derechos de arancel sobre lana y cobre, cueros

y zaleas, que son los principales artículos de exportacion del Territorio.

Noveno—Favorecemos cualquiera legislacion que cause el pronto arreglo de todo reclamo de mercedes de terreno en el territorio, y la determinacion de la extension y linderos de las mercedes que pueden ser establecidas y reconocidas, y su segregacion del dominio público; y requerimos del Candidato de esta convencion que dé en el congreso atencion especial á este asunto; y tambien el arreglo de todos los justos reclamos de nuestros ciudadanos contra el Gobierno, como los servicios de milicia y sus provisiones, los indios, sus provisiones y depredaciones, etc. y pedimos que dicho Candidato haga los mayores esfuerzos para asegurar la completacion de los edificios públicos, un auxilio para las escuelas y la construccion de otras lineas de telégrafo.

Décimo—Saludamos la llegada de los ferrocarriles y favorecemos la inmigracion, la colonizacion del territorio y el desarrollo de todos sus recursos.

Plataforma Demócrata.

El Partido Demócrata del Territorio de Nuevo Méjico, reunido en Convencion, renovando su adhesion á principios de venerable antigüedad, declara:

Primero. Nosotros aprobamos y afirmamos de nuevo los principios de la Convencion Demócrata Nacional del 20 de Junio 1876 en San Luis, de Misuri.

Segundo. Denunciamos al partido Republicano por su corrupcion en el desempeño de los empleos, por su necia legislacion, y por el perverso trastorno de la voluntad del pueblo expresada en las boletas. Ese partido ha dilapilado los fondos y terrenos públicos con el mas inícuo descaro, y ha corrompido el cuerpo político; ha colocado en los empleos á hombres deshonestos é incompetentes, los que se han servido de su posicion para fines bellacos y opresivos y para ganancias privadas; ha hecho las leyes por favorecer á los ricos oprimiendo á los pobres, muchos de los cuales están ahora faltos de las cosas indispensables á la vida, á causa de esa viciosa legislacion de casta.

Nosotros afirmamos que el partido Demócrata es el partido del pueblo, y se opone á la erección y continuacion de los monopolios, que oprimen y empobrecen á los muchos para el beneficio de los pocos; y afirmamos que la legislacion deberia ser de tal naturaleza que asegurara para los derechos é intereses de las masas populares mayor respeto del que ahora existe, y que el Partido Demócrata consagrará todas sus fuerzas á elevar las clases obreras al nivel que corresponde á la dignidad é importancia de su clase en la sociedad.

Tercero. Aprobamos la investigacion de los fraudes electorales, á fin de que sea justificada la verdad histórica, y se haga imposible, para lo futuro, una repeticion de esos crímenes abominables.

Cuarto. Creyendo que un papel-moneda irredimible es uno de los mayores males que pueden afligir una nacion, nosotros declaramos que la moneda de oro y plata es el dinero de la Constitucion, y que todo papel-moneda debe poderse cambiar con ese dinero, á opcion del que lo tenga; y rechazamos como indiscreta toda reduccion del volúmen del dinero corriente, porque pensamos que, á fin de conformarse con las necesidades del pueblo, no debe regir mas ley que la de dar y pedir, siendo esta la sola equitativa y justa.

Quinto. Nosotros imploramos que cese, al paso que lo denunciamos, aquel sistema de enviarnos hombres de afuera para llenar los oficios Territoriales ó Federales, cuando se pueden hallar hombres idóneos para llenarlos, dentro del Territorio mismo. Nosotros nos vemos impelidos á confesar que muchos de los males, que nos acongojan como Territorio, han de atribuirse, directa ó indirectamente, á ese funesto sistema ó práctica de nombrar á nuestros empleados públicos. Nosotros nos empeñamos á hacer todo lo que estuviere en nuestro poder para remediar ese mal, en cuanto creemos que para conocer quien debe gobernar se ha de consultar la voluntad de los gobernados.

Sexto. Favorecemos el pronto arreglo de todo legítimo reclamo privado sobre terrenos ó Mercedes dentro del Territorio, y el pago de todos los reclamos de cualquier naturaleza, debidos en buena fé por el Gobierno General al Territorio, ó á individuos privados dentro del Territorio.

Sétimo. Favorecemos la educacion universal, creyendo que en la inteligencia de las masas descansa la seguridad y permanencia de nuestras instituciones. Para este fin, pues, nos empeñamos á hacer todos los esfuerzos para educar á las muchedumbres de manera que estén á la altura de su responsabilidad como ciudadanos de esta grande República.

Octavo. Declaramos que la postracion, en que yacen ahora los negocios del país, pide que se hagan rigorosas economías y restricciones en la administracion de los negocios públicos, y que los impuestos sean reducidos al ínfimo grado que sea compatible con el logro de los fines por los que se imponen esas cargas.

Noveno. Saludamos la construccion de los caminos de hierro dentro de nuestras fronteras, como el principio de una nueva y mas brillante era para el Nuevo Méjico. En sus carriles vendrán aquí la inmigracion y el capital, y con estos tendremos rapidísimamente el desarrollo completo de nuestros vastos recursos.

Décimo. Favorecemos un sistema de irrigacion pública para el Territorio; y con este objeto instruimos al Candidato de esta Convencion que, si fuere electo, ha de emplear todo su poder para obtener en favor del Territorio los terrenos áridos del dominio público en el mismo Territorio.

Undécimo. Declaramos que el Delegado Demócrata, si fuere electo, deberá trabajar con todo el ahinco posible para rechazar toda diminucion de la tarifa sobre lana, siendo este género el mayor producto que se exporta de este país.

Duodécimo. Nosotros acusamos y denunciamos el partido republicano de este Territorio por su viciada legislacion de camarilla, que redunda en favor y engrandecimiento de ciertos individuos privados. Denunciamos mas especialmente dicho partido Republicano de este Territorio, por haber, con sus leyes, quitado la existencia á ciertos Condados; y empeñamos solemnemente nuestra palabra en que emplearemos todos nuestros conatos para devolver al Condado de Santa Ana los derechos y prerogativas de que habia gozado por tanto tiempo, y de los que fué despojado tan descaradamente; y denunciamos además enérgicamente ese mismo partido por haber arrebatado á otros Condados privilegios que la Constitucion considera como sagrados, y garantiza para la proteccion de la vida y bienes del pueblo. Nosotros caracterizamos de tiránica una legislacion semejante, y miramos esos actos como actos de una espoliacion infame concebidos por unos pocos astutos para su propio emolumento. Y en vista de los fraudes cometidos en las últimas elecciones por el partido Republicano de este Territorio, nosotros nos comprometemos á no dejar nada por hacer á fin de descubrir y castigar, á todo rigor de ley, cualquiera de esos crímenes que se atentare otra vez contra las libertades del pueblo.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 503-504.*)*

Al fin en la mañana del martes habia decidido trasladar su campo á las alturas de las Scalelle ó de Trisulti; mas la voz que empezó á esparcirse de que ya las avanzadas piamontesas habian pisado el territorio pontificio puso á Christen y á sus oficiales en algun cuidado; y justamente en el momento en que Trajano habia aparecido en el patio con su hija, tomaban la resolucion de que Chiavone saliese con su guerrilla á observar los contornos; pero sin empeñar combate alguno si llegaba á descubrir el enemigo.

XXXII.

La iglesia de Casamari dedicada á los Santos mártires hermanos Juan y Pablo, es una obra maestra de arquitectura gótico-lombarda, tan rara en su género que en toda Italia no se encuentra otra, que pueda compararse con ella á no ser la de Fossanova cerca de Piperno. Ambas fueron construidas por un mismo arquitecto del que no se sabe otra cosa, sino que su pátria, fué Milan. La fachada de la de Casamari se levanta sobre una espaciosa escalinata que le sirve como de pedestal y que en sus extremos está flanqueada por dos columnas coronadas por dos delicadas agujas. Por esta escalera se sube al átrio, obra notable por el hermoso arco que guarnece su entrada y por los graciosos grupos de columnas que lo adornan.

La planta de la iglesia es una cruz latina, dividida en tres naves por una doble hilera de sólidas pilástras que se alzan gallardamente hasta sostener la atrevida bóveda de la nave en medio. Las bóvedas laterales descansan sobre esbeltas columnas, en cuyos capiteles se ostentan relieves y molduras de exquisito trabajo y gusto. Las paredes están abiertas por ventanas, cuya disposicion está tan bien confinada, que el observador no se sacia de admirar un efecto tan agradable.

Por el mismo estilo es la nave calcídica ó transversal. En el centro de la interseccion se levanta un elegante templete de órden corintio y formado de ricos mármoles. Su estilo, como posterior al renacimiento disuena del de lo demás del templo y por eso pudiera compararse, como ha hecho con gran oportunidad un escritor, á una preciosa joya en una antigua caja. A este templete, debido á la munificencia de Clemente XI, se sube por tres escalones y detrás de él se extiende el ábside alumbrado por cuatro ventanas y por una rosa de vidrios historiados, que corresponde á la que sobre la puerta principal embellece la fachada.

Además del altar contenido dentro del templete hay otros seis; cuatro de ellos están adosados á las paredes de la nave transversal, mirando hácia la entrada, y los otros dos terminan los brazos del crucero. Por último una sólida verja de hierro señala en la iglesia los límites de la clausura.

Ni Trajano, ni su hija eran tan inteligentes en el arte que pudiesen comprender las verdaderas armonías de aquellos arcos, de aquellas bóvedas y de las demás partes arquitectónicas, ni gustar sus escondidas bellezas. Y con todo eso, desde luego se sintieron impresionados por una santa melancolía, que en aquel templo tan severo y sobrio de ornamentacion conmueve y habla dulcemente al espíritu. Junto á la verja habia algunas aldeanas que estaban haciendo oracion y los recien llegados tambien se postraron á adorar al Santísimo Sacramento. Quiso la casualidad que Flaminia se arrodillase junto á una mujer que llevaba un vestido de lana negra y ordinaria y en la cabeza un viejo pañuelo tambien negro y cuyos sollozos, lágrimas y gemidos no pudo menos de notar; aunque por mas que lo intentó, no pudo descubrir su rostro, oculto, como lo tenia, entre las manos y los pliegues de su pañuelo. Esto avivó mas su curiosidad y poniéndose en pié (pues sus devociones duraban poco) ya estaba para dar con el codo á su padre y señalarle á su afligida vecina, cuando acertó á pasar por allí un monaguillo. Trajano no quiso perder aquella ocasion de poder adquirir algunas explicaciones sobre la iglesia; pues le parecia muy singular. Cuando ya se dió por satisfecho y en el momento en que Flaminia le apuraba con mayores instancias para que reparase en aquella mujer, que tanto lloraba, esta se levantó, enjugó sus lágrimas con un extremo del pañuelo y se encaminó modestamente hácia la puerta. Nuestro hombre la fué siguiendo con una mirada que parecia indicar que aquella persona no le era del todo desconocida.—¿Si será esta la pobrecilla?—Le preguntó Flaminia un poco suspensa.

—Espera; ahora te lo diré.—Y diciendo esto apresuró el paso, y habiendo alcanzado á la desconocida en el átrio.—Buena jóven,—le dijo, despues de detenerla:—¿no me conoceis? La interpelada le dirigió una ojeada con timidez y admiracion al mismo tiempo y despues de mudar el color—señor,—le contestó clavando sus ojos en el suelo—me parece que os conozco; creo que sois el romano.....

—¡Justamente!—la interrumpió Trajano.

—¿Es la misma? interrumpió entonces Flaminia mirando con aire altanero de compasion á la pobre jóven, que no se atrevia á levantar hácia ella su mirada.

—¡La misma, la misma!—replicó Trajano un tanto confuso;—la misma de quien tanto hemos hablado en casa. ¡Oh, cuánto me alegro de haberos encontrado!

—Yo soy la que habrá dos meses, os ha mandado aquella limosna para vestiros;—añadió Flaminia, afectando familiaridad y deseosa de lograr el ascendiente que pretendia.—¿Y dónde habitais ahora?

—La jóven al oir palabras tan poco consideradas, se puso encendida como la grana y luego con un gesto que parecia implorar compasion de su descortés bienhechora,—os doy gracias, señorita, por vuestra bondad;—contestó y apoyó en seguida la barba sobre el pecho llena de confusion y de vergüenza.

—¿En dónde vivís ahora?—insistió Trajano;—¿en Veroli?

—No señor; vivimos cerca de la abadía.

—¿Y vuestra mamá como sigue, ha sanado?

—¡Ah, mi madre ha muerto!

—¡Oh! exclamó Trajano.

—¡Ha muerto! interrogó Flaminia como aterrada.

Maria por toda respuesta inclinó la cabeza, reprimió penosamente un sollozo, exhalado de lo mas íntimo de su pecho y se enjugó dos gruesas lágrimas que pendian de sus párpados.

—¡Pobre jóven! ¡Cuantas desgracias! Yo os compadezco con todo mi corazon;—continuó Flaminia conmovida y manifestando ya en sus ademanes mas tierna compasion por aquella infeliz criatura, que volvia hácia otro lado la cara; para ocultar su llanto; —¡cuántas desgracias, pobre jóven!

—¿Y qué es de vuestro hermanito?—Preguntó de nuevo Trajano,—¿por qué no lo habeis traido con vos?

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 2 de Noviembre de 1878. Núm. 44.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—Un corresponsal de *La Gaceta* de Las Vegas escribe lo que ponemos á continuacion sobre los actuales progresos de los Institutos de enseñanza, que dirigen en el mundo los hermanos de la Doctrina Cristiana. Lo reproducimos sea por dar una nueva prueba de los trabajos de esos dignos hijos de la Iglesia, sea por venir de un orígen que no deja duda sobre su veracidad. Dice pues así: La Orden de estos instructores piadosos que se sacrifican toda su vida para la educacion de la juventud, se ha extendido ahora casi sobre la faz de todo el mundo. En 1876 tuvieron, en Francia solamente; mil y nueve instituciones escolásticas, dirigidas por novecientos noventa y dos hermanos, que fueron asisttdos de tres cientos veinte mil, tres cientos diez y nueve discípulos. Ramos se habian establecido tambien en las colonias francesas, en esa fecha, en número de 35 escuelas, con 223 hermanos y 7,933 alumnos.—En Roma tienen 7 instituciones italianas y 3 francesas, con 115 hermanos y 2,880 alumnos.—En Lorena, 2 escuelas, 3 hermanos y 95 alumnos.—En Turin, 11 escuelas, 136 hermanos y 3,407 alumnos.—En Túnez, 1 escuela, 13 hermanos y 466 alumnos.—En Bélgica, 41 escuelas, 482 hermanos y 16,014 alumnos.—En Suiza, 1 escuela, 4 hermanos y 96 alumnos.—En Prusia, 3 escuelas, 46 hermanos y 826 alumnos.—En Austria, 2 escuelas, 40 hermanos y 783 alumnos.—En Turquía, 3 escuelas, 46 hermanos y 1,058 alumnos.—En Inglaterra, 4 escuelas, 34 hermanos y 742 alumnos.—En Egipto, 3 escuelas, 72 hermanos y 1,063 alumnos.—En el Canadá, 27 escuelas, 269 hermanos y 11,281 alumnos.—En Nueva York, 30 escuelas, 364 hermanos y 17,052 alumnos.—En St. Luis, 12 escuelas, 152 hermanos y 4,138 alumnos.—En Nuevo Méjico, 3 escuelas, 15 hermanos y 441 alumnos.—En California, 4 escuelas, 56 hermanos y 1,412 alumnos.—En las Indias Malesas, 9 escuelas, 43 hermanos y 1,787 alumnos.—En Madagascar, 5 escuelas, 18 hnos. y 676 alumnos.—En el Ecuador 10 escuelas, 66 hermanos y 2,851 alumnos.—En la Gran China, 2 escuelas, 9 hermanos y 235 alumnos.—Total 1,227 escuelas, 11,278 hermanos y 395,718 alumnos. Tengo buena razon para creer que á esta fecha sus instituciones llegan á un total de 2,400.

Por esta estadística quedo agradecido al Rev. Hermano David, de esta plaza.

Mora, N. M. Oct. 20, 1878.

Las Vegas.—Nuestro Cura-párroco el Rev. Coudert nos informa que Su Ilustrísima el Señor Arzobispo estará en esta plaza el dia 9 de este mes de Noviembre, y dará la Confirmacion el dia 10.

La Junta. *(Comunicado)*—Esta plaza, de por sí tan sosegada y silenciosa, tomó el sábado pasado un aspecto de bulliciosa fiesta, como quiera que estuviese esperando la visita pastoral de su amadísimo Arzobispo. Ya desde la una de la tarde de aquel mismo dia, la bandera del Sagrado Corazon, enarbolada sobre la torre postiza de la Iglesia, convidaba á todos á que se juntasen bajo su sombra y saliesen al encuentro de Su Sría. Ilma. El no tardó en llegar entre nosotros, precedido de un crecido número de airosos ginetes, los cuales, teniendo á su cabeza al dignísimo Padre Tomassini, no podian menos de desempeñar cumplidamente su papel. El dia siguiente, Domingo 27, el Señor Arzobispo nos cantó Misa pontifical y nos dió los mejores consejos y las mas saludables instrucciones. Entre los numerosos asistentes á las ceremonias del dia, vimos con gusto figurar las nobles y simpáticas caras del doctor Carvallo y del capitan Kimball, los cuales habian venido del Fort-Union para dar realce á la fiesta con su presencia. La devocion y recogimiento que mostró aquella muchedumbre, debióse, en gran parte, á la música ejecutada con mucho primor por las Señoritas Tipton, Steins y Lopez. Su Sría. Ilma. dió la Confirmacion á unos 112 entre niños y niñas; y accediendo á los ruegos de unos distinguidos personajes, salió el dia siguiente para el Fort-Union, donde se le quiso hacer una recepcion que estuviese en armonía con su alta dignidad, y no desdijese de aquella flor y nata de caballeros, cuales son los oficiales del Fort-Union.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Entre las víctimas de la fiebre amarilla mencionaremos á las hermanas Maria Agustina y Maria Mercedes. Ambas murieron en el convento de la Misericordia, la noche del jueves 10 del corriente mes. La primera era natural de Titusville en Pennsylvania, tenia 23 años de edad y se llamaba en el siglo Jennie Mc Tighe. La otra nació en Natchitoches, Louisiana, tenia 22 años y se llamaba en el siglo Maria Ambrosia Vienné. El sábado murió un Seminarista, el Sr. Ernesto Netzer, y el mismo dia una hermanita de los pobres, la hermana Josefina Albert.

Colorado.—Recibimos por carta privada una noticia muy chistosa é interesante. Hé aquí cuanto en ella se nos comunica.

El Sr. Alex. E. Darley, ministro presbiteriano, residente en Del Norte, el dia 28 del pasado mes de Setiembre, quiso hacer una escursion evangélica entre los católicos mejicanos, residentes en la Jara y Alamosa, en la parroquia de Conejos, Colo. En aquellos dias se hallaban todos en los enredos de los partidos para las próximas elecciones, lo cual fué causa que ese señor fuese juzgado como uno de los agentes para las elecciones, ó algun interesado en contratos de animales, y en este concepto fué bien recibido en algunas casas. Conocióse mas tarde su exacta

calidad y mision, y entonces le fué dado á conocer que su presencia en aquellos lugares estaba de mas. Salió, pues, el Sr. misionero; pero para dejar algun fruto de su expedicion fué distribuyendo sus biblias, libros y folletos en algunas casas, en que no halló mas que mujeres, y no bastando solo esto á su celo, siguió esparramando su mercancía en las calles, entre cuantos niños y niñas se le presentaban. No habia casi acabado de sembrar sus libros, cuando comenzóse á cosecharlos, y no hallando en tanta miés mas que cizaña se hizo lo que manda el padre de familia en el Evangelio, esto es, á juntarlos en manojos y echarlos á la hoguera. Solo algunos han sido reservados, para reemplazar las hojas de maiz para los *cigarritos;* pues el hielo que ha causado la pérdida de la cosecha de ese grano, dejaba á los fumadores en grande apuro para pasar el invierno sin poder fumar. Algunos dias despues pareció en el *Alamosa News* un artículo, firmado por un tal Juan, en que se decia, refiriendo la mision susodicha, que el Sr. Darley entre los *Mexican Settlers* "found much evidence of at least an interest in the Protestant religion." Súpose apenas lo contenido en ese artículo por los de la Jara y Alamoso, cuando se reunieron y formularon la siguiente protesta, firmada por todas las cabezas de familia, (excepto unos cuatro ó cinco que no se hallaron presentes.) Esta fué dirigida al mismo periódico para que fuese publicada, y efectivamente salió impresa en el número 20 del mismo dia 17 de Octubre. Su tenor es el siguiente.

La Jara, Conejos Co. Colo. Octubre 6, 1878

"Nosotros los abajo firmados, vecinos de la Jara y Alamoso, habiendo leido en el número 18 del *Alamosa News* una comunicacion fecha *La Jara, September* 30 1878" y firmada por un tal pseudónimo *Juan;* y considerando como en dicha comunicacion se ataca calumniosamente nuestro honor, el cual está identificado con nuestra religion católica, protestamos solemne y públicamente en contra de lo aserto en dicha comunicacion: declarando que es mentira descarada el que entre nosotros haya habido ó haya algun interés en la herejía protestante. Sepa el Sr. Ministro Darley, ó cualquiera que sea el autor de dicha comunicacion, que somos Católicos Romanos, y de sangre españoles, y como tales mas bien se nos arrancará la sangre de las venas, ó el corazon del pecho, que la fé católica del alma. Sepa tambien que los libros distribuidos la mayor parte con engaño á nuestras mujeres y muchachos han sido quemados, y que lo serán todos los que á acaso se hayan quedado. En último, como el Sr. Ministro Darley abusando de que algunos de nosotros lo admitieron, en sus casas cual caballero, sin conocerle por lo que era, los va por eso traduciendo ahora como favorables á sus ideas heraticales, le suplicamos que de hoy en adelante no vuelva mas á pasearse por nuestras casas, ni abusar de nuestra bondad.

Gabriel C. Lucero—Macario Chaves—Teodosio Aranda—Tomás Sanchez—Juan Garcia—Diego Abeita—José L. Rivera—Crescensio Valdés—Antonio Tafoya—Juan F. Gonzalez—José M. Valdés—Leonardo Muñiz—Pedro C. Gonzalez—Gabino Gallegos—Diego Duran—Juan Cristóbal Rivera—Hilario Valdés—Agustin Ortiz—Bartolo Lujan—Bernardino Valdés—Felipe Lucero—Hipólito Romero—Hilario Atencio—Electo Márquez—Demetrio Romero—Marcelo Chacon—Pablo Montoya—Sabino Trujillo—Romualdo Valdés—José de Jesus Martin—José Ma. Romero—Juan de Jesus Gallegos—José E. Gallegos—Simon Lujan—Desiderio Martinez—Jesus Ma. Romero—J. Manuel Gallegos—Tiburcio Sena—Juan Márquez—Desiderio Márquez—Esquipula Sanchez—Andrés Romero— Julian Madril—Nazario Atencio—Pedro J. Gonzalez—Nicolás Martinez—Albino Martinez—Máximo Vigil—Baltasar Lujan—Cástulo Márquez—Juan Vigil—Juan N. Sanchez—Francisco Gallardo—Meliton Trujillo—Antonio Martin—Encarnacion Ruibal—Juan Martinez—Juan M. Martinez—Francisco Sanchez—Manuel Chacon—Florencio Valdés—Juan P. Gallegos—Juan de Dios Vigil—Tomás Trujillo—Ramon Sanchez—David Martinez—Nepomuceno Ruibaly.

Arizona.—Bajo el título de *asesinato y expiacion*, trae *El Tiempo* de San Antonio, Texas, un hecho que muestra la bonita civilizacion, que va propagándose entre nosotros de algunos años á esta parte. Dice como sigue:

El dia 2 ocurrió en San José, (Pueblo Viejo) Arizona, un lamentable acontecimiento. Un bandido en embrion, llamado Juan Candelario, de cosa de 18 años de edad, fué en estado de embriaguez á la casa de Gabino Cervantes, un pacífico vecino de aquel pueblo. Dormia Cervantes con su familia debajo de una ramada y el embriaguado Candelario quiso atropellar con su caballo á la familia del desgraciado Cervantes; este se levantó tomó la rienda del caballo de Candelario y le suplicó se fuera y no le molestara mas; sacó entonces el mencionado Candelario la pistola, y disparó un tiro matando á Cervantes al instante.

Pocas horas despues fueron á aprehender al asesino, pero lo hallaron muerto, dicen que él mismo se suicidió, tan fuerte fué el remordimiento de conciencia que sintió por haber asesinado á un hombre honrado y cargado de familia, que soportaba honrada y pobremente con su trabajo.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Australia.—Muchas veces, al leer las vidas de los Apóstoles y los milagros obrados en la conversion de los infieles, nos hemos sentido nacer en el corazon un santo deseo de presenciar aquellos prodigios de la misericordia de Dios. ¿Qué diríamos si en nuestra época pudiésemos ver repetidos esos milagros? Léase la siguiente relacion del Estado de las Misiones católicas en Nueva-Nursia, y niéguese la divinidad de nuestra Santa Religion.

Se atraviesan dilatadísimos bosques, en los que se hallan algunos buenos caminos, y de pronto se encuentra un inmenso espacio de terreno que comprende muchas leguas y que forma un verdadero oásis de la civilizacion en el centro de un país vírgen.

Todo aquel terreno es cultivado y asombrosamente cultivado; allí se ven campos de trigo, maiz, cebada; prados magníficos, en que pastean innumerables ganados; magníficas huertas de hortaliza y árboles frutales; preciosos jardines en que se cultivan arbustos y flores de todos los puntos del globo; todo fecundizado por varios arroyos; todo esmaltado, por decirlo así, de *chalets* y edificios de formas correctas; todo dominado por una iglesia como las buenas y bellas que se encuentran en España y en Italia, que se levanta en el declive superior del terreno, y por un monasterio de forma patriarcal, colocado entre el hospital y la hospedería, hospital en que rara vez se hallan enfermos, á pesar del clima, y hospedería en que siempre se encuentran pobres y viejos recogidos, como en otro tiempo sucedia en todos los monasterios benedictinos, y hoy se halla en el de Solesmes.

En aquella ciudad por el número de sus habitantes, en aquella aldea por la distribucion del terreno, en aquella familia por la vida de sus moradores, nada falta de lo necesario verdaderamente, ni de lo que me

atrevo á llamar lo superfluo necesario; talleres, herrerías, escuelas; y hasta en medio de los bosques, en una alta colina que se diria providencialmente levantada y como si estuviera suspendida sobre los árboles, un santuario de peregrinacion destinado á la Reina de cielos y tierra, á la Vírgen Inmaculada, á Maria, cuyo nombre hace latir de amor y de agradecimiento todos los corazones verdaderamente españoles.

Este país se llama la Nueva-Nursia; ese paisaje, aquella poblacion, se han formado en veinte años apenas por media docena de frailes españoles; de esos frailes expulsados de España, á la que han dado los hombres que mas ilustran su historia, y sus glorias mas puras, y su civilizacion, tan resistente, si se puede hablar así, á los ejemplos mas deletéreos y á las leyes mas disolventes, por ignorantes y enemigos á la vez de la patria, de la civilizacion y del progreso.

Hemos admirado el paisaje; nos quedan por admirar cosas infinitamente mas admirables.

Desde la aurora toda la poblacion de la Nueva-Nursia se pone en movimiento, y en tanto que los Padres Benedictinos van de dos en dos, grave y reposadamente, á cantar las alabanzas divinas, los colonos dejan sus casitas cubiertas de hojas de *eucaliptus*, y despues de una oracion que se hace en comun en la iglesia, se esparcen por los campos, á donde, terminado el Oficio, van tambien los religiosos que ayudan á los colonos á arar el campo, hacer los plantíos y las siegas hasta la hora en que la comida está ya preparada por las mujeres, y en la cual salen tambien los chicos de la escuela.

Estas son dos actualmente, en las que se enseña la lectura, escritura, geografía, matemáticas, lenguas, historia, y antes que todo, el Catecismo y despues la historia sagrada.

El reglamento para los niños es el siguiente:

Se levantan al brillar el sol, y al salir de sus casas (porque los religiosos no quieren que abandonen la vida de familia), reunidos por grupos se dirigen á la iglesia, donde oyen misa y cantan el salmo *Laudate Dominum.*

Pasan despues á los respectivos refectorios, se desayunan y tienen una hora de recreo y tres horas de clase, despues de lo cual unos van á ayudar á los pastores en el cuidado del ganado, otros cultivan las huertas y los jardines, otros aprenden el oficio de zapateros, tejedores, ebanistas, etc., mientras las niñas, que tienen otras dos escuelas aparte, ayudan á sus madres en las faenas de la casa, á hacer costura y á bordar, bajo la direccion de una maestra, que es tambien religiosa. Por la tarde, de las doce hasta la oracion, hay otra hora de recreo, otras dos de clases, una de trabajo manual despues de la merienda, y el rezo en comun en la iglesia y la cena en familia, acostándose los niños á las siete en invierno y á las ocho en verano, mientras los adultos, desde esa hora hasta las diez, tienen una clase especial de estudios mas sérios.

Como tenemos que resumir mucho, no podemos insistir acerca de la vida de esa colonia, vida agrícola, pastoril y en ciertos meses del año nómada, porque se organizan grandes emigraciones para pasto de los ganados, pero conservando siempre las horas de trabajo corporal, de instruccion y de rezo.—

Podria objetarse que en la anterior descripcion hay mucho de exagerado y poético; pero existen de de ella unos testigos que no nos dejarán mentir. El primero es la señora Nightingale, protestante; la misma que en la guerra de Crimea se atrevió á querer competir con nuestras Hermanas de la Caridad; pero hubo de confesar, á pesar de todos sus sacrificios, que en las Hermanas de la Caridad habia "un no sé qué" que siempre le faltaba á ella. Ella ha escrito estas palabras en el *Guardian* de Londres, describiendo su viaje á Australia:—"La necesidad de hacer que penetren gradualmente los hábitos de la civilizacion en las tribus salvajes de este nuevo mundo no se ha conocido, ni se ha atendido á ella, aquí ni en ninguna parte, salvo en el monasterio benedictino español de Nueva-Nursia, que da resultados asombrosos.—

El mismo *Guardian* ha publicado una carta de un Pastor protestante que dice estas palabras textuales —Lo que he visto en la mision católica y española de Perth me ha recordado los primeros tiempos de la Iglesia.—

Otro si no mas concluyente, mas expresivo es el Obispo anglicano en Perth. El sintiendo que los asombrosos resultados de la mision católica formaban una acusacion terrible contra la indiferencia de sus correligionarios respecto de los australianos, inauguró unas conferencias públicas para ver de excitar á sus compatriotas á establecer una mision protestante; pero hé aquí lo que la *Perth's Gacette* le contestó: —Es nuestra conviccion profunda que las misiones protestantes frascarán todas en la Australia occidental como en todas partes, porque su objeto principal no es convertir de veras á los salvajes, sino el de darles un barniz de ilustracion. Los misioneros de Nueva Nursia siguen otro ideal. No descuidan, ciertamente, el desarrollo de la inteligencia, pero atienden principalmente á elevar el alma y educar el corazon segun los preceptos de Cristo. Lo primero que hay que hacer con los salvajes es inculcarles las máximas del Evangelio, haciéndoles probos, laboriosos y cristianos de veras, y esto nadie lo ha obtenido entre nosotros sino la colonia católica de *Victoria Plains.* En esta Mision de frailes españoles los indígenas son cristianos de veras, se han vuelto trabajadores y conocen las ventajas del trabajo. Los resultados obtenidos por los Benedictinos de Nueva-Nursia nos indican cuál es el único camino para obtenerle. La dificultad está (¡oh cándida é inocente confesion!) en que nosotros logremos hacer algo parecido á lo de Nueva-Nursia, con nuestros hábitos de *confort*; pero, sobre todo, que encontremos hombres como esos Benedictinos, tan llenos de abnegacion, tan olvidados de sí mismos, tan pacientes, tan perseverantes, y enteramente consagrados á una obra de civilizacion.

"Y el caso es que esos frailes lo consiguen todo. Nosotros hemos asistido al matrimonio de dos indígenas en Nueva-Nursia, y nos hemos sentado al banquete de los deposados con otros cincuenta indígenas, cuya actitud era irreprochable, y hemos visitado la casita *(cottage)* del matrimonio, y hemos tenido que decir á los religiosos que cuidaban de la hospedería que muchos ingleses de Perth y Sydney envidiarian el *cottage*, en que nada faltaba de lo que es necesario á la vida y la hace agradable."

Podrán estos testimonios ser mas que suficientes para cualquiera espíritu que no sea de los mas preocupados y fanáticos.

NECROLOGIA.

El dia 10 del corriente mes falleció en Barela, Colo., el Sr. D. José Maria Barela, á la edad de 68 años. Sus virtudes durante su vida, especialmente su laboriosidad, y afecto por su familia, y su cristiana paciencia y resignacion en su última enfermedad, nos dan fundadas esperanzas de que ahora se halle disfrutando del premio debido á su vida ejemplar. Nos asociamos en el pesar y las esperanzas á todos los miembros de su respetable familia. **R. I. P.**

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

NOVIEMBRE 3-9.

3. *Domingo XXI de Pentecostés.* Los innumerables mártires de Zaragoza. Santa Silvia, madre del Papa San Gregorio.
4. *Lunes.* San Carlos Borromeo, arzobispo, cardenal y confesor. Santa Modesta, vírgen.
5. *Martes.* San Zacarías, padre de San Juan Bautista, y Santa Isabél, madre del mismo.
6. *Miércoles.* San Severo, obispo y mártir. San Leonardo, solitario y confesor.
7. *Jueves.* Los Santos Erculano y Engelberto, obispos y mártires. Santa Carina, mártir.
8. *Viernes.* La Octava de todos los Santos. San Deusdedit ó Diosdadó, papa y confesor.
9. *Sábado.* Dedicacion de la basílica del Salvador, en Roma. San Teodoro, soldado y mártir. Santa Romana, vírgen.

LOS INNUMERABLES MARTIRES DE ZARAGOZA.

En tiempo de los emperadores Diocleciano y Maximiano, señalóse en España por su ferocidad un tal Daciano, hombre perverso y de costumbres corrompidas, quien despues de martirizar á muchos de ellos en Zaragoza, excogitó un medio para acabar de una vez con todos los que habia en la ciudad. A este efecto mandó publicar un pregon, segun el cual todos los cristianos sin distincion debian salir de Zaragoza y establecer su residencia en donde quisiesen. Obedecieron los fieles, y tan luego como pasaron la puerta Cineja á la hora que se les habia señalado, varias partidas de soldados que se hallaban apostadas en los afueras se arrojaron de improviso sobre aquellas masas de inocentes, haciendo en ellas una horrible carnicería. Ocurrió este suceso en 3 de Noviembre del año 303. Daciano mandó amontonar aquellos innumerables cadáveres, y que poniendo al rededor de ellos la leña y combustibles necesarios, se hiciese una grande hoguera, de manera que quedasen todos reducidos á cenizas. Restituida la paz á la Iglesia por los años de 312, los cristianos de Zaragoza fabricaron una capilla, y en ella les dieron honrosa sepultura.

REVISTA CONTEMPORANEA.

No hace mas de dos semanas los Padres del Colegio de Las Vegas servíanse de la *Revista Católica* para manifestar su gratitud hácia el Hon. Juez EDMUNDO DUNNE por la *Cruz de Oro* ofrecida por él al alumno de aquel Colegio que escribiere la mejor composicion en prosa castellana. Hoy los mismos Padres experimentan un nuevo placer en anunciar á otro ilustre donador en la persona del Doctor CARLOS CARVALLO. Este distinguido caballero escribió del Fuerte Union la siguiente carta al P. Pascual Tomassini, de Tiptonville: "Rev. Padre, y de mi mayor aprecio:—Veo por el No. 42 de la *Revista Católica* (del 19 de Oct.) que el Juez Edmundo Dunne ha ofrecido una Cruz de Oro al discípulo mas aventajado en la Clase de Español del Colegio de los Padres Jesuitas de Las Vegas. Tenga Vd. la bondad de comunicar al P. Salvador Personé, S. J., Rector del Colegio, que tambien yo ofrezco una Cruz de Oro, por primer premio de la Clase de Inglés, á fin de promover el estudio del lenguage comun de nuestro país, y á fin de patentizar cuán íntimamente aprecio los desvelos de los Padres Jesuitas para difundir el saber en este Territorio. Yo recibí mi primera educacion en su Escuela de Washington, D. C., y conozco por experiencia personal, el celo y la excelencia de sus institutos.—Su obediente y seguro servidor y amigo, CARLOS CARVALLO. Los Padres del Colegio quedan sumamente agradecidos al cumplido y generoso donador. Nosotros tenemos firme confianza en que la CRUZ CARVALLO despertará en los alumnos del Colegio una noble emulacion de sobresalir en el conocimiento del idioma que deberá allanarles el camino hácia la distincion é influjo sociales, al paso que la CRUZ DUNNE los estimulará al estudio de su lengua materna. De este modo ambos idiomas quedan igualmente favorecidos, y bajo los auspicios de dos esclarecidos patronos. Observamos tambien gustosos que mientras un caballero de habla inglesa toma bajo su patrocinio el Español, el Inglés halla favor en otro cuyo lenguaje natal es el castellano. Así debia ser. Las dos razas que pueblan este Territorio han de hermanarse, y estrechar los vínculos de la nacionalidad con el sincero amor, estima y respeto de unos á otros.

El encono de la incredulidad moderna contra la educacion cristiana de la juventud es cosa que horripila. En América se suda y trabaja por las escuelas *non-sectarian*; en Francia se hostiga y persigue á los Hermanos de la Doctrina Cristiana; en Italia se suprimen, de la manera mas arbitraria, los Institutos de los Padres Escolapios. Estos beneméritos educadores Cristianos dirigian, desde casi doscientos años, con aprobacion y satisfaccion universal, el Instituto de Florencia, frecuentado por un número de alumnos, que no bajaba nunca de 1,700 á 2,000. De repente, un decreto del Delegado Regio del Comun de Florencia, un tal Reichlin, que ni el nombre tiene italiano, anuncia á los ciudadanos que el Instituto queda suprimido. El motivo: las condiciones financieras del Comun. No era mas que un miserable pretexto. Ese edicto del Delegado Regio, á quien los periódicos italianos han llamado por mofa *Reichlin-Pachá*, echó la consternacion en la ciudad. Casi todos los periódicos de la ciudad, hasta los revolucionarios y *anticlericales*, excepto dos, expresaron su indignacion en los términos mas enérgicos; los ciudadanos alzaron una protesta que fué cubierta en pocos dias por 20,000 firmas de hombres de toda clase y rango, negociantes, fabricantes, proprietarios, obreros, ricos y pobres, nobles y plebeyos; gran número de la gente mas conspicua y elevada fueron personalmente, ó con tarjetas de visita,

á condolerse con los Padres Escolapios; se reunió el *Consejo Provincial* á fin de considerar el acto tan descortés y arbitrario del Delegado, y deliberó enviar al Gobierno un voto pidiendo la conservacion del Instituto; despues de muchos y acalorados discursos en favor del Instituto, 24 votaron por su conservacion, y solo 9 en contra; toda la Comision de las Escuelas Comunales de Florencia dió sus dimisiones, repugnándole sancionarel ukase del Delegado. Con todo, no hubo medio de mover á *Reichlin-Pachá.* Los Padres Escolapios, viendo que el único motivo alegado por la supresion era la falta de fondos, renunciaron generosamente al estipendio de sus 43 Profesores. Fué inútil; tuvieron que abandonar el Instituto, y nuevos profesores *seglares* subintraron en su lugar. Así, para los primeros no habia fondos; pero, sí, los hubo para los segundos; y eso que los Escolapios solo costaban al Comun $8,000 al año; y sus sucesores, segun los cálculos de *La Nazione* deberán costar cuando menos $13,800. ¿Cuál fué, pues, la verdadera causa de la supresion? Las Logias masónicas de Florencia y sus dos periódicos celebraron el acontecimiento como uno de sus mayores triunfos. Esto lo dice todo.

Si siempre salió verdadero que la persecucion en lugar de abatir el ánimo de los Católicos lo fortalece con nuevo vigor, esto se ha verificado de una manera del todo sorprendente en la católica nacion francesa despues de la grande revolucion del siglo pasado. La Francia inundada en un mar de sangre por causa de un odio encarnizado contra el trono y el altar, ha visto florecer en este siglo con mas lozanía que nunca el árbol del Catolicismo en medio de ella. La Iglesia Católica está mostrando en Francia toda la fecundidad de que es capaz; siendo el mas bello de sus ornamentos un clero el cual prueba con su vida, que la religion profesada y predicada por él es la religion del gran Sacrificio del Calvario. A la cabeza de un clero semejante, hállase un episcopado que por su celo y doctrina forma una de las mas bellas glorias de la Iglesia de Jesucristo en el siglo XIX. Miembro de un Obispado tan ilustre era el finado Monseñor Félix Antonio Filiberto Dupanloup, cuya muerte hemos deplorado el dia 12 del mes pasado. Monseñor Dupanloup fué nombrado Obispo de Orleans el dia 6 de Abril de 1849, y consagrado en París el dia 9 de Diciembre del mismo año. En el curso de su vida pública, que ha acabado á la edad de 76 años, Monseñor Dupanloup hizo un constante uso de su pluma y de su elocuente palabra, para promover la gloria de Dios y el bien de la Iglesia. Como miembro de la Academia Francesa en la que tuvo su asiento desde la muerte de M. Tissot, en 1854, el insigne prelado valióse de su influjo y de su ciencia para echar por tierra la candidatura de M. Littré, el discípulo de Comte y el autor del "Diccionario de la Lengua Francesa." En la Asamblea Nacional fué de los mas ardientes campeones de los intereses católicos; y su valentía mostróse sobre todo en la grande lucha por la libertad de enseñanza de cuyo triunfo ya se van recogiendo resultados consoladores. En 1867 Monseñor Dupanloup tomó parte en el Congreso Católico de Malinas, donde con una elocuente arenga hizo profesion solemne de cuanto se contiene en el Syllabus y las Encíclicas del Pontífice Pio IX, de santa memoria. No hay duda; la Francia ha perdido en Monseñor Dupanloup uno de sus mas esclarecidos ciudadanos, y el clero Francés uno de sus mas beneméritos Pastores. Mientras nos condolemos de su pérdida un pensamiento nos ocurre que nos consuela: y es, que cerca del trono de Dios Monseñor Dupanloup no olvidará aquella patria que le fué tan cara, y obtendrá para ella nuevos hijos que ganen valerosamente las batallas del Señor en la noble tierra del magnánimo Rey, San Luis.

Queremos dar un ensayo del concepto que se forma en Europa de la situacion política de los Estados Unidos relativamente al socialismo. Un periódico de París hablando del agitador americano Kearney, cita los siguientes párrafos de la arenga que este tuvo en Washington: "Quiero llamar vuestra atencion sobre lo que he visto hoy en mi visita al Departamento del Tesoro. He hallado muchos hombres y mujeres trabajando en este departamento. Es cierto que en todas las oficinas reina un órden perfecto, y es igualmente positivo que los empleados que conducen á los visitantes á través de este departamento son bastante instruidos para hacerles comprender cómo cada cosa está perfectamente arreglada para que los obreros y las obreras permanezcan honrados y no roben ninguna cosa (*Risas*). Intentaron hacerme comprender las dificultades, los obstáculos, etc., etc., y en fin me convencí de que si faltaba una pieza de 10 centavos, los obreros tenian que pagarla. Pero cuando el dinero se junta, ¿qué sucede? Se roba por millones. Vosotros no podeis coger 10 centavos, pero los ladrones del país roban millones de dollars, mientras os morís de hambre." Despues de haber referido estas palabras, el periódico francés hace las siguientes reflexiones: "La desgracia para América es que estas violentas acusaciones no carecen de fundamento, como lo nota candorosamente un periódico republicano de Nueva York. Y es necesario que así sea para que en este país de sufragio universal las invectivas demagógicas de Mr. Kearney hallen

auditorio tan complaciente. Es sin embargo curioso ver á un país con una Constitucion republicana, que no tiene mas de un siglo, amenazado ya tan terriblemente como cualquier reino monárquico de Europa. Los Americanos tienen necesidad de todo su buen sentido, de toda su prudencia, de todo lo que han conservado de órden moral, para pasar por la crísis en que se halla su país. En vano las autoridades y los grandes periódicos de América afectan tratar con desden á Kearney y á sus partidarios. El agitador se halla ya en una situacion respetable y su partido podrá desempeñar pronto un papel importante en los asuntos de los Estados Unidos."

A propósito de una carta.

Damos á continuacion una carta que cierto ministro del *Evangelio puro* dirigió al *Catholic Mirror* de Baltimore para hacerle unas preguntas y echarle al mismo tiempo algunas indirectas. Ya se sabe, esos señores protestantes no pueden solicitar favores de los Católicos, sin devolvérselos con profusion; siendo verdaderamente un muy señalado favor el de padecer injurias por la justicia. Vaya ahora la carta la cual nos ha de dar materia para el presente artículo: "En una de sus últimas entregas he leido con asombro la siguiente asercion: '*los protestantes no son verdaderamente Cristianos.*' ¿Cuál podria ser la verdadera razon de eso? ¿Será tal vez porque ellos abandonaron la Iglesia Romana (*the Romish Church*), y siguieron á Lutero en su Reforma; ó quisiera V. decir por ventura que la Iglesia Romana (*the Romish Church*) es la sola verdadera Iglesia? Ahora bien ¿piensa Vd. acaso que no hay verdaderos Cristianos fuera de la Iglesia de Roma? Si así es, se equivoca de parte á parte; y segun su asercion arriba citada, muestra claramente que la Iglesia Romana (*the Romish Church*) no tiene derecho á llamarse "Católica." No, no tiene Vd. un corazon bastante generoso para merecer un nombre que significa "liberal, magnánimo, imparcial y despreocupado"—¿No admite Vd. por ventura que hay verdaderos Cristianos entre los Presbiterianos, los Baptistas, los Metodistas y otras Iglesias protestantes? Si no concede esto, es por cierto, hombre de un corazon muy apocado (*narrow-minded*)."

No será tal vez sin ventaja para los Católicos Mejicanos, que nosotros tambien recojamos el guante, que echa al *Catholic Mirror* el *pregonero evangélico* mas bien para insultarle que por deseo de instruirse. Y para que todo se haga con órden y claridad, diremos en primer lugar cuán justamente se cree entre los Católicos que el Protestantismo no es la verdadera religion de Cristo, no pudiendo esta ser otra que la Iglesia Católica, Apostólica Romana. En segundo lugar mostraremos cuán infundado sea el nombre de "intolerantes" con que nos honra la caridad *evangélica* de nuestros hermanos separados: finalmente, discutiremos la cuestion, á saber, si entre los secuaces de las diferentes sectas protestantes puede hallarse alguno que otro miembro de la única y verdadera Iglesia de Jesucristo. Con esto satisfaremos abundantemente á la piadosa curiosidad del pregonero *evangélico*, siendo que no pide mas en su cariñosa carta al *Catholic Mirror* de Baltimore.

Y primeramente, Dios os bendiga, cándido señor ministro, por habernos ahorrado el trabajo de demostrar que el augusto padre de todas las sectas protestantes que vigen hoy dia en el mundo, no ha sido otro que el famoso apóstata de Wittemberg, el fraile Martin Lutero. Habiéndonos dicho últimamente el oráculo del Presbiterio de Las Vegas, que todos los que hacíanse protestantes, pertenecian por el hecho mismo á la verdadera Iglesia de Cristo; de qué pesadilla nos librais con decirnos que esta es una necedad, mientras los protestantes no siguen mas que la gloriosa *reforma* de Lutero! Y ahora, confesadnos con vuestra acostumbrada sinceridad: queriendo la Divina Providencia hacernos el gracioso don de una religion pura é inmaculada, ¿os parece que se hubiera servido para ello de un hombre entregado á los mas infames deleites; de un hombre por quien tanta sangre fué injustamente derramada en toda Alemania; de un hombre para quien "beber y comer era el colmo de la humana felicidad;" de un hombre que decia públicamente: "bajo del Papado nosotros éramos malos; pero ahora que ha brillado la luz del Evangelio, nosotros somos *siete veces peores*;" de un hombre, en fin, el cual cerrando los puños contra Cristo, dejó un dia salir de sus impuros labios esta singular confesion: "Ni he empezado por Tí, ni por Tí acabaré?" Lo que tenemos dicho acerca de aquel bendito fraile, es solamente un bosquejo en comparacion del hermoso cuadro que podríamos hacer de él con la innumerable variedad de colores que nos ofrece la historia trazada por los mismos protestantes. Pero esto basta y sobra para que no os enfurezcais contra los Católicos, cuando de esos solos datos formamos este legítimo raciocinio: una reforma la cual por confesion de su mismo autor, "ni empezó por Cristo ni acabará por Cristo," no puede ser naturalmente la sagrada Religion del Hijo de Dios; tanto mas que el autor de ella nada tiene en sí que le muestre escogido para tamaña mision: pero todo el protestantismo (segun el mismo Reverendo que nos pregunta) es hijo legítimo de dicho padre y de dicha madre, es decir, de Lutero y de la Reforma: luego, el Protestantismo no es n i

puede ser la verdadera Religion de Jesucristo; luego razon tenemos nosotros los Católicos cuando no os llamamos verdaderamente Cristianos.

Por lo demás, ¿cómo podria el Protestantismo jactarse de ser la verdadera religion de Cristo, cuando la verdadera religion de Cristo no puede ser mas que *una*, y esta no es otra mas que la Religion Católica Romana, como nosotros lo afirmamos y lo probamos? ¿Se os ha olvidado acaso el breve y sencillo razonamiento de San Pablo, es decir, que "siendo Dios uno y solo no puede haber mas que una sola fé y un solo bautismo?" ¿Se os ha borrado acaso de la memoria el famoso principio de contradiccion, segun el cual el SÍ no puede ser NO, y recíprocamente? ¿Y este es el respeto que profesais á Cristo, suponiendo que pueda revelar una verdad á los Católicos, y, al mismo tiempo, su contradictoria á los Protestantes? Esto es imposible, señores, por mas que os pese el admitirlo. De dos proposiciones *contradictorias* es necesario que una siempre sea falsa; luego el Protestantismo y el Catolicismo no pueden ser el uno y el otro dos verdaderas religiones, como quiera que en muchos puntos enseñen cosas contradictorias, y seria fácil demostrarlo con una infinidad de ejemplos. Ahora bien, siendo evidente que una *sola* es la verdadera religion de Cristo, ¿cuál de las dos religiones mencionadas es acreedora á este noble título? Solo la Iglesia Católica resplandece con tanta luz que no puede menos de ser reconocida desde luego como la fuente pura de toda verdad. Ella sola tiene aquella perfectísima unidad de doctrina que Jesucristo le dió como el carácter distintivo de la verdadera Iglesia. Ella sola tiene por fundamento la firme roca sobre la cual Jesucristo prometió edificarla. Ella sola tiene aquella santidad que le dejó en dote su divino Esposo; ella sola posee los dones extraordinarios de los milagros y de las gracias sobrenaturales que los acompañan. Ella sola se ha visto combatida por todos los poderes de la tierra, sin que tantas persecuciones hayan logrado exterminarla. Ella sola ha visto las herejías que se han suscitado en su seno caer una en pos de otra desfallecidas y destrozadas á sus piés. Ella sola, finalmente, navegando con tranquilidad en medio de tantas borrascas y tempestades, nunca ha tropezado en los escollos, jamás ha padecido naufragio. Siendo, pues, la sola Iglesia Católica la que puede alegar en su favor estas y otras infinitas razones humanas y divinas, ¿se obstinará todavía el Protestantismo en no reconocer en ella la *única* y verdadera esposa del cordero sin mancilla?

¿Sin embargo ¡qué intolerantes son esos Romanistas, prosigue diciendo el Reverendo Señor Ministro ya citado; y cuán poco les conviene ese nombre de "Católico" el cual quiere decir "liberal, magnánimo, imparcial y despreocupado!" Vaya un hallazgo que hace verdaderamente honor á los conocimientos lingüísticos de la Reforma! Hasta la fecha estábamos creidos que "Católico," palabra griega, queria decir "universal," y en este sentido la aplicábamos á nuestra Iglesia por hallarse esparcida en el orbe entero; pero ahora, gracias á los filólogos de la Reforma, débense substituir á ese vocablo nuevos significados y nuevas ideas; para que, no conformándose nuestra conducta con el nombre de Católico, en el sentido que le dan los Protestantes, puedan ellos mas fácilmente atacarnos y entretejer á sus sienes unos muy merecidos laureles. Conque, segun vos, nosotros Católicos deberíamos ser liberales, magnánimos, imparciales y despreocupados; es decir, que aunque estemos convencidos de la falsedad de vuestras sectas, deberíamos, ni mas ni menos, poner una mordaza á nuestros labios, tolerar vuestros errores, aprobar vuestro culto, llamar justas y legítimas vuestras aspiraciones, mirar, en fin, en vuestras sectas otras tantas hermanas de nuestra sagrada religion? Pero ¿sabeis que es lo que creemos nosotros los Católicos? Creemos que estamos en la posesion de la verdadera religion; creemos que nos sobrevendrán males gravísimos en el tiempo, y mayores aun en la eternidad, si dejamos perder ese precioso depósito; creemos que todos los cultos se separan tanto mas de la verdad cuanto mas se alejan de nuestras creencias; y creemos todo esto apoyándonos en los fundamentos mas incontestables de razon, de autoridad y de fé; y con esta íntima conviccion ¿podremos tolerar jamás las enseñanzas del protestantismo, y dejar que la verdad católica dé un tierno y fraternal abrazo á la falsedad protestante? Para tolerar tranquilamente el error, es preciso no ser hombre racional; mas para tolerarle en materia de tanta importancia como es la Religion, es necesario aun acercarse á la naturaleza de los demonios. En fin ¿quienes son los que predican tanto la tolerancia religiosa? Aquellos mismos que esparcen con profusion libros y folletos para impugnar las verdades católicas; aquellos mismos que están declamando noche y dia contra nuestras mas venerables instituciones; aquellos mismos que distilan veneno contra el Supremo Gerarca de la Iglesia; que escupen hiel contra el cuerpo venerando de nuestros sacerdotes; que blasfeman todos los dias contra nuestros sacramentos; que ponen en ridículo nuestras prácticas de piedad y devocion; y mientras el error muéstrase intolerante para con la verdad ¿en qué lógica han hallado los protestantes que la verdad ha de avenirse ó mostrarse tolerante con el error?

Finalmente, se nos acusa á los Católicos de que sin excepcion ninguna negamos el título de verdaderos Cristianos á todos y á cada uno de los que no están en comunion con la Iglesia Ro-

mana, como son los Presbiterianos, los Baptistas, los Metodistas, etc. ¡Ojalá esos Reverendos ministros charlasen menos y estudiasen un poquito mas aquella sagrada Religion que impugnan con tanta rabia! ¡cuán pronto se disiparian sus dudas! ¡cuán pronto depondrian sus innumerables prejuicios; y cuánto trabajo nos ahorrarian en deber resolver dificultades ya tantas veces resueltas y pulverizadas! Y por lo que toca á la presente cuestion, oigan esos señores lo que enseña y siempre ha enseñado la Iglesia Romana. De dos maneras puede uno hallarse fuera de la verdadera Iglesia de Jesucristo; ó porque ha nacido en la herejía, ó en el cisma, sin culpa suya; ó porque voluntariamente ha admitido el error. El que ha tenido la desgracia de nacer en el error, no es culpable mientras permanece en él *de buena fé*, es decir mientras no tiene una duda grave y seria sobre las doctrinas que profesa. Mientras conserva la buena fé, la Iglesia no le considera como fuera de su seno, sino de un modo *material*; tanto mas que ha entrado por la puerta legítima del bautismo, tiene conocimiento al menos de las cosas mas esenciales de nuestra fé, y solo por ignorancia *invencible* rechaza las demás verdades reveladas. Pero si el cismático ó el protestante han elegido con pleno conocimiento de causa, y han abrazado el cisma ó la herejía; ó si permanecen en tal estado *de mala fé*, es decir, con dudas graves y serias sobre la fé que profesan, estos no son considerados por la Iglesia como pertenecientes á su seno, por mas que ellos mismos se jacten de seguir la deslumbradora luz del *evangelio puro*. Lo que acabamos de decir es la doctrina de la Iglesia Romana, ó de la verdadera Iglesia de Jesucristo: y ahora, como quiera que entre los protestantes pueda haber gente de buena fé, (lo que parece posible sobre todo por la clase pobre y poco instruida de la sociedad) hasta entre los protestantes puede la Iglesia Católica contar sus miembros, por mas que los Presbiterianos, los Metodistas, los Baptistas, los enumeren en la gloriosa serie de sus conquistas. Pero que esta buena fé ó ignorancia invencible pueda hallarse entre gente instruida, en unos paises donde la religion católica brilla con todos sus resplandores; esto es un misterio conocido de Dios solo, y de buena gana dejamos á Dios solo decidir la cuestion.

De lo que hemos dicho en respuesta á la carta del *evangélico pregonero*, síguese naturalmente cuán equivocados están esos ministros protestantes, los cuales, despues de haber logrado embaucar á algun miembro desdichado de la Iglesia Romana, tanta bulla ponen y tanto regocíjanse por la señalada conversion que han obrado. Nada dirán, por supuesto, de los viles é infames medios de que se han servido; tampoco publicarán los nombres de esos nuevos adeptos sabiendo ellos cuán miserables son sus conquistas, ya por el número, ya sobre todo por la cualidad y valor moral de los individuos. Sí, hasta razon tienen para sepultar en el silencio esas cosas: pero ¿qué razones podrán tener para llamar "*conversion*" lo que merece tan solamente el nombre de "*apostasía*." ¿No saben ellos acaso que la *conversion* es un *deber* y que la *apostasía* es un *crímen*? ¿Y podria llamarse un *deber* el hecho de abandonar la verdadera Religion de Cristo y la creencia de tantas verdades reveladas, para seguir la *Reforma* y rechazar muchas de aquellas mismas verdades que antes tan firmemente se creian? Ya se ve; así como habeis trastornado las ideas, así quereis tambien trastornar el sentido de las palabras, dorando, lo mas que podeis, la píldora, para que los necios y los tontos se la traguen mas sabrosamente ó con menos dificultad. Oid, empero, á uno de vuestros mismos correligionarios, el Señor de Joux, presidente que fué del consistorio reformado de Nantes: "En cuanto á mí," dice, "yo vituperaria á un Católico que se hiciese protestante, porque no es lícito al que tiene mas buscar lo que es menos: pero no podria vituperar á un protestante que se hiciese Católico, siendo muy lícito al que tiene menos buscar lo que es mas." Naturalmente el señor de Joux no dice todo lo que debia decir; pero bastante dice para que os avergonzeis de llamar *conversiones* las que son unas verdaderas *apostasías*, cuando considérese, sobre todo, que mientras vosotros nos dais siempre lo mejor que teneis, nosotros no os damos mas que la hez y la podredumbre.

La caida del Gobernador Axtell.

"Samuel B. Axtell, en la opinion de los mas inteligentes y respetables ciudadanos del Nuevo Méjico, sin miramiento alguno de partido, raza ó religion (lo último por oposicion á la hipocresía religiosa y á la organizada traicion de los gobiernos), no está debajo de ninguna nube." Con estas palabras saludó el cortesano *New Mexican* á su decaido dueño, cuando este salia finalmente de un país que fué su tumba política y social. Confesaremos que poca gana teníamos de ocuparnos de ese hombre y de su caida, y no hubiéramos gastado una sola palabra en este asunto, á no haber venido á tentarnos el famoso satélite axtelliano con esa última centella de luz siniestra que arrojó en los aires para indicarnos la desaparicion de su planeta.

El *New Mexican* cree acaso que todos sus lectores vivimos en los cuernos de la Luna, ó en aquella "ínsula Barataria," cuyo gobernador fué "el gran Sancho Panza", de modo que nada sabemos, vemos ú oimos, de cuanto se pasa en este rincon del orbe llamado Nuevo Méjico,

Cara de baqueta se necesita para alabar y ensalzar á un hombre, que no ha dejado en el Territorio sino los tristes recuerdos de su incompetencia, fanatismo, grosería, presuncion, audacia, favoritismo, mendacidad, perfidia, y odio y desprecio del pueblo al que debia gobernar. No son estas acusaciones un vano alarde de fútil amplificacion retórica; son un resúmen de cargos que pueden ser probados, del primero al último, con argumentos irrefragables.

Dése una mirada á los antiguos atropellos y desórdenes del Condado de Colfax y á los actuales de Lincoln, y dígasenos si podia haber gogernador mas inepto que Samuel B. Axtell para reprimir los unos y los otros. Llámese á la memoria su indigna y soez persecucion del católico Asilo de San Vicente, cuando hízolo despojar del miserable socorro de 100 pesos mensuales; recuérdese su solapado discurso contra el Catolicismo en La Joya, cuando el entierro de Mellon y Moore; su acariciado proyecto de dividir los Condados fronterizos á fin de crear, para la Legislatura venidera, una mayoría segun su propio gusto y talante, la que "hiriera de muerte el Catolicismo"; su terca y obstinada guerra contra las dispensas matrimoniales, etc. (pues no es lícito hablar de todo, por no parecer animados de rencores personales), y contéstesenos si hubo jamás un gobernador que, bajo la bandera de los Estados Unidos, desplegara fanatismo mas ridículo ni mas odioso. De sus groserías hablan sus mensajes á nuestros Legisladores; su presuncion la atestiguan sus absurdas baladronadas, cuando jactábase de que su administracion habia de inaugurar la "era nueva" de prosperidad y progreso; su audacia manifestóla cuando, con un desparpajo digno de un cómico, hablaba á trochemoche de Moisés, de los Cánones eclesiásticos, de la historia católica, de la moralidad de los pueblos; y quién sabe si conociera mas que de nombre á Moisés, los Cánones, y la Historia, pues en cuanto á sus nociones de moralidad pública, nos basta conocer su primer principio moral, que "el hombre vive para gozar de la vida." De su favoritismo quedan todavía huellas sangrientas en el Condado de Lincoln, y bien puede charlar el *New Mexican* para desmentirlo, no ahogará la voz pública. ¿Qué diremos de la mendacidad y perfidia del destituido Gobernador? Las revelaciones del Sr. Springer, publicadas por el *News and Press*, proyectan una luz infausta sobre este capítulo. Allí vemos á todo un gobernador, que maquina asesinatos; que niega sus propios actos oficiales; que desmiente descaradamente sus propias palabras, calificándolas de *interpoladas*, despues de haber confesado que eran suyas, y que sentia su ambigüedad. Finalmente su odio y desprecio de los Neo-Mejicanos patentizólo tánto, que hasta llegó á insultarlos públicamente en su mensaje á la 23ª Legislatura, atribuyendo los estragos de la viruela á la estupidez é ignorancia de sus desdichadas víctimas. ¡Y este es el hombre que se granjeara las simpatías y "el aprecio de la porcion mas ilustrada y respetable del Nuevo Méjico, sin miramiento alguno de partido raza ó religion (lo último por oposicion á la hipocresía religiosa y á la organizada traicion de los gobiernos)". Bah! *New Mexican*, os haremos el honor de pensar que vos mismo no creeis en vuestras palabras, pues seríais demasiado absurdo.

Mas esa "religion" distinguida de "la religiosa hipocresía y de la organizada traicion de los gobiernos", es la religion de los señores del *New Mexican*; ya se entiende. Y por el contrario la religion, que es "hipocresía y organizada traicion", es la que profesamos nosotros y cuantos piensan como nosotros, no hay duda. Luego es la religion de todos los Católicos verdaderos y prácticos: porque entre estos no hay acaso uno solo que se aparte de nuestros principios. Lo hemos visto y tocado con mano y lo ve y toca con mano el mismo *New Mexican* y sus cofrades. Cite, ó sino, á uno solo que le aplaudiera ó admirara por sus arlequinadas del invierno pasado. Pero cuide bien de no buscarle entre aquellos *católicos de pega*, que contentándose con su bautismo, ni van á misa, ni confiesan, ni comulgan, ni ayunan, y se quedan mansamente mudos y tranquilos cuando ven que se insulta, se escarnece, se calumnia y se escupe brutalmente, entre las carcajadas de impíos y disolutos libertinos, la bandera que juraron defender hasta morir; que anteponen su propio juicio á los juicios de su madre la Iglesia; que, por miserables respetos humanos, se quedan con la boca pegada cuando oyen las infames pullas que denigran sus sacerdotes; que cooperan á hurtadillas á la ruina y destruccion de lo que su tierra tiene de mas precioso; que par un mezquino pundonorcillo, por un sueldo, por un empleo público, osan vender cobardemente su conciencia, su honor, su independencia cristiana y hasta el cielo mismo. Entre esos tales podrá encontrar el *New Mexican* algun vil partidario; los otros están con la religion de los "hipócritas y traidores."

¿Traidores del gobierno son los que no idolatran á Samuel B. Axtell! ¡Con qué frescura se explica el órgano de los *honorables* de Santa Fé! Nosotros llamaríamos mas bien traidor del gobierno al hombre que acaba de recibir el digno castigo de su infidelidad hácia el gobierno mismo, siendo vergonzosamente arrojado del alto puesto que le habia sido confiado. Que si, por caridad, queremos suponer que por su sola incapacidad y pésima administracion, Samuel B. Axtell fué retirado de su empleo, entonces son ciertamente reos de "traicion" el *New Mexican* y sus

compinches, que se obstinan en representarnos á ese hombre como el blanco de maquinaciones y odios privados. Los hechos están en contra del ex-gobernador y nos le pintan en colores muy lóbregos. En tal caso era deber del Gobierno General destituirle, cuando menos. Decir lo contrario es "organizada traicion del Gobierno."

No se infiera do lo que vamos discurriendo que nosotros nos alegramos mucho de la caida del ex-gobernador. De ninguna manera. Entre el aplauso casi universal, con que ha sido saludado este acontecimiento, nosotros hemos quedado mudos espectadores, porque todavía no vemos lo que ha ganado el Territorio desapareciendo de la escena pública Samuel B. Axtell. Ese hombre era ya inofensivo. El *New Mexican* ha dicho que su pasado dueño y señor "no está debajo de ninguna nube". Otros han dicho al revés que el bueno del "Obispo" era ya invisible, á causa de la negra y densa nube que le envolvia: la nube del descrédito. Axtell habia ya perdido todo influjo y prestigio. Sus amigos, los miembros mismos de su camarilla, solo le hacian el caso que se hacen los camaradas de una gavilla, los que se manifiestan su simpatía y estima mutua diciendo: ayúdame que te ayudo. Los otros habian visto que ya nada tenian que temer de él. Si en la última Legislatura no hubiesen entrado el oro y la ambicion, Samuel B. Axtell, con toda y su insolente audacia y grosería, hubiera fracasado por completo. Sus leyes contra la disciplina eclesiástica en asuntos matrimoniales no existirian ya, como no existen sus leyes contra los entierros; y en otra Asamblea Legislativa el engreido gobernador hubiera sabido que, á no encontrarse en ella almas venales, necesitara algo mas que sus virulentos insultos y locas amenazas, para doblar esos que llamó estúpidos é ignorantes Mejicanos. Los ciudadanos del Nuevo Méjico han aprendido que su dicha y prosperidad no dependen de un gobernador, cualquiera que sea, sino de sí mismos, de sus representantes, de las leyes que estos hicieren; y nosotros creemos que los legisladores de 1880, aunque estuviese todavía en Santa Fé Samuel B. Axtell, consumarian la obra empezada por sus intrépidos predecesores de 1878, y darian finalmente al traste con las reliquias de las odiosas leyes de 1876.

El Sr. Axtell, pues, en su calidad de gobernador de Nuevo Méjico, no podia ya ser muy perjudicial al país; pero tampoco podia serle útil. ¿Qué provecho podíase esperar de un hombre que odiaba nuestras poblaciones por su raza y por su religion? Su caida, pues, no debia ser causa ni de gran regocijo, ni de luto. Y en cuanto al luto, si se exceptua una débil, muy débil, muestra de pesar dada por el afectísimo *New Mexican* y su colega *La Gaceta*, nosotros no nos acordamos haber visto ni una sola palabra de sentimiento en los demás 6 ó 7 órganos de la prensa territorial; al contrario el alborozo de los mas de ellos parecia no tener límites.

Solo una clase de seres ha debido llorar profunda é inconsolablemente la pérdida *tam cari capitis;* y esos son los celosos ministros del presbiterio de Nuevo Méjico. El Obispo Mormon era aquí la columna y firmeza de la *iglesia* presbiteriana. No por ser obisdo mormon; eso va entendido de por sí; líbrenos el Señor de presumir que hay simpatías entre los austeros Puritanos y los gozosos discípulos de José Smith. Pero habia un punto de contacto entre el Sr. Axtell y los ministros del presbiterio: convenian en aborrecer de todo corazon, con toda el alma, todo lo que es Cura, y Frailes, y Monjas, y *Romanismo.* Por eso cuando se reunió en Santa Fé la flor y nata de la sabiduría presbiteriana: un Sr. Annin, un Rafael Gallegos, un Inés Perea, etc. todos salidos, como es de creer, de las aulas universitarias de Cambridge, ú Oxford, ó Yale, ó Harvard; todos doctores máximos en sagrada teología; todos abrasados en celo de la gloria del Señor; y alguno de ellos, por ejemplo el Dr. Sheldon Jackson, espejo de honradez, y de entrañable amor del projimo; cuando celebraron, como íbamos diciendo, su *Concilio Provincial* de Santa Fé, asentaron cual principio esencial de su teología dogmática, moral y disciplinar, que el Gobernador Samuel B. Axtell merecia las gracias y los aplausos de todo el mundo por la impertérrita actitud que habia tomado contra los traidores de la libertad civil y religiosa del Nuevo Méjico!!!

¡Pobres Ministros! quizás quisieron con ese desahogo de su *apostólico* ardor consolar las profundas penas de su enlutada *iglesia*, por la catástrofe del que á buen derecho podia ser llamado su sosten y amparo; y nosotros no queremos ser tán crueles que hagamos burla de su dolor! Allá se las hayan; y concluyamos. El *New Mexican* acaba haciendo una cortés y fina invitacion á su patrono y amo, asegurándole que "siempre que en la plenitud de los tiempos volviere á honrar con una visita suya este Territorio será cordialmente recibido por nuestras poblaciones y honrado" etc: etc. etc.; y nosotros admiramos, alabamos y ensalzamos la cumplida atencion del ex-órgano axteliano. Tememos sin embargo que su invitacion quedará letra muerta, y que el destituido gobernador no deseará sino una sola cosa de nuestras poblaciones, y es que le echen en profundo olvido á él y sus actos y compañeros de administracion, por el tiempo y por la eternidad, y así sea.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(*Continuacion—Pág* 516.)

—Señor, lo han fusilado los piamonteses;—respondió Maria, y al decir esto se cubrió el rostro y dió rienda suelta á sus mal reprimidos sollozos.

Esta angustia, este amargo llanto, este su vergonzoso embarazo en sus respuestas y por otra parte su semblante desfigurado, en sus demacradas megillas, sus ojos apagados, por decirlo así, con sus contínuas lágrimas, y por último, aquel aire tan lleno de nobleza y de delicado pudor, que daba á su presencia un no sé que de angélico, obraron tan poderosamente en el ánimo de la hija de Trajano, que en la vehemencia del afecto, que habia excitado en su corazon aquella desdichada jóven, no pudo contenerse de estrechar sus manos y hacerle otras femeniles demostraciones de criño, consolándola al mismo tiempo y suplicándole que diese tregua á sus lamentos. La conmocion de Trajano subió de punto con la insólita afabilidad de la hija; por lo que cuando despues de algunas otras demandas y contestaciones bajaron al patio, los tres llevaban los ojos empapados en lágrimas. Flaminia no cesaba de dar á Maria las mas vivas muestras de afecto, no llamándola con otro nombre, que con el cariñoso diminutivo de *fioretta*, nombre que sonaba muy dulcemente á los oidos de esta, por con él era como solia llamarla su difunta madre.

Cuando llegó el momento de la despedida, Maria Flora, á pesar de que lo probó con las maneras mas suaves, no pudo disuadir á Flaminia de su propósito de acompañarla en coche hasta casa. Trajano, á decir verdad, no se sentia muy propicio á internarse por aquel país en tan críticas circunstancias; pero como tal era la voluntad de su hija, hubo de resignarse; y así subido á su puesto y acomodadas las dos jóvenes en el carruaje, tomó la direccion que la pobrecilla le habia indicado.

XXXIII.

Durante el camino se renovó el interrogatorio, pero con mayor discrecion y reserva que la que se habia tenido en un principio: y era que segun padre é hija se iban enterando de los tristísimos lances porque habia pasado la pobre Maria, mas se interesaban por ella y mas obsequiosos y atentos se le mostraban. Y por lo que toca á Flaminia, tal era el sentimiento de compasion de que se habia dejado poseer, que depuesto todo resto de orgullo y aquella desdeñosa altanería que la caracterizaba, trataba á la desgraciada huérfana con un cariño, solo propio de una hermana.

Nosotros omitiremos este diálogo, pero expondremos breve y fielmente la materia sobre que principalmente versó.

A la inesperada noticia del bárbaro asesinato de Guido, traida por Otello, en el mismo dia del siniestro, quien, al parecer recibió una impresion menos terrible fué Juana, pues mientras su marido arrojado en el suelo, rugia, se mesaba los cabellos, se revolcaba como si hubiese perdido el juicio, mientras su hija caia accidentada en los brazos de Catalina, ella haciendo un esfuerzo supremo, despues de estrechar el crucifijo contra su pecho, despues de levantar sus ojos llenos de angustia hácia el cielo, despues de un momento, en que estuvo como fuera de sí, queria llorando y temblando agitadamente mitigar en los demás el rudo golpe de aquella desgracia que habia estallado como un rayo sobre sus cabezas. Mas ¿cómo su físico quebrantado por tantos sufrimientos habia de poder seguir el vuelo de su espíritu fortalecido por la fé? Así es que en aquella misma tarde se vió acometida de una agudísima fiebre con vómitos de sangre y otros síntomas que el médico calificó de mortales. A instancia suya se le administró en seguida el Santo Viático y la Extrema Uncion; recibida la cual cedió un poco la calentura y pareció tambien que la violencia del mal aflojaba.

Entonces Otello ya por dar algun aliento á la abrumada madre, ya por sacar á Peregrino del profundo letargo en que habia caido, ideó el tentar su entrada en Gacta, con el fin de traer consigo á Félix, ó al menos noticias suyas, que él se prometia que serian muy consoladoras. Agradó el pensamiento: y obtenido el consentimiento de Alonzi, se encaminó hácia Porto d'Anzio, no dudando encontrar allí algun diestro y audaz marinero, que se ofreciese á llevarlo de noche y sin apartarse de la costa, para no caer en poder del navio sardo, hasta el pié de los baluartes de la asediada ciudad. Y en esta peligrosísima empresa la intrepidez del jóven no recibió pequeño estímulo de las excitaciones de Maria que privada de todo consuelo se consumia de angustia al lado de su casi moribunda madre y de su pobre padre, al que no hallaba medio de sacar de su letargo. Y estas sus temibles penas hacian mas amargo el dolor por la muerte de su hermano á quien ella amaba mas que á sí misma.

No trascurrieron muchos dias y Juana en un vómito de sangre, exhaló su último aliento. Si es imposible describir cómo quedaria Peregrino despues de la muerte de su mujer, no es lo menos el contar los cuidados y sobresaltos de su amante hija, ya cuando oia sus lastimosos lamentos acompañados de violentas convulsiones, ya cuando lo veia horas y horas inmóvil, taciturno, impasible como un tronco y con todas las apariencias de un insensato. Al fin se recobró algun tanto, pero no queria continuar mas viviendo en aquella ciudad tan funesta para él. Catalina le propuso una casa de aldea que estaba entre Casamari y Monte San Giovanni y que era de unos honrados parientes suyos. Puestos todos de acuerdo, por las fiestas de Natividad, ya Peregrino se hallaba instalado en la nueva morada, juntamente con su Maria, único consuelo que le habia quedado en medio de tanta tribulacion. Catalina, despues que los hubo allí aposentado, tuvo que ausentarse á su tierra, donde la llamaban negocios que no sufrian dilacion.

Mas la complexion de Peregrino ya venia desde muy atrás trabajada, así es que no tardó mucho tiempo en verse asaltado de una fuerte calentura y despues de una parálisis tan maligna, que al mismo tiempo que irreparablemente le consumia de dia en dia, iba poco á poco turbando su juicio, convirtiéndole á veces en un frenético.

La desolada Maria, por su parte, para todas sus angustias y apuros, no tenia otro alivio que retirarse todas las mañanas á la iglesia de Casamari, abandonándose, huérfana como estaba de padre y madre en los brazos de la divina Providencia. El resto del dia y gran parte de la noche empleaba en observar al enfermo, aplacarle en sus delirios y sosegarle en sus convulsiones. Y como este habia perdido todo movimiento en los brazos, y además repugnaba toda clase de alimento y bebida, cuando llegaba la hora de tomar alguna cucharada de medicina, ó de otra cualquiera sustancia, solo cedia á las amorosas violencias y á las industriosas fuerzas de Flora, siendo inútiles todas las instancias que le hiciesen los amos de la casa y sus dos hijas que le asistian con gran esmero.

Por todas estas fatigas y vigilias, unidas al dolor que desgarraba su corazon, la infeliz Maria estaba enteramente postrada y rendida, de modo que era inconcebible cómo ella pudiese sostenerse en pié.

Esta fué la historia que Trajano y su hija vinieron escuchando por el camino. Así que llegaron á casa de la pobrecilla, á una señal de esta, Trajano detuvo el caballo. Ya Maria se disponia á bajar, cuando deteniéndola Flaminia dijo á su padre.—No, no: entremos tambien nosotros, ¿qué os parece? ¿marcharnos de aquí sin dejar una limosna al enfermo?

—¿La limosna? yo se la daré á ella para qu lleve á su padre, respondió Trajano, que no quei etardar mas su vuelta á Veroli.

—No señor;—repuso la hija enojada,—yo quier entrar y pasar algun tiempo con e a buena criatura.

—¡Bien, bien, tu siempre has de b acer tu voluntad! entremos luego; pero despues ya m is pagarás todas juntas—murmuraba Trajano, entre nto que daba la vuelta al coche y mientras la vergo osa Maria procuraba ocultar la confusion que lo ausaba la pendencia entre padre é hija.

XXXIV.

—¡Oh, santo cielo! ¿qué quiere ese hombre de mí? preguntó Peregrino bruscamente y con un gesto de disgusto, al acercársele su hija á la cabecera, para anunciarle la visita de Trajano.

—Quiere veros y nada mas.

—¿Verme? ¡yo ya no soy hombre que pueda verse! soy un tronco, una piedra, un hediondo cadáver. ¿Se lo has dicho?

—¿Qué importa esto? él tiene deseos de saludaros, cualquiera que sea el estado en que os encontreis.

—Sea luego como te place; pero antes de todo, hija mia, ponme bien las almohadas, échame la colcha blanca sobre la cama y ventila un poco la habitacion.

Entretanto que Maria ponia en ejecucion las órdenes de su padre, Trajano y Flaminia entraban en la cocina en donde estaban la ama de la casa y sus dos niñas, las cuales no se atrevian á levantar la vista hácia los recien-venidos. Trajano alterado con las insolencias de su hija, que lo habia forzado á llegar hasta aquel sitio, estaba taciturno y empezaba á dar muestras de impaciencia. Flaminia por su parte se entretenia en hacer preguntas á la casera, y esta le contestaba muy solícita y respetuosa, como si reputase por gran honra el conversar con aquella elegante señorita.

Al poco tiempo bajó la hija de Peregrino y les invitó con una tímida seña para que subiesen. Flaminia se acercó al padre y le dijo al oido:—Vos subid; yo esperaré aquí abajo....

—No señora,—murmuró Trajano con cólera mal reprimida;—ven conmigo sino...

—Yo no voy; quiero quedar hablando con la pobrecilla.

—¿No vienes?—prorumpió Trajano lleno de despecho y cogiéndola por un brazo—pobre de tí si vuelves á tus manías.

—Me hace daño la vista de un moribundo.

—Ven te digo—replicó el padre apretándole el codo hasta hacerle ver las estrellas y empujándola por la escalera arriba,—acabemos de una vez,—continuó en voz baja—y ponte con esos melindres y verás que par de bofetones te descargo.

Flaminia mordió los labios para contener su ira y no quedándole otro recurso, se cogió al pasamano y subió mientras tanto Maria no sabia como ocultar el asombro que le produjo, aquel escandaloso altercado, que acababa de presenciar; aunque no acertaba á comprender su significado.

Afortunadamente el enfermo, gozando aquella mañana de un intérvalo luminoso estaba en su cabal juicio. Cuando se le presentaron los dos forasteros, no solo los recibió con el mejor semblante, sino que esforzándose para disipar el mal humor, que la enfermedad le ocasionaba, los trató con maneras propias de un hombre de la mas esmerada educacion. El romano le devolvió sus cumplimientos con igual cortesia, dejando entrever la compasion de que se hallaba impresionado. Esto le grangeó el afecto de Peregrino, quien despues del saludo le rogó que tomase asiento. Trabada la conversacion, no tardaron en entrar en materia, y á juzgar por lo copiosa y variada que se les presentaba, la conferencia no habria de acabar tan pronto.

La vista de Peregrino hizo desde luego extremecer á Flaminia y desvanecérsele por completo la indignacion que acababa de encenderse en su pecho. En efecto, desde el primer momento en que fijó su vista sobre aquel lívido semblante sobre aquellos ojos húmedos y rodeados de un círculo amoratado, sobre aquellas descarnadas mejillas, sobre aquellos miembros, en fin, cubiertos de una piel seca y cárdena, creyéndose en presencia de un esqueleto vivo que hablaba, no pudo menos de horrorizarse y perder el color; y despues de devolver al enfermo el saludo con una lijera sonrisa, bajó su cabeza, sin atreverse á mirarlo de nuevo. Cuando hubo de tomar asiento, se colocó detrás del respaldo de la silla de su padre para eludir el aspecto de aquella terrible imágen de la muerte. Así permaneció por algun tiempo fijando unas veces sus ojos en su bolsa, que hacia pasar de una mano á otra levantándolos otras hácia Maria, que se habia retirado á un rincon para contemplar desde allí los menores movimientos de su querido padre. De este modo vinieron á mudarse los papeles de Trajano y su hija; pues si aquel contra todo su torrente habia llegado á aquel sitio, obligado solo por la terquedad de la hija, y sentia entonces alguna satisfaccion, Flaminia en cambio, por cada momento que permanecia en aquella estancia, sentia apurarse su paciencia; y como estaba poco ó nada acostumbrada á reprimirse, se agitaba inquieta por el ansia de salir de aquel sitio. Aquella habitacion limpia sí, pero rústica le parecia un sepulcro; ni podia acomodarse en su dura y estrecha silla; luego la conversacion de su padre con el enfermo en nada la agradaba; el aire infecto que respiraba y en una palabra, todo cuanto la rodeaba contribuia á colmarla de fastidio. Agotada en fin su calma, ideaba algun medio de salir de aquel mal paso, aunque bruscamente, como ella solia cortar los nudos cuando no podia desatarlos. Ya estaba para levantarse, tomar de las manos á la pobrecilla y bajar con ella, cuando Peregrino estrechado, por una pregunta del romano, se dirigió á Maria, ordenándole, que bajase á hacer una labor, que fué la primera que se le ocurrió; pues su mandato no tenia otro objeto que alejar á su hija. Entonces Flaminia se levantó y dijo á su padre;—si quereis, tambien yo la acompañaré; siento necesidad de respirar aire fresco; pero pronto he de volver.—Dicho esto inclinó la cabeza hácia el enfermo, y se salió con Maria que no admiraba la causa, porque esta jóven forastera mostraba tanto deseo de conversar con ella á solas.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 9 de Noviembre de 1878. Núm. 45.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Fort Union.—No podia menos de ser muy cordial y lucida la recepcion que se hizo en el Fort Union á Su Sría Ilma, el dia 28 del pasado. Nos aseguran que los nobles oficiales de aquella plaza, todos revestidos de su grande uniforme, fueron á presentar sus homenajes al venerable Arzobispo, el cual dejó á cada uno prendado por su afabilidad y las preciosas cualidades de su trato y conversacion. No faltó quien, antes conociendo poco á los sacerdotes católicos, y juzgándoles de una manera harto desfavorable, se viese ahora precisado á exclamar: "estos pastores sí, que son acreedores á todo nuestro respeto y estima." Entre los, que mas distinguiéronse en obsequiar á Su Sría. Ilma., merecen especial mencion el doctor Carvallo, en cuya casa tuvieron lugar la recepcion y el banquete, y el capitan Kimball, el cual pudo lograr que el Venerable Prelado pasase la noche en sus habitaciones. Una palabra de alabanza tambien á los valientes músicos del Fuerte en cuyas lindas piezas, ejecutadas en honor del Señor Arzobispo, notóse mucho acierto y extraordinario brio. En medio de los brillantes uniformes hizo igualmente su figura el modesto traje del Rev. Ministro Episcopaliano de la plaza. Este señor parécenos muy digno de alabanza, por haber dado á los reverendos de otras sectas el noble ejemplo de despojarse de los rencores y prejuicios de partido, cuando trátase de honrar la virtud, la educacion y el verdadero mérito.

NOTICIAS NACIONALES.

Ohio.—El dia 25 de Octubre se celebró el funeral del difunto Mñr. Rosecrans, en la catedral de S. José en Columbus, asistiendo un inmenso concurso, que impidió la entrada en la Iglesia á algunos miles de personas. A las siete de la mañana el cuerpo fué llevado á la catedral por treinta personas. A las ocho y media se celebró una misa rezada, á la que asistieron 1,500 niños. A las nueve se celebró el oficio de difuntos, seguido por la Misa de *Requiem* y la absolucion. Mñr. Foley, de Chicago hizo en pocas palabras el elogio del difunto; y despues se dió fin al rito fúnebre acompañando los restos del difunto y colocándolos en el lugar, que él mismo habia escogido durante su vida, esto es en el subterraneo de la catedral. Además de Mñr. Foley, asistieron los Obispos Purcell, Burgess, Gilmore, Chatard, Kain, Toebbe. La Iglesia se hallaba profusamente adornada con toda clase de flores. Las banderas de la casa de Corte fueron izadas á media asta, y las tiendas de los comerciantes católicos estuvieron revestidas de luto durante las exequias.

Este digno Obispo, dice el *Catholic Review*, habia visto el Sábado con su grande satisfaccion, cumplida la obra de su catedral que le costó $300,000, y consagrada por el Arzobispo de su provincia. El siguiente lunes pasó al descanso del Señor. Pero su diócesis y toda la Iglesia, lamentan la pérdida de un Obispo todavía en la fuerza de su edad, de muy estimables prendas, celoso, religioso y popular, y por lo tanto amado y respetado tambien por nuestros disidentes hermanos, que tuvieron ocasion de conocer y apreciar sus grandes virtudes. Ahora dos Iglesias de los Estados, la de Hartford y la de Columbus se hallan privadas de sus pastores. Nos juntamos á nuestros hermanos en el dolor por estas pérdidas, y esperamos con ellos que los sucesores, que presto ocuparán estas sillas, heredarán con ellas las virtudes de sus predecesores.

El dia 26 se anunciaba que el Rev. A. Callagher, párroco de la Iglesia de San Patricio, habia sido propuesto por Mñr. Purcell como administrador de la diócesis de Columbus.

Pennsylvania.—El dia 10 de Octubre tuvo lugar en Nueva York el triste acontecimiento de la muerte de Mñr. Galberry, Obispo de Hartford. El se hallaba en camino de Hartford hácia Philadelfia, cuando fué acometido por una hemorragia en el tren. Llegado á Nueva York fué llevado á Union Hotel, donde se le prodigaron los mejores cuidados. Pero el mal venció todos los esfuerzos del arte y manifestó llegado el término de los dias del prelado. Un facultativo quedó á su lado, á donde acudieron tambien el Rev. Carmody de Hartford y el Rev. Edwards de Nueva York. El Jueves por la mañana asistieron muchos otros sacerdotes á la administracion de los últimos sacramentos. El paciente mostró su resignacion y bendijo á su clero y diócesis; despues siguió hasta el fin en oracion y recogimiento, conservando un pleno conocimiento hasta los últimos momentos. Su cuerpo fué llevado á su silla el dia siguiente y revestido de los habitos pontificales fué expuesto en la Iglesia catedral. El lunes siguiente se celebró su funeral. El Arzobispo de Boston, Mñr. John J. Williams cantó la misa de *Requiem*, y el Obispo de Ogdensburg hizo el elogio fúnebre.

Louisiana.—El *Morning Star* de Nueva Orleans dice: "Conocemos por un medio muy autorizado dos tristes acontecimientos de la semana pasada. Un niño de uno de los feligreses del P. Kratz, párroco en esta ciudad, murió de fiebre amarilla, y hacia ya tres dias que este cuerpo no habia tenido quien lo sepultara. Tuvo conocimiento de esto dicho Padre mientras se hallaba desempeñando su ministerio. Inmediatamente, ayudado por un acólito se puso á trabajar un ataud, escarbó un sepulcro y enterró aquel cuerpo. Mientras se hallaba ocupado en este oficio de caridad, se soltó una abundante lluvia, que dejó á los dos piadosos eclesiásticos penetrados completamente. La misma noche el P. Kratz fué sor-

prendido por la epidemia, que lo llevó al sepulcro, muriendo como tantos otros héroes en obsequio de Dios y de sus prójimos.

Indiana.—Los PP. Redentoristas han dado últimamente una mision en Montgomery Station. Entre los frutos de ella cuéntanse 15 protestantes convertidos, 800 comuniones de adultos y 156 niños confirmados por el Sr. Obispo Chatard. Los PP. Cook, Kern y McLaughlin, que habian dado esta mision, pasaron al Condado de Davis, donde no fué menos escasa la miés de almas y frutos espirituales. Hubo 700 confesiones, 4 protestantes recibieron el bautismo, y veinte y ocho entre niños y adultos recibieron la Eucaristía por primera vez. En ambas misiones muchos católicos resfriados recobraron el fervor y celo que pide el cumplimiento de sus deberes religiosos; todo esto es tambien debido á las oraciones y perseverancia de los hijos de S. Alfonso.

Connecticut.—El Rev. J. D. Gilliland, Rector de la Iglesia Episcopal de la Trinidad en Bristol, ha renunciado su cargo y manifestado su intencion de ser admitido en la Iglesia Católica. (*Catholic Universe.*)

New York.—Se habla de una aplicacion segura de la electricidad como medio de iluminacion. Es verdad que nosotros todavía pasamos las noches sin el beneficio del alumbrado en las calles sea del gas, ó de simples faroles de aceite. Y mientras las grandes ciudades de los Estados Unidos y demás naciones hacen con sus bellas iluminaciones de las noches casi una prolongacion del dia, nosotros nos contentamos de pasar las noches de invierno junto á las chispeantes chimeneas y las de verano á la luz de la luna, cuando la hay, y sino la hay á la de las estrellas. Sinembargo no será sin interés de nuestros lectores el conocer algo de lo que en otros puntos se trabaja para adelantar en los conocimientos científicos y sus aplicaciones. La que ahora se nos anuncia no está todavía bien definida, pero diremos lo que anuncian los periódicos. Parece que el Sr. Edison es el inventor de este descubrimiento. Se ha formado en Nueva York una compañía, que dispone de un fondo de $400,000, y cuyo objeto es el uso de la electricidad como orígen de luz, calor, y movimiento. Las dificultades, que ofrecíanse para emplear la electricidad como medio de alumbrado, consistian principalmente en la instabilidad de la luz, debida á la imperfeccion de los aparatos, y á la concentracion demasiada de la luz en una direccion. Los aparatos para obviar á la intermitencia de luz fueron mas tarde perfeccionados, y ahora parece que el Sr. Edison ha alcanzado poder difundir la masa de luz. Si esto es exacto, presto se verá reemplazado el gas por las velas eléctricas, que ofrecen las ventajas de evitar las explosiones, infeccion y desarreglo de las cañerías, y aumentar inmensamente la claridad en las noches oscuras. En Nueva York se está ya organizando este sistema y en las acciones de la compañía del gas ha habido una baja primero de 95 y despues de algunos dias de 78 por ciento. Segun se asegura el nuevo sistema puede producir una luz cincuenta veces mas intensa con un gasto veinte veces menor que para el gas.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—El *New York World* anuncia que finalmente lo que se conoce con el nombre de *Campiña Romana*, y que tanto ha dado que decir por su insalubridad y por los trabajos emprendidos para hacerla habitable, parece haya cedido á los esfuerzos de los Trapistas. Estos han aclimatado en esos lugares el Eucalyptus de Australia, y de este modo han podido, vencer las fiebres interminentes. Sucesivamente han empleado la nitroglicerina para romper una capa de toba que cubria el suelo, hallando debajo de este un muy rico y fértil terreno.

Italia.—Un horrible huracan ha causado grandes desastres en varias comarcas de Italia, especialmente en el distrito de Afragola (Nápoles). El Arzobispo Mons. Sanfelice se dirigió á dicho punto para ver las ruinas causadas por la catástrofe y para consolar á las víctimas con los auxilios de la caridad pastoral. El ilustre Prelado quiso contemplar una á una aquellas escenas de desolacion. Despues de haber visitado las parroquias visitó tambien las mas humildes casas, preguntando acerca de la desgracia, y dejando en todas pruebas de ardiente caridad. Apenas vuelto á Nápoles dirigió á la *Libertad católica* la siguiente carta autógrafa: Guillermo Sanfelice, Arzobispo de Nápoles, invita al director del diario *La Libertad católica* á abrir una suscricion para socorrer, á lo menos en parte, á familias enteras reducidas á la miseria por la catástrofe de ayer en Afragola. Lo que recaude el periódico se entregará al sacerdote D. Vicente de Rosa de Villarrosa. El señor Arzobispo encabezó la suscricion con 300 pesetas. Apenas el Padre Santo tuvo noticia de la miseria y desolacion ocasionada en Afragola, se apresuró á enviar al señor Arzobispo de Nápoles la suma de 1000 pesetas como auxilio á los habitantes de aquel desgraciado país.

Francia.—Entre los objetos expuestos á la pública admiracion en París, se admira una magnífica estatua de Pio IX, del escultor Pagliacetto. Esta estupenda pieza, acabada muy poco antes de la muerte del Pontífice, lo representa sentado en su trono, con los brazos abiertos recibiendo una banda de peregrinos. Su amable sonrisa se halla expresada de una manera muy feliz, y á su brillante é inteligente mirada solo le falta una centella de vida. La *Gazette Artistique* dice: esta estatua es una verdadera obra maestra.

España.—Un despacho de Madrid anuncia que el dia 25 del pasado Octubre hubo un atentado contra la vida del Rey Alfonso, y el 26 fué preso el agresor por nombre Juan Mencase. Al preguntarle cuál fuese su objeto al salir de su casa en el Mediterraneo y para venir á la capital, respondió venia para matar al Rey. Apenas llegado tuvo una entrevista con los socialistas. Los ministros están en sesion. Dícese que el Rey ha decretado que no se ejecute al reo, pero se le encierre en una cárcel por algunos años. El mismo dia 26 se cantó el *Te Deum* en la catedral y todas las demás Iglesias. Se han recibido felicitaciones de todos los puntos de la tierra. Entre otras citaremos una carta enviada de Londres por Don Carlos á la ex-Reina Isabel. En ella se alegra de la proteccion que Dios ha desplegado sobre el Rey, y denuncia que á la demagogia no cuesta nada derribar aun á aquellos príncipes que ella misma ha puesto en el trono, con el objeto que fuesen sus esclavos.

La *Revista Popular* de Barcelona dice:

El ayuntamiento de Praga, obedeciendo á un informe de la Junta de Sanidad, ha prohibido el uso de las colas en los vestidos de las señoras, como medida higiénica que indudablemente tiende á librar de muchas enfermedades al bello sexo. A propósito de dicha terminante prohibicion, la *Ilustracion popular* de Valencia refiere el siguiente hecho, que demuestra, en parte, la conveniencia de tal medida."

"Salian por el puente llamado del Real, en esta ciudad de Valencia, y en direccion al paseo de la Ala-

meda en uno de los dias de la última féria, un marido y su mujer, la cual llevaba arrastrando sobre dos palmos de enagua y otro tanto de vestido, siguiendo la asquerosa y repugnante moda de allende los Pirineos. Acertó á pasar por su lado una pobre que apenas llevaba cubiertas sus carnes, y al observar el despilfarro de la susodicha señora, exclamó con acento lastimero. ¡Ay! ¡Dios mio! esta señora haciendo gala de estropear tan buenas telas por el suelo, y yo en cambio voy poco menos que desnuda. De seguro que una puñalada le hubiera sido menos sensible á la expresada señora, que el oir á quema ropa ese grito de dolor y pena que profirió la mendiga. A haberlo consentido el punto, estamos seguros que en el mismo instante se la hubiera quitado y entregado de limosna á la pobre, pues conocemos perfectamente los buenos instintos y hábitos religiosos que la adornan; pero no siendo esto posible, ha renunciado á la *cola*. El marido, como es consiguiente, ha aprobado tan digna conducta, pues tambien hicieron eco en su corazon las lastimeras exclamaciones de la infeliz que demandaba su socorro, y que lo recibió como era justo. Seria de desear que la Junta de Sanidad de esta ciudad imitarse el ejemplo de la de Praga, pues bien cierto es que tan anómala como irregular é insultante moda para la pobreza, es causa de enfermedades; y siquiera para bien de la humanidad debiera proscribirse. Estamos seguros de que el bello sexo en general lo desea, y solo continúan con el *rabo* por el infundado *¡qué dirán!*"

Hemos reproducido estos párrafos de la *Revista Popular*, ciertamente no para dar lecciones de moda, sino por que nos parecen muy justas las reflexiones que en ellos se hacen, á saber que la moda en cuestion es una causa de enfermedades y, lo que es mas sensible, un insulto para los pobres.

Inglaterra.—Se anuncia la conversion al catolicismo de la Señora Cotton, hija única y heredera del Dr. Cotton, del Colegio de Worcester, Oxford, y nieta del Dr. Pusey. Además del Capitan Dugmore, se refiere la conversion de su esposa, ella es hija de Lord Brougham.

Otras conversiones se han verificado en otros paises. El Dr. Melzer, de Neisse, uno de los caudillos de los *Viejos-católicos*, ha abjurado sus errores y vuelto á la Iglesia.

El *Catholic Guardian* de Jaffna refiere que los Rev. J. Boisseau y C. Massiet han conferido el bautismo á 14 paganos adultos y siete niños el dia 10 de Agosto. El dia 15 fiesta de la Asuncion, los Rev. Boisseau y Batayron bautizaron 17 adultos y nueve niños. *(Ave María.)*

Irlanda.—El dia 25 de Octubre el telégrafo anunciaba la casi repentina muerte del Cardenal Cullen en Dublin. El Miércoles se sintió indispuesto y el Jueves empeoró de tal modo que, decreciendo por momento los latidos del corazon, á las 4 de la tarde ya era cadáver. El mismo dia fué embalsamado y al dia siguiente llevado á la catedral, donde quedó hasta el pasado Miércoles. Se dice que el Obispo Mc Cabe, coadjutor del difunto Cardenal será su sucesor. Entretanto las calles se hallaban llenas de gente en traje de luto.

En muy pocos dias la Iglesia católica se ha visto privada de cuatro prelados. Mŭr. Dupanloup francés, el Obispo Galberry Americano de orígen irlandés, el Obispo Rosecrans tambien Americano pero de orígen aleman ó danés, y el Cardenal Cullen de pura sangre irlandesa, todos eran católicos y pertenecian á la jerarquía eclesiástica de la Iglesia Universal, que muestra en la vida y en la muerte de estos sus hijos y pastores este su carácter de universalidad. *(Catholic Review).*

Austria.—El General Philippovich, comandante en jefe del ejército Austriaco en Bosnia, ha ofrecido 400 florines á cada una de las Iglesias Católicas de Banjaluka, para que todos los años se celebre en ellas una Misa de accion de gracias el 19 de Agosto, en agradecimiento de la libertad alcanzada por los Cristianos del poder de los Turcos.

Alemania.—El 19 de Setiembre fué presentado á la Corte de Apelacion, en Posen un caso de tres Sa-Sacerdotes, por infraccion las leyes de Mayo. Este consistia en que un jóven sacerdote reciente ordenado, habia dicho misa en una Iglesia de Dalzig y otros dos sacerdotes le habian asistido. Aunque los tres se declararon sinceramente culpables, si alguna culpa podia hallarse en esto, el tribunal de primera instancia los absolvió, dando por escusa que la Misa fué celebrada en un altar de los de lado, y que no era la Misa para todo el pueblo. El Gobierno pero apeló y el tribunal de apelacion ratificó la primera sentencia.

Turquía.—Un telégrama de Constantinopla, con fecha 26 de Octubre, refiere que el Ministro Inglés insistia mucho sobre un acuerdo entre la Puerta y el gobierno británico, para la abolicion de la venta y exportacion de esclavos. Dayaid pide que se declaren libres los esclavos que últimamente se refugiaron en el Consulado Inglés.

Canadá.—El dia 13 de Octubre el Rev. P. Lopinto S. J. recibió en la Iglesia católica, en el Gesú de Montreal, al Sr. H. C. Cole de la misma ciudad. *(Catholic Universe.)*

Ecuador.—Despues del asesinato de Garcia Moreno, la prensa dividióse en dos bandas: los unos atribuyeron la muerte á los sectarios, y los otros gritaban que eran estos un objeto de infundada calumnia. Viene ahora, cuando nadie piensa en lo pasado, un párrafo del *Expectador*, periódico Liberal del Ecuador y levanta un poco el velo que cubria el misterio, si algun misterio habia en ello. Ese órgano comienza diciendo: que, si el difunto Garcia Moreno estuviese todavía vivo, los tres puentes destruidos por las erupciones del Cotopaxi se verian ya reedificados en todo ó en parte. Sigue despues, y pregunta: "¿porqué, pues, nos dirán, le habeis asesinado? Contestaremos: porque él estaba muy aferrado á su oficio; porque en él se mostraba la manía de encargar todo á los extranjeros; porque se afanaba en volvernos atrás á las anticuadas y terribles doctrinas de los tiempos de Felipe II. Estos entre otros fueron los motivos de su muerte. Pero su fuerza de carácter, su celo en las obras de comun utilidad, su sorprendente é incansable energía, la autoridad con que inspiraba el miedo á los soldados, y los mantenia en órden, su desinterés en todo lo que pertenecia al bien público, todas estas prendas nos llenan de admiracion hácia su persona, y no podemos menos de aplaudir todas esas virtudes. Pero ¡cuán diferente se muestra veintimilla!"—Hé aquí un acto de contricion despues de la Confesion. Pero ¡ya es tarde!

Africa.—Mŭr. Daniel Camboni, Vicario Apostólico del Africa central, ha enviado desde Khartoum, en Nubia, una carta al Padre Santo, con fecha 28 de Junio de 1878, y en ella le pide una bendicion especial para la inmensa mision de la Nigricia, que se compone de mas de 100,000,000 de idólatras.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

NOVIEMBRE 10-16.

10. *Domingo XXII de Pentecostés.* San Andrés de Avelino, confesor. Santa Ninfa, vírgen y mártir.
11. *Lunes.* San Martin, obispo y confesor. Santa Ernestina, vírgen. San Menna, soldado y mártir.
12. *Martes.* San Martin, Papa y mártir. San Diego de Alcalá, confesor, Franciscano.
13. *Miércoles.* San Estanislao de Kostka, confesor, Jesuita. San Eugenio, arzob. de Toledo, confesor.
14. *Jueves.* San Clementino, mártir. San Rufo, obispo y confesor.
15. *Viernes.* Santa Gertrudis, vírgen. San Leopoldo, marqués de Austria, y confesor.
16. *Sábado.* San Valerio, mártir. San Edmundo, obispo y confesor.

SANTA GERTRUDIS, VIRGEN.

Nació esta santa vírgen del Señor en Eisleben de Sajonia, de padres nobles, y desde la tierna edad de cinco años se dedicó á Jesucristo en el monasterio Rodardense de la Orden de San Benito. Fiel á su vocacion, no aspiró mas que á las cosas celestiales, y, juntando con el estudio de las letras el ejercicio de las mas altas virtudes, llegó en poco tiempo á la perfeccion cristiana. Hablaba de Jesucristo y de los misterios de su vida con una dulzura y gusto que arrebataba; y aunque enriquecida por Dios con dones extraordinarios de la naturaleza y de la gracia, era tan humilde, que se espantaba de cómo podia sufrirla y aguantarla Su Divina Majestad. A los treinta años fué elegida Abadesa y llenó este delicado oficio con tanta caridad y prudencia, por el espacio de cuarenta años, que el monasterio parecia un domicilio de ángeles. Siendo Madre y Maestra de sus Hermanas, no queria sino que la mirasen como la sirvienta de todas, y como tal se portaba siempre. A fin de entregarse mas libremente á Dios, afligia su cuerpo con las vigilias, la abstinencia, los cilicios y otras asperezas; mostrándose en todo siempre igual á sí misma, afable, sufrida, bondadosa. Cuidaba de la salud de su prójimo con todos los medios que le eran posibles. La vehemencia del amor de Dios arrebatábala á menudo fuera de sus sentidos, habiendo alcanzado el don de una contemplacion altísima y una union divina la mas íntima. Mirando á Maria Santísima como á Madre y Custodia que habia recibido de Jesucristo, le profesaba el mas tierno amor y la mas profunda veneracion. Su afecto hácia el Santísimo Sacramento del Altar, y su gratitud por la pasion del Señor hacíanla verter abundantes y suavísimas lágrimas. Cada dia ayudaba con limosnas y oraciones las almas santas del Purgatorio. Escribió mucho para promover la piedad. Tuvo don de revelaciones y profecía; y finalmente, desfalleciendo mas bien por ímpetu de amor divino, que por la fuerza de las enfermedades, voló al cielo el año de 1292, esclarecida en milagros durante su vida y despues de su muerte.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Hace un par de semanas, ó poco mas, que el *Denver Tribune* hace el asustadizo por lo que llama el proyecto de colonizar de Mormones los Territorios de Nuevo Méjico y Arizona y otros. Es singular que el *leading* periódico del *Centennial State* no supiese nada hasta ahora de las bendiciones que nos están proporcionando desde tanto tiempo los promotores de la inmigracion mormónica. Para nosotros esas noticias son bastante rancias, y quizás mas de uno de nuestros lectores se acordará de la polémica que sostuvimos el año pasado contra los favorecedores y amigos del *reino de los santos.* Lo que es nuevo para nosotros es que se atribuye este proyecto al partido democrático de los Estados Unidos. El *Tribune* dice que George Q. Cannon, Delegado Mormon en el Congreso por el Territorio de Utah, y los Señores Proctor Knott de Kentucky, y Benjamin Franklin de Misuri se han puesto de acuerdo con el "sacerdocio" mormónico sobre el punto de la dilatacion de esa secta indecorosa; y que su objeto es ganar los Territorios para la Democracia. Poca fé merece el órgano republicano de Denver; porque sabido es que en política todo lo malo se achaca al partido contrario, y todo lo bueno se considera como cosa propia. Sin embargo plácenos ver que hasta el *Denver Tribune*, tan lleno de admiracion y simpatía por el ilustre "Obispo" Mormon Don Samuel B. Axtell, se pronuncia en contra de esas abominables maquinaciones de los fanáticos de Utah y sus adeptos. Muchos estadistas han contemplado con espanto el porvenir de América, si cayere esta nacion en manos de los Chinos. Pues ¿qué será si á los Chinos se añaden los asquerosos discípulos de José Smith?

El reinante Pontífice Leon XIII, á la par que su ilustre predecesor, está atrayendo hácia sí juntamente con la admiracion de todos las simpatías del mundo entero. Son frecuentes las relaciones que leemos en los periódicos acerca de las demostraciones de afecto con que este ó aquel personaje, esta ó aquella nacion tributa su homenaje al digno Sucesor de Pio IX. La razon de tan grande entusiasmo por el Papado de nuestros dias, está á buen seguro, en aquella fuerza moral ejercida por él sobre la sociedad de hoy dia; fuerza tanto superior y mas admirable, cuanto es mayor el ímpetu con que la impiedad de la época quisiera apartar los ánimos de ese centro de toda autoridad. Nunca, quizás, habíase mostrado con mas evidencia la superioridad de la razon sobre el abuso, del derecho sobre la fuerza brutal, de la moralidad sobre la licencia, de la justicia sobre la iniquidad, de la luz sobre las tinieblas, de la verdad sobre la mentira, de la legítima autoridad sobre la tiranía, del poder del Pontificado Romano sobre las demás grandezas de la tierra, de la verdadera Iglesia de Jesucristo sobre las sectas disidentes. Y es menester confesarlo; esta superioridad se ha manifestado en la persona y mediante el reinado de los dos esclarecidos Pastores que la Providencia divina ha enviado á su Iglesia en

una época tan infausta, Pio IX y Leon XIII. A las repetidas muestras de admiracion y afecto por la Cátedra de San Pedro en este año, débese añadir tambien una de parte de la Exposicion Universal de París. La agencia internacional para la prensa, á vista de los preciosos tesoros y cosas peregrinas de la Exposicion Universal de 1878, vino en el pensamiento de ofrecer un presente al Padre Santo. Artistas distinguidos fueron encargados de escoger entre tantas preciosidades algunos objetos dignos de ser presentados á Su Santidad. Oidas las relaciones, la Agencia destinó para el intento los siguientes: 1º Una custodia del valor de $12,000; 2º Dos vinajeras valuadas en $4,400; 3º Un cáliz cuyo precio sube á $3,600; 4º Una mesa en mosáico veneciano cuyo valor se calcula en $17,000. Como se ve el valor total de este regalo asciende á la suma de $37,000.

El Dr. Pusey, jefe de los Ritualistas está publicando un libro, en el que afirma que la confesion habitual puede ser legítimamente enseñada y practicada en la iglesia anglicana. El Doctor Pusey fué bien definido por Pio IX, si no nos equivocamos: Un mojon que enseña á los demás el camino hácia la verdadera Iglesia sin moverse nunca él mismo.

Es tiempo ya que los gobiernos actuales prorumpan en una confesion generosa de su error. Creyeron qne todo su mal no podia venir sino del Vaticano, de las "usurpaciones" de Roma, del Syllabus, de las Encíclicas de los Papas, del Concilio ecuménico y de la definicion del dogma de la Infalibilidad pontificia. Por esto dejaban plena libertad á las mas inicuas asociaciones, y tanto encaprichábanse en sus persecuciones contra el clero así regular, como seglar, contra los Obispos, contra las propiedades y las doctrinas de la Iglesia Católica. Pero ahora es menester que cada uno vaya diciendo: "Insensato de mí." "Insensata de mí," es menester que diga Alemania á la vista de la pistola de Hoedel y del fusil de Nobiling: "Insensata de mí" es preciso que repita Rusia sobre el cadáver de su General Mezentzoff, y á la reciente publicacion del folleto socialista "Muerte por muerte". "Insensata de mí," deberá tambien exclamar España despues del regicidio intentado contra su jóven Rey Alfonso XII. España es Católica; sin embargo es conocido el empeño en que, hace unos años, se pusieron sus gobiernos para dar al traste con todas las nobles tradiciones de ese país, é insultar alevosamente á la fé y sentimientos de la grande mayoría de sus habitantes. Es el *Sun* de Nueva York que nos trae la noticia. El dia 25 del pasado mes por la tarde, el Rey atravesaba en coche la *Calle Mayor*, cuando de improviso se oyó el estampido de una pistola. Gracias á la Providencia divina, el Rey no fué ni siquiera herido y fué acompañado hasta su residencia en medio de las aclamaciones de una inmensa muchedumbre que se agolpaba al rededor del carruaje real. El asesino es Juan Mongasé, de la edad de 23 años, natural de Tarragona y tonelero de profesion. Fué inmediatamente preso y echado en prision, donde ha declarado que es miembro de la "Sociedad Internacional" y que su delito habia sido premeditado. Hacia cinco dias que estaba en Madrid espiando la ocasion de llevar á efecto su intento. Estos hechos justifican la conducta de los Papas, y prueban con cuanta sabiduría hayan amonestado á los gobernantes de la edad nuestra. Luego no cesemos de bendecir la memoria del difunto Pontífice, y admirar á su Sucesor que, por confesion de todos, es otro Pio IX bajo el nombre de Leon XIII.

¿Se acuerdan nuestros lectores del famoso artículo intitulado *La Tetología?* Nosotros lo dimos en nuestro No. 37. Las llagas de Méjico estaban trazadas allí á grandes rasgos, pero en colores tan sombríos que, á pesar de una expresion de ironía que dominaba en todo el cuadro, llenaban el alma de horror. El artículo salia de la pluma de un Mejicano; no aludia á ningun partido político, antes bien parecia incluirlos todos en un mismo anatema; luego se le podia creer. Pero hablan sin poesía otros periódicos, y sus palabras no son mas que el eco del Don Clarito de la *Tetología*. *El Independiente* de Guaymas, queriendo dar las "noticias públicas" de Sonora, las resumia así: "Mal servicio de correos; mal secretario de gobierno; los postes del telégrafo tirados dentro de un corral; autoridades anticonstitucionales; el Congreso destrozado; agentes de policía que roban; encargados de los hospitales que envenenan; todo eso se llama desconcierto; todo eso no es otra cosa que la confusion y el desórden." Y otro órgano, tambien mejicano, *El Eco del Occidente*, se expresaba así: "Los partidos se disputan el éxito de la eleccion. La ley se barrena sin conciencia. La suplantacion, el engaño, la fuerza, y cuanta trácala electoral hay, se pone en juego."—Despues de esos lastimeros acentos de dolor, en verdad que tiene de que regocijarse la dichosísima República Mejicana, y de que dar las gracias á los hombres que la formaron. Entre una retahila de Sonetos, que nos ha ofrecido últimamente *Las Dos Repúblicas*, leimos uno en honor del glorioso Lerdo de Tejada, "ese gigante" que "se lanzó primero osado á combatir la omnipotencia" del "astuto clero," "y al arrojo hermanando la prudencia, golpe tras golpe le asestó cer-

tero." ¡Qué gloria! ¡qué pujanza! Desde entonces, como todo el mundo sabe, Méjico levantó ufana su cabeza y empezó su marcha triunfal por aquellas vias de prosperidad y grandeza, que la han llevado á ser reina y señora de las naciones de la tierra! Pobre Méjico! *El Monitor del Pacífico*, de Mazatlan, escribia una vez: "Antes se decia que no progresaba Méjico por la falta de tolerancia religiosa; pues bien, ahora se persigue al Catolicismo como idea rancia y anticuada, y sin embargo estamos en la misma altura"; y mejor hubiera dicho que sin embargo va Méjico derrumbándose siempre mas y mas precipitadamente por el despeñadero de la anarquía y de la miseria. ¡Y se maldice del clero! Nosotros creemos que seria hasta obra de misericordia poner el gobierno de Méjico en manos de sus Curas y Obispos. Puede ser que faltaria el talento gubernativo, aunque lo dudamos, pero habria á lo menos un poco de conciencia.

Otro homenaje de respeto ha sido ofrecido en Italia á la memoria del insigne astrónomo P. Angelo Secchi, y es la dedicacion que se le ha hecho del Observatorio meteorológico del monte Stelvio. Habia ya cinco años que el *Club Alpino* de Valtelina, secundado por el Gobierno, habia fundado en el monte Stelvio, á cosa de 7,500 piés sobre el nivel del mar, ese observatorio cuya importancia habia reconocido el deplorado P. A. Secchi, prometiendo que iria adrede por visitarlo. El Conde Torelli, celoso promotor de esta obra, y el *Club* de Valtelina sintieron íntimamente la muerte del ilustre sabio, y determinaron dedicarle el completado Observatorio, cual monumento destinado á mantener siempre viva su memoria, lo que efectuóse el dia 15 de Agosto. El Conde Torelli inauguró la funcion pronunciando el elogio del finado astrónomo, y presentó la copiosa coleccion de sus obras. Descubrióse el busto del P. Secchi, modelado, con una semejanza perfecta, por el escultor S. Pisani, entre los aplausos de Quintino Sella, Visconti-Venosta, Bonfadini, y varios otros que se han hecho célebres en los anales de Italia por su hastío á los Curas y Frailes. Hoy dia es un Cura y un jesuita, el hombre cuya memoria ensalzan con tantas señas de veneracion! A despecho de la frívola distincion que ponen entre el Sabio y el Religioso, esos señores merecen toda la amarga censura del lírico latin:

Virtutem incolumem odimus;
Sublatam ex oculis quærimus invidi.

La Confesion.

La ciudadela del corazon de Juan Márquez habia quedado terriblemente batida en la última conversacion que tuvo con su antiguo cura el P. Centellas; y este, siendo hombre sagaz y discreto, habia conocido el buen efecto de sus palabras, y por lo tanto resolvió un dia dar otra embestida á su descarriado feligrés.—"Pero," decia para sus adentros, "he de darle una que sea la última; ha de rendirse á discrecion. La confesion: esa ha de ser mi última batería; pues, si llego á confesarle, en seguida se acabarán todas sus dudas y escrúpulos. Sus dudas están en el corazon que no en la cabeza. Así es con todos los apóstatas de la fé." En efecto, apenas el celoso pastor vió á su amigo é hijo espiritual, sin rodeos ni circunloquios, y sin siquiera decirle: "Buenos dias," ni "cómo está Vd."—"D. Juan," le dijo, "sabe Vd. lo que se me ha metido en la cabeza?"

—Vd. dirá, P. Centellas, contestó Márquez.

—Pues hace dias, replicó el Padre, que voy pensando que le he de confesar á Vd.

Márquez quedó como herido de un rayo. Poco tiempo habia que pretendia no ser Católico, y profesar, como dicen, "la religion de la Biblia," pero ¡el confesonario! bah! desde que se habia casado (y llevaba ya diez y siete años de matrimonio) no sabia mas á que olia. Quedó, pues, sin decir chus ni mus, ni mover pestaña. Si le hubiesen dicho: "luego te van á ahorcar," no hubiera sido mayor su horripilacion.

—¿Qué es eso, amigo Don Juan? parece se ha vuelto Vd. de mármol. Mire, hombre, que no le quiero arrancar sus pecados con las tenazas. Si se ha de confesar, ha de ser de bien á bien: por su propia voluntad y persuasion, y no á la fuerza. Diga: ¿no cree Vd. en el Sacramento de la Penitencia?

—¡Creer! Si su sola idea me horroriza! contestó Don Juan algo recobrado de su primer estupor.

—¿Le horroriza á Vd.?

—Vaya, Padre, no hablemos de eso. El Confesonario (dispénseme si le hablo claro), el Confesonario es la invencion mas ruin, é infame y torpe de cuantas hizo la hipocresía de los hombres; es un manantial de crímenes los mas horrorosos y hediondos; es la impostura mas horrible y colosal que se ha forjado para atormentar las pobres almas humanas; enfin es imposible que sea cosa de Dios; no lo creeré aunque venga á decírmelo un ángel.

—¡Y Vd. lee la Biblia! y cree en la Biblia! y solo por la Biblia pretende ser dirigido y guiado! ¡O pobre entendimiento humano!

—Si me enseña Vd. donde la Biblia habla del Confesonario, yo haré lo que Vd. quisiere. Me confesaré, comulgaré, ayunaré; seré mas Católico que Vd. mismo y que el Papa de Roma.

—¿De veras? ¡Oh! pues si así es, pronto le tendré que dar absolucion y penitencia por sus pecados; porque....

—¡Vd. darme *absolucion*? Válgame Dios! ¿Quién es Vd.? Es hombre como yo; y el hombre no puede perdonar los pecados; ese poder pertenece á Dios solo; y por eso á Dios solo me confieso yo, y nos confesamos todos los Protestantes.

—Conque á Dios solo pertenece el poder de perdonar los pecados. Dice Vd. bien; pero ¿sabe Vd. lo que yo saco de eso? Saco que Dios solo podia concederlo á algunos hombres; y, si se lo concedió, no se lo quitará Vd., ni todos los predicantes de la *Reforma*; y por mas que se amohinen, se enojen y se desmanden contra este poder, no lo destruirán; y á él tendrán que acudir si se quieren salvar.

—Pues no es cosa; *si se lo concedió* Dios á algunos hombres este poder de perdonar los pecados. Ya veo, P. Centellas. Pero ahí está el busilis: *si se lo concedió*. ¿Quién nos dirá *si se lo concedió*? ¿Habrá de venir algun ángel del cielo?

—Déjese Vd. de ángeles, pues ya ha dicho que, aunque viniese, uno no le creeria. Vamos á la Biblia: á su Biblia de Vd.: "*Quorum remiseritis peccata, remissa sunt; et quorum retinueritis, retenta sunt.*"

—Sí; hábleme Vd. en su *latinorum*, para que nos entendamos mas pronto.

—Ah! dispense Vd.; es que no reflexionaba. Tome, pues, lo mismo en castellano: "Quedan perdonados los pecados á aquellos á quienes los perdonáreis; y quedan retenidos á los que se los retuviéreis" (Joan. 20. 23).

—Bien ¿y qué?

—"¡Y qué?" Tampoco el castellano entiende Vd.? ¿Podrá haber palabras mas claras que esas? ¿No salta á los ojos que aquí concede el Señor el poder de perdonar los pecados? Es como si dijera: Perdonad los pecados, ó dejad de perdonarlos; y sabed, que cuando vosotros los perdonáreis, tambien los perdonaré Yo; y cuando dejáreis de perdonarlos, tambien dejaré de perdonarlos Yo. Si no es eso dar á algunos hombres el poder de perdonar los pecados, dígame Vd. lo que será.

—De modo que el perdon de los pecados dejólo el Señor al capricho de unos cuantos hombres. Si á ellos les da la gana, me echan un "yo te absuelvo," y luego quedo libre de toda deuda delante de Dios; y si se les antoja no decir esas palabritas, me quedo un pecadorazo ruin, que no hay infiernos que basten para mí. ¡Vaya una institucion verdaderamente divina!

—No hay tal, amigo Márquez. No está dejado al arbitrio y capricho del confesor el absolver ó el no absolver. El confesor es un juez. Juez y delegado suyo le hizo el Señor mismo cuando dijo: "Quedan perdonados los pecados á aquellos á quienes los perdonáreis; y quedan retenidos á los que se los retuviéreis." Ahora bien ¿puede el juez condenar y absolver segun su antojo? No por cierto; sino que ha de examinar el pleito, interrogar testigos, escuchar abogados, en fin ha de cerciorarse si el acusado es culpable ó no, y hasta qué punto lo es; y luego pronuncia su fallo. Lo propio acontece en el tribunal de la Penitencia con el juez y delegado de Jesucristo.

"¡Juez y delegado de Jesucristo!" Ahí va otra. ¿Quién os ha dado esos títulos tan retumbantes?

—Dios.

—Caramba! qué pachorra!

—Don Juan, perdemos tiempo: lo que no me cuadra. Dejemos por ahora lo que dijo San Pablo: "Somos, pues, unos *embajadores* en nombre de Cristo" (2. Cor. 5. 20), y bien puede llamarse *delegado* de Cristo el que es su *embajador*; dejemos tambien aquel "¿No sabeis que hemos de ser *jueces* hasta de los ángeles [malos]" (1. Cor. 6. 3.), y si de los ángeles malos ¿porqué no de los hombres? Pero si Vd. no me contestase tán sin ton ni son cuando le pregunto algo....

—¿No le he contestado al caso hasta ahora?

—Mas ó menos: saltando de rama en rama. Vamos á ver. Le he preguntado antes si las palabras: "Quedan perdonados los pecados á aquellos á quienes los perdonáreis; y quedan retenidos á los que se los retuviéreis," le he preguntado, digo, si aquí concede el Señor el poder de perdonar los pecados; y Vd. se me ha escapado por la tangente. Bien, conteste, pues, ahora. ¿Lo hay este poder en tales palabras, sí ó no?

—Pero, yo no puedo entender cómo....

—Oh! no se me escabulla Vd. otra vez. Dígame *sí ó no*.

—Sí, no hay duda, pero....

—Ese *pero* no está maduro. Basta, ó no acabaremos nunca. Ahora quisiera yo saber si este poder concedido á los Apóstoles, de perdonar los pecados, ha de ser un poder razonable, justo, equitativo, digno en fin de quien lo concedió, que es Jesucristo Dios y Hombre. Creo que no cabe duda en eso. Y si aquel poder ha de ser razonable, equitativo, justo, digno de Dios, los Apóstoles, ni sus sucesores, no deben servirse de él segun sus propios caprichos, sino como unos verdaderos *jueces*, delegados y embajadores en nombre de Cristo; eso tambien fluye límpido y claro. Luego no hay arrogancia ninguna en llamar á un confesor "juez y delegado de Jesucristo."

—Solo queda por explicar en qué modo ha de ser juez, á qué testigos habrá de interrogar, qué abogados habrá de escuchar, y, por decirlo todo, cómo habrá de cerciorarse de si el penitente merece ó no el perdon de sus pecados; porque de lo contrario juez caprichoso será, y mas bien déspota que juez.

—Aquí le queria á Vd.; ha caido en el garlito sin siquiera sospecharlo. Vd. ha confesado

ya que aquello de "Quedan perdonados los pecados.... y quedan retenidos," etc., significa: Perdonad ó dejad de perdonar los pecados, y los perdonaré Yo, ó dejaré de perdonarlos: pues ¿qué mas ha de significar?

—Está bien; veamos donde va á parar.

—Vd. conviene en que un ministro de Cristo no puede ni debe perdonar ó dejar de perdonar segun se le antoje á él, sino que ha de obrar como un juez recto y prudente.

—Sí, señor.

—Vd. ve y entiende que es imposible obrar como un juez recto y concienzudo, sin enterarse bien de la causa, oyendo testigos, etc.

—Cabal.

—Luego es nesesario, es imprescindible, es mandamiento de Jesucristo que el pecador haga confesion entera y exacta de todos sus pecados.

—Oh! esa es harina de otro costal. Aquí ya no vamos acordes. Esa consecuencia no la veo yo.

—Pero, santo varon, ¿no ve Vd. que solo confesando el penitente todos sus pecados, puede enterarse de su causa el confesor? ¿Quiere Vd. que de veras haya en el tribunal de la Penitencia reos, testigos, abogados, alguaciles, jurados, *coroners*, etc. etc.? ¿No sabe que este tribunal es del todo interior y secreto? No hay remedio: si el confesor ha de ser el juez, el pecador ha de ser al mismo tiempo el reo, el acusador y el testigo. ¿Cómo lo hará eso? Confesando voluntariamente todos sus pecados.

—Y luego levanta la mano el confesor, murmura unas cuantas palabritas, encaja una bendicion, y sin mas ni mas queda hecho un santico el que poco antes era un belitre de ahorcar. No es mal negocio, y muy barato se compra á ese precio el perdon de los pecados.

—"Quedan perdonados los pecados á aquellos á quienes los perdonáreis; y quedan retenidos á los que se los retuviéreis." ¿De quién son esas palabras, Don Juan? Mire que son de Jesucristo; y de Jesucristo hace mofa el que se burla del poder de perdonar los pecados.

—Pero, Padre Centellas, dígame Vd. en buena fé: ¿no le parece á Vd. mismo una comedia, antes bien un insulto hecho á Dios, eso de no tener otra cosa que hacer para alcanzar uno el perdon de todos sus pecados, mas que contárselos á un cura? ¿No es eso un escándalo de relajacion?

—Don Juan, al principio de nuestra conversacion ha dicho Vd. que el Confesonario era la mas cruel de las tiranías, ó qué se yo, la invencion mas hipócrita que se habia hecho para atormentar las pobres almas humanas; y ahora le parece una cosa tan fácil y llana que es un escándalo pensar cuán poco se necesita para obtener el perdon de sus pecados en la Confesion. ¿Podemos saber si es fácil ó es difícil; si es un tormento ó una diversion? Una y otra cosa no puede ser.

—Sea lo que fuere, es ciertamente un incentivo para pecar mas descaradamente saber que luego, en acusándose uno de lo que ha hecho, está cerrada la cuenta con Dios, y puede empezar otra vez.

—¡Cállese hombre! ¿Es posible que hable así Vd. que ha sido Católico? Si quien esto dijera hubiese sido siempre Protestante, perdonaria yo á su ignorancia; pero Vd. que se ha confesado tántas veces, deberia conocer que quien con estas disposiciones recibiera el Sacramento de la Penitencia, en vez de quedar perdonado, cometeria un pecado mas. Deberia Vd. saber que no basta contar sus pecados á un Cura, sino que es menester confesarlos con un corazon quebrantado de dolor por haber ofendido á Su Divina Majestad, y con una voluntad firme de no volver á ofenderla. Deberia saber que no hay perdon para el que no quiere restituir lo ajeno, resarcir los daños y agravios hechos á otros, perdonar á sus enemigos, abandonar las malas compañías, cumplir con sus deberes de padre ó madre, ó hijo, ó dueño, ó criado, ó empleado público, ó simple ciudadano; en fin que en vano se confiesa quien no está determinado á salir del pecado, y no volver mas á él; ¿cómo, pues, se atreve á decir que la confesion es "un incentivo para pecar mas descaradamente"? Vd. ha sido Católico: dígame, pues, si van á confesarse aquellos que siendo ladrones, vagamundos, borrachos, ú otra cosa por el estilo, no quieren acabar con su borrachera, con su amancebamiento, con sus robos y fraudes, con toda su iniquidad; ¿van á confesarse esos tales?

—Tiene Vd. razon: no van.

—¿Y porqué, sino porque saben que es inútil para ellos, y que la primera condicion para ser perdonados es el arrepentimiento sincero de sus culpas y el propósito firme de no pecar mas?

—Con todo muy dura es esa ley de la confesion—dijo Márquez despues de unos cuantos minutos de profundo silencio: y el P. Centellas añadió:

—Dura, pero al cielo, hermano D. Juan, no se sube en coche ni á caballo. El cielo es como una roca escarpada y fragosa; hay que ayudarse de manos y de piés, asirse de todas las puntas descollantes, y trepar esforzadamente hácia la cumbre, aunque sea jadeando y chorreando sangre. Una vez que estemos en la cumbre, ¡ay, que mansion de deleites encontraremos allí! Digo, pues, que no es muy agradable á la soberbia humana la ley de la confesion; sin embargo dudo si hay en el mundo consuelo mas suave del que experimenta un alma pecadora al salir del Confesonario arrepentida y reconciliada con su Dios. La ley del Evangelio es *yugo*, pero *yugo suave* (Mat. 11. 30.).

En eso se levanta Juan Márquez, arrancando de su corazon un suspiro, y se dirige hácia la puerta sin hablar palabra.

—¿Qué? ¿me planta así como un bobo y se marcha?—díjole el P. Centellas.

—Ya nos veremos, Padre.

—No, Señor; ha de confesarse Vd.; me lo prometió.

—Ya nos veremos—repitió Márquez y se fué.

El Domingo siguiente habia gran fiesta y regocijo en casa del Cura-párroco. Juan Márquez comia á su mesa junto con muchos otros amigos y parientes. Aquella mañana habia abjurado sus errores, se habia confesado, habia comulgado; era otra vez Católico.

Las Exposiciones Universales y el Siglo XIX.

En el plazo de pocos años el mundo civilizado ha sido llamado repetidas veces á tomar parte á esos espectáculos grandiosos, que apellidamos Exposiciones Universales. Londres, Filadelfia, Viena, París han visto reunirse de todos los puntos del globo numerosas multitudes: unos para contribuir con sus tesoros al esplendor de esos emporios del arte y de la industria, otros para admirar y aplaudir los triunfos reportados por el hombre sobre los elementos de la creacion visible. Aun este año París, no obstante las desgracias sufridas hace pocos años de los incendios comunistas y del sitio prusiano, ha querido ser el teatro donde se expusieran las riquezas industriales y artísticas de nuestra época. A su llamamiento y bajo su impulso, la vasta y hermosísima metrópolis de la Nacion Francesa ha visto una vez mas sus paseos, sus plazas, sus fondas, sus jardines y sus palacios atestados de huéspedes de todo país, para celebrar, por decir así, este nuevo gran festin de las naciones ilustradas. No hay que dudarlo; estas Exposiciones son á la vez un testimonio irresistible de la superioridad del hombre sobre las demás criaturas que le rodean, y una muestra evidente de los adelantamientos gigantescos de nuestro siglo, que bajo un respecto puede con razon gloriarse de ser el siglo de las luces y del progreso. Por lo que hemos leido en los periódicos, esta última Exposicion de París parece haber sido suntuosa como ninguna otra hasta aquí; un compendio luminoso de cuanto habíase visto hasta ahora en este género; un prodigio maravilloso del genio del hombre y de su actividad.

Nosotros no podemos menos de alegrarnos á la vista de tamaños progresos en el camino de la civilizacion. Consagrados como estamos por nuestra misma vocacion y ministerios al verdadero bien de los pueblos y á la instruccion de la humana familia, sentimos latir nuestros pechos con afectos de júbilo todas las veces que vemos la promocion de aquel y los abundantes frutos de esta. Por otro lado somos miembros de aquella Iglesia que, segun nos atestigua la historia y nos enseña la experiencia, al mismo tiempo que santifica las almas y las dirige hácia su eterna bienaventuranza; coopera eficazmente al bienestar así de los individuos, como de las naciones en esta vida. Volvamos nuestras miradas atrás y remontemos con nuestro pensamiento al orígen de las sociedades modernas, aun de aquellas que vergonzosamente apostataron de su fé primitiva. ¿Qué vemos? Vemos á la verdadera Iglesia de Jesucristo, que no es otra sino la Iglesia de Roma, á esta Iglesia que unos necios tan vanamente procuran hacer pasar por retrógada; la vemos, decimos, sacar los pueblos de la barbarie, moderar las pasiones de corazones salvajes, pulir las costumbres del habitante de las florestas, alumbrar entendimientos ofuscados por las tinieblas de la ignorancia, y despertar ánimos entorpecidos é insensibles á los sentimientos de lo bello y de lo honesto.

Siendo hijos, pues, y ministros de una Iglesia esencialmente civilizadora, hemos necesariamente de regocijarnos delante del desarrollo asombroso que va tomando todos los dias la civilizacion de nuestro siglo. A la presencia de un tal desarrollo nos acordamos de quien puso los principios de una civilizacion semejante, y contribuyó con el tiempo, sea directa sea indirectamente, á desenvolverlos. En otras palabras, á la vista de las actuales medras de la humanidad nos acordamos de su bienhechora: y por mas que se diga en contra, por mas que se nos haga oposicion, esta bienhechora nos es menester reconocerla en la Iglesia Católica. Las sectas apartadas de nosotros han venido despues; y se apoderaron de algunas naciones cuando ya estas habian sido fertilizadas con las semillas de la civilizacion, y podian ya gloriarse de haber recogido pingües cosechas. Esas semillas quedaron en el seno de esas naciones aun despues de su apostasía, y gracias al influjo que de una manera ó de otra siguió ejerciendo sobre ellas el Catolicismo, esas semillas no dejaron de fructificar y enriquecernos con sus productos. Si de suyo algo hicieron las sectas á que hacemos alusion, fué esparcir las semillas de aquellos frutos desabridos y venenosos, con que suele satisfacerse el gusto estragado de una sociedad corrompida en el ambiente hediondo de sus vicios.

Ahora bien si ha habido siglo y si ha habido ocasion en que un amante de la civilizacion ha podido llenarse de entusiasmo; este siglo es el nuestro y la ocasion es precisamente el espectáculo de las Exposiciones Universales, que el mundo civilizado nos ha ofrecido reiteradas veces en el curso de pocos años. ¿Cuándo ha-

bíase mostrado con tanta preponderancia el dominio del espíritu humano sobre la materia, de la mano del hombre sobre los seres que le rodean? Pero un peligro existe, y es que en medio de nuestro entusiasmo olvidemos aquel principio de disolucion social que se esconde bajo apariencias tan lisonjeras y encantadoras. Las victorias del hombre sobre los elementos que le circundan son ciertamente dignas de nuestros elogios y de nuestra admiracion; mas desgraciadamente estas victorias no van acompañadas por aquella que el hombre debiera reportar sobre sí mismo. Si por un lado es grande el dominio del hombre sobre el elemento material, es nulo, por otro, el dominio sobre su corazon; y siendo nulo el dominio del hombre sobre su corazon, se ve al hombre en poder del mas loco frenesí. En fuerza de ese frenesí, negados ó á lo menos puestos en duda los mas firmes principios de la fé y de la razon, córrese en pos del mas desenfernado libertinaje. Ya el hombre no está satisfecho con aquella libertad á que por su naturaleza tiene derecho, y que por consiguiente no excluye, antes supone la dominacion de autoridades legítimas: él reclama para sí una independencia que desconozca cualquiera sujecion y cualquiera autoridad. Llegado el hombre á esa cumbre de altivez y soberbia, no queda mas que la fuerza brutal para impedir que se desplome por completo el edificio social.

La lógica del pueblo es irresistible; una filosofía trascendental habia proclamado que Dios no es otra cosa sino la intuicion que posee el hombre de su propia existencia, considerada como una existencia independiente: de acuerdo con una filosofía semejante habíase oido exclamar desde las cátedras alemanas: "mañana, oyentes, construiremos á Dios." Pues bien, ¿qué hizo el pueblo? Pensó bien que el Panteismo no habia de quedar una teoría de las escuelas y sin ninguna utilidad práctica, sino que habia de formar la máxima fundamental de su vida; pensó que la construccion de un Dios no habia de ser el privilegio de unos cuantos que llámanse sabios, sino que habia de ser la obra comun del entendimiento humano. Mas este Dios construido por el hombre no fué sino el hombre mismo, y así vióse al hombre erigido en Dios y á la criatura pedir los honores debidos á su Criador.

La construccion de Dios por el hombre es una idea que por su extravagancia extraña á cuantos no han perdido el uso de la sana razon; lo que no extraña tan fácilmente son las consecuencias prácticas de dicha teoría. Poco á poco y casi insensiblemente el ánimo de la sociedad fuése acostumbrando á las ilaciones prácticas de esa filosofía, segun la cual todo es Dios fuera del verdadero Dios. El Panteismo teorético nos espanta; mas ya no nos espanta el Panteismo práctico; y no es sino un Panteismo práctico lo que hoy dia constituye el principio disolvente de la sociedad. Este es el colmo de nuestros males presentes. Los males de la sociedad actual no serian tan fatales si la misma sociedad no se hubiera ido acostumbrando á ellos, de manera que parece que ya no le son molestos. Se levanta, sí, á veces la voz contra los abusos existentes, se deploran las consecuencias funestas de principios deletéreos; con todo se vive y se obra como si tales males no existiesen. Sabido es que el mayor infortunio para un enfermo es olvidar sus enfermedades y vivir como si fuera un hombre sano y entero; pues bien esto parece que aconteció con la sociedad de nuestros dias: está enferma, y sin embargo vive como si estuviese sin enfermedad ni lesion alguna. Con esa ilusion podria deslumbrarla todavía mas el espectáculo luminoso de sus progresos. El esplendor de sus Exposiciones Universales podria ofuscarla hasta el punto de creerse mas sana y mas vigorosa que nunca.

¡Ay¡ no; es menester que nuestra sociedad se acuerde que á las multíplices victorias de que puede con razon gloriarse, falta una, á saber, la victoria del hombre sobre sí mismo. El hombre supo enseñorearse del mundo exterior, pero no ha sabido enseñorearse de las pasiones de su propio corazon. Tan solamente enseñoreándose de ellas puede el hombre erguir su frente; siendo este el mas árduo de sus triunfos, y el triunfo con el cual se manifiesta toda la nobleza de su orígen, toda la energía de su voluntad, toda la sublimidad de su destino. La victoria del hombre sobre el mundo exterior se reduce á la victoria del espíritu sobre la materia: la victoria del hombre sobre sí mismo es la victoria del espíritu sobre el espíritu. Con esta victoria el hombre se constituye realmente dueño de la creacion; sin esta, despues de haber vencido la materia el hombre se rinde á la materia, y á pesar de sus esfuerzos para elevarse sobre las criaturas que le rodean, el hombre queda sujeto á ellas. Así es que, no obstante el dominio grande del hombre sobre la materia en este siglo, este siglo puede llamarse por antonomasia el siglo de la materia, siendo esta el ídolo de la hodierna sociedad. Y mientras esta quede el ídolo de la sociedad, el hombre no será como debiera serlo el rey de la creacion visible, sino que en realidad será su esclavo. Aparentemente domina las fuerzas del elemento material, pero efectivamente él es el ser dominado por estas. Entonces tan solo ocupará realmente el hombre aquel lugar que por su dignidad le pertenece en este mundo, cuando á las demás conquistas añada la conquista de su corazon, y á las demás victorias la victoria de sí mismo.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 527-528.)

XXXV.

Hasta este momento la conversacion habia girado sobre cosas indiferentes, es decir, sobre las causas de la enfermedad de Peregrino, sobre los hechos de armas, que tuvieron lugar en las márgenes del Volturno, sobre las traiciones de que fué víctima el Rey de Napoles, sobre el resultado del sitio de Gaeta y otras cosas semejantes. Mas Trajano que deseaba dejar á un lado todas estas generalidades políticas, para ocuparse de lo que mas inmediatamente atañia á su interlocutor, hecha una de aquellas molestas transiciones que le eran tan naturales, puso la conversacion en un terreno, en él que Peregrino creyó, que no seria conveniente continuar sin haber antes alejado á su hija. Así que las dos jóvenes se retiraron, el enfermo con aire de confianza continuó:—Ahora que estamos solos y que nadie nos escucha, voy á descubriros mi alma, buen señor, y á manifestaros lo que por vuestra bondad deseais saber de mí. Ya conozco vuestro noble corazon y el bien, que dos veces habeis hecho á mi desgraciada familia. ¡Ah! si sois vos de los que no desprecian las bendiciones de los pobres, amigos de Cristo, sabed que mi Juana de buena memoria, ha rogado por vos mucho, mucho, hasta su último momento. ¡Así Dios la haya oido, y así la oiga ahora en el cielo! Sí, allá arriba, allá arriba;—añadió afectado señalando con los ojos á lo alto ya que con los brazos no podia—porque ella es allí feliz y bienaventurada; ¡oh! de esto estoy seguro. Que si ella allí no ha entrado, ella que no ha vivido mas que para sufrir continuamente, no se yo quien podrá entrar.—Y dicho esto ocultó su rostro bajo la sábana y despues de dar un gemido que se le escapó de lo mas profundo de su pecho, levantó de nuevo su rostro empapado en lágrimas y miró silenciosamente á Trajano, como esperando una palabra de consolador asentimiento.

—Haceis muy bien señor Capitan,—prorumpió el romano;—en alimentar tan bella y dulce esperanza; vuestra mujer era un ángel.

—Ciertamente, ciertamente un ángel;—repuso enfáticamente Peregrino,—si yo tuviese que juraros, que ella ha probado, tan solo una hora en toda su vida, lo que el mundo llama felicidad, á fé mia, no me atreveria á hacerlo. ¡Siempre ha padecido la pobrecilla, siempre, y sin embargo yo nunca he oido de su boca la menor queja! De tal modo deponia todos sus cuidados en manos de Dios, que aun en el colmo de sus dolores y de mis desgracias, para no perder el tranquilo reposo de su corazon no tenia mas que levantar sus ojos al cielo, ó besar el crucifijo. ¡Mujer incomparable! tesoro que yo no era digno de poseer y por eso el Señor me lo ha quitado. Mas yo me reuniré á ella bien pronto. No así mis hijos. ¡Ah! ellos huérfanos abandonados, tendrán que llorarnos, quien sabe por cuánto tiempo á su madre y á mí, y llorarnos entre las angustias de una miseria sin reparo.

—Sosegaos, Capitan,—dijo Trajano, dando muestras de compasion.—¿De qué os sirve turbar vuestra mente con negros presagios? En último resultado la Providencia vela por todos y tambien por vuestros hijos.

—Sí, vela. ¡Oh, de esto no me cabe la menor duda! Pero yo tengo motivos para temer, mas de lo que vos podais pensar. La maldicion que ha reducido mi familia al extremo en que nos vemos, nos ha sido trasmitida con la herencia del abuelo; y el corazon me dice, que mientras tanto sobreviva uno de nosotros, el azote de la ira celeste no cesará de afligirlo. Yo ya no lo digo per mí, que por mis propios pecados, no sé cuantos castigos merezca, sino por mi mujer y mis hijos, que eran y son inocentes, que eran y son timoratos de Dios, que eran y son buenas almas. Es imposible que por sus culpas acaeciese lo que nos está pasando; luego son víctimas destinadas á descontar pecados ajenos; esto es, á sufrir las consecuencias de las excomuniones que aquel imprudente abuelo atrajo sobre sí y sobre su descendencia. Hé aquí porque yo tiemblo, no obstante que adoro la Providencia.

—Capitan, escuchad, estos tristes pensamientos os provienen de vuestra enfermedad. ¿Qué tienen que ver aquí las maldiciones y excomuniones del abuelo y bisabuelo? Estaríamos aviados si tuviésemos que satisfacer por las culpas de nuestros ascendientes y cargar con las penas, que sus yerros mereciesen! Cada uno es hijo de sus propias acciones; y el Señor Dios es justo y no puede pretender que le demos cuenta de las calaveradas de aquellos que nos han precedido en sesenta ó mas años. ¡Vaya, estaria eso bueno! ciertas supersticiones yo no puedo tolerarlas.

—Mi buen señor, yo creo que hablais así ó por broma, ó porque no se os ocurren otras palabras mas á propósito para consolarme; mas yo no experimento satisfaccion alguna en consuelos de esta clase. Estoy angustiado, estoy afligido, abrumado bajo una multitud de males que asemejan á los de Job; y sin embargo, por cuanto hay en el mundo no quisiera que se arrancase de mi alma la firme persuasion que tengo arraigada; esto es; que todo sucedió para expiar las faltas de mis mayores. Podré equivocarme; pero es este un error que mucho me conforta y que suaviza todos mis sufrimientos. Yo bien se lo que me digo.

—Siendo eso así, líbreme el cielo de contradeciros! —exclamó Trajano apercibiéndose del mal efecto que habian producido sus tonterías—Todo es posible y ciertamente las excomuniones son siempre un gran mal para quien las provoca, sobre esto no hay que contestar.

Peregrino despues de aprobar con la cabeza, se puso á contarle las principales desgracias que le habian afligido desde su juventud, procurando persuadirle de su opinion acerca de los funestos frutos, que dan los bienes de la Iglesia mal adquiridos y acerca de las calamidades que de generacion en generacion hacian llover sobre las familias, las excomuniones de las que no se hizo caso. Y como confirmaba sus discursos con el ejemplo de lo que á él y á su familia habia acaecido, su interlocutor no pudo menos de sentirse turbado por tales razonamientos. Y era que él sobre este punto no tenia tranquila la conciencia, pues á veces solia burlarse de las amonestaciones de su esposa Magdalena, cuando esta reprendiéndolo por ser ó fingirse muy liberal, muy afecto á los usurpadores de los estados del Papa, y muy amigo de los enemigos de la Santa Sede, le recordaba las excomuniones, le pronosticaba desgracias, y demostraba sus temores por él y se santiguaba con la señal de la cruz. Verdad es que él entonces se escusaba diciendo, que él no tenia la mas mínima parte en los males que afligian al Santo Padre, que él no conspiraba para destruir su gobierno, ni era miembro de ningun club, que si todos los liberales fuesen de su cuño las cosas no irian tan mal; pues al fin todo cuanto hacia él, se reducia á dar muchas palabras, pero poco dinero, y

de ningun modo disparar cañonazos y ocupar provincias á la usanza de los piamonteses.—Estos sí, estos sí, repetia son los excomulgados; mas no yo, pobre infeliz que no atiendo á otra cosa que á vivir en paz. A veces replicaba Magdalena, que tales discursos de nada le servian, que ella se habia aconsejado con el cura, con el coadjutor y con el padre Eusebio, y que los tres á una voz lo habian dicho, que segun el reciente breve de excomunion, incurre en esta pena, quien sea con dinero, sea con consejos, ayude á los franc-masones á realizar sus intentos de abatir la Iglesia; y que sin duda alguna todos los secuaces, adeptos y tributarios del comité piamontés de Roma se hallaban en el mismo caso como fautores de los ladrones del Papa. Trajano á estas terminantes notificaciones nada respondia; cuando mas decia para sus adentros:—Bien, bien, estas cuentas ya las ajustaremos para Pascuas.

Por tanto para arrojar de sí tan molestos pensamientos y para acallar sus remordimientos poniéndose en pié como en actitud de despedirse interrumpió á Peregrino—vos Capitan mio hablais como un verdadero cristiano, como un cristiano viejo. Yo no podré expresaros con palabras la edificacion que recibo de vuestros bellísimos ó mas bien celestiales sentimientos, ¡dichoso vos! Mas porque no continueis molestándoos, y porque yo tengo que partir, vengamos á nosotros. Yo no soy rico, ni tengo bienes que desperdiciar, pero un techo y una mesa que ofrecer á vuestra niña no me falta. Tengo además una esposa la cual, no porque yo lo diga, es mujer de gran juicio y dos hijas que la tratarán como una hermana; especialmente esta que he traido conmigo; ¡tiene un corazon, un corazon! que en todo es el de su padre. ¿Quereis, pues, sin ceremonias aceptar esta oferta que os hago con toda la sinceridad y franqueza propias de un romano?

El enfermo no pudo ocultar la impresion, que le causó tan inesperada pregunta: todo su cuerpo se extremeció, las profundas arrugas que oscurecian su frente se disiparon, su rostro cadavérico se vió extrañamente animado; levanta luego su cabeza, dirige hácia Trajano sus ojos en los cuales se refleja un rayo de amor y de ternura, que no tardan en empañar las lágrimas, y con voz ronca, entrecortada por los sollozos—¡Señor mio, mi buen Señor!—exclama—¿y vos hablais serio?

—¡Cáspita, si hablo serio!

—¡Dios mio! ¡Cuán doloroso me es el haber perdido el uso de mis brazos! Quisiera hechároslos ahora al cuello y estrecharos contra mi pecho y hacer pasar al vuestro, mi corazon de padre! ¡Ah, alma generosa, salvadme, sí, esta mi amada flor, esta mi única niña de mis ojos! Quitadmela del medio de un camino en donde yo la dejaré al morir. Ella será una criada de vuestras hijas, sudará, se fatigará para ganarse la vida: pero quede al cubierto y encuentre en vos y en vuestra esposa un escudo, una defensa, un protector, una guardia, un padre, una madre.

—Os lo prometo, Capitan, os lo juro con la mano sobre mi corazon de padre. Si esta oferta no os desagrada, vuestra Flora será tratada en mi casa ni mas ni menos que como una hija.

Esta proposicion era tan ventajosa, tan oportuna y á la vez tan inesperada, que el enfermo dado aquel primer desahogo á su solicitud y deseo mas bien, que á su gratitud, no dejó de mostrar en su semblante cuanto trabajo le costaba prestar asenso á las palabras de Trajano. Mas disipada al fin su incertidumbre por las francas y reiteradas promesas del romano. —Bendito vos y bendito el momento:—repuso fatigado por la conmocion;—en que el señor os ha inspirado el hacerme esta visita. Caro Señor mio, mas bien, permitidme llamaros así; caro amigo mio, sentaos; continuemos aun por un momento nuestra conversacion; tengo que confiaros algunos secretos, de los cuales estoy seguro, que jamás abusareis.

—¡Oh! tambien yo soy hombre de bien y tambien temo al Señor,—dijo Trajano volviendo á sentarse y limpiando con la manga del abrigo sus humedecidos párpados.

—Pues he aquí que mi buena Juana ya os informaria aquella noche en que la visitásteis en Veroli, de nuestros proyectos acerca de la hija y del jóven Otello di Bardo, á quien conoceis.

—De todo estoy enterado.

—¡Loado sea Dios! Sabed, que es mi firme é irrevocable voluntad, que mi hija se una, segun su deseo, á aquel pobre huérfano, y que por ningun concepto se le obligue á cambiar de partido, aunque sea por un príncipe, ó un millonario. ¿Puedo morir con la seguridad de que vos cumplireis este mi testamento y de que cuando el jóven, salido de la tutela, se os presentase para obtener la mano de Flora, se la dareis sin dificultad alguna?

—Estad de esto tan seguro como que yo tengo alma y honor.

—Bien lo veis, bienhechor mio; yo trato con vos con entera seguridad; me entrego á vos á ojos cerrados; y al poner en vuestras manos esta criatura, á quien yo quiero mas que á mí mismo; no os pido otra garantía, que vuestra conciencia y vuestra caridad. Estoy á lo último, la muerte puede cogerme de un momento á otro; y yo me aferro á esta ocasion, que vuestra bondad me ofrece, como á una áncora, que Dios me envia en el naufragio total de mi desventurada familia, para salvacion de esta niña, mi única delicia, mi único contento, mi único amor. ¡Oh, vos que teneis un corazon sensible, vos que sois cristiano, que sois padre comprendereis cuál sea el valor de esta inestimable prenda, que yo ciegamente abandono á vuestro cuidado!

Tal fué la impresion, que esta elocuencia, tan vehemente y afectuosa obró en el corazon de Trajano, que de sus ojos corrian hilo á hilo gruesas lágrimas. —Dejadme obrar á mí, Capitan—prorumpia, con las manos cruzadas sobre el pecho y desahogando su conmocion con vehementes sollozos,—confiad en mí; no dudeis...—Y el enternecimiento no le permitia expresar con mas palabras los compasivos afectos que brotaban copiosamente de su corazon.

Esta íntima conferencia se prolongó hasta la hora del mediodia; y en ella se trató tambien de Félix, el otro hijo de Peregrino, que estaba entonces en Gaeta con el grado de subteniente en el 8°. batallon de cazadores. Trajano se comprometió á hacer las convenientes gestiones, para que en el caso, de que dicha plaza se rindiese, ó fuese tomada, Félix, pudiese ingresar en el ejército pontificio. Finalmente el enfermo hizo recaer la conversacion sobre su prima, en la que entonces mas que nunca, tenia colocadas sus esperanzas. Efecto de las nuevas desgracias, que le habian sobrevenido, no pudo entablar con ella ningun acuerdo en favor de su hija; por lo que aquella se habia ausentado de Roma, sin tener noticia alguna de las últimas ocurrencias. Trajano tomó nota de su nombre y apellido, y se encargó de escribirle, é informarla de todo lo acaecido.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 16 de Noviembre de 1878. Núm. 46.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Las Vegas.—Por una carta recibida, de Santa Fé, hemos tenido noticias del fallecimiento ocurrido en Louisiana de la Madre de la Hermana Maria Kostka. Esta es otra de las víctimas de la fiebre amarilla, sin que se conzcan los pormenores de este triste acontecimiento. Todos los que han conocido á la Hermana, que tantos años ha estado en esta plaza dirigiendo la Academia de la Inmaculada Concepcion, se sentirán sin duda interesados por esta noticia, y estamos seguros se juntarán con nosotros en compadecer á la hermana en su dolor, y rogarán al Señor por el eterno descanso de la difunta. **R. I. P.**

Segun lo que habíamos anunciado en nuestros últimos números, su Sría. Ilma. estuvo de vuelta de Mora aquí el 10 del corriente. El sábado anterior llegó á la Plaza de arriba y el siguiente dia, despues de dar misa, vino á esta, donde asistió á la misa mayor y confirmó á unos cuantos. El lunes 11 acabó la confirmacion de los de esta plaza, debiendo salir el 12 para el Tecolote con el mismo fin. Pero las abundantes lluvias, que han llenado de agua, puede decirse todas las casas, le obligaron á interrumpir su visita. El Ilmo. ha vuelto á Santa Fé; esperamos verlo pronto de vuelta.

San Miguel.—El Rev. Sr. Cura-párroco de esta plaza salió el Domingo, dia 10, para una visita á la Francia, su país natal. Hemos sido informados que, con esta ocasion, los feligreses de la parroquia de San Miguel hicieron á su amado Pastor una demostracion de afecto y estima, que el P. Fayet podrá recordar siempre con una verdadera complacencia. Desde muy de mañana la gente habia acudido desde todos los puntos vecinos, y de otros bastante lejos, en tan grande número como para las fiestas mas solemnes de la parroquia, á fin de patentizar de alguna manera lo mucho que sentian la larga ausencia del Reverendo Padre. Las visitas que este recibió en su residencia se sucedian unas á otras con pasmosa rapidez, sin dejarle ni el tiempo necesario para sus preparativos de viaje. Muchísimos quisieron acompañarle en el camino siguiéndole á caballo hasta que el Padre mismo tuvo que rogarles que volviesen atrás, y solo pudo conseguirlo cuando, adelantada ya la hora, les recordó que los esperaba en San Miguel la Misa Mayor. En llegando á Bernal, á orillas del curato, la escena fué verdaderamente conmovedora, por el gran número de hombres y mujeres, que habian salido al camino real ansiosos de despedirse de su digno Párroco, y aclamándole á grandes voces pedíanle su bendicion, y expresábanle su sentimiento. Debemos estos apuntes al Sr. Don Antonio Baca, quien nos dió varios otros pormenores que la brevedad nos obliga á omitir. El Rev. P. Fayet piensa pasar en Francia cosa de un año. En el ínterin administrará su parroquia el Rev. P. Lestra, de Pecos.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Varias veces hemos oido referir casos semejantes al que ponemos á continuacion; con todo no dejará de ser útil referir esta nueta prueba de la utilidad de la confesion, mirada tan solamente bajo un punto de vista social y humano. Hace algun tiempo un católico de New York fué á confesarse, y manifestó al confesor que el se hallaba poseer muchas riquezas, adquiridas la mayor parte por medios injustos, y de un modo que ningun hombre pudiese llegar á conocerlo. Sinembargo él deseaba saber si podia ser absuelto. El sacerdote le contestó que fuese á su casa, calculase con toda atencion la suma que hubiese adquirido ilegalmente é hiciese restitucion de ella, pues para él no habria perdon hasta que hubiese devuelto lo ajeno. Aunque el penitente se sintió herido por esta decision, deseando sinembargo tranquilizar su conciencia, hizo cuanto se le mandó, y algunos dias mas tarde volvió á su confesor, y le manifestó que la suma ascendia á $500,007; rogóle al mismo tiempo que él mismo se encargase de la restitucion, devolviéndola al tesoro nacional. Como el caso era extraordinario, el sacerdote accedió á los deseos del penitente; y no fué poca la maravilla del tesorero M. Retty al recibir dicha suma. Dígase ahora que los sacramentoc de la Iglesia católica son unas tramoyas de especuladores, ó traíganse ejemplos semejantes verificados fuera del seno de nuestra Iglesia.

Si hay alguno que pueda, no solamente hallar consuelo pero hasta tener motivo de alegrarse en las actuales escenas de dolor, ocasionadas por la fiebre amarilla, sin duda será la Iglesia Católica; no ya porque ella disfrute del bárbaro placer en los dolores de sus hijos sean rebeldes ó fieles, sino porque el Señor la recompensa de lo que padece por su honor, haciendo servir sus castigos, para su prosperidad y gloria, para recompensar los trabajos y paciencia de los fieles, para llamar á su seno á los que vivian sin acordarse de ella, y finalmente para arrancar de los labios de sus mismos enemigos unas confesiones muy inequívocas de su verdad y celeste mision. Con este objeto, aunque hayamos otras veces reproducido, los homenajes tributados á la Iglesia católica por los protestantes, añadiremos aquí un nuevo ejemplo de los sentimientos que expresan por los falsos pastores, que huyen delante del peligro, y los verdaderos, que dan su vida para defender su rebaño.

Esta nueva prueba nos la da una carta dirigida al *Memphis Appeal*, escrita por un Metodista. *Water Valley, Oct.* 8.—Los afligidos vecinos de este lugar, privados de los consuelos de la religion, por el miedo de nuestros predicantes, participa en sus senti-

mientos de reprobacion; y el que escribe esta, sin tener intencion de añadir leña al fuego, piensa que es su deber afirmar la exactitud de lo que Vd. refiere, comunicándole los siguientes hechos. Nosotros teníamos dos ministros Metodistas, un Baptista, un Presbiteriano y un sacerdote católico hasta el 10 de Agosto. De estos solo este último se ha seguido viendo entre nosotros, le que ha venido aquí desde los primeros síntomas del contagio, dejando su residencia. Dos veces fué sujetado á la cuarentena y sin embargo ha vuelto; amenazado de ser expelido de la ciudad, ha logrado con sus manejos quedarse en ella, y en los dos meses pasados de dolor, temores, enfermedad y muerte, lo hemos visto todos los dias entre nosotros. Siempre pronto á cualquiera llamada, en un instante se hallaba á la cabecera de nuestro querido director mecánico, el difunto John E. Beeton, que aunque no fuera católico, mostró sus deseos de morir en esa fé. Grande era el peligro por el ponzoñoso aliento del moribundo, pero como el caballero sin miedo y sin reproche, ese sacerdote administró los sacramentos á Beeton, y acompañó al sepulcro sus restos, verificando las últimas ceremonias de la Iglesia. Muchos han salido del país, pero él lejos de imitar su ejemplo, alegrándose solo que ellos quedaban sanos y salvos, se ha quedado con nosotros, sin lo mas preciso para su subsistencia, pidiendo de limosna su alimento muy mezquino por cierto, y siempre afable, aguardando que llegue su turno para sucumbir, lo que esperamos Dios no permita. Ahora él se halla cuidando al Sr. Gross. Un extraño entre nosotros, y como solemos decir un forastero, sus desvelos y sacrificios, cubren de infamia á nuestros propios ministros, que con su fuga muestran menos amor háeia sus propias ovejas. Juzgue la humanidad quien quiere mas á los hombres, este sacerdote ó nuestros ministros Metodistas. Añadiré otro hecho. ¿Dónde se hallaba el ministro metodista de Holly Spring, cuando M. D. Oliver, que hace poco sucumbió, hizo llamar al Padre Oberti? Junto á la cama de este hombre, que no era católico, el buen sacerdote aspiró la inoculacion del contagio, que lo llevó al sepulcro tres dias mas tarde. Es de mucha vergüenza por la Iglesia metodista el contar en su seno á unos hombres como el hermano Boon, el hermano Phillips, y los que á ellos se parecen. Dios los haya perdonado, pero el pueblo de Water Valley, verá que se les hace justicia.

Nosotros añadiremos solamente un altísimo ¡GRACIAS Á DIOS!

NOTICIAS EXTRANJERAS.

España.—Parece que la fiebre amarilla, además de los estragos que sigue haciendo todavía en los Estados del Sur y en las Antillas, se va introduciendo y propagando tambien en Europa. Muchas dudas ha habido al principio, juzgando los casos como los de tífus, pero tuvieron despues que convencerse que era la misma fiebre amarilla que existe en Cuba. El gobierno español es acusado de negligencia por haber dejado entrar en Madrid, sin tomar ninguna providencia á los licenciados de Cuba, mientras en los buques de transporte habia siempre siete ú ocho muertos por el contagio.

Esto es lo que refiere *L' Unitá Cattolica* de Turin en su número del 12 de Octubre como referido por los telégramas directos del gobierno español. Con todo en el número del 7 de Octubre del *Siglo Futuro* de Madrid se lee lo siguiente:

Ni ayer ni hoy ha publicado la *Gaceta* el informe del Consejo de Sanidad, siendo este silencio lo único que sostiene todavía alguna alarma, pues ni aun en público se habla ya de casos de fiebre amarilla, sino de alguno que otro de tífus que nada tiene de extraño en la presente estacion. Sin embargo, ha salido de Madrid mas gente que de ordinario en estos últimos dias; pero los teatros, los toros y paseos, han estado concurridos como siempre. Hoy los periódicos nada dicen que sea digno de mencion, y solo en *La Correspondencia* encontramos las siguiente líneas:—Los partes dados anoche al gobierno civil, referentes á la salud pública, son altameute satisfactorios, haciéndose constar en ellos que no se ha presentado ningun nuevo caso de tífus durante la noche anterior.—En el número del 12 ni una palabra se referia acerca del contagio. Ate Vd. cabos.

Francia.—Lo que sigue es de un corresponsal del *Siglo Futuro*, publicado en su número del 12 de Octubre pasado.

Los católicos vascos acaban de tomar hoy brillante revancha de las humillaciones sufridas por sus hermanos de Marsella. Si en la ciudad predestinada por la visita de Lázaro el resucitado, no se ha permitido entrar al Obispo, sin tomar previamente hartas mas precauciones de aislamiento que si se tratase de un apestado por la fiebre amarilla, en cambio, en Bayona, unidos pueblo y ejército, han tenido á gala proteger la entrada del nuevo Prelado, monseñor Ducellier, con extraordinaria solemnidad. Parece ser que el ayuntamiento, ó á lo menos parte principal de él, proponíase competir con las autoridades marsellesas en mala educacion; pero segun pública voz y fama, el general gobernador militar de la plaza manifestó que él era independiente de las autoridades civiles, que no necesitaba concertarse con ellas, que estaba dispuesto á que sus soldados recibieran con toda pompa al señor Obispo, y que en último extremo, si no con sus fuerzas, acudiria á lo menos con su persona á besarle el anillo episcopal, aunque hubiera de ir él solo á la estacion. El ejemplo del general fué seguido por el tribunal de Comercio, por los funcionarios del apostadero, y con pocas excepciones por todas las otras autoridades. La recepcion ha sido, pues, brillantísima. A las nueve y media de la mañana ha llegado monseñor Ducellier en tren especial á la estacion, donde le esperaban las autoridades, y á su frente el general. A pesar de lo lluvioso del dia, emprendió el camino á pié, seguido del Cabildo y de casi todos los párrocos de la diócesis, llegando en medio de un gentío inmenso al apostadero de Marina, donde revistió los ornamentos episcopales, continuando la marcha, ya bajo pálio, hasta la catedral. La ciudad se habia llenado de vistosos arcos triunfales, algunos de ellos primorosos, y los obreros que tomaron parte en su construccion, habian colocado espontáneamento todas las herramientas en trofeos, formando cruz á la puerta de la catedral, con objeto de que las bendijera el señor Obispo á su entrada. Por la noche terminaron los festejos con una iluminacion general y espléndida. Fuerzas de infantería y caballería estaban tendidas en toda la carrera, y los cañones mezclaban el ruido de sus salvas con el clamoreo de las campanas y de las músicas militares. Hacia ya tiempo que Bayona no presenciaba fiesta semejante, siendo tanto mas significativa, cuanto que formaba contraste con el recibimiento puramente oficial y de fórmula hecho pocos dias antes al ministro de Trabajos públicos.

El siglo 19, llamado por excelencia el siglo de las invenciones ó descubrimientos, no acaba de darnos nuevas pruebas de la exactitud de este su apellido.

Hé aquí un nuevo ensayo de télefono, que es á la par sorprendente y muy sencillo, segun la relacion que hace de él el *Siglo Futuro*.

Se ha verificado en casa de M. Ch. du Moncel, miembro del instituto de París, y en presencia de otras diez personas, el siguiente ensayo. Colocando un cuaderno de papel arrancado de un libro ó cuadernillo de papel de escribir sobre un mueble cualquiera, M. du Moncel puso entre las hojas del papel algunas ligerísimas hojas de estaño, formando lo que en física se llama un *condensador* elemental, unió el cuaderno á un télefono colocado en una habitacion apartada y el cual tenia una bobina de induccion en el circuito. En seguida una persona cantó en el télefono, y los diez individuos que se hallaban en el otro salon, á una distancia bastante considerable, oyeron que el cuaderno cantaba en *alta voz*, con una potencia que le coloca por encima de todos los télefonos, considerados como receptores de sonidos. Este descubrimiento, cuya invencion se debe á M. Pollard, oficial de marina, parece estar llamado á obtener gran éxito.

Bélgica.—Desde la inauguracion del actual gobierno liberal en Bélgica, se han mostrado en ese país las mismas tendencias hostiles á la Iglesia católica, que hace siete años han prevalecido en Alemania. Los sacerdotes católicos han sido privados de su libertad electoral, y los gobernadores, ó prefectos, de algunas provincias han sido destituidos solo porque eran sinceros católicos, poniendo en su lugar á algunos francmasones, ó infieles de la misma ralea. Se está esperando una nueva medida, que consistirá en retirar el Ministro Belga cerca de la Corte pontificia; y no hay duda que, si el Rey Leopoldo deja de ser representado en el Vaticano, el Papa no dejará que su Nuncio permanezca en Bruselas. Consiguientemente el pueblo de Bélgica, que con escepcion de pocos miles, es completamente católico, verá cortadas todas las comunicaciones para con el comun padre de todos los fieles. Puede esto ser de satisfaccion para una mayoría del parlamento, que representa tan solo la vigésima parte de la poblacion, pero nunca lo será para todos los demás. (*Catholic Mirror.*)

Austria.—*Das Waterland* de Viena publica en su número correspondiente al 6 de Octubre el siguiente telégrama, en que el general Filippovich anuncia la completa ocupacion de Bosnia por las fuerzas imperiales. Dice *Das Waterland*: Un telegrama del general Filippovich al ministro de la Guerra, anuncia, la completa ocupacion de Bosnia y Herzegovina por las fuerzas imperiales. He aquí el telegrama: "Estoy en términos de poder anunciar al gobierno de S. M. Apostólica que la insurreccion en toda Bosnia puede darse por terminada. El país, en poder de las tropas imperiales, parece cambiar de consejo: las tropas son en todas partes muy bien recibidas, y con la huida de los insurrectos, la inmensa mayoría del pueblo nos recibe con muestras de vivísimo agradecimiento y con ardientes promesas de adhesion. La multitud de pueblo que ha concurrido alegre y satisfecha á los divinos oficios que se han celebrado al mismo tiempo y en accion de gracias en los templos de la iglesia católica y en los templos griegos, no deja la menor duda sobre lo que acabo de afirmar. Aun los mahometanos, concurriendo en gran número á felicitar á los jefes de columna, han querido competir con las comuniones cristianas en muestras de adhesion y agradecimiento. Todos juntos acuden á las gradas del trono de S. M. para ofrecerle un juramento de perpétua fidelidad. El ejército se felicita de este resultado, y desea ocasiones de poder manifestar á S. M. la lealtad que le une al trono y el amor que profesa á su pátria." El ministro de la Guerra contestó en nombre de S. M. al telégrama del general Filippovich, en términos sumamente lisonjeros para el ejército de ocupacion. El mismo periódico da noticias de la terminacion de la insurreccion. La mayor parte de los insurrectos ó han pasado la frontera ó han caido en poder de los austriacos.

Columbia.—Hace ya muchos años que se ha hablado de abrir en el estrecho de Panamá, un canal para juntar los dos oceanos, el Pacífico y el Atlántico. Nunca fué juzgado inadmisible, y ahora parece, mas que nunca útil y practicable. La sociedad francesa dirigida por el Sr. Wyse, y que tiene por su objeto estos estudios, se ha declarado definitivamente en favor del proyecto, y despues de las tratativas hechas con los Estados Unidos de Columbia se ha convenido en los siguientes puntos. El privilegio de la compañía durará 99 años, comenzando desde la fecha del dia en que se comiencen los trabajos. El plan no debe presentarse mas tarde del 1881, y el plazo acordado para su ejecucion se limita á 12 años, de modo que el canal debe quedar concluido para el 1893, quedando como propiedad de los Estados Columbianos en 1992. Cinco años antes de esta última época una comision examinará y dará relacion del estado en que se halle el canal.

Asia.—Las amenazas de guerra entre el Afganistan y la Inglaterra ya parecen se han mudado en abiertas hostilidades. Es verdad que no hay que dar crédito á todo lo que dicen los periódicos y lo que anuncia el telégrafo, por las muchas noticias que hoy se publican y mañana se desmienten, pero no puede dudarse de que el fundamento debe existir. Daremos aquí algunos despachos del principio del mes pasado, que indican algo diferente que benóvelas intenciones, aunque no garantizamos su total veracidad.

"Simla, 4 *de Octubre*.—Reina grande hostilidad entre el emir y las tribus del Khaiber. Muchos regimientos de infantería del Afghanistan avanzan hácia Djamroud, ocupado por un destacamento de tropas inglesas. El gobierno de la India ha dado órdenes para la concentracion de material de guerra considerable en Khoat. El emir ha concentrado tropas en Kandahar, que amenazan á Quetta. Las tropas inglesas, aprovechando la hostilidad del emir con las tribus de Khaiber, acudirán en auxilio de las tribus si el emir las ataca.

LONDRES, 5 *de Octubre*—Cuerpos de tropa del Afghanistan avanzan hácia Djamroud con objeto de atacar a Kyberiens, que permitieron que pasase adelante la embajada inglesa. Es casi seguro que los ingleses llevarán á cabo la marcha por el valle del Konroum. Otras tropas del Afghanistan ocupan otros puestos de menos importancia.

Acabamos de recibir una carta del Sr. Badeaud, en la que nos dice que la noche del Jueves pasado cayó sobre el techo de su máquina una nevada de dos piés, lo cual ocasionó el hundimiento del techo y la destruccion de varias piezas de su máquina. El desea poner en conocimiento del púbico este desastre, para que sepan que no puede en estos dias satisfacer á los pedidos de madera que se le hagan; pues él se halla solo con unos miles de piés de tabla de una y dos pulgadas, y se está ocupando en recomponer su máquina. Esta nueva desgracia despues de la quemazon que sufrió el año pasado, ha de ser un motivo para que sus amigos muestren sus simpatías hácia él, compadeciéndole y ayudándole en lo que puedan.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

NOVIEMBRE 17-23.

17. *Domingo XXIII de Pentecostés.* El Patrocinio de Nuestra Señora. San Gregorio Taumaturgo, obispo y confesor. Santa Victoria, mártir.
18. *Lunes.* Dedicacion de las basílicas de San Pedro y San Pablo en Roma. San Roman, mártir. Santa Salomea, reina y vírgen.
19. *Martes.* Santa Isabel, reina de Hungría y viuda. San Ponciano, Papa y mártir.
20. *Miércoles.* San Félix de Valois, confesor y fundador. San Edmundo, rey y mártir, en Inglaterra.
21. *Jueves.* La Presentacion de Nuestra Señora. San Gelasio I, Papa y confesor.
22. *Viernes.* Santa Cecilia, vírgen y mártir. San Filemon y otros santos, mártires.
23. *Sábado.* San Clemente Papa y mártir. Santa Lucrecia, vírgen y mártir.

EL PATROCINIO Y LA PRESENTACION DE NTRA. SEÑORA.

Celebramos en una misma semana las dos fiestas del Patrocinio y de la Presentacion de la Santísima Vírgen. La primera es una fiesta de institucion del todo española, habiendo empezado cuando, reunida en España la junta de teólogos de la Inmaculada Concepcion, propuso el docto y piadoso P. Nieremberg se pidiese á Roma la celebracion de una fiesta particular de España para dar gracias á Maria Santísima por los señalados favores concedidos á aquellos reinos; y viniendo en ello muy gustoso el Rey, y practicadas las diligencias cerca de la Santa Sede, otorgó esta la festividad del Patrocinio para el segundo Domingo de Noviembre.

La segunda fiesta de la Presentacion de Maria celébrase el 21 del mismo mes, en memoria de aquel ofrecimiento que de ella hicieron al Señor sus padres Joaquin y Ana, dedicándola desde muy temprana edad al servicio del templo. Aunque desconocida entre el pueblo hebreo la vida religiosa de las mujeres, tal cual la estableció el Cristianismo, existia no obstante junto al santuario una como comunidad de piadosas doncellas, enviadas allá para ser educadas bajo la inspeccion del Sumo Sacerdote, y cuidar al mismo tiempo del aseo y limpieza del lugar santo. Los padres de Maria hicieron tambien á Dios el sacrificio de su Hija. Es de creer que no sin pena se desprenderian de aquella hija única é idolatrada, regocijo de su ancianidad y consuelo de sus dias postreros, y solo su amor hácia Dios y el deseo de corresponder al beneficio inmenso de haber obtenido tal hija pudo templar su dolor al despedirse de ella al pié del altar. Maria por su parte ofreceria á su Dios aquel corazon inmaculado, el primero que mereciera fijar las miradas de todo un Dios, y que para Dios solo latiera en medio de la corrupcion universal de la tierra. Allí la guardaron los muros del santuario hasta el dia en que la mano del Todopoderoso quiso otra vez presentarla al mundo como instrumento de sus mas elevados designios.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Un parte de Washington, del 1 Noviembre, decia que el Secretario del Interior habia recibido del Sr. Gobernador de Nuevo Méjico, Lew Wallace, una carta que le informaba que desde que fué promulgada la proclama del Presidente, habian enteramente cesado los desórdenes y trastornos, que existian en el Territorio á la llegada del Gobernador, y que este tenia fundadas razones para creer que no habia que temer mas disturbios.—Alabado sea Dios, si todo es verdad. Pero compárese este telégrama con la carta escrita de Santa Fé al *Denver Tribune* y publicada por este periódico el dia 7 de Setiembre. Segun aquella correspondencia, Nuevo Méjico habia de caer en el mas hórrido desbarauste, en la mas tenebrosa balumba de todos los elementos sociales, solo porque se iba el solo hombre que podia ocupar el puesto de Gobernador, Su Excelencia Samuel B. Axtell!! El Señor que se burla, cuando quiere, de la soberbia é hipocresía humana, parece haberlo dispuesto todo para la mayor confusion del fanático ex-gobernador y la humillacion y chasco de sus cobardes criaturas y cómplices. ¡Ojalá aprendieran esas lecciones!

Hace poco mas de dos años que los Estados Unidos celebraban el Centenario de su Independencia con la espléndida *Exhibition* de Filadelfia. Habiendo los Americanos festejado con tanta pompa el nacimiento de su Confederacion Republicana, era bien menester que no echasen en olvido la memoria del ciudadano ilustre que por su sabio discernimiento y la energía de su voluntad se hizo acreedor al glorioso título de Padre de la Patria. Este parece haber sido el pensamiento que guió el *meeting*, reunido el 31 del mes pasado en el *Fifth Avenue Hotel* de Nueva York. Segun nos asegura el *Sun* de aquella ciudad, el objeto de la junta fué el de convidar á los representantes de todos los Estados, á concurrir en Nueva York el dia 30 del próximo Abril, nonagésimo aniversario de la inauguracion de George Washington como primer Presidente de los Estados Unidos, y del establecimiento definitivo de la Constitucion de la República. En dicho dia los delegados discutirán el proyecto de una Exposicion Universal en Nueva York para solemnizar en 1889 ó antes, el centenario de tan fausto acontecimiento. El *meeting* fué presidido por el Juez Hilton.

En un artículo sobre "la Catedral de San Patricio," el *Sun* de Nueva York da un poco de incienso á los Católicos, magnificando el soberbio edificio, que es al mismo tiempo la mas vasta y suntuosa iglesia americana, y uno de los objetos que atraerá mas la curiosidad y atencion de los forasteros que visitaren la ciudad-imperio. Habla de la rifa que se está haciendo ahora para completar la obra; rifa, dice, que solo es inferior á la maravillosa *Sanitary Fair* hecha durante la guerra, y que da esperanzas de pro-

ducir entre ciento y doscientos mil pesos de ganancia neta. Luego compara la Catedral de Nueva York con los monumentos de arquitectura eclesiástica de Europa, y observa que aunque San Patricio sea el primer edificio de su género en el continente americano, queda lejos de igualar las grandes basílicas europeas. Finalmente entra en algunas reflexiones morales, y pregunta si la grandeza y esplendidez de esa Catedral católica, con las solemnes y brillantes ceremonias religiosas, que ciertamente se harán en sus recintos, podrá reprimir ese espíritu de incredulidad, escepticismo y frio menosprecio de todo lo sobrenatural, tan generalizado en nuestra edad de rebelion intelectiva. El *Sun*, que parece hacer esa pregunta con cierto aire socarron y en tono de fisga, tiene perfecta libertad de opinar como quisiere en este asunto. Nosotros haremos dos contestaciones. La primera: cincuenta años ha, ó menos, los Católicos de Boston se avergonzaban y corrian de ser Católicos, y no practicaban su religion porque no tenian una iglesia decente. Levantóse el grande y hermoso templo de la Inmaculada Concepcion y otros, y hasta los Protestantes corren hoy dia en gran número á nuestras iglesias. ¡Cuántos de aquellos Católicos serian ahora miserables incrédulos sin la Inmaculada Concepcion! La segunda respuesta consistirá en recordar al *Sun* del 28 de Octubre el *Sun* del 20 de Abril. Hablando entonces del inmenso número de fieles que iban de iglesia á iglesia visitando el Santísimo Sacramento el Jueves Santo, decia el *Sun*: "La circulacion de tan crecida multitud de gente, por un fin como ese, parece argüir que el escepticismo de nuestro siglo no ha hecho conquistas muy formidables entre los Católicos Romanos." La Catedral de San Patricio no se fundó para los escépticos sino para los Católicos, y los Católicos no temen de su futuro. El escepticismo tiene ya casi anonadadas las sectas protestantes y acabará de anonadarlas; pero no hará nunca "conquistas muy formidables entre los Católicos Romanos."

Observaba el *Sun* que, por grande que sea la Catedral de Nueva York, no es muy grande si se la compara con algunas de las Iglesias del continente europeo. Hé aquí ahora las dimensiones, en yardas cuadradas, de las principales de aquellas Iglesias. San Pedro tiene 13,500 yardas cuadradas; la Catedral de Milan tiene 9,025; San Pablo de Roma 8,000; San Pablo de Londres 6,400; San Petronio de Bolonia 6,100; la Catedral de Florencia 6,000; la de Amberes 6,000; San Juan de Letran 5,725; Notre Dame de París 5,250; la Catedral de Pisa 3,250; San Estéban de Viena 3,100; Santo Domingo de Bolonia 2,850; la Catedral de Viena 2,750; San Marcos de Venecia, 1,750. La Catedral de Nueva York, segun el *Catholic Mirror*, podria caber tres veces en San Pedro de Roma y dejar todavía cerca de 500 yardas cuadradas de espacio libre; luego debe tener unas 4,333 yardas cuadradas: dimensiones grandiosas, que si no la harian ser una de las primeras basílicas de Europa, tampoco la colocarian entre las últimas. Estos edificios gigantescos, destinados al culto del verdadero Dios en su verdadera religion, parecen ser la consecuencia necesaria de los adelantos y del vigor del Catolicismo en un país. Así es que la ostentosa Catedral de la Sede Cardenalicia de Nueva York, á pesar de las dudas del *Sun*, será como una señal inequívoca no solo del progreso de nuestra Iglesia en esta parte del continente americano, del que hablamos en nuestro número 43, y que nadie puede negar, sino tambien de su fuerza, vitalidad é influjo, sobre todo, cuando se considere que el magnífico edificio es obra toda entera de contribuciones voluntarias. No puede ser una religion sin vida, ni una fé "de otros tiempos," ni desvirtuada de todo poder contra la incredulidad contemporánea, aquella religion y aquella fé que, á despecho de la misma incredulidad, sabe levantar tan ricas y espléndidas moradas al Hombre-Dios, en uno de los mas vastos centros de la moderna civilizacion.

Lo que sabíamos, lo que repetidamente hemos dicho y vuelto á decir, á saber que los *Apóstoles* de la *Reforma* no son mas que "nubes sin agua," sobre todos los que con tanta terquedad se encasquetan en *evangelizar* las tierras de Católicos, confiésanlo al fin ellos mismos. Véase ó sino lo que dijo el 10 de Octubre el presbiteriano *Interior* de Chicago: "El *American Board* gasta cerca 27.000 pesos al año para mantener misiones de propaganda en tierras Papales, especialmente en Austria y España. No hay grande estímulo en esta obra cuando se considera el estímulo que da el trabajar en las tierras de gentiles. Es un hecho demostrado por una larga experiencia que nosotros no recogemos lo mejor *(the best material)* por resultado del trabajo de nuestros misioneros en las tierras que son nominalmente Cristianas. Las cualidades que forman á uno un Presbiteriano seguro, formarán Católicos ó Judíos que se adherirán firmemente á sus respectivas religiones, si han sido elevados en ellas. Un Católico ó Judío flojo es constitucionalmente flojo, y bien podemos apartarle de su antiguo error, pero no es fácil aficionarle á la nueva verdad."—Conque veinte y siete mil pesos al año gasta el solo *American Board* á fin de *convertir Papistas*, y todo se lo lleva la trampa. Los buenos de los ministros no recogen *lo mejor;* solo atraen á unos pocos que ellos mismos llaman "Católicos flojos," es decir *Católicos*

de pega; y cuando los han atraido los hallan "constitucionalmente flojos," es decir que cuando los han hecho Protestantes, echan de ver que han hecho Protestantes *de pega* tambien. Y vale la pena gastar para eso 27.000 pesos al año.

Aquella especie de arreglo pacífico ó *modus vivendi*, entre la Santa Sede y el Gabinete de Berlin no tuvo en fin el buen éxito que nos habia causado una cierta alegría despues de tanta amargura. Todo fué un efecto de astucia bismarkiana. La *Gaceta de La Cruz*, el órgano mas autorizado del partido conservador protestante de Alemania, sostiene de un modo terminante que las conferencias de Kissingen, entre Monseñor Maselli y el Príncipe de Bismark, debieron su iniciativa á este segundo. El Canciller se habia propuesto formar una mayoría numerosa y completa en el centro católico del Parlamento imperial, y pensó poder lograr su intento dirigiéndose á Roma y haciendo toda clase de concesiones en cambio de los votos del centro. Mas no habiendo podido Roma darle los votos del centro, por la sencilla razon de ser el centro un partido político, las conferencias de Kissingen perdieron para Bismark el principal interés. Por supuesto: ¿qué le va al *hombre de hierro* que quince millones de Alemanes sigan gimiendo bajo el peso de inicuas cadenas? ¿Qué le importa al político trapacero que quede atropellada la justicia, y continue siendo una irrision la pretendida libertad de conciencia? Los Católicos de Alemania no han querido renunciar á sus derechos de ciudadanos, ni siquiera por obtener su libertad religiosa. ¿Quién podrá vituperarlos? La libertad religiosa les es debida por ley natural, y por la constitucion del país. ¿Porqué habian de comprarla sacrificando otros derechos aunque de menos valía?

El gran chasco del tratado de Berlin fué asunto de los telégramas enviados á través de las olas atlánticas durante los últimos dias de Octubre. El *Golos* de San Petersburg hacia oir que "si se consultase el pueblo Ruso, este se resolveria, sin hesitacion ninguna, á renovar la lucha; pues, á pesar de los recursos de la diplomacia para atajar el desarrollo natural de los hechos históricos, es evidente que es llegada la crisis inevitable de la Cuestion de Oriente; y no hay medio de completar la organizacion de la península de los Balcanes sin otra guerra." Y efectivamente la *Gaceta de San Petersburgo* anunciaba nuevos armamentos marítimos; la Puerta pedia al príncipe Lobanoff qué significaba que los Rusos volvian á ocupar posiciones que ya habian evacuado; Inglaterra, segun la *Indépendance Belge*, protestaba contra la Rusia por no observar esta el tratado [illegible] de Berlin; el *Times* de Londres de[illegible] que es hora ya de tomar alguna providencia, y que Francia, Austria y Alemania deberian entenderse con Inglaterra á fin de hacer respetar el Tratado; el *Pall Mall Gazette* declaraba que en vista del chasco de Berlin, la paz es imposible si no se ataja y reprime el osado poder que ha causado tanta agitacion en Europa durante los últimos años, y que ahora amenaza romper con toda ley y freno; en fin la baraunda es universal, y la jarana volverá á empezar el dia menos pensado. ¿Haremos otra vez la reflexion hecha ya tantas veces, que la diplomacia, la política, el Estado que se ha separado de Cristo debe necesariamente marchar hácia su muerte? Las naciones civilizadas nacieron en la Iglesia; desarrolláronse y florecieron bajo su próvida guia y tutela; y es principio filosófico, y por lo tanto innegable, que todo ser se conserva por las mismas causas por las que adquirió su existencia. ¡Ojalá no nos enseñase la experiencia que, una vez divorciadas de Cristo las naciones no van sino á la anarquía ó al despotismo! En otras palabras, las que nadie negará: la verdadera libertad nació con el Cristianismo; fuera del Cristianismo no la hay ni la habrá jamás; y, sin la verdadera libertad, toda la grandeza nacional es un sueño.

La paz verdadera.

No hace dos meses que reuníase en París uno de esos Congresos titulados de la "Paz," y del cual ya dimos alguna noticia á los lectores de nuestra *Revista*. Cuánto valor tenga ese título tan halagüeño, se hace manifiesto por los acontecimientos que han solido tomar lugar despues de semejantes Congresos. El primer Congreso de la "Paz" inauguróse aquí en América, el año de 1814; de él trajeron su orígen la "Sociedad Pacífica de París" en 1821, y la otra de Ginebra en 1830. El año de 1843 Londres veia á los amigos de la paz juntarse por primera vez en un Congreso internacional, al que sucedieron el de Bruselas en 1848, el de Francoforte en 1850, un segundo de Londres en 1851, el de Losana en 1869 y otros. Todos estos Congresos han proclamado la paz, y sin embargo no hay quien no sepa cuán amargamente hemos deplorado en estos últimos años los estragos asoladores de la guerra. ¿Y por qué? La razon es muy sencilla: las máximas que guian dichos Congresos son las máximas de la Revolucion, y la Revolucion por su misma naturaleza es la enemiga jurada de la paz. La paz estriba sobre el órden, mientras que la Revolucion es la absoluta negacion de este. La paz es la compañera inseparable de la union de los ánimos, siendo la Revolucion la madre de la discordia.

En este último Congreso de París, Adolfo Frank, Presidente del mismo, decía que los Congresos diplomáticos son Congresos de guerra, y al mismo tiempo proclamaba la paz al grito de "Dios lo quiere." Sí, Dios quiere la paz; mas quiere aquella paz que es hija del cielo. Pero esta paz que es hija del cielo no está prometida sino á los hombres de buena voluntad; y la buena voluntad es precisamente la que falta á los adeptos de la Revolucion. No puede hallarse buena voluntad en hombres de entendimientos trastornados: la perversion de la mente no puede menos de engendrar, tarde ó temprano, la corrupcion del corazon. Hé aquí la razon porque, no obstante todas las profesiones de "querer la paz y quererla absolutamente," esta paz no se consigue; antes no se acepta y se rehusa con villanía, cuantas veces es ofrecida por el jefe de aquella Iglesia que por antonomasia puede llamarse una Iglesia de paz. La Iglesia Católica á la par que su fundador desea la paz: ella fué engendrada por aquel Cristo que habiendo nacido para traer paz al mundo, moria implorándola para aquellos mismos que le habian crucificado. Así es que el Soberano Pastor de esta Iglesia y Vicario de Jesucristo en la tierra no cesa de anunciar la paz, aun á aquellos que acaso maquinaron su muerte y le clavaron sobre la cruz. Pero esa voz pacífica del Pontífice de Roma no es escuchada, y á veces hasta es maliciosamente trocada en una voz de guerra: el Papa pronuncia palabras de paz, y sus palabras son alevosamente interpretadas en sentido opuesto. Falta la buena voluntad; por esto la voz y las palabras de un padre de amor no encuentran eco en el corazon de hombres que se glorian de ser los promovedores de la paz. Aun últimamente la voz del reinante Leon XIII produjo en el campo de los pretendidos "amigos de la paz" un efecto, diametralmente contrario al que por su naturaleza debia causar. El alarma fué grande; y, lo que es mas notable, el alarma excitóse el dia mismo que los defensores de la paz despiegaban su estandarte. El dia 26 de Setiembre inaugurábase el Congreso de la "Paz" en el palacio de las *Tuilleries;* y este mismo dia publicábase la carta de Su Santidad al Eminentísimo Cardenal Lorenzo Nina, su Secretario de Estado. Esta carta fué como un grito de alarma para el periodismo de cierto color; y sin embargo nada tan ingénuo, tan benigno, tan pacífico como este escrito del Papa.

Leon XIII echando sus miradas desde la cumbre del Pontificado Romano sobre la condicion de la moderna sociedad, laméntase del menoscabo de las verdades no solamente conocidas por la fé, sino tambien naturales y prácticas, del dominio de errores fatales, y del muy grave peligro que corre la sociedad por causa de los desórdenes siempre crecientes que la agitan. Además, volviendo á insistir en lo que dijo en su primera Encíclica del 21 de Abril, Leon XIII descubre la causa principal de tamaña ruina en la apostasía de la presente sociedad de Cristo y de su Iglesia, en cuyo seno solamente puede hallarse el remedio de tantos daños. "Guiados por pensamientos semejantes, continua el Papa, quisimos que Nuestra voz fuese oida de aquellos tambien que rigen las suertes de las naciones, exhortándolos calorosamente á no rechazar, en tiempos de tan apremiante necesidad, el apoyo firmísimo que les ofrece la Iglesia. Y, movidos por Nuestra apostólica caridad, Nos dirigimos tambien á aquellos que no están unidos á Nos con el vínculo de la religion católica, deseando que aun sus súbditos experimentaran los benéficos influjos de esta divina institucion." En la segunda parte de su carta, el Papa llama la atencion de su Secretario de Estado sobre la condicion muy difícil creada en Italia y en Roma al Jefe de la Iglesia despues que fué despojado de aquel principado temporal, que la Providencia, muchos siglos ha, le habia concedido para proteger la libertad de su poder espiritual. "La cosa es notoria, dice el Pontífice, y está confirmada por hechos diarios. Las solemnes quejas presentadas por nuestro antecesor Pio IX, de feliz memoria, en la memorable Alocucion consistorial del 12 de Marzo de 1877, pueden con igual razon ser repetidas tambien hoy, con la añadidura de otras no leves, con la reseña de los nuevos obstáculos que se oponen al ejercicio de nuestro supremo poder. No solo debemos lamentar, como nuestro ilustre antecesor, la supresion de los religiosos, que quita al Pontífice un valioso auxilio en las Congregaciones en que se tratan los mas importantes asuntos de la Iglesia, sino que tambien debemos quejarnos de que se arranque al culto divino los ministros con la ley de reclutamiento militar, la cual indistintamente obliga á todos al servicio de las armas; de que nos hayan sido arrancadas á Nos y al clero las instituciones de caridad y de beneficencia erigidas en Roma ó por los Romanos Pontífices ó por las naciones católicas que las colocaron bajo la vigilancia de la Iglesia; y de que, con inmensa amargura de Padre y de Pastor, estamos obligados á ver con nuestros propios ojos los progresos de la herejía en esta misma ciudad de Roma, centro de la Religion Católica, donde impunemente templos y escuelas heterodoxas se levantan en gran número, y á contemplar la perversion que es consiguiente, especialmente de parte de la juventud, á quien se da una instruccion descreida; pero, como si todo esto fuese poco, se trata de anular los actos mismos de nuestra espiritual jurisdiccion." Habiendo demostrado con la prueba irresistible de los hechos esta su última afirmacion, el Padre Santo concluye diciendo: "En esta condicion de cosas tan deplorables, no ignoramos, Eminentísimo Señor, los sagrados deberes que

nos impone el apostólico ministerio; y con los ojos fijos en el cielo, con el ánimo confortado por la esperanza del socorro divino nos esforzaremos de jamás faltar á ellos."

Ahora bien; ¿que hay en esta carta que pueda decirse hostil y provocador? ¿Dónde está el motivo que justifique tanto alarma de parte de ciertos periódicos? ¿Con qué derecho puede afirmarse que el Papa no quiere la paz sino la guerra? Atendido el estilo de esta carta, una sola cosa era pedida por la sana razon, y es, que se examinara atentamente el lenguaje del Supremo Pastor y se viera cuán fundadas fuesen sus quejas. Así, por ejemplo, el Papa se queja de que, destruidas en parte ó en todo las familias religiosas en Italia, se le han quitado auxilios muy poderosos para el gobierno de la Iglesia. ¿Es verdad, sí ó no esto que se dice? El Papa se queja de la ley del reclutamiento militar tan desfavorable á los ministros del culto. ¿Existe, sí ó no, dicha ley? El Papa se queja de las trabas que se le han puesto para el ejercicio libre de su poder espiritual; de los progresos de la herejía é inmoralidad en su misma Roma; de la supresion de las instituciones de caridad cristiana, etc. ¿Es verdad todo esto, sí ó no? La prensa revolucionaria, sobre todo en Italia, no ha hecho así. Ella ha visto ó fingido ver en la carta del Papa una declaracion de guerra, y en el Papa un enemigo acérrimo de toda civilizacion, libertad y progreso. Esto supuesto, ella ha dicho que es menester vigilar y cuidar por lo que pueda sobrevenir á causa de las minas del Vaticano. ¡Insensatez!

La razon de tanta gritería no está en el Papa ni en su carta; ella se halla toda entera en la obstinacion en no aceptar aquella paz, que únicamente puede ofrecer el representante de un Dios de paz. Puesta esta obstinacion, no es extraño si las palabras tan pacíficas del Padre Santo engendren tan serios temores. Tambien Cristo era un Rey de paz, y sin embargo sabemos á qué punto subieron los temores de un Herodes. Esos temores atendida dicha obstinacion son justos, son legítimos. ¿Y cómo no? Un dia ú otro á la voz lastimosa del Padre comun de los fieles podrá responder la voz unánime de doscientos millones de Católicos, esparcidos sobre toda la redondez de la tierra, que reclamaren para el supremo Moderador de sus conciencias la libertad que le es debida. La Revolucion obstinada en sus intentos tiene miedo, porque Leon XIII ha mostrado cuán mentirosa fuese aquella fórmula que deslumbró aun á hombres de buena fé, mas engañados por la demasiada candidez de su corazon: "Iglesia libre en Estado libre." Leon XIII ha desenmascarado la Revolucion obstinada, que por boca del Conde de Cavour así hablaba al Papa en el 1861: "Nosotros os daremos aquella libertad que haglos á todas las grandes Potencias Católicas. De esta libertad habeis procurado arrancar alguna parte por medio de los Concordatos, en virtud de los cuales, Vos, Padre Santo, estábais obligado á conceder en compensacion unos privilegios.... Lo que Vos jamás pudísteis obtener de las potencias que jactábanse de ser aliadas Vuestras, esto nosotros, vuestros hijos devotos, os venimos á ofrecer con toda plenitud." Pues bien, Leon XIII ha hecho notoria la hipocresía de tantas y tan grandes promesas. Por otro lado la Revolucion no quiere desistir de sus proyectos; por esto se teme, se echa el grito de alerta y hasta se amenaza. Si la Revolucion no fuese obstinada, este miedo no tendria lugar ni se oiria tanta barahunda. ¿Sabeis cuándo no inspiraria temor la carta del Papa á su Secretario de Estado, y en lugar de ver en el Papa á un enemigo veríase en él á un Padre, y en vez de señalar su carta como una declaracion de guerra se señalaria como un programa de paz? Cuando la Revolucion estuviese dispuesta á poner por obra el plan que propone un diario de Italia. El plan es el siguiente.

En su última sesion que tuvo lugar el dia 2 de Octubre, el Congreso parisiense votó el nombramiento de una comision permanente, con el encargo de sostener la federacion de la Sociedad de la "Paz," y preparar otro Congreso que reuniríase probablemente en Roma el año venidero. Pues bien, *L'Unitá Cattolica* de Turin á vista de la precedente resolucion exclama: "Celébrese enhorabuena en 1879 el Congreso de la "Paz" en Roma; mas, si se quiere producir un gran fruto, todos los ladrones, ó á lo menos sus representantes, vayan á aquella ciudad, y cerca del Vaticano, donde está agonizando el Vicario de Jesucristo, repitan la bella confesion del buen ladron, diciendo:—Justamente la Europa sufre tanta agitacion y tanta zozobra y guerra, pues este es el castigo de sus latrocinios; pero *Este nada ha hecho de mal.* Y así diciendo todos los ladrones arrepentidos échense llorando á los piés del Vicario de Jesucristo."

Como todos saben muy bien, no es la sola Europa que está padeciendo trastorno y desasosiego; es el mundo entero. Luego la confesion que aconseja el periódico arriba mencionado, puede tomar una forma universal y pronunciarse por los delegados de todo el mundo. Se opondrá, quizá, que no todo el mundo es reo de latrocinio con respecto al Vicario de Jesucristo y á su Iglesia; y que por consiguiente no saldria verdadera si se hiciera por los enviados de todos los paises. Contestamos: es verdad que no en todos los paises se han robado á la Iglesia sus propiedades, y al Vicario de Cristo sus Estados; pero hay un latrocinio todavía peor, y del cual se han hecho, mas ó menos, culpables todas las naciones. En todas las naciones, pues, se niega

que les es debido en la sociedad; antes ni siquiera se les concede aquel sosten y libertad que tan pródigamente se otorga á la inmoralidad y á la mentira. La sociedad, segun se queja el Padre Santo en su carta, apostató de Cristo y su Iglesia; y hé aquí la razon de tanta inquietud entre los pueblos de la sociedad actual. De otra parte el Padre Santo nos dice que el remedio á tantos daños no se puede hallar sino en la Iglesia de Jesucristo; luego es menester volver á la Iglesia y á Cristo, cuando las naciones, por boca de sus representantes, hagan á los piés del Pastor soberano de aquella y del Vicario de este una confesion magnánima de su crímen. A buen seguro, una confesion de este género valdrá para la paz del mundo mas que todas las resoluciones de esos Congresos de la "Paz," cuyo título quedará en la historia una famosa ironía.

Los milagros de Lourdes.

Leimos en *El Siglo Futuro* del 28 de Setiembre un artículo que creemos nos agradecerán los Católicos del Nuevo Méjico. Despues de haber descrito el admirable y pintoresco sitio de la gruta de Lourdes, escogido por Dios para manifestar su gran poder y confundir la incredulidad de nuestros dias, el Diario Católico de Madrid prosigue hablando de esta manera:

"De cuando en cuando un carro portátil atraviesa la multitud, que le abre paso con curiosidad y respeto. Es un enfermo, un paralítico, un desdichado condenado por la ciencia humana á morir en un breve plazo, ó á arrastrar una vida de padecimientos y dolores. Lo conducen del ferro-carril á la gruta. Viene quizá de países lejanos á implorar el socorro de un médico que cura radicalmente las lesiones orgánicas, que da vista á los ciegos, oido á los sordos, y dice á los paralíticos: *Levántate y anda.* Viene en busca de un milagro: no necesita decirlo, todo el mundo está en el secreto, porque todo el mundo va á Lourdes con el mismo objeto. ¿Quién no tiene alguna dolencia moral ó física, que se resiste á los tratamientos de la ciencia humana? ¿Quién, en este valle de lágrimas, no padece de alguna llaga secreta ó visible?

"La multitud sigue al enfermo que se dirige á la gruta, á implorar un imposible. Todos examinan con curiosidad su rostro para ver si está iluminado por los fulgores de la devocion y de la esperanza. *Tenga Vd. fé*, le dicen los que lo rodean. En Lourdes se sabe mejor que en ninguna otra parte apreciar el valor de esta maravillosa virtud. Allí se está viendo siempre que el milagro necesita de la fé, y que esta sola es capaz de violentar y torcer el órden establecido por Dios en la marcha natural de las cosas. A casi todas las curaciones maravillosas ha precedido, en los que fueron objeto de este señalado favor, un acceso de fé ardorosa, de sublime confianza en la intervencion de la Madre de Dios.

"El racionalismo ciego, no pudiendo ya luchar contra la multitud de hechos que diariamente brotan del laboratorio de Lourdes, ha querido introducir en la ciencia médica un nuevo agente curativo, que ha bautizado con el nombre de exaltacion religiosa. Ha puesto en el haber de la ciencia las curas instantáneas que se han verificado delante de la milagrosa imágen de la gruta. Se trata de un fenómeno, dice, que la ciencia puede explicar satisfactoriamente. Las enfermedades curadas en Lourdes son todas enfermedades nerviosas, y no hay necesidad de acudir á lo sobrenatural, para explicar accidentes previstos y señalados por la medicina. La exaltacion religiosa, cuando llega á cierto grado de tension, puede producir sentimientos susceptibles de restablecer la sensibilidad armónica en el mecanismo nervioso más alterado.

"¡A estas lastimosas y ridículas extremidades se ve hoy reducida la incredulidad! Ante la evidencia de los hechos no es lícito ascribir á una sola categoría las enfermedades curadas instantáneamente en Lourdes. Allí se han visto de repente funcionar en todo su vigor pulmones que la ciencia declaró deshechos, ojos destruidos, miembros atrofiados y sin vida. Se han visto del mismo modo desaparecer, en presencia de un público numeroso, tumores de gran volúmen, y cicatrizarse llagas y cerrarse abcesos y alargarse miembros retraidos. Sobre el testimonio de testigos innumerables tenemos las declaraciones de los mismos médicos en documentos que no han sido ni pueden ser desmentidos. La Soberana doctora de Lourdes opera al aire libre, y los dolientes que han sido objeto de sus divinos favores han procurado, en interés de la verdad y de las almas, hacer público todo el proceso de su enfermedad y de su curacion.

"Por otro lado, ¿cómo explica la medicina que entre los diferentes sentimientos humanos, susceptibles de exaltarse, solo la exaltacion religiosa sea capaz de producir estos hechos instantáneos? ¿Se sabe de un médico que en un abceso de exaltacion científica haya curado de repente á un tullido? ¿Hay noticia de que la palabra de un artista exaltado haya hecho brotar jamás del suelo ni un cuadro ni una estatua? ¿La exaltacion de un agricultor ha llegado nunca al grado de potencia necesaria para enderezar á un árbol torcido con solo decir *enderézate?* ¿En qué consiste que solo la exaltacion religiosa que cree en Jesucristo y en su Santísima Madre sea capaz de producir de repente estos fenómenos, que tienen toda la apariencia de prodigios?

"Aquellos centenares de muletas y de aparatos ortopédicos que se ven pendientes de la misteriosa gruta, son de otros tantos enfermos que han dejado en ella la dolencia que les impedia el libre uso de sus miembros. ¿Por qué los han dejado á los piés de la Vírgen de Lourdes como ofrenda y testimonio perpétuo de su piadosa gratitud? ¿Sabrán ellos mejor que los libre-pensadores que babean desde los diarios de París sobre los milagros de Lourdes, á quién deben su curacion? ¿Por qué estos sectarios, en vez de perder el tiempo en aguzar el sarcasmo y el insulto, no acreditan por lo ménos su buena fé examinando los hechos y sometiéndolos al juicio contradictorio de la crítica? ¡Ah! Es que los milagros de Lourdes, son ya tan numerosos, y muchos de ellos se hallan ya de tal modo comprobados, que el examinarlos equivaldria casi á reconocerlos. Es mucho mas cómodo y más conforme con el procedimiento que ha seguido siempre el error, cerrar los ojos y arrojar saliva.

"El que escribe estas líneas no ha tenido la fortuna de ver por sus ojos ningun milagro, pero sabe que los milagros han existido como sabe aunque no lo ve, que está el sol detrás de las nubes en un dia cubierto. La víspera de su llegada á Lourdes (el 16 de Agosto último), tuvo lugar uno de los más evidentes. Una monja clarisa de un convento de los alrededores de Lyon tenia hacia nueve años las piernas paralizadas á causa de una enfermedad cuyo nombre patológico no se cuidaron de preguntar los que presenciaron el milagro. La buena mujer que está al cuidado de la piscina inmediata á la gruta, nos dijo que la falta de accion en las piernas no procedia precisamente de parálisis, sino de una enfermedad de las caderas (probablemente de la espina dorsal). La pobre monja impedida impetró de su Obispo el permiso para venir á Lourdes y el Prelado se lo concedió. Cuando atravesó el pueblo en uno de los varios cochecitos de mano que trasportan á los enfermos desde el ferro-carril á la gruta, su palidez cadavérica y su estremada debilidad infundieron compasion en todos los que la vieron.—*Vá á pedir su curacion á la Santa Vírgen,*— decidan unos.—*¡Pobrecita! Buena necesidad tiene de un milagro*—murmuraban otros.

"La enferma llegó á la gruta seguida ya de muchos curiosos que venian á presenciar la prueba. Ignoro si por casualidad ó á caso hecho se encontraba entre ellos un Obispo. Creo que era el de Agen. Como es costumbre en estos casos, se dirigió á la Vírgen una plegaria comun por la salud de la pobre paciente. Esta, que oraba con extraordinario fervor, pidió que la pusieran de rodillas. Así se hizo; pero no pudo sostenerse y cayó hácia adelante. Se la volvió á incorporar y volvió á caer. Entonces pidió que se la dejase en aquella postura. Permaneció así algun tiempo hasta que concluida la plegaria comun el Obispo la dirigió la palabra.—Hermana mia,—la dijo,—procure Vd. avivar su fé á fin de obtener de nuestra celestial patrona su curacion.—Ya estoy curada, Monseñor, contestó la monja con el rostro inundado en lágrimas.

"E incorporándose, comenzó á andar apoyada en el brazo del Obispo.

"La emocion de los circunstantes fué lo que suele ser siempre en casos semejantes. *¡Milagro! ¡Milagro!* gritaban de todas partes. No hay manera de acostumbrarse á lo que está fuera de la posibilidad y de los cálculos humanos. El Obispo y los demás individuos del Clero presentes entonaron el *Magnificat*, y la monja, que estaba en clausura, fué por su pié y por órden del Prelado al convento de Clarisas edificado frente á la gruta. Ni siquiera se la permitió entrar en la basílica. Cuando salimos de Lourdes, que fué á los dos dias del suceso milagroso, seguia perfectamente.

"En Lourdes hablaba todo el mundo de este acontecimiento como de una cosa ordinaria. Se hablaba de él porque era la última novedad. El milagro es la especialidad de aquel sitio privilegiado, y sin embargo, la soberbia y la ceguedad humanas son de tal especie, que en Lourdes hay incrédulos que no quieren ver ni creer, imitando á los judíos empedernidos que atribuian los milagros de Jesucristo á artes diabólicas y operaciones de mágia. Dan crédito á los periódicos de París antes que al testimonio de sus propios ojos.

"¡Ya se ve! lo que pasa en Lourdes es mortal para la ciencia nueva. Admitido un solo hecho sobrenatural de los muchos que allí se verifican, todo el edificio de la incredulidad se derrumba. En vano es que veamos el prodigio por todas partes, que toquemos con mano á todas horas lo inexplicable, que sea un misterio para nosotros hasta la partícula de polvo impalpable que flota en el espacio; la hinchazon humana, que es de todo punto incapaz de crear un grano de arena, se obstina en negar al ordenador universal el derecho de variar el órden establecido por su sabiduría infinita. La historia de la creacion, la historia del hombre, es un perpétuo milagro. Sin el milagro nada se explica, y para negar los miles de sucesos milagrosos que ilustran el proceso histórico del Cristianismo se necesitan unas tragaderas harto más anchas que las que atribuye la demagogia á las inteligencias rectas y sencillas que creen porque ven. Semejante obstinacion es por sí misma un prodigio que viene á confirmar al cabo de diez y ocho siglos la divina sentencia: *Tienen ojos para ver, y no mirar.*"

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 539-540.)

En estos razonamientos los sorprendió el toque de las doce. Peregrino interrumpió la conversacion y se puso á rezar las avemarias con un acento tan lleno de devocion, que el romano á su impulso dobló insensiblemente las rodillas. Concluida la oracion este último tomó el sombrero, se acercó al enfermo y tocándole lijeramente la espalda.—Amigo ya es tarde;—le dijo con una afabilidad propia solo de unos antiguos camaradas—yo quisiera estar en Veroli antes de las dos; nos veremos otra vez antes del domingo; volveré sin falta. Entonces reanudaremos nuestros tratos. ¿Por ahora se os ocurre alguna cosa mas?

—Nada mas que vuestra proteccion y caridad para mí y para mi Flora. Despues que Dios haga llover sobre vuestra casa sus bendiciones.

—Gracias, gracias, mi buen amigo.—Y diciendo esto ya se acercaba á la puerta para llamar á Flaminia, á fin de que subiese á despedirse de Peregrino, cuando de repente se dejaron oir de abajo llantos y gritos aterradores.—¡Oh, qué es! ¿qué es?—se preguntaron uno al otro, llenos de sobresalto. El enfermo se puso descolorido y comenzó á temblar fuertemente. Trajano perdió tambien el color y despues de vacilar algunos instantes entre tomar la puerta, ó acercarse al lecho, como los lloros iban cada vez en aumento, es precipitó al fin por la escalera abajo.

XXXVI.

Detrás de la casa de Peregrino habia una especie de pórtico cerrado por cuatro arcos. Comunicaba con él la cocina por medio de un oscuro corredor que separaba el gallinero del establo. Frente á cada una de las cuatro pilastras del cobertizo se levantaban otros tantos añosos nogales, desnudos entonces de hoja y cubiertos de una húmeda neblina. El suave aroma que desde allí esparcia, un florido pié de violetas atrajo á las dos jóvenes hasta el pórtico. Flaminia compuso un pequeño manojo con algunas de las flores de aquella planta, cuyo olor le era muy agradable; y despues de haber aspirado repetidas veces su delicada fragancia, lo guardó en su bolsa é invitó á su compañera á sentarse y á conferenciar amigablemente con ella, entretanto los padres estaban entretenidos con sus coloquios. Flora mostró conformarse, y le suplicó un instante, para traer de la cocina una silla en que se sentase.—¡Qué silla!—prorumpió Flaminia;—este tronco me será un asiento tan agradable como el mas blando sofá. ¡Pues qué! ¿no estamos en el campo?

Sentadas ambas una al lado de la otra, estuvieron calladas por un rato, como si un oculto sentimiento de mútuo respeto les impidiese trabar conversacion. La pobre Maria toda reconcentrada en sí misma oprimia maquinalmente con su izquierda la estera de un arado, que tenia á su lado, siguiendo involuntariamente con la vista los movimientos del timon que á aquellos lijeros sacudimientos se agitaba. Flaminia por su parte se puso á contemplar los botones de su traje; pero distraidamente, ó mas bien como quien titubeaba, ó está pensando qué decir.—Pues así es;—prorumpió al fin concluyendo con los lábios un razonamiento que debió haber formado en su mente.—Vos, querida mia, me dais tanta lástima; que nunca la he sentido igual. Yo no puedo explicaros lo que siento; pero es como una necesidad de estar con vos, y de deciros que os compadezco, y que es tal el afecto que hácia vos me atrae, que cualquiera cosa que yo pudiese hacer por vos la haria gustosamente, por costosa que me fuese.

—Mucho os agradezco, señorita, vuestra amabilidad,—respondió Maria, poniéndose colorada—pero yo no merezco tanta bondad.

—No se trata de esto. Vos sois infeliz, muy infeliz; y como tal ¿qué cosa no mereceis vos?

Maria por toda contestacion bajó el rostro que cada vez tenia mas encendido, retiró la mano de la estera, y fijó los ojos en el suelo.—No es verdad, pobre Flora, insistió su interlocutora, que sois desgraciada.

Mas Flora ni aun chistaba y en vez de responder levantó de repente los ojos hácia su compañera, que no comprendiendo el significado de aquella rápida mirada.—¿Por qué me mirais?—le preguntó, cogiéndole cariñosamente la diestra;—por qué os habeis puesto como una rosa. ¿Habrá sido tal vez mi pregunta indiscreta? En todo caso perdonádsela á mi corazon, él la ha arrancado de mis lábios. Mas puesto que esto no os disguste, yo desearia que me dijéseis si os teneis por desgraciada. ¡A mí me lo pareceis y tanto, tanto!

—Atribulada, sí, desgraciada no.

—¡Cómo, y no os teneis por desgraciada!—insistió Flaminia, abriendo los ojos llena de asombro,—¡cuánto me haceis maravillar! Pues si vos no sois la criatura mas desdichada que se encuentre debajo de las estrellas, yo no sé quién pueda serlo. Vos de rica y noble habeis quedado reducida á la miseria de un mendigo; vos desterrada de vuestra pátria; vos con un hermano asesinado y el otro sitiado en Gaeta; vos huérfana de madre y tambien quizá dentro de poco de padre; vos abandonada de todos, sin apoyo, sin un asilo, sin un alma que se cuide de vos.... y sin embargo no os creeis infelícisima.

—No, replicó tranquilamente la jóven; yo no soy ni me creo infeliz.

—¡Ah, vos me llenais de asombro! ¡Esto me es incomprensible!

—Os diré; mi madre me ha enseñado siempre que es desgraciado, no el que tiene trabajos y dolores, sino el que vive en desgracia de Dios.

—Oh, oh, ya, vosotros los napolitanos estais educados en no sé que clase de religion. Ya se entiende: yo hablo de tejas abajo. Ya me parecia que aquí habia algun equívoco.

—Dispensad, señorita, mas vos os habeis equivocado en pensar que en el reino de Nápoles se profesa distinta religion. Nosotros somos cristianos y católicos como vos lo sois en Roma; profesamos el mismo evangelio, y aprendemos el mismo catecismo.

—Bien, me he explicado mal; se corrigió Flaminia no sin alguna muestra de enfado; basta que ahora nos entendamos. En una palabra, fuera de la desgracia de Dios, reconoceis que sois como un blanco del infortunio que os persigue y os arrebata todo bien; ¿no es verdad?

Flora se encogió de hombros y no articuló palabra: por lo que Flaminia calló á su vez y sacando el manojo de violetas se puso á olfatearlo no sin dejar de mirar de vez en cuando entre orgullosa y compasiva á aquella pobre jóven, que parecia un tanto esquiva á sus cumplimientos tan sinceros y cordiales. Y era muy cierto. La educacion y la caridad prohibian á Maria descubrir deliberadamente ni aun el mas mínimo indicio del disgusto que experimentaba con la presencia y el trato de aquella forastera. ¿Mas á qué disimularlo? Este disgusto se le notaba en los ojos,

en el gesto, en sus maneras, en todo su exterior; y era que el aspecto de Flaminia, sus modales, su conversacion y hasta el tono de su voz, habian despertado en ella tal repugnancia, que su presencia le hacia daño: y por muchos que fueron sus esfuerzos para dominar estos espontáneos movimientos de aversion, nunca pudo menos de sentirlos vivos y enérgicos. De qué procediese esta natural repugnancia, seria difícil averiguarlo. Las leyes que se llaman de simpatía y antipatía son tan secretas y oscuras, que se escapan á las perspicaces pupilas de los mas sagaces anatómicos del corazon humano. Tal vez podria congeturarse, que esta aversion nacería de la poca delicadeza con que Flaminia le habia mandado la limosna de los cinco escudos, ó de la aspereza de sus modales, ó de su locuacidad, ó de su altanería, ó de la terquedad con que altercaba con su padre, etc...; pero cualquiera que fuese la causa de esta repugnancia, lo cierto es que Maria no simpatizaba con la hija de Trajano, y que con dificultad podria soportar su presencia.

Todo lo contrario sucedia con Flaminia. Por uno de esos extraños contrastes que suelen llamarse caprichos de la naturaleza, apenas vió y oyó por primera vez á la otra jóven, cuando por un irresistible impulso de su corazon se sintió obligada á amarla. Ella no sabia ni cómo, ni porqué, pero á la vista de aquella infortunada muchacha, á quien antes de conocer sin dificultad hubiera caido en la tentacion de humillar, se cambió en otra; y no solo depuso toda la jactancia, sino que se hizo dulce y amable como la mas cándida criatura. Cualquiera movimiento de soberbia ó altanería que despuntase en su animo, al dirigir solamente una mirada á Maria, se le desvanecia; y tal fué la virtud fascinadora de esta pobrecilla, que verla y sentirse atraida y deseosa de su amistad y compañía fué una sola cosa. Por esto Flaminia no descansó, hasta que la trajo aparte, y pudo desahogar aquella especie de pasion, que le bullia dentro y que se resolvia en un encendidísimo deseo de hacérsela amiga y ganar su confianza.

Ni las preguntas, con que comenzó á manifestarle este su vehemente cariño carecian de objeto. Ella pensaba dar tal giro á su discurso, que viniese á parar como de suyo á una invitacion de ir á Roma, á establecerse en su casa y á vivir en su compañía; pues le seria como una tiernísima hermana. Por esto viendo que la cuerda de la infelicidad de Maria, no respondia bien á su intento, buscó otra que secundase mejor sus designios. Mas en lo mejor de sus investigaciones, ambas se sintieron sorprendidas por los gritos y lamentos que se oian al otro lado de la casa y llenas de terror corrieron á la cocina.

XXXVII.

Ya hemos referido los rumores que en la mañana de aquel dia 22 de Enero se habian esparcido por los alrededores de Casamari; esto es, que los piamonteses al mando del general Sonnaz venian á grandes marchas camino de la ciudad de Sora y de la villa de Isola, para sorprender á los napolitanos acuartelados en la abadía. Estas noticias inciertas, pero nada improbables se extendieron como el relámpago de un caserío en otro; y como sucede en todos los rumores del vulgo, á medida que se propagaban, así se iban agrandando, de manera que al mediodia todos los campesinos de la comarca no solo creian próxima la llegada de aquellos temidos soldados, sino que ya les parecia que oian el ruido de los tambores y trompetas y que en lontanza descubrian los penachos de los *bersaglieri*. De aquí que el miedo era universal y todos estaban en observacion unos para huir, otros para encerrarse en los establos ó esconderse en las cuevas.

Vito, que así se llamaba el amo de la casa en que estaba Peregrino, acababa de llegar del campo en aquel momento, enteramente preocupado con tan terribles noticias, y apenas se las hubo referido á su mujer y á sus hijas, estas prorumpieron en los gritos y lamentos que hicieron helar la sangre, así á los dos hombres que conferenciaban arriba en el cuarto, como á las dos jóvenes que estaban en el cobertizo.

Cuando Trajano pálido como la cera vió desde el medio de la escalera al ama de la casa de rodillas extendiendo los brazos hácia una sagrada imágen fija en la pared y al lado de ella á las dos hijas, que se mesaban los cabellos y gritaban con todas sus fuerzas, se detuvo como herido de un rayo.—¿Qué hay, oh, Dios mio, qué teneis?—preguntó con la respiracion contenida é incierto de si deberia concluir de bajar;—pero ¿qué es esto?

—¡Ah, Señor,—los piamonteses están en la abadía! —gritó la mujer sollozando;—antes de la noche Dios sabe cuanto destrozo habrán hecho en nosotros. Nos habrán degollado á todas. ¡Oh, Vírgen Santísima salvadme á estas muchachas! ¡ay, pobres de nosotros! Jesus bendito, libradnos de vuestros enemigos.—Y aquí rompió de nuevo en amargo llanto y en lamentos agudísimos, á los que hacian coro los ayes de sus aterradas hijas.

—¡Los piamonteses, en Casamari!...¡Vos soñais! murmuraba Trajano procurando darse aire de incrédulo y despreciador de tal alarma.

—¿Soñamos?—medió Vito que estaba amontonando leños para atrancar la puerta—á los piamonteses los ha visto el chico de mi compadre ocupar el collado de la Vírgen del Reggimento; y yo se que quieren quemar el monasterio, degollar á los monjes y fusilar á todos cuantos cristianos encuentren hasta Veroli. Pero yo he de vender cara mi vida y la de mis muchachas.

En esto entraron en la cocina las dos jóvenes. Maria, oidas las horribles nuevas, reprimió un grito de espanto que se le escapó involuntariamente y dirigiéndose á la escalera, voló á la cabecera de su padre. Flaminia pálida é inmóvil junto á la puerta miraba tímidamente á su padre hasta que con voz débil y temblorosa.—¿Y nosotros qué hacemos?—se decidió á preguntar.

—¿Me lo preguntas á mí? ¡infame! he aquí el resultado de tus caprichos. Si no fuera por tu terquedad, ya estaríamos ahora en Veroli.

—Bien, me place,—replicó la jóven haciendo un gesto;—yo he de tener la culpa de todo. Si el cielo cayese, tambien yo tendria la culpa. Quedemos tambien nosotros con estos labradores y que vengan los piamonteses y que nos atraviesen con las bayonetas.

—¡Qué bayonetas, y qué atravesar! Los piamonteses son soldados muy honrados; leones en el campo de batalla, pero modelos de hombres de bien con la gente pacífica. No torcerán el ala á una mosca.

—¡Sí eh, sí eh!—le interrumpió la mujer medio escandalizada;—¡no torcerán el ala á una mosca! Buenos hombres de bien son esos que matan, roban, degüellan, incendian y hacen mas estragos en una hora, que todo el ejército de Satanás en un mes.

—Esas son calumnias.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 23 de Noviembre de 1878. Núm. 47.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—Damos la traduccion de una proclama del Gobernador Lewis Wallace, acerca de los disturbios de Lincoln. Dice, pues, así:

Para conocimiento del pueblo de los Estados Unidos, y especialmente de los ciudadanos de Nuevo Méjico, el abajo firmado anuncia que los desórdenes verificados en el Condado de Lincoln, tocan á su fin. Todos los que tengan interés para hacerlo, pueden de hoy en adelante entrar y salir de ese condado sin temer peligros ó molestias. Los habitantes, que fueron obligados á huir, ó se retiraron de aquel país por buscar tranquilidad, son invitados á volver, bajo la seguridad de que se han tomado las mas fuertes medidas, que quedan todavía en vigor, para proteger sus vidas y propiedades. Para ayudar tambien al pueblo del Condado de Lincoln en la pronta reparacion de sus sociales relaciones, y para animarlos á dejar todo espíritu de partidos y divisiones, que han sido de tanta ruina para ese Condado y para todo el Territorio, el abajo firmado en virtud de la autoridad de que se halla revestido, da una completa amnistía por todas las infracciones de leyes cometidas en dicho Condado, relativas á los referidos desórdenes, desde la fecha de esta proclama y el primer dia de Febrero. Esta amnistía está sujeta á las siguientes limitaciones. No podrá aplicarse sino solamente á los oficiales del ejército de los Estados Unidos, residentes en el Condado en la época de los desórdenes, y á aquellas personas que en dicho tiempo residian en el Territorio, con intenciones pacíficas y que han seguido viviendo tranquilos y como conviene á buenos ciudadanos. No tendrá aplicacion para los que hayan sido juzgados y condenados por estos ú otros crímenes. En testimonio de lo cual pongo mi firma y sello del Territorio, etc.

Santa Fé.—Por una carta recibida de esa ciudad estamos autorizados á poner en conocimiento del público el cambio de destinos verificados en Santa Fé. El Rev. P. Truchard ha resignado su posicion de Cura-párroco, habiendo sido nombrado Vicario General, y el Rev. Eguillon ha tomado el cargo de la parroquia. Nos asociamos á los feligreses de la capital en el dolor que les habrá causado el cambio y nos alegramos con ellos por el honor de poseer como director espiritual al estimable P. Eguillon, y por no haber perdido la presencia del Muy Rev. Truchard, que quedará entre ellos aunque con diferente destino.

Las Vegas.—Recibimos y publicamos á continuacion el siguiente *comunicado.*

"Nosotros, los Comisionados de Escuelas en el Condado de San Miguel, notificamos que, no habiendo fondos suficientes para abrir escuelas en cada precinto, hemos determinado de abrir unas á lo menos, en las Vegas para beneficio de la plaza, y de cuantos puedan acudir de todo el Condado. Y para satisfacer á todos en cuanto fuere posible, queríamos que hubiese tres; una en el Colegio de Las Vegas, para niños, otra en el Convento de la Inmaculada Concepcion, para niñas, ambas en favor de los Católicos, la tercera en casa del Sr. Annin para niños y niñas, en favor de otras denominaciones religiosas. Dicho señor, á quien fué primero hecha la proposicion, se rehusó. Habiendo aceptado los Padres Jesuitas y las Hermanas las otras dos, se avisa que estas escuelas se abrirán para el primer lunes, dia 2 de Diciembre, y que en ellas pueden ser recibidos los niños y niñas de cualquier precinto del Condado.

Las Vegas, N. M., Noviembre 13 de 1878.

MARIANO MONTOYA, *Presidente.*
JUAN B. FAYET,
ANTONIO BACA Y BACA, *Secretario.*

Cimarron.—El Rev. P. Boucard, que asistia al Rev. Guérin en la administracion de la parroquia de Mora, recibió de Su Señoría Ilustrísima el Arzobispo de Santa Fé una carta con fecha del dia 2 de Noviembre en la que se le nombraba Cura-párroco del Condado de Colfax. Nos alegramos de ver restablecida la parroquia de aquella parte del Territorio. El Rev. Boucard salió de Mora el dia 17, para fijar su residencia en el Cimarron; y aunque en aquella localidad no tenga ahora ni casa ni iglesia, estamos seguros, por su conocida energía y la generosidad de los Católicos Mejicanos, que el nuevo Párroco pronto levantará allí una iglesia, la que se propone poner bajo el patrocinio del Apóstol San Pedro.—El Rev. Mailluchet, antiguo misionero del Kué-Chú, en China, que por su delicada salud fué obligado á regresar á su país natal en Francia, y vino despues á trabajar en esta porcion de la viña del Señor, tomará el puesto del P. Boucard en Mora.

Mora.—Santa Gertrudis, la ínclita patrona de Mora, recibió el acostumbrado homenaje de alabanzas de sus devotos feligreses, el dia 15 de este mes de Noviembre, destinado por la Iglesia á la celebracion de su fiesta. Las abundantes nieves caidas en Mora y sus cercanías durante los dias anteriores á la festividad, habian deshecho los caminos y las calles, y esto fué causa de que se omitiera la procesion de costumbre, despues de las primeras vísperas solemnes, lo mismo que en el propio dia de la fiesta despues de la Misa. Pero, á pesar de los malos caminos, el concurso de los piadosos fieles fué grandísimo, y la hermosa iglesia de Mora quedó completamente atestada de gente durante los divinos oficios. Ofició en las Vísperas el Rev. Martin, de Las Vegas, asistido por los RR. Tomassini y Marra S. J. y siendo Maestro de Ceremonias el Rev. Guérin, que con tan celosa actividad y tanto fruto de las almas rige la vasta parroquia de Mora. Celebró la Misa Solemne el Rev. Tomassini haciendo de Diácono el Rev. Les-

tra, párroco ordinario de Pecos é interino de San Miguel, y Subdiácono el Rev. Martin. El P. Marra pronunció el discurso; y los PP. Boucard y Mailluchet dirigieron el brillante coro que dió realce á las sagradas funciones. La presencia del P. Antonio Fourchégu, del Sapelló, quien acababa apenas de reponerse de la larga enfermedad que habia hecho temer de su vida, fué singularmente agradable á los Reverendos Señores que asistieron á la fiesta de Mora. Sea de todo loor á Dios.

(Comunicado.) Murió en Mora Doña Eutimia Pino, el dia 15 de Noviembre de este mismo año, á la edad de cincuenta y cinco años, despues de una larga enfermedad soportada con la mayor paciencia, edificando con su piedad y su grande conformidad á la voluntad de Dios, á todas sus hermanas, las cofradas del Sagrado Corazon. La difunta fué como la fundadora de esta cofradía en Mora que cuenta 150 miembros, y ella era presidenta de esta cofradía desde su establecimiento en esta parroquia. Hoy se hizo su entierro en la iglesia parroquial de Mora y fué acompañada á su último descanso por todas las hermanas del Sagrado Corazon, que la lloraban como á una madre. La difunta fué toda su vida de una vida ejemplar, y una de esas almas escogidas que quedan puras toda la vida. No quiso nunca casarse para practicar en toda su perfeccion la mas bella de las virtudes, la pureza. Su vida fué tan conforme á la perfeccion cristiana, que á todos los que la conocieron no les queda ninguna duda de su salvacion.

Doña Eutimia, era hija del difunto Dn. Manuel Pino, de la famosa familia de los Pinos de Santa Fé. Hacia 4 años, que la difunta residia en Mora en compañía de sus hermanos que viven aquí desde hace algunos años.

Todas sus cofradas de Santa Fé, son suplicadas de dirigir á Dios las oraciones mas fervorosas por aquella que ningun momento las olvidó, auque lejos de ellas. **R. I. P.**

Albuquerque.—*(Comunicado.)* El Domingo 3 del corriente á las 4 de la tarde falleció en esta Parroquia de Albuquerque D. Juan J. Armijo, hijo de D. Juan Cristóbal Armijo, despues de 45 dias de enfermedad y asistido de los SS. Sacramentos de la Iglesia. De edad de 32 años y á los 10 meses de casado deja á su jóven esposa enferma é inconsolable. Su muerte ha causado profundo sentimiento entre sus amigos, que concurrieron en gran número á los solemnes funerales celebrados con gran pompa el dia 5. Su cadáver fué acompañado hasta el camposanto por dos Padres. No podemos omitir una circunstancia de grande edificacion y es que durante su penosa enfermedad dió muestras de mucha piedad y devocion, en especial hácia S. Ignacio de Loyola. Visitado con frecuencia por los Padres se reconcilió varias veces, y aunque esperaba sanar, estaba perfectamente conforme con la divina voluntad. Pidámosle al Señor de las misericordias descanso eterno para el alma del católico finado, y alivio y consuelo para su afligida familia.

Fuerte-Union.—Acusamos recibo de la siguiente tarjeta: "Fuerte-Union, N. M.—Noviembre 16 de 1878. El Dr. CARVALLO les anuncia gustoso el nacimiento de una hija: Maria Isabel—el 13 del corriente. Madre y niña gozan de tan buena salud como cabia esperar." Crea el Dr. CARVALLO que tiene muestras mas vivas y sinceras felicitaciones.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—El Presidente de los Estados Unidos ha designado el dia 28 de Noviembre para que se den gracias á Dios en toda la república. Hé aquí su proclama:

Al llegar otra vez á la época en que es costumbre de nuestro pueblo hacer una confesion devota y pública de su constante dependencia del divino favor, para todos los bienes de la vida y felicidad, de la paz pública y prosperidad, encontramos en los sucesos de este año abundantes razones para nuestra gratitud y reconocimiento. Cosechas exuberantes, productivas minas, grandes producciones de artículos de todas clases han inrequecido al país. Todos estos recursos para nuestra industria que revive, y para nuestro comercio que se extiende, están acercando el dia en que las discordias y los disgustos, en todas regiones del país, dejarán el puesto, contando con la continuacion del favor de la Providencia, á la confianza, energía y seguridad de prosperidad.

La paz con todas las naciones ha seguido inalterable, ha prevalecido la tranquilidad interior y las instituciones de libertad y justicia que establecieron la sabiduría y virtud de nuestros padres, continuan siendo gloria y defensa de sus hijos. Las bendiciones de la buena salud que ha reinado, en general, en todo este extenso territorio hacen resaltar mas las penas y sufrimientos que la sombra oscura de la epidemia ha proyectado en una parte de nuestro pueblo. El Divino Gobernante ha templado esta pesada calamidad para los distritos que son sus víctimas con la universal simpatía y socorros que han afluido en auxilio de los mismos, y puede la nacion entera regocijarse por la unidad del espíritu con que nuestro pueblo toma parte gustoso en las penas de los otros.

Por todo esto, yo, Rutherford B. Hayes, Presidente de los Estados Unidos designo el jueves, 28 de Noviembre próximo, como dia de accion de gracias y oracion en la nacion: y recomiendo encarecidamente que, apartándose de las atenciones y trabajos seculares, se reuna el pueblo de los Estados Unidos en sus respectivos lugares de culto, para dar gracias y alabanzas á Dios Todopoderoso por sus mercedes, y á implorar devotamente que siga dispensándolas.

En testimonio de lo cual he firmado esta de mi puño y he dispuesto que se le ponga el sello de los Estados Unidos.

Fecha en la ciudad de Washington, hoy 30 de Octubre, en el año de Nuestro Señor mil ochocientos setenta y ocho, y de la independencia de los Estados Unidos, ciento tres. R. B. HAYES.—Por el Presidente, William M. Evarts, secretario de Estado.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

España.—Hé aquí una relacion de una nueva secta de fanáticos en el Siglo XIX, que estuviera muy bien en una época de diez siglos atrás.

Esta secta tiene por nombre *Mina de la Duquesa.* "Prometíase á los afiliados, y estos no lo dudaban, que por término de sus afanes habian de encontrar en la roca un palacio riquísimo lleno de brillantes y de oro, en tal abundancia, que siempre la realidad superaria al deseo y la codicia mas insaciables. El gerente de la tramoya era el llamado *Portugués*, que aun no ha sido hallado, y la pantalla el niño *Zahorí*, inspirado por el cielo, las tres Marias y los doce Apóstoles. En aquellas escandalosas sesiones tenian lugar hechos tan extravagantes y estúpidos, que el corazon se oprime al pensar que eran hombres como nosotros los que los realizaron. El Jueves Santo se lavaban los piés á los doce apóstoles, acompañando

esta operacion los concurrentes con las ceremonias mas extrañas que se pudieran soñar: luego el *zahorí* decia:—"Bébase esa agua que ha servido para lavar los piés á los apóstoles." Y el agua se bebia por los concurrentes, con gran complacencia y satisfaccion de todos.—"Traedme cuantos pollos y gallos encontreis en vuestros corrales, para ofrecerlos en sacrificio á los espíritus que nos auxilian en nuestra empresa." Los gallos fueron degollados y vertida su sangre sobre una hoguera: el *Portugués* al mismo tiempo pronunciaba palabras mágicas y misteriosas, gesticulando horriblemente. Para los asociados, el niño *zahorí* era cosa sagrada, su inteligencia infalible, sus decisiones divinas; hubo de caer un chaparron espantoso, y, mientras se calaron hasta los huesos, los benditos fieles, el zahorí permanecia seco y respetado por la lluvia, hallándose al aire libre. No falta hombre en la asociacion que, por cooperar con todas sus fuerzas al descubrimiento del palacio de oro, perdió su hacienda, vendió su casa y sus terrenos y quedóse hecho un miserable indigente; y así otros muchos.

¡Parece mentira que en el siglo XIX ocurran hechos como los que acabamos de indicar!"

Escribian de Roma el 18 de Octubre. El recibimiento hecho á los peregrinos españoles en el Vaticano ha sido un espectáculo imponente. El Santo Padre fué objeto de aclamaciones entusiastas. Se hallaban presentes 17 Cardenales y 14 Obispos.

El dia 15 se hallaron en Roma, y aunque llegaron de noche, para las 12 todos se hallaban en sus respectivas habitaciones; lo cual es debido á actividad, órden é inteligencia de los jóvenes del Círculo de San Pedro. Sin embargo, por hallarse muy cansados del viaje, la audiencia, que debia tener lugar en este dia, fué diferida para el dia siguiente.

Llegados los peregrinos á la presencia del Soberano Pontífice, su director, el Sr. Obispo de Huesca, pronunció un discurso muy elocuente y conmovedor. En él manifestó los sentimientos de piedad que animaban á los españoles, para sentir las penas de su amado jefe y padre, y la confianza de verlo marchar siempre triunfante á la cabeza de las naciones, cuyos tronos y poder se derriban sucesivamente, sin que la cátedra de S. Pedro se conmueva por los repetidos y terribles ataques dirigidos contra de ella. El Padre Santo en respuesta dió gracias á Dios, que le proporcionaba en sus aflicciones el consuelo de ver á estos sus queridos hijos, reunidos á su derredor, y cuyos acentos respondian tan exactamente á los ecos de su corazon. Animólos á perservar en estos sentimientos y á no desmayar delante de las pruebas, por las cuales va atravesando la presente generacion. Puso el sello á estas expresiones, otorgándoles la apostólica bendicion.

El dia 19 tuvieron una segunda audiencia, que tuvo un carácter enteramente familiar. Despues de recibir los homenajes, Su Santidad dió la vuelta, entreteniéndose con cada uno de los peregrinos; y apenas bastaron dos horas para dar un pequeña reseña de aquel grupo de fieles. Al despedirse se volvió para bendecirles por última vez, estallando entonces el entusiasmo de los romeros en fragorosos vítores al amado Pontífice.

Francia.—Escribian de París el 21 de Octubre: Hoy ha tenido lugar la distribucion de premios para la exposicion. El General Mac-Mahon presidia, y le asistian los Príncipes de Gales, de Dinamarca y de Suecia, el Rey Francisco II de Nápoles, el Conde de Flandres, el Duque de Aosta, los Presidentes de las Cámaras y los Ministros. Mac-Mahon pronunció un discurso, en que daba las gracias á los Príncipes y Rrepresentantes de todas las Potencias por su asistencia y por el esplendor que su presencia daba á la capital de Francia, á los Gobiernos y Naciones por la confianza con que habian acudido presurosos á tomar parte en la Exposicion, y á los directores de la misma. Constató que, á pesar de las penosas circunstancias en las cuales se hallaba la Francia y la crisis comercial, la Exposicion de 1878 ha sido igual, si no superior, á las que la han precidido; y acabó dando gracias á Dios, que para consolar al país, le ha concedido esa gloriosa tranquilidad.

Con esto la Francia ha manifestado lo que pueden producir siete años de trabajos y constancia, para reparar unos terribles desastres. La confianza del crédito, la abundancia de recursos y la tranquilidad de las populaciones muestran una organizacion de mucha duracion y fecundidad. El Presidente concluyó diciendo:—Ahora hemos aprendido á ser mas prudentes y laboriosos. El recuerdo de nuestras desgracias desarrollará y conservará entre nosotros el espíritu de union, el respeto absoluto á las instituciones y leyes, el amor ardiente y sin interés hácia la patria. Todo el cuerpo diplomático se hallaba presente, menos el Sr. Orloff, que estaba enfermo. La demás gente era incalculable.

En París se anuncia para fin de este mes la llegada de un calculador de cinco años de edad, y que se ha hecho célebre en Viena por su habilidad y su facilidad sorprendentes para resolver los problemas mas complicados. Pero los continuados ejercicios concluyen por causarle gran fatiga. Entonces se vuelve nervioso é irritable.

Suiza.—En Ain, pequeña ciudad á dos leguas de Ginebra, se pretendió festejar á Voltaire en union con París, y se decidió colocar en la fuente de la plaza pública el busto del gran blasfemador del siglo pasado. M. X. emprendió valerosamente la obra y formó suscriciones; pero la muerte puso fin á sus dias apenas comenzado el trabajo. Otro emprendió la obra, y á los pocos dias fueron conducidos al cementerio sus restos mortales. Estas dos muertes causaron gran efecto en la poblacion y entonces parece que la idea de la colocacion del busto de Voltaire fué abandonada. Pero el hijo del propietario del palacio que habitó en otro tiempo Voltaire, quiso emprender la obra ya dos veces empezada, y al poco tiempo la muerte le sorprendió en su trabajo. Se comprenderá fácilmente el efecto que estas tres muertes causaron en la poblacion. Todos convenian en la necesidad de renunciar de un modo absoluto al proyecto. Pero el padre del último difunto, M. David, propietario del palacio Voltaire, no quiso dejar la obra emprendida por su hijo. En vano se le decia: "M. David, guardaos de tomar parte en esta empresa; os podria costar cara....." El busto fué comenzado, acabado y colocado solemnemente en la fuente de la plaza. El dia de su inauguracion hubo gran fiesta; fué organizada una manifestacion, y el que la presidió murió de repente á los pocos dias. M. David, á su vez, fué llevado al cementerio el jueves último 3 de Octubre.

¡Cinco muertos! No quiero sacar consecuencias. Los volterianos verán en estos sucesos trágicos el *acaso;* los católicos el *dedo de Dios.*

Méjico.—El Ministro de los trabajos públicos ha publicado que el Gobierno, por mocion del Sr. Zamacona, va á nombrar una comision, encargada de organizar una exposicion, que tendrá lugar en el plazo mas corto posible, para productos exclusivamente Mejicanos y Americanos. El lugar es la ciudad de Méjico, y el gobierno se encarga de su direccion.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

NOVIEMBRE 24-30.

24. *Domingo XXIV y último de Pentecostés.* San Juan de la Cruz. San Crisógono, mártir. Santa Fermina, vírgen y mártir.
25. *Lunes.* Santa Catalina, vírgen y mártir. San Gonzalo, Obispo.
26. *Martes.* San Podro de Alejandría, obispo y mártir. Santa Delfina, duquesa y vírgen.
27. *Miércoles.* San Primitivo, mártir. San Severino, monje solitario.
28. *Jueves.* Los santos Rufo y Sóstenes, mártires.
29. *Viernes.* Santa Iluminada, vírgen. San Saturnino, obispo y mártir. Vigilia de San Andrés, Ap.
30. *Sábado.* San Andrés, Apóstol. Santa Justina, vírgen y mártir.

SAN JUAN DE LA CRUZ, CONFESOR.

Nació este insigne varon, en Hontiveros, y ocupó desde su primera edad el humilde empleo de enfermero en el hospital de Medina del Campo. De esta suerte pudo empezar sus estudios, y habiendo cursado las humanidades con singular aprovechamiento, fué admitido en la religion de Nuestra Señora del Cármen. Gran loa fué en todos tiempos de las Ordenes religiosas acoger en su seno y formar con su benéfico calor una multitud de ingenios brillantes que sin este recurso hubieran perecido para las letras, ó por falta de proteccion, ó por los peligros del mundo. Las letras y las ciencias deben por esta causa á las Ordenes religiosas tantos sábios, como santos la Iglesia católica. Así se verificó en Juan de la Cruz. Invitado por santa Teresa ayudóla en la gran obra de la reforma de su Orden, y fué de ella el primer religioso y el mas acabado modelo. Dióse desde entonces á la penitencia y á la contemplacion, y fué admirable en esta última. El amor divino que abrasaba su corazon se reflejaba en su rostro encendido casi siempre en celestiales ardores, y no es maravilla que quien tan viva sentia en su alma esta amorosa llama la pintase en sus escritos y sobre todo en sus poesías con tan encendidos colores, que aun á los mas sábios conmueven y enardecen. Nunca la pasion dictó á poeta alguno estrofas como aquellas en que al vivo retrata nuestro Santo las ansias, suspiros y dulces congojas del alma enamorada de su divino Esposo. Sus eminentes virtudes han colocado á Juan de la Cruz en el número de los Santos, entre los cuales ocupa un lugar muy señalado. Sus escritos á la vez le han merecido otro no menos distinguido entre los poetas y prosistas clásicos de la literatura española. Falleció Juan de la Cruz en 1591, á los 49 de su edad, siendo canonizado por Benedicto XIII.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Hace tiempo que no hemos vuelto á hablar del importante y vital asunto de las Escuelas Públicas; pero no lo hemos perdido de vista. Uno de los tantos forasteros, que se ven ahora por Las Vegas, iba mirando, dias pasados, los afueros del Colegio de esta plaza; y topando por casualidad con uno de los Padres que lo dirigen, manifestó su completa satisfaccion por ese establecimiento de educacion; y preguntó si no habia asimismo en Las Vegas un convento de Hermanas para la institucion de las niñas: "porque," añadia, "las Escuelas Públicas han dado ya sus frutos, y esos frutos las han condenado; no queda mas sino que cada denominacion religiosa tenga sus escuelas." Quien fuera el que así hablaba, no lo sabemos; sabemos sí que sus palabras eran oro de copela. Cosa de un mes atrás el *Times* de Nueva York, que por supuesto no es jesuita, ni cura, ni ultramontano, referia un horroroso catálogo de crímenes los mas atroces: homicidios, infanticidios, ultrajes contra señoras, estafas y robos en grande escala, asaltos públicos hasta de policías contra sus propios comandantes, y otros muchos, que iban todos por los diarios de un solo dia, y luego concluia: "Sostenía se una vez que nuestra gran salvaguardia contra el crímen era la educacion, y nuestro sistema de Escuelas Comunales era la égida nuestra. ¿Es acaso todavía así? ¿Por ventura hace mas ese sistema que mudar el carácter del crímen? No solamente los hombres que han forjado, estafado y engañado, por los diez años pasados, sino que tambien un número proporcionalmente grande de los que han cometido crímenes de violencia, habian recibido suficiente educacion. Poco sirve la educacion del entendimiento para impedir el delito, si no se le junta la educacion del corazon. ¿Qué prueba podrá haber de eso mas fuerte de la que nos viene de Auburn, que hay ahora en la Penitenciaria muchísimos miembros de las profesiones instruidas?" —Así se explica el *Times*. Dia vendrá en que todos los Americanos de ideas y principios conservadores harán justicia á los Católicos por el hastío con que han mirado siempre lo que muchos acarician todavía como el *non plus ultra* del sistema de enseñanza.

Con todas las ansias de nuestra alma estábamos esperando la que tanta materia nos ofrece para las mas sabrosas risas. Héla aquí en fin esa preciosa hoja, llamada por antonomasia la "*Revista Evangélica*," y redactada, como de costumbre, con un estilo ya sublime, ya profético, ya trágico, ya cómico, y siempre admirable bajo todas esas diferentes formas. Sin embargo, permitásenos una breve y sencilla observacion. ¿Dónde fueron á parar aquellos nobles personajes con el nombre de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, que tan primorosamente encabezaban la Evangélica hoja? Desafortunadamente se eclipsaron, dejándonos en la muy fundada creencia de que sus Evangelios nada tienen que ver con el Evangelio del Sr. Annin; y que, por consiguiente, rehúsanle muy merecidamente toda proteccion y amparo. San Lucas, sobre todo, harta materia tendria para dar una buena tunda á ese nuevo Evangelista, ó á lo menos usar en su favor los poderosos auxilios de su arte. Es pues el caso, que por las inspiradas páginas de San

Lucas, todos sabemos como el ángel saludase á la Vírgen de Nazaret, diciéndole: "Ave Maria!" Ahora bien; ¿hay cosa mas justa y razonable que nosotros los Católicos procuremos imitar la conducta de un ángel, saludando á la Madre de Dios con las palabras: "Ave Maria?" Sin embargo, esto no gusta al buen ministro, el cual hace un irónico ditirambo contra cierto señor Obispo, que otorgó indulgencias á los que pronunciaren semejantes palabras, y búrlase al mismo tiempo de los Católicos que saludaren á la Vírgen como saludóla el ángel. Está escrito en las Sagradas letras, que Dios pondría enemistades entre la mujer, (Maria), y la serpiente (Satanás). Reverendo Señor Annin; nosotros los Católicos amando, reverenciando y saludando á la Vírgen, somos imitadores, aunque indignos, de un ángel de luz; pero vos y vuestros compinches que llevais tan contrario rumbo, ¿de quién sois los muy dignos imitadores?

Un hombre que en el inmenso bazar del periodismo protestante no desempeña otro papel que el de barrer el mas escondido rincon de la trastienda, se nos presenta hoy en ademan belicoso, y con una exagerada elocuencia de cifras en la mano, nos echa en cara el poco número de periódicos católicos, relativamente á la pasmosa multitud de los que no lo son. Razon tiene el infeliz para no atacarnos sobre el mérito y el valor de los periodistas de la Iglesia Romana; circunstancia que podria fastidiar algun tanto á esos escritores, dado caso, empero, que fuesen verdaderamente inferiores á los de las sectas disidentes. Pero echárseles encima por el solo motivo de no ser ellos tan numerosos como los representantes de la prensa protestante, esto no puede ocurrir sino á los que quieren absolutamente buscar el pelo en el huevo. Por lo demás, hasta los novicios en las ciencias filosóficas saben, que las cosas son conservadas en su existencia por las mismas causas que les dieron el ser: pues bien, si la existencia y triunfos del Catolicismo no se deben ni á periódicos ni á folletos, tampoco necesitamos estos medios para que nuestra Iglesia siga viviendo y triunfando entre tantos poderes conjurados para perderla. Con todo: ¡ojalá los periodistas Católicos gozaran de los mismos recursos que pone al alcance de sus prosélitos la propaganda Protestante! ¡ojalá no fuese menester que aconteciese lo que profetizó el divino Maestro: "los hijos de las tinieblas son en sus negocios mas sagaces que los hijos de la luz!" Entonces hasta en el número de los periódicos podríamos ganar á los señores protestantes; á la par que mas brillo daríamos á nuestra Iglesia, contribuyendo á esparcir sus doctrinas y á proporcionarle un mas crecido número de hijos.

El *Leader*, periódico que fué llamado por Ben Wade: "el mas satánico y el mas despreciable papel de cuantos salen en Ohio;" nos da en su última entrega una prueba de lo mucho que le conviene la definicion ya citada. El tambien quiere tirar una coz á los pobres Jesuitas de Nuevo Méjico, acusándoles de "inmorales, de jugadores y de falsos amigos." La única prueba de semejantes cargos es el *ipse dixit* ó su propia palabra. Además, nuestra sociedad, que, segun él habia ya dejado de vivir en el mundo entero, volvió á una nueva vida desde el punto en que dos docenas de sus *muertos* llegaron *milagrosamente* á estas tierras. Pero, ¡qué tontos son estos nuevos Lázaros, si es verdad lo que añade el incorruptible *Leader*! Pues, uno de sus redactores, paseándose el año pasado por estas comarcas, vió ni mas ni menos á un Jesuita (de cuyo nombre no quiere acordarse), el cual, en una procesion de Penitentes, azotábase tan cruelmente las espaldas, que la tierra estaba toda empapada con su sangre. Si á los compañeros de ese austero fraile se les antoja un dia seguir sus sangrientas huellas; ya se acabaron en el mundo los Jesuitas; ya se acabaron tambien, á lo menos en parte, los rebuznos del esclarecido *Leader*.

El Tratado de Berlin debia desarmar la Europa, pues debia hacer reinar una paz general y duradera. Mas aquel Tratado que desde un principio no nos inspiró ninguna confianza, en lugar de hacer deponer las armas parece que va sugeriendo á las Potencias europeas otros medios de destruccion para los campos de batalla. En este momento el gobierno ruso hace construir en la fábrica de Witen nuevas ametralladoras que, en la rapidez del tiro y el efecto de los proyectiles, aventajan á todas las ametralladoras hasta ahora conocidas. Están construidas segun el sistema del sueco Palenkrantz. Se pueden disparar los tiros uno á uno ó todos á la vez. Las ametralladoras de primera clase destinadas á la marina, tienen cuatro cañones, mientras que las de segunda clase, que pueden ser utilizadas como piezas de campaña, tienen diez cañones. Los primeros pueden lanzar de 160 á 300 balas, y los segundos de 800 á 1,400 balas en un minuto. El efecto del tiro de estas ametralladoras es tal, que sus proyectiles atraviesan planchas de blindaje de grande espesor. La Rusia acaba de encargar gran número de ellas para emplearlas especialmente contra los buques torpedos. Cuanto á las ametralladoras de campaña hay otra ventaja, y es que son muy ligeras, lo que permitirá que sean trasladadas de un lugar á otro por hombres á falta de caballos.

El *Whitehall Review* de Londres sigue embelleciendo sus columnas con la larga lista de los Protestantes Ingleses, los cuales en estos últimos años han vuelto á la fé Católica. Segun el *Catholic Review* de Brooklyn, dentro de pocos dias veremos la misma lista impresa en un tomito á parte, con una prefacion (¿quién lo creeria?) del mismo Señor Gladstone. Apúrense lo mas que puedan los impresores, porque de veras ansiamos saber lo que piensa de esos convertidos el tan conocido hombre de estado. Entretanto sepan nuestros lectores que grande ha sido la sensacion producida en Inglaterra por la lectura de la susodicha lista; tanto mas que un periódico protestante, queriendo; por espíritu de venganza, publicar él tambien la serie de los Católicos Ingleses, los cuales de treinta años acá han apostatado de su fé, no ha llegado mas que á la microscópica cifra de TRECE nombres, de los cuales "han de sacarse cuatro mal citados y dos dudosos." Un chasco semejante ha hecho helar los dedos al pobre periodista, y su pluma hase obstinadamente rehusado á continuar la malhadada serie. Está esperando tal vez nuevas apostasías para llevar á cabo su alevoso intento. Si es verdad que de un millon de copias de la Biblia, las cuales debian repartirse en la Exposicion de París, han quedado todavía unas 400,000; ¡qué buena cosecha podria recogerse en Inglaterra, si todas se distribuyesen por aquellas partes; y sobre todo si los presbiterianos de Escocia ó de Las Vegas enviasen allí un buen surtido del *admirable Catecismo de* SHORTER!

El Canciller del imperio aleman queria con su refinada astucia jugar una mala pasada á los Católicos, con el intento de consolidar siempre mas la obra de su política. Pero la trama, como hemos indicado en nuestro Num. 46, fué descubierta; y en castigo de tanta perfidia, la situacion de aquel país adquiere cada dia un carácter de creciente gravedad. Las declaraciones del Príncipe de Bismark en el Reichstag de Berlin exacerbaron á los socialistas, y los ataques del partido conservador contra el Centro Católico indignaron á los diputados católicos. Escribian de Berlin que la aprobacion de la ley contra los socialistas traerá inmensas consecuencias en lo porvenir. Parece evidente que los socialistas se están organizando en lógias, á pesar de que el gobierno haga todo lo que puede para impedirlos. Además se asegura que por de pronto los agitadores, periodistas, oradores de oficio y ex-diputados socialistas saldrán de Alemania, para dirigir el movimiento revolucionario desde Suiza, Francia é Inglaterra. Las sociedades han puesto sus fondos en salvo, y en todo no se trata de otra cosa que de buscar medios de evadir las prescripciones de la ley. Muchos obreros ya algo comprometidos van emigrando; y, en general, el trastorno parece haber llegado á su colmo.

Los Episcopales en los Estados Unidos y en el Canadá.

No podia ser mas cordial ni mas entusiasmada la recepcion con que ha sido agasajado el Sr. Stanley por los Protestantes de la iglesia episcopal. En su viaje de algunas semanas á través el Canadá y los Estados Unidos, el pretendido Dean de la abadía de Westminster recibió de parte de los Episcopales honores que no pueden menos de admirarnos. Donde quiera se le tributaron homenajes y en todas partes recogió aplausos; habiendo la ciudad de Nueva York puesto el colmo á tantas y tan ostentosas demostraciones. En dicha ciudad fué convidado á predicar el dia primero de este mes en *Trinity Church*, que es la iglesia matriz de la secta episcopal en aquella metrópolis. Parece que los jefes mismos de la secta se apresuraron á atestiguarle su aprecio; ya que, por lo que nos dan á conocer los periódicos, asistieron á su discurso Episcopales eminentes: como son, el Rev. Doctor Morgan Dix, el Rev. Ferguson, el Rev. Goodwin, el Rev. Osgood y, el Rev. Hitchings. ¡Cuál no habrá sido el júbilo del Sr. Stanley al ver tamañas Reverencias en derredor de su cátedra! ¡Cuál dulzura no habrá inundado su corazon al oir los aplausos de la inmensa multitud que se agolpaba en el templo! Ahora bien; dada esta breve noticia del recibimiento hecho al Sr. Stanley por los Episcopales del Canadá y de los Estados Unidos, una sola pregunta queremos dirigir á nuestros lectores. La pregunta es muy sencilla; héla aquí. Atendidas las demostraciones de que ha sido objeto el Sr. Stanley en su viaje y sobre todo en Nueva York, ¿no diria todo hombre de buen sentido, ó que este personaje está perfectamente de acuerdo con los señores Episcopales, ó, vice versa, que estos señores están plenamente de acuerdo con él? Ciertamente que sí. ¿Mas quién es el Sr. Stanley, cuáles son sus dogmas, puede su enseñanza decirse la enseñanza de un Protestante episcopal? No hay quien no sepa que entre las sectas protestantes, la episcopal es una de aquellas que afectan mas ortodoxia en sus doctrinas, y mas limitan el derecho del libre exámen. Luego para que el Sr. Stanley se hallara en conformidad con los señores Episcopales, fuera menester que sus creencias participasen, lo menos posible, de aquella independencia que la Reforma concedió al espíritu humano. Pero, por desgracia suya y de sus admiradores, no es tal el retrato que los diarios nos pintan del predicador del *Trinity Church* de Nueva York.

Segun lo que nos trae el *Catholic Review* de Brooklyn, el "Dean Stanley" es un racionalista, un infiel; y esta opinion del mencionado periódico no es arbitraria, pues estriba en las arengas pronunciadas, ora en este lugar, y ora en aquel otro, por el famoso incrédulo. Por años ha ido predicando el racionalismo mas radical, y atareóse con todo empeño para que fuesen tenidos en menosprecio los principios fundamentales y las doctrinas de la fé cristiana. Hizo mofa de los milagros, y hasta negó la posibilidad de ellos. Fué esparciendo dudas sobre la natividad, la muerte, la resurreccion y la ascension de Nuestro Señor Jesucristo; confesando además abiertamente que no cree la inspiracion sobrenatural de la Escritura. Escarnece el dogma de que las órdenes sagradas confieren al que las recibe aquellos poderes que llámanse sacerdotales, y considera como una fábula vana toda la teoría que concierne á la sucesion apostólica y al sacerdocio de la nueva alianza. La misma Revista de Brooklyn nos hace saber que el Sr. Stanley se expresó de la manera mas clara con respecto á estos sujetos, en un discurso á los estudiantes de *St. Andrew's University*, en Escocia, del cual establecimiento habia sido escogido *Lord Rector*. El asunto de este discurso, pronunciado en el Marzo de 1877, fue "La Religion del Porvenir" *(The Religion of the Future)*. Su intento fué el de mostrar que la Iglesia entonces tan solamente pudiera prolongar su existencia, si renunciara una vez para siempre á todas sus pretensiones de ser una institucion divina, y á sus aserciones de ser la guardiana de las verdades reveladas. A la luz de esa antorcha luminosa del Sr. Stanley, la Iglesia no aparece otra cosa sino una maestra de moralidad puramente humana. La sabiduría de nuestro Doctor sube aun mas alto; y desde la elevacion de su ciencia nos declara que el Símbolo de los Apóstoles y el del Concilio Niceno inducen en error, no siendo "absolutamente verdaderos" *(not absolutely true)*. Además dijo que la autoridad de la Blibia no puede ser creida por ningun hombre razonable é instruido, siendo la Escritura una coleccion de bellas fábulas que enseñan lecciones agradables de moralidad. En cuanto á los milagros, el *Lord Rector* de *St. Andrew's University* atrevióse á blasfemar contra los mismos milagros del Hijo de Dios, y afirmó que somos enteramente libres de creer ó no que Cristo haya obrado alguno de ellos. En fin, si queremos prestar oido al orador de *Trinity Church*, para disponernos á admitir la "Religion del Porvenir," es menester que "volvamos á la hermosura moral y espiritual del Cristianismo" *(to fall back upon the moral and spiritual beauty of Christianity)*, y admitamos como sus apóstoles á Voltaire, Rousseau, Cavour, y Espinoza, aquel Judío infiel á quien, segun el Sr. Stanley, "fué concedida la mas clara mirada en la naturaleza de la Divinidad" *(was vouchsafed the clearest glimpse into the nature of the Deity)*.

Siendo esta la enseñanza del "Dean Stanley" y conociendo por otro lado los dogmas profesados por la secta Episcopal; ¿quién podrá decir que hay conformidad de opiniones y sentimientos entre esta y aquel, ó, lo que es lo mismo, entre aquel y esta? Y si no existe semejante conformidad de pensamientos y afectos, ¿cómo es posible explicar el entusiasmo con que el Sr. Stanley ha sido acogido por los Episcopales del Canadá y de los Estados Unidos? Tambien nosotros Católicos solemos hacer solemnes recepciones; nosotros tambien festejamos la venida de ciertos personajes: nuestras iglesias tambien suelen llenarse de una manera extraordinaria de fieles que se juntan en el recinto sagrado, para oir la palabra elocuente de algun ilustre orador; pero ¿para quién reservamos nuestras bienvenidas, nuestros homenajes y nuestro entusiasmo? ¿Es, quizás, para los que blasfeman contra nuestros dogmas, nuestra religion y nuestro Cristo? Cierto que no. Nuestras fiestas, nuestro júbilo y nuestra admiracion se dedican á aquellos que profesan nuestros dogmas, defienden nuestra religion, adornan con el brillo de sus virtudes y doctrina la Iglesia de que somos miembros, y honran con su fé y con su palabra aquel Cristo que reconocemos como nuestro Salvador, y nuestro Jefe. Para los demás no destinamos sino desprecio, indignacion, y las voces de una enérgica protestacion. La verdad trae consigo una conviccion que en vano buscaráse entre los secuaces del error. Esa conviccion que es hija propia de la verdad no se hermana con la admiracion por aquellos, que se apartan de nosotros en sus dogmas y en su moralidad. La falta de un convencimiento de tal naturaleza en las sectas protestantes, es la razon porque á veces se recibe pomposamente por ellas á quien tendrian que rechazar con ignominia, y se aplaude una enseñanza que debieran altamente estigmatizar.

Además de esa falta de conviccion en todas las sectas protestantes, hay una razon todavía mas radical, para explicar los agasajos con que á veces reciben en medio de sí á hombres que tuvieran que aborrecer en fuerza de sus mismos principios. Cualquiera que sea la denominacion de una iglesia protestante, su principio fundamental será siempre el derecho que tiene cada uno de examinar lo que debe creerse. Pues bien, ese pretendido derecho no puede menos de engendrar, tarde ó temprano, una diferencia grande entre las doctrinas que se dicen las doctrinas de la secta y las persuasiones de los miembros que la componen. Así es que despues de algun tiempo cualquier secta protestante, en virtud de su misma máxima fundamental, no

existirá sino de nombre, ó, á lo mas, en sus libros litúrgicos y los escritos de los que la fundaron; dicha secta será una secta sin vida, una secta sin existencia real, pues en realidad no vive ni existe en los individuos que llevan su nombre. La fuerza de este hecho conmovió á todos los grandes hombres del Protestantismo; por esto M. Guizot, despues de haber hecho notar las inconsecuencias del Protestantismo, y el vacío inmenso de la religion que, por una extraña contradiccion, él mismo profesaba, decia: "No se ha sabido hermanar todos los derechos y necesidades de la tradicion con las pretensiones de la libertad. Y eso proviene sin duda de que la Reforma no ha plenamente comprendido y aceptado, ni sus principios ni sus efectos." Esto que el Protestantismo no ha sabido hacer hasta hoy, no lo hará nunca; y no lo hará porque es un imposible. Quitado al espíritu humano el punto de apoyo de una autoridad, el hombre queda abandonado á merced de sus sueños y delirios. De este punto de apoyo está privado el espíritu humano en cualquiera de las sectas en que se subdivide el Protestantismo, no importa cual sea su nombre, su liturgia y su catecismo. Esto supuesto, en vano se lucha contra la fuerza entrañada por la misma naturaleza de las cosas; en vano es que esta ó esotra secta protestante quisiere poner límites á la extension del principio del libre exámen, y que á veces levantare tan alto la voz, que no parece sino que trate de aniquilar el mismo principio al cual, en última análisis, es deudora de su nacimiento. El espíritu del exámen privado está en su seno, allí se desenvuelve y allí obra aun á pesar suyo. Por ortodoxa que quiera permanecer esta ó aquella secta protestante no tiene medio; ó echarse en brazos de aquella autoridad que el mismo Jesucristo estableció, es decir reconocer su extravío, ó dejar al principio disolvente que ejerza su accion, hasta hacer desaparecer de en medio de ella la mas ligera sombra de la religion del Crucifícado del Calvario. Esto es lo que ha de acontecer con todas las sectas disidentes, no excluida la Episcopal. ¿Qué maravilla, pues, si hasta los incrédulos que quitaron la máscara pueden gloriarse de ser acogidos por los Protestantes como lo fué el Sr. Stanley por los Episcopales de los Estados Unidos y del Canadá? Nuestra maravilla se excitaría mas bien en el caso contrario. En todas esas bienvenidas en favor de públicos infieles por parte de las sectas apartadas de nosotros, no vemos otra cosa sino el cumplimiento de lo que, entre infinitos otros, preveia el padre del famoso escéptico Montagne. El testimonio lo debemos á su mismo hijo, quien en sus "*Ensayos*" nos hace saber que su padre desde los primeros principios de la Reforma solia decir: "Este principio de enfermedad degenerará en un execrable ateismo."

Una Medalla de la Vírgen.

En 1837, en el sitio de Constantina, un jóven oficial francés fué derribado por una bala que le dió en mitad del pecho. Sorprendido de sentirse aun con vida tras semejante choque, se lleva la mano á la parte contusionada, y comprueba, con alegría fácil de comprender, que no ha recibido lesion alguna. Pudiendo apenas creer tamaña dicha, se palpa en todas direcciones, y encuentra debajo de su ropa la bala que habia dado con él en tierra. Estrecha piadosamente aquella bala cual reliquia gloriosa, y congratulándose por la solidez de su esternon, vuelve al combate, lleno de nuevo ardor. Mas en breve le detiene una segunda bala en la pierna. Esta vez la herida es mas grave; hay que llevárselo del campo de batalla, y la curacion fué tan lenta, que obtuvo una licencia mientras convalecia, y pudo regresar á Francia. ¡Cosa extraña! al examinar la bala vió impresa en ella la huella de una medalla que se habia grabado en el plomo, como un sello en la blanda cera. ¡La bala habia dado contra una medalla que una madre piadosa habia suspendido á su cuello para preservarlo del peligro! La medalla habia desempeñado muy bien su papel. Pero ¿cómo habia podido grabar su imágen en el metal al través de las ropas? Era un hecho que nuestro jóven oficial tuvo que declarar inexplicable, contentándose con aprovecharlo sin ocuparse mas de él.

Al finalizar el tiempo de su licencia, fué á París. Era en las últimas semanas de la Cuaresma, y además del deseo de volver á ver la capital, no le pesaba al jóven librarse de la austeridad con que se observaba la abstinencia en la casa paterna.

Una tarde sorprendióle un chubasco en las inmediaciones de Nuestra Señora de las Victorias, y entró en la iglesia para buscar un refugio contra la lluvia. El Cura referia desde el púlpito algunos de los hechos extraordinarios de las curas milagrosas obtenidas por la intercesion de la santísima Vírgen. Las paredes del templo están literalmente entapizadas de exvotos y placas conmemorativas, cuya explicacion exigiria volúmenes.

El oficial, que escuchaba al principio con aire distraido, prestó en breve mas atencion á lo que oia: aquellas historias le recordaban la suya. Se sonreia para consigo mismo y se decia en voz baja: "¡Ah! señor Cura, si supiera V. lo que me ha sucedido, ¿qué diria?" Al fin, como impulsado por una fuerza misteriosa, cuando el sacerdote se dirigió á la sacristía fué á su encuentro y le dijo:

—¿Por ventura cree V., señor Cura, en todo cuanto acaba de referirnos?

—Ciertamente, caballero; todos esos hechos

son completamente auténticos; he sido personalmente testigo de varios de ellos, y debo los demás á personas dignas de toda confianza.

—¿Y á eso llama V. milagros?

—Son por lo menos hechos muy extraordinarios, en los cuales nos parece imposible no ver la intervencion del poder divino, debido á la intercesion de la santísima Vírgen.

—¡Pero, entonces, lo que me ha sucedido es un milagro!

Y le refirió la historia de su bala y le enseñó la bala y la medalla, que llevaba siempre consigo.

—¿Qué pasó despues entre aquellos dos hombres? Sin duda el sacerdote hizo comprender al soldado que un hueso, por sólido que sea, no se halla en estado de resistir una bala, sobre todo cuando esta posee bastante fuerza para aplastarse contra una delgada hoja de metal; que aquella impresion inexplicable, hecha á pesar de la interposicion de los vestidos, no podia mirarse como un hecho natural; que la circunstancia misma, tan natural en apariencia que lo habia conducido á aquella hora á aquella iglesia, por decirlo así, á pesar suyo, podia tambien ser considerada con razon como una gracia especial, etc. En suma, el oficial se sintió convencido; cayó de rodillas y se confesó.

Poco despues pidió su retiro y se encaminó á Roma. Allí entró en el Seminario francés, y pocos años despues se le ordenó de sacerdote.

Quiso entonces regresar á aquella tierra de Africa, regada ya con su sangre; pero no ya espada en mano y para imponer por la fuerza la dominacion francesa; su arma era un Crucifijo, é iba á llevar á los pobres negros, á las poblaciones mas salvajes y mas degradadas de la tierra palabras de paz y de redencion.

El jóven oficial herido en Constantina y condecorado con la Legion de honor no era otro que el venerable P. Papetart, vicario general de las Misiones africanas, que murió hace un año en Niza, á donde sus superiores le habian enviado para tratar de restablecer su salud, estragada por tantos trabajos, padecimientos y fatigas.

El Calumniador.

Muy á propósito encontramos en la *Revista Popular* de Barcelona el artículo que trascribimos á continuacion: cuadro bastante fiel del tipo de hombres indicado por el título que lo encabeza, del calumniador. Tenemos intencion de decir, cuanto antes, alguna que otra palabra sobre ciertos nuevos ataques de *jesuitofobia*, y ese artículo nos servirá como de introduccion, ó preludio, ó *prefatorio* para explicarnos en el elegante lenguaje del *Nuevo-Mejicano*. Ahí va, pues, *El Calumniador:*

¡Qué segura cosecha es esta! no hay cuidado que un pedrisco la robe, ni que un viento africano la esterilice. ¡Qué mina, señor, qué mina! Filon abundante que brota, no de las entrañas de la tierra, sino de su misma superficie, que no se debe buscar con poco ni con mucho esfuerzo; él mismo os sale al paso brindándoos con sus mil tentadores frutos. Desde que el *payaso* Voltaire soltó la frase de: "Calumniad, que algo queda," hasta Rossini que con su inmortal ária la fotografió, esa hidra infame de innumerables cabezas se pasea triunfante por la redondez de la tierra, donde se ha perdido la vergüenza y se ha restregado por el lodo la inmaculada túnica del honor.

—Dispénseme V., caballero, dos palabras al oido: V. escribe en chino, y barrunto que serán papel y tinta perdidos: á mas de que eso de vendernos gato por liebre no entra en el *menú*, nos ofrece calumniadores y se encabrita por los vericuetos de la calumnia: al grano, querido, al grano; á lo que estamos, tuerta.

—Es verdad, y no siento que me haya llamado charlatan: lo que siento es, que sin su advertencia lo iba á ser.

El *Calumniador* es un tipo que vegeta en todos los climas, que produce opimos abundantes frutos en cualquier parte. No es melindroso en eso de buscar escena para lucir sus habilidades: tan cómodamente se estaciona en un banco cojo de un mugriento figon, como se arrellana en mullida butaca de aristocrático Centro. Como siempre tiene á mano auditorio que le aplaude, no escoge ¡para qué! grupos determinados; sabe que su semilla germinará, y esto le basta para afilar su venenoso bisturí en la primera piedra, supuesto que conoce de antemano que es piedra amoladera.

Es muy buen táctico: si Napoleon—me refiero al tio—hubiese seguido su sistema, de fijo no halla su Waterloo: al descuido y con cuidado, como quien no le va ni le viene, toma asiento, lo mas apartado que puede, entre un corro de personas que por el picante sabor de la conversacion que sostienen, adivina sus futuros triunfos. No mete su cuchara desde luego en el potaje público, espera con calma la oportunidad; pasa revista con el mayor disimulo, entre las páginas del periódico que aparenta leer, á aquellos rostros que no son por lo comun el espejo de la profundidad de conceptos ni de la fria meditacion, sino la abigarrada portada de una libreta de apuntes del género bufo, que de todos los malos es el peor de los géneros.

Nada importa que chillen de historia, rebuznen de viajes ó parloteen sobre el arte de freir buñuelos; para nuestro tipo le es indiferente el

asunto: tiene su banderilla prevenida, y la clavará, sea el toro bravucon, se muestre huido ó se afirme en el tablero; se la clavará como cuatro y dos son seis.

Su repertorio no es abundante ni variado: tres son sus temas favoritos que le sirven de combustible para sus guisos: 1º La religion católica: 2º sus Ministros: 3º el honor del individuo. ¡Qué ancho campo para sus discursos! ¡Qué inmenso escenario para sus lucubraciones de grande espectáculo! El terreno elegido no puede ser mas estratégico: se trata de combatir á un enemigo que no se defenderá ni por sí ni por sus amigos, porque el primero no asiste al combate, y los segundos, dado el caso que los tenga, son una negacion andando, una piedra berroqueña que vomita palabras, como la máquina impresora arroja pliegos impresos. De consiguiente, jugar á un juego que de antemano se suma la ganancia, hágaume Vds. el obsequio de sentir por partida doble.

Se condecora á un concurrente, por acaso y entre risotadas, con uno de los nombres jerárquicos de nuestra divina y amorosa Madre la Iglesia; por ejemplo: "¡qué vida de canónigo!" "¡qué moflete de fraile!" "¡vaya un jesuita!" palabras ó frases que siempre están al caer de los labios. No sé, es un fenómeno que no se comprende, canalla tan enemiga de las personas eclesiásticas, con tanto odio á nuestra Religion, y sin embargo siempre la empuercan con su inmunda baba: no parece sino que una fuerza eléctrica les encadena á ese yugo.

Con uno de los chistes indicados debuta el *Calumniador*: aviva la curiosidad de sus oyentes con algunas frases misteriosas pronunciadas á media voz; prepara un cuadro de espeluznantes detalles en que las huracanadas pasiones hacen el principal papel; y cuando advierte que tiene sujeta toda la atencion general, suelta un nombre, una localidad y un título: ya tenemos verdugo, y feo por añadidura; tendida á sus piés, y con ademan de súplica pone á su víctima, si se contenta con una; su fértil imaginacion á veces le ofrece una docena: retrata las lágrimas de esta, y las pone frente por frente de la sonrisa satánica de aquel: lucha la inocencia contra la crueldad, la avaricia contra la pobreza, la dignidad contra la infamia: gran lujo de detalles. Ardides que avanzan, proyectos que se desploman, caretas que caen entre dos medias tintas nebulosas, instituciones enteras que atizan el fuego de la sangrienta pira, altísimas dignidades que apoyan al criminal, triunfo completo de este. Hay argumento para cuatro dramas románticos de puñal y de veneno. Naturalmente la relacion ha producido calofríos, interjecciones desnudas, odios presentes y venganzas futuras: aquello se comenta, se traslada de un centro á otro, se abulta; ya no es uno el verdugo, son veinte, es una clase, *son todos*.

Sí, son todos, es su táctica, su historia, sus únicos y exclusivos fines, dice la abigarrada multitud sin calcular ni un instante siquiera la autoridad del que soltó á los cuatro vientos los hediondos pliegues de la bandera calumniosa. Virtud, honor, divinas creencias mias, sagradas instituciones, sacrificios y santidad; vivís, cual flor en el desierto, expuestas siempre á rodar marchitas ante el hálito calcinador de la calumnia.

Y estos hombres que abundan, que hacen público alarde de cinismo, encuentran siempre el escudo de la impunidad que les protege, á la par que la credulidad que les aplaude: para estos no hay policía que les sople, ni leyes que les marquen castigo, ni jueces que les penen cuando limitan sas ataques á instituciones y personas que parecen, por su abandono, los párias de la sociedad.

Sucede rarísima vez que el calumniador, poco práctico, suelta la andanada de sus perfidias ante un hombre de corazon recto y conciencia religiosa, que se sulfura al oir como se restrega la honra ajena: sin calma para dejar que concluya, le interpela diciendo:

—¿Ha visto V. cometer el crímen que refiere?

—No.

—¿Conoce, de vista siquiera, á la persona que alude?

—Tampoco: me explicó el hecho persona autorizada.

—Pues diga V. á la autorizada persona de mi parte, *que miente*, no retiro la palabra, y que estoy pronto á probarle á la cara lo que acabo de decir á su espalda. Que venga, y convenceré á Vd. y á estos señores lo poco que cuesta difamar al prójimo.

Embestidas de esta clase que el autor del artículo ha tenido la gloria de dar alguna que otra vez, han producido el resultado siguiente: que no haya querido el narrador publicar el nombre del que ha recibido la noticia; que se quede, si no confeso, convicto de calumniador; y por lo que atañe á los oyentes, que se mostraran menos simpáticos á la voz del que siembra deshonras que á las palabras de aquel que restaura reputaciones puestas en berlina.

Es una tristísima experiencia que quizás hayan conocido algunos de mis lectores.

P. de V.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 551-552.)

—Perdonad; vos no los conoceis, replicó el campesino. Nosotros vemos y oimos todos los dias á los abruceses, que á turbas bajan de las montañas y vienen á estos sitios huyendo de los piamonteses y nos cuentan cosas que horrorizan. Pasan ya de diez las aldeas reducidas á cenizas; todas las iglesias profanadas, que ni aun los turcos las violarian de tal manera; á cuantos montañeses encuentran los fusilan. Las cabañas, los graneros, las casas, los pajares; todo lo saquean é incendian. ¡Parece el fin del mundo! Yo he hablado con un hombre, á quien le han puesto en cuartos la mujer y matado á un hermano sacerdote mientras daba la absolucion á un viejo herido. Y lo demás que hacen esos diablos desencadenados no os lo digo, porque el techo es bajo y ya me comprendeis.

—Ya sé que se cometen muchas atrocidades, contestó Trajano, pero no por los piamonteses.

—¿Y luego por quién?

—Por la chusma que se ha mezclado con ellos y que infama su nombre, y su bandera. Creedme, el verdadero soldado sardo es valiente, honrado y cristiano.

—Si los piamonteses son tan cristianos como decís, por qué traen consigo toda esa canalla de hombres perdidos y facinerosos?

—Por necesidad de la política. ¿Qué quereis? Quién es capaz en este mundo de hacer que no suceda lo que ha de suceder?

Bien hablaba nuestro buen Trajano; se afanaba en rebatir las afirmaciones de aquellas pobres gentes; pero para asomar la cabeza por la puerta ó la ventana le faltaba el valor y buscaba mil pretestos para diferir su vuelta á Veroli por no exponerse en el paso por Casamari. Al cabo de hora y media se supo que los piamonteses no se habian presentado, que las tropas que habian aparecido sobre el collado de la Vírgen del Reggimento eran los napolitanos, que disponiéndose á evacuar la abadía, reconocian el país. Esta noticia tranquilizó algun tanto á Trajano. En seguida fué á despedirse del enfermo, quien alterado por aquel lance angustioso estaba convulso y casi privado de sentido. Despues montó en la calesa con la hija y se puso en camino. El viaje fué feliz; pero al entrar por la puerta de la ciudad sintió un lejano estampido parecido al de un cañonazo. Se detuvo; aplicó el oido. No habia que dudar: el cañon retumbaba hácia la parte de Casamari.

XXXVIII.

Las voces que se habian extendido en los alrededores de Casamari sobre una próxima invasion de los piamonteses no estaban privadas de fundamento. Al rayar el alba de aquel dia martes unos 2.000 hombres entre granaderos y lanceros de la division del general Sonnaz se habian reunido con algunas piezas de artillería en las cercanías de Castelluccio. No se esforzaban en ocultar su intencion de avanzar y caer sobre la abadía, para cuya empresa los aguijoneaban los nacionales de Sora é Isola tan ávidos de participar del saqueo de aquel insigne monasterio, que no dudaron marchar á la retaguardia y llevar carros para transportar el botin. Las razones porque no se movieron de aquel sitio hasta la tarde se ignoran; á no ser que quiera decirse que antes quisieron informarse por medio de espías del número y posiciones de los napolitanos.

Como ni los guerrilleros de Chiavone, ni las descubiertas destacadas por el coronel Christen habian conseguido hallar indicio de la proximidad del enemigo, los napolitanos, que estaban bivaqueando al descubierto á lo largo de la carretera, solo se dieron cuenta de la presencia de los piamonteses cuando sintieron los disparos de los cañones colocados sobre el cerro de la Vírgen del Reggimento. Estas fueron las detonaciones que alcanzó á oir Trajano al entrar en Veroli y cuyos fragorosos ecos llenaron de espanto á los monjes y á los habitantes de la comarca.

El conde de Christen reunida en un momento su gente y visto que no podia tomar posiciones en el cerro del Reggimento, porque el enemigo habia ya ocupado las alturas deliberó tomar la carretera y dirigirse al país de Bauco, en donde le era mas fácil hacerse fuerte contra los piamonteses. Dió pues órden á Alonzi de que se apostase con sus cazadores en una altura para contener á los piamonteses y colocando á la retaguardia á Chiavone, que con sus montañeses rechazó victoriosamente la vanguardia enemiga, condujo felizmente sus tropas sin perder un solo hombre hasta el citado pueblo de Bauco.

Entretanto la cabellería é infantería de los piamontetes se extendian á grandes pasos por la llanura convergiendo hácia el monasterio, cuyo cercado rodearon por todas partes. Iban mandados estos soldados por el general Sonnaz en persona el que se distinguia entre todos por la gallardía de su hermoso y por lo extraño de su uniforme, que era una mezcla del traje de paisano y de militar.

Los hechos que se siguieron son tan abominables, que no queremos contarlos nosotros: dejemos que nos los expongan algunos testigos dignos de toda fé, que nos han comunicado generosamente los pormenores que aquí ofrecemos á nuestros lectores.

"Cuando los monjes vieron que los piamonteses se acercaban en actitud amenazadora al monasterio, llenos de terror se dispersaron unos por una parte y otros por otra, buscando su salvacion. Algunos lograron fugarse; pero apenas se concibe, sin milagro, como pudieron ponerse en salvo, en atencion á que los persiguieron con sus descargas.

A las cuatro y media la abadía estaba asaltada por todas partes. Algunos de los jefes adelantándose con las espadas desembainadas preguntaron por el superior. Este, esto es, el P. Abad se hallaba fuera asistiendo á un moribundo y lo mismo el anciano y achacoso Obispo de Sora que se hallaba retirado en Casamari, y aquella tarde habia salido á dar un paseo en coche: se presentó pues, el padre prior fray Bernardo Pietralissa piamontés de orígen, y con toda mansedumbre les preguntó qué querian. Respondieron que querian que se les presentasen los brigantes escondidos en el monasterio. El Prior les afirmó que no habia ninguno; pero en esto llegaron otros mas atrevidos, que agarrando al monje por el pecho lo amenazaron con la muerte. En seguida le mandaron que reuniese á los monjes y que saliese con ellos del monasterio, intimándole, que todos los que, pasado un cuarto de hora, se encontrasen en los claustros serian fusilados. Al P. Prior no cupo otro recurso que obedecer y abandonar el convento en medio de los insultos é imprecaciones de la soldadesca. Algunos monjes, sin embargo, que se habian ocultado en una bóveda, no fueron afortunadamente habidos.

Dueños de esta manera estos vándalos del monasterio, se pusieron á recorrerlo en todas direcciones,

rompiendo y despedazando las puertas. Entraron en las celdas y oficinas, arrebataron todo, destruyendo y triturando en el rigor de la palabra lo que no podian llevar ó cargar en los carros. En la celda del Abad robaron mitras, pectorales, anillos y todo lo que encontraron. La ropa blanca, los cubiertos, la vajilla de la cocina, los libros, hasta los colchones, sillas, mesas y bancos, todo fué robado ó destruido.

Despues bajaron á la Iglesia, en donde subidos al altar mayor, no hallando la llave del sagrario descerrajaron la puerta, tiraron en el suelo las sagradas formas y se llevaron el copon. En los otros altares quitaron los paños, la cera, rompiendo los brazos á los crucifijos, rompieron la cabeza á las imágenes del niño Jesus, no quedando cosa que no pisoteasen y profanasen. Echada abajo la puerta de la sacristía, corrieron á los armarios y destrozadas las puertas y abiertos los cajones arrebataron ocho calices cinco de plata y tres de metal dorado, un viril grande de plata macizo, dos copones y una caja de plata, dos incensarios, una jarra, capas, albas, casullas, estolas, sobre pellices, en una palabra todo hasta los corporales y purificadores.

Profanada la iglesia pasaron á la botica, á la que pusieron fuego, lo mismo que al laboratorio químico y á la librería. Incendiaron tambien la bodega, el granero y el horno, entregando además á las llamas las escrituras, documentos, mapas, códices, cartularios, etc., con pérdida irreparable, tratándose de una abadía fundada hace siete siglos y habitada por el mismo San Bernardo.

Un religioso que habia tardado en esconderse fué cruelmente maltratado. Varios á gritos pedian su muerte y le ponian las bayonetas al pecho; mas un jóven lombardo compadecido de él, se puso á su lado y pistola en mano lo defendió de sus feroces compañeros. Dios premie á aquel jóven su caridad en esta vida y en la otra.

A las nueve de la noche abandonaron el convento llevándose los animales que habia en el establo, despues de haber puesto fuego al pajar y dejando encendidas en las ventanas las velas que habian encontrado en la iglesia. Por el camino llevaban puestos unos casullas, otros pellices ó cogullas, etc., y llegados á Sora hicieron pública almoneda de todo el botin inclusos los vasos y vestiduras sagradas.

Alejados los piamonteses, los monjes que se habian ocultado en la bóveda, salieron de su escondite y corrieron á aislar y apagar el incendio. Por fin á costa de supremos esfuerzos y con la ayuda de algunos campesinos lograron sofocar las devoradoras llamas que amenazaban reducir el convento á un monton de pavesas."

Esta relacion, que si en algo peca es mas bien por lo que calla, que por lo que dice, no necesita comentarios. Solo notaremos que las memorias de la abadía de Casamari no recuerdan mas que dos devastaciones parecidas á esta en barbarie é impiedad. La primera tuvo lugar en tiempo de Honorio III y la llevaron á cabo los sarracenos con toda la ferocidad de que eran capaces. La segunda sucedió en los dias de Pio VI y la ejecutaron los jacobinos del general Macdonald con el furor propio de quienes se gloriaban de ser medio hombres y medio diablos. Si en esta última realizada por una porcion de aquel ejército que pomposamente se intitulaba restaurador del órden moral en Italia, ha sido mayor la barbarie ó el odio satánico júzguenlo nuestros lectores.

XXXIX.

Bauco es una rica villa situada en la raya del reino de Napoles á 7 millas de la ciudad de Frosinone. Ocupa la cima de un pequeño cerro sumamente escarpado en particular por el lado del Poniente y del Mediodia y que solo por el Norte ofrece una fácil subida. En las vertientes hay algunas obras de fortificacion que aunque antiguas pueden sin embargo poner al pueblo á cubierto de un golpe de mano.

A esta villa llegó, pues, buscando refugio el Conde de Christen la noche del 22 de Enero con sus 240 valientes soldados, sin contar los 47 guerrilleros de Chiavone que llegaron mas tarde. La acogida que los de Bauco hicieron á estos inesperados huéspedes fué cordial y afectuosa, cual correspondia á aquellos soldados, que en su porte y en sus maneras demostraban gran disciplina y religiosidad. Mas, como la presencia de estos defensores del rey Francisco II despertaba el recelo de que los saqueadores de Casamari quisieran repetir en Bauco sus proezas, por esto el conde de Carpegna, comandante de la guarnicion pontificia, en Veroli, les intimó que cuanto antes repasasen la frontera, pues de otro modo se veria obligado á usar de la fuerza.

Duro era al conde de Christen el dar cumplimiento á aquella intimacion; por lo que, contestando con buenas razones se preparó á una defensa á todo trance. Ninguna persona prudente justificará en este punto su conducta, que exponia á una poblacion neutral á un horrible bombardeo; sin embargo la escusará atendida la posicion crítica en que se hallaba, pues apenas le quedaba mas recurso que una humillante rendicion.

El plan de defensa que adoptó luego que se hizo dueño de aquel escabrosísimo lugar fué el siguiente: Aseguró las tres puertas que dan entrada al pueblo y miran al Norte y al Este, con vigas y grandes piedras; apostando en las casas que estaban frente á las puertas tiradores escogidos que con sus fuegos certeros diezmasen al enemigo si conseguia forzar las entradas. Dividió sus fuerzas en tres grupos, poniendo el primero á las órdenes del capitan conde de Cootandon con encargo de defender el lado izquierdo de la villa: encomendó el segundo al alférez Caracciolo para que cubriese el flanco derecho, y al tercero que era el menos numeroso lo encerró dentro de las murallas; pero antes se hizo jurar á todos que se dejarian hacer pedazos primero que abandonar un solo palmo de tierra. Y como las municiones escaseaban el animoso Coronel encargaba á sus soldados que las economizasen cuanto pudiesen y les añadia, sonriendo, que no gastasen mas que á cartucho por cabeza. Hechos todos estos preparativos, desde lo alto del palacio Filonardi en donde estaba alojado no cesaba de explorar con su anteojo la comarca para evitar una sorpresa. Y en efecto antes de rayar el alba del dia 28 supo por sus confidencias que los piamonteses habian atravesado la frontera y se dirigian hácia Bauco. Sabido esto llamó sigilosamente á los suyos para no alarmar al pueblo, señaló á cada uno su puesto, renovó sus instrucciones al conde de Cootandon y á Caracciolo y él se apostó con el oficial Alonzi en la puerta de S. Nicolás esperando resueltamente al enemigo.

A los primeros rayos del sol, sobre el collado Cologni, que está al Oeste de Bauco, aparecieron los piamonteses, cuya caballería se adelantaba al mismo tiempo por las faldas del collado. Era una brigada completa, compuesta de los regimientos cuarto y quinto de Granaderos de la Guardia, de algunas secciones de lanceros y de una batería de seis piezas, cuatro de las cuales eran rayadas; formando un total de 4.500 hombres, sin contar la gran turba de salteadores; que á título de patriotas esperaban á la retaguardia del ejército echados en el suelo y con el saco á las espaldas el momento de la rapiña y del saqueo.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 30 de Noviembre de 1878. Núm. 48.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Las Vegas.—La noche del viernes pasado fuimos contristados por un nuevo crímen cometido en esta plaza. Dos hombres que pasaban con un tren despues de haber mas que debidamente bebido tuvieron una disputa, que acabó con una grave herida recibida por uno de ellos, de la cual resultó su muerte el dia siguiente.

Santa Cruz de la Cañada.—*Comunicado.* El viernes 22 del corriente á las 4 de la tarde falleció, en Pojuaque condado de Santa Fé, despues de 16 dias de enfermedad W. Donaldson mejor conocido en todo el territorio bajo el nombre de D. Julian ó Doctor roto.

Como acabo de leer en el *Centinela* de Santa Fé del 21 del corriente un artículo del Sr. Ritch en el cual quieren tal vez resucitar aquella cuestion contra los Jesuitas y Católicos, me viene al pensamiento de poner al conocimiento del público el modo de entender la tolerancia religiosa por aquellos católicos de Nuevo Méjico segun la enseñaron en esta muerte de W. Donaldson. Este difunto recibió todos los cuidados posibles durante 16 dias de enfermedad y le preguntaron si era cristiano él respondió que sí pero no manifestó pertenecer á ninguna secta religiosa, y tan pronto como espiró el digno juez de paz de Pojuaque mandó una persona á pedir licencia al párroco de Santa Cruz, para enterrar el cadáver en el campo santo de aquel lugar la cual licencia le fué gustosamente concedida por escrito, y el sábado ellos cumplieron con la obra de misericordia de dar sepultura á este difunto. Que digan despues Ritch y Cía. que las autoridades por ser mejicanos y católicos no conocen sus deberes ni saben practicar la caridad evangélica (cerca de sus iglesias de mas de 200 años).

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Gracias á Dios, parece que dentro de poco nos veremos libres de la fiebre amarilla, que ya ha cedido mucho de su violencia. Hé aquí lo que sacamos del *Propagateur Catholique* de Nueva Orleans, en su número del 6 corriente.

"Como háciamos notar en nuestro número anterior, desde el fin de la semana pasada, las cifras, relativas á los casos y defunciones por la fiebre amarilla, han presentado una baja tal que le quitan todo carácter epidémico. Siguiendo la disminucion en los dias siguientes, la comision sanitaria ha creido poderse abstener de publicar sus reportes oficiales. Poco despues apareció en el *Démocrat*, periódico oficial, la proclama del Gobernador Nicholls, suprimiendo las cuarentenas existentes. Todo lo cual indica que el período del azote ha acabado, y que nos hallamos finalmente libres del contagio. Puede todavía presentarse alguno que otro caso aislado, pues la epidemia no desaparecerá completamente hasta que hayamos experimentado una ó dos fuertes heladas, pero desde ahora no tendrá ya las peligrosas circunstancias que hasta aquí. Añádase á lo dicho que la Comision sanitaria ha declarado que, habiendo desaparecido la fiebre amarilla, los que se hallan ausentes pueden regresar con toda seguridad á la ciudad, y se acabará de entender el estado de mejora en que nos hallamos."

Colorado.—La casa de Otero, Sellar y Cía, y la de Browne y Manzanares han dado aviso á sus concurrentes que hácia el 20 del próximo mes de Diciembre tendrán nuevos desembarcaderos, construidos temporariamente, para recibir y entregar cargas en Clifton.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Están muy adelantadas las negociaciones entre la Santa Sede y los gobiernos de Francia, España y Portugal, acerca de un cambio de Nuncios. Pronto se comunicarán oficialmente, por órden de Su Santidad, á los gobiernos de las mencionadas naciones la eleccion de las personas que deben desempeñar las nunciaturas. Es probable que monseñor Ciaschi vaya á Madrid en calidad de Nuncio apostólico.

El Papa dirigirá dentro de poco á los Obispos de España un Breve, dándoles las gracias por las romerías españolas que han ido á Roma, y añadiendo que tendrá mucho gusto de que estas continuen.

Monseñor Matera, que ha sido nombrado no hace mucho Nuncio del Brasil, saldrá presto de Roma en direccion al lugar de sus futuros trabajos. El lleva una carta de Su Santidad para el Emperador del Brasil, y otra del Cardenal Nina para el Gobierno del mismo país.

Il Diritto da la noticia de que el 17 de Octubre, mientras se hacian excavaciones en el *Foro*, y exactamente cerca de la *Via Sacra*, se ha hallado un fragmento de los fastos triunfales, relativo á los años 643, 646 y 647 de Roma. Este fragmento coincide con otra tablita existente en el Museo Capitolino, y que se halla marcada en el *Corpus* con el número XXV.

Italia.—Un despacho del 18 de Noviembre, en Nápoles refiere que al entrar, en dicho dia, el Rey Humberto en la ciudad, un hombre pobremente vestido, por nombre Giovanni Passarante, intentó asesinarle con un puñal. El Sr. Cairoli, presidente de los ministros, hallándose en el mismo carruaje con el rey, deparó el golpe conteniendo con su mano al asesino, el cual le hirió en el muslo; entonces el rey, que habia sacado su espada, descargó un golpe sobre el asesino, que inmediatamente fué preso. El rey recibió solo un leve rasguño. La indignacion de la gente es general, y se han hecho muestras de adhesion y

lealtad á la persona real. El asesino tiene 29 años de edad, y es cocinero de profesion. Dice que no pertenece ha ninguna secta, pero que viéndose en la pobreza concibió un grande odio hácia el rey. En Roma se reunieron el mismo dia 50,000 personas, que con banderas y música recorrieron las calles, manifestando su regocijo por la salud del Rey.

Francia.—En la *Republique Française* se leen la siguientes líneas, que dan á entender la manera cómo Mr. Gambetta entiende respetar la religion. Ellas son un comentario del discurso pronunciado por ese caballero en Genoble.

"El partido clerical ha llegado á un tal punto y grado de negacion viva de todos los principios, sobre los cuales estriba el poder de la Francia, que él no puede hacer un gesto ni pronunciar una palabra, sin que se manifieste como un gravísimo peligro, que hay que alejar á toda costa. Por esto los ultramontanos, los fanáticos utopistas, que se esfuerzan de sujetar, en pleno siglo XIX, el entendimiento y conciencia de los pueblos á la autoridad infalible de un solo hombre, deben perder toda esperanza de engañarnos y cansarnos con cualquiera trasformacion aparente ó metamórfosis. Los ojos de la Francia están fijos sobre él, y donde quiera que ellos conjuren, siguen la pista de sus tenebrosas intrigas. Pues ella no puede ignorar que si ese partido llega á triunfar, ella, cuyo nombre es *la Revolucion*, seria su primera víctima."

Muchacho, dalé al bombo.

Los periódicos de París han anunciado la muerte de Gabriel Delafosse, profesor de la facultad de ciencias y de la escuela normal de esa ciudad. Tenia 83 años de edad y es muy conocido por sus estudios sobre la cristalografía.

Las lluvias torrenciales, que han caido los dias pasados en el centro de la Francia, han producido unos desastres que casi igualan los que ha sufrido el Piamonte. El Ródano ha salido de madre en diferentes puntos de su curso. El Ardeche tambien se ha desbordado y extendido por una extension de 13 kilómetros. Sólo en Mayres ha derribado 8 puentes de piedra, 4 fábricas y 2 molinos. Muchas otras casas y puentes se hallan muy deteriorados. Los campos han sido inundados, produciendo una general desolacion. Se calculan las pérdidas, hasta ahora, superiores á dos millones. Todo el territorio entre Mayres y Thueyts presenta un estado que hace horror. Tambien han salido de su lecho el Loire y el Allier, produciendo daños incalculables, y atropellando puentes, casas y molinos, é interceptando las comunicaciones.

España.—El profesor M. Berret, en una leccion reciente sobre el teléfono, indica el método para obtenerlos baratos. Tomad una cajita de madera, y abrid un agujero redondo en el centro de una de sus caras, y de un diámetro como el de una moneda de un sueldo (dos cuartos); tomad un disco metálico como el que se puede obtener de una lata de conservas: colocadlo al exterior del fondo de la caja sobre el agujero, y cerrad la tapadera de la misma caja. Tomad una pequeña barrita de hierro imantado, y en una de sus extremidades armad una bocina cubierta con algodones ó seda y envolvedla con unas cuantas vueltas de alambre de hierro. Fijad dicha barrita imantada de manera que el extremo de la bocina casi toque á la plancha metálica, y tendreis la mitad del teléfono. Una disposicion semejante os dará la otra mitad; y reuniendo ambas mitades por los alambres conductores, podreis hablar á una distancia de 2,000 metros.

Alemania.—Se ha suicidado en Venecia el conde de Bismark, primo del gran canciller del imperio de Alemania. El hecho ocurrió del siguiente modo:

El conde llegó el dia 7 del corriente á Venecia y alquiló en los *Zattere* una lujosa habitacion á la condesa Anna Michiel. Habia ido á dicha ciudad para restablecer su salud, que estaba muy quebrantada. El dia 15, despues de haber permanecido dos dias en su cuarto sin recibir á nadie, se acostó muy molestado por tenaces sufrimientos. Al dia siguiente, á eso de las diez, asombrado su ayuda de cámara por no oir ruido alguno en el cuarto, penetró en él á pesar de la consigna formal del conde para que no entrara. Entonces encontró al desgraciado tendido en el lecho, con un rewolver en la mano y cubierto de sangre. A los gritos lanzados por el criado, acudió toda la servidumbre de la casa. Para darse la muerte el conde, se habia hecho primero dos heridas en las piernas y otras dos en los antebrazos. Dos veces se cortó la traquea arteria. Y como á pesar de esto no resultó su muerte, el conde se arrastró desde su gabinete hasta la alcoba, llenando el pavimento con su sangre. Una vez allí se dejó caer sobre el lecho y se disparó un rewolver en la sien.

La conciliacion de Alemania con la Santa Sede tiene mucho del protectorato de Napoleon I. Registraremos unos pocos ejemplos para probarlo. En Kosten el Sr. Gzafrank, burgomestre, fué condenado á tres meses de prision, porque se opuso al encarcelamiento de un católico segun las leyes de Mayo. El vicario Kusz Kiewiz todavía no ha recibido un centavo de cuanto se le debe. La lucha es mas encarnizada en el campo de la enseñanza. Los párrocos de Munster y Paderborn han dirigido una peticion al Ministro de cultos, en defensa del enseñamiento religioso. La escuela normal de Exin ha sido trasformada en instituto mixto, y otra escuela mixta ha sido establecida en Ramel. En Neisse el Gobierno ha obligado á los encargados de la fábrica de la Iglesia de Santa Cruz á pagar 360 marcos, por haber obligado á usar la fuerza para que la Iglesia fuese entregada á los neo-protestantes. El 18 de Octubre el tribunal criminal de Birmbaum ha condenado al Cardenal Ledochowski, Arzobispo de Posen, á pagar una multa de 15,000 marcos, ó á dos años de cárcel, por infraccion de leyes eclesiásticas, y á otros dos meses de prision por desacatos hechos al Gobierno. Por todos estos ejemplos podemos estar seguros que una verdadera conciliacion no puede menos que ser inminente.

El *Golos* publica una noticia recibida de Glessen-Cassel de la muerte en aquella ciudad de un tal Fioran Weismuth, de ciento cuarenta y ocho años de edad. Muchas han sido sus aventuras: ha servido en el ejército del difunto Duque Fernando Braunasechweig, y tomó parte en la batalla de Wilhemethal. El Weismuth ha dejado dos hijos de edad muy avanzada, 17 nietos y 48 biznietos.

Suiza.—*L' Impartial du Finistere* señala un acto de verdadero heroismo verificado por un sacerdote católico, en el canton de Machecol. El Sr. Cura X.... llamado á visitar á un enfermo, se halló en presencia de un hombre, que yacia sin movimiento; habia recibido una mordida de una víbora de la especie mas venenosa. El Sacerdote no hesitó un momento: pidió que le trajesen agua, arrimó sus labios á la herida y comenzó á practicar la succion con todas sus fuerzas, hasta devolver al herido el conocimiento que habia perdido. Mientras se verificaba este remedio, llegó el facultativo, que aseguró que la vida del enfermo era debida al heroismo de su digno pastor. (*Propagateur Catholique.*)

América Meridional.—Escriben de Panamá,

que el Cotopaxi, gran volcan situado en la república del Ecuador, á 5,753 metros sobre el nivel del mar, se halla actualmente en actividad, y lanza nubes inmensas de humo y cenizas, que se ven desde Guayaquil. La erupcion es la mas violenta que se recuerda hace muchos años, siendo de notar que coincide con la del Vesuvio.

Una fuerte sacudida de terremoto fué experimentada en Manizales Antioqua, el 9 de Octubre. Doce edificios fueron asolados, entre los que se cuentan la Iglesia, el hospital, la escuela principal, y otros edificios públicos y privados. No se lamentan desgracias personales. La pérdida créese que pasa de $100,000. La localidad del valle de Cacua ha sufrido inmensamente por la langosta. Todas las siembras que presentaban una hermosa cosecha han sido destruidas. El maiz, trigo y demás granos y pastos de la parte superior del valle fueron arrasados, lo que produce para los animales un deterioro y casi un hambre general. Los precios de cualquiera clase de provisiones son enormes, lo que ha producido una suspension de trabajos en los ingenios de azúcar y demás grandes haciendas, y para los pobres una indigencia de las cosas mas esenciales para su subsistencia. El gobierno, teniendo en vista la necesidad de esos colonos, ha mandado activar los trabajos para el ferrocarril del valle de Cacua.

Se anuncia de Chile que han estallado últimamente en Santiago unas peligrosas insurrecciones, en las cuales han fallecido unas ochenta personas. La policía y caballería salió y dió repetidas cargas antes que pudiera dispersar los amotinados. El orígen de este desórden fué la tentativa de aprisionamiento en la persona del autor de un artículo, que se referia á la cuestion de límites de propiedad, en el cual él se mostraba favorable á los intereses de la república argentina.

Noticias del Estado de San Salvador dan á conocer que los volcanos de Izeals y Santa Onta se hallan en actividad. Este último lanza por cuatro ó cinco nuevos cráteres una inmensa cantidad de fuego, humo y lava. No se conoce todavía si estas aberturas son distintas pero se supone que sean unas nuevas hechas en el cráter principal del volcan, que habia quedado inactivo por muchos años. Por algunas millas en redondo se extienden las cenizas y el aire se halla impregnado con el humo, que oscurece la luz del dia, y produce una vista sombría y aterradora. Los habitantes de los alrededores se hallan consternados en el mas alto punto, y muchos se han refugiado en lugares mas seguros. Se confirman las noticias de los fuertes terremotos en el sur de la república, produciendo una completa ruina y una inmensa pérdida de propiedades y de vidas.

Asia.—Unos despachos, recibidos de Londres el 22 y 23 de Octubre, pintan en los siguientes términos las relaciones entre el Afghanistan y la Gran Bretaña en Oriente.

Londres, 22.—El periódico el *Times* ha recibido un importante despacho de Bombay, fechado hoy, insistiendo en que de un momento á otro se llevará á cabo una accion militar contra el Afghanistan. Añade que los preparativos de guerra se están llevando á cabo con una energía y una actividad muy grandes.

El *Times*, en su edicion de esta tarde, publica un telegráma de la India, diciendo que continuan vigorosamente los preparativos militares contra el Afghanistan. Añade que se han enviado ya á la frontera todas las fuerzas que deben formar la primera linea, y que activa la concentracion de las reservas. Termina diciendo que no hay esperanza alguna de evitar la guerra.

Los despachos de la India dicen, con referencia á noticias de la frontera de Afghanistan, que las fuerzas tanto regulares como irregulares que están bajo la obediencia del emir, han verificado movimientos de concentracion, ocupando las posiciones estratégicas del desfiladero de Khyber y del valle de Kinun, así como las del camino de Quetta á Kandahar, en la prevision de ser atacadas á la vez por dos diferentes puntos.

Bombay, 23.—Se ha presentado la fiebre en proporciones alarmantes en el ejército inglés concentrado sobre la frontera del Afghanistan.

El Gobernador de Madras, teniendo que dirigirse al rey de los Birmanes, se vió precisado á encabezar su carta con los siguientes títulos:—A su Majestad Imperial, que glorificó con su presencia la ciudad de Ava, Emperador de los Emperadores, que vence con su gloria y honor á los reyes del Oriente y Occidente, puro firmamento de la virtud, fuente de justicia, remate de la sapiencia, señor de la caridad y protector de los desdichados, motor principal de las esferas de la grandeza, presidente del Consejo, victorioso en las guerras, que á nadie teme y de todos es temido, centro de todos los tesoros de la tierra y del mar, protector del oro y de la plata, de los rubíes, del ámbar y de todas las piedras preciosas, favorecido del cielo y honrado de los hombres, cuyo resplandor brilla en el mundo como la luz del sol, cuyo nombre todopoderoso estará eternamente grabado en la memoria de los hombres.—Estos títulos nos despiertan la fórmula usada en nuestros dias de FULANO & Co.

China.—Un oficial ruso que ha recorrido el imperio chino, ha dirigido al *Inválido ruso* las siguientes líneas: "En Chicko y en sus alrededores se encuentran algunos miles de soldados mal instruidos y mal equipados y sin artillería. La unidad táctica de China es la *lanza*: una *lanza* de infantería se compone de 600 hombres, y una *lanza* de caballería de 250 hombres; cinco *lanzas* forman un regimiento, y ocho regimientos una division. Los soldados de infantería están armados de picas y de fusiles de varios sistemas; de cada diez hombres, cuatro tienen pica, y seis fusiles. Los oficiales están armados de fusiles americanos. La caballería está armada de picas que son la mejor arma de los chinos. El uniforme es muy vario. Los soldados solo reciben 100 cartuchos. El soldado de infantería recibe 12 rublos de plata al mes, y el de caballería 24 rublos."

Egipto.—Escriben de Alejandría: La inundacion del Nilo cubre ya una extension de 120,000 millas cuadradas. Veinte aldeas de la provincia de Garbich han quedado sumergidas por las aguas. El número de personas ahogadas de que se tiene ya noticia pasa de mil.

L' Unitá Cattolica dice: "Bajo toda reserva damos la siguiente noticia. La cuestion, para la administracion del Egipto, ha sido resuelta entre la Francia y la gran Bretaña. Parece que el Gabinete de San Petersburg ha enviado al Conde Schouwaloff una nota, relativa á la conducta del Gabinete Inglés despues de la estipulucion del Tratado de Berlin. El Gobierno ruso hace observar que la ocupacion de Chipre y las tratativas para el protectorato de Egipto ponen la Inglaterra en una posicion, que no se daba á conocer por el mencionado tratado, y que de consiguiente él se reserva la plena libertad de accion para afianzar su propia influencia en las provincias asiáticas. Estas declaraciones coinciden con los movimientos de las tropas rusas hácia Adrianópolis."

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

DICIEMBRE 1-7.

1. *Domingo I de Adviento.* San Próculo, obispo y mártir. Santas Cándida y Natalia, mártires.
2. *Lunes.* Santa Bibiana, vírgen y mártir. San Lope, obispo. Santa Elisa, vírgen.
3. *Martes.* San Francisco Javier, confesor, de la Compañía de Jesus. Santa Hilaria, mártir.
4. *Miércoles.* San Pedro Crisólogo, obispo, confesor y Doctor. Santa Bárbara, vírgen y mártir.
5. *Jueves.* Los BB. Jerónimo de Angelis y Simon Yempo, mártires d. l. C. d. J. en el Japon. San Crispin y Santa Crispina, mártires.
6. *Viernes.* San Nicolás de Bari, arzobispo y confesor. Santa Dionisia, mártir.
7. *Sábado.* San Ambrosio, obispo, confesor y doctor. San Teodoro, mártir.

SANTA BIBIANA, VIRGEN Y MARTIR.

Bibiana, noble hija de Flaviano, prefecto de Roma, martirizada durante la persecucion de Juliano Apóstata, fué participante de la suerte gloriosa de su padre, como lo era de su religion y de sus virtudes. Encerrada con su hermana en su propia casa por órden del tirano, para que pereciese de miseria, salió de ella para el destierro: habiendo sido confiscados sus bienes, no satisfecha con este castigo la crueldad del pretor Aproniano, púsola otra vez en la mas dura prision, amenazándola con azotes y con la muerte misma si no abjuraba la fé de Cristo, y prometiéndole en cambio honores, riquezas y un ventajoso casamiento si prestaba adoracion á los falsos simulacros. Las promesas fueron tan inútiles como lo habian sido las amenazas. Entonces se recurrió al medio de ponerla en poder de una mujer perdida llamada Rufina, para que corrompiese su corazon con su mal ejemplo ó con sus halagos. Cansóse la infernal mujer de emplear toda suerte de ardides para pervertir á la inocente cristiana, hasta que cansada y mas que todo confusa, la devolvió al pretor Aproniano. Mandó este despedazarla á puros azotes hasta que espirase, como lo verificó, entre los mas atroces tormentos, mereciendo la doble corona de vírgen y de mártir. Su cuerpo, expuesto durante dos dias á la voracidad de las fieras y de las aves de rapiña, fué respetado no obstante por ellas y sepultado ocultamente por los fieles en el sitio donde mas tarde se edificó bajo su advocacion una suntuosa iglesia.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Sean dadas las gracias á Dios por haber hecho en fin cesar el terrible azote con que ha probado los Estados del Sur. Segun lo que nos trae el *Sun* de Nueva York, el número de los muertos ha sido de 4,000 en Nueva Orleans, de 1,000 en Vicksburg, de 3,000 y mas en Memphis, subiendo á casi 2,500 en las demás poblaciones á las orillas del Missisipi. Si á este número, dice el mencionado periódico, se añaden las defunciones acaecidas en los lugares de que no se ha podido recibir ninguna relacion oficial, la suma total ascenderá á cosa de 11,000. La epidemia de este año no ha sido tan fatal como la de 1853 que destruyó en la sola Nueva Orleans 8,647 vidas, y asoló completamente algunas poblaciones de la costa del Atlántico; sin embargo son incalculables las pérdidas, sufridas por el Sur en el breve espacio de 90 dias. A pesar de que las contribuciones del Norte han sido verdaderamente generosas, llegando en todo á cerca de un millon y medio de pesos, se pide todavia mas por las afligidas poblaciones. Así por ejemplo el Secretario del *Howard Association* de Nueva Orleans ha hecho saber que se necesitan treinta mil pesos mas, y que durante el invierno se aumentará el número de los menesterosos. Esto no es extraño si se considera que Nueva Orleans, con sus 210,000 habitantes, y Memphis, con sus 45,000, además de una veintena de ciudades menos notables á lo largo del Missisipi, han quedado sin comercio ninguno en el curso de casi tres meses.

El gran lago de Nicaragua ocupó la atencion de la Sociedad Geográfica de Nueva York reunida, el dia 12 de este mes, en *Chickering Hall.* El nivel del canal proyectado, para poner en comunicacion el Atlántico con el Pacífico, debiera igualar el de dicho Lago en tiempo de creciente, que suele ser de 108 piés sobre el nivel del océano. El coste de esta obra gigantesca no seria menos de $50,000,000. Gracias á este canal la distancia entre Nueva York y San Francisco por el Lago Nicaragua se acortaria cosa de 8,600 millas. Se calcula que no menos de 3,000,000 toneladas de embarcaciones inglesas y americanas atravesarian el canal anualmente.

Cuando se reunen en sus *meetings* los Reverendos Predicantes del *Evangelio puro* discuten casi siempre cuestiones de una importancia transcendental. Así, por ejemplo, los Baptistas de Nueva York ocupáronse recientemente en ventilar la cuestion de si los ministros han de hablar á la imaginacion de su oyentes, cuando predican, ó bien al entendimiento, y fué decidido á pluralidad de votos que valia mas hablar á la imaginacion. No lo dudamos; y si los ministros Baptistas de Nueva York, ó los Presbiterianos y Metodistas de Nuevo Méjico, ó de cualquiera otra parte del mundo, quieren un tema, que les preste materia de ejercitar siempre felizmente su propia fantasía, y tener siempre despierta y encendida la de sus oyentes, escuchen un consejo de amigos: tomen el Papa, el Papismo, y los Papistas. No se aparten nunca de este asunto; y tendrán en él un filon inagotable de riquezas oratorias; y los bancos de sus templos y *meeting-houses* les darán una renta, que ni el Lord Arzobispo de Canterbury será mas rico que ellos. Dicen que cuando Pio IX convocó el Concilio del Vaticano, muchos

Ministros, temiendo que quizá el Concilio iba á dar al traste con todas las viejas "supersticiones," "supercherías," "idolatrías," y demás "abominaciones" del Papismo, se reunieron, consultaron y deliberaron enviar, cada cual por su cuenta, una peticion al Papa, rogándole que, por un resto de caridad cristiana, no permitiese ni consintiese jamás ninguna alteracion, mudanza, supresion ó diminucion de las doctrinas y prácticas seguidas hasta el dia por la Iglesia Católica Romana, ó sino quedarian ellos arruinados. Lo que les daba de comer, á ellos y á sus reverendas señoras y familias; lo que les llenaba los templos de oyentes, y los bolsillos de blancas, eran sus elaboradas y calurosas invectivas contra los "abusos" y "errores" de la Iglesia de Roma, esa "bestia de los siete cuernos," esa "madre de las prostitutas," y otras lindezas por el estilo. Pues bien, si el Concilio les quitaba esta mina de oro, ¿sobre qué predicarian en adelante, y de qué vivirian los buenos Ministros?

Las Señoras del Territorio de Utah, que no pertenecen á la secta asquerosa de los Mormones, han dirigido una carta á la esposa del Presidente Hayes, y á todas las mujeres de América, protestando en términos tan lastimeros como enérgicos contra la infame práctica de la poligamia que vige en aquellas tierras, y pidiendo la cooperacion de todas las americanas para alcanzar la abolicion de esa ignominia que, tanto tiempo ha, gravita sobre los Estados Unidos. Despues de haber recordado las inútiles providencias y leyes del Congreso contra la poligamia mormónica, dicen que es imposible averiguar el número de los matrimonios polígamicos, á causa del secreto que se obligan á guardar con juramento esas horrorosas cofradías, impenetrables á los *Gentiles*, pues *Gentiles* llaman los Mormones á todos los que no son de su secta soez, dándose á ellos mismos el título de *Santos del postrer dia*. "Considerando todas las circunstancias," añaden las señoras de Utah, "en ninguna nacion, ni en ningun pueblo, ha tomado la poligamia un aspecto tan degradante y humillante como en Utah. Envilece al hombre y á la mujer; es la maldicion de los hijos; es la destruccion de los sagrados vínculos de la familia, que son el fundamento de la civilizacion de los pueblos." ¡Viva las mujeres de Utah! Su lenguaje deberia hacer sonrojar á los pretendidos economistas que, por un ansia inmoderada de mejoras materiales, cerrarian ó cierran los ojos sobre la sordidez de los medios. La máxima inicua que *el fin justifica los medios* la atribuyen á los Jesuitas, pero los que la practican son cabalmente los *Jesuitófobos*. Las mujeres de Utah son mas filósofas que muchos hombres que se precian del nombre de publicistas. Ellas gritan contra esa "abominacion que oprime y estigmatiza especialmente á las mujeres;" los publicistas, sea por espíritu de partido, sea por otras causas, sacrificarian el honor y la dignidad de la mujer á los jardines, á los puentes, á las fincas y á las calles sombreadas de álamos. El mismo documento nos repite la dolorosa noticia de que "los Mormones están propagando rápidamente sus colonias en Arizona, Idaho, Nuevo Méjico y Wyoming. Ya tienen en sus manos la balanza del poder en dos Territorios, y sin duda están conjurando para alcanzarla en otros." ¡Ojalá la voz de las señoras de Utah tuviera eco en el corazon de la Señora de Hayes y de todas las Americanas! Sin acudir á la impracticable y necia teoría de la igualdad de derechos civiles con los hombres, mostrarian las mujeres cuán poderoso es su influjo en la sociedad, permaneciendo en la esfera de accion trazádales por el Criador.

En nuestro Número anterior decíamos que entre nosotros los Católicos reina una conviccion en favor de nuestra santa religion, que es vano buscar entre las sectas disidentes en favor de la suya. Lo que afirmamos, hace una semana, á propósito de la recepcion hecha al Sr. Stanley por los Episcopales, lo vemos hoy comprobado por la noble conducta de catorce alumnos católicos de la escuela pública de Waltham en el Massachusets. Se les queria obligar á dichos jóvenes á cantar con sus condiscípulos ciertos himnos protestantes; pero la fé de esos hijos de la Iglesia Católica pudo mas que todas las amenazas con que se pretendió atemorizarlos. Este ejemplo de convencimiento católico nos parece tanto mas hermoso, como quiera que nos es ofrecido por jóvenes de tierna edad. El hecho de los estudiantes de Waltham, aunque quizás de poca apariencia á los ojos del mundo, no deja de ser un rasgo de aquel heroismo que solo el Catolicismo sabe inspirar. Un niño, un jóven que todavía no ha salido del recinto del colegio y de la escuela no es capaz de grandes empresas, ni por consiguiente de dar muestras en grande de los sentimientos que le animan; con todo, desde aquellos primeros años de su vida puede dar señales inequívocas de los principios que guian su corazon y dan el temple á su voluntad. Pues bien, en lo acontecido con los escolares de Waltham echamos de ver aquella inflexibilidad de máximas que es propia de la Iglesia Católica, por ser ella sola depositaria de la verdad. Los errores pueden ser muchos: la verdad no es sino una; del mismo modo que pueden ser varios los falsos dioses, siendo uno el verdadero Dios. Además no queremos dejar pasar esta ocasion sin notar lo que ya hemos

sostenido otras veces; á saber, que el sistema de esas escuelas que llámanse *non-sectarian*, no es, como se pretende, el mejor que pueda concebirse; y esto, ni siquiera en un un país constituido como lo es el nuestro de los Estados Unidos. Es verdad que la Comision de la escuela de Waltham, delante de la cual fueron llevados para ser castigados los catorce alumnos renitentes, se rehusó á proceder contra ellos; pero tambien es verdad que los maestros mostraron con sus amenazas muy poco de aquella imparcialidad que tanto ostentan los defensores del sistema que combatimos. Ni esto nos extraña; ya que hace tiempo estamos convencidos de que el error es aun menos tolerante que la verdad. Una vez en posesion de un terreno comun con el error, la verdad, bien que inflexible y tenaz en sus derechos, respeta la posesion *de facto* en que se halla su antagonista; mas el error, que reclama á voces y á gritos tolerancia para sí, no intenta sino oprimir su rival. Esto que aquí decimos no es una sencilla asercion nuestra; no, es la pura historia desde la creacion hasta el momento en que escribimos estas líneas.

La *Guapa* (ya no diremos la *Chiquirritina guapa*; porque la señorita ha echado carnes desde el año pasado) la *Guapa*, pues, quiere saber cuántos pecados puede cometer al ganar una indulgencia: quiere saber qué se le permite hacer si dice una sola vez "Viva Jesus, Maria y José," y qué si los dice dos veces; si puede quebrantar uno solo de los mandamientos por decirlo una vez, ó dos mandamientos por decirlo dos veces. ¡Pobrecita! es ignorante! No ha estudiado mas que el *Catecismo de SHORTER*, y el Sr. *SHORTER* no habla de indulgencias. Pues bien, sabed, señorita, que no podeis quebrantar ni uno de los mandamientos. Antes bien, si ya lo hubiérais quebrantado, no podeis ganar la indulgencia sino despues de arrepentida y reconciliada con Dios. Sabed que la indulgencia es *la remision de la* pena temporal, *debida al pecado venial, ó tambien al pecado mortal despues que ha sido remitida la pena eterna.* Cuando el pecador está convenientemente dispuesto, la Iglesia tiene el poder de apartar todos los obstáculos que se oponen á su entrada en el cielo; pero la pena temporal debida á la justicia de Dios es un obstáculo; luego tiene la Iglesia el poder de apartarlo. O sino ¿qué significa aquello de "Os empeño mi palabra, que todo lo que atáreis sobre la tierra, será eso mismo atado en el cielo: y todo lo que desatáreis sobre la tierra, será eso mismo desatado en el cielo" (Mat. 18. 18.)?—San Pablo concedió una indulgencia al incestuoso de Corinto, remitiéndole la *pena temporal*, á la que habia sometido á aquel pecador público. Leed, *Guapa*, el segundo capítulo de la Segunda Epístola á los Corintios, y paraos en aquel verso: "Lo que vosotros le concediéreis, yo se lo concedo tambien; porque si yo mismo uso de indulgencia, uso de ella por amor vuestro, *en nombre y* en persona de Jesucristo."

Otra desmentida.

El dia 19 de Agosto de 1870, Federico Holstein aprovechándose de los desastres de Francia decia que el Catolicismo entorpece los espíritus: que el Papa, volviendo fanáticos á los pueblos, se opone al reino de la razon; que, bajo el influjo de sus preocupaciones, los paises católicos son paises de decadencia. Estas palabras del protestante aleman á M. de Girardin no son otra cosa sino la expresion de aquel odio encarnizado á que vióse desde su nacimiento expuesta la religion católica; y en fuerza del cual, no hay desventura en un país católico que no se atribuya desde luego á la Iglesia de que son miembros sus habitantes. La Francia católica, por una complicacion de causas que no hace al caso exponer aquí, habia sido humillada sobre los campos de batalla por una Potencia protestante: la gloria militar de la católica nacion francesa habíase ofuscado por un momento delante de las armas prusianas; esto bastó para que se vituperara la Iglesia de Roma, y se menospreciaran aquellos pueblos que profesan su fé y siguen su moralidad. Pero la palabra de Federico Holstein recibió su desmentida de parte de la misma Francia, quien ha probado este año una vez mas cuán infundada sea la acusacion de que la religion católica oscurezca los entendimientos y ataje los progresos de la civilizacion.

El dia 21 de Octubre se distribuian en París los premios á los que contribuyeron á la Exposicion Universal de 1878: el "Palacio de la Industria" en los Campos Eliseos ofrecia el espectáculo mas suntuoso que pueda imaginarse: una inmensa multitud aplaudia los condecorados del Trocadero y del Campo de Marte; en ese dia, pues, la católica Francia mostró cuán lejos estén los paises católicos de poderse llamar paises decaidos. A vista de los representantes de todo el mundo ilustrado y de varios Príncipes europeos, el Presidente de la República, Mariscal Mac-Mahon pudo decir con toda verdad: "Cuando el Gobierno de la República convidó á los hombres de ciencia, á los artistas y á los obreros de todas las naciones para que se juntaran en nuestra metrópolis, la Francia acababa de sostener dolorosas pruebas, y su industria no habia evadido los golpes de la vasta crisis comercial, que á la sazon oprimia el mundo entero; y sin embargo la Exposicion de 1878, si no ha sobrepujado, ha, á lo menos, igualado las que la precedieron. Demos las gracias á Dios el cual, pa-

ra consolar nuestro país, ha permitido que le estuviese reservada esta gloria grande y pacífica."

Una nacion que está cerca de su ruina no se levanta con tanta nobleza ni tan pronto desde el abismo de sus desdichas. Ni se crea que esta resurreccion gloriosa de Francia es debida á los satélites de Gambetta, á los republicanos rojos y á los volterianos: no, ella es debida al espíritu católico que, no obstante los extravíos de muchísimos de sus hijos, sigue animando un país, de quien el Papa Gregorio IX, escribiendo al piadoso Rey San Luis, pudo decir: "Es manifiesto que este reino, bendito de Dios, ha sido escogido por nuestro Redentor para ser el ejecutor especial de sus divinas voluntades." Una prueba de lo que afirmamos nos parece verla en aquellas palabras con que el Jefe actual de la nacion dió solemnemente "gracias á Dios" por la "gloria grande y pacífica" de que se ha coronado Francia casi inmediatamente despues de sus derrotas. La voz del Presidente de la República en esta ocasion es sin duda el eco de aquel sentimiento altamente católico que supo inspirar á los Franceses aquellas plegarias, aquellos votos nacionales al Sagrado Corazon, aquellas romerías á Roma y á los Santuarios de la Vírgen, que disminuyeron, en gran parte, las tristes consecuencias de la catástrofe de Sedan. Acordarse de Dios en los dias de la prosperidad ó del dolor es propio de un alma iluminada por la fé, de un alma eminentemente católica. La Francia que habíase acordado de Dios en el tiempo de sus adversidades, acordóse de él en el dia de sus glorias; y seria una insensatez el pensar que la palabra del Mariscal Mac-Mahon el dia 21 de Octubre haya sido, no ya la expresion de la Francia católica, sino de la Francia racionalista y volteriana.

Pues bien, ante la magnificencia desplegada por la Francia católica en estos últimos meses, ¿quién atreveráse á decir con Federico Holstein que el espíritu del Catolicismo es un espíritu torpe, y que las naciones dominadas por él son naciones que van decayendo? Aquel Dios que humilla y castiga á los que ama, parece que ha concedido esta gloria grande y pacífica á la Francia católica, para llenar de oprobio á los enemigos de su santo nombre. Desde la blasfemia de Holstein á esta parte hemos visto por medio de Francia lo que pueden todavía los paises católicos, á pesar de las desgracias con que á veces suele Dios probar su fé y acrisolar su virtud.

Pero no es tan solamente la católica Francia que refuta con sus hechos la inícua asercion de Holstein: á las glorias de Francia pueden juntarse las no menos luminosas de la católica Bélgica. Hace ya dos años que el Rey de los Belgas, Leopoldo II, inauguró en su Residencia de Bruselas una conferencia geográfica, con el objeto de disponer los medios necesarios para penetrar en lo interior de Africa, y hacer cesar la barbarie en que viven aquellas poblaciones. El Rey de Bélgica á la par que los viajeros Livingstone, Bardht y Cameron merecen sin duda elogios por su amor á la ciencia y á la civilizacion; pero es inútil todo esfuerzo para civilizar las naciones, si no se acude á la religion. Esta idea parece haber conmovido el ánimo de la católica nacion belga quien se apresuró á secundar la noble iniciativa de su Rey, ofreciéndole el poderoso auxilio de sus intrépidos misioneros.

Hé aquí una breve noticia de las misiones católicas que hasta ahora ha poseido el Africa. Además de la provincia eclesiástica de Argelia y de algunas diócesis sufragáneas del Patriarcado de Lisboa, y de los Arzobispados de Sevilla y Burdeos; habia en Africa los Vicariatos apostólicos de Abisinia, de Africa central para los Gallas, del Cabo de Buena Esperanza occidental y oriental, de Benin, de la Nigricia, de las Guineas, de la Senegambia, de Sierra Leona, de Madagascar, de Natal, de Túnez, y las Delegaciones apostólicas de Egipto y de Arabia. Poseia tambien aquel país las Prefecturas apostólicas del Cabo de Buena Esperanza, de la Guinea, del desierto de Sahara, de las islas Nosibé, Santa Maria y Mayote, de las islas Seicheles, de los Marruecos, de Senegal, de Trípoli y Zanguebar, y por fin la Prelatura de Mozambique. Los Coptos de rito egipcio dependen del Vicariato apostólico latino de Egipto: los de rito etiópico y árabe están bajo la jurisdiccion del Vicariato apostólico latino de Abisinia. En dichas misiones trabajan, entre otros, para la gloria de Dios y la salvacion de las almas, los Padres Capuchinos, los Sacerdotes de la Mision, los Alcantarinos y los Padres de la Compañía de Jesus. La Prefectura del Cabo de Buena Esperanza está confiada al Seminario de Lyon para las misiones de Africa. En este siglo se fundaron tambien en favor de Africa, la Congregacion del Espíritu Santo é Inmaculado Corazon de Maria Sma. que es obra del Ven. Padre Liebermann, el Instituto de las misiones de Nigricia en Verona y la Sociedad de las misiones de Africa en Argelia.

Estaba reservada para Bélgica la gloria de establecer una mision en el Africa austral, y ejecutar de este modo el pensamiento del gran Apóstol de las Indias Orientales, San Francisco Javier S. J. Desde el año 1541, el dia mismo en que este gran Apóstol puso el pié en Mozambique, data la idea feliz de fundar una mision católica en el Africa austral. El corazon del Apóstol esclarecido se conmovió á la vista de tantos salvajes, y encomendó á sus hermanos de Religion la propagacion del Evangelio entre aquellas tribus. Su deseo fué apagado, pues una

banda de esforzados campeones de la fé fué á enarbolar sobre aquellas tierras el estandarte de nuestra Redencion, la Cruz de Jesucristo. Los sudores con que fué regado aquel campo del Señor no quedaron sin cosecha; ya que en 1569 aquellos primeros misioneros bautizaban al Jefe de los Cafres de Imhambana, con toda su familia y tribu. Este ejemplo fué seguido poco despues por el Jefe de Zimbaoe y tres cientos de sus guerreros. Mas esta obra generosa empezada en 1541 fué paralizada por los aventureros europeos, por la crueldad de los traficantes de carne humana, por la supresion de la Compañía de Jesus, las revoluciones y las prolongadas guerras de los principios de nuestro siglo. Con todo los Papas no echaron nunca en olvido aquellas regiones abandonadas; sus miradas estuvieron siempre dirigidas hácia el Africa austral, esperando el momento propicio para continuar la empresa de San Francisco Javier. Los deseos de los Pontífices de Roma han llegado finalmente á su término, gracias á la iniciativa de Leopoldo II y al heroismo de los Católicos belgas. El Padre Santo, Leon XIII, acaba de instituir la mision del Alto Zambeze, encargando de esta nueva Prefectura apostólica á los Padres Jesuitas de Bélgica. Las huellas de los Maestros son seguidas por sus alumnos, haciéndose juntamente á la vela para aquellas tierras lejanas seis estudiantes de las escuelas apostólicas de Turnhout y Amiens. La nueva mision se extiende desde Transvaal y la Colonia del Cabo de Buena Esperanza hasta los manantiales del Zambeze y del Zaira, cerca del lago de Bangwool. Al Cabo de Buena Esperanza los Misioneros deberán encontrar al Padre Law, antiguo oficial de la marina inglesa, que está preparando en aquellos parajes todo lo necesario para atravesar un territorio de la extension de cien ochenta mil leguas cuadradas.

Esto es, Sr. Holstein, lo que saben hacer aun en este siglo los pueblos católicos. Las grandes obras de la civilizacion son todavía las obras de las naciones católicas, y las hazañas verdaderamente gloriosas son hasta en nuestros dias las hazañas de los súbditos de Roma.

Una Carta al Sr. W. G. Ritch. (*)

Querido Señor y de nuestro mayor aprecio: Muy agradecidos le estamos por el artículo del *Denver Tribune* del 8 de Noviembre, que Vd. ha tenido la bondad de enviarnos; y mucho mas le agradecemos las correcciones que de su propio puño quiso Vd. añadir al dicho artículo, ó mas bien á su prueba: porque, ya se sabe, esos benditos impresores parece que lo hacen de intento, y se encasquetan muchas veces en dejar tantas necedades en lo impreso, que hasta á un autor, cuyo mérito mas insigne fuera el haber dedicado toda su vida á trabajos lexicológicos, le harian la reputacion de uno, que ni la ortografía de su propia lengua conoce bien. Ha hecho, pues, Vd. muy bien en darnos la *fe de erratas* de su artículo del *Tribune* y aun mayor cordura ha demostrado en prevenirnos cuidadosamente que solo *en parte* revisó Vd. la prueba de su escrito. Con esa prevencion el *deffinitions* con *dos efes*, el *Catholica* con *th*, como si hablara Vd. latin ó griego cuando cita nuestro periódico, y alguno que otro pelillo tipográfico quedan enteramente al cargo de los cajistas de Denver; y Vd. guarda sin mancilla alguna el nombre de un *accomplished english scholar*, que todo el mundo reconoce serle debido.

¡Ojalá hubiera puesto Vd. igual esmero, no en conservar, sino en ganar el renombre de ingenio fértil y robusto, de escritor erudito, de historiador exacto, juicioso, imparcial, de traductor concienzudo y fiel, de Americano liberal, en el verdadero sentido de la palabra, y en fin de protestante cuerdo y despreocupado de los viejos prejuicios y fanatismo anti-católico! Porque, hablando en plata, todas esas buenas cualidades echamos menos en su escrito de Vd. con mucho pesar nuestro.

Ha echado Vd. mano de una obra, querido Señor Ritch, de la que no pudieron salir airosos ni un Sue en Francia, ni un Gioberti en Italia, talentos que, sin hacerle ningun agravio á Vd., eran mucho mas versátiles y brillantes que el suyo. No lo tome á mal: porque, quiere que no quiere "*non omnis fert omnia tellus.*" Vd. que masculla un poco de latin entenderá ese trito hemistiquio de las Geórgicas: no todos los ingenios son iguales, ni aun despues del famoso descubrimiento que todos los hombres nacen iguales. Metido una vez en su tarea, Vd. se ve obligado á freir en la sarten de la *Tribune* de Denver el mismo é idéntico pescado que estuvo friendo por cuatro meses en la cocina del *Nuevo Mejicano* de Santa Fé; Vd. recurre á los mismos fútiles y mezquinos sofismas; Vd. altera del mismo modo y desfigura los hechos; Vd. afirma á tontas y á locas lo que no sabe; Vd. tuerce, mutila y estropea las palabras de la *Revista Católica;* Vd. tradúcelas interpolando palabras que no existen en el texto, y que mudan enteramente su sentido; Vd. echa en saco roto todas las contestaciones que hemos tenido el honor de darle, y con una cachaza digna de toda admiracion, pero no de imitacion, afirma que no se le ha contestado nada; Vd. evoca todos los mugrientos y podridos fantasmas fraguados por la fe-

(*) Contestamos aquí á un larguísimo artículo que el Hon. W. G. Ritch, Secretario del Territorio, publicó en el *Denver Tribune* del dia 8 de Noviembre, con el título de *Jesuitism in New Mexico.* Ya habíamos recibido nosotros ese número del *Tribune*, cuando el Sr. Ritch nos remitió otra copia impresa del mismo, con correcciones autográficas y estas palabras: "Revised proof *in part* with compliments of the author."

cunda imaginacion de sus masónicos predecesores y amigos, y nos los vende como si ahora saliesen de la fábrica; Vd. lanza dicharrachos y chufletas indignas de un Secretario de Territorio, y, para decirlo todo de una vez, Vd. muestra muy á las claras que, además del despecho de ver caido en el lodo á su antiguo, no diremos amigo, sino compañero de armas y aventuras Don Samuel B. Axtell, no habla en Vd. sino el Protestante fanatizado y el Mason rabioso.

No se enoje; escúchenos con calma y dignidad. Nosotros nos obligamos, como prometió hacerlo Vd., aunque despues perdió la promesa en el camino, nos obligamos, pues, á no dejar nada por probar. No habrá mas que recorrer, con toda la paciencia que nos fuere menester, su largo pero precioso documento del *Tribune* del 8 de Noviembre, examinar sus asertos, cotejarlos con los nuestros, cuando lo pida el caso, y cuando no, con los hechos y con un poco de historia, que no sea masónica (nos ha de conceder este derecho), y luego salga embustero y embrollante el que saliere, no podremos evitar las consecuencias.

Empieza Vd. afirmando que el Rev. J. M. Finotti de Central City, quien sin sernos conocido mas que por la reputacion de sus talentos, sus obras y sus virtudes sacerdotales, quiso someterse á la odiosa tarea de defender á unos cuantos Jesuitas, es tambien él un Jesuita italiano. Amen: no es el P. Finotti el primer Sacerdote Católico, á quien los escritores de la misma talla de Vd. quieren á tuerto ó á derecho echarle encima el saco negro de Jesuita. Hasta Pio IX, de bendita y gloriosa memoria, fué llamado Jesuita; y Alberto Mario, héroe esclarecido de aquella "Italia libre" que, como dice Vd., surgió cuando arrojó de su seno la ponzoñosa yerba de los Jesuitas, dijo en *La Nazione* de Florencia: "No nos equivoquemos: todos los Curas son ahora Jesuitas, de Pio IX abajo." Es decir que hoy dia Jesuita, en muchos casos, es sinónimo de *Católico neto.* Bien lo sabemos, y nos confundimos del honor que se nos hace, y si en este sentido es Jesuita el P. Finotti, se explica Vd. como un Salomon. Pero ¡Vd. habla del "Provincial de su Orden en el Nuevo Méjico," y de las instrucciones que este le ha enviado ó deberá enviarle dentro de poco! Señor y dueño amable, ¿quién le mete á trapalear y barbullar donde no le llaman? ¿Qué prurito es ese de echar á trampa y talega, en vez de cerciorarse bien de los hechos y hablar como hombre que sabe lo que dice?

Pero echemos pelillos á un lado: el desparpajo con que Vd., Señor Secretario, con un rasgo de su pluma le otorga á uno la patente de Jesuita, y le da el Provincial de quien ha de depender, y barrunta las órdenes recibidas ó por recibir, no es el mayor de sus pecados; es un poco de vanidad, cosa muy natural y perdonable en quien ocupa una posicion tán elevada como la suya, y pasemos adelante.

Vamos al *leechery of the old priesthood.* Esa frasecita, bastante escabrosa, suéltala Vd. por via de paréntesis, como cosa que no le da frio ni calentura, siendo extraña á su asunto. Sin embargo no es Vd. tan ladino (tan jesuita, diria Vd.) que sepa disimular lo mucho que saboréase y chúpase los dedos por habérsele ofrecido la ocasion de hincar el diente en los miembros enfermos del cuerpo sano. Por eso hemos de pararnos tambien aquí, para que vea Vd. que el "Provincial de la Orden en el Nuevo Méjico" no tiene miedo de confrontarse, él ó los suyos, con los maldicientes de profesion. Y en primer lugar diremos con su venia de Vd., ó sin ella, que Vd., como buen abogado, confunde dos cosas muy diferentes. Aclaremos el asunto, remontándonos un poquito hácia su orígen para que entiendan todos.

Un Fulano que, avergonzándose de sacar á luz su propio nombre y apellido, tuvo la feliz idea de darse á sí mismo el nombre de Lobo ó "Lupus," sin apercibirse que con eso hacia traicion al animal que se escondia bajo su zamarra, vino á estas tierras, viajó, vió Pecos, y luego no pudo menos de consignar á la prensa, para la instruccion de las generaciones presentes y venideras, cuanto habia aprendido acerca de la historia de Nuevo Méjico, y especialmente del antiguo pueblo de Pecos. Pues, señores, la historia es de las mas peregrinas. Los Jesuitas, antes de su supresion por el Papa Ganganelli en 1773, se pusieron un dia á la frente de las tropas españolas y marcharon de Santa Fé sobre los pobres Indios de Pecos, á los que subyugaron sin grave dificultad. Obligáronles despues, como hicieron otra vez los Egipcios con el pueblo de Israel, á levantar una iglesia y convento, y sometiéronles á extorsiones, trabajos y vejaciones tan insoportables que un dia, indignados los Indios contra sus tiránicos dueños, se reunieron, los degollaron, y quemaron todos, y esparcieron sus malditas cenizas á los cuatro ángulos del mundo, originándose de aquí la infinita multitud de santos que cuenta el Calendario Español. Majaderías mas garrafales no se habian dicho en diez siglos. Pero el Lobo fué mas adelante. Acaso por aquello que *piensa el ladron que todos son de su profesion,* fraguó contra aquellos supuestos Jesuitas de Pecos, historietas las mas viles, indecorosas, obscenas, y repugnantes. Dijo que además del convento de los pretendidos Padres, habia en Pecos otro destinado á las hijas de los Indios, y que él mismo ha visto las ruinas de mas de doscientas celditas, verdadero serrallo, en cuyo parangon serian palacios de honestidad los harenes de los musulmanes.

Pues bien, contra esas indignidades que de-

berian cubrir de oprobio la prensa americana, creyó deber levantar su voz el P. Finotti, é hízolo en términos tan comedidos y con tanto acierto y cordura, que el mismo *Denver Tribune*, cuyas páginas habian quedado manchadas por las asquerosidades é inmundicias del sórdido Lobo, hizo un acto de contriccion y dijo el dia 8 de Octubre: "Llamamos la atencion sobre una nota del P. Finotti de Central City, publicada en otra columna. El *Tribune* siente que el artículo, al que se refiere el Rev. Señor, haya hallado cabida en sus columnas." La *Revista Católica* deseaba hablar á su vez. Para hacerlo mas acertadamente, fué uno de sus redactores á Pecos, para ver con sus ojos las famosas ruinas de las doscientas celditas, vistas por el Lobo. La contestacion á ese insigne embustero era fácil y segura; pero ¿para qué, despues del acto de contricion del *Tribune?* En cuanto á los Jesuitas, no habia habido Jesuitas en parte ninguna del N. M. actual, desde el dia en que Ignacio de Loyola estableció la órden, hasta el año de 1867, cuando llegaron á este Territorio los Padres Bianchi, Gasparri y Vigilante, y dos Hermanos Coadjutores. Los Jesuitas habian penetrado en California y en Arizona, y habian echado en aquellas regiones la semilla de la civilizacion de los Indios, que produjo en poco tiempo maravillosos frutos, y mas prometia para el porvenir. Lo que se ha hecho de aquellas misiones, pregúntelo, Señor Secretario, á sus Hermanos Masones de la *florentísima* República Mejicana. Pero, en lo que es actualmente Nuevo Méjico, jamás no habia habido un solo Jesuita antes de 1867. ¿Dónde van á parar, pues, las absurdas y sucias historietas de Pecos?

—Ah! eran otros frailes; podia decir el torpe calumniador.—¿Otros frailes? Mas ¿dónde están esas doscientas celdas destinadas á aquellas *vírgenes* de nueva ralea? Pondérese bien que esas celdas arruinadas, vistas por el mendacísimo Lobo, son todo el fundamento de su impertinencia y embuste. Ahora bien, en Pecos no hay celdas, ni ruinas de celdas. En Pecos hay las paredes de la vieja iglesia y los restos de las habitaciones privadas de los Indios; nada mas. Desafiamos al Lobo y á todas las fieras de su misma especie, tribu y familia, á que nos prueben lo contrario.

Honorable Sr. Ritch, dispénsenos esa digresion, que era necesaria para los demás lectores nuestros. Volvamos atrás ahora. El reto, que acabamos de dar al Lobo y á los suyos, no es para Vd. Vd. ha hecho el cuadro sinóptico de la historia de Nuevo Méjico, y lo ha publicado en el *New Mexican* del 12 de Enero, si no nos equivocamos. Nosotros lo leimos, y no nos acordamos haber descubierto en él ninguna traza de las tonterías y hediondas fábulas de su colega-corresponsal del *Tribune*. Por lo tanto es de creer que Vd. no tiene ninguna noticia ni de Jesuitas anteriores á los de 1867, ni de *monjas* indias establecidas jamás en el Nuevo Méjico. Pero Vd. es literato, y desgraciadamente se acordó de la fábula esópica "El Lobo y el Cordero," y quiso aplicarla. Dijo el lobo al cordero "¿porqué me enturbias el agua?" Contestó el cordero: "yo? pero, señor, si de su merced viene el agua hácia mí, ¿cómo se la puedo enturbiar?"—"Es verdad, pero me la enturbiaste seis meses ha."—"Señor, si no habia nacido todavía." —"Entonces fué tu padre, canalla!" y se lo comió. Pues lo mismo hizo Vd., Señor Ritch. Aquel Fulano "Lupus" acusó á los Jesuitas. Vd. vió la gran papirotada de res vacuna que él habia dado, y debió ver además que las doscientas celdas de Pecos eran otra pampiralada, que hacia inverosímil su historieta, aun si se la achacara á los monjes que realmente estuvieron en Pecos. ¿Qué hizo Vd. entonces? Cayó sobre el *old priesthood*, es decir los antiguos Curas de estas tierras. Su fanatismo de Vd. hallaba delicioso pábulo en tal asunto; su masonismo triunfaba, pero Vd. confundia dos cuestiones. El Lobo, autor del *Along the Pecos*, habla de los Jesuitas; Vd. se sale con el *old priesthood!* ¿Hay buena fé en Vd.?

¿Y piensa por ventura haber pegado una bofetada á la Iglesia recordando el *leechery of the old priesthood?* La Iglesia, apreciable señor, no deja de ser santa porque algunos de sus ministros son ó fueron pecadores. ¿No se acuerda Vd. de aquel ministro del Evangelio que se llamó Judas Iscariote? ¿Fué menos santo el colegio de los Apóstoles por la traicion que hizo aquel miserable á su divino Maestro? Además de que, ¿quién es el que nos echa en cara "la lascivia de los viejos curas?" Existe en el Evangelio una sentencia, que Vd. como buen Protestante, debe conocer: "El que de vosotros se halla sin pecado, tire el primero la piedra" (Joan. 8. 7).

Cuando se tiene la desgracia de deber contar en su religion con un clero, cuyos escándalos son de casi todas las semanas (*); con un clero, que tiene entre sus miembros mas afamados á un Henry W. Beecher, grande impudencia se necesita para tirar la piedra contra los antiguos Curas de N. M.

Adios, Sr. Ritch, ya le hemos entretenido demasiado. Hasta otra vez.

(*) Léase, por ejemplo, el *Sun* de Nueva York de Octubre 5, 9, 16, 21, 30; y fórmese concepto de la moralidad de los Ministros Protestantes.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 563-564.)

El conde de Christen observaba tranquilo pero atentamente los movimientos del enemigo y por las disposiciones que tomaba el general Sonnaz desde la altura de Cologni, adivinó en seguida su pensamiento. Consistia este en fingir un ataque por la parte comprendida entre la puerta de San Nicolás y Santa Francisca, mientras que en realidad se proponia dirigir un formidable asalto hácia la parte opuesta. A este fin dividió sus tropas en tres fuertes columnas y las dirigió cada una á su puesto; y á las siete de la mañana un disparo de cañon señaló la hora del combate. Los baluartes de Bauco resonaron entonces con los gritos de:—¡Viva Francisco II! ¡Viva Nápoles! y de ellos empezó á caer al mismo tiempo un diluvio de balas.

XL.

No es nuestro ánimo describir minuciosamente las peripecias de este notabilísimo hecho de armas, en el cual un puñado de hombres envueltos en una lluvia de fuego y de plomo rachazaron y destrozaron fuerzas veinte veces superiores; por lo que no es estraño que Bauco fuese llamada las Térmópilas del honor napolitano. La traicion en las guerras de 1860 y 1861 desde Marsala á Gaeta fué el único dios Marte de los conquistadores de las Dos Sicilias en ningun corazon halló aquí albergue; y con razon los habitantes de la comarca, espectadores de aquel terrible y desigual combate exclamaban que si todos los generales napolitanos fuesen del temple del Conde de Christen, no entraria Víctor Manuel en Nápoles, sino que Francisco II ocuparia victorioso á Turin.

En resúmen diremos, que como habia previsto el Coronel, los piamonteses descargaron su primer ímpetu en la parte que estaba á la izquierda de la puerta de S. Nicolás; pero rechazadas vigorosamente dos columnas una tras otra, dirigieron todo su furor hácia el lado derecho cerca de la puerta de Santa Maria, acometiendo con tal fuerza que el alférez Caracciolo no pudo impedir que se acercasen á los muros y se dispusiesen á escalarlos. Mas el conde de Christen acudió como el rayo con la gente que pudo al lugar del peligro é inflamando á los suyos con el ejemplo rechazó y desbarató con grandes pérdidas al enemigo.

Es verdad que los asaltos se repetian cada vez con mas frecuencia, pero iban disminuyendo en fuerza; porque los piamonteses por una parte comenzaban á desfallecer cansados de tanto correr y batallar sin resultado alguno, y por otra sus filas cada vez mas se iban disminuyendo, efecto de los certeros proyectiles y grandes cantos que se les arrojaban desde las murallas. Esto no se ocultaba á los sitiados, y por lo mismo les infundia nuevo ardor y arrojo en el combate, con tanta mas razon, cuanto que ellos de los suyos solo contaban diez bajas. Redoblaron pues sus esfuerzos sembrando la muerte entre las filas enemigas hasta que á las dos de la tarde el general Sonnaz mandó izar bandera blanca en señal de parlamento.

El Sr. Conde Cootandon, que tanta parte tuvo en esta admirable defensa y á cuya amabilidad debemos muchos de los datos indicados aquí al vuelo, ha extractado en gracia nuestra por su propio puño, de su diario militar la relacion de lo que pasó despues que los piamonteses pidieron parlamento. Héla aquí vertida al castellano:

Tan pronto como descubrimos la bandera, el coronel Christen mandó cesar el fuego y me comisionó para recibir al parlamentario. Habiéndome asomado á la ventana de una casa cerca de la puerta de S. Nicolás, ví que se adelantaba un oficial precedido de un trompeta; el cual, preguntado quién era y qué queria, contestó que era el jefe del estado mayor del general Sonnaz, y que venia en su nombre á intimar á la guarnicion, que si en aquel mismo instante no se rendia á discrecion, seria pasada á cuchillo, tan pronto fuese tomada la villa. A esta proposicion me sonreí é iba á responder, cuando los que me rodeaban prorumpieron en los gritos de—¡Viva el Rey! ¡mueran los piamonteses! queremos combatir—La respuesta era clara. Notifiqué por lo tanto á aquel caballero que se volviese inmediatamente á su puesto: pues antes de cinco minutos renovaríamos el fuego.

Cambió entonces de tono y con mas finas maneras me suplicó que se mandase á su general un parlamentario, á fin de poner término á aquella espantosa carnicería. Plugo al conde de Christen que habia llegado en aquel momento, esta proposicion y me cometió á mí tal encargo.—Tan pronto como el general me avistó, salió á mi encuentro y despues de los mútuos saludos y cumplimientos y de dar yo razon de mis títulos y mi posicion—¿cómo es, exclamó, que vos siendo francés, buen caballero, y amigo de muchos amigos mios sois ahora un enemigo? ¡Qué diablo! ¡La Francia es tambien nuestra aliada!

—Sé que el gobierno francés os es benévolo; mas que la Francia sea vuestra aliada, lo dudo mucho. De todos modos por lo que á mí toca puedo asegurarcs que por lo mismo que soy francés y buen caballero, soy y seré siempre vuestro adversario. Pero esto no hace al caso; vengamos á nuestro asunto. Yo he venido aquí por complacer á vuestro parlamentario.

—Es verdad. ¿Y bien, aceptais?

—Qué cosa, ¿la proposicion que él nos ha llevado? Si de esta hablais, hasta la vista, yo me retiro.

—Escuchad, prosiguió cruzando su brazo con el mio, os diré francamente que he sido engañado. Habia oido decir que en Bauco no habia mas que una gavilla de ladrones, y partiendo de este supuesto quise dar una batida á la villa. Mas la experiencia me ha demostrado que tengo que habérmelas con valientes soldados mandados por expertísimos oficiales. Quiero acabar de una vez con esta matanza: hé aquí otra proposicion. La guarnicion saldrá con todos los honores de guerra; depondrá las armas á media milla de nuestro campo y cada uno tomará el camino que mas le plazca, sin temor de que nadie le moleste. ¿Os place?

—Ni poco, ni mucho. Los honores se dan, y las armas se hacen entregar á una guarnicion, cuando ella llevó la peor parte y se solicitó negociaciones. Nosotros no estamos en este caso. Hasta ahora, general, vosotros sois los que estais perdiendo; y no nosotros.

—¡Al combate pues! replicó con cierta alteracion.

—Gustosos; nosotros no queremos otra cosa. Pero mirad que el juego no será igual. Vuestra gente está quebrantada y no puede ya mas: la flor de vuestros oficiales yace ó muerta, ó agonizando al pié de nuestros muros: de municiones estais en blanco. Nosotros por el contrario, estamos casi intactos: municiones tenemos en abundancia, y valor el suficiente para haceros arrepentir de la nueva prueba.

—¿Cuántos sois? me preguntó bruscamente.

—Ochocientos; le contesté con desenvoltura; y todos modelos de valor.

—Teneis razon;—repuso mordiéndose los bigotes y mirándome con aire entristecido;—decís verdad: mi gente está postrada por el cansancio; pero yo no la moveré de aquí sin que buenamente nos arreglemos. Tengo que marchar á los Abruzos; mas ¿cómo he de dejar el país de Sora, quedando vosotros fortificados en Bauco? No es posible. Pediré baterías á Gaeta, os sitiaré, os sepultaré entre las granadas; pero de una manera ó de otra yo tengo que desalojaros de esos muros.—El hizo nuevas proposiciones, que yo nuevamente rechacé.

¡Diablo! proponedme luego vos las condiciones; si no son muy duras las aceptaré.

Habiéndole dicho que esto tocaba al Coronel, me instó para que este viniese á hablar con él. Me despedí y el conde de Christen bajó á tratar con el General.

Durante estas negociaciones los piamonteses estaban afanados en retirar sus muertos y heridos, que en junto subian á cerca de un millar, inclusos catorce oficiales. Lejos de estorbarles nosotros en esta operacion les suministramos palas y azadones para enterrar mas fácilmente los cadáveres.

Por fin oimos tocar á llamada, y al poco tiempo vimos que los piamonteses tomaban el camino de la frontera y que el Coronel se retiraba con los acuerdos estipulados. Eran estos: que el General saldria enseguida del territorio pontificio, en el cual se comprometia á no volver á poner el pié para combatir á los napolitanos; y que el conde de Christen despues de dos dias saldria de Bauco, bajo la palabra de que durante el sitio de Gaeta no haria armas contra los piamonteses.

Los dos regimientos que dieron el asalto habian hecho las campañas de Crimea y Lombardia; y al dia siguiente al pié de los muros encontramos en gran número medallas, de dichas dos campañas y además otros 33 cadáveres, 150 fusiles y sables, cananas, morriones y capotes á carros."

Fué opinion constante no solo de los de Bauco, sino tambien de muchos de entre los soldados sardos, que este terrible desastre les sucedió en castigo de las profanaciones y atrocidades que pocos dias antes se habian cometido en la abadía de Casamari. Uno de los jefes mortalmente herido pudo llegar al monasterio; pero viendo que allí ni habia medicinas, ni vendajes, porque todo habia sido reducido á cenizas levantó los ojos al cielo y exclamó:—¡justicia de Dios! —y despues de recibidos los consuelos de la Religion espiró.

XLI.

A mediados de Febrero, en la mañana de un dia claro pero de mucho viento, por la senda que desde la carretera de Monte de S. Juan iba dar á la casa de Vito se introdujo un desconocido, que cabalgando al paso y mirando ora á un lado, ora á otro parecia que no estaba seguro de su camino y que deseaba encontrar alguna persona que lo sacase de su incertidumbre. Se adelantó al pasar, y viendo que nadie aparecia, se apeó, ató su caballería á un poste, y se acercó á la puerta de la casa llamando—¡De casa! ¿hay licencia?

—¿Quién está? gritó la dueña desde lo alto de la escalera.

—¡Amigos! Decid, buena mujer, vive aquí un oficial napolitano, que está enfermo y tiene una hija...?

—Bien y ¿qué le quereis?

—Pero ¿vive aquí ó no vive aquí?

—¿Y quién sois vos? preguntó la mujer con recelo y sin atreverse á bajar.

—¿Yó? soy un hombre de bien; no temais.

—Esto no basta; ahora todos los bribones se llaman hombres de bien. ¿De dónde venís? ¿qué quereis?

—Vengo de Roma y vengo de parte de aquel Señor que estuvo aquí el dia en que los piamonteses saquearon á Casamari.

—¡Ah! sí; me acuerdo.

—Habiendo oido los cañonazos, aquella misma tarde alquiló un coche, y dejando en suspenso todos sus negocios, partió á escape para su casa. Ahora que las cosas están mas tranquilas, vine á Veroli yo, que soy dependiente suyo para hacer algunos cobros y al mismo tiempo para entregar una carta á ese capitan.

—Comprendo;—respondió la mujer ya tranquilizada y bajando la escalera;—el pobre capitan (que en paz descanse) entregó su alma á Dios poco despues que los napolitanos derrotaron en Bauco á aquellos enemigos de Dios. Yo os aseguro que fué una cosa nunca vista. Las monjas aseguran que vieron ángeles asaetando á aquellos diablos vestidos de soldados. Y se puede decir que aquellos enemigos fueron los que dieron la muerte al pobre capitan, por el gran susto y alteracion que le causaron. ¡Infeliz! pero dichoso él, que murió como un santo.

—¡Paciencia!—la interrumpió el forastero con acento de disgusto;—si murió, no hay mas que hacer. Sin embargo creo que esta carta podria entregarse á la hija; pues la señorita de don Trajano me ha hablado mucho de ella.

—¡Ay de mí! la hija ha desaparecido y por mas que se ha buscado, ni aun noticia de ella se ha tenido. Así que se dió sepultura á su padre, hizo un lio de toda su ropa y me dijo; "Filomena, toma para tí." Nos pagó hasta el último maravedí, dió á cada una de mis muchachas un escudo y despues de besarlas salió muy temprano con un pequeño envoltorio debajo del brazo, diciendo que iba a hacer sus devociones á la abadía. Despues no ha vuelto ni se ha sabido mas de ella. Tambien esta es una pena, que... ¡oh, Vírgen Santísima!—Y se enjugó los ojos que se le llenaban de lágrimas.

—¿Es posible? ¿Y qué dirá doña Flaminia, que la quiere tanto, que la espera en su casa y ya le ha preparado habitacion?

—Nuestro miedo ¿sabeis cuál es? es que la hayan robado esos enemigos de Dios; porque dicen que en su país se venden las muchachas como ovejas. Y aun vuestro señor queria hacerme tragar que eran cristianos; sí, ¡cristianos! y ni aun los turcos hacen lo que ellos hacen. Ni hasta á Cristo han respetado en el saqueo de la abadía. Aquellos lucíferes en alma y cuerpo le han cortado la cabeza y los brazos en los crucifijos y despues (¡ábrete tierra!) han pisoteado las partículas del Sacramento ¡Figuraos ahora que seria de aquella pobre criatura, si cayese en sus manos! Nosotros todos los dias, mañana y tarde nos acordamos de ella, para que el Señor tenga piedad y la socorra.

—¿De modo que no hay á quién entregar la carta?

—¿Qué quereis que os diga? Yo no sé leer; mi marido tampoco. ¿Quereis llevarla á los monjes, para que os la lean?

—¡Ca! las cosas de mi amo no suelo enseñarlas á nadie;—repuso el viajero dirigiéndose á la puerta.—Bien; se la volveré á llevar y le diré que el napolitano ha muerto y que de la hija no se sabe donde ha ido ¿no es esto?

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 7 de Diciembre de 1878. Núm. 49.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Antonchico.—Nos anuncian de esa plaza, con fecha 24 del pasado mes, la muerte de Don Luis Baca en Jorupa. Tenia 70 años de edad, y su muerte fué ocasionada por una pared de piedra, que se desplomó á consecuencia de las aguas que cayeron á fines del pasado mes. Su muerte no fué instantanea, sino que tuvo bastante tiempo para arreglar los negocios de su familia y de su conciencia; y mostró, en su paciencia y resignacion, las disposiciones que hacen envidiable su muerte. Por esto y por la casi prodigiosa salvacion de su numerosa familia, que vivia bajo su mismo techo, damos gracias á Dios, y nos juntamos con todos sus parientes en el dolor, que les les ha causado la pérdida de su padre, y rogamos á Dios por el descanso del alma del difunto. **R. I. P.**

Albuquerque.—*The Albuquerque Review* publica, en su número del 23 de Noviembre, la apertura de escuelas en aquella localidad, en los siguientes términos.

"Habiendo completado los Padres Jesuitas de esta parroquia el edificio destinado para escuelas, hicieron una formal apertura de las mismas el lunes de esta semana. El pueblo de Albuquerque en general fué invitado á asistir á ella, y á la hora señalada la grande sala se hallaba ocupada por señoras y caballeros residentes de esta plaza. Entre los presentes vimos al Juez S. C. Parks de este distrito judicial, su sobrino el señor Sam. C. Parks, Mr. el alguacil mayor Perfecto Armijo, el P. superior R. Baldassare, S. J., y los señores F. Armijo y Otero, M. Werner, W. Brown, y, por supuesto, nuestro corresponsal."

El P. V. Tromby, S. J., profesor encargado de las escuelas leyó un elocuente discurso, del que daremos cuenta en nuestro próximo número.

NOTICIAS NACIONALES.

Estados Unidos.—Los Sres. Hickey & Co., que publican *La libreria vaticana* para la propagacion de los libros católicos, están para presentar al público una edicion del libro del Sr. Baron de Hauteville, bajo el título de "*El porvenir de los Pueblos católicos*," honrado con los elogios del difunto Pontífice Pio IX. Su contenido es un exámen muy hábil de todas las mas extravagantes habladurías de los Protestantes, concernientes á la conexion entre la herejía y la prosperidad temporal, y una revindicacion de los indisputables títulos que la Iglesia tiene en la civilizacion del género humano. Anunciamos este libro por la grande utilidad, que ofrece especialmente á los Neomejicanos, que deseen poseer un arma mas contra los ataques dirigidos á su religion. Su precio es de $1,50.

California.—Anuncian de San Francisco que se ha hallado en el litoral una embarcacion japonesa, que naufragó en la costa á unas cien millas de la ciudad. Este acontecimiento, que se ha visto repetido muchas veces es una nueva prueba de la posibilidad, por la cual el continente americano pudo ser habitado por náufragos japoneses, llevados por alguna tormenta á estas orillas. Mucho se ha escrito y discutido sobre este sujeto, y se puede con razon admitir que los Indios Americanos son los descendientes de unos náufragos Japoneses, que algunos siglos atrás tuvieron la misma suerte, que ha sufrido la embarcacion hallada ahora, trasportados por los corrientes y arrastrados por la tormenta. El lenguaje, las costumbres, creencias y ceremonias religiosas, y otros rasgos característicos físicos entre los Indios y los antiguos Japoneses, presentan puntos de contacto, que hacen admisible el parentesco entre esas dos razas del género humano. *(Propagateur Catholique.)*

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—En el Vaticano se han tomado medidas para organizar las audiencias, que cada dia se multiplican, hasta el punto de ocasionar mucho desórden é incomodidad. Las audiencias públicas de todos los dias, concedidas por el Pontífice de santa memoria, Pio IX, se han limitado á solos los lunes, menos aquellos en que ocurra alguna fiesta de obligacion. Los jueves están reservados á los Colegios, Sociedades, Asociaciones, Cofradías, y demás Institutos de esta clase. Los demás dias de la semana son destinados para las audiencias privadas que se ofrezcan, á los negocios que pidan la intervencion personal del Padre Santo, y al estudio que ha sido siempre la aficion de Leon XIII, y al cual él dedica gran parte de la noche. Las horas de su descanso son muy breves, lo que sinembargo no altera en nada su muy floreciente salud.

Han llegado á Roma dos católicos de Buenos-Aires, los Sres. Portugués y Montegriffo, encargados de presentar al Padre Santo un Mensaje de adhesion inquebrantable, firmado por el Arzobispo de Buenos-Aires, en nombre de todos los fieles de la República Argentina. Los católicos de la República Argentina envian 70,000 *piastras* al Padre Santo.

Bélgica.—La apertura de la Universidad católica de Lovaina ha tenido lugar con un número extraordinario de alumnos. El Rector magnífico, monseñor Nameche ha anunciado no solo las mejoras verificadas, sino tambien la fundacion de la Escuela de Agricultura.

Inglaterra.—Se anuncia que, no hace mucho, Monseñor Capel, recibió en el seno de la Iglesia Romana al Rev. Orby Shipley, su esposa, y otros dos estudiantes de Oxford. En la misma semana hicie-

ron su profesion de fé otros cuatro licenciados de Oxford y la Marquesa de Ripon.

Austria.—Monseñor Jacobini, Nuncio de Su Santidad Leon XIII acerca de la corte de Viena, ha verificado su ingreso triunfal en su silla episcopal de Kolocza. Precedido de una espléndida cabalgada y entre el sonido de las campanas, fué saludado y recibido por los jóvenes estudiantes llenos de entusiasmo, estos y los bomberos formaban dos alas por todo el pasaje del corteo. Todas las corporaciones de la ciudad tomaron parte en la recepcion. El domingo siguiente, hácia el anochecer, la Sociedad de los Cantores dió una serenata al Príncipe de la Iglesia. Este dejó el siguiente martes á Kolocza, seguido de las mismas entusiastas demostraciones de amor y respeto con que habia sido recibido.

Alemania.—Tres noticias de verdadera importancia hallamos en los periódicos alemanes:—"La *Germania* desmiente de un modo terminante los rumores malévolos que la prensa protestante ha hecho circular sobre las negociaciones entre Alemania y la Santa Sede. Parece que Su Santidad se ha negado últimamente á acceder á ciertas pretensiones del canciller aleman.—La *Silesia* de Teschen anuncia que la Emperatriz Augusta ha regalado á monseñor Foerster Obispo de Breslau, con motivo de su Jubileo episcopal, un magnífico cuadro representando el *Ecce Homo*. No olviden nuestros lectores que monseñor Foester está desterrado y que fué condenado por haber infringido las leyes de Mayo.—La *Gaceta de Colonia* dice que el desprecio con que Rusia mira el tratado de Berlin ha causado suma impresion en Alemania. "Alemania, dice el indicado periódico, no tomará ciertamente la iniciativa de una accion comun contra Rusia; pero si otras potencias piden al gobierno de San Petersburgo la ejecucion del tratado de Berlin, el canciller del imperio aleman no podrá ver con indiferencia que perezca su obra."

Suiza.—Leemos en *L'Univers*: "El telégrafo nos trae la feliz noticia de una grave derrota que acaban de sufrir en Suiza los partidarios de la persecucion religiosa, de que este país es teatro hace mucho tiempo. "Sabido es que las elecciones se verificaron el domingo último para la renovacion íntegra del Consejo nacional, que es la Cámara de diputados de la confederacion. Ahora bien, estas elecciones han producido la completa derrota del partido radical, batido en Ginebra hasta en la persona de sus jefes, especialmente del mas valiente entre ellos, M. Carteret. Hé aquí el despacho que recibimos de Friburgo, y que completa los pormenores dados por la agencia Havas.

"*Friburgo, 28 de Octubre.*—Los católicos han ganado 10 distritos, y los conservadores protestantes de 15 á 20. El radicalismo sufrió grandes pérdidas en los cantones de Vand, Zurich, Berna, Saint-Gall y Valais.—En el canton de Friburgo, la mayoría católica ha sido enorme; cerca de 15,000 conservadores votaron contra 1,700 radicales—En Ginebra, el candidato opuesto á M. Carteret obtuvo una mayoría de cerca de 3,000 votos."

"Para apreciar este resultado debe saberse que el Consejo nacional suizo se compone de cerca de 135 diputados. Ahora bien, los radicales tenian una mayoría muy débil en la anterior legislatura, y no serán ahora mas que la tercera parte del Consejo. Seguramente no debe esperarse de la mayoría salida de la eleccion del 27 la reparacion de todas las injusticias de que se quejan los católicos. Los protestantes, aun los mas conservadores, se consideran dichosos con encontrarse con hechos consumados por los radicales en perjuicio de la Iglesia. Lo que puede esperarse es la mejora de la situacion de los católicos en algunos puntos: los radicales en los cantones serán menos audaces cuando no tengan en el seno del Consejo una mayoría para animarles y excitarles. Puede esperarse tambien que la ley federal sobre la instruccion primaria, una de las obras mas importantes de la próxima legislatura, tenga en cuenta los votos de todos los conservadores, católicos y protestantes que desean mantener la accion y la influencia del Clero en las escuelas. La prensa católica debe felicitar particularmento á los conservadores del Bajo-Valais, que han logrado al fin desembarazarse de dos diputados radicales, y á los católicos del canton de Saint-Gall, que por su energía, su perseverancia y su union logran conquistar una parte inesperada en los consejos de la Confederacion."

Oriente.—La situacion de Europa se complica. El *Times*, hablando de la situacion oriental, dice que "el tratado de Berlin todavía no ha sido roto, pero que no está lejos el momento en que será tal vez necesario que sea reformado." En efecto, todas las cuestiones que el tratado de Berlin no ha resuelto, aparecen hoy de nuevo y con caracteres cada vez mas graves. La situacion de Turquía no puede ser mas desesperada: el ejército ruso está acampado á las puertas de Constantinopla, una insurreccion formidable devasta sus mejores provincias, y la liga de Albanía, cuyo fin no es completamente conocido, sustituye en todas las provincias del Suroeste á la autoridad del sultan, que solo es nominal. La paz firmada en Berlin es solo ficticia; en realidad la situacion es igual ó parecida á la de 1876, cuando estalló la guerra entre la Puerta y Rusia. Despues del Congreso, lord Beaconsfield, extraviado por su imaginacion y confiado en el convenio del 4 de Julio, que concede á la Gran Bretaña el protectorado de todas las provincias turcas de Asia, entraba triunfante en Londres, diciendo: "Os traigo la paz con honor." Hoy, que la paz es dudosa, puede ver lord Beaconsfield á Inglaterra amenazada lo mismo en las Indias que en Europa. El telégrafo dió cuenta hace algunos dias de una riña entre los oficiales rusos y el cónsul inglés en Burgas, que ha sido herido gravemente. Cuanto al honor, depende de la suerte de las armas y del éxito final de la política inglesa.

No cabe la menor duda que la cuestion de Oriente adquiere cada dia mayor extension. Hace algun tiempo la cuestion de Oriente estaba circunscrita á Constantinopla: hoy no consiste solo en saber si Turquía será sostenida como potencia ó si se la repartirán entre varios Estados, sino que pone en peligro la suerte de las Indias. El conflicto de Inglaterra con el Afghanistan tiene en sí poca importancia; pero tras esta querella se divisa en lontananza una lucha próxima entre Inglaterra y Rusia, lucha en la cual será disputado el imperio de las Indias.

De Constantinopla telegrafiaban el 28 de Octubre. —Las noticias que se reciben de la insurreccion búlgara son cada vez mas graves. La rebelion se extiende á la Rumelia y á la Macedonia. Los búlgaros insurrectos han destruido siete aldeas musulmanas, y han pasado á cuchillo tres compañías de nizanos (tropas regulares turcas). En todas aquellas comarcas no hay cristiano que no haya empuñado las armas con el propósito de exterminar á los mahometanos. Estos huyen á refugiarse á las ciudades. El gobierno del sultan, en vista de la gravedad de las circunstancias, dirigió ayer una nota á las potencias protestando enérgicamente contra la conducta de los rusos por no cumplir lo estipulado en el tratado de

Berlin, y declarando que ellos son los únicos responsables de la gran insurreccion que ha estallado en la Bulgaria, acusándoles de favorecer á los rebeldes con toda clase de auxilios, incluso con la artillería. El representante de Rusia ha contestado con otra nota, diciendo que el ejército ruso tomaria medidas contra la insurreccion de Macedonia y de Bulgaria. Al mismo tiempo se reciben noticias de que los rusos concentran considerables é imponentes fuerzas en Adrianópolis.

El mismo dia se anunciaba de Londres—El *Standard* ha recibido de Constantinopla un despacho diciendo que los rusos reunen fuerzas considerables en Adrianópolis, además de los 80.000 hombres concentrados entre dicha ciudad y Constantinopla. Segun un despacho dirigido desde Viena al *Times*, cuatro compañías turcas fueron asesinadas por los insurrectos. Se han puesto en marcha seis batallones para socorrer la guarnicion de Seres.

Despues de todo esto no será considerado como una apreciacion demasiado atrevida lo que dice el *Mundo Ruso*, "que el tratado de Berlin es un simple armisticio."

Rusia.—Un corresponsal de Moscow envia al *Globe* los siguientes detalles respecto á un violento incendio que ha reducido á cenizas gran parte de la ciudad de Riazan. En la mañana del 27 de Setiembre último se declaró un incendio en un gran almacen de frutas, situado en una de las principales calles de la ciudad. Dos horas más tarde se supo que en la calle de Astrahan estaban ardiendo varias casas, y los bomberos hacian esfuerzos sobrehumanos para extinguir el fuego, cuando al medio dia se dió la alarma de otro incendio en una calle inmediata, y poco despues se supo que el fuego se habia declarado en otro barrio de la ciudad.

La simultaneidad de estos cuatro incendios no pudo menos de llamar la atencion del gobernador, quien en su consecuencia los atribuyó á incendiarios desalmados, y temiendo que fuera la señal de un motin, telegrafió inmediatamente á Moscow para que le mandaran un refuerzo de tropa. En contestacion á este telegrama, el príncipe de Dolgoroucki envió en tren expreso á Riazan 39 bombas con el suficiente número de bomberos, llegando al mismo tiempo del campo de Yoskresenski cuatro compañías de cosacos y soldados.

La conflagracion era tal á las cuatro de la tarde, que el resplandor del incendio se percibia á 50 millas, y á 20 se veian las llamas. Durante el dia, el incendio se habia comunicado á las inmediaciones, y cuando llegó el expreso de Moscow eran presa de las llamas 20 manzanas, sin que hubiera medio de extinguir el fuego, pues las bombas eran demasiado pequeñas, y no hay agua en las calles de la ciudad. Hubo, pues, que contentarse con poner límites á las llamas destruyendo las casas adyacentes, para cuyo trabajo los cosacos fueron de grande utilidad. Por la tarde la ciudad presentaba un aspecto singular; las llamas se levantaban hasta las nubes en cuatro inmensas columnas, mientras las calles y las casas estaban envueltas en una masa de negro humo. Hasta la tarde del dia siguiente no se pudo dominar el incendio.

Han sido destruidas 23 manzanas de casas de piedra, 31 de madera y 70 almacenes y tiendas. Las pérdidas se evalúan en mas de dos millones de rublos. Cuando el tren-correo salia de Riazan, aun humeaban las ruinas, y una brigada de bomberos, acompañada de una compañía de soldados, recorria las calles de la ciudad para evitar nuevos incendios. Los habitantes estaban aterrados ante tales actos incendiarios, y se sabe que las autoridades han encontrado pruebas entre las ruinas de que la conflagracion ha sido debida á los nihilistas. Las autoridades de Moscow llegaron á la terminacion de la catástrofe, despues de haber recibido varias cartas del comité nihilista, en las que se les comunicaba su intencion de destruir toda propiedad acumulada en las ciudades de Rusia y en las que se decia que los numerosos incendios, que hace diez y ocho meses han tenido lugar, han sido causados por la ejecucion de esos decretos.

Asia.—El Padre Santo ha confiado *motu proprio* á la compañía de Jesus la mision de la Costa de Malabar, en la cual St. Francisco Javier verificó los prodigios de su predicacion, con los inmensos resultados consignados en las historias de aquel tiempo. El Rev. P. Becks, general de la órden ha destinado la provincia de Venecia y Lombardía para el desempeño de este cargo, y dentro de poco saldrá para su destino la primera expedicion de obreros evangélicos. Sentimos una gran confianza que el Apóstol de las Indias hará sentir desde el cielo su proteccion y divinos influjos en sus hermanos, que se dediquen á la continuacion de su celestial conquista.

Egipto.—El *Ave Maria* trae la siguiente relacion del *Arbol de la Vírgen*, que creemos será de agrado á nuestros lectores. "Este árbol se halla en el villorrio de Mesarich, á pocas millas de Cairo, é inmediato á la antigua Heliópolis, que ahora no es mas que un monton de ruinas, entre las cuales descuella un pintoresco monolito de unos cincuenta piés de alto. Cerca de ese monolito se halla al presente la villa de Mesarich, con sus casas medio destruidas, pero rodeada de grandes y bien cultivados jardines, en cuyo centro casi se levanta majestuoso el grande árbol de la Vírgen *(Segar el Mariam)*. Este es un viejo sicomoro, ó higuera silvestre, y la tradicion refiere que bajo su sombra se abrigó la Sagrada Familia, en su huida á Egipto. Las dimensiones de este sicomoro son extraordinarias, teniendo en cuenta su ordinario tamaño; pues siete personas pueden apenas abrazar la parte inferior de su tronco. Su ancianidad no puede calcularse: solo se puede conjeturar de los círculos concéntricos, que presenta la seccion de uno de sus mayores brazos arrancado del tronco, que ha resistido á las tempestades de muchos siglos. El actual Vizrey de Egipto, accediendo á los deseos de la Emperatriz Eugenia, hizo presente de este árbol á la Francia, el dia de la inauguracion del Canal de Suez. La misma Emperatriz le mandó poner un magnífico barandal, y destinó dos guardias para la conservacion del árbol y para cuidar los geranios y demás flores, que tuvo el gusto de hacer plantar en su derredor. Estas guardias todavía existen á expensas de la Francia. El árbol es tenido en mucha reverencia, no solamente por los Cristianos, sino tambien por los Arabes. Tanto los naturales como los extranjeros arrancan de sus hojas, á las cuales atribuyen propiedades medicinales.

Ecuador.—La secta, que mandó asesinar en esta República al Presidente Garcia Moreno y el Arzobispo de Quito, todavía no halla satisfecha con estas víctimas su sed de sangre. Un despacho dirigido á la *Gaceta de Colonia* anuncia que el Sr. Vicente Piedrahita, cabeza del partido católico, ha sido puñalado mientras se retiraba á su casa, cerca de las puertas de Quito, capital de la República.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

DICIEMBRE 8-14.

8. *Domingo II de Adviento.* La Inmaculada Concepcion. San Eutiquiano, Papa y mártir. La santa reina Ester.
9. *Lunes.* San Primitivo, mártir. Santa Valeria, vírgen y mártir.
10. *Martes.* Nuestra Señora de Loreto. San Melquiades, Papa y mártir. Santa Julia, vírgen y mártir.
11. *Miércoles.* San Dámaso, Papa y Confesor. San Sabino, Obispo. San Daniel Estilita, confesor.
12. *Jueves.* Nuestra Señora de Guadalupe. San Constancio, mártir.
13. *Viernes.* Santa Lucía, vírgen y mártir. San Orestes, mártir.
14. *Sábado.* San Nicasio, obispo y mártir. Santa Eutropia, vírgen y mártir.

EL MISTERIO DE LA INMACULADA CONCEPCION.

En este domingo solemniza la Iglesia santa el inefable dogma de la pureza original de Maria. Esta verdad, proclamada por todos los siglos, es ya punto de fé, por haber sido, providencialmente sin duda, reservada al que cursa, la gloria de la declaracion dogmática. Ello no obstante, razon es recordemos en la presente festividad, siquiera someramente, las manifestaciones que las pasadas generaciones cristianas hicieron acerca de su creencia en este punto, y coloquemos nuevamente sobre las sienes de Maria purísima la preciosa corona que todas las edades ha venido tejiéndola.

Los dos Santiagos, san Marcos y san Andrés en sus liturgias enseñan unánimes en los tiempos apostólicos, que Maria fué exenta de culpa originaria.

San Justino, San Hipólito y San Ambrosio, entre otros, son los Padres por cuyo medio los siglos II, III y IV pregonan el singular privilegio de la *Escogida como el Sol.*

San Agustin en el V se revuelve contra los osados á dudar de esta prerogativa *que nos honra á todos en Maria.*

En la sexta centuria san Fulgencio predica la Concepcion Inmaculada, sucediéndole en la siguiente, en tan pia enseñanza, el gran arzobispo de Toledo san Ildefonso, prez y ornamento de la Iglesia española, cuya voz llevaba en la confesion de esta verdad consoladora.

A san Juan Damasceno, que florece en el octavo siglo, debemos la bellísima comparacion entre el paraiso terrenal y el paraiso místico, *Maria,* que entraña la profesion de la Concepcion sin mancha, por cuanto sienta el santo Doctor entre los términos de su comparacion la diferencia de haber sido violado el primero por la serpiente, que nada ha logrado en el segundo.

Desde los siglos IX hasta el XIV inclusives danse á conocer en la proclamacion del misterio que actualmente celebramos, Teofanes, san Fulberto, obispo de Chartres, san Ivo de Chartres, san Bernardo, san Alberto Magno, santo Tomás de Aquino, san Buenaventura y el Patriarca constantinopolitano.

Sixto IV aprueba y publica en dos bulas, en la segunda mitad del siglo XV, el Oficio dedicado á la Purísima, ratificando y confirmando el concilio de Aviñon, congregado en 1594, todo lo hasta aquella sazon predicado sobre la Inmaculada Concepcion.

Seis años antes de lanzar Lutero el grito de rebelion, la santidad de Julio II sanciona la Orden de Religiosas dedicadas al culto de Maria, pura ya en el primer instante de su sér.

El papa Alejandro VII sella, digámoslo así, en el siglo XVII la universal creencia en la inmunidad originaria del pecado, de la Madre de Dios, y á excitacion de los obispos y cabildos de España é indicacion del rey D. Felipe IV renueva por la constitucion *Sollicitudo omnium ecclesiarum* las de Sixto IV, Paulo V y Gregorio XV en pro de la afirmativa sentencia de que Maria fué preservada del estigma universal; castigando con pena eclesiástica á cualquier persona que predicase ó dijese algo no conforme á la entonces opinion católica en el particular.

El Pontífice Clemente XIII por los años de 1771 hace extensivo al clero de las Españas el permiso concedido por san Pio V á los religiosos Franciscanos para rezar de la *Sine labe concepta,* y á súplica del rey católico D. Carlos III autoriza se añada á la letanía lauretana el versículo *Mater Immaculata.*

Defendieron esta prerogativa las Ordenes monásticas, y las Universidades mas famosas, París, Colonia, Maguncia y Salamanca, solo á condicion de sostenerla concedian la borla de doctor á los candidatos; propagáronla por último en sus dominios los sumos Imperantes de Francia, Austria y España, mereciendo visible proteccion del cielo ellos y los pueblos sujetos á sus cetros.

Finalmente aquel Pontífice de inmortal memoria, Pio IX el Grande, queriendo satisfacer á los votos de la Iglesia Universal, decidió proclamar solemnemente con su supremo é infalible oráculo la victoria sobre el enemigo encarnizado del género humano, reportada por la Vírgen Madre de Dios en su Concepcion, y atestiguada ya por las divinas Escrituras, por la venerable antigüedad, por el constante dictámen de la Iglesia, por el acorde sentimiento de los Obispos y fieles, y por las actas y Constituciones insignes de los Sumos Pontífices. Por consiguiente, el dia 8 de Diciembre del memorable año 1854, en la Basílica Vaticana, hallándose presente una numerosísima reunion de Padres de la Iglesia, Cardenales y Obispos, venidos algunos de ellos de las mas remotas regiones de la tierra, entre los aplausos del orbe entero, pronunció solemnemente y definió: que la Doctrina que sostiene que la Santísima Vírgen Maria, por especial privilegio de Dios, fué preservada exenta de toda mancha de pecado original, desde el primer instante de su Concepcion, es doctrina revelada de Dios, y debe por lo mismo ser creida firme y constantemente por todos los fieles.

REVISTA CONTEMPORANEA.

El embriagarse es una accion que degrada á todos, mas sobre todo á las personas que, ó por la voluntad del pueblo, ó por su profesion social, hállanse constituidos en uno de aquellos empleos que interesan á toda la comunidad. Si los públicos oficiales, los maestros, los abogados, etc. son hombres entregados, cuerpo y alma, á ese vicio soez de la embriaguez, puede afirmarse con toda verdad que las suertes de una república, de un estado, de un distrito, de un condado ó que sé yo, están en las manos de una banda de borrachos. ¿Y qué bien puede aguardarse de un país si es guiado por hombres de tán baja ralea? Desgraciadamente aun en este Territorio nos toca de vez en cuando experimentar los sentimientos de una fuerte indignacion por

el mal que deploramos. Lo peor es que no pocas veces son cómplices de tanta ruina aquellos á quienes, por una razon ó por otra, mas debiera interesar el honor de estas tierras. ¿No hemos visto aquí en repetidas ocasiones y de diferentes maneras como entronizado ese vicio, que rebaja tanto la nobleza del hombre? ¿Quién tiene la culpa? A buen entendedor breve hablador. ¡Ojalá, para escarmiento de todos, tuviera algun buen resultado la iniciativa de los miembros de las cortes de Washington contra el Juez Humphreys! Parece general el enojo contra ese caballero que, hace ya dos años, fué acusado por su embriaguez delante de la Cámara de los Representantes, y ha sido últimamente caracterizado por el Procurador General del distrito, Hon. A. G. Riddle, con el título de "Juez borracho" *(drunken Judge)*.

¿Desean nuestros lectores algunos datos de historia contemporánea, y que servirán sobremanera para instruirles siempre mejor sobre la naturaleza de ciertas escuelas, con que les brindan á los Neo-Mejicanos los pretendidos regeneradores de estas tierras? No hacemos mas que referir. El Jefe del "*Central High School*" de San Luis ha sido depuesto por razon de prácticas inmorales con sus subordinados. Un miembro del "*Columbus, Ohio, School Board* fué forzado á resignar su empleo por sus amistades criminales con una de las maestras. El Superintendente de las escuelas públicas de Toledo en Ohio es acusado y parece culpable de haber tenido una conducta ultrajosa con respecto á sus alumnos. Estos datos, como se ve, valen un Perú; si bien es verdad que pierden algo de su valor no por otra razon sino porque no son los solos de su género. La preciosidad resulta en gran parte de la rareza de un objeto, mientras que á los tres documentos citados podrian añadirse otros muchos, segun nos aseguran indagadores fidedignos. ¿Qué os parece, lectores amigos, del espíritu que ha de reinar en escuelas de ese jaez? Ya sabemos lo que dirá algun patrono del sistema á que aludimos. Los delincuentes, en los casos arriba mencionados, han sido castigados y denunciados; luego no puede decirse que se suelten las riendas al libertinaje en dichas escuelas. Muy bien, muy bien; pero decidnos: ¿cuál puede ser la impresion causada en el tierno ánimo de un niño ó de un jóven por espectáculos de tánta hediondez? Añádase á esto que, como se echa de ver por los ejemplos citados, á veces los mismos escolares son las víctimas de sus inicuos directores. ¿Qué maravilla, pues, si encuentran tanta simpatía entre nuestra juventud americana los libros é imágenes inmorales? Se tuvo, hace poco, en Cincinnati una junta por la Sociedad, instituida para la supresion del vicio. En ella el agente general de la Sociedad hizo un breve discurso, en el que mostraba cuán grande extension va tomando entre los jóvenes el comercio de libros é imágenes obscenas. No hay medio: lo que se siembra se cosecha. Si desde su niñez se acostumbra el jóven á ejemplos y á obras inmorales, es muy difícil que andando el tiempo suba de punto en su ánimo la pureza de costumbres.

"Parece que los ciudadanos Germano-Americanos no tienen derecho alguno que sea respetado por el Príncipe de Bismark y sus compinches en el gobierno del Imperio Aleman. Estos ciudadanos son tratados en Alemania como gente proscrita y degradada, fuera del terreno de proteccion, y merecedores de todos los ultrajes y barbaridades á que están sometidos incesantemente." Con estas enérgicas palabras empieza un artículo del *Sun* de N. Y. del 25 Nov., y denuncia los casos de varios Alemanes, naturalizados ciudadanos de los Estados Unidos, ó hijos de los mismos nacidos en América, que no pueden visitar su país natal ó de orígen, sin verse expuestos á "maltratos, insultos, y pesquisas inquisitoriales de la policía," y hasta obligados á veces, á servir en el ejército aleman como le sucedió al jóven Steinkauler, natural de St. Louis, y de padres naturalizados americanos. El *Sun* atribuye en gran parte estas arbitrariedades Bismarkeñas á la avilantez de los Ministros de los E. U. en Berlin, que se doblan cobardemente á los dictámenes del Canciller. Oh! cuánto mas valor y ánimo desplega delante del *hombre de hierro* un simple Cura católico!

Varios periódicos americanos se han ocupado en discurrir cuál puede ser la causa de los diferentes atentados de regicidio, cometidos en tan poco tiempo en Europa. Un artículo del *Sun* del 23 de Noviembre nos parece el mas sensato de los que hemos leido, aunque no coincidamos en todo con sus dictámenes. Al *Sun* le parece absurdo que pueda existir una conspiracion universal de acabar con todos los reyes y emperadores por el medio violento del asesinato. Su raciocinio es el siguiente. Tal conspiracion no existiria sino entre los Socialistas é Internacionales. Ahora bien, los jefes de estas sociedades, por ruines que sean, son hombres de juicio asaz penetrante y maduro, los que no acometerian una empresa cualquiera sin proponerse un objeto determinado y seguro. Por otra parte, sin su noticia y consentimiento, la conspiracion no se haria. Pero ¿qué objeto pueden proponerse esos tales? ¿No ven que semejantes atentados, lejos de favorecer su causa, la estorban y retar-

dan por la reaccion que causan? Todo eso puede ser verdad; pero, exista ó no una conspiracion tan desatentada, no se podrá negar que esos crímenes son fruto de las doctrinas socialísticas, esparcidas tan libremente entre las masas populares. Los hombres del vulgo, y los caudillos subalternos de estas asociaciones subversivas de todo órden; no gozan del mismo discernimiento de juicio de sus jefes supremos. Cuando se les ha instilado la idea de que la monarquía es la causa de todos los males de la sociedad, es imposible que no conciban un odio implacable de los monarcas; y creerán adquirir la auréola de la inmortalidad si consiguieren deshacerse de un rey. Sobre todo, cuando ven casi divinizados á los antiguos conspiradores, y atentadores de regicidio, como ha sucedido en Italia, donde se han decretado estatuas, insignias, decoraciones caballerescas, y los puestos y oficios mas elevados del reino á unos regicidas y conspiradores de notoriedad europea, y donde Garibaldi, el enemigo mas rabioso y fiero de todos los reyes, recibe, por ley de Parlamento, una subvencion anual que le iguala á los príncipes de la dinastía reinante. Para explicar, pues, los recientes atentados de regicidio, no es menester acudir, como lo hace el *Sun*, á los arranques de locura é insania, expediente demasiado trivial en nuestros dias. Las doctrinas, que están ahora en boga, y el ejemplo bastan para dar razon satisfactoria de esos fenómenos.

A no dudarlo la estrella del demagogo Gambetta reluce fosca. A pesar de los fragorosos aplausos con que reciben su *inspirada* palabra los descamisados comuneros que le halagan hoy para abismarle mañana, el ardiente *patriota* no goza de felicidad completa. Tras un dia de gloria viene una hora de aciaga deshonra; y á los placeres de un suntuoso banquete subintran los sinsabores de la política. Sus recientes discursos de Valence y Romans no gustaron á los Radicales, por ser demasiado moderados para ellos; y fueron reprobados por los Conservadores, por ser demasiado atrevidos y violentos, segun sus ideas. Pero otro chaparron le sobrecogió al *Dictador espiritual* de la Francia, como llamó á Gambetta un periódico republicano conservador. Se empeñó en un duelo, y hé aquí lo que le aconteció. Dice un telégrama de París al *Times* de Londres: "Las condiciones del duelo entre M. Gambetta y M. De Fourtou eran de no tirar mas que un solo golpe. Una vez tirado, los padrinos diéronse la mano, los combatientes alzaron sus sombreros, y todos se marcharon. Se emplearon pistolas rayadas. Las condiciones del duelo (un solo tiro, á treinta y cinco pasos) le recuerdan á uno el encuentro burlesco del Teatro de Vaudeville con espadas á diez pasos. El duelo excitará risas y sorpresa, y no añadirá nada á la reputacion de los duelistas." Eso es. Ahora hemos de esperar otra baladronada del fiero *Dictador* contra el *Clericalismo*, como medio indispensable para trocar las risas de la gente en nuevos aplausos.

Con la muerte de su Eminencia, el Cardenal Cullen, los miembros del Sagrado Colegio hállanse reducidos á cincuenta y ocho; de los cuales seis pertenecen á la órden de los Obispos, cuarenta y tres á la de los Sacerdotes y nueve á la de los Diáconos. De los creados por Su Santidad, Gregorio XVI, sobreviven tres solamente, que son el Príncipe Schwarzenberg, nombrado el dia 24 de Enero de 1842; Asquini, promovido el dia 22 de Enero de 1844; y Carafa de Traetto, elevado á la dignidad cardenalicia el dia 22 de Julio de 1844: los tres son de la órden de los Sacerdotes. Los demás cincuenta y cinco fueron ensalzados á los honores de la púrpura romana por el Papa, Pio IX. Desde su muerte, además del Cardenal Cullen, han fallecido los Eminentísimos Croussais St. Marc, Amat, Berardi y Franchi.

Segun las últimas noticias del *N. Y. Sun*, las tropas inglesas entraron ya el Afghanistan, país situado en la parte interior del Asia. Cabul, sobre el rio de su nombre, es la capital moderna de aquel reino. La superficie del país es casi toda de montañas, que forman valle de terreno muy fértil. Su poblacion que se compone de Afghanes y muchas otras razas asciende á 5,000,000 habitantes. El ejército de ocupacion parece que no baja de 40,000 hombres. ¿Cuál será la conducta de Rusia durante esta nueva guerra? La prensa inglesa es de opinion que el Czar está en alianza secreta con el Ameer; en tal caso seria muy dudoso el triunfo de las armas de la Gran Bretaña, y las consecuencias podrian dar el último golpe al baluarte de la paz, erigido por los Plenipotenciarios de Berlin. El *Standard* de Londres decia: "La guerra nos ha sido impuesta á la fuerza por las intrigas rusas" (*The war has been forced upon us by russian intrigue*); pero el diario de Nueva York cree que no hay hasta ahora fundamento sólido, para decir que en San Petersburgo deséase sostener la causa del Afghanistan. El tiempo y los eventos nos dirán cuál de los dos periódicos tiene razon.

Otra Carta al Sr. W. G. Ritch.

Señor y dueño nuestro: No se asuste Vd. si empezamos otra carta. En la primera, de la se-

mana pasada, solo pudimos examinar el primer párrafo de su largo artículo del *Denver Tribune* del 8 de Noviembre; y todavía nos queda que recorrer un camino que espanta, antes de llegar á su término. Por lo demás, aunque seamos algo prolijos, estamos persuadidos á que la misma prolijidad no le ha de causar enfado á Vd. Si no nos engañamos, lo que Vd. busca es un poco de nombradía: desea que se hable de Vd.; y por eso no se contenta con enviar sus escritos al diario de Denver donde le ha de leer el Rev. P. Finotti, que le puso las peras á cuarto; ni á la *Revista Católica* de Las Vegas, objeto de sus ataques; sino que además quisiera ver que todos los periódicos insertaran en sus columnas los preciosos partos de su profunda inteligencia y vivaz fantasía. Y por mas que á algunos no les importe un bledo de las dolencias *jesuitofóbicas* que le aquejan á Vd.; ni sepan á qué viene ahora ese paroxismo de humor atrabiliario; y le digan, por ejemplo, que ellos "no están ansiosos de recibir comunicaciones" de Vd., ó, en buen romance, que sus artículos son para ellos un verdadero pelmazo; sin embargo no faltarán de decir, para aprovechar la ocasion de hacer un zalamelé al Señor Secretario, que "su polémica es robusta y aguda;" y con eso le basta á Vd., y se sentará á la mesa con mas gusto, y dormirá sueños mas apacibles; porque el galardon de las almas grandes, ya se sabe, es la gloria.

Puesto, pues, que el ansia de adquirir un renombre le da esas punzadas al corazon, esperamos que Vd. no llevará á mal el que tambien nosotros contribuyamos, aunque pobre y humildemente, á que tan noble ambicion quede satisfecha, y estamos confiados en que cuanto mas nos dilatáremos, tanto mas nos lo ha de agradecer Vd.

Reasumamos su "robusta y aguda polémica," dejando á un lado lo que no hace al caso. Dice Vd. que el Gobernador Axtell, de triste y malhadada memoria, no censuró, hará ahora un año, "el desapiadado homicidio de Moore y Mullen, en medio de una poblacion que pretendia haber recibido, por doscientos años, una que llaman enseñanza Cristiana" (son palabras de Vd.); "sino la manera con que los cadáveres de aquellos jóvenes desdichados é inofensivos, así, desnudos como estaban, fueron arrojados sin piedad en un arroyo del Rio Grande por la antigua poblacion Cristiana del Rio Arriba, y cubiertos apenas con una poca arena, fueron dejados como presa de los lobos ó del primer torrente que bajara de los montes."

Honorable Sr. Secretario, mil perdones le pedimos, pero, mal que nos sepa, hemos de confesarlo: eso que Vd. acaba de afirmar no es verdad, sino muy falso. Vamos á las pruebas. El simple hecho de un Gobernador que, en el entierro solemne de dos jóvenes infelices, asesinados pérfida y brutalmente en territorio extranjero, censure y vitupere la manera como fueron sepultados sus cuerpos, y no vitupere ni censure la manera como ellos fueron muertos, es ya algo tan extraño, que solo pudiera ocurrírsele á un abogado chismeador, en los terribles apuros de sostener una causa desahuciada; y Vd. sabe que *Causa, patrocinio, non bona, pejor erit*, como dijo acullá el otro.

Sr. Secretario de nuestra alma, el ex-gobernador no censuró simplemente la manera como fueron tratados los cadáveres de Moore y Mullen, sino tambien (y ojalá se hubiera parado allá!) la manera como fueron aleve y bellacamente asesinados los dos jóvenes. ¿Lo niega Vd.? Pues diga: ¿no es Vd. el autor de aquella escritura tan melosa acerca de los Jesuitas, publicada en el *New Mexican*, el dia 19 de Enero, con el bombástico título: *A jesuitical attempt to prejudice the people against the Governor?* Nosotros hemos estado siempre en la persuasion de que de su pluma de Vd. salieron tantos y tan graciosos chistes. Ahora bien, Vd. nos citó allá un trozo del elocuente y peregrino discurso pronunciado entonces por su querido Gobernador. ¿Qué decia ese discurso? "Este *hecho sangriento*" dijo el ex-gobernador, "no fué cometido en un país salvaje ó despoblado, sino que en medio de una numerosa poblacion, en las cercanías de aldeas y de Iglesias, en las que se han enseñado dogmas religiosos por mas de doscientos años." De un "hecho sangriento" (*bloody deed*) háblase aquí; y sírvase Vd. decirnos si una sepultura, por indecente que fuera, ha de llamarse "hecho *sangriento*." Hay mas: "Es imposible," seguia diciendo el Sr. Gobernador, "que esos jóvenes hayan podido agraviar á la gente de la poblacion. Iban de viaje siguiendo el camino real, se acostaron en el suelo á lo largo del camino para dormir, no teniendo mas que una sola manta para los dos. Eran pobres y enteramente desarmados, y no hablaban la lengua del país. Su aspecto no podia excitar ni codicia ni odio," etc. ¿De qué se trata en ese cuadro patético? Sin duda alguna se trata de poner delante de los ojos de los oyentes todas las circunstancias que agravaban el "hecho sangriento," el asesinato de los dos desafortunados viajeros. Añadamos otro párrafo: "Pero por remate de todo, y peor que todo, cuando se hallaron sus cadáveres echados en el camino, cubiertos de la sangre de sus espantosas heridas, ni siquiera se les dió sepultura decente" etc. Conque Sr. Ritch, lo veis? El negocio de la sepultura es otra parte de las quejas del orador. El que dice que esto es el "remate de todo y peor que todo," dice al propio tiempo que ha hablado algo mas, y diferente. ¿Cómo pues, se atreve Vd. á decir que Su Excelencia decaida, el ex-gobernador Axtell, no censuró el asesinato de

Moore y Mullen, sino la manera como fueron sepultados? Esto ¿cómo se llama, en lenguaje claro y sin rodeos? ¿Se llama falta de memoria? se llama equivocarse? ó se llama enredar? Vd. ha hecho alarde de no querer hablar "por meros asertos, sino apoyado en la historia pasada y presente." ¿Qué raza de historia es la que desembucha ahora?

El "pecado mortal del Gobernador Axtell," no fué ni el haberse quejado de la muerte de Moore y Mullen, ni del entierro que se les dió en el arroyo del Rio Grande. Su "pecado mortal," en esa ocasion, consistió en aquel lenguaje zorruno, con el que atribuia uno y otro crímen á los dogmas religiosos enseñados, por mas de doscientos años, en las Iglesias de la poblacion que fué teatro de aquellos delitos. ¿Nos dirá Vd. que mentimos? ¿Con qué conciencia, si cae Vd. en el mismo pecado? ¿Acaso no nos repite Vd. las mismas astutas y solapadas frases, empleadas entonces por su digno corifeo? Pues bien, nosotros queremos saber, y razon tenemos para ello, y todavía no se nos ha contestado desde 11 meses para acá; queremos, saber, decimos, qué relacion hay entre las doctrinas y predicacion de la Iglesia Católica, y los pecados de un Católico. Queremos saber con qué justicia, con qué honradez, con qué lógica siquiera, cuando un Católico le dice á otro: Tu eres un pícaro, ó le roba el bolsillo, ó le clava una cuchillada; salta un cualquiera y empieza á dar ladridos contra la doctrina y la predicacion de la Iglesia Católica. ¿Por ventura peca el Católico en nombre de su Iglesia, ó esta enseña á injuriar, robar y descuartizar al prójimo? No sabemos, Honorable Señor Secretario, cuánto se indignaria Vd. si uno quisiese pedir cuenta al Presbiterianismo de todas las atroces barbaridades que han ensangrentado é infamado el Condado de Lincoln, por obra principalmente de un Presbiteriano. Pero sepa y entienda bien que toda su indignacion no igualaria la que experimenta un Católico verdadero al ver que insultan las doctrinas y predicacion de su Iglesia aquellos mismos de quienes deberia esperar proteccion contra los insultos y atropellos de los demás. La Constitucion de los Estados Unidos respeta todas las religiones, que no le son contrarias: respeta, por consiguiente, los dogmas y la predicacion de las mismas; y sin embargo, hé aquí un Gobernador y su Secretario, custodios y defensores supremos de aquella Constitucion en un Territorio, que se desmandan, con solapadas pullas y afrentas, contra el Catolicismo, sus doctrinas y su predicacion; inculpándolo gratuita y maliciosamente de un crímen execrable, cuando ni siquiera conocen á los autores del mismo: porque ¿quién ha descubierto hasta ahora los asesinos de Moore y Mullen? ¿quién ha probado que fueron Católicos? Sr. Ritch, Vd. podrá arrojar su bilis, si se le antoja, contra los Jesuitas, llamándolos hipócritas, traidores, truhanes, refugiados, aventureros, machos cabríos, y cuantos villanos apodos más encontrare en sus diccionarios; lo sufriremos; poco se nos va. Pero los escarnios contra nuestra Iglesia no los sufriremos jamás; no se los perdonaremos sino cuando se los haya perdonado Dios mismo.

Véngase ahora con sus campanudas y altisonantes declamaciones, y díganos que conspiramos contra su vida, que le amenazamos, que ya tenemos preparados los venenos, ó apostados los asesinos que han de armar asechanzas contra sus dias, y otras tracaladas por el estilo. Su Merced es capaz de esta y otras aun mas gordas; y si, en vez de garrapatear en los diarios públicos para ilustrar la "historia pasada y presente," se aplicara á componer una Novela de aquellas que asustan, acongojan, amedrentan, conturban, alteran, trastornan, exaltan y hunden al lector, tres ó cuatro veces en cada página, Vd. saldria el novelista mas popular del continente americano, el ídolo de todos los niños y las niñas, el inseparable compañero de todas las almas tiernas, enamoradas ó apesadumbradas.

No extrañe, cumplidísimo Señor, que hablemos así. Es que no podemos formar otro concepto del escritor que pretende tener mucho que decir contra los Jesuitas de Nuevo Méjico y del mundo entero, y para comprobarlo acude otra vez á la estrafalaria botaratada de nuestras conspiraciones y amagos contra la vida del Gobernador Axtell. A otro perro con ese hueso, Señor querido! Ya tuvo Vd. contestacion en la *Revista Católica* de este año, No. 5, artículo "Los Escándalos del *New Mexican*." Si quiere refrescar la memoria, que por lo visto no ha de ser mitridática, sino de grillo, podremos enviarle aquel número—*revised proof, with compliments of the author*—y aquí hacemos punto por ahora. Abur.

Una palabra mas.

La monotonía cansa: este es un hecho de que todos podemos ser testigos, pues á todos nos habrá acontecido hallarnos una que otra vez en el caso de experimentarlo. Será sin duda para librarnos de un cansancio semejante que nuestra vecina, la "*Revista Evangélica*," tuvo á bien regalarnos con su entrega de dos meses atrás una variedad de estilos que de suyo no podia menos de hacer muy agradable su lectura, bien que no quitara las ganas de leer otra cosa. La ventaja que hay en esto es grande, ya que es conocido de todos cuánto mas fácilmente imprímense en el ánimo ciertas verdades, si se hallan en escritos que suelen deleitar al mismo tiempo que enseñan. Esta ventaja sube de quilate cuan-

do se considera que las verdades que la "*Revista Evangélica*" se ha propuesto, hace un año, de propagar, son verdades árduas y de un interés noto tan solamente al Sr. Annin y á su Inés; de aquellas, en una palabra, que tan solo encuéntranse en el "Catecismo de SHORTER," autor no conocido de nosotros que solamente tenemos noticia del "*Shorter Catechism*," ó sea de un Catecismo protestante reducido á compendio. Entre los demás estilos que tuvimos lugar de saborear en el famoso periódico del mes de Octubre, dos nos sorprendieron mas: el alegre y su contrario, el triste. Para instruccion literaria de nuestros lectores, veamos brevemente si el uno ó el otro, ó ambos á dos fueron empleados con tino.

El alegre fué empleado por el Rev. J. A. Annin á cantar las hazañas de su fiel amigo y compañero inseparable de armas Inés Perea, el hablista castellano de la redaccion. Nuestro buen ministro despues de habernos dicho en general que este su hijo predilecto, desde que salió de Las Vegas, á fines de Agosto, no habia vuelto todavía al hogar doméstico; nos hizo saber en particular las tareas apostólicas en que ocupábase á la sazon ese intrépido defensor del Presbiterio en Nuevo Méjico. De Santa Fé donde asistió al célebre "Concilio Presbiteriano," del cual nosotros, con nuestra acostumbrada imparcialidad, dimos á su tiempo noticia á nuestros lectores, ese caballero se fué junto con el Dr. Jackson para Jemez, y allí fundó en el mes de Setiembre nada menos que una Iglesia. ¡Caramba, una Iglesia! La fundacion de una Iglesia es ya de por sí una obra grande, sobre todo en nuestro Territorio, donde es tan difícil aun la ereccion de una capilla; y sin embargo esta obra no agotó el celo desinteresado, por supuesto, de los fervorosos misioneros. Su ardor por la gloria de Dios y la salvacion de las almas pedia mas; así es que de Jemez los dos viajeros pasaron á Zuñi, donde dieron principio á la empresa no menos escabrosa de establecer una mision entre los Indios de aquel pueblo.

No era sino muy natural que estas obras de celo protestante, llevadas adelante con tanto afan, con tanta destreza y suceso por dos columnas del Presbiterio hicieran rebosar de júbilo el pecho del ministro Annin. ¡Cáspita, la fundacion de una Iglesia, el establecimiento de una mision! Añádase á todo esto que ya por carta privada, como él mismo nos asegura, habia llegado al Pontífice de Las Vegas la noticia consoladora de que el porvenir de dichas obras no puede menos de ser feliz, siendo aquellas regiones fértiles de esperanzas para la religion de los primeros progenitores de todos esos señores, Martin y Catalina. Y aquí el escritor anglo-hispano es llevado talmente por su entusiasmo, que no parece sino enajenado con uno de esos arrobamientos, merced á los cuales se ve como presente lo que todavía no existe. Si no fuera esto, ¿cómo podria explicarse lo que afirma con tánto desembarazo á la conclusion de su epopeya; á saber, que es menester estar ciego para no ver que la "religion evangélica" va prosperando en Nuevo Méjico á medida que va menguando la supersticion?

Nosotros, aunque admitamos como posibles aquellos estados del espíritu que llámanse arrobamientos, éxtasis, raptos, etc.; con todo nunca fuimos por lo pasado, ni lo somos actualmente, favorecidos con tamaños dones del cielo. De aquí es que, así como por lo pasado no hemos visto sino lo que existia delante de nuestros ojos, así ahora no vemos mas de lo que está presente á nuestra vista. Lo futuro nos ha quedado siempre y nos queda aun ahora oculto. Estando, pues, nosotros acostumbrados á no ver sino lo que ya existe y está debajo de nuestras miradas, confesamos que nos es imposible ver los progresos "evangélicos" que ve tan claramente nuestro vecino, como su palabra nos atestigua. Lo que, sí, vemos es á unos pocos embaucados, que ó para echarla de sabios é iluminados, ó sea tambien (es bueno decirlo todo) para dar mas libre desahogo á mas indignas pasiones, hacen alarde del nombre de Protestantes. Del nombre, decimos; ya que en realidad además del nombre no tienen del Protestantismo sino la soberbia, á la que en última análisis debe su orígen la religion de aquel fraile malo y escandaloso de Wittemberg que habíase cansado de vivir en el claustro y sin mujer. En cuanto á la casi totalidad del país, este, por lo que vemos con nuestros ojos y tocamos con nuestras manos, sigue conservándose católico; antes diremos francamente, sin miedo de ser desmentidos, que, si alguna mudanza nótase en él, esta es en favor de Jesucristo y no de su blasfemador, Lutero. Háse averiguado aquí, bajo un respecto, lo que ha sucedido en otros paises donde ha habido lucha entre la verdad y el error. Vinieron unos fulanos con toda la carga de sus familias á estas tierras para *evangelizarlas*, segun dicen ellos, y para pervertirlas, como decimos nosotros que solemos hablar en plata; pero por gracia de Dios estas tierras no estaban abandonadas, como tal vez pensarian nuestros asalariados trompeteros del "Evangelio puro." Es el caso, pues, que esos reverendos misioneros desde que pusieron el pié en este Territorio, halláronse cara á cara con un clero respetable por su celo y doctrina, y á quien tuvieron que dar cuenta de sus dichos y de sus hechos en medio de nuestros católicos Mejicanos. En otras palabras, los propagantes de la *Biblia* con su llegada á estos paises, con sus libritos y con sus acciones dieron márgen á que se trataran por los Sacerdotes católicos, ora en la Iglesia y ora por la prensa, unas cuestio-

nes religiosas que acabaron por instruir mejor á los fieles sobre los dogmas de su credo y las falsedades de los recien venidos. Sr. Annin, si tales son los progresos á que hace Vd. alusion en su poema heróico mas valiera que callara. Vd. dirá que somos ciegos y por esto no vemos lo que Vd. ve claramente. Si fuéramos ciegos, Sr. ministro, ni siquiera veríamos aquellas pocas docenas de Mejicanos mentecatos, que de vez en cuando salen de esos templos con que Inés ó algun otro conocido de Vd. va embarazando estas tierras de Dios. Y esto basta por lo que concierne al estilo alegre de la "*Revista Evangélica*" del mes de Octubre. Un estilo festivo tambien á nosotros nos gusta; pero es menester acordarse que entre las propiedades de un buen estilo la primera es que este corresponda al sujeto del escrito. ¿No es así?

Una vez cantadas las alabanzas de Inés, empieza nuestro ministro cual otro Jeremías á llorar con tono lastimero sobre las ceremonias de los funerales de los Católicos. Descrita á grandes rasgos la escena conmovedora que presentan las exequias de un amigo, de un padre, de una esposa y de una hija, nos manifiesta el desconsolado "editor y propietario" lo que le ha sucedido á él, cuantas veces tuvo la ocasion de ser convidado á asistir al entierro de algun Católico entre los nativos de Nuevo Méjico. ¿Qué le aconteció, pues? ¡Ay! un pensamiento lo afligió en semejantes circunstancias, y fué que no se abria el "*Volúmen Sagrado*" para instruir, amonestar y consolar á las "100 ó 150 personas" allí presentes, dispuestas entonces mas que nunca á oir las palabras sublimes de Dios. En lugar de esto, no vió nuestro ministro Annin sino "mucho movimiento" "muchachos vestidos de una manera grotesca y ridícula" y ceremonias sin sentido, ó, para hablar el lenguaje castizo de Perea, "que no tienen, ni pueden tener enterpretacion inteligente." ¡Pobrecito ministro! El pensamiento de que no se abrian "las páginas inspiradas," le entristeceria hasta tal punto y le llenaria los ojos de lágrimas tan abundantes que ni siquiera pudo ver á corta distancia. ¿Cómo, no vió Vd. el ofrecimiento de aquel Sacrificio instituido por el mismo Jesucristo para remision de los pecados? ¿No vió Vd. á un Sacerdote que levantaba delante de los fieles adoradores á la inmaculada Víctima del Calvario, que inmólase para que todos reciban por ella la herencia de los hijos de Dios? ¿Y los paramentos de luto con que estaria vestido el Ministro del Altísimo en dicha ocasion, no le acordaron á Vd. que la Hostia de expiacion sacrificábase en aquel dia, para que tuviese reposo el alma del difunto cuyos funerales celebrábanse? ¿Le parece á Vd. esta una ceremonia sin sentido? ¿Puede haber cosa que mas nos consuele á nosotros Católicos, en el momento que vertimos lágrimas de dolor sobre la tumba de nuestros parientes y amigos?

Además, no habrá ningun hombre cuerdo que juzgare ser necesario abrir el "*Volúmen Sagrado*," para instruir, amonestar y consolar á los asistentes con las sentencias de los escritores inspirados, ó del mismo Jesucristo. Bien se puede instruir, amonestar y consolar á los fieles cristianos, así en esta como en otras ocasiones, en conformidad con la palabra y los sentimientos de la Escritura Sagrada, sin que se la abra ó lea durante un sermon. Esta idea no parecerá extraña sino á los que no saben, muy probablemente, mas que leer el santo Libro, lo que puede hacerse aun deletreando. El que escribe estas observaciones, Sr. Annin, ha tenido muy á menudo el gusto de oir ó leer oraciones católicas que se dicen fúnebres, y á veces tambien la oportunidad de dirigirse á un auditorio en ocasiones de esta clase. Pues bien, le podemos asegurar á Vd. que los pensamientos expresados por nuestros oradores á vista de un ataud ó de un sepulcro, no son ni mas ni menos que los pensamientos de la Escritura, que Vd. deseara ver abierta y leida en los funerales católicos. Se harán aplicaciones varias, segun piden las diversas circunstancias del finado y de los oyentes, pero el pensamiento dominante se reducirá siempre á un pensamiento de Jesucristo ó de los escritores inspirados. Luego, como Vd. ve, Señor ministro presbiteriano, no hay motivo porque tanto se aflija asistiendo á las exequias de los Católicos. Naturalmente la ceremonia de un funeral ó de un entierro es una ceremonia triste y por consiguiente que aflige: así es que si jamás por casualidad veamos á Vd. en una ocasion semejante con las lágrimas en los ojos no lo extrañaremos; pero ¡cuidado con derramar lágrimas por el motivo por el cual parece haberlas Vd. vertido por lo pasado! Seria el caso que alguno de los concurrentes le dijera: ¿porqué llora Vd. Señor? Enjúguese los ojos, pues no hay razon para llorar. Y si el reir sin motivo fué siempro tenido por una fatuidad, no vemos porqué no debiere serlo el llorar sin razon.

Acabamos, Sr. ministro, con darle un consejo que Vd. si lo juzga oportuno, podrá comunicar á sus correligionarios de Vd. Nuestro consejo es muy sencillo, y es que en el momento de algun funeral, en lugar de acordarse de Milton y de Dante, como Vd. nos dice que le ha sucedido por lo pasado, se acuerde de la sentencia de Jesucristo que hablando á sus apóstoles les dijo: "*Predicad el Evangelio á todas las criaturas. El que creyere, y se bautizare, se salvará; pero el que no creyere será condenado* (S. Marcos 16; 15, 16).

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 575-576.)

—Así es por desgracia.

—Dispensad, buena mujer; añadió el enviado de Trajano disponiéndose á desatar su cabalgadura.

—No hay de que, memorias á ese señor y que Dios os acompañe.

—Serán dadas.—Y dicho esto montó á caballo y partió.

XLII.

Hermoso y magnífico es el espectáculo que se ofrece á la vista del viajero, que despues de trepar por las vertientes de ásperos y empinados cerros, llega por fin hasta la cumbre de la montaña, en que está asentada la Cartuja de Trisulti. Desde allí descubrirá de una parte amenísimas praderías y fertilísimos vallecillos cubiertos de yerbas olorosas y flores silvestres; de otra espesos matorrales de encinas y abetos que cubren con sus copas la ladera menos pendiente de la montaña; de otras lomas desnudas y escarpadas, cortadas por profundos barrancos y precipicios erizados de enormes y puntiagudos peñascos. Tales son los varios accidentes que en aquel sitio presenta la naturaleza; pero las bellezas que allí introdujo el arte no ofrecen menos atractivos. En efecto, claustros esbeltos y espaciosos; hermosas y cristalinas fuentes; jardines ricos de mil especies de plantas indígenas y exóticas; una botica tan bien ordenada y abundante que honraria á algunas ciudades; almacenes, hornos, oficinas, hospederías, y sobre todo una magnífica iglesia, sorprenden agradablemente al viajero que se haya decidido á visitar aquella retirada soledad.

La iglesia, que consta de una sola nave y pertenece al estilo ojival, fué construida á principios del siglo XIII por el Papa Inocencio III y en el trascurso del tiempo suntuosamente mejorada por los priores que se siguieron. Sus paredes están en parte revestidas de preciosos mármoles y en parte cubiertas por magníficos cuadros al óleo, que representan asuntos históricos, como la matanza de los cartujos en Londres en tiempo de Enrique VIII y el martirio de los siete hermanos Macabeos. Riquísimo sobre toda ponderacion es el altar mayor, construido de pulidísimos alabastros y en cuyo centro resalta el tabernáculo resplandeciente de oro y piedras preciosas y que entre dos rosas de diamantes ostenta una agata de Egipto, la cual por su tamaño y sus hermosos dibujos á juicio de los inteligentes no tenia rival.

Pero en el año 1861 habia otro objeto que formaba singular contraste con aquel lugar de retiro y soledad. Imagínese el lector una casa alta y espaciosa pero de un solo piso, retirada unos treinta pasos de la entrada del convento, con cuya cerca forma ángulo y rodeada de una especie de galería entretegida de enredaderas de varias clases, que trepaban sobre un ingeniosísimo enrejado de cañas. Una reja de madera daba paso á la escalera por donde se subia á aquel alegre emparrado, atestado de bancos y asientos de formas caprichosísimas y de otros mil objetos tomados de los tres reinos de la naturaleza, colocados y dispuestos con la mayor originalidad. A la entrada en una jaula de arce estaba colgado un buho, que con un cartel con esta inscripcion: *Parlez au portier*, indicaba su oficio. Sobre el marco de una puerta habia pintada una vieja arrugada y encogida con la letra siguiente: "*Experiencia.*" A lo largo de las paredes entabladas pintadas figurando mármoles habia escritos versos ó sentencias ya de Jenofonte, ya de Virgilio, ya de Séneca, de Dante, de Petrarca, de Monseñor de la Casa, Shakspeare, de Tasso, de Byron, de Metastasio, etc... Entre todas llamaba la atencion la siguiente escrita sobre un fondo que simulaba el lapislázuli: "*Mi ocupacion actual es de vivir de estudios, trabajos y oraciones*, 1861." En derredor se ofrecia á la vista como un museo de cajitas, jarras, redomas, conchas, vasos y otros muchos objetos grotescos colocados sobre mesas y estantes. Añádase á esto una larga hilera de jaulas de todo género de gustos en las que se oian canarios, pinzones, verderoles, jilgueros, mirlos y pardillos, al paso que sobre el cesped corria el conejo, escarbaba el pollo, gruñia el cerdo de Indias, se arrastraba el galápago, etc...

Tal era la "Quinta fantástica" de cierto pintor que en la cámara que estaba en el centro tenia su estudio y que se ocupaba en hacer cuadros para la Cartuja. Por los lijeros rasgos que hemos trazado del vestíbulo de aquel templo del arte puede formarse idea del hombre y de su carácter. Sin embargo, si nuestros benévolos lectores tienen deseos de saber de él noticias mas individuales, se lo satisfaremos brevemente.

Se llamaba y contínua llamándose porque aun vive D. Felipe. Es napolitano de nacimiento y tendrá como unos 50 años. Su estatura mas que mediana; la finura de sus modales, su rostro franco y jovial, en que se descubre el fondo de su corazon; su frente elevada, sus ojos negros y centelleantes; su voz agradablemente sonora, todo en él es simpático y atrae.

Prendas morales tiene muchas y no comunes; una memoria prodigiosa que es un almacen de cuentos, cánticos, poemas, aventuras, refranes, apólogos desde la construccion de lo torre de Babel hasta la fundacion del actual reino de Italia; una imaginacion ovidiana que de un grano de arena sacaria una epopeya: una facundia poco menos que ciceroniana, un estro casi de Ariosto; una sal que pareceria picante á Luciano, y una viveza, un brio, un fuego que él á despecho de sus canas parece como si estuviera en sus mas juveniles años.

De su pericia en el manejo del pincel no hay que hablar. Allí están sus obras y estas bien claramente dicen cuán hábil sea D. Felipe en el estudio del diseño; de la invencion, de las actitudes, de los paños y del colorido. Suyos son los dos cuadros de que arriba hicimos mencion, la matanza de los Cartujos en Londres y el martirio de los Macabeos; suyos es el Moisés que de una roca hace brotar una fuente; que en los Alpes de Grenoble renovó un prodigio semejante; suyo es el fresco de la Providencia que está en el fronton sobre el portalon del patio principal del convento.

Pero lo que sobre todas sus demás prendas le hace recomendable, es su bella índole. Su excelente corazon; á todos sin excepcion lo abre, benévolos ó malévolos; encomiadores ó censores. Como una vez os haya estrechado la mano ó dado el dulce nombre de amigo, mas bien que mostraros su corazon os lo da en un puro de la Habana, en un platillo de confites,

en una miniatura, en una fotografía, os lo da en lo que á vosotros mejor plazca; pues de manos á boca os constituye dueños de todo lo suyo, abre las cómodas y baules y os dice resueltamente:—Amigo, tomad, cualquiera cosa, si no me ofendo—quedando solo á vuestra discrecion el no abusar de su amistad. En suma, creemos que quien lo conozca no dejará por mentiroso á cierto campesino, que hablando de nuestro D. Felipe decia:—¿El pintor de Trisulti? ¡ah, ah! tiene el corazon de un príncipe. ¡Dios lo bendiga!

XLIII.

Si tuviéramos espacio y la suficiente habilidad para retratar tambien nosotros el tristísimo espectáculo, que en el invierno de 1861 ofrecian en Trisulti las innumerables familias prófugas de los paises de Aquila, Tronto y Ascoli, serian tantas las lamentables escenas que se amontonarian sobre nuestra pluma que un libro no bastaria para contenerlas. Con el pretesto de combatir á los llamados *brigantes ó facciosos* (esto es, paisanos armados que en buena lid defendian el derecho del legítimo rey Francisco II, sitiado entonces en Gaeta, ó del Papa Pio IX), el gobierno de Turin habia lanzado sobre aquellos paises bandas de facinerosos recogidas de todo cuanto mas abyecto y criminal habia en Italia. Estas fieras, que de hombre no tenian mas que la figura, saqueaban é incendiaban villas enteras, aldeas y caseríos, derramando en todas partes sangre á torrentes. Y como si á satisfacer su ansia de carnicería no bastasen las descargas de los fusiles, aquellos desalmados se introducian en las casas y con las bayonetas atravesaban jóvenes y ancianos, niños y adultos, mujeres y hombres: y si entrando en un pueblo lo encontraban desierto echaban abajo las puertas, destrozaban los muebles, rompian los graneros y las cubas, concluyendo por incendiar todo cuanto pudiese ser presa de las llamas. Baste saber que aquel feroz Fernando Pinelli, que en un bando habia llamado al Papa "*Vicario no de Jesucristo sino de Satanás*" invitando á sus soldados "*á aplastar el vampiro sacerdotal y á purificar con el hierro y con el fuego los paises infestados con su inmunda bava,*" mandándoles "*que fuesen inexorables como el destino*" pues la compasion con los abruceses era un delito; aquel feroz Pinelli, repetimos, en el mes de Enero tenia ya saqueadas y reducidas á cenizas catorce aldeas en la sola pequeña provincia de Ascoli.

Merced al pánico que se habia extendido en todas aquellas comarcas, cuando en alguna aldea de los Abruzos se sabia que estaban cerca los piamonteses, los pobres campesinos sin distincion de edades, ni de sexos huian en tropel abandonando sus tierras y hogares, y llenos de consternacion saltando de roca en roca corrian en busca de una caverna en cuyos lóbregos senos pudiesen al menos salvar la vida. Otros tomaban otro rumbo, y despues de atravesar los barrancos y las nevadas crestas de los Apeninos andando, treinta, cuarenta y aun cien millas llegaban extenuados, hambrientos y ateridos á la puerta de la cartuja de Trisulti; y allí con un llanto que conmoveria al hombre mas empedernido pedian con ruegos pan y fuego para no morir de hambre ó de frio. En su mayor parte eran madres desconsoladas que se traian en pos de sí á sus hijas para salvarlas de la brutalidad de aquellos salvajes; algunas traian de la mano un pequeño niño, que con trabajo las seguia y juntamente estrechaban contra su seno otro aun mas pequeño, á quien estaban lactando. Los ayes de aquellas infelices mujeres, mezclados con los sollozos de sus hijas y los gemidos de sus tiernos niños, formaban tal concierto, que desgarraba el corazon. Seguíanlas á veces turbas de hombres, viejos y muchachos, sanos y enfermos, que caminaban con mas calma, porque iban cargados de algunos víveres, como quesos, legumbres, harinas, carne salada, etc...

Describir la caridad con que aquellos buenos religiosos acogian á tantos infelices, á los hombres dentro del convento, y á las mujeres en los cubiertos y en los pajares, dándoles que comer y con que calentarse, no es de este lugar. Los pobres de la comarca saben que en Trisulti en ninguna hora del dia y en ningun tiempo del año les ha faltado un pedazo de pan y una taza de caldo. Pero en aquel memorable invierno la fama de la hospitalidad y generosidad de aquellos monjes se extendió de tal manera, que los pueblos de los Abruzos no cesan aun ahora de alabarlos, llamarles ángeles y pedir para ellos las bendiciones de Dios.

¿Y nuestro D. Felipe, qué hacia en este continuo ir y venir de turbas de desdichados que lloraban, temblaban y desfallecian y que con solo su presencia enternecerian las piedras?—"Amigo mio, decia él á un conocido suyo con quien estaba departiendo amigablemente en su quinta en las horas mas dulces de un alegre dia de Otoño; creedme, á veces no sabia lo que era de mí. Apenas sacaba fuera la cabeza, he aquí un enjambre, un hormiguero, un asalto de Sebastopol." Señor pintor, aquí; señor pintor, allá. Unos me tiraban para delante, otros para atras; otros para los lados; los niños se me enredaban entre las piernas; las mujeres levantabnn sus brazos y me enseñaban sus pequeñuelos y todos me estrechaban de manera que yo quedaba como encerrado en un círculo, para romper el cual se necesitaba nada menos que la espada de Rinaldo. Entonces no habia labor á que yo no me bajase para ayudar á los boticarios, á los despenseros, á los horneros y á los demás legos del monasterio. En aquellos dias adios pinceles, adios paleta, adios cuadros históricos. Los cuadros históricos los tenia yo vivos á mis ojos. Puedo aseguraros que habia modelos, que expresaban afectos tan angustiosos, que yo tendria temas para pintar diez asedios de Jerusalen. Nunca se me olvidará una mañana, en que allí debajo (y señalaba un pórtico frente á su emparrado) encontré á una pobre madre sentada en un monton de paja con dos mocetonas que parecian dos Dianas, pero que estaban como dos cadáveres: yacian desfallecidas una á la derecha y otra á la izquierda; y la madre estrechando sobre las rodillas las cabezas de ambas, inclinada sobre sus rostros procuraba darles vida con su aliento y con sus lágrimas. ¡Qué grupo para Praxiteles! Las tres estaban sin probar alimento hacia sesenta y seis horas. Fueron confortadas y alimentadas; y yo rebuscando en mis cajones les dí las ropas que me quedaban y á mi cuenta las hice calzar. En suma, en tres meses vacié todos mis baules y mis trastes, y si no procuro provistarme en Roma de ropa, D. Felipe se veria obligado á vestir una cogulla de cartujo."

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 14 de Diciembre de 1878. Núm. 50.

NOTICIAS NACIONALES.

Minnesota.—Hemos tenido noticia de que las Hermanas de la órden tercera de San Francisco de Belle Prairie, quieren abrir una escuela industrial para los negros del Sur. Es sin duda una empresa digna de todas las alabanzas, y muy digna de ser confiada á los trabajos de las que la proponen. La Madre Ignacia, Superiora, es una Señora convertida á nuestra santa religion y de una alta educacion moral, cuyo celo y ánimo no conocen límites. Unos cinco años atrás, cuando llegó á este país de Inglaterra, no quiso aceptar una muy buena posicion en los arrabales de Boston, y fué á habitar una cabaña de madera en los desiertos de Minnesota, solo porque creyó que esto le proporcionaria una miés mas abundante entre los hijos de los Indios. Pero ahora que ya no halla Indios á quien instruir, desea trabajar en favor de los negros. La cabaña de madera de Minnesota, al presente se halla trasformada en un hermoso convento, con una muy buena capilla, todo debido á la operosidad de la Madre Superiora y de las buenas Hermanas. Ellas se dedicaron al trabajo con todas sus fuerzas, cultivaron sus campos, levantaron sus cercos, cuidaron sus propios animales, y Dios bendijo sus trabajos con mucha abundancia. Tienen una escuela para los niños de la vecindad, y además una pequeña imprenta, donde publican cada mes los *Anales de Nuestra Señora de los Angeles*, en inglés y en francés, en una manera, que recomienda mucho á los pequeños impresores.

Illinois.—El dia 17 de Noviembre los PP. Redentoristas, Cook, Kerns y McLaughlin, dieron fin á una mision que ha durado dos semanas, en la Iglesia de la Anunciacion en Chicago, habiendo recogido muy abundantes frutos. Huvo dos mil comuniones y once conversiones de adultos. El Rev. P. Kerns dió una instruccion á los jóvenes el Domingo por la tarde, en la cual hablando de los males, propagados por la prensa impía á precios muy bajos, hizo una feliz alusion á la edicion de las *Series de la Librería Vaticana*. Dijo: "Acaso ha habido algun tiempo, en que podíamos quejarnos de los altos precios de los libros católicos; pero ese dia ha pasado, pues hoy podemos proveernos de los mejores libros católicos por el ínfimo precio de diez, quince ó veinte y cinco centavos; libros son estos que antes hubieran costado de uno á tres pesos."—El Rev. P. Cook pronunció un discurso sobre la "Inmortalidad de los Papas," delante de un numeroso concurso. Los mismos Padres salieron para Washington, Indiana, donde comenzaron otra mision, el Domingo 24 del mismo mes, en la Iglesia de San Simeon. (*Catholic Review*).

Virginia.—Escriben de Manassas á la redaccion del *Catholic Mirror*, con fecha 24 de Noviembre:

Hoy los católicos han tenido una fiesta general, en ocasion de ponerse la piedra fundamental de una nueva Iglesia, la de Todos los Santos. Aunque el proyecto habia sido concebido desde muy atrás, no pudo hasta ahora llevarse á cabo. Pero ahora los católicos, asistidos liberalmente por no pocos de los disidentes, han logrado juntar una suma suficiente, para que nuestro párroco, el P. Donohoe, pudiese alcanzar licencia del Obispo de Richmond, Mons. J. J. Keane, de dar principio á la obra. El Sr. John A. Cannon, maestro de obras y arquitecto en esta ciudad, fué el que se ofreció por menos valor, y de consiguiente ha obtenido la preferencia; él promete hacer una obra muy acabada.

Los ferro-carriles nos han traido esta mañana un buen número de asistentes, y entre ellos el Sr. Obispo Keane. Carruajes de toda clase han conducido el pueblo de los alrededores, que llega casi á mil personas. Nuestro párroco celebró la Misa á las 11, en la sala acostumbrada, y despues el Sr. Obispo predicó. Luego los Ministros y pueblo se dirigieron al lugar destinado para la Iglesia, y el Sr. Obispo, asistido por el P. Donohoe y los acólitos colocó la primera piedra, segun las conmovedoras ceremonias del Ritual Romano. Entre otros objetos depositados con esta piedra, se cuentan un ejemplar del *Catholic Mirror*, *Catholic Visitor*, *Catholic Review*, *Manassas Gazette*, una historia de la Iglesia, y algunos autógrafos. No podemos mostrarnos bastante agradecidos al P. Donohoe, por la infatigable actividad, con que ha promovido el plan concebido. No hace todavía muchos meses que nada se habia emprendido para este objeto, cuando él tomó á su cargo la obra, buscó el solar, y ha llegado al punto en que vemos. Podemos asegurar que no pasarán muchos otros meses, antes que el Sr. Obispo vuelva á ser invitado para la dedicacion de la Iglesia de Todos los Santos en Manassas.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—En el *Osservatore romano* del 5 del corriente se lee:—"Al mediodia Su Santidad se dignó ayer recibir en audiencia particular á D. Fernando Lorenzana, que presentó al Padre Santo las cartas del señor presidente de la república de Bolivia, que lo acreditan como ministro plenipotenciario de la república en el Vaticano. Despues de la audiencia pontificia, el Sr. Lorenzana visitó al reverendísimo señor Cardenal Secretario de Estado de Su Santidad.

Un despacho de Bombay, fechado esta madrugada, dice lo siguiente: "Se espera que el emir del Afghanistan se someterá sin condiciones á Inglaterra. Las fiebres continúan haciendo grandes estragos, particularmente en las tropas afghanas que se hallan en Ali Musjid y sus alrededores. Muchos soldados del emir desertan de las filas, tanto á consecuencia de la

epidemia, como por falta de víveres suficientes para las fuerzas concentradas en la frontera. Los oficiales afghanes solicitan vivamente del emir que dé la órden de ataque ó de la retirada, considerando funesta la inmovilidad de las tropas. A pesar de estas noticias optimistas, otro despacho de Bombay asegura que no han cesado ni un momento los preparativos de guerra por parte de los ingleses. Se añade tambien que el emir se va á poner al frente de sus tropas.

Italia.—El 29 de Octubre tuvo lugar en Bérgano la primera reunion del Congreso católico de esta region, y no será sin mucho interés de nuestros lectores el describirles esta reunion.

A las nueve y media tuvo principio la funcion religiosa, con una Misa celebrada en la capilla del Seminario por monseñor Valsecchi. Despues de la Misa se cantó el *Veni Creator*, y pocos momentos despues principió la sesion. El número de representantes ascendia á 250, presidiendo el distinguido jurisconsulto de Venecia Sr. Paganuzzi. Los representantes de los Obispos de Lombardía ocupaban sitios de preferencia. Monseñor Valsecchi, Obispo de Tiberiades, inauguró, en nombre de Jesucristo y de Su Santidad, la sesion con un magnífico discurso. Empezó examinando la obra de los Congresos católicos en general y de este Congreso en particular. Dijo que aunque solo se tuviera en apoyo de la reunion de los Congresos el argumento del último Breve pontificio, este seria suficiente para un católico. En seguida puso de manifiesto las grandes ventajas de esta obra, que reune en una entidad todas las fuerzas disponibles de los católicos, y enseña á los pueblos los males que produce el liberalismo. En seguida pasó á examinar uno por uno los puntos que abraza la órden del dia. En seguida el señor presidente leyó el discurso inaugural, que fué muy aplaudido. Despues se dió lectura de un mensaje que se dirigirá al Padre Santo, y de diversos telégramas dirigidos á los Obispos de Lombardía. El Sr. Massara leyó una bella relacion del estado de la obra de los Congresos católicos en Lombardía, y se presentaron varias proposiciones encaminadas á dar mayor desarrollo á tan importante obra. La sesion ha terminado á la una y media de la tarde, y habiéndose reanudado á las dos y media para dar lectura á documentos de importancia, terminó á las cinco y media de la tarde. El dia siguente continuaron los trabajos de este Congreso, que, dicho sea de paso, ha merecido los ataques mas furiosos de la prensa liberal.

El dia 30 el Padre Santo dirigió el siguiente telégrama á la junta directiva del Congreso católico de Bérgamo: "*Roma*, 30 *de Octubre*.—El Padre Santo bendice de todo corazon á los católicos lombardos reunidos en Congreso, rogando á Dios que les conceda la plenitud de las luces celestiales para que la obra que han emprendido sea fecunda en saludables efectos.—L. Cardenal Nina."

Escocia.—El Viernes, 16 de Octubre, fué abierta al público por el Sr. Obispo MacDonald de Aberdeen, una parte del edificio del Colegio St. Benedict (Fort Augustus, Escocia.) Lo asistian en la ceremonia los Muy Reverendos Abad Smith, Dr. Burchall y Sweeney, todos Oblatos de S. Benito, además de otros sacerdotes. El solar del colegio, que ocupa diez y seis acres; fué ofrecido por Lord Lovat á los PP. Benedictinos. El edificio presenta una magnífica vista en la cumbre de Loch Ness, unos de los mas agradables y pintorescos lugares de Escocia; y por ahora solo dos cuerpos se han acabado, á pesar de que los cimientos se comenzaron en Setiembre de 1869, y la obra ha sido llevada adelante con mucha actividad. Cuando el edificio fuere acabado, su costo no será mucho de menor de $250,000. Solo el mueblaje interior del colegio ha costado $75,000; la parte del convento completada, 30,000; una ala adicional y claustros, 45,000; la capilla, 50,000; la librería, 15,000. El Marqués de Bute dió á los PP. Benedictinos, hace algun tiempo $25,000; para la ereccion de un colegio en su estado, pero habiendo tenido conocimiento de que Lord Lovat les habia dado el solar de Loch Ness, y que los Padres le remitian sus $25,000, el renunció á su derecho, y dejó la suma á los Padres, para la obra de su nuevo colegio.

Alemania.—Dijimos hace algunos dias que la prensa liberal de Alemania y de otros puntos de Europa ha dirigido sérios ataques á Su Santidad y á los católicos alemanes por los escasos resultados que hasta ahora han dado las negociaciones de Kissingen. Estos ataques han obligado á la *Germania*, valeroso campeon del Catolicismo en Alemania, á escribir un notabilísimo artículo bajo el título de *La paz entre la Iglesia y el Estado.*

El dia 7 se anunciaba de Berlin "Se asegura que se han reanudado las negociaciones entre la Santa Sede y el gobierno aleman para hallar una solucion á los asuntos de carácter urgente."

Oriente.—Ya hemos anunciado la ruptura de hostilidades entre la Inglaterra y el Afghanistan. Damos aquí una traduccion de lo que trae el *Propagateur Catholique* sobre las últimas noticias llegadas del teatro de la guerra.

Las noticias que nos llegan de Oriente, sea por lo que toca á la Turquía, ó por lo que atañe al Afghanistan, merecen mucha reflexion. Por una parte los Ingleses avanzan rápidamente en los Estados del Emir de Caboul: ya han atravesado las tribus independientes, que antes reconocian la supremacía de Shere Alí, sin hallar la menor resistencia. Muchos jefes se han sometido espontaneamente; otros se han coligado contra los Afghanes, persiguiéndoles y despojándoles de sus provisiones. Esto es ya una derrota muy sensible para el ejército del Emir: hasta Alí, Musjid ha caido en las manos de los Ingleses, que avanzan con mucha rapidez. Fácilmente para esta fecha Jellalabad está en poder de los invasores; y todas las tropas del Afghanistan huyen en direccion hácia Caboul.

Todo hasta aquí va á pedir de boca; pero cada paso mas que los Ingleses avanzan los acerca á las posiciones de los Rusos, que actualmente se hallan ocupando Bockra, á muy corta distancia, y estos, para estar mas seguros, han tambien dado un paso mas hácia el Afghanistan. El encuentro, pues, de los dos verdaderos rivales no está lejos de verificarse, y el choque entre ellos puede ser inminente.

Hay mas. Un periódico de Berlin, decia no hace mucho que los Ingleses cometen una falta muy grave, empeñándose en esta guerra en las circunstancias actuales. Pues deberian emplearse todas las fuerzas disponibles en la India, y que, en el caso de dificultades serias que pueden originarse en la Turquía, los Ingleses se hallarian incapaces de imponor su voluntad, y hacerla respetar por un ejército considerable, lo que es el único argumento que tenga algun valor en las cuestiones internacionales.

Al mismo tiempo conocemos que los Rusos concentran fuerzas considerables en direccion de Rumania, y se calcula en mas de 120,000 hombres el número de tropas que avanza hácia ese lado. No seria estraño que el Czar, aprovechándose de las circunstancias favorables, que le ofrece la disminucion de

fuerza de los Ingleses en el Mediterraneo, quisiese suscitar cuestion sobre algunas condiciones, que le han sido impuestas en Berlin, y no busque un pretesto de alguna especie, para resarcir sus derrotas. Por consiguiente, sirviéndose del axioma que no es bueno seguir dos liebres á la vez-podria abandonar por un momento á los Afganes, para concentrar sus fuerzas en Europa. Es verdad que seria muy odiosa esa ruptura del tratado de Berlin; pero la política rusa no es muy sensible á estas delicadezas, y puede escusarse con la falta de finura, con que la Inglaterra puso en Oriente sus intereses sobre la humanidad, en contra de las solemnes declaraciones que habia hecho.

Las noticias últimamente recibidas por la via de Inglaterra anuncian que el resto de la guarnicion del fuerte de San Juan Bautista de Ajudá, reducido á un sargento, un cabo y cinco soldados, habia caido en poder del rey de Dahomey, lo cual no es de estrañar, porque á Inglaterra, que dispone en aquellos parajes de mayores recursos, le han inferido mayores agravios en otras ocasiones. El gobierno portugués ha mandado que salga de Santo Tomé para Ajudá una cañonera; pero no será con esta y con los pocos soldados que cuenta en sus posesiones de la costa de Guinea, con lo que hará entrar en razon al feroz tirano de Dahomey.

Caboul, capital del Emir Shere Alí, fué silla episcopal desde el tiempo en que vivia el Apóstol Santo Tomás. Cuando los Portugueses establecieron sus colonias en las costas del Indoustan, en el siglo diez y seis, hallaron 1400 poblaciones habitadas por Cristianos. Eran dirigidas por un Metropolitano con un título Caldáico que significa Metropolitana de China é India. Kircher ha publicado muchos documentos, relativos á la Iglesia Cristiana del Indoustan. En un viejo pergamino escrito en Siríaco, que se conserva en los archivos de Meliapoor, halló unas cartas de Santo Tomás, con las cuales convocaba á Meliapoor un concilio de los Obispos, que él habia consagrado algunos años antes y los habia destinado á las diferentes Iglesias de Candahar, Caboul, Caphuristan, y Guzerata menor. En el tiempo de los Califes de Bagdad, habia católicos en el Indoustan. Estos califes trajeron los Nestorianos sus amigos, y los hicieron sus compañeros en las victorias y carnicerías. Pero ahora apenas queda alguna huella de Nestorianismo en este país antes católico. No hay duda que el Emir Shere Alí desciende de padres budistas, como la mayor parte de las poblaciones del Ganges inferior, que todos han sido y son ciegos secuaces de esa secta. *(Western Watchman).*

Buenos-Aires.—Una correspondencia particular de esta ciudad á la *Unitá Cattolica* dice:

El dia 2 de Setiembre Sor Maria Eufemia, superiora de las Hermanas de la Misericordia de Savona, habiendo recibido la bendicion del Emo. Monseñor Arzobispo, fué en compañía del canónigo Dr. Espinosa, secretario del Arzobispado, á fundar una casa en el pueblo llamado *San José de las Flores*, cerca de Buenes-Aires. El dia 8 el Sr. Arzobispo fué a visitar la casa recientemente fundada, celebró la santa Misa en la Capilla, hizo un sermon y acabó exhortando al numeroso concurso, que habia venido con intencion de auxiliar á las Hermanas de la Misericordia, para que fuesen su apoyo sea para la reparacion de la pequeña casa y colegio, casi en ruinas, sea para la Iglesia pública, que ellos se proponen levantar. Despues de esto les dió su bendicion. El dia siguiente diez y nueve señoritas se presentaron para que se las admitiese en el colegio. El modo de vivir de estas hermanas es el siguiente: Van donde conocen que pueden ser útiles sus desvelos, sin reparar en la incomodidad y estrechez de la casa, que ha de ser casi siempre levantada de nuevo. No cejan ante la privacion de las cosas mas necesarias, que buscan á costa de economías y privaciones. Solo la verdadera religion puede inspirar estos sentimientos.

Nuestro celoso Arzobispo, Monseñor Aneiros, ha prometido ayudarles en su santa mision, y no dudamos que lo haga, pues en él respetamos al modelo del verdadero pastor, *que en sus dias ha sido agradable á Dios*, y tenemos en toda la diócesis pruebas de su paternal cuidado para con las Hermanas de la Misericordia, y para con todas las demás Ordenes religiosas: bastaria solo recordar lo que ha hecho para las Teresianas, para convencerse de lo que afirmamos. Dios y la Vírgen Sma. hagan sentir sus celestiales bendiciones á las Hermanas y á nuestro Arzobispo, para que con constancia y denuedo venzan todos los obstáculos que se les presentarán en su santa empresa.

Africa.—El periódico portugués *O Primeiro de Janeiro* da cuenta de un grave conflicto ocurrido entre Inglaterra y Portugal de una parte, y el reino de Dahomey de la otra. El asunto es de interés para España, por estar situadas sus posesiones de Fernando Póo y Annobon en frente la de costa occidental de Africa, y próximas al reino de Dahomey.

Segun refiere el citado periódico, el rey de Dahomey habia dado comision á un comerciante portugués, establecido en la ciudad de Lagos, llamado Ignacio de Souza Magalhaes, para que le efectuase algunas compras. Realizadas estas, el rey no las pagó, por lo cual el comerciante se dirigió á Abomó, capital del reino, que dista de Ajudá unas 90 millas, para practicar las reclamaciones necesarias. El rey negro, no solo se negó al pago, sino que redujo á prision y encadenó á Magalhaes y á su esposa que le acompañaba. No contento con esto, y recelando que el gobernador de la fortaleza de San Juan Bautista de Ajudá tuviese conocimiento del atropello que habia cometido y tratara de atacarle, le envió una invitacion muy amable para que fuese á visitarle. El oficial, creyendo en la buena fé del rey, salió del fuerte, acompañado solamente por siete soldados, y se dirigió á Abomé. Apenas llegados á la presencia del rey, se vieron cercados por gran número de soldados y amazonas que los encadenaron y encerraron en una prision como á Magalhaes y su esposa.

Las últimas noticias eran que todos continuaban presos, siendo víctimas, los soldados particularmente, de toda clase de burlas é insultos; pues el rey los obliga á divertirle diariamente haciendo el ejercicio militar á su presencia. Todos los súbditos extranjeros establecidos en Whydaha, incluso el cónsul inglés, han sido presos igualmente, no permitiéndoles relaciones con los buques surtos en el puerto, pero sí dejándoles ir á bordo mediante el pago de fuertes sumas y acompañados de numerosa escolta, con amenazas de muerte si intentaban escaparse. Al cónsul inglés no le permiten escribir cartas. Los gobiernos de Portugal y de Inglaterra están resueltos á tratar como pirata al rey de Dahomey, especialmente por haber violado el tratado que celebró con Inglaterra el año anterior, y en el cual se comprometia á no volver á prender á los comerciantes europeos establecidos en Dahomey.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

DICIEMBRE 15-21.

15. *Domingo III de Adviento.* La Octava de la Inmaculada Concepcion. San Valeriano, obispo y confesor. Sta Cristina, esclava.
16. *Lunes.* San Eusebio, obispo y mártir. Santa Adelaida, emperatriz.
17. *Martes.* San Floriano, mártir. Santa Olimpiada, viuda.
18. *Miércoles.—Témporas.* Nuestra Señora de la Esperanza. San Graciano, obispo y confesor. Santa Judit, viuda.
19. *Jueves.* San Nemesio, mártir. Santa Fausta, tambien mártir.
20. *Viernes.—Témporas.* San Zenon, soldado y mártir. Santa Oria, vírgen.
21. *Sábado.—Témporas.* Santo Tomás, Apóstol. San Temístocles, mártir.

SAN EUSEBIO, OBISPO Y MARTIR.

San Eusebio, natural de la isla de Cerdeña, fué hijo de Restituta, mujer noble y virtuosa, la cual hallándose viuda y habiendo cesado la persecucion contra los cristianos, fué á Roma y ofreció su hijo al santo Pontífice Eusebio, suplicándole que lo tomase bajo su amparo, enseñándole toda clase de virtudes. Hízolo así el santo Papa; bautizóle, poniéndole su mismo nombre, teniendo antes de bautizarle revelacion de cuán señalado varon habia de ser. Mandóle criar é instruir en buenas letras y loables costumbres, y tal fué su instruccion, que mediante la gracia del Señor y su buena voluntad y estudio, llegó con el tiempo á ser luz de la Iglesia católica, santísimo monje, prelado celosísimo, martillo de los herejes arrianos, de quienes padeció gravísimas persecuciones por la Religion. Siendo obispo de Vercelli, el emperador Constancio, á instancias de los arrianos le condenó á destierro, en el que fué preso, arrastrado y atormentado con varios suplicios, y siendo ya de ochenta años, despues de haber hecho cosas grandes en la Iglesia de Dios y defendídola contra los herejes, descansó en paz lleno de triunfos y merecimientos el año 370.

REVISTA CONTEMPORANEA.

De buena fé, y sin reparar en lo incongruo del hecho, creemos que han publicado aquellos chistes sobre "El Verbo Amar" nuestros dos colegas *El Espejo* y *Las Dos Repúblicas.* Porque, aunque esos dos periódicos no sean religiosos, rechazarian sin duda con desden el epíteto de anticristianos; y solo un enemigo del Cristianismo pudiera hallar deleite y pábulo en las sarcásticas zumbas Voltairianas. Por eso pensamos que solo atraidos por lo agudo de las primeras frases copiaron aquel artículo los dos periódicos mencionados; y que se hubieran abstenido de hacerlo, si hubiesen ponderado que aquellos chistes acababan con chanzas muy inoportunas, por no decir paladinamente irreligiosas. No intentamos dar consejos; pero deseamos gozar del privilegio de todo periodista de censurar libremente lo que le pareciere censurable. Cuánto habrá podido agradarle á una familia cristiana el que sus hijos é hijas leyeran aquellas bromas aparentemente inocuas, pero irreverentes hácia la religion, y consiguientemente de suyo muy perjudiciales, lo dejamos al buen sentido de nuestros colegas, aunque excusemos, como lo hemos hecho, su intencion, segurísimos de que no pudo ser mala.

Muy de capa caida ha de andar el sentimiento religioso en las Iglesias Protestantes; pues sus pastores ó patronos deben acudir á *prospectos* y *programas*, para despertar así la apatía de los *fieles*, y lograr que no queden vacíos sus espaciosos templos. Y por cierto, para la farsa ó comedia, que represéntase en muchas de esas Iglesias, no está muy mal hecho que se imite á los impresarios de teatro, los cuales pegan á las esquinas de cada calle avisos y anuncios que á todos atraen y deslumbran. Nosotros, pues, mucho agradecemos al *New York Sun* el espécimen que nos da de las cariñosas expresiones y de las *grandes* ventajas con que en algunas Iglesias protestantes se brinda y procúrase halagar á los renitentes. "Se convida á todos muy cordialmente;" "á los extranjeros se les hará la mas simpática acogida;" "los introductores serán la misma finura;" "los devotos tendrán asientos siempre desocupados y libros de piedad;" "un sermoncito de quince minutos y ninguna contribucion de bolsa." En otras Iglesias se les quiere coger mas particularmente por las *orejas*: pues allí habrá "música *of the highest order;*" oiráse la voz admirable "del Señor Carlos Florentine;" escucharánse los sabrosos trinos "de la Señora Wilson, hermana del finado P. P. Bliss;" tendráse infinito gozo en prestar oido "á un *cornetista* de renombre como es el Señor Miltaur:" en fin, para dar el golpe de gracia, se hace noto al público que ocupará deliciosamente la atencion de los oyentes "una interesante predicadora de la sociedad de Templanza." O adoradores en *espíritu* y *verdad:* ¡cuán verdadero es que lo que mas falta hace en vuestras Iglesias, es precisamente el número de los *adoradores*, el *espíritu* y la *verdad!*

A pesar de tanto anuncio de flautas y pitos para inducir á los suyos á que vayan á la iglesia, los pobres Ministros no adelantan mucho. El *Cincinnati Gazette*, diario de los mas acreditados de aquel centro comercial, daba últimamente una estadística cuidadosamente preparada del número de los que asisten regularmente á las varias iglesias de la ciudad. Héla aquí: Metodistas Episcopales, 2.558; Presbiterianos, 2,212; Baptistas, 1.108; Episcopales Protestantes, 1.116; Congregacionales, 559; Cristianos *sin epíteto*, 480; Germanos Protestantes 1.316; Germanos Evangélicos, 620; Germanos Reformados, 723; Luteranos, 667; Hermanos Unidos, 124; Presbi-

terianos Reformados, 110; Episcopales Protestantes Reformados, 64; Presbiterianos Unidos, 66; Baptistas Bereanes, 23; Union Bethel, 67; Amigos, 100; Swedenborgianos, 200; Unitarianos, 225; Universalistas, 152; Albright, 25; total, 12.515. ¿Y los Católicos? Hé aquí lo que añade el citado diario: "En cuanto á las iglesias católicas, se puede decir que todos los buenos Católicos van fielmente á la iglesia, y la sola dificultad consiste en tener iglesias suficientemente grandes para dar cabida á la gente. Ayer la Catedral tenia de seguro, para las funciones de las 11 *(la Misa Mayor)* 2.000 personas presentes. Otros tantos habia en San Javier, y el concurso es grande en todas las demás iglesias. Hay mas de treinta iglesias católicas en la ciudad, de las que ni una tal vez tuvo menos de 400 personas en las funciones *(la Misa)* de la mañana. Estimando en 40.000 el número de los Católicos que fueron á la iglesia ayer por la mañana, se echará de ver que si se toma en cuenta la asistencia á todos los oficios religiosos, incluyendo las Escuelas Dominicales, la cifra subirá á unos 75.000, si no es que los pasa." Y lo que dice de Cincinnati ese diario, que por cierto no es católico, podria decirlo de cien otras ciudades quienquiera que desease averiguarlo. ¿Porqué, pues, habrá Católicos en Nuevo Méjico que blasonando de espíritus independientes, y al nivel de los que vienen de paises mas cultos que este, descuidarán su deber de ir á la iglesia los dias de fiesta? Los Católicos verdaderos no se avergüenzan de practicar su religion, y son al cabo mas estimados de los mismos no-católicos.

El *Catholic Review* anuncia que John Murphy de Baltimore va á publicar la traduccion inglesa del libro de Paul Féval que ha adquirido tanta popularidad en Francia, España é Italia, y cuyo título es: *Jesuitas*. El Sr. G. W. Ritch tendria que procurarse absolutamente ese libro.

Leemos en los periódicos católicos que en este mes de Diciembre debia tener lugar en Goa la exhumacion del cuerpo del grande Apóstol de las Indias San Francisco Javier. Un periódico seglar y protestante de aquellos lugares habla de la propuesta exhumacion. A pesar de algunos disparates históricos, como que el Santo fué mártir, mientras no lo fué, y que murió en Macao, mientras murió en la isla de Sanchoan, dice cosas que viniendo de un Protestante son un verdadero homenaje rendido á la verdad católica: porque atestiguan la milagrosa incorrupcion del cuerpo del esclarecido y santo Apóstol despues de mas de tres siglos desde su muerte gloriosa. El periodista dice de sí mismo lo siguiente: "Yo me hallaba de viaje en aquella parte del mundo en 1859, y conociendo íntimamente al Gobernador de entonces, pues cuando jóven habia servido con él en el mismo regimiento, le rogué me admitiese á examinar privadamente el cuerpo, lo que él me concedió sin dificultad ninguna, aunque yo no perteneciese á la fé Católica Romana. Yendo pues á la Catedral, acompañado por el capellan del Arzobispo y un ayudante de campo, hallé el cuerpo en su ataud de plata maciza, embutido con riquísimos adornos, metido en un escaparate de cristal, al pié del altar. Con una llave, que el ayudante de campo llevaba atada al puño con una cadena de oro, se abrió la puerta del escaparate que es una sola pieza sólida de cristal. Se sacó fuera el ataud sobre roldanas, y yo me arrodillé al lado al cuerpo para verlo mejor. Representaba un hombre de unos cuarenta años; de estatura mas bien inferior que superior á la mediana; en perfectísimo estado de preservacion. Su configuracion era la de un hombre de constitucion delgada, y el rostro respiraba una santa calma y paz. A la verdad tenia una expresion de amor inefable y fascinadora." ¿Qué dicen los Protestantes á la vista de estos hechos? ¿Dónde están los cuerpos incorruptos de sus *santos:* Lutero, Calvino, Enrique VIII, Juan Knox, Osiandro, Melancton, etc.?

El *Sun* quiere saber lo que hubiera dicho un viejo Puritano de los dias del Gobernador Bradford, si despertando de su luengo y profundo sueño de dos siglos y medio, hubiese visto de qué manera sus descendientes celebraban el dia destinado á dar las gracias á Dios por los beneficios conferidos á la República. Circos, iglesias y plazas de gallos, sermones, oraciones, pugilatos y cazas de palomas, rifas de pavos, cuadros vivientes, himnos, bailes y corridas de caballos, todo concurrió en la celebracion, formando una mezcla la mas rara y desconocida de los antiguos Puritanos. Pero eso es nada. Gracias al Señor, nosotros los Católicos nunca hemos tenido fé en aquellas gazmoñerías de los viejos Puritanos, que hicieron del dia del Señor el dia mas pesado y tetro y abrumador de la semana; tánto que los pobres chiquillos quedaban espeluznados de terror, como si vieran venir el coco, cuando se acercaba aquel dia. ¡Ojalá perdieran los Protestantes todas las demás preocupaciones contra el Catolicismo, como han perdido esa contra el tomar cualquiera honesta diversion en los dias festivos! No queremos decir con eso que alabamos toda especie de diversion, y en particular todas las que tenemos nombradas mas arriba: porque las hay que ni en los dias de descanso ni en los de trabajo autoriza la moral católica. Lo que nosotros quisiéramos

saber es lo que diria, al levantarse de su sepulcro, no un viejo Puritano de doscientos y cincuenta años ha, sino uno de solo cuarenta ó cincuenta, si entrase por casualidad en un templo, y oyese al Ministro enseñar que no es preciso creer en el infierno; y en otro, que la necesidad del bautismo no es cierta; y en otro, que "la religion del porvenir" no tendrá ningun dogma por absolutamente verdadero, etc. etc. ¡Ay, cómo echaria á correr otra vez hácia su querida tumba el pobre viajero del otro mundo!

Enseñanza laical: tengamos de todos modos Enseñanza laical: tal es el mote de todos los que llámanse *liberales*, es decir de todos aquellos cuyo supremo principio político, si se quiere prestar fé á sus palabras, es la voluntad del pueblo. Sin embargo la voluntad del pueblo, demostrada por los hechos, se expresa diciendo: Enseñanza religiosa: dadnos Enseñanza religiosa. Vaya un ejemplo por la Francia. *Le Temps*, diario liberal de París, publicó, hace un par de meses, el resúmen de una relacion compilada por órden del Sr. Bardoux, Ministro de la Instruccion pública, acerca de las condiciones de la enseñanza desde el año de 1876. Hé aquí un extracto de este resúmen que tomamos de la *Unitá Cattolica* de Turin.

"En el período de 1854-1865, habian cesado de existir en Francia 168 casas de Segunda Enseñanza laical; y se habian fundado 22 casas eclesiásticas. De 1865 á 1876, mas de 163 casas laicales de Segunda Enseñanza habian desaparecido; y las habian reemplazado 31 eclesiásticas."

"El número total de los alumnos de segunda enseñanza en 1865 era de 43.000 en las escuelas laicales, y 35,000 en las eclesiásticas. Doce años mas tarde las escuelas laicales tenian solo 31,249 alumnos; y las eclesiásticas, 46,816. El aumento de los alumnos en los establecimientos eclesiásticos es muy notable, tanto mas que no se ha tenido cuenta de los *Pequeños Seminarios*, acerca de los cuales la relacion dice no haber podido reunir datos suficientes, y cuyos alumnos son cerca de 30,000."

"En 1876 los establecimientos de educacion laical, que eran 657, bajaron á 494, al paso que las casas eclesiásticas, que eran 278, subieron á 309. Los establecimientos diocesanos, que eran 70 en 1865, son 91 en 1876. Las Congregaciones religiosas tenian 43 casas de instruccion en 1865, y contaban con 91 en 1876. Por las escuelas femeniles *Le Temps* asegura que la mayoría es de los clericales."

Esos resultados de aumento de las escuelas religiosas, y decremento de las laicales en Francia, son debidos á la ley de 1850, cuando se otorgó un poco de libertad de enseñanza, y acabó en parte el monopolio del Gobierno; y, si explican hácia qué género de enseñanza se inclina la mayoría de la nacion, revelan asimismo las causas del encarnizamiento de Gambetta y los Gambetistas contra el *clericalismo* y las Instituciones religiosas enseñantes.

Tercera Carta al Sr. G. W. Ritch.

Muy Señor nuestro, y de nuestra mas distinguida consideracion: Volvemos á pedirle su cortés atencion, confiados en las razones que tuvimos el incomparable honor de exponerle en la carta anterior; y siguiendo el hilo de su abigarrada madeja de Vd., entramos en el exámen del segundo "pecado mortal" del dignísimo personaje, que cayó tan desdichadamente de la silla gubernamental de Santa Fé.

Ese segundo "pecado mortal" fué, como nos asegura Vd., "el espléndido suceso con que, bajo la direccion y guia del Gobernador, quedó completamente neutralizado y desvirtuado de su poder dañino el supremo dominio y los ardides de los Jesuitas en la última Asamblea Legislativa para el logro de su propio engrandecimiento á expensas del pueblo." ¡Cuánta pajarota en este simple párrafo! Ignoramos, ilustrísimo Señor, si, cuando lampiño estudiante de lógica, tuvo Vd. la dicha de oir á uno de aquellos sabios Catedráticos de peluca y calzas, que explicaban todavía las Categorías de Aristóteles, y las Súmulas de los buenos frailes de la edad media. Pero, haya Vd. gozado de tal dicha ó no, parécenos que alguno que otro de aquellos términos escolásticos, tan usados de nuestros doctos abuelos, lo entenderá Vd. El que habla de "Jesuitismo *per se*," sabrá lo que significa, por ejemplo, un *Nego suppositum;* y *nego suppositum* le decimos á Vd., claro y redondo: es decir que fúndase Vd. en una falsa, muy falsa, extremadamente falsa suposicion: la suposicion de nuestras intrigas y amaños para dominar la Legislatura Territorial de 1878. Vd. acusa, Señor Secretario. Pues bien, al acusador le incumbe el riguroso é imprescindible deber de demostrar clara y terminantemente los cargos que hace á su prójimo; ó sino, ya sabe Vd. la tacha que le queda: quédale la tacha de miserable trapacero, de ignoble calumniador. Pruebe, pues, su suposicion, si quiere alejar de su nombre y de su persona esos epítetos. Hace ya casi un año que estamos oyendo todo ese cúmulo de absurdas farándulas acerca de nuestras conspiraciones, maniobras, tretas y sobornos para dominar la legislatura del país. Una prueba, señores, un argumento solo: no pedimos mas. Nos contentaremos con que se nos avergüence á la faz del universo entero, con tal que deis una prueba. Si alguien sabe cuándo, cómo, con quién, de qué manera

hemos conspirado para sujetar los Legisladores á nuestros designios, ea! hable, indique, divulgue el hecho, con todos sus datos y pormenores ciertos, evidentes, innegables: porque meros asertos y ridículos barruntos se han hecho ya tantos, que ni todos los charlatanes, jitanos y brujas de los dos hemisferios.

Aquello de que nosotros tenemos conciencia, lo que únicamente hicimos, fué presentar á las Cámaras nuestro Acto de Incorporacion: idéntico en todo al que habian presentado, y alcanzado, cuatro años antes, los Hermanos de las Escuelas Cristianas y las Hermanas de Loreto. Si ese acto obtuvo los votos de la gran mayoría de ambas Cámaras, sin distincion de partidos políticos; si deshizo y desbarató de la manera mas victoriosa el furibundo, grosero y ultrajante *Veto* del fanático Gobernador Axtell ¿síguese de eso que nosotros empleamos artes y medios fraudulentos, ó aun levísimamente culpables? Estamos frescos, Señor Ritch, si todas las leyes, que no le gustan á Vd. y á sus honorables caudillos y cofrades, han de llamarse leyes inicuas y dolosas por el solo motivo de no encontrar su beneplácito.

En cuanto á las otras leyes de entierros, de matrimonios y de escuelas, nosotros no hemos hecho mas que manifestar nuestras opiniones por la prensa. ¿Es este un crímen? Cuando todos hablan, todos exponen sus propias ideas y sentimientos ¿nosotros hemos de callarnos? ¿En virtud de qué principio? ¿Acaso porque nuestras vistas coinciden con las de la inmensa mayoría de estas poblaciones Católicas del Nuevo Méjico, antes bien no son mas que el reflejo de sus pensamientos y deseos? ¡A la porra ese republicanismo de nueva ralea! Hasta ahora habíamos entendido que, en las Repúblicas, la voluntad del pueblo es la ley suprema; y como no hay ni puede haber voluntad si no hay ideas, así estábamos creidos de que las ideas de las masas eran la regla fija de los gobiernos populares. Ahora empero echamos de ver que andábamos errados: porque si por desgracia acontece que las ideas y voluntades del pueblo son ideas y voluntades católicas, entonces ¿qué han de ser norma, ni ley, ni ocho cuartos? Entonces la República la constituyen los pocos pajarracos que vuelan mas alto, y se llaman gobernadores, secretarios y demás pájaros y pajarillos del mismo plumaje.

Hemos dado en el blanco. La causa por que hay tanta ojeriza contra los Jesuitas, en las regiones gubernativas, protestantes, y masónicas del Nuevo Méjico, ne es otra sino el coincidir las ideas y sentimientos de aquellos con las ideas y sentimientos de la inmensa mayoría de la poblacion; y además el tener el valor de manifestar y defender públicamente esas ideas y sentimientos. Sr. Ritch, no vaya Vd. á negarnos esta proposicion, porque le probaremos, como que cuatro y dos son seis, que nuestros principios, y las causas que abogamos y sostenemos nosotros aquí, están en perfecta armonía con los principios y las causas de todos los Católicos de los Estados Unidos. ¿Porqué, pues, nadie chista contra ellos, y nosotros somos entremetidos, traidores, conspiradores y todo lo demás? Porque los otros Católicos viven en centros protestantes, y su voz y prensa, aunque respetadas, no producen todo el efecto que debieran; nosotros vivimos en un centro católico, y nuestra voz y prensa resuenan poderosamente y tienen eco en la muchedumbre. Hélo aquí explicado todo. Su suposicion de Vd. resulta, pues, rematadamente falsa. Una palabra ahora sobre el aserto fundado en esa suposicion.

Háblanos Vd. de un "*espléndido suceso.*" Verdaderamente no podia ser mas "espléndido;" fué primoroso, fué magnífico, no el "suceso," sino el chasco que se llevó, en la Asamblea Legislativa, el Excelentísimo Sr. Axtell. La ley de Incorporacion de los Jesuitas tuvo mas votos despues del frenético mensaje de *Veto*, que no habia tenido antes. ¡Chasco! Fué llevada la causa al Congreso Nacional, y cayó la ley en el Senado. ¡Qué gresca! qué jarana! qué alborozo! Pero ¡ay dolor! la ley no cae, sino que queda de pié, muy de pié, totalmente de pié, en la Cámara de Representantes. ¡Chasco y mayor que el primero! La ley de entierros quedó abolida, á despecho de otro mensaje de *Veto*. ¡Chasco tercero! La ley de matrimonios iba á sufrir la suerte de su compañera, é íbamos á tener el chasco cuarto; pero, "bajo la direccion y guia del Gobernador," se supo embrollar y dilatar tanto el negocio que se llegó al último dia de la Sesion sin haber concluido nada.

¡Y qué medios pusieron en juego, para salir con la suya, los que seguian "la guia y direccion del Gobernador"! A fin de poder comprar mas fácilmente á alguno de los Legisladores, se negó á todos el honorario que les correspondia; y Vd., Sr. Secretario, Vd. que habia recibido la friolera de veinte y cinco mil pesos para los gastos de la Asamblea, Vd. dijo que no tenia dinero para los Legisladores! Se los insultó y ridiculizó de todas las maneras posibles, desde la hoja del diario hasta el Mensaje oficial. Se los intimidó telegrafiando á Washington, con una negra calumnia, que iba á estallar en Santa Fé un motin semejante al de El Paso, y que por consiguiente la Asamblea ponia en peligro la vida del Gobernador y la paz y órden público. Infamias! Y sin embargo ¿quiénes son los conspiradores? quiénes son los que ponian trabas y estorbos á la libertad de los Legisladores? quiénes los que sobornaban y seducian y ejercitaban un "dominio supremo" sobre la Asamblea? Los Jesuitas!! Un poco de conciencia, amable Señor; un poco de pudor, á lo menos!

Tras los "pecados mortales" del Gobernador desapoderado, cual los describe Vd., quisiéramos hacer nosotros otro elenco de pecados, que seria algo mas largo; pero, como ya todo el mundo los conoce, y como algo tenemos dicho en otros números de la *Revista*, pasamos adelante.

Venga aquel precioso raciocinio, donde brilla en todo su fulgor su "robusta y aguda polémica" de Vd., como dijo el *Las Vegas Gazette*, y su lógica "derecha como un tiro de fusil, aplastadora como una rueda de molino," segun el sesudo *New Mexican*. Vamos á ver. No traduciremos todo su párrafo, que empieza: *Governor Axtell has recently been relieved* etc. porque hay en él una mezcla de ingredientes, que ni una olla podrida de Castilla tuviera tantos; y seríamos infinitos, si quisiésemos pararnos en cada una de sus proposiciones incidentes. Procuraremos, pues, dar la sustancia ó el jugo de ese párrafo, que creemos es como sigue: El P. Finotti dice que el cambio del Gobernador ha sido una señal de la Providencia de Dios. Ahora bien, todos (?) los Protestantes aprobaron la conducta del ex-gobernador hácia los Jesuitas. Por otra parte esos tunos, "si no la iglesia que ellos quisieran hacernos creer (!) está dominada por ellos, afirman tener (!) un monopolio—un rinconcito en la disposicion de esta omniscia y paterna Providencia;" luego, "por analogía de raciocinio, es preciso inferir que ellos quieren y procuran que se entienda que sus artes han sido la causa motora por la cual resultó el nombramiento de un sucesor en lugar del gobernador Axtell." ¡Señor, Señor! ¿Es esta la lógica tan robusta, tan puntiaguda, tan derecha, tan aplastadora? Lógica de casa de orates. Dejando á un lado las simplezas (pues tales son) las que nos hemos contentado con poner de relieve con una señal de sorpresa, veamos cómo fluye ese raciocinio. Escuche Vd., querido Secretario: le vamos á contar un cuento. En una aldea de una ínsula, cuyo nombre no recuerda la historia, vivia una pobre viejecita, y junto á ella vivia un ladron y bribon de siete suelas. Ese caballero robóle un dia á la vieja, digamos, una gallina, ó una cabra, ó cualquier otra cosa, única riqueza de la pobre mujercilla. Reclamó esta; pero, siendo pobre, se quedó con sus reclamos. Entre tanto el bribon medraba y prosperaba á fuerza de robos y otros crímenes; y como era hombre atrevido y gran maton, todos los vecinos le cobraron tanto miedo que nadie le chistaba; antes bien muchos le aplaudian y lisonjeaban, y hasta le guardaban las espaldas. Pero al fin una noche que estando beodo dormia profundamente, se apoderó de él la justicia, y poco despues le dió su merecido. Exclamó entonces la vieja: ¡Providencia de Dios! ya estamos libres de este tunantazo!—Diga ahora Vd., Sr. Ritch; ¿por ventura quiso la vieja, con esa exclamacion, que se entendiera que ella habia sido la que habia hecho dar en el garlito á aquel belitre? Pues este es su raciocinio de Vd. No nos acuse ahora de alusiones y aplicaciones que no hacemos. El cuento sirve solo para poner en toda su luz lo cojo y estropeado que anda su raciocinio de Vd., cuando en la palabra del P. Finotti funda la calaverada de que los Jesuitas pretenden y quieren que se crea que ellos han hecho derribar al Gob. Axtell. Los Jesuitas no tienen semejantes pretensiones. Ni por pienso se les han subido jamás á la cabeza. Son sueños de Vd. Son patrañas que ni á los bobos engañarán; y basta con esta tercera carta. Ya tendremos otras ocasiones de admirar su *aguda*, *robusta* y *aplastadora* lógica. Páselo Vd. bien.

Discurso del P. V. Tromby, S. J.

Para la Apertura de Escuelas del año 1878 *al* 1879 *en Albuquerque, N. M.*

Honorables Señores:—La ocasion de estar ya acabado el nuevo edificio para las Escuelas Públicas de este precinto nos ha parecido la mas oportuna para dirigiros la palabra, expresaros nuestros sentimientos y hablaros sobre algunos puntos tocante á la pública instruccion y educacion de los niños.

Y en primer lugar no es sino con mucho gozo de nuestro corazon que os podemos presentar esta nueva obra que por mucho tiempo se habia hecho desear. Porque si bien es verdad que ella no ha sido hecha sino con grande esfuerzo y sacrificio nuestro; sin embargo tenemos la consolacion de pensar que este lugar deberá servir para el fin mas noble y excelente de una sociedad, cual es la educacion de los niños en las letras y buenas costumbres. Y no somos solo nosotros, sino toda la plaza la que se alegra de un tal suceso; y varias veces personas distinguidas nos han felicitado con grande entusiasmo por haber finalmente quitado las escuelas públicas del estado precario y de las impropias condiciones en que se hallaban. Y para que se conozca cuanto esto es verdad, voy á daros una breve cuenta de lo que se ha hecho para estas escuelas. Como veis se han levantado estas dos grandes y hermosas aulas, muy bien condicionadas, con dos tabiques de madera que forman en medio un salon de entrada el cual tiene cuatro puertas; dos de ellas que dan entrada á las escuelas y otras dos mas grandes, una de las cuales sirve de entrada al edificio y la otra para pasar al corral, grandes las dos y de órden perfecto. Los tabiques se han hecho movedizos para poderlos quitar en muy poco tiempo en ocasion de grandes concurrencias, como por ejemplo en tiempo de ensayos públicos, en cuyo caso de las tres piezas se hace una sola. A las

aulas sigue por el lado de oriente una plazuela, en la que los niños pueden en medio de las ocupaciones escolásticas exhilararse algun tanto, para volver despues con mas brios al estudio. El lugar escogido para este edificio es el mas central y cómodo para los niños de toda la plaza y al mismo tiempo es el mas decoroso por estar, para decir así, bajo el amparo del templo de Dios: de aquel Dios, del cual (aunque blasfemen los impíos) únicamente desciende la verdadera sabiduría. En fin me parece que no puede negarse que lo que hasta ahora se ha hecho ha sido pensado con acierto y ejecutado hábilmente por inteligentes artistas.

Pero aunque mucho es lo que hasta ahora se ha hecho, sin embargo no es todo lo que se necesita para dejar estas escuelas en estado satisfactorio y perfecto. Falta en ellas, Hon. Señores, casi todo el material escolástico. Falta una buena provision de bancos, porque los que hay de presente son ya casi inútiles por estar viejos y carcomidos; falta una coleccion de buenos mapas, pues los presentes, que han sido hechos por privada industria, pueden suplir á la pura necesidad, pero no sirven para el adorno de la escuela; deberia hacerse un techo mejor y mas seguro para poner las escuelas al abrigo de las intemperies: de otra manera cada año tendrán que perderse varios dias en arreglos y reparaciones. Otras cosas podrian aquí añadirse muchas y menudas, algunas de las cuales son necesarias, y otras servirian para el adorno de las escuelas. Y aquí no puedo dejar de manifestaros una idea que estoy seguro aceptareis favorablemente. Podrian ponerse en estas aulas unos armarios en los cuales se haria, con lo que ofrece de mas notable el Territorio, una hermosa coleccion de mineralogía, zoología é insectos. La cual coleccion al mismo tiempo que manifestaria las riquezas de este país, serviria tambien para que los niños se acostumbren á ver tales objetos y los reconozcan por sus nombres: lo cual despues cuando ellos sean mas grandes les ayudará para la lectura é inteligencia de buenos libros y buenos periódicos. Pero aunque esto sea útil, lo que mas importa por ahora son, como os decia hace poco, una buena provision de bancos, una coleccion de buenos y grandes mapas y un conveniente arreglo del techo de las escuelas. Si alguno de vosotros, Hon. Señores, quisiese con corazon generoso y liberal ayudarnos en una obra tan digna, haciendo algun beneficio á estas escuelas, se haria acreedor al eterno agradecimiento nuestro, de estos buenos niños y de toda la plaza.

Todo lo que acabo de decir, Hon. Señores, pertenece á la parte material de una buena escuela. Vamos ahora á lo mas importante, que es la enseñanza y educacion de los niños: hablemos brevemente de la materia, órden y extension que entendemos dar á la instruccion, y á la parte que nosotros de un lado y vosotros de otro debemos tener en la educacion de estos niños.

Hé aquí, pues, el sistema de educacion que hemos adoptado y que vamos á seguir. Despues de haber ejercitado á los niños en leer y escribir (lo cual es el objeto de la escuela elemental) pasan ellos á la superior. En ella en primer lugar se perfeccionan en la escritura y se acostumbran al dictado, procurando corregir y olvidar las innumerables faltas de ortografía que suelen cometer los niños del país, y que tal vez son una consecuencia de la viciada ortografía de los tiempos pasados ya por desgracia demasiado arraigada. Y aquí entiendo hablar solamente de la ortografía; porque por lo que toca á la sustancia de la lengua me parece que en general se puede decir que todavía se conserva en su pureza.

Cuando los niños han llegado á escribir correctamente al dictado, se les insinúa poco á poco y suavemente algunos de los géneros mas fáciles de escribir, como seria una pequeña descripcion y sobre todo algunas cartas familiares de las mas sencillas; y de esta manera podrá cada uno escribir en su lengua natural las cosas mas necesarias que le pueden ocurrir, sin necesidad de manifestar á otros los secretos de su casa.

Junto con el ejercicio de la lengua patria se acompañará el estudio de la lengua inglesa, la cual mas tarde deberá ser para cada uno muy útil y muchas veces tambien necesaria. Por esta necesidad y por el interés que, segun vemos, va creciendo cada dia mas hácia este idioma, nosotros procuraremos en estas escuelas darle en cada año mas realce y animar siempre mas los niños á su estudio. Esto empero deberá entenderse de tal manera que por el estudio del idioma inglés no se descuide y olvide la lengua patria, el hermosísimo y riquísimo idioma español, que en este territorio es la lengua natural, la lengua de la familia, la lengua social.

Contemporaneamente al estudio de ambos idiomas procederá tambien el de la geografía y de la aritmética, dos ramos de los mas importantes de los conocimientos humanos, procurando entre tanto en las explicaciones de enlazar otros conocimientos análogos á las dichas materias y provechosos, para que esas inteligencias ahora tan tiernas, un dia cuando hayan crecido en los años no queden mudos expectadores de la naturaleza, sino que sepan darse cuenta á lo menos de las cosas de mas importancia que pasan á su alrededor.

Se podrá tambien (como se ha hecho en este curso pasado) enseñar un muy breve y elemental curso de historia; pero esto se hará solo cuando haya unos cuantos niños mas adelantados é inteligentes.

Finalmente en todas las varias clases arriba dichas, no deberá faltar nunca la enseñanza del catecismo de memoria, acompañado de una buena explicacion, una ó dos veces la semana, sobre la religion y los deberes de un buen cristiano.

Para formarse en estos conocimientos, de que acabamos de hablar, bastarian, segun creo, unos cuatro años, pero se necesitaria para esto una condicion indispensable y es que los niños no faltasen á la asistencia debida. Es necesario que los padres de familia hagan un sacrificio y se priven por cierto tiempo del módico provecho que podrian sacar de sus niños, estando seguros que una tal privacion les dará en los años venideros un abundante fruto así á sus hijos, como tambien á ellos. Aunque, si tengo que decir la verdad, en algunos padres de familia no es la necesidad la que los detiene para enviar á sus niños á la escuela, sino es una muy culpable frialdad é indolencia. Esta queja, que otras veces ha sido expuesta en público, de nuevo os la repito á vosotros, Hon. Señores, para que con vuestra influencia animeis á esos tales á que se aprovechen de la ocasion favorable, y no desperdicien el tiempo mas bello y precioso cual es el de la niñez.

Este es el plan de instruccion que seguiremos en estas escuelas, y que, en cuanto nos ha sido posible, hemos seguido en lo pasado. Y aquí permitidme, Hon. Señores, que os haga una reflexion. Estas escuelas tales como de presente están constituidas en general por todo el territorio, no exigian de por sí tal desarrollo, sino que hubiera bastado para ellas la parte elemental solamente. Pero lo que hubiera sido suficiente para el cumplimiento de nuestro deber, no lo ha sido por cierto para hartar los deseos que tenemos de hacer á esta plaza y á todo el territorio todo el bien que nos sea posible. Por esto hemos procurado dar á dichas escuelas mas extension y realce, para que vosotros y todos los demás entendais cuanto os apreciamos, y cuanto queremos á vuestros hijos, á vuestras mas dulces esperanzas. Sí, vuestros hijos son tambien hijos nuestros y nosotros los amamos de todo nuestro corazon y en su cultura y educacion estimamos bien empleado todo nuestro cuidado y esmero: antes nos gloriamos de haber dejado lugares mas civilizados y cómodos para venir en busca de ellos y ayudarlos y encaminarlos en la senda de la civilizacion. ¡Felices nosotros si un dia podamos ver el fruto de nuestros sudores, y si esos niños lleguen al grado de cultura que les conviene! Estad, pues, seguros que de nuestra parte no faltaremos en lo mas mínimo á un deber tan sagrado como es la educacion de vuestros hijos, porque conocemos muy bien cuan precioso es el depósito que nos ha confiado la divina Providencia y cuán grande es el bien que de ellos se espera.

Pero, Hon. Señores, ¿qué efecto producirian nuestros cuidados y desvelos si vosotros no nos ayudáseis de vuestra parte? ó, lo que es peor, ¿si hallásemos oposicion en alguno de aquellos que deben apoyarnos en una obra tan santa? ó á lo menos si mirasen las cosas de la pública instruccion con frialdad é indiferencia? Esto no me es lícito ni aun sospecharlo de vosotros, sea porque conozco muy bien vuestros sentimientos en esta parte; sea tambien porque muchos de vosotros para tener una educacion esmerada han hecho grandes sacrificios, privándose por muchos años de las dulzuras del lugar doméstico. ¿Cómo se podria, pues, sin injuria suponer en tales personas poco interés por la cultura y civilizacion de su patria? ¿Cómo podria caber en ellas tanto anhelo por la cultura personal y ninguno ó escaso por la de su país? Yo por mí estoy seguro que vosotros al mismo tiempo que teneis una justa idea de la alta importancia de la educacion, teneis tambien celo bastante para favorecerla y llevarla adelante. Y esto tanto mas lo creo así porque estoy cierto que vosotros muy bien conoceis los tiempos en que andamos y la necesidad que hay de actividad y vigilancia. Estamos en un terreno movedizo en que por un lado se nos presentan las grandes mudanzas que tendrán que efectuarse á su tiempo en el territorio; y por otro, hay entre nosotros hombres muy impíos y poco ilustrados, los cuales han tentado y tientan echar por tierra todo lo bueno. No hace mucho que habeis oido el necio grito de las escuelas no sectarias, (entendiendo con esto las escuelas sin ninguna religion y sin Dios) emitido por aquellos mismos que debian protegerlas y favorecerlas. Pero esos tales han quedado aplastados bajo el peso de la indignacion pública, la cual les ha hecho conocer que el Nuevo Méjico es un pueblo eminentemente religioso y Católico y que su fé es su vigor, su unidad, su dignidad.

Hon. Señores, esto es lo que se pide tambien de vosotros, es decir que mantengais con valor vuestra religion y que procureis favorecer aquella instruccion que con ella se armoniza y que sobre ella se funda: estando seguros que de esta manera huireis de la degradacion de muchas naciones, y marchareis por la senda derecha del verdadero progreso y de la verdadera gloria.

Concluiré con las palabras de un sabio é ilustre protestante. "La unidad es la fuerza de una nacion y esta unidad no se puede hallar en otro elemento que en la religion, la cual sola da la unidad de las creencias, la unidad de afectos y sentimientos, la unidad del fin al cual todas las naciones se enderezan." He dicho.

LA POBRECILLA DE CASAMARI.

(Continuacion—Pág 587-588.)

A fines del mes de Febrero comenzó á dejarse ver un jóven de agradable presencia y finas maneras, pero tan reservado que á nadie dirigia ni una sola palabra; pues así que cogia el pan y las dos cucharadas de caldo, que repartia el monje portero, se retiraba á un lado á tomarlas, y concluidas devolvia al monje la taza y la cuchara, tomando despues el camino de la montaña, sin que nadie volviese á verle hasta el dia siguiente, á la misma hora, por el mismo camino y con la misma reserva. Su vestido estaba sumamente gastado y el sombrero tan ajado, que formaba un singular contraste con la agradable expresion de su rostro y de su noble continente, que tenia cierto aire marcial. Bien es verdad, que mirándolo con alguna atencion se le notaban las mejillas un tanto hundidas y dos manchas encarnadas en la cara, que indicaban que no estaba bien de su salud. En un principio D. Felipe no se fijó en él; sin embargo aquel semblante, aquellos lineamentos, aquellos modales que nada tenian de rústicos no tardaron en llamarle la atencion y picar su curiosidad de saber quién era y de dónde venia. Un dia habiéndole saludado tan amablemente como él acostumbra, fué contestado con cierta cortedad. Otro dia le dió un golpecito en la espalda y puso en su mano una moneda de plata. El jóven la recogió y le dió las gracias, no sin aquel embarazo que proviene de una mal disimulada vergüenza.—¡Cáspita! le dijo el pintor, teniéndole de la mano; teneis recelo de mí; bien se ve, que no conoceis á D. Felipe.

—¡Qué quereis! respondió el jóven tristemente;—á quien tiene necesidad y no está acostumbrado á ser socorrido, tanto rubor causa una limosna como una bofetada.

—¿Pero quién va á conoceros entre estos montes? ¿Quién os mira? ¿Quién os conoce? Aquí no hay mas que nieve y peñascos, peñascos y nieve.

—Decís bien, señor mio; mas la sangre que tengo en las venas, y esto que late aquí dentro (y puso la mano sobre el lado del corazon) no es peñasco.

—Por Baco, exclamó D. Felipe mirándole como con sorpresa; vos debeis ser un jóven de delicados sentimientos. ¿Sabeis que debemos haber sido hechos para entendernos y ser amigos? Hasta otro dia. Y despues de haberle dado un fuerte apreton de manos se separó y entró en el patio.

XLIV.

Cuando nuestro pintor se hastiaba de la poco variada y apetitosa comida de la Cartuja, improvisaba una cocina en un rincon de su estudio y allí ó asaba un pollo, ó guisaba algunos riñones de cordero ú otra cosa por el estilo, lo suficiente para que su paladar no se desacostumbrase del todo de la carne. Ahora bien, sucedió que D. Felipe, pocos dias despues que tuvo aquellas palabras con el jóven, habiendo ido á visitar al Sr. Obispo de Alatri; que lo favorece con su amistad, á la vuelta hizo en aquella ciudad algun acopio de provisiones de boca con el propósito de preparar una comida á su gusto é invitar al jóven desconocido. En efecto, á la hora de mediodía salió á buscarlo y lo encontró lánguidamente sentado cerca del portalon; lo hizo venir consigo y lo introdujo cariñosamente en su estudio. El pobre estaba tan pálido y extenuado, que apenas se tenia en pié, por lo que así que penetró en la estancia se dejó caer sobre una silla, echando una mirada en su derredor asombrado de la multitud de objetos, cada cual mas raros y originales de que estaba atestado aquel salon.

A los lados de una gran ventana que miraba á una huerta se levantaban dos especies de obeliscos, hechos de aquel hermoso pino que Miguel Angel Buonarroti plantó en la Cartuja de Roma, y que pocos años antes habia derribado un rayo; por esto el de la derecha estaba dedicado al mismo Miguel Angel y el de la izquierda á Torcuato Tasso, por guardar la pluma con que se extendió el acta de la traslacion de sus cenizas á su sepulcro nuevo de S. Onofre en el año 1857. En otro lado se ostentaba un trofeo de relucientes armas antiguas sarmontado por un casco de acero sobre cuya cimera ondeaban hermosísimas plumas de garza real. Del otro lado habia un reloj de agua y en los intermedios bustos humanos con coronas formadas de concha, vasos etruscos, estrellas, cruces, guirnaldas trabajadas á mosáico con garbanzos, habas, lentejas y otras legumbres secas y finalmente un mundo de cartones, esbozos, paletas, lápices, pinturas, lienzos y demás útiles, que se requieren en el arte de pintar.

—¿Y bien, qué decís, buen jóven, de este mi retiro? preguntó D. Felipe á su desconocido convidado; que estaba embebido hácia un pequeño carton, al que parecia querer devorar con la vista.

—Digo que es una maravilla. No me podria imaginar que hubiese aquí tantas y tan raras cosas.

—Qué?—añadió el pintor poniendo tres platos sobre la mesa; sentaos y en nombre de Dios comamos aquí un bocado. Entre tanto, sino hay incoveniente, atended bien, ¿podré saber quién sois, de qué país, cómo y porqué hace dos semanas, que estais vagando por estas horribles montañas.

—Señor, yo tambien desearia saber antes de vos, qué representa ese pequeñe cartoncito.

—¡Ah, ah! acomodaos y enseguida os lo explico. Es el figurin de la política á la última moda; es la zorra.

No hablo de esa aguada con animales; hablo de este otro, de este perfil.

—Cada cosa á su tiempo. Fortiguerri, poeta cuyo mérito todos reconocen, en una octava del sexto canto de su "Ricciardeto" describe la astucia con que la zorra líbica caza entre las peñas los cangrejos. Esto es lo que he querido representar en ese carton que veis; y creo que si lo hubiese mandado de regalo al conde de Cavour ó á lord Palmerston ó á algun otro, creo, repito, que en premio de haberlos retratado tan bien en alegoría, colgarian de mi pecho una cruz de caballero. ¡Así es el mundo! Ahora, caro jóven, servíos, os lo suplico, dejémonos de ceremonias, porque la comida aquí comienza y aquí acaba ¿entendeis?

—Gracias por vuestra bondad, contestó el jóven que ya apenas podia contener su ansiedad, pero de quién es aquel perfil?

—¿Mio de quién ha de ser?

—Comprendo; pero á quién representa?

—No podré deciros, si á una persona de carne y hueso, ó á un fantasma sobrehumano. Hace tiempo que para la composicion de una santa en el paraiso que tengo meditado hacer, andaba en busca de un modelo de rostro que tuviese mas de celestial que de terreno, y por mas que me devanaba los sesos, no me salia cosa que valiese un comino. Las campesinas que vienen aquí arriba, son unas mozonas que solo

sirven para modelar Junos ó Cibeles y no otra cosa. Y sin embargo la idea de aquel rostro se me apareceria y desaparecia y no me dejaba un momento de descanso, pues tambien á nosotros los pintores puede aplicarse lo que de los sacerdotes de Apolo cantaba aquel cabeza hueca de Ovidio:

Est Deus in nobis, agitante calescimus illo.

En este intermedio acertó á venir un domingo á oir misa una criatura, la cual parecia caida de las nubes para que yo tomase sus lineamentos; pues aquella cabeza era justamente la que yo buscaba. Manos á la obra. Me agazapé detrás de un muro y mientras ella oia misa con gran devocion en la capilla fuera del monasterio, la copié como pude. Volvió el domingo siguiente; y así pude retocar los contornos, hasta concluir el esbozo que ahí teneis.

A estas palabras el jóven se fué animando y se puso á contemplar el perfil como si aquellas facciones delineadas con tanta suavidad hablasen dulcemente á su corazon, por la que ni se cuidaba de comer, ni de beber y estaba como arrobado en la contemplacion de aquel delicado dibujo. Por algunos momentos D. Felipe estuvo observando á su convidado, y gozando interiormente del placer que este á su juicio experimentaba á la vista de aquel carton; pero viendo que la escena se prolongaba demasiado.—¡Eh, amigo! le dijo dándole en un codo; os ruego que no os quedeis estático. Estos menudos se enfrian; ea, volvamos á nosotros.

—¡Oh, mi buen pintor, pondria ciento contra uno, á que es ella!—exclamó el jóven lanzando sobre D. Felipe una mirada de relámpago; yo la reconozco; ciertamente es la misma. ¡Ah! ¿señor, decidme en dónde está, en dónde?

Pero ¿quién, qué?

—Vos debeis saberlo y sino me lo decís, sereis un hombre muy cruel; gritó entonces el jóven como arrebatado por un delirio. ¿En donde está? ¿en donde está ella? para que yo la vea antes de morir abandonado peor que un perro? ¡Oh, sangre mia! ¡oh, corazon mio!

—¿Qué es esto? exclamó el pintor; ¿qué he de deciros yo, caro jóven? yo no os entiendo; yo estoy aturdido. Mirad, no esteis equivocado.

—Es la misma. ¡Oh! si, es la misma. Persuadíos, D. Felipe que yo no no la confundo. Este es su tocado, esta es su frente; este es su propio perfil. Figuraos si la equivocaré yo, que la tengo presente en mi mente como si la tuviese delante viva y respirando.

—El nombre, mi buen amigo, el nombre; gritó en esto D. Felipe con su bozarron, levantándose al mismo tiempo, y echando un brazo por la espalda de su convidado—esto es pregunto yo; decidme por favor de quién me hablais; ¿quién es esta de la cual me pedís noticias?

Fuese que el jóven serenado y vuelto en sí, se remordiese de aquel impetuoso desahogo de su afecto, ó temiese haber cometido una descortesía con su huesped, el caso es que repuesto y sosegado.—Dispensad; señor; contestó con embarazo; si vos conociéseis mis penas y desventuras, vos que sois hombre de tan delicados sentimientos, no solo me compadeceríais, sino que lloraríais conmigo.

—Basta, pues; replicó el maestro empujándole suavemente hácia la mesa. Ahora concluyamos estos menudos y desahogareis vuestras penas, que yo os oiré con mucho gusto.—Despues para distraerlo se puso á cantar con el aire de una *tarantella* napolitana los siguientes versos de Lamberti:

E il viver nostro un sogno travagliato,
E questa é cosa chiara e non menzogna.
Quei che giá furon vivi hanno sognato,
Questi che vivon oggi, ciascun sogna.
Cosí con breve gioia e lungo affanno
Son per sognar ancor quei che verranno.

Cuya estrofa traducida con la libertad que el verso requiere, dice:

Un sueño es el vivir, sueño angustiado
Así á los hombres la experiencia enseña;
Aquellos que ya fueron ya han soñado
Y hoy á su vez todo el que vive sueña.
Así con breve gozo y largo afan
Han de soñar los que despues vendrán.

Mas todas estas eran chanzas, y D. Felipe no tardó en comprender que aquel desgraciado no soñaba.

XLV.

A poco mas de la mitad de la altura de aquella mesa de peñascos sobre cuya cima se eleva el cuerpo de la Cartuja, hay un rústico santuario de la Madre de Dios muy frecuentado y venerado por los montañeses de la comarca. La capilla en parte erigida sobre cimientos de ladrillo y en parte escavada en la roca, está construida al lado de una pequeña caverna en cuyo fondo corre una vena de agua cristalina. Dentro hay un sencillo altar de piedra; en el que se lee la siguiente inscripcion: *Prima Virgo Trias est, Secunda Virgo Maria est*, de un lado y de otro penden toscos cuadros y pobres votos y delante una lámpara que siempre suele estar encendida. Solitario es el sitio, estéril y tan enriscado, que á donde quiera que se dirija la vista no se descubren sino barrancos y precipicios, hasta dar en un abismo, en cuyo fondo mas bien que verse, se siente precipitarse un espumoso torrente. Los caminos, que conducen á este sagrado lugar, llamado vulgarmente "las Cese", son estrechos y penosos; pero al que baja de Trisulti mas que sendero parece una escalera de caracol.

—Hácia la media noche del 3 de Marzo, dos mujeres estrechamente envueltas en dos grandes pañuelos se adelantaban en silencio y con lento paso por uno de los resbaladizos senderos que se dirigen á esta ermita. El cielo estaba estrellado; un vientecillo sútil y penetrante, que soplaba de las nevadas cumbres del Apenino, purificaba la atmósfera; y la luna asomaba entonces al parecer por detrás de un gran peñasco, iluminando de repente las crestas y los cortes de aquellos empinados riscos. Las dos peregrinas, no atendian á otra cosa que á no poner un pié en falso, no se habian cuidado de levantar su vista hácia el cielo y las estrellas que, á manera de pupilas vivientes vibraban sobre sus cabezas; por lo que á la súbita aparicion de la luna comprendiendo lo horrible del sitio en que se hallaban se pararon aterradas. ¡Dios mio! en dónde estamos! exclamó una de ellas apoyándose en las espaldas de una roca y cogiéndose con las dos manos al brazo de la compañera.

—No temas, hija mia, que estamos en lugar seguro. ¿No ves allí abajo aquel resplandor? Es la lámpara de la Vírgen. Valor que poco nos falta.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 21 de Diciembre de 1878. Núm. 51.

NOTICIAS TERRITORIALES.

Nuevo Méjico.—El dia 5 de este mes se celebró en el Chaperito la fiesta patronal de San Isidro. En ella fué digna de ser notada la sencilla devocion y el fervor de la fé de todos los concurrentes, además de la extraordinaria solemnidad con que se celebraron los divinos oficios. Asistieron además del Cura-párroco P. Gallon, el P. Martin, teniente de Las Vegas, El P. Redon, cura-párroco de Antonchico, que cantó la misa, y el P. Tummolo, S. J., que pronunció el elogio del Santo.

El dia 12 se celebró la fiesta patronal en el Sapelló, que tuvo tambien el acostumbrado concurso de Sacerdotes y fieles. No tenemos mas pormenores por no haber asistido á ella.

Las Vegas.—El Sábado pasado, 14 del corriente, hemos tenido que lamentar otro crímen de asesinato, cometido por una persona poseida del licor sobre otra que se hallaba en el mismo estado.

No damos mas pormenores por no conocer á las personas, que son unos extranjeros llegados entre nosotros hace tan solo unos dias; no haremos tampoco otros comentarios, que serian una repeticion de lo que tantas veces hemos repetido y todos por sí mismos pueden conocer.

Tenemos el gusto de anunciar la llegada á este territorio del Rev. Mara, de Columbus. Viene á este país con objeto de restablecer su salud. Le damos la bienvenida y deseamos ver cumplidos sus deseos.

NOTICIAS NACIONALES.

New York.—Se ha anunciado la reunion de un Comité en esta ciudad, con el fin de levantar una estatua á Cervantes en el *Central Park*. Esa estatua, de tamaño natural, será obra del escultor Miranda, y representará el autor de Don Quijote de pié sobre un pedestal de granito. En la parte anterior del pedestal estará grabado en relieve Don Quijote montando á Rocinante, seguido de Sancho Panza. A la derecha é izquierda habra representaciones de la batalla de Lepanto y prision del autor. En la parte inferior del mismo pedestal se leerá la siguiente inscripcion. Al Inmortal Miguel de Cervantes-Saavedra, los Hispano-Americanos del Nuevo Mundo.

Wisconsin.—El *Wahrheitsfreund* de Cincinnati anuncia que la Santa Sede ha concedido un coadjutor á Monseñor Juan Martin Henny, primer Obispo de Milwaukee. Esta diócesis fué establecida en 1844, en un Estado que todavía en 1839 no tenia ninguna Iglesia católica, y que hoy es uno de los Estados mas católicos de la Union. En él hay tres diócesis, 460 Iglesias, 300 sacerdotes, y 350,000 católicos. En Milwaukee existe un muy floreciente seminario, una escuela normal seglar, y otras muchas instituciones de importancia. El coadjutor de Monseñor Henny es Monseñor Heiss, Obispo de La Crosse, en el mismo estado de Wisconsin, desde 1868. Este prelado es muy conocido por su celo; ha sido rector del Seminario de San Francisco de Sales en Milwaukee, y es muy estimado por una disertacion publicada, que tiene por título *De Matrimonio*.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Italia.—En *L'Unità Cattolica* se hallan referidos dos documentos de moderacion. El uno es una peticion del clero para alcanzar la esencion de los clérigos de la ley de quintas; el otro es un decreto del Rey Humberto, en el cual se deja libre á los padres de familia escoger para sus hijos una escuela en que se enseñe ó se deje de enseñar la religion. Ya se echa de ver que los extremos son siempre en perjuicio del que los quiere.

El *Giornale araldico-genealogico-diplomatico* de Pisa habia publicado en su cuaderno XII un aviso, firmado Kostrowtski, en el cual este señor se daba á conocer como General en jefe de la Orden del Santo Sepulcro, y con mision de reconstituir la Orden. Pero el mismo periódico en el cuaderno de Octubre trae la siguiente declaracion de la Cancillería de Monseñor Patriarca de Jerusalen:—Ilustrísimo Señor: En el periódico publicado por la Academia aráldica italiana, y dirigido por Vd., núm. 12 de este año, se lee un artículo que lleva por título *La Orden del Santo Sepulcro* y firmado por un A. Kostrowitski: en él se propone de establecer en Roma el centro de esta órden, y se invitan todos los caballeros, para que concurran á la ejecucion de este plan. Por tanto, de órden del Rmo. Patriarca latino de Jerusalen, supremo y único administrador de la Orden del Santo Sepulcro, estoy en el deber de declarar á Vd. que ni el Sr. Kostrowitski, ni el sedicente Comité social, del que se habla en aquella proclama, tienen ninguna autoridad ó encargo para la ejecucion de la idea; que la la silla de la Orden está en Jerusalen, y que hasta ahora ni el Sumo Pontífice, ni el Patriarca no han pensado en su transferimiento; finalmente que es una mera usurpacion la del Sr. Kostrowitski el tomar el título de General en jefe de la Orden. Mientras hago á Vd. esta declaracion, le ruego quiera inserirla en su periódico, para defensa de la verdad y justicia, y para el honor tambien de su publicacion. Seguro de que Vd. cumplirá este deseo que le manifiesto por órden de Monseñor Patriarca, me repito, etc.—*Jerusalen*, 18 *de Setiembre de* 1878.

G. Cannus, *Canciller del Patriarca*.

El *Pungolo* de Nápoles publicaba el dia 3 de Noviembre la siguiente relacion del estado en que en aquella fecha se hallaba la erupcion del Vesuvio. "Estamos en plena erupcion. Hasta los mas incrédu-

los y los que aparentaban tener menos confianza en los aparatos del Profesor Palmieri, ayer tarde se han convencido que la erupcion no era solo interior al cráter; ya este es un hecho que todos observan, y no del alcance de la sola ciencia. Efectivamente ayer tarde se vió la lava que bajaba de la cumbre del volcan por el lado izquierdo y por un trecho bastante largo, formando una cinta de fuego, que de vez en cuando se hacia mas viva, lo que ofrecia un espectáculo verdaderamente encantador. Nosotros los Napolitanos estamos acostumbrados á presenciar estas escenas, y sinembargo siempre nos parecen nuevas y nos llenan de admiracion. A pesar de la contrariedad del tiempo, los curiosos no dejan de acudir en gran número, y los mas son extranjeros. Ellos pueden ahora contemplar la lava de muy cerca, ahorrando casi dos horas de una muy cansada ascension." Publicaba en seguida el boletin del Observatorio, que decia así:—La lava ha llegado durante la noche á la base del cono, y se ha parado, y todavía no corre por el *Atrio del Cavallo.* Los aparatos císmicos se muestran con mayor actividad que ayer. *L. Palmieri.*—

No acaban en Italia las demostraciones del republicanismo é internacionalismo. El mes pasado escribian de Florencia al *Pungolo:* "Ayer, mientras los veteranos, los *Reduci* y la hermandad militar se hallaban en el cementerio de San Miniato, para celebrar el aniversario de Mentana, y dejaban guirnaldas sobre la lápida que recuerda los nombres de los que habian sucumbido en aquella batalla, algunos individuos estraños á la reunion gritaron: *¡Viva la república!* Ese grito no tuvo contestacion y la ceremonia, á la cual asistian de cuatro cientas á quinientas personas, se acabó con la mayor tranquilidad. La policía procedió el arresto de unos veinte internacionales, cabecillas del partido, ó que tomaron parte en la demostracion delante del cuartel de los *bersaglieri.*

Un grave indicio de la condicion de los tiempos fué dado por la reunion de los empleados municipales en Nápoles. Al entrar en la sala descolgaron la imágen de Víctor Manuel; si no quitaron tambien la de Humberto fué porque no la habia. Se nombró presidente al hororable Bovio, defensor acérrimo de las ideas republicanas. Este pronunció un discurso muy exaltado, en el cual afirmó que los empleados tienen el derecho, en calidad de ciudadanos, de asociarse y reunirse, para censurar las provisiones que les atañen, y que emanen de las autoridades superiores. Despues hablaron los Sres. Zimei y Turano ambos empleados municipales, impugnando el programa de la Junta. El Sr. Nicosia, tambien empleado municipal, se levantó despues y habló, atribuyendo las causas del mal estado, en que se hallan los empleados, á la forma del Gobierno en existencia, y haciendo votos implícitamente por el triunfo de las ideas republicanas. Se acabó la reunion, adoptando el órden del dia propuesto por el mismo Sr. Nicosia.

En Milan ocurrió un caso muy alarmante, que fué presentado á los tribunales. Trátase de una cantidad de pan envenenado. Este pan fué secuestrado á un panadero de Mazenzena. Decíase que una mujer y dos niños de ella habian muerto inmediatamente despues de haber comido de ese pan. Se mandó prender una mujer que tenia de ese pan. Hasta ahora no ha podido conocerse la causa de este delito.

Segun noticias de Berlin, el Emperador se halla muy afligido por la inaccion á la que le obligan los médicos, los cuales han declarado que para él es imposible aplicarse de nuevo á los negocios del Estado. Parece que á consecuencia de esta prescripcion, y por el amor grande que él tiene á la actividad y trabajo, se halla dispuesto á practicar otro consejo, que le dan los médicos, de pasar el invierno en Italia, escogiendo por su residencia la ciudad de Sorrento.

Se ha verificado últimamente un ensayo de una nueva aplicacion del teléfono, que reproducimos para mostrar el sumo grado de perfeccion á que puede llegarse en el siglo diez y nueve. Presentóse un sabio á un idiota y le propuso enseñarle el poder de su teléfono. El otro aceptó. Entonces le dijo que, si se lo prestaba, le haria oir el ruido de su reloj de bolsa á unos doscientos pasos. Alejóse apenas tuvo el reloj en sus manos, y para aumentar el efecto se alejó no solo doscientos sino muchos miles de pasos. Saliendo el experimento de mucha satisfaccion del que se llevó la alhaja, pero no del que, por no conocer la ciencia, se quedó sin ella.

España.—Ya hace dias habíamos tenido noticia de la Muerte de Monseñor Estéban José Perez y Martinez Fernandez, Obispo de Málaga. La publicamos ahora que tenemos algunos pormenores de su vida. Nació en Torairator, Arzobispado de Granada, el 19 de Agosto de 1799; fué nombrado dean del capítulo de Granada, preconizado Obispo de Coria el 25 de Setiembre de 1865, y transferido á Málaga el 22 de Junio de 1868. El 16 de Enero de 1874 fué promovido al Arzobispado de Tarragona, pero no aceptó el gobierno de esa silla metropolitana, quedando otra vez nombrado Obispo de Málaga el 5 de Julio de 1875.

Inglaterra.—El gobierno británico ha hecho una nueva conquista en la bahía de Delagoa, que ha comprado á Portugal por la suma de 600,000 liras esterlinas. Inglaterra comenzará pronto los trabajos de una linea de ferro-carril de esa bahía á Transvaal.

Irlanda.—Todavía se halla la Irlanda desconsolada por la pérdida de su Cardenal, y hé aquí que otra desgracia viene á aumentar sus penas. El Seminario de Maynooth es como el de San Sulpicio en París; habia sido fundado en 1790, y todos los años se reunian en él unos quinientos clérigos para prepararse al sacerdocio. Se declaró un incendio en el Seminario y, como Maynooth está á unos 24 kilómetros de Dublin, no pudieron llegar los socorros antes que toda una ala del edificio hubiese sido completamente destruida. Afortunadamente pudo salvarse la rica biblioteca del Seminario.

Austria.—Escriben al periódico *L' Union* que el Rey y Reina de Nápoles han sido objeto de una recepcion muy espléndida en la Corte imperial de Viena. Hasta hoy los Soberanos de Nápoles iban de tiempo en tiempo á visitar al emperador y Emperatriz de Austria, y estas visitas pasaban siempre inadvertidas, y los periódicos todos se limitaban á anunciar la llegada ó la salida del ex-rey de Nápoles. Esto mismo aconteció, pocos meses atrás, en una visita de Francisco II, en hábito de un particular cualquiera, para no ocasionar molestias al Gobierno y á la Corte. Pero ahora el Rey ha recibido y devuelto la visita del Emperador con el uniforme de Coronel de su regimiento austriaco. Los periódicos ya no hablan del ex rey de Nápoles, pero sí de Su Majestad Francisco II, como si todavía reinase en Nápoles, y la revolucion de 1860, que lo privó de su trono, fuese un hecho acabado, pero no para siempre. El Rey recibe en la Corte los honores debidos á un Soberano; los Archiduques lo visitan segun las ceremonias acostumbradas. Su Alteza el Duque de Cumberland, Su Excelencia el Nuncio Apóstolico, y otros muchos personajes han visitado al Rey de Las Dos Sicilias llevando el uniforme oficial.

Alemania.—El Periódico Aleman *Christlich-Socialen-Blatter* está publicando una lista, que todavía no se acaba, en la cual da á conocer el estado lastimoso, en que se hallan los niños en el imperio. En la sola Arquidiócesis de Posen fueron abolidas veinte y nueve escuelas religiosas de las treinta y una que habia, lo que ha motivado que de 1676 niños, 1586 se hallan privados de instruccion primaria y religiosa. Además se han prohibido las prescripciones relativas al cumplimiento de algunas prácticas religiosas de los estudiantes, lo cual fomenta sumamente la indiferencia religiosa.

Oriente.—El número de los insurgentes búlgaros en Macedonia créese llega á 20,000. Están armados y provistos de cañones. El fin de la insurreccion es la anexion de Rumelia, Tracia y Macedonia á la Bulgaria. El comité central reside en Kustendie, y los comités eslavos de Rusia proveen á los revoltosos de armas y dinero. Las tropas se enganchan y reunen en gran número y en Kustendie, Sofia, Samakow y Djouma.

Africa.—"En las obras de Dios el esceso de males es el indicio de grandes bienes. ¿No nos ha de ser permitido reconocer el cumplimiento de esa ley divina en nuestras pobres misiones de Abisinia? Júzguenlo nuestros lectores.

Esta obra nunca fué próspera. En estos últimos tiempos algunos obreros á quienes les estaba confiada luchaban con obstáculos de todos géneros, casi invencibles, y su confianza obstinada parecia á muchos temeridad. Pero estos valerosos obreros no podian olvidar que todo es posible á Dios, y sabian que la Omnipotencia se complace en obrar muchas veces cuando desaparecen los medios humanos. Su fé no ha sido vana.

La guerra, que debió arruinar á los misioneros, ha sido, al contrario, para ellos la señal de una nueva era. Así los misioneros católicos han sido los únicos que no han sufrido persecuciones cuando todo caia á su lado, y cuando los mismos ministros protestantes eran condenados á muerte. Medianeros naturales entre el musulman fanático y el cristiano oprimido, se han hecho respetar de las poblaciones cismáticas, y han adquirido sobre ellas nueva é incontestable influencia, de suerte que jueces competentes han podido decir: "Verdaderamente esta guerra tan sangrienta solo ha aprovechado á los católicos." Nada es mas cierto, y Dios se ha servido de la malicia de sus enemigos para sacar un bien muy difícil de alcanzar, la libertad de los católicos.

En Abril de 1876 el rey Juan, despues de sus victorias sobre las tropas de Egipto, invitó á uno de los misioneros á que le visitase. El misionero acudió á la invitacion despues de un maduro consejo y no sin algunos temores. Pero pronto conoció que se habia equivocado. El rey le recibió muy bien, habló largo tiempo á solas con él, reconoció las faltas propias, y le suplicó que olvidase lo pasado. Para cimentar esta amistad el rey manifestó deseos de hablar con el jefe de la mision. El Vicario apostólico que hasta entonces habia solicitado en vano este favor, se apresuró á aceptarle, y llegó á Adona el dia de la fiesta de San José, 19 de Marzo de 1877. Fué recibido con todos los honores debidos á los Obispos. El soberano le dispensó toda clase de atenciones, le hizo sentar á su lado en los tronos de los Obispos coptas, le regaló diferentes prendas de valor, y quiso que todo el mundo supiese que se habia hecho amigo de los misioneros franceses.

Entonces la mision católica adquirió existencia oficial en Abisinia, y pudo dedicarse en medio de la paz á la conversion de los pueblos, y á toda agresion podia contestar con seguridad con la proteccion real. Así la luz de la verdad se extiende cada vez mas, y las provincias vecinas á nuestra residencia, que conocen á los católicos y sus obras, están persuadidas de que nuestra fé es la única verdadera. Y ha venido á dar nueva fuerza á estas disposiciones el espectáculo de caridad de que estas poblaciones son testigos hace seis meses.

En efecto, gracias á las limosnas recogidas en Europa, hemos podido socorrer á un número considerable de víctimas del hambre, que hace un año se deja sentir en Abisinia. Muchos de los desgraciados á quienes hemos socorrido se han convertido. Otros confiesan que solo la fé católica puede inspirar actos de semejante caridad. Nos consideran como la Providencia de su pís, y desean que se aumente el número de hermanos. En estas circunstancias tan favorables la Providencia, nos ha concedido el concurso desde hace mucho tiempo deseado, de las Hermanas de la Caridad. Para destruir todos los obstáculos y demostrar que esta es su obra, Dios ha suscitado hijas valerosas que ejercen un ministerio de caridad en estas regiones.

Terminaremos citando un hecho sin precedente en la historia de las misiones. El 22 de Agosto, fiesta de la Asuncion de Nuestra Señora, segun el rito de Abisinia, los pobres socorridos por la caridad católica fueron invitados á dar pruebas de su reconocimiento, asistiendo á una Misa solemne celebrada á este efecto y á comulgar por sus bienhechores de Europa. Aunque las circunstancias no eran muy favorables, el número de los que asistieron eran tres veces mayor del que podia contener nuestra Iglesia de Keren. Sin contar con los individuos de la mision y los niños, el número de los que comulgaron en la Misa de accion de gracias fué de 150 hombres.

Puedo anunciaros que, aunque el número de pobres no ha disminuido, las cosechas están en muy buen estado, y todo anuncia que el fin de nuestras angustias y de nuestros sacrificios está muy cerca."

Palestina.—Una carta dirigida á *L'Unità Cattolica* anunciaba: "Han llegado á Jerusalen los tres Padres de la Congregacion de las Misiones de Africa, dirigida por Monseñor Lavigevie. Ellos son destinados juntamente con un hermano á tomar posesion de la Iglesia de Santa Ana, llamada la casa probática, que ha sido cedida por la Sublime Puerta, á la Emperatriz viuda de Napoleon III, y reparada á costas de la Francia. El gobierno republicano se ha constituido heredero de esta obra, y da á los Padres un subsidio anual, con condicion que esta Iglesia sea debidamente asistida, y cada dia haya una misa mayor por la felicidad de la Francia. Tambien está para verificarse el proyecto de edificar junto á dicha Iglesia una grande casa, para que puedan vivir en ella unos cuarenta jóvenes clérigos ó sacerdotes, con el objeto de ocuparse especialmente á los estudios bíblicos. El dia 14 de Octubre último debian tambien abrir su establecimiento los Hermanos franceses de las Escuelas cristianas, y Monseñor Patriarca fué invitado para dar en aquel dia la bendicion á la capilla, y hacer la apertura de las escuelas públicas. Esta es una nueva y abundante miés para los Hermanos, que ya tanto bien hacen con sus colegios en Alejandría de Egipto, en el Gran Cairo, en Esmirna, y en Constantinopla."

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

DICIEMBRE 22 28.

22. *Domingo IV de Adviento.* San Flaviano, mártir. Santa Elena, virgen, clarisa.
23. *Lunes.* San Evaristo, mártir. Santa Victoria, vírgen y mártir.
24. *Martes.* Vigilia de Navidad. San Delfin, obispo y confesor. Santa Tarsila, vírgen.
25. *Miércoles.* LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. Santa Anastasia, mártir.
26. *Jueves.* San Estéban, el primer mártir. San Marino, senador y mártir.
27. *Viernes.* San Juan Apóstol y Evangelista. S. Máximo, obispo.
28. *Sábado.* Los Santos Inocentes. San Cesario, mártir. Santa Teófila, vírgen y mártir.

LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Gran dia es este en la Iglesia de Dios, y la fiesta mas solemne de cuantas celebra en el decurso del año. Hoy, despues de cuarenta siglos de suspiros y esperanzas, vió la humanidad cumplidas por fin todas las profecías, con el nacimiento del Hijo de Dios en el humilde portal de Belen. La Iglesia celebra en este dia tres misas. En el Evangelio de la primera se da cuenta del edicto de César-Augusto que fué ocasion de que Maria y José pasasen á Belen de donde este era oriundo, para dar allí sus nombres segun lo mandado por el Emperador. Refiérese en seguida el humilde nacimiento del Verbo encarnado, el regocijo de los Angeles que lo anunciaron á los pastores y el himno con que publicaron al mundo, digámoslo así, la mision del recien nacido Jesus. En el de la segunda misa descríbese el bullicioso movimiento y coloquios de los pastores que se decian mútuamente: *Lleguémonos hasta Belen y veamos lo que acaba de suceder y que el Señor nos ha manifestado. Y vinieron,* prosigue, *á toda prisa, y hallaron á María y á José y al Niño reclinado en un pesebre.* En el de la tercera nos enseña por la boca de San Juan la generacion eterna del Verbo antes de todos los siglos, empezando con aquellas palabras sublimes que pasmaron á los mismos filósofos paganos: *En el principio era el Verbo y el Verbo estaba en Dios y el Verbo era Dios.* Así la Iglesia nuestra Madre, despues de haber presentado á Jesus hombre como nosotros y nacido como nosotros, nos lo muestra viviendo desde toda la eternidad en union con el Padre y el Espíritu Santo, á fin de que las humillaciones de su humanidad no borren de nuestro entendimiento la idea gloriosa de su divinidad; y al ver al pobre Niño del Portal de Belen nos acordemos de la sublime mansion, de donde ha bajado, y adonde viene á llevarnos; y mientras su vista hace renacer en nuestros corazones la alegría de los sencillos pastores, renazcan al propio tiempo las virtudes que son la vida de nuestra alma: se anime la fé, se fortalezca la esperanza, se acalore la caridad; y nuestros goces no sean vanos sino saludables y prenda segura de los eternos. Séanlo así para todos los hombres de buena voluntad, y especialmente para los amigos de la *Revista Católica,* á quienes deseamos lleno de ellos el corazon en las próximas fiestas de Navidad.

REVISTA CONTEMPORANEA.

En esta semana, que nos recuerda los suaves misterios del Niño Dios en el establo de Belen, hemos pensado interrumpir nuestra correspondencia con nuestro amable y estimado Secretario el Sr. G. W. Ritch. Un Almanaque Español que tenemos á vista pone para el dia 24 Dic.: "Ciérranse los tribunales." Luego no se ha de pleitear en estos dias. Nuestros lectores preferirán sin duda algo que les dé dulce y devoto pábulo para sus corazones, y hemos procurado satisfacerlos con asuntos para todos los gustos. Recomiéndase sobre todo la novelita de Fernan Caballero, escrita cabalmente para las pascuas de Navidad y el dia de Reyes. Será concluida en dos ó tres números. En pasando las fiestas, como se abren otra vez los tribunales, volveremos á los debates con el Sr. Ritch. No hay nada nuevo en ellos, y los lectores quizás se enfadarán con tanta trapería vieja. Pero no tenemos nosotros la culpa, sino el bueno del Mr. Ritch que nada nuevo sabe decir. ¿Quieren nuestros amigos que le dejemos chillar sin hacerle maldito el caso? No estaria malo. Pero, si cuando le contestamos tantas en ancho como en largo, sin dejarle atadero ninguno, se nos sale con que ni se ha intentado siquiera salir al encuentro de sus arrancadas, ¿qué seria si nos callásemos? Nada, nada: darle recio: y nuestros lectoros que pidan paciencia al Santo Niño para aguantar con las polémicas de la *Revista Católica,* como nosotros se la pedimos para aguantar con Mr. Ritch. Pero ¡cuidado! que va á creer le queremos matar. No, señor Secretario; antes bien, santas y felices pascuas tambien á Vd.

Hay en el mundo de hoy dia una cuestion que agita todos los espíritus, y cuya solucion tiene ocupadas todas las clases de la sociedad. Esa cuestion es llamada la cuestion del trabajo, ó la cuestion de los pobres, ó la cuestion de la circulacion del dinero, ó la cuestion del socialismo, y todo se reduce á saber cómo se han de conciliar entre sí los ricos y los pobres. Pues bien, esa cuestion que hace pensar, estudiar, escribir y hablar tánto, que irrita á unos y acobarda á otros; que incita á esos á las huelgas, incendios y asesinatos, y arma á aquellos de cárceles, multas y leyes draconianas; esa cuestion la resuelve el Niño Jesus desde el portal de Belen. Desde allí dice Jesus á los pobres: Yo era rico, y me hice por vosotros el mas pobre de los hombres. ¿Qué mucho será si os pido que os resigneis con vuestra pobreza? Nunca sereis tan pobres como yo. Y dice á los ricos: Yo pudiera ser mas rico que todos vosotros, y no quiero; ¿porqué os afanais tánto para serlo vosotros? Si su voz fuese escuchada, cuán pronto cesarian las quejas de los primeros; y el engreimiento de los segundos, y cómo se amarian unos á otros en vez de odiarse y porfiar con tánto teson y rabia. Los que blasonan de filósofos

pretenderán que esa leccion no sirve, antes bien perjudica á las masas, en cuanto fomenta la pobreza, endormece la industria, destruye el bienestar social. Eso es falso: porque desde el pesebre Jesucristo no prohibe á los pobres buscar arbitrios con que salir de su pobreza y mejorar la posicion de sus hijos; no prohibe desear ser rico, ni trabajar para serlo é industriarse y andar listo, como se dice. Pero, sí, prohibe rabiar dia y noche contra la pobreza, y renegar de Dios, y odiar al rico, solo por no serlo como él, y agregarse á las sociedades de malhechores para formar motines, ponerse de huelga, y conspirar con otros medios contra la fortuna ajena. Así tampoco el Santo Niño de Belen prohibe á los ricos trabajar honradamente para conservar y aumentar su capital; pero prohibe, sí, el ansia inmoderada que no hace reparar en los medios de conservarlo y aumentarlo: prohibe el fraude el robo, la defalcacion, y las especulaciones dolosas; prohibe la opresion del pobre y del jornalero; prohibe la usura exorbitante y excesiva, y prohibe tambien el lujo y el despilfarro, echando á rodar el dinero sin regla ni medida en satisfaccion del vicio y de la crápula, cuando á tantos miles de hombres les falta el pan. Vamos, pues, á Belen, todos, pobres y ricos; y aprendamos cada cual la leccion que nos enseña el Maestro divino, hecho por nosotros el mas pobre de los hombres.

La caridad hácia los pobres es una de las cosas que los ricos han de aprender del Niño Dios, y es de confesar que esta virtud no hace falta entre los Cristianos, por regla general. Pero á veces ¡ay cómo se atropella y ultraja esta virtud divina hasta en los lugares destinados al amparo y proteccion de los pobres! En En Syracuse, N. Y. existe uno de estos Asilos de pobres ó *Poor Houses*. Fueron á visitarlo un dia del Otoño pasado los Superintendentes del Condado, y hallaron órden y arreglo casi perfecto en todo aquello que debia herir la vista de los visitadores y extranjeros. Al fin bajaron á una especie de sótano del edificio. Vieron allí cinco puertas, cada una con un agujero en el medio. Las mandaron abrir y cuál no fué su sorpresa al hallarse con algunos seres humanos, echados sobre un poco de paja, ó arrinconados en los ángulos de aquellos calabozos, temblando de frio, medio desnudos, sin luz ni ventilacion, sobre un suelo cubierto de inmundicia y en un ambiente pestilencial! Las pobres criaturas quedaron como espeluznadas de asombro al ver penetrar en sus hediondas mazmorras un rayo de luz del farol de sus visitadores, y una de ellas, un hombre, se hincó de rodillas, y cerrando las manos, empezó á murmullar y barbotar unos sonidos incoherentes é ininteligibles. Sus mejillas enjutas, sus ojos hundidos en las cuencas, y todo su cuerpo macilento y enclenque decian á las claras cuán inhumano era el trato que allí recibia. En otro calabozo gemia un negro, parecido en todo al otro que acabamos de describir. Los superintendentes tuvieron que salir de aquel lugar á toda prisa, siéndoles imposible sufrir aquella atmósfera inficionada. Todo eso en un *asilo de caridad!*

Ya que los ministros protestantes de estas tierras trabajan de manos y piés para enterar á nuestros buenos Mejicanos de las cosas de esa religion que vinieron á predicar, no llevarán á mal el que nosotros tambien contribuyamos, segun nuestros alcances, al intento deseado. Esta vez se nos ofrece la ocasion de poner en conocimiento de nuestros lectores una de aquellas aventuras, en que un propagante de la "pura verdad bíblica" puede exclamar con toda razon y decir á los que anhela salvar: ¡Cómo, "yo á vos por honrar, vos á mí por encornudar"! La noticia del acaecimiento nos es traida por el *Times* de Filadelfia, y se refiere á una ceremonia *sagrada* que tuvo lugar poco ha, en el templo Episcopal metodista de *Mount Pisgah, Fortieth and Locust streets.* Hé aquí en breve la historia. Por una de aquellas pendencias no raras entre los antagonistas de Roma, habíase decidido que un Reverendo, por nombre Chambers, no debia mas en adelante celebrar los "oficios divinos" en aquella iglesia. Acongojado á mas no poder el depuesto ministro acudió al tribunal de su Obispo, un tal Payne, quien juzgó deberse restituir las ovejas á su celoso pastor, á pesar de que estas habian querido escabullirse. Volvió, pues el Rev. Chambers á su rebaño y al teatro de su *santo* ministerio. La escena de su recibimiento fué conmovedora, aunque no sepamos bien á qué: nos lo harán saber nuestros lectores despues de haber leido. Puesto el pié en el templo, el Rev. Chambers encaminóse hácia el púlpito; cuando hé aquí que el hermano Miguel Johnson, hombre anciano, se le hizo adelante para prevenirlo de lo que iba á suceder. Esto no obstante, el Rev. Chambers ascendió al púlpito. Inmediatamente un refunfuño fatal comenzó á difundirse por el templo. "Roguemos" empezó el predicador; y levantando las manos cerradas hácia el cielo, dijo: "Dios Todopoderoso." Apenas hubo pronunciado estas palabras que se le anudó la voz en la garganta. ¿Qué es? Nada, poca cosa: aquel hermano Patterson, que se le habia acercado á hurtadillas por atrás, acaba de descargarle una puñada en el pescuezo. En un instante el alboroto es general: puños y pescozones, bastonazos y bofetadas, puntapiés y coscorrones menudean como gotas de chaparron. No hay que decir como quedaria la Reve-

rencia de Mr. Chambers, á quien, por supuesto, tocó una parte no pequeña de los confites y refrescos con que fué agasajada su vuelta en medio del redil.

El Príncipe de Bismark, en su discurso sobre el Socialismo, manifestó lo que él piensa acerca de la cultura é ilustracion de sus compatriotas en estos términos: "En Alemania los que saben leer son muchos mas que en Francia y en Inglaterra, pero los que saben sacar provecho de lo que leen son muchos menos." Ahora bien, admitiendo "la brillantez de entendimiento y la *profundez* de imaginacion" del Señor Canciller, calidades tan admiradas y ensalzadas por la *Guapa* cuando era *chiquirritina*, no podemos dudar de la verdad del aserto del Príncipe. En tal caso ¿de qué sirve, ó qué prueba, en favor de una nacion ó secta, el mero hecho de poseer una gran cantidad de aquel papel impreso que llamamos periódicos y diarios? Es una duda que proponemos á la *Guapa*, pidiéndole aclaraciones.

En Alemania la ley contra el socialismo fué adoptada por 221 votos contra 149. La lucha parlamentar fué larga y encarnizada. Liberales, socialistas y Católicos pelearon con talento, acierto y gravedad. Los Católicos se opusieron á la ley, no por amor al socialismo, que aborrecen, sino porque la ley oponíase á la Constitucion, y porque lejos de reprimir á los socialistas obligarálos á conspirar en las tinieblas. Por esta ley no hay ya para los socialistas libertad de asociacion (Art. 1), ni de reunion y discusion (Art. 5), ni de imprenta, pues no podrán publicar ni recibir de otros paises cualquier impreso que favoreciere sus principios (Art. 6). Tampoco hay para ellos derecho de propiedad, pudiendo sus bienes ser confiscados por la policía (Art. 3). Las penas de los transgresores son severísimas. Quien toma parte en una asociacion prohibida, ó la favorece, tiene tres meses de cárcel. Lo mismo quien no se aparta de una junta disuelta por la policía. Quien publica un escrito condenado, ó sigue imprimiéndolo despues de su confiscacion, es condenado en mil *marcos* de multa ó seis meses de cárcel. Los impresores sufrirán las mismas penas y sus imprentas podrán ser cerradas. Donde hubiere peligros de desórdenes socialísticos se podrá prohibir las juntas, vender cualesquiera impresos en el público, poseer, llevar, introducir ó vender armas, y se podrán desterrar las personas suspectas. Ni el recurso á los tribunales queda libre. La policía juzga y condena y aplica el castigo. Entre tanto la persecucion de los Católicos no ceja. ¡Dichosa Alemania! Valia la pena, á la verdad, derramar la sangre á torrentes sobre los campos de batalla, para disfrutar tántas libertades y dulzuras! Acordémonos de que Bismark fué llamado por el *Presbyterian* "el baluarte del Protestantismo en Europa." Todos los mismos son esos Presbiterianos. En Filadelfia como en Nuevo Méjico *tolerantes* y *liberales* como Bismark!

Noche Buena.

Entre las innumerables noches de seis mil años que cuenta la creacion del mundo, no hallamos mas que una, una apenas de gratos recuerdos: pero tan gratos, que hace olvidar todo el horror de las otras. Y esa noche es llamada Noche Buena.

La noche es el símbolo del mal, así del mal de la culpa como del mal de la pena: y en el lenguaje bíblico bajo los nombres de noche, oscuridad, tinieblas, se nos da á entender con frecuencia ó el pecado ó su castigo.

Así como la luz es el símbolo del bien, de la verdad y de la vida: la noche es imágen del mal, del error y de la muerte. *Lámpara, que ilumina nuestros pasos*, llama el real profeta á los divinos mandamientos: así como por el contrario dice la Biblia que *están sentados á la sombra de la muerte* los que viven sin el conocimiento del Evangelio.

Mas no sabemos porqué ha de llevar la noche esa triste celebridad; no sabemos porqué se ha hecho acreedora á esa odiosidad universal. Pues qué ¿no hay noches tambien hermosas, serenas, apacibles, como los dias mas bellos de Abril? Mas si el dia tiene el Sol, no le falta á la noche su Luna, que con luz argentina aclara las sombras, sin ofender con rayos harto deslumbradores ó demasiado ardorosos. Y esas luces sin cuento, de que hace gala una noche serena, ¿no valen mas que los vivos resplandores del Sol de mediodia? Y el dulce silencio de una noche apacible, y la incomparable belleza de ese inmenso firmamento tachonado de estrellas y el suave arrullador murmullo de las fuentes ¿no arrebatan el alma más que las encantadoras escenas del dia mas hermoso?

Y no obstante la noche causa horror, y solo su nombre evoca tristes recuerdos. ¿Porqué?

Suele decirse que el crímen es horroroso como la noche, y que la noche es negra como el crímen. ¿Porqué?

Dicen que la Gloria es un dia sin noche. ¿Y porqué? ¡Y noche eterna es llamado el infierno!

No obstante la noche nos trae el descanso, mientras el dia nos da el trabajo: aquella nos recrea con la frescura: este nos acaba con los calores.

Mas con todo, la noche es oscura, y la oscuri-

dad entristece. El dia es luz, y la luz alegra el espíritu.

Ah! por eso no ha habido mas que una sola noche *buena*, porque en una sola noche brilló la luz del dia, y fué mas bella que los dias todos, que han contado y contarán los siglos.

Dios es luz increada, es Sol eterno: donde brilla esta luz; allí hay dia; y en donde se pone este Sol, allí anochece. Por esto, es dia eterno la Gloria, y eterna noche el Infierno.

Noche Buena fué aquella que vió nacer el Sol de la Gloria, cuando en el portal de Belen apareció el Salvador del mundo: noche feliz, tantos siglos antes profetizada por Isaias con estas admirables palabras: "El pueblo que andaba entre tinieblas miró una gran luz; amaneció el dia á los que habitaban en la region sombría de la muerte.... Nos ha nacido un niño y se nos ha dado un hijo, el cual lleva sobre sus hombros el principado y tendrá por nombre el Admirable, el Consejero, Dios, el Fuerte, el Padre del Siglo venidero, el Príncipe de Paz. Su imperio será amplificado y la paz no tendrá fin. Sentaráse sobre el solio de David, y poseerá su reino para afianzarle y consolidarle haciendo reinar la equidad y la justicia desde ahora y para siempre" (Cap. IX.).

Y el recuerdo de esta Noche Buena despierta la alegría del mundo Católico despues de casi dos mil años, que pasó en los alrededores de la humilde Belen. Acontecimiento que sacudió el orbe y resonó tan fuerte, que aun se oye su eco: eco de amor, á cuya voz solo un pueblo no ha dejado nunca de contestar: el pueblo verdaderamente cristiano, que regocíjase en el mas santo júbilo, recordando tan feliz suceso, y celebrándolo con los mas solemnes cultos, y con las mas espontáneas expresiones de agradecimiento y de amor.

Oh Noche Buena ¿y porqué no brillas tambien para tantos otros pueblos, que aun viven en la region sombría de la muerte? El judío te desconoce. El apóstata infiel te maldijo. El cristiano perverso te profana. El idólatra no oyó hablar de tí, ó si oyó hablar de tus glorias, no comprendió lo que decian.

Oh Noche Buena vuelve á brillar á nuestros ojos hasta que amanezca el dia de la eternidad.

Repeticion de una vieja calumnia.

No es nueva sino muy antigua la costumbre de conmover las iras sociales contra los hijos de la Iglesia Católica, con el vano pretexto de que son un peligro para la patria y la ruina del Estado. Este fué el ardid empleado por los primeros perseguidores del nombre y de la fé cristiana, y esta es la astucia de que se han valido cuantos heredaron, junto con el fanatismo, la crueldad mas ó menos disfrazada de los Nerones y de los Dioclecianos. El mencionado artificio, bien que vil é infame por su naturaleza, no dejaba de argüir alguna destreza y maña en los hombres que por primera vez acudieron á él para conseguir su intento; puesto que si hay un motivo digno porque se descargue la ira del pueblo en un individuo ó en una corporacion, este es, sin duda ninguna, el daño de que dicho individuo y corporacion se juzgara el autor para la comunidad en que vive. Pero hoy en plena luz del siglo decimonono, despues que tantas desmentidas recibió el embuste, y que es bien conocido donde hállase verdaderamente el peligro para los gobiernos y las naciones, echarnos en cara semejante patraña es, cuando menos, una puerilidad.

A esto hubiera tenido que hacer atencion, en su discurso sobre la "Mision de América," el íntimo del ex-Presidente, el orador de la "Iglesia Central Metodista Episcopal," el Reverendo Señor Newman. Ya que su inspiracion en el *Thanksgiving day* no se elevaba muy alto, y no le era posible entretener á sus oyentes con tema peregrino y con rasgos de arrebatadora elocuencia; podia á lo menos el Reverendo Señor Newman tomarse el cuidado de no poner tan de manifiesto la cortedad de su inventiva. Para echar mano de un medio tan abyecto con que denigrar el nombre de sus conciudadanos, los Católicos de los Estados Unidos, no le habrá sido ni siquiera menester á nuestro orador enterarse de la historia de los primeros siglos de la Iglesia; cuando solian achacarse á los secuaces de Jesucristo todos los males que padecia ó estaba para padecer la patria: motivo aparente de las persecuciones con que se les oprimia. ¿No ha sido este acaso el caballo de batalla del déspota de Berlin? Para una monada de ese jaez, le habrá bastado al Sr. Newman la lectura de unos cuantos periódicos que le hayan dado noticia de la política nefanda del Canciller de Alemania contra los Católicos de aquel Imperio. Mas si el Rev. Metodista apetecia recoger aplausos y cobrar fama de pensador profundo y predicador grandílocuo, podia haberse acordado que al que desea el premio sin que le cueste trabajo ó fatiga se le suele entonar el famoso: *eso se quiere la mona, piñoncitos mondados.*

Para el orador del *Thanksgiving day* es una admiracion el hecho que los fundadores de la Confederacion Norte-Americana comenzaron donde otras naciones han acabado; dando principio, es decir, á su obra con la declaracion de los derechos humanos. No nos importa por el momento ventilar atenta y particularmente la asercion, ni mucho menos investigar y señalar los límites de los derechos á que alude el Sr. Newman en este pasaje de su arenga; tan solamente observaremos que su conducta no puede

menos de parecer extraña á los que cotejan una cosa con otra. ¿Cómo se tributan por un lado homenajes de tán alta veneracion á los Padres de esta libre patria, y se vuelven por otro las miradas allende los mares, para imitar el lenguaje y los hechos del mas tirano despotismo? ¿Piensa Vd. Sr. Newman, que se puede admirar la terquedad del fanatismo bismarkiano sin causar afrenta á la liberalidad generosa de George Washington? ¿De veras? ¿No son quizás la negacion mas perentoria del *Kulturkampf* berlinés aquellos principios, en virtud de los cuales la nacion americana reclamó su independencia, consiguió su libertad, excitó tan vivas simpatías, hizo tan rápidos progresos y acrecentó su pujanza? Entiéndalo bien el Sr. Newman: los hombres ilustres, que con su ardor patriótico dirigieron el gran movimiento, y con su madurez de juicio aseguraron á este país la independencia y la grandeza á que aspiraba, estaban muy lejos de aquel dominio cruel y violento, sin justicia ni regla, con que se han atropellado los derechos de nuestros correligionarios á las orillas del Reno. No se puede, pues, sin contradiccion, ser el admirador y panegirista de aquellos, y al mismo tiempo hacer uso de un lenguaje que tiende de suyo á destruir la gran armonía que ha de reinar, en fuerza de la Constitucion, entre los habitantes de este vasto país, aunque de creencias opuestas y de contrarias convicciones religiosas. Merced á una tal concordia, los hombres de las diversas creencias, que encuéntranse aquí en los Estados Unidos, están destinados á darse la mano para trabajar juntos y hacer prosperar la jóven República, sin que los de una religion tengan delante de la ley el privilegio de prevalecer contra los de otra religion.

A estrechar siempre mas estos lazos de union entre sus compatriotas hubiera debido Vd. Reverendo ministro, emplear su palabra que Vd. hizo con vileza servir para proferir desatinos, y lanzar denuestos contra los ciudadanos católicos de nuestra Confederacion. En un dia, destinado para dar gracias á nuestro Dios por los bienes con que dignóse favorecer esta República, se necesitaba todo el descaro de su Reverencia de Vd. para amenazar el país con "un millon y medio de necios votantes, dominados por una sola mano desde las riberas del Tíber" (*a million and a half of ignorant voters, controlled by a single hand on the banks of the Tiber*). Es una bellaquería sin par abusar de un acto religioso para acometer desde el púlpito á todos los votantes católicos, y con una cara de corcho insultarles villanamente y decir: "cuando eran esclavos Roma no cuidaba de ellos; pero ahora que pueden dar un voto y llevar una carabina, el Padre Santo los estrecha con placer á su corazon pontifical" (*when they were slaves Rome cared nothing for them; but now they can poll a vote and carry a musket, and the Holy Holy Father hugs them to his Pontifical heart*). El tono con que se nos injuria no podia ser mas socarron, la insinuacion contra nuestra moralidad no podia ser mas astuta, y la bajeza con que atentóse ridiculizar la mas augusta dignidad de este mundo no podia ser mas grosera.

El Sr. Newman finge ver un peligro para los Estados Unidos en la Iglesia católica, en la union de todos sus miembros al Jefe Soberano del Vaticano, y en el derecho electoral que todos tenemos en virtud de nuestra ciudadanía. Finge, decimos; ya que seria suponerlo demasiadamente sencillo y atribuirle una buena fé á la que su lenguaje no le hace acreedor, si dijéramos que el Reverendo Ministro, y el favorito de *White House* durante la Presidencia de Mr. Grant, está convencido de la verdad de lo que afirma. Cuán inofensivos sean los Católicos, atendidos los principios de su religion, es cosa harto conocida; y aun puede ser que nuestro orador tenga noticia de lo que, pocos meses ha, decia un protestante aleman y que nosotros referimos en el número 35 de nuestra Revista. Hablando del populoso distrito de minas de Stolberg, aquel miembro del *Eschweiler Joint Stock Company* declaraba públicamente que en aquellas vecindades no habia socialistas "gracias al clero católico;" y añadia: "reconozco esto con profunda gratitud bien que sea yo un Protestante." El Sr. Newman replicará quizás, que él no habló de Alemania ni de los Católicos de aquel Imperio, sino que habló de América y de los Católicos de esta República. En tal caso, rogaríamos al Ministro metodista de leer nuestro periódico del 21 de Setiembre de este año, donde se cita un pasaje del *Tribune* de Chicago y en el que se ve como piensan de los Católicos Americanos, aun fuera del Catolicismo, los que juzgan con tino y hablan con madurez. Despues de haber traido algunos hechos con los que demostraba la influencia católica en atajar esa tendencia hácia el Socialismo y el Comunismo, entre las clases obreras de este país, el *Tribune* concluia: "Por la cual cosa decimos que en el conflicto, por el cual hállase hoy dia amenazado el pueblo de los Estados Unidos, ese cuerpo religioso podrá encontrarse en favor de la ley, del órden, y del gobierno estable, y obrar como un agente conservador y preservativo en una emergencia que ponga á prueba, como nunca por lo pasado, la fuerza de las instituciones republicanas. Por lo que sabemos del espíritu y temple de sus jefes, nos sentimos animados á creer que será así."

Ya que Vd. Sr. Newman, parece preocuparse del porvenir de su patria y de los riesgos que puede correr su bienestar de ella, nos habrá de quedar agradecido si le indicamos donde en realidad se esconde el peligro. El peligro está en la difusion de aquellas máximas deletéreas

expresadas en *Watkins' Glen*, y en fuerza de las cuales no será necesario al hombre venidero afirmar ó negar la divinidad; siéndole tan solamente menester comprender que la cuestion de una causa última no es urgente ni importante: un objeto de curiosidad y nada mas. Estas máximas podrian un dia llevar las masas á querer arrebatar la soberanía de los Estados Unidos, aunque fuera "vadeando en la sangre hasta la rodilla y ahogándose en el lago," como les decia el ruin demagogo Denis Kearney. Y una vez que semejante frenesí se hubiese apoderado de las cabezas, no seria nada extraño si se cumplieran los deseos del fogoso caudillo, cuando dijo: "Amigos, se nos dirá que debemos mantenernos en los límites de la Constitucion. La Constitucion ha de ser el puente sobre el cual os teneis que parar. No podeis atravesar ese puente. Pues bien, veamos. Si la Constitucion estuviese escrita sobre una lonja de vaca ó un pan, no hay duda que un hombre acosado por el hambre la comeria."

El peligro para los Estados Unidos está en los robos del Tesoro público, en los fraudes repetidos, en los ultrajes á la justicia y al pudor, en los abusos del poder; en una palabra, en aquellos escándalos de todo género que ya tanto descrédito han echado sobre nuestras instituciones. No lo tome Vd. á mal, Sr. Ministro, si para señalarle los verdaderos peligros de su patria le despertamos la memoria de recuerdos, que han de picar agudamente un corazon protestante. El peligro, pues, está en los malos ejemplos que muy á menudo van dando sus hermanos, primos, ó concuñados de religion, y sus compañeros en el ministerio: en la conducta indecente de párrocos episcopales con mujeres casadas; en los asesinatos de las jóvenes, cometidos por Reverencias metodistas; en las *unmentionable offences* de pastores puestos en la cárcel; en las amistades de Obispos venerandos con solteronas desvergonzadas, etc. El peligro está en las prácticas inmorales de jefes de escuelas con sus subordinados; en las amistades criminales de ciertos Directores con las maestras; en la conducta ultrajosa de Superintendentes con respecto á los alumnos; y por fin, en la extension que va tomando entre los jóvenes el comercio de libros é imágenes obscenas.

Estos son, Sr. Newman, los males reales de nuestra patria americana. El peligro que Vd. señaló á su auditorio del *Central Methodist Episcopal Church*, en el voto de los electores católicos, no existe; él es un parto de su fantasía, ó, para hablar con mas exactitud, de su malignidad contra Roma, contra el Papa y contra los secuaces de la única y verdadera Iglesia de Jesucristo, que es la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

AL NIÑO JESUS.

No sé, niño hermoso,
Qué he visto en tí:
Qué no sé que tengo
Desde que te ví.

Tus tiernas mejillas
De nieve y carmin:
Tus labios hermosos
Cual rosa de Abril:
Tu aspecto halagüeño
Y el dulce reir
Tan profundamente
Se han grabado en mí,
Qué no sé que tengo
Desde que te ví.

Si acaso algun dia
Me atrevo á salir
Al ameno prado
Por me divertir:
A do quier que mire
Te miro yo allí;
Y entonces de nuevo
Comienzo á advertir,
Que no sé que tengo
Desde que te ví.

Cuando por la noche
Me llego á dormir
Al punto entre sueños
Te veo venir:
Los brazos extiendo
Por asirme á tí;
Mas quedo burlado
Y digo entre mí,
Que no sé que tengo
Desde que te ví.

Mi pecho que ha sido
De bronce hasta aquí,
Tu luz ardorosa
No puede sufrir;
El alma se exhala
Cual aura sutil;
Y yo de tal suerte
Me siento morir:
Que no sé que tengo
Desde que te ví.

Vuelve, niño amable,
Tu rostro hácia mí:
Dame que yo viva
Solo para tí:
Dame que en tu gracia
Yo acierte á morir;
Para que así pueda
Por siempre decir
Que no sé que tengo
Desde que te ví.

Fr. Vicente Martinez Colomer.

LA NOCHE DE NAVIDAD.

(Cuadro de costumbres populares por Fernan Caballero.)

Era una nublada y fria noche de diciembre, tranquila en su crudeza, silenciosa en su oscuridad. El firmamento parecia cerrar los ojos, y la naturaleza doblar la cerviz, vencides por el rigor del frio. Una partida de soldados habia llegado tarde á cierto pueblo en que solo debian descansar algunas horas, y despues proseguir su marcha hácia un puerto de mar en el cual debian embarcarse para América.

El oficial que la mandaba, al retirarse á su alojamiento, notó una animacion extraña en un pueblo tan quieto, y mas á esa hora. Aunque no distinguia bien los objetos por la oscuridad completa en que estaban las calles, notó que se arremolinaba un grupo numeroso en la esquina de la plaza: el oficial se dirigió hácia allá sin ser notado. ¿Qué podria ser? ¿Qué se intentaba?—Lo raro era que los conspiradores, caso que lo fuesen, eran, como notó el oficial al acercarse, sumamente pequeños, y hablaban sumamente récio.

—En *cá* de tia Belen hay zambomba, dijo uno en voz perentoria.

—Y en *cá* de tia Beatriz hay zambomba, pandereta y palillos, dijo una vocecita de tiple clara como un pito.

—En *cá* de tia Belen hay tortas, repuso con energía la voz anterior.

—Y en *cá* de tia Beatriz buñuelos y mistela, contestó el tiple con brio.

—¡Pues vamos allá! gritaron todos en coro; y el grupo voló como una bandada de gorriones.

La tia Beatriz era una viuda sin hijos, de buena edad y mejores proporciones, muy buena, muy primorosa, muy caritativa y muy dada á las cosas devotas. Vivia sola con una *vieja* que le servia de *moza:* esta vieja, que tenia un genio de vinagre no agudo, se llamaba la tia Pavona: como la lengua española marca clara y perentoriamente los géneros femeninos y masculinos con la *a* y la *o*, habíanla colocado una *a* al fin del apellido para significar con este distintivo que la persona así nombrada pertenecia al bello sexo, terriblemente degenerado en esta ocasion, porque la tia Pavona, que era chica, delgada, apergaminada, bisoja y negra como un cisco, podia darle un susto al miedo.

La bandada de gorriones habia llegado en casa de la tia Beatriz, que estaba llena de bote en bote.

—Ea, largaos, que no se cabe; fuera la polilla.—Este fué el cumplido con que fueron recibidos por la amable tia Pavona, que á la sazon se hallaba en el zaguan añadiendo aceite al farol, al que soñoliento se le iban cerrando los ojos. Los recien llegados no hicieron caso ninguno, ni se dejaron intimidar.

—Cuela tú, Juanillo,—dijo al oido del mayorcito la voz de tiple que bajó al suave susurro de un céfiro, mientras se empinaba mirando con curiosos y alegres ojos hácia lo interior de la sala, de donde salia un balsámico olor de yerbas aromáticas, un brillante resplandor de luces y un alegre són de zambomba, pandereta y cantos. Juanillo se escurrió de entre las manos de la tia Pavona que le queria retener, se deslizó por entre las piernas de los hombres como una anguila, y los demás le siguieron fácilmente, como si hubiesen estado untados de jabon.

—¡Mal haya vuestro pelo, sabandijas del demonio, gurrapatos del mismísimo Lucifer! gruñia la tia Pavona; ¡por el ojo de una aguja son capaces de colar! Donde pueden estorbar, ahí están ellos, es decir, en todas partes. ¡Qué plaga de GITO! ¡Qué no se quedasen para descanso del mundo en las mientes del Señor!

—Válgale Dios, tia Pavona, dijo la viuda, que acertó á pasar por allí: déjelos V. ¿No sabe V. que hoy es la fiesta de ellos, hoy la santa Noche buena?

—Su fiesta es la de todos los dias del año, contestó la tia Pavona, ¿en dónde por ventura no meten esos gusarapos sus pestiños? ¡Dios los bendiga! ¡Comején! ¡Langosta! ¡Jesus, y qué bien vendria otro Herodes!

—Tia Pavona, que entren todos: que el Niño Dios los quiere al rededor de sí.

Cuando entraron los niños en la sala, tan embalsamada, tan iluminada, y vieron el hermoso Nacimiento colocado en ella, una inmensa alegría inundó sus corazones. Pero ¿quién es el que ha visto un Nacimiento y no lo ha sentido? ¿Quién no se ha hallado como en su casa, en su propiedad, en aquella naturaleza fantástica de corcho y papel engomado, con sus oscuras cuevas, en que ora ante un crucifijo un santo ermitaño, gracioso y sencillo anacronismo, como lo son el cazador que en una selva de matitas de romero dispara un tiro á una perdiz posada en la torre de una ermita como una cigüeña, y aquel contrabandista con su manta y su sombrero gacho, que con una carga de tabaco se esconde tras de una roca de papel, para dejar libre paso á los tres Reyes que por las altas cumbres de esos Alpes de corcho caminan en toda su gloria?... ¿Quién no siente un placer inexplicable al ver pasar aquel borriquito cargado de leña por un soberbio puente de cantería de papel?... ¿Y aquel pradito de bayeta verde desmenuzada, en que pacen tan tranquilos y tan blancos aquellos corderitos? ¿No os da frio aquella escarcha tan bien imitada con arenilla de acero? No os da gana de calentaros aquella hoguera tan coloradita que encienden los pastores para calentar al Niño? ¿Quién no se afana por descubrir debajo de los cristales que figuran tan bien un rio helado, los peces, las tortugas, los cangrejos que están con toda comodidad sobre el cauce de dorada arena, trastornando en sus tamaños respectivos los que les atribuyen los naturalistas?

¡Véase aquí un cangrejo, por cuyas tenazas puede pasar una anguila su vecina, como por el ojo de un puente; aquí un raton colosal mira con aire de Matamoros á un diminuto y pacífico gatito; mas allá un borrico disputa con una liebre sobre el grandor de sus orejas, que son del mismo tamaño; un toro se ve en igual contienda en punto á cuernos con un caracol, y un fornido pato no quiere ceder la primacía á un cisne raquítico! Y estos pájaros de todos colores, que alegran los intrincados bosques de ramas de lentisco que forman el fondo de este cuadro encantador, ¿no os parecen acaso acudir de las cuatro del mundo? ¿No os alegra ver bailar á los pastores? Y sobre todo ¿no adorais enternecido el divino misterio contenido en aquel portalito con su techo de paja, y en el fondo su aureola ó gloria de luz? Nosotros lo decimos francamente, en aquella santa y alegre noche todo nos parece vivir y sentir; aquellas figuritas de barro hechas por torpes manos, puestas allí con tanta buena fé y tanta devocion, nos parecen animarse y recibir alma de la alegría y entusiasmo que reinan. La estrella que guia á los Magos, ese oropel y cristal, se nos figura flamígera y arrojar resplandores. La aureola que circunda el pesebre en que yace el Dios hecho hombre, nos parece brillar, no por las luces que transparenta, sino con un brillo del cielo, con los rayos del sol: las zambombas, panderetas y cantos nos son tan simpáticos y tan gratos, como si fuesen los ecos de los que en aquella dichosa noche hicieron resonar los pastores.

¿Puede acaso darse una fiesta mas alegre, mas sencilla, mas tierna y al mismo tiempo mas elevada? ¡El nacimiento de un niño en un portal abandonado, y celebrado por pastores, la inocencia, la pobreza, la sencillez, pri-

meras bases del magnífico edificio del Cristianismo! Así, ¡cuánto no celebran los niños y los pobres esta fiesta! Traen á Dios lo que mas le complace, la inocencia, la fé y el amor. ¡Oh noche, noche alegre, y bien denominada *buena*, y santa como la semana que lleva este nombre!

El cómo entiende y siente el pueblo esta fiesta, hasta qué punto está instruido de ella, y como la explica, lo probarán algunos de los cantos de Noche-buena que aquí transcribiremos, escogiendo al acaso entre los muchos que hemos recogido. La sencillez en el modo de expresarse da á estas composiciones un sello de puro candor y de inimitable *genuinidad;* tiene una buena fé que conmueve, y aun literariamente un gran valor que no está al alcance de todos. Dia llegará, no nos cansemos de repetirlo, en que en España, como en los demás paises de alta cultura, se aprecien estas composiciones populares, como se buscan las fuentes de todo rio.

Cuando los niños entraron, cantaba una muchacha:

Cuando el Eterno se quiso hacer niño,
Le dijo á un Angel con mucho cariño:
"Anda, Gabriel, vete á Galilea,
Allí verás una pequeña aldea;
Es Nazaret su gracioso apellido;
Junto á una casa hay un ramo florido.
En esa casa, que de David viene,
Hay una niña que quince años tiene:
Está casada con un carpintero,
Y aun cuando es muy pobre, así yo la quiero.
Dile que quiero en ella hospedarme,
Y en su seno puro tomar cuerpo y sangre."
Fué el santo Angel bebiendo los vientos
Hasta llegar al humilde aposento,
Y cuando vió á la hermosa Maria,
Le ha dado el encargo que Dios le envia.—
"¡Dios te salve, dice, con grande alegría,
Dios te salve, Reina y dichosa Maria,
El Señor es contigo y bendita tú eres,
Unica escogida entre las mujeres,
Y bendito el fruto que has de dar á luz,
El Rey de los cielos y tierra, Jesús."

Acabado este canto cantado en su tonada propia, se cantaron los villancicos y las canciones, en que una voz cantaba una de tantas infinitas coplas, ó sabidas de memoria ó improvisadas, y todas las voces se unian en el estribillo, al mismo tiempo que una pareja de niños bailaba ante el Nacimiento. Cada vez que concluia una copla, los dos niños que habian bailado se acercaban con sus mejillas encendidas y sus brillantes ojos al retablo, y abriendo sus bracitos, se arrodillaban, y exclamaban: ¡POR TÍ!

No es posible explicar el sentimiento tan profundo y tierno que despierta esa sencilla exclamacion: *por tí.*

¿Y qué significa esta frase, *por tí?*

¿No lo habeis comprendido? será porque la veis friamente estampada sobre el papel. Pero si la hubiéseis oido de aquellos labios fervientes é infantiles, si hubiéseis observado en aquellos expresivos y animados ojos el sentimiento que la dictaba, hubiérais conocido; como nosotros, que decia: *por tí* nuestra alegría, *por tí* somos cristianos, *por tí* somos felices, *por tí* seremos salvos, *por tí* laten nuestros corazones, *por tí* cantan nuestros labios, *por tí* queremos vivir, *por tí* queremos morír. Todo, todo *por tí.*

Cantábanse estas alegres coplas:

Ha nacido en un portal
Llenito de telarañas,
Entre la mula y el buey,
El Redentor de las almas;
Y dijo Melchor:
Toquen, toquen esos instrumentos,
Alégrese el mundo, que ha nacido Dios.
Esta noche nace el Niño
Entre la paja y el hielo:
¡Quién pudiera, Niño mio,
Vestirte de terciopelo!
En el portal de Belen
Hay estrella, sol y luna:
La Vírgen y san José
Y el Niño que está en la cuna.
En Belen tocan á fuego,
Del portal sale la llama,
Es una estrella del cielo
Que ha caido entre la paja.
Yo soy un pobre gitano
Que vengo de Egipto aquí,
Y al Niño Dios le traigo
Un gallo quiquiriquí.
Yo soy un pobre gallego
Que vengo de la Galicia,
Y al Niño Dios le traigo
Lienzo para una camisa.
Al Niño recien nacido
Todos le traen un don;
Yo soy chico y nada tengo,
Le traigo mi corazon.

En este momento se oyó la voz de la tia Pavona, cancérbero de la casa, que bregaba á brazo partido con una nueva bandada de gorriones invasores, pero con el mal éxito que la vez anterior; pues por entre el grupo de hombres que de pié estaban á la entrada de la sala se vieron asomar simultáneamente cabecitas de niños, cuyos cuerpos no se sabia si existian, de tal suerte se habian encogido y embutido entre las capas de los hombres: de manera que imitaban á lo vivo las de los angelitos que adornan con tan linda profusion los grandes retablos de gusto y estilo churrigueresco.

—¡Un sarampion! ¡un sarampion! gritaba la declarada enemiga de los niños, ¡y qué bien que nos vendria un sarampion! ¡Desde que dieron en la *vajuna*, el demonio que pueda parar en el mundo; ni uno se muere! ¿Dónde vamos á parar? ¡Esto un loquéo!

Los hombres, que oian regañar á la tia Pavona, se pusieron á cantar:

Una pandereta suena,
Yo no sé por donde va.
Camina para Belen
Hasta llegar al portal:
Y dijo Gaspar:
Que por buena que sea una vieja
¡Ni el mismo demonio la puede aguantar!

Restablecida un poco la calma que esta invasion de infantiles conquistadores habia producido, se apareció el alcalde, precedido de una soberbia barriga, y seguido por un humilde alguacil llamado Florin.

El alcalde habia sido compadre del marido de Beatriz, era viudo como ella, y habia tiempo que andaba empeñado en que ambos de un golpe dejaran de serlo. Pero no habia que pensar en que Beatriz mudase de estado. Habríase Beatriz dejado arrancar el corazon antes que su estado de viuda; no porque aborreciese á los hombres, ni le parecia mal el estado de casados; sino porque el de viuda le parecia preferible á todos, mas tranquilo que ningun otro, y mas cercano á la perfeccion

á que aspiraba. El alcalde era un Creso de pequeñas dimensiones. Tenia cuatro yuntas de bueyes, un olivar, casa propia, y labraba un rancho á parcería con la viuda. En cuanto á Florin, era amigo íntimo de la tia Pavona, y como los muchachos lo molian y perseguian terriblemente á causa de su extraña figura, las largas conversacion de estos dos amigos hallaban inagotable pábulo en murmurar y renegar de cuanta criatura viviente bajaba de veinte años.

Despues que el alcalde hubo bebido un trago de mistela que le ofreció la dueña de la casa, le suplicó que cantase.

Esta, que poseia muy buena voz, y tenia un placer en cantar cosas santas, consistió desde luego, y habiendo los demás vuelto á coger la pandereta y zambomba para acompañarla, empezó á cantar así este villancico:

Pues la noche está fria
Y está serena,
Canten los villancicos
De Noche-Buena (*bis*).
El Niño ya ha nacido;
Venid, pastores,
No le temais al frio
Ni á sus rigores (*bis*).
A un portalito pobre
Se han retirado,
Donde el buey y la mula
Se han albergado (*bis*).
En ese portalito
Su cama ha sido
Una poca de paja
Que han recogido (*bis*).
Aunque en Belen te vea
Tan pobrecito, (*bis*)
Te creo Rey poderoso,
Pero muy rico,
Que á conquistar bajaste
Todas las almas;
Pero sin armas (*bis*).

Las mujeres cantaron en seguida estas coplas:

La Vírgen lava pañales,
Y los tiende en un romero;
Los pajaritos cantaban,
El agua se iba riendo.
La Vírgen lavando estaba
Las pobrecitas mantillas,
Y san José las tendia
Al sol en las maravillas.
Mientras cortaba la tela
Y hacia las camisitas,
¡Cuántas lágrimas de amor
Corrrian por sus mejillas!

Entró á la sazon un pastor, pariente de Beatriz, con su zamarra, sus alforjas, su chivata. Venia del campo, como lo atestituagaba el olor á tomillo de que estaba impregnado. No bien entró, cuando le dijeron que dijese una relacion, lo que hizo sin hacerse de rogar, y fué esta:

¡Alegría, alegría, alegría!
Que ha alumbrado la Vírgen Maria,
Sin dolor ni pena,
A las doce de la Noche-Buena,
Un infante tierno,
En la fuerza y rigor del invierno.
Y los angelitos,
Cuando vieron á su Dios chiquito
Metido entre pajas,
Le bailaban haciéndose rajas.
Se asombra el ganado:
Los pastores bajaron al prado,
Y ven de repente
Unas luces muy resplandecientes,
Y luego al momento,
Por quitarse de ese pensamiento,
Si era cosa mala,
Un mocito de aquellos con alas,
Les dice: "Zagales,
Arrimaos á estos portales;
Ninguno se asombre,
Que esta fiesta se hace por el hombre."
Con este consuelo,
Los pastores bajaron de un vuelo:
Llegan al establo,
Y en él de los cielos hallan un retablo:
En un pesebrito
Ven á un niño con un refajito;
Y por todos lados
Angelitos ven arrecimados
A la dulce Madre,
Y á su esposo que nunca fué padre:
Ven dos animales
Recostados sobre los umbrales.
Pidiendo licencia
Se entraron con gran reverencia.
Llegan á la Vírgen,
Se arrodillan y humildes la dicen:
"Señora del cielo,
¿Cómo á Dios ahí teneis por el suelo?
¡Misterio profundo!
En buena hora alumbrásteis al mundo.
Mi Niño, no llores,
Que nos quemas con agua de amores (1)
A Dios, gran Señora;
Padre Pepe, á Dios por ahora;
Que vamos á casa,
A ofrecéroslas todas sin tasa.
A Dios, mi Niñito,
Descansad, y dormid un poquito.
A Dios, señor buey;
Señor mulo, con Dios os quedeis."
Y así van saliendo
Los pastores, y á Dios bendiciendo.

—¡Otra, otra! clamó el auditorio á una voz.

—¡Otra, tio Gaspar! ¡Así Dios os dé salud! Tia Pavona, un vaso de mistela á Gaspar, que trae tanto frio como sed, gritó el alcalde.

—Todo la mistela se la ha dado la tia Pavona á Florin, chilló una voz de tiple, que salió de un grupo de niños sin editor responsable.

—Es muchísima mentira,—dijo con su ágria voz la tia Pavona, apareciendo en medio del cuarto con un vaso de mistela en la mano, y echando con sus desaparejados ojos furibundas miradas hácia el grupo de niñas. Las muchachas, que estaban muertas de risa, cogieron la pandereta y se pusieron á cantar:

Francisca, por tu tejado
Va subiendo una culebra;
Madre, como pica el sol,
Mas pica una mala lengua.

—¿Burlarse de las canas? ¿Quién vió eso? decia furiosa la tia Pavona á Florin.

—El mundo anda perdido, contestaba este.

(1) ¿Qué poeta calificó jamás mas bellamente las lágrimas?

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IV. 28 de Diciembre de 1878. Núm. 52.

NOTICIAS TERRITORIALES.

San Miguel.—Una carta particular nos anuncia la muerte de la Sra. Maria Esquipula Tapia de Solano, á los setenta y cuatro años de edad. Rogamos á nuestros lectores, segun los deseos de su familia, la encomienden á Dios en sus oraciones. **R. I. P.**

NOTICIAS NACIONALES.

Rhode Island.—La primera piedra de la Catedral de Providence fué puesta con mucha solemnidad á fines del pasado mes, oficiando Su Sría Ilma. el Obispo Hendricker y predicando un sermon de circunstancia el elocuente Pasionista Padre Fidelis Stone. La ceremonia estuvo muy brillante. La catedral ocupará uno de los mas elevados puntos de la ciudad, y piénsase que será uno de los mas bellos ornamentos de aquel distrito. Dícese que costará á lo menos $300,000.

Louisiana.—Hé aquí lo que escribia últimamente el Arzobispo de New Orleans á los curas párrocos de la diócesis: "Como por nada al mundo debemos olvidar á los que con tanta liberalidad han disminuido los horrores de la última epidemia, nosotros ordenamos y mandamos que en lugar de la oracion *pro quacumque necessitate*, todos los sacerdotes digan en la Misa la colecta *pro amicis*, y en la bendicion del Santísimo la hagan preceder del versículo: "*oremus pro benefactoribus nostris* con su correspondiente responsorio."

New York.—Con el dia 7 de Diciembre acabóse la rifa tenida en el magnífico monumento que será dentro de poco la Catedral de San Patricio. El suceso de esta rifa ha sido verdaderamente grande; pues, si se ha de creer á personas muy fidedignas, la suma recogida solamente de los objetos que se han vendido sube á la consoladora cifra de $150,000. A esto debe añadirse el valor de los diferentes dones hechos ya en objetos ya en dinero; de manera que podráse disponer de unos $200,000 para dar al interior de la Catedral toda la suntuosidad requerida. ¡Qué espina al corazon de ciertos Presbiterianos de Chicago, cuyo periódico tan escandalizado mostrábase de una rifa tenida en una futura Catedral!

Maryland.—Leemos en el *Catholic Mirror* de Baltimore: "La mision comenzada en la Iglesia de San José de esta ciudad bajo la direccion de los Padres Jesuitas Maguire, Strong, McAtee y Morgan, acabóse el sábado último, con los mas satisfactorios resultados. El buen pastor de la parroquia, Rev. Dr. Chapelle, muéstrase extremadamente agradecido á los miembros de su congregacion por la manera con que ellos han correspondido á sus esfuerzos en procurar la salvacion de sus almas."

Washington, D. C.—Fué últimamente á recibir el galardon de sus trabajos y virtudes el Rev. P. Young O. P. El habia nacido á fines del pasado siglo y habia tenido la satisfaccion de edificar la primera Iglesia Católica que se haya visto en Washington. Entrado en la órden de Predicadores, fundó un convento en Ohio, y el siguiente año, la primera Iglesia Católica de Cincinnati. Si hubiese vivido unos dias mas, el P. Young hubiera celebrado el sexagésimo primer año de su ordenacion. **R. I. P.**

Wisconsin.—El nuevo edificio para sordos y mudos de la comunion Católica, comenzado cerca de Milwaukee, está ya para concluirse. Hállanse sobre los registros los nombres de cuarenta y dos entre niños y niñas. Este instituto fué fundado por el Rev. P. Bruener, y es ahora el solo establecimiento Católico para sordos y mudos que encuéntrase en el Oeste.

Indiana.—La hermana Maria Angela, superiora de las Religiosas de la Santa Cruz de esta comarca, es la Directora de la Archicofradía de la Adoracion Perpetua y de la Obra en favor de las Iglesias pobres. Ella ha recibido de la Condesa de Merode, residente en Bruselas, un abundante surtido de ornamentos de color negro, blanco, verde y encarnado, todos elegantemente bordados con franjas de oro. Le han sido enviadas tambien veinte y cinco albas con un correspondiente número de corpales, purificadores, palas y manutergios. Todo esto es obra de la misma Señora Condesa, y de otras señoras de Bruselas pertenecientes á la Asociacion. La Hermana Angela con otras religiosas trabajan de su parte muy activamente para acrecentar el número de esos objetos indispensables al culto y repartirlos entre las Iglesias mas pobres.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma.—Se han colocado los hilos telegráficos en las Plazas Colonna y Pietra, para la iluminacion eléctrica; la máquina de vapor, para desarollar la electricidad, se pondrá en el antiguo palacio de la aduana. Los mismos preparativos se han hecho entre la calle Nacional y el Quirinal. La compañía ha determinado continuar las experiencias por 15 dias seguidos, para que se pueda examinar bien su utilidad. Esta noticia ha motivado una baja de 40 liras en las acciones de la compañía del Gas.

Italia.—El dia 9 del pasado hubo unas sacudidas de terremoto, que fueron sentidos en Florencia y en Bolonia, y anunciadas por los péndulos y demás aparatos císmicos—En Florencia se verificó la primera á las 6, 48,' 50'' de la tarde en la direccion de Noroeste á Sureste durando por cuatro ó cinco segundos y á las 7, 55' todavía el suelo no estaba tranquilo. En Bolonia se advirtió la primera sacudida á las 6, 47,' 43'' de la tarde, en la direccion de Este á Oeste, por cuatro segundos y otra á las 7, en direccion de

Norte á Sur, por 8 segundos, acompañado de un ruido subterraneo.

Siguen las demostraciones socialistas y los preparativos de la internacional.

Una carta dirigida de Roma á la *Unitá Cattolica*, el 11 de Noviembre, que comienza con las palabras "un poco de justicia á los frailes," trae lo siguiente:

El *Bersagliere* hace justicia á estos, á propósito de los saludables trabajos verificados por los Trapistas en el suelo de las *Tre fontane*, antes inhabitable, ahora habitable, salubre y casi delicioso–Estos frailes, dice el periódico mencionado, en poco menos de ocho años, con su inteligencia y constante trabajo, han obrado un verdadero prodigio, haciendo que aquel suelo, antes tan peligroso para los que pasasen algun dia en él, sea ahora habitable y salubre. Doce Trapistas tomaron en renta por 18 años, bajo unas condiciones relativamente graves, de la Junta de desamortizacion 21 moyos de terreno; en él habia unos 15 moyos de campos para pasteo, lo demás eran viñas y huertas, al precio de 361 liras por moyo al año, y con la obligacion de verificar mejoras por el valor de 25,000 liras en los diez y ocho años. Apenas los frailes entraron en el terreno, hicieron canales en el valle, en que hay dos iglesias, y el monasterio, recogiendo las aguas en ellos. Han plantado 2450 *encalyptus* á lo largo de los edificios y dando sombra á los patios ora en grupos y ora en hileras. Estas plantas, especialmente la del *encalyptus globulus*, han hallado este terreno muy propio para su desarrollo, y en estos pocos años han llegado á una altura de hasta 16 metros (casi 56 piés), sirviendo de otras tantas bombas que aspiran la humedad peligrosa y la convierten en un olor fuerte y nada desagradable de alcanfor, menta y resina juntamente. Los frailes se han dedicado al cultivo de esas plantas con mucho ahinco, y han llegado á determinar unas reglas muy útiles para los que quieren dedicarse á este ramo de agricultura. Los mismos despues han aumentado las viñas en todas las vertientes, escogiendo los mejores sarmientos, é introduciendo un nuevo sistema para podar las cepas. De este modo, en muy cortos años, esos doce Apóstoles del trabajo, han verificado una obra de una verdadera utilidad, y, lo que es mas, á sus gastos.—"

En Pompeya se ha hallado un libro de cuentas de un rico banquero romano. Se compone de un canasto, colocado en un nicho sobre una puerta. Contiene muchas tablitas de madera encerada para escribir con el punzon. De sus cuentas se desprende que pertenecia á un hombre muy rico y que prestaba dinero á réditos muy altos.

Francia.—*L'Unitá Cattolica* da un resúmen de los gastos y réditos de la última exposicion en los términos siguientes. La exposicion de París se cerró el lunes último (11 de Noviembre.) A pesar de la dureza del tiempo, 130,000 curiosos acudieron á hacerle una última visita. El total del introito, hasta el dia 10 inclusive, ha sido de 12,643,746 francos, que corresponde en media á 65,408 francos al dia. El número de los concurrentes, inclusos los de entrada libre, ha llegado á 16,032,725, esto es unos 82,643 al dia. El *deficit* del Gobierno es todavía considerable, aun teniendo en cuenta lo que le queda de los edificios y materiales empleados.

Inglaterra.—Hace un año, el Cardenal Manning, asistido por un gran número de eclesiásticos, entre los cuales se hallaba el Cura de la Magdalena, que con este objeto habia venido de París, colocó la primera piedra del nuevo convento de Carmelitas, en la plaza de San Carlos de Notting-Hill. Ahora, habiéndose acacabado la obra, tuvo lugar la bendicion del Oratorio y del Convento. Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Westminster presidió la ceremonia. Las religiosas habian llegado la víspera de Francia, acompañadas por la superiora, la Señora Minna Howard, hermana mayor del Duque de Norfolk, el cual asistió á la imponente funcion, juntamente con su esposa.

Buenos Aires.—Ya hemos dado la noticia de la deputacion y oferta hecha al Padre Santo por los católicos de la república Argentina; pondremos aquí el mensaje con que la acompañaron. Dice así:

Beatísimo Padre: En las circunstancias, por las cuales está atravesando la Iglesia es nuestro deber buscar la fuerza necesaria á los piés del trono de la Cabeza visible del catolicismo. Impelidos por estos sentimientos, y presenciando el magnífico ejemplo dado por los fieles de Europa, nosotros, católicos en estas lejanas regiones, no queremos ni debemos ser los últimos en presentar el homenaje de nuestra devocion. Por consiguiente, así como cada año enviamos á nuestro Padre Santo Pio IX de santa memoria la ofrenda de nuestro amor, para que no se viese obligado á recibir algo de los que le habian despojado de su poder temporal, tambien hoy la caridad de los fieles de la República Argentina, á pesar de las circunstancias excepcionales de nuestra patria, ha hallado modo de socorrer á la augusta pobreza del mejor de los Padres. Tres de nuestros ciudadanos presentarán á Vuestra Santidad el óbolo de la Arquidiócesis de la SSma. Trinidad de Buenos Aires, y de la diócesis de Córdoba, la cual no nos fué posible presentaros cuando le felicitamos por su exaltacion el trono pontificio. Suplicamos á Vuestra Santidad se digne aceptar ese testimonio de nuestro sincero afecto hácia vuestra persona, y de nuestra firme adhesion á la Santa Silla de Pedro; y con aquella poderosa mano, con la cual bendecís al mundo, bendecid á los fieles confiados á nuestros desvelos y á todos los que han tenido parte en esta demostracion de fé y de amor hácia el Vicario de Jesucristo.

Buenos Aires, 19 *de Setiembre de* 1877.

FEDERICO, *Arzobispo de Buenos Aires.*

L' Univers anuncia la muerte de Monseñor Eduardo Manuel Alvarez, Obispo de Córdoba en la república Argentina. Nació en 1815 en la misma ciudad, y fué nombrado Obispo el 7 de Abril de 1876. Su muerte ha sido la de un verdadero Apóstol, pues le sorprendió en una choza, en la que se abrigó, mientras recorria las *Pampas*, en busca de su rebaño. Toda su fortuna la empleó en utilidad de su Iglesia.

Asia.—Monseñor Bonjean, Obispo misionero en la isla Ceylan, cerca del Indostan, y afligida como este por el hambre y el cólera, escribió á las *Misiones Católicas* una carta muy larga y conmovedora, de la que traducimos las siguientes palabras. "No es menester añadir que esa muchedumbre hambrienta constantemente se halla al rededor de los sacerdotes católicos; pues estos son, como en todas partes, los verdaderos amigos del pobre. Estos fueron los que durante todo un año de epidemia, estuvieron dia y noche en los hospitales, daban vueltas por las chozas en que se hallase algun enfermo, para servir á los enfermos, consolar á los moribundos, sostener la vida y el ánimo de los demás.—Un periódico protestante, hablando de nuestros misioneros, decia–esos hombres los hallareis al socorro dondequiera haya miseria, hambre, epidemia, el cólora, ó la peste. *¿Dónde se hallan entonces nuestros ministros protestantes?*"

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO RELIGIOSO.

DICIEMBRE 29-ENERO 4.

29. *Domingo.* Santo Tomás Cantuariense, obispo y mr. El santo profeta y rey David.
30. *Lunes.* San Sabino, obispo y mártir. Santa Anisia, mártir.
31. *Martes.* San Silvestre, papa y confesor. Sta. Melania la Jóven.
1. *Miércoles.* La Circuncision de Nuestro Señor Jesucristo. San Fulgencio, obispo. Santa Eufrosina, vírgen y monja.
2. *Jueves.* Octava de San Estéban. San Isidoro, obispo y mártir. Santa Emma, viuda.
3. *Viernes.* Octava de San Juan Ap. y Ev. San Florencio, obispo y mártir. Santa Genoveva, vírgen.
4. *Sábado.* Octava de los Santos Inocentes. San Tito, obispo. Santa Angela, viuda.

SANTO TOMAS CANTUARIENSE, OB. Y MR.

Hé aquí un mártir de la libertad é inmunidad de la Iglesia contra la pretenciosa arrogancia del Estado. Gloria del Catolicismo al par que de la noble raza sajona, Tomás a Becket nació en Londres y fué Canciller de Enrique II de Inglaterra y luego Arzobispo de Canterbury. Habiendo el Rey hecho leyes contrarias á la dignidad y á los intereses de la Iglesia, se opuso Tomás con firmeza invencible, y no doblegándose ni por halagos ni por terror fué echado de su Sede y despojado de todos sus bienes, él y sus deudos, amigos y fautores. Presentáronse estos al santo prelado y con ruegos y lágrimas pidiéronle que, á lo menos por las calamidades que padecian ellos, cediese á la voluntad del Soberano. Pero desechólos á todos magnánima y constantemente el invicto varon, y fuese al Papa Alejandro III, que oidas sus razones, alabó su conducta, y se empeñó á inducir al Rey á hacerle justicia. Enfurecido Enrique contra el mismo Sumo Pontífice, aconsejó este á Tomás que se recogiese á algun monasterio donde pudiese estar con quietud, y el prelado escogió el del Pontiniaco del Cister en Francia. Como lo supo el Rey escribió con gran furor al abad que le echase luego de su casa, ó sino sacaria él de su reino á todos los monjes del Cister. El Santo se salió entonces espontaneamente del monasterio. Por la mediacion del Rey de Francia y del Papa fué finalmente llamado otra vez á Inglaterra despues de 7 años de destierro, y luego comenzó á defender los derechos de la Iglesia con la misma entereza y libertad que antes. Calumniáronle de ambicion secular, de entremetimiento en los negocios del Estado, de traicion al Rey, al que supieron decir tales cosas que exclamó un dia con grande enojo: ¡Cómo! que no pueda yo valerme con un clérigo de mi reino! Por estas palabras pensaron algunos que darian gusto al Rey si matasen al Arzobispo. Fueron á Canterbury, arremetieron la Iglesia, pidiendo á grandes voces donde estaba el traidor; y presentándoseles el santo prelado con la acostumbrada fortaleza y serenidad suya, púsose de rodillas, y entre los golpes de espada que le dieron aquellos verdugos, dió su vida por la Iglesia de Dios.

REVISTA CONTEMPORANEA.

Con el número presente acaba el cuarto año de la *Revista Católica*, y acaba peleando, como empezó. La semana que viene entraremos, con el favor de Dios, en el quinto año, y hallándonos tambien en plena guerra. El *Sentinel* el *New Mexican* el *Independent* forman el escuadron enemigo: y qué escuadron tán valeroso! Sus armas son la calumnia y los insultos: su gran caudillo es el Honorable Secretario Ritch. Este señor quiere á todo trance levantar la opinion pública contra los Jesuitas, pero pensamos que acabará con perder su propia reputacion, cualquiera que pueda tener. Su gran resorte es hacerlos pasar por perturbadores de la paz, enemigos del órden, contrarios á la autoridad civil, violentos, sanguinarios, asesinos. Con tal que pueda denigrar, quizás todos los medios le parecen buenos. Cuenta patrañas, fabrica historietas, resucita viejas mentiras, tuerce, mutila, corrompe, desfigura palabras y hechos; y no se hace cargo de que tales medios, sobre ser indecorosos, son de todo punto ineficaces para el fin que se propone. La verdad y la justicia, tarde que temprano, triunfan siempre. Quizás parecerá vanidad á los ojos de nuestros amigos, al paso que hará reir á nuestros adversarios, el afirmar que la causa de tan grande y tan inveterado odio contra la Compañía de Jesus, es el haber esta procurado en todo tiempo no desdecir del nombre que llevara, peleando con todo su poder contra la idolatría, el cisma, la herejía, la incredulidad, el vicio, la apostasía. Sin embargo tal es el testimonio de su conciencia, y el testimonio de tantos Sumos Pontífices y de una hueste de santos y doctos varones de la Iglesia de Dios, y el testimonio de la historia imparcial, y el testimonio de muchos entre los mismos mas fieros enemigos del Cristianismo. ¿Porqué extrañarian, pues, los Jesuitas que tambien ahora los aborrezca y los persiga la incredulidad y la herejía? Señal es esta que como no ha mudado el nombre de su Compañía, así tampoco habrá mudado su ardor en corresponder á tal nombre. Siga pues atacándonos el Secretario, mediata ó inmediatamente, por sí mismo, ó por medio de sus coristas: nosotros seguiremos tambien, no asaltando sino defendiéndonos. Hemos demostrado la absurdidad ó la insubsistencia de algunas de sus acusaciones; las otras seguirán con el año nuevo. Válganos el Nombre Santo de Jesus, aliento, esperanza y fortaleza de cuantos le invocan, que por una coincidencia feliz es celebrado el dia primero de cada año nuevo, en la solemnidad de la Circuncision, que deseamos sea para todos principio de felicidades sin número en esta tierra y en la patria comun.

La Comision de la Cámara de los Representantes en Washington se ha vuelto á ocupar este año de algunas medidas económicas, relativas al sueldo de nuestros Ministros cerca de las Potencias extranjeras, y á la abolicion de varios Consulados de poca importancia. El ahorro

proyectado es cerca de $11,000. La Comision propone de reducir la paga de los Ministros en Inglaterra, Francia, Alemania y Rusia á $15,-000, siendo ahora de $17,500. Los salarios de nuestros Ministros en España, Austria, Italia, Brasil, Méjico, Japon y China bajarian de $12,-000 á 10,000, y los de los Ministros en Chile y Perú de $10,000 á 8,000. El proyecto de la ley no habla de los Ministros de la República residentes en Bélgica y Olanda, ni de los Encargados de Negocios en Dinamarca y Suiza. En cuanto á los Consulados, varios de ellos bajan á un grado inferior de compensacion y algunos pocos subirian á un grado superior.

El religiosísimo *New Mexican* quiere que sus "lectores en español" (entendedle bien) estén persuadidos de que el digno Sr. Secretario no se las ha con "la Religion de los Católicos Romanos" en el famoso cartazo que escribió al *Denver Tribune*, sino únicamente con "los Jesuitas y Jesuitismo como una organizada hipocresía." Por de contado: esa advertencia estaba de sobra. ¿Piensa Vd., querido *New Mexican*, que los Católicos no saben qué alto concepto tiene de su Religion el Sr. Ritch? El mismo que tenia su excelentísimo caudillo Don Samuel B. Axtell. Los dos han hablado del mismo modo, y, si hay diferencia, es que el Secretario se expresa aun mas claro, y por consiguiente ultraja todavía mas "la Religion de los Católicos Romanos." El Secretario llama La Joya "una poblacion *que pretende (claiming)* haber estado, por doscientos años, bajo una enseñanza *que llaman (so called)* Cristiana." De modo que el Cristianismo de los Católicos no es mas que una *pretension*; y las doctrinas predicadas en sus Iglesias no merecen ni siquiera *ser llamadas* Cristianas. El concepto del Catolicismo no podia ser mas encumbrado. Vaya ahora un trozo de una cartita del mismo Secretario á su amado compadre del Presbiterio de Las Vegas, fechada Santa Fé, y Setiembre 10, 1877: "Las masas del pueblo de Nuevo Méjico necesitan aprender que hay algo en el mundo además de las rodadas que han ido siguiendo por trescientos años con tan poco provecho." Esto es que la causa del atraso del Nuevo Méjico es "la Religion de los Católicos Romanos," segun la opinion del Secretario. Vamos, *New Mexican*, hablar clarito. ¿De qué sirve tanta gazmoñería? Quien no te conozca, que te compre: dice el adagio, y aplícase igualmente á vuesamerced y á su Sr. Ritch.

Dice el puro hablista inglés y castellano llamado *New Mexican* y *Nuevo-Mejicano* que la *Revista Católica, turning its astuteness to critizing* (sic) *English*, es decir que "dirigiendo su astucia á criticar el Inglés, halla graves objeciones en escribir *catholic* con *th*." ¡Ah pecadorazo empedernido! ¿cuando direis una verdad? La palabra española *Católica*, y no la inglesa *Catholic*, dijo la *Revista* que se escribe sin *th*. O no habeis entendido pues, ó bien— mentís! En cuanto al *leechery* con *ee*, oid, señor amable: está tan bien ó tan mal como el *leachery* con *ea*: y el *leachery* con *ea* lo usó, ya sabeislo bien, todo un Ritch: y lo usó un *Denver Tribune*, un *Rocky Mountain Sentinel*, un Mesilla *Independent*, y finalmente vos mismo, cuyo es tambien el *critizing*. Dice en fin el cofrade del Capitolio: "Evidentemente á la hipocresía *(hypocracy)* se añade el charlatanismo en la enseñanza allende *(beyound)* la sierra:" y se refiere al Colegio de Las Vegas. "*Unmistakeably*," diremos nosotros, esas escuelas *free, patriotic, non-sectarian*, además de darnos gacetilleros sin honradez ni conciencia, nos los dan que ni la ortografía de *su propia* lengua saben.

Al *Rocky Mountain Sentinel* le dió un terrible calenturon porque en la Escuela Pública de Albuquerque, además de las letras, se les enseña á los niños que hay un Dios á quien han de servir, reverenciar y alabar. Con lo cual juntaron diestra con diestra el *Sentinel* y el *New Mexican*. Despues que Herodes hubo escarnecido al Salvador, "se hicieron amigos Herodes y Pilato en aquel mismo dia, porque antes estaban entre sí enemistados."

Tambien el *Independent* de Mesilla, que estuvo un rato tan calladito, quiere ahora filosofar sobre el "Jesuitismo en el Nuevo Méjico;" pero hácelo cual verdadero filósofo de la escuela alemana. Nada de trivialidades en él, nada de las groserías chocarreras de sus camaradas: pero sí, altas contemplaciones y abstracciones, desde cuya cumbre parece estar diciendo: Muchachos, aquí no se me toca: yo no tiro ni á conejos ni á codornices: solo disparo unos cuantos golpes al aire, así, por diversion: peor por el pajarillo que se halle volando en direccion de mis tiros. Por lo tanto no hay mucho que decirle al *Independent* sobre el caso particular del "Jesuitismo en Nuevo Méjico" que, sin embargo, habia de ser su asunto. Pero en su misma generalidad hállanse algunos desvaríos que es bueno notar. Lo primero, pues, notamos que el concepto de la Iglesia, que se tiene formado el *Independent*, nos parece demasiado metafísico, en cuanto que prescinde totalmente de lo concreto, y habla de la Iglesia como de una coleccion de seres abstractos, sin carne ni hueso, y no reflexiona que la iglesia es una sociedad de *hombres*, des-

tinada á vivir y obrar en medio de los hombres. Que en el cielo no haya "tierras" ni cuidados," está muy bien; pero que no haya ni deba haber "tierras" en la tierra, esa teoría no la entendemos. Lo segundo: eso no quiere decir que la Iglesia sea ó quiera ser superior al Estado, en cosas meramente temporales; pero tampoco quiere decir que la Iglesia no tenga derechos algunos temporales, puesto que es sociedad de hombres. Y siendo así que los tiene, no se los puede desconocer el Estado, sino que se los debe respetar, á lo menos como los de cualquiera otra sociedad. Tercero: Es consiguientemente absurdo decir que la Iglesia está corrompida, ó que abdica de su poder espiritual, cuando atiende á sus temporalidades: siendo sociedad de hombres, no puede menos de hacerlo. Cuarto: Así como la Iglesia no es ni quiere ser superior al Estado en lo puramente temporal, así no le es, ni puede, ni debe serle inferior, sino que es total y absolutamente independiente de él, en lo espiritual. Quinto: El *Mesilla Independent* echa sapos y culebras contra la Iglesia que prentendiese sobreponerse al Estado en cosas temporales; pero ¿qué dice del Estado que quisiese sobreponerse á la Iglesia en lo espiritual? El caso es posible, á no ser que tengamos un Estado impecable, lo que ninguna Constitucion humana, conseguirá jamás. ¿Qué se habrá de hacer pues en tales ocurrencias? Sexto: el aserto del *Independent* que "todas las organizaciones, sean eclesiásticas ó no, son subordinadas al Estado" hace á puños con el otro aserto del mismo, que "la Iglesia y el Estado son dos Instituciones enteramente separadas." Hombre! si están *enteramente separadas*, no puede una ser *subordinada* á la otra. Aquí hay una contradiccion, y vaya un ejemplo: el *Independent* está enteramente separado del *Mesilla News*. Luego es un absurdo que el *Independent* sea subordinado al *News*, ó el *News* al *Independent*. Donde hay subordinacion no cabe separacion, sino coordinacion, como en las ruedas de un reloj. Sétimo: los Jesuitas no forman una iglesia distinta de la Iglesia Católica: luego es una enumeracion falta de sentido comun la que hace el *Independent*, al decir: "Jesuitas y Católicos, Metodistas y Episcopales." Finalmente: no sabemos que la Incorporacion de los Jesuitas haya sido abolida por el "justo y misericordioso Congreso." La ley cayó en el Senado, pero no en la Cámara de Representantos, por cuanto estamos enterados. Si el *Independent* tiene mejores noticias, se las agradeceremos.

Reglas disciplinares para el Clero Católico de los E. U. de la América del Norte.

En nuestro número del 26 de Octubre, hablando de las conquistas del Catolicismo entre los pueblos de orígen anglo-sajon, hacíamos notar los grandes progresos que ha hecho la Iglesia de Jesucristo en los E. U. de la América del Norte. A favor de nuestra asercion alegábamos el aumento maravilloso que habia venido tomando aquí sucesivamente, en el plazo de algunos años, el número de los fieles católicos, de los Sacerdotes, de los Prelados, de las Iglesias, de los seminarios, academias, casas religiosas y otras instituciones semejantes. Una nueva prueba de lo que entonces afirmábamos, nos parece ahora verla en la Instruccion dada por la Santa Congregacion de la Propagacion de la Fé á los Obispos de la Confederacion Norte-Americana, sobre el modo que háse de observar desde hoy en adelante en las causas criminales y disciplinares de los Clérigos.

Siendo la Iglesia Católica una verdadera sociedad divino-humana, además de aquel depósito de verdades que le fué confiado como á Maestra infalible del género humano, y de aquel conjunto de medios saludables con que debe de procurar la santificacion de las almas redimidas por Jesucristo; ha necesariamente de poseer un código de leyes con que toda sociedad bien ordenada se rige, se conserva y tiende incesantemente á su fin. De esas leyes con que la Iglesia rígese, consérvase y tiende hácia su fin, unas traen principio de su mismo fundador, Jesucristo, otras de los Apóstoles y las demás de aquella autoridad que el mismo Cristo estableció en su Iglesia. Estas últimas bien que derívanse de una autoridad constituida divina y sobrenaturalmente, no dejan por eso de participar de la índole propia de las leyes humanas, que suelen variar á medida que varian las circunstancias.

Al paso que la sociedad fundada por el Hombre-Dios sobre la tierra vino desenvolviéndose, desarrollóse tambien el poder legislativo con que habia sido desde un principio enriquecida para provecho de su organizacion. Así fué que formóse con el tiempo aquel cuerpo de leyes, que llámanse, en el lenguaje eclesiástico, cánones sagrados. Atendidas las circunstancias en que fueron decretados dichos cánones y las á que miraban sus autores, claro está que no todos pudieron ni pueden todavía aplicarse á la Iglesia Católica en los Estados Unidos, á causa de las condiciones sumamente excepcionales en que hallóse sobre todo por lo pasado. De este modo dependiendo la mayor ó menor aplicacion de ellos á la Iglesia en un país, del estado mas ó menos normal en que esta se encuentra; podemos tomar como señal del incremento y perfeccion social que ha adquirido el Catolicismo en nuestra Confederacion, cualquier arreglo iniciativo de la introduccion en ella del Derecho universal de la Iglesia. Tal es la instruccion recientemente publicada, y con la que la Santa Congregacion de la Fé ha querido fijar el pro-

cedimiento que los Obispos de los Estados Unidos de la América del Norte han de seguir, antes de fallar en las causas criminales y disciplinares de sus súbditos eclesiásticos.

El motivo de dicha Instruccion y que la misma Congregacion indica al principio del documento, firmado por el Cardenal Prefecto, Juan Simeoni, es la experiencia de que no bastan, para el intento que deseábase, las disposiciones tomadas acerca de esto por el segundo Concilio plenario de Baltimora, ya antes sancionadas por el provincial de San Luis. Por la cual cosa, aprobando la Santidad de nuestro reinante Pontífice Leon XIII, la Sagrada Congregacion decreta y manda que los Obispos de este país creen en sus diócesis respectivas una Comision de investigacion ó Consejo casi judicial, compuesto de cinco ó á lo menos tres Sacerdotes aptos para el fin, con á la cabeza uno escogido de entre los mismos. Los miembros de un tal Consejo ó Comision debieran elegirse en el Sínodo diocesano; y en caso de que este no pudiese convocarse pronto, bastará que sean diputados en el ínterin por el Prelado.

El oficio principal de la Comision así establecida será el de examinar conformemente con las presentes prescripciones, las causas criminales y disciplinares de los Sacerdotes y otros Clérigos, para ser de auxilio al Obispo en sus decisiones. Y si se tratara de la remocion de algun Rector de su mision, este no podrá ser privado del ministerio que le fué una vez confiado, á no ser que tres, cuando menos, del Consejo arriba mencionado hayan por mandato del Obispo discutido el caso y manifestado su parecer.

Los Consejeros elegidos quedarán ejerciendo su cargo hasta el próximo Sínodo diocesano, en el que ó serán confirmados en su empleo, ó serán nombrados otros para sustituirles. Pero si en el intervalo viniese por una ú otra razon á disminuirse el número señalado de Consejeros, el Obispo podrá fuera del Sínodo, proveer á la vacante, segun lo determinado mas arriba.

Hé aquí, en breve, el modo como el Consejo ó la Comision debe proceder en el exámen de dichas causas, sobre todo cuando fuese cuestion de remover definitivamente á algun Rector misionero.

1º No débese acudir á la Comision ó al Consejo, á menos que el mismo Rector misionero no prefiera llevar su causa á él, despues que el Obispo ha expuesto clara y precisamente el motivo de su remocion. 2º Una vez remitido el negocio al Consejo, el Obispo encargará á su Vicario General ó á algun otro Sacerdote nombrado para el efecto, de extender por escrito la relacion de la causa, con un informe de la investigacion hecha hasta la fecha, y de las circunstancias que mas hacen al caso. 3º El Obispo tiene que determinar el lugar, el dia y la hora oportuna para reunirse, y esto por cartas dirigidas á cada uno de los Consejeros. 4º Por carta tambien deberá el Obispo citar para el lugar y el dia señalado al Rector interesado, declarándole por extenso, á no ser que la prudencia dictara diversamente, como seria en el caso de un delito oculto, la razon motivante de su remocion; y al mismo tiempo lo avisará para que prepare por escrito una respuesta fundada en razones. 5º Habiéndose los Consejeros juntado en el lugar y dia indicado, el Obispo intimará el secreto acerca de las cosas que allí se oirán; además advertirá á todos que aquella investigacion no es un proceso judicial, pero un procedimiento para llegar mas fácilmente al conocimiento de la verdad, de manera que los Consejeros puedan formar su opinion con la mayor exactitud posible. Por fin les amonestará para que nada se haga que ponga ó á ellos mismos ó á otros en el peligro de algun daño, y dé márgen á algun libelo infamatorio, ó á otro cualquier proceso delante de los tribunales civiles. 6º Una relacion de la causa deberá ser leida en presencia de la comision por el oficial del Obispo, á quien tambien incumbe el cargo do contestar al interrogatorio que se le hará por el Presidente, ó mediante este, por otros Comisionados á fin de alcanzar un pleno conocimiento de la materia. 7º Luego se introduzca el Rector misionero, que leerá la respuesta preparada por sí mismo, y contestará igualmente á las preguntas que se le dirigirán, recibiendo entera facultad para aducir, dentro del plazo concedido por el Consejo, todo lo que pueda favorecer su defensa. 8º Dado caso que el Rector misionero no quiera presentarse ante el Consejo, se le cite otra vez por carta, y se le señale un término para comparecer, y si no cumpliese la órden por el dia determinado, á menos que estuviese legítimamente impedido, se le tenga por contumaz. 9º Hecho esto, los Comisionados conferenciarán entre sí, y caso que la mayoría de los Consejeros opinara constar con suficiencia de los hechos, cada uno de ellos escriba su parecer, exponiendo al mismo tiempo las razones en que se apoya; se cotejen las sentencias; se extiendan las actas por el Oficial del Obispo, se firmen por el Presidente en nombre del Consejo y, junto con las deliberaciones particulares de cada uno, se entreguen al Obispo. 10º Mas si se juzgara necesaria ó conveniente una ulterior investigacion, aquel mismo dia, ó en otro señalado por el Consejo, se llamen los testigos que el Consejo podrá estimar oportunos, habiendo oido tambien al Rector misionero acerca de los que él quisiera se convocasen. 11º Cada testigo será primero examinado separadamente y con diligencia por el Presidente y por otros mediante el Presidente, quedando ausente el Rector misionero. No

se exija el juramento, pero si ellos se mostraran prontos á él, nótese esta disposicion de los testigos en las actas. 12º Con el consentimiento de los testigos, y no vedándolo la prudencia, podrá repetirse la atestiguacion á la presencia del Rector misionero, á quien es aun permitido interrogar á los testigos por medio del Presidente. 13º Los testigos en favor del acusado se examinen de la misma manera, que los que están en contra. 14º Entablada entonces la consulta, se observe lo prescrito en el número noveno. 15º Por si acaso los testigos no quieran ó no puedan aparecer ante la Comision, ó su testimonio de ellos no es capaz de echar bastante luz sobre el asunto, se diputen á lo menos dos por el Consejo, los cuales vayan á hablar con los testigos, visiten los lugares, y despues de una seria indagacion den cuenta al Consejo, á fin de que nada quede que no se haya experimentado para adquirir una certeza moral de la verdad, antes de pronunciar la sentencia definitiva. 16º Todas las actas se conserven cuidadosamente en la Curia Episcopal, para que en caso de apelacion puedan ser fácilmente enseñadas. 17º En fin, dado caso que se apelara del tribunal de un Obispo al del Arzobispo, el Metropolitano deberá seguir los mismos procedimientos, antes de dar su fallo.

Varios periódicos se han ocupado de este asunto; pero no todos han sido bastante felices en dar una idea exacta del negocio en cuestion, sea por falta de conocimientos indispensables para tratar ciertas materias, como sucede cuantas veces los diarios acatólicos toman á hablar de nuestras cosas, sea por la inexactitud de los vocábulos empleados en un tema, en el cual el uso de las palabras háse de considerar como cosa delicadísima.

LA CIUDAD NUEVA.

En tierras lejanas un Rey poderoso
fundó á sus expensas grandiosa ciudad
con grandes palacios, murallas y foso,
con arcos y triunfos de extraña beldad.

Sus torres esbeltas, sus plazas son ricas,
jardines y fuentes en gran profusion;
mas ¡ved qué misterio! las puertas son chicas,
estrechas y bajas, de rara invencion.

Perfecta la obra, el Rey llama ufano
A aquellos varones de mas honra y prez;
les abre las puertas: mas ¡ay! todo en vano;
no caben por ellas, tal es su estrechez.

Impiden á muchos, que nunca se encorvan,
sus trajes, sus joyas, insignias de honor;
y á algunos las armas, los timbres estorban,
y á todos en suma su talla y grandor.

Los niños, en tanto, con suma llaneza
holgados se miran entrar y salir;
dijérase cierto que tanta grandeza
para ellos tan solo se quiso erigir.

Los graves señores, en chasco tan nuevo,
pregúntanse erguidos: "Hidalgos, ¿qué hacer?"
"*¡Volveros muchachos!*" responde un mancebo
de rostro apacible, de buen parecer.

Con tal ocurrencia no pocos se enojan,
se burlan, se alejan ó quedos se están;
mas otros, siguiendo la voz, se despojan,
se agachan, se encogen y adentro se van.

¡Dichosos mil veces! el triunfo lograron
de ser moradores del mágico Eden,
al par que los otros afuera quedaron
privados por siempre del plácido bien.

—¿Es fábula, es cuento, consejo ó historia?
—¡El santo Evangelio! dijeras mejor;
que no hay esperanza de entrar en la gloria,
si á niño no vuelves, maduro lector.

A. A. P. IX

LA NOCHE DE NAVIDAD.

(Continuacion.)

En este instante sonaron las ánimas. Sucedió á la alegre algazara un profundo silencio. Se pusieron todos en pié, y los hombres se quitaron los sombreros.

En esta hora, que la Iglesia dedica á las ánimas, los católicos unen sus oraciones á las de la santa Madre, y un clamor unánime y universal en el orbe católico llega al trono de Dios, cual una humilde intercesion que el Señor de la misericordia no desatiende. Este santo recuerdo que la Iglesia ha instituido es eterno como todo lo suyo: vence al poderoso tiempo, destruye el ingrato olvido, y todo muerto católico deja en la tierra miles de hermanos que oran por él. Beatriz, como dueña de la casa, dijo en voz alta la siguiente oracion, que fué seguida de la dominical (1).

Animas benditas fieles,
Que en el purgatorio estais,
Tremendas penas pasais
Y tormentos mil crueles.
El Señor que os redimió
Tenga por bien el llevaros
A la gloria que os ganó.

No parecia sino que la campana de la iglesia, al imponer con su grave voz silencio, habia tenido dos fines para hacerlo, y que despues de implorar el socorro espiritual para los muertos, lo implorase material para los

(1) Llámase así el *Padre Nuestro* por dirigirse á Dios, porque domínico es lo perteneciente á Señor ó amo.

vivos, dando lugar con la repentina suspension de la alegre algazara á que llegase á oidos de todos, apenas habieron concluido la oracion, un quejido.

¡Dios mio! ¿á quién no estremece un quejido, que es un llamamiento á la humanidad? ¡un quejido, que es á veces el triste desahogo de la mansa resignacion, á veces el desatinado gemido de la angustia, á veces el brote de la desesperacion, y á veces el estertor de la muerte! ¿Qué corazon no saltó en el pecho que le encierra al oir un quejido? ¿qué alma no se estremeció, y qué voluntad hubo bastante inerte para no prestarle socorro? ¿qué corazon de hierro hay que un quejido no hiera como un cuchillo, que no atraviese como un puñal?

El primer quejido que se oyó, débil y plañidero, dejó á todos suspensos y como aterrados, porque el contraste de las sensaciones que experimentaron los que participaban de aquella alegre fiesta, en aquella tibia é iluminada estancia, al oir el triste quejido que les llegaba de fuera, en donde reinaba la noche tan fria y tan oscura, era demasiado grande la sacudida que les causaba, demasiado fuerte para que no turbase al pronto sus ideas y suspendiese sus facultades. Pero al oirse poco despues el segundo, todos simultáneamente se lanzaron hácia la calle. La primera fué la buena viuda, á quien siguió de cerca el alcalde. Pocos pudieron imitarlos; porque apenas habia salido Beatriz, cuando volvió á entrar con un niño en los brazos.

Quien conozca la caridad de las mujeres en general, y de las españolas en particular, sobre todo si esta se ejerce sobre un ángel de Dios desvalido, podrá figurarse la manera con que todas las que allí se hallaban rodearon á la viuda, y las exclamaciones de lástima, de cariño y de dolor que como un coro santo saludaron á la abandonada criatura. En cuanto á Beatriz, lloraba á lágrima viva; abrigaba contra su latiente pecho el arrecido y desfallecido expósito; calentaba sus yertas manecitas con su aliento, y acercaba sus piesecitos al brasero. Las mujeres se afanaban en prestar mano á la buena obra: una traia de la cocina un poco de caldo, la otra un poco de vino; y aquel pobre niño, bajo la influencia de esos cuidados simpáticos, iba reviviendo: el calor volvia á hacer circular activa su sangre: por fin, abrió sus ojos, y miró con asombro cuanto le rodeaba; y prorumpiendo en llanto, dejó caer su cabeza sobre el seno de Beatriz, llamando á su madre. Tendria la pobre criatura abandonada sobre dos años; traia puesto un capisayito de bayeta color de castaña, y en la cabeza una marmotita de punto de lana encarnada, todo pobre y raido.

No era el niño del lugar; allí nadie abandonaba sus hijos. Habia su madre de ser transeunte, y haberse alejado tan luego como allí expuso al niño. Es imposible que las personas mas cultas y delicadas discurriesen mas consuelo y mas halagos que los que fueron puestos en juego para consolar á la pobre criatura. ¡Tan cierto es que la verdadera delicadeza es hija de la bondad y tiene su fuente en el corazon! No obstante, nadie logró mitigar la angustia y el dolor de aquel niño infeliz, cuya madre no respondia á su llamamiento; nada pudo borrar en su acongojado ánimo la estrañeza y repulsion que le inspiraban las caras extrañas de que se veia rodeado: quien lo logró fueron los demás niños. Este mondándole una castaña, el otro dándole un bizcocho, un tercero enseñándole una muñeca, y cuando la consabida voz de tiple se acercó, y pasándole sus manitas por las mejillas le dijo: "Misi gatito, pan con ajito, etc.," las lágrimas se secaron, y la sonrisa se asomó á los labios que poco antes gemian en espantosa congoja. Con la del niño volvieron todas las sonrisas á todos los rostros, y mas bellas y alegres que antes, porque en ellas brillaba la santa satisfaccion que comunica al hombre la buena accion que se ha hecho. Porque digan lo que quieran los pesimistas, pinten como solo fruto del bien en este mundo la ingratitud y la injusticia, la mala interpretacion y á veces hasta el ridículo, no hay tal, no hay tal; el bien que se hace trae aun en este mundo su recompensa interna y externa; el que diga lo contrario es porque ha hecho poco bien en su vida. Uno de los hombres mas caritativos que hemos conocido, y que toda su vida esparció al rededor suyo el bien, como el labrador esparce el trigo al sembrarlo, solia decir: "Muchos se quejan de la ingratitud, y yo me quejo de la gratitud que me persigue é importuna." Este hombre era el padre de quien escribe estas líneas Perdónesele el santo orgullo que le mueve á nombrarlo, al esparcir las ideas y sentimientos que inculcó á sus hijos. ¡Oh caridad, virtud de las virtudes y placer de los placeres! Tú, que eres tan buena, que en todos los corazones te introduces, aun en aquellos que te despiden de palabra, no nos abandones nunca! Santa caridad, ¿qué seria del mundo sin tí?

—¿Cómo te llamas? preguntaba Beatriz al niño que todos seguian rodeando.

—Memé, Memé, respondió el niño.

—Eso es que se llama Manuel, Manuel, gritaron las mujeres.

—Comadre, ¿y qué va Vd. á hacer con ese niño? preguntó el alcalde.

—¿Y qué he de hacer? contestó la buena viuda; quedarme con él, ampararlo, prohijarlo. ¿No veis, compadre, que ese niño que en esta santa noche aquí á mi puerta lloró de desamparo, de hambre y de frio, me le envia el Niño Dios? ¿Habia de cerrarle la puerta? ¿Habia de desentenderme del llamamiento? ¡No lo permita el Señor!—Y tomando al niño por la mano, con esa santa exaltacion que inspiran los sentimientos religiosos, se acercó Beatriz al Nacimiento: "Señor, dijo, tú me lo envias; por tí le prohijo, por tí le seré madre, por tí hago esa obra de misericordia, *por tí, por tí.*"

—¡Bien hecho! ¡bien hecho, Beatriz! gritaron en coro las mujeres. Dios te premiará tu buena obra, mujer; que quien bien hace, para sí hace.

Cuando dijimos que todas las caras sonreian, dijimos mal; porque una habia que, lejos de prestarse á hermosearse con esta gala del rostro, se habia encapotado mas de lo acostumbrado; era esta la de la tia Pavona, que decia á su amigo Florin: "¡Habráse visto picarona, la que así haya abandonado á su hijo! amigo, no tenerlos; pero, si se tienen, que cada cual cargue con su cruz. ¿Pues qué, no hay mas que echar hijos á puerta ajena? ¡Tunantona! ¡Rufiana! ¡Hereje! ¿Si se habrá figurado esa judía que esta casa es la inclusa? No, no, en esta casa no se quieren ruidos. ¡Niños! ¡de ellos nos libre Dios! ¡Con que los propios son, y no son mas que pesadumbres! Dos tuve, me harté de criarlos, me *destuetanaron* Florin; y cuando fueron mozos se los llevó el Rey, y los franceses de Napoleon (¡malditos sean!) me los mataron; de manera que, despues que les dí todo mi calor, no tengo en mi vejez la calor de nadie, y tengo que servir, en lugar de tener quien me mantenga en mi casa.

Pero al oir la perentoria declaracion de Beatriz, de prohijar al pobre expósito, la tia Pavona se levantó erguida como Juno, fruncido el entrecejo como Júpiter, y como Aquiles á su tienda, se retiró á su cuartucho muy resuelta á quedar completamente estraña á la crianza del niño.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

INDICE.

N. B.—Para mayor distincion pondremos los articulitos, variedades, gacetillas y novelas en letra romana: los demás artículos en letra itálica. No damos el índice de las noticias porque seria demasiado largo. Al fin se hallará un catálogo de los santos, cuyas biografías se han dado en el presente volumen.

ENERO 6-12.—Los *Yankees* desaparecen—Escuelas públicas en Francia—Ideas de Guizot sobre la enseñanza—Palabras del Gob. Axtell en una ceremonia fúnebre—A la *Gaceta* de Las Vegas—Blanco de los desórdenes sobre el Rio Grande—El Infierno en cuestion—*Nuestro cuarto año—Escuelas sin Dios—Los escándalos de la Joya*—Mahoma—Las mujeres de la "Commune"—De omni re scibili—Los puertos Chinos—Corazones populares— PÁG. 1-12

13-19.—Descubrimiento de la *Revista Evangélica*—Sabiduría del Miller—Recibimos el mensaje del Sr. Gobernador—Católicos y los protestantes en sus reuniones—Otra vez las escuelas públicas—Saludo del *New York Sun* al año nuevo—Aniversario de Mñr. Lynch—El Cura Molina y sus contrarios—*La educacion es atribucion de la familia—La Chiquirritina gruñe*—Corazones populares— 13-24

20-26.—La segunda página del *New Mexican*—El Daily New Mexican en suspension—Escuelas de haraganes y criminales—¡Bomba!—Nuestros Mormones se alborotan—Lista de "respetables" ladrones—En Italia murió la muerte—Muerte de Víctor Manuel—*El Mensaje del Gobernador—La familia y la Educacion—Religion y Patria*—El árbol de la lluvia—Papel incombustible—La biblioteca nacional de París—Indiscreciones y descuidos en el correo—¡Ay de los joyeros!—Cinco generaciones—Corazones populares 25-36

EN. 27-FEB. 2.—El *Tribune* de Denver entra en el coro—Los Jesuitas en la Joya—Furores del New Mexican—Queja del Gobernador—El P. Truchard nos envia un comunicado—¡Vivan las escuelas públicas!—Ruido de la Iglesia metodista—Firmeza de la fé protestante—Protestantes no liberales—*Los Jesuitas y el Sr. Axtell—La vigésima tercera legislatura—Algunos apuntes sobre nuestra ignorancia*—Corazones populares 37-48

3-9—Despues de la viruela la Jesuitofobía—Un católico tambien contra los Jesuitas—Cumplidos del *New Mexican*—Calendario reformado del mismo—La Chiquirritina llora—Comunicado en elogio de la legislatura—*Los escándalos del New Mexican—Leyes de Entierros y Matrimonios—La viruela en la Parroquia de Santa Fé*—Corazones populares 49-60

10-16.—Carta al Sr. Gobernador—Contestacion del mismo—Progresos de un bavoso—Esperanzas que da de sí—La Revista de Albuquerque á los legisladores—*El Sr. Annin y una idea—Un poco de historia para el New Mexican—Antiguos ejemplos de autoridad papal*—Corazones populares 61-72

17-23.—Un descortés pulido—Pio IX no pudo ver á los Jesuitas—Cultos de la Masonería para Víctor Manuel—Los jesuitófobos—Los Masones en Méjico—Campaña del *Independiente* contra los Jesuitas—*Un paso mas adelante—Las Hermanas de Caridad y el Sr. Axtell—Calumnias y mentiras*—Corazones populares 73-84

FEB. 24-MARZO 2—Elogios del mundo para Pio IX—Hasta de los protestantes—Hasta de Petruccelli della Gattina—Fin de la legislatura territorial—Explicacion á la *Gaceta*—Caridad heróica—*Impresiones de la muerte de Pio IX—Eleccion del Sumo Pontífice—Los Franciscanos en California*—La hermana de caridad—El reinado de los Papas—El luto en las diferentes naciones—Codicia castigada—La pasion en escenas automáticas—Un anfiteatro romano en Ventimiglia— 85-96

3-9.—Larga vida y glorioso pontificado á nuestro Padre Santo Leon XIII—Regocijo despues de luto—Señales de la inmortalidad del catolicismo—La *Gaceta* no es jesuitófoba—*Conclave para la eleccion del Papa—Leyes de matrimonio*—Remedio contra el chapete—Para evitar los resfrios de cabeza—Estadística de Nueva York—Descubrimiento de una ciudad antigua—Una conversacion— 97-108

10-16.—El Secretario de Leon XIII—El Gob. Axtell en Las Vegas—Hospital Zoológico—El *Gracioso* New Mexican—*Carta pastoral de nuestro Arzobispo—Circular del muy Rev. Eguillon—Una cuestion de Estado—Adhesiones y firmas—El Eco del Rio Grande, el Daily Tribune y Las dos Repúblicas* en la cuestion de los Jesuitas 109-120

17-23.—Biblias á 75 centavos—Se ha perdido una cabeza—¿Quién es Knox?—*Leyes de matrimonios—Veracidad del New Mexican—La reconciliacion de Víctor Manuel—Calumnias y mentiras*— 121-132

24-30.—Pio IX glorioso—Las profecías de San Malaquías—El católico de Taos—Defensores de los Jesuitas—Un protestante y Pio IX—*Maria Madre Dios—Una raya hecha en el agua—Calumnias y mentiras*— 133-144

MAR. 31-Abril 6.—Sepulcro de Pio IX—Consistorios de Pio IX—Un ritualista renegado—*Esperanzas bien fundadas*—La Gaceta: *ataques y réplicas—Mala causa y peor abogado*—Extractos de la Prensa— 145-156

7-13.—¡Las Biblias, las Biblias!—Apuntes edificantes—Muerte del conde Federico Sclopis

—Proclamacion del Gob. en Lincoln—*Leyes de Matrimonios*—*La distribucion de Biblias* (P. Centellas)—*La prensa de España y el fallecimiento de Pio IX* 157-168

14-20.—Enemigos de Pio IX le alaban muerto—Mñr. Besson en la eleccion de Leon XIII—Política del nuevo Papa—El P. Marquette y los Estados Unidos—*Ley del Domingo en los Estados Unidos*—*El prefacio de los* Monita *y un Breve de Pio IX*—*Un libelo que nada justifica*—Sentencia de muerte de Jesucristo—Retrato del Salvador—Estado actual de Jerusalen- 169-180

21-27.—Los Jesuitas—El telégrafo como habla del Papa—Avisos á los comunicantes—Juicios acerca del *New York Herald*—Reflexiones sobre el P. Jacinto—*El matrimonio y la ley civil*—*La Biblia y los Protestantes*—La familia pontificia de Leon XIII—Poblacion de Roma—Exploraciones en Palestina—Curiosidades mecánicas—El pozo artesiano mas hondo—Leon XIII 181-192

Abr. 28-Mayo 4—Mes de Maria—La campana del Sr. Annin en Semana Santa—Comunicado del Condado de Santa Ana—Los *Monita*—¿Cómo siguen en Lincoln?—Observacion de *Las Dos Repúblicas*—Desaparicion de una mujer escandalosa—Un libro de H. Wuttke—*La Biblia y los Protestantes*—*Lorenzana y Clemente XIII*—Leon XIII- 193-204

5-11.—Mes de Maria—El *New Mexican* está mal informado acerca de los Jesuitas—Lo mismo que el *New York Herald* acerca del Papa—Los católicos americanos en la semana santa—Un problema—Otro problema—S. Pedro y Judas Iscariote—El espejo del valle de Taos—Los alumnos de St. Cyr al Papa—*La Biblia y los protestantes*—*Palafox y los Jesuitas*—Hechos diversos de la historia de los Papas—Premios de la Exposicion de París—El ferro-carril en los desiertos—Leon XIII- 205-216

12-18.—Mes de Maria—El *New Mexican* se ha metido á inventor—Gracias al Sr. Ritch—El Gran Jurado de Lincoln y el Sr. Axtell—Muerte del Rinaldi—El que viento siembra recoge tempestades—Estudios del *Independiente*—Fruto de sus estudios—La prensa católica italiana—Quiebra en Florencia—*La Biblia y los protestantes*—*El* Presbyterian *Calumniador*—*Exposicion de los habitantes de Isleta*, Tejas, al Gobernador- 217-228

19-25.—Mes de Maria—Se acerca el ferro-carril—Cuento al *New Mexican*—Progreso del catolicismo en Inglaterra—Profecía protestante—Humildad de Leon XIII—No hay mal que por bien no venga—Un fraile ladino—*La presente crisis de Europa*—*La Biblia y los Protestantes*—La Corona de flores- 229-240

Mayo 26-Jun. 1.—Mes de Maria—Observaciones de la *Gaceta*—Lo que es tener una buena Madre—Un librito para los emigrantes—Concilio de los Episcopales reformados—Monumento para un Rey-cazador—Peligro de Mñr. Mastai—Saludo á la Chiquirritina—*La Madre de Dios ante la Biblia y los Protestantes*—*La presente crisis de Europa*—La justicia pública- 241-252

2-8.—Aviso al *New Mexican*—Una grande noticia—Interesante—Muerte de Luis Asseline—Una curiosa anécdota—¡Qué lástima!—El centenario de Voltaire—Rasgo de Pio IX—*La virginidad ante la Biblia y los Protestantes*—*Una profecía del* New Mexican—*Nueva Sociedad anti-católica*—Himeneo—La Justicia pública- 253-264

9-15.—Encíclica de N. S. P. Leon XIII—Pedir peras al olmo—El pastor Thomas dice que no hay infierno—Estado de Herzegovina—Los católicos ingleses al Papa—Respeto de unos protestantes á Maria Sma.—Protesta contra un sacrilegio—Venganza cristiana—Al que no quiere caldo taza y media—Los trofeos rusos—Una pareja feliz—El perejil contra las avispas—Nuevos fenómenos marinos—Congresos políticos de Europa—La pobrecilla de Casamari- 265-276

16-22.—Confesion del *Diritto*—Estudios del *Independiente*—Un anónimo—El clero negro y blanco en Rusia—¡Aprended, los que gobernais la tierra!—Matrimonio en Berlin—Riñas de dos amigos de ayer—¡La Inquisicion antigua y la moderna—*La Embriaguez*—*La presencia real* (P. Centellas)—La pobrecilla de Casamari 277-288

23-29.—El Arz. Lamy de vuelta—Sobre la encíclica del Papa—Afrenta á Víctor Manuel—No merecia tener mejor verdugo—Protesta—Dos célebres reformadores—Rasgo de Pio IX—¡Pobre Froude y su protestantismo!—Despues de la Historia siguen las fábulas—Gladstone cocinero—*La virginidad ante los Protestantes y la Biblia*—*Resucitacion de una discusion añeja*—La pobrecilla de Casamari- 289-300

Jun. 30-Jul. 6.—¡Cuidado!—¡Ah, tio preguntas!—Rasgo de Pio IX—Progreso de la moderna civilizacion—Un escrúpulo—Carta de un suscritor—Cada árbol da su fruto—El *Centennial State*—Desengáñense Sres. ministros—Proezas de Bismark—El Congreso de Berlin—Union de los Protestantes—El Atentado contra Guillermo de Prusia—Dictámen de George Washington—Sentencia de Guillermo de Prusia—¿Qué saldrá de eso?—*Paralelo entre la moralidad de los católicos y la de los protestantes*—*La embriaguez*—La pobrecilla de Casamari- 301-312

7-13.—Pio IX despues de muerto—La comedia de siempre—Felicitaciones de unos mártires á Leon XIII—Se venden unos sermones—Alamoso city nace y adelanta—Despues de la risa las lágrimas—Santa Clara college—Nadie puede servir á dos amos—Hermosa sentencia—Lo que se dice de los ferro-carriles—El centenario de Voltaire—Progreso tambien para los animales—Los Jesuitas al fin llegan al poder—Las últimas palabras del Patriarca Caldeo—Los católicos franceses y Voltaire—*Una muestra de gobierno liberal á la moderna*—*Paralelo* (*continuacion*)—La pobrecilla de Casamari- 313-324

14-20.—Escuela parroquial en New Haven—Bismark y el socialismo—Noticias de Rivulet—Rasgo de Pio IX—El granizo en el territorio—Pararayos de palo—Proyecto de Rivulet—Palabras de Bismark—La libertad de pensar—*Paralelo* (*continuacion*)—*La embriaguez*—La pobrecilla de Casamari- 325-336

21-27.—Honor á la Francia católica—El protestantismo y el socialismo en Alemania—La *Vatican Library*—Curacion milagrosa—Protestantes y Francmasones—Reflexiones sobre la vitalidad del catolicismo—Sinónimos—Católicos y Socialismo—Comunicado del Socorro—¡Qué lástima!—Resignacion de la reina Mercedes de España—Las misiones del Congo—Otro proyecto—Papismo y socialismo—Honores fúnebres en Albuquerque—*Paralelo* (*continuacion*)—*El Culto*—La pobrecilla de Casamari- 337-348

Julio 28-Ag. 3—Una repeticion de una

mentira—Otro favor del difunto Pio IX—Utopía de un ministro protestante—Triunfos de los católicos en España—Esperanzas en Portugal—Ejecucion pública—Al Sr. Rivulet—Muerte de Jorge V Rey de Hanover—Escuelas religiosas—Mejicanos protestantes—La Italia regenerada y unida—Esfuerzos de los impíos—Documento precioso—*Paralelo (continuacion)*—*Rossini*—La pobrecilla de Casamari- 349-360

4-10.—La prensa católica—Retractacion—Hermosa observacion del *Tiempo*—SIC VOS NON VOBIS—Beaconsfield en Inglaterra—Otra ganancia de Inglaterra—Otro gran proyecto—¡Idolatría!—Rusia é Inglaterra en Asia—Abjuracion—Rusia y la política inglesa—Coincidencia curiosa—El Alamoso city—*Paralelo (continuacion)*—*La Embriaguez*—La pobrecilla de Casamari- 361-372

11-17.—El *Standard of the Cross* y Nuevo Méjico—Noticias de Lincoln—Eleccion de Grant—La paz despues del Congreso de Berlin—Lord Beaconsfield—El Sínodo anglicano en Lambeth—Ejemplo de MacMahon—*Paralelo (continuacion)*—*Catolicismo y Socialismo*—La pobrecilla de Casamari- 373-384

18-24.—Una equivocacion—No todo se puede leer—Candidatura para delegado—No hacen falta ministros—Protesta de los PAN-ANGLICANS—Hoedel—Conversion por Moody—¡Guerra á las colas!—Garibaldi y el Congreso de Berlin—Estado de Italia—*Paralelo (conclusion)*—*La Academia de Santa Fé*—La pobrecilla de Casamari- 385-396

25-31.—Leon XIII y la enseñanza religiosa—Pio IX y Maria Sma.—El viejo-catolicismo enfermo—Coincidencia—Chipre inglesa—Efectos de la sobriedad—*Carta de Leon XIII al Vicario General de Roma*—*La danza de los Matachines*—*Hazañas del Presbiterio*—La pobrecilla de Casamari- 397-408

SETIEMBRE 1-7.—Los chinos en Chicago—Sabiduría de una ignorante—Horrible condicion de Alemania—Ya no hay diferencia entre el hombre y la mujer—El *Futuro* de Méjico—Engaño de Bismark—*Los primeros pobladores de Méjico*—*El Eclipse del 29 de Julio*—*Discurso del Hon.* RAFAEL ROMERO- 409-420

8-14.—La *Chiquirritina* despierta—El Sr. Annin de vuelta—Hijo ingrato—El hijo del General Sherman jesuita—La Venerable Agreda en América—La revolucion no se desmiente—Felicitacion á los Católicos de Méjico—*Los primeros pobladores de Méjico*—*La visita inquisitorial del Sr. Angell*—La fiebre amarilla—Historia de dos perros—Cenizas de Colon en Italia—*Discurso del* SR. CARLOS BLANCHARD—La pobrecilla de Casamari- 421-432

15-21.—Los historiadores del *New Mexican* y del *Independiente*—¡Un grande talento!—Fastidio de los protestantes en la Exposicion de París—*Una comedia presbiteriana*—*La educacion de la mujer*—*Loyola ó un episodio*—*La tetología*—La pobrecilla de Casamari- 433-444

22-28.—Proceso criminal en Las Vegas—Conversacion del Sr. Annin y un católico francés—Fallo de la *Chiquirritina*—A la *Gaceta*—Frutos de caridad cristiana—Presbiterianos de California—Carta del Conde de Shaftesbury—*La educacion de la mujer*—*Nuevo triunfo del catolicismo*—Ukase chino—Exposicion de papel—Campanas americanas—El Iman en cirugía—La pobrecilla de Casamari- 445-456

SET. 29-OCT. 5.—Progreso en Las Vegas—¡Todos son trabajos!—El Rev. Sharkey de Filadelfia—Conclusion del concilio de Lambeth—El Dinero de Guillermo—Dificultades en Bosnia—Virtudes de los *Bibliófilos*—El *Rocky Mountain Sentinel*—El *Democrat* de la Mesilla—Lengua universal—*Todavía mas polémica*—*Nuevo Méjico y el fanatismo religioso*—La pobrecilla de Casamari- 457-468

6-12.—Leon XIII y los Hermanos de las escuelas cristianas—Los católicos y la fiebre amarilla en el Sur—Utilidad del Congreso de Berlin—Las armas de Leon XIII—El catolicismo en Rusia—Gracias á la *Gaceta*—*El socialismo en los Estados Unidos*—*Una crítica que no lo es*—La pobrecilla de Casamari- 469-480

13-19.—Nuestro nuevo Gobernador—¡Siempre adelante!—Resistencia de los de Serajevo—Resoluciones de la *Presbítera*—Otro Congreso—El Decálogo y sus enemigos—Una victoria—¡Pobre Sherman!—En todas partes cuecen habas—*Un proceso metodista episcopal*—*Respuesta á una insigne mentira*—La pobrecilla de Casamari- 481-492

20-26.—Dése el mérito á quien pertenece—Don del Hon. Edmund Dunne—Los adoradores del fuego—Monumento al P. De Smet—*El Vaticano y Kissingen*—*Una despedida*—*Gambetta y sus desatinos*—La pobrecilla de Casamari- 493-504

OCT. 27-NOV. 2.—Asilo y escuela industrial en Santa Fé—Desengaño al clero católico—¡Vaya una equivocacion!—Retiro del Sr. Axtell—Establecimiento Pérart—Homenaje á Garcia Moreno de sus enemigos—Dias felices para Irlanda—*Conquistas de la Iglesia*—*Seres efímeros*—Una planta luminosa—La porcelana en la música—Nueva aplicacion del papel—Mecanismo ingenioso—Máquina de trasquilar—Las dos plataformas—La Pobrecilla de Casamari- 505-516

3-9.—Don del Doctor Carlos Carvallo—Todos los impíos quieren escuelas sin Dios—El catolicismo en Francia—Cómo piensan en Europa de los Estados Unidos—*A propósito de una carta*—*La caida del Gobernador Axtell*—La pobrecilla de Casamari- 517-528

10-16.—El *Tribune* y los Mormones—El Papa es siempre el Papa—Dictámen del Dr. Pusey—Llegamos al *Mea culpa*—Las llagas de Méjico—Homenaje al P. Secchi—*La Confesion* (P. Centellas—*conclusion*)—*La Exposicion universal y el Siglo XIX*—La pobrecilla de Casamari- 529-540

17-23.—El antiguo y nuevo goberdador—Exposicion en New York para el 1889—La catédral de New York—Dimensiones relativas de la misma—El presbiteriano *Interior* de Chicago lo dice—Duplicidad de Bismark—El Congreso de Berlin comprometido—*La paz verdadera*—*Los milagros de Lourdes*—La pobrecilla de Casamari- 541-552

24-30.—Lo que dice un extranjero—La tan deseada *Revista Evangélica*—El nuevo *Leader*—Lo que es equivocarse—Bismark habla un poco mas claro—*Los Episcopales en los Estados Unidos y en el Canadá*—*Una medalla de la Virgen*—*El Calumniador*—La pobrecilla de Casamari- 553-564

DIC. 1-7.—Fin de la fiebre amarilla en el Sur—El lago de Nicaragua—Reunion de Baptistas en New York—Exposicion de las Señoras de Utah al Presidente Hayes—Los jóvenes católi-

cos de Waltham—La *Guapa* y el SHORTER—*Otra desmentida—Una carta al Sr. W. G. Ritch*—La pobrecilla de Casamari- 565-576

8-14.—Empleados y gobernantes borrachos—¿Cómo estamos de escuelas en ciertos puntos?—Hazañas de Bismark—¿Porqué tantos regicidios juntos?—Angustias de Gambetta—Los Cardenales existentes—Irrupcion de los ingleses en Afghanistan—*Otra carta al Sr. W. G. Ritch—Una palabra mas*—La pobrecilla de Casamari- 577-588

15-21.—No nos parece bien—Extremos para despertar á los fieles—Y con todo no se ve mucho efecto—Un libro de Paul Féval—Exhumacion de los restos de S. Francisco Javier—El dia de accion de gracias—Unos quieren á Dios y otros no en las escuelas—*Tercera carta al Sr. W. G. Ritch—Discurso del P. Tromby, S. J.*—La pobrecilla de Casamari 589-600

22-28.—Suspension de hostilidades—La cuestion del trabajo—La caridad de nuestros dias—Feligreses malcreados—Una pregunta sobre una asercion de Bismark—La ley contra los socialistas—*Noche Buena—Repeticion de una vieja calumnia*—Al niño Jesus—La noche de Navidad 601-612

Dic. 29-Enero 4—Despedida del año IV de la *Revista*—Diminucion de salarios—La religion del Sr. Ritch—Ortografía del *New Mexican*—El *Sentinel* tiene calentura—Filosofía del *Independent—Reglas disciplinares para el Clero Católico de los E. U. de la América del Norte*—La Ciudad Nueva (*poesía*)—La Noche de Navidad (*continuacion*)- 613-624

Santos cuyas biografías se encuentran en el presente volúmen.

San Hilario, Obispo.
Santa Inés, vírgen y mártir.
Santa Agueda, vírgen y mártir.
Santa Catalina de Ricci.
Beato Diego Carvallo, mártir.
San Matías, Apóstol.
Santa Francisca, viuda romana.
San Grégorio Magno, Papa.
San José.
Sad Sixto III, Papa.
San Vicente Ferrer.
San Hermenegildo Rey y mr.
San Estanislao, Obispo y mr.
San Juan Nepomuceno.
Beato Andrés Bobola, mártir.
San Felipe Neri.
Beata Maria Ana de Jesus.
Santa Margarita, reina de Escocia.
Santa Juliana Falconieri.
San Juan Bautista.
San Laureano, Obispo.
San Fermin, Obispo y mr.
San Buenaventura, Doctor.
Santa Maria, Magdalena.
San Félix Africano, mártir.
Santo Domingo de Guzman.
Santa Clara, vírgen.
San Magin, mártir.
San Ramon Nonato.
San Estéban, Rey de Hungría.
Beato Espinola y comp. mrs.
San Bruno, Confesor.
San Lucas, Evangelista.
San Juan de Capistrano.
Beato Alfonso Rodriguez.
Los mártires de Zaragoza.
Santa Gertrudis, vírgen.
San Juan de la Cruz.
Santa Bibiana, vírgen y mr.
San Eusebio, Obispo y mr.
Santo Tomás de Canterbery.